

UNED

Escuela
Internacional
de Doctorado

EIDUNED

TESIS DOCTORAL

2021

**ERASMO: PEDAGOGO, HUMANISTA, RENOVADOR
E IMPULSOR DE LA EDUCACIÓN MODERNA.**

ARTURO TORRES GARCÍA.

PROGRAMA DE DOCTORADO EN EDUCACIÓN.

Dirigida por: FRANCISCO JAVIER VERGARA CIORDIA.
(Catedrático de Historia de la Educación, UNED)

Índice de la Tesis

Tomo I

INTRODUCCIÓN

Metodología.	ii
Fuentes.	v

CAPÍTULO I. ERASMO DE ROTTERDAM

I.1 Contexto histórico

1	El nacimiento de la Edad Moderna.	1
1.1	El ocaso de la Edad Media.	2
1.1.1	La crisis del siglo XIV y la disolución de la unidad de la Cristiandad.	2
1.1.2	El Cisma de occidente (1378-1417) y el conciliarismo.	4
1.2	Evolución en las universidades, el nominalismo y la crisis escolástica.	6
1.3	El Humanismo y el Renacimiento italiano.	9
1.3.1	De Dante a Petrarca y Bocaccio.	10
1.3.2	El Renacimiento humanista en Florencia	13
1.3.3	El Renacimiento de las artes en Roma.	16
1.4	Sociedad y vida cultural en Europa en la segunda mitad del siglo XV.	18
1.4.1	La imprenta.	19
1.4.2	Cambios políticos y geográficos.	20

I.2 Vida y obra de Erasmo de Rotterdam

2	Aspectos biotopográficos:	22
2.1	Infancia y juventud.	22
2.1.1	Los Países Bajos.	22
2.1.2	Nacimiento.	23
2.1.3	La escuela de Gouda.	26
2.1.4	La escuela de Deventer.	26
2.1.5	Utrecht.	29
2.1.6	De nuevo en Deventer.	31
2.1.7	Bolduque.	40
2.1.8	El discernimiento de Erasmo y sus guardianes.	41
2.1.9	El monasterio de Stein. El desprecio del mundo y el despertar humanista.	46
2.2	Juventud de Erasmo.	54
2.2.1	Secretario del Obispo de Cambrai. El mundo y el ideal humanista.	54
2.2.2	La Universidad de París. El desencanto escolástico y el humanismo como reacción.	56
2.2.3	Primeras experiencias como profesor.	57
2.3	La forja del proyecto humanista.	59
2.3.1	Primera estancia en Inglaterra: por fin la alegría.	59
2.3.2	Primer éxito editorial: <i>Adagia</i> .	66
2.3.3	El ideal del <i>vir trilinguis</i> , aprendizaje del griego. Platón y san Jerónimo.	68
2.3.4	El <i>Enchiridion</i> , una innovación antropológica y una síntesis subjetiva con heridas.	70
2.3.5	Segundo viaje a Inglaterra.	77

2.4	La realización humanista.	78
2.4.1	Largo y fructífero viaje a Italia: Turín, Bolonia, Venecia y Roma.	79
2.4.2	Retorno pletórico a Inglaterra: <i>Encomium Moriae</i> .	80
2.4.3	Madurez intelectual.	83
2.5	La República de las letras.	84
2.5.1	Reconocimiento creciente. Edición de las <i>Opera omnia</i> de San Jerónimo.	84
2.5.2	<i>La Institutio principis christiani</i> .	85
2.5.3	El <i>Novum Instrumentum</i> y el clímax de la República de las letras.	87
2.6	Los Humanistas de la Biblia.	89
2.6.1	La irrupción de Lutero en escena.	91
2.6.2	La <i>philosophia Christi</i> de Erasmo.	95
2.6.3	Traslado a Basilea.	97
2.7	Década de 1520: respuesta a la desintegración.	97
2.7.1	Interés de Erasmo en la educación.	98
2.7.2	<i>Ad fontes</i> .	100
2.7.3	De libero arbitrio.	102
2.7.4	El uso pedagógico de la lengua entre ataques y apologías.	106
2.7.5	Hacia una suma pedagógica y vital.	111
2.7.6	Preparación para la muerte: el testimonio de los Padres y de Tomás Moro.	112
2.7.7	Muerte de un humanista católico y ecuménico.	116
2.8	La suerte de las obras de Erasmo en el siglo XVI.	119
3	Obra literaria.	121
α)	Antropología pedagógica.	123
i.	<i>Enchiridion militis christiani</i> (1503).	123
ii.	<i>De contemptu mundi</i> (1521).	130
iii.	<i>De libero arbitrio</i> (1524) e <i>Hyperaspistes</i> (1526-1527).	132
iv.	<i>Moriae Encomium sive laus stultitia</i> (1511).	133
β)	Escritos filológicos: relaciones entre pensamiento, lenguaje y enseñanza.	138
i.	<i>Antibarbarorum liber</i> (1520).	139
ii.	<i>Adagia</i> (1500-1508-1515-...).	142
iii.	<i>De duplici copia verborum ac rerum</i> (1512).	145
iv.	<i>De ratione studii</i> (1512).	148
v.	<i>Disticha Catonis</i> (1514).	153
vi.	<i>Apophthegmata</i> (1514-1531-1535) y <i>Parabolaesive similia</i> (1514).	156
vii.	<i>Colloquia familiaria</i> (1518-1522-...-1534).	158
viii.	<i>Ciceronianus</i> (1528).	163
ix.	Otras obras filológicas y gramáticas.	165
γ)	Escritos pedagógicos.	167
i.	<i>Conficiendarum epistolarum formula</i> (1520) y <i>De conscribendis epistolis</i> (1522).	167
ii.	<i>De lingua</i> (1525).	169
iii.	<i>De pronuntiatione</i> (1528).	173
iv.	<i>De pueris statim ac liberaliter instituendis</i> (1529).	175
v.	<i>De civilitate morum puerilium</i> (1530).	175

δ)	Edición de autores clásicos y escritos humanísticos.	175
i.	Edición y traducción de autores clásicos latinos y griegos.	175
ii.	Escritos relacionados con la Medicina: <i>Encomium medicinae</i> (1518) y traducciones de Galeno (1526).	177
iii.	Ensayos humanísticos diversos.	178
ε)	Obras de educación política.	179
i.	<i>Panegyricus ad Phillipum Austriae Ducem</i> (1503).	179
ii.	Ediciones de obras políticas de Isócrates, Plutarco y Jenofonte.	180
iii.	<i>Dulce bellum inexpertis</i> y otros adagios de educación política (1515).	180
iv.	<i>Institutio principis christiani</i> (1516).	181
v.	<i>Querela pacis</i> (1517).	182
ζ)	Edición y comentarios a la Sagrada Escritura.	183
i.	<i>Annotationes Laurentius Valla in Novum Testamentum</i> (1505).	185
ii.	Ediciones del Nuevo Testamento: <i>Novum Instrumentum</i> (1516-1519-1522-1527-1535).	186
iii.	<i>Annotationes in Novum Testamentum</i> (1516-1519-1522-1527-1535).	191
iv.	<i>Paraphrasis in Novum Testamentum</i> (1517-1524).	195
v.	Otras obras relacionadas con la Sagrada Escritura.	200
η)	Edición de Padres de la Iglesia:	202
i.	San Jerónimo (1516).	205
ii.	San Cipriano (1520), san Hilario de Poitiers (1523) y otros padres latinos.	207
iii.	San Ireneo de Lyon (1526) y san Ambrosio (1527).	208
iv.	San Agustín (1522-1529).	208
v.	Los padres de Oriente: san Atanasio, san Juan Crisóstomo, san Gregorio Nacianceno y san Basilio.	209
vi.	Orígenes.	210
θ)	Epístolas.	211
ι)	Obras líricas, éticas y religiosas:	212
i.	Poesías.	212
ii.	Ensayos sobre la virginidad, la viudez y el matrimonio: <i>Encomium matrimonii</i> (1518), <i>Institutio christiani matrimonii</i> (1526); <i>De vidua christiana</i> (1529) y <i>Virginis et martyris comparatio</i> (1524).	214
iii.	Obras espirituales: <i>Disputatiuncula de tedio, pauore, tristitia Iesu</i> (1503); <i>Modus orandi</i> (1524) y <i>Modus confitendi</i> (1524).	217
iv.	Obras sobre el Credo y de preparación de la muerte.	218
v.	<i>Liturgia virginis lauretanae</i> (1523).	221
vi.	<i>Ecclesiastes sive de ratione concionandi</i> (1535).	222
κ)	Apologías y obras eclesiológicas.	222
I.3 Personalidad y perfil pedagógico.		
4	Personalidad, influencias y Pedagogía de Erasmo.	223
4.1	Personalidad.	223
4.1.1	Carácter.	223
4.1.2	El maestro atento.	224
4.1.3	Sátira, buen humor e imprudencia.	224
4.1.4	Trabajador polifacético e infatigable.	225
4.2	Influencias pedagógicas.	225
4.2.1	La <i>Devotio Moderna</i> .	225

4.2.2	Los humanistas del Norte.	232
4.2.3	La Antigüedad clásica.	238
4.2.4	Influencia filológica de Lorenzo Valla y los humanistas italianos.	240
4.2.5	San Jerónimo y san Agustín.	247
4.2.6	John Colet y el descubrimiento de San Pablo.	253
4.2.7	Quintiliano y Plutarco.	257
4.2.8	La crítica a los escolásticos y la influencia de santo Tomás de Aquino.	258
4.2.9	La influencia de Tomás Moro y Luis Vives.	259
4.3	La Pedagogía de Erasmo.	261
4.3.1	Antropología teológica de Erasmo y búsqueda de la sabiduría.	261
4.3.2	Relación entre el lenguaje y el aprendizaje de la verdad.	264
4.3.3	Responsables, obstáculos y configuración de la educación.	265
4.3.4	El profesor, factor central de la educación.	267
4.3.5	El plan de estudios, el proceso educativo y la educación temprana.	268
4.3.6	¿Qué le falta a la Pedagogía de Erasmo?	271

CAPÍTULO II. Estructura, significado y proyección de *Institutio principis christiani*.

1	Origen de la obra.	273
1.1	Publicación de la <i>Institutio</i> .	274
1.2	Segunda edición de Basilea, con un nuevo prefacio.	275
2	Estilo literario.	276
3	Estructura de contenidos y significado:	281
3.1	La educación del príncipe.	281
3.2	La filosofía política de Erasmo, reflejo de los <i>Specula principis</i> medievales.	283
3.3	Praxis de gobierno.	284
4	Análisis de las fuentes:	285
5	Proyección de la obra.	288
5.1	Difusión e impacto inicial.	288
5.2	Impacto en gobernantes.	289
5.2.1	Casa de Habsburgo: Carlos, Fernando y María.	290
5.2.2	Inglaterra y Escocia.	293
5.2.3	Francia.	294
5.2.4	Alemania.	295
5.3	Ediciones de la <i>Institutio</i> .	296
6	Conclusiones sobre la <i>Institutio</i>.	297

CAPÍTULO III. Dos obras pedagógicas: *De conscribendis epistolis* y *De civilitate morum puerilium*.

1	<i>De conscribendis epistolis</i> (1522), un nuevo arranque para el proyecto pedagógico de Erasmo.	299
1.1	Ediciones y manuscritos.	301
1.2	Precedentes.	310
1.3	Estructura de contenidos.	313
2	Pedagogía de la virtud infantil: <i>De civilitate morum puerilium</i>.	317
2.1	Origen y finalidad de la obra.	317
2.2	Contenidos del <i>De civilitate</i> .	319
2.3	Estilo.	327

2.4	Principios normativos y fuentes del <i>De civilitate morum puerilium</i> .	328
2.5	Impacto de <i>De civilitate morum puerilium</i> en la Edad Moderna.	331

CAPÍTULO IV. *De pueris statim ac liberaliter instituendis*: Estructura, significado y proyección.

1	Origen del <i>De pueris</i>. ¿Por qué de esta obra?	376
1.1	La deriva antropológica del siglo XIV al XVI.	376
1.2	Interés de los humanistas en la educación.	376
1.3	Relación de <i>De pueris</i> con la trayectoria vital de Erasmo.	377
1.4	Un motivo pedagógico con tres dimensiones.	380
2	Génesis material de la obra.	386
2.1	Inspiración inicial y pérdida de la obra.	386
2.2	Recuperación parcial y decisión de recomponer el texto.	388
2.3	Circunstancias mediatas e inmediatas de la composición final	389
2.3.1	Atmósfera reformista en Basilea	389
2.3.2	Los editores de la primera edición: la oficina frobeniana	389
2.3.3	Conrado Heresbach y la familia de Cléveris.	391
3	Estilo literario.	392
4	Análisis de ediciones.	402
4.1	Localización de las fuentes.	403
4.2	Ediciones en latín	405
4.3	Traducciones	406
4.3.1	Traducciones al francés	406
4.3.2	Traducciones al italiano	407
4.3.3	Traducciones al inglés	407
4.3.4	Traducciones al alemán	408
4.3.5	Otras traducciones	408
4.4	Ediciones digitales	409
5	Contenidos.	410
5.1	Conocimiento historiográfico actual de esta obra.	410
5.2	<i>De pueris</i> , en la división de honor de las obras pedagógicas.	410
5.3	Contenidos de la obra <i>De pueris</i> .	411
5.3.1	Estructura.	411
5.3.2	Significación de la obra	413
5.3.3	Educación conforme a naturaleza.	413
5.3.4	Importancia de la <i>virtus</i> .	415
5.3.5	Dimensión exterior de la virtud: la Retórica.	417
5.3.6	Responsabilidad de los padres en la educación. Función del Estado.	420
5.3.7	Educación temprana del niño (3-7 años).	422
5.3.8	Centralidad del maestro, factor clave de la educación y perfil requerido.	422
5.3.9	Las virtudes capitales: la confianza, la fortaleza y la donación relacional.	424
6	Análisis de las fuentes:	425
6.1	Influencia de las obras anteriores de Erasmo.	430
6.1.1	<i>Institutio principis christiani</i> : la herencia pedagógica medieval.	430
6.1.2	De la <i>recta pronuntiatio</i> a la educación recta.	433
6.1.3	Herencia de otras obras propias.	437
6.2	Autores antiguos.	441

6.2.1	Autores griegos: Plutarco y el ejemplo de los filósofos.	441
6.2.2	Autores latinos: la herencia de Cicerón y los oradores romanos, a través de los ojos de Quintiliano.	443
6.3	Fuentes bíblicas.	458
6.4	Fuentes patrísticas.	459
6.4.1	La influencia nuclear de san Agustín en <i>De pueris statim ac liberaliter instituendis</i> a través del libro IV de <i>De doctrina christiana</i> .	461
6.5	Autores medievales.	473
6.6	Humanistas y contemporáneos.	474
6.7	Nuevos hallazgos sobre las fuentes de <i>De pueris</i> .	476
7	Proyección de la obra.	477
7.1	Difusión e impacto inicial. (siglo XVI)	477
7.1.1	Unificación, lanzamiento y continuidad de la Pedagogía de Erasmo.	480
7.1.2	Epígonos de Erasmo: Vives y Sadoletto.	480
7.1.3	Impresores.	483
7.2	Imitadores del <i>De pueris</i> .	485
7.2.1	Alemania	486
7.2.2	Inglaterra	489
7.2.3	España y Portugal	494
7.2.4	Niños educados conforme al <i>De pueris</i> : Montaigne y Sambuco.	499
7.3	Profesores y organizadores escolares.	501
7.3.1	Lutero y Melanchton	502
7.3.2	Estrasburgo: Martín Bucero, Otho Brunfels y Jacob Sturm.	504
7.3.3	Calvino.	511
7.3.4	Países Bajos.	513
7.3.5	Los Jesuitas.	513
7.4	Siglo XVII: La educación temprana en las clases populares.	521
7.4.1	San José de Calasanz y las Escuelas Pías.	521
7.4.2	Juan Amós Comenio.	526
7.4.3	Otras influencias en el s. XVII.	527
7.5	Significación histórica.	528
7.5.1	Adelanto a otros pedagogos reconocidos.	529
7.5.2	El nacimiento de la Pedagogía y sus referentes principales.	530
7.5.3	Historiografía sobre la Pedagogía de Erasmo desde el s. XX.	531
7.5.4	Aplicación actual.	537
	ANEXO IV.1 Ediciones conocidas del <i>De pueris</i>.	541
	ANEXO IV.2 Análisis comparativo de la difusión del <i>De pueris</i> con otras obras educativas en Bibliotecas de Francia.	554
	CAPÍTULO V. Conclusiones	
1	Enriquecimiento de la comprensión de la biografía de Erasmo	561
1.1	Etapas de la biografía de Erasmo hasta el comienzo de la década pedagógica.	561
1.2	Descubrimiento y puesta en valor de la década patrística y pedagógica (1520-1530). Fases hasta la muerte de Erasmo.	563
2	Pedagogía de Erasmo.	564
2.1	Antropología cristiana.	564
2.2	Gnoseología filológica.	565

2.3	El fin último de la educación: la sabiduría.	565
2.4	La virtud medial que perfecciona al hombre.	565
2.5	Dimensión retórica de la virtud	567
2.6	Las letras, fin medial de la educación.	567
2.7	Otros fines mediales de la educación.	568
2.8	Los padres: principales responsables de la educación de los hijos. Reivindicación de la educación temprana.	569
2.9	Centralidad del profesor	569
3	Erasmus, pedagogo de la Edad Moderna	570
3.1	Proyección, difusión y recepción de la Pedagogía de Erasmo.	570
3.2	Causas de censura, rehabilitación fallida y pervivencia de su mensaje.	571
4	<i>De pueris (Pueros ad virtutem ac literas): obra pedagógica cumbre.</i>	572
4.1	Obra humanista de raíz clásica y patrística.	572
4.2	Una <i>quaestio</i> humanista, síntesis de la Pedagogía de Erasmo.	573
4.3	Influencia capital del <i>De pueris</i> en la expansión de la educación humanística en el siglo XVI.	573
4.4	Influencia indirecta del <i>De pueris</i> en la educación temprana a partir del siglo XVII: San José de Calasanz y Juan Comenio.	574
CAPÍTULO VI. Bibliografía		
	Fuentes	581
	Siglas y Abreviaturas	612
	Abreviaturas frecuentes	612
	Obras frecuentemente citadas	612
	Fuentes usadas por Erasmo en <i>De pueris instituendis</i> .	582
	Abreviaturas de traducciones al castellano de fuentes del <i>De pueris</i> .	587

Tomo II

Establecimiento del texto del *De pueris*.

1	Texto latino.	i
2	Ortografía.	ii
3	División del texto.	iii
4	Traducción al castellano.	iii
5	Título.	iv

EDICIÓN BILINGÜE LATÍN-CASTELLANO DE *DE PUERIS INSTITUENDIS*

<i>Pueros ad virtutem ac literas liberaliter instituendos, idque protinus a nativitate.</i>	2-116
Cómo los niños deben ser educados en la virtud y en las buenas letras desde su mismo nacimiento	3-117
Reproducción extensa de las fuentes en las que se fundamenta el <i>De pueris</i> .	119-251

Índice de ilustraciones y tablas

Tomo I

Ilustración	I.1	Europa en época del Cisma de Occidente.	4
Ilustración	I.2	Floencia en el <i>Cinquecento</i> .	13
Ilustración	I.3	Mapa de los Países Bajos y la desembocadura del Rhin en el siglo XVI.	27
Ilustración	I.4	Mapa de los Países Bajos durante el Renacimiento borgoñón.	43
Ilustración	I.5	Difusión de algunas obras de Erasmo con carácter pedagógico	119
Ilustración	I.6	Página de muestra del Índice temático de <i>Adagia</i>	143
Ilustración	I.7	Nº de Ediciones de <i>De ratione studii</i> hasta la actualidad.	153
Ilustración	I.8	Edición de <i>Parabola sive Similia</i> .	157
Tabla	I.9	Historial de censuras relacionadas con los <i>Colloquia</i> .	162-163
Ilustración	I.10	Portada de la primera edición del <i>Novum Instrumentum</i> .	188
Ilustración	I.11	Ejemplar de la 1ª edición de las <i>Annotationes</i> .	193
Tabla	I.12	Ediciones en alemán de algunas <i>Annotationes</i> de Erasmo.	194
Ilustración	I.13	Personas con las que Erasmo mantuvo más correspondencia.	212
Ilustración	I.14	Referencias en los poemas de Erasmo de 1489-1491. .	251
Ilustración	II.1	Referencias personales en la <i>Institutio principis christiani</i> .	280
Tabla	II.2	Capítulos de la <i>Institutio principis christiani</i> y correspondencia con la edición de Leiden 1703-1706 (<i>LB</i>)	281
Ilustración	II.3	Fuentes citadas en la <i>Institutio principis christiani</i> .	286
Ilustración	II.4	Nº de ediciones de Obras políticas de Erasmo.	288
Tabla	II.5	<i>Specula principis</i> editados en Europa.	288
Tabla	III.1	Ediciones de <i>De conscribendis epistolis</i> .	302-308
Ilustración	III.2	Nº ediciones de <i>De conscribendis epistolis</i> hasta la actualidad	309
Ilustración	III.3	<i>Index capitum</i> de <i>De conscribendis epistolis</i> (<i>LB</i> I, 343-344).	312
Ilustración	III.4	Nº de ediciones de <i>De civilitate morum puerilium</i> hasta la actualidad.	331
Tabla	III.5	Ediciones de <i>De civilitate morum puerilium</i>	336-374
Ilustración	IV.1	Edición de Ioannes Faber Emmevs, Friburgo de Brisgovia 1536	403
Ilustración	IV.2	Índice del volumen pedagógico publicado por Samuel Apiarius, 1556.	404
Tabla	IV.3	Ediciones en latín de <i>De pueris statim ac liberaliter instituendis</i> .	405-406
Tabla	IV.4	Ediciones en francés del <i>De pueris</i> .	406
Tabla	IV.5	Ediciones en italiano del <i>De pueris</i> .	407
Tabla	IV.6	Ediciones en inglés del <i>De pueris</i> .	407-408
Tabla	IV.7	Ediciones en alemán del <i>De pueris</i> .	408
Tabla	IV.8	Ediciones en diversos idiomas del <i>De pueris</i> .	409
Tabla	IV.9	Ediciones digitales del <i>De pueris</i> .	409-410
Tabla	IV.10	Autores citados en <i>De pueris</i> .	426-428
Ilustración	IV.11	Tipología de fuentes citadas por Erasmo en <i>De pueris</i> .	429
Tabla	IV.12	Tipología de fuentes citadas por Erasmo en <i>De pueris</i> .	429
Tabla	IV.13	Obras de Erasmo con reflejo en el <i>De pueris</i> .	430
Tabla	IV.14	Citas clásicas griegas en el <i>De pueris</i> .	441
Tabla	IV.15	Citas clásicas latinas en el <i>De pueris</i> .	445
Ilustración	IV.16	Referencias de <i>De pueris</i> de las <i>Institutionis oratoriae</i> de Quintiliano.	447
Tabla	IV.17	Referencias de de las <i>Institutionis oratoriae</i> en el <i>De pueris</i> por libro y capítulo.	447-448

Tabla	IV.18	Citas bíblicas del <i>De pueris</i> .	458
Tabla	IV.19	Citas patristicas en <i>De pueris</i> .	461
Ilustración	IV.20	Capítulos y apartados citados en <i>De pueris</i> del libro IV de <i>De doctrina christiana</i> .	462
Ilustración	IV.21	Humanistas del Renacimiento citados en <i>De pueris</i> .	474
Ilustración	IV.22	Nº de ediciones del <i>De pueris</i> hasta la actualidad.	477
Ilustración	IV.23	Ediciones y lugares de impresión del <i>De pueris</i> en el siglo XVI.	478
Tabla	IV.24	Obras pedagógicas generalistas en Bibliotecas de Francia.	479
Ilustración	IV.25	Elogio de Gerard Geldenhouwer a la obra <i>De catechesis puerorum</i> .	487
Ilustración	IV.26	Portada de <i>The English Schoolmaster</i> (1596), de Edmund Coote.	494
Ilustración	IV.27	Título con las propiedades de Pierre Eyquem Montaigne	500
Ilustración	IV.28	<i>Catechesis puerorum</i> : portada (Egenolff, Estrasburgo 1529)	507

Agradecimientos

Las personas a las que debo gratitud son muchas, por lo que parece más sabio darles las gracias en persona. No puedo dejar dar las gracias a mis padres, que me dieron la vida y me enseñaron con su ejemplo, con la palabra y con muchas hermanas y hermanos, a los que siempre estaré agradecido. A mi madre, que me ha enseñado a recorrer el camino seguro de la Misericordia. A mi padre, que lo recorre con alegría y sin dejar de trabajar, ahora con el apoyo de Amparo y de toda la familia.

Agradezco el ánimo y ejemplo de Beatriz, Alicia y Lía, compañeras del Grupo de Estudios Medievales y Renacentistas (GEMYR). Agradezco a los que me han ayudado a revisar algunos capítulos de la tesis: Marina Molina, Alicia Sala, Juan Ivars y Luis Sancho.

A Javier Vergara, mucho más que director de esta tesis, ha sido el artífice de las líneas maestras, experto en conducir de los principios a los fines.

Durante los cinco años que he dedicado a esta tesis, he tenido la suerte de vivir y trabajar en el Colegio Mayor Albalat. Necesito dar las gracias a las personas que han trabajado aquí en estos años de crecimiento. Su ejemplo siempre será estímulo para buscar la forma de cuidar, servir y amar a través del trabajo bien hecho.

Vae mihi si non patristizavero!

Dedicatoria

A María “Θεοτόκος” que inició este proyecto y lo llevará más lejos.

A los profesionales, becarios y residentes del Colegio Mayor Albalat.

A mis sobrinas y sobrinos, a sus padres y a sus maestras y maestros.

PRIMERA PARTE

**ERASMO: PEDAGOGO, HUMANISTA, RENOVADOR E
IMPULSOR DE LA EDUCACIÓN MODERNA.**

INTRODUCCIÓN

«El nombre de Erasmo jamás perecerá (...)»¹. El año que John Colet pronunció esta frase (1516), la república de las letras gozaba de su máximo esplendor en Europa. La *sodalitas* intelectual, tejida en latín, griego e incluso hebreo entre los humanistas de Inglaterra, Francia, Países Bajos, Alemania, España, Italia y Europa, tenía muchos nudos que conectaban con el príncipe de los humanistas de forma directa o indirecta. En aquel momento, Lutero apenas era conocido en el círculo local de los agustinos y la Universidad de Wittemberg. La irrupción de la reforma protestante atrajo casi toda la atención de aquella generación... Ni siquiera el roterodamo, irenista a ultranza, pudo escapar del conflicto, presionado por católicos y protestantes a tomar partido. Al final entró en la liza sutilmente eligiendo un tema irrenunciable para un cristiano humanista: la libertad.

La segunda mitad del siglo XVI proyectó sobre Erasmo varias interpretaciones que le acompañaron de alguna forma durante los siglos siguientes: comparado frecuentemente con Lutero, entre los protestantes la figura del holandés aparecía endeble; en el mundo católico, los índices de libros prohibidos proyectaron sobre el humanista la sombra de un hereje... Los más piadosos, echarían de menos el heroísmo de Moro; y entre los humanistas, las obras de Erasmo seguirían siendo muy aprovechables para lograr la elegancia en el estilo.

El maremágnum de la reforma protestante y católica fue entonces y en los siglos siguientes un foco de atención que ha funcionado como telón de fondo, entorno, medio ambiente en el cual evaluar la figura de Erasmo. Por ese motivo, su figura ha tenido mucho interés como filólogo, como teólogo de la Biblia, como personaje histórico influyente en su tiempo, como humanista, etcétera. Sin embargo, su papel como pedagogo principal de la Edad Moderna no ha sido todavía reconocido. En los manuales de Historia de la Educación es inevitable encontrar algunas referencias puntuales a su obra, mientras se dedican capítulos a otros autores posteriores con teorías pedagógicas menos acertadas y con una influencia muy escasa en su tiempo y en las generaciones posteriores. Si la ruptura de Europa no hubiera sido tan radical en su tiempo, sería más sencillo mirar la obra de Erasmo en su totalidad y detectar sus logros pedagógicos. Con más de 160 obras y más de 3000 epístolas escritas a lo largo de su vida, es lógico que los estudiosos posteriores se fijen en las obras de mayor fama y difusión editorial: los *Adagia*, el *Novum Instrumentum*, el *Encomium Moriae*, etcétera; o que estudien a fondo sus obras más polémicas: *De libero arbitrio*, *Enchiridion militis christiani*, etcétera. Sin embargo, Erasmo dedicó muchas energías a escribir obras didácticas y pedagógicas con una difusión menor que las citadas, pero con una acogida mucho mayor que las demás obras educativas de sus contemporáneos. ¿Qué impacto tuvieron en las transformaciones educativas de su tiempo? ¿Tuvieron sus propuestas algún eco en el desarrollo de la Edad Moderna y en los siglos posteriores?

En esta tesis se pretende contestar a estas preguntas, partiendo de las abundantes investigaciones que se han realizado en el último siglo sobre sus obras pedagógicas: las de educación política –especialmente la *Institutio principis christiani*–; las que abordan las relaciones entre enseñanza, pensamiento y lenguaje, una obra de educación moral especialmente apropiada para los niños –*De civitate morum puerilium*–, y la obra pedagógica más importante

¹ ALLEN, II, Ep. 423, p. 258, ll. 47-49: «*Nomen Erasmi nunquam peribit, sed gloriae dabis nomen tuum sempiternae, et sudans in lesu vitam tibi comparabis illam aeternam*».

de todas las que salieron de la pluma y de la vida de Erasmo: *De pueris statim ac liberaliter instituendis*.

Metodología

La metodología que se ha seguido para desarrollar esta tesis es la propia de la investigación en Historia de la Educación²: en primer lugar se delimitó el tema de investigación a través de una ronda de conversaciones con el profesor Javier Vergara Ciordia, alternándolas con la lectura de algunas obras relacionadas con la pedagogía de Erasmo y su impacto. Tras una formulación provisional de los objetivos de investigación y una delimitación cronológica, se procedió a la localización de las fuentes principales y a poner por escrito un proyecto inicial de investigación con unas hipótesis iniciales y un cronograma clásico de investigación histórica.

El trabajo preparatorio comenzó con la lectura de diversas biografías, obras de contexto histórico y la investigación de dos cuestiones preliminares: en primer lugar se procedió a tratar de comprender el impacto de la censura de las obras de Erasmo en la pervivencia de su mensaje, también en el campo pedagógico. Esta labor cristalizó en la publicación de un artículo “¿Cuándo, cómo y por qué fue censurado Erasmo de Róterdam?”, que resultó ser fundamental para formular las hipótesis sobre la influencia de las obras pedagógicas de Erasmo. La siguiente aproximación se realizó con la investigación de las obras de educación política, entre las que destaca la *Institutio principis christiani*. Se concluyó que a pesar de no tratarse de una obra con ideas originales, el elegante estilo plagado de referencias clásicas, aforismos y recursos retóricos, logró impactar en la conciencia cristiana de sus lectores, entre los que se encontraron personajes importantes de la realeza europea. Estos resultados fueron expuestos en un Congreso sobre Historia de educación política, cristalizando en un nuevo artículo.

Tras estos primeros pasos, comprendida a fondo la biografía y las motivaciones de Erasmo, su modo de trabajar y de relacionarse, sus disputas y apologías, así como la pléyade de personajes que influyeron en él a lo largo de su vida, se procedió a construir el marco teórico de la tesis, con una reescritura de las hipótesis de trabajo. Fue muy útil conocer otras tesis dirigidas en el Departamento de Historia de la Educación de la UNED, así como los libros editados en la *Collectio scriptorum mediaevalium et renascentium*. Las hipótesis principales fueron:

- Erasmo es el pedagogo más importante de la Edad Moderna.
- Su obra pedagógica más importante fue *De pueris statim ac liberaliter instituendis*.
- Escribió esta obra por una necesidad antropológica, didáctica y retórica.
- Esta obra (escrita en 1529) fue la tesela principal –pero no la última– del mosaico de obras pedagógicas que forman un *corpus pedagógico* y que Erasmo puso por escrito principalmente durante los años 1520. En 1530 cerraría el ciclo con *De civilitate morum puerilium*.
- A lo largo del siglo XX, los contenidos del *De pueris* han sido estudiados, interpretados y expuestos en clave psicológica, pero ha faltado una comprensión más profunda del núcleo de la enseñanza que Erasmo propone en el *De pueris*: la reivindicación de la educación temprana conforme a la naturaleza humana, en la que los niños no sólo aprenden y practican, sino que mejoran entitativamente. Esta

² Olegario NEGRÍN FAJARDO; M^a José RIVERA BARRO (realizadora); *Metodología de investigación y didáctica de Historia de la Educación*. CD1 y CD2 (Universidad Nacional de Educación a Distancia UNED, Madrid 2011).

educación consistiría primordialmente en enseñar la virtud, la cual tiene una dimensión moral y otra retórica.

- Erasmo plasma en el *De pueris*, no sólo la tradición pedagógica clásica de Plutarco, Cicerón y Quintiliano, sino que realiza una *quaestio* humanista de las ideas pedagógicas clásicas y patrísticas, cuya filiación más clara sea probablemente la de San Agustín.

Una vez definido el proyecto de investigación definitivo, se procedió a analizar la estructura de contenidos del *De pueris*, consultando periódicamente al director de esta tesis y recogiendo algunas pistas para localizar nuevas fuentes documentales relacionadas con las hipótesis. Para analizar las influencias que tuvo el *De pueris* han sido muy útiles las ediciones de Margolin y de Sowards, pero ha sido necesario abordar la lectura de numerosas obras clásicas, patrísticas y renacentistas, así como la historiografía relacionada con esta obra. En esta fase fue fundamental el descubrimiento del libro de Charles Béné: *Érasme et Saint Agustin*, la cual ha constituido un hito considerable al permitir aportar el descubrimiento de una obra que hasta ahora no se había ligado al *De pueris: De doctrina christiana*. En paralelo se plasmó la bibliografía de la tesis en un documento, realizándose varias gestiones en bibliotecas públicas y en la UNED para descubrir los ejemplares todavía no encontrados.

En este trabajo preparatorio se han digitalizado numerosas obras, aunque Internet ha permitido obtener muchas que ya estaban en formato digital (especialmente en bibliotecas alemanas y en google). Han sido sumamente útiles la biblioteca digital de la UNED y el buscador worldcat.org, además de numerosos buscadores académicos. Sobre el proyecto de investigación se han elaborado diferentes versiones de la estructura e índice de esta tesis. En muchas ocasiones se han insertado las fichas pertinentes en los apartados apropiados. Otras veces se han empleado gestores de citas. Ha habido una permanente reorganización de la documentación, en carpetas manejables: Fuentes y Bibliografía / Biografía / *De pueris*: precedentes / *Institutio* / Contemporáneos, etcétera.

La lectura de las fuentes ha ido acompañada de nuevas preguntas, algunas respuestas, nuevas búsquedas de bibliografía, etcétera. Finalmente, se procedió a clasificar las fuentes. Por ejemplo, entre las fuentes citadas como precedentes del *De pueris*, se escogieron ediciones y autores con prestigio académico, no sólo para las obras en latín y griego, sino para las traducciones al castellano.

Finalizado el estudio de las obras precedentes al *De pueris*, se realizó una síntesis que se expondrá en el capítulo correspondiente. Se han consignado las citas completas a otros autores para facilitar la lectura crítica a los futuros lectores. Después se procedió a estudiar cuántas ediciones del *De pueris* habían tenido lugar desde 1529 hasta nuestros días, realizando algún descubrimiento inédito. También se ha estudiado a fondo la significación histórica de esta obra, teniendo en cuenta la hipótesis de la supervivencia a través de imitadores, organizadores escolares y profesores. En esta fase se ha confirmado la validez de la hipótesis, aunque también ha quedado patente que la cantidad de posibles imitadores es tan elevada que podría ser motivo para una nueva tesis doctoral.

Se han revisado las fuentes, aceptando únicamente aquellas que resisten la crítica interna y externa. Al proceder a la redacción final de la tesis, se han descartado numerosas citas que tan sólo alargarían la tesis sin aportar mucho valor. Al mismo tiempo, se ha comprobado que las obras citadas forman parte de las fuentes fiables.

Para hacer más comprensible la exposición de la tesis, se aborda en el capítulo I una visión general sobre la época, la biografía de Erasmo, sus obras, sus influencias pedagógicas y una síntesis de su pedagogía. La riqueza de su perfil biotopográfico y su vasta producción literaria hacen que este capítulo sea muy extenso, pues se ha realizado un análisis original desde la perspectiva del historiador de la educación.

En el siguiente capítulo se analiza su obra más característica de educación política, la *Institutio principis christiani*. Aunque sea un capítulo muy corto, es suficiente para mostrar el impacto que tuvo la pluma de Erasmo en el ámbito más íntimo y profundo de los protagonistas políticos de su tiempo.

En el capítulo III se analizan dos obras de la “década pedagógica” de Erasmo 1520-1530: *De conscribendis epistolis*, con la que comenzó a abordar cuestiones pedagógicas de calado, y *De civilitate morum puerilium*, con la que puso la pincelada final a su propuesta de educación.

El capítulo IV –junto con la edición y traducción del *De pueris*- es ciertamente el núcleo de esta tesis, pues se analiza a fondo esta obra cumbre de la educación: la estructura de contenidos, el estilo, el análisis de las fuentes y un amplio estudio de la proyección histórica de la obra. La edición bilingüe en latín y castellano con notas y comentarios se ofrece en la Segunda parte de la tesis. Antes de presentar el texto se ofrecen las conclusiones de este trabajo de investigación y la bibliografía. La extensión de la tesis obedece a la extensión de las fuentes y obras estudiadas a fin de poder evaluar el corpus pedagógico del roterodamo y mostrar con un aparato crítico considerable y abundantes argumentos contrastables, que Erasmo, además de teólogo bíblico y humanista, ha sido el pedagogo más influyente en la naciente Edad Moderna.

En el capítulo V se muestran las conclusiones, tratando de hacer una síntesis de la extensa investigación sobre la Pedagogía de Erasmo, su impacto en la Edad Moderna y su obra cumbre pedagógica *De pueris statim ac liberaliter instituendis*. En el segundo tomo de la tesis se muestra el texto original en latín y la traducción al castellano junto con una localización exhaustiva de las fuentes en las que bebió Erasmo para transmitir su particular *quaestio* humanista sobre la educación. La riqueza de las fuentes merece que estén disponibles para el investigador y el lector interesado en la tradición pedagógica, por lo que a la edición del texto, hemos añadido los textos originales de Quintiliano, Plutarco, san Agustín, Cicerón, Séneca, otras obras del propio Erasmo, Luis Vives... y un largo etcétera en el que concurren más de cincuenta autores consagrados que dijeron palabras útiles relacionadas con la persecución de la sabiduría que propuso el humanista holandés.

Fuentes

Se ha prestado especial atención a la valoración crítica de las fuentes, pues al estudiar a Erasmo se deben contemplar tres dificultades:

1. La interpretación a partir de obras generalistas.
2. La inmensidad de las fuentes e historiografía disponibles.
3. La evolución de él mismo a lo largo de su vida.

La negativa del roterodamo a unirse a la reforma protestante³ y las censuras de sus obras en los *Index librorum prohibitorum* de los países de tradición católica⁴, pusieron un halo negativo sobre su figura y su obra, dejando un perfil desteñido en enciclopedias y estudios históricos sobre el Renacimiento, el Humanismo, la Reforma y la Edad Moderna. Así, las ideas que se perciben en algunas obras generalistas suelen ser poco precisas respecto al humanista holandés.

Por otra parte, los estudios de especialistas deben abordar un aparato de fuentes difícilmente abarcable, por lo mucho que escribió y la ingente historiografía existente. Desde finales del siglo XIX, el interés en Erasmo no ha hecho más que aumentar⁵, cristalizando en una nueva edición de las *Opera Omnia*, realizada por el *Conseil International pour l'édition des oeuvres complètes d'Érasme* de Amsterdam.

Muchos autores se han enfrentado a esta tarea ímproba con un elevado nivel de erudición, realizando sus propuestas biográficas con enfoques y conclusiones heterogéneas. Para realizar un recorrido amplio de la historiografía sobre Erasmo es imprescindible la consulta de las Bibliotecas Erasmiánas⁶, las bibliografías realizadas por Jean Claude Margolin⁷ y la trilogía de Bruce Mansfield⁸.

³ Nicola PETRUZZELIS, *Erasmus pensatore*, (Adiatica Editrice, Bari – Nápoles 1948), p. 11: «Il cliché di Erasmo freddo calcolatore, maestro della riserva mentale, scettico, ambiguo, insincero, rifuggente non pure dal martirio, ma dall'azione, dominato da criteri di opportunità, privo del coraggio delle sue stesse intime convinzioni, deriva da una falsa interpretazione dell'atteggiamento di Erasmo nei confronti di Lutero, di Ulrico di Hutten e della Riforma protestante».

⁴ Jesús MARTÍNEZ DE BUJANDA, «Érasme dans les index des livres interdits», en *Langage et Vérité. Études offertes à Jean-Claude Margolin par ses collègues, ses collaborateurs, ses élèves et ses amis éditées par Jean Céard*, Droz, Ginebra 1993, pp. 31-47; IDEM, *Index des livres interdits*, Vols. I-XI, Éditions de l'Université de Sherbrooke y Librairie Droz, Montreal y Ginebra, 1985-2002; IDEM, *Index des livres interdits*, Vol. XII: «El índice de los libros prohibidos y expurgados de la Inquisición española (1551-1819). Evolución y contenido.», Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 2016; Arturo TORRES GARCÍA, «¿Cuándo, cómo y por qué fue censurado Erasmo de Rotterdam?» en *Censura y libros en la Edad Moderna*, Dykinson, Madrid, 2017, pp. 173-228.

⁵ Entre otros, existen estudios biográficos realizados por: Durand de Laur (1872), Robert Blackley Drummond (1873), Arthur Robert Pennington (1875), Ephraim Emerton (1899), Preserved Smith (1900), William Harrison Woodward (1904), Percy Stafford Allen (1914), Johan Huizinga (1924), J.J. Mangan (1927), Albert Hyma (1930), Stefan Zweig (1935), H. J. J. Wachers (1936), A. Renaudet (1939), K. A. Meissinger (1942), Margaret Mann Phillips (1949), R. Newald (1970), W.P. Eckert (1967), Cornelis Augustijn (1986), Léon Halkin (1969), Pierre Mesnard (1969), James Tracy (1996), R. Stupperich (1977), Franz Bierlaire (1968), Jean Claude Margolin (1965), Roland H. Bainton (1988), Erika Rummel (1990), etcétera.

⁶ Ferdinand VAN DER HAEGHEN, *Répertoire des oeuvres d'Erasmus. Bibliotheca Erasmiána*, (Eugene Vanderhaeghen, Gante 1893; reimpresión: B. de Graaf, Nieuwkoop 1961); Erasmus Center for Early Modern Studies: www.erasmus.org; Bib. Erasmiána Hispanica: www.uco.es/humcor/behisp/

⁷ Jean-Claude MARGOLIN (ed.), *Quatorze années de bibliographie érasmienne, 1936-1949*, J. Vrin, París, 1969; *Douze années de bibliographie érasmienne, 1950-1961*, J. Vrin, París, 1963; *Neuf années de*

Otra dificultad estriba en el riesgo de juntar las ideas del joven Erasmo con las del *princeps humanistarum* de 1516 o con el perplejo Erasmo de los años 20 ó con el *Desiderius ad mortem*. Aunque haya continuidad y apologías a lo largo de su proceso vital, fue un hombre inquieto y en permanente evolución, dialogada con los autores clásicos, con los padres de la Iglesia, con un círculo creciente de humanistas y con personajes destacados de su tiempo. Para no caer en el error de interpretarle anacrónicamente, se adopta una metodología sincrónica, recorriendo su vida desde su nacimiento hasta los momentos de composición de cada una de sus obras educativas. Para comprender su vida y su obra, el mejor método es ponerse en sus zapatos y crecer con él, consultando las fuentes primarias y valorándolas con los hallazgos de la historiografía moderna.

En sus cartas se pueden encontrar algunos testimonios autobiográficos: *Epístola a Servatius* (1514)⁹, *Epístola a Grunnius* (1517)¹⁰, *Epístola a John Botzheim* (1523)¹¹ y *Compendium Vitae* (1524)¹². Estas memorias están afectadas por el carácter y las intenciones del autor, por lo que deben ser valoradas críticamente¹³. Se presentan dos extremos: rechazarlas como fuentes verdaderas, o aceptarlas totalmente. Entre estas dos posturas existe la posibilidad de contrastar las afirmaciones que hace Erasmo con otras fuentes.

También hay referencias autobiográficas parciales en algunas de sus obras (p.e. *De pueris instituendis*¹⁴, *Catalogum lucubrationis*¹⁵), y en su epistolario¹⁶. Además, existen dos testimonios de su amigo y discípulo Beatus Rhenanus, el cual convivió y trabajó con él durante

bibliographie érasmiene, 1962–1970, University of Toronto Press, 1977; *Cinq années de bibliographie érasmiene, 1971–1975*, J. Vrin, París, 1997; Cfr. también E. J. DEVEREUX, *Renaissance English Translations of Erasmus: A Bibliography to 1700*, Oxford Bibliographical Society, 1968

⁸ Bruce MANSFIELD, *Phoenix of his Age: Interpretations of Erasmus c. 1550-1750*, University of Toronto Press, 1979; Idem, *Man on His Own: Interpretations of Erasmus c. 1750-1920*, University of Toronto Press, 1992; Idem, *Erasmus in the twentieth century. Interpretations c. 1920-2000*, University of Toronto, 2000

⁹ ALLEN, I, Ep. 296, pp. 564-573; F. M. NICHOLS, II, Ep. 290, pp. 141-151.

¹⁰ ALLEN, II, Ep. 447, pp. 291-312.

¹¹ ALLEN, I, Ep. I, pp. 1-45.

¹² ALLEN, I, Ep. II, pp. 46-52; F. M. NICHOLS, I, “Epistle to Goclen”, pp. 1-19: Presenta un ensayo sobre la autenticidad de este relato epistolar, una traducción en inglés y unos comentarios muy agudos.

¹³ Albert HYMA, *The Youth of Erasmus*, (Ann Arbor, Michigan 1930), p. 153: «Emerton has justly remarked that “the biographers have not tried in any consistent fashion to measure the character of Erasmus as affecting the value of our sources of knowledge. If we should reject, for example, the letter to Grunnius as a source of Erasmus’ early life, we should have very little left. If we should accept it -as history, we should be mingling fact and fancy in altogether uncertain proportions. The only safe method is, therefore, to try in each case to weigh the value of the text before us with fullest reference to all the circumstances”», cita: Ephraim EMERTON, “Desiderius Erasmus of Rotterdam”, en: *Heroes of the Reformation*, Vol. III, (G.P Putnam's Sons, 1899), pp. xv-xvi.

¹⁴ LB, I, 504F-505A; *Pueros ad virtutem...*, p. 74, ll. 4-17; F. M. NICHOLS, I, pp. 19-20.

¹⁵ F. M. NICHOLS, I, pp. 20-23.

¹⁶ Las primeras ediciones de las cartas de Erasmo fueron preparadas por él mismo, realizando sucesivas impresiones y ampliaciones desde agosto de 1515, hasta la edición de las *Opera omnia* de 1540: BAS, III; Cfr. ALLEN, I, pp. 593-602: muestra un catálogo de las ediciones anteriores de las epístolas. En la página 72 hace un resumen.

sus largos periodos en Basilea: *Epístola a Hermann de Wied* (Agosto 1536)¹⁷, y *Epístola a Carlos V*, (1540)¹⁸.

De entre las numerosas biografías, se ha prestado especial atención a las de Albert Hyma¹⁹, el cual ha mostrado mejor que nadie la infancia, adolescencia y primera juventud de Erasmo. Para esta época han sido muy útiles las epístolas de juventud de Erasmo, el estudio realizado por Charles Béné²⁰ y las poesías de juventud y *De contemptu mundi*. Otra biografía muy reconocida es la elaborada por el profesor Cornelis Augustijn²¹, el cual quiso poner de relieve la personalidad propia de Erasmo sin compararlo con nadie (ni Lutero, ni la Ilustración, etcétera). Es necesario recordar que cuando Erasmo compone la *Institutio*, Lutero todavía no era conocido²². Augustijn tuvo el acierto de fusionar las corrientes de investigación en cuatro idiomas, pues hasta ese momento las monografías en francés y alemán discurrían sin apenas mezclarse²³. Son muy interesantes los estudios biográficos realizados por León Halkin, por su precisión histórica y su despliegue de argumentos a la hora de dismantelar estudios espurios – que no faltan- sobre la biografía del humanista. Para descubrir el perfil pedagógico de Erasmo, nada mejor que leer sus epístolas, sin descartar numerosos estudios sobre su carácter, su religiosidad y su relación con otros humanistas.

En el estudio de las obras de educación política se han consultado ejemplares digitalizados de las primeras ediciones, así como las ediciones de las *Opera Omnia* de Basilea, Leiden, Amsterdam, y en algunos casos, las traducciones al inglés en la *Collected Works of Erasmus*. En el caso del *Panegyricus ad Phillipum Austriae Ducem*, ha sido muy útil la consulta de la traducción al inglés realizada por Lisa Jardine²⁴. Por otro lado, en 1936 Lester K. Born realizó un estudio riguroso de las fuentes en las que había bebido Erasmo para la composición de esta obra, mostrando que en esta ocasión no tiene ningún reparo en ser continuador de la tradición medieval de los *Specula principis* sin dejar de acudir a las fuentes clásicas de Platón, Aristóteles, Séneca, Jenofonte y otros. El mismo año, Pierre Mesnard abordó esta misma temática²⁵. En 1974, se preparó una reedición de esta obra para la colección la *Opera Omnia* de

¹⁷ Desiderius ERASMUS (ed.), *Origenis Op.*, Froben, Basilea, 1536, fol. (a.; ALLEN, I, Ep. III, pp. 52-56; F. M. NICHOLS, I, pp. 23-25.

¹⁸ BAS, I, fols. A*2-B*2; LB, I, fol.*** 3A contiene el texto íntegro; ALLEN, I, Ep. IV, pp. 56-71; F. M. NICHOLS, I, pp. 25-39.

¹⁹ Albert HYMA, *The youth of Erasmus*, (Ann Arbor, Michigan 1930).

²⁰ Charles BÉNÉ, *Erasme et Saint-Augustin ou Influence de Saint-Augustin sur l'humanisme d'Erasme*, (Librairie Droz, Ginebra 1969).

²¹ Nicolette MOUT, “Against a Feline Erasmus. On the Occasion of the Publication of the Fiftieth Volume of *Erasmii Opera Omnia*-Amsterdam, 19 January, 2018”, en: *Erasmus Studies*, 39 (2019), p. 134: «Erasmus would undoubtedly have liked the fact that Cornelis Augustijn, member of the *Conseil*, author of the best biography of Erasmus in existence so far, and editor of *ASD* of a few of his works, published a volume of articles in 1996 entitled *Erasmus. Der Humanist als Theologe und Kirchenreformer*».

²² Robert H. MURRAY, *Erasmus and Luther: Their attitude to Toleration*, (Society for promoting Christian knowledge – The Macmillan Company, Londres – Nueva York), pp. 38-40: «While Erasmus was, in 1517, the intellectual king of Europe, an obscure Augustinian monk was revolving in his mind some of the problems that vexed the soul of the humanist».

²³ Cornelis AUGUSTIJN, Octavi PELLISSA (trad.), *Erasmus de Rotterdam. Vida y obra*, Editorial Crítica, Barcelona, 1990, p. 9.

²⁴ Erasmus ROTERODAMUS, Lisa JARDINE (ed.), *The Education of a Christian Prince with the Panegyric for Archduke Philip of Austria*, col. “Cambridge texts in the history of political thought”, (Cambridge U.P., Cambridge 1997)

²⁵ Pierre MESNARD, “Érasme et l'éducation des princes”, en: *Études*, 73^e année, t. 226, 5.III.1936, (Imprimerie J. Dumoulin, París 1936), pp. 602-620.

Amsterdam, de la mano de Otto Herding, el cual realizó una excelente sinopsis del origen y naturaleza de la *Institutio* en lengua alemana, más aguda y profunda que la bibliografía inglesa hasta la fecha²⁶. Esta reedición despertó o coincidió con el interés de estudiosos en el pensamiento político de Erasmo: León Halkin (1976)²⁷, James Tracy (1978)²⁸, Hardin (1982) y otros. Se han realizado variadas exposiciones sobre los contenidos de esta obra, tanto en estudios especializados como en ediciones comentadas de la misma²⁹.

Para el estudio de las demás obras de Erasmo, las fuentes primarias han sido las ediciones digitales de las primeras tiradas tipográficas, así como las ediciones de las *Opera omnia* de Basilea, Leiden, Amsterdam y la moderna traducción de Toronto (CWE). Las introducciones realizadas por los editores –en las ediciones de Amsterdam y Toronto– han sido especialmente útiles. También se han empleado algunas ediciones críticas reconocidas, como la realizada por James Larkin para *De Ratione Studii*³⁰. Además, se muestran las recientes ediciones de algunas obras editadas en castellano³¹, entre las cuales algunas incluyen introducciones acertadas. Especial interés tienen los estudios y congresos impulsados por Javier Vergara Ciordia en el GEMYR y en la UNED, por Miguel Anxo Pena González e Inmaculada Delgado Jara en la Universidad Pontificia de Salamanca y por Julián Solana Pujalte con la *Biblioteca Erasmiana Hispánica* y con la reciente edición de los *Coloquios* de Erasmo.

La pedagogía general de Erasmo ha sido campo de estudio particular, para el cual han sido importantes algunas fuentes secundarias elaboradas por autores reconocidos: los franceses Durand de Laur, Compayré, Margolin y Demolen; los alemanes Scholz, Tögel, Glöckner, Höfer, Hoffmann y Padberg; los ingleses Percy Stafford Allen y William Harrison Woodward; los italianos Taverni, Gerini, Polese, Bertini, Angiolo Gambaro, Nicola Petruzzelis, Edilia Orlandini y Luca d'Ascia; los americanos Longhurst y Sowards; y los historiadores de la educación James Bowen, Josef Rattner y Javier Vergara.

La abundante bibliografía sobre el *De pueris* es descrita con su evolución histórica en el apartado dedicado a la significación histórica, dentro del capítulo IV. Se destacan como fuentes primarias la *editio princeps* de Basilea, las ediciones de las *Opera Omnia*, y la edición crítica realizada por Margolin. Otras fuentes importantes son los estudios de Benoist, Woodward, Edilia Orlandini, Manfred Hoffmann y Javier Vergara Ciordia. Algunas aportaciones muy concretas han sido posibles gracias al aparato crítico de la traducción de Sowards, así como a

²⁶ Richard F. HARDIN, «The Literary Conventions of Erasmus' Education of a Christian Prince: Advice and Aphorism», en *Renaissance Quarterly*, Vol. 35, nº 2, The University of Chicago Press, 1982, p. 153.

²⁷ Léon-E. HALKIN, «Érasme et la Politique des rois», en: Otto HERDING y R. STUPPERICH (eds.), *Die Humanisten in sozialen Umwelt*, Boppard, 1976, pp. 109-118.

²⁸ James TRACY, *The Politics of Erasmus: A Pacifist Intellectual and His Political Milieu*, Toronto, 1978.

²⁹ Francisco Javier VERGARA CIORDIA, «Las obras pedagógicas del humanismo erasmista», en: Inmaculada DELGADO JARA y Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ (coords.), *Revolución en el Humanismo cristiano. La edición de Erasmo del Nuevo Testamento (1516)*, Universidad Pontificia de Salamanca, 2016, pp. 245-276; Otto HERDING (ed.), *ASD IV-1* (1974).

³⁰ James Francis LARKIN, *Erasmus' De Ratione Studii: A critical Edition and Translation, with Introduction and explanatory Notes*, Tesis Universidad de Illinois 1941, (Urbana, 1942)

³¹ Por ejemplo: Erasmo ROTERODAMUS, Lorenzo RIBER (traducción, comentarios, notas y ensayo biobibliográfico); Obras escogidas de Erasmo de Rotterdam, (Aguilar, Madrid 1956); ÍDEM, Jordi BAYOD et Joaquim PARELLADA (eds.); *Erasmo: Del desprecio del mundo; Enquiridion; Elogio de la locura; De cómo los niños precozmente y desde su mismo nacimiento deben ser iniciados en la virtud y en las buenas letras de manera liberal; Lamentación de la paz; Coloquios; De la urbanidad en las maneras de los niños; Preparación y aparejo para bien morir*, Col. "Biblioteca de Grandes Pensadores", (Editorial Gredos, Madrid 2011).

algunas publicaciones de Ijsewin o Erika Rummel. Para el estudio de la influencia del *De pueris* en otros actores las fuentes secundarias y primarias se multiplican en la medida en que dichos personajes o instituciones han tenido un papel relevante en la Historia de la educación, como es el caso de Melanchton, Jean Sturm, los Jesuitas o san José de Calasanz. En la bibliografía se citan aquellas obras que se han seleccionado tras superar una valoración crítica.

Por último, un capítulo muy importante en la selección de las fuentes han sido los autores clásicos citados directa o indirectamente en el *De pueris*. En este caso, no se ha recurrido lógicamente a los manuscritos, sino que se ha recurrido a ediciones críticas y traducciones realizadas en editoriales reconocidas: Loeb Classical Library, De Gruyter, William Heinemann, Harvard U.P., Cambridge U.P., Oxford U.P., Teubner, Gredos, BAC, CSIC, Cátedra, etcétera. Algunas obras pedagógicas han sido consultadas en la *Collectio scriptorum mediaevalium et renascentium* (editadas conjuntamente por la BAC y la UNED). Especialmente útiles han sido las bibliotecas digitales *Perseus Digital Library* (www.perseus.tufts.edu), *The Latin Library* (www.thelatinlibrary.com) y *Patrística* (patristica.net).

CAPÍTULO I. ERASMO DE ROTTERDAM

I.1 Contexto histórico

1 El nacimiento de la Edad Moderna.

Erasmo nació con el cambio de época, entre la caída de Constantinopla y el descubrimiento de América; fue educado en una sociedad profundamente cristiana y medieval, su madurez transcurrió junto a las imprentas más prestigiosas de Europa y se convirtió en personaje principal del cambio del paradigma cultural europeo, siendo protagonista de la multiplicación de agentes que moldearon la Edad Moderna en sus comienzos. Con frecuencia ha sido comparado con Lutero, cuyo ataque a la Iglesia «interiormente serio, después temerario y obstinado, y finalmente desconsiderado»¹, encontró un campo ávido de innovación o reforma religiosa, abonado durante los siglos precedentes. En esta tesis se pretende mostrar el camino biográfico de Erasmo sin considerar la Reforma protestante como un hecho que debía ocurrir de forma necesaria, pues aunque ésta fuese «una lucha por la auténtica forma del cristianismo; no fue evidente que tuviera que nacer, y menos aún que esta lucha fuera decidida en sentido anticristiano [anticatólico] por gran parte de la cristiandad occidental»².

Erasmo propuso una reforma cristiana no rupturista que fracasó aparentemente. Sin embargo, su proyecto pedagógico sería abrazado progresivamente por católicos y protestantes a lo largo de la Edad Moderna. En la descripción del contexto histórico se hace hincapié en aquellos factores y causas que sin ser determinantes, hicieron posible los acontecimientos de los que fueron protagonistas Erasmo y sus contemporáneos.

En la valoración que realizan numerosos estudiosos sobre la Edad Media, existe la tendencia a infravalorarla (Burckhardt, Denifle, etc.) o a sobrevalorarla (Janssen, etc.). En cualquier caso, es necesario despojarse de las etiquetas escolares para aproximarse a esta época de la historia en la que se dio una conciencia de unidad espiritual y moral expansiva en todo un continente plagado de diversas razas y culturas.

Durante la alta Edad Media, existió una colaboración común y recíproca entre el Sacro Imperio Romano Germánico y la Iglesia Romana. Esta sintonía comenzó a quebrarse especialmente con la aparición de Federico II, *stupor mundi*, el cual mantuvo un largo conflicto con el papado, sorprendiendo a la Cristiandad medieval por la lucha entre los dos poderes supremos y universales. Como dice Lortz:

« (...) este proceso de la división de la unidad medieval deja espacio también, evidentemente, para una construcción para el desarrollo de algo nuevo y, en verdad, de una novedad valiosa. Por voluntad de la Iglesia misma se realizó de modo eminente en el gran trabajo eclesiástico de educación de los pueblos occidentales, cuya meta iba a ser la maduración y mayoría de edad de esos mismos pueblos»³.

¹ Joseph LORTZ, Lucio GARCÍA ORTEGA (Trad.), *Historia de la Reforma*, (Taurus, Madrid 1963), t. I, p. 24.

² *Ibidem*, t. I, p. 24.

³ *Ibidem*, t. I, p. 20.

1.1 El ocaso de la Edad Media.

Uno de los factores diferenciadores entre la Edad Media y la Moderna fue la independencia de las naciones frente a Roma. No quiere decir esto que en la edad Media los príncipes estuvieran sujetos a Roma de una forma absoluta, pero en Occidente el Papa representaba la cabeza de la Cristiandad y existía una conciencia común a pesar de las frecuentes guerras entre reinos vecinos.

¿Qué factores desintegraron progresivamente esta unidad durante los siglos de transición? Uno de ellos fue la pérdida de prestigio del Papa, propiciada por la disputa de las investiduras, el destierro de Aviñón (siglos XIII y XIV), el Cisma de Occidente (siglo XIV) y el conciliarismo (siglos XIV y XV). La historiografía ha abundado en el mal ejemplo de los papas renacentistas, más preocupados de sus dominios temporales que de pastorear a la grey, pero un análisis detallado muestra que sus preocupaciones fueron más universales que las del resto de gobernantes europeos.

Desde mediados del siglo XIV, las cortes italianas fueron renacentistas en el sentido más italiano de la palabra. Las tendencias nacionalistas y regalistas, especialmente en Alemania y Francia, abanderadas por el clero hicieron florecer abundante literatura antipapista –aunque no anticristiana-. Existía un deseo de autonomía espiritual, de forma que los reyes y príncipes pudiesen organizar la Iglesia en sus territorios respectivos. A la oposición multisecular de los papas se dio una progresiva reacción secular de muchos príncipes y eclesiásticos. En la península itálica existían múltiples partidos, pero muchas familias nobles velaban por sus propios intereses, otras se alineaban con el emperador, con el rey de Francia, con el rey de Nápoles, etcétera, favoreciendo la literatura antipapista⁴ con ocasión de los conflictos temporales o de autonomía.

1.1.1 La crisis del siglo XIV y la disolución de la unidad de la Cristiandad.

Aunque los investigadores actuales ponen de relieve numerosas empresas positivas de este siglo, es especialmente conocido por sus abundantes calamidades: la peste negra, la guerra de los cien años, el destierro de Aviñón, el Cisma de Occidente, etcétera.

Desde el conflicto entre el Papado con Federico II se dieron una sucesión de acontecimientos que fueron rompiendo progresivamente la unidad interna de la Cristiandad europea y que se dieron a lo largo de la tardía Edad Media. En esta época fue surgiendo el concepto de estado autónomo moderno, independiente de la Iglesia. Territorios como Sicilia y Francia comenzaban a reivindicarse como *naciones*, es decir, monarquías nacidas al amparo de la Iglesia que declaraban ser mayores de edad para gestionarse con independencia de Roma.

⁴ Albert HYMA, (Ann Arbor, Michigan 1930), p. 43: Un ejemplo de este tipo de críticas es el tratado de Lorenzo Valla sobre la *Donación de Constantino* –realizada mientras estaba al servicio del Rey Alfonso de Nápoles, enemistado con el Papa en aquellos momentos- «“One may ask me of what I accuse the popes. I declare them guilty of the grossest obscurantism, the most shameless greed, with which they serve the demons. ... Of our own free will, oh pope, have we come to you that you might rule over us. And now we are equally free to withdraw from your rule. You want to rule over us against our will, as if we were minor children. By God, the injustice we have suffered impels us to rise in rebellion against you. Have you not exhausted our city, robbed our churches, dishonored our women and virgins, and drenched our streets with the blood of our citizens?”»

En el conflicto con los Hohenstaufen los papas se acercaron paulatinamente a la protección de Francia, «poder no universal, sino “modernamente” nacional y políticamente particularista, que, con natural consecuencia, trató de dominar la Iglesia»⁵. Como dice Lortz:

«El final se llama Avignon. La lucha de Felipe IV contra Bonifacio VIII no fue un episodio, sino una decisión histórico-universal. Después de ella no volvió a existir el papado específicamente medieval»⁶.

Bonifacio murió semanas después del atentado de Anagni (1303). El siguiente Papa, Benedicto XI, murió envenenado por orden del rey de Francia y Clemente V, elegido en 1305 se trasladó a Aviñón y nombró nueve cardenales franceses. A lo largo de su pontificado intentó mantener la independencia de la Iglesia y deseaba regresar a Roma, por lo que cambió de sede en diversas ocasiones.

El sucesor, Juan XXII decidió fijar la residencia en Aviñón para administrar mejor la Iglesia. En esta época, Marsilio de Padua escribió el *Defensor pacis* (1324) exponiendo sus ideas conciliaristas y Guillermo de Ockham formulaba sus tesis nominalistas en la Universidad de París. Al igual que Miguel de Cesena, los dos se refugiaron en la corte de Luis IV de Baviera. Éste tuvo un largo conflicto con el Papa que ayudó a popularizar en Alemania la idea de un estado autónomo en sentido antipapal y que era coherente con las ideas del *Defensor pacis*. En la Edad Media, los papas no sólo ejercían la potestad suprema espiritual y doctrinal, sino que debían administrar una soberanía política entre los pueblos y la potestad temporal en los vastos territorios pontificios. En algunos conflictos con las regiones y naciones vecinas, la Curia pontificia hizo un uso del poder espiritual al servicio de fines políticos y temporales, lo cual en aquel momento era comprensible y a veces necesario, pero condujo a que se difuminasen los límites entre el poder temporal y la potestad espiritual del Papa.

Durante el siglo XIV y el siglo XV se dio una crítica a la política del papado: Al principio la crítica distinguía entre la política visible y el plano dogmático, en el cual se admitía sin fisuras la potestad y autoridad del Papa. Progresivamente, los dramáticos sucesos que acontecieron fueron desplazando la crítica de un plano mundano al plano dogmático. Entre estos dramáticos acontecimientos se encuentra no sólo el destierro de Aviñón, sino el Cisma de occidente y la aparición de las teorías conciliaristas. El conciliarismo, presentado hábilmente en el *Defensor pacis*, sostenía que el Papa no es el representante de la Iglesia, sino que lo es el Concilio ecuménico: «es una idea que desde el dominio de lo teórico penetró con gran energía en los más diversos órdenes de la vida»⁷.

Los papas de Aviñón intentaron con poco éxito lograr la paz entre Francia e Inglaterra en la guerra de los Cien años. Las victorias de los ingleses debilitaron el poder del monarca francés, haciendo posible que el Papa pudiese retornar a Roma sin presiones bélicas; pero sobre todo, la predicación incansable de santa Catalina de Siena la que ayudó a Gregorio XI (elegido en 1370) a tomar la decisión de regresar a Roma en 1378. El regreso fue traumático, debido a los problemas políticos en Roma. A punto de abandonar de nuevo la ciudad eterna, el Papa falleció.

⁵ Joseph LORTZ, t. I, p. 33.

⁶ *Ibidem*, p. 34.

⁷ *Ibidem*, p. 35.

1.1.2 El Cisma de occidente (1378-1417) y el conciliarismo.

El cónclave de 1378 tuvo lugar en Roma con disturbios de la población que pedía un Papa romano, -o al menos italiano-. Se eligió al arzobispo de Bari, Bartolomé Prignano, que tomó el nombre de Urbano VI, pero unos meses más tarde, una mayoría de los cardenales se reúnen en Anagni y declaran que la elección ha sido inválida. Poco después se unen a ellos los demás cardenales y reciben noticia del apoyo del rey de Francia. Urbano VI reaccionó y nombró a 29 nuevos cardenales el 18 de septiembre. Dos días más tarde, los cardenales rebeldes eligieron en un nuevo cónclave a Roberto de Ginebra, que tomó el nombre de Clemente VII dando origen al Cisma de Occidente. Clemente VII puso su sede en Aviñón. Los dos Papas se excomulgaron mutuamente.

Los diferentes reinos se dividen en estas dos obediencias: Francia, Nápoles, Castilla, Escocia y Chipre se alinearon con el Papa de Aviñón, mientras que el Sacro Imperio Romano Germánico (incluido el Norte de Italia), Inglaterra, Venecia, Hungría, Polonia, la Orden Teutónica y los reinos escandinavos mantuvieron su obediencia con Roma. Navarra y Aragón se mantuvieron neutrales al comienzo, pero finalmente se decantaron por el Papa de Aviñón. Portugal cambió de obediencia hasta 1385, momento a partir del cual optó por Urbano VI. Se produjo una confusión general que duró nada menos que treinta años: ciudades con dos obispos, parroquias con dos párrocos, división de las órdenes religiosas, división de las Universidades, etcétera, pero sobretodo se dio una confusión en los fieles católicos, los cuales no sabían quién era el verdadero representante de la Cristo en la tierra.



Ilustración I.1 Europa en época del Cisma de Occidente

Elaborado por: @lankazame, Mipmapped, rowanwindwhistler - Grand schisme 1378-1417.svg, CC BY-SA 3.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=86047734>

En estas circunstancias, no sólo se produjeron guerras, sino que las ideas conciliaristas fueron tomando cuerpo, no sólo en Alemania sino en las universidades de Oxford, Salamanca y París. A pesar de ello, se produjo una división política de toda Europa que no facilitaba la celebración de ningún Concilio. A pesar de ello, toda la Cristiandad gemía por encontrar una solución al Cisma y anhelaba una solución al mismo. En la Universidad de París, algunos profesores propusieron tres vías de solución: el compromiso, la cesión y el concilio. En 1407, Gregorio XII (sucesor de Urbano VI) y Benedicto XIII (sucesor de Clemente VII) acordaron reunirse en Savona para abdicar conjuntamente y dar paso a una nueva elección, pero pronto se arrepintieron y este intento quedó en el aire. En 1409 los cardenales disidentes, las ciudades del norte de Italia, el rey de Francia, con el apoyo de teólogos de París y Oxford convocaron un concilio en Pisa, al que se adhirieron alemanes e ingleses. El conciliábulo de Pisa llamó a los dos Papas que rehusaron la validez del mismo, les declaró depuestos herejes y cismáticos y eligieron a Pedro Philargés como nuevo Papa, que tomó el nombre de Alejandro V.

Este concilio (no aceptado entre los concilios ecuménicos) fue rechazado no sólo por los otros dos Papas, sino por muchos obispos y teólogos, los cuales dudaban de la autoridad de un concilio como éste, por lo cual se pasó de dos a tres obediencias. Alejandro V falleció pronto y fue sucedido por Baldassare Cossa, que tomó el nombre de Juan XXIII. La solución llegó por la vía de un Concilio ecuménico, que podía ser convocado por el verdadero Papa o por el emperador. Segismundo, elegido rey de Romanos en 1410 convocó un gran concilio en 1413 para que tuviera lugar en Constanza. Juan XXIII confirmó la convocatoria y después lo aprobó Gregorio XII con un decreto, renunciando al pontificado. El Papa Luna (Benedicto XIII) no cedió y se refugió en Peñíscola, pero Castilla y Aragón se unieron al Concilio. El Concilio eligió a Martín V en 1417, y el sucesor del Papa Luna –Clemente VIII- abdicó en 1429, de forma que por fin desapareció el Cisma de Occidente.

La experiencia del Cisma dejó numerosas heridas en la conciencia colectiva de la cristiandad europea. La solución a través del Concilio dio más fuerza a las teorías conciliaristas: en la Sesión 39 se decretó que los concilios generales se celebrasen frecuentemente. Martín V sancionó varios decretos sobre la reforma de la Iglesia en su cabeza y en sus miembros, pero no aprobó la doctrina conciliarista que pretendía la superioridad del Concilio sobre la potestad del Papa. Pero sí le pareció bien convocar concilios periódicos y convocó uno en Siena en 1422, que tuvo que cancelarse pronto por la aparición de la peste. En 1431 convocó el Concilio de Basilea, pero falleció pronto y en marzo fue elegido Eugenio IV. El Concilio se inició en julio, pero Eugenio IV decidió disolverlo en diciembre, convocando otro con la previsión de iniciarlo un año y medio más tarde en Bolonia.

Los miembros del Concilio de Basilea, con el apoyo de los poderes seculares, continuaron su actividad y declararon en febrero de 1532 la superioridad del Concilio sobre el Papa. En 1537, Eugenio publicó una bula trasladando el Concilio a Ferrara, pero el Concilio hizo caso omiso y amenazó con deponer al Papa. Algunos obispos abandonaron el Concilio y asistieron a Ferrara. Los escasos integrantes del Concilio de Basilea (un cardenal y once obispos) acusaron a Eugenio de conducta herética y le depusieron, eligiendo a un antipapa, Félix V. Sin embargo, el Concilio de Ferrara aprobó un Decreto de Unión con la Iglesia Oriental en julio de 1439. El mismo año se produjo la unión con los armenios, y poco después con los jacobitas (1443) y los nestorianos (1445). Finalmente el Concilio de Florencia proclamó el primado universal del Papa. A pesar del éxito de Eugenio IV, las tesis conciliaristas siguieron

influyendo en Alemania, Francia e Inglaterra a lo largo del siglo XV⁸ y hasta la irrupción de la Reforma protestante.

Durante el destierro de Aviñón y en el Cisma de occidente se había producido una conciencia generalizada de la insostenibilidad de la situación de la Iglesia. Incluso tras la solución del Cisma, esta conciencia no había dejado de crecer:

«La sensación de que la raíz del mal estaba en la curia y, por tanto, ésta, es decir, su señor, el Papa único, no podría hacer una transformación profunda, había hecho madurar en otro tiempo la idea conciliarista; (...) al comienzo de la Reforma la sensación era más viva que nunca».

Especialmente en Alemania, a lo largo de esta sucesión de acontecimientos, el papado fue visto cada vez más como un poder espiritual con dependencia secular de los franceses primero y como poder italiano extranjero desde mediados del siglo XV. Este sentimiento favoreció el aumento de una conciencia nacionalista alemana en detrimento de la unidad de la Cristiandad con su cabeza visible.

1.2 Evolución en las universidades, el nominalismo y la crisis escolástica.

Las Artes liberales de la Edad Media heredaron de la época clásica el *Trivium* (Gramática, Retórica y Dialéctica), como cuerpo inicial de la formación. Boecio dio mucha importancia a la Dialéctica y transmitió una parte de la cultura griega, «con especial atención a Aristóteles, y sobre todo por la aparición progresiva y firme del *Organon* aristotélico. En el siglo IX se conoce el *De interpretatione*, en el s. X las *Categorías*, en el s. XII los *Razonamientos sofísticos*»⁹.

Si hubiera que elegir un fenómeno medieval que preparó el advenimiento de la Edad Moderna, habría que escoger sin duda la fundación y desarrollo de las universidades, que tuvieron su arranque en los siglos XI-XII con la preocupación de transmitir a las generaciones siguientes la sabiduría acumulada en la tradición de Occidente. Los maestros del siglo XII y comienzos del XIII –Ricardo de san Víctor, Vicente de Beauvais, etc.- eran conscientes de que esta transmisión era muy necesaria para la restauración espiritual del hombre¹⁰. Como dice Javier Vergara:

«Esta afirmación llevó a otra pregunta no menos importante: cuánta y qué ciencia aprender. Lo cierto es que los escolásticos eran optimistas por naturaleza y en su fuero interno dirían que toda la posible, pues al proceder las cosas de Dios y ordenarse a él, representaban una oportunidad única de conocer la verdad. Un problema arduo que afrontaron escribiendo grandes sumas del conocimiento, potenciando libros, bibliotecas

⁸ Cfr. Joseph LORTZ, t. I, pp. 36-38

⁹ Amadeo ALONSO ARRIBAS, tesis doctoral: *El Tractatus Obligationum en algunos lógicos españoles del siglo XVI*, (Universidad Complutense de Madrid, Madrid 2001), p. 100.

¹⁰ Javier VERGARA CIORDIA, “Claves teóricas de la pedagogía sapiencial bajomedieval”, en: *Discursos académicos*, (Civilitas, Madrid 2020), p. 86: «Un juicio incommovible que llevará a los victorinos Hugo y Ricardo de san Víctor, junto con Vicente de Beauvais, a concluir: la restauración espiritual del hombre se operaba por la ciencia o doctrina: *et quoniam ipsa restitutio sive restauratio per doctrinam efficitur, atque perficitur*».

y florilegios, y reivindicando el enciclopedismo como solución sapiencial y escatológica»¹¹.

Es sabido que la cultura clásica y patrística fue conservada y transmitida en el seno de la Iglesia durante la Edad Media. La teología y el derecho canónico encabezaron las realizaciones más importantes de esta primera etapa universitaria. Para los sabios y maestros de aquellos comienzos, la ciencia consistía primordialmente en la historia de la salvación humana, contenida especialmente en la Revelación cristiana, y las explicaciones que se habían realizado en la historia patrística y en el Magisterio de la Iglesia, lo que explica la enorme utilidad pedagógica de obras como las *Sentencias* de Pedro Lombardo. Esta circunstancia:

«impregnó el conocimiento medieval de un marcado acento providencialista y escatológico del que los escolásticos difícilmente pudieron sustraerse; (...) esta dimensión condicionó sobremanera los criterios de verdad y los modos de validación del conocimiento, que se apoyó en siete grados de fiabilidad descendente: Sagradas Escrituras, decretos papales, cánones, legislación conciliar, escritos de los Padres de la Iglesia, escritores cristianos no canonizados, y autores paganos. Criterios referenciales que, a medida que se descendía en su escala, disminuía su certeza para dar entrada a una mayor discriminación y análisis crítico»¹².

Pronto se suscitaron controversias y debates, especialmente con la aparición de la dialéctica de Abelardo y la reaparición progresiva del corpus aristotélico. La *lectio* tradicional fue dejando paso a la *quaestio* como método de búsqueda de la verdad. Además, se produjo un entusiasmo progresivo por las obras de Aristóteles:

«En las Universidades del siglo XIII la Facultad de Artes es Facultad de Filosofía y con la aparición íntegra del *Organon* aristotélico se sistematiza racionalmente el estudio de la Lógica según las operaciones de la mente: Categorías, con la introducción de Porfirio, De Interpretatione, Analíticos Primeros y Segundos, Tópicos y Razonamientos sofísticos. Pero ya en el mismo siglo XIII aparecen manuales de Lógica que comienzan su exposición con los temas del De Interpretatione. Esta nueva orientación es consagrada definitivamente por las *Summulae logicales* de Pedro Hispano, texto que estuvo preceptuado en la mayoría de las Universidades europeas durante más de tres siglos y que llegó a conseguir ciento sesenta y seis ediciones»¹³.

La recepción aristotélica, llegada a través de Avicena y Averroes, no estuvo exenta de polémicas, que estimularon los esfuerzos intelectuales de los teólogos del siglo XIII, los cuales llevaron la escolástica a su máximo apogeo con figuras como Alejandro de Hales, san Alberto Magno, santo Tomás de Aquino, san Buenaventura de Bagnoregio, Egidio Romano, Gilbert de Tournai, Ramón Llull, Duns Scoto, Roger Bacon, etc.

Estos maestros estaban de acuerdo en la común Revelación cristiana y eran realistas – sostenían la existencia de universales¹⁴–, pero estaban lejos de sostener un pensamiento

¹¹ *Ibidem*, p. 86.

¹² *Ibidem*, p. 37.

¹³ Amadeo ALONSO ARRIBAS, tesis doctoral: *El Tractatus Obligationum en algunos lógicos españoles del siglo XVI*, (Universidad Complutense de Madrid, Madrid 2001), pp. 100-101.

¹⁴ Michael ALLEN GILLESPIE, *The Theological Origins of Modernity*, (The University of Chicago Press, Chicago – Londres 2008), p. 20: «While there was considerable variety within scholasticism, its classic form was realism. Realism, as the scholastics understood it, was a belief in the extra-mental existence of

uniforme. Especialmente en el campo de la gnoseología, la filosofía realista de santo Tomás de Aquino les permitió exponer una teología sistemática muy coherente con la razón humana, exponiendo su teoría de la verdad como adecuación entre el entendimiento y el objeto. Esta forma de conocer chocaba con la idea agustiniana de la iluminación, que tanto calado tenía en los maestros franciscanos, los cuales sabían que Dios era la causa eficiente de la salvación y del conocimiento.

El franciscano Duns Escoto se alejó de la doctrina de la iluminación, afirmando que existen verdades y esencias universales que podemos conocer, pero a diferencia del Aquinate, sostenía que se accede a ellas por medio de la intuición y que fuera de la Revelación, no había conocimiento verdadero. Duns Escoto puso el acento en la Voluntad divina, preparando el camino para la llegada del nominalismo.

Guillermo de Ockham¹⁵, deseando afirmar la libertad y omnipotencia divina, llevó este conflicto a un extremo irracional, al afirmar que no podemos conocer los universales ni la esencia de las cosas creadas, sino únicamente ponerles nombre –y mucho menos conocer a Dios mediante la analogía-. Inauguró así el nominalismo, cuyo desarrollo expone Gillespie:

«Ockham argumenta que la sola Fe nos enseña que Dios es Omnipotente y que puede hacer todo lo que es posible, es decir, todo aquello que no es contradictorio. Por lo tanto, todo ser existe únicamente como resultado de su Voluntad y existe tal y como actúa y mientras actúa únicamente porque Él lo quiere. Así, la creación es un acto de pura Gracia y sólo puede ser comprendida a través de la Revelación. Dios crea el mundo y continúa actuando dentro de él, ni sujeto por sus leyes ni por sus determinaciones previas. Él actúa simple y llanamente como desea y, tal y como Ockham suele repetir, Dios no es el deudor del hombre. Por lo tanto no hay un orden inmutable de la naturaleza o de la razón que pueda comprender el hombre y no hay conocimiento de Dios, sino a través de la Revelación. Ockham rechazó así la síntesis escolástica entre la razón y la Revelación, y de esta forma socavó el fundamento metafísico/teológico del mundo medieval»¹⁶.

El conflicto entre franciscanos conventuales y espirituales llevó a la condena de la opinión de los espirituales –*fraticelli*- en la corte papal de Aviñón en los años 1317-1324. El emperador Luis de Baviera, enemistado con el Papa, le calificó como hereético, nombró un

universals. Drawing heavily on a Neoplatonic Reading of Aristotle, scholastic realists argued that universals such a species and genera were the ultimately real things and that individual beings were merely particular instances for these universals. Moreover, these universals were thought to be nothing than divine reason made known to man either by illumination, as Augustine has suggested, or through the investigation of nature, as Aquinas an others argued. Within this realist ontology, nature and reason reflected one another».

¹⁵ Guillermo de Ockham (1280-1347), era franciscano y estudió en Oxford, donde fue influenciado por la teología de Duns Scoto. Puso por escrito su visión nominalista en su *Opera Philosophica et Theologica* en el periodo 1317-1324, cuando fue llamado a Aviñón. Acusado de herejía, 51 tesis de Ockham fueron consideradas censurables pero no condenadas. Huido a la corte de Luis de Baviera en 1328, se convirtió en uno de los líderes franciscanos que se oponían al Papa Juan XXII. Junto con Marsilio de Padua fomentó la preeminencia del emperador y de los concilios sobre el papado. Falleció en Munich en 1347. La Iglesia lo rehabilitó en 1359; Cfr. Carolina FERNÁNDEZ, “Las ideas eclesiológico-políticas de Ockham y su nominalismo: reconsiderando una relación problemática”, en: *Bulletin du centre d'études médiévales d'Auxerre*, n° 7, (Centre d'études médiévales Saint-Germain d'Auxerre, Auxerre 2013), pp. 1-15.

¹⁶ Michael ALLEN GILLESPIE, *The Theological Origins of Modernity*, (The University of Chicago Press, Chicago – Londres 2008), p. 22, [Trad. propia].

antipapa y acogió al general franciscano depuesto Miguel de Cesena junto con algunos franciscanos partidarios de los espirituales como Ockham. Este fue excomulgado, aunque no sus doctrinas nominalistas.

En las universidades europeas se dio una gran difusión del nominalismo. En Alemania primero y después en el resto de Europa, las universidades comenzaron a ser dotadas con una cátedra de nominalismo, que favoreció la ruptura entre razón y fe en algunos círculos teológicos. Esta sospecha, junto con la disminución de grandes talentos teológicos fue acompañada por frecuentes disputas entre tomistas, escotistas y nominalistas, que se agudizó con el Cisma de Occidente y con el auge del conciliarismo. Durante la segunda mitad del siglo XV, la crisis escolástica era más patente ante el auge del humanismo italiano que se iba difundiendo progresivamente.

1.3 El Humanismo y el Renacimiento italiano.

El humanismo ha sido «una tradición intelectual occidental que, aunque ha tenido distintas configuraciones a lo largo de la historia, ha defendido siempre la finalidad moral del conocimiento»¹⁷. Javier Vergara resumió así la historia del devenir humanista:

«Sócrates formuló dos de los fundamentos filosóficos de todo auténtico Humanismo: primero, que conocer al hombre es más importante que conocer la naturaleza; segundo, que la razón nos puede acercar al conocimiento de la verdad y del bien. Y a esto los griegos llamaron sabiduría. Teoría que fue enriquecida en el siglo I después de Cristo, cuando el humanismo romano de Séneca y Cicerón abogó por la dimensión práctica de la virtud. El conocimiento de la verdad no hace bueno al hombre, sino la práctica del bien. Y a esto los romanos llamaron ética.

Una cualidad que fue completada por la pedagogía paleocristiana, que añadía al antropocentrismo clásico el valor sobrenatural de la gracia y ponía a Dios como causa eficiente y final de toda acción humana. San Agustín ya sostenía: el primer y mayor vicio para la perdición del hombre consiste en querer valerse de la propia y exclusiva autoridad. Y san Isidoro, recalaba: “El progreso del hombre es un don de Dios. Y nadie puede mejorarse por sí mismo, sino con la ayuda de Dios”.

La cultura medieval ahondó en ello. A los escolásticos no les interesó solo conocer la verdad, tanto o más se preocuparon por cómo acceder a ella. Un prurito que tiñó de didacticismo la cultura y dio lugar al asentamiento de una tríada pedagógica insoslayable: moral, inteligencia y fe, que marcó el sentido humano de la cultura bajomedieval.

Durante los siglos XV y XVI, el humanismo renacentista, a pesar de sus matices y diversidad, acertó a asentar tres principios que marcaron sobremanera los ideales éticos del ideal humano. En primer lugar, los humanistas retomaron la vieja idea clásica de que el hombre ocupa un puesto privilegiado en el universo y que la ciencia o conocimiento está para ayudarle a vivir de acuerdo con su especial dignidad humana. En segundo lugar, pensaron que existía una coincidencia fundamental entre aspectos del pensamiento clásico y del pensamiento judeocristiano, por lo que no tuvieron ningún problema en sumar a la idea griega de dignidad del hombre, basada en su radical

¹⁷ Javier VERGARA CIORDIA, “Volver al humanismo: una necesidad urgente de la cultura posmoderna”, en: *Discursos académicos*, (Civilitas, Madrid 2020), p. 68.

racionalidad, la idea judeocristiana de que esa dignidad le corresponde al hombre por haber sido creado a imagen y semejanza de Dios. En tercer lugar, pensaron que el elemento más radical de esa dignidad era la libertad. Dios creó al hombre, a diferencia de los demás animales, como un ser libre, como un ser no determinado por su naturaleza. Por ello, humanizarse o no es en última instancia una opción de cada ser humano»¹⁸.

1.3.1 De Dante a Petrarca y Bocaccio.

En el origen de la evolución del medioevo al humanismo italiano se encuentran Dante y Petrarca. Como es sabido, Dante Alighieri (1265-1321) fue exiliado de su ciudad natal en 1301 por haber abrazado la causa güelfa. En su exilio por diferentes ciudades italianas, escribió «los dos documentos intelectuales más importantes de aquel siglo: *De monarchia* y *La Divina Commedia*»¹⁹. En estas obras, Dante encumbró la reflexión política y en el virtuosismo literario, dejando una huella profunda en el desarrollo intelectual posterior, promoviendo no sólo el interés por el latín y por las lenguas vernáculas, sino el interés en la tradición literaria clásica.

Otra obra que tendría trascendencia notable fue *De vulgari eloquentia*. En ella, Dante manifiesta que el lenguaje y la razón son cualidades de origen divino y distintivas del hombre, situándolo en una posición intermedia entre Dios y la creación visible. Frente a los *Modistae*, que consideraban que las lenguas vernáculas eran formas degeneradas respecto al valor absoluto del latín, Dante distinguía entre lo esencial y lo accidental de las lenguas, afirmando el valor de las lenguas vernáculas. Al mismo tiempo, aunque su valoración de las lenguas vernáculas fue en aumento, Alighieri fue especialmente original en su valoración del latín:

«Su superioridad se basaba en tres factores: era incorruptible, comprensivo y compuesto según las reglas del arte y no del uso. Además, proseguía Dante, el latín era absoluto por otras tres razones, que enumeraba y describía detalladamente: su nobleza, su virtud y belleza».

En la *Divina Comedia*, Dante no sólo encumbró la poesía en lengua vernácula a niveles comparables a la poesía clásica latina, sino que absorbió la teología tomista difundiéndola en un relato cristiano ascético y lírico que ayudaría a formar a las generaciones siguientes en los fines que Dante proponía para toda verdadera educación: «la felicidad en esta vida y la vida eterna, que el hombre no puede alcanzar por su propio poder, sino con ayuda de la divina iluminación»²⁰.

Francesco Petrarca (1304-1374) fue propiamente el fundador del humanismo italiano. Su padre *Petracco* había formado parte del gobierno de Florencia con Dante en 1300-1301. Exiliado con su familia, se trasladaron a Arezzo donde nació Petrarca. Se trasladaron cerca de la corte papal de Aviñón en 1312. Petrarca y su hermano Gerardo estudiaron gramática latina y retórica en Carpentras con el excelente pedagogo Convenevole da Prato. De allí fue a la Universidad de Montpellier, donde se fascinó con el bello estilo de Cicerón:

¹⁸ *Ibidem*, pp. 68-69.

¹⁹ James BOWEN, *Historia de la Educación occidental*, Vol. II (Herder, Barcelona 1979), p. 252.

²⁰ *Ibidem*, p. 258.

«A esa edad yo era incapaz de comprender lo que leía, pero me proporcionaba tal placer la armoniosa disposición de las palabras que cualquier otro libro que oyese o leyese me parecía como una mescolanza de sonidos discordantes y faltos de gracia»²¹

Después se trasladó a Bolonia, con poco interés en las leyes pero interesado en la base histórica del derecho romano. Siguió coleccionando libros y en 1330 pasó al servicio del cardenal Giovanni Colonna como secretario, lo que le dio la suficiente independencia para dedicarse a su principal objetivo: la literatura de la antigüedad clásica. Se asignó la misión de rescatar la tradición clásica y transmitirla a la civilización futura y para ello su principal tarea era la de descubrir, copiar y editar obras clásicas:

«La *Historia de las guerras romanas* de Plinio se perdió en nuestra propia época. Nuestros descendientes no conocerán nada del pasado. Yo me veo como en la frontera entre dos pueblos, uno que mira hacia adelante y otro hacia atrás»²²

Petrarca fue un viajero curioso e infatigable: recorrió Francia, los Países Bajos y Alemania, visitando bibliotecas, adquiriendo y copiando manuscritos. En 1333 conoció a Dionisio de Sansepolcro, monje agustino y doctor en Teología por la Universidad de París. Dionisio fue el confesor de Petrarca durante esos años en Aviñón y el que le descubrió que junto a la literatura clásica podía colocarse la no menos importante literatura cristiana. Dionisio ayudó a Petrarca a superar la crisis moral que le produjo su fuerte enamoramiento de Laura de Noves²³; también le regaló un ejemplar pequeño de las *Confesiones* de san Agustín, las cuales Petrarca llevó consigo hasta el final de su vida. Petrarca correspondió a este maestro y amigo, a quien dedicó algunas cartas importantes, como la que narra su famosa ascensión al monte Ventoux. En esta y en otras epístolas Petrarca inaugura la *imitatio* humanista, utilizando el modelo literario y filosófico de autores clásicos (Virgilio, Ovidio, san Pablo, san Agustín) y trasladándolo a una situación personal que él ha vivido²⁴. Un hito importante de la vida de Petrarca fue la recepción de la corona de laurel en Roma:

«El 8 de abril de 1341, en el Campidoglio, ante los senadores y el pueblo romano, recibe la corona de laurel y el *privilegium* que le concede la ciudadanía y el *nomen magisterii*, con todas las prerrogativas, honores e insignias del profesor en artes. En los términos con que describe esta ceremonia (...) hay que ver, por encima del legítimo orgullo del poeta, el espectacular y emotivo “renacimiento” de una época que contraponen la supremacía del arte y de la ciencia a la oscuridad y la ignorancia de la anterior»²⁵.

²¹ *Ibidem*, p. 263, n. 36, cita: PETRARCA, *Epistolae seniles*, XVI, 1.

²² *Ibidem*, p. 264, n. 38, cita: PETRARCA, *Rerum memorandum libri*, I, 2.

²³ Petrarca se enamoró el 6 de abril de 1327 –viernes santo– al verla en la iglesia de santa Clara. Laura se casó con el marqués Hugo de Sade y fue una virtuosa esposa madre de familia numerosa, que falleció con la peste negra de 1348. Petrarca le dedicó numerosos sonetos antes y después de su muerte. Al mismo tiempo, en un plano subjetivo, Laura representó para él no sólo un amor platónico e idealizado, sino la representación del apego del poeta a los bienes de la tierra que le impedía tomar el camino hacia su mayor deseo: llegar a Dios. La poesía y la literatura sirvieron a Petrarca para resolver este conflicto interno, idealizando a Laura con alegorías religiosas tras la muerte de ésta.

²⁴ FRANCISCO PÁEZ DE LA CADENA TORTOSA, “La *conversio* de Agustín en las *Confesiones* traducida por Petrarca como una *imitatio* humanista. Una lectura de su polémica carta del Ventoux (Fam. IV, 1)”, en: *Ecozon@*, Vol. 5, nº 1, (2014).

²⁵ Gran Enciclopedia Rialp, t. XVIII, p. 430, cita: PETRARCA, *Familiarum rerum*, IV y VII.

Bowen hace una aguda observación sobre este momento en el que la Historia surge como disciplina necesaria para el saber:

«Petrarca consiguió hacerse coronar en Roma en 1341 con el título de *magnum poetam et historicum*, convirtiéndose así en la primera figura pública del momento. (...) El hecho de que se le atribuyera el título de historiador pone de relieve el giro intelectual que habían tomado los tiempos; hasta entonces la historia no se escribió nunca como tal, sino que se incorporaba a otros estudios, sirviendo generalmente de material de fondo. La obra de Petrarca contribuyó en gran manera a crear una apreciación de la historia como actividad intelectual y cultural de carácter autónomo»²⁶.

El poema que dio lugar a la coronación, *África*, era un relato sobre Escipión el Africano en el cual se ensalzaba la *virtus* de un pagano, mostrando un nuevo ideal a los hombres de su tiempo: «Escipión era un personaje enérgico y vigoroso que encarnaba la idea de Petrarca de que la vida activa es tan importante como la contemplativa»²⁷.

Petrarca lamentaba el estado ruinoso de numerosos monumentos antiguos en Roma, coleccionó monedas antiguas, escribió sus epístolas en un latín clásico imitando a Cicerón y otros autores y se convirtió en la figura central del primer Renacimiento italiano. Cultivó su pasión filológica con gran éxito, redescubriendo obras de Cicerón, Vitruvio, Propertio, etcétera. En sus obras líricas –*Canzonere...*– y en prosa –*De viris illustribus* (1337), *Secretum* (1353), *Rerum memorandum libri* (1350)...–, así como en su epistolario –*Familiares*, *Seniles*, *Sine nomine liber...*–, muestra su deseo progresivo de fundir las letras clásicas grecolatinas con el cristianismo. El descubrimiento de Vitruvio tuvo un notable impacto en el desarrollo de la arquitectura renacentista, con la reproducción de los modelos clásicos de la arquitectura romana. El estilo renacentista sería completado poco después con la famosa cúpula de Brunelleschi en Florencia.

Dionisio de Sansepolcro permaneció en Florencia durante el año 1337. Después viajó a la corte de Nápoles en 1338, donde no sólo convenció al rey Roberto de que podía ofrecer la corona de laurel a Petrarca, sino que conoció allí mismo a Bocaccio, el cual le consideró su padre espiritual y su maestro. Dionisio recomendó a Bocaccio las obras de san Agustín, Séneca y Petrarca, e incluso compartió con él conocimientos sobre poesía vernácula y prosa rimada. Giovanni Bocaccio (1313-1375) fue el erudito que apoyó el esfuerzo grandioso de Petrarca, acompañándolo con sus propias obras, y Florencia fue la ciudad donde enraizó, creció y floreció la nueva sensibilidad humanística. Bocaccio se hizo famoso innovando en prosa con el *Decamerón*, alcanzando gran belleza narrativa en lengua vernácula. Bowen observa:

«En su tiempo, sin embargo, se le consideró quizá aún más por sus escritos serios, en particular las dos obras que estructuró enciclopédicamente: *De montibus*, tratado geográfico basado en antiguas fuentes latinas, y *De genalogia deorum*, una historia de los antiguos dioses romanos. (...) Ambos libros, escritos en solemne prosa latina que contrastaba con el agudo y directo estilo vernáculo en el *Decamerón*, revelan el influjo de Petrarca en el hecho de abogar por el restablecimiento del pasado clásico»²⁸.

²⁶ James BOWEN, *Historia de la Educación occidental*, Vol. II (Herder, Barcelona 1979), p. 265.

²⁷ *Ibidem*, p. 265.

²⁸ *Ibidem*, pp. 277-278.

Boccaccio no sólo se interesó por el latín clásico, sino que fue el primer humanista en emprender la tarea de aprender griego para redescubrir las fuentes clásicas que se habían transmitido en esta lengua. Los profesores que tuvo no fueron muy expertos, -Barlaam y Leoncio Pilato- ni tampoco eran grandes conocedores de la literatura griega, por lo que Boccaccio no pudo lograr un renacimiento griego, aunque tuvo su importancia al señalar el camino. Sus obras se hicieron populares mientras declinaba el interés en las obras de Petrarca. Al morir ambos, «el entusiasmo que ambos habían despertado por el pasado clásico mantuvo su llama encendida», especialmente en Padua y Verona:

«las expresiones *studia humanitatis* y *studia humaniora* empezaron a hacer referencia a un conjunto determinado de disciplinas intelectuales (*grammatica, rhetorica, historia, poesia, moralis philosophia*), cuyo estudio, fundamentado en la lectura y en la interpretación de los autores latinos y, en grado menor, griegos, se consideraba imprescindible para la formación del hombre libre y *dignus*»²⁹.

Sin embargo, a finales del siglo XIV, Florencia se puso a la cabeza de este movimiento cultural, tanto por su situación política (se convirtió en una poderosa ciudad-estado), como por la entusiasta acogida que brindaron un pequeño grupo de intelectuales y políticos a esta nueva corriente.

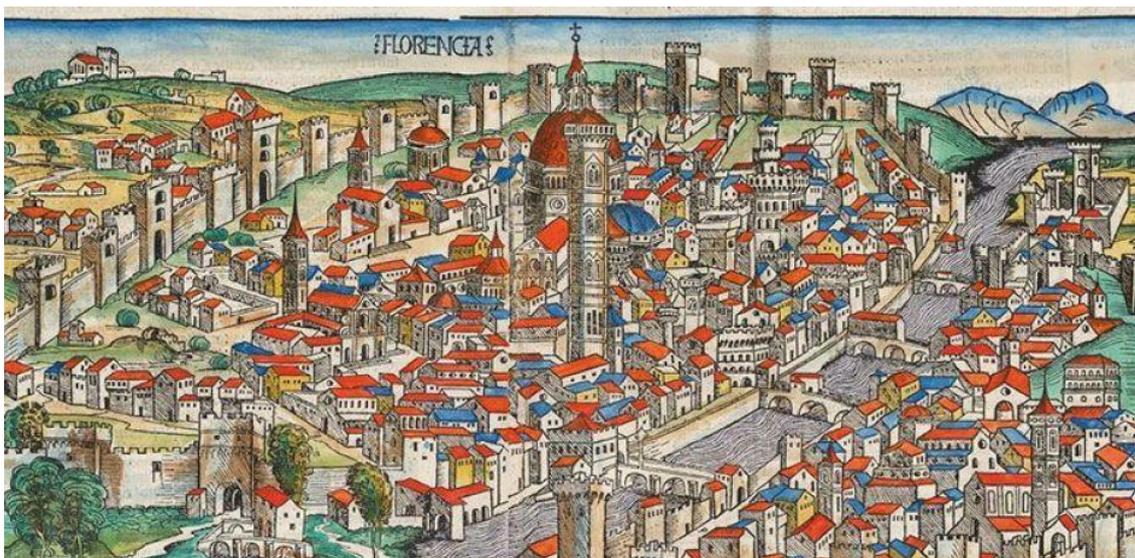


Ilustración I.2 Florencia en el *Cinquecento*

1.3.2 El Renacimiento humanista en Florencia

Entre los seguidores de Boccaccio se encontraba el monje agustino Luigi Marsili (ca. 1342-1394), cuyo monasterio de Santo Spirito estaba situado cerca de la ribera sur del río Arno en Florencia. Imitando a los filósofos de Atenas y al círculo de Escipión en Roma, Marsili comenzó allí unas reuniones entre amigos con interés en rescatar la cultura clásica. En los encuentros se discutían asuntos intelectuales:

«El grupo de Marsili constituyó probablemente la primera de las nuevas “academias” que irían haciéndose cada vez más populares en Europa y cuyos intereses culturales

²⁹ Angelo VALASTRO CANALE, “Las raíces de la pedagogía humanista. Pier Paolo Vergerio y el *De ingenuis moribus*”, en: *Padres y Maestros*, nº 365, (2016), p. 77.

contrastarían marcadamente con los perseguidos en las universidades. En aquel apartado monasterio agustiniano, situado a la orilla izquierda del río Arno, tenían lugar reuniones diarias en las que trataban de los tópicos más variados, aunque generalmente predominaban los grandes temas cosmológicos, por ejemplo, la relación del hombre con el universo, y la manera en que el hombre puede realizarse al máximo de sus posibilidades»³⁰.

Algunas de estas cuestiones se reflejaron en los escritos de Colucio Salutati (1331-1406). Éste fue elegido canciller de Florencia en 1375, y siguió ocupando puestos importantes hasta el año de su muerte. Fue conocido en cortes, cancellerías y universidades de toda Europa. Hizo suyos los ideales del renacimiento literario propugnados por Petrarca y se encargó de traer a Florencia un buen maestro de griego, el sabio bizantino Manuel Chrysoloras (ca.1350-1415). Salutati escribió algunas obras y sobretodo muchas epístolas imitando el bello estilo de las *Epistulae ad familiares* de Cicerón. Además, estuvo disponible para enseñar lo que había aprendido a los jóvenes florentinos interesados en aprender, entre los cuales estaba Leonardo Bruni. Estos jóvenes se sumaron con entusiasmo a las clases de griego impartidas por Chrysoloras, el cual dio clases en la Universidad de Florencia al menos durante el trienio 1397-1400.

La introducción del griego en la Universidad se convirtió en un éxito resonante, en parte gracias al entusiasmo juvenil de los alumnos que allí se juntaron en torno a Chrysoloras: Leonardo Bruni, Guarino Guarini, Pier Paolo Vergerio y otros. Chrysoloras publicó *Erotemata sive questiones*, la primera gramática griega que sería empleada en Europa occidental; Niccolò de Niccoli hizo comprar manuscritos de Bizancio, que fueron copiados entre los humanistas del momento.

En 1403 las artes liberales se hallaban ya en pleno auge en Florencia y desde allí se expandieron con fuerza por toda la península itálica: Poggio³¹ se trasladó a Roma en 1403, donde trabajó en la administración central de la Curia; Leonardo Bruni se trasladó igualmente a la ciudad eterna en 1405; Pietro Paolo Vergerio³² se trasladó a Padua en 1404, donde compuso el primer tratado de educación humanista: *De ingenuis moribus et liberalibus studiis*, con una acusada influencia del tratado *De la educación de los niños* (Περὶ παιδῶν ἀγωγῆς) de Pseudo-

³⁰ James BOWEN, *Historia de la Educación occidental*, Vol. II (Herder, Barcelona 1979), pp. 280-281.

³¹ Poggio Bracciolini (1386-1459), alumno del *Studio Fiorentino*, entró a formar parte del círculo de humanistas y se convirtió en Notario. Entró al servicio del Cardenal arzobispo de Bari en 1403. En 1413 fue enviado al Concilio de Constanza. Continuó su labor de rescate de manuscritos en Alemania, Inglaterra, Francia, Suiza e Italia. En 1453 fue nombrado Canciller en Florencia. A diferencia de Valla y Bruni, que eran Ciceronianos, pensaba que el latín era una lengua viva y en evolución.

³² Pietro Paolo Vergerio (1370-1444) llegó a Florencia en 1386, donde enseñó dialéctica mientras aprendía derecho civil y se sumaba con entusiasmo al círculo humanista de la ciudad. Entró al servicio del señor de Padua, Francesco Novello da Carrara. Tras viajar por varias ciudades italianas y conocer a diferentes humanistas en Bolonia, Padua y Roma, regresó a Florencia donde aprendió griego con Chrysoloras. En 1404 se trasladó a Padua y se puso al servicio de Ubertino de Padua, hijo de Francesco Novello. A él le dedicó el primer tratado de educación humanista: *De ingenuis moribus*. Después se trasladó a Roma donde trabajó para Inocencio VII y colaboró con otros humanistas –Poggio, Bruni, etc.-. Debido a sus conocimientos en Derecho civil y canónico, fue enviado al Concilio de Constanza (1414-1418). Allí conoció al rey de Hungría y de Romanos, san Segismundo, el cual le nombró *poeta laureatus* y le retuvo en su corte de Hungría en calidad de asesor hasta 1426. Pier Paolo se dedicó a traducir textos clásicos –como la *Vida de Alejandro Magno*- y se convirtió en un referente humanista en Hungría; Cfr.: Angelo VALASTRO CANALE, “Las raíces de la pedagogía humanista. Pier Paolo Vergerio y el *De ingenuis moribus*”, en: *Padres y Maestros*, nº 365, (2016), p. 78.

Plutarco. El *De ingenuis moribus* proponía para una clase privilegiada un plan de estudios con unos fines humanísticos:

«Llamamos liberales a esos estudios que son dignos del hombre libre; esos estudios mediante los cuales alcanzamos y practicamos la virtud y la sabiduría; una educación que despierta, ejercita y desarrolla los dones supremos del cuerpo y el alma que ennoblecen a los hombres y que justamente se consideran segundos en dignidad después de la sola virtud»³³.

Pronto se hicieron copias manuscritas para innumerables bibliotecas cultas de Europa. Tras la aparición de la imprenta, se harían más de 40 ediciones anteriores al año 1600. El concilio de Constanza (1413-1418) tuvo una importancia capital en la resolución del Cisma de Occidente: «clérigos, diplomáticos, juristas y eruditos comenzaron a afluir hacia Constanza, (...) la última misión de Crisoloras consistió precisamente en asistir a este concilio»³⁴ y también acudieron humanistas como Bruni, Vergerio y Poggio. Este aprovechó la circunstancia para visitar bibliotecas de conventos cercanos. En el Monasterio de St. Gallen encontró un manuscrito con una versión completa de las *Institutionis oratoriae* y escribió con viva emoción a otros humanistas: «En medio de una biblioteca bien surtida, demasiado grande para catalogarla ahora, encontramos a Quintiliano, sano y salvo hasta el presente, aunque cubierto de polvo y sucio por el abandono y la edad»³⁵. Curiosamente, Leonardo Bruni³⁶ compuso una epístola pedagógica *-De studiis et literis-* sin tener en cuenta este descubrimiento³⁷. En cambio, los demás humanistas celebraron el hallazgo como si fuera el eslabón perdido de la pedagogía y se basaron en ella para realizar tratados educativos:

«Darán pasos en esta misma dirección Aeneas Silvius Piccolomini (Pío II) (1405-1464) con *De liberorum educatione* (1450); Battista Guarino (1434-1503) con *De ordine docendi et studendi* (1459); Maffeo Vegio (1406-1458) con *De educatione liberorum et eorum claris moribus* (1444). (...) obras de carácter pedagógico que relevan <sic> los esfuerzos humanistas por la recuperación del canon clásico y que además fueron puestas en práctica por otros famosos educadores en su ministerio como Gasparino Barzizza (1360-1430), Vittorino da Feltre (1370-1446) y Guarino da Verona (1374-1460)»³⁸.

³³ James BOWEN, *Historia de la Educación occidental*, Vol. II (Herder, Barcelona 1979), pp. 294-295.

³⁴ *Ibidem*, p. 301.

³⁵ *Ibidem*, p. 301, cita: J. A. SYMONDS, *Renaissance in Italy: The revival of learning*, (Henry Holt and Company, Nueva York 1888), pp. 135-136.

³⁶ Leonardo Bruni (1369-1444), toscano se trasladó a Florencia, donde también fue alumno del *Studio Fiorentino*, donde aprendió retórica y entabló amistad con Niccoli, Bracciolini y Strozzi, con Salutati y Chrysoloras como mentores y maestros. En 1405 se trasladó a Roma al servicio de Inocencio VII y en 1411 se trasladó al Concilio de Constanza. En 1415 regresó a Florencia donde fue nombrado Canciller, puesto que ocupó hasta su muerte. En esta época compuso una *Historia Fiorentini populi* en doce tomos, abogando por un nuevo método historiográfico científico, alejado del providencialismo. Tradujo obras de a Plutarco, Jenofonte, Demóstenes, San Basilio y de Homero, pero sobre todo impulsó la traducción de las obras de Platón y Aristóteles desde el griego y él mismo publicó su traducción de la *Ética a Nicómaco*, muy diferente de la difundida traducción de Roberto Grosseteste.

³⁷ Javier VERGARA CIORDIA, "El *"De studiis et litteris"* de Leonardo Bruni (1370-1444)", en: Concepción NAVAL DURÁN (coord.), *Reflexiones teóricas sobre la educación: homenaje al profesor Francisco Altarejos*, (2019), pp. 109-127.

³⁸ César GONZÁLEZ BERNAL, *De studiis et litteris de Leonardo Bruni. Estudio introductorio y traducción comentada*, (Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México 2017), pp. 44-45.

En la primera mitad del siglo XV, Lorenzo Valla (1409-1459), discípulo de Leonardo Bruni, destacó no sólo por su gramática latina humanista –*De elegantiae linguae latinae*– sino por su labor filológica tanto en el estudio de la Sagrada Escritura como en la comprensión de textos históricos antiguos. Cosme de Médici (1389-1464), que pertenecía a una familia burguesa de banqueros, ejerció una influencia creciente en la ciudad, especialmente desde su regreso del exilio en 1434. Hábil político, logró mantener la pujanza de Florencia. Al mismo tiempo, fue uno de los primeros mecenas del Renacimiento: apoyó a Brunelleschi en la construcción del Duomo de Santa Maria del Fiore, promovió las artes plásticas –Donatello, Fra Angélico, ...– y la literatura –dotó de una Villa a Marsilio Ficino (1433-1499) para que allí se hicieran estudios sobre Platón–, haciendo notables contribuciones para dotar bibliotecas, etc. Precisamente Marsilio Ficino se interesó en la filosofía neoplatónica y pronto fundó la *Academia Platónica de Florencia* (1459). Dedicó muchos esfuerzos a aprender griego y después tradujo a Platón, Plotino y Pseudo-Dionisio. Se ordenó en 1473 y procuró fundir el pensamiento de Platón con el cristianismo. Fue mentor de Pico della Mirandola e influyó en intelectuales que acudían de diferentes puntos de Europa, entre los cuales se encuentran John Colet, Boticelli, Durero y Agrícola.

Otro humanista que ejerció una influencia importante fue Angelo Poliziano (1454-1494), niño prodigio de las letras, tradujo muy pronto varios libros de la *Ilíada*, algunas obras de Platón, Heródoto y sobre todo, las *Opera omnia* de Aristóteles. Dio clases de literatura griega y latina a partir de 1480, influyendo en Miguel Ángel Buonarroti, Johannes Reuchlin, Linacre, Grocyn, etc. Además de Florencia, existieron puntos de ignición humanista en casi todas las cortes italianas, de entre las cuales destacaron Verona, Venecia, Nápoles y especialmente Roma. Durante el último tercio del siglo XV, los Alpes ya no podían contener la fuerza expansiva del humanismo, aunque éste adquiriría características propias en cada región.

1.3.3 El Renacimiento de las artes en Roma.

Tras un exilio de casi diez años, durante el cual había sido bien acogido por Florencia – donde consagró la Catedral con la famosa cúpula de Brunelleschi–, Eugenio IV regresó a Roma en 1443. El Papa no sólo impulsó reformas religiosas y se rodeó de algunos santos como Francisca Romana, Antonio de Florencia y Juan de Capistrano, sino que decidió traer a Roma a artistas muy reconocidos –Fra Angelico, Donatello, Ghiberti, etc.– impulsando el movimiento renacentista.

Desde la época de Aviñón, la reorganización administrativa de la Iglesia había mejorado mucho su eficiencia. Lortz describe el proceso que llevó paulatinamente a que personas sin vocación y con pocos escrúpulos se hiciesen con algunos puestos en la curia y fomentasen una espiral de abusos que terminarían por escandalizar a toda la Cristiandad:

«Por una evolución legítima e incluso necesaria, el Papa se convirtió en terrateniente, después en príncipe político y después en príncipe del mundo. Por una evolución, también legítima, había surgido en la corte papal, a medida que aumentaba el poder de los Papas, un enorme aparato administrativo que trabajaba jurídica, política y fiscalmente. (...) había penetrado en la administración eclesiástica el imperio del derecho, de la política y del dinero (...). Sin embargo, el derecho, la política, las tasas y el aparato administrativo tienen su sentido propio y desarrollan su propia lógica al servicio de un hombre egoísta. La íntima dialéctica de las cosas se hizo valer en perjuicio de la Iglesia: la administración eclesiástica se hizo en gran medida más política, jurídica y mundana, y con ello resultó una profunda secularización de las

esferas privadas y públicas de la Iglesia. De las inofensivas, justificadas y necesarias tasas nacieron en la curia papal, primero poco a poco y después con gran violencia, la compra y venta de puestos eclesiásticos, la venalidad y simonía, la institución fiscalmente infectada de los beneficios junto con las expectativas, el amontonamiento de varias y muchas prebendas en una sola mano, el nepotismo, el lujo y la inmoralidad»³⁹.

La consecuencia fue un despecho progresivo de los fieles, la crítica de los abusos y el clamor de reforma de la Iglesia en la cabeza y en los miembros. Este deseo, «estaba muy lejos de ser imaginado como polémico-antipapal o incluso antieclesiástico»⁴⁰, por lo con frecuencia se esperaba una catástrofe apocalíptica o una solución por medio de un Concilio. En cualquier caso, en Europa, los Estados caminaban «hacia la independencia de poderes extraños, supra y extraestatales, como eral el que, por su peso moral y político, correspondía al romano pontífice»⁴¹.

La historia del renacimiento artístico en Italia es bien conocida. Desde Cimabue y Giotto hasta Miguel Ángel y Rafael, se dio una evolución progresiva en el desarrollo de la pintura y la escultura que se vieron afectados progresivamente por las ideas humanistas: el interés por todo lo humano y su conexión con mitos, leyendas e historias clásicas. Además, se dio un progresivo desarrollo de la pintura en tres dimensiones, el descubrimiento de la perspectiva, la figuración cada vez más realista, etcétera. Este desarrollo tuvo sus orígenes más señalados en Florencia y en repúblicas vecinas, pero tras la estancia de Eugenio IV y su regreso a Roma, la ciudad eterna fue alcanzando cada vez mayor protagonismo artístico. Los Papas y los cardenales de la segunda mitad del siglo XV hicieron suya la nueva sensibilidad artística que integró el interés humanístico en las letras y en las artes hasta dimensiones magníficas:

«Acabando el siglo XV, cuando alboreaba el XVI, ese Renacimiento que se había fraguado en Florencia a lo largo del *Quattrocento*, llegó a su plenitud en toda Italia con una clara capitalidad en Roma, sede de la cabeza de la Cristiandad. Se dio esa plenitud con la concurrencia de varios personajes cuyos nombres, aclamados por la fama, han pasado a la Historia como los de los grandes genios universales que conquistaron la perfección y marcaron la cumbre suprema en todas las artes. Leonardo da Vinci, Miguel Ángel y Rafael, formados a la luz de Florencia y respirando las auras del jardín de los Médici, son las figuras más resplandecientes del primer tercio del *Cinquecento* italiano, a los que se suman, con brillo propio, durante todo el siglo, otras muchas de diversas regiones de Italia, entre las que destacan las de los grandes pintores venecianos, y, también, las de otros artistas de fuera de Italia»⁴².

A través de la corte de Alfonso el Magnánimo, el humanismo y el renacimiento influyeron progresivamente en la Corona de Aragón y en la Corona de Castilla. En cambio apenas se dejó notar al otro lado de la frontera de los Alpes durante el siglo XV:

«La corte francesa, pese a su superioridad sobre la Iglesia, guardó su carácter medieval y en el siglo XIV consumió sus energías en un larguísimo enfrentamiento con Inglaterra, que se conoce con el nombre de la guerra de los cien años. La enseñanza en Francia,

³⁹ Joseph LORTZ, t. I, pp. 38-39.

⁴⁰ Joseph LORTZ, t. I, p. 24.

⁴¹ *Historia General de España y América*, t. VI, (Rialp, Madrid 1992), p. 336

⁴² Luis BOROVIO, *Historia sencilla del arte*, (Rialp, Madrid 2009), p. 227.

centrada en las actividades de la Universidad de París, no se vio influenciada de una manera directa por estos acontecimientos políticos; el tenor intelectual del norte de Europa era generalmente abstruso y un tanto desligado de la vida real. Ahora que las universidades, París en particular, no se hallaban ya implicadas en ningún conflicto directo con la Iglesia, las disputas académicas habían perdido mucho de su antigua pasión y adoptado un estilo más formalista y estereotipado. Durante el siglo XV la escolástica se cultivó todavía activamente en Francia e Inglaterra, y muchos eruditos, a pesar de una progresiva ampliación de sus horizontes intelectuales, siguieron aún preocupándose por los problemas del siglo XIII. Con algunas pocas excepciones, en particular la obra de Juan Gerson (1363-1429), canciller de Notre-Dame y de la Universidad de París, la situación permaneció bastante estática y apenas se apreciaron síntomas internos de cambio o evolución»⁴³.

1.4 Sociedad y vida cultural en Europa en la segunda mitad del siglo xv.

El vigor de las órdenes mendicantes, las sucesivas reformas religiosas realizadas en el seno de órdenes monásticas, la mística renana, el desarrollo de la *devotio moderna* y sobre todo la cura pastoral ordinaria, sin duda ayudaron a mantener en los fieles y en los eclesiásticos la convicción de la Iglesia seguía siendo el instrumento universal y visible de salvación. Al mismo tiempo estos nobles esfuerzos hacían posible una reforma no rupturista, por lo que la Reforma protestante que se desarrolló a lo largo del siglo XVI no fue sólo el producto de una evolución, sino de la decisión de Lutero, los reformadores y una multiplicación de agentes que fueron protagonistas de sus propios acontecimientos. Sin embargo, cuando Erasmo nació (1469), la Cristiandad medieval seguía con sus formas características. Como dice Johan Huizinga:

« (...) tenían todos los sucesos formas externas mucho más pronunciadas que ahora. (...) Todo acontecimiento, todo acto, estaba rodeado de precisas y expresivas formas, estaba inserto en un estilo vital rígido, pero elevado. Las grandes contingencias de la vida –el nacimiento, el matrimonio, la muerte– tomaban con el sacramento el respectivo brillo divino. Pero también los pequeños sucesos –un viaje, un trabajo, una visita– iban acompañados de mil bendiciones, ceremonias, sentencias y formalidades. (...) El contraste entre la enfermedad y la salud era más señalado. (...) El honor y la riqueza eran gozados con más fruición y avidez, porque se distinguían con más intensidad que ahora de la lastimosa pobreza. (...) Y todas las cosas de la vida tenían algo de ostentoso, pero cruelmente público. Los leprosos hacían sonar sus carracas y marchaban en procesión; los mendigos gimoteaban en las iglesias y exhibían sus deformidades. Todas las clases, todos los órdenes, todos los oficios, podían reconocerse por su traje. Los grandes señores no se ponían jamás en movimiento sin un pomposo despliegue de armas y libreas, infundiendo respeto y envidia. La administración de la justicia, la venta de mercancías, las bodas y los entierros, todo se anunciaba ruidosamente por medio de cortejos, gritos, lamentaciones y música. El enamorado llevaba la cifra de su dama; el compañero de armas o de religión, el signo de su hermandad; el súbdito, los colores y las armas de su señor. (...) El mismo contraste y la misma policromía imperaban en el aspecto externo de la ciudad y del campo. La ciudad (...) se erguía rotunda, cercada por sus muros, con sus agudas torres sin número. Por altas y ponderosas que fuesen las

⁴³ James BOWEN, *Historia de la Educación occidental*, Vol. II (Herder, Barcelona 1979), pp. 246-247.

casas de piedra de los nobles o los comerciantes, eran las iglesias las que dominaban con sus eminentes masas pétreas la silueta de la ciudad»⁴⁴.

El Renacimiento artístico italiano y el Renacimiento artístico borgoñón eran imitados en diferentes cortes europeas pero el humanismo italiano apenas había cruzado las fronteras de los Alpes y ejercía su influencia principal en Florencia, Roma, Nápoles, Venecia y en las cortes italianas. Cornelis Augustijn resume así la vida cultural a finales del siglo xv:

«seguía todavía concentrándose mayoritariamente en las cortes de los príncipes y de los nobles; de todos modos, paulatinamente, las ciudades fueron conquistando importantes posiciones, sobre todo a partir de la fundación de universidades, que fueron instituciones típicamente urbanas. A ellas siguieron las escuelas, y al socaire de la prosperidad los artistas ganaban influencia. A partir de la segunda mitad del siglo xv, las imprentas desempeñan un importante papel. De modo que la vida cultural de la ciudad a menudo se concentra en torno a diferentes instituciones: las universidades, las escuelas, el obispo y el cabildo, las imprentas, los artistas. Ello se pone especialmente de manifiesto en algunas ciudades que jugaron un papel en la vida de Erasmo. Amberes, por ejemplo, fue una ciudad sin universidad, pero con una intensa vida cultural caracterizada por la actividad de los artistas y de las imprentas. Lovaina estaba plenamente dominada por la vida universitaria. Basilea contaba con una universidad, pero el círculo formado, después de 1500, en torno al tipógrafo Johannes Amerbach y algo más tarde en torno a Johannes Froben, constituye el auténtico semillero de la producción literaria y científica que se hizo famosa mucho más allá de las fronteras de la ciudad»⁴⁵.

1.4.1 La imprenta.

Otro factor de primera magnitud en el cambio de era fue la invención de la imprenta (ca. 1450): una máquina con tipos móviles que sería capaz de reproducir varias copias en menos tiempo que los copistas y con mayor semejanza entre las copias realizadas. El invento realizado por Gutenberg con la colaboración financiera de Johann Fust y el apoyo técnico de Peter Schöffer, inició su carrera con dificultades pero mostrando su extraordinario potencial desde la publicación de la Biblia de Gutenberg y su puesta a la venta en la feria de Frankfurt de 1554. Los trabajadores que ayudaron a Gutenberg en sus primeros años fueron los que pronto organizaron nuevas imprentas, expandiéndose por Alemania en la siguiente década, y desde allí se extendió paulatinamente por toda Europa. En 1465 llegaron los primeros tipógrafos a Italia, donde floreció especialmente este negocio. En los setenta, se extendieron por los Países Bajos, en 1473 llegaron impresores a Valencia y en 1475 a París y Barcelona. En 1476 llegó el primer impresor a Inglaterra y en 1495 a Lisboa.

Antes de la invención de la imprenta, la edición y copia de libros era hecha a mano, con frecuentes errores de transcripción. Al aparecer la imprenta, la edición impresa de un manuscrito era una tarea subjetiva en la que se hacían las correcciones de modo que el texto resultase comprensible, lógico y con estilo. Algunos impresores como Aldo Manucio y

⁴⁴ Johan HUIZINGA, F. HOPMAN (trad.) et Barbara FLOWER (trad. de las cartas), *Erasmus and the Age of Reformation. With a selection from the letters of Erasmus*, (Harper and Row, Nueva York 1957), pp. 13-14.

⁴⁵ Cornelis AUGUSTIJN, Octavi PELLISSA (trad.), *Erasmus de Rotterdam. Vida y obra*. (Ed. Crítica, Barcelona 1990), p. 17.

escritores como Erasmo de Róterdam, se convirtieron en los primeros críticos modernos, urgidos por la necesidad de preparar textos para ser impresos y distribuidos con miles de copias⁴⁶. Como dice Gilmore:

«La carrera de Erasmo habría sido imposible sin la estandarización y la amplia difusión de las páginas impresas. El mero hecho de que una simple corrección por un reconocido académico pudiese circular en miles de copias sin el peligro de error de los copistas, significó una revolución total en las condiciones de contorno del mundo moderno»⁴⁷.

El impacto de este invento se hizo notar pronto: se calcula que en la primera mitad del siglo XV se habían copiado a mano unos 20.000 libros en Europa, mientras que los cincuenta años siguientes se imprimieron entre 12 y 20 millones de libros. Erasmo vivió al mismo tiempo que crecía y se consolidaba el arte de la imprenta. Egbert Van Gulik muestra cómo la biblioteca que iría generando el humanista a lo largo de su vida fue moderna, no sólo por sus contenidos, sino por su vasta proporción de libros impresos frente a los manuscritos –a diferencia de sus predecesores⁴⁸–, a pesar de que para sus trabajos filológicos hizo uso de abundantes códices manuscritos a los que tuvo acceso:

«¿Cuál era la característica más distintiva de la biblioteca de Erasmo, tal y como sabemos que era al final de su vida? Más allá de toda duda su carácter moderno, en dos aspectos: era una biblioteca de libros impresos más que de manuscritos, y sus contenidos representaban el mundo del nuevo aprendizaje, no el de la escolástica medieval. La colección de Erasmo respiraba el espíritu de una nueva edad y fue uno de los primeros en ejemplificar la emergencia y la creciente supremacía del arte de la imprenta»⁴⁹.

En 1525 las bibliotecas en Francia contenían en torno al 25-30 por cien de manuscritos, mientras que en 1550 los manuscritos ya se habían convertido en «reliquias del pasado»⁵⁰.

1.4.2 Cambios políticos y geográficos.

Durante la segunda mitad del siglo XV, se produjeron numerosos cambios que afectarían notablemente al cambio de era. Los Papas del Renacimiento lucharon por afianzar su independencia respecto a Francia y el Imperio, así como respecto a la pujante Corona de Aragón, que ejercía cierto dominio en el mediterráneo occidental y que pronto se uniría con la Corona de Castilla. En esta época, los príncipes y jefes de las diferentes repúblicas italianas pugnaban política y bélicamente pero también compitieron en el patronazgo de las artes y de las

⁴⁶ Eileen BLOCH, “Erasmus and the Froben Press: The making of an editor”, en: *The Library Quarterly*, Vol. 35, nº 2, (The University of Chicago Press, 1965), p. 119.

⁴⁷ *Ibidem*, cita a: Myron P. GILMORE, *The World of Humanism*, (Harper, Nueva York 1952), p. 189.

⁴⁸ Egbertus VAN GULIK, James MCCONICA et Johannes TRAPMAN (eds.), J. C. GRAYSON (trad.), *Erasmus and his books*, (University of Chicago Press, Toronto – Buffalo – Londres 2018), pp. 127-128: «It was the first example of a representative library that not contain a significant number of manuscripts. Reuchlin, who was at most fourteen years older than Erasmus, still owned a very extensive collection of Works in manuscript. (...) The library of Pico della Mirandola, built up at the height of the age of the manuscript book, totalled 1190 volumes when the catalogue was compiled in 1498; of these 489 –about 40 percent– were printed books», cita: Pearl KIBRE, *The library of Pico della Mirandola*, (Columbia University Press, Nueva York 1936), p. 112.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 127, [Trad. propia].

⁵⁰ *Ibidem*, p. 128, cita: R. DOUCET, *Les bibliothèques parisiennes au XVI^e siècle*, (A. et J. Picard, París 1956), p. 26.

humanidades: Lorenzo de Médici “el magnífico” en Florencia, Fernando I de Nápoles, los Visconti y los Sforza en Milán, Ludovico III Gonzaga en Mantua, el Dogo de Venecia (Foscari, Malipiero, Barbarigo...), etcétera. Algunos de estos gobernantes, enfrascados en conflictos constantes, optaron por una vida caracterizada por la abundancia, el conocimiento y las artes, pero sin una coherencia con la fe cristiana que decían profesar. Esta abundancia afectó a todas las cortes italianas, y por extensión a las europeas. La exuberancia del Renacimiento afectó también a las familias romanas, los cardenales y los papas (Nicolás V, Pío II, Paulo II, Sixto IV, Inocencio VIII...) que por fuerza debían ocuparse del señorío temporal de los estados pontificios y de mediar entre las diferentes naciones y repúblicas.

Los jubileos que desde el año 1300 se celebraban cada 25 años atraían numerosos peregrinos a la ciudad eterna. Nicolás V se propuso reconstruir la ciudad eterna con ocasión del jubileo de 1450. Esta tendencia continuó en sus sucesores, cada vez más imbuidos del espíritu del Renacimiento italiano. Durante su pontificado alentó la reconquista en España y la cruzada contra los turcos que asediaban Constantinopla. Los príncipes y reyes cristianos no respondieron generosamente a la convocatoria de la cruzada: únicamente el Papa, genoveses, venecianos y catalanes lograron enviar algunos apoyos a los bizantinos. El 29 de mayo de 1453 los turcos lograron conquistar la ciudad sumiendo a la cristiandad en una gran conmoción. Las posteriores llamadas a reconquistar la ciudad tampoco fueron atendidas por las naciones europeas, lo cual era un signo más de la débil unidad que existía entre el papado y las monarquías europeas.

Los turcos se hicieron con el mediterráneo oriental y progresivamente conquistaron el norte de África, constituyéndose como una amenaza permanente para el comercio en el Mediterráneo. Los portugueses lograron establecer una nueva ruta comercial hasta las indias con el famoso viaje en el que Vasco da Gama circunnavegó África. Los Reyes Católicos entrando en Granada lograron culminar la reconquista de la península ibérica en 1492. El mismo año, financiaron con ayuda del judío converso Luis de Santángel, la expedición de Cristóbal Colón a las Indias, que culminó con el descubrimiento de América. Las nuevas coordenadas geográficas y la nueva coyuntura desplegaron un nuevo horizonte en la generación en la que nació Erasmo.

I.2 Vida y obra de Erasmo de Rotterdam

2 Aspectos biotopográficos:

2.1 Infancia y juventud de Erasmo.

La infancia y adolescencia de Erasmo, aunque no condicionan, ayudan a comprender muchas de sus futuras etapas. Es interesante recorrer sus primeros veinte años con los ojos despiertos del niño Erasmo, en vez de realizarlo con sus juicios de la época adulta, durante la cual siempre intentó correr un velo⁵¹.

2.1.1 Los Países Bajos en la época de Erasmo

En el siglo XV, el Sacro Imperio y Francia ejercían un dominio teórico en las diferentes partes de los Países Bajos, los cuales fueron creciendo en autonomía frente a ambas esferas de influencia. El ducado de Borgoña aumentó su influencia en los diecisiete estados de estas tierras y alcanzó a poseer once principados en tiempos de Felipe el Bueno (1419-1467). Su reinado ejerció influencia también en los otros principados, llegando a implantar un gobierno central para dar forma a un nuevo estado nacional. Su sucesor, Carlos el Temerario (en el período 1467-1477) puso todos los medios a su alcance para ser coronado rey, en contra de los intereses del rey Luis XI de Francia. Carlos el Temerario murió en batalla y el rey de Francia se quedó con los territorios borgoñones. El emperador Federico III acordó casar a su hijo Maximiliano con la hija de Carlos (María de Borgoña), a fin de proteger las tierras holandesas del rey francés.

A partir de Maximiliano, la dependencia de la casa de Habsburgo (con la capital en Viena) impediría generar una conciencia nacional en la época en la que nació Erasmo. Sin duda este factor ayudó a su facilidad para cambiar de lugar de residencia, sin sentirse atado a una nación concreta. Sin embargo, esta apertura ya existía de algún modo durante el reinado borgoñón: apenas existe en la literatura juvenil de su época un patriotismo local⁵², sino que más bien existía una cultura esencialmente universal, que se manifestaba también en un mayor aprecio del latín como lengua a cultivar⁵³.

⁵¹ Albert HYMA, pp. v-vi: «To Erasmus himself the first twenty years of his life were a bitter memory. His illegitimate birth, his unhappy childhood, his companionship with “sordid minds”, his disappointment with monasticism, his repeated illnesses- all this made him feel later that his youth had been wasted in a country and a climate not suited to his physical and mental needs. He wanted to forget his parents and his teachers, and he constantly aimed to cast a veil over his experiences in his former home, in school, and in the monastery. So he deliberately misrepresented some facts connected with this early period, with the result that his contemporaries and many of his biographers regarded the men who taught Erasmus and who were associated with him in the monastery as “barbarous”. (...) We know that the brethren were not nearly so sordid and ignorant as they were depicted by their pupil».

⁵² *Ibidem*, p. 19: «One can scarcely find a trace of patriotism in these writings, even though in France and Germany thousands of educated people displayed patriotic pride in cultivating their respective vernaculars. A national literature apparently could not thrive in the Netherlands. Only Latin, the universal language, was deemed worthy of those who knew how to write. This favor shown to Latin was a trait characteristic of the Burgundian Renaissance».

⁵³ H. PIRENNE, *Histoire de Belgique*, III (Bruselas 1912), p. 296.

Los años previos al nacimiento de Erasmo y su infancia hasta los diez años, se caracterizaron culturalmente por el *Renacimiento borgoñón*⁵⁴. Bajo la casa de Borgoña hubo paz y prosperidad general, hasta el punto de que su espléndida Corte se constituiría como modelo para muchas monarquías cristianas. Al igual que los príncipes italianos, el duque de Borgoña se constituyó como patrono de las artes y las letras. En este periodo florecieron y se multiplicaron las imprentas en los Países Bajos. Por otro lado, al igual que en las centurias precedentes, estas tierras habían sido el paso natural de comunicación entre Alemania y Francia, propiciando un encuentro de corrientes religiosas, culturales y comerciales que cristalizaron en el desarrollo de ciudades muy prósperas. Fue en algunas de éstas donde por vez primera la educación empezó a tener más prestigio que la de los monasterios y conventos⁵⁵.

Otro factor político influyó en los primeros años de Erasmo. En las provincias del norte, pacificadas mientras vivía Carlos el Temerario, al morir éste en 1477, estalló una guerra civil entre dos viejas facciones rivales: los *Hoekschen* y los *Kabeljauwschen*⁵⁶. Estos se mostraron partidarios de la casa de Borgoña, mientras que aquellos estaban en contra. La muerte de María en 1482 condujo al país en una guerra civil entre los partidarios de Maximiliano y sus opositores en las provincias del sur. Las consecuencias fueron tristes para toda la región, sumiéndola en un periodo de inestabilidad que duró 25 años, hasta que en 1492 Maximiliano logró restaurar el gobierno central y un año más tarde hizo las paces con Carlos VIII de Francia.

2.1.2 Nacimiento de Erasmo

El Nuevo Mosa es un río que ha modificado su curso a lo largo de los siglos, debido a grandes inundaciones coyunturales o de obras colosales de Ingeniería. En su ribera Norte se encontraban las poblaciones de Gouda y Róterdam.

Durante la segunda mitad del siglo XV, Róterdam contaba apenas con 1200 hogares y todavía no era un puerto de referencia⁵⁷. Sus gentes eran más bien magnánimas y piadosas, como muestra la construcción que emprendieron de la Iglesia de San Lorenzo (1449-1525). En la misma época, Gouda era una ciudad más próspera que Róterdam, con una población de 12.000 personas⁵⁸. La Iglesia de San Juan Bautista era ya en aquella época la más larga de los Países Bajos (123 metros) y ocupaba el centro de la ciudad, muy cerca de la plaza del mercado, donde se había construido recientemente el majestuoso Ayuntamiento, y donde ya tenían lugar las ferias de ganado y productos ganaderos más importantes de la región. En esta ciudad vivía Margaret Rogerius⁵⁹, hija de un médico de la localidad de Zevenbergen (al otro lado del Nuevo Mosa, en el camino a Breda), la cual estaba unida en secreto a Gerard, con el cual tenía la

⁵⁴ Aunque este concepto no es muy empleado en la historiografía en lengua castellana, sí es frecuente en inglés *-Burgundian Renaissance-*. Los holandeses utilizan el término *Bourgondische tijd* refiriéndose a la era borgoñona, mientras que en castellano y francés se suelen utilizar en diferentes ámbitos las expresiones *escuela borgoñona* y *l'école bourguignonne* respectivamente.

⁵⁵ Albert HYMA, pp. 18-19

⁵⁶ *Ibidem*, pp. 16-18.

⁵⁷ Róterdam no crecería en importancia hasta que se amplió su puerto desde 1576 hasta 1586. En estas fechas la ciudad tendría unos 10.000 habitantes, pero se sentarían las bases para convertirse en una potencia en el comercio marítimo.

⁵⁸ Piet LOURENS *et* Jan. LUCASSEN, *Inwonertallen van Nederlandse steden ca. 1300-1800*, (NEHA, Amsterdam 1997): La población estimada en Gouda pasaría de 5.000 personas en 1398 a 12.600 en 1477. Las décadas siguientes la población bajó en un tercio (7.200 habitantes en 1494), recuperándose lentamente en las décadas sucesivas (7.623 habitantes en 1514).

⁵⁹ Albert HYMA, p. 56.

esperanza de casarse. Sin embargo, los padres y hermanos de Gerard se oponían a este enlace, pues tenían otras ilusiones puestas en él, más bien relacionadas con la carrera eclesiástica. Cuando Gerard se hizo consciente de su situación, la aceptó y la hizo suya de algún modo, hasta el punto de que le escribió una nota de su puño y letra a Margaret en la que le decía: “No volveré a verte más”.

Sin embargo, se aceleraron los acontecimientos, pues Margaret ya estaba embarazada. Esta circunstancia coincidió o propició que Gerard partiese a Roma como destino para su preparación como futuro presbítero. En Roma, Gerard estudió griego y profundizó en el latín, haciendo notables progresos.

Margaret dio a luz a un hijo varón, al que bautizaron con el nombre de Pedro –*Peter*–, educándolo en casa de sus padres, los cuales escribieron a Gerard que ella había fallecido. Al saberlo, creyendo cierta la noticia, decidió volver a casa, pero el descubrimiento del fraude, no le hizo desistir de su decisión de ser sacerdote⁶⁰.

En el periodo que siguió al regreso de Gerard, no se sabe si ya era presbítero o no, aunque algunos autores lo hayan afirmado⁶¹. Fuese así o no, la convivencia en la misma ciudad de Gouda, y la responsabilidad moral sobre el niño nacido, hicieron más difícil la situación del Gerard. El antiguo afecto hizo factible que ambos volviesen a encontrarse a pesar de las determinaciones de Gerard. Como consecuencia, Margaret volvió a quedar embarazada antes de la primavera de 1469⁶². Meses más tarde, cuando su estado empezó a ser patente a los ojos de los vecinos, debieron sufrir algunas murmuraciones⁶³. Para minimizar este efecto social, Margaret pidió ayuda al propio Gerard y tomaron la decisión de que ella debería ocultarse hasta que naciese el nuevo niño, y trasladarse con él de forma discreta a la casa de los padres de ella,

⁶⁰ Albert HYMA, p. 52. Estos datos los proporciona Erasmo hablando de sí mismo, pero es muy probable que estas circunstancias fueran las que rodearon el nacimiento de su hermano mayor. En su *Compendium Vitae*, compuesto en 1524, el propio Erasmo escribe: «His mother was named Margaret, the daughter of a certain physician in Zevenbergen. His father's name was Gerard. The latter was secretly united with Margaret, in the hope of marriage. And there are some who say that the expectation was mutual, which greatly displeased the parents and brothers of Gerard, for they hoped to make of him a priest. . . . When Gerard learned that they would not permit him to marry he left and sent them a letter written with his own hand, saying, 'I shall never see you any more.' Margaret had in the meantime become pregnant. The child she bore was brought up in the home of its grandmother. As for Gerard, he went to Rome. His parents, when they heard where he was, wrote to him that the mother of his child had passed away; whereupon Gerard, believing the report to be true, returned home. He had become a priest. When he discovered the fraud, he nevertheless did not marry her, nor did he ever touch her again».

⁶¹ Léon-E. HALKIN, M. GARIN, (trad.), *Erasmo*, (Gius. Laterza & figli, Roma-Bari 1989): Léon Halkin con rigor histórico que no existe ninguna fuente primaria que permita afirmar que el padre de Erasmo fuera sacerdote cuando Margaret quedó embarazada de nuevo; Albert HYMA, p. 53: «For Erasmus the illegitimacy of his birth was a constant annoyance; nay, more than that, a source of ceaseless worry. He felt bound to cast a heavy veil over the facts connected with the birth, particularly when he sought to obtain benefices in; the Church. In 1506, when he was asking Pope Julius II for a dispensation, he was by no means ready to admit the facts, wherefore the pope expressed the belief that Erasmus was the offspring of “a bachelor and a widow”».

⁶² Albert HYMA, p. 57, cita: Preserved SMITH, *Erasmus: a study of his life, ideals and place in history*, (Harper, Nueva York y Londres 1900), p. 8: «At that time the union of a priest with a woman was considered a greater sin than the union of two unmarried lay persons, and the illegitimate child suffered under a heavier stigma. If Erasmus could make himself and his contemporaries believe that he had been born before his father took orders, he would have a powerful motive to do so. When he selected the year 1466 he may have appropriated the birth year of his brother, who was just three years older than himself».

⁶³ Albert HYMA, p. 54.

en Róterdam. Ella se ocultó disminuyendo su actividad social al mínimo⁶⁴. El pequeño *Herasmus Gerardi*⁶⁵ nació en la madrugada del 28 de octubre de 1469⁶⁶ en Gouda. En la misma noche en que nació, lo llevaron a Rotterdam en bote, con su madre Margaret⁶⁷, y lógicamente con su hermano Peter. La casa de los padres de Margaret, donde amaneció el bebé, estaba en la *Nauwe Kerkstraat*, donde actualmente existe una inscripción que reivindica su condición de casa natalicia del sabio⁶⁸.

Gerard quedó con sensaciones encontradas. En parte, veía partir a Margaret con el pequeño Peter y con Erasmo, y sin embargo, la resolución de vivir conforme a su estado clerical estaba tomada⁶⁹, por lo que vislumbraba la posibilidad de vivir con ejemplaridad su vocación. Este sabor agrio acompañó el nacimiento y la infancia del futuro Erasmo, pues Margaret no pisó Gouda durante varios años. La ansiedad de la madre por evitar pisar esta tierra de peligro afectivo y hostilidad social, debió traslucirse en algunos momentos de la infancia de los dos hermanos.

Los tres años en Róterdam transcurrieron tranquilamente para el pequeño Erasmo, entre las atenciones de su madre y de su abuela y los juegos con su hermano Peter. Allí aprendió la lengua materna y sus primeras oraciones, las que recordaría hasta el mismo día de su muerte. Los abuelos se encargarían de proveer de ocupación a su hermano Peter, también en el aprendizaje de la lectura y la escritura. Erasmo veía como juego todo aquello que hacía su hermano, y deseoso de imitarle, como suele ocurrir entre hermanos, haría él también algunos progresos en la lectura. Este periodo duró apenas tres o cuatro años, cuando Peter cumplió siete, y Margaret llevaba tiempo planteándose cómo dar una buena educación a sus hijos. Tras consultar a Gerard, éste propuso que fuesen a su ciudad, Gouda, para estudiar en la escuela

⁶⁴ *Ibidem*, p. 54: «Nevertheless, the scandal attached to the birth of another must often have preyed on her mind. She could naturally take very little exercise out of the doors during the summer and early fall of the year 1469».

⁶⁵ *Ibidem*, pp. 55-56.

⁶⁶ *Ibidem*, pp. 51-52. El autor muestra con profusión de citas y argumentos, tanto la fecha como el lugar de nacimiento, explicando los motivos por los cuales la autobiografía de Erasmo no es fiable con respecto a este periodo, debido fundamentalmente a su nacimiento ilegítimo; Cfr. ALLEN I, p. 47, n. 1: «In the Gouda town library is a life of Erasmus extracted in MS. From Cornelius Loos Callidius (+3 Feb 1595) of Gouda's *Illustrium Germaniae scriptorum Catalogus*, Mainz, 1582. Loos says (fº. D³ vº) "Si auorum traditioni in istis partibus fides habenda, parente vicinae civitatis Goudanae parochus natus est, praegnantem famulam quo crimen celaretur... in proximam ciuitatem ablegante... Prodiit in lucem anno 1469". To this the writer of the MS. adds in indignation: "Certius ego testimonium adducere possum, qui multo senior hoc autore sum, quod de multi fratrum nostrorum audiuere ex ore Regnere Sney, consulis et medici Goudani... Hic solitus erat dicere fratribus nostris, quibus saepissime aderat in diebus minutionum, quia medicus noster erat, dicens se maluisse pro ducentis florenis quod Erasmus scripsisset se Goudanum, quemadmodum scripsit se Roterodamum. Nam reuera, inquiebat ille, scio quod Goudae natus sit, licet Roterodami educatus"».

⁶⁷ Albert HYMA, p. 51, n. 3: « (...) In 1603 Cornelius A. Diephorst, the only surviving monk of Steyn, where Erasmus was a monk, (...). According to him Erasmus was taken on a boat from Gouda to Rotterdam the same night he was born».

⁶⁸ *Ibidem*, pp. 52-53: «A smaller house used to stand here which as early as 1540 was being, shown to visitors as the birth-place of Erasmus. In 1549 there was already a wooden statue in Rotterdam which proclaimed Erasmus as a native of this city».

⁶⁹ *Ibidem*, pp. 52-53: «The father was then called to do penance, as Mangan surmises, "and be relieved of his ecclesiastical censures, which could be accomplished only after he had solemnly promised to give up the connection, and to avoid giving scandal in the future". Hence we may believe Erasmus when he says that after this Gerard touched Margaret no more. Since she does not appear to have returned to Gouda for several years after the birth of Erasmus, it may be observed that the people of her parish must have criticized her severely for her second breach of a moral law».

capitular de la Iglesia de San Juan⁷⁰. En vez de enviar sólo a Peter, pensaron que Erasmo podría acudir también a estas clases⁷¹, de forma que por arte o por suerte recibió una temprana educación, como él mismo recomendaría muchos años más tarde.

2.1.3 La escuela de Gouda.

La primera escuela de Erasmo y Peter estaba situada en la misma plaza del mercado, donde recientemente se había construido el Ayuntamiento. Allí acudían entre 200 y 300 niños a aprender sus primeras letras. El primer maestro fue Peter Winckel, amigo de Gerard –hasta el punto de que fue nombrado albacea de su testamento y guardián de los dos hermanos a la muerte de los padres. Peter Winckel era sacerdote, gozaba de buena fama en Gouda, y era considerado piadoso, recto y con hábitos saludables. No se le conocían vicios públicos y destacaba más bien por su carácter tranquilo y paciente. Muchos jóvenes acudían a él para pedirle consejo, especialmente a la hora de discernir su vocación religiosa.

Erasmo vivió con curiosidad estos dos años, tanto en la casa de su padre Gerard como en la escuela, donde aprendió sus primeras nociones de lectura y escritura, fundamentalmente en lengua vernácula. Ya en esta edad tenía una gran ilusión por aprender, y cuando recorría las calles de Gouda, de camino a la escuela o de regreso a casa, disfrutaba con la vista de los edificios, la enorme Iglesia de San Lorenzo, las ferias de productos ganaderos, y las gentes que iban y venían con trajes vistosos, propios de una ciudad próspera y comercial. Disfrutaba de las clases de Winckel, del que tuvo buen recuerdo en sus primeros años, hasta el punto que años más tarde le escribió una elegante carta como ejercicio agradecido de erudición⁷². Su curiosidad por lo novedoso suscitaba su deseo de aprender lo que aprendían los mayores –latín–, más que la práctica y escritura de su propia lengua, la cual no le suponía especial dificultad⁷³.

Las escuelas de Gouda no tenían tanto prestigio como otras de los Países Bajos⁷⁴, por lo que pronto decidieron Gerard y Margaret enviar a los dos hermanos a Deventer, donde los Hermanos de la Vida Común regentaban residencias escolares de prestigio, para alumnos de la Escuela capitular de la Iglesia de San Lebwin⁷⁵.

2.1.4 La escuela de Deventer

Al acabar el curso escolar, en verano de 1475, Peter y Erasmo se trasladaron con sus escasas pertenencias a Róterdam, donde pasaron unos días con su madre, de nuevo en casa de sus abuelos. Al finalizar la época estival, Margaret los condujo hasta Deventer⁷⁶. Este trayecto solía hacerse por la ruta fluvial que asciende por el Nuevo Mosa, sube río arriba por el río Lek y

⁷⁰ En esta ocasión no escogieron la escuela de los Hermanos de la vida común, que también existía en Gouda: Cfr. Albert HYMA, p. 66: «At any rate, the school conducted by them was not considered good enough by Erasmus' parents for their sons».

⁷¹ *Ibidem*, p. 59.

⁷² ALLEN II, Ep. 447, ll. 80-95.

⁷³ Albert HYMA, pp. 72-73.

⁷⁴ *Ibidem*, p. 65: «Although the city of Gouda enjoyed a comparatively high degree of prosperity when Erasmus lived in or near its walls, the schools in this city experienced a period of decline».

⁷⁵ *Ibidem*, p. 66: «Whatever was lacking, however, seemed to be possessed by the city of Deventer, for Gerard and Margaret, the parents of Peter and Erasmus, decided to send their boys to Deventer, where the Brethren of the Common Life provided satisfactory quarters for the pupils attending the school attached to the Church of St. Lebwin, while some of their members belonged to the teaching staff of that school. The brethren at Deventer were famed for their piety and sober learning».

⁷⁶ HYMA, 67.

el río Nederrijn hasta llegar a Arnhem, donde debieron apearse para cambiar de bote y de río. Desde Arnhem a Deventer la ruta fluvial continuaba río abajo por el río Ijssel⁷⁷. El tranquilo viaje, a poca velocidad y con bonitos paisajes animarían el espíritu inquieto de Erasmo y de su hermano Peter. Deventer formaba parte de la *Hansa*, por lo que se había convertido en un próspero centro de comercio y sus rutas fluviales estaban bien protegidas⁷⁸. Al llegar en bote, Margaret y sus hijos verían abundantes bajeles que venían del Norte, descargando mercancías en los muelles del Ijssel, tras el cual se veían varias torres de iglesias, casas vistosas y amplias y algunos monasterios, todo ello protegido por una muralla con torres de vigilancia que transmitían a Margaret un sentimiento de seguridad, especialmente importante al dejar en esta villa a sus dos queridos hijos.



Ilustración I.3 Mapa de los países bajos y la desembocadura del Rin en el siglo XVI.

Al cruzar las estrechas calles, podían ver talleres de oficios muy diversos organizados según el tradicional sistema de maestros, jornaleros y aprendices⁷⁹: panaderías con estanterías repletas de panes, curtidores y comerciantes de pieles, telas y productos textiles, etcétera. En algunas calles, las casas tenían pequeños terruños con cerdos, gallinas y otros animales domesticados, tan apretados que los dueños sucumbían a la frecuente tentación de ampliar el terreno moviendo las verjas de vez en cuando, hasta el punto que el ayuntamiento solían enviar

⁷⁷ Cuando el Rin llega de Alemania a los Países Bajos, se divide en tres distributarios. En Pannerden se divide en el canal de Pannerden y en el río Waal. El distributario más importante es el río Waal, pues contiene el 65% del caudal del Rin y une el importante puerto de Róterdam con Alemania. El canal de Pannerden actual fue realizado como una mejora a fin de mejorar la navegabilidad del Oude Rhin, que era el río que fluía desde Lobith hasta Arnhem antes del siglo XVIII. En Arnhem se produce la división entre el Yssel y el Nederrijn. El Yssel fluye hacia el Norte pasando por Deventer hasta desembocar en el lago Yssel (en la época de Erasmo, no era un lago de agua dulce, sino el Zuider Zee: una entrada del Mar del Norte). El Nederrijn fluye hacia el Oeste, convirtiéndose en el río Lek y desembocando en el Nuevo Mosa.

⁷⁸ Albert HYMA, p. 67: «Deventer has become a wealthy center of commerce. Its merchants have enabled the populace to build several stately churches, roomy monasteries, and splendid homes; and massive walls surmounted by heavy towers enhance the beauty of the scene as from a distance one gazes in admiration at the city. Along the bank of the river one sees a busy traffic, and numerous are the ships that are arriving and departing each day. Some of them are bringing wood from German forests and grain from Polish farms; others are loaded with stones hewn in the mountainous districts to the south. Some are carrying fish and some have a cargo of merchandise».

⁷⁹ *Ibidem*, p. 67.

inspectores que pusieran las verjas en su sitio, para que las calles no se estrechasen más todavía. Los niños jugaban y correteaban por las calles y las plazas con su alegre griterío. En el centro de la ciudad estaba la plaza del mercado, llamada *Brink*. La mayoría de las casas eran de madera, con tejados de tejas ocres o de paja. Las casas más ricas tenían azulejos bermellones y cristales translúcidos, a diferencia de las demás casas, cuyas ventanas se cubrían con paños de papel de óleo, piel de cerdo o lino. Las casas no eran adosadas aunque sí muy cercanas. Tenían al menos uno o dos pisos con un voladizo que daba sombra a los porches de entrada, y los tejados se embadurnaban con brea para evitar las inclemencias del tiempo. En el centro de las casas solía haber un lugar para el fuego, bajo un agujero en la techumbre que se cubría con una lona cuando el fuego estaba apagado, y que podía dar problemas los días de tormenta⁸⁰.

En Deventer, Erasmo estudió en la escuela catedralicia de San Lebwin⁸¹, y probablemente se alojó en uno de los dormitorios dirigidos por los Hermanos de la Vida Común. El origen de estas residencias era fruto de una propuesta de Radewyns a Gerard Groote en 1398⁸²:

«Tomamos estos jóvenes sin experiencia en nuestra casa, tal y como son, cambiantes, sin metas definitivas o adoleciendo mucha fuerza de voluntad, pero sin olvidar que son dóciles y flexibles. ¡Oh! ¿Qué podría ocurrir si uno o dos o tres de nosotros pudiésemos persuadir a estos chicos para trabajar, y enseñarles disciplina y humildad?»

Groote y los primeros Hermanos de la Vida Común de Deventer usaban siempre el latín, e incluso imponían penas a los alumnos que usaban una lengua vernácula⁸³. En la época de Erasmo esta regla no era tan rígida y era normal hablar en holandés, aunque se procuraba que el latín fuese la lengua de uso habitual en la escuela.

En la escuela de St. Lebwin, comenzó Erasmo a realizar notables progresos⁸⁴. Las clases de los primeros cursos versaban sobre accidentes gramaticales en latín, especialmente las declinaciones y la flexión verbal, para lo cual usaban respectivamente los manuales *Pater meus* y *Tempora*. Tras esta introducción básica se procedía al conocimiento de la prosa de Prisciano y Donato, utilizando los manuales de gramática medievales, que se caracterizaban por estar en verso: *Eberardus*, *Joannes de Garlandia*, etc. El método didáctico típico empleado por los

⁸⁰ *Ibidem*, p. 69.

⁸¹ *Ibidem*, p. 30: «The celebrated school at Deventer was that of St. Lebwin's, or the cathedral school, (...)»; *Ibidem*, pp. 89-90: aunque no hay evidencias ciertas, lo más probable es que Erasmo y su hermano se alojasen en la *Domus Pauperum* regentada por los Hermanos de la Vida Común: «There are no sources left to tell where Erasmus lived when his mother was with him at Deventer. One might easily guess that Margaret helped to support her son and that they lived together in rather modest quarters. It is also possible that the mother was a domestic servant somewhere in the city, so that she could provide no home for her boy. However this may be, Erasmus was coming more and more under the influence of the Brethren of the Common Life, and after his mother's death in 1483 he certainly lived in one of their houses, as he probably had done long before 1483, His brother Peter should not be entirely forgotten. He was probably nine years old in 1475. Shortly after his mother's death he returned with Erasmus to Gouda. Does it not appear likely that both boys were given board and lodging by the brethren while the mother worked to supply them with tuition and a few necessities? What else could she have done in her circumstances but become a maid in the home of a well-to-do family?»

⁸² *Ibidem*, p. 88.

⁸³ *Ibidem*, p. 108, n. 7.

⁸⁴ *Ibidem*, p. 73: «The sources reveal on the contrary that Erasmus made excellent progress in his studies, for not only he knew the whole of Terence by heart before he left Deventer, but when he removed to 's-Hertogenbosch, he was conscious of greater intellectual capacity than some of his own teachers possessed».

profesores era el dictado de tales versos y algunos comentarios⁸⁵. Aunque los manuales y métodos eran tediosos, los alumnos los acogían con confianza y trabajaban estimulados por la novedad, la inexperiencia, la competición y las motivaciones personales⁸⁶. En estos primeros años, se estudiaba el *trivium*, de acuerdo con la educación medieval⁸⁷.

Los meses en Deventer discurrirían entre la escuela y el dormitorio. Los trayectos entre ambos edificios y los paseos dominicales hasta la iglesia de San Leobwin, a veces con compañeros de clase, permitirían a Erasmo alejarse alguna vez al río, o a ver de cerca los molinos de viento extramuros. Erasmo no disponía de dinero, y apenas tenía lo necesario para vivir y estudiar. El papel, las plumas y la tinta serían bienes preciados, que ocasionalmente conseguía de los Hermanos. Por otra parte era piadoso en los oficios religiosos, en los cuales cuando cantaba era capaz de llegar a las notas más agudas⁸⁸ sin problemas. Esta virtud no escapó al juicio de los Hermanos de la Vida Común, los cuales mantenían correspondencia con el padre de Erasmo, y comunicaban los progresos del chiquillo a Margaret en sus espaciadas visitas.

2.1.5 Utrecht

Así pasaron dos (preparatorio y 8º) o más cursos (7º, 6º, etc.)⁸⁹, que fueron interrumpidos cuando su padre le comunicaría la decisión tomada de acuerdo con su madre de que habían decidido enviarle a la famosa Escolanía de Utrecht. Los motivos más probables de esta decisión eran diferentes del cambio de Gouda a Deventer. Obedecían no sólo al prestigio de

⁸⁵ P. S. ALLEN, *The Age of Erasmus*, (Oxford 1914), p. 36: «At Deventer Erasmus began with elementary accidence. The books which he first mentions, *Pater meus*, a series of declensions, and *Tempora*, the tenses, that is the conjugations of the verb, were probably local productions of a simple nature which never found their way into print. From this he proceeded to the versified Latin grammars which mediaeval authorities on education had invented to supersede the prose of Priscian and Donatus; metre being more adapted to the learning by heart than so much in fashion. “*Praelegebatur Ebrardus et Joannes de Garlandia*”, he says: a line or two was read out by the master and then the commentary was dictated the boys writing down as much as they could catch»; *Ibidem*, p. 40: «Another work dictated to Erasmus at Deventer was the metrical grammar of Eberhard of Bethune in Artois, composed in the twelfth century. Its name, *Graecismus*, was based upon a chapter, the eighth, devoted to the elementary study of Greek a feature which constituted an advance on the current grammars of the age».

⁸⁶ Albert HYMA, p. 82: «These Works were exceedingly dry and rather impractical, at least uninteresting»; P. S. ALLEN, *The Age of Erasmus*, (Oxford 1914), p. 63: «Deventer was a nursery for the Reformed Orders; they drew better boys, (...) although now much better authors are read there (...); but the boys worked hard, and made their own way over difficulties».

⁸⁷ Albert HYMA, 85: «In the lower grades the *trivium* was taught in accordance with a universal custom in the Middle Ages. Added to this was the *quadrivium*, part of which was not as a rule given in elementary schools, but only in the universities».

⁸⁸ ALLEN I, p. 56: «*Proximam sibi laudem vindicat Daventria, quae puellum adhuc ex aede sacra Traiectensi cantorculum deductum, ubi praecentiunculas obire solitus phonascis etiam tenuissimae vocis gratia pro more templorum cathedralium inservierat, instituendum suscepit*».

⁸⁹ Albert HYMA, p. 84: «Some writers speak of eight grades in the school at Deventer; others mention the number nine. There must indeed have been one preparatory grade and eight real grades, making a total of nine. Erasmus may first have been placed in the former class; and if so he actually passed seven grades in as many years. In some respects the first grade, which was called eighth grade, was also preparatory. In the five lowest grades (ninth to fifth) grammar and etymology were taught. In the next two rhetoric was emphasized; in the two highest classes (second and first) such subjects as philosophy and logic were propounded. These two grades were what we would call high-school grades; the first two years in the university would also be called high-school grades».

la Escolanía, sino a la posibilidad abierta de acceder a una educación gratuita y lograr un puesto como corista en Utrecht en un futuro lejano⁹⁰.

Efectivamente, unas semanas más tarde apareció su madre en Deventer y tras hablar con profesores de la escuela y los Hermanos de la Vida Común que estaban a cargo de la residencia donde se alojaba Erasmo, se lo llevó de nuevo al muelle. El viaje de regreso, probablemente en barco, le permitió a Erasmo contarle a su madre muchas cosas, y a Margaret le haría disfrutar ver a su hijo con tanta ilusión y creciendo a un ritmo vertiginoso. Tras unas jornadas en Róterdam, se incorporó a la escolanía de niños coristas, dirigida por el famoso Obrecht⁹¹, cuya fama era tan grande que cientos de visitantes acudían a escuchar sus composiciones.

Los niños coristas alternaban sus clases en la escuela catedralicia con el canto en algunos actos en la misma Catedral, dedicada al Salvador⁹². Las clases seguían los métodos escolásticos sin innovación alguna ni aproximación humanística de ningún género. Durante el primer año, Erasmo trató de aclimatarse a los nuevos compañeros, profesores y a una ciudad tan grande como Utrecht. Obrecht era un compositor creativo y con gran personalidad. La mayoría de sus composiciones eran de música sacra, y en ellas contaba con diferentes voces (hasta 7), por lo que era muy importante la especialización de los coristas. A veces cogía la melodía de una canción popular y la adaptaba a un himno sacro. Los alumnos de la escuela ensayaban estas composiciones repetidas veces, antes de ser cantadas en la catedral. Erasmo conoció los sentimientos que produce cantar una bella composición, y el estímulo propio de los alumnos sujetos a una competición por lograr un puesto en el coro catedralicio.

Sin embargo, los profesores no quedaron satisfechos suficientemente con sus progresos musicales, por lo que se vio conveniente no prolongar su estancia más allá del segundo año. Las esperanzas de Gerard y Margaret se desvanecieron⁹³, y decidieron que regresase a Deventer.

⁹⁰ *Ibidem*, p. 73: «Should his voice prove satisfactory, he would secure free education in the cathedral school, and afterward a prebend in the Church. Although the Brethren of the Common Life at Deventer were very charitable, they did not provide boys with all their needs. Hence the advisability for Erasmus of trying the career of chorister»; *Ibidem*, p. 77: «It may well be that his parents had taken a certain amount of pride in his voice and may have reasoned that it might enable him to procure a good education, and later a benefice in the Church. His father seems to have retained his position and wished no doubt to see the son enter the ecclesiastical service».

⁹¹ *Ibidem*, p. 74: «he sang under the celebrated Obrecht, one of the outstanding musicians of all Europe». Obrecht escribió principalmente música sacra: 28 misas y 27 motetes, más unas pocas obras seculares (chansons), 19 en flamenco y 7 en francés que sobreviven hoy. Desde el punto de vista estilístico, Obrecht es un ejemplo fascinante del contrapunto extravagante de fines del siglo XV. Como ejemplo maestro de la técnica del canto firme, puede escucharse su “*Missa sub praesidium tuum*”, que incorpora seis cantos marianos: *Sub praesidium tuum* (Antífona, soprano, todos los movimientos), *Ave plecara maris stella* (Secuencia verso 7, soprano II, Credo), *Aurea virga prime matrix Eve* (Secuencia verso 9b, Soprano II y Tenor II, Santo), *Aurea virga prime matrix Eve* (Secuencia verso 3b, Soprano II y Tenor I, Cordero de Dios, I y II), *Regina Caeli* (Antífona, Soprano II y Tenor I, Cordero de Dios III), *Verbum bonum et suave* (Secuencia verso 3b, Alto I, Cordero de Dios)

⁹² *Ibidem*, pp. 73-74: « (...) boys were not permitted to sing in the choir of the Cathedral of Utrecht who did not attend the cathedral school».

⁹³ *Ibidem*, p. 78: «It must have been a disappointment for Erasmus' parents, if not for the boy as well, that he could not find a suitable place in the cathedral chapter in Utrecht. This was probably the reason why Erasmus preferred to ignore his work under Obrecht in all his writings».

2.1.6 De nuevo en Deventer

No se sabe cuales fueron los dos años que Erasmo estuvo en Utrecht, pero sí se sabe que su primera estancia en Deventer comenzó en 1475⁹⁴ y su segunda estancia acabó abruptamente –a consecuencia de una epidemia en Deventer- a finales del año 1483, cuando tenía 13 años⁹⁵. Es probable que en esta segunda época, su madre Margaret se trasladase a Deventer, con la doble finalidad de conseguir recursos trabajando como sirvienta en diferentes casas, y estar cerca de sus hijos. También es posible que su hermano Peter cambiase de escuela y pasase de Deventer a Bolduque. Erasmo se reincorporó con ilusión a sus estudios, en esta ocasión, aplicándose con mayor empeño a las lecturas complementarias, hasta el punto de que aprendía tanto o más con ellas que durante las clases⁹⁶. En este segundo periodo, Erasmo comenzó a destacar entre sus compañeros por su tenacidad, agilidad mental y memoria⁹⁷.

Algunos profesores de la escuela pertenecían o estaban bien relacionados con los Hermanos de la Vida Común y sus residencias, en las cuales se alojaban la inmensa mayoría de los alumnos⁹⁸. Lo más probable es que se alojase en la residencia *Domus pauperum*, donde podían alojarse estudiantes de 5º grado en adelante, y que dieran esperanzas de entrar en caminos de religión⁹⁹.

El rector de esta residencia en el período 1450-1483 fue Egbert ter Beck, el cual veló audazmente por mantener la esencia de la espiritualidad de los Hermanos de la Vida Común,

⁹⁴ Erasmus ROTERODAMUS, *Exomologesis sive modus confitendi*: LB, V, 153F: «*Olim quum admodum puer agerem Daventriae, audiebam ... erat autem iubilaem*»; Albert HYMA, p. 72, n. 2: «In other words, it was in the year 1475, when Pope Pius IV proclaimed a jubilee, although it was not due until the year 1500».

⁹⁵ ALLEN I, Ep. II “*Compendium Vitae*”, pp. 48-49, ll. 40-44: «*Hic peruenit ad classem tertiam; tum pestis vehementer ibi saeuens sustulit matrem, relicto filio iam annum decimum tertium agente. Quum pestis in dies magis ac magis incrudesceret, tota domo in qua agebat desolata, reuersus est in patriam*».

⁹⁶ Albert HYMA, p. 73: «Again, his friend Beatus Rhenanus testified that at Deventer Erasmus was for the most part self-taught, which can never said of a stupid boy».

⁹⁷ Beatus RHENANUS, *Vita Erasmi*, (Basilea 1536); LB I, fol. *** 3a.: «*Ingenium Erasmi mox eluxit, quum statim, quae docebatur, perciperet et fideliter retineret, aequales suos omnes superans*».

⁹⁸ Albert HYMA, p. 84: « (...) some of the lectors, or teachers, in the school were connected with the brotherhood, and that a large percentage of the pupils were housed in dormitories of this brotherhood».

⁹⁹ John BUTZBACH, *Hodoeporicon*, publicado en: D. J. BECKER, *Chronika eines fahrenden Schulers oder Wander-buchlein des Johannes Butzbach*, (Regensburg 1869), pp. 137-138: «Jetzt belam ich auch eine Stelle bei den Brüdern in dem armenhause, wo man nur von der fünften Klasse an Aufnahme fand, wenn mann zugleich die Abficht hatte, ein Mönch zu werden», citado por: Albert HYMA, p. 99: «“When I was in the fifth class I secured a room in the *Domus Pauperum*, the home for poor pupils maintained by the Brethren of the Common Life, in which at that time no one was admitted who had not yet reached the fifth class and had no intention of becoming a monk. I suffered many illnesses, for it seems to me that I have never been in such an unhealthful climate as at Deventer”»; *Ibidem*, p. 101: «The phrase used by Butzbach is *intencione monachandi* and probably includes the status of the Brethren themselves. They were often named monks, for their institution resembled closely the Augustinian Canons Regular. They were not bound by the three monastic vows of poverty, chastity, and obedience, but in practice they maintained these virtues more carefully than did the average monks. Butzbach merely implies that the younger boys could not secure a place in the dormitory where he was living, and since the brethren agreed to pay a large part of their expenses, they made the boys promise to devote themselves later to the service of God in a home for brethren or monks. They were not to join the secular clergy, nor were they to seek other secular positions. If they wished to continue their studies at some university, they would be expected to remember their promises. Erasmus, for example, was permitted to leave his monastery and study at the University of Paris, on condition that he return to Steyn after he had secured his degree. He, however, was compelled to return, but Butzbach and his companions merely promised to practice religion».

frente a los ataques de otras instituciones y frente a la relajación de las costumbres¹⁰⁰. Egbert era piadoso desde su infancia, sencillo, humilde y apto para las letras. Valoraba mucho la vida en comunidad como remedio eficaz ante los engaños del mundo¹⁰¹. Además, estaba convencido de que su cometido principal era extender el reino de Dios en la tierra, especialmente conduciendo la juventud hacia Dios.

En la misma casa, el procurador era John Hatten, sacerdote y confesor al servicio de los alumnos. Solía predicarles con frecuencia, animándoles en estudiar la Sagrada Escritura y a imitar a los santos. Su disponibilidad y dedicación ayudaban a muchos estudiantes a acudir a la confesión frecuente¹⁰². Era conocido por su humildad y su celo apostólico, sin acepción de personas, preocupado por ricos y pobres, virtuosos y recalcitrantes, hombres y mujeres. Con éstas era discreto, delicado y conciso. Algunos temas que dejaron huella en los que le escucharon fueron: la devoción a la Virgen, la necesidad del trabajo manual para evitar la mendicidad, y la sencillez con la que defendía la vocación de los Hermanos.

El ambiente de la residencia era de cierta disciplina, convivencia entre escolares y Hermanos, ciertas prácticas de piedad y tiempo para la lectura y el estudio. En este clima, se animaba a los alumnos a aspirar a la santidad, que se entendía como unión con Dios a través de la oración, una vida sencilla, la práctica de las virtudes y las obras de caridad. Para lograrlo, los estudiantes podían contar con la ayuda del confesor –al que llamaban padre espiritual- y de alguno de los Hermanos, ya fuese el que recibía el encargo de *instructor* o algún otro con el que había mayor afinidad¹⁰³. Algunos consejos ascéticos frecuentes presentes en la residencia eran:

- Ante la tentación, tomar conciencia de la misma, y renovar la decisión de pedir ayuda.
- Ante las dificultades y sufrimientos, pensar en la caducidad de esta vida, en la proximidad de la muerte y en la felicidad del Cielo.
- Ante las debilidades propias, evitar una preocupación excesiva, centrándose en tratar de mejorar.
- Recurrir a la Virgen para encender la Esperanza.
- Ventajas de la confesión frecuente.
- Tratar de actuar en todo momento como en presencia de Dios, del ángel custodio y de los santos.
- Necesidad de la oración, para superar el desánimo, la soberbia y la vanidad, la pereza y las demás tentaciones.
- Imitación y recurso a los santos.

¹⁰⁰ Albert HYMA, p. 89.

¹⁰¹ *Ibidem*, pp. 91-92.

¹⁰² *Ibidem*, p. 92: « He also spent much time in preaching to them. A biography prepared in the brethren-house gives the following details. "He instructed the schoolboys with his short addresses and exhorted them to study the sacred writings, the lives of the saints, and the *Quatuor Novissima* [A lengthy treatise prepared by Gerardus Vliederveen], which taught chastity and the contempt of the world. And he used to give examples of what was happening to saintly people, through which he induced many to confess their sins and to enter monasteries».

¹⁰³ *Ibidem*, p. 94: «In one of the manuscripts [Ms. 128 G 16, Royal Library, The Hague, fols. 156b-177b] written in the brethren-house at Deventer a large number of sayings of various brethren were jotted down which give the reader a clear insight into the atmosphere breathed by Erasmus at Deventer. First in order are remarks made by John Hatten, (...) He said that one's passions should be revealed to the spiritual father, instructor, or brother, for it is not possible to withstand the devil».

— Preparación y participación en la Eucaristía.

Entre los manuales de devoción más utilizados estaban el *Profectus Religiosum* de David de Augsburgo, el *Horologium Eternae Sapientiae* del místico Suso, las *Meditaciones* de San Bernardo y *La imitación de Cristo*, de Tomás de Kempis.

Algunos residentes descubrían en este ambiente su particular vocación a seguir a Jesucristo según el mismo estilo de vida de los Hermanos. Algunos solicitaban entonces entrar como novicios. John Hatten era exigente con ellos, señalándoles sus defectos con claridad total y animándoles a superarlos. Una vez superados los escollos más importantes¹⁰⁴, si gozaban de buena salud física y mental y estaban dispuestos a mejorar su carácter y dedicar su tiempo a los demás, eran admitidos como novicios con alegría y confianza¹⁰⁵. Tras un periodo de prueba inicial de dos o tres meses, se le asignaba un *maestro* o *guardián*, el cual debía instruirle en lo que significa formar parte de los Hermanos de la Vida Común, corregirle a solas y animarle a la confesión frecuente. Toda la comunidad estaba atenta a si el candidato era capaz de dejarse corregir con humildad, dedicarse con determinación al servicio de Dios, permanecer en su celda para leer y rezar, hacer trabajos manuales y seguir las normas de la casa. Pasado este período de formación con éxito, el novicio podía pasar a ser un Hermano más tras una entrevista con el rector de la casa¹⁰⁶, en la cual se le preguntaba si tenía alguna circunstancia o compromiso incompatible y si estaba dispuesto a renunciar a sus propiedades.

Los Hermanos y los novicios procuraban contagiar a los demás residentes a través del servicio, el ejemplo y el fomento de las virtudes. Para lograrlo, el principal medio era su propia santidad, para lo cual se apoyaban de modo especial en la frecuencia de Sacramentos y en la vida ascética exigente. Otro recurso de evangelización buscado por los Hermanos era la conversación sobre temas espirituales con residentes y con visitantes, medio que se hacía difícil cuando se dedicaban en exceso a su propio estudio. Así, aunque el estudio estaba en el epicentro de las actividades de los alumnos, los Hermanos valoraban más la vida espiritual y la predicación personal que el estudio académico. Además de la fraternidad, para la buena marcha de la casa se exhortaban mutuamente a vivir las virtudes evangélicas (pobreza, castidad y obediencia), aunque no emitían votos¹⁰⁷. La comida y las condiciones higiénicas eran mejores que en otros hospicios pero en cualquier caso eran limitadas. No era infrecuente que hubiese algún alumno enfermo, y si se sospechaba que era contagioso, fuese puesto en cuarentena.

Como muestra Albert Hyma, en la época en la que Erasmo estudió en Deventer y en Bolduque ('s-Hertogenbosch), los Hermanos de la Vida Común mantenían con fidelidad el mismo espíritu de los primeros seguidores de Groote y Radewyns. Su principal objetivo era

¹⁰⁴ *Ibidem*, p. 101: «A person who applies for a place in the house should be virtuous, teachable, a competent student of literature, pleasant, sound of head and breast, able to write; his previous habits should be satisfactory, and he must be adaptable to the common life. Care should be taken that he be not accepted because of his temporal possessions but rather for God's sake»; Cfr. ALBERT HYMA, *The Christian Renaissance*, (The Century Company, Nueva York – Londres 1925), pp. 441-474: se trata de una publicación de las *Constituciones* de la *Domus pauperum* de Deventer.

¹⁰⁵ *Ibidem*, pp. 94-95.

¹⁰⁶ *Ibidem*, pp. 102-103.

¹⁰⁷ *Ibidem*, pp. 95-96.

acercar a los chicos a Dios y restaurar los ideales primitivos con un verdadero renacimiento cristiano, más práctico que teórico¹⁰⁸.

¿Qué influencia dejó este clima en el alma y en el carácter de Erasmo? Su formación cristiana y espiritual fueron excelentes; la condición infantil y su aptitud para el estudio, acompañados por el ejemplo y enseñanzas de los Hermanos, le permitieron vivir estos años con una gran ilusión y desarrollar aún más su sensibilidad y su capacidad para la amistad.

Contenidos y métodos en la escuela de San Lebwin

A lo largo de los primeros seis cursos en Deventer, el plan de estudios se centraba en el latín, aunque en consonancia con los objetivos de la educación¹⁰⁹, la amplitud de vocabulario y diversidad de recursos estilísticos no eran muy necesarios. Tampoco se precisaba la enseñanza del latín y griego clásicos¹¹⁰. Tras retomar las nociones de Gramática, Erasmo se zambuyó en la lectura de diferentes autores, y al pasar sucesivamente al 4º y 3º grado, comenzó a profundizar en la Retórica¹¹¹.

En 2º y 1º grado estudió Lógica y Filosofía, para lo cual contaba con profesores especialistas¹¹², entre los cuales se encontraba Johannes Sinthius, que destacaba por sus conocimientos y pertenecía a la Fraternidad. En una ocasión, al ver los progresos de Erasmo, le abrazó y le dijo: «Bien hecho, Erasmo, llegará el día en que alcanzarás las más altas cotas de erudición»¹¹³.

¹⁰⁸ *Ibidem*, pp. 102-103: «This constitution [of *Domus pauperum*], the accounts given by John Butzbach, the letter by Henry of Edam, the sayings of various brothers living in the brethren-house, the biographies of Henry Hatten and Egbert ter Beek, and Erasmus' own story prove that the Brethren of the Common Life at Deventer during the latter half of the fifteenth century were still as simple-minded as the followers of Florentius Radewyns, who taught Thomas a Kempis to imitate Christ. For wealth, fame, and honor they cared not; the world, the devil, and the flesh were their enemies. The interest displayed by most of them was not the interest of educators in our sense of the word. They had no desire to make the schoolboys learned in worldly ways, but to draw them to God, that is, to make them pray much, read the Bible and other devotional books, meditate in their private rooms — in short, to practice the Christian religion in imitation of the Apostles. Their aim was to restore primitive Christianity, not by mere talk, as many humanists are supposed to have done, but in reality. If they can be said to have inaugurated a renaissance, they certainly had a right to call it a Christian renaissance!»

¹⁰⁹ *Ibidem*, p. 83: «Medieval Latin was also a living language and as such it nobly served its purpose. Those who read the *Imitation of Christ* in its original form do not regret the curious expressions used by Thomas à Kempis. (...) And so it was with other compositions of the fifteenth century».

¹¹⁰ *Ibidem*, p. 83: «Before the year 1480, the school attached to St, Lebwin was still “barbarous”, for classical Latin and Greek were neglected here».

¹¹¹ *Ibidem*, p. 84: «In the five lowest grades (ninth to fifth) grammar and etymology were taught. In the next two rhetoric was emphasized; in the two highest classes (second and first) such subjects as philosophy and logic were propounded. These two grades were what we would call high-school grades; the first two years in the university would also be called high-school grades».

¹¹² *Ibidem*, p. 85: «Moreover, in the two highest grades specialists were employed; hence's Erasmus remark about Sinthius, who taught only in these grades».

¹¹³ Beatus RHENANUS, *Vita Erasmi*, LB I, fol. *** 3a.: «*Erat tum inter eos, quos illic fratres vocant, non quidem Monachos, sed contubernii ratione et vestitus simplicioris et uniformis convenientia Monachos similes, Joannes Sintheimius vir probe litteratus, ut illa ferebant tempora, (testantur id Commentarii Grammatici, quos edidit) magnum ea tempestate nomen in scholis Germaniarum consequutus. Is delectatus Erasmi profectu, nam Coenobitae isti palliati quibusdam Scholasticorum classibus praesunt et publicae docent, complexus aliquando puerum: “Macte ingenio, Erasme”, inquit, “tu ad summum eruditionis fastigium olim pervenies”: simulque osculum dedit, et dimisit. Non fefellit hoc augurium, quod omnibus constat».*

En estos años también aprendían Aritmética, Música, Astronomía y rudimentos de Ética y Medicina¹¹⁴. Entre las frecuentes recomendaciones de lecturas, tanto en la escuela como en la residencia, Erasmo y sus compañeros aprendieron la centralidad de la Biblia y de los Padres de la Iglesia. Las virtudes de las que se hacía especial elogio en estos ambientes eran la obediencia, la humildad y la modestia¹¹⁵. Para la transmisión de los conocimientos de la Sagrada Escritura, se había hecho frecuente el método ya empleado por John Cele en la escuela de Zwolle: el *rapiarium*, también llamado *farrago*¹¹⁶, que consistía en el dictado de extractos valiosos, impactantes y muy claros de los Evangelios y de los demás libros del Nuevo Testamento. Cada alumno debía copiar estas máximas en su cuaderno, con el objetivo de memorizarlos con mayor facilidad.

En su último curso en Deventer, Erasmo tuvo la suerte de presenciar la llegada de Alexander Hegius. Tras la llegada de Hegius a la escuela de Deventer, los Hermanos de la Vida Común se aliaron con el humanismo en su interés por el aprendizaje clásico, no solo en Deventer, sino en Utrecht, Bolduque, Lieja, etcétera¹¹⁷.

Hegius no tuvo problemas en compatibilizar el humanismo con la *Devotio Moderna*. Las cuestiones mundanas tenían poco valor a sus ojos. No acumulaba posesiones personales ni tampoco buscaba un reconocimiento como gran académico. Valoraba más el crecimiento en virtudes que el aprendizaje formal. Sin embargo, era un humanista, lo cual era una novedad entre los Hermanos. Estaba decidido a reformar su escuela sobre el patrón humanista, tomando algunas medidas en esa nueva línea:

- Sustitución de las gramáticas y obras empleadas, “bárbaras” según él, por las de los educadores italianos (Alexander Villadius, Varro, Festus y Tortellius).
- Usar los como modelos a imitar a los “mejores” clásicos¹¹⁸ y a los humanistas italianos¹¹⁹.
- Enfatizar la necesidad de aprender griego, como medio indispensable para el aprendizaje profundo de la Gramática, Retórica, Matemáticas, Arte y Medicina¹²⁰.

¹¹⁴ Albert HYMA, p. 85: «Besides grammar, rhetoric, logic, and philosophy, the pupils also learned something about arithmetic, music, and astronomy, while ethics was not wholly neglected, and the elementary principles of medicine were also taught».

¹¹⁵ *Ibidem*, p. 85.

¹¹⁶ Germain MARC'HADOUR, “Anne Reeve, ed., Erasmus’ *Annotations on the New Testament: Galatians to the Apocalypse...*”, en: *Moreana*, Vol. 33, 125 (marzo 1996), p. 58: «*Farrago* est le terme qu’Érasme emprunta à Juvénal pour désigner un recueil de ses lettres dont aucun thème ne faisait l’unité, et dont le classement n’obéissait à aucun critère rigoureux».

¹¹⁷ *Ibidem*, p. 83: «If Erasmus had arrived at Deventer but ten years later than he did, he would have had much less cause for complaint, inasmuch as the Brethren of the Common Life after the year 1485 allied themselves closely with the humanists in the interest of the classical scholarship. From their schools in Utrecht, ‘s-Hertogenbosch, and Liege were to issue forth many of the most enthusiastic champions of humanism».

¹¹⁸ *Ibidem*, p. 108: cita a Alexander HEGIUS, *Dialogi*, fol. O² verso: «Grammar is a fine art, but not that which at present is being studied at big expense by the boys. The grammarians of our time sin heavily against their pupils, since they compel them to learn barbarous Latin. (...) The Church Fathers, like Augustine, Jerome, Gregory, Ambrose and Cyprian wrote correct Latin, for their models were the best writers among the ancients, such as Cicero, Sallust, Livy, and Virgil».

¹¹⁹ *Ibidem*, p. 109: «The presses at Deventer, on the other hand, printed a very large number of them between 1480 and 1500, namely, productions of Plautus, Persius, Virgil, Terence, Hesiod, Tibullus, Ovid, Cicero, Seneca, Plutarch, Plato, Barzizza, Valla, Vegius, Filelfo, Aeneas Sylvio, Dathus, and Petrarch. The reason was simple: Hegius and his colleagues were responsible for it».

— Erasmo tuvo ocasión de observar esta revolución escolar. Encontrándose en el segundo y en el primer grado, difícilmente pudo beneficiarse de la renovación de los manuales de Gramática¹²¹, pero sin duda fue empapándose de algunos consejos y máximas del rector. Hegius, con la profundidad de sus conocimientos y una vida moral intachable, podía convencer plenamente a un Erasmo imbuido en la edad en la que surgen los ideales más altos. En este año se despertó en Erasmo su vocación humanística, el cual guardaría un afecto sincero a algunos ideales académicos del maestro¹²²:

- Desechar el latín “bárbaro”, procurando aprender la gramática del latín clásico: Varro, Pompeius Festus, etcétera.
- Imitar a los Padres de la Iglesia (San Jerónimo, San Agustín, San Gregorio, San Ambrosio, San Cipriano...), los cuales escribían en un latín correcto porque sus modelos literarios eran los mejores clásicos: Cicerón, Salustio, Livio y Virgilio.
- Aprender de los humanistas italianos: Johannes Tortellius, Barzizza, Laurentius Valla, Vegius, Filelfo, Aeneas Sylvio, Dathus y Petrarca.
- Necesidad de aprender griego.

Un testimonio de John Butzbach, que fue alumno de Deventer algunos años después de Erasmo, muestra cual era el ambiente que se respiraba entre los alumnos que estudiaban en San Leuwin y se alojaban en alguna residencia de los Hermanos de la Vida Común¹²³. Sin embargo, es muy probable que en la escuela y en la residencia no todo fuesen facilidades para el joven Erasmo¹²⁴. Siempre sensible a las manifestaciones de afecto, se hizo más sensible a las desafecciones, sufriendo interiormente sin saber cómo aceptar y encajar unas circunstancias de las que no tenía responsabilidad alguna. El desarrollo del pensamiento formal, propio de los años de adolescencia, plantearía cuestiones más peliagudas, como por ejemplo “¿Por qué no tengo una familia normal?”.

Tuvo que aprender a convivir con este estigma durante sus años en Holanda. Cuando su lugar de residencia se trasladó más allá de los Países bajos, la presión social disminuyó por la ignorancia de sus nuevos compañeros y amigos. A medida que entraba en contacto con personas más influyentes, tenía menos ganas de entrar en contacto con sus viejas amistades. Es lógico

¹²⁰ *Ibidem*, p. 110: «Although his knowledge of Greek was very elementary, his burning ambition to teach classical Greek produced marked results»; Cfr. Alexander HEGIUS, *On the Utility of the Greek Language*.

¹²¹ *Ibidem*, p. 108: «Hegius reasoned that the *Medulla*, the *Disciplina Scholarium*, the *Gemma Gemmarum*, the *lexica* of Hugutio Brito and John Januensis, and the *Catholicon* be cast aside as no longer worthy of serious study».

¹²² Albert HYMA, pp. 108-111.

¹²³ ALLEN, *The Age of Erasmus*, (Oxford 1914), p. 63: «“In the old days”, he [John Butzbach] says, “Deventer was a nursery for the Reformed Orders; they drew better boys, more suited to religion, out of the fifth class, than they do now out of the second or first, although now much better authors are read there. Formerly there was nothing but the Parables of Alan (...), the moral distichs of Cato, Aesop’s Fables, and a few others, whom the moderns despise; but the boys worked hard, and made their own way over difficulties. Now when even in small schools the choicest authors are read, ancient and modern, prose and poetry, there is not the same profit; for virtue and industry are declining. With the decay of that school, religion also is decaying, especially in our Order, which drew so many good men from there. And yet it is not a hundred years since our reformation”».

¹²⁴ Albert HYMA, p. 56: «There must have been many reasons why Erasmus was often chagrined because of his illegitimate birth. It is impossible to say how many times contemporaries reminded him of his father’s crime».

que a lo largo de su vida operase en él un cierto sentimiento de repulsa a regresar a los lugares de su infancia, adolescencia y juventud, especialmente Gouda, Utrecht, Deventer y Stein.

Erasmo era un chico no sólo aplicado al estudio, sino sinceramente piadoso y en este último año, probablemente ocurrió un suceso¹²⁵: uno de los Hermanos se dio cuenta de las aptitudes del joven y trató de animarle de buenas maneras a unirse a la Fraternidad. Los argumentos debieron calar en el joven Erasmo que llegó a barajar seriamente la propuesta, pero tenía miedo a que su padre no aceptase tal decisión, así que se excusó con su joven edad y su inexperiencia. El Hermano pensó que debía darle argumentos más profundos y le animó a reflexionar en los padecimientos que Cristo había pasado por él y en los peligros que encerraba el mundo para la salvación del alma. En una de estas conversaciones, le mostró un crucifijo al joven Erasmo y le hizo la pregunta: «¿Acaso desconoces lo que Él ha sufrido por ti?», a lo que éste respondió: «Lo sé»; finalmente el procurador concluyó:

«Por Él, te ruego que sigas mis consejos y pienses en tu alma, para que no peques, para que no hagas vana su muerte por ti, a no ser que quieras perecer para siempre con el mundo»¹²⁶.

Erasmo era un adolescente muy sensible y estas conversaciones y su pugna interior debieron hacer mella en él, haciéndole llorar y sufrir en ocasiones. Sin duda no deseaba decepcionar a los Hermanos, pero tampoco a sus padres y en cierto modo a sí mismo. Años después, ironizaría con este capítulo como una técnica de proselitismo, diciendo que el procurador había intentado una especie de exorcismo con él. La realidad es que al joven Erasmo le faltaba libertad interior y lo más probable es que no tuviera vocación para formar parte de la Fraternidad. Como es natural, éstos le permitieron seguir sus estudios con ellos sin forzarle a entrar en su institución.

¹²⁵ ASD I-4, *De pronuntiatione*, pp. 28-29: «LEO: Quid vtilius quam vt prima statim aetas formetur ad pietatis disciplinam? VRSVS: Recte, si pietas in rasuris, cingulis, palliis, piscibus et fabis, morumque tristitia sita est. At vera pietate nihil est hilarius. Iam vt hodie talis sit monachismus qualis olim fuit, non omnes huc aluntur, nec expedit imbecillem veIuti que lactentem adhuc indolem immodica tristitia corrumpere, quae gignit seruire quiddam et natiuam ingenuitatem vitiat. Paulus non temere monet parentes, ne liberos suos amarulentia contristent. At istorum morosis moribus seia quaedam ingenia felicissime nata fuisse perdit. Nam his potissimum imminent deiiciendis, quum vt in equis, ita in pueris saepe felicissima sint ingenia, quae grauatim ferunt Imperia. Itaque refingunt in asinos, quoniam equis imperare nequeunt. Adde his et grauius malum. Si quem puerum viderint indole candida, aut etiam re lauta, hunc studiosius frangunt ac deiiciunt, veluti generosum pullum ad suae vitae institutum praedomantes, nee patiuntur abire, sed blandiciis, minis, terriculamentis, obtestationibus, horrendis narrationibus instant, vrgent, obtundunt, donec vel ad se pertrahant vel, si id nequeant, in alium protrudant gregem. Quid autem facilius quam simplicem aetatem ac rerum imperitam vel fallere vel terrere? LEO: An istud faciunt? VRSVS: Non refero somnium, meum ipsius periculum narro. LEO: Quod, obsecro? Num quando in discrimen venisti, ne fieres vir bonus? VRSVS: Educabar apud hos Deuenturii, nondum egressus annum decimumquintum. Eius sodalitiis praefectus omnia moliri coepit, vt me ipsorum instituto addicerem; et eram alioqui puer ad pietatem propensus. Ibi pro mea puerili sapientia excusabam aetatem, sed praecipue voluntatem parentum, quorum iram serio metuebam, si quid illis insciis tentassem. Hic ille vir egregius, vbi se videt nihil eloquentia profieere, admouet exorcismum. LEO: Quid fiet, obsecro? VRSVS: Admouet imaginem crucifixi, ac mihi iam flenti vultu entheo: Agnoscisne, inquit, hunc pro te passum? Agnosco, inquam. Per hunc, inquit, te obtestor, ne committas, vt frustra pro te sit mortuus, sed obtemperans meis consiliis consulas animae tuae, nisi velis in aeternum perire cum mundo. LEO: Non dieicit puerum tanto ariete? VRSVS: Plane dieicisset, ni me parentum terror alio retraxisset. LEO: Ista quidem vis est. VRSVS: Quod mihi accidit, refero; alii narrent quid ipsi acciderit. Nec dubito quin innumeri sint, qui similia pericula de se narrare queant. (...)»; LB I, 921F-922A.

¹²⁶ *Ibidem*, pp. 28-29.

Con su curiosidad innata, en sus trayectos por Deventer, veía con frecuencia pasar carros tirados por mulos que recogían la basura que se acumulaba en las estrechas calles, produciendo un mal olor al que se acostumbraban los ciudadanos, los cuales tampoco destacaban por su aseo personal, pues rara vez se bañaban¹²⁷. La falta de higiene y la populosidad hicieron de la ciudad un lugar idóneo para la difusión de enfermedades contagiosas.

Así ocurrió, que durante el año 1484 hubo varias plagas en Deventer y en otras ciudades de los Países Bajos. Margaret, tras una vida de entrega a sus hijos, contrajo una de estas enfermedades mortales y abandonó este mundo, sumiendo a los hermanos en el sufrimiento. Erasmo acusó esta pérdida con mayor pena debido a su sensibilidad. Solo les quedaba su padre, sacerdote; y el consuelo de los Hermanos de la residencia de Deventer. A los catorce años, ¿Cómo encajar una pérdida así? Sin embargo la misma epidemia o un nuevo brote motivó que regresase a Gouda con el consejo de continuar sus estudios en alguna escuela de los Hermanos de la Vida Común. Allí se encontró que también su padre, había muerto pocos días después de recibir la noticia de la muerte de Margaret¹²⁸.

Su padre, en su testamento señalaba tres albaceas o guardianes de su voluntad, entre los cuales destacaba Peter Winckel, profesor en aquél momento de la escuela de Gouda, el cual debía afrontar la difícil cuestión: ¿Qué decisión debía tomar sobre el futuro inmediato de Peter y Erasmo? Al parecer, no solo Peter, sino que el mismo Erasmo ya tenía los conocimientos necesarios para poder estudiar en una universidad¹²⁹, pues sus nociones de Gramática eran más que suficientes y ya había aprendido la mayor parte de la *Summule logicales*¹³⁰ de *Petrus Hispanus*¹³¹, libro importante en la historia de la enseñanza de la Lógica en las universidades¹³².

¹²⁷ ALBERT HYMA, p. 69: «As for bathing, that is a custom practically unheard of among the adult population. Children have to be bathed regularly, so the stolid burghers admit, but grown-ups merely need to change their underwear once in a fortnight; baths are entirely unnecessary».

¹²⁸ *Ibidem*, p. 132: «A plague compelled Erasmus and his brother to leave Deventer, which probably happened in the summer of 1484; they departed for Gouda, where Peter Winckel was still teaching school, as contemporary documents prove. Gerard, their father, died soon after the news reached him that the mother had passed away and probably before the boys returned to Gouda».

¹²⁹ ALLEN I, Ep. II “*Compendium Vitae*”, p. 49, ll. 47-53: «*Horum praecipuus erat Petrus Winckel, turn ludi litterarii magister Gaudae. Legauit rem mediocrem, si tutores bona fide administrassent. Itaque ablegatus est in Buscum-ducis, quum iam satis maturus esset academiae. Verum illi academiam metuebant, quod statuerant puerum religioni alere. Illic vixit, hoc est perdidit, annos ferme tres in aedibus Fratrum, vt vocant; in quibus turn docebat Romboldus*»; cfr. ALBERT HYMA, p. 132: «In 1484 both boys were old enough for the universities and even Erasmus had covered the required preparatory curricula, since the last two years in the schools at Deventer and Zwolle provided courses commonly taught in the universities. Peter Winckel, the teacher at Gouda, knew that in his city the schools could offer the two boys no satisfactory training».

¹³⁰ L.M. DE RIJK, “On The Genuine Text of Peter of Spain’s *Summule logicales*”, en: *Vivarium*, 6, (1968), pp. 1-34.

¹³¹ ALLEN II, Ep. 447, p. 295, ll. 97-103: «*Proinde quum iam essent niaturi scholis quas Vniuersitates appellant -nam et satis erant grammatici et Petri Hispani Dialecticam magna ex parte didicerant-; tamen metuens ne illic haurirent aliquid mundani spiritus ac iugum detrectarent, curauit illos ablegandos in contubernium quorundam qui vulgo Fratres Collationarii vocantur, qui nusquam gentium non nidulantes instituendis pueris quaestum factitant*».

¹³² AMADEO ALONSO ARRIBAS, tesis doctoral: *El Tractatus Obligationum en algunos lógicos españoles del siglo XVI*, (Universidad Complutense de Madrid, Madrid 2001), pp. 100-101: «En las Universidades del siglo XIII la Facultad de Artes es Facultad de Filosofía y con la aparición íntegra del *Organon* aristotélico se sistematiza racionalmente el estudio de la Lógica según las operaciones de la mente: Categorías, con la introducción de Porfirio, *De Interpretatione*, Analíticos Primeros y Segundos, Tópicos y Razonamientos sofísticos. Pero ya en el mismo siglo XIII aparecen manuales de Lógica que comienzan

Es muy probable que Gerard, en su testamento dejase constancia por escrito su deseo de que sus hijos se dedicasen a la carrera eclesiástica y que si éstos aceptaban, se pusiesen sus bienes al servicio de esta intención. Los guardianes tenían clara esta última voluntad, pero cumplirla no podía ser una cuestión inmediata, sin posibilidades concretas y sin el consentimiento de Peter y Erasmo. A corto plazo debían continuar sus estudios, ya sea en alguna universidad, ya sea alargando sus estudios en escuelas como las de Bolduque, Zwolle o Deventer. Estas escuelas parecían más propicias para crecer en piedad y disposiciones afines a la voluntad del padre, mientras que la universidad podía acarrear gastos demasiado elevados según el juicio de los guardianes. Así pues, se decidió que tanto él como su hermano Peter proseguirían sus estudios en la escuela de Bolduque (Bois-Le-Duc en francés, 's-Hertogenbosch en holandés)¹³³, también regentada por los Hermanos de la Vida Común. Si Peter ya estaba viviendo y estudiando en Bolduque¹³⁴, la decisión era más que lógica: Peter continuaría sus estudios allí y Erasmo se trasladaría con él hasta que tuviesen claro el próximo paso. Si este no fuese el caso, había otro motivo que podía aconsejar esta decisión: Winckel conocía la escuela de Bolduque y sabía que era más próspera que la de Gouda. Además, tenía buenas relaciones con los Hermanos de la Vida Común que regentaban residencias en esta ciudad, los cuales tenían fama de suscitar muchas vocaciones para las órdenes monásticas y mendicantes. Bolduque podía ser un buen punto intermedio para cumplir con la voluntad del padre de los

su exposición con los temas del *De interpretatione*. Esta nueva orientación es consagrada definitivamente por las *Summulae logicales* de Pedro Hispano, texto que estuvo preceptuado en la mayoría de las universidades europeas durante más de tres siglos y que llegó a conseguir ciento sesenta y seis ediciones». El índice de este libro difería entre manuscritos y también entre las diferentes ediciones tipográficas, pero solía tener los siguientes tratados: «*I. De enuntiatione. II. De quinque vocibus seu de Universalibus. III. De Praedicamentis IV. De syllogismo simpliciter. V. De locis dialecticis. VI. De fallaciis. VII. De termiraorum proprietatibus*; [este último] con sus siete tratados llamados *Parva logicalia*: *1. De suppositione, 2. De relativis, 3. De ampliacione, 4. De appellatione, 5. De restrictione, 6. De distributione, negatione et usu, 7. De exponibilibus, de incipit et desinit.* (...) El tratado VII, que no correspondía a ninguno aristotélico, se fue agrandando cada vez más y llegó a ocupar el centro de la enseñanza lógica. (...) también aparecen otros tratados con la denominación *Parva Logicalia*, en apéndice, con temas distintos, pero al que se le concede una extensión desmesurada. (...) Este es su índice: *1. De compositione ira communi. (4 caps.), 2. De negatione et affirmatione. (4 caps.), 3. De dictionibus exclusivis. (7 caps.), 4. De dictionibus exceptivis (6 caps.), 5. De dictionibus consecutivis, et primo de coraiunctiensesi (5 caps.), de coniunctiouis an. (5 caps.), 6. De coniuractione rei. (5 caps.), 7. De coniuractione et. (6 caps.), 8. De coniuractione nisi. (5 caps.), 9. De coniuractione quin et de quanto (5 caps.), 10. De dictione Guam. (7 caps.), 11. De dictione quidquid. (3 caps.), 12. De incipit et definit. (6 caps.), 13. De necesario et contingente. (5 caps.), 14. De reduplicatione. (6 caps.)»*

¹³³ Albert HYMA, p. 98: «When another plague finally compelled him to return to Gouda and continue his studies elsewhere, he was advised to live in one of the dormitories of the Brethren of the Common Life at 's-Hertogenbosch. He said many years later that he wished he had become a member of the brotherhood, for the brethren exacted no irrevocable vows»; *Ibidem*, p. 133: «Why did Winckel not send them to a university? Probably because their father had expressed the wish that his sons be educated for positions in the Church. (...) Winckel was no doubt largely responsible for the final decision which brought Erasmus and his brother to 's-Hertogenbosch».

¹³⁴ www.bossche-encyclopedie.nl/personen/erasmus,%20desiderius.htm (Consultado: 21/02/2021): «Door het vroege overlijden van beide ouders in 1484 werd Erasmus voor studie naar 's-Hertogenbosch gestuurd. Zijn drie jaar oudere broer Pieter verbleef hier al. Erasmus studeerde van 1484 tot 1487 aan de Latijnse School, de voorloper van het gymnasium. Deze school was in zijn tijd gelegen ter hoogte van het pand Kerkstraat 73/75, op het achterterrein. Erasmus vertoefde tijdens zijn Bossche tijd in het Fratershuis (1425-1623) van de broeders van het Gemene Leven», [Trad.: «Debido a la temprana muerte de ambos padres en 1484, Erasmo fue enviado a Bolduque para estudiar. Su hermano Pieter, tres años mayor, ya se hospedaba aquí. Erasmo estudió desde 1484 hasta 1487 en la Escuela Latina, precursora del gimnasio. En su momento, esta escuela estaba ubicada en el nivel del edificio 73/75 Kerkstraat, en la zona trasera. Durante su estancia en Bolduque, Erasmo se quedó en la Fratershuis (1425-1623) de los hermanos de la vida común»].

hermanos Geertsen. De hecho, muchos años después Erasmo estaría convencido de que sus guardianes deseaban que él y su hermano entrasen en religión.

2.1.7 Bolduque.

En Bolduque¹³⁵, la Fraternidad tenía residencia para niños pobres –*Arme Fraterhuis*-, para niños con medios moderados –*Mediocris Huis*- y para niños con recursos –*Rijke Huis*-. Esta última residencia se encontraba unida al principal edificio de la Fraternidad –*Fraterhuis*-, en la calle *Hinthamereinde*. Es posible que Erasmo y Peter se alojasen en la *Rijke Huis*, gracias a la herencia de su padre. Todos vestían un uniforme de color gris, ocasionalmente con capucha, muy parecido al hábito que los Hermanos usaban en sus comienzos. La Fraternidad tenía su propia escuela –*De Grootte school*-, de gran capacidad y con imprenta propia, pero menos próspera que la de Deventer, con profesores menos conocidos que Hegius y sus compañeros, y con una escasa orientación humanística¹³⁶. El objetivo principal de estas escuelas en esta época no consistía en el aprendizaje de las lenguas clásicas, sino en enseñar a los niños y adolescentes a seguir a Jesús e imitar a los Apóstoles¹³⁷.

Para Erasmo fue una adolescencia dura, pues acababa de perder a su madre y a su padre. Estuvo allí entre los quince recién cumplidos y los dieciocho años, con nuevos compañeros y profesores. El espíritu crítico de esta edad se fue despertando con algunos acontecimientos: por ejemplo, entre sus profesores había uno que jactaba de saber mucho y que sin embargo, le parecía especialmente ignorante al mismo Erasmo¹³⁸. Entre los demás profesores, había uno que le tenía especial afecto a Erasmo, porque veía que era un alumno con especiales aptitudes y mucho potencial. Sin embargo, el profesor golpeó al joven en una ocasión, suceso que contaría el propio Erasmo muchos años más tarde, rompió la confianza de éste hacia aquél:

«A unos los matarías antes que corregirlos a varazos; a otros, por el contrario, podrías llevarlos a donde quieras si lo haces con dulzura y buenas palabras. Diré que de esta índole fui yo de niño, y como mi preceptor, en cuyo afecto era yo el primero, pues me decía que tenía depositada en mí no sé qué esperanza, me dedicaba todo su cuidado y quería probar mi resistencia al castigo, por fin un día me echó en cara una falta que yo jamás hubiera imaginado, y me golpeó. Este suceso me quitó todo gusto por el estudio y abatió de tal modo mi ánimo infantil que poco faltó para que del sufrimiento me derrumbara por completo, y el dolor me provocó una fiebre cuartana. Cuando por fin aquel se dio cuenta de su error, les dijo a sus amigos lamentándose: “He estado a punto de echar a perder aquella inteligencia sin apenas haber tenido tiempo de conocerla”. No

¹³⁵ ALLEN I, Ep. II “*Compendivm Vitae*”, p. 49, ll. 49-53: «*Itaque ablegatus est in Buscum-ducis, quum iam satis maturus esset academiae. Verum illi academiam metuebant, quod statuerant puerum religioni alere. Illic vixit, hoc est perdidit, annos ferme tres in aedibus Fratrum, vt vocant; in quibus tum docebat Romboldus*»; ALLEN II, Ep. 447, p. 295, ll. 118-124.

¹³⁶ Albert HYMA, pp. 134-135.

¹³⁷ *Ibidem*, p. 141.

¹³⁸ ALLEN II, Ep. 447, p. 296, ll. 118-124: «*Apud hos igitur biennium et eo amplius perdiderunt: certe iunior ille perdidit, ipsis praeceptoribus aliquanto doctior, in his duntaxat literis quas illi profitebantur. Vnus praeceptorum talis erat vt Florentius neget se vsquam vidisse monstrum vel indoctius vel gloriosius. Et tales non raro praeficiuntur pueris; non enim eliguntur eruditorum iudicio, sed arbitrio patriarchae, qui plerumque literas nescit*»; Albert HYMA, p. 130: «One of the instructors was such that Florentius declares he never saw a more ignorant or a more vainglorious monster. And such as he are the men who are often set over boys; for they are not chosen by the vote of the learned, but at the pleasure of the head of the order, who frequently is uneducated».

era un tonto ni un ignorante, ni, en mi opinión, malo. Rectificó, pero demasiado tarde para mí»¹³⁹.

Erasmo recordaría muchos años esta injusticia, sacando una conclusión que le sería muy útil en el futuro sobre la necesidad de los docentes de hacerse amables para los alumnos, hasta el punto de contarla él mismo en *De pueris*, con el objetivo de ilustrar su propuesta contraria a los castigos corporales por parte de los profesores.

Se desconoce la identidad de este profesor, aunque podría ser *Romboldus*, que además de dar clases en la escuela, formaba parte de la Fraternidad. Éste tenía celo apostólico y deseaba que muchos chicos con una auténtica vocación, formasen parte de la Fraternidad o fuesen a monasterios. Es muy probable que también fuese él mismo el que mantuvo algunas conversaciones con Erasmo antes de que éste finalizase sus estudios en Bolduque, para plantearle la posibilidad de unirse a la Fraternidad¹⁴⁰.

En estos años (1484-1486), Erasmo siguió profundizando en autores más medievales que clásicos, pero también algunos Padres de la Iglesia, mejorando su estilo hasta alcanzar una fluencia notable en el uso del latín. En las bibliotecas, Erasmo pudo encontrar libros de S. Buenaventura, S. Tomás de Aquino, S. Ambrosio, S. Agustín, Boecio, Casiodoro, S. Eusebio y S. Beda, S. Jerónimo, S. Hilario, Jacobo de la Vorágine, S. Juan Crisóstomo, John de Salisbury, Ricardo de San Víctor, Hugo de San Víctor, Séneca, S. Alberto Magno, Duns Scoto, S. Vicente Ferrer y Lorenzo Valla, Guillermo de Auxerre, etcétera¹⁴¹.

Esta etapa fue agri dulce, como muestra en su testimonio autobiográfico, en el cual describe esta etapa de su vida como una pérdida de tiempo para él¹⁴².

Es difícil de creer que un golpe le produjese una enfermedad, pero lo cierto es que una nueva plaga le produjo unas fiebres cuartanas¹⁴³, aunque éstas durasen un año, circunstancia que le llevó a regresar a Gouda a finales de 1486.

2.1.8 El discernimiento de Erasmo y sus guardianes.

Recién llegado a Gouda, Erasmo se entera de que uno de sus tutores había fallecido. Durante aquellos días los otros dos tutores comenzaron a buscar plaza para los hermanos en algún monasterio. Ambos, pero especialmente Winckel, pensando en la voluntad del difunto

¹³⁹ *Pueros ad virtutem...*, p. 74, ll. 3-13: «*Quosdam occidas citius quam verberibus emendes, (...) Resipuit ille, sed mihi sero*»; [Trad. *Ibidem*, p. 75, ll. 5-16]; LB 504F-505A.

¹⁴⁰ ALLEN I, Ep. II «*Compendivm Vitae*», p. 49, ll. 53-57: «*Quod genus hominum iam late se spargit per orbem, quum sit pernicies bonorum ingeniorum et seminaria monachorum. Romboldus, qui mire adamabat ingenium pueri, coepit eum sollicitare vt suo gregi accederet. Puer excusabat inscitiam aetatis*»; ALLEN II, Ep. 447, p. 296, ll. 124-128: «*Alter vero qui semper visus est vnice delectari indole Florentiana, quum sentiret agi de reditu in patriam, coepit priuatis colloquiis sollicitare animum adolescentis vt ipsorum accederet institute, multa commemorans quibus pueri solent illectari. Quod vtinam esset factum*»; Albert HYMA, p. 130: «There was one, however, who always seemed to be delighted with the character of Florentius; and when it became a question of his return home, this monk began in private conversations to urge him to join their order, mentioning many of the advantages by which boys are wont to be attracted».

¹⁴¹ Albert HYMA, pp. 135-136.

¹⁴² *Ibidem*, p. 129: «The boys lost more than two years with them: at least it was loss of time for the younger, who was more learned than his teachers in those very branches which they professed to teach».

¹⁴³ ASD I-2, p. 56, n. 5: «*me puerum fuisse* Le recit personnel d'Erasmus semble se rapporter à son séjour chez les Freres de la Vie Commune de Bois-le-Duc».

padre, les encontraron plaza en un monasterio de Canónigos Regulares Agustinos, cerca de la población de Delft¹⁴⁴. Este monasterio era la casa madre de la orden de la Congregación de Sión. Los tutores no impusieron su voluntad a los dos hermanos y les permitieron un tiempo para reflexionar sobre su ingreso en el monasterio y fijaron un día para atender su respuesta.

Peter y Erasmo lo hablaron largo y tendido. Su deseo era ir a la universidad y valorar la vida monástica cuando tuvieran más experiencia y conocimientos. Así se lo hicieron notar a Peter Winckel en el día fijado. Según el testimonio de Erasmo, éste no se tomó bien la respuesta, quizás por estar convencido de que las dos plazas conseguidas en el prestigioso monasterio eran una oportunidad excepcional para los dos huérfanos; y al mismo tiempo, de que éste destino hubiera sido un orgullo para el difunto padre¹⁴⁵. Winckel optó por ponerles en contacto con diferentes personas y conocidos que les pudiesen orientar y asesorar. Todos los visitantes eran partidarios de mostrar las ventajas de la vida consagrada. Parece que estos no eran especialmente brillantes, pero alguno de los argumentos debió hacer mella en ellos, especialmente en su hermano Peter, el cual a pesar de su pacto inicial con Erasmo, aceptó ir al monasterio de Delft. Erasmo no se sentía atraído a ese tipo de monasterio y algunos de los argumentos oídos en los últimos días le producían más aversión que otra cosa. Para más inri, seguía teniendo brotes de fiebre. La discusión con Peter habría dejado tintes de amargura en ambos, pues un Erasmo sensible le echaría en cara su pacto, y éste pensaría que su opción era la correcta y que su hermano pequeño le juzgaba con dureza. Si se dio este capítulo, es muy probable que meses más tarde diese lugar a las sinceras disculpas de Erasmo¹⁴⁶.

En estas circunstancias, Erasmo fue por azar a visitar el monasterio de Stein, cerca de Gouda, donde se reencontró con su viejo amigo Cornelius, con quien había compartido habitación en la residencia de Deventer. Desde la última vez que se vieron, Cornelius había estado ya en Italia, y aunque allí no había estudiado especialmente, compartía con Erasmo el interés por las letras. El diálogo entre los dos colegas era alegre, jovial y entusiasta. De alguna manera, el alma de Erasmo se expandió al salir del ambiente de incertidumbre y enfermedad en el que pasaba los días, y algo debió contar a su amigo Cornelius de sus últimos años: la muerte de su madre, el cambio de escuela a Bolduque, su reciente enfermedad... y su futuro incierto¹⁴⁷.

¹⁴⁴ Albert HYMA, p. 145.

¹⁴⁵ ALLEN Ep. II “*Compendivm Vitae*”, p. 49, ll. 66-76: «*Vbi dies venisset respondendi, respondit prudenter adolescens: se nondum scire neque quid esset mundus, neque quid esset monasterium, neque quid esset ipse: proinde videri consultius vt adhuc annos aliquot agat in scholis, donee sibi notior esset. Haec quum videret constanter dici ab adolescente, statim infremuit Petrus: “Ergo” inquit “frustra laboravi qui talem locum tibi magnis precibus pararim. Tu es nebulo, non habes spiritum bonum. Abdico tutelam tuam. Vide vnde alaris”.* Adol. respondit se accipere abdicationem, et ea esse aetate vt non opus sit tutoribus»; F. M. NICHOLS, *The Epistles of Erasmus from his earliest letters to his fifty-first year arranged in order of time*, (Longman, Green & Co.; Londres, Nueva York y Bombay 1901-1917), Vol. I, pp. 8-9.

¹⁴⁶ ALLEN Ep. 3, p. 75, ll. 8-11: «*Et vbi quaeso, mi Petre, pristina illa tua in me benevolentia et vetus ille non vulgaris sed fratre dignus amor? Itane subito ex Mitione transisti in Demeam? Itane animo in nos factus est alieno? Quid enim aliud suspicari possum? (...)*»; *Ibidem*, Ep. 3, p. 76, ll. 24-28: NICHOLS I, p. 42: «*But if your affection be estranged, I do not say by any fault of mine, but by any suspicion of fault, I beseech you to accept my apology at once; and as you never failed me in the hardest times, stick to me now that Fortune, though not favorable, is less cruel*».

¹⁴⁷ ALLEN I Ep. II “*Compendivm Vitae*”, pp. 49-50, ll. 79-84: «*Et vrgebat febris: nec tamen arridebat monasterium, donec forte fortuna viseret monasterium eiusdem ordinis in Emaus siue Steyne, iuxta Gaudam. Ibi reperit Cornelium, quem Dauentriae habuerat sodalem in eodem cubiculo. Is nondum acceperat sacrum illum cultum; viderat Italiam, sed redierat parum doctus*»; NICHOLS I, p. 9.

contornos de Gouda, por lo que se podría pensar que la paz y la tranquilidad también eran apetecibles en unos momentos de gran crispación social. Sin embargo, Erasmo era demasiado joven para ir y para huir de la guerra y lo suficientemente idealista para darse cuenta de que éste no era un motivo de peso para un compromiso de por vida.

Más bien se dio un acontecimiento esencial y crucial en la vida de Erasmo. Antes de entrar en el monasterio de Stein, Erasmo sólo contemplaba dos alternativas: entrar en el monasterio de Delft o dirigirse a un futuro incierto en el mundo –sin apenas apoyo de sus guardianes-. Tras su conversación con Cornelius, se encendió una luz en el ánimo de Erasmo, y comenzó a atisbar como posible la posibilidad de entrar en un monasterio distinto al que le habían propuesto sus guardianes. Toda decisión de entrega a Dios requiere un periodo de oración y reflexión en la que el protagonista trata de discernir el camino por el que Dios le llama; pero incluso cuando uno se siente llamado, las dudas no desaparecen del todo. Erasmo ya rezaba algunas oraciones a diario y acudía a Misa con frecuencia. ¿Sabía hacer oración mental? Estaba familiarizado con las prácticas enseñadas por los Hermanos de la Vida Común, cuya espiritualidad puede comprenderse de forma sintética a través de la lectura de la *Imitación de Cristo*, de Tomás de Kempis. Sin embargo, es posible que Erasmo no hubiese logrado poner en práctica un método para hacer oración mental y llegar a un diálogo íntimo y confiado con Dios. De haberlo hecho, no habría escrito años más tarde en su *Enchiridion* que la razón dicta lo que debemos rezar. Por tanto, podríamos conjeturar que Erasmo tomó la decisión de entrar en el monasterio movido por las luces que tenía en aquel momento, pero no consta en ningún escrito suyo ni el testimonio de otras personas que hubiese habido una moción, una interpretación personal del querer divino... Dios mismo se sirve de este proceso para hacer ver su voluntad progresivamente, de forma que en todas las instituciones de la Iglesia, el camino de discernimiento pasa por periodos de formación y probación, en los que los candidatos confirman con obras que son capaces de vivir conforme a ese espíritu; lo cual deriva en candidatos que continúan y otros que abandonan. De estos últimos, muchos lo hacen porque descubren que ese no es su camino, mientras que algunos lo hacen sin haber luchado por poner en práctica los consejos ascéticos y sin saber si han tirado por la borda el primer sueño de Dios con ellos. Se entienden así muy bien las palabras de Jesucristo: “Muchos son los llamados, pero pocos los escogidos”.

Erasmo percibió una llamada en forma de gran ilusión. Sin duda, los libros, la paz y la seguridad no hacían más que reforzar esa ilusión pero no constituían el quid de un paso tan importante. Tampoco el afecto por su amigo Cornelius podría arrastrarle a una vida de entrega y sacrificio; pero el ejemplo entusiasta de Cornelius fue el instrumento con el cual se le presentó este nuevo panorama.

En la carta a Grunius, Erasmo hace un relato más extenso de su decisión de entrar en el monasterio. Los académicos coinciden en que hay que tener en cuenta los hechos y los personajes que presenta en su relato, pero sin olvidar que la intención es solicitar una dispensa al Papa para no tener que regresar al monasterio, lo cual hace presentar los hechos para justificar su postura de 1517. Como dice Albert Hyma:

«Pocos lectores de este segundo relato de Erasmo, que compuso en el año 1517, son capaces de evitar cierta dosis de suspicacia, sino que están inclinados a dudar de la sinceridad de Erasmo. En el año 1517, él trataba de obtener una dispensa que le liberaría para siempre de los votos monásticos y del hábito religioso. Era de su interés describir su entrada en el monasterio de Stein de un modo tal que se comprobase que él había sido obligado a entrar contra su voluntad. De esta manera muestra un rasgo en su

carácter que le aparta enteramente de los principios de la *Devotio Moderna*, pues el egoísmo y la duplicidad fueron hábitos extremadamente raros entre los seguidores de Gerard Groote. Sin embargo, si la carta a Grunius fuese ignorada completamente, perderíamos una fuente importante, por lo que una vez más, se hace necesario buscar hechos que revelen cuan lejos fue Erasmo en difamar a otros para salvarse a sí mismo»¹⁵¹.

En su *Compendium vitae*, Erasmo dice que al comentar la posibilidad de entrar en el monasterio de Stein con amigos y conocidos, algunos le persuadieron y otros le animaron. También dice que seguía padeciendo fiebre y que «escogió este puesto al no tener gusto para el otro»¹⁵².

Quizás sólo encontró circunspección u oposición en su hermano Peter, el cual hubiera preferido que Erasmo hubiese aceptado como él la plaza en Delft. No le sería fácil entender los reproches de Erasmo de haberle dejado solo, y verle ahora tomar una decisión muy parecida: entrar en un monasterio. “¿Por qué no venir conmigo a Delft? ¿Qué más te da un monasterio u otro?” podía pensar e incluso decir Peter a su hermano pequeño. Si se acepta que en la Carta a Grunius Erasmo se basó en sucesos reales para hilar una autobiografía exculpatoria, hay un párrafo que mostraría la oposición de su hermano Peter a su ingreso en el monasterio de Stein:

«Sin embargo, cuando vio el lugar en el que su hermano había sido miserablemente atrapado, sentía los agujones de la conciencia y lamentaba haberle echado a perder por arrastrarle a la red. He ahí la confesión de Judas. ¡Ojalá se hubiese ahorcado según su ejemplo antes de reconocerse culpable de un crimen tan impío!»¹⁵³

La contestación de Erasmo, hábil para defenderse con las palabras, la desconocemos, pero es probable que fuese hiriente, tal y como manifestaría en la misma carta a Grunius¹⁵⁴. Los sucesos posteriores muestran que su hermano Peter tardó en curar la herida, o al menos, en comunicarse con su hermano.

¹⁵¹ *Ibidem*, pp. 148-149: «Few readers of this second account by Erasmus, which was composed in the year 1517, will be able to keep from their minds a certain amount of suspicion; they are inclined to doubt the sincerity of Erasmus. In the year 1517 he was trying to obtain a dispensation which would free him for ever from the monastic vows and from the monastic habit. It was to his interest to describe his entrance in the monastery of Steyn in such a way as to prove that he had been fairly compelled to enter against his will. He thereby displays a trait in his character which removes him entirely from the principles of the *Devotio Moderna*, for selfishness and duplicity were extremely rare habits among the followers of Gerard Groote. If the Grunnius letter were completely ignored, however, we should lose a very important source, and once again it becomes necessary to search for facts which will reveal how far Erasmus went in slandering others in order to save himself», [Trad. propia].

¹⁵² *Ibidem*, p. 146; ALLEN I, Ep. II “*Compendium Vitae*”, p. 50, ll. 91-93: «*Parantem abire ante professionem partim pudor humanus, partim minae, partim necessitas coeruit*»; NICHOLS I, p. 9.

¹⁵³ ALLEN II, Ep. 447, p. 298, ll. 231-235: «*Is tamen vbi vidit fratrem misere illaqueatum, tactus conscientiae stimulis deplorabat quod eum in nasssun protractum perdidisset. Audis Iudae confessionem; et vtinam ad illius exemplum sese suspendisset ante quam facinus hoc tam impium admitteret*», [Trad. Propia]; NICHOLS II, Ep. 443, p. 348.

¹⁵⁴ ALLEN II, Ep. 447, p. 298, ll. 225-229: «*Atque illi quidem pulchre cessit res. Erat enim vt ingenio tardus, ita corpore robustus, attentus ad rem, ibi vafer et callidus, pecuniarum furax, strenuus compotor, nec scortator ignauus; in summa, adeo minori dissimilis vt supposititius videri posset. Nec enim vnquam aliud fuit germano quam malus genius*», [Trad. propia: «El asunto acabó bien para él, pues aunque era tardo de inteligencia, tenía cuerpo robusto, sagacidad para los negocios, en los cuales era agudo y experimentado, ávido de dinero, bebedor enérgico y libertino no inactivo. En suma, tan diferente al hermano pequeño que se podrías suponer que es un niño cambiado en la cuna»].

Las dudas se alargaron hasta finales de invierno de 1487. La herencia de su padre había desaparecido en gran parte y no le sería asignada fácilmente una prebenda. Aunque no fue una decisión inmediata, tampoco fue una deliberación largamente madurada. De alguna forma, Erasmo intuía de forma latente que vivir en el mundo era una opción poco viable, y que su único camino seguro pasaba por entrar en un monasterio. La ilusión despertada en el encuentro con su amigo Cornelius fue la llave que le permitió aceptar este destino con ilusión; y que con el tiempo, despertaría en él la convicción de haber sido presionado para entrar¹⁵⁵.

Aunque años más tarde echaría la culpa de esta coacción a sus tutores, parece que el misterio de su decisión se favoreció con la combinación de circunstancias¹⁵⁶: quedarse sin familia, la decisión de su hermano Peter, las oportunidades de subsistencia, enfermedad reciente, su poca inclinación a trabajar manualmente para poder vivir, la predilección por los estudios y su piedad sincera. En 1487 era mayor de edad, conocía bien lo que estaba haciendo y de alguna forma evitó obedecer servilmente, sino que se aferró a las razones de un amigo para llenarse de ilusión antes de entrar en un monasterio. Esta es una característica del joven Erasmo que puede compararse muy bien con el paso de la Edad Media a la Edad Moderna: los deseos de lograr que sus decisiones fueran no sólo adecuadas, sino propias.

2.1.9 El monasterio de Stein. El desprecio del mundo y el despertar humanista.

La Congregación de Windesheim y el Capítulo de Sion eran dos instituciones diferentes pero parecidas, ambas pertenecientes a la orden de los canónigos regulares Agustinos. Situado cerca en las inmediaciones de Gouda¹⁵⁷, el monasterio –también llamado de Emaús– formaba parte del Capítulo de Sion. Tras la primera fundación (1419) y unos años en crisis, fue refundado en 1444, al que siguió un periodo de prosperidad en el que se fundaron 25 monasterios dependientes de éste¹⁵⁸.

Erasmo entró allí en su periodo de prueba, un año de formación y conocimiento cercano de la vida monástica antes de hacer los votos. La realidad que muestran sus cartas más tempranas y su primer tratado *De contemptu mundi*, es que los primeros meses debieron ser felices para el joven candidato, en los que manifestaba una gran ilusión. Se trata de una ilusión difícil de analizar, pues la alegría juvenil se muestra en su correspondencia, aunque conforme pasaba el tiempo sus aspiraciones literarias crecían más que sus deseos de santidad. A pesar de esta alegría, al acercarse el día de realizar los votos, manifestó algunas dudas, y recibió consejo para afrontarlas. Los superiores de Stein no vieron dificultades ni falta de disposición en Erasmo, por lo que en 1488 le dejaron hacer los votos sin ponerle problemas¹⁵⁹. Es cierto que

¹⁵⁵ Albert HYMA, pp. 152-153.

¹⁵⁶ *Ibidem*, p. 153: «When Erasmus asserted that he was practically compelled center a monastery he was absolutely right. But by whom? By Winckel or the banker or the monks? No, only by a combination of circumstances. In 1487 he was at least eighteen years old; he knew very well what he was doing, and for several years after 1487 he was not sorry he had taken the decisive step. But when the monastery had given him all he asked and he was ready to leave, he saw to his chagrin that the monastic vows held him fast. They could not be broken, and that was the reason why in 1517 he remarked that it would have been far better for him if he had joined the Brethren of the Common Life at 's-Hertogenbosch».

¹⁵⁷ NICHOLS I, p. 41: «No remains of the convent exist, but its situation, near the River Yssel and nearly opposite to Haestrecht, is shown by an old map preserved in the Library at Brussels and copied in M. Ruelen's reprint of the *Sylva Carminum Herasmi*, Brussels, 1864, and by another old map existing in the Museum at Gouda».

¹⁵⁸ Albert HYMA, pp. 149-150.

¹⁵⁹ *Ibidem*, p. 153: «Another factor which must be considered is the period of probation through which Erasmus passed; he had an opportunity to try monasticism for at least one year before he took the three

para un joven de dieciocho años no siempre era fácil descubrir en doce meses si sería feliz de por vida en ese camino.

En los años sucesivos, Erasmo se mostraba como uno más en el monasterio. Su ánimo positivo y sus dotes intelectuales fueron tenidos en cuenta por los superiores cuando le propusieron recibir el orden sacerdotal. Así lo hizo en el año 1492, año de grandes descubrimientos geográficos. Albert Hyma dice:

«El mismo Erasmo arroja muchas luces sobre las condiciones en el monasterio de Stein. Las cartas por él escritas en este monasterio demuestran que por aquellos momentos había congeniado con el monasticismo. Su contribución más importante a esta materia es un tratado dedicado al elogio de la vida religiosa (...). Un estudio cuidadoso de estas fuentes muestra que fue después de que Erasmo abandonase el monasterio, cuando desarrolló un antagonismo creciente con la vida monástica. Es más, parece que la vanidad, la fama y el honor deterioraron su carácter»¹⁶⁰.

La afectividad de Erasmo y sus amigos.

Erasmo entró en el monasterio en parte conmovido por el testimonio de su amigo Cornelius. Sin embargo su llegada a Stein le propició nuevas alegrías a su corazón. Incluso en sus revisionistas testimonios autobiográficos reconoce que los primeros meses le trataron muy bien en el monasterio. Es muy posible que los primeros años descubriese una verdadera fraternidad entre los religiosos de su comunidad, con los cuales pasaba muchas horas leyendo la Sagrada Escritura y libros de espiritualidad. Estas lecturas eran alternadas con oraciones recitadas o cantadas y otras prácticas devotas. Su espíritu deseaba dedicar más tiempo a leer a los clásicos, para lo cual comenzó a emplear las horas nocturnas, en parte movido por su pasión literaria y en parte por sus dificultades para conciliar el sueño¹⁶¹. De hecho, las poesías y las cartas de los dos primeros años (1487-1488) tienen muchas referencias a Terencio, Virgilio, Horacio y Ovidio; mientras que no suele citar ni textos religiosos ni bíblicos¹⁶².

vows. During that period he was on trial himself, and the monks of Steyn would have been very stupid if they had compelled him to remain among them against his will. (...) Erasmus was a coward [in 1517] to ascribe to them [his guardians and Cornelius of Woerden] the responsibility for the step which he took in 1488 when he had finished the year of probation, or the novitiate».

¹⁶⁰ *Ibidem*, p. 150: «Erasmus himself throws much light on conditions in the monastery of Steyn. The letters written by him in this monastery prove conclusively that he was reconciled for the time being with monasticism. His most important contribution to the subject is a treatise devoted to the praise of monasticism, which requires a separate chapter in the present work. A careful study of these sources shows that after Erasmus left the monastery, he developed an ever-increasing antagonism to the monastic life. Furthermore, it appears that flattery, fame, and honor deteriorated his character», [Trad. propia].

¹⁶¹ Albert HYMA, pp. 154-155.

¹⁶² Charles BENE, *Erasme et Saint-Augustin ou Influence de Saint-Augustin sur l'humanisme d'Erasme*, (Droz, Ginebra 1969), pp. 28-29: «C'est de ce époque que dateraient les lettres a Roger Servais et les poèmes II à XI. Nous retrouvons dans ce documents le même état d'esprit, les mêmes préoccupations : c'est vraiment un moine humaniste que nous recontrons là, (...)»; *Ibidem*, pp. 30-36; *Ibidem*, p. 36: «Si l'étude détaillé des lettres écrites en 1487-1488 a révéle l'absence totale de sentiments pieux exprimées, l'absence quasi totale de références à la Bible, à l'Imitation et aïx Pères, l'analyse des poèmes de la même période confirme la même orientation exclusivement profane de la pensé et de l'oeuvre d'Erasme. Il nous paraît donc logique de conclure que les premières années de Steyn représentent, sur le plan intellectuel, un abandon des préoccupations religieuses: l'esprit et l'âme d'Erasme paraissent exclusivement consacrés aux auteurs païens, et principalement aux poètes Virgile, Horace et Ovide. Il faudra de nouvelles

Como es sabido, en los monasterios los candidatos pasan un periodo de prueba, durante el cual los interesados y los formadores tratan de dirimir si existe una verdadera vocación, por lo que es natural algunos jóvenes aspirantes a la vida religiosa finalmente abandonaban este camino. Sin embargo, se procura evitar que los jóvenes se hagan incapaces de seguir su camino por dejadez o por faltas de virtud y buenas disposiciones. Para los jóvenes novicios, el ocio y la imaginación eran entonces –y en todo tiempo– una fuente de dudas, pues el atractivo del matrimonio y los encantos del mundo se podían presentar como un reclamo difícil de entregar. Se les animaba a aprovechar el tiempo y no era extraño que en Stein estuviera bien visto dedicar mucho tiempo a la lectura y a los estudios. Este es uno de los factores que permitieron a un apasionado de las letras como Erasmo, convertirse en una especie de promotor de las mismas entre los religiosos más jóvenes¹⁶³.

El primero de sus amigos con quien comenzó a leer y estudiar a diferentes horas fue el propio Cornelius Woerden; hasta el punto de que compartían el hábito de robar horas al sueño. En estas veladas alegres, disfrutaban de su afición y como Erasmo había sido un alumno aventajado, poco a poco fue enseñando a Cornelius las obras de Terencio y de otros autores clásicos¹⁶⁴. Parece que Cornelius abandonó pronto el convento, a pesar de haber sido el medio por el que Erasmo se animó a entrar en él. Para entonces, Erasmo ya conocía a otros jóvenes ávidos de saber más sobre las *bonae litterae*. Uno de ellos era otro amigo de la infancia: Guillermo Herman de Gouda¹⁶⁵, con quien compartía edad e interés por la poesía. En la biografía que relata Beatus Rhenanus a Carlos V, dice:

«En este lugar tuvo durante varios años como compañero de estudio a Guillermo Herman de Gouda, un joven aficionado a la literatura, y autor del libro titulado *Odorum sylva*. Ayudado y motivado por su compañerismo, no hay volumen de los autores latinos que no leyera detenidamente. De día y de noche estaban dedicados al estudio; y

rencontres, d'autres influences, pour arracher Erasme aux "Sirènes", et lui faire découvrir, peu à peu, les livres et les maîtres de la pensée chrétienne».

¹⁶³ NICHOLS I, pp. 43-44: «When Erasmus joined the monastery, he was prepared, boy as he was, to assume the part of a missionary of Letters. According to the *Compendium* he inspired all his companions with a zeal for study. (...) We may infer from letters written at this period, and from allusions in later letters, that the young monks, many of whom owed their position, not to any conscious vocation, but to the decree of their parents or friends, were not exempt from the frailties of youth. Erasmus sagely observes in one of his juvenile letters, that love is the passion of a vacant mind, and he fought more or less successfully against his own temptations by constant intellectual work, the special value of which in this point of view, is recognised in the *Enchiridion Militis Christiani*».

¹⁶⁴ NICHOLS I, p. 43: «His first pupil was a youth a little older than himself, called in the *Compendium* Cornelius, who had been his chamber-fellow at Deventer, and was instrumental in inducing him to enter the Convent. His surname according to the Epistle to Servatius (Epistle 290) was Woerden, and he appears in the Epistle to Grunnius under the name of Cantelius. With this companion Erasmus used to sit up at night, coaching him in Terence, and completing, in such furtive studies, to the detriment of his own health, a long course of classical authors (...). Cornelius had, according to the *Compendium*, been already in Italy, and if we may believe a late recollection of Erasmus, he himself nourished the hope, even in those early days, of making that alluring pilgrimage. What prospect had offered itself of carrying out his wish we are not informed (...). This comrade, for whom Erasmus had a strong boyish affection, makes no later appearance in his life».

¹⁶⁵ NICHOLS I, p. 43: «In William Herman, whose father was living at Gouda (Epistle 62, p. 150), and who probably joined the community at Stein soon after Erasmus, the latter met a kindred spirit. They were nearly of the same age, as there is among Erasmus's poems a piece entitled, *Certamen Erasmi et Guielmi anno eorum decimo nono* (...); and being both of Gouda families, they had known each other from their early childhood».

el tiempo que otros de su edad empleaban ociosamente en bromear, dormir y banquetear, ambos lo dedicaban a leer libros con avidez y a practicar su escritura»¹⁶⁶.

La admiración entre Guillermo y Erasmo fue mutua durante muchos años. Cuando Erasmo se introdujo, años más tarde en el círculo humanista de Gaguin -1496-, le propuso a éste publicar algunas poesías de Guillermo Herman, dando lugar a la publicación de los *Odorum silva*.

Una espina tenía clavada Erasmo: su hermano Peter, a quien echaba de menos y con quien esperaba mantener la misma unión que había tenido durante su infancia. La diferencia de elecciones de monasterio entre ambos era algo doloroso para Erasmo, por haber sido él el último en elegir: le parecía un poco incoherente haber desaprobado la decisión de su hermano y tomar alegremente una decisión parecida. La distancia entre ambos monasterios era de 30 kilómetros; y sin embargo, cada vez que alguien pasaba por Stein con noticias de Delft, Erasmo preguntaba ávidamente por su hermano, del cual recibía pocas noticias. Decidido a mantener el contacto, le envió varias cartas, sin recibir contestación. Una de estas cartas muestra muy bien la naturaleza afectiva y compulsiva del joven Erasmo:

«¿Has dejado totalmente de lado la forma de ser propia de un hermano? ¿Has cesado completamente de cuidar de tu Erasmo? Te escribo, envío cartas y las vuelvo a enviar. Requiero, pregunto a aquellos de tu casa que vienen aquí, y encuentro que no tienen carta ni mensaje; tan sólo me dicen que estás sano y salvo. Nada es para mí tan alentador como escuchar esto, pero tu versión todavía sigue sin desenvolverse. Pareces estar tan ocupado, que pienso que sería más fácil sacar leche de una piedra de molino que algo parecido a una carta tuya. Pero ¿Qué en qué se ha transformado, mi Peter, tu amabilidad natural, y de este amor que no era un amor ordinario, sino digno de un hermano? ¿Has pasado tan pronto de ser Mitio a ser Demeas? (...) Si quieres escuchar qué hago, te quiero enormemente, tal y como mereces, te llevo en mis plegarias y en mi cabeza, pienso en ti, sueño contigo, tengo frecuentes charlas sobre ti con mis amigos. Con ninguno tan frecuentes, familiares y agradables como con nuestro paisano Servatius, un joven con el carácter más brillante y temperamento más dulce, que se dedica a aquellos estudios que más nos han deleitado desde nuestra infancia. Él desea verte. Si tu quisieras, como espero, venir a vernos antes de que pase mucho tiempo, no sólo le estimarás digno de tu amistad, sino que le apreciarás mejor que a tu hermano; pues es una persona que nadie puede evitar amar. Por este motivo estoy más dispuesto a preguntarte si me prestas esa pequeña copia que tienes de las *Sátiras* de Juvenal. No temas, mi Peter; nunca concederás un favor en un asunto mejor. Le encontrarás agradecido, y él no lo olvidará. Adiós, queridísimo hermano»¹⁶⁷.

¹⁶⁶ LB I, p. *** 3A: «*Invictissimo Imperatori Caesari Carolo hujus nominis quinto, Pio, Felici, Augusto, tec. Beatus Rhenanus Selestadiensis S.D. (...) In eo loco Gulielmum Hermannum Gaudensens litteris deditissimum juvenem aliquot annis studiorum sodalem habuit, cujus exstat Odorum Sylva. Hoc socio adjutus et accensus nullum Latinorum auctorum volumen non excussit. Diu nocteque erant in litteris. Tempus, quod aequales alii jocis, somno, commensationibus ignaviter absumebant, hi duo libris evolvendis et exercendo stylo impendebant*», [Trad. propia]; NICHOLS I, p. 26.

¹⁶⁷ ALLEN I, Ep. 3, pp. 75-76: «*Itane totum fratrem exuisti? Itane prorsus Erasmi tui tibi cura recessit? Scribo, mando, remando, iterum atque iterum expostulo sciscitor ex familiaribus tuis isthine profectis; neque litterarum habent quidquam, neque mandatum vllum; tantum te recte valere aiunt. Nihil isthoc quidem mihi auditu iucundius, sed tu idcirco nihilo magis tuo officio functus es. (...) Si quid actitem*

No se han conservado más cartas entre los dos hermanos, pero parece ser que la relación entre ambos fue buena al menos hasta 1497, como muestra una de las poesías de Erasmo publicadas por William Hermann¹⁶⁸. Sin embargo, como es sabido, años más tarde, en la carta de solicitud de dispensa al Papa, criticaría fuertemente a su hermano, sobre el que también hizo recaer parte de la culpa de su decisión.

Como se ve en la carta a Peter, la sintonía de Erasmo fue máxima con otro candidato –Servatius–, el cual fue durante los meses siguientes un amigo idealizado. Las cartas de Erasmo a Servatius muestran el carácter compulsivo del primero y su concepción idealizada de la amistad. Erasmo en aquella época era un hombre joven hecho para grandes amistades, pero el ideal religioso de entrega completa a Dios, desprendimiento de la propia voluntad, sujeción a la Regla, etcétera, hacían difícil que un Servatius perplejo ante tales manifestaciones de cariño, supiese cómo responder a unos ideales de amistad expresados de forma tan fogosa¹⁶⁹. En un momento dado, Erasmo se da cuenta de que sus cartas con citas de Horacio y Ovidio le causaban molestia y zozobra a Servatius... y decide no mostrarse como un amigo apasionado y conformarse con ser su guía en las buenas letras¹⁷⁰.

Con sus jóvenes amigos practicaba el arte epistolar y la lectura de modelos clásicos. Sus años de estudios en Deventer y en Bolduque le habían grabado a fuego que para escribir bien tenía que imitar los mejores modelos. Esta máxima popular entre los humanistas la puso en práctica durante estos años de modo especial en el arte epistolar. Como dice Nichols:

«En el tratado titulado *De conscribendis Epistolis*, se refiere a los trabajos de Cicerón, Plinio y los de Policiano, como sus modelos; y en la epístola a Beatus Rhenanus, que sirve como prefacio a la colección de cartas publicadas en 1521, y también en las colecciones posteriores, él recomienda entre los escritores modernos, las epístolas de Eneas Silvio (Papa Pío II), como pertenecientes a la más interesante clase de cartas, que reflejan tanto los sentimientos del autor como las circunstancias de la época en las que éste vivió. No cabe duda de que Erasmo leyó estos autores con atención, y con especial interés en mejorar su propio estilo. De los dolores que le llevó la adquisición de este

audiendi cupidus es, te tuo merito amamus quam maxime; te ore, te animo ferimus; te cogitamus, te somniamus, de te nobis frequens cum amicis sermo est; verum cum nemine crebrior, familiarior atque iucundior quam cum Servatio conterraneo nostro, adolescente me bercule indole pulcherrima ingenioque suavissimo, earumque disciplinarum, quae cum me tum te a pueris apprime delectarunt, studiosissimo. (...) Quamobrem maiorem in modum a te peto vt Iuuenalis Satyras, quas pusillo codice descriptas habes, illi commodes. Fidem habe, mi Petre, nunquam rectius beneficium collocaueris: senties hominem et gratum et memorem. Vale, mi iucundissime frater», [Trad. propia]; NICHOLS I, pp. 42-43.

¹⁶⁸ NICHOLS I, p. 42: «In a letter to Herman dated at Paris in 1497 (Epistle 51) Erasmus enquires after his brother; and in the volumen of poems of Herman printed at Paris in that year (...) one is adressed to him».

¹⁶⁹ Frente a los que puedan pensar que había motivaciones sensuales, la historia con sus abundantes fuentes no ha tapado la multitud de enemigos que tuvo Erasmo y sin embargo no existe acusación ni prueba de que hubiese tenido relaciones eróticas con alguien en su larga vida. Más bien esta concepción de la amistad es frecuente en la historia de la literatura sagrada (*i.e.* la amistad del rey David con Jonatán) y profana (*i.e.* Fred UHLMAN, *Reunion*, 1971, [en castellano es conocida como *Reencuentro*, traducida por Eduardo Goligorsky y editada por Tusquets en 1987]). Estas relaciones de amistad entre jóvenes con formación sapiencial son más difíciles de entender en los ambientes postmodernos de corte hedonista.

¹⁷⁰ ALLEN I, Ep. 15, p. 90, ll. 63-64: «Antequam pernix igitur fugiat adolescentia, nunc tibi parare contende quo senex gaudeas: "Iam molire animum qui duret, et instrue formam, / Solus ad extremes permanet ille rogos". Quo autem id pacto conficiendum sit, postea consultabimus»; Charles BENE, p. 34: «On a noté une évolution dans le ton de ces lettres: d'abord enflammées, elles deviennent ensuite plus sereines: Erasme abandonne les expressions d'une amitié passionnée pour adopter le rôle d'un maître, qui guide et encourage son élève dans ses lectures classiques».

talento, habla en el mismo Prefacio: “Cuando era niño, y también en una edad más madura, escribí una vasta cantidad de cartas, pero con escaso interés en publicarlas. Practicaba mi pluma, pasaba mi tiempo libre, disfrutaba con mi aprendizaje, daba gusto a mi humor, en fin, no hacía sino ejercitarme y divertirme, sin la menor expectativa de que mis amigos copiarían o preservarían tales bagatelas.” Con estas palabras, proporciona una alegre descripción de la larga práctica con la que él adquirió su consumada destreza, quizás exagerando de alguna forma la ausencia de cualquier intención de publicar, y sin ninguna pista más de los maestros bajo los cuales él había estado estudiando discretamente. En una sección posterior del mismo prefacio, se le escapa una frase, que muestra que no era ignorante de su propio éxito: “Como escritor de epístolas, tal vez no parezca del todo incapaz”¹⁷¹.

Los dos primeros años en Stein (1487-1488), Erasmo se integró en la comunidad con alegría y normalidad, aunque su corazón vibraba especialmente con las lecturas y con el intercambio epistolar en latín, con el deseo de mejorar su estilo imitando a los clásicos. En este periodo se refería con frecuencia a Terencio, Juvenal, Virgilio, Horacio y Ovidio¹⁷²

Efectivamente, Erasmo conseguía contagiar su entusiasmo a sus compañeros, aunque no a todos por igual. En la medida en que Servatius decrecía en su intercambio epistolar, surgió el intercambio intelectual con Cornelius Gerard¹⁷³, más dotado y sabio que los demás, el cual tuvo un papel destacado en la evolución de Erasmo en los años 1489-1490. Ambos se admiraban mutuamente y con entusiasmo juvenil discutían sobre los autores que habían de emplear como modelos y otras cuestiones relacionadas con la lectura y la escritura¹⁷⁴. Cornelius Gerard no duda en cuestionar a Erasmo su admiración por Lorenzo Valla e incluso llamar a éste “cuervo graznante” y recibe con sentido del humor la declaración de guerra que le envía Erasmo. Sin embargo, como dice Béné:

¹⁷¹ NICHOLS; I, p. xx: «In the treatise entitled *De conscribendis Epistolis*, he refers his readers to the works of Cicero, of Pliny, and of Politian, for their models; and in the Epistle to Beatus Rhenanus, which serves as a preface to the collection of epistles published in 1521, and also to later collections, he recommends among modern writers, the epistles of Aeneas Silvius (Pope Pius II), as belonging to the more interesting class of letters, which reflect both the sentiments of the writer, and the circumstances of the time in which he lived. There can be little doubt that Erasmus had read these authors with attention, and with a special view to the improvement of his own style. Of the pains which he took in the acquisition of this talent, he speaks in the same Preface. “As a boy, and also at a riper age, I wrote a vast number of letters, but scarcely any for the purpose of publication. I practised my pen, I beguiled my leisure, I made merry with my acquaintance, I indulged my humour, in fine, did nothing but exercise and amuse myself, without the least expectation that friends would copy out or preserve such trifles”. In these words he gives a happy picture of the long practice by which he acquired his consummate skill, somewhat exaggerating perhaps the absence of any thought of publication, and without any further hint of the masters under whom he was silently studying. In a later part of the same Preface a sentence escapes him, which shows that he was not unconscious of his success. “As a writer of epistles, I may perhaps have seemed not altogether incapable”». [Trad. propia].

¹⁷² Charles BENE, pp. 28-36.

¹⁷³ *Ibidem*, p. 39: «Cette influence de Cornelius Gérard se fera sentir dans la correspondance qu’Erasme a entretenue avec son ami. S’il conserve sa faveur pour les auteurs anciens cités dans les premières lettres, son optique change pour tel d’entre eux; d’autres modèles apparaissent; mais surtout les citations de la Bible, les noms de Jérôme et d’Augustin se feront de plus en plus fréquents. Une transformation s’accomplit dans l’esprit et le cœur du jeune Erasme».

¹⁷⁴ *Ibidem*, p. 38: «Si Cornelius Gérard témoigne pour son ami une réelle admiration, il n’est garde pas moins une entière liberté de jugement, contestant parfois avec fermeté la valeur des modèles qu’Erasme lui propose».

«en las cartas de Cornelius Gerard, se encuentra a menudo la expresión de la caridad cristiana, en su forma más alta. Cornelius descarta continuamente el peligro del celo amargo y la envidia, invitando a Erasmo a elevar estos intercambios al plano del cariño: *nulla sit inter nos aliquando invidiosa aemulatio, sed etsi mutuis ingeniis quandoque cedendum fuerit, in uno tamen charitatis vinculo maneamus*»¹⁷⁵.

Erasmo «ya había asimilado en gran parte la obra de los autores latinos»¹⁷⁶, en parte gracias a la educación recibida y en parte de forma autodidacta, ayudado por su tenacísima memoria y su perspicacísimo ingenio¹⁷⁷. Gracias a Gerard, Erasmo leyó con admiración las epístolas de San Jerónimo, incluyéndole junto con San Agustín entre los grandes autores a tener en cuenta para lograr un estilo elegante. Además, en sus poesías de esta época se detecta una piedad sincera, cada vez más tierna.

Ordenación sacerdotal y *De Contemptu Mundi*.

También tenía defectos patentes a los ojos de todos: debía cuidar más el sueño, era especialmente sensible a las correcciones, no llevaba con alegría el régimen de comidas, le faltaba comprensión con algunos hermanos poco virtuosos o menos dotados para las letras, etcétera; pero no parecían defectos insalvables a los superiores. Prueba de ello es que se ordenase sacerdote en 1492, ministerio al que no todos los monjes eran invitados y que estaba reservado para el servicio de los demás. No se vieron problemas para que en 1492 fuese ordenado sacerdote para estar al servicio de su comunidad.

Señal clara de sus disposiciones fue la composición inicial de la obra *De contemptu mundi*, basada en una larga tradición medieval, en la que exaltaba la vida retirada del mundo propia de los frailes. Mostraba así el deseo de fundir la vida conventual y la vocación humanística¹⁷⁸.

En él aumentaba cada vez más el peso específico de su pasión por las humanidades, a pesar de que compartía los ideales conventuales de la necesidad de renuncia de sus apetitos y a la imitación de Cristo¹⁷⁹. La composición de esta obra en el monasterio de Stein contrasta con las circunstancias conflictivas y anárquicas que reinaban en los países bajos¹⁸⁰. Sin embargo, no

¹⁷⁵ *Ibidem*, pp. 43-44: «Dans les lettres de Cornelius Gérard, on trouve souvent l'expression de la charité chrétienne, dans sa forme la plus haute. Continuellement, Cornelius écarté le danger de la jalousie, de l'envie, et il invite Erasme à élever ces échanges au niveau de la charité: *nulla sit inter nos (...)*», cita a: ALLEN I, Ep. 19, p. 96, ll. 35-37; ALLEN I, Ep. 24, p. 111, ll. 47-48; ALLEN I, Ep. 21, p. 102, ll. 74-75.

¹⁷⁶ Cornelis AUGUSTIJN, p. 28: «En una carta enumera con cierta indolencia quince nombres (A 20, 97-101), y la calidad de sus propias cartas demuestra que los había leído. Conocía también a numerosos humanistas italianos, tales como Francesco Filelfo, Agostino Dati, Poggio Bracciolini y, sobre todo, a Lorenzo Valla, y entre los Padres de la Iglesia a san Agustín y, por encima de todos, a san Jerónimo, que jamás dejó de ser el norte que guió sus pasos a lo largo de toda su vida».

¹⁷⁷ ALLEN I, Ep. III “*Beatus Rhenanus to Hermann of Wied*”, p. 55, ll. 84-85: «*Terentii comoedias puer non secus tenebat ac digitos suos; memoria nanque fuit tenacissima, ingenio perspicacissimo. Exceptis rudimentis plane dici potest in literis αὐτοδίδακτος.*»

¹⁷⁸ Albert HYMA, p. 150; Cornelis AUGUSTIJN, p. 29: «De forma que Erasmo no relaciona la vida monástica con el ideal cristiano, sino más bien con un ideal general humano, tal como lo realiza la aristocracia del espíritu. Se tiene la impresión que Erasmo no se contenta con vivir en un convento y tener, al propio tiempo, apetencias humanísticas».

¹⁷⁹ Albert HYMA; p. 183.

¹⁸⁰ *Ibidem*; p. 17: «For fifteen years (1477-92) the archduke of Austria had failed to restore order. It was indeed a pity for Holland that Charles the Bold had so recklessly thrown away his life. Whereas before the year 1477 the cities of Amsterdam, Leiden, Dordrecht, Haarlem, Rotterdam, and Gouda had just

se puede atribuir sólo a las circunstancias inestables en el mundo la composición e inspiración de esta obra, pues los primeros once capítulos son típicos de los tratados medievales sobre la excelencia de la vida religiosa. Además, en la tradición de la *Devotio* existía una larga tradición de exaltación de esta vida en comunidad frente a los atractivos del mundo¹⁸¹.

Erasmo dedicó el tratado a un sobrino, como una larga invitación a entrar en el monasterio. Es posible que este sobrino fuera *Servatius*, hijo de *Rogierius*, primo materno con quien Erasmo coincidió en Róterdam¹⁸². Según Albert Hyma, Erasmo imitó a Tomás de Kempis en la composición del tratado. En cualquier caso, esta obra y las cartas de su estancia en el monasterio son argumentos a favor de que en aquellos años, Erasmo estaba encantado de la vida en el monasterio y los ideales que allí se mostraban¹⁸³.

¿Desilusión creciente? Ilusión con los libros, desapego creciente del monasterio.

Erasmo parecía un monje plenamente adaptado. La obra original *De contemptu mundi* y su dedicación a las letras mostraban a los superiores que era un joven con ilusión. Sin embargo, debieron recordarle en ocasiones la necesidad de prestar más atención a algunas prácticas piadosas, y la consecuente necesidad de reducir su dedicación a las *bonae literae*. También este recuerdo se dibujaría con el paso del tiempo con tintes amargos en la mente de Erasmo¹⁸⁴. En su

begun to rival the Hansa towns of northern Germany, the period of anarchy which followed the death of Charles witnessed the devastation of miles of fertile fields and the destruction of thousands of homes, paralyzing trade and undermining the foundations of prosperity. In Holland the worst evils occurred between 1487 and 1492. It was in this very period that Erasmus resided in the monastery of Steyn, near Gouda, and it was at this time that he wrote his *De Contemptu Mundi*, or *On the Contempt of the World* in imitation of Thomas à Kempis, praising monasticism, saying that in the quiet gardens of his house he found rest, and urging a friend of his to join him, inasmuch as in the world there was turmoil and misery, while the peace of the monastic grounds remained undisturbed!».

¹⁸¹ *Ibidem*, p. 25: Con ocasión de las críticas de algunas órdenes mendicantes, Gerard Zerbolt de Zutphen (+1398) escribió *On the Common Life*, a fin de mostrar las razones para vivir en comunidad y desprenderse de la propiedad privada.

¹⁸² *Ibidem*, p. 17: «About twenty years later Erasmus became intimately acquainted in his monastery with a certain Servatius Rogerii, or Servatius, the son of Rogierius, of Rotterdam. The terms of affection applied to this young man by Erasmus make one wonder whether he was a cousin, particularly so since Erasmus' first prose composition, *De Contemptu Mundi*, was in the form of a long letter to a nephew or cousin whom he tried to persuade to enter his monastery».

¹⁸³ *Ibidem*, p. 17: «Erasmus himself throws much light on conditions in the monastery of Steyn. The letters written by him in this monastery prove conclusively that he was reconciled for the time being with monasticism. His most important contribution to the subject is a treatise devoted to the praise of monasticism, which requires a separate chapter in the present work».

¹⁸⁴ *Ibidem*, p. 18: «In my childhood polite letters were wholly banished from our schools of learning. Not only was assistance from books and teachers lacking, but there was no reward to stimulate my ability. «Moreover, the whole world tried to frighten me away from the study of polite letters and to push me in the other direction. In spite of all this, a certain native impulse — it was not judgment, for I was too young to have any at that age — seized me and carried me off to the haunts of the Muses, just as if I had been inspired. I began to hate all those who I knew were insensible to the humanities; I fell in love with those who delighted in them. As for the men who had acquired a reputation in these pursuits, I looked up to them and venerated them as if they were divine. Even now in my old age I do not repent of this attitude. Not that I would condemn studies which have not been as agreeable to me as to others, but that I know how cold, imperfect and blind erudition becomes if the support of the Muses is withdrawn»; Cornelis AUGUSTIJN, p. 29.

carta a Grunnius, dice que él se refugiaba en los estudios tanto como le era permitido, aunque «tenía que hacerlo a escondidas»¹⁸⁵.

Dos hechos son incuestionables: Erasmo tenía una constitución delicada y además, descuidaba las horas de sueño¹⁸⁶. De su frágil salud dan testimonio muchas de sus cartas y el testimonio de Beatus Rhenanus: «Su cuerpecillo era algo robusto, pero más bien de complexión delicadísima, y además la fácilmente mostraba variación de su naturaleza ante lo más nimio (ya sea vino, alimento o clima)»¹⁸⁷. Las condiciones materiales del monasterio no eran muy confortables: «era tan inhóspito e insano que apenas serviría para criar ganado, mucho menos para su constitución frágil; pero en tal tierna edad como tenía, todavía no había aprendido a discernir en asuntos de comida, clima o hábitat».

Augustijn afirma que la obra *De contemptu mundi* mantiene la apariencia de un tratado clásico pero las ideas de fondo se asimilan a la «excelencia de la vida retirada, tal como se recomendaba en la Antigüedad clásica»¹⁸⁸. Se ha dicho que Erasmo buscaba irse del monasterio, lo cual es poco creíble si se tiene en cuenta que siguió vistiendo el hábito de agustino durante muchos años más. Lo que sí es cierto, es que la ocasión que se le presentó le permitiría conocer el mundo sin dejar el estado religioso y clerical.

2.2 Juventud de Erasmo.

2.2.1 Secretario del Obispo de Cambrai. El mundo y el ideal humanista.

En 1493, Enrique de Bergen, Obispo de Cambrai, quería viajar a Roma, para lo cual necesitaría un buen latinista. Pensó que Erasmo sería un buen secretario, y éste aceptó la invitación, sorprendiendo a sus compañeros de Stein. Finalmente no se produjo el viaje a Roma, pero se mantuvo a su servicio de secretario¹⁸⁹. En estos años, Erasmo no sólo comenzó a hacer amigos con intereses humanísticos, sino que tuvo ocasión de visitar numerosas bibliotecas cuando acompañaba al Obispo en viajes pastorales por la parte meridional de los Países Bajos¹⁹⁰.

¹⁸⁵ ALLEN II, Ep. 447, pp. 304, ll. 449-451: «*Interim fecit adolescens quod solent ii qui carcere sunt conclusi, solabatur se studiis, quatenus ibi licuit; nam hoc ipsum furtim erat agendum, quum palam inebriari liceat*».

¹⁸⁶ ALLEN II, Ep. 447, p. 301, ll. 346-349: «*Nam Florentius illi clam vna nonnunquam nocte comoediam Terentianam totam praelegebat, vt intra paucos menses praecipuos autores absoluerent furtiuis ac nocturnis congressibus, magno discrimine tenelli corpusculi (...)*»

¹⁸⁷ Beatus RHENANUS, *Vita Erasmi*, (Basilea 1536): LB I, fol. ****2 r: «*Corpusculo fuit satis compacto, sed quod est et tenerrimae complexionis, & minimarum etiam rerum mutatione (puta vini, cibi, caelive) facile ostenderetur*».

¹⁸⁸ Cornelis AUGUSTIJN, p. 29.

¹⁸⁹ ALLEN I, Ep. IV “*Beatus Rhenanus to Charles V*”, pp. 57-58, ll. 39-45 y 55-56: «*Audita Erasmi fama Cameracensis antistes Henrichus ex Bergensium regulatorum familia prognatus, iuuenem iam sacris initiatum ad se vocat, adornans iter in Italiam Romamque petiturus. Videbit enim Erasmum valere literis, valere eloquentia, moribus ingenuis praeditum, epistolis eleganter scriptis id docentibus; vnde quum vsui tum ornamento comitatu suo esse posset, si cum Pontifice Romani, su cum Cardinalibus agendum foret. (...) Quamquam vero de Roma adeunda consilium mutauit Cameracensis Praesul, tamen Erasmum in aula sua retinuit, ingenii suauitate et praestantia ac candore iuuenis delectatus*».

¹⁹⁰ Cornelis AUGUSTIJN, p. 29: «En el año 1493, se le ofreció una oportunidad a Erasmo que en modo alguno quiso dejar escapar. Fue nombrado secretario del obispo de Cambrai, Heinrich von Bergen, quien tenía necesidad de un buen latinista. (...) El cargo que ocupaba en la corte del obispo no le gustó, un viaje que el obispo había planeado a Roma se frustró, así que Erasmo recorrió la parte meridional de los Países Bajos en el séquito de su señor».

El redescubrimiento de San Agustín: *De doctrina christiana*.

En uno de estos viajes se detuvieron en el convento de Groenendal, donde Erasmo «descubrió obras de san Agustín y las estudió con tanta aplicación que incluso se las llevaba por la noche a su celda»¹⁹¹. Se trataba de los cuatro libros de *De doctrina christiana*, obra que le produjo una honda impresión en aquel momento y que le inspiraría muchas de sus ideas a lo largo de su vida¹⁹². Los monjes detectaron la emoción del joven humanista y les hizo tanta gracia que treinta años más tarde seguirían comentando el suceso¹⁹³.

El círculo humanista de Bergen y el desarrollo del *Antibarbarorum liber*.

El trabajo al servicio de Enrique de Bergen fue una ocasión propicia para entablar amistad con personalidades de Bergen entre las que estaba Jacob Batt. El descubrimiento de la obra de San Agustín le hizo sospechar que sí «era posible armonizar la cultura y la ciencia antiguas con la fe cristiana»¹⁹⁴. Las animadas conversaciones con sus nuevos amigos fueron un punto de inspiración y decidió poner en boca de ellos unos diálogos que abordaban la difícil cuestión acerca de las causas de que la cultura cristiana hubiera padecido un menoscabo tan grande¹⁹⁵. Esta obra tomaría el nombre de *Antibarbarorum liber* o *Antibarbari*, y no sería publicada con modificaciones hasta 1520. La primera versión de esta obra, descubierta por Albert Hyma, permitió demostrar a Charles Béné la importante influencia de San Jerónimo y de los libros descubiertos por Erasmo en Groenendal¹⁹⁶. Erasmo recomendaba la imitación de modelos, especialmente Jerónimo y Agustín, fustigaba la arrogancia de los teólogos escolásticos y abogaba por el derecho al estudio de las *bonae litterae*, pero no consiguió realizar una síntesis convincente entre la piedad y las letras, pero en este escrito mostraba una inquietud profunda que marcaría su búsqueda durante las décadas siguientes: «¿Cómo se puede tener buena conciencia siendo hombre de cultura y cristiano a la vez?»¹⁹⁷

¹⁹¹ *Ibidem*, p. 30: «Su avidez por el estudio se mantiene viva; así, por lo menos, parece desprenderse del relato de un monje del convento de Groenendaal en Bruselas: durante su estancia en el convento, Erasmo descubrió obras de san Agustín y las estudió con tanta aplicación que incluso se las llevaba por la noche a su celda».

¹⁹² Charles BÉNÉ, pp. 62-63; *Ibidem*, pp. 433-448: demuestra la influencia en las siguientes obras *Antibarbarorum Liber* (1494), *Enchiridion* (1503), *Methodus* (1516), *Ratio verae Theologiae* (1518), *Apologia adversus Jacobus Latomus* (1520) y *Ecclesiastes* (1535). En el capítulo 4 de esta tesis se demuestra la influencia decisiva de *De doctrina christiana* sobre el *De pueris* (1529).

¹⁹³ *Ibidem*, pp. 64-66: cita la correspondencia entre Martin Lipsius y Guillermo de Lovaina, publicada en: Adalbert HORAWITZ, *Erasmus und Martin Lipsius*, (Carl Gerold' sohn, Viena 1882), Eps. 83-85, pp. 114-118.

¹⁹⁴ Cornelis AUGUSTIJN, p. 30: «A partir de *De contemptu mundi*, el pensamiento de Erasmo no se quedó estancado: se operó un giro en sus ideas. La vida monacal dejó de jugar un papel, progresivamente fue ganando terreno la cuestión de si era posible armonizar la cultura y la ciencia antiguas con la fe cristiana».

¹⁹⁵ *Ibidem*, p. 30.

¹⁹⁶ Charles BÉNÉ, pp. 62-63.

¹⁹⁷ Cornelis AUGUSTIJN, p. 31: «Señaló algunos modelos a imitar, particularmente la actitud de san Jerónimo y de san Agustín. Fustigó la arrogancia de los teólogos posteriores, que sólo se admitían a sí mismos y a sus cofrades de facultad, que se consideraban omniscientes, típicos antiacadémicos, lo contrario de los Académici de la Antigüedad, de los filósofos, que preferían reservar su opinión (...). Pero Erasmo no señaló ningún camino que en la actualidad condujera a una síntesis. Abogó simplemente por el derecho al estudio de las litterae frente a los teólogos escolásticos que calificaban a este estudio de peligroso e inútil. Prevalció la tendencia polémica, Erasmo no aportó ninguna solución positiva. Sin embargo, no hay que subestimar este escrito. Marca una etapa en la evolución de Erasmo. Aquí aparece por primera vez el tema central de su obra futura: ¿cómo se puede tener buena conciencia siendo hombre de cultura y cristiano a la vez?», cita: ASD I-1, p. 89, l. 11 - p. 90, l. 10.

2.2.2 La Universidad de París. El desencanto escolástico y el humanismo como reacción.

Quizás influido por el ejemplo de su amigo Batt, Erasmo trató de realizar su antiguo deseo de adquirir ciencia y estudiar en la Universidad de París¹⁹⁸. Convenció al Obispo, que le asignó una pensión y se trasladó a la ciudad del Sena en otoño de 1495. El primer curso se alojó en el Colegio Monteagudo, también bajo la influencia de la *devotio moderna* y regentado por Juan Standonck, que «empuñaba el cetro con mano dura»¹⁹⁹. Tanto la higiene como las comidas y régimen de vida de la residencia no fueron de su agrado, y consiguió cambiar de residencia el curso siguiente.

También le decepcionó el sistema de enseñanza de la Universidad, anclado en una escolástica desfasada, con pugnas entre escotistas, tomistas y nominalistas. No se sabe a qué clases asistió, pero se ve que aprovechó algunas de ellas: al menos algunas lecciones de Scoto²⁰⁰ e incluso de Tomás de Aquino²⁰¹. Con el paso de los años, sus críticas se centrarían no en los verdaderos maestros sino en los teólogos corrompidos, aunque expresadas de tal modo que se metía a todos los escolásticos en el mismo saco:

«sutilezas, chácharas sofisticas generadas por eruditos a medias y por gallos de pelea a parte entera, surge una disputa tras otra, discutimos por discutir con asombrosa arrogancia, a menudo suscitamos cuestiones casi insoportables para oídos castos»²⁰².

El atractivo del humanismo en el mundo. Primeras publicaciones.

Su rechazo al sistema escolástico y su capacidad para la amistad, le pusieron en contacto con algún amigo de hábitos poco académicos como Fausto Andrelini²⁰³, pero los verdaderos intereses de Erasmo le llevaron a frecuentar el círculo de humanistas de Robert Gaguin, el cual en 1495 le recomendó no publicar *Antibarbari*. En cambio, cuando éste publicó *De origine Francorum*, «al final quedaron unas páginas en blanco, y Erasmo fue uno de los que

¹⁹⁸ *Ibidem*, p. 30: «El estudio era el máximo objetivo al que aspiraba Erasmo, una carrera al servicio de un príncipe de la Iglesia no le interesaba en absoluto. Quería ir a París, el centro de la vida científica».

¹⁹⁹ *Ibidem*, pp. 31-32, cita: ASD I-3, pp. 531-532.

²⁰⁰ *Ibidem*, p. 33: «No está claro a qué clases asistió. Lo único que está claro es que tuvo conocimiento de la teología escolástica en su forma escotista, es decir, en la corriente de la escuela iniciada por Duns Escoto»; *Ibidem*, 34: «¡Si hubieras visto a Erasmo sentado junto a aquellos beatíficos escotistas boquiabiertos mientras el profesor Schweinhuber impartía la lección desde las alturas de su cátedra! ¡Si le hubieras visto con la frente fruncida, la mirada fija, los rasgos tensos! Hubieras dicho: ese no es Erasmo», cita a: ALLEN I, Ep. 64, ll. 74-81.

²⁰¹ Erasmus OF ROTTERDAM, J. H. LUPTON (trad. y ed.), *The lives of Jehan Vitrier and John Colet*, (George Bell and sons, London 1883), p. 33: «For when I was once praising Aquinas to him as a writer not to be despised among the moderns, since he appeared to me to have studied both the Scriptures and the early Fathers –such being the impression I had formed from his *Catena Aurea*- and had also a certain unction in his writings, he checked himself more than once from replying, and did not betray his dislike. But when, in another conversation, I was reiterating the same opinions more strongly, he looked hard at me, as if watching wheter I was saying this in seriousness or in irony».

²⁰² Cornelis AUGUSTIJN, p. 33, cita a: ALLEN I, Ep. 108.

²⁰³ *Ibidem*, p. 32: «Conoció al jovial humanista Fausto Andrelini, con el que se carteó durante un tedioso curso y del que veinticinco años después todavía recordaba su afición a las faldas y su odio a los teólogos. No deja de ser casual que fuera Erasmo quien informara a Andrelini de la costumbre de las muchachas inglesas de rendir pleitesía a los visitantes estampándoles un sonoro beso al llegar y al despedirse. El caso es que en Brabante corrían voces que dedan que un tal Erasmo tenía deudas, que era un holgazán y que no era indiferente a la belleza de las mujeres», cita a: ALLEN I, Eps. 81, 96-100 y 103; ALLEN IV, Ep. 1104.

se apresuraron a enviar un artículo, un panegírico de Gaguin»²⁰⁴, en el cual por vez primera firma con el nombre *Desyderius Herasmus Rotterodamensis*²⁰⁵. Como dice Augustijn: «Durante estos años publicó pequeñas cosas, pero la mayor parte de su tiempo lo pasó leyendo, aprendiendo de memoria, extractando e interpretando a los autores latinos»²⁰⁶.

En 1496 Erasmo hizo un viaje a su monasterio, donde al coincidir con Guillermo Herman hablaron de sus avances literarios. Erasmo le pidió a Guillermo algunos de sus poemas con el fin de intentar publicarlos en París²⁰⁷. Guillermo aceptó y le confió 18 poemas, que Erasmo enseñó a Gaguin, el cual aceptó escribir un prefacio para la publicación de los mismos²⁰⁸. A estos poemas, Erasmo añadió una carta dedicada al obispo de Cambrai en la que incluía un poema de su cosecha en el que elogiaba a su hermano Peter como “el más dotado y versado caballero”.

2.2.3 Primeras experiencias como profesor.

Aunque recibía una pequeña pensión del obispo, para mantenerse comenzó a dar clases particulares en París a hijos de nobles o burgueses²⁰⁹. Su propósito inicial de doctorarse en teología se difuminó al tiempo que crecía el interés en hacerse un nombre como humanista. Publicó pequeñas cosas, estudiaba, tomaba notas, leía e interpretaba autores latinos²¹⁰. No había desechado su interés por los ideales evangélicos, pero habían pasado para él a un segundo plano. Su propósito era restaurar los estudios según el modelo humanístico, a lo que se dedicaba con todas sus fuerzas, siendo difícil para él emplear la misma energía en imitar a Jesús²¹¹.

Erasmo no quería dedicarse a enseñar sino a cultivar su pasión por las humanidades. Sin embargo, en esos años de juventud supo actuar como un maestro atento y diligente: «de su actividad docente surgieron manuales que posteriormente alcanzaron una increíble popularidad»²¹². A pesar de no tener vocación de profesor, Erasmo había leído con emoción los consejos de San Agustín en el libro IV de *De doctrina christiana*: «Después que haya hecho o hallado a sus oyentes benévulos, atentos y dóciles, habrá de llevar a cabo el asunto conforme lo pidiere la causa»²¹³. El joven profesor trató de encarnar la benevolencia y la atención,

²⁰⁴ *Ibidem*, p. 34.

²⁰⁵ *Ibidem*, p. 55: «(...) in a poem addressed to Gaguin, dated January 20, 1497, he named himself *Desyderius Herasmus Rotterodamensis*. He retained their form *Herasmus* until 1503; the name *Roterodamus* was first employed in 1506».

²⁰⁶ *Ibidem*, p. 34.

²⁰⁷ Albert HYMA, p. 184.

²⁰⁸ Willem HERMANZS, Robert GAGUIN (prefacio), Erasmus ROTERODAMUS (epistola), *Silva odorum mit Gedicht an die Leser und an Robertus Gaguinus und mit Brief an Henricus de Bergen*, (Paris 7.XI.1496): En el Anexo III se muestra la carta de Erasmo al Obispo Enrique Cameracense.

²⁰⁹ Cornelis AUGUSTIJN, p. 32: «Pero los años siguientes tampoco fueron fáciles, pues se caracterizaron por una mezquina asignación del obispo, por una persistente escasez de dinero, por la humillante necesidad de mendigar en su condición de maestro al servicio de vástagos ricos de familias aristocráticas o burguesas, todo ello le sucedía antes de cumplir la treintena».

²¹⁰ *Ibidem*, pp. 34-37.

²¹¹ Albert HYMA, p. 142: «He loved to talk and to write with elegance. His mind was devoted to the restoration of scholarship, and even after his visits to England, where Colet exerted considerable influence on him, he never seriously endeavored to imitate the lowly Jesus. He thought there was no need of that and despised the Brethren of the Common Life for their humble ways».

²¹² Cornelis AUGUSTIJN, pp. 34-35.

²¹³ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6: «*Ubi autem benevolos, intentos, dociles aut invenerit, aut ipse fecerit, caetera peragenda sunt, sicut postulat causa*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 4, 6, p. 269].

suscitando la docilidad en sus alumnos. Con una gran capacidad para cultivar la amistad y unirla al cultivo de las letras²¹⁴, compartía con sus alumnos no sólo las clases sino algunos paseos, intercambio de epístolas y el contagio de su propio entusiasmo por las letras, como se puede ver en la carta que escribió a Christian Northoff en 1497:

«Que tu primer cuidado sea elegir para ti un maestro que sea muy sabio, pues no es posible que uno que no es sabio pueda formar rectamente a uno sabio. Así que una vez lo hayas logrado, esfuézzate todo lo que puedas para que sea como tu padre, y que le correspondas con el afecto de un hijo. A ellos nos anima la misma recta razón (pues no debemos menos a los que nos enseñan a vivir rectamente conforme a la moral, que a los que dieron lugar al inicio de nuestra vida). Por eso, esta benevolencia mutua tiene su importancia en la enseñanza, pues si no tuvieras como amigo a tu profesor, se frustraría tu aprendizaje de las letras. Por lo que tú y él os ofrezcáis una asidua y atenta compañía»²¹⁵.

Esta experiencia sería plasmada en el *De pueris* muchos años más tarde: «El aprovechamiento en los estudios consiste principalmente en una predisposición mutua de los espíritus, razón por la cual los mayores también las llamaron letras de humanidad». Muchas obras de Erasmo tuvieron su origen en esta acción docente: la recopilación de muchos adagios, la composición de coloquios familiares en latín y de cartas con elegante estilo, etcétera. Parece que Erasmo hizo el primer boceto de *De Copia* en abril y mayo de 1499, pero en aquellos momentos era un desconocido y todas estas obras tardarían tiempo en ser pulidas y publicadas.

Concibió el deseo de viajar a Italia, pero su dependencia económica y religiosa no hacían realizable por el momento este proyecto. La suerte no le acompañaba y las contrariedades más pequeñas eran vividas con mucha intensidad, como el bulto que perdió con dos prendas, algunas monedas y su *libro de las horas*²¹⁶. Fue aprendiendo a moverse con sentido práctico en un mundo en el que las dificultades eran lo ordinario, como se trasluce en su carta a Batt:

« (...) aunque tengamos que seguir el ejemplo de los navegantes inteligentes y usemos nuestro arte para luchar contra el vendaval. Incluso si los vientos nos son adversos, si somos conducidos lejos del camino directo, debemos usar nuestras velas, y si no se nos

²¹⁴ ALLEN I, Ep. 52, p. 167, ll. 26-30: «*Tibi enim nescio quo pacto cum inter nos nulla familiaritas intercesserit, afficior vehementer; eo tamen ingenio natus sum vt ad quaslibet amicitias conciliandas sim perfacilis; ad litterarum vero bonarum studiosos ita propensus sum vt vel aemulos amem*»; NICHOLS I, Ep. 141, p. 310.

²¹⁵ ALLEN I, Ep. 56, p. 172, ll. 9-18: «*Prima igitur cura sit vt praeceptorem tibi eligas quam eruditissimum. Neque enim fieri potest vt is recte quenquam erudiat qui sit ipse ineruditus; quem simulatque nactus eris, fac omnibus modis efficias vt ille patris in te, tu filii in ilium vicissim induas affectum. Ad quod quidem cum ipsa honesti ratio nos debet adhortari (quod non minus debeamus iis a quibus recte viuendi rationem quam a quibus viuendi initia sumpsimus); tum mutua ista beneuolentia tantum ad discendum habet momenti, vt frustra litterarum praeceptorem sis habiturus, nisi habueris et amicum. Deinde vt te illi et attentum et assiduum praebeas*», [Trad. propia].

²¹⁶ ALLEN I, Ep. 95, p. 233, ll. 3-6: «*Iter habui infortunatum. Epomis sellae alligata excidit, nec diu quaesita potuit rediberi. Erant in ea vestis lineae, pileum nocturnum lineum, aurei decem, quos in hoc deprompseram, vt permutarem si licuisset; erunt et preces horariae*»; NICHOLS I, Ep. 94, p. 194.

permitiera alcanzar el puerto que deseábamos, debemos al menos atracar en una u otra costa»²¹⁷.

2.3 La forja del proyecto humanista.

2.3.1 Primera estancia en Inglaterra: por fin la alegría.

En 1499 seguía con el deseo de ir a Roma, cuando surgió la posibilidad de ir a Italia en el séquito de Ana de Veer. Al mismo tiempo, su alumno William Blount le invitaba a ir con él a Inglaterra. Erasmo pidió a su amigo Jacob Batt para que intercediera por él ante Ana de Veer, pero éste rechazó el encargo y las esperanzas de Erasmo se vieron frustradas. En su amarga respuesta a Batt, Erasmo dejaba claro que iría a Inglaterra: «Mira cuánto consigues tu maledicencia. Vencido por una simple carta, entrego mis armas, me retiro del arena, y huyo a Inglaterra»²¹⁸.

Así fue cómo en el verano del mismo año, partió con William a Inglaterra, donde se alojaron en casa de su padrastro, Sir William Say. Blount, aunque no había alcanzado la mayoría de edad, ya ostentaba el título de Lord Mountjoy y no dudó en presentar a Erasmo a numerosos amigos y personalidades de la corte. En aquel ambiente se encontró por vez primera con Tomás Moro²¹⁹. Este le presentó a la familia real, en un encuentro que hizo pasar un mal rato a Erasmo, pero que sería el germen de una buena relación con el paso del tiempo, y que relataría él mismo sin perder detalle:

«Un día, Tomás se presentó por sorpresa y se llevó a su nuevo amigo de paseo hasta la casa donde residían los hermanos del heredero, que en aquel momento era el príncipe Arturo. Allí le presentó al futuro Enrique viii y a sus hermanos pequeños. Me encontraba en la casa de campo de lord Mountjoy cuando Tomás Moro vino a verme, y me sacó para dar un paseo hasta una finca vecina, donde se educaban los hijos del rey, a excepción del príncipe Arturo, que entonces era el mayor. Cuando entramos en el hall, no solo los sirvientes de palacio, sino también los de la casa de Mountjoy se encontraban allí reunidos. Allí en medio de todos estaba el príncipe Enrique, entonces

²¹⁷ ALLEN I, Ep. 101, pp. 236-267, ll. 23-27: «*Quanquam nos quidem probos naucleros imitabimur, et arte cum tempestate pugnabimus. Et vel iratis ventis, si recto cursu depellemur, veils tamen vtemur; et si eum portum quem maxime petimus contingere non licebit, certe in quoduis littus eiiciemur*», [Trad. propia]; NICHOLS I, Ep. 95, p. 196.

²¹⁸ ALLEN I, Ep. 102, p. 237: «*Vide quantum maledicendo valeas. Vnica tantum epistola victus do manus, ex harena cedo, in Angliam vsque profugio (...)*».

²¹⁹ NICHOLS I, Ep. 97, p. 200: «In the summer of 1499 Erasmus accompanied lord Mountjoy to England. (...) The young lord, who was himself still a minor, appears on his return to have taken up his residence with his father-in-law, Sir William Say (Epistle 104), bringing his preceptor with him as a visitor. We may conjecture that it was Say's house in London, that Erasmus began his memorable acquaintance with Thomas More, who was probably already known to Say and Mountjoy»; Cornelis AUGUSTIJN, p. 37: «(...) había ido para hacerse cargo de la educación de William Blount, lord Mountjoy. Este, que a la sazón contaba veinte años, y posteriormente fue preceptor del príncipe Enrique, tenía muy buenas relaciones con las más altas esferas. Erasmo conoció a Tomás Moro, futuro canciller de Enrique VIII, quien se lo llevó consigo a palacio, donde vivían los príncipes y las princesas. Así tuvo ocasión de tratar al futuro rey, que entonces tenía ocho años, y ya irradiaba auténtica majestad, como observó Erasmo algunos años más tarde. El rasgo más característico de esta primera estancia, que duró aproximadamente medio año, fue el trato con la alta nobleza. En una carta a Robert Fisher, que se encontraba precisamente en Italia, "donde los muros poseen más instrucción y elocuencia que en nuestro país las personas", hizo el panegírico, sin embargo, de Inglaterra: hay hidalguía intelectual e instrucción, hay personas como John Colet, William Grocyn, Thomas Linacre, Tomás Moro», cita: ALLEN Ep. I, p. 6, ll. 14-16.

con nueve años de edad, mostrando algo de realeza en sus maneras, en las cuales se combinaba cierta dignidad y una singular cortesía. A su derecha estaba Margarita, de unos once años de edad, que más tarde se casaría con Jaime, rey de los escoceses; y a su izquierda jugaba María, una niña de cuatro años. Edmundo era un bebé en brazos. Moro, con su acompañante Arnold, tras presentar sus respetos al príncipe Enrique, el mismo que ahora es rey de Inglaterra, le presentaron algún escrito. Por mi parte, sin esperarme algo así, yo no tenía nada que ofrecer, pero prometí que en otra ocasión cumpliría mi obligación hacia él. En aquel momento estaba enfadado con Moro por no haberme avisado; más aún cuando el chico me envió una nota, mientras cenábamos, para reclamar algo salido de mi cálamo. Fui a casa, quizás por invocar a las Musas, de las cuales hacía tiempo que me había separado, en tres días compuse el poema»²²⁰.

A finales de septiembre, Erasmo tenía planes de regresar a Francia, pero se vieron truncados por el momento, y decidió ir a visitar Oxford antes del comienzo de las clases. El Magdalen College estaba recién construido, pero fue acogido en el St. Mary's College, una residencia para estudiantes de la Orden de los Agustinos. Allí encontró en el Prior, Richard Charnock, un colega inteligente y bondadoso amigo. Éste habló de Erasmo a Colet, el cual ya le conocía de oídas además de haber leído una carta de éste a Gaguin. Colet le dirigió una carta de presentación y bienvenida²²¹. Erasmo, gratamente sorprendido, no tardó en contestar diciendo que antes prefería el elogio de un hombre de carácter probado a los aplausos de todo el foro romano o la admiración de un conjunto de hombres analfabetos tan numeroso como el ejército de Jerjes. En su respuesta, hace una descripción de sí mismo, que muestra los talentos con los que podía contar:

«Encontrarás en mí un hombre de escasa fortuna, más bien ninguna, contrario a la ambición, más inclinado al amor, poco versado de hecho en las letras pero el más entusiasta admirador de ellas; cuya religiosidad venera la bondad en los demás y piensa que no tiene ninguna; dispuesto a ceder a todos en el aprendizaje, a ninguno en

²²⁰ BAS, I, *Catalogi dvo operum Des. Erasmi Roterod. ab ipso conscripti et digesti*, f° B*3 r°: «Pertraxerat me Thomas Morus, qui tum me in praedio Montioij agentem inuiserat, ut animi causa in proximum uicum expatiaremur. Nam illic educabantur omnes liberi regij, uno Arcturo excepto, qui tum erat natu maximus. Vbi uentum est in aulam, conuenit tota pompa, non solum domus illius, uerum etiam Montioijcae. Stabat in medio Henricus annos natus nouem, iam tum indolem quandam regiam praeferens hoc est, animi celsitudinem cum singulari quadam humanitate coniunctam. A dextris erat Margareta, undecim ferme annos nata, quae post nupsit Iacobo Scotorum regi. A sinistris, Maria lusitans, annos nata quatuor. Nam Edmondus adhuc infans, in ulnis gestabatur. Morus cum Arnolde sodali salutato puero Henrico, quo rege nunc floret Britannia, nescio quid scriptorum obtulit. Ego, quoniam huiusmodi nihil expectabam, nihil habens quod exhiberem, pollicitus sum aliquo pacto meum erga ipsum studium aliquando declaraturum. Interim sebirascebar Moro, quod non praemonuisset; eo magis, quod puer epistolio inter praendum ad me misso, meum calamum prouocaret. Abij domum, ac vel inuitis Musis, cum quibus iam longum fuerat diuortium, Carmen intra triduum absolui».

²²¹ NICHOLS I, Ep. 99, pp. 205-206; *Idem*, Ep. 99, pp. 204-205, n. del ed.: « (...) Erasmus was already proposing to return to France. His departure however was retarded by causes which are alluded to in a subsequent letter. The Michaelmas term at Oxford was approaching, and Erasmus resolved to make use of the delay by visiting that University, among whose members were some of the few great scholars that England at that time possessed. (...) It is certain that Colet was there, delivering a course of lectures on the Epistles of St. Paul. He was received as an inmate of St. Mary's College, a house for students of his own Augustinian Order, called by Colet Jesus' House, (...). Erasmus found the Prior of his College, Richard Charnock, an intelligent companion and useful friend. Colet, whose acquaintance he had yet to make, having heard from Charnock of his arrival, addressed to him a letter of welcome, which in the midst of its formal civility has a characteristic touch of Puritan sincerity. To this Erasmus replied in his own rhetorical fashion with a letter of elaborate compliment».

honestidad; sencillo, abierto, libre, ignorante tanto de la simulación como del descaro, de carácter humilde pero no exagerado; en suma, una persona que excepto por el carácter, tú nada puedes esperar. Si tú, Colet, pudieras querer a un hombre así, si tú lo estimas digno de tu amistad, entonces reconoce a Erasmo propiedad tuya, tanto como cualquier cosa que poseas»²²².

A estas cartas siguieron diversos encuentros que propiciaron una verdadera amistad. Colet le invitó a participar en un curso sobre las Epístolas de San Pablo, al que no faltaban alumnos distinguidos –Doctores de Teología o Leyes, Abades, etcétera-. Erasmo quedó impresionado por la influencia personal de Colet²²³. Sus clases estaban lejos de la acribia filológica que perseguiría Erasmo en los años sucesivos, pues los textos se leían en la versión de la *Vulgata* y Colet no tenía grandes conocimientos de griego²²⁴, pero no hay que olvidar que en aquel momento tampoco Erasmo sabía mucho de esta lengua. Al mismo tiempo, Colet transmitía una religiosidad profunda y seriedad gramática.

En los comentarios de Colet a la epístola de San Pablo a los romanos, redescubrió el ideal Cristocéntrico: confiar en Cristo como Salvador, buscar la unión interior con Él era el objetivo que debía buscar. Sólo con esta segura conciencia podría sentirse hijo de Dios. Un deseo grande de vivir esa unión con Cristo se apoderó de Erasmo, que sin dejar de cultivar las *bonae literae*, entendió que quería dedicarse a las dos tareas al mismo tiempo. Se llenó de esperanza y se interesó sobremanera por conocer mejor a San Pablo²²⁵ y las Escrituras. Este ideal que él resumiría a veces con el binomio *christiana pietas* se convertiría para Erasmo en una regla para afirmar desde su conciencia. La necesidad de fundir la piedad cristiana con la literatura clásica adquirió en estas conferencias un sentido nuevo, en el que el humanista profundizaría en los próximos años.

En paralelo se carteaba con Tomás Moro, a quien no sólo pide que le escriba sino que le presente a personas que cultiven las buenas letras para iniciar correspondencia y que de este modo, su «círculo de amigos esté completo»²²⁶. Tomás le hizo caso y le presentó a algunos

²²² ALLEN I, Ep. 107, p. 244, ll. 40-49, [Trad. propia]; NICHOLS I, Ep.100, p. 207.

²²³ *The lives of Jehan Vitrier and John Colet*, pp. 23-24: «Though he had neither obtained nor sought for any degree in Divinity, yet there was no Doctor there, either of Divinity or Law, no Abbat, or other dignitary, but came to hear him, and brought his test-books with him as well. The credit of this may have been due to Colet's personal influence; or it may have been due to their good-will, in not being ashamed to learn, the old from the Young, doctors from one who was no doctor».

²²⁴ Cornelis AUGUSTIJN, p. 38: «Colet no influyó en la decisión de Erasmo de dedicarse al estudio filológico de la Biblia, una decisión determinante en su vida, puesto que los métodos de ambos eran francamente divergentes. Colet no sabía griego, daba sus clases basándose en la *Vulgata*, de forma que al lector actual le resulta muy difícil advertir dónde residía la fuerza de atracción de estos cursos. Es probable que el atractivo se desprendiera más de la persona que de su obra. La semblanza biográfica que escribió Erasmo poco después de la muerte de Colet pone de manifiesto este aspecto: trata principalmente de Colet como persona», cita a: ALLEN IV, Ep. 1202, ll. 245-616.

²²⁵ A su regreso de Inglaterra a París, Erasmo lleva consigo un ejemplar de las *Epístolas de San Pablo*: ALLEN I, Ep. 123, p. 285, ll. 17-22: «*Vide vt sarcinam diligenter meam exceptes; (...) est Augustini Enchiridion membranis scriptum: sunt Pauli epistolae: sunt alia nescio quae*»; NICHOLS I, Ep. 112, p. 233.

²²⁶ ALLEN I, Ep. 114, p. 266, ll. 11-14: «*Si qui sunt isthic bonarum literarum cultores, tuum erit officium eos vt ad nos scribant extimulare, quo videlicet amicorum orbem omnibus numeris absoluamus; non ausim illos laccessere prior*»; NICHOLS I, Ep. 103, p. 213.

amigos, entre los cuales estaba Latimer, que en aquella época estaba todavía en Italia²²⁷. El día que Erasmo cumplió 30 años, escribió a Moro en los siguientes términos:

«No puedo encontrar una maldición suficientemente fuerte para arrojarla a la cabeza del mensajero, a cuyo descuido o maldad atribuyo mi decepción por esa carta que ciertamente esperaba de mi Moro. Pues ni puedo ni debo suponer por un momento que la culpa sea tuya, aunque fuera un poco vehemente en las expostulaciones de mi anterior carta; pero no temo que mi libertad te ofenda, pues no ignoras la forma espartana de luchar en lugares cerrados. Dejando bromas a un lado, te ruego intensamente, apreciado Tomás, que cures esta enfermedad que he contraído por la larga espera de ti y tu correspondencia, a través de pago e intereses. No espero una simple carta, sino un gran paquete, suficiente para derribar a *Aegyptus Achthophorus*. (...) En cuanto a ti, creo que no te importará el estilo en que escribo a los mejor dotados entre los hombres, y especialmente a uno del cual estoy convencido que tiene no poca estima por mí. Adiós, querido Moro»²²⁸.

En estas fechas, cultivó la poesía en lengua latina, provocando cierta admiración de sus colegas. John Sixtin se deshizo en elogios: «¿Qué lector de tus versos que tenga algo de buen gusto no te asignaría un lugar entre los antiguos y más elevados bardos?»²²⁹. Estas palabras debieron halagar los oídos del humanista de forma que en las siguientes cartas se presentaba como poeta²³⁰. Erasmo se encontraba en su salsa:

«¡Cómo desearía que hubieses estado presente en aquella fiesta que tuvimos! (...); la conversación habría complacido al mismo Pitágoras. Los invitados podrían encontrarse en la Academia, y no únicamente en una cena festiva»²³¹.

En esta “cena festiva” Colet sostenía que Caín había ofendido al Creador en primer lugar por la desconfianza en Su bondad y en tener demasiada confianza en sus propios logros, pues fue el primero en arar la tierra; mientras que Abel se contentaba con lo que crecía en ella y alimentaba sus ovejas. El teólogo y Erasmo trataron de refutarle, el primero con silogismos y el segundo con argumentos retóricos; pero entre los dos no lograron superar a *Hércules*. Las sobremesas hicieron crecer la admiración mutua, una de las cuales quedaría recogida para la posteridad en las *Erasmi Lucubrationes*.

El medio año escaso que había pasado Erasmo en Inglaterra podría resumirse como «la alegría al fin descubierta»²³², pues allí conoció a un verdadero círculo de amigos de la nobleza y

²²⁷ ALLEN I, Ep. 119, p. 274, ll. 23-25: «*Thomae Mori ingenio quid vnquam finxit natura vel mollius, vel dulcius, vel felicius? Iam quid ego reliquum catalogum recenseam?*»; *Idem*, n. 25.

²²⁸ NICHOLS I, Ep. 103, pp. 212-213, [Trad. propia].

²²⁹ NICHOLS I, Ep. 101, p. 209.

²³⁰ ALLEN I, Ep. 116, p. 268, ll. 16-19: «*Ad laeuam recentior ille Theologus, cui nos quidem laeuum latus clausimus, ne poeta conuiuio deeset*»; F. M NICHOLS I, Ep. 105, p. 215; *Idem*, I, Ep. 102, pp. 210-212.

²³¹ ALLEN I, Ep. 116, p. 268, ll. 1-8: «*Qvam vellem nuper, vt expectaram, ita nostro illi conuiuio interfuissem; (...) iis sermonibus conditum erat vt vel Pythagoram delectare potuerit. Homunculi non belli solum verumetiam bellissimi, et eiusmodi qui Academiam possent facere, non modo conuiuium*».

²³² Cornelis AUGUSTIJN, p. 37: «Erasmo alcanzó el ansiado reconocimiento durante su primera estancia en Inglaterra, (...) En una carta a Robert Fisher, que se encontraba precisamente en Italia, “donde los muros poseen más instrucción y elocuencia que en nuestro país las personas”, hizo el panegírico, sin embargo, de Inglaterra: hay hidalguía intelectual e instrucción, hay personas como John Colet, William Grocyn, Thomas Linacre, Tomás Moro. “Es maravilloso ver cómo germina con fuerza por doquier la semilla de la vieja ciencia”. Erasmo estaba que no cabía en sí de gozo, hasta el punto que Italia sólo se le aparecía

cultivadores de las buenas letras como Colet, Grocyn, Linacre y Moro, entre los cuales se sentía reconocido²³³.

John Colet quería que Inglaterra se beneficiase de la sabiduría de Erasmo, quizás ofreciendo cursos sobre los discursos de Moisés o los libros de Isaías, de forma similar a los que él mismo ofrecía sobre las epístolas de San Pablo. Erasmo rechazó la propuesta de incorporarse al claustro de profesores, lo cual contrarió a su benefactor²³⁴, pero le escribió una carta que resume muy bien cuáles eran las motivaciones del roterodamo al llegar y salir de Oxford:

«En tu disgusto con teólogos neotéricos, los cuales envejecen con sutilidades y cavilaciones sofisticadas, tu opinión es mía por entero. Hoy en día, la Teología, que debería ser la cabeza de cualquier forma de literatura, es estudiada sobre todo por personas que por su desgana y falta de sentido apenas son aptos para cualquier tipo de literatura (...) Mi querido Colet, al ofrecerme batallar con esta indomable raza de hombres para restaurar la genuina Teología a su brillo primitivo y dignidad, has emprendido una obra piadosa como merece la Teología, (...) Pero, para decir la verdad, es un trabajo que implica muchas dificultades y mucha oposición. Tu erudición y energía superará la dificultad; tu magnanimidad ignorará la animadversión. (...) Pero yo, que he aprendido a hablar conmigo mismo, y se cuán escaso es mi equipamiento, apenas puedo adjudicarme el aprendizaje requerido para una tarea así, ni creo que yo posea la fortaleza de espíritu para resistir los celos de tantos hombres, que estarán ávidos de conservar su propio terreno. La campaña es tal que demanda, no a un novato sino a un general experimentado. (...) ¿Con qué expresión podría enseñar lo que nunca he aprendido? (...) pues nunca hemos prometido ni ofrecido algo así. (...) Ni tampoco vine para enseñar Poesía o Retórica. Estos estudios dejaron de ser interesantes para mí cuando dejaron de ser necesarios. (...) porque nunca me propuse como profesión lo que se suele llamar “literatura secular”»²³⁵.

A pesar de su explicación, Erasmo se encuentra lejos de oponerse a los deseos de Colet, y le promete sus esfuerzos y simpatía:

«Sin embargo, no siendo de momento un apropiado compañero de trabajo, estoy muy lejos de oponerme a tus gloriosos y sagrados esfuerzos, a los que prometo mi más serio apoyo y simpatía. Más adelante, cuando tenga constancia de tener la fortaleza necesaria,

como una exquisitez turística; incluso el clima de Inglaterra le parecía agradable y sano, y ello en el mes de diciembre. En sus palabras se advierte el eco de la alegría, al fin “descubierta”».

²³³ ALLEN I, Ep. 118, pp. 273-274, ll. 15-27: «*Sed quid Anglia nostra te delectat, inquis? Si quid mihi est apud te fidei, mi Roberte, hanc mihi fidem habeas velim, nihil adhuc aequè placuisse. Coelum tum amoenissimum tum saluberrimum hic offendi; tantum autem humanitatis atque eruditionis, non illius protritae ac triuialis, sed reconditae, exactae, antiquae, Latinae Graecaeque, vt iam Italiam nisi visendi gratia haud multum desyderem Coletum meum cum audio, Platonem ipsum mihi videor audire. In Grocino quis illum absolutum disciplinarum orbem non miretur? Linacri iudicio quid acutius, quid altius, quid emunctius? Thomae Mori ingenio quid vnquam finxit natura vel mollius, vel dulcius, vel felicius? Iam quid ego reliquum catalogum recenseam? Mirum est dictu quam hic passim, quam dense veterum literarum seges efflorescat; quo magis debes reditum maturare. Comes ita te amat, ita meminit, vt de nullo loquatur saepius, de nullo libentius*»; NICHOLS I, Ep. 110, pp. 225-226.

²³⁴ ALLEN I, Ep. 116, pp. 268-271; NICHOLS I, Ep. 102, pp. 210-212; *Idem*, I, Ep. 105, pp. 215-219.

²³⁵ ALLEN I, Ep. 108, pp. 246-248, ll. 20-101; NICHOLS I, Ep. 108, pp. 220-223.

me pondré a tu lado y realizaré el más serio esfuerzo en defensa de la Teología, aunque no lograrse tener éxito»²³⁶.

Durante los meses de diciembre y enero, Erasmo permaneció entre Londres y Greenwich, en el entorno de Lord Mountjoy, donde tuvo la oportunidad de tratar con Moro y su círculo de amigos. Aprovechó estos días para continuar su recopilación de adagios, pero con el propósito de regresar a París en mente²³⁷.

En unas circunstancias favorables a quedarse, la decisión de marchar a París a pesar de la insistencia de Colet en que se quedase en Oxford muestra la firme determinación de Erasmo en realizar un proyecto humanista, ideal que no era exactamente el mismo que cuando llegó a Inglaterra²³⁸. La amistad con Colet había calado en Erasmo, alimentando su deseo de ser un estudioso de la Biblia. Los ideales cristianos de juventud –nunca extinguidos– reaparecieron con fuerza, y con ellos se definió el proyecto de Erasmo: sintetizar el amor a las letras con la piedad cristiana. Este redireccionamiento coincidió con el gozo de haber encontrado amigos con intereses comunes, una religiosidad sincera y gran instrucción²³⁹. El reconocimiento de estos compañeros le ayudó a recobrar energías y decidirse a poner los medios para realizar grandes ideales. De alguna forma, su regreso a París coincidió con su regreso a hacia una religiosidad más honda.

¿En qué se concretaba el proyecto humanista de Erasmo en el camino de vuelta? Su primer empeño era formarse muy bien, con una determinación total de adquirir las herramientas filológicas necesarias para poder dedicarse al rescate de la Sagrada Teología. A corto plazo, necesitaba aprender griego y seguir leyendo buenos libros a fin de aprender de los mejores modelos. Todavía no era un humanista famoso, pero era muy consciente de su propia capacidad con el latín y se daba cuenta de que con empeño podría extender esta habilidad. A medio plazo, se proponía editar las obras de los escritores clásicos y de los Padres de la Iglesia, y de modo especial las obras de san Jerónimo. Por este *vir trilinguis*, Erasmo sentía una gran afinidad debido a su empeño en traducir la Biblia desde sus fuentes. Jerónimo era un ejemplo de síntesis «entre la auténtica erudición y la formación cultural con la piedad y la teología»²⁴⁰. El mismo

²³⁶ ALLEN I, Ep. 108, p. 249, ll. 106-111: «*Tuis vero pulcherrimis ac diuinis conatibus tantum abest vt velim aduersari, vt me (quoniam nondum adiutor sum idoneus) saedulorum et hortatorem et fautorem fore pollicear. Caeterum vbi mihi conscius ero adesse robur et vires iustas, accedam et ipse tuis partibus et in asserenda theologia, si non egregiam, certe saedulam operam nauabo*».

²³⁷ NICHOLS I, p. 226, N. del Ed.: « (...) we assume that he passed the remainder of his time with lord Mountjoy at Greenwich or in London, where he would frequently have the opportunity of enjoying the society of More. His English hosts were so little disposed to speed his departure, that, when he was desirous of returning his literary work at Paris, he appears to have been obliged to obtain his congé by means of the stratagem of a fictitious summons from beyond the Channel».

²³⁸ Albert HYMA, pp. 11-12: «Erasmus in his youth was strongly influenced by both humanism and asceticism, but as he grew older he became a typical humanist, though he represented a type widely different from an Italian humanist like Valla. After he had passed the age of thirty he experienced a slight reversion to the principles of his teachers in the Netherlands. But he was never an ascetic, although he always sympathized with those humanists who chose to remain Christians. It seemed indeed quite possible for a scholar to combine the teachings of Christianity with the ideals of humanism. How this might be accomplished was a problem to which Erasmus devoted the best years of his life».

²³⁹ Cornelis AUGUSTIJN, pp. 37-38; ALLEN I, Ep. 118, pp. 273-274, ll. 15-27.

²⁴⁰ *Ibidem*, p. 44: «San Jerónimo era un viejo amor. Pero no era eso todo, en ambos casos había algo más. Con ningún otro Padre de la Iglesia tuvo Erasmo tanta afinidad, con nadie se sintió tan identificado. Para él, san Jerónimo era el “*vir trilinguis*”, el hombre de las tres lenguas —latín, griego y hebreo—, además era el hombre de la traducción y la exégesis de la Biblia, una obra que sólo él, con sus enormes

ejemplo de san Jerónimo impulsaría a Erasmo a realizar una nueva edición y traducción de la Biblia, pero a finales de enero de 1500 este deseo reforzaba la necesidad de aprender griego²⁴¹. En aquel momento, Erasmo cogió los bártulos y se puso en camino a París, con su recopilación de Adagios en su bagaje, y animado por los consejos del prior Charnock y Lord Mountjoy, con la intención de publicarlos²⁴².

Un regreso traumático a París.

El 27 de enero ya se encontraba en Dover. De allí navegó hasta Boulogne-sur-Mer (entonces ciudad inglesa), donde el jefe de aduana le confiscó el dinero que llevaba consigo (20 libras). Sin dinero para viajar a París acudió a su viejo amigo Batt, que seguía siendo preceptor de Adolfo de Borgoña en el castillo de Tournehem-sur-la-Hem. Erasmo fue allí, donde permaneció dos días con Batt en el castillo. Es probable que hiciese una visita para pedir ayuda a su amigo el abad de san Bertin, en el vecino pueblo de San Omer. A Batt le dejó sus libros y sus adagios, con el encargo de que se los enviase llegado el momento y de allí fue a París. Alcanzó Amiens en la tarde del 31 de enero, agotado de la caminata, por lo que decidió alquilar un caballo para el resto del trayecto. Salió a caballo la misma tarde, acompañado por un viajero inglés y por hijo adoptivo del dueño de los caballos. Pasaron la noche en un poblado desconocido. El 1 de febrero llegaron al oeste de Clermont y durmieron en un pueblo llamado San Julián donde asombrosamente apareció el dueño de los caballos contándoles una extraña historia; su compañero inglés y él mismo se dieron cuenta de que el dueño de los caballos y los regentes del hospicio –tomándoles por gente adinerada– estaban confabulados para robarles. Tras una noche en vela y muchas discusiones se rompió el trato, se liquidaron deudas parciales, y Erasmo y su compañero inglés tuvieron que marchar a pie a San Denis y París al día siguiente²⁴³. En seis días había recorrido más de 300 kilómetros, andando o a lomo de caballerías. El viaje había sido tan penoso para Erasmo, que recordó sus desgracias durante mucho tiempo²⁴⁴, pues sintió la pobreza por encima de sus disposiciones.

conocimientos lingüísticos, podía llevar a cabo. También era el Padre de la Iglesia occidental que mejor conocía a los clásicos, conocimientos que supo insertar en el estudio de la teología. La conexión entre la auténtica erudición y la formación cultural con la piedad y la teología, que constituía la aspiración de Erasmo, la encontró ejemplificada en este Padre de la Iglesia. Lo mismo cabe decir de los estudios helénicos. Cuando Erasmo anunció su intención de dedicar todas sus energías al estudio del griego, tenía un objetivo perfectamente perfilado, que había de contribuir, igual que los estudios de san Jerónimo, a “mi gloria y, a la vez, a mi salvación”. Estaba decidido a entregarse plenamente a las “*arcanae litterae*” o “*sacrae litterae*”. Desde hacía mucho tiempo, Erasmo ansiaba vehementemente consagrar sus esfuerzos a la Biblia y al aprendizaje del griego, y sus estudios sobre san Jerónimo habían de servir en adelante para sus estudios bíblicos», cita a: ALLEN I, Ep. 138, ll. 41-48.

²⁴¹ NICHOLS I, p. 232, N. del Ed.: « (...) it can scarcely have failed to occur to him, in his discussions with Colet, that he should be groping in the dark, if he endeavoured to become an interpreter of the New Testament without a more complete knowledge of the language in which it is written. And the compilation of the Adages was constantly reminding him of the same deficiency»; *Idem*, Ep. 112, pp. 232-233: «My Greek studies are almost too much for my courage; while I have not the means of purchasing books, or the help of a teacher. And while I am in all this trouble, I have scarcely the wherewithal to sustain life; so much is our learning worth of us!»; ALLEN I, Ep. 123, p. 285, ll. 22-26.

²⁴² NICHOLS I, pp. 224-225, N. del Ed.: «The idea of compiling this work appears to have arisen during his intercourse with lord Mountjoy; and in his first dedication he adscribes his undertaking to the wishes of Mountjoy and the encouragement of prior Charnock. (...) It may well be, that in collecting his materials he made use of the libraries of Grocin and Linacre, either at Oxford or in London».

²⁴³ ALLEN I, Ep. 119, p. 274; NICHOLS I, Ep. 122, pp. 246-257.

²⁴⁴ ALLEN I, Ep. 145, p. 343, ll. 51-56: «*sucurrit, inquam, hunc ipsum solem iam anniuersarium illuxisse, quod in Britannico littore pecuniola mea, studiorum meorum alimonia, naufragium fecit; a quo quidem*

2.3.2 Primer éxito editorial: *Adagia*.

Desde su llegada a París, alojado en una humilde casa alquilada por su amigo Agustín Caminade, Erasmo continuó trabajando en su proyecto de publicar los *Adagios*, para lo cual dedicaba día y noche a trabajar con libros y a estudiar griego. También escribía cartas a sus amigos y patronos a fin de lograr los recursos económicos necesarios para subsistir, y hacía gestiones para encontrar un impresor que realizase la edición de su primera obra importante. A pesar de haber caído enfermo y temer que no llegase su curación, no hacía mucho caso al médico en el consejo de descansar evitando dedicar tiempo a los libros. La feliz publicación llegó a mediados de junio de 1500, encabezada con una carta a Lord Mountjoy, en la que le dedicaba esta obra²⁴⁵. Caminade ayudó a Erasmo en la supervisión de la impresión, y Fausto Andrelini escribió una carta de recomendación para favorecer la divulgación entre el público erudito, carta que fue incluida en el libro impreso. Los *Adagia* fueron un éxito desde que se pusieron a la venta en dos librerías de París. Sin embargo, Erasmo no consiguió mucho dinero; por lo que tardó más de lo que quería en comprar libros y no pudo dedicar todo el tiempo que quería a la edición de las obras de San Jerónimo. Como dice Augustijn:

«La primera que vio la luz, en 1500, inmediatamente después de que volviera a París procedente de Inglaterra, fueron los *Adagiorum collectanea*, un florilegio de 818 refranes, modismos y metáforas latinos, una auténtica mina para aquellos que aspiraban a escribir un latín correcto y pulcro. (...) Fuera como fuera, la verdad es que no se hizo rico escribiéndolos. En una carta que se ha conservado del impresor parisiense Josse Bade dirigida a Erasmo se perfila un cuadro muy ajustado a la realidad de las dificultades con las que se enfrentaban los autores. Bade escribe que ha recibido los manuscritos de Erasmo, que Erasmo no menciona su precio, que él no podrá pagar convenientemente, puesto que, de todos modos, la competencia iba a reimprimirlo todo inmediatamente, de modo que le hacía una oferta que Erasmo sin duda iba a encontrar irrisoriamente módica, pero que había de conformarse con ella, que Dios se lo pagaría, que merecía su gratitud, que iba a prestar ayuda a ese pobre Bade con su rebaño de hijos»²⁴⁶.

En 1500 manifiesta su intención de obtener el título de Doctor en Teología, para lo cual necesita que Batt le consiga el patronazgo de Ana de Veer²⁴⁷. Tras el éxito inicial de los *Adagia*, era muy consciente de la desproporción entre su potencial y su situación real²⁴⁸, lo que se manifiesta en su audacia a la hora de lograr posibles patronos²⁴⁹. Durante el verano no consiguió

die, vt memini, perpetuam malorum catheram trahentibus inuicem ansis in hanc vsque lucem fortuna porrexit»; NICHOLS I, Ep. 137, p. 295.

²⁴⁵ ALLEN I, Ep. 126, p. 290, ll. 8-12: «*Etenim qum febricula, que nostram profectionem statim exceperat, afflictaemur, non tam graui quam diutina, dictauimus hec, non scripsimus; medicum interim fallentes, ne quid omnino librorum attingeremus interminantem»; NICHOLS I, Ep. 121, p. 243.*

²⁴⁶ Cornelis AUGUSTIJN, pp. 42-43, cita a: ALLEN I, Ep. 263, pp. 514-516.

²⁴⁷ ALLEN I, Ep. 124, p. 288, ll. 61-64: «*In autumnno, si licebit, Italiam petemus, doctoris insigne paraturi; tu quaeso, mea spes, fac vt sit libertas, vt sit ocium. Ad Graecas literas totum animum applicui; statimque vt pecuniam accepero, Graecos primum autores, deinde vestes emam.*»

²⁴⁸ Cornelis AUGUSTIJN, p. 43: «¿Poseía Erasmo alguna peculiaridad que le distinguía de los demás humanistas? No era nadie extraordinario, aunque en el curso de estos años empezaban a manifestarse en él acentos propios.»

²⁴⁹ ALLEN I, Ep. 139, pp. 325, ll. 34-40: «*Ostendes quanto amplius ego sim meis literis decus Dominae allaturus quam alii, quos alii, theologi. Nam illi vulgaria concionantur; ego scribo quae semper sint victura. Illi indocte nugantes vno altero in templo audiuntur; mei libris a Latinis, a Graecis, ab omni*

apenas apoyo a su precaria situación y sus gestiones con Lord Mountjoy, con el Obispo de Cambrai y con Ana de Veer a través de James Batt no daban ningún fruto, por lo que tuvo que salir hacia Orleans con su amigo Agustín²⁵⁰, alojándose inicialmente en la misma casa, donde compuso los algunos diálogos en latín con fines didácticos (que serían incluidos desde la primera edición de los *Colloquia*). Un alumno de Agustín contrajo una enfermedad, que por sus síntomas parecía contagiosa, por lo que Erasmo decidió buscar otro refugio, que consiguió tras hablar con James Voecht, que admiraba los escritos de Erasmo. Este le ofreció quedarse como invitado en la casa donde era preceptor de algunos estudiantes²⁵¹. Allí dedicó tiempo a escribir *De conscribendis Epistolis* y *De Copia*, aunque se quedó estancado por falta de buenos libros, pues no se conformaba con nada que no fuese excelente²⁵². A causa de su salud, daba frecuentes paseos en los que a veces contaba con la compañía de su nuevo amigo:

«Entre las cosas humanas no hay casi nada que permanezca salvo quizás, las letras. Consecuentemente, en las últimas caminatas que solía tomar después de las comidas a cuenta de la fragilidad de mi salud, -como bien sabes, habiendo sido prácticamente mi único compañero de paseos,- leíamos aquellos tres libros realmente dorados de los *Oficios* de Tulio, no puedo decir si con más deleite o si con más provecho»²⁵³.

En Orleans se quedó hasta mediados de diciembre, en un periodo en que le crecían los problemas: además de no lograr los patrocinios, el Obispo de Cambrai no sólo no le apoyaba económicamente, sino que se sentía molesto de que Erasmo funcionase con independencia de sus compromisos bajo su supuesta tutela²⁵⁴; algunos compañeros de Stein decían que Erasmo estaba en Francia para gozar de independencia y en París algunos conocidos pensaban que en su

gente toto orbe legentur. Eiusmodi indoctorum theologorum permagnam vbique esse copiam, mei similem vis vnum ex multis seculis inueniri; (...) », Cornelis AUGUSTIJN, p. 41: «Le harás ver que con mis escritos puedo procurar más gloria a la dignísima dama que los demás teólogos a los que ella ayuda. Puesto que ellos sermonean sobre trivialidades y yo escribo cosas imperecederas. Un charlatán necio se puede oír en cualquier iglesia; mis libros los leen latinistas, helenistas, los leen en todos los pueblos del mundo. Teólogos necios de esta especie los hay en todas partes a montones, alguien como yo apenas ha habido otro igual desde hace muchos siglos».

²⁵⁰ ALLEN I, Ep. 128, p. 298, ll. 14-21: «*at ego, nisi prospectum erit, mihi sic videor perisse vt aequae nunquam antehac, quando N. largitur nihil, Domina in diem promittit, Antistes etiam auersatur, Abbas iubet bene sperare. At interea qui det nemo exoritur praeter vnum N., quem ego iam miserum ita exhausti vt non sit quod praeterea largiatur; et a quaestu, in quo vno, vt dixi, spes erat, pestis depellit. Multa mihi interea animo obuersantur*»; NICHOLS I, Ep. 122, p. 256; *Idem*, Ep. 123, p. 258: «This day we are about to start for Orleans».

²⁵¹ ALLEN I, Ep. 133, pp. 308-311; NICHOLS I, Ep. 125, p. 267-270.

²⁵² ALLEN I, Ep. 136, p. 317, ll. 52-56: «*Tumultuor in mea Copia, sed Musis opinor inuitis. Quid enim possum pulchri, omnibus bonis libris destitutus? Et altius sese in recessu opus aperit quam in ingressu promittebat. Et tamen molior, quid enim aliud agam? Scilicet hoc ago ne, quod est turpissimum, nihil agam*»; ALLEN I, Ep. 138, p. 324, ll. 162-163: «*de Copia item tentabimus absoluere*»; NICHOLS I, Ep. 130, p. 279; *Idem*, Ep. 132, p. 287.

²⁵³ ALLEN I, Ep. 151, p. 355, l. 16: «*In rebus autem humanis aut nihil omnino durabile, aut profecto literae sunt. In proximis igitur meis inambulationibus, quibus ob valetudinis imbecilitatem a cibo crebris vti solitum scis (nam vnus fere correptabas), tre illos M. Tullii de Officiis libellos vere aureos relegimus, incertum maiorene voluptate an fructu*»; NICHOLS I, Ep. 147, p. 318.

²⁵⁴ NICHOLS I, pp. 271-272, N. del Ed.: «Erasmus declines to undertake a winter journey, and anticipates that his Patroness will be liberal at Christmas. It appears from this Epistle, that the Bishop of Cambrai, whose service had been used by Erasmus as a reason for leaving the Convent, somewhat resented the Independence assumed by his protégé, who expected to receive continued assistance without acknowledging any corresponding obligation».

Convento porque preferían que estuviese lejos²⁵⁵. Por si fuera poco, John Standonck no comprendía por qué había estado los últimos meses en París sin su autorización y para más inri pensaba que había hablado mal de él por algunos lugares por donde había pasado, por lo que a su regreso de Lovaina, encargó una investigación a un maestro que se trajo consigo para ver qué había hecho el roterodamo en París²⁵⁶. A pesar de todo, la necesidad de consultar buenos libros para acabar las obras emprendidas, la necesidad de conseguir fondos y el final de la plaga, fueron motivos para regresar a la capital francesa, de nuevo compartiendo alojamiento con Agustín Caminade²⁵⁷.

2.3.3 El ideal del *vir trilinguis*, aprendizaje del griego. Platón y san Jerónimo.

Allí continuó sus gestiones con patronos y pudo dedicar algo de tiempo a sus proyectos. En los meses sucesivos, sin rentas ni beneficios, a base de clases y trabajos logró reunir dinero para comprar las obras de Platón y de San Jerónimo, libros en griego y contratar un profesor de esta lengua²⁵⁸. También intentó acabar la obra *De conscribendis Epistolis*²⁵⁹. Tardaría cinco años más en aprender griego y lograr el título de Doctor, lo que da una idea de sus penurias económicas. Excepto los días que se encontraba de viaje o postrado en cama por la enfermedad, él mismo describe cual era su rutina diaria:

« (...) mientras, ayudo a mis amigos: componiendo para algunos, leyendo con otros, corrigiendo para otros, mientras que en lo que a mí se refiere: leo, colecciono, enmendó, compongo y estoy ocupado con el Griego más arduo. (...) Por mi parte, mi alma se

²⁵⁵ ALLEN I, Ep. 129, p. 300, ll. 34-39: «Gestio quamprimum Franciam relinquere. Gestio apud meos viuere. Id video fore et ad famam vtilius et ad valetudinem tuendam conducibilis. Nunc enim nostrates qui istic sunt, credunt me libertatis gratia libenter abesse; qui hic sunt, suspicantur me a meis non desyderari et tanquam eiectum hic viuere»; NICHOLS, I, Ep. 123, p. 260.

²⁵⁶ ALLEN I, Ep. 135, pp. 313-314, ll. 9-29: «Abbas porro adeo me inuitat vt prope etiam ne veniam deterreat. Qui si maxime nos amet, haud etiam scio quam in partem sit nostrum hunc metum accepturus: tum vt est animo non plumbeo, ne dicam leui, si amat, melius amabit absentem. Sin fratrem imitabitur, expedit quam longissime abesse. De cuius quidem, mi Batte, leuitate dicam an inuidia, pudet me tibi queri. O infelices literulas meas, quibus talis Antimecoenas contigerit, qui non solurn non foueat, sed impense etiam inuideat. Rediit nuper, vt scis, e Louanio Ioannes Standonck vna cum paupere quodam magistro Mechliniensi. Huic Antistes ille grauis negocium dedit vt Parisiis quam sagacissime omnes vitae meae latebras vestiget atque olfactet, ad seque deprehensa transscribat, magnificum etiam praemium pollicitus delatori. Addidit homo impudentissime leuis se admirari qua fronte Parisiis sedere ausim a se exautoratus; insanissimus si haec cogitasset, quanto dementior qui haec scholastico et pauperi communicet. Auguror homini bilem augeri, partim quod negligi se putat, partim atque adeo maxime quod fratri aut aliis, a quibus forte meo nomine male audit, queri de se me putet. Verum haec adeo animum mihi non eripiunt, vt magis etiam libeat Parisiis insigne aliquod facinus aedere, quo illi rumpantur ilia»; NICHOLS I, Ep. 128, pp. 272-273.

²⁵⁷ ALLEN I, Ep. 138, p. 320, ll. 15-18: «Mihi quoque remigrare non solum commodissimum, verumetiam necessarium; tum vt quod Graecis in literis institui pergani, turn vt quae in manibus sunt absoluam»; NICHOLS I, Ep. 132, p. 283: «It is not only convenient, but it is necessary for me to move back to Paris, both in order to proceed in those Greek studies which I have begun, and to finish the works I have in hand».

²⁵⁸ ALLEN I, Ep. 138, p. 324, ll. 36-41: «Quae res vt vel maxime ex animi sententia cadat, id quod non tam spero quam omnino non despero; tamen vndecunque mihi nummorum aliquantulum erat corradendum, qui me vestiam, qui Hieronymi, in quem commentarios paro, lucubrationes omnes, qui Platonem redimam, qui Graecos libros comparem, qui Graeci operam conducam (...) itaque deinde me totum arcanis literis dedere, ad quas tractandas iamdudum mihi gestit animus»; NICHOLS I, Ep. 132, p. 283.

²⁵⁹ NICHOLS I, p. 276, N. del Ed.: «We have seen, that Erasmus gave to Robert Fisher a copy of his incomplete book *de Conscribendis Epistolis*, and that in November, 1498, Augustine possessed the only copy of it. In the following May Erasmus had this work in hand with the intention of finishing it. But we find him again employed upon it in December, 1500, and January, 1501».

emplea por completo en adquirir el aprendizaje más perfecto, y por lo tanto tengo un desprecio supremo por el aprendizaje de tipo trivial. Debido a que desde hace tiempo he sentido la locura que prevalece en el mundo. Pero mis libros no alzarán el vuelo todos de golpe. Realmente prefiero esperar mucho para lograr una reputación sólida, que adquirir en una temprana edad una reputación que no pueda durar, cosa que observo que ocurre con no poca frecuencia»²⁶⁰.

En las cartas de esta época se detecta ya una característica que será perene en Erasmo a lo largo de su vida: la claridad con la que entendía que cualquier trabajo literario debía realizarse con la mayor perfección posible, sin detenerse por las dificultades: «Pues publicar malos libros es una simple locura, mientras que realizar algunos buenos es la cosa más difícil del mundo»²⁶¹.

A medida que aprendía griego, trataba de leer en esta lengua las obras de Platón y otras obras escritas en esta lengua, como los *Dísticos de Catón*. Fue formulando los ideales humanísticos uniéndolos al estudio de la Sagrada Escritura:

«He tenido la feliz ocasión de conseguir algunas obras en griego, que transcribo a hurtadillas noche y día. Podría preguntarse por qué estoy tan encantado con el ejemplo de Catón el Censor, hasta el punto de aprender griego a mi edad. Contesto, querido Reverendo Padre, que si hubiese tenido esto en mente cuando era un chaval, o si los tiempos me hubiesen sido verdaderamente más favorables, habría sido el hombre más feliz del mundo. Como sea, he decidido que es mejor aprender tarde que estar sin un conocimiento cuya posesión es de la mayor importancia. Tuvimos una prueba de este aprendizaje hace mucho tiempo, pero fue solo con la punta de la lengua, como dicen; y últimamente, habiendo saboreado más profundamente en él, vemos, lo que a menudo hemos leído en los autores más sólidos, que la erudición latina, aunque sea amplia, está tullida e imperfecta sin el griego. Pero qué necesidad hay de citar a unas autoridades escasas y sin importancia de la multitud de pasajes importantes en que esto podría ser mencionado, cuando tengo de mi parte la sagrada autoridad del cese pontificio, cuyo decreto está vigente en las Epístolas Decretales, al efecto de que debería proveerse en las Academias principales (como eran entonces) de personas capaces de enseñar perfectamente las lenguas hebrea, griega y latina, puesto que sin ellas no puede captarse el conocimiento de la Sagrada Escritura, y por tanto mucho menos discutida. (...) Por mi parte, prefiero seguir el camino por el cual san Jerónimo, con la noble compañía de tantos antiguos Padres, nos invita. Realmente, si me ayuda el Cielo, pierda yo los sentidos con ellos antes que ser sabio con la manada de teólogos neotéricos»²⁶².

²⁶⁰ ALLEN I, Ep. 139, p. 328, ll. 107-111 y 124-129: «*Crede mihi, non cessatur hic, imo vix etiam valetudini parcur, dum amicis do operam, dum aliis compono, aliis praelego, ahis castigo, dum mihi no lego, dum colligo, dum emendo, dum compono, dum Graecas literas vtique difficillimas meditor. (...) Ego toto pectore nihil aliud cogito, nisi vt quam absolutissimam doctrinam mihi coniparem, eoque triuiale hanc maximo animo contemno. Video enim, iam dudum video vulgi insaniam. Sed libri mei non statim euolabunt. Malo mihi gloriam paulo serius contingere sed solidam, quam maturius verum poenitentiam; id quod non paucis euenisse video*», [Trad. propia]; NICHOLS I, Ep. 139, pp. 301-302.

²⁶¹ ALLEN I, Ep. 145, p. 346, ll. 159-160: «*nam malos quidem libros emittere insanissimum, bonos aedere longe difficillimum*»; NICHOLS I, Ep. 137, p. 297: «For to publish bad books is mere madness, and to produce good ones is the most difficult thing in the world».

²⁶² ALLEN I, Ep. 149, pp. 352-353, ll. 9-19 y 42-56: «*Nam Graeca quaedam forte fortuna sum nactus, in quibus furtim transcribendis et pernox sum et perdius. Roget quis, quid ita me Catonis censorii delectet*

En abril de 1501, entregó en la imprenta una edición de los *Oficios* de Cicerón, con una epístola a su amigo James Tutor²⁶³. Como solía ocurrirle en las primaveras de París, su salud comenzó a resentirse, y la plaga despertó de nuevo. Erasmo decidió partir para evitar males mayores a primeros de mayo. Se dirigió a Holanda, probablemente pasando por Tournehem, Amberes y Bruselas. En esta ciudad se alojó en casa del Vicario general del Obispo de Cambrai, y de allí se dirigió a Gouda, donde se alojó en el convento de Stein algunos días –quizás cuatro semanas–, tiempo suficiente para confirmarle su deseo de dedicarse a las letras y su desapego de la vida monástica. El Prior le hizo ver que la mejor salida para canalizar sus deseos sin romper sus votos sería lograr un oficio al servicio de un prelado. Al mismo tiempo, se vio conveniente concederle una moratoria de un año antes de ordenar su regreso al convento, con el fin de que lograse algún título y no volviese de vacío después de tantos años dedicado al estudio fuera del convento²⁶⁴.

En las semanas siguientes, Erasmo aprovechó para visitar a su amigo Guillermo Herman en la ciudad de Haarlem, animándole a seguir dedicándose a las *bonae literae*, pero encontró que su viejo amigo parecía dar prioridad a la regla monástica²⁶⁵. Regresó a Stein, y de allí fue a Dordrecht, donde tomó un barco a Zirickzee porque allí vivía la madre de su sirviente, que había enfermado. De allí se acercó a Bergen donde pudo entrevistarse con su primer patrón Enrique de Bergen, obispo de Cambrai. En la entrevista el obispo le hizo notar su malestar por la ingratitud de Erasmo hacia él. De allí se encaminó a Veere, donde pudo saludar a Ana de Borselen pero sin poder mantener una conversación pausada. Pasó por Amberes, donde aprovecharía para saludar a la familia de James Tutor. Su último trayecto fue de Amberes al castillo de Tournehem, aceptando la hospitalidad de su amigo Batt²⁶⁶.

2.3.4 El *Enchiridion*, una innovación antropológica y una síntesis subjetiva con heridas.

Su regreso de esta estancia en Holanda muestra la confirmación de su desilusión con la vida monástica y cómo su corazón se encontraba inmerso de lleno en su proyecto humanístico.

exemplum vt hoc aetatis libeat Graecari. Si quidem puero mihi, pater optime, aut haec mens fuisset, aut non defuissent potius mihi tempora, longe felicissimus essem. Nunc ita statuo, satius esse vel serius discere quam nescire quae cum primis oportet tenere. Delibauimus et olim has literas, sed summis duntaxat (vti aiunt) labiis; at nuper paulo altius ingressi, videmus id quod saepenumero apud grauissimos autores legimus, Latinam eruditionem, quamuis impendiosam, citra Graecismum mancam esse ac dimidiatam. Sed quid ego plurimis et maximis paucissima quaedam et leuicula repeto, cum mecum stet sacrosancta Pontificii senatus auctoritas; cuius decretum extat adhuc in Epistolis Decretalibus, vt in praecipuis (vti tum erant) Academiis pararentur qui Hebraicas, Graecas, Latinasque literas perfecte possent tradere, quod sine his diuinas literas percipi posse negarent, multo autem minus tractari? (...) Mihi placet hac ingredi que me diuus Hieronymus cum pulcherrimo tot veterum coetu vocat; quibus cum viris, ita me bene ament superi, insanire malim quam cum neotericorum vulgo theologorum quantumuis sapere»; NICHOLS I, Ep. 143, pp. 313-314.

²⁶³ ALLEN I, Ep. 151, p. 355, l. 16: «*Annotationes scripsi in Officia Ciceronis; is propediem excudetur*»; NICHOLS I, Ep. 146, p. 317.

²⁶⁴ ALLEN I, Ep. 154, p. 360, ll. 20-23: «*Apud meos in Hollandia plus mensem sum versatus. Iis placuit vt annum etiam studiis impartiam; suo quoque nomine pudendum putant, si tot annis nihil omnino auctoritatis assecutus reuertar*»; NICHOLS I, Ep. 151, p. 326.

²⁶⁵ ALLEN I, Ep. 157, p. 363, ll. 39-46, [Trad. propia: «Para visitar a Guillermo, o más bien para hacer de él un griego, viajé a Haarlem con un gran paquete de libros, no puedo decir si con mayor coste de dinero, o de trabajo y riesgo. A pesar de todo, todas estas penas y todo este gasto fueron desperdiciados. Por este viaje perdía doce coronas y un amigo. La estimación que me formé de su carácter me hace pensar que me había engañado con él anteriormente»]; Francis Morgan NICHOLS I, 328-329, Ep. 153.

²⁶⁶ ALLEN I, Ep. 153, pp. 357-358; NICHOLS I, pp. 319-320, N. del Ed.

La necesidad de obtener un título era una cuestión de justicia y al mismo tiempo, surgía la conveniencia de lograr un oficio eclesiástico que justificase su ausencia del convento. Así escribía Erasmo a James Voecht:

«Hemos gastado más de un mes y medio en Holanda no sin gran coste; digo gastado, porque nada fue nunca tan desperdiciado. (...) Créeme, si puedes creer alguna cosa absoluta, que encuentro tanta hipocresía, tanta perfidia en las amistades, no sólo en aquellas de tipo ordinario, sino en aquellas como la de Pílates, por lo que ahora no me atrae intentar otras nuevas. Únicamente en Batt he experimentado un vínculo no menos constante que sincero. No debo su amistad a la Fortuna, sino que la virtud es la única que nos mantiene unidos, y no temo que la Fortuna me separe de él. Pues ¿por qué cesaría de amarme en mi aflicción cuando su estima comenzó en mi desgracia más profunda? También tú, el más sabio James, puesto que compartes su nombre, reproduces también su candor y sencillez de corazón. (...) Hemos desertado prácticamente por completo de las musas romanas por las griegas, y no descansaremos hasta que hayamos logrado una proficiencia moderada. En Holanda el clima es apropiado para mí, pero tengo disgusto por estas comidas epicúreas. Los hombres son pobres, una raza sin cultivar; el estudio es llevado a cabo con el el desprecio más ardoroso; el aprendizaje se encuentra sin fomento y con abundante envidia. Y toda mi gente parece insistir silenciosamente en que consiga ser respaldado con un título, y así armado contra la arrogancia de los hombres iletrados antes de regresar. Por tanto, de momento estamos indecisos y dirigiremos nuestro rumbo al punto al que nos puedan invitar los vientos favorables»²⁶⁷.

Los meses que siguieron, Erasmo seguía vistiendo el hábito de agustino pero su vida discurría lejos del monasterio, y sin deseos de regresar, pues de forma intencionada o latente veía irrealizables sus proyectos si volvía allí. Al mismo tiempo, sentía la ligadura de los votos y pensaba que no podía romperlos; de forma que lo más práctico era continuar su vida como agustino en el mundo. Erasmo continuó viviendo entre París y Orleans sin conseguir el famoso Título. En estas circunstancias, compuso el *Enchiridion militis christiani*²⁶⁸, aunque la ocasión la explica muy bien Augustijn:

«Erasmo lo escribió en 1501 a instancias de la mujer de un militar, maestro armero en la corte de Borgoña, para que este cambiara los hábitos de una vida excesivamente tosca.

²⁶⁷ ALLEN I, Ep. 159, pp. 366-368, ll. 16-26, 30-32 y 59-66: «*Mihi crede, si quid omnino credis, tantum ego fucorum, tantum perfidiae in hominum amicitiiis reperio, non his modo vulgaribus, verum his quoque quas Pyladeas vocant, vt mihi iam non libeat nouarum periculum facere. In Batto vno mortalium omnium benevolentiam perspexi, vti synceram, ita constantem. Hunc ego amicum fortunae non debeo, quippe quem mihi virtus vna conciliauit; hunc item non vereor ne mihi fortuna praeripiat. Cur enim afflictum amare desinat, qui amare coepit vel afflictissimum? Hunc tu, doctissime Iacobe, quemadmodum praeomine, ita candore miraque simplicitate refers. (...) A Romanis Musis ad Graecanicas pene desciiuimus, neque conquiescemus donec ad mediocritatis metam aliquam peruenerimus. (...) In Hollandia coelo quidem iuuor, sed Epicureis illis comessionibus offendor; adde hominum genus sordidum, incultum, studiorum contemptum praestrenuum, nullum eruditionis fructum, inuidiam summam; maxime quod id taciti omnes mei flagitare videntur, vt autoritate confirmatus et tanquam contra indoctissimorum hominum arrogantiam armatus redeam. Nullo itaque certo consilio pendemus adhuc, quo venti secundi vocabunt, in eam partem cursum flexuri»; NICHOLS I, Ep. 155, pp. 332-334.*

²⁶⁸ ALLEN I, Ep. 181, pp., ll. 46-50: «*Enchiridion non ad ostentationem ingenii aut eloquentiae conscripsi, verum ad hoc solum, vt mederer errori vulgo religionem constituentium in ceremoniis et obseruationibus pene plusquam Iudaicis rerum corporalium, earum quae ad pietatem pertinent mire negligentium».*

El regalo no tuvo mucho éxito; el hombre hizo tan poco uso de él como Erasmo hizo de la espada que recibió como contrapartida. Siguiendo la sugerencia del por él admirado superior de los franciscanos, Jean Vitrier, Erasmo reelaboró el escrito, y en 1503 apareció la obra en una pequeña colección de textos. Su misma génesis pone claramente de manifiesto el propósito que perseguía Erasmo con este escrito: quería, como expresó en su dedicatoria, “establecer unas breves normas de vida para que llegues a ser un cristiano de nobles sentimientos”. Ofrece una guía para practicar una vida cristiana, escrita sin el propósito de “querer hacer gala de mi talento o de mi elocuencia”²⁶⁹.

Para escoger el título, el humanista se basó sin duda alguna en el *Enchiridion* de San Agustín²⁷⁰, el cual en respuesta a su discípulo Lorenzo, le ofrece un libro que «pueda abarcarse con las manos, y no que llene los estantes»²⁷¹, en el cual el Padre de la Iglesia le habla tanto de la verdadera erudición²⁷² como de la esencia de la piedad²⁷³.

En su *Enchiridion militis christiani* Erasmo plasmó «una cierta teoría de la piedad»²⁷⁴, con unas normas de vida que permitan a un cristiano ascender de lo visible a lo invisible, refiriéndose no sólo al cielo, sino a los bienes que nos han llegado a la tierra por Jesucristo²⁷⁵.

²⁶⁹ Cornelis AUGUSTIJN, p. 49, cita: ALLEN I, Ep. 164 y ALLEN VI, Ep. 1556.

²⁷⁰ ALLEN I, 285, Ep. 123, ll. 17-22: «*Vide vt sarcinam diligenter exceptes (...) exceptam diligenter ad me mittas. (...) est Augustini Enchiridion membranarum scriptum: sunt Pauli epistolae: sunt alia nescio quae*». NICHOLS I, Ep. 112, p. 233.

²⁷¹ Aurelius AUGUSTINUS, *Enchiridion*, I, 6, p. 468: «*Tu autem Enchiridion a nobis postulas, id est, “quod manu possit astringi, non quod armaria possit onerare”*», [Trad. Andrés CENTENO, p. 469].

²⁷² *Ibidem*, I, 1, [Trad. Andrés CENTENO, p. 463: «No puedo explicar, amadísimo hijo Lorenzo, cuánto me agrada tu erudición, y qué deseo tan grande tengo de que seas sabio»].

²⁷³ *Ibidem*, I, 2, [Trad. Andrés CENTENO, pp. 463-465: «La sabiduría del hombre es la piedad; así se halla escrito en el libro de Job, donde se dice que la misma sabiduría dijo al hombre: “La piedad, ésa es la sabiduría”. Pero si deseas saber de qué piedad se trata en este lugar, más claramente lo encontrarás en el texto griego, donde se lee θεοσέβειαν, es decir, culto de Dios. Del mismo modo, la piedad se expresa en griego por la palabra εὐσέβεια, con cuyo nombre quiere significarse el culto debido, si bien esto se refiere principalmente a la adoración de Dios. Pero nada hay más apropiado que aquel nombre, con el cual se significó evidentemente el culto divino, al declarar en qué consistía la sabiduría para el hombre»].

²⁷⁴ Cornelis AUGUSTIJN, p. 60: «El propio Erasmo fue quien mejor caracterizó su libro, en la medida que lo considera como “una cierta teoría de la piedad”. Según Erasmo, elaborar una teoría de este tipo es una de las tareas más urgentes de los teólogos», cita: ALLEN I, Ep. 181, p. 405, ll. 50-51: «*Conatus autem sum velut artificium quoddam pietatis tradere*».

²⁷⁵ Cornelis AUGUSTIJN, pp. 54-55: «Erasmo dice: “¿Pero por qué cito ese y ese otro versículo de la Biblia? Todo san Pablo consiste en que hemos de desdeñar la irritante carne. Quiere que nos sustentemos en el espíritu, origen del amor y de la libertad” (LB V 35D-E). De forma que no existe una separación absoluta entre el mundo del espíritu y el mundo de la carne. El ser humano participa de ambos y es un peregrino en el mundo visible. No sólo porque su camino conduce al mundo invisible, sino porque, en medio de la fatigosa variedad de las cosas visibles, ese mismo camino pertenece ya en muchos sentidos al mundo celestial. Una ilación de ideas de este tipo podía fácilmente conducir a un rechazo absoluto de todo lo terrenal. Es este un último paso que Erasmo no se atreve a avanzar. (...) Son necesarias, o casi necesarias, para los retoños de Jesucristo, para los de fe endeble (LB V 32E, 37B). Todas esas cosas, el ayuno, la ordinaria visita a la iglesia, la asistencia frecuente a misa, el rezo de muchos salmos, tomadas en sí mismas, son cosas indiferentes, ni buenas ni malas. Lo mismo pueden ser espíritu que carne. Estas interpretaciones eran de por sí suficientemente revolucionarias, pero Erasmo va más lejos y señala que toda adhesión a cosas materiales, superficiales, no sólo es un camino distinto hacia Dios, sino que es, además, un camino más imperfecto y de menos alcance. El acento se pone en la exigencia de perfección. Los signos externos carecen de sentido cuando el niño pequeño en Cristo se ha convertido en hombre maduro (LB V 32E). Sin embargo, no por esto debe uno sentirse tan por encima de tales signos, hasta el punto de que su actitud sirva de escándalo al hermano débil. En última instancia, sin embargo, rige la regla suprema: “Dios es espíritu y se le convence mediante sacrificios espirituales... es espíritu, en realidad el más puro y el más sencillo de los espíritus. Por eso debe ser especialmente venerado con

Muchos humanistas italianos, antes de editar o comentar obras de los clásicos, inauguraban sus publicaciones con un tratado antropológico, inquiriendo sobre la esencia del hombre, para después poder tratar con acierto todo lo humano. El *Enchiridion* obligó a Erasmo a reflexionar sobre el hombre, su libertad nativa y su libertad destinativa, sin poder desligar esta reflexión de su búsqueda de una armonización entre las letras y la piedad cristiana²⁷⁶. En el fondo el *Enchiridion* es un intento de contestación a la pregunta “¿Quién soy yo?” Erasmo siente no sólo el derecho a dedicarse a las letras clásicas, sino el deber de conocer a fondo las letras sagradas. Esta responsabilidad y una interpretación platónica de San Pablo –la afirmación del hombre interior sobre el exterior-. Le llevaron a criticar las obras exteriores, poniendo en jaque indirectamente la fe, la liturgia y la Tradición.

En esta obra, muestra su carácter de coleccionista de teorías al servicio de una exposición brillante. Él es el intelectual de las mil caras. Al presentar la naturaleza humana, no tiene problemas en describirlo como alma y cuerpo²⁷⁷, y a continuación describirlo con la teoría platónica de las tres almas²⁷⁸. La antropología clásica y la bíblica se alimentan mutuamente en una literatura agradable que llega a remover al lector deseoso de llevar una vida justa. El lector filósofo o el historiador de las ideas tienen más problemas al tratar de descifrar el verdadero pensamiento de Erasmo²⁷⁹.

Las principales fuentes en las que bebió en aquel momento fueron la Biblia y Platón, de forma que interpretó a San Pablo con categorías de Platón. Esto ocurrió de modo especial con las palabras “carne” y “espíritu”, y aunque tuvo alguna duda²⁸⁰, la resolvió interpretando que la carne no aprovecha para nada y lo importante era el puro espíritu²⁸¹. Convencido de que este

ánimo puro” (*LB V 37C-D*). De nada sirven las apariencias si no responden a algo que sucede en el corazón: “Bienaventurados, pues, los que oyen en su interior la palabra de Dios. Felices aquellos a los que Dios habla en su interior; sus almas serán salvadas” (*LB V 37F-38A*). Esta libertad evangélica opuesta a la esclavitud de los preceptos externos es decisiva para Erasmo».

²⁷⁶ ALLEN XI, Ep. 3032, pp. 172-186, ll. 467-468, [Trad. propia: «Escribí el *Enchiridion* para que las *bonae litterae* pudieran ser útiles a la piedad»].

²⁷⁷ BAS V, *Enchiridion militis christiani*, pp. 12-13: “*De homine interiore et exteriori*”, [Trad. Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, *Enchiridion*, Cap. 4: “Del hombre exterior e interior”].

²⁷⁸ BAS V, *Enchiridion militis christiani*, pp. 16-17, [Trad. Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, *Enchiridion*, Cap. 7: “De las tres partes del cuerpo: espíritu, alma y carne”].

²⁷⁹ Albert HYMA, pp. 46-47. «Drummond opina que Erasmo tenía una concepción platónica del alma, mientras que Mangan dice que se basa en el Génesis, parafraseándolo con el apoyo de fuentes clásicas».

²⁸⁰ Cornelis AUGUSTIJN, pp. 52-53: «Ahora bien, para ambos, el pasaje decisivo del *Enchiridion* es la quinta regla, esto es, la exhortación: “asciende de lo visible a lo invisible” (*LB V 27D-44E*). Ambos llevaban razón. Esta distinción es esencial para Erasmo. Hay dos mundos, uno espiritual, donde reside Dios con los ángeles, y otro visible, donde se encuentran las esferas celestes con todo lo que contienen. El mundo visible es lo perecedero, lo temporal, en comparación con el invisible sólo es una sombra, un pálido reflejo del mundo espiritual. El ideal del verdadero cristiano es ir ascendiendo del mundo visible al invisible. Erasmo está hondamente persuadido de la verdad de la palabra de Jesús: “El espíritu es el que vivifica. La carne para nada aprovecha” (Juan 6, 63), y también: “Pero la hora viene, y ya ha llegado, en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad” (Juan 4, 23). “Me sentí indeciso”, escribe Erasmo en relación al primer versículo, “diciendo, para nada aprovecha. Habría bastado con decir: la carne aprovecha un poco, pero el espíritu mucho más. Pero la Sabiduría misma ha dicho las palabras: para nada aprovecha. Aprovecha tan poco que acaba muriendo y entrando en el espíritu... El cuerpo no puede existir sin el espíritu, el espíritu no tiene necesidad del cuerpo” (*LB V 30B-C*)».

²⁸¹ Cornelis AUGUSTIJN, p. 60: «Está claro que Erasmo lee la Biblia como un hijo de su siglo. Los conceptos “carne” y “espíritu” los toma naturalmente de san Pablo. Pero el significado que las palabras adquieren en Erasmo recuerdan más bien al platonismo. La libertad humana, la dignidad y la responsabilidad, el idealismo ético, la posición central que ocupa el ser humano en el mundo, todas estas ideas Erasmo las encuentra evidentemente en la Biblia».

descubrimiento era el corazón de la Biblia, Erasmo veía un peligro en venerar a Jesucristo «en las cosas visibles en lugar de hacerlo en las invisibles»²⁸². En este hallazgo, reinterpreto su relación con el monasterio, pero también con el mundo y las instituciones de su tiempo, a las que muchas voces reclamaban una necesidad de reforma. Creyó ver aquí un camino de renovación de la Iglesia, que pasaba por quitar valor a las obras de la carne y buscar la verdadera interioridad. Así reinterpreta también el monacato, al cual no identifica con la vida de perfección, sino «con una forma de vida, útil o perjudicial según las cualidades corporales y espirituales»²⁸³.

El drama de esta obra es su carácter crítico con las instituciones cristianas. Erasmo se erige en azote de los abusos y vicios de su tiempo, y tiende a tomar la parte por el todo. Tiene la habilidad de señalar los defectos humanos sin subrayar las características divinas. Por ejemplo, critica con acierto los abusos en el culto a los santos para criticar las obras externas en general, sin recordar la gracia que Dios concede a través de la Iglesia y los Sacramentos. Por ejemplo, en la Regla sexta:

«La gente ha sido ya desde antiguo una pésima autoridad, tanto en su obrar como en su sentir. Ni tampoco las cosas humanas fueron nunca tan bien que las cosas peores no agradaran a la mayoría. Guárdate de pensar así: -“No hay nadie que no lo haga”. -“Mis mayores siguieron el mismo camino”. -“Tal y tal gran filósofo, tal y tal gran teólogo, son de la misma opinión”. -“Así es como viven los grandes”. -“Ese es el modo de vivir de los reyes”. -“Eso mismo hacen obispos y pontífices, y éstos no forman parte del vulgo”. Que no te escandalicen los nombres pomposos. Yo no juzgo a la gente por su posición, sino por lo que hay en su corazón. Son vulgo quienes –como los de la cueva de Platón- están merced a sus pasiones y juzgan por las vanas apariencias de las cosas más que por la misma realidad (...) No pienses, pues, que algo está bien porque personas importantes o porque la mayoría lo hacen, sino que, en definitiva, está bien porque se ajusta a la regla de Cristo. (...) Nuestro modelo es Cristo, que encierra en sí todas las artes de bien vivir. A éste, pues, debemos imitar sin reserva alguna. De los hombres, por rectos que sean, habrá que tomar ejemplo en la medida que respandan al dechado de Cristo»²⁸⁴.

²⁸² Cornelis AUGUSTIJN, p. 55: «Erasmo veía un gran peligro en la persona que veneraba a Jesucristo en las cosas visibles en lugar de hacerlo en las invisibles, y que, además, consideraba que ello constituía la culminación de la piedad y que condenaba a quienes no actuaban de este modo, veía que esta persona a través de todas estas exteriorizaciones podía apartarse de Jesucristo, puesto que renunciaba a la ley de la libertad y podía recaer en el judaísmo. “Judaísmo”, en este caso, como suele ser habitual en Erasmo, no se refiere al grupo étnico-religioso, sino a una forma inferior, meramente externa, de la religión practicada por muchos cristianos y que en su formalismo es equiparable a la religión de los judíos. Ello significa justificación por las obras y, por tanto, superstición; haciendo esto, el hombre no deposita su confianza en Dios, sino de nuevo en lo terrenal y con ello en sí mismo. Lamentablemente, por esta pendiente no sólo se deslizó la gran masa de los cristianos, casi sin excepción, sino también sus dirigentes, los sacerdotes, los teólogos, los obispos (LB V 32F-33A). La camarilla de frailes y monjes buscaba el punto culminante de la religión en la escrupulosa observancia de las ceremonias».

²⁸³ Cornelis AUGUSTIJN, p. 61; LB V 65B.

²⁸⁴ BAS V, *Enchiridion militis christiani*, p. 35: «*Pessimus enim iam olim tum vivendi, tum sentiendi autor vulgus est. (...) Nomme multo absurdus: si quis non hominum mores ad Christum, sed Christum ad hominum vitam labore inflectere*», [Trad. Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, *Enchiridion*, pp. 182-183].

Su insistencia en ligar la fe al conocimiento de la Sagrada Escritura está formulado dentro de la ortodoxia, pero el valor de la Tradición se diluye en su mensaje, dejando como resultado una exaltación subjetivizante de la Fe:

«Puesto que la Fe es la única puerta hacia Cristo, la primera regla es que creas lo más perfectamente posible en Él y en las Sagradas Escrituras, reveladas por su Espíritu. Que la fe penetre todo tu ser; que la tengas arraigada y asentada en tu corazón, de manera que ni una sola jota de la Escritura sea ajena a tu salud espiritual. (...) Nada tan cierto e incuestionable como lo que leemos en las Escrituras, inspiradas por Dios, que es la verdad, (...)»²⁸⁵.

Así, la Fe que Erasmo plasma en el *Enchiridion* no parece una respuesta humana de confianza a un don de Dios, sino que se identifica con la acribia filológica aplicada a la Sagrada Escritura. De igual modo, la oración cristiana no parece un diálogo confiado con Dios, sino que se convierte en un ejercicio de descubrimiento desde la conciencia a través del estudio de las *sacrae literae*. Esta “ciencia” encumbra la conciencia:

«Las armas del caballero cristiano. (...) Estas armas son la oración y la ciencia. San Pablo quiere que estemos siempre armados, y para ello nos manda orar sin cesar. La oración constante eleva nuestro espíritu hacia el cielo, ciudadela inaccesible a los enemigos. La ciencia, a su vez, pone la mente en contacto con las ideas saludables. Nunca la una ha de faltar a la otra: “Que la una tienda la mano a la otra y, como amigas, lleguen a un mismo parecer”. La oración pide, pero la ciencia sugiere lo que hay que pedir. La fe y la esperanza hacen que uno ore con fervor y sin desfallecer, como dice Santiago. La ciencia, a su vez, enseña cómo orar en nombre de Jesús, esto es, a pedir cosas saludables. Los hijos del Zebedeo oyeron que Cristo les decía: “no sabéis lo que pedís”. La oración es, por consiguiente, más poderosa, pues habla con Dios; la ciencia no es, sin embargo, menos necesaria»²⁸⁶.

Erasmo escribió estas ideas sin pretender romper con la doctrina tradicional de la Iglesia, como muestran los contenidos del *Enchiridion*. Deseaba purificar la práctica de la piedad cristiana y ligarla al deber de estudiar a fondo las *sacrae literae*²⁸⁷, cuyo complemento

²⁸⁵ BAS V, *Enchiridion militis christiani*, p. 19: «*Quoniam vero fides única est Christum ianua, primam oportebit esse regulam, ut de ipso atque illius spiritu traditis scripturis atque optime sentias. Credasque non oretenus, non frigide, non oscitanter, non haesitanter, quemadmodum vulgus facit Christianorum, sed toto pectore, penitus infixum immotumque sedeat, ne unum quidem in eis iota contineri, quod non magnopere ad tuam salutem pertineat. (...) Si Deum esse credis, veracem credas oportet*», [Trad. Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, *Enquiridion*, pp. 121-122].

²⁸⁶ BAS V, *Enchiridion militis christiani*, p. 6, [Trad. Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, *Enquiridion*, pp. 67-68: «Las armas del caballero cristiano. (...) Estas armas son la oración y la ciencia. San Pablo quiere que estemos siempre armados, y para ello nos manda orar sin cesar. La oración constante eleva nuestro espíritu hacia el cielo, ciudadela inaccesible a los enemigos. La ciencia, a su vez, pone la mente en contacto con las ideas saludables. Nunca la una ha de faltar a la otra: “Que la una tienda la mano a la otra y, como amigas, lleguen a un mismo parecer”. La oración pide, pero la ciencia sugiere lo que hay que pedir. La fe y la esperanza hacen que uno ore con fervor y sin desfallecer, como dice Santiago. La ciencia, a su vez, enseña cómo orar en nombre de Jesús, esto es, a pedir cosas saludables. Los hijos del Zebedeo oyeron que Cristo les decía: “no sabéis lo que pedís”. La oración es, por consiguiente, más poderosa, pues habla con Dios; la ciencia no es, sin embargo, menos necesaria», cita: Tes. 5,17 y HORATIUS, *De Arte Poetica*, 410-411].

²⁸⁷ Cornelis AUGUSTIJN, 56-57: «Él no combatió, continúa diciendo, las cosas externas en sí, ni muchos menos aquellas que la Iglesia reconoce. Por el contrario, las ceremonias eclesíásticas pueden ser un signo

necesario eran las letras clásicas. Esta vía de renovación no casaba con las propuestas tradicionales de reforma a través del ascetismo, los escritos místicos, la teología y el ideal monástico²⁸⁸.

Las consecuencias de estas ideas le afectaban de lleno a él mismo²⁸⁹. El *Enchiridion* mostraba que la actitud de fe consiste en desentrañar la Palabra de Dios con el conocimiento, especialmente a través de la filología, y la oración se debía nutrir de esta ciencia. Todavía no había descubierto la fe como abandono y confianza en el amor y misericordia de Dios. No obstante, consideró el *Enchiridion* como una síntesis lograda entre la piedad cristiana y las letras, por lo que de su hallazgo existencial pasó al plano de la acción como humanista: hacerse un nombre para poder educar a la juventud europea en estos ideales²⁹⁰. La primera edición de la obra no tuvo éxito ni resonancia, pero las ediciones que saldrían a partir de 1518 de las prensas de Froben se agotaron en poco tiempo.

Entre 1501 y 1504 estuvo destinado en los Países Bajos, donde hizo amistad con el franciscano Jean Vitrier, con puntos de vista audaces y parecidos a los de John Colet. La espinosa cuestión de la subsistencia consumió muchas de sus energías²⁹¹. En 1504 le encargaron un panegírico de Felipe el Hermoso y tras realizar algunas consultas puso por escrito su primer tratado de educación política, aunque él mismo diría a Colet que «jamás había escrito nada que le hubiera repugnado tanto, pues esa especie de literatura implica la adulación»²⁹².

En esta época descubrió en Lovaina un manuscrito de las *Adnotationes* de Lorenzo Valla, comentarios del filólogo italiano al Nuevo Testamento que Erasmo leyó y editó con

de piedad y una ayuda en el camino que conduce a ella. (...) Con estas reflexiones, Erasmo no atenta contra la doctrina de la Iglesia, procura más bien llevar a un plano más elevado la adoración de Cristo en la Eucaristía, puesto que siempre hay que aspirar a lo más alto, a lo invisible, al espíritu. Al respecto, Jacques Étienne acuñó la expresión “*la religion du pur esprit*”. Este concepto es absolutamente certero. No sólo sirve para caracterizar el *Enchiridion* sino, en general, toda la obra de Erasmo”.

²⁸⁸ Cornelis AUGUSTIJN, p. 61: «¿qué teoría sustenta Erasmo? Renaudet ha señalado que todos cuantos intentaron renovar la Iglesia se habrían contentado con revivir el ascetismo y el estudio de la teología tradicional, difundir los escritos de los místicos y ensalzar de nuevo el ideal monástico. Erasmo, por el contrario, abrió un camino hacia una reforma de nuevo contenido y rechazó con contundencia las renovadas alabanzas del viejo derrotero».

²⁸⁹ Cornelis AUGUSTIJN, p. 59: «A través de la culpa de nuestros antepasados se oscurece el resplandor de la luz divina; la instrucción deficiente, el trato falaz, etc., hicieron mucho más profunda la oscuridad (*LB V 21 BC*). De ahí que el conocimiento sea tan importante, que constituya junto a la oración el arma más afilada contra el diablo. En consecuencia, la oración como diálogo con Dios adquiere el máximo valor. Ahora bien, el conocimiento no es menos necesario. El ser humano ha de tener dos figuras guía: Aarón y Moisés, símbolos de la oración y del conocimiento, respectivamente (*LB V 5 D-6 C*)».

²⁹⁰ Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”, en: Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ, et Inmaculada DELGADO JARA (coords.), *Revolución en el Humanismo cristiano. La edición de Erasmo del Nuevo Testamento (1516)*, (Universidad Pontificia de Salamanca, 2016), pp. 248-252.

²⁹¹ Cornelis AUGUSTIJN, p. 45: «De todos modos, este fue un momento crucial en su evolución. Comprendió cabalmente que era imposible consagrarse al estudio de la teología sin poseer sólidos conocimientos de las lenguas. “Me he percatado que es el colmo de los despropósitos hacer la menor referencia a la teología, que trata muy particularmente de los misterios de la salvación, si no se tiene un gran dominio de la lengua griega”; sin esos conocimientos ni siquiera se puede descifrar el sentido literal del texto (*ALLEN I*, Ep. 149, ll. 21-26). En 1504 escribe que se encuentra “bajo la fascinación de la lengua griega” y que se ha hecho el firme propósito de consagrar el resto de su vida al estudio de las Sagradas Escrituras (*ALLEN I*, Ep. 181, ll. 29-36). (...) Esa articulación de la importancia del filólogo para el Nuevo Testamento constituye lo específico de Erasmo. Desde la redacción de los *Antibarbari*, Erasmo siguió evolucionando globalmente. Entonces se trataba de la integración de la cultura con la esencia cristiana, ahora inicia la realización del ideal».

²⁹² *Ibidem*, p. 45.

entusiasmo. De sus escritos aprendió Erasmo los rudimentos de la acribia filológica. Con el paso del tiempo el holandés superaría en este aspecto a los humanistas italianos²⁹³.

2.3.5 Segundo viaje a Inglaterra.

En 1504, las autoridades ofrecieron a Colet el puesto de Decano de la Catedral de San Pablo en Londres. Desde el comienzo, decidió predicar en las fiestas litúrgicas, tarea que no solían hacer sus predecesores y que constituía una novedad. En lugar de predicar sobre textos aislados, prefería realizar series de sermones en las que recorría de principio a fin el Credo, el Padrenuestro o el Evangelio de San Mateo. El público no sólo era muy numeroso, sino que con frecuencia contaba con personas distinguidas y autoridades²⁹⁴.

Erasmo regresó a Londres unos meses y aprovechó la ocasión para acudir a algunos de estos sermones. También acudió muchas veces a cenar como invitado e incluso le acompañaba en sus viajes cortos. Él mismo describe cómo eran estos encuentros:

« (...) como solía cenar tarde, tenía pocos invitados; muy pocos, porque el menú era prolijo pero frugal, porque el tiempo en la mesa era corto y por último, porque la conversación era tal que no tenía encantos sino para los buenos y sabios. Tras la bendición de la mesa, un estudiante leía en voz alta, con voz clara y marcada, un capítulo de las Epístolas de San Pablo, o de los Proverbios de Salomón. Entonces, él repetía con frecuencia algún pasaje escogido de la parte leída, y sacaba un tema de conversación de él, preguntando a los escolares presentes, e incluso a inteligentes laicos, qué significaba ésta o aquella expresión. Y dirigía de tal forma el discurso, que aunque fuera serio y religioso al mismo tiempo, no tenía nada de tedioso o afectado. De nuevo, al acabar la cena, cuando las necesidades de la naturaleza, en todo caso, o del placer, habían sido satisfechas, comenzaba de nuevo otro tema; y así despedía a sus invitados recobrados en cuerpo y espíritu, siendo mejores personas al salir que al entrar, aunque con el estómago no sobrecargado. El placer que él mostraba en la conversación con amigos era extremo, y con frecuencia habría prolongado la tertulia hasta la entrada noche. Pero aún así, todo versaba sobre literatura o sobre Cristo. Si no tenía a mano a ninguna persona disponible para charlar –no siempre se trataba de un tipo afín a él–, algún estudiante leía en voz alta algún pasaje de la Sagrada Escritura. De vez en cuando me llevaba con él para acompañarle en alguna salida, y entonces nada podía ser más placentero que su modo de ser, aunque siempre tenía un libro como compañero en la carretera, y su plática siempre era sobre Cristo»²⁹⁵.

Cuando Colet fue nombrado Decano de la Catedral de San Pablo, intentó con poco éxito reformar los estatutos vigentes para los canónigos. Al mismo tiempo, comenzó a realizar algo que era innovador en aquella época para un Decano: predicar desde el púlpito en todas las

²⁹³ *Ibidem*, p. 45.

²⁹⁴ *The lives of Jehan Vitrier and John Colet*, pp. 24-25: «Hereupon our good Colet, feeling his call to be for the work, and not for the empty honour, restored the decayed discipline of the catedral body, and – what was a novelty there- commenced preaching at every festival in his catedral, over and above the special sermons he had to deliver, now at Court, now in various other places. In his own catedral, moreover, he would not take isolated texts from the gospels or apostolic epistles, but would start with some connected subject, and pursue it right to the end in a course of sermons: for example, St. Matthew's Gospel, the Creed, or the Lord's Prayer. He used to have a crowded congregation, including most of the leading men both of the city and Court».

²⁹⁵ *The lives of Jehan Vitrier and John Colet*, pp. 25-26, [Trad. propia]

fiestas litúrgicas, con la finalidad de instruir al pueblo en la piedad cristiana y en las virtudes²⁹⁶. La predicación era incisiva, profunda y erudita. Su forma de vida era el mejor testimonio de su predicación. Sus palabras atraían a un público considerable de hombres tanto de la corte como de la ciudad²⁹⁷.

Poco a poco, Erasmo fue encontrando patronos en Inglaterra, como el Arzobispo de Warham, aunque la estabilidad tardaría todavía algunos años en llegar. En este viaje le propusieron acompañar como tutor a dos jóvenes ingleses en su viaje a Italia, por lo que el humanista vislumbró por fin la posibilidad de perfeccionar su formación humanística. Además, sus amigos ingleses le recomendaron que aprovecharse la estancia en Italia para doctorarse en Teología, pues allí había algunas universidades que en sus requisitos eran mucho menos exigentes que la Universidad de París.

2.4 La realización humanista.

2.4.1 Largo y fructífero viaje a Italia: Turín, Bolonia, Venecia y Roma.

En 1506 realizó por fin el deseado viaje a Italia, donde iba a actuar como preceptor de los dos hijos de un noble inglés. Se detuvo en Turín, donde se doctoró en teología “*per saltum*”, es decir, sin cumplir los exigentes requisitos habituales de residencia y exámenes. Con el título de doctor en Teología en sus manos y con algunos éxitos editoriales, Erasmo «no llegó como un joven estudiante que todavía ha de aprenderlo todo, sino como un profesional con algunos logros a sus espaldas, al que quieren conocer sus colegas y que quiere ampliar sus conocimientos»²⁹⁸.

Después se desplazó a Bolonia, donde le confundieron a causa del hábito agustino con un médico de leproso; lo cual le disgustó enormemente y le llevó a solicitar y recibir del Papa una dispensa para vestir de forma diferente.

Marchó a Venecia, donde vivió en el alojamiento de Aldo Manucio nueve meses muy aprovechados (desde enero hasta septiembre de 1508). Aldo dedicó su vida a la recuperación de escritos antiguos, tanto en lengua latina como griega. Para lograrlo, conseguía constantemente

²⁹⁶ J. H. LUPTON, *A life of John Colet, D.D., Dean of St. Paul's, and founder of St. Paul's school*. (George Bell and sons, Londres 1887), pp. 137-138: «It was not, however, on the restraining force of statutes that Colet placed his only, or even his chief, reliance for the amendment of life and manners within St. Paul s. He knew, for he had proved at Oxford, the power which lay in preaching and expounding God s word to influence those about him for good. And from the pulpit of St. Paul s a voice was now heard before which the “still roar” of the ever-moving multitude was hushed. “What was a novelty there,” says Erasmus, “he began preaching at every festival in his cathedral, over and above the special sermons he had to deliver, now at court, now in various other places.” (...) It was no part of the office of the dean, nor, indeed, of any of the canons, as such, to preach. In the old statutes there are many enactments in which the duties of the dean are set forth. His place in the choir, in processions, in the bishop’s presence; the part he is to take in celebrations; his authority over other members of the body; the visits he is to pay to the cathedral estates; the formalities with which he is to admit new members into the society all these and many other matters are minutely prescribed. But of any obligation on his part to instruct the people by preaching from the pulpit not a word is said»; *Ibidem*, p. 140: «when Colet was appointed to the deanery, there was no systematic preaching, or lecturing in divinity, either to the people at large, or to the cathedral clergy themselves».

²⁹⁷ *Ibidem*, p. 144: «And so we are not surprised that Colet’s sermons should at once become felt to be a power in London, or that “he used to have a crowded congregation, including most of the leading men both of the city and the court”».

²⁹⁸ Cornelis AUGUSTIJN, pp. 39-40.

numerosos manuscritos y estableció una *Ne-Academia* en su propia casa, donde convivían humanistas peritos en ambas lenguas. Esta dedicación y los resultados hicieron trascender su fama hasta el punto de ser el impresor más renombrado en Europa en aquel momento. Aquí, Erasmo se formó en los mejores procedimientos de edición conocidos hasta la fecha. Aldo pronto se dio cuenta de su inteligencia y conocimientos, por lo que accedió gustosamente a imprimir una nueva edición de los *Adagia*. Erasmo era todavía un aprendiz a los ojos de Aldo y los humanistas de la Ne-academia, pero durante sus meses de estancia desplegó una gran capacidad de trabajo, no sólo ampliando los adagios²⁹⁹, sino editando un considerable despliegue de textos de Plauto, Séneca, Terencio y Plutarco³⁰⁰. El clima intelectual y la experiencia de estos meses, en los que pasó muchas noches en vela entre manuscritos y prensas³⁰¹, se podrían resumir diciendo que aprendió «de los más famosos humanistas de su tiempo todas las sutilezas del oficio»³⁰². Aquí logró también cumplir uno de los propósitos de su viaje a Italia: perfeccionar su comprensión del griego³⁰³, lo cual hizo leyendo numerosos manuscritos y compartiendo conocimientos con Jerónimo Aleandro, humanista que también se alojaba en la casa de Aldo³⁰⁴.

También estuvo en Florencia, Padua, Nápoles y Roma. En todas las ciudades por donde pasaba hizo nuevas relaciones con humanistas, cardenales, así como con el futuro papa León X³⁰⁵. Erasmo convivía con sentimientos encontrados: la alegría de percibir que poco a poco iba alcanzando un merecido reconocimiento; y la repulsión que le producía ver el exceso y la pompa en la que vivían algunos prelados de la curia romana³⁰⁶. A pesar de estos contrastes, en esta época heredó de los humanistas italianos la preocupación por el estilo literario, que se vería

²⁹⁹ Cornelis AUGUSTIJN, pp. 46: « (...) a lo largo de ocho meses, Erasmo estuvo ocupado en la voluminosa obra *Adagiorum chiliades*, compuesta por 3.200 refranes, elaborados a partir de la recopilación de los 800 refranes que había editado en 1500. Rodeado de manuscritos de autores griegos, que el impresor había puesto a su disposición, recopilaba e interpretaba. Trabajaba sin tregua mientras el cajista iba componiendo».

³⁰⁰ Eileen BLOCH, “Erasmus and the Froben Press: The making of an editor”, p. 111.

³⁰¹ ALLEN I, Ep. 296, p. 570, ll. 147-150: «*Adagiorum opus ab Aldo impressum an videris nescio. Est quidem prophanum, sed ad omnem doctrinam vtilissimum; mihi certe inaestimabilibus constitit laboribus ac vigiliis*».

³⁰² Cornelis AUGUSTIJN, pp. 39-40: «Más tarde, habla de aquellos días de Venecia a su discípulo e íntimo amigo, Beatus Rhenanus, de una época en la que trabajó como un obseso en las imprentas, donde pasaron por sus manos manuscritos de autores griegos y aprendió de los más famosos humanistas de su tiempo todas las sutilezas del oficio. Se tiene la bien fundamentada impresión de que, para Erasmo, Italia fue sinónimo de manuscritos y libros».

³⁰³ ALLEN I, Ep. 433: «*Italiam adiuimus Graecitatis potissimum causa*».

³⁰⁴ Cornelis AUGUSTIJN, p. 39: «Tenemos noticia del humanista Girolamo Aleandro —posteriormente un sañudo adversario de Erasmo—, que era mejor helenista que Erasmo, pero peor latinista que él; Erasmo asistió a sus cursos y compartió con él una habitación en casa del célebre impresor veneciano Aldo Manuzio», cita: ALLEN XI, Ep. 3032, p. 184, ll. 530-533 y ASD IX-1, p. 149, n. 687-688.

³⁰⁵ *Ibidem*, pp. 39-40: «En 1509, siendo ya un autor conocido, llegó a Roma, donde aprovechó muy bien su tiempo. Conoció a personas importantes como el cardenal Domenico Grimani, Raffaele Riario y Egidio de Viterbo, así como al futuro papa León X. En todos los aspectos, la estancia fue inolvidable: cielos y campos, bibliotecas y hombres de ciencia, muchas celebridades», cita: ALLEN IX, Ep. 2465, ll. 10-56 y ALLEN I, Ep. 253, ll. 4-9.

³⁰⁶ *Ibidem*, pp. 39-40: «Veinte años más tarde, recordaba con auténtica repulsión al famoso orador que hizo el sermón de Viernes Santo en presencia del papa Julio II, de muchos cardenales y obispos y cuyo contenido fue una sarta de adulaciones serviles al Papa».

reflejada años más tarde en su obra *De duplici copia*. También agudizó su optimismo antropológico y su confianza en el potencial ilimitado de la educación³⁰⁷.

2.4.2 Retorno pletórico a Inglaterra: *Encomium Moriae*.

En el verano de 1509 recibió una carta de Lord Mountjoy, preceptor de Enrique VIII, el cual le comunicaba el inminente y prometedor ascenso al trono de éste. Le animaba a regresar a Inglaterra pues se auguraba un tiempo dorado para las letras³⁰⁸. Erasmo se entusiasmó y se puso en camino. Al pensar en que allí encontraría a sus amigos y a Tomás Moro, concibió un elogio a su amigo y a la locura en forma de sátira: *Moriae Encomium*, aunque todavía no puso sus ideas por escrito. El camino de regreso a caballo a través de los Alpes le hizo sentirse mayor, lo cual le inspiró otra obra que sí escribió durante el viaje: «*De senectute*, una obra en la que Erasmo describe distanciadamente cómo ha ido discurriendo su vida a partir de la juventud»³⁰⁹.

A su llegada a Inglaterra, pidió consejo sobre los usos y costumbres en cuanto al vestido. Le aconsejaron que vistiera civil, y amparándose en la dispensa recibida en Italia, aceptó de buena gana el consejo, haciendo más visible su proceso de secularización interior, pues ya llevaba más de quince años desde que saliera de Stein. Su denuncia de la incultura de muchos monjes no le impedía darse cuenta de que había abandonado su camino como religioso, con el que había congeniado durante algunos años de su juventud. Su decisión de no regresar al convento y permanecer en el mundo era clara para él, aunque no explícita para sus superiores³¹⁰. Quizás mantuvo por algún tiempo clavada la espina de la duda sobre el posible rechazo de Dios a su huida del convento. Además, los primeros años no fueron tan fáciles como esperaba, pues todavía tenía que seguir buscando protectores para poder mantenerse³¹¹.

Al poco de llegar, enfermó y se alojó en la casa de Tomás Moro, donde le prodigaron toda clase de atenciones. En este reposo escribió el *Encomium Moriae* (Elogio de la Locura), en una semana puso orden al maremágnum de ideas acumuladas durante los dos meses de viaje. La

³⁰⁷ Eileen BLOCH, “Erasmus and the Froben Press: The making of an editor”, pp. 112-113.

³⁰⁸ Cornelis AUGUSTIJN, p. 40: «Inmediatamente después de la muerte de Enrique VII, Blount le animó para que aprovechara la ocasión y fuera a Inglaterra. La carta de Blount estaba escrita en un tono enardecido: con el acceso al trono de Enrique VIII todo será distinto: “El cielo sonrío, la tierra despierta, por doquier corren la leche, la miel y el néctar”, y auguraba a Erasmo que en adelante seguiría sonando la misma melodía”, cita: ALLEN I, Ep. 215, p. 450, ll. 14-15: «*Ridet aether, exultat terra: omnia lactis, omnia mellis, omnia nectaris sunt plena*».

³⁰⁹ Cornelis AUGUSTIJN, p. 40.

³¹⁰ Cornelis AUGUSTIJN, pp. 46-48: «En el *Enquiridion*, Erasmo ya había hablado de la vida monacal como “un modo de vida”. Cuanto allí expresó de manera general, aquí se lo aplica a sí mismo. (...) Era un lenguaje claro y era el mejor autorretrato que Erasmo podía ofrecernos y es una muestra clara de que Erasmo se había encontrado a sí mismo y de que había encontrado su propio camino, del que jamás quiso desviarse».

³¹¹ *Ibidem*, p. 41: «¡Maldita mendicidad! Sé que a ti te hace gracia, pero yo siento asco de mí mismo», le soltó a Colet en 1511. Pero todavía no se vislumbraba el final de este calvario. En el mismo año le daba las gracias a Colet por un favor, pero se mostraba comprensiblemente molesto por una jocosa observación que este le hacía: ¡Si por lo menos mendigaras con humildad!», cita: ALLEN I, Ep. 227, p. 467, ll. 20-22: «*At ego meipsum odi, planeque decretum est ut aliquam nancisci fortunam quae me ab his mendicabilis eximat, aut prorsus Diogenem imitari*»; ALLEN I, Ep. 237, p. 478, ll. 37-38: «*Sic enim scribis, ‘Si humiliter mendicaveris’, et ‘si inuerecunde petas’*».

locura personificada hacía de maestra, y bajo la apariencia de juego trataba algunos temas abordados en el *Enchiridion*³¹².

También encontró entre sus amigos a John Colet, el cual tras la muerte de su padre, había heredado una fortuna que decidió emplear en construir una nueva escuela para la educación de niños. Añadió al espléndido edificio una residencia para los dos maestros a los cuales les asignó un estipendio generoso para que pudiesen enseñar sin problemas de sostenimiento.

Colet trataba de hacerle partícipe de sus proyectos. También le confiaba la dificultad que tenía para crecer en determinadas virtudes, y le pedía ayuda en determinadas ocasiones, incluso cuando por obligación debía asistir a algún banquete³¹³. Erasmo llegaría a decir que «nunca había visto una inteligencia tan bien dotada»³¹⁴. La admiración que mostraría Erasmo por su amigo en los años siguientes, es una prueba de que su modo de vida esforzado – caracterizado por la piedad, la generosidad y la constancia- hizo mella en el ánimo del roterodamo.

A pesar de estar rodeado de buenos amigos, los dos primeros años en Inglaterra fueron difíciles para su sostenimiento³¹⁵. Siguió buscando protectores y mecenas entre sus viejos amigos de los Países Bajos y entre sus conocidos ingleses, sin poder dedicarse plenamente a sus

³¹² *Ibidem*, p. 64: «En el verano de 1509, en el viaje de regreso de Italia a Inglaterra a lomos de caballo, Erasmo se propuso —él mismo lo menciona en la dedicatoria que encabeza su libro— no derrochar cháchara insustancial sobre su tiempo; pensaba en su quehacer científico, en la alegría que tendría al reencontrar a sus amigos después de tanto tiempo. Por encima de todos ellos, a Moro, a quien va dedicado el escrito. “Moro”, “Morus”, llevó a Erasmo hasta “moría”, locura, y así surgió la idea. ¿Por qué no dedicarle un elogio de la locura a aquel hombre que era el último loco del mundo? Seguro que a Moro habría de gustarle ese divertimento. Erasmo llegó a Inglaterra después de un viaje de dos meses; vivió en casa de Moro, cayó enfermo, y se puso a desarrollar su ocurrencia para pasar el tiempo, sin libros ni materiales auxiliares, una circunstancia sobre la que, inconscientemente imbuido de su papel, más tarde hizo hincapié», cita: ASD IV-3, p. 67, ll. 2-16, ALLEN II, Ep. 337, ll. 126-132 y LB II 460F.

³¹³ *The lives of Jehan Vitrier and John Colet*, pp. 30-31: «It was a very small portion of this religious spirit that he owed to nature. For he was gifted with a temper singularly high and impatient of affront; he was, as he himself confessed to me, naturally prone to abstinence, luxuriousness, and indulgence in sleep; overmuch disposed to jests and raillery; and he was besides not wholly exempt from the taint of covetousness. But these tendencies he combated so successfully by philosophy and sacred studies, by watching, fasting, and prayer, that he led the whole course of his life free from the pollutions of the world. As far as I could gather from my intimate acquaintance and conversations with him, he kept the flower of chastity even unto death. His fortune he spent on charitable uses. Against his high temper he contended with the help of reason, so as to brook admonition even from a servant. Incontinence, love of sleep, and luxuriousness, he vanquished by an uniform abstinence from supper, by constant sobriety, by unwearied exertions in study, and by religious conversation. Yet if an occasion had ever presented itself, either of conversing with ladies, or being a guest at sumptuous repasts, you might have seen some traces of the old nature in him. And on that account he kept away, as a rule, from laymen’s society, and specially from banquets. If forced at times to attend them, he would take me or some similar companion with him; in order, by talking Latin, to avoid wordly conversation. Meanwhile he would partake sparingly of one dish only, and be satisfied with a single draught or two of ale. He was abstemious in respect of wine; appreciating it, if choice, but most temperate in the use of it. Thus, keeping a constant watch upon himself, he carefully avoided everything by which he might cause anyone to stumble; not forgetting that the eyes of all were upon him».

³¹⁴ *Ibidem*, p. 31: «I never saw a more highly-gifted intellect»

³¹⁵ Cornelis AUGUSTIJN, p. 40: «Erasmo aceptó la invitación con el mayor entusiasmo, pero las grandes esperanzas que tenía depositadas en Inglaterra se vieron defraudadas».

proyectos³¹⁶. Quizás por eso, pasaron dos años hasta que vio la luz la primera edición del *Elogio a la locura* que fue impreso al mismo tiempo por dos editores de París en 1511³¹⁷. La difusión de sus publicaciones y sus nuevas amistades fueron procurándole un prestigio creciente:

«Su fama, sin embargo, fue en aumento todavía más que diez años antes. Ya en 1511, cuando estuvo en París para seguir de cerca la edición del Elogio de la locura, recibí una carta de Inglaterra: “se nota muchísimo tu ausencia. Se me conoce como el inquilino que comparte casa contigo, me asedian a preguntas: ¿qué sabes de Erasmo?, ¿cuándo regresa? No cabe duda que es el astro solar de nuestro tiempo. Cuán larga se hace su ausencia”»³¹⁸.

Escuela de San Pablo

En 1509, Colet refundó en Londres la escuela de San Pablo, en unos terrenos al norte de la Catedral de San Pablo. En los estatutos fundacionales el objetivo que se proponía era la «educación y crecimiento de los niños en las buenas maneras y en las letras»³¹⁹. Lupton investigó los inicios de esta escuela:

«El edificio que se erigió tenía 122 pies x 33 pies, en el cual había cuatro compartimentos divididos por grandes cortinas. El compartimento más hacia el sur era la Capilla. En la Capilla, el capellán debía celebrar Misa diariamente, y “praye for the Children to prosper in good lyfe and in good litterature to the honor of God and oure lorde Criste Jesu”. Tras la Reforma, el servicio fue sustituido por oraciones en Latín, en las que el capellán y el Coro tomaban parte alternativamente. Algunas de estas oraciones fueron compuestas por el mismo Erasmo, por ejemplo, la oración “*Audi preces meas, aeterna Patris Sapientia*”. (...) En los estatutos se decía que el número de estudiantes sería de 153, de acuerdo con el número de plazas de la escuela: al parecer, había siete grupos de veinte alumnos y uno de 13»³²⁰.

En 1511-1513, Erasmo impartió algunos cursos en la escuela de San Pablo, y realizó algunos manuales³²¹. Fruto de este trabajo, surgieron: *De Copia Verborum* y *De Copia Rerum*,

³¹⁶ *Ibidem*, p. 41: «Siguió mendigando a los viejos bienhechores de los Países Bajos; con el tiempo, sin embargo, pasaron a primer plano los protectores ingleses».

³¹⁷ *Ibidem*, p. 64: «A los dos años apareció el librito, coproducido por dos editores parisienses, una edición inane, mal corregida, poco atractiva».

³¹⁸ *Ibidem*, p. 40, cita ALLEN I, Ep. 221, ll. 17-30.

³¹⁹ J. H. Lupton, *A life of John Colet, D.D., Dean of St. Paul's, and founder of St. Paul's school*. (George Bell and sons, Londres 1887), pp. 271-272: «John Colett, the sonne of henry Colett Dean of pauls desyring nothing more thanne Educacion and bringing vpp chylidren in good Maners and litterature in the yere of our Lorde a mli fyve hundreth and twelff bylded a Scole in the Estende of paulis Church for cliij to be taught fre in the same, And ordeyned ther a Maister and a Surmaister and a chapelyn with sufficient and perpetuall stipendis euer to endure, And sett patrones and defenders governours and Rulers of that same Scole the most honest and faithfull felowshipp of the mercers of london. And for because nothing can continu long and endure in good ordre with oute lawes and statutes I the saide John haue expressid and shewid my mynde what I wolde shulde be truly and diligently obseruid and kept of the sayde Maister and Surmaister and Chapelyn and of the mercers governours of the Scole that in this boke may apperere to what intent I founde this Scole».

³²⁰ J. H. LUPTON, *A life of John Colet, D.D., Dean of St. Paul's, and founder of St. Paul's school*. (George Bell and sons, Londres 1887), pp. 51-53.

³²¹ Cornelis AUGUSTIJN, p. 42: «En 1511 dio algunos cursos en Cambridge. A este respecto, sin embargo, seguía mediando un abismo entre teoría y práctica. En efecto, Erasmo valoraba mucho a Colet como maestro de la juventud y colaboró con él en un manual, con un sermón y poesías (R 85-90) (...) Ese era el

con recursos para embellecer y enriquecer la escritura y la oratoria; y *De Ratione Studii*, un manual dirigido a los jefes de estudios. Poco a poco, empezó a gozar de independencia y tiempo, pudiendo dedicar más energía a sus viejos proyectos³²².

2.4.3 Madurez intelectual.

En este tercer periodo en Inglaterra, Erasmo alcanzaría su madurez intelectual y en cierto modo, descubriría lo que no había logrado al redactar el *Enchiridion*: el amor y la misericordia de Dios hacia él. En estos años, aunque su admiración por Colet no disminuyó, su amigo más influyente fue Tomás Moro, en cuya casa pasaba largas temporadas, a quien admiraba por su erudición y sentido del humor. Hablar, discutir y reír con su amigo Moro, y percibir de cerca la profunda piedad y naturalidad que daban unidad a su vida familiar y civil, produjeron el efecto de una poderosa medicina. Erasmo descubrió el amor incondicional de Dios hacia él: independientemente de su pasado, Dios contaba con él. De este descubrimiento progresivo, vino un periodo de paz para el humanista holandés.

En el verano de 1514, Erasmo se puso en camino a Basilea. En Calais, recibió la carta de su amigo de juventud Servatius Rogerius, recién nombrado Rector del convento de Stein, en la cual le pedía que regresase al convento. Erasmo, que ya había roto años atrás, puso por escrito sus motivos: en su juventud había hecho los votos sin tener clara su vocación, pensaba que la vida en el monasterio no era apropiada para él y estaba convencido de que podía servir mejor a Dios dedicándose a las sagradas letras, pues en los talentos recibidos percibía una responsabilidad. Al escribir se encontró con una antigua dificultad canónica: sus votos le obligaban para siempre³²³. Por tanto, debía solicitar nuevas dispensas al Papa, a fin de tener la conciencia tranquila y salvaguardar su propia reputación. Aunque este proceso culminó tres

aspecto más importante de Erasmo en aquellos años. En su calidad de humanista, estudiaba a los clásicos y cuidó la edición de sus obras con comentarios competentes», cita: ALLEN I, Ep. 233, ll. 8-13; J. S. WADE, Tesis doctoral: *John Foxe's Latin writings: their intellectual and social context, with special reference to the period of his exile, 1554-1559*, Vol. I, (The University of Sheffield, Sheffield 2008), pp. 21-22: «Erasmus later produced a work in two parts, *De Copia Verborum* and *De Copia Rerum*, which incorporated systematic instructions on how to embellish, amplify and give variety to speech and writing. These were accompanied by a manual for the schoolmaster called *De Ratione Studii*. All three were written for St. Pauls's School», cita: *CWE* 23-24 y J. SIMON, *Education and Society in Tudor England* (Cambridge University Press, Cambridge 1966), p. 73.

³²² Cornelis AUGUSTIJN, p. 41: «En 1512 escribe Erasmo sobre sí mismo: "Erasmo casi se ha vuelto totalmente inglés, se me acoge con una extraordinaria benevolencia en muchas partes, particularmente mi inolvidable mecenas el arzobispo de Canterbury"; y sigue un elogio a William Warham. Aquí aparece claramente una segunda razón que explica su amor a Inglaterra. Fue agasajado, pero también encontró a los protectores que necesitaba para obtener una posición independiente. Evidentemente, ello no sucedió de un día para otro, ocurrió, de hecho, al final de su estancia en Inglaterra, cuando Erasmo ya estaba a mitad de la cuarentena», cita: ALLEN I, Ep. 252, ll. 15-31.

³²³ Cornelis AUGUSTIJN, pp. 46-48: «Durante el viaje, escribió una carta al prior del convento de Stein en la que hace una relación de las altas personalidades que le habían otorgado su protección: obispos, quienes en su totalidad querían mantenerle vinculado a sus diócesis, Enrique VIII, quien le escribió una carta de su propio puño y letra, la reina, deseosa de tenerle como maestro; se refiere a las subvenciones y a los regalos de Warham y de otros obispos, a las universidades que codiciaban sus servicios, y no se olvida de mencionar a John Colet, "un hombre de una extraordinaria sabiduría unida a una piedad admirable que goza de una general consideración". Aunque en esta carta se entremezclan la realidad con las expectativas, lo cierto es que hay mucha verdad en ellas. En el mismo escrito también enumera con orgullo los cardenales que en Roma le acogieron fraternalmente. De hecho, esta carta venía suscitada por una profunda preocupación: apenas hubo puesto los pies al otro lado del canal, Erasmo recibió una carta del prior en la que le recuerda sus deberes y le requiere a que regrese al convento, al que había vuelto la espalda hacía más de veinte años», cita: ALLEN II, Ep. 296, pp. 568-570, ll. 101-143.

años más tarde, cuando tras la carta a Grunnius, recibió la dispensa del Papa León X, las decisiones las había tomado Erasmo mucho tiempo antes³²⁴.

2.5 La República de las letras.

2.5.1 Reconocimiento creciente. Edición de las *Opera omnia* de San Jerónimo.

El viaje a Basilea fue para él una marcha sorprendente, en la que los humanistas de las ciudades que encontraba a su paso querían conocerle³²⁵. Pletórico, quiere realizar con precisión científica sus trabajos más anhelados: la edición del Nuevo Testamento y de las obras de san Jerónimo. En Basilea, queda impresionado por la forma de trabajar de la oficina Frobeniana, y se queda para culminar estas dos obras³²⁶. En estos proyectos salió a relucir la acribia filológica de Erasmo:

«Amerbach había juntado tantas copias como pudo encontrar de manuscritos de las obras de Jerónimo, y había implicado como correctores a varios hombres eruditos – Reuchlin, Kuno de Nuremberg, Gregory Reisch y Rhenanus eran los más notables-. Nichols relata que Reuchlin “trató de rellenar los huecos con listas de palabras”, y que fue seguido por John Kühn, un “emendador más feliz aún”, que trabajaba restaurando los pasajes perdidos o mutilados comparando manuscritos griegos. Cuando Erasmo se unió al equipo editorial, inspiró a los demás con su diligencia infatigable y sus estándares de precisión; de hecho Erasmo remarcó que “le costó más esfuerzo editarlo que a Jerónimo escribir”»³²⁷.

La edición de las *Opera Omnia* de San Jerónimo salió de las prensas en 1514, año en el que seguiría preparando la edición del Nuevo Testamento y en el que editó algunas obras de Plutarco³²⁸. Antes de que Lutero y la Reforma protestante entrasen en escena, Erasmo se encontraba en su propia *Edad de Oro*:

«“Si alguna vez hubo una Edad de Oro, entonces hay buenas esperanzas de que la nuestra alcance a serlo”, dice Erasmo en una carta al papa León X, fechada en abril de

³²⁴ ALLEN II, Ep. 447, pp. 291-312.

³²⁵ Cornelis AUGUSTIJN, p. 48: «El viaje a Basilea se convirtió en una marcha triunfal. Humanistas como Jakob Wimpfeling, Jakob Sturm, Beatus Rhenanus y Ulrich von Hutten le recibieron con todo el esplendor en Maguncia, Estrasburgo y Schlettstadt. En Inglaterra se le apreciaba, en Alemania se le aclamaba y se le reconocía la condición de alemán. Hutten afirma que Johannes Reuchlin y Erasmo son “dos glorias de Alemania, puesto que a través de ellos esta nación ha dejado de ser bárbara” (Hutten I, 106, 8-9). Este elogio llenaba de satisfacción a Erasmo. Medio año después, en el viaje de regreso de Basilea a Inglaterra, siguieron produciéndose manifestaciones del mismo cariz. El caballero Eitelwolf, a causa de un cálculo renal, no pudo participar en la “junta socrática”, organizada por Reuchlin, Hermann von dem Busche y otros, para recibir a Erasmo. Cuando, al día siguiente, el caballero se enteró de que Erasmo ya se había ido se lamentó amargamente de no haber podido conocer a Erasmo en persona. Jamás su dolencia le había ocasionado un disgusto tan grande como el que le ocasionó en aquel momento que le impidió ver “al hombre más grande de Alemania” (...). Erasmo podía sentirse satisfecho».

³²⁶ *Ibidem*, pp. 77-78: «La nueva edición del Elogio de la locura pone al descubierto algo del estado de ánimo de Erasmo en el año 1514 (...) en este año vemos aparecer un nuevo Erasmo, un Erasmo con un claro programa de trabajo. Se propone llevar a cabo tareas científicas, en primer lugar la edición del Nuevo Testamento y de las obras de san Jerónimo. (...) A partir de ahora, propagará también los ideales en el terreno social y eclesialístico —ambas esferas todavía constituyen una unidad— que aquí aborda».

³²⁷ Eileen BLOCH, “Erasmus and the Froben Press: The making of an editor”, p. 118.

³²⁸ ASD IV-1, p. 98: «Den Plutarch, den anderen Moralisten, der den Fürstenspiegel maßgeblich gestalten half, hatte sich Erasmus soeben vorläufig vom Halse geschafft. 1514 waren *Opuscula Plutarchi* erschienen»

1517, en la que también fundamenta su elevada esperanza: la piedad cristiana se renovará, la literatura caída en el olvido y en plena decadencia volverá a recuperar el espacio que le corresponde; la armonía de la cristiandad, la cuna de la piedad y la cultura, ahora están aseguradas para siempre. Entre 1514 y 1518 expresa esta esperanza reiteradamente. Esos también fueron para él años dorados, abiertos a la seducción del porvenir. Se le dispensa de los votos, se le concede un empleo como consejero de Carlos V y la promesa de un sueldo anual —sobre el que posteriormente advertirá con amargura que sólo se hizo efectivo en muy escasas ocasiones—, de modo que su situación financiera mejora notablemente; en Alemania es una celebridad y su epistolario, signo exterior de su gloria, aumenta en una medida impresionante; los grandes de su tiempo le reconocen como a uno de los suyos; mantiene correspondencia con cardenales y dedica la edición del Nuevo Testamento al papa —se olvida de su viejo mecenas el arzobispo de Canterbury, William Warham, a quien de primera intención había pensado ofrecer la dedicatoria—, en una palabra, se abre paso hasta el mismo corazón del mundo intelectual. Al mismo tiempo, durante estos años, publica textos en los que se reflejan los ideales que lo alientan y le infunden esas altas cotas de optimismo. En su carta al papa León X, enumera los ámbitos de donde proceden esos ideales: de la piedad, de la literatura y de la unidad de la cristiandad»³²⁹.

A partir de este momento, no va a tener cambios drásticos en su pensamiento, pues ya ha dejado de buscar. Vivirá de sus escritos y se lanzará a la educación de la juventud europea con la edición de numerosas obras viejas y nuevas, con perfección filológica y abundancia de ideas que acompañadas de su prestigio, influirían notablemente en la primera mitad del siglo XVI. Sin embargo, todo el bagaje que ha adquirido lo proyectará primero en sus ediciones y paráfrasis a la Sagrada Escritura, y en obras pedagógicas o de diverso género.

En este periodo de su vida, Erasmo era el rey intelectual de Europa. ¿Cuáles eran los ideales más elevados de Erasmo en estos momentos? Según Margaret Mann Phillips, la mayor ambición a largo plazo era «el establecimiento de la sabiduría de los antiguos para servir a la interpretación del Cristianismo y al mejoramiento del hombre»³³⁰.

2.5.2 *La Institutio principis christiani.*

En la primavera de 1515, Erasmo regresó de Basilea a Inglaterra haciendo escala en Gante³³¹, donde permaneció tres días retenido por el canciller de Brabante Jean Le Sauvage. Éste compartía los ideales humanistas y le propuso a Erasmo formar parte del Consejo del príncipe Carlos (futuro emperador Carlos V), tarea que el roterodamo sólo podía aceptar en calidad de consejero intelectual, nunca político. Esta figura existía en una reforma de la Corte de Borgoña desde 1504, en la cual se preveía que además del consejo privado del príncipe, hubiese

³²⁹ Cornelis AUGUSTIJN, p. 81, cita: ALLEN II, Ep. 566, p. 527, ll. 34-35 y ASD IX-1, p. 284, ll. 33-35.

³³⁰ Margaret MANN PHILLIPS, *Erasmus and the northern Renaissance*, (McMillan, Nueva York 1950), p. 44; citado por: Eileen BLOCH, "Erasmus and the Froben Press: The making of an editor", p. 113, [Trad. propia].

³³¹ ASD IV-1, p. 107: «Aber solche Ereignisse haben Vorboten. Schon in der ersten Junihälfte 1515 liefen Gerüchte um, er ginge eventuell an Karls Hof. Also muß noch früher, vielleicht im Mai, ein entsprechendes Angebot an ihn gelangt sein. Auf der Reise van Basel nach England, die er in diesem Frühjahr unternommen hatte, hat er in Gent Le Sauvage gesehen. Nach seiner Ankunft in London begründet er in einem Brief an Peter Gilles vom 7.5, die Verzögerung seiner Fahrt: "nam et Gandavi triduum remoratus est Cancellarius Principis illustrissimi"; er muß also ausführlicher mit ihm gesprochen haben.⁴⁷ Dies war der Beginn folgenswerer Beziehungen zu Le Sauvage».

un grupo de *Conseillers aux honneurs*, compuesto por personas que por su prestigio, tendrían voz ante el príncipe, aunque no tuvieran tareas concretas que cumplir³³². El cargo iría acompañado de un estipendio de doscientos florines. Además, Le Sauvage debió hablar con Erasmo de la necesidad de orientar bien al joven príncipe Carlos³³³. De alguna forma, la vieja aspiración común de Erasmo y Tomás Moro de escribir sobre una sociedad perfecta, a la que llamaban *nostra nunquam insula*³³⁴, se materializó en dos proyectos editoriales: sería muy bueno que ambos humanistas orientasen al futuro rey y quizás emperador. Al parecer, Le Sauvage no sólo era un gran político, sino que encarnaba los ideales del humanismo cristiano que Erasmo y Moro trataban de divulgar, hasta el punto de ser para ellos una viva imagen del príncipe ideal³³⁵.

A mediados de mayo de 1515, Erasmo ya estaba trabajando en la *Institutio*: «*Est in manibus libellus de instituendo Principe, quem illustrissimo Carolo, archiduci Burgundiae, Maximiliani nepoti, destinauimus*»³³⁶. En la misma época, Erasmo está trabajando en la nueva edición de los *Adagia*, en las *Annotationes in Nouum Testamentum, vna cum Apostolicis epistolis*³³⁷, así como en la edición de las *Lucubrationes Senecae*. Tan pronto como acabe estas tareas, Erasmo tiene intención de dedicarse al comentario de las Cartas de San Pablo. El nombramiento oficial de Erasmo como consejero no se hizo oficial hasta comienzos de 1516³³⁸.

³³² ASD IV-1, p. 106: «Seit Philipp dem Schonen (1504) war der Rat des burgundisch-niederländischen Herrschers neu organisiert. In unserem Zusammenhang kommt es vor allem auf die Unterscheidung an zwischen einem engeren Kern und dem weiteren Rat, in dem sich, wie es Fritz Walser ausdrückt, alles zusammenfand, "was beim Fürsten, an seinem Hofe, Ansehen und Stimme hatte". Hier konnten sich auch die *Conseillers aux honneurs* anschließen».

³³³ Maarten VERMEIR, "Chancellor Jean le Sauvage / Ioannes Sylvagius: Erasmus' princeps christianus and a prince of Utopia for Thomas More.", en: *Moreana*, nº 53 (203), (2016), pp. 276-277: «It was Jean le Sauvage who arranged the appointment of Erasmus as counsellor of the young Prince Charles in 1515: in this capacity Erasmus would write his *Institutio Principis Christiani*, initially dedicated only to Prince Charles. Sauvage also tried to arrange a regular stipend for Erasmus; the effectuation of this payment was, however, troubled at times, maybe due to malpractices by Sauvage's secretary Pierre Barbier»; ASD IV-1, p. 100: «Le Sauvage, der Staatsmann, war natürlich vor allem an dem Fürstenspiegel, den er vielleicht sogar, ähnlich wie die *Querela Pacis*, angeregt hat, interessiert»; cita a E. CONSTANTINESCU-BAGDAT, *La Querela pacis d'Érasme*, (París 1924), pp. 7-12 y 79-96.

³³⁴ Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO, "Estudio Preliminar", en *Educación del príncipe cristiano. Erasmo de Rotterdam*. (Editorial Tecnos, Madrid 1996), xi: «*Institutio Principis Christiani* se publica en 1516, el mismo año que (...) el Libro I de *Utopía*, de su íntimo amigo Tomás Moro, en cuya redacción colabora Erasmo, pues hacía tiempo que Tomás y Erasmo compartían la ilusión de escribir una novela a la que provisional y familiarmente denominan *Nostra nunquam insula* ("Nuestra isla del jamás")».

³³⁵ Maarten VERMEIR, "Chancellor Jean le Sauvage / Ioannes Sylvagius: Erasmus' princeps christianus and a prince of Utopia for Thomas More.", en: *Moreana*, nº 53 (203), (2016), pp. 278-279: «I would like to state that Sauvage was one of the most powerful political figures in Europe to share in theory and in practice the same Christian humanist ideals that Erasmus and Thomas More tried to spread and realize. In that perspective Jean le Sauvage was for Erasmus and Thomas More what Cesare Borgia was for Machiavelli: a living image of their ideal Prince. (...) This would also explain why Jean le Sauvage is called the 'one and only Maecenas of every noble pursuit' in the prefaces of *Utopia* and why he is called by More in the letter to Erasmus a 'Prince of Utopia'».

³³⁶ ALLEN II, Ep. 334, p. 78, ll. 170-172.

³³⁷ *Ibidem*.

³³⁸ Marcel BATAILLON, Antonio ALATORRE (traductor); *Erasmo y España. Estudios sobre la historia espiritual del s. XVI*. (Fondo de Cultura Económica, México 1950), pp. 95-96: «Erasmo no podía ser consejero sino con la pluma en la mano, en el recogimiento de su gabinete de trabajo. No sería ya el mismo si interviniese en el detalle de los negocios. Un filósofo que se mete a gobernar puede resultar buen o mal político, pero deja de ser filósofo. Lo que de él podía esperarse era que trabajase con sus escritos en pro de la reforma de los espíritus y de los corazones, y que invitase a los reyes al

El 12 de mayo, en una carta a Bilibaldo Pirckheimer³³⁹, anuncia con alegría la conclusión de sus anotaciones al Nuevo Testamento y al mismo tiempo, de la *Institutio principis cristiani*.

También está a punto de finalizar la ansiada edición de las obras de San Jerónimo, el padre de la Iglesia con el que más identificado se sentía Erasmo. Poco después emprendió el viaje de regreso a Inglaterra, a través de Kaiserberg, Estrasburgo, Espira, Maguncia y Colonia, llegando a Amberes el 30 de mayo³⁴⁰. El 1 de junio escribió desde allí a Jean Le Sauvage³⁴¹, anunciándole que la *Institutio* está en imprenta y que le queda muy poco –y lo mismo pasa con las obras de San Jerónimo-. El retraso, motivado quizás por una escasez en el suministro de papel, impacientó a Erasmo, que se alegró con el mensaje de Froben del 17 de junio, en el que le comunicaba la finalización total de la *editio princeps*.

En el mismo período Erasmo puso por escrito otras obras de educación política con un marcado acento irenista: *Dulce bellum inexpertis* (1515), una obra que surgió de las ampliaciones que hizo Erasmo a los *Adagia* en 1515³⁴² y por su extensión y gran acogida, fue editado por separado en varias ocasiones. La otra obra, *Querela pacis* (1517) aborda la misma temática, pero en esta ocasión se trataba de un encargo del mismo Canciller de Borgoña, Jean Le Sauvage, «para apoyar los planes que habían de conducir a la firma de un tratado entre los países que ejercían su dominio sobre el imperio alemán, España, Francia e Inglaterra, con el objeto de garantizar la paz en Europa»³⁴³.

2.5.3 El *Novum Instrumentum* y el clímax de la República de las letras.

Lo específico de Erasmo frente a los humanistas italianos era que éstos restringían su interés humanístico al análisis del estilo, mientras que para él existía una íntima armonía entre la civilización clásica y el cristianismo. Frente a los teólogos escolásticos, Erasmo encontraba positiva y necesaria la herencia grecorromana. Veía la posibilidad de aplicar el nuevo aprendizaje, es decir, el conocimiento del griego y el latín clásicos, al estudio de los textos sagrados, no sólo a la Biblia, sino a los textos patrísticos. Esta empresa tenía para él un motivo pedagógico: ayudar a los lectores a conocer mejor la Revelación y así poder mejorar su práctica del cristianismo. Como apunta Eileen Bloch:

«En este trabajo, tal y como ocurría con sus textos clásicos, su objetivo era expresamente educativo; aunque prácticamente todas sus ediciones iban acompañadas

establecimiento de una paz sincera y perpetua. Erasmo iba a ser solicitado para ello de la manera más encarecida».

³³⁹ ALLEN II, Ep. 407, pp. 236-237, ll. 4-8: «*Nouum Testamentum vtunque est absolutum. Hieronymus iam ad metam anhelat, propemodum exiturus in manus hominum. Excuditur nunc libellus De Institutione Principis vna cum aliis aliquot*».

³⁴⁰ ALLEN II, Ep. 410, p. 240.

³⁴¹ *Ibidem*, p. Ep. 410, p. 240, ll. 1-7: «*Tandem explicui me e laboribus Basiliensibus, vir clarissime, fortassis serius et meis votis et amicorum expectatione, sed tamen pro operis modo pene praepropere; quippe qui libello De principe instituendo nondum absolute discesserim, cum magnopere cuperem id muneris offerre Principi; deerat nonnihil adhuc et in Hieronymo. Quod superest, ex tuo potissimum consilio faciam quod erit faciendum*».

³⁴² Cornelis AUGUSTIJN, p. 81: «La diferencia con la edición de 1508 no consiste en el número de adagios comentados, pues sólo se añaden 150 más. La diferencia consiste más bien en los nueve largos fragmentos añadidos por Erasmo, en los que el tratamiento de los adagios desemboca en un extenso ensayo sobre un fenómeno social. Estos artículos atacan a la tiranía, describen los males de la guerra, recomiendan cambios en la Iglesia y defienden los ideales de las *bonae litterae*. Algunos de estos ensayos se publicaron en ediciones separadas y de ellos también se hicieron traducciones en lenguas vulgares».

³⁴³ *Ibidem*, pp. 82-83.

de comentarios filológicos y teológicos para expertos, muchas notas iban acompañadas de frases dirigidas a la gente corriente»³⁴⁴.

El texto básico de la Biblia utilizado durante la Edad Media había sido la *Vulgata*, traducción realizada por San Jerónimo a finales del siglo IV. Casiodoro (+575), organizador del gran *scriptorium* en Vivarium, copió la Biblia de San Jerónimo. En el año 800 era la versión de uso universal. Copiada una y otra vez, los errores y corruptelas iban creciendo. Los académicos medievales se dieron cuenta de esto y realizaron diferentes recensiones: Alcuino (+804), Teodulfo (+821), Lanfranc (+1089), Harding (+1134), etcétera. La primera obra impresa fue la Biblia de Gutenberg, y desde entonces hasta 1500 se sucedieron más de 100 ediciones de la *Vulgata*, pero todavía con muchos errores, por lo que la oportunidad de realizar una edición sin errores era una necesidad profunda que experimentaban los académicos humanistas. El intento más serio de realizar esta tarea fue el emprendido por el Cardenal Cisneros en la recién fundada Universidad de Alcalá, donde un grupo de expertos en latín, griego y hebreo realizaron una presentación de los textos del Antiguo y el Nuevo Testamento en las tres lenguas. La principal inspiración de Erasmo en traducir el Nuevo Testamento directamente del griego, le venía de su admiración por Lorenzo Valla, cuyas *Annotationes* reeditó él mismo en 1505. Durante su segunda estancia en Inglaterra, en 1504, realizó una traducción del Nuevo Testamento (excepto los libros de los Hechos y el Apocalipsis), utilizando dos manuscritos antiguos en latín que se encontraban en la Biblioteca de la Catedral de San Pablo. En septiembre de 1514, Froben propuso a Erasmo que preparase un texto en griego junto con su edición en latín y sus comentarios. Al principio, Erasmo dudó porque su plan inicial era publicarlo con Aldo Manucio. En abril de 1515 viajó a Inglaterra y recuperó sus manuscritos. En estas fechas, Froben le escribió varias cartas urgiéndole a regresar a Basilea para editar el *Novum Instrumentum*, lo más pronto posible, pues deseaba tener el honor de imprimir la *editio princeps* del Nuevo Testamento en griego y tenía conocimiento de la preparación de la *Biblia Poliglota Complutense*³⁴⁵. Erasmo regresó en julio y se puso a trabajar intensamente. Para la edición griega contaba con (cinco) manuscritos de los siglos X, XII, XIII y XV. El autor contaba con colaboración de ayudantes expertos (Nicholas Gerbell y Ecolampadio), pero no estaba muy satisfecho y necesitaba revisar con frecuencia lo que éstos hacían. Finalmente, seis meses más tarde, a comienzos de 1516 apareció la primera edición, dedicada al Pontífice León X, el cual la acogió calurosamente, a pesar de que algunos teólogos no veían con buenos ojos la traducción al latín³⁴⁶.

Existe un amplio consenso sobre el impacto de la edición del Nuevo Testamento en griego y en latín en la historia intelectual europea³⁴⁷. Erasmo puso de manifiesto con esta edición varias realidades: en primer lugar, la importancia de llegar al texto original sin tener en cuenta una interpretación preconcebida de los contenidos; por otro lado, manifestaba una fe optimista en la razón, capaz de aplicar criterios filológicos al estudio de la Sagrada Escritura³⁴⁸.

³⁴⁴ Eileen BLOCH, "Erasmus and the Froben Press: The making of an editor", p. 113.

³⁴⁵ *Ibidem*, p. 117: «There seems to be no question that Ximenes' Greek New Testament was the first to be *printed*, and that Erasmus' text was the first to be *published*. The Greek Testament, the fifth volumen of the Spanish Bible, was completed by 1514, but the printing of the entire work was not finished until July, 1517; the Pope withheld his approval until 1520, and owing to the death of Ximenes, the six volumes were not issued until 1522».

³⁴⁶ *Ibidem*, p. 115-116.

³⁴⁷ *Ibidem*, p. 114.

³⁴⁸ *Ibidem*, p. 118.

A esta forma de acercarse a la Revelación pronto se le llamaría Teología Positiva o Nueva Teología, en contraste con la escolástica imperante en las universidades hasta el momento.

No contento con esta edición, hecha con prisas, Erasmo pronto se puso a trabajar en una segunda edición, contando con nuevos manuscritos. Revisó la traducción al latín y corrigió errores en el texto en griego. Esta edición publicada en 1519 fue la que utilizaría Lutero para traducir al alemán. En vida de Erasmo, de las prensas de Froben salieron nuevas ediciones en 1522, 1527 y 1535, cada una de ellas con nuevas correcciones y notas. En la edición de 1527 se añadió una tercera columna con la *Vulgata* y se hizo uso de la *Políglota Complutense* en la corrección de algunas interpolaciones espúreas del libro del Apocalipsis³⁴⁹.

2.6 Los Humanistas de la Biblia.

Erasmo vivió en Basilea desde 1514 hasta 1516, interrumpidos por una estancia de verano en Inglaterra (en 1515). Estos dos años de trabajo intenso, los había compartido con numerosos escolares jóvenes que trabajaban en el taller de Froben, y con algunas personalidades de Basilea, afines al humanismo cristiano que estaba eclosionando alrededor de Erasmo: el Obispo Christoph von Utenheim, Beatus Rhenanus –alter ego de Erasmo–, Gerard Listrius, Bruno Amerbach, Johann Froben y Wolfgang Lachner. La Universidad de la ciudad le hizo un pequeño homenaje, pocos días después de su llegada: «entre 1514 y 1516 y desde 1521 hasta 1529, Erasmo vivió entre el círculo de humanistas basileses y en seguida se convirtió en su centro de atracción»³⁵⁰. En esta *sodalitas basiliensis*, se pretendía «servir a la teología con la ayuda de los nuevos métodos filológicos»³⁵¹. Con este interés común, compartían sobremesas, bromas y comentaban las noticias que recibían en alegre camaradería. La primera vez que Erasmo llegó a Basilea, encontró que Froben y los hijos de Amerbach, con una excelente formación trilingüe, estaban inmersos de lleno en la edición de san Jerónimo y se sumó a este equipo aportando su sello personal en uno de sus sueños humanistas. En estas imprentas llevaban más de cuatro décadas trabajando en ediciones de Padres de la Iglesia de muy buena calidad. Augustijn apunta:

«No es de extrañar que en este círculo Erasmo en seguida se encontrara como en su propia casa, tampoco puede sorprender que en un breve lapso de tiempo se convirtiera en el verdadero foco de atracción, ni que fuera objeto de la admiración general. “Erasmo no se puede medir con los instrumentos de medición al uso. En un cierto modo ha rebasado el nivel humano”, afirmaba con toda seriedad Beatus Rhenanus»³⁵².

La edición del *Novum Testamentum* había situado a Erasmo en un personaje célebre entre los humanistas que deseaban aplicar los innovadores métodos filológicos a la comprensión de la Biblia y los Padres de la Iglesia, renovando así la Teología. Cada humanista dentro de este círculo recorría su propio camino, pero se sentían unidos por su deseo de renovación cristiana a través del restablecimiento de las sagradas letras. Algunas veces, tuvieron discusiones entre ellos, como la que sostuvieron Lefèvre d’Étaples y Erasmo, en la cual éste es acusado de hacer una interpretación impía y blasfema contra Cristo y contra Dios. La contestación que Erasmo publicó en agosto de 1517 da una idea no sólo de la lengua aguda del roterodamo, sino de la

³⁴⁹ *Ibidem*, pp. 116-117.

³⁵⁰ Cornelis AUGUSTIJN, p. 121.

³⁵¹ *Ibidem*, p. 122.

³⁵² *Ibidem*, p. 122.

renovación teológica que se pretendía con el uso de la filología humanista para abordar la Biblia y hacer exégesis:

«Tenías que haber abandonado la idea de traducir y de redactar anotaciones. Yo ya había dicho que esto no es lo tuyo. Tú estás capacitado para hacer grandes cosas. Esta labor, aunque inferior, exige conocimientos de ambas lenguas. No necesito decir públicamente la capacidad que posees al respecto: tus escritos son un clamoroso testimonio de ello»³⁵³.

A pesar de estas controversias, los humanistas de la Biblia tenían en común la crítica a la escolástica, lo cual produjo conflictos con teólogos en los cuales se defenderían solidariamente. Por ejemplo, cuando Reuchlin fue acusado de herejía en Roma, se organizó una disputa entre Reuchlin y algunos teólogos dominicos de la Universidad de Colonia, que se convirtió en «una disputa a favor o en contra de los nuevos estudios»³⁵⁴. Incitado por Ulrich von Hutten, Erasmo se puso de parte de Reuchlin, escribiendo a la Curia y publicando sus cartas de defensa.

A partir de mayo de 1516, Erasmo se trasladó de nuevo de Basilea al sur de los Países Bajos. A partir de 1517 se fue a vivir a la Universidad de Lovaina, donde Jerónimo Busleiden estaba inmerso en la puesta marcha el *Collegium Trilingue*. Jerónimo era amigo de Erasmo y pertenecía al Gran Consejo de Malinas y dispuso de sus propios recursos para dotar el nuevo colegio con sueldos para tres profesores y becas anuales para ocho alumnos.

Esta ciudad no era tan acogedora como Basilea y también tenía sus detractores: algunos teólogos temían que los estudios del Colegio Trilingüe pudieran socavar la autoridad de la Teología. Para más inri, Pfefferkorn, judío converso, publicó una acusación contra Reuchlin en la que cita a Erasmo diciendo que es «un monje que ha colgado los hábitos, que es amigo de los judíos y que sus pasos los guía el diablo»³⁵⁵. Erasmo actuó con contundencia, escribiendo a su protector inglés, a la corte imperial y a Colonia, exigiendo que se le defendiese contra Pfefferkorn y los dominicos de Colonia.

En Lovaina, Erasmo se alojó en casa de un amigo, y después en el Colegio del Lirio, uno de los tres Colegios que existían para los nuevos universitarios³⁵⁶. Allí se alojó siempre durante sus cuatro cursos en Lovaina, empleándose a fondo en la organización de la enseñanza de las tres lenguas en el recién fundado Colegio Trilingüe, que al principio era independiente de la Universidad. También participó intensamente en la vida universitaria, al tiempo que se empleaba a fondo en corregir los errores cometidos en la primera edición del Nuevo Testamento.

³⁵³ *Ibidem*, p. 129, cita: *LB IX*, 49C.

³⁵⁴ *Ibidem*, p. 123.

³⁵⁵ *Ibidem*, p. 125.

³⁵⁶ Estos tres Colegios o *Paedagogium (Castris, Porci, Lillii)* eran similares a los Colegios Mayores, en los cuales los profesores impartían clases a los residentes universitarios y se expedían títulos de Artes en la Universidad de Lovaina. Además existían residencias de estudiantes para alumnos de Derecho, Medicina y Teología (*Collegium Sancti Spiritus vel Collegium Theologicum, Collegium Sancti Ivonis vel Baccalaureum, Collegium Sancti Donatiani, Collegium Standonicum, Collegium Houterlaeum, Collegium Winckelianum, Collegium Atrebatense*). En 1546 se fundó el *Paedagogium Falconis*.

2.6.1 La irrupción de Lutero en escena.

Martín Lutero, nacido en 1483 en una modesta familia, entró en 1505 en el convento agustino de Erfurt. Ordenado sacerdote, logró el título de doctor en Teología y dio clases en la Universidad de Wittenberg, trabajando como exegeta de la Biblia –que se aprendió de memoria- y explicando en sus clases los Salmos y las epístolas de San Pablo. Lutero leyó con entusiasmo la primera edición del Nuevo Testamento editada por Erasmo y a través de un conocido común, George Spalatinus, en diciembre de 1516 le hizo llegar a Erasmo sus grandes elogios y también su deseo de que fuese más radical en el rechazo a la justificación por medio de las obras³⁵⁷. La carta tardó dos años en llegar a Erasmo y parece que no obtuvo respuesta. En octubre de 1517, escandalizado por la predicación de las indulgencias³⁵⁸, Lutero publicó en la puerta de la Iglesia de Wittenberg sus 95 tesis contra éstas. Denunciado en Roma³⁵⁹, se hizo célebre muy pronto.

En marzo de 1518 se publicó el *Encomium matrimonii* de Erasmo, obra que había compuesto veinte años antes elogiando el matrimonio y volcando algunas de sus ideas pedagógicas afines a Quintiliano. El mismo mes, en la misma carta en la que trata de otros muchos asuntos, Erasmo pide a Tomás Moro que le envíe el boceto de su obra *De pueris*, le habla de la guerra contra los turcos que convoca el Papa y le envía un escrito sobre las indulgencias papales³⁶⁰: no cita al autor, aunque parece que es Lutero. En las mismas fechas, escribe a Colet y manifiesta cierto criticismo con la Curia y las indulgencias: «A la Curia Romana claramente se restriega la frente, pues ¿qué hay más impúdico que sus frecuentes indulgencias?»³⁶¹. En mayo de 1518 se trasladó a Basilea para finalizar la segunda edición del

³⁵⁷ Léon-E. HALKIN, “Érasme et Luther: deux réformes”, en: *Érasme. Sa pensée et son comportement*, (Variorum reprints, Londres 1988), XVI, p. 456: «Après des éloges hyperboliques, Spalatin, visiblement inspiré par Luther, regrette qu’Érasme ne condamne pas plus explicitement et plus radicalement la justification par les oeuvres, c’est-à-dire les observances de la vie quotidienne, comme moyens de salut. Il ne semble pas qu’Érasme ait répondu à cette lettre; après tout, il ne croit guère lui-même à la justice des oeuvres dont il dénonce volontiers l’usage indiscret»; ALLEN II, Ep. 501, pp. 416-418, ll. 14-76: «Caeterum nuper rogatus a sacerdote Augustiniano non minus vitae sanctimonia quam insignibus theologiae claro, eodemque et ipso tui nominis subscriptore syncerissimo, ad te salutandum, putavi impie facturum me, nisi hac occasione arrepta ad te vtcunque occupatus scriberem; (...) Scribit mihi amicus te in Apostolo interpretando iustitiam operum. seu legis seu propriam, intelligere caerimoniales illas et figurales obseruantias; deinde quod velis Apostolum in epistola ad Romanes non plane loqui de peccato originali. (...) Quamuis igitur et speret et cupiat auctoritatem tuam fore celeberrimam, vereri tamen te autore exituros qui defensionem mortuae, id est literalis, intelligentiae arripiant, qua pleni sunt omnes pene ab Augustini temporibus. Hoc est, vir eruditissime, quod amicus noster ad te tanquam ad Apollinem Pythium putavit referendum me interprete; vtinam quem, si non meo ipsius, certe reipublicae totius theologiae exaudias nomine!»

³⁵⁸ *Ibidem*, p. 457.

³⁵⁹ *Ibidem*, p. 458: «Tetzl, prédicateur principal des indulgences en Allemagne, réagit avec vigueur contre ces propos sunversifs qui menacent le succès de son Enterprise. Il dénonce Luther à Rome sous le chef d’hérésie».

³⁶⁰ ALLEN III, Ep. 785, ll. 340-342: «Mitto libellum Pacei, Conclusiones de veniis Pontificum. et Consilium de bello in Turcas suscipiendo, quod hec suspicarer istuc nondum esse delata», [Trad.: «Te mando el escrito de Pace, unas tesis sobre las indulgencias papales y una recomendación en relación con la guerra contra los turcos, que sospecho no habías recibido hasta ahora»]; Cfr. Cornelis AUGUSTIJN, p. 132.

³⁶¹ ALLEN III, Ep. 786, pp. 240-241, ll. 23-24: «Curia Romana plane perfricuit frontem. Quid enim impudentius his assiduis condonationibus?»; Cfr. Marcus VALERIUS MARTIALIS, *Epigrammata*, XI, 27: «aut cum perfricuit frontem, posuitque pudorem, succida palliolo vellera quinque petit», [Trad. José GUILLÉN, p. 476: «o cuando se restriega la frente y deja a un lado el pudor y pide cinco vellones en bruto para un capillo»].

Nuevo Testamento³⁶² y para revisar el texto de la segunda edición de la *Institutio principis christiani*. Erasmo sigue persiguiendo los mismos ideales:

«Encerrado entre los libros, callando me dedico según mis fuerzas al trabajo de los estudios más honestos. Sin embargo, a veces también trabajo en el *Principis*. Se que nada hay más en mis oraciones, sino que por estos auspicios, la piedad cristiana y la sabiduría digna de los cristianos florezcan más y más entre nosotros»³⁶³.

En esa estancia en Basilea, Erasmo detectó que el nombre de Lutero era relativamente conocido y «se le tenía la simpatía que se profesa a la gente con la que se congenia»³⁶⁴. Los humanistas de la Biblia, con frecuencia pronuncian al unísono los dos nombres y consideran a Lutero uno de los suyos. También Erasmo acoge al principio su mensaje como una crítica necesaria para la reforma de la Iglesia, pero lo fundamental es que Erasmo habla en nombre propio y con sus propias ideas de reforma, pues ni cita a Lutero, ni piensa como él.

Erasmo desea la reforma de la Iglesia en la teología, en el abuso de las ceremonias y de las indulgencias, etcétera, pero no se le pasa por la cabeza actuar al margen de la Iglesia: por ejemplo, en el prefacio a la nueva edición del *Enchiridion*, se muestra crítico con la recolección romana de dinero a partir de las indulgencias y recomienda a los que quieren beneficiarse de esas indulgencias, que no las desprecien pero que prefieran todo aquello que es más cierto en la doctrina de Cristo³⁶⁵. En el mismo prefacio, tras criticar a los teólogos escolásticos y sus múltiples disputas, formula la necesidad de recurrir a las fuentes³⁶⁶, el núcleo de su *philosophia Christi* y la necesidad de reformas para la Iglesia. Los contemporáneos que conocían a Lutero, al leer esta epístola, les sería fácil considerar a ambos en sintonía; sin embargo, el impacto que tendría la reforma luterana en los años sucesivos era insospechable.

En abril del mismo año tuvo lugar la Disputa de Heidelberg, en la que Lutero propuso la Teología de la cruz y denunció la Teología de la gloria. Sin nombrar a Erasmo, cita el prefacio del *Enchiridion*. Por su parte, «Erasmo se dirige también a Lutero por medio de Capitón. En una conversación le dice a Capitón que juzga positivamente las 93 tesis de Lutero, pero que le da miedo que la cosa llegue a desembocar en una revuelta»³⁶⁷. Froben quería publicar un volumen con las obras más sonadas de Lutero y Erasmo se lo desaconsejó, pero no lo consiguió. La

³⁶² ALLEN III, Ep. 848, ll. 340-342: «*Opus Noui Testamenti iam in cursu est. Curauit tria volumina excludenda...*»

³⁶³ ALLEN III, Ep. 853, p. 351, ll. 34-39: «*Ego inclusus et inter libros mussans pro mea virili honestissimorum studiorum negocium ago, nihilo secius interim et Principis agens negocium: cui scio nihil esse magis in votis quam vt ipsius auspiciis Christiana pietas ac eruditio digna Christianis magis ac magis apud nos efflorescat et latissime propageetur*».

³⁶⁴ Cornelis AUGUSTIJN, p. 133.

³⁶⁵ ALLEN III, Ep. 858, p. 367, ll. 205-210: «*Idque faciunt hoc periculosius quod suis cupiditatibus magnorum principum, summi Pontificis, atque ipsius etiam Christi titulos praetexunt. Atqui nemo verius summi Pontificis agit negocium quam qui coelestem Christi philosophiam pure tradit, cuius ille primus est doctor*»; *Ibidem*, Ep. 858, p. 372, ll. 405-408: «*Veluti si quis admoneat tutius esse benefactis fidere quam pontificiis condonationibus, non vtique damnat illius condonationes, sed praefert id quod ex Christi doctrina certius est*».

³⁶⁶ *Ibidem*, Ep. 858, p. 365, ll. 139-143: «*Commodissimum itaque mea sententia fuerit si muneris hoc viris aliquot iuxta piis ac doctis delegetur, vt ex purissimis fontibus Euangelistarum et Apostolorum, ex probatissimis interpretibus vniuersam Christi philosophiam in compendium contrahant, ita simpliciter vt tamen erudite, ita breuiter vt tamen dilucide*».

³⁶⁷ Cornelis AUGUSTIJN, p. 134, cita ASD IX-1, p. 392, ll. 402-404: «*An non haec mea vox fuit ad primum gustum libellorum Luteri: res exhibit in seditionem? Huius rei testis esto si velit Capito*».

insistencia de Erasmo consiguió que Johann Froben no volviese a publicar estas obras, a pesar de que «jamás había alcanzado una cifra de ventas tan alta; el libro se exportó a los Países Bajos, a Inglaterra y a España»³⁶⁸.

En agosto, Petrus Mosellanus publicó «una conferencia pronunciada en la Universidad de Leipzig donde hacía una defensa del estudio de las lenguas»³⁶⁹. En otoño de 1518, Erasmo publicó su *Ratio verae theologiae*, abogando por el aprendizaje de las lenguas para realizar Teología, pero a partir de ese curso, tuvo que enfrentarse a ataques cada vez mayores. En febrero de 1519, el vicescanciller Jean Briard hizo una intervención pública diciendo que «era herético hacer el elogio del matrimonio en detrimento del celibato»³⁷⁰. Todos sabían que se refería al *Encomium matrimonii* de Erasmo. El mes siguiente, Jacobus Latomus, atacando a Mosellanus escribió que no para los teólogos no era indispensable aprender las tres lenguas. Erasmo se dio por aludido y contestó a ambos, pero pronto comenzó a surgir «un movimiento de resistencia contra Erasmo y su método teológico»³⁷¹.

En marzo, Lutero escribió su primera carta directa a Erasmo, con cumplidos y elogios, y buscando su apoyo. Erasmo le contestó con diplomacia, diciéndole que aunque algunos le consideran el portaestandarte de las ideas de Lutero, él prefiere mantenerse neutral y centrarse en la renovación de las letras y la teología. Erasmo deplora un posible Cisma, tanto como la violencia. Lutero sigue desarrollando su programa y sus partidarios crecen de día en día: en tres años publicó una treintena de pequeñas obras que tuvieron una gran difusión: «repite que el Papa no está por encima de la Biblia. Denuncia el sistema benefical, el celibato sacerdotal y los votos de religión, la teología escolástica, el derecho canónico, la piedad formularia y el sacerdocio ministerial»³⁷².

A lo largo de 1519 se produjo la condena de la Universidad de Colonia a las doctrinas de Lutero, y en noviembre le llegó el turno a la Universidad de Lovaina. Los adversarios de Lutero dirigieron sus ataques contra Erasmo, aunque éste pensaba que eran sospechas completamente infundadas, pero «en el invierno de 1519-1520, su posición se hizo cada vez más precaria, en los sermones se le atacaba con gran vehemencia»³⁷³. Erasmo había oído hablar mucho de Lutero pero apenas había leído una decena de páginas de sus escritos –probablemente las tesis contra las indulgencias–, pero sabía que sus posturas y actitudes eran muy diferentes. Aún así, Erasmo no consideraba en esta época que Lutero fuera un hereje, y así se lo dijo al elector Federico de Sajonia “el Sabio”, recomendándole que protegiese al reformador alemán. A nadie se le escapa que esta protección sería determinante en el desarrollo de los acontecimientos de los años siguientes. La postura de Erasmo respecto a Lutero ha sido descrita magistralmente por Augustijn:

«siempre protestó contra una condena de Lutero, si no se procedía previamente a una minuciosa investigación de sus obras. Sin que nadie se lo hubiera pedido, le dio a Lutero el consejo: se obtienen mejores resultados con una obsequiosa modestia que con actitudes fogosas; es mejor mantener una actitud cautelosa ante el papa. Era una carta elegante, pero era una negativa. Erasmo no aceptó la mano tendida de Lutero; creía que

³⁶⁸ *Ibidem*, p. 134.

³⁶⁹ *Ibidem*, p. 131.

³⁷⁰ *Ibidem*, p. 130.

³⁷¹ *Ibidem*, p. 131.

³⁷² Léon-E. HALKIN, “Érasme et Luther: deux réformes”, p. 461, [Trad. propia].

³⁷³ Cornelis AUGUSTIJN, p. 135.

su trabajo debía discurrir por otros cauces. Llama la atención la diferencia de tono entre la carta que dirige al elector y la que dirige a Lutero. Erasmo estaba convencido de que Lutero necesitaba protección, protección a la que él quería contribuir en todo lo que estuviera en su mano, pues su perdición sería la señal esperada por sus adversarios para iniciar el ataque contra los humanistas de la Biblia. Por otro lado, Lutero debería comportarse de un modo que permitiera darle protección. Las cosas hubieran sido mucho más fáciles para Erasmo si en esta época hubiera hecho manifestaciones o hubiera escrito contra Lutero. A pesar de la presión que ejercieron sobre él, se negó a ello obstinadamente»³⁷⁴.

El 15 de junio de 1520 se publicó la bula de excomunión *Exsurge Domine*, enumerando y condenando las herejías de Lutero, otorgándole un plazo de sesenta días para retractarse desde la recepción de la bula. Éste contesta con una nueva obra: *La libertad del cristiano*, en la que trata al Papa como si fuera el Anticristo.

El Papa eligió a Jerónimo Aleandro como nuncio para presentar la bula al emperador y al imperio. En septiembre, Erasmo escribió a León X desvinculándose de Lutero y diciéndole: «no he conocido personalmente a Lutero y no he leído sus obras, excepto diez o doce páginas y éstas con escasa atención»³⁷⁵ y le cuenta la sucesión de acontecimientos recientes tal y como los ha vivido, denunciando las calumnias a las que se ve ha visto expuesto y dejando clara su sólida postura respecto al Papa: «No soy tan demente que arriesgue cualquier cosa contra el sumo vicario de Cristo, ni quiero como adversario a un obispo especial para mí. No soy tan ingrato con la indulgencia más que paternal que has tenido conmigo, que no trate de corresponder»³⁷⁶, pero también opina que se debería haber refutado a Lutero antes de condenarlo, pues «los espíritus libres y nobles aceptan con satisfacción que se les instruya, pero rechazan las imposiciones»³⁷⁷. En la misma época que esta carta salía hacia Roma, el nuevo nuncio llegó a Amberes donde se encontró con el emperador. Se ejecutó la bula en Lovaina y en Lieja, donde se quemaron públicamente las obras de Lutero. Erasmo se quejó de que se excomulgase a Lutero, pues lejos de evitarse el Cisma, se consolidaba una ruptura; de igual modo, lamentó la contundente actuación de Aleandro. El humanista se daba cuenta de que «si los príncipes alemanes también condenaban a Lutero, este estaría irremisiblemente perdido y sus enemigos comunes habrían triunfado»³⁷⁸, por lo que elaboró un plan con Johann Faber para convencer a Carlos V y a los príncipes alemanes de que constituyesen un tribunal de arbitraje con carácter vinculante que ayudase a que «el papa se mostrara clemente, de que Lutero se mostrara obediente»³⁷⁹. En una conversación con el nuncio Jerónimo Aleandro, éste le hizo ver que ese plan era irrealizable y que debía deponer su resistencia a la ejecución de la bula.

³⁷⁴ *Ibidem*, p. 136.

³⁷⁵ ALLEN IV, Ep. 1143, p. 345, ll. 13-14: «*Lutherum non noui, nec libros illius vnquam legi, nisi forte decem aut duodecim pagellas, easque carptim*», [Trad. propia].

³⁷⁶ *Ibidem*, Ep. 1143, p. 346, ll. 60-63: «*Non sum tam demens vt contra summum Christi vicarium ausim quicquam, qui ne peculiari quidem episcopo meo velim aduersari. Non sum tam ingratus vt tuae in me plus quam paternae indulgentiae non respondere laborem*», [Trad. propia].

³⁷⁷ *Ibidem*, Ep. 1143, p. 346, ll. 76-77: «*Libera ac generosa ingenia doceri gaudent, cogi nolunt*», [Trad. Cornelis AUGUSTIJN, p. 138].

³⁷⁸ Cornelis AUGUSTIJN, p. 138.

³⁷⁹ *Ibidem*, cita: ALLEN IV, Ep. 1199, p. 482, ll. 32-33: «*vt et Pontifex auferret laudem clementiae et Lutherus obedientiae*».

En la Dieta de Worms, Lutero compareció ante la asamblea de los príncipes alemanes y el emperador, autoproclamándose ligado por la Palabra de Dios y rechazando cualquier retractación:

«A menos que se me convenza por testimonios de la Escritura o por razones evidentes – aunque no creo ni en el Papa ni en los Concilios, pues está claro que con frecuencia engañan y son contradictorios,- estoy ligado por los textos bíblicos que he citado y mi conciencia es cautiva de las palabras de Dios. Ni puedo ni quiero retractarme en nada, pues no es seguro ni honesto actuar contra la propia conciencia»³⁸⁰

En las reuniones que siguieron entre los príncipes, con el nuncio presente, Carlos V leyó su conclusión de un papel escrito por él mismo:

«Como sabéis, mis antepasados son los emperadores más nobles de la nación alemana, los reinos católicos de España, los archiduques de Austria y los duques de Borgoña. Todos en su muerte, han descansado como hijos leales de la Iglesia Romana, defensores de la Fe católica, de sus costumbres, de sus decretos y forma de culto. Ellos me la han transmitido en herencia y hasta ahora siempre he seguido su ejemplo. Ayer entendimos el discurso de Lutero. Os declaro que me arrepiento de haber tardado en tomar medidas contra él. No quiero volver a escucharlo nunca más»³⁸¹.

Se decreta el Edicto de Worms el 26 de mayo, pero el príncipe de Sajonia protege a Lutero y le aloja en el castillo de Wurzburg. Los partidarios de Lutero crecen mientras él realiza la traducción de la Biblia al alemán.

2.6.2 La *philosophia Christi* de Erasmo.

El mercado editorial en Alemania y en la ribera del Rin multiplicó la edición de las obras e invectivas de Lutero. Coincidiendo con la fama creciente de Lutero, no es extraño que la publicación del *Enchiridion* y de otras obras de Erasmo que contenían antiguas críticas a los abusos y a la exterioridad tuvieran una gran acogida. En esas circunstancias, la *philosophia Christi* propugnada por Erasmo en el *Enchiridion* y en el Adagio *Los Silenos de Alcibiades* se convirtió en una moda espiritual entre los humanistas de la Biblia y los partidarios de Lutero.

¿En qué consistía la *philosophia Christi*? La dedicatoria preliminar de la edición del *Enchiridion* de 1518³⁸² condensa esta *philosophia* que «evoca el ideal de una auténtica sociedad cristiana»³⁸³. La palabra “filosofía” no se corresponde con la metafísica o un corpus doctrinal, sino con un modo de vida que es sencillo en apariencia pero que contiene en sí un núcleo existencial de primera importancia.

En el adagio *Los silenos de Alcibiades*, Erasmo explica que éstos eran unas estatuillas con poco valor en apariencia, pero que en su interior contenían la imagen de un dios. Por la sabiduría de su doctrina, Sócrates, Antístenes, Diógenes y Epicteto serían como los silenos de Alcibiades. Con esta bella imagen sacada de Platón, Erasmo explica que Jesucristo sería el sileno por excelencia.

³⁸⁰ Léon-E. HALKIN, “Érasme et Luther: deux réformes”, p. 463, [Trad. propia].

³⁸¹ *Ibidem*, pp. 463-464, [Trad. propia].

³⁸² Se corresponde con la epístola a Paul Volz de agosto de 1518: ALLEN III, Ep. 858, pp. 361-377.

³⁸³ Cornelis AUGUSTIJN, p. 83.

«Una persona con unos padres anónimos y pobres, un hogar sencillo, unos cuantos discípulos que son unos pobres diablos, una vida de hambre y miseria que acaba en la cruz. Pero si se le contempla con los limpios ojos del alma, entonces surge una riqueza indecible»³⁸⁴.

Así, para Erasmo, la filosofía cristiana es un modo de vida con el cual se puede acceder a este Sileno, y «lo que en ella concretamente interesa es Jesucristo y cómo este se reveló al mundo»³⁸⁵. El cristiano seguir a Cristo -más que por el intelecto- por el camino del amor, imitando su pobreza y humildad, su amor y su abnegación. Como dice Augustijn:

«Tras esta visión de las cosas hay una profunda necesidad de autenticidad y un rechazo de la ornamentación, un anhelo de hallar un ser humano, un mundo, y principalmente una Iglesia, que tengan el coraje de volver a ser lo que deberían ser. A veces, dice Erasmo, se encuentra a un hombre desconocido, un alma sencilla y un semiloco en opinión de las personas, que en sí mismo reúne todas esas cosas de modo genuino. En el pasado ya hubo personas que eran así: los profetas, para quienes el mundo carecía de dignidad, san Juan Bautista, quien desdeñaba la gloria terrenal, los apóstoles, quienes eran los intérpretes de un espectáculo para el mundo. Pero más que cualquier otro, Jesucristo fue una de esas personas. En este contexto, Erasmo cita a Isaías 53: “No tema apariencia ni majestad ... Era tan despreciado que al verlo ocultaban el rostro”. Por esta razón dirige sus ataques contra una Iglesia que se ha extendido por todo el mundo y reprueba profundamente asqueado cualquier tipo de triunfalismo»³⁸⁶.

En la *Paraclesis*, Erasmo funde la filosofía cristiana con su vocación pedagógica, exhortando a los padres a que enseñen a sus hijos pequeños la doctrina de Jesucristo:

«el primer balbuceo ha de articular el nombre de Jesús, sus Evangelios han de moldear su tierna infancia. Quiero que se instruya acerca de Jesús, de tal modo que también los niños le amen. Que persistan en estas enseñanzas, creciendo sosegadamente hasta alcanzar el vigor de la edad adulta al amparo de Jesucristo»³⁸⁷

Esta manera de incitar al seguimiento de Cristo era sumamente atractiva en una época en la que se multiplicaban las expresiones culturales del cristianismo con frecuentes escándalos motivados por la actitud poco ejemplar de muchos cristianos en todas las clases. Era lógico que los seguidores de Lutero abrazasen esta *philosophia Christi*, haciéndola compatible con las propuestas rupturistas de reforma. Como dice Augustijn:

«Erasmo, de su parte, era totalmente consciente de las diferencias existentes entre los propios planes y los proyectos de Lutero; es comprensible, sin embargo, que sus adversarios, por el contrario, prefirieran marcar el acento en las coincidencias entre ambos. Erasmo y Lutero hacían frente común contra la teología tradicional, ambos exigían la renovación de la Iglesia y protestaban contra los abusos que ésta cometía. ¿No daba eso pie a que se pensara que existía un contacto entre ellos?»³⁸⁸.

³⁸⁴ *Ibidem*, p. 85.

³⁸⁵ *Ibidem*, p. 87.

³⁸⁶ *Ibidem*, p. 87, cita: ASD II-5, pp. 164-168, ll. 64-161.

³⁸⁷ LB V, 144AB, citado por Cornelis AUGUSTIJN, p. 88.

³⁸⁸ Cornelis AUGUSTIJN, p. 135.

En Lovaina, las tensiones que se dieron en los últimos cursos, donde «hubo incluso con un decreto informal del director de la facultad de teología que ordenaba someter a investigación los libros de Erasmo»³⁸⁹ y la animosidad de Jerónimo Aleandro le convencieron de que había llegado el momento de cambiar de ciudad a un entorno menos hostil. La gota que colmó el vaso fue la publicación de *De captivitate babilonica*, en el que Lutero arremetía contra la doctrina tradicional de los Sacramentos y contra la Iglesia. Desaparecida toda esperanza de arbitraje y de conciliación entre las partes, Erasmo decidió mudarse a Basilea, donde Froben le ofrecía una casa y continuidad con sus proyectos editoriales.

2.6.3 Traslado a Basilea.

Esta mudanza se realizó en octubre de 1521 y otorgó a Erasmo la necesaria independencia económica y literaria gracias a su buena relación con Johann Froben³⁹⁰: «Froben pagaba a Erasmo no sólo un salario anual de 200 monedas de oro, sino también una considerable parte de los beneficios de sus libros». En el taller existía un equipo de trabajo: había correctores académicos que eran llamados por el autor o por el editor especialmente para la impresión en lenguas extranjeras. Froben parecía tener dos tipos de correctores: los lectores de pruebas, como Jacobo Nepos, que eran capaces de leer y corregir textos en latín; y los llamados académicos humanistas, tales como Erasmo y Ecolampadio, cuyo trabajo para el impresor era más profundo y personal.

«Cuando un texto antiguo tenía que ser impreso por vez primera, la tarea del impresor requería la asistencia de un experto; los manuscritos tenían que ser conseguidos, evaluados, clasificados y enmendados; para estas tareas se requería unos conocimientos algo más que ordinarios»³⁹¹.

La elección de los textos a editar e imprimir solía corresponder a una coincidencia de gustos entre Johann Froben y Erasmo, por lo que la «cuestión de quién trabajaba para quién, a menudo es difícil de responder»³⁹². ¿Qué tareas realizaba Erasmo? Principalmente, preparaba ediciones de autores clásicos y de padres de la Iglesia. A veces también asesoraba y supervisaba textos de otros compositores, e incluso participaba en la corrección de pruebas. En esta época, la edición de textos se encontraba en su *infancia*, por lo que los estándares de calidad eran muy variables.

2.7 Década de 1520: respuesta a la desintegración.

La década de los años 1520, en mitad del drama que dividió la Cristiandad europea, fue testigo de diferentes respuestas a las innovaciones de Lutero y los protestantes. La disolución de monasterios, el despojo de los bienes eclesiásticos, las innovaciones heréticas y las acusaciones de los protestantes, suscitaban reacciones enérgicas del Papado, algunos príncipes católicos, así como por muchos eclesiásticos, órdenes religiosas y teólogos de las universidades. También Erasmo dio su respuesta a lo largo de esta década y hasta el momento de su muerte: el recurso a las fuentes de la tradición recibida, la apología de la libertad y una suma pedagógica para educar a las generaciones venideras.

³⁸⁹ *Ibidem*, p. 135.

³⁹⁰ Eileen BLOCH, “Erasmus and the Froben Press: The making of an editor”, p. 110. [Trad. propia]

³⁹¹ *Ibidem*, p. 110. [Trad. propia]

³⁹² *Ibidem*, p. 111. [Trad. propia]

Al igual que sus contemporáneos, los estudiosos posteriores han dado mucha importancia a las *Paráfrasis* que hizo Erasmo a las epístolas de San Pablo y a los Evangelios. También son numerosísimos los estudios realizados sobre la disputa sobre el *libero arbitrio*. Estas dos dimensiones de la palabra del roterodamo tocan de lleno a los principios de la *Sola Scriptura* y la *Sola Fides*, por lo que es lógico que sigan despertando estudios, pasiones y matices a lo largo del tiempo. Sin embargo, la respuesta más genuina y acertada que dio Erasmo al problema de su tiempo ha sido la menos estudiada: la propuesta educativa que plasmó a lo largo de esta década, comenzando con *De conscribendis epistolis* (1521), alcanzando su cénit con *De pueris statim ac liberaliter instituendis* y culminando con el *De civilitate morum puerilium* (1530) y el *Ecclesiastes* (1535). Providencialmente, su mensaje pedagógico quedó al margen de las polémicas, y sería absorbido progresivamente por protestantes y católicos a lo largo del siglo XVI y puesto en práctica a lo largo de la edad moderna.

2.7.1 Interés de Erasmo en la educación.

Los humanistas del Renacimiento italiano y europeo tenían en común no sólo el deseado rescate de las fuentes y el interés en el ser humano. Frente a la decadencia escolástica, la desconfianza nominalista en la razón y los conflictos entre el papado y el imperio que se habían dado en los siglos anteriores, los humanistas solían remarcar sus deseos de unidad y la necesidad de educar conforme a la naturaleza humana. Estos dos rasgos, con tintes aristocráticos entre los italianos, fueron también absorbidos con una proyección más universal tanto en el humanismo hispano como en el humanismo del Norte, en parte gracias al influjo de la *Devotio moderna*.

El interés de Erasmo en la educación no obedecía sólo a esta tendencia cultural en la que estaba plenamente inmerso. Su permanente preocupación de fundir la piedad cristiana con las letras había sido subjetivamente lograda no mucho tiempo atrás: quedaba por resolver la difícil cuestión de cómo formar a los jóvenes de su propio tiempo para que fuesen capaces de alcanzar la perfección humana y cristiana. Erasmo vio la ocasión de abordar este reto cuando Tomás Moro le contó por carta que había aparecido su viejo ensayo sobre la educación temprana en un fajo de papeles que había traído Lupset desde Italia. El holandés reclamó sus papeles, pero todavía tardarían un tiempo en llegar, dilatando una tarea que sería vital para el humanista. Esta necesidad pedagógica de Erasmo tenía una dimensión antropológica, una dimensión didáctica y una dimensión retórica, que se volcaron en diferentes obras a lo largo de la década.

El ensayo escrito en Siena sobre la educación temprana de los niños le llegó mutilado y en mal estado a Erasmo, entonces todavía inmerso en las *Paráfrasis*. Apareció en la escena la figura de Luis Vives, discípulo de Erasmo, el cual le pidió que escribiese un prefacio a sus *Declamationes syllanas*, donde reclamaba audazmente a los sofistas de su tiempo que les dejasen las secuestradas escuelas en manos de los humanistas³⁹³. Erasmo no sólo hizo caso al

³⁹³ Luis Vives, *Declamationes syllanae quinque* (M. Hillen, Amberes 1520), [Trad. Lorenzo RIBER, t. I, p. 710: « (...) quisiera que al menos, y sobre todo, nos dejasen a nosotros las escuelas. No llevaríamos con demasiado desabrimiento que no nos dejaran posesionarnos de todas, si nos concediesen de buen talante una parte de ellas. Pero también en las escuelas no menos que en el foro una taifa de ignorantes ha introducido la pestilencia, y parece que la fatalidad ha querido perturbar el dominio de las letras y arrancarle de raíz y cimiento. Ahora, pues, no nos queda ninguna herencia civil y no nos admiten en las escuelas aquellos que para su ignorancia temen nuestra erudición y para su tiranía temen nuestra libertad; nos gozamos a solas con los relieves de nuestras viejas opulencias, privadamente en nuestras recámaras, a

valenciano, sino que elogió el brío de su elocuencia, su conocimiento de la filosofía, su ingenio feliz, su rica memoria y su infatigable pasión por el estudio³⁹⁴. En la misma época, Erasmo tuvo conocimiento del éxito con el que Tomás Moro educaba en la virtud y las letras a sus hijos e hijas³⁹⁵.

A pesar de su interés, Erasmo no parecía decidido a poner por obra un tratado sistemático de educación, pues no encontraba todavía el argumento principal, el hilo conductor. Sin embargo, un infeliz suceso puso en marcha su proyecto pedagógico: el impresor inglés John Siberch publicó una antigua obra de Erasmo sin permiso de éste³⁹⁶. Se trataba de *De conscribendis epistolis*³⁹⁷. Erasmo retocó su obra realizando muchas adiciones, su verdadera *editio princeps*³⁹⁸ (agosto de 1522) y obtuvo un éxito proporcionado a su fama, refundando el género epistolar bajo el molde humanista³⁹⁹. ¿Se trataba de una obra pedagógica o de un *ars dictaminis*? Sin duda alguna, Erasmo escribió un tratado sobre el arte epistolar, pero su necesidad pedagógica vital estalló en esta composición, al considerar que la carta era una herramienta necesaria no sólo para comunicarse, sino para enseñar y aprender las *bonae literae*,

puerta cerrada. Y yo mismo, entre otros, si es que merezca que se me ponga en su número para rescatar y devolver de la oscuridad y ruindad de los tiempos presentes, de los cuales cuasi ninguna cosa me agrada, sino una vaga esperanza de una edad mejor y como un anuncio del paladín venidero; para devolver, digo, el espíritu y la atención a las prácticas de la elocuencia primitiva; (...) »].

³⁹⁴ ALLEN IV, Ep. 1082, p. 209: «*Nunc totus in mansuetioribus litteris versatur, et sic versatur vt hoc saeculo vix alium norim quem ausim cum illo committere: siquidem, vt demus esse qui Viueni aequent eloquentiae viribus, non video tamen in quo reperias tantum eloquentiae cum tanta philosophiae cognitione coniunctum. Ingenium felix, sanum ac vegetum; memoria nihil esse potest felicius; studium indefatigabile, etas virens etiamnum. Quibus ex rebus nobis magnum aliquid minimeque vulgare pollicemur*», [Trad. Lorenzo RIBER, t. I, p. 704: «apenas conozco yo en este nuestro siglo a quien me atreva a comparar con él. Y aun cuando concedamos que haya quienes iguallen a Vives en el brío de la elocuencia, con todo, no hallo en ninguno tanto raudal de elocuencia unido con tanto conocimiento de la Filosofía. Es un ingenio feliz, en plena salud y lozanía. Su memoria no puede ser más rica; su pasión por el estudio, infatigable; sus años, verdes todavía»].

³⁹⁵ J. K. SOWARDS, “Erasmus and the Education of Women”, en: *Sixteenth Century Journal*, XIII, nº4, (1982), p. 77: «In the previous year [1523] Erasmus had written, in a Christmas letter to Thomas More's daughter, Margaret Roper, of how he looked forward to the appearance of more learned women like Margaret and her sisters though “they are certainly rare enough now”. And, he goes on, “there are also in Germany some esteemed families that can be counted hardly inferior in those arts in which you clearly excell”. He sends final greetings not only to Margaret but to her sisters, “that whole choir” of “More's school”»; ALLEN V, Ep. 1404; Luis VIVES, *M. Fabii Qvintiliani declamatio paries palmatus inscripta*, (Brujas 1521), [Trad. Lorenzo Riber, t. I, p. 341: «Ese, pues, ejemplar amigo mío, habiendo contado a su pequeño hijo Juan Moro y a sus hijas Margarita, Isabel y Cecilia, sobóle digna de tal padre, la primera Declamación de Quintiliano, para aficionarlles con mayor placer y sabor al estudio de la elocuencia, me invitó amablemente a que, por medio de unas pocas de cartas, respondiese yo a aquella Declamación, con el fin de que con la contradicción, o digamos polémica, cobrase el arte de aquel discurso realce más señalado»].

³⁹⁶ Charles FANTAZZI, “Introductory note”, en: *CWE* 25, p. 3: el impresor Johann Lair de Siegburg, conocido como John Siberch, publicó esta edición subrepticia, probablemente basada en una copia del manuscrito original que Erasmo había enviado a Lord Mountjoy en 1499. Se parecería a la *editio princeps*, que saldría unos meses más tarde de las prensas de Froben; Cfr. *ASD* I-2, pp. 157-173.

³⁹⁷ Erasmus ROTERODAMUS, *Libellus de conscribendis epistolis*, (Ioannes Siberch, Cambridge 1521)

³⁹⁸ Erasmus ROTERODAMUS, *Opus de conscribendis epistolis, quod quidam et mendosum, et mutilum aediderant, recognitum ab autore et locupletatum... ab avtore recognitus*, (Frobenius, Basilea 1522)

³⁹⁹ Trinidad ARCOS PERERA, “De Cicerón a Erasmo: la configuración de la epistolografía como género literario”, en: *Boletín Millares Carlo*, nº 27, (Las Palmas 2008), p. 385: «El paso del *ars dictaminis* a la teoría epistolar del Humanismo es gradual y podemos distinguir varias etapas que culminarán en el *Opus de conscribendis epistolis* de Erasmo»; *ASD* I-2, p. 173: «En la epistolografía humanista, ilustrada por Petrarca, Salustio, el Aretino, Poliziano, Budé, los Amerbach, etc., Erasmo ocupa fácilmente el primer puesto»

para establecer lazos de unión entre el profesor y sus alumnos y para imitar a aquellos autores clásicos y patrísticos que se mejor habían ejercitado en la escritura de cartas.

En su *De conscribendis epistolis*, Erasmo no hizo sino plasmar su propia experiencia epistolar, pero al mismo tiempo, comenzó a manifestar su visión pedagógica: con su prestigio como humanista, rompió los moldes retóricos de la epístola tal y como había sido concebida en los siglos precedentes. La epístola se convirtió en un género literario independiente con estatuto propio y necesario para cualquiera que se considerase humanista, sustituyendo incluso a la *oratio* como modo de transmisión de tesis humanísticas⁴⁰⁰. Llama la atención que más allá de un manual de estilo, Erasmo abordó el modo en el que un buen profesor puede enseñar este arte⁴⁰¹. Como hicieron notar Woodward y Margolin⁴⁰², el *De conscribendis* contiene ideas pedagógicas que desarrollará magistralmente en el *De pueris*. En cinco años se imprimieron veinte ediciones abarcando el valle del Rin, Francia, España, Polonia, Alemania e Italia. A finales de siglo se superarían las 100 ediciones.

2.7.2 *Ad fontes.*

A medida que Erasmo fue madurando, sin disminuir su interés en editar los autores clásicos, dedicó cada vez más esfuerzos a editar a los padres de la Iglesia. Eileen Bloch explica con detalle el deseo de Erasmo de conducir la teología hacia sus orígenes:

«Erasmo fue el primer académico del Norte importante que se aplicó al estudio crítico de los tempranos padres de la Iglesia, un trabajo que él consideraba esencial en su programa de humanismo cristiano. Su ambición era conducir la teología hacia sus orígenes, y consecuentemente salió a buscar estas fuentes clásicas del Cristianismo. En esto, difería tanto de la dependencia escolástica respecto a Aquino, como de la fuerte preferencia de Lutero por san Agustín. El primer trabajo patrístico de Erasmo fue la edición de san Jerónimo, que le trajo a Basilea (...) Aunque Erasmo consideraba a Jerónimo el más grande y el más desatendido de los Padres, no pasó por alto a los demás escritores de la temprana Iglesia; por ejemplo, pensó que el trabajo más primitivo de Cipriano era al menos igual en importancia al de Jerónimo. La primera edición de Cipriano realizada por Erasmo, para la que se sabe que consultó tres ediciones impresas y dos manuscritos, vio la luz en 1520; pronto encontró innumerables fallos, y las revisiones aparecieron en 1521, 1524 y 1530. Intentó revisar la celebrada edición de San Agustín realizada por Amerbach, pero esto se demostró como una tarea demasiado grande. Finalmente persuadió a Luis Vives para editar *De civitate dei*, y esta edición –

⁴⁰⁰ Charles FANTAZZI, “Introductory note”, en: *CWE* 25, p. 8; Trinidad ARCOS PERERA, “De Cicerón a Erasmo: la configuración de la epistolografía como género literario”, en: *Boletín Millares Carlo*, n° 27, (Las Palmas 2008), p. 392.

⁴⁰¹ En los capítulos 9 a 11 habla del rol del profesor, la imitación de los mejores modelos, la necesidad de la práctica, así como materiales y recursos didácticos necesarios. En los capítulos 12 a 25, establece las bases primeras de la redacción epistolar, las partes de la carta, etcétera. El resto de la obra es una avasalladora puesta en práctica del consejo de imitar los mejores modelos. Destacan: el capítulo 53 en el que con ocasión de una carta *monitoria*, reproduce los consejos que el mismo Erasmo dio a su alumno Christian Northoff cuando era su alumno en París; y el capítulo 54, en el cual describe un método para estudiar a un modelo clásico: donde desaconseja la memorización inicial y recomienda una primera lectura comprensiva, una segunda lectura que capte la estructura gramatical y la forma de las palabras, el análisis de los recursos retóricos, la utilidad del pasaje para la aplicación práctica y moral... momento a partir del cual se puede memorizar el pasaje y discutir el pasaje y las diversas interpretaciones del mismo.

⁴⁰² William Harrison WOODWARD, *Erasmus concerning the Aim and Method of Education*, (University Press, Cambridge 1904), pp. 223-226; *ASD* I-2, p. 187.

para la que Erasmo escribió un prefacio y por lo menos revisó toda la copia- fue publicada por Froben en 1522. En suma, Erasmo editó la totalidad o parte de las obras de los Padres Latinos Algerio, Ambrosio, Arnobio, Agustín, Cipriano, Eucherius, Hilario, Jerónimo, Lactancio y Prudencio; y las de los Padres Griegos Atanasio, Basilio, Ireneo, Crisóstomo, Nazianceno y Orígenes. Las ediciones de Erasmo de los Padres son consideradas superiores a su trabajo con el Nuevo Testamento, y esto podría ser debido en parte la menor corrupción de los manuscritos que tenía a su disposición»⁴⁰³.

En la primera parte de la década de 1520, Erasmo continúa aparentemente realizando lo mismo que había hecho en los últimos años, pero el escenario cambió rápidamente. Desde la excomunión de Lutero (1520) y la Dieta de Worms (1521), las posturas del reformador se extendieron como la pólvora por Alemania, hasta el punto de que a mediados de la década ya existía un partido luterano con una doctrina definida que invadió los circuitos intelectuales de Europa⁴⁰⁴. Como dice Sowards, «muchas o la mayoría de las ideas más liberales de Erasmo habían sido abrazadas por los luteranos, así como por otros individuos radicales y sectas que estaban a punto de aparecer»⁴⁰⁵.

El humanista no pensaba que él mismo fuera una verdadera piedra de escándalo, pues no veía nada negativo en dedicarse al estudio de las fuentes clásicas y sagradas, el núcleo de la reforma que él propugnaba era interior y siempre se situaba lejos de cualquier postura rupturista. En los años 1520-1523 continuó inmerso en sus comentarios a las epístolas de San Pablo y a los Evangelios desde su particular método teológico expuesto en *De ratio verae Theologia*. Con su empeño en editar las obras de los Padres de la Iglesia, «rindió un servicio literario genuino a la Iglesia, habiendo hecho más que nadie por popularizar sus textos clásicos»⁴⁰⁶. Este «persistente recurso *ad origines*»⁴⁰⁷ tuvo el saludable efecto de renovar la tradición clásica y patristica también entre los protestantes. Dice Sowards:

«Es discutible si era conservador o un renovador radical en este aspecto, pero en una faceta sí era claramente conservador: su currículo educativo está modelado casi por completo y en detalle sobre los escritos educativos estándar de la antigüedad clásica»⁴⁰⁸.

⁴⁰³ Eileen BLOCH, "Erasmus and the Froben Press: The making of an editor", pp. 118-119.

⁴⁰⁴ J. K. SOWARDS, "Introduction", en: *CWE 25*, p. xi: « (...) through the same decade of 1520s the Lutheran question was becoming an issue across Europe, from Luther's defiance of Pope Leo's bull Exsurge Domine in 1520, through the dramatic confrontation with the Young Emperor Charles v at the Diet of Worms in 1521, to the development in the mid-1520s of a well-defined Lutheran party in Germany and an equally well-defined Lutheran doctrine that had begun to spill over the main intellectual-theological stream of European thought. Many, if not most, of Erasmus' more liberal ideas had been embraced by the Lutherans and by other more radical individual and sects that were already beginning to appear».

⁴⁰⁵ *Ibidem*, p. xi: «Many, if not most, of Erasmus' more liberal ideas had been embraced by the Lutherans and by other more radical individual and sects that were already beginning to appear».

⁴⁰⁶ Preserved SMITH, *Erasmus*, (Harper, Nueva York 1923), p. 193: «He rendered a genuine literary service to the Church, doing more perhaps to popularize her classical texts than any other man had ever done»; citado por: Eileen BLOCH, "Erasmus and the Froben Press: The making of an editor", p. 119.

⁴⁰⁷ J. K. SOWARDS, "Introduction", en: *CWE 25*, p. xv: «Thompson has called Erasmus a conservative for the persistent resort ad origins», cita a: *CWE 23*, p. xx.

⁴⁰⁸ *Ibidem*, p. xv: «Whether he was more truly a conservative in this respect or a radical renovator is arguable, but in one related respect he was clearly conservative: his educational curriculum is modelled almost entirely and in detail upon the standard educational writings of classical antiquity».

2.7.3 *De libero arbitrio.*

Erasmo recorre su propio camino, aunque con imprudencia. En marzo de 1522 se publica una nueva edición de sus *Colloquia*, con uno dedicado a “los votos imprudentes”. En Lovaina, el carmelita Nicolas Baechem *Egmondanus* declara que los Coloquios son heréticos, y Erasmo se defiende con energía. El mismo año, Adriano VI le pide que salga de su neutralidad:

«Mi carácter y el sentir de mi deber pastoral no me permiten escuchar los informes malévolos contra personas sabias y virtuosas (...). Sin embargo, en nombre de mi caridad hacia ti, de mi preocupación por tu reputación y tu verdadera gloria, te conjuro a ejercitar contra las nuevas herejías el querido talento que has recibido de la bondad divina. (...) No puedes declinar razonablemente esta tarea ni juzgarla superior a tus fuerzas, a pesar de tu profunda modestia»⁴⁰⁹.

Erasmo se excusa con respeto y se queja de ser difamado por algunos predicadores. Se muestra como siempre, opuesto a cualquier Cisma o división y piensa que tomar la pluma no servirá para espolear a la concordia. En su contestación, dice algo contrario al juicio que algunos historiadores que se han centrado en comparar los destinos de Moro y Lutero⁴¹⁰ con el de Erasmo:

«Hay una cosa que tendré la audacia de afirmar bajo juramento de una vez por todas: si previese una acción más útil para la cristiandad, la llevaría a cabo, incluso arriesgando mi vida»⁴¹¹.

Si hay una constante en la vida de Erasmo, es que busca afirmar su identidad desde su conciencia. Su deseo de ser fiel al querer divino es real, pero como dice en el *Enchiridion*, la razón dice qué palabras debemos decir en la oración. Es decir, es su comprensión la que se convierte en voz de la conciencia, sin una regla objetiva que le ayude a comprobar si sus interpretaciones son correctas. Erasmo no niega la Tradición, pero apenas ha descubierto la oración como diálogo con Dios, la necesidad de la frecuencia de Sacramentos y la eficacia sobrenatural y humana de la sinceridad y docilidad en la dirección espiritual. Así se explica que sea capaz de afirmar desde su conciencia y tender a considerar sus afirmaciones dentro del plano “hay que obedecer a Dios antes que a los hombres”. Esta moderna concepción de la conciencia fue adoptada enseguida por los humanistas de la Biblia, que tras leer el *Enchiridion* de Erasmo, y las obras de Lutero y otros reformadores, sostuvieron que cada cristiano tiene derecho a interpretar la Sagrada Escritura sin necesidad de recurrir al Magisterio y la Tradición de la Iglesia.

También algunos reformadores le piden que tome partido a favor de su causa. Capiton le advierte que si intenta conservar el afecto de los dos bandos, atraerá el rechazo de todos.

⁴⁰⁹ Léon-E. HALKIN, “Érasme et Luther: deux réformes”, p. 465, [Trad. propia].

⁴¹⁰ Johan HUIZINGA, F. HOPMAN (trad.) et Barbara FLOWER (trad. de las cartas), *Erasmus and the Age of Reformation. With a selection from the letters of Erasmus*, (Harper and Row, Nueva York 1957), p. 189: «Erasmus seems, at times, the man who was not strong enough for his age. In that robust sixteenth century it seems as if the oaken strength of Luther was necessary, the steely edge of Calvin, the white heat of Loyola; not the velvet softness of Erasmus»; Cfr. Nicolette MOUT, “Against a Feline Erasmus. On the Occasion of the Publication of the Fiftieth Volume of *Erasmiana Opera Omnia*-Amsterdam, 19 January, 2018”, en: *Erasmus Studies*, 39 (2019), p.139, n. 15.

⁴¹¹ Léon-E. HALKIN, “Érasme et Luther: deux réformes”, p. 465, [Trad. propia].

Hutten le acomete con virulencia⁴¹² y el mismo Lutero le advierte de que si no desea unirse a ellos y mantenerse como espectador, por lo menos no escriba contra ellos y ellos no escribirán contra él. Como siempre, Erasmo contesta con independencia: «Si escribes contra mí, no me inquietaré en absoluto. Si considero sólo mi interés temporal, nada mejor podría ocurrirme»⁴¹³.

En Basilea, algunos reformadores promovieron romper el precepto de abstinencia, involucrando a Erasmo. En agosto de 1522, Erasmo escribió *De esu carniuum*, una larga carta para el obispo de Basilea en la que trataba de mediar entre las dos partes. Para ello abordaba el valor de las prescripciones de la Iglesia: la abstinencia, el celibato y las fiestas de precepto. Anteriormente y en esta carta Erasmo criticaba a los promotores de las protestas, pero al mismo tiempo expresaba opiniones poco ortodoxas que tuvieron impacto en Suiza y en lugares lejanos⁴¹⁴: la abstinencia tenía un carácter más judío que cristiano y gravaba especialmente a los pobres, el celibato obligatorio era trasgredido con frecuencia por o que habría que replanteárselo, las fiestas de precepto eran numerosas e iban en aumento, etcétera. Como dice Augustijn, en el fondo de estas críticas, latía una determinada concepción de la Iglesia:

«Para Erasmo, la Iglesia no posee una dimensión estática, puesto que ha de ir adaptándose a las necesidades de una determinada época. En la parte más hermosa de su escrito, dibuja la imagen de la Iglesia como comunidad, definida, en virtud de su propia esencia, por el amor. No ataca en modo alguno a la estructura jerárquica de la Iglesia. Ahora bien, la autoridad del obispo, en sí absolutamente razonable, no ha de degenerar en una tiranía ejercida contra los creyentes. “Corderos son, pero más corderos de Jesucristo que de los obispos... El pueblo no está al servicio de los obispos, sino que los obispos han sido llamados a causa del pueblo ... El obispo ejerce su dominio sobre el pueblo, pero como un padre lo ejerce sobre sus hijos o un marido sobre su amada esposa”»⁴¹⁵.

Erasmo busca una Iglesia purificada, pero sus opiniones más críticas fácilmente eran enarboladas por los reformadores suizos como principios exigibles. A pesar de ello, su carta *De esu carniuum* despertó críticas no sólo por parte de los teólogos de Lovaina y París, sino de Zwinglio y otros reformadores.

Erasmo era considerado el maestro del método teológico humanista. En la Sorbona, Noel Beda pensaba con razón que estaba a la cabeza de la crítica a la teología escolástica tradicional y comenzó el proceso de censura a algunas obras de Erasmo, especialmente sus *Paráfrasis* al Evangelio de san Lucas y de san Mateo⁴¹⁶. El 16 de junio de 1523, la Facultad de Teología decidió introducir en el orden del día el «examen de diversas doctrinas que han sido objeto de graves disturbios y numerosos escándalos: los *Commentaires sur les Évangiles* de Lefèvre, muchas obras de Erasmo y de un cierto Berquin, en cuyo domicilio se han requisado

⁴¹² Laurel CARRINGTON, “Erasmus’ *Lingua*: The Double-Edged Tongue”, en *Erasmus Studies*, 9, (Brill, 1989), p. 107: «Erasmus was experiencing conflict with the Lutheran reformers at this time as well. The bitter quarrel with Ulrich von Hutten that had produced Hutten’s *Expostulatio* and Erasmus’ *Spongia* in 1523 (the year of Hutten’s death) left Erasmus deeply shaken, and increased the pressure on him to take a definitive position towards the reform».

⁴¹³ Léon-E. HALKIN, “Érasme et Luther: deux réformes”, pp. 466-467, [Trad. propia].

⁴¹⁴ Cornelis AUGUSTIJN, pp. 164-165.

⁴¹⁵ *Ibidem*, p. 165, cita: ASD IX-1, *De esu carniuum*, pp. 38-40, ll. 590-611.

⁴¹⁶ *ILI*, I, pp. 56-57.

los libros en el mes de mayo por orden del Parlamento»⁴¹⁷. Berquin fue acusado de seguir y divulgar las doctrinas reprobadas de Lutero y fue encarcelado, pero gracias a la intercesión de Margarita de Navarra fue liberado por orden de Francisco I. Además, refiriéndose al *Novum Instrumentum*, en un decreto del 22 de agosto de 1523, la Facultad de Teología decretó que «las nuevas traducciones de la Biblia propuestas por Erasmo y Lefèvre eran inútiles, perniciosas, intolerables, inadmisibles en la Iglesia, y deberían ser eliminadas por todos los medios»⁴¹⁸. Erasmo se daba cuenta de la dificultad que podría derivarse de este proceso y escribió varias cartas a Noel Beda, a quien conocía de sus estancias en París, y a Francisco I, que defendía a Erasmo.

En aquel momento, aunque el Cisma luterano se estaba consolidando, nadie podía prever las dimensiones que tomaría el conflicto. Erasmo considera que la unidad todavía es posible y pone por escrito un nuevo coloquio titulado *Inquisitio de fide*, donde Aulus y Barbatius representan las opiniones de Erasmo y Lutero, concluyendo que ambos están de acuerdo en todos los artículos del Credo⁴¹⁹. Aún así en 1524, Erasmo resume en su *Compendium vitae* cómo le ha impactado la tragedia luterana con las siguientes palabras: «La tragedia luterana cargó sobre él una envidia intolerable; desgarrado por las dos partes, mientras ambas le instan a tomar partido»⁴²⁰.

A medida que pasa el tiempo, Erasmo se da cuenta de que la justificación por la sola fe y la predestinación sostenida por Lutero son contradictorias con la libertad humana. ¿Qué motivó a Erasmo a dedicar un tratado sobre el libre arbitrio a Lutero? ¿Lo hizo por la petición de los Papas y el Emperador? Parece que no, si se atiende a la contestaciones que da a sus cartas. ¿Lo hizo para que los humanistas no le identificaran con Lutero, o se acordó Erasmo de su juramento? «Si previese una acción más útil para la cristiandad...». Sin duda, la libertad nativa y destinativa era un asunto importante no sólo para el compromiso moral de cada cristiano; además se trataba de una verdad antropológica y teológica cuya negación sólo podría acarrear un riesgo para las buenas letras y para la teología. Para su tratado, Erasmo escogió el título *De libero arbitrio* empleado por San Agustín en una obra, y por Lorenzo Valla en un escrito homónimo⁴²¹. Erasmo quería referirse sólo a las Escrituras para dialogar con Lutero, pero buceó en los padres de la Iglesia a conciencia⁴²² y acudió a tres teólogos medievales: San Bernardo, Santo Tomás de Aquino y Duns Scoto. Entre los humanistas, se apoyó especialmente en Lorenzo Valla y en el libro de John Fischer contra Lutero.

El tratado salió a la luz en septiembre de 1524⁴²³. El tema no podía ser más acertado para que los humanistas tomaran conciencia de la diferencia profunda entre el pensamiento de

⁴¹⁷ Franz BIERLAIRE, *Les Colloques d'Érasme. Réforme des études, réforme des moeurs et réforme de l'Église au XVI^e siècle*, (Presses universitaires de Liège, Lieja 1978), n. 79, cita: Jules-Alexandre CLERVAL (ed.), *Registre des procès-verbaux de la faculté de théologie, 1505-1523*, (París 1917), p. 356.

⁴¹⁸ *Ibidem*, n. 83, cita: Jules-Alexandre CLERVAL (ed.), *Registre des procès-verbaux de la faculté de théologie, 1505-1523*, (París 1917), p. 380; *ILL*, I, p. 57.

⁴¹⁹ Léon-E. HALKIN, "Érasme et Luther: deux réformes", p. 467.

⁴²⁰ ALLEN I, Ep. II "*Compendium Vitae*", p. 52, ll. 153: «*Lutherana tragoedia onerauerat illum intolerabili inuidia; discerptus ab vtraque parte, dum vtrique studet consulere*».

⁴²¹ Albert HYMA, p. 42: «The next composition of Valla was *De Libero Arbitrio*, or *On the Free Will*, a title chosen by Erasmus, no doubt in imitation of the Italian humanist».

⁴²² Cornelis AUGUSTIJN, p. 151: «Erasmo se preparó muy bien. Consultó la obra de numerosos Padres de la Iglesia, principalmente la de Orígenes, san Juan Crisóstomo, san Ambrosio, san Jerónimo y san Agustín...».

⁴²³ Léon-E. HALKIN, "Érasme et Luther: deux réformes", p. 467.

Erasmo y los luteranos. Hasta la aparición de la obra, los humanistas de la Biblia consideraban unidos los nombres de Erasmo y Lutero. A partir de ésta, y de la contestación del reformador alemán *De servo arbitrio* (publicada en diciembre de 1525 le llegó a Erasmo en febrero de 1526)⁴²⁴, muchos humanistas fueron conscientes de la ruptura radical con la tradición cristiana y clásica que se operaba bajo el pensamiento de Lutero⁴²⁵. Erasmo envió a Carlos V un aviso: «si se quería salvar el futuro de Europa era imprescindible educarla en la libertad y en la racionalidad»⁴²⁶.

Si se tiene en cuenta que Lutero le había propuesto una tregua, es evidente que a Erasmo no le faltó carácter⁴²⁷ para acometer esta empresa y que a través de ésta, “llevó a cabo una acción más útil para la cristiandad”⁴²⁸ y para el movimiento cultural humanista, que a partir de entonces se diferenciaría del movimiento reformador. No parece que le hiciese falta arriesgar su vida al escribir esta obra, pero sin duda arriesgó la estima y el afecto de muchos admiradores. En *De servo arbitrio*, se hizo patente la cólera de Lutero con Erasmo, acusándolo de «menosprecio a las Sagradas Escrituras, de aniquilamiento de la religión, de hostilidad al cristianismo»⁴²⁹. Tras la contestación de Lutero, Erasmo replicó con *Hyperaspistes*: la primera parte la escribió en dos semanas y la segunda en septiembre del mismo año. Las relaciones entre ambos no mejoraron mucho con el paso de los años, pero Lutero elogió «la elección del tema: Erasmo fue el único de sus adversarios que comprendió dónde se hallaba el eje de la cuestión»⁴³⁰.

⁴²⁴ *Ibidem*, p. 468: «Luther lui répond avec forcé et avec passion. Il s'appuie sur les écrits antipélagiens de saint Augustin pour affirmer *Le serf arbitre*. Le livre imprimé sous ce titre vengeur sort de presse en décembre 1525. Il est méprisant et insultant pour Érasme, qualifié d'épicurien, d'Hypocryte, d'athée et de sophiste!»

⁴²⁵ Cornelis AUGUSTIJN, pp. 161-162: «En esta ruptura entre ambos hombres a menudo se ha simbolizado la ruptura entre la Reforma y los humanistas. (...) esta imagen no corresponde a la realidad en dos puntos. En los círculos reformadores se continuó fomentando el estudio de las lenguas y la interpretación de la Biblia. Al respecto es todavía más importante que la concepción de Lutero sobre la libertad de la voluntad humana no se incorporara al protestantismo en la forma áspera formulada por él. En los escritos confesionales luteranos se responde a esta cuestión con una precaución mucho mayor de la que había hecho gala Lutero. Melanchthon, según propias manifestaciones, en muchos aspectos se adhirió a Erasmo en la edición de sus *Loci communes* de 1535 (...). Posteriormente, la posición de Melanchthon fue objeto de fuertes ataques por parte del luteranismo a causa de su concepción acerca de las relaciones entre el libre albedrío y la Providencia divina. Ello no es óbice para que quien recuperara las tomas de posición más extremadamente violentas de Lutero fuera Calvino más que los discípulos de Lutero. De hecho, cuando estos atacaron la doctrina de la predestinación de Calvino, atacaron indirectamente a Lutero. », cita: Bernhard LOHSE, *Marthin Luther. Eine einföhrung in sein Leben und sein Werk*, (Beck'sche Elementarbücher, Munich 1981), pp. 77-79; ALLEN VI, Ep. 3120, ll. 18-20 y 47-48.

⁴²⁶ Luis SUÁREZ FERNÁNDEZ, *Carlos V. El emperador que reinó en España y América*, (Ariel, Barcelona 2015), p. 182.

⁴²⁷ Una prueba de que Erasmo no era un cobarde en busca de seguridad y posición es su independencia de actuación. Por ejemplo, a pesar de sus quejas ante los que le consideran hereje, no deja en ocasiones de ser imprudente en sus afirmaciones; Cfr. Léon-E. HALKIN, “Érasme et Luther: deux réformes”, p. 469: «Malgré sa crainte d'être rangé parmi les crypto-luthériens, Erasme ne désarme pas».

⁴²⁸ Léon-E. HALKIN, “Érasme et Luther: deux réformes”, p. 465.

⁴²⁹ Cornelis AUGUSTIJN, p. 152, cita: ALLEN VI, Ep. 1670, p. 269-270, ll. 28-35: «*Tolerari poterat si me stupidum, indoctum, ebriosum, lapidem, stipitem aut fungum appellarat: homo sum et humana sunt haec. Verum his non contentus subinde me facit Lucianum atheon, quod nullum credam esse Deum, Epicuri de grege porcum, quod non credam Deo curae esse res mortalium; facit me contemptorem sacrarum Scripturarum, subversorem religionis Christianae, hostem Christianismi, sceleratissimum hypocritam, qui quicquid hactenus pie scripsi in meis lucubrationibus (...)*».

⁴³⁰ *Ibidem*, p. 154.

Los pensadores de los siglos posteriores, incluso los que han estado de acuerdo con la existencia de la libertad humana, generalmente han valorado los argumentos de Erasmo como faltos de solidez filosófica y teológica. Sin embargo, en aquella década, sus palabras tuvieron un eco profundo en los intelectuales de aquella hora decisiva. Augustijn cita un ejemplo revelador:

«una persona de alto rango, pregunta si Erasmo ha hecho alguna manifestación acerca de la tesis de Lutero en la que este expone que Dios no sólo es el causante del bien sino también del mal. Cuando el autor de la carta le lee en voz alta el pasaje del *Hyperaspistes* dedicado a esta cuestión, el hombre agradece desde lo más hondo de su corazón las palabras de Erasmo, pues “a él nunca se le pudo meter en la cabeza que Dios pudiera ser tan injusto, pudiera ser tan cruel, hasta el punto de llegar a castigar a los seres humanos por algo que los infelices cometieron arrastrados y obligados por él mismo”»⁴³¹.

Algunos religiosos consideraban que Erasmo era responsable de las innovaciones de los reformadores alemanes y suizos, afirmando la famosa sentencia de que «Erasmo puso el huevo y Lutero lo empolló»⁴³². Erasmo contestaba con ironía que «él puso un huevo de gallina, pero Lutero empolló algo muy diferente a un pollo»⁴³³. Aún así, la gesta de Erasmo fue bien reconocida por muchos católicos, incluido el emperador Carlos V, que el 4 de agosto de 1526, le escribía así:

«Que todos entiendan en cuánta estimación tenemos tu ingenio y tu espíritu verdaderamente pío, y tus calumniadores, que con pertinacia persiguen las buenas letras y los estudios sagrados, cesen en adelante de ladrar y sepan que el César está de la parte de Erasmo como varón sobresaliente en todo género de erudición y de piedad sincera, y que amparará su nombre y su gloria no menos que la suya propia»⁴³⁴.

En definitiva, Erasmo fue poliédrico pero mantuvo una línea: fidelidad al espíritu de Dios, basado en la libertad y en la conciencia. Como dice Halkin, «Erasmo pone su confianza en una reforma interna de la Iglesia. Predica a la vez el progreso y la paciencia». Optó por una actitud Cristocéntrica que nunca le faltó y que unió a su compromiso con la paz, con las letras, con el crecimiento humano y con la educación.

2.7.4 El uso pedagógico de la lengua entre ataques y apologías.

La franqueza de Erasmo y su libertad para hablar son proverbiales y en cierto modo, una de las causas remotas a la censura de sus obras⁴³⁵. Recientemente, Nicolette Mout ha reivindicado «la importancia, el alcance y el vigor de las polémicas de Erasmo»⁴³⁶. Entre académicos ha sido un lugar común considerarle como un humanista magalómano: desde Johan

⁴³¹ *Ibidem*, p. 160, cita: ALLEN VII, Ep. 1881, p. 185-186, ll. 1-24.

⁴³² ALLEN V, Ep. 1528, p. 609, ll. 10-13: «“*Ego peperivi ovum, Lutherus exclusit*”. *Mirum vero dictum Minoritarum istorum, magnaque et bona pulite dignum. Ego posui ovum gallinaceum, Lutherus exclusit pullum longe dissimilium*».

⁴³³ *Ibidem*.

⁴³⁴ ALLEN VI, Ep. 1731, p. 373, ll. 5-12, [Trad. Francisco ASENSI, “El humanismo en tiempos de Carlos V”, *Conférence prononcée au lycée Chateaubriand de Rennes le mercredi 19 novembre 2008*, (2009), p. 13]

⁴³⁵ Nicolette MOUT, p. 144: «His outspokenness provoked severe criticism from theologians in France and Spain, and also from Luther, to which Erasmus was forced to reply, as many objections came perilously close to accusations of heresy».

⁴³⁶ Nicolette MOUT, p.139.

Huizinga, que consideró a Erasmo era susceptible, mordaz e incluso felino⁴³⁷, hasta el mismo Augustijn que percibe «signos de una manía persecutoria que se ha ido apoderando de Erasmo y que en el curso de la década de los treinta tomaría formas patológicas»⁴³⁸. Este juicio tiene como fundamento las abundantes apologías que Erasmo tuvo que hacer de sí mismo a lo largo de su vida, especialmente a partir de la revuelta luterana. Sin embargo, es muy interesante plantearse el porqué de sus autodefensas, teniendo en cuenta que «nunca editó o tradujo nada sin una ulterior motivación, fuera académica, educativa o religiosa»⁴³⁹. El mismo Huizinga reconoce que al comparar a Erasmo con otros contemporáneos, su actitud es moderada y sus modales eran refinados⁴⁴⁰ y Augustijn señala una característica de la imagen pública que Erasmo proyecta: su tenaz perseverancia⁴⁴¹. Sin duda esta característica es más profunda en el carácter del humanista lo cual se manifiesta no sólo en sus apologías, sino en la constancia en buscar una armonía entre la piedad y las letras, en la acribia filológica –en la que supera a sus predecesores italianos- y en la unión con Dios.

Erasmo continuó con su proyecto educador a pesar de la diatriba con Lutero y los ataques que pronto llegarían de las filas de los reformadores o católicos⁴⁴². En agosto de 1525

⁴³⁷ *Ibidem*; Johan HUIZINGA, F. HOPMAN (trad.) et Barbara FLOWER (trad. de las cartas), *Erasmus and the Age of Reformation. With a selection from the letters of Erasmus*, (Harper and Row, Nueva York 1957), p. 125: «His expressions of hatred or spite are, as a rule, restricted to the feline. They are aimed at friends and enemies, Budaeus, Lypsius, as well as Hutten and Beda. Occasionally we are struck by the expression of coarse pleasure at another's misfortune».

⁴³⁸ Cornelis AUGUSTIJN, p. 171.

⁴³⁹ Nicolette MOUT, p.135: «Erasmus never edited or translated anything without an ulterior motive, whether scholarly, educational or religious».

⁴⁴⁰ Johan HUIZINGA, F. HOPMAN (trad.) et Barbara FLOWER (trad. de las cartas), *Erasmus and the Age of Reformation. With a selection from the letters of Erasmus*, (Harper and Row, Nueva York 1957), p. 125: «But in all this, as regard malice, we should not measure Erasmus by our ideas of delicacy and gentleness. Compared with most of his contemporaries he remains moderate and refined»

⁴⁴¹ Nicolette MOUT, p. 141: « (...) one might put Augustijn's assessment of a more important characteristic: Erasmus' tenacious perseverance as the decisive element in his public persona. In his many controversies this trait served him particularly well, as he argued with unflagging zeal about issues which, to him, were of prime importance, such as the making of editions in keeping with humanist principles. Such a stance, which he unwaveringly defended during his lifetime, demands courage. Erasmus possessed this courage»; ÍDEM, “Die Politik des Gelehrten: der polemische Erasmus”, en: Michael MATTHIESEN et Martial STAUB (eds.), *Gegenwart der Renaissance. Handeln zwischen 'Virtù' und 'Fortuna': Verfügbarkeit und Verantwortung*, [Göttinger Gespräche zur Geschichtswissenschaft, 20], (Wallstein Verlag, Göttingen 2004), pp. 109–149.

⁴⁴² ASD IV-1A, p. 13: «Parmi les catholiques il avait, depuis la publication de son *Nouum Instrumentum* en 1516, un nombre important et toujours croissant d'adversaires et d'ennemis farouches, non tant a cause de son texte grec du Nouveau Testament qu'a cause de sa traduction latine, destinee a remplacer la vieille et venerable *Vulgata*; en effet, cette traduction etait pour lui, comme pour ses contemporains, la partie de loin la plus importante de l'*Instrumentum*. Nous devons nommer ici Edward Lee, des theologiens de Louvain, diriges par Iacobus Latomus, le Carmelite Egmondanus, plusieurs moines espagnols, avant tout Zuñiga, et les theologiens de la Sorbonne, particulierement Noel Beda et Petrus Sutor (Couturier)»; Laurel CARRINGTON, “Erasmus' *Lingua*: The Double-Edged Tongue”, en *Erasmus Studies*, 9, (Brill, 1989), p. 106: «There were Catholic theologians such as Latomus at Louvain who objected to the very nature of his interests, seeing his support for Greek and Hebrew studies as inherently subversive. A similar kind of critic was Pierre Cousturier at Paris, an ally of Noël Béda, who attacked all attempts at translating the Bible whether into a new Latin version or into the vernacular languages. Both these and others automatically considered Erasmus to be in agreement with Luther and therefore heretical. In the meantime, the actual Lutheran reformers were critical of Erasmus for failing to embrace their cause openly»; *Ibidem*, p. 107: «Both [Nicolaas Baechem y López Zúñiga] produced fresh attacks on Erasmus beginning in 1523, claiming Erasmus was actually a Lutheran and that his scholarship and plans for

publicó el tratado *De Lingua*⁴⁴³ abordando un tema que era especialmente interesante para el humanista y apropiado para el momento en el que vivía: ¿es posible domar la lengua, aquella que es capaz de producir los mayores daños y los mayores provechos? En esta obra, Erasmo pide a su auditorio que escuche, pues se propone hablar de «aquellas cosas que mucho importan para el bien o el mal de nuestra vida»⁴⁴⁴. Tras presentar la naturaleza ambivalente de la lengua, con símiles tomados de Plutarco y de la mitología griega, Erasmo enuncia el punto de partida de su mensaje:

«El tesoro de la lengua, lo queramos o no, lo traemos con nosotros, y por tanto conviene poner mucho cuidado, para que de tal manera la empleemos que no viniendo mal de ella a nosotros mismos, venga a los otros mucho bien»⁴⁴⁵.

Algunos académicos han señalado que con esta obra, Erasmo pretendía hacerse comprender y canalizar las mordaces críticas a las que estaba sujeto en esta época. La realidad es que esta obra era una continuación de su expansión pedagógica. *Lingua* era una primera respuesta a la dimensión retórica de su deseo de ofrecer un camino de perfección humana y cristiana: en esta obra, Erasmo explica que «existe una adecuación natural entre la *res* u objeto del conocimiento y su expresión o manifestación lingüística, los *verba*»⁴⁴⁶. La consecuencia de esta sincronización la desarrollará en el *De pueris* en los años siguientes. En este tratado, Erasmo pone en guardia contra los abusos de la lengua y explica en clave cristiana cómo hacer un buen uso de la misma. Para ello, describe las relaciones entre lenguaje, pensamiento y educación, a fin de que el lector conozca a fondo la naturaleza de la lengua y pueda manejarse con diligencia:

«Pero porque ninguno sabe usar bien de aquella cuya virtud y naturaleza ignora, os diré primero cuántos males acarrea a nuestra vida la lengua si no usamos bien de ella. Y por el contrario cuántos bienes si la empleamos sólo en aquellas cosas para que Dios nos las dio, y en fin, os enseñaré una regla y arte para que la sepamos gobernar y regir»⁴⁴⁷.

Como es sabido, un rasgo permanente en la vida de Erasmo fue la búsqueda de Dios en una vida dedicada a las letras. ¿No podía sufrir las críticas con humildad y resignación cristiana? Lo podría haber hecho si él mismo no viese comprometida la verdadera piedad e interpretación de sus escritos. Sus apologías no fueron sólo una defensa de la seguridad personal. Es más, parece que este aspecto le importó muy poco. Él mismo se consideraba a sí mismo «un polemista comedido, habiendo escrito algunas polémicas, pero no invectivas»⁴⁴⁸. Ante los

reform were heretical. Although Adrian's successor Clement VII eventually banned their preaching and writing against Erasmus, the disputes were very much alive in the year Erasmus wrote *Lingua*».

⁴⁴³ Desiderius ERASMUS, *Lingva... libellvs elegans, nec minus utilis Plutarchi Chaeronei de immodica uerecundia, recens opus, nec antehac usquam excusum. Quoniam autem argumentum cum Lingua conuenit, adiunximus*, (Froben, Basilea 1525)

⁴⁴⁴ Desiderius ERASMUS, Bernardo PÉREZ DE CHINCHÓN (trad.), *La lengua de Erasmo nuevamente romançada por muy elegante estilo*, (1533), ejemplar BNE, p. 10, “Libro Primero. Introducción de la obra”]

⁴⁴⁵ *Ibidem*, [ejemplar BNE, p. 11: «El thesoro empero de la lengua queramos o no lo traemos con nosotros: y por tanto conuiene poner mucho cuydado: para que de tal manera la remplemos que no viniendo mal della a nosotros mesmos: venga a los otros mucho bien»].

⁴⁴⁶ Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”..., pp. 256.

⁴⁴⁷ Desiderius ERASMUS, Bernardo PÉREZ DE CHINCHÓN (trad.), *La lengua de Erasmo nuevamente romançada por muy elegante estilo*, (1533), [ejemplar BNE, p. 12].

⁴⁴⁸ Nicolette MOUT, p. 140: «(...) he had always been a restrained polemicist, having written many polemics, but no invectives».

primeros ataques, Erasmo contestó dentro de los límites de las disputas académicas, como el que espanta moscas y haciendo uso de su sátira y preocupado de evitar que los teologastros lograsen detener el ímpetu de las buenas letras y la restauración de la teología tal y como él la concebía⁴⁴⁹. Sin embargo, algunos ataques que le atribuyeron graves herejías, activaron un resorte más íntimo de Erasmo: su deseo de estar unido a Dios y a la Iglesia fundada por Jesucristo.

Parece que a partir de 1525, Erasmo ignoró a los incondicionales de Lutero⁴⁵⁰. En cambio, tuvo algunos problemas con los reformadores suizos Zwinglio (Zurich), Ecolampadio (Basilea) y Martín Bucero (Estrasburgo). Los tres habían sido admiradores de Erasmo y en cierto modo humanistas de la Biblia, por lo que éstos no dudaban en hacer referencia a los escritos de éste. Por ejemplo, en el *Enchiridion* Erasmo había escrito:

«Y no has de extrañarte de que Cristo rechace las cosas que acabamos de mencionar. Despreció la misma comida de su sangre y la bebida de su sangre si no se come y se bebe espiritualmente. ¿A quién crees que hablaba cuando decía: “la carne de nada aprovecha, es el espíritu el que vivifica”? No, ciertamente, a esos que, porque llevan una copia del evangelio o una cruz al cuello, se ven libres de todo mal y creen que este hecho es señal de verdadera y perfecta religión, sino a aquellos a quienes ha descubierto el más hondo significado de lo que es comer su cuerpo. Si tan grande sacramento no es nada e incluso pernicioso, ¿por qué habríamos de poner nuestra confianza en las demás cosas carnales si no hay espíritu en ellas? Es posible que celebres la Eucaristía todos los días y vivas egoístamente sin preocuparte de las desgracias de tu prójimo. Escucha: sigues viviendo en la carne del sacramento. Pero si celebrando la Eucaristía te identificas con lo que significa su celebración, te haces un mismo espíritu con el de Cristo, un miembro vivo de la Iglesia»⁴⁵¹

Llevando el mensaje de Erasmo al extremo, Ecolampadio en su predicación arremetió contra la Eucaristía, negando la presencia de Cristo en las Especies Sagradas. Parece ser que esta línea fue comúnmente aceptada por los reformadores suizos. Este debate dividió incluso a los luteranos y los reformadores suizos. En Basilea algunos opinaban que Erasmo escribiría contra Ecolampadio y otros decían que estaban de acuerdo. Todos se equivocaron, pues no estaba de acuerdo y no llegó a escribir directamente contra él, pero en su correspondencia Erasmo fue mucho más explícito: sin duda no coincidía con los reformadores suizos y nunca negó la presencia real de Cristo en la Eucaristía lo cual es patente en la epístola que escribe en octubre de 1525 a Conradus Pellicanus⁴⁵²:

«Las letras divinas argumentan por nosotros: tenemos “Esto es mi cuerpo que es entregado por vosotros, esta es mi sangre que es derramada por vosotros”. ¿Dónde leen

⁴⁴⁹ Nicolette MOUT, p. 144: «Unsurprisingly, Erasmus frequently lamented that the contemporary religious troubles were harmful to humanist studies. Before their outbreak humanism had been on the way to triumphant victory, he thought, never mind its stupid adversaries».

⁴⁵⁰ *Ibidem*, p. 163.

⁴⁵¹ BAS V, *Enchiridion militis christiani*, pp. 26-27: «*Et ne magnum putes, quod ista contempsit Christus, (...) idem corpus cun corpore Christi, uiuum membrum ecclesiae*», [Trad. Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, *Enchiridion*, Regla 5ª, pp. 152-153]; LB V, 30E-31A.

⁴⁵² ALLEN VI, Ep. 1637, p. 210, ll. 47-53: «*Sed agnoscam etiam paricidii crimen, si quisquam mortalium vel serio vel ioco audiuit ex me hanc vocem, in Eucharistia nihil esse praeter panem et vinum, aut non esse ibi verum corpus et sanguinem Domini: quod nunc quidam libellis propugnant. Imo Christum ipsum mihi recor parum propitium, si ista sententia vnquam insedit animo meo*».

éstos “Esto no es mi cuerpo, sino un signo de mi cuerpo, esta no es mi sangre sino un signo de mi sangre”?»⁴⁵³

Erasmo se duele de que le asignen opiniones tan contrarias y finaliza una carta con una elocuente oración: «¡Que nunca me separe de Cristo! Amén»⁴⁵⁴.

El mismo año en la Universidad de París inició un proceso contra Luis de Berquin por sus traducciones de algunas obras de Erasmo con interpolaciones de las obras de Lutero y de Guillermo Farel, especialmente en *Déclaration des Louanges de mariage*⁴⁵⁵ -traducción de *Encomium matrimonii*-. Otro escrito de Berquin también tenía numerosas adiciones: *Symbole des apôtres* que era una traducción del coloquio *Inquisitio de Fide* y se editaría en latín posteriormente con el título *Explanatio Symboli*. Además de estas dos obras, en marzo de 1526 los síndicos de la Universidad censuraron la *Manière de prier*⁴⁵⁶ porque contenían «muchas cosas impías, absurdas o heréticas, perniciosas para las buenas costumbres»⁴⁵⁷. Erasmo se defiende escribiendo a Beda y le dice que «Berquin ha extraído pasajes de mis obras y los ha mezclado con adiciones personales que no me conciernen en absoluto»⁴⁵⁸. Sin embargo, dos meses más tarde censuraron *totius libri Colloquiorum Erasmi* y a final de mayo, Noel Beda publicó su crítica a las obras de Erasmo: *Annotationes Natalis Bedae doctoris theologici Parisiensis...in Erasmum Roterodamum*. Erasmo respondió en junio enviando su *Elenchus in censuras Bedae* al Parlamento de París y una carta a Francisco I, el cual ordenó en agosto la suspensión de la venta de la crítica de Beda. Las obras de Erasmo podían circular sin problema alguno. El mismo año, Jodocus Clichtoveus publicó el *Propugnaculum*, una crítica común a Lutero y a Erasmo por sus opiniones acerca de la abstinencia⁴⁵⁹.

En 1527, las Cortes de Castilla fueron ocasión para que el arzobispo de Sevilla e Inquisidor General Alonso Manrique instara a los superiores de las Órdenes religiosas a que cesasen las calumnias sobre Erasmo, y que si tenían algo en contra, presentasen acusación ante el Consejo de la Inquisición. Un mes más tarde, los frailes mendicantes presentaron cargos contra Erasmo con una lista de proposiciones sospechosas. En verano se reunió la conferencia en Valladolid, pero tuvo que suspenderse tras seis semanas de discusiones por un brote de peste en la ciudad⁴⁶⁰. Aunque la censura de las obras de Erasmo podía estar justificada en algunos casos, es muy interesante fijarse en el tipo de indignación que se obra en el humanista cuando le acusan realizar afirmaciones contra la Santísima Trinidad, contra la divinidad, la majestad y la gloria de Jesucristo, contra la divinidad del Espíritu Santo, etc. A pesar de que sus amigos hispanos le recomendaron no contestar, Erasmo «se tomó las inculpaciones muy en serio»⁴⁶¹ y

⁴⁵³ *Ibidem*, Ep. 1637, p. 210, ll. 76-80.

⁴⁵⁴ *Ibidem*, Ep. 1637, p. 212, ll. 126-127.

⁴⁵⁵ *ILI*, I, p. 59.

⁴⁵⁶ Louis BERQUIN, *Brefve admonition, de la maniere de prier: selon la doctrine de Jesuchrist. Avec une brefve explanation du Pater noster. Extraict des paraphrases de Erasme: sur saint Matthieu et sur saint Luc*, (Simon Du Bois, París 1525).

⁴⁵⁷ *ILI*, I, p. 59.

⁴⁵⁸ ALLEN VI, Ep. 1722, p. 362, ll. 59-61.

⁴⁵⁹ Cornelis AUGUSTIJN, p. 170.

⁴⁶⁰ Parece ser que el Inquisidor Alonso Fonseca, partidario de Erasmo, habría pospuesto la asamblea porque el desarrollo estaba siendo desfavorable a su causa.

⁴⁶¹ Cornelis AUGUSTIJN, p. 172.

publicó una nueva *Apologia adversus monachos Hispanos*⁴⁶², contestando a las acusaciones que se habían presentado.

2.7.5 Hacia una suma pedagógica y vital.

Para colmo de preocupaciones, en 1527 el ambiente de Basilea se había ido haciendo cada vez más reformista. No hay que olvidar que en esta ciudad se había asentado Erasmo tras una vida de viajes y sin estabilidad. Su inquietud fue en aumento y aunque mantenía la esperanza de que la situación mejorase, su desilusión fue máxima cuando los innovadores quisieron abolir la Misa⁴⁶³. Decidió mudarse a una ciudad católica, y comenzó a sopesar las posibilidades: Besançon, Colonia, Aix-la-Chapelle, Trento, Friburgo de Brisgovia, etc.

¿Qué había sido de su viejo ideal de fundir las letras con la piedad cristiana? Esta fusión que él creía asegurada una década antes, corría un grave peligro en mitad de la creciente división europea. Además, en Alemania y otras naciones las escuelas habían sufrido un gran menoscabo durante años, a pesar de los intentos de refundarlas conforme a los ideales evangélicos de Lutero y Melanchton. Erasmo era más consciente que nunca de la importancia de la educación para que la *pietas literata* fuese una realidad en las generaciones venideras. Sin ser un jefe de estudios, ni profesor ni rector, ¿qué necesidad tenía de plasmar su visión global de la importancia de la educación?

Como dice, Nicolette Mout, «Erasmo nunca editó o tradujo nada sin un motivo ulterior, fuera académico, educativo o religioso»⁴⁶⁴. El motivo ulterior para escribir el *De pueris* era en parte antropológico: se trataba de abordar el proceso de crecimiento del hombre, el modo en el que cada persona puede *mejorar*. Las ideas las tenía claras hace tiempo, la mayoría dispersas en sus obras anteriores pero acosado por todas partes⁴⁶⁵ y envejecido le faltaban fuerzas y quizás un hilo conductor, como él mismo reconoció después⁴⁶⁶.

Mientras tanto, seguía inmerso en diversos proyectos editoriales: la composición del *Anticiceroniani* (1528), donde denunció con éxito la imitación servil que algunos humanistas hacían de Cicerón y la edición de las *Opera omnia* de San Agustín (1527-1529). La relectura de las obras del hiponense, especialmente las *Enarrationes in psalmos* y el libro IV de *De doctrina christiana* le ayudaron a proyectar el *De pueris* en torno a dos conceptos clave: la educación temprana *-protinus a nativitate-* y la necesidad de enseñar la virtud junto con las letras *-Pueros ad virtutem ac literas-*. Los comentarios de san Agustín a los salmos fueron estímulo para el desarrollo de su declamación; mientras que las ideas de *De doctrina christiana* eran una relectura patristica de la retórica de Cicerón y Quintiliano que casaban a la perfección con el mensaje nuclear que Erasmo deseaba comunicar con su obra pedagógica cumbre. En pocos meses reelaboró la obra, al mismo tiempo que se decidía por mudarse a Friburgo de

⁴⁶² LB IX, pp. 1015-1094.

⁴⁶³ ALLEN VII, Ep. 1799, p. 367, ll. 66-69: «*Si Luterani abstinuissent ab Eucharistia conuellenda, missa abroganda, imaginibus tollendis, ac suos in primis prouocassent ad vitae synceritatem, sperari poterat letior exitus*».

⁴⁶⁴ Nicolette MOUT, p.135: «Erasmus never edited or translated anything without an ulterior motive, whether scholarly, educational or religious».

⁴⁶⁵ Por ejemplo, En 1528 Noel Beda logró que se prohibiese la lectura de los *Colloquia* en los Colegios de la Universidad.

⁴⁶⁶ *Pueros ad virtutem*...p. 4, ll. 4-8.

Brisgovia⁴⁶⁷, ciudad católica donde podría seguir trabajando sin inquietudes. La obra *Pueros ad virtutem ac literas protinus a nativitate* estaba finalizada antes del traslado, que se produjo el 13 de abril. Al trasladarse a Friburgo, decidió dedicar la obra al Duque de Cléveris. Aunque la influencia del Duque en la ciudad era en aquel momento determinante, un motivo para dedicarle la obra era la buena relación de Erasmo con el preceptor del príncipe de Cléveris: Conrad Heresbach. La impresión final en los talleres de Froben (septiembre de 1529) llevó por título de portada el que ha pasado a la historia: *De pueris statim ac liberaliter instituendis*. Una vez más, el éxito de la obra no se hizo esperar y las ediciones se sucedieron ininterrumpidamente hasta el año de su muerte. Al igual que ocurrió con el *De conscribendis epistolis*, en la que el prestigio de Erasmo elevó la epístola a un nuevo estatuto como género literario humanístico, el *De pueris* puso la pedagogía en el punto de mira de los humanistas de su tiempo⁴⁶⁸. Esta obra fue un cimiento de la educación durante la edad moderna: muy difundida durante dos décadas, imitada por autores católicos y protestantes a lo largo del siglo XVI, y puesta en práctica en sus contenidos progresivamente, llegando su madurez en el siglo XVII con la extensión de la educación temprana en la que fueron pioneros san José de Calasanz y Johann Comenius. El éxito del modelo educativo propuesto por Erasmo se aplicó progresivamente hasta el siglo XIX, aunque con las nuevas influencias de otros pensadores y pedagogos.

Él mismo reflexionó sobre el *De pueris* recién escrito. ¿Cómo educar a los niños en la virtud desde una edad temprana? La búsqueda de las *semina virtutum* le llevó a escribir una obra sobre las buenas maneras: *De civilitate morum puerilium* (1530). Sólo en ese año se realizaron ocho ediciones, y no se interrumpió su prodigiosa difusión, en parte porque se adoptó como manual escolar en escuelas secundarias y primarias de Europa a lo largo de la edad moderna.

2.7.6 Preparación para la muerte: el testimonio de los Padres y de Tomás Moro.

Tras la composición del *De pueris* y *De civilitate morum puerilium*, la salud –siempre frágil– y las fuerzas de Erasmo comenzaron a resentirse progresivamente⁴⁶⁹. Como la mayoría de los ancianos, también él pudo contar con unos años de ocaso para prepararse para su propia muerte:

«Se siente muy lejos de su ardiente juventud y de sus éxitos literarios. Cada jornada, la tarea le parece más penosa y sus fuerzas disminuyen de día en día. Toda su ambición ahora es terminar su obra y su vida con dignidad. A menudo enfermo, siempre cansado, ya no puede montar a caballo e incluso tiene que aguar el vino. Sufre con su fragilidad, su dependencia y las humillaciones de la edad. Cada vez se encuentra más solo, pero lucha contra el desánimo y no logra desprenderse por completo de su prestigioso pasado»⁴⁷⁰.

⁴⁶⁷ Jean-Claude MARGOLIN, (1966), 23; *Idem*, nota 2; ALLEN VII, Ep. 1889, ll. 25-26; ALLEN VIII, Epp. 1943, 2029, 2038, 2054, etc.

⁴⁶⁸ La educación había sido un tema importante para muchos humanistas: Vergerio, Bruni, Mafeo Vegio, Nebrija, Wimpfeling, Luis Vives... pero el prestigio de Erasmo como príncipe de los humanistas hizo que los humanistas de su tiempo se fijasen en la educación como uno de los temas principales.

⁴⁶⁹ Léon-E. HALKIN, “Érasme et la mort”, en: *Revue de l'histoire des religions*, t. 200, n° 3, (Presses universitaires de France, París 1983), p. 282, n. 58: «Aunque la salud de Erasmo había sido siempre mediocre, resiste los asaltos de la enfermedad», cita: ALLEN VIII, Ep. 2275, pp. 364-365, ll. 21-34 y 41-46, ALLEN V, Ep. 1422, p. 405, ll. 23-24 y ALLEN VIII, Ep. 2192, p. 224, ll. 67-71.

⁴⁷⁰ *Ibidem*, p. 282, [Trad. propia].

Con sesenta años, podía mirar hacia atrás y ver que su vida había dado frutos valiosos: el *Novum Instrumentum*, Los comentarios a la Sagrada Escritura, la edición de escritores clásicos y de los padres de la Iglesia, manuales didácticos y planes de estudios, obras de educación política, etcétera. Además, la tragedia luterana le había atraído todo tipo de dificultades a las que tuvo que hacer frente titánicamente, defendiendo la libertad ante Lutero y ejercitándose en ella entre los ataques que recibía de diferentes latitudes: sin duda, su gesta más heroica y valiosa fue la puesta por escrito de su obra pedagógica en esa década tan decisiva para la historia: *De conscribendis epistolis*, *Lingua*, *De pueris instituendis* y *De civilitate morum puerilium*.

Estos logros no se correspondían con la coyuntura en Europa: la esperanza de unidad cada vez era más lejana y la única esperanza era lograrla a través de un concilio:

«En los primeros días de junio de 1530, el emperador abandonó Innsbruck para dirigirse a Augsburgo. ...En aquellos momentos el emperador quería lograr el apoyo de la Liga católica para, si el papa seguía negándose a convocar un concilio, entablar negociaciones con los protestantes que permitieran devolver a Alemania su unidad. Los consejeros de Carlos insistían: sin concilio era prácticamente imposible entrar por el camino de la negociación. En estos momentos, la mayor parte de los príncipes imperiales seguían permaneciendo dentro del catolicismo. Esto era lo que seguía preconizando Erasmo. Había que llegar a una fórmula de fe por todos aceptada que permitiese a Alemania recuperar su unidad. Los consejeros de Carlos V se dejaban ganar sin embargo por el pesimismo: Lutero estaba endureciendo su doctrina, alejándose cada vez más de la ortodoxia, y era evidente que el concilio no iba a ser convocado»⁴⁷¹.

Erasmo no gozaba con esta situación, y aunque por su edad y sus logros tenía derecho a descansar y conformarse con lo realizado, no lo hizo y siguió trabajando hasta el final de sus días. Por otro lado, aunque hubiera querido retirarse no habría podido porque sus detractores le seguían acechando.

En 1531, la política real de Francisco I anima al Parlamento de París a proceder contra los luteranos. El Parlamento, muy unido en esta política a la Facultad de Teología considera que en el origen de la propagación de las ideas de Lutero están los populares escritos de Erasmo. En abril se publica la censura a los *Colloquia* en el mismo ejemplar de la *Determinatio Facultatis Theologiae in Schola Parisiensi super quam plurimis assertionibus D. Erasmi Roterodami*⁴⁷², acusando a Erasmo de utilizar su elocuencia para restaurar todas las grandes herejías, desde Arrio hasta Lutero, así como a poner la semilla de estos herejes en el espíritu de los niños, de sus preceptores y de todos los lectores⁴⁷³. Erasmo tardó cuatro meses en contestar con una

⁴⁷¹ Luis SUÁREZ FERNÁNDEZ, p. 170.

⁴⁷² Franz BIERLAIRE, *Les Colloques d'Érasme. Réforme des études, réforme des mœurs et réforme de l'Église au XVI^e siècle*, (Presses universitaires de Liège, Lieja 1978), n. 105, cita: Charles D'ARGENTRÉ, *Collectio judiciorum de novis erroribus, qui ab initio duodecimi saeculi post Incarnationem Verbi, usque ad annum 1735 in Ecclesia postscripti sunt et notati*, (París 1728-1736, reimp.: Culture et Civilisation, Bruselas 1963), t. II, pp. 53-77.

⁴⁷³ *Ibidem*, n. 110, cita: *Determinatio Facultatis Theologiae in Schola Parisiensi super quam plurimis assertionibus D. Erasmi Roterodami*, (Josse Bade, París 1531), p. xxi r^o.

apología⁴⁷⁴ que saldría a la luz en febrero de 1532. A pesar de sus defensas, las censuras de la Universidad de París fueron el germen a partir del cual sus obras entrarían en los *Índices de libros prohibidos* en las décadas siguientes⁴⁷⁵.

Siguió muy de cerca los acontecimientos de su gran amigo Tomás Moro, el cual fue nombrado Canciller de Inglaterra en el fatídico momento en que el rey Enrique VIII quiso que su matrimonio con Catalina de Aragón fuese declarado nulo para casarse con Ana Bolena. Su unión con Tomás era tal que le consideraba su alma gemela: sin el vínculo que les unía, Moro y Erasmo habían sido personas diferentes⁴⁷⁶. Ambos recorrían caminos paralelos, pues a pesar de la separación física de los últimos años, son muchos aspectos los que les mantenían cada vez más unidos: su humanismo cristiano, su tenaz laboriosidad en el meollo del mundo en el que vivieron, su unión con la Iglesia e incluso su preparación para la muerte⁴⁷⁷. En estas fechas, Erasmo se identificaba más que nunca con las palabras que había escrito a Servatius Roger en 1506:

«En lo que a mí respecta, me preocupa profundamente reflexionar sobre cómo puedo dedicar por completo a la religión y a Cristo la vida que me queda. Cuánto puede ser esto, no lo sé. Soy consciente de lo fugaz e insustancial que es la vida del hombre, incluso la más larga; y puedo ver también que mi propia salud es frágil, y se ha debilitado aún más en un grado considerable por mis laboriosos estudios, y en cierta medida también por la desgracia. Por lo tanto, he tomado la decisión de contentarme con mi actual y poco distinguida fortuna, especialmente cuando he adquirido tanto griego como necesito, y de prestar atención a la contemplación de mi muerte y al estado de mi alma. Debería haber hecho esto hace mucho tiempo. Debería haber estado ahorrando con mis años, la posesión más preciosa de todas, cuando esa posesión estaba en su mejor momento. Pero, aunque “es demasiado tarde para gastar cuando el fondo está desnudo” [Adagio nº 1264], aún debo cuidarlo con más cuidado ahora que es más corto y más pobre»⁴⁷⁸.

⁴⁷⁴ Erasmus ROTERODAMUS, *Declarationes Des. Erasmi Roterodami ad censuras Lutetiae vulgatas sub nomine Facultatis Parisiensis*, (Froben, Basilea 1532).

⁴⁷⁵ Arturo TORRES GARCÍA, “¿Cuándo, cómo y por qué fue censurado Erasmo de Rotterdam?”, en: Javier VERGARA CIORDIA et Alicia SALA VILLAVERDE (coords.), *Censura y libros en la Edad Moderna*, (Dykinson, Madrid 2017), pp. 223-224: «El 70% de las censuras nominales (el 57% de las obras censuradas de Erasmo) tuvieron su origen en la Universidad de París, en el período 1521-1551, ya sea en los primeros decretos y censuras de la Facultad de teología, ya sea en la confección de los primeros índices de libros prohibidos. (...) La Facultad de teología de la Universidad de París: fue la primera institución que emitió censuras a sus obras mientras él vivía, que se tradujeron en la introducción de muchas de sus obras en los primeros catálogos de libros prohibidos. Los censores de las diferentes inquisiciones, cuando elaboraban sus propios índices se fijaban en los que ya existían, de forma que el nombre de Erasmo como autor censurado fue en aumento a lo largo del período 1544-1564»; Jesús MARTINEZ DE BUJANDA, “Érasme dans les index des livres interdits”, en: *Langage et Vérité. Études offertes à Jean-Claude Margolin par ses collègues, ses collaborateurs, ses élèves et ses amis éditées par Jean Céard*, (Libraire Droz, Ginebra 1993), pp. 31-47.

⁴⁷⁶ Richard J. SCHOECK, “The vocation of Erasmus”, en: *Moreana*, Vol. 35, 135-136, (1998), p. 207.

⁴⁷⁷ Abdón MORENO GARCÍA, “Erasmo de Rotterdam: el dios Terminus y la muerte”, en: *Isidorianum*, 25/49 (2016), pp. 57-77.

⁴⁷⁸ *Ibidem*, p. 207; ALLEN I, Ep. 189, pp. 421, ll. 6-18, [Trad. propia].

Como dice Abdón Moreno:

«Sin duda la muerte tiene una considerable importancia en la vida y el pensamiento de Erasmo. (...) En los treinta años de vida que todavía le quedan, tuvo ocasión de escribir varias obras sobre la muerte, entre las que destacan: *Declamatio de morte* (1517), *Epistola de morte* (1523), algunos *Colloquia* (*Funus* 1526, *Exequiae seraphicae* 1531, y *Epicureus* 1533), y finalmente su *De preparatione ad mortem* (1534)»⁴⁷⁹.

La influencia de los padres de la Iglesia –especialmente la de san Jerónimo y san Agustín– en la obra de Erasmo ha sido reconocida por muchos autores⁴⁸⁰. Sin embargo, es muy interesante notar cómo esta influencia fue determinante en la última década de su vida. San Agustín tuvo una influencia decisiva no sólo en la reciente composición el *De pueris instituendis* y en otras obras de su juventud⁴⁸¹, sino de modo especial en *De praeparatione ad mortem*⁴⁸² y en su última obra retórica: *Ecclesiastes*.

En *De praeparatione ad mortem*⁴⁸³, «el más extenso y también el más completo de sus escritos sobre la muerte»⁴⁸⁴, volcó su propia experiencia y sus deseos de prepararse bien para el tránsito a la otra vida. Después de esta obra no escribirá sobre la muerte pero trabajará hasta el final: «le queda por vivir sus convicciones en una experiencia postrera que reconoce próxima, la de su propia muerte»⁴⁸⁵. Muchos amigos de antaño han partido ya de este mundo: Jacob Batt, John Colet, Johann Froben, etc. Erasmo «relee las cartas de sus amigos con melancolía»⁴⁸⁶. Son años de lucha por superar la queja y el enfado ante las decepciones y limitaciones. Poco a poco logrará aceptarlas, al mismo tiempo que trabaja y reza. Su vitalidad intelectual «sigue siendo más fuerte que la prueba y su valentía asombra a los pocos testigos de sus últimos años»⁴⁸⁷: escribe las *Precationes aliquot novae*, en las cuales se puede ver el tenor de su oración y su aceptación de la vejez y la enfermedad⁴⁸⁸. También publica *De puritate tabernaculi* y el

⁴⁷⁹ Abdón MORENO GARCÍA, “Erasmo de Rotterdam: el dios Terminus y la muerte”, en: *Isidorianum*, 25/49 (2016), pp. 59-60.

⁴⁸⁰ J. DEN BOEFT, “Erasmus and the Church Fathers”, en: Irena BACKUS (ed.), *The Reception of the Church Fathers in the West: from the Carolingians to the Maurits*, Vol. II, (Leiden - New York - Colonia 1996), pp. 537-572.

⁴⁸¹ Charles BENE, *Erasme et Saint-Augustin ou Influence de Saint-Augustin sur l’humanisme d’Erasme*, (Librairie Droz, Ginebra 1969).

⁴⁸² Abdón MORENO GARCÍA, “Erasmo de Rotterdam: el dios Terminus y la muerte”, en: *Isidorianum*, 25/49 (2016), p. 62.

⁴⁸³ Desiderius ERASMUS, A. Van Heck (ed.), *De praeparatione ad mortem*, (Leiden 1977); ÍDEM, Bernardo PÉREZ DE CHINCHÓN (trad. 1535), J. PARELLADA, (ed.), *Preparación y aparejo para bien morir*, (Madrid 2000).

⁴⁸⁴ *Ibidem*, p. 60.

⁴⁸⁵ Léon-E. HALKIN, “Érasme et la mort”, en: *Revue de l’histoire des religions*, t. 200, n° 3, (Presses universitaires de France, París 1983), p. 282: «se deteriora progresivamente. Por ejemplo, en 1532, escribe: “*Acrescit labor et decrescunt vires*”», cita: ALLEN X, Ep. 2700, p. 70, ll. 9-10.

⁴⁸⁶ *Ibidem*, p. 283: «Les amis fidèles sont hélas trop peu nombreux et Erasme relit leurs lettres avec mélancolie», cita: ALLEN I, Ep. iv, p. 70, ll. 508-512

⁴⁸⁷ *Ibidem*, p. 283

⁴⁸⁸ *Ibidem*, p. 283: «Seigneur Jésus, unique salut des vivants, vie éternelle des mourants, je me soumets et me livre tout entier à ta volonté sainte, soit qu’il te plaise de conserver ma pauvre âme unie à mon corps misérable pour te servir encore, soit que tu veuilles me retirer enfin de ce monde. (...) Que ta grâce surabonde à mesure que la maladie s’aggrave. Que ma foi et mon espérance ne vacillent point, que la charité ne s’étiole pas en moi. Que ma faiblesse ne soit pas augmentée par la crainte de la mort. Lorsque mes yeux se fermeront, que mon esprit ne s’écarte point de toi. Quand je ne pourrai plus parler, que mon cœur crie encore vers toi. Entre tes mains, je remets mon esprit, Seigneur. A toi, honneur et gloire pour l’éternité».

Ecclesiastes, un tratado de predicación deudor de la obra *De doctrina christiana*. También trabaja con la ilusión de editar las obras de Orígenes.

¿De dónde le venía este vigor? Más allá de su conocida virtud de la tenacidad y la perseverancia, Erasmo consideraba que su labor intelectual era un servicio a debido a Dios, y aunque duerma mal, «se obstina en trabajar a fin de finalizar su obra»⁴⁸⁹

La piedad que Erasmo desarrolló durante su vida estaba en consonancia no sólo con la piedad afectiva, el evangelismo y el cristocentrismo que predicó a través de su particular *philosophia Christi*; también se enraizaban en la frecuencia de Sacramentos que había aprendido desde su tierna infancia en las residencias de los Hermanos de la Vida Común y que había practicado con continuidad a lo largo de su vida: Erasmo celebra la Misa y se confiesa con frecuencia. En la Pascua de 1534 se encuentra enfermo, pero no deja de celebrar la Misa aunque sea en su habitación⁴⁹⁰.

La Navidad de 1534 y en enero tuvo que pasarlos en cama y los graves dolores causados por la disentería y la piedra renal le hacían suponer con resignación que la muerte llegaría muy pronto.

2.7.7 Muerte de un humanista católico y ecuménico.

A pesar de las interpretaciones que se han dado posteriormente, el deseo de tener una muerte cristiana y estar unido a la Iglesia fue una constante en la vida de Erasmo⁴⁹¹.

En esa misma época, Erasmo deseaba trasladarse cerca de su tierra natal y dispuso que se vendieran todos sus bienes y su amada biblioteca. Aun así, en mayo de 1535 remontando el Rin en barco se trasladó primero a Basilea para supervisar la primera edición del *Ecclesiastes* en los talleres de Froben. Aunque tiene planeado trasladarse a Brabante sus amigos le convencen de que se quede mientras su salud no mejore. La enfermedad atacó también a sus articulaciones y ya no pudo desplazarse de Basilea⁴⁹². Poco a poco, los dolores se hacían cada vez mayores y apenas podía sostenerse en pie sin ayuda⁴⁹³.

En agosto Erasmo pidió a su amigo Goclenius un «joven servicial y de confianza» para ser su secretario y éste le contestó ofreciéndole a Lambert Coomans. En la misma carta le contaba a Erasmo la noticia del martirio de Tomás Moro, lo cual sumió a Erasmo en una gran nostalgia de su amigo. El suceso tuvo gran repercusión en toda Europa, cuando Carlos V tuvo noticia, dijo que «preferiría perder antes varios reinos antes que una persona con tal nitidez en la conducta»⁴⁹⁴.

⁴⁸⁹ *Ibidem*, p. 284: «Il dort mal, mais il s'obstine à travailler afin d'achever son œuvre».

⁴⁹⁰ ALLEN X, Ep. 2922, p. 375, ll. 9-11.

⁴⁹¹ Henri DE VOCHT, “Le dernier ‘Amanuensis’ d’Érasme”, en: *Revue d’Histoire Ecclesiastique*, 1.I.1950 (Universidad Católica de Lovaina, Lovaina 1950), p. 174: «Villoslada tire des écrits du grand humaniste une longue série de textes, où Érasme exprime son désir de mourir en chrétien et sa décision de ne point de séparer de l’Église, fût-ce même d’un pouce. L’auteur en conclut que la fin d’Érasme fut “verdaderamente santa”» cita a: Ricardo GARCÍA VILLOSLADA, “La muerte de Erasmo”, en: *Miscellanea Giovanni Mercati*, nº4, (1973).

⁴⁹² ALLEN I, Ep. IV, p. 69, ll. 492-506.

⁴⁹³ ALLEN I, Ep. IV, pp. 69-70, ll. 506-507.

⁴⁹⁴ Luis SUÁREZ FERNÁNDEZ, p. 19.

En octubre llegó a Basilea el joven Lambert Coomans y se convirtió en su secretario y servidor doméstico. Fue providencial porque en invierno se recrudeció la artritis y el anciano humanista encontró «en los cuidados y compañía del joven un gran apoyo»⁴⁹⁵. A pesar de todo, el invierno de 1536 será difícil: «las visitas le agotan; ya no se levanta de la cama, se alimenta con dificultad y escribe a duras penas»⁴⁹⁶. Erasmo dictó testamento en febrero de 1536, y además de acordarse de estudiantes pobres con talento, asignó una dote de 200 florines al joven Coomans para que pudiera continuar sus estudios en el futuro⁴⁹⁷.

Algunos biógrafos han visto en los últimos meses de Erasmo en una ciudad reformada un «justo desenlace de los acontecimientos a su tendencia a la herejía»⁴⁹⁸, sin embargo Henry de Vocht recuerda que Erasmo se mantuvo unido a la Iglesia en todo momento, y que no deseaba tener reformadores en su casa⁴⁹⁹ y pone de manifiesto que Erasmo podía celebrar Misa en su habitación y las condiciones de Basilea eran más tolerantes desde la muerte de Ecolampadio, por lo que era fácil que hubiese culto católico clandestino y cualquier católico pudiese recibir los Sacramentos⁵⁰⁰. No se sabe si Erasmo recibió los últimos Sacramentos en Basilea, pero sí se sabe que en Friburgo recurría a la confesión frecuente con el sacerdote y profesor de Teología Jean Calceatoris, y que impedido por la enfermedad, Erasmo había convertido su habitación en un templo⁵⁰¹.

Estos meses, Erasmo soportó con paciencia la sucesión y acumulación de molestias y enfermedades que le llevaron a la muerte⁵⁰². Al mismo tiempo, aprovechaba para leer las antiguas cartas de sus amigos y con cierta melancolía exclamaba «*Et hic mortuus est*»⁵⁰³, y dejaba en las manos de Dios su deseo de pasar a la otra vida: «*Nec ego diutius viuere cupio, si Christo Domino placeat*»⁵⁰⁴. En sus últimas jornadas Erasmo soportó los dolores previos a la muerte rezando. Acudía especialmente a la misericordia de Dios con jaculatorias como «*O Iesu fili Dei, miserere mei*», «*O Iesu, misericordia*», «*Domine fac finem*», «*Domine miserere mei*»⁵⁰⁵ y «*O Mater Dei, memento mei*». También expresaba su confianza en Él citando salmos «*miser cordias Domini et iudicium cantabo*»⁵⁰⁶.

⁴⁹⁵ Henri DE VOCHT, “Le dernier ‘Amanuensis’ d’Erasmé”, en: *Revue d’Histoire Ecclesiastique*, I.I.1950 (Universidad Católica de Lovaina, Lovaina 1950), p. 181.

⁴⁹⁶ *Ibidem*, p. 284: «les visites l’épuisement; il ne quitte plus le lit, s’alimente malaisément et n’écrit qu’avec peine», cita: ALLEN XI, Epp. 3095, 3108 y 3109, pp. 282 y 300-301.

⁴⁹⁷ Con esta herencia, tras la muerte de Erasmo Coomans pudo continuar sus estudios en el *Collegium Trilingue* de Lovaina y ordenarse sacerdote. Después regreso a su tierra natal, donde fue párroco hasta su muerte; Cfr. Henri DE VOCHT, “Le dernier ‘Amanuensis’ d’Erasmé”, en: *Revue d’Histoire Ecclesiastique*, I.I.1950 (Universidad Católica de Lovaina, Lovaina 1950), pp. 122-123.

⁴⁹⁸ Henri DE VOCHT, “Le dernier ‘Amanuensis’ d’Erasmé”, en: *Revue d’Histoire Ecclesiastique*, I.I.1950 (Universidad Católica de Lovaina, Lovaina 1950), p. 176: por ejemplo, M. de Burigny (París 1757), Drummond (Londres 1873), Froude (Londres 1905) y Capey (Londres 1905).

⁴⁹⁹ *Ibidem*, p. 176, cita ALLEN XI, Ep. 3122, ll. 11-13: «*Nemo nobis verbo molestus est, nec vellem habere domi qui nous dogmatibus esset infectus*».

⁵⁰⁰ *Ibidem*, p. 176.

⁵⁰¹ *Ibidem*, p. 176.

⁵⁰² ALLEN I, Ep. IV, p. 70, ll. 513-516: «*Sic languentem et viribus destitutum dysenteria, inalum exitiale, ferme mensem integrum vexauit ac paulatini exhaustum in summa aequanimitate et tolerantia tandem extintit, Christi misericordiam extremis saepe repetitis vocibus implorantem*».

⁵⁰³ ALLEN I, Ep. IV, p. 70, l. 511.

⁵⁰⁴ ALLEN I, Ep. IV, p. 70, l. 512.

⁵⁰⁵ Henri DE VOCHT, “Le dernier ‘Amanuensis’ d’Erasmé”, en: *Revue d’Histoire Ecclesiastique*, I.I.1950 (Universidad Católica de Lovaina, Lovaina 1950), pp. 174-175.

⁵⁰⁶ *Ibidem*, p. 174, cita: ALLEN XI, Ep. 3134, pref. ll. 22-24,

El testimonio más importante sobre la muerte de Erasmo es el de su último secretario, el joven Lambert Coomans, el cual estuvo acompañándole en ese duro trance. Este joven era piadoso y sinceramente devoto, y estuvo siempre atento a su maestro. Especialmente los últimos veinte días, «más dolorosos todavía, el paciente pasó su última noche tormentosa, descansando en los brazos de Lambert y repitiendo su oración habitual: *O Mater Dei, memento mei*»⁵⁰⁷.

Erasmo no proyectó el relato de su muerte de ninguna de las maneras. Si hubiera querido hacerlo, tenía muchos y buenos amigos que le habrían atendido. En sus horas finales vivió desprendido de cualquier imagen pública y de cualquier interpretación parcial. En cierto modo, los últimos años de su vida su piedad senil se nutrió de su piedad pueril tal y como él mismo había anunciado en el *De pueris*:

«Si me prestas oídos, o mejor dicho a Crisipo, sin duda el más agudo de los filósofos, enseguida te preocuparás de que tu niño sea educado en las buenas letras, mientras aún carezca su ingenio de preocupaciones y vicios, mientras sea su edad blanda y moldeable, y mientras su ánimo sea capaz de adaptarse con soltura a cualquier cosa, haciendo uso de una memoria tenacísima. Pues nada recordamos mejor los ancianos que aquello de lo que nos empapamos en los primeros años».

La invocación “*O Mater Dei, memento mei*” formaba parte de una oración popular a la Virgen, confeccionada por san Bernardo y que circulaba también en holandés:

<i>Ave Maria, gratia plena,</i>	Gegroet Maria, vol mededogen,
<i>Dominus tecum,</i>	de Heer zij met u,
<i>Virgo serena.</i>	Maagd ingetogen.
<i>Ave cujus conceptio,</i>	Gegroet gij wier ontvangenis,
<i>Solemni plena gaudio,</i>	vol plechtige verheugenis,
<i>Coelestia, terrestria</i>	de aarde en de hemelen
<i>Nova replet laetitia.</i>	van nieuwe vreugd deed wemelen.
<i>Ave cujus nativitas</i>	Gegroet, gij wier geboortefeest
<i>Nostra fuit solemnitas,</i>	ons een heilsteken is geweest,
<i>Ut Lucifer, lux oriens,</i>	als de Ochtendster,
<i>Verum solem praeveniens.</i>	in 't oosten staand
<i>Ave pia humilitas,</i>	en vóór de ware zon opgaand.
<i>Sine viro foecunditas,</i>	Gegroet, gij vrome nederigheid,
<i>Cujus annunciatio</i>	gij, zonder man vol vruchtbaarheid,
<i>Nostra fuit salvatio.</i>	die de verkondiging ontving
<i>Ave vera virginitas,</i>	waarbij 't om onze redding ging.
<i>Immaculata castitas,</i>	Gegroet, gij ware maagdelijkheid,
<i>Cujus purificatio</i>	gij kuise onbezoedeldheid,
<i>Nostra fuit purgatio.</i>	wier rituele reiniging diende tot onze zuivering.
<i>Ave praeclara omnibus</i>	Gegroet, vrouwe,
<i>Angelicis virtutibus,</i>	getooid met al de engelendeugden zonder tal,
<i>Cujus fuit assumptio</i>	gij die dankzij uw hemelvaart
<i>Nostra glorificatio.</i>	oorzaak onzer verheffing waart.
<i>O Mater Dei, Memento mei.</i>	O Moeder des Heren, moge ik u deren.
<i>Amen</i>	Amen.

⁵⁰⁷ *Ibidem*, p. 181.

Es muy probable que el pequeño Erasmo aprendiese este himno de labios de su madre Margaret o en la escuela de los Hermanos de la Vida Común y que lo cantase⁵⁰⁸ en el coro de Utrecht durante el curso en el que perteneció a la escolanía dirigida por el maestro Obrecht. Henri de Vocht da mucha importancia a esta jaculatoria:

«Aunque no era sacerdote todavía cuando murió su maestro, Coomans era al menos un joven formal que había tomado parte en las dificultades para vivir la fe mientras estaban aislados en Basilea. Desde aquel momento, y ciertamente a medida que creció en edad, comprendió plenamente el alcance de esta invocación, la más específicamente católica, de la que siguió siendo testigo»⁵⁰⁹.

A pesar de sus críticas a los abusos y supersticiones, Erasmo siempre había sentido con la Iglesia y tenía una verdadera devoción a la Virgen. Su amistad íntima con Tomás Moro y su admiración con los padres de la Iglesia reforzaron sin duda esta devoción segura. Los testimonios posteriores de amigos cercanos y admiradores –Bonifacio Amerbach, Beatus Rhenanus, Federico Nausea y Eustaquio Chapuis⁵¹⁰– confirman el abandono y confianza en Dios del príncipe de los humanistas.

2.8 La suerte de las obras de Erasmo en el siglo XVI.

El éxito y difusión de sus obras fue extraordinario como muestran las numerosísimas ediciones de sus obras durante la primera mitad del siglo XVI.

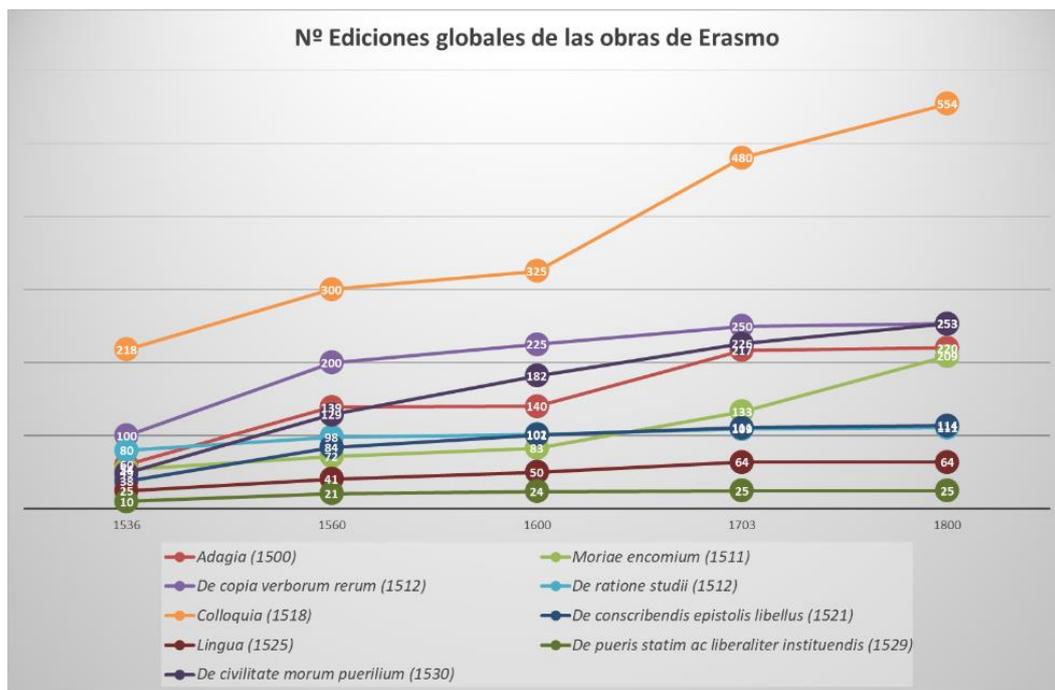


Ilustración I.5 Difusión de algunas obras de Erasmo con carácter pedagógico.

⁵⁰⁸ Josquin Des Prez compuso este himno a cuatro voces con el título *Ave Maria, Virgo Serena*.

⁵⁰⁹ Henri DE VOCHT, “Le dernier ‘Amanuensis’ d’Erasme”, en: *Revue d’Histoire Ecclesiastique*, 1.1.1950 (Universidad Católica de Lovaina, Lovaina 1950), p. 183: « S’il n’était pas encore prêtre au temps de la mort de son maître, Coomans était du moins un jeune homme sérieux, qui avait au sa part des difficultés dont la foi avait été assiégée à Bâle. Dès ce moment, et certainement aussi en avançant en âge, il se rendit parfaitement compte de la portée de cette invocation, la plus spécifiquement catholique, dont il resta le témoin».

⁵¹⁰ *Ibidem*, p. 175, cita: ALLEN XI, Ep. 3141, ll. 103-105 y Ep. 3140, ll. 8-9.

En paralelo con este éxito en la difusión de sus obras, desde 1516 surgieron voces críticas con su traducción latina del Nuevo Testamento. En la década de 1520-1530 surgieron críticas a sus obras y su particular método teológico en las universidades de Lovaina y París y después ante el Consejo de la Inquisición en España. Aunque Erasmo logró defenderse con éxito mientras vivió, no pudo evitar algunas censuras en la Universidad de París.

Tras su muerte, los primeros Índices de libros prohibidos de París censuraron muchas obras del roterodamo. Las censuras nominales fueron reproducidas en otros *Índices* (Lovaina, Milán y Venecia, España...), pero afectando únicamente a las más polémicas. Aun así, la difusión de las obras del humanista siguió siendo imparable hasta 1555, año en el que se consolidó la reforma protestante con la Paz de Augsburgo.

Los años que siguieron, caracterizados por el pesimismo ante el devenir rupturista y la extensión de la reforma protestante en Europa, llevaron al Papa Pablo IV a impulsar un *Índice* romano muy estricto, con el fin de evitar la difusión de las herejías. Las obras críticas de Erasmo y su metodología teológica crítico-subjetiva facilitaron que personas eruditas se acercasen a las obras de Lutero, Melancton y otros protestantes, por lo que los artífices de los *Índices* de Roma de 1557 y 1559 le incluyeron entre los *auctores prima classis* sin considerarle hereje. Todas sus obras quedaban prohibidas temporalmente. El clamor entre católicos eruditos fue enorme y la apertura de la tercera etapa del Concilio de Trento recogió el sentir general de la necesidad de elaborar un nuevo *Índice* (que vio la luz en 1564) y la posibilidad de recuperar muchas obras mediante la expurgación.

Arias Montano, responsable del *Índice de Amberes* de 1571, acometió la expurgación de las obras de Erasmo, que sería imitada por la Inquisición española una década después. Sin embargo, «a pesar de las indicaciones de los padres conciliares y los esfuerzos de Arias Montano y la inquisición española, la reedición de las obras de Erasmo quedó estancada»⁵¹¹.

En el último tercio del siglo XVI, la supervivencia de las obras de Erasmo se dio a través de sus admiradores, imitadores, del plagio de muchas de sus obras y sobre todo por la interiorización de sus obras pedagógicas, puestas en práctica en innumerables escuelas que surgieron en esta época conforme a la renovación humanística que impulsó durante toda su vida.

⁵¹¹ Arturo TORRES GARCÍA, “¿Cuándo, cómo y por qué fue censurado Erasmo de Rotterdam?”, en: Javier VERGARA CIORDIA et Alicia SALA VILLAVARDE (coords.), *Censura y libros en la Edad Moderna*, (Dykinson, Madrid 2017), p. 225.

3 Obra literaria.

En la biografía de Erasmo se ha presentado su *iter* literario de forma existencial, pues Erasmo fue un hombre en búsqueda y un trabajador consumado, por lo que su amplio campo de intereses, propio de un humanista, fue cubriéndose como un mosaico expandido en muchas direcciones. Su vida estuvo siempre ligada al aprendizaje y a la enseñanza. Según Cornelis Augustijn, Erasmo no tenía vocación de profesor, pero lo cierto es que su permanente recurso a las fuentes, la acribia filológica heredada de los humanistas italianos y la proliferación y variedad de sus obras le convirtieron en el príncipe de los humanistas, exponente máximo del humanismo del Norte. La confección de algunas obras de carácter pedagógico, especialmente el *De pueris instituendis* le convirtieron en el pedagogo de la Edad Moderna.

En 1523 Erasmo comenzó a calibrar la posibilidad de publicar sus obras completas y así lo escribe a Johann Botzheim⁵¹² con un catálogo de sus obras. En marzo de 1530 envió una carta a Héctor Boecio con un nuevo índice actualizado⁵¹³. En este catálogo, Erasmo establece por orden nueve volúmenes, correspondiéndose el primero con los “libros que tratan sobre la educación en las letras”, entre los cuales incluye *De Copia*, *Ratio conscribendi epistolas*, *Ratio studiorum*, *De pueris statim ac liberaliter instituendis*, *Ciceronianus* y *De civilibus puerorum moribus*, *Encomium matrimonii*, *Similium liber* y *Colloquia*, además de las ediciones de algunos autores clásicos. En 1527, el primer Testamento dictado por Erasmo establecía que se imprimiesen al menos 1500 copias de sus *Obras completas* y sugería los nombres de un consejo editorial⁵¹⁴ y la imprenta de Froben. En febrero de 1536 dictó su último Testamento, pero sin dar nuevas instrucciones sobre el *ordo librorum* de las *Opera omnia*. Para proteger la reputación de Erasmo frente a publicaciones falsas, «Froben y Episcopius publicaron *Catalogui duo operum Des. Erasmi Roterodami ab ipso conscripti et digesti...*». La edición de Froben omitió la edición de algunos textos clásicos y patrísticos, pero mantuvo los “*ordines*” bosquejados por el humanista en la epístola a Héctor Boecio, y añadiendo un tomo para las *Paráfrasis al Nuevo Testamento*: 1. *Ordo librorum qui spectant at institutionem literarum*, 2. *Adagia*, 3. *Epistolae*, 4. *Ordo quartus, moralia continens*, 5. *Ordo quintus, pertinentium ad pietatem*, 6. *Novum Testamentum et Annotationes*, 7. *Paraphrasis in Novum Testamentum*, 8. Traducciones de padres griegos: *Chrysostomus*, *Athanasius*, *Origenes et Basilius*, 9 *Apologiae*. A la edición de Froben le faltó publicar el último volumen previsto por Erasmo, el dedicado a los padres de occidente: *Hieronymus*, *Cyprianus*, *Hilarius*, *Ireneus*, *Ambrosius*, *Lactantius*, *Augustinus et Algerus*.

Sin pretender cambiar lo que estableció el propio Erasmo y han tratado de respetar las sucesivas ediciones de sus obras completas (Basilea 1540, Leiden 1703-1706 y Amsterdam 1969...), en este estudio pedagógico de Erasmo, hemos preferido realizar una síntesis de las obras más importantes, agrupándolas con el esquema sugerido por el profesor Vergara, debido a

⁵¹² ALLEN I, Ep. i, p. 38, ll. 12-18.

⁵¹³ ALLEN VIII, Ep. 2283, p. 373, pp. 372-377.

⁵¹⁴ ASD I-1, p. vii: «Erasmus in his first will, (...) explicitly stated his wish that his collected works be published: “*In editione meorum operum, quod ab herede et exequutoribus fieri volo...*”, after which he gives detailed instructions for the execution of the work. The arrangement of the volumes is to be in accordance with the dispositions contained in the letter to Botzheim. An editorial board is to be set up for which Erasmus suggests the names of Henry Glareanus, Conrad Goclenius, Beatus Rhenanus, Boniface and Basil Amerbach, and Sigismund Gelenius. Financial provisions are made for those who are willing to accept the charge. The printer - Erasmus expresses the hope that either John Froben or his successor will undertake to publish the Opera Omnia - is to receive certain subsidies from the estate. The number of copies to be printed shall not be less than 1500».

que estos bloques temáticos arrojan una idea más veraz del impacto pedagógico del Roterodamo. Esta clasificación tiene relación con la trayectoria educativa del humanista.

En primer lugar necesita enseñar quién es el hombre y cual es su naturaleza (antropología pedagógica). En el caso de Erasmo, aunque abraza la antropología cristiana iluminada con la filosofía clásica y estoica, en estas obras manifestó algunas críticas que le pusieron en aprietos a lo largo de su vida, y que serían una causa importante para la censura de sus obras. Puede parecer curioso que hayamos incluido en este apartado su *Elogio de la locura*, un escrito literario que se ha convertido en un clásico universal y que por su carácter satírico puede parecer poco serio. El motivo es que el propio Erasmo consideraba que en esta obra había expuesto las mismas ideas contenidas en el *Enchiridion* pero con sentido del humor⁵¹⁵. Incluso en esta obra se muestra el carácter pedagógico de su autor, el cual pone como maestra a la Locura misma.

Desde muy pronto y a lo largo de toda su vida, pero con más intensidad en las primeras décadas, plasmó sus escritos filológicos con una característica esencial: muchos fueron concebidos durante o después de su etapa como profesor particular en París y Orleans. Por este motivo, la mayoría de sus obras filológicas tienen un marcado carácter pedagógico. No es extraño que algunas fuesen empleadas como manuales desde su primera publicación.

Su primer éxito editorial fueron los *Adagia*, obra que fue ampliando a lo largo de su vida y que ha sido clasificada con acierto por el profesor Vergara dentro de las obras filológicas. El éxito de esta obra le hizo reflexionar a Erasmo en el poder pedagógico y moral de las sentencias breves, los proverbios y apotegmas, especialmente interesantes para personas bien formadas que tuvieran demasiados compromisos y poco tiempo para leer, como solía ser el caso de nobles, príncipes y reyes.

Otra categoría son las obras de educación política, que tuvieron su arranque en el *Panegírico* compuesto en 1504, obra poco valorada incluso por el propio Erasmo. En la década de 1510, compuso la mayoría de sus obras de educación política. Impulsado por Jean Le Sauvage, canciller del futuro emperador Carlos V, Erasmo puso por escrito su *Institutio principis christiani*. Esta obra, por su importancia pedagógica y su impacto en la conciencia de los gobernantes europeos de la primera mitad del siglo XVI, se analiza detalladamente en el segundo capítulo de esta tesis.

Las principales obras pedagógicas son las que compuso Erasmo en la década de 1520 y culminaron con el *De pueris*. Se mencionan brevemente en este capítulo y dos de ellas se tratan con la extensión merecida en el capítulo tercero: *De conscribendis epistolis* y *De civilitate morum puerilium*. El *De pueris instituendis*, por su importancia capital y su carácter global, se analiza a fondo en el capítulo cuarto con un estudio completo del origen, el estilo, las fuentes empleadas y el impacto en la educación de la Edad Moderna.

Para tener una visión completa de la obra de Erasmo, es necesario además hacer referencia a sus obras morales; las ediciones y traducciones de las fuentes clásicas, bíblicas y patrísticas; a sus poesías y escritos religiosos; sus apologías y sus epístolas.

⁵¹⁵ Cornelis AUGUSTIJN, p. 65: «En una defensa que hizo del escrito recalca que “bajo la apariencia del juego” persiguió el mismo fin que en el Enquiridion», cita a: ALLEN II, Ep. 337, p. 93, ll. 91-92: «*Nec aliud agitur in Moria sub specie lusus quam actum est in Enchiridio*».

a) Antropología pedagógica.

i. *Enchiridion militis christiani* (1503).

El interés de los humanistas italianos del s. XV, por la naturaleza humana, se tradujo no sólo en el rescate de la cultura antigua, sino en la reflexión por temas relacionados con la naturaleza humana. Su modo de filosofar era muy pragmático y los temas que abordaban podían abarcar desde la vida política hasta la educación y la libertad. Antes de iniciarse en la carrera literaria, se convirtió en lugar común escribir un ensayo sobre el hombre en sí mismo, de forma que a la idea expresada sobre la esencia antropológica, siguieran otros escritos relacionados con la antigüedad clásica, la pureza filológica, escritos morales, etcétera. Como dice Javier Vergara:

«Preocuparse por qué es el hombre y en qué consiste la dignidad humana puede decirse que constituye el punto de partida de la pedagogía humanista. Una preocupación que sus mentores consideraron fundamental, pues errar en qué sea la dignidad humana significaba equivocarse todo el proceso educativo posterior. Explicación suficiente que llevó a los humanistas a escribir tratados importantes sobre antropología y educación. Entre otros, cabe citar, a Pablo Vergerio con su *Educación del hombre libre*, escrito hacia 1400, Lorenzo Valla con su *De libero arbitrio*, publicado alrededor de 1440, Pico de la Mirandola con su *Discurso sobre la dignidad del hombre*, aparecido en 1486, Luis Vives con su *Fabula de homine*, que vio la luz en 1518, o Fernán Pérez de la Oliva con su famoso *Diálogo de la dignidad del hombre*, publicado antes de 1530. No es extraño que en ese marco Desiderio Erasmo publicara su *Enchiridion militis christiani* o *Manual del Caballero cristiano*, que le sirvió para asentar el armazón antropológico de su obra pedagógica»⁵¹⁶.

Como se ha visto en el perfil biográfico, el escrito original fue un regalo para un soldado de la corte de Borgoña cuya piadosa mujer pidió ayuda a Erasmo para que su marido mejorase sus escandalosos hábitos de alguna manera. La palabra *Enchiridion*, que sirve de título provenía del griego antiguo ἐγχειρίδιον significa “en la mano”, lo cual podía hacer referencia a un “manual” o a una “daga o puñal” que llevaban los soldados. Curiosamente, el destinatario del tratado le regaló una espada como contrapartida. Erasmo le enseñó una copia al franciscano Jean Vitrier, superior del convento de Saint-Omer, el cual le animó a publicarlo. Tras retocarlo, lo publicó en 1503 en un volumen con otras obras.

A primera vista, el libro parece un tratado ascético con una introducción antropológica: trata de describir la esencia del hombre y el sentido de la vida, que reconoce en el destino eterno de acuerdo con la Revelación cristiana. A continuación se conecta esta verdad revelada con la responsabilidad personal y el destino temporal: la ascesis que lleva de esta vida a la otra. Lo original en este tratado es que Erasmo trata de justificar la dedicación a las letras como un deber natural y religioso. Para ello el autor afirma «la autonomía e intimidad humana para convertir al hombre, por la fuerza de una educación liberal, en protagonista activo de su destino secular y eterno»⁵¹⁷.

El libro, concebido como un programa de vida lograda para un cristiano⁵¹⁸, tiene tres partes: los primeros siete capítulos son un breve tratado de antropología en el que Erasmo

⁵¹⁶ Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”..., pp. 248-249.

⁵¹⁷ *Ibidem*, p. 249.

⁵¹⁸ Cornelis AUGUSTIJN, p. 60, cita: ALLEN I, Ep. 181, l. 51.

muestra a un hombre platónico con las categorías de San Pablo. La segunda parte se desarrolla en un único capítulo, el más extenso, en el cual se contienen veintidós reglas generales para un verdadero cristiano. La tercera parte está compuesta por cinco capítulos de ascética en los cuales se muestran los remedios para luchar contra algunos pecados capitales.

Primera parte: exposición antropológica

Esta parte es «desde el punto de vista antropológico, la más importante»⁵¹⁹. Con la fusión entre las letras y la religión como norte⁵²⁰, Erasmo reflexionó sobre el hombre, su destino eterno ligado a la piedad, y su responsabilidad temporal, que él veía inseparable al estudio de las letras. En el *Enchiridion* trata de contestar a las preguntas: “¿Quién soy? ¿Cómo debo ser?” Los siete primeros capítulos son:

1. Hay que estar siempre en vela en esta vida.
2. De las armas del caballero cristiano.
3. El principio de la sabiduría es conocerte a ti mismo. Dos formas de sabiduría: una falsa y otra verdadera.
4. Del hombre exterior e interior.
5. De la variedad de las pasiones.
6. Del hombre interior y exterior, y de las dos partes del hombre según las Sagradas Escrituras.
7. De las tres partes del hombre: espíritu, alma y carne.

Desde ese fundamento, los dos primeros capítulos son una exposición ágil en la que interpela al lector, mostrándole la vida como una milicia en la que se debe luchar contra el demonio y los vicios y lograr la virtud teniendo a Cristo por Capitán victorioso. Para ello, las dos armas del cristiano son la oración y la ciencia⁵²¹. La antropología de Erasmo parte de la doctrina cristiana pero reinterpreta la oración en clave platónica: «no es el espíritu de Dios la causa eficiente de la oración, sino el ingenio o razón que se alimenta por la información»⁵²². Erasmo sugiere que para rezar es necesario adquirir un conocimiento profundo de las letras y utilizando la razón, desentrañar el contenido de la oración: «Un matiz importante que cambia el orden de los principios operativos y en el que el yo personal aparece como principio de operaciones, no siendo el espíritu la causa eficiente de la acción, sino la ciencia o saber que ilustra al hombre interior»⁵²³.

El *Enchiridion* desarrolla el aforismo de la sabiduría antigua *nosce te ipsum* en clave neoplatónica y estoica. Con optimismo antropológico, Erasmo confía en que el hombre que conoce sus peligros, es capaz de evitarlos y perfeccionarse progresivamente. Por eso, invita «a

⁵¹⁹ Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”..., p. 249.

⁵²⁰ ALLEN XI, Ep. 3032, pp. 172-186, ll. 467-468: «Escribí el *Enquiridion* para que las *bonae litterae* pudieran ser útiles a la piedad».

⁵²¹ Cornelis AUGUSTIJN, pp. 49-50: «El punto de partida es la vida como lucha contra los demonios y el mundo. Para llevar a cabo esta lucha, Dios nos entrega dos armas: la oración y el conocimiento, que se alcanza a través de un concienzudo estudio de las Sagradas Escrituras. A este respecto, las “*litterae humanae*” sólo sirven de preparación».

⁵²² Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”..., p. 250.

⁵²³ *Ibidem*, p. 250.

autodeterminarse con el uso de una libertad anclada no tanto en la fuerza de la gracia trinitaria sino en el ejemplo del Cristo paulino visto con la fuerza de la visión estoica»⁵²⁴.

La antropología clásica y la bíblica se combinan en una exposición poco sistemática cuyo objetivo es mostrar la primacía del espíritu sobre la carne. Describe la naturaleza del hombre de forma dualista, como si tras el pecado original el alma y el cuerpo no formasen una unidad⁵²⁵:

«A estas dos naturalezas, tan diferentes entre sí, las unió el Artista supremo en feliz armonía. Fue la serpiente, enemiga de la paz, la que las dividió con tan lamentable discordia que ya no pueden separarse una de la otra sin gran tormento, ni vivir juntas sin continua guerra»⁵²⁶.

También se apoya en la teoría platónica de las tres almas: racional, afectiva y concupiscible⁵²⁷. Después trata de describir la naturaleza ciega de las pasiones y la necesidad de la alcanzar la virtud a través del conocimiento propio y del imperio de la razón sobre las pasiones. Apoyado en las epístolas de San Pablo, insiste en la primacía del espíritu y la necesidad de no vivir según la carne: «exáminate a ti mismo: si eres carne, no verás al Señor y, no viéndole, no se salvará tu alma. Mira, pues, de ser espíritu»⁵²⁸. Ante las tentaciones y solicitud de los vicios, condición normal de todos los hombres, anima a acudir a la ayuda divina con perseverancia y tenacidad.

Finalmente, en esta primera parte utiliza también la trilogía anímica de Orígenes «para afirmar que en el hombre hay tres partes: espíritu, alma y carne. El espíritu nos hace divinos, la carne bestias, y el alma simplemente hombres dignos o indignos, según nuestras obras procedan del espíritu o de la carne»⁵²⁹.

Segunda parte: reglas para un verdadero cristiano.

Una vez asentado en el lector el mensaje principal: que la carne no aprovecha para nada y lo importante era el puro espíritu⁵³⁰, en el capítulo octavo presenta veintidós reglas dirigidas al cristiano para alcanzar la felicidad sobre esa base dualista.

⁵²⁴ *Ibidem*; Cornelis AUGUSTIJN, p. 59: «Esta exhortación al autoconocimiento pone claramente de manifiesto que Erasmo tenía una inquebrantable confianza en las posibilidades que anidan en el ser humano para perfeccionarse a sí mismo cuando este es capaz de reconocer dónde acechan los peligros. (...) la obcecación, la carne y las debilidades del ser humano y, también, los residuos del pecado original que quedan después del bautismo. Ante todo, la obcecación, niebla de la ignorancia, que ofusca la facultad de comprensión de la razón».

⁵²⁵ BAS V, *Enchiridion militis christiani*, pp. 12-13: “*De homine interiore et exteriori*”, [Trad. Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, *Enquiridion*, Cap. 4: “Del hombre exterior e interior”].

⁵²⁶ BAS V, *Enchiridion militis christiani*, p. 12, [Trad. Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, *Enquiridion*, p. 91].

⁵²⁷ Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”..., pp. 250-251; BAS V, *Enchiridion militis christiani*, pp. 16-17, [Trad. Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, *Enquiridion*, Cap. 7: “De las tres partes del cuerpo: espíritu, alma y carne”].

⁵²⁸ Trad. Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, *Enquiridion*, p. 111.

⁵²⁹ Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”..., p. 251.

⁵³⁰ Cornelis AUGUSTIJN, p. 60: «Está claro que Erasmo lee la Biblia como un hijo de su siglo. Los conceptos “carne” y “espíritu” los toma naturalmente de san Pablo. Pero el significado que las palabras adquieren en Erasmo recuerdan más bien al platonismo. La libertad humana, la dignidad y la

«La mayoría de ellas las trata sucintamente, en cambio se ocupa con todo detalle de la quinta regla, que se refiere a la ascensión de lo visible y temporal a lo invisible y eterno, y de la sexta, que se refiere a Cristo como ideal de la devoción»⁵³¹.

Convencido de que este descubrimiento era el corazón de la Biblia, Erasmo veía un peligro en venerar a Jesucristo «en las cosas visibles en lugar de hacerlo en las invisibles»⁵³². Las reglas son:

1. Contra el mal de ignorancia, fe.
2. El seguimiento de Cristo no admite dilación.
3. Hay que disipar ilusiones y seguir el camino de Cristo.
4. Cristo, la única meta.
5. De lo visible a lo invisible: el camino a una vida pura y espiritual.
6. No hay que seguir la opinión de la gente, sino la de Cristo.
7. Entrenamiento de la virtud.
8. El valor de la tentación.
9. Hay que vigilar siempre.
10. Remedios contra la tentación.
11. Confía en Cristo, no en ti mismo.
12. No sólo resistir al pecado, sino...
13. La victoria final es tuya, pero...
14. No hay vicio pequeño.
15. Amargura del pecado, alegría de la victoria.
16. Nunca desesperar.
17. El misterio de la cruz.
18. Grandeza de la vida humana.
19. No hay comparación entre Dios y Satanás.
20. Entre virtud y pecado.
21. La vida pasa.
22. La impenitencia, el peor pecado.

Por la extensión y originalidad contenido de las reglas, se puede ver que Erasmo prestó especial atención a las seis primeras, que culminan con las “Opiniones dignas de un cristiano”. En las reglas 7ª a 22ª, mucho más breves, se refiere a la lucha contra el pecado, y como dice Bataillon:

responsabilidad, el idealismo ético, la posición central que ocupa el ser humano en el mundo, todas estas ideas Erasmo las encuentra evidentemente en la Biblia”».

⁵³¹ *Ibidem*, p. 50.

⁵³² *Ibidem*, p. 55: «Erasmo veía un gran peligro en la persona que veneraba a Jesucristo en las cosas visibles en lugar de hacerlo en las invisibles, y que, además, consideraba que ello constituía la culminación de la piedad y que condenaba a quienes no actuaban de este modo, veía que esta persona a través de todas estas exteriorizaciones podía apartarse de Jesucristo, puesto que renunciaba a la ley de la libertad y podía recaer en el judaísmo. “Judaísmo”, en este caso, como suele ser habitual en Erasmo, no se refiere al grupo étnico-religioso, sino a una forma inferior, meramente externa, de la religión practicada por muchos cristianos y que en su formalismo es equiparable a la religión de los judíos. Ello significa justificación por las obras y, por tanto, superstición; haciendo esto, el hombre no deposita su confianza en Dios, sino de nuevo en lo terrenal y con ello en sí mismo. Lamentablemente, por esta pendiente no sólo se deslizó la gran masa de los cristianos, casi sin excepción, sino también sus dirigentes, los sacerdotes, los teólogos, los obispos (*LB V 32F-33A*). La camarilla de frailes y monjes buscaba el punto culminante de la religión en la escrupulosa observancia de las ceremonias».

«tienen algo de esquemático y seco: debían de retener muchísimo menos la atención del lector que esa otra parte central del libro en que el alma religiosa en dificultades consigo misma veía surgir la pregunta: “¿Qué es el cristianismo?”»⁵³³

Erasmo no consigue ser muy eficaz en el propósito de dictar unas reglas para seguir a Cristo en el mundo hasta identificarse con él, pues «más que una guía de conducta, son críticas aceradas a la superficialidad religiosa de su tiempo»⁵³⁴. En las reglas quinta y sexta, de una lectura rápida se saca la impresión de que Erasmo arremete contra las celebraciones litúrgicas, los ayunos, las penitencias, el culto a la Virgen y a las reliquias de los santos, las oraciones vocales y especialmente contra el monacato. Quizás por eso, «en los años de mayor auge de Lutero, cuando se ha apoderado del ánimo de muchas personas el ansia de servir a Dios de otro modo, el libro de Erasmo alcance un éxito tan contundente»⁵³⁵.

En realidad, la intención de Erasmo era criticar los abusos en las prácticas religiosas y mostrar la primacía del espíritu: «En última instancia, pensaba, lo único importante es emular las virtudes de los santos, la humildad de María, la fe de san Pablo, el amor de san Pedro»⁵³⁶. El *Enchiridion* denuncia innumerables ejemplos⁵³⁷ «que demandaban una vuelta a la simplicidad del cristianismo primitivo y a la conversión interior, (...) ¿Qué cosa vale más, tener uno en su casa una astilla de la cruz o tener en el fondo del corazón todo el misterio de la cruz?»

Tercera parte: Remedios contra algunos pecados capitales.

Los últimos cinco capítulos están dedicados a exponer algunos remedios contra los vicios principales:

9. Remedios contra algunos vicios especiales, y primeramente contra la lujuria.
10. Contra las provocaciones de la avaricia.
11. Contra la ambición.
12. Contra la soberbia y la altivez de corazón.
13. Contra la ira y el deseo de venganza.

Erasmo se «enfocó con los tradicionales remedios de la ascética monacal, pero ahora añadiendo el valor de la hermenéutica o comprensión de la conciencia y de la libertad personal»⁵³⁸. De forma coherente con el cristianismo interior que ha propuesto en los capítulos precedentes, no menciona la frecuencia de Sacramentos entre los remedios contra los enemigos de la vida cristiana. Como dice Juan Belda, «se percibe en este punto una grave laguna en la concepción de la economía sacramental de la salvación cristiana»⁵³⁹.

⁵³³ Marcel BATAILLON, Antonio ALATORRE (traductor); *Erasmo y España. Estudios sobre la historia espiritual del s. XVI*. (Fondo de Cultura Económica, México 1950, [reedición de 1991]), p. 196, citado por: Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, “Introducción”, en Erasmo DE ROTTERDAM, *Enchiridion. Manual del caballero cristiano*, (BAC, Madrid 1995), p. 32

⁵³⁴ Cornelis AUGUSTIJN, p. 55.

⁵³⁵ *Ibidem*, p. 50.

⁵³⁶ *Ibidem*, p. 56.

⁵³⁷ *Ibidem*, p. 56: «Resulta insensato hacerse enterrar en hábito franciscano cuando la propia conducta ha sido totalmente distinta de la de san Francisco: el hábito por sí solo no garantiza la salvación. ¿Venerar las cenizas de san Pablo? Mucho más importante es venerar el espíritu que late en sus escritos»; *LB V,31C-E*.

⁵³⁸ Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”..., p. 252.

⁵³⁹ Juan BELDA PLANS, “Erasmo de Rotterdam: un cristianismo interior para todos los fieles”, en: *Actas del XVI Simposio de Teología Histórica*, (Facultad de Teología de la Universidad de Valencia, Valencia 2015), p. 404.

El estilo que utiliza es muy pedagógico, incisivo, claro y fácil de leer. En opinión de algunos historiadores recientes de la espiritualidad y de la teología, «es un caso paradigmático de propuesta cristiana demasiado teórica e intelectualista», e incluso «el más aburrido de todos los de la historia de la piedad»⁵⁴⁰. Sin embargo, como pone de manifiesto Augustijn, «no cabe duda que en el siglo XVI muchas personas de opiniones diversas tuvieron una gran estima por este libro»⁵⁴¹.

En 1509 apareció la segunda edición, también sin gran impacto, pero entre 1515 y 1517, cuando la fama de Erasmo eclosionó, se realizaron seis ediciones más. La popularidad de la obra se disparó con la primera impresión del *Enchiridion* en el taller de Froben (1518). Augustijn describe así la difusión que se operó a lo largo del siglo XVI:

«aparecieron, entre 1519 y 1523, en rápida sucesión, 29 ediciones. Luego el número se redujo ostensiblemente, pero la obra continuó reimprimiéndose en los Países Bajos y en Inglaterra. En 1525 Erasmo se mostraba orgulloso de que el librito, «que se iba difundiendo por los cuatro puntos cardinales», hubiera ya aparecido en cuatro lenguas vulgares (A 1556, 45-47). En realidad, eran cinco, a las que poco antes de acabar el siglo se añadirían otras tres. En los Países Bajos, antes de 1600, se publicaron por lo menos quince ediciones en lengua vulgar y en Inglaterra trece. (...) Las ediciones del libro adquirieron la máxima difusión en las ciudades renanas: Basilea, Estrasburgo, Maguncia, Colonia, es decir, en zonas donde había una gran influencia de la Reforma, pero no exclusivamente de Lutero. El *Enchiridion* también tuvo una gran repercusión en círculos católicos (...) El *Enchiridion* tuvo manifiestamente poco éxito en las regiones donde Lutero ejercía una influencia exclusiva. El libro dejó de tener repercusión cuando quedaron trazadas las fronteras confesionales e, incluso, llegó a estar en el índice. El juicio de Ignacio de Loyola es característico de la orientación posterior: al leerlo, sintió extinguir en su ánimo el espíritu de Dios y que quedaba sofocado el ardor de su piedad»⁵⁴².

Es importante establecer un juicio justo sobre Erasmo que tenga en cuenta la intención con la que lo escribe, la fecha de composición del *Enchiridion* y las características de la época⁵⁴³, el desarrollo posterior de los acontecimientos en Europa, y la evolución personal del humanista holandés. Si el consecuencialismo fuese una doctrina moral válida, el *Enchiridion* bastaría para juzgar a Erasmo como un buen aliado de la Reforma protestante, como puede verse por las consecuencias que tuvo su lectura para personas piadosas como Paul de Rovere⁵⁴⁴.

⁵⁴⁰ Cornelis AUGUSTIJN, p. 51, cita a: Heiko A. OBERMAN, “Luthers Reformatorische Ontdekkingen”, en: Maarten LUTHER, *Feestelijke Herdenking van Vijfhonderste Geboortedag*, (Amsterdam 1983), pp. 11-34.

⁵⁴¹ Cornelis AUGUSTIJN, p. 51.

⁵⁴² *Ibidem*, pp. 50-51.

⁵⁴³ *Ibidem*, p. 62: «En la Iglesia existía una amplia corriente que quería favorecer este ansia a través de una multiplicación de las formas culturales existentes, las vías conocidas hacia Dios. Todas estas vías se hallan dentro del sistema de la Iglesia. Se aumentaba el número de misas para ocasiones especiales, se organizaban más peregrinaciones, más procesiones, se dispensaban más indulgencias, se intensificaba la veneración a los santos, se exigía una mayor reverencia para los sacerdotes y los monjes marcando el acento en la excepcional posición que ocupaban. (...) Sólo a partir de este trasfondo podemos hacer una estimación justa del carácter especial de la piedad articulada por Erasmo. No es la piedad de las masas, sino la del individuo. (...) Su ideal de una actitud vital cristiana se halla enteramente impregnado de individualidad».

⁵⁴⁴ *Ibidem*, p. 52: «Paul de Rovere, el segundo de los testimonios contemporáneos, era capellán de St. Peter en Lovaina y en 1543 fue acusado de herejía y condenado por ello. Una de las acusaciones más

Además, en algunas críticas, Erasmo da a entender posturas que son poco coherentes con su actitud a lo largo de su vida: por ejemplo, mientras el *Enchiridion* defiende una espiritualización casi total de la Eucaristía⁵⁴⁵, en las polémicas de los años posteriores se reveló su fe arraigada en la presencia real de Cristo⁵⁴⁶.

La intención del humanista holandés estaba muy lejos de suscitar una ruptura con la Iglesia fundada por Jesucristo y con una interpretación subjetiva de la Fe revelada en la Biblia: su interés primordial era demostrar que las *bonae litterae* formaban parte integrante del camino del cristiano. ¿Lo consiguió? Sin duda, «su librito tuvo buena acogida entre las personas que se sentían atraídas por las *bonae litterae*, la nueva forma de cultura»⁵⁴⁷, pero más que acercarlos a las *bonae litterae*, les hacía cuestionar muchas instituciones de la Iglesia católica. Erasmo defendió el *Enchiridion* a lo largo de su vida con diferentes tonos⁵⁴⁸, pero aunque otros le acusasen de luteranizar, él estaba convencido de que la ruptura protestante tenía causas ajenas a su conciencia. En eso no se equivocaba, pues lo constante del *Enchiridion* en la evolución vital de Erasmo era su colofón: «allí donde encuentres la auténtica imagen de Jesucristo, allí has de incorporarte»⁵⁴⁹. Así, el estudio de la biografía de Erasmo sólo permite concluir con evidencia histórica que el *Enchiridion* fue un buen aliado de la reforma protestante, pero a pesar de Erasmo.

graves que se formularon contra él era que reiteradamente había hablado de un modo despectivo de la doctrina de la Iglesia sobre el purgatorio, que en conversaciones con colegas y otras personas había planteado la cuestión de la existencia del purgatorio, una existencia que él mismo se aprestaba a negar con la mayor contundencia, y también que se declaraba contrario a las misas de difuntos. En el apremiante interrogatorio, De Rovere contestó sobre este punto «que en cierta ocasión él había leído en el *Enchiridion* de Erasmo... un párrafo donde dice que en verdad hay dos caminos, el camino de la salvación y el de la condenación, y, quiérase o no, no hay otro camino, y que al leer esto se sintió conmovido como si le hubiera alcanzado un rayo» (Van Santbergen, 50). En el correspondiente pasaje del *Enchiridion* no aparece ninguna mención al purgatorio. A De Rovere le bastaba que figurara la doctrina de los dos caminos. En su opinión, el purgatorio pertenece a un tercer camino, sobre el que la persona no toma ninguna decisión por su cuenta, sino que la Iglesia hace valer su eficacia por él»

⁵⁴⁵ *Ibidem*, pp. 56-57: «Erasmo se refiere con todo detalle a la Eucaristía. También en este caso la carne se opone al espíritu. El propio Jesús quitó importancia al hecho de comer de su cuerpo y beber de su sangre, si el acto de comer y beber no se realiza espiritualmente; el acto de comer en la Eucaristía alude a que se es espíritu en el espíritu de Cristo, cuerpo en el cuerpo de Cristo. En la última cena se cumple la muerte de nuestro señor Jesucristo. De ahí que debiéramos preguntarnos en qué medida no estaríamos muertos en el mundo. En este orden de ideas se pone claramente de manifiesto que Erasmo considera que todo el ceremonial exterior de la misa pertenece a la esfera de lo inferior, de lo visible. Todo ello adquiere realmente su auténtico valor cuando va acompañado de una actitud interior del ser humano que ofrece su persona a Dios, esto es, cuando el sacrificio se opera también en el corazón humano. Con estas reflexiones, Erasmo no atenta contra la doctrina de la Iglesia, procura más bien llevar a un plano más elevado la adoración de Cristo en la Eucaristía, puesto que siempre hay que aspirar a lo más alto, a lo invisible, al espíritu. Al respecto, Jacques Étienne acuñó la expresión “*la religion du pur esprit*”. Este concepto es absolutamente certero»; *LB V 30F-31B*.

⁵⁴⁶ ALLEN VI, Ep. 1637, pp. 210-212, ll. 47-53, 76-80 y 126-127.

⁵⁴⁷ Cornelis AUGUSTIJN, p. 61.

⁵⁴⁸ ALLEN I, Ep. 296, 570 [año 1514]: «*Iam vt de operibus meis dicam aliquid, Enchiridion opinor te legisse, quo non pauci fatentur sese ad pietatis studium inflammatos; nihil mihi arrego, sed gratulor Christo, si quid boni per me contigit illius dono*»; Cornelis AUGUSTIJN, p. 50: «En 1518 Erasmo publicó por primera vez el *Enchiridion* en la casa Froben de Basilea, sin cambiar nada en el contenido, pero con un nuevo prefacio en el que defendía inequívocamente a Lutero contra sus enemigos. (...) En 1525 Erasmo se mostraba orgulloso de que el librito, “que se iba difundiendo por los cuatro puntos cardinales”, hubiera ya aparecido en cuatro lenguas vulgares»; ALLEN VI, Ep. 1556, ll. 45-47; ALLEN VIII, Ep. 3032, pp. 210-212, ll. 467-468: «*Vt autem bonae litterae seruirent pietati, scripsi Enchiridion militis Christiani*».

⁵⁴⁹ *LB V 65B*, [Trad. Cornelis AUGUSTIJN, p. 61].

ii. *De contemptu mundi* (1521).

Erasmo dice que compuso esta obra cuando tenía veinte años (1489-1490), lo cual encaja bastante bien con la temática de las poesías y el descubrimiento de San Jerónimo, hecho de la mano de su amigo y guía, Cornelius Gerard⁵⁵⁰.

El título *De contemptu mundi* era tradicional: en la época clásica, Cicerón había expresado su desprecio del mundo en sus *Tusculanae* en algunos de sus ensayos afines al deseo de los estoicos de alcanzar la estabilidad de las emociones. Boecio en sus *Philosophiae consolationes* y los moralistas cristianos asumieron este tema como propio. Por ejemplo, en el siglo V, san Euquerio de Lyon —esta obra fue reeditada por el propio Erasmo en 1517⁵⁵¹—, que había tenido muchos contactos con los eremitas de su tiempo —entre ellos Juan Casiano, Hilario de Arlés y san Honorato— escribió su *Epistola paraenetica ad Valerianum cognatum, de contemptu mundi*. A partir de esta carta que fue muy difundida, los precedentes medievales de esta obra con el mismo título son abundantes, hasta el punto de convertirse en un tema fundamental en la educación medieval: san Leandro de Sevilla dedicó a su hermana santa Florentina su *Regula sive Libellus de institutione virginum et de contemptu mundi*; en el siglo XII, Bernardo de Cluny⁵⁵², Hugo de san Víctor⁵⁵³, Adelardo de Bath e Inocencio III⁵⁵⁴ escribieron tratados con títulos y temáticas parecidas. En el siglo XIV vieron la luz los tratados homónimos de Tomás de Kempis y de Savonarola.

Como es sabido, el texto que compuso Erasmo en sus años de juventud eran los once primeros capítulos, en los cuales realiza un elogio de la vida monástica aparentemente tradicional, imitando los tratados similares de sus predecesores. La impresión de que los primeros once capítulos son una tradicional exhortación a la vida monacal, es engañosa como afirma Augustijn:

«descubrimos que el escrito es un elogio de la vida monástica, aunque por motivos muy determinados. El núcleo de la cuestión gira en torno a la excelencia de la vida retirada, tal como se recomendaba en la Antigüedad clásica. De forma que Erasmo no relaciona la vida monástica con el ideal cristiano, sino más bien con un ideal general humano, tal como lo realiza la aristocracia del espíritu. Se tiene la impresión que Erasmo no se contenta con vivir en un convento y tener, al propio tiempo, apetencias humanísticas. Pretende fundir ambos intereses (...) En este escrito, sin embargo, no logra establecer una síntesis»⁵⁵⁵.

La obra se imprimió por vez primera en 1521 en los talleres de Johann Froben, pero a los once primeros capítulos, Erasmo añadió un nuevo capítulo, donde realiza una revisión de todo lo dicho anteriormente, «con el propósito de reivindicar los modelos culturales del estoicismo y del epicureísmo clásicos como guías seguras del acontecer pedagógico»⁵⁵⁶. Así, la obra puede dividirse en tres partes «que en cierto modo son un recorrido vital y espiritual del

⁵⁵⁰ ALLEN I, Eps. 20-24 y 28; Charles BENE, pp. 48-52.

⁵⁵¹ Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”..., p. 253.

⁵⁵² Este texto le convirtió en uno de los *Auctores octo morales*, que conformaron los textos centrales de la pedagogía medieval.

⁵⁵³ Hugo DE SAN VÍCTOR, *De vanitate mundi*.

⁵⁵⁴ INOCENCIO III, *De contemptu mundi*, (1195).

⁵⁵⁵ Cornelis AUGUSTIJN, p. 29.

⁵⁵⁶ Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”..., p. 247.

propio Erasmo»⁵⁵⁷: los peligros del mundo, el desprendimiento de los bienes de este mundo y la búsqueda del cristianismo auténtico en el mundo.

Primera parte: los peligros del mundo.

Esta parte abarca los siete primeros capítulos y tras mostrar los peligros de los atractivos caducos de un mundo contrapuesto a la vida eterna. Para ello, «se recrea en la miseria de los valores mundanos y enfatiza los peligros que acarrearán al cristiano cuando se complace en ellos y no sabe trascenderlos»⁵⁵⁸. En esta parte hay abundantes citas bíblicas, estoicas, así como a las obras de san Euquerio, Hugo de San Víctor y de Inocencio III. Los capítulos son:

1. *Theodoricus Harlemeus Iodoco doctísimo S. D.* [Epístola introductoria de Erasmo a su sobrino]
2. *Pericvlosvm est morari in mvndo.*
3. *De contemnendis opibvs.*
4. *Mortiferas atqve acerbas esse volyptates carnis.*
5. *Vanos et instabiles esse honores.*
6. *De mortis necessitate qvae nihil esse divtvrnm.*
7. *Mvndvm miservm esse et sceleratvm.*

Segunda parte: desprendimiento de los bienes terrenos.

Los siguientes capítulos señalan la necesidad de estar desprendidos de las riquezas, el riesgo de los placeres y las tentaciones, la vanidad e inestabilidad de las relaciones humanas, la inevitabilidad de la muerte, y la frecuente infelicidad que hay en el mundo.

8. *De felicitate vitae solitariae.*
9. *Libertatem svmmam esse non in mvndo sed in secessv.*
10. *Solitarios dvplici tranqvillitate gaudere.*
11. *De volyptate vitae solitariae.*

Esta sección muestra el convento como el lugar idóneo para adquirir y progresar en la sabiduría cristiana. Para ello se apoya en tres argumentos clásicos tomados de la filosofía epicúrea y estoica: la libertad, la tranquilidad y el placer⁵⁵⁹.

⁵⁵⁷ *Ibidem*, pp. 255-256.

⁵⁵⁸ *Ibidem*, pp. 255-256, cita: Erasmo DE ROTTERDAM, M. A. GRANADA, (trad. y ed.), *Del desprecio del mundo*, (Mondadori, Milán 1999).

⁵⁵⁹ *Ibidem*, pp. 256-257: «se recreó en la libertad como fruto primario de la vida retirada. Para el primer Erasmo, el solaz del convento nos evitaba las servidumbres materiales de la vida secular, nos debía hacer más autónomos y en buena parte autosuficientes y autárquicos. Huir de los placeres mundanos se convertía en la primera obligación del sabio cristiano. Placeres como el matrimonio, la familia, las servidumbres sujetas al azar, a la inconstancia y a los caprichos de los otros debían evitarse si se quería aspirar a la sabiduría. Sólo el retiro de un claustro no mundanizado, el estudio constante y la imitación de modelos ideales como Jerónimo de Estridón nos posibilitaban el camino recto de la sabiduría. Muy en paralelo con esta libertad claustral aparecía una segunda condición: la tranquilidad exterior e interior. Exigencia que Erasmo vio plasmada en la fuerza de tres virtualidades: el retiro o soledad de un claustro alejado de la turbamulta y del bullicio, en el ocio contemplativo que otorga la oración y estudio constantes, y en el sosiego espiritual de una conciencia limpia iluminada por Cristo, por la práctica de la virtud y la fuerza del perdón divino. El tercer pilar lo cifró Erasmo en el placer. Una exigencia que, en clave erasmiana, se dirigía a apuntalar los placeres superiores del alma, tras la doma y dominio de los placeres inferiores. A ello ayudaba no sólo el ejercicio ascético sino un ocio activo dedicado a la escritura y a la lectura de libros piadosos. Lo que confirma que la mística de Erasmo, más que una gracia beatífica de Dios, tenía una carga filosófica e intelectual que habría de marcar toda su obra. “Vivir entre estos textos con suma tranquilidad, con suprema libertad y sin ninguna preocupación —concluirá Erasmo—, ¿no es precisamente habitar en el paraíso de las delicias?”»

Tercera parte: capítulo XII - «*Neque tibi displiceas, si non sis de grege monasticum, modo sis de grege vere Christianorum*»⁵⁶⁰

Este capítulo fue escrito en la época en la que Erasmo defiende su labor y la de los humanistas de la Biblia de los ataques de algunos teólogos de la Universidad de Lovaina⁵⁶¹. Es un giro inesperado en la obra, al hacer notar no sólo que la vida monacal no garantiza que los monjes vayan a vivir lo anunciado en los anteriores capítulos al haber introducido prácticas mundanas. Tras presentar esta queja, Erasmo no propone en este capítulo una reforma en el sentido de volver a la pureza monacal, sino que centra su mensaje en vivir el *contemptu mundi* a nivel personal. Como dice Javier Vergara:

«Erasmo empezó a construir un nuevo monasterio, pero éste ya no será material ni construido en piedra, sino espiritual y construido en carne: es nuestro propio corazón que renuncia al mundo y dice sí a la virtud y a Cristo. “Tu procura abandonar el mundo —concluye Erasmo— y piensa que ya estás en un monasterio donde quiera que vivas rodeado de gentes que aman, pregonan y expresan con sus costumbres la verdad, la castidad, la sobriedad y la modestia”»⁵⁶².

Género y estilo.

El género empleado es discutible pues las primeras líneas tienen la apariencia de una *epístola exhortatoria* pero Erasmo en el catálogo de sus obras enviado a Botzheim (1523) la califica como *declamación laudatoria*. S. Dresden concluye que se trata de un género mixto entre la *declamación* y la *oración suasoria*⁵⁶³, entre la tradición retórica y la literatura monástica. En el estilo comienza a mostrarse el genio de Erasmo, el cual dota de gran realismo a algunas escenas y diálogos⁵⁶⁴, habilidad que desarrollará extraordinariamente en sus futuros coloquios. En la obra, Erasmo bebe no sólo de fuentes clásicas y medievales, sino especialmente de san Jerónimo y de san Agustín.

La obra ha sido traducida al castellano recientemente⁵⁶⁵ y también ha sido publicada en la edición moderna de las *Opera omnia*⁵⁶⁶. Es interesante notar lo que apunta S. Dresden en su introducción: que aunque el género obligaba a Erasmo a mostrar un desprecio total del mundo y la vida terrena, su concepto de “mundo” no se correspondería con la creación, sino más bien con el hombre viejo del que habla san Pablo, con sus acciones malvadas y concupiscencias⁵⁶⁷.

iii. *De libero arbitrio* (1524) e *Hyperaspistes* (1526-1527).

En este tratado, dedicado de forma provocadora a Lutero, Erasmo analiza la libertad del hombre en relación con Dios. La justificación por la Fe sin obras y la predestinación de Lutero ponían en cuestión la existencia del libre albedrío, afirmación poco compatible con la tradición

⁵⁶⁰ ASD V-1, p.86: «*Neque tibi displiceas, si non sis de grege Dominicalium aut Carmelitarum, modo sis de grege vere Christianorum*». Esta frase que cierra el capítulo XII resume los contenidos del mismo.

⁵⁶¹ Entre ellos el dominico Jacobus Latomus y el carmelita Egmondanus.

⁵⁶² *Ibidem*, pp. 257-258, cita a: M. MAÑAS NUÑEZ, “El ideal del sabio cristiano en Erasmo: Una lectura del *De contemptu mundi*”, en: *Minerva*, 23 (2010), pp. 247-248.

⁵⁶³ ASD V-1, p. 3.

⁵⁶⁴ ASD V-1, pp. 12-17.

⁵⁶⁵ Erasmo DE ROTTERDAM, M. A. GRANADA, (trad. y ed.), *Del desprecio del mundo*, (Mondadori, Milán 1999).

⁵⁶⁶ ASD V-1, pp. 1-86.

⁵⁶⁷ ASD V-1, p. 23.

clásica y cristiana y con las ideas de Erasmo. Sabiendo que Lutero fundamentaba su desconfianza en las fuerzas humanas en algunas obras de San Agustín, los argumentos de Erasmo a favor de la libertad se apoyan más en los Padres de Oriente⁵⁶⁸.

El título escogido para esta obra es encabezado con la mención *diatriba* o *collatio*. La *diatriba* clásica consistía en un diálogo que aborda temas morales, mientras que una *collatio* consistía en una recolección de citas bíblicas alrededor de un tema determinado, con el fin de conciliar posturas aparentemente contradictorias. Erasmo empleó un género intermedio entre ambos, estructurando la obra en tres partes: una introducción, una *collatio* y una *diatriba*.

En la primera parte Erasmo contesta a dos preguntas: ¿Tiene sentido abordar esta cuestión? ¿cómo dar respuesta si Lutero no atiende a las interpretaciones que otros han hecho de la Sagrada Escritura? En la segunda parte, se exponen los pasajes bíblicos que hablan a favor y en contra de la libertad. En la tercera parte, Erasmo compone un diálogo con voces a favor y en contra de la libertad apoyándose en los pasajes ya expuestos. Deja el camino expedito para que el lector emita un juicio favorable a la libertad.

La capital importancia de esta obra y la influencia decisiva que tuvo para hacer despertar a los humanistas contemporáneos han sido expuestas con más detalle en el relato biográfico de Erasmo. Como se muestra en su biografía, Lutero contestó a la provocación de Erasmo escribiendo *De servo arbitrio*, y Erasmo desplegó una nueva contestación titulada *Hyperaspistes* (1526-1527).

La primera parte fue publicada en marzo de 1526, contestando a la primera sección del *De servo arbitrio*, lamentándose de los insultos que le dedica el reformador alemán. La segunda parte del *Hyperaspistes* salió a la luz en 1527, rebatiendo punto por punto los argumentos de Lutero, por lo que la lectura de esta apología se hace difícil. A pesar de ello, Erasmo toma en serio la cuestión y compone algunos diálogos muy interesantes para comprender la centralidad de la libertad.

iv. *Moriae Encomium sive laus stultitia* (1511).

Con ocasión del acceso al trono de Enrique VIII, su preceptor Lord Mountjoy escribió a Erasmo, que a la sazón, se encontraba todavía en Italia, para comunicarle la buena nueva. El roterodamo se puso en camino a Inglaterra, sintiéndose viejo, pero ilusionado al mismo tiempo con la ilusión de volver a encontrarse con sus amigos ingleses, entre los cuales destacaba su alma gemela: Tomás Moro. En este viaje de regreso concibió un juego de palabras nacido del griego: *Encomium Moriae*, que al mismo tiempo significaba “elogio de Moro” y “elogio de la locura”.

Cuando llegó a Inglaterra, tuvo que guardar reposo por enfermedad y agotamiento y se alojó en casa de su amigo Moro. Allí compuso en una semana este *Elogio de la Locura*. Lo dio a leer a sus amigos y éstos le animaron a publicarlo.

La primera edición la publicó en París en 1511⁵⁶⁹, pero el formato era poco atractivo y había errores tipográficos⁵⁷⁰. Aún así, «pronto la locura inició su brillante carrera, la de una de

⁵⁶⁸ Léon-E. HALKIN, “Érasme et Luther: deux réformes”, p. 467: «En s'appuyant sur les Pères grecs, plus généreux que saint Augustin pour la liberté, il veut éviter la confiance dans les oeuvres autant que le fatalisme qui enlève à l'homme la liberté du bien».

las más populares e indiscutibles prime donne de la literatura occidental»⁵⁷¹. En una nueva edición de 1514, Erasmo «intercaló en el texto cuatro extensos pasajes con los cuales no sólo quedó algo modificada la composición, sino que, además, el contenido adquirió unos contornos mucho más agudos»⁵⁷².

En esta obra, bajo la apariencia de juego y con gran sentido del humor, Erasmo presenta la sociedad de su tiempo, de forma que las explicaciones de la maestra Estulticia acaban convirtiéndose en un juego muy serio, pues se atreve a criticar no sólo a los teólogos escolásticos, sino a los príncipes, los monjes, los eclesiásticos, incluso a los cardenales y al Papa:

«no hay elemento social de su tiempo que se oculte a su mirada, ni idea de importancia que escape de su análisis, y, así, hace desfilar ante él a reyes, pontífices y obispos; a cortesanos y soldados; a teólogos, filósofos, jurisconsultos, retóricos, gramáticos y médicos; a poetas y artistas; a aventureros y comerciantes, a clérigos y frailes, y aun a la gente plebeya y vulgar con sus prácticas, costumbres y supersticiones»⁵⁷³.

La Estulticia critica incluso al mismo Erasmo y a los humanistas, lo cual permite detectar la higiene mental del autor, que es capaz de reírse de sí mismo y de compartir sus agudezas con el público. Erasmo hace apología de este “reírse de uno mismo” en la misma carta introductoria:

«En cuanto a los que me tilden de mordaz, les diré que en todos los tiempos se ha concedido al ingenio cierta libertad para que sin recelo pueda chancearse de las cosas humanas, con tal de que aquella no se convierta en medio de ofender. Grandemente me llama la atención que los oídos de nuestros días tengan sensibilidad tan exquisita que no les sea posible escuchar más que lo que les halaga, y por eso, verás algunos religiosos que entienden su misión de modo tan peregrino, que antes tolerarán un gravísimo ultraje a Jesucristo que la más inocente chirigota a costa de un pontífice o de un rey, sobre todo cuando pueda correr peligro la pitanza. Pero yo pregunto: aquello que tiende a corregir las costumbres de los hombres, con tal de que no zahiera a personas determinadas, ¿ha de reputarse como mordacidad insana, o más bien como advertencia y enseñanza?»⁵⁷⁴.

El género satírico, llevado hasta una notable perfección en esta obra, no deja títere con cabeza. Aunque en algún momento sea una obra pesada «y no pocas burda y hasta grosera»⁵⁷⁵, pero con su peculiar estilo consiguió hacer agradable la lectura de unas críticas y consideraciones que hubieran sido mucho más arduas en un escrito serio. Augustijn hace notar la valoración defensa que el mismo Erasmo hizo de su obra:

⁵⁶⁹ Erasmus ROTERODAMUS, *Encomium Moriae*, (Gilles Gourmont, París [1511])

⁵⁷⁰ Cornelis AUGUSTIJN, p. 64.

⁵⁷¹ *Ibidem*, pp. 64-65, cita a Clarence H. MILLER, *Praise of Folly*, (1979).

⁵⁷² *Ibidem*, p. 65.

⁵⁷³ Julio PUYOL (trad. y ed.), “Carta a Adolfo Bonilla y San Martín”, en: Erasmo DE ROTTERDAM, *Elogio de la estulticia*, (Imp. Clásica Española, Madrid 1917), p. 12.

⁵⁷⁴ Erasmo DE ROTTERDAM, Julio PUYOL (trad. y ed.), *Elogio de la estulticia*, (Imp. Clásica Española, Madrid 1917), p. 39.

⁵⁷⁵ Julio PUYOL (trad. y ed.), “Carta a Adolfo Bonilla y San Martín”, en: Erasmo DE ROTTERDAM, *Elogio de la estulticia*, (Imp. Clásica Española, Madrid 1917), p. 16.

«En una defensa que hizo del escrito (...) Erasmo evoca inmediatamente la frase de Horacio “decir la verdad riéndose”, y la función del bufón, quien podía airear con franqueza los defectos si estos no eran excesivamente graves. (...) Todo queda en un juego, y, en efecto, una de las características esenciales del juego es que, cuanto se dice, se dice muy en serio»⁵⁷⁶.

Jaime Palacio Rada se muestra de acuerdo con este sentido de la obra, al sostener que más que una crítica a la Europa del Renacimiento «en dicha obra hay, detrás del uso de la ironía, una exhortación a sus lectores a reflexionar (...) en una espiritualidad especial que él llamaba *Philosophia Christi*, basada en la practicidad, la sencillez, la verdad y la humildad, cualidades que, a través de la ironía, Erasmo invitaba a practicar en su Elogio»⁵⁷⁷.

Erasmo escribió la obra de seguido, sin párrafos ni divisiones de ninguna clase. La obra está encabezada por la epístola dedicatoria a Tomás Moro, en la que le explica cómo tuvo su feliz idea:

«Cuando ha poco hice mi viaje de Italia a Inglaterra, y con el fin de no malgastar en conversaciones indoctas y baldías todo el tiempo que tuve que ir a caballo me daba algunas veces a pensar en nuestros comunes estudios y a complacerme con el recuerdo de los amigos entrañables y sapientísimos que dejé en esa tierra, de entre los cuales, eras tú, querido Moro, el primero que acudía siempre a mi memoria (...) Ya te estoy oyendo decir: ¿Qué Minerva te metió en esos trotes? En primer lugar—te contestaré—, la idea me la inspiró tu apellido, que es tan semejante a la palabra *Moria* (Μωρία), como completamente ajeno a su significado es el que lo lleva, quien, según pública opinión, no puede estar más lejos de tal concepto»⁵⁷⁸.

La obra puede dividirse en tres partes: presentación de la Estulticia y su cortejo, su relación con la vida humana, y crítica de la sociedad de su tiempo.

Primera parte. La Estulticia se presenta y se elogia a sí misma.

La obra comienza con una introducción en la que la Estulticia hace una presentación de sí misma, la cual no duda en afirmar que «nadie tiene la virtud como la mía para regocijar a los dioses y a los hombres»⁵⁷⁹, pues «con sólo verme dispuesta a dirigir mi palabra a esta numerosa asamblea, todos vuestros semblantes reflejaron una insólita alegría (...)»⁵⁸⁰.

Tras la presentación viene una defensa de la alabanza propia, alegando entre otros motivos que por lo menos ella es sincera sin afectación. Después presenta a sus progenitores – Plutón, «por cuyo arbitrio se rige la guerra, la paz, los imperios, los consejos, la justicia, los comicios, los matrimonios, los pactos, las alianzas, las leyes, las artes, lo serio, lo cómico (...) y, en una palabra, todos los negocios públicos y privados de los mortales»⁵⁸¹ y de Hebe, ninfa de la juventud; y continúa hablando de su patria –las islas afortunadas– y sus nodrizas –la

⁵⁷⁶ *Ibidem*, p. 65, cita: ALLEN II, Ep. 337, pp. 93-94, ll. 91-109.

⁵⁷⁷ Jaime PALACIO RADA, “Sobre la exhortación a la reflexión en el *Elogio de la Locura* de Erasmo de Rotterdam”, en: *Revista de Filosofía*, n° 46, 2004-1, (2004)

⁵⁷⁸ Erasmo DE ROTTERDAM, Julio PUYOL (trad. y ed.), *Elogio de la estulticia*, (Imp. Clásica Española, Madrid 1917), p. 39.

⁵⁷⁹ *Ibidem*, p. 46.

⁵⁸⁰ *Ibidem*, p. 46.

⁵⁸¹ *Ibidem*, p. 54.

Embriaguez y la Impericia- que pasarán a formar parte de su corte. A continuación presenta el resto de este cortejo: Filautía (amor propio), Adulación, Olvido, Pereza, Voluptuosidad, Demencia, Molicie, Como –genio de los banquetes- y Morfeo –también llamado Sublime Modorra-. Tras presentar las características de sus compañeros, concluye: «Con el auxilio, pues, de estos fieles servidores, todas las cosas están a mi mandado, y ejerzo imperio sobre los mismos emperadores»⁵⁸².

Después, la Estulticia se compara con los dioses, hablando de los favores que dispensa entre los cuales están el mismísimo origen de la vida humana y el deleite: «¿Qué sería, en efecto, la vida, dado que vida pudiera entonces llamarse, si quitaseis de ella el deleite?»⁵⁸³. A continuación, muestra la felicidad de la edad infantil y su relación con la Estulticia y con la vejez.

Segunda parte. La razón, las pasiones, la vida humana y la virtud.

La Estulticia sigue perorando y se propone demostrar cómo los hombres no son felices por no dejarse guiar por ella. A raíz de este discurso, en la que ésta habla de sus beneficios, va haciendo la crítica de los dioses paganos, los filósofos y de la razón. Al igual que en el *Enquiridion* hace uso de la teoría de las tres almas: inteligible, irascible y concupiscible. La protagonista trata de ponerse por encima de la razón, y el lector avezado advierte lo absurdo del discurso, la necesidad de dominar las pasiones haciendo uso de la razón. En esta sección, también hace crítica a la mujer y al hombre, haciendo chanza de las diferencias entre ambos géneros.

Después, la Estulticia aprovecha para hablar de los banquetes, la amistad, el matrimonio y las relaciones sociales. A través de su relación con el amor propio, el origen de las guerras, y otros aspectos típicos de la vida humana, esta parte aborda la naturaleza humana de una forma realmente original y atractiva, haciendo el mismo uso que la sabiduría popular hace de los refranes.

La Estulticia continúa su labor crítica con la sabiduría, la política, las artes, las ciencias, la virtud y la relación de las edades del hombre con ella misma. La virtud tiene aquí su curioso desarrollo en el que la Estulticia se presenta como maestra de Prudencia y Sabiduría. En esta sección, Erasmo muestra su conocimiento de la pedagogía clásica y el poder de las alabanzas y reproches para la educación de los niños, poniendo en boca de la Estulticia las palabras: «son pocos los hombres que tienen conciencia de las múltiples utilidades y ventajas que se logran no sintiendo jamás ni vergüenza ni temor de nada»⁵⁸⁴. En esta misma sección aprovecha Erasmo para hablar de los famosos *Silenos de Alcibíades*, que a partir de la edición de los Adagios de 1515 le servirían para explicar su particular *philosophia Christi*.

Tercera parte. Desfile de la sociedad de su tiempo.

Finalmente, en la parte más extensa de la obra, la Estulticia hace crítica de todos los personajes imaginables de su época, haciendo una crítica global, sin nombres ni apellidos: los viejos, los teólogos, médicos, retóricos, leguleyos, aduladores, maestros, artistas, nacionalidades, el pueblo, etcétera.

⁵⁸² *Ibidem*, p. 57.

⁵⁸³ *Ibidem*, p. 59.

⁵⁸⁴ *Ibidem*, p. 97.

En esta sección, la Estulticia se relaciona con la Locura. Erasmo aprovecha para ridiculizar la ira y todas las formas de violencia; así como la caza, la manía de edificar, la magia, y el juego. También aquí critica las supersticiones y los abusos con las indulgencias y con el culto a los santos.

Al hacer crítica de las escuelas y los maestros de Gramática, se critican los castigos corporales tan usados en la enseñanza de la época. Después continúa el desfile con los poetas, los retóricos, los escritores, los peritos judiciales, los dialécticos, filósofos, teólogos, frailes, príncipes, reyes, cortesanos, pontífices, cardenales y obispos. Aquí hace una larga crítica de la escolástica: «pues más pronto se saldría de un laberinto que de esa maraña de realistas, nominalistas, tomistas, albertistas, occamistas, scotistas, etc.»⁵⁸⁵

Finalmente, saca a relucir pasajes clásicos y bíblicos relacionados con la *Estulticia*, y remite sus bondades a la bienaventuranza eterna, destino al que todos quieren llegar. Finaliza con un epílogo que invita a olvidar lo que haya podido ofender al lector:

«Veo que estáis esperando el epílogo; pero habríais perdido el juicio por completo si imagináseis que después de haber echado de mi boca tal fárrago de palabras, me acuerdo de una sola de ellas. Antigüamente se decía: “Detesto al convidado con memoria”; hoy debe decirse que es aborrecible el oyente que la tenga»⁵⁸⁶.

Las últimas palabras -«Aplaudid, vivid y bebed, creyentes celeberrimos de la Estulticia»⁵⁸⁷- son una irónica invitación a que los “estultos” sigamos siéndolo... lo que en el fondo es una elocuente invitación a la conversión y el cambio de vida.

Difusión posterior

A partir de 1515, las ediciones de *Encomium Moriae* fueron acompañadas de un comentario de Listrius, el cual era muy conocido en los círculos humanistas de Alemania y Basilea⁵⁸⁸. Fueron muy bien acogidas las ilustraciones de Hans Holbein el joven –y su hermano Ambrosius-, que se incluyeron en la edición de Froben de 1515, y que quedaron ligadas a la obra siendo copiadas y reimpresas muchas veces hasta nuestros días⁵⁸⁹. Pronto se tradujo al alemán, al italiano, al inglés, al castellano y al holandés. La obra superó las setenta ediciones a finales del siglo XVI, fue reeditada muchas veces en el siglo XVII –especialmente en los Países Bajos y en Inglaterra-. En 1700 se superaron las 130 ediciones y en 1780 las 200 ediciones. Actualmente continúa su curso como el clásico más popular de Erasmo.

Es muy probable que la obra se tradujese al castellano en la primera mitad del siglo XVI, porque «en el *Indice* del inquisidor Valdés (1559), se prohíbe la “Moria de Erasmo, en romance

⁵⁸⁵ *Ibidem*, p. 179.

⁵⁸⁶ *Ibidem*, p. 269.

⁵⁸⁷ *Ibidem*, p. 270.

⁵⁸⁸ Cornelis AUGUSTIJN, “Wessel Gansfort’s rise to celebrity”, en: F. AKKERMAN, G.C. HUISMAN et A. J. VANDERJAGT, *Wessel Gansfort (1419-1489) and northern humanism*. (E.J. Brill, Leiden – Nueva York - Colonia 1993), p. 5: «Listrius was an accomplished humanist and a fervent adherent of the new learning, a well-known man in the circles of the Dutch and the Basle humanists, especially so because he wrote a commentary on Erasmus’s *Encomium Moriae*; this commentary accompanied the work in almost every edition after 1515».

⁵⁸⁹ Susanna BERGER, “The Complex Genealogy of Hans Holbein the Younger’s Illustrations of *Moriae Encomium*”, en: *Gutenberg Jahrbuch*, 84, (2009), pp. 223-244.

(y en latín) y en cualquier lengua”»⁵⁹⁰. En 1598 se editó en Lérida una traducción de Jerónimo de Mondragón, de la cual apenas se conservan ejemplares⁵⁹¹. La primera reciente conocida –de autor desconocido– es de 1842, pero se tradujo del francés en vez de usar el original en latín⁵⁹². Algo parecido ocurrió con una traducción publicada en Valencia por José A. Luengo⁵⁹³. La siguiente traducción, en una edición cuidada traducida del latín e incluyendo los dibujos de Holbein, fue preparada por Julio Puyol en 1917. Él mismo explica en la introducción que Pin y Soler había publicado una traducción en catalán pocos años antes. A lo largo del siglo XX, se han realizado nuevas traducciones ediciones en diferentes editoriales (Bergua 1936, Espasa Calpe 1953, Orbis 1985, Aguilar 2007...) y países (España, México 1945, Argentina 1948, Cuba 1970, Nicaragua 1984, Colombia 1986, Chile 1988...)

β) Escritos filológicos: relaciones entre pensamiento, lenguaje y enseñanza.

Las últimas décadas se ha afirmado con frecuencia que el humanismo del Norte fue esencialmente pedagógico. Erasmo tuvo un protagonismo especial en este rasgo característico. Margolin afirma:

«Mientras que el español Vives tuvo que ser maestro de escuela, el alemán Melanchton tuvo que fundar y organizar múltiples centros de enseñanza, el francés Budé puso sus fondos para fundar el Collège Royal, Erasmo, prefiriendo su independencia y la libre disposición de su soberanía intelectual, se contentó las más de las veces con ser un consejero pedagógico»⁵⁹⁴.

Aunque Erasmo tardó muchos años en exponer las relaciones entre pensamiento, lenguaje y enseñanza, comenzó su proyecto humanístico dedicando mucho tiempo a componer obras que ayudasen a adquirir la elegancia de estilo que había descubierto desde sus estudios de juventud y que le había entusiasmado con las obras de Lorenzo Valla y otros humanistas italianos. Tras la composición de algunos poemas y *De contemptu mundi*, Erasmo hizo una defensa de la literatura clásica frente a los bárbaros –sinónimo del término empleado por Valla para referirse a los que hacían un uso gótico del latín “propio de los godos”-. Esta defensa tomó el nombre de *Antibarbarorum liber*.

En sus años de la Universidad de París comenzó a componer algunas obras con recursos literarios que siguió enriqueciendo con el paso de los años, durante sus viajes a Inglaterra, Orleans, Países Bajos e Italia. Al regresar a Inglaterra en 1509, John Colet le hizo partícipe de fundar una escuela con principios humanistas y cristianos. Erasmo compuso algunos poemas, una oración dedicada al niño Jesús (*Concio de puero Iesu*), una edición de los *Dísticos de Catón*, un plan de estudios humanísticos (*De ratione studii*) y un manual didáctico de buen estilo: *De duplici copia verborum ac rerum*. En noviembre de 1511 ya tenía estas obras

⁵⁹⁰ Adolfo BONILLA, “Carta a Julio Puyol y Alonso”, en: Erasmo DE ROTTERDAM, Julio PUYOL (trad. y ed.), *Elogio de la estulticia*, (Imp. Clásica Española, Madrid 1917), p. 33.

⁵⁹¹ Jerónimo DE MONDRAGÓN, *Censura, de la locura humana, i excelencias della: en cuiu primera parte se trata, como los tenidos por cuerdos son locos*, (Antonio de Robles, Lérida 1598); Cfr. <https://www.erasmus.org/index.cfm?fuseaction=eol.getdetail&field1=id&value1=5238>

⁵⁹² Julio PUYOL (trad. y ed.), “Carta a Adolfo Bonilla y San Martín”, en: Erasmo DE ROTTERDAM, *Elogio de la estulticia*, (Imp. Clásica Española, Madrid 1917), p. 8: «hecha en 1842 por un autor que firmó con las iniciales A. G., y que además de ser ya muy rara, es detestable, porque, más bien que del latín, está casi literalmente traducida del francés»

⁵⁹³ *Ibidem*, pp. 8-9, n. (*).

⁵⁹⁴ ASD I-2, p. 84, [Trad. propia].

preparadas, que se imprimieron conjuntamente en julio de 1512⁵⁹⁵. También colaboró con William Lily en la confección de una gramática latina⁵⁹⁶.

En 1528 editó conjuntamente dos obras: *Ciceronianus* y *De recta latina graecique pronuntiatione*. Las dos tenían en común la consideración del latín y el griego como lenguas vivas. En el *Ciceronianus* abordó la comunicación escrita, propugnando que debía emular a los clásicos sin caer en una imitación servil y mucho menos exclusiva, aunque fuese de un autor tan importante como Cicerón. Paradójicamente, en *De pronuntiatione*, Erasmo no duda en seguir lo establecido por Demóstenes, Cicerón y Quintiliano para quienes «lo primero, lo segundo y lo tercero es enseñar una correcta pronunciación»⁵⁹⁷. En 1529, siguiendo la estela de san Agustín él mismo emularía esta idea en el *De pueris*, elevándola al plano de la vida lograda con su frase genial:

«Con este elogio recomendó Demóstenes una correcta pronunciación, y no se equivocaba; pero la recta instrucción tiene mucha más importancia para la sabiduría que la pronunciación para la elocuencia. Pues la fuente de toda virtud es la sagrada y diligente educación. De igual modo, con relación a la estupidez y a la maldad la educación es siempre negligente y descuidada»⁵⁹⁸.

i. *Antibarbarorum liber* (1520).

Aunque hizo el primer boceto de *Antibarbari* en el convento, finalizó una versión de la obra en 1494-1495, en forma de diálogos, un género que desplegaría con maestría años más tarde en los *Colloquia*. En esta obra, se muestra un giro sutil en sus ideas: ahora su interés estaba en «la cuestión de si era posible armonizar la cultura y la ciencia antiguas con la fe cristiana»⁵⁹⁹. Se la enseñó a Gaguin pero le recomendó que no la publicara⁶⁰⁰ y Erasmo le hizo caso. Revisó la obra y la alargó durante su estancia en Bolonia en el invierno de 1507⁶⁰¹.

⁵⁹⁵ Betty I. KNOTT, "Introduction", en: ASD I-6, p. 13.

⁵⁹⁶ William LILY, Erasmus ROTERODAMUS, *Gulielmi Lillii Libellus de octo orationis partium constructione...*, a Desiderio Erasmo Roterodamo emendatus, (Froben, Basilea 1515); LB I, 169-180.

⁵⁹⁷ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, XI, 3, 5-6, [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 209: «Pues si la pronunciación puede tener tanto poder en acontecimientos, que sabemos son inventados y carentes de realidad, de modo que provoque ira, lágrimas, angustia, ¿cuánto más eficacia tendrá necesariamente, cuando creemos que son también hechos ocurridos? Yo por mi parte afirmaré que hasta un discurso mediocre, recomendable por la fuerza arrebatable de su pronunciación, producirá más impresión que el mejor desprovisto de esa misma excelencia. Pues también precisamente Demóstenes —preguntado qué era lo que ocupaba el primer lugar en toda la tarea de la oratoria—, dio la palma de la victoria a la pronunciación y a esta misma el segundo y el tercero puesto, hasta que se dejó de preguntarle, de modo que podía parecer evidente que la había juzgado no como principal, sino como la única principal»]; Marcus Tullius CICERO, *De oratore*, III, 15, 56; ASD I-4, *De recta pronuntiatione*, pp. 30-31, ll. 557-568.

⁵⁹⁸ *Pueros ad virtutem...*, p. 20, ll. 21-25 y p. 21, ll. 1-2: «*Quo quidem elogio Demosthenes commendavit rectam pronuntiationem, non ille quidem falso, sed recta institutio longe plus habet momenti ad sapientiam, quam pronuntiatio ad eloquentiam. Fons enim omnis virtutis est diligens ac sancta educatio. Quemadmodum ad stultitiam ac malitiam primum, secundum ac tertium est indiligens corruptaque institutio. Haec praecipue nobis relicta est*»; LB 491E; Cfr. Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 5, 7 y IV, 6, 10; IDEM, *De moribus Ecclesiae Catholicae*, I, 6, 9-10; Marcus Tullius CICERO, *De inventione*, I, 1, 1.

⁵⁹⁹ Albert HYMA, p. 18; Cornelis AUGUSTIJN, pp. 29-30.

⁶⁰⁰ ALLEN I, Ep. 46, p. 153, ll. 1 y ss.

⁶⁰¹ Cornelis AUGUSTIJN, p. 31

Finalmente, tras realizar algunas modificaciones en mayo de 1520 publicó la obra en los talleres de Froben⁶⁰².

En *Antibarbarii* ponía como ejemplo la actitud de algunos modelos a imitar, entre los cuales destacan san Jerónimo y san Agustín. También «Fustigó la arrogancia de los teólogos posteriores, que sólo se admitían a sí mismos y a sus cofrades de facultad, que se consideraban omniscientes, típicos antiacadémicos (...)»⁶⁰³.

En *Antibarbari*, Erasmo presenta un diálogo con Jacob Batt, secretario del ayuntamiento de Bergen op Zoom, con el alcalde de la misma ciudad Wilhelm Conrad –que está con su médico Iodocus, y con su mujer- y con William Herman, amigo recién llegado. El escenario es Halsteren, en los terrenos del obispo de Cambrai, Henry de Bergen.

En el desarrollo de la obra, pueden plantearse tres partes: la introducción de los personajes y la cuestión sobre las causas de la decadencia en las letras⁶⁰⁴, el primer discurso largo de Batt –que encarna la opinión del autor- contra los bárbaros⁶⁰⁵ y los dos discursos finales⁶⁰⁶ encabezados con el título *Confutat auctoritates auctoritatibus*.

Introducción de la cuestión sobre el declive de las *optima artes*.

El diálogo se centra en la decadencia de las *optimae artes* y las causas que han conducido a la decadencia de las letras. Las opiniones de Iodocus, del alcalde y de William Hermann permiten introducir la verdadera opinión del autor, el cual pone su opinión en Jacob Batt: ni la religión, ni el curso de los astros son causas del declive, sino la ignorancia generalizada y los malos profesores. El diálogo continúa y permite a Batt presentar los argumentos a favor de la literatura clásica, a pesar de ser pagana: tras hacer una analogía entre el diálogo en el que están inmersos y los diálogos de Cicerón y Platón, Batt presenta tres enemigos de la literatura pagana: los envidiosos que condenan cualquier escrito literario ignorado por ellos, los que aceptan la enseñanza de la teología pero rechazan cualquier manifestación literaria no cristiana, y finalmente los que sí aceptan la poesía y retórica clásicas pero las consideran inferiores a sus propias obras.

Argumentos a favor de la literatura clásica contra los bárbaros

A continuación, Batt hace frente a los primeros enemigos declarándoles la guerra, haciendo uso de argumentos fuertes, testimonios literarios y ejemplos históricos *-validissimis rationibus, literarium testimoniis et exempla-*. Después, Batt hace frente a los que sin ignorar la literatura pagana, la desprecian porque desean imitar la sencillez de los apóstoles. Argumenta que este desprecio sólo puede llevarles lejos de la virtud, mientras que la literatura clásica les ayudaría a adquirirla. Se apoya en san Agustín para probar esta tesis para afirmar uno debería conocerles antes de despreciarles.

⁶⁰² La historia de la composición de la obra ha sido descrita con detalle por Kazimierz Kumaniecki en ASD I-1, pp. 7-15; Erasmus ROTERODAMUS, *Antibarbarorum..., liber vnus, quem iuuenis quidem adhuc lusit: caeterum diu desideratum, demum repertum non iuuenis recognovit et velut postliminio studiosis restituit. Ex quo reliquorum, qui dys propicfjs propediem accedent, lector coniecturam facias licebit*, (Froben, Basilea 1520).

⁶⁰³ *Ibidem*, p. 31.

⁶⁰⁴ ASD I-1, pp. 38-71

⁶⁰⁵ ASD I-1, pp. 71-105

⁶⁰⁶ ASD I-1, pp. 105-138.

En la misma línea Batt continúa argumentando largamente que es absurdo condenar todo lo que han hecho los paganos, ya que Dios mismo fue preparando a la humanidad para acoger la Redención que llegaría con Jesucristo. Después argumenta que la ignorancia lleva a la soberbia, mientras que la erudición conduce a la humildad, contrastando el ejemplo de algunos pomposos teólogos medievales frente a la sencillez de Pitágoras, Solón, san Jerónimo, san Agustín y muchos otros. Batt reinterpreta correctamente “la ciencia hincha” y añade que muchas personas piensan que no pueden reconciliarse la piedad cristiana y la literatura pagana, pero que los padres de la Iglesia y otros muchos han demostrado lo contrario.

Después Batt sigue discutiendo con Iodocus, el cual encarna aquí la opinión de que la literatura pagana puede ir en detrimento de la moral de las personas que le dedican demasiado tiempo. El argumento principal es que es necesario que haya mucha gente bien formada que pueda aconsejar bien a los que no tienen formación aunque no falta el recurso a la autoridad de san Jerónimo y a la parábola de los talentos.

Contraste de autoridades.

En el segundo y el tercer discurso, Batt presenta testimonios de autoridades en contra de la literatura pagana y replica con citas de otras autoridades y con ejemplos históricos. Así, en el segundo discurso presenta argumentos bíblicos en contra de la cultura antigua, especialmente tomados de san Pablo, Santiago y algunos Profetas. Contrarresta estas sentencias realizando una reinterpretación de las mismas sentencias y mostrando que éstas no tienen nada contra el aprendizaje, sino contra los arrogantes que se sirven del conocimiento para ponerse por encima de los demás. Después sigue el desfile de autoridades: Graciano, san Jerónimo y san Agustín.

En el tercer discurso arremete contra el argumento de la sencillez de los Apóstoles alegando que ellos fueron directamente formados por Cristo. Además, ofrece ejemplos de cómo los teólogos contemporáneos no eran precisamente un ejemplo en el seguimiento de la pobreza y sobriedad evangélicas. A continuación pone abundantes ejemplos de patriarcas y santos que tuvieron una excelente formación literaria –los únicos santos medievales que cita en esta lista son Beda y Tomás de Aquino-. El alcalde pone objeciones relacionadas con la promesa del Espíritu Santo. Batt argumenta que Dios no asiste con su Espíritu a los que pudiéndose formar no lo hacen y que el Espíritu Santo no borra la formación literaria si uno dispone de ella: al contrario, le permite hacer buen uso de ella, como hicieron san Pablo y las demás autoridades ya citadas.

El diálogo acaba con una especie de “*continuará*”, en el que Batt dice que alguien más preparado que él debería responder a los que opinan que un cristiano no debería preocuparse por la elocuencia. La conversación es interrumpida por el servicio del alcalde con la invitación a cenar, y el alcalde anuncia que el diálogo continuará después de la cena.

Referentes, hallazgos y difusión.

Kumaniecki ha demostrado que el diálogo de *Antibarbarii* sigue el ejemplo de Cicerón en *De oratore* no sólo en los largos discursos apenas interrumpidos de Batt, sino en las bromas que se dirigen ocasionalmente los participantes y en la interrupción final⁶⁰⁷.

⁶⁰⁷ ASD I-1, p. 21

La naturaleza pedagógica del humanismo que Erasmo propugnará a lo largo de su vida late ya en este diálogo. Por ejemplo, Batt plantea a Iodocus un dilema: “¿Qué es preferible: un hombre malvado y educado o un hombre malvado e ignorante?” Iodocus contesta que el primero es peor, pero Batt contesta que el hombre con formación al menos sabe lo que es bueno y tiene a su alcance el conocimiento para poder cambiar y recorrer el camino de la virtud, mientras que el ignorante piensa que su viciosa forma de comportarse es virtuosa.

En 1930, Albert Hyma publicó un manuscrito hallado en Gouda con la primera versión de *Antibarbari* (1494-1495), ofreciendo un estudio detallado sobre los cambios entre el Erasmo del monasterio y los cambios realizados en el periodo 1518-1520. El impacto del manuscrito en el conocimiento de Erasmo fue grande:

«Cuando el manuscrito de Gouda era todavía desconocido, Paul Mestwerd asumía que los ataques contra la escuela medieval serían más agudos en la primera versión y que habrían bajado el tono en la segunda. El descubrimiento del manuscrito de Gouda no sólo destruyó la hipótesis de Mestwerd, sino que reveló que la situación era más bien la contraria»⁶⁰⁸.

¿Qué cambió entre las dos versiones? Sin duda, la erudición de Erasmo creció enormemente, por lo que incluyó referencias a Basilio, Orígenes, Hilario, Gregorio y Crisóstomo, pero las citas a san Jerónimo y san Agustín existían ya en la primera versión. Mejoró la presentación inicial de los personajes e incluyó algunas críticas a la vida monástica: puso en boca del alcalde de que había abades que preferían mantener a sus monjes en la ignorancia; e incluyó pasajes sobre monjes que llevaban vidas disipadas.

La primera edición se vendió muy rápido y Froben preparó rápidamente la segunda (diciembre de 1520), en la cual Erasmo introdujo una carta dedicatoria a su amigo Sapidus, que se incluiría en la obra a partir de entonces. En vida de Erasmo vieron la luz diez ediciones de la obra, todas ellas en la vega del Rin, desde donde se comercializaron al resto de Europa: tres en Basilea (la tercera en 1535), dos en Colonia (1520 y 1524), una en Deventer (1520) y cuatro en Estrasburgo (1520, 1521, 1522 y 1527). Tras la muerte de Erasmo, el interés en esta obra decayó, siendo publicada en las ediciones de sus obras completas. En el siglo XX, la obra volvió a despertar interés tras el descubrimiento de Albert Hyma. Recientemente ha sido traducida al inglés (1974) y al holandés (2001)

ii. *Adagia* (1500-1508-1515-...).

En opinión de Augustijn, este «fue el primer libro de verdad que Erasmo publicó»⁶⁰⁹. Se trata de una compilación de refranes, proverbios y metáforas en latín, con referencias abundantes a escritores clásicos y patrísticos, tanto griegos como latinos: los autores más citados son Aristófanes (650 citas) y Homero (539)⁶¹⁰, pero también están presentes numerosos autores clásicos y patrísticos: Platón (248), Luciano (333), Cicerón (181), Jerónimo (159), Agustín (46), Aristóteles, Sófocles, Horacio, Virgilio, Plutarco, Aulo Gelio, Diógenes Laercio, Ateneo, Macrobio, Diogeniano, Zenobio, etc. En los ambientes culturales favorables al

⁶⁰⁸ ASD I-1, p. 21, cita a: P. MESTWERD, *Die Anfänge des Erasmus: Humanismus und "Devotio Moderna"*, (Leipzig 1917), p. 248.

⁶⁰⁹ Cornelis AUGUSTIJN, pp. 42-43; Cita a: ALLEN I, Ep. 263, ll. 514-516.

⁶¹⁰ Erasmus ROTERODAMUS, Jean-Christophe SALADIN (ed.), *Les Adages*, (2011), t. I, p. 9.

podría recoger miles de adagios antiguos, pero se proponía publicar doscientos o trescientos⁶¹⁹. La actividad de Erasmo fue una vez más, intensa, febril y nocturna, pero también eficiente hasta el punto de triplicar el número de proverbios previstos⁶²⁰. A medida que crecen, anuncia que será una obra original, divertida y útil⁶²¹.

La primera edición fue escrita sólo en latín –con escasas referencias en griego, sin acentos ni signos diacríticos- y completada con la ayuda de libros y escritos conseguidos por viejos amigos como Gaguin⁶²². Impresa en París en 1500 por John Philippe en el mes de junio, con el título: *Desyderii Herasmi Roterdami veterum maximeque insignium paraemiarum id est adagiorum collectanea*⁶²³. Esta fue su primera publicación de una obra importante, y aunque había barajado la posibilidad de dedicárselo al hijo de Ana de Veer –Adolfo-, decidió dedicarla finalmente a Lord Mountjoy. La dedicatoria contiene un interesante ensayo sobre la función de los proverbios⁶²⁴. En esta edición había 818 adagios no numerados. En pleno viaje a Italia, alojado en el taller de Aldo Manucio, donde «tuvo la suerte de poder asistir al círculo de la famosa Neakademia, cuyos miembros eran griegos de nacimiento, (...) o helenistas reputados»⁶²⁵. Allí se perfeccionó en el griego y tuvo acceso a la literatura antigua, a través de la biblioteca de Aldo, con numerosos manuscritos latinos y griegos. Erasmo amplió los adagios hasta 3260, recogidos y numerados en una cuidada edición con abundantes citas y referencias en griego: *Adagiorum chiliades quatuor* (1508)⁶²⁶.

Esta obra gozó de gran difusión y popularidad en vida de Erasmo, el cual realizó numerosas ampliaciones, en las cuales se fueron añadiendo índices alfabéticos y temáticos. Su interés en los adagios era humanístico⁶²⁷ y pedagógico⁶²⁸, pues consideraba que «una connotación moral, fuera evidente o velada, pondría al proverbio en una categoría educativa superior»⁶²⁹. Algunos adagios, como *Dulce bellum inexpertis*, darán lugar a opúsculos que se editarán individualmente por la agudeza e interés despertados por sus extensos comentarios.

⁶¹⁹ ALLEN I, Ep. 123, pp. 284-285, ll. 11-16; NICHOLS I, Ep. 112, p. 232.

⁶²⁰ ALLEN I, Ep. 124, pp. 285-286, ll. 2-8 y 43-47; NICHOLS I, Ep. 113, pp. 234-237

⁶²¹ ALLEN I, Ep. 125, p. 289, ll. 39-42: «*Concepi de facetiis, prouerbiis sententiisque negocium. Degustamenta quaedam ad te dedi, quorum plus tria milia me annumeraturum breui confido, opus (vt auguror) tum gratiosum tum perutile, hactenus a nemine tentatum*»; NICHOLS I, Ep. 119, p. 241.

⁶²² NICHOLS I, Eps. 114 y 115, pp. 237-238.

⁶²³ ERASMUS ROTERODAMUS, *Desyderii Herasmi Roterodami veterum maximeque insignium paraemiarum id est adagiorum collectanea*, (Jean Philippe, París 1500).

⁶²⁴ NICHOLS I, 242-243, Ep. 121 y N. del Ed.

⁶²⁵ ERASMUS ROTERODAMUS, Jean-Christophe SALADIN (ed.), *Les Adages*, (2011), t. I, p. 12: «Il eut la chance de pouvoir y fréquenter le cercle de la fameuse Neakademia, dont les membres étaient soit grecs de naissance, comme Musuros, Calliergis ou Lascaris, soit hellénistes confirmés, comme Carteromachos ou Aléandre».

⁶²⁶ ERASMUS ROTERODAMUS, *Erasmi Roterodami Adagiorum chiliades tres ac centuriae ferme totidem*, (Aldo Manucio y Andrés Socer, Venecia 1508)

⁶²⁷ Nicolette MOUT, p.135: «On the other hand, he stuck to a broad general definition of a proverb, characterizing it as “a saying in popular use, remarkable for some shrewd and novel turn”. He considered adages an enjoyable and profitable way to approach ancient and early Christian writers».

⁶²⁸ ERASMUS ROTERODAMUS, Jean-Christophe SALADIN (ed.), *Les Adages*, (2011), t. I, p. 5: «Il n’y consigne pas seulement ce qui est intéressant, mais ce qui est bien dit. La nuance a son importance. Il ne s’agit pas de s’extasier sur la beauté des auteurs anciens, mais d’apprendre à réutiliser leurs formules. Leur modèle ne doit pas stériliser le lecteur, ni le laisser béat, mais au contraire renforcer ses propres capacités à s’exprimer. Le choix opéré par Érasme n’incite pas aux lectures idolâtres: il est plutôt pédagogique».

⁶²⁹ Nicolette MOUT, p. 135: «He did concede that a moral connotation, either evident or veiled, would put a proverb in a higher educational category», [Trad. propia].

Otro de los adagios de la edición de 1515 fue especialmente relevante por acuñar por vez primera el término *philosophia Christi*, que Erasmo extrajo de los padres griegos: se trata de los *Sileni Alcibiades*. Con el concepto *philosophia Christi*, se refiere a una «sabiduría espiritual fundada en el Evangelio, que tiene a Cristo por centro y la caridad como regla fundamental»⁶³⁰.

Con el consentimiento de Erasmo, Adriano Barlando publica un *Epitome*, resumen más asequible por su volumen y su precio para los estudiantes⁶³¹. La difusión fue enorme a lo largo del siglo XVI: el año de la muerte de Erasmo ya se habían realizado más de 60 ediciones. La barrera de las 100 ediciones se superó en 1550. Pocos humanistas posteriores se plantearon hacer una obra similar, sobre todo, «porque nada tenían que aportar que no estuviera ya en los *Adagia* (...), colección que consideraban insuperable y que venía a colmar las necesidades de todos»⁶³². Se convirtieron en un lugar común, no sólo en la escritura de los humanistas, sino en la predicación, en las disputas retóricas e incluso en los discursos conciliares. Incluso en el *Index librorum prohibitorum* del Concilio de Trento, a pesar de incluirse a Erasmo como *auctor damnatus*, se aprobó la edición de los *Adagia* expurgada por Paulo Manucio. En España, algunos humanistas como Arce, Bustamante y Palmireno se basaron en los *Adagia* para confeccionar refraneros bilingües en latín-castellano, aunque lo hicieron sin citar al roterodamo⁶³³. A finales de siglo se alcanzaron las 140 ediciones.

Recientemente, además de los nueve volúmenes de la moderna edición de la *Opera omnia* de Amsterdam⁶³⁴, han visto la luz la traducción completa de los *Adagia* al inglés dirigida por Margaret Mann Phillips⁶³⁵ y otra en francés dirigida por Jean-Christoph Saladin⁶³⁶.

iii. *De duplici copia verborum ac rerum* (1512).

Erasmo compuso esta obra didáctica de gramática y retórica desde su época como profesor particular de estudiantes jóvenes en París, ampliando los recursos constantemente hasta

⁶³⁰ José Luis GUZÓN NÉSTAR, «La *Philosophia Christi* en el adagio *Los Silenos de Alcibiades* de Erasmo de Róterdam», en: *V Seminario Internacional sobre edición y traducción de fuentes. Revolución en el Humanismo cristiano. La edición de Erasmo del Nuevo Testamento (1516) (10/11 Marzo 2016)*, Universidad Pontificia de Salamanca, 2016; cita a: L.-E. HALKIN, *Erasmo*, Laterza, Roma-Bari, 1989, pp. 271 ss. y 339.

⁶³¹ Antonio SERRANO CUETO, “La relación latín-vernáculo y la influencia de Erasmo en las colecciones bilingües de adagios del Renacimiento”, en: *Excerpta philologica*, nº 2, (Universidad de Cádiz, Cádiz 2003), p. 341, n. 83, cita: Margaret MANN PHILLIPS, “Comment s’est-on servi des *Adages*?”, en: CHOMARAT, Jacques; André GODIN et Jean-Claude MARGOLIN (eds.), *Actes du Colloque International Érasme, Tours, 1986*, Col. «Travaux d’Humanisme et Renaissance», nº 239, (Droz, Ginebra 1990), p. 327.

⁶³² *Ibidem*, p. 320.

⁶³³ *Ibidem*, pp. 337-338: «Ahora bien, la evidencia de la fuente erasmiana en estas colecciones contrasta con el silencio con que los tres autores omiten el nombre de Erasmo. Al margen de que los humanistas no siempre declaraban las fuentes que empleaban, este silencio parece estar condicionado por la controvertida personalidad de Erasmo»; *Ibidem*, p. 341: «Mas si su consulta era obligada, acaso también era de obligado cumplimiento guardar silencio en determinadas circunstancias, en observancia de un refrán (...) “Callo por el tiempo en que me hallo”».

⁶³⁴ ASD II-1 a ASD II-9.

⁶³⁵ CWE 31 a CWE 36

⁶³⁶ Erasmus ROTERODAMUS, Jean-Christophe SALADIN (ed.), *Les Adages*, (2011), t. I, p. 5: «Il n’y consigne pas seulement ce qui est intéressant, mais ce qui est bien dit. La nuance a son importance. Il ne s’agit pas de s’extasier sur la beauté des auteurs anciens, mais d’apprendre à réutiliser leurs formules. Leur modèle ne doit pas stériliser le lecteur, ni le laisser béat, mais au contraire renforcer ses propres capacités à s’exprimer. Le choix opéré par Érasme n’incite pas aux lectures idolâtres: il est plutôt pédagogique».

que la publicó en julio de 1512⁶³⁷ para que sirviera como manual escolar en la escuela de San Pablo, fundada por Colet. Esta primera edición se editó con prisas porque Erasmo temía que se publicase antes alguna copia espúrea sin su permiso. Como dice Knout:

«Erasmus had poured out without stint the riches garnered from his reading over 10-15 years, and the brilliance and abundance of the material outweighed or concealed the faults. Erasmus was sufficiently proud of it to place it first in the ordo of his works "quae spectant ad institutionem litterarum"».⁶³⁸

Se convirtió en el manual de estilo humanístico por excelencia, al enseñar cómo adquirir un estilo pulido y elegante mediante la imitación de los mejores autores de la antigüedad clásica y patristica. Muestra un itinerario para adquirir progresivamente todos los recursos de estilo que pueden embellecer una composición, sin detenerse en la mera imitación, promueve una auténtica emulación creativa con recursos de embellecimiento, amplificación y variedad de expresiones y temas para la comunicación oral y escrita:

«Está construida sobre la base de capítulos cortos, que plantean diversos ejemplos sobre figuras gramaticales, morfológicas y sintácticas. Con ellas se ven diferentes formas de estilo y expresión, así como la modificación del lenguaje y su sentido mediante tropos de metáforas, metonimias, sinécdoques, etc. El resultado será uno de los textos gramaticales y de retórica más difundidos de Europa. Un texto que Erasmo fue actualizando en sucesivas ediciones, la primera contaba con 153 capítulos; la última, aparecida en 1534, con 206»⁶³⁹

En los escritores precedentes a Erasmo, los términos *opus* y *verborum* se encuentran juntos haciendo referencia a obras de gramática o elocuencia, e incluso relacionados con la evangelización. La trilogía de palabras *opus*, *copia* y *verborum* es empleada primeramente por Cicerón en *De Oratore*⁶⁴⁰. El mismo Cicerón emplea el término *copia verborum* en otras obras⁶⁴¹. También Terencio Varro (*De lingua latina*) y Fabio Quintiliano (*Institutionis Oratoriae*) usan con frecuencia esta expresión refiriéndose a la abundancia, riqueza y exhuberancia de las palabras: la *copia verborum* es una característica de la elocuencia como la *cornu copia* es una aspiración de la felicidad humana para los clásicos. Erasmo conocía bien a los tres autores, pero toma estos términos de Quintiliano, el cual presenta la afluencia de palabras como un objetivo del orador, y por tanto de la educación de los niños:

⁶³⁷ Erasmus ROTERODAMUS, *De duplici Copia rerum ac verborum commentarii duo...*, (Josse Bade, París 1512)

⁶³⁸ Betty I. KNOUT, "Introduction", en: ASD I-6, p. 14: «Erasmus had poured out without stint the riches garnered from his reading over 10-15 years, and the brilliance and abundance of the material outweighed or concealed the faults. Erasmus was sufficiently proud of it to place it first in the ordo of his works "quae spectant ad institutionem litterarum"».

⁶³⁹ Javier VERGARA CIORDIA, "Las obras pedagógicas del humanismo erasmista"..., p. 259, cita: Helena RAUSELL GUILLOT, *Un texto escolar del siglo XVI: el epítome de Francisco Decio del De duplici copia verborum ac rerum de Erasmo de Róterdam*, (Universitat de València: Servei de Publicacions, Valencia 2002); Fabrina MAGALHAES PINTO, *O discurso humanista de Erasmo: uma retórica da interioridade*, (Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro, Rio 2006).

⁶⁴⁰ Marcus Tullius CICERO, *De Oratore*, III, 125: «rerum enim copia verborum copiam gignit; et, si est honestas in rebus ipsis, de quibus dicitur, existit ex re naturalis quidam splendor in verbis».

⁶⁴¹ ÍDEM, *De Tusculanae disputationes*, II, 13, 30.

«¿Cabe, por tanto, duda alguna de que él [el orador] ha de proveerse de ciertos recursos, de los que pueda servirse, doquiera y siempre que se presente necesario? Estos recursos consisten en la plenitud de conocimientos objetivos y en la afluencia de palabras»⁶⁴².

Erasmo conoce a Quintiliano desde el monasterio de Stein, pero en 1500 escribe a Gaguin pidiéndole un ejemplar para compararlo con una obra de Trebizond. Antes de su primer viaje a Inglaterra ya había comenzado la composición de recursos literarios para dedicárselo al hijo de Ana de Veere. Él mismo explica los dos tipos de abundancia retórica sobre los que versa esta obra que se convertiría en un manual fundamental para la enseñanza de la escritura en latín según los ideales de elegancia clásica de los humanistas:

«Que hay dos tipos de *copia* pienso que no es desconocido, ya que Fabio declara que, entre otras virtudes de Píndaro, admira sobre todo su feliz *copia rerum y verborum*. (...) Estos dos tipos, no sólo se pueden encontrar de tal manera juntos que es difícil discernirlos, sino que de tal manera uno es auxiliar del otro que da la impresión de que se diferencian, más en la preceptiva, que en la realidad y en el uso. Yo sin embargo, por razones metodológicas, los separaré, de forma que no pueda ser con razón acusado de escrupuloso, ni de negligente, a la hora de cortar»⁶⁴³.

Erasmo era consciente de su aportación a la didáctica de la lengua y «reivindica que va más allá de sus predecesores tanto en el establecimiento de una teoría de la abundancia como en su práctica»⁶⁴⁴. Para su composición, Erasmo hizo uso de tratados de retórica recientes, antiguos y especialmente las *Institutionis oratoriae* de Quintiliano, de quien utiliza numerosos pasajes con sus propias anotaciones. Entre los tratados más empleados se encuentran las *Elegantiae linguae latinae* (1471) de Lorenzo Valla, las *Elegantiae* (1470) de Agostino Dati, *Rudimenta grammatices* (1473) y *Ars grammatica* (1474) de Niccolò Perotti, *Praecepta artis rhetoricae* de Piccolomini y otros manuales retóricos de la época que contendrían pasajes de Cicerón y otros autores clásicos⁶⁴⁵. Parte del éxito del manual se debe a la peculiar pedagogía práctica de Erasmo, el cual prefiere hacer practicar a los alumnos antes que proporcionar interminables reglas gramáticas.

La primera edición de la obra está dedicada a John Colet. La segunda edición ampliada y autorizada se imprimió en Estrasburgo (1514) en los talleres de Matías Schürer junto con una epístola dedicada a éste. Muchas ediciones incluyen también esta dedicatoria.

⁶⁴² QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, X, 1, 5: «Num ergo dubium est, quin ei velut opes sint quaedam parandae, quibus uti, ubique cumque desideratum erit, possit? hae constant ex copia rerum ac verborum», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. IV, p. 13].

⁶⁴³ ASD I-6, *De duplici copia verborum ac rerum*, I, 7, p. 32: «Porro duplicem esse copiam non arbitror obscurum esse vel Fabio declarante, qui inter caeteras Pindari virtutes praecipue miratur beatissimam illam rerum verborumque copiam. (...) Hae quanquam alicubi sic coniunctae videri possunt, vt haud facile dignoscas, ita alteri inseruit altera, vt praeceptis potius quam re atque vsu discretas videantur, nos tamen docendi gratia ita separabimus, vt neque superstitionis in secundo neque rursus negligentiae merito damnari possimus».

⁶⁴⁴ Betty I. KNOUT, "Introduction", en: ASD I-6, p. 9: «In chapters 1 and 2, Erasmus claims also to go further than his predecessors in setting out the theory of copia as well as its practice»; Cfr. ASD I-6, pp. 26-28.

⁶⁴⁵ *Ibidem*, pp. 10-11.

La obra se divide en dos libros, el primero dedicado a la afluencia de palabras⁶⁴⁶ y el segundo a la afluencia de recursos. El primer libro –*De verborum copia commentarius primus*– es más extenso y en su última edición consta de 206 capítulos. Los diez primeros son una exposición general de la forma de adquirir la elegancia de estilo, la necesidad de adquirir una gran abundancia de recursos y la naturaleza de doble filo de esta abundancia. Después los capítulos desarrollan decenas de formas de enriquecer el vocabulario y las expresiones escritas: «sinonimia, en la heterosis o enálage de palabras, en las metáforas, en el cambio de figura, en las isodinamías, y en los demás procedimientos de este tipo para variar la expresión»⁶⁴⁷.

El segundo libro –*De rerum copia commentaries secundus*– con 36 capítulos desarrolla largamente once géneros o formas de enriquecer el discurso: «acumulación, alargamiento y amplificación mediante ideas, ejemplos, comparaciones, símiles, disímiles, contrarios y otros procedimientos de este tipo»⁶⁴⁸. Añade abundantes ejemplos –*exempla*– con una explicación sobre el modo de trabajar con ellos. Entre estos ejemplos se encuentran recursos retóricos como las parábolas, las imágenes, los juicios y sentencias, las fábulas, sueños, narraciones ficticias, alegorías, etcetera. Finaliza esta parte con una explicación sobre el modo de escoger los recursos a emplear, la composición de epílogos y la forma de perorar.

Antes de morir Erasmo, ya se habían impreso más de 100 ediciones. En 1560 se alcanzaron las 200 ediciones –conocidas–. A partir de esta fecha, las reediciones se ralentizaron alcanzando las 225 a finales del siglo XVI, pero en toda Europa se elaboraron manuales basados en la obra de Erasmo. El siglo XVII se siguió realizando algunas ediciones en Londres y París, así como Amsterdam, Colonia, Frankfurt, Gotinga, Jena y Vratislavia alcanzando las 250. Después de la edición de Leiden (1703-1706), las ediciones fueron escasas hasta la segunda mitad del siglo XX, en la que se han comenzado a editar traducciones a diferentes idiomas.

iv. *De ratione studii* (1512).

Este plan de estudios también fue publicado con ocasión de la fundación de la escuela de San Pablo. En septiembre de 1511, desde Queens' College (Cambridge) Erasmo envió a Colet dos documentos: una traducción al latín del oficio de la Misa compuesto por Crisóstomo, y su versión completada con un plan de estudios para la escuela⁶⁴⁹: *De ratione studii*. Este binomio latino puede traducirse como “plan de estudios”, “programa escolar” e incluso “método de enseñanza”. En octubre del mismo año se publicó sin permiso del autor un boceto muy reducido de la obra con una epístola dedicatoria a William Thale dentro de un volumen dedicado a Agustín Dathi⁶⁵⁰.

⁶⁴⁶ ASD I-6, pp. 26-196.

⁶⁴⁷ ASD I-6, *De duplici copia verborum ac rerum*, I, 7, p. 32: «*Quarum altera consistit in synonymia, in heterosi siue enallage vocum, in metaphoris, in mutatione figurae, in isodynamiis, reliquisque id genus variandi rationibus (...)*»

⁶⁴⁸ ASD I-6, *De duplici copia verborum ac rerum*, I, 7, p. 32: «*(...) altera in congerendis, dilatandis, amplificandis argumentis, exemplis, collationibus, similibus, dissimilibus, contrariis atque aliis hoc genus modis, quos suo loco reddemus accuratius, sita est.*»

⁶⁴⁹ ASD I-2, p. 83; ALLEN I, Ep. 227

⁶⁵⁰ Erasmo ROTERODAMUS, *Herasmii Roterodami Ratio studii ac legendi interpretandique auctores Iuuenibus apprime utilis*, en: Augustinus DATHUS, *Epistolae In quibus maxime obseruantur eius elegantiarum praecepta...*, (G. Birmantius - Jean Granion, París 1511); ASD I-2, pp. 90-91 describe el origen de esta edición no autorizada. Esta versión se reproduce en: ASD I-2, pp. 147-151.

La obra completa se publicó en julio de 1512 junto con la *aeditio princeps* de *De duplici copia verborum ac rerum*⁶⁵¹. *De ratione studii* es una obra breve pero sumamente útil al transmitir una experiencia filológica que «el autor quiso convertir en norma pedagógica, proponiendo uno de los primeros tratados de didáctica docente del siglo XVI»⁶⁵². Javier Vergara argumenta que la obra fue innovadora por recomendar la inmersión lingüística como mejor modo de enseñar y ambiciosa porque pretendía «que los alumnos aprendiesen a hablar griego y latín en menor tiempo y con mayor calidad que otros alumnos de su tiempo»⁶⁵³.

La obra se estructura en trece reglas para la organización docente de la escuela. Fabrina Magalhães hace notar que en *De ratione studii* se establece un modelo para la organización y sistematización de la enseñanza para desarrollar dos capacidades –*inventio* y *elocutio*– de las cinco necesarias en la formación del perfecto orador clásico (*inventio, dispositio, elocutio, memoria* y *pronuntiatio*)⁶⁵⁴.

En la obra original cuyo título completo es *De ratione studii ac legendi interpretandique auctores* (programa de estudio, lectura e interpretación de autores), da la impresión de que hay sólo dos capítulos: *De ratione studii* y *De ratione instituendi discipulos*. Sin embargo, un análisis detallado permite detectar trece reglas que pueden estructurarse en tres partes: importancia de la formación en latín y griego⁶⁵⁵; selección adecuada de los medios para aprender –centralidad del profesor-⁶⁵⁶; y proceso de aprendizaje del alumno⁶⁵⁷. La obra es encabezada con una epístola dedicatoria de Erasmo a Pedro Viterio, un profesor francés que «aquí simboliza al maestro de escuela de nuevo estilo o al preceptor humanista»⁶⁵⁸.

Primera parte: importancia del clasicismo grecolatino.

La importancia de la literatura clásica no era ninguna novedad al tratarse del punto de partida del humanismo del Renacimiento y había motivado nada menos que la composición del *Antibarbarorum liber*. Aún así, para Erasmo es determinante que los jefes de estudios y profesores destinatarios de *De ratione studii*, entiendan cómo «los clásicos grecorromanos habían brindado a Occidente el descubrimiento del conocimiento y del lenguaje como elementos insoslayables de la restauración humana»⁶⁵⁹. Las reglas que desarrolla en esta sección son:

Regla I	Pensamiento y palabra.
Regla II	El griego y el latín idiomas necesarios para el hombre educado.

⁶⁵¹ *De ratione studii*, en: Erasmus ROTERODAMUS, *De duplici Copia rerum ac verborum commentarii duo...*, (Josse Bade, París 1512); ASD I-2, p. 82.

⁶⁵² Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”..., p. 260, cita: *De ratione studii*, regla III.

⁶⁵³ *Ibidem*; ASD I-2, *De ratione studii*, p. 146, ll. 12-17: «*Postremo tantum arbitror esse momenti in commoda docendi ratione, si modo diligens et eruditus contigerit praeceptor, vt non dubitarim mea recipere periculo, me minore negocio ac paucioribus annis adolescentes ad vtriusque linguae mediocrem etiam eloquentiam perducturum, modo dentur ingenia non omnino infoelicia, quam isti literatores ad qualemcunque illam suam balbutiem vel infantiam potius prouehunt suos*».

⁶⁵⁴ Fabrina MAGALHÃES PINTO, “O *De ratione studii* (ou *Plano de estudos*) de Erasmo de Rotterdam”, en: *Letras Clássicas*, 13 (2009), p. 30.

⁶⁵⁵ ASD I-2, *De ratione studii*, pp. 113-114.

⁶⁵⁶ ASD I-2, *De ratione studii*, pp. 114-125.

⁶⁵⁷ ASD I-2, *De ratione studii*, pp. 125-146.

⁶⁵⁸ ASD I-2, p. 88, [Trad. propia].

⁶⁵⁹ Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”..., p. 261; ASD I-2, *De ratione studii*, pp. 113-114.

En estas primeras reglas, Erasmo relaciona el conocimiento, el lenguaje y el pensamiento:

«En primer lugar, tener claro que “el conocimiento de la verdad es primero en importancia, pero el conocimiento de la palabra es primero en el orden temporal”. Advertencia fundamental que se orientaba a trascender el significativo de la palabra para llegar siempre a la verdad última que la contiene. Un matiz muy importante que impregnó el erasmismo de una dimensión hermenéutica y filológica de la que nunca se desprendió. En segundo lugar hizo hincapié en la importancia temprana de la acribia lingüística, recordando al respecto que: “en el orden de los estudios, y desde edad temprana, debía incluirse el estudio del griego y latín [...]. Por un lado, porque dentro de estas dos literaturas están contenidos todos los conocimientos que reconocemos como de vital importancia para la humanidad; por otro, porque dada su afinidad natural resulta más rentable estudiarlas juntas que por separado”. Finalmente, reconoció que el punto de partida de la inversión lingüística debía ser la familia, los padres cultos debían hablar a sus hijos en latín o griego, debían hacerles leer una buena prosa y evitar en lo posible la lengua nativa, matiz que también hizo extensible a los maestros de escuela»⁶⁶⁰.

Segunda parte: Los medios. Importancia del profesor.

Regla III	Método de adquisición de la gramática.
Regla IV	Métodos que mejor se adaptan a los principiantes.
Regla V	De la instrucción en general.

En estas reglas aborda las causas instrumentales del aprendizaje del alumno. La regla tercera y la cuarta hablan de la importancia de los manuales escogidos y la necesidad de poner bien los fundamentos a fin de garantizar un correcto aprendizaje posterior:

«En concreto, recomendó estudiar morfología, sintaxis y construcción elemental por la menor aridez del clásico Donato, por las elegancias de Lorenzo Valla y por la sintaxis de Diómedes, en un intento por reducir el excesivo formalismo de los viejos manuales de Prisciano, Villadieu, Papias, Hugucio, etc.»⁶⁶¹.

Al mismo tiempo, Erasmo aconseja pasar pronto a la lectura de los mejores autores, en vez de atiborrar a los alumnos con abundantes normas gramáticas:

«Pues no adquirimos a través de las reglas la capacidad del lenguaje, sino a través del diálogo diario con aquellos que acostumbran a expresarse con exactitud y buen estilo, y con la lectura abundante de los mejores autores»⁶⁶².

Siguiendo a Cicerón, Quintiliano, san Agustín y su propia experiencia docente, Erasmo recuerda el papel central y medial que tiene el maestro en el proceso de enseñanza y aprendizaje, por lo que la elección del mismo debe ser una preocupación pedagógica ineludible. Para ello establece las condiciones que debe reunir el maestro: una vasta erudición humanística; capacidad de empatizar con el alumno y suscitar una benevolencia mutua que facilite la

⁶⁶⁰ Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”..., pp. 261-262.

⁶⁶¹ *Ibidem*, p. 263.

⁶⁶² ASD I-2, *De ratione studii*, p. 115: «*Nam vera emendate loquendi facultas optime paratur, cum ex castigata loquentium colloquia conuietueque, tum ex eloquentium auctorum assidua lectione, (...)*»

emulación de la virtud y los deseos de aprender y una experiencia contrastada que garantice su aptitud docente⁶⁶³.

Tercera parte: la progresión del alumno.

Las últimas reglas son una respuesta multiforme a la cuestión didáctica “¿Cómo pueden los alumnos avanzar en el conocimiento?”. Comprende las siguientes reglas:

Regla VI	El arte de enseñar rudimentos.
Regla VII	El arte de la composición.
Regla VIII	Métodos que deben buscarse en la escritura.
Regla IX	Composición original, ayudas al estudiante y corrección.
Regla X	Los mejores métodos de enseñanza de la lectura.
Regla XI	Introducción a la crítica literaria.
Regla XII	El progreso del alumno depende de la erudición y habilidad del profesor.
Regla XIII	Conclusión.

En estas reglas hace algunas observaciones relacionadas con la motivación del alumno y los métodos didácticos más apropiados que desarrollará con mayor extensión y maestría en *De pueris instituendis*: la necesidad de evitar los castigos corporales, la utilidad de los juegos, las competiciones, el poder pedagógico de las alabanzas y los reproches, así como «la inmersión del lenguaje en la vida del alumno, a quien incitaba a conocer los nombres grecolatinos de sus juegos, de sus comidas, necesidades sociales, familiares, etc.»⁶⁶⁴.

Erasmo propone un currículo progresivo, en el que tras el aprendizaje de los rudimentos, el alumno vaya aprendiendo paulatinamente, comenzando por apólogos y fábulas de Esopo hasta ser capaz de imitar y emular a los mejores autores griegos (Luciano, Demóstenes, Herodoto, Aristófanes, Homero, Eurípides...) y latinos (Terencio, Plauto, Virgilio, Horacio, Cicerón y César). En el caso de algunos autores como Plauto, sugiere seleccionar bien los textos para que no sean nocivos desde el punto de vista moral⁶⁶⁵.

El método docente recomendado para el profesor se asemejaba a las fases clásicas de una *lectio*: la *littera* (lectura inicial para comprender el vocabulario y las expresiones empleadas por el autor), el *sensus* (traducción del texto), y la *sententia* (interpretación profunda del pasaje del autor): proceso «que se orientaba a la comprensión y afectividad por la verdad. Auténtica razón de ser de la pedagogía erasmista»⁶⁶⁶.

Este proceso progresivo consistía en copiar los textos, analizarlos, traducirlos, hacer ejercicios de comprensión para ponerlos en prosa o en verso, analizar las poesías y valorarlos. El alumno domina un autor cuando es capaz de elaborar discursos o cartas con un estilo elegante según el juicio del profesor. A partir de aquí el alumno podía practicar declamaciones, cuya

⁶⁶³ Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”..., p. 262: «La regla V del *De ratione studii* defenderá con brevedad esta idea, haciendo hincapié en tres exigencias clave: capacitación enciclopédica del maestro para mitigar el esfuerzo del alumno, atención exquisita a la educación emocional del discípulo para motivar su conocimiento y práctica del bien, finalmente exigencia de una práctica contrastada para confirmar o rechazar la vocación docente».

⁶⁶⁴ *Ibidem*, p. 263.

⁶⁶⁵ ASD I-2, *De ratione studii*, pp. 115-116.

⁶⁶⁶ *Ibidem*, p. 264.

composición requería un mayor nivel de complejidad: el profesor proponía un tema entresacado habitualmente de casos ya abordados por Cicerón o Quintiliano. El alumno debía encontrar argumentos a favor y en contra y elaborar una composición retórica que era evaluada por el profesor:

«En este proceso era de todo punto determinante la corrección. Básicamente consistía en confirmar que el alumno había tomado nota de la selección del material que se le había indicado y del grado de imitación del modelo. Se analizaba la omisión o mala disposición de elementos importantes; las exageraciones, torpezas o el descuido de expresiones. Al mismo tiempo, el profesor siempre debía indicar la solución correcta y si los errores eran cuantiosos se invitaba al alumno a reescribir el ejercicio. En cualquier caso, debía quedar claro que el fin de la evaluación era: “estimular sobre los progresos realizados por uno u otro discípulo, despertando siempre el espíritu de mejora y emulación”»⁶⁶⁷.

La última regla es autobiográfica:

«Con estos fundamentos bien asentados desde su primera escuela, un joven puede mirar hacia adelante y dedicarse con éxito en las disciplinas más elevadas; y cuando mire hacia atrás, fácilmente declarará cuánto debe a la educación que he señalado como mejor auspicio»⁶⁶⁸.

***De ratione studii*, carta pedagógica de las escuelas humanistas en la Edad Moderna.**

La importancia de *De ratione studii* ha sido reconocida unánimemente. Dice Margolin:

«sirvió de orientación pedagógica no solamente en la escuela de San Pablo o para la práctica totalidad de las *Grammar schools* del Renacimiento, sino también para todas las escuelas de enseñanza secundaria de inspiración humanista de los siglos XVI y XVII»⁶⁶⁹.

Además, al igual que el *De pueris instituendis* influyó en los tratados de otros humanistas:

«como el de Juan Luis Vives, *De tradendis disciplinis*, de 1531, o el de Sir Thomas Elyot, *The Book named the Governor* (...) o el de Roger Ascham, *The Schoolmaster* (...), publicado por vez primera en 1570, entre otros escritos realizados a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII»⁶⁷⁰.

Se hicieron numerosas ediciones en París, Basilea, Estrasburgo y el valle del Rin, en Alemania y en los Países Bajos. Además, se publicó en Londres, Venecia, Alcalá de Henares, Lyon y en Cracovia. A partir de 1529, se editó numerosas veces a continuación de *De pueris instituendis*. También se publicó con los *Colloquia*. Hasta el año de su muerte se cuentan al

⁶⁶⁷ *Ibidem*, pp. 263-264.

⁶⁶⁸ ASD I-2, *De ratione studii*, p. 146, ll. 17-19: «*His igitur rudimentis puer in prima imbutus schola, deinde borus auibus ad altiores disciplinas conferat sese, et, quocunque se verterit, facile declarabit quantopere referat ab optimis auspiciatum fuisse*», [Trad. propia].

⁶⁶⁹ ASD I-2, p. 85, [Trad. propia].

⁶⁷⁰ Fabrina MAGALHÃES PINTO, “O *De ratione studii* (ou *Plano de estudos*) de Erasmo de Rotterdam”, en: *Letras Clásicas*, 13 (2009), p. 30, [Trad. propia].

menos 80 ediciones, que continuaron creciendo hasta 1560 (aprox. 98 ediciones). A partir de este año, las ediciones son muy escasas, siendo la última en 1576 (aprox. 102 ediciones). En el siglo XVII se realizaron siete ediciones en los Países Bajos y a finales del siglo XVIII se hicieron dos ediciones más. En el último cuarto del siglo XIX, alemanes e ingleses comenzaron a realizar estudios de la pedagogía de Erasmo. Tras la traducción al alemán realizada por Dietrich Reichling (1896), llegó la traducción al inglés de Woodward (1904).

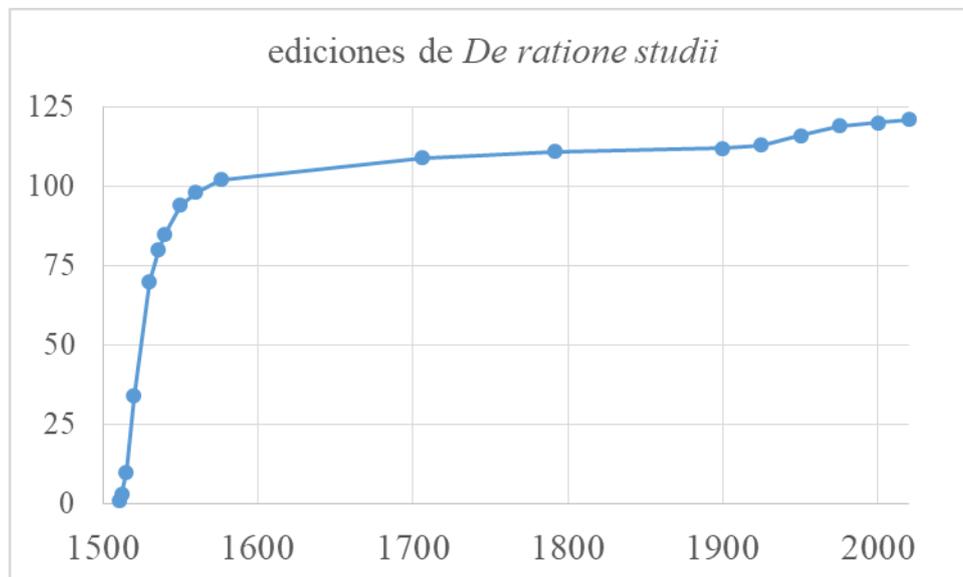


Ilustración I.7 N° de Ediciones de *De ratione studii* hasta la actualidad. (Elab. propia)

En el siglo XX, al igual que muchas de sus obras pedagógicas, el interés se ha despertado progresivamente entre los mismos autores y editores que se han interesado en *De pueris instituendis*. Péter Janos la tradujo al húngaro (1913), Lea Cavallone tradujo al italiano la edición latina editada por Angiolo Gambaro (1935) y Maria Cytowska al polaco (1958). En 1942, James Francis Larkin hizo una edición crítica y traducción al inglés, más precisa que la realizada por Woodward⁶⁷¹. La nueva edición crítica en latín (1971) realizada para las *Opera omnia* de Amsterdam fue preparada por Margolin en el mismo volumen dedicado al *De pueris*⁶⁷². En 1978 se publicó la traducción al inglés de Craig R Thompson en los *Collected works of Erasmus*. Recientemente, Jeanine de Landtsheer ha traducido la obra al holandés (2006). La primera traducción al castellano fue la realizada por Lorenzo Riber en su edición de *Obras escogidas* (1956).

v. *Disticha Catonis* (1514).

Los *Dísticos de Catón* eran «una colección de máximas morales y didácticas escritas en pareados y atribuidas al sabio Catón que debieron nacer entorno al s. III d. C.»⁶⁷³. Por ejemplo, a continuación se muestran los tres primeros dísticos del primer libro, y una traducción al castellano⁶⁷⁴:

⁶⁷¹ ASD I-2, p. 102.

⁶⁷² ASD I-2, pp. 99-100.

⁶⁷³ Elena GONZÁLEZ-BLANCO GARCÍA, *El "Catón" en la literatura europea*, (Editorial Académica Española – LAP Lambert, Berlín – Saarbrücken 2012), p. 12.

⁶⁷⁴ *Ibidem*, pp. 90-92, [versión en redondillas de Martín García Puyazuelo].

- | | |
|--|---|
| <p>1. <i>Si deus est animus, nobis ut carmina dicunt,
Hic tibi praecipue sit pura mente colendus.</i></p> | <p>Sea todo tu entender
Vn solo dios verdadero:
Con el corazón entero
En aquel deues creher,
Amar, honrar et temer
Con tu piensa apareyada
Que te fizo de nonada
Et te puede desfazer</p> |
| <p>2. <i>Plus vigila semper nec somno deditus esto;
Nam diuturna quies vitiis alimenta ministrat.</i></p> | <p>Mi fijo qujeras veylar
No seyendo perec[']oso
Car cierto el hombre occioso
Es muy pronto a[']pecar
El comer con el folgar
Enel estado mundano
Vicio es poral cuerpo humano
No sesa de procurar</p> |
| <p>3. <i>Virtutem primam esse puto compescere linguam:
Proximus ille deo est, qui scit ratione tacere.</i></p> | <p>La uirtut que puedes auer
Fijo enla presente vida
Es la lengua comedida
No solo para comer
El fablar faze perder
Siendo acada persona
Ara sea hombre: o dona
Ola faze florezzer</p> |

Una traducción más reciente de las mismas sería la que realiza García Masegosa:

1. Si Dios es espíritu, como nos dicen los poemas,
es sobre todo a Él a quien debes honrar con alma pura.
 2. Permanece siempre vigilante hasta donde puedas y no te entregues al sueño:
el descanso demasiado largo proporciona alimento a los vicios
 3. Piensa que la principal virtud es mantenerse callado:
se asemeja a Dios quien sabe callar juiciosamente.
- ...

Los *Dísticos de Catón* fueron muy empleados a lo largo de la Edad Media por su valor moral y pedagógico y por su facilidad en ser memorizados. Existían numerosas traducciones medievales a las lenguas romances francés, al castellano, al italiano, así como al alemán, etc⁶⁷⁵. La importancia de estos *Dísticos* en la historia de la educación ha sido explicada con detalle por Elena González-Blanco⁶⁷⁶.

⁶⁷⁵ *Ibidem*, p. 12: «pronto cobraron vida propia dando lugar a un sinfín de traducciones, versiones e interpretaciones (...) de cuyo estudio nos ocuparemos».

⁶⁷⁶ *Ibidem*, p. 14: «En la escuela primaria latina los escolares se ejercitaban leyendo textos propios de Catón a los que se añadían sentencias y frases breves de uno o dos versos de carácter moral, que terminaban por aprenderse de memoria, transcribir y comentar. Después, el Medievo los adoptó como una guía ética práctica sobre la cual modelar el comportamiento y los hábitos, (...) Su fácil memorización contribuyó enormemente a su expansión, y pronto extendió sus influjos más allá de las fronteras del ámbito escolar siendo considerado por los críticos como uno de los textos que mayor influjo tuvo en la

Erasmo conocía los *Dísticos* desde joven. Cuando John Colet le pidió materiales didácticos para la escuela de San Pablo, hizo una edición crítica de este texto con unos comentarios: «lo “libró de impurezas”, lo purificó y lo proyectó a la posteridad, convirtiéndolo en uno de los textos más afamados de la manualística escolar de su tiempo»⁶⁷⁷. Como dice González-Blanco:

«tuvo la enorme ventaja de contener en un solo libro los *Disticha Catonis*, de corte y pensamiento clásico, envueltos en el celofán del pensamiento humanístico cristiano. (...) Con esta impronta erasmiana resultó fácil que “el Catón” ocupara un lugar predominante en escuelas y universidades. En su edición, Erasmo hace la labor de crítico literario, atreviéndose a corregir y fijar un texto (...) éste ha sido el texto base utilizado por todos los estudiosos, ya que se hacen sucesivas reediciones del mismo»⁶⁷⁸.

Así fue, antes de 1535 ya se habían impreso 30 ediciones del texto de Erasmo en diversas ciudades: especialmente en Estrasburgo y Basilea, pero también en París, Lovaina, Déventer, Amberes, Venecia, Basilea, Londres, Barcelona⁶⁷⁹ y Lyon. A lo largo del siglo XVI se hicieron cuarenta ediciones más, llegando a: Sevilla⁶⁸⁰, Cracovia, Gante, Nuremberg, Praga. En ese período fueron especialmente abundantes en Lyon, París y Londres.

Los *Dísticos* están formados por cuatro libros de diferente extensión, El primer libro tenía 40 dísticos encabezado con una epístola en la que el autor explica que tiene como objetivo ofrecer consejos a su hijo. El segundo libro tenía 31 dísticos, el tercero 24 y el último 49. Estos tres libros iban encabezados por unas pocas líneas del autor dirigidas al lector: «En algunos códices se denomina a esta parte de prólogos o epístolas introductorias *Cato parvus*, mientras que al grueso de los dísticos se le llama *Cato magnus*»⁶⁸¹. El contenido de los *Dísticos* ha sido resumido con maestría por Antonio García Masegosa.

Aunque la primera edición de Erasmo salió publicada en 1512 junto con *De copia y De ratione studii*, en 1514 consiguió un manuscrito griego de los *Dísticos* y los tradujo en un solo día que pasó en Lovaina durante el curso de un viaje a Basilea⁶⁸². A partir de 1522, se publicaron frecuentemente con tres obras latinas –restituidas con su extraordinaria acribia– de Ausonio, Mimo Publio y san Euquerio y traducciones realizadas por Erasmo de algunos clásicos griegos: *Apophthegmata Graecia sapientum*, *Paraenesis ad Demonicum* de Isócrates.

literatura y en la mentalidad europea. Podemos comprobar este hecho a lo largo de los siglos, pues sabemos, a través de testimonios y citas, que estos dísticos formaron parte integral de la enseñanza europea entre los s. VII y XI, y eran tan conocidos en el s. XIV, que hasta se citaban en los cuentos de Chaucer. (...) aparecieron en ocasiones bajo el título de *Facetus* o *Floretus* en la colección de los famosos “*Auctores octo morales*”».

⁶⁷⁷ Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”..., p. 259; Erasmo DE ROTTERDAM, Antonio GARCÍA MASEGOSA (ed., trad. y notas), *Los dísticos de Catón comentados*, (Universidad de Vigo, Vigo 1997), pp. 1-6: «en los colegios de gramática de Alcalá de san Isidoro y san Eugenio “bendecidos” por los estatutos de Cisneros, se comenzaban los estudios de latín con las Sentencias de Catón, los Proverbios de Plutarco y los de Erasmo 4, entre otras pocas obras», [Consultado (24.III.2021) en: <https://masegosa.webs.uvigo.es/Justificacion%20erasmo.htm>]

⁶⁷⁸ Elena GONZÁLEZ-BLANCO GARCÍA, *El “Catón” en la literatura europea*, (Editorial Académica Española – LAP Lambert, Berlín – Saarbrücken 2012), p. 15.

⁶⁷⁹ *Ibidem*, p. 16.

⁶⁸⁰ *Ibidem*, p. 16.

⁶⁸¹ *Ibidem*, pp. 16-17.

⁶⁸² ALLEN I, Ep. 298 y Ep. 421, l. 91; Cfr. ALLEN III, Ep. 842, p. 311, pref.

En 1997 Antonio García Masegosa publicó una nueva edición bilingüe en latín y castellano⁶⁸³. Si bien su afirmación de que esta obra «representa la síntesis del humanismo cristiano»⁶⁸⁴ es demasiado audaz, tiene el acierto de conectarla con los ideales de Erasmo, el cual deseaba realizar una síntesis entre la piedad cristiana y las letras clásicas:

«La pervivencia de los “paganos” Dícticos de Catón confirma plenamente que Erasmo tenía toda la razón, al menos en la práctica, cuando en su *Ciceronianus* advertía de los peligros de la pugna surgida en el Renacimiento entre cristianismo y paganismo ante la aparición de un poderoso movimiento de humanistas neopaganizantes. Se creyó que ser ciceroniano y cristiano eran opciones incompatibles. (...) En ella conviven, sin que haya conflicto ni enfrentamiento, el pensamiento clásico que, en cierto modo, se despreocupa de Dios y del futuro, y el pensamiento cristiano que mira hacia ellos»⁶⁸⁵.

vi. *Apophthegmata* (1514-1531-1535) y *Parabola sive similia* (1514).

En marzo de 1514 vio la luz la primera edición de algunos *Apophthegmata* sobre los dichos de los siete sabios de Grecia; que luego serían incluidos como volumen séptimo de la edición más amplia de marzo 1531⁶⁸⁶. La edición se amplió a ocho volúmenes en 1535 que serían incluidos en el *tomus quartus* de las *Opera Omnia* de Basilea.

El éxito educativo de los *Apoteqmas* tuvo un despegue increíble: en 1531 se editó en Basilea, Venecia, Amberes, París y Lyon. En cinco años alcanzó las veinte ediciones y en 1555 llegó a las 100. Ni siquiera los *index librorum prohibitorum* detuvieron la publicación de esta obra, que siguió su curso hasta alcanzar las 163 ediciones a finales de siglo XVI. En el siglo XVII se hicieron 10 ediciones hasta 1616 y sólo dos más hasta la década de 1670, en la cual se comenzaron a reeditar hasta alcanzar las 183 copias cuando se preparó la edición de Leiden (1703-1706). En el siglo XVIII todavía se hicieron cuatro ediciones más.

Se tradujeron muy pronto al francés (1533), inglés (1539), alemán (1544) e italiano (1546). En castellano, se imprimieron dos ediciones en Amberes (1549) traducidas por el padre

⁶⁸³ Erasmo DE ROTTERDAM, Antonio GARCÍA MASEGOSA (ed., trad. y notas), *Los dícticos de Catón comentados*, (Universidad de Vigo, Vigo 1997), pp. 1-6: «Su pensamiento ante la divinidad es estoico y respetuoso. Le dedica la primera máxima breve: "Suplica a Dios", y el primer díctico del libro primero: "Dios es espíritu y es sobre todo a Él a quien hay que honrar con alma pura". (...) El hombre que propone "Catón" es calculador, egoísta e interesado. Posee un espíritu práctico; ve el mundo desde una óptica materialista y es incapaz de cualquier tipo de idealismo y de altruismo. Sólo ve el mundo de tejas abajo y se encoge de hombros ante cualquier preocupación metafísica. Su vida presente es la única realidad palpable, la única existente por tanto, y a ella hay que asirse con fuerza, pero sin dejarse angustiar por su brevedad y por los zarandeos de la fortuna. Si se acepta la brevedad e inestabilidad de la vida como algo natural e inevitable, nos ahorraremos la mitad del sufrimiento. Cuando la felicidad nos visita, hay que cortejarla, pensando que, en un abrir y cerrar de ojos, nos puede abandonar. La sociedad se presenta como fuente de intereses y beneficios. Los otros pueden ser nuestros enemigos, (...), razón por la que hay que desconfiar de todos y mantenerse en una prudente cautela en las relaciones con los demás. Conviene hacer el bien a todos, pero principalmente a los amigos porque nos pueden devolver el favor. Hay que cultivar con esmero las relaciones sociales. Se ha de conservar la buena imagen pública, porque esto produce una buena rentabilidad. Ésta es su filosofía a grandes rasgos. No es demasiado complicada, pero sí tremendamente práctica».

⁶⁸⁴ *Ibidem*, pp. 1-6.

⁶⁸⁵ *Ibidem*, pp. 1-6.

⁶⁸⁶ Erasmus ROTERODAMUS, *Apophthegmatvm, sive scite dictorum libri sex* (Hier. Froben, Io. Hervagium y Nic. Episcopium, Basilea 1531)

Thamara⁶⁸⁷ y otra poco después en Zaragoza (1552)⁶⁸⁸. En 1998, Miguel Morey tradujo y editó la obra con el título *Apotegmas de la sabiduría antigua*⁶⁸⁹.

Las Parabolae seu Similia también siguen la estela iniciada por los adagios, recogiendo locuciones extraídas de autores clásicos: Aristóteles, Plauto, Plinio, etcétera. El origen de esta obra se encuentra en la segunda edición de los *Adagia*, preparada por Erasmo en los talleres de Aldo Manucio en 1508. En esta ocasión, de nuevo dedica los *Adagia* a su amigo William Blount, lord Mountjoy, pero modifica la dedicatoria, diciendo que «ha sido su intención, realizar una colección memorable de metáforas, alusiones graciosas y alegorías poéticas, como suplemento apropiado a esta obra»⁶⁹⁰. Aun así, la primera edición salió a la luz en Estrasburgo, en diciembre de 1514⁶⁹¹. A lo largo del siglo XVI, se realizaron 65 ediciones.

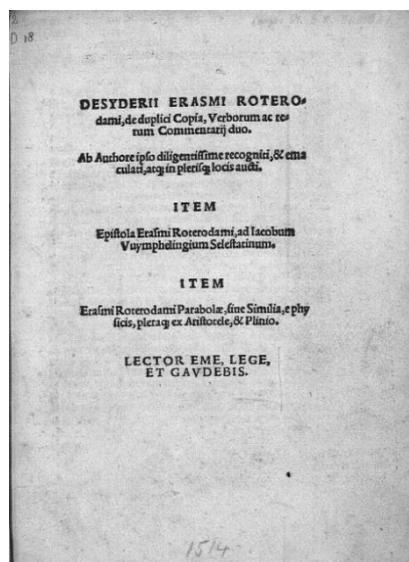


Ilustración I.8 Edición de *Parabolae sive Similia*

⁶⁸⁷ Erasmo DE ROTTERDAM, [revdo.] THAMARA (trad.) *Libro de vidas y dichos graciosos, agudos y sentenciosos de muchos notables varones griegos y romanos*, (Juan Steelsio, Amberes 1549); IDEM, *Apothegmas que son dichos graciosos y notables de muchos reyes y principes illustres, y de algunos philosophos insignes y memorables y de otros varones antiguos que bien hablaron para nuestra doctrina y exemplo: agora nueuamente traducidos y recopilados en nuestra lēgua castellana...*, (Martín Nucio, Amberes 1549)

⁶⁸⁸ Erasmo DE ROTTERDAM, *Libro de apothegmas*, (Estevan de Nagera, Zaragoza 1552)

⁶⁸⁹ Erasmo DE ROTTERDAM, Miguel MOREY (trad.), *Apotegmas de sabiduría antigua*, (Edhasa, Barcelona 1998).

⁶⁹⁰ NICHOLS I, p. 244, N. del Ed.: «In the dedication, to the same patron, of the Venice edition of 1508, Erasmus says that it had been his intention to make a collection of remarkable metaphors, graceful allusions, and poetical allegories, as an appropriate supplement to this work; and we may presume it is to that intention that he refers in the last sentence of the earlier dedication. Some of the materials collected for this purpose were probably employed in the composition of the Little book entitled *Parabolae sive Similia*, dedicated to Peter Gillis in 1514»

⁶⁹¹ Erasmus ROTERODAMUS, *Duplici Copia, Verborum ac rerum Commentarii duo... Item Erasmi Roterodami Parabolae, sive Similia, e phisicis, pleraque ex Aristotele, & Plinio*, (Matías Schürer, Estrasburgo 1514); Cfr. www.erasmus.org/index.cfm?fuseaction=eol.getdetail&field1=id&value1=2766 (Consultado: 24.III.2021): [la imagen de portada se ha obtenido en la misma página]

vii. *Colloquia familiaria* (1518-1522-...-1534).

Los *Colloquia* eran diálogos didácticos en lengua latina. Siguiendo su principio pedagógico de enseñar a través de la práctica en vez de con abundantes reglas gramaticales⁶⁹², Erasmo comenzó a componer estos coloquios en París, cuando daba clases particulares a jóvenes estudiantes⁶⁹³. La utilidad de los coloquios era facilitar la inmersión lingüística⁶⁹⁴, pues la acción de los mismos se desarrollaba en su propia época. Los alumnos podían practicar los diálogos y aprender a aplicar la lengua clásica en un registro elegante a las situaciones de cada día, a través de «animadas conversaciones entre profesor y alumno, recuperando así el diálogo socrático, mezclado con la comedia como método de enseñanza»⁶⁹⁵.

Estos diálogos son la demostración más palpable de la concepción de lengua viva que tenía Erasmo del latín, «susceptible aún de cambio y desarrollo, vivo en fin, que debía ser presentado como tal a la juventud letrada de Europa»⁶⁹⁶. Una de las características de éxito de esta obra era su sentido del humor. Los estudiantes jóvenes, por naturaleza proclives a la alegría y la risa, se divertían leyendo los *Colloquia*, especialmente aquellos que hacían crítica satírica de la sociedad de su tiempo:

«Su fina ironía así como la profundidad e innovación de los temas morales pronto trascendieron su dimensión filológica para convertirse en una de las obras de opinión más influyentes y comentadas del sabio holandés»⁶⁹⁷.

Otro rasgo importante de los *Coloquios* es la variedad de temas tratados: en ellos Erasmo expresa su visión de la sociedad de su tiempo, sin olvidar sus temas preferidos: «la búsqueda fraternal de la paz, la guerra, la religión y el humanismo cristiano, la preocupación por la educación de los niños, las *bonae litterae*, la elección de estado, el matrimonio, la mentira y el engaño, etc.»⁶⁹⁸. En los diálogos no falta ningún personaje: mujeres y hombres, niños, jóvenes y ancianos, sanos y enfermos, personas casadas, frailes y clérigos, soldados, nobles y caballeros,

⁶⁹² ASD I-2, *Ratione studii*, p. 115, ll. 1-8: «Vt huiusmodi praecepta fateor necessaria, ita velim esse, quoad fieri possit, quam paucissima, modo sint optima. Necvnquam probavi literatorum vulgus qui pueros in his incuicandis complures annos remorantur. Nam vera emendate loquendi facultas optime paratur, cum ex castigate loquentium colloquia conuietueque, tum ex eloquentium auctorum assidua lectione, e quibus ii primum sunt imbibendi, quorum oratio, praeterquam quod est castigatissima, argumenti quoque illecebra aliqua discentibus blandiatur», [Trad.: «Pero debo aclarar mi convicción de que, mientras las normas –de gramática- son muy necesarias para cualquier estudiante, éstas deberían ser tan pocas, tan simples y tan cuidadosamente elaboradas como sea posible. No soporto la estupidez del típico profesor de gramática que desgasta años valiosos en martillar normas en las cabezas de los niños. Pues no adquirimos a través de las reglas la capacidad del lenguaje, sino a través del diálogo diario con aquellos que acostumbrar a expresarse con exactitud y buen estilo, y con la lectura abundante de los mejores autores»].

⁶⁹³ Teodora GRIGORIADU, “El Carón de Erasmo traducido por Juan de Aguilar Villaquirán: edición y estudio de la única traducción áurea del coloquio *Charon* de Erasmo de Rotterdam”, en: *El Crítico*, 106, (2009), p. 149.

⁶⁹⁴ Santiago DEL REY QUESADA, “Reflexiones sobre la traducción en los traductores de los *Coloquios* de Erasmo”, en: *Revista de Historia de la traducción*, nº 7, (2013), p. 1, cita a: Franz BIERLAIRE, *Erasme et ses Colloques: le livre d’une vie*, (Droz, Ginebra 1977), p. 21.

⁶⁹⁵ *Ibidem*, p. 149.

⁶⁹⁶ Santiago DEL REY QUESADA, “Reflexiones sobre la traducción en los traductores de los *Coloquios* de Erasmo”, en: *Revista de Historia de la traducción*, nº 7, (2013), p. 1.

⁶⁹⁷ Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”..., pp. 259-260.

⁶⁹⁸ Teodora GRIGORIADU, “El Carón de Erasmo traducido por Juan de Aguilar Villaquirán: edición y estudio de la única traducción áurea del coloquio *Charon* de Erasmo de Rotterdam”, en: *El Crítico*, 106, (2009), p. 149.

maestros, médicos, luteranos y católicos, humanistas, mujeres letradas, ciceronianos, etcétera. Llama la atención que los personajes tienen los más variados caracteres –lo cual se manifiesta a veces en la etimología de los nombres- y tienden a romper los estereotipos, cumpliéndose a la letra que “el hábito no hace al monje”. Con frecuencia, los personajes más equilibrados con los que el lector mejor empatiza suelen ser personas ordinarias que con vidas sencillas e incluso desordenadas, encarnan una piedad sincera y una coherencia de vida que llama a la emulación. En cierto modo, muchos coloquios se convierten en enseñanzas morales del propio Erasmo, el cual escribe en 1526:

«Y es muy importante implantar el gusto por lo óptimo en las mentes de los jóvenes (...) Y este pequeño libro, si se lee y comenta a la tierna juventud, la conducirá a numerosas disciplinas más útiles: a la poesía, a la retórica, a la física, a la ética y, por último, a lo que se refiere a la piedad cristiana»⁶⁹⁹

La visión que muestra de la mujer, «a la que calificó como reserva cultural de Europa»⁷⁰⁰, le otorga un papel protagonista en numerosos coloquios⁷⁰¹. Erasmo era muy consciente de que la educación, la religiosidad sincera, la transmisión de la vida y de la fe, el trabajo y la entereza ante las abundantes dificultades de la vida constituían el día a día de las mujeres de su tiempo. Al igual que Tomás Moro, con quien había departido largamente sobre la educación de las mujeres, pensaba que las mujeres y los hombres debían ser educados en la virtud y en las letras. Desde el punto de vista pedagógico son especialmente interesantes los coloquios: *Pietas puerilis*, *Puerpera*⁷⁰², *Virgo μισόγαμος*⁷⁰³, *Monitoria Paedagogica*⁷⁰⁴ y *Colloquium senile*⁷⁰⁵. Bayod y Parellada sostienen que los *Coloquios* conformaron «el mejor instrumento de la ilustración cristiana que soñó Erasmo: (...), se trataba de llevar al mayor número posible de personas la mejor educación literaria y religiosa»⁷⁰⁶.

Desde la primera edición que realizó Froben sin permiso de Erasmo (1518)⁷⁰⁷, el éxito fue inmediato –se hicieron más de sesenta ediciones hasta que Erasmo acabó su primera edición

⁶⁹⁹ Erasmo DE ROTTERDAM, Jordi BAYOD et Joaquim PARELLADA (eds.), *Erasmo de Rotterdam: Del desprecio del mundo... Coloquios... Preparación y aparejo para bien morir*, Col. «Biblioteca de Grandes Pensadores», (Editorial Gredos, Madrid 2011), p. ci.

⁷⁰⁰ Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”..., p. 260.

⁷⁰¹ Isabel DE AZCÁRATE RISTORI, “La mujer en los *Coloquios* de Erasmo de Rotterdam”, en: *Anales*, nº 2 (Universidad de Cádiz, Cadiz 1985), pp. 279-293; Rufina Clara REVUELTA GUERRERO, “Mujer y su imagen en los textos de Erasmo de Rotterdam”, *Revista de Estudios Colombinos*, (2015), pp. 85-102.

⁷⁰² En la segunda parte de esta tesis pueden leerse algunos pasajes en latín y castellano: Cfr. *Pueros ad virtutem*..., p. 246, n. 448; *Ibidem*, pp. 147-148, n. 84.

⁷⁰³ *Ibidem*, pp. 212-213, n. 320.

⁷⁰⁴ *Ibidem*, pp. 234-235, n. 401; Erasmo DE ROTTERDAM, Jordi BAYOD et Joaquim PARELLADA (eds.), *Erasmo de Rotterdam: Del desprecio del mundo... Coloquios... Preparación y aparejo para bien morir*, Col. «Biblioteca de Grandes Pensadores», (Editorial Gredos, Madrid 2011), p. ci: «En el coloquio *El arte de aprender* descarta, sin embargo, la existencia de un método mágico (*ars notoria*) para adquirir ciencias rápidamente y con un mínimo esfuerzo. No hay atajo maravilloso que conduzca al conocimiento: las únicas vías son el trabajo y la perseverancia; Isócrates, el orador ático, tenía razón al decir: “Serás sabio si quieres aprender”».

⁷⁰⁵ *Ibidem*, pp. 236-238, n. 404.

⁷⁰⁶ Erasmo DE ROTTERDAM, Jordi BAYOD et Joaquim PARELLADA (eds.), *Erasmo de Rotterdam: Del desprecio del mundo... Coloquios... Preparación y aparejo para bien morir*, Col. «Biblioteca de Grandes Pensadores», (Editorial Gredos, Madrid 2011), pp. c-ci.

⁷⁰⁷ Erasmus ROTERODAMUS, *Familiarium Colloquiorum formulae*, (Froben, Basilea 1518). La edición fue encabezada con una la epístola del joven Erasmo a su alumno Christian Northoff: ALLEN I, Ep. 56, p. 172.

oficial en marzo de 1522⁷⁰⁸-. Los *Coloquios* se fueron ampliando sucesivamente hasta 1534 en el que ya había sesenta y cinco. Franz Bierlaire ha descrito con detalle los coloquios, su composición, sus años de edición y el proceso de sus primeras censuras⁷⁰⁹.

Las escandalosas críticas de algunos coloquios⁷¹⁰ justificaron los intentos de censurar esta obra en las Universidades de Lovaina y de París. En mayo de 1526 Cuando ya circulaban más de 120 ediciones por toda Europa, Noël Beda consiguió que los *Coloquios* fueran prohibidos en la Sorbona⁷¹¹, aunque la censura no se aplicó hasta dos años más tarde a pesar de las protestas de Erasmo⁷¹². También Lutero consideraba que se trataba de una obra impía y prohibió a sus hijos que la leyeran, aunque eso no impidió que fueran muy empleados en las zonas luteranas⁷¹³. Después de la muerte del humanista (ya circulaban más de 200 ediciones), comenzaron a publicarse los *Indices de libros prohibidos*⁷¹⁴ con censuras nominales a los *Colloquia*⁷¹⁵, *Epitome colloquiorum* y a publicaciones parciales como *Symbole des Apôtres o Den Spiegel des houwelicx*, etcétera. Algunas expurgaciones lograron que la obra siguiera siendo empleada en países católicos⁷¹⁶.

⁷⁰⁸ Erasmus ROTERODAMUS, *Familiarivm colloquiorvm formulæ, per D. Erasmum Roterod. non tantum ad linguam puerilem expoliendam utiles, uerum etiam ad uitam instituendam.*, (Froben, Basilea 1522)

⁷⁰⁹ Franz BIERLAIRE, *Les colloques d'Erasmus: Réforme des études, réforme des moeurs et réforme de l'Eglise au XVIe siècle*, (Presses universitaires de Liège, Lieja 1978), Cap. V "La bataille des Colloques: Piété chrétienne et réforme de l'Église", <https://books.openedition.org/pulg/307>

⁷¹⁰ Erasmo DE ROTTERDAM, Jordi BAYOD et Joaquim PARELLADA (eds.), *Erasmus de Rotterdam: Del desprecio del mundo... Coloquios... Preparación y aparejo para bien morir*, Col. «Biblioteca de Grandes Pensadores», (Editorial Gredos, Madrid 2011), pp. xcvi-ccix: « (...) está muy bien representado el Erasmo satírico y polemista. En particular, por su objeto preferente: la denuncia de la degeneración religiosa, de la ignorancia y de los abusos del clero... Así, en *Los votos imprudentes* se critican las peregrinaciones y las indulgencias; en *Los funerales* se contraponen la trabajosa agonía de Jorge el Balear (...) a la de Cornelio Mons, sencilla, discreta, gozosa, profundamente cristiana; en *El coloquio de los ancianos* se somete a inmisericorde revisión una lista de órdenes religiosas».

⁷¹¹ *ILI*, I, pp. 59-60: El decreto de 16 de mayo de 1526 no comenzó a aplicarse hasta 1528 y fue publicado en 1531.

⁷¹² En 1526, Erasmo escribió una apología titulada *Sobre la utilidad de los Coloquios*; Cfr. Erasmo DE ROTTERDAM, Jordi BAYOD et Joaquim PARELLADA (eds.), *Erasmus de Rotterdam: Del desprecio del mundo... Coloquios... Preparación y aparejo para bien morir*, Col. «Biblioteca de Grandes Pensadores», (Editorial Gredos, Madrid 2011), pp. c-ci.

⁷¹³ Santiago DEL REY QUESADA, "Reflexiones sobre la traducción en los traductores de los *Coloquios* de Erasmo", en: *Revista de Historia de la traducción*, nº 7, (2013), pp. 2-3.

⁷¹⁴ Arturo TORRES GARCÍA, "¿Cuándo, cómo y por qué fue censurado Erasmo de Rotterdam?", en: Javier VERGARA CIORDIA et Alicia SALA VILLAVEVERDE (coords.), *Censura y libros en la Edad Moderna*, (Dykinson, Madrid 2017), pp. 173-228.

⁷¹⁵ *ILI*, I, p. 178: los *Indices* de París (1544) censuran los *Colloquia Erasmi*; *ILI*, IV, p. 145.

⁷¹⁶ Santiago DEL REY QUESADA, "Reflexiones sobre la traducción en los traductores de los *Coloquios* de Erasmo", en: *Revista de Historia de la traducción*, nº 7, (2013), pp. 1-2: «Este contenido moral, exponente en numerosas ocasiones de la corriente denominada "humanismo cristiano" con la que se asocia por antonomasia al humanista holandés, era precisamente el peligro que verían los detractores de Erasmo en los siguientes años y el que provocaría la censura de los *Coloquios* en la mayor parte de Europa. No obstante, su indudable rentabilidad pedagógica hizo que pocos años después de su aparición ya surgieran antologías "e incluso una edición tan bien expurgada que sin ningún escrúpulo podían utilizarla escolares católicos"», cita a: Cornelis AUGUSTIJN, 1986, pp. 181-182.

Obra	Índice de libros prohibidos ⁷¹⁷	Año	Ref.	Vol., p./pp.	Censura	Origen ⁷¹⁸
Colloquia	París	1526	-	I, 59	<i>Symbole des Apôtres</i>	O
		1531	-	I, 60	<i>Colloques</i>	O
		1544	93	I, 178	<i>Colloquia Erasmi</i>	DPA
	Portugal	1547	126	IV, 145	<i>Os Colloquios de Herasmo em latim e em lingoajem</i>	RPA
	España	1551	63	V, 250	<i>Los colloquios del mesmo en romance y en latin</i>	R ⁷¹⁹
	Portugal		108	IV, 193	<i>Colloquia</i>	RPA
	Milán y Venecia	1554	167	III, 266	<i>Colloquia familiaria</i>	RPA
	España	1559	138	V, 348	<i>Colloquia, tam latino quam vulgari sermone</i>	RES
			455	V, 464	<i>Colloquios de Erasmo, en romance y en latín y en otra cualquier lengua vulgar</i>	RPA
	Roma	1564	207	VIII, 430, 833	<i>Colloquium liber</i>	R
	Amberes	1569	R207	VII, 34		RR
		1570	513	VII, 331-332	<i>Colloques familiares d'Erasmie en françois flameng, apud Latium, 1559</i>	RR
			623	VII, 384-385	<i>Den Spieghel des houwelicx, by Erasmus</i>	R
	España	1583	532	VI, 301	<i>Colloquia, tam latino quam vulgari sermone</i>	RES
			2151	VI, 718-719	<i>Colloques familiares d'Erasmie en françois flameng, apud Latium, 1559</i>	RAM

⁷¹⁷ Las referencias de esta tabla utiliza referencias a los *Index des livres interdits* [ILI], publicados en: Jesús MARTINEZ DE BUJANDA *et al* (eds.), *Index des livres interdits*, Vols. I-XI (Éditions de l'Université de Sherbrooke, Montreal 1985-2002; Droz, Ginebra 1985-2002); ÍDEM, *Index des livres interdits*, Vol. XII. El índice de los libros prohibidos y expurgados de la Inquisición española (1551-1819) Evolución y contenido, (Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2016). [Por ejemplo, la referencia 93 de los *Índices de París* del año 1544 puede encontrarse en *ILI*, Vol. I, p. 178, donde indica la censura de los *Colloquia Erasmi*].

⁷¹⁸ Origen: Indica si la obra ha sido incluida por primera vez en el Índice de libros prohibidos (O), o si es reproducción de índices anteriores: DPA: Censura basada en los Decretos y listados de la Facultad de teología de París, previos a los primeros Índices de libros prohibidos publicados (Es decir, hasta 1543). / RPA: Reproducción de censuras incluidas en los Índices de París. / RIH: Censura basada en el Inventario de Hezius. / RPO: Reproducción de censuras en los Índices de Portugal. / RES: Reproducción de censuras en los Índices de España. / RR: Reproducción de censuras en los Índices de Roma. / RAM: Reproducción de censuras en los Índices de Amberes. / RVM: Reproducción de censuras en los Índices de Venecia y Milán. / Cuando se habla de reproducción de un índice concreto (RPA, RIH, RPO, RES, RR, RAM, RVM), es porque existe cierta evidencia de que se trata de una Transcripción, ya que los inquisidores y censores elaboraban los nuevos índices fijándose en los que ya se habían publicado en otras regiones. Cuando no queda claro que el origen sea un índice concreto, pero la obra se encontraba en varios índices influyentes en el correspondiente, se ha optado por asignar la sigla "R": Reproducción de una censura en uno ó varios Índices anteriores.

⁷¹⁹ Es muy probable que esta censura nominal fuera incluida por influencia de los *Indices de Portugal* de 1547, aunque también es probable que se basara en alguna prohibición anterior en España; Santiago DEL REY QUESADA, "Reflexiones sobre la traducción en los traductores de los *Coloquios* de Erasmo", en: *Revista de Historia de la traducción*, nº 7, (2013), p. 3: «Sea como fuere, el cúmulo de recelos y temores por la supuesta heterodoxia erasmiana hizo que en España los *Coloquios* fueran el primer texto prohibido del autor, en enero de 1536, e incluso se condenara su lectura en latín en 1537», cita a: Paul J. DONNELLY, *A Study of Spanish Translations of Erasmus's Colloquia (1525-1536), with Special Reference to the Translations of Alonso Ruiz de Virués*, (Oxford University, Oxford 1979), p. 138.

Obra	Índice de libros prohibidos ⁷¹⁷	Año	Ref.	Vol., p./pp.	Censura	Origen ⁷¹⁸
			2267	VI, 764	<i>Den Spieghel des houwelicx, by Erasmus</i>	RAM
Epitome colloquiorum	Inventario de Hezius	1545	15	-	<i>Epitome Colloquiorum</i>	O
	Portugal	1547	100	IV, 141	<i>Epitome colloquiorum Arasmi</i>	RIH
	España	1551	18	V, 225-226	<i>Erasmi epithome colloquiorum</i>	RPO
		1559	145	V, 349	<i>Epitome Colloquiorum</i>	RES
		1583	538	VI, 302-303		RES

Tabla I.9 Historial de censuras relacionadas con los *Colloquia*. (Elaboración propia)

En 1560 se alcanzaron las 300 ediciones. A partir de ese momento, las ediciones se ralentizaron hasta alcanzar las 325 ediciones a lo largo del siglo XVI. Durante el siglo XVII, se siguieron realizando numerosas ediciones –especialmente en Amsterdam y París-. En 1662 se alcanzaron las 400 ediciones, 480 con la edición de Leiden (1703-1706) y 500 en 1720. En 1800 se habían realizado 554 y en 1878 se alcanzaron las 600 ediciones. Al igual que con otras obras, a lo largo del siglo XX, el interés académico en la obra ha sido creciente, con nuevas traducciones y ediciones.

Los *Colloquia* han sido objeto de innumerables estudios, entre los cuales destacan los realizados por Franz Bierlaire⁷²⁰. Concepción Cárceles hizo un estudio comparativo de los enfoques formativos de los *Coloquios* de Erasmo y los *Ejercicios de lengua latina* de Luis Vives⁷²¹. La trayectoria de la traducción de los *Coloquios* en España ha sido descrita con detalle por Santiago del Rey⁷²², y resumida por Teodora Grigoriadu:

«En España, la primera noticia que se tiene de una traducción impresa de los Coloquios es la del coloquio *Mempisgamos*, que se imprime en Medina del Campo, en 1527. En torno a 1529 el benedictino Alonso Ruiz de Virués publica la traducción castellana de once coloquios más. *Charon*, incluido en la edición erasmiana de 1529, no se traduce al castellano en el siglo XVI. La traducción de Juan de Aguilar Villaquirán, de 1617, es la única traducción castellana en el Siglo de Oro. La siguiente tardará casi tres siglos en aparecer»⁷²³.

⁷²⁰ ASD I-3, *Colloquia* (1972); Franz BIERLAIRE, *Erasme et ses Colloques: le livre d'une vie*, (Droz, Ginebra 1977); ÍDEM, "Erasme, les imprimeurs et les Colloques", en: *Gutenberg-Jahrbuch*, nº 106 (1978), pp. 106-114; ÍDEM, *Les colloques d'Erasme: Réforme des études, réforme des moeurs et réforme de l'Eglise au XVIe siècle*, (Presses universitaires de Liège, Lieja 1978), <https://books.openedition.org/pulg/290>

⁷²¹ Concepción CÁRCELES LABORDE, "Los *Coloquios* de Erasmo y los *Ejercicios de lengua latina* de Luis Vives: Dos enfoques de la formación de la juventud en el siglo XVI", en: *Revista de pedagogía española*, año LI, nº 194, (1993).

⁷²² Santiago DEL REY QUESADA, "Reflexiones sobre la traducción en los traductores de los *Coloquios* de Erasmo", en: *Revista de Historia de la traducción*, nº 7, (2013), p. 2: «Antes de 1527, algunos coloquios manuscritos (tal vez debidos a la mano de Alonso de Virués) pasaban de mano en mano entre el público letrado, y entre 1527 y 1532 serían publicados al menos seis coloquios sueltos y seis recopilaciones de coloquios»; *Ibidem*, p. 4: «De las ocho traducciones que conforman el corpus sobre el que he trabajado, una pertenece a Diego Morejón (*Uxor mempsigamos*), dos a Alonso de Virués (*Pietas puerilis* y *Uxor mempsigamos*), una a Pedro de Luján (*Uxor mempsigamos*), otra a un corrector anónimo de la traducción de Morejón (*Uxor mempsigamos*) y otras tres anónimas (una del *Pietas puerilis* y dos del *Senile*)»

⁷²³ Teodora GRIGORIADU, "El Carón de Erasmo...", en: *El Crítico*, 106, (2009), p. 149.

Julio Puyol editó veinte coloquios con ocasión del cuarto centenario de su muerte (1936)⁷²⁴, añadiendo un estudio introductorio. Lorenzo Riber incluyó algunos en sus *Obras escogidas*⁷²⁵ y Pedro Rodríguez Santidrián hizo una traducción de algunos coloquios en 2001⁷²⁶. En 1979, Paul Donnelly hizo una tesis doctoral sobre las traducciones al castellano en el siglo XVI, con una edición crítica de algunos coloquios⁷²⁷. Jordi Bayod y Joaquim Parellada incluyeron 18 coloquios traducidos por Santidrián⁷²⁸. En 2005, Andrea Herrán y Modesto Santos editaron los *Coloquios familiares*⁷²⁹ traducidos por Ruiz de Virués en el s. XVI. 500 años después de la primera edición de los *Colloquia*, Jorge Ledo ha traducido y comentado la apología de Erasmo *De utilitate Colloquiorum* en Valencia⁷³⁰, donde informa al lector que, por iniciativa de Julián Solana Pujalte y su proyecto “*Bibliotheca Erasmiana Hispanica*”, se ofrecería una traducción íntegra al castellano de todos los coloquios. Esta edición llegó en 1520 con la participación de Rocío Carande, Jorge Grau, Jorge Ledo, Mariano Madrid, Miguel Rodríguez-Pantoja, Francisco Socas y Julián Solana⁷³¹.

viii. *Ciceronianus* (1528).

El *Dialogus Ciceronianus sive de optimo genere dicendi* es uno de los escritos de madurez de Erasmo, que con esta obra salió al paso de los que le criticaban por no ser un “imitador servil” de Cicerón. La obra desató de nuevo una polémica que había arrancado mucho antes⁷³², alcanzando su cénit en el momento de su publicación (1528). Las circunstancias de esta publicación han propiciado diferentes interpretaciones⁷³³.

⁷²⁴ Erasmo DE ROTTERDAM, Julio PUYOL (ed., trad. y notas), “Veinte Coloquios de Erasmo”, en *Boletín de la Academia de la Historia*, t. CVIII, abril-junio, n° 2, (Madrid 1936)

⁷²⁵ Erasmo DE ROTTERDAM, Lorenzo RIBER (ed., trad. y notas), *Obras escogidas*, (Aguilar, Madrid 1956). La obra fue reeditada en 1964.

⁷²⁶ Erasmo DE ROTTERDAM, Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN (ed. y trad.), *Coloquios*, (Austral Espasa-Calpe, Madrid 2001).

⁷²⁷ Paul J. DONNELLY, *A Study of Spanish Translations of Erasmus's Colloquia (1525-1536), with Special Reference to the Translations of Alonso Ruiz de Virués*, (Oxford University, Oxford 1979), los coloquios editados son: *Uxor mempsigamos*, *Funus*, y una parte de *Convivium religiosum*.

⁷²⁸ Erasmo DE ROTTERDAM, Jordi BAYOD et Joaquim PARELLADA (eds.), *Erasmo de Rotterdam: Del desprecio del mundo... Coloquios... Preparación y aparejo para bien morir*, Col. «Biblioteca de Grandes Pensadores», (Editorial Gredos, Madrid 2011), pp.425-656, incluye los siguientes coloquios: *La formación religiosa de los niños. Los votos imprudentes. El banquete religioso. El galán y la dama. El soldado y el cartujo. La mujer que se queja de su matrimonio. El joven y la prostituta. Caronte o contra la guerra. El coloquio de los ancianos. Los mendicantes ricos. El abad y la mujer ilustrada. La parturienta. Los funerales. La realidad y el nombre. El arte de aprender. El caballero sin caballo o la falsa nobleza. El pequeño senado o la asamblea de las mujeres. El epicúreo*.

⁷²⁹ Erasmo DE ROTTERDAM, Alonso RUIZ DE VIRUÉS (trad. s. XVI), Andrea HERRÁN et Modesto SANTOS (introd. y notas), *Coloquios familiares*, (Anthropos, Barcelona 2005).

⁷³⁰ Erasmo DE ROTTERDAM, Jorge LEDO, *De utilitate colloquiorum (1526)*, (*Pre-Textos*, Valencia 2018).

⁷³¹ Erasmo DE ROTTERDAM, Rocío CARANDE (ed.), Julián SOLANA (ed.) et al. (trads.), *Coloquios*, 2 Vols., (Pórticos Librerías, Zaragoza 2020)

⁷³² Manuel MAÑAS NÚÑEZ (ed.); “Preliminares” en: ERASMO DE ROTTERDAM; *El Ciceroniano. (O sobre el mejor estilo)*, (Akal, Madrid 2009), p. 5: «El problema arranca, efectivamente, en el siglo XV, cuando el ciceroniano G. Barzizza, en su obra *De imitatione*, se pronuncia a favor de la imitación de Cicerón como modelo supremo, aunque sin renunciar a la lengua y estilo de otros autores. Esta posición ecléctica provoca los posteriores enfrentamientos entre los humanistas anteriores a Erasmo. Lorenzo Valla y Poggio Bracciolini; Poliziano y Cortesi; Pico della Mirándola y Pietro Bembo (con sus discípulos Sadoleto y Longueil): todos sostienen entre sí enconadas disputas literarias sobre la cuestión de la “imitación”, siendo los primeros de cada par anticiceronianos o eclécticos (“imitación compuesta”) y los segundos, ciceronianos confesos (“imitación simple o única”)».

⁷³³ Luca D'ASCIA, *Erasmo e l'Umanesimo romano*, (Leo S. Olschki, Florencia 1991), pp. 5-28.

Consiste en un diálogo satírico similar a los *Coloquios*, en el que Erasmo recorre todos los planos de la polémica ciceroniana, examinando los pros y contras presentados por los partidarios de la postura ciceroniana y de la ecléctica. Sólo hay tres personajes, en parte inspirados en las comedias de Terencio⁷³⁴: Nosópono (que representa a un imitador enfermizo de Cicerón), Buléforo (representa a Erasmo que realizará un papel socrático tratando de sanar a Nosópono mediante el diálogo), e Hipólogo (papel secundario que enfatizará las afirmaciones de uno y de otro). Un pasaje sintético de esta obra anuncia lo que va a ser el hilo argumental:

«HIPÓLOGO: Nos estás dando tantas vueltas y rodeos, Buléforo, que poco falta para que de Hipólogo me convierta en Hipónoso. ¿Por qué no expones simplemente tu opinión sobre Cicerón y su imitación?

NOSÓPONO: Eso mismo es lo que también yo deseo vivamente, pues tu discurso casi me ha llevado al punto de tener ya decidido someterme a tus consejos.

BULÉFORO: Creo que ya no falta nada sino compendiar los razonamientos que hasta ahora hemos ido exponiendo diseminadamente.

NOSÓPONO: ¿Qué te parece Marco Tulio?

BULÉFORO: El mejor artista de la palabra e incluso un hombre bueno para ser pagano; y creo que si hubiera aprendido la filosofía cristiana, habría de ser incluido entre los hombres que ahora, por su vida inocente y piadosa, son venerados como santos. Admito que el arte y la práctica desempeñaron en él un papel decisivo, pero una parte mucho mayor de su elocuencia se la debió a sus dotes naturales, que nadie puede dárselas. Creo también que ningún otro autor latino debe ser más abrazado por los niños y adolescentes que se forman en la gloria de la elocuencia. Tan sólo quiero que antes lean a los poetas latinos, pues este tipo de Musa va mejor a la tierna edad. Y no quiero que nadie sea llamado a la imitación de Cicerón sin tener antes bien aprendidos los preceptos del arte retórica. Luego, quiero que les ayude un maestro del arte, como suelen los pintores enseñar a sus discípulos en un cuadro insigne qué ha sido hecho conforme al arte y qué contra lo que prescribe. Quiero también que Marco Tulio constituya en esta parte de los estudios el principal y primer pilar, pero no el único, y creo que no sólo hay que seguir su estela, sino también imitarla e incluso emularla. En efecto, quien le sigue, anda tras huellas ajenas y es esclavo del modelo. Mas ya se ha dicho que quien pone siempre el pie en huella ajena no puede caminar bien, ni tampoco nadar bien quien no se atreve a quitarse el flotador. El imitador, por su lado, se afana no tanto por emplear expresiones idénticas como semejantes; o, mejor dicho, a veces ni siquiera semejantes, sino más bien iguales. El emulador, en cambio, se esfuerza también en emplear mejores expresiones, si es que puede. Ahora bien, nunca hubo artista tan perfecto que no puedas encontrar en su obra algún aspecto mejorable. Además, no querría que esta emulación fuera demasiado angustiada y supersticiosa. Pues eso mismo supone un obstáculo para lograr nuestro cometido. Ni tampoco estimo que Marco Tulio deba ser amado tan ardorosamente como para renegar de los demás autores, sino que primero se ha de leer a todos los mejores y luego (...)»⁷³⁵.

En la primera parte de la obra, los amigos se encuentran y en su conversación se pueden ver los argumentos que presenta Erasmo para defender la imitación compuesta (*aemulatio*) frente a la imitación servil⁷³⁶. Los argumentos se pueden sintetizar así⁷³⁷:

⁷³⁴ Manuel MAÑAS NÚÑEZ (ed.); “Preliminares” en: ERASMO DE ROTTERDAM; *El Ciceroniano. (O sobre el mejor estilo)*, (Akal, Madrid 2009), p. 32, n. 71.

⁷³⁵ *Ibidem*, p. 175.

⁷³⁶ *Ibidem*, p. 175, n. 359: «Se establece una triple gradación en el proceso imitativo: la imitación servil (*sequi*); la imitación propiamente dicha (*imitatio*), y la imitación libre, creativa y con afán de superar al modelo (*aemulatio*)».

- Caricatura de un ciceroniano.
- Cuestionamiento del modelo ciceroniano.
- Doctrina de la imitación y del principio de adecuación.
- Adecuación del estilo al tema.
- Adecuación del estilo a la época.
- Adecuación del estilo a la persona.
- En busca del ciceroniano perfecto.

En la segunda parte de la obra, realiza una descripción detallada de los escritores latinos desde la época clásica hasta entonces, demostrando que ninguno había sabido o querido imitar íntegramente el estilo de Cicerón. También hace una reseña detallada de los humanistas más relevantes anteriores y contemporáneos, similar al que el propio Cicerón había realizado en su diálogo *Brutus*⁷³⁸.

En síntesis, Erasmo acusa de ciceronianos a todos aquellos humanistas que se quedan en la imitación del estilo de Cicerón, olvidando a los demás autores latinos⁷³⁹ y con cierta tendencia a dejar de lado los preceptos de la filosofía cristiana. A esta imitación estéril, opone y propone una auténtica *renovatio* del pasado, en la cual el objetivo sería la imitación de la metodología clásica para elaborar literatura ético-religiosa con una finalidad pedagógica. Los modelos clásicos, especialmente Cicerón, serían válidos y necesarios como instrumento cultural, pero insuficientes en cuanto a los contenidos e ideas. Preocupado por las fuerzas desintegradoras de la cristiandad europea, Erasmo propone una *res publica literaria* que sirva para construir y reconstruir la *res publica christiana*, y sabe que el camino pasa por la educación y su relación con el aprendizaje y uso del lenguaje⁷⁴⁰.

ix. Otras obras filológicas y gramáticas.

De constructione octo partium orationis es un manual de sintaxis latina que compuso Erasmo para la escuela de san Pablo fundada por Colet y se hizo muy popular para su uso en las escuelas. Al parecer el autor de este manual fue William Lily, primer director de la escuela de san Pablo, y que Erasmo únicamente revisó la obra⁷⁴¹. La primera edición (1513) fue anónima, y

⁷³⁷ *Ibidem*, p. 33; cita a J. CHOMARAT, *Grammaire et Rhétorique chez Érasme*, II, (Les belles lettres, París 1981), pp. 821-823.

⁷³⁸ *Ibidem*, p. 33: «De nuevo, por tanto, combate a los ciceronianos con sus propias armas, para convencerles de que, por más que se afanen en su empresa, ningún escritor por el momento ha llegado a ser un ciceroniano perfecto».

⁷³⁹ *Ibidem*, pp. 36-37: «Por tanto, el consejo de Erasmo, como antes propusieron Petrarca y Pico, es que el escritor debe procurar la “superación” del modelo. Ésta era una clara reivindicación de los eclécticos frente a los ciceronianos. Y si Erasmo se muestra contrario a la sola imitación de Cicerón y partidario de la *aemulatio* de los distintos modelos escogidos, es principalmente por su oposición a los principios teóricos del ciceronianismo, pero también porque él, en su estilo literario personal, no es en absoluto ciceroniano. Su estilo está ahormado según los moldes de Cicerón, Quintiliano y Séneca, con la inclusión de elementos procedentes de poetas como Virgilio y Horacio. En consecuencia, rechaza el rígido ciceronianismo y propone la imitación compuesta, pues admitir los fundamentos teóricos de los ciceronianos suponía condenarse a sí mismo y rechazar toda su obra literaria».

⁷⁴⁰ Luca D’ASCIA, *Erasmo e l’Umanesimo romano*, (Leo S. Olschki, Florencia 1991), pp. 29-38.

⁷⁴¹ Anelli LUHTALA, “*Absolutissimus de octo orationis partium libellus*”, en: *Handbuch frühneuzeitlicher Grammatiken Handbook of Early Modern Grammars*, (Herzog August Bibliothek - Universität Helsinki, Wolfenbüttel- Helsinki 2013), “Title and authorship”: «The 1515 edition contained John Colet’s letter to William Lily and Erasmus’s letter to his readers, in which Erasmus attributed the treatise to William Lily, saying that Lily had written it at John Colet’s request; the latter had then handed

Erasmus la desacreditó en el prefacio de la edición de 1515. No obstante, la participación de Erasmus no fue escasa, ya que incluyó dieciocho ejemplos, corrigió errores y clarificó expresiones⁷⁴². Con un latín humanístico, la obra aborda la sintaxis de forma similar a los tratados tardomedievales, discutiendo la construcción de cada parte de la oración: construcción del verbo (1), nombre (2), pronombre (3), partículas indeclinables (4), adverbio (5), proposición (6), conjunción (7) e interjección (8). El método que emplea es sistemático: comienza con una regla general, despliega reglas menores y finalmente aborda las excepciones. Algunas diferencias con otros tratados son: al igual que las *Elegantiae* de Valla evita la teoría, procurando que el tratado sea muy práctico; y explica el orden de los elementos en la construcción de una frase siguiendo los modelos de la antigüedad clásica⁷⁴³. La edición de 1517 incorporó algunas correcciones, se hicieron 55 ediciones hasta 1540 y 25 más hasta finales de siglo XVI, circulando ampliamente por toda Europa. Primaeus (1536) y Rabirius (1538) hicieron ediciones comentadas y se tradujo al italiano y al inglés. La edición de Rabirius se editó con notas explicativas en castellano en 1549⁷⁴⁴.

En 1516 Erasmus tradujo el primer libro de la famosa obra de Gramática griega compuesta por el humanista Teodoro Gaza (c. 1398 – c. 1475), que constaba de cuatro libros y que ya había sido impresa en Venecia en su formato original (1495). Dos años más tarde, tradujo el segundo libro y los editó conjuntamente⁷⁴⁵. El objetivo de la obra era facilitar la comprensión del manual griego para los niños y adolescentes que comenzaban a estudiar esta lengua. Para ello Erasmus ofreció una didáctica edición con traducción al latín, así como con títulos y notas que facilitaban la tarea docente y el aprendizaje. Los contenidos son los típicos de una obra gramática: vocales y consonantes, partes de una oración, los artículos y sus declinaciones, los sustantivos y la forma de contraerlos, flexión verbal, etc. Tras la edición traducida se incluye la obra original de Gaza, completamente escrita en griego, para que los que ya tienen conocimientos básicos en esta lengua, puedan profundizar en ella. La obra iba acompañada de unos coloquios familiares en griego y traducidos al latín, de autor desconocido y dirigidos a personas con algunos conocimientos. Dedicó a Johann Caesarius (1468-1550) la edición de 1518, que había sido profesor de griego en Colonia y en Münster, el cual en aquellos momentos era preceptor del conde Hermann von Neuenahr (1482-1530). Algunos impresores (Curio en Basilea 1523, Wechel en París en 1534-1536) editaron los cuatro libros de Gaza con las traducciones de Erasmus a los dos primeros. En cambio, su edición original fue publicada 12 veces antes de su muerte (de las cuales sólo seis ediciones incluían los dos libros, cinco del primer libro y una del segundo). Las traducciones de Erasmus se incluyeron en las *Omnia opera* de Basilea y de Leiden. Además todavía se hicieron dos ediciones en 1541 y en 1545. La Gramática de Gaza tenía algunos errores de sintaxis, pero durante mucho tiempo fue el manual más utilizado de griego, especialmente entre los humanistas.

it over to Erasmus for emendation. This treatise was also known as *De octo orationis partium constructione libellus*, *De constructiones* or simply *Libellus*». Consultado: 7.IV.2021 en:

http://diglib.hab.de/ebooks/ed000171/id/ebooks_ed000171_f003_i/start.htm

⁷⁴² *Ibidem*, cita a: Maria CYTOWSKA, en ASD I-4, p. 108.

⁷⁴³ *Ibidem*, “Context and classification”.

⁷⁴⁴ William LILY, Erasmus ROTERODAMUS, I. RABIRIUS (notas), *De octo orationis partium constructione libellus, cum commentariis Iunij Rabirij, et Hispanica interpretatione*, (Ioannes Frellonius, Lyon 1549).

⁷⁴⁵ Erasmus ROTERODAMUS (trad. y ed.) , Teodoro GAZA, *Theodori Gazae Thessalonicensis Grammaticae institutionis libri duo, nempe Primus et Secundus, sic translati per Erasmus Roterodamum, ac titulis et annotatiunculis explanati, ut citra negotium et percipi queant et teneri, IIDEM Graece, pro iis qui iam aliquantulum profecerunt*, (Froben, Basilea 1518).

Ya antes del cambio de siglo, Erasmo «hizo un extracto de las *Elegantiarum linguae latinae* de Lorenzo Valla»⁷⁴⁶ para enseñar al joven Blount. En 1529 Erasmo editó las *Elegancias* con sus comentarios. El resultado llevó el título de *Paraphrasis in elegantias Laurentii Vallae*. En parte debido a la influencia del propio Erasmo, las *Elegantiae* fueron una de las obras pedagógicas de mayor difusión durante la Edad Moderna. La difusión de esta obra educativa en Francia fue sólo superada por las *Meditationes graecanicae in artem gramaticam* de Nicolaus Clenardus⁷⁴⁷. Estas *Paráfrasis* se editaron 55 veces hasta 1560. Después sólo se editaron dos ediciones más en 1566.

γ) Escritos pedagógicos.

i. *Conficiendarum epistolarum formula* (1520) y *De conscribendis epistolis* (1522).

De conscribendis epistolis es una obra de vital importancia por sus características filológicas, la consagración del género epistolar como vehículo de transmisión humanista y porque con ella, Erasmo comenzó a plasmar su proyecto pedagógico en la década de 1520. Aunque se realiza aquí una reseña de la obra, en el capítulo III de esta tesis se presenta un estudio más extenso teniendo en cuenta sus aportaciones pedagógicas y su extraordinaria difusión.

Es un tratado sobre el arte de escribir cartas, el más completo hasta la fecha, en el cual Erasmo recogía lo mejor de la tradición epistolar con abundantes ejemplos propios y ajenos. Su contribución más notable a las *artes dictaminis* fue su flexibilidad, liberando a este género de la rigidez normativa que le habían dado los tratados de los siglos precedentes. En *De conscribendis epistolis*, Erasmo recomienda al lector que se decida a escribir cartas con elegancia y estilo, pero siempre buscando la *utilitas* a través de la claridad, la sencillez y la naturalidad. También muestra con abundantes ejemplos y recursos de forma y estilo, cómo el escritor debe adaptarse a la temática y al destinatario de la epístola. El tratado incluye recomendaciones a los profesores para que puedan enseñar a sus alumnos a escribir cartas de una forma atractiva y eficaz⁷⁴⁸.

La historia de la redacción de esta obra didáctica sobre el arte epistolar arranca en los años de juventud de Erasmo y se prolonga hasta su época de madurez⁷⁴⁹. Así, en mayo de 1499 prometió a su amigo Jacob Batt una copia dedicada a Alfonso de Borgoña, hijo de Ana de Borselen. En noviembre, en una carta enviada a Lord Mountjoy, adjunta una versión ampliada y

⁷⁴⁶ Chris L. HEESAKKERS, “Erasmo filólogo”, en: *Myrtia*, n° 23, (2008), p. 267.

⁷⁴⁷ Cfr. Anexo IV.2 de esta tesis: Tabla “Obras pedagógicas impresas en el s. XVI: n° ejemplares conservados en Bibliotecas de París y Departamentos de Francia (1886)”; Ferdinand BUISSON, *Répertoire des ouvrages pédagogiques du XVI^e siècle (Bibliothèques de Paris et des départements)*, (Imprimerie nationale, París 1886); reimpreso: (Nieuwkoop 1962).

⁷⁴⁸ Erasmus ROTERODAMUS, Charles FANTAZZI (introd. y notas), en *CWE*, p. 8: «Erasmus’ essay on the subject is much more elaborate than anything that preceded it. The first eight chapters provide a rather discursive treatment of the nature and style of a letter in which Erasmus expresses his more liberalizing concepts of style. Before the infinite variety of the epistolary genre Erasmus does not attempt to confine the writer within the narrow limits, but counsels good judgment and adaptation of style to subject matter and person addressed. The chief virtues of the letter should be clarity, simplicity and naturalness. The idea of utility is uppermost, “the more appropriate rather than the more scholarly”, as Erasmus promised in his letter to Robert Fisher».

⁷⁴⁹ Charles FANTAZZI (introd. y notas), “Introd. a *De conscribendis epistolis*”, en: *CWE* 25, pp. 2-6.

mejorada de la obra, en la que se compara con sus predecesores italianos, a los que critica severamente.

En septiembre de 1500 vuelve a escribir a Batt y le habla de futuras revisiones de la obra⁷⁵⁰. Las promesas continúan meses después, pero sin llevar a término la publicación. En 1511 quiere resumir el libro pero sigue sin publicarlo. En 1515, Beatus Rhenanus le urge a finalizar la obra para publicarla en los talleres de Froben. Erasmo nunca se da por satisfecho y no logra dejar a punto una revisión satisfactoria. En 1520, con el título *Conficiendarum epistolarum formula* se imprimen en Erfurt, Leipzig y Mainz tres ediciones muy resumidas del *De conscribendis*. Finalmente, el detonante que movió a Erasmo a revisar su obra, fue una edición pirata que se imprimió en Londres en octubre de 1521 –a juzgar por el texto, se trata probablemente del manuscrito que Erasmo había enviado a Mountjoy en 1499-. Los responsables de esta publicación fueron el impresor Johann Lair de Siegburg (John Siberch) y su mecenas Henry Bullock⁷⁵¹.

Con un disgusto grande por esta acción de piratería, Erasmo se puso manos a la obra y puso las últimas piedras de esta obra por fin revisada y acabada. En 1522 salió la versión oficial, con una gran acogida del público y con ediciones sucesivas. En 1534 Erasmo realizó ciertas correcciones, especialmente en la *epistola suasoria* sobre el elogio del matrimonio. Este texto sería el recogido por las *Opera omnia* de 1540. Una carta de consolación inicialmente incluida en el tratado (a Antoon Sucket) sería publicada aparte como la *Declamatio de morte*⁷⁵².

El tratado consta de 74 capítulos, aunque por los contenidos podrían distinguirse cuatro partes. La primera parte (los ocho primeros capítulos) trata sobre la naturaleza y estilo de las cartas, en los cuales propone un método para escribir cartas más flexible y liberal. No quiere confinar al futuro escritor en unos márgenes estrechos, sino que le da experimentados consejos para adaptar el estilo al tema y al destinatario de la carta.

Los capítulos 9 a 30, Erasmo propone a los profesores una metodología para enseñar a los alumnos de la forma más atractiva posible, cómo escribir cartas. Para ello aborda la necesidad de la práctica y la imitación, la presentación del tema, la necesidad de la corrección y recorre las partes de la carta, desde el saludo inicial hasta las *adenda* tras la despedida. Ocasionalmente envía al lector a las obras *Ad Herennium* o *De inventione*.

Finalmente, en los capítulos restantes presenta una tipología amplia de cartas, y para cada género epistolar, incluye abundantes ejemplos de cartas, normalmente con la ayuda de colecciones de pasajes tomados principalmente de Cicerón y Plinio, y algunos de Poliziano. Siempre añade sus propios ejemplos o repertorios de recursos. Tanto unos como otros están muy bien escogidos, ilustrando lo mejor de la latinidad humanista.

Para calibrar la importancia del estilo epistolar de Erasmo y el de este tratado que condensaba su vasta experiencia, es necesario considerar la evolución de este género desde la

⁷⁵⁰ NICHOLS, I, 266, Ep. 124 [A James Batt, Agosto de 1500]: «Believe me, he [Agustín Caminade, que trabaja con Erasmo] has nothing of which you have not a copy, but some every-day phrases, which we use in accosting each other and at table. (...) My work *De Epistolis Conscribendis* I intend to submit to the file, and that too I will send, if you desire it».

⁷⁵¹ Charles FANTAZZI, “On the writing of letters. Introduction”, en: *CWE* 25, p. 3.

⁷⁵² *Ibidem*, p. 6.

edad media hasta la segunda mitad del siglo XVI⁷⁵³. Los manuales medievales de epistolografía, conocidos como *artes dictaminis*, habían evolucionado desde las cancillerías del Imperio Romano, mejoradas con los preceptos retóricos de Cicerón, hacia un género epistolar con prescripciones rígidas y formales, (especialmente pensadas para documentos legales y notariales). En los siglos XI a XV, las fuentes clásicas utilizadas como modelos para la composición de cartas eran dos obras: *De inventione*, obra compuesta por Cicerón en sus años de juventud; y *Ad Herennium*, un compendio detallado de Retórica atribuida al mismo. Tras el descubrimiento de un manuscrito completo de Quintiliano (Poggio en 1416), y el descubrimiento de un manuscrito completo de Cicerón con las obras *De oratore*, *Brutus* y *Orator* (1422), el arte epistolar se enriqueció con nuevas reglas tomadas de la oratoria y la necesidad de adorno estilístico⁷⁵⁴.

Durante el siglo XV, algunos maestros italianos de retórica y de gramática escribieron manuales teniendo en cuenta esta nueva perspectiva, por lo que las cartas pasaron a ser una herramienta de publicación y discusión académica. Sin embargo, las reglas que sugerían en estos nuevos tratados, seguían siendo demasiado rígidas. Así, ya desde su primera versión manuscrita del *De conscribendis epistolis* (1499), Erasmo considera pedantes las normas de Francesco Negro y considera una pérdida de tiempo leer los rígidos recursos retóricos de Filelfo, si se comparan con los trabajos de Cicerón y Quintiliano⁷⁵⁵.

Erasmo había aprendido a escribir cartas desde su infancia. En la escuela de Deventer, había estudiado probablemente con el libro de texto de Charles Menniken, que contenía más de 300 ejemplos de diferentes tipos de cartas. Después, en su época de Stein, Erasmo se convirtió pronto en un imitador de poetas clásicos (Virgilio, Horacio y Ovidio especialmente) a través del arte epistolar, animando a sus colegas (Cornelius Woerden, William Hermann, etc.) a mantener una viva correspondencia en latín. Este hábito lo continuó a lo largo de su vida con los amigos y humanistas que encontraba a su paso, como muestra su vasta correspondencia. A medida que leía y editaba autores clásicos y cristianos, fue desarrollando su propio estilo, que trató de plasmar en este tratado. En su versión final, el tratado resultante se muestra deudor no sólo de Cicerón y de Plinio, sino de una vasta gama de autores, entre los cuales es seguro que se incluye Poliziano. Es posible que hubiese conocido los manuales de Aurelio Brandolini (*De ratione scribendi libri tres*), de Balbi y de Guarino Guarini (*Ad familiares*) ya sea en París o en su viaje a Italia⁷⁵⁶. En cualquier caso, desde su edición oficial de 1522 se hicieron 30 nuevas ediciones hasta su muerte, y continuaron a buen ritmo hasta 1557-1561, periodo a partir del cual las ediciones se renuevan con menor frecuencia. Aun así, alcanzó 85 ediciones antes del cambio de siglo⁷⁵⁷.

ii. *De lingua* (1525).

En 1525, Erasmo ya había tenido que defenderse de diferentes acusaciones de Edward Lee, Diego López de Zúñiga, los teólogos de Lovaina y de París, así como las invectivas de Hutten y la ira de Lutero. Al mismo tiempo, deseaba plasmar su visión pedagógica y transmitirla a las generaciones siguientes. Como dice F. Schalk:

⁷⁵³ *Ibidem*, p. 8, cita a: Cecil COUGH (p. 6, n. 20).

⁷⁵⁴ Charles FANTAZZI, "On the writing of letters. Introduction", en: *CWE*, p. 7.

⁷⁵⁵ *Ibidem*, p. 7.

⁷⁵⁶ *Ibidem*, p. 8.

⁷⁵⁷ Ferdinand VAN DER HAEGHEN, *Répertoire des oeuvres d'Erasme. Bibliotheca Erasmi*, (Eugene Vanderhaeghen, Gante 1893; reimpresión: B. de Graaf, Nieuwkoop 1961), 1ª Serie, pp. 55-59.

«Era una época en la que los panfletos, invectivas, difamaciones y falsificaciones contribuyeron cada vez más a difuminar los límites entre lo verdadero y lo falso. Se trata, pues, de encontrar, ante la confusión de opiniones y alteraciones, un principio que pueda resultar estable, se trata de conferir a la noción de lengua un sentido general y superior»⁷⁵⁸.

La obra establece el límite entre lengua y lenguaje, entre discurso y parloteo. Lo que al principio parece un ensayo sobre el lenguaje, se desarrolla progresivamente como un tratado moral sobre cómo se debería hablar y los modos que hay que evitar y alcanza cotas más elevadas de teología cuando presenta a Cristo como modelo y al Espíritu Santo como causa eficiente de la lengua de un buen cristiano. Erasmo demuestra que una lengua así es el vínculo de la caridad, el más estrecho de los que forman la Iglesia, el cuerpo místico de Cristo.

El género que escogió para componer esta obra era imitación de la *segunda sofística*. Quizás por ese motivo, se trata de un texto sin estructura⁷⁵⁹. Aun así, se pueden distinguir tres partes en el texto: una introducción breve, una crítica a la lengua y un elogio de la lengua.

En la introducción, realiza un símil de la lengua con un veneno y una medicina preciosa - *letale venenum, et saluberrimum pharmacum*- y reclama para esta doble naturaleza de la lengua una cuidadosa atención:

«Pienso yo que no habría alguno tan descorazonado que en esto se descuidase. Pues siendo lo dicho así, ¿de dónde viene que en ninguna cosa tienen los hombres menos cuidado que de la lengua? Pues traemos en ella lo uno y lo otro: conviene a saber: veneno mortal y medicina saludable. No hay en verdad entre los hombres cosa más embarazosa que la lengua, ni cosa más saludable si se usa de ella como conviene»⁷⁶⁰.

La introducción es extensa y en ella cita el clásico ejemplo del sabio Bías, el cual recibió la orden de enviar al rey Amasis el pedazo de carne más digno y el más vil de una víctima. Éste le cortó la lengua y se la envió, pues «el hablar produce los mayores daños y los mayores provechos»⁷⁶¹. Toma muchos ejemplos clásicos (la caja de Pandora, el proverbio “donde hay miel, hay hiel”, cómo se componen remedios de plantas nocivas e incluso del veneno de las víboras, etcétera), para exhortar a decidirse a domesticar la propia lengua y concluye la introducción anunciando el plan de la obra:

«Pero porque ninguno sabe usar bien de aquella cuya virtud y naturaleza ignora... os diré primero cuántos males acarrea a nuestra vida la lengua si no usamos bien de ella. Y por el contrario cuántos bienes si la empleamos sólo en aquellas cosas para que Dios

⁷⁵⁸ ASD IV-1, p. 223: «C'était une époque où les pamphlets, invectives, diffamations et falsifications ont contribué de plus en plus à effacer les limites entre le vrai et le faux. Il s'agissait donc de trouver en face de la confusion d'opinions et d'alterations un principe qui put s'avérer stable, il s'agissait de conférer à la notion de langue une signification générale et plus élevée».

⁷⁵⁹ ASD IV-1A, p. 14: «la *Lingua*, comme beaucoup de diatribes de la littérature grecque de la fin de l'antiquité, n'a pas une structure claire; nous croyons donc que tous les efforts pour trouver ici une telle structure -l'effort le plus détaillé a été fait par l'auteur de la première traduction allemande, Johann Heroldt, qui divisait la *Lingua* en vingt-huit chapitres- sont inutiles».

⁷⁶⁰ ASD IV-1, p. 238, ll. 18-22.

⁷⁶¹ PLUTARCO, *Moralia*, 38b, [Trad. Carlos GARCÍA GUAL, *Los siete sabios (y tres más)*, (1989), p. 55].

nos las dio, y en fin, os enseñaré una regla y arte para que la sepamos gobernar y regir»⁷⁶².

En la crítica a la lengua, advierte de los abusos de la *loquacitas* y de la *contumelia*. En esta parte se trata sobre la *loquacitas*, *garrulitas*, *petulantia linguae*, *temulentia gariendi*, *oratio exuberans*... En el fondo, late el debate clásico sobre la función estética del lenguaje y su relación con la verdad, entre *eloquentia* y *loquentia*: Erasmo expone que la alteración de la elocuencia era para los antiguos un signo de declive. En la medida en que la lengua pueda convertirse en hipocresía, calumnia y mentira, será también un signo de degeneración moral.

Para Erasmo y los humanistas «existe una adecuación natural entre la *res* u objeto del conocimiento y su expresión o manifestación lingüística, los *verba*»⁷⁶³, por lo que cualquier manipulación dolosa de los *verba* conduce a la corrupción, como las malas conversaciones conducen a los vicios.

¿Cómo salir de este nudo en el que la lengua es causa de grandes males? Erasmo contesta situando la moral y la religión en el centro hacia el cual converge la solución y aporta un argumento de gran fuerza pedagógica y larga resonancia: en Cristo, en el Verbo de la vida, la lengua reconquista su vida, porque Cristo anuncia la luz de Dios, consuela a los fatigados y cura a los enfermos:

«Ante *esa lengua* enmudecen la lengua de los ángeles y la de todos los hombres... Una lengua modesta, una lengua que cura, amansa y concilia todo lo que hay en los cielos y en la tierra. Pero nadie puede imitar la *lengua* de Cristo, a no ser que le inspire el espíritu de Cristo»⁷⁶⁴.

Jesucristo no sólo es el modelo, sino el remedio para todos los abusos de la lengua. En esta segunda parte dedicada al elogio de la lengua, comienza relacionando algunas formas del discurso con la virtud y el vicio. Así, analiza muchas formas de engaño, como el de la serpiente del paraíso, pero sobre todo se muestran las características de su buen uso.

Finaliza con una llamativa reflexión sobre el oficio del Obispo a raíz de las palabras de san Pablo a Timoteo: «*vt praedicet sermonem euangelium, vt instet oportune, importune, vt arguat, obsecret, increpet*», de donde afirma la prioridad de la predicación y la exhortación frente a la corrección y los castigos. A la observación de que solemos actuar al revés: tendemos a castigar y condenar antes de corregir y enseñar, continúa una oración⁷⁶⁵ y el anuncio de que va a preparar un libro sobre el arte de predicación, a fin de que los sacerdotes y los obispos encuentren una valiosa ayuda en la imitación de la lengua de Cristo. Este tratado tardará diez años en llegar, en dos volúmenes: *Ecclesiastes sive de ratione concionandi*, y al igual que *De pueris instituendis*, será muy influenciado por *De doctrina christiana* de san Agustín.

⁷⁶² ASD IV-1, p. 240, ll. 90-93

⁷⁶³ Javier VERGARA CIORDIA, "Las obras pedagógicas del humanismo erasmista"..., p. 256.

⁷⁶⁴ ASD IV-1, p. 364, ll. 631-648: «*Ad hanc linguam obmutescit omnis hominum et angelorum lingua (...) Linguam modestam, linguam medicam, mansuetam, conciliatricem omnium quae in coelis et quae in terris. Sed nemo Christi linguam imitari potest, nisi Christi spiritum hauserit*»; ASD IV, p. 228.

⁷⁶⁵ ASD IV-1, pp. 369-370, ll. 803-833: «*Oremus igitur dominum, vt effundat spiritum suum in episcopos ac doctores ecclesiae, detque eis linguam eruditam, (...)*».

En la traducción de Pérez de Chinchón, éste introdujo anotaciones en los márgenes y un índice que da idea más detallada de los contenidos, con abundantes ejemplos tomados de la literatura clásica, de la Sagrada Escritura y de la experiencia del propio Erasmo:

Libro I: De los malos oficios y daños de la mala lengua y de los provechos de la buena.

- Oficios diversos de la lengua.
- Donde hay menosprecio, hay más parlería.
- Callar es útil cosa.
- Música de nuestro tiempo es mala.
- Dicho de un corsario a Alejandro
- Defensa notable de un buen varón.
- Males que nacen de la parlería.
- Discreción de Papyrio siendo niño.
- Ejemplo de la parlería de las mujeres.
- En cosas pequeñas se han de probar los ingenios para conocer qué harán en las mayores.
- Ejemplo para no descubrir el secreto.
- Por tres cosas has de hacer penitencia.
- Respuesta cuerda de un embajador.
- Guardar secreto es un gran bien.
- La traición es un gran mal.
- El callar excusa muchos peligros.
- Cómo la Confesión es cosa antigua.
- Costumbre de los lacedemonios en hurtar.
- Cómo debes mirar con quién confiesas.
- Por qué los reyes no bebían vino.
- De la continencia de Leena romana [la meretriz].
- De un esclavo que supo callar.
- Del habla maliciosa.
- Oficio de la lengua.
- Cuán mala cosa es mentir.
- Cuán mal se guardan los juramentos.
- De la mala lengua difamadora.
- Comparación de la mala lengua a las diosas y a otros animales
- Remedios de yerbas contra las ponzoñas.
- La mala lengua muchos males causa.

Libro II: De cómo por autoridades de la Sagrada Escritura se prueban los daños y provechos de la lengua.

- Contra ociosos y vagabundos.
- Contra herejes y falsas doctrinas de los luteranos.
- Contra los que hoy son judíos.
- Cómo juran muchos: no con intención de guardar el juramento.
- Por qué no solían jurar antiguamente los sacerdotes.
- Argumento muy grande contra aquellos que se perjuran.
- Mala y perversa costumbre en el maldecir de los criados.
- Glosar maliciosamente la Sagrada Escritura es blasfemia, y otras maneras de blasfemias y herejías.

- Cómo se ha de sufrir, corregir y enmendar a los malos príncipes.
 - Aviso para los cristianos.
 - De la mala lengua afrentadora.
 - El murmurador muchas veces aprovecha.
 - Cuál es el oficio del diablo y cuales sus oficiales.
 - Cuales son traidores al rey o no.
 - Ejemplo que vio Erasmo y de lo que aconteció en Roma con un mal hombre.
 - De tres cosas que son mucho de temer.
 - Lo que aconteció a Erasmo con un religioso.
 - La intención de Erasmo en el reprender.
 - De los murmuradores y sus mañas.
 - Exenciones de algunos frailes.
 - Aprender a callar para saber hablar.
 - Lo que deben hacer los buenos religiosos.
 - Siete cosas que aborrece Dios.
 - Comparaciones para regir la lengua.
- Libro III: De los remedios de la mala lengua.**
- Cómo la mala lengua es fuego.
 - De la lengua de la mujer.
 - Cómo nos debemos de apartar de la compañía de la mala mujer.
 - Fábula de un sátiro y un labrador.
 - Hecho de un prudente varón.
 - Por qué causa debemos castigar a los hijos y criados.
 - No debemos hacer cosa fea ni sucia delante de los niños.
 - De qué fuentes nace la parlería.
 - Consulta de mujeres.
 - Aviso para los criados.
 - Ejercicios de frailes ociosos y malos.
 - Cómo ha de ser nuestra habla como la sal.
 - Ejemplo de un embajador por hablar muy presto se perdió.
 - Respuesta presta es necia.
 - Remedios para cosas particulares.
 - Conócete a ti mismo.
 - Cuál ha de ser el fin de la plática.
 - Notable hecho de Octaviano.
 - Comparación notable.
 - Para hablar qué se ha de mirar.
 - Viejos que hablan sucio.
 - Cuento de un religioso.
 - Remedio para darse poco por lo que dicen de nosotros.
 - Doctrina de san Pedro.
 - Humildad cristiana.
 - Ejemplos de paciencia.
 - Cómo no debemos ensoberbecernos con las alabanzas.
 - Contra los que no reciben la corrección fraterna.
 - Reproche contra los cristianos.

- Cómo <hemos> de responder a las afrentas.
- Ejemplo de cómo respondió Cristo.
- Señales de la lengua cristiana.
- Costumbres y ceremonias de los gentiles.
- Falta de verdaderos cristianos.
- Para hablar el lenguaje de Cristo qué se requiere.
- Males de los cristianos.
- Las causas de las guerras.
- Avisos para los cristianos.
- Debemos huir de vocablos sucios.
- Mala lengua, mala alhaja.

Erasmo dedicó el tratado a Christoph von Schydlowitz, conde palatino y capitán de Cracovia, Canciller de Polonia. Como siempre, las citas y explicaciones se nutren de una erudición histórica, filológica y teológica. El estilo prefigura los *Essais* de Montaigne⁷⁶⁶. Hace abundante uso de sinónimos, así como recursos retóricos: clímax, anáforas, paralelismos, antítesis, interrogación, etcétera.

El éxito inicial de la obra fue increíble: en cinco años se realizaron veintiuna ediciones. La primera traducción de *Lingua* la hizo Bernardo Pérez de Chinchón⁷⁶⁷, canónigo de Gandía y de Valencia en 1531, que se reimprimió enseguida en Toledo y dos veces en Sevilla. A finales de siglo XVI, se alcanzaron las 50 ediciones, y a lo largo del siglo XVII casi todas las nuevas ediciones se hicieron en los Países Bajos, alcanzando las 64 ediciones en la edición de Leiden (1703-1706).

Se hicieron traducciones al polaco (1542), al alemán (1544) y al neerlandés (1555). El Índice de Valdés de 1559 censuraba nominalmente esta obra tanto en latín -*Lingua tam Latino quam vulgari sermone*- como en lenguas romances -*Lengua de Erasmo, en Romance y en Latin y en quiaquien lengua volgar*-. En el Índice de Trento sólo se censuran seis obras de Erasmo, entre las cuales estaría la *Lingua*.

iii. *De pronuntiatione* (1528).

Esta obra ha pasado a la historia de la filología clásica como la reconstrucción humanista de la pronunciación del latín y el griego clásicos. En ella, a través de un diálogo entre dos personajes, Erasmo reconstruye con considerable exactitud la forma en la que hablaban los griegos y los romanos. Sus conclusiones fueron aceptadas por la mayoría de sus contemporáneos y la pronunciación del griego establecida en esta obra tuvo una aceptación de varios siglos. Aunque es cuestionada hoy por algunos, los filólogos clásicos consideran necesario aprender no omitir el conocimiento de la “pronunciación erasmiana”.

Los humanistas italianos se esforzaron por poner orden en el caos que reinaba en la ortografía del latín. Rompieron con las ortografías divulgadas durante la Edad Media, tomando como modelo las inscripciones y manuscritos antiguos. Esta nueva ortografía estaba en contradicción con la pronunciación vigente de las lenguas antiguas, por lo que algunos humanistas italianos comenzaron a abordar el problema de cómo pronunciar correctamente un texto escrito según los nuevos estándares clásicos:

«Tras los trabajos de humanistas italianos como Niccolo Niccoli, Gasparino da Barzizza, Guarino da Verona, Tortellius Arretinus, G. Valla, Pontanus, Chr. Scarpa, etc., los sabios de otras naciones comenzaron a abordar igualmente estas materias. Así, publicaron sus obras sobre la correcta ortografía y sobre la correcta pronunciación: el

⁷⁶⁶ ASD IV-1, p. 227.

⁷⁶⁷ ASD IV-1A, p. 14: «qui avait fait des traductions de trois autres oeuvres d'Erasme, c.-à.-d. la *De praeparatione ad mortem*, la *Precatio Dominica* et l'adage *Sileni Alcibiadis*».

español Antonio de Nebrija, el profesor de Lovaina I. Despautère, el humanista, profesor en Tubinga y laureado poeta Bebelius»⁷⁶⁸.

La obra forma parte del proyecto pedagógico de Erasmo y consistía en un diálogo sobre la educación, el aprendizaje de las lenguas y el programa de enseñanza. En el diálogo entre *Ursus* y *Leo* se pueden distinguir dos bloques de contenidos: en la primera parte surgen de nuevo las ideas contenidas en obras anteriores como: *De ratione studii*, *De conscribendis epistolis* e *Institutio principis christiani*⁷⁶⁹.

La obra comienza con un diálogo entre dos amigos que se encuentran, *Ursus* y *Leo*. Ursus le pregunta a Leo porqué está preocupado y Leo le contesta que le preocupa la educación de los niños, los cuales más que a hablar como hombres, gruñen y ladran como si fueran animales⁷⁷⁰. A continuación se muestra una cita larga del diálogo entre los dos amigos⁷⁷¹, en el cual Erasmo expresa su concepción sobre la educación de los niños. Muchas ideas aquí incoadas serán desarrolladas un año después con su obra *De pueris statim ac linaliter instituendis*.

Erasmo parte de un principio pedagógico: es necesario que en el proceso pongan bien los fundamentos educativos, a fin de que el alumno no deba desaprender lo aprendido y pueda avanzar mejor y más rápido en su formación literaria y moral. Por ese motivo, dedica la segunda parte de esta obra a poner los fundamentos de la escritura y la comunicación verbal. Como dice Maria Cytowska:

«La segunda parte del diálogo está consagrada a la cuestión de la caligrafía, de la ortografía y de la pronunciación correcta. Erasmo aplica en su obra el principio de Diomedes: “*Tota autem grammatica consistit praecipue intellectu poetarum et scriptorum et historiarum prompta expositione et in recte loquendi scribendique ratione*”»⁷⁷².

De pronuntiatione es deudor en gran parte de los siete primeros capítulos del primer libro las *Institutionis Oratoriae*. En las cuestiones sobre la pronunciación clásica del griego, Erasmo se inspiró en Antonio de Nebrija, el cual había criticado la pronunciación *bizantina* en algunas disertaciones⁷⁷³. También se encuentran muchas coincidencias entre las declaraciones de Erasmo y los escritos de Bebelius, con el cual se escribía con frecuencia.

⁷⁶⁸ ASD I-4, pp. 3-4: «Après les travaux d'humanistes italiens tels que: Niccolo Niccoli, Gasparino da Barzizza, Guarino da Verona, Tortellius Arretinus, G. Valla, Pontanus, Chr. Scarpa, etc. des savants d'autres nationalités commencent à aborder également ces sujets. C'est ainsi que des ouvrages sur l'orthographe correcte et la prononciation correcte sont publiés notamment par: l'Espagnol Antonius Nebrissensis (de Lebrija), I. Despautère, professeur a Louvain, H. Bebelius, humaniste, professeur à Tübingen et poète lauréat. Erasme de Rotterdam se joignit à ce courant en publiant en 1528 le dialogue *De pronuntiatione*»

⁷⁶⁹ ASD I-4, p. 7.

⁷⁷⁰ ASD I-4, p. 14.

⁷⁷¹ ASD I-4, pp. 28-32.

⁷⁷² ASD I-4, p. 7.

⁷⁷³ ASD I-4, pp. 3-4: «L'un des pionniers de la prononciation classique de la langue grecque était Antonius Nebrissensis qui condamnait la prononciation à la manière byzantine. Erasme adopta lui aussi ces principes les propageant dans *De pronuntiatione*. On est en droit de supposer que les dissertations de Nebrissensis (*De vi ac potestate litterarum*; *De earum vocibus corruptis*, *Orthographia*) ont encouragé Erasme à se préoccuper de la question de la prononciation des langues classiques. Nebrissensis en formulant les règles de la prononciation correcte antique, comparait les manières de prononcer des Espagnols, des Italiens, des Français et parfois des Maures qui habitaient l'Espagne. L'humaniste espagnol

La influencia de esta obra de Erasmo ha sido decisiva en la filología, pues desde hace 4 siglos se ha constituido como norma de pronuncianión del griego en el mundo entero⁷⁷⁴. En 2018, Manuel Sanz Ledesma tradujo esta obra al castellano, con la colaboración de Eustaquio Sánchez Salor⁷⁷⁵.

iv. *De pueris statim ac liberaliter instituendis* (1529).

Esta fue la obra cumbre pedagógica de Erasmo y la que más influyó en la educación de la Edad Moderna. Es una síntesis lograda de su visión educativa, cultivada y contrastada a lo largo de una vida dedicada al aprendizaje, a la enseñanza y a la composición de numerosas obras literarias con fines formativos. Madurada en una década difícil, la obra se difundió notablemente gracias al prestigio de su autor y convirtió la educación en un objeto digno de estudio, planificación y cuidadosa aplicación.

Por la importancia de esta obra en la pedagogía de Erasmo, ésta forma el núcleo central de la tesis y se dedica a ella el capítulo cuarto –el principal- y una nueva edición bilingüe latín-castellano con un extenso estudio de las fuentes.

v. *De civilitate morum puerilium* (1530).

Se trata de una obra que aparentemente trata de la educación en las buenas maneras a los niños pequeños (y no tan pequeños). Si el *De pueris* destacó por sus contenidos, el *De civilitate morum puerilium* se constituyó como manual de uso obligado en innumerables escuelas secundarias de Europa durante los siglos sucesivos. En el siglo XVI se hicieron 154 ediciones, en el siglo XVII, 44 ediciones más y en los siglos XVIII y XIX, 26 y 17 consecutivamente. Actualmente ya se han alcanzado las 260 ediciones, entre las que se cuentan traducciones al alemán, francés, checo, danés, sueco, finés, neerlandés, portugués, castellano, catalán, inglés, italiano y japonés.

La importancia de esta obra no sólo está en su extraordinaria difusión, sino en la respuesta a la pregunta ¿cómo educar en la virtud desde una edad muy temprana? Por estos motivos, esta obra y su difusión se estudian con detalle en el capítulo tercero de esta tesis.

δ) Edición de autores clásicos y escritos humanísticos.

i. Edición y traducción de autores clásicos latinos y griegos.

Los autores clásicos fueron el *primer amor* de Erasmo. Su entusiasmo por leerlos e imitarlos fue muy precoz gracias a la excelente formación que recibió en su infancia y un don excepcional para las letras clásicas. A lo largo de su vida, sus inquietudes humanistas se

demandait de purifier le latin de l'accent local: “*Cum latine legunt, hispane pronuntiant*”. Il condamnait les ecclésiastiques qui parlaient le latin avec l'accent italien, espagnol, français, allemand. Il s'est élevé contre les règles erronées contenues dans les manuels du moyen âge (Papias, Hugotius Pisanus, Jean de Balbis, Petrus Heliae). Il citait comme sources pour ses travaux des auteurs tels que: Quintilien, Palemone, Martianus Capella, Pline, Aulu-Gelle, Nigidius Figulus, Festus».

⁷⁷⁴ ASD I-4, p. 9: «En raison des problèmes soulevés, le dialogue de *De pronuntiatione* est d'un grand intérêt surtout pour les philologues et il a aussi une importance décisive pour la philologie. Les règles de prononciation du grec propagées par Erasme sont devenues à partir du XVIIe siècle, une norme pour presque le monde entier».

⁷⁷⁵ Erasmo DE RÓTTERDAM, Manuel SANZ LEDESMA (trad.), Eustaquio Sánchez Salor (colab.), *Diálogo de la pronunciación correcta del latín y el griego. Desiderio Erasmo de Rotterdam (1466-1536)*, (Universidad de Extremadura, Cáceres 2018)

ampliaron hasta poner en el centro las fuentes sagradas y patrísticas, pero sin renunciar nunca a las fuentes clásicas, con el deseo siempre presente de ofrecer una síntesis a sus contemporáneos.

Tras el éxito en la edición de los *Adagia* y a medida que el humanismo penetraba en el mundo intelectual europeo, los impresores se interesaron cada vez más en la publicación de fuentes clásicas basándose en manuscritos fiables. La acribia filológica que alcanzó Erasmo en sus años de formación, le permitieron realizar cuidadas ediciones de clásicos latinos restituyéndolos a su esplendor original. Así, es conocida su participación en la edición de algunas obras de Séneca y de Cicerón en los talleres de Aldo Manucio y Johann Froben. Por otro lado, en 1523 preparó la edición de la *Elegia de nuce* de Ovidio con un comentario extenso que dedicó a John Moro Jr., hijo de Tomás Moro. En las navidades del mismo año, dedicó a Margaret un comentario a los himnos de Navidad y Epifanía del poeta Prudencio (348- c.410). Ambas obras fueron publicadas en 1524 por Froben.

Además su empeño en aprender griego fue acompañado por la traducción de algunos clásicos griegos. Entre sus primeros intentos (1503), Erasmo escogió tres piezas populares y poco extensas de Libanio, el cual era muy admirado por su estilo ático:

- *Legatio Menelai*: un discurso en el que Menelao apela justicia a los troyanos antes de que se desate la guerra, a fin de que le devuelvan a Helena
- *I Ethpoeiae*: reflexiones de Medea antes de asesinar a sus hijos.
- *II Ethpoeiae*: reflexiones de Andrómaca cuando se encuentra con el cadáver de Héctor.

Dedicó estas traducciones sin publicar a Nicolás de Ruistre, obispo de Arras; pero conservó una copia que editó en 1519 en los talleres de Dirk Maertens (Lovaina). En esta edición incluyó el texto griego y sus traducciones, así como tres epigramas griegos de Crates, Metrodoro y Posidipo incluyendo una traducción latina⁷⁷⁶. En la Universidad de Alcalá, el profesor de griego Francisco Vergara publicó en la imprenta de Miguel de Eguía la *Declamatio Menelai* y los epigramas de Crates y Metrodoro, que sin duda provenían de la edición de Erasmo⁷⁷⁷.

Poco después de traducir los textos de Libanio, en 1503-1504, Erasmo dedicó algunos de sus esfuerzos a traducir la tragedia *Hecuba et Iphigenia* de Eurípides. En 1506, Erasmo ofreció a su protector Warham un manuscrito de esta traducción junto con un prefacio. En el verano de 1506 tradujo otra obra del mismo autor: *Iphigenia in Aulide*, y de camino a Italia, Erasmo le dio una copia de las dos traducciones a Josse Bade, a fin de que los publicara en París (1506). La edición tuvo numerosos errores, por lo que Erasmo pidió a Aldo Manucio que las imprimiera con las correcciones en Venecia (1507)⁷⁷⁸. Hasta 1540 se realizaron un total de 18 ediciones, incluyendo la de las *Opera omnia* de Basilea.

Las obras de Luciano de Samosata habían desaparecido de occidente durante la Edad Media, pero la euforia de los humanistas italianos del siglo XV, consiguió que en 1475 estuviesen disponibles todas las obras del mismo. Aunque algunos humanistas italianos habían traducido muchas obras al latín, la tendencia a realizar traducciones libres e interpolar había

⁷⁷⁶ ASD I-1, p. 178.

⁷⁷⁷ ASD I-1, p. 178.

⁷⁷⁸ ASD I-1, pp. 195-197.

sido generalizada antes del siglo XVI. En el curso 1505-1506 Erasmo y Tomás Moro comenzaron con por competir a ver quién traducía antes y mejor el *Tyrannicida* de Luciano y escribir una contestación al mismo, la competición se repitió con *Declamatio*. Después decidieron traducir otros diálogos: Erasmo tradujo *Toxaris*, *Alexander*, *Gallus*, *Timon* y *De mercede conductis*; y Moro hizo su trabajo con *Cynicus*, *Menippus* y *Philopseudes*. La primera edición de estas traducciones la publicó Bade en 1506, donde se añadieron: *Dialogi Amatorii*, *Dialogi Mortuorum*, *Dialogi Deorum*, *Dialogi Marini I*, *Hercules*, *Eunuchus*, *De Sacrificiis* y *Conuiuium*.

La obra fue aumentada en la segunda edición con nuevos diálogos (1514): *Saturnalia*, *Cronosolon*, *Epistulae Saturnales*, *De Luctu*, *Abdicatus*, *Icaromenippus* y *De Astrologia*, *Crates et Diogenes*, *Nireus et Thersites*, *Diogenes et Mausolus*, *Simylus et Polystrates*, *Venus et Cupido*, *Mars et Mercurius*, *Mercurius et Maia*, *Venus et Cupido* (rursus), *Doris et Galatea*, *Diogenes et Alexander*, *Menippus et Chiron*, *Menippus et Cerberus* y *Hercules Gallicus*.

Al traducir a Luciano, Erasmo tenía una motivación pedagógica: no sólo deseaba poner en práctica su aprendizaje del griego, sino proveer de obras con contenidos atractivos, prácticos⁷⁷⁹ y en buen estilo a los niños que estaban en las primeras fases del aprendizaje. Además, a Erasmo le parece que Luciano hace una sátira de los vicios muy aprovechable para sus contemporáneos.

Las traducciones tuvieron un éxito sin precedentes, con más de 35 ediciones antes de la muerte de los dos humanistas. Como dice Christopher Robinson, «aunque diversos académicos intentaron traducir otros diálogos, ninguno puso sus manos en hacer una nueva traducción de los traducidos por Erasmo [y Moro]»⁷⁸⁰. Jakob Mycillus en 1538 y Gilbert Cousin en 1563 usaron las traducciones de Erasmo y Moro en sus respectivas ediciones de las *Opera omnia* de Luciano. J. A. Fabricius siguió empleando estas traducciones en su *Biblioteca Graeca* (1796)⁷⁸¹.

ii. Escritos relacionados con la Medicina: *Encomium medicinae* (1518) y traducciones de Galeno (1526).

Aunque el abuelo materno de Erasmo era médico de Zevenbergen, sus primeros años no tuvo una opinión entusiasta sobre la misma, aunque tampoco se mostraba crítico con los físicos de su tiempo y no tiene problemas en incluir a uno de ellos en su *Antibarbari*. En 1499 Erasmo conoció al médico Ghysbertus en el castillo de St. Omer, que llegaría a ser médico de Carlos V. Este médico debía pronunciar un discurso en la Universidad de París para los estudiantes de la facultad de artes y deseaba animarles a estudiar las artes médicas. Erasmo compuso el *Encomium medicas artis* para su nuevo amigo⁷⁸², pero no lo publicó hasta 1518⁷⁸³. Se trata de un elogio retórico de la Medicina, sin argumentos técnicos y con la forma declamatoria que Erasmo quiso plasmar en varias obras de la misma época. Al igual que el tratado *De linguae Graecae institutione* de Teodoro Gaza, dedicó este elogio a Henri Afinius (Henrik van den

⁷⁷⁹ ASD I-1, p. 366: «The concept of choosing material with a practical application to life brings us to the third purpose of Erasmus' collection, that of moral instruction. His own prefaces leave us no doubt that his principle of selecting the dialogues was that of "utilitas"».

⁷⁸⁰ ASD I-1, p. 365.

⁷⁸¹ *Ibidem*.

⁷⁸² ASD I-4, pp. 147-149.

⁷⁸³ Erasmus ROTERODAMUS, *Declamatio in laudem artis medicae*, (Froben, Basilea 1518).

Eynde), médico en Lierre, cerca de Amberes, para unir el aprendizaje del griego con la preparación necesaria para un médico bien formado, capaz de acudir a las fuentes.

Entre 1490 y 1625 se realizaron nada menos que 22 ediciones en latín de las *Opera omnia* de Galeno, mientras que sólo 2 ediciones salieron a la luz en griego⁷⁸⁴. La primera fue la que salió de la imprenta de Aldo Manucio en 1525⁷⁸⁵, con un equipo de humanistas bien conocidos para Erasmo. El heredero de la imprenta, Franciscus Asulanus generosamente le regaló un ejemplar de los cinco volúmenes a Erasmo y éste lo recibió en abril de 1526 con expectación. Muy pronto se aplicó el humanista a traducir los primeros libros al latín y de este ejercicio surgió pronto la publicación de tres ensayos de Galeno sacados del primer volumen: *Galeni Paraphrastae Menodoti Exhortatio ad bonas artes, praesertim medicinam, y De optimo docendi genere, et qualem oporteat esse medicum y Quod optimus medicus idem sit et philosophus* (Froben, mayo de 1526)⁷⁸⁶. En sus cartas de esta época, Erasmo se queja de que el texto griego contiene muchas faltas, y necesita corregirlo varias veces antes de traducirlo al latín⁷⁸⁷. La versión del *Galenus* de Erasmo se editó apenas tres veces antes de las *Opera omnia* de 1540, pero siguió imprimiéndose esporádicamente a lo largo del siglo XVI en París y Lyon hasta alcanzar las 11 ediciones en 1583. En 1621 se hicieron dos ediciones en París y Colonia y otras dos en Leiden (1703-1706 y 1812). A pesar de no contar entre sus obras más exitosas, las correcciones al texto griego de Erasmo influyeron durante tres siglos en las ediciones griegas de Galeno.

iii. Ensayos humanísticos diversos.

Al igual que los humanistas italianos, Erasmo no dudó en ofrecer obras literarias sobre diferentes temáticas de actualidad o más prosaicas y cotidianas. El género empleado por los humanistas italianos que imitaban a Cicerón solía ser la *oratio*, que Erasmo utilizó en su exhortación a la guerra contra la amenaza turca -*De bello Turcis inferendo* (1530)-, y en una exhortación a la búsqueda de la virtud: *Oratio de uirtute amplectenda* (1503).

Por otro lado, Erasmo se interesó por la declamación, un género teatral griego que era empleado en las escuelas clásicas latinas para desarrollar las habilidades retóricas de los jóvenes estudiantes, los cuales practicaban pleitos judiciales con la composición y peroración de sus *declamationes*. En 1503 comenzó por traducir las *declamatiuncula* de Libanio y durante su estancia en Italia compuso algunas declamaciones, pero no comenzó a publicarlas hasta 1518 sobre diferentes temáticas: la paz, la muerte, la medicina, el matrimonio... Además, compuso

⁷⁸⁴ Stefania FORTUNA, “The Latin Editions of Galen’s *Opera Omnia* (1490-1625) and Their Prefaces”, en: *Early Science and Medicine*, nº 17, (Brill, Leiden 2012), p. 391.

⁷⁸⁵ Lorenzo PERILLI, “A Risky enterprise: The Aldine Edition of Galen, the Failures of the Editors, and the Shadow of Erasmus of Rotterdam”, en: *Early Science and Medicine*, nº 17, (Brill, Leiden 2012), p. 446: «The Aldine edition of Galen, awaited for more than 25 years, was perhaps the most risky enterprise in the whole history of the publishing house, and it almost brought Aldus' heirs to bankruptcy».

⁷⁸⁶ *Ibidem*, p. 450; ASD I-1, p. 631.

⁷⁸⁷ *Ibidem*, pp. 446-466, sugiere que Erasmo fue crítico con la edición aldina por las frías relaciones con Franciscus Asulanus y por la dedicación del cuarto tomo del Galeno a Jerónimo Aleandro, que había acusado a Erasmo repetidas veces de ser responsable de las innovaciones luteranas; ASD I-1, p. 633: «(...) the notes written in the margins of a copy of this edition, which is now in the University Library at Jena, by Janus Cornarius, a physician from Zwickau, who read through the whole volume in September 1532. Many of his corrections (...) are identical with those by Erasmus», muestra que la edición aldina sí tenía errores y que las quejas de Erasmo tenían algún fundamento.

una declamación muy corta sobre el oficio del Obispo con su grey, a la que bautizó con el nombre de *Declamatiuncula*⁷⁸⁸ (1518).

ε) Obras de educación política.

Aunque los escritos de Erasmo influyeron mucho en la sociedad y política de su tiempo, él no fue un político, sino un intelectual. Él mismo prefirió catalogar sus obras de filosofía política en la categoría de escritos morales *quae ad morum institutionem pertinent*, lo cual muestra que el propósito que se planteaba no era tanto presentar un tratado de política, como influir en la forma de pensar y obrar de los gobernantes. Por indicación suya, la mayoría de estas obras políticas serían recopiladas en el *tomus quartus* de sus *Opera Omnia*. En este tomo hay que diferenciar la edición de algunas obras clásicas (Isócrates y Plutarco) de sus propias obras: *Panegyricus ad Phillipum Austriae Ducem* (1504), *Institutio principis christiani* (1516) y *Querela Pacis* (1517) Todas estas obras forman parte de la filosofía política de Erasmo. Sin embargo, como dice Lester K. Born, la *Institutio*:

«Encarna sus principales esperanzas para el mundo cristiano: paz, armonía, religión verdadera, educación y prosperidad. Varias permutaciones de estas mismas ideas se encuentran en otros lugares en los trabajos de Erasmus, pero con muy pocas excepciones no se encuentra nada, con respecto a la filosofía política, que no está incluida en la *Institutio*»⁷⁸⁹.

La composición de estas obras se realizó a lo largo de la vida del humanista, comenzando tímidamente en 1503 con el *Panegírico* dedicado a Felipe el Hermoso, y desarrollándose sobretodo en los años previos a las dos primeras ediciones del *Novum Instrumentum*. Fruto de su prestigio creciente, algunas amistades lograron que abordase a fondo la educación política. Este proceso llegó a su culmen en el periodo 1515-1517, en el cual vieron la luz sus comentarios al adagio *Dulce bellum inexpertis*, la *Institutio principis christiani* y *Querela Pacis*.

i. *Panegyricus ad Phillipum Austriae Ducem* (1503).

Erasmo compuso su primera obra política en 1503, mientras se alojaba en Lovaina, animado por su amigo Jean Desmarez *Paludanus*. Aceptó el trabajo a regañadientes, más por la necesidad de buscar protectores para poder subsistir que por el interés en los asuntos políticos⁷⁹⁰. Tras hablar con varias personalidades de la corte de Felipe el Hermoso para recabar ideas para elaborar el panegírico, encontró con cierta desazón que tan sólo le hablaban de banquetes, fastos y honores en su viaje a España. Esta falta de materia prima le llevó a virar hacia una obra más humanística. Tras indagar en más fuentes, compuso una obra laudatoria pero que contenía en germen muchas de las ideas que desarrollaría con maestría en la *Institutio*. Junto

⁷⁸⁸ Desiderius ERASMUS, ...*Declamatiuncula. Oratio episcopi respondentis iis, qui sibi nomine populi gratulati essent, et omnium nomine, obendientiam quam vocant, detulissent*, (Froben, Basilea 1518).

⁷⁸⁹ Lester K. BORN, "Erasmus on political ethics: The *Institutio Principis Christiani*", en *Political Science Quarterly*, Vol. 43, nº 4, (The Academy of Political Science, Nueva York 1928), p. 538: «It embodies his chief hopes for the Christian world-peace, harmony, true religion, education and prosperity. Various permutations of these same ideas are found in other places in Erasmus' works, but with very few exceptions nothing is encountered, in respect to political philosophy, which is not included in the *Institutio*».

⁷⁹⁰ Cornelis AUGUSTIJN, p. 45: «En 1504 redactó un elogio de Felipe el Hermoso, padre de Carlos V, y al respecto le dijo a Colet que jamás había escrito nada que le hubiera repugnado tanto, pues esa especie de literatura implica la adulación».

con el *Panegyricus*, publicó una carta al Obispo de Arras, Nicholas Ruistre, sobre todo porque deseaba que el libro llegase a manos de lectores de talentos honestos.

ii. Ediciones de obras políticas de Isócrates, Plutarco y Jenofonte.

Ya durante su estancia en los talleres de Aldo Manucio, Erasmo jugó un papel importante en la edición de Plutarco de 1509⁷⁹¹. En 1512 y 1513, se imprimieron ediciones de Plutarco preparadas por él en las imprentas de Tubinga y Basilea. En 1514, Erasmo supervisó la edición de los *Opuscula* de Plutarco en la imprenta de Froben. A esta selección de textos, seguiría la edición del tratado *De discrimine adulatoris et amici*, que incluiría en 1516 entre los escritos que acompañarían a la *Institutio principis*, junto con la traducción de la obra *Ad Nicoclem*, de Isócrates.

En 1530, Erasmo tradujo al latín la obra *Hieron sive Tyrannus* de Jenofonte, dedicando la publicación a Fuger. Como indicaba en el título de la obra, el objetivo era mostrar la utilidad de esta obra para un administrador de una República. A lo largo del siglo XVI, esta traducción se editó doce veces.

iii. Dulce bellum inexpertis y otros adagios de educación política (1515).

En 1515, Erasmo realizó nuevas adiciones a los *Adagia*, incluyendo algunos comentarios de contenido moral y político, que le servirían en la composición de la *Institutio*. Este es el caso especialmente de los siguientes adagios⁷⁹²: *Aut fatuum aut regem nasci oportere*; *Scarabeus aquilam quaerit*⁷⁹³; *Spartam nactus est, hanc orna*; *Phalaridis imperium*⁷⁹⁴ y el famoso *Dulce bellum inexpertis*. En ellos trata de la necesidad de la educación del príncipe, la diferencia entre un rey y un tirano, las responsabilidades de un gobernante y sobre los males de la guerra.

Erasmo ya había expuesto su posición pacifista en el *Panegyricus* y en el *Moriae encomium*. Su irenismo a ultranza se manifestará de nuevo en el resto de sus obras políticas. La importancia del adagio *Dulce bellum inexpertis* radica en el éxito editorial que tuvo, no sólo en

⁷⁹¹ Otto HERDING (ed.), «*Institutio principis christiani: Einleitung*» en: ASD, IV-1, p. 100, cita a: Robert AULOTTE, *Amyot et Plutarque, La tradition des Moralia au XVI^e siècle*, (Ginebra 1965). Robert Aulotte examinó en detalle el significado de Plutarco para el siglo XVI y también recordó los méritos de Erasmo para la primera edición aldiniana del texto griego de 1509; Para una comprensión de la educación política propuesta por Plutarco, cfr. Ricardo ROVIRA REICH (ed.), *La educación política en la Antigüedad Clásica. El enfoque sapiencial de Plutarco*, col. “*Scriptorum mediaevalium et renascentium*”, nº 7, (UNED - BAC, Madrid 2012)

⁷⁹² CWE 5, *Education of a christian prince*, p. 201: « (...) the most important textual ‘source’ of the *Institutio* is the 1515 edition of the *Adagia*. This edition included for the first time the long essays on social and religious subjects which so profoundly altered the character of the *Adagia*, and in the *Institutio* Erasmus reworked much of the material found in them. One commentary, on the adage *Aut fatuum aut regem nasci oportere* (*Adagia* I iii 1 [nº 201]); is a kind of miniature *Institutio* in itself, while others deal with Erasmus’ economic thought (I ix 12: *A mortuo tributum exigere* [nº 812]), with the definition of prince and tyrant (III vii 1: *Scarabeus aquilam quaerit* [nº 2601]), with the role of the church and the state (III iii 1: *Sileni Alcibiadis* [nº 2201]), with the true duties of the prince (II v 1: *Spartam nactus est, hanc orna* [nº 1401]), and with war (IV i 1: *Dulce bellum inexpertis* [nº 3001]). Thus many of the examples, quotations, and ideas found in the *Institutio* are already present in embryo, or even fully developed, in the *Adagia* (...)».

⁷⁹³ Denis DRYSDALL, “Erasmus on Tyranny and Terrorism: *Scarabaeus aquilam quaerit* and the *Institutio principis christiani*”, en *Erasmus Studies*, Vol. 29, (Brill, Leiden 2009).

⁷⁹⁴ Otto HERDING (ed.), «*Institutio principis christiani: Einleitung*» en: ASD, IV-1, pp. 97-98, cita: LB II, 392D, *Adagia* nº 986.

las numerosas ediciones de los *Adagia* a partir de 1515, sino porque se comenzó a imprimir por separado desde 1517, alcanzando 13 ediciones en vida de Erasmo, con algunas traducciones en lenguas vernáculas⁷⁹⁵. En castellano, Ramón Puig de la Casa ha traducido y editado algunos Adagios de Erasmo relacionados con la educación política⁷⁹⁶.

iv. *Institutio principis christiani* (1516).

Como se relata en la biografía, Jean Le Sauvage encargó a Erasmo y a Moro la composición de dos obras políticas para el futuro Carlos V⁷⁹⁷. La maestría del príncipe de los humanistas, y la paz interior de la que gozaba cuando realizó la composición de esta obra le permitió esculpir su pedagogía política –sacada de la tradición de espejos de príncipes medievales- con un estilo capaz de incidir en el interior del lector coetáneo, informando la conciencia de aquellos que se acercasen a la misma con buenas disposiciones⁷⁹⁸. En la *Institutio*, los recursos literarios y la centralidad de Jesucristo entre las múltiples citas de reyes y personajes egregios, acertaron con los anhelos y gustos de su auditorio. Prueba de ello es que esta obra no sólo se difundió con gran éxito entre estudiosos, humanistas y universitarios, sino que consiguió penetrar en la conciencia de algunos reyes, príncipes y magistrados, los cuales jugaron papeles cruciales en el devenir del s. XVI.

En la *editio princeps*, junto con las alabanzas y dedicatorias, se habían incluido el *Panegyricus ad Phillipum* y dos traducciones del griego realizadas por Erasmo: la obra *Ad Nicoclem* de Isócrates, y los *Opuscula* de Plutarco (que mantenían la dedicatoria al rey de Inglaterra Enrique VIII, ya incluida en la edición de 1514)⁷⁹⁹. La dedicatoria al príncipe Carlos explica la razón de incluir estas fuentes clásicas en el mismo volumen de la *Institutio*. Para Erasmo, la *Institutio* es una adición a lo que ya habían dicho estos dos autores clásicos.

El colofón del libro traía la fecha en la que se comenzó a imprimir: *Mense Maio* 1516. Es la primera y única edición que se hizo ese año, contrariamente a lo que se indica en la *Bibliotheca Erasiana* de Ferdinand Van der Haeghen. En agosto, Dirk Martens en Lovaina copió la *Institutio* y en el colofón puso la fecha de 1515, lo que molestó a Erasmo. En 1517 Badius Ascensius realizó una nueva edición en París.

Cornelis Augustijn resume los contenidos de esta obra:

«(...) uno de tantos espejos de príncipes. (...) La *Institutio* es un típico texto de circunstancias, en el que no todas las palabras valen lo que pesan. Ello no obstante, también aquí aparecen algunas de las ideas centrales de Erasmo. La más importante de ellas la deja inmediatamente estampada en la dedicatoria. Apoyándose en Platón, hace suya la exigencia de que el Estado ha de ser gobernado por un príncipe amigo de la

⁷⁹⁵ ASD II-7, n° 3001, *Dulce bellum inexpertis*.

⁷⁹⁶ Erasmo DE ROTTERDAM, Ramón PUIG DE LA BELLACASA (introd. y trad.), Alexandre VANAUTGAERDEN, (colab.), Charles FANTAZZI, (asesoramiento), *Adagios del poder y de la guerra y teoría del adagio*, (Pre-Textos, 2000; *Idem*, [ed. revisada y aumentada], (Alianza Editorial, 2008)

⁷⁹⁷ Maarten VERMEIR, “Chancellor Jean le Sauvage / Ioannes Sylvagius: Erasmus' princeps christianus and a prince of Utopia for Thomas More.”, en: *Moreana*, n° 53 (203), (2016), pp. 276-277; ASD IV-1, p. 100.

⁷⁹⁸ Arturo TORRES GARCÍA, “La formación de la conciencia de los gobernantes a través de la pedagogía de Erasmo”, en: Javier VERGARA CIORDIA et Alicia SALA VILLAVERDE (coords.), *Estudios sobre educación política*, (Dykinson, Madrid 2019), pp. 157-190.

⁷⁹⁹ ASD IV-1, pp. 100-101.

filosofía: “Por filosofía no entiendo la disputa acerca de los elementos, de la primera materia, del movimiento o acerca de lo ilimitado, sino el acto de liberarse de las opiniones falsas, profusamente difundidas, preceptos para gobernar rectamente según el modelo de la divinidad eterna”. En este escrito llega a equipararse “ser filósofo” y “ser cristiano”, puesto que, en última instancia, ambos aspiran al bien supremo»⁸⁰⁰.

Por la importancia central de esta obra en la pedagogía política de Erasmo y su impacto en la educación de la Edad Moderna, en el capítulo II de esta tesis se analiza esta obra con mayor profundidad.

v. *Querela pacis* (1517).

En esta obra, también por encargo expreso de Jean Le Sauvage⁸⁰¹, plasmó una vez más sus ideas pacifistas. De forma similar al *Elogio de la Locura*, en este *Lamento de la Paz* es la Paz misma la que se lamenta de los insultos que recibe y sobretodo se lamenta del destino de los mismos hombres; decide hablar porque cuanto más se alejan los mortales de ella, más acercan a las calamidades y las desgracias.

El discurso de la Paz comienza por señalar la concordia que existe en la naturaleza y los bienes que vienen de esta armonía... Después recuerda que sólo al hombre se le ha concedido la razón y «las semillas de los saberes y las virtudes»⁸⁰², que deberían conducir a la paz. Se pregunta «¿Qué Erinia es tan eficazmente dañina que, desgarrando, desmembrando y rompiendo todos estos vínculos, ha sembrado el corazón de los humanos con una insaciable locura bélica?»⁸⁰³

Pero si la naturaleza no fuera suficiente para convencer al hombre, al menos deberíamos dejarnos convencer por Cristo. La Paz recuerda en su discurso que ella es un bien que Cristo trae y promete, y de ahí la obligación que todo cristiano tiene de fomentar la paz.

Con descripciones de la división existente en la sociedad de su tiempo (entre escuelas, entre profesiones, entre los que comparten profesión, entre los teólogos, entre sacerdotes y religiosos, etc.), Erasmo señala la raíz de todos los males: el egoísmo que genera discordias en todas partes. Como en todas sus obras pedagógicas y morales, Erasmo hace uso abundante de ejemplos y contraejemplos clásicos y bíblicos para animar a todos y especialmente a los gobernantes a emular los buenos ejemplos y velar por el bien común, buscando sinceramente la paz, soportando lo que haga falta para que ésta se preserve. Apoyado en san Pablo, apela a la común Cristiandad de las naciones europeas para que traten de evitar siempre la guerra,

⁸⁰⁰ Cornelis AUGUSTIJN, p. 82.

⁸⁰¹ Maarten VERMEIR, pp. 276-277: «When Sauvage was making preparations for upcoming peace negotiations that would result in the 1517 treaty of Cambrai between the King of France, the Holy Roman Emperor and the ruler of the Burgundian Low Countries, he invited Erasmus to write his *Querela Pacis*. Erasmus arranged even a third edition of his *Institutio*, the first one in France, in the same month, March 1517, when these peace talks and following treaty in the French city of Cambrai were being planned. What we also know for sure is that Jean le Sauvage successfully concluded several advantageous trade and peace treaties with and between neighboring countries of the Low Countries: bilateral treaties with England (the so-called *Intercursus Malus* of 1506 and a renewed treaty in 1516) and with France (the Treaty of Noyon in 1516), a treaty between the King of France and the Holy Roman Emperor that was signed in Brussels in 1516, and of course, as *pièce de résistance*, the treaty of Cambrai in 1517».

⁸⁰² Erasmo DE ROTTERDAM, Jordi BAYOD et Joaquim PARELLADA (eds.), *Erasmo de Rotterdam: ...Lamentación por la paz...*, (Editorial Gredos, Madrid 2011), p. 393, [Trad. Antonio SERRANO CUETO].

⁸⁰³ *Ibidem*, pp. 394-395.

fijándose antes en lo que une que en aquello que separa y es fuente de males. Finalmente desmitifica el orgullo que se disfraza de coraje señalando la vía de la verdadera valentía: el perdón de las afrentas. La obra se encamina al final con una apelación fabulosa:

«Apelo a vosotros, príncipes, de cuya autoridad dependen los asuntos humanos, quienes portáis entre los mortales la imagen del príncipe Cristo. Reconoced la voz de vuestro rey convocándoos a la paz (...) Apelo a vosotros, teólogos: predicad el evangelio de la paz; (...) Apelo a vosotros, obispos y otros dignatarios eclesiásticos: pueda vuestra autoridad atar la paz con cadenas eternas. (...) Apelo a todos vosotros sin distinción, y a cuantos estáis incluidos bajo el nombre de “cristiano”: uníos para esto con corazón unánime»⁸⁰⁴.

La Paz finaliza recapitulando sobre todo lo dicho antes y concretando para el caso particular de los reyes en liza: Francisco I, Enrique VIII, el príncipe Carlos y el emperador Maximiliano: «la amistad siempre amistad y la buena acción invite a la buena acción, y parezca más rey quien más ceda de su derecho (...) el propio Cristo hará prosperar las decisiones piadosas (...) y favorecerá a quienes favorezcan la empresa que él favoreció principalmente»⁸⁰⁵.

En definitiva, en esta obra, Erasmo profundiza en el significado de la paz desde una perspectiva filosófica y cristiana. Escrita para promover la paz en Europa, tuvo una extraordinaria acogida, realizándose 26 ediciones en vida de Erasmo, además de traducciones a diferentes lenguas⁸⁰⁶. Al igual que la *Institutio*, Erasmo dedicó la obra a Carlos de Habsburgo.

ζ) Edición y comentarios a la Sagrada Escritura.

Desde los tiempos de la predicación apostólica, la crítica textual de la Biblia ha configurado occidente. Ya en la época de Orígenes circulaban muchos manuscritos y versiones de la Biblia, por lo que este padre de la Iglesia confeccionó las *Hexaplas* para establecer un texto crítico del Antiguo Testamento: seis columnas con diferentes versiones (texto hebreo, traducción directa del hebreo al griego, versión griega de Aquila, versión griega de Símaco, versión griega de los Setenta, versión griega de Teodoción).

Por otro lado, desde el siglo II circulaban textos bíblicos en latín traducidos de la versión griega de los *Setenta* o de copias de los originales del Nuevo Testamento. A este conjunto de traducciones, los estudiosos los han agrupado bajo el término *Vetus latina*. San Agustín lamentaba la mala calidad del lenguaje de muchas de estas traducciones en *De doctrina christiana*⁸⁰⁷.

⁸⁰⁴ *Ibidem*, pp. 422-423.

⁸⁰⁵ *Ibidem*, pp. 423-424.

⁸⁰⁶ Cornelis AUGUSTIJN, pp. 82-83: «En 1517 aparece la Querrela pacis (*ASD* IV-2, pp. 1-100). Se trata también de un texto de circunstancias, que, en palabras del propio Erasmo, redactó “por orden” de Jean Sauvage, canciller de Borgoña, para apoyar los planes que habían de conducir a la firma de un tratado entre los países que ejercían su dominio sobre el imperio alemán, España, Francia e Inglaterra, con el objeto de garantizar la paz en Europa. No se llegó a la conclusión de ningún tratado, y en cuanto al escrito cabe decir que en el momento de su aparición ya había perdido actualidad. Ello no obstante, tuvo mucho éxito: en vida de Erasmo aparecieron 26 ediciones, además de dos traducciones al alemán en el año 1521, una traducción francesa, versiones en otras lenguas vulgares, entre ellas varias traducciones al holandés, la primera en 1567, en medio de la confusión de los inicios de la sublevación contra España».

⁸⁰⁷ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, II, 12, 18: «*Et ex ambiguo linguae praecedentis plerumque interpres fallitur, cui non bene nota sententia est, e. eam significationem transiit, quae a*

El papa san Dámaso encargó a san Jerónimo una revisión completa de la Biblia latina. San Jerónimo se propuso realizarla pero al detectar que existían muchas versiones diferentes del texto griego, decidió hacer una nueva traducción bebiendo directamente de las fuentes hebreas y se trasladó a Belén para culminar su traducción, haciendo uso del hebreo, del griego y de su propia lengua. El resultado tenía «un valor francamente excepcional, (...) por ser una versión del texto hebreo premasorético hecha en su edad madura por un hombre dotado (...) de condiciones excepcionales para llevar esta empresa»⁸⁰⁸. Esta versión pasó a llamarse *Vulgata*, por su gran divulgación.

En plenas guerras góticas, en las cuales se produjeron destrucciones sistemáticas de bibliotecas y ciudades completas, Casiodoro (+575), fundó y dirigió un monasterio en Vivarium con el objetivo de copiar, conservar y estudiar los volúmenes con textos clásicos y patrísticos, por lo que se convirtió en un *scriptorium* desde donde surgieron abundantes códices y manuscritos. Allí se hicieron muchas copias de la Biblia según la versión de San Jerónimo. En el año 800 era la versión de uso universal. Copiada una y otra vez, los errores y corruptelas iban creciendo. Algunos eclesiásticos y religiosos medievales se dieron cuenta de esto y trataron de poner remedio. Ya en el siglo IX, Alcuino (+804) y Teodulfo (+821) realizaron diferentes recensiones.

A lo largo de los siglos siguientes hubo nuevos intentos de reconstruir la *Vulgata*, eliminando las variantes que procedían de otras versiones por la acción de los copistas: en los siglos X y XI, dos arzobispos de Canterbury: san Dunstan (+998) y B. Lefranc (+1089) trataron en diferentes momentos de corregir los manuscritos de la Sagrada Escritura que poseían “*secundum orthodoxam fidem*”. San Pedro Damiano (+1072) corrigió toda la Biblia para uso de los monjes de Fonte Avellana. El mismo siglo fue testigo al menos de tres nuevos intentos fueron realizados por el abad de saint-Algan, un monje llamado Franco y el último por el abad benedictino de Hirschau con dos monjes –Théoger de Saint-Georges y Heimón-⁸⁰⁹.

En el siglo XII, san Esteban Harding (+1145), abad de Cîteaux y maestro de san Bernardo, hizo una corrección completa de la *Vulgata*. En la misma época el abad de Cluny hizo un intento parecido. A finales de siglo, en Roma el diácono Nicolás de Maniacoria con la ayuda de un judío, cotejaron el texto latino de la *Vulgata* con el texto hebreo⁸¹⁰.

En el siglo XIII, el arzobispo de Sens impulsó la preparación de «un texto uniforme de la *Vulgata* para uso de estudiantes y profesores de teología. Así resultó la Biblia Parisiense»⁸¹¹. En esa misma época Esteban Langton (+1228), Gran Canciller de la Universidad de París, introdujo el orden de los libros y la numeración en capítulos que se emplean actualmente. Ese mismo siglo comenzaron a proliferar *correctorios*, en los cuales la finalidad era siempre la de restaurar

sensu scriptoris penitus aliena est (...) Et talia quidem non obscura, sed falsa sunt: quorum alia conditio est; non enim intelligendos, sed emendandos tales codices potius praecipendum est», [Trad. Balbino MARTÍN, II, 12, 18, p. 269: «Muchas veces el intérprete se engaña por la ambigüedad de la lengua original, pues no calando bien en el pasaje traduce dando una significación que está muy lejos de la del autor. (...) Tales traducciones no son oscuras sino falsas, y con ellas se ha de observar otra actitud, es decir, no se ha de mandar que tales códices sean aclarados, sino enmendados»].

⁸⁰⁸ Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA, “Antiguas versiones bíblicas y traducción”, en: *Hieronymus*, nº 2, (Universidad Complutense, Madrid), p. 58.

⁸⁰⁹ Antonio GARCÍA-MORENO, “La Biblia en el entorno de Trento”, en: *Scripta Theologica*, 15, 1983/2, (Universidad de Navarra, Pamplona 1983), p. 568.

⁸¹⁰ *Ibidem*, pp. 568-570.

⁸¹¹ *Ibidem*, p. 570

el texto de la *Vulgata: Correctorio Senosense, de París, Vaticano, Sorbónico*, etcétera. A finales de siglo, el franciscano Roger Bacon criticó estos intentos porque se realizaban con personas demasiado ignorantes y audaces. Alguna razón tendría porque el resultado fue una mayor confusión y deterioro del texto latino. El mismo Bacon mismo propuso como solución «que la Santa Sede confeccionara un correctorio adecuado y así se lo propuso al Papa Clemente IV»⁸¹².

En el siglo XIV, algunos correctorios siguieron funcionando durante un tiempo, pero en general, los autores se dedicaron a copiar los ejemplares disponibles. Nicolás de Leyre (+1340) publicó su *Tractatus de differentiae nostrae translationis ab hebraica littera in Vetere Testamento*. Pedro de Ailly publicó dos obras defendiendo la *Vulgata* y apoyándose en la autoridad de la Iglesia que aceptaba universalmente la *Vulgata*, criticando cualquier intento de alejarse de ella. Aun así, hubo varios intentos de traducir la Biblia, como el del inglés A. Easton (+1397)⁸¹³ o el de Manetti por encargo de Nicolás V. En Windesheim, los monjes agustinos hicieron una nueva corrección para rescatar la pureza primitiva de la *Vulgata*. En el capítulo general de la orden se acordó que se utilizase este texto en los conventos.

La invención de la imprenta multiplicó los ejemplares de la Biblia, comenzando por la primera obra impresa, la Biblia de Gutenberg. En la época de Erasmo circulaban más de cien ediciones impresas y manuscritos de diferentes versiones latinas en las cuales la *Vulgata* de una versión tardía era la que prevalecía. Aun así, la mayoría de las publicaciones accesibles «ofrecían un texto más bien mediocre y sin algún valor crítico»⁸¹⁴. La *Vulgata* seguía teniendo prestigio como texto universal pero existía desconfianza generalizada con las copias existentes y los exegetas recurrían cada vez con más frecuencia a los textos griegos y hebreos.

En estas circunstancias, Erasmo publicó el *Novum Instrumentum*: una edición del texto griego basándose en manuscritos antiguos, con una nueva traducción al latín. Esta obra fue la que le consagró en su propia época y le concedió una fama universal en los siglos posteriores. Como se puede inferir de su biografía, esta obra no fue el resultado de una idea feliz, sino la culminación de un proyecto humanista que le llevó muchos años de formación y preparación. En ese periodo largo, comenzó sus comentarios –*Annotationes*– al Nuevo Testamento y editó los comentarios del admirado humanista italiano Lorenzo Valla.

Al mismo tiempo que Erasmo publicaba su primera edición, se finalizaba en Alcalá la *Biblia Políglota Complutense*, cuya columna dedicada a san Jerónimo resultó ser la primera edición crítica impresa de la *Vulgata*⁸¹⁵. Erasmo, que había declinado la invitación del cardenal Cisneros para unirse al equipo editor, también hizo uso de la *Complutense* para algunas correcciones de su *Novum Instrumentum*.

i. *Annotationes Laurentius Valla in Novum Testamentum (1505)*.

Erasmo admiraba a Lorenzo Valla desde sus adolescencia, cuando leyó sus *Elegantiae* y deseaba imitar la pureza filológica que propugnaba el humanista italiano. A su regreso del primer viaje a Inglaterra, Erasmo ya tenía claro su proyecto de editar las obras de san Jerónimo

⁸¹² *Ibidem*, pp. 570-571.

⁸¹³ *Ibidem*, pp. 571-572.

⁸¹⁴ *Ibidem*, p. 573.

⁸¹⁵ *Ibidem*, pp. 575-576: «Reviste una especial importancia por ser, además, modelo de las que luego se editaron. (...) El texto de la Políglota Complutense se reimprimió en las políglotas de Amberes, París, Heilberg y Hutter. Sus variantes influyeron también en otras ediciones sucesivas».

y el Nuevo Testamento, y comenzó a aprender griego con grandes esfuerzos. Todavía no había viajado a Italia, donde completaría su formación filológica. En estas circunstancias, es fácil imaginar la emoción que recorrió a Erasmo en 1504, cuando éste encontró un manuscrito con las *Annotationes in Nouum Testamentum* de Lorenzo Valla. El hallazgo se produjo en la visita a la abadía premonstratense de Parc, en las afueras de Lovaina. En el manuscrito se encontraban «los comentarios del famoso humanista sobre el Nuevo Testamento en los que éste coteja en una serie de pasajes la traducción latina con algunos manuscritos griegos»⁸¹⁶.

Erasmo trabajó a fondo el manuscrito, aprendiendo del humanista italiano su pasión por la acribia textual aplicada a la Sagrada Escritura y decidió editar la obra⁸¹⁷. La novedad de esta publicación se encontraba por tanto en el prefacio del propio Erasmo, donde comienza a perfilarse el método de Teología positiva que sería propugnado con éxito por Erasmo en las décadas sucesivas y que atraería la atención de los humanistas de la Biblia, de los reformadores y de los teólogos católicos y protestantes a lo largo del siglo XVI. Como dice Augustijn:

«refuta las objeciones de quienes exigen que la crítica a la Vulgata no deben hacerla los filólogos, sino única y exclusivamente los teólogos. “Esa gran obra de la traducción de las Sagradas Escrituras constituye a todas luces una tarea propia de filólogos. De modo que no es nada disparatado que en ciertas cosas Yetró sea más sabio que Moisés”. La comparación es sugestiva. Aun considerando la gramática como una de las ciencias profanas, esta no sólo aportaba utilidad a la teología, sino que le era totalmente imprescindible»⁸¹⁸.

ii. Ediciones del Nuevo Testamento: *Novum Instrumentum* (1516-1519-1522-1527-1535).

Erasmo fue educado desde pequeño en el conocimiento de la Sagrada Escritura, cuando los profesores de Deventer le hacían copiar y conservar un *rapiarium* con pasajes y parábolas de los Evangelios. La Biblia como tal empapaba la cultura en la que vivió el humanista tanto en el monasterio como en la Universidad de París. Antes de 1500 se imprimieron más de 100 ediciones de la Biblia⁸¹⁹, pero los errores y diferencias entre unas versiones –incluso aunque la mayoría fueran de la *Vulgata*–, hacían deseable una edición con mayor pureza textual.

Erasmo tomó conciencia de este problema –especialmente tras la edición de las *Annotationes* de Lorenzo Valla– e hizo suyo el proyecto de realizar una edición en griego de la Biblia apoyándose en fuentes de buena calidad. A partir de 1514, comenzó a considerar la posibilidad de publicar sus comentarios añadiendo la traducción latina *Vulgata* en una columna

⁸¹⁶ Cornelis AUGUSTIJN, p. 45.

⁸¹⁷ Laurentius VALLA, Erasmus ROTERODAMUS (ed.), *Annotationes in Nouum Testamentum*, (Josse Bade, París 1505); Cfr. NAUTA, L. y ZALTA, E. N. (ed.), “Lorenzo Valla”, *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (2017), <https://plato.stanford.edu/archives/sum2017/entries/lorenzo-valla/>; Cfr. ASD VI-5, p. 2.

⁸¹⁸ Cornelis AUGUSTIJN, p. 45.

⁸¹⁹ Antonio GARCÍA-MORENO, “La Biblia en el entorno de Trento”, p. 573, cita: W. A. COPINGER, *Incunabula bíblica or the first half century of the latin Bible being a bibliographical account of the various editions of the latin Bible between 1450 and 1500 with an Appendix containing a cronological list of the editions of the sixtenent century*, (Londres 1892).

paralela al texto griego. Pronto se convenció de aprovechar para realizar su propia traducción a partir del texto griego⁸²⁰.

En este proyecto se fundían verdaderamente las letras y la piedad. Además, esta empresa tenía para él una misión educativa⁸²¹: dar a conocer la Revelación en el lenguaje que Dios mismo había escogido y permitir así una renovación del cristianismo y de las letras⁸²². Este proyecto ocupó muchos años de su vida entre el aprendizaje del griego, la mejora de su formación filológica, abundantes trabajos editoriales, etcétera.

En la biografía de esta tesis se ha expuesto con más detalle⁸²³ el proceso que culminó en Basilea (febrero de 1516) con la *editio princeps*⁸²⁴ de esta obra cumbre de la historia de la teología y de la cultura occidental, que catapultó al propio Erasmo, convirtiéndole con razón en el príncipe de los humanistas⁸²⁵.

Esta primera edición fue dedicada a León X, el cual aprobó su impresión⁸²⁶. Como se explica en la biografía:

«Erasmo puso de manifiesto con esta edición varias realidades: en primer lugar, la importancia de llegar al texto original sin tener en cuenta una interpretación preconcebida de los contenidos; por otro lado, manifestaba una fe optimista en la razón,

⁸²⁰ ASD VI-2, p. 9: «What Erasmus published, despite these shortcomings, was for the most part a recognisably ancient form of Greek New Testament text, which provided a justification for the new Latin translation which accompanied it»; *Ibidem*, p. 2: «According to his later statements on the subject, Erasmus did not originally envisage that he would publish a new translation, but was at one time, in 1514, considering the possibility of publishing his annotations in conjunction with a continuous Greek New Testament text alongside the Latin Vulgate translation. If that was his plan, it was quickly superseded by the idea that the Greek would be accompanied by his own Latin version instead of the Vulgate. There is no reason to think that he had prepared a continuous Greek or Latin text before 1514», cita: ASD VI-1 y A. J. BROWN, “The Date of Erasmus’ Latin Translation of the New Testament”, en: *Cambridge Bibliographical Society Transactions*, VIII, (Cambridge 1984), pp. 351-380.

⁸²¹ Eileen BLOCH, “Erasmus and the Froben Press: The making of an editor”, p. 113: «su objetivo era expresamente educativo; aunque prácticamente todas sus ediciones iban acompañadas de comentarios filológicos y teológicos para expertos, muchas notas iban acompañadas de frases dirigidas a la gente corriente».

⁸²² Antonio GARCÍA-MORENO, “La Biblia en el entorno de Trento”, p. 574: «El filólogo de Rotterdam estaba convencido, sin duda, de que las Escrituras estaban inspiradas por Dios que, por lo mismo, es su autor principal. Por eso, según él, detrás de las palabras de la Biblia, aún de la más insignificante, se encierran grandes misterios. Pero Erasmo considera que esas palabras inspiradas son las que el hagiógrafo escribió y no otras. Por eso recomienda a los teólogos que aprendan las lenguas en que Dios habló a los hombres».

⁸²³ Cfr. Apartado 2.5.3 “El *Novum Instrumentum* y el clímax de la República de las letras”. Para una historia detallada y completa de la composición –manuscritos empleados, etc.–, se recomienda leer la “Introducción” de los volúmenes dedicados en las *Opera omnia* de Amsterdam al *Novum Instrumentum*: ASD VI-2, ASD VI-3 y ASD VI-4. (ASD VI-1 no ha sido todavía publicado)

⁸²⁴ Erasmus ROTERODAMUS, *Novvm instrumentum omne, diligenter ab Erasmo Roterodamo recognitum & emendatum, non solum ad graecam ueritatem, uerumetiam ad multorum utriusque linguae codicum, eorumque ueterum simul & emendatorum fidem, postremo ad probatissimorum autorum citationem, emendationem & interpretationem, praecipue, Origenis, Chrysostomi, Cyrilli, Vulgarii, Hieronymi, Cypriani, Ambrosii, Hilarii, Augustini, una cum Annotationibus, quae lectorem doceant, quid qua ratione mutatum sit. Quisquis igitur amas ueram Theologiam, lege, cognosce, ac deinde iudica. Neque statim offendere, si quid mutatum offenderis, sed expende, num in melius mutatum sit*, (Froben, Basilea 1516)

⁸²⁵ Eileen BLOCH, “Erasmus and the Froben Press: The making of an editor”, p. 114.

⁸²⁶ *Ibidem*, p. 115-116; Antonio GARCÍA-MORENO, “La Biblia en el entorno de Trento”, p. 575: «La traducción de Erasmo a los libros neotestamentarios fue publicada con una primera edición de 35.000 ejemplares».

capaz de aplicar criterios filológicos al estudio de la Sagrada Escritura⁸²⁷. A esta forma de acercarse a la Revelación pronto se le llamaría Teología Positiva o Nueva Teología, en contraste con la escolástica imperante en las universidades hasta el momento».

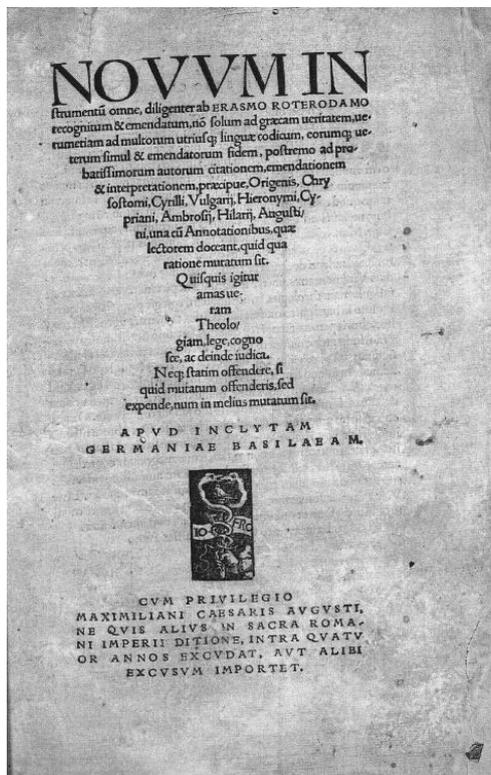


Ilustración I.10 Portada de la primera edición del *Novum Instrumentum* (1516).

A lo largo de su vida, Erasmo compuso cinco ediciones autorizadas, aunque su obra fue reimpressa muchas veces. En la primera edición hubo errores y controversias y Erasmo trabajó a conciencia en la segunda edición oficial, que vio la luz en 1519⁸²⁸. En esta edición incluyó la *Paraclesis* y la *Ratio seu compendium verae Theologiae* y una *Apología*. Además, el prefacio de esta edición era titulado *Capita argumentorum contra morosos quosdam ac indoctos* con 111 argumentos contra los que atacaban su obra⁸²⁹. Siguió haciendo mejoras y anotaciones en las ediciones oficiales de 1522⁸³⁰, 1527⁸³¹ y 1535⁸³². La única en la que Erasmo añadió una tercera columna con la *Vulgata* latina es la de 1527.

⁸²⁷ *Ibidem*, p. 118.

⁸²⁸ Erasmus ROTERODAMUS, *Novvm Testamentvm omne, multo qvam antehac diligentius ab Erasmo Roterodamo recognitum, emendatum ac translatum...* Nam morbus est non iudicium, damnare quod non inspexeris. Salvo vbiqve et illabefacto ecclesiae iudicio. Addita sunt in singulas Apostolorum epistolas Argumenta per Erasmvm Rot., (Johann Froben, Basilea 1519); esta edición está disponible en: <http://www.lovaniensia.be/items/show/1398/>

⁸²⁹ Esta edición incluye varios capítulos más que demuestran la acribia filológica con la que Erasmo había trabajado su edición del Nuevo Testamento: “Soloecismi per interpretem admissi manifestarii et inexcusabiles, e plurimis pauci decerpti”, “Loca Obscura et in quibus lapsi sint magni nominis interpretes, ex innumeris pauca decerpta”, “Loca manifeste deprauata, sed ex infinitis. vt occurrerant, pauca decerpta”, “Ad placandos eos, qui putant in sacris libris nihil neque superesse, neque deesse, quaedam exarpsimus”, “Quae sint addita in nostris exemplaribus”...

⁸³⁰ Erasmus ROTERODAMUS, *Novvm Testamentvm omne, tertio iam ac diligentius ab Erasmo Roterodamo recognitum,...* Addita sunt in singulas Apostolorum epistolas, Argumenta per eundem, (Johann Froben, Basilea 1522).

En la primera edición el método textual de Erasmo era ecléctico, sintiéndose libre para compilar el texto del manuscrito que consideraba más fiel al original (*exemplaria emendatiora*)⁸³³. En las ediciones siguientes, «pudo corregir muchos errores a través de la consulta de nuevos manuscritos y de una comparación más intensa con textos patrísticos»⁸³⁴. Los siglos recientes han sido testigos de una ciencia filológica más desarrollada, con un acceso más fácil a fuentes antiguas, por lo que las versiones griegas de la Biblia difieren en muchos aspectos de la de Erasmo. Sin embargo, eso «no significa que Erasmo fallase al escoger las formas textuales de los códices unciales que utilizó, sino que no examinó un número suficiente de manuscritos»⁸³⁵. Las disputas que se sucedieron con Lee, Zúñiga, Carranza y otros críticos a raíz de la traducción latina que hizo Erasmo han sido estudiadas por muchos académicos. En la moderna edición de las apologías⁸³⁶, se añaden introducciones y notas que permiten detectar las crisis teológicas que sobrevinieron en los años sucesivos.

Cuando Erasmo falleció, su *Novum Testamentum* se había editado más de 75 veces. Además, tras la edición de Erasmo, hubo humanistas que publicaron sus traducciones de la Biblia, en muchos casos utilizando la edición de Erasmo como referencia:

« (...) del año 1522 tenemos la publicación en Nuremberg de una edición protestante preparada por Osiander, que intenta corregir el texto de la Vulgata. Entre 1526 y 1528 se publica una traducción del hebreo al latín hecha por dos judíos, Alfonso de Zamora y Pedro Sánchez Cimelo, que se conserva en el manuscrito de la Universidad de Salamanca. Es una traducción muy literal, a diferencia de las que se hacían por entonces, de ordinario bastante libres. Otro protestante, J. Petrejus, edita en Nuremberg, donde era librero, dos ediciones corregidas de la Vulgata (1527 y 1529), que luego fueron impresas varias veces»⁸³⁷

J. Rudel, apoyándose en la labor de Jacques de Gouda en un *correctorio de los dominicos*, publicó en 1527 una edición revisada según los originales de la *Vulgata*, de la cual

⁸³¹ Erasmus ROTERODAMUS, *Joannes Frobenius candido lectori s.d. en Novum Testamentum ex Erasmi Roterodami recognitione, iam quartum damus studiose lector; adiecta vulgata translatione, quo protinus ipsis oculis conferre possis, quid conveniat quid dissideat; accessit & locorum annotatu dignorum index non aspernandus*, (Johann Froben, Basilea 1527).

⁸³² Erasmus ROTERODAMUS, *Novvm Testamentvm iam qvintvm accvratissima cura recognitum a Des. Erasmo Roter. cum Annotationibus eiusdem ita locupletatis, ut propemodum opus novum uideri possit*, (Hier. Froben et Nic. Episcopus, Basilea 1535).

⁸³³ ASD VI-3, p. 7.

⁸³⁴ ASD VI-3, p. 7.

⁸³⁵ ASD III-2, p. 9: «The real problem with Erasmus' text is not that he somehow 'failed' to embrace the form of text found in the earliest uncials (such as codex B, of which he was later supplied with a list of its characteristic readings: cf. on Act. 27,16), but that he did not examine a sufficient number of manuscripts, or with sufficient care, to enable him to eliminate the errors which had crept into some sectors of the manuscript evidence during the later part of the medieval period, that he made excessive use of conjecture to restore the text, and that he did not exercise proper control over his assistants, who were unduly favourable towards the adoption of Greek variants which supported the Vulgate».

⁸³⁶ Erasmo se defendió de las críticas a su edición en: *Apologia de In principio erat sermo* (1520); de Edward Lee en: *Apologia ad Eduardum Leum* (1520), *Responsio ad annotationes Eduardi Lei* (1520). Igualmente, se defendió de Zúñiga en: *Apologia respondens ad ea quae Iac. Lopis Stunica taxauerat in prima duntaxat Noui Testamenti aeditione* (1521). Se defendió de Pedro Sutor con *Apologia aduersus debacchationes Petri Sutoris* (1525). También escribió a Carranza: *Apologia contra Sanctium Caranzam* (1522), y contestó al proceso de Valladolid de 1527: *Apologia aduersus monachos quosdam hispanos* (1528).

⁸³⁷ Antonio GARCÍA-MORENO, "La Biblia en el entorno de Trento", p. 576

se hicieron muchas ediciones. Santos Pagnini hizo una nueva traducción en latín doble los originales griego y hebreo, introduciendo la numeración de los versículos que ha llegado hasta hoy. En 1529 vio la luz la *Biblia de Wuttemberg*, traducción al latín «con numerosas correcciones arbitrarias, que los mismos protestantes rechazaron»⁸³⁸. El mismo año salió a la luz una traducción del Antiguo Testamento de Agustín Stenchus, bibliotecario en el Vaticano usando la versión hebrea. El protestante Conrado Pellicanus hizo lo mismo en 1552. En 1542, Isidro Chiari también hizo una traducción utilizando la *Vulgata* pero corrigiéndola sobre el griego y el hebreo. Finalmente, en 1554, Robert Estienne editó el Nuevo Testamento en París, utilizando la versión de Erasmo pero corregida en muchos pasajes con la *Políglota Complutense*: el texto bíblico era difícilmente mejorable pero contenía muchos comentarios heréticos⁸³⁹.

Otro fenómeno fueron las traducciones de la Biblia a lenguas vernáculas. Estas habían sido prohibidas rigurosamente en Inglaterra desde la época de Wiclif⁸⁴⁰, pero en otros países se habían realizado traducciones a lengua vulgar⁸⁴¹. Lutero empleó la versión griega de Erasmo de 1519 para traducir el Nuevo Testamento al alemán, que se publicó en 1522 –en diez años se imprimieron casi 100 ediciones-. En 1554 acabó su traducción completa de la *Biblia*. El éxito de esta Biblia movió a los reformadores a realizar traducciones similares al francés, al italiano (Antonio Bruccioli en 1552) y al castellano (Francisco de Encina en 1543 y Juan Pérez de Pineda en 1556). Las introducciones, notas e índices solían presentar interpretaciones protestantes.

Las innovaciones de los reformadores que negaban la Tradición reivindicando la *Sola Scriptura* y la difusión de estas herejías mediante traducciones tendenciosas de la Biblia, así como las notas y comentarios⁸⁴² motivaron que en la IV Sesión del Concilio de Trento (8 de abril de 1546) se declarasen la Tradición apostólica y las Sagradas Escrituras como las dos fuentes de la revelación y la *Vulgata* fue declarada como la traducción aceptada de la Biblia⁸⁴³.

⁸³⁸ *Ibidem*, p. 576.

⁸³⁹ *Ibidem*, pp. 576-577.

⁸⁴⁰ *Ibidem*, p. 577, cita: H. JEDIN, *Historia del Concilio de Trento*, (Pamplona 1972), t. 2, p. 81.

⁸⁴¹ *Ibidem*, pp. 577-578: «Con respecto a España hay que decir que ya en tiempo de Alfonso X el Sabio se fomentaba la difusión entre el pueblo de las Sagradas Escrituras, mediante la traducción a romance de las mismas. (...) Entre 1422 y 1433 se preparó la Biblia de la Casa de Alba, traducción del hebreo al castellano elaborada en colaboración con los judíos, con notas marginales de tipo filológico e histórico (...) Así en Francia, “la premiere édition de la Bible française avait parua Lyon en 1477 ou 1478” (...)»; En 1478 se publicó una *Biblia* en valenciano en los talleres de Alfonso Fernández de Córdoba y Lambert Palmart.

⁸⁴² *Ibidem*, p. 573: «A partir de 1528, sin embargo, las biblias se imprimieron con ciertas influencias de las corrientes heréticas entonces vigentes», cita a: J. I. TELLECHEA, “La Censura inquisitorial de Biblias de 1554”, en: *Antología Anua*, 10, (1962), p. 95.

⁸⁴³ Antonio GARCÍA-MORENO, “La Biblia en el entorno de Trento”, p. 585: «(...) conviene recordar que se dieron las medidas oportunas para atajar dos males, sobre todo, que de modo especial aquejaban a la Iglesia. Por una parte las diversas interpretaciones que se venían haciendo por medio de nuevas traducciones latinas o de correcciones a la *Vulgata*. Esto se solucionó aclamando como texto oficialmente reconocido la versión de San Jerónimo, universalmente aceptada desde hacía siglos. Por otra parte existía el problema de las versiones en lengua vernácula. También este medio, bueno de por sí, fue instrumentalizado y manipulado por los cismáticos, como hemos visto. Los Padres de Trento reflejarían diversas actitudes, lógicas por las circunstancias de donde provenían. Unos consideraban inadmisibles que se prohibieran las versiones de la Biblia a las lenguas que hablaba el pueblo fiel, mientras que otros pensaban todo lo contrario. Prevaleció la primera postura, no sin fuertes tensiones, aun cuando se dieron una serie de normas para evitar unas versiones vernáculas que pudiesen hacer más daño que bien.

En aquel momento ya se habían divulgado en torno a 130 ediciones del *Novum Testamentum* de Erasmo. Los *Indices de libros prohibidos* se harían eco de esta definiciones conciliares y la traducción de Erasmo al latín fue censurada como tal. Aún así, el interés en la Biblia y el prestigio del humanista hicieron que las ediciones no dejasen de realizarse a lo largo de la Edad Moderna, llegando a 238 ediciones en 1600 y 284 ediciones con la edición de Leiden (1703-1706).

iii. *Annotationes in Novum Testamentum (1516-1519-1522-1527-1535)*.

Influenciado por el hallazgo de las *Annotationes* de Lorenzo Valla, Erasmo comenzó a escribir sus anotaciones a las epístolas de san Pablo, especialmente la carta a los Romanos. Este trabajo inicial fue también el primer fermento de sus *Paraphrasis*. No en vano se ha dicho que la Epístola a los Romanos es la primera en el canon paulino “no por casualidad, sino por elección”. No hay ninguna parte de la Biblia que haya sido más comentada; Petrarca, Valle y Ficino ofrecieron estudios de la misma. Erasmo quedó impactado por las conferencias que Colet dio en público sobre las epístolas de san Pablo en 1499 y fue la que dio inicio a las *Annotationes*. En el siglo XVI, más de setenta teólogos escribieron comentarios a Romanos, entre los cuales no faltaron Lefèvre, Lutero, Melancton, Cayetano, Sadoletto, Juan de Valdés y Jerónimo Seripando.

En 1501, Erasmo escogió a san Pablo como guía para comprender la Revelación cristiana y comenzó por emular a Colet con algunos comentarios sobre la epístola cuando todavía no sabía suficiente griego. Al igual que Colet utilizó la *Vulgata* para estos primeros comentarios. En una carta de 1504, Erasmo escribió a su admirado amigo:

«Estoy asombrado de que todavía no se haya publicado ninguno de tus comentarios sobre san Pablo y los Evangelios. (...) De hecho, hace tres años traté de hacer algo con las epístolas de san Pablo, y de prisa y corriendo, -así fue-, acabé cuatro volúmenes, y habría continuado, de no ser por ciertas dificultades, de las cuales la más importante es que necesitaba el griego en cada lugar»⁸⁴⁴

Diez años más tarde, con los conocimientos de griego y una vasta experiencia ya había preparado anotaciones a más de 1000 pasajes del Nuevo Testamento⁸⁴⁵, basándose en los manuscritos griegos que había ido recolectando para la edición del *Novum Instrumentum*. En mayo de 1515 anuncia la inminente edición del *Novum Instrumentum* y de las *Annotationes*:

«Separadamente, hemos añadido *Anotaciones*, en las cuales en parte con argumentos, en parte con la autoridad de antiguos teólogos, enseñamos a no tener miedo a aquello que

Podemos decir que esas normas evitaron en gran parte la difusión de las enseñanzas protestantes y pusieron los cimientos de una nueva época de reflorecimiento para la Iglesia».

⁸⁴⁴ ALLEN I, Ep. 181, p. 404, ll. 15-34: «*Miror nihildum tuarum commentationum in Paulum atque in Euangelia prodiisse in lucem. (...) Quanquam ante triennium ausus sum nescio quid in epistolam Pauli ad Romanos, absoluique vno quasi impetu quatuor volumina; progressurus, ni me quaedam auocassent; quorum illud praecipuuni, quod passim Graeca desyderarem*».

⁸⁴⁵ ASD VI-5, p. 4.

hemos emendado, para que no falte confianza en nuestra corrección ni se pueda corromper fácilmente lo que se ha emendado»⁸⁴⁶

El objetivo de las *Anotaciones* es proporcionar una evidencia filológica de la versión del texto griego y la traducción latina de Erasmo, dejando constancia de los cambios realizados y de «aquello que permanece complejo, dudoso u oscuro»⁸⁴⁷. Como dicen Delgado y Pastor:

«En ellas da razón de las opciones del recensor y del traductor. Son *annotatiunculae*, no comentarios. Su fin es la *lectionis synceritas* (elegir la ‘lectura’ correcta, exacta, fiel). Son el corazón de su obra, de su edición del Nuevo Testamento, la parte más nueva en torno a la cual se articula el conjunto del proyecto. Dan al lector todas las explicaciones sobre los cambios respecto a la Vulgata y sobre las ‘lecturas’ de los manuscritos y son el garante de la conservación sin alteración de la obra que tanto le ha costado al autor (Erasmo)»⁸⁴⁸

Las primeras anotaciones que Erasmo publicó eran un suplemento a la edición del *Novum Instrumentum* en febrero de 1516 y produjeron la aprobación e impacto de eclesiásticos y académicos de diferentes latitudes⁸⁴⁹, especialmente Inglaterra y Alemania. Aún así, la traducción latina produjo críticas cada vez mayores, en gran parte por no adherirse literalmente a la *Vulgata*, en parte también por la teología subyacente que se podía inferir de la traducción de algunos pasajes o incluso de las notas de Erasmo. Parece que las *Annotationes* de Erasmo a la epístola a los Romanos fueron las que generaron mayores controversias y comentarios en su tiempo⁸⁵⁰, entre otros motivos porque Lutero consideraba que esta epístola contenía la clave de toda la Revelación.

Además de responder con cartas apologéticas, Erasmo decidió ampliar las notas del *Novum Instrumentum*, es decir, las *Annotationes*, pero «de tal manera que las notas más teológicas se alargaron en tamaño y cantidad, mientras que la filología quedó relegada a un

⁸⁴⁶ ASD VI-5, p. 4, cita: ALLEN II, Ep. 337, p. 113, ll. 864-868: «*Adiecimus separatim Annotationes, in quibus partim argumentis, partim veterum auctoritate theologorum docemus non ternere mutatum quod emendauimus, ne vel fide careat nostra correctio vel facile deprauari possit quod emendatum est*».

⁸⁴⁷ ASD VI-5, p. 4, cita: ALLEN II, Ep. 384, p. 185, ll. 52-62.

⁸⁴⁸ Inmaculada DELGADO et Víctor PASTOR, “Presentación del proyecto bíblico de Erasmo”, en: Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ et Inmaculada DELGADO JARA (coords.), *Revolución en el Humanismo cristiano. La edición de Erasmo del Nuevo Testamento (1516)*, (Universidad Pontificia de Salamanca, 2016), p. 306.

⁸⁴⁹ ASD VI-5, p. 10: «In first instance, Erasmus received signs of approval of his edition, from England in particular - for instance from the nuncio and from the Archbishop of Canterbury, William Warham; the latter wrote that he had shown the edition to various fellow bishops and doctors in theology and that they “*maxime operae precium in ea re te fecisse vno ore profitentur*”. (...) John Colet, Dean of St. Paul's, wrote him that many were greedily buying his edition of the New Testament and approved of and admired his studies, but that there were also some who were critical of his work (...) Support also came from Germany; names which also appear in this volume of the *Annotations* are Willibald Pirckheimer, Councillor of Nuremberg, and Wolfgang Capito, preacher and Hebraist in Basel. Zwingli called Erasmus “*virum de litteris Scripturaeque sacrae arcanis meritissimum*”»

⁸⁵⁰ Germain MARC'HADOUR, “Erasmus, Annotator of Romans”, en: *Moreana*, Vol. 33, 125 (1996), p. 125: « (...) Erasmus' annotations on Paul's letter to the Romans which, by virtue of its being the first and the longest of his epistles, and because of the primal location of the church addressed, has garnered the greatest number of commentaries, particularly during the Renaissance and Reformation».

segundo plano»⁸⁵¹. Aún así, éstas se apoyaban en múltiples manuscritos consultados, tanto en griego como en latín⁸⁵².

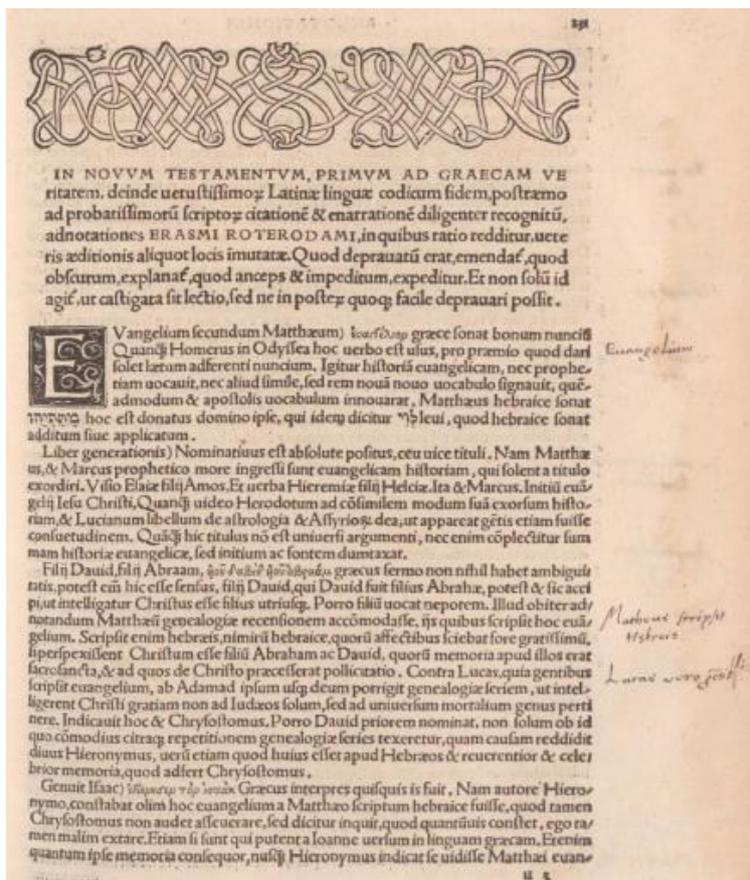


Ilustración I.11 Ejemplar de la 1ª edición de las *Annotaciones*, que se publicaron dentro de la 1ª edición del *Nouum Instrumentum* (Froben, Basilea [febrero] 1516); ejemplar de la Universitätsbibliothek Basel, Ref.: BibG B 3, Consultado 29.III.2021: https://www.e-rara.ch/bau_1/content/zoom/896149

En éstas, Erasmo se remite a todos los comentaristas patrísticos –también hace uso de la literatura clásica- y humanistas recientes como Valla. Pero también toma a los que él considera como mejores comentaristas medievales: «Erasmo hizo uso extensivo de todos sus predecesores, desde Orígenes, y sin omitir a santo Tomás de Aquino, a quien no reprocha más que su ignorancia del griego»⁸⁵³. Erasmo no duda en señalar errores incluso de san Jerónimo o de Pedro Lombardo⁸⁵⁴, aunque en general mantiene su gran aprecio por los padres de la Iglesia y reserva con los comentaristas medievales.

⁸⁵¹ Luke NATHAN DEWEESE, *Erasmus of Rotterdam's Paraphrase of the eighth chapter of Luke*, [phD], (University of Kentucky, Lexington 2008), p. 6: «He also responded to his critics' arguments by editing the *Annotaciones* in such a way that the more theologically oriented notes grew in size and number while philology was relegated to second place», [Trad. propia], cita a: Erika RUMMEL, *Erasmus' Annotations on the New Testament: From Philologist to Theologian*, (University of Toronto Press, Toronto – Buffalo 1986), Cap. 1 "The génesis of *Annotaciones*", pp. 3-33.

⁸⁵² Para una lista detallada de los manuscritos consultados, cfr. ASD VI-5, pp. 5-8.

⁸⁵³ G. MARC'HADOUR, "Erasmus, Annotator of Romans", en: *Moreana*, Vol. 33, 125 (1996), p. 126.

⁸⁵⁴ *Ibidem*, p. 69: «He takes St. Jerome to task for applying a Hebrew etymon to a Greek name, St. Bernard for misappropriating Paul's vocatus, Origen for his misplaced concern with Latin translations of Holy Writ, and St. Thomas for philological indigence in the handling of destinatus. Expecting the *magistri nostri* of theology departments to wince at criticism of the *doctor communis*, Erasmus disarms

Las *Annotationes* experimentaron numerosos cambios a lo largo de la vida de Erasmo y sus hitos fueron aparentemente los mismos que sus ediciones oficiales del *Novum Instrumentum*: las nuevas versiones oficiales de sus *Annotationes* fueron publicadas como anexo a las ediciones de 1519, 1522, 1527 y 1535; todas ellas en los talleres de Johann Froben y sus herederos. En la primera edición de sus *Omnia opera* (1540), fueron publicadas en un volumen diferente del *Novum Instrumentum*. También fueron publicadas en la edición de Leiden (1703-1706). Además de estas versiones autorizadas, muchas copias del *Novum Instrumentum* se editaron con sus anotaciones. Por otro lado, en el año 1521 especialmente se editaron al menos 15 traducciones al alemán de algunas *Annotationes* muy concretas a determinados pasajes del Nuevo Testamento: el primado de Pedro (Mt. 18-16), el yugo y la carga ligera (Mt. 17, 29-30), superioridad del don de interpretación respecto al don de lenguas (1 Cor 14, 19), etc.

Ediciones por Título (versículo/s comentados)	Impresor, ciudad y año									
	Sigmund Grimm, Augsburgo 1521	S. Otmar, Augsburgo 1521	Hans Schobser, Munich 1521	Johann Weissenburger, Landshut 1521	Johann Schoeffer, Maguncia 1521	Impresor y lugar desconocidos 1521-1526	I. Wörlin, Friburgo de Brisgovia 1523	J. Gastel, Zwickau 1521	Th. Wolff, Basilea 1521	Total
<i>Verteütschte ausslegung über des götlich...Wort.... Nement auff eüch mein joch und lernent von mir (Mt. 11, 29)</i>	1			1	1	2		1	1	7
<i>Herr Erasmus verteütschte ausslegung über sant Hieronymus Allegation, was guts die Philosophi in d'heiligē schrift schaffē...</i>	1		1	1	1	2				6
<i>...Auch über diss wort Joannis. Luce am dritten Capitel. Ir sölt nyemandts das sein mit gewallt abdringen &c. (Juan 3,13)</i>			1							1
<i>Auszlegung diser nachvolgenden wort Christi. Du bist Petrus... (Mt. 16,18)</i>	2	1	1							3
<i>Verteutschte auslegung über diese wort S. Pauls zu den von Corinth... (1 Cor. 14,19)</i>				1	1	1	1			4

Ilustración I.12 Ediciones en alemán de algunas *Annotationes* de Erasmo

Las disputas, la evolución de los acontecimientos y del propio Erasmo, hicieron que éste publicara en 1529⁸⁵⁵ correcciones a sus obras. Entre las correcciones había algunas a sus *Annotationes*, que fueron incluidas en la versión de 1535⁸⁵⁶. La influencia de las *Annotationes* fue especialmente importante en las traducciones de la Biblia que se hicieron a lo largo del siglo XVI, y en cierto modo un punto de referencia obligado para las traducciones de los siglos posteriores. Por ejemplo, «Algunos sondeos permiten aforar la influencia de Erasmo sobre las traducciones directas inglesas de Romanos desde Tyndale (1526) hasta la Biblia de Jaime I

them by praising Aquinas on three counts, just as he wards off monastic frowns and growls through praise of Bernard's learning, holiness and alacrity».

⁸⁵⁵ Erasmus ROTERODAMUS, *Loca quaedam in aliquot lucubrationibus per ipsum emendata*, en: *Apologia aduersus monachos quosdam hispanos*, (Froben, Basilea 1529)

⁸⁵⁶ ASD VI-5, p. 1.

(1611)»⁸⁵⁷. Por otro lado, en las regiones católicas donde se censuraron las *Annotationes* de Erasmo, éstas estaban disponibles para los teólogos de Sagrada Escritura, que solían disponer de dispensas y permisos especiales para leer ciertas obras censuradas. Además, en algunos lugares parte de sus *Annotationes* fueron copiadas en los comentarios bíblicos de otros autores, por ejemplo en los *Commentarii of Cornelius Jansenius*, obispo de Gante –homónimo pero distinto del que dio nombre a los jansenistas-⁸⁵⁸.

En 1663, Jan Hendrik Glazemaker tradujo las *Annotationes* al holandés⁸⁵⁹. La edición en inglés fue iniciada por Erika Rummel para la *Collected Works of Erasmus*. Han sido completadas la pars 2, 3, 4 y 5 En 1986, Erika Rummel publicó el primer tomo de la traducción al inglés para la *Collected Works of Erasmus*⁸⁶⁰. Según Rummel, las *Annotationes* no sólo representan la defensa de Erasmo contra la críticas a su versión del Nuevo Testamento, sino una reflexión sobre su pensamiento, objetivos y método de trabajo. Poco después, el matrimonio Anne Reeve y M.A. Screech publicaron *Erasmus'Annotations on the New Testament: Acts-Romans-I & II Corinthians* (Brill, Leiden 1990), con una larga introducción. También en la moderna edición de las *Opera omnia* se han editado varios ejemplares⁸⁶¹.

Con ocasión del quinto centenario de la edición del *Novum Instrumentum* y las *Annotationes*, se organizó un importante congreso en Salamanca, coordinado por Miguel Anxo Pena González e Inmaculada Delgado Jara⁸⁶², con contribuciones de Víctor Pastor⁸⁶³, Javier Vergara Ciordia, Cecilia Asso⁸⁶⁴, Anselmo Matilla⁸⁶⁵, etcétera. En el mismo congreso se presentó la publicación de los escritos introductorios⁸⁶⁶ al *Novum Instrumentum* traducidos al castellano, junto con algunas epístolas relacionadas con el proyecto bíblico de Erasmo.

iv. *Paraphrasis in Novum Testamentum (1517-1524)*.

Poco después de publicar el *Novum Instrumentum*, Erasmo continuó con el ejercicio de parafrasear la epístola de san Pablo a los Romanos, añadiendo consideraciones teológicas sacadas de sus años de estudio del texto y de estudios patrísticos.

Las *Paráfrasis* fueron compuestas entre 1517 y 1524, aunque al igual que otras obras, Erasmo las revisó hasta su muerte. Las paráfrasis de Erasmo son un género de difícil explicación, pero pueden ser descritas como relatos no literales ni dogmáticos de los textos bíblicos que permitan captar el sentido más profundo de los mismos a personas con una

⁸⁵⁷ Germain MARC'HADOUR, "Erasmus, Annotator of Romans", en: *Moreana*, Vol. 33, 125 (1996), p. 126, [Trad. en p. 127].

⁸⁵⁸ *Ibidem*, p. 68

⁸⁵⁹ Erasmus ROTERODAMUS, Jan Hendrik GLAZEMAKER (trad.), *Annotationes, of Aanteekeningen op 't Nieuwe Testament; door Desiderius Erasmus van Rotterdam...*, (Ian Rieuwertsz, Amsterdam 1663).

⁸⁶⁰ *CWE 56, Annotations on Romans*, (Universidad de Toronto, 1994)

⁸⁶¹ *ASD VI-5, ASD VI-6 y ASD VI-8*.

⁸⁶² Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ et Inmaculada DELGADO JARA (coords.), *Revolución en el Humanismo cristiano. La edición de Erasmo del Nuevo Testamento (1516)*, (Universidad Pontificia de Salamanca, 2016), pp. 21-30; Inmaculada DELGADO JARA, "El texto griego y la traducción latina del Nuevo Testamento de Erasmo".

⁸⁶³ *Ibidem*, pp. 31-40: Víctor PASTOR, "Las *annotationes* de Erasmo al nuevo Testamento".

⁸⁶⁴ *Ibidem*, pp. 10-20: Cecilia ASSO, "Teoria e pratica della filologia neotestamentaria di Erasmo attraverso le controversie sul *Novum Instrumentum*".

⁸⁶⁵ *Ibidem*, pp. 41-50: Anselmo MATILLA SANTOS, "Las anotaciones de Erasmo a Rom 5,12".

⁸⁶⁶ Erasmo DE ROTTERDAM, Inmaculada DELGADO JARA et Víctor PASTOR (trad., introd., y ed.), *Escritos de introducción al Nuevo Testamento*, (Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2019).

formación no necesariamente filológica ni teológica⁸⁶⁷. A continuación se muestra un ejemplo en el que Erasmo parafrasea el siguiente pasaje del Evangelio de san Lucas:

«Sucedió, después, que él pasaba por ciudades y aldeas predicando y anunciando el Evangelio del Reino de Dios. Le acompañaban los doce y algunas mujeres que habían sido libradas de espíritus malignos y de enfermedades: María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios; y Juana, mujer de Cusa, administrador de Herodes; y Susana, y otras muchas que les asistían con sus bienes»⁸⁶⁸.

La paráfrasis que Erasmo hace de este texto es:

«Ahora bien, el cariño de Jesús hacia los pecadores era tan grande, fuera cual fuese su situación, que no sólo dejó que esta mujer tocase sus pies, sino que tomó algunas entre sus discípulos, permitiendo que él mismo y sus seguidores fueran atendidos por su generosidad y servicio. Pues a fin de sembrar la semilla del evangelio enseñando lejos y ampliamente, Jesús, junto con los doce apóstoles que le acompañaron a en todo, se movían de sitio en sitio, andando a través de diversos pueblos y ciudades. Como seguían su camino sin cesar, preocupados sólo de una tarea, y para que no echasen de menos ninguna necesidad, varias mujeres acompañaban a Jesús. De éstas, Él había liberado a alguna de espíritus malvados, o curado de alguna enfermedad. Entre ellas estaba María (cuyo apellido era Magdalena), de la cual el Señor había arrojado siete demonios; también Juana, la mujer de Cusa el tesorero de Herodes, que todavía era una mujer de la Corte cuando se convirtió en seguidora de Cristo; Susana, y algunas pocas más. Estas mujeres, plenamente conscientes del beneficio recibido, ayudaron a la causa del evangelio de la forma que podían, sirviendo a Jesús y a sus discípulos con lo que podían. Para Cristo, siendo pobre Él mismo, había escogido como apóstoles a hombres pobres, y los suministros no podían ser proporcionados por ellos en cualquier parte porque cambiaban frecuentemente de lugar e iban de sitio en sitio. Más aún, era conveniente en este tiempo que los cimientos de la *sabiduría del evangelio* fuesen puestos con la ayuda de personas humildes, débiles y sin educación (...)»⁸⁶⁹.

⁸⁶⁷ ALLEN V, Ep. 1381, p. 322, ll. 422-425; Luke NATHAN DEWEESE, *Erasmus of Rotterdam's Paraphrase of the eighth chapter of Luke*, [phD], (University of Kentucky, Lexington 2008), p. 9.

⁸⁶⁸ Lc. 8, 1-3, en: Erasmus ROTERODAMUS, *Nouum Instrumentum*, (Johann Froben, Basilea 1519), p. 137: «*Et factum est deinceps, et ipse iter faciebat per singulas ciuitates et castella, praedicans et annuncians regnum dei, et duodecim cum illo. Simulque mulieres aliquae, quae erant sanatae à spiritibus malis, et infirmitatibus: Maria quae uocat Magdalene, de qua septem daemonia exierant, et Ioanna uxor Chuzae procuratoris Herodis, et Susanna, et aliae multae, quae ministrabant eis de facultatibus suis*», [Trad. Biblia de Navarra].

⁸⁶⁹ Erasmus ROTERODAMUS, *Paraphrase on the Gospel of Luke*, Cap. 8, en: Luke NATHAN DEWEESE, *Erasmus of Rotterdam's Paraphrase of the eighth chapter of Luke*, [phD], (University of Kentucky, Lexington 2008), p. 20: «Now the kindness of Jesus was so great towards sinners, whatever their status, that he not only let this woman touch his feet, but also took some around with his disciples, allowing himself and his followers to be assisted by their generosity and service. For in order to sow the seed of gospel teaching far and wide, Jesus, together with the twelve disciples who accompanied him through everything, frequently moved from place to place, walking through a variety of towns and villages. As they made their way without ceasing, taken up with only one task, so that they would not lack any necessities, several women also accompanied Jesus. These he had either freed from unclean spirits or healed from sickness. Among them were Mary (whose second name was Magdalene) from whom the Lord had cast out seven demons; also Johanna, the wife of Chuza the steward of Herod, who was a lady of the court when she became a disciple of Christ; Susanna; and quite a few others. These women, mindful of a benefit received, aided the cause of the gospel in the way that they could, serving Jesus and

¿De dónde sacó Erasmo las observaciones sobre Juana, la mujer de Herodes? De las epístolas de san Pablo, de san Jerónimo, san Agustín e incluso de Beda el Venerable⁸⁷⁰. Por otro lado, la *sabiduría del evangelio* se corresponde con el binomio erasmiano *evangelica philosophia*, que sería la que adquiere un cristiano cuando se deja enseñar y transformar por la pedagogía de Cristo, contenida en la Escritura.

Cuanto mayor sea la erudición bíblica y patristica del autor, más acertadas serán sus paráfrasis, y ahí está el núcleo de la relación entre las *Annotationes* y las *Paraphrasis*: Erasmo podía realizar *Paraphrasis* sugestivas porque antes había adquirido la sabiduría bíblica y filológica manifestada en las *Annotationes*, pero no necesitaba emplear esa sabiduría al comunicar el contenido de la Sagrada Escritura a un público más amplio y popular. Como dice DeWeese:

«Mientras que el método preciso de Erasmo para escribir una paráfrasis probablemente nunca será conocido, en sus cartas a veces distinguió esta forma de escribir del resto de su investigación bíblica: en primer lugar, una paráfrasis es como una traducción en aquello que es una narración continua; sin embargo una paráfrasis se distingue de una traducción en que busca “clarificar el texto mediante la técnica de decir lo mismo que el dice autor con las propias palabras del *parafraseador*”»⁸⁷¹.

El resultado de una paráfrasis bíblica suele ser un texto considerablemente más largo que el pasaje que se comenta. Suele utilizar interpretaciones tradicionales halladas en la literatura patristica, por lo que se parece a un comentario bíblico. Según Payne, Rabil Jr. y Smith Jr., se diferencia del comentario en que «no trata de clarificar todas las dificultades del texto, sino sólo aquellas que permiten una mejor comprensión del texto en orden a dilucidar la filosofía de Cristo»⁸⁷². Por último, una paráfrasis no describe ni resume las opiniones de otros comentaristas, aunque los haya leído y tenido en cuenta. De alguna manera, la paráfrasis era una forma de mostrar el significado profundo de la Escritura para facilitar su comprensión. Aún así, era consciente del peligro que suponía esta forma de enseñar y por eso advierte al lector de que «no atribuya más peso a una paráfrasis escrita por él que a los comentarios escritos por otros»⁸⁷³.

La composición y publicación de las *Paraphrasis* fueron poco sistemáticas al comienzo. Erasmo comenzó con las *Paráfrasis de la epístola de san Pablo a los Romanos*⁸⁷⁴

his disciples from their means. For Christ, being poor himself, had chosen poor men as his apostles, and supplies could not be prepared for them everywhere because they frequently changed locations and went from place to place. Moreover, it was fitting for that time that the foundations of gospel wisdom be laid with the help of the lowly, weak, and uneducated».

⁸⁷⁰ Luke NATHAN DEWEESE, *Erasmus of Rotterdam's Paraphrase of the eighth chapter of Luke*, [pHD], (University of Kentucky, Lexington 2008), p. 21, n. 3.

⁸⁷¹ John B. PAYNE, Albert RABIL JR et Warren S. SMITH JR., “The Paraphrases of Erasmus: Origin and Character”, en: *CWE* 42, p. xv-xvi.; Luke NATHAN DEWEESE, *Erasmus of Rotterdam's Paraphrase of the eighth chapter of Luke*, [pHD], (University of Kentucky, Lexington 2008), p. 5, [Trad. propia], cita a: John J. BATEMAN, “Translator's Note”, en: *CWE* 44, pp. xiv-xvi.

⁸⁷² *Ibidem*, p. xvi.

⁸⁷³ ALLEN V, Ep. 1381, p. 322, ll. 418-419: «*Admonuimus alias ac rursus admonemus lectorem, ne plus tribuat nostrae Paraphrasi quam tribueret aliorum commentariis*», [Trad. propia]; Cfr. Luke NATHAN DEWEESE, *Erasmus of Rotterdam's Paraphrase of the eighth chapter of Luke*, [pHD], (University of Kentucky, Lexington 2008), p. 7, cita *CWE* 10, p. 74.

⁸⁷⁴ Erasmus ROTERODAMUS, *In epistolam Pavli Apostoli ad Romanos Paraphrasis...*, ad reuerendissimum Cardinalem Grymanum, (Th. Martinus, Lovaina 1517)

(1517) y se las dedicó al cardenal Grimani. Muy poco después las reeditó en las prensas de Froben (1518). Sus amigos le presionaron para que continuase con el resto de las epístolas⁸⁷⁵. Erasmo continuó con el trabajo y publicó las *Paráfrasis a Corintios y Gálatas* en 1519 y al resto de epístolas de San Pablo en 1520-1521. En 1520 le llegó el turno a las cartas de san Pedro y a la de Santiago, y en 1521 a las tres epístolas de san Juan. Todas ellas fueron impresas en Lovaina y después en Basilea. Erasmo hizo paráfrasis a todos los libros de la Sagrada Escritura excepto al Apocalipsis⁸⁷⁶.

Las *Paráfrasis a los Evangelios* llegaron después: *Mateo* en 1522 (dedicadas a Carlos V), *Juan y Lucas* en 1523 (dedicadas a Fernando de Austria y a Enrique VIII respectivamente) y *Marcos* en 1524 (dedicadas a Francisco I). El mismo año publicó las *Paráfrasis a los Hechos* y a las *Cartas apostólicas*. Éstas se publicaron primero en Basilea, -a donde Erasmo se había trasladado- y después en otras ciudades. Froben publicó una edición completa de las *Paraphrases in Nouum Testamentum* en 1523-1524: el primer tomo tenía las *Paraphrasis in Evangelii et Acta Apostolorum*⁸⁷⁷ y el segundo contenía las demás⁸⁷⁸.

Como se ha visto, las *Paráfrasis* se editaron de formas muy variadas: a veces sólo a la epístola a los Romanos, otras veces a todas las cartas paulinas, a todas las cartas apostólicas, a un Evangelio, a los cuatro Evangelios, o a todo el Nuevo Testamento. En total se editaron al menos 40 veces antes de su muerte.

⁸⁷⁵ ALLEN V, Ep. 1255, p. 5, ll. 5-13; Luke NATHAN DEWEESE, *Erasmus of Rotterdam's Paraphrase of the eighth chapter of Luke*, [pHD], (University of Kentucky, Lexington 2008), pp. 3-4: «Erasmus claimed that he was initially so uncommitted to paraphrasing the Epistles and so overwhelmed by the seriousness of the subject matter that he would have laid aside the project indefinitely had not his friends encouraged him to continue. In the dedicatory letter of the Paraphrase on Matthew to Emperor Charles V, Erasmus reflects on how he almost abandoned paraphrasing altogether: “When a few years ago I first set my hand to an exposition of the Pauline Epistles in the form of a paraphrase - it was an unprompted impulse that put the idea into my head - I felt myself to be undertaking an exceedingly bold and self-confident enterprise and one ‘full of dangerous hazard’ as the saying goes; so much so that after trying the experiment with two or three chapters, I was minded to furl my sails and abandon my intended course, had not my learned friends with surprising unanimity urged me to continue.», cita: *CWE* 45, pp. 2-3 y *CWE* 9, p. 8; Inmaculada DELGADO et Víctor PASTOR, “Presentación del proyecto bíblico de Erasmo”, en: Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ et Inmaculada DELGADO JARA (coords.), *Revolución en el Humanismo cristiano. La edición de Erasmo del Nuevo Testamento (1516)*, (Universidad Pontificia de Salamanca, 2016), p. 315: «Carta de John Colet a Erasmo (1516) espero con impaciencia lo que estás preparando sobre la Carta a los Romanos. No renuncies, Erasmo; después de habernos dado un Nuevo Testamento más latino, ilústralo con tus explicaciones y publica comentarios muy extensos a los Evangelios. (...) el nombre de Erasmo no morirá, sino que darás a tu nombre una gloria inacabable y, habiendo entregado tus esfuerzos a la vida de Jesús, alcanzarás una gloria eterna».

⁸⁷⁶ Germain MARC'HADOUR, “Anne Reeve, ed., Erasmus' *Annotations on the New Testament: Galatians to the Apocalypse...*”, en: *Moreana*, Vol. 33, 125 (marzo 1996), p. 58: «Érasme n'aime pas l'Apocalypse, et c'est le seul livre du Nouveau Testament qu'il omet de paraphraser. Un auteur qui ne cesse de répéter “Ego, Ioannes, moi Jean” ne saurait être l'apôtre qui, dans le quatrième évangile, évite de se nommer. Érasme l'annote sèchement, expédiant tel chapitre en moins de trois lignes».

⁸⁷⁷ Erasmus ROTERODAMUS, *Tomvs primvs paraphraseon D. Erasmi Roterodami, in nouum testamentum, uidelicet in quatuor Euangelia, et Acta apostolorum, quarum bona pars nunc recens nata est, omnes ab ipso autore non oscitanter recognitae*, (Johann Froben, Basilea 1524)

⁸⁷⁸ Erasmus ROTERODAMUS, *Tomvs secvndvs continens Paraphrasim Desiderii Erasmi Roterodami In omnes epistolas apostolicas, summa cura recognitam, et ex archetypis & eruditorum animaduersione, ita ut accuratius fieri uix potuerit. Cætera cognosces lector, inuersa pagina*, (Johann Froben, Basilea 1523)

En cualquier caso, su éxito duró los primeros años, influyendo mucho en el pensamiento de los reformadores, los cuales vieron en estos escritos de Erasmo una concreción de la forma de vivir la Fe desde la *Sola Scriptura*⁸⁷⁹.

El objetivo de Erasmo era poner al lector delante de sus propias faltas, de tal manera que se arrepintiese y reformase su conducta para luego ayudar a la Iglesia a reformarse en una mayor escala. Las *Paraphrasis* tenían un estilo elegante y pulido, pero sobre todo, versaban sobre la Sagrada Escritura y los comentarios de Erasmo no sólo venían de un humanista, sino de uno que acababa de editar el *Novum Instrumentum* y que con frecuencia añadía reflexiones piadosas entresacadas de los primeros cristianos y los padres de la Iglesia⁸⁸⁰. Bastaría que alguna parte de la teología de Erasmo fuese poco consistente, para que su vasta erudición escriturística y patristica le permitiesen dar un mensaje equívoco en un envoltorio veraz. Si a esta posibilidad se añade la piedad afectiva, tierna y sincera del roterodamo, es fácil detectar el audaz poder sugestivo de las *Paraphrasis*. Quizás por ese motivo, algunos académicos han sugerido que Erasmo estaba más cómodo realizando *Paráfrasis* que realizando ediciones críticas de la Sagrada Escritura⁸⁸¹.

En 1547, el rey Eduardo VI ordenó que se enviase una versión en inglés a todas las parroquias de Inglaterra. Las *Paraphrasis* fácilmente podían influir como puente hacia las ideas protestantes, lo que motivó que fueran censuradas en los *Index librorum prohibitorum* de París (1544)⁸⁸², en los de Venecia (1554), y un motivo más para la inclusión de Erasmo como *auctor damnatus* en los Índices de Pablo VI⁸⁸³. A partir de ese momento, la censura de las *Paraphrases in Novum Testamentum* se hizo sentir en todo las regiones católicas, a la espera de las

⁸⁷⁹ ALLEN V, Ep. 1255, pp. 4-5, pref.: «Erasmus contributed an ‘appendix’ (cf. Ep. 1581) in the form of a letter, addressed to the reader and dated 14 Jan. 1522, but too long to print here. Its purpose was to maintain, as he had done in the well-known passage in the *Paraclesis*, that Bible should be read not merely by students, but by all classes of people: (f. a⁴) ‘*Me quidem autore leget agricola, leget faber, leget latomus, leget textor, legent et meretrices et lenones, denique legent et Turcae*’. Further it should be made accessible to them in translations: (f. a⁶) ‘*Quur indecorum videtur si quisquam sonet Euangelium ea lingua qua natus est et quam intelligit? Gallus Gallica, Britannus Britannica, Germanus Germanica, Indus Indica. (...)*’»; Luke NATHAN DEWEESE, *Erasmus of Rotterdam’s Paraphrase of the eighth chapter of Luke*, [phD], (University of Kentucky, Lexington 2008), p. 8: «the chief element in Erasmus’ reform proposal soon after his death became the bed-rock of Protestant piety: private Bible reading».

⁸⁸⁰ Luke NATHAN DEWEESE, *Erasmus of Rotterdam’s Paraphrase of the eighth chapter of Luke*, [phD], (University of Kentucky, Lexington 2008), pp. 11-12: «For example, in the Annotations on the Gospel of Luke, he cites various authors from the Latin tradition at least 200 times, the older sources usually appearing more often. One third of these citations refer to Ambrose of Milan; next in frequency comes Augustine of Hippo and then Jerome. Erasmus also cites a smattering of later sources, the venerable Bede and the Catena aurea of Thomas Aquinas being chief among them. Scholars in recent times have additionally identified other Latin sources Erasmus seems to have drawn on for the Paraphrases. These include Peter Chrysologus, Fulgentius, and Rhabanus Maurus».

⁸⁸¹ *Ibidem*, p. 5, cita a: John B. PAYNE, Albert RABIL JR et Warren S. SMITH JR., “The Paraphrases of Erasmus: Origin and Character”, en: *CWE* 42, p. xv.

⁸⁸² *ILI*, I, p. 57: « (...) convencida de que las ediciones de las Santas Escrituras de Erasmo eran la causa de muchos problemas teológicos en la Iglesia, la Facultad decidió evitar nuevas traducciones e interpretaciones de la Biblia, (...) Con sólo cinco teólogos manifestando reservas, la Facultad decretó, el 22 de agosto de 1523, que las nuevas ediciones y traducciones como aquellas que hacen Erasmo y Lefèvre d’Étaples “por el interés único del nombre... no son útiles para la Iglesia” e incluso son perniciosas».

⁸⁸³ Arturo TORRES GARCÍA, “¿Cuándo, cómo y por qué fue censurado Erasmo de Rotterdam?”, en: Javier VERGARA CIORDIA et Alicia SALA VILLAVERDE (coords.), *Censura y libros en la Edad Moderna*, (Dykinson, Madrid 2017), p. 195.

expurgaciones. Aunque las ediciones en circulación se expurgaron o se toleraron en su mayoría, los impresores optaron por no editar las obras más polémicas del roterodamo.

v. Otras obras relacionadas con la Sagrada Escritura.

Antes incluso de la edición del *Novum Instrumentum*, comenzaron algunas disputas a raíz de su traducción latina diferente a la *Vulgata*. Erasmo no sólo se defendió de cada una de las críticas publicando sus apologías, sino que se decidió a publicar algunas obras relacionadas con la edición de las *sacrae litterae*. En estas publicaciones latía también el sentido pedagógico de Erasmo, el cual no sólo pretendía defenderse, sino exhortar al estudio de la Sagrada Escritura y enseñar un método válido para aproximarse a la misma. Con este fin, en la edición de 1516 publicó la *Paraclesis, id est adhortatio ad Christianae philosophiae studium*. Dos años después, en 1518⁸⁸⁴ publicó la *Ratio seu Methodus compendio perveniendi ad veram theologiam*⁸⁸⁵: «ambas introducciones son inseparables la una de la otra y es en ellas donde podemos descubrir el verdadero “manifiesto” humanista de Erasmo»⁸⁸⁶.

La *Paraclesis* es como indica el título, una “exhortación al estudio de la *filosofía cristiana*”. En esta obra, Erasmo explica en qué consiste esta “*filosofía cristiana*⁸⁸⁷” a través del estudio de las fuentes del cristianismo, cuya primacía corresponde a la Sagrada Escritura cuyo centro es Jesucristo vivo. Su estructura consta de cinco parejas de proposiciones aparentemente opuestas cuyo centro es el Evangelio⁸⁸⁸:

- | | | |
|---|----|--|
| 1. Elogio de la elocuencia de Cicerón. | Vs | 6. Necesidad de volver a la fuente única. |
| 2. Estado de abandono de la filosofía cristiana. | Vs | 7. La filosofía cristiana está en la naturaleza humana. |
| 3. Cristo, el único maestro. | Vs | 8. La filosofía cristiana trasciende el paganismo. |
| 4. La filosofía cristiana accesible a todo el mundo. | Vs | 9. Los Apóstoles, verdaderos teólogos. |
| 5. Necesidad de la enseñanza de la filosofía cristiana. | Vs | 10. La enseñanza de Cristo a través del texto de los Evangelios. |

En definitiva, la *Paraclesis* aconsejaba que la Biblia no debería sólo ser leída por los estudiantes sino por todo tipo de personas⁸⁸⁹, mensaje que caló en su propio tiempo y que fue absorbido plenamente por los protestantes y por muchos católicos, con la diferencia de que estos vinculaban el conocimiento de la Sagrada Escritura a la Tradición y el Magisterio de la Iglesia,

⁸⁸⁴ Erasmus ROTERODAMUS, *Paraclesis, id est, adhortatio ad Christianae philosophiae studium*, (Maguncia 1516).

⁸⁸⁵ Erasmus ROTERODAMUS, *Ratio seu methodus compendium perveniendi ad veram theologiam*, (Thierry Martens, Lovaina 1518)

⁸⁸⁶ Inmaculada DELGADO et Víctor PASTOR, “Presentación del proyecto bíblico de Erasmo”, en: Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ et Inmaculada DELGADO JARA (coords.), *Revolución en el Humanismo cristiano. La edición de Erasmo del Nuevo Testamento (1516)*, (Universidad Pontificia de Salamanca, 2016), p. 303.

⁸⁸⁷ *Ibidem*, p. 298: «La *philosophia Christi* es la sabiduría que Cristo transmite a los hombres, incluso a las más simples mujeres (*mulierculae*). Para él, el cristianismo es la religión de Cristo al que se escucha hablar y a quien se esfuerza en obedecer».

⁸⁸⁸ *Ibidem*, pp. 299-301: hace un resumen detallado de los contenidos. Las proposiciones se corresponden con los capítulos de la *Paraclesis* en: Erasmo DE ROTTERDAM, Inmaculada DELGADO JARA et Víctor PASTOR (trad., introd., y ed.), *Escritos de introducción al Nuevo Testamento*, (Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2019), pp. 91-138.

⁸⁸⁹ ALLEN V, Ep. 1255, pp. 4-5, pref.

mientras que aquellos reivindicaron pronto el derecho a la libre interpretación sin la Tradición – *Sola Scriptura*. La *Paraclesis* fue traducida al castellano pronto, pero debido a la reforma protestante, fue censurada en el *Índice de Valdés* de 1559⁸⁹⁰. Recientemente, Inmaculada Delgado Jara y Víctor Pastor han publicado y comentado la traducción de esta obra, junto con los demás *Escritos de introducción al Nuevo Testamento* de Erasmo⁸⁹¹.

La *Ratio seu Methodus perveniendi ad veram theologiam* es un complemento a la *Paraclesis*. Mientras ésta señala el objetivo, el *Methodus* indica el medio. Fue publicada por primera vez junto con el *Novum Instrumentum* (1516) y después se editó muchas veces de forma independiente por su gran acogida entre los humanistas de la Biblia, que encontraron en ella un estatuto teológico que justificaba la nueva ciencia filológica y teológica que les caracterizaba. El autor propone una nueva forma de hacer teología que utilice un método capaz de desentrañar la sabiduría encerrada en las fuentes –fundamentalmente la Biblia-. Ese método requiere necesariamente de la formación filológica y de una intención clara de vivir conforme a Cristo: conocimiento de las lenguas bíblicas así como de las artes liberales, de la poesía y de la retórica. Estas son necesarias para trascender el sentido literal de la Sagrada Escritura y alcanzar a comprender el sentido verdadero. La intención de vivir conforme a Cristo es lo que Erasmo llama *affectus*: una disposición a vivir conforme a sus enseñanzas y a responder amorosamente a sus requerimientos. La relación con Dios, la vida y la teología se funden en un nudo si se quiere descubrir la esencia de su mensaje.

En esta obra Erasmo insiste en la necesidad de recurrir a las fuentes, afirmando que «*in fontibus versetur oportet, qui velit es se vere theologus*»⁸⁹². Los capítulos de la misma son⁸⁹³:

1. El método de la filosofía cristiana.
2. En la línea del *De doctrina christiana* de san Agustín.
3. Disposiciones del espíritu para acercarse a la filosofía cristiana.
4. Necesidad del conocimiento de las tres lenguas bíblicas.
5. Insuficiencia de la traducción de Jerónimo.
6. Posibilidad del estudio de las lenguas, incluso en edad avanzada.
7. Necesidad del conocimiento de la retórica y de la poesía para el teólogo.
8. Escasa necesidad del estudio de los autores profanos en la formación del teólogo.
9. Ejemplos de enseñanzas seguras para el teólogo principiante.
10. Sigüientes enseñanzas para el teólogo.
11. Los sentidos de las parábolas en la Escritura.
12. Citación directa de la Sagrada Escritura.
13. Malinterpretación de las Sagradas Escrituras.
14. El carácter del discurso teológico.
15. Los *loci communes* en la teología.
16. Dedicación continua a las divinas letras.
17. Los comentarios de los Padres de la Iglesia, una gran ayuda.
18. Peligros de la dialéctica.

⁸⁹⁰ *ILI*, V, pp. 522-523.

⁸⁹¹ Erasmo DE ROTTERDAM, Inmaculada DELGADO JARA et Víctor PASTOR (trad., introd., y ed.), *Escritos de introducción al Nuevo Testamento*, (Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2019).

⁸⁹² Antonio GARCÍA-MORENO, “La Biblia en el entorno de Trento”, pp. 574-575.

⁸⁹³ Erasmo DE ROTTERDAM, Inmaculada DELGADO JARA et Víctor PASTOR (trad., introd., y ed.), *Escritos de introducción al Nuevo Testamento*, (Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2019), pp. 139-192.

19. Consejos de moderación.
20. Conclusión.

Erasmo emula desde una perspectiva filológica y teológica la obra *De doctrina christiana* de san Agustín, tratando de explicar su particular método de reconstruir la Sagrada Escritura con la acribia filológica que consiguió con una vida entera dedicada al aprendizaje de las *bonae et sacrae literae*. Desarrollando ideas muy parecidas, dos años más tarde publicó la *Ratio verae theologiae* (1518), donde explicó detalladamente la necesidad del aprendizaje de las lenguas para realizar Teología. En 1522 compuso una exhortación a la lectura y el estudio de los Evangelios: *Exhortatio ad studium evangelicae lectionis*.

Además de estas obras, a partir de 1515 Erasmo comentó algunos Salmos: 1, 2, 3, 4, 14, 22, 28, 33, 38, 83 y 85; aunque estos comentarios fueron más conocidos con los siguientes nombres:

- *Enarratio allegorica in primvm psalmvm beatvs vir.*
- *Commentarivs in psalmvm II qvare fremvervnt gentes.*
- *Paraphrasis in tertivm psalmvm domine qvid Mvltiplicati.*
- *In psalmvm qvartvm concio.*
- *Enarratio psalmi xiv qvi est de pvritate Tabernacvli sive ecclesiae christianae.*
- *In psalmvm XXII enarratio triplex.*
- *Vtilissima consvltatio de bello tvrcis inferendo, et obiter enarratvs psalmvs XXVIII*
- *Enarratio psalmi XXXIII*
- *Enarratio psalmi XXXVIII*
- *De sarcienda ecclesiae concordia*
- *Concionalis interpretatio in psalmvm LXXXV.*

η) Edición de Padres de la Iglesia:

El interés de Erasmo en los padres de la Iglesia comienza en el monasterio de Stein, animado y en cierto modo “retado” por su compañero de monasterio Cornelius Gerard, Erasmo descubrió en san Jerónimo y san Agustín un estilo elegante igualable la de Cicerón y los demás clásicos. A lo largo de sus años de juventud, la preferencia por uno o por otro fue variando como él mismo reconocería. En los dos autores se apoyó para confeccionar sus primeras obras *De contemptu mundi* y *Antibarbarorum liber*, pues en ambos veía encarnada la posibilidad de fundir la piedad cristiana con las letras clásicas. Aún así, la mayor parte de su vida se identificó especialmente con Jerónimo, cuyas características encarnaban fácilmente sus ideales:

«La Vulgata es esencialmente, en efecto, obra de San Jerónimo, un hombre santo, juicioso y ecuánime, y dotado de una voluntad de hierro, gracias a la cual llegó a conocer perfectamente el hebreo y el griego. Consciente del serio problema que para la Iglesia de Occidente suponía la pluralidad de versiones latinas de la Biblia empleadas en su tiempo, y animado por nuestro gran papa español San Dámaso, hacia el año 382 emprendió esa magna empresa de una revisión de toda la Biblia latina. Y como la dificultad no estaba sólo en los textos latinos, sino también en los griegos de Septuaginta, cuyos manuscritos diferían de un país a otro, decidió luego proceder a una

nueva versión latina de los libros protocanónicos del Antiguo Testamento a base no ya de Septuaginta, sino directamente del texto hebreo»⁸⁹⁴.

Mientras que entre los académicos ya existía un amplio consenso sobre la influencia de san Jerónimo, Charles Béné demostró la influencia de san Agustín en varias obras fundamentales del humanista. Aún así ¿Hasta qué punto fueron importantes estos dos padres de la Iglesia en su vida y en su obra? Esta cuestión ha sido poco investigada⁸⁹⁵, pero es muy importante enunciar varios aspectos de la respuesta si se quiere comprender a Erasmo y la naturaleza de su influencia fundante en la edad moderna:

— El pensamiento de Erasmo que transmitió a su generación y a la posteridad son herederas del mundo clásico y bíblico, pero digerido a través de los padres de la Iglesia⁸⁹⁶, y entre éstos, especialmente de Jerónimo y Agustín.

— El evangelismo, el cristocentrismo y la crítica a la exterioridad característicos de Erasmo, influyeron en el desarrollo de las ideas protestantes de forma esencial y actuaron como puente de tránsito entre la formación cristiana tradicional y las innovaciones de los reformadores. Sin embargo, Erasmo no separó su biblismo de la patrística, lo cual le proporcionó recursos intelectuales y espirituales para mantenerse siempre unido a la Iglesia, a pesar de la necesidad de reforma en que ésta se encontraba.

— El núcleo de su proyecto humanista consistió en la edición de las *Obras completas* de san Jerónimo y en la imitación de éste, a través de la edición y traducción del *Nuevo Testamento*, obra que supuso un antes y un después en su biografía y en la historia de la teología y del pensamiento occidental.

— El punto de engranaje entre la piedad cristiana y las letras clásicas lo encontró en una obra aparentemente menor de san Agustín: *De doctrina christiana*. El feliz hallazgo de esta obra en sus años de juventud fue motivo de inspiración, imitación y emulación de la misma a lo largo de su vida (1494-1501-1516-1529-1535): primera composición del *Antibarbarorum liber* (1494-95), *Enchiridion militis christiani* (1501-1503), *Methodus seu Ratio compendium perveniendi ad veram theologiam* (1516), *De pueris statim ac liberaliter instituendis* (1529) y *Ecclesiastes* (1535).

La admiración de Erasmo por los padres de la Iglesia fue en aumento a lo largo de su vida –como suele ocurrirle a cualquiera que se decide a leerlos-. Es conocida la influencia que tuvo en 1501 Jean Vitrier, «custodio del convento de Saint-Omer, que le descubre a Orígenes como modelo e intérprete de la Escritura»⁸⁹⁷. Sin embargo, el hito principal en la trayectoria patrística de Erasmo fue la consecución de su proyecto humanístico más ambicioso: la edición de las obras de san Jerónimo y la edición del Nuevo Testamento. A partir de este momento,

⁸⁹⁴ Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA, “Antiguas versiones bíblicas y traducción”, en: *Hieronymus*, n° 2, (Universidad Complutense, Madrid), p. 58.

⁸⁹⁵ Arnoud VISSER, “Reading Augustine through Erasmus’ Eyes: Humanist Scholarship and Paratextual Guidance in the Wake of Reformation”, en: *Erasmus of Rotterdam Society Yearbook*, 28, (Brill, Leiden 2008), p. 68: «Erasmus’ edition of Augustine thus crucially shaped the church father’s reception in the wake of the Reformation. Yet surprisingly, this aspect of the work has so far received little attention».

⁸⁹⁶ *Ibidem*, p. 72: «For Erasmus this program was not just a scholarly exercise but an instrument of theological reform. In his view, the fathers were both literary and ethical models, whose works presented the ideal antidote to the scholastic sophistry of the modern theologians».

⁸⁹⁷ Inmaculada DELGADO JARA, “Erasmo: editor, biógrafo y traductor de san Juan Crisóstomo”, en: Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ et Inmaculada DELGADO JARA, *Humanismo cristiano y Reforma protestante (1517-2017)*, (Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2018), p. 250.

cuando ya había aprendido suficiente latín y griego, había profundizado en la vida y en las obras de san Jerónimo, cuando ya había aplicado la filología y una piedad sincera a la edición de los Evangelios y demás escritos del Nuevo Testamento, se dio cuenta de la importancia del testimonio de los padres de la Iglesia a la hora de restablecer la pureza original a los textos bíblicos: por su cercanía temporal con las fuentes bíblicas, por su claridad doctrinal y por su santidad de vida —que les permitía trascender la *letra* y acceder al *espíritu* de la Escritura—. Por lo tanto, tras la reconstrucción del texto sagrado, el siguiente paso en su proyecto humanístico podía consistir en la edición de las obras de los padres de la Iglesia. Para ello, Erasmo contaba con las mismas herramientas que en el estudio de la Biblia: el conocimiento del griego y el latín clásicos y un afecto a Jesucristo común con el que habían vivido los autores que pretendía rescatar. Otro motivo importante para ahondar en la enseñanza de los padres fueron las disputas que surgieron a raíz de estas publicaciones: durante los diez años que fueron de 1516 a 1526, Erasmo trabajó con los padres griegos y latinos para corregir y mejorar sus *Annotationes* y sus ediciones del *Novum Testamentum*⁸⁹⁸ y después continuó hasta su muerte editando las obras de los padres latinos y griegos. Inmaculada Delgado sintetiza el interés de Erasmo en la edición de los padres así:

«Para Erasmo, el principal valor de los Padres consistía en interpretar y ayudarnos a comprender el texto sagrado. Pero no sólo esto: los primeros Padres nos instruyeron e inspiraron en la vida cristiana, en la teología “práctica” que tanto defendía Erasmo, sirvieron de guías para nuestras vidas, para nuestra “transformación”, y no para la “especulación”; en resumen, transmitían de una manera más auténtica y eficaz la doctrina de Cristo y por esto Erasmo quería darlos a conocer»⁸⁹⁹.

Estaba convencido de que los antiguos y los apóstoles podrían hablar por sí mismos a su propia generación, si algunos humanistas, con conocimientos de las dos lenguas, fueran capaces de reeditar con precisión sus textos originales, y después difundirlos con la ayuda de la imprenta. Sus intentos de restaurar los escritos clásicos y los escritos de los Padres de la Iglesia, no llegaron a recibir la calurosa y extensa acogida que él hubiese deseado⁹⁰⁰, a pesar del innegable éxito que tuvo su edición del Nuevo Testamento (1516). Los años que siguieron a esta publicación lograda en el clímax de la república de las letras, oscurecieron el interés general por las ediciones de escritores antiguos, y aumentaron la demanda de los escritos más polémicos e innovadores de Erasmo y de sus contemporáneos.

Tras la segunda edición del *Novum Instrumentum*, Erasmo seguía inmerso en la elaboración de las *Paraphrasis*, pero pronto comenzó a trabajar en la edición de obras

⁸⁹⁸ *Ibidem*, p. 250: «En la preparación de esta obra, su edición del Nuevo Testamento (texto griego — impreso por primera vez—, traducción latina del propio Erasmo y notas amplísimas que justifican su tarea, las *Annotationes*), trabajó al menos durante quince años (de 1516 a 1526 se dedicó a las cinco ediciones del *Novum Testamentum*), leyendo entre otros Padres a san Jerónimo, y colacionando lecturas tanto griegas como latinas de manuscritos y de otros Padres —Crisóstomo, Ambrosio, Hilario, etc.—, aumentando en cada una de sus ediciones las *Annotationes* al Nuevo Testamento. La evolución de las anotaciones (de un comentario esencialmente filológico a un más complejo y amplio cuerpo de notas) fue acompañada por el aumento constante de referencias patristicas, que atestiguan el estudio profundo de los Padres con fines exegéticos por parte de Erasmo».

⁸⁹⁹ *Ibidem*, p. 252.

⁹⁰⁰ Eileen BLOCH, “Erasmus and the Froben Press: The making of an editor”, p. 120: « (...) his attempts to popularize ancient, and specially ecclesiastical, writings never achieved in his lifetime the widespread response he so ardently desired. (...) Erasmus believed that the ancients and the apostles would speak for themselves, if only careful scholarship and the médium of the print would restore their voices».

patrísticas. Comenzó por *De civitate Dei*, para lo cual contó con la colaboración de Luis Vives, al cual le encargó una introducción a los libros que componen esta obra de san Agustín. Las disputas de los años 1520 ensombrecieron estos esfuerzos: por ejemplo, el prefacio a esta obra fue censurado por Noel Beda y la Facultad de Teología de la Universidad de París. Aún así:

«Erasmo continuó publicando sus ediciones patrísticas, aunque se volvió más precavido en la composición de sus prefacios, al menos en lo que concerniese a cuestiones teológicas. Nunca cesó de ventilar sus opiniones nada ambiguas sobre editores incompetentes y malas ediciones»⁹⁰¹.

A lo largo del siglo XVI, algunas ediciones patrísticas de Erasmo fueron censuradas por sus prefacios, *scholia* y anotaciones. Aunque los motivos podían estar justificados, los académicos reconocen que en aquella hora de división de la cristiandad, Erasmo «rindió un servicio literario genuino a la Iglesia, habiendo hecho más que nadie por popularizar sus textos clásicos»⁹⁰². Su tesón continuado y su prestigio tuvieron el acierto de dirigir las miradas de católicos y protestantes a la tradición clásica y patrística, aunque cada partido hiciese un uso diferente de las mismas fuentes: así, mientras muchos protestantes no deseaban hacer un análisis completo, sino una selección de pasajes patrísticos para apoyar su propia doctrina; Erasmo analizó los escritos y las vidas de los padres, buscando extraer de ellos lecciones de elocuencia, de piedad y virtud, de doctrina teológica y de vida santa...⁹⁰³.

i. San Jerónimo (1516).

Las primeras veces en las que Erasmo manifiesta su deseo de editar las obras del doctor *Máximo* se dan tras el regreso de su primer viaje a Inglaterra, en 1499-1500. Erasmo explica por qué le remueve la piedad de Jerónimo y el motivo por el cual le admira tanto y desea publicar unos comentarios a sus epístolas. Llama a Jerónimo «el más sabio y más elocuente de entre todos los cristianos»⁹⁰⁴. En la misma epístola escribe:

«No ignoro la audacia de mi proyecto (...) y además qué abundancia hay en sus trabajos sobre la antigüedad, de literatura griega, de historia, -¡Con qué estilo!; qué maestría del lenguaje!-, con los cuales no sólo ha dejado muy atrás a los demás autores cristianos, sino que parece competir con Cicerón en persona»⁹⁰⁵.

Su proyecto de editar las obras del estridonense coincidió de lleno con los intereses y los medios que Johann Froben estaba poniendo en su imprenta para poder llevar a cabo la anhelada empresa. Erasmo se asoció pronto al proyecto, un verdadero trabajo en equipo con los hijos de Johann Amerbach –que habían recibido una excelente formación filológica y bíblica-:

⁹⁰¹ Nicolette MOUT, p.144.

⁹⁰² Preserved SMITH, *Erasmus*, (Harper, Nueva York 1923), p. 193: «He rendered a genuine literary service to the Church, doing more perhaps to popularize her classical texts than any other man had ever done»; citado por: Eileen BLOCH, “Erasmus and the Froben Press: The making of an editor”, p. 119.

⁹⁰³ Inmaculada DELGADO JARA, “Erasmo: editor, biógrafo y traductor de san Juan Crisóstomo”, en: Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ et Inmaculada DELGADO JARA, *Humanismo cristiano y Reforma protestante (1517-2017)*, (Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2018), p. 257.

⁹⁰⁴ NICHOLS, I, Ep.134, p. 289: «I am moved by the piety of that holy man, of all Christians beyond controversy the most learned and most eloquent; whose wrtings, though they deserve to be read and learned everywhere and by all, are read by few, admired and fewer still, and understood by scarcely any».

⁹⁰⁵ *Ibidem*, p. 289.

«Erasmo revisó directamente las epístolas de Jerónimo y los *spuria*. (...) Bruno, Basilio y Bonifacio (...) prepararon los otros cinco volúmenes, que contenían los comentarios escriturísticos de Jerónimo, en los cuales Erasmo servía de consejero editorial»⁹⁰⁶.

Como dice Hilmar M. Pabel, «Erasmo editó a Jerónimo como a ningún otro padre de la Iglesia»⁹⁰⁷. En la edición de las obras de san Jerónimo, Erasmo restauró el texto de todo el epistolario y en sus tratados apologéticos, añadió una biografía del santo purificada de leyendas y errores⁹⁰⁸ y todo tipo de prefacios y notas: *argumenta*, *scholia*, *antidoti*, *censurae*⁹⁰⁹. Erasmo dedicó las epístolas a su patrono William Warham, arzobispo de Canterbury, haciendo gala de la acribia filológica que había desplegado para editar las cartas con fidelidad:

«han recortado deliberadamente muchos pasajes, han añadido algunos, alterado muchos, corrompido, adulterado y embarrado prácticamente todo, de forma que apenas hay un párrafo que un hombre educado pueda leer sin tropezarse»⁹¹⁰.

Al igual que las *Annotationes in Novum Testamentum*, algunas *scholia* y *antidoti* resultaron escandalosos y provocaron disputas no sólo con Zúñiga, sino de modo especial con el diplomático Alberto Pfo⁹¹¹, que arremete contra algunas las *scholia* que ponen en duda el Primado de Pedro, que sugieren la idea de que el Matrimonio no era un Sacramento en los primeros tiempos de la Iglesia, etcétera. Aún así, la edición de san Jerónimo fue un éxito y Erasmo pudo revisar algunas nuevas ediciones: Basilea 1524-26, París 1533-34 y Basilea 1536-37. En Basilea surgirían nuevas ediciones tras la muerte de Erasmo: una en 1553 y otra en 1565.

Tras la muerte de Erasmo, el Índice de la Universidad de París (1544) censuró las *scholia* y *antidoti* de las epístolas de san Jerónimo. En 1546, Charlotte Guillard -la viuda de Claude Chevallon- imprimió una nueva edición de san Jerónimo con las notas de Erasmo ampliadas con las censuras de la Universidad de París. También el *Indice* de Milán (1554)

⁹⁰⁶ Hilmar M. PABEL, "Sixteenth-Century Catholic criticism of Erasmus' Edition of St. Jerome", en: *Reformation and Renaissance Review*, (Equinox Publishing, Londres 2004), p. 232.

⁹⁰⁷ *Ibidem*, p. 232.

⁹⁰⁸ Victoriano PASTOR, "Erasmo, biógrafo de san Jerónimo: *Hieronymi Stridonensis Vita* (1516), en: Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ et Inmaculada DELGADO JARA (eds.), *Mirabilia*, 31, (2020/2), pp. 411-443: «La vida de Jerónimo de Estridón fue escrita por Erasmo como introducción a la edición de sus *Opera Omnia* (1516). La elaboró principalmente a partir de la correspondencia del propio Jerónimo cuya edición ocupa los cuatro primeros volúmenes. La obra de Jerónimo la leyó e imitó Erasmo por su piedad y su saber desde su juventud. De ahí que la *Vita Hieronymi* va a tener dos ejes: *Jerónimo según Jerónimo* y *Jerónimo según Erasmo*. Así pues, este concibe la vida como un discurso forense en el que defiende la causa de Jerónimo y, a la vez, la del humanismo y la de la vera theologia, de las que va ser su abogado defensor. De este modo la biografía de Jerónimo se convierte para Erasmo, por así decir, en una *apologia pro vita sua* (...)».

⁹⁰⁹ Los *argumenta* eran prefacios a las epístolas. Los *scholia* eran notas para dilucidar algunas palabras y pasajes oscuros. Los *antidoti* eran conclusiones y las *censurae* eran breves evaluaciones de obras individuales. Además, existen *peritexts* que acompañan a los textos principales –páginas de títulos, dedicatorias, etc.- y *epitexts*: cualquier material separado de la edición que proporcione información de la obra.

⁹¹⁰ Nicolette MOUT, p.141.

⁹¹¹ Hilmar M. PABEL, "Sixteenth-Century Catholic criticism of Erasmus' Edition of St. Jerome", en: *Reformation and Renaissance Review*, (Equinox Publishing, Londres 2004), pp. 231-262: hace un análisis completo no sólo de las disputas y apologías, sino del proceso de censura, expurgación y reedición

censuró las notas de Erasmo a san Jerónimo⁹¹². En Amberes, el *Index expurgatorius* dirigido por Arias Montano señaló 58 pasajes comentados a expurgar, así como algunos prefacios e índices.

En 1561 san Pedro Canisio publicó una selección de cartas de san Jerónimo –sin las *scholia* de Erasmo–, mientras que en 1576 se publicó en Roma una nueva edición de las *Opera omnia* de san Jerónimo. En ambas publicaciones se suplanta a Erasmo, considerando que su teología introduce sospechas infundadas sobre la figura de san Jerónimo e incluso que es cercana a la herejía⁹¹³.

ii. San Cipriano (1520), san Hilario de Poitiers (1523) y otros padres latinos.

Erasmo editó las obras de Cipriano en la imprenta de Froben, en el año 1520. Dedicó este trabajo al cardenal italiano Lorenzo Pucci. En la dedicatoria, Erasmo elogia a Froben, porque Cipriano ha sido restaurado y devuelto al orden y dignidad originales⁹¹⁴: «El volumen de más de 500 páginas, fue una notable mejora con respecto a la edición anterior de Cipriano de París de 1512»⁹¹⁵.

Dos años más tarde, editó las obras de san Hilario, pero reconoce que esta edición «ha sido incluso más difícil que la reconstitución de los escritos de san Jerónimo»⁹¹⁶. Erasmo se da cuenta de que Hilario no es un gran conocedor del griego y el hebreo en sus comentarios a la Escritura, y sin embargo, en la ampliación de las *Annotationes* cita muchas veces sus comentarios a Mateo y a los Salmos, así como su tratado *De Trinitate*⁹¹⁷.

Erasmo fue testigo y se escandalizó de cómo algunos académicos posteriores cambiaron argumentos teológicos de san Hilario para arrimar el ascua a su sardina. Una actitud así era lo más opuesto a la verdadera piedad cristiana, a la seriedad filológica y a la restauración de la teología: «Sin embargo, introducir arbitrariamente palabras actuales en las obras de los antiguos es un acto temerario, por no decir de irreverencia»⁹¹⁸.

⁹¹² *Ibidem*, p. 246.

⁹¹³ *Ibidem*, p. 256 [Trad. propia]: «aunque nadie puede envidiar o criticar sus logros literarios, debería haberse limitado a la literatura y debería haberse retirado de los estudios sagrados o demostrado menos orgullo y mayor sinceridad al comentar los escritos de los Padres».

⁹¹⁴ Nicolette MOUT, p. 142: «In the preface to Erasmus' edition of writings by the Church Father Cyprian, dedicated to his Italian patron cardinal Lorenzo Pucci and published in 1521 by Froben in Basel, the printer is praised because through his efforts Cyprian emerged from the text "at once neater and more dignified than before"», cita: *CWE* 7, Ep. 1000, ll. 178-179.

⁹¹⁵ Inmaculada DELGADO JARA, "Erasmo: editor, biógrafo y traductor de san Juan Crisóstomo", en: Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ et Inmaculada DELGADO JARA, *Humanismo cristiano y Reforma protestante (1517-2017)*, (Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2018), p. 253: «(...) no sólo utilizó manuscritos adicionales para enmendar el texto o mostrar lecturas variantes (en el margen), sino que agregó varios tratados no publicados anteriormente, e identificó y separó obras atribuidas erróneamente a Cipriano».

⁹¹⁶ Nicolette MOUT, p. 142, cita: *CWE* 7, Ep 1013, ll. 84-90.

⁹¹⁷ Inmaculada DELGADO JARA, "Erasmo: editor, biógrafo y traductor de san Juan Crisóstomo", en: Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ et Inmaculada DELGADO JARA, *Humanismo cristiano y Reforma protestante (1517-2017)*, (Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2018), pp. 253-254.

⁹¹⁸ Nicolette MOUT, p. 143, cita: *CWE* 9, Ep. 1334, ll. 107-108.

En esta misma época edita y elogia los *Comentarios a los salmos* de Arnobio el Joven⁹¹⁹, confundiéndolo con Arnobio de Sicca. En 1528 editó la obra *De Gratia Dei et humanae mentis libero arbitri*, de Fausto de Riez (+ ca. 495)⁹²⁰

En 1529, Cratander⁹²¹ publicó *De prophetarum vita et interitu commentarius graecus* con un prefacio y unas *scholia* de Erasmo. Las ediciones de estos padres de la Iglesia tenían menos comentarios y al parecer, menos críticos o peligrosos que los de otras obras de Erasmo. Al parecer, no fueron censuradas nominalmente.

iii. San Ireneo de Lyon (1526) y san Ambrosio (1527).

Erasmo preparó el texto latino de la obra *Adversus haereses*, de san Ireneo y la editó en Basilea en septiembre de 1526⁹²². Un año más tarde, editó las obras de san Ambrosio⁹²³, cuyo *Comentario a Lucas* sirvió muchas veces en sus *Annotationes*. Sin embargo, dos pequeños libelos del prestigioso rétor y pastor de Milán fueron editadas por Erasmo en 1529, junto con la *editio princeps* del *De pueris instituendis*: se trata del *Liber de apologia David* y el *De David interpellatione liber*.

iv. San Agustín (1522-1529).

Sin duda otro hito importante en la patrística de Erasmo es la edición de las *Opera Omnia* de san Agustín⁹²⁴ que comenzó con la edición de *De civitate Dei* en 1522 —en la que contó con los comentarios a los libros realizados por Luis Vives—, y que finalizó en 1529, año en que dedicó la publicación al arzobispo de Toledo Alfonso de Fonseca. La magnitud de esta empresa era un gran reto, pues la obra del hiponense era mayor que la de cualquier otro autor patrístico⁹²⁵. A diferencia de la edición que hizo de Jerónimo, las obras de san Agustín no abundan en comentarios teológicos del propio Erasmo⁹²⁶, quizás debido a que en la década de los 1520 la figura de san Agustín fue citada por luteranos y católicos en sus debates sobre la

⁹¹⁹ ARNOBIO EL JOVEN, Erasmus ROTERODAMUS (ed.), *Commentarii in omnes Psalmos*, (Estrasburgo 1522).

⁹²⁰ Inmaculada DELGADO JARA, “Erasmo: editor, biógrafo y traductor de san Juan Crisóstomo”, en: Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ et Inmaculada DELGADO JARA, *Humanismo cristiano y Reforma protestante (1517-2017)*, (Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2018), p. 255, cita a: C. FRANCESCHINI, “Erasmus and Faustus of Riez’s *De Gratia*”, *Rivista di Storia del Cristianesimo*, 11 (2014), pp. 367-389.

⁹²¹ EPIFANIO DE SALAMINA, *...De prophetarum vita & interitu commentarius graecus... / Albano Torino interprete. Sophronii graece & Hieronymi latine libellus de vita Euangelistarum, cum scholiis Eras. Rot.*, (Andreas Cratander, Basilea 1529)

⁹²² IRENEO DE LYON, Erasmus ROTERODAMUS (ed.), *san Ireneo, Opus eruditissimum...in quinque libros digestum*, (Froben, Basilea 1526)

⁹²³ S. AMBROSIO, Erasmus ROTERODAMUS (ed.), *Opera*, 4 vols., (Froben, Basilea 1527)

⁹²⁴ Aurelius AUGUSTINUS, Erasmus ROTERODAMUS (ed.), *Opera*, 4 vols., (Froben, Basilea 1529)

⁹²⁵ Arnoud VISSER, “Reading Augustine through Erasmus’ Eyes: Humanist Scholarship and Paratextual Guidance in the Wake of Reformation”, en: *Erasmus of Rotterdam Society Yearbook*, 28, (Brill, Leiden 2008), p. 67.

⁹²⁶ Inmaculada DELGADO JARA, “Erasmo: editor, biógrafo y traductor de san Juan Crisóstomo”, en: Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ et Inmaculada DELGADO JARA, *Humanismo cristiano y Reforma protestante (1517-2017)*, (Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2018), p. 255: «A pesar del inmenso trabajo que supuso su realización —“una obra de inmenso trabajo y gastos”, así la describió Erasmo— y en la que colaboró Juan Luis Vives con la edición comentada de la Ciudad de Dios, no muestra Erasmo gran entusiasmo por su contenido —el tema de la gracia y el libre albedrío—, y eso que Erasmo acaba de publicar en 1524 su tratado *De libero arbitrio*», cita a: C. FRANCESCHINI, “Erasmus and Faustus of Riez’s *De Gratia*”, *Rivista di Storia del Cristianesimo*, 11 (2014), pp. 367-389.

predestinación, la libertad y la Gracia. Poco antes de la publicación, Erasmo dice que «no habrá rastro de mí en este trabajo, excepto que he deshecho los errores tanto como ha sido posible, señalado los textos espurios y clasificado las obras según temáticas similares»⁹²⁷.

Mellinghoff-Bourgerie y Visser han argumentado que Erasmo tenía reservas respecto a Agustín⁹²⁸ y que le dibuja como un gran Obispo pero un mediocre escritor. Sin embargo, las fuentes que citan en su argumentación no hablan de mediocridad, sino de un estilo “particular”.

En realidad, Erasmo elogia a veces el estilo de Agustín pero se queja de la dificultad de captar el sentido de todo lo que dice y la necesidad de que el lector esté muy experimentado para seguir el hilo de sus palabras. A pesar de estas reservas⁹²⁹, durante la edición de las *Obras completas*, Erasmo disfrutó mucho con el estilo y contenido de las *Enarrationes in psalmos* y con su reencuentro con *De doctrina christiana*, donde leería con ilusión las palabras del hiponense:

«El mejor remedio contra la ignorancia de los signos propios es el conocimiento de las lenguas. Los que saben la lengua latina, a quienes intentamos instruir ahora, necesitan para conocer las divinas Escrituras las lenguas hebrea y griega. De este modo podrán recurrir a los originales cuando la infinita variedad de los traductores latinos ofrezcan alguna duda»⁹³⁰

De esta obra ya muy empleada hasta entonces, todavía sacaría abundante inspiración en sus últimos años de vida.

A pesar de que ya existía una edición de las obras completas de san Agustín (Amerbach, Basilea 1505-1506), la edición de Erasmo «se convirtió en la versión estándar de las obras de Agustín durante las décadas en las que la Reforma fue tomando forma»⁹³¹. La expurgación de esta edición llevada a cabo en Lovaina en 1571 encontró setenta pasajes a eliminar entre los prefacios, notas marginales y recensiones, así como veinte frases a borrar en los índices⁹³². En 1576-1577 un equipo de teólogos de la Universidad de Lovaina prepararon una nueva edición, que incluyó muchas notas de Erasmo –y evitó otras- pero sin citarlas.

v. Los padres de Oriente: san Atanasio, san Juan Crisóstomo, san Gregorio Nacianceno y san Basilio.

Erasmo comenzó la edición de las *opera omnia* de Juan Crisóstomo en 1525 aunque tardó un tiempo en completarlas. Un volumen suyo con obras de Crisóstomo salió a la luz en

⁹²⁷ *Ibidem*, p. 71, cita: ALLEN VII, Ep. 2053, p. 502, ll. 20-23: «*In hoc opere nihil erit meum, nisi quod mendas quantum licuit submovi, notha subindicavi, et libros secundum materiarum congruentias digessi. Praefatio nihil habebit quod quenquam offendat.*»

⁹²⁸ Arnoud VISSER, “Reading Augustine through Erasmus’ Eyes: Humanist Scholarship and Paratextual Guidance in the Wake of Reformation”, en: *Erasmus of Rotterdam Society Yearbook*, 28, (Brill, Leiden 2008), p. 73, cita a: V. MELLINGHOFF-BOURGERIE, “Erasmus éditeur et interprète de Saint Augustin”, en: *Augustinus in der Neuzeit*, (Turnhout 1998), pp. 53–81.

⁹²⁹ *Ibidem*, p. 77.

⁹³⁰ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, II, 11, 16, [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 4, 6, p. 269].

⁹³¹ Arnoud VISSER, “Reading Augustine through Erasmus’ Eyes: Humanist Scholarship and Paratextual Guidance in the Wake of Reformation”, en: *Erasmus of Rotterdam Society Yearbook*, 28, (Brill, Leiden 2008), p. 68.

⁹³² *Ibidem*, p. 85: «The majority of the items concern anti-clerical language».

1527, junto con nueve obras de san Atanasio⁹³³, el defensor del concilio de Nicea. Aun así, hasta 1530 no consiguió publicar las *Obras completas*⁹³⁴ con una biografía de san Juan Crisóstomo confeccionada por Erasmo y una epístola dedicatoria al Obispo Christopher de Stadion. En 1536 volvió a ser publicada esta serie completa en París⁹³⁵. Erasmo hizo uso abundante de los *Comentarios a Mateo y Juan, Hechos y cartas paulinas* de Crisóstomo, pero además, dice de él:

«es digno de admiración por su estilo: *mezcla lo útil con lo dulce*, siguiendo a Horacio; se adapta al nivel de comprensión de su audiencia, y cuando explica la Escritura, su contenido lo hace visible a los ojos, como si lo pusiera en escena teatral. “¡Ojalá ahora tuviera tales oradores en todas partes el mundo cristiano!”, nos dirá Erasmo en su *Biografía*. El estilo oratorio de las homilias de Crisóstomo influirá sin ninguna duda en la gran obra de Erasmo, *Ecclesiastes sive de ratione concionandi* (Basilea 1535), donde lo describe como modelo para todos los predicadores»⁹³⁶.

En 1531 editó treinta discursos de san Gregorio Nacianceno, traducidos por Pirckheimer⁹³⁷. También hizo la primera edición de las *Opera omnia* de san Basilio en lengua griega y tradujo al latín «algunas de sus obras como *Principium Isaiae, De Spiritu Sancto Liber, De laudibus jejunii Homiliae II*»⁹³⁸. De este padre, Erasmo reconoce su gran formación literaria y su gran humanidad.

vi. Orígenes.

En 1501, durante una conversación con Jean Vitrier, éste le dijo que su autor patristico más admirado era Orígenes. Erasmo cuenta su reacción:

«Cuando le contesté que me sorprendía ver que tenía tanto gusto en los escritos de un hereje, quedé impresionado por la fogosidad con la que me contestó que una mente de la que han surgido tantas obras, llenas de tanta sabiduría y fervor, no podría sino haber sido un hogar para el Espíritu Santo»⁹³⁹.

Desde entonces, Erasmo se contagió de este afecto al padre de Oriente que había compuesto las *Hexaplas* y que había tenido una erudición, vida y obra muy agitadas.

⁹³³ ATHANASIUS, Erasmus ROTERODAMUS (ed.), *Lucubrationes*, (Froben, Basilea 1527), pp. 305 y ss.

⁹³⁴ Johannes CHRISOSTOMUS, Erasmus ROTERODAMUS (ed.), *Opera*, 5 Vols. (Basilea 1530).

⁹³⁵ ÍDEM, (Claude Chevallon, París 1536).

⁹³⁶ Inmaculada DELGADO JARA, “Erasmo: editor, biógrafo y traductor de san Juan Crisóstomo”, en: Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ et Inmaculada DELGADO JARA, *Humanismo cristiano y Reforma protestante (1517-2017)*, (Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2018), p. 263.

⁹³⁷ Gregorius NACIANCENUS, Erasmus ROTERODAMUS (ed.), *Orationes XXX...*, *Pickheimero interprete, editae...* (Basilea 1531).

⁹³⁸ Inmaculada DELGADO JARA, “Erasmo: editor, biógrafo y traductor de san Juan Crisóstomo”, en: Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ et Inmaculada DELGADO JARA, *Humanismo cristiano y Reforma protestante (1517-2017)*, (Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2018), p. 256.

⁹³⁹ ALLEN I, Ep. 435; *The lives of Jehan Vitrier and John Colet*, p. 3: «In person he was tall and well-proportioned, of a happily constituted nature, high-spirited, yet most courteous withal. In his youth he had drunk deeply of the subtleties of Scotus. And without setting any great value on these, he yet did not wholly disparage them, as containing some things well put, though in uncouth phrase. But when he had the fortune to make acquaintance with Ambrose, and Cyprian, and Jerome, his relish for the other became very small in comparison. There was no writer on theology whose genius he more admired than Origen's. And on my objecting, that I was surprised to see him take pleasure in the writings of an heretic, I was struck with the animation with which he replied, that a mind, from which there had issued so many Works, fraught with such learning and fervor, could not but have been a dwelling-place of the Holy Spirit».

Orígenes fue paradójicamente el último padre al que pudo dedicar sus esfuerzos el humanista, aunque falleció antes de que la obra fuera publicada, tarea que llevó a cabo su colaborador y *alter ego* Beatus Rhenanus pocos meses después de la muerte de su maestro⁹⁴⁰. La obra incluía una biografía de Orígenes compuesta por Erasmo, así como algunas traducciones al latín: *Fragmentum commentariorum Origenis in Evangelium secundum Matthaëum*, etc.

θ) Epístolas.

Como se ve en su biografía, Erasmo no sólo dio forma a miles de cartas, sino que las cartas le dieron forma a él: sin las cartas no hubiera hecho los amigos que hizo ni habría influido en ellos como lo hizo; conoció a fondo a los autores antiguos a través de la imitación de sus escritos; adquirió la costumbre de encabezar sus obras con una epístola dedicatoria; algunas de sus cartas se convirtieron en «verdaderos opúsculos o tratados breves de apologética, teología o de moral cristiana, de manifiestos pacifistas, retratos psicológicos, morales y artísticos...»⁹⁴¹.

Erasmo adquirió la costumbre de escribir sus cartas en un cuaderno desde su adolescencia, lo cual le permitió conservarlas más fácilmente, pero no publicó sus epístolas hasta que alcanzó cierta fama en sus años de madurez. En 1505 comenzó a pensar en esta posibilidad, pero la primera publicación autorizada de tres de sus cartas no llegó hasta agosto de 1515: una de ellas era una apología de *Moriae*, que había sido atacada por un joven profesor de la Universidad de Lovaina⁹⁴². En 1516 publicó *Epistole ad Erasmus* en Amberes⁹⁴³, con 14 cartas recibidas y 7 compuestas por él. Siguió nuevas ediciones cada vez más amplias en 1517, 1518, 1519, 1521, 1528, 1529, 1531, 1532, 1534 y 1536⁹⁴⁴. Tras su muerte, aparecieron nuevas cartas y algunos editores publicaron diversas colecciones, entre las que destacan las que la imprenta Froben publicó en el tercer tomo de las *Omnia opera* (1538), Merula (1607) y Basson (1615). Estos dos últimos publicaron diferentes versiones de la *Vita Erasmi*, desconocida hasta entonces. Con su producción epistolar mantuvo correspondencia en su pulido latín con más de 650 personas diferentes. El epistolario contiene más de 3100 epístolas (de él son más de la mitad), por lo que «han sido reconocidas como una de las mejores fuentes para conocer la historia de su época»⁹⁴⁵.

Entre los destinatarios figuran amigos, impresores y escribientes, príncipes y monarcas, humanistas, reformadores, adversarios, discípulos y alumnos, cardenales y papas. Además de algunas cartas que dedican sus obras a alguna personalidad cercana, existen numerosas cartas dirigidas “al lector”. También se conservan algunas epístolas que Erasmo dirige a instituciones determinadas: los teólogos de Lovaina, los de París, las monjas de Colonia o las de Denny, al Ayuntamiento de Basilea, al de Friburgo o al de Zurich, al Colegio Trilingüe, al Parlamento de París, a los Franciscanos, a los Académicos, a los Magistrados de Estrasburgo... e incluso una carta dirigida a la “Tragedia de Basilea”. Entre las pocas mujeres a las que escribe Erasmo, destacan algunas princesas y reinas: Catalina de Aragón, María de Hungría, Margarita de Valois, y la hija de Tomás Moro: Margaret Roper, cuya educación Erasmo puso como ejemplo. En el gráfico se muestran las personas que mayor intercambio epistolar tuvieron con él.

⁹⁴⁰ ORIGENES, Erasmus ROTERODAMUS (ed.), *Opera, quae quidem extant omnia*, (Froben, Basilea 1536).

⁹⁴¹ ASD I-2, p. 88.

⁹⁴² ALLEN I, “Appendix VII”, p. 594.

⁹⁴³ Erasmus ROTERODAMUS (ed.), *Epistole ad Erasmus*, (Peter Gilles, Amberes 1516).

⁹⁴⁴ ALLEN I, “Appendix VII”, pp. 594-601.

⁹⁴⁵ ALLEN I, prefacio, p. vi.

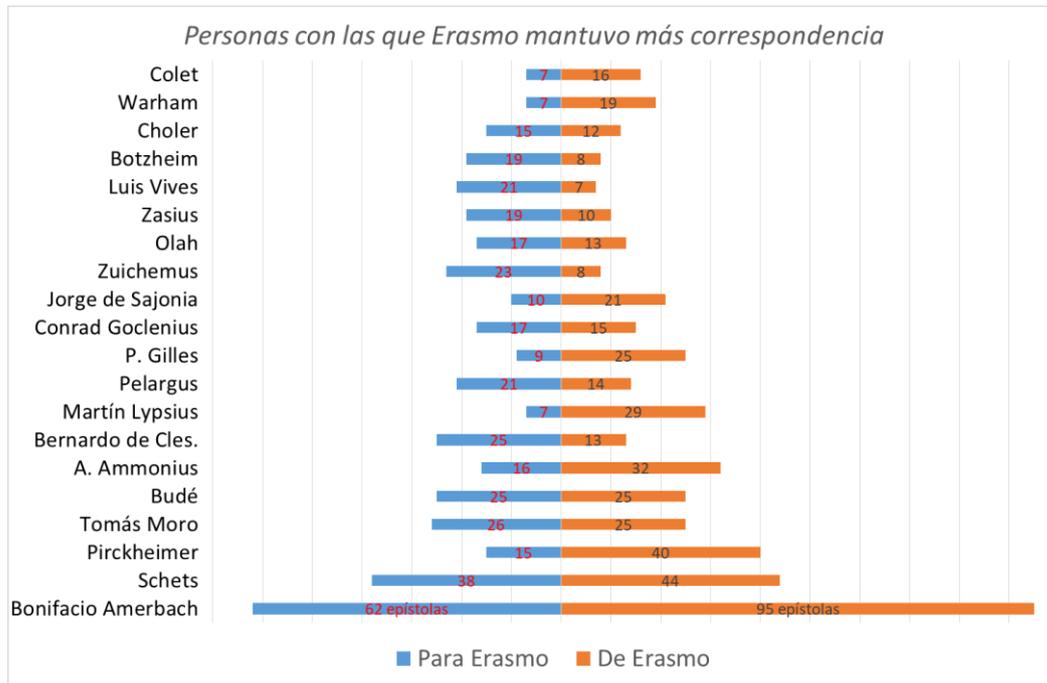


Ilustración I.13 Personas con las que Erasmo mantuvo más correspondencia. (Elaboración propia)

A principios del s. XX, Nichols editó tres volúmenes (1901, 1904 y 1917 respectivamente) con la traducción al inglés de muchas cartas de Erasmo, con notas y comentarios. Horowitz y Hartfelder habían proyectado un plan para editar todas las epístolas en Inglaterra y Dr. Knaake había hecho un plan similar en Alemania. Percy Stafford Allen (1869-1933) comenzó a trabajar en esta empresa en 1893, publicando el primer volumen de epístolas en 1906. Desde el principio contó con la ayuda de su mujer Helen Mary Allen (1872-1952), la cual figura como coautora a partir del tercer volumen (1913). Tras la muerte de Percy, Helen Mary continuó el proyecto contando con la ayuda de Heathcote William Garrod (1878-1960), para abarcar todo el proyecto que culminó en 1947 con el último volumen de epístolas (el undécimo). En 1958, Barbara Flower y Elisabeth Rosenbaum elaboraron el volumen duodécimo con índices. Los últimos años, los *Collected Works of Erasmus* han publicado 21 volúmenes de las cartas de Erasmo traducidas al inglés (el volumen dedicado a los dos últimos años de vida se ha publicado en 2021⁹⁴⁶).

En castellano, se han traducido algunas cartas de forma aislada: por ejemplo, la correspondencia con Luis Vives fue publicada por José Jiménez Delgado en 1978⁹⁴⁷, y fue incluida en las Obras Completas de Luis Vives⁹⁴⁸.

1) Obras líricas, éticas y religiosas:

i. Poesías.

Erasmo compuso poesías desde su adolescencia, pero de modo especial se ejercitó durante sus años en Stein (1487-1492) cuando intercambiaba correspondencia e inquietudes literarias con sus compañeros William Hermann de Gouda y con Cornelius Gerard, cuya

⁹⁴⁶ *CWE* 21: “Letters 2940 to 3141”.

⁹⁴⁷ Juan Luis VIVES, José JIMÉNEZ DELGADO (ed.), *Epistolario*, (Editora Nacional, Madrid 1978)

⁹⁴⁸ Juan Luis VIVES, Lorenzo RIBER, (trad., comentarios, notas y ensayo biobibliográfico), *Obras completas*, (Aguilar, Madrid; Consell Valencià de Cultura, Valencia 1991-1992)

amistad le ayudó a prestar una atención mayor a los temas sagrados, filosóficos y morales. En los años 1487-1488 compuso poesías con intereses muy clásicos con influencias de Ovidio, Virgilio y Horacio: *Elegia de collatione doloris et leticiae* - *Elegia de praepotenti virtute Cupidinis* - *Elegia querula doloris* - *Carmen buccolicum* - *Oda amatoria* - *Ad amicum suum* - *Certamen Erasmi atque Guielmi de tempore vernali*...

A partir de 1489, compuso algunos poemas con Cornelis Gerard, como *Apologia Herasmi et Cornelii aduersus barbaros*, y su campo de intereses fue ampliándose a temas más religiosos durante los siguientes años en Stein: *Elegia prima, in errores hominum degenerantium* - *Elegia secunda, in iuuenem luxuria defluentem* - *Elegia tertia, in diuitem auarum* - *In laudem Annae* - *In laudem beatissimi Gregorii papae* - *Epigramma de quatuor nouissimis* - *In laudem Michaelis et angelorum omnium* - etc. En total, estos años compuso cerca de 25 poemas⁹⁴⁹, entre los cuales destaca una oda navideña: *De casa natalitia puero Iesu* (nº 42), que publicó en 1496⁹⁵⁰:

- 1 *Ecquid adhuc veterum sequimur spectacula rerum?*
- 2 *Huc huc frequentes currite.*
- 3 *Haec casa, quae lacera et stat agrestibus horrida culmis,*
- 4 *Nouum dabit spectaculum,*
- ...
- 63 *Nunc bleso teneros inuitat murmure somnos.*
- 64 *Amabili inuicem modo*
- 65 *Laetam prole deo videas gestire parentem,*
- 66 *Prolem parente virgine.*

Tras su salida del monasterio, su composición de poesías no fue muy abundante, aunque su primera publicación fue una edición conjunta con poemas de William Hermann. Su actividad lírica resurgió con fuerza durante sus primeros meses en el primer viaje a Inglaterra, en los cuales los elogios de John Sixtin a algunas de sus composiciones, le hicieron presentarse como poeta en algunas cartas de aquella época. Después, a lo largo de su vida, compuso muchos epitafios, algunos elogios a personajes y amigos, y en general practicó todas las formas de poesía en latín⁹⁵¹ y algunas formas de poesía en griego. Aún así, las formas más empleadas son el Hexámetro, el Dístico elegíaco y el Senario Yámbico.

En 1507 publicó algunas poesías en la obra *Epigrammata*⁹⁵², y a su regreso de Italia, con casi cuarenta años se sentía viejo, y emulando a Cicerón compuso el poema *De senectute* (1509), «una obra en la que Erasmo describe distanciadamente cómo ha ido discurrendo su vida a partir de la juventud»⁹⁵³. Otras composiciones surgieron dentro de otras obras, como la *Sequentia* dedicada a la Virgen María en la Liturgia que él mismo compuso en 1524. Sin embargo, algunas poesías fueron publicadas sin su consentimiento y otras fueron descubiertas

⁹⁴⁹ En los años 1487-1488 compuso poesías con intereses muy clásicos: *Elegia de collatione doloris et leticiae* - *Elegia de praepotenti virtute Cupidinis* - *Elegia querula doloris* - *Carmen buccolicum* - *Oda amatoria* - *Ad amicum suum* - *Certamen Erasmi atque Guielmi de tempore vernali*...

⁹⁵⁰ Cfr. ASD I-7, pp. 163-168.

⁹⁵¹ ASD I-7, p. 488: «Erasmus boasts that there is no form of poetry that he did not attempt. (...) he came as close as any poet to exhausting the metrical possibilities of classical Latin verse. Of the metrical combinations here listed one is unparalleled: a dactylic hexameter followed by a catalectic iambic dimeter, used in *Carm. De senect.* (*Carm.* 2)».

⁹⁵² Erasmus ROTERODAMUS, *Varia epigrammata*, (Ascensus, París 1507); IDEM, *Epigrammata*, (Froben, Basilea 1518).

⁹⁵³ Cornelis AUGUSTIJN, p. 40.

tras su muerte. Entre las composiciones poéticas que Erasmo quiso editar en sus *Omnia opera* se encuentran:

- *Oratio funebris Berthae de Heyen.*
- *Conflictus Thaliae et Barbariei.*
- *Epigrammata* (1506).
- *Precatio ad Virginis filium Iesum* (1503).
- *Obsecratio ad Mariam* (1503).
- *Paeon Virgini Matri dicendus* (1503).
- *Concio de puero Iesu* (1511).
- *De casa natalitia Iesu.*
- *Hymni* (1518)
- *Carmen uotiuum diuae Genouefae.*
- *Expostulatio Iesu ad mortales* (1514).
- *Precatio dominica* (1523).
- *Carmen bucolicum.*
- *Oratio de pace et discordia.*
- *Precationes noue* (1535).

En total, Erasmo compuso al menos 144 poesías. La mayoría fueron recogidas y estudiadas a fondo por primera vez por C. Reedijk (1956)⁹⁵⁴, el cual aceptó la nueva numeración sugerida en la edición de las *Opera omnia* preparada por Harry Vredeveld (1995).

ii. Ensayos sobre la virginidad, la viudez y el matrimonio: *Encomium matrimonii* (1518), *Institutio christiani matrimonii* (1526); *De vidua christiana* (1529) y *Virginis et martyris comparatio* (1524).

El primer ensayo moral de Erasmo fue el *Enchiridion militis christiani*, en el cual no sólo muestra su visión antropológica y sus famosas reglas para vivir, sino que dedica algunos capítulos a mostrar cómo vencer las tentaciones de los pecados capitales. Por otro lado, a lo largo de su vida Erasmo compuso varias obras dedicadas al matrimonio⁹⁵⁵. La primera fue una exhortación al matrimonio en estilo declamatorio que vio la luz en marzo de 1518 en un momento en el que el humanista estaba puliendo la declamación como género retórico propio de los humanistas. La publicación iba acompañada de otras tres declamaciones sobre la muerte, sobre la paz y sobre la medicina⁹⁵⁶. La declamación a favor del matrimonio llevaba el título de *Declamatio in genere suasorio de laude matrimonii*⁹⁵⁷, aunque en las ediciones sucesivas fue conocida como *Encomium matrimonii*. El contenido original de la obra era un elogio del matrimonio en el que Erasmo «utiliza hasta el su límite extremo todos los recursos de la

⁹⁵⁴ C. REEDIJK, *The Poems of Desiderius Erasmus*, (Leiden 1956).

⁹⁵⁵ ASD V-6, p. 339: «la question du mariage, avec toutes ses implications morales, religieuses, sociales, culturelles, était pour Érasme d'une importance capitale».

⁹⁵⁶ Erasmus ROTERODAMUS, *Declamationes aliquot... Querimonia pacis vndique profligatae. Consolatoria de morte filii. Exhortatoria ad matrimonium. Encomium artis medicae cum caeteris adiectis.* (Theodoricum Martinum Alostensem, Lovaina 1518).

⁹⁵⁷ El origen remoto de la obra fue un ejercicio retórico compuesto en 1498 mientras era profesor del joven William Blount. Este ejercicio fue incluido a partir de 1522 en las ediciones de *De conscribendis epistolis*.

retórica»⁹⁵⁸. Tras la polémica que se suscitó tras su publicación en Lovaina y en París, Erasmo decidió ampliar los contenidos de la obra convirtiéndola en un ejercicio retórico de *pros* y *contras*, publicándolo así dentro de las sucesivas ediciones del *De conscribendis epistolis*. En 1525, Louis de Berquin tradujo este elogio al francés: *Declamation des louenges de mariage*⁹⁵⁹ y fue procesado de nuevo por tenencia de libros de Lutero, Melancthon y otros reformadores. Josse Clichtove fue encargado de examinar sus traducciones y juzgó que esta obra de Erasmo y *De esu carniarum* eran vehículos para propagar ataques al celibato eclesiástico, por lo que muy pronto sería incluida en los *Indices de libros prohibidos* de París. En 1528, Juan de Molina publicó un *Sermón en loor del matrimonio*⁹⁶⁰, imitando las ideas del *Encomium matrimonii*. Con el título *Apología del matrimonio*, Lorenzo Riber incluyó una traducción al castellano en su edición de las *Obras escogidas* de Erasmo (1956 y 1968).

Entre los coloquios que fueron censurados en la Sorbona en 1526 se encontraba *Puerpera*, en el que surgen algunas ideas sobre el matrimonio. En 1529, Erasmo publicó nuevos coloquios entre los cuales se encontraba *Coniugium impar*, en el cual trata de la virginidad, el matrimonio, la viudez, desde una perspectiva humana y cristiana.

La todavía reina de Inglaterra Catalina de Aragón pidió a Erasmo una obra que tratase sobre los deberes del matrimonio. Este accedió a la petición y en marzo de 1526 esbozó sus *Praecepta connubialia*, tomando como referencia una obra que san Ambrosio dedica a su hermana: *Institutio virginum*. En la misma época, Erasmo se enteró de la censura de sus coloquios matrimoniales en la Sorbona, y leyó los ataques de Josse Clichtove y de Noel Beda al *Encomium matrimonii* y a sus *Paraphrases*. Interrumpida la composición durante unos meses, la obra al final salió publicada en agosto con el título *Christiani matrimonii institutio*. En esta obra, Erasmo no sólo confirma sus ideas esenciales sobre el matrimonio cristiano, ni se limita a contestar con serenidad y audacia a los ataques, sino que desarrolla «un tratado de teología y pedagogía cristiana»⁹⁶¹.

Erasmo dio mucha importancia a la formación moral de la juventud y de la sociedad en general. Como expuso en *De pueris instituendis*, deseaba que los niños fuesen educados en la virtud desde su mismo nacimiento –y que los padres se tomasen en serio la educación moral antes, durante y después de la concepción, gestación y nacimiento de sus hijos-. La educación temprana era tanto más necesaria cuanto que se podría evitar que adquiriesen vicios que después habría que extirpar. Muchas de estas ideas fueron anticipadas en un la *Institutio christiani matrimonii*.

En 1529, Erasmo dedicó un nuevo tratado de temática similar –*De vidua christiana*– a la Reina María de Hungría, a la sazón, viuda joven desde que su marido Luis II perdió la vida en la batalla de Mohacs. En la obra, Erasmo usa como símil a las tres Gracias un coro formado por Virginidad, Viudedad y Matrimonio sin establecer una jerarquía monolítica entre ellas. la

⁹⁵⁸ ASD V-6, p. 339.

⁹⁵⁹ Louis DE BERQUIN, *Declamation des louenges de mariage*, (Simon Dubois, París 1525); Cfr. ASD V-6, p. 354: «La traduction de Louis de Berquin a été étudiée dans ses caractéristiques philologiques et surtout dans son contexte historique et idéologique par Margaret Mann dans un article de 1931 et dans un chapitre de son livre de 1934, *Erasmus et les débuts de la Réforme française*», cita: Margaret MANN PHILLIPS, “Louis de Berquin, traducteur d'Erasmus”, dans: *Revue du Seizieme Siècle* 17 (1931), pp. 313-315.

⁹⁶⁰ Juan DE MOLINA, *Sermón en loor del matrimonio*, (Jorge Costilla, Valencia 1528)

⁹⁶¹ ASD V-6, p. 376.

virginidad merece el primer puesto siempre y cuando esté adornada con las demás virtudes, pero Erasmo sigue a los padres de la Iglesia al afirmar que el matrimonio y las segundas nupcias son enlaces honorables. También sigue a san Agustín y recomienda que si la viuda se vuelve a casar, no debe hacerlo únicamente por el placer de los sentidos y sin olvidar que el matrimonio tiene como fin propio la procreación y educación de la prole. En el tratado describe a una viuda virtuosa y la contrapone a otras viudas mediocres, animándole a no lamentarse durante mucho tiempo y aprovechar la liberación mundana que le facilita el acceso a Cristo. Como en sus demás tratados pedagógicos, aprovecha para realizar un desfile de modelos, en esta ocasión tomados de las viudas heroicas del Antiguo Testamento y de la antigüedad clásica; además, le recomienda el estudio no sólo para combatir la soledad y evitar las tentaciones del ocio, sino para dar un sentido humano y cristiano al quehacer diario. En la carta dedicatoria a la reina María, le exhorta a convertirse en ejemplo para otras viudas y reza para que el Señor llene a las viudas de gozo espiritual.

En 1532, entre sus apologías, Erasmo publicó una contestación⁹⁶² a las críticas de Clichtove al *Encomium matrimonii*. Según Pierre Mesnard, en esta obra, Erasmo desea sacar el debate de una zona peligrosa sin ceder en el fondo doctrinal de sus afirmaciones⁹⁶³. La *Dilutio* es una apología en la que Erasmo se mira en el espejo de san Jerónimo y defiende sus obras anteriores, aludiendo a la doctrina de la Iglesia, la historia religiosa, la Biblia y los padres de la Iglesia. En esta obra sí se entretiene en contestar a las censuras de la Sorbona y de Clichtove, tratando de demostrar su ortodoxia y buena fe a través del análisis semántico de las afirmaciones más discutidas del *Encomium matrimonii*.

En 1532, el dominico e inquisidor Dietenberger atacó la posición de Erasmo sobre el divorcio. El mismo año, Erasmo se defendió con una nueva apología titulada *Responsio ad disputationem cuiusdam Phimostomi De diuortio*. En esta respuesta, el roterodamo:

« (...) opone al matrimonio de institución divina, el monaquismo, institución humana, afirmando que la perfección puede encontrarse en el estado de casado, y que la Biblia, el derecho natural y el derecho civil no se oponen a que en determinadas circunstancias, las leyes matrimoniales sean relajadas o estrechadas»⁹⁶⁴.

En cuanto al divorcio/repudio así como la crítica al monaquismo, la opinión que manifestó Erasmo era cuestionable desde la tradición católica; sin embargo, su opinión respecto a la posibilidad de alcanzar la perfección a través del matrimonio era lógica y acertada para un íntimo amigo de Tomás Moro⁹⁶⁵ con un conocimiento profundo de la Biblia y la patrística.

En justicia hay que decir, que Erasmo no era tan crítico con el celibato eclesiástico ni monacal, sino con la exaltación del monacato por encima de la esencia de la vida cristiana y con las diferentes formas de clericalismo. En 1524 publicó un elogio de la virginidad en la obra

⁹⁶² Erasmus ROTERODAMUS, *Dilutio eorum quae Iodocus Clichtoueus scripsit aduersus declamationem Des. Erasmi Roterodami suasoriam matrimonii*, (Froben, Basilea 1532).

⁹⁶³ ASD V-6, p. 378.

⁹⁶⁴ ASD V-1, p. 380.

⁹⁶⁵ Jean-Claude MARGOLIN, "La conception érasmiennne du veuvage et du remariage", en: *Rinascimento*, nº 39, (Leo S. Olschki, Florencia 1999), p. 41: «Les exemples ne manquent pas dans le propre entourage d'Érasme, à commencer par son grand ami Thomas more, dont la piété est parfaitement compatible avec ses devoirs d'état, ses charges professionnelles et sa vie domestiques», cita: ALLEN IV, Ep. 999, pp. 12-23.

*Virginis et martyris comparatio*⁹⁶⁶, desarrollando una comparación entre las vírgenes y los mártires conforme a la tradición bíblica y patristica.

Las obras de Erasmo sobre el matrimonio han sido estudiadas a fondo por varios académicos. Vicent-Emile Telle sostiene que el humanista crea una nueva religión con un culto al matrimonio ajeno a la tradición católica. Los juicios de Pierre Mesnard y Jean-Claude Margolin son más moderados y sostienen la compatibilidad con la tradición patristica⁹⁶⁷ y su deseo sincero de servir a la Iglesia. En estas obras se pone de manifiesto el convencimiento de Erasmo de que «Cristo no a querido hacer distinción entre el hombre y la mujer (...) citando abundantemente a Jerónimo, Ambrosio, Crisóstomo y Agustín, (...) reconoce el alto valor espiritual de ciertas mujeres, sean vírgenes, casadas o viudas»⁹⁶⁸.

iii. Obras espirituales: *Disputatiuncula de tedio, pauore, tristitia Iesu* (1503); *Modus orandi* (1524) y *Modus confitendi* (1524).

Si algo llama la atención en la vida de Erasmo, ordenado sacerdote en 1492, es su escasa atención a la vida espiritual en sus abundantes escritos, aunque es muy probable que la desarrollase en su día a día, si se tiene en cuenta la alta estima que tenían con él tantas personas con una religiosidad probada. En cualquier caso, además de numerosas poesías, Erasmo escribió una epístola a Colet en 1503 en la que contempla a través de un debate breve, la Humanidad santísima de Jesús, a través de su tristeza y sufrimiento. Ésta fue publicada con el título *Disputatiuncula de tedio, pauore, tristitia Iesu*, junto con una respuesta de John Colet⁹⁶⁹.

Por otro lado, en *De ratione studii* y en *De pueris instituendis*, Erasmo recomendó un plan de estudios clásico con autores cuyas lecturas pudiesen ayudar a la formación moral de los niños: las fábulas de Esopo, numerosas obras de Plutarco, etcétera. Él mismo compuso *De civilitate morum puerilium* como manual de buenos modales pensando en que éstos acompañan al aprendizaje de la virtud. Numerosos coloquios presentan personajes que destacan por su sensatez y su visión moral, destacando con sus agudas respuestas sobre otros que lucen actitudes claramente viciosas.

Con este deseo siempre presente de mover al auditorio, para enseñar a practicar el bien y evitar el mal, compuso dos obras que fomentan dos prácticas profundamente cristianas que constituyen una valiosa ayuda para recibir la Gracia divina y mejorar la propia conducta: la Confesión sacramental y la oración.

En las residencias llevadas por los Hermanos de la Vida Común donde Erasmo se había alojado durante su infancia y adolescencia, era normal que hubiese folletos o manuales para confesarse bien⁹⁷⁰ y Erasmo acudió a este Sacramento a lo largo de toda su vida muchas veces, sin olvidar que él mismo era sacerdote y muchas veces había ejercitado este ministerio. Con esta experiencia y bagaje compuso la *Exomologesis sive Modus confitendi*, que fue publicada en 1524. En esta obra, Erasmo argumenta a favor de la importancia pastoral de la Confesión y su utilidad para contrarrestar las consecuencias del pecado. Advierte de los peligros para penitentes

⁹⁶⁶ Erasmus ROTERODAMUS, *Virginis et martyris comparatio*, (Froben, Basilea 1524).

⁹⁶⁷ Jean-Claude MARGOLIN, "La conception érasmiennne du veuvage et du remariage", en: *Rinascimento*, nº 39, (Leo S. Olschki, Florencia 1999), p. 55: «Érasme n'est pas éloigné de la tradition patristique en matière de mariage, de veuvage et de remariage».

⁹⁶⁸ *Ibidem*, p. 66, [Trad. propia].

⁹⁶⁹ *LB V*, 1265-1266.

⁹⁷⁰ Albert HYMA, p. 137.

escrupulosos y de los malos pastores. Da recomendaciones a los sacerdotes para que atiendan este ministerio con la mayor seriedad, pues ellos son para la salud del alma lo que los médicos son para la del cuerpo. Así, el *Modus confitendi* pide a los confesores que sean aptos para dar buenos consejos. A los penitentes les exhorta a acudir con un corazón contrito y propósito de enmienda.

La primera edición de su *Modus orandi Deum* fue impresa en octubre de 1524. En abril de 1525, Erasmo tradujo una obra de san Juan Crisóstomo y la editó en griego, *De orando Deum, libri duo*. En esta edición añadió su *Modus orandi Deum* –con ampliaciones– y al enviársela a Maximiliano de Borgoña le decía que con esta obra hacía como el atleta que acelera cuando llega el final de la carrera⁹⁷¹. El ensayo cobra cierto carácter polémico respecto a los reformadores, pues se trata de un manual de oración en el que no se duda en acudir a la intercesión de los santos. En esta obra, Erasmo es deudor no sólo de su trayectoria personal, sino de su inmersión bíblica y patristica. Además, coincide en muchos aspectos presentados con la *Summa theologiae* de santo Tomás de Aquino⁹⁷², uno de los pocos teólogos medievales a los que admiraba el humanista.

Para Erasmo, la oración es la obra cristiana por excelencia. Es un manual práctico que realiza un recorrido por diversas formas de rezar y culmina con la Eucaristía. Las cuatro partes se corresponden con: I. A Quien rezas; II. Quien reza; III. Qué rezas; y IV: Cómo rezar. Si se compara el tratado con el *Enchiridion*, se puede comprobar cómo el concepto de oración, expresión fundamental de la fe cristiana, ha cambiado en la mentalidad de Erasmo. Mientras en el *Enchiridion* la razón dictaba lo que se debía rezar, en *Modus orandi Deum* indica que el Padrenuestro es el modelo de oración, y por tanto de todo lo que se debe pedir y desear⁹⁷³. Aún así, señala que no hay inconveniente en usar otras palabras para rezar, recomendando el uso de expresiones bíblicas, expresiones litúrgicas –como las *collectae*– y la expresión de los propios sentimientos. Curiosamente, el príncipe de los humanistas latinos sugiere el uso de la lengua vulgar en el culto y en la oración y no deja de recomendar que se rece en todo tiempo, por el día y por la noche. En esta obra, Erasmo no deja de criticar a algunos monjes, así como ciertos abusos y supersticiones, y recomienda corregirlas sin generar tumultos.

Desde 1524 hasta 1540 se sucedieron 17 ediciones en Basilea, Estrasburgo, Lyon, Colonia, Nuremberg, Cracovia, Venecia, Amberes y París. En 1525 se publicó una traducción al alemán en Basilea y Leipzig. La traducción al holandés se editó en Rotterdam en 1616⁹⁷⁴.

iv. Obras sobre el Credo y de preparación de la muerte.

Para Erasmo, «el Símbolo de los Apóstoles representaba una síntesis inatacable e inquebrantable de la Fe cristiana»⁹⁷⁵, mientras que la muerte era el nacimiento a la otra vida,

⁹⁷¹ ASD V-1, p. 114, cita: ALLEN VI, Ep. 1563, ll. 3-25; *Ibidem*, p. 114: «Il est surprenant que la deuxième édition, autant que nous sachions, soit demeurée inconnue. Toutes les réimpressions, celle du t. V Opera de 1540 (pp. 917-944) (LB V, 1099-1132) et toutes les traductions suivent la première».

⁹⁷² ASD V-1, p. 117: «Un assez grand nombre de textes scripturaires et patristiques est identique chez Erasme et Thomas. Ils veulent, tous les deux, que la prière soit “attenta”; l’importance reconnue a l’oraison dominicale est la même pour Erasme et Thomas. Les problèmes de l’intercession des saints, de la prière tacite ou “vocalis” et celui de la prière “diuturna” ou “sine intermissione”, lucidement exposés par Thomas, reparaisent chez Erasme évidemment».

⁹⁷³ ASD V-1, p. 116 y p. 156, ll. 227-228.

⁹⁷⁴ Cfr. ASD V-1, p. 119.

⁹⁷⁵ ASD V-1, p. 185.

fuera la condenación eterna, el purgatorio temporal o la bienaventuranza eterna. El cristiano, consciente de la Redención obrada por Jesucristo, debía aspirar al Paraíso con su Fe y con sus obras, con la Gracia de Dios y con las elecciones libres hechas a lo largo de su vida. En este Paraíso, la Fe daría paso a la contemplación directa de Dios y dejaría de existir como tal.

A lo largo de su vida, Erasmo escribió sobre el Credo al menos en tres ocasiones: La primera vez, fue en 1514 con *Christiani hominis institutum*⁹⁷⁶, para que los estudiantes de la escuela san Pablo conocieran los contenidos de la Fe cristiana que había sido compuesto en prosa por Colet y que Erasmo convirtió en una poesía latina. La obra fue muy divulgada y traducida al inglés en 1537. La segunda ocasión fue el coloquio “*Inquisitio de fide*”, que Erasmo compuso en 1524 para demostrar que la visión teológica de un humanista católico –*Aulus*– y la de un luterano –*Barbatius*–, podían compartir el Credo sin ningún problema⁹⁷⁷. Según Halkin, «al establecer un acuerdo entre luteranos y católicos sobre lo esencial, Erasmo hizo una última tentativa de conciliación»⁹⁷⁸, que no tuvo éxito. La tercera ocasión en la que Erasmo escribió sobre el Símbolo de la Fe fue con la *Explanatio Symboli* (1533)⁹⁷⁹.

Erasmo compuso la *Explanatio Symboli* y *De Praeparatione ad mortem* entre otros motivos, por una petición de Thomas Boleyn, funcionario de Enrique VIII y padre de Ana “Bolena”. En la *Explanatio Symboli* (1533), Erasmo ofrece una catequesis en forma de diálogo sobre el Credo entre un catecúmeno y su catequista. El comentario que realiza es ortodoxo y contiene toda la información filológica e histórica sobre el Símbolo, su importancia en el desarrollo del dogma, en la liturgia y en la catequesis, así como su carácter de regla de la fe. Como dice Van den Brink: en la *Explanatio* «Erasmo no se presenta como renovador crítico, sino como conservador y fiel defensor de los tesoros doctrinales de la Iglesia católica de su tiempo»⁹⁸⁰.

La obra tuvo muy buena acogida: el arzobispo de Canterbury, así como los obispos Gardiner, Sadoletto y Stadion se mostraron encantados con esta obra cuya primera edición se agotó en la feria de Frankfurt. Según Padberg, «Moro perdió su posición de canciller en 1532. Las dificultades se agravaron. En estas circunstancias (...) la *Explanatio* podría haber ejercido una influencia conservadora en el sentido católico»⁹⁸¹. El enfado de Lutero ante esta obra no se hizo esperar, a través de una carta en la que censura esta obra tanto para el uso pastoral como para la instrucción catequética. Enterado Erasmo, publicó su última apología frente al reformador: *Purgatio aduersus epistolam non sobriam Lutheri* (Froben 1534). En 1547,

⁹⁷⁶ Esta obra es un poema en hexámetros que abarca los doce artículos del Credo, los siete Sacramentos, las virtudes y numerosos preceptos cristianos; Cfr. ASD V-1, p. 184: «*addimus et... Hominis Christiani Institutum, quod nos carmine dilucido magis quam e laborato sumus elaborati, conscriptum antea sermone Britannico a Ioanne Coleta, quo viro non alium habet mea quidem sententia florentissimum Anglorum imperium vel magis pium vel qui Christum verius sapiat*»

⁹⁷⁷ ASD V-1, p. 185: «Thompson suggère qu’Erasme, s’étant détourné de l’action rebelle de Luther, reconnut pourtant l’orthodoxie catholique du reformateur lorsqu’il s’agissait des doctrines essentielles. Or, celles-ci se trouvent exprimées dans le Symbole. L’*Inquisitio* s’occupe du Symbole et des grandes vérités de la foi chrétienne, parmi lesquelles le franc et le serf arbitre et la fonction de la grâce divine ne se trouvent pas au premier rang», cita: Craig R. THOMPSON, *Inquisitio de fide. A Colloquy by Des. Erasmus Rot. 1524*, (New Haven 1950), pp. 45-46.

⁹⁷⁸ Léon-E. HALKIN, “Érasme et Luther: deux réformes”, p. 469.

⁹⁷⁹ Erasmus ROTERODAMUS, *Dilucida et pia explanatio Symboli quod apostolorum dicitur, decalogi praeceptorum, et dominicae precepcionis*, (Froben, 1533)

⁹⁸⁰ ASD V-1, p. 195.

⁹⁸¹ ASD V-1, p. 182, cita a: R. PADBERG, *Erasmus als Katechet*, (Friburgo de Brisgovia 1956), pp. 70-71.

Eduardo VI de Inglaterra exigió que todos los miembros del Winchester College tuvieran un ejemplar de la *Explanatio* y que el tutor lo trabajase con ellos los domingos y festivos⁹⁸².

Desde su regreso de Italia, Erasmo se sentía cada vez más cerca de la muerte y le prestó mucha atención también en sus obras. En 1517 compuso la *Declamatio de morte*, en 1523 escribió la *Epistola de morte*⁹⁸³, los años siguientes dedicó algunos coloquios a tratar con ella (*Funus* 1526, *Exequiae seraphicae* 1531, y *Epicureus* 1533), y finalmente puso por escrito *De praeparatione ad mortem* (1534)⁹⁸⁴.

*De praeparatione ad mortem*⁹⁸⁵ no sólo fue un encargo de Thomas Boleyn⁹⁸⁶, sino que encarnaba el proyecto más importante de Erasmo: su preparación inmediata para el salto a la otra vida. El resultado fue «el más completo de sus escritos sobre la muerte»⁹⁸⁷. En la obra, tras presentar la ineludibilidad de la muerte y el destino eterno del hombre, Erasmo aborda las cuatro muertes: la natural, la espiritual, la muerte eterna y la muerte transformadora. El tratado exhorta al cristiano a ejercitarse a diario en esta transformación, puesto que no sabe el día en el que acontecerá su tránsito. La piedad sacramental que recomienda Erasmo forma parte del programa que él mismo se propuso:

«En su vida, un hombre tiene que confesarse unas cuatro veces al año; debe recibir a menudo la Sagrada Comunión: en consecuencia, el único miedo a morir que queda es el de los hijos de Dios, un temor que resulta de su debilidad. Es en este sentido que los ángeles también temen a Dios. Este temor conduce a un carácter santo a hacer buenas obras: proviene de un modestia religiosa y de ninguna manera revela la desconfianza del hombre hacia el efecto de los sacramentos o hacia las promesas de Dios»⁹⁸⁸.

El tratado aborda las últimas jornadas, y da recomendaciones para la hora de la muerte, purificándolas del deseo de controlar la Gracia de Dios que podía subyacer a los abusos en el uso de las indulgencias. No deja de recomendar la defensa de oro ante los ataques finales a la Fe: «*credo sicut credit Ecclesia*», el perdón a aquellos que nos han ofendido, el ofrecimiento amoroso a Dios de los sufrimientos de la enfermedad y de la misma muerte y en definitiva, la imitación y recurso a Jesucristo.

La obra acabada en diciembre de 1533, salió de la imprenta en febrero de 1534. Esta obra también tuvo buena acogida en Inglaterra. Sin duda alguna, los que más pronto se

⁹⁸² ASD V-1, p. 181, cita a: Foster WATSONS, *The English Grammar Schools to 1660, their Curriculum and Practice*, (Cambridge 1908), p. 72.

⁹⁸³ Se trata de la epístola a Jodocus Gaverius, que Erasmo escribió en 1523 con ocasión de la muerte por infarto de Johannes Nevius –Jan de Neve-, director del Colegio del Lirio, en el cual se alojó Erasmo durante sus años en la Universidad de Lovaina (1517-1521): ALLEN V, Ep. 1347, pp. 238-250; la epístola se publicó junto con la primera edición de *Exomologesis sive modus confitendi*, (Froben, Basilea 1524); Cfr. Peter G. BIETENHOLZ (ed.), *Contemporaries of Erasmus*, III, (University of Toronto Press, Toronto – Buffalo – Londres 1987), p. 15.

⁹⁸⁴ Abdón MORENO GARCÍA, “Erasmo de Rotterdam: el dios Terminus y la muerte”, en: *Isidorianum*, 25/49 (2016), pp. 59-60.

⁹⁸⁵ Desiderius ERASMUS, A. Van Heck (ed.), *De praeparatione ad mortem*, (Leiden 1977); ÍDEM, Bernardo PÉREZ DE CHINCHÓN (trad. 1535), J. PARELLADA, (ed.), *Preparación y aparejo para bien morir*, (Madrid 2000).

⁹⁸⁶ ASD V-1, p. 325, cita: ALLEN X, Ep. 2884, p. 327, ll. 9-10: «*Equidem in hoc negotio iam dudum totus eram, quum adhortatio tua mihi veluti calcar accessit currenti*».

⁹⁸⁷ *Ibidem*, p. 60.

⁹⁸⁸ ASD V-1, p. 332.

beneficiaron de ella fueron Tomás Moro, encarcelado en la Torre de Londres, y Catalina de Aragón. Ésta, habiendo sido repudiada por Enrique VIII, encontró consuelo y resignación en la lectura de *De praeparatione ad mortem* durante el verano anterior a su muerte⁹⁸⁹, que ocurrió en enero de 1536. La muerte de Erasmo ocurrió el mismo año, (en la biografía de esta tesis se ha expuesto la relación de sus últimos meses de vida con esta obra). Hasta 1540 se imprimió 28 veces: veinte ediciones latinas, cuatro traducciones al francés, y una traducción al inglés, al alemán, al holandés y al castellano. Esta traducción la realizó Bernardo Pérez de Chinchón y se imprimió en Valencia en 1535, siendo reimpresa varias veces⁹⁹⁰. Recientemente, se ha incluido en la edición de Bayod y Parellada de algunas obras de Erasmo (Gredos, Madrid 2011).

v. *Liturgia virginis lauretanae* (1523).

A petición de un amigo sacerdote, Erasmo compuso una Misa votiva a la Virgen María que fue publicada en las prensas de Froben en noviembre de 1523. Esta obra ha sido muy poco estudiada⁹⁹¹, en parte porque para valorar adecuadamente la Liturgia es preciso ponerla en el centro de la vida cotidiana, lo cual sólo es posible cuando una persona es católica y trata de estar muy atenta a la acción de Dios en la tierra. En esta obra se puede atisbar el nudo gordiano de la piedad e intimidad de Erasmo. Halkin dice:

«El cristocentrismo es la regla de oro tanto en la devoción de Erasmo como en su teología. La Biblia, los Padres de la Iglesia iluminan su camino espiritual. De la herencia religiosa de quince siglos, él acepta tanto el desarrollo de la piedad como el del dogma. No rechaza nada más que las desviaciones y las deformaciones de un fervor indigno de su objeto. De ahí que esté presente la sátira de la superstición que marca sus obras junto a una llamada incesante a la oración»⁹⁹².

Dedicada a su amigo Teobaldo Bietricio, párroco de la *Brutrutensis ecclesiae*, Erasmo encabeza su obra con una carta dedicatoria en la que le exhorta a pastorear a la grey, formándose como pastor de almas. La composición litúrgica consta de las partes de la Misa, antes de las reformas litúrgicas de los concilios de Trento y el Vaticano II. Erasmo compone las oraciones públicas y secretas que pronuncia el sacerdote durante la Misa: introito, *versus*, oración colecta, *graduale*, *alleluia*, *offertorium*, *secretata*, antifona de comunión y colecta final. Además, sugiere unas lecturas relacionadas con el papel Virgen María en la economía de la Redención⁹⁹³, y compone una hermosa Secuencia⁹⁹⁴ que se puede leer antes del Aleluya. A

⁹⁸⁹ ASD V-1, p. 327.

⁹⁹⁰ Por ejemplo: Erasmo DE ROTTERDAM, *Libro del Aparejo que se deue hazer para bien morir*, (Juan de Junta, Burgos 1535), IDEM, *Preparación y aparejo para bien morir...*, (Martín Nucio, Amberes 1555)

⁹⁹¹ ASD V-1, p. 90.

⁹⁹² ASD V-1, p. 89.

⁹⁹³ ASD V-1, p. 90: «Les lectures de l'Ancien Testament font appel au symbolisme traditionnel. L'évangile est celui des noces de Cana, un texte qui ne glorifie la Vierge mais que montre sa bonté et son humilité».

⁹⁹⁴ ASD V-1, p. 98: «Sume nablum, sume citharam, virginum decens chorus, / Virgo Mater est canenda, virginali carmine, / Vocemque referent acinentes angeli. / Nam virgines amant et ipsi virgines. / lunget carmina laureata turba, / Vitae prodiga, sanguinisque quondam. / Martyr carnificem vincit, et edomat. / Carnem virgo, decet laurus et hunc et hanc. / Coelitim plaudet numerosa turba, / Virginem sacram canet omne coelum, / Nato virginis vnico, / Nulla est cantio gratior. / Vt cedrus inter arbores, quas Lybanus aedit, eminet, / Sic inter omnes coelites virgo refulget nobilis. / Vt inter astra lucifer emicat, / Sic inter omnes lucida virgines. / Inter cunctorum stellantia lumina florum / Lilia praecellunt candore, rosaeque rubore, / Nec gratior vlla corona / Iesu niueae genitrici. / Inter odoriferas non gratior arbor vlla lauro, / Pacifera est, dirimens fera praelia, fulmen arcet ardens, / Baccas habet salubres, / Iugi nitet virore. / Esto

partir de la segunda edición (Froben 1525) incluyó una homilía o discurso para dar ideas al presbítero predicador, en el cual presentaba a María como modelo de disponibilidad y presentaba «cuatro aspectos de la devoción mariana: elogio, honor, invocación y, especialmente, la imitación de las virtudes de la Virgen. “*Quidquid ingratum est Filio non potest placere Matri*”»⁹⁹⁵.

La obra fue poco difundida pero fue impresa en Venecia (1526) y en Amberes (1529). Este mismo año, los herederos de Johann Froben realizaron una tercera edición en Basilea. También fue publicada en las *Omnia opera* de Basilea (1540) y de Leiden (1703-1706). Lorenzo Riber tradujo la *Liturgia* al castellano en su edición de las *Obras escogidas* de Erasmo.

vi. *Ecclesiastes sive de ratione concionandi*, (1535).

Erasmo había finalizado *Lingua* apelando al lector a imitar la *lengua* de Cristo⁹⁹⁶ con el concurso del Espíritu Santo. También prometía un tratado sobre el arte de la predicación para ayudar a los pastores –sacerdotes y obispos- a perseguir este noble fin⁹⁹⁷. El tratado llegó un año antes de su muerte y como demostró Charles Béné, fue muy influenciado por *De doctrina christiana* de san Agustín.

κ) Apologías y obras eclesiológicas.

Erasmo se tomó muy en serio su pertenencia a la Iglesia, y desde su posición tuvo que acometer dos tareas clave para servirla según su conciencia: defenderse de los ataques de herejía, para lo cual compuso numerosas *Apologías*; y fomentar la concordia, la unidad y la paz a través de diferentes opúsculos relacionados con la eclesiología y la unidad: *De interdicto esu carni* (1522), *De immensa Dei misericordia* (1524), *Peregrinatio apostolorum Petri et Pauli* (1524), *Precatio pro pace ecclesiae* (1533) y *De sarcienda ecclesiae concordia* (1533).

En cuanto a las apologías, Hilmar Pabel señala agudamente que los censores eclesiásticos o editores rivales, «los críticos a Erasmo se encontraban entre los lectores más prominentes e influyentes en una Europa dividida confesionalmente»⁹⁹⁸. La mayoría de las apologías fueron motivadas por acusaciones formuladas por teólogos de Lovaina, de París y de España, a raíz de la traducción y los comentarios de Erasmo al Nuevo Testamento. Desde los mismos púlpitos se atacaron las obras más escandalosas de Erasmo: los *Colloquia*, *Encomium matrimonii*, *Moriae Encomium*, etcétera. Éstas han sido bien resumidas por P. F. Hovingh en la moderna edición de las *Annotationes*⁹⁹⁹ y descritas con detalles en el *Ordinis noni* de las *Opera omnia*¹⁰⁰⁰.

virgo fauens, qui modulis te celebrant piis, / Iram auerte Dei, ne feriat fulmine noxios. / Laurus esto, gaudeasque / Vsque Lauretana dici, / Licet in vasti finibus orbis, / Plurima passim fumiget ara. / Amen».

⁹⁹⁵ ASD V-1, p. 91.

⁹⁹⁶ ASD IV-1, p. 364, ll. 631-648; ASD IV, p. 228.

⁹⁹⁷ ASD IV-1, pp. 369-370, ll. 803-833: «*Oremus igitur dominum, vt effundat spiritum suum in episcopos ac doctores ecclesiae, detque eis linguam eruditam, (...)*».

⁹⁹⁸ Hilmar M. PABEL, “Sixteenth-Century Catholic criticism of Erasmus’ Edition of St. Jerome”, en: *Reformation and Renaissance Review*, (Equinox Publishing, Londres 2004), p. 233.

⁹⁹⁹ ASD VI-5, pp. 8-30.

¹⁰⁰⁰ Actualmente se han publicado: ASD IX-1, ASD IX-2, ASD IX-3 y ASD IX-4.

I.3 Personalidad y perfil pedagógico.

4 Personalidad, influencias y Pedagogía de Erasmo.

4.1 Personalidad.

4.1.1 Carácter.

Como se ve en la biografía, el padre y la madre de Erasmo, a pesar de ser un amor imposible en las circunstancias de su tiempo, se empeñaron en darle la mejor educación que pudieron¹⁰⁰¹. Erasmo creció con una educación precoz, dada su inteligencia y la suerte de seguir los pasos de su hermano Peter, con lo que fue receptor de la educación temprana. Fue un niño muy sensible, con una ilusión grande y una piedad sincera que le acompañó hasta su muerte. Erasmo aprendió a rezar muchas oraciones de labios de su madre, y en el hogar de sus abuelos aprendió la devoción a Santa Ana. A ella le dedicaría un poema juvenil que envió en 1501 a Ana de Veer, reconociendo que «desde su más tierna juventud, celebraba a esta santa con ardorosa veneración»¹⁰⁰².

Los años de adolescencia fueron muy difíciles y pusieron de manifiesto dos rasgos del carácter de Erasmo que le acompañarían siempre: su agudo sentido de la justicia, cierta susceptibilidad y cierto espíritu de independencia. Esta difícil etapa convergió en el monasterio en un momento en el que todavía no tenía una clara identidad.

Aunque se ha acusado a Erasmo de perseguir el honor y la fama y ser extremadamente sensible con las críticas que se le hacían, lo cierto es que no era especialmente vanidoso, aunque en alguna ocasión acusó este defecto universal. Más bien fue consciente de su propia capacidad durante sus años de juventud y mucho antes de que le llegara el reconocimiento y la fama.

Ante los ataques de sus adversarios, explotó el don de defender su con la pluma: no tuvo vocación de mártir pero sí la gracia de ser tenaz y defender la sabiduría que había alcanzado tras muchos años de esfuerzo constante.

Otra característica de su genio es su habilidad para la amistad¹⁰⁰³: allí donde iba se generaba un círculo de amigos similares al que Coluccio Salutati había establecido en Florencia un siglo antes. Tuvo la habilidad de conectar a unos amigos con otros, convirtiéndose en un nudo de conexión entre los humanistas europeos. Se dejó influenciar por buenos amigos como Cornelius Gerard, John Colet, Tomás Moro y un largo etcétera. En cambio, no se dejó arrastrar ni por los que le adulaban invitándole a unirse a la Reforma –donde hubiera sido un cabecilla principal- no por los que le atacaban acusándole de hereje.

¹⁰⁰¹ Albert HYMA, 74: «The parents of Erasmus must have been anxious to provide for him the best of everything in the field of education. When he was only four they had him instructed by a learned pastor at Gouda, and when he grew older they considered the schools of Gouda too mediocre for him. Hence they selected the most famous school in the northern Netherlands, located at Deventer».

¹⁰⁰² NICHOLS, I, Ep. 131, p. 297: «I send you herewith another *Anna*, a poem, or rather some verses I made when quite a boy, which may show you the ardent veneration, which from my youthful days I have cherished for that Saint».

¹⁰⁰³ NICHOLS, I, Ep. 120, p. 241.

4.1.2 El maestro atento.

La vida de Erasmo transcurrió por todos los ámbitos culturales de su tiempo: desde escuelas y residencias a universidades, imprentas y círculos de eruditos, cortes reales y curia romana, disputas literarias y religiosas... Desde su primera juventud hasta su muerte, Erasmo ejerció un magisterio constante y creciente. Una de las características que le hacían apto para enseñar fue su excepcional percepción y agudeza. Como dice M. Cytowska:

«Erasmo debe sus observaciones a sus numerosos viajes y a un don excepcional de observación que le permite conocer los rasgos fundamentales típicos de los diferentes pueblos. El sabio anotaba escrupulosamente las costumbres observadas en los albergues de las diversas regiones, los usos y costumbres en la mesa, las diferentes formas de comer y de saludar en cada nación, así como las características peculiares de sus temperamentos»¹⁰⁰⁴.

Durante su experiencia como preceptor de jóvenes estudiantes, Erasmo puso en práctica su especial habilidad para la amistad y los consejos de san Agustín en el libro IV de *De doctrina christiana* de procurar la benevolencia mutua a fin de lograr que los alumnos amen las letras y sean dóciles y atentos a las enseñanzas. Alterna ejercicios exigentes con actividades más entretenidas, sale a pasear con sus alumnos y no duda en aprovechar estos pasatiempos para enseñar elocuencia latina.

Su implicación como profesor fue tal que desarrolló innumerables materiales pedagógicos para que sus alumnos se empapasen de la elegancia latina, entre los cuales estaban los *Colloquia*. Algunos de estos coloquios eran muy divertidos y entretenían fácilmente a cualquiera que se detuviera a leerlos y tratar de captar su significado. La epístola a Christian Northoff muestra muy bien el carácter de Erasmo como preceptor. En otras cartas se ve cómo trata con confianza a sus alumnos, estimulándoles y pinchándoles para que se esfuercen en sus estudios.

Erasmo ejerció el magisterio epistolar con numerosas amistades, no sólo en Stein sino a lo largo de su vida: A su colega Agustín Caminade le dice: «Por lo tanto, sería feliz si hicieses desaparecer esas graciosas *hipérboles* de tus epístolas, y recuerda que estás escribiendo a un compañero y no a un tirano»¹⁰⁰⁵, las primeras cartas que intercambia con Tomás Moro son otra prueba más. Aunque Erasmo fue un buen maestro, no tenía vocación para trabajar como tal y en cuenta pudo se dedicó totalmente a los estudios. Sin embargo, su experiencia dotó a sus escritos pedagógicos de la fiabilidad del que conoce bien el negociado del que habla.

4.1.3 Sátira, buen humor e imprudencia.

Su independencia sintonizó con los modos literarios y vitales del humanismo cívico florentino y el criticismo de Lorenzo Valla. Se sintió libre para criticar los abusos que se daban

¹⁰⁰⁴ ASD I-4, p. 9: «Erasmе doit ses observations à ses nombreux voyages et à un don exceptionnel d'observation qui lui permet de connaître les traits fondamentaux typiques des différents peuples. Le savant notait scrupuleusement les moeurs observées dans les auberges de divers pays, les us et coutumes de table, les façons différentes de se nourrir, de se saluer des différentes nations, les traits différents de leurs caractères. Il attirait également l'attention sur un trait qui distinguait particulièrement chaque nation - la particularité du langage. On note des observations à ce sujet dans de nombreuses oeuvres d'Erasmе mais dans *De pronuntiatione*, le savant consacre spécialement beaucoup d'attention aux langues nationales».

¹⁰⁰⁵ ALLEN I, Ep. 136, p. 316, ll. 18-21; NICHOLS, I, Ep. 130, p. 278.

en la sociedad de su tiempo. Sin embargo, siempre mantuvo fidelidad a la Iglesia y él mismo admitía que de haber sabido lo que iba a ocurrir, habría callado muchas de sus críticas más severas. Esta fidelidad es la que le llevó a mantener su condición de canónigo regular de san Agustín durante más de dos décadas con la connivencia de sus superiores. Llegado el momento vio claro que debía solicitar una dispensa al Papa porque no vivía como agustino desde mucho tiempo antes, aunque lo hizo sin dejar de ser ni sentirse sacerdote. En la tramitación de esta dispensa, sintió la maternidad de la Iglesia y la misericordia de Dios. Al mismo tiempo tomó conciencia del modo de servir a la causa divina, poniendo sus talentos literarios al servicio de la Iglesia mediante la purificación filológica de las fuentes bíblicas y patrísticas.

En el *Enchiridion* y en *Moriae Encomium* hizo gala de esta imprudencia verbal con una extraordinaria habilidad y sin ninguna pretensión rupturista. Por ejemplo, cuando afirma “*Monachatus non est pietas*”, Erasmo no está en contra de la tradición monástica multisecular, sino que desea poner el acento en la necesidad de encarnar el espíritu cristiano sin poner la confianza en un estado de vida.

Precisamente en el *Enchiridion*, Erasmo defiende la razón unida a la conciencia: sostiene que el cristiano debe interiorizar la liturgia y las prácticas religiosas en vez de practicarlas sin ton ni son. Él mismo pensó que la sátira y el sentido del humor podían ser medios eficaces para impulsar a los lectores a ese camino de interiorización. El hecho de que en el *Elogio de la locura* no criticase a nadie de forma personal, sino siempre en bloque y en grupo, muestra hasta qué punto veía coherente esta crítica con sus deseos de impulsar a los lectores a un mejoramiento de la vida cristiana.

Dos campos en los que se reveló su magisterio desde la conciencia son su irenismo a ultranza y su elogio del matrimonio. No cedió ante las críticas y censuras que se desplegaron contra sus obras en elogio de la paz y el matrimonio, pero aprovechó para matizar algunas afirmaciones porque reflexionaba sobre el contenido de las críticas recibidas. Lo mismo le ocurrió en el resto de disputas: se tomaba muy en serio los ataques de sus detractores, y contestaba desde la conciencia iluminada por la razón y el estudio de las fuentes.

4.1.4 Trabajador polifacético e infatigable.

Si hay una característica que destaca en la vida de Erasmo es su vasta producción y la variedad de los temas que trató en sus obras. Tuvo éxito en casi todos los géneros y temáticas que abordó, en ocasiones generando modas con los tópicos que escogía. Así ocurrió en la década de 1520-1530 con sus escritos pedagógicos. Los humanistas y reformadores vieron en el *De pueris* y en *De civilitate* el disparo de salida para la producción de obras pedagógicas.

4.2 Influencias pedagógicas.

4.2.1 La *Devotio Moderna*.

Quizás la etapa más fundamental de la educación de Erasmo fueron los años de niñez y adolescencia que pasó en la escuela de Deventer, totalmente ligada a la *Devotio Moderna*. Este término abarcaba diferentes corrientes místicas y ascéticas que se desarrollaron en la vega del Rin en el siglo XIV y florecieron especialmente en los Países Bajos (hasta bien entrado el siglo XVI), extendiendo su influjo progresivamente por Europa. Tanto los Hermanos de la Vida Común como los canónigos agustinos regulares de la congregación de Windesheim fueron sus principales exponentes.

El movimiento tuvo origen en la vida y obras de Gerard Groote de Deventer (1340-1384)¹⁰⁰⁶. Gerard estudió en Aquisgrán y en la Universidad de París con resultados brillantes. Uno de sus profesores fue Enrique de Calcar, con quien volvió a coincidir años más tarde en la Universidad de Colonia. Regresó un tiempo a su tierra natal, donde fue profesor en la escuela capitular hasta su traslado a Colonia. Allí se cambiaron los papeles: Gerard Groote era profesor, mientras que Enrique de Calcar era su alumno. Enrique también era prior de la Cartuja de Arnheim (Munnikhuizen) y visitador de la Provincia. El ejemplo de Enrique, sus escritos y conversaciones fueron para Gerard un impulso para su conversión (1374). Poco después, Gerard decidió volver a Deventer (Países Bajos) y convertir su casa paterna en una casa de acogida y oración para mujeres pobres, dando origen así a las Hermanas de la Vida común, mientras él vivía como huésped en una cartuja. En 1379 fue ordenado diácono y se dedicó a predicar en la diócesis de Utrecht. Su fama y éxito le hicieron llenar de oyentes las iglesias donde predicaba: Zwolle, Deventer, Kampen, Amsterdam, Haarlem, Gouda, Leiden, Delft, Zutphen.

Algunos hombres se adhirieron a su estilo de vida, dando origen a los Hermanos de la Vida Común, sociedad de clérigos y laicos dedicada a fomentar la unión con Cristo a través de la oración y la lectura, cuyo modo de vida se desarrollaba en casas, realizando copias de libros y viviendo también de los donativos. Gerard escribió su propia *Regla* para esta casa y las sucesivas fundaciones. Su ejemplo, influjo y predicación se extendieron por los Países Bajos y pronto le siguieron varios discípulos. De entre todos ellos destacó sin duda Florence Radewyns, a quien nombró su sucesor y cuya fama de santidad superó incluso a la del maestro. Pocos años antes de fallecer, Gerard conoció al famoso místico John Ruysbroeck, prior de los canónigos Agustinos de Groenendaal (cerca de Bruselas). Impresionado por la regla y vida de esta congregación, la encontró como una buena solución para los clérigos que le seguían en su estilo de vida.

Toda pedagogía tenía su arranque más visible en el carácter de los educadores. La personalidad y santidad de vida de Gerard Groote¹⁰⁰⁷ facilitaron que su fisonomía pedagógica se transmitiese a sus discípulos y a través de las escuelas de los Hermanos de la Vida Común, ejerciera una gran influencia en sucesivas generaciones de estudiantes, entre los cuales se contaría el mismo Erasmo. Entre estos rasgos, hay que destacar:

- La profundidad de sus conocimientos en las artes liberales, tanto naturales como morales.
- El equilibrio entre ciencias humanas, teología y virtudes.
- La unidad entre el saber y la vida práctica.
- El desprecio de lo mundano.

¹⁰⁰⁶ Albert HYMA, pp. 21-22.

¹⁰⁰⁷ *Ibidem*, p. 22: «A summary of Groote's activities as a religious reformer is found in a letter written to Pope Urban VI by William de Sarvarvilla, cantor of the University of Paris, shortly before Groote passed away. The word Groote means "great," wherefore the letter begins as follows: "Truly he was 'The Great', for in his knowledge of all the liberal sciences, both natural and moral, of civil law, canon law, and of theology, he was second to no one in the world, and all these branches of learning were united in him. He was a man of such saintliness and gave so good an example of mortification of the flesh, his contempt for the world, his brotherly love for all, his zeal for the salvation of souls, his effectual preaching, his reprobation and hatred of wickedness, his withstanding of heretics, his enforcement of the canon law against those that broke the vow of chastity, his conversion to the spiritual life of divers men and women who had formerly lived according to the world, and his loyalty to our Lord Urban VI, — in all those things I say he gave so good an example, that many thousands of men testify to the belief that is in them that he was not less great in these virtues than he was in the aforesaid sciences"».

- El celo por la salvación de todas las almas.
- La predicación expresiva y afectiva.
- La reprobación enérgica de toda maldad.
- El convencimiento de que tanto clérigos como laicos estaban necesitados de un mayor fervor religioso.

A la muerte de Gerard Groote, Florentius Radewyns ocupó su lugar en la dirección de los Hermanos. Radewyns destacó también por ocuparse de la organización jurídica de los Hermanos de la Vida Común, inicialmente formada solo por laicos, así como por su preocupación práctica por los más pobres: Por ejemplo, en Deventer los niños pobres que acudían a la escuela recibían con frecuencia los materiales escolares que no podían pagar. En una ocasión de carestía global, numerosas personas necesitadas acudieron a pedir ayuda de Radewyns, y no disponiendo de recursos, pidió a los hermanos de la comunidad que trabajasen una hora más al día para socorrer a los pobres. El ejemplo y el celo de los Hermanos de la Vida Común se expandió notablemente en nuevas comunidades tanto en los Países Bajos como en Alemania.

Siguiendo los pasos iniciados por su maestro, Radewyns no tardó en fundar el monasterio de Windesheim (1386) de canónigos agustinos regulares, institución diferente a los Hermanos pero con un estilo de vida similar y con la misma espiritualidad¹⁰⁰⁸. También esta institución gozó de prestigio y abundantes vocaciones, expandiéndose con nuevos monasterios en los Países Bajos, Inglaterra y Renania¹⁰⁰⁹. Un discípulo directo de Radewyns fue el famoso Tomás de Kempis, autor de *De Imitatione Christi*, modelo de piedad cristocéntrica, clásico de espiritualidad y máximo exponente de la *Devotio Moderna*. La lectura y meditación asidua de este libro sirvió de inspiración y modelo a las generaciones de profesores y estudiantes de las escuelas dirigidas por los Hermanos de la Vida Común. La idea subyacente de esta obra es la consideración del hombre como peregrino en el exilio, los peligros de nuestra naturaleza herida y la urgencia de conocerse y emprender un combate interior a fin de ser dueños de nuestras acciones. Otras ideas clave son:

- Desprendimiento de la fama, el honor y las confianzas en nuestras fuerzas, incluso de nuestras relaciones humanas.
- Misticismo cristocéntrico.
- La libertad humana ha sido herida pero no eliminada.
- Importancia de la lucha por alcanzar la santidad.

Durante la estancia de Erasmo en Deventer, se familiarizó con los rasgos espirituales de esta obra: cristocentrismo, interioridad, personalización de la oración, meditación de la Biblia e

¹⁰⁰⁸ *Ibidem*, p. 31: «In the year 1384 Groote had expressed the wish that his disciples would found a monastery where some of them could live under an established monastic rule and thus protect the brothers who chose to remain “in the world”. The agustinian rule was chosen because it was less ascetic than the others».

¹⁰⁰⁹ *Ibidem*, p. 31: «During the course of the fifteenth century a large number of other monasteries were added amid a still greater number reformed by the followers of Gerard Groote. It has been estimated that in 1475 the Congregation of Windesheim counted seventy-one monasteries and thirteen convents, and that under its influence more than three hundred other institutions were reformed».

importancia de la libertad humana¹⁰¹⁰. Las dos casas más importantes de los Hermanos de la Vida Común fueron las de Deventer y Zwolle, fundadas con el objetivo de imitar la Iglesia primitiva. En las casas solían vivir al menos cuatro clérigos y muchos laicos. Para lograrlo, Groote había prescrito en las constituciones algunos medios¹⁰¹¹:

- Los miembros debían sostenerse con su propio trabajo, principalmente copiando libros.
- Horario exigente y aprovechamiento del tiempo.
- Dedicación a la oración y a la lectura.
- Meditación de la Biblia¹⁰¹².

Otro objetivo de estas comunidades era la evangelización a través de la instrucción y el consejo, motivo por el cual preferían vivir en ciudades. La *Devotio* produjo un estallido de obras de arte dirigidas a fomentar la devoción popular: libros miniados, dípticos para contemplar la Escritura en los viajes y libros con ilustraciones. En consonancia con estas actividades y con el estilo de vida reflejado en las constituciones, cuando un candidato deseaba formar parte de la comunidad, se le preguntaba explícitamente si podría escribir y si le agradaba leer libros. Sólo en caso afirmativo, y en caso de gozar de una salud física y mental normal, se le permitía convivir con ellos durante un período de prueba de un año. Tras este período inicial, podía convertirse en miembro de la comunidad si juraba renunciar a cualquier propiedad privada. Este juramento se hacía delante de un notario y varios testigos¹⁰¹³.

La educación como medio para la reforma de la Iglesia.

A diferencia de Ruysbroeck, Tauler, Suso y el maestro Eckhart, los Hermanos eran místicos prácticos, cuya vida transcurría con un intensa actividad con los vecinos y conciudadanos. Uno de sus objetivos era la reforma de la Iglesia para lo cual vieron en la educación una de sus claves¹⁰¹⁴. En los comienzos de su predicación, Groote había fomentado el aprendizaje en las escuelas. Además, se interesaba por los jóvenes estudiantes de Deventer, a los cuales con frecuencia les encargaba copias de libros y les animaba en sus estudios. Solía escuchar sus planes de futuro y les animaba con consejos humanos y espirituales. También entabló amistad con los profesores y encargados de las escuelas de Deventer y Zwolle. De sus amigos profesores, hay que destacar a John Cele, profesor y director de la escuela pública de Zwolle durante 40 años. John Cele fue un organizador con una gran intuición pedagógica¹⁰¹⁵,

¹⁰¹⁰ *Ibidem*, p. 34: «As for Erasmus, however, he remained in harmony with the thoughts of the Brethren of the Common Life at Deventer, and later he was impelled to write a booklet on the freedom of the human will, attacking Luther's view».

¹⁰¹¹ *Ibidem*, p. 27.

¹⁰¹² *Ibidem*, p. 27: A diario, durante las comidas, un lector leía en voz alta la Biblia mientras los demás la escuchaban en silencio. Los domingos y festivos se leían y discutían diferentes pasajes de la Sagrada Escritura. Numerosos adultos y alumnos de la escuela solían acudir a estas sesiones.

¹⁰¹³ *Ibidem*, pp. 27-28.

¹⁰¹⁴ *Ibidem*, p. 29: «If the Church was to be reformed effectively, the ranks of the clergy would simply have to be filled from year to year with young men who not only had been properly educated, but were trained to imitate Christ».

¹⁰¹⁵ *Ibidem*, p. 29: «So successful was Cele that about eight hundred boys flocked to his school from many scattered localities, among them Cologne, Trier, Louvain, Saxony, Flanders, and Frisia. He did pioneer work in dividing the school into eight grades and intrusting the work in the seventh and eighth grades to specialists».

cuyo sistema fue imitado y copiado posteriormente por las escuelas dirigidas por los Hermanos de la Vida Común. Su sistema educativo destacó por las siguientes medidas e innovaciones:

- División de la enseñanza en 8 grados consecutivos¹⁰¹⁶.
- Asignación de profesores especialistas para los dos últimos cursos.
- Instrucción religiosa, entendida como un conjunto de conocimientos, la práctica de virtudes y el trabajo medio necesario para lograr ambas metas¹⁰¹⁷.

Cele y sus colaboradores no rompieron con la escolástica medieval, aunque sí eran críticos con las disputas y cuestiones alejadas de la vida moral y de la religiosidad, que en aquellos momentos eran frecuentes en las universidades de París y de Colonia¹⁰¹⁸. Intuyó la importancia de la educación personalizada, al detectar que no todos los alumnos eran iguales y que necesitaban medidas diferentes. En lo que respecta a la dotación material, puso medidas para que los alumnos pobres recibiesen lo necesario para poder estudiar con aprovechamiento sin necesidad de pedir limosna. Su deseo de que todos pudiesen llevar una vida santa y piadosa aumentaba su celo por lograr que todos alcanzasen una elevada instrucción en las Sagradas Escrituras y en las buenas maneras. Para lograr estos objetivos, reunía a toda la escuela dos veces al día para explicarles diferentes pasajes de la Biblia y en algunas clases, utilizaba su método *rapiarium*, con máximas sacadas del Nuevo Testamento¹⁰¹⁹.

Crítica de la exterioridad.

A comienzos del siglo XVI, no era extraño encontrar personas que criticasen abiertamente el Papado, la escolástica, los libros de texto usados en las escuelas, etcétera¹⁰²⁰. Ya en los siglos anteriores, algunas corrientes de pensamiento (por ejemplo, los nominalistas¹⁰²¹)

¹⁰¹⁶ *Ibidem*, p. 86: «to take care of each pupil's individual needs, he divided his school into eight classes, which was something like pioneer work, and was imitated everywhere».

¹⁰¹⁷ *Ibidem*, p. 29: «“The kingdom of heaven”, said Cele, “consists not in knowledge and speech, but in work and virtue”. He taught his pupils to pray both in the vernacular and in Latin. From the Gospels and other books of the New Testament he selected the plainest and most helpful sayings, and dictated these in a loud voice to the whole school, whereupon the pupils were, instructed to memorize the texts and to apply the contents to their own lives”; *Ibidem*, p. 86: «One of his pupils wrote about his chief aim: “Although he took great pains in teaching the *trivium* and *quadrivium* with effect, nevertheless he did not thereby diminish his interest — nay, he ever increased his zeal in instructing his pupils in the sacred writings, good manners, a saintly and Christian life, and the fear and love of God. For in the morning he would explain an Epistle and in the evening some other part, of the Scriptures, addressing the whole school”».

¹⁰¹⁸ *Ibidem*, p. 85: «Cele and the teachers at Deventer did not break with scholastic philosophy, nor did they cast aside the old medieval grammar. They strongly emphasized the value of practical religion, however, and they did criticize the impractical scholastic disputes engaged in by the learned doctors in Paris and Cologne. Cele's maxim was, “The kingdom of heaven consisteth not in knowledge and speech, but in work and virtue.” Cele taught his pupils the value of humility, modesty, and obedience, and urged them to study the Bible and the Fathers».

¹⁰¹⁹ *Ibidem*, pp. 85-86.

¹⁰²⁰ Albert HYMA, p. 30: «Though it may not be proper to say that the *Devotio Moderna* absorbed the teachings of the leading humanists, it certainly is true that many brothers openly sided with radical reformers who attacked the papacy, scorned scholasticism, and ridiculed the standard texts used in the schools. These brothers were perhaps no longer true representatives of the great movement originated by Groote and Cele; they may be called “Biblical humanists”, or possibly “Christian humanists,” although in some respects the terms “Biblical” and “Christian;” on the one hand and “humanism” on the other seem mutually exclusive».

¹⁰²¹ *Ibidem*, p. 119: «... their views seemed in harmony with the teachings of the apostles and the Church Fathers, while they also distinguished themselves for exposing the abuses in the Church».

los movimientos de reforma dentro de la propia Iglesia no habían sido exentos a estas críticas. Por ejemplo, los Hermanos de la Vida Común, en algunas de sus escuelas evitaban la lectura de los escolásticos, debido a que adolecían de interioridad. Sin embargo, leían con interés y frecuencia la Sagrada Escritura, los Padres de la Iglesia y a otros autores como Grootte, Zerbolt y Tomás de Kempis¹⁰²². Este último, en el capítulo 3 del libro primero de *La Imitación de Cristo* dice:

«¿Qué aprovecha la gran curiosidad de saber cosas oscuras y ocultas, pues que del no saberlas no seremos en el día del juicio reprendidos? Gran locura es que, dejadas las cosas útiles y necesarias, entendemos con gusto en las curiosas y dañosas. Verdaderamente, teniendo ojos, no vemos. ¿Qué se nos da de los géneros y especies de los lógicos? Aquel a quien habla el Verbo Eterno, de muchas opiniones se desembaraza. (...) ¡Oh Dios, que eres la Verdad! Hazme permanecer uno contigo en caridad perpetua. Enójame muchas veces leer y oír muchas cosas; en Ti está todo lo que quiero y deseo. Callen todos los doctores; callen las criaturas en tu presencia: háblame Tú solo. (...) El hombre bueno y devoto, primero ordena dentro de sí las obras que debe hacer de fuera. Y ellas no le llevan a deseos de inclinación viciosa; mas él las trae al albedrío de la recta razón. Toda la perfección de esta vida tiene consigo cierta imperfección; y toda nuestra especulación no carece de alguna oscuridad. El humilde conocimiento de ti mismo es más cierto camino para Dios que escudriñar la profundidad de la ciencia. No es de culpar la ciencia, ni cualquier otro conocimiento de lo que, en sí considerado, es bueno y ordenado por Dios; mas siempre se ha de anteponer la buena conciencia y la vida virtuosa. Pero porque muchos estudian más para saber que para bien vivir, por eso yerran muchas veces, y poco o ningún fruto hacen. Si tanta, diligencia pusiesen en desarraigar los vicios y sembrar las virtudes como en mover cuestiones, no se harían tantos males y escándalos en el pueblo, ni habría tanta disolución en los monasterios. Ciertamente, en el día del Juicio no nos preguntarán qué leímos, sino qué hicimos; ni cuán bien hablamos, sino cuán religiosamente vivimos. Dime: ¿dónde están ahora todos aquellos señores y maestros que tú conociste cuando vivían y florecían en los estudios? Ya poseen otros sus rentas, y por ventura no hay quien de ellos se acuerde. En su vida parecían algo; ya no hay de ellos memoria. (...) Pluguiera a Dios que su vida concordara con su ciencia, y entonces hubieran estudiado y leído bien. ¡Cuántos perecen en este siglo por su vana ciencia, que cuidan poco del servicio de Dios! Y porque eligen ser más grandes que humildes, por eso se hacen vanos en sus pensamientos. Verdaderamente es grande el que tiene gran caridad. Verdaderamente es grande el que se tiene por pequeño y tiene en nada la más encumbrada honra. Verdaderamente es prudente el que todo lo terreno tiene por estiércol 1 (Ph 3, 8) para ganar a Cristo. Y verdaderamente es sabio el que hace la voluntad de Dios y deja la suya».

Sin duda, el acento en la necesidad de la unión íntima con Cristo, por encima de las obras exteriores y de la sabiduría sin coherencia de vida, prepararon en muchos alumnos de los

¹⁰²² *Ibidem*, p. 118: «The instruction given by Gansfort in the “Little House” of the pious brethren must have been very largely along religious lines and the books he knew best were no doubt the productions by Grootte, Zerbolt, Thomas à Kempis, the Church Fathers, and other leaders in the Christian Church, but he must often have read the Bible, which Thomas a Kempis, his friend, had copied: four times. The productions of the scholastic philosophers, on the other hand, were not eagerly read at Zwolle, because it was felt by the brethren that they were lacking in personal religion».

Hermanos de la Vida Común cierta predisposición crítica hacia los clérigos que no llevaban una vida ordenada¹⁰²³. A esta crítica no escapaba la alta jerarquía ni el Papado.

La invención y desarrollo de la imprenta fue un estímulo más para que muchos Hermanos de la Vida Común se dedicaran a la docencia¹⁰²⁴. Entre los cientos de alumnos que pasaron por las aulas de John Cele, hay dos que influirían en Erasmo: Wessel Gansfort y Alexander Hegius¹⁰²⁵.

En muchas ciudades, los Hermanos organizaron sus propias escuelas (Doesburg, Gante, Gouda, Grammont, Groningen, Bolduque, Lieja, Magdeburgo, Nijmegen, Rostock y Utrecht). Sin embargo, no eran dueños de las tres escuelas más importantes donde ejercieron más influencia (Deventer, Zwölle y Münster). El factor clave del éxito de estas escuelas fue la cercanía de residencias para los alumnos dirigidas por los Hermanos de la Vida Común. Estas residencias permitían a los alumnos desarrollar hábitos de estudio con mayor facilidad, así como consolidar sus prácticas cristianas con el apoyo, guía y ejemplo de los Hermanos que estaban a cargo¹⁰²⁶.

Salvo las innovaciones apuntadas, los métodos y libros de texto empleados no diferían notablemente de las demás escuelas medievales. A partir de 1455, algunos miembros entraron en contacto con los principios humanísticos, aunque no se puede decir que la *Devotio Moderna* los hubiese absorbido como propios. La escuela pública de San Lebwin (Deventer) donde estudiaría Erasmo también fue notablemente influida por el espíritu de Gerard Groote, pues algunos de sus rectores y muchos profesores fueron miembros o simpatizantes de los Hermanos de la Vida Común¹⁰²⁷.

Alexander Hegius.

La llegada de Alexander Hegius (1433-1498) en 1485 fue determinante en la transformación de los métodos y libros empleados en esta escuela. Introdujo su particular reforma humanística sin perder la centralidad de los principios cristianos de los Hermanos, con los que estaba perfectamente de acuerdo. A sus 15 o 16 años y durante su último año en Deventer, Erasmo pudo admirar los conocimientos, la rica personalidad y ejemplaridad de vida de Hegius, del cual descubrió por vez primera algunos principios humanísticos, la necesidad de aprender latín y griego de manos de los mejores autores clásicos, de los Padres de la Iglesia y de algunos humanistas italianos.

¹⁰²³ Albert HYMA, p. 119: «Contact with the Brethren of the Common Life at Zwolle had no doubt prepared his mind for the critical attitude adopted by him later toward the higher clergy. The brethren at Zwolle frankly reproached members of the clergy for sins of omission and commission».

¹⁰²⁴ *Ibidem*, p. 29: «Before the year 1450 the number of brethren who actually taught school was very limited. The majority of the members in each house made their living by copying books, but shortly after the invention of printing, manuscripts became less expensive. After 1475 it was found necessary to seek other sources of income, and now many Brethren of the Common Life became teachers».

¹⁰²⁵ *Ibidem*, p. 29.

¹⁰²⁶ *Ibidem*, p. 29: «Theodore Haxen, the successful rector at Zwolle (1410-57), wrote several treatises on the subject of “drawing boys to God”», cita: P. H. J. KNIERIM, *Dirc van Herxen*, (Amsterdam, 1926), pp. 105-109.

¹⁰²⁷ *Ibidem*, p. 29: «The school of St. Lebwin had been greatly affected by the reforms inaugurated by Gerard Groote. From 1378 to 1381 the rector of this school was William Vroede, an intimate friend of Groote. (...) some of the lecturers, or teachers, in the school were connected with the brotherhood».

El influjo de Hegius fue real durante la adolescencia de Erasmo. Sin embargo a lo largo de los años esta influencia dejará paso a otros modelos, pues el mismo Erasmo elogiará la elocuencia, sabiduría y santidad de su maestro de juventud, pero sin reconocerle grandes logros como autor humanista¹⁰²⁸.

Educado entre los Hermanos de la Vida Común, y aunque él no reconociese años más tarde el origen de sus ideas e incluso criticase sus métodos¹⁰²⁹, Erasmo tuvo en común con ellos la crítica a los monjes relajados y a los abusos de los eclesiásticos de su tiempo. También coincidió con ellos en su empeño por estudiar las Escrituras y los Padres en toda su pureza, apoyándose en los textos originales y realizando una crítica textual cuando fuese necesario¹⁰³⁰. En esta época, valoraba más a Séneca que a Cicerón debido a que Groote y sus seguidores eran más partidarios de la ética que de la retórica. También en este ambiente Erasmo percibió la admiración de los Hermanos por el ímpetu y escritos de San Agustín, San Pablo y San Jerónimo. Estos dos últimos eran los patrones de la residencia de Deventer¹⁰³¹.

4.2.2 Los humanistas del Norte.

Agricola, Gansfort y Hegius, al igual que Erasmo, fueron humanistas notablemente influidos por la *Devotio*. A pesar de sus diferencias, los humanistas del Norte aprendieron y bebieron constantemente de los humanistas de Italia. Numerosos académicos de Inglaterra, Francia y Alemania acudían a estudiar en la Universidad de Bolonia, a Venecia, Roma o a Florencia¹⁰³². En esta última ciudad tuvo un gran impacto la Academia Platónica, donde todo lo que habían dicho Platón, Aristóteles, los clásicos e incluso Confucio y Zoroastro, parecía sagrado e incluso las doctrinas de Sócrates les parecían las mismas que las de Jesucristo¹⁰³³. Como dice Albert Hyma¹⁰³⁴:

«Es extremadamente difícil decir cómo el pensamiento de Valla, Ficino y Pico fue absorbido por los humanistas al norte de los Alpes. Algunos sabios se volvieron personalmente ligados a los humanistas italianos, como hizo Colet; otros leyeron sus

¹⁰²⁸ *Ibidem*, p. 111: señala que esta afirmación la hizo en 1528, cita: Desiderius ERASMUS, *Ciceronianus*, en: *LB I*, 1014B: «*Haud transeundam censeo Westphaliam quae nobis dedit Alexandrum Hegium. (...) Virum eruditum, sanctum et facundum nominas, sed quid gloriae contemptu nihil magni molitus sit*».

¹⁰²⁹ *Ibidem*, p. 128: «Both narratives [autobiographies] prove that Erasmus did not sympathize with the methodes employed by the Brethren of the Common Life».

¹⁰³⁰ *Ibidem*, p. 127: «Like Groote, he attacked energetically the bad monks of his time, and fought the abuses in the Church. He eagerly studied the Scriptures and the Fathers in the original texts, and corrected them. It is generally supposed that he received his ideals from Italy but it is far more likely that he received them from Groote's followers. The monks at Windesheim had corrected the texts of the Bible and of the Fathers, and Gansfort had studied Greek and Hebrew for the purpose of getting a better understanding of them».

¹⁰³¹ *Ibidem*, p. 126: «When a boy, Erasmus preferred Seneca to Cicero, partly because the Brethren of the Common Life, his teachers at Deventer, had learned from Groote to value practical advice on moral questions above mere rhetoric. It was the brethren, not Colet, who led him to study Paul and Augustine, the authors whom they had studied long before Colet appeared in the field, They also aroused in him an interest in Jerome, to whom their house at Deventer was dedicated, and it might be noted here that in their original constitution the house was dedicated to Paul, something which has long escaped the attention of modern scholars. The brethren taught him to regard the chief element in Christianity as faith working through love, a return to the faith taught by Christ himself».

¹⁰³² *Ibidem*, p. 46: «The Platonic Academy attracted many foreigners to Florence. Englishmen, Frenchmen, and Germans returned from Italy and spread in their countries the Hellenism of the humanists».

¹⁰³³ *Ibidem*, p. 46.

¹⁰³⁴ *Ibidem*, p. 48.

obras y tuvieron que conformarse con los informes de sus amigos y la correspondencia, como hizo Erasmo durante un tiempo. Un halo de aprendizaje sobrenatural parecía rodear a estas criaturas privilegiadas que contaban hechizados cómo habían escuchado la voz del gran Ficino o del famoso Pico. Cuando los ambiciosos chicos de doce o trece años veían a un erudito así, recién llegado de la tierra de los intelectuales gigantes, se quedaban prácticamente atónitos de asombro. Esto le ocurrió un día a Erasmo, cuando contempló los lúcidos rasgos de Rodolfo Agrícola, “que era uno de los primeros en traer una brizna de aire del nuevo aprendizaje de Italia”».

Cuando Erasmo tenía 21 años, ya admiraba sinceramente a estos humanistas:

«Veo a muchos hombres educados de nuestro tiempo que se aproximan no poco a la elocuencia clásica. El primero que me viene a la cabeza es Rodolfo Agrícola, el maestro de mi maestro en la escuela, Alexander Hegius... Alexander mismo no es un mal discípulo de tal maestro, y representa con tanta elegancia el estilo de los antiguos, que si leyeras sus versos sin su firma, fácilmente confundirías al autor. Además, tampoco es ignorante del griego»¹⁰³⁵.

El mismo Beatus Rhenanus, amigo íntimo y *alter ego* de Erasmo, en su *Vita Erasmi*¹⁰³⁶, dice que:

«Llegó allí por suerte el gramático Alexander Hegius de Westfalia, por lo menos experto en las buenas letras, y para nada ignorante del griego, el cual estaba en contacto con Rodolfo Agrícola, con quien había trabado íntima amistad nada más regresar de Italia, donde éste había escuchado las lecciones de Guarino Veronese de Ferrara, y las de otros célebres eruditos. El talento de Erasmo brilló pronto, el cual persistentemente, comprendía y retenía con fidelidad lo que se le enseñaba, destacando sobre todos sus iguales»¹⁰³⁷

¹⁰³⁵ *Ibidem*, p. 113: «I see a great many most learned men of our own time who make no slight approach to the ancient eloquence. The first that occurs to me is Rodolphus Agricola, the preceptor of my schoolmaster, Alexander Hegius (...) Alexander is himself no degenerate disciple of such a master, and represents with so much elegance the style of the Ancients, that if his verse were before you without a tide, you might easily mistake the author. He too is not altogether ignorant of Greek».

¹⁰³⁶ Karl A. E. ENENKEL, “A blueprint for the reception of Erasmus: Beatus Rhenanus’s second *Vita Erasmi* (1540)”, en: *The Reception of Erasmus in the Early Modern Period. Intersections: Interdisciplinary Studies in Early Modern Culture*, 30. (Brill, Leiden 2013), pp. 27-28: «All of this is true for Rhenanus’s *Vita Erasmi*: it is not an independent or autonomous literary text, but accompanies the Basel *Opera omnia* edition of Erasmus’s works of 1540 as an introduction or a preface. (...) With the *Vita Erasmi*, Rhenanus provided a blueprint for the reception of Erasmus’s works. Interestingly enough, the work has never been considered in this way. It is a telling detail that its function as a preface was completely ignored even in the modern editions of the text. Rhenanus presented the Life of Erasmus as a letter of dedication to Emperor Charles V. However, in his edition, Allen left out the parts that belong to the letter, viz. the first and the last pages, and the English and German translators followed him».

¹⁰³⁷ Beatus RHENANUS, *Vita Erasmi*, (Basilea 1540), en: *LB*, I, fol. *** 3A: «Praerat illic ludo litterarum Alexander Hegius Westphalus, homo bonarum litterarum minime expers, et Graecarum nonnihil peritus, Rudolpho Agricola comunicante, cujus amicitia familiariter utebatur nuper ex Italia reversi, ubi Guarinum Veronensem Ferrariae profitentem, et alios aliquos eruditione celebres audiverat. Ingenium Erasmi mox eluxit, quum statim, quae docebatur, perciperet et fideliter retineret, aequales suos omnes superans».

Rodolfo Agrícola

Rodolfo Agrícola (1444 - 1485) fue educado en Groningen y en las universidades de Erfurt, Colonia y Lovaina. En su primera estancia en Italia tuvo contacto con Guarino de Verona y otros humanistas. En 1474 regresó y se hospedó con los Hermanos de la Vida Común en la ciudad de Emmerich. Allí vivió en la misma habitación que Alexander Hegius, a quien transmitió su pasión por las buenas letras y por el humanismo italiano. En 1476 regresó a Italia donde impartió la lección de apertura en la Universidad de Ferrara, produciendo un gran efecto en los oyentes, impresionados de ver cómo un bárbaro del norte era capaz de hablar un latín mucho más elegante que muchos humanistas italianos. Tres años más tarde abandonó Italia convertido en el Petrarca germano. Fue el primer sabio notable de estas tierras en absorber y hacer propios los ideales de la eocuencia clásica, centrando su interés en la Retórica frente a la Filosofía y a la Teología. A diferencia de los italianos, mantuvo un total respeto por Aristóteles y prefería a Tomás de Aquino frente a los nominalistas y escotistas de su época. Sus obras más divulgadas fueron *De Inventione Dialectica* y *De Formando Studio*, las cuales produjeron notable influencia en sus contemporáneos. Los últimos años de su vida los pasó en la Corte del Obispo de Worms y en Heidelberg, donde falleció.

La influencia de Agrícola sobre Erasmo se produjo de modo indirecto durante la infancia y juventud de éste. Su encuentro a los doce años, envuelto del halo del misterio y el prestigio, dejaron huella en la imaginación de Erasmo. A medida que fue creciendo, mantuvo el deseo de conseguir las obras de Agrícola. En 1505 anima al clérigo de Amberes Peter Gilles a conseguir sus obras¹⁰³⁸. En los *Adagia* de 1508, hizo un extenso elogio del humanista, como «el más digno de reconocimiento público en toda Alemania e Italia (...) No hay rama de la buena sabiduría en la que este gran hombre no pueda competir con los maestros más eminentes»¹⁰³⁹. Mientras tanto, su amigo Peter Gilles cumplió parte de su cometido y publicó en 1511 las obras menores de Agrícola¹⁰⁴⁰.

En 1515 apareció en Lovaina la primera impresión de *De inventione dialectica*, aunque la edición se basaba en la copia de un manuscrito difícilmente legible de Agrícola. Es seguro que Erasmo conoció esta edición, así como las que publicó Fuchs en Colonia (en 1523 y en 1528) con los comentarios de Johannes Matthaeus Phrissemius¹⁰⁴¹.

Con el paso del tiempo, mientras su admiración por Hegius decayó progresivamente, su aprecio por Agrícola se mantuvo firme, no sólo debido a su primacía y mayor pericia en las

¹⁰³⁸ Egbertus VAN GULIK, *Erasmus and his books*, n° 19, pp. 220-221, n. 2; *Ibidem*, n° 306, p. 394: «In 1505 he encouraged his friend Gillis to collect everything he could find by Agricola, with a view to publication: “Get together (from any source you can) the minor works of Rodolphus Agricola, and bring them with you”», cita: ALLEN I, Ep. 184, p. 414, ll. 14-15: «Vale et vndecunq̄ potes collige Rodolphi Agricolae opuscula tecumq̄ deporta».

¹⁰³⁹ *Ibidem*, pp. 219-220, n° 19, cita: ASD II-1, *Adagia*, n° 339 “*Quid cani et balneo?*”, p. 438, ll. 769-776: «Hoc equidem adagium eo libentius refero, quod mihi refricat renouatque memoriam pariter ac desiderium Rodolphi Agricolae Frisii, quem ego virum totius tum Germaniae tum Italiae publico summoque honore nomino: illius, quae genuerit, huius, quae literis optimis instituerit. Nihil enim vnquam hoc cisalpinus orbis produxit omnibus literariis dotibus absolutius, absit inuidia dicta. Nulla erat honesta disciplina, in qua vir ille non poterat cum summis artificibus contendere, inter Graecos graecissimus, inter Latinos latinissimus».

¹⁰⁴⁰ Rodolphus AGRICOLA, *Opuscula nonnulla collecta a Petro Aegidio*, (T. Maertens, Amberes 1511); Cfr. Egbertus VAN GULIK, *Erasmus and his books*, n° 306, p. 394.

¹⁰⁴¹ Rodolphus AGRICOLA, *De inventione dialéctica libri tres, cvm scolijs Ioannis Matthaei Phrissemij*, (H. Fuchs, Colonia 1523 ó 1528); Cfr. Egbertus VAN GULIK, *Erasmus and his books*, n° 19, p. 219.

buenas letras, sino a su afinidad de carácter y gustos. Agrícola era amigo de los Hermanos de la Vida Común pero disfrutaba del ambiente cortesano, incluso durante su estancia en Roma. Este estilo de vida humanístico, menos sobrio que el de Hegius, sería más afín con el carácter y estilo de vida de Erasmo durante una parte de su vida¹⁰⁴². En 1523, en su famosa carta a Johannes Botzheim, Erasmo realiza un bosquejo de su trayectoria vital y literaria, en la que habla de Agrícola como el primero de todos los que llevaron la mejor literatura de Italia al Norte de los Alpes¹⁰⁴³.

De Agrícola y sus seguidores aprendió Erasmo el desprecio al latín bárbaro empleado en escuelas, monasterios y por doquier. De las obras de Agrícola¹⁰⁴⁴ pudo adquirir o reforzar algunas ideas pedagógicas que serían constantes a lo largo de su trayectoria humanística¹⁰⁴⁵:

- El ideal de *elocuencia* encarnado por Cicerón y expresado a la perfección por Quintiliano: es decir, entendida no sólo como oratoria sino como el desarrollo integral de las virtudes intelectuales y morales que hacen a un hombre *sapiens* y *eloquens*.
- Necesidad de reformar los contenidos de la educación.
- El método de estudio debería cubrir al menos tres objetivos: Comprender la materia estudiada; recordarla (memorizarla); y asimilarla de tal modo que al escribir sea fácil reproducir sus formas y estilo.

Aunque Erasmo le superaría en extensión, lectores y en profundidad, Agrícola fue el primer humanista del norte en pregonar estas ideas.

Wessel Gansfort

Otro apreciado humanista holandés fue Wessel Gansfort (1419-1489), el cual realizó la mayor parte de sus estudios con los Hermanos de la Vida Común en Zwolle, y más tarde se convirtió en profesor residente en la casa que tenían para los alumnos más pobres: la *parva domus*. Allí trataba de contagiar a los estudiantes el amor a la virtud y el rechazo a todo vicio. Desde sus treinta años estudió en las universidades de Colonia, Lovaina y París, y a partir de los treinta y cinco comenzó a dar clases en las universidades de Colonia, Heidelberg y finalmente en París, donde permaneció once años. Gansfort estableció contacto con muchos sabios

¹⁰⁴² Albert HYMA, p. 115: «There is no need to reproduce here all the praise bestowed on Agricola by Erasmus. The latter could not sympathize with a man like Hegius. But Agricola was different! He was a typical humanist, a friend of influential magistrates and prelates, a roving Bohemian who loved to indulge in feasting, who disliked the cultivation of homely virtues, who hankered after fame and glory, who passionately loved classical literature, but did not devote much time to the study of Christian letters. Agricola was magnanimous, but not altruistic. He probably would have refused to die for any cause».

¹⁰⁴³ ALLEN I, Ep. 2, p. 2, ll. 20-27: «*Nam me puero repullulascere quidem coeperant apud Italos bonae litterae, sed ob typographorum artem aut nondum repertam aut paucissimis cognitam nihil ad nos librorum perferebatur, et altissima quiete regnabant ubique qui literas docebant illiteratissimas. Rodolphus Agricola primus omnium aurulam quandam melioris litteraturae nobis inuexit ex Italia; quem mihi puero ferme duodecim annos nato Daventriae videre contigit, nec aliud contigit*», [Trad. propia: «Siendo niño comenzaron ciertamente a reflorar las buenas letras entre los Italianos, pero ninguno de estos libros llegaba hasta nosotros ya sea porque la imprenta no los había descubierto o porque eran conocidos por muy pocas personas, y los que enseñaban letras incultas reinaban muy alto en todas partes. Rodolfo Agrícola fue el primero de todos los que nos trajeron este soplo de la mejor literatura desde Italia; al cual pude ver en Deventer cuando apenas tenía doce años, aunque nada más ocurrió»].

¹⁰⁴⁴ En 1528 leyó *De inventione dialéctica* con los comentarios de Phrissemius: Cfr. Egbertus VAN GULIK, *Erasmus and his books*, n° 19, p. 220.

¹⁰⁴⁵ Albert HYMA, pp. 114-115.

contemporáneos. Se llevaba bien con los nominalistas, aunque no compartía su filosofía. Era llamado *magister contradictionis*, porque con brillantes argumentaciones ponía en tela de juicio costumbres y doctrinas asentadas que le parecían equivocadas. En 1469 viajó a Roma y regresó decepcionado. Algunas de sus críticas a la Iglesia y de sus enseñanzas eran consideradas como heréticas por otros académicos. En 1474 realizó una segunda visita a Italia, para concluir que «la sencilla comunidad de Zwolle le agradaba más que los superfluos filósofos de Florencia»¹⁰⁴⁶. En Zwolle pasó los últimos catorce años de su vida, donde además de enseñar, escribió algunas de sus obras más importantes. En los años que sucedieron a su muerte, su fama alcanzaba sólo a un círculo local de admiradores, la mayoría de ellos de entre sus amigos, los miembros de la Congregación de Windesheim y a los Hermanos de la Vida Común¹⁰⁴⁷. Sin embargo, en 1522 y 1523 se imprimieron cinco tomos con sus obras en la oficina *Corveriana* de Zwolle, la cual tenía un escaso alcance. La fortuna quiso que alguno de los primeros volúmenes fuese leído con sorpresa y agrado por Lutero, el cual no dudó en enviar una carta de recomendación para la primera edición de *Farrago Wesseli Groningensis*¹⁰⁴⁸. Son famosas las palabras de Lutero: «Si hubiese leído sus obras antes, mis enemigos pensarían que Lutero había asimilado todo de Wessel, por ser su espíritu tan acorde al mío»¹⁰⁴⁹. Las reediciones de esta obra realizadas en Wittemberg (1522) y en Basilea (1522 y 1523) hicieron especialmente popular a Wessel. Este libro contenía reflexiones teológicas del autor sobre algunos temas de candente actualidad: la autoridad y jurisdicción de la Iglesia en esta vida y en la otra¹⁰⁵⁰.

A pesar del entusiasmo luterano por algunas obras de Wessel, la mayoría de sus obras fueron escritas para ayudar a la piedad y a la devoción: *De sacramento poenitentiae*; *De*

¹⁰⁴⁶ *Ibidem*, p. 120.

¹⁰⁴⁷ Cornelis AUGUSTIJN, “Wessel Gansfort’s rise to celebrity”, en: F. AKKERMAN, G.C.HUISMAN et A.J. VANDERJAGT (eds.), *Wessel Gansfort (1419-1489) and Northern Humanism*. (E. J. Brill, Leiden – Nueva York - Colonia 1993), p. 3: «In 1489 Wessel’s name was well-known, but I add: only in Groningen and among the Devouts of Windesheim. (...) It is relatively easy to determine the way in which Wessel developed from a local celebrity into a widely known theologian. To give my conclusion first: had not a small and obscure printer at Zwolle published Wessel’s work in the course of two or three years, between 1520 and 1522, it is highly doubtful whether Wessel’s fame would ever have reached future generations. This firm called itself the ‘Officina Corveriana’»; *Ibidem*, p. 10: «In summary, it may be stated that these two volumes, *Farrago* and the *Letters*, published both at Zwolle in 1522, established Wessel’s reputation then and for ages to come. (...) their publication by a small printer in a small town in a remote corner of Europe did not guarantee a general dissemination of the ideas contained therein. (...) It all depended –as it does today in similar cases– upon the contacts the printer had with his colleagues abroad and on the interest he aroused in them for a particular publication. (...) in the case of Wessel the printer was able to interest colleagues at Wittemberg and Basel in publishing his writings».

¹⁰⁴⁸ Wessel GANSFORT, *Farrago Wesseli Groningensis. Lux Mundi olim uulgo dicti, rarae et reconditae doctrinae, Notulae aliquot et Propositiones, quarum series et materiae latius uersa pagina conspicitur...*, (Simon Corver, Zwolle 1522)

¹⁰⁴⁹ Edward WAITE MILLER, Jared WATERBURY SCUDDER (trad.), *Wessel Gansfort life and writings*, (G. P. Putnam’s sons, Nueva York – Londres 1917), Vol. I, p. 233: «If I had read his works earlier, my enemies might think that Luther had absorbed everything from Wessel, his spirit is so in accord with mine».

¹⁰⁵⁰ *Ibidem*, Vol. I, p. 8: «These texts reveal that he had dealt with burning questions and had not quite wrongly been given the title of *Magister contradictionis*. Top up it more precisely: of the six texts offered, the last four deal with one central issue, the authority and jurisdiction of the church, popes and prelates over their subjects in this life and hereafter, in Purgatory. This was one of the most hotly debated subjects in circles of Bible humanists, and some years later also in those of Luther, Zwingli, and others. (...) in many respects he developed Jean Gerson’s strain of thought. On the other hand the charge of singularity, against which he had to defend himself time and again, was not baseless. Exactly for this reason his ideas were worth publishing even forty years later».

*oratione et modo orandi*¹⁰⁵¹, *De Causis Incarnationis*¹⁰⁵², *De sacramento eucharistiae*¹⁰⁵³, *Scala meditationis*, etcétera. A pesar de la etiqueta posterior que se le aplicó como “precursor de la Reforma”, el pensamiento de Wessel y de los Hermanos de la Vida Común en el valle del Yssel, consistía en la necesidad de una reforma, pero no en una rotura con Roma¹⁰⁵⁴.

Cabe preguntarse si Erasmo conoció y leyó a Gansfort antes de 1523. Parece más bien que la influencia de éste sobre aquél se dio fundamentalmente a través de Hegius y sus colaboradores, sobre los cuales ejerció una influencia notable¹⁰⁵⁵. Sea de forma directa¹⁰⁵⁶ o indirecta, Erasmo reprodujo e hizo propia la forma de Wessel de interpretar la Biblia. El interés por el griego y el hebreo entre los Hermanos de la Vida Común fue en ascenso gracias a Wessel¹⁰⁵⁷ aunque éstos ya desde sus orígenes habían insistido en la necesidad de acudir a textos no edulcorados. En los años de Stein, Erasmo consideraría entre sus maestros a un amigo de Wessel: Engelberto de Leiden al cual dedicó el poema *magistro Enghelberto Leydensi*¹⁰⁵⁸.

Quizás tuvo un temprano contacto con algunos escritos de Wessel, los cuales eran conocidos entre los Hermanos de la Vida Común y los monjes de la Congregación de Windesheim. Si pasó alguna vez por el Monasterio del monte de Santa Inés, es seguro que visitó la biblioteca y tomó nota mental del ejemplar de los Evangelios en griego traído de Roma por Wessel, pues es uno de los códices que utilizó Erasmo para preparar su edición del *Novum Instrumentum*, habían pertenecido a Wessel.

Llegado el momento, Gerardo Listrius habló con el Prior del monasterio y le convenció de que le dejara el ejemplar a Erasmo. El Prior accedió, y Listrius le envió el ejemplar el 28 de diciembre de 1516¹⁰⁵⁹. El ejemplar llegó a Amberes, de la mano de Nicolás Kratzer. Éste

¹⁰⁵¹ Wessel GANSFORT, *Tractatus D. VVesseli Groningensis De Oratione et modo orandi cum luculentissima Dominicae orationis explanatione* (Simon Corver, Zwolle c. 1521).

¹⁰⁵² Wessel GANSFORT, *De Causis Incarnationis. De Magnitudine et amaritudine Domini passionis Libri duo Magistri VVesseli Groningensis* (Simon Corver, Zwolle c. 1521).

¹⁰⁵³ Wessel GANSFORT, *De sacramento eucharistiae. Et audienda Missa* (Simon Corver, Zwolle c.1521).

¹⁰⁵⁴ Albert HYMA, p. 125: «The state of affairs witnessed by Groote and Gansfort was leading to a general catastrophe. A reformation was needed; the Yssel country was demanding one, but Rome paid no heed: no one among Groote's followers had ever broken openly with Rome».

¹⁰⁵⁵ *Ibidem*, p. 121: «Gansfort exerted a wholesome influence on Hegius, as appears in the following remark by Hegius: “You ask to be informed about my tutoring. I have followed your counsel. For all learning is pernicious that is attended with the loss of virtue”».

¹⁰⁵⁶ *Ibidem*, p. 126: «That Erasmus knew Gansfort is plain from his own remark: “Doctor Wessel has much in common with Luther, but how much more modestly and like Christ did he propagate his ideas than most of those [Lutherans] at Strassburg”».

¹⁰⁵⁷ *Ibidem*, p. 121: «When Gansfort studied Greek and Hebrew he was chiefly motivated by a desire to read the Bible and the Church Fathers in the original. He was not anxious to acquire linguistic knowledge as an end in itself, but merely to make use of it as a tool. Erasmus was not directly influenced by Gansfort when he was at Deventer, but he was no doubt strongly affected by Gansfort's views, though afterward he read his works and revealed the effect of his opinions. Gansfort had a tendency to interpret passages in the Bible and also doctrines of the Church in a way which differed greatly from the usual method. He was accustomed to apply a spiritual meaning to concrete statements».

¹⁰⁵⁸ ALLEN I, Ep. 28, pp. 119-120, ll. 23-27: «*Epistolae autem exemplar, quam olim rogatus ad magistrum Engelbertum, virum vita venerabilem, misi, ad te dare curavi, si forte te intercessore aliquam ex eo vicissitudinem accipere merear, quam liactenus nequii*»; ALLEN I, Ep. 29, p. 120, ll. 28-31: «*Quod si videtur, Engelbertum istum tuum, qui vt scribis ita Castaliis aquis potus est vt nihil expuat, nihil emungat nisi versus, accer sendum tibi censeo et si qui sunt illius similes; qualium vbique non difficilis copia*».

¹⁰⁵⁹ ALLEN II, Ep. 504, p. 422, ll. 1-3: «*Lectis litteris tuis, domine Erasme, statim volavi in montem, vt quamprimum mitterem Euangelia Graeca; sed ea forte fortuna Prior in terra Cliuensi cuidam patri*

entregó el ejemplar y la carta a Peter Gilles, el cual pagó una fianza, acusó recibo y le envió una carta con la noticia a Erasmo en enero: «[Kratzer] te trae el libro en griego enviado por su superior, el Prior de Santa Inés».

El entusiasmo de Lutero y los innovadores por la obra del sajón, motivó la reedición de sus obras en Wittemberg y en Basilea. Erasmo las leyó en el periodo que siguió a los años 1522 y 1523, por lo que dijo: «El Doctor Wessel tiene mucho en común con Lutero, pero con cuánta más modestia y parecido a Cristo propagó sus ideas que estos [luteranos] de Estrasburgo»¹⁰⁶⁰.

Albert Hyma sostiene que el pensamiento del roterodamo se empapó de las concepciones espiritualistas de Wessel sobre el purgatorio y la Eucaristía¹⁰⁶¹. También sostiene que de él y de los Hermanos de la Vida Común pudo aprender su actitud tolerante y deseo de unidad, poco frecuentes en esta época. Sin embargo, Erasmo escribió su *Lamento por la Paz* años antes de leer las obras de Wessel, por lo que esta influencia sería más bien ambigua o difícil de demostrar.

Los humanistas del Norte tuvieron un efecto catalizador sobre Erasmo, pero no secuestraron su pensamiento, pues éste bebió en abundantes fuentes, y con el paso del tiempo les superó en profusión de escritos, fama y notoriedad. Albert Hyma expresa con acierto su propia conclusión sobre el alcance y modo de esta influencia sin dependencia:

«Aprendió algunas cosas de Hegius, pero también rechazó bastante de su sistema de pensamiento; adquirió mucho de Agrícola, pero también difirió en mucho; e igualmente se diferenció de Gansfort. Además, en todo lo que estaba de acuerdo con los Hermanos de la Vida Común o con estos tres humanistas, no era dependiente de ellos para sus propias opiniones. Todo lo que uno puede decir con seguridad es que cuando su mente era plástica y estaba absorbiendo conocimientos, estuvo sujeto durante algunos años a unos contenidos de aprendizaje que reflejaban las ideas y métodos de los Hermanos de la Vida Común y sus amigos, de los cuales los más eminentes en los Países Bajos fueron incuestionablemente Hegius, Agrícola y Gansfort»¹⁰⁶².

4.2.3 La Antigüedad clásica.

Afirmar que un humanista del Renacimiento fue influido por los clásicos es una tautología, pero interesa notar qué autores griegos y romanos ejercieron mayor influencia en la pedagogía de Erasmo. Los clásicos estuvieron presentes en su vida desde bien joven. Su primer encuentro serio y entusiasta fue en Deventer. En Bolduque continuó su inmersión llegando a conocer perfectamente las obras de Terencio¹⁰⁶³ y a otros autores. Compartía esta afición con su

concessit vtenda»; *Ibidem*, p. 422, n. 1: «montem] Mt. St. Agnes. A house of Austin canons outside Zwolle»; *Ibidem*, n. 2: «Prior] Probably Gerard of Kloster, (...) Albert Hardenberg in his collections for the life of Wessel (...) states that Gerard, whom he cites as one of his authorities, had learnt Greek and Hebrew from Wessel».

¹⁰⁶⁰ Albert HYMA, p. 126; *LB*, X, 1622C: «*Doctor Wehellus multa habet cum Luthero communia, sed quanto Christianius ac modestius ille proponit sua dogmata, quam ipsorum plerique faciunt*».

¹⁰⁶¹ *Ibidem*, p. 126: «Erasmus' own thinking was colored with the opinions of Wessel Gansfort; he spiritualized the meaning of purgatory in imitation of Gansfort, and he also spiritualized the Eucharist. It was from him that Zwingli derived new views on Christ's spiritual presence in the Eucharist, as Zwingli told Melanchthon afterward».

¹⁰⁶² Albert HYMA, p. 127.

¹⁰⁶³ RHENANUS, Beatus; *Vita Erasmi*, (Basilea 1540): *LB* I, fol. ****2 r: «*Apud Daventriam primum posuit in litteris tyrocinium, utriusque linguae rudimentis imbibitis sub Alexandro Hegio Westphalo, qui*

hermano Peter, el cual poseía algunos libros de clásicos como si fueran tesoros, como muestra la carta que Erasmo le escribió pidiéndole prestado el libro de las *Sátiras* de Juvenal¹⁰⁶⁴.

En el monasterio de Stein, donde existía una buena biblioteca, se dedicó con gran entusiasmo a cultivar la lectura de los clásicos compartiendo esta afición con algunos jóvenes compañeros de claustro. En los dos primeros años, su correspondencia y poemas tienen múltiples referencias a Terencio, Virgilio, Horacio y Ovidio, a los que imita de forma entusiasta y juvenil:

«el espíritu y el alma de Erasmo parecían exclusivamente consagrados a los autores paganos, y principalmente a los poetas Virgilio, Horacio y Ovidio. Serán necesarios nuevos reencuentros, para arrancar a Erasmo de las “Sirenas”, y hacerle descubrir poco a poco, los libros y los maestros del pensamiento cristiano»¹⁰⁶⁵.

Los dos años siguientes en Stein le permitieron seguir aumentando sus puntos de referencia clásicos, al mismo tiempo que mantenía un contacto cada vez más fructífero con Cornelius Gerard, con el cual mantuvo una rica correspondencia con puntos de vista a veces muy diferentes. En una carta a éste le dice:

«Agustín y Jerónimo, hombres no sólo excelentes por su erudición en las letras sino famosos por la santidad de sus vidas, ¿acaso no mantuvieron opiniones diversas y rivalizaron en sus sentencias? (...) Tengo a mis guías a los que seguir; y no me molestaría si tú tuvieras otros más potentes. Entre los poetas, tengo como autores a Marón, Horacio, Nasón, Juvenal, Estacio, Marcial, Claudiano, Persio, Lucano, Tíbulo. En cuanto a la prosa tengo a Tulio, Quintiliano, Salustio y Terencio. En cuanto a las reglas para la elegancia en el estilo, necesariamente en ninguno confío igual que en Lorenzo Valla»¹⁰⁶⁶.

Aunque en las escuelas ya había conocido una amplia variedad de autores, es posible que los primeros contactos con nuevos clásicos fuesen fruto de la rica correspondencia con Cornelius Gerard: Silius Italicus, César, Estrabón, etc. Además, las lecturas y las noches en vela absorbiendo literatura abundante ampliaron sus horizontes clásicos: «Quien aspire a hablar que se dedique a Terencio, Cicerón, Quintiliano, Jerónimo, Agustín, Ambrosio, útiles para jóvenes y ancianos, y en suma que no guste de ninguno que sea bárbaro»¹⁰⁶⁷. La preferencia de Erasmo seguirán siendo los clásicos, pero el uso que hace de ellos a partir de este momento va a ser menos servil: imitará su elegancia pero dentro de su propio discurso.

cum Rudolpho Agricola recens ex Italia reverso amicitiam contraxerat, & ab eodem Graece docebatur: nam hujus litteraturae peritiam ille primus in Germaniam importavit. Terentis Commaedias puer non secus tenebat ac digitos suos, memoria namque fuit tenacissima, ingenio perspicacissimo».

¹⁰⁶⁴ ALLEN I, Ep. 3, p. 76, ll. 39-41: «*Quamobrem maiorem in modum a te peto vt luuenalis Satyras, quas pusillo codice descriptas habes, illi commodes».*

¹⁰⁶⁵ Charles BENE, p. 36, [Trad. propia].

¹⁰⁶⁶ ALLEN I, Ep. 20, p. 99, ll. 89-103: «*An me latet Augustinum Hieronymumque, viros tum literarum eruditione praestantes, tum vitae sanctimonia celebres diuersis inter se dissedis, imo decertasse sententiis? (...) Ego meos duces quos sequar habeo; tibi si forte alii sunt, id mihi molestum non erit. In poematibus Maronem, Horatium, Nasonem, Iuuenalem, Statium, Martialem, Claudianum, Persium, Lucanum, Tibullum, Propertium auctores habeo; in soluta oratione Tullium, Quintilianum, Salustium, Terentium. Porro in elegantiarum obseruantis nemini aequae fidem habeo atque Laurentio Vallensi (...)*».

¹⁰⁶⁷ ALLEN I, Ep. 31, p. 125, ll. 85-87: «*(...) qui loqui cupiet, Terentium dicat, quem Cicero, quem Quintilianus, quem Hieronymus, quem Augustinus, quem Ambrosius et iuuenes didicere et senes vsi sunt; quem denique nemo, nisi barbarus, non amauit».*

La década de 1490-1500 continuará con su deseo de compatibilizar la cultura antigua y la sabiduría cristiana, como monje al principio, después sacerdote al servicio del Obispo de Bergen, como alumno en la Universidad de París y finalmente como profesor particular de alumnos más jóvenes llegados a la urbe, a quienes supo su admiración por la sabiduría antigua. En 1501 escribe a James Voecht su devoción por los *Oficios* de Cicerón¹⁰⁶⁸, de los cuales escribió unas *Annotationes*¹⁰⁶⁹. Su concepción del latín como lengua viva le aleja de la imitación servil y del ciceronianismo cultivado entre algunos italianos contemporáneos.

La mayor parte de las *editiones principes* de los clásicos griegos y latinos fueron realizadas por Aldo Manucio y los académicos y correctores de sus talleres en Venecia. Sin embargo, a lo largo de su vida, especialmente en el periodo 1500-1520, Erasmo realizó sus propias ediciones de los escritos de Cicerón, Curtius, Horacio, Livio, Ovidio, Persius, Plauto, Plinio, Séneca, Suetonio, Publilio Syrus, Terencio, Esopo, Aristóteles, Demóstenes, Eurípides, Galeno, Sócrates, Josefo, Libanio, Luciano, Plutarco, Ptolomeo y Jenofonte. Margaret Mann Phillips dice:

«Su convicción de los valores y la madurez del pensamiento clásico, y su insistencia en la necesidad de restablecerlo en su forma más pura, contribuyó a contagiar a su siglo con los mismos ideales»¹⁰⁷⁰.

Erasmo propone como uno de los fines de la educación que el alumno sea capaz de imitar y emular a los mejores autores griegos y latinos, y propone un elenco de autores muy parecido al propuesto por Quintiliano y los humanistas florentinos: en la regla V del plan de estudios *De ratione studii*, Erasmo indica cuáles son los mejores autores latinos para el proceso educativo: Terencio, algunas obras de Plauto, Virgilio, Horacio, Cicerón y César¹⁰⁷¹, mientras que como modelos epistolares de la antigüedad toma a Cicerón y a Plinio el joven¹⁰⁷².

En la misma regla V indica los griegos serían Luciano, Demóstenes, Herodoto, Aristófanes, Homero, Eurípides. Además, en varias obras (*De ratione studii*, *De pueris instituendis*...) insiste en la gradualidad de los autores y recomienda comenzar con las fábulas de Esopo. Como se ha visto en la descripción de las obras, Erasmo tradujo textos de Plutarco, Isócrates, Galeno y Jenofonte. Si Plutarco tuvo un papel principalísimo en la pedagogía de Erasmo, Isócrates tuvo mayor peso en sus obras de educación política.

4.2.4 Influencia filológica de Lorenzo Valla y los humanistas italianos.

A lo largo del siglo XV, los académicos de los países transalpinos admitían con franqueza la superioridad de las escuelas italianas y del arte italiano. Admiraban el ambiente cultural de Venecia, Florencia, Milán y Roma, deseando emular a los humanistas en el aprendizaje del latín clásico y del griego, y en el rescate de autores clásicos. No es fácil

¹⁰⁶⁸ ALLEN I, Ep. 152, p. 356, ll. 11-15: «*In rebus autem humanis aut nihil omnino durabile, aut profecto literae sunt. In proximis igitur meis inambulationibus, quibus ob valetudinis imbecilitatem a cibo crebris vti solitum scis (nam vnus fere correptabas), tre illos M. Tullii de Officiis libellos vere áureos relegimus, incertum maiorene voluptate an fructu*».

¹⁰⁶⁹ ALLEN I, Ep. 151, p. 355, l. 16: «*Annotationes scripsi in Officia Ciceronis; is propediem excudetur*».

¹⁰⁷⁰ Margaret MANN PHILLIPS, *Erasmus and the northern Renaissance*, (McMillan, Nueva York 1950), p. 33; citado por: Eileen BLOCH, "Erasmus and the Froben Press: The making of an editor", p. 113, [trad. propia].

¹⁰⁷¹ ASD I-2, *De ratione studii*, pp. 115-116.

¹⁰⁷² ALLEN IV, Ep. 1206, p. 501, ll. 97-99.

determinar en qué momento se empapó Erasmo de los humanistas italianos, pero está claro que fue incluso antes de su estancia en Italia¹⁰⁷³. La cuestión de fondo era la raíz de este interés:

«Una posible respuesta está en el hecho mismo de la utilización del latín. En latín se hacían poesías, discursos, apologías, obras de historia, cartas. (...) Las *bonae litterae* o *politiores litterae* abrían las puertas a la erudición, a la formación y a la sabiduría. Los conceptos, en realidad, son intraducibles. El acento no se ponía sobre las bellas letras o sobre el estudio de la literatura, sino sobre la “buena literatura culta”, y esta se encontraba en primer lugar en los autores clásicos, pero también en los grandes arquetipos de la propia época, fundamentalmente los humanistas italianos, puesto que sólo esta literatura podía lograr que las personas se convirtieran en seres humanos auténticos y completos»¹⁰⁷⁴.

Erasmo y su hermano Peter comenzaron sus estudios en Gouda, a la vez que mantenían un estrecho contacto con su padre Gerard¹⁰⁷⁵. Este había adquirido afinidad con los humanistas especialmente durante su estancia en Roma, donde había estado en contacto con Guarino de Ferrara y otros devotos de las fuentes clásicas. Es muy probable que bajo esta influencia del padre, ambos desarrollasen desde muy jóvenes su afición a esas mismas fuentes. Por ese motivo, Erasmo escribió a su hermano Peter años más tarde, al hablarle de Servatius:

«Si quieres escuchar qué hago, te quiero enormemente, tal y como mereces, te llevo en mis plegarias y en mi cabeza, pienso en ti, sueño contigo, tengo frecuentes charlas sobre ti con mis amigos. Con ninguno tan frecuentes, familiares y agradables como con nuestro paisano Servatius, un joven con el carácter más brillante y temperamento más dulce, que se dedica a aquellos estudios que más nos han deleitado desde nuestra infancia»¹⁰⁷⁶.

El hecho es que antes de cumplir 20 años, una de sus más preciadas ambiciones era imitar a los grandes humanistas italianos: «Pronto se convirtió en su querida ambición de imitar a los grandes humanistas italianos, como Petrarca, Valla y Ficino»¹⁰⁷⁷.

Erasmo leyó y conoció a los grandes humanistas italianos, pero los que más huella dejaron en él fueron los que desarrollaron la pedagogía humanista –Pier Paolo Vergerio, Maffeus Vegius, etc.-, los que se convirtieron en modelos indiscutibles de estilo –en el género epistolar Petrarca y Poliziano, etc.- y sobre todo, los que transformaron el modo de traducir medieval por un nuevo método fiel al sentido del texto, entre los cuales destacaban Leonardo

¹⁰⁷³ *Ibidem*, p. 37: «Long before he first saw Italy he had absorbed much of the spirit of the Italian Renaissance, but just how he happened to do this is by no means clear. The same thing is true of the Brethren of the Common Life in Deventer and elsewhere».

¹⁰⁷⁴ Cornelis AUGUSTIJN, pp. 23-24.

¹⁰⁷⁵ ALLEN I, Ep. II “*Compendivm Vitae*”, pp. 47-48: «*Gerardus Romam se contulit. Illic scribendo, nam tum nondum erat ars typographorum, rem affatim paravit. Erat autem manu felicissima. Et vixit iuueniliter. Mox applicuit animum ad honesta studia. Graece et Latine pulchre calluit. Quin et in iuris peritia non vulgariter profecerat. Nam Roma tunc doctis viris mire floruit. Audiuit Guarinum. Omnes auctores sua manu descripserat*».

¹⁰⁷⁶ ALLEN I, Ep. 3, p. 76, ll. 34-35.

¹⁰⁷⁷ Albert HYMA, p. 10: «Even before he had attained the age of twenty he seemed to be consumed by a burning desire to devote himself to the revival of classical scholarship. It soon became his Darling ambition to imitate the great Italian humanists, such as Petrarch, Valla and Ficino».

Bruni y su alumno Lorenzo Valla. Éste último fue el humanista italiano que más influyó en Erasmo¹⁰⁷⁸.

Leonardo Bruni (1370–1444) no sólo escribió varias obras de carácter pedagógico, entre las cuales destacó la epístola *De studiis et literis*, sino que se empleó a fondo en la traducción de obras clásicas directamente del griego, pero en vez de traducir palabra a palabra, buscaba que el sentido de cada oración fuese el mismo. Sus traducciones de Aristóteles generaron algunas controversias importantes en su propio tiempo, por lo que tuvo que salir al paso y defender su modo de traducir, publicando el tratado *De interpretatione recta*.

Lorenzo Valla¹⁰⁷⁹ (c. 1406-1457) aprendió griego con Giovanni Aurispa y de Leonardo Bruni aprendió no sólo a emplear un latín elegante sino cómo traducir con una novedosa acribia filológica. Con una vida agitada entre Roma, la Universidad de Pavía y la Corte de Alfonso de Aragón en Nápoles, fue un prolífico escritor y de referencia para los humanistas posteriores. Realizó numerosas contribuciones al estudio de los clásicos y elevó el latín a un nivel sin precedentes en una de sus obras con mayor impacto académico: *Elegantiae linguae Latinae*, en la cual condenaba el latín empleado por la mayoría de sus contemporáneos¹⁰⁸⁰ y por los medievales –a los que él llamaba “godos”-. Valla fue de los primeros humanistas en utilizar sus vastos conocimientos clásicos como herramienta para criticar la filosofía escolástica; invectiva que realizó de forma contundente en su obra *Repastinatio dialectice et philosophie*. Aunque los argumentos de su crítica son más filológicos que filosóficos, consiguió impactar en numerosos lectores de sus obras, entre los que se cuentan Agrícola¹⁰⁸¹ y el propio Erasmo. Otras obras importantes de Lorenzo Valla fueron: *De vero falsoque bono*, *De voluptate*, *De professione religiosorum* y *De libero arbitrio*. Su tratado sobre la Donación de Constantino es un ejemplo de criticismo moderno y tuvo un notable impacto político en su propia época¹⁰⁸². Por otro lado, su comparación innovadora entre la Biblia *Vulgata* y el texto griego del Nuevo Testamento ayudó a poner las bases del estudio crítico de la Biblia¹⁰⁸³.

Las primeras referencias de Lorenzo Valla bien le pudieron llegar a través de Alexander Hegius, el cual durante su etapa como rector de San Lebwin en Deventer, ya conocía las obras

¹⁰⁷⁸ *Ibidem*, p. 41: «None of the Italian humanists seems to have affected the mind of Erasmus so much as did Lorenzo Valla».

¹⁰⁷⁹ L. NAUTA et E. N. ZALTA (eds.), “Lorenzo Valla”, *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Summer 2017 Edition), www.plato.stanford.edu/archives/sum2017/entries/lorenzo-valla/ (Consultado: 29.IV.2021)

¹⁰⁸⁰ *Ibidem*, p. 43: «“The Latin language is now in no better plight than the city of Rome after its capture by the Goths. For centuries the philosophers, jurists, and orators have been using a language which does not show any longer a trace of pure Latin and with which they can barely make themselves understood.” Few readers read these words with so much approbation as did the Dutch scholar Erasmus, who could not look back with pride, as did Valla, to a time when his native country was the center of European civilization; and yet it was Erasmus who even surpassed his Italian teacher in the services rendered by him to the restoration of classic Greek and Latin».

¹⁰⁸¹ M. REGOLIOSI et C. MARSICO (eds), *La diffusione europea del pensiero del Valla: atti del convegno del Comitato nazionale VI centenario della nascita di Lorenzo Valla, Prato, 3–6 dicembre 2008*, 2 vols., (Polistampa, Florence 2013); J. MONFASANI, “Lorenzo Valla and Rudolph Agricola”, en: *Journal of the History of Philosophy*, nº 28, (1990), pp. 181–200; J. MONFASANI, *Language and Learning in Renaissance Italy. Selected Articles*, (Variorum, Aldershot 1994)

¹⁰⁸² Albert HYMA, p. 43.

¹⁰⁸³ *Ibidem*, p. 45: « Even Valla’s *Notes on the New Testament* are no more than a piece of philological work, just as were his translations of Herodotus and Thucydides. Valla wanted to go back to the earliest sources, but he did not reach the living word which proceeded directly from the souls of the apostles”.

del humanista italiano¹⁰⁸⁴. Durante su estancia en Stein, leyó y releyó a Lorenzo Valla, y se lo recomendó a su condiscípulo y amigo Cornelius Gerard: «En cuanto a la corrección y elegancia en el estilo, no hay nadie en quien confíe más que en Lorenzo Valla. Nadie puede comprarse con él ni en la agudeza de la inteligencia y en el poder de la memoria»¹⁰⁸⁵. Cornelius le contesta con confianza y aplomo:

«Me hace gracia y me conmueve que me exhortes con tanta vehemencia a leer a Lorenzo Valla. No ignoro que perderías tus ojos (hablamos en broma) para proponerme que imite el ejemplo de aquel al cual numerosos sabios que condenan sus ideas y como se dice vulgarmente, le han declarado la guerra con sus propias manos»¹⁰⁸⁶

A esta contestación y a las demás críticas de un amigo a su modelo de acribia, Erasmo contesta que no aman a Valla los que no aman las letras. Siguiendo el juego, Erasmo le declara la guerra a Cornelius, cuyo tratado de paz sólo podría consistir en tres puntos¹⁰⁸⁷:

- A partir de ahora, en vez de llamar *cuervo graznante* a Valla, le llamará *Musa ática*.
- Estudiará *Las Elegancias* y las lleve con frecuencia consigo.
- Dará preferencia a esta obra frente a sus manuscritos antiguos.

Aunque la correspondencia se interrumpe durante un tiempo sin merma de la amistad, esta guerra surtió efecto, porque años más tarde, Cornelius colaboraría en una edición de esta obra de Valla¹⁰⁸⁸. Otra carta a Cornelius es la prueba de que *Las Elegancias* de Valla son el punto de partida del *Antibarbarorum Liber*. A diferencia de otros autores, la admiración por el humanista italiano no bajó con el paso de los años. De hecho, el descubrimiento de sus *Adnotationes ad Novum Testamentum* fue decisivo para descubrir una nueva exégesis y para decidirse a preparar la edición del Nuevo Testamento en griego¹⁰⁸⁹.

¹⁰⁸⁴ Alexander HEGIUS, J. FABER (ed.), *Dialogi*. (Richardus I Pafraet, Deventer 1503).

¹⁰⁸⁵ ALLEN I, Ep. 20, p. 99, ll. 101-103: «*Porro in elegantiarum obseruantis nemini aeque fidem habeo atque Laurentio Vallensi; cui quem alium et ingenii acumine et memoriae tenacitate conferamus, non habemus*».

¹⁰⁸⁶ ALLEN I, Ep. 25, p. 111, ll. 25-30: «*Quod igitur Laurentium Vallens? in me lectitare tam vehementer exoras, et risum mihi fecit et fructum. Nescio quo oculos tuos perdidideris (iam enim ioco ludimus) vt ilium mihi proposueris imitandum, aduersus quem plurimi non contemnendae doctrinae viri consertis, vt aiunt, manibus iurata noscuntur praelia suscepisse*».

¹⁰⁸⁷ ALLEN I, Ep. 29, p. 111, ll. 35-46: «*Verum ego, mi Cornell, nihil perinde odi vt bellum ciuile, eoque pacem vel iniquissimam iudico potioem. Quare si tu quoque pacem quam bellum mauis, me sat commodo vteris, modo pacis conditiones acceperis; quas treis potissimum tibi nostri feciales offerent, easque non admodum difficiles, ita vt neque multas praescribi neque iniquas iure queri possis. Sed nunc composito te atque audi, in primis vt si quid male dicendo peccasti, bene dicendo corrigas. Laurentium pro coruo crocitante Suadae medullam et Atticam musam appellabis; deinde Laurentianas Elegantias sic ediscas, vt eas velut vngues digitosque tuos teneas; postremo vt codicum tuorum, quorum tibi magna copia est, nobis copiam facias, quibus hactenus ceu draco quispiam Hesperius incubas*».

¹⁰⁸⁸ Charles BENE, p. 43: «La correspondance avec Cornelius Gérard est devenue plus rare. Il ne semble cependant que la différent sur Valla en soit la cause, puisque Cornelius Gérard participera, et sera même jusqu'à un certain point responsable de la première édition des *Elégances* faite à Cologne par Gymnich en 1529».

¹⁰⁸⁹ *Ibidem*, p. 43: «Nais on ne saurait trop insister sur l'importance de l'influence de Valla dans l'œuvre d'Erasme. Plus d'une lettre à Cornelius Gérard montre que les *Elégances* ont été le point de départ de l'*Apologia* et de l'*Antibarbarorum Liber*. Erasme gardera une grande admiration pour les *Elégances*, qu'il résuma dès cette période, en attendant de les publier à différentes reprises ; et ce sera encore Valla qui, au moment de la découverte des *Adnotationes ad Novum Testamentum*, lui révélera une application de la nouvelle exégèse en le décidant à assumer la publication de la version grecque du Nouveau Testament».

Aunque Valla ejerciera influencia en Erasmo, éste no se limitó a imitarle, sino que tenía su propio genio. La magnanimidad de sus empresas de mayor envergadura –editar las obras completas de san Jerónimo y editar el Nuevo Testamento en griego con una traducción latina– no le hicieron escatimar esfuerzos para lograr una acribia filológica en la que superó a los humanistas italianos¹⁰⁹⁰. A causa de su visión de la filología, Erasmo iniciará una innovación teológica que fue digerida con demasiada rapidez por muchos contemporáneos:

«Para Erasmo, sin embargo, teología y filología son hasta cierto punto idénticas, es decir, la teología como él la ve, a la que llama la verdadera teología. (...) En la opinión de Erasmo, la *vera theologia* de los cristianos es la lectura, la interpretación, el conocimiento de las fuentes del cristianismo, la biblia y los escritos de los padres de la iglesia, pero, por supuesto, sobre todo el Nuevo Testamento. El teólogo es el guía para los cristianos en estas actividades. Es él el que ofrece los textos, mutilados a través de los siglos de la tradición, reconstruidos en la medida de lo posible. Además suministra toda la información lingüística, histórica y cultural necesaria para tal lectura»¹⁰⁹¹.

La trascendencia filológica de Erasmo ha sido reconocida justamente por numerosos estudiosos. Lo interesante es constatar cómo el motivo más profundo de esta búsqueda de la pureza literaria, afectó de lleno a sus propuestas pedagógica, transformando la educación moderna, pues en su caso «las actividades filológicas siempre sirven a un objetivo más amplio que la ciencia puramente literaria»¹⁰⁹².

Erasmo creía de lleno –como Valla y con su maestro Bruni¹⁰⁹³– en la adecuación entre la *res* y los *verba*, entre los conceptos y las palabras, entre la verdad y el lenguaje. La corrupción del lenguaje escrito o hablado significaría una desvirtuación de la verdad. Por eso, la tarea del teólogo humanista era mostrar el texto original en toda su pureza para que de la lengua se pudiese comprender el contenido, ponerlo en práctica y encarnarlo en la vida y en la sociedad.

Influencia en el estilo y en el carácter de Erasmo.

Algunos humanistas italianos no destacaron por su integridad moral, ni por su respeto a la autoridad. Su admiración por los paganos facilitó que algunos de ellos sustituyesen progresivamente los preceptos cristianos por la ética del mundo clásico. No era extraño que profesasen el estoicismo al mismo tiempo que cierto epicureísmo, abrazando todo lo antiguo por ser griego o romano. Bajo la máscara de una literatura refinada, era frecuente la literatura licenciosa. Rara vez aceptaban una autoridad diferente a sus propios juicios, gustos e

¹⁰⁹⁰ Albert HYMA, p. 12: «(...) he surpassed all his contemporaries as a writer of polished Latin, while his wit and his knowledge of human nature made him the dictator of intellectual Europe».

¹⁰⁹¹ Chris L. HEESAKKERS, “Erasmo filólogo”, en: *Myrtia*, n° 23, (2008), p. 261.

¹⁰⁹² *Ibidem*, p. 262.

¹⁰⁹³ Javier VERGARA CIORDIA, “El “*De studiis et litteris*” de Leonardo Bruni (1370-1444)”, en: Concepción NAVAL DURÁN (coord.), *Reflexiones teóricas sobre la educación: homenaje al profesor Francisco Altarejos*, (2019), pp. 115-116: «La cuestión curricular (...) En ella se muestra al Bruni humanista, pedagogo y filólogo, al más especulativo, discriminativo y locuaz. Aquel que se esfuerza por mostrar con detalle la relación connatural entre pensamiento, realidad, lenguaje, bien y gracia. Un maridaje determinante del *Quattrocento* florentino en el que los *verba* cobraban especial protagonismo: se presentaban como la casa del ser, el elemento por el que nos formamos y constituimos, el vehículo del bien y la verdad, su fundamento expresivo, y no como ordinarios *flatus vocis*», cita a: Leonardo BRUNI, *De studiis et litteris*, p. 5: «*Ab hanc informamur, ac veluti instituimur, denique per hanc multa discimus*».

inclinaciones¹⁰⁹⁴. En cuanto a los humanistas del Norte, es interesarse fijarse en Agrícola, el cual era un experto en complacer a su audiencia, disfrutaba de los ambientes aristocráticos y se aclimatava incluso a la pompa de la Corte romana¹⁰⁹⁵.

Es posible que la admiración por los humanistas y la ávida lectura de sus escritos, moviese al joven Erasmo a admirar e imitar sus actitudes. Los escritos de la primera década del quinientos muestran algunas de estas características.

La influencia de otros humanistas italianos.

Además de Valla, desde muy pronto Erasmo deseaba conocer a fondo las obras de Marsilio Ficino¹⁰⁹⁶ y Pico della Mirandola¹⁰⁹⁷. En Stein, ya había oído hablar y deseaba leer a otros muchos italianos: Filelfo¹⁰⁹⁸, Eneas Silvio Piccolomini, Guarino Guarini, Agostino Dati, Poggio y Barzizza¹⁰⁹⁹. A lo largo de su vida, Erasmo no perdió la ocasión para seguir los trabajos de todos aquellos que se ponían a su alcance: en 1499 recomienda a William Blount¹¹⁰⁰

¹⁰⁹⁴ *Ibidem*, p. 40, cita a J. A. SYMONDS, *The Revival of learning*, (Smith, Elder & Co., Londres 1877), p. 521: «They ceased to fear God; but they did not acquire either the selfrestraint of the Greek or the patriotic virtues of the Roman. It is not, therefore, a marvel that, while professing stoicism, they wallowed in sensuality, openly affected the worst habits of pagan society, and devoted their ingenuity to the explanation of foulness that might have been passed by in silence. Licentiousness became a special branch of humanistic literature. Under the thin mask of humane refinement leered the untamed savage; and an age that boasted not unreasonably of its mental progress, was at the same time notorious for the vices that disgrace mankind. These disorders of the scholars, hidden for a time beneath a learned language, ended by contaminating the genius of the nation».

¹⁰⁹⁵ Albert HYMA, p. 116: «He [Agricola] knew the great humanists of Italy; he had gazed with admiration at the architecture of several prosperous Italian cities, he had seen the papal curia at work in Rome, and, instead of regarding the pomp and splendor of Italy with cool indifference, as did Gansfort, his friend, he enjoyed the atmosphere and acclimated himself».

¹⁰⁹⁶ Marsilio Ficino (1433-1499) fue uno de los forjadores del neoplatonismo renacentista, especialmente en la Academia Platónica de Florencia, que fundó con Cosme de Médici en 1459. Publicó traducciones y comentarios a las obras de Platón, tratando de armonizarlo con la filosofía cristiana. Tenía predilección por la moral estoica y por la antropología platónica. Además, escribió sus propias obras: *Institutiones ad Platonicam disciplinam* (1456), *De virtutibus moralibus* (1457), *De quattuor sectis philosophorum* (1457), *De voluptate* (1457-58), *De Christiana religione et fidei pietate* (1474), *Theologia platonica de immortalitate animorum* (1474), *Liber de Sole*, *In Epistolas Pauli commentaria* (1491), *De Amore*. *Commentarium in Convivium Platonis*, *De vita libri tres*, que contiene: *De vita sana*, *De vita longa* y *De vita coelitus comparanda* (1489). Ficino también fue mentor y amigo de Pico della Mirandola y maestro de John Colet.

¹⁰⁹⁷ Pico della Mirandola (1463-1494) recibió una excelente educación en Bolonia, Ferrara, Florencia (donde fue discípulo de Ficino) y en París. En 1486 publicó 900 tesis encabezadas con su *Oratio de hominis dignitate*, conocido como el Manifiesto del Renacimiento. En 1490 tuvo un proceso de conversión cristiana. Entró a formar parte de los dominicos, aunque falleció muy joven. Su ejemplo y escritos impactaron en Tomás Moro, que escribió una biografía suya.

¹⁰⁹⁸ Filelfo (24 de julio de 1426-1480), nacido en Constantinopla y educado en la corte de Juan Paleólogo había sido un laureado poeta, que enseñó en Turín, Venecia, Bolonia, Milán, Verona, Bérgamo, Ancona, Urbino y Mantua. El prefacio a su *Nouum Epistolarium* está datado en Urbino, el 8 de febrero de 1477, pero el libro no fue publicado hasta después de su muerte.

¹⁰⁹⁹ ALLEN I, Ep. 23, ll. 56-77; Chris L. HEESAKKERS, “Erasmo filólogo”, en: *Myrtia*, nº 23, (2008), p. 266.

¹¹⁰⁰ ALLEN I, Ep. 117, pp. 272-273, ll. 26-44: «*Vt enim interim de his taceam libellis, qui iam diu in ludis literariis soliti circumferri nuper politiore literatura reflorescente, tanquam nebulae sole emergente, propemodum euanuerunt, quo tandem consilio legitur a pueris Franciscus Niger? cuius non modo praeeptiones triuales sunt neque ex intimis (vt oportebat) rhetorum fontibus petitae, sed nulla etiam extat epistola, non dicam elegans et venusta, sed ne Latina quidem. Tum illud quod Marii Philelphi nomine circumfertur opus, confusaneum mihi plane perturbatumque videtur, et si dicendum liberius est,*

las epístolas de Niger¹¹⁰¹ y Filelfo así como las obras de Sulpicio¹¹⁰² y de Perotti¹¹⁰³, imitó a Filelfo intentando traducir la tragedia *Hecuba et Iphigenia* de Eurípides¹¹⁰⁴, en 1515 le recuerda a Reuchlin la suerte que tiene de haber conocido a Poliziano y a Pico, el mismo año se defiende de los ataques a su *Moriae encomium* comparándola con las “impías y pestíferas” *Facetiae* de Poggio, etc. Un año antes de fallecer, escribe que ha leído a sus admirados Petrarca, Poggio, Guarino, Filelfo, Leonardo Bruni y Francesco Aretino y otros muchos¹¹⁰⁵.

De los humanistas recientes, Eneas Silvius (Pío II) fue su preferido para mejorar el estilo epistolar que admiraba porque sus cartas reflejaban a la perfección el espíritu humanista y expresaban con fuerza los sentimientos del autor¹¹⁰⁶. También se inspiró en las cartas de Poliziano.

Además de los profesores de griego (especialmente Marcus Musurus) y el equipo de edición de los talleres de Aldo Manucio en Venecia y Johann Froben en Basilea, algunos humanistas contemporáneos que influyeron en los conocimientos filológicos de Erasmo son los ingleses Guillermo Grocyn¹¹⁰⁷ y Linacre¹¹⁰⁸, el francés Léfèvre d'Étaples y su discípulo Josse Clichtove y el español Antonio de Nebrija¹¹⁰⁹.

parum tum eruditum tum ad id quod promittit accommodatum. Nam praeterquam quod synonyma habet nimium puerilia, dicendi genera in singulis epistolarum generibus ferendum erat quod odiose inculcat, ni id et imperite faceret, qui eam grauissimam epistolam indicant, quae verbosissima esset et quam maxime alieno repetita principio. (...) Nec Sulpitii Perottique doctrinam contemno, quibus in eis libris quos grammaticos ipsi vocant, haud rhetoricos, facultatis huius degustamenta quaedam praebere consilium erat, etc. Bene vale».

¹¹⁰¹ Franciscus Niger (+1513), humanista y noble veneciano que enseñó en Padua y en la Corte de Ferrara. Su *Breuis Grammatica*, en la cual se describe a sí mismo como *Sacerdos artiumque doctor*, fue impresa en Venecia (1480). Erasmo se refiere en esta carta a otra de sus obras: *Opusculum scribendi epistolas* (1488).

¹¹⁰² Giovanni Sulpicio da Veroli (1470-1490), tuvo a Pomponio Leto como maestro, enseñó en Roma a finales del siglo XV. Mostró pasión no sólo por la purificación del latín, sino por el redescubrimiento de monumentos romanos. Entre sus obras destacan su *Opus grammaticum* (1481) Un tratado epistolar que se divulgó ampliamente: *De componendis et ornandis epistolis* (1489), la edición impresa de Vitrubio, unos comentarios a Quintiliano y un manual de buenas maneras en la mesa –*De moribus puerorum in mensa praecipue servandis*– que sirvió a Erasmo en la composición del *De civilitate morum puerilium*.

¹¹⁰³ Nicolás Perotti (1430 – 13 de diciembre de 1480), discípulo del cardenal Bessarion. Su *Rudimenta Grammatices* (1473) fue reimpresa más de 50 veces en el siglo XV, aunque es más conocido por su *Cornucopia*, un comentario sobre Marcial, aunque fue impresa de forma póstuma en 1489.

¹¹⁰⁴ ALLEN I, Ep. 4, p. 4, ll. 29-36.

¹¹⁰⁵ ALLEN XI, Ep. 3043, p. 208, ll. 78-81.

¹¹⁰⁶ ALLEN IV, Ep. 1206, p. 501, ll. 99-101; NICHOLS I, xx.

¹¹⁰⁷ Guillermo Grocyn (c. 1446 – 1519) fue uno de los primeros en enseñar griego en Oxford. Viajó a Italia (c. 1488-90) y regresó a Londres donde pasó la mayor parte del tiempo. En otoño de 1501 pronunció una serie de conferencias en San Pablo, sobre las Jerarquías eclesiásticas de Dionisio, cuya autoría ponía en duda. Tomás Moro fue alumno de Grocyn en Londres. En 1506, su antiguo alumno y patrón, Warham, le designó Maestro de All Hallows, Maidstone, donde murió.

¹¹⁰⁸ Thomas Linacre, (c. 1460- 1524), estudió en Oxford y estuvo en Italia de 1485 a 1499, se graduó en Padua y pasó unos años en Venecia, colaborando en la edición aldina de Aristóteles. Regresó a Londres y en 1509 fue nombrado médico de Enrique VIII. En 1512 escribió una gramática latina para la escuela de San Pablo, que aunque fue rechazada por Colet, en una versión mejorada gozó de gran reputación a lo largo de Europa hasta finales del siglo XVI. Sus traducciones de Galeno, publicadas entre 1517 y 1524, le situaron entre los primeros médicos del Norte de Europa. En 1518 colaboró en la fundación del *College of Physicians*.

¹¹⁰⁹ Anelli LUHTALA, “Absolutissimus de octo orationis partium libellus”, en: *Handbuch frühneuzeitlicher Grammatiken Handbook of Early Modern Grammars*, (Herzog August Bibliothek - Universität Helsinki, Wolfenbüttel- Helsinki 2013), “Context and classification”: «Erasmus was in all

4.2.5 San Jerónimo y san Agustín.

La influencia de San Jerónimo y San Agustín en Erasmo ha sido estudiada y puesta en relación con sus obras por varios autores, de modo especial por Charles Bene¹¹¹⁰.

El interés por san Jerónimo surgió de la admiración por el mismo, que había nacido en sus años de infancia, cuando residía en Deventer en la residencia de los Hermanos de la Vida Común, los cuales apreciaban mucho a este santo, y lo solían proponer como modelo de vida, «hasta el punto que uno de los apelativos más populares que recibieron es el de Jeronimitas»¹¹¹¹.

Durante sus estudios, en las bibliotecas de Deventer y Bolduque había una buena representación de los padres de la Iglesia, así como escritos medievales de Teología y escasas obras de humanistas italianos¹¹¹². Sin duda alguna se familiarizó con la Biblia y quizás con los comentarios de algunos de los Padres. Durante los años de Deventer, las lecturas y las clases tuvieron un eco positivo en su alma sensible. Los años posteriores, tras la defunción de sus padres y en plena adolescencia, su distanciamiento interior con los profesores de Bolduque deja una incógnita sobre su atracción por este tipo de lecturas. Lo que es seguro es que en esos años, su afición por los escritores clásicos iba en aumento.

De su época en el monasterio de Stein es más fácil descubrir sus gustos, pues se conservan unas treinta cartas, veintiséis poemas y los once primeros capítulos de su obra *De contemptu mundi*. Un análisis de estas fuentes muestra una evolución clara, de forma que se pueden distinguir dos etapas: los dos primeros años en Stein (1487-1488)¹¹¹³, y los tres años siguientes (1488-1490)¹¹¹⁴.

likelihood also influenced by the Italian Humanists, such as Valla, Perotti and Aldus Manutius, as well as by Nebrija», cita: Jacques CHOMARAT, *Grammaire et rhétorique chez Erasme*, (Les Belles Lettres, Paris 1981), pp. 112-116, http://diglib.hab.de/ebooks/ed000171/id/ebooks_ed000171_f003_i/start.htm (Consultado: 7.IV.2021); Jean-Claude MARGOLIN, “Des Introductions latinae (Salamanca, 1471), d’Antonio Nebrija au *De constructione partium orationis* (Basel, 1515) d’Erasmus de Rotterdam: Etude comparative”, en: C. CODONER et J. A. GONZÁLEZ IGLESIAS (eds.) *Antonio de Nebrija: Edad Media y Renacimiento*, (Ediciones Universidad Salamanca, 1994), pp. 259-276.

¹¹¹⁰ Charles BENE, *Erasmus et Saint-Augustin ou Influence de Saint-Augustin sur l’humanisme d’Erasmus*, (Librairie Droz, Ginebra 1969).

¹¹¹¹ Albert HYMA, p. 27: «Because of the short speeches provided by the brethren, they were often called *Fratres Collationarii*. Another popular name was that of *Hieronymiani*, “Jeromites”, because of their liking of Jerome, while in Germany the name *Nullbrüder* or *Kugelherren* was frequently applied to them».

¹¹¹² Charles BENE, p. 27 : «La bibliothèque de Bois-le-Duc était semblable à celle de Deventer. On y trouvait des ouvrages de théologie médiévale, des auteurs anciens, les Pères de l’Eglise étaient bien représentés (Ambroise, Augustin, Jérôme, Hilaire, Chrysostome), et même les humanistes italiens, et en particulier Valla».

¹¹¹³ *Ibidem*, pp. 28-29: «C’est de ce époque que dateraient les lettres a Roger Servais et les poèmes II à XI. Nous retrouvons dans ce documents le même état d’esprit, les mêmes préoccupations : c’est vraiment un moine humaniste que nous reconstruisons là, (...)».

¹¹¹⁴ *Ibidem*, p. 29: «Les lettres 17-18 [1489-1490], adressées surtout à Cornelius Gérard, révèlent une nouvelle amitié, de nouvelles préoccupations. De fait, Cornelius Gérard fait sentir son influence sur Erasme: il l’invite discrètement à la piété, il l’oriente vers l’étude des Pères. Cette correspondance, qui s’étend sur les années 1489 et 1490, trouve son écho dans les poèmes qui datent de la même époque. Nous y découvrirons une approche progressive de saint Jérôme, et une utilisation de plus en plus fréquente de la Bible et des poètes chrétiens. Le *De contemptu Mundi*, qui date de cette période, nous permet d’entrevoir à la fois la connaissance qu’Erasmus avait de Jérôme et l’usage qu’il faisait de ses œuvres pour la défense des lettres antiques».

Así, durante la primera etapa, en las epístolas 2 a 16 se refleja un gran interés por la literatura clásica, con pocas referencias religiosas o teológicas. En ellas, hay referencias a Terencio (*Comedias*), Virgilio (especialmente el canto IV de *La Eneida*), Juvenal (*Sátiras*), Horacio (*Odas*) y Ovidio (*Ars amatoria*)¹¹¹⁵. Las poesías atribuidas a este mismo período señalan los mismos autores y nuevas obras (*Eglogas* de Virgilio, *Épodos* de Horacio), mientras que no hay citas ni a la Sagrada Escritura ni a los Padres de la Iglesia ni en las cartas ni en los poemas de sus dos primeros años en Stein (1487-1488)¹¹¹⁶.

Cornelius Gerard, amigo y guía hacia la piedad y erudición cristiana. Descubrimiento de san Jerónimo.

A diferencia de Servatius, se conservan muchas cartas de Cornelius Gerard a Erasmo, fundamentalmente del periodo 1489-1490, que junto con las cartas, poesías y la obra *De contemptu mundi*, evidencian la influencia recíproca entre los dos. Cornelius era unos diez años mayor que Erasmo por lo que algunos lo consideran su maestro¹¹¹⁷, pero lo suficientemente joven para que éste le viese cercano. Las epístolas muestran una amistad viva, tejida a través del intercambio intelectual en el cual existe una admiración mutua. Cornelius hace gala de un conocimiento amplio, citando a Cicerón y a otros todavía poco explorados por el joven humanista. Además anima a Erasmo a ampliar sus horizontes, leyendo además de los clásicos, a los padres de la Iglesia y poetas cristianos. Éste se decidió a adentrarse en estas propuestas al leer las cartas de san Jerónimo, como le dice en una carta con cierto entusiasmo:

«Si se fijasen rectamente en las epístolas de Jerónimo, se darían cuenta de que la rusticidad no es en absoluto la santidad y de que la cultura no es irreligiosidad. Me ha sido gratisimo que me hayas invitado a leerlas, de modo que he dedicado mucho tiempo no sólo a leerlas, sino que además las he analizado todas clasificándolas por temas»¹¹¹⁸.

No siempre existía esta sintonía, sino que a veces se enzarzan a modo de juego en discusiones, como con autores como Lorenzo Valla o con respecto a Jerónimo Balbo. Precisamente, Erasmo constata la unidad y la diversidad de caracteres y preferencias con Cornelius, haciendo referencia a Jerónimo y Agustín:

«Agustín y Jerónimo, hombres no sólo excelentes por su erudición en las letras sino famosos por la santidad de sus vidas, ¿acaso no mantuvieron opiniones diversas y

¹¹¹⁵ *Ibidem*, pp. 30-34.

¹¹¹⁶ *Ibidem*, pp. 34-36.

¹¹¹⁷ ALLEN I, Ep. 17, p. 92, "Introd.": «Cornelius Gerardus or Gerardi of Gouda, also called Aurelius and Aurotinus, a kinsman of Wm. Herman (...), and was presumably older than Erasmus, who is said to have been his pupil (Alard of Amsterdam's pref. to Cornelius' *Batavia*). (...) he began a metrical version of the Psalms (...) but the whole was not completed till after 1517, as the initial verses refer to the Lutherans and in the final prologue he speaks of himself as in his sixtieth year».

¹¹¹⁸ ALLEN I, Ep. 22, p. 103, ll. 18-26: «*Qui si Hieronymianas epistolas recte aspicerent, intelligerent vtique rusticitatem sanctimoniam non esse, nec disertitudinem impietatem. Quod autem ad eas lectitandas me inuitas, habeo gratissimum. Iam tamen eas non modo legi, sed et quotquot sunt propriis descripsi articulis; in quibus etsi quam plurima, quibus dicto facilius, vt aiunt, barbarorum conuitia refelli possent, iacula inueniamus id tamen vel vnum sufficere posset, quod in pagina, qua de filii siliquis disputans mulieris captiuae exemplum in medium adducit, nobis studiose parat atque exacuit*».

rivalizaron en sus sentencias? (...) Tengo a mis guías a los que seguir; y no me molestaría si tú tuvieras otros más pujantes»¹¹¹⁹.

En la misma carta, Erasmo cita entre sus guías fundamentalmente a autores clásicos paganos, pero comienza a incluir a poetas cristianos de los primeros siglos. La libertad de espíritu de Cornelius al comparar diferentes autores, criticar algunos puntos de vista de Erasmo y contestar a su vez a sus críticas, en un clima de verdadera amistad, ayudaron al roterodamo a admitir paulatinamente a modelos como los Padres de la Iglesia y la Biblia¹¹²⁰. Al contestar a esta carta, agradece la fina caridad de Erasmo al proponerle estos dos felices ejemplos:

«Pues me propones como ejemplo a dos personas, -me refiero a Jerónimo y Agustín- que por su ciencia y su vida santísima son guías de la Iglesia, los cuales aunque estaban unidos, podían menos de lo que querían, eran almas gemelas tanto por los estudios como por la unidad que tenían, de modo que no desconocían la reciprocidad y benevolencia mutua. Por eso, tu caridad es manifiesta porque no sólo querrías invitarme al ejemplo de los santos en la escritura, sino traerme un preceptor al cual imitar para un buen estilo»¹¹²¹.

En sus conversaciones, Cornelius reta y espolea a Erasmo, le escucha y trata de inculcarle buenas disposiciones con respecto a la piedad, sin desanimarle en su ilusión por la elegancia y el estilo en las letras. Le pone en guardia también sobre el riesgo de admirar en exceso la cultura pagana, y lo que es más importante, comparte sus proyectos literarios aportando su propio genio en un diálogo abierto. A este respecto es llamativo el *Carmen Lamentabile*, poema que compuso Erasmo y envió a Cornelius, con tres estrofas en las que se lamenta del abandono de los poetas clásicos y manifiesta la esperanza de que su interlocutor sea un nuevo Cicerón o un nuevo Virgilio, tanto en la escritura en verso como en prosa. Cornelius se atrevió a alargar el poema e intercalar sus propias estrofas, enriqueciendo el lamento con un nuevo argumento: frente a los monjes que son ignorantes hay que defender la poesía, precisamente porque ésta ha jugado un papel esencial en la transmisión de la palabra de Dios. El resultado es un auténtico *Dialogus Apologeticus*, en el cual las estrofas intercaladas ponen como ejemplos a san Pablo, san Lucas, san Jerónimo, León Magno, y muchos escritos del Antiguo Testamento, concluyendo en que el canto de las Musas debe servir para celebrar el nacimiento de Cristo. El epílogo es especialmente expresivo: Jerónimo demuestra con su referencia a los libros sapienciales que la lectura de los poetas clásicos es recomendable, con una condición: que sirva para adornar el Templo de Dios, del mismo modo que los israelitas lo adornaron con el oro traído de Egipto¹¹²².

¹¹¹⁹ ALLEN I, Ep. 20, p. 99, ll. 89-97: «An me latet Augustinum Hieronymumque, viros tum literarum eruditione praestantes, tum vitae sanctimonia celebres diuersis inter se dissedis, imo decertasse sententiis? (...) Ego meos duces quos sequar habeo; tibi si forte alii sunt, id mihi molestum non erit».

¹¹²⁰ Charles BENE, p. 39: Cfr. n. 173.

¹¹²¹ ALLEN I, Ep. 24, p. 110, ll. 18-25: «Duos itaque ecclesiae duces cum scientia tum vita perfectissimos, Hieronymum loquor et Augustinum, mihi exemplo proponis, qui cum esse vna minus poterant quam volebant, animorum coniunctione paribusque studiis ita coniuncti sunt vt alter alterius animum et benevolentiam non nesciret. Praeterea ad tuae charitatis accedit cumulum quod me non solum sanctorum exemplo excitare volueris ad scribendum, verum etiam praeceptorem tradere quem imiter ad ornatum».

¹¹²² Charles BENE, pp. 48-52; ASD VII-1, *Carmina*, pp. 268-269 : «Bene's argument finds ample support in the correspondence. In Ep. 19, ll. 30-31 Cornelis tells Er. that the latter's "carmen" has now become a "libellus"; Cornelis, in other words, must have added numerous lines. Er. acknowledges his friend's contributions to the poem in Ep. 20, l. 3, when he refers to the revision as "libellus tuus" (...) In Ep. 20,

Modificando así el poema, Cornelius dialoga, refuerza la idea original de Erasmo y al mismo tiempo, dota a los contenidos de una nueva dirección con una enseñanza: la literatura antigua es un medio muy valioso, pero un medio y no un fin¹¹²³. Erasmo no sólo acepta las modificaciones a su poema, sino que considera el poema como obra de ambos: «No sólo te ha parecido bien apreciar mi poema, sino que para mostrar el valor que tú le das, lo has hecho digno de ti al intercalar tus versos tan espléndidos»¹¹²⁴. Además, este poema será el núcleo y fuente de inspiración para su *Antibarbarorum Liber*, en el cual hará suyas las aportaciones de Cornelius.

La influencia de Cornelius y de la vida monástica se extendió también a la temática de las poesías (en esta época los contenidos religiosos van en aumento) y a los poetas cristianos del bajo imperio romano (Prudencio, Fortunato, etc.), los cuales en esta misma época influirán en otras poesías compuestas por Erasmo. Por Prudencio mantendrá cierta admiración a lo largo de su vida, llegando a editar sus obras en 1524. Erasmo llegará a decir a Cornelis que:

«Por lo demás, puesto que me adviertes con tanta bondad, he decidido no componer nada que no tenga por objeto la alabanza de los santos y la santidad misma»¹¹²⁵.

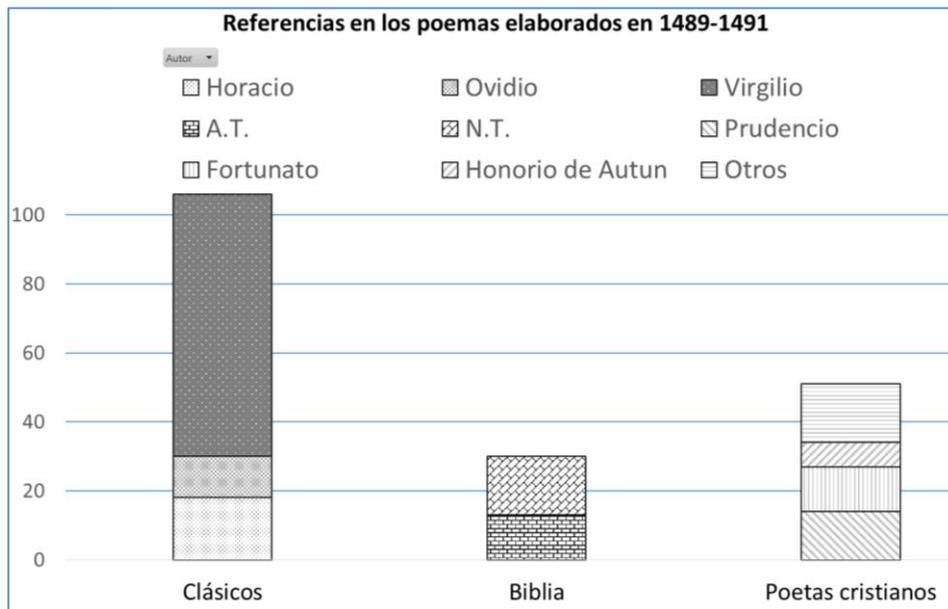


Ilustración I.14 Referencias en los poemas de Erasmo de 1489-1491. (Elaboración propia).

1. 49 Er. thanks his friend for inserting ("*immiscere*") his own "splendid" verses into the poem. In Ep. 22, 11. 30-34 he quotes ll. 181-184 from one of Cornelis' sections and praises them as "*tuos elegantes versiculos*". And in Ep. 23, l. 31 Er. calls the poem, which has afforded him incredible pleasure, "*tuus Apologeticus*". He would hardly have praised the new poem so highly if it had been mostly his own work»; *Ibidem, Carmina*, 93, pp. 268-282; *Ibidem, Carmina*, 135, pp. 447-449; REEDIJK, pp. 161-170.

¹¹²³ Charles BENE, p. 52: «Mais, en modifiant ainsi le poème, Cornelius donnait de nouveaux enseignements à son ami. Tot d'abord, en insistant sur le place de la poésie dans la Bible, sur son bon usage, sur les idées de saint Jérôme, il apprenait à Erasme, un peu léger et trop naïvement enthousiasmé pour la poésie antique, qu'elle n'est qu'un moyen, et non un fin».

¹¹²⁴ ALLEN I, Ep. 24, p. 98, l. 49-49: «*Nam te et carmen accepisse gaudeo, et id non modo non offendisse (quanquam id haud iniuria metuerim), verum etiam tuam in me benevolentiam vehementer auxisse, luce clarius intelligo; utpote quod non solum probare, sed etiam ad declarandum quanti illud faceres, tuis splendidissimis versibus immiscere dignatus es*».

¹¹²⁵ ALLEN I, Ep. 28, p., ll. 8-10: «*Veruntamen nihil posthac (quandoquidem id me tarn benigne mones) condere statui, quod non aut sanctorum praeconia aut sanctitatem ipsam redoleat*».

Importancia de san Jerónimo en la redacción inicial de *De contemptu mundi*.

También de esta época datan los once primeros capítulos de su primera obra en prosa: *De contemptu mundi*, elogio de la vida monástica. Como muestra Charles Béné frente a los análisis anteriores de Pineau y de Hyma, Erasmo se apoya especialmente en san Jerónimo, a quien hace varias referencias en diversos capítulos, y a quien consagra el capítulo final de la composición original, de modo semejante a como Cornelius había finalizado el *Dialogus apologeticus*¹¹²⁶. En él encuentra Erasmo al «garante que le hacía falta para justificar el estudio de la literatura antigua»¹¹²⁷, especialmente en las epístolas XXI, LXVI y LXX, (dirigidas consecutivamente al papa Dámaso, a Pamaquio y a Magnus)¹¹²⁸.

La influencia decisiva y permanente de *De doctrina christiana*.

Erasmo descubrió *De doctrina christiana* en su juventud¹¹²⁹, tiempo antes de estudiar con detenimiento a Quintiliano, Cicerón, Plutarco y Séneca. El hallazgo ocurrió cuando trabajaba como secretario del obispo de Bergen. Aprovechó un viaje con el Obispo a Bruselas para visitar la biblioteca del monasterio de Groenendal, situado a 10 kilómetros hacia el sur, ya en la zona de Brabante. Se alojó en el monasterio, que en aquel momento pertenecía a la Congregación de Windesheim (agustinos que seguían la *devotio moderna*). Entre los libros que encontró en la biblioteca, le llamaron la atención los cuatro libros de *De doctrina christiana*, hasta el punto de que pidió permiso para llevárselos a la celda y poder releerlos de noche. A los monjes del monasterio, la pasión de Erasmo por el hallazgo les produjo sorpresa e incluso risa, hasta el punto de que 30 años después todavía recordaban con hilaridad este hallazgo¹¹³⁰.

Años después, en 1518, Martin Lipsius prestado los libros de *De doctrina christiana* a Guillermo de Lovaina, el cual se los dejó para que los tuviera todo el tiempo que los necesitase. Martin, hizo amistad con Erasmo en torno a 1508, poco antes de hacer la profesión como canónigo agustino en Lovaina (1510). Admirador de Erasmo, mantuvo correspondencia abundante con él y en 1528 le ayudó en la edición de las *Opera omnia* de San Agustín¹¹³¹. En 1543 se encargó de revisar una nueva edición de estas *Opera omnia*.

Charles Béné demostró que Erasmo hizo uso de esta obra del hiponense en numerosas obras escritas a lo largo de su vida¹¹³²: *Antibarbarorum Liber* (1494), *Enchiridion* (1503), *Methodus* (1516), *Ratio verae Theologiae* (1518), *Apologia adversus Jacobus Latomus* (1520) y

¹¹²⁶ Charles BENE, p. 56: «c'est le chapitre XI qui était la conclusion, et Erasme donnait à Jérôme une place de choix en lui donnant la parole dernier. Comme dans l'*Apologia*, l'intervention de saint Jérôme est là pour clore dignement et définitivement l'argumentation. (...) sans doute parce qu'Erasme voulait garder cette autorité pour la fin du livre, pour le chapitre le plus important dans le *genus suasorium*: la conclusion».

¹¹²⁷ *Ibidem*, p. 55: «Dans la lettre au pape Damase, à propos de la parabole de l'enfant prodigue, il assimilait les caroubes à la philosophie profane, en ajoutait que le type de cette sagesse est décrit dans le Deutéronome. Mais c'est surtout dans la lettre à Magnus qu'il montre l'usage qu'on peut faire de la science profane, pour le service du Christ. – Erasme trouvait ainsi dans Jérôme le garant qui lui était nécessaire pour justifier l'étude de la littérature antique».

¹¹²⁸ *Ibidem*, nn. 114 y 115.

¹¹²⁹ *Ibidem*, pp. 62-63.

¹¹³⁰ *Ibidem*, pp. 64-66: cita la correspondencia entre Martin Lipsius y Guillermo de Lovaina, publicada en: Adalbert HORAWITZ, *Erasmus und Martin Lipsius*, (Carl Gerold' sohn, Viena 1882), Eps. 83-85, pp. 114-118.

¹¹³¹ *Ibidem*, pp. 64-66.

¹¹³² *Ibidem*, Annexes, pp. 433-448.

Ecclesiastes (1535). En el capítulo IV de esta tesis se demuestra con abundantes comparaciones cómo esta obra del hiponense también influyó en *De pueris statim ac liberaliter instituendis* (1529).

Descubrimiento de Orígenes y admiración por Ambrosio, Cipriano y Jerónimo.

Erasmo conoció a Vitrier cuando éste tenía 44 años. Este había estudiado a fondo a Duns Scoto, pero cuando se encontró con los escritos de Ambrosio, Cipriano y Jerónimo, su admiración por el *doctor subtilis* se quedó corta en comparación con los padres de la Iglesia, entre los cuales el más admirado era Orígenes. En sus conversaciones con Vitrier, Erasmo quedó impresionado por esta admiración:

«Cuando le contesté que me sorprendía ver que tenía tanto gusto en los escritos de un hereje, quedé impresionado por la fogosidad con la que me contestó que una mente de la que han surgido tantas obras, llenas de tanta sabiduría y fervor, no podría sino haber sido un hogar para el Espíritu Santo»¹¹³³.

El interés humanístico de Erasmo en los padres de la Iglesia comenzó con su decisión de restaurar a su pureza original las obras de san Jerónimo. Esta ardua empresa que culminó en 1516, fue seguida por la edición de otros padres latinos y la traducción y edición de algunos padres griegos¹¹³⁴. Como dice Arnaud Visser:

«Para Erasmo este programa no fue únicamente un ejercicio sino un instrumento de reforma teológica. En su opinión, los padres eran modelos tanto de las letras como de la moral, cuyos trabajos introducían el antídoto ideal a la sofistería escolástica de los teólogos modernos»¹¹³⁵.

Erasmo acometió estas ediciones desde 1514 y sobre todo en la misma década 1520-1530 en que puso por escrito sus principales obras pedagógicas. Las obras de los padres y especialmente las de san Jerónimo y san Agustín fueron determinantes en la pedagogía de

¹¹³³ ALLEN I, Ep. 435; *The lives of Jehan Vitrier and John Colet*, p. 3: «In his youth he had drunk deeply of the subtleties of Scotus. And without setting any great value on these, he yet did not wholly disparage them, as containing some things well put, though in uncouth phrase. But when he had the fortune to make acquaintance with Ambrose, and Cyprian, and Jerome, his relish for the other became very small in comparison. There was no writer on theology whose genius he more admired than Origen's. And on my objecting, that I was surprised to see him take pleasure in the writings of an heretic, I was struck with the animation with which he replied, that a mind, from which there had issued so many Works, fraught with such learning and fervor, could not but have been a dwelling-place of the Holy Spirit».

¹¹³⁴ Para una explicación detallada de este proceso: Cfr. [en esta tesis] “η) Edición de Padres de la Iglesia”, pp. 203-206; Cfr. Inmaculada DELGADO JARA, “Erasmo: editor, biógrafo y traductor de san Juan Crisóstomo”, en: Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ et Inmaculada DELGADO JARA, *Humanismo cristiano y Reforma protestante (1517-2017)*, (Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2018), p. 252: «(...) el principal valor de los Padres consistía en interpretar y ayudarnos a comprender el texto sagrado. Pero no sólo esto: los primeros Padres nos instruyeron e inspiraron en la vida cristiana, en la teología “práctica” que tanto defendía Erasmo, sirvieron de guías para nuestras vidas, para nuestra “transformación”, y no para la “especulación”; en resumen, transmitían de una manera más auténtica y eficaz la doctrina de Cristo y por esto Erasmo quería darlos a conocer».

¹¹³⁵ Arnaud VISSER, “Reading Augustine through Erasmus’ Eyes: Humanist Scholarship and Paratextual Guidance in the Wake of the Reformation”, en: *Erasmus of Rotterdam Society Yearbook*, (Brill, 2008), p.72: «For Erasmus this program was not just a scholarly exercise but an instrument of theological reform. In his view, the fathers were both literary and ethical models, whose works presented the ideal antidote to the scholastic sophistry of the modern theologians».

Erasmo, especialmente en la sintonía posible entre naturaleza humana y dones sobrenaturales, entre libertad y gracia, entre razón, y fe, lenguaje y revelación...

Los escritos y el ejemplo de los padres de la Iglesia reforzaron en Erasmo su fidelidad a la Iglesia católica. En cierto modo le transformaron personalmente, ayudándole a perseverar en la búsqueda de la virtud divina. De los logros académicos y teológicos de Erasmo, el más importante y duradero fue que en una escindida Europa todos –católicos y protestantes– considerasen como fuentes necesarias a los padres de la Iglesia.

4.2.6 John Colet y el descubrimiento de San Pablo.

La influencia de Colet sobre Erasmo ha sido muy discutida¹¹³⁶. Sin embargo, el mejor retrato de la influencia de aquel, la da el propio Erasmo en sus relatos biográficos. En una carta dice a Jobst Koch (Jodocus Jonas):

«Me he relacionado con muchas personas, mi querido Jonas, cuyos elevados principios he tenido en estima; pero debo decir que nunca he visto a ninguno en cuyo carácter no haya echado de menos algún aspecto de la sinceridad cristiana, cuando lo comparo con la sencillez de corazón de los dos que voy a describirte»¹¹³⁷

John Colet (1467-1519) era el primogénito de una distinguida familia londinense. Su padre, Henry Colet, había sido alcalde de Londres en dos ocasiones; y su madre, Dame Christian, una mujer piadosa de buena familia. Este matrimonio dio a luz a veintidós hijos, de los cuales fallecieron pronto la inmensa mayoría. De acuerdo con las costumbres inglesas, John heredó el patrimonio familiar. Cuando era joven, estudió a fondo las famosas siete artes liberales, profundizando especialmente en las matemáticas y en la filosofía. En aquella época, devoró las obras de Cicerón, Platón y Plotino, leyendo también literatura en lengua latina y vernácula. Después trabajó como mercante, motivo por el cual viajó a Francia e Italia. Allí aprovechó para dedicar mucho tiempo a leer a los escritores sagrados. Leyó a Duns Scoto y Tomás de Aquino, estudió tratados de derecho civil y canónico, pero el mayor atractivo para él era la lectura de los padres de la Iglesia: Dionisio, Cipriano, Ambrosio, Jerónimo, y por encima de todos ellos a San Agustín¹¹³⁸. A su regreso en 1497 se estableció en Oxford y en el comienzo del curso 1499-1500 se enteró de la llegada de Erasmo, quiso conocerle y trabaron una amistad sincera desde sus primeros encuentros. Erasmo acudió a uno de los cursos de Colet sobre las Epístolas de San Pablo, quedando impresionado con la profundidad y piedad del su nuevo

¹¹³⁶ Cornelis AUGUSTIJN, p. 37: «Nadie pone en duda que Colet contribuyó en gran manera a la formación intelectual de Erasmo; sin embargo, es difícil determinar con precisión esta influencia. Desde hace mucho, se ha tendido a atribuirle un papel decisivo: gracias a su influencia, Erasmo evolucionó de hombre de letras a estudioso de la Biblia y gracias a él la primera estancia en Inglaterra significó un cambio fundamental en su vida. Esta interpretación se impuso a partir de la aparición en 1867 del fascinante libro de Frederic Seebohm, significativamente subtítuloado “*The fellow-work*” de Colet, Erasmo y Moro. Stupperich (...) la pone en tela de juicio y creo que le asiste la razón, aunque yo no comparto sus motivos».

¹¹³⁷ ALLEN IV, Ep. 1211, p. 508, ll. 4-8: «*mi Iona charissime, vt fateor me cum multis habuisse consuetudinem quorum integritas mihi valde probaretur, tamen nullum adhuc vidi in cuius moribus nescio quid adhuc Christianae puritatis non desiderarem, quoties ad horum duorum synceritatem conferrem aliquem (...)*».

¹¹³⁸ *The lives of Jehan Vitrier and John Colet*, pp. 19-22.

amigo¹¹³⁹. La estancia en Oxford apenas duró un otoño, pero bastó ese tiempo para que el trato con Colet le hiciese tomar conciencia de su erudición, elocuencia e integridad de vida¹¹⁴⁰. En los meses que coincidieron, con frecuencia cenaron juntos y compartieron sus puntos de vista.

Una faceta de Colet que impresionó a Erasmo era su libertad de espíritu, que se manifestaba en sus opiniones poco comunes, las cuales por prudencia no solía exponer en público, pero sí en sus conversaciones con amigos y académicos¹¹⁴¹. Uno de los temas que pudieron afectar a las opiniones del propio Erasmo era la opinión que tenía Colet de los escolásticos, pues no era nada partidario de mezclar la filosofía pagana con la Sagrada Escritura. Colet argumentaba sobre la estupidez de los escotistas, que analizaban todo minuciosamente. En una ocasión, Erasmo le decía que no se debería descartar a Tomás de Aquino entre los modernos, pues parecía que había estudiado las Sagradas Escrituras y los Padres de la Iglesia y sus escritos parecían tener alguna inspiración; a lo que Colet respondió:

«¿Por qué me recomiendas este autor? Pues, si no tuviera una presunción completa, nunca habría definido todo de esa manera imprudente y exagerada; y si no tuviera algo de espíritu mundano, no habría manchado toda la doctrina de Cristo con su filosofía profana»¹¹⁴².

Impresionado con la reacción, Erasmo decidió que debería leer a Aquino con mayor precaución, con el resultado a corto plazo de disminuir su estima por el Doctor Angélico. Otras opiniones de Colet que pudieron influir o reforzar ciertas posturas de Erasmo fueron:

- su poca estima de los monasterios, pues consideraba que los que debían vivir fuera del mundo seguían de alguna manera en él.
- Su admiración por el matrimonio.
- El desprecio de la codicia y la soberbia de algunos sacerdotes o religiosos, por encima de las faltas de castidad.
- El aborrecimiento de aquellos obispos que actúan como lobos en lugar de como pastores: mostrándose santos con ceremonias, pero esclavos del mundo, la ostentación y las ganancias.

¹¹³⁹ *Ibidem*, p. 23: «Soon after his return from Italy he left his father's house, as he preferred to reside at Oxford, and there he publicly and gratuitously expounded all St. Paul's Epistles. It was at Oxford that my acquaintance with him began; some kind of providence having brought me at that time to the same spot».

¹¹⁴⁰ NICHOLS I, Ep. 108, p. 221: «And I do not know which most deserved praise (...), or the singular erudition, eloquence, and integrity of the man they have thought worthy of this honour».

¹¹⁴¹ *The lives of Jehan Vitrier and John Colet*, p. 32: « (...) his opinions differed widely from those commonly received. But in this matter he showed a remarkable discretion in adapting himself to others, so as to avoid giving offence to any persons, or bringing any slur on his good name. (...) Among friends and scholars, however, he would express his sentiments with the utmost freedom».

¹¹⁴² *Ibidem*, p. 33: «For when I was once praising Aquinas to him as a writer not to be despised among the moderns, since he appeared to me to have studied both the Scriptures and the early Fathers –such being the impression I had formed from his *Catena Aurea*- and had also a certain unction in his writings, he checked himself more than once from replying, and did not betray his dislike. But when, in another conversation, I was reiterating the same opinions more strongly, he looked hard at me, as if watching wheter I was saying this in seriousness or in irony. And on perceiving that I was serious in what I said, he brokeout, like one possessed: -“Why do you preach up that writer to me? For, without a full share of presumption, he never would have defined everything in that rash and overweening manner; and without something of worldly spirit, he would not have so tainted the whole doctrine of Christ with his profane philosophy.” Struck with his impetuous manner, I began a more careful study of this author's writings: and, to be brief, my estimate of him was undoubtedly diminished».

- Los colegios grandes podían convertirse en un impedimento para los estudios de provecho, pues fácilmente se convertían en centros de atracción para los perezosos.
- La carrera académica por lograr plazas de profesor y remuneración echaba todo a perder y adulteraba todas las ramas del conocimiento.
- Su entusiasta recomendación de la confesión auricular, diciendo que de ninguna otra cosa sacaba él tanto consuelo y adelantamiento espiritual; aunque criticaba con igual fuerza la repetición demasiado solícita y frecuente.
- En Inglaterra era costumbre que los sacerdotes celebrasen la Sagrada Eucaristía a diario, pero Colet se contentaba con celebrar los Domingos y en las Fiestas, o como mucho, algunos días más; ya sea porque le podía distraer de los sagrados estudios, ya sea porque solía prepararse para predicar, y por las ocupaciones necesarias de la Catedral, o porque encontraba que podría celebrar con sentimientos más devotos si dejaba un intervalo tiempo como pausa. Al mismo tiempo, estaba lejos de desaprobare aquellos que querían acudir a diario a la Mesa del Señor.
- No aprobaba la erudición penosa y laboriosa que es completa en todos los puntos, por decirlo así, a través de la relación con todas las ramas del saber y con la lectura atenta de cada autor. Su observación permanente era que la solidez natural y la sencillez de los intelectos de los hombres estaban aparejados con esa erudición.
- El daba un gran valor a las Epístolas de los Apóstoles; pero tenía tal reverencia a la majestad de Cristo que los escritos de los Apóstoles le parecían pobres al lado de la de él. Redujo con gran habilidad casi todas las palabras de Cristo a triletes, con la intención de hacer un libro con ellos.
- Leía los libros heréticos con atención. Pensaba que de ellos recibía más beneficios que de aquellos que lo definían todo.
- No soportaba que la capacidad de hablar correctamente se buscara en las triviales reglas de los gramáticos. Pues insistía en que estas eran un obstáculo para expresarse bien, lo cual era resultado de la imitación de los mejores autores¹¹⁴³.
- Opinaba que una paz injusta debía ser preferida a la guerra más justa¹¹⁴⁴.

Cuando Colet fue nombrado Decano de la Catedral de San Pablo, intentó con poco éxito reformar los estatutos vigentes para los canónigos. Al mismo tiempo, comenzó a realizar algo que era innovador en aquella época para un Decano: predicar desde el púlpito en todas las fiestas litúrgicas, con la finalidad de instruir al pueblo en la piedad cristiana y en las virtudes¹¹⁴⁵.

¹¹⁴³ En opinión de Erasmo, Colet pagó la multa de esta opinión, pues aunque era elocuente por su naturaleza e instrucción, con gran abundancia de registros al hablar; sin embargo, al escribir solía tropezar en aspectos que los críticos suelen remarcar. Quizás por este motivo, decidió no escribir libros, lo cual fue una pérdida.

¹¹⁴⁴ *The lives of Jehan Vitrier and John Colet*, pp. 43-44: «On Good Friday Colet preached a noble sermon before the King and his Court on the victory of Christ, exhorting all Christians to war and conquer under the banner of Him, their proper King. For they, he said, who through hatred or ambition were fighting, the bad with the bad, and slaughtering one another by turns, were warring under the banner not of Christ, but of the Devil. At the same time, he pointed out to them how hard a thing it was to die a Christian death; how few entered on a war unsullied by hatred or love of gain; how incompatible a thing it was, that a man should have that brotherly love without which no one would see God, and yet bury his sword in his brother's heart. Let them follow, he added, the example of Christ as their Prince, not that of a Julius Caesar or an Alexander».

¹¹⁴⁵ *Ibidem*, pp. 137-138: «It was not, however, on the restraining force of statutes that Colet placed his only, or even his chief, reliance for the amendment of life and manners within St. Paul's. He knew, for he had proved at Oxford, the power which lay in preaching and expounding God's word to influence those

La predicación de Colet era incisiva, profunda y erudita. Su forma de vida era el mejor testimonio de la validez de sus palabras, las cuales atraían a un público considerable de hombres tanto de la corte como de la ciudad¹¹⁴⁶. También Tomás Moro, cuando tenía 26 años, un año antes de casarse, quedó impresionado por su predicación¹¹⁴⁷.

Como dice Augustijn, «Colet era ante todo un mecenas, aquel que procura dinero y albergue y tiene relaciones con personas influyentes. Pero eso no era todo»¹¹⁴⁸. Su atractivo humano y espiritual hacían de él un consejero espiritual admirable para los que cultivaban las letras. En ese periodo, Moro consideraba a Colet no sólo su director espiritual¹¹⁴⁹, sino el médico espiritual de todos¹¹⁵⁰. Era natural que tras su muerte Erasmo le considerase un santo¹¹⁵¹.

Aunque influyó en la formación intelectual de Erasmo —especialmente haciéndole redescubrir a San Pablo—, Colet no tenía suficientes conocimientos lingüísticos como para servir de estímulo a Erasmo en su decisión de dedicarse al estudio filológico de la Biblia¹¹⁵². En cambio, Colet reconoció muy pronto el genio de su amigo y en 1509-1510 le pidió ayuda en su puesta en marcha de la Escuela de san Pablo: Erasmo no se pudo resistir y aquel hito sirvió para que por fin se decidiese a editar los *Disticha Catonis* y publicar (en 1512) algunas obras pedagógicas concebidas hace tiempo que tendrían un gran impacto en la historia de la educación: *De copia rerum, De ratione studii*.

about him for good. And from the pulpit of St. Paul's a voice was now heard before which the "still roar" of the ever-moving multitude was hushed. "What was a novelty there," says Erasmus, "he began preaching at every festival in his cathedral, over and above the special sermons he had to deliver, now at court, now in various other places"; *Ibidem*, p. 140: «when Colet was appointed to the deanery, there was no systematic preaching, or lecturing in divinity, either to the people at large, or to the cathedral clergy themselves».

¹¹⁴⁶ J. H. LUPTON, *A life of John Colet, D.D., Dean of St. Paul's, and founder of St. Paul's school*. (George Bell and sons, Londres 1887), p. 144: «And so we are not surprised that Colet's sermons should at once become felt to be a power in London, or that "he used to have a crowded congregation, including most of the leading men both of the city and the court"».

¹¹⁴⁷ *Ibidem*, p. 144: «But Colet had other hearers very different from these. Among them was the rising lawyer, Thomas More, then about six and twenty».

¹¹⁴⁸ Cornelis AUGUSTIJN, p. 38.

¹¹⁴⁹ J. H. LUPTON, *A life of John Colet, D.D., Dean of St. Paul's, and founder of St. Paul's school*. (George Bell and sons, Londres 1887), p. 146: «Pray come then, my dear Colet, both for the sake of your Stepney, which mourns your prolonged absence as much as infants do that of a mother, and for that of your native city, which you are bound to care for as much as for parents. Lastly (though this should be the least weighty consideration of all in bringing you back), let a regard for me have influence with you, who have given myself wholly up to you, and am anxiously expecting your return. Meanwhile I shall be spending my time in the company of Grocyn, Linacre, and my friend Lily; the first, as you know, the sole director of my life in your absence; the second, my tutor in study; the third, the beloved sharer in all my concerns. Farewell. London, October 23rd».

¹¹⁵⁰ *Ibidem*, p. 147: «All these formed a united band, linked together by many ties of common pursuits and common aspirations. And when we find More unquestionably the ablest of the London group thus writing to his absent friend Colet as the one whom they all looked to as their spiritual physician, it must raise our opinion, if aught were wanted to do so, of the greatness of the position Colet held».

¹¹⁵¹ *Ibidem*, p. 147: «And if you take my Word on it, Jonas, you will not hesitate to enrol these two in the calendar of saints, though no Pope should ever canonize them».

¹¹⁵² Cornelis AUGUSTIJN, p. 38: «Colet no influyó en la decisión de Erasmo de dedicarse al estudio filológico de la Biblia, una decisión determinante en su vida, puesto que los métodos de ambos eran francamente divergentes. Colet no sabía griego, daba sus clases basándose en la Vulgata, de forma que al lector actual le resulta muy difícil advertir dónde residía la fuerza de atracción de estos cursos».

4.2.7 Quintiliano y Plutarco.

Lorenzo Valla admiraba al famoso orador romano, como muestra en una de sus cartas poniendo su estilo retórico por encima del mismo Cicerón¹¹⁵³. Curiosamente, a pesar de que Poggio Bracciolini fue su archienemigo en vida, cada uno por su parte leyó y preparó sus ediciones respectivas de las *Institutionis Oratoriae*¹¹⁵⁴.

En 1500, cuando Erasmo está finalizando su preparación de la primera edición de los *Adagia*, acude a Robert Gaguin para pedirle libros, como los *Preceptos de Retórica* de Jorge de Trebizonda y las *Instituciones Oratorias*: «Sería feliz de tener Quintiliano para compararlo con él, y enviártelos pronto de vuelta»¹¹⁵⁵. Durante su estancia en la *Neacademia* de Aldo Manucio (1508), Erasmo consultó otra edición con los comentarios de Raffaele Regio¹¹⁵⁶. Años más tarde, adquirió un ejemplar completo con los comentarios de Valla, Pomponio Leto y Sulpicio y lo mantuvo siempre disponible en su biblioteca¹¹⁵⁷.

La influencia de Quintiliano en Erasmo es más evidente si se tiene en cuenta que influyó notablemente no sólo en su obra pedagógica cumbre *-De pueris instituendis-*, sino en otras dos obras que tuvieron un notable impacto en los planes de estudios *-De ratione studii-* y en la formación de los predicadores *-Ecclesiastes-*¹¹⁵⁸.

Erasmo descubrió el valor moral y educativo de las obras de Plutarco en Venecia (1508):

«Asistía a las clases sobre Plutarco de Jerónimo Aleandro y ayudaba a Demetrius Ducas, el posterior profesor de Alcalá, en su edición de los *Moralia* de Plutarco, publicados por Aldus el año siguiente. Erasmo se dió cuenta de que esta obra, mucho más directamente que las obras de Luciano, contribuía a la formación moral, importante objetivo de todos sus estudios. No sorprende que poco después comenzara a traducir con ánimo las obras del moralista griego. (...) En total tradujo 11 tratados del filósofo de Queronea. Además grandes partes de las *Parabolaes siue Similia* y de los *Apophthegmata* de Erasmo son poco más que traducciones de textos tomados de Plutarco»¹¹⁵⁹.

En el periodo 1512-1513, Erasmo editó a Plutarco en nuevas ediciones para imprentas de Tubinga y Basilea. En esta ciudad preparó una edición de los *Opuscula* de Plutarco y otra del tratado *De discrimine adulatoris et amici*.

¹¹⁵³ S. PAGLIAROLI, "Una proposta per il giovane Valla: Quintiliani Tulliique examen", en *Studi medievali e umanistici*, Vol. 4, (Università degli studi di Messina, Messina 2006)

¹¹⁵⁴ L. CESARINI et A. PEROSA, (eds.); *Le Postille all' Instituto oratoria di Quintiliano*, (Antenore, Padua 1996).

¹¹⁵⁵ ALLEN I, Ep. 122, ll. 5-8; NICHOLS I, 238, Ep. 115: «I should be glad to have Quintilian to compare with him, and will send them both back before long».

¹¹⁵⁶ Egbertus VAN GULIK, *Erasmus and his books*, p. 291; Marcus Fabius QUINTILIANUS, Raffaele REGIO (notas), *Institutionis Oratoriae*, (B. Locatellus, Venecia 1493).

¹¹⁵⁷ *Ibidem*, p. 290; Marcus Fabius QUINTILIANUS, *Institutiones cum commento Laurentii Vallensis, Pomponii ac Sulpitii*, (Peregrinus de Pasqualibus, Venecia 1494).

¹¹⁵⁸ *Ibidem*, pp. 290-291.

¹¹⁵⁹ Chris L. HEESAKKERS, "Erasmo filólogo", en: *Myrtia*, nº 23, (2008), p. 273.

4.2.8 La crítica a los escolásticos y la influencia de santo Tomás de Aquino.

El camino a esta crítica comienza sutilmente con el desprecio a algunos autores medievales, más gramáticos que escolásticos. Como se ha visto, en Deventer asistió a la sustitución de las gramáticas bárbaras por otras de corte más humanista. En el monasterio de Stein, la afición progresiva a los autores clásicos y la toma de conciencia de la diferencia de elegancia y estilo, el criticismo de Valla, por quien tuvo una fogosa admiración desde esos años, reforzaron esta actitud, llevándole a una crítica de comparación: «Es sorprendente verdaderamente que estos autores se dediquen al latín y no haya nada que digan de forma bárbara. Abraza a éstos el que quiera tartamudear»¹¹⁶⁰.

Erasmo expuso las críticas a la escolástica de su tiempo ya en la composición de *Antibarbarorum liber*. Sus dos primeros años en la Universidad de París le convencieron de la decadencia escolástica, aunque con los años sus críticas se harían más amargas. A pesar de todo, no fue del todo insensible a las enseñanzas de Duns Scoto y a las de Tomás de Aquino.

Como se ha visto, en años previos a la composición del *Enchiridion* (1503), Erasmo fue influido por las opiniones y la atractiva personalidad de Jacques Vitrier y John Colet, los cuales le contagiaron durante algún tiempo la crítica al realismo sistemático del Aquinate. En cambio, Tomás Moro –al igual que Pico della Mirandola¹¹⁶¹– sostenía una opinión favorable de Tomás de Aquino¹¹⁶². Sea por influencia de su amigo Moro o por necesidad, Erasmo recurrió al Doctor Angélico en muchas ocasiones al menos a partir de 1514, cuando compuso la *Institutio principis christiani* –con una dependencia total de los *Specula principis* medievales– y estaba enfrascado en editar el *Novum Instrumentum*.

Aún así, la crítica global a los medievales se convirtió en un aspecto permanente del pensamiento del roterodamo, porque el modelo escolástico se encontraba en un momento de decadencia, o porque pronto recibió ataques de algunos profesores universitarios le obligaron a coger la pluma y defenderse.

A pesar esta guerra con los escolásticos de su tiempo, la estima de Erasmo por Tomás de Aquino aumentó con sus trabajos sobre el Nuevo Testamento. Al componer las *Annotationes* y las *Paraphrasis*, Erasmo no duda en elogiar a Tomás de Aquino entre los comentaristas de la Sagrada Escritura reprochándole únicamente el desconocimiento de la lengua griega, mientras que Lutero, Tyndale y Melancton se remiten a Orígenes¹¹⁶³.

¹¹⁶⁰ ALLEN I, Ep. 31, p. 125, ll. 82-85: «*Mirum vero si his authoribus quis quid Latine dicat, cum ipsi nihil non barbare locuti sint. Huiusmodi amplectatur, qui balbutire volet (...)*».

¹¹⁶¹ Germain MARC'HADOUR, "Erasmus, Annotator of Romans", en: *Moreana*, Vol. 33, 125 (1996), p. 71.

¹¹⁶² *Ibidem*, pp. 70-71: [elogio que Moro hacía del Doctor Angélico] «that holy doctor Saint Thomas, a man of that [=such] learning th at the great excellent wits and the most cunning [=learned] men th at the church of Christ hath had since his days have esteemed and called him the very flower of theology, and a man of that true perfect faith and Christian living thereto that God hath himself testified his holiness by many a great miracle, and made him honored here in his church in earth, as he hath exalted him to great glory in heaven», cita: Tomás MORO, Louis SCHUSTER *et al.* (eds.), *The Confutation of Tyndale's Answer*, en: *Collected Works of St. Thomas More*, (Yale Univ. Press, New Haven 1976), p. 713.

¹¹⁶³ Germain MARC'HADOUR, "Erasmus, Annotator of Romans", en: *Moreana*, Vol. 33, 125 (marzo 1996), p. 125: «The interest of Erasmus, however, predates that of Luther, Tyndale, and Melancthon; indeed he praises St. Thomas Aquinas among the previous commentators- all the way back to Origen - he assesses».

Con las numerosas disputas, Erasmo tuvo que pertrecharse y defenderse de los que le acusaban de despreciar en bloque toda la sabiduría medieval. Egbert Van Gulik dice sobre los libros que Erasmo quiso conservar en su biblioteca:

«Todo aquello que rezumaba el espíritu del aprendizaje escolástico se mantenía al mínimo. Sus mismos juicios no ofrecen una base estable para evaluar la relación de Erasmo con la escolástica: a veces se pronuncia favorablemente sobre algunos escolásticos, pero en otras ocasiones su veredicto general era muy condenatorio. Aún así, fueran cuales fueran sus sentimientos más hondos sobre la escolástica, Erasmo se encontraba en completamente en su casa con las obras de algunas figuras destacadas. Los volúmenes de su biblioteca apoyan esta postura: entre los presentes se incluyen Pedro Lombardo, Juan Duns Scoto, Tomás de Aquino, Juan Gerson y Durán de San Porciano»¹¹⁶⁴.

Además, al igual que Tomás de Aquino, Erasmo sostuvo siempre una antropología en la que la razón y la Fe se complementan, por lo que no tuvo problemas en compartir con él su concepto de virtud, un concepto fundamental para la pedagogía de Erasmo. Él mismo testifica:

«Tomás de Aquino, fue un gran hombre y no solo en su propio siglo. Porque no hay teólogo reciente, al menos en mi opinión, que sea igual a él en diligencia, más distinguido en habilidad, más sólido en aprendizaje; y ciertamente merecía obtener un conocimiento de lenguas como la buena, y todo lo demás perteneciente al estudio de la buena literatura, en la medida en que utilizó tan hábilmente los recursos disponibles para él en su propia época»¹¹⁶⁵.

4.2.9 La influencia de Tomás Moro y Luis Vives.

La influencia de Tomás Moro en Erasmo –y viceversa- es evidente si se repasa la correspondencia entre ambos y cómo se animaron mutuamente en las letras y en la búsqueda de una forma sencilla y profunda del cristianismo a través de las fuentes, la coherencia, la participación pública y el trabajo intenso. Tomás fue un ejemplo para Erasmo con sus palabras y sus obras hasta el año de su martirio, un año antes de la muerte del roterodamo. Además, tuvieron numerosos debates y conversaciones sobre temas muy variados, entre los cuales se encontraban sus ideales de educación política y sus concepciones sobre los fines y medios de la educación, también de las mujeres. Tomás Moro se empleó a fondo en la educación de sus hijos, implicándose personalmente, sin escatimar gastos y supervisando los avances de cada uno y siendo un ejemplo de doctrina, piedad y virtud para todos ellos. Encarnó el ideal de paternidad que defendió Erasmo en sus obras pedagógicas.

La relación de Luis Vives con Erasmo fue curiosa. Vives, mucho más joven, se consideraba discípulo del holandés, y siguió su estela humanista con una perspectiva profundamente cristiana, abordando todo género de cuestiones actuales con grandes conocimientos de la filosofía, retórica y poesía clásicas. Pronto destacó en el género de la

¹¹⁶⁴ Egbertus VAN GULIK, *Erasmus and his books*, p. 128, [Trad. propia].

¹¹⁶⁵ Cfr. Erasmus ROTERODAMUS, *Annotationes in Novum Testamentum*, “Ad Romanos”, Cap. 1, n. 5: *LB*, VI, 554E: « (...) Thomas Aquinas, vir alioqui non suo tantum saeculo magnus. Nam meo quidem animo nullus est recentium theologorum, cui par sit diligentia, cui sanius ingenium, cui solidior eruditio ; planeque dignus erat, cui linguarum quoque peritia, reliquaque bonarum litterarum supellex contingeret, qui iis quae per eam tempestatem dabantur tam dextre sit usus».

declamación, como reconocería Erasmo en una de sus cartas. En torno a 1519 entró en contacto epistolar con Erasmo, el cual no dudó en recomendarlo como preceptor para Fernando de Habsburgo. En 1520, Tomás Moro escribió a Erasmo un elogio muy encendido de Luis Vives. Vives escribió a Erasmo con ocasión de un viaje a París, explicándole con gran entusiasmo cómo en la Universidad iban creciendo en número los admiradores de Erasmo y de las buenas letras. Erasmo correspondió con dos cartas abordando las disputas universitarias del momento... En una carta a Herman, Erasmo mismo hizo el elogio del humanista valenciano:

«Luis Vives, mientras los otros gritan, se dedica a declamar sabiamente, imitando de nuevo un método antiguo. Bien sabes tú que este género de erudición se echa de menos incluso en Italia. Esta gloria acaba de resucitarla nuestro Vives para su España. Tuvo ella en otro tiempo, lo mismo que en otras cosas, representantes insignes de este género, especialmente los Sénecas y los Quintilianos; pero los tuvo en Roma. Ahora esta gloria la reivindica Vives para su Valencia, tanto que, aparte la diferencia de los nombres, dicha ciudad puede presentarse émula de la misma Roma. Creo que como es muy fácil clamar, así es muy difícil declamar, y más declamar como Vives declama. Si piensas que debe atribuirse alguna autoridad a mi opinión, he de confesarte que procede él con tanta habilidad, que, si borras el título, pensarás que se trata de un asunto, no de esta región del mundo, no de este siglo en que vivimos, sino transmitido de aquellos tiempos felices de M. Tulio y de Séneca. Se trata de un argumento imaginario, pero de tal forma que lo aceptarías como cosa real. Estudia las dos partes, el pro y el contra, pero con tales pruebas, que parece que se ha convencido él primero de lo que trata de persuadir a los demás. Es cumplidor exacto de las reglas del arte. Pero lo que al arte corresponde lo disimula de tal manera que cualquiera afirmaría que estamos ante una materia inventada. En ningún momento se detiene en lugares comunes. En ningún lugar se aparta del tema. Creerías que es un hombre que habla en favor de un amigo, cuya cabeza está en peligro, sin quitar los ojos de la clepsidra o reloj de agua. Yo admiro menos su agudeza en la invención y en el desarrollo de las pruebas, ya que durante largo tiempo y con sumo acierto trató de casi todas las partes de la filosofía. Tan poderoso es su ingenio, se incline a donde se incline, y versátil sobremanera! Cuando se aplicaba a aquellas sutiles disciplinas de muchacho, nadie disputaba con más agudeza, nadie sofisticaba mejor su argumentación. Ahora está dedicado de lleno a estudios más tranquilos, y de tal forma está a ellos consagrados, que apenas conozco a nadie que en nuestro siglo pueda compararse a él. Pues aunque concedamos que haya quienes le igualen en la elocuencia, no veo, sin embargo, ninguno que llegue a conjuntar tanta elocuencia y tan profundo conocimiento de la filosofía. Es un ingenio feliz, en plenitud de salud y lozanía. Su memoria no puede ser más vivaz. Su pasión por el estudio, infatigable. Su juventud, aún en pleno vigor. De todas estas cualidades nos prometemos un gran porvenir, muy por encima de toda vulgaridad. Confío que en adelante habrá muchos que quieran imitar este magnífico ejemplo. Que lo consigan, es lo que no sé»¹¹⁶⁶.

Erasmo confió a Vives los comentarios a la edición de *De civitate Dei*, en un proceso que llevó al humanista valenciano a trabajar intensamente durante el periodo 1521-1522 con un

¹¹⁶⁶ ALLEN IV, Ep. 1082, p. 209, ll. 24-56, [Trad. José JIMÉNEZ DELGADO, *Epistolario de Luis Vives*, (Editora Nacional, Madrid 1978), pp. 210-213, (consultada 11.V.2021) en: www.bivaldi.gva.es/en/corpus/unidad.do?posicion=1&idCorpus=1&idUnidad=11770]

impaciente Erasmo reclamándole el fin de sus trabajos. Pronto, Vives comenzó a publicar obras educativas: en 1523, *Institutio foemina christiana* -dedicado a la educación de la mujer- y *Ratione studii puerilis* –un plan de estudios para la educación infantil-; en 1524 publica *Introductio ad sapientiam*, obra en la que expone el ideal de la sabiduría y cómo orientar a los adolescentes en el camino hacia ella; en 1528 culmina *De offitio mariti*, complemento a la *Institutio foemina christiana*. Erasmo no fue insensible a estas publicaciones, especialmente a la *Introductio ad sapientiam*, obra en la que Vives ligaba el concepto de sabiduría con la virtud y con el conocimiento propio y de Dios que se apoya en los instrumentos del saber: inteligencia, memoria y práctica constante. Tomás fue el mejor amigo de Erasmo y Vives fue el pedagogo precursor y continuador de la obra educativa del roterodamo.

4.3 La pedagogía de Erasmo.

Como se ve en la biografía y en el estudio de la vasta producción literaria de Erasmo, toda su obra tuvo una proyección educativa indudable: desde los escritos morales, religiosos y antropológicos –en forma expositiva o en clave de humor- y los filológicos hasta aquellos en los que explora las relaciones entre lenguaje, pensamiento y educación. Sin embargo, las obras que él mismo clasificó como “relacionadas con la educación y las letras” fueron compuestas principalmente en la década de 1520 a 1530 arrancando con *De conscribendis epistolis* y poniendo la guinda final con *De civilitate morum puerilium* tras alcanzar la cumbre en el *De pueris*. Como dice John K. Sowards:

«El hecho de que hubiera sacado tiempo para estas obras (...) en esta década –la más ocupada y tumultuosa de su vida- es un elocuente testimonio de la importancia que Erasmo asignaba a la educación y a las letras»¹¹⁶⁷.

En esa misma década, Erasmo profundizó más que nunca en las enseñanzas de los Padres de la Iglesia, a los que recurrió no sólo para elaborar y revisar sus *Anotaciones* y *Paráfrasis* al Nuevo Testamento, sino que los tradujo o editó en impresiones diligentemente cuidadas. En esa misma tarea, recibió el influjo -poco reconocido por los académicos de los siglos posteriores- de los maestros medievales más reconocidos –especialmente Tomás de Aquino- y el ejemplo y estímulo de sus dos epígonos más representativos del humanismo cristiano: Tomás Moro –que se dedicaba con empeño encomiable a la educación de sus hijas e hijo- y Luis Vives –que con su entusiasmo se adelantó a Erasmo en la reflexión pedagógica con sus *Declamationes Syllanae*, *Introductio in veram sapientiam* e *Institutione feminae christiana*-

En definitiva, partiendo de la tradición clásica –asimilada a lo largo de toda una vida- y con el tamiz de la *paideia* cristiana –san Agustín, san Jerónimo y los maestros bajomedievales-, Erasmo plasmó un proyecto pedagógico centrado en la búsqueda alegre de la verdadera sabiduría, asequible únicamente con la ayuda de Dios y con un trabajo exigente y perseverante de todos los protagonistas del aprendizaje.

4.3.1 Antropología teológica de Erasmo y búsqueda de la sabiduría

Fin último de la educación: la sabiduría.

Toda la pedagogía de Erasmo consiste en la búsqueda de la sabiduría y en las personas que protagonizan ese proceso. Esta sabiduría no consiste únicamente en el conocimiento, ni

¹¹⁶⁷ CWE 25, p. ix.

tampoco en un conjunto de buenas prácticas que configuran una persona capaz, aparentemente virtuosa: la sabiduría no es otra cosa que la *philosophia Christi*, es decir, es un estado real de la persona que vive en sintonía con Cristo, plenamente consciente y coherente con su filiación divina.

Erasmo sabe que esta sintonía sólo es posible si el Espíritu Santo acompaña al discente en este camino hacia la verdadera sabiduría: Dios es la causa eficiente del bien y del aprendizaje de la verdad que ilumina y conduce a él.

Sin embargo, Erasmo rechaza la cómoda posición de la vida pasiva, ya que Dios cuenta con la libertad de cada hombre según la famosa sentencia agustiniana: «Dios, que te creó sin ti, no te salvará sin ti». Erasmo concibe la naturaleza del hombre conforme a la Revelación cristiana: un ser personal, hecho a imagen y semejanza de Dios, herido por el pecado original pero redimido por Cristo y llamado a seguirle, imitarle y co-operar con Dios en su plan divino:

«Él rechazaba aceptar la proposición inferida de la total depravación de la naturaleza humana. En este punto fue en el que finalmente tomó su posición pública contra Lutero. La naturaleza humana, en la postura de Erasmo, ciertamente era defectuosa y corrompida desde su estado primigenio, pero no de forma total. El hombre todavía era capaz de *co-operar* con Dios en el trabajo de su propia salvación. Sin embargo, una *co-operación* así con Dios no consistía sólo en la piedad y en la interioridad. Realmente tenía que ser una *co-operación* racional. Si esto era así, entonces la facultad racional del hombre debía ser cultivada, y esa potencia sólo podría ser cultivada por medio de la educación»¹¹⁶⁸.

En definitiva, Erasmo tenía conciencia de que la cooperación con el querer de Dios consistía en hacer un buen uso de la libertad humana y del tiempo disponible para adquirir la mejor ciencia posible.

Para Erasmo la asistencia divina no sólo se da cuando el Espíritu ilumina a la mujer o al hombre, sino que ya ha iluminado a los hombres con las fuentes de la Revelación, especialmente contenidas en la Sagrada Escritura, en la patrística y en el Magisterio de la Iglesia; además, Erasmo considera que los clásicos griegos y latinos han sido asistidos por la Providencia en una suerte de preparación para acoger la verdad en todas sus dimensiones. Por eso, para Erasmo, la filiación divina se actualiza con la ciencia: el estudio de los mejores autores de la antigüedad, y sobre todo, la comprensión del mensaje contenido en la Revelación son la base de la sabiduría a la que debe aspirar todo cristiano, y por ende, cualquier hombre de buena voluntad.

Este concepto de sabiduría se identifica con la felicidad en la vida eterna, gozada en cierto modo con Esperanza en esta vida terrena. La felicidad terrena más que un objetivo de la

¹¹⁶⁸ J. K. SOWARDS, en: *CWE* 25, p. xxix: «He refused to accept the corollary proposition of the total depravity of human nature. It was on this point that he had finally taken his public stand against Luther. Man's nature, in the view of Erasmus, was certainly flawed and corrupted from its pristine state, but not totally so. Man was still able to co-operate with God in the work of his own salvation. Such co-operation with God, however, was not to be through piety and inwardness alone. Rather it was to be a rational co-operation. If this was so, then the rational faculty in man had to be cultivated. And that faculty could only be cultivated through education», [Trad. propia].

educación se convierte en un medio ambiente deseable e incluso necesario para facilitar la mejora de la persona.

Fines de la educación con carácter medial: la virtud, conocimiento y amor a las letras, piedad, deberes propios y buenas maneras.

La sabiduría no se encierra en ese conocimiento, sino que se despliega en la acción de cada día, no es un intelectualismo, sino que debe concretarse en la práctica de la virtud. Las letras –verdadera ciencia para los humanistas- y la virtud deben ir parejas o de lo contrario no se alcanzará ese ideal de sabiduría¹¹⁶⁹.

Sin olvidar que la virtud y el amor y conocimiento de las artes liberales son medios para alcanzar la sabiduría, se convierten de algún modo en fines imprescindibles que deben orientar las decisiones pedagógicas. Con el mismo carácter medial, Erasmo propone además otros fines: la piedad cristiana, el conocimiento de los deberes propios y las buenas maneras. Estas últimas son el colofón de su proyecto pedagógico:

«Ahora bien, el cargo de formar a la niñez consta de muchas partes, de las cuales la que es tanto principal como primera consiste en que el ánimo ternuzuelo se embeba de las aguas seminales de la divina piedad; la siguiente, que, tomando amor a las enseñanzas liberales, las aprenda bien; es la tercera que se instruya para los deberes y oficios de la vida; la cuarta, que en seguida ya desde los primeros rudimentos se acostumbre a la urbanidad en las maneras. Esta última es la que hoy he tomado a mi cargo como propia. Pues acerca de las anteriores, así otros en gran número como también nosotros mismos, mucho hemos ya puesto por escrito»¹¹⁷⁰.

Para Erasmo, el concepto de virtud no consiste únicamente en las virtudes cardinales, sino que abarca las virtudes sobrenaturales y las teologales, así como los dones y carismas divinos que ayudan al cristiano a actuar conforme a su condición de hijo de Dios. Utiliza la antropología tomista sin definiciones sutiles ni grandes diferencias, dirigiéndose a un público que conoce los contenidos morales de la Revelación.

La sabiduría siempre tiene una dimensión práctica y relacional y el niño, el adolescente y el adulto deben esforzarse por conocerse, aceptarse y luchar para vencer los vicios y progresar en un carácter conforme con Cristo. La moral siempre está presente en las obras de Erasmo y en todo el proceso educativo que propone. Además, debe ir acompañada por la práctica religiosa a la que el humanista suele designar con el término “piedad”. Se trata del despliegue de una virtud relacional que tiene que ir acompañada del conocimiento de las verdades de fe y alejada de toda superstición. Al mismo tiempo, la importancia de ésta no debe oscurecer el esfuerzo que todo hombre debe hacer para mejorar su propio carácter y realizar las buenas obras a las que está llamado todo ser humano.

¹¹⁶⁹ J. K. SOWARDS, en: *CWE* 25, p. xxiii: « (...) the process of acquiring knowledge is parallel to the process of acquiring or developing virtue. The two processes are, as well as we see, linked together in Erasmus' thought from beginning to end».

¹¹⁷⁰ Erasmus ROTERODAMUS, *De civilitate morum puerilium: LB I, 1033B-C*: «*Munus autem formandi pueritiam multis constat partibus, quarum sicuti prima ita paecipua est, ut tenellus animus imbibat pietatis seminaria; proxima, ut liberales disciplinas et amet et perdiscat; tertia est, ut ad vitæ officia instruat; quarta est, ut a primis statim ævi rudimentis civilitati morum assuescat. Hanc postremam nunc mihi proprie sumpsi. Nam de superioribus quum alii complures tum nos quoque permulta scripsimus*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, I, p. 17].

Las buenas maneras no son sólo un detalle de decoro exterior conveniente al clima educativo y a las relaciones en sociedad. Son también el modo de concretar el aprendizaje de las virtudes en los ánimos de los más pequeños, sin olvidar que su importancia no cesa con el paso de los años. De igual modo, el conocimiento de los deberes propios de cada ciudadano compete a cada uno. En la pedagogía de Erasmo, cada mujer y cada hombre deben esforzarse por tomar conciencia de su propia responsabilidad: él mismo puso el acento de los deberes de los padres, los profesores, los alumnos y la sociedad en la tarea fundamental de la educación. Además con otras muchas obras, exhorta a los pastores, a los príncipes y reyes, a los médicos, a los matrimonios, a las viudas, a los académicos, etc.

Cuando exhorta a educar en las letras se refiere a las artes liberales que consisten primariamente en el aprendizaje y la práctica del latín y el griego en todos los niveles – pronunciación, lectura, escritura, peroración-. No se trata únicamente de una cuestión curricular de preferencia del *trivium* respecto al *quadrivium*, sino de una concepción de fondo sobre el acceso del hombre a la verdad.

4.3.2 Relación entre el lenguaje y el aprendizaje de la verdad.

Al igual que Bruni, Valla y otros humanistas italianos, Erasmo parte de un «esencialismo filológico»¹¹⁷¹ como presupuesto fundamental: la relación entre la *res* y los *verba* es previa en el orden temporal a la abstracción que hace la razón al investigar la verdad de la naturaleza. La metafísica es un camino demasiado sutil para alcanzar la verdad, mientras que existe una larga tradición sapiencial grecolatina y cristiana que se convierte en autoridad magisterial si se restituye a su pureza original.

Para los filósofos griegos y la escolástica medieval –previa al nominalismo-, entre la razón y la naturaleza hay un reflejo que permite al sujeto conocer la verdad. Además, con la reflexión metafísica y por analogía se puede conocer la existencia de Dios y algunos atributos divinos. Esta posición no era aceptada por los que consideraban que la verdad sólo se aprehende por iluminación divina y mucho menos por los nominalistas que negaban la existencia de los universales. El acceso a la verdad –y por tanto el aprendizaje- estaba en el origen de la crisis escolástica: las disputas entre tomistas, escotistas y nominalistas tenían en su gnoseología posiciones irreconciliables.

La solución que dieron los humanistas a este nudo gordiano pasaba por el lenguaje y el proceso del conocimiento: la razón humana puede conocer la naturaleza a través del lenguaje, pues aunque «el conocimiento de la verdad es primero en importancia, (...) el conocimiento de

¹¹⁷¹ Javier VERGARA CIORDIA, “El “*De studiis et litteris*” de Leonardo Bruni (1370-1444)”, en: Concepción NAVAL DURÁN (coord.), *Reflexiones teóricas sobre la educación: homenaje al profesor Francisco Altarejos*, (2019), pp. 115-116: «Este esencialismo filológico (...) ya está desarrollado en el siglo primero antes de Cristo, en los manuales de gramática del helenista Dionisio de Tracia y del latino Marco Terencio Varrón: *Rerum Humanarum et Divinarum Antiquitates*. Fue perfeccionado por Marciano Capella en su *De nuptiis Mercurii et Philologiae* (c. 430), con su división de las artes liberales en *trivium* y *quadrivium*. Ahondó en él Magno Aurelio Casiodoro cuando en sus *Institutiones divinarum et saecularium litterarum* (c. 544) secuenció el contenido de las *tres scientiae sermonicales* en gramática, dialéctica y retórica, y de las *quattuor scientiae reales* en aritmética, geometría, música y astronomía. Todo ello fue fortalecido en el siglo xiii por Vicente de Beauvais, al describir en su *Speculum doctrinale* (1246) la clasificación y el sentido de las artes. Y de aquí, a través de la Universidad de Florencia y de mentores como Salutati y Crisóloras, desembocó, sin solución de continuidad, en el *De studiis et litteris*. Un largo recorrido, con un denominador común: comunicar con rigor y eficacia el saber que nos convierte en humanos».

la palabra es primero en el orden temporal»¹¹⁷². El alumno necesita escuchar para aprender y lo que escucha es fundamental porque el lenguaje es el vehículo de la verdad, la casa del ser.

Para los humanistas y netamente para Erasmo, esta adecuación entre el lenguaje y el ser, entre las palabras y la esencia que necesita ser desvelada y comprendida, era especialmente valiosa en las tres lenguas clásicas en las que la verdad había sido transmitida a la humanidad: el latín, el griego y el hebreo. Estas lenguas eran el instrumento para acceder a la sabiduría, de forma que la sabiduría -actualización divina- requería de la lengua.

Dicho de otro modo, la verdad Revelada por Dios ha sido recogida en la Biblia en latín, griego y hebreo, y siendo Él la causa eficiente de este mensaje, la connaturalidad entre las palabras y el mensaje es esencial. Por otro lado, si somos capaces de alcanzar la verdad filosófica con un proceso de abstracción que ya han recorrido los maestros: los filósofos griegos, los oradores romanos, los padres de la Iglesia e incluso algunos humanistas destacados. Las palabras empleadas por ellos –en latín y griego- y su elegante estilo en sus diferentes registros –poesía, prosa, teatro, oraciones y declamaciones, etc.- son las que mejor recogen y transmiten la esencia de la naturaleza humana, el mundo e incluso las que mejor preparan y explican la Revelación cristiana. De este convencimiento surgen varias facetas de la Pedagogía de Erasmo: en primer lugar la prioridad curricular del latín y griego en todo el proceso educativo:

«Por un lado, porque dentro de estas dos literaturas están contenidos todos los conocimientos que reconocemos como de vital importancia para la humanidad; por otro, porque dada su afinidad natural resulta más rentable estudiarlas juntas que por separado»¹¹⁷³.

En este aprendizaje era fundamental desarrollar la capacidad de comprender perfectamente cada palabra, cada recurso, el sentido último de cada frase. Esta faceta filológica era muy necesaria para comprender el mensaje original de la Revelación divina y de los maestros que han recogido la tradición de la sabiduría.

Los conocimientos así adquiridos no son suficientes, ordenan al bien pero no hacen bueno al que los adquiere. Es la virtud la que permite a cada hombre hacer el bien. Sin este saber práctico, no hay verdadera sabiduría. De ahí que el binomio *virtus ac literas* sea tan representativo de la Pedagogía de Erasmo. A estas dos dimensiones propias de la educación liberal, Erasmo une la piedad cristiana, consciente de la necesidad de la Gracia para alcanzar el bien. En estos tres quicios unidos y simultáneos – *Gracia, lenguaje y virtud*-, un niño puede mejorar progresivamente y alcanzar la sabiduría.

4.3.3 Responsables, obstáculos y configuración de la educación.

Los padres, responsables de la educación.

Erasmo va más allá de la cuestión sobre los agentes de la educación y se plantea quién es el primer responsable de la educación de los hijos. La conclusión es clara y de larga tradición: los responsables principales son los padres. Esta realidad, ya constatada por Plutarco en su *Peri paidos agoges* y por la misma naturaleza humana, necesitaba ser recordada con fuerza en la

¹¹⁷² Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”..., p. 261.

¹¹⁷³ *Ibidem*, p. 262.

época de Erasmo, en la que muchos padres se desentendían de la educación de los hijos o se limitaban a mandarlos a una escuela sin prestar excesiva atención a este proceso clave en la formación de sus hijos.

Es interesante notar que de las obras pedagógicas que escribió en los años 1520-1530, *De conscribendis* y *De recta pronuntiatione* se dirigen a un público con formación literaria, pero hay dos obras –*De pueris* y *De civilitate*– que se dirigen a un público muy amplio y en las cuales exhorta a los padres a dedicarse con empeño a esta noble función desde antes de engendrar a los hijos. Erasmo hace extensible la responsabilidad de los padres a toda la sociedad –aunque siempre de forma subsidiaria–, que debe velar no sólo para que los padres se ocupen de sus hijos sino para que las escuelas dispongan de maestros competentes y para la educación llegue a todos o al menos hasta donde se pueda facilitar.

Como se verá, la Pedagogía de Erasmo recomienda –como Quintiliano– que se eduque a los hijos desde una edad muy temprana, incluso inmediatamente después de nacer. Lo consiguiesen o no los lectores del *De pueris*, sin duda tomaban conciencia de que la responsabilidad de los padres existía también en esa época en la que los niños acostumbraban a crecer sin oficio ni beneficio entre las faldas de su madre o de las nodrizas hasta que se incorporaban a la escuela en torno a los siete años.

Los padres no sólo deben ocuparse de la educación de sus hijos en los fines apuntados arriba, sino que ellos mismos deben ser un ejemplo de sabiduría para sus hijos, ejemplares en lo que respecta a la piedad, la virtud y las letras; vigilantes, cariñosos y exigentes con sus hijos pequeños, a los que nada ilusiona más que entretenerse felizmente con unos padres afectuosos. Siguiendo a los clásicos, Erasmo machaca la idea de que en los años más tiernos la huella de lo que se enseña permanece hasta la vejez y por eso es más importante que nunca que todo lo que les rodea sea bueno y conduzca a la virtud, y que no aprendan los vicios antes de tiempo. La formación temprana en las letras no sólo es posible y conveniente por lo poco que puedan aprender –nunca despreciable– sino porque alguna dedicación han de tener o de lo contrario la ociosidad puede echar a perder sus ánimos tiernos e infantiles.

La *studiositas* y la alegría.

Es en este aspecto –el terror a la ociosidad– donde se pone de manifiesto uno de los aspectos más logrados de la pedagogía de Erasmo: la virtud de la *studiositas*. La tendencia a la molicie, la pereza y el no hacer nada son consecuencias universales del pecado original que imponen a los responsables de la educación una toma de conciencia de las dificultades de formar bien a los niños y el modo de superarlas.

De forma coherente con su visión del hombre, Erasmo sabe que el pecado original no tiene la última palabra por dos motivos: en primer lugar porque Dios mismo ha venido en auxilio de nuestra naturaleza enviando a su Hijo no sólo para redimirnos sino para curar nuestras heridas; en segundo lugar porque el pecado original no ha corrompido la naturaleza humana, que de suyo se ordena al bien aunque a veces perciba fuerzas disgregadoras.

De estas consideraciones y de su propia experiencia, Erasmo muestra la necesidad de que los agentes de la educación logren que los alumnos trabajen mucho y sobre fundamentos bien puestos. Esto es mucho más asequible si comienzan desde su más tierna infancia, edad en la que se pone más de manifiesto todavía la bondad de la naturaleza, ya que los pequeños toman todo como un juego y no sufren tanto con el esfuerzo, debido a que no tienen experiencia alguna

del dolor. La dedicación infantil actúa como semilla de virtudes relacionadas con la laboriosidad. Es de vital importancia que el niño aprenda a amar a las letras para que por ese amor, se dedique cada vez más a ellas.

Otra característica consecuente de la antropología de Erasmo y de la lectura de san Agustín es la necesidad de que la alegría esté presente en todo el proceso educativo. El amor de Dios es el que sale al rescate del hombre y esta seguridad es la que otorga a la educación su más noble sentido (el oficio más importante después del del rey que ha de buscar el bien de todo el pueblo o el obispo que ha de conducirlos a la salvación). Erasmo no sólo critica las condiciones inhumanas o la crueldad con las que algunos profesores contemporáneos aterrorizaban a sus alumnos, sino que insiste en todas sus obras en la necesidad de la alegría en el escenario educativo, no sólo en el hogar familiar y en la escuela, sino incluso en la mesa y en las múltiples relaciones que se desarrollan en la jornada diaria.

El horizonte es siempre la eficacia de la transmisión magisterial, para la cual es necesaria la benevolencia mutua entre el maestro y el alumno. Esta predisposición se logra cuando el clima es de alegría y esfuerzo, admiración al profesor, confianza en el alumno, emulación y trabajo, mucho trabajo. ¿Qué condición ayuda más a la *studiositas* sino lograr que el estudio sea agradable aunque exija los más notables esfuerzos?

4.3.4 El profesor, factor central de la educación.

En la pedagogía de Erasmo, los fines de la educación, el carácter filológico del aprendizaje, la responsabilidad de los padres, el cultivo de la laboriosidad y la alegría confluyen en la figura central del profesor.

Aquí resalta de nuevo la primacía de la acción de los padres, los cuales han de tomarse muy en serio la elección del profesor o la escuela, sin escatimar gastos en la educación de sus hijos. Además deben seguir de cerca los progresos de sus hijos y mantenerse en contacto con sus educadores.

Perfil pedagógico del profesor

Erasmo no se conforma con el *Vir bonus dicendi peritus* de Catón, aunque lo reclama. Al maestro se le piden unas virtudes capitales, que son la confianza, la fortaleza y la donación relacional¹¹⁷⁴. El profesor es el que mejor actualizados tiene los principios que se desean enseñar al alumno, y además debe ser perito en el camino empleado hasta alcanzar la sabiduría. Para ello, es preciso que tenga buen carácter, que se dedique con empeño y alegría a su oficio y que se esfuerce por conocer a sus alumnos, guiado por un sincero afecto, pero sin perder la seriedad necesaria para conducir al grupo.

Debe ser experto en las artes de la palabra en latín y en griego –preferiblemente que haya pasado la mayor parte de su vida con intereses literarios-: la gramática, la retórica, tener suficientes conocimientos de dialéctica y de las ciencias. Debe conjugar estos conocimientos con una didáctica que logre combinar exigencia y alegría, siempre adaptándose a la edad y circunstancias de sus alumnos.

¹¹⁷⁴ ALLEN I, Ep. 56, p. 172, ll. 9-18.

En definitiva, Erasmo aboga por un profesor experto, amable, atento y muy trabajador. Lejos de mostrar un oficio duro por la escasa proporción entre la dedicación y el salario, Erasmo valora y prestigia la figura del maestro, oficio que debería atraer a los mejores talentos. Es consciente de que es una vocación que permite amar a Dios cuidando de sus hijos más pequeños. Al mismo tiempo, reconoce que no es fácil atraer a los mejores sin que los peores busquen rédito en esta profesión.

Método didáctico

En la didáctica debe saber cómo guiar una clase sin abusar de abundantes reglas gramaticales, seleccionando adecuadamente los autores, los textos y dirigiendo los ejercicios literarios hábilmente: evitando exigencias bruscas –como aprender de memoria un texto nuevo- y pasando de tareas sencillas –comprensión de las palabras y del texto- a otras más elaboradas –traducir, parafrasear, comentar, imitar- con uso de digresiones útiles que estimulen a los alumnos. Esta forma de impartir las lecciones (parecida a las fases clásicas de la lectio: *littera*, *sensus* y *sententia*), ha de ir acompañada de recursos útiles para motivar a los niños: suscitando la competición entre ellos, utilizando alabanzas y reproches en vez de adulaciones y castigos y en cierto modo, no olvidando que la ambición a veces es maestra de virtud.

En *De ratione studii* de forma breve, y más extensamente en *De conscribendis epistolis*, *De recta pronuntiatione* y en *De pueris*, Erasmo desarrolló un régimen completo de cómo dirigir las clases con diferentes tipos de ejercicios: copiar textos, analizarlos, traducirlos, hacer paráfrasis en prosa o en verso, componer declamaciones, etcétera. El alumno domina un texto de un autor cuando es capaz de emularlo según el juicio del profesor.

El trabajo del profesor era muy exigente, porque debía exigir siempre la corrección, haciendo participar a los alumnos para detectar la mala disposición gramatical, palabras anacrónicas, recursos de estilo mal empleados, etcétera. El profesor daba rienda suelta a la abundancia de soluciones que se podrían emplear en enmendar o mejorar un texto y si se trataba del texto de un alumno, procuraba no propasarse para estimular el progreso al mismo tiempo que se corregía lo esencial¹¹⁷⁵.

De forma consistente con su apuesta por la alegría, Erasmo afirma numerosas veces la necesidad de que se mezcle un elemento de diversión con los estudios, «de tal manera que pensemos en el aprendizaje más como un juego que como una forma de aburrimiento, pues no se puede continuar una actividad por largo tiempo si no aporta algo de placer al participante»¹¹⁷⁶. Para ello recomienda una variedad de recursos –letras comestibles, el uso de dibujos e ilustraciones, la narración de historias, etc.- entre los que destacan el juego, especialmente con los niños más pequeños y la competición, evitando que siempre sea el mismo el que se lleve la palma de la victoria.

4.3.5 El plan de estudios, el proceso educativo y la educación temprana.

Si el desarrollo de la escolástica medieval había derivado de la *lectio* –exposición de la verdad mediante autoridades- a la *quaestio* –interrogación científica seguida de una

¹¹⁷⁵ Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”..., pp. 263-264.

¹¹⁷⁶ ALLEN I, Ep. 56, p. 172, ll. 24-27: «*Imo mediis ipsis studiis perpetua quaedam voluptas admiscenda est, vt ludum potius discendi quam laborem existimemus. Nihil enim per diu fieri potest quod non agentem aliqua voluptate remoretur*», [Trad. propia].

especulación filosófica basada en autoridades-; Erasmo funde la *lectio* y la *quaestio* en un proceso que va de la *imitatio* a la *aemulatio*. Erasmo plantea un proceso educativo que permita a un estudiante recibir la educación de manos de los clásicos.

Currículo humanista.

Lo innovador de su currículo es la gradualidad de su enseñanza, adaptada a la edad y conocimientos de los alumnos. La cuestión clave de este proceso es cómo avanzar en el conocimiento: propone comenzar por fábulas de Esopo que distraen y enseñan con un bello lenguaje lecciones morales. Después el profesor debe seleccionar las lecturas –evitando pasajes perniciosos- y los autores para que el alumno sea poco a poco capaz de imitar y emular a los mejores autores griegos (Luciano, Demóstenes y Herodoto en prosa; Aristófanes, Homero, Eurípides y Menandro en poesía) y latinos (Terencio, Plauto, Virgilio, Horacio, Cicerón, César y Salustio). A estos autores recomendados en *De ratione studii*, Erasmo añade en otras obras las epístolas de san Pablo y los padres de la Iglesia latinos y griegos.

Sowards acertó al señalar que el currículo que propone Erasmo para una correcta educación tiene una finalidad profundamente cristiana, aunque los contenidos no sean siempre de autores cristianos¹¹⁷⁷. Como se ve, Erasmo no fue especialmente original con el currículo que proponía en los estudios, que era muy conservador con los repertorios clásicos de Cicerón y Quintiliano y con los estándares de los humanistas italianos. Sin embargo, su experiencia y prestigio dieron al currículo humanista la popularidad necesaria para que fuera adoptado desde muy pronto en las escuelas europeas.

En el famoso debate de Quintiliano sobre el escenario de la educación –si es mejor con un preceptor o en aulas grandes-, Erasmo suele mostrarse partidario de la educación personalizada con un preceptor, aunque muchos de sus consejos se dirigen a la función docente en el aula. Desde luego, no es partidario de que los grupos sean numerosos o esten hacinados en aulas pequeñas. Sugiere que los niños estén en diversas clases de acuerdo con su nivel. Los padres deben velar por elegir una escuela en la que su hijo encuentre compañeros de buen carácter con los que pueda relacionarse y que sean modelo y estímulo de aprendizaje y de virtud.

La educación temprana.

Erasmo reivindica la necesidad y conveniencia de la educación temprana, tesis que tardaría casi un siglo en ser acogida por san José de Calasanz y por Comenius, los cuales fueron los pioneros de la educación primaria en Europa.

Los motivos que aduce Erasmo son aparentemente los mismos que señaló Quintiliano, con una diferencia: el humanista tiene mucho interés en evitar que los niños lleguen con vicios a la escuela, no sólo en su formación lingüística sino sobre todo en su formación moral. A este motivo se añade el valor del pequeño montón de Hesíodo (lo poco aunque sea poco es algo), la enorme capacidad de los niños para aprender debido a su capacidad de imitación, su entusiasmo casi innato y la extraordinaria eficacia de las enseñanzas recibidas en la primera edad.

¹¹⁷⁷ *CWE* 25, p. xvi: «It is the end of the curriculum that is Christian, not its content. Philosophy –indeed the philosophy of Christ- may be the aim of education but the method, now as always, is grammar».

La reivindicación que Erasmo hace de la educación temprana tiene que ver con la importancia que otorga a la misma educación. En su visión educativa, inculca la importancia de que los padres no descuiden nada –ni siquiera la concepción–: el cuidado de la madre durante el embarazo, la atención cariñosa y vigilante después del nacimiento, con la implicación íntima y deseable de la madre, o al menos de nodrizas de buenas costumbres, la cuidadosa selección de amistades, evitar comilonas y la presencia de desórdenes morales en el ambiente natural del niño, las correcciones cuando se porta mal, el comportamiento en la iglesia, etcétera. Erasmo cree en los buenos hábitos¹¹⁷⁸ y escribe el *De civilitate morum puerilium* pensando sobre todo en dar materia abundante de educación moral a los padres y a la sociedad en general.

Fases de la educación.

Las medidas organizativas que propone Erasmo no son muy rígidas, entre otras cosas porque al defender la eficacia de la educación temprana –inexistente en su época– estaba preconizando la llegada de alumnos más preparados a las escuelas de gramática, que en aquella época comenzaban a los siete años. En cualquier caso, siempre insiste en la necesidad de poner bien los fundamentos, de lo contrario se perdería mucho tiempo o se echaría todo a perder.

Así, en el proceso gradual para aprender bien las letras, se propone en primer lugar enseñar una pronunciación correcta del latín y del griego. Aconseja comenzar al mismo tiempo con las dos lenguas por su influjo mutuo. En segundo lugar enseña a leer con fluencia, y en tercer lugar se inicia el proceso de enseñar a escribir con una correcta caligrafía. Siempre y en todo momento da mucha importancia al vocabulario, que los niños han de ir aprendiendo conforme avanzan en sus estudios.

Sobre las materias del *trivium*, es palpable la preferencia de Erasmo por la gramática y la retórica, aunque en ambas materias se distancia de los métodos empleados en los siglos precedentes (y descalifica sus manuales numerosas veces: el *Modista*, el *Catholicon*, el *Brachiloquus*, el *Mammetrectus*, etc.) Desprecia como nociva la enseñanza de excesivas reglas gramaticales, prefiriendo la inmersión lingüística progresiva, de forma que se aprenda mucho más en menos tiempo: parte de este ideal gramático consiste en que cualquier palabra, giro o frase empleada por un escritor elegante le suene familiar al alumno cuando finalice su formación inicial.

En cuanto a la retórica, debe evitarse la imitación servil a Cicerón (a quien considera uno de los autores más importantes pero no el único) o a cualquier otro autor clásico, despreciando las reglas demasiado fijas. Sobre la dialéctica (al igual que la metafísica), recomienda aprender todo lo necesario para conocer bien la naturaleza humana, el alma, los animales, el mundo y la esencia divina, pero sin detenerse en sutilidades y sin dedicarle demasiadas horas. En estas materias, más que en ninguna otra es fundamental la elección del tutor que pueda moldear sus principios intelectuales y morales.

La geografía y la historia son muy útiles a la hora de ahondar en las lenguas clásicas. La historia además, es especialmente interesante para la formación moral de los alumnos. Las materias del *quadrivium* –Matemáticas, Aritmética, Música y Astronomía– sólo necesitan ser mostradas, la medicina sólo en la medida en que ayude a prevenir una buena salud.

¹¹⁷⁸ CWE 25, p. xxiv: «Erasmus is a thoroughgoing believer in good habits. This is the burden of the work *De civilitate*».

La ética se enseña siempre y en todas partes, a través de aforismos, apotegmas, fábulas, epístolas morales, etcétera. El profesor las aprovechará para instruir en la religión cristiana y las obligaciones de cada uno con la sociedad.

La educación adulta.

Un aspecto pedagógico que requiere nuevos análisis es el ideal formativo que Erasmo defendió para los adultos, incluso para aquellos que ya se habían ejercitado en las semillas de sabiduría en su juventud. Erasmo siempre mueve al destinatario a tomarse en serio su función y profesión en la vida: reyes, príncipes, pastores, obispos y religiosos, padres y madres, profesores... y un vasto desfile de personajes de su época: todos perciben en los coloquios o en otras obras más específicas mensajes claros sobre la necesidad de cumplir con sus deberes respectivos. Al mismo tiempo, todos sin excepción son animados a cultivar las letras profanas y sagradas a fin de dar pleno sentido religioso y cívico a sus vidas.

En esta propuesta formativa, Erasmo da prioridad al estudio de la Sagrada Escritura y de los autores garantes de la tradición revelada: los padres de la Iglesia. Al mismo tiempo, recomienda a todos empaparse de la sabiduría clásica con el grito que se convirtió en tendencia entre los humanistas: *Ad fontes!*

4.3.6 ¿Qué le falta a la Pedagogía de Erasmo?

Erasmo escribió su propuesta pensando en su propio siglo en el que la sociedad era profundamente cristiana y atenazada por la división que supuso la Reforma protestante. A la pedagogía de Erasmo, esencialmente cristiana, le faltó la insistencia en los medios divinos ordinarios –los Sacramentos, la oración, la dirección espiritual-. Él mismo tuvo acceso a estos medios en algún medida desde que fue joven hasta su muerte, pero su experiencia personal le llevó a ser crítico durante mucho tiempo con algunas escuelas llevadas por órdenes religiosas. Su optimismo antropológico era enorme y aunque contaba con la ayuda de la Gracia, no se dio cuenta de hasta qué punto el hombre –también el niño y el adolescente- está necesitado de la cura pastoral ordinaria y del crecimiento en vida interior.

Erasmo falleció antes de que se culminase la Reforma católica, visible en los decretos de Trento y en las realizaciones pastorales, religiosas, educativas, civiles y artísticas posteriores. En el siglo XVI los Jesuitas desplegaron un sistema pedagógico muy influido por el programa de Erasmo pero también por el recurso asiduo a los Sacramentos –especialmente la Misa y la Confesión-. En el siglo XVII, las Escuelas Pías implantaron la educación primaria, tomándose en serio la instrucción en la piedad infantil y los principios pedagógicos del *De pueris instituendis*. Ambos movimientos incluyeron desde muy temprano las innovaciones de las ciencias empíricas. Los efectos de estos sistemas pedagógicos tuvieron un eco que sigue estando presente en nuestros días.

CAPÍTULO II. ESTRUCTURA, SIGNIFICADO Y PROYECCIÓN DE *INSTITUTIO PRINCIPIS CHRISTIANI*¹.

1 Origen de la obra.

En la primavera de 1515, Erasmo regresó de Basilea a Inglaterra haciendo escala en Gante², donde permaneció tres días retenido por el canciller de Brabante, Jean Le Sauvage. Este compartía los ideales humanistas y le propuso formar parte del Consejo del príncipe Carlos de Habsburgo, tarea que el roterodamo sólo podía aceptar en calidad de consejero intelectual, nunca político. Esta figura existía desde 1504 por una reforma de la corte de Borgoña en la cual se preveía que además del consejo privado del príncipe, hubiese un grupo de *Conseillers aux honneurs*, compuesto por personas de prestigio que tendrían voz ante el príncipe aunque no tuvieran tareas concretas que cumplir³. El cargo iría acompañado de un estipendio de doscientos florines. Además, Le Sauvage debió hablar con Erasmo de la necesidad de orientar bien al joven príncipe Carlos⁴, por lo que contaba con que él y Moro escribirían dos tratados políticos. La vieja aspiración común de Erasmo y Tomás Moro de escribir sobre una sociedad perfecta, a la que en sus sobremesas llamaban *nostra nunquam insula*⁵, se materializó en dos proyectos editoriales: Le Sauvage deseaba que ambos humanistas orientasen al futuro rey y quizás emperador. Éste no sólo era un gran político, sino que encarnaba los ideales del humanismo cristiano que Erasmo y Moro trataban de divulgar, siendo para ellos una viva imagen del príncipe ideal⁶.

Cuando Erasmo compuso la *Institutio*, no se marcó el objetivo de realizar un *Tractatus*, ni tampoco un manual práctico para la política inmediata, sino informar el ánimo del joven

¹ Este capítulo fue sintetizado en el artículo: Arturo TORRES GARCÍA, “La formación de la conciencia de los gobernantes a través de la pedagogía de Erasmo”, en: Javier VERGARA CIORDIA et Alicia SALA VILLAVERDE (coords.), *Censura y libros en la Edad Moderna*, (Dykinson, Madrid 2019), pp. 157-189.

² ASD IV-1, p. 107.

³ ASD IV-1, p. 106.

⁴ Maarten VERMEIR, “Chancellor Jean le Sauvage / Ioannes Sylvagius: Erasmus' princeps christianus and a prince of Utopia for Thomas More”, en: *Moreana*, nº 53 (203), (2016), pp. 276-277: «It was Jean le Sauvage who arranged the appointment of Erasmus as counsellor of the young Prince Charles in 1515: in this capacity Erasmus would write his *Institutio Principis Christiani*, initially dedicated only to Prince Charles. Sauvage also tried to arrange a regular stipend for Erasmus; the effectuation of this payment was, however, troubled at times, maybe due to malpractices by Sauvage's secretary Pierre Barbier»; ASD, IV-1, p. 100: «Le Sauvage, der Staatsmann, war natürlich vor allem an dem Fürstenspiegel, den er vielleicht sogar, ähnlich wie die *Querela Pacis*, angeregt hat, interessiert», cita a: E. CONSTANTINESCU-BAGDAT, *La Querela pacis d'Érasme*, (París 1924), pp. 7-12 y 79-96.

⁵ Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO, “Estudio Preliminar”, en: Erasmo DE ROTTERDAM, *Educación del príncipe cristiano*, (Tecnos, Madrid 1996), p. xi: «*Institutio Principis Christiani* se publica en 1516, el mismo año que (...) el Libro I de *Utopía*, de su íntimo amigo Tomás Moro, en cuya redacción colabora Erasmo, pues hacía tiempo que Tomás y Erasmo compartían la ilusión de escribir una novela a la que provisional y familiarmente denominan *Nostra nunquam insula* (“Nuestra isla del jamás”).»

⁶ Maarten VERMEIR, “Chancellor Jean le Sauvage / Ioannes Sylvagius: Erasmus' princeps christianus and a prince of Utopia for Thomas More”, en: *Moreana*, nº 53 (203), (2016), pp. 278-279: «I would like to state that Sauvage was one of the most powerful political figures in Europe to share in theory and in practice the same Christian humanist ideals that Erasmus and Thomas More tried to spread and realize. In that perspective Jean le Sauvage was for Erasmus and Thomas More what Cesare Borgia was for Machiavelli: a living image of their ideal Prince. (...) This would also explain why Jean le Sauvage is called the “one and only Maecenas of every noble pursuit” in the prefaces of *Utopia* and why he is called by More in the letter to Erasmus a “Prince of Utopia”».

príncipe en los ideales del humanismo cristiano. Los contenidos no requerían por tanto de una gran innovación, sino más bien de una sintética recopilación según el patrón humanista de mostrar las fuentes, en este caso, las relacionadas con la filosofía política. Del conocimiento de esas fuentes, el educador o el mismo príncipe extraerían un consejo ideal que le correspondería a él convertir en decisiones reales⁷. Por otro lado, al igual que hiciera con el *Panegyricus* doce años atrás, era perfectamente consciente de que la obra se difundiría entre un público más amplio. Como dice Pedro Jiménez Guijarro:

«El autor sabe que su obra va a difundirse en círculos amplios y eruditos (...) Da deliberadamente un mayor alcance al encargo; no piensa en un solo lector o en un pequeño círculo de preceptores, sino en infinitos preceptores de príncipes, en los propios príncipes, en los magistrados y ministros, y aún se diría que en teólogos y juristas profesores para uso académico»⁸.

Erasmus no esperó a que se hiciese oficial su nombramiento (que sería efectivo a comienzos de 1516⁹), y se puso enseguida manos a la obra. Para la redacción de la *Institutio* usó como base a ampliar el *Panegyricus*¹⁰, pero también las obras que había editado recientemente – i.e. los *opuscula* de Plutarco- y las que estaba trabajando en paralelo: una nueva edición de los *Adagia*, las *Annotationes in Nouum Testamentum* y la edición de las *Lucubrationes Senecae*¹¹.

1.1 Publicación de la *Institutio*.

El 12 de mayo de 1515, en una carta a Pirckheimer¹² anuncia con alegría la conclusión de sus anotaciones al Nuevo Testamento y al mismo tiempo de la *Institutio principis christiani*. El 15 de mayo escribe al Cardenal Grimani: «Tengo entre manos el libro sobre la educación del Príncipe que hemos dedicado al ilustrísimo Carlos, Archiduque de Borgoña, sucesor de Maximiliano»¹³. También está a punto de finalizar la ansiada edición de las obras de San Jerónimo, el padre de la Iglesia con el que se sentía más identificado. Poco después emprendió el viaje de regreso a Inglaterra, a través de Kaiserberg, Estrasburgo, Espira, Maguncia y Colonia, llegando a Amberes el 30 de mayo. El 1 de junio escribió desde allí a Jean Le Sauvage¹⁴,

⁷ ASD IV-1, p. 106.

⁸ Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO, p. xii

⁹ Marcel BATAILLON, Antonio ALATORRE (trad.), *Erasmus y España. Estudios sobre la historia espiritual del s. XVI*, (Fondo de Cultura Económica, México 1950), pp. 95-96: «Erasmus no podía ser consejero sino con la pluma en la mano, en el recogimiento de su gabinete de trabajo. No sería ya el mismo si interviniese en el detalle de los negocios. Un filósofo que se mete a gobernar puede resultar buen o mal político, pero deja de ser filósofo. Lo que de él podía esperarse era que trabajase con sus escritos en pro de la reforma de los espíritus y de los corazones, y que invitase a los reyes al establecimiento de una paz sincera y perpetua. Erasmus iba a ser solicitado para ello de la manera más encarecida».

¹⁰ ALLEN, II, Ep. 337, pp. 94-114, ll. 88 y ss.: «*In Enchiridio simpliciter Christianae vitae formam tradidimus. In libello De principis institutione palam admonemus quibus rebus principem oporteat esse instructum. In Panegyrico sub laudis praetextu hoc ipsum tamen agimus oblique quod illic egimus aperta fronte*».

¹¹ ASD, IV-1, p. 98.

¹² ALLEN, II, Ep. 407, pp. 236-237, ll. 4-8: «*Nouum Testamentum vtcunque est absolutum. Hieronymus iam ad metam anhelat, propemodum exiturus in manus hominum. Excuditur nunc libellus De Institutione Principis vna cum aliis aliquot*».

¹³ ALLEN, II, Ep. 334, p. 78, ll. 170-172: «*Est in manibus libellus de instituendo Principe, quem illustrissimo Carolo, archiduci Burgundiae, Maximiliani nepoti, destinauimus*».

¹⁴ ALLEN, II, Ep. 410, p. 240, ll. 1-7: «*Tandem explicui me e laboribus Basiliensibus, vir clarissime, fortassis serius et meis votis et amicorum expectatione, sed tamen pro operis modo pene praepropere; quippe qui libello De principe instituendo nondum absolute discesserim, cum magnopere cuperem id*

anunciándole que la *Institutio* ya estaba en la imprenta y que le quedaba muy poco –y lo mismo pasa con las obras de San Jerónimo-. El retraso, motivado por una escasez en el suministro de papel, impacientó a Erasmo que se alegró con el mensaje de Froben del 17 de junio en el que le comunicaba la finalización total de la *editio princeps*. En el volumen junto con las alabanzas y dedicatorias se habían incluido el *Panegyricus ad Phillipum* y dos traducciones del griego realizadas por Erasmo: la obra *Ad Nicoclem* de Isócrates y los *Opuscula* de Plutarco (que mantenían la dedicatoria al rey de Inglaterra Enrique VIII, ya incluida en la edición de 1514)¹⁵.

La dedicatoria al príncipe Carlos explica la razón de incluir estas fuentes clásicas en el mismo volumen de la *Institutio*. Para Erasmo, lo que él ha escrito es una adición a lo que ya habían dicho estos dos autores clásicos¹⁶.

El colofón del libro traía la fecha en la que se comenzó a imprimir: *Mense Maio* 1516. Es la primera y única edición que se hizo ese año, contrariamente a lo que se indica en la *Bibliotheca Erasiana* de Ferdinand Van der Haeghen. En agosto, Dirk Martens en Lovaina copió la *Institutio* y en el colofón puso la fecha de 1515, lo que molestó a Erasmo. En 1517 Badius Ascensius realizó una nueva edición en París.

En 1516, cuando Erasmo dedicó la *Institutio principis christiani* al príncipe Carlos al mismo tiempo que Tomás Moro publicaba *Utopía*, circulaban en Italia algunas copias manuscritas de *Il principe* de Maquiavelo¹⁷, (que no se imprimiría hasta 1532). Las tres obras han sido comparadas por diversos académicos que han mostrado la similitud de ideas entre las obras de Erasmo y Tomás Moro, ambas antitéticas de las ideas de Maquiavelo¹⁸. Al mismo tiempo, han apuntado la diferencia de estilo entre los tres autores.

1.2 Segunda edición de Basilea, con un nuevo prefacio.

Erasmo se encontraba en Lovaina cuando en marzo de 1518, Froben le escribió para pedirle un ejemplar de la primera edición pues no encontraba ninguno¹⁹. Erasmo se encontraba en Lovaina en aquellos momentos y estuvo madurando la posibilidad de ir a Basilea durante el mes de abril. El día 15 ya se encontraba trabajando allí, donde se ocupó de supervisar la segunda

muneris offerre Principi; deerat nonnihil adhuc et in Hieronymo. Quod superest, ex tuo potissimum consilio faciam quod erit faciendum».

¹⁵ ASD IV-1, pp. 100-101: «Willkommen daher die Botschaft Frobens vom 17. Juni: "*Libellus tuus de Principis Institutione vna cum aliis quibusdam in officina nostra absolutus est*". Möglicherweise hat eine vorübergehende Papierknappheit, die er andeutet, den Druck verzögert. Zu diesen "anderen Werken" gehört, von verschiedenen Praefationes und Widmungen abgesehen, wie zu erwarten, der *Panegyricus ad Philippum*. Die beiden Schriften aber sind umrahmt von Erasmischen Übersetzungen aus dem Griechischen. *Isocrates ad Nicoclem* verbindet sich nach Ausweis des Vorworts an Karl besonders eng mit der *Institutio*: "*Isocratis de regno administrando praecepta latinitate donauimus. Ad cuius aemulationem adicimus nostra...*" Den Schluß aber, oder besser den zweiten Teil, bildet *Libellus Plutarchi saluberrimis praeceptis refertus*, der, wie schon 1514, dem englischen König gewidmet bleibt».

¹⁶ ASD, IV-1, pp. 100-101.

¹⁷ Antonio FONTÁN, *Príncipes y humanistas. Nebrija, Erasmo, Maquiavelo, Moro, Vives*, (Marcial Pons, Madrid 2008), pp. 254-256 y p. 271.

¹⁸ Durand DE LAUR, *Érasme, Précurseur et initiateur de l'esprit moderne*, Vol. II, (Didier et Cie, París 1872), pp. 470-478: «Machiavel a réduit en système la politique réaliste et païenne de son temps; Érasme, dans son *Institution du prince*, a essayé de tracer le plan d'une politique morale et chrétienne. Le premier a prétendu nous montrer le prince tel qu'il est; le second a voulu le former tel qu'il doit être».

¹⁹ ALLEN, III, Ep. 801, p. 255, ll. 16-20: «*Feceris mihi rem admodum gratam si quamprimum meis impensis ad me dederis libellum tuum de Principe, quem rursus excudam; priorem editionem iampridem distraxi*».

impresión del *Novum Instrumentum*²⁰ y revisar el texto de la *Institutio*. Impactado por la noticia de la muerte de Jean Le Sauvage, le homenajea en la *Institutio* añadiendo su última carta como prefacio y dedicándole la obra como tal²¹. Al mismo tiempo, dedica esta segunda edición a Fernando de Habsburgo, el cual acababa de llegar de España para comenzar su carrera política con 15 años y le había hecho llegar la noticia de que siempre llevaba la *Institutio* consigo²².

En este prefacio se muestra el cambio de posición de Erasmo respecto a la educación política: mientras en 1503 le resultaba fastidioso tener que escribir sobre política, ahora se da cuenta de que la *Institutio* está siendo un instrumento valioso para impactar en la conciencia europea de humanistas, estudiosos, e incluso en algunos príncipes y reyes²³:

«Encerrado entre los libros, callando me dedico según mis fuerzas al trabajo de los estudios más honestos [a la nueva edición del *Novum Testamentum*]. Sin embargo, a veces también trabajo en el *Principis*. Sé que nada hay más en mis oraciones, sino que por estos auspicios, la piedad cristiana y la sabiduría digna de los cristianos florezcan más y más entre nosotros».

Otto Herding hace notar que este párrafo esboza el ideal del príncipe cristiano: encarnar la piedad y sabiduría cristiana, y darla a conocer intensamente²⁴. La nueva edición saldría en el mes de julio de la imprenta de Froben, y en septiembre de la de Aldo Manucio. Esta sería la forma final incluida en las *Opera omnia* de 1540.

2 Estilo literario.

En su famosa carta a Botzheim, Erasmo clasificó la *Institutio* dentro de las obras de educación moral²⁵, junto con los demás autores que la acompañaban en su *editio princeps*, y algunas obras más. Es posible que quisiera evitar la posible crítica de adulación por las dedicatorias a los monarcas de su tiempo²⁶. Sin embargo, el estilo muestra que su clasificación era muy apropiada.

²⁰ ALLEN, III, Ep. 848, p. 341, ll. 8-9: «*Opus Noui Testamenti iam in cursu est. Curavi tria volumina excudenda...*».

²¹ Maarten VERMEIR, “Chancellor Jean le Sauvage / Ioannes Sylvagius: Erasmus' princeps christianus and a prince of Utopia for Thomas More”, en: *Moreana*, n° 53 (203), (2016), pp. 270-271: «while Charles had initially been the only dedicatee of the *Institutio*, Erasmus chose as main preface for the *Institutio* since July 1518 a reworked version of his last letter to Chancellor Sauvage, written three months before Sauvage's death in June 1518. (...) A greater political-literary honor for a politician, who was already dead at the time and thus no longer able to arrange services or payments in exchange for literary honors, cannot be imagined».

²² ALLEN, III, Ep. 853, p. 352, ll. 63-67: «*Audio Ferdinandum illustrissimum feliciter ad nos appulisse. Ei libellum De Principe instituendo instauravi; quandoquidem eum Carolo iam dudum superuacaneum reddidit tum ipsius indoles vltro ad omnia summo rege digna praeuolans, tum tua non minus fida quam cordata consilia*».

²³ ALLEN, III, Ep. 853, p. 351, ll. 34-39: «*Ego inclusus et inter libros mussans pro mea virili honestissimorum studiorum negocium ago, nihilo secius interim et Principis agens negocium: cui scio nihil esse magis in votis quam vt ipsius auspiciis Christiana pietas ac eruditio digna Christianis magis ac magis apud nos efflorescat (...)*», [Trad. propia: se ha traducido el término *pro mea virili* en el sentido del Adagio correspondiente, Cfr. ASD II-6, p. 513, Adagia n° 2792].

²⁴ ASD IV-1, p. 102.

²⁵ ALLEN, I, Ep. 1, p. 39, ll. 33-35 y p. 40, ll. 1-24.

²⁶ ASD IV-1, pp. 106-107: «Der vierte Band ist ihnen zugebracht. “*Recens in aulae principalis famulitium*” berufen habe er das Buch überreicht (*porreximus*), durch dessen freien Ton übrigens niemand verletzt

La *Institutio* representa dos corrientes literarias medievales con visiones políticas opuestas frecuentemente: los *Specula principis* monarquistas (representados por los tratados de santo Tomás de Aquino y Egidio Romano), y la tradición *De casibus*, iniciada por Bocaccio con una obra de relatos sobre la suerte y desventuras de diversos príncipes: *De casibus virorum illustrium*. Como dice Hardin:

«La obra de Erasmo sigue el método prescriptivo de la literatura moral, pero sus ejemplos (Alejandro, Augusto, Nerón, etc.) recuerdan a la tradición *de casibus*. Como regla general, en su discusión sobre la realeza, el método de Erasmo es exaltar el papel del soberano ideal en los asuntos humanos, señalando hasta qué punto los príncipes reales se han quedado cortos»²⁷.

El género está tomado de Isócrates, el cual animaba a seguir el ejemplo de los antepasados huyendo de novedades, tratando de coleccionar un gran número de ideas de diferentes autores y presentándolas de la mejor forma posible²⁸. Con su acostumbrada erudición Erasmo logra presentar las ideas tradicionales de los *Specula principis* de una forma incisiva, con la intención de que la conciencia del lector²⁹ se deje imbuir con los nobles ideales de la sabiduría. Para lograrlo usa con maestría los recursos al gusto humanista de la época, entre los que se destacan tres: la escritura en aforismos, la repetición y la interpelación. Además, hace uso abundante de citas sacadas de la tradición *de casibus*, ilustrando con ejemplos de la realeza lo que antes ha explicado con argumentos. Suele jugar con el dualismo, presentando la figura ideal del príncipe y mostrando contraejemplos del tirano. Usa este contraste numerosas veces, así como entre Dios y el demonio, el hombre y la bestia, y en resumidas cuentas, entre el bien y el mal³⁰.

En su origen, la obra fue concebida a base de aforismos para hacer menos tediosa la lectura. En las primeras ediciones, cada aforismo ocupaba un párrafo con una observación y la estructura de ideas no seguía una secuencia sistemática pero permitía detectar el hilo argumental de forma más entretenida. Escribir en aforismos no era fácil; sólo personas con conocimientos y prestigio se atrevían a hacerlo. Teniendo en cuenta la escasez de tiempo o paciencia de que disponía un príncipe o un gobernante en activo, la escritura con este tipo de máximas sería más fácil de leer que cualquier tratado académico³¹. El *genio* de Erasmo no se encontraba en la

worden sei. Peinlich aber sei ihm eines: fast all seine Werke seien hohen Herrschaften gewidmet und es möchte wohl der Verdacht aufkommen, er habe sich dafür wahre Schätze des Midas aus fürstlichen Gratifikationen zusammengerafft. Er sucht daher, wo es angeht, nachzuweisen, daß ihm eine Ehre oder Zuwendung widerfahren sei, ehe er seine literarische Gabe überreicht habe und nicht umgekehrt. So betont er auch energisch: "*Carolus princeps meus me iam asciverat in ordinem consiliariorum... antequam illi labellum De principe vel inscriberem vel exhiberem; vt hic non captatam praedam, sed relatam gratiam intelligas*"».

²⁷ Richard F. HARDIN, "The Literary Conventions of Erasmus' Education of a Christian Prince: Advice and Aphorism", en: *Renaissance Quarterly*, Vol. 35, n° 2, (The Univ. of Chicago Press, 1982), pp. 154-155.

²⁸ *Ibidem*, pp. 154-155.

²⁹ *Educación del príncipe cristiano*, p. 6: « (...) me pareció bien proponer para uso general el modelo de un príncipe ejemplar, pero bajo tu nombre, para que, quienes se eduquen para grandes imperios, aprendan de ti el arte de gobernar y tomen de ti ejemplo, para que esta doctrina penetre simultáneamente en todos bajo tus auspicios (...) ».

³⁰ ASD IV-1, p. 121: «In alledem ist ein beherrschendes Motiv der aus Plato, aus Aristoteles, aus Plutarch, auch Seneca vertraute Kontrast zwischen *rex* oder *verus princeps* und *tyrannus*. Er weitet sich aus zum Gegensatz zwischen Mensch und Bestie, zwischen Gott und Teufel (*cacodaemon*), zwischen gut und böse überhaupt».

³¹ Richard F. HARDIN, "The Literary Conventions of Erasmus' Education of a Christian Prince: Advice and Aphorism", en: *Renaissance Quarterly*, Vol. 35, n° 2, (The Univ. of Chicago Press, 1982), p. 157:

novedad de las ideas, sino en la vivacidad de su composición³². Algunas ediciones posteriores, unificaron los aforismos en párrafos más largos, diluyendo el estilo original (por ejemplo, en las *Opera Omnia* de Leiden y en la divulgada edición en inglés de Lester K. Born).

A la presentación secuencial de ideas, añade la reiteración de muchas de ellas, con abundancia de citas y ejemplos. El objetivo de este recurso estilístico era *performativo*: lograr que las normas éticas no perdiesen su validez a los ojos de los gobernantes de su tiempo, sino que constituyesen la diferencia entre el príncipe y el tirano. Para ello la pedagogía de la repetición era particularmente necesaria, aunque Erasmo la justifica imitando a Plinio el joven: «*infigenda sunt, infulcienda sunt, inculcanda sunt*»³³.

La interpelación es constante en la *Institutio*. Erasmo no duda en apelar al príncipe-lector extrayendo personajes de la tradición *de casibus*, poniéndole delante de los ojos los ejemplos buenos o malos de más de 40 famosos soberanos históricos de los cuales los más citados son Alejandro Magno, el rey Salomón, Julio César, Augusto, Antonino Pío, Alejandro Severo, Ciro de Persia y el rey David. No faltan referencias a militares (Escipión, Epaminondas, etc.) y a deidades o personajes mitológicos (Júpiter, Ulises, Eneas, el rey Midas...). Sin embargo, cuando alaba alguno de estos caracteres famosos, lo realiza con la sana advertencia de que no todo es imitable en ellos³⁴; es más, anima a seleccionar «lo que sea mejor en los mejores»³⁵. Entre los tiranos los más citados son Nerón, Falaris y Dionisio de Siracusa, a los cuales suele presentar

«Erasmus' use of the form, then, may indicate the well-deserved confidence that he had acquired since the more guarded, uncharacteristically Ciceronian style of the *Panegyric*. Writers believed with Bacon, moreover, that the aphorism was especially suited to knowledge undergoing growth. Bacon thought it especially appropriate to the human sciences, whose exact interrelations were not as yet known. (...) Each aphorism is a discrete observation; there is no necessary logic to the ordering of the whole, though it is possible to detect sequences of thought here and there. It is thus a method suitable for the rough-hewn "science" of kingship in the early sixteenth century. Aphorisms are best suited to two kinds of readers: young people who lack the patience, and political leaders who lack the time for reading complete philosophical treatises. The point is made in Erasmus' 1531 dedication of his *Apophthegmata* (a collection of famous sayings of the ancients) to the young William of Cleves», cita: *LB IV*, 87-88.

³² *ASD IV-1*, p. 119: «Wohl aber kommt es auf ein paar Gesichtspunkte an, die vielleicht etwas von der besonderen Lebendigkeit der *Institutio*, von ihrer Komposition und Gedankenführung verspüren lassen. Denn in ihr unterscheidet sie sich von gleichartigen Produkten. In der Komposition manifestiert sich der vielberufene *Genius* des Erasmus oder, vorsichtiger ausgedrückt, da wir nur eine seiner Schriften vor uns haben, es werden einige Züge von ihm deutlich und bestimmbar».

³³ *ASD IV-1*, pp. 121-122: «Der rhetorische Aufwand, der dem modernen Geschmack hier und da fast lästig werden mag - Erasmus begründet ihn mit Worten des jüngeren Plinius: "*infigenda sunt, infulcienda sunt, inculcanda sunt*" - hat eine seiner Wurzeln in der sehr aktuellen Sorge des Erasmus, ethische Maßstäbe könnten für die Herrschenden seiner Zeit überhaupt ihre Geltung einbüßen, so daß der bloße Gedanke, *vir bonus* und *princeps* sollten gleichgesetzt werden, als lächerlich abgetan würde».

³⁴ *ASD IV-1*, p. 182 ll. 494-498: «*Alioqui quid fingi possit insanius quam hominem Christi sacramentis initiatum Alexandrum Iulium aut Xersem sibi proponere, quorum vitam incessunt etiam ethnici scriptores, si quibus iudicium fuit paulo sanius? A quibus vt superari turpissimum est, si quid recte gesserunt, ita totos imitari velle Christianum principem extremae dementiae sit*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 99: «¿Qué cosa más demente puede imaginarse que un hombre iniciado en los sacramentos de Cristo se proponga como modelos a Alejandro, Julio César o Jerjes, cuya vida censuran incluso los mismos escritores paganos, si ellos fueron mínimamente juiciosos? Así como es sumamente vergonzoso ser superado por ellos en lo que hicieron con rectitud, así también querer imitarlos fielmente es para un príncipe cristiano el colmo de la locura»]

³⁵ *ASD, IV-1*, pp. 181-182, ll. 490-493: «*E tanta ducum turba fac optimos tibi deligas velut Aristidem Epaminondam Octavianum Traianum Antonium pium Alexandrum Mameam, nec hos tamen ita, vt totos velis exprimere, sed quod in optimis sit optimum, id tibi deligas. Alioquin est, quod vites etiam in David ac Solomone, regibus a deo laudatis*».

como contraejemplos. Con esta procesión de personajes de elevada posición logra ponerse al nivel del príncipe receptor de su obra, tratando de llegar a suscitar en él el deseo de imitar lo mejor y descartar lo peor a través de la pedagogía del mimetismo.

Otras veces se dirige al gobernante con valentía, usando imperativos sin miedo a incurrir en lesa majestad, siguiendo el principio tomado de Plutarco de evitar convertirse en un consejero adulator:

«No te consideres a ti mismo como un buen príncipe por el hecho de que comparado con otros seas menos malo, ni consideres irreflexivamente que te es lícito todo lo que hace la mayoría de los príncipes. Adáptate tú mismo a la norma de lo honesto, valórate según dicha norma. Y si no hubiera nadie a quien vencer, lucha contigo mismo, pues ese es el más hermoso de todos los combates y verdaderamente digno de un príncipe invicto si cada día se esfuerza por mejorarse a sí mismo»³⁶.

Hasta 141 veces pregunta al lector, interpelándole y animándole a tomar partido:

«Si con tanto esmero los padres poco preparados educan a su hijo, destinado a recibir la herencia de un pequeño terruño ¿Con qué celo y preocupación conviene que sea educado aquel que se instruye para regir no una sola casa, sino a tantos pueblos, a tantas ciudades, o tal vez al mundo entero y que pueda causar gran felicidad a todos, si resulta bueno, o una gran perdición, si sale malo?»³⁷.

Su interpelación más incisiva y frecuente es sin duda Jesucristo, al que hace referencia directa veinte veces, más veces que a cualquier príncipe, rey o emperador de los citados. En la edición en castellano, no hay cinco páginas sin encontrar una cita a Jesucristo; además, en cada tercio de la obra se encuentra aproximadamente un tercio de estas citas.

Para el príncipe Carlos así como para los demás soberanos europeos y para los receptores inmediatos de la *Institutio*, Jesucristo es Dios hecho hombre, Salvador del género humano. Por eso, su presencia y su ejemplo eran vitales para la formación de la conciencia, tanto por su mensaje como por sus obras, recogidos en la Biblia y en la tradición cristiana, tan bien conocidos y queridos por los contemporáneos de Erasmo. Un acierto de la *Institutio* a la hora de formar la conciencia de los gobernantes fue entrelazar muy bien el mensaje de Jesucristo con los principios políticos de la obra³⁸.

³⁶ ASD, IV-1, p. 159, ll. 705-709: «*Noli teipsum principem bonum existimare, si collatus cum aliis minus malus appareas. Neque statim licere putes, quicquid principum vulgus facit. Ad honesti regulam temetipsum exige, hinc te estima. Et si nemo fuerit, quem vincas, ipse certato tecum, quandoquidem istud est certamen omnium pulcherrimum et vere inuicto principe dignum, si cotidie nitatur seipso melior euadere*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 51]

³⁷ ASD, IV-1, p. 138, ll. 53-57: «*Si tanta sollicitudine parentes non omnino stulti puerum educant vnus agelli successioni destinatum, quo tandem studio curaque educari par est eum, qui non vnus aedibus, sed tot populis, tot ciuitatibus, imo qui orbi instituitur, aut magno omnium commodo futurus vir bonus, aut magno omnium exitio futurus vir malus?*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 14].

³⁸ Jaime PALACIO RADA, "Las ideas políticas en la *Educación del príncipe cristiano* de Erasmo de Rotterdam", en: *Revista de Filosofía*, nº 66, 2010-3, (Maracaibo 2010), p. 49: «Escribió sobre política circunstancialmente y su preocupación más importante al respecto no fue simplemente teórica, sino que respondía al modo como entendía sus funciones como teólogo: corregir, orientar y mostrar el camino coherente con la fe cristiana. La teología fue practicada por Erasmo teniendo como referente el Evangelio y la realidad. A diferencia de la teología escolástica que, en su fase decadente había llegado a prescindir de

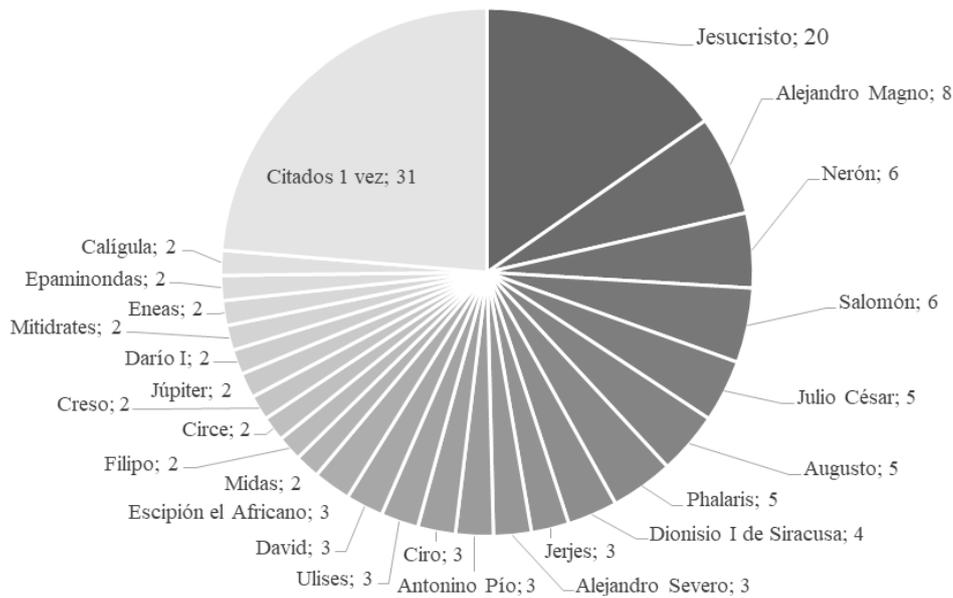
REFERENCIAS PERSONALES EN LA *INSTITUTIO PRINCIPIS CHRISTIANI*

Ilustración II.1 Referencias personales en la *Institutio principis christiani*. (Elaboración propia 2019)³⁹.

En síntesis, el estilo y erudición empleados por Erasmo tenían una intención moralizante clara⁴⁰. La maestría del príncipe de los humanistas y la paz interior de la que gozaba cuando compuso esta obra, le permitieron lograr lo que se proponía, esculpiendo una obra capaz de incidir en el interior del lector coetáneo, informando la conciencia de los que la leyeron con buenas disposiciones.

la Biblia y había elevado a Aristóteles a un grado casi divino, Erasmo invitaba a los cristianos al retorno a la fuente principal, pero con vistas a que las convicciones y la fe aumentada como producto del contacto entre el creyente y la Palabra de Dios, se tradujeran en una mejor vida moral, en la vivencia de una auténtica justicia y en el logro de una paz personal y social, que fuera duradera y que redundara en el progreso de los pueblos».

³⁹ Arturo TORRES GARCÍA, “La formación de la conciencia de los gobernantes a través de la pedagogía de Erasmo”, en: Javier VERGARA CIORDIA et Alicia SALA VILLAVARDE (coords.), *Censura y libros en la Edad Moderna*, (Dykinson, Madrid 2019), p. 182.

⁴⁰ Pedro JIMÉNEZ GUJARRO, pp. x-xi: « (...) se dio cuenta de que no bastaba hablar del príncipe de una manera abstracta y teórica, sino que era necesario penetrar en el alma de los políticos de sus días y crear en ellos los valores políticos correspondientes. No basta que los gobernantes católicos puedan dominar los asuntos públicos y que parezcan buenos y virtuosos según la conveniencia del Estado, como pretende Maquiavelo, sino que de forma paradigmática se necesitan gobernantes honestos que añadan a los valores de una vida humana y cristiana los conocimientos y técnicas propios de su oficio y las virtudes propias de su responsabilidad».

3 Estructura de contenidos y significado:

Las ideas de la *Institutio* no son nuevas, sino heredadas de los *Specula principis* medievales⁴¹ y de las mismas fuentes en las que bebió Tomás de Aquino para componer *De rege*: el agustinismo político y las obras políticas de Aristóteles y Platón⁴². Como dice Javier Vergara: «La obra, de 11 capítulos, no tiene el carácter innovador, criticista e irónico de otras obras de Erasmo. Se enraíza más en la tradición pedagógico-política de la Baja Edad Media»⁴³. El índice de estos capítulos es:

1	<i>Nativitas et educatio principis.</i>	El nacimiento y la educación del príncipe cristiano.	LB IV, 561-583
2	<i>De adulatione vitanda principii.</i>	Cómo debe un príncipe evitar la adulación.	LB IV, 583-590
3	<i>Artes pacis.</i>	Las artes de la paz.	LB IV, 590-593
4	<i>De vectalibus et exactionibus.</i>	Los impuestos y las exacciones fiscales.	LB IV, 593-594
5	<i>De beneficencia principis.</i>	La beneficencia del príncipe.	LB IV, 594-596
6	<i>De legibus condendis aut emendandis.</i>	Promulgación y reforma de las leyes.	LB IV, 596-601
7	<i>De magistratibus et officiis.</i>	Las magistraturas y los cargos públicos.	LB IV, 601-602
8	<i>De foederibus.</i>	Los pactos.	LB IV, 603-604
9	<i>De principum affinitatibus.</i>	Las alianzas matrimoniales de los príncipes.	LB IV, 604-606
10	<i>De principum occupationibus in pace.</i>	Las ocupaciones de los príncipes durante la paz.	LB IV, 606-608
11	<i>De bello suscipiendo.</i>	La declaración de guerra.	LB IV, 608-612

Tabla II.2 Capítulos de la *Institutio principis christiani* y correspondencia con la edición de Leiden 1703-1706 (LB)

En la obra pueden encontrarse tres bloques de ideas: la educación del príncipe, la filosofía política (reflejo de los *Specula principis* medievales), y la praxis de gobierno.

3.1 La educación del príncipe.

Este es el tema principal de la *Institutio*, que coincide con el título del primer capítulo pero ocupa casi las mismas páginas que el resto de la obra. Además, existen frecuentes referencias a la educación en los demás capítulos, de modo especial en el dedicado a los aduladores.

⁴¹ ASD, IV-1, p. 119: «Wer hingegen nach “originellen” Gedanken sucht, würde Erasmus wohl mißverstehen; dergleichen lag nicht in seiner Intention. Infolgedessen würde auch eine Interpretationsmethode, die bloß auf das Inhaltliche erpicht wäre, an ihm vorbeiführen»; *Ibidem*, p. 119, n. 88, cita a: C. R. THOMPSON, “Erasmus as Internationalist and Cosmopolitan”, en: *Archiv für Reformationsgeschichte*, Vol. 46, (Internationale Zeitschrift zur Erforschung der Reformation und ihrer Weltwirkungen, 1955), p. 175: «Accent and idiom in his political writings are unmistakably his own; his manner of applying his political ideas to contemporary problems and conditions frequently gives them a genuinely fresh interest or emphasis. But the ideas themselves were inherited».

⁴² Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”, en: Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ, et Inmaculada DELGADO JARA (coords.), *Revolución en el Humanismo cristiano. La edición de Erasmo del Nuevo Testamento (1516)*, (Universidad Pontificia de Salamanca, 2016), pp. 268-271.

⁴³ *Ibidem*, p. 269.

Aquí no sólo cita el mito de la caverna de Platón para ilustrar el cometido del príncipe⁴⁴, sino que comparte el ideal del *princeps philosophus*⁴⁵ aunque según el autor sólo el buen cristiano es un verdadero filósofo⁴⁶. Él preferiría que el príncipe fuese elegido entre los mejores⁴⁷, pero se da cuenta de que la política es el arte de lo posible y tanto los principados como las monarquías son hereditarios por lo que señala como cometido principal del rey, dotar al pueblo de un sucesor mejor que él. Como consecuencia, el rey debe poner especial empeño en la educación del príncipe ya desde su más tierna infancia; designando los mejores maestros capaces no sólo de enseñar conocimientos sino de «conformar un temperamento regio basado en la excelencia y dominio de tres virtudes capitales: la piedad, la sabiduría y la bondad»⁴⁸.

Erasmus da a la educación moral una importancia primordial porque conoce el enorme influjo que esta tiene en la vida de las personas, tanto más cuanto mayor es la responsabilidad que se les confía⁴⁹. Va más allá de la educación del príncipe y establece una relación entre democracia, aristocracia y educación, pues se da cuenta de que es muy difícil lograr una *philosophia multitudo*, mientras que las oportunidades de recibir una buena educación son mayores para grupos más pequeños⁵⁰. Por tanto, la aristocracia tiene mayor responsabilidad de educar bien a sus hijos y mayor culpa si dejan de hacerlo. Esta reflexión de Erasmo evolucionó en los años sucesivos hasta el punto de afirmar en 1529 –en la obra *De pueris statim ac liberaliter instituendis*– que «conviene que la escuela sea para todos o no exista»⁵¹. Esta idea, clave en el desarrollo posterior de la educación en la Europa moderna y contemporánea, la explica en la misma obra:

«Vespasiano repartía de su propio dinero una notable cantidad anual a los rétores latinos y griegos. También Plinio el Joven entregaba de su peculio privado una enorme suma con el mismo fin. Así pues, si la ayuda pública desaparece, debe cada uno estar atento en su propia casa. Me preguntas cómo van a arreglárselas los pobres, si apenas tienen para alimentar a sus hijos, cuanto menos para contratar los servicios de un profesor. A esto no sé qué responderte, si no es lo que dice la comedia: “Según podemos, ya que como

⁴⁴ *Educación del príncipe cristiano*, p. 23: «Una gran parte de la gente se guía por falsas opiniones y así también éstos que permanecen como detenidos en la cueva platónica, admiran por realidades las sombras inanes de las cosas. Sin embargo, el cometido del buen príncipe consiste en no admirar nada de lo que el vulgo valora mucho, sino medir todo según los verdaderos males y los verdaderos bienes. No hay nada verdaderamente malo, sino lo que está unido a la maldad, ni nada verdaderamente bueno, sino lo que está unido a la bondad»; Cfr. *ASD IV-1*, p. 122.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 26: «No pienses que Platón dijo a la ligera aquella sentencia alabada por varones renombradísimos, a saber, que sólo sería feliz una república si los príncipes filosofaran, o los filósofos tomasen el principado. (...) Ser filósofo y ser cristiano es diferente en los términos, pero en la realidad es lo mismo»; Cfr. *ASD IV-1*, p. 122: «Suchen wir das allgemeinste Leitbild für die Erasmische Fürstenethik, das ihre einzelnen Züge gleichsam in sich enthält, so bietet sich Platos Ideal des Philosophen als König an. Es wird sofort, wiederum ganz generell nur, ins Christliche gewendet: “*Vocabulis diuersum est, caeterum re idem esse philosophum et esse Christianum*”», cita: *ASD IV-1*, pp.144-145, ll. 1263-1270.

⁴⁶ *Ibidem*, pp. 23 y 26; Cfr. *ASD, IV-1*, p. 122.

⁴⁷ *Ibidem*, p. 26: «Que todos los hombres sean buenos, es deseable y es fácil elegir entre tantos miles uno que aventaje en honradez y sabiduría a otro, gracias al cual muchos mejoren»; *ASD, IV-1*, p. 140, l. 116.

⁴⁸ *Ibidem*, pp. 36-37; Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”, p. 271.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 20: «¿Por qué debe considerarse algún carácter humano tan agreste y tan desesperado que no pueda mitigarse con una instrucción adecuada?»; *Ibidem*, p. 147: «El primer y supremo afán de un príncipe debe ser contraer los mayores méritos posibles ante la república. No puede alcanzar méritos por otro procedimiento mejor que si procura que las magistraturas y los cargos sean desempeñados por hombres integérrimos y preocupadísimos por el bien público».

⁵⁰ *ASD IV-1*, pp. 123-124: «Bei allem Erziehungsoptimismus ist sich Erasmus darüber klar, daß nicht alle *boni* sein können, eine *multitudo philosophorum* kann es nicht geben».

⁵¹ *Pueros ad virtutem...*, p. 72, l. 9: «*Oportet scholam aut nullam esse aut publicam*»; *LB I 504D*.

queremos no puede ser”. Nosotros discurrimos el mejor método educativo, mas no podemos conceder riqueza. A menos que deba también aquí la generosidad de los ricos subvenir a las necesidades de los ingenios valiosos pero que por estrecheces familiares no son capaces de desarrollar su capacidad natural»⁵².

3.2 La filosofía política de Erasmo, reflejo de los *Specula principis* medievales.

Erasmo entendía al hombre como un ser social por naturaleza y la sociedad como una estructura dotada de orden, en la cual el monarca recibía de Dios el encargo de regir los asuntos temporales para conducir la república. El objetivo sería dotarla de unas condiciones que permitan a los ciudadanos crecer en virtud, disponiendo de los bienes materiales y espirituales a fin de que puedan luego gozar de la bienaventuranza en la otra vida. Erasmo opone constantemente la figura del tirano y del *rex verus* que no se diferencian por su origen sino por el modo de gobernar. De forma que el rey puede legitimar su autoridad por cuatro vías: por la consecución correcta del poder (mejor por elección que por herencia, pero nunca por usurpación o violencia); una forma de gobernar caracterizada por las virtudes, de forma especial la justicia y la caridad; el *consensus populi*, que movido por la actuación del príncipe, le acepta como *rex verus*; y la aprobación por parte de Dios mismo que se obra cuando el monarca obra teniendo a Cristo como modelo y amigo, buscando el bien común por encima del interés personal⁵³.

Como muchos humanistas, Erasmo se muestra tributario de una concepción orgánica de la sociedad cuyo máximo ideal de sociedad era la *respublica christiana*, una cristianización de la *pax et securitas* del imperio romano. Para él era fácil aplicar a esta sociedad la metáfora paulina del cuerpo con diversidad de órganos. Esta metáfora podía aplicarse no sólo a la Iglesia sino a la sociedad civil cristiana. Ambas esferas, la espiritual y la temporal podían estar presentes y diferenciadas pero no separadas. En esta perspectiva el cimiento era el carácter cristiano⁵⁴. Cuando Erasmo hablaba de la *respublica litterarum*, no se refería a una sociedad separada o distinta de la sociedad cristiana, sino un sistema dentro del cuerpo con la función de ilustrar a toda la sociedad en las *bonae et sacrae litterae*. Por este motivo, polemizó con los ciceronianos, humanistas que se limitaban a buscar un estilo literario perfecto, sin atender a encarnar el verdadero cristianismo⁵⁵.

3.3 Praxis de gobierno.

Aunque Erasmo cree que el sistema natural es monárquico, sus ideas políticas contienen tantas libertades para el pueblo que si se toman sólo los pasajes correspondientes, no sería difícil

⁵² *Ibidem*, p. 88, ll. 23-26 y p. 90, ll. 1-6: «*Vespasianus e fisco suo dabat annua centena latinis graecisque rhetoribus. Plinius nepos etiam de privato suo in eundem usum ingentem summam erogavit. Quod si cessat publica cura, certe suae quisque domi vigilare debet. Quid facient, inquis, tenues qui vix alunt suos liberos, tantum abest, ut talem educatorem possint conducere? Hic nihil habeo quod respondeam, nisi illud e comoedia: "Ut possumus, quando ut volumus non licet". Nos instituendi rationem optimam tradimus, fortunam dare non possumus. Nisi quod hic quoque divitum benignitas debet bene natis ingeniis, sed angustia rei familiaris non valentibus exercere vim naturae, succurrere*», [Trad. *Ibidem*, pp. 89-91]; Cfr. ASD I-2, pp. 63-64.

⁵³ Javier VERGARA CIORDIA, "Las obras pedagógicas del humanismo erasmista", pp. 270-271.

⁵⁴ Rui Luís RODRIGUES, "Sobre diversidade e unidade: dinâmicas locais e extralocais nas concepções do humanismo erasmiano, da *Institutio principis christiani* (1516) ao *Ecclesiastes sive de ratione concionandi* (1535)", en *Topoi*, Vol. 18, n° 34, (Río de Janeiro 2017), p. 52.

⁵⁵ *Ibidem*, p. 53.

concluir que propugna la democracia. Sin embargo no se propone cambiar el sistema de gobierno sino la naturaleza del gobernante, induciéndole a abrazar al *philosophia Christi* para que tome su cruz renunciando al poder y oficio allí donde sea necesario con tal de favorecer el bien común⁵⁶. Hay que destacar que el humanista no está realizando una propuesta clerical de gobierno, sino un tratado laical iluminado por el cristianismo⁵⁷ en el cual el gobernante -con Cristo como modelo- aplica las reglas seculares del buen gobierno: la *administratio*, la *beneficentia* y la *custodia*.

No era partidario ni de las sediciones⁵⁸ ni del individualismo, sino que ve necesarias las administraciones civiles, las cuales llevadas por ciudadanos ejemplares pueden y deben servir también al bien general e incluso pueden ser un medio para evitar la tiranía. No duda en criticar a estas instituciones cuando se encerraban en estatutos individualistas y conflictivos. Al criticarlas no deseaba su desaparición, sino que señalaba un camino para que lograsen cooperar de forma armónica con toda la sociedad⁵⁹. Entre todos estos *corpora*, destaca el oficio del Príncipe que debía ser padre y pastor del pueblo. Al igual que en la sociedad tardo-medieval, Erasmo no duda en subrayar el vínculo fundamental entre el soberano y el pueblo al ligar el progreso del pueblo a la vida virtuosa del príncipe⁶⁰, pero sin olvidar la necesaria corresponsabilidad⁶¹ en la construcción de una sociedad más feliz.

De estos principios, y de su indagación en vastas fuentes, Erasmo va concretando diferentes orientaciones que pueden ayudar a la praxis de gobierno:

- Las artes de la paz como la ocupación principal del príncipe.
- Necesidad de evitar impuestos excesivos, buscando el gran impuesto del ahorro.
- Benevolencia del príncipe, impidiendo injusticias y no teniendo a nadie semejante como extranjero, así como evitando cualquier injuria a los extraños

⁵⁶ ASD IV-1, pp. 126-128: «Immerhin aber ist in sein Ideal der Monarchie doch so viel an *libertas* für das Volk eingebaut, daß diese genau so gut sprengend wie erhaltend wirken könnte. Es ließen sich die diesbezüglichen Sätze aus dem Kontext, losgelöst von allen gedanklichen Gegengewichten herausreißen - der aphoristische Aufbau des Ganzen würde es begünstigen- und in eine Sammlung "demokratischer" Gedanken im 16. Jahrhundert verpflanzen. (...) Wohin würde sein Ideal führen? Die Konsequenz wäre, daß an die Stelle eigentlicher Herrschaft nur noch *administratio*, *beneficentia*, *custodia* träte. (...) Von seinen Voraussetzungen her konnte Erasmus nur das Wesen der Herrschenden und damit auch der Herrschaft verändern wollen, mußte grundsätzlich die Form der Institutionen bestehen lassen - völlig abgesehen von praktischer Rücksichtnahme auf seine von Monarchen bestimmte Umwelt, für die er nun einmal schrieb und die er moralisch bessern wollte».

⁵⁷ ASD IV-1, p. 129: «Auf bemerkenswert weite Strecken hin kommt der *princeps christianus* des Erasmus mit saekularen Maximen, ohne wesentlich christliche Motive aus. Die *Institutio* ist durchaus kein von Anfang zu Ende von christlichen Sentenzen lebender Text, braucht es auch gar nicht zu sein, solange und soweit saekulare Prinzipien im Sinne des Christentums zu wirken imstande sind. Aber in den beiden hauptsächlichen Dingen, dem "Kreuz" des Fürsten und der *libertas* des gesamten Volkes dank der *redemptio*, ist die Erziehung des Fürsten ganz konsequent unmittelbar christlich bestimmt».

⁵⁸ ASD IV-1, p. 123: «Immer, wo van *seditio* die Rede ist, wird daher Erasmus' Urteil über das Volk besonders scharf, auch außerhalb der *Institutio*, z.B. im *Enchiridion*, van dem wir jetzt nicht zu sprechen haben».

⁵⁹ Rui Luis RODRIGUES, «Sobre diversidade e unidade: dinâmicas locais e extralocais nas concepções do humanismo erasmiano, da *Institutio principis christiani* (1516) ao *Ecclesiastes sive de ratione concionandi* (1535)», en *Topoi*, Vol. 18, nº. 34, Río de Janeiro, 2017, pp. 55-56

⁶⁰ *Ibidem*, p. 58

⁶¹ Jaime PALACIO RADA, "Las ideas políticas en la *Educación del príncipe cristiano* de Erasmo de Rotterdam", en: *Revista de Filosofía*, nº 66, (2010-3), (Maracaibo 2010), pp. 48-49: «Es de mucho valor la idea de corresponsabilidad planteada por Erasmo, es decir, la vida de la nación no es un asunto exclusivo de los gobernantes sino de todos los ciudadanos».

- Promulgación de leyes justas y abolición de leyes desfasadas, buscando tener pocas pero excelentes y saludables.
- Vigilancia de la integridad de los funcionarios y cargos públicos.

La misión del príncipe es entregar un reino más floreciente y en todos los órdenes más embellecido a su propia generación y a las venideras. Erasmo se muestra deudor de las ideas contenidas en los *Specula principis*, expuestos a través de su particular emulación *humanista*: citando las fuentes clásicas en mayor proporción que a los escritores medievales.

Sin embargo, algunos temas prácticos son en cierto modo una aportación original suya:

- La necesidad de protección y disminución de impuestos a los comerciantes extranjeros, los derechos de aduana, la política de acuñación, etcétera.
- La paz como fuente de bendiciones a corto y largo plazo.

El aspecto más influyente de las ideas de Erasmo es este irenismo a ultranza⁶², ensayado anteriormente en el *Panegyricus* y en el adagio *Dulce bellum inexpertis*: el príncipe debía luchar en el plano local contra la tiranía; en el plano extra-local debería favorecer la paz y no dejarse llevar por el deseo de aumentar dominios a base de guerras o alianzas matrimoniales⁶³. Si alguna vez tras haber puesto todos los medios para evitar una guerra, el príncipe se veía envuelto en una de ellas, no debía olvidar que esta era la peor de las epidemias y por tanto debía tratar de minimizar la duración de la misma, los daños y la sangre derramada.

4 Análisis de las fuentes:

¿En qué fuentes bebió para componer su obra? En primer lugar, en la obra política que ya había escrito: el *Panegyricus*⁶⁴. Un autor que ha trabajado recientemente y que tendrá mucho peso en la *Institutio* es Plutarco, cuyos *opuscula* había editado en 1514⁶⁵. Por otro lado, en la misma época de la composición, Erasmo estaba trabajando la nueva edición de los *Adagia* y las *Annotationes in Nouum Testamentum*, así como en la edición de las *Lucubrationes Senecae*. Este último tiene su peso en el trabajo pedagógico de Erasmo, aunque a veces se aleje de él con algunos comentarios críticos. Tan pronto como acabe estas tareas, Erasmo tiene intención de dedicarse al comentario de las epístolas de San Pablo.

El análisis de citas de la obra no es sencillo, pues Erasmo bebió de muchas fuentes y a veces reproducía ideas heredadas de memoria sin necesidad de fuentes escritas. Más difícil es la

⁶² *Ibidem*, p. 49: «En ese sentido, debemos profundizar los planteamientos de Erasmo sobre la paz, que es uno de sus principales legados de su obra».

⁶³ Rui Luis RODRIGUES, “Sobre diversidade e unidade: dinâmicas locais e extralocais nas concepções do humanismo erasmiano, da *Institutio principis christiani* (1516) ao *Ecclesiastes sive de ratione concionandi* (1535)”, en *Topoi*, Vol. 18, n.º. 34, (Río de Janeiro 2017), p. 60

⁶⁴ ALLEN, II, Ep. 337, p. 93, ll. 88-91: «*In libello De principis institutione palam admonemus quibus rebus principem oporteat esse instructum. In Panegyrico sub laudis praetextu hoc ipsum tamen agimus oblique quod illic egimus aperta fronte*».

⁶⁵ ASD IV-1, p. 98: «Den Plutarch, den anderen Moralisten, der den Fürstenspiegel maßgeblich gestalten half, hatte sich Erasmus soeben vorläufig vom Halse geschafft. 1514 waren *Opuscula Plutarchi* erschienen».

identificación de fuentes medievales⁶⁶ ya que los humanistas preferían citar a los clásicos y a los padres de la Iglesia. Por otro lado, había abundancia de *Specula principis* escritos en la Edad Media, así que muchas ideas de la *Institutio* podían venir de uno o varios autores medievales. Una identificación completa de las citas no ayudaría tanto a la comprensión del texto como a la divergencia de opiniones entre expertos. Teniendo en cuenta este déficit práctico de citas medievales, en la siguiente gráfica se muestran los autores más citados en la *Institutio*, según las notas propuestas por Otto Herding:

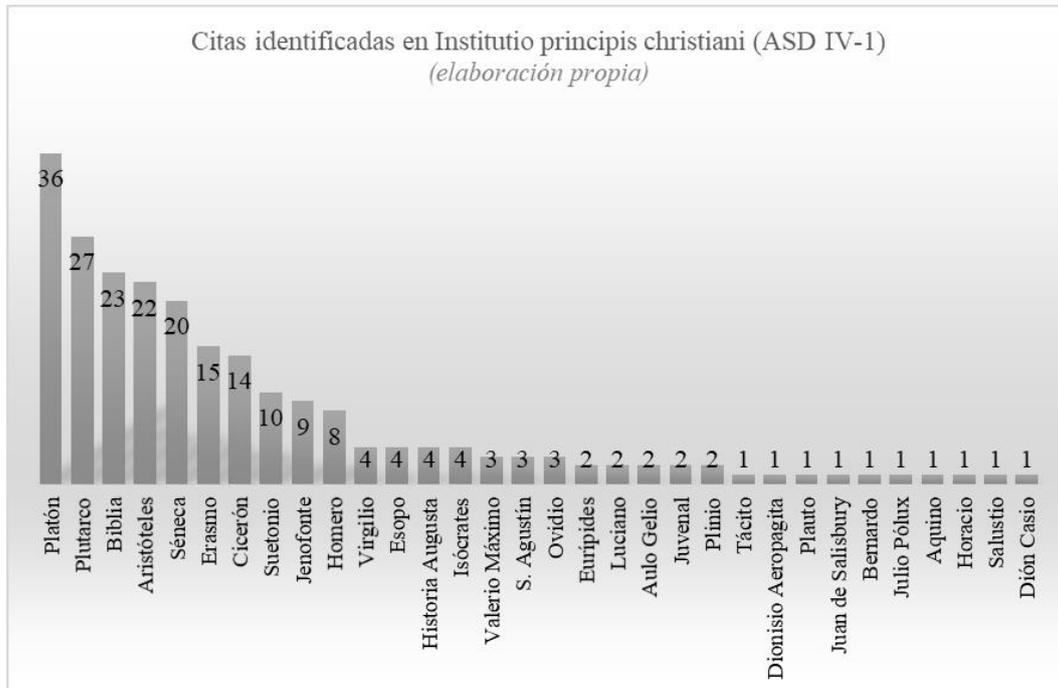


Ilustración II.3 Fuentes citadas en la *Institutio principis christiani*. (Elaboración propia, 2019)⁶⁷

No se han incluido en el gráfico los abundantes puntos en común con Tomás Moro y algunas referencias a las obras del propio Erasmo. Excluyendo éstas, la mitad de las citas se deben a Platón, Plutarco, la Biblia y Aristóteles. Otros autores muy citados son Séneca, Cicerón, Suetonio, Jenofonte, Homero. En menor medida cita a Esopo, Isócrates, Virgilio y la *Historia Augusta*. La pléyade de autores que son citados menos de cuatro veces forma una mezcla de tres a uno entre clásicos (Ovidio, Luciano, Salustio, Tácito, Plauto, Horacio...) y medievales (S. Agustín, S. Tomás de Aquino, Juan de Salisbury, S. Bernardo...).

⁶⁶ ASD IV-1, pp. 119-120: «Es wäre wohl jeweils zu überlegen, welche Zitate, welche Anspielungen auch wegfallen könnten, ohne daß der Zusammenhang gestört würde, weil sie vielleicht nur die Beispiele vermehren - welche anderen dagegen essentiell sind. Darüber hinaus entzieht sich der eine oder andere Anklang einer eindeutigen Identifizierung, könnte hier wie dort beheimatet sein. Das gilt von manchem aus der antiken, gilt m.E. aber besonders von mittelalterlicher Literatur, mit deren Autoren die Humanisten überhaupt nicht sonderlich gewissenhaft umgingen, die man wohl nannte, wo man auf sie schalt, aber seltener, wenn man sie abschrieb. Andererseits fehlen Namen, wo eine zweifelsfreie Beziehung vorliegt, z.B. an einer recht wesentlichen Stelle Augustin. Auch dies aber ist verständlich. Wie vieles hat sich Erasmus gerade von ihm so angeeignet, daß er es längst als sein geistiges Eigentum betrachten konnte. So käme man selbst mit einer vollständigen "Liste" der Quellen, wenn sie überhaupt möglich wäre, im Verständnis nicht sonderlich weiter».

⁶⁷ Arturo TORRES GARCÍA, "La formación de la conciencia de los gobernantes a través de la pedagogía de Erasmo", en: Javier VERGARA CIORDIA et Alicia SALA VILLAVARDE (coords.), *Censura y libros en la Edad Moderna*, (Dykinson, Madrid 2019), p. 173.

Si menos del 4% de las citas provienen de los autores medievales, y más del 70% provienen de autores grecolatinos clásicos, cabe preguntarse entonces ¿Realmente tuvieron influencia los autores medievales en la *Institutio*? En este caso, la respuesta no se puede encontrar en las proporciones, pues Erasmo puso al servicio de unas ideas todo el peso de su erudición humanista. Entonces ¿Cómo se podría saber de dónde sacó sus ideas? El origen se descubre contrastándolas, es decir, realizando un análisis de los contenidos, comparándolos con manuales similares. Esto es más importante en el caso de Erasmo, puesto que como humanista de su tiempo, gustaba de un estilo con abundantes referencias y citas a los clásicos, como muestran sus numerosas obras y como recomienda él mismo en la obra *De copia verborum ac rerum*. Un ejemplo de que la cantidad de citas no es el único recurso para mostrar la influencia de un autor en la *Institutio* es el mismo Isócrates a quien cita textualmente cuatro veces. Erasmo escribe en su dedicatoria al príncipe Carlos la influencia de las ideas de aquel autor: «A su imitación he añadido la mía, dispuesta en aforismos para que sea menos tediosa para los lectores, pero muy acorde con la doctrina de Isócrates»⁶⁸.

Se han realizado diversos análisis de las ideas contenidas en la *Institutio*. Lester K. Born, gran conocedor de los *Specula principis* de las edades Media y Moderna, puso de manifiesto el paralelismo total entre las ideas de Erasmo y estos manuales de educación para príncipes:

«La *Institutio* lleva en el rostro la impronta de la antigüedad clásica. Por referencias diversas, sabemos que Erasmo estaba bien familiarizado con S. Agustín, S. Jerónimo, Sto. Tomás de Aquino y otros padres de la Iglesia. Con Tomás Moro, contemporáneo y estrecho amigo, hubo un incuestionable intercambio de ideas y principios. Todos estos puntos están más allá de cuestionamientos o dudas. Pero ¿Hasta qué punto recurrió Erasmo a escritores como Juan de Salisbury en su *Polycraticus*, o Gilbert de Tournai, *Eruditio Regum et Principum*, escrito para Luis IX de Francia; o Sto. Tomás de Aquino, *De Regimine Principum*; o Egidio Romano, *De Regimine Principum*; o Vicente de Beauvais, *De Morali Principis Institutione*; o Pedro de Bois? Todos estos escritores expresan ideas que están asimiladas en la *Institutio*»⁶⁹.

⁶⁸ *Educación del príncipe cristiano*, p. 6.

⁶⁹ Lester K. BORN, "Erasmus on political ethics: The *Institutio Principis Christiani*", en *Political Science Quarterly*, Vol. 43, nº 4, (The Academy of Political Science, Nueva York 1928), p. 540: «Having examined this treatise, what shall we conclude as to its origins -or better- its lineal ancestors? The *Institutio* bears upon its face the imprint of classical antiquity. From various references, we know that Erasmus was well acquainted with St. Augustine, St. Jerome, St. Thomas, and others of the church fathers. With Thomas More, his contemporary and close friend, there was unquestionably a close interchange of ideas and principles. All these points are beyond question or doubt. But how much did Erasmus draw upon such writers as John of Salisbury in his *Polycraticus*; or Gilbert of Tournai, *Eruditio Regum et Principum*, written for Louis IX of France; or St. Thomas Aquinas, *De Regimine Principum*, or Aegidius Romanus, *De Regimine Principum*; or Vincent of Beauvais, *De Morali Principis Institutione*; or Pierre du Bois? These writers all express ideas that are paralleled in the *Institutio*».

5 Proyección de la obra.

5.1 Difusión e impacto inicial.

Además de la influencia directa en diversos gobernantes, los escritos políticos de Erasmo gozaron de una gran difusión, tal y como se puede ver en la siguiente gráfica, donde se muestran las ediciones en circulación acumuladas a lo largo del tiempo:

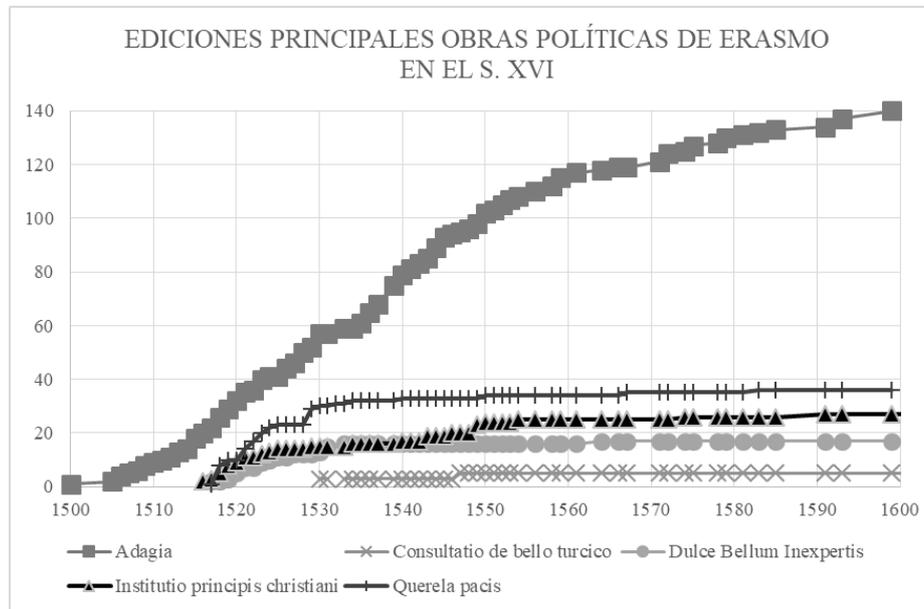


Ilustración II.4 N° de ediciones de Obras políticas de Erasmo. (Elaboración propia, 2019)⁷⁰

Esta difusión tuvo especial impacto entre los humanistas, los cuales mantuvieron una preocupación constante por los problemas políticos y sociales. Luis Vives, discípulo y amigo de Erasmo, siguió su estela escribiendo epístolas a reyes y gobernantes de su época, así como obras de filosofía política entre las que destacó *De Europa disidiis et Republica*⁷¹. En los siglos XVI y XVII, se compusieron más de 50 tratados sobre la educación de príncipes en Europa, en la línea de los *Specula* medievales y la *Institutio*⁷²:

Periodo	Alemania	España	Francia	Inglaterra	Italia
1516-1539	3	1	2	2	2
1540-1579	7	1	1	-	3
1580-1619	2	2	3	1	6
1620-1659	2	1	-	-	2
1660-1700	4	1	5	-	1

Tabla II.5 *Specula principis* editados en Europa 1500-1700. (Elaboración propia, 2019, a partir de Lester K. BORN)

⁷⁰ Arturo TORRES GARCÍA, “La formación de la conciencia de los gobernantes a través de la pedagogía de Erasmo”, en: Javier VERGARA CIORDIA et Alicia SALA VILLAVERDE (coords.), *Censura y libros en la Edad Moderna*, (Dykinson, Madrid 2019), p. 173.

⁷¹ Urbano Antonio MARTÍNEZ ELENA, «Educación política y política educativa en las cartas de Juan Luis Vives a los príncipes», en: *Vivesiana*. Vol. III, (Universitat de València, Valencia 2018), p. 61.

⁷² La tabla se ha elaborado a partir de las conclusiones de Lester K. BORN, “Erasmus on political ethics: The *Institutio Principis Christiani*”, en *Political Science Quarterly*, Vol. 43, n° 4, (The Academy of Political Science, Nueva York 1928), pp. 541-543.

5.2 Impacto en gobernantes:

El Testamento del emperador Carlos V es una muestra de la conciencia cristiana que tuvo desde los comienzos de su reinado:

« (...) ordenamos y mandamos que, dentro del dicho año de nuestro fallecimiento, se distribuyan treinta mil ducados de limosna, en esta manera: los diez mill para redimir cristianos cautivos de tierras de infieles, lo que más justo pareçiere, preferiendo los que ovieren sido cautivos en armadas nuestras donde Nos ayamos hallando presente y después, los que en otras armadas nuestras obieren sido cautivos, y los diez mill en casar mugeres pobres necesitadas, preferiendo las que fuerén huérfanas y de buena fama. Y los diez mill restantes, para pobres evergonçantes que mas neçesitados serán. Otrosí, porque después que fuimos jurado por Rey y Señor de los Reynos de la Corona de Castilla y Aragón, a nuestro pareçer sin culpa nuestra, se nos an ofreçido grandes guerras, así contra el Turco enemigo de la Cristiandad, como contra otros príncipes y potentados della, de cuya causa se nos han seguido grandes e ineuitables gastos y havemos venido en muchas neçesidades, por lo qual no hemos podido hazer lo que deseávamos, que era cumplir enteramente los testamentos del rey don Felipe, mi señor y mi padre y de los Reyes Católicos y emperador Maximiliano y madama María, mis abuelos, que ayan Santa Gloria, como teníamos obligaçión»⁷³.

¿Influyó en su vasto gobierno el tratado *Educación del príncipe cristiano* que le dedicó Erasmo en 1516? Son muchos los historiadores que han identificado algunas políticas de Carlos V y sus colaboradores como inspiradas en el pensamiento del roterodamo⁷⁴. Aunque es difícil probar una relación causal entre la obra de Erasmo y la conciencia de Carlos V, existen testimonios de que el pensamiento de Erasmo tuvo un notable impacto en la educación no sólo de este emperador, sino de otros reyes y gobernantes de los años sucesivos. Tras la paz de Augsburgo (1555), el terreno político europeo quedó abonado para descartar las ideas políticas de Erasmo y la tradición clásica y medieval; para abrazar paulatinamente las teorías de Maquiavelo y dar entrada al regalismo y al absolutismo⁷⁵.

⁷³ Manuel FERNÁNDEZ ÁLVAREZ (ed.), *Corpus documental de Carlos V*, Vol. IV, (Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca 1979), p. 69.

⁷⁴ Luis SUÁREZ FERNÁNDEZ, *Carlos V. El emperador que reinó en España y América*, (Ariel, Barcelona 2015), pp. 19, 86, 90-93, 142, 164, 170 y 264.

⁷⁵ *Ibidem*, p. 93: «Worms, decisión tomada por el emperador y sus consejeros, que iban a seguir el camino impuesto ahora por Erasmo, iba a producir la ruptura entre dos Europas, cuyas consecuencias podemos seguir percibiendo. Las monarquías latinas invocaban la herencia patrimonial romana, mientras que las reformadas preconizaban una especie de retorno a la germanidad. Se trata de dimensiones que deben tenerse en cuenta pues afectan a la concepción de *ius*. Tras una dura batalla de un siglo, la latinidad católica sería derrotada, viéndose obligada a replegarse sobre sí misma para seguir influyendo en las estructuras de la sociedad y del pensamiento»; *Ibidem*, p. 164: «Desde que en 1526 Erasmo, publicando su *De libero arbitrio*, declaraba prácticamente la guerra al luteranismo como doctrina, al gran reformador alemán no le quedaba otra salida que acudir a los príncipes en demanda de apoyo. Pero esto significaba un aliento para la soberanía, endureciendo más su posición de *cuius regio*. Los que se unieron a Federico de Sajonia veían en esta doctrina un refuerzo a su propio poder contra la autoridad del emperador. Aquí estaba uno de los anuncios del fracaso en que Carlos V y sus sucesores españoles llegarían a incurrir. La organización señorial y la defensa de los usos y costumbres calificados de libertades iban a ser sustituidas por el fortalecimiento del Estado. Por extraño que a muchos pueda parecer, el protestantismo favoreció con su doctrina la evolución de Europa hacia el absolutismo. Era exactamente lo contrario a lo que en las Cortes españolas Carlos había prometido».

5.2.1 Casa de Habsburgo: Carlos, Fernando y María.

El libro llegó a las manos del príncipe Carlos a sus 16 años, cuando apenas había comenzado a ser rey de algunos de los numerosos reinos que le tocaron en herencia⁷⁶. Es probable que conservase el ejemplar como libro de cabecera⁷⁷. Jean Le Sauvage, a quien Erasmo consideraba el príncipe a efectos prácticos, recibió muy bien el libro. Es difícil saber hasta qué punto se inspiró en la *Institutio* durante los últimos dos años de su vida, en los cuales concertó el Tratado de Noyon (1516) dando fin a la guerra de la Liga de Cambrai, y el Tratado de Cambrai (1517) que permitió reforzar la paz con Francia y evitar una invasión de los Países Bajos. Poco antes de que Carlos viajase a España, en la reunión de los Estados Generales en Gante, Le Sauvage habló a los procuradores haciendo valer la paz lograda y prometiéndoles que el amor del rey por su tierra y sus súbditos le llevaría a querer vivir y morir cerca de ellos⁷⁸, lo cual coincidía con los consejos recibidos en la *Institutio*. Erasmo no sólo influyó en el futuro emperador y en su primer gran canciller, sino en su corte, especialmente en el gran canciller Gattinara y en el secretario imperial Alfonso de Valdés⁷⁹. Para éste la *Institutio* es la principal influencia en su *Diálogo de Mercurio y Carón* (1528)⁸⁰, obra en la que defiende y aún el pensamiento de Erasmo y la política de Carlos V.

⁷⁶ *Ibidem*, p. 19: «En 1516, cuando la muerte de Fernando el Católico obligaba a su nieto a tomar el camino, Erasmo escribió para él un libro, *Institutio principis christiani*, que era una especie de programa para esa gran política que le estaba precisamente recomendando. ... Abandonando las especulaciones en que las diversas escuelas teológicas estaban incurriendo, recomendaba volver directamente a la Escritura y a lo que la Iglesia cristiana significara en el momento en que vino a tomar el relevo de la romanidad. De este modo debía proceder con el gran poder que con España, Flandes, Italia y sin duda también el Imperio alemán, se estaba modelando. Los humanistas consideraban indispensable para la educación el conocimiento de los clásicos. Pero lo fundamental era inculcar en la sociedad esos profundos valores que proceden del cristianismo: “El fin es único, Cristo y su santa doctrina; no hay profesión que este excluya de este fin”».

⁷⁷ Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO, p. ix, n. 1, cita a: José Luis ABELLÁN, *El erasmismo español*, (Gráficas Espejo, Madrid 1976)

⁷⁸ Juan Antonio VILAR SÁNCHEZ, *Carlos V. Emperador y hombre*, (EDAF, Madrid 2015), 1.4.2: «En Gante se reunió [en mayo de 1517] con los representantes de los Países Bajos, los procuradores de los tres estados: eclesiástico, nobleza y ciudades. Su canciller Juan Le Sauvage fue el encargado de hablar a los procuradores en nombre del monarca, informándoles de su pronta e ineludible partida para Castilla, donde debía de ir a hacerse cargo de sus nuevos reinos. El monarca había proveído ya todo lo necesario para mantener apaciguados a los Países Bajos, fijando para su seguridad, tratados de buena relación y paz con Francia e Inglaterra, y ante la constante solicitud de los grandes y nobles de Castilla, se veía obligado, a su pesar, a trasladarse a esos reinos, prometiéndoles que aunque se alejara de su vista, no estaría alejado de sus corazones, ya que el amor que tenía a las tierras de por acá y a sus súbditos, le exhortaba a querer vivir y morir cerca de ellos».

⁷⁹ ASD IV-1, pp. 224-225: «Au debut du gouvernement de Charles-Quint la tendance d'Erasmus venait à la rencontre d'une génération que des affinités électives intellectuelles rapprochaient de lui. C'est alors que se manifestait la nostalgie d'un idéal religieux et l'élite espagnole était remplie d'un zèle réformateur. Une amitié toute spirituelle unit Erasme et ses disciples, prêts à entrer en communication et comprenant parfaitement leurs affinités électives. (...) Ses écrits préparaient le terrain pour des pensées et aspirations nouvelles. L'esprit pouvait, semblait-il, se développer pleinement et éveiller l'intérêt d'un cercle de lecteurs attentifs. (...) Dans l'entourage de l'empereur apparaît clairement - surtout entre 1522 et 1525 - un érasme politique représenté par des hommes comme le grand chancelier Gattinara et le secrétaire impérial Alfonso de Valdés».

⁸⁰ Stelio CRO, “La utopía de las dos orillas (1453-1793)”, en: *Cuadernos para la investigación de la Literatura Hispánica*, nº30 (Fundación Universitaria Española, Madrid 2005), pp. 68-69: «La fuente principal de Valdés es Erasmo, como el mismo Montemayor afirma en su introducción: “Lo que en el diálogo tiene más interés, las ideas políticas, sociales, y religiosas, proceden de Erasmo casi íntegramente”. En la *Institutio principis christiani* Erasmo había declarado que los príncipes deben servir a las repúblicas y no las repúblicas a los príncipes y que éstos son grandes por sus virtudes cristianas, su equidad, justicia y beneficencia y no por la pompa, la gloria de las armas, o la nobleza de su sangre. En su obra Valdés,

Carlos, hasta 1517 no lograría ir a España a jurar los fueros y libertades de los diferentes territorios heredados. Ya sea por la educación recibida en Malinas, influenciada por la *devotio moderna*, ya sea por influjo del pensamiento de Erasmo, apoyado en la confianza recibida en España, Carlos entendió que «tenía la misión encomendada por Dios de defender la fe»⁸¹, antes incluso de ser nombrado rey de Romanos en 1519, futuro emperador del Sacro Imperio. Erasmo no sólo le dedicó la *editio princeps* de la *Institutio*; también le dedicó la *Querela pacis* en 1517 y las *Paraphrases* al Evangelio de San Mateo en 1522. El 4 de agosto de 1526, Carlos V escribió a Erasmo:

«Que todos entiendan en cuánta estimación tenemos tu ingenio y tu espíritu verdaderamente pío, y tus calumniadores, que con pertinacia persiguen las buenas letras y los estudios sagrados, cesen en adelante de ladrar y sepan que el César está de la parte de Erasmo como varón sobresaliente en todo género de erudición y de piedad sincera, y que amparará su nombre y su gloria no menos que la suya propia»⁸².

La política imperial siguió paralela a algunos consejos de la *Institutio* en momentos que a posteriori, serían claves en la configuración de Europa: en 1520 al nombrar Archiduque de Austria a su hermano Fernando, dotándole con la herencia austríaca de los Habsburgo; en 1521 al buscar el diálogo y evitar la ruptura en la Dieta de Worms⁸³; al «apoyar el gesto decisivo de Erasmo en la defensa del *libero arbitrio*»⁸⁴; en 1530 al intentar devolver la unidad a Alemania en la Dieta de Augsburgo⁸⁵; en 1531, al ligar la Orden del Toisón de Oro a la verdadera nobleza, que

“transcribe a Erasmo, con frecuencia lo traduce a la letra, pero, más frecuentemente aún, lo transpone a las circunstancias españolas del momento, lo españoliza.”; cita: J. F. MONTESINOS (ed.), “Introducción” en: Alfonso DE VALDÉS, *Diálogo de Mercurio y Carón*, (Espasa-Calpe, Madrid 1971), pp. ix-xi.

⁸¹ Luis SUÁREZ FERNÁNDEZ, *Carlos V. El emperador que reinó en España y América*, (Ariel, Barcelona 2015), pp. 76 y 90.

⁸² ALLEN, VI, Ep. 1731, p. 373, ll. 7-12: «*vt omnes intellegant quanti tuum ingenium animumque vere pium faciamus, tuique obtrectatores, qui bonarum litterarum ac vere pietatis studia pertinaciter inse[n]ctantur, deinceps oblatrare desinant, sciantque Caesarem pro Erasmo tanquam pro viri omni eruditionis ac sincere religionis genere pollente stare, eiusque nomen et gloriam non secus ac propria protecturum*», [Trad. Francisco ASENSI, “El Humanismo en tiempos de Carlos V”, *Conférence prononcée au lycée Chateaubriand de Rennes le mercredi 19 novembre 2008*, (Consultado 17.5.2021 en: <https://www.lycee-chateaubriand.fr/wp-content/uploads/2016/05/Asensi-humanismo-CarlosV.pdf>), p. 13]

⁸³ *Ibidem*, p. 92: «Entre los argumentos que empleaba Lutero había tres que coincidían con los erasmistas. La Iglesia necesitaba una conversión que hiciera de todos los fieles imitadores de Cristo, como el Kempis decía. Se había dañado «la nobleza de la nación alemana» al rechazarse sus propuestas. Y la Curia romana, con su mala conducta y los abusos económicos a que daban lugar sus rentas, estaba causando más daño que beneficio. Carlos, cuya consideración a Erasmo hemos señalado en páginas anteriores, decidió comenzar con dos medidas: entablar negociaciones con Lutero haciendo que éste compareciera ante la Dieta (Reichstag) y presionar a los cardenales para que cambiasen su conducta. La Dieta fue convocada en Worms para el mes de marzo de 1521».

⁸⁴ *Ibidem*, pp. 142, 164 y 181.

⁸⁵ *Ibidem*, p. 170: «En los primeros días de junio de 1530, el emperador abandonó Innsbruck para dirigirse a Augsburgo. ... En aquellos momentos el emperador quería lograr el apoyo de la Liga católica para, si el papa seguía negándose a convocar un concilio, entablar negociaciones con los protestantes que permitieran devolver a Alemania su unidad. Los consejeros de Carlos insistían: sin concilio era prácticamente imposible entrar por el camino de la negociación. En estos momentos, la mayor parte de los príncipes imperiales seguían permaneciendo dentro del catolicismo. Esto era lo que seguía preconizando Erasmo. Había que llegar a una fórmula de fe por todos aceptada que permitiese a Alemania recuperar su unidad. Los consejeros de Carlos V se dejaban ganar sin embargo por el pesimismo: Lutero estaba endureciendo su doctrina, alejándose cada vez más de la ortodoxia, y era evidente que el concilio no iba a ser convocado».

no se limitaría a un rango social, sino un modo de conducta virtuosa⁸⁶, etcétera. En 1535, cuando el emperador tuvo noticia del martirio de Tomás Moro dijo que «preferiría perder antes varios reinos antes que una persona con tal nitidez en la conducta»⁸⁷; desde 1527, año del nacimiento de su hijo Felipe, hasta el año de su muerte (+1558), Carlos se ocupó de modo especial de cuidar la educación de su hijo⁸⁸ pues tuvo muy presente el consejo de la *Institutio*⁸⁹: «Esfuézate con tu gobierno para que quien vaya a sucederte, no sea como tú, sino mejor y mientras tanto prepara a tus hijos para su futuro mando, de modo que a ti te suceda otro mejor»⁹⁰.

Fernando, hermano de Carlos I, nació en 1503 en España y fue educado a la española por expreso deseo de su abuelo Fernando el Católico. En 1518 fue enviado a Flandes y causó buena impresión en Erasmo por sus virtudes y por sus conocimientos de latín⁹¹. Este le dedicó una copia de la segunda edición actualizada⁹², publicada en ese verano. Juan de la Parra, secretario de los Reyes católicos desde 1490, prestó sus servicios al Infante Fernando como médico y preceptor desde 1504 con quien viajó a Flandes⁹³. Cuando Fernando recibió el volumen de la *Institutio*, lo leyó muy interesado con ayuda de Juan de la Parra. En 1519, este y otras personas de la corte ofrecieron a Erasmo la posibilidad de ser profesor del Infante pero este rechazó el encargo para tener más tiempo para dedicarse a su misión humanista, sugiriendo el nombre de Luis Vives⁹⁴ que

⁸⁶ *Ibidem*, p. 170: «En diciembre de 1531 se convocó una especie de reunión plenaria de la Orden del Toisón de Oro. Era el collar distintivo que se otorgaba a los eminentes amigos y colaboradores de los condes de Flandes. El objeto de la reunión era, moviéndose siempre dentro del espíritu de caballería, fijar las dimensiones de la nobleza que no se limita a ser un rango social o económico dentro de la comunidad sino que es una forma de conducta. En adelante esto se aceptará como una especie de axioma: ser noble significa un modo de conducta en que fidelidad y servicio, honor y fama, valor y clemencia, son ejes esenciales dentro de la conducta humana».

⁸⁷ *Ibidem*, pp. 19-20 y 170.

⁸⁸ José Luis GOZALO SÁNCHEZ-MOLERO, Tesis doctoral: *El Erasmismo y la educación de Felipe II. 1527-1557*, (Universidad Complutense de Madrid, 2003), <https://eprints.ucm.es/2468/> Resumen: «Aunque al rey prudente se le ha situado tradicionalmente en el campo de los contrarios a aquel movimiento religioso y humanístico, en el contexto de una corte imperial que erasmizaba en 1527, no ha de extrañar que su nacimiento [Felipe II] fuera acogido por los círculos erasmizantes existente en la corte como una ocasión única para aplicar la pedagogía erasmiana para príncipes. Se modeló así un programa pedagógico erasmizante y se buscó entre humanistas ligados a Erasmo un maestro para el joven Felipe. La elección de *Silíceo*, un nominalista, supuso una ruptura en el proceso, que sin embargo, continuó de manera latente hasta 1541, año en que se “expulsó” al maestro de corte y se le sustituyó por un grupo de preceptores humanistas, quienes crearon un plan de estudios plenamente humanístico y erasmizante. Cuando en 1545 concluyó la educación del príncipe Felipe, se inició una segunda etapa de formación en la que destaca la presencia de erasmistas en su corte. Sin embargo, el gran giro de 1559, con el reconocimiento del protestantismo en Alemania y el cambio de atmósfera religiosa en España, condujo a la extinción de este “erasmismo filipino” faceta de un erasmismo español bien conocido».

⁸⁹ *Educación del príncipe cristiano*, p. 14; ASD, IV-1, p. 138, ll. 61-63.

⁹⁰ *Ibidem*, p. 14.

⁹¹ ALLEN, III, Ep. 849, p. 342, ll. 34-37: «*Ferdinandus illustrissimus Princeps faustis aibus appliccuit, paucis ex nostratibus comitatus. Aiunt hunc non falsi autores comi et affabili esse ingenio, moribus optimis, et ad miraculum vsque Latine doctum, nec ineloquentem*».

⁹² ASD IV-1, p. 102: «Erasmus hat ihm nun die zweite Auflage nicht in dem Sinne gewidmet, daß eine eigene Dedikation an Ferdinand die frühere an Karl abgelöst hätte; man muß an ein individuelles Zueignungsexemplar denken. (...)Wir haben zu fragen, wie das Resultat solcher Mühen um die *Institutio* aussieht. Ferdinand bekam jedenfalls, und das zählt mehr als ein ihm gewidmeter Nachdruck, ein in mancherlei Hinsicht anderes Buch in die Hand als zwei Jahre vorher sein Bruder».

⁹³ Narciso ALONSO CORTÉS, “Dos médicos de los Reyes Católicos”, en: *Hispania*, nº XLV, (CSIC. Instituto Jerónimo Zurita, Madrid 1951), pp. 629-646.

⁹⁴ ALLEN, III, Ep. 917, pp. 491-492, ll. 20-46: «*Est apud nos Ludouicus Viues Valentinus, nondum opinor vigesimumsextum egressus annum, sed in nulla philosophiae parte non supra vulgum eruditus, tum in bonis literis atque etiam in dicendi scribendique facultate eo progressus vt hoc seculo vix alium norim quem*

finalmente no fue elegido. Fernando pronto le hizo saber que llevaba la *Institutio* siempre consigo⁹⁵ lo cual fue motivo de orgullo para Erasmo, el cual esperaba que esta obra trajese beneficios para todo el orbe⁹⁶. En 1523 dedicó a Fernando sus *Paráfrasis* al Evangelio de San Juan, recordando la temprana influencia de la *Institutio* en el archiduque⁹⁷.

En 1529, Erasmo dedicó la obra *Vidua Christiana* a María de Hungría, hermana de Carlos y de Fernando, la cual a sus 21 años enviudó como consecuencia de la derrota de Mohacs ante los turcos (1526). En esta obra, Erasmo compone de nuevo un *Speculum* para la mujer que enviuda⁹⁸. Al recomendarle las composiciones del *Panegyricus* y la *Institutio* muestra que en estas obras ya había dicho todo aquello que es útil para gobernar no sólo en tiempos de paz, sino también en las circunstancias más difíciles⁹⁹. María pronto fue llamada por su hermano Carlos a ser gobernadora de los Países Bajos (1531-1555), donde también destacó por su buen gobierno. No hay que olvidar que la influencia de los hermanos llegó no solo a una vasta extensión de Europa (España, Alemania, Austria, Hungría, Italia y Países Bajos), sino a la recién descubierta América y a Filipinas.

5.2.2 Inglaterra y Escocia.

Uno de los primeros en tener noticia de la *Institutio* fue Tomás Moro, que llegaría a ser canciller de Inglaterra. En este caso se puede hablar de una influencia mutua, pues la preocupación por la educación de los príncipes y la necesidad de que estos se ajustasen a la regla de oro cristiana era patrimonio común de los dos amigos. Gracias al ejemplo de Tomás Moro y de Colet, Erasmo había recuperado la vocación cristiana para el humanismo y para sí mismo. Tal era la admiración de Erasmo por sus dos amigos ingleses que su veneración se contagiaba allí por donde pasaba¹⁰⁰. También Colet tenía grandes expectativas con la *Institutio*: «Has hecho bien en escribir la *Educación del príncipe cristiano*. ¡Cómo desearía que los príncipes cristianos siguiesen buenas enseñanzas! Sus locuras lo enturbian todo. Tengo muchas ganas de tener ese libro, pues estoy seguro de que como todo lo tuyo, saldrá perfecto»¹⁰¹.

ausim cum hoc committere. Nullum est argumentum in quo non exercuit stilum (...) Video hunc cum primis esse idoneum qui et tibi in instituendo Ferdinando subsidiarius sit, praestetque ne quis aulam istam vt infantem atque elinguem contemnat (...)».

⁹⁵ ALLEN, III, Ep. 849, p. 536, ll. 20-24: «Fuerunt et hic qui me Ferdinando Principi preceptorem dare vellent. Et est adolescens prorsus indole diuina, docilitate incredibili, probitate virtutisque natus, ad hec amabili quadam morum grauitate; sed erant cur me nollem aulae comittere. Is tamen, vt ipse me rettulit, libellum De principis institutione semper habet in manibus».

⁹⁶ ASD IV-1, p. 102: «Noch ein Jahr später und Erasmus spricht die stolze Hoffnung aus, sein Buch werde Nutzen stiften “ad vniuersum orbem”»; cita a: ALLEN, IV, Ep. 1009, pp. 56-58, ll. 45-51: «Non poenitebat antehac libelli quo quod sit Principis munus vtcunque praescribimus; quem libellum Ferdinandus noster, adolescens virtuti natus, semper habet in manibus. Nunc etiam magis gaudeo, quod sperem eam, si qua est, vtilitatem ad vniuersum orbem peruenturam. Etenim quemadmodum plurimum laedit qui fontem inficit vnde bibant omnes, ita latissime patet illius beneficium qui pectus instruit omnibus imperatorum».

⁹⁷ ALLEN, IV, Ep. 1009, p. 57, ll. 45-51; ASD IV-1, pp. 102-103.

⁹⁸ ASD V-6, p. 258.

⁹⁹ ASD V-6, p. 272: «Nos quoque nonnihil attulimus in Panegyrico, quem olim patri tuo Philippo, rursus in Christiano principe, quem Carolo fratri etiamnum adolescenti et recens principatui inaugurato tradidimus. Adeo vero non est inutilis, vt ad bellum quoque gerendum, rem omnium truculentissimam, conducat».

¹⁰⁰ ALLEN, II, Ep. 563, pp. 523, ll. 15-16: « (...) subtinunt virorum optimorum laudes, Mori ciuilibus, inquam, et Coleti religiosi».

¹⁰¹ ALLEN, II, pp. 257-258, Ep. 423 ll. 21-25: «Recte fecisti scribens De institutione principis Christiani. Vtinam principes Christiani sequerentur bonas institutiones. Illorum insaniis interturbantur omnia.

Erasmus había sido tutor de Lord Mountjoy, el cual se convertiría a su vez en el preceptor del futuro Enrique VIII. A este rey dedicó Erasmo su primera edición de Plutarco (1514), dedicatoria que mantuvo en la *editio princeps* de la *Institutio*. Erasmo se preocupó de realizar una copia de esta edición, incluyendo una hoja con el escudo de armas de la familia Tudor y se la envió dedicada al monarca inglés¹⁰². En septiembre de 1517 añadió una carta a Enrique VIII como prefacio a una nueva edición de Plutarco en la que hacía referencia a la *Institutio*, asimilándola a los buenos consejos que se ofrecen al timonel experimentado, quien los escucha con mayor razón cuando se encuentra en medio de una gran tormenta¹⁰³. En 1523, Erasmo le dedicó las *Paráfrasis* al evangelio de san Marcos.

Thomas Elyot, miembro del Consejo privado de Enrique VIII desde 1523, admiraba a Erasmo. También editó obras de Isócrates y Plutarco y en 1531 publicó *Boke named the Governour* en lengua inglesa, por lo que fue nombrado embajador ante el emperador Carlos V. Sobre esta obra Elyot sostiene que «nunca ha sido escrito un libro en Latín que en tan pequeño compendio contenga tal abundancia de sentencias, elocuencia y exhortación moral»¹⁰⁴.

El único hijo varón de Enrique VIII, Eduardo VI, recibió una buena educación en latín, griego y en otras materias. En su breve reinado, destacó por hacer evolucionar el protestantismo inglés hacia una posición más moderada. En su adolescencia trabajó como alumno con una edición de la *Institutio* a la que añadió alguna anotación. Este ejemplar, años más tarde fue consultado por John Foxe, el cual en 1584 se lo regaló a la reina Isabel de Inglaterra a raíz del año nuevo¹⁰⁵.

También la futura reina María Estuardo tuvo ocasión no sólo de leer, sino de imitar el estilo de la *Institutio*. Educada en la corte de Francia desde muy joven, trabajó también con las obras de Plutarco así como con los *Colloquia* y los *Apophthegmata* de Erasmo¹⁰⁶.

5.2.3 Francia

En el verano de 1516, Guillermo Budé recibió una copia de la *Institutio* y reaccionó diciéndole a Erasmo que en la obra trataba de nimiedades. Erasmo no sabía que Budé estaba escribiendo un tratado con el mismo título pero consideró la crítica como una *amica admonitio* y contestó que otros le acusaban de lo contrario, por lo que era muy difícil complacer a todo el mundo; al mismo tiempo señalaba que con la *Institutio* se atrevía con un tema que no se atrevían

Libellum ilium valde cupio; propterea quod plane scio, vti alia tua omnia, prodibit libellus ille abs te perfectus».

¹⁰² ASD IV-1, p. 103.

¹⁰³ ASD IV-1, pp. 103 y 105-106; ALLEN, III, Ep. 657, pp. 77-79, ll. 46-76.

¹⁰⁴ Lester K. BORN, “Erasmus on political ethics: The *Institutio Principis Christiani*”, en *Political Science Quarterly*, Vol. 43, n° 4, (The Academy of Political Science, Nueva York 1928), p. 523: «Thomas Elyot, in *The Boke named the Governour*, written and published in 1531 and dedicated to the king, drew a great deal upon Erasmus. He especially recommends the use of this little treatise by the most excellent doctor Erasmus, saying that “there never was boke written in latine that in so lytle a portion contained of sentence, eloquence & vertuous exhortation a more compendious abundance”», [Trad. propia].

¹⁰⁵ ASD, IV-1, pp. 103-104.

¹⁰⁶ Sylvène EDOUARD, “The books used by Mary Stuart for the exercise on “Acquéirir de la doctrine” (1554–1555)”, en: *Z Erziehungswiss*, n° 15, (2012), pp. 185-186

a tratar los teólogos escolásticos¹⁰⁷. Budé decidió no publicar su tratado, al parecer para evitar una comparación con Erasmo¹⁰⁸.

El mismo Guillermo Budé le informa en marzo de 1517 de la buena acogida que tienen sus obras en la corte de Francisco I hasta el punto de que el rey le pregunta a Budé «¿Dónde están esos escritos de Erasmo que quería que tradujeses?»¹⁰⁹. La relación de Erasmo con Francisco I fue siempre cordial. En 1523, Erasmo le dedicó las *Paráfrasis* al Evangelio de San Lucas. Años más tarde, el rey defendió a Erasmo cuando la Universidad de París quiso censurar sus obras y procesarle como hereje.

Catalina de Médicis, esposa de Enrique II de Francia, consiguió unas paráfrasis a la *Institutio* en francés para educar a sus hijos¹¹⁰, entre los que se encontraban Francisco II de Francia, Carlos IX de Francia, Enrique III de Francia, Margarita de Francia y la reina Isabel, tercera mujer de Felipe II.

5.2.4 Alemania.

La *Institutio* se convirtió durante el siglo XVI en un reconocido manual para la educación de príncipes: en diciembre de 1517, Federico II de Baviera prescribió que su sobrino, el príncipe Felipe, la leyese tres horas al día; Sebastián Cocceius usó la obra en la educación del príncipe Eberardo de Württemberg y en 1584 Guillermo V de Baviera dio instrucciones a los tutores para la educación de sus hijos Maximiliano y Felipe, teniendo en cuenta los contenidos de esta obra¹¹¹.

¹⁰⁷ ASD IV-1, pp. 99-100: « (...) im Sommer 1516, muß er sich gegen einen kritischen Einwand zur Wehr setzen, der ihn ein wenig ratlos machte. Er kam von Guillaume Bude. Wenn Erasmus auch von einer *amica admonitio* spricht, für die er dankbar sei, mußte er doch betroffen sein. Er möge von seinen λεπτολογήματα lassen wurde ihm angeraten. Den Ausdruck, den er aus des Aristophanes *Wolken* kannte, hatte Erasmus selbst in einem Adagium kommentiert: "... tenuia loqui, nimirum anxias ac nimium subtiles ... argutias". (...) Um also diesem unerwarteten, nicht näher begründeten Vorwurf kleinlich-ängstlichen und nichtigen Geredes zu begegnen, weist er auf die umgekehrte Kritik derer hin, die ihn im Gegenteil für allzu kühn hielten, da er sich an viel zu große Dinge wage: "*Vides quam arduum sit omnium iudicio satisfacere*"».

¹⁰⁸ Lester K. BORN, "Erasmus on political ethics: The *Institutio Principis Christiani*", en *Political Science Quarterly*, Vol. 43, n° 4, (The Academy of Political Science, Nueva York 1928), pp. 522-523: « (...) in this same year Budé wrote his treatise *De L'Institution du Prince*, although it was not published until 1546, six years after his death. It has been suggested that Budé withheld its publication because he "did not wish his less impressive vernacular piece to come into critical comparison" with Erasmus' treatise», cita a W. H. WOODWARD, *Studies in Education during the Age of the Renaissance 1400-1600*, (University Press, Cambridge 1906), p. 132.

¹⁰⁹ ALLEN, II, Ep. 568, p. 529, ll. 12-16; F. M. NICHOLS, *The Epistles of Erasmus*, II, p. 538: «The King was then in the Sammorian country, where I have myself a villa half-finished. When he recognised me, -"Where," said he, "are those writings of Erasmus, which I wanted you to translate?" These I produced, and he said he would read them; and then went on to Church».

¹¹⁰ Lester K. BORN, "Erasmus on political ethics: The *Institutio Principis Christiani*", en *Political Science Quarterly*, Vol. 43, n° 4, (The Academy of Political Science, Nueva York 1928), p. 523: «About this same time Catharine de Medici had a French paraphrase made for the use of her sons».

¹¹¹ *Ibidem*, pp. 523-524: «On December 13, 1517, Count Friederich II of Bavaria laid down a course of study for his nephew, Prince Philip. In this he prescribed that the young man should read the *Institutio* or a comparable work for three hours every day. (...) In the middle of this same century Sebastian Cocceius at Schwäbische Hall employed the *Institutio* in the training of Prince Eberhard of Württemberg. (...) In 1584 William V of Bavaria, when prescribing in detail the studies for his sons Maximilian and Philip (but more especially in laying down the instructions for their tutors) very probably had the principles of the *Institutio* consciously or unconsciously in mind».

5.3 Ediciones de la *Institutio*.

En los primeros cinco años se hicieron nada menos que quince ediciones, entre las cuales dos ya eran traducciones al alemán realizadas en Augsburgo y en Zürich (1521). Se hicieron cinco ediciones más en vida de Erasmo y a finales de siglo XVI se alcanzaron las 34 ediciones. A lo largo del siglo XVII hasta la edición de Leiden, se hicieron en los Países Bajos nueve ediciones (una en holandés, otras en francés y el resto en latín). La edición nº 44, se hizo en Estocolmo en 1721.

En el siglo XX se han multiplicado los estudios y ediciones de la obra, especialmente en lengua inglesa. En 1921, Percy Elwood Corbett tradujo los capítulos 3 a 21 en un libro dirigido a estudiantes de ciencias políticas o relaciones internacionales. Esta traducción fue reeditada varias veces (la última en 2010). Además del estudio citado de Lester K. Born (1928), éste editó su traducción al inglés (1936)¹¹² que fue reeditada también varias veces en Estados Unidos y Canadá. Otras traducciones importantes son la de Erika Rummel en *The Erasmus Reader* (1990, 2000, etcétera), y la de los *Collected Works of Erasmus* traducida por Anthony H. T. Levy (1986, reeditada en 2008 y en 2016). Recientemente, en una colección dedicada a clásicos de educación política, Lisa Jardine editó *The education of a Christian prince: with the Panegyric for Archduke Philip of Austria*, (la traducción de la *Institutio* es obra de Neil M. Cheshire y Michael J. Heath). Tras la primera edición en 1997, se ha reeditado en 2003, 2010 e incluso en China con títulos y notas en lengua china (2003)¹¹³. También han visto la luz algunas traducciones al italiano (1992)¹¹⁴, al checo, al húngaro (1987, reeditado en 1992)¹¹⁵, francés (1990)¹¹⁶, checo (2009)¹¹⁷, al holandés (2016)¹¹⁸ y al chino (2017)¹¹⁹. Otras ediciones importantes han sido las bilingües latín-alemán, traducidas por Werner Welzig, Gerhard B. Winkler (la última fue en 2016)

Varios académicos han realizado tesis doctorales relacionadas con la *Institutio*: Ludwig Enthoven (1909)¹²⁰, Elisabeth Schoenflies (1925)¹²¹ así como Sarel P. Fuchs y Joseph Bergin en 1972¹²².

¹¹² IDEM, *The education of a Christian prince*, (Columbia University Press, Nueva York 1936).

¹¹³ Lisa JARDINE (ed. y trad.), Neil M. CHESHIRE et Michael J. HEATH (trads.), 伊拉斯谟 = *Erasmus with the Panegyric for Archduke Philip of Austria*, (2003).

¹¹⁴ Erasmus ROTERODAMUS, Anna MORISI GUERRA (trad.), *L'educazione del principe cristiano*, (Ariele - Signorelli, Roma 1992).

¹¹⁵ Erasmus ROTERODAMUS, Csonka FERENC (trad.), *A keresztény fejedelem neveltetése*, (Európa, Budapest 1987).

¹¹⁶ Erasmus ROTERODAMUS, Anne-Marie GREMINGER, Jean-Christophe SALADIN (eds.), *L'éducation du prince chrétien (ou L'art de gouverner)*, (Les Belles lettres, París 2019).

¹¹⁷ Erasmus ROTERODAMUS, *O výchově křesťanského vladaře*, (Občanský Institut, Praga 2009).

¹¹⁸ Erasmus ROTERODAMUS, Jeanine DE LANDTSHEER, *Opvoeding*, (Atheneaeum - Polak & van Genneep, Amsterdam 2016).

¹¹⁹ Erasmus ROTERODAMUS, 李康 = Kang Li (trad.), 伊拉斯谟著 = *Erasmus*, (商務印書館, Pekín 2017).

¹²⁰ Ludwig ENTHOVEN, *Über die Institutio principis Christiani des Erasmus: ein Beitrag zur Theorie der Fürstenerziehung*, (Teubner, Leipzig 1909).

¹²¹ Elisabeth SCHOENFLIES, [Tesis doctoral] *Die Institutio principis christiani: Ein Fürstenspiegel des Erasmus*, (Frankfurt 1925).

¹²² Sarel P. FUCHS, [Tesis doctoral] *The education of princes: a comparative analysis of Desiderius Erasmus' Institutio principis christiani, Guillaume Budé's De l'institution du Prince, and Thomas More's Utopia*, (Johns Hopkins University, Baltimore 1972 - Ann Arbor: University Microfilms International, 1981); Joseph BERGIN, [Tesis doctoral] *Erasmus and renaissance ideals of the Prince: the Institutio Christiani Principis and the Humanist Specula Principis*, (University College Dublin, Dublin 1972).

6 Conclusiones sobre la *Institutio*.

La *Institutio principis christiani* (Educación del príncipe cristiano) tuvo influencias mutuas con dos humanistas que llegaron a ser grandes cancilleres de Inglaterra (Tomás Moro), y del Consejo privado de Carlos V (Jean Le Sauvage). Además, influyó de forma directa en dos emperadores y en sus Cortes (Carlos V y Fernando I), en varios reyes (Francisco I, Enrique VIII, María de Habsburgo, etc...) y en la educación de príncipes y nobles del siglo XVI (Eduardo VI, María Tudor, Felipe II, Francisco II de Francia, Carlos IX de Francia, Enrique III de Francia, Margarita de Francia, Isabel de Valois, el sobrino de Federico II de Baviera, Eberardo de Württemberg, los hijos de Guillermo V de Baviera, etc.).

El análisis de los contenidos muestra que sus ideas no fueron especialmente originales, sino una reelaboración de las ideas transmitidas por muchos predecesores en los *Specula principis*. El mérito de este humanista se encuentra en lograr exponerlas con tal prestigio, erudición y estilo que lograría entrar en el santuario de la conciencia de muchos hombres de su tiempo. Entre los recursos de estilo que le permitieron cumplir eficazmente con su intención moralizante, destacan la escritura en aforismos, la pedagogía de la repetición según la máxima *infigenda sunt, infulcienda sunt, inculcanda sunt* y la interpelación a través de preguntas, imperativos, y ejemplos de la tradición *de casibus*. En el desfile de reyes y personajes egregios citados en la *Institutio*, invita persuasivamente a imitar lo mejor de los mejores, y al presentar a Cristo como mejor modelo, logró despertar el interés y la admiración de una sociedad que anhelaba seguir ese camino.

¿Cómo logró desactivar su crítica a la escolástica y al pensamiento aristotélico para recoger y hacer propias las ideas de los *Specula* que podían ser calificadas de continuistas con la Edad Media? Erasmo estuvo en permanente búsqueda de una síntesis entre dos dones recibidos durante su infancia y juventud: la formación cristiana y el humanismo, la llamada a la santidad y su pasión literaria. En Stein intentó integrar las letras con la vida monacal; en los años sucesivos intentó reconciliar las letras con la piedad cristiana. Tras unos años de reacción a la escolástica y a todo aquello que se alejase de las *bonae litterae*, el encuentro con Colet le ayudó a retomar su identidad cristiana y proyectarse hacia las *sacrae litterae*. Con el *Enchiridion* pensó que ya había logrado la síntesis. Una consecuencia existencial fue su renuncia a la vida monacal, lo que supuso un peso en su conciencia. El estudio del Nuevo Testamento, la edición de los padres de la Iglesia, y el trato cercano con su amigo Tomás Moro actuaron en Erasmo como *Specula amoris*, ayudándole a experimentar que en la vida humana las llamadas perdidas no son para Dios una amistad perdida. A esta confianza se añadía la necesaria y ansiada independencia para dedicarse a las letras así como el reconocimiento de muchos humanistas. En aquel momento de madurez intelectual, paz interior y entusiasmo editorial fue cuando Erasmo compuso audazmente sus mejores obras de filosofía política, entre las que destacó la *Institutio principis christiani*.

CAPÍTULO III. DOS OBRAS PEDAGÓGICAS: *DE CONSCRIBENDIS EPISTOLIS* Y *DE CIVILITATE MORUM PUERILIUM*.

1 *De conscribendis epistolis* (1522), un nuevo arranque para el proyecto pedagógico de Erasmo.

Tras la publicación en 1971 de una nueva edición crítica de esta obra en las *Opera omnia*, preparada por Jean-Claude Margolin, varios académicos contemporáneos han estudiado a fondo la influencia de este tratado epistolar. En la misma década, Fumaroli¹ publicó un artículo sobre la génesis de la epistolografía clásica entre los humanistas, desde Petrarca hasta Lipsius. Puso de relieve la rotura de reglas rígidas que se operó con el *Opus de conscribendis epistolis*: Erasmo inaugura la libertad epistolar, con infinidad de asuntos y estilos opuestos a la retórica del *ars dictaminis*². Chomarat presentó una síntesis de la Gramática y la Retórica erasmianas³, subrayando la práctica y la imitación como los factores clave propuestos por Erasmo en el aprendizaje del arte de escribir cartas. Henderson⁴ señaló la creciente oposición de Erasmo a los “ciceronianos” –los que imitan servilmente a Cicerón-, que se habría manifestado de modo especial en la flexibilidad de estilo que caracteriza su género. En cambio, López Grigera⁵ argumenta que la evolución de Erasmo respondería más bien a la necesidad de resolver el conflicto entre el estilo cotidiano de las cartas clásicas y la preceptiva retórica, que habría resuelto introduciendo un nuevo tipo de carta: la carta familiar o entre amigos. Recientemente Trinidad Arcos ha recogido esta evolución, comparando sistemáticamente las características de la epistolografía de Erasmo con las concepciones latentes de la antigüedad clásica y con las teorías medievales y humanísticas precedentes⁶. Esta autora subraya que para él, la carta «se distingue no por la brevedad, sino por el tema y su redacción deberá adecuarse a la ocasión, tema y a las personas»⁷; también el estilo debe adaptarse igualmente al destinatario y el tema, siempre con un pulido latín. En 1984, Léon Halkin⁸ publicó el hallazgo de ejemplares de dos ediciones desconocidas hasta la fecha. Un año más tarde, Charles Fantazzi tradujo al inglés la obra, realizando aportaciones sintéticas sobre los precedentes, circunstancias y difusión de la misma.

La accidentada historia del proceso de composición de *conscribendis epistolis* es bien conocida y descrita con precisión por Margolin y Fantazzi: Erasmo concibió esta obra en París tras regresar de su primer viaje a Inglaterra (1499), pero sus múltiples viajes y ocupaciones le

¹ Marc FUMAROLI, “Genèse de l’epistolographie classique; rhétorique humaniste de la lettre de Pétrarque a Juste Lipse”, en: *Revue d’Histoire Littéraire de la France*, n° 78 (1978), pp. 886-905.

² Trinidad ARCOS PERERA, “De Cicerón a Erasmo: la configuración de la epistolografía como género literario”, en: *Boletín Millares Carlo*, n° 27, (Las Palmas 2008), p. 393: «Erasmo propone una retórica abierta (...) que funcione como pedagogía de la cultura, de una libertad del habla donde se dan consejos, no reglas fijas, para formar el *ingenium* del joven. Para Erasmo había dos etapas en la adquisición del arte epistolar: la etapa joven, de formación, y la adulta, de hábito interiorizado y libertad epistolar».

³ J. CHOMARAT, *Grammaire et rhétorique chez Erasme*, (Les Belles Lettres, París 1981), pp. 1003-1052.

⁴ J. R. HENDERSON, “Erasmus on the Art of Letter-Writing”, en: J.J. MURPHY (ed.), *Renaissance Eloquence: Studies in the Theory and Practice of Renaissance Rhetoric*, (Berkeley-Los Angeles-Londres 1983), p. 355.

⁵ L. LÓPEZ GRIJERA, “Estela del erasmismo en las teorías de lengua y del estilo en la España del siglo XVI”, en: M. REVUELTA (ed.), *El erasmismo en España*, (Santander 1986), pp. 491-500.

⁶ *Ibidem*, pp. 393-394.

⁷ *Ibidem*, p. 395.

⁸ Léon-E. HALKIN, “Le traité d’art épistolaire d’Érasme”, en: *Moreana*, XXI, 82, (1984), pp. 25-32.

llevaron a posponer la edición: dejó el ejemplar original en manos de un alumno como ayuda a sus estudios, lo recuperó años más tarde sin decidirse a publicarlo, editó antes una obra más reducida sobre la misma temática –*Conficiendarum epistolarum formula* (1520)⁹- y finalmente, se decidió a publicar su versión acabada sobre el género epistolar al comprobar con indignación que un editor inglés había impreso (1521) una copia del antiguo boceto de la obra sin permiso¹⁰. El resultado con sus amplios retoques finales fue publicado en las oficinas de Froben en 1522 y tuvo un éxito proporcionado a la enorme fama de la que ya gozaba el roterodamo.

Estas idas y venidas podrían hacer pensar que de forma semejante a Quintiliano con sus *Institutionis oratoriae*, Erasmo publicó su obra para salir al paso de versiones no autorizadas publicadas con su nombre. Lo cierto es que al igual que ocurriría con otras obras, como *De ratione studii* (1512) y *De pueris instituendis* (1529), esta obra nació de la práctica docente del joven Erasmo, creció con él a lo largo de sus años de madurez y vio la luz cuando el humanista ya tenía claro que debía consagrar su actividad intelectual a educar a una civilización que se estaba resquebrajando. Ésta se convirtió en una obra fundamental en el desarrollo del género epistolar y cumbre del Renacimiento humanista¹¹.

En *De conscribendis epistolis*, Erasmo no pretende establecer un tratado sistemático sobre el arte epistolar a pesar de que su opinión sobre la naturaleza, características y tipología de las cartas transformarán este arte consagrándolo como un verdadero género literario. Más bien desea romper los moldes retóricos en los que había sido confinado por sus predecesores medievales e incluso por algunos humanistas italianos del siglo precedente.

Erasmo concibe el arte epistolar como herramienta pedagógica de primera magnitud, imprescindible para conectar con los intereses de alumnos de todas las edades y animarles a establecer un diálogo informal y elegante con los mejores autores y personajes de la literatura clásica y sagrada. Además, pretende comunicar su propia experiencia, compartida con muchos contemporáneos –Celtis, Pirckheimer, Moro, Amerbach, Budé, etc¹².-: las cartas son el medio escrito más excelente para cultivar, mantener y hacer crecer la amistad y el cariño con los destinatarios, por lo que las reglas fijas no deben imponerse en esta forma de comunicación que está íntimamente ligada a las mil situaciones y afectos que florecen en la vida ordinaria de una persona y sus amistades.

Antes de publicar esta obra ya se habían publicado algunas ediciones de epístolas de Erasmo, suscitando el entusiasmo de académicos, eclesiásticos, príncipes y nobles. Al alborear la década de los 1520, recibir una carta del humanista se había convertido en un signo de distinción y sabiduría. Con el prestigio del autor, los jóvenes humanistas y admiradores de los autores clásicos vieron en *De conscribendis epistolis* una oportunidad de aprender a componer cartas bellas y de integrarse en la *República de las letras* a través de una rica correspondencia en latín y

⁹ Charles FANTAZZI, “Introductory note”, en: *CWE* 25, pp. 2-3: se publican en Erfurt, Leipzig y Mainz.

¹⁰ *Ibidem*, p. 3: el impresor Johann Lair de Siegburg, conocido como John Siberch, publicó esta edición subrepticia probablemente basada en una copia del manuscrito original que Erasmo había enviado a Lord Mountjoy en 1499. Se parecería a la *editio princeps* que saldría unos meses más tarde de las prensas de Froben; Cfr. *ASD* I-2, pp. 157-173.

¹¹ Trinidad ARCOS PERERA, p. 385: «El paso del *ars dictaminis* a la teoría epistolar del Humanismo es gradual y podemos distinguir varias etapas que culminarán en el *Opus de conscribendis epistolis* de Erasmo»; *ASD* I-2, p. 173: «En la epistolografía humanista, ilustrada por Petrarca, Salustio, el Aretino, Poliziano, Budé, los Amerbach, etc., Erasmo ocupa fácilmente el primer puesto»

¹² *ASD* I-2, p. 190: Margolin pone de relieve el papel de la correspondencia humanista a finales del s. XIV y comienzos del s. XV en la evolución de la civilización. Cita a: Pierre MESNARD, *Actes du Colloque Individu et Société à la Renaissance*, (Bruselas 1967), pp. 15-31.

con conocimientos de griego. Como dice Léon Halkin, «un tratado epistolar así no habría podido ser escrito por nadie más que un gran corresponsal»¹³.

1.1 Ediciones y manuscritos:

Tras la edición pirata de John Siberch, Erasmo preparó su *editio princeps*, que se imprimió en los talleres de Froben en 1522. En la Royal Library de Copenhague se conserva actualmente el manuscrito en el que Erasmo plasmó este texto entre 1521 y 1522¹⁴. Como dice Margolin¹⁵:

«La caligrafía, tan característica por su rapidez, la forma de determinadas letras, sus abreviaturas y forma de conectar, es la de un hombre apurado, acosado por el impresor con quien ha suscrito un contrato de exclusividad, y que no puede esperar a que su desafortunado autor se tome el tiempo de releer o corregir el texto, para poner en marcha su imprenta».

Tras esta edición, la obra *De conscribendis epistolis* «comenzó una carrera gloriosa»¹⁶. La edición de 1534 es importante pues corrige errores que se habían deslizado en la maquetación tipográfica de la *editio princeps* –no presentes en el manuscrito original- y que se habían ido reproduciendo en las ediciones posteriores. En esta edición realiza además algunas adiciones cortas, entre las que se incluye una epístola suasoria tras su *elogio del matrimonio*, constituyendo la obra acabada que será incluida en la futura edición de las *Opera omnia*¹⁷. En la tabla de las siguientes páginas se muestran las ediciones conocidas de *De conscribendis epistolis*.

¹³ Léon-E. HALKIN, “Le traité d’art épistolaire d’Érasme”, en: *Moreana*, XXI, 82, junio 1984, p. 28: «(...) tel traité épistolaire n’a pu être écrit que par un grand épistolier».

¹⁴ ASD I-2, p. 198: cita a: C. REEDIJK, “Three Erasmus Autographs in the Royal Library at Copenhague”, en: *Studia bibliographica in honorem de la Fontaine Verwey*, (Amsterdam 1967), pp. 327-349.

¹⁵ ASD I-2, p. 198: «L’écriture, si caractéristique dans sa rapidité, la forme de certaines lettres, ses habitudes d’abréviation et de ligature, est celle d’un homme pressé, harcelé par l’imprimeur qui a passé avec lui un contrat d’exclusivité, et qui n’attend pas, pour actionner ses presses, que son malheureux auteur prenne le temps de se relire ou de se reprendre».

¹⁶ Léon-E. HALKIN, “Le traité d’art épistolaire d’Érasme”, en: *Moreana*, XXI, 82, junio 1984, p. 28: «Après tant d’avatars, l’*Opus de conscribendis epistolis*, orné d’un frontispice gravé par Hans Holbein, commence une carrière glorieuse».

¹⁷ ASD I-2, pp. 196-197; Charles FANTAZZI, “Introductory note”, en: *CWE* 25, p. 6.

nº	Nombre completo	Lugar	Impresor	Traductor/ editor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁸	EON ¹⁹	Observaciones
1	<i>Libellus de conscribendis epistolis</i>	Cambridge	John Siberch		1521	4º	latín	VH, 55	1166	Publicado sin permiso de Erasmo
2	<i>Libellus de conscribendis epistolis</i>	Lovaina	Thierry Martens		1522	8º	latín	Moreana XX, 82		Bibliothèque Université de Liège
3	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Estrasburgo	Johann Knobloch		1522	8º	latín	VH, 55	1167	
4	<i>Opus de conscribendis epistolis, quod quidam et mendosum, et mutilum aediderant, recognitum ab autore et locupletatum... ab avtore recognitus</i>	Basilea	Johann Froben		1522	4º	latín	VH, 55	1168	<i>editio princeps</i>
5	<i>De ratione conscribendi epistolas</i>	Basilea	Johann Froben		1522	8º	latín	VH, 55	1169	
6	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Colonia	Hero Fuchs		1522	8º	latín	VH, 55	1170	
7	<i>Libellus de conscribendis epistolis</i>	Amberes	Michaël Hillen van Hoochstraten		1522	8º	latín	Moreana XX, 82		Bibliothèque Royale de Bruxelles – NK 2944 – VH 4834 A 2 (RP)
8	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Colonia	Hero Fuchs		1523	8º	latín	VH, 55	1171	
9	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Cracovia	Büttner Wietor		1523	8º	latín	VH, 55	1172	
10	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	París	Simon de Colines		1523	8º	latín	VH, 55	1173	
11	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Estrasburgo	Johannes Hervagen		1524	8º	latín	VH, 55	1174	
12	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Venecia	Gregorio de' Gregori	Marcus Abstemius (ed.)	1524		latín	VH, 55	1175	
13	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Estrasburgo	-desconocido-		1525		latín	VH, 55	1176	
14	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Alcalá de Henares	Miguel de Eguía		1525	4º	latín	VH, 55	1177 y 1446	
15	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Cracovia	Büttner Wietor		1525	8º	latín	VH, 55	1178	
16	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Amberes	Michaël Hillen van Hoochstraten		1525	4º	latín	Erasmus.org	5182	Rotterdam Public Library - 5F3
17	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Amberes	-desconocido-		1526	8º	latín	VH, 55	1179	
18	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Colonia	Eucharius Hirtzhorn		1526	8º	latín	VH, 55	1180	
19	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Venecia	-desconocido-		1526		latín	VH, 55	1181	

¹⁸ VH, nº: hace referencia a la página del repertorio de Van der Haeghen; Erasmus.org: indica que la fuente que atestigua la existencia de esta edición es la *Bibliotheca Erasmiana* digital; Margolin, nº: indica que la fuente es la introducción de Jean-Claude Margolin a la obra *De conscribendis epistolis* en ASD I-2; Moreana XX, 82: se refiere al artículo: Léon-E. HALKIN, “Le traité d’art épistolaire d’Érasme”, en: *Moreana*, XXI, 82, junio 1984, pp. 25-32.

¹⁹ EON: Erasmus Online Number – se corresponde con un número asignado en la *Bibliotheca Erasmiana* digital (www.erasmus.org). Hay algunas ediciones no incluidas todavía en este catálogo, que por tanto carecen de EON.

nº	Nombre completo	Lugar	Impresor	Traductor/ editor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁸	EON ¹⁹	Observaciones
20	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	París	Simon de Colines		1527	8º	latín	VH, 55	1182	
21	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Lyon	Sébastien Gryphe		1528	8º	latín	VH, 55	1183	
22	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Estrasburgo	Christian Egenolff		1529	8º	latín	VH, 56	5184	
23	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Colonia	Johann Gymnich		1529	8º	latín	VH, 56	1185	
24	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Alcalá de Henares	Miguel de Egúía		1529	8º	latín	VH, 56	1186	
25	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	París	Simon de Colines		1530	8º	latín	VH, 56	1187	
26	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	París	Chrétien Wechel		1530	8º	latín	VH, 56	1188	
27	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Amberes	Michaël Hillen van Hoochstraten		1531	8º	latín	VH, 56	1189	
28	<i>Conscribendarum epistolarum ratio</i>	Lyon	Sébastien Gryphe		1531	8º	latín	Erasmus.org	5183	Rotterdam Public Library - 2E19:1
29	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	París	<i>-desconocido-</i>		1532		latín	VH, 56	1190	
30	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	París	Simon de Colines		1533	8º	latín	VH, 56	1191	
31	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Estrasburgo	Ioannes Albertus		1534	8º	latín	VH, 56	1192	
32	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Colonia	Johann Gymnich		1534	8º	latín	VH, 56	1193	
33	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Lyon	Sébastien Gryphe		1534	8º	latín	VH, 56	1194	
34	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Basilea	Hieronymus Froben, Nikolaus Episcopus		1534	8º	latín	Margolin, 204		
35	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Amberes	Michaël Hillen van Hoochstraten		1535	8º	latín	VH, 56	1195	
36	<i>Conscribendarum epistolarum ratio</i>	Lyon	Sébastien Gryphe		1536	8º	latín	VH, 56	1196	
37	<i>Conscribendarum epistolarum ratio</i>	Lyon	herederos de Antoine Vincent		1536	8º	latín	VH, 56	1197	
38	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	París	Simon de Colines		1536	8º	latín	VH, 56	1198	
39	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Colonia	Johann Gymnich		1537	8º	latín	VH, 56	1199	
40	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Colonia	Johann Gymnich		1537	8º	latín	VH, 56	1200	
41	<i>Conscribendarum epistolarum ratio</i>	París	François Regnault		1537	8º	latín	VH, 56	1201	
42	<i>De formis oratoriarum argumentationum libellus</i>	París	Louis Cyaneus, Jean Foucher		1537	8º	latín	VH, 56	1202	
43	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Lyon	Sébastien Gryphe		1538	8º	latín	VH, 56	1203	
44	<i>Conscribendarum epistolarum ratio</i>	Amberes	Michaël Hillen van Hoochstraten		1539	8º	latín	VH, 56	1204	
45	<i>Opus de conscribendis epistolis in compendium per J. Everveldem redactum</i>	Colonia	Hero Fuchs	Resumen de Johannes Monheim	1539	8º	latín	VH, 56	1205	

nº	Nombre completo	Lugar	Impresor	Traductor/ editor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁸	EON ¹⁹	Observaciones
46	<i>Conscribendorum epistolarum ratio</i>	Lyon	Sébastien Gryphe		1539	8º	latín	VH, 56	1206	
47	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	París	Simon de Colines		1539	8º	latín	VH, 56	1207	
48	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Basilea	Hieronymus Froben, Nikolaus Episcopus		1540	Fol.	latín	VH, 56	2706	
49	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Colonia	Johann Gymnich		1540	8º	latín	VH, 56	1209	
50	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Lyon	Sébastien Gryphe		1540	8º	latín	VH, 57	1210	
51	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	París	Simon de Colines		1540	8º	latín	VH, 57		
52	<i>Opus de conscribendis epistolis in compendium per Io. Erverveldem redactum</i>	Basilea	-desconocido-	Resumen de Johannes Monheim	1541	8º	latín	VH, 57	1212	
53	<i>Libellus de conscribendis epistolis</i>	Basilea	R. Winter		1541	8º	latín	VH, 57	1213	
54	<i>Conscribendarum epistolarum ratio</i>	Lyon	Thibault Payen		1541	8º	latín	Erasmus.org	721	Rotterdam Public Library - Rotterdam 3E23:2
55	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Lyon	Sébastien Gryphe		1542	8º	latín	VH, 57	1214	
56	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Amberes	Jan van der Loe		1543	8º	latín	VH, 57	1215	
57	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Lyon	Sébastien Gryphe		1543	8º	latín	VH, 57	1216	
58	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	París	Simon de Colines y François Étienne		1543	8º	latín	VH, 57	1217	
59	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Amberes	Michaël Hillen van Hoochstraten		1544	8º	latín	VH, 57	1218	
60	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Colonia	herederos de Gymnich		1544	8º	latín	VH, 57	1219	
61	<i>Libellus de conscribendis epistolis</i>	Amberes	Michaël Hillen van Hoochstraten		-sin datar-	8º	latín	VH, 59	1266	
62	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Colonia	herederos de Gymnich		1544	8º	latín	VH, 57	1220	
63	<i>Conscribendarum epistolarum ratio</i>	Lyon	Thibault Payen		1544	8º	latín	VH, 57	1221	
64	<i>Opus de conscribendis epistolis in compendium per J. Erverveldem redactum</i>	París	Pierre Gromors	Resumen de Johannes Monheim	1544	8º	latín	VH, 57	1222	

nº	Nombre completo	Lugar	Impresor	Traductor/ editor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁸	EON ¹⁹	Observaciones
65	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Basilea	Nikolaus Brylinger Erben		1545		latín	worldcat		Oxford, UO * Washington, Folger Shakespeare Library * Urbana- Champaign, University of Illinois at Urbana- Champaign
66	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Amberes	Johann Crinitus		1546	8º	latín	VH, 57	1223	
67	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Maguncia	Ivo Schöffer		1547	8º	latín	VH, 57	1224	
68	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Basilea	-desconocido-		1548	8º	latín	VH, 57	1225	
69	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Colonia	Martin Gymnich		1548	8º	latín	VH, 57		
70	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Basilea	Nikolaus Brylinger Erben		1549	8º	latín	VH, 57	1227	
71	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Basilea	Johann Oporin		1549	8º	latín	VH, 57	1228	
72	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	París	Guillaume Mor - Morelius-		1549	8º	latín	VH, 57	1229	
73	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Amberes	Johann Loe		1550	8º	latín	VH, 57	1230	
74	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Maguncia	Ivo Schöffer		1550	8º	latín	VH, 57	1231	
75	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Basilea	Johann Oporin	Io. Sambuco	1551	8º	latín	VH, 57	1232	
76	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Basilea	-desconocido-		1552	8º	latín	VH, 57	1233	
77	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Colonia	Walther Fabricius		1554	8º	latín	VH, 57	1234	
78	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Basilea	Nikolaus Brylinger Erben		1555	8º	latín	VH, 58	1235	
79	<i>Epitome de conscribendis epistolis ... concinnatore Io. Nemio</i>	Amberes	Jean Laet	Joannes Nemius, (n. 1520)	1556	8º	latín	VH, 58	1236	
80	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Amberes	Jan van der Loe		1556	8º	latín	VH, 58	1237	
81	<i>De conscribendis epistolis ... opvs.</i>	Lyon	Sébastien Gryphe		1556	8º	latín	Erasmus.org	1238	
82	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Maguncia	Georg Wagner		1556	8º	latín	Erasmus.org	1239	
83	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Lyon	Thibault Payen		1557	8º	latín	VH, 58	1240	
84	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Lyon	Tournes		1558	8º	latín	VH, 58	1241	
85	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Basilea	Nikolaus Brylinger Erben		1561	8º	latín	VH, 58	1242	
86	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Colonia	Peter Horst		1563	8º	latín	VH, 58	1243	

nº	Nombre completo	Lugar	Impresor	Traductor/ editor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁸	EON ¹⁹	Observaciones
87	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Amberes	Jan van der Loe		1564		latín	worldcat		University of Aberdeen - Special Collections Centre, pi MN 19.318
88	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Zurich	Christoph Froschauer		-sin datar-		latín	VH, 59	1267	
89	<i>Epitome de conscribendis epistolis ... concinnatore Io. Nemio</i>	Amberes	Jean Laet	Joannes Nemius, (n. 1520)	1565	8º	latín	VH, 58	1244	
90	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Amberes	Philippe Nuyts		1565	8º	latín	VH, 58	1245	
91	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Basilea	-desconocido-		1565	8º	latín	VH, 58	1246	
92	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Amberes	Johann Crinitus		1566	8º	latín	Margolin, 180		Folger PA 8517
93	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Basilea	Nikolaus Bryllinger Erben		1567		latín	worldcat		Württembergische Landesbibliothek - Württembergische Landesbibliothek, VD16 E 2535
94	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Colonia	Peter Horst		1569	8º	latín	VH, 58	1247	
95	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Colonia	Peter Horst		1569	8º	latín	VH, 58	1248	
96	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Colonia	-desconocido-		1573	8º	latín	VH, 58	1249	
97	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Londres	-desconocido-		1573	8º	latín	VH, 58	1250	
98	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Colonia	Peter Horst		1579	8º	latín	VH, 58	1251	
99	<i>De conscribendis epistolis, ex postrema auctoris recognitione emendatius editum.</i>	Colonia	Peter Horst		1581	8º	latín	VH, 58 / Erasmus.org	1252	
100	<i>De conscribendis epistolis, ex postrema auctoris recognitione emendatius editum.</i>	Colonia	Peter Horst		1587	8º	latín	VH, 58 / Erasmus.org	1253	
101	<i>Libellus de conscribendis epistolis</i>	-desconocido-	-desconocido-		-sin datar-	8º	latín	VH, 59	1268	
102	<i>De conscribendis epistolis formula brevissima</i>	Copenhagen	Henrik Waldkirch		1602	8º	latín	VH, 58	1254	
103	<i>Liber utilissimus de conscribendis epistolis</i>	Amsterdam	Johan Janssonius		1629	16º	latín	VH, 58	1255	
104	<i>De conscribendis epistolis opus</i>	Amsterdam			1632	16º	latín	VH, 58	1256	
105	<i>Liber utilissimus de conscribendis epistolis</i>	Amsterdam	Johan Janssonius		1636	16º	latín	VH, 58	1257	

nº	Nombre completo	Lugar	Impresor	Traductor/ editor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁸	EON ¹⁹	Observaciones
106	<i>Liber utilissimus de conscribendis epistolis</i>	Leiden	Jean Maire		1645	12º	latín	VH, 58	1258	https://search.library.utoronto.ca/details?1201931&uuiid=d7fcf784-80ed-42f2-ab4b-e9603b5ba142
107	<i>Liber utilissimus de conscribendis epistolis</i>	Amsterdam	Henri & Thomas Boom		1670	12º	latín	VH, 58	1259	
108	<i>Liber utilissimus de conscribendis epistolis</i>	Amsterdam	Henri & Thomas Boom		1679	12º	latín	worldcat.org		Württembergische Landesbibliothek - Württembergische Landesbibliothek, Phil.oct.715
109	<i>Liber utilissimus de conscribendis epistolis</i>	Amsterdam	Henri & viuda de Thomas Boom		1682	12º	latín	VH, 58	1260	
110	<i>Liber utilissimus de conscribendis epistolis</i>	Amsterdam	Henri Boom		1686	12º	latín	VH, 58	1261	
111	<i>Opus de conscribendis epistolis</i>	Gotinga	Barthold Fuhrmann		1692	12º	latín	VH, 59	1262	
112	<i>De ratione conscribendi epistolas liber</i>	Leiden	Jacques Leclerc		1703-1706	2º	latín	VH, 59	2707	
113	<i>De conscribendis epistolis opus</i>		Peter Conrad Monath		1732	8º	latín	VH, 59	1264	
114	<i>De conscribendis epistolis opus</i>	Nuremberg	Peter Conrad Monath		1745	8º	latín	VH, 59	1265	
115	<i>De ratione conscribendi epistolas</i>	Amsterdam	North-Holland Publishing Company	Jean-Claude Margolin (ed.)	1971	18,4 x 26 cm	latín	ASD, Opera Omnia Desiderii Erasmi Roterodami		Edición moderna de las <i>Opera omnia</i>
116	<i>De conscribendis epistolis = Anleitung zum Briefschreiben (Auswahl)</i>	Darmstadt	Wissenschaftliche Buchgesellschaft	Kurt Smolak	1980	20 cm.	alemán	worldcat.org		Edición bilingüe latín-alemán
117	<i>De conscribendis epistolis</i>	Toronto / Buffalo / Londres		Charles Fantazzi	1985	18 x 25 cm	inglés	CWE, Collected works of Erasmus		Traducción al inglés de las <i>Opera omnia</i>
118	<i>De conscribendis epistolis = Anleitung zum Briefschreiben (Auswahl)</i>	Darmstadt	Wissenschaftliche Buchgesellschaft	Kurt Smolak	1995	20 cm.	alemán	worldcat.org		Edición bilingüe latín-alemán (2ª)

nº	Nombre completo	Lugar	Impresor	Traductor/ editor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁸	EON ¹⁹	Observaciones
119	<i>Liber utilissimus de conscribendis epistolis continens artificium et praecepta in earum compositione observanda</i>	Valencia	Universitat de València		1998	11 x 15 cm	latín	worldcat.org		Reedición de la UV de una edición antigua, con ISBN: 978-84-370-3387-7
120	<i>De conscribendis epistolis = Anleitung zum Briefschreiben (Auswahl)</i>	Darmstadt	Wissenschaftliche Buchgesellschaft	Kurt Smolak	2006	20 cm.	alemán	worldcat.org		Edición bilingüe latín-alemán (2ª)
121	<i>De conscribendis epistolis = Anleitung zum Briefschreiben (Auswahl)</i>	Darmstadt	Wissenschaftliche Buchgesellschaft	Kurt Smolak	2016	20 cm.	alemán	worldcat.org		Edición bilingüe latín-alemán (2ª)

Tabla III.1 Ediciones de *De conscribendis epistolis*. (Elaboración propia, 2020)

El éxito de *De conscribendis epistolis* fue extraordinario durante los primeros cincuenta años desde su primera edición: en los primeros 30 años, se hicieron intermitentemente cinco ediciones cada dos años; los siguientes 20 años, esta cadencia bajó a dos ediciones cada dos años. A partir de entonces el número de ediciones se ralentizan pero continúan hasta alcanzar las 100 ediciones a finales del siglo XVI. En el siglo XVII las ediciones se circunscriben a la región de los Países Bajos hasta cristalizar en la edición de las *Omnia opera* de 1703-1706. Desde mediados del siglo XVIII la obra deja de reeditarse durante dos siglos. Los últimos 50 años, tras el interés despertado por el quinto centenario del nacimiento del humanista, se ha reeditado en la nueva versión de las *Opera Omnia* (ASD), y se ha traducido al inglés (CWE) y al alemán. Esta segunda traducción, con presentación bilingüe en latín y alemán, ya va por su cuarta edición.

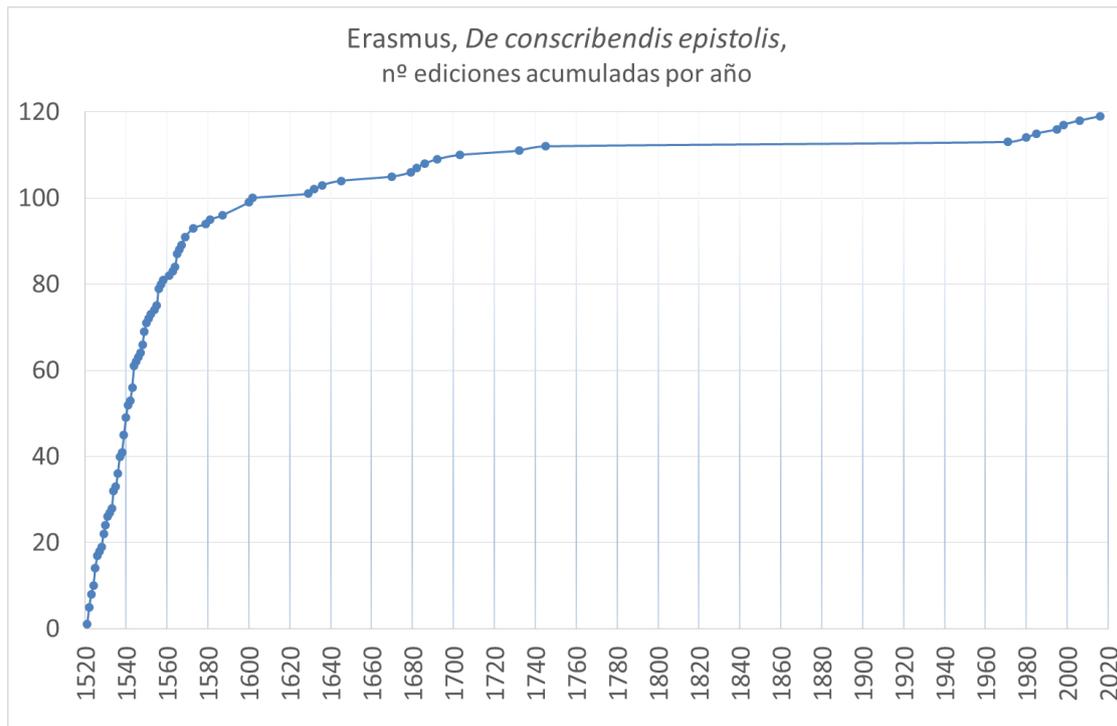


Ilustración III.2 (elaboración propia).

Esta evolución en las ediciones se correlaciona muy bien con la suerte y destino de la mayor parte de sus obras: admirado, odiado y leído hasta su muerte; Erasmo tuvo que defenderse en 1526 de una temprana censura de la Universidad de París de parte esta obra. A pesar de ello su prestigio y sus amistades hicieron posible que la obra siguiese editándose con un éxito arrollador, siendo empleada por educadores contemporáneos y humanistas tanto para la enseñanza en escuelas como para la práctica y mejora personal del estilo epistolar. Al igual que el resto de obras de Erasmo que podían ser empleadas como manuales escolares, las ediciones se sucedieron vertiginosamente hasta la paz de Augsburgo (1555), momento en el cual cristalizó la división entre protestantes y católicos y la consolidación de la política *cuius regio illius religio*. En esta coyuntura, se incluyó a Erasmo entre los *auctores damnatus* del *Index librorum prohibitorum* de Pablo VI (1559). A pesar de este *Índice*, en muchos lugares de ámbito católico y protestante siguió empleándose la obra del humanista como manual fundamental de epistolografía: por ejemplo, los Jesuitas lo emplean en 1561 en Valencia²⁰. Sin embargo la progresiva aplicación del *Index* en las

²⁰ Trinidad ARCOS PERERA, p. 392: «Se usará como libro de texto en las escuelas de los Jesuitas y en Valencia a partir de 1561, ya que, a pesar de estar escritas por Erasmo, las obras de retórica y oratoria del humanista holandés aparecen entre los libros permitidos por la Inquisición en los catálogos de 1550 y 1558, de la Universidad de Lovaina, y en el Índice de libros prohibidos de 1551 de Valencia, Sevilla y Valladolid».

naciones de influencia católica ralentizó la publicación de esta obra, a pesar de los intentos de rehabilitar a Erasmo en la última fase del Concilio (1561-1564). La expurgación de sus obras fue una decisión que trataba de hacer justicia al humanista holandés, tratando de salvar la calidad de sus escritos y censurando únicamente aquellos pasajes que pudieran resultar escandalosos para lectores poco formados, pudiendo suscitar críticas a la religión católica y afinidad con las innovaciones protestantes. La expurgación que podía ser rápida en autores menos prolíficos, se convirtió en un reto ímprobo para un plazo corto de tiempo, por lo que en Roma tardó en realizarse más de 30 años, un proceso mucho más lento que la voracidad del mercado editorial, por lo que se produjo un desinterés progresivo de los impresores en editar las obras de Erasmo.

En el área de influencia de los Austrias se procedió con mayor celeridad, publicándose un catálogo de libros expurgados en 1571, en el que Benito Arias Montano se encargó de la expurgación de las obras del roterodamo, permitiendo la lectura completa de *De conscribendis epistolis*. En 1581, se censuró la lectura de esta obra en Portugal. En España se censuraron todas las traducciones de Erasmo a lengua romance en 1583 y las obras que nominalmente estaban censuradas por el *Índice de Roma* de 1564, lo cual no afectaba a *De conscribendis epistolis*. En 1584, se realizó una expurgación de todas las obras de Erasmo, incluyendo ésta. En 1612 se volvió a expurgar la obra.

En el mundo protestante, todavía se realizaron algunas ediciones más, a veces unidas a las obras epistolares de Konrad Celtis, Luis Vives y Pirckheimer. En Holanda, a lo largo del siglo XVII, se produjo una admiración progresiva del roterodamo, editándose muchas de sus obras, hasta culminar en una la edición de las *Omnia opera* de Leiden.

1.2 Precedentes:

La escritura de cartas no se consideraba un género literario importante en la antigüedad clásica, aunque hubiese autores con cartas muy elegantes y valiosas como Cicerón, Plinio el Joven, Séneca, etcétera²¹. En la Edad Media, además de recibir este legado, se acogieron como nuevos modelos las epístolas paulinas y las de algunos padres de la Iglesia -san Jerónimo y san Agustín especialmente-. Las cancillerías del Imperio romano y el desarrollo posterior de las cancillerías del Imperio carolingio y la curia romana, hicieron evolucionar el arte epistolar hacia formas cercanas a los preceptos retóricos atribuidos a Cicerón (en su obra *De inventione* y en la que se le atribuía: *Ad Herennium*), con prescripciones rígidas y formales más pensadas para documentos legales que para la comunicación entre amigos o el cultivo de una bella escritura²². Es lógico que los manuales medievales de epistolografía conocidos como *ars dictaminis* se ciñesen a los estilos retóricos clásicos -*sublimis*, *mediocris* o *exilis*- y estableciesen las partes de la carta de forma un tanto rígida: *Salutatio*, *captatio benevolentiae*, *narratio*, *petitio* y *conclusio*, de forma paralela a las partes del discurso ciceroniano: *Exordium*, *divisio*, *narratio*, *confirmatio*, *refutatio* y *peroratio*²³.

Tras el descubrimiento de «los *corpora* de cartas de Cicerón y Plinio, entre 1345 y 1419»²⁴, y en 1422 de un manuscrito completo de algunas obras de Cicerón (*De oratore*, *Brutus* y *Orator*), algunos humanistas italianos comenzaron a editar sus cartas inaugurando un género

²¹ *Ibidem*, pp. 347-400.

²² *Ibidem*, p. 376.

²³ *Ibidem*, pp. 381-382.

²⁴ *Ibidem*, p. 387.

«independiente de la tradición existente»²⁵. Otros humanistas del siglo XV quisieron unir nuevas reglas de estilo y adorno a la escritura de epístolas. Los intentos realizados por Francesco Nigro²⁶ y por Filelfo²⁷ no complacieron a Erasmo, el cual considera que los trabajos de Cicerón y Quintiliano eran muy superiores²⁸.

Entre los precedentes del *De conscribendis*, uno de los más importantes es la experiencia epistolar del propio Erasmo²⁹, el cual había escrito abundantes cartas desde su niñez. Ya en la escuela de Deventer le tocó trabajar con las cartas de Charles Menniken³⁰, las cuales no dudará en criticar junto con las de un holandés llamado Engelbert³¹. Como es sabido, en el convento de Stein cultivó este género hasta la saciedad, poniendo en práctica con un nutrido grupo de compañeros lo que luego enseñaría acerca del mejor modo de aprender cartas: en esa época imitó con sus cartas a los modelos clásicos y patrísticos, escribiendo sobre literatura y sobre asuntos más o menos banales del día a día y descubrió el entusiasmo que podía obrarse en él y en otros jóvenes con esta mezcla entre las *bonae literae* y la esfera subjetiva con todos sus afectos, alegrías y dolores. También en esos años le influyeron mucho las ideas humanistas de Lorenzo Valla y se dejó entusiasmar por la elegancia y piedad de las cartas de San Jerónimo.

Es posible que en los años posteriores hubiese conocido los manuales de Aurelio Brandolini (*De ratione scribendi libri tres*), de Balbi y de Guarino Guarini (*Ad familiares*) ya sea en París o en su viaje a Italia³². También es probable que leyese el tratado epistolar de Konrad Celtis³³, humanista discípulo de Agrícola. Otros tratados epistolares de humanistas son los que escribieron Fernando Manzanares, Heinrich Babel y el que se atribuía a Lorenzo Valla³⁴. Es seguro que Erasmo leyó y admiró las preceptivas de Niccolò Perotti (*De componendis epistolis*, editado en 1474) y de Giovanni Suplizio da Veroli (*De componendis et ornandis epistolis*, editado en 1489)³⁵, así como las cartas de Eneas Silvio y Angelo Poliziano, a quienes considera maestros

²⁵ *Ibidem*, pp. 387-388: «Petrarca será el primero en editar sus cartas, al que siguen Leonardo Bruni (1369-1444), Eneas Silvio (1405-64), Marsilio Ficino (1433-98), Policiano (1454-74), Petro Bembo (1470-1547) y Erasmo (1466/1469-1536)».

²⁶ Francesco NIGRO, *Opusculum scribendi seu Modus epistolandi*, (Venecia 1488); Pedro MARTÍN BAÑOS, *El arte epistolar en el Renacimiento europeo 1400-1600*, Serie Letras, Vol. 37, (Universidad de Deusto, Bilbao 2005), pp. 246-247: «En 1480 Francesco Nigro, otro humanista italiano, publicó, como apéndice de una *Brevis grammatica* (más tarde se editaron independientemente), unas brevísimas *Regulae elegantiarum* en las que se afirma que: “la elegancia (*elegantia*) es la perfecta armonía (*concinnitas*) de las palabras, que traslada dulce sonido a los oídos”. El eco de la terminología de Cicerón (...) no deja de ser sorprendente, desde luego, porque las 30 reglas que componen la obrita de Nigro no son sino una amalgama del *ordo* de Barzizza y las *Elegantiolae* de Dati».

²⁷ Giovanni Maria FILELFO, *Epistolarum seu de arte conficiendi epistolas*, (Pachel & Scinzenzeler, Milán 1484).

²⁸ Charles FANTAZZI, “Introductory note”, en: *CWE* 25, p. 6 y p. 8.

²⁹ *ASD* I-2, p. 186: «Le meilleur commentaire du *De conscribendis epistolis*, comme l'une de ses sources les plus constantes, c'est encore sa propre correspondance, et notamment celle des années 1495-1522».

³⁰ Carolus MENNIKEN = Carolus VIROLUS, *Epistolarum formulae*, (Jan Veldener, Lovaina 1476).

³¹ *ASD* I-2, *De conscribendis epistolis*, pp. 230-231: «*Iam apud Italos coeperant reuiuiscere bonae literae, quum Louanii magno cum applausu legerentur epistolae Caroli cuiusdam, qui multis annis moderatus est paedagogium Liliense, quas nunc nemo dignetur sumere in manus. Apud Hollandos, orbis lumen habebatur Engelbertus quidam, qui suis epistoliis nihil aliud docebat pueros quam inepte scribere*».

³² Charles FANTAZZI, “Introductory note”, en: *CWE* 25, p. 8.

³³ Conradus CELTIS; *Epitoma in utramque Ciceronis Rhetoricam cum arte memoratiua noua et modo epistolandi vtilissimo*, [Drucker des Celtis = Johann Kachelofen, Ingolstadt 1492].

³⁴ Trinidad ARCOS PERERA, pp. 388-389.

³⁵ *Ibidem*, p. 396.

modernos del arte de escribir cartas³⁶. En cambio, ya en 1499 escribe a Lord Mountjoy criticando la perspectiva de Francesco Nigro y de Filelfo sobre el *ars dictaminis*. Entre los clásicos, considera maestros a Cicerón y a Plinio pero sin ser ciceroniano, pues imita a una amplia variedad de autores:

«En el *Opus*, se mencionan también a Ovidio, Séneca, San Jerónimo, San Cipriano, San Agustín, Ausonio y, de los humanistas, a Poggio, Valla, Bartolommeo Scala y Budé. De estos últimos, considera que Séneca sólo es adecuado para los alumnos de mayor nivel, no para jóvenes, debido a su estilo *sterilis et circumcisisus*»³⁷.

En cualquier caso, el tratado epistolar de Erasmo superó a los de sus predecesores, sustituyendo la *oratio* por la *epistola* como el mejor modo para transmitir los ideales humanísticos³⁸. Como dice Trinidad Arcos: «sólo Erasmo, en su *Opus de conscribendis epistolis*, conseguirá una integración de todas las corrientes de la tradición epistolar y resolverá la aplicación de la preceptiva retórica del discurso al género epistolar (...)»³⁹.

I N D E X C A P I T U M.			
Cap. I. Quis Epistola Character.	345	XXV. De superstitione epistolatorum.	373
II. De illaburata Epistola.	346	XXVI. Quomodo dicendum vale.	374
III. De gravitate Epistola.	347	XXVII. Vale dicendi formula aliquot.	
IV. De perspicuitate Epistola.	347	XXVIII. Quid post vale.	374
V. De consuetudine.	349	XXIX. De ordine Epistolari.	376
VI. De habitus Epistola.	349	XXX. Mixta Epistola exemplum.	377
VII. Peculiaris Epistola character.	350	XXXI. Epistolatum genera.	379
VIII. Elegancia.	351	XXXII. Tres omnium generum fontes.	379
IX. Exercitatio & imitatio.	351	XXXIII. Quid inter exhortationem & suasionem.	381
X. Quomodo proponenda materia.	355	XXXIV. De exordia Epistolatum.	381
XI. De emendanda.	360	XXXV. Abruptum Epistola initium.	384
XII. De consuetudine unam multitudine numero compellendi.	364	XXXVI. De exhortatoria Epistola.	385
XIII. De falsatione.	367	XXXVII. Exempla quomodo tractanda.	
XIV. Simplicis salutacionis aliquot formule.	370	XXXVIII. De ostentatione.	391
XV. Nova salutandi formule.	371	XXXIX. De lenienda exhortatione.	391
XVI. Quomodo per alium salutandum aut salutandum.	371	XL. Quis huic generi character proprie circumstat.	391
XVII. Redata salutatio per alios.	371	XLI. De amplificacione.	392
XVIII. De epistolis & nominibus salutacionis.	372	XLII. De figuris ad gravitatem facientibus.	393
XIX. Principum epistola fere sunt huiusmodi.	373	XLIII. De genere dehortatorio.	396
XX. Magistratum civilium epistola fuerint hac.	372	XLIV. Quibus respondendum exhortatorio.	401
XXI. Cognatorum & affinium hac fere sunt epistola.	372	XLV. De Epistola suscipria.	402
XXII. Usus & quomodo potissimum utendum epistolis.	373	XLVI. De complacencia, & ceteris argumentationum oratoriarum generibus.	403
XXIII. De transigendis epistolis.	373	XLVII. Exemplum Epistola suscipria.	414
XXIV. De adpervis nominibus.	373	XLVIII. De genere dissuasoria.	414
		XLIX. De consolatoria Epistola.	416
		L. Ad consolacionem responso.	414
		LI. De petitoria Epistola.	415
		LII. De commemorativa Epistola.	410
		LIII. De monitoria Epistola.	445
		LIV. Qui sit modus repetenda lectio.	447
		LV. De amatoria Epistola.	453
		LVI. De demonstrativo generis Epistolis.	454
		LVII. De iudiciali generis Epistolis, & primus de criminatoria.	455
		LVIII. De expulsiatoria Epistola.	457
		LIX. De purgatione.	459
		LX. Purgatoria Epistola.	461
		LXI. De exprobratione.	462
		LXII. De Epistola invocativa.	464
		LXIII. De deprecatoria Epistola.	464
		LXIV. Deprecatoria ista.	465
		LXV. De extraordinariis generibus Epistolatum, & primus de nunciacione.	466
		LXVI. De mandatoria Epistola.	468
		LXVII. De Epistola colloquatoria.	469
		LXVIII. De gratiarum actione.	470
		LXIX. Lausmatoria Epistola.	472
		LXX. De gratulatoria Epistola.	475
		LXXI. De iocosa Epistola.	478
		LXXII. De conciliatoria Epistola.	478
		LXXIII. De officiosa Epistola.	480
		LXXIV. Dissuasoria generis.	484
		D E	

Ilustración III.3 *Index capitum* de *De conscribendis epistolis* (LB I, 343-344).

³⁶ F. M. NICHOLS; *The Epistles of Erasmus*, I, p. xx: «In the treatise entitled *De conscribendis Epistolis*, he refers his readers to the works of Cicero, of Pliny, and of Politian, for their models; and in the Epistle to Beatus Rhenanus, which serves as a preface to the collection of epistles published in 1521, and also to later collections, he recommends among modern writers, the epistles of Aeneas Silvius (Pope Pius II), as belonging to the more interesting class of letters, which reflect both the sentiments of the writer, and the circumstances of the time in which he lived. There can be little doubt that Erasmus had read these authors with attention, and with a special view to the improvement of his own style. Of the pains which he took in the acquisition of this talent, he speaks in the same Preface. "As a boy, and also at a riper age, I wrote a vast number of letters, but scarcely any for the purpose of publication. I practised my pen, I beguiled my leisure, I made merry with my acquaintance, I indulged my humour, in fine, did nothing but exercise and amuse myself, without the least expectation that friends would copy out or preserve such trifles". In these words he gives a happy picture of the long practice by which he acquired his consummate skill, somewhat exaggerating perhaps the absence of any thought of publication, and without any further hint of the masters under whom he was silently studying. In a later part of the same Preface a sentence escapes him, which shows that he was not unconscious of his success. "As a writer of epistles, I may perhaps have seemed not altogether incapable"».

³⁷ Trinidad ARCOS PERERA, p. 392.

³⁸ Charles FANTAZZI, "Introductory note", en: *CWE* 25, p. 8: «Erasmus' essay on the subject is much elaborate than anything that preceded it»; *ASD* I-2, p. 173: «Dans l'epistolographie humaniste, illustré par Pétrarque, Salutati, l'Arétin, Politien, Budé, les Amerbach, etc., Erasme occupe facilement la première place (...)».

³⁹ Trinidad ARCOS PERERA, p. 392.

1.3 Estructura de contenidos

El tratado parece una recopilación propia de un sabio profesor que ha puesto orden en sus materiales para enseñar a sus alumnos el arte de escribir bien mediante la imitación y la práctica. El resultado es un tratado poco sistemático con 74 capítulos de extensión asimétrica. La lectura permite distinguir tres bloques de contenidos.

Capítulos I a XI: Naturaleza y características de una epístola. Cómo enseñar bien este arte.

Los primeros once capítulos son una exposición de la teoría epistolar de Erasmo, abordando la naturaleza y el estilo de las cartas y mostrando el modo y utilidad en los que un buen profesor puede enseñar a los alumnos a aprender este arte desde una edad temprana. En este proceso, la práctica, la imitación de los mejores autores y la gradualidad en la complejidad de los ejercicios y los pasajes escogidos serán los factores clave para que los alumnos aprendan a escribir con claridad, sencillez, naturalidad y elegancia.

nº Cap.	Caput	Capítulo	Referencias
Praefatio	<i>Desiderius Erasmus Roterodamus Nicolao Beraldo S. P..</i>	Epístola a Nicolás Beraldo	LB I, p. 343; ASD I-2, pp. 205-208
I	<i>Quis epistolae character.</i>	La forma de una carta.	LB I, pp. 345-346; ASD I-2, pp. 209-214
II	<i>De illaborata epistola.</i>	La carta no elaborada.	LB I, pp. 346-347; ASD I-2, pp. 214-215
III	<i>De gravitate epistolae.</i>	La dignidad de una carta.	LB I, p. 347; ASD I-2, pp. 215-217
IV	<i>De perspicuitate epistolae.</i>	La claridad de una carta.	LB I, pp. 347-349; ASD I-2, pp. 217-221
V	<i>De compositione.</i>	La composición.	LB I, p. 349; ASD I-2, p. 222
VI	<i>De habitu epistolae.</i>	El estilo de una carta.	LB I, pp. 349-350; ASD I-2, pp. 222-224
VII	<i>Peculiaris epistolae character.</i>	Las características diferenciadoras de una carta.	LB I, pp. 350-351; ASD I-2, pp. 224-226
VIII	<i>Elegantia.</i>	Elegancia.	LB I, p. 351; ASD I-2, pp. 226-227
IX	<i>Exercitatio et imitatio.</i>	Práctica e imitación.	LB I, pp. 351-355; ASD I-2, pp. 227-238
X	<i>Quomodo proponenda materia.</i>	Presentación del tema.	LB I, pp. 355-360; ASD I-2, pp. 238-254
XI	<i>De emendando.</i>	Corrección.	LB I, pp. 360-364; ASD I-2, pp. 254-266

Erasmo dedica ocho capítulos a hacer frente a los tratados epistolares precedentes, proponiendo un método más flexible de acuerdo con su propia experiencia: el arte epistolar consiste sobre todo en la conversación entre amigos o conocidos ausentes, por lo que la variedad de cartas y de estilos se deberá adaptar no sólo a los contenidos –que pueden ser muy variados– sino de forma especial, a las características del autor y del destinatario.

En los capítulos 9 a 11, aborda la difícil cuestión pedagógica sobre el mejor modo de enseñar a escribir una abundante tipología de cartas con elegancia y propiedad, para lo cual es fundamental el rol jugado por el profesor. Este, proponiendo ejercicios sacados de la literatura clásica y patristica e incluso de la Sagrada Escritura, insertará a los alumnos en el mundo clásico y en el cristianismo más puro de la mano de los mejores autores: Cicerón, Séneca, Quintiliano, Plinio el joven, san Pablo, san Jerónimo y san Agustín.

El profesor debe adaptar los ejercicios y los ejemplos tomados a la edad y circunstancias de sus alumnos, procurando que la enseñanza y los ejercicios sean atractivos ya sea por su novedad, por el interés o por la actualidad del tema propuesto. Además, debe aprovisionarse de fuentes escritas apropiadas y facilitárselas a los alumnos, evitando pasajes que sean perjudiciales para la formación moral y procurando que las cuestiones suscitadas tengan un eco positivo en el alma de los lectores. De esta forma, la práctica –tan necesaria para aprender– se hace atractiva para los jóvenes y la imitación de los mejores pasajes ayuda a que aprendan a escribir con un bello estilo sobre las cuestiones más variopintas. Por último, el profesor se cuidará de corregirles con frecuencia en lo importante, sin detenerse en minucias gramáticas.

Capítulos XII a XXV: Consejos de estilo y partes de una epístola.

En estos capítulos enseña directamente al lector a redactar cartas, a la par que proporciona a los docentes las bases primeras del aprendizaje en la redacción epistolar, descendiendo a los temas más sencillos como el saludo y la despedida, los motes y los títulos, el plural mayestático, el orden de una carta, la posibilidad de mezclar diferentes temas y estilos en la misma epístola, etcétera. En esta parte envía ocasionalmente al lector a las obras *Ad Herennium* o *De inventione*⁴⁰.

Nº Cap.	Caput	Capítulo	Referencias
XII	<i>De consuetudine unum multitudinis numero compellandi.</i>	La práctica de dirigirse a una persona en plural.	LB I, pp. 364-367; ASD I-2, pp. 266-276
XIII	<i>De salutatione.</i>	El saludo.	LB I, pp. 367-370; ASD I-2, pp. 276-285
XIV	<i>Simplicis salutationis aliquot formulae.</i>	Algunas fórmulas sencillas de saludo.	LB I, pp. 370-371; ASD I-2, pp. 286-287
XV	<i>Novae salutandi formulae.</i>	Nuevas fórmulas de saludo.	LB I, p. 371; ASD I-2, pp. 287-288
XVI	<i>Quomodo per alium salutandum, aut resalutandum.</i>	Saludos para terceras personas o devolución de saludos.	LB I, p. 371; ASD I-2, pp. 288-289
XVII	<i>Reddita salutatio per alios.</i>	Devolver saludos a través de una tercera persona.	LB I, p. 371; ASD I-2, p. 289
XVIII	<i>De epithetis et nominibus adoptivis.</i>	Epítetos y nombres adoptivos.	LB I, p. 372; ASD I-2, p. 289
XIX	<i>Principum epitheta fere sunt huiusmodi.</i>	Epítetos para príncipes.	LB I, p. 372; ASD I-2, p. 290
XX	<i>Magistratum civilium epitheta fuerint haec.</i>	Epítetos para magistrados civiles.	LB I, p. 372; ASD I-2, p. 290
XXI	<i>Cognatorum et affinium haec fere sunt epitheta.</i>	Los epítetos usuales para familiares.	LB I, p. 372; ASD I-2, pp. 290-291
XXII	<i>Ubi, et quomodo potissimum utendum epithetis.</i>	Cuándo y cómo deben utilizarse mejor los epítetos.	LB I, p. 373; ASD I-2, pp. 291-292
XXIII	<i>De transfigurandis epithetis.</i>	La transformación de epítetos.	LB I, p. 373; ASD I-2, pp. 292-293
XXIV	<i>De adoptivis nominibus.</i>	Nombres adoptivos.	LB I, p. 373; ASD I-2, p. 293
XXV	<i>De superstitione epithetorum.</i>	Epítetos protocolarios.	LB I, pp. 373-374; ASD I-2, pp. 293-295
XXVI	<i>Quomodo dicendum, vale.</i>	Cómo despedirse.	LB I, p. 374; ASD I-2, p. 295
XXVII	<i>Vale dicendi formulae aliquot.</i>	Algunos métodos de decir adiós.	LB I, pp. 374-375; ASD I-2, pp. 296-298
XXVIII	<i>Quid post vale.</i>	Qué viene después de la despedida.	LB I, pp. 375-376; ASD I-2, pp. 298-300
XXIX	<i>De ordine epistolari.</i>	El orden de una carta.	LB I, pp. 376-377; ASD I-2, pp. 301-302
XXX	<i>Mixtae epistolae exemplum.</i>	Un ejemplo de carta mixta.	LB I, pp. 377-379; ASD I-2, pp. 303-309
XXXI	<i>Epistolarum genera.</i>	Tipos de cartas.	LB I, p. 379; ASD I-2, pp. 309-310
XXXII	<i>Tres omnium generum fontes.</i>	Las tres fuentes para todos los tipos de cartas.	LB I, pp. 379-381; ASD I-2, pp. 310-315
XXXIII	<i>Quid inter exhortationem et suasionem.</i>	La diferencia entre la parénesis y persuasión.	LB I, p. 381; ASD I-2, pp. 315-316
XXXIV	<i>De exordio epistolarum.</i>	El comienzo de una carta.	LB I, pp. 381-384; ASD I-2, pp. 316-323
XXXV	<i>Abruptum epistolae initium.</i>	El comienzo abrupto de una carta.	LB I, pp. 384-385; ASD I-2, pp. 323-324

Especialmente interesantes son los capítulos 21 a 23, en los cuales describe la amplia tipología de cartas y sigue las reglas retóricas de Cicerón al establecer la diferencia entre el estilo suasorio y el disuasorio, así como al señalar los tres tipos de fuentes para todas las cartas.

Capítulos XXXVI a LXXIV: Tipología de cartas. Práctica e imitación de modelos.

Una vez establecidos los fundamentos básicos que hay que aprender para ejercitarse en la escritura epistolar, Erasmo va a recorrer una vasta variedad de temáticas y finalidades epistolares, desde la exhortación y la disuasión hasta las invectivas y disputas, sin dejar de abordar las de tipología más íntima y familiar: la carta consolatoria, las cartas de consejo, de agradecimiento, felicitación... e incluso las cartas humorísticas.

nº Cap.	Caput	Capítulo	Referencias
XXXVI	<i>De exhortatoria epistola.</i>	La carta parenética.	LB I, pp. 385-387; ASD I-2, pp. 324-329
XXXVII	<i>Exempla quomodo tractanda.</i>	El manejo de los ejemplos.	LB I, pp. 387-388; ASD I-2, pp. 330-332
XXXVIII	<i>De obtestatione.</i>	El ruego solemne.	LB I, p. 391; ASD I-2, p. 340
XXXIX	<i>De lenienda exhortatione.</i>	Cómo disminuir el tono de la exhortación.	LB I, p. 391; ASD I-2, p. 341

⁴⁰ Charles FANTAZZI, "Introductory note", en: *CWE* 25, p. 8.

nº Cap.	Caput	Capítulo	Referencias
XL	<i>Quis huic generi character proprie conveniat.</i>	El estilo especialmente apropiado para una carta de parénesis.	LB I, pp. 391-392; ASD I-2, pp. 341-343
XLI	<i>De amplificacione.</i>	Amplificación.	LB I, pp. 392-393; ASD I-2, pp. 343-347
XLII	<i>De figuris ad gravitatem facientibus.</i>	Recursos para dignificar la carta.	LB I, pp. 393-396; ASD I-2, pp. 348-353
XLIII	<i>De genere dehortatorio.</i>	La carta disuasoria.	LB I, p. 396; ASD I-2, pp. 353-364
XLIV	<i>Quibus respondendum exhortatori.</i>	Cómo responder a un mensaje parenéutico.	LB I, pp. 401-402; ASD I-2, pp. 364-365
XLV	<i>De epistola suasoria.</i>	La carta de persuasión.	LB I, pp. 402-403; ASD I-2, pp. 365-370
XLVI	<i>De complexione, et caeteris argumentationum oratoriarum generibus.</i>	El dilema y otros tipos de argumentos de oratoria.	LB I, pp. 403-414; ASD I-2, pp. 370-400
XLVII	<i>Exemplum epistolae suasoriae.</i>	Un ejemplo de carta de persuasión.	LB I, pp. 414-424; ASD I-2, pp. 400-429
XLVIII	<i>De genere dissuasorio.</i>	El género disuasorio.	LB I, pp. 424-426; ASD I-2, pp. 429-432
XLIX	<i>De consolatoria epistola.</i>	La carta de consolación.	LB I, pp. 426-434; ASD I-2, pp. 432-463
L	<i>Ad consolationem responsio.</i>	Una réplica a la consolación.	LB I, p. 434; ASD I-2, pp. 464-465
LI	<i>De petitoria epistola.</i>	Sobre la carta de reclamación.	LB I, pp. 435-440; ASD I-2, pp. 465-476
LII	<i>De commendatitia epistola.</i>	La carta de recomendación.	LB I, p. 440; ASD I-2, pp. 476-488
LIII	<i>De monitoria epistola.</i>	La carta de consejo.	LB I, pp. 445-453; ASD I-2, pp. 488-496
LIV	<i>Quis sit modus repetendae lectionis.</i>	El método para repetir una enseñanza.	LB I, pp. 447-448; ASD I-2, pp. 496-509
LV	<i>De amatoria epistola.</i>	La carta de amistad.	LB I, pp. 453-454; ASD I-2, pp. 509-513
LVI	<i>De demonstrativi generis epistolis.</i>	Cartas de género demostrativo.	LB I, pp. 454-455; ASD I-2, pp. 513-516
LVII	<i>De iudicialis generis epistolis et primum de criminatoria.</i>	Cartas de género judicial, en primer lugar acusatoria.	LB I, pp. 455-457; ASD I-2, pp. 516-520
LVIII	<i>De expostulatoria epistola.</i>	La carta de lamentación.	LB I, pp. 457-459; ASD I-2, pp. 520-525
LIX	<i>De purgatione.</i>	Carta de apología.	LB I, pp. 459-461; ASD I-2, pp. 525-529
LX	<i>Purgatoriae epistolae.</i>	Ejemplos de cartas de apología.	LB I, pp. 461-462; ASD I-2, pp. 529-531
LXI	<i>De exprobatione.</i>	Carta de reprimenda.	LB I, pp. 462-464; ASD I-2, pp. 532-535
LXII	<i>De epistola invectiva.</i>	La carta invectiva.	LB I, p. 464; ASD I-2, pp. 535-537
LXIII	<i>De deprecatoria epistola.</i>	La carta de petición.	LB I, pp. 464-465; ASD I-2, pp. 537-540
LXIV	<i>Deprecatoriae sylva.</i>	Colección de materiales para cartas de petición.	LB I, pp. 465-466; ASD I-2, p. 540
LXV	<i>De extraordinariis generibus epistolarum, et primum de nunciacione.</i>	Clases poco usuales de cartas. Cartas de información.	LB I, pp. 466-468; ASD I-2, pp. 541-0
LXVI	<i>De mandatoria epistola.</i>	La carta para dar instrucciones.	LB I, pp. 468-470; ASD I-2, p. 547
LXVIII	<i>De gratiarum actione.</i>	Cartas de agradecimiento.	LB I, pp. 470-472; ASD I-2, pp. 549-554
LXIX	<i>Lamentatoria epistola.</i>	La carta de lamentación.	LB I, pp. 472-475; ASD I-2, pp. 555-556
LXX	<i>De gratulatoria epistola.</i>	La carta de felicitación.	LB I, pp. 475-478; ASD I-2, pp. 561-566
LXXI	<i>De iocosa epistola.</i>	La carta humorística.	LB I, p. 478; ASD I-2, pp. 566-567
LXXII	<i>Conciliatoria.</i>	La carta conciliatoria.	LB I, pp. 478-479; ASD I-2, pp. 568-569
LXXIII	<i>De officiosa epistola.</i>	La carta oficial.	LB I, pp. 480-483; ASD I-2, pp. 572-577
LXXIV	<i>Disputatoriae genus.</i>	Cartas de discusión.	LB I, p. 484; ASD I-2, pp. 578-579

Al abordar cada tipo de epístola se detiene poco en definir la estructura apropiada a cada una y suele servirse casi de inmediato de la pedagogía de los ejemplos, presentando abundantes muestras de clásicos y humanistas tomados principalmente de Cicerón, Plinio el joven y Poliziano⁴¹ y añadiendo frecuentemente sus propias cartas como “otros ejemplos” a seguir. Al igual que Dante se introduce como uno más en el limbo de los grandes poetas antiguos -en el canto IV del *inferno* de su *Divina Commedia*-, Erasmo se introduce en el olimpo de los epistolistas, consciente de su propia genialidad. Como dice Fantazzi⁴²: «los ejemplos están muy bien escogidos, ilustrando lo mejor de la latinidad».

El valor pedagógico de esta tercera parte es la magistral y consistente puesta en práctica de lo expresado en el capítulo XI: conviene ayudar a los alumnos a ejercitarse constantemente, imitando los mejores modelos. Especialmente ilustrativo es el capítulo XVII, en el cual Erasmo muestra la conexión entre la imitación y la práctica a través del “manejo de los ejemplos”.

⁴¹ Charles FANTAZZI, “Introductory note”, en: *CWE 25*, p. 8. [Trad. propia: «Erasmo presenta una tipología amplia de cartas, y para cada género epistolar, presenta abundantes ejemplos de cartas: once deliberativas, nueve judiciales, nueve familiares... La instrucción de los diferentes géneros se realiza con largas listas de pasajes tomados de Cicerón y Plinio, y algunos de Poliziano»].

⁴² Charles FANTAZZI, “Introductory note”, en: *CWE 25*, p. 8.

Woodward puso de relieve el método pedagógico propuesto por Erasmo en el capítulo LIV⁴³, mientras que Margolin hizo otro tanto respecto al capítulo LIII, conectando este ejemplo de *monitoria epistola* con la famosa epístola a Christian Northoff⁴⁴, en los que se contienen ideas pedagógicas nucleares de Erasmo, que desarrollará de forma madura y modo magistral en *De pueris statim ac liberaliter instituendis*.

⁴³ William Harrison WOODWARD, *Erasmus concerning the Aim and Method of Education*, (University Press, Cambridge 1904), pp. 223-226: pone de manifiesto el método expuesto por Erasmo en este capítulo para estudiar una lección o una carta de un autor clásico, que puede ser considerado útil como método para la exposición del profesor: 1. Es un error aprender de memoria un pasaje. 2. El fin de la primera lectura consiste simplemente en comprender el sentido general del pasaje. 3. Una segunda lectura persigue captar la estructura gramatical y la forma de las palabras. 4. Una tercera lectura se dedica al análisis de los recursos retóricos puestos en escena. 5. Una cuarta lectura señala las utilidades que el pasaje admite para su aplicación práctica y especialmente moral. 6. El pasaje comprendido de esta forma expeditiva requerirá poco esfuerzo para ser memorizado, si esto se desea. 7. La discusión será útil como ayuda para establecer y revisar la interpretación y las críticas.

⁴⁴ ASD I-2, p. 187: «C'est ainsi que les célèbres conseils d'ordre pédagogique à son élève Christian Northoff, qui datent vraisemblablement du printemps 1497 à Paris, et qu'Allen a édités dans le premier tome de son *Opus epistolarum* (Ep. 56), sont reproduits exactement au chap. 53 du *De conscribendis* sous la forme d'un second exemple d'*epistola monitoria*».

2 Pedagogía de la virtud infantil: *De civilitate morum puerilium*.

2.1 Origen y finalidad de la obra.

Tras escribir *De pueris statim ac liberaliter instituendis*, Erasmo ya había dicho su última palabra sobre la necesidad de educar en la virtud medial y en las letras desde una edad temprana. ¿Por qué entonces iba a dedicar tiempo a escribir otro tratado relacionado con un aspecto tan prosaico como los buenos modales de los niños? Aunque parezca un tratado menor, llama la atención que es una obra de educación en la que el humanista rompe el binomio que le había acompañado en todos sus ensayos antropológicos y pedagógicos: *pietas ac literas*... En el *De civilitate morum puerilium*, da la impresión de que Erasmo olvida las letras y la pedagogía interior y se adentra en «una educación cívica de formas externas, en la que una nueva civilidad integrará a todos y cada uno de los ciudadanos cultos»⁴⁵.

Ya en las primeras palabras de *De civilitate* repasa los fines de la educación y avisa de que dedica este tratado al último de los fines mostrados⁴⁶:

- Que se empape de las semillas de la piedad,
- Que ame las artes liberales y que aprenda bien sus rudimentos,
- Que se instruya para los deberes y oficios de la vida,
- Que se acostumbre a la urbanidad de las maneras desde temprana edad.

En *De civilitate* aborda este último objetivo, en primer lugar porque los otros ya han sido abordados en otras obras. Erasmo tiene una razón muy importante para detenerse en este aspecto: sabe que la *virtus* que debe adquirir el alumno no consiste en un estatus de éxito o en una suerte de excelencia admirable, sino que se trata de una virtud relacional, una forma de ser hacia los demás que consiste en el amor, la caridad en sus múltiples formas y que por su importancia capital en la libertad nativa y destinativa, en su multiplicidad de manifestaciones, debe ser inculcada desde la tierna edad. En esta concepción de la virtud, el humanista sigue la estela de san Agustín, para quien todas las virtudes, -especialmente las cardinales- son manifestaciones de la caridad, del amor; y hace suya la concepción de santo Tomás de Aquino en la *Summa Theologica*.

Al finalizar el *De pueris*, un lector avezado concluye que debe educar en la virtud pero se pregunta: “¿Cómo se educa en la virtud desde una edad temprana?” Erasmo contesta de una forma muy práctica y realista, señalando hacia las condiciones que permitirán que las *semina virtutum* comiencen a crecer. En *De pueris* había establecido que la virtud –al igual que las letras- tiene su infancia, su adolescencia y su madurez; en *De civilitate*, aborda los rudimentos de la virtud⁴⁷. Gran observador, fue influenciado por su experiencia infantil en la *Fraterhuius* de Deventer entre

⁴⁵ Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”, en: Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ, et Inmaculada DELGADO JARA (coords.), *Revolución en el Humanismo cristiano. La edición de Erasmo del Nuevo Testamento (1516)*, (Universidad Pontificia de Salamanca, 2016), p. 248.

⁴⁶ Erasmus ROTERODAMUS, *De civilitate morum puerilium*, LB I, 1033B-C: «*Munus autem formandum pueritiam multis constat partibus, quarum sicuti prima, ita praecipua est, ut tenellus animus imbibat pietatis seminaria: próxima, ut liberales disciplinas et amet, et perdiscat: tertua est, ut ad vitae officia instruat: quarta est, ut a primis statim aevi rudimentis civilitati morum assuescat. Hanc postremam nunc mihi proprie sumpsi*».

⁴⁷ ASD I-8, p. 304: «L’objet de la lettre de recommandation est doublé: “*Et vitium, si quod mutari volumus, docte indicare, et quae sint agenda, ea nescienti tanquam scienti ostendere*”. Le *De civilitate* répond parfaitement à cette définition», cita: *De conscribendis epistolis*, LIII, en: ASD I-2, p. 488, ll. 5-6.

los Hermanos de la Vida Común. Años más tarde, en su época de madurez, se admiró la forma en la que su amigo Moro educaba a sus hijas y a su hijo.

Gracias a estas experiencias, Erasmo era consciente de que los adultos tienen mayor capacidad de amar y ser amables si han aprendido buenos modales en su casa desde bien pequeños y si cultivan una piedad honda y sincera en su relación con Dios. Los hábitos así adquiridos serían fuentes de ejemplo, ayuda y motivación para encarnar el espíritu cristiano en las situaciones más ordinarias de la vida. De hecho, en el primer capítulo de *De civilitate*, afirma que «el decoro exterior del cuerpo procede de un alma bien compuesta (...) pero a veces hay personas cultivadas que no tienen buenas maneras»⁴⁸. La relación con *De pueris* es más evidente si se tiene en cuenta la edad a partir de la cual hay que educar a los niños. En *De pueris*, exhorta a la educación temprana en la virtud y las letras *protinus a nativitate*, y en el *De civilitate* se ocupa de la virtud temprana.

Aunque Erasmo también había dicho algo sobre la educación temprana de la virtud en la *Institutio christiani matrimonii* y en algunos *Coloquios*⁴⁹, pero en *De civilitate*, Erasmo trata con mayor profundidad y extensión este tema. Dice Bierlaire:

«El aprendizaje de los buenos modales se persigue desde que el niño comienza a hablar, es decir, desde que es iniciado en la conversación latina. Erasmo insiste mucho en la importancia del entorno familiar: “Si los niños no ven en las costumbres de sus padres otra cosa que piedad, pudor, sobriedad y modestia, ellos imitarán estos modelos que están delante de sus ojos, del mismo modo que el que frecuenta con un tartamudo acaba por tartamudear. Los preceptos serán inútiles si el niño no los ve puestos en práctica por sus padres”»⁵⁰.

Esta obra es una tesela que cierra el conjunto de su obra pedagógica, que Erasmo considera necesaria para alcanzar y dar a conocer la sabiduría. Por eso no duda en afirmar que ésta es «la más grosera de la filosofía»⁵¹. Uno de los méritos de esta obra, fue sin duda la universalización de los buenos modales. Como dice Javier Vergara:

«Ya no es el alto linaje o la interioridad antropológica el eje de sus preocupaciones. A Erasmo le interesa extender la civilidad a todo aquel que se quiera socializar por el dominio de la educación corporal y de los buenos modales. Una apuesta que será recogida por una aristocracia muy diversa, que verá en su oferta un camino de civilidad, de afirmación social y de distinción de los estamentos populares incultos»⁵².

Las costumbres que propone Erasmo se dirigen a niños de toda condición social, pero son útiles también para adultos y ancianos. Además, muchas reglas resultan familiares en toda época y lugar y podrían enseñarse hoy en su gran mayoría⁵³. El título y el concepto de *civilitas* lo tomó

⁴⁸ LBI, 1033C: «*Quamquam autem externum illud corporis decorum ab animo bene composito proficiscitur, tamen (...) nonnumquam fieri videmus, ut hanc interim gratiam in probis et eruditus hominibus desideremus*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, I, p. 17].

⁴⁹ ASD I-9: especialmente los coloquios “*Monitoria*”, “*Confabulatio pia*” y “*Dispar convivium*”.

⁵⁰ ASD I-8, p. 303, [Trad. propia], cita: *Institutio christiani matrimonii*, en: ASD V-6, p. 234, ll. 161-163.

⁵¹ Erasmus ROTERODAMUS, *De civilitate morum puerilium*, LB I, 1033C: «*Nec inficior hanc esse crassissimam Philosophiae partem, sed ea, ut sunt hodie mortalium iudicia, plurimum conducit et ad conciliandam benevolentiam, et ad praeclaras illas animi dotes oculis hominum commendandas*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, I, p. 17].

⁵² Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”..., pp. 267.

⁵³ ASD I-8, p. 306.

de Suetonio y otros autores clásicos y patrísticos como Clemente de Alejandría, pero «Erasmus dió al nombre *civilitas* un impulso nuevo y decisivo, (...) fue el primero en poner a disposición de los niños, de todos los niños una guía exhaustiva de las buenas maneras»⁵⁴

2.2 Contenidos del *De civilitate*.

En su *editio princeps*, el tratado tenía una introducción y seis capítulos, que en ediciones posteriores se organizaron de diferentes maneras. En la edición de Leiden (1703-1706), la introducción fue titulada *De corpore*. En la reciente edición de Julia Varela con traducción de Agustín García Calvo se ha estructurado en veinte capítulos, con los siguientes contenidos:

<i>Editio princeps</i>	Capítulo	Contenidos
[Introducción] <i>De corpore</i>	I.	Fines en la educación de los niños. Importancia de la urbanidad de las maneras.
	II.	Cuidado de la compostura: especialmente de los ojos y el rostro.
	III.	Las cejas.
	IV.	La frente.
	V.	La nariz. Los estornudos y similares.
	VI.	Las mejillas.
	VII.	La boca.
	VIII.	Los bostezos y las risas. Gestos con la boca y con la lengua. Carraspeos y eructos. Donde y cómo escupir, toser y vomitar.
	IX.	Dentadura e higiene bucal.
	X.	Cabello. Postura corporal.
	XI.	Pudor. Ocasión y lugar para orinar y defecar. Postura corporal al andar y al sentarse.
<i>De Cultu.</i>	XII.	De la vestimenta. Pudor.
<i>De moribus in Templo.</i>	XIII.	De las maneras en el Templo: al entrar, durante la Santa Misa, al rezar.
<i>De conviviis.</i>	XIV.	Sobre los convites. Actitud.
	XV.	Modales al comer.
	XVI.	Cómo trinchar. Las conversaciones en la mesa.
	XVII.	Las conversaciones en la mesa. Agradecimiento y amabilidad. Maneras del anfitrión y de los niños. Bendición y acción de gracias.
<i>De congressibus.</i>	XVIII.	De los encuentros.
<i>De lusu.</i>	XIX.	Del juego
<i>De cubículo.</i>	XX.	Del dormitorio.

Tras una lectura Se pueden distinguir cuatro bloques de contenidos: los capítulos dedicados al cuidado del rostro (caps. I a XI), los que tienen relación con las virtudes del pudor y la modestia (caps. XI, XII y XX), la formación en la piedad (principalmente en el capítulo XIII

⁵⁴ ASD I-8, pp. 308-309.

con nuevas consideraciones a lo largo de la obra) y los dedicados a las virtudes relacionadas con el trato social: en los convites, en los encuentros y en el juego.

Compostura de los ojos, del rostro y del cuerpo.

Comienza esta introducción con una justificación de la obra y su relación con los fines de la educación. Para Erasmo, al igual que para la sabiduría popular en Occidente, «el decoro exterior del cuerpo procede de un alma bien compuesta»⁵⁵, sin embargo, abundaban los profesores que no le daban importancia y se echaban a perder los rudimentos de muchas virtudes en alumnos con talento y disposición para los estudios. Erasmo desea que el buen humor y la ilusión reluzcan en los niños que van a la escuela y para ello es necesario que cuiden su compostura, de modo especial la cara que es el espejo del alma. En estos capítulos concreta «su aseo y cuidado así como sus expresiones de gravedad y control»⁵⁶, de modo especial en los ojos. pues «no en vano se ha dicho por boca de antiguos sabios que la sede del alma está en los ojos»⁵⁷.

Estas prescripciones para los ojos y el rostro se resumen en procurar que los niños tengan una mirada alegre con los ojos abiertos pero no demasiado, las cejas distendidas, la frente despejada, la nariz sin arrugar y siempre limpia –con el uso de pañuelos–, las mejillas ni infladas ni decaídas y sin maquillar, la boca «compuesta con los labios besándose ligeramente»⁵⁸, los dientes limpios y el cabello aseado sin necesidad de lustre y bien peinado.

No deja de orientar sobre el momento, el lugar y el modo de bostezar, reír, escupir, toser o vomitar si se da la necesidad. El respeto a los presentes está siempre en el centro de estas indicaciones. Sobre la higiene bucal, recomienda la limpieza frecuente y el uso de los precedentes del hilo dental (aguja de lentisco o una pluma o con los huesecillos de pollo).

Habla de las posturas al andar y al sentarse, animando a que los padres y maestros estén atentos, pues las malas posturas, «descuidadas en los niños, se convierten en naturaleza, y más allá de lo natural la traza del cuerpo afean»⁵⁹.

Pudor y modestia

Erasmo recuerda la necesidad de ocultar los miembros a los que la naturaleza impuso vergüenza. Con este principio aborda las necesidades fisiológicas más básicas sin dejar de señalar la prioridad de cuidar la salud: «pero por cierto que no es civilizado, por afanarte en parecer urbano, acarrear te enfermedad»⁶⁰.

⁵⁵ LB I, 1033C: «*Quanquam autem externum illud corporis decorum ab animo bene composito proficiscitur*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, I, p. 17].

⁵⁶ Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”..., p. 267.

⁵⁷ LB I, 1033E-1034A: «*Nec enim temere dictum est a priscis sapientibus, animi sedem esse in oculis*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, II, p. 19].

⁵⁸ LB I, 1035A: «*(...) sed leniter osculantibus se mutuo labris coniunctum sit*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, VII, p. 25].

⁵⁹ LB I, 1036A: «*Nam huiusmodi gestus, in pueris neglecti, vertuntur in naturam, et corporis habitum praeter naturam deformant*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, X, p. 31].

⁶⁰ LB I, 1036C: «*(...) atqui civile non est, dum urbanus videri studes, morbum accersere*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XI, p. 33].

En un capítulo breve sobre el modo de conducirse en la habitación insiste en la necesidad de respetar el sueño de los demás con el silencio y la conveniencia de conducirse con la virtud del pudor al vestirse y al desvestirse⁶¹. También recomienda esta actitud a la hora de elegir la ropa:

«Las telas finas y traslúcidas no ha habido tiempo en que no se hayan censurado, así en hombres como en mujeres, ya que es ésta la segunda utilidad del vestido, que recubra aquellas cosas que es impudor mostrar a los ojos de los hombres»⁶².

Sugiere vestir a la usanza y al lugar, sin olvidar que las costumbres cambian con el paso del tiempo y que conviene cultivar la virtud de la modestia sin caer en la pobreza: «...el vestido es en cierto modo cuerpo del cuerpo, y también por él es dado deducir la traza del espíritu»⁶³. Al mismo tiempo, la ropa debe estar limpia y a la talla. Concreta la modestia en dos manifestaciones concretas: cuando se lleva una prenda más llamativa, actuar como si no se llevase para evitar ir como un pavo; y si uno goza de una clase social elevada, redoblar el empeño en vestir sin ostentación ni lujo:

«Cuanto es mayor la fortuna, tanto es más agradable la modestia: (...) pero el rico que va ostentando el esplendor de su ropaje, a los demás echa en cara su miseria y para sí se granjea malquerencia»⁶⁴.

Formación en la piedad.

En el *De pueris*, Erasmo ya había indicado la importancia de la formación en la piedad infantil, indicando cómo estas actitudes se inculcan de forma admirablemente perdurable:

«Si va al templo, aprenderá a arrodillarse, a colocar las manos, a descubrirse la cabeza, a preparar todo su cuerpo para el acto religioso; se le dirá que se calle mientras se desarrollan los oficios y que dirija su mirada al altar. Estos principios de devoción y modestia los aprende el niño antes de empezar a hablar, y como se conservan hasta edad adulta, son de provecho para una religiosidad sincera»⁶⁵.

En el *De civilitate* continúa ahondando en estas indicaciones. Es interesante notar que Erasmo había criticado en el *Enchiridion* muchos años atrás el exceso de las ceremonias y sin embargo, ahora no deja de recomendar una actitud profundamente piadosa en el templo. Más allá de la corrección señala hacia el núcleo de la Fe, al recomendar que al entrar en el templo se salude

⁶¹ XX, p. 73: «guárdate de descubrir a los ojos de otros lo que usanza y natura quisieron que estuviera cubierto».

⁶² LB I, 1037A: «*Multitia nunquam non probro data sunt, tum viris, tum foeminis: quandoquidem hic est alter vestis usus, ut ea tegat quae impudice ostenduntur oculis hominum*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XII, p. 37].

⁶³ LB I, 1036E: « (...) *eo quod vestis quodammodo corporis corpus est, et ex hac quoque licet habitum animi conicere*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XII, p. 37].

⁶⁴ LB I, 1037C: «*Quo maior est fortuna, hoc est amabilior modestia. (...) At dives ostentans splendorem amictus, aliis suam exprobrat miseriam, sibi que conflat invidiam*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XII, p. 39].

⁶⁵ *Pueros ad virtutem...*, p. 54, ll. 6-11: «*Ducitur in templum, discit flectere genua, componere manusculas, aperire caput, totumque corporis habitum ad religionem formare, iubetur silere quum peraguntur mysteria, ad altare vertere oculos. Haec modestiae pietatisque rudimenta prius discit puer quam fari novit, quae quoniam inhaerent in grandiore aetate, nonnullum profectum adferunt ad veram religionem*», [Trad. *Ibidem*, p. 55, ll. 8-13]; LB I, 500D.

a Cristo en el Sagrario o al exhortar a una actitud profundamente religiosa cuando se esté celebrando Misa:

«toda la traza del cuerpo es bien que a la religión se acomode: piensa que está allí presente Cristo con innúmeros millares de ángeles; y si al que yendo a dirigir la palabra a un rey, que es hombre, rodeándolo cerco de principales, ni descubre la cabeza ni dobla la rodilla no ya por rústico, sino por loco lo tendrían todos, ¿qué cosa será tener la cabeza allí cubierta, rígidas las rodillas, donde está aquel inmortal rey de reyes y donador de la inmortalidad, donde están a redor los espíritus etéreos dignos de veneración? Y no importa si no los ves: ellos te ven a ti; y no menos cierto es que ellos están presentes que si los vieses con los ojos corporales: pues con más certeza ven los ojos de la fe que los ojos de la carne»⁶⁶.

No se limita a pedir una postura de etiqueta o un silencio y respeto; sino que exige una actitud coherente con la Revelación: al ver a Dios en el ministro, al escuchar el Evangelio religiosamente, al recitar el Credo con un agradecimiento existencial al Redentor, o durante la celebración: «vuelto al altar el rostro, a Cristo el ánimo»⁶⁷. Con su habitual ironía descarta los clichés, las posturas poco decorosas y que se deambule sin más. Su conclusión recoge la quintaesencia de sus deseos de mejorar al lector: «Considera que en vano has entrado al templo si no marchares de allí mejor y más puro»⁶⁸.

Además del capítulo dedicado a las maneras en el Templo, en el *De civilitate morum puerilium* esporádicamente surgen comentarios que ahondan en esta visión cristiana de la vida social: Erasmo pretende enseñar la práctica de las virtudes humanas y cristianas a los más pequeños, de forma que toda su jornada sea acompañada por la Gracia de Dios y la amabilidad en las relaciones humanas. El último capítulo dedicado al comportamiento en el dormitorio concluye cerrando el círculo de las venticuatro horas, cuando Erasmo recuerda la necesidad de rezar al acostarse y al levantarse: «con breve plegaria inaugurando el día, pues con más feliz auspicio no puedes comenzar»⁶⁹.

Virtudes relacionadas con el trato social

Lejos de proclamar una moral de esclavos, pregonaba una virtud de laicos que son conscientes de la Bondad de Dios: «En los convites, hágase presente la alegría, quédese ausente la insolencia»⁷⁰. En los cuatro capítulos que dedica a los convites, el autor se compone la escena desde antes del banquete hasta el final del mismo y va glosando normas de educación con comentarios graciosos o que otorgan razón y sentido a las observaciones que realiza. Así,

⁶⁶ LB I, 1037E: « (...) *totum corporis habitum ad religionem decet componere. Cogita illic praesentem Christum cum innumeris Angelorum millibus. Et si qui Regem hominem alloquutus circumstante procerum corona, nec caput aperiat, nec genu flectat, non iam pro rustico, sed pro insano haberetur ab omnibus: quale est, illic opertum habere caput, erecta genua, ubi adest Rex ille Regum immortalis et immortalitatis largitor, ubi venerabundi circumstant aetherei spiritus: Nec refert si eos non vides, vident illi te, nec minus certum est illos adesse, quam si videres eos oculis corporeis. Certius enim cernunt oculi fidei quam oculi carnis*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XIII, p. 41].

⁶⁷ LB I, 1037F: « (...) *ad altaria versa sit facies, ad Christum animus*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XIII, p. 41].

⁶⁸ LB I, 1038A: «*Existima te frustra templum adiisse, nisi inde melior discesseris puriorque*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XIII, p. 43].

⁶⁹ LB I, 1043B: «*Idem facito quum mane primum temet erigis, a precatiuncula diem auspicans: non enim potes ab omine feliciore*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XX, p. 73].

⁷⁰ LB I, 1039E: «*In conviviis adsit hilaritas, absit petulantia*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XV, p. 45].

recomienda lavarse antes y pasar por el excusado pero también predisponerse a compartir la alegría con los demás comensales: «Al enjuagarte las manos, arroja al mismo tiempo todo lo que en el ánimo haya de pena. Pues en el convite ni es bien estar triste ni entristecer a nadie»⁷¹.

Comienza explicando la actitud del que bendice la mesa, los asientos de honor, la postura en la mesa, cómo poner las manos, codos y pies, así como el lugar de los cubiertos, el pan, la copa y la servilleta. Después continúa con acciones más dinámicas; cómo hacer uso del pan, cuando y cómo beber y brindar, cómo responder al que nos saluda con la copa, cómo y cuánto servirse y los buenos modales al comer, la mayoría de los cuales han llegado de diversas formas hasta nuestros días, aunque no faltan referencias a malos modales que apenas se dan en nuestro tiempo.

De los capítulos dedicados a los convites, la primera parte del XVI es el que peor ha sufrido el paso del tiempo, pero retrata muy bien las faltas de educación que podían ser más frecuentes en los banquetes de su época: pelar huevos duros con las uñas, ofrecer trozos de carne ya probados, repelar presas o muslos, roer huesos, lamer el azúcar que queda en el plato, etcétera. En este capítulo indica que conviene aprender desde los primeros años la manera de trinchar todo tipo de carnes y pescados, aunque él mismo no se detiene en dar detalles prolijos sobre el modo de hacerlo. En cambio se detiene largamente en el modo de comer carnes con hueso, dónde dejar los desperdicios, etcétera.

La clave en los banquetes y comidas es el encuentro y por tanto, la prioridad de la relación con anfitriones y compañeros de mesa. Esto no sólo se manifiesta en la importancia de saber conversar, a lo que dedica numerosas observaciones en dos capítulos, sino la importancia de mostrarse agradecidos y amables en todo momento: «Si lo que se te ofrece no se conlleva con tu estómago, (...) amablemente da las gracias: pues ésta es la más urbana manera de rehusar»⁷².

En las observaciones de valor universal sobre el diálogo se adivina cómo Erasmo sabía valorar la compañía de un buen conversador y se había ejercitado en ello: escuchar antes de contestar, no hablar de nada que nuble la alegría, no difamar a los ausentes, no hacer reproches a nadie y no poner pegas a la comida, evitar decir todo lo que a uno se le ocurre, disimular las faltas de educación de otras personas, etcétera. También realiza una observación que ha evitado muchas desgracias a lo largo de los siglos: «Si el convite se fuere prolongando más de lo propio a la tierna edad o pareciere que va tirando a excesos, (...) o a hurtadillas o tras haber pedido venia retírate»⁷³. En esta y en otras frases se percibe que las celebraciones que Erasmo representa no tienen que ser perfectas, pero no deja de dotar de recursos incluso para los momentos embarazosos:

«A las cosas graciosas que se digan ríase moderadamente; a los dichos obscenos no les ría en ningún caso, pero tampoco arrugue la frente, si es elevado en dignidad el que lo ha dicho, sino componga la traza del rostro de tal modo que parezca que no ha oído o que por lo menos no ha entendido»⁷⁴.

⁷¹ LB I, 1038B: «*Abstergens manus, simul abiice quicquid animo aegre est. Nam in convivio nec tristem esse decet nec contristare quenquam*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XIV, p. 45].

⁷² LB I, 1039E: «*Si quod offertur non congruit tuo stomacho, (...), sed blande agito gratias; est enim hoc urbanissimum recusandi genus*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XV, p. 53].

⁷³ LB I, 1041A: «*Si convivium erit quam pro puerili aetate prolixius, et ad luxum tendere videbitur, (...), aut clam, aut veniam precatus, te subducito*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XV, p. 61].

⁷⁴ LB I, 1040D: «*Lepide dictis modice arrideat; obscene dictis ne quando arrideat, sed nec frontem contrahat, si praecellit dignitate qui dixit, sed ita vultus habitum temperet, ut aut non audisse aut certe non intellexisse videatur*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XVI, p. 59].

Hace algunas observaciones sobre la dieta que conviene a los niños y lo pernicioso que es dejarles pernoctar en las cenas que se alargan. También da orientaciones sobre el modo de retirarse de los niños y de recoger la mesa con comensales presentes.

Al abordar los encuentros y reuniones, Erasmo señala una *desigualdad* -compatible con la igualdad fundamental- que permite tratar con más atención y respeto a los que han sido o deberían ser fuente de bienes para la sociedad: los ancianos, los que tienen un oficio espiritual o «grave por su dignidad o por otro modo digno de honras»⁷⁵. El que los honra, no lo haga por sus merecimientos sino por amor a Dios. En esta misma línea señala que después de a Dios, a los padres se les debe el honor primero y no menos a los preceptores, «que las mentes de los hombres en cierto modo, según las forman, las engendran»⁷⁶.

Con los iguales recomienda adelantarse a otro en rendir honor: «no por ello queda él más bajo, sino más civil, y por ello más honrado»⁷⁷; además, anima a que las pláticas sean alegres y reconfortantes. En cambio para las conversaciones con los mayores recomienda que sean breves y respetuosas. Este respeto se ha de manifestar en la modestia al hablar, en las posturas y en los gestos: dónde llevar el gorro, mirar al interlocutor, evitar muecas o gestos indecorosos (rascarse, escarbarse los oídos, sonarse, acariciarse la cara, frotarse el cogote, encogerse de hombros, negar meneando la cabeza, hacer aspavientos, gesticular con los dedos, oscilar sobre los pies...)

Después se detiene sobre un aspecto fundamental para Erasmo: la voz, el habla y la lengua. No deja de indicar alguna regla de urbanidad como repetir el título de aquel a quien se habla: padre, madre, preceptor, reverendo, señor o señora, etcétera. Es consciente de que poco aprovechará al niño la educación posterior si no se ponen bien los fundamentos, así como del principio clásico recordado en el *De pueris*, de que lo primero, lo segundo y lo tercero es que el alumno pronuncie bien⁷⁸. Para ello, da consejos cotidianos que ayudarán mucho a que el niño llegue al aula sin haber malbaratado el instrumento con el que se va a comunicar a lo largo de su

⁷⁵ LB I, 1041C: «*Si quis occurrerit in via, vel senio venerandus, vel religione reverendus vel dignitate gravis, vel alioqui dignus honore, meminerit puer de via decedere, reverenter aperire caput, nonnihil etiam flexis poplitibus*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XVIII, p. 63].

⁷⁶ LB I, 1041E: «*De parentibus interim nihil dico, quibus secundum Deum primus debetur honos. Nec minor præceptoribus, qui mentes hominum quodammodo, dum formant, generant*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XVIII, p. 65].

⁷⁷ LB I, 1041E: «*Qui parem aut inferiorem honore praevenit, non ideo fit ipse minor, sed civilior, et ob id honoratior*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XVIII, p. 65].

⁷⁸ Marcus Tullius CICERO, *Orator*, 17, 55-57, pp. 563-564: «*(...) Dicerem etiam de gestu, cum quo iunctus est vultus; quibus omnibus dici vix potest quantum intersit quem ad modum utatur orator. Nam et infantes actionis dignitate eloquentiae saepe fructum tulerunt et disertí deformitate agendi multi infantes putati sunt; ut iam non sine causa Demosthenes tribuerit et primas et secundas et tertias actioni; si enim eloquentia nulla sine hac, haec autem sine eloquentia tanta est, certe plurimum in dicendo potest. Volet igitur ille qui eloquentiae principatum petet et contenta voce atrociter dicere et summissa leniter et inclinata videri gravis et inflexa miserabilis; mira est enim quaedam natura vocis, cuius quidem e tribus omnino sonis, inflexo acuto gravi, tanta sit et tam suavis varietas perfecta in cantibus*», [Trad. M. MENÉNDEZ PELAYO, t. 2, pp. 339-340: «Diría también algo del gesto y del ademán. Es increíble cuánto importa el buen empleo de estos recursos al orador, hasta tal punto que los niños, por sólo el mérito de la acción, lograron muchas veces el fruto de la elocuencia, al paso que muchos oradores elocuentes parecieron niños, por faltarles el gesto y ademán; de suerte que no sin causa concedió Demóstenes el primero, segundo y tercer lugar a la acción. Sin acción no hay elocuencia; y la acción tiene, por sí sola, y sin el auxilio de la palabra, extraordinaria fuerza. El que aspire, pues, a la perfección oratoria, diga con tono espantado y misterioso las cosas atroces, con voz blanda y suave las sencillas, con dignidad y reposo las graves, y en humilde y quejumbroso estilo las dolorosas. Admirable es la naturaleza de la voz humana, que con tres tonos, agudo, grave y circunflejo, produce tanta y tan agradable variedad en el canto»].

vida: recomienda hacer un uso de la lengua que produzca una voz tranquila y apacible, no estruendosa ni apagada; hablar lentamente y de forma desahogada, etcétera.

Otro aspecto fundamental de la lengua, ampliamente tratado en su tratado *Lingua* para jóvenes y adultos es la necesidad de realizar un uso virtuoso desde la infancia. Para los niños resume todo ese tratado más moral que lingüístico en algunas normas básicas:

- No hacer juramentos.
- Evitar dichos obscenos y deshonestidades.
- Si hay que hablar de un término pudiendo, usar circunloquios.
- Si se habla de algo desagradable, anteponer una fórmula: “con perdón de los oídos...”
- Cómo refutar: no decir “No es verdad lo que cuentas...”, sino: “A mí me lo ha contado Fulano de otro modo...”
- No enzarzarse en disputas y ceder a otro la victoria o remitirse a un árbitro.
- No ensalzarse a uno mismo.
- No censurar la conducta de ninguno ni vituperar a nación alguna.
- No divulgar secretos.
- No esparcir rumores novedosos.
- No denigrar la fama de nadie.
- No echar en cara defectos de naturaleza.
- Evitar apuestas verbales.
- Cuidar algunas normas de urbanidad: no interrumpir al que habla, mostrarse amable con todos, no curiosear en asuntos ajenos, retirarse cuando se percibe una conversación reservada o cuando alguien abre correo, «pues poco urbano es mirar a nada, menos urbano manosear alguna cosa»⁷⁹.

Llama la atención que habiéndose relacionado a lo largo de su vida amistosamente con tantas personas⁸⁰, recomienda que «a muy pocos, sin embargo, acoja en su trato más íntimo, y aun éstos con discernimiento»⁸¹. También aconseja no confiar lo que no se quiere que no se sepa, pero sobretodo da una consigna moral muy deseable: «lo más seguro de todo es no dar en ti cabida a nada de lo que te haya de dar vergüenza si sale a luz»⁸².

Al hablar del juego, un tratado teórico sobre las buenas maneras podría haberse conformado con refranes del tipo: “juegos de manos, juegos de villanos”, o “el ocio es la madre de todos los vicios”. Sin embargo, fiel a lo expresado en el *De pueris*, Erasmo es consciente de que para los niños todo es como un juego, y los padres y educadores han de aprovechar esta naturaleza lúdica de los pequeños y su inexperiencia en el dolor para estimular el aprendizaje y la

⁷⁹ LB I, 1042E: « (...) *nam inurbanum est inspicere, contrectare aliquid inurbanius*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XVIII, p. 71].

⁸⁰ Cfr. Cap. I, p. 211 [en esta tesis]: «Como se ve en su biografía, Erasmo no sólo dio forma a miles de cartas, sino que las cartas le dieron forma a él: sin las cartas no hubiera hecho los amigos que hizo ni habría influido en ellos como lo hizo; (...) Con su producción epistolar mantuvo correspondencia en su pulido latín con más de 650 personas diferentes».

⁸¹ LB I, 1042D: « (...) *perpaucos tamen ad interiorem familiaritatem recipiat, eosque cum delectu*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XVIII, p. 71].

⁸² LB I, 1042D: «*Tutissimum autem est nihil admittere, cuius te pudeat si proferatur*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XVIII, p. 71].

práctica de las virtudes. Erasmo sería más partidario de un refrán castizo: “en la mesa y en el juego se conoce al caballero”, también a la hora de conocer y corregir a los niños:

«Dicen que la índole de los niños en sitio alguno se manifiesta más que en el juego: si uno tiene un carácter un tanto propenso a las trampas, al embuste, a la reyerta, a la ira, a la violencia, a la arrogancia, aquí destella el vicio de natura. Sea, por tanto, el niño biennacido no menos en el juego que en el convite, semejante de sí mismo»⁸³.

A pesar de las malas actitudes que pueden florecer en el juego, no recomienda que se evite sino que reine la vivacidad y se desechen las apuestas, las trampas y el deseo de ganar a ultranza: «Con más gracia vence el que cede en una disputa sobre la victoria que aquel que se lleva la palma»⁸⁴.

Erasmo quiere que el juego sea instrumento de unión y amistad, por lo que da tres consejos coherentes: evitar apelaciones a los árbitros, priorizar que el juego sea más animado frente a las victorias, tanto cuando uno es experto como cuando uno juega con niños más pequeños, pues «por placer ha de jugarse, no por mor de ganancia»⁸⁵.

Colofón: universalización de las buenas maneras, la comprensión y la corrección fraterna.

Tras el último capítulo añade dos consideraciones a modo de colofón, como consejos que no quiere dejar de apostillar: en el primero da razones a todos los hombres -sean de noble o humilde cuna- para que se afanen en adquirir la elegancia de sus maneras, pues «nadie puede para sí elegir padres o patria; pero puede cada cual hacerse su carácter y modales»⁸⁶; en el segundo, anima al lector a que no juzgue mal de sus compañeros cuando son rudos en sus maneras, fijándose en sus talentos y corrigiéndole amablemente y a solas, en aquellas cosas que parezcan de importancia. Por si hubiera dudas del destino universal de la obra⁸⁷, Erasmo escribe al destinatario:

«quise que por medio de ti les fuese dado en regalo a la compañía toda de los niños del mundo, a fin de que al punto, con este donativo, a la vez que te granjeas tú los ánimos de tus camaradas, a la vez les hagas a ellos estimables los estudios de las artes liberales, y de las buenas maneras. Que tu preclara índole se digne la benignidad de Jesús guardarla y por siempre hacerla adelantar a mejoría»⁸⁸.

⁸³ *LB I*, 1042F: «*Aiunt puerorum indolem nusquam magis apparere, quam in lusu. Si cui ad dolos, ad mendacium, ad rixam, ad iram, ad violentiam, ad arrogantiam propensius ingenium, hic emicat naturae vitium. Proinde puer ingenuus non minus in ludo, quam in convivio sui similis sit*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XIX, p. 73].

⁸⁴ *LB I*, 1042E-F: «*Pulchrius vincit qui cedit contentioni, quam qui palmam obtinet*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XIX, p. 71].

⁸⁵ *LB I*, 1042F: «*Animi causa ludendum est, non lucri gratia*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XIX, p. 73].

⁸⁶ *LB I*, 1043B-1044A: «*Nemo sibi parentes aut patriam eligere potest, at ingenium moresque sibi quisque potest fingere*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, p. 75].

⁸⁷ Luissa SELVAGGINI, [Tesis] *Juan Lorenzo Palmireno nel contesto del secondo Cinquecento*, (Università di Pisa, Pisa 2012), p. 108: «L'idea che l'istruzione rappresentasse un'opportunità di promozione sociale era ampiamente suffragata dalle carriere diplomatiche e politiche degli umanisti di estrazione borghese, o provenienti da contesti sociali più modesti. Confortato da questi esempi, Palmireno sembra inserirsi in un vuoto propositivo che lo stesso Erasmo non aveva colmato, nonostante il *De civilitate morum puerilium* fosse indirizzato, in linea di principio, a tutti i bambini, e non solo a Enrico di Borgogna, figlio del Principe di Veere».

⁸⁸ *LB I*, 1044B: «*(...) universo puerorum sodalitio per te donatum esse volui, quo statim hoc congiario simul et commilitonum tuorum animos tibi concilies, et illis liberalium artium ac morum studia commendes*.

2.3 Estilo.

El género elegido es una carta de consejo –*epistola monitoria*– en la que se funden la dedicatoria y la introducción, seguidos de los capítulos y el colofón o despedida. De acuerdo con el capítulo LIII de *De conscribendis epistolis* podría describirse como un coloquio entre ausentes, un género parecido a los diálogos en el que Erasmo se dirige a Enrique de Borgoña y a todos los niños, pero también a sus educadores⁸⁹. ¿Qué aconseja Erasmo? Evitar las malas acciones y actitudes, evitando así el origen de los vicios y sujetarse de buen grado a las buenas costumbres, cultivando así las *semina virtutum*.

Como siempre, tiene un estilo latino impecable con abundantes referencias clásicas y bíblicas que ilustran las ideas principales: «Lo mismo ha de opinarse del carraspeo, con las palabras con que Clitífon, el personaje de Terencio, se ve criticado de su siervo»⁹⁰.

A veces, genera expectación: «Del uso de la lengua diremos en su lugar»⁹¹. En muchas más ocasiones se detecta el estilo lucianesco, con un vivo sentido del humor en algunos pasajes, por ejemplo cuando habla de la forma de mirar: «Cosa fea es mirar a alguien cerrando uno de los ojos: pues ¿qué otra cosa es eso sino hacerse uno mismo tuerto? Dejémosles a los atunes y a los herreros esa mueca»⁹²; o cuando da consejos sobre cómo hacer uso del entrecejo:

«La frente, asimismo, alegre y despejada, mostrando en sí un alma bien avenida con su conciencia; no replegada en arrugas, que es propio del viejo; no móvil de piel, que lo es de los erizos; no torva, que lo es de los toros»⁹³.

El autor no tiene problemas en salirse del hilo argumental para realizar disgresiones útiles. Por ejemplo, cuando habla de la conveniencia de buscar un lugar solitario para hacer las necesidades, recuerda la existencia de los ángeles y cómo el pudor es «el más grato acompañante y guardián de la castidad»⁹⁴. En otro pasaje inculca el desprecio de la mentira al paso de una observación sobre los que suelen toser mientras hablan: «(...) tal acción es propia de quienes mienten y van, al paso que dicen, inventando qué van a decir»⁹⁵. Cuando habla de las maneras en el Templo, no desaprovecha para recomendar que cuando se tope uno con una Cruz, se descubra la cabeza y salude a Cristo y a los santos, «ya en la ciudad, ya en el campo»⁹⁶.

Como apuntan Norbert Elias y Franz Bierlaire, Erasmo no tiene problema en «nombrar las partes del cuerpo que nuestra sensibilidad no nos permite evocar en sociedad y que son menos

Praeclaram indolem tuam Iesu benignitas servare dignetur semperque in melius provehere», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, p. 77].

⁸⁹ ASD I-8, pp. 303-304.

⁹⁰ LB I, 1035D-E: «*Idem sentiendum de screatu, quibus nominibus a servo notatur Terentianus Clitipho*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, VIII, p. 29].

⁹¹ LB I, 1035F: «*De linguae usu suo dicemus loco*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, IX, p. 29].

⁹² LB I, 1034B: «*Indecorum est clauso oculorum altero quenquam obtueri. Quid enim hoc aliud est quam seipsum eluscare? Eum gestum thynnus ac fabris relinquamus*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, II, p. 21].

⁹³ LB I, 1034B: «*Frons item hilaris et explanata, mentem sibi bene consciam et ingenium liberale prae se ferens; non in rugas contracta, quod est senii: non mobilis, quod est erinaceorum: non torva, quod est taurorum*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, IV, p. 21].

⁹⁴ LB I, 1036C: «*(...) quibus in pueris gratissimus est pudicitiae comes custosque pudor*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XI, p. 33].

⁹⁵ LB I, 1035D: «*(...) is gestus est mentientium, et inter dicendum quid dicant comminiscientium*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, VIII, pp. 27-29].

⁹⁶ LB I, 1037D: «*sive in urbe, sive in agris*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XIII, p. 41].

frecuentes en los tratados sobre buenas costumbres»⁹⁷. Es consciente de que está hablando a los niños y a sus maestros. Por ejemplo, cuando dice que es poco decoroso hacer chasquidos con la boca salvo en el caso de personas importantes, « (...) pues a éstos todo les es decoro: nosotros estamos formando a un niño»⁹⁸; o cuando habla del momento de servirse en los convites: «que se acostumbre el niño a moderar la pasión, (...) sea el último, y eso no sin que se le haya invitado a ello, en alargar la mano a la fuente»⁹⁹, o de las bebidas que se han de permitir a los niños y a los adolescentes:

«Para un niño, el beber más de dos o a lo sumo tres veces en la comida ni es decoroso ni saludable: beba una vez algo después de haber probado del segundo plato, sobre todo si es seco; luego, otra vez hacia el final de la comida, y ello absorbiendo con tiento, no ingurgitando y con ruido de caballerías. Tanto el vino como la cerveza, que no emborracha menos que el vino, así como dañan a la salud de los muchachos, así desdoran sus maneras. Agua es lo que conviene a la edad hirviente, o si esto no lo sufre o la condición del país o algún otro motivo, haga uso de una cerveza ligera o de un vino no ardiente y desleído con agua. Pues ¿qué?: a los que se gozan con el vino puro, tales son los premios que detrás les vienen: dientes sarrosos, mejillas colgantes, ojos cegajosos, pasmo de la mente; en suma, envejecimiento antes de la vejez»¹⁰⁰.

2.4 Principios normativos y fuentes del *De civilitate morum puerilium*.

Fundamentos de las buenas maneras.

Para señalar cuáles son los buenos modales no suele citar fuentes, pero reconoce que hay modales que nacen de la naturaleza humana y la razón, y otras que dependen de la época y el lugar. Un pasaje acerca de la vestimenta resume estas fuentes en las que se fija Erasmo:

«aquí hay que conceder un tanto, según el proverbio, *nómoi kai chorai* “a la usanza y al sitio”, y aun también *kairôî* “a la ocasión”, a la cual mandan servir los sabios. Hay, sin embargo, en medio de esas diversidades, cosas que por sí pueden ser honestas, o lo contrario, como aquellas que no tienen nada de la utilidad para la que se fabrica la vestimenta»¹⁰¹.

Ocasionalmente apela a la Sagrada Escritura, por ejemplo cuando exhorta a mostrar más respeto por edad, dignidad y oficio:

⁹⁷ ASD I-8, p. 305, cita a: Norbert ELIAS, *La civilisation des moeurs*, (París 1973), p. 85 y p. 193.

⁹⁸ LB I, 1035A: « (...) *illos enim decent omnia: nos puerum formamus*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, VII, p. 25].

⁹⁹ LB I, 1039A: « (...) *ut puer assuescat affectui temperare (...), postremus nec id nisi invitatus manum admoveat patinae*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XV, p. 51].

¹⁰⁰ LB I, 1038F-1039A: «*Puero saepius quam bis aut ad summum ter in convivio bibere, nec decorum est, nec salubre. Semel bibat aliquandiu pastus de secundo missu, praesertim sicco: deinde sub convivii finem, idque modice sorbendo, nec ingurgitando, nec equorum sonitu. Tum vinum, tum cerevisia, nihilo minus quam vinum inebrians, ut puerorum valetudinem laedit, ita mores dedecorat. Aqua fervidae convenit aetati, aut si id non patitur, sive regionis qualitas, sive alia quaequam causa; tenui cerevisia utitor, aut vino nec ardenti et aqua diluto. Alioqui mero gaudentes haec sequuntur praemia: dentes rubiginosi, genae defluentes, oculi lusciosi, mentis stupor, breviter senium ante senectam*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XIV, p. 49].

¹⁰¹ LB I, 1037A: « (...) *ita hic quoque nonnihil tribuendum est, iuxta proverbium, νόμοι καὶ χώρα atque etiam καιρῶ, cui servire iubent sapientes*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XII, p. 37].

«Pero que no piense aquello de “¿A mí qué con un desconocido? ¿Qué tengo que ver con uno a quien nunca le he debido un favor?”; no se tributan esas honras al hombre, no a los merecimientos, sino a Dios: así Dios lo ha mandado por boca de Salomón, que mandó ponerse en pie ante las canas; así por medio de Pablo a los ministros de la Iglesia dispone que se les muestre honor doblado, en suma que se les rindan honras a todos a los que honra se les debe, abarcando también a la autoridad civil; y si el Turco (no lo quiera Dios) llega a mandar sobre nosotros, hemos de pecar si le negamos a esa autoridad el honor debido»¹⁰².

Si las tradiciones tienen peso, es por su probable connaturalidad con la percepción de lo bueno y hermoso, mientras que cuando los necios imponen su opinión, es preferible hacer caso omiso de tal costumbre, pues «no es ya por las buenas decente lo que a necios les ha parecido bien, sino lo que es concorde con natura y con razón»¹⁰³.

«En cosas en que la diversidad nada tiene que pugne con lo honesto, libre quedará o atenerse a las usanzas del país o rendir pleitesía a las ajenas, puesto que los hay a quienes más cautivan las cosas forasteras»¹⁰⁴.

Tal y como había anunciado en el *De pueris*, Erasmo considera útil para los educadores hacer uso de la Fisiognomía, por ejemplo a la hora de conocer a los niños por sus formas de mirar:

«Hay, en fin, ciertas condiciones de los ojos que diversas a unos que a otros Natura les aporta, que no caen bajo el dominio de nuestros preceptos; salvo que las gesticulaciones desarregladas no pocas veces estragan la condición y forma no ya de los ojos, sino también del cuerpo entero; y al revés, las bien ordenadas aquello que por natura es hermoso más hermoso lo vuelven, lo que es defectuoso, si no lo suprimen, al menos lo disimulan y disminuyen»¹⁰⁵.

En las normas de buenos modales que enseña, no se muestra obsesivo sino observador. Fiel a su estilo, no se entretiene en una casuística exhaustiva pero proporciona excepciones que liberan la etiqueta de rigideces: «Una vestimenta menos cuidada conviene a los muchachos, pero sin llegar a la inmundicia»¹⁰⁶. Esta tendencia a desdramatizar sin dejar de enseñar un buen gusto, se nota en algunas observaciones hechas con sentido del humor:

«Si los padres te han proporcionado algo más elegante de lo común en vestimenta, no te contemples volviendo los ojos sobre ti mismo, ni vayas haciendo ademanes con el gozo

¹⁰² LB I, 1041C-D: «*Ne vero sic cogitet “Quid mihi cum ignoto? quid cum nihil unquam bene de me merito?”: non hic honos tribuitur homini, non meritis, sed Deo: sic Deus iussit per Solomonem, qui iussit assurgere cano; sic per Paulum presbyteris duplicatum honorem praecipit exhibere, in summa omnibus praestare honorem quibus debetur honos, complectens etiam ethnicum magistratum; et si Turca (quod absit) nobis imperet, peccaturi simus, si honorem magistratui debitum illi negemus*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XVIII, p. 63].

¹⁰³ LB I, 1036B: «*At non statim honestum est quod stultis placuit, sed quod naturae et rationi consentaneum est*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XI, p. 33].

¹⁰⁴ LB I, 1036E: «*In his in quibus varietas nihil habet cum honesto pugnans, liberum erit vel vernaculis uti moribus vel alienis obsecundare, quando sunt quos magis capiant peregrina*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XI, p. 35].

¹⁰⁵ LB I, 1034B: «*Jam sunt quidam oculorum habitus, quos aliis alios addit natura, qui non cadunt sub nostras praeceptiones, nisi quod in compositi gestus non raro vitiant, non solum oculorum, verum etiam totius corporis habitum ac formam. Contra compositi, quod natura decorum est, reddunt decentius; quod vitiosum est, si non tollunt, certe tegunt minuuntque*», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, II, pp. 19-21].

¹⁰⁶ LB I, 1037B: «*Neglectior cultus decet adolescentes, sed citra immunditiam*», [Trad. propia].

y dándosele a ver a los demás; pues lo uno es de monas, lo otro, de pavos reales. Que admiren otros: tú mismo no sepas que vas bien vestido»¹⁰⁷.

Fuentes en las que se basa el *De civilitate*.

Al igual que en el *De pueris*, en esta obra se retrata la experiencia que Erasmo ha acumulado durante varias décadas de viajes y encuentros con personas de todas las clases sociales y de diferentes países. Pero no se limita a exponer sus vivencias, sino que profundiza en fuentes clásicas y en algunas fuentes medievales.

Entre las obras clásicas, muchas referencias provienen de *De officiis* de Cicerón, de las *Institutionis oratoriae* de Quintiliano y de los *Disticha Catonis* que él mismo había editado dos décadas antes para la escuela fundada por John Colet¹⁰⁸.

En cuanto a la Edad Media, muchas reglas de civilidad fueron recogidas en la *De institutione novitiorum* de Hugo de San Víctor, en la *Disciplina clericalis* de Pedro Alfonso y en la *Morale scholarium* de Juan de Garlandia. Además, Erasmo conocía algunos poemas morales como el *Quisquis in mensa* que circulaban en la Edad Media y no tuvo prejuicios en transmitir las mismas reglas medievales a sus contemporáneos. Bierlaire recoge estas fuentes:

«Entre los más significativos, hemos recogido la *Hofzucht* del poeta alemán Tanhäuser, el *De zinquanta cortexie da tavola* del italiano Bonvicino da Riva, tres *Contenances de table* anónimas, conocidas antes de los manuscritos del siglo XV, y diversos poemas ingleses, entre los cuales uno se titula *The Babees Book*. Las reglas de conveniencia y de etiqueta no han variado prácticamente en el curso de la Edad Media y parecen no haber recibido modificaciones decisivas en el Renacimiento: Erasmo describe los usos de una sociedad, que bajo muchas miradas, se parece a la sociedad medieval. (...) es probable que el autor del *De civilitate* haya conocido todos estos poemas»¹⁰⁹.

Entre las fuentes humanísticas, Erasmo conoció el *Carmen de moribus puerorum precipue in mensa seruandis* de Ioannes Sulpitius Verulanus, que probablemente fue una de las fuentes principales en la sección dedicada a los convites (Caps. XIV a XVII). Otros tratados de educación humanística que sirvieron de inspiración fueron los de Vergerius (*De ingenuis moribus et liberalibus studiis adulescentiae*) y Piccolomini (*De liberorum educatione*)¹¹⁰.

Franz Bierlaire afirma que no se sabe si Erasmo se ha basado en *De educatione liberorum et eorum claris moribus* de Maffeus Vegius para las subdivisiones que él mismo incluye en el *De civilitate*¹¹¹. Si se tiene en cuenta que un año antes, en la composición del *De pueris*, Erasmo hizo

¹⁰⁷ LB I, 1037C: «Si quid elegantioris cultus dedere parentes, ne te ipsum reflexis oculis contemplere nec gaudio gestias aliisque ostentes, nam alterum simiarum, alterum pavonum: mirentur alii, tu te bene cultum esse nescias», [Trad. Agustín GARCÍA CALVO, XII, p. 39].

¹⁰⁸ En 1512 publicó su primera versión, pero para su versión de 1514 contó con manuscritos de mejor calidad, de forma que esta edición fue ampliamente reproducida en escuelas y universidades; Cfr. ASD I-8, p. 307: « (...) et surtout du célèbre recueil de préceptes moraux connu sous le nom de *Disticha Catonis*, dont il a publié en 1514 une édition accompagnée de scolies».

¹⁰⁹ ASD I-8, p. 308.

¹¹⁰ ASD I-8, p. 309.

¹¹¹ ASD I-8, p. 309.

uso de algunas anécdotas de esta obra de Vegius, (por ejemplo la del caballero *Auxon*, que en el original de Séneca era *Trichon*)¹¹², la suposición de Bierlaire se puede dar por segura.

Erasmus pudo haber consultado algunos catecismos y obras de corte luterano compuestas por viejos conocidos: *De disciplina et institutione puerorum* de Otto Brunfels, *De instituenda vita et corrigendis moribus iuventutis paraeneses* de Christoph Hegendorph, las *Morum et honestatis praecepta* de Ioannes Pinicianus¹¹³ o los *Formulae puerilium colloquiorum* de Sebaldus Heyden.

2.5 Impacto de *De civilitate morum puerilium* en la Edad Moderna.

Ediciones.

El *De civilitate morum puerilium* es quizás una de las obras pedagógicas más difundidas en la Edad Moderna. Actualmente, se pueden localizar al menos 290 ediciones diferentes, que se catalogan juntas por primera vez en esta tesis.

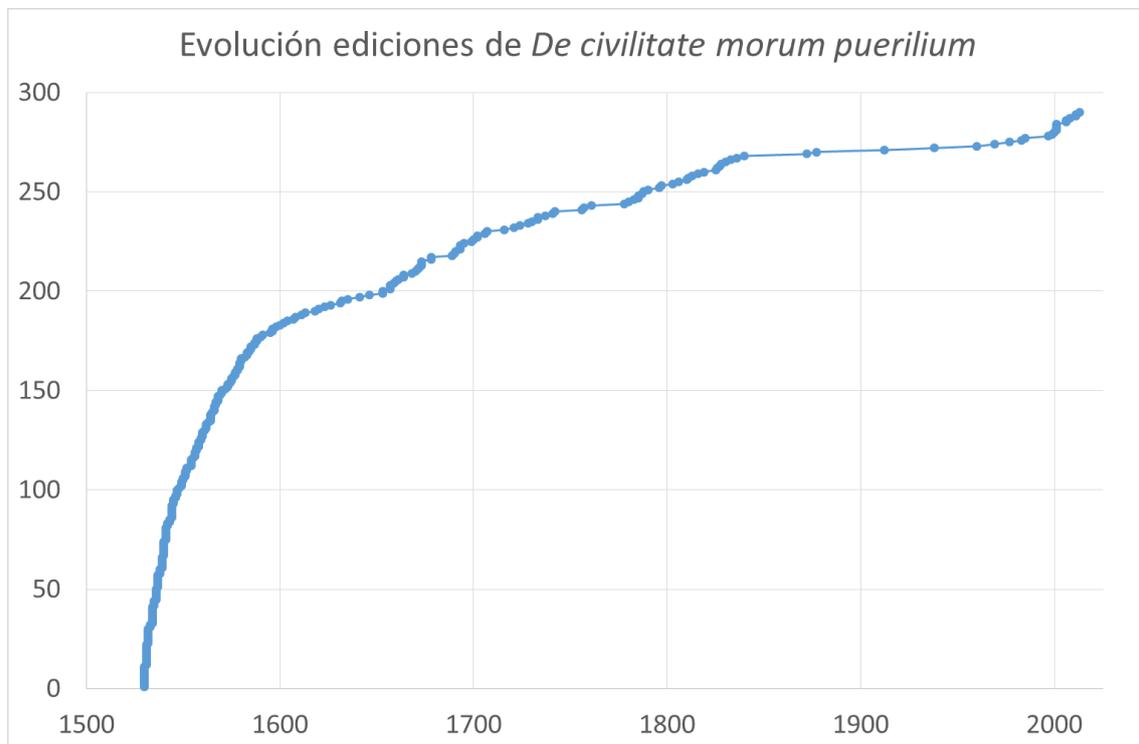


Ilustración III.4 N° de ediciones de *De civilitate morum puerilium* hasta la actualidad. (Elaboración propia).

En la *Bibliotheca erasmiana* de Vander Haeghen figuraba una edición de Michel Hillen en 1526, pero existe un consenso generalizado de que se trata de una edición fantasma. Además, Franz Bierlaire argumenta de forma concluyente que no existen ejemplares de esa edición, que sería muy raro que no hubiese más ediciones entre 1526 y 1529 y que en la *editio princeps* de

¹¹² Cfr. Cap. IV, 6.6, p. 480 [en esta tesis]: «Es seguro que Erasmo leyó el tratado *De educatione liberum et eorum claribus moribus* (París, 1511) de Maffeus Vegius, falsamente atribuido a Filelfo en una edición de 1515 realizada en Tubinga. De esta lectura, extrajo Erasmo las anécdotas del aprendiz de zapatero que perdió un ojo y la del caballero Auxon, que Vegius había transcrito erróneamente de un pasaje de Séneca en el que habla de Trichon; motivo por el cual Margolin y otros estudiosos del *De pueris* no habían logrado encontrar el original de esta cita en Séneca»; Cfr. *Pueros ad virtutem...*, p. 80, ll. 2-3; LB I 506B; Maffeus VEGIUS, *De educatione liberum et eorum claris moribus*, (Bertholdo Remboldt y Iohanne Waterloo, París 1511), I, 16, fo. xiii <r>; Lucius Annaeus SENECA, *De Clementia*, I, 15, 1.

¹¹³ ASD I-8, p. 309.

1529 en los talleres de Froben consta que «se trata de la primera edición de una de obra original: *“libellus nunc primum et condituset aeditus. Basileae, Anno M. D. XXX”*»¹¹⁴.

Erasmus dedicó la obra al adolescente Enrique de Borgoña –entonces tenía once años-, hijo de Adolfo de Borgoña, marqués de Veere. Adolfo a su vez era el hijo de Ana de Borselen, la famosa noble a la que Erasmus pidió ayuda a través de Jakob Batt en sus años de París. Fue en aquella misma época (1499) cuando Erasmus dedicó su breve *Oratio de virtute amplectenda* al entonces joven Adolfo, y que se publicó junto con el *Enchiridion militis christiani* en 1503¹¹⁵.

Tras la primera publicación en Basilea (1530), se multiplicaron las ediciones en diferentes ciudades Europeas. El mismo año aparecieron once ediciones más en todo el valle del Rin, en París y en Leipzig. En el período desde su primera edición a la muerte de Erasmus (1530-1536), se produjeron nada menos que 50 ediciones. En 1550 ya se habían superado las 100 ediciones. A finales del siglo XVI, se alcanzaron las 183 ediciones y las 200 se alcanzaron a mitad siglo XVII (1652).

Gisbertus Longolius, un estudiante de la Universidad de Colonia, editó el *De civilitate* en 1530 con algunas notas al margen que convirtió en *scholias* a partir de 1531 (Ioannes Gymnicus, Colonia). Esta edición tuvo «un éxito tan considerable como la obra original: el autor no se contentó con poner las referencias citadas por el humanista, indicó las fuentes clásicas (...) y subrayó los pasajes más importantes»¹¹⁶.

La obra fue muy utilizada en las escuelas como material didáctico para que los jóvenes alumnos la trabajaran en latín y al mismo tiempo recordasen e interiorizasen los buenos modales¹¹⁷: por ejemplo, el Gimnasio de Ratisbona estipulaba en su programa: «Las costumbres se enseñarán y explicarán en todas las cosas tal y como requiere el libro sabiamente escrito por Erasmus *De morum civilitate*»¹¹⁸. El maestro de escuela Reinhard Lorich (Hadamarius), convirtió los capítulos del *De civilitate* en un catecismo de preguntas y respuestas y añadió un capítulo final con normas de urbanidad en la escuela (*De paedagogio et inter praelegendum servandis*). Otro maestro, Evaldus Gallus, «extrajo de la obra una colección de *Leges morales*, eliminando el capítulo consagrado al vestido y escogiendo tan sólo algunas líneas de de las rúbricas *De lusu y De cubiculo*»¹¹⁹. También se hicieron versiones en rima para uso escolar.

En 1939, Norbert Elias publicó un estudio en el cual estudia el proceso de civilización de Occidente desde un punto de vista sociológico: dio mucha importancia al *De civilitate* y analizó esta obra con profundidad¹²⁰. En su edición del *De civilitate*, Julia Varela¹²¹ hace una excelente sinopsis de lo anunciado por Norbert Elias.

¹¹⁴ ASD I-8, p. 301.

¹¹⁵ ASD I-8, pp. 301-302.

¹¹⁶ ASD I-8, p. 310.

¹¹⁷ ASD I-8, p. 312: «Il est vrai que bien avant qu’il ne soit imprimé en “caracteres de civilité” pour être associé aux debuts des petits enfants, à leurs premières leçons de lecture et d’écriture, le *De civilitate* était devenu un manuel scolaire très apprécié, utilisé pour enseigner la grammaire latine en même temps que les bonnes manières».

¹¹⁸ ASD I-8, p. 312, cita: G. LURTZ, *Mittelschulgeschichtliche Dokumente Albayerns, ainschliesslich Regensburgs*, t. II, (Berlín 1907), p. 416.

¹¹⁹ ASD I-8, p. 311.

¹²⁰ Norbert ELIAS, *Über den Prozess der Zivilisation*, 2 Vols, (Haus zum Falken, Basilea 1939).

¹²¹ Erasmo DE ROTTERDAM, Agustín GARCÍA CALVO (trad. y presentación), Julia VARELA (ed. y comentario), *De la urbanidad en las maneras de los niños*, (Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencias, Madrid 1985)

En 2013 se publicó el volumen de las *Opera omnia*, dedicado al *De civilitate morum puerilium*¹²², con introducción y notas de Franz Bierlaire, el cual ha tenido el mérito de recoger las fuentes principales en las que bebió Erasmo para componer la obra. En su introducción no plasma un elenco de las ediciones que se han realizado hasta la fecha: «El éxito del *De civilitate* no se detendrá. Sería vano evocar aquí las innumerables ediciones, traducciones, adaptaciones o imitaciones de este *best seller*»¹²³. Por vana que sea, es una labor necesaria si se quiere mostrar la relevancia pedagógica de Erasmo en la Edad Moderna, por lo que la tabla que se muestra al final de este capítulo puede ser un buen complemento para los estudiosos de esta obra y para los historiadores de la educación.

Traducciones

La obra se tradujo pronto al alemán (1531), al inglés (1532), checo (1537), francés (1537), y al holandés (1546). En el siglo XVII se produjo una curiosa difusión en los países escandinavos, traducándose al sueco (1620), al danés (1623) y al finés (1670). Durante los siglos XVIII y XIX, en algunas escuelas de Francia (París especialmente, pero también en Troyes, Évreux y Noyon), tuvo un éxito notable una traducción realizada por Mathurin Cordier¹²⁴ que iba acompañada de un tratado de ortografía atribuido a Guy Du Faur, señor de Pibrac. Aunque estas ediciones ya no señalaban la autoría de Erasmo, sin duda alguna contenían el *De civilitate morum puerilium* con algunas adaptaciones realizadas por un misionero anónimo.

Tardaron más en llegar las traducciones a la península ibérica y a Italia: portugués (1796), catalán (1912), castellano (1985) e italiano (2000). Recientemente se ha traducido al japonés (2001).

Impacto en imitadores.

Como se ha visto, la enseñanza de las buenas maneras era importante en la tradición cultural que arranca en la época clásica (Aristóteles, Cicerón, Quintiliano, etc.), y que se consolidó de diferentes formas en las cortes medievales. Como dice Luissa Selvaggini:

«A finales del siglo XV, Giovanni Sulpizio compone *De moribus in mensa servandi* (1473-1474), un poema didáctico sobre el comportamiento en la mesa. Pero es con la publicación del *De civilitate morum puerilium* de Erasmo (1530) cuando la regla de la vida civilizada encuentra un tratamiento más orgánico. El humanista holandés afronta este aspecto particular de la formación y señala la importancia que tiene para los fines de la educación la transformación del individuo a través del proceso de civilización. El *De civilitate* está en el origen de una vasta tradidística sobre la vida civilizada que circularon exitosamente en la Europa del siglo XVI»¹²⁵.

¹²² ASD I-8: junto con *Iulius exclusus* y *Conflictus Thaliae et Barbariae*.

¹²³ ASD I-8, p. 311.

¹²⁴ La primera edición que comenzó esta moda fue: ERASMUS ROTERODAMUS, Mathurin CORDIER (trad.), *La civilité puerile et honneste pour l'instruction des enfans. En laquelle est mise au commencement la manière d'apprendre à bien lire, prononcer & écrire; de nouveau corrigée & augmentée à la fin, d'un très-beau traité pour bien apprendre l'orthographe. Dressée par un missionnaire. Ensemble les beaux preceptes & enseignemens pour instruire la jeunesse à se bien conduire dans toutes sortes de compagnies*, (Claude-Jean-Baptiste Hérisant, París 1728)

¹²⁵ Luissa SELVAGGINI, p. 125.

Tras la muerte de Erasmo, «los tratados de civilidad pueril se multiplicaron y circularon sobretudo en francés y en otras lenguas vulgares»¹²⁶. Por ejemplo, en Italia, Giovanni Della Casa publicó en latín *De officiis inter tenuiores et potentiores amicos* (1541) y en lengua vulgar *Il Galateo* (1558)¹²⁷. Bierlaire apunta que «de todos estos tratados, el *De civilitate* conocerá el éxito más considerable, sólo comparable al logrado por el *Cortesano* de Castiglione»¹²⁸, por lo que no duda en concluir su introducción a la edición de las *Opera omnia* modernas que el *De civilitate* «es un texto esencial de la obra pedagógica de Erasmo, al mismo tiempo que “un texto fundante” en la historia de la civilidad»¹²⁹.

Cómo han circulado las ideas del *De civilitate* en España

En España se difundieron ejemplares de esta edición y otras provenientes de Europa (Lyon, París, Amberes y Basilea especialmente) durante las siguientes décadas: por ejemplo, el librero de origen francés Giraldo del Sol, tenía 22 ejemplares de «*De Çibitate morum puerilium*» en su inventario *post mortem* de 1552 (Santiago de Compostela)¹³⁰; Juan de Junta tenía «Diez y seys Herasmos de *çivilitate morum*» en la tienda de Salamanca (según inventario de 1565)¹³¹. Selvaggini cita a Helena Rausell para describir el ambiente erasmiano en la Universitat de València de mediados siglo XVI:

«En torno a finales de los años 40 y comienzos de los 50, los humanistas valencianos realizaron ediciones en latín de algunas obras de Erasmo, con un especial interés por aquellas que respondían a las exigencias didácticas y divulgativas. En 1548, Francisco Decio, docente de Retórica, publicó un compendio de *De duplici copia verborum ac rerum* (Valencia, Juan Mey) y en 1554 Juan Mas llevó a las prensas el *De civilitate morum puerilium*»¹³².

La primera edición del *De civilitate* en la península ibérica se hizo en los talleres de Bartolomé Macià (Valencia 1552)¹³³. Dos años más tarde, Juan Mas y Antonio Sanahuja hicieron conjuntamente una nueva edición también en Valencia¹³⁴.

¹²⁶ ASD I-8, p. 310; *Ibidem*, n. 67: «Parmi les concurrents du *De civilitate*, il convient de citer le célèbre *Grobianus* de Fridericus Dedekindus».

¹²⁷ Luissa SELVAGGINI, p. 166: «Sebbene di impostazione prevalentemente pedagogica, alla base della trattatistica cinquecentesca sul vivere civile si impone anche il *De civilitate morum puerilium* di Erasmo, che originò numerose filiazioni in tutta Europa. In Italia, nel 1541 Giovanni Della Casa (...)».

¹²⁸ ASD I-8, p. 310.

¹²⁹ ASD I-8, p. 312, cita: J. REVEL, *Les usages de la civilité*, (París 2006), pp. 163-205.

¹³⁰ Cfr. Julián SOLANA PUJALTE, *Bibliotheca Erasmiana Hispanica*, Ref. BEH-2-000446, www.uco.es/humcor/behisp/: estos libros estaban tasados en 4 maravedís cada uno por Pierres de Arasus (criado y factor de Matías Gast, al recuperar los libros que Giraldo había comprado pero que resultaron impagados antes de morir).

¹³¹ Cfr. José Luis GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO, *Bibliotheca Erasmiana Hispanica*, Ref. BEH-2-000485, www.uco.es/humcor/behisp/.

¹³² Luissa SELVAGGINI, pp. 39-40: «Sul finire degli anni 40 e l'inizio dei '50, gli umanisti valenziani curarono le edizioni in latino di alcuni testi di Erasmo, con particolare interesse per quelli che rispondevano a esigenze divulgative e didattiche. Nel 1548 Francisco Decio, docente di Retorica, pubblicò un'epitome del *De duplici copia verborum ac rerum* (Valencia, Juan Mey), e nel 1554 Juan Mas diede alle stampe il *De civilitate morum puerilium* (Antonio Sanahuja, Valencia)», [Trad. propia], cita: Helena RAUSELL GUILLOT, *Letras y fe. Erasmo en la Valencia del Renacimiento*, (Institució Alfons el Magnànim, Valencia 2001), pp. 100-101.

¹³³ Gonzalo DÍAZ, *Hombres y documentos de la Filosofía española*, (CSIC, Madrid 1995), Vol. V (M-N-Ñ), p. 333, ref. 6729.

¹³⁴ Cfr. Alexander S. WILKINSON, *Iberian Books. Books published in Spanish or Portuguese or on the Iberian Peninsula before 1601*, (Brill, Leiden-Boston 2010), p. 263, ref. 6940.

En la Universidad de esta ciudad, Juan Lorenzo Palmireno ocupó la cátedra de Poesía, Retórica y Griego, y aplicó en sus clases un programa formativo basado en los principios de la pedagogía de Erasmo y de Luis Vives¹³⁵. Palmireno compuso dos obras pedagógicas en lengua castellana para que las entendiesen los estudiantes que provenían de diferentes pueblos y ciudades, aunque no perteneciesen a la nobleza o a la burguesía de la ciudad¹³⁶. Se trata de *El estudioso de la aldea* (1568) y *El estudioso cortesano* (1573). Como demuestra Selvaggini, En *El estudioso de la aldea*, hizo uso de amplios apartados de *De civilitate* de forma parecida al plagio¹³⁷ o al menos, a una paráfrasis de la obra de Erasmo:

«La mayor parte de los materiales contenidos en *El estudioso de la aldea* no son originales. Palmireno se basa tanto de los autores antiguos como de los modernos, sin explicitar siempre las fuentes. Entre los modernos predominan Erasmo y Vives. Con el humanista holandés, Palmireno comparte y asume plenamente el proyecto formativo que combina la educación y la cultura del humanista holandés, pero lo recontextualiza en el entorno social y cultural en el que se mueve su aldeano. De hecho, el destinatario final (...) no es el Príncipe ni el aristócrata, sino el estudiante de la aldea que tras desplazarse del contexto rural al urbano, desempeñará el papel de ayo en las familias de la oligarquía valenciana. Estos mozos que parecían haber invadido la ciudad del Turia encontrarían en la guía de Palmireno una herramienta útil para aprender la piedad, las buenas costumbres, un latín elegante y los principios de la retórica clásica, que Palmireno aplica también al romance»¹³⁸.

Así, el tratado del *Estudioso aldeano* se estructuró en tres partes: la primera dedicada a la formación religiosa, la segunda sobre las buenas maneras y la tercera sobre la formación cultural. Aunque Palmireno es emula a Erasmo y Vives en todo el tratado, la segunda parte es la que «se estructura como una traducción-plagio del *De civilitate morum puerilium*, (...) del cual Palmireno vulgariza o traduce secciones enteras, transponiéndolas a la lengua romance castellana»¹³⁹.

A comienzos del siglo XX, J. Pin y Soler tradujo la obra al catalán. En 1985 Julia Varela editó la obra en formato bilingüe latín-castellano, contando con una traducción de Agustín García Calvo. La obra fue reeditada en 2006. Finalmente, en 2011, Jordi Bayod y Joaquim Parellada incluyeron el *De civilitate* en su edición de algunas obras de Erasmo.

¹³⁵ Luissa SELVAGGINI, p. 5.

¹³⁶ *Ibidem*, p. 5: «Al centro dell'interesse palmireniano non c'è infatti il Principe, o l'esponente dell'oligarchia dominante, ma quell'estudioso de aldea, privo di mezzi e con scarsa formazione culturale, per il quale l'educazione alle bonae litterae e la migrazione verso la urbs costituiscono le sole opportunità di progresso sociale. È a questi mozos provenienti dal contesto rurale che Palmireno dedica *El estudioso de la aldea* (1568) e *El estudioso cortesano* (1573), due manuali di autoapprendimento che, seppur pubblicati ad alcuni anni di distanza l'uno dall'altro, costituiscono la prima e la seconda parte di un unico progetto educativo destinato alla formazione pratica e intellettuale dell'aldeano».

¹³⁷ *Ibidem*, p. 125: «Nelle pagine de *El estudioso de la aldea* l'autore realizza infatti una sorta di traduzione-plagio del *De civilitate*, di cui sintetizza, o riporta in castigliano intere sezioni. L'operazione risponde alla necessità di mettere a disposizione del discente, privo di una sufficiente padronanza del latino, un testo considerato fondamentale per la formazione»; Cfr. "Un avatar espagnol du *De civilitate* d'Erasme. Le "Tratado de la buena criança" de l'humaniste aragonais J. L. Palmireno", en: Andrés GALLEGÓ B., *Actes du Colloque de Clermont-Ferrand sur les Traités de Civilité. 1992. Les traités de savoir-vivre en Espagne et au Portugal du Moyen Age à nos jours*, (Université Blaise Pascal, Clermont-Ferrand 1995), pp. 106-120.

¹³⁸ *Ibidem*, p. 150, [Trad. propia].

¹³⁹ *Ibidem*, p. 151, [Trad. propia].

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
ed. f.	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Amberes	Michaël Hillen van Hoochstraten		[1536]	8º	latín	VH, 29	557	Edición fantasma (fecha incorrecta: 1526).
1	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Basilea	Froben		1530	8º	latín	VH, 29; GDV, 139	559	
2	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Amberes	Michaël Hillen van Hoochstraten		1530	8º	latín	VH, 29	558	
3	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Friburgo de Brigovia	s. i.		1530	8º	latín	VH, 29	561	
4	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Leipzig	Michael Blum		1530	8º	latín	VH, 29	562	
5	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	París	Chrétien Wechel		1530	8º	latín	VH, 29 GDV, 139	563	
6	<i>De civilitate morum puerilium / per Des. Erasmus Rot. libellus nunc primum & conditus & aeditus ; cum scholiis marginalibus Gisberti Longolii Traiectensis ...</i>	Colonia	Johann Gymnich		1530	8º	latín	e-rara	560	-

¹⁴⁰ VH, nº: hace referencia a la página del repertorio de Van der Haeghen; EON: indica que la fuente que atestigua la existencia de esta edición es la *Bibliotheca Erasmiana* digital (www.erasmus.org), en la cual se indican otras bibliografías publicadas donde constan ejemplares de las ediciones consignadas. Otros buscadores bibliográficos que presentan evidencia de la existencia de los ejemplares son:

- worldcat: www.worldcat.org [Catálogo de bibliotecas internacional]
- BSB: www.digitale-sammlungen.de [Bayerische Staatsbibliothek - Münchener Digitalisierung Digitale Bibliothek]
- WLB: www.wlb-stuttgart.de [Buscador en Biblioteca Estatal de Württemberg]
- BnF: www.catalogue.bnf.fr [Catálogo de la Biblioteca Nacional de Francia]
- e-rara: www.e-rara.ch [e-rara, plataforma para libros raros digitalizados de instituciones suizas]
- Swisscovery: www.swisscovery.slsp.ch [Buscador en Bibliotecas académicas de Suiza]
- RERO: www.explore.rero.ch [Buscador en Bibliotecas de los cantones occidentales de Suiza: Ginebra, Friburgo, Jura, Neuchâtel, Valais...]
- SUDOC: www.sudoc.abes.fr [Catálogo colectivo las universidades de Francia]
- Google: www.books.google.com [Buscador de libros digitalizados de Google]

¹⁴¹ EON: Erasmus Online Number – se corresponde con un número asignado en la *Bibliotheca Erasmiana* digital. Hay algunas ediciones no incluidas todavía en este catálogo, que por tanto carecen de EON.

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
7	<i>De civilitate morum puerilium / per Des. Erasmus Rot. libellus nunc primum & conditus & aeditus ; cum scholiis marginalibus Gisberti Longolii Traiectensis ...</i>	Colonia	s. i.		1530	8º	latín	GDV, 139; e-rara		Zentralbibliothek Zürich, Rq 31,4
8	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Basilea	Froben		1530	8º	latín	EON	5154	
9	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	París	Chrétien Wechel		1530	8º	latín	EON	600	
10	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Leipzig	Nickel Schmidt		1530	8º	latín	EON	5678	
11	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Leipzig	Nickel Schmidt		1530	8º	latín	EON	5679	
12	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Colonia	Johann Gymnich		1531	8º	latín	VH, 29; GDV, 139	564	
13	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Lyon	Sébastien Gryphe		1531	8º	latín	VH, 29	3330	
14	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Lyon	Sébastien Gryphe		1531	8º	latín	VH, 29		Con: <i>De pueris statim ac liberaliter instituendis.</i>
15	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	París	Simon de Colines		1531	8º	latín	VH, 29	567	
16	<i>Züchtiger Sitten, zierlichen wandels vnd höfflicher Geberden der Jugent ... : Ein nützlich Büchlin H. Erasmii Rote ; Nach der kürtze, so vil der gmeynen Jugent dienlich, new verteuscht</i>	Estrasburgo	Hans Pzeüssen		1531		alemán	BSB		-
17	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Nuremberg	Hans Peterlein		1531	8º	latín	EON	573	
18	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Amberes	Michaël Hillen van Hoochstraten		1531	8º	latín	EON	5680	
19	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Augsburgo	Alexander Weissenhorn		1531	8º	latín	EON	5682	

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
20	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Frankfurt	Christian Egenolff		1531	8º	latín	EON	5683	Con: Otho Brunfels, <i>Catechesis puerorum, in fide, literis et moribus...</i>
21	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Leipzig	Nickel Schmidt		1531	8º	latín	EON	5684	
22	<i>De civilitate morum puerilium per D. Erasmum Roterodamum libellus, ab autore recognitus & nouis scholiis illustrat, per Gisbertum Longolium Vltratraiectinum.</i>	Leipzig	Nickel Schmidt		1531	8º	latín	EON	5685	
23	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Amberes	Michaël Hillen van Hoochstraten		1532	8º	latín	VH, 29	568	
24	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Amberes	Merten de Keyser (Martin Lempereur)		1532	8º	latín	VH, 29; GDV, 140	569	
25	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Colonia	[Johann Gymnich]		1532	8º	latín	VH, 29; GDV, 140	570	
26	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Leipzig	Nickel Schmidt		1532	8º	latín	VH, 29; GDV, 140	571	
27	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Londres	Roberto Whitintono (latine et anglice)		1532	8º	Inglés y latín	VH, 29	572	
28	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Nuremberg	s. i.		1532	8º	latín	VH, 29		
29	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Augsburgo	[Alexander Weissenhorn]		1532		latín	BSB	565	-
30	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Augsburgo	Alexander Weissenhorn		1532		latín	EON	566	
31	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Amberes	Willem Vosterman		1533	8º	latín	VH, 29	574	
32	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Leipzig	Nickel Schmidt		1533	8º	latín	worldcat	583	-
33	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Amberes	Michaël Hillen van Hoochstraten		1534	8º	latín	VH, 29	575	

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
34	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Basilea	Hieronymus Froben, Nikolaus Episcopus		1534	8º	latín	VH, 29	576	
35	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Basilea	Hieronymus Froben, Nikolaus Episcopus		1534	8º	latín	VH, 29		Con: Catón, <i>Distica moralia</i>
36	[<i>De civilitate morum puerilium per D. Erasmus Roterodamum libellus, ab autore recognitus, & nouis scholiis illustratus, per Gisbertum Longolium Vltratraiectinum</i>]	Leipzig	[Nickel Schmidt]		1534	8º	latín	VH, 29	578	
37	<i>De civilitate morum puerilium per D. Erasmus Roterodamum libellus, ab autore recognitus, & nouis scholiis illustratus, per Gisbertum Longolium Vltratraiectinum</i>	Leipzig	Nickel Schmidt		[ca. 1534]	8º	latín	EON	5688	
38	<i>De civilitate morum puerilium per Des. Erasmus Roterodamum libellus, nunc primum & conditus & aeditus.</i>	Leipzig	Nickel Schmidt		[ca. 1534]	8º	latín	EON	5689	

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
39	<i>De ciuilitate morum puerilium per Des. Erasmus Roterodamum, libellis nunc primum & conditus & æditus ; Roberto VWhitintoni interprete = A lytell booke of good maners for chyldren / nowe lately compyled and put forth by Erasmus Roterodam in Latyne tonge ; with interpretacion of the same in to the vulgare Englysshe tonge by Robert Whytyngton laureate poete.</i>	Londres	Wynkyn de Worde	Roberto Whitintono	1534	8º	Inglés y latín	VH, 29	579	
40	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	París	Prigent Calvarin		1534	8º	latín	VH, 29	580	
41	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Estrasburgo	Jakob Frölich		1534	8º	latín	worldcat	577	Staats- und Stadtbibliothek Augsburg. Sign.: LG 118
42	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Leipzig	Nickel Schmidt		1535	8º	latín	VH, 29;	581	
43	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	París	Simon de Colines		1535	8º	latín	VH, 30;	582	
44	<i>De civilitate morum puerilium libellus, scholiis illustratus per G. Longolium</i>	[Colonia]	[Johann Gymnich]		1535	8º	latín	VH, 30;	5690	
45	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Amberes	Michaël Hillen van Hoochstraten		1536	8º	latín	VH, 30;	584	
46	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Nuremberg	[Hans Peterlein]		1536	8º	latín	VH, 30;	585	
47	<i>Züchtiger Sitten, zierlichen Wandels, vnd höflicher Geberden der Jugend</i>	Estrasburgo	Jakob Frölich		1536	4º	alemán	VH, 30;	586	

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
48	<i>De civilitate morum puerilium per D. Erasmus Roterodamum libellus, ab autore recognitus, & nouis Scholiis illustratus per Gisbertum Longolium Vltratraiectinum.</i>	Amberes	Guilelmus Spyridipoeus Iunior		1536	8º	latín	EON	5691	
49	<i>Leges morales e libello D. Erasmi Roterodami, de ciuilitate morum puerilium, per E.G.</i>	Bolduque	Gerardus Hatardus		1536	8º	latín	EON	5692	Evaldus Gallus fue el que recopiló las <i>Leges morales</i> .
50	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Frankfurt	<i>s. i.</i>		1537	8º	latín	VH, 30;	587	
51	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Marburgo	Eucharius Hirtzhorn		1537	8º	latín	VH, 30;	588	
52	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	París	Simon de Colines		1537	8º	latín	VH, 30; GDV, 140	589	
53	<i>Petit traicte de la ciuilitate puerile</i>	París	Simon de Colines	Pierre Saliat	1537	8º	francés	VH, 30;	590	Con: declamation cotenant la maniere de bien instruire les enfands...
54	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	París	Chrétien Wechel		1537	8º	latín	VH, 30; GDV, 140	591	
55	<i>Knizka vtiessena omrawijchdijtek...</i>	Praga	Paulus Severinus	Jan Petrik de Benesov	1537	4º	checo	VH, 30;	592	
56	<i>De civilitate morum puerilium libellus, ... & nouis scholijs illustratus per [Gisbertum] Longolium.</i>	Colonia	[Johann Gymnich]		1537	8º	latín	GDV, 140		
57	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Basilea	Thomas Platter (1499-1582)		1538	8º	latín	VH, 30;	593	Con: Jac. Sadoletus, De pueris recte ac liberaliter instituendis ...
58	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Colonia	Eucharius Hirtzhorn		1538	8º	latín	VH, 30;	594	

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
59	<i>Civilitas Morvm Erasmi : In Svccinctas, Et Ad puerilem aetatem cum primis appositae quaestiones, Latinas & Germanicas, digesta ac locupletata</i>	Nuremberg	Georg Wächter	Reinhard Lorich	[ca. 1538]		latín y alemán	BSB		-
60	<i>De civilitate morum puerilium libellus, in succintas quaestiones digesta, ac per Reinh. Hadamarium locupletata</i>	Amberes	Jan Steels		1539	8º	latín	VH, 30;	595	
61	<i>De civilitate morum puerilium libellus, scholiis illustratus per G. Longolium</i>	Augsburgo	[Alexander Weissenhorn]		1539	8º	latín	VH, 30; GDV, 140	596	
62	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Frankfurt	<i>s. i.</i>		1539	8º	latín	VH, 30;	597	
63	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Lyon	[Frellaeus]		1539	8º	latín	VH, 30;	598	
64	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	París	Simon de Colines		1539	8º	latín	VH, 30;	599	
65	<i>De civilitate morvm puerilium per Desid. Erasmm Roterodamvm libellvs ab avctore nyper recognitvs et locvpletior factvs.</i>	Milán	Giovanni Antonio Castiglione		1539	8º	latín	EON	5646	
66	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Basilea	Hieronymus Froben, Nikolaus Episcopus		1540	Fol.	latín	VH, 30; BAS; GDV, 141	2706	En: Erasmus, <i>Opera omnia</i> , I, pp. 862 y ss.
67	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Cracovia	[Maciej Scharffenberg]		1540	8º	latín	VH, 30;	601	

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
68	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Frankfurt	Christian Egenolff		1540	8º	latín	VH, 30;	602	Con: <i>Monitoria Paedagogica, Ars Notoria</i> ; Petri Mosellanus, <i>De studio literarum</i> ; Ludovici Viuis, <i>Symbola</i> ; Ioachimi Camerarij, <i>Praecepta honesta</i> .
69	<i>De civilitate morum puerilium libellus, ... cum scholijs ... per G. Longolium</i>	Colonia	Johann Gymnich	[Longueil]	1540		latín	BSB	5645	
70	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	París	Jean Macè		1540	8º	latín	EON	5643	idéntica a la nº71 (EON 5644) excepto por impresor
71	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	París	Guillaume Le Bret		1540	8º	latín	EON	5644	idéntica a la nº70 (EON 5643) excepto por impresor
72	<i>Civilitas Morvm Erasmi : In Svcinctas, Et Ad puerilem aetatem cum primis appositae quaestiones, Latinas & Germanicas, digesta ac locupletata</i>	Nuremberg	Hans Peterlein	Reinhard Lorich	[ca. 1540]	8º	latín y alemán	WLB		-
73	<i>De civilitate morum puerilium... libellis... Roberto Vvhitintoni i[n]terprete. A lytell boke of good maners for chyl dren, now lately compyled put forth by Erasmus Roterodam in latyne tong, with ... in to the vulgare englysh tonge, by Robert whytington laureate poete</i>	Londres	John Byddell	Robert Whittington	[1540]		inglés y latín	worldcat		Bodleian Library
74	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Lyon	[Thibaud Payen]		1541	8º	latín	VH, 30; GDV, 141	603	
75	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	París	Simon de Colines		1541	8º	latín	VH, 30;	604	

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
76	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	s. l.	s. i.		1541	8º	latín	VH, 30;	605	Con: Erasmus, De ratione studii lib.
77	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Basilea	Balthasar Ruch		1541	8º	latín	EON	3502	Con: Erasmus, De ratione studii; Concio de puero Jesu; Expostulatio Iesu ad mortales; Petrus Paulus Vergerius y Melanchton
78	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Leipzig	Nickel Schmidt		1541	8º	latín	EON	5634	
79	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Colonia	Hero Fuchs		1541	8º	latín	EON	5641	Con: Catechismus puerorum, Christoph Hegendorph; Formulae quoque confessionis apud Deum cuiusdam viri docti
80	<i>De civilitate morum Puerilium per D. Erasmus Roterodamum libellus, ab autore recognitus, & nouis scholiis illustratus per Longolium.</i>	Augsburgo	Heinrich Stainer	Gilbert de Longueil	1541	8º	latín	EON	5642	
81	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Amberes	Jan Hillen van Hoochstraten		1542	8º	latín	VH, 31;	606	
82	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Cracovia	[Maciej Scharffenberg]		1542		latín	VH, 31;	607	
83	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Lyon	Thibaud Payen		1536	8º	latín	google		B. Municipale de Lyon, Sign.: Rés 807704. Con: <i>De praeparatione ad mortem.</i>
84	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Lyon	Thibaud Payen		1543	8º	latín	EON	5706	
85	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Lyon	Antoine Vincent (1500?-1568)		1543	8º	latín	VH, 31;	608	
86	<i>La Civilité puerile</i>	Lyon	Jean de Tournes		1544	16º	francés	BnF		BnF, Tolbiac - Rez-de-Jardin - magasin, Sig.: RES P-R-376
87	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Lyon	Thibaud Payen		1544		latín	worldcat		-

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
88	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Ingolstadt	Alexander Weissenhorn		1544		latín	BSB		Bavarian State Library, BSB / Magazin, Sign.: Ph.pr. 416. y BSB / Handschriftenabt. Sign.: Res/A.lat.a. 2368
89	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	[Lyon]	Godefroy Béringen		1544	8º	latín	worldcat		BnF, (NUMM-8707947), Tobiac - Rez-de-Jardin - magasin, Sig.: RES P-X-498 (2)
90	<i>De civilitate morum puerilium</i>	Amberes	Michaël Hillen van Hoochstraten		1544	8º	latín	GDV, 141		Bavarian State Library
91	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Nuremberg	[Hans Peterlein]		1544		latín	BSB		Regensburg, Staatliche Bibliothek -- 999/Lat.rec.553
92	<i>De civilitate morum puerilium per Desyd. Erasmus ... libellus, ab autore recognitus</i>	Lyon	Jean Pullon; F. Cambi (ed.)		1544	8º	latín	Revista ¹⁴²		Biblioteca Pública del Estado. Toledo; Sign.: 2448
93	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Colonia	Martin Gymnich		1545	8º	latín	VH, 31;	609	
94	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Leipzig	<i>Sin impresor</i>		1545	8º	latín	VH, 31;	610	
95	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Leipzig	Valentin Bapst		1545	8º	latín	worldcat		-
96	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Amberes	Jan van der Loe		1546	8º	latín	VH, 31;	611	
97	<i>Goede manierlijcke seden. Hoe de jonghers gaen, staen, eten, drincken, spreken, swijghen, ter tafelen dienen ende de spijsse ontghinnen sullen ...</i>	Amberes	Steven Mierdmans		1546	8º	holandés	EON	5217	

¹⁴² Julia MÉNDEZ APARICIO, Catálogo de los impresos del siglo XVI de la Biblioteca Pública del Estado. Toledo, (Subdirección General de Coordinación bibliotecaria-Ministerio de Educación y Cultura, Madrid 1996), Vol. III: CH-EY, p. 316

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
98	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Frankfurt	Christian Egenolff		1547	8º	latín	VH, 31;	612	
99	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	París	Regnault Chaudière		1547	8º	latín	VH, 31;	613	
100	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	París	Mathieu David		1547	8º	latín	GDV, 141		
101	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Cracovia	[Hieronim Scharffenberg]		1548	8º	latín	VH, 31;	614	
102	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Augsburgo	Valentin Otmar		1549	8º	latín	VH, 31; GDV, 141	615	
103	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Colonia	Martin Gymnich		1549	8º	latín	VH, 31;	616	
104	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	París	Robert Estienne		1549	8º	latín	VH, 31;	617	
105	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Maguncia	<i>Sin impresor</i>		1550	8º	latín	VH, 31;	618	
106	<i>Morum Civilitas D. Erasmi Roterodami Eadem In Succinctas & ad puerilem aetatem cum primis adpositas Quaestiones olim digesta</i>	Marburgo	[Andreas Kolbe]		1550		latín	BSB		Augsburg, Staats- und Stadtbibliothek - LG 56# Con: <i>Stemmatvm ac ingeniorum nobilitate claris pueris</i> ; Ioannis Fursteri Cancellari, <i>Ingenuis Adolescentibus Ottoni Fvrstero</i> ; Ioachimi Camerarii, <i>Praecepta vitae puerilis</i> .
107	<i>Civilitas morum : in succinctas, et ad puerilem aetatem appositae quaestiones, Latinas et Boiemicas, digesta</i>	Prostějov (Olomouc)	Hans Günther = Jan Günther		[1544-1567]	8º	latín y checo	VH, 34;		
108	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Amberes	Jan Verwithagen		1551	8º	latín	VH, 31;	619	

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
109	<i>Leges Morales E Libello D. Eras. Roterod. de ciuilitate morum puerilium per Eualdum Gallum.</i>	Amberes	Jan van der Loe		1551	8º	latín	GDV, 141		
110	<i>De civilitate morum puerilium... libellus, ab authore recognitus et novis scholijs illustratus per Longolium</i>	Ingolstadt	Alexander Weissenhorn		1551	9x16 cm	latín	BSB		-
111	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Amberes	Hans de Laet=Jean de Laet		1552	8º	latín	VH, 31	620	
112	<i>De civilitate morum pu[e]rilium per Erasmum Roterodamum Libellus, scholiis illustratus</i>	Valencia	Bartolomé Macià		1552	18º	latín	IFC ¹⁴³		Gonzalo Díaz Díaz, <i>Hombres y documentos de la Filosofía española</i> , (CSIC, Madrid 1995), Vol. V, p. 333, ref. 6729.
113	<i>R. Withintono interprete. A lytle booke of good maners for chyl dren</i>	Londres	John Wallye [¿& Mrs. Elizabeth Toye, viuda de Robert Toye?]	Robert Withintono	1554	8º	latín	VH, 31	621	
114	<i>Civilitas morum Erasmi : in succinctas, et ad puerilem aetatem cum primis appositas quaestiones, Latinas & Germanicas, digesta ac locupletata / per Reinhardum Hadamarium</i>	Dilinga	Sebald Mayer (1550-1576)	Reinhard Lorich	1554		latín y alemán	worldcat		Katolische Universität Eichstätt-Ingolstadt, Signatur: 04/1 C 352

¹⁴³ Cfr. Francisco PONS FUSTER, "El erasmismo olvidado: La Corona de Aragón", en: Eliseo GÓMEZ SERRANO (ed.), *Erasmus y España: 75 años de la obra de Marcel Bataillon (1937-2012)*, (Institución Fernando el Católico, Zaragoza 2015).

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
115	<i>De Civilitate Morvm puerilium libellus ... ab authore recognitus et nouis scholijs illustratus per Longolium</i>	Augsburgo	Hans Zimmerman (activo 1546-1570)		1554	8º	latín	worldcat		Württembergische landesbibliothek, Hauptbibliothek, HB 29
116	<i>De civilitate morum puerilium per Des. Erasmus Roterodamus libellus a F. Joanne Masio Villaregalensi nunc primum majore quam hactenus unquam diligentia recognitus et ab eodem scholijs quidem illustratus</i>	Valencia	Antonio Sanhuja		1554	18º	latín	google		Alexander S. WILKINSON, <i>Iberian Books. Books published in Spanish or Portuguese or on the Iberian Peninsula before 1601</i> , (Brill, Leiden-Boston 2010), p. 263, ref. 6940.
117	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Amberes	Jan van der Loe		1555	8º	latín	VH, 31;	622	
118	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Lyon	Thibaud Payen		1556	8º	latín	VH, 31;	623	
119	<i>Civilitas morum... in succinctas et ad puerilem aetatem appositae quaestiones Latinas et Boiemicas digesta</i>	Olomouc	Jan Günther		1556	15,34 cm	bohemia [checo] y latín	BSB		-
120	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Basilea	Johannes Herbster	Philipp Bech	1556	8º	latín	EON	3511	Con: <i>De ratione studii; De pueris instituendis; Concio de puero Jesu; Expostulatio Jesu ad mortales; De civilitate morum puerilium; Colloquia selecta</i> ; Luis Vives y Melanchton.
121	<i>De civilitate morum puerilium</i>	Viena	Johann Singriener		1557		latín	VH, 34;		

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
122	<i>Civilitas Morvm Erasmi : In Svccinctas, Et Ad Pverilem, aetatem, cum primis appositae quaestiones, Latinas & Germanicas, digesta ac locupletata</i>	Érfurt	Georgium Bawman, bey S. Paul	Reinhard Lorich	[ca. 1557]		latín	worldcat		-
123	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Amberes	Jan van der Loe		1558	8º	latín	VH, 31;	624	
124	<i>De civilitate morum puerilium libellus, G. Longolii in eundem scholia</i>	París	Andr. Wechel		1558	8º	latín	VH, 31;	625	
125	<i>Höflich vn[d] züchtig Sitte[n] : aus dem hochberümpften Erasmo Roterodamo, de Ciuilitate Morum, gezogen, in kurtze Fragstücke verfasst, ... gemehrt ... / newlich durch Reinhardum Hadamarium verdeutschet</i>	Érfurt	Georgium Bawman, bey S. Paul		[1558]	8º	alemán	worldcat		-
126	<i>Goede manierlicke seden</i>	Amberes	Jan van Waesberghe	[Jan van Waesberghe]	1559	8º	holandés	VH, 31; GDV, 141-142	626	
127	<i>La civilité puérile, trad. par J. Louveau</i>	Lyon	Jean de Tournes	J. Louveau	1559	16º	francés	VH, 31;	627	
128	<i>The ciuilitie of childehode with the discipline and institucion of children, distributed in small and compe[n]dious chapters</i>	Londres	John Tisdale	Thomas Paynell	1560		inglés	worldcat		Pepys Library. Sign.: A-F8 G7
129	<i>De civilitate morum puerilium libellus, ab authore recognitus et novis scholiis illustratus per Longolium.</i>	Augsburgo	Valentin Otmar		1560		latín	worldcat		-

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
130	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Lemgo	Johann Schuchen		1561	8º	latín	VH, 31;	628	
131	<i>De civilitate morum puerilium</i>	Amberes	Hans de Laet = Jean de Laet		1562		latín	worldcat		BNE - Recoletos: 3/42173(3)
132	<i>Civilitas morum Erasmi in succinctas et ad puerilem aetatem cumprimis appositae quaestiones, Latinas et Germanicas, digesta et locupletata</i>	Breslavia	[Barb.]	Reinhard Lorich	1562		latín y alemán	worldcat		Thüringer Universitäts- und Landesbibliothek - Magazin: 8 Theol. XXXVIII, 134 (7)
133	<i>De Civilitate Morum puerilium libellus in quaestiones redactus per Reinhardum Hadamarium</i>	Augsburgo	Philipp Uhart		1562 [ó 1542]	8º	latín	BSB		Con: <i>Beati Nili Episcopi et Martyris sententiae</i> , Bilibaldo Birkheymero interprete, <i>Enchiridion Xysti, Philosophi Pythagorici</i> Rufino interprete
134	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Colonia	Peter Horst		1563	8º	latín	VH, 31;	629	
135	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Nuremberg	Valentin Newber		1564		latín	worldcat		
136	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Leipzig	Hans Rambau		1564	8º	latín	worldcat		Universitäts- und Landesbibliothek Sachsen-Anhalt: VD16 ZV 5324
137	<i>Civilitas morum Erasmi : in succinctas et ad puerilem aetatem cum primis appositae quaestiones, Latinas & Germanicas</i>	Augsburgo	Matthäus Frank	Reinhard Lorich	1564	8º	latín	worldcat		
138	<i>La civilité puérile</i>	Lyon	Antoine Volant y Thomas de Straton		1564	16º	francés	worldcat		<i>La Bibliofilia</i> , Vol. 33, No. 3 (Casa Editrice Leo S. Olschki s.r.l., Marzo 1931), pp. 122- 124.

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
139	<i>De Civilitate Morum Puerilium Per D. Erasmus Roterodamum libelus, ab authore recognitus & nouis scholijs illustratus per Longolium</i>	Augsburgo	Matthäus Franck	Gilbert de Longueil; George A Plimpton	1565	8º	latín	worldcat		Zentralbibliothek Solothurn, Sign.: ZBS C 1157
140	<i>De civilitate morum puerilium libellus, scholijs illustratus per G. Longolium</i>	Amberes	Hans de Laet = Jean de Laet		1566	8º	latín	VH, 31;	630	
141	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Estrasburgo	[Christian Müller der Ältere = Chr. Mylius I]		1566		latín	worldcat		Stiftsbibliothek St. Gallen, Sign.: sgst oo rechts iv 0000016.0000003
142	<i>Herr Erasmi Roterodami, züchtiger sitten, zirrlicher manieren, höfflicher geberden der jugendt in alle weg undt nach ordnung des gantzen leibes, der jungen sich darin zu üben, den alten ire kinder nach solichem ebenbild in zucht zuerziehen ein nützlich büchlein nach der bürger, so viel der gemeinen jugendt dienlich</i>	Basilea	Bartel Francken = Bartholomäus Franck		[1566]	8º	alemán	swisscovery		UB Basel, Sign. AR I 8
143	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Colonia	Peter Horst		1567	8º	latín	VH, 31;	631	
144	<i>Civilitas morum : in succinctas et ad puerilem aetatem cum primis appositae quaestiones, Latinas et Germanicas = Höflich und züchtig Sitten ...</i>	Nuremberg	Valentin Neuber		1568	8º	alemán y latín	worldcat		Ludwig-Maximilians-Universität München, Zentralbibliothek, Signatur: 0014/W 8 Philos.pr. 1703

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
145	<i>Manierlijke zeden</i>	Amberes	Peter van Keerberghen		[1560-1568]		holandés	VH, 34;		
146	<i>Manierlijke zeden</i>	Amberes	Peeter van Keerberghen		[ca. 1568]	8º	holandés	VH, 34;		
147	<i>De civilitate morum puerilium, a lytle booke of good manners for chyldren</i>	Londres	Nicholas Bourman		[1539-1560]	16º	inglés	VH, 34;		
148	<i>Leges morales, e libello Erasmi de civilitate morum puerilium, per Ev Gallum collectae.</i>	Amberes	[Antoine Thielen van Brecht]		1569	8º	latín	VH, 31;	632	
149	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Amberes	Viuda de Jan van der Loe		1570	8º	latín	VH, 32;	633	
150	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	París	Gabriel Buon		1570	8º	latín	GDV, 142		
151	<i>Libellvs De Civilitate Morvm Puerilium Des. Erasmi Roterodami: ad vsu & vtilitatem Iuuentutis conscriptus</i>	Frankfurt	Christian Egenolff		1572	8º	latín	BSB		Universitätsbibliothek Rostock, Sondersammlun-gen, Sign.: Cq-1850.a Con: Ioachimi Camerarij, <i>Praecepta Honestatis ac decoris puerilis</i> ; <i>Admonitorio Isocratis</i> ; Ioannis Sulpicij Verulani <i>Carmen</i> .
152	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Estocolmo	Amund Laurentsson = Amund Lauritsanpoika		1573	8º	latín	VH, 32;	634	
153	<i>Civilitas Morvm Erasmi, In Svccinctas, Et Ad Puerilem aetatem cum primis appositae quaestiones, Latinas & Germanicas, digesta ac locupletata</i>	Nuremberg	Dietrich Gerlatz	Reinhard Lorich	1573	8º	alemán y latín	BSB		-

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
154	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	París	Gabriel Buon		1574	8º	latín	VH, 32;	635	
155	<i>Civilitas morum Erasmi in succintas quaestiones digesta ac locupl. Per Rheinh. Hadamarium</i>	Augsburgo	[Michaël Manger]		1575	8º	latín	VH, 32; GDV, 142	636	
156	<i>Höfliche und züchtiche Sitten ... in kurtze Fragstück verfasset durch Reinh. Hadamarium.</i>	Augsburgo	Michaël Manger		1575	8º	alemán	VH, 32;	637	
157	<i>Höfliche vnd züchtige sitten</i>	Breslavia	Kryspin Scharffenberg		[1553-1576]	8º	latín y alemán	worldcat		-
158	<i>Civilitas Morvm Erasmi: En Svccinctas, Et Ad Pverilem aetatem cum primis appositas quaestiones, Latinas & Germanicas, digesta ac locupletata</i>	Nuremberg	Valentin Neuber	Reinhard Lorich	1577		latín y alemán	BSB		Regensburg, Staatliche Bibliothek -- 999/Lat.rec.638
159	<i>Civilitas Morum Erasmi, in succinctas, et ad puerilem aetatem cum primis appositas quaestiones, Latinas & Germanicas, digesta ac locupletata. Per Reinhardum Hadamarium. (Höfliche vnd züchtige Sitten, etc.) Lat. & Ger.</i>	Augsburgo	Michaël Manger	Reinhard Lorich	1577	8º	alemán y latín	worldcat		-
160	<i>De ciuilitate morum puerilium per D. Erasmus Roterodamum, libellus ab auctore recognitus, & scholijs illustratus per Gisbertum Longolium Vltraiectinum</i>	Londres	[Henry Middleton]		1578	8º	latín	GDV, 146	638	Henry Middleton, (activo 1567-1587), imprimió este libro para el librero William Norton y para el librero John Harrison.

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
161	<i>De Civilitate morum puerilium, Ausz. Civilitas morum Erasmi, in succinctas, et ad puerilem aetatem, cum primis appositae quaestiones, latinae et germanicae, digesta ac locupletata. Per Reinhardum Hadamerium.</i>	Érfurt	Georg Baumann	Reinhard Lorich	1578	8°	alemán y latín	worldcat		Herzog August Bibliothek Wolfenbüttel, Signature: H: G 96.8° Helmst. (4)
162	<i>Höfliche und züchtige Sitten ... in kurzze Fragstück verfasst durch Reinh. Hadamarium.</i>	Nuremberg	Valentin Neuber	Reinhard Lorich	1579		alemán	BSB		Regensburg, Staatliche Bibliothek -- 999/Lat.rec.638
163	<i>Libellvs de civilitate morvm pverilium</i>	Frankfurt	[Christian Egenolff]		1579	8°	latín	worldcat		TU Darmstadt, Universitäts- und Landesbibliothek - Stadtmitte, Signatur: U 991/10 Con: Ioachimi Camerarij, <i>Praecepta Honestatis ac decoris puerilis</i> ; Admonitorio <i>Isocratis</i> ; Ioannis Sulpicij Verulani <i>Carmen</i> .
164	<i>D. Erasmi Roterodami De civilitate morum puerilium libellus, pro classibus inferioribus scholarum.</i>	Breslavia	[Johann Scharffenberg]	Reinhard Lorich	1579	8°	alemán y latín	worldcat		Con: Prefacio de Petri Vicentii; Adam Siber; Melanchton.
165	<i>De civilitate morum puerilium libellus / olim per Des. Erasmus Roterodamum conscriptus, nunc vero ad utilitatem christianae iuventutis pro schola Tigurina compositus.</i>	Zürich	Christoph Froschauer		[1580]	8°	latín	RERO		Zentralbibliothek Zürich, AW 713,2. Con: Io. Svlpitii Vervlani, <i>De moribus puerorum Carmen Iuvenile</i> .

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
166	<i>Höffliche vnnnd züchtige sitten</i>	Nuremberg	Valentin Fuhrmann	Reinhard Lorich	[ca. 1580]	8º	latín y alemán	WLB		Württ. Landesbibliothek Stuttgart. - Signatur des Originals: Paed.oct.906
167	<i>La civilité puerile a laquelle avons adiousté la discipline et instruction des enfans. Aussi La doctrine et enseignemens du pere de famille à la jeunesse.</i>	París	Claude Micard		1582	8º	francés	EON	5405	
168	<i>De civilitate morum puerilium libellus, scholiis illustratus per G. Longolium</i>	Amberes	Peeter van Tongheren		1583	8º	latín	VH, 32;	639	
169	<i>De civilitate morum puerilium</i>	Frankfurt	Johann Eichorn I		sans date	8º	latín	VH, 34;		
170	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Frankfurt	Herederos de Christian Egenolff		1584	8º	latín	VH, 32;	640	
171	<i>De Civilitate morum puerilium.</i>	Wolfenbüttel	Konrad Horn		1585		latín	worldcat		-
172	<i>De civilitate morum puerilium</i>	Magdeburgo	Paul Donat		1585	8º	latín	GDV, 146		
173	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Magdeburgo	Ambrosius Kirchner, el Joven		1587	8º	latín	worldcat		Herzog August Bibliothek Wolfenbüttel, Signatur: H: P 2132.8º Helmst. (5)
174	<i>Goede manierlijcke zeden, hoe de jonghers gaen, staen, eten, drincken, spreken, swijghen, ter tafelen dienen ...</i>	Amberes	Jan van Waesberghe		1587		holandés	worldcat		-

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
175	<i>Civilitas Morvm Erasmi: En Svccinctas, Et Ad Pverilem aetatem cum primis appositae quaestiones, Latinas & Germanicas, digesta ac locupletata</i>		Michael Manger	Reinhard Lorich	1588		latín y alemán	BSB		Staats-und Stadtbibliothek Augsburg, Sign.: Bild 611
176	<i>Acht theil höfflicher vnd gebürender bürgerlicher sytten</i>	s. l.	David Taucher	Reinhard Lorich	1588	8º	alemán	worldcat		Concordia Center for Reformation, Sign.: MFLM 1129.5
177	<i>Civilitas Morvm Erasmi, in succinctas, et ad puerilem aetatem cum primis appositae quaestiones, Latinas & Germanicas, digesta ac locupletata. Per Reinhardum Hadamarium.</i>	Nuremberg	Christoph Lochner y Johann Hofmann	Reinhard Lorich	1590	9x15 cm	Latín y alemán	BSB		Bavarian State Library.
178	<i>Civilitas morum Erasmi in succintas quaestiones digesta ac locupl. Per Rheinh. Hadamarium</i>	Debrecen	János Csáktornyai	Reinhard Lorich	1591	8º	latín y checo	VH, 32;	641	
179	<i>Civilitas Morvm Erasmi, In svccinctas Et Ad Pverilem .<Etatem Cvm primis appositae qusstiones, latinas & germanicas, digesta ac locupletata per Reinhardum Hadamarium.</i>	Leipzig	Abraham Lamberg	Reinhard Lorich	1595	8º	latín y alemán	GDV, 146		
180	<i>Civilitas morum Erasmi in succintas quaestiones digesta ac locupl. Per Rheinh. Hadamarium</i>	Debrecen	<i>Sin impresor</i>	Reinhard Lorich	1596	8º	latín	VH, 32;	642	
181	<i>Libellus de civilitate morvm pverilivm</i>	Frankfurt	Herederos de Christian Egenolff		1596		latín	VH, 32;	643	
182	<i>Civilitas morum Erasmi in succintas quaestiones digesta ac locupl. Per Rheinh. Hadamarium</i>	Sibiu	Johann Fabricius		1598	8º	[latín y checo]	VH, 32;	644	

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
183	<i>Civilitas Morum</i> Erasmi, in succinctas et ad puerlem aetatem cum primis appositae quaestiones, latinas [et] germanicas, digesta ac locupletata = Höfliche und züchtige Sitten, auß dem ... Erasmo Roterodamo de Civilitate morum gezogen, in kurtze Fragstück verfasst ... / newlich durch Reinhardum Hadamarum verdeutschet	Leipzig	Jacobum Gaubisch	Reinhard Lorich	1602	8º	alemán y latín	worldcat		
184	<i>De Civilitate Morum Puerilium Libellus, Erasmi Roterodami Recognitus, & viginti quatuor Capitibus, quorum unicuique summa praeposita est, distinctus, adiecta Graecorum vocabulorum interpretatione...</i>	Coburgo	Justus Hauck		1604	8º	latín	worldcat		<i>Pro Schola Coburgensi, in qua proponetur, & e Galateo, & aliis autoribus Deo bene iuvante, explicabitur</i>
185	<i>De civilitate morum puerilium, cum scholiis Guil. Hachus. Daventrien</i>	Mons	Lucas Rivius		1607	8º	latín	VH, 32;	645	
186	<i>Libellus de civilitate morum puerilium Des Erasmi ... : ad usum & utilitatem juventutis conscriptus.</i>	Frankfurt	Vincent Steinmeyer		1608		latín	BSB		Augsburg, Staats- und Stadtbibliothek, Bild 613 Con: Ioachimi Camerarij, <i>Praecepta Honestatis ac decoris puerilis</i> ; Ioannis Sulpitij Verulani, <i>Carmen de civilitate morum.</i>
187	<i>De civilitate morum puerilium libellus, curâ et labore Dav. Jordani</i>	Rostock	Stephan Myliander		1611	8º	latín	VH, 32;	646	

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
188	<i>La civilté morale des enfans...</i>	París	Jean Sara	Claude Hardy	1613	8º	francés	VH, 32;	647	
189	<i>Traité de la civilté morale des enfans...</i>	s. l.	s. i.	Claude Hardy	s. f.	8º		VH, 34;		
190	<i>Liber aureus Erasmi Roterodami De Civilitate Morum Puerilium. Das ist / Itzo mit fleiß ins Deutsch zu nutz deroselben transferiret unnd ubergesetzt</i>	Lubeca	Samuel Jauch		1618	8º	alemán y latín	worldcat		-
191	<i>Liber aureus de civilitate morum puerilium. Thet áhr: En Gyldenre Book....</i>	Estocolmo	Typis Olai Olai	Jonam Hambræum Helsingum	1620	12º	latín y sueco	VH, 32;	648	
192	<i>De civilitate morum puerilium, per Des. Erasmi Roterodami. libellus: en liden Bog : cum interpretatione Danica, porro, & quibusdam scholijs Longolij, &c. = Om Høffuiskhed i Børneseder. Ved Desid. Rasm. Rotterdam.</i>	Copenhague	Typis Sartorianis	[Longueil]	1623	8º	danés y latín	worldcat		Danish Union Catalogue and Danish National Bibliography; Nationalbiblioteket, Tilgængelig , Læsesalsl ån (skal bestilles) Mrl. 25030 8º UB-boks: Bibl. Dan. I, sp. 977
193	<i>De Civilitate Morvm Puerilivm, Per D. Erasvm Roterodamvm, Libellvs. In paucis quibusdam locis accommodatus</i>	Leiden	Abraham Commelijn		1626	8º	latín	VH, 32; GDV, 146	649	<i>...ad Scholarum Hollandise & West-frisiae usum: & publica auctoritate editus.</i>
194	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Tournai	Viuda de Nicolas Laurentius		1631	8º	latín y francés	VH, 32;	650	
195	<i>De civilitate morum puerilium libellus, cum scholiis</i>	Rostock	Bernhard Hederich		1632	8º	latín	VH, 32;	651	

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
196	<i>Liber aureus Erasmi Roterdami, De Civilitate Morum Puerilium. Das ist / Ein güldenes Büchlein des Erasmi Roterodami/ von Höflichkeit der Sitten und Geberden der blühenden Jugend : Jetzo mit fleis ins Deutsch ... transferiret und ubergesetzt</i>	Schleusingen y Coburgo	Coburg : Friederick Gruner; Schleusingae: Peter Schmidt alias "Peter Faber"		[ca. 1635]	8º	alemán y latín	worldcat		Herzog August Bibliothek Wolfenbüttel, Signatur: A: 374.5 Quod. (8)
197	<i>Ethica puerorum. Seu: Præcepta de civilitate morum puerilium. Erasmi Roterodami in succinctas quaestiones digesta</i>	Linköping	Christopher Günther		1641	8º	latín	worldcat		-
198	<i>[De civilitate morum puerilium ... libellus] = [Om Høviskhed i Børneseeder ... en liden Bog]</i>	Copenhague	Melchior Winckler	[Longueuil]	1646	8º	danés y latín	worldcat		Nationalbiblioteket: Tilgængelig , Skal bestilles (ID påkrævet til læsesal) 14,-431 8º
199	<i>De Civilitate Morum Puerilium Libellus In paucis quibusdam locis accommodatus ad Scholarum HollandiEe & VWest-Frisiae usum, & publica autoritate editus.</i>	Amsterdam	Paulus Matthysz		1653	12º	latín	VH, 32; GDV, 146	652	
200	<i>Epitome Libelli Aurei Erasmi Roterodami De Civilitate Morum Puerilium = Das ist: Ein kurtzer Außzug des Güldenen Büchleins des Erasmi Roterodami von Höflichkeit der Sitten und Geberden der blühenden Jugend</i>	Greifswald	Jakob Jäger		1653	8º	alemán y latín	worldcat		Epitome Libelli Aurei Erasmi Roterodami De Civilitate Morum Puerilium - Digitales Portal - Mecklenburg-Vorpommern (digitale-bibliothek-mv.de)

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
201	<i>De Civilitate Morum Puerilium Libellus In paucis quibusdam locis accommodatus ad Scholarum HollandiEe & VVest-Frisiae usum, & publica autoritate editus.</i>	Amsterdam	Gillis Jansz Valckenier		1657	8º	Latín y holandés	GDV, 146		
202	<i>Elegiaco carmine redditus per Fr. Haemum Insulanum</i>	París	Claude Thiboust		1657	12º	latín	VH, 32;	653	Con: Nic. Mercerus, <i>De officiis scholasticorum libri tres</i>
203	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	París	Claude Thiboust		1657	12º	latín	VH, 33;	654	
204	<i>Liber aureus de civilitate morum puerilium. Das ist, ein güldenes Büchlein von Höffligkeit der Sitten und Geberden der blühenden Jugend</i>	Hamburgo	Johann Naumann		1659	8º	latín y alemán	VH, 33; GDV, 147	655	
205	<i>Van de beleefdheit der kinderlyke zeden</i>	Amsterdam	<i>Sin impresor</i>		1660	8º	holandés	VH, 33;	656	
206	<i>De civilitate morum puerilium libellus.</i>	Londres	Roger Daniel		1661	12º	latín	worldcat		British Library, Signature: General Reference Collection 1213.d.12; BNF, Tolbiac - Rez-de-jardin - magasin, Littérature et art, Cote: YC-10275. En: Frederico Dedekindo, <i>Grobianus et Grobiana libri tres.</i>
207	<i>De civilitate morum puerilium lib., elegiaco carmine redd. Per Fr. Haemum</i>	París	Claude Thiboust		1664	12º	latín	VH, 33;	657	Con: Nic. Mercerus, <i>De officiis scholasticorum libri tres.</i>

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
208	<i>Leges Morales è Libello D. Eras. Roterod., De Civilitate morum puerilium, in epitomen contractae</i>	Bolduque	Steph. du Mont	[Evaldus Gallus]	1664	8º	latín	GDV, 147		En: Mat. Corderius, <i>Colloquiorum centuria una</i> , pp. 183-192.
209	<i>Liber aureus de civilitate morum puerilium, ein guldenes Büchlein von Höflichkeit der Sitten der Jugend</i>	Leipzig	<i>sin impresor</i>		1668	8º	latín y alemán	VH, 33;	658	
210	<i>Libellus aureus de civilitate morum puerilium... idiomate suecico, germanico et finnonico... in usum Scholarum & Paedagogiorum denuo editus.</i>	Turku	Johannes Gezelius, el Viejo (Jöranson, Johann Georg)		1670	8º	sueco, finés y alemán	VH, 33;	659	Con: Caspari Seidelii, <i>Portula Linguae Latinae: Ex Sacrarum paginarum, Bb. Patrum, Theologorum, Medicorum, Philosophorum, Poëtarum, Oratorum, Historicorum, aliorumque Doctorum Virorum Monumentis, singulari studio & artificio.</i>
211	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Leiden y Amsterdam	Gaesbeeck		1671	12º	latín	VH, 33; GDV, 147	660	
212	<i>De civilitate morum puerilium libellus, in epitomen contract.</i>	Rotterdam	Arnout Leers		1672	8º	latín	VH, 33; GDV, 147	661	Con: Matur. Corderius, <i>colloquiorum centuria una.</i>
213	<i>Liber Aureus Erasmi Roterdami, De Civilitate Morum Puerilium, Das ist: Ein güldenes Büchlein des Erasmi Roterodami / Jetzo mit Fleiß ins Teutsche zu Nutz deroselben transveriret und übersetzt</i>	Leipzig - Jena	Viuda de Philipp Fuhrmann - Johann Jacob Bauhöfer		1673	8º	alemán y latín	worldcat		Con: Luis Vives, <i>Qua ratione comparari possit Eruditio</i> ", extraídos de: <i>Introductio ad Sapientiam.</i>

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
214	<i>Liber Aureus Erasmi Roterodami, De Civilitate Morum Puerilium. Das ist : Ein Güldenes Büchlein des Erasmi Roterodami/ von Höflichkeit der Sitten und Geberden der blühenden Jugend : Jetzo mit Fleiß ins Teutsche zu Nutz deroselben transferiret und übersetzt</i>	Leipzig	Georg Heinrich Frommann - Johann Köhler		1673	8º	alemán y latín	GDV, 147		Con: Luis Vives, "Qua ratione comparari possit Eruditio", extraídos de: <i>Introductio ad Sapientiam</i> .
215	<i>Liber Aureus Erasmi Roterodami. De civilitate morum puerilium. Das ist/ Ein güldenes Büchlein des Erasmi Roterodami/ von Höflichkeit der Sitten und Geberden der blühenden Jugend/ Jetzt mit Fleiß ins Teutsch zu Nutz derselben transferiret und übersetzt.</i>	Hamburgo	Johann Naumann		1673	8º	alemán y latín	worldcat		Tilburg University, Depot CBC, Sign.: CBC TFK A 13444; Universitätsbibliothek Heidelberg, Signatur: D 8451-6 RES. Con: Johann Ludovici Vivis, <i>Introductio ad veram sapientiam</i> .
216	<i>Liber Aureus Erasmi Roterodami De Civilitate Morum Puerilium, Das ist: Ein güldenes Büchlein des Erasmi Roterodami/ von Höflichkeit der Sitten und Geberden der blühenden Jugend : Jetzo mit Fleiß ins Teutsch zu Nutz deroselben transferiret und übersetzt</i>	Hamburgo	Johann Naumann		1678	8º	alemán y latín	worldcat		Staats- und Universitätsbibliothek Hamburg Carl von Ossietzky. Con: Johann Ludovici Vivis, <i>Introductio ad veram sapientiam</i> .
217	<i>D. Erasmi Roterodami De civilitate morum puerilium libellus. Het boeckje van D. Erasmus van Rotterdam, aengaende de beleeftheidt der kinderlijcke zeden.</i>	Amsterdam	Servaas Wittelingh		1678		holandés y latín	worldcat		Bibliotheek Universiteit van Amsterdam, Allard Pierson Depot OTM: O 61-3545

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
218	<i>De civilitate morum puerilium desid. Erasmi Roterodami libellus ... En liden Bog om Høviskhed i Børnesæder af desidero Erasmo Roterodamo fordum sammenskrevet oc nu efter Meeningen fordansket efter Tidernes Beskaffenhed oc Fædemelandets Maneer ...</i>	Copenhague	Johan Philip Bockenhoffer		1689	8º	danés y latín	worldcat		Det Kongelige Bibliotek / The Royal Library (Copenhagen), Nationalbiblioteket, Tilgængelig , Læsesalsl ån (skal bestilles) Mrl. 25032 8º
219	<i>Liber Aureus Erasmi Roterodami. De Civilitate Morum Puerilium, Das ist: Ein güldenes Büchlein des Erasmi Roterodami / Jetzo mit Fleisz ins Teutsch zu Nutz deroselben transferiret und übersetzt.</i>	Hamburgo	Gottfried Liebezeit		1690	8º	alemán y latín	worldcat		Universitätsbibliothek Erfurt / Forschungsbibliothek Gotha, FB Gotha: Magazin, Sig.: Poes 8º 02682/13 (02) Con: Johann: Ludovici Vivis, <i>Introductio Ad Veram Sapientiam.</i>
220	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Amsterdam	Hijos de Joan Bleau		1691	8º	latín	VH, 33;	662	
221	<i>Libellus aureus de civilitate morum puerilium... idiomate suetico editus</i>	Turku	[Johan -Carlsson-Winter]		1693	8º	sueco	VH, 33;	663	
222	<i>Van de borgerlyke wellevendheid der kinderlijke zeden. In vaersen door Mich. Komans</i>	Amsterdam	Willem de Koep	Mich Komans	1693	8º	holandés	VH, 33;	664	rimas de Mich Komans
223	<i>Liber aureus de civilitate... En gyldene Book...</i>	Gotemburgo	Jo. Rahm	Jonam Hambraeum Helsingum	1693		sueco	VH, 33;	665	
224	<i>Van de borgerlyke wellevendheid der kinderlijke zeden, berijmt door Mich. Komans</i>	Rotterdam	Barent Bos	Michiel Komans	1695	8º	holandés	VH, 33; GDV, 147-148	666	rimas de Mich Komans

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
225	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Estocolmo	<i>sin impresor</i>		1699		latín	VH, 33;	667	
226	<i>Nieuwe verhandeling van de hoofsche wellenventheid, en loffelyke welgemaniertheid...</i>	Amsterdam	Nicoolas Ten Hoorn		1700	12º	holandés	VH, 33;	668	
227	<i>De civilitate morum puerilium</i>	Leipzig	Schuft		1702	12º	latín	EON	669	
228	<i>Liber aureus de civilitate morum puerilium, ein guldenes Büchlein von Höflichkeit der Sitten der Jugend</i>	Leipzig	Johann Ludwig Gleditsch y Moritz Georg Weidmanns		1702	12º	latín y alemán	VH, 33	670	Con: Luis Vives, " <i>Qua ratione comparari possit Eruditio</i> ", extraídos de: <i>Introductio ad Sapientiam</i> .
229	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Leiden	Jacques Leclerc		1703-1706	Fol.	latín	VH, 33; LB; GDV, 148	2707	En: Erasmus, <i>Opera omnia</i> (edidit J. Clericus), Lugd. Bat., P. vander Aa, 1703-1706. Fol., 10 t. en 11 vol., I, col. 1029.
230	<i>De civilitate morum puerilium libellus, cum comment Heideggeri. Bas.,</i>	Basilea	Johann Georg König		1707	18º	latín	VH, 33;	672	
231	<i>Civiltas morum oder höffliche Sitten...</i>	Hamburgo	Samuel Heyl		1716	8º	latín y alemán	VH, 34;	673	
232	<i>Civiltas morum oder höffliche Sitten... mit teutschen Noten erläutert von L. C. R. Goslar</i>	[Goslar]	[Johann Christian König]	[Leonhard Rühl]	1721	8º	latín y alemán	VH, 34;	674	

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
233	<i>Sitten-Büchlin, oder Anweisung zu anständigen Sitten u. Geberden für einen jungen Menschen / Desiderius Roterodamus Erasmus...</i>	Diessenhofen	Hans Caspar Pfarrer Huber	Gotthard Heidegger	1724	8º	alemán	swisscovery		ZB Alte Drucke, Signatur: 7.435
234	<i>La civilité puerile et honneste pour l'instruction des enfans. ... Dressée par un missionnaire. Ensemble les beaux preceptes & enseignemens pour instruire la jeunesse à se bien conduire dans toutes sortes de compagnies.</i>	París	Claude-Jean-Baptiste Hérissant I	Mathurin Cordier; adaptación de un misionero	1728	8º	francés	worldcat		Adaptado por un misionero. Con: [seigneur de Guy Du Faur Pibrac], <i>Nouveau traité d'orthographe.</i>
235	<i>La civilité puerile et honneste pour l'instruction des enfans...</i>	Troyes	[Viuda (Anne Havard) e hijo (Jean Oudot) de Jacques Oudot]	Mathurin Cordier; adaptación de un misionero	1730	8º	francés	worldcat		Con: [seigneur de Guy Du Faur Pibrac], <i>Nouveau traité d'orthographe.</i>
236	<i>De hoofsche wellevtheit en loffelyke welgemaniertheid</i>	Amsterdam	Jacob Graal		1733	8º	holandés	VH, 34;	676	
237	<i>Erasmi Roterodami Civilitas morum, Oder Anweisung zu höfflichen Sitten, der Jugend zum besten, mit Teutschen</i>	Goslar	Johann Christian König	Leonhard Rühl	1733	8º	alemán	GDV, 148	675	
238	<i>De hoofsche wellevtheit en loffelyke welgemaniertheid</i>	Amsterdam	Jacob Graal		1737	8º	holandés	VH, 34; GDV, 149	677	

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
239	<i>Civilitas morum, oder Anweisung zu Höfflichen Zitten...</i>	Leipzig - Görlitz	Christian Gottfried Marche		1741	8º	latín y alemán	VH, 34; GDV, 149	678	
240	<i>De Hoofsche Wellevtheid, En Loffelyke Welgemaniertheid, ...</i> ¹⁴⁴	Amsterdam	Abraham e Isaac Graal		1742	8º	holandés	GDV, 149		
241	<i>Civilitas morum, oder Anweisung zu Höfflichen Zitten...</i>	Breslavia	[Johann Jakob Korn]		1756	8º	latín y alemán	VH, 34;	679	
242	<i>Civilitas morum, oder Anweisung zu Höfflichen Zitten...</i>	Leipzig	[Herederos de Johann Friedrich Gleditsch III.]		1757	8º	latín y alemán	VH, 34;	680	
243	<i>La civilité puerile et honneste pour l'instruction des enfans... Avec des préceptes & instructions pour apprendre la jeunesse à se bien conduire dans les compagnies.</i>	París	Claude-Jean-Baptiste Hérisant II	Mathurin Cordier; adaptación de un misionero	1761	12º	francés	worldcat		Bibliothèque Diderot LSHS (Lyon). Con: [seigneur de Guy Du Faur Pibrac], <i>Nouveau traité d'orthographe.</i>
244	<i>Compendium artis vivendi ex Erasmi libro de civilitate morum puerilium... concinnatum a Joach. Henr. Campio.</i>	Hamburgo	Carl Ernst Bohn		1778	8º	latín	VH, 34; GDV, 149-150	681	

¹⁴⁴ Título completo: *De Hoofsche Wellevtheid, En Loffelyke Welgemaniertheid, Bij alle voortreffelyke Luiden in Nederland gebruykelyk. Leerende Hoe men in alle voorvallende gelegtheden en ontmoetingen, zich wysselyk en liefstalig zal aanstellen en bestieren, Als In het Voorsnyden en Voordienen van veelderlye Spyzen en Gerechten, Als Meede Een bondig en klaar Onderwys tot het schryven en opstellen van Brieven aan allerleye Persoonen en Staaten. Hier is agter bijgevoegt een Brief hoe men zich ten Hove moet dragen.*

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
245	<i>La civilité puérile et honneste pour l'instruction des enfans ... avec des préceptes & instructions pour apprendre à la jeunesse à se bien conduire dans les compagnies.</i>	París	[viuda de Claude-Jean-Baptiste Hérissant (Marie-Charlotte-Marguerite Barbry)]	Mathurin Cordier; adaptación de un misionero	1780	12º	francés	worldcat		Bibliothèque cantonale et universitaire - Université de Fribourg
246	<i>De civilitate morum puerilium</i>	[París]	[Pierre Michel Nyon, el Joven]		[1783]	8º	latín	GDV, 150		En: Erasmus, <i>Colloquia selecta</i> , pp. 131-189
247	<i>La civilité puérile et honneste pour l'instruction des enfans...</i>	París	[viuda de Claude-Jean-Baptiste Hérissant (Marie-Charlotte-Marguerite Barbry)]	Mathurin Cordier; adaptación de un misionero	1785	16 cm	francés	worldcat		Bibliothèque de Genève. Con: <i>Nouveau traité d'orthographe</i> ; seigneur de Guy Du Faur Pibrac, <i>Les quatrains du seigneur de Pybrac</i>
248	<i>La civilité puérile et honneste pour l'instruction des enfans...</i>	París	[viuda de Claude-Jean-Baptiste Hérissant (Marie-Charlotte-Marguerite Barbry)]	Mathurin Cordier; adaptación de un misionero	1785	16 cm	francés	worldcat		Bibliothèque de Genève. Con: <i>Nouveau traité d'orthographe</i> ; seigneur de Guy Du Faur Pibrac, <i>Les quatrains du seigneur de Pybrac</i>
249	<i>La civilité puérile et honneste pour l'instruction des enfans...</i>	París	[Antoine Fournier]	Mathurin Cordier; adaptación de un misionero	1787	12º	francés	worldcat		Bibliotheek Universiteit van Amsterdam. Con: <i>Nouveau traité d'orthographe</i> ; seigneur de Guy Du Faur Pibrac, <i>Les quatrains du seigneur de Pybrac</i>
250	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Salzburgo	[Ed. Formis Academicis]		[ca. 1788]		latín	BSB		Bayerische Bibliothek München, Sign.: Paed.pr. 905

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
251	<i>La civilité puérile et honnête, pour l' instruction des enfans...avec des préceptes et instructions pour apprendre a la jeunesse a se bien conduire dans les compagnies.</i>	Troyes	[Jacques-François Sainton]	Mathurin Cordier; adaptación de un misionero	[ca. 1790]	12º	francés	GDV, 151		Bibliotheek Rotterdam, Erasmuszaal, Sign.: 2 F 11 Con: <i>Nouveau traité d'orthographe.</i>
252	<i>Catecismos de doutrina, e civilidade Christam.</i>	Coimbra	Real Imprensa da Universidade (Coimbra)	Jerónimo Soares Barbosa	1796	8º	portugués	worldcat		Koninklijke Bibliotheek, Sign.: KW 652 H 38. En: <i>Eschola popular das primeiras letras divide em quarto partes...</i>
253	<i>De civilitate morum puerilium libellus</i>	Brunswick	Bibliopolium scholis dicatum (a Joachimo Henrico Campio)		1797	8º	latín	GDV, 150		En: <i>Bibliopolio scholis dicato, 1797.</i> Con: Luis Vives, <i>Introductio ad sapientiam.</i>
254	<i>Erasmí tractatus, de civilitate morum puerilium, cum notis gallicis</i>	París	Hugues Barbou		1803	11 cm	latín	worldcat	1029	En: <i>Erasmí, Petrarchi et Corderii selecta colloquia...</i>
255	<i>Erasmí libri duo De civilitate morum puerilium et de puerorum disciplina and institutione.</i>	París	Jacques-August Delalain		1806	14 cm.	latín	worldcat		En: <i>Erasmí, Petrarchi y Corderii Selecta colloquia...</i>
256	<i>La civilité puérile et honnête, pour l' instruction des enfans... avec des préceptes et instructions pour apprendre à la jeunesse à se bien conduire dans les compagnies.</i>	París	[Viuda de Pierre-Michel Nyon (Françoise-Élisabeth Aumont)]	Mathurin Cordier; adaptación de un misionero	1810	12º	francés	worldcat		Con: <i>Nouveau traité d'orthographe</i> ; seigneur de Guy Du Faur Pibrac, <i>Les quatrains du seigneur de Pybrac.</i>

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
257	<i>La civilité puérile et honnete, pour l'instruction des enfans...</i>	París	[Théodore le Clerc, hijo de la viuda de Antonie Leclerc]	Mathurin Cordier; adaptación de un misionero	1811	17 cm	francés	worldcat		Con: <i>Nouveau traité d'orthographe</i> ; seigneur de Guy Du Faur Pibrac, <i>Les quatrains du seigneur de Pybrac</i> .
258	<i>La civilité puérile et honnete, pour l'instruction des enfans...</i>	París	[Théodore le Clerc, hijo de la viuda de Antonie Leclerc]	Mathurin Cordier; adaptación de un misionero	1813	17 cm	francés	worldcat		Con: <i>Nouveau traité d'orthographe</i> ; seigneur de Guy Du Faur Pibrac, <i>Les quatrains du seigneur de Pybrac</i> .
259	<i>De civilitate morum puerilium</i>	Amsterdam	Am. Belinfante	Mozes Cohen Belinfante	1816	8º	portugués	worldcat		En: <i>Elementos de soletrar, da lingua Portugueza, para uso da escola dos pobres dos Israëlitas Portuguezes em Amsterdam = Gronden der Portugeesche spelkunst, ten gebruike der armenschool van de Nederlandsche Portugeesche israëliten, te Amsterdam</i>
260	<i>La civilité puérile et honnete, pour l'instruction des enfans...</i>	Évreux	hijos de Jean-Jacques Ancelle	Mathurin Cordier; adaptación de un misionero	1819	12º	francés	SUDOC		Con: <i>Nouveau traité d'orthographe</i> ; seigneur de Guy Du Faur Pibrac, <i>Les quatrains du seigneur de Pybrac</i> .
261	<i>La civilité puérile et honnete, pour l'instruction des enfans...</i>	Troyes	[Viuda de Adrien-Paul-François André (Marie-Reine-Pierrette Anner)]	Mathurin Cordier; adaptación de un misionero	1825	12º	francés	worldcat		Con: <i>Nouveau traité d'orthographe</i> ; seigneur de Guy Du Faur Pibrac, <i>Les quatrains du seigneur de Pybrac</i> .
262	<i>La civilité honnête pour l'instruction des enfans...</i>	Noyon - Compiègne	Lemeni-Devin; Baillet	Mathurin Cordier; adaptación de un misionero	1826	18 cm	francés	worldcat		Con: <i>Nouveau traité d'orthographe</i> ; seigneur de Guy Du Faur Pibrac, <i>Les quatrains du seigneur de Pybrac</i> .

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
263	<i>La civilité honnête pour l'instruction des enfans...</i>	Troyes	[Viuda de Adrien-Paul-François André (Marie-Reine-Pierrette Anner)]	Mathurin Cordier; adaptación de un misionero	1827	12°	francés	worldcat		Con: <i>Nouveau traité d'orthographe</i> ; seigneur de Guy Du Faur Pibrac, <i>Les quatrains du seigneur de Pybrac</i> .
264	<i>La civilité puérile et honnête, pour l'instruction des enfans...</i>	Amiens	Louis-François-Gabriel Caron	Mathurin Cordier; adaptación de un misionero	1828	8°	francés	worldcat		Con: <i>Nouveau traité d'orthographe</i> ; seigneur de Guy Du Faur Pibrac, <i>Les quatrains du seigneur de Pybrac</i> .
265	<i>Erasmii libri duo De civilitate morum puerilium et de puerorum disciplina and institution</i>	París	Jacques-August Delalain	Mathurin Cordier; adaptación de un misionero	1830	13 cm	latín	worldcat		En: <i>Erasmii, Petrarchi y Corderii Selecta colloquia...</i>
266	<i>La civilité puérile et honnête, pour l'instruction des enfans...</i>	Évreux	[Jean-Jacques Ancelle]	Mathurin Cordier; adaptación de un misionero	1833	17 cm	francés	worldcat		Con: <i>Nouveau traité d'orthographe</i> ; seigneur de Guy Du Faur Pibrac, <i>Les quatrains du seigneur de Pybrac</i> .
267	<i>La civilité puérile et honnête, pour l'instruction des enfans...</i>	Troyes	[Viuda de Adrien-Paul-François André (Marie-Reine-Pierrette Anner) y sobrino Honoré Anner]	Mathurin Cordier; adaptación de un misionero	1836	12°	francés	worldcat		Con: <i>Nouveau traité d'orthographe</i> ; seigneur de Guy Du Faur Pibrac, <i>Les quatrains du seigneur de Pybrac</i> .
268	<i>La civilité honneste pour l'instruction des enfans...</i>	Troyes	[Charles-Louis Baudot]	Mathurin Cordier; adaptación de un misionero	[ca. 1840]	8°	francés	worldcat		Con: <i>Nouveau traité d'orthographe</i> ; seigneur de Guy Du Faur Pibrac, <i>Les quatrains du seigneur de Pybrac</i> .
269	<i>De civitate morum puerilium. Thet ähr: En gylden Book...</i>	Örebro	Abraham Bohlin	Jonas Hambræus Helsingum	1872	16°	sueco	VH, 34; GDV 150	682	

nº	Título-publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
270	<i>La Civilité puérile par Erasme De Rotterdam; traduction nouvelle, texte Latin en regard, précédée d'une Notice sur les Livres de Civilité depuis le XVIe siècle par Alcide Bonneau.</i>	París	Isidore Lisieux	Alcide Bonneau	1877	18°	francés	VH, 34;	683	
271	<i>Llibre de Civilitat Pueril (De Civilitate morum puerilium); ara per primera volta publicat en catala traduliit y anotat per J. Pin Y Soler.</i>	Barcelona	Llibrería L'Avenç	J. Pin y Soler	1912	8°	atalán	GDV, 150		
272	<i>Züchtiger Sitten, zierlichen wandels vnd höfflicher Geberden der Jugent ... : Ein nützlich Büchlin H. Erasmi Rote; Nach der kürtze, so vil der gmeynen Jugent dienlich, new verteutsch.</i>	Berlin	Erasmusdruck		[1938]	8°	alemán	GDV, 151; BSB		BSB
273	<i>En gyllene bok om unga personers seders hövlighet.</i>	Lund	Kulturen i Lund	Sven T. Kjellberg	1960		sueco	worldcat		Royal Danish Library: AU Emdrup, København, Ældre pæd - Sign: 90 Kj k
274	<i>Beleeftheidt der kinderlijcke zeden...</i>	Amsterdam	Amsterdam Universiteits-Bibliotheek		1969	17 cm	holandés y latín	worldcat		BnF, Tolbiac - Rez-de-jardin - magasin, Sign.: 16-R-14854 / Con: Introd. de H. de La Fontaine Verwey.

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
275	<i>La civilité puérile / Erasme ; précédé d'une notice sur les livres de civilité depuis le XVIe siècle par Alcide Bonneau ; présenté par Philippe Ariès</i>	París	[Jean Pierre Ramsay]	Alcide Bonneau	1977	22 cm	francés	RERO		
276	<i>Erasmus bewerkt, vertaald, ontkerstend en verjoodst : Twee Portugese versies van De Civilitate Morum Puerilium: Coimbra 1796, en Amsterdam 1816</i>		revista: <i>Studia Rosenthaliana</i>		1983		portugués y holandés	worldcat		Rotterdam Centrale Bibliotheek: 3e verdieping, Erasmuszaal Erfgoed, Sign.: Erasmus 17 C 12. En: <i>Studia Rosenthaliana: tijdschrift voor joodse wetenschap en geschiedenis in Nederland</i> , Vol. 17 (1983), pp. 147-176.
277	<i>De la urbanidad en las maneras de los niños</i>	Madrid	Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia	Agustín García Calvo	1985	17 cm	castellano	worldcat		BNE, Sede de Recoletos, Sign.: VC/16338/5; UV,
278	<i>Compendium artis vivendi ex Erasmi Roterodami libro de civilitate morum puerilium...</i>		Institut national de recherche pédagogique	Françoise Huguet	1997		francés	RERO		En: Les Livres pour l'Enfance et la Jeunesse de Gutenberg à Guizot. Les collections de la Bibliothèque de l'Institut National de Recherche Pédagogique. (Institut national de recherche pédagogique, Paris 1997), p. 141. Con: Luis Vives, <i>Introductione ad veram sapientiam</i> .

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
279	<i>La civilité puérile d'Erasmus</i>	Bruselas	Lettre volée à la Maison d'Erasmus	Franz Bierlaire (trad., introd. y ed.)	1999	19 cm	francés y latín	worldcat		UCM, Biblioteca de Filología-General Depósito, DP1ERANOT
280	<i>Sulle buone maniere dei bambini (De civilitate morum puerilium)</i>	Roma	Ed.: A. Armando	Giuseppe Giacalone y Stéphane Sevry	2000	22 cm	italiano	worldcat		
281	<i>Traité de civilité puérile</i>	París	Éd. Mille et une nuits	Alcide Bonneau	2001	15 cm	francés	worldcat		BnF, Tolbiac - Rez-de-jardin, Sign.:2002-7967
282	文化的恣意としての礼儀作法--エラスムスの <i>De civilitate morum puerilium</i> の分析を中心として	Kantō	Kanto Educational Society (関東教育学会紀要)	Kumagai Akiko (クマガイ アキコ)	2001		japonés	worldcat		
283	<i>Etiquette</i>	Amsterdam	Athenaeum-Polak & Van Gennepe	Jeanine de Landtsheer - Toon van Houdt	2001	19 cm	holandés	worldcat		Con: Introducción de Reinildis van Ditzhuyzen
284	<i>La civilité puérile</i>	Turnhout - Bruselas	Brepols - La lettre volée à la Maison d'Érasme	Franz Bierlaire (trad., introd. y ed.)	2001	19 cm	francés	worldcat		En: <i>Notulae Erasimianae</i> : T. 1. Les invectives. T. 2. Érasme et l'Angleterre. T. 3. La civilité puérile d'Érasme. T. 4. Érasme et Rotterdam. Vieillir.
285	<i>De la urbanidad en las maneras de los niños</i>	Madrid	Centro de Investigación y Documentación Educativa.	Agustín García Calvo	2006	17 cm	castellano	worldcat		
286	<i>Le code Erasme: retour aux sources du parfait gentleman</i>		Ed. Soliflor		2006	15,5 cm	francés	worldcat		

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ¹⁴⁰	EON ¹⁴¹	Observaciones
287	<i>A handbook on good manners for children : de civilitate morum puerilium</i>	Michigan	Preface Publishing	Eleanor Merchant	2008		Inglés	worldcat		
288	<i>A handbook on good manners for children : de civilitate morum puerilium</i>	Michigan	Preface Publishing	Eleanor Merchant	2011		Inglés	worldcat		
289	<i>De la urbanidad en las maneras de los niños</i>	Madrid	Editorial Gredos	Jordi Bayod - J. Parellada	2011	24 cm	castellano	worldcat		En: Erasmo, <i>Obras</i> ¹⁴⁵
290	<i>De civilitate morum puerilium</i>	Leiden	Brill	Franz Bierlaire	2013	27 cm	latín	worldcat		En: Collected Works of Erasmus.

Tabla III.5 Ediciones de *De civilitate morum puerilium*. (Elaboración propia, 2020)

¹⁴⁵ Esta edición de obras de Erasmo contiene: *Del desprecio del mundo, Enquiridion, Elogio de la locura, De cómo los niños precozmente y desde su mismo nacimiento deben ser iniciados en la virtud y en las buenas letras de manera liberal, Lamentación de la paz, Coloquios y Preparación y aparejo para bien morir.*

CAPÍTULO IV. *DE PUERIS STATIM AC LIBERALITER INSTITUENDIS*: ESTRUCTURA, SIGNIFICADO Y PROYECCIÓN.

Muchos estudiosos han reconocido con justa razón que este tratado sobre la educación de los niños ha sido no solo uno de los más exitosos, sino de los más maduros que han versado sobre esta temática¹. Así lo reconocieron Richard Becher (1890); Johannes Spitzner (1893); William Harrison Woodward, que publicó su importante estudio *Desiderius Erasmus concerning the Aim and Method of Education* (1904), Foster Watson (1921), Nicola Petruzzelis² y Jean Claude Margolin (1966)³. Recientemente, Iveta Nakládlová (2012)⁴ y Javier Vergara (2016) han puesto de relieve la centralidad de esta obra.

Rozando los 60 años de edad, el príncipe de los humanistas llevó a la imprenta *De pueris statim ac liberaliter instituendis* en 1529, editándose casi al mismo tiempo en las imprentas de cinco ciudades europeas: Basilea, Colonia, Amberes, Estrasburgo y París. Más allá de la génesis histórica de esta obra que condensa su vasta experiencia pedagógica, interesa preguntarse por qué se decidió a escribirla. Sería un error juzgarla desde el momento actual sin acercarse objetivamente a su origen. Para comprender su relevancia es necesario situarse en la época clásica y avanzar a través de la Edad Media hasta llegar a este momento en el que Erasmo inaugura la Edad Moderna en el terreno de la educación.

En la obra *De pueris statim ac liberaliter instituendis*, también conocida como *Pueros ad virtutem ac literas liberaliter instituendis, idque protinus a nativitate*, Erasmo no se limitó a repetir las ideas de los demás humanistas y tampoco se conformó con la gran influencia de Quintiliano y los oradores romanos. A la experiencia pedagógica de los clásicos, con la acribia filológica aprendida de los humanistas italianos (Bruni, Valla, etc.), añadió de modo magistral las aportaciones pedagógicas de san Agustín y otros padres de la Iglesia, sin dejar de lado el significado profundo que Santo Tomás de Aquino y otros pensadores cristianos habían conferido a las nociones de hábito, virtud, vicio, naturaleza y perfección humana. Presentó su síntesis con la fuerza del que la ha puesto en práctica durante muchos años de experiencia docente⁵, pedagógica y retórica.

¹ Erasmus ROTERODAMUS, Jean-Claude MARGOLIN, (Estudio crítico, trad. y notas), *Declamatio de pueris statim ac liberaliter instituendis*, (Librairie Droz, Ginebra 1966), p. 23: «Ce traité de l'éducation des jeunes enfants, que seus commentateurs ont tous reconnu, à juste titre, comme étant l'un des plus achevés, sinon le plus mûri de tous ceux que traitent du même sujet, (...)».

² Nicola PETRUZZELIS, *Erasmus pensatore*, (Adriatica Editrice, Bari – Nápoles 1948), p. 60: «Nei suoi trattatelli pedagogici c'è forse maggior ricchezza e vigore di pensiero che non in altri più noti e celebrati pedagogisti dell'Umanesimo e del Rinascimento».

³ Jean-Claude MARGOLIN (1966), n. 1.

⁴ Iveta NAKÁDALOVÁ, “De la *varia lección* a la *encyclopaedia*: los ideales de la erudición en la Primera Edad Moderna”, en: *Studia Aurea*, 6 (2012), p. 7: «El ideal epistemológico altomoderno, incluso en el caso de la filosofía natural (precursora de la ciencia moderna) se cimenta, en definitiva, en la *experientia litterata*, en una erudición que antepone los textos canónicos a la experiencia empírica, y que aspira a explotar la *sapientia* factual y discursiva de los Antiguos a través de sus textos. Esta concepción queda plasmada en el más importante tratado de Erasmo sobre la educación, en *De pueris instituendis* (1529). En él, Erasmo no elabora una metodología; construye más bien una apología, una *declamatio* exhortativa para elogiar el ideal clásico de la educación liberal, una educación sumamente moral que se sustenta en los autores canónicos».

⁵ Nicola PETRUZZELIS, *Erasmus pensatore*, (Adriatica Editrice, Bari – Nápoles 1948), p. 59: «Erasmo non fu certamente un pedagogo nel senso piú compiuto e piú moderno della parola, ma sentí profondamente

En este capítulo se aborda con detalle una respuesta fundamentada al por qué más profundo de su obra pedagógica cumbre; una descripción del proceso histórico de esta composición; el análisis del estilo; una identificación de las ediciones realizadas y la presentación de los contenidos de la obra. Este apartado es el que mejor puede mostrar la relevancia pedagógica de Erasmo, no tanto por su innovación como por su renovación coherente con la naturaleza humana.

A la estructura de los contenidos, sigue el análisis de las fuentes e influencias utilizadas en el *De pueris*, reivindicando la fundamental influencia de san Agustín⁶. A continuación se estudia la proyección de esta obra⁷ en los pensadores coetáneos y en la posteridad, mostrando la envergadura del impacto de Erasmo en la historia de la educación.

1 Origen del *De pueris*. ¿Por qué de esta obra?

1.1 La deriva antropológica del siglo XIV al XVI.

Desde el siglo XIV, son muchas las voces preocupadas por el devenir de la educación europea. Surge especialmente entre los humanistas la preocupación por poner el ser humano en el centro de la educación. La historiografía desde Burckhardt hasta nuestros días ha subrayado con frecuencia el cambio de paradigma del teocentrismo al antropocentrismo, pero quedarse en esta afirmación significa no comprender la verdadera preocupación de los humanistas. Lo que les preocupaba era educar conforme a la naturaleza humana. Este concepto filosófico significa precisamente, tener en cuenta el modo propio de ser del hombre, es decir, su esencia, para acertar en la educación del mismo. Los humanistas de estos siglos concebían al hombre como una criatura objeto de la predilección de Dios, un ser racional y corporal, caído pero redimido. Las generaciones de los siglos XIV y XV fueron testigos de la reacción nominalista frente a la deriva escolástica, cada vez más alejada de las cuestiones humanas; pero el nominalismo presentaba la realidad como algo inaccesible a la razón, por lo que la antropología misma quedaba al albur de las opiniones, pudiéndose plegar a los intereses de los poderes seculares o eclesiásticos.

1.2 Interés de los humanistas en la educación.

Los humanistas no se contentaron con rescatar a los autores clásicos, a quienes admiraban por haberse aproximado a la verdad sobre el hombre y el mundo de una forma extraordinaria. Muchos de ellos se preocuparon de disertar sobre el ser del hombre y más en concreto sobre la educación. Desde la antigüedad clásica, las propuestas y realizaciones educativas eran conforme a la naturaleza, es decir, conforme a la realidad y fines propios del hombre como tal. Sin embargo, desde comienzos del siglo XV hasta bien entrado el siglo XVI, fueron cada vez más las voces que mostraban su preocupación por la deriva de los fines de la educación, que se alejaban progresivamente del ser humano. Fruto de esta inquietud, muchos humanistas realizaron sus propias propuestas pedagógicas, de entre las cuales destacó la que hizo el roterodamo.

En paralelo con las disputas escolásticas entre tomistas, escotistas y la reacción nominalista, hicieron su aparición los humanistas: admiradores insaciables del pasado clásico y con una identidad y cultura plenamente cristiana, experimentaron la necesidad antropológica de

i problema educativi e trasse da un'esperienza personale, non superficialmente vissuta e meditata, una ricca messe di riflessioni, che conservano ancor oggi una fresca attualità».

⁶ Jean-Claude MARGOLIN (1966) pp. 89-103, Cap. 8 “Sources du *De pueris instituendis*”.

⁷ *Ibidem*, pp. 104-117, Cap. 9 “Influence du *De pueris instituendis*”.

tener en cuenta al hombre como tal, con su elevada dignidad. A lo largo del siglo XV esta preocupación cristalizará en los tratados de educación de Pier Paolo Vergerio (circa 1405), Leonardo Bruni (circa 1405)⁸, Eneas Silvio (circa 1450)⁹, Battista Guarino (1459)¹⁰, Mafeo Vegio (ca. 1460)¹¹, Jacopo di Porcia (1492)¹², Antonio de Nebrija (1509)¹³, Luis Vives (1524)¹⁴, etcétera. Erasmo recibirá esta tradición y compartirá con sus admirados colegas la veneración por el pasado clásico –especialmente a Cicerón, Séneca, Quintiliano, Plutarco–, pero fiel a su propia biografía, enriquecerá estas ideas con su experiencia pedagógica y con su característico humanismo bíblico y patrístico.

En aquel momento, con la mayoría de sus obras a sus espaldas y un saber enciclopédico y ecléctico, Erasmo quiso proporcionar su visión de la educación, respondiendo a la pregunta ¿Cómo deben ser educadas las nuevas generaciones? Lo hizo porque nadie había hecho *su* síntesis. Sin duda fueron un estímulo para él las primeras obras pedagógicas de su admirador y colega Luis Vives, pero él quiso decir algo en nombre propio. Al mismo tiempo durante la composición de esta obra, en un momento de disgregación europea y de luchas doctrinales, experimentó la necesidad de explicar toda su obra y darle unidad. El *De pueris*, junto con el tratado epistolar *De conscribendis epistolis* (1522), *De Lingua* (1525) y *De civilitate morum puerilium* (1530) fueron las cuatro teselas que cerraron y permitieron visualizar el mosaico completo de su obra pedagógica, resaltando así a su autor como el preceptor de Europa.

1.3 Relación del *De pueris* con la trayectoria vital de Erasmo.

Erasmo comenzó su carrera humanística preocupado en hacer una síntesis adecuada entre la piedad cristiana y las *bonae litterae*. Cuando entró en el convento de Stein, los cómicos y poetas clásicos conformaban de lleno sus intereses literarios: Terencio, Ovidio, Virgilio, Horacio, etcétera. Allí compartía su devoción a los clásicos con otros novicios jóvenes a través de la lectura y el intercambio de cartas escritas en latín. En esta camaradería entró a participar Cornelius Gerard, algo mayor que Erasmo pero joven y versado en letras. Fruto de la amistad y su común afición a las letras, se dio una progresiva influencia mutua entre ambos, de forma que Erasmo transmitía su pasión por los clásicos y su admiración por Lorenzo Valla, y Cornelius consiguió que éste descubriera el buen estilo de san Agustín y san Jerónimo, incluyéndoles en su repertorio de autores elegantes. Erasmo fue empapándose de piedad e interés por las cuestiones religiosas y espirituales sin aparcarse su dedicación a los antiguos, como muestra su obra *De contemptu mundi*.

⁸ Leonardo BRUNI, *De studiis et literis*, (París 1642), p. 3.

⁹ Eneas SILVIO PICCOLOMINI (Papa Pío II), “*De liberorum educatione*”, en: *Opera*, (Basilea 1551), p. 966.

¹⁰ Battista GUARINO, *De Ordine Docendi et Studendi*, ([Heinrich Knoblochtzter, Heidelberg 1489])

¹¹ Maffeo VEGIO, *De educatione liberorum*, (J. Alenus Cremonensis, Basilea 1541); Nicolle POLOMO, *Maffeo Vegio, Elegiae, Rusticanalia, Disticha ed Epigrammata: edizione critica e commento*, Vol. I, (Università degli studi di Firenze, Florencia 2012), p. 13: «Tuttavia vi è un titolo, tra le opere composte a partire dal 1443, la cui presenza può sembrare esorbitante dal raggio tematico religioso-agiografico allora caro al Vegio: si tratta del *De liberorum educatione et claris moribus libri VI*, il trattato di pedagogia - incluso anche nell'edizione lodigiana degli Opera vegiani del 1613 curata da Paolo Bertoeti - che appare come uno degli ultimi grandi contributi offerti dal Vegio allo spirito umanistico quattrocentesco, di cui una delle aspirazioni fondamentali era proprio quella di teorizzare e di formulare un modello educativo universale ed efficace nel formare una gioventù consapevole e saggia, avvalendosi dei precetti esposti dagli autori classici, revisionati, nel caso specifico del Vegio, alla luce delle buone regole cristiane».

¹² Jacopo DI PORCIA, *De generosa liberorum educatione*, (Gerardus de Flandria, Treviso 1492)

¹³ Elio Antonio NEBRIJA, *De liberis educandis libellus*, (Ms. 132, Biblioteca Colegio Mayor san Clemente de los españoles, Bolonia), ff. 247r-259v; *Ídem*; León ESTEBAN MATEO et Laureano ROBLES (eds.), *La educación de los hijos*, (Universidad de Valencia, Valencia 1981)

¹⁴ Juan Luis VIVES, *De Institutio feminae christianae*, (Michael Hillenius Hoochstratanus, Amberes 1524); *ÍDEM*, *Introductio ad sapientiam*, (Petrus Martinus Alustensis, Lovaina 1524).

Sin embargo, desde muy pronto constató que en el mismo convento había muchas personas piadosas que no compartían su interés por los antiguos poetas. Este antagonismo aparente suscitó en el joven Erasmo el deseo de hacer y explicar una síntesis posible que cristalizó en *Antibarbarorum liber*, obra que concibió en el convento y puso por escrito muy pronto, poco después de ser nombrado secretario del obispo de Cambrai; aunque no se publicó hasta 1520.

Durante esta etapa acompañó al obispo en sus visitas pastorales y aprovechó para visitar las bibliotecas de monasterios y abadías. Un momento decisivo en la trayectoria del joven fue el descubrimiento de la obra *De doctrina christiana*, de san Agustín. El hallazgo tuvo tal impacto en el alma de Erasmo que se pasó toda la noche leyendo la obra, lo cual produjo hilaridad entre los monjes del convento. ¿Qué descubrió en los cuatro libros de esta obra? Ante Erasmo no sólo se desplegaba el elegante estilo del hiponense, sino que se produjo el descubrimiento de dos mundos filológicos muy vastos: cómo adquirir la sabiduría –de modo especial la que se encierra en la Sagrada Escritura- y cómo transmitirla de forma elocuente.

En lectura de los tres primeros libros de *De doctrina christiana* descubrió cómo interpretar la Biblia, lo que constituiría el primer embrión de sus futuras traducciones, paráfrasis y comentarios al Nuevo Testamento. En la lectura del libro cuarto descubrió de la mano de san Agustín el camino para adquirir y enseñar la elocuencia y la sabiduría. La formación del orador, según la concepción de Cicerón y Quintiliano, había sido absorbida y elevada por san Agustín en esta última parte de *De doctrina christiana*. Leyéndola, Erasmo descubrió esta senda pedagógica con gran entusiasmo, reconociendo en los consejos de Agustín y los oradores romanos parte del camino que él mismo había recorrido desde su juventud: la imitación de los mejores modelos desde una temprana edad, la importancia capital del maestro, etcétera. Sin embargo, en aquel momento su mayor ilusión provenía de comprobar en un padre de la Iglesia de retórica formidable que la elocuencia clásica y la sabiduría evangélica eran compatibles.

En la Universidad de París se desencantó progresivamente con los métodos escolásticos y un ambiente académico poco abierto a los gustos humanistas. Muy pronto comenzó a dar clases particulares y descubrió que no tenía vocación de profesor. Sin embargo, pudo poner en práctica uno de los consejos de Agustín en *De doctrina christiana*: «*Ubi autem benevolos, intentos, dociles aut invenerit, aut ipse fecerit, caetera peragenda sunt, sicut postulat causa*»¹⁵. En ese trato cercano con sus jóvenes alumnos, supo desplegar sus talentos y contagiarles su pasión por las *bonae litterae* y descubrir que el afecto mutuo era el mejor aliado para favorecer el aprendizaje¹⁶. Por contraste, fue convenciéndose de que los frecuentes castigos, y los métodos bruscos empleados por algunos contemporáneos lograban efectos opuestos y adversos en los estudiantes. En esta relación profesor-alumno, las virtudes del profesor podían y debían ayudar a sus alumnos a progresar, comprobando que la búsqueda de la elocuencia era un buen aliado para que sus alumnos crecieran en virtudes¹⁷, y que los esfuerzos moderados hacían progresar en todos los campos a sus alumnos.

¹⁵ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6, [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 4, 6, p. 269: «Después que haya hecho o hallado a sus oyentes benévolos, atentos y dóciles, habrá de llevar a cabo el asunto conforme lo pidiere la causa»]

¹⁶ Nicola PETRUZZELIS, *Erasmus pensatore*, (Adriatica Editrice, Bari – Nápoles 1948), p. 59: «Amò teneramente i suoi allievi ed è frutto de diretta e personale esperienza l'aurea massima, da lui lapidariamente espressa, che il primo passo nell'apprendere è costituito dall'amore del precettore».

¹⁷ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 25, 55: «Ita fit ut etiam temperati generis ornatu, non iactanter, sed prudenter utamur: non eius fine contenti, quo tantummodo delectatur auditor; sed hoc potius agentes, ut etiam ipso ad bonum quod persuadere volumus, adiuvetur», [Trad. Balbino Martín, IV, 25, 55,

Erasmus aceptó la invitación de uno de sus alumnos, William Blount –futuro Lord Mountjoy– y pasó unos meses en Inglaterra. Allí hizo un grupo de amigos humanistas entre los cuales encontró a dos grandes epígonos que resultaron claves en su concepción de la educación y sus fines: John Colet y Tomás Moro. En la predicación de Colet sobre las epístolas de san Pablo encontró el eco de lo que había leído en san Agustín años atrás: la erudición humanista y la acribia filológica podían y debían aplicarse al estudio de la Sagrada Escritura. Esta oportunidad se convirtió en un proyecto humanista y profundamente cristiano: aprender griego y traducir el Nuevo Testamento desde sus fuentes. Otro aspecto paulino clave era el carácter medial de la *virtus*: «Si no tengo amor, nada soy»¹⁸.

Tras su regreso al continente, intentó poner por escrito sus descubrimientos: junto con la edición de algunas obras de carácter filológico (por ejemplo, los *Adagia* en 1500), escribió el *Enchiridion* en 1503, una propuesta antropológica sobre el ser y los fines del hombre. Sin alcanzar la recapitulación lograda que buscaba, esta obra supuso un giro profundo en el interior de Erasmo y años más tarde en el de muchos de sus lectores. También compuso su *Panegyricus in Austria Philippum regem*, obra de la que años después no estaría muy orgulloso, pero en la cual ya mostraba algunas de sus ideas pedagógicas y la influencia de las *Institutionis Oratoriae*.

Su formación humanística se consolidó en su viaje a Italia (1506-1509), donde trabajó durante un año en el taller de Aldo Manucio, aprendiendo de otros humanistas expertos en latín y griego las sutilezas del oficio y teniendo a su disposición muchas obras de autores griegos. Allí aprovechó las fuentes griegas y publicó una edición ampliada de los *Adagia*; leyó a Plutarco y otros autores griegos y siguió preparando la obra *De duplici copia rerum et verborum*.

En este periodo italiano, probablemente en Bolonia, realizó su primera composición del *De pueris* como ejercicio de declamación. Es de suponer que en este prototipo estarían muy presentes las obras de Quintiliano, Plutarco y los oradores romanos así como las referencias a los adagios recién publicados y a las comedias de Terencio o Teócrito e incluso algunos ejemplos tomados de otros humanistas (Bruni, Vegio, Filelfo, etc.). Esta primera composición concebida como un ejercicio retórico, debió complacer a su autor, que la tuvo en estima durante los años siguientes. Los detalles de su pérdida y recuperación parcial son bien conocidos y los resume él mismo:

«En Italia había yo pergeñado un libro *Sobre la abundancia de las palabras y de los conceptos*. Añadí un ejemplo resumido en forma de compendio del mismo asunto tratado

p. 339: «Así se logra el que usemos del adorno del estilo moderado no con jactancia, sino con prudencia, no contentándonos con su propio fin que es únicamente deleitar al oyente, sino procurando más bien que este fin sirva de medio para ayudar al bien que intentamos persuadir»].

¹⁸ 1 Cor, 13, 1-13: «Aunque yo hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como una campana que resuena o un platillo que retiñe. Aunque tuviera el don de la profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia, aunque tuviera toda la fe, una fe capaz de trasladar montañas, si no tengo amor, no soy nada. Aunque repartiera todos mis bienes para alimentar a los pobres y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, no me sirve para nada. El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no hace alarde, no se envanece, no procede con bajeza, no busca su propio interés, no se irrita, no tienen en cuenta el mal recibido, no se alegra de la injusticia, sino que se regocija con la verdad. El amor todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasará jamás. Las profecías acabarán, el don de lenguas terminará, la ciencia desaparecerá; porque nuestra ciencia es imperfecta y nuestras profecías, limitadas. Cuando llegue lo que es perfecto, cesará lo que es imperfecto. Mientras yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño, pero cuando me hice hombre, dejé a un lado las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo, confusamente; después veremos cara a cara. Ahora conozco todo imperfectamente; después conoceré como Dios me conoce a mí. En una palabra, ahora existen tres cosas: la fe, la esperanza y el amor, pero la más grande todas es el amor».

amplia y extensamente. El tipo a quien en Roma se lo entregué para que hiciese una copia me devolvió esta parte mutilada y reducida a la mitad, de modo que lo que quedaba no me servía ya para nada».

En los años sucesivos, Erasmo fue cumpliendo con su proyecto humanista mientras tomaba conciencia de que la tarea más vital para el futuro sería la educación. Desde que compuso la *Institutio principis christiani* (1516), en paralelo con el estudio filológico de la Biblia y edición de los Padres, a lo largo de las décadas siguientes fue desplegando una de sus más profundas inquietudes: la formación de las generaciones venideras. Esta preocupación se materializó al principio tímidamente con sus ensayos irenistas: *Dulce bellum inexpertis*, *Querela pacis* y otras obras. En 1521, todavía enfrascado en las *Paraphrasis* y en la edición de *De civitate Dei* de san Agustín, apareció una edición no autorizada de su boceto *De conscribendis epistolis*¹⁹, por lo que tuvo que forzarse a pulir su propio ensayo y encerrarse unas semanas a finalizar la auténtica *editio princeps* de este tratado epistolar, en el cual comienza a expresar su síntesis pedagógica, insistiendo en la necesidad de imitar a los mejores autores.

Los años siguientes estuvieron marcados por la tensión luterana: en los comienzos, Erasmo considera a Lutero uno más entre los humanistas de la Biblia y sale en su defensa como había hecho con Reuchlin; después sufre con la bula de excomunión que considera una medida extrema que no ayuda a conservar la unidad. Acusado por algunos católicos de haberse sumado a los innovadores luteranos, es invitado por el mismo Lutero a unirse a su bando. Erasmo declina la invitación, aludiendo que él quiere estar unido a Roma y a la doctrina católica pero que desea la unidad de la cristiandad. Lutero le advierte de que al menos no se meta con él; pero solicitado por el Papa y el emperador, Erasmo se ve impelido a tomar la pluma e intervenir en la liza. ¿Dónde poner el acento? ¿Qué tema podría desenmascarar las innovaciones del reformador alemán? Erasmo elige hábilmente una característica que está en el centro de la antropología clásica y cristiana: la libertad. Sin atacar a Lutero directamente, le dedica el ensayo *De libero arbitrio*, que no es brillante por su exposición metafísica pero que enlaza el triple nudo de la filosofía griega, la tradición cristiana y la acribia filológica del humanismo renacentista: el hombre es protagonista de su vida y está dotado de una libertad nativa y destinativa. La ofensiva de Lutero no se hace esperar y la contraofensiva de Erasmo tampoco, por lo que la diatriba pondrá en alerta a los humanistas de toda Europa, los cuales perciben en este duelo la profunda diferencia entre el movimiento cultural humanista y la reforma luterana: su concepción antropológica.

¿Quién podía hacer frente a Lutero con la pluma y ser escuchado sin salir herido? En el resultado de este enfrentamiento titánico, Erasmo ve más urgente que nunca la necesidad de explicar su visión sobre el hombre y educar a las generaciones venideras.

1.4 Un motivo pedagógico con tres dimensiones.

La pedagogía de Erasmo persigue un fin: la perfección del hombre, la perfección humana y cristiana. El motivo de escribir el *De pueris* es coadyuvar a las generaciones siguientes a alcanzar este fin y por eso apela no sólo a los maestros, sino de modo especial a los padres. Tampoco se ciñe a unos padres concretos, aunque dedique la obra al Duque de Cléveris, sino que se dirige a todos sin descartar a las familias menos pujantes:

¹⁹ Charles FANTAZZI, "Introductory note", en: *CWE* 25, p. 3: John Siberch publicó esta edición subrepticia en 1521; Cfr. *ASD* I-2, pp. 157-173.

«Me preguntas cómo van a arreglárselas los pobres, si apenas tienen para alimentar a sus hijos, cuanto menos para contratar los servicios de un profesor. A esto no sé qué responderte, si no es lo que dice la comedia: “Según podemos, ya que como queremos no puede ser”»²⁰.

¿Cómo se formó el deseo pedagógico en Erasmo? En la década de 1520-1530, coincidiendo con su estudio de las fuentes patrísticas y de la tradición cristiana, el humanista experimentó una necesidad creciente de defender la naturaleza humana, junto con el deseo de enseñar su visión educativa. Esta motivación antropológica y didáctica, estaban inseparablemente unidas a su concepción retórica de la virtud.

Motivo antropológico.

A finales de la década de 1510-1520, tras recuperar su boceto mutilado de *De pueris* y durante mucho tiempo, Erasmo acariciaba el deseo de rehacer esta obra con plenitud de significado, pero sin encontrar un argumento, un hilo que le permitiese formular sus ideas más íntimas sobre la educación. Algo de esta tensión y esta búsqueda se percibe en la dedicatoria del *De pueris*:

«Y no dejaba de interesarme esta tarea, hasta tal punto que la recibía como un beneficio. El haber aplazado la obligación algunos años no tiene otro motivo, créeme, sino el no haber hallado argumento que pudiera en algún sentido ajustarse a tu grandeza, pues aquel puso tal énfasis en su instancia, que no parecía fuera a contentarse con cualquier cosa»²¹.

¿Encontró el nuevo argumento de grandeza? En el comienzo de la década de 1520, animado por los elogios de Tomás Moro, Erasmo leyó las *Declamationes syllanae* de Luis Vives y le animó a publicarlas, escribiendo una carta laudatoria de las mismas. En ella no escatima honras al joven humanista:

«apenas conozco yo en este nuestro siglo a quien me atreva a comparar con él. Y aun cuando concedamos que haya quienes igualen a Vives en el brío de la elocuencia, con todo, no hallo en ninguno tanto raudal de elocuencia unido con tanto conocimiento de la Filosofía. Es un ingenio feliz, en plena salud y lozanía. Su memoria no puede ser más rica; su pasión por el estudio, infatigable; sus años, verdes todavía»²².

En la introducción a las *Declamationes syllanas* que dieron origen al elogio de Erasmo, Vives clama contra los sofistas de su tiempo, y reclama que no sólo las universidades, sino las escuelas han sido secuestradas por ellos:

« (...) quisiera que al menos, y sobre todo, nos dejaran a nosotros las escuelas. No llevaríamos con demasiado desabrimiento que no nos dejaran posesionarnos de todas, si nos concediesen de buen talante una parte de ellas. Pero también en las escuelas no menos que en el foro una taifa de ignorantes ha introducido la pestilencia, y parece que la

²⁰ *Pueros ad virtutem...*, p. 90, ll. 1-3; *LB I*, 508E.

²¹ *Pueros ad virtutem...*, p. 2, ll. 12-16; *LB I*, 487.

²² ALLEN IV, Ep. 1082, p. 209, ll. 47-55: «*Nunc totus in mansuetioribus litteris versatur, et sic versatur vt hoc saeculo vix alium norim quem ausim cum illo committere: siquidem, vt demus esse qui Viueni aequent eloquentiae viribus, non video tamen in quo reperias tantum eloquentiae cum tanta philosophiae cognitione coniunctum. Ingenium felix, sanum ac vegetum; memoria nihil esse potest felicius; studium indefatigabile, etas virens etiamnum. Quibus ex rebus nobis magnum aliquid minimeque vulgare pollicemur*», [Trad. Lorenzo RIBER, t. I, p. 704].

fatalidad ha querido perturbar el dominio de las letras y arrancarle de raíz y cimiento. Ahora, pues, no nos queda ninguna herencia civil y no nos admiten en las escuelas aquellos que para su ignorancia temen nuestra erudición y para su tiranía temen nuestra libertad; nos gozamos a solas con los relieves de nuestras viejas opulencias, privadamente en nuestras recámaras, a puerta cerrada. Y yo mismo, entre otros, si es que merezca que se me ponga en su número para rescatar y devolver de la oscuridad y ruindad de los tiempos presentes, de los cuales cuasi ninguna cosa me agrada, sino una vaga esperanza de una edad mejor y como un anuncio del paladín venidero; para devolver, digo, el espíritu y la atención a las prácticas de la elocuencia primitiva; (...) »²³.

Al leer estas palabras, Erasmo veía reflejadas algunas de sus inquietudes más íntimas. Se hacía necesario conquistar la educación, ofrecer un programa humanista no sólo en el *Collegium Trilingue*, sino en las escuelas elementales. Cualquiera que fuese el “paladín venidero”, Erasmo tenía algo que decir al respecto más allá de lo que había escrito en la *Institutio principis*; tenía mucha experiencia acumulada y un conocimiento vasto de lo que habían dicho sobre la educación autores como Quintiliano, Séneca y Plutarco.

Años atrás, Erasmo había conversado con Tomás Moro sobre temas relacionados con la educación de los hijos. El roterodamo había aconsejado a Moro educar a sus hijos siguiendo los consejos de Quintiliano, y éste no sólo se manifestaba de acuerdo, sino que convenció a Erasmo de que nada era tan conveniente para educar a las chicas en la virtud, como enseñarles las letras²⁴. Moro tenía muy claro que la virtud debía ser la prioridad en la enseñanza, y que inmediatamente después, debían ponerse las letras: «*Virtutem primo, literas proximo bonorum ducant*»²⁵. Erasmo, que ya en el *Enchiridion* había manifestado «*Litteras amas. Recte, si propter Christum*», no podría estar más de acuerdo con su amigo Moro²⁶. En estos años supo cómo Moro educaba con éxito a sus hijos en la virtud y en la elocuencia²⁷ siguiendo no sólo los consejos de Quintiliano, sino trabajando con ellos las declamaciones que se le atribuían²⁸. La actitud, la piedad y el ejemplo de

²³ Luis VIVES, *Declamationes syllanae quinque*, (M. Hillen, Amberes 1520), [Trad. Lorenzo RIBER, t. I, p. 710].

²⁴ J. K. SOWARDS, “Erasmus and the Education of Women”, en: *Sixteenth Century Journal*, XIII, nº4, (1982)

²⁵ Thomas STAPLETON, “*Vita et obitus Thomae Mori*”, en: *Thomae Mori Angiae quondam Cancellarii Opera Omnia*..., (Christiani Genschii, Frankfurt – Leipzig 1689), p. 37.

²⁶ Es llamativo que el título del ensayo original compuesto en Italia fuese “*De pueris statim a pueritia instituendis*” ó “*Pueros statim literis instituendos*”, mientras que el título tras la dedicatoria en la obra final es: “*Pueros ad virtutem ac literas liberaliter instituendis, protinus idque a nativitate*”; Cfr. Germain MARC'HADOUR, “Vivès éducateur dans le sillage d'Érasme et de More”, en: *Moreana*, Vol. 42, 161 (2005), pp. 70-71, cita: Elizabeth ROGERS (ed.), *The Correspondance of Sir Thomas More*, (Princeton 1947), 121/8 y 135/7: «*virtus et literae*».

²⁷ J. K. SOWARDS, “Erasmus and the Education of Women”, en: *Sixteenth Century Journal*, XIII, nº4, (1982), p. 77: «In the previous year [1523] Erasmus had written, in a Christmas letter to Thomas More's daughter, Margaret Roper, of how he looked forward to the appearance of more learned women like Margaret and her sisters though “they are certainly rare enough now”. And, he goes on, “there are also in Germany some esteemed families that can be counted hardly inferior in those arts in which you clearly excell”. He sends final greetings not only to Margaret but to her sisters, “that whole choir” of “More's school”»; ALLEN V, Ep. 1404.

²⁸ Luis VIVES, *M. Fabii Qvintiliani declamatio paries palmatus inscripta*, (Brujas 1521), [Trad. Lorenzo Riber, t. I, p. 341: «Ese, pues, ejemplar amigo mío, habiendo contado a su pequeño hijo Juan Moro y a sus hijas Margarita, Isabel y Cecilia, sobóle digna de tal padre, la primera Declamación de Quintiliano, para aficionarlos con mayor placer y sabor al estudio de la elocuencia, me invitó amablemente a que, por medio de unas pocas de cartas, respondiese yo a aquella Declamación, con el fin de que con la contradicción, o digamos polémica, cobrase el arte de aquel discurso realce más señalado»]; Guillermo SORIANO SANCHA, *Tradición clásica en la Edad Moderna: el legado de Quintiliano y la cultura del Humanismo*, (UNIR, La Rioja 2014), p. 202: «El intelectual valenciano escribió que un día estuvo en casa de Tomás Moro, éste

Moro, a quien Erasmo consideraba su alma gemela, eran una señal clara de que se podía educar bien con las ideas clásicas de educación y con una piedad cristiana sincera.

Así pues, el ejemplo de Moro y la aparición de las primeras obras educativas de Luis Vives en 1523 (*De ratione studii puerilis*) y 1524 (*Institutio feminae christianae, Introductio ad Sapientiam*), trajeron aire fresco de un viejo amigo y de otro nuevo, renovando su deseo de dar su propia visión pedagógica. Erasmo se daba cuenta de que la visión antropológica plasmada en el *Enchiridion* con pasión juvenil muchos años atrás, estaba incompleta: la pieza clave era el niño -infante- como sujeto activo de la educación y se hacía necesario abordar el proceso de humanización: la educación en las letras y en la virtud.

Por otro lado, tras la diatriba con Lutero, en la que éste negaba la libertad, Erasmo veía necesario no sólo defender la libertad nativa y destinativa, sino la capacidad de alcanzar la verdad. Sus reflexiones se plasmaron en el tratado *De lingua* (1525), abordando la relación fundamental entre el pensamiento, el lenguaje, la realidad y la verdad²⁹. Tras defender la verdad y la libertad, todavía le faltaba por abordar la buena educación propia de personas libres. Sus amigos sabían que tenía el proyecto de reescribir el *De pueris* y le urgían a retomarlo:

«Después, como a menudo me instaban mis amigos eruditos a que, redoblando el esfuerzo, que a la sazón veían enfriarse, acabase aquel trabajo, pese a que mis ánimos decaían, tomé de aquí impulso para, una vez considerada la división, que, como si fueran columnas, contenía las ideas principales de todo el asunto, recomponer nuevamente lo que tenía entre manos».

Se ve que las ideas pedagógicas las tenía claras: las columnas sobre las que apoyar toda la visión pedagógica de una vida. ¿Qué nuevo argumento podía faltarle? Lo más probable es que ninguno, pues la mayoría de las ideas expresadas en el *De pueris* las había formulado ya de maneras diversas en otras obras: *Colloquia*, *Christiani Matrimonii Institutio*, etc. Quizás sólo le faltaban las fuerzas: desgarrado por la división de la Cristiandad, tras defender la libertad nativa y destinativa en sus debates con Lutero, y recibir ataques de diversos frentes, Erasmo podía pensar que ya había comunicado su mensaje en las obras anteriores. Sin embargo, algo debió pasar en la vida de Erasmo para que se activase y se decidiese a retomar la anhelada empresa.

Unos meses antes de componer el *De pueris*, en 1528, Erasmo se dedicó a preparar la edición de las *Opera Omnia* de san Agustín. Esta lectura detallada, le hizo recordar y volver a vibrar con la pedagogía afectiva como cuando en sus años de juventud se había desvelado con su descubrimiento de *De doctrina christiana*. Citando a los poetas y oradores romanos, dirá que «nada recordamos mejor los ancianos que aquello de lo que nos empapamos en los primeros

explicaba a sus hijas la primera declamación de Quintiliano, puesto que siguiendo los consejos de la *Institutio oratoria* y de Erasmo, Moro se propuso educar a sus hijos desde la más temprana edad posible, combinando instrucción y juego. (...) Tenemos por lo tanto una evidencia de que Moro recomendó a su hija Margaret (probablemente en 1522) <sic 1521> como ejercicio para probar su elocuencia escribir una respuesta a la declamación atribuida a Quintiliano. Los frutos de este programa educativo no pudieron ser más provechosos, pues Margaret, la hija mayor del humanista, y educada en su propia casa con el programa de estudios de su padre, se convirtió en una de las mujeres más eruditas de la Inglaterra de su tiempo», cita a: J. FERNÁNDEZ LÓPEZ, “La sexta declamación ‘silana’ de Luis Vives: retórica, juego y amistad”, en: J. M. MAESTRE, J. PASCUAL, L. CHARLO (eds.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico: homenaje al profesor Antonio Prieto*, (CSIC, Madrid 2008), Vol. II, pp. 915-928.

²⁹ Francisco Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”, en: Inmaculada Delgado Jara et Miguel Anxo Pena González (coords.), *Revolución en el Humanismo cristiano. La edición de Erasmo del Nuevo Testamento (1516)*, (Universidad Pontificia de Salamanca, 2016), p. 256, n. 29.

años»³⁰. Además, Erasmo disfrutó mucho con la elegancia de estilo de san Agustín, mientras editaba sus comentarios a los Salmos, como atestiguan sus palabras:

«No me esforzaré en recomendarte este librito, si no es porque es nuevo y enteramente mío; también porque enseña a expresar muchas cosas en pocas palabras, forma de expresión que a nadie conviene más que a los príncipes augustos. (Ejemplo único publicado por mí. Otros muchos están en san Agustín, que a veces comprime el salmo con admirable concisión, para desarrollarlo luego con abundancia de conceptos y palabras)»³¹.

Erasmo encontró el hilo, las fuerzas y el estilo para componer una obra que consideraba propia y enteramente suya. Con esta obra, Erasmo daría cumplimiento a su necesidad antropológica. *De pueris* sería mucho más que una *imitatio* humanista, era la palabra de Erasmo para las generaciones venideras. La unidad cristiana medieval que hasta entonces se había apoyado en la política de las dos ciudades, podría rehacerse en la edad naciente a través de la educación. Toda la sabiduría clásica y cristiana debían ser transmitidas por medio de una auténtica pedagogía afectiva si se quería educar a los niños en libertad y acompañarles en la conquista de dos metas arduas estrechamente relacionadas: la virtud y los estudios liberales, la sabiduría y la elocuencia.

Así pues, tras editar las *Opera omnia* de san Agustín (1527-1529) y denunciar la imitación servil de los puristas con su *Anticiceroniani* (1528), puso por escrito su madurada visión sobre pedagogía en la obra *De pueris statim ac liberaliter instituendis* (1529), obra que le dará pie a reflexionar sobre el contenido de las *semina virtutum* que hay que desarrollar en los niños desde que son muy pequeños, dando lugar paradójicamente a un breve tratado sobre el papel de la educación exterior: *De civilitate morum puerilium* (1530).

Visto en perspectiva, se puede decir que a lo largo de su vida Erasmo compuso un mosaico de obras de diverso género y contenidos. Sin embargo, sus obras educativas fueron las teselas finales, las que completaron el conjunto de su obra, aportando al mismo tiempo su explicación más profunda. De modo especial, su composición *De pueris statim ac liberaliter instituendis* no sólo fue uno de los tratados pedagógicos más importantes de su siglo, sino que contenía una explicación del porqué más profundo de todas sus obras. Aunque parezca una tautología, escribió esta obra porque nadie la había escrito antes.

Para Erasmo, el fin la pedagogía y la educación consisten en el perfecto acabamiento del ser humano, convicción que le lleva a su particular catarsis educativa: necesita explicar que la mejor aportación del humanismo es la pedagogía, puesto que la pedagogía tiene como objeto formal la perfección humana, la mejora de cada persona humana. Ya en la carta introductoria de la obra, dedicándole la obra al Duque de Cléveris, se introduce la verdadera motivación del escrito: «(...) y animara a otros jóvenes de ilustres antepasados a imitar tan feliz ejemplo»³².

¿Qué motivó a Erasmo a escribir en su peculiar estilo estos descubrimientos? Accidentalmente, la incipiente obra de Luis Vives y las obras educativas de otros humanistas (Leonardo Bruni, Valla, Vergerio, Mafeo Vegio, etc.) pudo despertar en él la necesidad de poner

³⁰ *Pueros ad virtutem...*, p. 9, ll. 9-10: «*Nihil enim perinde meminimus senes atque ea quae rudibus annis imbibimus*»; *LB I*, 489 A.

³¹ *Pueros ad virtutem...*, p. 6, ll. 1-5; *LB I*, 487.

³² *Pueros ad virtutem...*, p. 3, l. 12; *LB I*, 487.

por escrito su particular visión. Substancialmente, se decidió a escribir sus revelaciones pedagógicas movido por su necesidad de compartir aquello que había descubierto en su conciencia.

Motivo retórico

Su obra pedagógica hundía sus raíces en los tratados educativos de sus colegas humanistas y al igual que ellos, bebía directamente de la fuente de Quintiliano: la importancia de la educación temprana, las etapas de la educación de los niños³³, los factores de la educación, etc. Sin embargo, Erasmo no se limitó a repetir clichés importantes, sino que se apoyó en los materiales viejos para edificar un nuevo edificio en el cual se viese claramente la necesidad de educar no sólo en las letras, sino en la virtud. El término de *virtud*, aunque heredado de los clásicos latinos –*virtus*–, tiene en Erasmo un significado más profundo, enriquecido por la tradición patristica y medieval. Más allá de las categorías platónicas, aristotélicas y estoicas, reivindica la educación conforme a la naturaleza redimida del hombre.

De esta elevada concepción surge su optimismo epistemológico y la importancia otorgada a la retórica: el hombre es un ser relacional, y esta forma de ser, le permite comunicarse. La razón es una manifestación propia del ser humano frente al mundo, y la palabra es la objetivación de la razón como logos. La palabra es la casa del ser: si se conoce bien la palabra, se convive con la verdad íntima del ser.

Esta relación natural entre ser y lenguaje constituye a la retórica como un instrumento fundamental de la educación: a través de la palabra el sujeto oye e interioriza un mensaje, mensaje que en algunos casos le permite no sólo aprender algo, sino confiar, decidirse y actuar. El mensaje que permite mejorar al discente viene de alguien, que en última instancia es Dios mismo, el cual habla a través de la naturaleza y de la Revelación. El maestro debe ser experto en este mensaje, para lo cual debe haber profundizado no sólo en la Biblia, sino en los autores más humanos –*humaniores*– y divinos –*divi*–, que para los humanistas de la Biblia eran no sólo los autores clásicos paganos, sino de modo especial y eminente, los padres de la Iglesia.

Esta dimensión ha sido abordada con mayor profundidad en el tratado *De Lingua*, pues ante el reto de escribir el *De pueris*, Erasmo piensa que es necesario desenmascarar cualquier desprecio de la palabra y las *bonae litterae*. La virtud y la palabra son medios inseparables para alcanzar la felicidad y la sabiduría, pero la educación es el instrumento para empaparse de ambos medios, que se convierten así en *finis mediales* de la educación. El humanista necesita una vez más desenmascarar las gramáticas bárbaras y los argumentos que desprecian la edad infantil como apta para aprender la elocuencia. Frente a la dificultad de esta empresa, Erasmo sigue la estela de san Agustín, que propone la imitación de los mejores modelos y la benevolencia mutua en la relación entre el profesor y sus alumnos. Aunque no fuera el único motivo, también por esta necesidad retórica, necesitaba escribir el *De pueris*.

Motivo didáctico

Otra particular aportación pedagógica, más allá de la psicología de los hábitos y la instrucción, consiste en la posibilidad de lograr que el alumno mejore. A esta mejora recibida a través de una buena educación, Erasmo le llama educación en las letras y en la virtud. La mejora cristaliza cuando el alumno decide libremente poner el mensaje en práctica, y en este proceso la

³³ Jean-Claude MARGOLIN (1966), pp. 48-62, Cap. 5 “Les trois étapes de l’éducation de l’enfant”.

amabilidad del maestro es la pieza clave, pues permite al alumno confiar y decidirse a vivir lo que antes ha interiorizado. Sin olvidar su experiencia como preceptor y maestro tanto en Francia como en Inglaterra, asintió de Quintiliano, de modo especial la necesidad de la suavidad en los modos de actuar del profesor. Sin embargo, en la pedagogía afectiva que propone, el roterodamo acusa la influencia de san Agustín, del cual toma los conceptos de libertad, intimidad con Dios y la confianza.

Frente a esta pedagogía profundamente agustiniana, advierte de los errores y abusos de los educadores de la época: la dejación de responsabilidad por parte de los padres, el desprestigio de la figura del profesor y los castigos corporales. Erasmo necesita desenmascarar estos errores y señalar el camino adecuado:

«Como muy acertadamente ha escrito alguien, el principio, el medio y el fin, esto es, lo más señalado y el conjunto de toda la felicidad humana estriba en la recta formación y la legítima educación. Con este elogio recomendó Demóstenes una correcta pronunciación, y no se equivocaba; pero la recta instrucción tiene mucha más importancia para la sabiduría que la pronunciación para la elocuencia. Pues la fuente de toda virtud es la sagrada y diligente educación»³⁴.

La felicidad se puede alcanzar si la persona mejora, si adquiere y refuerza cualidades que le permitan alcanzar el fin último. La virtud es un medio para alcanzar este fin, pero la educación es imprescindible para alcanzar la virtud. En este proceso, el profesor es causa eficiente —no la única— y Erasmo necesitaba explicar la centralidad de su papel y las características que debía tener un buen profesor para ayudar al alumno a pasar de las semillas de la sabiduría y la virtud a un fortalecimiento progresivo. También necesitaba comunicar la diferencia entre unos alumnos y otros, la importancia de la personalización de la educación y la necesidad de que padres y profesores conozcan bien a los niños, para acertar en el modo de educarles.

Erasmo, necesita fundir el legado clásico y la tradición cristiana en una propuesta viable para los educadores de su tiempo. En el *De pueris*, Erasmo trató de dar respuesta a esta necesidad didáctica: en esta obra quería recoger la tradición clásica, patrística y humanística, dando unidad al conjunto, para dar lugar a una gran síntesis.

2 Génesis material de la obra.

2.1 Inspiración inicial y pérdida de la obra.

Se puede decir que la obra *De pueris statim ac liberaliter instituendis* nació prematuramente en Italia, y las circunstancias hicieron que Erasmo no la recuperase esta obra hasta muchos años después. El anhelo por recuperar los escasos folios que había escrito muestran cierta tensión entre aquello que se sabe y lo que se intuye pero no se logra expresar de forma brillante y certera. Anheló la recuperación de su fajo de papeles durante años, y cuando los recuperó incompletos, esperó todavía algunos años hasta poner por escrito su composición final

³⁴ *Pueros ad virtutem...*, p. 20, ll. 19-24: «ut rectissime scripserit quidam, primum, medium ac tertium, hoc est totius humanae felicitatis caput ac summam, esse rectam institutionem ac legitimam educationem. Quo quidem elogio Demosthenes commendavit rectam pronunciationem, non ille quidem falso, sed recta institutio longe plus habet momenti ad sapientiam, quam pronunciatio ad eloquentiam. Fons enim omnis virtutis est diligens ac sancta educatio», [Trad. *Ibidem*, p. 21, ll. 23-27]; LB I, 491E.

más lograda sobre la educación de los niños. Él mismo resume las peripecias de su libro en el prefacio de la obra, en la epístola al príncipe Guillermo de Cléveris:

«En Italia había yo pergeñado un libro *Sobre la abundancia de las palabras y de los conceptos*. Añadí un ejemplo resumido en forma de compendio del mismo asunto tratado amplia y extensamente. El tipo a quien en Roma se lo entregué para que hiciese una copia me devolvió esta parte mutilada y reducida a la mitad, de modo que lo que quedaba no me servía ya para nada. Después, como a menudo me instaban mis amigos eruditos a que, redoblando el esfuerzo, que a la sazón veían enfriarse, acabase aquel trabajo, pese a que mis ánimos decaían, tomé de aquí impulso para, una vez considerada la división, que, como si fueran columnas, contenía las ideas principales de todo el asunto, recomponer nuevamente lo que tenía entre manos»³⁵.

La versión extendida consiste en que mientras Erasmo se encontraba en su viaje a Italia (1506-1509), John Colet ponía los fundamentos de la escuela de san Pablo muy cerca de la Catedral homónima en la cual era el Decano. Éste pidió ayuda a su amigo Erasmo, el cual desde lejos sólo podía colaborar con su consejo y sus escritos. Una de las ayudas se materializó en la publicación de un manual para aprender latín dirigido a principiantes: *De duplici copia verborum ac rerum*. Para su elaboración, Erasmo se valió de su antigua experiencia como profesor en París, Orleans y Londres, épocas en las que acostumbraba a llevar consigo unas colecciones de papeles con abundancia de sinónimos y de frases en Latín con las que ilustrar la falta de recursos e imaginación de sus alumnos. Varias veces en el pasado, Erasmo había pensado editar este recurso con el nombre de *Amplificationes*. En 1508, al recibir la petición de su amigo Colet, retomó este proyecto durante su estancia en Venecia, donde incluyó citas a la segunda edición aldina de los *Adagia*. Con la experiencia lograda fue completando el nuevo tratado en las poblaciones italianas por donde se movió en 1509. En estas ciudades escribió algunos ejercicios retóricos como ejemplo práctico asociado a las enseñanzas del manual *De copia*. El resultado de uno de estos ejercicios fue el primer esbozo de *De pueris statim ac liberaliter instituendis*. Probablemente escribió en Siena esta declamación, pues allí también compuso su *Declamatio de morte*. Poco tiempo después recibió una carta de William Blount, en la que le invitaba a partir a Londres lo más pronto posible. Debido a su salida apresurada hacia Inglaterra, dejó un fajo de manuscritos a un colega en Roma³⁶, entre los cuales se encontraban la incipiente obra *De copia*, y el ensayo *De pueris instituendis*.

Tras su llegada a Inglaterra trató de recuperar los papeles, tarea ardua que tardaría años en culminar. Allí colaboró más ampliamente con John Colet en la recién fundada escuela de san Pablo. Consiguió rehacer *De copia*, cuya primera edición se publicaría en las imprentas de Bade Ascensius (París) en 1512 y que se convertiría en el manual prototipo de las escuelas de Europa, pero esta edición no contenía el anhelado ensayo *De pueris instituendis*³⁷. Otra obra educativa importante vio la luz al mismo tiempo: *De ratione studii* (1512), en la que se acusaba también una gran influencia de Quintiliano, estableciendo un programa de estudios humanístico. En ella también afirmaba algunas cosas sobre la educación de los niños, especialmente en una carta dedicatoria con el subtítulo *De pueris instituendis*, pero cuyos contenidos no se correspondían con la declamación ensayada en Italia.

³⁵ *Pueros ad virtutem*..., p. 4, ll. 1-8; *LB I*, 487.

³⁶ Jean-Claude MARGOLIN (1966), pp. 25-26: «les divers séjours d'Érasme à Rome se situent en février, en avril et au debut de juillet 1509 (...)».

³⁷ *Ibidem*, p. 26.

2.2 Recuperación parcial y decisión de recomponer el texto.

En diciembre de 1516, Tomás Moro escribió una carta a Erasmo contándole que había recibido de manos de Tomás Lupset un fajo de manuscritos entre los que se encontraban también la *Declamatio de morte* y el texto incompleto de *De pueris* al que le faltaban dos hojas. Moro aseguraba que había hecho jurar al pobre Lupset que no se había quedado con nada³⁸. En marzo de 1517, Erasmo le pide los documentos³⁹.

Tomás Moro animó a Lupset a enviar a Erasmo una disculpa escrita⁴⁰ y además envió algunos papeles del fajo a Erasmo, pero curiosamente mantuvo en su poder el apéndice de *De copia –De pueris statim a pueritia instituendis-* durante los siguientes meses. En octubre de 1517, Erasmo recurrió amablemente a Lupset para que Moro le enviase el *Appendicem Copiae*⁴¹, y medio año después pidió a Moro que Lupset le hiciese llegar diligentemente el manuscrito: «Trata civilizadamente con Lupset sobre mi apéndice de *De Copia*, y envíamelo»⁴². ¿Qué tenía este manuscrito que convertía a los amigos atentos en renuentes tesoreros?⁴³

Erasmo debió recibir el mutilado escrito en el curso de los meses o años siguientes. En 1523, en su famosa carta a Botzheim dice que tiene este escrito en su poder, al que había titulado *Pueros statim literis instituendos*. Se queja de que por culpa de los copistas de Roma a los que había confiado los papeles, se habían perdido dos páginas y media en las que había desarrollado minuciosamente los argumentos de la obra⁴⁴. Hasta la fecha no se ha logrado encontrar el texto inicial y sus diferencias con el texto de la primera edición del *De pueris*⁴⁵, pero del título de 1506 al título de 1529 hay una adición considerable: *ad virtutem* en el encabezado después de la dedicatoria, *ac liberaliter* en la portada. Margolin dice:

«El prefacio-dedicatoria de 1529 nos muestra que el humanista se decidió a reconstruir la trama del texto por la demanda insistente de sus amigos eruditos, así como para animar al estudio de las letras y los estudios liberales; y que pensó en la promesa que Conrad Heresbach, preceptor del Duque de Cléveris, le había arrancado»⁴⁶.

Parece que en 1528 se decidió Erasmo a retomar su breve tratado y rehacerlo, aunque entretenido a finales de año por la atmósfera de Basilea, donde los reformadores protestantes estaban teniendo éxito, tuvo que mudarse a una ciudad donde hubiese paz religiosa. De este modo,

³⁸ ALLEN II, Ep. 502, p. 420, ll. 9-14: «*Lupsetus restituit mihi aliquot quaterniones tuas quas olim apud se tenerat. In his est Iulii Genius, et declamationes duae, altera de pueris statim a pueritia erudiendis, altera consolatoria; tua manu omnia, sed prima tantum scriptio, neque quicquam satis integrum. Extra haec sancte negat tui quicquam apud se esse quod tu desyderas. Haec si mitti ad te postules, illico fac intelligam*».

³⁹ ALLEN II Ep. 543, p. 495, ll. 32-34: «*Remitte exemplaria epistolarum quas nunc mitto, et quae reddidit Lupsetus, sed per hominem certum*».

⁴⁰ ALLEN III, Ep. 690, pp. 89-90.

⁴¹ ALLEN III, Ep. 690, pp. 112-113, ll. 3-7: «*A Moro recepi declamacionem et praeterea nescio quid. Is tuam causam amantissime egit, etiamsi nihil erat opus; sum enim meapte sponte ad te amandum propensus, nec vinci me patiar. Appendicem Copiae nondum a Moro recepi; velim cures vt mihi redeat, si modo potes*».

⁴² ALLEN III, Ep. 785, p. 239, ll. 4-5: «*Age cum Lupseto civiliter de appendice Copiae meae et mitte*», [Trad. propia]

⁴³ Jean-Claude MARGOLIN (1966), p. 28: «*Quelles raisons More et Lupset avaient-ils de conserver ce texte d'Erasme? Est-ce un oubli de leur part. Désiraient-ils s'en servir pour un usage personnel avant de le faire parvenir à leur ami et maître?*».

⁴⁴ ALLEN I, p. 34, Ep.1, ll. 1-5, *Catalogus Lucubrationum*.

⁴⁵ Jean-Claude MARGOLIN (1966), p. 28.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 28. [Trad. propia]

después de trasladarse a Friburgo de Brisgovia (13 abril de 1529), bajo la protección de Fernando de Habsburgo, pudo preparar la publicación del *De pueris* y dedicarla al Duque de Cléveris.

2.3 Circunstancias mediatas e inmediatas de la composición final

Entre las circunstancias mediatas hay que destacar la independencia literaria y económica que le proveyeron a Erasmo sus relaciones con Juan Froben y sus sucesores⁴⁷. Entre las circunstancias inmediatas, sin duda influyeron en él la edición de las obras completas de san Agustín (1527-1529), su decisión de trasladarse a una ciudad católica con paz religiosa para evitar el ambiente reformista de Basilea, y la insistencia de su amigo y discípulo Conrado Heresbach para que dedicase alguna obra a la pujante familia de Cléveris.

2.3.1 Atmósfera reformista en Basilea

Desde agosto de 1527, Erasmo comienza a manifestar su inquietud ante los acontecimientos religiosos y políticos en la ciudad de Basilea: las tensiones entre una mayoría evangélica y la minoría católica derivaron en iconoclasia a principios de febrero y en la abolición de la Misa. En marzo, Erasmo escribe a Pirckheimer:

«Si los luteranos se abstuviesen de abolir la Eucaristía quitando la Misa, quitando las imágenes, y los suyos fueran los primeros en convertirse a una vida coherente, podría esperar una salida más alegre»⁴⁸.

Decidió mudarse a otra ciudad, y tras barajar otras posibilidades (Besançon, Colonia, Aix-la-Chapelle, Trento...), optó por Friburgo de Brisgovia, donde había paz religiosa y gozaría de la protección directa de Fernando de Habsburgo⁴⁹. En marzo de 1529 estaba todo preparado para la mudanza, pero Erasmo esperó el regreso de Jerónimo Froben, por lo que no pudo partir hasta el 13 de abril. La obra *De pueris* estaba ya preparada antes del traslado.

2.3.2 Los editores de la primera edición: la oficina frobeniana

La historia de la amistad de Erasmo con Juan Froben es bien conocida. Sin olvidar que su relación era «en primer lugar, una relación profesional, conducida en términos de confianza mutua»⁵⁰, es necesario comprender las trayectorias que ambos recorrieron hasta que se encontraron en el cruce de caminos de la historia, cuando la recién inventada imprenta estaba transformando el paradigma cultural y de aprendizaje.

A comienzos del siglo XVI, los impresores de Basilea habían adquirido una gran reputación por sus logros editoriales. El primer líder de este gremio había sido Amerbach, el primer impresor humanista de Basilea. Este comenzó su andadura en 1491 decidido a editar textos clásicos, de modo especial a los padres de la Iglesia y las obras de algunos humanistas destacados

⁴⁷ J. R. SLATER; *Printing in the Renaissance*, (W. E. Rudge, Nueva York 1921), p. 24; citado por: Eileen BLOCH; “Erasmus and the Froben Press: The making of an editor”, en: *The Library Quarterly*, Vol. 35, nº 2, (The University of Chicago Press, 1965), p. 110, n. 5.

⁴⁸ ALLEN VII, Ep. 1799, p. 367, ll. 66-69: «*Si Luterani abstinuissent ab Eucharistia conuellenda, missa abroganda, imaginibus tollendis, ac suos in primis prouocassent ad vitae synceritatem, sperari poterat letior exitus*».

⁴⁹ Jean-Claude MARGOLIN (1966), p. 23; *Ibidem*, p. 23, n. 2; ALLEN VII, Ep. 1889, ll. 25-26; ALLEN VIII, Epp. 1943, 2029, 2038 y 2054.

⁵⁰ Eileen BLOCH; “Erasmus and the Froben Press: The making of an editor”, p. 110; Percy Stafford ALLEN; *Erasmus' relations with his printers. A paper read before the Bibliographical Society -15.III.1915-*, (Blade & East Blades - Society's Transactions, Londres 1916), pp. 19-26; Otto BETTMANN, “Erasmus and Froben his Publisher”, en: *The Publishers' Weekly*, nº 130, (1936), pp. 2224-2228.

como Petrarca. A la hora de editar a un escritor antiguo, Amerbach movilizaba a todas aquellas personas que pudieran aportar alguna información, tratando de recoger el mayor número posible de manuscritos antiguos para lograr reconstruir la forma original del texto. Juan Froben se asoció con Amerbach, aprendiendo de éste su criticismo textual y llevándolo incluso más lejos.

Paralelamente, Erasmo se había familiarizado con el proceso de edición de textos y las máquinas tipográficas a lo largo de su vida en los talleres de diversos impresores, de modo especial durante su estancia de nueve meses en la casa y talleres de Aldo Manucio (1508). Los años sucesivos siguió en contacto con Aldo y con tipógrafos de París y de los Países Bajos, hasta que en 1513 se produjo el providencial encuentro. Con Froben acabaría de establecer sus principios y procedimientos como crítico textual.

En 1513, Erasmo recibió una excelente edición preparada por Froben de sus *Adagiorum Chiliades*. La calidad de esta edición y la cultura humanística del tipógrafo animaron a Erasmo a visitarle en Basilea. Al llegar se hizo pasar por amigo de Erasmo, pero Juan Froben detectó la broma y rompió a reír. La profesionalidad y carácter del impresor se acoplaban perfectamente con las necesidades del humanista, por lo que de este primer encuentro surgió una relación beneficiosa para ambos que se consolidaría en los años siguientes.

La hospitalidad y generosidad del editor podían estar justificadas por la fama del humanista, pero es necesario recordar que la admiración profesional era mutua, pues Erasmo quedó impresionado no sólo por la tipografía y el estilo de la oficina frobeniana, sino por la magnanimidad con la que se acometían las empresas editoriales desde aquel negocio familiar. Erasmo fue invitado a participar en la edición de las obras completas de san Jerónimo, empresa en la que el humanista llevaba soñando desde mucho tiempo antes, por lo que aceptó y se metió de lleno hasta su publicación⁵¹ (1516). Este periodo de trabajo le permitió experimentar la generosidad de su anfitrión. A esta edición, pronto siguieron la *editiones principis* del *Novum Instrumentum* (1516) y otras importantes obras de Erasmo: *Institutio principis christiani* (1516), *Querela pacis*, *Colloquia*, *Enchiridion militis christiani*, *Contemptu mundi*, etcétera. Juan Froben puso al servicio del roterodamo una casa espaciosa y un equipo de ayudantes para la búsqueda de manuscritos, pruebas de impresión, revisión de textos, etcétera. Erasmo describió el clima de estos años en una carta a Juan Sapidus:

«En cuanto a mí, me parece estar viviendo en un acogedor santuario para las Musas, donde se da por sentado que hay una multitud de personas cultas, y cultivadas de un modo fuera de lo común. Ni uno solo ignora el latín; tampoco el griego; muchos de ellos conocen el hebreo. Este es excelente en el estudio de la historia, ése está profundamente formado en teología; aquél está versado en matemáticas, otro es estudiante de la antigüedad y otro es experto en derecho. Ciertamente hasta la fecha nunca había tenido la buena fortuna de vivir en una compañía tan lograda. Pero sin pensar en eso, ¡Qué sincera amistad prevalece entre todos ellos! ¡Qué alegría y qué concordia! Jurarías que todos ellos tienen una misma mente»⁵².

⁵¹ *Ibidem*, pp. 109-110: describe cómo Erasmo soñaba con editar las obras de san Jerónimo por lo menos desde 1501, lo cual había sido dificultado por su conocimiento del griego primero y por la ausencia de manuscritos después. Superado el conocimiento del griego, llevó a Basilea su trabajo de cinco años sobre los escritos de san Jerónimo. En los talleres de Froben dispuso de mejores manuscritos y de ayudantes para finalizar una obra conjunta.

⁵² ALLEN II, Ep. 364, p. 154, ll. 8-17: «*Nam mihi prorsus in amoenissimo quopiam Museo versari videor; vt ne dicam erudites tam multos, et eruditos tam non vulgari more. Nemo Latine nescit, nemo Graece nescit,*

Erasmus sintió Basilea como su casa, y allí se afincó al principio de forma provisional, y tras su estancia en Lovaina, de modo casi definitivo. Como dice J. R. Slater:

«La peculiar buena suerte de Froben le hizo capaz de emplear, con un contrato profesional y salario regular, al mayor académico de su tiempo como uno de sus editores y consejero literario; y al mismo tiempo, permitirle preservar su independencia de pensamiento y acción»⁵³.

El trato amistoso y la convivencia hicieron crecer esta amistad a lo largo del tiempo, de forma que Juan Froben llegó a pedir a su amigo que fuese padrino de uno de sus hijos al que llamó Erasmo Froben. Así continuó su relación profesional y amistosa hasta que le llegó la muerte a Juan (+1527), por la que lloró su amigo Erasmo diciendo: «la inesperada muerte de Juan Froben ha afligido mi ánimo de tal manera, que ningún argumento podría quitar la pena al corazón»⁵⁴, añadiendo que «Por esta muerte convendría que todos los que cultivan las buenas letras se vistan de luto con lágrimas de pésame»⁵⁵.

El negocio pasó a las manos de varios miembros de la familia: su hijo Jerónimo Froben, su yerno Nicolás Episcopius y Johannes Herwagen, que se casó con la viuda de Juan -Gertrude Lachner- tiempo después del deceso⁵⁶. Cuando se editó la obra *De pueris*, se utilizó como nombre de impresor el que tenía más fama: Froben.

2.3.3 Conrado Heresbach y la familia de Cléveris.

En la epístola dedicatoria, Erasmo se dirige al príncipe Guillermo, explicándole que su preceptor durante la niñez, Conrado Heresbach, le había insistido por carta para que le dedicara alguna obra.

«Conrado Heresbach, hombre cumplido, que fue tu formador durante la niñez para gran beneficio de la República, Príncipe distinguido, en las cartas que con frecuencia me enviaba (...) para que, según dicen algunos, también yo te espoleara a ti, que corres esforzadamente en ese muy hermoso estadio, con alguna obra literaria, y también animara a otros jóvenes de ilustres antepasados a imitar tan feliz ejemplo»⁵⁷.

Cuando Erasmo dedica una obra a un destinatario, en ocasiones busca patronos para las *bonae litterae*; otras veces existe una relación entre el contenido de la obra y el destinatario. En *De pueris*, el destinatario literal es el príncipe Guillermo de Cléveris, mientras que el intermediario y destinatario moral es Conrado Heresbach, que había sido preceptor del joven duque⁵⁸. El príncipe Guillermo pertenecía a una pujante familia con influencia en Friburgo de

plaeique et Hebraice sciunt; hic in historiae cognitione praecellit, ille callet theologiam; hic mathematices peritus est; alius antiquitatis studiosus, ille iuris consultus. Iam hoc quam sit rarum ipse nosti. Mihi certe hactenus non contigit in aequae felici versari contubernio. Verum vt haec sileantur, qui candor omnium, quae festiuitas, quae concordia? Vnum omnibus animum esse iures», [Trad. propia].

⁵³ J. R. SLATER, *Printing and the Renaissance*, (W. E. Rudge, Nueva York 1921), p. 24; citado por Eileen BLOCH; "Erasmus and the Froben Press: The making of an editor", p. 110, n. 5.

⁵⁴ ALLEN VII, Ep. 1900, pp. 225-226, ll. 6-8: « (...) *Ioannis Frobenii mors inopinata sic afflixit animum meum, vt moerorem nullis auocamentis potuerim eximere praecordiis*».

⁵⁵ ALLEN VII, Ep. 1900, p. 228, ll.122-125: «*Ob huius mortem decebat omnes qui colunt bonas litteras, pullatos lachrymas et luctum sumere (...)*»

⁵⁶ Charles William HECKETHORN, *The printers of Basle in the XV & XVI centuries*, (Gresham Press, Londres 1897), p. 113.

⁵⁷ *Pueros ad virtutem...*, p. 3, ll. 5-12; *LB I*, 487.

⁵⁸ Jean-Claude MARGOLIN (1966), p. 29.

Brisgovia, ciudad en la que Erasmo se había refugiado recientemente, por lo que un posible motivo de la dedicatoria podría ser la necesidad de relacionarse bien en un nuevo entorno. Sin embargo, existen dos factores que podían influir en la decisión de dedicarle esta obra: el príncipe había tenido recientemente a su primer hijo, por lo que el tratado podía serle de interés y utilidad por la coyuntura en la que se encontraba; y el maestro de Guillermo había sido nada menos que Conrado Heresbach, discípulo y amigo de Erasmo que encarnaba a la perfección los ideales del buen maestro que se iban a proyectar en la obra dedicada⁵⁹.

3 Estilo literario.

Erasmo fue un genio del estilo literario en prosa latina, lo cual es unánimemente aceptado y reconocido por los académicos de los siglos posteriores y por la mayoría de los humanistas de su tiempo⁶⁰. El estilo empleado en el *De pueris* es una explosión de erudición y elegancia según el estilo renacentista que merecería un estudio detallado de los recursos de forma y el léxico empleados⁶¹. No en vano, la primera versión nació como un ejercicio literario para practicar la *declamatio*, dentro de la composición original del *De copia rerum ac verborum*.

Hay que destacar algunos aspectos que hacen del *De pueris* una obra no sólo excelente por sus contenidos, sino amable en su exposición, breve en su extensión y didáctica en la estructura, haciendo gala de la abundancia de ejemplos y palabras que siempre predicó Erasmo: en primer lugar, demuestra un uso experto de la escritura en aforismos, citando a san Agustín como ejemplo de estilo. Por otro lado, al igual que en la *Institutio principis christiani*, destaca el uso abundante de figuras y ejemplos tomados de las tradiciones *Specula principis* y *De casibus* para ilustrar e inculcar la validez de sus argumentos.

Declamación en estilo conciso.

Como anuncia en el título que figura tras la dedicatoria, se trata de un «ejemplo de declamación en estilo conciso»⁶². Hasta tal punto es importante el género escogido de la declamación, que con la *editio princeps* del *De pueris* se publicaron otras tres declamaciones suyas. El término “declamación” puede resultar confuso, pues se refiere habitualmente a una cualidad del actor en el teatro, y del orador cuando pronuncia su discurso. En la Antigüedad greco-romana no era propiamente un género literario, sino teatral e incluso escolar (de ahí que se conserven algunas obras clásicas con el nombre de *declamationes*). Margolin acierta al decir que se trata de «ejercicios oratorios, aplicados a temas o argumentos diversos, (...) en los cuales la ambigüedad y la significación erasmiana tan original, merecerían para ellas solas todo un desarrollo»⁶³.

⁵⁹ Jean-Claude MARGOLIN (1966), p. 29: «Mais nous pensons que le dédicataire *moral*, à l'époque de la publication du *De pueris* est ce maître idéal du jeune Guillaume de Clèves, cet homme parfait, “*vir ad unguem factus*”, précepteur humaniste, ami d'Erasme, qui illustre à merveille les quelques pages que le traité consacre au bon maître».

⁶⁰ La mayoría de las controversias que afectaron a Erasmo a lo largo de su vida, tuvieron lugar en el terreno teológico. Sin embargo, en aquel momento estaba abierta la “guerra” contra los ciceronianos. Erasmo, admirador de Cicerón y su estilo, era partidario de no convertirse en un imitador servil del arpinate, ya que existían otros muchos autores elegantes entre los autores clásicos y los padres de la Iglesia.

⁶¹ Nicola PETRUZZELIS, *Erasmus pensatore*, (Adriatica Editrice, Bari – Nápoles 1948), p. 61: «La *Declamatio* è quanto di più eloquente e di più persuasivo si sia scritto sull'argomento: la cultura e la facundia dell'umanista sono qui a servizio della nobile causa dell'educazione».

⁶² *Pueros ad virtutem*, p. 9, ll. 3-4.

⁶³ ASD I-2, p. 8, [Trad. propia].

La declamación en la época clásica griega era un género teatral, en el que el actor acompañaba la recitación de un poema con el gesto y la acción. En Roma siguió siendo un género teatral dividiendo la función en dos personas, una recitaba y la otra se concentraba en interpretar⁶⁴. Cicerón y Quintiliano⁶⁵ consideraron que el arte de declamar era imprescindible al orador, el cual tras la composición del texto, debía ensayarlo para que el gesto y la acción acompañaran elegante y eficazmente a una correcta elocución. Por tanto, la declamación como tal no consistía propiamente en un género literario, sino en una cualidad necesaria para el buen orador. Al mismo tiempo, Quintiliano tenía claro que la declamación del *orator* en el foro debía ser diferente a la del actor en el teatro, por lo que «prohíbe a los oradores imitar la declamación teatral, pero explica que no lo hace por desprecio de la profesión actoral, ya que en dos ocasiones el maestro latino señalaba que el orador puede aprender algunas cosas del comediante»⁶⁶.

Por su valor pedagógico, la declamación teatral había sido empleada por algunos sofistas griegos para enseñar la retórica a sus alumnos. De forma parecida, evolucionó entre los romanos hacia un ejercicio retórico llamado *controversia*, muy estimado por Séneca el viejo⁶⁷, que consistía en proponer al alumno un caso judicial y dejar que éste formulase la acusación, la defensa y el juicio en suma. Era un ejercicio especialmente apto para enseñar a los jóvenes aspirantes al *cursus honorum* cómo encontrar argumentos sólidos para los pleitos en los que les tocase mediar. Por eso, en las escuelas se estableció la costumbre de pedir a los alumnos que hiciesen ejercicios de declamación. Quintiliano explica que estos ejercicios debían ser competencia de los profesores de Retórica, a fin de transmitir el conocimiento y facultad de hablar bien, especialmente para los temas más elevados deliberativo y judicial. Se queja de que esta función estaba siendo abandonada por los maestros de su época y que la absorbían injustamente los maestros de Gramática, que debieran centrarse en enseñar únicamente los fundamentos⁶⁸.

⁶⁴ M. WINTERBOTTOM, *Oxford Classical Dictionary*, “declamation” (Publicado en línea: 22-12-2015), <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780199381135.013.2059> (Consultado: 5-1-2021).

⁶⁵ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, IV, 2, 29: «*nam cum sit declamatio forensium actionum meditatio, cur non in utrum que protinus locum exerceat? cuius rationis ignari ex more, cui adsuerunt, nihil in foro putant esse mutandum*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 2, pp. 55-57: «Pues como la declamación es sólo un entrenamiento mental en construir discursos forenses públicos, ¿por qué no habrá que ensayarlos pronto para uno y otro lugar? Algunos declamadores, desconocedores del sentido de este ejercicio, piensan por fuerza de la costumbre, a la que están adheridos, que nada tienen que cambiar en el foro»].

⁶⁶ Guillermo SORIANO SANCHA, p. 202, cita a: Jean Baptiste DUBOS, *Réflexions critiques sur la poésie et sur la peinture*, (Utrecht 1732), t. I, p. 234.

⁶⁷ ASD I-6, p. 52, l. 505: «*AETATVM PROPRIA VOCABVLA. (...) ‘Declamare’ pro ‘exerceri ad eloquentiam’ illius aetate nouum erat*»; Cfr. SÉNECA, *Controversiae*, I, Pref. 12: *Hoc enim genus materiae quo nos exercemur adeo nouum est vt nomen quoque eius [controversiae] nouum sit ... sicut ipsa declamatio apud nullum antiquum auctorem ante Ciceronem et Caluum inueniri potest*».

⁶⁸ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, II, 1, 1-3, [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 173: «Se ha mantenido la costumbre, que cada día toma mayor incremento, de confiar los alumnos, más tarde de lo que la razón pide, a los maestros de elocuencia, a los latinos al menos siempre, pero a veces también a los griegos. Dos razones hay para ello: de un lado han abandonado los maestros de Retórica, en todo caso los nuestros, su propio dominio y, de otro, los profesores de gramática han ocupado terreno extraño. Porque, por una parte, los maestros aquellos de Retórica tienen como obligación suya el dar ejercicios de declamación y el transmitir el conocimiento y facultad de hacerlo, y eso sólo dentro de los temas deliberativo y judicial (pues desprecian lo demás como más bajo a su profesión); por otra parte, estos profesores de Gramática no creen suficiente haberse apoderado de lo que dejaron los retóricos (por lo que también hay que darles gracias), sino que se han lanzado hasta hacer *Prosopopeyas* y *Suasorias* —personificaciones y discursos deliberativos—, en cuyos ejercicios grava, por así decirlo, la más pesada carga del arte de hablar. De aquí, pues, sucede que los que eran iniciales ejercicios en una materia, se convirtieron en los últimos de la otra, y que los años de la juventud, destinados ya a estudios más profundos, estén sentados ahí en la

En definitiva, el significado clásico de la *declamatio* era un modelo para el discurso oral o escrito en el género judicial o deliberativo⁶⁹, especialmente utilizado en las escuelas de Retórica. Sin embargo, con los humanistas del Renacimiento, la *declamatio* se convirtió gradualmente en un nuevo género literario, en cierto modo reelaborado por Erasmo tras su paso por Italia.

Lorenzo Valla, en su obra *De lingua latina elegantia*, apelaba con frecuencia a Quintiliano, no sólo a las *Institutionis oratoriae*, sino a las *Declamationes* que se le atribuían⁷⁰. El mismo Agrícola había compuesto su *De inuentione dialectica* con abundantes referencias a estas *Declamationes*, considerándolas obra del calagurritano⁷¹. Filelfo es uno de los primeros que pusieron en duda la autoría de Quintiliano, pero la mayoría de los humanistas del Renacimiento y el propio Erasmo seguían considerando auténticas y valiosas estas declamaciones⁷².

En 1499, Erasmo compuso un discurso de elogio a la Medicina, al parecer destinado a que un joven médico, Ghysbertus, lo utilizase para dar un discurso a un grupo de estudiantes de

escuela elemental y aprendiendo Retórica con los profesores de Gramática. De esta manera, lo que es sumamente ridículo, no parece que haya que enviar un joven al maestro de declamación antes de que sepa declamar»].

⁶⁹ Marc VAN DER POEL, *Cornelius Agrippa, The Humanist Theologian and his declamations*, (Brill, Leiden 1997), p. 154: «(...) declamation in the classical term of the use, that is, a model speech (or letter) in the judicial or deliberative genre (*controuersia, suasoria*)»; Luis VIVES, *Declamationes syllanae quinque* (M. Hillen, Amberes 1520), [Trad. Lorenzo RIBER, t. I, pp. 704-705: «Muy fácilmente entendió la prudencia de los antiguos que el ejercicio de la declamación no solamente era muy útil para todo linaje de estudios, sino también para el gobierno de la cosa pública, ora tuviese que actuar en causa forense, ora en la deliberación de los negocios en la curia, ora en cualesquiera ocurrencias de la vida, para bien sentir y para bien decir. Esta diligencia aviva el ingenio y agúzale mediante el contraste docto y comedido le arma y provee de grandes razones para todos los actos de la vida. Así, de sentencias y muy autorizados ejemplos para el cotidiano vivir, se destraba la lengua para poder con facilidad explicar a los otros todo cuanto alcanzó a comprender tu mente y tu pensamiento; pues con todo esto veían que se hacía gran acopio de ciencia y de elocuencia y, gracias a ellas, de influencia, poder y aun riquezas. Por esto nada fue entre ellos tan usual y socorrido como el declamar. Y siendo esto así, yo no me acabo de maravillar de que sean tan raras, por no decir ningunas, las declamaciones que de aquellos tiempos han llegado hasta nosotros. ¿Será acaso que, por incuria de los tiempos, perdiéronse a par de aquella misma afición, por manera que los que no declamaban pensasen no necesitar declamaciones? Pues yo, para mi particular provecho, he resucitado esta parte de los estudios que tanto tiempo ha estuvo interrumpida, por no decir que cataléptica»].

⁷⁰ ASD I-6, p. 9; *Ibidem*, p. 205, n. 248: «(...) Two sets of declamations, *maiores* and *minores*, are extant under Quintilian's name. Mss. of these were frequently copied in the fourteenth and fifteenth centuries. Today, the *Decl. mai.* are considered spurious; the *Decl. min.* may possibly be genuine»; ASD I-2, p. 8: «On lit en effet dans sa *Paraphrase sur les "Elégances" de Lorenzo Valla* (édit. Vincentius, Lyon, 1551, p. 135): "*Declamator: qui aut in scholis aut secum fictam causam agit vt possit veram rectius agere. Declamare: exercere se in orando fictae. Inde Declamationes quintilianae*"».

⁷¹ Guillermo SORIANO SANCHA, pp. 157-158: «Hay que añadir que los numerosos préstamos que Agrícola tomó del autor calagurritano no provienen exclusivamente de la *Institutio*, sino que otra de las obras más citadas por el humanista alemán son las *Declamaciones*, de las que hizo un uso muy amplio debido a que, como la mayoría de sus contemporáneos, pensaba que representaban la práctica oratoria de Quintiliano, su autoridad preferida en la retórica», cita a: P. MACK, *Renaissance Argument: Valla and Agricola in the traditions of rhetoric and dialectic*, (Brill, Leiden 1993), p. 241.

⁷² Luis VIVES, *M. Fabii Quintiliani declamatio paries palmatus inscripta*, (Brujas 1521), [Trad. Lorenzo RIBER, t. I, p. 841: «Con todo, abogan por su autenticidad, así el título antiguo de estos libros y un gran número de críticos doctos, amén del diligente lector de Quintiliano Lorenzo Valla y Rodolfo Agrícola, varones de grave y exacto juicio. Yo, por mi parte, no sé ver qué cosa haya en estas declamaciones indigna del talento y de la elocuencia de Quintiliano. Pero sobre este punto, de momento, no tengo humor para disputar. Sean de quien fueren, no cabe duda que son de algún ingenio de aquel siglo de Quintiliano, pues esto acúsalo la dicción. Y en hecho de verdad, el autor de esas declamaciones debió de ser un hombre agudísimo y elocuentísimo. Si a esas declamaciones se refiere Filelfo, cuando dice que saben a barbarie, cúlpele a su paladar, atacado de desabrimiento e ineptia»].

la Universidad de París⁷³. Tras algunos retoques, este elogio se publicaría 19 años más tarde: *Encomivm medicinae*⁷⁴, después de haber publicado otras declamaciones, por lo que es posible que la etiqueta *declamatio*, se la pusiesen Erasmo en el momento de su publicación.

En 1503, Erasmo realizó tres traducciones del griego al latín de las *Declamatiunculae* de Libanio⁷⁵, las cuales se publicarían dentro de los *exempla* contenidos en la obra *De copia rerum ac verborum*. En la composición de esta obra, Erasmo hace uso de numerosos conceptos tomados de la lectura de las declamaciones de Salustio y de las que se atribuían a Quintiliano⁷⁶.

En 1506, con Tomás Moro tradujo algunos diálogos y declamaciones de Luciano⁷⁷. Uno de los objetivos de este ejercicio de traducción era poner en práctica los conocimientos de griego que con tanto esfuerzo habían estado aprendiendo durante los últimos años. En este ambiente de entusiasmo por las buenas letras, de trabajo intenso y de complicidad entre ambos amigos, Tomás Moro retó a Erasmo a contestar a una declamación de Luciano sobre el *Tiranicida*⁷⁸. No sólo Erasmo, sino que Moro hizo su traducción y su declamación de réplica⁷⁹. Estas declamaciones fueron publicadas junto con los diálogos de Luciano y con la carta dedicatoria en la que Erasmo propone a Richard Withford que compare el estilo entre ambos y «pueda percibir cómo no existen gemelos que sean tan parecidos»⁸⁰ como lo son Erasmo y Moro en el ingenio, las costumbres, los sentimientos y los estudios.

Fue durante su viaje a Italia descubrió algunas obras de carácter suasorio y judicial que se editaban con el título *Declamatio*⁸¹. Allí se decidió a escribir sus primeras obras un estilo de declamación: en Roma (1508) compuso al menos dos declamaciones encargadas por el Cardenal Rafael Riario⁸²: una a favor y otra en contra de la conquista de Venecia. En Siena (1509) compuso

⁷³ ASD I-4, pp. 147-149.

⁷⁴ Desiderius ERASMUS, *Declamatio in laudem artis medicae*, (D. Martens, Lovaina 1518); ASD I-4, p. 156.

⁷⁵ ASD I-1, *Libanii aliquot declamatiunculae*, pp. 381-627: Libanio había enseñado Retórica en Siria. Estas declamaciones son discursos imaginarios en boca de personajes míticos de la literatura: Menelao apelando a los troyanos que le devuelvan a Helena; Medea reflexionando antes de asesinar a sus hijos y Andrómaca ante el cadáver de Héctor. La estructura de estas composiciones es más sencilla que las declamaciones escolares de la época clásica, que constaban de una introducción –*controversia*– y el discurso suasorio.

⁷⁶ SALUSTIO, *In Ciceronem declamatio*; Cfr. ASD I-6, p. 93, ll. 646-647, p. 183, ll. 826-827 y pp. 204-205, ll. 247-248.

⁷⁷ ASD I-1, *Luciani dialogi aliquot*, pp. 381-627.

⁷⁸ ASD I-1, p. 265: «*Quum annis iam aliquot totus Graecanicis in litteris fuerim, Ricarde charissime, nuper quo cum litteris latinis redirem in gratiam, latine declamare coepi, idque impulsore Toma Moro cuius (vti scis) tanta est facundia, vt nihil non possit persuadere vel hosti; tanta autem hominem charitate complector, vt etiam si saltare me restimque ductare iubeat, sim non grauatim obtemperaturus*».

⁷⁹ Desiderius ERASMUS, Thomas MORUS, *Luciani viri quam disertissimi compluria opuscula longe festiuissima ab Erasmo Roterodamo et Thoma Moro interpretibus optimis in latinorum linguam traducta. Hac sequentur serie. Ex Erasmi interpretatione. Toxaris sive de amicitia Luciani dialogus. Alexander qui et Pseudomantis eiusdem. Gallus sive Somnium eiusdem quoque Luciani. Timon seu Misanthropus. Tyrannicida seu pro tyrannicida eiusdem declamatio. Cum declamatione Erasmica eidem respondente. De iis qui mercede conducti degunt dialogus eiusdem. Et quaedam eiusdem alia. Ex Mori traductione. Tyrannicida Luciani Moro interprete. Declamatio Mori de eodem. Cynicus Luciani a Moro versus. Menippus seu Necromantia Luciani eodem interprete. Philopseudes seu incredulus Luciani ab eodem Moro in latinam linguam traductus*. (Jodocus Badius, París 1506).

⁸⁰ ASD I-1, pp. 514-515, ll. 26-29: «*Nostram declamationem ita leges, vt eam me pauculis diebus lusisse cogites, non scripsisse. Hortor autem vt et Moricam conferas, itaque iudices nunquid in stilo sit discriminis inter has, quos tu ingenio, moribus, affectibus, studiis vsque adeo similes esse dicere solebas, vt negares vltos gemellos magis inter se similes reperiri posse*»; LB I, 265.

⁸¹ Jean-Claude MARGOLIN (1966), p. 470: “*Declamatio*”.

⁸² ASD I-6, p. 225, n. 687-760: «*Already in 1512, Er. had, by way of illustration, offered two suasoriae of his own on real topics of contemporary interest (ll. 687-719, 749-760). For the first, 'Should the pope make*

la *Declamatio de morte*⁸³ y el primer esbozo del *De pueris*. Curiosamente, en el viaje de regreso a Inglaterra (1509), compuso el *Encomium moriae*, obra a la que en algunas ediciones clasificó como *declamatio*⁸⁴. El elogio del matrimonio⁸⁵ y la declamación sobre la muerte se publicaron al mismo tiempo que la *Querela pacis* (1517). Finalmente, compuso una pequeña *Declamatiuncula* que se publicó en 1518⁸⁶. El mismo año se reimprimió en Colonia junto con las *Declamationes duae*⁸⁷. En 1523, el impresor Michael Hillenius agrupó cuatro obras de Erasmo con el título *Declamationes quatuor*⁸⁸, al igual que ocurrió los dos años siguientes en Colonia⁸⁹.

Con su prestigio Erasmo fue dando forma a la ‘declamación’ humanística como género literario a medida que publicaba nuevos ‘elogios’ con esa categoría. Al aplicarla a su *Elogio de la locura* había roto los moldes clásicos del género judicial y suasorio, introduciendo la ironía y argumentos aparentemente poco serios más propios de Luciano que de Cicerón, Séneca o Quintiliano. En menos de 15 años se editó más de 40 veces. La sátira resultaba ser más convincente para los lectores que las proposiciones escolásticas, divirtiendo a la par que haciendo reflexionar a los lectores⁹⁰.

Aunque Erasmo es un autor ecléctico, cuando ofrecía una *declamatio* al público, muchos de sus contemporáneos eruditos asociaban este estilo a las atribuidas a Quintiliano⁹¹. Imitando el ejemplo de Erasmo, Luis Vives quiso profundizar en este género y buceó en los escritos de Quintiliano y Cicerón, a fin de componer cinco declamaciones como ejercicio de estilo, situándose en el ocaso de la república romana, durante la dictadura de Sila⁹². Al enseñárselas a

war on the Venetians?’, Erasmus was using material from one of a pair of opposing declamations against and for this project of Julius II, composed in Rome in 1508 at the request of Cardinal Raffaelo».

⁸³ Desiderius ERASMUS, *Querela pacis... De morte declamatio*, (Froben, Basilea 1517); ASD I-2, pp. 441-455; ASD I-6, p. 243, n. 102-122.

⁸⁴ Desiderius ERASMUS, *Moriae encomium declamatio*, (Matt. Schurerius, Estrasburgo 1511).

⁸⁵ La primera edición se publicó conjuntamente con *Querela pacis* (1517). Los títulos de algunas ediciones posteriores (*Declamatio exhortatoria ad matrimonium*, *Suasoria de iucundo matrimonio*, etc.) ponen de manifiesto la unión que existe para Erasmo entre la *declamatio* y el género exhortatorio/ suasorio.

⁸⁶ Desiderius ERASMUS, *Encomium matrimonii... Declamatiuncula. Oratio episcopi respondentis iis, qui sibi nomine populi gratulati essent, et omnium nomine, obedientiam quam vocant, detulissent*, (Froben, Basilea 1518).

⁸⁷ Desiderius ERASMUS, *Declamationes duae. Altera exhortatoria ad matrimonium, Altera artis medicae laudes complectens*, (Nic. Caesar, Colonia 1518), incluía también la primera ed. de su *Declamatiuncula*.

⁸⁸ Desiderius ERASMUS, *Declamationes quatuor* (Mich. Hillenius, Amberes 1523): *Encomium medicinae, Encomium matrimonii, Declamatio de morte y Declamatiuncula*.

⁸⁹ Desiderius ERASMUS, *Declamationes quatuor*, (Colonia 1524); *Ídem*, (Eucharius Cervicornus, Colonia 1525): *Encomium medicinae, Encomium matrimonii, Declamatio de morte y Declamatiuncula*. Accesible en: <https://digital.ub.uni-leipzig.de/mirador/index.php#c6e696ad-88a7-49bf-a09a-4cf7795b994d>

⁹⁰ ASD I-2, p. 8: «sous l’influence de Libanios, mais aussi et surtout de Lucien, Erasme a toujours mêlé à ses exercices oratoires une dose d’ironie qui fait de ses propos une arme à double tranchant et un perpétuel objet d’exasperation pour les sots et les dogmatiques».

⁹¹ Por ejemplo, Germán de Brie escribió a Erasmo trasladándole un elogio del obispo de París, Esteban Poncher: «En ellas [tus obras] representate no otro de lo que realmente que eres, digo, como Erasmo que eres: esto equivale a decir, como todo un Quintiliano en trance de declamación»; Cfr. Guillermo SORIANO SANCHA, p. 165; Cfr. Jean-Claude MARGOLIN (1966), pp. 470-471, [Trad. propia: «De las muy numerosas ediciones de Quintiliano que habían sido publicadas entre los años 1520 y 1529, que Erasmo conocía perfectamente, sin contar aquella que había salido de la imprenta de Froben el mismo año de la publicación del *De pueris*, y en la cual es posible que hubiera supervisado la impresión antes de su partida a Friburgo de Brisgovia. El mismo año, en agosto, los doce libros de las *Institutiones Oratoriae*, completados con las *Declamationes* atribuidas a Quintiliano, fueron publicada en la casa de otro célebre autor basilense, Joannes Bebelius»].

⁹² Luis VIVES, *Declamationes syllanae quinque*, (M. Hillen, Amberes 1520), [Trad. Lorenzo RIBER, t. I, p. 705: «Apelando al recurso de las prosopopeyas, escribí yo no pocas cosas de éstas, y ahora recentísimamente acerca de la Dictadura de L. Sila, argumento ése muy frecuente entre los declamadores

Tomás Moro y a Erasmo, éstos le animaron a publicarlas⁹³, y vieron la luz en 1520, encabezadas con una epístola de Erasmo a Hermann, Conde de Neuenahr, en la que hace el elogio de Vives y desvela el “rescate” de la declamación que echaban de menos incluso en Italia⁹⁴. A continuación, Erasmo explica en qué consiste una declamación:

«Trátase de un argumento imaginario, pero con tal verosimilitud que creerás ser un asunto real. Estudia entrambas partes, pero con tal equilibrio de probanzas, que parece que antes que aconsejara, se persuadió a sí mismo. Es muy escrupuloso observante de las normas del arte; pero como sabes tú que ello es una buena parte del arte, con recato tal disimula el artificio, que negarás en redondo que aquella materia sea ficticia. En ningún momento se detiene en lugares comunes; en ningún paso se aparta de la causa; creerás que es un hombre que habla en favor de un amigo cuya cabeza está en peligro, sin quitar los ojos de la clepsidra o reloj de agua que mide el tiempo que para hablar se concede al orador»⁹⁵.

En 1521, Tomás Moro animó a Luis Vives a escribir para sus hijos una declamación contestando a la declamación *paries palmatus* atribuida a Quintiliano. Éste aceptó el reto y publicó su *declamatio paries palmatus* con una introducción en la que realiza nuevas consideraciones históricas sobre este género⁹⁶. También Cornelio Agripa⁹⁷, siguiendo el género literario rescatado

de aquella edad, como Fabio Quintiliano lo da a entender, y de una manera más categórica y convincente aquel verso de Juvenal (...) »].

⁹³ *Ibidem*, [Trad. Lorenzo RIBER, t. I, p. 705: «No obstante, como fuese que esas Declamaciones mereciesen la aprobación de Erasmo Roterodamo y de otros amigos con superlativas alabanzas, resuelto a sacarlas en público bajo su responsabilidad, no tenía cara para dedicarlas a alguno nominalmente (...) »]. En las epístolas dedicatorias y en la introducción, Luis Vives realiza una exposición muy acertada de la naturaleza de las declamaciones en la época clásica, contribuyendo a rescatar este género para los humanistas.

⁹⁴ ALLEN IV, Ep. 1082, p. 209, ll. 24-32: «*Lodouicus Viues, dum alii clamant, gnauiter declamat, veteris exempli nouus autor: scis enim hanc eruditionis partem hactenus etiam in Italis fuisse desideratam. Hoc decus Viues noster suae instaurat Hispaniae. Habuit illa quondam cum aliis in rebus, tum in hoc genere praecellentes, cum primis Senecas et Quintilianos, sed habuit Romae. Eam hic laudem suae vindicat Valentiae, vt sit quo praeter nominis consortium Romanae vrbs aemula videri quaeat. Vt facillimum est clamare, ita longe difficillimum arbitror declamare, et ita declamare vt hic declamat, si quid meo iudicio tribuendum putas*», [Trad. Lorenzo RIBER, t. I, p. 704: «Luis Vives, mientras los demás gritan, él declama sabia y serenamente, imitador nuevo de un género antiguo. Bien sabes tú que esa zona de la erudición hasta ahora entre los mismos italianos era echada de menos. Esta gloria resucítala nuestro Vives para su España. Tuvo ella en este género, amén de muchos otros, representantes insignes, especialmente los Sénecas y Quintilianos; pero los tuvo en Roma. Mas ahora Vives los reivindica para su Valencia en tan alto grado, que fuera de la analogía de los nombres respectivos puede Valencia parecer émula de la vieja Roma. Pienso yo que tan fácil como es clamar, es muchísimo más difícil declamar, y declamar como declama Vives»].

⁹⁵ ALLEN IV, Ep. 1082, p. 209, ll. 34-41: «*Versatur in argumento ficto, sed ita vt rem seriam agi credas. Tractat vtramque partem, sed tam probabiliter vt videatur sibi persuasisse prius quod suadet. Artis obseruantissimi est, sed, quam scis esse bonam partem artis, sic artificium dissimulat vt neget rem adumbratam agi. Nusquam desidet in locis communibus, nusquam a causa digreditur. Credas hominem pro amico de capite periclitante ad clepsidram dicere*», [Trad. Lorenzo RIBER, t. I, p. 704].

⁹⁶ Luis VIVES, *M. Fabii Qvintiliani declamatio paries palmatus inscripta*, (Brujas 1521), [Trad. Lorenzo Riber, t. I, p. 841].

⁹⁷ Marc VAN DER POEL, *Cornelius Agrippa, The Humanist Theologian and his declamations*, (Brill, Leiden 1997), p. 246: «Agrippa wrote and published *De sacramento matrimonii* at the beginning of 1526, at a time when his position at the French Royal court became increasingly untenable. He dedicated the treatise to Margaret of Angoulême, duchess of Alençon, and later Queen of Navarre. *De sacramento matrimonii* is the only treatise of which Agrippa himself provided a translation, namely in French. This translation was published together with the Latin text in an edition which bears no date, but which was almost certainly printed in 1526. The *Collected Treatises* of 1529 also contain the Latin text of the treatise (but not the translation), to which were added two letters in which Agrippa responded to the criticism of certain courtiers against the treatise».

por Erasmo se atrevió a escribir también en el nuevo estilo⁹⁸. Al igual que Erasmo, Agripa comenzó a aplicar el título *declamatio* a algunas de sus obras al regresar de Italia (1518)⁹⁹. Como dice Marc van der Poel, Cornelio «nunca explicó por qué había usado esta clasificación»¹⁰⁰. Sin embargo, dentro del cuerpo de sus escritos teológicos conformaban un grupo coherente ya que sus cuatro declamaciones eran «discursos eruditos en los que trata de convencer al lector para que acepte su opinión en lo concerniente al asunto que se aborda»¹⁰¹. Agripa diferenciaba las declamaciones de sus discursos y lecciones académicas; y sin duda comenzó a usar esta categoría siguiendo el ejemplo de Erasmo¹⁰² y manifestó su complicidad en este nuevo género literario al escribirle: «*Nosti enim, quid sit declamatio*»¹⁰³. No sólo Agripa y Vives, sino que otros admiradores de Erasmo como Christoph Hegendorff siguieron el ejemplo del roterodamo y se atrevieron a escribir también en estilo declamatorio¹⁰⁴.

Por tanto, en 1529, cuando Erasmo decidió poner por escrito la versión final del *De pueris*, optó por mantener el estilo original, pero en un estilo ya consolidado con varias características comunes a las demás declamaciones humanísticas:

- Se trataba de un tema con un interés muy particular, íntimo a los intereses de Erasmo.
- No se trataba de una exposición con rigor filosófico ni precisión teológica, sino que el objetivo de la obra era exhortatorio¹⁰⁵, tratando de convencer al lector mediante un ejercicio retórico.
- Se presentan los argumentos de diferentes posturas, de una controversia, en la que el narrador defiende su postura y sale al paso de las mejores razones apuntadas por la opiniones contrarias.
- Se trata de una obra erudita, elegante, convincente, no sólo desde los argumentos presentados, sino por la belleza del lenguaje, los recursos y la disposición del texto.
- La longitud de la obra no puede ser muy extensa, por lo que la concisión en la exposición de las ideas es muy necesaria. Lo ideal sería que su recitación se pudiese realizar en una única intervención del orador.
- A imitación de las declamaciones escolares, que llevaban como introducción una exposición del caso judicial en el que el orador tomaba parte, conviene que la

⁹⁸ Christoph HEGENDORFF, *Declamationes octo*, (Estrasburgo 1533).

⁹⁹ Marc VAN DER POEL, *Cornelius Agrippa, The Humanist Theologian and his declamations*, (Brill, Leiden 1997), p. 246: «it is significant that Agrippa used the term 'declamation' to classify his treatises only from 1518 onward, that is, after his definitive return to the North following his seven-year stay in Italy. *De originali peccato*, *De sacramento matrimonii* and *De incertitudine* were all written after the return from Italy; *De nobilitate et praecellentia foeminei sexus* was not called a declamation at the time it was written, but this classification was added upon its publication in the Collected Treatises some twenty years later».

¹⁰⁰ *Ibidem*, p. 246: «Agrippa never explained why he used this classification».

¹⁰¹ *Ibidem*, p. 246: « (...) the four declamations form a coherent group of texts within the body of his theological writings, in that they are all learned discourses in which he is trying to convince the reader to accept his opinion concerning the subject at hand».

¹⁰² *Ibidem*, Cap. V “Agrippa’s definition of the humanist declamation and its erasmian antecedent”.

¹⁰³ ALLEN VIII, Ep. 2589, p. 409, l. 16, [Diciembre de 1531]

¹⁰⁴ Christoph HEGENDORFF, *Declamationes octo*, (Estrasburgo 1533).

¹⁰⁵ Luis VIVES, *Declamationes syllanae*, [Trad. Lorenzo RIBER, t. I, p. 711: «los argumentos que ponemos en las *Declamaciones* no los ponemos porque los juzguemos muy firmes, ni porque estemos conformes con todos ellos, pues nuestra obligación es servir a la causa, y hemos de decir no tu opinión, sino lo que sea pertinente y tenga eficacia persuasiva. Esta es la ley de la Declamación; y si alguno la ignora, cálese la boca, y antes de levantar neciamente tragedias y borrascas, moléstese en aprender y no quiera que su ignorancia lleve a engaño al declamador bienintencionado»].

declamación humanística exponga al principio un proemio, en el cual se condensa la esencia de lo que se va a exponer en el texto.

En el fondo, la declamación erasmiana es un estilo humanista de exponer una auténtica *quaestio*¹⁰⁶, y en el caso del *De pueris*, es una *quaestio paedagogica*: la presentación de unas tesis importantes del autor a partir de la reelaboración de las mejores ideas educativas de los autores clásicos, patrísticos, medievales y contemporáneos al humanista holandés.

Erasmus tiene mucho interés en que el *De pueris* no sea sólo un ejercicio retórico para convencer, sino una forma eficaz de transmitir su legado al lector. Para ello, procura expresar muchos conceptos e ideas interesantes en pocas palabras, utilizando una vez más la pedagogía de la repetición¹⁰⁷. Él mismo anuncia su objetivo de ser conciso y eficaz en la epístola dedicatoria:

«No me esforzaré en recomendarte este librito, si no es porque es nuevo y enteramente mío; también porque enseña a expresar muchas cosas en pocas palabras, forma de expresión que a nadie conviene más que a los príncipes augustos. (Ejemplo único publicado por mí. Otros muchos están en san Agustín, que a veces comprime el salmo con admirable concisión, para desarrollarlo luego con abundancia de conceptos y palabras)»¹⁰⁸.

Decide escribir *en aforismos*, forma de expresión que solo pueden emplear personas que dominen un tema, el cual enuncian al comienzo de forma breve, para luego ir desarrollándolo de forma más extensa (con más conceptos y palabras). Este estilo ha sido empleado por Erasmo en su *Institutio principis christiani*, aunque de forma distinta. En la *Institutio* cada aforismo es desarrollado a continuación. En *De pueris* los aforismos son presentados al principio en un proemio, una especie de *declamatiuncula* con todos los contenidos de la *controversia* condensados, y que luego se desarrollan todos en una *declamatio* más extensa¹⁰⁹. Sólo personas con conocimientos y prestigio se atrevían a escribir en aforismos¹¹⁰: Erasmo emula a san Agustín

¹⁰⁶ En la Edad Media, la transmisión del saber se había apoyado en la transmisión de sentencias y aforismos. La sabiduría sustancia en un aforismo lo que es sólido porque es viejo y sostenido por autoridades. La *Lectio* era una forma de enseñar consistente en mostrar estas sentencias y explicarlas, haciendo referencia a las autoridades de la tradición. La *Quaestio* es una forma de reelaborar la sabiduría antigua: se apoya en materiales viejos para hacer un edificio nuevo. Es la opinión de aquel que utiliza el aforismo, que se sale del texto literal para refrendar su propia tesis.

¹⁰⁷ Este recurso ya lo había empleado con maestría en su *Institutio principis christiani*; Cfr. Arturo TORRES GARCÍA, “La Formación de la conciencia de los gobernantes a través de la pedagogía de Erasmo”, en: *Educación y Política* (Dickinson, Madrid 2018), p. 180: «Con su acostumbrada erudición, Erasmo logra presentar las ideas tradicionales de los *Specula principis* de una forma incisiva, con la intención de que la conciencia del lector, se deje formar por las mejores ideas. Para lograrlo usa con maestría los recursos al gusto humanista de la época, entre los que se destacan tres: la escritura en aforismos, la repetición y la interpelación. Además, hace uso abundante de citas sacadas de la tradición *de casibus*, ilustrando con ejemplos de la realeza, lo que antes ha explicado con argumentos. Suele jugar con el dualismo entre Dios y el demonio, el hombre y la bestia, y en resumidas cuentas, entre el bien y el mal».

¹⁰⁸ *Pueros ad virtutem*..., p. 6, ll. 1-5; *LB I*, 487.

¹⁰⁹ Jean-Claude MARGOLIN (1966), p. 13: «La seule division introduite par l’auteur découpe le texte en deux parties de longueur très inégale, correspondant à l’“argument contracté” (489a-d) et à l’“argument enrichi” ou “développé” (489d-516a). L’éditeur Le Clerc, suivant en cela l’exemple de Froben dans la première édition des *Opera omnia* (Bâle, 1540) et de plusieurs autres éditeurs du *De pueris*, a imprimé dans les marges quelques expressions latines indiquant les subdivisions les plus générales».

¹¹⁰ Arturo TORRES GARCÍA, “La Formación de la conciencia de los gobernantes a través de la pedagogía de Erasmo”, en: *Educación y Política* (Dickinson, Madrid 2018), p. 180: «Teniendo en cuenta el tiempo y paciencia de que disponía un príncipe en activo, la escritura con este tipo de máximas sería más fácil de leer que cualquier tratado sistemático»; Cf. Richard F. HARDIN, “The Literary Conventions of Erasmus’

en esta técnica con el bagaje de toda una vida dedicada a las *bonae et sacrae litterae*. El estilo casi único del *De pueris* es bautizado por Erasmo como *declamatio contracti thematis* (declamación en estilo conciso)¹¹¹.

La estructura de esta composición obedece a la pregunta: ¿Cómo logró combinar con éxito Erasmo las características suasorias y controversistas de la declamación con la escritura en aforismos? Con un proemio, el cuerpo de la declamación y una conclusión.

— *Proemium*: encabezado con el título *De pueros ad virtutem ac literas*... contiene ya en germen las principales ideas pedagógicas del texto. Sería una agrupación admirablemente concisa de todos los aforismos que luego se van a desarrollar, y sin dejar de mencionar los argumentos en pro y en contra de las tesis principales en las que nos quiere convencer el autor.

— *Declamatio*: encabezado por el subtítulo *idem argvmentvm locvpletatvm copia*, es un desarrollo erudito, ligero y desenvuelto de los aforismos iniciales, con abundancia de ejemplos y recursos de forma y elegancia para inculcar en el lector las ideas madre y desechar con fundamento las razones contrarias.

— *Conclusio*: precedidas por el aviso «*non te traham sermone longiore*», las últimas líneas contienen de nuevo las ideas principales, más de quince aforismos¹¹² para concluir: «Si todo esto sopesas, no consentirás nunca que pasen por tu hijo siete años, ni tres siquiera, sin que experimente algún progreso o instrucción»¹¹³.

Gramática y recursos de forma y estilo

Como se verá en el estudio de las fuentes, Erasmo cita con naturalidad a los autores considerados como maestros de la lengua. Sin embargo, se aleja de los ciceronianos y de los bárbaros¹¹⁴, recorriendo su propio camino. Erasmo es un maestro de la acribia filológica, imita a los humanistas italianos pero les supera; y esto se pone de manifiesto también en esta obra pedagógica: «Su vocabulario, sus giros, su sintaxis son salvo rara excepciones de la mejor

Education of a Christian Prince: Advice and Aphorism”, en *Renaissance Quarterly*, Vol. 35, nº 2, (The Univ. of Chicago Press, Chicago 1982), p. 157; *LB*, IV, pp. 87-88.

¹¹¹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, IV, 2, 28-29, [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 2, pp. 55-57: «Pero ahí nos guía la costumbre de las escuelas de declamación, en las que se establecen ciertas determinadas tareas, que nosotros denominamos temas, fuera de las cuales nada hay que desvirtuar, y por eso la narración sigue siempre al proemio. De ahí se toman los declamadores la libertad de presentar la narración para salvar las apariencias, aunque su parte interesada esté en segundo lugar. Porque cuando hablan en favor del acusador, utilizan por lo general la aclaración de los hechos, como si realmente hablaran en primer lugar dentro de un proceso, pero emplean también la respuesta, como si estuvieran pronunciando el discurso de réplica, y eso se hace con toda corrección»].

¹¹² *Pueros ad virtutem*..., p. 116, ll. 12-22: «[1] *Consideret quam chara sit possessio filius*, [2] *quam varia quamque operosa res eruditio*, [3] *sed eadem quam praeclara, quanta puerilis ingenii ad omnem institutionem habilitas*, [4] *quanta humanae mentis agilitas*, [5] *quam facile discuntur quae sunt optima quaeque naturae consentanea*, [6] *praesertim si a doctis et comibus per lusum tradantur*. [7] *Deinde quam tenaciter haereant ea quibus vacuos ac rudes animos primum imbuimus, quae eadem provectior aetas et percipit difficiliter et obliviscitur citius*. [8] *Ad haec quam charus et irreparabilis sumptus sit tempus*, [9] *quantum valeat mature coepisse*, [10] *quantum suo quidque tempore agere*, [11] *quantum possit assiduitas*, [12] *quam bene minimorum accessione crescit acervus Hesiodius*, [13] *quam fugax aetas*, [14] *quam occupata iuventa*, [15] *quam indocilis senectus*»; *LB* I, 516A.

¹¹³ *Pueros ad virtutem*..., p. 116, ll. 22-24, [Trad. *Ibidem*, p. 117]; *LB* I, 516.

¹¹⁴ Jean-Claude MARGOLIN (1966), p. 600: «Le texte du “*De pueris*” est la meilleure illustration de cette “via media” que le tempérament d’Erasmus le poussait à suivre en toute chose, (...): aussi éloigné des barbarismes et des solécismes du latin médiéval ou des pédantes stupidités des *Epistolae obscurorum virorum* que des subtilités ultra-cicéroniennes d’un Sadolet ou d’un Pietro Bembo!»

latinidad»¹¹⁵. Margolin ha descrito con detalle la lengua y el estilo en el *De pueris*, poniendo de manifiesto cómo en esta obra, el roterodamo aplica los abundantes recursos contenidos en *De copia rerum ac verborum* a frases muy bien organizadas.

Vocabulario¹¹⁶, sintaxis y gramática

Hay ausencia de neologismos tomados de las lenguas modernas, lo cual es coherente con las observaciones que hace del francés y el alemán, al catalogarlas como lenguas bárbaras. Erasmo toma sus palabras de las mejores fuentes clásicas sin una dependencia servil de Cicerón, aunque no tiene inconveniente en emularle y citarle; pues con frecuencia toma palabras de los cómicos, los poetas, los historiadores o de los padres de la Iglesia¹¹⁷. Al mismo tiempo, domina los diminutivos, poniéndolos al servicio de los mensajes que quiere transmitir. Lo mismo hace con los prefijos y sufijos típicos de la lengua y no duda en crear nuevas palabras, difíciles de descartar por su armonía con la elegancia del latín clásico¹¹⁸. Destaca la riqueza de los términos empleados, siguiendo la máxima de la abundancia, por ejemplo al emplear todas las palabras que se podrían referir al niño desde que nace hasta la juventud: *infantulus, parvulus, filiolus* o *adolescentulus*¹¹⁹.

Por otro lado, Erasmo sabía que «el latín de Cicerón o de Quintiliano no podía expresar de forma adecuada las nuevas ideas o sencillamente las instituciones, costumbres, objetos y realidades que todavía no existían en su época»¹²⁰, por lo que no duda en usar las palabras del latín patrístico medieval que necesita (*episcopus, apostolus, christiani, dignitates ecclesiasticae, comes...*), sin necesidad de traducir a Cristo como *Jupiter Optimus Maximus*. Margolin concluye que «las construcciones gramaticales de Erasmo son clásicas, pero el humanista se sirve de la lengua y de la gramática como instrumentos de su voluntad, de su inteligencia y de su arte»¹²¹.

Recursos retóricos para convencer al lector

Más allá de los recursos literarios, interesa el modo en el que el humanista logra envolver al lector. Al igual que en la *Institutio principis christiani*, se sirve de la pedagogía de la repetición, la ejemplaridad de personajes mitológicos e históricos y la interpelación directa al lector. Erasmo despliega una gran variedad de «giros, desarrollos, comparaciones, metáforas y economía de las frases»¹²². También recurre a enumeraciones elocuentes y ejemplos tomados de la naturaleza y de su experiencia, evitando en la argumentación el tono solemne de las declamaciones judiciales. Hace un abundante uso de proverbios latinos e incluso griegos, la mayoría ya incluidos en las ediciones de sus *Adagia*. Además, siguiendo ocasionalmente el estilo de Séneca, emplea con frecuencia el presente de indicativo para presentar frases sentenciosas de una forma concisa¹²³,

¹¹⁵ *Ibidem*, p. 599, [Trad. propia].

¹¹⁶ *Ibidem*, pp. 601-612: Margolin hizo un análisis muy extenso del vocabulario latino empleado en el *De pueris*, por lo que aquí se destacan sólo las observaciones más importantes.

¹¹⁷ *Ibidem*, p. 601.

¹¹⁸ *Ibidem*, p. 601: «Mais les mots qu'il forge ou ceux dont il rajeunit l'apparence, les expressions idiomatiques qu'il repolit ou redore, gardent toujours un air naturel et une facture classique»

¹¹⁹ *Ibidem*, pp. 604.

¹²⁰ *Ibidem*, pp. 601-602.

¹²¹ *Ibidem*, pp. 613-617: hace un repaso de los complementos, adjetivos, superlativos, pronombres, adverbios, preposiciones, conjunciones, interjecciones y usos verbales (voz, tiempos, modos y proposiciones).

¹²² *Ibidem*, pp. 605.

¹²³ *Ibidem*, pp. 606.

aunque hace uso de casi todo el repertorio de tiempos verbales, para los cuales también hace un uso abundante de sinónimos.

Entre los recursos retóricos, se sirve de la repetición expresiva de alguna palabra; numerosas antítesis que buscan afectar y conmover al lector, asintiendo a los argumentos no sólo por la fuerza de la razón sino por la sintonía de los sentimientos¹²⁴. También «multiplica construcciones libres, que rompen la monotonía: usa con maestría las asíndesis y los anacolutos»¹²⁵. Emplea algunas imágenes, metáforas y comparaciones que sitúan al lector ante personajes mitológicos o históricos, para que se decida a seguir su feliz ejemplo, o huya de comportarse como ellos. Además, imitando las declamaciones de Pseudo-Quintiliano, usa abundantes ejemplos tomados de los animales¹²⁶, aunque sus fuentes son Plinio el Joven y el propio Aristóteles. En la declamación, Erasmo logra que el lector se sienta interpelado. Para ello, se dirige a él con frecuencia¹²⁷, y le interroga en muchas ocasiones: llega a hacer 134 preguntas, a veces en baterías que llegan a culpabilizarle, obligándole a reaccionar. Por ejemplo, en la exposición breve de sus argumentos, dice:

«Por último, ¿por qué se considera esta edad como no apta para las letras, siendo como es capaz de asimilar las costumbres? O ¿qué otra cosa harán los niños ya capaces de hablar, dado que es necesario que hagan algo? ¿Cuánta mayor utilidad encuentra esa edad en las letras que en otros pasatiempos? De muy escasa importancia es lo que se obtiene en esos primeros años, dirás. ¿Por qué se desprecia por insignificante lo que es necesario para un asunto de mayor envergadura? Y además, ¿por qué ha de empeñarse uno en despreciar una ganancia que, por pequeña que sea, es ganancia?»¹²⁸.

Estas interpelaciones no cansan al lector, el cual descansa con las anécdotas de la antigüedad, entre las que destacan las tomadas de los filósofos ilustres de Diógenes Laercio. Otro recurso que quita tensión y mantiene al lector pegado al texto es la ironía, forma de mantener en guardia o divertir al lector. Por último, de modo semejante a la *Institutio*, las referencias a Jesucristo y la invitación contemplar al modelo de dulzura, bondad y caridad¹²⁹, o a los libros del Antiguo Testamento o a san Pablo, no podían dejar de captar la benevolencia de los lectores de su tiempo, para los cuales la religión revelada seguía siendo el acontecimiento central de su vida ordinaria.

4 Análisis de ediciones.

En total se han realizado 58 ediciones impresas, de las cuales 23 son en latín (4 bilingües), y el resto son traducciones. Entre unas y otras, el *De pueris* ha sido traducido a 10 lenguas: francés, italiano, inglés, alemán, húngaro, holandés, castellano, polaco, coreano y catalán. A éstas se añade la que se presenta en esta tesis, cuya traducción es obra del profesor Javier Vergara Ciordia, y que se publica en 2021 en la *Collectio scriptorum mediaevalium et renascentium*, editada conjuntamente por las editoriales BAC y UNED.

¹²⁴ *Ibidem*, pp. 608-609.

¹²⁵ *ASD I-2*, pp. 8-9.

¹²⁶ Cfr. *ASD I-6*, p. 227, n. 725-729, cita a: Michael WINTERBOTTOM (ed.), *The Minor Declamations ascribed to Quintilian*, (De Gruyter, Berlin – Nueva York 1984), p. 341.

¹²⁷ *ASD I-2*, p. 9: «Il se sert aussi constamment du pseudo-discours direct par lequel il augmente le sentiment de présence en attribuant fictivement des paroles à une ou plusieurs personnes».

¹²⁸ *Pueros ad virtutem*..., p. 10, ll. 8-14; *LB I*, 489B.

¹²⁹ *Pueros ad virtutem*..., p. 79, ll. 18-20; *LB I*, 506B.

4.1 Localización de las fuentes.

Siguiendo la pista del repertorio de Vander Haeghen y otros repertorios bibliográficos, en su estudio crítico del *De pueris*¹³⁰, Margolin describió 38 ediciones¹³¹ hasta 1966, aportando información muy detallada de 32 de ellas¹³². Años más tarde, publicó un artículo en el que hablaba de dos ediciones desconocidas hasta la fecha¹³³ (Cervicornus, Colonia 1535 - Johannes Oridryus y Albert Buys, Dusseldorf 1561). En 1971, el mismo Margolin se encargó de la edición del *De pueris* para la moderna edición de las *Opera Omnia* de Erasmo¹³⁴. En el apartado dedicado a “*Les éditions jusqu'à 1540*”, descartaba tres ediciones¹³⁵ citadas en los repertorios de Vander Haeghen y Ferdinand Buisson, por considerar su existencia altamente improbable. Actualmente, sigue sin haber rastro de dos de las ediciones citadas (nº 8¹³⁶ y 9¹³⁷ de Vander Haeghen). En cambio, actualmente se puede consultar en la biblioteca digital “Munchener Digitalisierung Zentrum” una copia digital de la edición de Faber Emmeus (Friburgo de Brisgovia 1536)¹³⁸, en la que se incluyen varias obras y epístolas pedagógicas de Erasmo encabezadas por el *De pueris*:

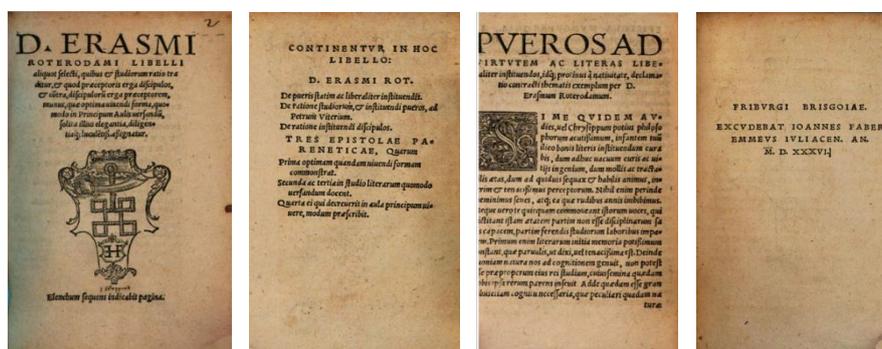


Ilustración IV.1 Edición de Ioannes Faber Emmeus, Friburgo de Brisgovia 1536.

www.mdz-nbn-resolving.de/urn/resolver.pl?urn=urn:nbn:de:bvb:12-bsb10175823-1 (Consultado: 29-12-2020).

¹³⁰ Jean-Claude MARGOLIN (1966), pp. 123-363.

¹³¹ *Ibidem*, pp. 123-130.

¹³² *Ibidem*, pp. 131-362.

¹³³ Jean-Claude MARGOLIN, “Deux éditions inconnues du *De pueris instituendis* d’Érasme”, en: *Gutenberg-Jahrbuch*, 44 (1969), pp. 117-128.

¹³⁴ ASD I-2.

¹³⁵ ASD I-2, p. 10: «Dans la période de 11 ans qui separe la publication de l’edition originale du *De pueris* de celle de la première edition des Oeuvres complètes, réalisée par Beatus Rhenanus, et qui est marquée par la mort d’Érasme en 1536, j’ai identifié avec certitude neuf editions, différant d’ailleurs a peine quant au texte; quant aux trois, signalées par Vander Haeghen dans ses Listes sommaires de la *Bibliotheca Erasmiana* ou dans le *Répertoire des ouvrages pédagogiques du XVIe siècle* de Ferdinand Buisson, leur existence parait hautement improbable sinon dépourvue de fondement: il s’agirait d’une édition de 1529, dont Vander Haeghen n’indique que le format in-8° (nº. 6 de sa liste), d’une édition Faber Emmeus (Fribourg-en-Brigau) de 1536 (nº. 8), sans doute confondue avec un autre texte, et d’une edition anonyme de Lyon de 1536, dont il n’indique encore que le format in-8° (nº. 9)».

¹³⁶ La *Erasmus online database*, identifica esta edición con el *Erasmus Online Number* 3329, citando la existencia de un ejemplar en la Biblioteca de Mons. Sin embargo, actualmente no existe este ejemplar. (www.erasmus.org/index.cfm?fuseaction=eol.getdetail&field1=id&value1=3329; Consultado: 29-12-2020).

¹³⁷ La *Erasmus online database*, identifica esta edición con el *Erasmus Online Number* 3332, citando la existencia de un ejemplar en la Biblioteca de Giessen. Sin embargo, actualmente no existe este ejemplar. (www.erasmus.org/index.cfm?fuseaction=eol.getdetail&field1=id&value1=3332; Consultado: 29-12-2020).

¹³⁸ Ejemplar de la Universitätsbibliothek Erfurt / Forschungsbibliothek Gotha, Signatura: LA. 8° 00689, disponible en: <http://www.mdz-nbn-resolving.de/urn/resolver.pl?urn=urn:nbn:de:bvb:12-bsb10175823-1> (Consultado: 29-12-2020).

Margolin descarta con acierto otras dos ediciones¹³⁹ citadas por Vander Haeghen: la de Jean Frellon de 1550 en realidad es la misma que la de 1551, mientras la edición de Samuel Apiarius de 1556 no contiene el *De pueris*, a pesar de que sigue su estela al reunir en un solo ejemplar obras pedagógicas de Erasmo, de otros humanistas ilustres (Luis Vives, Sadoletto, Melancton, Hegendorff, Brunffels...) y pasajes de algunos padres de la Iglesia (S. Basilio Magno, S. Jerónimo, etc.).

CATALOGVS BORVM QVA hoc libro continentur.	
Ioannis Ludouici Viuis de ratione studij lib. Pag.	1
Eiusdem de institutione puella Lib.	18
Eiusdem ad sapientiam introductio	36
Eiusdem Symbola, siue Satellitium	109
D. Erasmi Rot. de ratione studij, ac legēdi interpre tandiq; autores, Lib.	154
Eiusdem de instituendis pueris Lib	161
Eiusdem, ratio colligendi exempla	182
Eiusdem, modus repetendae lectionis	199
Eiusdem Concio de puero I E S V	202
Eiusdem, Expostulatio Iesu cum homine suapte cul pa pereunte	230
Eiusdem, de Ciuitate morum puerilium	236
Ciuitas morum in questiones digesta & locupleta ta, per R. Hadamarium	270
Iacobi Sadoleti de liberis rectē instituendis Lib.	301
Philippi Melancthonis de corrigendis studijs Ser mo	415
Eiusdem, de studio artium dicendi Oratio	436
De formando studio, Rodolphi Agricola Epistola.	463
Christophori Hegendorphini de instituenda uita, et corrigendis morib. iuuentutis Paranesis.	484
Othonis Brūfelsij de disciplina & puerorum insti tutione Paranesis	523
Insti-	

Catalogus.	
Institutio puellarū, D. Hieronymi ad Letam.	544
Gene ralia praecepta ex Socrate, Stobaeo, Septem sa pientibus, &c.	549
Nili episcopi & martyris sententiae aliquot selectio res	552
Quo pacto ingenui adoloscētes formandi sint, A phorismi Christiani Theodidaēti	564
Philippi Melancthonis de Locis communibus insti tuendis ratio	584
D. Basilij Magni concio ad adoloscētes, quo pacto ex Graecis autoribus capiēda sit utilitas	594
Petri Pauli Vergērij senioris de ingenuis moribus ac liberalibus studijs Lib.	618
Theani Pythagorica de educatione liberorum E pistola, ē Graeco Latine conuersa	675
Iouita Rapicij de liberis publice ad humanitatem informandis Lib.	683
Pedonomia scholastica pietatis, studij literarij, ac morum honestatis praecepta continens, per Se baldum Hryden	716

Ilustración IV.2 Índice del volumen pedagógico publicado por Samuel Apiarius, 1556.

Digitalizado por Google, procedente de la Biblioteca Estatal de Baviera (Staats- und Stadtbibliothek Augsburg): https://books.google.es/books?id=ZesznFJdqZcC&dq=De+Disciplina+pverorvm,+recteque+formandis&hl=es&source=gbs_navlinks_s, (Consultado 29-12-2020).

Hay varias ediciones previas a 1971 no citadas por Margolin: la más importante es una traducción al alemán, realizada por Caspar Schönenbergk, impresa por Konrad Grothe en Lemgo (1587), de la cual parece que sólo se conserva un ejemplar¹⁴⁰, desconocido también en los demás repertorios bibliográficos relacionados con Erasmo.

¹³⁹ ASD I-2, p. 13: «Deux éditions indiquées dans la liste de Vander Haeghen (éd. Jean II Frellon, Lyon, 1550, 17 VH; éd. Samuel Apiarius, Berne, 1556, 20 VH) semblent avoir été confondues, la première avec l'édition Frellon de 1551, la seconde avec une édition Apiarius du *De ratione studii*».

¹⁴⁰ Erasmus ROTERODAMUS, C. SCHÖNENBERGK (trad.) *Ein aussermassen schöne und hochnothwendige vermanung unnd unterricht, wie und welcher gestalt man die Kinder, beyde hohes und nidriges standes, zu rechter zeit und gebürlicher massen instituiren und erziehen soll*, (Grothe, Lemgo 1587)

Existe un ejemplar en la "Lippische Landesbibliothek - Theologische Bibliothek und Mediothek", en Detmold (Alemania); Cfr. http://katalog.llb-detmold.de/webOPACClient_sisis/start.do, (Búsqueda: Titel=Ein aussermassen, consultado 29-12-2020); Cfr. <https://www.worldcat.org/title/ein-aussermassen-schone-vnd-hochnothwendige-vermanung-vnnd-vnterricht-wie-vnd-welcher-gestalt-man-die-kinder>

En 1961, la compañía de Delmar (Nueva York) hizo un edición impresa, facsímil de la de John Day (Londres 1550). Por otro, lado, la editorial Aguilar, publicó en 1964 una 2ª edición de la traducción del *De pueris* realizada por Lorenzo Riber. En 1970, Maria Cytowska tradujo una selección de varias obras del roterodamo al húngaro, editadas con el título de *Pisma moralne*, editadas en Varsovia por la editorial polaca “Pax” (Instytut Wydawniczy Pax).

Con el arranque de la moderna edición de las *Opera omnia* de Erasmo, se editó en 1971 el volumen dedicado al *De pueris*, conjuntamente con otras obras de carácter pedagógico: *De ratione studii*, *De conscribendis epistolis*, *Dialogus Ciceronianus*. Tras esta edición (la nº 42), se han realizado al menos 16 ediciones impresas. En las siguientes páginas se muestra un listado de todas las ediciones desde la *editio princeps* hasta la actualidad, incluyéndose una nueva edición bilingüe (latín-castellano) que ve la luz en 2021 en la *Collectio scriptorum mediaevalium et renascentium*, editada conjuntamente por las editoriales BAC y UNED.

4.2 Ediciones en latín

Al igual que con todas su obras, Erasmo escribió el *De pueris* en Latín. La *editio princeps* fue impresa en el taller de Froben (Hieronymus Froben, Johann Herwagen y Nikolaus Episcopius, Basilea 1529), y desde allí se extendió rápidamente: fue publicada antes de acabar el año en Colonia, Amberes, París, y Estrasburgo. En los pocos años que transcurrieron hasta la muerte de Erasmo, todavía se publicó cinco veces más. Estas primeras ediciones son las que usarán como texto base para las ediciones posteriores. Como dice Margolin:

«Las variantes de las ediciones contemporáneas o anteriores a 1540 son insignificantes, si se tienen en cuenta las particularidades ortográficas o el empleo diverso de las mayúsculas y, *a fortiori*, de las negligencias tipográficas –muy numerosas en la edición de Egenolff y bastante frecuentes en la edición de Gryphe-, (...)»¹⁴¹.

Tras la muerte de Erasmo todavía se realizaron algunas ediciones más, hasta que a mediados del siglo XVI (tras la paz de Augsburgo y la inclusión de Erasmo en los *Index librorum prohibitorum*), comienza a decaer la impresión de las obras del roterodamo.

A excepción de las ediciones de las obras completas y la edición crítica preparada por Margolin, las ediciones en lengua latina dejaron de realizarse hasta el último siglo, durante el cual se han realizado algunas para público universitario o académico, con una tendencia a utilizar esta lengua únicamente en ediciones bilingües.

nº lat.	nº global	Lugar	Impresor	Año	Tam.	Lengua
1	1	Basilea	Hieronymus Froben, Johann Herwagen y Nikolaus Episcopius	1529	4º	Latín
2	2	Colonia	Johann Gymnich	1529	8º	Latín
3	3	Amberes	Michaël Hillen van Hoochstraten	1529	8º	Latín
4	4	Estrasburgo	Christian Egenolff	1529	8º	Latín
5	5	París	Chrétien Wechel	1529	8º	Latín
6	6	Lyon	Laurent Hylaire	1530	16º	Latín
7	7	Lyon	Sébastien Gryphe	1531	8º	Latín
8	8	Colonia	Eucharis Hirtzhorn [Cervicornus]	1535	8º	Latín
9	9	París	Chrétien Wechel	1536	8º	Latín

bejde-hohes-vnd-nidriges-standes-zu-rechter-zeit-vnd-geburlicher-massen-instituieren-vnd-erziehen-soll/oclc/1072694465&referer=brief_results, (consultado 29-12-2020).

¹⁴¹ ASD I-2, pp. 18-19.

n° lat.	n° global	Lugar	Impresor	Año	Tam.	Lengua
10	10	Friburgo de Brisgovia	Johannes Faber Emmeus	1536	8°	Latín
11	13	Basilea	Froben	1540	Fol.	Latín
12	14	Lyon	Sébastien Gryphe	1541	8°	Latín
13	15	Troyes	Nicolas Paris	1544	8°	Latín
14	19	Lyon	Jean Frellon II	1551	8°	Latín
15	20	Lyon	Antoine Vincent	1551	8°	Latín
16	22	Düsseldorf	Johannes Oridryus y Albert Buys	1561	8°	Latín
17	25	Leiden	Jean Le Clerc	1703	Fol.	Latín
18	32	Turín	Istituto di Pedagogia. Univ. Torino. [Imp. en: S. Giuseppe degli Artigianelli]	1935	8°	Latín
19	39	Ginebra	Librairie Droz	1966	8°	Francés y latín
20	42	Amsterdam	North-Holland Publishing Company	1971	27 cm.	Latín
21	51	Milán	RCS Libri	2004	18 cm.	Latín e italiano
22	56	Martorell	Adesiara editorial	2015	19 cm	Catalán y latín
23	58	Martorell	Adesiara editorial	2016	19 cm.	Catalán y latín
24	59	Madrid	UNED – BAC	2021	20 cm.	Latín y castellano

Tabla IV.3 Ediciones en latín de *De pueris statim ac liberaliter instituendis*

4.3 Traducciones

Pierre Saliat tradujo muy pronto la obra al francés (1537), y a lo largo del siglo XVI se hicieron traducciones al italiano (1545 y 1555), inglés (1550 y 1574) y alemán (1587). La edición de la obra en lenguas vernáculas se interrumpió hasta que a finales del siglo XIX se reinició el interés en las obras del humanista holandés. Las traducciones a otras lenguas tendrían que esperar hasta el siglo XX ó el XXI: húngaro (1913), holandés (1931), castellano (1956), polaco (1970), coreano (2007) y catalán (2015).

4.3.1 Traducciones al francés

La traducción al francés, realizada por Pierre Saliat en París muy pronto, fue reimpressa al año siguiente en los talleres de Olivier Arnoullet (Lyon). La siguiente reimpression *facsimil* de esta traducción (en la versión de París) tardaría en llegar hasta 1990, de la mano de la editorial Klincksieck. La traducción moderna al francés es obra del propio Margolin (1966), en el texto presentado junto con la edición crítica del *De pueris*.

n° global	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua
11	París	Simon de Colines	Pierre Saliat	1537	8°	Francés
12	Lyon	Olivier Arnoullet	Pierre Saliat	1538	16°	Francés
39	Ginebra	Librairie Droz	Jean Claude Margolin	1966	8°	Francés y latín
48	París	Editions Klincksieck	Pierre Saliat	1990	24 cm.	Francés

Tabla IV.4 Ediciones en francés del *De pueris*.

4.3.2 Traducciones al italiano

La primera traducción fue realizada por Stephano Penello en 1545 y reeditada dos años más tarde en los talleres de Giolito de Ferrari. En el mismo siglo XVI, en fecha desconocida, se editó una nueva traducción de Alessandro Melani. Cuatro siglos más tarde, bajo el impulso de Angiolo Gambaro, Decano del Instituto de Pedagogía, la filóloga Lea Cavallone realizó su propia traducción. La traducción más reciente es la de Luca d'Ascia.

nº global	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua
16	Venecia	Giolito de Ferrari	Stephano Penello	1545	8°	Italiano
17	Venecia	Giolito de Ferrari	Stephano Penello	1547	8°	Italiano
21	[sin lugar]	[sin impresor]	Alessandro Melani	[ca. 1555]	?	Italiano
33	Turín	Facoltà di Magistero. Istituto di Pedagogia. Univ. Torino. [Impreso en: Tipografia san Giuseppe degli Artigianelli]	Lea Cavallone	1942	8°	Italiano
47	Milán	Rusconi	Edilia Orlandini Traverso	1989	22 cm.	Italiano
51	Milán	RCS Libri	Luca d'Ascia	2004	18 cm.	Latín e italiano

Tabla IV.5 Ediciones en italiano del *De pueris*.

4.3.3 Traducciones al inglés

La traducción realizada por Richard Sherry en 1550 fue reeditada dos veces en 1961. Edward Hake hizo un compendio muy personal, que fue reeditado en 1974 en una edición con ocasión del 4º centenario.

La versión de Woodward, siendo de escasa calidad e incompleta, ha tenido éxito debido a su inclusión en un tratado amplio sobre los fines y el método de la educación según Erasmo. Ha sido reeditada en 1964, 2002 y 2013 por diferentes universidades y en 1971 por Burt Franklin, coleccionista aficionado a publicar ediciones facsímil.

En cambio, la moderna traducción realizada por Beet C. Verstraete para la edición en inglés de las obras de Erasmo (*Collected Works of Erasmus*) goza de prestigio entre los académicos.

nº global	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua
18	Londres	John Day	Richard Sherry	1550	8°	Inglés
23	Londres	Thomas Hacket	Edward Hake ¹⁴²	1574	8°	Inglés
29	Cambridge	Cambridge University Press	W. H. Woodward	1904	8°	Inglés
35	Londres + Gainsville (Florida)	John Day + H. W. Hildebrant	Richard Sherry	1961	8°	Inglés

¹⁴² ASD I-2, p. 16: «L'adaptation du *De pueris* en vers satiriques anglais –environ 950– par un Edward Hake, Juvénal de l'Angleterre élisabéthaine, homme de loi, homme politique, administrateur municipal, violemment antipapiste, puritain de combat et légitimiste inconditionnel, est un signe des temps (1574). La liberté qu'il prend avec le texte d'Erasmus, qu'il met en vers pour en faciliter la lecture et surtout le souvenir chez les gens du peuple, est pour lui une occasion nouvelle de dénoncer avec force et réalisme les vices et les scandales de son temps».

nº global	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua
36	Delmar (Nueva York)	Scholars' Facsimiles & Reprint	Richard Sherry	1961	8º	Inglés
40	New York	Bureau of Publications, Teachers College, Columbia University.	W. H. Woodward	1964 [1966]	8º	Inglés
43	Nueva York	Burt Franklin	W. H. Woodward	1971	21 cm.	Inglés
45	Amsterdam	Theatrum Orbis terrarum Ltd.	Edward Hake	1974	8º	Inglés
46	Toronto	University of Toronto Press	Beert C. Verstraete	1985	26 cm.	Inglés
49	Toronto	University of Toronto Press	Erika Rummel	1990	23 cm.	Inglés
50	Honolulu, Hawaii	University of the Pacific	W. H. Woodward	2002	21 cm.	Inglés
55	Cambridge	Cambridge University Press	W. H. Woodward	2013	8º	Inglés

Tabla IV.6 Ediciones en inglés del *De pueris*.

4.3.4 Traducciones al alemán

La única traducción realizada al alemán en el siglo XVI sigue sin haber sido analizada. Realizada por Caspar Schöenbergk, tan solo se conoce una copia de esta edición. Las otras dos traducciones fueron realizadas el último tercio del siglo XIX por August Israëel (de poca calidad), y por Dietrich Reichling. No existe ninguna traducción más reciente¹⁴³.

nº global	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua
24	Lemgo	Konrad Grothe	Caspar Schöenbergk	1587	8º	Alemán
26	Zschopau	[Ed.] Hermann	August Israëel	1872	8º	Alemán
27	Zschopau	[Ed.] F. A. Raschke	August Israëel	1879	8º	Alemán
28	Friburgo de Brisgovia	Franz Xaver Kunz	Dietrich Reichling	1896	8º	Alemán
37	Paderborn	Ferdinand Schöningh	Dietrich Reichling	1964	8º	Alemán
44	Leipzig	Zentralantiquariat der Deutschen Demokratischen Republik	August Israëel	1973	8º	Alemán

Tabla IV.7 Ediciones en alemán del *De pueris*.

4.3.5 Otras traducciones

Asistimos a un proceso expansivo de divulgación en diferentes lenguas que crecerá en los próximos años, a medida que se acerca el quinto centenario de la primera edición del *De pueris*. En España, a la edición popular realizada por Lorenzo Riber, ha seguido la edición de la editorial Gredos, preparada por Jordi Bayod y Joaquim Parellada. En la edición del GEMYR, cuya traducción es de Javier Vergara Ciordia, se presenta el mismo texto que en esta tesis.

¹⁴³ Ni siquiera en la moderna edición bilingüe latín-alemán: Erasmus VON ROTTERDAM, Werner WELZIG (ed.), Kurt SMOLAK (trad.); *Ausgewählte Schriften*, 8 Vols. (Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1967-1980).

nº global	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua
30	Budapest	Katolikus Középiskolai Tanáregyesület ¹⁴⁴	Péter János	1913	8º	Húngaro
31	Utrecht	Dirk Kemink & Zoon [Ed. Dirk Kemink & hijos]	Arie Zijderveld-Menalda ¹⁴⁵	1931	8º	Holandés
34	Madrid	Editorial Aguilar	Lorenzo Riber ¹⁴⁶	1956	16º	Castellano
38	Madrid	Editorial Aguilar	Lorenzo Riber	1964	16º	Castellano
41	Varsovia	Instytut Wydawniczy PAX [Instituto editorial "Pax"]	Maria Cytowska.	1970	17 cm.	Polaco
52	Amsterdam	Atheneaeum-Polak & van Genneep	Jeannine de Landtsheer & Bé Breij	2006	21 cm.	Holandés
53	Goyang	Korea Academic Information Co., Ltd. [www.kstudy.com]	김성훈 [Sunghoon Kim]	2007	23 cm.	Coreano
54	Madrid	Editorial Gredos	Jordi Bayod	2011	24 cm.	Castellano
56	Martorell	Adesiara editorial	Laura Cabré	2015	19 cm	Catalán y latín
57	Martorell	Adesiara editorial	Laura Cabré	2016	19 cm.	Catalán y latín
58	Goyang	인간사랑 [Ingan Sarang]	김성훈 [Sunghoon Kim]	2017		Coreano
59	Madrid	UNED – BAC	Javier Vergara Arturo Torres	2021	20 cm.	Latín y castellano

Tabla IV.8 Ediciones en diversos idiomas del *De pueris*.

4.4 Ediciones digitales

La mayoría de las ediciones impresas anteriores a 1900 han sido digitalizadas y están accesibles en formato abierto o con acceso restringido según los casos. Las traducciones más recientes se comercializan en formato digital también:

Nº dig.	nº gl.	Título	Editor digital	Observaciones	Traductor	Año digital	Lengua
1	(42)	<i>De pueris statim ac liberaliter instituendis.</i>	Brill ¹⁴⁷	Edición digital de ASD I-2 (1971)		[2010]	Latín
2	(39)	<i>Declamatio de pueris statim ac liberaliter instituendis.</i>	Librairie Droz	Formato digital de la ed. crítica (1966).		[2014]	Francés y latín

¹⁴⁴ [Asociación de maestros de escuelas secundarias católicas]

¹⁴⁵ ASD I-2, p. 17: «La traduction néerlandaise da pédagogue Arie Zijderveld-Menalda (1931), qui a été publiée dans une revue très épisodique et de diffusion très restreinte, a le défaut de ne pas être intégrale (un peu moins des trois quarts du texte latin); elle s'intègre dans une série d'études consacrées à la Renaissance et à l'Humanisme, mais témoigne également de l'intérêt de son auteur pour les problèmes de l'actualité pédagogique ainsi que pour les antiquités nationales, qu'elles soient linguistiques, littéraires ou religieuses».

¹⁴⁶ ASD I-2, p. 17: «Quant a Lorenzo (ou Llorenç) Riber, humaniste catalan, abbé, poète, historien, latiniste, hagiographe, sa traduction du *De pueris* ne représente que quelquesunes des deux mille pages des *Obras escogidas* d'Erasmus (environ vingt-cinq oeuvres) qu'il a publiées en 1956 dans une collection populaire: travail rapide, d'une fidélité souvent douteuse, mais qui ne représente que l'une de ses très nombreuses contributions aux: travaux: d'humanisme».

¹⁴⁷ Acceso abierto en: <https://library.oapen.org/handle/20.500.12657/34820> (Consultado 29-12-2020).

3	(46)	<i>A declamation on the subject of early liberal education for children.</i>	University of Toronto Press	Ed. digital de CWE (1985).	Beert C. Verstraete	[2016]	Inglés
4	(51)	<i>De opvoeding van de christenvorst.</i>	Atheneaeum -Polak & van Gennep	Ed. digital de la de 2006.	Jeannine de Landtsheer & Bé Breij	2016	Holandés
5	(50)	<i>Per una libera educazione.</i>	KKien Publ. Int.	Basado en la edición de RCS Libri (2004)	Luca d'Ascia	[2020]	Latín e italiano

Tabla IV.9 Ediciones digitales del *De pueris*.

5 Contenidos.

5.1 Conocimiento historiográfico actual de esta obra.

La difusión de la obra *De pueris* ha sido puesta de relieve con todo lujo de detalles por el estudioso Jean-Claude Margolin, el cual realizó una excelente edición crítica a mediados del siglo pasado. En dicho estudio muestra con una erudición enciclopédica no sólo casi todos los detalles conocidos que acompañaron a la realización de esta obra, a la edición y a las traducciones y reediciones posteriores, sino un análisis de las fuentes y un comentario del texto en el que pone de relieve la intuición psicológica del humanista holandés.

Los análisis de Margolin fueron certeros al señalar el carácter ecléctico del sabio holandés, capaz de usar vastas fuentes en la elaboración de esta obra; al destacar la enorme influencia de Quintiliano y sus *Institutionis oratoriae*; y al mostrar algunas tesis planteadas en la obra: la importancia de la educación temprana de los niños, la comprensión de la psicología del niño, la importancia del maestro y la crítica a los métodos escolares de su tiempo (de modo especial los frecuentes castigos).

5.2 *De pueris*, en la división de honor de las obras pedagógicas.

Sin embargo, el conocimiento de la biografía de Erasmo a lo largo de su trayectoria vital permite una comprensión más amplia de los contenidos del *De pueris* y del impacto de esta obra en la difusión de sus ideas y en el desarrollo de la educación en la Edad Moderna.

Aunque la constitución formal de la Pedagogía como disciplina científica sea posterior cronológicamente, la cuestión sobre la formación del hombre perfecto ha sido abordada de forma natural desde que existe el hombre como tal, y de una manera más sistemática por filósofos, pensadores, maestros, pastores y teólogos a lo largo de la historia. Cada uno se planteó el modo de alcanzar la felicidad y de qué modo se podría enseñar ese camino en la educación de los jóvenes. Con diferentes enfoques y propuestas, los pensadores anteriores a Erasmo tenían en común una característica fundamental: el hombre debe ser educado según su naturaleza, es decir, según el modo de ser y obrar específico de un ser racional y corporal. En la historia de las propuestas pedagógicas, hay autores y momentos en los cuales se da una eclosión de ideas que reflejan una mayor adecuación con el espíritu humano: sugerencias y propuestas que desde la libertad permiten salvar mejor la distancia entre el ser y el deber ser. Obras paradigmáticas de esta tradición clásica, patristica y medieval han sido la *República* de Platón, la *Ética a Nicómaco* de Aristóteles, el *Hortensius* de Cicerón, *Moralia* de Plutarco, *Institutionis oratoriae* de Quintiliano, *De magistro* de san Agustín, y la obra homónima de santo Tomás de Aquino, el *De eruditione filium regalium* de Vicente de Beauvais, el *Policraticus* de Juan de Salisbury, el

Didascalicon de Hugo de san Víctor, *Erudimentum doctrinae* de Gilbert de Tournai y otros. Esta lista, sin ser exclusiva, es una muestra de los puntos de referencia para los que pretendan descubrir principios educativos inmanentes, capaces de mejorar al discente desde dentro, perfeccionando su ser, su conocer y su obrar por medios apropiados. La obra *De pueris statim ac liberaliter instituendis* de Erasmo bien merece un lugar de honor entre las obras pedagógicas de referencia tanto del humanismo como de la Edad Moderna. Entre los motivos que permiten justificar esta afirmación destacan dos: en primer lugar, el poder transformador de las ideas contenidas en la obra; y en segundo lugar, el impacto que tuvieron estas propuestas en la configuración de la educación en la Edad Moderna.

5.3 Contenidos de la obra *De pueris*.

Entre los estudiosos actuales, la obra es conocida por la portada de las primeras ediciones, *De pueris statim ac liberaliter instituendis*. En cambio, en las ediciones de las *Opera omnia* de 1540 y 1703-1706, el título escogido es el que se encuentra a continuación de la epístola dedicatoria: «*Pueros ad virtutem ac literas liberaliter instituendos, idque protinus a nativitate, declamatio contracti thematis exemplum per D. Erasmum Roterodamum*», que en el fondo es una versión sinónima más clarificadora de la esencia de la obra. En ella, Erasmo clama y declama a favor de la educación en la virtud, que para él es inseparable de las buenas letras. El resto de las ideas principales del texto (educación temprana, papel de los mejores autores, responsabilidad de los padres y el maestro, etc.), están subordinadas a esta defensa de una educación conforme a la naturaleza humana: los niños deben ser educados en la virtud, porque ésta es necesaria para alcanzar el sumo bien, la felicidad terrena y eterna. Así, la declamación dará mayor o menor peso a aquellos argumentos que más convengan a esta propuesta de educación para alcanzar la perfección humana.

Para Erasmo la virtud tiene dos caras¹⁴⁸: por un lado, una dimensión exterior que consiste en la retórica y de ahí la importancia de aprender las buenas letras; por otro, la dimensión interior por la cual la virtud no sólo es una cualidad estable que capacita para la acción recta, sino que perfecciona al hombre desde dentro porque le hace capaz de amar, conociendo y obrando conforme al querer divino. En este aspecto, Erasmo se distingue de los clásicos al asumir la concepción cristiana de virtud según las expresiones de san Agustín y según la concepción aristotélico-tomista; una concepción optimista en la que se considera que el hombre aspira a la felicidad terrena y eterna a través de sus actos libres, para lo cual cuenta no sólo con sus potencias naturales (de modo especial la inteligencia y la voluntad), sino con la ayuda de la Gracia de Dios, necesaria para alcanzar fines que superan la capacidad de sus potencias naturales. En este juego entre libertad y Gracia, razón y Fe, Erasmo abraza -con Tomás de Aquino y Agustín de Hipona- la necesidad de la virtud como medio para lograr un recto obrar, con fruto humano y mérito sobrenatural, a fin de alcanzar la felicidad temporal y bienaventuranza eterna.

5.3.1 Estructura.

La obra se origina con una dedicatoria conforme al patrón humanístico. Además, por su estructura declamatoria, tiene un proemio donde se enuncian las ideas principales –a favor y en contra de la educación temprana- y a continuación el argumento desarrollado ampliamente con

¹⁴⁸ Riemer A. FABER; “Humanitas as discriminating factor in the educational writings of Erasmus and Luther” en: *Nederlandsch archief voor kerkgeschiedenis / Dutch Review of Church History*, Vol. 85, nº 1, (Brill, Leiden 2005), p. 27: «While the modern reader may view the advancement of theology and of literary culture as distinct objectives, they are two sides of one coin for Erasmus. In his life and writings Erasmus sought to join pristine Christianity with the liberal arts, summarized as *philosophia Christi*»,

una conclusión que vuelve a sintetizar todo lo expuesto. En las ediciones de las *Opera omnia* de Basilea y Leiden, se añadieron algunas leyendas en los márgenes para facilitar la comprensión de la estructura interna del texto: *Propositio absque exordio protinus ad argumenta, divisio confutationis, epilogus, propositio* y *divisio*. En la edición milanesa de 1989¹⁴⁹, la traductora Edilia Orlandini estructuró el texto en algunos capítulos que se corresponderían con bloques de contenidos. Siguiendo estas diferentes divisiones y subdivisiones, el lector puede hacerse una idea inicial e identificar las primeras palabras del texto original latino (se incluye la referencia a la edición de Leiden –LB I–):

I. Dedicatoria - *Epistola nuncupatoria*:

Epístola dedicatoria	<i>Illvstrissimo Principi Gvिल्helmo Dvci...</i>	LB I, 487
----------------------	--	-----------

II. Proemio:

II.1. *Propositio absque exordio protinus ad argumenta*

Argumentos en aforismos:	<i>Si me quidem audies, vel Chrysippum...</i>	LB I, 489A
--------------------------	---	------------

II.2. *Divisio confutationis*.

Réplica en aforismos:	<i>Neque vero te quicquam commoveant...</i>	LB I, 489A-D
-----------------------	---	--------------

II.3. *Epilogus*

Conclusión concisa	<i>Proinde, si cogitaris...</i>	LB I, 489D
--------------------	---------------------------------	------------

III. Argumentación.

III.1. *Propositio*.

Necesidad de la educación temprana	<i>Post diu desperatam uxoris...</i>	LB I, 490A-D
------------------------------------	--------------------------------------	--------------

III.2. *Divisio*.

Primer deber de los progenitores.	<i>Non hic te remorabor...</i>	LB I, 490D-491E
-----------------------------------	--------------------------------	-----------------

Importancia de la educación.	<i>Non hic recinam tibi nulli...</i>	LB I, 491E-493A
------------------------------	--------------------------------------	-----------------

El hombre no nace, sino que se hace.	<i>Hanc absurditatem quum Crates...</i>	LB I, 493A-494B
--------------------------------------	---	-----------------

La mala educación produce daños irreparables.	<i>Rursum in quae probra, in quas calamitates parentes...</i>	LB I, 494B-496A
---	---	-----------------

Ejemplos del mundo animal.	<i>Quod si nos nec pietas nec ratio...</i>	LB I, 496A-496F
----------------------------	--	-----------------

Naturaleza, la razón y el ejercicio.	<i>Tota vero ratio felicitatis humanae...</i>	LB I, 496F-497F
--------------------------------------	---	-----------------

Los errores de los padres.	<i>Porro trifariam hic peccat hominum...</i>	LB I, 497F-498E
----------------------------	--	-----------------

Consejos para tener hijos sanos.	<i>Naturam nemo nec alii cuiquam nec...</i>	LB I, 498E-499 ^a
----------------------------------	---	-----------------------------

El maestro no sustituye a los padres.	<i>Semel accurate peragenda est electio.</i>	LB I, 499A-499C
---------------------------------------	--	-----------------

Es necesario atender a las disposiciones naturales de los niños.	<i>Iam quod de natura dictum est, non est simplex.</i>	LB I, 499C-500 ^a
--	--	-----------------------------

Importancia del ejercicio, el método y el hábito.	<i>Caeterum ratio et exercitatio tota nostrae est industriae.</i>	LB I, 500A-501C
---	---	-----------------

Importancia del estudio de la lengua.	<i>Quoniam autem prima puerorum...</i>	LB I, 501C-502B
---------------------------------------	--	-----------------

Función educativa de los padres.	<i>Atque hic eo magis advigilandum...</i>	LB I, 502B-503B
----------------------------------	---	-----------------

III.3. *Secunda propositio confutationis*.

La función del maestro.	<i>Hic scio causari quosdam, esse...</i>	LB I, 503B-504B
-------------------------	--	-----------------

Ejemplo de maestros indignos y de costumbres bárbaras en escuelas.	<i>Quam igitur belle prospicitur his pueris...</i>	LB I, 504B-507E
--	--	-----------------

El reproche y la alabanza pueden corregir mejor que los golpes.	<i>Sed ad pueritiam redeo, cui nihil inutilius quam plagis...</i>	LB I, 507E-508D
---	---	-----------------

La mejor escuela es la que es para todos.	<i>Fateor, quemadmodum philosophi describunt sapientem...</i>	LB I, 508D-509B
---	---	-----------------

¹⁴⁹ Desiderius ERASMUS, Edilia ORLANDINI TRAVERSO (trad.), *L'educazione precoce e liberale dei fanciulli*, (Rusconi, Milán 1989), pp. 85-163.

La enseñanza debe ser gradual y progresiva.	<i>Porro non parum adferet adiumenti, si qui puerum...</i>	LB I, 509B-509F
El programa de estudios.	<i>Rogabis ut tibi commonstrem illa...</i>	LB I, 509F-510F
El estudio como juego.	<i>In deligendis his vigilabit institutor, ut...</i>	LB I, 510F-513A
III.4. <i>Tertia propositio confutationis.</i>		
Utilidad del estudio a temprana edad.	<i>Restat unus ille scrupulus...</i>	LB I, 513A-514E
Los defectos de la escuela.	<i>Quid nos porro? Pueros nostros...</i>	LB I, 514E-516A
IV. Conclusión: <i>Epilogus.</i>		
Conclusión	<i>Non te traham sermone longiore...</i>	LB I, 516A

5.3.2 Significación de la obra

Cuando Erasmo escribe el *De pueris*, no pretende innovar en los conceptos filosóficos que utiliza y que él mismo había recibido en la tradición del pensamiento cristiano medieval: naturaleza, hábito, virtud, razón, pecado, redención, libertad, etc., son conceptos que adquieren matices propios en Erasmo, pero que conservan un significado común a los académicos de su tiempo. Por tanto, de forma semejante a las propuestas educativas europeas desde el nacimiento de la filosofía hasta el Renacimiento, el *De pueris* es una propuesta de educar conforme a naturaleza humana. Erasmo no rompe la estructura del ser, sino que trata de amoldarse a éste, proponiendo una pedagogía de corte realista.

Concretamente, las ideas que plasmó Erasmo en el *De pueris* fueron incoadas ya en el título de su primera edición: «*Cómo los niños deben ser educados en la virtud y las buenas letras desde su mismo nacimiento*». En el exordio realiza una presentación breve y sistemática de las ideas principales, que luego desarrollará magistralmente en la forma de *declamación* en el cuerpo del texto:

- Educación en la virtud.
- Educación en las buenas letras.
- Importancia de la educación temprana de los niños.
- La educación no es responsabilidad del Estado sino de los padres, que son los auténticos pedagogos y la causa eficiente que mueve la sociedad. Entre sus cometidos principales está el de elegir un buen maestro.
- El factor clave de la educación no es el alumno sino el maestro: aquel que tiene más actualizados los principios, encargado de llevar a los alumnos de los principios al fin. Mucho más que un guía, es el que actualiza las capacidades singulares de los alumnos y les ayuda a mejorar. El niño no es el protagonista porque primero tiene que recibir la tradición.
- La Pedagogía activa y afectiva como guía. El maestro atento debe estar muy presente procurando suscitar el afecto y la confianza del alumno. La confianza es una virtud relacional que el alumno puede desarrollar únicamente si el maestro es cercano y está vigilante. De esta forma, la educación del alumno permite la actualización de su naturaleza a través del cultivo de la libertad y de la retórica.

5.3.3 Educar conforme a naturaleza.

Una primera cuestión que hay que plantearse si se pretende comprender la teoría pedagógica de Erasmo es ¿para qué se educa? Su propuesta parte de un presupuesto filosófico y teológico que es clave: «No solo para ti has procreado, también para la república o, por decirlo

más cristianamente, has engendrado para Dios, no para ti»¹⁵⁰. Al igual que la mayoría de los humanistas contemporáneos y los del siglo XV, Erasmo sabe que el hombre es un ser racional y corporal, creado a imagen y semejanza de Dios, caído por sus pecados y rebeldías y redimido por Jesucristo (Dios y Hombre)¹⁵¹; cada hombre, cada mujer, y cada niño es capaz de aceptar o rechazar esta Gracia y conducirse con buenas o malas obras, siendo libre y responsable de su destino terreno y eterno.

Educar conforme a la naturaleza implica la afirmación de una antropología, una filosofía sobre el ser del hombre, sus fines, su composición, su forma de conocer, sus potencias, sus capacidades y una filosofía ética. Erasmo era un autor ecléctico en cuanto a la recepción de los clásicos y profundamente cristiano en la regla de verificación de las teorías filosóficas.

Siguiendo la *Ética* de Aristóteles y la tradición filosófica, Erasmo acepta que todos los hombres buscan la felicidad, aunque no todos acierten en discernir los bienes mayores a los que conviene aspirar, y sean menos todavía los que consigan superar los obstáculos que se oponen a una meta que se revela como gozosa pero laboriosa. Por la Revelación cristiana y las explicaciones patrísticas, Erasmo reconoce que ese sumo bien al que aspira el hombre es Dios mismo, que se muestra accesible a través de la Escritura, los Sacramentos y la Tradición católica, a pesar de las miserias de algunos hombres que componían la Iglesia de su tiempo.

Sin embargo, a diferencia de otros pensadores cristianos, los humanistas reivindican la necesidad de no descuidar las potencialidades que cada hombre ha recibido desde su creación. Sin ser pelagiano, Erasmo es muy optimista con respecto a los dones que recibe la naturaleza humana, entre los cuales se encuentran de modo especial la razón, la voluntad (la libertad), la memoria y la afectividad. No le parece verdaderamente piadoso el que no hace uso de estas potencias recibidas como ayudas propias del único ser corporal con alma espiritual.

Esta naturaleza humana, afectada por las pruebas de la vida y la influencia de malas costumbres, conversaciones y compañías, acostumbrada con frecuencia desde los primeros años al vicio antes de comprender el significado de esta palabra, puede sin embargo aspirar a lo mejor: a una relación íntima y confiada con Dios y benevolente con los demás hombres: a la perfección humana y sobrenatural.

La razón y la Revelación enseñan el camino correcto a recorrer para obrar bien y asemejarse al modelo de vida que lleva a una existencia buena y divinizada. Sin embargo, este modo de obrar se revela arduo en el día a día y requiere de una segunda naturaleza, una ayuda en la voluntad, una predisposición que ayude a cada sujeto a actuar conforme a una recta razón, obrando el bien y alcanzándolo progresivamente.

En definitiva, para alcanzar a Dios y todos aquellos bienes que éste ha preparado para cada hombre, existen dos medios imprescindibles: la ciencia y la virtud. La ciencia es el conocimiento del bien decir y obrar; la virtud es una forma de ser que facilita actuar bien en cada momento, aunque no determina.

Así, en el *De pueris* Erasmo propone educar a los niños en la virtud, pero se trata de una virtud medial: un medio para alcanzar la felicidad. Bajo la perspectiva cristiana, se podría decir

¹⁵⁰ *Pueros ad virtutem...*, p. 31, ll. 29-30.

¹⁵¹ LB V, 141: «*quid autem aliud est Christi philosophia, quam ipse renaissance vocat, quam instauratio bene conditae naturae?*», [Trad, propia: «¿Qué otra cosa es la *philosophia Christi*, que Él mismo llama re-nacimiento, sino la restauración de la naturaleza bien fundada?»]

que el fin de la educación es capacitar para una amistad verdadera y consciente con Dios y con los demás –la perfección humana y cristiana-, pero para capacitar así, es muy necesario facilitar la adquisición, fortalecimiento y crecimiento de las virtudes.

5.3.4 Importancia de la *virtus*.

En 1512, en el prefacio dirigido a John Colet en la primera edición de *De copia*, Erasmo hace el elogio de su amigo Colet, poniendo de manifiesto su empeño en educar a los niños desde bien pronto tanto en la cercanía a Cristo como en las letras¹⁵².

Para Erasmo la virtud tiene dos caras: por un lado, la dimensión interior por la cual la virtud no sólo capacita para la acción, sino que mejora al hombre desde dentro porque le hace capaz de amar, conociendo y obrando conforme al querer divino. Por otro lado, la dimensión exterior de la virtud sería la Retórica. Para él y muchos humanistas, la Retórica es el instrumento esencial, una base cuyo dominio hace mejor al sujeto.

Importancia y diferencia entre la *virtus* clásica y la erasmiana.

Aunque Margolin y otros autores no pueden dejar de citar que Erasmo proponía en el *De pueris* la educación en la virtud, han interpretado este fin de la educación de forma esencialmente psicológica: Erasmo estaría proponiendo instruir a los alumnos en algunos hábitos que les hagan capaces de desarrollar habilidades a lo largo de su vida. Sin embargo, en esta interpretación se olvida que entre las *Institutionis oratoriae* y Erasmo el concepto de *virtus* había evolucionado sensiblemente, especialmente a través de las aportaciones patrísticas (especialmente san Agustín en *De doctrina christiana*, *De magistro*, *De civitate Dei* y en *De moribus Ecclesiae Catholicae*) y las de Santo Tomás de Aquino (*Summa Theologica*). En el *De pueris*, Erasmo no realiza un desarrollo filosófico sobre la definición y modo de alcanzar la virtud, pero declama a favor de la enseñanza de la virtud, apoyándose en el significado que estos autores cristianos proporcionaron apoyándose en la tradición platónico-aristotélica y en la Sagrada Escritura. Además, en el modo de adquirir las virtudes, Erasmo considera que la virtud tiene una dimensión retórica.

Platón siguiendo a Sócrates, sostenía que la felicidad –*eudamónía*- consiste en el conocimiento de la verdad: conocida ésta, sería imposible no actuar conforme a ella. Aristóteles es más realista y sostiene que la verdad ilumina la razón, pero la voluntad, que se mueve por el bien, necesita ponerse en marcha para actuar conforme a la recta razón. El estagirita consideró que para alcanzar la felicidad era necesario que la razón acertase en señalar el verdadero bien, y que las facultades apetitivas estuviesen predispuestas a apetecer ese bien mediante la virtud.

Santo Tomás, siguiendo a Aristóteles dice que las virtudes son hábitos operativos buenos, que ayudan a actuar bien porque marcan una tendencia a las facultades apetitivas conforme a la recta razón. Tomás de Aquino añade a esta definición tres consideraciones que son plenamente asumidas por Erasmo: en primer lugar, estas virtudes son medios para amar a Dios, fin de la existencia humana (*caritas omnia virtutis*). En segundo lugar, las virtudes no son sólo buenas costumbres que hacen excelente al que las posee, sino que son verdaderas cualidades que habilitan, mejoran, hacen capaz al hombre de actuar conforme a la recta razón, aunque no le determinan. En tercer lugar, estas virtudes pueden ser adquiridas no sólo por medio de la

¹⁵² ALLEN I, Ep. 260, p. 511, ll. 14-16: « (...) *ludum litterarium longe pulcherrimum ac magnificentissimum instituisti, vbi sub electissimis ac probatissimis praeceptoribus Britannica pubes rudibus statim annis simul et Christum et optimas imbiberet litteras*».

costumbre, sino por don de Dios, a través de las virtudes teologales, las sobrenaturales, los dones del Espíritu Santo y sus frutos.

Los filósofos griegos y los oradores romanos aspiraban a la virtud como excelencia de vida. Erasmo considera que la clave de la felicidad es recibir la bendición divina y comportarse conforme a la voluntad de Dios, por lo que la virtud es un medio a conseguir desde los primeros años, medio que sería adquirido con la ayuda de los medios humanos y de la Gracia divina. Esta Gracia consiste en la ayuda gratuita de Dios que infunde directamente las disposiciones más esenciales para el ser humano: la fe, la esperanza y la caridad; y que eleva los demás hábitos buenos, reforzándolos con luces, motivos y ganas de actuar bien; no sólo para alcanzar la felicidad propia, sino para procurarla a los demás y dar gloria a Dios.

San Agustín, siguiendo la estela de san Pablo¹⁵³, explica que la forma de todas las virtudes cardinales es el amor:

«Como la virtud es el camino que conduce a la verdadera felicidad, su definición no es otra que un perfecto amor a Dios. Su cuádruple división no expresa más que varios afectos de un mismo amor, y es por lo que no dudo en definir estas cuatro virtudes (que ojalá tengan tanto arraigo en los corazones como sus nombres en las bocas de todos) como distintas funciones del amor. La templanza es el amor que totalmente se entrega al objeto amado; la fortaleza es el amor que todo lo soporta por el objeto de sus amores; la justicia es el amor únicamente esclavo de su amado y que ejerce, por lo tanto, señorío conforme a razón; y, finalmente, la prudencia es el amor que con sagacidad y sabiduría elige los medios de defensa contra toda clase de obstáculos. Este amor, hemos dicho, no es amor de un objeto cualquiera, sino amor de Dios, es decir, del sumo bien, suma sabiduría y suma paz. Por esta razón, precisando algo más las definiciones, se puede decir que la templanza es el amor que se conserva íntegro e incorruptible para solo Dios; la fortaleza es el amor que todo lo sufre sin pena, con la vista fija en Dios; la justicia es el amor que no sirve más que a Dios, y por esto ejerce señorío, conforme a razón, sobre todo lo inferior al hombre; y la prudencia, en fin, es el amor que sabe discernir lo que es útil para ir a Dios de lo que le puede alejar de El»¹⁵⁴.

Cuando Erasmo habla de educar en la “virtud”, no la concibe como un fin en sí misma – alcanzar la excelencia humana-, sino como un medio para darse a los demás, y en última instancia a Dios. La virtud erasmiana, a diferencia de la virtud de Cicerón y Quintiliano, -que buscan la formación del perfecto orador- es una virtud medial: un hábito operativo que permite amar y recibir el amor de Dios, verdadero fin de la vida feliz.

¹⁵³ 1 Cor 13, 1-13.

¹⁵⁴ Aurelius AUGUSTINUS, *De moribus Ecclesiae Catholicae*, I, 15, 25: «*Quod si virtus ad beatam vitam nos ducit, nihil omnino esse virtutem affirmaverim, nisi summum amorem Dei. Namque illud quod quadripartita dicitur virtus, ex ipsius amoris vario quodam affectu, quantum intelligo, dicitur. Itaque illas quatuor virtutes, quarum utinam ita sit in mentibus vis, ut nomina in ore sunt omnium, sic etiam definire non dubitem, ut temperantia sit amor integrum se praebens ei quod amatur: fortitudo, amor facile tolerans omnia propter quod amatur: iustitia, amor soli amato serviens, et propterea recte dominans: prudentia, amor ea quibus adiuvatur ab eis quibus impeditur, sagaciter seligens. Sed hunc amorem non cuiuslibet, sed Dei esse diximus, id est summi boni, summae sapientiae, summaeque concordiae. Quare definire etiam sic licet, ut temperantiam dicamus esse, amorem Deo sese integrum incorruptumque servantem: fortitudinem, amorem omnia propter Deum facile perferentem: iustitiam, amorem Deo tantum servantem, et ob hoc bene imperantem ceteris, quae homini subiecta sunt: prudentiam, amorem bene discernentem ea quibus adiuveretur in Deum, ab iis quibus impedi potest*», [Trad. Teófilo PRIETO, pp. 293-294].

5.3.5 Dimensión exterior de la virtud: la Retórica.

Por otro lado, Erasmo se mantiene en la estela de Cicerón¹⁵⁵, san Agustín y los humanistas italianos (especialmente Leonardo Bruni y su discípulo Lorenzo Valla), al considerar que la dimensión exterior de la virtud es la Retórica. Esta dimensión, basada en las relaciones entre pensamiento, lenguaje y enseñanza, ha sido explicada por Javier Vergara:

«Para nuestro autor, y los humanistas en general, existe una adecuación natural entre la *res* u objeto del conocimiento y su expresión o manifestación lingüística, los *verba*. Tesis irrenunciable que hacía de la comunicación de la verdad y del bien el objetivo prioritario de la formación. Un principio pedagógico que acarreó cuatro consecuencias que marcaron la identidad cultural del humanismo. En primer lugar, la necesidad de dominar aquellas lenguas que mejor hubiesen expresado el bien y la verdad, a la sazón: el hebreo, el griego y el latín; en segundo lugar, aprender de aquellos modelos filológicos que mejor la hubiesen comunicado; en tercer lugar, ver cómo esos referentes contribuyeron a la educación integral de la persona, quintaesenciada en su dimensión trascendente, afectiva, intelectual y moral; finalmente, se trataba de integrar en la mente y en la conciencia humana los mensajes de la verdad y del bien, pues sin interpretación mental y sin responsabilidad interior no es posible la mejora o formación»¹⁵⁶.

Para Erasmo y muchos humanistas, la Retórica es el instrumento esencial, una base cuyo dominio hace mejor al sujeto. Esta tesis, explicada parcialmente en *De ratione studii* (1512), y detalladamente en *De Lingua* (1525), se basa la relación connatural entre naturaleza, pensamiento y lenguaje: la palabra es la objetivación de la razón, manifestación externa del ser. Las palabras que son más capaces de expresar la verdad del ser serían las expresadas en latín, griego y hebreo, puesto que en estas lenguas el ser fue desvelado parcialmente por los clásicos de la antigüedad y en plenitud a través de la Revelación.

Cicerón transmite sus reglas de elocuencia retórica tras haber profundizado en las fuentes griegas y latinas. Escritor ecléctico, acoge muchas enseñanzas de los filósofos estoicos y algunas de los peripatéticos. Reconoce que el hombre puede conocer la verdad y sin embargo, eso no basta para hacerle bueno. En cambio, cuando el hombre practica el bien se hace bueno, es decir, se hace virtuoso. Para Cicerón, existe una relación connatural entre la virtud y la elegancia del estilo, por lo que el fin de la Retórica es convencer y conmover al auditorio, expresando la verdad: «*sapientia cum eloquentia* y *eloquentia cum sapientia*»¹⁵⁷. El discurso debe servir a un fin noble. Para comunicar la verdad es necesario utilizar un lenguaje. El orador, convencido de una verdad, desea comunicarla al auditorio; su reto sería lograr acertar con las palabras que mejor expresan la verdad; y organizarlas de un modo que resulte convincente a los oyentes.

Los signos son arbitrarios, pero no el lenguaje. El lenguaje es el envoltorio, la casa del ser. El bien es un atributo del ser, y el buen orador logra entusiasmar al auditorio al invitarle a entrar en la casa donde se percibe la verdad. Si el discurso del orador es sabio y elocuente, suscitará el entusiasmo en los oyentes por el bien que se propone, facilitando en ellos la acción buena, del mismo modo que la facilita la virtud ya adquirida.

¹⁵⁵ Marcus Tullius CICERO, *Rhetorica*, II, 53: explica que la virtud es un hábito conforme a la razón a modo de naturaleza.

¹⁵⁶ Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”, pp. 256-257.

¹⁵⁷ Marcus Tullius CICERO, *De inventione*, I, 1.

En el *De pueris*, Erasmo aboga por la educación en la virtud y las buenas letras, precisamente porque considera que las buenas letras son imprescindibles para conocer la verdad y el bien, ayuda necesaria para discernir con criterio recto y para actuar con el entusiasmo y apetito que enciende la belleza. Ya en *De ratione studii* (1512), Erasmo manifestó que «el conocimiento de la verdad es primero en importancia, pero el conocimiento de la palabra es primero en el orden temporal»¹⁵⁸.

La Retórica de Cicerón fue recogida de nuevo por Quintiliano y acogida por san Agustín. El calagurritano persigue la formación del formador ideal y establece las condiciones escolares, el método, la didáctica y una selección de autores, dejando claro que es necesario dominar el lenguaje, y para ello, nada más conveniente que la educación temprana de los niños. Además, establece el perfil requerido para un buen maestro: la competencia literaria avalada por una práctica asidua, sus habilidades didácticas y la suavidad en los modos.

San Agustín hace suyas las propuestas de Cicerón y Quintiliano, pero va más lejos: la virtud retórica es posible si el alumno se empapa desde muy pronto en los mejores autores clásicos y sagrados. Además, considera que la virtud es un medio para amar, y que el profesor virtuoso —además de ser competente— debe amar al alumno y lograr así que éste corresponda con benevolencia recíproca, docilidad y laboriosidad.

Los tres, Cicerón, Quintiliano y Agustín, son ampliamente absorbidos y mostrados por Erasmo en el *De pueris*, con su peculiar estilo humanístico. Los tres insisten en la necesidad de educar en las buenas letras desde una edad temprana, precisamente porque es el modo de que los alumnos conozcan con fluidez el lenguaje y sus recursos, pudiendo comprender así la verdad y descubrir el bien. Los tres animan a que los alumnos se empapen con los mejores autores, de forma progresiva y selectiva: aquellos que hablan *sapienter et eloquenter*, en los cuales los alumnos pueden captar el bien y la belleza, practicar la virtud y aprender de las *bonae litterae*.

También en el *De pueris*, Erasmo se muestra deudor de los humanistas italianos del siglo XV, de modo especial Leonardo Bruni, Lorenzo Valla, Pier Paolo Vergerio¹⁵⁹ y Mafeo Vegio. Todos ellos consideran que los que mejor han sabido representar el ser han sido los clásicos y la Sagrada Escritura, escritos en latín, griego y hebreo por lo que es preciso conocer estas lenguas. Para ello, el mejor recurso es la lectura asidua de esos autores y a ser posible, en su pureza original.

El roterodamo se fija en ellos porque no construyen el lenguaje, sino que sistematizan el lenguaje a partir de los clásicos, especialmente a san Jerónimo. Con su pasión por la acribia filológica, marcan a Erasmo el camino hacia la pureza del lenguaje. Éste siguió con éxito esta senda filológica con una larga trayectoria de formación y trabajo literario. Como resultado, los superó a todos en este empeño y se convirtió en el gran sistematizador de la acribia filológica en lengua latina y griega.

¹⁵⁸ Francisco Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”, p. 261, cita: *De ratione studii*. Regla I: pensamiento y palabra.

¹⁵⁹ Cfr. Iveta NAKÁDALOVÁ, “De la *varia lección* a la *encyclopaedia*: los ideales de la erudición en la Primera Edad Moderna”, en: *Studia Aurea*, 6 (2012), pp. 9, n. 24: La virtud (en la vertiente religiosa y también en la civil) forma una parte indispensable del ideal de los *studia liberalia*, como lo confirma el tratado temprano de Vergerio: «*Liberalia igitur studia vocamus, quae sunt homine libero digna: ea sunt quibus virtus ac sapientia aut exercetur aut quaeritur quibusque corpus aut animus ad optima quaeque disponitur [...]*», cita: VERGERIO, *De ingenuis moribus*, (2002), p. 28.

En suma, Erasmo construyó su discurso digiriendo y sistematizando la tradición filosófica, la teología patristica y la filología italiana, tras haberlas digerido personal y existencialmente: todo lo pasaba por su conciencia. Aunque no sea un filósofo profundo, su gran mérito es el de unir la tradición y transmitirla de forma magistral: ésta es su gran aportación antropológica, filológica y teológica.

Los niños pueden adquirir virtudes.

Estas dos dimensiones de la virtud son coherentes con los modos en los que Erasmo piensa que puede adquirirlas un adulto: conociéndose a uno mismo, teniendo deseos y esperanza de lograrla, imitando el ejemplo de buenas personas, aconsejándose con algún sabio, acostumbrándose a actuar bien, adquiriendo el hábito progresivamente y dejándose transformar por la Gracia de Dios, especialmente a través de la oración y la confianza (Erasmo insistiría en el recurso a las *sacrae literae*). De todo ello había tratado en el *Enchiridion* muchos años atrás. Sin embargo, en el *De pueris* pone el foco en la posibilidad de que los niños adquieran las virtudes. Erasmo sugiere varias consideraciones relacionadas:

- Los niños disponen en potencia de todas las virtudes, pero en acto apenas tienen unas semillas de virtud, que por pequeñas que sean, pueden y deben crecer. Por eso dice en *De pueris* que «los rudimentos de las artes son como los de la virtud. La filosofía tiene su infancia, tiene su adolescencia y tiene su madurez»¹⁶⁰.
- Los padres y el maestro pueden con su ejemplo y su actividad, convertir estas semillas de virtud en «propensión natural»¹⁶¹. Los niños no se conocen pero tampoco tienen experiencia del dolor y todo esfuerzo natural les parece como un juego.
- Los niños son *tabula rasa* y lo que se inscribe en ellos en su primera niñez, permanece durante toda su vida.
- En ellos tiene un gran poder la imitación: «Dirías que son como monos, y de aquí nos formamos una primera idea sobre su ingenio y aptitud para el aprendizaje»¹⁶². De ahí que se insista en la necesidad de las buenas compañías¹⁶³.
- Por poco que sea, no hay que menospreciar este aprendizaje, además «¿qué otra cosa harán los niños ya capaces de hablar, dado que es necesario que hagan algo?»¹⁶⁴.
- Hay que evitar que adquiera vicios antes de conocer su nombre, o se corre el riesgo de tener que quitarlos en el futuro o incluso de no poder remediarlo.

¿Cómo adquieren virtudes los niños?

Siendo la consigna principal “Hay que educar a los niños en la virtud”, la cuestión clave del *De pueris*, que seguirá siendo abordada por Erasmo en *De civilitate morum puerilium*, es cómo. Si se tienen en cuenta las condiciones que hacen posible este aprendizaje -las *semina*

¹⁶⁰ *Pueros ad virtutem...*, p. 52, ll. 14-15; *LB I*, 500B.

¹⁶¹ *Pueros ad virtutem...*, p. 41, ll. 4-10: «Así como el perro nace para cazar, el ave para volar, el caballo para correr y el buey para arar, así también nace el hombre para la filosofía y para los actos honestos; y como cada uno de los seres animados aprende con suma facilidad aquello para lo que ha nacido, así el hombre asimila sin complicación la disciplina de la virtud y de la honestidad, en cuya ayuda la fuerza de la naturaleza ha sembrado unas semillas vigorosas, siempre que la actividad del educador la convierta en propensión natural»; *LB I*, 496E.

¹⁶² *Pueros ad virtutem...*, p. 56, ll. 13-14; *LB I*, 501A.

¹⁶³ *Pueros ad virtutem...*, p. 38, ll. 1-7; *LB I*, 496A.

¹⁶⁴ *Pueros ad virtutem...*, p. 10, ll. 9-11: «Aut quid alioqui potius facient pueri iam fandi potentes, quandoquidem aliquid faciant necesse est?»; *LB I*, 489B.

virtutum, la condición de *tabula rasa*, el poder de la imitación, la predisposición a esforzarse por la inexperiencia del dolor y las características personales de cada niño-, es natural que Erasmo exponga en una peculiar *quaestio* las ideas de Quintiliano y Plutarco sobre la educación temprana, el aprendizaje progresivo, la conveniencia de contar con buenas compañías, y la necesidad de evitar los vicios.

Teniendo en cuenta la dimensión externa de la virtud, ¿Qué han de aprender? Nada mejor que a los mejores autores, las buenas letras, a fin no sólo de que el alumno haga algo productivo y evite adquirir vicios, sino para que domine el lenguaje, imprescindible para reconocer la verdad y el bien.

En *De civilitate morum puerilium*, en coherencia con lo dicho en *De pueris*, Erasmo establecerá algunos campos en los que hay que modelar a los más jóvenes¹⁶⁵:

- Implantar las semillas de la piedad en un corazón tierno.
- Inspirar el amor por el conocimiento profundo de las artes liberales.
- Instruir en las obligaciones y deberes de la vida.
- Entrenar en las buenas maneras desde los primerísimos años.

Ahora bien, si la virtud y las letras son medios para alcanzar el bien sumo, la felicidad humana, la amistad con Dios y con los demás, y los niños son incapaces por sí mismos de educarse correctamente, ¿quién es el responsable de su buena educación? En el *De pueris*, Erasmo deja claro que los padres sin ningún género de dudas. Ellos son los que mejor van a velar y procurar para que sus hijos sean felices, y por tanto, los que mayor vínculo existencial deben tener con esta sagrada tarea, la más hermosa de todas.

5.3.6 Responsabilidad de los padres en la educación. Función del Estado.

En la tradición pedagógica medieval, los padres eran muy conscientes de que tenían como función principal la de educar a los hijos. No todos los niños tenían la oportunidad de aprender letras. Sin embargo en casi todos los estratos de la sociedad, la educación en las virtudes y en la piedad cristiana se realizaba fundamentalmente en el hogar. Al mismo tiempo, tenía mucha importancia la enseñanza del oficio familiar, aprendizaje que se realizaba por imitación e implicación temprana de los hijos en los asuntos familiares. En los burgos y ciudades esta transmisión se daba también a través de gremios –agrupaciones civiles de artesanos con un oficio en común-. En cualquier caso, un joven podía vislumbrar de forma natural que su futuro profesional y vital estaba marcado por el de sus raíces; aunque siempre quedaba abierta la posibilidad de hacer profesión religiosa y en el caso de los varones, de probar fortuna como soldados. Además, existía una transmisión cultural aforística, hecha a base de sabiduría popular con unos valores y una tradición con algunos rasgos locales y con otros comunes a la cristiandad europea.

Los sacerdotes y religiosos, al ser célibes y tener aspiraciones universales conformes a la llamada a evangelizar, no tenían problema alguno en compartir sus conocimientos con jóvenes que no fuesen de su familia. Este factor, unido al apoyo del papado, la aparición de las lenguas romances y la necesidad acuciante de transmitir una sabiduría sobre Dios, el mundo y el hombre

¹⁶⁵ CWE 25, 273; LB I, *De Civilitate Morum Puerilium*, 1033: «*Munus autem formandi pueritiam multis constat partibus, quarum sicuti prima, ita praecipua est, ut tenellus animus imbibat pietatis seminaria: proxima, ut liberales disciplinas et amet, et perdiscat: tertia est, ut ad vitae officia instruat: quarta est, ut a primis statim aevi rudimentis civilitati morum assuescat.*»; citado por Riemer A. FABER, 27-28

que estaba descrita en latín y griego, facilitaron la aparición de las universidades desde el siglo XI en adelante. Durante la Edad Media, la creación de escuelas y de universidades dependían en gran medida de la iniciativa eclesiástica, tanto a nivel local como a nivel universal. En el siglo XV, los concejos y corporaciones civiles fueron contagiándose de la importancia otorgada a los estudios y se crearon algunas escuelas municipales e incluso universidades, habitualmente con la connivencia de las autoridades eclesiásticas. Erasmo se había educado desde muy joven en escuelas municipales (en Gouda y Deventer) y en residencias (Deventer y Bolduque) y escuelas de los Hermanos de la Vida Común (Bolduque); pero había sentido de cerca el interés y responsabilidad que habían manifestado su padre y su madre en cada uno de sus primeros pasos educativos.

El humanista holandés manifiesta su deseo de que todos puedan acceder a la educación escolar. Incluso afirma, que conviene que una escuela sea para todos o no sea. El adjetivo “público” poco tenía que ver con un origen estatal de los fondos, pues las escuelas eran sostenidas a veces con el erario municipal y otras veces con la generosidad de nobles y patronos, y otras veces, con el esfuerzo y dedicación de algunas instituciones eclesiásticas religiosas o seculares. Al decir “público”, Erasmo quiere que la escuela esté abierta a todos los que puedan acudir, por lo que desaprueba que los pobres tengan que pagar. Estas observaciones podrían hacer pensar que el Estado debía hacerse responsable y garante de la educación, pero no es así. El roterodamo sostiene constantemente que la responsabilidad es de los padres, que deben velar por la educación de los hijos tanto si reciben ayuda como si no: «Así pues, si la ayuda pública desaparece, debe cada uno estar atento en su propia casa»¹⁶⁶.

De hecho, a diferencia de Quintiliano, el roterodamo prefiere que los padres elijan un buen preceptor a las escuelas de grandes grupos de alumnos. Los padres deben estar bien formados, cuidar de las compañías, corregir a sus hijos y no escatimar esfuerzos –ni dinero- para elegir un buen maestro. Más aún, deberían examinar al candidato y conversar frecuentemente con él para ir evaluando los progresos de sus hijos.

Incluso cuando una familia no tiene recursos para contratar a un buen maestro, el humanista sugiere que hagan lo posible:

«Me preguntas cómo van a arreglárselas los pobres, si apenas tienen para alimentar a sus hijos, cuanto menos para contratar los servicios de un profesor. A esto no sé qué responderte, si no es lo que dice la comedia: “Según podemos, ya que como queremos no puede ser”»¹⁶⁷.

Especial debilidad de Erasmo son los talentos valiosos, aduciendo que quizás los ricos debieran ayudarles si éstos lo necesitan. En el siglo XVI, el gobierno de los estados europeos estaba evolucionando. Hasta entonces, los monarcas podían cobrar impuestos, pero no se sentían responsables de la Economía ni de la Educación de sus territorios. Su papel principal era velar por la seguridad de los ciudadanos, impartir justicia y velar por el bien común, dentro del cual se incluía la protección y fomento de la religión cristiana como fundamento para una sociedad feliz. Erasmo sugiere para los príncipes en la *Institutio principis christiani* un programa de estudios

¹⁶⁶ *Pueros ad virtutem...*, p. 88, ll. 25-26: «*Quod si cessat publica cura, certe suae quisque domi vigilare debet*»; LB I, 508E.

¹⁶⁷ *Pueros ad virtutem...*, p. 90, ll. 1-3: «*Quid facias, inquis, tenues qui vix alunt suos liberos, tantum abest, ut talem educatorem possint conducere? Hic nihil habeo quod respondeam, nisi illud e comoedia: “Ut possumus, quando ut volumus non licet”*»; LB I, 508E.

más moderno que incluye la Geografía y la Economía, pero no piensa que la educación sea una responsabilidad del monarca ni de los gobernantes. Más bien, aboga para que la justicia vigile que los padres se tomen en serio su responsabilidad en la educación, pues deben ser conscientes de que crían hijos no sólo para sí, sino para la república, y en último término, para Dios¹⁶⁸.

Desde Aristóteles, la economía y la educación de la prole se circunscribían al ámbito familiar. La *Institutio principis* y el *De pueris* imprimieron una dirección a la Edad Moderna en la que los gobernantes podrían concienciarse progresivamente de la intrínseca relación de ambas con el bien común. Hasta el siglo XVIII no comenzaron las naciones a procurar una educación cada vez más universal.

Erasmus recuerda constantemente el cariño que los padres deben a sus hijos, a los que deben amar como un rey debería amar a su propio hijo: «¿Qué es lo que oigo? ¿Son acaso los hijos de los ciudadanos menos importantes que los de los reyes? ¿No debe cualquiera querer a su propio hijo igual que si hubiese nacido de un rey?»¹⁶⁹. El *De pueris* deja claro que la educación no es responsabilidad del Estado sino de los padres, que son los auténticos pedagogos y la causa eficiente que mueve la sociedad. Entre sus cometidos principales están la atención constante y la supervisión de todo el proceso educativo desde una temprana edad –el mismo nacimiento–, y la consecuente responsabilidad de elegir un buen maestro en cada una de sus etapas.

5.3.7 Educación temprana del niño (3-7 años).

La tesis más influyente del *De pueris* a largo plazo es la defensa de la educación temprana, desde el mismo nacimiento e incluso desde antes de concebir al niño.

Esta necesidad viene aconsejada no sólo por Crisipo, el más agudo de los filósofos, y por Quintiliano y Agustín, sino que es más acuciante si se pretende educar en la virtud y en las letras a los niños. Para el dominio de las buenas letras, Erasmo ha podido comprobar en la familia de Tomás Moro, el niño Ursino, la joven Casandra y sobre todo en su experiencia personal, que las propuestas de los clásicos eran apropiadas y necesarias para lograr que los niños fuesen capaces de dominar el latín y el griego.

El humanista dedicará parte del tratado a explicar con realismo y convicción cómo podrían los padres poner en marcha este proceso.

5.3.8 Centralidad del maestro, factor clave de la educación y perfil requerido.

Por otro lado, Erasmo demostró con fuerza la importancia del maestro y su elección, el cual debía ser docto, pero además, debía ser capaz de desarrollar una forma de enseñar amable y cercana. Sólo suscitando el afecto y la confianza de sus alumnos, el profesor es capaz de suscitar el afán de saber y el esfuerzo. El maestro debe ser experto en pasar de los principios a los fines, y en un proceso formativo donde la importancia de la voluntad del niño es capital para que se produzca el aprendizaje de las letras y la mejora personal, el maestro debe acompañar con una mirada atenta, capaz de ofrecer ayuda e impulso en cada paso del discente, y al mismo tiempo, de retarle y estimularle con recursos variados y adecuados a su naturaleza. Estas propuestas del humanista contrastaban grandemente con su descripción de los castigos y penas que frecuentemente aplicaban los maestros contemporáneos a sus alumnos.

¹⁶⁸ *Pueros ad virtutem...*, p. 30, ll. 25-26: «*Pater esse voluisti, pius pater sis oportet. Reipublicae, non tibi tantum genuisti, aut, ut christianius loquar, Deo genuisti, non tibi*»; LB I, 494C.

¹⁶⁹ *Pueros ad virtutem...*, p. 90, ll. 13-14; LB I, 508F.

Lo que Quintiliano había intuido en su segundo libro de las *Institutionis*, san Agustín lo pone de manifiesto al descubrir la dimensión de la psicología afectiva: puesto que con los actos libres el hombre se autodetermina modificando su propia naturaleza, es muy importante que actúe conforme a una motivación buena. Esta motivación consiste en que la razón y la voluntad se alegren y se adecúen a través del afecto. De aquí nace la importancia de la suavidad del maestro, que no haya queja ni lamento en la educación sino alegría. Así el maestro obra con el corazón: con la suavidad del lenguaje y de la acción. Ya desde el principio de la obra, en la exposición principal de sus argumentos, dice Erasmo:

«Por lo demás, aunque concedamos que con estos trabajos en algo resulta menoscabado el vigor del cuerpo, me parece que este perjuicio queda compensado por el beneficio intelectual. Pues el espíritu se aviva con esfuerzos moderados, y si hay en esto algún riesgo, puede nuestra atención evitarlo. Se le debe poner a la tierna edad un maestro que se haga atractivo con palabras lisonjeras, no que aterrorice con su maldad»¹⁷⁰.

Esta pedagogía del corazón es pedagogía de la libertad, y es la que propone Erasmo en su propio tiempo con su obra *De pueris*. No pudo escribir esta obra antes porque el descubrimiento de esta pedagogía le llevó toda una vida. Erasmo fue educado en la confluencia de la *devotio moderna* y el humanismo, bebiendo y absorbiendo en las fuentes clásicas y patrísticas a lo largo de toda su vida. A este proceso de acercamiento se añade su larga experiencia como profesor y como editor de materiales para la enseñanza, y su conversación frecuente y amistosa con humanistas, sabios, profesores universitarios y autoridades de diversa índole. Ya en sus años de profesor particular en París, escribía a uno de sus alumnos (a Christian Northoff de Lübeck):

«Que tu primer cuidado sea elegir para ti un maestro que sea muy sabio, pues no es posible que uno que no es sabio pueda formar rectamente a uno sabio. Así que una vez lo hayas logrado, esfuéstrate todo lo que puedas para que sea como tu padre, y que le correspondas con el afecto de un hijo. A ellos nos anima la misma recta razón (pues no debemos menos a los que nos enseñan a vivir rectamente conforme a la moral, que a los que dieron lugar al inicio de nuestra vida). Por eso, esta benevolencia mutua tiene su importancia en la enseñanza, pues si no tuvieras como amigo a tu profesor, se frustraría tu aprendizaje de las letras. Por lo que tú y él os ofrezcáis una asidua y atenta compañía, pues no pocas veces la represión excesiva sobrecarga el ingenio del estudiante. La aplicación hará que perdure su moderación y los ejercicios cotidianos mejorarán gradualmente su opinión. La saciedad esté en todas las cosas, pero en las letras no hay nada más pernicioso. Se relaja por tanto aquella represión en los estudios, si se interrumpen con juegos, siempre y cuando sean liberales y dignos de las letras, y que no haya nada reprobable en ellos. De hecho, por medio de éstos se mezcla cierto placer con los mismos estudios, de forma que se puede aprender más por el juego que con el esfuerzo en el trabajo, pues no hay nada a lo que nos podamos dedicar con constancia si no contiene algún placer»¹⁷¹.

¹⁷⁰ ASD I-2, p. 24, ll. 10-12.

¹⁷¹ ALLEN I, Ep. 56, p. 172, ll. 9-27: «Prima igitur cura sit vt praeceptorem tibi eligas quam eruditissimum. Neque enim fieri potest vt is recte quenquam erudiat qui sit ipse ineruditus; quem simulatque nactus eris, fac omnibus modis efficias vt ille patris in te, tu filii in illum vicissim induas affectum. Ad quod quidem cum ipsa honesti ratio nos debet adhortari (...); tum mutua ista benevolentia tantum ad discendum habet momentum, vt frustra literarum praeceptorem sis habiturus, nisi habueris et amicum. Deinde vt te illi et attentum et assiduum praebeas. Contentione enim immodica nonnunquam obruuntur ingenia discentium. Assiduitas vero et mediocritate sua perdurat, et quotidianis exercitationibus maiorem opinione acervum accumulatur. Satieta cum omnibus in rebus, tum in literis nihil perniciosius. Laxanda est igitur aliquoties

El factor clave de la educación no es el alumno sino el maestro: aquel que tiene más actualizados los principios, encargado de llevar a los alumnos de los principios al fin. Mucho más que un guía, es el que actualiza las capacidades singulares de los alumnos. El niño no es el protagonista porque primero tiene que recibir la tradición.

Para Erasmo, el maestro tiene las características de un humanista dedicado a las *bonae et sacrae litterae*, pero con vocación a la enseñanza. La sabiduría del maestro no es mera erudición, aunque ésta sea importante; además debe ser capaz de *mover* a los alumnos. Como dice Deborah Shuger, «*movere* en el Renacimiento no se asociaba con ‘ofuscación irracional’ (...) sino que la retórica sagrada cristiana ‘opta por la espiritualidad afectiva sobre una fría intelección’ pero en el sentido de que ‘en vez de oponer, realmente une emoción y razón’»¹⁷². El profesor debe saber hacer uso de una *didactica rhetorica*, en la que el lenguaje y los modos empleados con los alumnos, faciliten que éstos capten la verdad de manos de la alegría, y deseen aprender más. Al mismo tiempo, el maestro al proyectar una mirada cariñosa pero no afectada sobre los alumnos, suscita en ellos un deseo de corresponder y comportarse conforme al modelo que perciben en las palabras y en la forma de comportarse del profesor.

5.3.9 Las virtudes capitales: la confianza, la fortaleza y la donación relacional.

El autor no sólo enuncia los principios de esta pedagogía del corazón, sino que la desarrolla mostrando progresivamente qué virtudes capitales son las que el maestro procura suscitar en los alumnos. A lo largo de su vida, el humanista holandés había buscado su propio camino a veces con dudas, otras veces con temores y finalmente con alegría. En su biografía literaria, siempre intenta afirmar no desde el intelecto y la voluntad, sino desde el corazón. Al presentar sus tesis, refrenda las mismas con razones y abundancia de ejemplos, pero para descubrirlas ha necesitado experimentar la alegría que procede de la confianza en Dios y de las amistades auténticas.

Su proceso vital condujo a Erasmo a ser especialmente sensible con los escritos de san Agustín. De él descubrió que la libertad humana cuando se autodetermina, al introducirse en la naturaleza, necesita una fuerte motivación. El maestro debe ayudar al alumno a que su razón y su voluntad se alegren con el afecto. El ejemplo paradigmático es Jesucristo, el cual siempre que va a tomar una decisión reza, y al hablar con el Padre logra alegrarse con su Voluntad y actuar con las luces de su Sabiduría. A imitación de Jesús, el maestro debe ser el primero en vivir las virtudes capitales.

La confianza es una virtud relacional que se puede dar cuando las dos personas están presentes y saben que existe una mutua benevolencia. El maestro debe ser el primero en darse a sus alumnos, conociéndolos y estando presente. ¿Cómo puede un maestro dar algo bueno a sus alumnos si no les quiere bien? ¿Cómo puede acertar si no les conoce? ¿Cómo puede conocerles si no está presente y vigilante? La donación relacional del maestro comienza por su presencia

ilia studiorum contentio, intermiscendi lusus, sed liberales, sed literis digni, et ab his non nimis abhorrentes. Imo mediis ipsis studiis perpetua quaedam voluptas admiscenda est, vt ludum potius discendi quam laborem existimemus. Nihil enim per diu fieri potest quod non agentem aliqua voluptate remoretur».

¹⁷² Kirk ESSARY, “Milk for babes: Erasmus and Calvin on the problem of Christian eloquence”, en: *Reformation & Renaissance Review*, Vol. 16, nº 3, (2014), p. «Deborah Shuger has argued, importantly, that *movere* in the Renaissance ought not to be associated with ‘subrational obfuscation,’ and that Christian sacred rhetoric ‘sets affective inwardness over dispassionate intellection’ but in a way ‘that links rather than opposes emotion and reason», cita D. K. SHUGER, “Foundations of Sacred Rhetoric”, en: W. JOST et W. OLMSTED (eds.), *Rhetorical Invention and Religious Inquiry*, (Yale University Press, New Haven 2000), p. 54.

atenta y un estilo amable, siempre compatible con la exigencia. Las observaciones del profesor, los retos que plantea, sus enseñanzas irán acompañadas de esta suavidad de carácter que nada tiene de flojera. El alumno, que también es libre, tiene así la oportunidad de alegrarse y sentir la confianza del preceptor, incluso cuando éste le presenta retos difíciles de superar. Si su alegría es interior, tratará de corresponder al maestro y se esforzará por practicar las tareas asignadas, de donde surgirá no sólo el aprendizaje de las letras, sino especialmente el desarrollo de la virtud en todas sus dimensiones. Antes incluso de alcanzar un hábito estable, el alumno ya experimenta así una mejora interior, una autodeterminación de su propia naturaleza que le mueve a decidir, a tomar parte por el estudio y por el bien obrar, buscando corresponder al maestro. Este primer momento de la libertad del alumno es el núcleo de la virtud capital de la confianza. En un segundo momento, el alumno actúa bien, ya sea estudiando, practicando, preguntando, etcétera, lo cual va configurando en su naturaleza una huella, una predisposición que le permitirá volver a actuar bien en el futuro. En la donación relacional entre el profesor y el alumno, este círculo de confianza se ve recompensado con nuevas alegrías que ayudan al alumno a seguir actuando bien. En este camino de la obra buena a la predisposición y de la predisposición al hábito, el alumno se ejercita en otra virtud capital: la fortaleza, por la cual una persona es capaz no sólo de emprender tareas arduas, sino de resistir con paciencia las dificultades externas o internas.

6 Análisis de las fuentes:

La forma de citar de los humanistas de los siglos XV y XVI era muy diferente a la que se practica entre los académicos actuales. La elocuencia humanista consistía precisamente en haberse empapado de tal modo de los mejores autores que su elegancia surgiese de forma natural en la forma de escribir. Las citas eran más bien escasas y generalmente incompletas, tal y como se puede apreciar en *De pueris*¹⁷³.

Cuando realizó el primer boceto de la obra, se encontraba plenamente inmerso en el ambiente humanista italiano, donde se imitaba la elegancia de los clásicos contando con que los lectores eruditos sabrían reconocer las fuentes en las que había bebido el autor. En los talleres de Aldo Manucio, «había tenido constantemente a la vista y a mano los manuscritos de Platón, las *Vidas* y las obras morales de Plutarco, Píndaro, Pausanias y otros muchos autores»¹⁷⁴. Entre estos autores sin duda estaban también Séneca, Terencio y Cicerón.

Erasmus tenía una memoria prodigiosa y cuando realizó la composición final del *De pueris*, contaba en su haber nada menos que 60 años, muchas obras y ediciones a sus espaldas e innumerables lecturas clásicas, bíblicas y humanísticas. Al componer de nuevo el *De pueris*, tenía dos libros muy conocidos por él desde mucho tiempo atrás: las *Institutionis oratoriae* de

¹⁷³ J.-C. MARGOLIN (1966), p. 89: «Il est généralement difficile, à propos d'un traité pédagogique du XVI^e siècle, de démêler exactement les sources littéraires antiques ou modernes, sacrées ou profanes, qui ont nourri l'inspiration de son auteur. Si certains passages ou quelques formules sont cités expressément (sinon toujours correctement), la plupart du temps le texte emprunté est fondé dans le texte nouveau sans que l'emprunteur ait le moins du monde conscience de commettre un plagiat. Un humaniste prend son bien où il le trouve, trop hereux de répandre parmi les nations cultivées ou barbares la pensée de Platon ou celle de Cicéron, appliquées aux problèmes d'éducation littéraire ou morale que propose son époque. Moins qu'aucun autre Erasme ne fait exception à la règle; chercheur avide et hereux dénicheur de manuscrits grecs et latins, lecteur et correcteur subtil des leçons defectueuses, rassembleur de proverbes et sentences dorées dont les gerbes, en grossissant, se répandront vite dans l'Europe tout entière, il lui arrive de confondre, dans la fièvre de ses activités d'écrivain, de pédagogue et d'éditeur, les idées ou les tournures appartenant à ses savants modèles et celles qui relèvent de son génie propre».

¹⁷⁴ *Ibidem*, p. 90, [Trad. propia].

Quintiliano, y la diatriba *De educatione liberorum* (Περὶ παιδῶν ἀγωγῆς), que él y sus coetáneos atribuían a Plutarco. Sin embargo, cuando Erasmo cita a estos u otros autores, lo realiza con frecuencia sacando las ideas de su memoria. A este factor se une el hecho de que él mismo es un artista de la *abundancia*, y se aplica a sí mismo lo que ha recomendado tantas veces en otras obras pedagógicas. Como dice Margolin:

«Erasmo aplica los preceptos de la Retórica, y especialmente el juego con sinónimos, que ha desarrollado en sus obras didácticas, especialmente en *De duplici copia*, *De ratione conscribendi epístolas* y en *De octo partium orationis constructione*»¹⁷⁵.

Hasta tal punto estas características de Erasmo son ciertas, que en *De pueris* se pueden trazar 761 citas en total, de las cuales sólo 148 son referencias explícitas (79 citadas y 69 cuasicitadas). En las citas nombra al autor por uno de sus nombres (Fabio, Plutarco, Aristóteles, Flaco, Tulio, etc.) o apodos reconocibles (el Cómico, el Apóstol, el más ilustre de los poetas, etc.). Otras veces cita uno de los proverbios recogidos en sus adagios con expresiones introductorias del tipo: «*ut aiunt*»; «*iuxta Graecorum vetus adagium*»; «*iuxta vetus proverbium*», «*ne quod dici solet*»... o perífrasis más elaboradas como: «*memor illorum quae graviter simul ac prudenter dixit antiquitas*», o «*satis arguit illud cum primis celebre prisci sapientis dictum*». Esta es una forma de citar propia de Erasmo que se fue extendiendo en la primera mitad del siglo XVI, gracias a la extraordinaria difusión de su obra *Adagia*, en la cual tras la explicación de cada proverbio, señala las fuentes en las que se puede encontrar su uso con un sentido similar o diferente. Así, cada adagio citado en *De pueris* constituye una “cuasicita” que hace referencia a un autor antiguo. Otras “cuasicitas” son las múltiples anécdotas que cita literalmente sin nombrar el autor, como las que extrae de las *Vitae philosophorum* de Diógenes Laercio ó de las *Vitae paralelae* de Plutarco. También en este caso usa expresiones que demuestran que la fuente es externa y reconocible por lectores versados en las *bonae literae*: «*inquiunt*», «*Celebratur Alexandri dictum*», «*Non inscite id notasse videtur philosophus quidam*», «*satis arguit illud cum primis celebre prisci sapientis dictum*», etc.

A estas referencias “citadas y cuasicitadas” se añaden todas aquellas que un académico o investigador puede trazar con signos claros de dependencia textual: “evidentes”, que constituyen el grupo más numeroso (395); o con signos de dependencia en las ideas, aunque el texto no sea similar (218): “indirectas”. Por ejemplo, Erasmo cita 4 veces a Quintiliano y a Plutarco, mientras que cita en cinco ocasiones diferentes a Virgilio. Sin embargo, es evidente que el *De pueris* se sirve en muchísimas ocasiones de las ideas contenidas en las obras de Quintiliano y Plutarco¹⁷⁶, mientras que Marón es utilizado ocasionalmente para ennoblecer e ilustrar el texto.

Autor	1 – citada	2 – cuasicitada	3 – evidente	4 - indirecta	Total
Erasmus	15	6	88	62	171
Quintilianus	4	7	81	12	104
Plutarchus* (Y Pseudo-Plutarchus)	4	9	67	11	91
Aurelius Augustinus	2		36	41	79

¹⁷⁵ *Ibidem*, p. 472, n. 15, [Trad. propia].

¹⁷⁶ *Ibidem*, p. 90: «Les emprunts les plus nombreux, concertés ou involontaires, proviennent en effet de deux sources, l’une grecque, Plutarque, l’autre latine, Quintilien. (...) D’autres auteurs, grecs et latins, dont la diversité exprime à la fois l’érudition et l’eclecticisme d’Erasmus, donnent au texte du *De pueris* sa patine rassurante de “bonnes lettres”: Platon, Aristote, Hésiode, Diogène, Cicéron, Sénèque, Pline, Virgile, Horace, etc.»

Autor	1 – citada	2 – cuasicitada	3 – evidente	4 - indirecta	Total
Biblia	13	3	20	3	39
Marcus Tullius Cicero	4	5	7	8	24
Lucius Annaeus Seneca	2		16	6	24
Gaius Plinius Secundus	3	3	14		20
Luis Vives			6	14	20
Diogenes Laertius		15	2		17
Plato		2	3	10	15
Vergilius Maro	5		7	2	14
Horatius	2	1	7	1	11
Aristoteles	2	1	4	2	9
Hesiod	3		3	2	8
Gilbert de Tournai				8	8
Publius Terentius Hieronymus	3	3	3	1	7
Aulus Gellius		2		4	6
Pseudo-Boethius			1	5	6
Homero	1	2	2		5
Marcus Terentius Varro		2	1	2	5
Ovidius	1		3		4
Angelus Politianus	3				3
Lucretius	1			2	3
Maffeus Vegius		2	1		3
Petrus Crinitus				3	3
Giovanni Sulpizio da Veroli				3	3
Vacca				3	3
Iulius Pomponius Laetus	1		1		2
Aesopus	1		1		2
Apuleius	1		1		2
Iuvenalis	1		1		2
Cornelius Nepos		1	1		2
Diogenianus		1	1		2
Teocrito		1		1	2
Claudius Aelianus			2		2
Vitruvius			2		2
Marcus Annaeus Lucanus			2		2
Aurelius Ambrosius			1	1	2
Status				2	2
Marcus Valerius Probus				2	2
Diomedes				2	2

Autor	1 – citada	2 – cuasicitada	3 – evidente	4 - indirecta	Total
Aristófanés	1				1
Gaius Suetonius	1				1
Ludolphus Lucohe					
Hildeshemensis	1				1
Isocrates	1				1
Galeno	1				1
Alexander Villadei	1				1
Johannes de Garlandia	1				1
Columella		1			1
Marcus Porcius Cato		1			1
Lucian		1			1
Petronius			1		1
Thucydide			1		1
Sallustius			1		1
Pseudo-Dionysius			1		1
Palladius			1		1
Xenofont			1		1
Orígenes			1		1
Ausonius				1	1
Eurípides				1	1
Titus Livius				1	1
Laurentius Valla				1	1
Total	79	69	395	202	762

Tabla IV.10 Autores citados en *De pueris*.

Para determinar todas las fuentes ha sido preciso acudir a las ediciones modernas de *De pueris*, de modo especial el estudio crítico de Margolin y su edición para las *Opera Omnia* de Amsterdam. Otras obras que señalan algunas fuentes son la edición de las *Collected Works of Erasmus* y algunos estudios de la obra pedagógica de Erasmo. Reconocidas las obras más citadas, ha sido posible hallar nuevas referencias tras la lectura detallada de éstas. La aportación principal de esta tesis al estudio de las fuentes ha sido el descubrimiento de la influencia de san Agustín en la visión pedagógica de Erasmo y en el desarrollo de esta obra. Para detectar esta influencia ha sido necesaria la discusión con expertos en Historia de la Educación: tras contarles detalladamente el desarrollo de la investigación, se han ido leyendo nuevas obras de posibles referentes. Fue Javier Vergara Ciordia, director de esta tesis, el que destapó la influencia de la pedagogía afectiva del hiponense. Tras leer muchas obras de este padre de occidente y revisar la bibliografía sobre su influencia en el roterodamo se encontró la enorme similitud entre el libro IV de la obra *De doctrina christiana* con muchas de las ideas incluidas en el *De pueris*. Este descubrimiento podría parecer espúreo a algún estudioso escéptico; sin embargo, el estudio de Charles Béné sobre la influencia de san Agustín en Erasmo muestra con todo lujo de detalles y evidencias documentales la forma en la que el humanista bebió y reprodujo al santo en muchas de sus obras desde su juventud hasta sus últimos años. Béné describió no sólo el momento estelar en el que el roterodamo encontró este libro en la abadía de Groenendaal¹⁷⁷; también describió la influencia concreta de san Agustín en algunas de sus obras clave: *Antibarbari*, *Enchiridion*, *De ratio verae*

¹⁷⁷ Charles BÉNÉ, pp. 59-67.

theologiae, Ecclesiastes... Aunque Béné no incluyó en su estudio el *De pueris*, apuntó el camino para descubrir esta relación.

FUENTES CITADAS POR ERASMO EN *DE PUERIS*

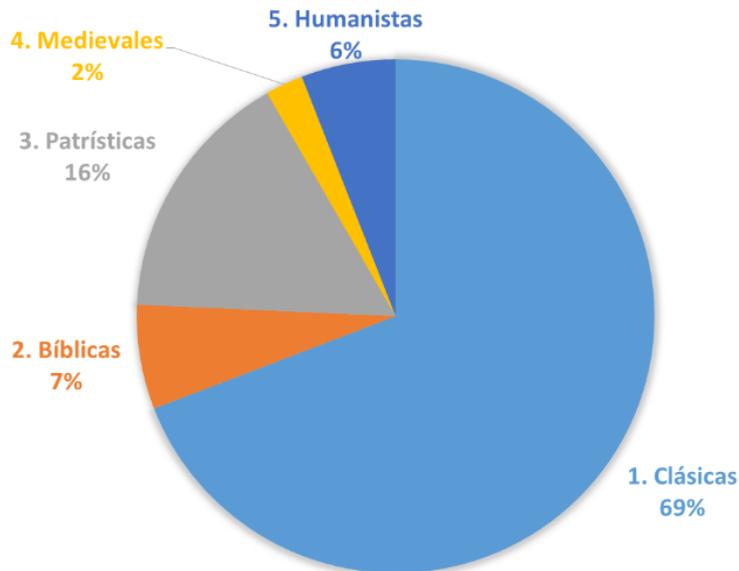


Ilustración IV.11 Tipología de fuentes citadas por Erasmo en *De pueris*. (Elaboración propia).

Si se exceptúan las obras anteriores de Erasmo, la mayoría de las referencias del *De pueris* son tomadas de escritores clásicos (dos tercios al menos). Entre las citas clásicas, muchas son para embellecer e ilustrar las ideas de fondo, ya sea con ejemplos tomados de la naturaleza, o con anécdotas tomadas de personajes y filósofos ilustres. Otras referencias clásicas (principalmente Quintiliano y Plutarco) contienen ideas nucleares para la educación de los niños. Las referencias bíblicas y patrísticas (una cuarta parte) son nucleares en el mensaje que quiere compartir Erasmo con sus lectores, pero sin abusar de ellas debido al estilo literario y a fin de evitar un tono homilético. Finalmente, existen algunas referencias a obras de autores medievales y a algunos humanistas cercanos al roterodamo.

Citas en <i>De pueris</i>	Nº	%
1. Clásicas	410	69,1%
Griegos	161	27,2%
Latinos	249	42,0%
2. Bíblicas	39	6,6%
Antiguo Testamento	11	1,9%
Nuevo Testamento	28	4,7%
3. Patrísticas	95	16,0%
Padres oriente	1	0,2%
Padres occidente	94	15,9%
4. Medievales	14	2,4%
Alta Edad Media	3	0,5%
Baja Edad Media	11	1,9%
5. Humanistas	35	5,9%

Tabla IV.12 Tipología de fuentes citadas por Erasmo en *De pueris*. (Elab. propia).

6.1 Influencia de las obras anteriores de Erasmo.

Curiosamente, el autor que más influye en la composición final del *De pueris* es el propio Erasmo, pues la mayoría de las ideas plasmadas en la obra han sido manifestadas de forma dispersa en otras obras del holandés: *Institutio principis christiani*, *Adagia*, *Christiani Matrimonii Institutio*, *De recta pronuntiatione*, *Colloquia*, *Ratione studii*, *Enchiridion militis christiani*, *De conscribendis epistolis*, etc. Sin embargo, además de los adagios, sólo cita explícitamente una de sus obras en la epístola dedicatoria: *De copia rerum ac verborum*. Así, aunque no se le pueda acusar de autorreferencialidad, queda patente que las ideas que expresa en el *De pueris* son una verdadera síntesis interiorizada: la visión pedagógica de Erasmo condensada en una propuesta para sus contemporáneos y las generaciones posteriores. Apenas hay creatividad respecto a sí mismo, pero sí muestra un deseo de fijar con claridad, volver a insistir en los puntos clave que permitirán educar al hombre conforme a la naturaleza recibida: acertar en los fines de la educación (de modo especial la virtud), acertar en los tiempos (siempre pero de modo especial en su temprana edad) y en el modo de enseñar (con el papel principal del profesor y la pedagogía afectiva).

Referencias a sus obras	1 - citada	2 - cuasicitada	3 - evidente	4 - indirecta	Total
<i>Institutio principis christiani</i>			36	28	64
<i>Adagia</i>	14	4	13	2	33
<i>De recta pronuntiatione</i>			9	7	16
<i>Christiani Matrimonii Institutio</i>			7	7	14
<i>Ratione studii</i>			10	2	12
<i>Colloquia</i>			6	4	10
<i>Opus epistolarum</i>		1	2	3	7
<i>Enchiridion militis christiani</i>				5	5
<i>De conscribendis epistolis</i>		1	1	2	4
<i>Moriae encomium</i>			1	2	3
<i>De copia rerum ac verborum</i>	1		1		2
<i>Paraph. in Novum Testamentum</i>			1		1
<i>Annot. in Novum Testamentum</i>			1		1
<i>Querela pacis</i>				1	1
Total	15	6	88	62	172

Tabla IV.13 Obras de Erasmo con reflejo en el *De pueris*. (Elaboración propia).

6.1.1 *Institutio principis christiani*: la herencia pedagógica medieval.

En la *Institutio principis christiani* Erasmo había recogido la tradición pedagógica medieval y clásica de los *Specula principis*. La visión política de Aristóteles y Agustín de Hipona enriquecida con las puntualizaciones de Tomás de Aquino había sido absorbida por el roterodamo en un ensayo de erudición humanista con abundantes ejemplos de reyes y personajes heroicos, y con contraejemplos de tiranos y villanos. En el *De pueris*, Erasmo amplía el círculo y considera que a cada niño se le debe considerar como un príncipe, pues todos son hijos de Dios¹⁷⁸, e incluso

¹⁷⁸ *Pueros ad virtutem...*, p. 16, ll. 18-20: «*Ut vere sis pater totus tibi curandus filius, eique parti debetur prima ac praecipua cura, qua pecudibus antecellit et ad numinis similitudinem proxime accedit*»; LB I, 490D.

el preceptor debe actuar como un rey y no como un tirano¹⁷⁹. Al menos, se ha de procurar la mejor educación posible. En varias ocasiones pone de manifiesto esta conciencia cristiana¹⁸⁰, sobre la que sustenta su propuesta educativa es universal y audaz:

«Pero los que no saben sino pegar, ¿qué harían si tuviesen que encargarse de los hijos de César o de los reyes para su instrucción, a los que no está permitido golpear? Dirán que los hijos de los héroes deben ser eximidos de semejante trato. ¿Qué es lo que oigo? ¿Son acaso los hijos de los ciudadanos menos importantes que los de los reyes? ¿No debe cualquiera querer a su propio hijo igual que si hubiese nacido de un rey? Si la fortuna es pequeña, por eso mismo es más necesaria la asistencia de la enseñanza y de las letras, para alzarse del suelo. Si es, en cambio, notable, la filosofía es la indicada para administrarla bien, pues no son pocos los que, de extracción humilde, alcanzan rango de importancia y, a veces, también la más alta cima de la dignidad pontificia. No todos parten de este punto, pero todos deben ser educados con este fin»¹⁸¹.

En la *Institutio* ya había muchas referencias a las *Institutionis oratoriae*. En el *De pueris*, de ambas obras Erasmo elabora una cuerda de hilos entremezclados con la que teje parte de su tapiz: la educación temprana es especialmente importante para evitar los vicios y formar en la virtud. De este tejido surgen algunas consideraciones importantes:

- El reconocimiento del pecado original y la inclinación a la molición y al vicio, que se agrava con las malas compañías.
- La necesidad de evitar corrupción de la educación, tan frecuente, en la que el niño adquiere vicios antes incluso de conocerlos.
- El poder didáctico y moral de las alabanzas y reproches; así como los ejemplos de héroes, reyes, santos y personajes; de los adagios, apotegmas, fábulas y similares.
- La influencia de las compañías, tanto las nodrizas como los compañeros.

Otro hilo de la *Institutio principis christiani* volcado en el *De pueris* es el que se engarza con la pedagogía afectiva de san Agustín, proponiendo a Cristo como «modelo de dulzura, caridad y bondad»¹⁸² tanto para los padres como para los profesores. Se concreta en varios aspectos:

- La sabiduría tiene su infancia, su adolescencia y su juventud. Si en todas estas etapas ayuda la amabilidad, cuanto más temprana es la edad, mayor necesidad. Para educar en la virtud durante la infancia es vital dar importancia a los pequeños logros.

¹⁷⁹ *Pueros ad virtutem*..., p. 72, ll. 12-13: «*Tyrannicum est metu premere cives, benevolentia, moderatione, prudentiaque continere in officio regium est*»; LB I, 504D.

¹⁸⁰ Gal 3, 28: «*non est Iudaeus neque Graecus, non est servus neque liber, non est masculus et femina; omnes enim vos unus estis in Christo Iesu*».

¹⁸¹ *Pueros ad virtutem*..., p. 90, ll. 10-18; LB I, 508F-509A.

¹⁸² *Pueros ad virtutem*..., p. 78, ll. 18-20: «*Qualis autem sit disciplina domini, facile perspiciet qui considerarit qua lenitate, qua mansuetudine, qua charitate Dominus Iesus erudierit, tulerit, fovorit, ac paulatim provexerit discipulos suos*»; LB I, 506B.

— Conviene que el padre sea afectuoso con su hijo, tanto por vínculo, como por su destino¹⁸³. Este afecto comienza por el buen ejemplo¹⁸⁴, y se manifiesta en la cuidadosa elección de un buen preceptor y en la vigilancia constante de la educación de sus hijos¹⁸⁵.

— Del mismo modo, el preceptor debe tener un carácter amable y atento que seduzca a los niños «antes por lo divertido que por lo sutil», que conozca la naturaleza específica de cada uno y que sepa estimular a los alumnos con competiciones, con el deseo de gloria y el miedo a la vergüenza. Como contraejemplo se señala al profesor que a semejanza de los tiranos, abusa de los castigos y que aterroriza con su maldad¹⁸⁶: rara vez admite Erasmo el castigo –y en tal caso, sazonado con bondad–, proponiendo como castigo la repetición y la insistencia¹⁸⁷ en los saludables preceptos de la filosofía¹⁸⁸.

Finalmente, también toma de la *Institutio* y de san Agustín algunos principios antropológicos aprendidos de los pensadores griegos: el hombre tiene razón, voluntad y afectividad, y aunque la voluntad del sabio debe ponerse en perseguir el bien que se descubre por el juicio de la razón, los afectos pueden ser una valiosa ayuda para decidirse a realizar tal esfuerzo¹⁸⁹. La educación es una tarea noble y ardua no sólo porque enseña al alumno los mejores principios, sino porque le ejercita paulatinamente y como por imitación¹⁹⁰, ayudándole a experimentar la alegría de la belleza alcanzada con esfuerzo¹⁹¹.

¹⁸³ *Pueros ad virtutem...*, p. 30, ll. 25-26: «Pater esse voluisti, pius pater sis oportet. Reipublicae, non tibi tantum genuisti, aut, ut christianius loquar, Deo genuisti, non tibi»; LB I, 494C.

¹⁸⁴ *Pueros ad virtutem...*, p. 64, l. 16: «At quanto consultius si ipsi parentes in hoc literas discerent, ut liberos suos doceant. Hac certe ratione duplex esset utilitas, quemadmodum duplex commoditas est, si episcopus se pium virum praebeat quo possit quam plurimos ad pietatis studium inflammare»; LB I, 502E.

¹⁸⁵ *Pueros ad virtutem...*, p. 48, ll. 6-11: «Nec interim cessabit cura parentum. Observabunt et praeceptorem et filium, nec sic ablegabunt ab se sollicitudinem, quemadmodum solent omnem filiae curam in sponsum transferre, sed subinde reviset pater exploraturus eequid profecerit, memor illorum quae graviter simul ac prudenter dixit antiquitas, frontem occipitio priorem esse, et nihil citius pinguem reddere equum quam oculum domini, nec ullum letamen agrum reddere fertiliorem quam domini vestigium»; LB I, 499B.

¹⁸⁶ *Pueros ad virtutem...*, p. 12, l. 4; LB I, 489.

¹⁸⁷ *Pueros ad virtutem...*, p. 86, ll. 17-25: «Nostra virga sit liberalis admonitio, nonnunquam et obiurgatio, sed mansuetudine condita, non amarulentia. Hoc flagellum assiduemus filiis nostris, ut recte instituti domi habeant bene vivendi rationem, nec cogantur in rebus gerendis a vicinis emendicare consilium. (...) advigilemus, urgeamus, instemus, exigendo, repetendo, inculcando, hoc fuste tundamus infantium nostrorum latera»; LB I, 508A-B; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 16, 33; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 140, ll. 143-151: «Neque satis est huiusmodi decreta tradere, quae vel a turpibus auocent vel inuitent ad honesta: infigenda sunt, infulcienda sunt, inculcanda sunt et alia atque alia forma renouanda memoriae, (...)».

¹⁸⁸ *Pueros ad virtutem...*, p. 14, ll. 5-7: «Itaque tibi in animo esse, puerum tantae spei, simul atque grandiusculus erit factus, curare bonis literis initiandum, honestissimisque disciplinis erudiendum, saluberrimis philosophiae praeceptis formandum et instruendum»; LB I, 489D-490A.

¹⁸⁹ *Pueros ad virtutem...*, p. 26, ll. 16-18: «Ratio facit hominem, ea locum non habet ubi affectuum arbitrio geruntur omnia. Si forma faceret hominem, et statuae numerarentur in hominum genere»; LB I, 493C.

¹⁹⁰ *Pueros ad virtutem...*, p. 52, ll. 1-2: «Tametsi meo quidem iudicio, vix ulla est disciplina, ad quam hominis ingenium non docile nascatur, si praeceptionibus et exercitatione institerimus»; LB I, 499F-500A.

¹⁹¹ *Pueros ad virtutem...*, p. 72, ll. 11-12: «Atqui non magnum est asinis aut bubus imperare, liberos liberaliter instituere, ut difficillimum est, ita pulcherrimum»; LB I, 504D; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 136, ll. 15-19: «Apud Graecos sapientissime dixit sapiens quidam: quae praeclara sunt, eadem esse difficilia. Proinde meminisse oportet praestare bonum principem rem quidem esse omnium multo pulcherrimam, sed eandem omnium longe difficillimam»; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4: «Nam et ipsos Romanae principes eloquentiae non piguit dicere quod hanc artem nisi quis cito possit, nunquam omnino possit perdiscere. Quod utrum verum sit, quid opus est quaerere? Non enim, etiam si possint haec a tardioribus tandem aliquando perdisci, nos ea tanti pendimus, ut eis discendis iam maturas vel etiam graves hominum aetates velimus impendi. Satis est ut adolescentulorum ista sit cura; nec ipsorum omnium quos utilitati ecclesiasticae cupimus erudiri, sed eorum quos nondum magis urgens,

6.1.2 De la pronunciación correcta a la educación recta.

Otra obra en la que Erasmo ya había reflexionado sobre la educación de los niños es *De recta pronuntiatione*, en la cual a través de un diálogo los personajes *Leo* y *Ursus* no sólo reconocen la importancia del preceptor y sus métodos según la óptica de los oradores romanos, sino que se atreven también a declarar el currículo ideal para los estudios liberales. Siguiendo a Demóstenes, para Cicerón y Quintiliano, lo más importante -lo primero, segundo y tercero- en la buena educación del orador debía ser una correcta pronunciación -*bene dicere*-. Esta visión había sido abrazada por Erasmo en *De recta pronuntiatione*¹⁹²:

«OSO: (...) Pero un hombre debe tomar sus propias decisiones sobre sus propios hijos. ¿Cuáles son los principios sobre los cuales quieres que tu hijo sea educado? LEÓN: Lo primero que aprenderá será la pronunciación correcta. Luego la fluidez en la lectura. Después la buena letra. Finalmente, la elección de un tutor para inculcarle sus principios intelectuales y morales, así como la selección también de amigos de carácter recto con quienes reunirse. Ahorraré en otras cosas, pero no en esto. El latín y el griego también deben adquirirse enseguida desde la tierna edad. No soportaría que fuera ignorante de la Dialéctica, pero tampoco quiero que sea torturado con el descubrimiento de sutilidades que tan solo sirven para el lucimiento y ostentación. La Retórica, dentro de los límites,

et huic rei sine dubio praeponenda necessitas occupavit. Quoniam si acutum et fervens adsit ingenium, facilius adhaeret eloquentia legentibus et audientibus eloquentes, quam eloquentiae praecepta sectantibus», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 3, 4, p. 265: «Pues los mismos príncipes de la elocuencia romana no dudaron afirmar que quien no puede aprender este arte con prontitud, jamás lo aprenderá perfectamente. Que sea verdad esto no tenemos necesidad de averiguarlo. Pues, aunque también puedan aprender después de tiempo estas reglas los más tardos de ingenio, sin embargo, no las tenemos en tanto que queramos malgastar en aprenderlas la edad madura y grave de los hombres. Basta que éste sea el cuidado de los jóvenes, mas no de todos los que deseamos instruir para provecho de la Iglesia, sino de aquellos que todavía no están ocupados en cosa que siendo más urgente se deba anteponer sin duda a ésta. Porque si hay ingenio agudo y entusiasta, más fácilmente se consigue la elocuencia leyendo y oyendo a los que hablan elocuentemente, que siguiendo los preceptos de la elocuencia»].

¹⁹² Cfr. *Pueros ad virtutem...*, p. 96, ll. 15-18: «*Nam ipse sum expertus, qui ad grammatices rhetoricesque praeceptiones vehementer tardi, ad subtiliores illas disciplinas valde dociles reperti sunt*»; LB I, 510B-C; ASD I-4, *De recta pronuntiatione*, pp. 30-31, ll. 557-586: «*VRSVS: (...) Se de suis quisque liberis statuet quod videbitur; tuum qua ratione vis institui? LEO: Primum discet expedite sonare, deinde prompte legere, mox eleganter pingere. Deinde deligetur morum et ingenii formator, deligentur sodales proba indole. Alibi parcus ero, non hic. Vtriusque linguae peritiam exacte perdiscet teneris statim annis. Dialectices non patiar esse rudem; nolim tamen ludicris illis argutiis ad ostentationem repertis torqueri. Rhetoricis aliquanto quidem diligentius, sed tamen citra superstitionem exercebitur, scribendi dicendique potius vsu quam anxia praeceptorum obseruatione. Sed prius geographiam perdiscet accurate; arithmeticen, musicam et astrologiam degustasse sat erit. Medicinae tantum addetur, quantum tuendae valetudini sat erit. Nonnullus et physices praebebitur gustus, non tantum eius quae de principiis, de prima materia, de infinito ambitiose disputat, sed quae rerum naturas demonstrat. Quae res agitur in Ubris de Anima, de Meteoris, de Animalibus, de Plantis. VRSVS: Nihilne de moribus? LEO: Hoc aphorismis instillabitur, praesertim ad pietatem Christianam et officia vitae communis pertinentibus. VRSVS: Tot disciplinis oneras aetatem teneram? LEO: Faxo vt haec omnia ludens discat, priusquam attingat annum decimumoctauum. VRSVS: Fortasse per artem notoriam. LEO: Nequaquam. VRSVS: Qui potest alioqui? LEO: Nihil est necesse, quemadmodum vere dictum est, vt puer orones disciplinas exacte discat. Quasdam gustasse sat est. Id magno fructu paruoque negotio fiet, si ex singulis praecipua quaedam redigantur in compendium. Neque quicquam facilius discitur quam quod optimum est. VRSVS: Pulchre narras. Sed vnde compendiorum artifex? LEO: Iam hoc ago, nec ab vno petam omnia, sed in quo quisque praecellit, in eo deposcam illius operam. Ita meus catulus non ludet operam et impensam in friuolis aut dediscendis, in quibus hodie - Deum immortalem! - quanta pars aetatis perit! Vbi iactis huiusmodi fundamentis peruenerit ad annum decimumseptimum aut octauum, ipse sibi deliget studiorum ac vitae genus, ad quod se senserit natura magis compositum. Vix enim feliciter cedit, ad quod quis reluctante genio protruditur. VRSVS: Vtinam istam rationem amplectantur publicae scholae! Nihil esset iuuentute felicius».*

debe estudiarse con cuidado, pero no debe convertirse en un fetiche: el objetivo es ayudar a escribir y hablar, no instilar una obediencia ansiosa a las reglas de los maestros. La geografía debe ponerse antes que ella, y ser dominada a fondo. La Aritmética, la Música y la Astronomía solo necesitan ser mostradas. La Medicina sólo se incluirá en la medida en que su conocimiento ayude a preservar la salud. Se proporcionarán nociones de Física, no tanto las disputas de alto vuelo de la Metafísica sobre las primeras causas, la materia primaria y el infinito, sino la Física práctica en lo que respecta a la naturaleza de las cosas, es decir, sobre los temas tratados en el libro sobre el alma, cuerpos celestes, animales y plantas. OSO: ¿Nada de Ética? LEÓN: La Ética se enseñará por medio de aforismos, especialmente los que se refieren a la religión cristiana y a los deberes de uno hacia la sociedad. OSO: ¿Propones cargar todos estos temas en los hombros de un niño? LEÓN: Haría que por medio del juego aprendan todas estas cosas, antes de que cumplan los dieciocho años. OSO: Será necesaria una técnica muy elaborada. LEÓN: Ciertamente no. OSO: ¿Cómo podrías entonces? LEÓN: Se ha dicho con razón que no hay necesidad de que un niño aprenda todas las materias en detalle. En algunos casos basta con que disfruten. La forma más fácil y efectiva de dar uno es a través de resúmenes de los puntos principales. Nada se aprende más fácilmente que lo mejor. OSO: Lo pintas bien, pero ¿dónde hay alguien que haga esos compendios? LEÓN: Ya lo estoy haciendo, pero no pido que uno solo los haga todos, sino que le pediré a cada uno que escriba sobre su propio tema especial. De esta manera, mi cachorro no perderá tiempo y problemas en cosas sin importancia o en cosas que luego tendrá que desaprender. El Cielo sabe cuánto tiempo de un niño se pierde por completo de esta manera. Después de que se hayan sentado bases como ésta para él y haya alcanzado la edad de dieciséis o diecisiete años, elegirá su propia línea de estudio e interés para él, la que mejor se adapte a su propia naturaleza. Nunca funciona para las personas ser forzadas contra su inclinación. OSO: ¡Ojalá nuestras escuelas públicas tuvieran estos principios! Ser joven sería el mejor momento de la vida»

Cuando Erasmo puso por escrito este diálogo, sin duda ya había profundizado en la idea romana de la importancia de la pronunciación, sensible a las palabras de Cicerón:

«Diría también algo del gesto y del ademán. Es increíble cuánto importa el buen empleo de estos recursos al orador, hasta tal punto que los niños, por sólo el mérito de la acción, lograron muchas veces el fruto de la elocuencia, al paso que muchos oradores elocuentes parecieron niños, por faltarles el gesto y ademán; de suerte que no sin causa concedió Demóstenes el primero, segundo y tercer lugar a la acción. Sin acción no hay elocuencia; y la acción tiene, por sí sola, y sin el auxilio de la palabra, extraordinaria fuerza. El que aspire, pues, a la perfección oratoria, diga con tono espantado y misterioso las cosas atroces, con voz blanda y suave las sencillas, con dignidad y reposo las graves, y en humilde y quejumbroso estilo las dolorosas. Admirable es la naturaleza de la voz humana, que con tres tonos, agudo, grave y circunflejo, produce tanta y tan agradable variedad en el canto»¹⁹³.

¹⁹³ Marcus Tullius CICERO, *Orator*, 17, 55-57, pp. 563-564: «(...) *Dicerem etiam de gestu, cum quo iunctus est vultus; quibus omnibus dici vix potest quantum intersit quem ad modum utatur orator. Nam et infantes actionis dignitate eloquentiae saepe fructum tulerunt et deserti deformitate agendi multi infantes putati sunt; ut iam non sine causa Demosthenes tribuerit et primas et secundas et tertias actioni; si enim eloquentia nulla sine hac, haec autem sine eloquentia tanta est, certe plurimum in dicendo potest. Volet igitur ille qui eloquentiae principatum petet et contenta voce atrociter dicere et summissa leniter et inclinata videri gravis et inflexa miserabilis; mira est enim quaedam natura vocis, cuius quidem e tribus*

Cicerón, siguiendo a Demóstenes, sostenía que para ser un buen orador lo más importante es la acción, es decir, la adecuación de la voz, el gesto y el ademán al contenido del mensaje, a los destinatarios y a la finalidad del discurso. Sin embargo, en el *De pueris*, Erasmo va más allá y plasma la síntesis de toda una vida: vuelca una reflexión que ya había hecho cuando compuso el *Enchiridion*:

«Viene a este propósito la observación de Sócrates –criticada, por cierto, por Aristóteles– de que la virtud no es más que el conocimiento de lo que hay que huir y de lo que se ha de desear. Y no porque Sócrates desconociera la diferencia entre conocer y amar el bien. Pues así como Demóstenes afirma que la pronunciación es la primera, la segunda y la tercera parte de la oratoria –dando a entender que era parte tan importante que todo está compendiado en ella–, de la misma manera, Sócrates, en desacuerdo con Protágoras, prueba con argumentos que el conocimiento contribuye tanto en toda virtud que los pecados no nacen sino de los falsos principios»¹⁹⁴.

Cuando compone el *De pueris*, Erasmo profundiza en esta idea y declara que lo más importante es una educación recta y correcta:

«A los animales mudos la naturaleza criadora de todo les dio, en verdad, más medios de defensa, además de las funciones genuinas; en cambio, puesto que la providencia divina de todos los animados solo al hombre le dio razón, dejó la mayor parte en manos de la educación. Como muy acertadamente ha escrito alguien, el principio, el medio y el fin, esto es, lo más señalado y el conjunto de toda la felicidad humana estriba en la recta formación y la legítima educación. Con este elogio recomendó Demóstenes una correcta pronunciación, y no se equivocaba; pero la recta instrucción tiene mucha más importancia para la sabiduría que la pronunciación para la elocuencia. Pues la fuente de toda virtud es la sagrada y diligente educación»¹⁹⁵.

¿De dónde saca impulso el humanista para ir más lejos que Quintiliano y Cicerón, que Platón y Demóstenes? Sin duda siguió la pista de san Agustín, quien había suscitado su entusiasmo mucho tiempo antes de profundizar en estos autores, cuando se empapó de la lectura de *De doctrina christiana*:

«Bien pudiera, si tuviese tiempo, hacer ver a los que anteponen su lenguaje al de nuestros autores no por su grandeza, sino por la hinchazón, que todas las gracias y adornos de la elocuencia de los que se jactan se hallan en los escritos sagrados de estos que la divina

omnino sonis, inflexo acuto gravi, tanta sit et tam suavis varietas perfecta in cantibus.», [Trad. M. MENÉNDEZ PELAYO, t. 2, pp. 339-340].

¹⁹⁴ PLATO, *Protagoras*, 354a-358d; BAS V, *Enchiridion militis christiani*, p. 34: «*Huc enim pertinet illud a Socrate non absurde dictum, quanquam ab Aristotele reprehensum, uirtutem nihil aliud esse quam scientiam fugiendorum atque expetendorum: non quod uiderit discrimen inter cognitionem honesti atque amorem, sed quemadmodum Demosthenes pronunciationem primum, secundum ac tertium in eloquentia respondit esse, uidelicet adeo praecipuam partem significans, ut in omni uirtute momento scientiam adferre, ut peccata non aliunde proficiscantur, quam a falsis opinionibus*», [Trad. Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, pp. 181-182:].

¹⁹⁵ *Pueros ad uirtutem*..., p. 20, ll. 17-24: «*Mutis quidem animantibus plus praesidii ad genuinas funciones natura rerum parens adiunxit, at quoniam numinis providentia uni animantium homini rationis vim indidit, maximam partem reliquit institutioni: ut rectissime scripserit quidam, primum, medium ac tertium, hoc est totius humanae felicitatis caput ac summam, esse rectam institutionem ac legitimam educationem. Quo quidem elogio Demosthenes commendavit rectam pronunciationem, non ille quidem falso, sed recta institutio longe plus habet momenti ad sapientiam, quam pronunciatio ad eloquentiam. Fons enim omnis uirtutis est diligens ac sancta educatio*»; LB 491E.

Providencia destinó para nuestra enseñanza y para conducirnos de este depravado siglo al siglo bienaventurado. (...) En los pasajes en que los doctos la descubren, se dicen tales cosas que las palabras con que se dicen no parecen empleadas por el que las dice, sino como naturalmente unidas a las cosas, como si se nos quisiera dar a entender que la sabiduría sale de su misma casa, es decir, del corazón del sabio, y que la elocuencia, como criada inseparable, la sigue aun sin ser llamada»¹⁹⁶.

¿En qué consiste la «*diligens ac sancta educatio*» que propone Erasmo como «*fons omnis virtus*? En que los educadores –padres y preceptor- sean modelo de sabiduría clásica y sagrada, para que el alumno pueda recibir la sabiduría que viene del cielo –para Erasmo especialmente la Sagrada Escritura- y la que se encuentra en los mejores autores; así como habituarse en la práctica de las virtudes desde la tierna infancia. Erasmo busca la formación del orador como proponía Quintiliano, pero va más allá y se propone como fin la formación del orador cristiano, siguiendo la senda de san Agustín:

«Tanto más o menos sabiamente habla un hombre cuanto más o menos hubiere aprovechado en las Santas Escrituras. No digo en tenerlas muy leídas y en saberlas de memoria, sino en calar bien su esencia y en indagar con ahínco sus sentidos. Porque hay algunos que las leen y las descuidan; las leen para retenerlas de memoria, y descuidan entenderlas. A los cuales sin duda deben preferirse los que no tienen tan en la memoria sus palabras, pero ven el corazón de ellas con los ojos de su espíritu. Pero mejor que ambos es aquel que cuando quiere las expone y las entiende a perfección»¹⁹⁷.

Al igual que en *De recta pronuntiatione*, en el *De pueris* insiste mucho en la *diligens educatio*: el profesor debe ser sabio, atento y vigilante, tendrá en cuenta la naturaleza de los niños para quienes aprender es como un juego y cuyo medio ambiente más propicio es la alegría. Así, si el profesor quiere enseñar las disciplinas liberales –poética, retórica, historia, aritmética, geografía, moral cristiana, política, ciencias naturales, etc.-, deberá adaptar los contenidos para que sean apropiados a la edad y los niños disfruten: así van formando un depósito de ideas y hechos para uso futuro:

«En su elección tendrá que estar presente el preceptor, para proponer muy especialmente lo que considere más grato a los niños, más adecuado y digno de aprecio y, por así decirlo, más vistoso»¹⁹⁸.

¹⁹⁶ *Ibidem*; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 6, 10: «*Possem quidem, si vacaret, omnes virtutes et ornamenta eloquentiae, de quibus inflantur isti qui linguam suam nostrorum auctorum linguae, non magnitudine, sed tumore praeponunt, ostendere in istorum Litteris sacris, quos nobis erudiendis, et ab hoc saeculo pravo in beatum saeculum transferendis, providentia divina providit. (...) Et in quibus forte locis agnoscitur a doctis, tales res dicuntur, ut verba quibus dicuntur, non a dicente adhibita, sed ipsis rebus velut a ponte subiuncta videantur: quasi sapientiam de domo sua, id est, pectore sapientis procedere intelligas, et tanquam inseparabilem famulam etiam non vocatam sequi eloquentiam*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 6, 10, pp. 273-275].

¹⁹⁷ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 5, 7: «*Sapienter autem dicit homo tanto magis vel minus, quanto in Scripturis sanctis magis minusve profecit. Non dico in eis multum legendis memoriaeque mandandis, sed bene intelligendis, et diligenter earum sensibus indagandis. Sunt enim qui tas legunt, et negligunt; legunt ut teneant, negligunt ne intelligant. Quibus longe sine dubio praeferendi sunt qui verba earum minus tenent, et cor earum sui cordis oculis vident. Sed utrisque ille melior, qui et cum volet eas dicit, et sicut oportet intelligit*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 5, 7, pp. 271]

¹⁹⁸ Cfr. *Pueros ad virtutem*..., p. ll. 16-17: «*In deligendis his vigilabit institutor, ut quod iudicabit maxime gratum pueris maximeque cognatum et amabile ac, ut ita dicam, florulentum, id potissimum proponat*» LB I, 510F; ASD I-4, *De recta pronuntiatione*, p. 31, ll. 572-577: «*VRSVS: Fortasse per artem notoriam. LEO:*

Erasmus usa la primavera como símil con la primera edad y afirma con contundencia que «conviene a la niñez alegría y placer, y es absolutamente necesario alejar tristeza y aspereza de los estudios», siguiendo una vez más la estela de san Agustín, el cual decía que:

«la mejor forma de enseñar es aquella por la cual hace que el que oye oiga la verdad y entienda lo que oye. Conseguido esto, ya no se debe trabajar más en este asunto, como si aún debiera emplearse más tiempo en enseñarla, a lo más se detendrá en recomendarla para imprimirla en el corazón; lo cual, si se juzga que debe hacerse, se ha de ejecutar con tal moderación que no se llegue a causar aburrimiento»¹⁹⁹

En resumen, los contenidos liberales son necesarios para dar una educación en libertad a los hijos –*liberos*-. ¿Qué enseñarles? Nada se aprende más fácilmente que lo mejor. ¿Cómo hacerlo? En un ambiente de gozo y alegría, evitando el aburrimiento para llegar al corazón; procurando que el alumno oiga la verdad y entienda bien lo que oye; sin necesidad de memorizar todo lo que oye, pero formando un depósito de las ideas más importantes, aquellas que servirán de fundamento a los aprendizajes futuros.

La crítica a algunas escuelas monacales no es en Erasmo una crítica a la religión sino a los fines de la educación: los maestros deben velar por la libertad propia de los hijos que los padres les confían, sin encarrilarles hacia un camino concreto por muy santo que este sea.

«Tanto los monasterios como los colegios de monjes —así se llaman— están al acecho del beneficio que puedan obtener de aquí, y a escondidas instruyen a niños ignorantes por su corta edad, por medio de individuos de escasa formación o sabios de pacotilla, sin más, para que renunciemos ya a llamarlos virtuosos y prudentes. Sea como sea, algunos aprueban este tipo de institución, aunque si yo fuera responsable de ello ninguno lo haría, pues todos desearían que su hijo fuera educado en las disciplinas liberales»²⁰⁰.

6.1.3 Herencia de otras obras propias.

Algunas ideas centrales del *De pueris* habían sido ya absorbidas y masticadas por el roterodamo al componer *Christiani matrimonii institutio* (1526): la educación temprana –no más

Nequaquam. VRSVS: Qui potest alioqui? LEO: Nihil est necesse, quemadmodum vere dictum est, vt puer orones disciplinas exacte discat. Quasdam gustasse sat est. Id magno fructu paruoque negocio fiet, si ex singulis praecipua quaedam redigantur in compendium. Neque quicquam facilius discitur quam quod optimum est», [Trad.: OSO: Será necesaria una técnica muy elaborada. LEÓN: Ciertamente no. OSO: ¿Cómo podrías entonces? LEÓN: Se ha dicho con razón que no hay necesidad de que un niño aprenda todas las materias en detalle. En algunos casos basta con que disfruten. La forma más fácil y efectiva de dar uno es a través de resúmenes de los puntos principales. Nada se aprende más fácilmente que lo mejor»]

¹⁹⁹ *Pueros ad virtutem...*, p. 98, ll. 21-22: «*Iucunda et amoena pueritiae conveniunt. Quanquam in totum a studiis oportet abesse tristitiam ac truculentiam*»; *LB I*, 511A; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 10, 25: «*Sed de modo delectandi nunc non ago; de modo quo docendi sunt qui discere desiderant, loquor. Is autem est optimus, quo fit ut qui audit, verum audiat, et quod audit intelligat. Ad quem finem eum ventum fuerit, nihil tunc amplius de ipsa re tanquam diutius docenda laborandum est, sed forte de commendanda ut in corde figatur: quod si faciendum videbitur, ita modeste faciendum est, ne perveniatur ad taedium*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 10, 25, p. 293]

²⁰⁰ *Pueros ad virtutem...*, p. 72, ll. 5-8; *LB I*, 504C-D; *ASD I-4, De pronuntiatione*, pp. 28-29, ll. 489-505; *Ibidem*, p. 30, ll. 548-557.

Finalmente, también en ambos escritos²⁰⁷, compartiendo el humanismo bíblico de Luis Vives (*Institutio feminae christiana*, 1523), trata de concienciar a los padres –especialmente a las madres- sobre su elevada responsabilidad en la educación de los hijos, y la necesidad de perseverar en el esfuerzo por comunicarles lo mejor.

Erasmus bebe también de otras obras propias al realizar el *De pueris*: escoge los adagios²⁰⁸ más apropiados para ilustrar sus tesis (la vigilancia de los padres, la dificultad de aprender de los ancianos, la necesidad de conocer la naturaleza específica de cada niño, etc.). También expone su visión antropológica fuertemente anclada en la libertad²⁰⁹ y en la educación²¹⁰, la misma que había declarado en el *Enchiridion militis christiani* (donde ya aparece el “montón a base de cosas

²⁰⁷ Cfr. *Pueros ad virtutem...*, p. 32, ll. 1-2: «*Paulus scribit ita demum servari foeminas si filios genuerint itaque educaverint ut perseverent in studio pietatis*»; *LB I*, 494C; *ASD V-6, Christiani matrimonii Institutio*, p. 224, ll. 797-804: «*Superest extrema huius operis pars de liberis educandis, ad quam ipse sermo Paulinus nos deducit. Locum enim hunc ita concludit: “Saluabitur autem per filiorum generationem si permanserint in fide et in dilectione, et sanctificatione, cum sobrietate”. Operosa functio est recte educare liberos, sed ingens praemium. “Saluabitur”, inquit. Dum liberorum curat salutem sibi salutem acquirit. An putabas vxor te defunctam officio tuo si cum dolore qualescunque liberos parias? Non promittitur salus nisi perseuerarint “in fide et dilectione et sanctificatione cum sobrietate”. Non eris tota mater nisi haec praestiteris in liberis*»

²⁰⁸ *ASD II, Adagia*, n° 491 “*Ad unguem*”; n° 147 “*Calcar addere currenti*”, n° 794, “*Multis ictibus deiicitur quercus*”, n° 947 “*Audi, quae ex animo dicuntur*”, n° 654 “*Cum lacte nutricis*”, n° 161 “*Senis mutare linguam*”, n° 2067 “*De lapide emptus*”, n° 2334 “*Durus alloquiis*”, n° 652 “*A teneris unguiculis*”, n° 2610 “*Semper Africa aliquid apportat*”, n° 1607 “*Mvltitudo imperatorvm Cariam perdidit*”, n° 342 “*Penelopes telam retexere*”, n° 119 “*Frons occipitio prior*”, n° 42 “*Invita Minerva*”, n° 362 “*Olevm et operam perdidit*”, n° 335 “*Asinus ad lyram*”, n° 1153 “*Exercitatio potest omnia*”, n° 1614 “*Naturam expellas furca, tamen usque recurrit*”, n° 514 “*In Care pericvlvm*”, n° 2031, n°s 610-611 “*Simia in purpura*”, n° 1012 “*Difficilia, quae pulchra*”, n° 335, n° 743 “*ut possumus, quando ut volumus non licet*”, n° 121 “*Simile gaudet simili*”, n° 151 “*taurum tollet, qui titulum sustulerit*”, n° 1310 “*Siculae Nugae. Gerae. Persolae Nugae*”, n° 2271 “*Catella Melitea*”, n° 1434 “*Cassioticus nodus*”.

²⁰⁹ Cfr. *Pueros ad virtutem...*, p. 26, ll. 13-15: «*Arbores fortasse nascuntur, licet aut steriles, aut agresti foetu, equi nascuntur licet inutiles; at homines, mihi crede, non nascuntur, sed finguntur*»; *BAS V, Enchiridion militis christiani*, p. 6: «*DE ARMIS MILITIAE CHRISTIANAE (...)*», [Trad. Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, pp. 67-68: «Las armas del caballero cristiano. (...) Estas armas son la oración y la ciencia. San Pablo quiere que estemos siempre armados, y para ello nos manda orar sin cesar. La oración constante eleva nuestro espíritu hacia el cielo, ciudadela inaccesible a los enemigos. La ciencia, a su vez, pone la mente en contacto con las ideas saludables. Nunca la una ha de faltar a la otra: “Que la una tienda la mano a la otra y, como amigas, lleguen a un mismo parecer”. La oración pide, pero la ciencia sugiere lo que hay que pedir. La fe y la esperanza hacen que uno ore con fervor y sin desfallecer, como dice Santiago. La ciencia, a su vez, enseña cómo orar en nombre de Jesús, esto es, a pedir cosas saludables. Los hijos del Zebedeo oyeron que Cristo les decía: “no sabéis lo que pedís”. La oración es, por consiguiente, más poderosa, pues habla con Dios; la ciencia no es, sin embargo, menos necesaria»].

²¹⁰ *Pueros ad virtutem...*, p. 28, ll. 7-9: «*Profecto verissimum est, hominem nec philosophia nec ullis disciplinis instructum animal esse brutis aliquanto deterius*»; *LB I*, 493D; *BAS V, Enchiridion militis christiani*, p. 12: «*Est igitur homo prodigiosum quoddam animal, ex duabus tribusue partibus multo diuersisimis compactum, ex anima ueluti numine quodam et corpore tanquam muta pecude. Siquidem corpore usque adeo reliquo brutorum generi non praestamus, ut ómnibus eius dotibus inueniamur inferiores. Secundum anima muero, adeo diuinitatis sumus capaces, ut ipsas etiam angélicas mentes praeteruolare, et unum cum deo fieri. Si tibi corpus additum non fuisset, numen eras: si mens ista non fuisset indita, pecus eras*», [Trad. Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, p. 91: «Es, pues, el hombre un animal prodigioso, compuesto de dos o tres partes muy diferentes entre sí: del alma, que es como algo divino, y del cuerpo, como el de un simple animal. En cuanto al cuerpo, naturalmente, no somos superiores a otros animales en todos sus aspectos, sino que en cada uno de sus dones especiales nos encontramos en inferioridad. En cuanto al alma, sin embargo, somos tan capaces de lo divino que podemos sobrepasar la misma naturaleza de los ángeles y hacernos una misma cosa con Dios. De manera que si no estuvieras unido al cuerpo, serías algo divino; si no estuvieras dotado de alma, serías una bestia»].

pequeñas” de Hesíodo²¹¹) y en *Moria Encomium* (donde ya criticaba la educación muelle y blandengue, usa la historia de los perros de Licurgo y el símil de las monas vestidas de púrpura).

Además reúne las ideas pedagógicas que había plasmado en muchos de sus *Colloquia*: “*Puerpera*”, “*Virgo μισόγαμος*”, “*Monitoria Paedagogica*”, etc. Estos coloquios familiares, ampliamente acogidos y leídos por sus contemporáneos, propagaron con un estilo satírico y de fácil lectura muchas de sus ideas sobre la educación. En el *De pueris*, Erasmo hace el esfuerzo de coleccionarlas y exponerlas con claridad y sin las dudas de seriedad que podían flotar en torno a los diálogos. Destacan en estas reflexiones dialogadas las que hacen referencia a las virtudes necesarias para el preceptor: no debe tener miedo a exigir a los pequeños, «pues el espíritu se aviva con esfuerzos moderados»²¹², alejando la aspereza de los estudios a través de la moderación, para que «la utilidad acompañe al placer y la honestidad a la alegría»²¹³; el profesor debe tener mansedumbre y ser amable, pero sin caer en la condescendencia²¹⁴.

Por último, Erasmo sostiene en el *De pueris* lo que ya había afirmado en *Ratione studii*: que la sabiduría tiene su infancia y el maestro debe conocerla para enseñar sin atosigar con lecturas difíciles²¹⁵, sirviéndose más bien de la utilidad de fábulas, adagios y apotegmas²¹⁶, y enseñando pocas reglas –solo las más importantes– a medida que se adentra en las lecciones de gramática²¹⁷. Otra idea común entre ambas obras es la propuesta para enseñar a ejercitar la memoria, que consistiría en tres pasos: «La mejor forma de memorizar es comprender en profundidad, poner en orden los conceptos y, por último, repetir una y otra vez lo que se quiera recordar»²¹⁸.

²¹¹ *Pueros ad virtutem*..., p. 116, ll. 20-21: «*quam bene minimorum accessione crescit acervus Hesiodius*»; LB I, 516A; HESIOD, *Opera et dies*, 286-292 y 354-362; BAS V, *Enchiridion militis christiani*, p. 46: «*Et si nondum forte queas uniuersam uitiorum stirpem euellere, tamen quotidie de malis nostris aliquid decerpendum, bonis moribus semper aliquid adiiciendum. Ad eum modum decrescet, aut crescet ingens ille cumulus Hesiodius*», [Trad. Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, p. 228: «Y, si por ventura no te sientes capaz de arrancar de raíz todos los vicios, cada día deberás arrancar alguna de tus malas inclinaciones y añadir algo a tus buenas costumbres. Así es como crece o disminuye el gran montón de Hesíodo»].

²¹² *Pueros ad virtutem*..., p. 12, ll. 1-2: «*Nam animus moderatis laboribus redditur vegetior*»; LB I, 489C.

²¹³ *Pueros ad virtutem*..., p. 100, ll. 1-2: «*Nihil autem vetat quo minus voluptati comes sit utilitas et iucunditati iuncta sit honestas*»; LB I, 511A; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6; Cfr. ASD I-2, p. 69, n. 8-9; ASD I-3, *Colloquia*, “*Colloquium senile*”, pp. 378-379, ll. 89-139.

²¹⁴ *Pueros ad virtutem*..., p. 90, ll. 7-8: «*Fateor praeceptoris comitatem ita temperatam esse oportere, ne pudorem ac reverentiam excutiat familiaritatis comes contemptus*»; LB I, 508F; ASD I-3, *Colloquia*, “*Monitoria Paedagogica*”, pp. 161-163.

²¹⁵ *Pueros ad virtutem*..., p. 54, ll. 3-5: «*Infans nondum idoneus est cui praelegas Officia Ciceronis aut Aristotelis Ethica aut Senecae Plutarchivae morales libellos, aut Epistolas Pauli, fateor (...)*»; LB I, 500C; ASD I-2, *De ratione studii*, pp. 135-136.

²¹⁶ *Pueros ad virtutem*..., p. 96, ll. 9-13: «*Adde his rerum omnium vocabula, in quibus mirum quam hodie caecutiant etiam ii qui pro praeclare doctis habentur. Postremo sententias breves ac lepidas, quod genus vere sunt proverbia, et illustrium virorum apophthegmata, quibus olim solis philosophia tradi solita est populo*»; LB I 510B; ASD I-2, *De ratione studii*, p. 126, ll. 10-15, pp. 127-128 y pp. 130-131.

²¹⁷ *Pueros ad virtutem*..., p. 104, ll. 6-8: «*Fateor grammatices praeceptiones initio subausteras esse, magisque necessarias esse quam iucundas. Verum his quoque bonam molestiae partem adimet praecipientis dexteritas. Optima tantum primum ac simplicissima praecipienda sunt*»; LB I, 512C; ASD I-2, *Ratione studii*, p. 115, ll. 1-8.

²¹⁸ *Pueros ad virtutem*..., p. 102, ll. 18-20: «*Optima memoriae ars est penitus intelligere, intellecta in ordinem redigere, postremo subinde repetere quod meminisse velis*»; LB I, 512A; ASD I-2, *Ratione studii*, p. 118, ll. 9-12.

6.2 Autores antiguos.

Dos autores clásicos tuvieron una influencia directísima en las ideas contenidas en el *De pueris*: las *Institutionis oratoriae* de Quintiliano y la diatriba *De educatione liberorum*, atribuido durante mucho tiempo a Plutarco de Queronea, pero actualmente citado como Pseudo-Plutarco.

6.2.1 Autores griegos: Plutarco y el ejemplo de los filósofos.

Como editor y lector de autores griegos, Erasmo es buen conocedor de sus escritos. Sin embargo se muestra ecléctico en la recepción de las enseñanzas tanto de los poetas y cómicos como de los filósofos, tomando de cada uno lo que necesita para mostrar sus enseñanzas pedagógicas.

Autor	Citas	Autor	Citas	Autor	Citas
Pseudo-Plutarchus	71	Theocritus	2	Galenus	1
Plutarchus	20	<i>Filósofos estoicos</i>	2	Thucydides	1
Diogenes Laertius	17	Aesopus	2	Euripides	1
Plato	15	Diogenianus	2	Lucian	1
Aristoteles	9	Xenofont	1		
Hesiodus	8	Isocrates	1		
Homerus	5	Aristophanes	1		

Tabla IV.14 Citas clásicas griegas en el *De pueris*. (Elab. propia).

De Platón y Homero toma consideraciones sobre la naturaleza humana, de Aristóteles toma consideraciones éticas y políticas; se apoya mucho en la ejemplaridad de los filósofos, apoyándose en numerosas anécdotas recogidas por Diógenes Laercio en sus *Vitae philosophorum*, y saca partido de consideraciones prácticas sacadas de poemas de Hesíodo o de fábulas de Esopo.

De educatione liberorum (Περὶ παιδων ἀγωγῆς)

Erasmo trabajó el *De pueris* teniendo a su alcance el libro *De educatione liberorum* (Περὶ παιδων ἀγωγῆς), atribuido a Plutarco²¹⁹. El contenido de esta obra era un sencillo programa de educación que abarcaba desde el nacimiento hasta el matrimonio, con reglas y consejos para los padres, a los que el autor recuerda:

« (...) el seguir todos los consejos que he dado es quizá obra irrealizable en la práctica; pero el atenerse al mayor número posible de ellos, cosa que requiere, es verdad, buena fortuna y mucha diligencia, cae, sin embargo, dentro de las posibilidades de la naturaleza humana»²²⁰.

El programa que desarrolla este autor no es tan extenso como el de Quintiliano, pero aborda la crianza de los recién nacidos, las condiciones de los pedagogos y maestros, la importancia de la educación, la primacía de la filosofía, la educación física y militar, el descanso como necesario condimento del trabajo, reglas de conducta para los adolescentes, la influencia de las compañías, el carácter y ejemplaridad de los padres y algún consejo de cara al matrimonio.

²¹⁹ PSEUDO-PLUTARCO, Julio PALLÍ (Introd., trad. y notas), “Sobre la educación de los hijos”, en: *Suplemento de Estudios clásicos. Serie de traducciones*, (Sociedad Española de Estudios Clásicos, Madrid 1966), p.136: «Desde que el filólogo holandés Daniel Wyttenbach demostró, con gran acopio de pruebas, la no autenticidad de este opúsculo atribuido a Plutarco (...), han sido muchos los críticos que se han adherido a esta tesis. (...) Lo que parece cierto es que, si bien no hay verdaderas razones para poder aceptar la paternidad del escritor de Queronea, sí puede admitirse entre los escritos destinados a dar a conocer las ideas de Plutarco sobre la educación».

²²⁰ *Ibidem*, n° 20, p. 161.

De él toma Erasmo muchos ejemplos de la antigüedad y algunas ideas interesantes. Especialmente reproduce de él los tres factores de la educación: razón, instrucción y naturaleza. Plutarco dice:

«Por ello es necesario constituir la filosofía como cabeza de toda educación. En efecto, en relación con el cuidado del cuerpo los hombres encontraron dos ciencias, la medicina y la gimnasia, de las cuales una proporciona salud y la otra robustez al cuerpo. Pero la filosofía es el único remedio contra las debilidades y sufrimientos del alma, ya que por medio de ella y con ella es posible saber qué es bello y qué vergonzoso, qué justo y qué injusto, en una palabra, qué cosa hay que buscar y de qué hay que huir; cómo debe uno comportarse en relación con los dioses, con los padres, con los ancianos, con las leyes, con los extranjeros, los magistrados, con los amigos, con las mujeres, con los hijos, con los siervos; esto es, que es necesario venerar a los dioses, honrar a los padres, respetar a los ancianos, obedecer a las leyes, estar sometido a los magistrados, amar a los amigos, ser casto con las mujeres, tratar con cariño a los hijos, no insultar a los esclavos; y lo más importante de todo, no regocijarse demasiado en la buena suerte ni afligirse con exceso en la desgracia ni ser desenfrenado en los placeres ni violento y brutal en la ira. Yo considero estas cualidades como las más notables entre todos los bienes que se derivan de la filosofía. En efecto, viril es conservar un porte noble en la prosperidad, y conducirse de manera irreprochable es propio de un hombre dócil; el vencer los placeres con la razón es de sabio, y no todo hombre puede dominar la ira. Pero yo considero perfectos a aquellos hombres capaces de unir y alternar la actividad política con la filosofía, y me inclino a creer que logran la posesión de los dos mayores bienes que existen: una vida útil a la sociedad con su actuación política y una vida tranquila y serena con su ocupación filosófica. Porque de los tres modos de vida posible, la activa, la contemplativa y la entregada a los placeres, ésta, disoluta y esclava de los goces, es bestial y mezquina; la contemplativa, si no alcanza ningún fin práctico, es inútil; y la primera, no asistida de la filosofía, resulta vulgar y defectuosa. Así, pues, se debe participar en la vida pública con todas las fuerzas y dedicarse a la filosofía en cuanto lo permitan las circunstancias»²²¹.

Erasmo abraza estas palabras desde el comienzo de su exposición ampliada del argumento principal, al aconsejar a Guillermo de Cléveris que tan pronto su hijo comience a crecer, «se inicie en las buenas letras, se instruya en las disciplinas más honestas y se forme y eduque en los más saludables preceptos de la filosofía»²²². Vuelve a insistir en la misma idea una y otra vez al criticar a aquellos padres se despreocupan de la educación de sus hijos:

«¿Acaso no llega a destiempo el escaso interés que demuestran por tener un hijo que reporte honra y provecho a los padres, en quien puedan poner buena parte de sus preocupaciones domésticas, cuyo afecto los reconforte y sostenga en la vejez, que se mantenga fiel a los miembros de su familia, que sea esposo honrado para su mujer y ciudadano íntegro y útil para la República?»²²³

²²¹ *Ibidem*, nº 10, pp. 148-149.

²²² *Pueros ad virtutem...*, p. 14, ll. 6-8: «*Itaque tibi in animo esse, puerum tantae spei, simul atque grandiusculus erit factus, curare bonis literis initiandum, honestissimisque disciplinis erudiendum, saluberrimis philosophiae praeceptis formandum et instruendum*»; LB I, 489D-490A.

²²³ *Pueros ad virtutem...*, p. 22, ll. 21-25: «*caeterum ut filium habeant qui parentibus et ornamento sit et usui, in quem bonam domesticarum curarum partem transferant, cuius pietas ingravescentem aetatem foveat fulciatque, qui generi fidum patronum, qui uxori probum coniugem, qui Reipublicae fortem et utilem civem praestet, aut nullam aut seram adhibent curam?*»; LB I, 492A.

Erasmus se complace en el peso que Plutarco a la importancia de la filosofía, pero se da cuenta de que el autor griego en realidad habla de la virtud, fuerza moral que para los filósofos clásicos provenía de los hábitos y de la educación. Erasmus asume esta herencia, con la ventaja de que él reconoce además que la virtud también es un don que Dios quiere dar a los hombres a través de Jesucristo:

«en cambio, puesto que la providencia divina de todos los animados solo al hombre le dio razón, dejó la mayor parte en manos de la educación. (...) Pues la fuente de toda virtud es la sagrada y diligente educación»²²⁴.

Otro ejemplo de cómo Erasmus asume a Plutarco dentro de un paradigma profundamente cristiano es el perfil requerido para el profesor. Según Plutarco y Erasmus, al igual que Fénix con Aquiles²²⁵, el profesor debe ser consciente de la importancia de su misión; además, debe ser amable²²⁶ y tratarlos como conviene a ciudadanos libres²²⁷, así como tener una gran comprensión y misericordia con los niños, acordándose de que él mismo fue niño²²⁸. Además el profesor debe tener ciertas habilidades pedagógicas: aprovechando el deseo de gloria y el miedo a la vergüenza²²⁹ innato en los seres humanos, o incorporando algún atractivo que ayude en las tareas que pueden causar aburrimiento²³⁰. Erasmus propone y amplía estas mismas características al poner a Jesucristo como modelo del profesor:

«A su vez, basta observar con qué dulzura, bondad y caridad Nuestro Señor Jesucristo aleccionó a sus discípulos, los guió, los alentó y poco a poco los fue llevando hacia delante, para comprender cuáles deben ser las maneras empleadas por el amo»²³¹.

6.2.2 Autores latinos: la herencia de Cicerón y los oradores romanos, a través de los ojos de Quintiliano.

El gran orador romano por excelencia fue Cicerón, a quien Erasmus conocía y admiraba bien, y a quien se remite varias veces a lo largo del *De pueris*. El gran compilador y pedagogo de

²²⁴ *Pueros ad virtutem*..., p. 20, ll. 18-21: «at quoniam numinis providentia uni animantium homini rationis vim indidit, maximam partem reliquit institutioni: (...) Fons enim omnis virtutis est diligens ac sancta educatio»; LB 491E.

²²⁵ *Pueros ad virtutem*..., p. 100, ll. 16-17: «Chiron Achillis formavit infantiam, cui successit Phoenix»; LB I, 511C; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4B, p. 8.

²²⁶ *Pueros ad virtutem*..., p. 76, l. 9; LB I, 505C; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 4, 2E-2F, p.4.

²²⁷ *Pueros ad virtutem*..., p. 76, ll. 14-18: «Servile est metu mali castigari, atqui publica consuetudo filios appellat "liberos", quod hos deceat liberalis educatio, servili multum dissimilis: tametsi qui sapiunt hoc agunt potius, ut servi lenitate ac beneficiis exuant mancipii capillum, memores et illos esse homines, non beluas»; LB I, 505D; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 17, 13D-13E, p. 30.

²²⁸ *Pueros ad virtutem*..., p. 94, ll. 6-11: «Non enim sentiebatur incrementum, quod unusquisque dies addebat oneri. (...) Protinus instant acerbe, protinus exigunt plenam operam, protinus corrugant frontem, si minus puer expectationi respondeat, et sic moventur, quasi cum adulto rem habeant, videlicet obliti se fuisse pueros»; LB I, 509E; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 18, 13C-13D, p. 30.

²²⁹ *Pueros ad virtutem*..., p. 102, ll. 25-29: «Non tamen expediet sic victori deferre palmam, quasi perpetua sit, sed interim ostendet victo spem, eam ignominiam vigilantia sarcindi, quod facere solent in bello duces. Nonnunquam permittendum est ut puer existimet se vincere quum sit inferior. Postremo vicissitudine laudum ac vituperiorum alet in illis utilem, ut ait Hesiodus, contentionem»; LB I, 512B; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 12, 8F-9A, p. 19.

²³⁰ *Pueros ad virtutem*..., p. 104, ll. 19-24; LB I, 512E; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 17, 13C-13D, p. 30.

²³¹ *Pueros ad virtutem*..., p. 78, ll. 18-20: «Qualis autem sit disciplina domini, facile perspiciet qui considerarit qua lenitate, qua mansuetudine, qua charitate Dominus Iesus erudierit, tulerit, fovierit, ac paulatim provexerit discipulos suos»; LB I, 506B.

la oratoria de Cicerón fue Quintiliano, quien en sus *Institutionis oratoriae* expone el programa de formación, los fines y principios pedagógicos para la formación del buen orador.

Otro autor de quien hereda ideas educativas es Séneca, en quien bebe ciertas nociones típicas de la filosofía estoica y en cuyas epístolas relacionadas con el trato a los esclavos encuentra argumentos de apoyo para criticar las prácticas abusivas y los castigos corporales empleados por numerosos maestros contemporáneos.

Para ilustrar y enriquecer las ideas del texto se apoya en la poesía de Virgilio, Horacio y Ovidio, así como en las comedias de Terencio. De Claudio Eliano (*De animalium natura*), Varrón (*De rerum rusticarum*), Columella (*De re rustica*) y Plinio el Joven (*Naturalis historiae*) toma numerosos ejemplos de la naturaleza, pero de éste último también aprovecha su epistolario para defender la necesidad de que los maestros sean comprensivos²³²; que la educación llegue a todos, y si no llega que cada uno provea tanto como pueda²³³.

Algunos de los adagios presentes en *De pueris* debían ser muy populares en la edad clásica, por lo que pueden encontrarse en Aulo Gelio, Varrón, Catón, Columella o Paladio, (i.e. *Asinus ad lyram*²³⁴, *nihil perinde saginare equum ut regis oculum*²³⁵, *Frons occipitio prior*²³⁶, *praesentia domini proventus est agri*²³⁷, etc.). Otros autores como Lucrecio, son también citados indirectamente a través de ejemplos ya clásicos como la *tabula rasa*, untar el vaso con miel al proporcionar una medicina amarga, o la duración del primer aroma del ánfora. Erasmo no duda en recurrir a sátiras de Petronio o de Juvenal para introducir sus ideas: «nada cuesta menos al padre que un hijo»²³⁸, la nobleza de los estudios liberales frente a la de la genealogía²³⁹, o la noble actitud de los señores que procuran «que los siervos se despojen del pelo del esclavo»²⁴⁰. Por último, para ilustrar sus ideas se sirve también de la actitud de personajes de ficción e históricos (Temístocles, las mujeres tesalias, el atleta Milón, Vespasiano, Lucano...) sacados de los escritos de Cornelio Nepote, Apuleyo, Vitruvio, Valerio Probo, Estacio o Suetonio.

²³² *Pueros ad virtutem*..., p. 94, ll. 7-13; G. PLINIUS SECUNDUS, *Epistolae*, IX, 12, 1-2, Vol. II, pp. 194-196.

²³³ *Pueros ad virtutem*..., p. 88, ll. 24-26: «*Plinius nepos etiam de privato suo in eundem usum ingentem summam erogavit Quod si cessat publica cura, certe suae quisque domi vigilare debet*»; LB I, 508D-E; Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Epistolae*, IV, 13, 3-9, Vol. I, pp. 310-314.

²³⁴ *Pueros ad virtutem*..., p. 88, ll. 12-13; LB I, 508C; ASD II-1, *Adagia*, n° 335, pp. 435-436, «*Asinus ad lyram*»; Marcus Terentius VARRO, *Satyrarum Menippearum*, «*Testamentum*», 4, p. 229; *Ibidem*, «*Ovo Λύρας*», pp.178-183; Aulus GELLIUS, *Noctes Atticae*, III, 16, 13, Vol. I, p. 292; HIERONYMUS, *Epistolae*, XXVII, 1; *Ibidem*, LXI, 4.

²³⁵ *Pueros ad virtutem*..., p. 48, l. 10; LB I, 499B; ASD II-1, *Adagia*, n° 119, p. 236, ll. 563-564; XENOPONT, *Oeconomicus*, XII, 20; ARISTÓTELES, *Oeconomicus*, 1345 a 1-5; Aulus GELLIUS, *Noctes Atticae*, IV, 12, 2-3, Vol. I, p. 352; *Ibidem*, IV, 20, 11; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 13, 9D, p. 21.

²³⁶ *Pueros ad virtutem*..., p. 48, ll. 9-10; LB I, 499B; ASD II-1, *Adagia*, n° 119, p. 235, «*Frons occipitio prior*»; Marcus Porcius CATO, *De re rustica*, IV; Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, XVIII, 5, 31, Vol. III, p. 150.

²³⁷ *Pueros ad virtutem*..., p. 48, l. 11; LB I, 499B; COLUMELLA, *De re rustica*, I, 1, 18; Aulus GELLIUS, *Noctes Atticae*, IV, 12, 1, Vol. I, p. 352; PALLADIUS, I, 6, 1.

²³⁸ *Pueros ad virtutem*..., p. 44, l. 22: «*Res, inquit Satyricus, nulla minoris constabit patri quam filius*»; LB I, 498B; IUVENALIS, *Satirae*, VII, 178-198, pp. 99-100.

²³⁹ *Pueros ad virtutem*..., p. 64, ll. 3-5: «*Existimabant enim hoc ad gentis decus in primis pertinere, si quam plurimos haberet eruditione liberali praestantes, quum hodie tota fere nobilitas sit in pictis sculptsisque stemmatis, choreis, venatu et alea*»; LB I, 502C; IUVENALIS, *Satirae*, VIII, 1-20, pp. 104-105: «*Stemmata quid faciunt?(...)*»

²⁴⁰ *Pueros ad virtutem*..., p. 76, ll. 16-18: «*tametsi qui sapiunt hoc agunt potius, ut servi lenitate ac beneficiis exuant mancipii capillum, memores et illos esse homines, non beluas*»; LB I, 505D; PETRONIUS, *Satyricon*, 70, p. 47.

Autor	Citas	Autor	Citas	Autor	Citas
Quintilianus	104	Lucretius	3	Titus Livius	1
Cicero	24	Apuleius	2	Ausonius	1
Seneca	24	Vitruvius	2	Columella	1
Plinius Secundus	20	Diomedes	2	Marcus Porcius Cato	1
Vergilius Maro	15	Cornelius Nepos	2	Palladius	1
Horatius	11	Statius	2	Gaius Suetonius	1
Publius Terentius	7	Probus	2	Sallustius	1
Aulus Gellius	6	Claudius Aelianus	2	Tabla IV.15 Citas clásicas latinas en el <i>De pueris</i> . (Elab. propia).	
Varro	5	Iuvenalis	2		
Ovidius	4	Lucanus	2		
		Petronius	1		

Institutionis oratoriae.

Esta obra, bien conocida durante la Edad Media, fue recuperada totalmente en 1416, cuando Poggio encontró un ejemplar completo en el monasterio de St. Gall²⁴¹. Este evento, celebrado de modo especial por los humanistas italianos²⁴², hizo que esta obra pedagógica se convirtiese en el punto de referencia de los tratados de educación de los siglos XV y XVI. Al igual que los demás humanistas pedagogos, Erasmo apoyará su particular teoría sobre el sólido fundamento de las aportaciones de Quintiliano²⁴³, a quien se citaba con frecuencia por su nombre de pila: Fabio.

Las *Institutionis oratoriae* eran un manual muy completo para acompañar a un joven en su formación como orador desde los comienzos de su aprendizaje²⁴⁴. En esta obra se apela al

²⁴¹ William SHEPHERD, *The life of Poggio Bracciolini*, (Harris Brothers, Liverpool 1837), pp. 95-97: [Carta de Leonardo Bruni a Poggio tras el descubrimiento] «It will be your glory to restore to the present age, by your labour and diligence, the writings of excellent authors, wich have hitherto escaped the researches of the learned. (...) Oh! What a valuable acquisition! What an unexpected pleasure! Shall I behold Quintilian whole and entire, who, even in his imperfect state, was so rich a source of delight? I entreat you, my dear Poggio, send me the manuscript as soon as possible, that I may see it before I die. (...) But Quintilian is so consummate a master of rhetoric and oratory, that when, after having delivered him from his long imprisonment in the dungeons of the barbarians, you transmit him to this country, all the nations of Italy ought to assemble to bid him welcome. I cannot but wonder that you and your friends did not eagerly take him in hand, and that, whose Works I will not hesitate to affirm, are more an object of desire to the learned than any others, excepting only Cicero's dissertation *De Republica*.», [Trad. propia: «Será tu gloria restaurar a la época actual, con tu trabajo y diligencia, los escritos de excelentes autores, que hasta ahora han escapado a las investigaciones de los eruditos (...) ¡Oh! ¡Qué valiosa adquisición! ¡Qué placer inesperado! ¿Voy a contemplar entonces a Quintiliano íntegro, que, incluso en su estado imperfecto, era tan rica fuente de deleite? (...) Pero Quintiliano es un maestro tan consumado de la retórica y la oratoria, que cuando, después de haberlo liberado de su largo encarcelamiento en las mazmorras de los bárbaros, lo traspasas a este país, todas las naciones de Italia deberían reunirse para darle la bienvenida ... Quintiliano, autor cuyas obras no dudaré en afirmar, son más un objeto de deseo de los eruditos que cualquier otro, excepto sólo la disertación *De Republica* de Cicerón»]; <https://play.google.com/books/reader?id=F40NAAAAQAAJ&printsec=frontcover&output=reader&hl=en&pg=GBS.PA96>, (Consultado: 29-12-2020).

²⁴² Aubrey GWYNN SJ, *Educación romana de Cicerón a Quintiliano*, (Teachers College Press, Nueva York 1926).

²⁴³ Para la influencia de Quintiliano en Erasmo y en la Edad Moderna, es especialmente interesante: Guillermo SORIANO SANCHA, pp. 159-166.

²⁴⁴ Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 15: «Pero todo lector advierte ya en los primeros capítulos que la obra desborda la simple utilidad didáctica. Quintiliano entra con ella al centro de un mundo interesado literaria y científicamente a través de la más creativa síntesis y complementación de todo cuanto se había

carácter integral de la formación, al incluir la ética –inseparable de la oratoria y de la actividad pública- y la necesidad de otras ciencias. Quintiliano, recogiendo la tradición de Isócrates, Platón, Dionisio de Halicarnaso y sobre todo de Cicerón, el orador perfecto es un hombre con un conocimiento universal y una firme orientación a la vida civil, pero no se limita a conservar su mensaje, sino a restaurarlo con sus propias aportaciones²⁴⁵. En el Proemio de la obra, Fabio sale al paso de la histórica polémica entre filósofos y retóricos, argumentando que la verdad y la virtud pertenecían desde el principio a los verdaderos oradores, y que la corrupción de algunos buscadores de lucro y poder a través del bien decir, habría generado una reacción opuesta de exaltación de la sabiduría y desprecio de la elegancia en el decir. Para Quintiliano, hablar bien es inseparable de la verdad y de la vida virtuosa, por lo que rompe una lanza a favor de la Retórica, pero admitiendo que ésta debe servirse de los mejores preceptos de algunos filósofos. En el mismo proemio, él mismo describe la estructura y contenidos de su obra:

«El libro primero, en efecto, contendrá lo que antecede a la tarea del maestro de retórica. En el segundo trataremos de los elementos primeros enseñados en la escuela del retórico y de lo que atañe a la esencia misma de la Retórica. Cinco [libros], a continuación, se dedicarán a la Invención (pues a ésta se une también la Disposición), cuatro a la Elocución, en cuya parte entran la Memoria y la Pronunciación. A éstos se agrega uno, en el que hemos de tratar sobre la formación del orador en sí mismo: en este lugar, en cuanto lo permita nuestra débil fuerza, discutiremos, cuáles han de ser sus costumbres, cuál el razonado método para aceptar, preparar y desarrollar procesos, cuál el estilo de elocuencia, cuál debe ser el fin de la práctica procesal, qué estudios concluyeron estos puntos. A todos estos temas se juntará, como exigirá su objeto en cada lugar, la reflexión sobre el método de la enseñanza, que a los estudiosos no sólo provea del conocimiento de todo aquello a lo que en exclusiva dieron algunos el nombre de “Arte de hablar” y para que, por así decirlo, queden esclarecidos en sí mismos los principios jurídicos de la Retórica, sino que también pueda alimentar el don del lenguaje y acrecentar las energías de la elocuencia»²⁴⁶.

pensado y escrito en Grecia y Roma sobre Retórica. (...) Esta obra monumental, aun como manual de Retórica, no sólo se puede considerar la más completa y perfecta para la historia de la Retórica, sino como la más importante de la literatura latina para una concepción de la actual idea de pedagogía en Roma».

²⁴⁵ Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, pp. 17-18.

²⁴⁶ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, *Proemium*, 21-23: « (...) *nam liber primus ea, quae sunt ante officium rhetoris, continebit, secundo prima apud rhetorem elementa et quae de ipsa rhetorices substantia quaeruntur tractabimus. quinque deinceps inventioni (nam huic et dispositio subiungitur), quattuor elocutioni, in cuius partem memoria ac pronuntiatio veniunt, dabuntur. unus accedet, in quo nobis orator ipse informandus est: ubi, qui mores eius, quae in suscipiendis, discendis, agendis causis ratio, quod eloquentiae genus, quis agendi debeat esse finis, quae post finem studia, quantum nostra valebit infirmitas, disseremus. his omnibus admiscebitur, ut quisque locus postulabit, docendi ratio, quae non eorum modo scientia, quibus solis quidam nomen artis dederunt, studiosos instruat et, ut sic dixerim, ius ipsam rhetorices interpretetur, sed alere facundiam, vires augere eloquentiae possit*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, pp. 21-23].

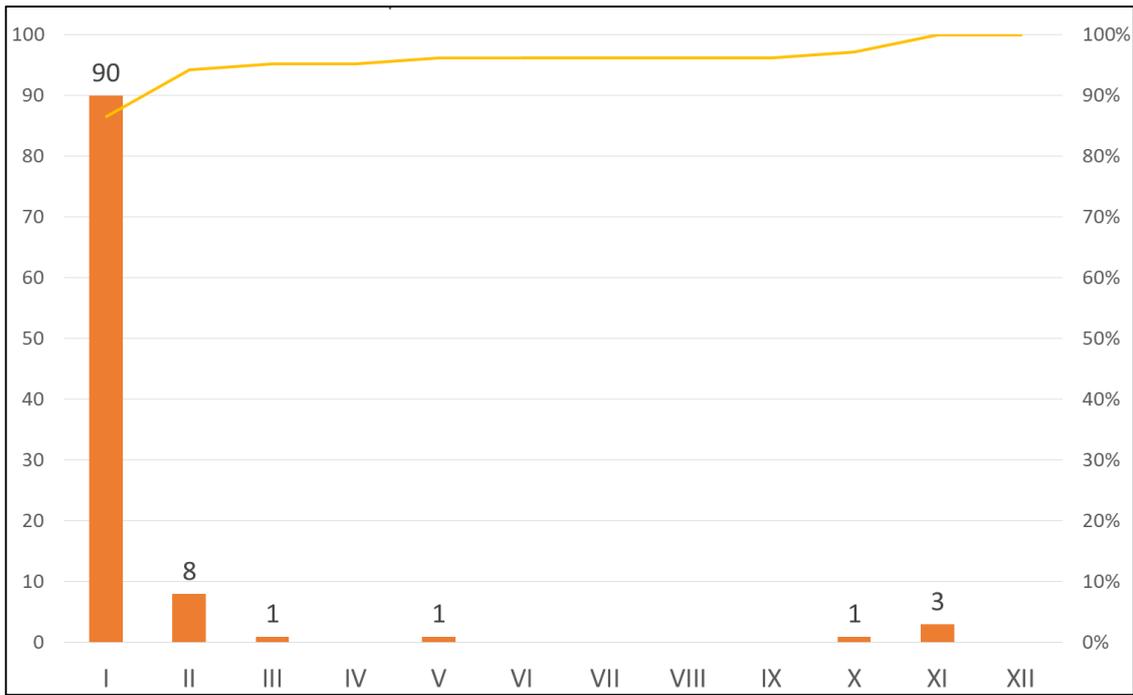


Ilustración IV.16 Referencias de *De pueris* en los XII libros de las *Institutionis oratoriae* de Quintiliano.

Es lógico que la visión de Quintiliano encontrase una gran acogida entre los humanistas italianos de los siglos XIV y XV. También tuvo su impacto en el joven Erasmo, el cual mantuvo su admiración por las *Institutiones* durante toda su vida, haciendo propias muchas de sus ideas, y volcando su propia selección ampliada en el *De pueris* -su obra pedagógica cumbre-. Así como Quintiliano se consideraba un fiel discípulo de Cicerón pero realizó una síntesis propia; así Erasmo hizo otro tanto con ambos autores. Sin embargo, en el *De pueris* apenas hace referencia a los libros técnicos de las *Institutionis* (los libros III a XI dedicados a la invención y elocución del discurso), sino que se apoya en los dos primeros libros porque quiere inculcar en sus lectores lo más substancial para la educación de los niños.

Libro, cap.	Contenidos de cada libro	Referencias en <i>De Pueris</i>
I		90
I, 1	<i>De vario ingeniorum genere</i> – Diversidad de aptitudes.	50
I, 2	<i>Utiliusne domi an in scholis pueri erudiantur</i> – Enseñanza individual o pública.	22
I, 3	<i>Qua ratione parvulorum ingenia tractanda sint</i> – La diversidad de talentos y tratamiento de los niños.	10
I, 4	<i>De grammatices elementis</i> – La gramática.	1
I, 5	<i>De virtutibus et vitiis sermonis</i> – Virtudes del lenguaje y vicios contrarios.	1
I, 9	<i>Studia rhetoricae praevia</i> – Estudios preliminares a la retórica.	2
I, 11	<i>De prima pronuntiationis et gestus emendatione</i> - Primeras nociones sobre pronunciación del discurso tomadas de la comedia y lenguaje corporal.	1
I, 12	<i>An plura pronuntiationis et gestus emendatione</i> – Aprendizaje simultáneo y varias disciplinas durante la primera juventud.	3
II		8
II, 2	<i>De moribus praeceptoris</i> – Personalidad ética y tareas del maestro.	3

Libro, cap.	Contenidos de cada libro	Referencias en <i>De Pueris</i>
II, 4	<i>De primis exercitiis apud rhetorices magistrum</i> – Primeros ejercicios con el profesor de retórica.	2
II, 8	<i>Secundum sui quemque ingenii naturam esse docendum</i> – La educación a través de las aptitudes individuales.	2
III a XII		1
III, 5	<i>De artis rhetorice ambitu</i> – Extensión del arte de hablar en público.	1
V, 11	<i>De exemplis</i> – Los ejemplos.	1
X, 1	<i>De paranda ad omnes casus verborum copia</i> – La afluencia de palabras.	1
XI, 2	<i>De memoriae usu</i> – La memoria.	2
XI, 3	<i>De orationis pronuntiatione</i> – La pronunciación del discurso.	1

Tabla IV.17 Referencias de de las *Institutionis oratoriae* en el *De pueris* por libro y capítulo.

Erasmus aprovechó en el *De pueris* de modo especial los tres primeros capítulos del primer libro las *Institutiones*, en los cuales Quintiliano habla de modo especial de los fundamentos y prolegómenos de la educación, apostando por la educación temprana; aborda la cuestión sobre si es mejor la educación en grupo o privada; y señala la necesidad de fijarse en el talento y aptitudes de los alumnos, así como la torpeza de los castigos corporales. De acuerdo con su estilo, no duda en reproducir recomponiendo varios pasajes de Quintiliano, recomponiéndolos a su manera y sin reproducirlos literalmente, haciendo uso de su habitual abundancia de recursos y palabras. El ejemplo más claro de esta re-escritura erasmiana de las ideas de Fabio es la exposición inicial del argumento del *De pueris*:

Erasmus, *De pueris*...

*Si me quidem audies, vel Chrysippum potius philosophorum acutissimum, infantem tuum illico bonis literis instituendum curabis, dum adhuc vacuum curis ac viciis ingenium, dum mollis ac tractabilis aetas, dum ad quidvis sequax et habilis animus, interim et tenacissimus perceptorum. Nihil enim perinde meminimus senes atque ea quae rudibus annis imbibimus*²⁴⁷.

Si me prestas oídos, o mejor dicho a Crisipo, sin duda el más agudo de los filósofos, enseguida te preocuparás de que tu niño sea educado en las buenas letras, mientras aún carezca su ingenio de preocupaciones y vicios, mientras sea su edad blanda y moldeable, y mientras su ánimo sea capaz de adaptarse con soltura a cualquier cosa, haciendo uso de una memoria tenacísima. Pues nada recordamos mejor los ancianos que aquello de lo que nos empapamos en los primeros años.

Quintiliano, *Institutionis Oratoriae*

I, 1, 16 (...) *melius autem, qui nullum tempus vacare cura volunt, ut Chrysippus, (...)* (...) *De mejor opinión son, sin embargo, los que no quieren que haya tiempo alguno carente de ocupación educativa, como dice Crisipo. (...)*

I, 1, 19 (...) *non ergo perdamus primum statim tempus, atque eo minus, quod initia litterarum sola memoria constant, quae non modo iam est in parvis, sed tum etiam tenacissima est.* (...) *No perdamos, por tanto, inmediatamente ese tiempo primero, y tanto menos porque los comienzos del leer y escribir se basan en la memoria sola, que no solamente está ya presente en los pequeños, sino que entonces es también muy receptiva.*

I, 1, 5 (...) *et natura tenacissimi sumus eorum, quae rudibus animis percepimus (...)* (...) *Y por naturaleza somos muy tenaces en retener lo que hemos percibido en nuestro espíritu no desarrollado (...)*

I, 1, 36: *Prosequitur haec memoria in senectutem et inpressa animo* Manténesse su recuerdo hasta la vejez, y grabada en aquella alma sencilla mostrará su utilidad para

²⁴⁷ *Pueros ad virtutem*..., p. 8, ll. 6-10.

Erasmus, *De pueris...*

*Neque vero te quicquam commoveant istorum voces, qui dictitant istam aetatem partim non esse disciplinarum satis capacem, partim ferendis studiorum laboribus imparem*²⁴⁸.

*Primum enim litterarum initia memoria potissimum constant, quae parvulis, ut dixi, vel tenacissima est*²⁴⁹.

*Deinde quoniam natura nos ad cognitionem genuit, non potest esse praeproperum eius rei studium, cuius semina quadam nobis ipsa rerum parens insevit*²⁵⁰.

*Adde quaedam esse grandibus etiam cognitu necessaria, quae peculiari quadam naturae propensione multo tum citius tum facilius percipit aetas tenera quam robustior. Veluti litterarum elementa, linguarum peritiam, apologos ac fabellas poeticas*²⁵¹.

Postremo quur existimetur ea aetas ad literas inidonea, quae sit iam ad

No te conmuevan en absoluto las voces de quienes repiten una y otra vez que esta edad no soporta las enseñanzas, y que es menos capaz de resistir al esfuerzo en el estudio.

Primero, porque en los rudimentos de las letras la memoria tiene un papel principal, y esta es muy tenaz en los niños, según he dicho.

A continuación, porque la naturaleza nos ha engendrado para el conocimiento, y no puede ser demasiado precipitado el estudio de aquello cuyas semillas sembró en nosotros la misma procreadora de todo.

Añádase que entre las cosas que deben conocer los adultos, hay algunas que por una cierta propensión natural son percibidas más rápida y fácilmente por la edad tierna que por la madura. Tales son la iniciación a las letras, el dominio de las lenguas, los cuentos y las fábulas en verso.

Por último, ¿por qué se considera esta edad como no apta para las letras, siendo como es

Quintiliano, *Institutionis Oratoriae*

rudi usque ad mores proficiet, Quidam litteris instituendos, qui minores septem annis essent, non putaverunt, quod illa primum aetas et intellectum disciplinarum capere et laborem pati posset.

I, 1, 15

I, 1, 19

(...) *Non ergo perdamus primum statim tempus, atque eo minus, quod initia litterarum sola memoria constant, quae non modo iam est in parvis, sed tum etiam tenacissima est*»

I, 1, 36

(...) *etiam dicta clarorum virorum et electos ex poetis maxime (namque eorum cognitio parvis gratior est) locos ediscere inter lusum licet, (...)*

I, 1, 17

Cur autem non pertineat ad litteras aetas, quae ad mores iam pertinet? (...)

la formación de las costumbres
Algunos opinaron que no debe comenzarse la enseñanza de materias en niños que tengan menos de siete años, porque esta edad —de siete años— podría por vez primera obtener comprensión en las ciencias y soportar su esfuerzo.

(...) No perdamos, por tanto, inmediatamente ese tiempo primero, y tanto menos porque los comienzos del leer y escribir se basan en la memoria sola, que no solamente está ya presente en los pequeños, sino que entonces es también muy receptiva»

(...) Como en un juego se puede hacer aprender también las sentencias de hombres ilustres y especialmente pasajes escogidos de poetas (pues su conocimiento es más agradable a los pequeños). (...)

¿Y por qué no deba ser accesible a la educación literaria una edad que es ya accesible a la formación moral? (...)

²⁴⁸ *Pueros ad virtutem...*, p. 10, ll. 1-3; *LB I*, 489A.

²⁴⁹ *Pueros ad virtutem...*, p. 10, ll. 3-4; *LB I*, 489A.

²⁵⁰ *Pueros ad virtutem...*, p. 10, ll. 4-6; *LB I*, 489B.

²⁵¹ *Pueros ad virtutem...*, p. 10, ll. 6-8; *LB I*, 489B.

Erasmus, De pueris...

*mores discendos
apta?*²⁵²

*Aut quid alioqui
potius facient pueri
iam fandi potentes,
quandoquidem
aliquid faciant
necesse est?*

*Quanto utilius aetas
illa ludit in literis
quam in nugis?*

*Dices, perquam
leve momentum est
quod primis illis
annis efficitur. Cur
ut pusillum
contemnitur quod
ad rem longe
maximam*

*necessarium est?*²⁵³

*Deinde quur lucrum
illud*

*quantulumcunque,
lucrum tamen,
studio negligitur?*

*Iam si pusillum
pusillo frequenter
apponas, acervus
oritur*

*haudquaquam
aspernandus.*

*Interim et illud
perpende, si minora
discit infans,
maiora discet*

*adolescens iis annis
quibus illa minora
fuerant discenda*²⁵⁴.

*Caeterum ut demus
his laboribus
aliquid decedere
robori corporis,
mihi damnum hoc
pulchre pensatum
videtur ingenii
lucro. Nam animus
moderatis laboribus
redditur vegetior.*

*Et si quid hic
periculi est, potest
nostra cura
vitari*²⁵⁵.

capaz de asimilar las
costumbres?

O ¿qué otra cosa harán
los niños ya capaces
de hablar, dado que es
necesario que hagan
algo? ¿Cuánta mayor
utilidad encuentra esa
edad en las letras que
en otros pasatiempos?
De muy escasa
importancia es lo que
se obtiene en esos
primeros años, dirás.
¿Por qué se desprecia
por insignificante lo
que es necesario para
un asunto de mayor
envergadura?

Y además, ¿por qué ha
de empeñarse uno en
despreciar una
ganancia que, por
pequeña que sea, es
ganancia? Si
perseveras en añadir
algo pequeño a lo
menudo, el resultado
es una cantidad que en
absoluto debe ser
despreciada.

Sopesa esto alguna
vez: si el niño aprende
pequeñas cosas, el
adolescente aprenderá
otras de mayor calado,
en los años en que
hubiera debido
aprender menudeces.

Por lo demás, aunque
concedamos que con
estos trabajos en algo
resulta menoscabado
el vigor del cuerpo,
me parece que este
perjuicio queda
compensado por el
beneficio intelectual.
Pues el espíritu se
aviva con esfuerzos
moderados, y si hay
en esto algún riesgo,
puede nuestra atención
evitarlo.

Quintiliano, Institutionis Oratoriae

I, 1, 18

*Quid melius alioqui
facient, ex quo
loqui poterunt
(faciant enim
aliquid necesse
est)? aut cur hoc
quantulumcumque
est usque ad septem
annos lucrum
fastidiamus? nam
certe quamlibet
parvum sit, quod
contulerit aetas
prior, maiora
tamen aliqua discet
puer ipso illo anno,
quo minora
didicisset.*

I, 1, 19

*Hoc per singulos
prorogatum in
summam proficit,
et, quantum in
infantia
praesumptum est
temporis,
adulescentiae
adquiritur. idem
etiam de
sequentibus annis
praeceptum sit, ne,
quod cuique
discendum est, sero
discere incipiat.*
(...)

I, 1, 20

*Nec sum adeo
aetatium imprudens,
ut instandum
protinus teneris
acerbe putem
exigendamque
plane operam, nam
id in primis cavere
oportebit, ne studia
qui amare nondum
potest, oderit et
amaritudinem
semel perceptam
etiam ultra rudes*

Por lo demás, ¿qué otra
cosa mejor podrán hacer
los niños desde que son
capaces de hablar (pues
algo es preciso que
hagan)?, ¿o por qué
iríamos a menospreciar
hasta los siete años esta
ganancia por muy
pequeñita que sea? Pues
aunque ciertamente sea
poco lo que
proporcionare esa edad
anterior, algo más, sin
embargo, aprenderá el
niño en ese año mismo en
que haya aprendido cosas
de menor importancia
Este bien, prolongado de
año en año, aprovecha al
fin principal, y todo el
tiempo que se anticipa
durante la infancia se
gana para los años de la
juventud. Advértase
también lo mismo de los
años siguientes como
prescripción para que el
niño no empiece a
aprender tarde lo que está
obligado a aprender. (...)

Ni soy tan ignorante del
tratamiento de las edades,
que piense que se debe
apremiar inmediatamente
con rigurosidad a los
tiernos años y exigirles
claramente trabajo. Pues
será necesario procurar,
sobre todo, que el niño,
que todavía no es capaz
de amar la actividad
mental, venga a odiarla, y
que más allá de los años
de juventud conserve
también el temor de una

²⁵² *Pueros ad virtutem...*, p. 10, ll. 8-9; *LB I*, 489B.

²⁵³ *Pueros ad virtutem...*, p. 10, ll. 9-13; *LB I*, 489B.

²⁵⁴ *Pueros ad virtutem...*, p. 10, ll. 13-16; *LB I*, 489B-C.

²⁵⁵ *Pueros ad virtutem...*, p. 12, ll. 1-3; *LB I*, 489C.

Erasmus, *De pueris*...

*Adhibendus est tenerae aetati doctor qui blanditiis illiciat, non qui saevicia deterreat*²⁵⁶.

Se le debe poner a la tierna edad un maestro que se haga atractivo con palabras lisonjeras, no que aterrorice con su maldad.

*Tum autem sunt quaedam et cognituiucunda et puerilibus ingeniis quasi cognata, quae discere ludus est potius quam labor*²⁵⁷.

Además, algunos conocimientos son agradables de aprender y son más afines a la inteligencia infantil, para la que el aprendizaje es antes un juego que un esfuerzo.

Quintiliano, *Institutionis Oratoriae*

annos reformidet, (...)
 (...) *et praeceptorem eligere sanctissimum quemque, cuius rei praecipua prudentibus cura est, et disciplinam, (...)*
 (...) *lusus hic sit, et rogetur et laudetur et numquam nescisse se gaudeat, aliquando ipso nolente doceatur alius, cui invideat, contendat interim et saepius vincere se putet: praemiis etiam, quae capit illa aetas, evocetur.*

amarga experiencia en aquel tiempo sufrida. (...) (...) por un lado podrán elegir al maestro de más puras costumbres, (...) (...) Sea éste como un juego, y ruéguese al niño y se le alabe, y jamás deje de alegrarse de haber sabido una cosa; si alguna vez haya sentido desgana, enséñese a otro de quien tenga celo, compita otras veces y piense que resulta ganador en su mayoría; estímulse también con premios que a esta edad cautivan.

Otro ejemplo de esta expansión de las ideas de Quintiliano, se da cuando al ampliar el argumento principal, Erasmo conecta la enorme capacidad de imitación del ser humano, y especialmente de aquellas imágenes que recibimos en la primera juventud, con la necesidad de tener buenas compañías desde el mismo nacimiento: padres, nodrizas, ayos y compañeros de juegos. Al desarrollar esta conexión, Erasmo reescribe las ideas de Fabio con su propio orden y expresiones; acudiendo a fuentes complementarias como Cicerón, Séneca, S. Agustín o S. Jerónimo; y exponiendo su síntesis personal:

Erasmus, *De pueris*...

*Nam in hoc ipsum infantiae peculiarem quandam, ut modo dicebam, imitandi libidinem addidit, ut quicquid audierint viderintve, gestiant aemulari, gaudeantque si quid sibi videntur assequuti. Simios quosdam esse dicas. Atque hinc prima ingenii docilitatisque coniectura*²⁵⁸.

A este respecto, como decía hace poco, le ha dado a la infancia un curioso deseo de imitar, por el que con jubilosa demostración remedan lo que han escuchado o visto, y se llenan de satisfacción si en algo les parece haberlo logrado. Dirías que son como monos, y de aquí nos formamos una primera idea sobre su ingenio y aptitud para el aprendizaje.

Quintiliano, *Institutionis Oratoriae*

I, 1, 5 (...) *et natura tenacissimi sumus eorum, quae rudibus animis percepimus: (...)*

(...) Y por naturaleza somos muy tenaces en retener lo que hemos percibido en nuestro espíritu no desarrollado: (...)

²⁵⁶ *Pueros ad virtutem*..., p. 12, ll. 3-4; *LB I*, 489C.

²⁵⁷ *Pueros ad virtutem*..., p. 12, ll. 4-6; *LB I*, 489C.

²⁵⁸ *Pueros ad virtutem*..., p. 56, ll. 11-13; *LB I*, 501A; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4.

Erasmus, De pueris...

Proinde ut natus est homo, statim moribus discendis aptus est. Mox ut fari coeperit, habilis fit ad institutionem literarum. Cuius prior est ratio, ad id protinus addita est docilitas. Siquidem eruditio quanquam infinitas habet commoditates, tamen nisi virtuti famuletur, plus adfert mali quam boni²⁵⁹.

Merito reiecta est a doctis illorum sententia, qui putaverunt aetatem minorem septem annis non admovendam literis, cuius sententiae autorem plurimi crediderunt Hesiodum, quanquam Aristophanes Grammaticus ὑποθήκας, quo in opere id proditum est, negat esse Hesiodi. Insignis tamen scriptor fuerit oportet, qui talem aedidit librum, ut eruditus etiam Hesiodum parentem referre videretur. Verum ut citra controversiam fuerit Hesiodi, nullius hominis autoritas tantum apud nos valere debet, ut pigeat meliora sequi, si quis attulerit. Tametsi quicumque fuerunt huius sententiae, non hoc senserunt, totum hoc temporis usque ad annum septimum oportere vacare omni cura institutionis, sed ante id aetatis pueros non esse vexandos labore studiorum, in quibus omnino taedia quaedam devoranda sunt, velut ediscendi, reddendi scribendique. Vix enim reperias ullum tam docile tamque

De este modo, el hombre al nacer está capacitado para aprender formas de comportamiento; luego, cuando empieza a hablar, se torna hábil en el aprendizaje de las letras. La razón es su primer instrumento, y a esto se le añade su facilidad para entender, ya que el saber, aunque tiene enormes ventajas, acarrea más perjuicios que beneficios si no se somete a la virtud.

Con razón han rechazado los sabios el parecer de quienes mantenían que con menos de siete años no debe el niño iniciarse en las letras, opinión que muchos atribuyen a Hesíodo, aunque Aristófanes, el Gramático, niega que los *Preceptos*, obra en la que aparece, sean de aquel. Es natural pensar que un libro cuyo autor, a juicio de los eruditos, pudo haber sido Hesíodo, sea de un escritor insigne. Pero, aunque estuviese fuera de toda duda que la obra pertenece a Hesíodo, no debe la autoridad de nadie tener tanta fuerza entre nosotros como para desviarnos de seguir los mejores argumentos, si otro los presentara. A pesar de lo cual, quienes eran de esta opinión no han comprendido la necesidad de que hasta los siete años el niño se vea libre del peso de la instrucción, y de que no sea atormentado antes de tal edad con la dureza de los estudios, en los que es fuerza experimentar cierto aburrimiento, bien

Quintiliano, Institutionis Oratoriae

I, 1, 17 *cur autem non pertineat ad litteras aetas, quae ad mores iam pertinet? (...)*

¿Y por qué no deba ser accesible a la educación literaria una edad que es ya accesible a la formación moral? (...)

I, 1, 15 *Quidam litteris instituendos, qui minores septem annis essent, non putaverunt, quod illa primum aetas et intellectum disciplinarum capere et laborem pati posset, in qua sententia Hesiodum esse plurimi tradunt, qui ante grammaticum Aristophanen fuerunt, nam is primum ὑποθήκας, in quo libro scriptum hoc invenitur, negavit esse huius poetae.*

Algunos opinaron que no debe comenzarse la enseñanza de materias en niños que tengan menos de siete años, porque esta edad —de siete años— podría por vez primera obtener comprensión en las ciencias y soportar su esfuerzo. Que Hesíodo era de este parecer es algo que transmiten muchísimos, que vivieron antes del gramático Aristófanes, pues éste fue el primero en negar que sea de este poeta la obra *Hypothekai*, en la que esa frase se encuentra.

²⁵⁹ *Pueros ad virtutem...*, p. 56, ll. 13-17; *LB I*, 501A-B; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4.

Erasmus, De pueris...

*tractabile ac sequax ingenium, quod his rebus prorsum absque stimulis assuescat*²⁶⁰.

en el acto de memoria, bien en la exposición del tema o en la redacción. Pues difícilmente encontrarás una inteligencia tan dispuesta, manejable y obediente, que se habitúe por completo a tales exigencias sin algún aliciente.

*Chrysippus nutricibus tribuit triennium, non ut interim vacetur ab institutione praesertim morum et linguae, sed ut blandioribus rationibus virtuti literisque praeparetur infans, vel a nutricibus vel a parentibus, quorum mores plurimum adferre momenti ad formandos pueros extra controversiam est*²⁶¹.

Crisipo les reserva los tres primeros años a las nodrizas, no para que en este intervalo de tiempo el niño se vea apartado del aprendizaje de los buenos hábitos y del lenguaje, sino para que con criterios más flexibles se le prepare para la virtud y las letras, bien por estas mismas o bien por los padres, cuyas costumbres no hay duda de que son de gran importancia en la formación de los niños.

*Quoniam autem prima puerorum institutio est ut discant explanate emendateque loqui, hic olim nutrices ac parentes non mediocri erant adiumento. Hoc initium non modo plurimum habet momenti ad eloquentiam, verumetiam ad iudicandum et ad omnium disciplinarum cognitionem. Linguarum enim inscitia disciplinas universas aut exstinxit aut depravavit, atque adeo theologiam quoque, medicinam et iurisprudentiam*²⁶².

La primera instrucción de los niños consiste en que aprendan a hablar claramente y con corrección, y a tal fin las nodrizas y los padres servían antiguamente de mucha ayuda. Y este comienzo tiene gran importancia no solo para la elocuencia, sino también para formar el juicio y para el aprendizaje de conocimientos, pues la ignorancia de lenguas ha arruinado o corrompido la totalidad de los saberes, y especialmente la Teología, la Medicina y el Derecho.

Admirabilis fuit olim Gracchorum eloquentia,

En otro tiempo, fue de admirar la elocuencia de

Quintiliano, Institutionis Oratoriae

I, 1, 16

(...) melius autem, qui nullum tempus vacare cura volunt, ut Chrysippus, nam is, quamvis nutricibus triennium dederit, tamen ab illis quoque iam formandam quam optimis institutis mentem infantium iudicat.

(...) De mejor opinión son, sin embargo, los que no quieren que haya tiempo alguno carente de ocupación educativa, como dice Crisipo. Pues aunque éste atribuya tres años al cuidado de nodrizas, con todo determina que también ellas deben ya ir formando la inteligencia de los niños por medio de las mejores instrucciones posibles.

I, 1, 4

Ante omnia ne sit vitiosus sermo nutricibus: quas, si fieri posset, sapientes Chrysippus optavit, certe quantum res pateretur, optimas eligi voluit, et quidem in his haud dubie prior ratio est, recte tamen etiam loquantur.

Ante todo no tengan defectuoso lenguaje las nodrizas: las que, si pudiese ser, deseó Crisipo con formación filosófica, y en todo caso, cuanto permitan las circunstancias, quiso se eligieran las mujeres mejores. Y aun en ellas tiene sin duda primacía la consideración de sus costumbres, pero que también hablen correctamente.

I, 1, 6

In parentibus vero quam

En realidad desearía en los padres la

²⁶⁰ *Pueros ad virtutem...*, p. 56, l. 17- p. 58, l. 5; *LB I*, 501B-C; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 21, 45 y IV, 4, 6.

²⁶¹ *Pueros ad virtutem...*, p. 58, ll. 6-9; *LB I*, 501C; Lucius Annaeus SENECA, *Dialogorum libri*, IV "De ira - Liber II", 21, 9-10.

²⁶² *Pueros ad virtutem...*, p. 58, ll. 10-14; *LB I*, 501C-D.

Erasmus, De pueris...

sed quam bona ex parte Corneliae matri debebant, M. Tullii iudicio. "Apparet — inquit— filios non tam in gremio educatos quam in sermone matris": gremium igitur illis maternum erat prima schola. Quin et Laelia Caii patris elegantiam dictione referebat. Quid mirum? Rudis adhuc inter parentis complexus illius sermone tincta fuerat. Idem evenit huius duabus sororibus Mutiae et Liciniae Caii neptibus. Nominatim autem laudatur Liciniae in dicendo elegantia, quae fuit L. Crassi filia, Scipionis cuiusdam, ni fallor, coniunx. Quid multis? Tota domus totaque gens usque ad nepotes ac pronepotes saepe retulit maiorum in dicendo elegantiam²⁶³. Q. Hortensii filia sic exprimebat paternam eloquentiam, ut olim extiterit illius oratio apud triumviros habita, non tantum, ut ait Fabius, in sexus honorem²⁶⁴.

Ad emendate vero loquendum non leve momentum habent et nutrices et paedagogi et collusores pueri. Quod enim ad linguas attinet,

los Gracos, de lo que en buena medida era responsable su madre Cornelia, en opinión de M. Tulio. "Es manifiesto —dice— que los hijos no se han educado en el seno de la madre, sino por medio de su palabra". Así pues, el seno materno era la primera escuela para ellos.

¿Acaso debe admirarnos que también Lelia reprodujera en su forma de hablar la elegancia de su padre Cayo? Pues, carente de instrucción hasta entonces, su padre le transmitió entre abrazos la elegancia en el discurso. Lo mismo les ocurrió a las dos hermanas nietas de Cayo, Mucia y Licinia.

Y no podemos olvidar la corrección oratoria de Licinia, hija de Craso y esposa, si no me equivoco, de un Escipión. ¿He de citar más ejemplos? Toda la casa y toda la familia, hasta los nietos y bisnietos, no dejaban de imitar la pulcritud en el hablar de sus mayores. La hija de Q. Hortensio reproducía muy fielmente la elocuencia de su padre, tal y como pudo comprobarse en su día cuando pronunció el discurso ante los triunviros, famoso, como dice Fabio, por mérito propio y no en consideración a su sexo.

Pero para hablar correctamente no son menos influyentes las nodrizas, los pedagogos y los compañeros de juego del niño. Pues, en

Quintiliano, Institutionis Oratoriae

plurimum esse eruditionis optaverim. nec de patribus tantum loquor: nam Gracchorum eloquentiae multum contulisse accepimus Corneliā matrem, cuius doctissimus sermo in posteros quoque est epistulis traditus, et Laelia C. filia reddidisse in loquendo paternam elegantiam dicitur, et Hortensiae Q. filiae oratio apud triumviros habita legitur non tantum in sexus honorem.

mayor erudición posible. Y no hablo solamente de los padres; pues noticia tenemos que a la elocuencia de los Gracos contribuyó en alta medida su madre Cornelia, cuyo lenguaje cultivadísimo se ha conservado también en sus cartas para la posteridad. También Lelia, hija de Cayo, reprodujo, según se dice, en su lenguaje la elegancia paterna, y el discurso de Hortensia, hija de Quinto, pronunciado ante los triunviros, continúa leyéndose no sólo en honor de su condición femenina.

I, 1, 7-8 (...) *De pueris, inter quos educabitur ille huic spei destinatus, idem quod de*

(...) De los niños, entre los que ha de criarse quien está destinado a este fin, vale lo mismo que se ha dicho de las

²⁶³ *Pueros ad virtutem...*, p. 58, ll. 10-23; *LB I*, 501D-E; *HIERONYMUS, Epistolae*, (PL 22) I, Ep. CVII, 4; *Marcus Tullius CICERO, Brutus*, 58, 211-213.

²⁶⁴ *Pueros ad virtutem...*, p. 60, ll. 1-3; *LB I*, 501E; *HIERONYMUS, Epistolae*, (PL 22) I, Ep. CVII, 4.

Erasmus, *De pueris*...

tanta est illius aetatis docilitas, ut intra paucos menses puer Germanus discat gallice, idque insciens et aliud agens, nec unquam ea res succedit felicius quam annis quam maxime rudibus.

lo que toca a las lenguas, es tanta la facilidad a esta edad que en pocos meses el niño alemán podrá aprender francés, casi sin darse cuenta y mientras hace otra cosa. Y no hay mejor momento para tal aprendizaje que los años en los que la instrucción es nula.

*Quod si id fit in lingua barbara et anormi, quae aliud scribit quam sonat quaeque suos habet stridores et voces vix humanas, quanto id facilius fuerit in lingua graeca seu latina?*²⁶⁵

Si esto sucede con una lengua bárbara y sin reglas, que se escribe diferente a como suena y que posee estridencias y palabras que apenas parecen humanas, cuánto más fácilmente ocurrirá con la lengua griega o latina.

Quintiliano, *Institutionis Oratoriae*

nutricibus dictum sit. de paedagogis hoc amplius, ut aut sint eruditi plane, quam primam esse curam velim, aut se non esse eruditos sciant, (...)

I, 1, 11-12

(...) si tamen non continget quales maxime velim nutrices, pueros, paedagogos habere, at unus certe sit adsiduus loquendi non inperitus, (...)
A sermone Graeco puerum incipere malo, quia Latinum, qui pluribus in usu est, vel nobis nolentibus perbibet, simul quia disciplinis quoque Graecis prius instituendus est, unde et nostrae fluxerunt.

nodrizas. Para los ayos de los niños rige, más allá de esto, o que estén realmente instruidos, la que yo deseo que sea fundamental preocupación, o que sean conscientes de que no poseen ninguna cultura. (...)

(...) Pero si no se tiene la dicha de poseer nodrizas, niños esclavos y ayos (pedagogos) cuales yo muy especialmente quisiera, haya sin embargo en todo caso uno continuamente a su lado, que tenga conocimientos del lenguaje, (...) Preferencia mía es que el niño comience por la lengua griega, porque el Latín, del que se sirve la mayoría, lo embeberá aunque no queramos nosotros; a la vez porque su primera instrucción ha de ser también en las enseñanzas de las disciplinas griegas, de las que también derivaron las nuestras.

Queda claro que Erasmo utiliza las *Institutionis* como falsilla. Al mismo tiempo, si en su estilo hace uso de su *copia rerum ac verborum*, en los contenidos va más allá de Quintiliano, buceando en otras fuentes clásicas romanas (Cicerón y Séneca) o griegas (Plutarco, Hesíodo), y con la visión subyacente de san Agustín y otras aportaciones patrísticas.

Además de estos pasajes, el *De pueris* está repleto de ideas y ejemplos tomados de Quintiliano de principio a fin, que podrían agruparse en cuatro grandes bloques de desarrollo:

— La virtud como eje central de la buena educación: para Quintiliano, buen conocedor del estéril y viejo debate que existía en Roma entre retóricos (conocedores del arte del bien decir) y los filósofos (autoproclamados conocedores de la verdad), el orador perfecto sería aquel que además de decir bien, dice la verdad y vive una vida virtuosa.

²⁶⁵ *Pueros ad virtutem*..., p. 60, ll. 2-8; *LBI*, 501E-F; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 17, 12D-13C; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5.

Erasmus coincide plenamente con este planteamiento y considera ambos fines de la educación como inseparables, sin olvidar que su concepto de virtud estará elevado por su concepción cristiana. Ambos autores, con una larga experiencia docente a sus espaldas, dan cuenta del enorme influjo que tiene en la forja y mantenimiento de hábitos buenos, no sólo la ejemplaridad de los padres, nodrizas, educadores y compañías, sino la importancia de los años tiernos para ejercitarse en las virtudes antes de conocer su nombre, conformando así una segunda naturaleza²⁶⁶. En este ejercicio es muy necesaria la prontitud del maestro en enseñar la virtud así como que pida cuenta asiduamente del estudio²⁶⁷. Frente a este deseo de educar en la virtud, contraponen la costumbre universal de enseñar a los niños el vicio antes de que conozcan su significado²⁶⁸.

— Educación temprana: frente a los argumentos de aquellos que dicen que el trabajo no conviene a tierna edad y es necesario esperar hasta los siete años, Erasmo imita a Fabio citando la autoridad de filósofos como Crisipo, el ejemplo de personajes egregios como Lucano, los hijos de Hortensia, etc. y sobre todo, presentando numerosos argumentos a favor de la educación temprana:

- Los niños recién nacidos son *tabula rasa*, y durante los primeros años de crecimiento su capacidad de aprendizaje por imitación es tan elevada, que las primeras enseñanzas quedan marcadas de por vida;
- La sabiduría y la virtud tienen su infancia, y si no conviene despreciar las ganancias aunque sean pequeñas, los educadores no han de olvidar que para los niños el aprendizaje es como un juego y se atreven a todo porque no tienen experiencia del dolor²⁶⁹; mientras que para los adultos la educación es más costosa y los efectos de una educación poco esmerada suelen llevar a una triste vejez.
- Tan importante es para la sociedad, que los ricos deberían ayudar a que todo el mundo pudiese recibir una buena educación en la virtud y en las letras, y si esto no es posible, cada familia debe velar hasta donde pueda por los suyos, evitando caer en el “cuento de la sobriedad”.

— Responsabilidad de los padres: son los primeros garantes de la educación de los hijos²⁷⁰, y por tanto, deben estar muy atentos desde el mismo nacimiento: lo ideal es que

²⁶⁶ *Pueros ad virtutem...*, p. 36, ll. 6-8: «Assidet immodicis ac parum pudicis conviviis, audit domum mimis, tibicinibus et psaltriis ac saltatricibus perstreptentem. His moribus sic assuescit puer, ut consuetudo transeat in naturam»; LB I, 495D; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 8: «Nec mirum: nos docuimus, ex nobis audiunt, nostras amicas, nostros concubinos vident, omne convivium obscaenis canticis strepit, pudenda dictu spectantur, fit ex his consuetudo, inde natura, discunt haec miseri, antequam sciant vitia esse: inde soluti ac fluentes non accipiunt ex scholis mala ista, sed in scholas adferunt».

²⁶⁷ *Pueros ad virtutem...*, p. 52, ll. 12-13: «Ad utrumque paucis respondebo, qui convenit, ut aetas habeatur indocilis ad literas, quae iam moribus fingendis apta est?»; *Ibidem*, p. 92, ll. 6-7: «Atqui prius huc erat invitandus puer ut amaret literas, ut vereretur formatoris animum offendere» LB I, 500B y 509B; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 3, 12-14.

²⁶⁸ *Pueros ad virtutem...*, p. 34, ll. 17-25: «(...) doceturque vitia priusquam norit quid sit viciium. Quomodo modestus erit vir et fastus contemptor, qui repsit in purpura?»; *Ibidem*, p. 36, ll. 1-8: «Instillant illis verba vix Alexandrinis, ut ait ille, permittenda deliciis (...) Videt patrem eximie potum, audit dicenda tacendaque effutientem»; LB I, 495B-D; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 6-8.

²⁶⁹ *Pueros ad virtutem...*, p. 106, ll. 1-5: «Est autem in re quavis maxima molestiae pars imaginatio, quae mali sensum adfert interdum, etiam ubi nihil est mali. Proinde quum hanc naturae providentia parvulis ademerit, ut quantum deest viribus, tantum hac parte subleventur, praeceptoris, ut ante diximus, partes erunt, eandem multis rationibus excludere studioque lusus personam inducere»; LB I512F-513A; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 12, 11.

²⁷⁰ *Pueros ad virtutem...*, p. 46, ll. 19-24: «aut si qua necessitas inciderit, quo minus id liceat, nutritur deligatur corpore salubri, lacte puro, moribus probis, nec temulenta, nec rixosa, nec impudica : haerent

la madre sea virtuosa y se encargue de la atención a su hijo, pero si esto no fuera posible, al menos se cuente con nodrizas de buenas costumbres. En los primeros años, madre, nodrizas y ayos deben corregir al niño y procurar que crezca en virtudes y hable con corrección²⁷¹, evitando que se malcrie entre mimos, banquetes, caprichos, lujos y obscenidades a la vista²⁷². Después, además de velar para que los compañeros de juegos sean buenas influencias, los padres no han de escatimar gastos ni vigilancia para encontrar un preceptor adecuado y hacer un seguimiento cercano de los progresos de su hijo y la valía del profesor²⁷³.

— Virtudes y competencia del profesor: debe ser versado en letras y ejercitado en la virtud²⁷⁴, consciente de lo elevado de su misión, considerando la dignidad de su alumno semejante a la de un príncipe²⁷⁵. Debería ser vigilante: conocer a sus alumnos, sus talentos y predisposiciones²⁷⁶; amable pero exigente, evitando tanto una educación blanda y muelle como los castigos corporales y las humillaciones²⁷⁷. Además, Erasmo también toma de Quintiliano la necesidad de que el profesor cuente con los mejores recursos didácticos para estimular a los niños gradualmente²⁷⁸, adaptándose a la capacidad de los pequeños. Estos recursos, que podrían agruparse en naturaleza, razón (arte) y práctica

enim in adultam usque aetatem, tum corporum, tum animorum vitia ab ipsis vitae crepundiis hausta . Hic etiam referre tradunt quos infantulus habeat collactaneos, quos collusores. Quartum, ut mature tradatur praeceptori e multis selecto, omnium testimonio probato multisque modis explorato»; LB I, 499A; QUINTILIANUS, Institutionis Oratoriae, I, 1, 7-9.

²⁷¹ *Pueros ad virtutem...*, p. 58, ll. 10-11: «*Quoniam autem prima puerorum institutio est ut discant explanate emendateque loqui, hic olim nutrices ac parentes non mediocri erant adiumento»; LB I, 501C; QUINTILIANUS, Institutionis Oratoriae, I, 1, 4.*

²⁷² *Pueros ad virtutem...*, p.34, l.17-p.36, l.8; LB I, 495B-D; QUINTILIANUS, Institutionis Oratoriae, I, 2, 6-8.

²⁷³ *Pueros ad virtutem...*, p. 34, l. 28: «*Quo pacto grandis oderit temulentiam, qui infans didicit esse vinosus?»; Ibídem, p. 36, ll. 28-30: «Dant poenas legibus qui pueros effascinant aut venenis laedunt infirma corpuscula: quid merentur istae, quae praecipuam infantis partem pessimis venenis corrumpunt?»; LB I, 495C-F; QUINTILIANUS, Institutionis Oratoriae, I, 2, 5; Ibídem, I, 11, 15.*

²⁷⁴ *Pueros ad virtutem...*, p. 68, ll. 28-30: «*Nihil enim est inutilius quam quum praeceptoris mores efficiunt ut prius odisse incipiant studia quam intelligere possint quare sint amanda»; LB I, 503E; QUINTILIANUS, Institutionis Oratoriae, II, 2, 5.*

²⁷⁵ *Pueros ad virtutem...*, p. 90, ll. 13-14: «*Quid ego audio? An civium filii minus sunt homines quam regum? An suus cuique filius non aequae carus esse debet ac si e rege natus esset?»; Ibídem, p. 100, ll. 14-16: «Dices: quis doctus ad haec tam minuta sese demissurus est? Atqui Aristoteles tantus philosophus non gravatus est in Alexandro fingendo literatoris obire munus»; LB I, 509F y 511C; QUINTILIANUS, Institutionis Oratoriae, I, 1, 23-24*

²⁷⁶ *Pueros ad virtutem...*, p. 50, ll. 23-24: «*Errant qui credunt naturam nullas homini notas addidisse, quibus colligi possit ingenium, peccant vero qui datas non observant»; LB I, 499F; QUINTILIANUS, Institutionis Oratoriae, II, 8, 1.*

²⁷⁷ *Pueros ad virtutem...*, p. 70, ll. 8-11; *Ibídem*, p. 90, ll. 10-11; *Ibídem*, p. 92, ll. 1-7 nn. 386, 495 y 502-504; LB I, 504A, 508F y 509A-B; QUINTILIANUS, Institutionis Oratoriae, I, 3, 14-17; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6.

²⁷⁸ *Pueros ad virtutem...*, p. 92, ll. 24-29: «*Primum cognata quaeritur alimonia, non multum abhorrens a lacte, quae tamen ipsa, si copiosius immergatur in os, aut praefocat infantem aut effusa vestem contaminat. Sensim ac paulatim infusa, iuvat. Quod idem usu venire videmus vasculis angusti oris, si multum infundas, rebullit quod infunditur. Sin minutim, atque ut ita loquar stillatim, paulatim quidem ac sensim, sed tamen implentur»; LB I, 509D; QUINTILIANUS, Institutionis Oratoriae, I, 2, 27-28.*

(entrenamiento)²⁷⁹, pasan por la selección de las lecturas²⁸⁰, las competiciones y la deportividad, aprovechar sus deseos de gloria y su temor a la vergüenza²⁸¹, incorporar atractivos infantiles o premios²⁸², y de modo especial el juego²⁸³.

6.3 Fuentes bíblicas.

Teniendo en cuenta el conocido biblicismo de Erasmo, puede llamar la atención que haya tan pocas referencias a la Sagrada Escritura. Sin embargo, la concepción cristiana empapa la visión antropológica que vuelca en este tratado pedagógico (semejanza del hombre con Dios y primacía del espíritu²⁸⁴, pecado original²⁸⁵, etc.). Entre los libros sagrados, recurre con frecuencia a las epístolas paulinas, así como algunas sentencias extraídas de los libros sapienciales (Sirácide, Proverbios y Job):

Libros sagrados	Referencias
Pentateuco e históricos	3
Sapienciales	9
Evangelios	8
San Pablo	19
Subtotal	39

Tabla IV.18 Citas bíblicas del *De pueris*.

Erasmo, al igual que otros humanistas –especialmente Luis Vives–, aprovecha algunos consejos educativos hebreos contenidos en los libros sapienciales para considerar cómo las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres²⁸⁶ o la relación del comportamiento de los hijos con la dicha de los padres²⁸⁷, pero también depura algunas afirmaciones sobre la necesidad de no

²⁷⁹ *Pueros ad virtutem*..., p. 40, ll. 21-22: «*Tota vero ratio felicitatis humanae tribus potissimum rebus constat, natura, ratione et exercitatione*»; LB I, 496F-497A; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, III, 5, 1: «*Omnis autem oratio constat aut ex iis quae significantur, aut ex iis quae significant, id est rebus et verbis, facultas orandi consummatur natura, arte, exercitatione, cui partem quartam adiciunt quidam imitationis, quam nos arti subicimus*».

²⁸⁰ *Pueros ad virtutem*..., p. 96, ll. 1-3: «*Quid libentius audiat puer quam apologos Aesopicos, qui tamen per risum iocumque tradunt seria praecepta philosophiae, qui fructus est et in caeteris veterum poetarum fabulis*»; LB I, 510A; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 9, 2; *Ibidem*, V, 11, 19-20.

²⁸¹ *Pueros ad virtutem*..., p. 102, ll. 22-28; LB I, 512B; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 21-25.

²⁸² *Pueros ad virtutem*..., p. 100, l. 32- p. 102, l. 2: «*Horum fastidio arte medendum est, cuius rei rationes aliquot commonstrarunt veteres. Quidam literarum formas crustulis pueritiae gratis exprimebant, ut ita quodammodo literas devorarent. Reddenti literae nomen, praemium erat ipsa litera. Alii figuras elementorum ebore effingebant, ut his puellus luderet, aut si quid aliud esset quo solet aetas illa peculiariter capi*»; LB I, 511E; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 26.

²⁸³ *Pueros ad virtutem*..., p. 94, ll. 1-2: «*Ut igitur exiguis cibus ac subinde datis aluntur tenera corpuscula, itidem ingenia puerorum cognatis disciplinis, sed sensim ac ceu per lusum traditis, (...)*»; LB I, 509D; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 20; *Ibidem*, I, 3, 10-12.

²⁸⁴ *Pueros ad virtutem*..., p. 16, ll. 18-20: «*Ut vere sis pater totus tibi curandus filius, eique parti debetur prima ac praecipua cura, qua pecudibus antecellit et ad numinis similitudinem proxime accedit*»; LB I, 490D; Gen 1, 27.

²⁸⁵ *Pueros ad virtutem*..., p. 62, ll. 14-18: «*Quin et recta facilius veniunt in oblivionem, quam dediscimus viciosa. Deprehenderunt hoc et admirati sunt ethnicorum philosophi: nec potuere causam pervestigare, quam christiana philosophia nobis prodidit, quae docet hanc ad mala pronitatem insedissee nobis ex humanae gentis principe Adamo*»; LB I, 502B; Gen 3, 1-24.

²⁸⁶ *Pueros ad virtutem*..., p. 38, ll. 3-5: «*Merito quidem Paulus apostolus hoc honoris habuit Menandri versiculo, ut in epistolis citat: "Mores bonos colloquia corrumpunt mala". Verum is nusquam est veracior quam in infantibus*»; LB I, 496A; 1 Cor, 15, 33.

²⁸⁷ *Pueros ad virtutem*..., p. 32, ll. 8-9: «*Verissime quidem dixit sapiens quidam Hebraeus: "Filius sapiens laetificat patrem, filius stultus moestitia est matri suae"*»; LB I, 494D; Prov. 10, 1.

«escatimar la vara²⁸⁸» recurriendo a san Pablo, para exponer su convicción de la necesidad de evitar las amenazas y castigos corporales²⁸⁹. También toma muchos ejemplos paulinos para alentar a padres y profesores en la hermosa tarea de educar: la carrera en el estadio²⁹⁰, el hermosísimo combate²⁹¹, el alimento sólido y la leche²⁹², la brevedad de la vida²⁹³, etc.

Fundamentalmente, propone a Cristo como modelo para padres y profesores de «dulzura, caridad y bondad»²⁹⁴ y vuelca el optimismo del Evangelio (*la buena noticia*) en su reflexión sobre la importante misión de los educadores²⁹⁵. Así, considera que «en una pequeña semilla, qué gran árbol se oculta»²⁹⁶ y no duda en afirmar que la educación es el cometido «máspreciado a los ojos de Dios»²⁹⁷.

6.4 Fuentes patrísticas.

Erasmus editó las obras de numerosos padres de la Iglesia. Es significativo constatar que durante la composición del *De pueris*, estaba plenamente inmerso en la edición de las *Opera omnia* de san Agustín. La única cita directa en el texto se hace en la carta introductoria al Duque de Cléveris, explicando que se imita el estilo del hiponense en sus *Enarrationes in psalmos*, «que a veces comprime el salmo con admirable concisión, para desarrollarlo luego con abundancia de conceptos y palabras»²⁹⁸. La mayoría de las referencias patrísticas del *De pueris* son a la obra *De doctrina christiana* (tres cuartas partes – 74%). En otras ocasiones expone contenidos de otras obras de Agustín (*De civitate Dei*, *De moribus Ecclesiae Catholicae...*); así como a cartas de san Jerónimo o referencias puntuales a san Ambrosio, Boecio y Orígenes.

Curiosamente, de estos autores no toma ideas religiosas, sino que aprovecha de modo especial sus ideas sobre la naturaleza humana: el hombre -especialmente cuando es niño- aunque sufre las tendencias negativas pecado original²⁹⁹, está llamado y es capaz de una vida virtuosa y

²⁸⁸ *Pueros ad virtutem...*, p. 9-11: «*Hic quidam occinent nobis Hebraeorum oracula: "Qui parcit virgae, odit filium suum"; et "qui diligit filium suum assiduatur illi flagella"*»; LB I 407F; Prov 13, 24; Sir 30, 1-2.

²⁸⁹ *Pueros ad virtutem...*, p. 78, ll. 12-18: «*Apostolus nec minaces vult esse dominos, nedum plagosos: non enim dicit, remittentes flagra, sed, remittentes minas. Et nos liberos nostros nihil aliud quam caedi volumus, quod vix tritemium praefecti, aut piratae faciunt in remiges. De liberis autem quid praecipit idem apostolus? Adeo non vult illos caedi serviliter, ut et a monitis atque obiurgatione iubeat abesse saevitiam et amarulentiam. "Vos —inquit— patres nolite ad iracundiam provocare filios vestros, sed educate illos in disciplina et correptione Domini"*»; LB I, 506A-B; Ef. 6, 4-9.

²⁹⁰ *Pueros ad virtutem...*, p. 2, ll. 10-11: «*ut aliquo monumento literario et tibi in isto longe pulcherrimo stadio (...)*»; LB I, 487; 1 Cor 9, 24.

²⁹¹ *Pueros ad virtutem...*, p. 4, ll. 18-19: «*Age, Princeps ornatissime, perge in isto pulcherrimo certamine (...)*»; LB I, 487; 2 Tim 4, 7.

²⁹² *Pueros ad virtutem...*, p. 92, ll. 24-29: «*Primum cognata quaeritur alimonia, non multum abhorrens a lacte (...)*»; LB I, 509D; 1 Cor 3, 1-3.

²⁹³ *Pueros ad virtutem...*, p. 116, ll. 19: «*Ad haec quam charus et irreparabilis sumptus sit tempus (...)*»; LB I, 516A; 1 Cor, 7, 29-31.

²⁹⁴ *Pueros ad virtutem...*, p. 78, ll. 18-20: «*Qualis autem sit disciplina domini, facile perspiciet qui considerarit qua lenitate, qua mansuetudine, qua charitate Dominus Iesus erudierit, tulerit, foverit, ac paulatim provexerit discipulos suos*»; LB I, 506B.

²⁹⁵ *Pueros ad virtutem...*, p. 100, l. 17; LB I, 511C; 1 Sam, 1, 25-28.

²⁹⁶ *Pueros ad virtutem...*, p. 40, ll. 17-18; LB I, 496F; Mt 13, 31-32; Mc 4, 30-32; Lc 13, 18-19.

²⁹⁷ *Pueros ad virtutem...*, p. 100, ll. 20-21: «*Quin ad hanc functionem, qua nihil potest esse Deo gratius, invitat nos pietas?*»; LB I, 511C; Mt 19, 13-15.

²⁹⁸ *Pueros ad virtutem...*, p. 6, ll. 3-5; LB I, 487.

²⁹⁹ *Pueros ad virtutem...*, p. 62, ll. 15-18: «*Deprehenderunt hoc et admirati sunt ethnicorum philosophi: nec potuere causam pervestigare, quam christiana philosophia nobis prodidit, quae docet hanc ad mala pronitatem insedissee nobis ex humanae gentis principe Adamo*»; LB I, 502B; Aurelius AUGUSTINUS, *De peccatorum meritis et remissione et de baptismo parvulorum*, II, 34, 55.

a la sabiduría, por lo que su perfeccionamiento debe ser el fin de la educación³⁰⁰. Nada mejor que la edad temprana –como muestran los ejemplos de Cornelia, los Gracos y la hija de Quinto Hortensio– para comenzar esta noble función³⁰¹, pues esto es mucho más difícil en la edad adulta y para los ancianos³⁰². Así, puesto que los hombres no nacen, sino que se hacen; es preciso evitar por descuido de la educación que los hombres se conviertan en bestias³⁰³, así como elegir bien al preceptor, cuya forma de mirar³⁰⁴ y tratar a los alumnos debe ser benevolente y atenta. Esta atención será diligente en la medida en que se fije en las diferentes aptitudes naturales de los niños³⁰⁵, procurando que cada uno desarrolle los talentos propios que ha recibido. Son especialmente interesantes las referencias a la obra *De libero arbitrio*, que aun siendo escasas, coinciden con el núcleo de la pedagogía de Erasmo:

- Nacemos con semillas de sabiduría³⁰⁶.
- Sin embargo, los hombres no nacen, sino que se hacen³⁰⁷.
- La razón hace al hombre³⁰⁸, en ella nada ocurre sin el arbitrio de los afectos.

³⁰⁰ *Pueros ad virtutem*..., p. 86, ll. 14-15: «*nonne credas taurum aratro aut asinum clitellis institui, non hominem virtuti?*»; LB I, 508A; Aurelius AUGUSTINUS, *De moribus Ecclesiae Catholicae*, I, 6, 9-10.

³⁰¹ *Pueros ad virtutem*..., p. 58, ll. 15-16 y p. 60, l. 1; LB I, 501D-E; HIERONYMUS, *Epistolae*, (PL 22) I, Ep. CVII, 4, p. 872.

³⁰² *Pueros ad virtutem*..., p. 20, ll. 8-10: «*Mature doces psittacum humanas sonare voces, non ignarus quo plus accesserit aetatis, hoc minus esse docilem, admonente hoc etiam vulgi proverbio: "Psittacum vetulum negligere ferulam"*»; LB I, 491C; HIERONYMUS, "Prologus: Epistola ad Damasum pappam in quattuor evangelistas", en: *Biblia Políglota Complutense*, (A. Guillén de Brocar, Alcalá 1514), Vol. V, fol. a ij <4>.

³⁰³ *Pueros ad virtutem*..., p. 28, ll. 14-17: «*An non abominandum ostentum habeatur animus humanus in corpore bestiae? Quemadmodum legimus apud Circen homines veneficiis mutatos in leones, ursos ac sues, ut in his tamen esset mens hominis, quod idem sibi usu venisse prodidit Apuleius, neque non credit D. Augustinus homines verti in lupos*»; LB I, 493D-E; Aurelius AUGUSTINUS, *De civitate Dei*, XVIII, 17.

³⁰⁴ *Pueros ad virtutem*..., p. 70, ll. 2-3: «*Sunt vero quidam in amoenis moribus, ut nec ab uxoribus amari queant, torvo vultu, tritico convictu, irati videntur etiam tum quum sunt propitii, nihil possunt blande dicere, vix etiam arridere ridentibus, dicas plane Gratiis iratis natos*»; LB I, 503F-504A; Aurelius AMBROSIUS, *De Virginibus*, I, 2; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 21, 48.

³⁰⁵ *Pueros ad virtutem*..., p. 48, ll. 17-22: «*Iam quod de natura dictum est, non est simplex. Est enim natura speciei communis, velut hominis natura est, ratione uti. Sed est natura huic aut illi peculiaris veluti quosdam mathematicis disciplinis, alios theologiae, hos rhetoricae aut poeticae, illos militiae natos dicas. Tanta vi rapiuntur ad haec studia, ut nulla ratione possint deterreri. Aut tam vehementer abhorrent, ut citius in ignem ituri sint quam ad invisam disciplinam animum applicaturi*»; *Ibidem*, p. 50, ll. 10-11: «*Sic natos non arbitror adversus Minervam compellendos, ne quod dici solet, bovem ducamus ad ceroma, asinum ad lyram*»; LB I, 499C y 499E; PSEUDO-BOETHIUS, *De disciplina scholarium*, (PL 64), V, 1233D; HIERONYMUS, *Epistolae*, LVII, 12 y XXVII, 1.

³⁰⁶ *Pueros ad virtutem*..., p. 10, ll. 4-6: «*Deinde quoniam natura nos ad cognitionem genuit, non potest esse praeproperum eius rei studium, cuius semina quadam nobis ipsa rerum parens insevit*»; LB I, 496E; Aurelius AUGUSTINUS, *De Libero Arbitrio*, I, 8, 18.

³⁰⁷ *Pueros ad virtutem*..., p. 26, ll. 16-18: «*Ratio facit hominem, ea locum non habet ubi affectuum arbitrio geruntur omnia*»; LB I, 493C; Aurelius AUGUSTINUS, *De Libero Arbitrio*, I, 8, 18.

³⁰⁸ *Pueros ad virtutem*..., p. 26, ll. 13-15: «*Arbores fortasse nascuntur, licet aut steriles, aut agresti foetu, equi nascuntur licet inutiles; at homines, mihi crede, non nascuntur, sed finguntur*»; LB I, 493B; Aurelius AUGUSTINUS, *De Libero Arbitrio*, I, 14, 30; *Ibidem*, I, 1, 2-3; *Ibidem*, I, 8, 18; *Idem*, *De Gratia et Libero Arbitrio*, I, 8, 19-20; BAS V, *Enchiridion militis christiani*, p. 6, [Trad. Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, pp. 67-68: «Las armas del caballero cristiano. (...) Estas armas son la oración y la ciencia. San Pablo quiere que estemos siempre armados, y para ello nos manda orar sin cesar. La oración constante eleva nuestro espíritu hacia el cielo, ciudadela inaccesible a los enemigos. La ciencia, a su vez, pone la mente en contacto con las ideas saludables. Nunca la una ha de faltar a la otra: "Que la una tienda la mano a la otra y, como amigas, lleguen a un mismo parecer". La oración pide, pero la ciencia sugiere lo que hay que pedir. La fe y la esperanza hacen que uno ore con fervor y sin desfallecer, como dice Santiago. La ciencia, a su vez, enseña cómo orar en nombre de Jesús, esto es, a pedir cosas saludables. (...) La oración es, por consiguiente,

Fuentes patrísticas en <i>De pueris</i> .	Referencias
Padres occidente	94
Aurelius Ambrosius	2
<i>De Virginibus</i>	2
Aurelius Augustinus	79
<i>De civitate Dei</i>	3
<i>De doctrina christiana</i>	70
<i>De Libero Arbitrio</i>	3
<i>De moribus Ecclesiae Catholicae</i>	1
<i>De peccatorum meritis et remissione et de baptismo parvulorum</i>	1
<i>Enarrationes in psalmos.</i>	1
Hieronymus	7
<i>Epistolae</i>	5
<i>Interpr. Eccles.</i>	1
<i>Prologus: Epistola ad Damasum pappam in quattuor evangelistas</i>	1
Pseudo-Boethius	6
<i>De disciplina scholarium</i>	6
Padres oriente	1
Origenes	1
<i>In Job</i>	1

Tabla IV.19 Citas patrísticas en *De pueris*.

6.4.1 La influencia nuclear de san Agustín en *De pueris statim ac liberaliter instituendis* a través del libro IV de *De doctrina christiana*.

Como se ha visto en las influencias pedagógicas³⁰⁹, Erasmo descubrió con gran emoción *De doctrina christiana* en su juventud³¹⁰, antes de estudiar a Quintiliano, Cicerón, Plutarco y Séneca. El hallazgo ocurrió en la biblioteca del monasterio de Groenendal (Brabante). A los monjes, la pasión de Erasmo les produjo risa, y 30 años después todavía lo recordaban. En 1518, Martin Lipsius pidió prestado los libros de *De doctrina christiana* a Guillermo de Lovaina, el cual se los dejó para que los tuviera todo el tiempo que los necesitase. En 1528, poco antes de la composición del *De pueris instituendis*, Lipsius ayudó a Erasmo en la edición de las *Opera omnia* de san Agustín³¹¹, para la que Erasmo volvió a leer los libros de *De doctrina christiana*.

más poderosa, pues habla con Dios; la ciencia no es, sin embargo, menos necesaria», cita: Tes 5,17 y HORATIUS, *De Arte Poetica*, 410-411].

³⁰⁹ Cfr. [Esta tesis] t. I, Cap. I., Apto. 4.2.5 “San Jerónimo y san Agustín”, pp. 250-256.

³¹⁰ Charles BÉNÉ, pp. 62-63: muestra tres argumentos que demuestran que Erasmo descubrió esta obra entre 1489 y 1493 [19 a 23 años de edad]. 1) La carta de Erasmo a Juan Eck, de 15 de mayo de 1518, en la que evoca un período de su adolescencia en el que él prefería san Agustín a san Jerónimo. 2) La correspondencia de Martin Lipsius y Guillermo de Lovaina, que confirma una carta de Erasmo a Juan Eck precisando las circunstancias del descubrimiento de las obras de san Agustín, y también de las obras que llamaron especialmente su atención. 3) El descubrimiento realizado por Albert Hyma de la primera versión de *Antibarbarorum Liber*, que muestra que (...) las citas a Agustín y Jerónimo datan de la primera redacción (...) El análisis de esta primera redacción muestra que las citas a Agustín se basan precisamente en los libros leídos en Groenendal a los que hace referencia la correspondencia de Martin Lipsius.

³¹¹ *Ibidem*, pp. 62-63.

Béné demostró cómo esta obra influyó en muchas de sus obras. También en el estudio de las fuentes del *De pueris* se han podido trazar las siguientes referencias al libro IV de *De doctrina christiana*. Los capítulos más citados del libro IV de *De doctrina christiana* son:

- 3: En qué edad y por qué medio pueden aprenderse los preceptos de la Retórica.
- 4: Oficio del doctor cristiano.
- 25: Con qué fin debe ser encaminado el estilo moderado.

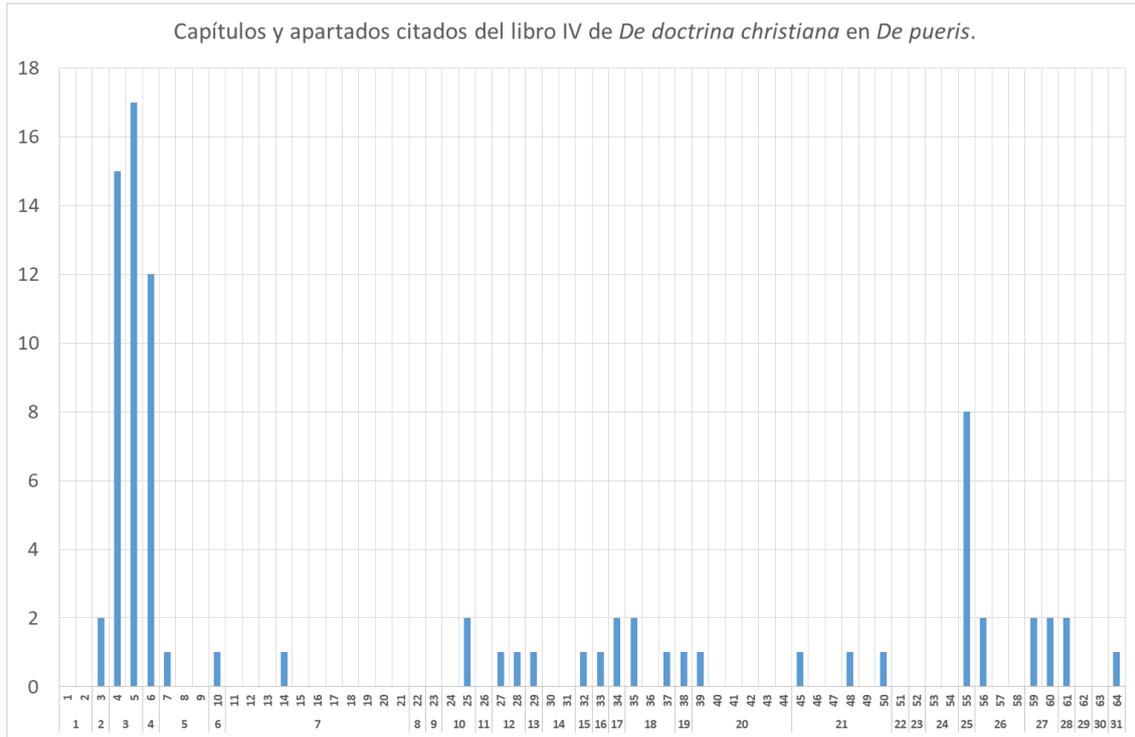


Ilustración IV.20 Capítulos y apartados citados en *De pueris* del libro IV de *De doctrina christiana* (San Agustín)

¿Qué ideas de *De doctrina christiana* ha tomado Erasmo como propias?

Como es sabido, el *De pueris* se inaugura con una carta al Duque de Cléveris, tras la cual se reproduce el título original de esta obra cumbre:

«*PVEROS AD VIRTUTEM AC LITERAS LIBERALITER INSTITVENDOS, IDQUE PROTINVS A NATIVITATE DECLAMATIO CONTRACTI THEMATIS EXEMPLVM PER D. ERASMVM ROTERODAMVM*»³¹².

Este título coincide con las ideas pedagógicas que Erasmo bebe por vez primera en la obra de san Agustín y que luego desarrollará con el inmenso bagaje de su experiencia y con el conocimiento de los mejores autores pedagógicos de la antigüedad clásica.

***Pueros ad virtutem*: el fin de la educación es la perfección humana.**

San Agustín, cuando habla de los diferentes estilos del discurso del orador (sencillo, moderado y sublime), es muy consciente de que la exhortación a la virtud es más importante que cualquier otro aspecto del discurso, si se desea hablar sabia y elocuentemente:

³¹² *Pueros ad virtutem...*, p. 8, ll. 1-5; *LB I*, 489-490.

«De lo cual se deduce que lo que intentaban conseguir los otros dos géneros es lo más necesario para los que desean hablar sabia y elocuentemente. Mas lo que se pretende con el estilo moderado, a saber, que la elocuencia misma deleite, no se ha de intentar precisamente sólo por él, sino que por el mismo placer del discurso se determine a obrar más prontamente o se adhiera la mente más tenazmente a las cosas que honesta y útilmente se dicen, si los oyentes no necesitan de un discurso que mueva o enseñe por estar ya enterados y conmovidos. (...) Nosotros ordenamos este fin a otro fin, es decir, que lo que pretendemos hacer cuando empleamos el elevado, esto mismo lo pretendemos en éste, a saber, que se amen las buenas costumbres y se eviten las malas»³¹³.

Erasmus no duda en ordenar el fin del aprendizaje de las letras al fin de la virtud:

«De este modo, el hombre al nacer está capacitado para aprender formas de comportamiento; luego, cuando empieza a hablar, se torna hábil en el aprendizaje de las letras. La razón es su primer instrumento, y a esto se le añade su facilidad para entender, ya que el saber, aunque tiene enormes ventajas, acarrea más perjuicios que beneficios si no se somete a la virtud»³¹⁴.

Agustín va más allá de los oradores romanos, precisamente porque considera que el fin de la educación y de la peroración es el más allá:

«pero como tratamos de la elocuencia del varón a quien queremos doctor de aquellas cosas que nos libran de los eternos males y nos hacen conseguir los eternos bienes, donde quiera que se traten estas cosas, ya sea ante el pueblo, ya privadamente, ya hablando a uno, ya a muchos, ya a los amigos, ya a los enemigos, ya en peroración seguida, ya en conversación alterna, ya en opúsculos, ya en libros, ya en cartas breves, ya en largas, siempre son cosas grandes»³¹⁵.

Erasmus sigue su estela cuando cierra la exposición del argumento principal: «no permitas que tu hijo, en quien sobrevives como en segundo nacimiento, pierda sin cultivarlos esos años en los que puede preparar sea lo que le proporcione un gran bien para toda la vida sea lo que le proteja del mal»³¹⁶.

³¹³ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 25, 55: «Unde colligitur illa dúo genera quod efficere intendunt, hoc eis esse maxime necessarium, qui sapienter et eloquenter volunt dicere. Illud vero quod agitur genere temperato, id est, ut eloquentia ipsa delectet, non est propter seipsum usurpandum; sed ut rebus quae utiliter honesteque dicuntur, si nec docente indigent eloquio nec movente, quia et scientes et faventes auditores habent, aliquando promptius ex delectatione ipsa elocutionis accedat vel tenacius adhaerescat assensus. (...) Nos vero istum finem referamus ad alterum finem, ut scilicet quod efficere volumus, cum granditer dicimus, hoc etiam isto velimus, id est, ut bona morum diligantur, vel devilentur mala».

³¹⁴ *Pueros ad virtutem...*, p. 56, ll. 13-17; LB I, 501A-B.

³¹⁵ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 18, 37: «Cum vero de illius viri disseramus eloquio, quem volumus earum rerum esse doctorem, quibus liberamur ab aeternis malis, atque ad aeterna pervenimus bona; ubicumque agantur haec, sive ad populum sive privatim, sive ad unum sive ad plures, sive ad amicos sive ad inimicos, sive in perpetua dictione sive in colloquutione, sive in tractatibus sive in libris, sive in epistolis vel longissimis vel brevissimis, magna sunt», [Trad. B. MARTÍN, IV, 18, 37, p. 309].

³¹⁶ *Pueros ad virtutem...*, p. 12, ll. 10-12: «non sines infanti tuo, in quo veluti renatus superstes eris, ullam aevi partem incultam abire, in qua parari queat aliquid, quod vel in omnem vitam magnum bonum adferat, vel a malis arceat»; LB I, 489D

Al igual que con las *Institutionis oratoriae*, el *De pueris* tiene numerosos paralelismos con pasajes de la obra *De doctrina christiana*. Aquí se muestran algunos relacionados con la primacía educativa de la *virtus*:

Erasmus, *De pueris*...

Denique dum haec agit, saltem a vitiis illis arcebitur, quibus eam aetatem fere videmus infici. (...) *Caeterum ut demus his laboribus aliquid decedere robori corporis, mihi damnum hoc pulchre pensatum videtur ingenii lucro. Nam animus moderatis laboribus redditur vegetior. Et si quid hic periculi est, potest nostra cura vitari.*

Y, por fin, mientras hace esto, al menos se preservará de los vicios de que vemos está siempre contaminada esa edad. (...) Por lo demás, aunque concedamos que con estos trabajos en algo resulta menoscabado el vigor del cuerpo, me parece que este perjuicio queda compensado por el beneficio intelectual. Pues el espíritu se aviva con esfuerzos moderados, y si hay en esto algún riesgo, puede nuestra atención evitarlo.

San Agustín, *De doctrina christiana*

IV, 3, 5 *Nam neque ipsa arte grammatica, qua discitur locutionis integritas, indigerent pueri, si eis inter nomines, qui integre loquerentur, crescere daretur et vivere. Nescientes quippe ulla nomina vitiorum, quidquid vitiosum cuiusquam ore loquentis audirent, sana sua consuetudine reprehenderent et caverent: sicut rústicos urbani reprehendunt, etiam qui litteras nesciunt.* IV, 25, 55 *Ita fit ut etiam temperati generis ornatu, non iactanter, sed prudenter utamur: non eius fine contenti, quo tantummodo delectatur auditor; sed hoc potius agentes, ut etiam ipso ad bonum quod persuadere volumus, adiuvetur.*

Tampoco necesitarían los niños el arte de la gramática en la que se enseña la integridad de las expresiones, si pudieran vivir y crecer entre hombres que hablan con propiedad. Ya que, ignorando hasta los nombres de los vicios del lenguaje, corregirían y evitarían por su buena costumbre de hablar lo que de vicioso oyese de los labios de alguno que habla; al modo que los campesinos son corregidos por los que viven en la ciudad, aunque éstos ignoren las letras. Así se logra el que usemos del adorno del estilo moderado no con jactancia, sino con prudencia, no contentándonos con su propio fin que es únicamente deleitar al oyente, sino procurando más bien que este fin sirva de medio para ayudar al bien que intentamos persuadir.

Erasmus, amigo de coloquios populares, expresa su deseo de lograr que se ame la virtud y se deteste el vicio, enlazando la misma idea de Agustín con las «quejas sorprendentes del vulgo»:

Erasmus, *De pueris*...

Sed audimus miras vulgi querimonias, quam puerorum natura proclivis sit in vicium, quam difficile pertrahatur ad amorem honesti. Praeter meritum accusant naturam. Huius mali pars maxima nostro vicio debetur, qui prius corrumppimus ingenia viciis quam tradimus virtutes.

Sin embargo, oímos quejas sorprendentes del vulgo: cuán proclive es la naturaleza de los niños al vicio o cuán difícil es atraerlos al amor de la honestidad. Acusan a la naturaleza con más motivo del que merecería. Pero de la mayor parte de este daño son responsables nuestras faltas, pues antes de enseñarles las virtudes a los niños, corrompemos sus ingenios con vicios.

San Agustín, *De doctrina christiana*

IV, 25, 55 *Nos vero istum finem referamus ad alterum finem, ut scilicet quod efficere volumus, cum granditer dicimus, hoc etiam isto velimus, id est, ut bona morum diligentur, vel devilentur mala*

Nosotros ordenamos este fin a otro fin, es decir, que lo que pretendemos hacer cuando empleamos el elevado, esto mismo lo pretendemos en éste, a saber, que se amen las buenas costumbres y se eviten las malas.

Ac literas: el otro fin primordial de la educación es el conocimiento la verdad humana, expresada de modo excelente por los autores clásicos y en la Revelación cristiana.

Las “letras” son el otro fin indiscutible de la educación. Al igual que la virtud incoada por los oradores romanos ha sido elevado por la tradición cristiana, Erasmo considera que las “letras” engloban la sabiduría antigua y la Revelación cristiana (contenida en las Sagradas Escrituras, la y la Tradición, explicada elocuentemente por los padres de la Iglesia): las *bonae litterae* y las *sacrae litterae*. En esta concepción, Erasmo no sólo está influido por la *Devotio moderna* y por el *paulinismo* de John Colet, sino que recorre su propio camino bajo la guía de las palabras de san Agustín:

Erasmo, *De pueris...*

*Quo quidem elogio Demosthenes commendavit rectam pronunciationem, non ille quidem falso, sed recta institutio longe plus habet momenti ad sapientiam, quam pronuntiatio ad eloquentiam. Fons enim omnis virtutis est diligens ac sancta educatio*³¹⁷.

Con este elogio recomendó Demóstenes una correcta pronunciación, y no se equivocaba; pero la recta instrucción tiene mucha más importancia para la sabiduría que la pronunciación para la elocuencia. Pues la fuente de toda virtud es la sagrada y diligente educación.

San Agustín, *De doctrina christiana*

IV, 6, 10 *Possem quidem, si vacaret, omnes virtutes et ornamenta eloquentiae, de quibus inflantur isti qui linguam suam nostrorum auctorum linguae, non magnitudine, sed tumore praeponunt, ostendere in istorum Litteris sacris, quos nobis erudiendis, et ab hoc saeculo pravo in beatum saeculum transferendis, providentia divina providit. (...) Et in quibus forte locis agnoscitur a doctis, tales res dicuntur, ut verba quibus dicuntur, non a dicente adhibita, sed ipsis rebus velut aponte subiuncta videantur: quasi sapientiam de domo sua, id est, pectore sapientis procedere intelligas, et tanquam inseparabilem famulam etiam non vocatam sequi eloquentiam.*

IV, 5, 7 *Sapienter autem dicit homo tanto magis vel minus, quanto in Scripturis sanctis magis minusve profecit. Non dico in eis multum legendis memoriaeque mandandis, sed bene intelligendis, et diligenter earum sensibus indagandis. (...)*

Bien pudiera, si tuviese tiempo, hacer ver a los que anteponen su lenguaje al de nuestros autores no por su grandeza, sino por la hinchazón, que todas las gracias y adornos de la elocuencia de los que se jactan se hallan en los escritos sagrados de estos que la divina Providencia destinó para nuestra enseñanza y para conducirnos de este depravado siglo al siglo bienaventurado. (...) En los pasajes en que los doctos la descubren, se dicen tales cosas que las palabras con que se dicen no parecen empleadas por el que las dice, sino como naturalmente unidas a las cosas, como si se nos quisiera dar a entender que la sabiduría sale de su misma casa, es decir, del corazón del sabio, y que la elocuencia, como criada inseparable, la sigue aun sin ser llamada Tanto más o menos sabiamente habla un hombre cuanto más o menos hubiere aprovechado en las Santas Escrituras. No digo en tenerlas muy leídas y en saberlas de memoria, sino en calar bien su esencia y en indagar con ahínco sus sentidos. (...)

³¹⁷ *Pueros ad virtutem...*, p. 20, ll. 21-24: «*Quo quidem elogio Demosthenes commendavit rectam pronunciationem, non ille quidem falso, sed recta institutio longe plus habet momenti ad sapientiam, quam pronuntiatio ad eloquentiam. Fons enim omnis virtutis est diligens ac sancta educatio*»; LB 491E.

Erasmus y Agustín reconocen igual que los clásicos romanos que la elocuencia y la sabiduría han de ir cogidas de la mano, pero sostienen además que la verdad más íntima al ser humano ha sido revelada por Dios en la Sagrada Escritura y en la Tradición cristiana, por lo que el conocimiento de esta elevada sabiduría y la Gracia son lo más necesario para el florecimiento de la virtud y la felicidad. Erasmo no explica lo que ya conocen sus contemporáneos, sino que lo sintetiza admirablemente en expresiones breves como «*Fons enim omnis virtutis est diligens ac sancta educatio*»³¹⁸. Con su irenismo a ultranza, su objetivo en *De pueris* no es entrar en disputa con protestantes y católicos sobre las fuentes de la Revelación o el papel de la Gracia, sino señalar un camino claro y sin discusiones para una cristiandad dividida. Erasmo, yendo más allá de los fines literarios, no duda en aplicar al igual que Agustín³¹⁹ los principios pedagógicos de la educación temprana a formación en la piedad cristiana:

«Si va al templo, aprenderá a arrodillarse, a colocar las manos, a descubrirse la cabeza, a preparar todo su cuerpo para el acto religioso; se le dirá que se calle mientras se desarrollan los oficios y que dirija su mirada al altar. Estos principios de devoción y modestia los aprende el niño antes de empezar a hablar, y como se conservan hasta edad adulta, son de provecho para una religiosidad sincera»³²⁰.

Liberaliter instituendos.

Al hablar de la educación que conviene a los hijos, hombres libres –*liberos*–, Erasmo desarrolla algunas características deseables para aprender del maestro³²¹: la benevolencia, la atención y la docilidad, de manera similar a lo afirmado por Agustín:

«Aquellas tres cualidades que propusimos arriba diciendo que el orador que habla con sabiduría, si quiere también hablar con elocuencia debe procurar que se le oiga inteligente, agradable y obedientemente, no se han de tomar como si cada una se distribuya entre aquellos tres géneros de elocuencia, de suerte que pertenezca al estilo sencillo la inteligencia, al moderado el agrado, y al elevado la obediencia; sino que más bien el

³¹⁸ *Ibidem*, p. 20, ll. 23-24.

³¹⁹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4: «*Nam et ipsos Romanae principes eloquentiae non piguit dicere quod hanc artem nisi quis cito possit, nunquam omnino possit perdiscere. (...) Nec desunt ecclesiasticae litterae, etiam praeter canonem in auctoritatis arce salubriter collocatum, quas legendo homo capax, etsi id non agat, sed tantummodo rebus quae ibi dicuntur intentus sit, etiam eloquio quo dicuntur, dum in his versatur, imbuatur; accedente vel maxime exercitatione sive scribendi sive dictandi, postremo etiam dicendi, quae secundum pietatis ac fidei regulam sentit*»; *Ibidem*, IV, 3, 5: «*Quapropter, cum ex infantibus loquentes non fiant, nisi locutiones discendo loquentium; cur eloquentes fieri non possint, nulla eloquendi arte tradita, sed elocutiones eloquentium legendo et audiendo, et quantum assequi conceditur, imitando? Quid, quod ita fieri ipsis quoque experimur exemplis?*».

³²⁰ *Pueros ad virtutem...*, p. 54, ll. 6-11: «*Ducitur in templum, discit flectere genua, componere manusculas, aperire caput, totumque corporis habitum ad religionem formare, iubetur silere quum peraguntur mysteria, ad altare vertere oculos. Haec modestiae pietatisque rudimenta prius discit puer quam fari novit, quae quoniam Ainhaerent in grandioem aetatem, nonnullum profectum adferunt ad veram religionem*»; LB I, 500D.

³²¹ *Pueros ad virtutem...*, p. 12, ll. 3-4: «*Adhibendus est tenerae aetati doctor qui blandiciis illiciat, non qui saevicia deterreat*»; *Ibidem*, p. 112, ll. 10-12: «*Plane magicis artibus fit, sed efficax incantamentum est, mature tradi docto, probo et vigilantia praeceptorum*»; LB I, 489C y 514C; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 17, 34: «*Qui ergo nititur dicendo persuadere quod bonum est, nihil horum trium spernens, ut scilicet doceat, ut delectetur ut flectat; oret atque agat, ut quemadmodum supra diximus, intelligenter, libenter, obedienterque audiat. Quod cum apte et convenienter facit, non immerito eloquens dici potest, etsi non eum sequatur auditoris assensus*».

orador siempre ha de intentar estas tres cosas y, cuanto le fuere posible, llevarlas a cabo en cada uno de aquellos tres diferentes estilos en que hable»³²²

Curiosamente, estas tres características se suelen dar en los niños, lo cual les hace especialmente aptos para el aprendizaje:

Erasmus, *De pueris...*

*Statim ut nascitur infans, docilis est ad ea quae sunt hominis propria*³²³.
(...)

Quando el niño nace, es dócil a todo aquello que es propio del hombre.
(...)

*Nullius igitur rei docilior erit quam virtutis, nec ab ulla re facilius discet abhorreere quam a stultitia, si modo parentum industria naturam vacuum protinus occuparit*³²⁴.

Por lo tanto, a ninguna cosa será más proclive que a la virtud, y no aprenderá nada más fácilmente que a aborrecer la estupidez, siempre y cuando la diligencia de los padres haya venido a hacerse inmediatamente cargo de su naturaleza sin dueño.
La razón requiere, sin duda, mansedumbre; la práctica, trabajo.
Pues difícilmente encontrarás una inteligencia tan dispuesta, manejable y obediente, que se habitúe por completo a tales exigencias sin algún aliciente.

Por tanto, la clave para una educación propia de ciudadanos libres es la pedagogía afectiva y el profesor, pues él es el agente que trata de que el alumno pase de los principios a los fines. Esta forma de enseñar, profundamente agustiniana, es absorbida de lleno por el príncipe de los humanistas en esta síntesis educativa: es necesario que el maestro «*repuerescat*»³²⁷, es decir, se haga niño con el niño: «Conviene a la niñez alegría y placer, y es absolutamente necesario alejar tristeza y aspereza de los estudios»³²⁸, a fin de poner en práctica lo que expresa Agustín en su programa:

San Agustín, *De doctrina christiana*

IV, 4, 6 *Ubi autem benevolos, intentos, dociles aut invenerit, aut ipse fecerit, caetera peragenda sunt, sicut postulat causa.* Después que haya hecho o hallado a sus oyentes benévulos, atentos y dóciles, habrá de llevar a cabo el asunto conforme lo pidiera la causa.

³²² Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 26, 56: «*Illa itaque tria, quae supra posuimus, eum qui sapienter dicit, si etiam eloquenter vult dicere, id agere debere, ut intelligenter, ut libenter, ut obedienter audiat, non sic accipienda sunt tanquam singula illis tribus dicendi generibus ita tribuantur, ut ad submissum intelligenter, ad temperatum libenter, ad grande pertineat obedienter audiri; sed sic potius ut haec tria semper intendat, et quantum potest agat, etiam cum in illorum singulo quoque versatur*»

³²³ *Pueros ad virtutem...*, p.30, ll. 9-10: «*Statim ut nascitur infans, docilis est ad ea quae sunt hominis propria. Itaque iuxta Vergilianum oraculum: "Praecipuum iam inde a teneris impende laborem"*»; LB I, 494B.

³²⁴ *Pueros ad virtutem...*, p. 42, ll. 28-30; LB I, 497E.

³²⁵ *Pueros ad virtutem...*, p. 52, l. 10; LB I, 500A-B.

³²⁶ *Pueros ad virtutem...*, p. 58, ll. 4-5; LB I, 501C.

³²⁷ *Pueros ad virtutem...*, p. 92, l. 14: «*praeceptor quodammodo repuerescat oportet, ut ametur a puero*»; LB I, 509C.

³²⁸ *Pueros ad virtutem...*, p. 98, ll. 21-22; LB I, 511A: «*Lucunda et amoena pueritiae conveniunt. Quanquam in totum a studiis oportet abesse tristitiam ac truculentiam*».

«Pero ahora no trato del modo de agradar, hablo, sí, del modo cómo haya de enseñarse a los que desean aprender. Pues bien, la mejor forma de enseñar es aquella por la cual hace que el que oye oiga la verdad y entienda lo que oye. Conseguido esto, ya no se debe trabajar más en este asunto, como si aún debiera emplearse más tiempo en enseñarla, a lo más se detendrá en recomendarla para imprimirla en el corazón; lo cual, si se juzga que debe hacerse, se ha de ejecutar con tal moderación que no se llegue a causar aburrimiento»³²⁹.

Es muy interesante percibir cómo san Agustín eleva los fines de la elocuencia ciceroniana, y cómo Erasmo absorbe la influencia agustiniana en sentencias que conectan con su auditorio. Así, mientras Cicerón expone que será elocuente aquél que en las causas civiles sea capaz de probar, deleitar y convencer en el Foro³³⁰; Agustín pone la eficacia en la sintonía entre docente y discente de forma que el alumno entienda y se mueva a poner en práctica lo escuchado³³¹. Erasmo

³²⁹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 10, 25: «Sed de modo delectandi nunc non ago; de modo quo docendi sunt qui discere desiderant, loquor. Is autem est optimus, quo fit ut qui audit, verum audiat, et quod audit intelligat. Ad quem finem eum ventum fuerit, nihil tunc amplius de ipsa re tanquam diutius docenda laborandum est, sed forte de commendanda ut in corde figatur: quod si faciendum videbitur, ita modeste faciendum est, ne perveniatur ad taedium», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 10, 25, p. 293].

³³⁰ Marcus Tullius CICERO, *Orator*, 21, 69-70, pp. 566-567: «Erit igitur eloquens (...) is, qui in foro, causisque civilibus ita dicet, ut probet, ut delectet, ut flectat. Probare, necessitatis est: delectare, suavitatis: flectere, victorias, nam id unum ex omnibus ad obtinendas causas potest plurimum. Sed quot officia oratoris, tot sunt genera dicendi. Subtile in probando, modicum in delectando, vehemens in flectendo: in quo uno vis omnis oratoris est. Magni igitur iudicii, summae etiam facultatis esse debet moderator ille, et quasi temperator hujus tripartitas varietatis», [Trad. MENÉNDEZ PELAYO, t. II, pp. 342-343: «Será elocuente (...) el que en el foro y en las causas civiles hable de tal manera que pruebe, deleite y convenza. El probar es de necesidad; el deleitar de utilidad. En el convencer está la victoria final de toda causa. Cuantos son los oficios del orador, tantos son los modos de decir. Sutil en el probar, templado en el deleitar, vehementemente en el persuadir: aquí está toda la fuerza del orador. Grande ingenio, maravillosas facultades ha de tener el que modere y temple esta triple variedad»]

³³¹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 12, 27: «Dixit ergo quidam eloquens, et verum dixit, ita dicere debere eloquentem, ut doceat, ut delectet, ut flectat. Deinde addidit: Docere necessitatis est, delectare suavitatis, flectere victoriae. Horum trium quod primo loco positum est, hoc est docendi necessitas, in rebus est constituta quas dicimus. Qui ergo dicit cum docere vult, quamdiu non intelligitur, nondum se existimet dixisse quod vult ei quem vult docere. Quia etsi dixit quod ipse intelligit, nondum illi dixisse putandus est, a quo intellectus non est: si vero intellectus est, quocumque modo dixerit, dixit. Quod si etiam delectare vult eum cui dicit, aut flectere, non quocumque modo dixerit, faciet; sed interest quomodo dicat, ut faciat. Sicut est autem, ut teneatur ad audiendum, delectandus auditor; ita flectendus, ut moveatur ad agendum. Et sicut delectatur, si suaviter loquaris; ita flectitur, si amet quod polliceris, timeat quod minaris, oderit quod arguis, quod commendas amplectatur, quod dolendum exaggeras doleat; cum quid laetandum praedicat gaudeat, misereatur eorum quos miserandos ante oculos dicendo constituis, fugiat eos quos cavendos terrendo proponis; et quidquid aliud grandi eloquentia fieri potest ad commovendos ánimos auditorum, non quid agendum sit ut sciant, sed ut agant quod agendum esse iam sciunt», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 12, 27, pp. 295-297: «Dijo, pues, un maestro de elocuencia, y dijo la verdad, que el orador de tal modo debe hablar que enseñe, deleite y mueva. Y añadió después: "El enseñar es propio de la necesidad, el deleitar de la amenidad y el mover de la victoria". De estas tres cosas, la primera que se dijo, esto es, la necesidad de enseñar, se halla situada en las cosas que decimos; las otras dos, en el modo de decirlas. Luego el que habla con intento de enseñar no juzgue haber dicho lo que quiso mientras no sea entendido por aquel a quien quiso enseñar. Pues aunque haya dicho lo que él mismo entendió, todavía no ha de pensar que lo dijo para aquel que no le ha entendido. Si le entendió, de cualquier modo que lo haya dicho, ya lo dijo. Si además quiere deleitar o mover a los que enseña, no es indiferente el modo como hable; para conseguirlo, interesa el modo de decirlo. Así como se ha de deleitar al auditorio a fin de que atienda a lo que oye, del mismo modo se le ha de convencer, para que se mueva a ejecutar lo que ha oído. Y como se deleita si le hablas con amenidad, igualmente (observarás que) se mueve si ama lo que le prometes, teme lo que le amenazas, odia lo que le reprendes, abraza lo que le recomiendas, se duele de lo que le inculcas digno de dolor, se alegra de lo que le propones como objeto de alegría, se conmueve de aquellos que le

sintetiza esta eficaz pedagogía afectiva diciendo que «el aprovechamiento en los estudios consiste principalmente en una predisposición mutua de los espíritus, razón por la cual los mayores también las llamaron letras de humanidad»³³².

Erasmus, <i>De pueris...</i>		San Agustín, <i>De doctrina christiana</i>		
<i>Vitanda est igitur omnis difficultas vel non necessaria vel intempestiva. Mollius fit quod suo tempore geritur</i> ³³³ .	Por tanto, debe evitarse cualquier dificultad no necesaria o intempestiva.	IV, 15, 32	<i>Agit itaque noster iste eloquens, cum et iusta et sancta et bona dicit, neque enim alia debet dicere; agit ergo quantum potest cum ista dicit, ut intelligenter, ut libenter, ut obedienter audiatur.</i>	Ciertamente este nuestro orador, cuando habla cosas justas, santas y buenas, y no debe hablar otras, ejecuta al decirlas cuanto puede para que se le oiga con inteligencia, con gusto y con docilidad
<i>Sed omnium maxime contulerit, si puer consuerit diligere ac revereri praeceptorem, amare mirarique literas, metuere ignominiam, capi laude</i> ³³⁴ .	Aunque lo que más que cualquier otra cosa aprovecha es que el niño se habitúe a amar y a respetar al maestro, que sienta estima y admiración por las letras, que tema la infamia y se deje seducir por el elogio.	IV, 17, 34	<i>Qui ergo nititur dicendo persuadere quod bonum est, nihil horum trium spernens, ut scilicet doceat, ut delectets ut flectat; oret atque agat, ut quemadmodum supra diximus, intelligenter, libenter, obedienterque audiatur. Quod cum apte et convenienter facit, non immerito eloquens dici potest, etsi non eum sequatur auditoris assensus.</i>	El que hablando intenta persuadir lo que es bueno sin despreciar ninguna de estas tres cualidades, a saber, que enseñe, que deleite y que mueva, ore y trabaje, como hemos dicho arriba, para que le oigan, inteligente, agradable y obedientemente. Si hace esto de modo apto y conveniente, puede ser llamado con derecho elocuente, aun cuando no consiga el asentimiento del oyente.

Ambos comparten la preocupación por la formación y preparación adecuada del profesor³³⁵, el cual requiere estar dotado con abundancia de recursos didácticos, tratando de suscitar en los alumnos un deseo de emular al maestro y evitando cualquier castigo corporal o forma de ultraje. Erasmo concluye que así podrías «llevarlos a donde quieras si lo haces con dulzura y buenas palabras»³³⁶, hasta el punto de que «debería conseguirse que el niño ame las letras, tanto que tema ofender a su maestro»³³⁷, y que queriendo saber más, logre que el maestro «salga al paso de otras cuestiones que tal vez se presenten»³³⁸.

presentas como dignos de misericordia ante sus ojos, huye de aquellos a quienes le has propuesto con terror que se aparte de ellos, y, por fin, si hace caso de todos cuantos medios puede emplear una gran elocuencia para conmover los ánimos de los oyentes, no para enseñarlos qué deban hacer, sino para que ejecuten lo que ya saben que debe ejecutarse»].

³³² *Pueros ad virtutem...*, p. 98, ll. 25-26: «*studiorum profectum mutua animorum benevolentia potissimum constare, unde et humanitatis literas appellavere prisci*»; *LB I*, 511A.

³³³ *Pueros ad virtutem...*, p. 104, ll. 18-19; *LB I*, 512E.

³³⁴ *Pueros ad virtutem...*, p. 106, ll. 8-10; *LB I*, 513A.

³³⁵ *Pueros ad virtutem...*, p. 88, ll. 20-23; *LB I*, 508; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 31, 64.

³³⁶ *Pueros ad virtutem...*, p. 74, ll. 4-6: «*Quosdam occidas citius quam verberibus emendes, at eosdem benevolentia blandisque monitis ducas quocunque velis*»; *LB I*, 504E-F.

³³⁷ *Pueros ad virtutem...*, p. 92, ll. 7-8: «*Atqui prius huc erat invitandus puer ut amaret literas, ut vereretur formatoris animum offendere*»; *LB I*, 509B.

³³⁸ *Pueros ad virtutem...*, p. 98, ll. 11-12: «*Quod si puer erit discendi avidior (...)*»; *LB I*, 510E; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 20, 39.

Erasmus, *De pueris...*

*Quod si nihil proficitur, nec monitis nec precibus nec aemulatione, nec pudore nec laudibus nec caeteris artibus, ipsam etiam virgarum castigationem, si res ita demum postulet, oportet et liberalem esse et verecundam*³³⁹.

Y aun cuando nada consigan ni las advertencias ni los ruegos ni la emulación ni la vergüenza ni las alabanzas ni cualquier otro método, el castigo de los golpes, si así se requiere y como último recurso, debe ser respetuoso y moderado.

San Agustín, *De doctrina christiana*

IV, 4, 6 *Si vero qui audiunt movendi sunt potius quam docendi, ut in eo quod iam sciunt, agendo non torpeant, et rebus assensum, quas veras esse fatentur, accommodent, maioribus dicendi viribus opus est. Ibi obsecrationes et increpationes, concitationes et coerciones, et quaecumque alia valent ad commovendos ánimos, sunt necessaria.*

Pero si los oyentes deben ser excitados más bien que enseñados, a fin de que no sean remisos en cumplir lo que ya saben y presten asentimiento a las cosas que confiesan verdaderas, entonces se requieren mayores arrestos de elocuencia. Aquí son necesarios los ruegos y las súplicas, las reprensiones y amenazas y todos los demás recursos que sirven para conmover los ánimos.

¿Cuál sería la forma apropiada de castigar a un niño al que se le procura el bien? Erasmo y Agustín, apoyándose en las cartas de san Pablo a Timoteo y Tito, coinciden en que el mejor castigo es la preocupación, el estímulo, la exigencia y la insistencia, «buscando inculcar una educación»³⁴⁰. La laboriosidad y la ejemplaridad del maestro son para ambos el mejor modo de aprender antes que nada «a amar y a admirar la integridad y el conocimiento, y a rechazar la deshonra y la ignorancia»³⁴¹. Frente a estos maestros contrastan otros «malamente doctos»³⁴², ignorantes que se jactan de saber; e incluso otros «indolentes y perversos, a quienes importa más la ganancia que el aprovechamiento de los alumnos»³⁴³.

Idque protinus a nativitate: la perfección es asequible si se presta atención a la educación desde el mismo nacimiento y si el niño está en contacto con los mejores ejemplos.

Erasmus, *De pueris...*

Verum ut sunt virtutum rudimenta, ita sunt et disciplinarum. Habet philosophia suam infantiam, habet

Verdaderamente, los rudimentos de las artes son como los de la virtud. La filosofía tiene su infancia, tiene su adolescencia y

San Agustín, *De doctrina christiana*

IV, 6, 9 *Sicut est enim quaedam eloquentia quae magis aetatem iuvenilem decet, est quae senilem; nec iam dicenda est eloquentia, si personae non congruat eloquentis: ita est quaedam, quae viros*

Pues, así como hay cierta elocuencia que es más propia de la edad juvenil y otra que conviene a la senil, y no puede llamarse con tal nombre si no corresponde al orador, así también hay una elocuencia que conviene a

³³⁹ *Pueros ad virtutem...*, p. 88, ll. 7-9; LB 508C; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6.

³⁴⁰ *Pueros ad virtutem...*, p. 86, ll. 24-25: «*advigilemus, urgeamus, instemus, exigendo, repetendo, inculcando, hoc fuste tundamus infantium nostrorum latera*»; LB I, 508B; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 16, 33: «*aut apostolum Paulum Timotheo et Tito non debuisse praecipere quid, vel quemadmodum praecipere aliis. Quas tres apostolicas Epistolas ante oculos habere debet, cui est in Ecclesia doctoris persona imposita. Nonne in prima ad Timotheum legitur: "Annuntia haec et doce"? (...) Nonne in secunda ei dicitur: "Formam habe verborum sanorum, quae a me audisti"? Nonne ibi ei dicitur: "Satis age, teipsum probabilem operarium exhibens Deo, non érubescens, verbum, veritatis rede tractantem"? Ibi est et illud: "Praedica verbum, insta opportune, importune; argue, obsecra, increpa in omni longanimitate et doctrina". Itemque ad Titum, (...) "Haec loquere, et exhortare, et increpa cum, omni imperio"».*

³⁴¹ *Pueros ad virtutem...*, p. 88, ll. 1-2: «*Primum discant amare mirarique probitatem ac literas, horrere turpitudinem et incitiam*»; LB I, 508B.

³⁴² Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 7, 14

³⁴³ *Pueros ad virtutem...*, p. 116, ll. 3-5: «*Adde quod haec traduntur interdum ab indoctis aut, quod deterius est, a perperam doctis, nonnunquam ab ignavis et improbis, quibus merces longe prior est discipulorum profectu*»; LB I, 515A.

Erasmus, *De pueris...*

adolescentiam, tiene su
habet madurez.
*maturitatem*³⁴⁴.

San Agustín, *De doctrina christiana*

summa auctoritate estos hombres dignísimos
dignissimos planeque de suma autoridad y
divinos decet profundamente divinos.

Erasmus coincide en atribuir a la naturaleza humana una gran capacidad de mimetismo, cuya función en el aprendizaje es vital y aprovechable especialmente durante la edad primera: «Para el aprendizaje de la lengua tiene mucha importancia que el pequeño se eduque entre personas que hablen bien»³⁴⁵. La utilidad del contagio de los mejores autores la había experimentado Erasmo a lo largo de su vida al sumergirse en las lecturas; pero además encontró su eco en la exposición magistral que leyó con emoción en *De doctrina christiana*:

Erasmus, *De pueris...*

Natura La naturaleza
peculiariter otorga a la
addidit aetati edad primera
primae muy
facilitatem especialmente
imitandi, sed la capacidad
tamen de imitar, pero
aliquanto esta también
pronior est se inclina un
ad nequiciam poco más a la
quam ad molición que a
honestatem la imitación de
*aemulatio*³⁴⁶. lo honesto.

San Agustín, *De doctrina christiana*

IV, 3, 4 *Non enim, etiam si*
possint haec a tardioribus
tandem aliquando
perdisci, nos ea tanti
pendimus, ut eis discendis
iam maturas vel etiam
graves hominum aetates
velimus impendi. Satis est
ut adolescentulorum ista
sit cura; nec ipsorum
omnium quos utilitati
ecclesiasticae cupimus
erudiri, sed eorum quos
nondum magis urgens, et
huic rei sine dubio
praeposenda necessitas
occupavit. Quoniam si
acutum et fervens adsit
ingenium, facilius
adhaeret eloquentia
legendibus et audientibus
eloquentes, quam
eloquentiae praecepta
sectantibus

Pues, aunque también puedan aprender después de tiempo estas reglas los más tardos de ingenio, sin embargo, no las tenemos en tanto que queramos malgastar en aprenderlas la edad madura y grave de los hombres. Basta que éste sea el cuidado de los jóvenes, mas no de todos los que deseamos instruir para provecho de la Iglesia, sino de aquellos que todavía no están ocupados en cosa que siendo más urgente se deba anteponer sin duda a ésta. Porque si hay ingenio agudo y entusiasta, más fácilmente se consigue la elocuencia leyendo y oyendo a los que hablan elocuentemente, que siguiendo los preceptos de la elocuencia.

Cicerón, Quintiliano y Agustín coinciden en que la edad juvenil es la mejor para aprender, pero éste indica que los adultos o los tardos pueden aprender, aunque nunca con perfección³⁴⁷. Erasmo comparte la misma opinión³⁴⁸ pero también universaliza su deseo de que todos aprendan:

«Por lo demás, en mi opinión apenas hay disciplina a la que el ingenio del hombre no se someta, si se pone el énfasis en sus preceptos y en su práctica. ¿Qué no ha de aprender el hombre, si un elefante gracias al adiestramiento puede llegar a ser funámbulo, un oso, bailarín y un asno, bufón?»³⁴⁹

³⁴⁴ *Pueros ad virtutem...*, p. 52, ll. 14-15; *LB I*, 500B.

³⁴⁵ *Pueros ad virtutem...*, p. 96, ll. 25-26: «*Ad linguae cognitionem plurimum habebit momenti, si inter bene loquaces educetur*»; *LB I*, 510D; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4-5.

³⁴⁶ *Pueros ad virtutem...*, p. 36, ll. 16-17; *LB I*, 495E.

³⁴⁷ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4.

³⁴⁸ *Pueros ad virtutem...*, p. 62, ll. 8-9: «*Neque enim ad communem regulam vocanda sunt illa rarissima exempla*»; *LB I*, 502A.

³⁴⁹ *Pueros ad virtutem...*, p. 52, ll. 2-5; *LB I*, 499F-500A.

Declamatio contracti thematis exemplvm per d. Erasmvm roterodamvm: Erasmo, emulador de san Agustín.

En la carta introductoria, Erasmo afirma que el libro es «nuevo y enteramente mío». A continuación pone a san Agustín como causa ejemplar de su estilo en la declamación, forma de expresión que «enseña a expresar muchas cosas en pocas palabras»³⁵⁰.

El paralelismo lingüístico entre los pasajes del *De pueris* y el libro IV de *De doctrina christiana* es claro en algunos casos y menos evidente en otros; sin embargo, existe un paralelismo semántico que explica las diferencias cualitativas del pensamiento de Erasmo con los escritos pedagógicos de la antigüedad clásica. Es evidente que entre los oradores romanos y los humanistas del Renacimiento hay un milenio de cristianización de la sociedad europea en el que los padres de la Iglesia funden la sabiduría y vida antiguas con la Sabiduría y la Gracia reveladas por Jesucristo. Erasmo, que fue un celoso amante y editor de la Sagrada Escritura y de los Padres de la Iglesia, se empapó de estos textos y trató de encarnarlos en su vida diaria. Tres motivos pueden explicar por qué habría dependencia de Agustín:

- 1) En primer lugar, Erasmo absorbió las ideas de *De doctrina christiana* antes de trabajar a fondo en las de Cicerón, Quintiliano y Plutarco, antes de trasladarse a estudiar a París. Cuando trabajó como profesor en París, Orleans, Inglaterra o en su viaje a Italia puso por obra muchos de los consejos del libro IV, como muestra su relación amistosa con sus discípulos³⁵¹. Además, antes y después de escribir *De pueris*, Erasmo hizo abundantes referencias a *De doctrina christiana* al componer muchas de sus obras más paradigmáticas: *Antibarbari*, *Enchiridion*, *De ratio verae theologiae*, *Ecclesiastes*, etc. Así, cuando Erasmo escribe *De pueris*, no hace sino plasmar sus ideas agustinianas ya interiorizadas.
- 2) ¿Es posible que Erasmo no fuese consciente de la influencia del libro IV de *De doctrina christiana*? Si no es consciente, no significa que no haya una dependencia real de las ideas. Esto lo reconocen los investigadores que utilizan el método histórico y sería un argumento a favor para mostrar por qué hay paralelismo semántico sin una dependencia textual. También explicaría la dificultad de trazar esta influencia: Si Erasmo no era consciente, ¿cómo podrían Margolin y Veerstrate haber detectado estas referencias? Si él fuese consciente de esta relación con Agustín, es posible que le hubiese citado más veces, como hace en ocasiones con Fabio Quintiliano y con Plutarco. Sin

³⁵⁰ *Pueros ad virtutem...*, p. 6, ll. 1-5: «*Libellum non laborabo tibi commendare, nisi hoc nomine quod et novus est et totus meus; deinde quod docet multa paucis complecti; quod dictionis genus nullos magis decet quam summos principes. (Unicum exemplum a nobis proditum est. Ex divo Augustino plura suppetunt; qui nonnunquam psalmum mira brevitate complectitur, quem mox largissima rerum ac verborum copia diserit)*»; LB I, 487.

³⁵¹ Dos ejemplos pueden ilustrar cómo la forma de enseñar de Erasmo suscitó una benevolencia recíproca con sus alumnos. El primero es su relación con William Blount, primero alumno, después admirador, amigo y protector, que logró que Erasmo se trasladase a vivir a Inglaterra en dos ocasiones. Otro ejemplo es el de Christian Northoff de Lübeck, alumno que cuando tuvo que despedirse de él, recibió una carta que resume muy bien cómo Erasmo había hecho de los consejos de Agustín una “segunda naturaleza”: ALLEN I, Ep. 56, p. 172, ll. 9-18, [Trad.: «Que tu primer cuidado sea elegir para ti un maestro que sea muy sabio, pues no es posible que uno que no es sabio pueda formar rectamente a uno sabio. Así que una vez lo hayas logrado, esfuérate todo lo que puedas para que sea como tu padre, y que le correspondas con el afecto de un hijo. A ellos nos anima la misma recta razón (pues no debemos menos a los que nos enseñan a vivir rectamente conforme a la moral, que a los que dieron lugar al inicio de nuestra vida). Por eso, esta benevolencia mutua tiene su importancia en la enseñanza, pues si no tuvieras como amigo a tu profesor, se frustraría tu aprendizaje de las letras. Por lo que tú y él os ofrezcáis una asidua y atenta compañía»].

embargo, siendo sus referencias explícitas muy pocas, nombra como autoridad a san Agustín en dos ocasiones, aunque por otras obras. Por otro lado, excepto las pocas veces que hace citas textuales –que suelen ser dichos de poetas-, Erasmo sigue su escritura creativa con la puesta en práctica de los principios mostrados en *De copia rerum ac verborum*, por lo que casi siempre redacta de un nuevo modo y en su propio estilo lo que ha leído e interiorizado de otros autores.

3) Finalmente, existe evidencia histórica, basada en fuentes primarias, de que la obra *De doctrina christiana* influyó notablemente en Erasmo a lo largo de toda su carrera: su hallazgo en el convento de Groenendaal³⁵² supuso para él una emoción similar a la experimentada por los humanistas italianos del siglo XV cuando Poggio les dio a conocer el manuscrito completo de las *Institutionis oratoriae* hallado en el monasterio de St. Gall. Los cuatro libros de *De doctrina christiana* habían sido el eslabón perdido que le permitiría sintetizar las letras clásicas con la piedad cristiana, y apoyándose en ellos trató de mostrar sus íntimas convicciones cuando compuso *Antibarbari*, *Enchiridion* y *De ratio verae theologiae*. Finalmente, cuando rozaba los 60 años y estaba inmerso en la edición de las *Opera omnia Divi Augustini*, plasmó en *De pueris statim ac liberaliter instituendis* (1529) las ideas maestras del IV libro de *De doctrina christiana*. Poco tiempo después (1535) plasmó las ideas de los tres primeros libros en *Ecclesiastes*.

Por las razones apuntadas, parece claro que Erasmo pretendió imitar a san Agustín, y más en concreto la obra *De doctrina christiana*, en diferentes momentos a lo largo de su vida. Al poner por escrito su propuesta pedagógica, deseando emular el estilo de declamación del hiponense, logró poner por escrito una síntesis condensada de la antigüedad clásica, bíblica y patrística, logrando realizar no sólo una *imitatio*, sino una auténtica *aemulatio* de Plutarco, Cicerón, Quintiliano y Agustín, fundida con las experiencias de toda una vida dedicada a las *bonae atque sacrae litterae*. De esta forma, podía recomendar con razón «este librito», nuevo y enteramente suyo, porque suyos eran los mejores autores y porque suyo fue el mérito de proponer a la edad naciente un modelo de educación a las generaciones venideras que consistiría en educar conforme a la naturaleza humana, en las letras y en la virtud.

6.5 Autores medievales.

Además de las citas indirectas a Boecio, las referencias a autores medievales son muy escasas (apenas quince). Los nombres de autores medievales son mencionados con ocasión de la crítica a las Gramáticas bárbaras (*Florista* de Lucohe, *Floretus* de Johannes de Garlandia y el *Doctrinale puerorum* de Alexander Villadei –ésta última tolerable-). La cita a Pseudo-Dionisio es puntual y las referencias a Gilbert de Tournai son anónimas, de entre las cuales destacan las relacionadas con Boecio y con la necesidad de que el profesor conozca bien a los alumnos para adaptar las enseñanzas a los talentos y disposición de éstos. A estas referencias visibles hay que añadir la influencia invisible en el significado de algunos conceptos. Cuando Erasmo habla de la educación en la virtud, se refiere principalmente al concepto tomista de virtud, absorbido especialmente de los Hermanos de la vida común desde su tierna infancia en los años que pasó en Deventer. Del mismo modo, los conceptos de naturaleza, razón, fe, pecado, vicio, etc., tienen en Erasmo un significado anclado profundamente en esta tradición.

³⁵² *Ibidem*, pp. 59-67.

6.6 Humanistas y contemporáneos.

No son muchas las referencias a otros humanistas, aunque si se tiene en cuenta que casi todos ellos hicieron exposiciones pedagógicas basadas en las fuentes clásicas, se podrían encontrar muchos paralelismos entre el *De pueris* y los tratados pedagógicos de otros humanistas.

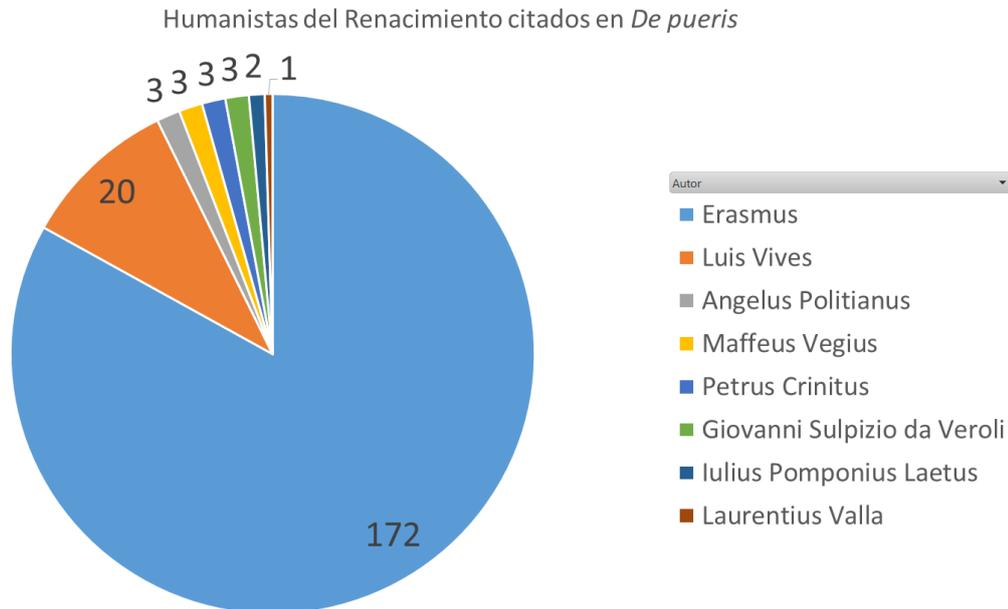


Ilustración IV.21 Humanistas del Renacimiento citados en *De pueris*. (Elaboración propia).

Sin embargo, existen algunas citas que son claramente identificables en su dependencia de otros humanistas: Erasmo cita a Poliziano para poner como ejemplo logrado de educación temprana al niño Ursino y a la joven Casandra³⁵³; de igual modo expone el ejemplo de Lucano de su lectura de la “*Vita Lucani*” escrita por Pomponio Leto en la edición (Roma, 1469) de las *Pharsalia* de Lucano³⁵⁴; o de la obra *De poetis latinis* de Petrus Crinitus (París, 1505)³⁵⁵, o de la edición de las *Pharsalia* preparada por Giovanni Sulpizio da Veroli (París, 1514)³⁵⁶. Siguiendo a Lorenzo Valla, hace referencia a ciertos gramáticos que «se entregan a una dialéctica confusa»³⁵⁷.

Es seguro que Erasmo leyó el tratado *De educatione liberum et eorum claribus moribus* (París, 1511), de Maffeus Vegius, falsamente atribuido a Filelfo en una edición de 1515 realizada en Tubinga. De esta lectura, extrajo Erasmo las anécdotas del aprendiz de zapatero que perdió un

³⁵³ *Pueros ad virtutem*..., p. 112, ll. 2-4: «*Nec desunt hoc seculo felicis institutionis exempla, tametsi rariora, idque in utroque sexu. Cassandreae virginis ingenium celebravit Politianus*»; LB I, 514B-C; Angelus POLITIANUS, *Angeli Politiani operum tomus primus: Epistolarum lib. XII et Miscellaneorum Centuriam unam complectens*, (Sebastianus Gryphius, Lyon 1528), III, 17, pp. 81-82.

³⁵⁴ Marcus Annaeus LUCANUS, Iulius POMPONIUS LAETUS (ed.); *Pharsalia*, -editio princeps-, (Conrad Sweynheym - Arnold Pannartz, Roma 1469), “*Vita Lucani ex Iulius Pomponius*”.

³⁵⁵ Petrus CRINITUS, *De poetis latinis*, (Philippus Iunta, Florencia 1505), III, fº. E3, 3, “*M. Anneus Lucanus*”.

³⁵⁶ Marcus Annaeus LUCANUS, Giovanni Sulpizio da Veroli (ed.), *M. Annei Lucani Cordubensis Pharsalia diligentissime per G. Versellanum recognita*, (Iodocus Badius Ascensius, París 1514), “*M. Annei Lucani Vita ex clarissimis authoribus*”.

³⁵⁷ *Pueros ad virtutem*..., p. 114, ll. 2-4: «*Illic ut res bene cedat, degustant aliquid grammatices, mox simul atque norunt inflectere voces et suppositum apposito recte iungere, perdidicere grammaticam, et ad perturbatam dialecticem admoventur, ubi si quid etiam recte loqui didicerunt, dediscant oportet*»; LB I, 514E; Laurentius VALLA, *Elegantiarum latinae linguae libri sex*, (Matthias Shurerius, Estrasburgo 1517), III, *Praefatio*, fº. LXXXVI, vº.

ojo y la del caballero *Auxon*, que Vegius había transcrito erróneamente de un pasaje de Séneca en el que habla de *Trichon*³⁵⁸; motivo por el cual Margolin y otros estudiosos del *De pueris* no habían logrado encontrar el original de esta cita en Séneca.

Otro autor contemporáneo a quien sin duda leyó y le sirvió es Luis Vives, discípulo y colaborador admirado por el propio Erasmo³⁵⁹, que había editado años atrás sus *Praelectio in Georgicae Virgiliae* (1519)³⁶⁰ y de quien recibió un ejemplar dedicado de su *Institutione feminae christianae* (1523).

Con este tratado sistemático para la educación de la mujer, existen muchas coincidencias de contenidos especialmente relacionados con los primeros cuidados del niño y con la naturaleza humana. Ambos desarrollan los cuidados previos al nacimiento y la atención materna, la necesidad de evitar una vida muelle y blandengue en los niños³⁶¹, la oportunidad de enseñar filosofía a modo de juego a través de adagios (y evitar cuentos de fantasmas). Además, otras ideas clave de Vives contenidas en *De pueris* son que

Vives y Erasmo, siguiendo una filosofía estoica cristianizada, sostienen que el fin de la naturaleza humana es alcanzar la verdadera sabiduría, y el hombre tiene desde que nace las

³⁵⁸ *Pueros ad virtutem*..., p. 80, ll. 2-3: «*Olim Auxon quidam eques Romanus filium dum virgis emendat immoderatus, occidit*»; *LB I*, 506B; Maffeus VEGIUS, *De educatione liberum et eorum claris moribus*, (Bertholdo Remboldt y Iohanne Waterloes, París 1511), I, 16, fo. xiii <r>: «*Anxonem equitem romanum dum filium flagellaret occidisse legimus: cuius tanti mali indignatione cum populus eum omnis patres simul et filij graphijs in foro confoderent, vix Augusti cesaris quis summa auctoritas liberavit*»; Lucius Annaeus SENECA, *De Clementia*, I, 15, 1: «*Trichonem equitem Romanum memoria nostra, quia filium suum flagellis occiderat, populus graphijs in foro confodit; vix illum Augusti Caesaris auctoritas infestis tam patrum quam filiorum manibus eripuit*»

³⁵⁹ ALLEN III, Ep. 917, ll. 20-37, pp. 491-493; [Trad. José JIMÉNEZ DELGADO: «Está entre nosotros Luis Vives, el valenciano, que no pasa de veintiséis años, pero muy versado ya en todas las ramas de la filosofía, y que ha progresado tanto en las bellas letras, en la elocuencia, en la facilidad de hablar y de escribir, que apenas encuentro a nadie con quien poder compararlo. No hay tema en el que él no haya ejercitado su pluma. Ahora mismo está explicando los ejercicios de la antigüedad, pero con tanta maestría, créeme, que, con sólo cambiar el título, podríamos pensar que se trataba de un argumento, no propio de nuestro tiempo ni de nuestra tierra, sino más bien de aquellos tiempos felicísimos de Cicerón y de Séneca, cuando los cocineros y los abejeros tenían más elocuencia que los que ahora quieren pasar por maestros de la humanidad entera. Es muy estricto en las leyes del arte, pero disimula de tal modo su artificio, que podríamos afirmar que ninguno de sus escritos es mero fruto de la imaginación. Veo que éste es el más adecuado con mucho para reemplazar al preceptor de Fernando y cuidar de su formación y para procurar que nadie pueda tener en menos esta tu corte, ni desdeñar a tu infante balbuciente aún. Al conjunto de estas cualidades se suma, que, por una parte, sabe bien el español, como español que es de nacimiento, y conoce también el francés a maravilla, por haber vivido largo tiempo en París. Nuestra lengua la entiende mejor que la habla»]; Erasmo influye sobremedida en Vives, pero se deja influenciar por él también hasta en el estilo. Por ejemplo en *Pueros ad virtutem*..., p. 82, ll. 13: «*Tisiphonem quampiam dices*», hace suya una expresión leída en la correspondencia de Vives (Cfr. ALLEN V, Ep. 1271, ll. 87-88, pp. 39), cambiando a la Furia “Megera” por la Furia “Tisífone”.

³⁶⁰ Luis VIVES, *Praefatio in Georgica Vergiliae*, (Theodorici Martini Alustensis, Lovaina 1519): parece que de este prefacio toma Erasmo la anécdota de la osa que esculpe de una masa informe a sus oseznos.

³⁶¹ *Pueros ad virtutem*..., p. 15, ll. 22-28: «*Neque enim arbitror convenire, ut vir unus omnium doctissimus, et idem prudentissimus, mulierculas istas audias aut viros etiam excepta barba mulierculis simillimos, qui crudeli quadam misericordia et inimica benevolentia pueros ad ipsam usque pubertatem inter matercularum oscula, nutricum blandicias, ancillarum ac famulorum lusus ineptiasque parum castas detinendos censent, ac prorsus a literis tanquam a venenis arcendos existimant, dictitantes primam aetatem et rudiorum esse quam ut disciplinarum sit capax, et teneriorem quam ut studiorum laboribus sit idonea*»; *LB I*, 490B; Luis VIVES, *Institutione feminae christianae*, II, 11.

«*semina virtutum*» que conviene cultivar desde la infancia³⁶². Aún así, debido al pecado original también es proclive al vicio, por lo que no es extraño que les cueste más la virtud si desde pequeños les hacemos expertos en el vicio³⁶³. Los niños «son como monos»³⁶⁴ y el poder de la imitación requiere de buenos ejemplos de virtud y ciencia en los padres³⁶⁵. La experiencia muestra que éstos sufrirán grandes calamidades si descuidan la educación de sus hijos³⁶⁶.

6.7 Nuevos hallazgos sobre las fuentes de *De pueris*.

Los estudios anteriores a la presente tesis han puesto de manifiesto con acierto la dependencia del *De pueris* de Plutarco, Cicerón, Séneca, Quintiliano y de los escritos anteriores del propio Erasmo. En el estudio de fuentes presentado se han descubierto tres influencias que no han sido puestas de relieve hasta la fecha:

- La influencia de la obra de san Agustín en Erasmo (especialmente el libro IV de *De doctrina christiana*) fue fundamental en los contenidos mostrados en *De pueris*.
- La lectura de los tratados y epístolas con contenido pedagógico de los humanistas contemporáneos –entre los que destaca la huella de Luis Vives–, sirvieron de espuela para que se decidiese a escribir su síntesis más acabada.
- La referencia a la anécdota del caballero Auxon es inequívoca herencia del humanista Maffeus Vegius, el cual se equivocó al contar la historia del caballero Trixón, original de Séneca.

El *De pueris* no es una mera recopilación o copia deslavazada de autores anteriores, sino que es una auténtica *aemulatio* humanista con la autoría de Erasmo, en la que propone ajustándose a la sensibilidad y gusto de sus contemporáneos una fórmula para seguir educando “conforme a la naturaleza humana” en un mundo cada vez más dividido.

³⁶² *Pueros ad virtutem*..., p. 10, ll. 4-6: «*Deinde quoniam natura nos ad cognitionem genuit, non potest esse praeproperum eius rei studium, cuius semina quadam nobis ipsa rerum parens insevit*»; *LB I*, 489A; *Pueros ad virtutem*..., p. 40, ll. 3-8: «*(...) ita homo quam minimo negocio percipit virtutis et honesti disciplinam, ad quam semina quaedam vehementia naturae vis insevit, modo ad naturae propensionem accedat formatoris industria*»; *LB I*, 496E; Luis VIVES, *Institutione feminae christianae*, II, 11, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 142: «Como hicieron observar los filósofos estoicos, existen en nosotros unas como chispas o semillas de virtud que infundió en nosotros la Naturaleza. Con una voz griega llámanles sindéresis los nuestros, que es como una supervivencia o centella de aquella justicia original de que Dios, soberano autor del género humano, hizo merced al hombre. Esta chispilla inicial, si pudiera crecer, al sentir de los estoicos, nos conduciría a una gran virtud; pero, desgraciadamente, es apagada y enterrada por depravados juicios y opiniones, y cuando comienza a lucir y a levantar llamas, sin cebo que la alimente, combatida por vientos y por lluvias, extingüese miserablemente»].

³⁶³ *Ibidem*.

³⁶⁴ *Pueros ad virtutem*..., p. 56, l. 13: «*Simios quosdam esse dicas*»; *LB I*, 501A; Luis VIVES, *Institutione feminae christianae*, II, 11, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 1146: «Tiene algo de simiesco la edad pueril, que no manifiesta cosa propia, ni siquiera la tiene, pues lo remeda todo»].

³⁶⁵ *Pueros ad virtutem*..., p. 64, ll. 16-17; *LB I*, 502D-E; Luis VIVES, *Institutione feminae christianae*, II, 11, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 1140: «Si la madre sabe letras, enséñelas ella misma a sus hijos pequeñuelos, porque en ella tengan, a la vez, madre, ama, maestra y la amen más y aprendan más rápidamente, ayudándoles el amor que profesan a la que les enseña. (...) Ninguna habla aprenden los muchachos mejor ni con más tenacidad, ninguna se les adentra y graba más en la entrañas que el habla materna, y reproducenla con todos sus vicios o sus virtudes, si las tuviere, con puntual fidelidad»].

³⁶⁶ *Pueros ad virtutem*..., p. 30, ll. 20-21; *LB I*, 494B; Luis VIVES, *Institutione feminae christianae*, II, 11, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 1144: «Conocida es la anécdota de aquel mancebo que, siendo conducido al suplicio, pidió hablar a su madre, (...) Por lo cual el refrán nos avisa muy sabiamente que más vale que se llore de niño que de anciano»]

7 Proyección de la obra.

Desde su publicación en 1529, se han realizado 59 ediciones impresas, y 5 reediciones digitales. Si se compara con la difusión de otras obras del roterodamo, pueden parecer escasas. Pero si se compara con las ediciones de otras obras paradigmáticas de la historia de la educación, se puede concluir que el *De pueris* ha gozado de un notable éxito editorial³⁶⁷.

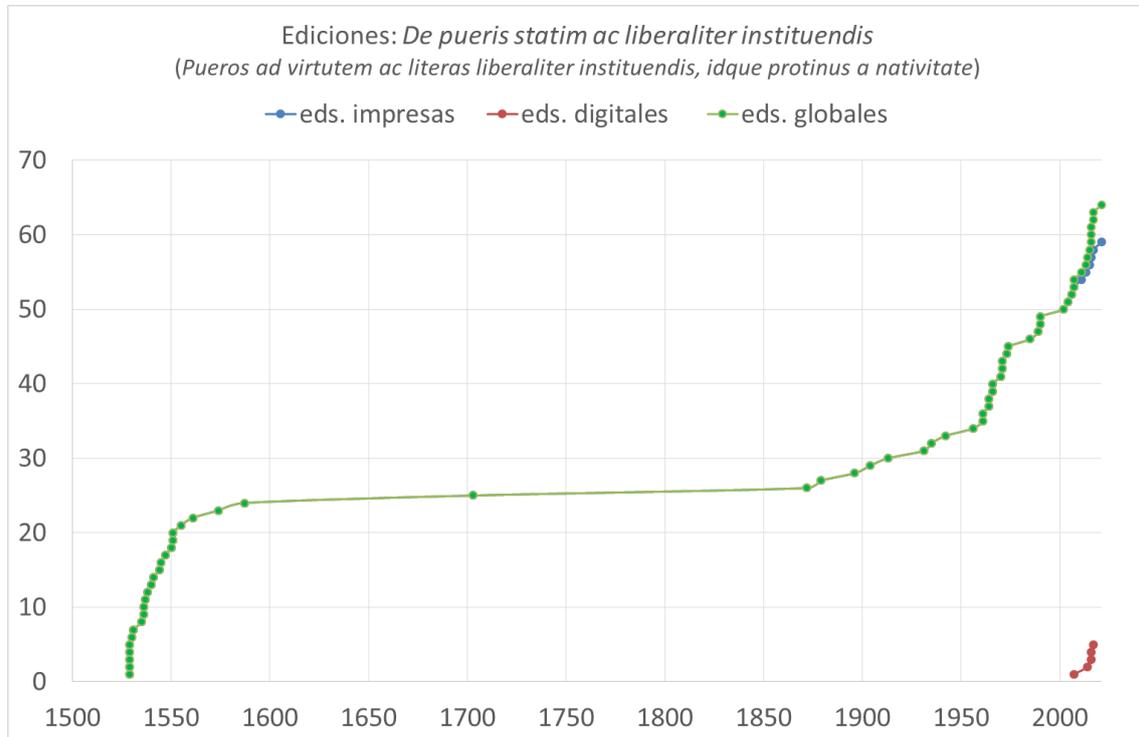


Ilustración IV.22 N° de ediciones del *De pueris* desde la *editio princeps* hasta la actualidad. (Elaboración propia).

La influencia del *De pueris* ha tenido tres etapas, parejas con la influencia de Erasmo en la historia de las ideas y las instituciones: **difusión** inicial en el siglo XVI, **dilución** de sus ideas en los siglos XVI a XIX; y **redescubrimiento** progresivo desde finales del XIX hasta nuestros días.

7.1 Difusión e impacto inicial. (siglo XVI)

Los estudiosos del siglo XVI son unánimes en reconocer la universal influencia de Erasmo en su propio siglo³⁶⁸. Margaret Mann Phillips dice:

«Su convicción de los valores y la madurez del pensamiento clásico, y su viveza en la necesidad de restablecerlo en su forma más pura, contribuyó a inspirar este siglo entero en los mismos ideales»³⁶⁹.

³⁶⁷ J. K. SOWARDS, "Erasmus and the Education of Women", en: *Sixteenth Century Journal*, XIII, nº4, (1982), p. 77: «The work that Gerald Strauss recently called his "pedagogical best-seller" is *De pueris statim ac liberaliter instituendis declamatio*», cita a: Gerald STRAUSS, *Luther's House of Learning: Indoctrination of the Young in the German Reformation*, (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1978), p. 53.

³⁶⁸ Robert SCHWICKERATH, *Jesuit Education*, (Herder, St. Louis 1903), p. 54: «The chief representative of humanism in Germany was Erasmus of Rotterdam, who exercised an enormous influence on his times. The extent and variety of his knowledge in almost every branch of contemporary learning, his untiring activity in all directions, his consummate mastery and artistic treatment of the Latin tongue, and the variety and richness of his style were equalled by few».

³⁶⁹ Margaret Mann PHILLIPS, *Erasmus and the northern Renaissance*, (Macmillan, Nueva York 1950), p.44.

El lanzamiento del *De pueris* fue un gran despliegue, pues sólo en 1529 se imprimieron ediciones en Basilea, Colonia, Amberes, París y Estrasburgo. En total, a lo largo del siglo XVI, se realizaron 24 ediciones del *De pueris*: 10 hasta la muerte de Erasmo (1529-1536), diez más hasta la paz de Augsburgo (1537-1555), momento a partir del cual el nombre de Erasmo comenzó a palidecer por la consolidación de la división entre protestantes y católicos. Todavía se hicieron tímidamente cuatro ediciones más hasta finales de siglo. Las ediciones se realizaron especialmente en el largo valle del Rin, en París y en Lyon, desde donde se comercializaban en todas direcciones. Las traducciones al francés (1537), al italiano (1545 y 1555), al inglés (1550 y 1574) se imprimieron en importantes centros tipográficos de las diferentes regiones: Venecia, Londres y Lyon. En cambio, la traducción al alemán realizada por Caspar Schönerbergk (Lemgo 1587), ha sido desconocida incluso por Van der Haeghen, Jean-Claude Margolin y los estudiosos más recientes del *De pueris*.

En el mapa se pueden observar los centros de impresión y difusión del *De pueris*. En rojo se muestran las ediciones en latín del periodo 1529-1536. En naranja las ediciones en latín que siguieron hasta 1555. Las traducciones se marcan en color verde con la inicial del idioma correspondiente: (F)rançais, (E)nglish, (I)taliano y (G)erman.



Ilustración IV.23 Ediciones y lugares de impresión del *De pueris* en el siglo XVI. (Elaboración propia)

El impacto y difusión de las ideas del *De pueris* no se puede medir únicamente con las ediciones, sino por la influencia que tuvieron en sus contemporáneos y en las generaciones posteriores. El propio Margolin concluye:

«Si el *De pueris instituendis* no ha conocido la gloria de los *Colloquia*, de los *Adagia*, del *Ciceronianus* o incluso de la *De Duplici copia verborum ac rerum*, sin embargo ha ejercido una influencia profunda en el espíritu de la mayor parte de los pedagogos y humanistas del siglo XVI»³⁷⁰.

³⁷⁰ Jean-Claude MARGOLIN (1966), p. 363. [Trad. propia].

Lo cierto es que en algunas regiones de Europa, el *De pueris* tuvo mayor difusión que otras reconocidas obras del roterodamo. Por ejemplo, un estudio de las obras disponibles en las Bibliotecas de París y de las Bibliotecas departamentales de Francia³⁷¹, permite constatar que se conservaban al menos 342 obras de Erasmo: 61 de sus *Adagia*, 44 de sus *Colloquia*, 35 de sus *Apophthegmatum*, 34 de su *Copia verborum ac rerum*, 27 del *De civilitate morum puerilium*, 25 de *De conscribendis epistolas*, 21 paráfrasis a Lorenzo Valla, 19 de *De ratione studii*, 15 del *De pueris*, 8 *Institutio principis*, 6 *Enchiridion militis christiani*, etcétera. En Anexo de este capítulo, se muestran todos los ejemplares de ese repertorio, a fin de comparar el impacto del *De pueris* con otras obras (en Francia). Sin embargo, lo interesante es comparar el número de ejemplares conservados del *De pueris* con otras obras generalistas dedicadas a la educación:

Autor	Título	n° eds.
Erasmus Roterodamus	<i>De ratione studii</i>	19
	<i>De pueris instituendis</i>	15
Boetius	<i>De disciplina scholarium</i>	17
Luis Vives	<i>De recta ingenuorum adolescentium ac puellarum institutione</i>	18
	<i>De ratione studii puerilis</i>	14
	<i>Ad veram sapientiam introductio</i>	13
	<i>Institutione feminae christianae</i>	8
	<i>De disciplinis</i>	5
Otho Brunfelsius	<i>De disciplina et institutione puerorum paraenesis</i>	13
Petrus Crinitus	<i>De honesta disciplina. De poetis latinis.</i>	13
Alessandro Piccolomini	<i>Della Institutione di tutta la vita dell'uomo nato nobile et in città libera</i>	12
Michael Verinus	<i>Disticha de moribus</i>	12
Petrus Paulus Vergerius	<i>De ingenuis moribus ac liberalibus studiis libellus</i>	12
Franciscus Philelphus	<i>De liberorum educatione clarisque eorum moribus opus saluberrimum</i>	11
Christophorus Hegendorphinus	<i>De instituenda vita et moribus juventutis corrigendis paraeneses</i>	9
	<i>Christiana studiosae juventutis institutio</i>	6
Jacques Sadolet	<i>De liberis recte instituendis dialogus</i>	8
Jacobus Wimphelingius	<i>Adolescentia</i>	4
	<i>De proba institutione puerorum in trivialibus et adolescentium in universitatibus et gimnasius</i>	1
Joannes Fungerus	<i>De puerorum disciplina et recta educatione liber</i>	3
Joannes Rivius	<i>De puerorum institutione</i>	3
Joannes Sturm	<i>De litterarum ludis recte aperiendis liber</i>	3
Jacopo, Conte di Porcia	<i>De liberorum educatione</i>	2
Vitruvius Lucius Roscius	<i>De docendi studendique modo ac claris puerorum moribus...</i>	2
Joachim Fortius	<i>Opus de educatione</i>	1
Ringelbergius		
Philippe Melancton	<i>Catechesis puerilis</i>	1
	<i>De formando studio</i>	1
Adamus Siberus	<i>De educatione disciplinae puerilis scholasticae symmicta, aphorismi, leges,</i>	1
Gerardus Noviomagus	<i>Institutio scholae christianae...</i>	1

Tabla IV.24 Obras pedagógicas generalistas en las Bibliotecas de París y departamentales de Francia. (Elab. propia)

Como se puede ver, en Francia sólo otro tratado de Erasmo (*De ratione studii*), el tratado clásico de Boecio y uno de los tratados generalistas de Luis Vives, superaron en popularidad y difusión al *De pueris*. Si se compara con los ejemplares conservados de otros humanistas o de Melancton, Sturm y Winpfeling, es evidente que nos encontramos ante una obra pedagógica que

³⁷¹ Ferdinand BUISSON, *Répertoire des ouvrages pédagogiques du XVI^e siècle (Bibliothèques de Paris et des départements)* (Imprimerie nationale, París 1886); *Ídem*, [reimpreso] (Nieuwkoop 1962)

tuvo mucho impacto en la Edad Moderna. Además, como se verá en las próximas páginas, las obras de Erasmo tuvieron una influencia real en muchos autores de la lista: Vives, Brunfels, Sadolet, Sturm, Melancton, Fungerio, Noviomagus...

La influencia de esta declamación es polifacética: en primer lugar, se trata de una obra fundante de la pedagogía de Erasmo, afectando a su programa de trabajo, que pronto se verá inmerso en la composición del *De civilitate morum puerilium*; en segundo lugar, el *De pueris* influyó en los intelectuales contemporáneos: humanistas, impresores, imitadores, educadores, etc; en tercer lugar, el *De pueris* y sus epígonos influyeron en el desarrollo de la escuela moderna, tanto en las regiones protestantes –especialmente Alemania, Suiza e Inglaterra- como en las católicas –especialmente a través de los Jesuitas-, no sólo en Europa sino en los países a donde se extendía la labor misionera.

7.1.1 Unificación, lanzamiento y continuidad de la Pedagogía de Erasmo.

Como se ha afirmado, el *De pueris* la obra con la que Erasmo se constituye como un pedagogo consagrado. A excepción de *De ratione studii*, obra en la que plasma un programa de estudios humanístico y su *Institutio principis christiani*, obra pedagógica continuista con Quintiliano y los *Specula principis* medievales; hasta entonces, sus obras educativas habían tenido un carácter muy filológico y didáctico: *De copia verborum ac rerum*, *De conscribendis epistolas*, *De lingua...* En algunas epístolas y en alguno de sus *Colloquia* había plasmado algunas ideas pedagógicas, pero sus contemporáneos le reconocían por su acribia filológica en las letras clásicas y sagradas; por su audacia e ironía en algunas obras muy originales y por su disputa sobre el libre arbitrio. El *De pueris* tuvo un efecto refundacional de su pedagogía, afectando en primer lugar al propio Erasmo: tras la composición del *De pueris* es inevitable la pregunta: ¿Cómo educar a los niños en la virtud y las letras desde su mismo nacimiento? Aunque el *De pueris* señala la importancia y la importancia de los padres y el maestro, era necesario formar a los padres y los maestros de su propia época. Surgió muy pronto el *De civilitate morum puerilium* (1530), obra que puede ser considerada como el primer fruto del *De pueris*.

7.1.2 Epígonos de Erasmo: Vives y Sadolet.

Luis Vives (1492-1540)

Los primeros en beneficiarse de la lectura del *De pueris* fueron sus amigos y discípulos, entre los cuales brilló con luz propia Luis Vives. Como se ha visto en los apartados anteriores, la admiración y la influencia pedagógica fue mutua, pues Vives escribió varias obras que sin duda tuvieron su eco en la visión que Erasmo plasmó en el *De pueris*. Al mismo tiempo, el *De pueris* fue editado dos años antes de la obra pedagógica cumbre de Luis Vives: *De tradendis disciplinis*, en la cual se muestra continuidad y ampliación con el mensaje del roterodamo. Como dice Margolin, «no se trata de una imitación, y mucho menos de un desmarcaje, sino de una suerte de punto de apoyo psicológico y moral»³⁷².

Aunque no faltan autores que declaran que Erasmo temía la sabiduría del humanista valenciano, que fue demasiado exigente con los plazos cuando le encargó los comentarios a *De civitate Dei*, que le ignoró conscientemente en su primera edición del *Ciceronianus* o que se opuso a que Froben publicase más obras de Vives. Estas observaciones podrían hacer pensar que existía una sementera de envidia o recelo ante la pujanza de éste. Sin embargo, para comprender la

³⁷² Jean-Claude MARGOLIN (1966), pp. 108-110.

relación entre ambos habría que preguntarse por qué Erasmo no trató a Vives con la misma confianza y camaradería que trató a Moro o a Beatus Rhenanus. La contestación es sencilla: la relación entre ambos no fue presencial, sino más bien epistolar. Mientras la amistad de Erasmo con Moro se remontaba a la juventud de ambos, con abundantes encuentros a lo largo de veinte años; y la relación maestro-discípulo con Beatus se tejía con un trabajo mano a mano durante muchos años de estancia en Basilea, los encuentros personales con Luis Vives fueron muy escasos.

Lo que llama la atención es que con tan pocas interacciones *vis a vis*, Erasmo fuese capaz de escribir su epístola de recomendación de las *Declamationes syllanae* en los términos que lo hizo; y que confiase en Vives para realizar los comentarios a *De civitate Dei*. Vives correspondió con gran esfuerzo y brillantez a las exigencias de su maestro. Vives conocía bien a Erasmo a través de sus obras y a través de las conversaciones con Moro, por lo que sus cartas a Erasmo rezuman modestia y sobre todo, un afecto sincero. Aunque las relaciones epistolares del roterodamo eran cada vez más abundantes y no era sencillo que la amistad cuajase sólo a través de ellas, Erasmo reconocía la profundidad filosófica de Vives, su elegante estilo y sus intuiciones psicológicas y pedagógicas y le consideraba un digno miembro de la *sodalitas* humanista, cada vez más extensa.

El estilo de Vives es más grave y menos irónico que el de Erasmo, aunque las raíces filosóficas de su pedagogía son más profundas. Coincide en la pedagogía afectiva y en el programa de estudios humanista, aunque él piensa que además de las tres lenguas clásicas, es útil y necesario formar a los jóvenes en el uso de las lenguas romances.

La influencia del *De pueris* y las demás obras educativas de Erasmo es sinérgica con la influencia de las obras de Vives. Muy pronto, varios pedagogos ingleses y alemanes, así como Sturm, Comenius y los Jesuitas, imitarán y emularán a ambos humanistas en sus propios ámbitos de influencia³⁷³. A lo largo del siglo XVI, Los jefes de estudios, rectores de escuelas, profesores de gramática y primeras letras, los profesores de retórica, preceptores privados, impresores, coleccionistas, eclesiásticos, humanistas, etcétera, beberán de las fuente común de ambos humanistas y abordarán progresivamente la reforma de los estudios...

Jacobo Sadoletto (1477-1547)

Adquirió reputación en Roma como latinista al la mejor poesía ante la aparición del grupo escultórico de Laoconte. Acogido por el Cardenal Caraffa, destacó progresivamente como hombre de Iglesia y humanista. Años después fue designado secretario de León X y desde 1517, Obispo de Carpentras (sur de Francia). Bien relacionado con Erasmo, consideraba que una de sus principales obligaciones como pastor, era velar por la educación de los niños³⁷⁴, lo que le llevó a escribir su tratado *De liberis recte instituendis*, un compendio «pedagógico, moral y religioso»³⁷⁵ que influyó más que el resto de sus abundantes escritos. *De liberis*, al igual que el *De pueris*, versa sobre la educación liberal, la que conviene a los hijos. Sadoletto expresa sus reflexiones ya

³⁷³ Germain MARC'HADOUR, "Vivès éducateur dans le sillage d'Érasme et de More", en: *Moreana*, Vol. 42, 161 (2005), p. 74: «les écrits pédagogiques ont été "pillés sans bruit" durant le 16^e et le 17^e siècles, aussi bien par Sturm et Comenius que par les Jésuites», cita a: Jacques PARMENTIER, *Histoire de l'éducation en Angleterre*, (Perrin, París 1896), pp. 1-23.

³⁷⁴ Bernard C. WEBER, "The Views of Cardinal Sadoletto on Education", en *The Modern Language Journal*, Vol. 26, n° 6 (octubre 1942), p. 452: «As bishop of Carpentras, Sadoletto considered the education of the young to be one of his most important duties».

³⁷⁵ Jean-Claude MARGOLIN (1966), p. 111.

maduras sobre los principios y métodos adecuados para la educación de los niños, tomándolos prestados de una amplia variedad de autores clásicos y humanistas, «especialmente del *De pueris* de Desiderio Erasmo»³⁷⁶. También se acusa la influencia de estilo y contenidos de *De pronuntiatione*³⁷⁷.

Sadoleto, al igual que Erasmo, se dio cuenta de que «la educación de los niños era uno de los problemas más importantes de su tiempo»³⁷⁸. Ambos insisten en la necesidad de que los padres sean conscientes de su responsabilidad en la educación de los hijos desde su tierna infancia, aunque considera más realista que éstos se ocupen especialmente de la formación religiosa y moral. Mientras para Erasmo la virtud y las letras están íntimamente unidas por la dimensión retórica de la virtud, el tratado de Sadoleto aborda primero la educación moral y después la instrucción en las letras.

Sobre la educación en la virtud, se trata de un fin gradual que no se puede adquirir plenamente en la infancia pero que ahí tiene su necesario comienzo, por lo que los padres procurarán ir aumentando el sentido moral y la delicadeza del niño: en primer lugar, logrando que éste se empape de amor y reverencia a Dios; en segundo lugar, los padres deben ser ejemplo de piedad cristiana y conducta para su hijo. El *De pueris* señalaba que lo ideal sería que los padres supiesen letras; *De liberis* insiste en la gran ayuda que supone la mansedumbre y autodomínio de los padres. Las críticas a los castigos corporales por parte de los profesores, son completadas por Sadoleto prohíbe a los padres flagelar a sus hijos, y les pide que la moderación reine en su carácter, en la elección de las compañías de los hijos y en toda la casa. Lejos de posturas emotivistas, Sadoleto recomienda que el afecto sea dirigido por la dignidad. Ambos autores insisten en el efecto pernicioso del lujo y el exceso en comidas, adornos y estilo de vida³⁷⁹.

En cuanto a las letras, se concede mucha importancia al conocimiento del latín y el griego con la elegancia y pureza de los clásicos. En *De liberis*, se presenta este aprendizaje como la base de cualquier logro intelectual. Al igual que en el tratado de Erasmo, los niños pueden y deben trabajar con autores clásicos, sin esperar a conocer todas las reglas de gramática. Para ello se deben seleccionar bien los autores, mientras los niños van aprendiendo a leer y a escribir, al mismo tiempo que se familiarizan con los mejores autores. A diferencia de Erasmo, Sadoleto aboga por la educación física y la música, pues considera que contribuyen a una vida equilibrada. Siguiendo a Platón, Sadoleto culmina su programa de estudios con la filosofía, la más grande de las ciencias, pues «el conocimiento de esta disciplina reforzaría el carácter y brindaría determinación a la conducta»³⁸⁰. La concepción de la filosofía es semejante a la que expone Erasmo en el *De pueris*³⁸¹, por ejemplo cuando anima a los padres a que instruyan a sus hijos con las mejores

³⁷⁶ Bernard C. WEBER, "The Views of Cardinal Sadoleto on Education", en *The Modern Language Journal*, Vol. 26, nº 6 (octubre 1942), pp. 452-454: «This work, therefore, represents his mature reflections on the principles and methods of instruction, and is one of the noteworthy contributions to educational theory and practice written during the Italian Renaissance. (...) Sadoleto's ideas, borrowed in part from classical authors, were also influenced by various Renaissance writings, notably by Desiderius Erasmus' *The teaching of boys*».

³⁷⁷ Jean-Claude MARGOLIN (1966), p. 111: «Il est toute à fait vraisemblable qu'à l'époque (1528-1529) où Erasme écrivait ou complétait ses traités pédagogiques, le *De pronuntiatione* et le *De pueris*, il était échangé quelques vues à leur propos avec Sadolet».

³⁷⁸ Bernard C. WEBER, "The Views of Cardinal Sadoleto on Education", en *The Modern Language Journal*, Vol. 26, nº 6 (octubre 1942), p. 452, [Trad. propia].

³⁷⁹ *Ibidem*, p. 453.

³⁸⁰ *Ibidem*, p. 454.

³⁸¹ Jean-Claude MARGOLIN (1966), pp. 111-112.

enseñanzas, y que los eduquen «en los más saludables preceptos de la filosofía»³⁸². Sadoleto considera que ésta tiene carácter divino³⁸³, y Erasmo dice que si los padres ponen atención en la educación, pueden conseguir que su hijo sea un númen³⁸⁴. Ambos autores se encuentran lejos de los debates laicistas de los siglos posteriores y describen sus propuestas de educación liberal en un ambiente en el que la importancia de la Religión es capital en los hogares, en la escuela y en la sociedad. De hecho, los dos remiten a la naturaleza de la creación y a la voluntad amorosa de Dios³⁸⁵, que crea al hombre su imagen y semejanza, y desea que sean educados conforme al modelo de humanidad dado en Jesucristo³⁸⁶.

En conclusión, Sadoleto no realiza una imitación servil del *De pueris*, pero coincide en muchos puntos de vista con el humanista holandés, aportando con luz propia sus propios matices. Este tratado fue muy valorado entre sus contemporáneos³⁸⁷, realizándose siete ediciones en cinco años (Venecia, Lyon, París, Estrasburgo ó Basilea). Supuso una contribución importante al desarrollo de la teoría y práctica educativa, y tras la censura de las obras de Erasmo, fue uno de los puentes de conexión entre las ideas del *De pueris* y los educadores católicos del último tercio del siglo XVI y durante el siglo XVII. En 1536, Sadoleto fue nombrado Cardenal por Pablo III y formó parte de la comisión que puso en marcha las primeras sesiones del Concilio de Trento. Tuvo mucho prestigio en el colegio cardenalicio y se mantuvo como obispo de Carpentras hasta su muerte (1547).

7.1.3 Impresores.

Hasta la composición del *De pueris*, muchos humanistas habían editado obras filológicas o de ensayo. Sin embargo, la fama del roterodamo hacía que los temas que tocaba se convirtiesen en tendencia editorial. La feria del libro más importantes era la de Frankfurt, donde tenían fácil acceso los vendedores ambulantes que se enviaban desde las imprentas de Basilea, Colonia ó Estrasburgo, ciudades donde se editó el *De pueris* casi al mismo tiempo. Los herederos de Juan Froben, así como Johann Gymnich y Christian Egenolff fueron conscientes de que la incipiente reorganización de escuelas y la fundación de nuevos colegios hacían atractivas las obras pedagógicas. El éxito del *De pueris* en zonas renanas pronto atrajo la atención de otros impresores seguidores de las obras de Erasmo, como Eucharius Hirtzorn (conocido como Cervicornus) en Colonia y Johannes Faber Emmeus en Friburgo de Brisgovia.

Para la edición en Amberes, ciudad donde Erasmo tenía muchos y buenos amigos, el impresor elegido entre muchos (allí operaban muchos impresores conocidos: Johannes Grapheus,

³⁸² *Pueros ad virtutem*..., p. 14, ll. 6-9.

³⁸³ Jacopo SADOLETO, *De pueris recte ac liberaliter instituendis*, (Basilea 1538), pp. 83-84: «PAVLVS.: *Iam intelligo te uelle philosophiam dicere. IACOBVS: Volo inquam uero: illa enim est una, sine qua nullius hominis uita (diuinam semper excipio sortem) suoapte certe ipsa consilio, nec sapiens undique nec beata esse potest*».

³⁸⁴ *Pueros ad virtutem*..., p. 31, l. 8: «*si advigiles, numen, ut ita loquar, habes*».

³⁸⁵ *Ibidem*, p. 31, ll. 17-19: «*Hoc officium quum Deo naturaeque debeas, etiamsi nulla spes sit ad te redituri fructus, tuo cum animo fac reputes quantum solacii, quantum utilitatis, quantum dignitatis parentibus adferant a teneris annis recte instituti filii*».

³⁸⁶ *Ibidem*, p. 78, ll. 18-20: «*Qualis autem sit disciplina domini, facile perspiciet qui considerarit qua lenitate, qua mansuetudine, qua charitate Dominus Iesus erudierit, tulerit, foverit, ac paulatim provexerit discipulos suos*».

³⁸⁷ Bernard C. WEBER, "The Views of Cardinal Sadoleto on Education", en *The Modern Language Journal*, Vol. 26, nº 6 (octubre 1942), p. 454: «Sadoleto's treatise attracted the attention of his contemporaries. Pietro Bembo praised it as a work of brilliant style and rich learning. Reginald Pole, the famous English ecclesiastic, although admiring the work for its eloquence and erudition, criticized it for failing to glorify theology, believing that inadequate attention had been given to the principles of Christianity».

Thierry Maertens, etc.) fue Michaël Hillen Hoochstraten, considerado por muchos académicos el más importante de Amberes en la primera mitad del siglo XVI³⁸⁸. Este importante impresor ya había impreso la *Brevissima conficiendarum formula* (1521), *De conscribendis epistolis* (1525 y 1531) y *Lingua* (1526). En 1530 imprimiría también el *De civilitate morum puerilium*.

En París, ciudad universitaria por excelencia donde los escritos de Erasmo eran bien acogidos por los estudiantes, pero también el lugar donde Noël Beda y los síndicos de la Sorbona no dudaron en censurar algunas obras de Erasmo, antes de que se pusieran por escrito los primeros *Indices de libros prohibidos* de la Universidad de París. Las dos ediciones del *De pueris* de Chrétien Wechel (1529 y 1536) coincidieron con los años en los que estuvieron viviendo allí san Ignacio de Loyola (1528 a 1538) y los primeros jesuitas por una parte; y Calvino (1523 a 1533) y Jean Sturm (1529 a 1536) por otra. Sin duda alguna, el propio Wechel³⁸⁹ fue un entusiasta de las obras de Erasmo, desarrollando su labor como impresor y librero según el patrón humanista³⁹⁰. Otro impresor que heredó las ideas humanistas y editó obras de Erasmo en la Champaña francesa es Nicolás Paris, que ejerció su labor tipográfica en Troyes hasta 1547³⁹¹.

Los impresores de Lyon -Laurent Hylaire, Sebastián Gryphe, Jean Frellon y Antoine Vicent- hicieron cinco ediciones en el espacio de veinte años, haciendo llegar ejemplares a Francia, Italia y la Península Ibérica. En España se conservan actualmente varios de estos ejemplares de Lyon³⁹², que sin duda ya circularon en el siglo XVI, como consta por la expurgación de 1612 y por las anotaciones manuscritas.

*EX DECLAMATIONE, PVEROS
ad virtutem, ac literas liberaliter
instruendos.
Pag. 437. à medio post illud, illius, dum
infans est, dele vsque ad, Nostra virga
sit liberalis, exclus.*

Único pasaje expurgado en el Índice de 1612.

En las prensas de Froben, además de la *editio princeps* se publicó la edición de las *Omnia opera* de Erasmo (1540), con una difusión muy amplia³⁹³. Como siempre, los impresores fueron

³⁸⁸ Jean-Claude MARGOLIN (1966), p. 202.

³⁸⁹ En la Sala Cervantes de la BNE hay un ejemplar de la edición de 1536: signatura 3/57195(2).

³⁹⁰ Jean-Claude MARGOLIN (1966), pp. 205-206.

³⁹¹ *Ibidem*, pp. 207-208.

³⁹² En la Sala Cervantes de la BNE hay 1 ejemplar de la edición de Laurent Hylaire (1530) signatura R/27284(1) –a pesar de que es una edición rarísima, no presente en el repertorio de Vander Haeghen, como señala Margolin (1966), p. 206-, 1 ejemplar de la edición de Gryphe (1531) signatura 2/26350 y 1 ejemplar de Gryphe (1541), signatura 3/19515 (accesible en: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000228522&page=1>); En la Bib. De Castilla la Mancha hay 2 ejemplares de la edición de Gryphe (1531), signaturas: 3543(3) y SL/2150(2), los cuales seguro que circularon en el siglo XVI, por las anotaciones y expurgos existentes; Cfr. Inmaculada GARCÍA-CERVIGÓN DEL REY, *Bibliotheca Erasmiana Hispanica*, Ref. BEH-2-000556/763 y Ref. BEH-2-000556/787, www.uco.es/humcor/behisp/

³⁹³ En España se conservan muchos ejemplares: (2 en la Bib. De Castilla la Mancha -signaturas 19505(2) y 4-870-, 1 en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia –signatura: 14/9193 (2), 1 en la Biblioteca de la Universidad de Santiago de Compostela –signatura INC. 48/1-, 2 ejemplares en la Biblioteca de la Universidad Pontificia Comillas –signaturas 959 y 964-, 1 en la Biblioteca de Menéndez Pelayo –signatura 23.532-, 1 ejemplar en la Biblioteca de S. Juan de Ribera -Colegio de Corpus Christi de Valencia, signatura SJR/2210(2)- y 1 ejemplar en la Biblioteca Histórica Marqués De Valdecilla. Universidad Complutense de

los primeros lectores y descubrieron en el *De pueris* una novedad editorial que despertaría el apetito por imprimir obras educativas. En la edición crítica, Margolin hace un repaso de las circunstancias que se conocen de cada uno de los impresores en las ediciones y traducciones sucesivas, y en ocasiones muestra las motivaciones que tuvieron para apostar por el *De pueris*.

7.2 Imitadores del *De pueris*.

A lo largo del siglo XVI, fueron muchos los humanistas que imitaron el tratado de Erasmo, o que se basaron en el *De pueris* para elaborar materiales didácticos que sirviesen para enseñar en escuelas de primeras letras: Urbano Wyss (1549)³⁹⁴, Joachim Camerarius (1554)³⁹⁵, Luis Enoch (1555)³⁹⁶, Lucas Lossius (1558)³⁹⁷, Leopold Dickius (1564)³⁹⁸, el Jesuita Juan Bonifacio (1588)³⁹⁹, Johann Rhenius (1614)⁴⁰⁰.

Para futuros estudios más específicos quedaría el estudio de la influencia del *De pueris* en otras obras pedagógicas del siglo de Erasmo. En Francia: El humanista y pedagogo Mathurin Cordier (1478-1564)⁴⁰¹, Petrus Grosnetus (ca. 1480-ca. 1540)⁴⁰² -poeta y moralista francés, famoso en Auxerre-, Nicolás Borbón el Viejo (1503-1550)⁴⁰³, Hilaire Courtois (+1560)⁴⁰⁴, Sebastián Castellion, (1515-1563), director del Collège de Rive que Calvino fundó en Ginebra⁴⁰⁵,

Madrid –signatura BH DER 1458-, 1 ejemplar en la Biblioteca Nacional de España -signatura R/24385-, 7 ejemplares en la Real Biblioteca de san Lorenzo de El Escorial –signaturas 115-III-14 (2), 115-III-2, 117-II-12^a, 117-II-17 (2), 177-II-14, 45-IV-10 y 45-V-5– y 1 ejemplar en la Biblioteca del Palacio Real (Madrid) –signatura XIV/1780- ; Cfr. Mariano SÁNCHEZ D'ANZA, *Bibliotheca Erasiana Hispanica*, Ref. BEH-0-000295, www.uco.es/humcor/behisp/

³⁹⁴ Urban WYSS, *Libellvs Valde Doctvs, elegans, & utilis, multa & uaria scribendarum literarum genera complectens. Item brevis & dilucida institutio, qua pueri ad ueram & orthographicã Latinæ lingue lectionae facile p[er]ducunt[ur]* (...), (Urban Wyss, Zurich 1549).

³⁹⁵ Joachim CAMERARIUS, *Praecepta Morum Ac Vitae Accommodata Aetati Puerili, Soluta Oratione et uersibus quoque exposita* (...) *Itémque De Gymnasiis Dialogus. Ludus Septem Sapientum.*, (Officina Valentini Papae, Leipzig 1554).

³⁹⁶ Louis ENOCH, *Prima infantia utriusque linguae (graece et latinae) simul et gallicae*, (Jac. Bogardus, París 1546); IDEM, *De puerili Graecaru[m] literarum doctrina liber*, (Robertus Stephanus, Ginebra 1555).

³⁹⁷ Lucas LOSSIUS, *Enchiridion Paruulorum Continens Vocabula Rerum, Formulas Latinae locutionis, selectiora dicta Fabij quintiliani, & praeceptiunculas eiusdem de emendata lectione & pronunciatione. Item: Quaedam De Ratione Distingue di, De spacijs resperationum, de punctis & de Orthographia. Item: Regulas Pueriles De Ordine Syntaxeos, & alia quaedam futura non inutilia pueris, iam de integro emendate magis & distincte excusum & auctum*, (Herederos de Georgij Rhauu, Wittemberg 1558).

³⁹⁸ Leopold DICKIUS, *De optima studiorum ratione*, (1564).

³⁹⁹ Juan BONIFACIO, *Christiani pueri institutio adolescentiae que perfugium*, (Matías Gast, Salamanca 1575); Cfr. edición facsímil: Manuel CADAFAZ DE MATOS (ed., introd. y notas), (Instituto Cultural de Macao, Macao 1988).

⁴⁰⁰ Johann RHENIUS, *Pædagogia, sive, Methodus institutionis puerilis ex ipsa natura extracta: qua adiuvante Deo bene natus puer, absq[ue] magno labore & taedio celeriter & expedite ad cognitionem linguarum & artium deduci possit, perpetuis exemplis & quasi viva praxi demonstrata*, (Christoph. Ellingerum y Valentin am Ende, Leipzig 1614).

⁴⁰¹ Mathurin CORDIER, *Commentarius puerorum de quotidiano sermone, qui prius liber de corrupti sermonis emendatione dicebatur, Mathurino Corderio authore. Carmen paraeneticum, ut ad Christum pueri statim accédant. Indices duo gallicus et latinus*, (Robert Stephanus, París 1541); IDEM, *Lusus pueriles et epistola monitoria de corruptis moribus vitandis inter scholasticos*, (París 1555).

⁴⁰² Petrus GROSNETUS, *Enchiridion virtutum sive compendiolum morale*, (Dion. Janotius, París 1534)

⁴⁰³ Nicolaus BORBONIUS VANDOPERANUS, *Tabellae elementariae pueris ingenuis pernecessariae*, (Simon de Colines, París 1539); IDEM, *Opusculum puerile, ad pueros de moribus* (Gryphius, Lyon 1536)

⁴⁰⁴ Hilarius CORTAESIUS, *Ex selectioribus philosophorum sententiis apud Diogenem Laertium libellus non inelegan, cujus ductu puerilis animus ad veram virtutis frugem vere animari potest, veluti ipsis legentibus facile ob oculos ponetur*, (Petr. Gromorsus, París 1541).

⁴⁰⁵ Sebastianus CASTELLIO, *Dialogi de sacris literis excerpti, ad linguam moresque puerilis aetatis formandos non inutiles*, (Jean Girard, Ginebra 1543)

y Edmond Richer (1559-1631)⁴⁰⁶; en Italia: el canónigo Lucio Vitruvio Rossi⁴⁰⁷, el Prelado Alessandro Piccolomini (1508-1578)⁴⁰⁸, varias obras de Celio Secondo Curione (1503-1569)⁴⁰⁹ y el médico Giulio Alessandrini (1506-1590)⁴¹⁰; Alemania: Joachim Camerarius (1500-1574)⁴¹¹, Georg Fabricius (1516-1571)⁴¹², el educador Adam Siber (1516-1584)⁴¹³ y Johannes Freig (1543-1583)⁴¹⁴; en los Países Bajos, Joachim Sterck Ringelbergh (1499-1536)⁴¹⁵ y Adrianus Barlandus (1486-1538), amigo de Erasmo, estudió en Gante y en Lovaina, donde fue profesor del *Collegium Trilingue*, en 1526 publicó una imitación del *Enchiridion*⁴¹⁶ y varias obras históricas y algunas filológicas⁴¹⁷.

Aunque el estudio detallado de todas estas obras excede al objeto de esta tesis, a continuación se abordan algunos ejemplos de estas *aemulationes* en Alemania, en Inglaterra, en la Península Ibérica y en Holanda, suficientes para mostrar cómo la difusión inicial del *De pueris* se tradujo en la proliferación de obras pedagógicas.

7.2.1 Alemania

Otto Brunffels fue imitador de la pedagogía de Erasmo no sólo con sus obras literarias, sino como profesor en la escuela. Desde 1519 comenzó a editar algunas obras basadas en escritos antropológicos, pedagógicos y teológicos de Erasmo: *Enchiridion*, *De copia*, *De ratione studii*, *De ratione vera theologiae*, etcétera. En 1529, muy poco después de las primeras ediciones del *De pueris*, Brunffels publicó su *Catechesis puerorum in fide, in litteris, in moribus*⁴¹⁸, haciendo propias y difundiendo en Estrasburgo y el ámbito escolar protestante de Renania y Alemania. En

⁴⁰⁶ Edmundus RICHERIUS, *De arte figurarum et causis eloquentiae. Opus non pueris modo compendiosius et fecilius erudiendis, sed poetis atque oratoribus imitandis, et sacris scripturis interpretandis necessarium*, (Petr. Pantonnier, París 1555).

⁴⁰⁷ Vitruvius LUCIUS ROSCIUS, *De docendi studendique modo ac claris puerorum moribus libellus...* (Bologna 1536)

⁴⁰⁸ Alessandro PICCOLOMINI, *Della Institutione di tutta la vita dell'uomo nato nobile et in città libera*, (Ottaviano Scoto, Venecia 1542)

⁴⁰⁹ Coelius SECUNDUS, *De liberis honeste et pie educandis libellus* (J. Oporinus, Basilea 1544); IDEM, *De omni artificio disserendi atque tractandi summa*, (J. Oporinus, Basilea 1547); IDEM, *Christianae religionis institutio et brevis et dilucida: ita tamen ut nihil quod ad salutem necessarium sit requiri posse videatur. Accessit epistola quaedam ejus de pueris sancte christianeque educandis, ut non filii modo sed etiam parentes formam pietatis habeant quam sequantur*, (Basilea 1549); IDEM, *De liberis christianeque educandis epistola*, (París 1580)

⁴¹⁰ Julius ALEXANDRINUS, *De puerorum educatione liber...*, (Petr. De Nicolinis, Venecia 1547)

Ídem, (Angermosius, Ingolstadt 1607)

⁴¹¹ Joachim CAMERARIUS, *Praecepta vitae puerilis, cum parte paraenetici Isocratis ad Demonicum in latinum conversa*, (Hervagius, Basilea 1536).

⁴¹² Gulielmus FABRICIUS, *Antiquae scholae christianae puerilis libri duo, in quibus continentur sententiae illustres poetarum veterum ecclesiasticorum, quasi in locos communes digestae*, (Joan. Oporinus, Basilea 1565)

⁴¹³ Adamus SIBERUS, *Pietas puerilis ex diversis doctorum Monumentis collecta*, (Leipzig 1551); ÍDEM, *Enchiridion pietatis puerilis*, (Joan. Oporinus, Basilea 1563); ÍDEM, *De educatione disciplinae puerilis scholasticae symmicta, aphorismi, leges*, (Georgius Defuerus, Leipzig 1581)

⁴¹⁴ Joannes THOMAS FREIGIUS, *Paedagogus ostendens qua ratione prima artium initia pueris quam facillime tradi possint*, (Seb. Henricpetrus, Basilea 1582)

⁴¹⁵ Joachim FORTIUS RINGELBERGIUS, *De ratione studii*, (Ioannes Frellonius, Lyon 1556); Joachim Sterck van Ringelberg sigue a Erasmo en la «interiorización plena de unos autores seleccionados», y se basa en la obra homónima de Erasmo.

⁴¹⁶ Adrianus BARLANDUS, *Institutio christiani hominis per Hadrianum Barlandum aphorismis digesta*, (Martinus Caesar, Amberes 1532).

⁴¹⁷ Adrianus BARLANDUS, *Dialogi omnes sane quam elegantes ac lepidi admodum pueris utiles futuri, una cum dialogo Augusti Reymarii Mechliensis de Chartarum ludo*, (Chr. Wechel, París 1530).

⁴¹⁸ Otto BRUNFFELS, *Catechesis puerorum in fide, in litteris, in moribus*, (Argentorati 1529)

las ediciones siguientes no dudaría en integrar parte del *De civilitate morum puerilium* en esta extensa obra.

Hermann Schottenius en 1526-27 fue maestro en una escuela de Colonia. Imitó a Erasmo componiendo unos coloquios en latín de carácter moralizante⁴¹⁹. En 1532, Hermann desarrolló un tratado sobre las virtudes necesarias para una vida honesta, de la cual se hicieron varias ediciones⁴²⁰.

Gerard Geldenhouwer

Gerard Geldenhouwer (1482-1542) nació en Nijmegen y al igual que Erasmo, estudió en Deventer. Canónigo agustino, estudió en la Universidad de Lovaina e imitó el *Elogio de la locura* de Erasmo al publicar algunas sátiras. En 1526 se unió a la reforma luterana, dejó los hábitos y se casó. Después se incorporó como profesor en la Universidad luterana de Marburgo. En esta época compuso la obra *Institutio scholae christianae* (1534)⁴²¹, sin duda influido por *De pueris instituendis*, de forma indirecta a través de la obra de Brunfels⁴²² y de forma directa como muestran las similitudes de estilo.

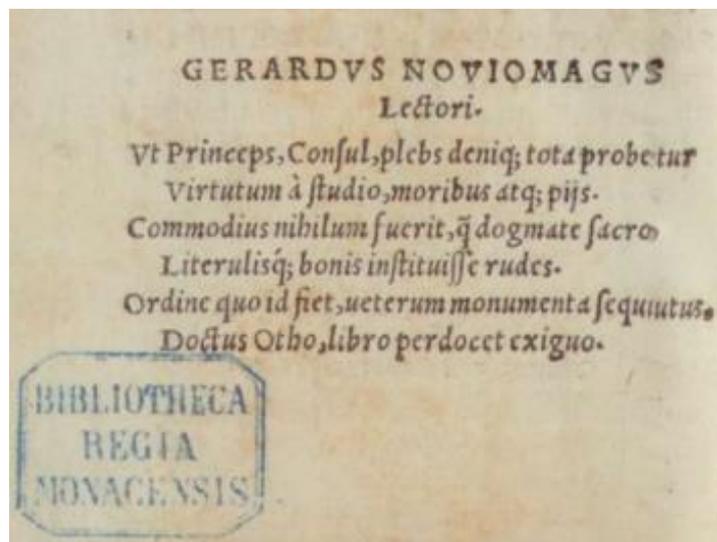


Ilustración IV.25 Elogio de Gerard Geldenhouwer a la obra *De catechesis puerorum*⁴²³ -en la primera página-, en la que Otho Brunfels transmite su entusiasmo por la pedagogía de Erasmo y las ideas del *De pueris*.

De forma similar a la dedicatoria que Erasmo hace del *De pueris* al Duque de Cléveris, Geldenhouwer le dedica la obra a Christoph Wirsung, médico de buena posición y formación humanística, el cual acaba de tener un hijo llamado Felipe; e indirectamente, dirige la obra a los padres. El comienzo de la obra es casi un calco de la obra de Erasmo:

⁴¹⁹ Hermannus SCHOTTENIUS, *Confabulationes*, (1526).

⁴²⁰ Hermannus SCHOTTENIUS, *Vita honesta sive virtutis: quomodo vivere debeat, omni aetate, omni tempore et quolibet loco, erga Deum et homines*, (Mart. Caesar, Amberes 1532). Se reeditó en Cracovia (1541, 1549 y 1555), Leiden (1544), Lyon (1545) y en Augsburg (1568).

⁴²¹ Gerardus NOVIOMAGUS, *Institutio scholae christianae auctore Gerardo Geldenhaurio Noviomago*, (Christian Egenolff, Frankfurt 1534).

⁴²² Otto BRUNFELS, *Catechesis puerorum in fide, in litteris, in moribus...* (Christian Egenolff, Estrasburgo 1529), p. 1v^o.

⁴²³ *Ibidem*, disponible en: Digitalisierung, Nachweis, Bereitstellung im WWW und Langzeitarchivierung der im deutschen Sprachgebiet erschienenen Drucke des 16. Jahrhunderts (1501-1600) der Bayerischen Staatsbibliothek, [VD16 B 8479]: http://daten.digitalisierungs-sammlungen.de/bsb00029088/image_6

«*Vbi parens fatus es, Optime Virsunge, nihil magis in uotis habes, id quod non obscuris indicijs declaras, quàm ut Philippus tuus, ab ipsis incunabulis, Christiana pietate, simulq; bonis literis instituat.*...»

El tema de la *Institutio scholae christianae* es la educación de los niños desde su mismo nacimiento, pero donde se sustituye la *virtus* de Erasmo por la religión cristiana reformada. Así, la responsabilidad de los padres, la elección del preceptor, el currículo y otros temas que se abordan en el *De pueris*, se abordan en esta obra desde una óptica luterana, incluyendo referencias a autores protestantes contemporáneos, y sin dejar de utilizar las obras retóricas de Erasmo⁴²⁴. Las referencias a Quintiliano, Plutarco, Virgilio, Plinio el joven y las lecturas clásicas recomendadas son lugares comunes en los tratados de educación humanísticos, pero la referencia casi inicial a Crisipo tiene una similitud no pequeña con el tratado de Erasmo, al igual que la referencia directa a la forma de escritura en aforismos:

«*Huiusmodi aphorismos diligens praeceptor colliget, ex plerique scriptis D. Erasmi Roterodami (...) Enhabes, mi Virsunge, Fabii Aphorismos de parentum et praeceptorum sanctitate, de nutricum, paedagogorum, collusorum, cura, integritate, innocentia, quibus nostrae, de artium autorumque delectu, ne videlicet Ethnici Christianis praeferantur*»⁴²⁵.

István Bejczy, en su comentario a esta obra de Geldenhouwer, concluye que «no desarrolla ideas muy originales, sino que la obra plantea es un ejemplo típico de la pedagogía humanista, desde el punto de vista, formado por Erasmo y Vives entre otros»⁴²⁶.

Conrad Heresbach

Como se ha visto, Conrad Heresbach fue un fiel discípulo de Erasmo, uno de los amigos que había azuzado a su maestro a finalizar la redacción del *De pueris*. Según Margolin, que realiza un estudio muy profundo sobre la trayectoria y biografía de Heresbach, éste era el destinatario moral de la obra, representante del maestro humanista por excelencia. Conrad no sólo educó al príncipe Guillermo de Cléveris conforme al modelo del *De pueris*, sino que estuvo vinculado como consejero de la familia en los asuntos políticos y organizativos de Friburgo y sus alrededores. Como humanista propició una política de tolerancia e irenismo con católicos y protestantes, y facilitó una reforma protestante menos beligerante que la que se dio en otras zonas de Alemania. Preocupado por la educación de las jóvenes generaciones, compuso un tratado a imitación del *De pueris: De educandis erudiendisque principum liberis*⁴²⁷. Heresbach escribe así la obra que escribiría su maestro Erasmo, si hubiera presenciado los acontecimientos que habían ocurrido en las décadas siguientes.

⁴²⁴ *Ibidem*, pp. 29-30: «*In Rhetoricis a Philippi elementis, quare descendum sit nondum video. Quod si ea quae D. Erasmus Roterodamus de Copia, atque de conscribendis epistolis aedit, his addantur, ad Ciceronis et Quintiliani Rhetorica, planam admodum ac facilem viam adulescentibus paraveris...*»

⁴²⁵ *Ibidem*, p. 36.

⁴²⁶ István BEJ CZY, “Die *Institutio scholae christianae* (1534) von Gerard Geldenhouwer. Kritische Ausgabe mit Kommentar”, en: *Humanistica Lovaniensia*, Vol. 49, (Leuven University Press, Lovaina 2000), p. 56: «Sehr originelle Ideen entfaltet er zwar nicht: die Verhandlung stellt viel mehr ein typisches Beispiel humanistischer Pädagogik dar. Die wesentliche Auffassung, geprägt von u.a. Erasmus und Vives, daß die literarische und intellektuelle Erziehung nicht nur den Geist ausbilde, sondern auch den Charakter forme, hat Geldenhouwer zum Leitfaden gedient. Seine erzieherische Einstellung ist durchaus moralistisch, christlich und - natürlich im Gegensatz zu den zwei berühmteren Zeitgenossen – protestantisch».

⁴²⁷ Conrad HERESBACH, *De educandis erudiendisque principum liberis libri duo*, (Frankfurt 1570)

7.2.2 Inglaterra

Si hay una nación moderna, donde triunfaron las ideas pedagógicas del *De pueris*, fue sin duda Inglaterra. Es bien conocido cómo John Colet contó con el apoyo y los recursos didácticos de Erasmo para la fundación de la escuela de san Pablo, escuela para la que compuso varios manuales escolares, entre los cuales se cuenta *De copia rerum ac verborum*. John Colet y sus sucesores en la escuela san Pablo, no dudaron en aplicar sucesivamente los principios de la *Ratione studii* y años más tarde, los del *De pueris* y *De civilitate morum puerilium*. Esta escuela, con su modelo de educación humanista, se convertiría en un modelo de educación liberal para la fundación de nuevas escuelas. El investigador T. W. Baldwin afirmó que con estas obras pedagógicas, «Erasmo puso el huevo y los maestros de escuela y humanistas ingleses hicieron el resto»⁴²⁸.

De alguna forma, el influjo de Colet, Erasmo, Moro y su constelación de amigos humanistas ingleses, convirtieron su visión educativa en el camino correcto para la educación de las generaciones venideras. Soriano Sancha dice:

«Los autores que se han analizado parecen prueba suficiente para dar crédito a las afirmaciones de J. L. Chamosa, que sostiene que para el final del siglo XV y los primeros años del siglo XVI, el movimiento humanista se había asentado firmemente en Inglaterra mediante la acción decisiva de un pequeño número de eruditos, cuya influencia en círculos importantes fue determinante para el desarrollo intelectual de la nación. Estos autores, entre los cuales se cuentan los personajes aquí citados (muchos de los cuales tuvieron una estrecha relación con Quintiliano), fueron los responsables de crear una tradición de enseñanza que difundiría los principios humanistas durante siglos en el sistema educativo inglés»⁴²⁹.

Las investigaciones de Henry de Vocht y de Helmuth Exner mostraron la influencia de Erasmo en los escritores y dramaturgos ingleses de los siglos XVI y XVII, así como en magistrados públicos y jefes de estudios destacados como Thomas Elyot, Roger Ascham, Mulcaster, Nash, Richard Sherry, etc⁴³⁰.

Thomas Elyot (ca. 1490-1546)

Sir Thomas Elyot, es una de las figuras centrales del humanismo inglés tras la muerte de John Colet y de Tomás Moro⁴³¹. Al parecer, él y su mujer Margaret formaban parte del círculo de amistades de Tomás Moro⁴³². Fue miembro del Consejo Privado de Enrique VIII desde 1523. Nombrado caballero en 1530, escribió su obra pedagógica *Boke named the Governour* al parecer, antes de que se estableciese «la dominación político-religiosa establecida por Enrique VIII y

⁴²⁸ Jean-Claude MARGOLIN (1966), p. 105.

⁴²⁹ Guillermo SORIANO SANCHA, pp. 202-203, cita a: José Luis CHAMOSA, “The first english humanists: their role in the formation of a national educational tradition”, en: *Congreso internacional sobre Humanismo y Renacimiento*, Vol. 1, (Universidad de León, León 1998), p. 29.

⁴³⁰ Jean-Claude MARGOLIN (1966), pp. 104-105, cita a: Henry DE VOCHT, *De invloed van Erasmus op de Engelsche toonelliteratuur der XVI^e en XVII^e eeuwen*, (Gante 1908); Helmuth EXNER, *Der Einfluss von Erasmus auf die Englische Bildungsidee*, (Jünker & Dünnhaupt, Berlín 1939).

⁴³¹ Guillermo SORIANO SANCHA, p. 203: «figura central del humanismo inglés de su tiempo y ejemplo de la presencia de Quintiliano en la educación de la época».

⁴³² *Cotton MS Cleopatra E. IV*, (British Library), fol. 260: Tras la ejecución de Tomás Moro (1535), Elyot solicitó a Cromwell que no tuviera en cuenta su amistad con Moro, pues consideraba que «nunca le fui tan adicto como lo era a la verdad y a la fidelidad a mi señor soberano», citado en: www.oxforddnb.com/view/10.1093/ref:odnb/9780198614128.001/odnb-9780198614128-e-8782

Cromwell»⁴³³, cuya primera edición se imprimió en 1531, dedicada a Enrique VIII. Según Woodward, «no hay duda de que el escritor inglés había estudiado detenidamente el *De pueris* mientras esbozaba su propia obra»⁴³⁴.

En *The Governor*, Elyot expone sus ideas, muy influenciado por el *De pueris*⁴³⁵ y por algunas fuentes comunes: Quintiliano y Plutarco, (de éste último, Elyot traduciría Περὶ παιδῶν ἀγωγῆς en 1533 con el título *The Education or Bringing up of Children*). Los ejemplos tomados del *De pueris*, son abundantes en el *Governor*: en el prefacio, en el capítulo dedicado a la procreación, en el lamento por la cantidad de niños inteligentes que se pierden por maestros ignorantes o brutos, en la queja por los salarios miserables, etc⁴³⁶.

Elyot desarrolló las ideas del *De pueris* con menor maestría que Erasmo, pero incluyendo algunas indicaciones para la vida en la Corte, pues se orientaba especialmente hacia la educación del “gentleman”:

«(...) su objetivo era educar en la virtud a los ciudadanos del reino y dedicó su obra al propio monarca para consagrar su ideal al servicio del estado. La idea esencial del texto es que el hombre educado debe intervenir en los asuntos de la vida pública y participar activamente en el gobierno. Con este fin, Elyot diseñó un programa educativo intensamente basado en el estudio de los clásicos. (...) Como muchos otros humanistas, Elyot se quejaba del declive de la educación de su tiempo y se lamentaba por la gran cantidad de chicos buenos que habían echado a perder los maestros ignorantes. Como contrapunto, el maestro ideal propuesto por Elyot se modela en Quintiliano y su definición de hombre virtuoso y amplios conocimientos. Otra similitud de la obra de Elyot con la *Institutio oratoria* es que ante todo la cualidad esencial del tutor es la excelencia moral. (...) Ambos educadores compartían asimismo la idea de que la excelencia moral se consigue con una educación apropiada en las artes liberales y de fuerte fundamento ético»⁴³⁷.

Escrita en inglés, *The booke named the governor* fue muy popular y se editó ocho veces durante el siglo XVI, difundiendo decisivamente los ideales humanistas entre la realeza y los caballeros ingleses. La accesibilidad de esta obra a públicos menos eruditos que los círculos de humanistas, expandió entre aquellos «la quintaesencia de los tratados humanistas sobre educación»⁴³⁸. El éxito no fue sólo editorial, sin que el *Governor* «fue frecuentemente citado y usado durante todo el siglo XVI en Inglaterra»⁴³⁹.

⁴³³ Jean-Claude MARGOLIN (1966), p. 106, [Trad. propia].

⁴³⁴ W. H. WOODWARD, *Studies in Education...*, p. 275: «Elyot here enforces three of the more important points in the training of young children upon which Erasmus had laid stress: and no doubt the English writer had studied carefully the *De Pueris* (1529) as he planned his own work. These are (a) the necessity of careful attention to the habit of clear and refined speech in childhood, (b) the principle of instruction by methods of play in the first stages of teaching, (c) the value of the conversational method in learning an unknown language, in this case Latin».

⁴³⁵ Jean-Claude MARGOLIN (1966), p. 106: «les idées exprimées dans la préface de cette traduction sont très érasmiennes: plusieurs se retrouvent telles quelles dans le *Gouverneur*».

⁴³⁶ *Ibidem*, pp. 106-107.

⁴³⁷ Guillermo SORIANO SANCHA, p. 204, cita a: W. H. WOODWARD, *Studies in Education...*, pp. 270-272, 276, 283-284 y 289-290.

⁴³⁸ *Ibidem*, p. 204.

⁴³⁹ *Ibidem*, p. 204.

Eduardo Cheke (1514-1557) y Roger Ascham (1515-1568), formadores de reyes.

Eduardo VI (1537-1553), coronado con nueve años, «recibió de su tutor John Cheke una profunda educación humanística centrada en la retórica griega y latina»⁴⁴⁰. La sucesora de Eduardo fue María Tudor, la cual fue instruida en el latín por Luis Vives: «bajo su magisterio ella hizo considerables progresos, llegando a escribir de manera aceptable en dicha lengua»⁴⁴¹.

También Isabel I recibió una educación humanista desde su niñez, teniendo como preceptor al humanista Roger Ascham, «quien desarrolló un programa educativo basado en la preceptiva clásica para la formación de la futura reina»⁴⁴². Ascham escribió unas instrucciones para la princesa Isabel con la metáfora del recipiente de boca estrecha, utilizada por Quintiliano y citada en el *De pueris*. Otras ideas comunes a esas instrucciones eran «los mejores autores para leer, (...) los aspectos relacionados con la imitación»⁴⁴³.

Roger Ascham creció en el seno de una familia numerosa, aunque debió parte de sus estudios a Humphrey Wingfield, a quien consideraba un segundo padre. Estudió en Cambridge, en el St. John's College, donde destacó por sus conocimientos en latín y griego. Ascham, aun siendo anglicano, estuvo siempre agradecido al director de St. John, Nicholas Medcalfe, que a pesar de ser católico, favorecía a los jóvenes que trabajaban de buena fe. Ascham realizó traducciones de autores griegos y dio lecciones de Griego en St. John's College. Admirador de Erasmo, conoció y leyó muchas de sus obras⁴⁴⁴, como muestra un pasaje de un de su obra *The Schoolmaster*, en el cual dice que «Erasmo, el honor en la educación de toda nuestra era, dijo sabiamente que la experiencia es la escuela común de los idiotas de todos los tiempos»⁴⁴⁵. En otros pasajes, le llama ornamento del aprendizaje de nuestro tiempo⁴⁴⁶, pero sin dejar de criticar algunos fallos del holandés⁴⁴⁷.

En 1544 Ascham compuso un tratado llamado *Toxophilus* sobre la conveniencia de enseñar el tiro con arco a los jóvenes, que dedicó y entregó en mano a Enrique VIII en 1545 y que le valió la recompensa de una pensión de 10 libras anuales por su patriotismo. Si Roger leyó el *De pueris*, habría disfrutado con el pasaje que Erasmo dedica a la afición de los britanos al arco:

«Los britanos son muy aficionados a disparar flechas, y a sus hijos no les enseñan otra cosa. Y así, cierto padre de sagaz ingenio, percatándose de la notable afición de su hijo al tiro con arco, le entregó uno hermosísimo acompañado de bien afiladas saetas, en las que había dibujadas letras, tanto en el arco como en las flechas. Luego preparó a modo de dianas figuras que representaban las letras griegas, primero, y las latinas, después. A aquel que acertaba y pronunciaba el nombre de la letra, le otorgaba como premio, además de un aplauso, una cereza o cualquiera de esas cosas que agradan a los niños. Mayor fruto

⁴⁴⁰ *Ibidem*, p. 204, cita a: T. W. BALDWIN, *Small latine...*, Vol. I, pp. 200-256; John Cheke, *De pronuntiatione graeca linguae*, (Basilea 1555).

⁴⁴¹ *Ibidem*, p. 205, cita a: Thomas PHILIPS, *The history of the life of Reginald Pole*, (Oxford 1764), p. 11.

⁴⁴² *Ibidem*, p. 205, cita a: S. ALFORD, *The early Elizabethan polity: William Cecil and the British succession crisis, 1558-1569*, (Cambridge University Press, Cambridge 2002), p. 41; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 8.

⁴⁴³ *Ibidem*, p. 205.

⁴⁴⁴ Roger ASCHAM, *The Schoolmaster*, (Casell and Company, Nueva York – Londres – Toronto 1909), p.149: recomienda los *Adagia*, *Apophtegmata* y *Similia*.

⁴⁴⁵ *Ibidem*, p. 60: «Erasmus, the honour of learning of all our time, said wisely that experience is the common schoolhouse of fools and ill men», [Trad. propia].

⁴⁴⁶ *Ibidem*, p. 137

⁴⁴⁷ *Ibidem*, p. 143.

obtendrás si invitas a participar en la competición a dos o tres pares de niños, pues la esperanza de la victoria y el miedo a la vergüenza los vuelve más atentos y dispuestos. Con esta argucia se consigue que el niño, al cabo de pocos días de juego, acabe por conocer perfectamente los trazos y los sonidos de todas las letras, lo que apenas puede conseguir en tres años un maestro cualquiera a base de azotes, amenazas y reproches»⁴⁴⁸.

En varias ocasiones, Roger manifestó la opinión de que «para aprender bien, los niños serían mejor seducidos por el amor que conducidos a base de golpes»⁴⁴⁹. La lectura del *Schoolmaster* permite detectar numerosas similitudes con el *De pueris*, no sólo cuando critica de los castigos y golpes a los alumnos, sino cuando insiste en la necesidad de evitar que enraice el mal en los niños:

«Sí, y afirmo más todavía no ya por mi juicio, sino por el de aquellos sabios a los que se opondrían resueltamente muy pocos, pues si en alguna edad la naturaleza es capaz de recibir más bondad, sin duda es la inocencia de los primeros años, antes de que la experiencia del mal enraice en él. Pues la voluntad limpia de un tierno bebé es como la cera más nueva, más capaz de recibir la mejor y más santa impresión, (...)»⁴⁵⁰

Al igual que la cera dúctil, Ascham cita otros clásicos ejemplos mostrados en el *De pueris*, sobre la cerámica o la lana nueva:

«pues nada recordamos mejor cuando somos ancianos que aquellas cosas que aprendimos cuando fuimos jóvenes (...) la nueva cera es la mejor para ser moldeada, la nueva cerámica la más apropiada para ser trabajada, la lana recién esquilada es la más apta para lograr un tinte bueno y duradero, y la carne fresca es la mejor para hacer salazones»⁴⁵¹.

The Schoolmaster no se puede considerar una mera imitación del *De pueris*, pues es una obra con una erudición típicamente humanista y al mismo tiempo original, empapada de una sincera piedad anglicana y con valoraciones críticas de autores clásicos y contemporáneos. Sin embargo, el *De pueris* formó parte de algunas ideas madre de esta obra.

Richard Mulcaster (1531-1611)

Considerado el padre de la pedagogía inglesa, «fue director durante casi medio siglo de dos de las más importantes escuelas de Inglaterra: Merchant Taylor (1561-1586) y St. Paul (1596-1608)»⁴⁵². En opinión de Jacques Parmentier, Mulcaster copia muchas veces a Vives⁴⁵³. Colson,

⁴⁴⁸ *Pueros ad virtutem...*, p. 102, ll. 2-14.

⁴⁴⁹ Henry MORLEY (ed.) "Introduction", en: Roger ASCHAM, *The Schoolmaster*, (Casell and Company, Nueva York – Londres – Toronto 1909), p. 9.

⁴⁵⁰ *Ibidem*, p.37: «Yea, I say more, and not of myself, but by the judgment of those from whom few wise men will gladly dissent, that if ever the nature of man be given at any time more than other to receive goodness, it is in innocence of young years, before that experience of evil have taken root in him. For the pure clean wit of a sweet young babe is like the newest wax, most able to receive the best and fairest printing», [Trad. propia].

⁴⁵¹ *Ibidem*, p.38: «For we remember nothing so well when we be old as those things which we learned when we were young; (...) Every man sees, as I said before, new wax is best for printing, new clay fittest for working, new shorn wool aptest for soon and surest dyeing, new fresh flesh for good and durable salting», [Trad. propia].

⁴⁵² Guillermo SORIANO SANCHA, pp. 206-207, cita a: F. COLSON, *Institutionis oratoriae liber I*, p. LXXXIII; H. F. HARDING, "Quintilian's witnesses", p. 7; cita también a: Richard MULCASTER, *Positions wherein those primitive circumstances be examined, which are necessary for the training up of children*, (Thommes Press, Bristol 1995), facsímil de la edición publicada en Londres en 1581.

⁴⁵³ Jacques PARMENTIER, *Histoire de l'éducation en Anglaterre*, (Perrin, París 1896), pp. 1-23.

Harding y Soriano Sancha afirman la influencia de Quintiliano en sus obras *Positions concerning the education of children* (1581) y en *The Elementarie* (1582) pero reconocen que sus referencias al calagurritano no son directas⁴⁵⁴. Un análisis hace evidente que leyó directamente a Quintiliano, y no sólo a través del *De pueris*, pues utiliza la metáfora de la voz del maestro, «que ilumina a todos por igual»⁴⁵⁵, no empleada por Erasmo en sus obras. Sin embargo, los contenidos de estas obras, en las que se trata el debate sobre la educación pública o privada, el plan de estudios, el valor de los buenos ejemplos y la manera de inspirar a los jóvenes; hacen pensar en la posible influencia del *De pueris*. Mulcaster pretendía «formar en servicio de su nación un ‘gentleman inglés’ para el que (a semejanza de Elyot) diseñó un programa educativo de corte clásico basado en el estudio de las artes liberales»⁴⁵⁶. La influencia de Mulcaster en la literatura lírica y en prosa fue notable, «pues muchos intelectuales destacados, como el poeta Edmund Spenser, se formaron bajo su magisterio»⁴⁵⁷.

Otros pedagogos y educadores ingleses.

Cuando Erasmo escribió el *De pueris*, la mayoría de las escuelas en Europa seguían los métodos y modelos que se habían seguido en los últimos siglos, a excepción de algunas escuelas regentadas por los Hermanos de la Vida Común, la escuela de san Pablo, fundada por John Colet, y algunos lugares más. Los niños que acudían a las escuelas no comenzaban hasta los 8 o 9 años normalmente, y casi nunca antes de los 7 años. Tras la aparición del *De pueris*, algunos autores comenzaron a componer manuales dirigidos a la educación de niños más pequeños. Sin duda alguna, *De civitate morum puerilium* (1530) fue uno de los primeros, dirigido a un aspecto muy concreto de la formación moral de los niños.

Richard Sherry (c. 1506-c. 1555), fue director del Madgalen College School⁴⁵⁸ de Oxford hasta 1540. Fue el primero en traducir el *De pueris* al inglés (1550), junto con el primer tratado sistemático de recursos literarios en lengua inglesa: *A treatise of Schemes and Tropes very profitable for the better understanding of good authors, gathered out of the best Grammarians and Oratours by Richard Sherry Londoner. Whervnto is added a declamacion, That chyldren euen strayt frō their infancie should be well and gently broughte vp in learnynge. Written fyrst in Latin by the most excellent and famous Clearke, Erasmus of Roterodame.*

⁴⁵⁴ Guillermo SORIANO SANCHA, pp. 206-207: «La importante influencia de Quintiliano en este autor ha sido ya establecida desde los estudios de Colson y Harding. El primero daba cuenta de algunas de las reminiscencias de la *Institutio oratoria* que se hayan en un tratado educativo escrito por Mulcaster, *Positions concerning the education of children* (1581), señalando que el tratamiento de la ortografía está en parte basado en Quintiliano, y que la más evidente conexión entre ambos autores se encuentra en el debate entre la educación pública o privada, en el que la deuda del calagurritano es considerable. En opinión de Harding, *Positions* es una obra las que las referencias directas a la *Institutio* son escasas, pero revelan suficientemente el respeto de Mulcaster por Quintiliano. (...) existe otro tratado de Mulcaster titulado *The Elementarie* (1582), del que Harding afirma que las reminiscencias de Quintiliano son más abundantes y más amplias que en *Positions*, y que se perciben en aspectos como el plan de estudios, sobre la costumbre en escritura, la gramática, la enseñanza de los niños, el valor de los buenos ejemplos, y en la manera de inspirar a los jóvenes», cita a: F. COLSON, *Institutionis oratoriae liber I*, p. LXXXIII; H. F. HARDING, “Quintilian’s witnesses”, p. 7.

⁴⁵⁵ *Ibidem*, p. 207, cita a: Richard MULCASTER, *Positions*..., pp. 191-192; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 14.

⁴⁵⁶ *Ibidem*, pp. 191-192.

⁴⁵⁷ *Ibidem* pp. 191-192.

⁴⁵⁸ Guillermo SORIANO SANCHA, pp. 209, cita a: Q. SKINNER, *Reason and Rhetoric*..., p. 148: «Richard Sherry (c. 1506-c. 1555), fue director del Magdalen College School y autor de *A Treatise of Schemes and Tropes gathered out of the best Grammarians and Orators* (1550). Esta obra está muy influida por Quintiliano, al que Sherry sigue y utiliza a menudo, aunque no le cite directamente».

El objetivo de educar a los niños en la virtud fue trabajado de diferentes maneras en las diferentes naciones: en Inglaterra se dio importancia a la transmisión de los principios de la religión, junto con las virtudes y la civilidad, a través de pequeños catecismos que se trabajaban en clase⁴⁵⁹. Edmund Coote (1562-1610), elegido director de la “Free Grammar School” de Bury St. Edmunds (Suffolk), publicó en 1596 la obra *English schoolmaster*⁴⁶⁰, obra en la que ofrece material pedagógico para enseñar a pronunciar, a leer y a escribir a los niños antes de que entren en las escuelas de gramática. En este manual incluye un catecismo para transmitir principios religiosos y morales⁴⁶¹. A lo largo de siglo y medio se hicieron más de cuarenta ediciones de este manual.

Otro autor, James Cleland, escribió *The Institution of a Young nobleman* (1607), «un tratado educativo en la línea humanística que reflexiona sobre la formación adecuada para un joven noble»⁴⁶². Al igual que Quintiliano y Erasmo en el *De pueris*, prescribe que la lectura debe ser enseñada mediante tablas de marfil o mediante algún otro instrumento de juego⁴⁶³. Además, insiste mucho en la responsabilidad de los padres con la educación de sus hijos y en la formación en virtudes y en buenas maneras.

Guillermo Soriano cita a Pearson para afirmar que durante el reinado de Isabel I (1558-1603), «el ideal de Quintiliano, adaptado a la moral cristiana, había sido universalmente aceptado por las clases altas para la educación en la oratoria»⁴⁶⁴. Como se ha visto, Erasmo y sus obras pedagógicas, tuvieron mucho que ver en este proceso.

7.2.3 España y Portugal

En España, el librero Juan de Junta, originario de Florencia (Giunta o Giunti), en 1526 se casó en Salamanca con la viuda Isabel de Basilea, hija del impresor Fadrique Biel. Primero en Burgos y en Salamanca desde 1532, se dedicaron a la impresión y comercio de libros, trayendo ejemplares de diferentes puntos de Europa. De Basilea compraron ejemplares de la *editio*

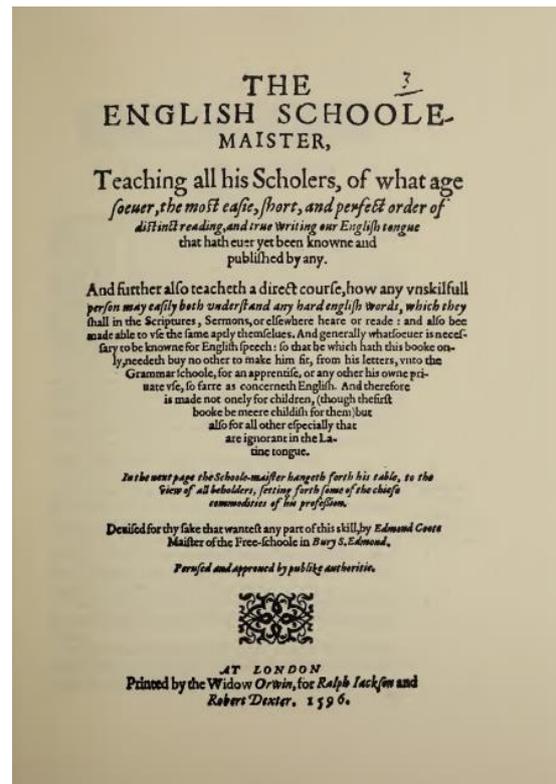


Ilustración IV.26 Portada de *The English Schoolmaster* (1596), de Edmund Coote.

⁴⁵⁹ Cfr. Edmund COOTE, R. C. ALSTON (ed.), *The Schoole-maister*, (The Scholar Press, Menston 1968) [Índice en reverso de la portada, nº 10]: «By the same practice Children shall learne in a Catechisme the knowledge of the principles of true Religion, with precepts of vertue and ciuill behaviour», pp. 37-64.

⁴⁶⁰ Guillermo SORIANO SANCHA, pp. 208.

⁴⁶¹ Edmund COOTE, R. C. ALSTON (ed.), *The Schoole-maister*, (The Scholar Press, Menston 1968), [Índice en reverso de la portada, nº 10]: «By the same practice Children shall learne in a Catechisme the knowledge of the principles of true Religion, with precepts of vertue and ciuill behaviour», pp. 37-64.

⁴⁶² Guillermo SORIANO SANCHA, p. 208.

⁴⁶³ *Ibidem*, p. 208.

⁴⁶⁴ Guillermo SORIANO SANCHA, p. 203, cita a: L. E. PEARSON, *Elizabethans at home*, (Stanford University Press, Stanford 1957), p. 165.

princeps, de los cuales conservaron al menos un ejemplar⁴⁶⁵. A la muerte de Juan de Junta (24.II.1557), el valor de este volumen fue tasado en 153 maravedís⁴⁶⁶.

Juan Francisco Xula, afincado en Valladolid, tenía un ejemplar de la *editio princeps*, tal y como consta en el inventario de 1559⁴⁶⁷. Otro vallisoletano, el licenciado Lorenzo Rodríguez de la Plaza (+1575), abogado en la Real Audiencia y Cancillería de Felipe II, era muy aficionado a los libros y en especial a los de Erasmo, del cual tenía muchos volúmenes, entre las cuales estaban el *De pueris* y *De civilitate morum puerilium*⁴⁶⁸. Don Pedro de Zamora, obispo de Calahorra y de la Calzada, en 1613 tenía una biblioteca nutrida con al menos tres obras de Erasmo, una de las cuales parece ser el *De pueris*⁴⁶⁹.

El erasmismo en la península ibérica ha sido estudiado a conciencia por Marcel Bataillon, el cual señala la gran acogida que tuvieron las obras del roterodamo en la Corte de Carlos I y Felipe II, entre profesores universitarios y eclesiásticos. Esta difusión se encontró con dificultades, especialmente el proceso inquisitorial en Valladolid (1527), interrumpido por una peste en la ciudad gracias a la cual el Inquisidor pudo suspender las sesiones y evitar que Erasmo saliese censurado. España fue un campo de gran difusión de las obras de Erasmo hasta que fue incluido como *auctor damnatus* en el *Índice de Roma* de 1559: «El índice romano (...) dada su índole universal, fue afectando progresivamente a los nuevos Catálogos»⁴⁷⁰. En Portugal, el *Índice* de 1561 aceptó el romano incluyendo a Erasmo como «*Auct. Damnati, cum omnibus operibus conscripserunt*»⁴⁷¹.

En España, el *Índice* de 1559 censuraba algunas obras del roterodamo⁴⁷² (*Exomologesis sive modus confitendi*, *Colloquia*, *Enchiridion militis christiani*, *Precatio dominica*, *Lingua*, *Modus orandi Deum*, *Moriae encomium*, *Paraclesis o exortación*, *Querela pacis*, etc), sin prohibir el *De pueris*. En 1583, con el primer *Indice expurgatorio*, se permitía la lectura del *De pueris* en

⁴⁶⁵ W. PETTAS, *A Sixteenth-Century spanish Bookstore: The Inventory of Juan de Junta*, (Filadelfia 1995), p. 57, n. 241: Se trata del “Inventario que forma parte del documento de venta de la librería de Juan de Junta al librero Juan Gómez de Valdivielso”, localizado en el Archivo Histórico Provincial de Burgos, citado por: Julián SOLANA PUJALTE, *Bibliotheca Erasiana Hispanica*, Ref. BEH-2-000406, www.uco.es/humcor/behisp/

⁴⁶⁶ Julián SOLANA PUJALTE, *Bibliotheca Erasiana Hispanica*, Ref. BEH-2-000406, Signatura: «Pedro Espinosa, protocolo n° 5542, año 1557, ff. 100-134v», www.uco.es/humcor/behisp/; Cfr. <https://investigadoresrb.patrimonionacional.es/node/5715>

⁴⁶⁷ María Dolores SÁNCHEZ COBOS, *Bibliotheca Erasiana Hispanica*, Ref. BEH-2-000603, www.uco.es/humcor/behisp/

⁴⁶⁸ *Ibidem*, Ref. BEH-2-000687, www.uco.es/humcor/behisp/

⁴⁶⁹ *Ibidem*, Ref. BEH-2-000567, www.uco.es/humcor/behisp/;

Cfr. <https://investigadoresrb.patrimonionacional.es/node/6308>

⁴⁷⁰ Arturo TORRES GARCÍA, “¿Cuándo, cómo y por qué fue censurado Erasmo de Rotterdam?”, en: Javier VERGARA CIORDIA et Alicia SALA VILLAVEVERDE (coords.), *Censura y libros en la Edad Moderna*, (Dykinson, Madrid 2017), p. 180.

⁴⁷¹ *Ibidem*, pp. 180-181: «La Inquisición portuguesa no se complicó en la promulgación de los nuevos índices (1559, 1561, 1564, 1581, 1597 y 1624), aceptando los romanos e incluso añadiendo censuras de mayor rigor»; *ILLI*, Vol. IV, pp. 298-378, Año 1561, censura n° 251.

⁴⁷² *Ibidem*, p. 181: «La Inquisición española trató bien a Erasmo, aunque en 1551 y 1559 reprodujo progresivamente algunas condenaciones provenientes de otros Índices. Además, en el verano de 1559 censuró nuevas obras en circulación, pero sin hacer una enmienda a la totalidad (pues los inquisidores de la *Suprema* ya conocían el índice romano de Pablo IV). También se prohibieron sus obras traducidas a lengua vulgar. La censura de 65 ediciones de la Biblia en 1554, no incluía el Nuevo Testamento de Erasmo», cita a: *ILLI*, Vol. XII, pp. 40-41: «Si se tiene en cuenta que el índice de Pablo IV consideraba Erasmo como autor del que se prohibían todas las obras, se puede decir que los inquisidores españoles trataron con cierta benignidad al príncipe de los humanistas».

latín, pero se censuraban todas las obras de Erasmo en lenguas romances⁴⁷³. Aún así, los impresores y libreros dejaron paulatinamente de ofrecer textos del humanista holandés, y su mensaje sólo pudo permanecer a través de los ejemplares en circulación, los seguidores activos y las obras de imitación. En España y Portugal, los manuales y la pedagogía de Erasmo fueron absorbidos por los Jesuitas, que elaboraron nuevos materiales absorbiendo el programa educativo humanista propuesto por el roterodamo. Antes de que se pusiera en marcha este *Índice* expurgatorio, el Jesuita Juan Bonifacio (1538-1606) escribió su tratado *Christiani pueri institutio* (1576), basándose en el *De pueris* y en otras obras pedagógicas.

Bonifacio dedica la obra a Alfonso Velázquez, Arzobispo de Compostela, y se pregunta retóricamente si hay algo más grande y serio que enseñar letras a los jóvenes de los que se espera que se empleen en nobles oficios y den gloria a Dios, así como enseñarles a los niños la virtud: «*pueros ad virtutem instituere, quae literae ornantur, vt auro purpura*»⁴⁷⁴. El objetivo de la obra es presentar un método para que los niños y los adolescentes adquirieran la virtud, sin descartar los conocimientos y elocuencia máximas⁴⁷⁵. El binomio *virtutem ac literas* está muy presente en la obra de Bonifacio: el concepto *virtus-virtutis* sale 93 ocasiones, mientras que los conceptos de *litera-ae*, *literatus-a-um* y *literarium-ii* son empleados 90 veces. Incluso en el índice temático surge la referencia a la tesis que Erasmo sostiene en el *De pueris*: «*Literae cum virtute coniuncte*»⁴⁷⁶:

«*Mihi illa summopere probatur erudienda iuventutis ratio, quae et literas, et honestatem comprehendit: quan qui tenuerunt, summi habitus sunt: qua qui cavuerunt, nil laude, nil gloria, nil immortalitate dignum effecerunt*»⁴⁷⁷.

Sin embargo, el protagonismo de esta obra lo tienen las virtudes, a las cuales Bonifacio dedica la mayor parte de la obra, convencido de que «no hay siervo más miserable que el que se hace súbdito del imperio de los caprichos», de los cuales tampoco se libra el erudito, por lo que «un formador excelente establece el cimiento en una firmísima constancia en la virtud».

La *Christiani pueri institutio* de Bonifacio se estructura en una epístola dedicatoria, una carta dirigida al lector y la obra propiamente dicha, que se compone de cinco libros, que suelen finalizar con un discurso –*oratio*– de recapitulación:

Quantum valeant exempla, profintque ad puerorum institutionem: una Sátira de Horacio y un texto de las *Tusculanae* de Cicerón.

Libro I. *De honesta educatione*.

Cap. 1. *Quante sit vis educationis in utramque partem*.

Cap. 2. *Quomodo educandus, docendusque puer sit, qualesque praeceptores, et paedagogos esse oporteat*.

Cap. 3. *Magistros alteros esse parentes, eosque multo utiliores*.

Cap. 4. *Docendae iuventutis labor reipublicae utilissimus est, ipsisque praeceptoribus summe gloriosus*.

⁴⁷³ *ILLI*, Vol. VI, pp. 591 y 946; En el *Índice de 1612*, se expurga un párrafo del *De pueris*: Cfr. *ILLI*, Vol. XII, p. 526, “*Declamatio ad pueros ad virtutem ac literas liberaliter instituendos*”.

⁴⁷⁴ Juan BONIFACIO, *Christiani pueri institutio, adolescentiaeque perfugium*, (Andreas Angermarius, Ingolstadt 1607), p. 3 vº.

⁴⁷⁵ *Ibidem*, p. 3 rº: «*Sed quod tam virtuti quam eruditioni maximae summam eloquentiam adiungat*».

⁴⁷⁶ *Ibidem*, pp. Bb vº y p. 122.

⁴⁷⁷ *Ibidem*, p. 122.

Cap. 5 Parentum accusatio, qui liberorum honestam educationem vel negligunt, vel, quod est multo celestius, impediunt.

Cap. 6. Improbi institutores arceantur.

Oratio. De honesta educatione.

Libro II. *De praeclara pueritia, novaeque aetatis defensione.*

Cap. 1. De his quae per pueros divina bonitas efficit singulari et coelesti ratione.

Cap. 2. De iis, quae puerorum generosa indoles efficit, Dei tamen fulta praesidio.

Cap. 3. De bestiarum quarundam mansuetudine in pueros.

Cap. 4. Pueros minime esse negligendos, et si parvuli sint, quod in minimis etiam corpusculis magna saepe virtus insit, id quod exemplis huiusmodi comprobatur.

Cap. 5. Pravam indolem etiam in pueris esse puniendam.

Cap. 6. Infans Cecropia quondam cum luderet urbe, Lumina cornicis figere forte cupit. (...) Puerorum illustria quaedam exempla, et nova.

Oratio. De laudibus pueritiae.

Libro III. *De Religione:*

Cap. 1. De pietate in Deum servanda, intimisque affectibus universitatis illo parente diligendo.

Cap. 2. Iurisiurandi sancta sit, et inviolata religio.

Cap. 3. De sanctissimae altaris hostiae inexplicabili maiestate, deque eius usu salutari.

Cap. 4. Divorum, coelitumque est auxilium invocandum.

Cap. 5. (...) Sacri homines coli, observarique debent, et summa cum reverentia tractari.

Cap. 6. De reverentia adversus res sacras adhibenda, deque religiosorum locorum dignitate.

Cap. 7. Sancti libri assidue legendi, pervolutandique sunt, impii vero reiiciendi.

Cap. 8. Precationis, sanctisque otii summa est utilitas, maximaque religio.

Cap. 9. Alieni saepe nostra religionis et viris et veritatem praedictarunt.

Cap. 10. De sacra, et maxime salubri confessione scelerum.

Cap. 11. Nova quaedam exempla in nostri temporis haereticos.

Oratio. De Religione.

Libro IV. *De verecundia et morum urbanitate.*

Cap. 1. Verecundiae commendatio, eiusque aliquot praecepta ex magnis autoribus petita.

Cap. 2. Divina pudoribus exempla.

Cap. 3. Christianis exemplis verecundia commendatur.

Cap. 4. Externa exempla de pudore, et morum de urbanitate.

Cap. 5. Naturae exempla.

Cap. 6. De vitiosa verecundia

Oratio. De verecundia et morum urbanitate.

Libro V. *De Castitate.*

Cap. 1. Castitatis commendatio, libidinisque remedia.

Cap. 2. Divina castitatis exempla.

Cap. 3. Christiana exempla.

Cap. 4. De matris filiarumque constantia in conservanda castitate.

Cap. 5. Naturae exemplis castitas commendatur.

Cap. 6. Nova castitatis exempla.

Oratio. De castitate.

En los dos primeros libros, Bonifacio desarrolla muchas ideas de las contenidas en el *De pueris* sobre la importancia de la educación de los niños, la responsabilidad de los padres, la importancia de los profesores, etcétera. No insiste tanto en la educación temprana, y tampoco desarrolla mucho las ideas, sino que acumula ejemplos y anécdotas que ilustran la idea de cada uno de los capítulos. En estos ejemplos es donde más se puede percibir la influencia del *De pueris*: «Los aromas de los que se impregnó siendo nueva, el ánfora los guardará largo tiempo»⁴⁷⁸, «Hay en nuestro ingenio, semilla innata de virtudes que, si nos fuera lícito cultivar, podría, llevarnos naturalmente a una vida feliz»⁴⁷⁹, los ejemplos de Helí y Samuel, los perros de Licurgo, el consejo de Licón sobre las alabanzas y los reproches, cómo Dionisio «afeminó con dulzuras en su corte al hijo adolescente del prófugo Dión»⁴⁸⁰, los vicios que el pedagogo Leónidas transmitió a Alejandro Magno en su niñez⁴⁸¹, los ejemplos clásicos de Lelia, Licinia y Mucia⁴⁸², el empeño de Paulo Emilio por educar bien a sus hijos⁴⁸³, la anécdota en la que Aristipo contestó a un rico que pensaba que era demasiado pagar 500 dracmas por educar a su hijo⁴⁸⁴, el capítulo 22 de Proverbios, cómo los hombres aprenden de las golondrinas⁴⁸⁵ y de otros animales, la elocuencia del niño Ursino⁴⁸⁶ y otros muchos ejemplos.

Los ejemplos en común entre la *Christiani pueri institutio* y el *De pueris* son muy amplios, lo que hace difícil suponer que Juan Bonifacio no hubiese tenido en sus manos la obra del roterodamo. Bonifacio añade muchísimos ejemplos más, tomados de anécdotas de las vidas de santos, mártires y anécdotas tomadas de la pastoral escolar jesuítica y de las misiones en oriente. Sin embargo, no le bastaría haber buceado en las mismas obras que Erasmo, (Quintiliano, Plutarco, Séneca, las epístolas de san Jerónimo y las de Policiano, Plinio el Joven, etcétera), para

⁴⁷⁸ *Ibidem*, I, 1, pp. 3-4; HORATIUS, *Epistolae*, I, 2, 64-71, p. 236, [Trad. José Luis MORALEJO, (2008), p. 246]; *Pueros ad virtutem*..., p. 20, ll. 5-8; LB I, 491C

⁴⁷⁹ *Ibidem*, I, 1, pp. 5-6; *Pueros ad virtutem*..., p. 10, ll. 4-6: «*Deinde quoniam natura nos ad cognitionem genuit, non potest esse praeproperum eius rei studium, cuius semina quadam nobis ipsa rerum parens iniecit*»; *Pueros ad virtutem*..., p. 40, ll. 5-8: «*(...) ita homo nascitur ad philosophiam et honestas actiones; atque ut unumquodque animantium facillime discit id ad quod natum est, ita homo quam minimo negotio percipit virtutis et honesti disciplinam, ad quam semina quaedam vehementia naturae vis iniecit, modo ad naturae propensionem accedat formatoris industria*»; LB I, 489A y 496E; Luis VIVES, *Institutione feminae christiana*, II, 11; Marcus Tullius CICERO, *Tusculanarum quaestionum*, III, 1, 1-2, pp. 331-332, [Trad. M. MENÉNDEZ PELAYO, t. 5, pp. 85-86]

⁴⁸⁰ *Ibidem*, I, 2, p. 80: «*Troadensis Lycon, (...), in educandis vero pueris maxime excelluit: non enim conuitio, aut plagis utebatur, sed pudore, et gloriae studio discipulos incitabat, hocque geminum calcar adhibebat*»; *Pueros ad virtutem*..., p. 86, ll. 20-22; LB I, 508A-B; DIOGENES LAERTIUS, “Lyco”, en: *Vitae philosophorum*, V, 4, 65, Vol. 1, pp. 518-519.

⁴⁸¹ *Ibidem*, I, 1, p. 31: «*Alexandrum potentissimum regem, orbisque domitorem, et in moribus, et in incessu Leonidis paedagogi sui non potuisse carere vitiis, quibus adhuc parvulus fuit infectus*»; *Pueros ad virtutem*..., p. 62, ll. 20-22; LB I, 502 B-C.

⁴⁸² *Ibidem*, I, 5, p. 107: «*Non solum mares, sed etiam feminas, qui bene parentes instituunt, (...)*»; *Pueros ad virtutem*..., p. 58, ll. 17-20; LB I, 502 B-C; Marcus Tullius CICERO, *De oratore*, III, 12, 45, p. 413; Marcus Tullius CICERO, *Brutus*, 58, 211, pp. 513-514.

⁴⁸³ *Ibidem*, I, 3, pp. 94-95: «*Nil enim homini fortissimo, et abstinentissimo suorum filiorum institutione charius unquam fuit (...)*»; *Pueros ad virtutem*..., p. 48, ll. 13-15: «*Inter egregias Pauli Aemyllyi virtutes (...)*»; LB I, 499B; PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. VI, pp. 358-371, “Aemilius Paulus”, 2,3-4 y 6,4-5.

⁴⁸⁴ *Ibidem*, I, *Oratio*, p. 135: «*Egregia sane vox, et tali viro digna, a qua non multat abhorret Aristippi Philosophi acutissimi dictum (...)*»; *Pueros ad virtutem*..., p. 44, ll. 27-31; LB I, 498B-C; DIOGENES LAERTIUS, “Aristippus”, en: *Vitae philosophorum*, II, 8, 72, Vol. 1, pp. 200-201.

⁴⁸⁵ *Ibidem*, II, 2, pp. 171-178; *Pueros ad virtutem*..., p. 38, l. 24: «*Luteas macerías temperare monstravit hirundo*»; LB I, 496C; Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, VII, 56, 194, Vol. II, p. 49; *Ibidem*, X, 33, 92, p. 180.

⁴⁸⁶ *Ibidem*, II, 3, pp. 192-193; *Pueros ad virtutem*..., p. 112, ll. 4-6: «*Quid autem Ursino puero undecim annos nato mirabilius? Nam huius memoriam vir idem epistola sane quam eleganti seculorum memoriae commendavit*»; LB I, 514C; Angelus POLITIANUS, *Epistolae*, XII, 2, p. 349.

llegar a una sintonía tan elevada de coincidencias, especialmente en los libros I y II, en los cuales se insiste una y otra vez en que «la edad pueril es idónea para la virtud»⁴⁸⁷. Los libros III, IV y V se centrarán en la enseñanza a los niños de la religión y de tres virtudes concretas: la sinceridad, la modestia y la castidad.

Esta obra de Juan Bonifacio se editó dos veces en la Península Ibérica, una en Macao y una en Ingolstadt, difundiéndose copias en las escuelas jesuitas de Europa, América (México) y Asia (Macao y China). Un ejemplar de esta edición formó parte de la incipiente biblioteca de la primera Escuela Pía, puesta en marcha por S. José de Calasanz.

7.2.4 Niños educados conforme al *De pueris*: Montaigne y Sambuco.

Montaigne

Michel Eyquem de Montaigne nació en Burdeos en 1533, su padre era alcalde de la ciudad y decidió que no aprendiese francés hasta que hubiese aprendido latín y griego⁴⁸⁸. Como dice Petruzzelis:

«Erasmus se habría entusiasmado con el feliz experimento realizado por el padre de Montaigne, que dispuso las cosas de modo que su hijito no escuchase hablar nada más que en latín, tanto por parte de los padres, como de las nodrizas como de los servidores»⁴⁸⁹.

Algunos estudios muy específicos sobre Montaigne, afirman que «una característica de su infancia que impactó a sus contemporáneos (...) fue su iniciación poco ortodoxa por medio de su padre –Pierre Eyquem– en el mundo del humanismo»⁴⁹⁰, el cual se inspiró en el *De pueris* de Erasmo para educar a su hijo, convirtiéndolo en un paradigma humanista de su tiempo⁴⁹¹.

Pierre contrató a un preceptor alemán, fijándose en las características enunciadas por Erasmo en el *De pueris*. Al igual que a los siervos de la casa, durante los primeros años del niño le prohibió hablar a su hijo en un idioma que no fuese latín. También aprendió griego en ese período. Michel no aprendió el francés y el dialecto occitano “perigord” hasta los seis años. A esa edad, fue enviado al Collège de Guyenne, «que entonces era el más floreciente y el mejor de Francia»⁴⁹², con profesores a la antigua usanza y con profesores de perfil humanista, entre los cuales estaban el latinista George Buchanan (1506-1582) y el retórico Marc-Antoine de Muret (1526-1585). Los autores clásicos y las obras que trabajó Montaigne en su infancia, asistido por su padre, sin duda seguían las orientaciones de Erasmo y otros humanistas: Virgilio, Terencio, Plauto, Lucrecio, Cátulo, Horacio, Lucano, Séneca, Plutarco, Cicerón, etcétera.

⁴⁸⁷ *Ibidem*, II, 6, p. 196.

⁴⁸⁸ John O'BRIEN, “The humanist tradition and Montaigne”, en: Philippe DESAN (ed.), *The Oxford handbook of Montaigne*, (Oxford University Press, Oxford – Nueva York 2016), p. 59.

⁴⁸⁹ Nicola PETRUZZELIS, *Erasmus pensatore*, (Adriatica Editrice, Bari – Nápoles 1948), p. 68, [Trad. propia], cita a: MONTAIGNE, *Essais*, (Didot, París 1876), I, cap. XXV, p. 77.

⁴⁹⁰ John O'BRIEN, “The humanist tradition and Montaigne”, en: Philippe DESAN (ed.), *The Oxford handbook of Montaigne*, (Oxford University Press, Oxford – Nueva York 2016), p. 59.

⁴⁹¹ Carmela BISACCIA *et al.*, “The renal stone disease of Michel Eyquem de Montaigne (1533-1592)”, en: *JNephrol*, 2013, n° 26, Suppl. 22, (Società Italiana di Nefrologia, 2013), p. S133: «Pierre wanted to make Michel a paragon, a model inspired by the pedagogy of Erasmus (*De pueris*), that included the study of Latin and applied arts – in other words, everything that could turn him into a gentleman».

⁴⁹² John O'BRIEN, “The humanist tradition and Montaigne”, en: Philippe DESAN (ed.), *The Oxford handbook of Montaigne*, (Oxford University Press, Oxford – Nueva York 2016), pp. 59-60.

Estudió en la Universidad de Burdeos y fue nombrado magistrado de la ciudad, donde vivió hasta 1566. Montaigne desarrolló sus ideas en sus famosos *Ensayos*, que comenzó en 1571. Entre 1580 y 1581 hizo un largo viaje por Francia, Alemania, Austria, Suiza e Italia. Al regresar fue nombrado alcalde de Burdeos durante cuatro años, haciendo de moderador entre protestantes y católicos. Su irenismo humanista, vivido en una época de conflictos crecientes, le llevó a desarrollar una forma de humanismo heredera de Erasmo, Moro y Budé⁴⁹³, aunque con tintes más pesimistas. Michel puso por escrito sus ideas pedagógicas en el capítulo “Sobre la educación de los niños”, dentro de sus *Ensayos*, donde evoca su propia educación y «manifiesta la voluntad constante y firme por hacerse mejor, por incorporar a su vida la virtud»⁴⁹⁴. Montaigne propugna la sabiduría clásica y considera que el objetivo de la educación es despertar las semillas de libertad, haciéndola crecer a fin de que los alumnos se conozcan, se posean y puedan alcanzar la felicidad⁴⁹⁵.

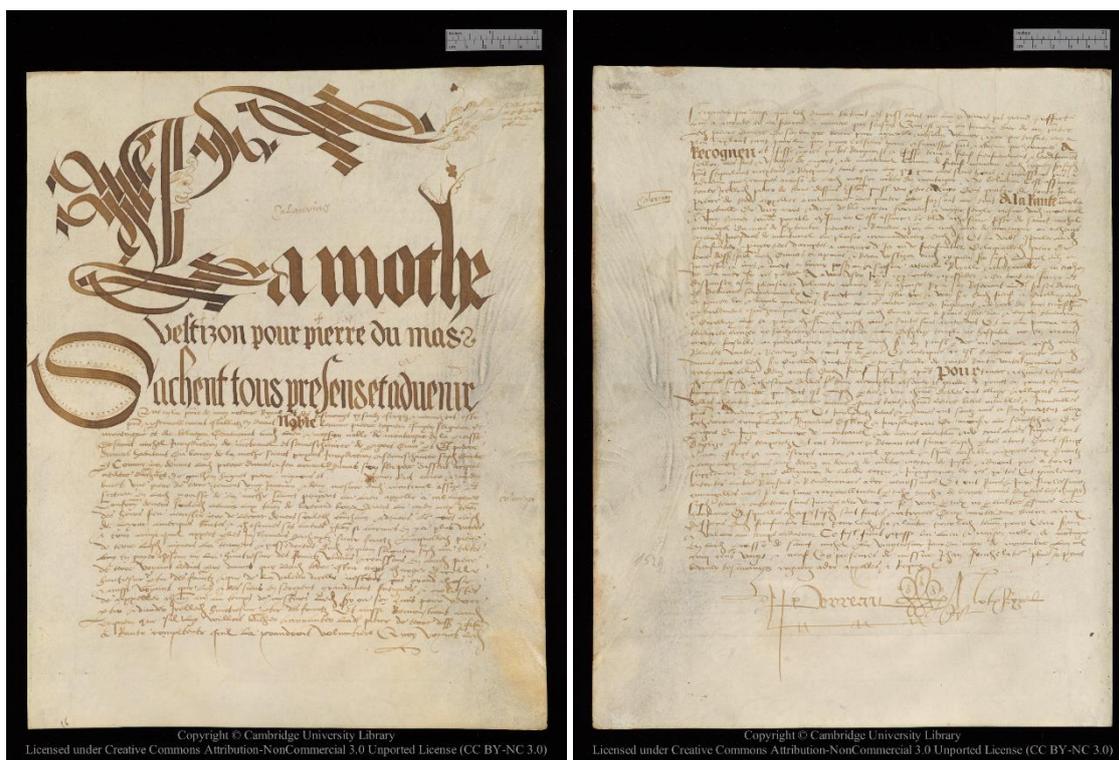


Ilustración IV.27 Título que constaba de 155 hojas con las propiedades de Pierre Eyquem Montaigne⁴⁹⁶.

De forma parecida al *De pueris*, Montaigne aboga por la educación temprana, la educación en la virtud, las buenas maneras, la lectura de grandes escritores, la responsabilidad primaria de los padres, el complemento necesario de un buen preceptor, la integridad moral y sabiduría del verdadero preceptor, el desprecio de los castigos corporales y la benevolencia mutua entre el preceptor y el alumno⁴⁹⁷. Sin embargo, mientras para Erasmo la virtud es un medio para vivir con santidad, para Montaigne, la virtud es un medio para vivir con libertad. Erasmo parte de

⁴⁹³ Hugo FRIEDRICH; Philippe DESAN (ed.), Dawn ENG (trad.), *Montaigne*, (University of California Press, Berkeley 1991), pp. 71.

⁴⁹⁴ José PENALVA BUITRAGO, “La teoría de la enseñanza en M. Montaigne”, en: *Historia educativa*, 25, (Ediciones Universidad de Salamanca, 2006), p. 363.

⁴⁹⁵ *Ibidem*, p. 364.

⁴⁹⁶ Ms. Add. 9959, Cambridge University Library, disponible en: <https://cudl.lib.cam.ac.uk/view/MS-ADD-09959>

⁴⁹⁷ José PENALVA BUITRAGO, “La teoría de la enseñanza en M. Montaigne”, en: *Historia educativa*, 25, (Ediciones Universidad de Salamanca, 2006), pp. 375-378.

la libertad, y Montaigne se dirige a ella. Los mensajes son muy parecidos, pero las diferencias son importantes.

Michel no hizo uso directo del *De pueris*, o por lo menos no se limitó a realizar una imitación o emulación de la obra, sino que realizó una reflexión personal –un ensayo– basada en su experiencia y en su propia educación, la cual sí había sido conforme el modelo del *De pueris*. Su talento literario a mitad camino entre la retórica humanista y la filosofía estoica y la inauguración del género del ensayo literario, suscitaron la admiración de sus contemporáneos y de las generaciones sucesivas. El impacto de su visión pedagógica ha ejercido «una influencia importante en el pensamiento sobre la educación»⁴⁹⁸.

Juan Sambuco

En 1551 en París, el humanista húngaro Juan Sambuco (János Zsámboky), pronunció su discurso *Oratores ante poetas esse à pueris cognoscendos*⁴⁹⁹, donde debate sobre qué es preferible enseñar a los niños antes, si la prosa o la poesía. En su discurso en París, Sambuco aboga por enseñar antes la prosa, «porque son más asequibles a su tierna edad»⁵⁰⁰, lo cual podría estar relacionado con su propia educación. Este humanista había nacido en 1531 y había sido educado desde muy pequeño en el conocimiento de las letras. ¿Aplicó su padre los principios pedagógicos del *De pueris*? Con once años, comenzó un viaje por Europa para estudiar letras clásicas, teniendo como profesores a «algunos de los humanistas más reconocidos de su tiempo, como Veit Amerbach, Joachim Camerarius o Philipp Melanchthon»⁵⁰¹.

7.3 Profesores y organizadores escolares.

Durante el siglo XVI, se dio una gran renovación escolar tanto en las zonas de influencia protestante como en las regiones de tradición católica. Esta transformación no sólo se dio en el ámbito de las universidades, sino especialmente en las escuelas de secundaria, como muestran los casos de Felipe Montano de Armentieres⁵⁰² entre Francia y Flandes, Johannes Monheim⁵⁰³ en

⁴⁹⁸ *Ibidem*, p. 362, n. 1: « (...) El escrito más importante para este aspecto es (...) Michel MONTAIGNE, “Sobre la educación de los hijos”, en: *Ensayos*, Vol. I, (Cátedra, Madrid 1998), pp. 197-235 (...) Ensayo que tendrá gran repercusión en Locke y en Rousseau; Ligado a este ensayo, cfr. MONTAIGNE, “Sobre el Magisterio”, en: *Ensayos*, Vol. I, (Cátedra, Madrid 1998), pp. 183-197 (...) ».

⁴⁹⁹ Johannes SAMBUCUS, *Oratores ante poetas esse a pueris cognoscendos*, (Basilea 1552); Cfr. Joaquín VILLALBA ÁLVAREZ, “Edición y traducción del discurso *Oratores ante poetas esse a pueris cognoscendos* (1552) de Juan Sambuco”, en *Talia dixit*, nº 13, (Universidad de Extremadura, 2018), pp. 45-74.

⁵⁰⁰ *Ibidem*, p. 52.

⁵⁰¹ *Ibidem*, p. 45.

⁵⁰² Felipe Montano de Armentieres (1496-1576), que como secretario prestaba ayuda material a su maestro, a finales de 1528 escribió a Erasmo una carta en la que «le reclama desde París una nueva redacción de aquellos “locos comunes aut etiam propios”» (ALLEN VII, Ep. 2065, ll. 87-89). Ya había colaborado con Erasmo en la edición de las obras de san Juan Crisóstomo. Es posible que colaborase también en la reelaboración del *De pueris*. Fue testigo de la ejecución de Louis de Berquin en París (1529), y durante varios años se dedicó a editar escritos de los Padres de la Iglesia. En su Testamento, Erasmo le dejaba 150 monedas de oro. En 1562 fue nombrado Rector del recién fundado Queen’s College en Douai, donde permaneció hasta su muerte.

⁵⁰³ Johannes Monheim (1509-1564), reconocido admirador de Erasmo, fue nombrado rector de la escuela de Essen (ca. 1532). Fue autor del testimonio sobre la muerte de Tomás Moro: *Expositio fidelis de morte D. Thomae Mori et quorundam aliorum insignium virorum in Anglia*, (1535). Un año más tarde, fue nombrado rector de la escuela catedralicia de Colonia. Allí conectó con los humanistas amigos de Erasmo y sus clases gozaron de gran prestigio. En 1545, el Duque Guillermo de Cléveris le invitó a hacerse cargo de una nueva escuela en Dusseldorf, que en pocos años tendría más de 2000 alumnos. Monheim consideraba fundamental la instrucción religiosa y para ello compuso un catecismo, que por algunas ideas fue censurado por la Universidad de Lovaina. A pesar de ello, Monheim falleció unido a Roma (1564).

Renania y un sinnúmero de educadores que admiraban a Erasmo en toda Europa. El *De pueris*, declamación que apuesta por la educación temprana, no consiguió a corto plazo transformar la sociedad europea de forma instantánea. Sin embargo, el *De pueris* influyó no sólo en las obras de discípulos e imitadores, sino en la eclosión de las escuelas preuniversitarias:

- En primer lugar, el *De pueris* consagró la pedagogía como preocupación humanística de primera magnitud, importancia que sería reconocida por reformadores católicos y protestantes en todas las latitudes de Europa.
- La popularidad del currículo humanístico defendido por Erasmo en sus obras pedagógicas y en el *De pueris* predominó en la renovación de las escuelas y en las nuevas fundaciones.
- La síntesis entre la piedad cristiana y las buenas letras, buscada por Erasmo a lo largo de toda su vida y manifestada en el binomio *virtutem ac literas*, se convirtió en el objetivo común de la educación europea, aunque fuese interpretado de forma diferente.
- El *De pueris* tuvo su extensión lógica en la obra *De civilitate morum puerilium*, obra en la que Erasmo concretaba los contenidos más visibles de la virtud infantil, y que gozó de una popularidad universal en Europa a lo largo de toda la Edad Moderna.

Los paradigmas más reconocidos de esta expansión de la escuela secundaria, son la escuela fundada por Jakob Sturm en Estrasburgo, los colegios jesuitas en Europa y en las misiones católicas⁵⁰⁴, así como en las *grammar schools* en Inglaterra. Los tres paradigmas bebieron en las fuentes de la *devotio moderna* y en el humanismo del Norte, cuyos representantes pedagógicos fueron Erasmo y Vives. El *De pueris* fue un altavoz de esta pedagogía, cuya música sonó abundantemente en los círculos humanísticos y escolares hasta mediados del siglo XVI, haciéndose connatural a la visión de los nuevos educadores. El *De pueris* actuó como la sal que condimenta y que sin ser vista, estaba en los menús humanísticos de los que emprendieron esta reforma y expansión educativa.

7.3.1 Lutero y Melancton

La síntesis de Erasmo influyó mucho en los protestantes, precisamente por la centralidad de la virtud y la piedad cristiana. Como dice Faber:

«cualquier estudio que enfatice los principios teológicos de los tratados educativos de Lutero y Melancton implica la necesidad de probar que las premisas teológicas justifican cambios en los currícula anteriores, precisamente porque los movimientos reformistas estaban basados en terrenos con doctrinas explícitamente enunciadas»⁵⁰⁵.

⁵⁰⁴ Gabriel CODINA MIR, *Aux sources de la Pédagogie des Jésuites. Le "Modus parisiensis"*, (Institutum Historicum, Roma 1968), p. 247: «Dès lors, faut-il s'étonner que tous les Collèges issus de la grande rénovation scolaire du XVI^e siècle présentent tous un même air de famille? Les pédagogues de ce siècle, catholiques ou réformés, laïcs ou hommes d'Église, ont tous puisé en dernier ressort aux sources de Paris et des Frères; ils ont tous mis à profit à des degrés différents la scolastique et la *Devotio moderna*. Les traits typiques que les uns et les autres ont conférés à leur enseignement révèlent néanmoins assez ouvertement les courants premiers dont chacun dépend et les influences qu'ils ont pu subir: c'est surtout la manière de Paris qui a modelé les Collèges jésuites, comme c'est surtout la manière de Strasbourg qui a façonné les Collèges protestants».

⁵⁰⁵ Riemer A. FABER; "Humanitas as discriminating factor in the educational writings of Erasmus and Luther" en: *Nederlandsch archief voor kerkgeschiedenis / Dutch Review of Church History*, Vol. 85, n°1, (Brill, Leiden 2005), p. 26: «However, as one study emphasizing theological principles in Luther's and Melancton's educational treatises implies, the need to probe the theological premises supporting the changes to the curricula remains, precisely because the reform movements were based on explicitly stated doctrinal grounds».

Los primeros en alinearse con Lutero eran humanistas cuyo criticismo con la escolástica y con las autoridades eclesiásticas –especialmente Roma- sintonizaban bien con los audaces ataques de éste⁵⁰⁶. Al principio Lutero en sus palabras arremetió contra el aprendizaje en las escuelas, que podía no sólo ser inútil, sino peligroso. Arremetió también contra las universidades y cualquier institución que tuvieran origen en el papado y contra la enseñanza de Aristóteles⁵⁰⁷.

Aunque se entendía muy bien con Lutero y admitía su liderazgo, era muy diferente el talante de Melancton, el cual en 1519 pronunció un discurso en la Universidad de Wittemberg donde manifestaba que «para cambiar el espíritu y las costumbres de los hombres, no había nada más eficaz que las buenas letras»⁵⁰⁸. En el discurso pregonaba los ideales de los humanistas de la Biblia y de Erasmo: regreso a las fuentes clásicas y de modo especial la Biblia, necesidad de dominar el latín, el griego y el hebreo; necesidad de erradicar el lenguaje bárbaro, etcétera.

En 1524, muchas universidades alemanas se encontraban profundamente afectadas por las doctrinas de Lutero: Wittenberg, Erfurt, Leipzig, Frankfurt, Rostock, Greifswald, Colonia, Viena y Heidelberg recibieron menos alumnos. Lo mismo ocurrió en las escuelas, como atestigua Eobanus Hessus en 1523: «Con la excusa del evangelio, los monjes fugitivos están suprimiendo los estudios liberales. Nuestra universidad está casi desierta y somos completamente despreciados»⁵⁰⁹. También Melancton se quejaba desde Wittemberg. En 1524, los reformados de Estrasburgo prohibieron la enseñanza de cualquier lengua que no fuese hebreo. Los anabaptistas de Münster decidieron que sólo la Biblia era necesaria para la salvación, por lo que los demás libros debían ser quemados por inútiles o peligrosos⁵¹⁰. En las regiones reformadas muchos padres dejaron de enviar a sus hijos a las escuelas, por lo que el mismo Lutero se vio afectado por esta desolación y tomó conciencia de la importancia de la escuela: decidió escribir un opúsculo a las autoridades a fin de establecer y subvencionar escuelas cristianas –*rechte Schulen*-⁵¹¹. En esta carta, junto con los ataques al papa, los obispos, los conventos y las escuelas católicas que existían y que estaban siendo desmanteladas en Alemania, argumentaba que es necesario educar a los niños en el conocimiento de las letras y las llamadas artes liberales, tanto para conocer bien la Biblia, como para formar futuros ciudadanos. Por ello, afirmaba que «es de urgente necesidad que en este asunto se haga algo serio y conveniente, y no sólo a causa de la juventud, sino también en vistas al mantenimiento del estado espiritual y temporal». Pedía a las autoridades municipales de las ciudades alemanas que se ocupasen de organizar la instrucción pública, a fin de garantizar la extensión de su reforma, pidiéndoles incluso que obligasen a los padres a enviar a sus hijos a la escuela reformada.

⁵⁰⁶ Robert SCHWICKERATH, *Jesuit Education*, (Herder, St. Louis 1903), p. 58: «It is a fact of no little significance that Luther's first confederates were the radical humanists. In their hatred against scholastic learning and ecclesiastical authority they welcomed Luther's audacious attacks on the Church».

⁵⁰⁷ *Ibidem*, pp. 63-64.

⁵⁰⁸ M. ARNOLD, "Le projet pédagogique de Jean Sturm (1507-1589)", en: *Revue d'histoire et de philosophie religieuses*, año 87, nº 4, (2007), p. 388; Philippe MELANCTON, *Sermo... de corrigendis adolescentiae studiis*, (Froben, Basilea 1519).

⁵⁰⁹ *Ibidem*, p. 61.

⁵¹⁰ *Ibidem*, p. 61. [Carta de Erasmo a Melancton]

⁵¹¹ M. LUTHER, *An die Rathern alter Städte deutsches Lands, dass sie christliche Schulen auffrichten und halten sollen*, (1524)

Lutero veía la educación como un elemento secundario, necesario para sus fines teológicos. Sus publicaciones más pertinentes sobre educación en la década de 1520-1530 son⁵¹²:

- *An den Christlichen Adel Deutscher Nation von des Christlichen Standes Besserung* (1520)
- *An die Ratherrn alter Städte deutsches Lands, dass sie christliche Schulen auffrichten und halten sollen* (1524)
- *Eine Predigt, dass man Kinder zur Schulen Halten Solle* (1530).

En 1526, Melanchton, «el más erasmista de los reformados, con ocasión de una ceremonia de inauguración de “una nueva escuela cristiana”, proclamaba su fe en la dignidad del hombre y en el valor de las letras y las artes». En 1528, Erasmo describe la situación en Alemania desde su óptica particular:

«donde reina el luteranismo, la literatura perece. Estos evangélicos me disgustan en muchos aspectos, pero principalmente, porque a través de su forma de actuar, las letras languidecen, desaparecen, yace en el suelo y perece. Sin aprendizaje ¿qué es la vida de un hombre? Aman la buena vida y una esposa; para otras cosas no se preocupan en absoluto»⁵¹³.

El mismo año, Melanchton preparó una *Orden* para las ciudades sajonas. Melanchton tenía una formación y una visión diferente de la de Lutero, y dirigió sus esfuerzos a reestablecer las escuelas de artes liberales. La propuesta pedagógica del *De pueris* era fácilmente aceptable para Melanchton, el cual no dejó de admirar a Erasmo ni siquiera tras la diatriba sobre el libre arbitrio. Llamado por sus contemporáneos *praeceptor Germaniae*, Melanchton se aplicó en la misma dirección que Erasmo en la carrera de educar a las jóvenes generaciones en la piedad y en las letras, aunque desde su óptica protestante. Antes del *De pueris*, Melanchton publicó sus *Institutiones rhetoricae* (1522)⁵¹⁴, que tendrían gran acogida en las escuelas reformadas. Un año después del *De pueris*, Melanchton publicó *De formando studio*⁵¹⁵. La sintonía pedagógica entre los dos humanistas está tan intrincada que es difícil saber qué tomó Melanchton de Erasmo y que cogió de otros autores y constituye un objetivo de investigación muy vasto.

7.3.2 Estrasburgo: Martín Bucero, Otho Brunfels y Jacob Sturm.

En agosto de 1514, Erasmo fue acogido con entusiasmo por el círculo de humanistas de la ciudad⁵¹⁶. Allí publicó en el taller de Matthias Schurer, su *De ratione studii*, con un método para enseñar y un plan de estudios, destinados originalmente a John Colet y la escuela de san Pablo.

Martín Bucero (1491-1551), era un sacerdote dominico que en 1517 era seguidor entusiasta del humanismo bíblico de Erasmo. Un año más tarde, tras conocer a Lutero abandonó los hábitos y se trasladó de Wissembourg a Estrasburgo, ciudad imperial libre –nominalmente

⁵¹² Riemer A. FABER; “Humanitas as discriminating factor in the educational writings of Erasmus and Luther” en: *Nederlandsch archief voor kerkgeschiedenis / Dutch Review of Church History*, Vol. 85, nº1, (Brill, Leiden 2005), p. 27, n. 4.

⁵¹³ Robert SCHWICKERATH, *Jesuit Education*, (Herder, St. Louis 1903), p. 62.

⁵¹⁴ MELANCHTON [Philippe SCHWARZERDE], *Institutiones rhetoricae*, (Simon de Colines, París 1522)

⁵¹⁵ MELANCHTON [Philippe SCHWARZERDE], *De formando studio*, (Amberes 1530)

⁵¹⁶ Cornelis AUGUSTIJN, p. 48: «El viaje a Basilea se convirtió en una marcha triunfal. Humanistas como Jakob Wimpfeling, Jakob Sturm, Beatus Rhenanus y Ulrich von Hutten le recibieron con todo el esplendor en Maguncia, Estrasburgo y Schlettstadt».

bajo el control del emperador, en la que de facto gobernaban los concejales-. Allí se unió a Matthieu Zell, Capiton, y Hédion⁵¹⁷ para reformar la ciudad conforme al modelo de algunas ciudades suizas, convirtiéndola en una «metrópolis del protestantismo»⁵¹⁸. Los primeros años de revolución protestante –abolición de la Misa, vacío de monasterios, migración de monjes y canónigos, etc.-, llevaron a un empobrecimiento de la enseñanza: las escuelas latinas mantenidas por los capítulos y conventos se cerraron, aumentaron las clases privadas y disminuyó la calidad y la confianza de las familias en las escuelas públicas, en las cuales se percibía una gran desorganización. Como dice Charles Engel: «Las antiguas instituciones estaban desmanteladas y las tentativas de establecer una enseñanza sobre nuevas bases, conforme a los nuevos principios, no producían ningún resultado satisfactorio, a falta de recursos suficientes»⁵¹⁹.

Los predicadores protestantes solicitaron a los magistrados que reorganizasen la enseñanza secundaria, reabriendo las cuatro escuelas latinas, y que se abriesen seis escuelas primarias para niños y otras seis para niñas. Para ello, proponían que se cerrasen los conventos femeninos y se destinasen sus recursos a la educación pública. Al principio los magistrados no cedieron, pero en el curso de pocos años acabarían implantando este programa⁵²⁰.

En 1526, consiguieron que se impartieran lecciones de catequesis reformadas para niños los domingos por la tarde. Además, Bucero sostenía que el ayuntamiento debía fundar escuelas de latín y griego con las rentas que antes recibían los monasterios y algunas colegiadas, aunque lo que más le importaba eran las costumbres morales. El objetivo era que los niños fueran cristianos ante Dios y ciudadanos útiles para la República. Poco a poco, el ayuntamiento fue actuando en esta línea: en 1528 Sapidus fue nombrado rector de la nueva escuela pública, situada en el antiguo monasterio de los dominicos. Otto Brunfels puso a disposición de la nueva comisión de educación su propia escuela privada, y años más tarde, nombraron a Jacob Sturm para otra escuela⁵²¹.

Otto Brunfels (1488-1534)

Oriundo de Schlettstadt, conocía a Beatus Rhenanus. Ingresó en la Cartuja de Estrasburgo en 1514, donde permaneció hasta 1521. Entusiasmado con las obras de Erasmo, puso por escrito algunos aforismos para uso escolar, basándose en las obras *De Copia*, *De ratione studii*, las cartas publicadas de Erasmo, el *Enchiridion*, etcétera, y se los hizo llegar con una epístola al Provincial Cartujo Gregor Reisch⁵²². De éste pasaron a las manos del famoso profesor de Schlettstadt Jacob

⁵¹⁷ Al círculo de humanistas de la Biblia en el que Erasmo ejercía una influencia magnética desde Basilea, pertenecían entre otros Wolfgang Fabritius Kopfel (Capiton) y Gaspar Hedion, «teólogos ambos, quienes años más tarde llegaron a ser los dirigentes de la Reforma en Estrasburgo»; Cornelis AUGUSTIJN, p. 122

⁵¹⁸ Charles ENGEL, *Les commencements de l'instruction primaire a Strasbourg au moyen age et dans la première moitié du seizième siècle*, (Fischbacher – J. Noiriél, París – Estrasburgo 1889), p. 8.

⁵¹⁹ *Ibidem*, p. 9.

⁵²⁰ *Ibidem*, p. 9.

⁵²¹ Martin GRESCHAT, Stephen E. BUCKWALTER (trad.), *Martin Bucer*, (Westminster John Knox Press, Louisville – Londres 2004), pp. 78-79.

⁵²² Otho BRUNFFELS, *Aphorismi institutionis puerorum*, (Ioannis Scotus, Estrasburgo 1519), <pp. 4-5>: «*Erasmus Roterodamus, vir in djudicandis autoribus multi studii, ac prudentissimus, inter multa quae graviter ac copiose de veterum commentariis exposuit, non mediocriter etiam puerorum saluti consuluit. Extant eius verborum Copia cumprimis elegantes, Similitudines, πανωλεία, nilitis christiani, de modo scribendi Epistolas, et si que sunt alia que iam feliciter tractatur a paedotribis in gymnasiis puerorum. Et propediem futurum speramus, ut explosis semel iuvenum corruptoribus uno tandem ore in Easum consentiant, hunc certatim omnes conentur exprimere. Rogati sumus aliquoties a Ioanne Scoro, tuo amantiss amico, ut et nos aliquid moliremur in hocce negocio. Aiebat autem nihil ferme omnium magis necessarium in Christi ecclesia fore, que si probe effingerentur ingenia puerorum, Praecipuam item philosophiae adolescentibus praescribere institutionem, quae eos oporteat desyderare, quaeque opera evitare, cum*

Wimpheling, el cual envió una carta laudatoria al impresor Ioannes Scotus, pidiéndole encarecidamente que imprimiese esta obra, que llevó por título *Aphorismi institutionis puerorum*. La influencia de las primeras obras pedagógicas de Erasmo es reafirmada por el impresor, el cual dice que esta obra «proporciona las semillas necesarias para que sea más sencillo comprender las razones teológicas de Erasmo»⁵²³. El mismo año, Brunfels publicó *De corrigendis studiis severioribus praeceptiunculae*, obra en la que hace una síntesis de las obras más relacionadas con la teología positiva –incluye a Melancton, Petrus Mosellanus, etc.- con especial veneración a las obras del roterodamo, a quien cita en la introducción y en numerosos capítulos, enumerando las obras en las que se apoya al final del volumen:

«*De tentandis grecis et hebreis sufficienter persuasum ab Erasmo roter. in Compendio theologiae, in Methodo, in duab. apologiis, succincte in Enchiridio: ubiuni in scholiis Hieronymianis. in Paraphrasi testamenti, (...)*»⁵²⁴.

Otto congenió pronto con Ulrich von Hutten y se unió a la reforma de Lutero, abandonando la cartuja. Pastor en Steinau durante tres años, regresó a Estrasburgo en 1524 donde puso en marcha una escuela, que puso a disposición del ayuntamiento cuando Martín Bucero impulsó las escuelas reformadas.

En 1528, los magistrados de Estrasburgo instituyeron «una Comisión permanente de instrucción pública, compuesta por tres miembros (...) que eran llamados “los *escolarcas*”»⁵²⁵. La primera Comisión fue encabezada por el *stetmeister* -Maestro de la ciudad- Jacob Sturm, Nicolás Kniebs –regidor- y Jacob Meyer –miembro del consejo de los XIII-.

Brunfels compuso una obra aparentemente dirigida a los fines planteados por Bucero y los escolarcas: *Catechesis puerorum in fide, in litteris, in moribus*⁵²⁶. Como se puede ver por el título completo de la obra, al igual que con *Aphorismi institutionis* y *De corrigendis studiis*, Brunfels se basa en los principales humanistas protestantes y en las obras pedagógicas de Erasmo. La epístola con la que abre la *Catechesis puerorum*, dirigida a los escolarcas, está fechada en marzo de 1529, mientras que el *De pueris* salió de las prensas de Froben en septiembre, y del taller de Egenolff (Estrasburgo) en noviembre (la misma donde Brunfels publicó esta obra). ¿Leyó Brunfels el *De pueris* antes de finalizar su *Catechesis puerorum*? Una lectura detallada de ambas

qualibus hominibus conversari, ac quomodo suam ipsorum vitam instituere»; Gregor Reisch (1467-1525), cartujo humanista, autor de la *Margaritha philosophica* (primera enciclopedia moderna impresa). Amigo de Erasmo, de Beatus Rhenanus y de Jacob Winpffeling, fue el maestro de Johann Eck y consejero y confesor del emperador Maximiliano I.

⁵²³ *Ibidem*, <p. 2>: «*Othonis ἀφορισμός adoctrina vit adolescentis optimi in eruditionem, initia que honeste iuventutis comportatos, lecta suscipite hora. Nec vos abterreat Carthuse nomen. Syncerus, ac fidus est is autor, non cucullatum murmur, vel quod somniari posset, sophisticum pecus tonat. Semitas tradit iustas, unde in maiores christianissimi illius Erasmi theologicas dico Rationes digredi vobis facile liceat: atque hinc recta demun in Christi opt. max. veram θεοσοφίαν, reiectis quorundam superstitionibus, vanis, personam certe religionem vero minime re presentantes. Adeste ergo cupidi. Tum grati, quum fructum illorum inmodice rapueritis. Valet*».

⁵²⁴ Otto BRUNFFELS, *De corrigendis studiis severioribus. Praeceptiunculae...*, (Ioannis Scotus, Estrasburgo 1519), Cap. XXIII, <p. 37>.

⁵²⁵ Charles ENGEL, *Les commencements de l'instruction primaire a Strasbourg au moyen age et dans la première moitié du seisième siècle*, (Fischbacher – J. Noiriél, París – Estrasburgo 1889), p. 9.

⁵²⁶ Otto BRUNFFELS, *Catechesis puerorum in fide, in litteris, in moribus. Ex Cicerone, Quintiliano, Plutarcho, Angelo Polit, Ru. Agricola, Erasmo, Philip. Melanch. atque aliis probatis quibusque Auctoribus, Tomis digesta quattuor, quorum elenchus operi praefixus est...* (Christian Egenolff, Estrasburgo 1529)

obras permite concluir que sí⁵²⁷, que Brunfels conoció la obra sea a través de las ediciones de Basilea y Friburgo, ciudades con las cuales estaba muy bien conectado, o porque Egenolff le dejó leer las copias con las que estaba preparando la edición del *De pueris*. Es muy probable que la primera edición de la *Catechesis puerorum* viese la luz en diciembre de 1529 o en el primer trimestre de 1530. Lo que es seguro es que no leyó el *De civilitate morum puerilium*, cuya primera edición es de marzo de 1530⁵²⁸.

La obra se estructura en cuatro libros: En el primero, Brunfels hace uso abundante de las ideas del *De pueris*, citando a Erasmo y a algunas fuentes que éste había usado en su obra – Quintiliano, Plutarco, etc.-: trata de la educación temprana, la responsabilidad de los padres, los diferentes caracteres de los niños, algunas virtudes del profesor, la necesidad de conducirse sin acritud, un elenco de autores y materias para la enseñanza, etcétera. En el segundo libro hace una inmersión en la pedagogía afectiva mostrada por Erasmo en el *De pueris*, señalando la virtud como el tesoro óptimo, para el cual nada mejor que enseñar las buenas y las sagradas letras. En estos dos primeros libros, Brunfels no duda en citar a Erasmo muchas veces, y algunas a otros autores como Valla, Policiano y Agrícola. El tercer libro aborda la educación religiosa del niño, íntimamente unida a la búsqueda de la virtud, entendida por Brunfels como piedad bibliocéntrica. Aún así, dedica el libro cuarto a las buenas maneras y algunas normas escolares, incluyendo textos de san Jerónimo (i.e. *Epístola a Leta*) y san Agustín. Esta cuarta parte sería ampliada en la edición de Frankfurt con la inclusión de gran parte del *De civilitate morum puerilium*.

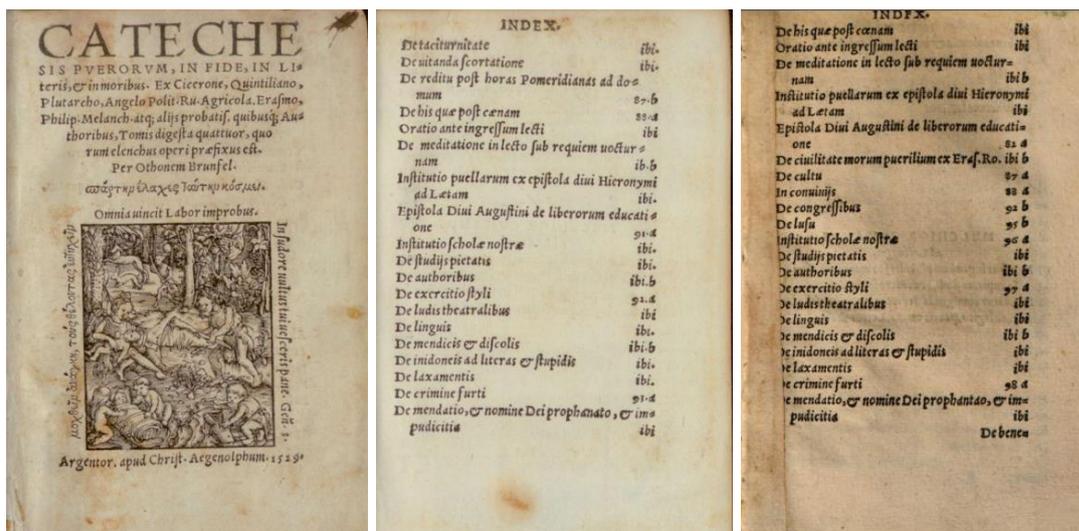


Ilustración IV.28 *Catechesis puerorum*: portada de la *editio princeps* (Egenolff, Estrasburgo 1529) y comparación entre el índice de esta edición (imagen del centro) y el índice de la edición de Frankfurt [1530], en el cual se incluye el *De civilitate morum puerilium*.

En 1530 se trasladó a Basilea donde estudió Medicina y en 1532 se mudó a Berna, donde vivió hasta el final de su vida. Fue reconocido por sus obras de Botánica, en las que fue pionero. Se puede concluir que para Brunfels, profesor en Estrasburgo desde 1524 hasta 1530, bien relacionado con Jacob Sturm y con los otros prefectos y profesores de la ciudad, la pedagogía de

⁵²⁷ Es curioso que la leyenda de la portada del *De pueris* (noviembre 1529) sólo incluye un texto bíblico. En cambio, la portada de *Catechesis puerorum* [posterior a abril de 1530 aunque la impresión indique 1529], incluye el mismo texto bíblico, y además añade un versículo de las geórgicas de Virgilio: *Labor omnia vincit improbus*, que Erasmo había citado explícitamente en el *De pueris*; Cfr. *Pueros ad virtutem...*, p. 86, ll. 23-24.

⁵²⁸ Se puede comparar la edición impresa en Estrasburgo (1529) y la edición impresa en Frankfurt, en la cual el libro 4 de la *Catechesis puerorum*, incluye amplios pasajes del *De civilitate*.

Erasmus fue un elemento principal de su praxis educativa y de su propia creación literaria, hasta el punto de recomendar «*ex Neotericis uero Erasmica omnia, et Philippica, ex iis semper aliquid in manu habemus...*»⁵²⁹. Sus obras contribuyeron a propagar la pedagogía de Erasmo en Estrasburgo, antes de que entrara en escena el propio Jacob Sturm.

Jacob Sturm (1489-1553) y Jean Sturm (1507-1581)

Jacob Sturm⁵³⁰ fue nombrado *stetmeister* de la Comisión de educación pública de Estrasburgo, y se tomó en serio su misión. Para ello, trató de poner a profesores y rectores competentes, y comenzó un programa de visitas trimestrales para recibir informe de las mejoras implantadas en las escuelas, y sugerir nuevos cambios. Para estas visitas se nombraron unos *visitatores*. Sturm logró que se constituyera otra comisión pública para lograr que los bienes de los conventos secularizados se destinasen a la educación pública⁵³¹.

La comisión y los visitadores no sólo percibieron la influencia de los escritos de Otho Brunfels, sino que vieron cómo se imprimía el *De pueris statim ac liberaliter instituendis* en las prensas de Egenolff (noviembre de 1529) y en varias ciudades vecinas (Basilea: 1529 y 1540, Friburgo de Brisgovia: 1536, Troyes: 1544), con planteamientos muy compatibles con el impulso que pretendían dar a la educación de los niños y adolescentes. También presenciaron tres ediciones del *De civilitate morum puerilium*⁵³²: una de 1531 en la imprenta de Hans Pzeüssen y dos más en 1534, salidas de las tipográficas de Jakob Frölich (Jacobus Jucundus): la educación temprana, la responsabilidad de los padres, la necesidad de proveer de educación a todos, la importancia del profesor y su remuneración, etcétera, son ideas del *De pueris* que calaron en los entusiastas reformadores escolares.

En 1534, basándose en sugerencias de estos escolarcas, los magistrados aprobaron una ordenanza para instituir la educación primaria en Estrasburgo⁵³³. Se establece la necesidad de una autorización de la Comisión para poder abrir una escuela y la necesidad de que la educación sea diferenciada a partir de los ocho años. Entre las consignas dadas a los maestros se indica que: «los castigos estarán exentos de brutalidad y únicamente inspirados por el deseo de lograr que los niños sean mejores»⁵³⁴. Además se recomienda que los maestros no tengan otro oficio y que dediquen toda su energía y atención a su oficio de enseñar y formar a los niños, hasta el punto de que necesitarán permiso de los escolarcas para ausentarse de la ciudad⁵³⁵. En el reglamento de 1534, los escolarcas establecían que los profesores debían dar catequesis a sus alumnos y velara para que asistiesen los domingos a la predicación de la iglesia, preguntándoles el sermón y

⁵²⁹ Otto BRUNFELS, *Catechesis puerorum in fide, in litteris, in moribus...* (Christian Egenolff, Estrasburgo 1529), IV, p. 91 vº: «*Quia autem solida eruditio, non nisi optimis quoque authoribus paratur. Optimi autem habiti sunt hactenus eruditorum omnium iudicio. Cicero, Quintilianus, Salustius, Vergilius, Horatius, Terentius. Ex Neotericis uero Erasmica omnia, et Philippica, ex iis semper aliquid in manu habemus, quod uel fors obtuleris, uel magis uidetur expedire. Caetera deliramenta quibus sunt hactenus dementati pueri, procul ualere iubemus*».

⁵³⁰ Alumno de Jacob Wimpfeling, estudió en Friburgo, París y Lieja. En 1524 entró en el Consejo y en 1517 fue elegido *Stettmeister*.

⁵³¹ Charles ENGEL, *Les commencements de l'instruction primaire a Strasbourg...*, (Fischbacher – J. Noiriel, París – Estrasburgo 1889), p. 10.

⁵³² Sólo en la década 1530-1540 esta obra se editó al menos 12 veces entre Estrasburgo y las vecinas ciudades renanas (Basilea, Friburgo y Frankfurt).

⁵³³ Charles ENGEL, *Les commencements de l'instruction primaire a Strasbourg...*, (Fischbacher – J. Noiriel, París – Estrasburgo 1889), pp. 10-11.

⁵³⁴ *Ibidem*, p. 11.

⁵³⁵ *Ibidem*, pp. 11-12.

castigando a los remisos, así como que «todo maestro de escuela se aplique a educar a sus alumnos en el temor de Dios, en el respeto de las buenas costumbres y modales; debe enseñarles la lectura y la escritura»⁵³⁶.

En el curso 1535-36 ya había en marcha seis escuelas primarias (6-10 años) de niños y dos escuelas de niñas. En total asistían a las clases unos 300 niños y unas 125 niñas. Además, existían algunas escuelas clandestinas. En las escuelas secundarias había unos 220 alumnos. Teniendo en cuenta que en Estrasburgo vivían 20.000 personas, todavía eran pocos los niños que asistían a las escuelas⁵³⁷.

Jean Sturm estudió en su ciudad y después en la famosa escuela de Lieja (San Jerónimo), llevada por los Hermanos de la Vida Común, la misma en la que estudiaron muchos jesuitas de la primera hora y que «le marcó profundamente»⁵³⁸. Después fue a la Universidad de Lovaina (de 1524 a 1529). También estudió Medicina y Derecho en la Universidad de París, donde vivió durante los años en que se publicó el *De pueris* en las prensas de Chrétien Wechel (1529 y 1536). Allí dio clases en el Collège Royal, futuro Collège de France, impartiendo varios cursos de Retórica y Dialéctica, recibiendo la influencia directa de Budé. En estos años se empapó de las obras de Erasmo, introduciéndose en el círculo de Margarita de Navarra, afín al humanismo bíblico y la reforma protestante. Se trasladó a Estrasburgo en 1537 -el año en que Simón de Colines ofreció al público la traducción del *De pueris* al francés realizada por Pierre Saliat-, para dar clases de Retórica y Dialéctica en el *Collegium praedicatorum*⁵³⁹. La pedagogía de Jean Sturm fue especialmente influenciada por *De ratione studii* –especialmente su recomendación de buenos autores para la lectura asidua de los alumnos- y el *De pueris*. De esta obra, Sturm descubrió que el niño se convierte en hombre por la educación en la virtud y las letras; la importancia de la naturaleza, el método y la práctica; las cualidades del maestro y su importancia central en el aprendizaje, la responsabilidad de los padres; la oposición a los castigos corporales y las humillaciones; la importancia de la emulación, el efecto de las alabanzas y reproches en los niños; el recurso a las competiciones y la gradualidad de las enseñanzas⁵⁴⁰.

De regreso a Estrasburgo, presentó su proyecto a los escolarcas: *De la bonne manière d'ouvrir des écoles de lettres* (marzo de 1538)⁵⁴¹. En su estudio de este proyecto, Matthieu Arnold demuestra que Jean Sturm no sólo se basa en su propia experiencia con los Hermanos de la Vida Común, sino en otros proyectos educativos contemporáneos, de modo especial en el de Erasmo y en el de algunos reformadores protestantes. Entre éstos, destacan Melanchton, Jacob Winpeling y Otto Brunfels, los tres muy influidos por la pedagogía de Erasmo. En cuanto a la influencia directa de Erasmo, Arnold señala especialmente *De ratione studii* y *De pueris statim ac liberaliter instituendis*.

En 1538, los escolarcas decidieron poner en marcha el *Gymnasium* con nueve cursos, en la escuela latina que existía en el antiguo convento de los dominicos. Jean Sturm fue designado «*rector perpetuus*». Las otras escuelas latinas se destinarían en ese año a los cursos preparatorios, aunque con el devenir de los acontecimientos se convertirían en escuelas primarias en lengua

⁵³⁶ *Ibidem*, p. 22.

⁵³⁷ *Ibidem*, pp. 15-16.

⁵³⁸ Matthieu ARNOLD, “Le projet pédagogique de Jean Sturm (1507-1589): originalité et actualité”, en: *Revue d'histoire et de philosophie religieuses*, t. 87, n° 4, (2007), p. 394.

⁵³⁹ *Ibidem*, p. 394.

⁵⁴⁰ *Ibidem*, pp. 386-388

⁵⁴¹ *Ibidem*, p. 385.

alemana, ya que el prestigio del *Gymnasium* atraía a la mayoría de los alumnos que querían hacer estudios de latinidad.

Jean «desarrolló un programa humanista conforme en todo punto al expuesto en *De pueris* y en *De ratione studii*, creando en aquella ocasión una especie de microcosmos político-cultural que debía establecer las relaciones sólidas y perdurables entre el estado y la enseñanza, la ciudad y la escuela»⁵⁴². Así como los Hermanos de la Vida Común influyeron mucho en su método y en la organización del *Gymnasium*, el *De pueris* tuvo un efecto vocacional: ¿por qué cambiar las clases de Retórica y Dialéctica de jóvenes universitarios y predicadores por las aulas escolares de los niños y los adolescentes? Es probable que Sturm tuviese en muy en cuenta las sabias palabras del príncipe de los humanistas:

«A las personas serias puede parecerles mal que yo pierda el tiempo entre niños. Sin embargo, a estas mismas ni les molesta ni les avergüenza pasar entretenidas buena parte del día con perritos de Malta o con monos, hablar con un cuervo o con un loro, o bromear con bufones. Estas “tonterías” abordan asuntos de la máxima importancia, y lo admirable es que gusten tan poco a los hombres de juicio, siendo así que el afecto y la esperanza de abundante fruto suele alegrar aquellas obligaciones que de por sí son austeras. Confieso que las enseñanzas de la gramática son al principio sumamente áridas, y más necesarias que divertidas. Pero en esto también la habilidad del maestro sabrá ahorrar buena parte de las molestias. Al principio solo deben enseñarse las reglas más importantes y sencillas»⁵⁴³.

El *De pueris* inoculó su optimismo antropológico en el pedagogo Sturm, el cual tenía el ideal de educar a los niños en la *sapiens atque eloquens pietas*, convencido de que «la *sapientia* se supeditaba a una actitud moral y religiosa: la *pietas*»⁵⁴⁴, de modo similar al significado que Erasmo daba al binomio *virtus ac literas*. Jean Sturm no dudó en fundir el currículo y manuales elaborados por Erasmo con la organización escolar de los Hermanos de la Vida Común y algunos ejercicios inspirados en la Universidad de París como las *disputationes*.

Así como el programa y el método educativo de Melanchton estuvieron muy influenciados por Agrícola y Erasmo, Jean Sturm se inspiró en los tres autores: si Erasmo había suscitado su entusiasmo inicial por la enseñanza de las *bonae literae* y la virtud, Sturm consideraba que Melanchton y sus escritos gozaban de una cierta superioridad espiritual⁵⁴⁵.

En 1541, año de peste en Estrasburgo, la población sufrió muchas muertes y los alumnos se redujeron a la mitad. En cambio, de 1542 a 1548 las escuelas primarias y el *Gymnasium* vivieron un período de crecimiento y consolidación que llamarían la atención de otras ciudades protestantes y pronto se animarían a seguir su estela⁵⁴⁶.

⁵⁴² Jean-Claude MARGOLIN (1966), p. 86.

⁵⁴³ *Pueros ad virtutem...*, p. 104, ll. 1-7; *LB I*, 512B-C.

⁵⁴⁴ Matthieu ARNOLD, “Le projet pédagogique de Jean Sturm (1507-1589): originalité et actualité”, en: *Revue d'histoire et de philosophie religieuses*, t. 87, n° 4, (2007), p. 395.

⁵⁴⁵ Ernst LAAS, *Die paedagogik des Johannes Sturm. Historisch und kritisch beleuchtet*, (Weidmannsche Buchhandlung, Berlin 1872), p. 16: «Sturm ist auch von Melanchthon abhängig, wie dieser von Erasmus und Agricola. Die Briefe, welche sich im Corpus Reff. von beiden Seiten finden, stellen uns überall ein Verhältniß vor Augen, in dem von Sturm die geistige Superiorität Melanchthons unweigerlich anerkannt wird, in dem Melanchthon väterlich fürsorgend für Sturms Wohl sich besorgt zeigt».

⁵⁴⁶ Charles ENGEL, *Les commencements de l'instruction primaire a Strasbourg...*, (Fischbacher – J. Noiriel, París – Estrasburgo 1889), pp. 28-39

Tras la batalla de Mühlberg, Carlos V dictó el *Interim de Augsburgo* (mayo de 1548), decretando el restablecimiento del catolicismo en Alemania. En Estrasburgo se llegó a un entendimiento entre las partes, restableciendo la Catedral y dos iglesias a los católicos, pero manteniendo el culto protestante en las demás iglesias. Bucero y Fagius se exiliaron a Inglaterra, al igual que algunos profesores protestantes. Sin embargo el obispo –llamado Erasmo- no tuvo problema en respetar la labor realizada por Jacob y Jean Sturm. En 1553 falleció Jacob, considerado “padre de la patria y ornamento de la república”⁵⁴⁷: en los veinticinco años que estuvo al frente de la Comisión permanente de educación pública, fue inspirado por Lutero y Melanchton a utilizar la escuela como vehículo necesario de transmisión de la fe protestante, pero también por el *De pueris* y la pedagogía de Erasmo. El resultado fue que en el ecuador del siglo XVI, «había creado un entramado de instituciones escolares que distribuían sobre Estrasburgo la brillante explosión de las letras y de la cultura intelectual»⁵⁴⁸.

Mientras tanto, Jean continuó a la cabeza del *Gymnasium* -nada menos que hasta 1581-, convirtiéndose en el modelo para los *Gimnasios* de Alemania. Él influyó de forma directa en la creación o reforma de escuelas, por ejemplo en Lauingen (1564), Württemberg (1559), Brunswick (1569) y Sajonia (1580). También escribió obras pedagógicas en las que volcó las ideas y métodos heredados de Lieja, París y Erasmo, acrisolados por su propia experiencia en Estrasburgo: *De literarum ludis recte aperiendis* (1538), *Nobilitas literata* (1549), *De educatione principum* (1551), etcétera. Sturm, plenamente dedicado a la enseñanza, concreta más que Erasmo, detallando el programa de estudios en función de la edad. También escribió tratados de retórica y dialéctica, manuales escolares, ediciones y comentarios de autores clásicos, y colecciones de cartas. Jean Sturm, que ha sido justamente reconocido como uno de los pedagogos del siglo XVI, no dudó en subirse a los hombros de sus predecesores.

7.3.3 Calvino.

La influencia de Erasmo sobre Calvino ha sido abordada hasta la fecha con poca objetividad. Como dice Kirk Essary:

«muchos académicos tienen una reticencia comprobada (quizás por razones ideológicas) para reconocer demasiada influencia en Calvino de humanistas católicos como Erasmo, mientras que reconocen con facilidad la influencia de humanistas protestantes como Melanchton»⁵⁴⁹.

Sin embargo, el mismo Essary demuestra la influencia que tuvieron las *Paraphrases* de Erasmo en el concepto de elocuencia cristiana que practicó y predicó Calvino⁵⁵⁰. Especialmente,

⁵⁴⁷ *Ibidem*, pp. 39-43.

⁵⁴⁸ *Ibidem*, p. 39.

⁵⁴⁹ Kirk ESSARY, “Milk for babes: Erasmus and Calvin on the problem of Christian eloquence”, en: *Reformation & Renaissance Review*, Vol. 16, nº 3, (2014), p. 248: «Many Calvin scholars have proven reticent to permit (perhaps for ideological reasons) too much influence on Calvin’s thought from Catholic humanists like Erasmus, while readily acknowledging the pervasive influence of Protestant humanists like Melanchthon. These writers have a tendency, it seems, to understand non-Protestant forms of rhetorical theology as being overly sceptical and interested primarily in pleasing their audience with wonderful words rather than persuading them of truth».

⁵⁵⁰ *Ibidem*, p. 256: «This two-fold consideration allies Calvin quite closely with Erasmus’s version of the *theologia rhetorica* as we’ve seen it play out in his *Annotations* and *Paraphrases* on 1 Corinthians: the liberal arts are useful, and even necessary, but the gospel itself must remain free from human eloquence, as far as this is possible. Furthermore, Calvin doesn’t want his readers to confuse the deleterious use of eloquence in expositing the gospel with the liberal arts themselves, which might be useful in other spheres of life»; *Ibidem*, pp. 261-262.

en las Paráfrasis a las epístolas de san Pablo a los Corintios, Erasmo manifiesta la forma en la que Dios se abaja a los hombres a través de la Encarnación de Cristo, Cristo se abaja a los Apóstoles y discípulos de múltiples maneras y al Apóstol san Pablo se abaja a los corintios y sus oyentes, ofreciéndoles leche porque todavía no pueden recibir un alimento sólido. Esta pedagogía divina es el camino a seguir por el pastor o el teólogo cristiano; doctrina enseñada por san Agustín en *De doctrina christiana*, que Erasmo expone con su peculiar estilo en las *Paraphrases* cuando expone en qué consiste la *rethorica christiana*, y que con la misma inspiración expondrá en el *De pueris* exponiendo la pedagogía afectiva que debe caracterizar al maestro.

Ambos coincidían en la necesidad de que los niños aprendiesen griego y latín, aunque para Calvino se trataba de una cuestión instrumental. En 1536, Calvino instituyó en Ginebra la educación pública obligatoria y sin coste, siguiendo una de las sugerencias realizadas por Erasmo en el *De pueris*, y puso en marcha el *Collège de la Rive*, en el cual se enseñaba lectura y escritura, aritmética, gramática y religión. El director del colegio era Guillermo Farel, aunque también Calvino dio clases hasta que tuvo que huir en 1538 a Estrasburgo, para regresar en 1541. Convencido de que parte de la solución a la barbarie consistía en la educación, un año más tarde procuró nuevos edificios para el colegio, y el contrato de nuevos profesores para educación elemental y avanzada. Los profesores eran elegidos y supervisados por los ministros de las iglesias. También fundó una Universidad con la misma supervisión y control por parte de los ministros. En la escuela⁵⁵¹ el plan de estudios de Calvino era de tipo humanístico, parecido al expuesto por Erasmo no sólo en el *De pueris*, sino en otras obras como *De ratione studii*.

A diferencia de Erasmo, Calvino consideraba que sólo la Sagrada Escritura proporcionaba un verdadero conocimiento, pero reconocía que los escritores paganos eran autoridades en materias de lenguaje y expresión, en cierto modo previstos por Dios para asistir a los hombres en determinados propósitos⁵⁵². Otra diferencia importante es la antropología adoptada por Calvino, muy diferente de la que propone Erasmo. El reformador de Ginebra considera que la naturaleza humana está absolutamente corrompida por el pecado y por tanto, que «el alumno debe mantenerse bajo una férrea disciplina para escapar de los estragos del pecado que hay en su naturaleza»⁵⁵³. La educación se convierte así en un sistema de vigilancia, supervisión, guía e instrucción con el fin de preservar la doctrina pura de la religión reformada, lo cual estaba muy lejos del concepto de virtud que propone el roterodamo. Se puede concluir que mientras las *Paraphrasis* y otros escritos del roterodamo influyeron en la teología retórica de Calvino (1523-1533), el *De pueris* influyó en algunos aspectos, aunque no en aquellos que Erasmo consideraba más esenciales para la educación de los niños.

⁵⁵¹ Elmer L. TOWNS (ed.), *A History of religious educators*, (Baker Book House, Michigan 1975), p. 171: «Students learned first to recognize the alphabet, then to form syllables from the Latin-French alphabet, then to read French fluently, and finally to read the Latin in the Latin-French Catechism. If age permitted, the boys (girls were never considered) learned to write. Within two years students studied Vergil's *Bucolics* and *Aeneid*, Cicero's *Epistles*, Ovid's *De Tristibus* and *De Bonte*, Caesar's *Commentaries*, and Isocrates' *orations*. History was studied in Latin, and Cicero's speeches provided a text for dialectics. The student was expected to learn Greek within two years and then to study the writings of Seneca, Xenophon, Polybius, Herodian, Demosthenes, and Homer, in addition to the Gospel of Luke and some apostolic letters. Although the student received no mathematical or scientific training, he did learn how to read, think, and express himself».

⁵⁵² *Ibidem*, p. 171.

⁵⁵³ *Ibidem*, p. 174.

7.3.4 Países Bajos

Johannes Murmellius (1480-1517), nació en Roermond, estudió en Deventer con Hegius y después en la Universidad de Colonia. Con vocación docente, aplicó los principios pedagógicos humanistas desde que comenzó a dar clases en la escuela catedralicia de Münster y desde 1513 en Alkmaar (cerca de Amsterdam). Murmellius escribió muchas obras, algunas consagradas a la educación, todas previas al *De pueris* pero influenciadas por otros escritos del roterodamo: *Pappa puerorum* (1515) y *Scoparius* (1518). En estas obras hizo abundante uso de los *Adagia*, de *De ratione studii* y de las *Parabolaes sive Similia*. También hizo uso de la introducción y prefacio de Erasmo a su edición del Nuevo Testamento, editadas por separado muchas veces: *Paraclesis sive exhortatio ad christianae philosophiae studium* y *Ratio sive compendium verae theologiae*.

Por su prestigio, Johannes tuvo muchos alumnos en Alkmaar –a veces más de 900- que provenían de diferentes regiones. Todos ellos recibieron la orientación humanista, bíblica y patristica de Erasmo y Murmellius. Éste tuvo muy clara la orientación que daba a sus alumnos:

«Quienes estudian las Escrituras deben, sobre todo, trabajar a través de las declaraciones de los mejores escritores, tales como: Orígenes, Basilio, Gregorio de Nacianzo, Atanasio, Cirilo, Crisóstomo, Jerónimo, Ambrosio, Hilario, Agustín, Gregorio (Magno), Casiodoro, Tomás de Aquino, Pico della Mirandola, Jacob Faber de Etaples y Erasmo de Róterdam»⁵⁵⁴.

En 1517 se trasladó a Zwolle y después a Deventer, donde falleció en octubre del mismo año. Sus manuales fueron muy utilizados en las escuelas de los Países Bajos y de otros puntos de Europa, ayudando a extender el programa de estudios humanístico recomendado por Erasmo y Murmellius.

Otro báltico pedagogo de gran importancia fue Juan Funguero, que en 1584 publicó *De puerorum disciplina et recta educatione liber*⁵⁵⁵, obra que fue muy influenciada por Erasmo, como ha demostrado Beatriz Comella recientemente en su traducción al castellano⁵⁵⁶.

7.3.5 Los Jesuitas.

Dos años antes de la fundación de los Jesuitas, la comisión preparatoria del Concilio señalaba que en muchas escuelas públicas en Italia enseñaban paganismo. Las primeras constituciones de la orden asignaban como objeto de la Compañía:

«el progreso de las almas en la vida buena y en el conocimiento de la religión; la propagación de la fe mediante la predicación pública, los ejercicios espirituales y las obras de caridad, y particularmente la instrucción en la religión cristiana de los jóvenes y de personas ignorantes»⁵⁵⁷.

Sin embargo, los planes de san Ignacio y los primeros jesuitas no consistía originalmente en establecer escuelas. Más bien, organizaba Colegios-Seminarios para la formación de los

⁵⁵⁴ Joannes MURMELLIUS, *Scoparius* (Quentell, Colonia 1518), Cap. 62; Cfr. Joannes MURMELLIUS, Joseph FREUNDGEN (ed.), *Pädagogische Schriften*, (Ferdinand Schöning, Paderborn 1894), p. 197.

⁵⁵⁵ Joannes FUNGERUS, *De puerorum disciplina et recta educatione liber*, (Plantinus, Amberes 1584)

⁵⁵⁶ Juan FUNGUERO, Beatriz COMELLA (trad. y ed.), *De puerorum disciplina et recta educatione liber*, (GEMYR, Madrid 2019)

⁵⁵⁷ Robert SCHWICKERATH, *Jesuit Education*, (Herder, St. Louis 1903), p. 77, [Trad. propia], cita a: PAULO III, *Regimini militantis*, (27.IX.1540), en: *Litterae Apostolicae*, (Florencia 1892), p. 4.

jóvenes estudiantes jesuitas, desde donde se organizaban acciones pastorales, ejercicios espirituales, etcétera: París (1540), Coimbra, Padua y Lovaina (1542), Colonia, Alcalá y Valencia (1544), etc. La evolución pastoral hizo que decidieran abrir colegios, y se encontraron con la necesidad de adoptar un método de enseñanza⁵⁵⁸. Las primeras escuelas se fundaron en Gandía (1548), en Mesina (1548)⁵⁵⁹ y en Goa (colonia portuguesa en la India)⁵⁶⁰. De esta época son dos planes de estudios compuestos por Jerónimo Nadal, primer rector del Colegio de Mesina⁵⁶¹. En la fundación del Colegio de Mesina, Nadal propuso un plan con libros de Erasmo (*De copia verborum, De conscribendis epistolis*) y Vives, pero se encontró ante la negativa prudente de Ignacio de Loyola, que no cuestionaba su ortodoxia pero no quería que la lectura de buenos libros de autores sospechosos, hiciese que los lectores se adhiriesen a los autores, y de esa afición pasasen a leer y admitir otras ideas que pudiesen ser perniciosas⁵⁶². Nadal insistió en usar al menos a Erasmo, y en agosto de 1552 recibió el permiso para usar sus libros, pero «expurgado y borrando su nombre»⁵⁶³. Antes de la muerte de san Ignacio, se fundaron nuevos colegios en Roma, Palermo, Nápoles y en otras ciudades italianas; en Salamanca, Valencia, Alcalá, Burgos, Valladolid y Zaragoza; en Lisboa, Viena y en Billom (Francia)⁵⁶⁴. Se les dio la consigna de abstenerse de utilizar para las explicaciones públicas a Erasmo y Vives⁵⁶⁵, pero a falta de textos propios, «Ignacio hizo uso provisional de una cierta tolerancia tras la búsqueda de una solución definitiva»⁵⁶⁶. En 1551, san Ignacio encargó a Andreas Frusius⁵⁶⁷ que hiciese una gramática para

⁵⁵⁸ Gabriel CODINA MIR, *Aux sources de la Pédagogie des Jésuites. Le "Modus parisiensis"*, (Institutum Historicum, Roma 1968), p. 257.

⁵⁵⁹ La fundación de este Colegio fue impulsada por el valenciano Jerónimo Doménech (1516-1592): titulado en París, sacerdote y canónigo en la Catedral de Valencia. De camino a Roma, en Bolonia conoció a san Francisco Xavier, con quien comenzó a tener dirección espiritual. En 1539 entró en la Compañía. Fue enviado con un grupo de escolares a París, Lovaina, Roma y Bolonia. Destinado a Palermo en 1547, donde se ocupó de la fundación del colegio de Mesina (el primero en Italia en el que los Jesuitas enseñaron). Fue rector del Colegio Romano de 1568 a 1571. Como Provincial de Sicilia, fue propulsor de los Colegios abiertos a alumnos externos, que estableció en nuevas ciudades (Bivona, Siracusa y Catania), además de orfanatos, montes de piedad y obras asistenciales en favor de pobres y cautivos. Fue rector del colegio de Valencia en dos periodos (1561-1562 y 1577-1579); Cfr. [//sites.google.com/site/amdg1540/bio/domenech](https://sites.google.com/site/amdg1540/bio/domenech) (Consultado 26.I.2021). Los primeros profesores fueron seleccionados personalmente por S. Ignacio: entre ellos, estaban los sacerdotes jesuitas Jerónimo Nadal (Rector), san Pedro Canisio, Andreas Frusius y Cornelius Wischaven.

⁵⁶⁰ Gabriel CODINA MIR, *Aux sources de la Pédagogie des Jésuites. Le "Modus parisiensis"*, (Institutum Historicum, Roma 1968), p. 257: «Les débuts de Gandie et de Goa furent malgré tout fort modestes et précaires. En réalité, bien qu'inauguré seulement en 1548, c'est le Collège établi par Jerónimo Nadal à Messine qui doit être considéré à juste titre comme le premier Collège de jésuites pour l'instruction de la jeunesse, étant donné que c'est à Messine que les jésuites appliquèrent pour la première fois un véritable plan d'études et une méthode pédagogique, qui devaient par la suite passer à tous les autres Collèges de l'Ordre».

⁵⁶¹ Robert SCHWICKERATH, *Jesuit Education*, (Herder, St. Louis 1903), p. 108: «Appointed Rector of the new College at Messina, in 1548, he wrote his treatise *De Studiis Societatis Jesu*, the first plan of studies of the Society known thus far. The second is an adaptation of Father Nadal's plan which was sent from Messina to the Roman College».

⁵⁶² Gabriel CODINA MIR, *Aux sources de la Pédagogie des Jésuites. Le "Modus parisiensis"*, (Institutum Historicum, Roma 1968), p. 311.

⁵⁶³ *Ibidem*, p. 257: «Quant au Collège de Messine, des bribes ou résumés de lettres font état des démarches de Nadal afin de maintenir :Érasme dans son programme. A la suite de ces tentatives, en août 1552, de Rome on finit par s'en remettre à l'avis de Nadal quant à l'opportunité de lire ou de ne pas lire Érasme "expurgé et en barrant le nom"».

⁵⁶⁴ *Ibidem*, p. 107.

⁵⁶⁵ *Ibidem*, p. 313: «D'ailleurs c'était l'explication publique (*praelectio*) qui était interdite, non la lecture privée».

⁵⁶⁶ *Ibidem*, p. 312, [Trad. propia].

⁵⁶⁷ André des Freux (1515-1556), sacerdote francés, al servicio del Cardenal Rodolfo Pío de Carpi viajó a Roma, donde conoció a los primeros jesuitas, a los que se unió en 1541. Destacado humanista y con grandes

los colegios de la orden⁵⁶⁸. El mismo autor, en 1553 compuso una *Copia* más breve que la de Erasmo, expurgando el manual del roterodamo, con el mérito adicional de ponerlo en verso⁵⁶⁹. Esta obra se envió a las diferentes Provincias, indicando que reemplazase a la obra de Erasmo⁵⁷⁰. Lo mismo ocurrirá con Luis Vives⁵⁷¹.

San Ignacio corrigió las Constituciones, consultando con frecuencia a Laínez y otros jesuitas. Tras su muerte, en 1556, los representantes de la Orden eligieron a Laínez sucesor y examinaron las Constituciones tal y como las había dejado san Ignacio. Decidieron unánimemente presentarlas así al papa Pablo IV, el cual las aprobó⁵⁷². En estas nuevas Constituciones, cuatro de las diez partes tratan de los estudios. En los últimos votos que realizan los Jesuitas uno menciona expresamente «Voto de acuerdo con la obediencia una especial preocupación por la educación de los jóvenes»⁵⁷³. En este mismo año ingresó en la Compañía Diego de Ledesma, que se trasladó a Roma a los pocos meses y dio clases en el Colegio Romano hasta 1575, ocupando muchos años el cargo de Prefecto de estudios. El plan de estudios que hizo Ledesma es considerado el primer germen de la famosa *Ratio studiorum* que verá la luz en 1599. En este período florecieron jesuitas como Belarmino, Suárez, Maldonado, Toletus, de Lugo, Vasquez, Molina, Lessius, a Lapide, Pedro Canisio, Clavius, etc.

A comienzos de 1559 existió consternación general, cuando se hizo público el *Index librorum prohibitorum* con numerosas obras prohibidas. En este *Índice* se señalaba la prohibición de leer obras de herejes, aunque no tratasen de temas doctrinales o teológicos; y se prohibían algunas de autores no heréticos que suscitaban sorpresa. También sancionaba a Erasmo como *auctor damnatus*. Algunos rectores y profesores hicieron algunas consultas a Roma⁵⁷⁴, entre los cuales destacó Nadal⁵⁷⁵. Tras algunos forcejeos, la Inquisición permitió a los Jesuitas y a sus alumnos, «conservar algunos libros bajo reserva de expurgación, *deletis auctorum nominibus et erroribus*»⁵⁷⁶. Los nuevos *Índices del Concilio de Trento* (1564), serían más razonables y añadirían que se podrían leer las obras de Erasmo pero expurgadas, labor que se culminaría únicamente en los Países Bajos y en España.

dotes pedagógicas, tradujo al latín los *Ejercicios espirituales*. En 1548-1550 se incorporó como profesor en el Colegio de Mesina, 1550-1551 en Venecia y 1551-1552 en el Colegio Romano. En 1552 fue nombrado recor del Colegio Germánico (Roma). Falleció en Roma en 1556.

⁵⁶⁸ Andreas FRUSIUS, *Summa latinae syntaxeos luculentis versibus, cum fidelibus exemplis pretractata*, (Ant. Bladum, Roma 1556).

⁵⁶⁹ *Opuscula duo: De uerborum et rerum copia; Summa Latinae Syntaxeos*, (Roma 1556; Vindobona 1561; Amberes 1574)

⁵⁷⁰ Gabriel CODINA MIR, *Aux sources de la Pédagogie des Jésuites. Le "Modus parisiensis"*, (Institutum Historicum, Roma 1968), p. 312.

⁵⁷¹ *Ibidem*, p. 312:

⁵⁷² Robert SCHWICKERATH, *Jesuit Education*, (Herder, St. Louis 1903), p. 101.

⁵⁷³ *Ibidem*, p. 104.

⁵⁷⁴ Gabriel CODINA MIR, *Aux sources de la Pédagogie des Jésuites. Le "Modus parisiensis"*, (Institutum Historicum, Roma 1968), pp. 314-315: «Quels livres restaient encore pour l'usage des écoliers? De Sicile, de Bologne, de Ferrare, de Pérouse, de Lorette, de tous les Collèges les Pères faisaient part de leurs inquiétudes à Rome. D'Allemagne, Canisius, aux prises avec les hérétiques, se plaignait de la dureté excessive de cet *Index* qu'il ne craignait pas d'appeler *intolerabilis, petra scandali*, et inapplicable en terres allemandes», cita a: M. SCADUTO; "Laínez e l'Indice del 1559. Lullo, Sabunde, Savonarola, Erasmo", en: *Archivum Historicum Societatis Iesu*, t. XXIV, (Roma 1955), p. 27.

⁵⁷⁵ *Ibidem*, p. 316, n. 216: A diferencia de la mayoría, Nadal opinaba que no habría problema en comprar libros de herejes siempre y cuando no versasen sobre teología, como ocurría con algunos libros de carácter humanístico.

⁵⁷⁶ *Ibidem*, p. 315.

Al mismo tiempo se sucedieron nuevas fundaciones de colegios, especialmente en los Países Bajos –Oudenaarde, Douay, Brujas, Amberes-, y en las zonas germánicas donde se conservaba la fe católica: Ingolstadt, Colonia, Praga, Trnava, Munich, Tréveris, Innsbruck y Mentz. Sin embargo, la sociedad de los Jesuitas todavía no usaba un sistema uniforme de enseñanza, y cada colegio utilizaba más o menos el sistema que prevalecía en la propia zona. Numerosos jesuitas se habían formado y ejercitado en la enseñanza de las humanidades: el valenciano Pedro Juan Perpiñán (1530-1566)⁵⁷⁷, Jacobo Pontano (1542-1626)⁵⁷⁸, Juan Luis de la Cerda (1558-1643)⁵⁷⁹, etc. Otros incluso se animaron a escribir tratados de educación: Sacchini⁵⁸⁰ (1570-1625), Jouvancy (1643-1719)⁵⁸¹, el propio Perpiñán, Antonio Possevino (1533-1611)⁵⁸², Bonifacio, Kropf, etc.

Las Constituciones daban prioridad a la educación secundaria y superior, pero abogaban por dedicar jesuitas a la educación elemental, siempre y cuando hubiese suficientes. Sin embargo, les era muy difícil atender todas las solicitudes de erigir nuevos colegios de educación superior⁵⁸³.

⁵⁷⁷ Graduado en Artes en el Estudio General de Valencia (1547), conoció a Jerónimo Doménech y se hizo jesuita en Valencia en 1551, de donde fue enviado a Coimbra. Profesor en el Colegio Romano desde 1561 hasta 1565, se trasladó a Lyon y luego a París, donde falleció. Entre sus discursos pedagógicos: *De Societatis Jesu Gimnasiis* (Coimbra 1554), *De Rhetorica discenda* (Roma 1561), *De perfecta doctoris christianae forma* (Roma 1562), *De Divina et Humana philosophia discenda* (París 1566), todos ellos incluidos en: R. P. Petri Joannis Perpiniani Valentini, *societatis Jesu presbyteri, orationes duodeviginti*; Cfr. Ferdinand BUISSON, *Répertoire des ouvrages pédagogiques du XVI^e siècle (Bibliothèques de Paris et des Départements)*, (Hachette et Cie – Ch. Delagrave – Alphonse Picard, París 1886), p. 504.

⁵⁷⁸ Jakob Spannmueller-Pontanus: Filólogo y profesor en varios colegios, escribió entre otras muchas obras *Protogymnasium ad usum scholarum humaniorum*, (Venecia 1590). También colaboró en la elaboración de la *Ratio studiorum*.

⁵⁷⁹ Nacido en Toledo, se hizo jesuita a los 16 años, enseñó gramática en algunos colegios. Desde 1597 fue profesor en el Colegio imperial de Madrid, donde dio clases a Calderón de la Barca y a Quevedo.

⁵⁸⁰ Francesco SACCHINI, Javier LASPALAS (Introd. y notas), Alejandro MARTÍNEZ (trad.), Javier VERGARA CIORDIA (ed.), *Exhortación y Preceptiva para los maestros de las escuelas inferiores de la Compañía de Jesús*, serie Collectio scriptorum mediaevalium et renascentium, nº 12, (UNED - BAC, Madrid 2017): este volumen traduce al castellano por vez primera las dos obras que Sacchini compuso para los Jesuitas que ejercían en las aulas de los niños más pequeños y de la que se hicieron múltiples ediciones en latín hasta principios del siglo XX.

⁵⁸¹ Robert SCHWICKERATH, *Jesuit Education*, (Herder, St. Louis 1903), pp. 162-163 y p. 163, n. 1: « (...) Voltaire called Jouvancy's *Method of Learning and Teaching* the best work written since Quintilian's famous *Institutes*»

⁵⁸² Antonio Possevino, en 1550 se trasladó de Mantua a Roma para estudiar con Fulvio Orsini y Paulo Manucio, intelectuales de la corte de Julio III. Fue nombrado tutor de los hijos de Ferrante Gonzaga, en Ferrara y después Padua, lugares donde formó parte de un renacimiento aristotélico y donde se hizo experto en la historia de la formación de los gobernantes. En Padua y Nápoles conoció a los Jesuitas y se unió a ellos en 1559. Enviado al ducado de Saboya, fundó escuelas en Chamberí, Modovi y en Turín, y estuvo en contacto con los católicos de Lyon. En 1569 escribió *Il Soldato cristiano* para S. Pío V, el cual lo hizo imprimir en Roma y repartirlo a las tropas de la batalla de Lepanto. Fue rector de los colegios de Aviñón y Lyon. De 1572 a 1586 estuvo destinado a Suecia, Polonia y Rusia. Retirado de la diplomacia papal, fue destinado a Venecia, donde dirigió Ejercicios Espirituales y se dedicó a la labor pastoral, entre otras personas al futuro san Francisco de Sales (1567-1622). En 1593 compuso la *Bibliotheca selecta*, un estudio bibliográfico completo de obras ortodoxas, que serviría de complemento a la *Ratio studiorum* como guía para las escuelas jesuitas. Esta obra fue cuidadosamente revisada por Christopher Clavius y Roberto Belarmino, profesores insignes del Colegio Romano. Diez años más tarde publicó otra obra bibliográfica muy relacionada, pero dedicada a repasar las interpretaciones de la Biblia realizadas desde los Padres de la Iglesia hasta sus días (con más de 6000 autores).

⁵⁸³ Robert SCHWICKERATH, *Jesuit Education*, (Herder, St. Louis 1903), p. 105: «They had never men enough to supply the demands for higher education. Actually hundreds of applications from bishops and princes for erecting colleges had to be refused. As early as 1565, the Second General Congregation had to decree that “existing colleges should rather be strengthened than new ones admitted. The latter should be done only if there was a sufficient endowment and a sufficient number of teachers available”», cita a: Georg

Aún así, los Jesuitas también fundaron algunas escuelas de primaria en España, en otros países de Europa y en Paraguay.

La expansión de escuelas de la Compañía a lo largo y ancho de Europa, primero en Italia, España, y Portugal⁵⁸⁴; después en Francia, Países Bajos, Austria y algunas zonas de Alemania, fue creciente en la segunda mitad del siglo XVI⁵⁸⁵, y prodigiosa a lo largo del siglo XVII⁵⁸⁶. Esta vasta expansión e influencia, auspiciada bajo las normas de la *Ratio Studiorum* de 1599, proporcionó a la educación católica un sistema uniforme de educación con un método y un programa de estudios⁵⁸⁷, muy influido por las propuestas pedagógicas de los humanistas cristianos, especialmente de Erasmo y de Vives. Esta influencia se obró en tres etapas:

— Durante el periodo 1540-1555, san Ignacio organizó los estudios internos de los Jesuitas inspirado por la Universidad de París y por las escuelas promovidas por los Hermanos de la vida común de los Países Bajos⁵⁸⁸. San Ignacio había leído el *Enchiridion* de Erasmo, pero al igual que los *Colloquia*, eran obras que le dejaban “frío”⁵⁸⁹. Aún así san Ignacio reconocía la gracia de estilo del roterodamo y llegó a utilizar algunos extractos del *Enchiridion* para mejorar su latín. Sin embargo, las escuelas de los Hermanos de la Vida Común, incluida la de Lieja, se habían ido adaptando desde finales del siglo XV al patrón humanístico, y en los años 1520-1555 hacían un uso abundante de los manuales y obras elaborados por Erasmo y Vives.

Michael PACTLER, *Ratio studiorum et Institutiones scholasticae Societatis Jesu per Germaniam olim vigentes collectae concinnatae dilucidatae*, Vol. 1, (Hofmann, Berlin 1887), p. 74.

⁵⁸⁴ Robert SCHWICKERATH, *Jesuit Education*, (Herder, St. Louis 1903), p. 78: « (...) he chose Italy, Spain and Portugal as the field of labor for himself and his companions. (...) In 1555, one year before the death of Ignatius, the Society comprised eight provinces: Italy had two; Spain, three; Portugal, one; Brazil, one; India and Japan, one. There was none in Germany, the cradle of Protestantism».

⁵⁸⁵ *Ibidem*, p. 77: «Pius V., in 1571, highly praised the educational work of Jesuit schools and granted them ample privileges».

⁵⁸⁶ *Ibidem*, p. 144: «In 1615, the Society possessed three hundred and seventy-three colleges; in 1706 the number of collegiate and university establishments was seven hundred and sixty-nine, and in 1756, shortly before the suppression, the number was seven hundred and twenty eight».

⁵⁸⁷ *Ibidem*, pp. 71-72: «In fact, the Jesuits were to give to Catholic countries a uniform system of education, which was so sadly needed at the time. They were to purify and elevate the teaching of classics, so as to make it a useful means of Christian education as well as of mental training».

⁵⁸⁸ *Ibidem*, p. 137: «The literary course was an adaptation of the humanistic schools as they existed shortly before the outbreak of the Reformation. It is especially Paris and the Netherlands which we have to consider as the chief sources of much that is contained in the Ratio. (...) From this University Ignatius probably adopted the division of his system of studies in three parts: Grammar, Humanities, Rhetoric. The school exercises, especially the disputations in philosophy, were fashioned after those of Paris»; *Ibidem*, p. 138: «Ignatius had visited the Netherlands in 1529 and 1530, and a considerable number of Jesuits in the first decades of the Society came from that country. Ribadeneira enumerates 53 who became known as writers before 1600»; *Ibidem*, pp. 138-139: «during his sojourn at Paris, Ignatius may have come into contact with the Brethren of the Common Life. These Brethren conducted famous schools all over the Netherlands; their college in Liège was perhaps the most flourishing school in Europe at the beginning of Reformation. Many points conspicuous in the Ratio Studiorum, as well as in the Sturm's system, were to be found in this college. Latin was the principal branch. It was taught very methodically, and the imitation of authors was insisted on».

⁵⁸⁹ Gabriel CODINA MIR, *Aux sources de la Pédagogie des Jésuites. Le "Modus parisiensis"*, (Institutum Historicum, Roma 1968), p. 310: «Ignace de Loyola, en effet, avait gardé un désagréable arrière-goût d'Érasme et de ses attaques à peine dissimulées contre la vie monastique et contre certaines pratiques de piété, depuis le jour où il avait abordé la lecture de l'*Enchiridion militis christiani* en Espagne. Les condamnations successives de ses ouvrages par la Sorbonne à partir de 1526 et par l'Inquisition de plusieurs autres villes ne pouvaient que confirmer les réserves d'Ignace à son égard, et le pousser à prendre dans la controverse érasmienne une attitude pour le moins prudente», cita a: R. G. VILLOSLADA, *Loyola y Erasmo*, pp. 23-31.

— Algunos jesuitas provenientes de estas escuelas, como Francis Coster, Pedro Buseo, Leonardo Kessel y Pedro Canisio tuvieron un papel importante como profesores y organizadores escolares en los nuevos colegios que se fundarían en los primeros años. También tuvieron un papel importante en la composición de la *Ratio studiorum*.

— En todos los colegios fundados con anterioridad al *Índice* de 1559, era frecuente el uso de las obras de Erasmo. La publicación del *Índice* de Paulo IV generó consultas de los rectores de los colegios al general de la Compañía a fin de poder seguir usando algunas obras de Erasmo que no tenían contenidos teológicos. Algunas obras de Erasmo fueron censuradas por contener algunas ideas poco ortodoxas⁵⁹⁰.

— La *Ratio Studiorum* «tomó mucho prestado de sistemas ya existentes»⁵⁹¹, y lo hizo precisamente a través de la experiencia práctica de los primeros jesuitas. Esta práctica «ejerció una influencia en la formación de la pedagogía de la Orden mayor que la del estudio de los teóricos de la pedagogía»⁵⁹²

Desde muy pronto, los Jesuitas dieron una importancia fundamental a la educación como acción pastoral de primer orden, tanto en Europa como en sus misiones en otros continentes. Sus escuelas y principios pedagógicos, «no sólo se inspiraron en las principales instituciones educativas europeas, sino que crecieron exponencialmente entre los siglos XVI a XVIII, extendiendo el sistema a otros continentes»⁵⁹³. En Alemania y en otras naciones, las escuelas de los Jesuitas alcanzaron mejores resultados y más prestigio que las escuelas protestantes⁵⁹⁴. Sin duda el factor principal de este éxito se debía al profesorado.

La situación social de los profesores de las escuelas de gramática en la Edad Moderna no fue mucho mejor que en la Edad Media: muchos debían combinar la enseñanza con otras ocupaciones para poder subsistir; otros se dedicaban a la docencia provisionalmente hasta que encontraban una posición de mayor prestigio y salario y otros lo hacían cuando se retiraban de la carrera militar⁵⁹⁵. En el caso de los Jesuitas, los que se dedicaban a la docencia se sentían bien valorados y no tenían problemas de subsistencia porque hacían voto de pobreza y la orden se ocupaba de atenderles en sus necesidades. Se dedicaban a esta ocupación durante muchos años o durante toda su vida. Además, la aspiración a la santidad y a dar gloria a Dios a través de la educación de los jóvenes, les permitía encarnar muchas de las virtudes que Erasmo pide al profesor en el *De pueris*.

El punto en común más claro de los programas de estudios de los Jesuitas y el *De pueris* fue sin duda el binomio *virtus ac literas*, que respondía a la síntesis buscada por el roterodamo: fundir la *christiana pietas* con las letras. Desde la puesta en marcha de los primeros colegios,

⁵⁹⁰ Eileen BLOCH; “Erasmus and the Froben Press: The making of an editor”, p. 120: «Many of the critical editions of Erasmus were censored by his contemporaries for being in some way unorthodox (...)».

⁵⁹¹ *Ibidem*, p. 143.

⁵⁹² *Ibidem*, p. 143, n. 1.

⁵⁹³ Giulia FALATO, “Alfonso Vagnone S.J.’s ‘Tongyou Jiaoyu 童幼教育 (On the Education of Children, c.1632)’: The Earliest Introduction of European Pedagogy into Late Ming China”, en: Francesco GUARDIANI, Gaoheng ZHANG et Salvatore BANCHIERI (eds.), *Italy and China: Centuries of Dialogue. Proceedings of the International and Interdisciplinary Conference held at the Department of Italian Studies, University of Toronto, 7-9.IV.2016*, (Franco Cesati editore, Florencia 2017), p. 411, cita a: Matteo RICCI, F. MIGNINI (trad), *De Amicitia*, (Quodlibet, Macerata 2005), p. 12.

⁵⁹⁴ Robert SCHWICKERATH, *Jesuit Education*, (Herder, St. Louis 1903), p. 89: «Protestant historians, as Ranke, Paulsen, and others, admit that the Jesuit schools of the sixteenth and seventeenth centuries were far more successful than their Protestant rivals».

⁵⁹⁵ *Ibidem*, pp. 89-92.

buscaron fomentar en los niños su particular visión de la *virtus*, consistente en la *pietas et bonos mores*, superando así el *modus parisiensis* que había inspirado su método pedagógico. Las reglas sobre la piedad y las buenas costumbres establecidas por los Jesuitas para los escolares, constituían un verdadero programa de vida cristiana: «Misa diaria, confesión mensual, comunión frecuente, oración mental y vocal al levantarse y al acostarse, examen de conciencia diario, asistencia a un sermón cada domingo, catequesis semanal, oración pública en clase...»⁵⁹⁶, siempre procurando dar gloria a Dios.

Macao y China

Macao era colonia portuguesa desde 1556. Allí los Jesuitas fundaron un centro de formación para los recién llegados al este asiático y pusieron en marcha el Colegio de san Pablo, germen de la primera universidad en el este de Asia. Además, a finales del siglo XVI pusieron en marcha una escuela elemental con el mismo nombre. El visitador de la provincia de Asia, Alessandro Valignano (1539-1606), hizo instalar allí una imprenta en 1587 y puso en práctica el plan de la *Ratio Studiorum* (1599). La primera publicación salida de la tipografía fue la *Christiani pueri institutio* de Juan Bonifacio.

La Compañía puso su primera casa en territorio chino en Zhaoqing en 1583. El jesuita Mateo Ricci (1552-1610) y sus condiscípulos eran conscientes de que «en China se logran más cosas con el uso de los libros que con el uso de las palabras»⁵⁹⁷, por lo que comenzaron por aprender la lengua y leer la literatura clásica china, especialmente la relacionada con Confucio; y traducir libros occidentales para transmitir la ciencia y ética de la tradición europea a los literatos locales, los cuales mostraban una curiosidad natural elevada. Como dice Giulia Falato, «tras la muerte de Mateo Ricci en 1610, algunos jesuitas heredaron su proyecto de presentar la ciencia y pensamiento occidentales a la China tardía de la dinastía Ming»⁵⁹⁸.

Alfonso Vagnone se había formado en el Colegio jesuita de Brera, donde actuó algunos años como profesor de retórica y filosofía. Enviado como misionero al este asiático, residió en Macao en el Colegio de san Pablo durante seis años (1618-1624), en los cuales su interés por la pedagogía fue creciente, empapándose de las nociones transmitidas por Juan Bonifacio⁵⁹⁹. Trasladado a la misión en territorio chino, en torno a 1632 publicó un tratado pedagógico sobre la educación titulado *Tongyou Jiaoyu* 童幼教育, (Sobre la educación de los niños). Fue el primer libro en introducir las ideas pedagógicas del humanismo en China, y en él se descubre la influencia de los tratados de Vegio, Plutarco y Quintiliano, así como las teorías de Erasmo sobre la educación⁶⁰⁰. Maynard y Falato señalan la dependencia de la *Institutio principis christiani*, así

⁵⁹⁶ Gabriel CODINA MIR, *Aux sources de la Pédagogie des Jésuites. Le "Modus parisiensis"*, (Institutum Historicum, Roma 1968), p. 331.

⁵⁹⁷ Giulia FALATO, "Alfonso Vagnone S.J.'s 'Tongyou Jiaoyu 童幼教育 (On the Education of Children, c.1632)': The Earliest Introduction of European Pedagogy into Late Ming China", p. 411, cita a: Matteo RICCI, F. MIGNINI (trad), *De Amicitia*, (Quodlibet, Macerata 2005), p. 11.

⁵⁹⁸ *Ibidem*, p. 411.

⁵⁹⁹ *Ibidem*, pp. 414-415.

⁶⁰⁰ *Ibidem*, p. 415: [Trad. propia: «La influencia de los tratados de Vegio, Plutarco y Quintiliano, así como las teorías de Desiderio Erasmo sobre la educación, que tuvieron en Tongyou Jiaoyu 童幼教育 T no sólo ha sido validada por los recientes estudios académicos sobre la materia (...), sino que son el resultado de mi personal análisis filológico de la obra de Vagone»], cita a: Thierry MEYNARD, "晚明中国的文艺复兴教育 — 关于耶稣会士高一志《童幼教育》的初步研究 *Wan Ming Zhongguode Wenyi Fuxing Jiaoyu - guanyu Yesuhui shi Gao Yizhi 'Tongyou Jiaoyu' de chubu yanjiu*", en: *广东社会科学 Guangdong Shehui Kexue*, nº 6, (2014), pp. 119-124.

como del *De civilitate morum puerilium*⁶⁰¹. Sin embargo, los contenidos⁶⁰² de los dos volúmenes de esta obra, los ejemplos empleados⁶⁰³ y las otras influencias señaladas por ambos académicos (Plutarco, Quintiliano, Vegius y los padres de la Iglesia), muestran que Vagnone se apoyó en *De pueris statim ac liberaliter instituendis*.

En torno a 1649, otro conocido predicador jesuita, Alexandre Fichet, publicó «los *Arcana studiorum*, un método de estudio con bibliografía ordenada temática»⁶⁰⁴, en el cual «los paralelismos metafóricos que emplea para trazar la *methodus* apropiada son idénticos a los de los primeros humanistas»⁶⁰⁵.

En conclusión, al igual que la mayoría de las obras didácticas y filológicas de Erasmo, el *De pueris* influyó directamente en los Jesuitas de la primera y la segunda generación. Tras la inclusión de las obras de Erasmo en los *Índices de libros prohibidos*, tuvieron que buscar o elaborar nuevos manuales para la docencia y los hicieron basándose en los que habían usado al principio. En algunas regiones de confluencia con protestantes, especialmente en Alemania y Austria, se siguieron utilizando algunas obras de Erasmo. Algunos jesuitas se inspiraron abundantemente en el *De pueris* para componer obras pedagógicas destinadas a formar a los profesos que luego se dedicasen a la enseñanza. Además, la *Ratio studiorum* recogió la praxis recogida en las escuelas de la Compañía en el siglo XVI, y su plan de estudios y muchas disposiciones coincidían con el currículo expresado por Erasmo en *De ratione studii* y en *De pueris instituendis*.

El resultado de esta influencia a través de los escritos de Erasmo y la tradición jesuítica nacida de manos de la pedagogía humanística, hizo que los objetivos de la educación de los jóvenes, el currículo humanístico, la importancia de los profesores y su perfil pedagógico y la pedagogía afectiva propuestas por Erasmo en el *De pueris* se encarnasen en la forma de enseñar de los Jesuitas durante los siglos XVI a XVIII. Este protagonismo pedagógico del *De pueris* no era visible ni manifiesto, ni tampoco único: los escritos de Luis Vives, y la esmerada formación universitaria de los profesos jesuitas -no sólo humanística, bíblica y patristica, sino con el estudio

⁶⁰¹ *Ibidem*, p. 421: «Renaissance pedagogy saw an increasing attention paid to the child's nature and interests when planning the appropriate educational iter: such theories were particularly developed by Desiderius Erasmus' pedagogic treatises, which provided inspiration for Vagnone's work»; *Ibidem*, n. 13: «A highly representative intellectual of Humanism, Erasmus' theories on pedagogy were particularly developed in two treatises: *Institutio principis christiani* (Education of the Christian prince, 1515) and *De civilitate morum puerilium* (On Children's Good Manners, 1530). Despite his controversial approach to religion, his guidelines on the education of children combined many elements which also belonged to the Christian tradition – such as the emphasis on pietas and humanitas as the basis of the formative process. As reported by Meynard (2014), Vagnone drew strong inspiration by Desiderius' precepts, alongside his positions on matters concerning breastfeeding, and the pedagogic use of physical punishments», cita a: Thierry MEYNARD, p. 125.

⁶⁰² *Ibidem*, pp. 418-422; Vol. 1: La educación prenatal, el rol y obligaciones de las nodrizas, la relevancia de los padres en la educación, el ejemplo de los profesores, metodología, premios y castigos, la educación, el aprendizaje, virtud, piedad, modestia y castidad. Vol. 2: Modestia y honestidad en el hablar, importancia de las letras y las buenas lecturas para adquirir la virtud y descripción del sistema educativo en occidente.

⁶⁰³ *Ibidem*, p. 422; Por ejemplo, al igual que el *De pueris*, el *Tongyou Jiaoyu* incluye un abundante uso de metáforas tomadas del mundo de la agricultura, así como del comportamiento de los animales, a los que el autor asigna cualidades parecidas a la piedad filial, el amor paterno, etc. Utiliza los ejemplos de la *tabula rasa*, la cera caliente, fábulas de Esopo, etc.

⁶⁰⁴ Iveta NAKÁDALOVÁ, «De la *varia lección* a la *encyclopaedia*: los ideales de la erudición en la Primera Edad Moderna», en: *Studia Aurea*, 6 (2012), p. 10; Alexandre FICHET, *Arcana studiorum omnium methodus*, (1668) [ed princeps 1649]

⁶⁰⁵ *Ibidem*.

de la *Summa Theologica*-, les hicieron sintonizar con la importancia de la virtud en la educación de los jóvenes.

Sin duda, más importante que la influencia de Erasmo, fue el compromiso que asumía cada jesuita con la gloria de Dios, así como el apoyo sacramental con que complementaron los ideales humanísticos en sus escuelas. En cualquier caso, ellos realizaron enseñando y evangelizando en el antiguo y en el nuevo mundo el ideal de Erasmo *-pueros ad virtutem ac literas-*, ideal traducido por Bonifacio y los educadores de la primera hora: *Puerilis institutio, renovatio mundi*.

7.4 Siglo XVII: La educación temprana en las clases populares.

A lo largo del siglo XVI, las ideas pedagógicas de Erasmo se extendieron inicialmente por su influjo omnipresente, y desde muy pronto hasta bien entrado el siglo XVII, sus ideas habían sido reformuladas por los tratados pedagógicos de otros humanistas –coetáneos o de las próximas generaciones-. Así, a lo largo del siglo XVI, la pedagogía de Erasmo influyó en el currículo humanista, la didáctica de las lenguas clásicas, en la importancia central de la virtud y en la urbanidad de las maneras. Como se ha visto, esta influencia se dio con sus particularidades en las diferentes regiones de Europa. Como dice Margolin:

«Probablemente, la influencia de Erasmo se aprecia mejor a medida que las corrientes filosóficas que se han entrecruzado a lo largo del siglo XVI, dando una visión compleja y contrastada al Renacimiento dan prueba de su vigor o de su ineficacia. El empirismo pedagógico y el pragmatismo moral de Erasmo encontraron más tarde la ocasión de florecer en una filosofía más sistemática, y en una época donde muchas instituciones de enseñanza harían la prueba de la eficacia o ineficacia de sus principios»⁶⁰⁶.

De las propuestas educativas del *De pueris*, llama la atención que el siglo XVI no fuese capaz de abrazar la educación temprana, aunque hubiera algunos personajes de buena posición social –como se ha visto en los casos de Montaigne y Sambuco- que fueron educados *à la manière d'Erasmè*. En el siglo XVII, serían san José de Calasanz y Juan Amós Comenio los pioneros que pondrían en marcha numerosas escuelas dirigidas a los más pequeños, acercándose cada uno a su modo, a la apuesta *protinus a nativitate* recomendada por Quintiliano, los humanistas italianos y el propio Erasmo. El aragonés y el checo, ambos admiradores de Campanella⁶⁰⁷ y de Galileo, unirían a sus programas humanísticos el complemento de las ciencias empíricas, conectando la escuela con los avances que se desarrollarían a lo largo de su propio siglo.

7.4.1 San José de Calasanz y las Escuelas Pías.

Los Jesuitas fueron la primera Orden que en sus constituciones incluyó la finalidad de dedicarse particularmente a la educación de los jóvenes. Tras ellos, muchas órdenes y congregaciones se dedicaron a este noble fin. La Iglesia consideraba que «el cuidado que estas instituciones dispensaban a la educación era una fuente de bendiciones para los alumnos, sus familias y la sociedad»⁶⁰⁸.

⁶⁰⁶ Jean-Claude MARGOLIN (1966), p. 112, [Trad. propia].

⁶⁰⁷ *Ibidem*, pp. 112-113: «Influencé par Bacon, le pionnier de la méthode expérimentale dans les sciences de la nature, et par Campanella qu'il admire, Comenius se prononce sans ambages en faveur d'un naturalisme pédagogique (...)».

⁶⁰⁸ Robert SCHWICKERATH, *Jesuit Education*, (Herder, St. Louis 1903), p. 89.

San José de Calasanz (ca. 1556-1648), estudió Filosofía y Derecho en la Universidad de Lérida (1571-1576) y Teología en la Universidad de Valencia (1578-1579) y en Alcalá. Se ordenó sacerdote en 1584 y comenzó a asumir misiones pastorales en la diócesis de Urgell. Después viajó a Roma, donde fue preceptor de los hijos de la familia Colonna (1592). En la ciudad eterna tuvo contacto con los carmelitas descalzos de *La Scala* en el Trastévere, con el estilo alegre de san Felipe Neri, el celo apostólico de Juan Leonardi, la organización jesuítica y la creatividad pastoral de las cofradías de Roma. En 1597 tuvo la idea de abrir una escuela para niños pobres en Roma a la que denominó *Escuela Pía*.

En la pedagogía de san José de Calasanz tuvieron impacto las ideas pedagógicas de Erasmo⁶⁰⁹ y de Luis Vives⁶¹⁰. Según Pedemonte:

«Todo el espíritu que Calasanz quiso introducir en su obra a favor de la infancia y de su educación cultural y humana rezuma el espíritu universal que el Renacimiento había puesto en marcha. Más aún, Calasanz debió asimilar el proyecto del humanismo cristiano que transmitieron Erasmo y Joan Lluís Vives»⁶¹¹.

La primera Escuela Pía tuvo mucho éxito de asistencia e implicación de jóvenes profesores, dedicados con entusiasmo a imitar el ejemplo de san José de Calasanz, formando el germen de la Congregación religiosa de los escolapios. Calasanz puso por escrito en 1604 la *Ratio Studiorum Minor*, referente pedagógico y organizativo de las Escuelas Pías. En los siguientes años escribió otros documentos y cartas con ocasión de la expansión por Europa de sus escuelas. Sin embargo, los documentos en los que mejor se puede trazar la coherencia de ideas con las mostradas en el *De pueris*, son el *Memorial al Cardenal Tonti* y las *Constituciones de las Escuelas Pías*. En éstas declara que «si desde la infancia el niño es imbuido diligentemente en la piedad y en las letras, ha de preverse, con fundamento, un feliz transcurso de toda su vida»⁶¹². La sintonía de las *Constituciones* es total con las palabras de Erasmo:

«Como muy acertadamente ha escrito alguien, el principio, el medio y el fin, esto es, lo más señalado y el conjunto de toda la felicidad humana estriba en la recta formación y la legítima educación. Con este elogio recomendó Demóstenes una correcta pronunciación, y no se equivocaba; pero la recta instrucción tiene mucha más importancia para la sabiduría que la pronunciación para la elocuencia. Pues la fuente de toda virtud es la sagrada y diligente educación»⁶¹³.

Un estudioso de la obra de Calasanz, concluye que:

«Este punto de las *Constituciones* resume sintéticamente la filosofía educativa de Calasanz y que coincide curiosamente con los grandes principios del humanismo

⁶⁰⁹ Buenaventura PEDEMONTE IFEU, *El pensamiento de san José de Calasanz*, (Publicaciones ICCE, Madrid 2017), pp. 113-114: «No deja de ser curioso que la figura de Erasmo, que hemos presentado como significativa en el pensamiento filosófico y pedagógico europeo anterior a Calasanz y que influyó sin duda en su espíritu no merezca más que una mención en su obra y aún, en el interior de una citación de Campanella. Sobre todo, cuando parece innegable que las ideas de Erasmo, directa o indirectamente, llegaron a influir en la obra de Calasanz», cita a: Gyorgy SÁNTHA, *san José de Calasanz. Obra Pedagógica*, (BAC, Madrid 1984), p. 613.

⁶¹⁰ *Ibidem*, pp. 114-115.

⁶¹¹ *Ibidem*, p. 97.

⁶¹² Vicente FAUBELL ZAPATA, *Nueva Antología pedagógica calasanziana*, (Publicaciones Universidad Pontificia Salamanca, 2004), p. 658.

⁶¹³ *Pueros ad virtutem...*, p. 20, ll. 17-24; LB 491E.

cristiano: - La educación es un medio para la Reforma de la Sociedad y para la felicidad futura de los niños. - Debe ser una educación en Piedad y letras. - Se debe hacer con gran diligencia. - Y ello, ya lo fundamentaban los Concilios, Santos Padres y filósofos de recto criterio»⁶¹⁴.

También Erasmo encontró inspiración en los Padres de la Iglesia y en los filósofos de recto criterio, como se ha mostrado en el estudio de las fuentes. Es posible que san José de Calasanz bebiese en las mismas fuentes sin haber leído directamente el *De pueris*, pues la oscura nube que pesaba sobre el roterodamo desde su inclusión como *auctor damnatus* en los *Index librorum prohibitorum*, hicieron que la accesibilidad directa a sus obras fuese reduciéndose a círculos eruditos⁶¹⁵, aunque sus ideas quedasen plasmadas en otras obras pedagógicas realizadas por discípulos e imitadores. Sin embargo, teniendo en cuenta el recorrido educativo del fundador de las Escuelas Pías, es muy probable que se viera influido por las ideas del *De pueris* a través de la *devotio moderna*, el humanismo cristiano y las demás corrientes religiosas, culturales y políticas que se desarrollaron en el siglo XVI.

En 1621, Calasanz deseaba que la congregación religiosa de las Escuelas Pías fuese elevada a Orden religiosa, para lo cual escribió un *Memorial al Cardenal Tonti*, el cual se oponía inicialmente a erigir nuevas órdenes. El Cardenal «debió de quedar atónito y plenamente convencido al leer el memorial, y de adversario se convirtió en protector entusiasta de la causa de Calasanz»⁶¹⁶. En agosto del mismo año se decretó que la congregación de las Escuelas Pías podía ser elevada a orden de votos solemnes. En el *Memorial*, considerado como la quintaesencia del legado pedagógico de Calasanz, se muestran muchos puntos de coincidencia con el programa del *De pueris*:

- Antropología profundamente cristiana, en la que se parte de la existencia del pecado original, pero se acentúa la libertad nativa y destinativa⁶¹⁷.
- Necesidad y conveniencia de la educación «desde la tierna infancia»⁶¹⁸: Calasanz se pone manos a la obra en lo que reclamaban Erasmo y los humanistas italianos, siguiendo la doctrina de Quintiliano.
- Carácter medial de la virtud y las letras como fines de la educación: Erasmo pone el acento en el fin próximo de que se eduque a los niños en la virtud y para ello no hay

⁶¹⁴ Javier VERGARA CIORDIA, “Fundamentos pedagógicos del Memorial al cardenal Tonti”, p. 2. [inédito]

⁶¹⁵ Buenaventura PEDEMONTE IFEU, *El pensamiento de san José de Calasanz*, (Publicaciones ICCE, Madrid 2017), p. 112: «El Concilio de Trento y la mala reputación que la Iglesia de la Contrarreforma lanzó sobre el filósofo holandés, fue barriendo progresivamente la presencia de las ideas erasmistas de Alcalá. Y en la época en que Calasanz pasó por Alcalá no debía quedar de ellas ni el rescoldo».

⁶¹⁶ Severino GINER GUERRI, *San José de Calasanz. Maestro y fundador. Nueva biografía crítica*, (Madrid 1993), pp. 581-583.

⁶¹⁷ J.M. LESAGA, M.A. ASIAIN, et J.M. LECEA, *Documentos fundacionales de las Escuelas Pías*, (Salamanca 1979), pp. 183-193, nº 2: «(...) pues es Su Divina Majestad quien da a los hombres capacidad de vivir como ángeles, en medio del mundo y muertos al mundo, dotados de sensibilidad e insensibles, en la carne y despojados de todo afecto carnal; hechos, de libres y de terrestres, espirituales y celestiales».

⁶¹⁸ Buenaventura PEDEMONTE IFEU, *El pensamiento de san José de Calasanz*, (Publicaciones ICCE, Madrid 2017), p. 98: «Su convicción de que la educación de los niños era necesaria desde la tierna infancia, su certeza de que el futuro de la sociedad depende de ella, su voluntad de crear una escuela para todos y su tesón en organizarla de una forma gradual y uniforme encuentran sus precedentes en la obra llevada a cabo por otros pedagogos, bajo la inspiración de Erasmo y el impulso de la Reforma. A pesar de ello, es comprensible que Calasanz, situado en plena Contrarreforma de la Iglesia, silenciara este reconocimiento».

ocupación mejor que las letras. Calasanz subraya el fin último la salvación del alma y del cuerpo⁶¹⁹, pero para ambos el concepto de virtud es tomístico⁶²⁰.

— Necesidad de evitar los vicios a fin de que no tengan que desaprenderlos⁶²¹ y la permanencia a lo largo de la vida de las primeras enseñanzas⁶²².

— La educación como fuente del buen vivir y de una sociedad sana. Erasmo recuerda a los padres: «No solo para ti has procreado, también para la república o, por decirlo más cristianamente, has engendrado para Dios, no para ti»⁶²³, y Calasanz se tomó muy en serio la ardua tarea de educar a los niños para una vida buena⁶²⁴, «incluso acompañándolos hasta sus propias casas»⁶²⁵.

— Educación pública, abierta a todos, en la que el Estado vele por la educación también de los pobres⁶²⁶. Calasanz, afirma que el ministerio de sus escuelas es «muy beneficioso, por ayudar a todos en todo: sin ninguna acepción de personas, y por tanto, suministrando lo necesario y haciendo pedagogos de todos los niños, (...)»⁶²⁷.

Inspirado por la caridad y con las vocaciones que pronto le acompañaron, Calasanz abordó con entusiasmo lo que Erasmo reconocía que no sabía como resolver:

«Me preguntas cómo van a arreglárselas los pobres, si apenas tienen para alimentar a sus hijos, cuanto menos para contratar los servicios de un profesor. A esto no sé qué responderte, si no es lo que dice la comedia: “Según podemos, ya que como queremos no puede ser”. Nosotros discurrimos el mejor método educativo, mas no podemos conceder riqueza. A menos que deba también aquí la generosidad de los ricos subvenir a las

⁶¹⁹ J.M. LESAGA, M.A. ASIAIN, et J.M. LECEA, *Documentos fundacionales de las Escuelas Pías*, (Salamanca 1979), pp. 183-193, nº 9: «Muy meritorio, por establecer y poner en práctica, con plenitud de caridad en la Iglesia, un remedio eficaz, preventivo y curativo del mal, inductor e iluminador para el bien, destinado a todos los muchachos de cualquier condición —y, por tanto, a todos los hombres, que pasan primero por esa edad— mediante las letras y el espíritu, las buenas costumbres y maneras, la luz de Dios y del mundo...».

⁶²⁰ Cfr. este Capítulo, apartado “5.3.4. Importancia de la *virtus* [para Erasmo]”, pp. 415-417; Cfr. J.M. Gyorgy SÁNTA, san José de Calasanz. *Obra Pedagógica*, (BAC, Madrid 1984), p. 500.

⁶²¹ Cfr. J.M. LESAGA, M.A. ASIAIN, et J.M. LECEA, *Documentos fundacionales de las Escuelas Pías*, (Salamanca 1979), pp. 183-193, nº 15.

⁶²² *Ibidem*, pp. 183-193, nº 25: «Por la amanecida se conoce el día y por el buen comienzo el buen final, y el transcurso de la vida depende de la educación recibida en la infancia —jamás se pierde su buen olor, como tampoco en el recipiente del buen licor—»; *Pueros ad virtutem...*, p. 30, ll. 10-12: «*Mox tracta ceram dum mollissima est, finge argillam etiamnum udam, imbue liquoribus optimis testam, dum rudis est, tinge lanam dum a fullone nivea venit, nullisque maculis contaminata*»; *Ibidem*, p. 108, ll. 26-27: «*Testa liquoris odorem quo primum imbuta fuit diu reddit atque aegre dediscit*»; *LB I*, 494A y 514A; HORATIUS, *Epistolae*, I, 2, 64-71; *ASD V-6, Christiani matrimonii institutio*, p. 231, ll. 52-55.

⁶²³ *Pueros ad virtutem...*, p. 30, ll. 25-26: «*Pater esse voluisti, pius pater sis oportet. Reipublicae, non tibi tantum genuisti, aut, ut christianius loquar, Deo genuisti, non tibi*».

⁶²⁴ J.M. LESAGA, M.A. ASIAIN, et J.M. LECEA, *Documentos fundacionales de las Escuelas Pías*, (Salamanca 1979), pp. 183-193, nºs 15 y 24-26: el texto de Memorial señala la importancia de la educación: de ella depende el buen o mal vivir del hombre futuro (nº 5), proporciona los medios para vivir (nº 24), el transcurso de la vida depende de la educación recibida en la infancia (nº 25), de ella depende el buen morir, la paz y sosiego de los pueblos, el buen gobierno de las ciudades y de los príncipes, la obediencia y fidelidad de los súbditos, la propagación de la fe, la conversión y preservación de las herejías (nº 26); *Pueros ad virtutem...*, p. 22, ll. 21-25; *LB I*, 492A.

⁶²⁵ *Ibidem*, pp. 183-193, nº 10.

⁶²⁶ *Pueros ad virtutem...*, p. 72, l. 9: «*Oportet scholam aut nullam esse aut publicam*»; *LB I*, 504D.

⁶²⁷ J.M. LESAGA, M.A. ASIAIN, et J.M. LECEA, *Documentos fundacionales de las Escuelas Pías*, (Salamanca 1979), pp. 183-193, nº 10.

necesidades de los ingenios valiosos pero que por estrecheces familiares no son capaces de desarrollar su capacidad natural»⁶²⁸.

Los escolapios contaban con el recurso de la Providencia Divina, a la cual apelaban con el empeño por vivir la pobreza evangélica y con una confianza profunda en esa garantía, que les llevaban a «poder atender sus necesidades a cuantos niños hay en sus escuelas»⁶²⁹.

Calasanz experimentó la elevada inestabilidad en la dedicación de los maestros durante los primeros años de las Escuelas Pías, lo que le llevó a resolver con magnanimidad otro problema enunciado por el roterodamo: la necesidad de contar con maestros de infantes, personas eruditas que con una pedagogía afectiva, fuesen conscientes de su elevada misión:

«Pocos tenían la fuerza de espíritu suficiente como para perseverar. Esta situación condujo progresivamente a Calasanz a la creación primero de una congregación religiosa y después de una orden religiosa, simplemente por sentido pragmático. Ciertamente, cuanto más fuerte fuera el compromiso de los maestros, más sólida sería la obra de las Escuelas Pías»⁶³⁰.

San José de Calasanz añadió al paradigma humanístico una sana apertura a la geometría y la astronomía, hasta el punto de ser puesto en entredicho, acusado de ser amigo de Galileo y de Campanella. Los escolapios no dejaron de lado su apertura y enseñanza de las ciencias empíricas: su contacto con la ciencia empírica de Galileo, abrió las puertas a un nuevo horizonte pedagógico que desembocaría en la Ilustración.

La expansión de las Escuelas Pías y el reconocimiento de su pedagogía fue exponencial en Italia. Progresivamente se fueron abriendo nuevos colegios en otros países de Europa, llegando a España en el último tercio del siglo XVI:

«En 1646 alrededor de 500 escolapios enseñaban piedad y letras en 37 colegios a muchachos de Italia y Centro Europa. La fama de la calidad y prestigio de la pedagogía calasancia había llegado también a España. Y el Consejo Real de Aragón solicita en 1648 colegios calasancios para sus ciudades»⁶³¹.

Con 91 años, Calasanz se puso a trabajar con entusiasmo en el proyecto, pero falleció antes de culminarlo. En 1677, los jurados de la ciudad de Barbastro solicitaron a los escolapios que fundasen una escuela en la ciudad, argumentando que Calasanz había sido canónigo de la Catedral y que había nacido en Peralta de la Sal. El Padre Juan Carlos Pirroni, nuevo general de las Escuelas Pías, no se hizo rogar y envió a los primeros escolapios. Así, en España las primeras Escuelas Pías fueron fundadas en Aragón, dependiendo de la Provincia de Cerdeña, hasta que en 1731 nació la Provincia de España. Tras las Escuelas Pías de Barbastro (1677), surgieron las de Peralta de la Sal (1695), san Fernando, Benabarre, Daroca y Alcañiz (1729), Albaracín y

⁶²⁸ *Pueros ad virtutem...*, p. 90, ll. 1-6; LB I, 508E.

⁶²⁹ J.M. LESAGA, M.A. ASIAIN, et J.M. LECEA, *Documentos fundacionales de las Escuelas Pías*, (Salamanca 1979), pp. 183-193, nº 22.

⁶³⁰ Buenaventura PEDEMONTE IFEU, *El pensamiento de san José de Calasanz*, (Publicaciones ICCE, Madrid 2017), p. 138.

⁶³¹ Dionisio CUEVA, *Presencia de los escolapios en Aragón*, (Zaragoza 2007), [Redacción del autor basada en su discurso de clausura del Año Jubilar Calasancio en el Colegio Escuelas Pías de Zaragoza], p. 2, cita: Archivo General Regional Provincial (Zaragoza), nº 63.

Zaragoza (1731), Almodóvar (1732), Jaca (1735), Getafe (1736), Valencia (1738), Tamarite (1740), Villacarriedo (1746), Sos del Rey Católico (1760), Albelda (1786), etcétera⁶³².

La Escuela Pía de Zaragoza se convertiría en cabeza de la Provincia de Aragón desde 1742. Desde el principio fue dotada con una buena biblioteca, que en 1753 fue catalogada por el Padre José Jericó con 921 volúmenes. Actualmente, se conserva un ejemplar del *De pueris* (Gryphius, Lyon 1531) en la Biblioteca del Colegio de los Padres Escolapios de Zaragoza⁶³³.

En los principios recogidos por Calasanz en la primera Escuela Pía, transmitidos por escrito al Cardenal Tonti, adaptó la pedagogía del humanismo cristiano del siglo XVI al espíritu de la Reforma Católica. Éstos fueron los que guiaron la fundación de nuevas escuelas durante los siglos siguientes, llegando hasta nuestros días.

7.4.2 Juan Amós Comenio.

Comenio (1592-1670), nació un siglo después de Vives en Moravia (Chequia). Profesor, rector de escuela y pastor protestante, tuvo que mudarse a Polonia durante la Guerra de los treinta años. Convencido de la importancia de la educación, en 1630 publicó su *Didactica Magna*, con tres partes: Didáctica general, Didáctica especial y Organización escolar. En esta última proponía una reforma estableciendo cuatro escuelas: Materna (hasta los seis años), Común (6-12 años), Gimnasio (12-18 años) y Academia (equivalente a la Universidad). En 1638 fue invitado a Suecia a participar en las reformas educativas. Viajó a Inglaterra, Polonia, Hungría y Holanda. Margolin y otros académicos han puesto de manifiesto la influencia de la pedagogía erasmiana en el genio educador checo⁶³⁴. Pedemonte afirma:

«Es innegable también que la obra de Erasmo y de los reformistas influyeron en el más grande de los pedagogos del siglo XVII europeo, el moravo Amós Comenio, que es prácticamente contemporáneo de Calasanz. Es curioso constatar el enorme parecido en la obra de uno y otro. Los dos ven en la escuela el instrumento que prepara al alumno para la vida eterna sin olvidar la vida cotidiana; los dos se preocupan de la buena organización escolar y en el cuidado de utilizar los mejores medios y los dos insisten tanto en la educación intelectual como en la educación moral. Quizás la diferencia más importante entre los dos estriba en el hecho que la obra de Comenio disminuyó de vitalidad después de su desaparición, mientras que la Escuela de Calasanz siguió viva y ha llegado hasta nuestros días»⁶³⁵.

En el *De pueris*, Erasmo no sólo transmite los consejos de Quintiliano, sino que los acompaña con su propia experiencia como alumno y profesor, otorgando a su obra un empirismo notable. En Comenio, afectado por las teorías de Bacon, este empirismo está muy presente, aunque «se transforma en experimentalismo»⁶³⁶. Comenio sostiene que el aprendizaje surge de una relación dialéctica entre el profesor y el alumno⁶³⁷, y el roterodamo pone el acento en la

⁶³² *Ibidem*, pp. 3-4, cita: Joaquín LECEA, *Las Escuelas Pías de Aragón en el siglo XVIII*, (Madrid 1972).

⁶³³ Ruth MARTÍNEZ ALCORLO, *Bibliotheca Erasmiana Hispanica*, Ref. BEH-1-000556 / 1778, www.uco.es/humcor/behisp/; Bib. del Colegio de los pp. Escolapios de Zaragoza, Signatura: 50-h-16.

⁶³⁴ Jean-Claude MARGOLIN (1966), pp. 112-114; August ISRAËL, “Das Verhältnis der *Didactica Magna* des Comenius zu der Didaktik Ratkes”, en: *Monatshefte der Comeniusgesellschaft*, Vol. 3, (R. Voigtländer Verlag, Leipzig 1892), pp. 173-242.

⁶³⁵ Buenaventura PEDEMONTE I FEU, *El pensamiento de san José de Calasanz*, (Publicaciones ICCE, Madrid 2017), p. 113.

⁶³⁶ Jean-Claude MARGOLIN (1966), p. 113.

⁶³⁷ *Ibidem*.

benevolencia mutua y la sabiduría y ejemplaridad del maestro. Comenio desea que las capacidades del alumno surjan progresivamente en el contacto con el mundo que le rodea, de forma que «la imaginación, la memoria, las facultades de la inteligencia y del razonamiento deben desarrollarse de la forma más armoniosa posible»⁶³⁸. Además, considera las características personales del niño de forma semejante al consejo que proporciona Erasmo:

«Lo que ya se ha dicho acerca de la naturaleza no es simple. Hay una común a la especie; así, la naturaleza del hombre es hacer uso de la razón. Pero hay una naturaleza propia de cada uno, que nos hace ver a estos como nacidos para las ciencias matemáticas, a aquellos para la teología, a unos para la retórica y la poética y a otros para las armas. Y se entregan con tanta fuerza a tales estudios que nada puede apartarlos de ellos, o les cobran tal aversión que antes se tirarían al fuego que poner su interés en una disciplina que detestan»⁶³⁹.

Parece que la influencia del *De pueris* sobre Comenio es indirecta. Sin embargo, trabajó sistemáticamente sobre las ideas pedagógicas de Erasmo y de Luis Vives, abrazando la pedagogía afectiva como entorno escolar apropiado para los niños:

«Todas las observaciones de Erasmo sobre la afabilidad del maestro, el amor propio del niño, su afición por el juego, su espíritu de competición, su espontaneidad, su espíritu de imitación, su deseo de recompensas y su horror a los castigos, se encuentran ampliados y explotados en el pedagogo checo. El desarrollo de Erasmo sobre los dibujos en pizarras, se reencuentran tanto en la *Didactica Magna* como en el prólogo del *Orbis pictus*»⁶⁴⁰.

7.4.3 Otras influencias en el s.XVII.

Remo Fornaca fue el primero en señalar la influencia de Erasmo en el pensamiento educativo de John Locke (1632-1704)⁶⁴¹. Fornaca hace referencia al tratado de P. Villey, el cual demuestra la influencia de Montaigne en las ideas de Locke y Rousseau, argumentando que en realidad, Locke recibió una influencia más decisiva aún del roterodamo⁶⁴²: «La filosofía de Locke es un formato menos contestable del ideal pedagógico de Erasmo»⁶⁴³. Locke publicó su obra *Pensamientos sobre la educación*⁶⁴⁴ en 1693, que se reeditaría tres veces más antes del cambio de siglo. Este ensayo que influiría en el futuro en Rousseau, tiene muchos puntos en común con el *De pueris* y con el tratado de Plutarco *De educatione liberorum* (Περὶ παιδῶν ἀγωγῆς).

⁶³⁸ *Ibidem*.

⁶³⁹ *Pueros ad virtutem*..., p. 48, ll. 17-22; LB I, 499C.

⁶⁴⁰ Jean-Claude MARGOLIN (1966), pp. 113-114, [Trad. propia].

⁶⁴¹ Remo FORNACA, "L'Influenza di Erasmo sul pensiero educativo di J. Locke", en: *Il Saggiatore*, (1955), pp. 407-433; *Idem*, (1956), pp. 39-71.

⁶⁴² Jean-Claude MARGOLIN (1966), p. 115.

⁶⁴³ *Ibidem*.

⁶⁴⁴ John LOCKE, Rafael LASAETA (Trad.), *Pensamientos sobre la educación*, (Ediciones Akal, Torrejón de Ardoz 1986)

Erasmus había afirmado que: «el fundamento de la felicidad humana estriba en tres supuestos fundamentales: la naturaleza, la razón y el ejercicio»⁶⁴⁵. Locke desarrolla abundantemente el hábito⁶⁴⁶, de modo parecido a como hace Erasmo en los pasajes siguientes:

«Denomino ejercicio al uso del hábito que la naturaleza proporciona y que la razón hace crecer. La naturaleza necesita de la razón y el ejercicio; si no está gobernado por ella, se ve expuesto a muchos peligros y extravíos. Por consiguiente, yerran completamente quienes creen que basta con haber nacido. Y no menos se equivocan quienes piensan que la sabiduría se consigue por el contacto con la realidad y la gestión de los negocios, y sin ayuda de los preceptos de la filosofía».

De igual modo, Locke coincide con Erasmo en la consideración de la flexibilidad de la naturaleza, la necesidad moral de educar a los niños en la virtud, el protagonismo del maestro, el juego como elemento conveniente y apto para el aprendizaje de los niños, etcétera. Aunque Locke es partidario de cierta educación física, al igual que Erasmo no pretende formar a un atleta.

Locke cita algunas obras de Erasmo en otras obras, pero la influencia pudo tener un carácter indirecto, a través del *Gouverneur* de Elyot o de otras obras presentes en Inglaterra, pues allí influyó más que en otras partes la pedagogía erasmiana⁶⁴⁷.

En el puente entre el siglo XVII y el XVIII, las ideas de Erasmo habían sido absorbidas y transmitidas por las generaciones anteriores. Además, la nueva edición de las *Opera omnia* preparada por Leclerc en Leiden (1703-1706) permitiría que los intelectuales de la Ilustración volvieran a tener contacto directo con las obras del roterodamo.

7.5 Significación histórica.

Margolin sostiene que el *De pueris* y la obra pedagógica de Erasmo tuvieron un efecto de lanzamiento sobre la razón y la cultura como vía media entre dos mundos en aparente antagonismo: mientras la cultura aparece con los humanistas como una fuerza intermedia entre los estados y la Iglesia, la razón surge como función mediadora entre la naturaleza humana y la fe sobrenatural.

La realidad es que la razón forma parte indudable y definitiva de la naturaleza humana, por lo que más que mediadora entre la naturaleza y la fe, es el complemento humano necesario para la fe. Fe y razón son dos formas de conocer la verdad, que son complementarias y se requieren mutuamente para que cada persona alcance unos conocimientos que le permitan acertar en sus decisiones y llevar una vida lograda. El mérito de Erasmo en el *De pueris* es que da por hecho esta sintonía entre la razón y la fe, sin introducir cuestiones religiosas en disputa. En esta obra, Erasmo se apoya en los clásicos y en los padres de la Iglesia para hablar de educación, sin necesidad de reivindicar aspectos conflictivos. Únicamente denuncia a algunas escuelas llevadas por religiosos con escaso interés en las letras y con excesivo interés en suscitar vocaciones para sus instituciones. En un mundo dividido por guerras entre dinastías, nacionalismos crecientes y diferencias religiosas difícilmente reconciliables, el *De pueris* evita las discusiones religiosas y

⁶⁴⁵ *Pueros ad virtutem*..., p. 40, ll. 21-22: «Tota vero ratio felicitatis humanae tribus potissimum rebus constat, natura, ratione et exercitatione»; LB I, 496F-497A; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, III, 5,1.

⁶⁴⁶ Jean-Claude MARGOLIN (1966), p. 115: «L'habitude, dont nous avons vu le rôle dans le *De pueris instituendis*, fait l'objet de paragraphes importants des *Pensées sur l'éducation* (§66, §93 y §142)».

⁶⁴⁷ *Ibidem*, pp. 115-116.

ofrece un mensaje profundamente humano y cristiano pero aceptable por todos: católicos ó protestantes. En este mensaje de sentir común, son numerosas las expresiones que apelan a la razón humana o a la bondad del trabajo esforzado, mostrando un optimismo antropológico aplicable a los que se deciden a emprender el camino de la virtud y las letras. Este optimismo es compatible con la denuncia de las frecuentes conductas inmorales que presentan muchos profesores, padres y alumnos, de los cuales no faltan ejemplos en el *De pueris*.

7.5.1 Adelanto a otros pedagogos reconocidos.

La principal contribución que Erasmo quería aportar a la educación de su tiempo y las generaciones venideras no consistía en aportar innovaciones, sino en renovar la educación con las mejores ideas y prácticas de la antigüedad. Él parte de la tradición pedagógica existente⁶⁴⁸, denunciando los abusos y descuidos de su propia época y realizando una síntesis especialmente completa. Sin embargo, cabe preguntarse ¿aportó alguna novedad a la historia de la educación?

Margolin apunta que Eneas Silvio, Guarino, Agrícola y Melancthon transmitieron ideas parecidas, sin embargo «Erasmo no demostró su originalidad por el contenido de sus ideas ni por los temas que desarrolló, (...) sino por la penetración psicológica con que les supera a todos»⁶⁴⁹. Javier Vergara sugiere con acierto que la novedad de Erasmo no es sólo psicológica, sino antropológica y pedagógica⁶⁵⁰.

Sin duda, habría que destacar su crítica a todo tipo de castigos y la reivindicación de la pedagogía afectiva por parte de los maestros. Otra novedad es el elogio de la escuela y la promoción humana del profesor⁶⁵¹, así como la reclamación de que las autoridades deberían velar para que los padres se ocupen de la educación de los hijos. Erasmo hace responsable al Estado, pero subsidiariamente: debe intervenir cuando los padres hacen dejación de funciones. La íntima relación entre la retórica y la virtud no era una novedad, pues había sido sostenida por los oradores romanos y por los filólogos italianos. Sin embargo, el humanista no sólo aboga por un profesor sabio y ejemplar, sino requiere para éste un perfil con unas virtudes muy concretas que le permitan empatizar con sus alumnos. Como contrapartida, exige una elevada valoración por parte de los padres y la sociedad, con consecuencias pecuniarias. ¿Cómo iban a dedicarse a la educación los mejores espíritus si no se valora su función? Al igual que la importancia de la retórica y los planes de estudios propuestos por Erasmo y los demás humanistas⁶⁵², este perfil del maestro de escuela, será fácil de desear tanto entre los protestantes como entre los católicos.

Al igual que otros humanistas del Renacimiento –siguiendo a Quintiliano–, Erasmo se anticipó a Rousseau en la importancia de la instrucción temprana en las letras, aunque el ilustrado destierra la educación moral temprana mientras que el humanista acierta al darle la máxima

⁶⁴⁸ Jean-Claude MARGOLIN (1966), p. 85: «Le *De pueris* montre bien, dans sa perspective générale comme dans de nombreux détails, que le progrès est inséparable de la tradition, mais que cette dernière n'est d'aucune façon assimilable à l'attachement littéral et routinier aux formes d'un passé caduc».

⁶⁴⁹ *Ibidem*, p. 105.

⁶⁵⁰ Francisco Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”, pp. 264-267.

⁶⁵¹ *Ibidem*, p. 85: «C'est ainsi qu'il faut comprendre cet éloge de l'école –de l'école contrôlée par l'autorité publique– et cette promotion humaine du précepteur ou du maître d'école, que nous voulons retenir de notre lecture du *De pueris* comme l'une des caractéristiques les plus positives qui justifierait à elle seule une place de choix dans toute histoire des idées ou des civilisations».

⁶⁵² Jean-Claude MARGOLIN, p. 87: «Art de la parole, art de l'orateur, art du grammairien: c'est l'art par excellence du maître d'école et son arme la plus efficace, son fouet spirituel, comme aime à dire Erasme; fondement et synthèse de toutes les tranches du savoir et de toutes les *rationes studiorum* du XVI^e siècle, aussi bien celles d'inspiration catholique que luthérienne ou calviniste».

importancia, afirmando además que «la cultura sin la virtud, produce más mal que bien»⁶⁵³. También adelantó tres siglos a Herbart en la necesidad de tener a los niños ocupados⁶⁵⁴, y preferentemente en las letras, puesto que «es necesario que hagan algo»⁶⁵⁵ y «nada ocupa mejor la totalidad del espíritu que los estudios»⁶⁵⁶.

7.5.2 El nacimiento de la Pedagogía y sus referentes principales.

La Pedagogía como ciencia social comenzó a ser reconocida en pleno siglo XIX. Sin embargo, en Alemania comenzaron a realizarse compendios y repertorios pedagógicos desde 1774. En las enciclopedias pedagógicas alemanas desde 1835 hasta 1942, Erasmo es considerado un punto de referencia en el 70%, sólo superado por Lutero (91%), Melanchton y Troztendorf (78%), y Montaigne (74%) e igualado por Sturm (70%)⁶⁵⁷, aunque se le consideraba un teólogo más que pedagogo⁶⁵⁸. Hasta finales del siglo XIX, no comenzaron los pedagogos a prestar atención al *De pueris*, y en los tratados sistemáticos de Historia de la educación, esta referencia fundamental no comenzó a ser nombrada hasta que lo hizo el holandés Waterink⁶⁵⁹ –con unas escasas consideraciones-. El papel del *De pueris* fue más destacado por Monroe⁶⁶⁰, en la *Historia de la Educación* realizada por Bowen⁶⁶¹, y en la *Klassiker der Pädagogik*⁶⁶².

En la década de 1870 August Israël y Dietrich Reichling realizaron dos traducciones del *De pueris* al alemán. Reichling destacó la influencia de esta obra en la pedagogía de la religión. Israël August comentó las ideas de Erasmo en comparación con las teorías de Pestalozzi y de Herbart, mientras que Woodward puso el acento en los derechos del niño. Los tres autores reivindicaron a su modo la influencia de las ideas pedagógicas del roterodamo. J. Spitzner⁶⁶³ fue el primero en realizar un estudio específico del *De pueris*. En esos años se dio una convergencia entre las investigaciones pedagógicas de Israël, de Reichling y de Woodward sobre las ideas manifestadas por Erasmo en el *De pueris* y la organización de la instrucción primaria en la Alemania wilhelmiana y la Inglaterra post-victoriana. La influencia del *De pueris* no se circunscribió al siglo que vio nacer esta obra, sino que:

«Esta influencia nunca ha sido desmentida en el curso de los siglos que le siguieron. Se asiste al mismo fenómeno -que no tiene nada de excepcional en la historia de las ideas- de un descubrimiento progresivo de la pedagogía de Erasmo, a medida que se constituye

⁶⁵³ *Ibidem*.

⁶⁵⁴ Nicola PETRUZZELIS, *Erasmus pensatore*, (Adriatica Editrice, Bari – Nápoles 1948), p. 62: «Tre secoli più tardi Herbart raccomanderà agli educatori di tener sempre occupati i fanciulli».

⁶⁵⁵ *Pueros ad virtutem*..., p. 10, ll. 9-11: «Aut quid alioqui potius facient pueri iam fandi potentes, quandoquidem aliquid faciant necesse est?»; LB I, 489B.

⁶⁵⁶ *Pueros ad virtutem*..., p. 10, ll. 17-18: «Nulla enim res melius occupat totum hominis animum quam studia»; LB I, 489C.

⁶⁵⁷ Anne HILD, «Helden und Denker» der Pädagogik im Spiegel ihrer Fachlexika von 1774 bis 1945, Vol.2, (Universitätsverlag Göttingen, Gotinga 2018), p. 220.

⁶⁵⁸ *Ibidem*, p. 353.

⁶⁵⁹ J. WATERINK, *Inleiding tot de theoretische paedagogik*, Vol. 1, 4 tomos, (G.J.A. Ruys, Zutphen 1926); ÍDEM; *Inleiding tot de theoretische paedagogik: De geschiedenis der paedagogiek*, tt. 3 y 4, (J.H. Kok - N.V. Kampen, 1936), pp. 475-483.

⁶⁶⁰ W. S. MONROE (ed.), *Encyclopedia of Educational Research*, (Nueva York 1941)

⁶⁶¹ James BOWEN, *Historia de la Educación occidental*, Vol. II (Herder, Barcelona 1979); capítulos VI a XIV –especialmente cap. XI-.

⁶⁶² Hans SCHEUERL (ed.), *Klassiker der Pädagogik*, (C.H. Beck, Munich 1979): el autor del capítulo sobre «Erasmus von Rotterdam» es Horst RUMPF.

⁶⁶³ J. SPITZNER, *Beitrag zur Kritik der Unterrichts- und Erziehungslehre des Desiderius Erasmus auf Grund seiner «Declamatio de pueris liberaliter instituendis»*, (Leipzig 1893).

en los siguientes siglos un corpus de doctrinas pedagógicas, o que se organiza la educación de la juventud prácticamente sobre las bases “modernas” de la educación»⁶⁶⁴.

A finales del siglo XIX, Schmid⁶⁶⁵ y Tögel⁶⁶⁶ mostraron la temprana influencia del *De pueris* en París y algunos núcleos culturales y humanísticos de Francia, especialmente tras la traducción realizada por Pierre Saliat. En Francia, H. Durand de Laur dedicó una obra a presentar a Erasmo como iniciador y precursor de la educación moderna⁶⁶⁷, mientras Benoist trataba de explicar lo que Erasmo había dicho sobre la educación infantil⁶⁶⁸, imitando un tratado parecido sobre Luis Vives. Paralelamente, G. Glöckner y R. Becher formulaban tesis parecidas en Alemania, mientras J. M. Höfer mostró la influencia de Quintiliano en Erasmo y Vives⁶⁶⁹.

7.5.3 Historiografía sobre la pedagogía de Erasmo desde el siglo XX.

Sin duda, gran parte del interés en la figura de Erasmo se despertó gracias a la labor hercúlea de Percy Stafford Allen y su mujer. Los dos acometieron la tarea de recopilar todas las cartas del humanista holandés, movilizándolo a toda una generación de estudiosos que no dudarían en publicar nuevas biografías y estudios. El profesor Allen dio algunas conferencias sobre la educación a finales del siglo XV, sobre Erasmo y sus contribuciones a la educación⁶⁷⁰. Durante la primera mitad del siglo XX, L.S. Enthoven y Pierre Mesnard profundizaron en la educación política según Erasmo⁶⁷¹; mientras que Woodward⁶⁷², Henry de Vocht⁶⁷³ y Helmut Exner⁶⁷⁴ investigaron la influencia erasmiana en la evolución del sistema educativo inglés durante los siglos XVI y XVII, y el impacto de Erasmo en los autores ingleses modernos. En 1913 Péter János tradujo la obra al húngaro y en 1931 Arie Zijderveld-Menalda al holandés.

El interés italiano por el perfil pedagógico de Erasmo resurgió a lo largo del siglo XX con la edición de algunas obras educativas por Angiolo Gambaro⁶⁷⁵, el cual introdujo algunas notas

⁶⁶⁴ Jean-Claude MARGOLIN (1966), p. 363. [Trad. propia].

⁶⁶⁵ K. A. SCHMID, *Encyklopädie d. gesamten Erziehungs- u. Unterrichtswesen*, 10 Vols., (Besser-Fues, Gotha-Leipzig 1876-87).

⁶⁶⁶ H. TÖGEL, *Die pädagogischen Anschauungen des Erasmus in ihrer psychologischen Begründung*, (Dresden, 1896)

⁶⁶⁷ H. DURAND DE LAUR, “Érasme réformateur de l’éducation”, en: *Érasme précurseur et initiateur de l’esprit moderne*, Vol. II, (París 1872), pp. 3-40.

⁶⁶⁸ A. BENOIST, *Quid de puerorum institutione senserit Erasmus*, (E. Thorin, París 1876)

⁶⁶⁹ G. GLÖCKNER, *Das Ideal der Bildung und Erziehung bei Erasmus von Rotterdam*, (Bleyle & Kaemmerer, Dresde 1889); R. BECHER, *Die Ansichten des Desiderius Erasmus über die Erziehung und den ersten Unterricht der Kinder*. (Leipzig 1890); J.M. HÖFER, *Die Stellung des D. Erasmus und des J.-L. Vives für Pädagogik des Quintilian*, (Erlangen 1910).

⁶⁷⁰ Percy Stafford ALLEN, *Erasmus’ services to learning*. (Publicado por H. Milford para la British Academy, Londres 1925); ÍDEM, *Erasmus. Lectures and wayfaring sketches*. (Clarendon Press, Oxford 1934).

⁶⁷¹ Ludwig Karl ENTHOVEN, *Über die Institutio principis christiani des Erasmus. Ein Beitrag zur Theorie der Fürstenerziehung*, (Teubner, Leipzig 1909); ÍDEM, en: *Sonderabdruck aus den Neuen Jahrbüchern*, vol. II, (Heft, 1909), pp. 312-329; Pierre MESNARD, “Érasme et l’éducation des princes”, en: *Études*, 73^e année, t. 226, 5.III.1936, (J. Dumoulin, París 1936), pp. 602-620; ÍDEM, *L’Essor de la philosophie politique au XVI^e siècle*, (Boivin et Cie, París 1936)

⁶⁷² W. H. WOODWARD, *Erasmus concerning the Aim and Method of Education*, (Cambridge University Press, Cambridge 1904); ÍDEM, *Studies in Education during the Age of the Renaissance 1400-1600*, (Cambridge University Press, Cambridge 1906).

⁶⁷³ Henry DE VOCHT, *De invloed van Erasmus op de Engelsche toonelliteratuur der XVI^e en XVII^e eeuwen*, (Gante 1908).

⁶⁷⁴ Helmut EXNER, *Der Einfluss von Erasmus auf die Englische Bildungsidee*, (Junker & Dünhaupt, Berlín 1939).

⁶⁷⁵ Angiolo GAMBARO, *Erasmus da Rotterdam: scritti pedagogici*, (L’erma, Turín 1935)

al *De pueris*, dividiéndolo en párrafos temáticos sin realizar un estudio a fondo. En 1942, se publicaron las traducciones realizadas por la filóloga Lea Cavallone. Años más tarde, también publicó un ensayo sobre la pedagogía de Erasmo de Róterdam⁶⁷⁶. Bertini hizo un estudio general sobre la pedagogía humanística⁶⁷⁷. En la misma época, Borghi, Breman y Toffanin se preocuparon por la religiosidad de los humanistas y de Erasmo⁶⁷⁸, mientras R. Fornaca mostraba la influencia de Erasmo en la pedagogía de John Locke⁶⁷⁹. En Estados Unidos, James F. Larkin hizo la edición crítica de *De ratione studii* en 1941 y John E. Longhurst hizo un ensayo sobre el concepto de aprendizaje en Erasmo⁶⁸⁰.

En 1964, Jean-Claude Margolin comenzó a publicar artículos relacionados sobre la pedagogía y filosofía del *De pueris*⁶⁸¹. Dos años más tarde publicó el estudio crítico del *De pueris*, con un análisis vastísimo del texto latino y con una nueva traducción al francés. Margolin expuso sistemáticamente y con profusión de detalles las ediciones conocidas del *De pueris*, impresores, traductores, bibliografía, etcétera. Además analizó la pedagogía de Erasmo contenida en el *De pueris*, conectándola con la ciencia psicológica moderna. También analizó el estilo y las fuentes clásicas en las que se había apoyado el humanista para la redacción de la obra. En 1971, Margolin publicó una nueva edición actualizada, más concisa y breve en sus comentarios en la moderna edición de las *Omnia opera* de Erasmo. El prestigio de Margolin como conocedor de la vida y obra de Erasmo le acompañó justamente a lo largo de su vida, dirigiendo la recopilación de varias bibliografías erasmianas, publicando biografías, ensayos, artículos académicos, etcétera. Margolin presentó con razón a Erasmo como el preceptor de Europa.

El entusiasmo de Margolin no fue un ejemplo aislado, sino que al cumplirse cinco siglos del nacimiento de Erasmo, se produjo un interés agudo por parte de reconocidos historiadores, filólogos y académicos en Europa y en Estados Unidos: Cornelis Augustijn, Charles Béné, Margaret Mann Phillips, Léon Halkin, R. H. Bainton, James Tracy, Maria Cytowska... Esta última tradujo el *De pueris* al polaco en 1970.

Durante la segunda mitad del siglo XX, no sólo en Italia, sino que en diferentes latitudes, numerosos académicos (J.C. Olin, R.C. Petry, L.E. Halkin, A. Rabil y R. Bradshaw)⁶⁸² reconocieron la dimensión profundamente cristiana del humanismo de Erasmo y se interesaron por las características de su espiritualidad y su pensamiento ético-religioso. Especialmente original fue la aportación de Charles Béné al demostrar la influencia de san Agustín en el humanismo de Erasmo⁶⁸³. Su metodología impecable y su argumentación han sido claves para demostrar algo que ni siquiera Margolin había podido descubrir: la influencia fundamental de la obra *De doctrina christiana* en el *De pueris*.

⁶⁷⁶ Angiolo GAMBARO, "La pedagogia di Erasmo da Rotterdam", en: *Il Saggiatore*, Vol. 1, (1951).

⁶⁷⁷ Giovanni Maria BERTINI, *La pedagogia umanistica nei secoli XV e XVI*. (Marzorati, Milán 1961), ÍDEM, *La vida del estudiante*, (Leo S. Olschki, Florencia 1966)

⁶⁷⁸ L. BORGI, *Umanesimo e concezione religiosa in Erasmo*, (Florencia 1935), J. BREMAN LEENDERT, *Lo spirito umanistico di Erasmo da Rotterdam e il suo significato ai tempi nostri* (Génova 1937), G. TOFFANIN, *La religione degli umanisti*, (Bologna 1950)

⁶⁷⁹ R. FORNACA, « L'influenza di Erasmo sul pensiero educativo di J. Locke », en: *Il Saggiatore*, (1955), pp. 407-433; *Idem*, (1956), pp. 39-71.

⁶⁸⁰ John E. LONGHURST, "Erasmus on learning", en: *Dargan historical Essay*, n° 4 (Univ. of New Mexico Publications, Albuquerque 1952)

⁶⁸¹ Jean-Claude MARGOLIN, "Pédagogie et philosophie dans le *De pueris statim ac liberaliter instituendis* d'Érasme", en: *Pedagogica histórica*, (1964), pp. 370-391.

⁶⁸² ERASMUS ROTERODAMUS, Edilia ORLANDINI TRAVERSO, (introd., trad., prefacio y notas); *La formazione cristiana dell'uomo*, (Rusconi, Milán 1989), p. 7, n. 2.

⁶⁸³ Charles BÉNÉ, *Erasme et Saint-Augustin ou Influence de Saint-Augustin sur l'humanisme d'Erasme*, (Librairie Droz, Ginebra 1969)

El interés por la pedagogía de Erasmo en Estados Unidos y Canadá ha ido en aumento a lo largo del siglo XX. En el último cuarto de siglo, no sólo se comenzó la edición de los *Complete Works of Erasmus*, sino que aparecieron sociedades de estudios sobre Erasmo y una pléyade de autores interesados. Clarke publicó un artículo sobre sus obras educativas, mientras que Erika Rummel hizo un estudio sobre la estructura y la argumentación en *De pueris*⁶⁸⁴. Sowards abordó la originalidad de los planteamientos de Erasmo acerca de la educación de la mujer⁶⁸⁵ y tres años más tarde dirigió la edición en inglés de las obras pedagógicas de Erasmo en *CWE*⁶⁸⁶, en la cual Beet C. Verstraete hizo la traducción, notas y comentarios al *De pueris*. Cinco años más tarde, Erika Rummel publicó su propia traducción con la misma Universidad de Toronto⁶⁸⁷.

A excepción de las ediciones de las obras completas y la edición crítica preparada por Margolin, las ediciones en lengua latina se estancaron hasta estos últimos años, en los cuales se han realizado algunas ediciones para público universitario o especializado, con una tendencia a utilizar la lengua original únicamente en ediciones bilingües.

En los años ochenta, Jacques Chomarat hizo un estudio de la gramática y la retórica según Erasmo, incluyendo el modo de enseñarla, mientras Demolen hacía un ensayo sobre su concepto de infancia⁶⁸⁸. A final de la década, Edilia Orlandini realizó un estudio sobre las obras educativas del humanista en el contexto de una extensa colección sobre los clásicos del pensamiento –*I classici del pensiero*– dirigida por Vittorio Mathieu⁶⁸⁹. Edilia hizo la traducción al italiano de algunas obras pedagógicas sin presentar el texto latino: *L'educazione precoce e liberale dei fanciulli*, *L'educazione del principe cristiano*... Tuvo el acierto de señalar la antropología profundamente cristiana de la pedagogía de Erasmo, por lo que incluyó también el *Manuale del soldato cristiano* y la *Essortazione allo studio della filosofia cristiana*. En su introducción deshace el tópico de la pretendida antítesis entre el humanismo y la religión, explicando la dimensión cristiana de las *humanae litterae*: el humanismo cristiano con el que Erasmo y otros autores empararon a la cultura pedagógica de su tiempo⁶⁹⁰. Sirviéndose de su acribia filológica, Erasmo se preocupó de hacer más accesible las fuentes de la doctrina cristiana: la Biblia, la Tradición reflejada en los Padres de la Iglesia, etcétera. Edilia señala el tipo de vida monástica que Erasmo satirizó contraponiéndola a la auténtica virtud cristiana⁶⁹¹, y al mismo tiempo señala el error cometido por muchos académicos que a través de las sátiras –especialmente las del *Encomium Moriae* y sus *Colloquia*– han querido ver a un Erasmo anticlerical y laicista, «imbevuto di spirito voltairiano»⁶⁹². Frente a esa visión interesada, la autora pone el acento en la verdadera fe en Dios

⁶⁸⁴ Erika RUMMEL, “Structure and Argumentation in Erasmus’ *De Pueris Instituendis*”, en *Renaissance and Reformation*, New Series, vol. 5, n° 3, (Toronto 1981), pp. 127-140.

⁶⁸⁵ J. K. SOWARDS, “Erasmus and the Education of Women”, en: *Sixteenth Century Journal*, XIII, n°4, (1982).

⁶⁸⁶ Erasmus ROTERODAMUS, J.K. SOWARDS, (ed. y trad.), “De pueris statim ac liberaliter instituendis”, en: *Literary and Educational Writings*, Vol. 25, (University of Toronto Press, Toronto 1985)

⁶⁸⁷

⁶⁸⁸ Jacques CHOMARAT, *Grammaire et rhétorique chez Érasme*, (París 1981); R. DEMOLEN, “Erasmus on Childhood”, en: *Erasmus of Rotterdam Society Yearbook*, (1982), pp. 25-46.

⁶⁸⁹ La sección de “Medioevo e Rinascimento” era dirigida por Giovanni Santinello.

⁶⁹⁰ Erasmus ROTERODAMUS, Edilia ORLANDINI TRAVERSO, (introd., trad., prefacio y notas); *La formazione cristiana dell'uomo*, (Rusconi, Milán 1989), pp. 7-56.

⁶⁹¹ *Ibidem*, p. 11: «Si spiegano allora da un lato la riserve che Erasmo esprime confronti di quell'ideale di vota monastica in cui ravvisa soprattutto i termini di un ritiro ozioso o di una fuga egoistica dalla realtà di un mondo in cui è ben più arduo e meritevole sfuggire alle tentazioni e vivere cristianamente, dall'altro la satira, talora mordace, che egli svolge contro quel “grege di sacerdoti e dottori” che vivono il cristianesimo non come impegno di carità ecumenica, nebsi come somma di regole e minute precrizioni che subentrano all'esercizio delle autentiche virtù cristiane».

⁶⁹² *Ibidem*, p. 12, n. 22: «La celebre definizione del Dilthey, che indica Erasmo come “il Voltaire del secolo XVI” (...) è stata ripresa e fatta propria de quanti, fermi ad una concezione paganizante ed estetizzante del Rinascimento, hanno visto soprattutto nella satira erasmiana una manifestazione tipica dello spirito

y en la Iglesia universal –Cuerpo visible de Cristo-, a la cual Erasmo deseaba ver renovada pero no dividida. También contrarresta a los que sostienen que el irenismo del roterodamo era oportunista, arguyendo que su postura era una adhesión plena y total al mensaje del evangelio⁶⁹³. Según Edilia, Erasmo «distingue entre *instructio* ó *eruditio*, que es la instrucción intelectual, de la *institutio* ó *educatio*, que es la formación moral»⁶⁹⁴, por lo que la educación adquiere un carácter permanente hasta «alcanzar aquella conciencia filosófica cristiana que permite al hombre conocerse y ser responsable de su propio devenir»⁶⁹⁵.

En su introducción, Edilia presenta el *Enchiridion militis christiani* como una pedagogía ético-religiosa para los adolescentes y adultos, los cuales podrían aprender en esta obra a disponerse a ser redimidos por Jesús a través de un comportamiento auténticamente cristiano⁶⁹⁶. También resuelve la aparente contradicción de la expresión *filosofía cristiana*, explicando que entre los humanistas del Renacimiento, filosofía es sinónimo de sabiduría, adhesión a la verdad, por lo que sería absurdo prescindir de la verdad Revelada y recibida. Para Erasmo de la filosofía cristiana -efecto culminante de su programa para la formación del hombre- está oculta en Cristo y exige coherencia moral⁶⁹⁷.

Sobre los contenidos del *De pueris*, Edilia subraya la educación liberal, para la cual la educación temprana es el remedio necesario para evitar los vicios y crecer en las virtudes y en libertad⁶⁹⁸; también sintetiza con originalidad el *método directo* de didáctica de las lenguas, con pocas reglas gramáticas –*quam paucissima modo optima*- y a través de la práctica anclada en la vida, pues Erasmo está convencido de que «la palabra constituye la representación auténtica del pensamiento»⁶⁹⁹. Por último, como la mayoría de los académicos italianos que han estudiado la figura de Erasmo, Edilia aborda la polémica ciceroniana, señalando que la pedagogía de Erasmo, salvaguardando «la originalidad y la libertad expresiva»⁷⁰⁰ de los niños, era coherente con su postura sobre la imitación no servil de Cicerón y los mejores autores. En 1991, Luca d'Ascia hizo una exposición profunda de la polémica ciceroniana y la relación de Erasmo con el humanismo romano⁷⁰¹. El mismo autor hizo una nueva traducción y edición bilingüe del *De pueris* latino-italiano -*Per una libera educazione*- en 2004, que actualmente se ofrece en formato digital.

Otro capítulo relacionado con el universo de Erasmo han sido los estudios sobre la difusión e impacto de sus obras, la imprenta y el comercio de libros, y por extensión, los efectos de la censura. Durante el último tercio del siglo XX, Devereux, McConica, Hibbard y Mallinson⁷⁰²

corrosivo, crítico e laico del Rinascimento stesso», cita entre otros a: E. LESER, *Das pädagogische Problem in der Geistesgeschichte der Neuzeit*, Vol. I: “Renaissance und Aufklärung im Problem der Bildung”, (Munich 1925, trad. italiana: Florencia 1928), pp. 124 y ss.; R. H. POPKIN, *The history of Scepticism from Erasmus to Descartes*, (Assen 1964), cap. 1.

⁶⁹³ *Ibidem*, pp. 14-17.

⁶⁹⁴ *Ibidem*, p. 28.

⁶⁹⁵ *Ibidem*, p. 28.

⁶⁹⁶ *Ibidem*, p. 35.

⁶⁹⁷ *Ibidem*, p. 51.

⁶⁹⁸ *Ibidem*, p. 31: «Si tratta quindi di educare alla libertà un' anima che pur essendo nata libera, deve tuttavia imparare a preservare e a sviluppare questa sua libertà, che coincide poi con la sua spiritualità, attraverso il progressivo dominio dello spirito sul corpo. Nel rispetto di questa libertà costitutiva ed istitutiva della creatura umana, Erasmo condanna aspramente l'insana abitudine di trattare i bambini come fossero oggetti, animali o idioti, ricorrendo a mezzi coercitivi o violenti (...) Non può esistere infatti educazione *alla* libertà che non sia anche educazione *nella* libertà».

⁶⁹⁹ *Ibidem*, p. 33, cita a: F. GRAFFIOT, “La méthode directe au XVI^e siècle”, en: *Revue Universitaire*, (1903), pp. 472 y ss.

⁷⁰⁰ *Ibidem*, p. 34:

⁷⁰¹ Luca D'ASCIA, *Erasmo e l'umanesimo romano*, (Olschki, Florencia 1991).

⁷⁰² V. MALLINSON, “Érasme d'Angleterre et sa révolution pédagogique”, en: *Révue générale*, (Enero 1975), 41-57.

abordaron la recepción de Erasmo en Inglaterra; Silvana Seidel en Italia. Con el cambio de siglo, esta línea ha seguido su recorrido Karl Enekel, Christine Von Wedel y Emidio Campi⁷⁰³.

En España, en la década de 1930, Dámaso Alonso publicó una nueva traducción del *Enquiridion* en 1932, Villoslada publicó un artículo sobre Tomás Moro en las epístolas de Erasmo (1935) y Marcel Bataillon publicó el resultado de su tesis doctoral *Érasme et l'Espagne, recherches sur l'histoire spirituelle du XVI^e siècle*⁷⁰⁴. Es conocido el efecto que tuvo la aparición de esta obra en el mundo erasmista a nivel internacional, cuya traducción al castellano se editó en 1950. Tras la traducción del *De pueris* y otras obras de Erasmo realizada por Lorenzo Riber (1956)⁷⁰⁵, algunos académicos se enfrentaron con la censura a sus escritos: Joaquín M. Alonso, Miguel Avilés y Jesús Martínez de Bujanda. Este último no sólo ha sido responsable de la edición de los 12 volúmenes de los *Indices librorum prohibitorum*, sino que editó un estudio específico sobre las censuras a las obras de Erasmo⁷⁰⁶. Gallego Barnés, Helena Rausell realizaron estudios sobre la presencia de Erasmo en la Valencia del Renacimiento⁷⁰⁷ –especialmente en la Universidad-, al mismo tiempo que se traducían al castellano algunas biografías importantes al castellano⁷⁰⁸. También Bécades Botas y García Martínez profundizaron en la difusión del erasmismo⁷⁰⁹. Por otro lado, desde que Menéndez Pelayo sacara a la luz su *Historia de los heterodoxos españoles*, han sido varios los académicos que se han centrado en la polémica acogida de las ideas de Erasmo entre sus seguidores de la primera hora. El mismo Lorenzo Riber,

⁷⁰³ Christine CHRIST- VON WEDEL et Emidio CAMPI, *Erasmus in Zürich: eine verschwiegene Autorität*, (Verl. Neue Zürcher Zeitung, Zürich 2007), Christoph GALLE et Tobias SARX, *Erasmus-Rezeption im 16. Jahrhundert*, (Lang, Frankfurt – Berlín – Berna – Bruselas – Nueva York – Oxford – Viena 2012), ENENKEL, Karl A. E. (ed.); *The Reception of Erasmus in the Early Modern Period*, (Brill, 2013)

⁷⁰⁴ Marcel BATAILLON, *Érasme et l'Espagne, recherches sur l'histoire spirituelle du XVI^e siècle*, (Droz, París 1937)

⁷⁰⁵ Cfr. ASD I-2, p. 17: «Quant a Lorenzo (ou Llorenç) Riber, humaniste catalan, abbe, poete, historien, latiniste, hagiographe, sa traduction du *De pueris* ne represente que quelquesunes des deux mille pages des Obras escogidas d'Érasme (environ vingt-cinq oeuvres) qu'il a publiees en 1956 dans une collection populaire: travail rapide, d'une fidelite souvent douteuse, mais qui ne represente que l'ane de ses tres nombreuses contributions aux: travaux: d'humanisme».

⁷⁰⁶ Jesús MARTINEZ DE BUJANDA, "Érasme dans les index des livres interdits", en: *Langage et Vérité. Études offertes à Jean-Claude Margolin par ses collègues, ses collaborateurs, ses élèves et ses amis éditées par Jean Céard*, (Libraire Droz, Ginebra 1993), pp. 31-47 ; Cfr. Arturo TORRES GARCÍA, "¿Cuándo, cómo y por qué fue censurado Erasmo de Rotterdam?", en: Javier VERGARA CIORDIA et Alicia SALA VILLAVERDE (coords.), *Censura y libros en la Edad Moderna*, (Dykinson, Madrid 2017), pp. 173-228.

⁷⁰⁷ A. GALLEGO BARNÉS, "Reforma de las clases de Gramática (1561-1589)", en: *Estudios de Historia de Valencia*, (Valencia 1978); Helena RAUSELL GUILLOT, *Letras y fe: Erasmo en la Valencia del renacimiento*, (Institució Alfons el Magnànim, Valencia 2001); Más recientemente: Francisco PONS FUSTER, "Los canónigos Antonio de Obregón y Bernardo Pérez de Chinchón y sus traducciones de la *Precatio Dominica* de Erasmo de Róterdam en 1528", en: Rosa M^a ALABRÚS et al. (eds.), *Pasados y presente. Estudios para el profesor Ricardo García Cárcel*, (Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona 2020)

⁷⁰⁸ Cornelis AUGUSTIJN, Octavi PELLISA (trad.) et Carlos GILLY (Rev.), *Erasmus de Rotterdam: vida y obra*, (Editorial Crítica, Barcelona 1990), [Original: Cornelis AUGUSTIJN, *Erasmus von Rotterdam. Leben-Werk-Wirkung*, (C.H. Beck'sche, Munich 1986)]; Léon-E. HALKIN, Luisa MEDRANO (trad.), *Erasmus entre nosotros*, (Herder, Barcelona 1995), [Original: Léon-E. HALKIN, *Érasme parmi nous*, (Librairie Arthème Fayard, París 1987)]

⁷⁰⁹ Vicente BÉCADES BOTAS, "La difusión de Erasmo en España hacia 1530", en: *VI Reunión Científica sobre Humanistas Españoles, mayo, 2001, León y san Pedro de Dueñas, España*. (Universidad de León, 2002); S. GARCÍA MARTÍNEZ, "El erasmismo en la Corona de Aragón en el siglo XVI", en: J. IJSEWIN et A. LOSADA (eds.), *Erasmus in Hispania, Vives in Belgio: Acta colloquii Brugensis 23-26.IX.1985*, (Peeters, Lovaina 1986), pp. 215-290.

Tellechea y J. Goñi Gaztambide continuaron con esta línea de investigación⁷¹⁰. Recientemente lo han hecho Manuel de la Fuente y Carlos Gilly⁷¹¹.

Con la llegada del siglo XXI se ha producido una globalización del interés por la pedagogía paralela a un nuevo aumento exponencial de nuevas ediciones de las obras de Erasmo, también del *De pueris*. Faber ha reivindicado la necesidad de examinar las premisas subyacentes en las reformas educativas de las primeras décadas del siglo XVI. En 2005 trató de explicar la relación entre Erasmo y Lutero en cuanto al concepto de “humanidad”⁷¹². En los dos años siguientes vieron la luz una nueva traducción al holandés del *De pueris* y la primera traducción al coreano. Recientemente, Danelon, Gomes de Oliveira y Solange Richter publicaron un comentario de texto en portugués sobre la educación de la infancia en el *De pueris*⁷¹³. Karl Enenkel y otros académicos han expuesto la recepción de Erasmo en la incipiente Edad Moderna⁷¹⁴, mientras que Peter Bietenholz, autor de la obra *Contemporaries of Erasmus*⁷¹⁵, ha puesto de manifiesto la relación entre las ideas de Erasmo y la radicalización de numerosos admiradores de su obra⁷¹⁶. Para valorar el impacto de las obras de Erasmo y las fuentes en las que bebió son especialmente valiosas las obras de Bruce Mansfield y Egbertus van Gulik⁷¹⁷.

Las últimas décadas en España se ha dado una explosión de traducciones de las obras de Erasmo. En 1998, Miguel Morey ofreció la traducción de los *Apotegmas*⁷¹⁸. En 2005, Pedro Voltes tradujo el *Elogio de la locura*⁷¹⁹, mientras que Andrea Herrán y Modesto Santos reeditaron la traducción de los *Coloquios familiares* realizada por Ruiz de Virués en el siglo XVI. El mismo

⁷¹⁰ Lorenzo RIBER, “Erasmo en el Índice Paulino con Lulio, Sabunde y Savonarola”, en *Boletín de la Real Academia Española*, t. 38, (Madrid 1958), pp. 249-263; J. I. TELLECHEA, *Tiempos recios, Inquisición y heterodoxias*, (Salamanca 1977); J. GOÑI GAZTAMBIDE, “El erasmismo en España”, en: *Scripta Theologica*, (Universidad de Navarra, 1986), pp. 117-118.

⁷¹¹ Manuel DE LA FUENTE MERÁS, “El Erasmismo en la España Imperial. Una aproximación a su verdadero significado”, en: *El catoblepas*, nº 42, (2005), 11; Carlos GILLY et Tomàs MARTÍNEZ ROMERO (ed.), “Erasmo, la reforma radical y los heterodoxos radicales españoles”, en: *Les Lletres hispàniques als segles XVI, XVII i XVIII*, (Publicacions de la Universitat Jaume I, Castellón 2005), pp. 225-376.

⁷¹² Riemer A. FABER; “Humanitas as discriminating factor in the educational writings of Erasmus and Luther” en: *Nederlandsch archief voor kerkgeschiedenis / Dutch Review of Church History*, Vol. 85, nº1, (Brill, Leiden 2005), p. 26: «The purpose of this article is to express the need for continued examination of the premises underlying educational reforms in the first decades of the sixteenth century, and to demonstrate the value of studying the links between the realities of the various programs and the ideals which produced them. Focusing on a few of the relevant writings by Desiderius Erasmus and Martin Luther, we shall explain the connection between the concept of humanity which each held and the arguments for educational reform which each put forward».

⁷¹³ Márcio DANELON, Marco Aurelio GOMES DE OLIVEIRA et Solange RICHTER, “Infância e educação em *De pueris* de Erasmo de Rotterdam”, en: *Olhar de professor*, 15(1) (Ponta Grossa 2012), pp. 157-165.

⁷¹⁴ Karl A.E. ENENKEL (ed.), *The reception of Erasmus in the Early Modern Period*, (Brill, Leiden- Boston 2013)

⁷¹⁵ Peter G. BIETENHOLZ, *Contemporaries of Erasmus: a biographical register of the Renaissance and Reformation*, Vols. 1 a 3 (University of Toronto Press, 2003).

⁷¹⁶ Peter G. BIETENHOLZ, *Encounters with a Radical Erasmus Erasmus' Work as a Source of Radical Thought in Early Modern Europe*. (University of Toronto Press, Toronto 2016)

⁷¹⁷ MANSFIELD, Bruce; *Phoenix of his Age: Interpretations of Erasmus c. 1550-1750*. Erasmus Studies, (University of Toronto Press, Toronto-Buffalo-London 1979); ÍDEM, *Man on His Own: Interpretations of Erasmus c. 1750-1920*. Erasmus Studies, (University of Toronto Press, Toronto-Buffalo-London 1992), ÍDEM, *Erasmus in the twentieth century: Interpretations c. 1920-2000*. Erasmus Studies, (University of Toronto Press, Toronto-Buffalo-London 2003); Egbertus VAN GULIK, J.C. GRAYSON (trad.), James MCCONICA et Johannes TRAPMAN (eds.), *Erasmus and his books*, (University of Toronto Press, 2018).

⁷¹⁸ Erasmo DE RÓTERDAM, Miguel MOREY (trad.), *Apotegmas de sabiduría antigua*, (Edhasa, Barcelona 1998).

⁷¹⁹ Erasmo DE RÓTERDAM, Pedro VOLTES (ed. y trad.), *Elogio de la locura o Encomio de la estulticia*, (Austral Espasa-Calpe, 2005).

año Pedro Rodríguez de Santidrián, -que había traducido la *Institutio principis* en 1996- realizó una nueva traducción de los *Coloquios*. Puig de la Bellacasa tradujo algunos Adagios en 2008 y Eustaquio Salor el *De copia verborum rerumque*⁷²⁰. Jordi Bayod y Joaquim Parellada publicaron en Gredos algunas obras emblemáticas, incluyendo el *De pueris*. Esta obra fue traducida al catalán por Laura Cabré en 2015; el mismo año en el que el prestigioso historiador Joseph Pérez publicaba un artículo sobre Erasmo, Vives y Moro⁷²¹ y Jorge Ledo editaba un libro con un ensayo biográfico sobre la forja del humanista y el lugar de sus ideas⁷²². El profesor Julián Solana Pujalte ha dirigido el proyecto *Bibliotheca Erasmiana Hispanica*⁷²³ desde 2008 hasta nuestros días. Recientemente ha editado la primera traducción española completa de los *Colloquia*⁷²⁴.

Por último, Miguel Anxo Pena González e Inmaculada Delgado Jara han organizado varios congresos relacionados con Erasmo, aglutinando a diversos autores interesados en su polifacética producción intelectual⁷²⁵.

Ha tenido especial impacto en la consideración del *De pueris* la labor investigadora de Javier Vergara Ciordia, director del Grupo de Estudios Medievales y Renacentistas y de la *Collectio scriptorum mediaevalium et renascentium*⁷²⁶. En 2016 realizó una síntesis muy original de la antropología, pedagogía y relaciones entre pensamiento, lenguaje y educación en el humanista holandés⁷²⁷. Las líneas de investigación incoadas por aquel estudio, dieron lugar a esta tesis sobre el *De pueris*. Para abordar este estudio, se ha pretendido conocer a fondo la figura de Erasmo de Róterdam y su impacto en la cultura moderna, para lo cual se realizaron dos investigaciones importantes sobre la censura de sus obras y sobre la relación entre la biografía del mismo y su manera de impactar en la conciencia de los gobernantes contemporáneos⁷²⁸.

7.5.4 Aplicación actual.

El impacto de Erasmo ha sido justamente puesto de relieve en diversos campos del saber: en la gramática, en la teología, en la filología, etcétera. ¿Qué influencia sigue ejerciendo en la

⁷²⁰ Erasmo DE RÓTERDAM, Ramón PUIG DE LA BELLACASA (introd. y trad.), *Adagios del poder y de la guerra y teoría del adagio*, (Alianza Editorial, 2008).; Erasmo DE RÓTERDAM, Eustaquio SÁNCHEZ SALOR, (ed.), *Recursos de forma y de contenido para enriquecer el discurso*, (Cátedra, Madrid 2011).

⁷²¹ Joseph Pérez, “Erasmo, Moro y Vives”, en: *eHumanista*, nº 29, (2015), pp. 1-12.

⁷²² Jorge Ledo, *Erasmo. El humanismo en la encrucijada*, (Batiscafo, 2015)

⁷²³ <https://www.uco.es/humcor/behisp/>

⁷²⁴ Erasmo DE RÓTERDAM, Rocío CARANDE y Julián SOLANA PUJALTE (eds.), Rocío CARANDE, Jorge GRAU JIMÉNEZ, Jorge LEDO, Mariano MADRID CASTRO, Miguel RODRÍGUEZ-PANTOJA MÁRQUEZ, Francisco SOCAS y Julián SOLANA PUJALTE (trads.), (Pórtico, Zaragoza 2020).

⁷²⁵ Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ et Inmaculada DELGADO JARA (coords.), *Revolución en el Humanismo cristiano. La edición de Erasmo del Nuevo Testamento (1516)*, (Universidad Pontificia de Salamanca, 2016), pp. 245-276.

⁷²⁶ El GEMYR es un grupo de investigación fundado en 2005 por los profesores de la UNED, Francisco Javier Vergara Ciordia y Francisco Calero Calero, cuya misión es la difusión de fuentes mediaevales y renacentistas que hayan contribuido a conformar el pensamiento europeo occidental en el plano de la educación y la cultura. Para ello impulsa la investigación rigurosa de las fuentes y procura una cuidada publicación de ediciones críticas, configurando así la *Collectio scriptorum mediaevalium et renascentium*, en la que desde 2007 se han publicado 15 obras de Hugo de san Víctor, Vicente de Beauvais, Cristina de Pizán, Gilbert de Tournai, Ramón Llull, Luis Vives, Juan Funguerio Francesco Sacchini, etcétera.

⁷²⁷ Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”, pp. 245-275.

⁷²⁸ Arturo TORRES GARCÍA, “¿Cuándo, cómo y por qué fue censurado Erasmo de Rotterdam?”, en: Javier VERGARA CIORDIA et Alicia SALA VILLAVEVERDE (coords.), *Censura y libros en la Edad Moderna*, (Dykinson, Madrid 2017), pp. 173-228; ÍDEM, “La formación de la conciencia de los gobernantes a través de la pedagogía de Erasmo”, en: Javier VERGARA CIORDIA et Alicia SALA VILLAVEVERDE (coords.), *Estudios sobre educación política*, (Dykinson, Madrid 2019), pp. 157-189.

actualidad? Como se ha visto, desde finales del siglo XIX y especialmente durante el siglo XX, las ideas pedagógicas de Erasmo han tenido una acogida creciente.

A mediados del siglo XX, L.C. Stevens dedicó unas páginas a demostrar la actualidad de la pedagogía de Erasmo⁷²⁹, pero no era el único que estaba convencido de la utilidad de aplicar tales ideas: Nicola Petruzzelis también escribió un capítulo dedicado a “Erasmo pedagogo”, porque «quiso dirigirse a quienes en la familia y en la escuela tenían la responsabilidad de la educación y su voz, a pesar del inmerecido silencio centenario, bien merece que nos lleguen sus advertencias»⁷³⁰ y porque proporciona «preceptos didácticos y pedagógicos que todavía tienen valor en la actualidad»⁷³¹. En este ensayo, Petruzzelis no dudó en ligar ciertos descubrimientos de la pedagogía actual con la pedagogía afectiva de Erasmo:

«Ciertos descubrimientos de la pedagogía moderna son bastante antiguos y tienen sus raíces lejanas en el pensamiento cristiano, en la *philosophia Christi*, que se remonta mucho más allá de Erasmo, el cual se detiene para señalar los males de un tutor salvaje y grosero, que hace que los estudios comiencen a ser odiados incluso antes de que los alumnos comprendan por qué deben ser amados»⁷³².

Petruzzelis resalta el valor espiritual y pedagógico del *De pueris*, y sentencia que «es bien digna de ser conocida por los educadores de hoy»⁷³³. Algo parecido concluye Linton C. Stevens⁷³⁴:

«Erasmo y Henry Estienne, ignorantes de las grandes posibilidades de la radio y la televisión, se vieron obligados a buscar técnicas más sencillas pero no menos ingeniosas para despertar el interés de los estudiantes»⁷³⁵.

En 1954, el profesor Myron P. Gilmore consagró un artículo a Erasmo y la Historia⁷³⁶, concluyendo que para el humanista, el concepto de *instauratio* era inseparable de los conceptos de *restauratio* y *renovatio*.

Acerca de la influencia metodológica de Erasmo, Eileen Bloch sostuvo que a pesar de ciertos errores de método, su trabajo fue de máxima importancia tanto para la religión como para

⁷²⁹ L.C. STEVENS, "The Actuality of Erasmus Pedagogy", en: *Kentucky Foreign Language Quarterly*, (1955), pp. 31-35.

⁷³⁰ Nicola PETRUZZELIS, *Erasmus pensatore*, (Adriatica Editrice, Bari – Nápoles 1948), p. 60: «Ma egli volle anche rivolgersi a coloro che nella famiglia e nella scuola avevano la responsabilità dell'educazione e la sua voce, ad onta dell'immeritato silenzio plurisecolare, è ben degna di far giungere fino a noi i suoi moniti».

⁷³¹ *Ibidem*, p. 62: «Ed egli difende con calore la sua tesi contro eventuali obiezioni, dando precetti didattici e pedagogici che hanno ancor oggi un valore attuale».

⁷³² *Ibidem*, p. 68: «Certe scoperte della pedagogia moderna sono abbastanza antiche ed hanno la loro lontana radice nel pensiero cristiano, nella *philosophia Christi*, che risale ben oltre Erasmo. Il quale si ferma ad additare i maestri di precettore rozzo e grossolano, che fanno sì che gli studi comincino ad essere odiati prima ancora che gli scolari possano capire perchè devono essere amati».

⁷³³ *Ibidem*, p. 69.

⁷³⁴ Linton C. STEVENS, "The Actuality of Erasmus Pedagogy", en: *Kentucky Foreign Language Quarterly*, (1955), pp. 31-35.

⁷³⁵ *Ibidem*, p. 31.

⁷³⁶ Myron P. GILMORE, "Fides et Eruditio. Erasmus and the study of History", en: Henry STUART HUGHES (ed.), *Essays in honour of Laurence Bradford Packard*, (Cornell University Press, Ithaca – Nueva York-1954).

la seriedad filológica. Sin embargo, aunque fuese escrupuloso y tratase de ser preciso en sus métodos, solía trabajar bajo un exceso de presión, excesivamente rápido:

«*Festina lente* era uno de sus aforismos preferidos, pero él se encontró frecuentemente en una posición (...) de prisas excesivas o, como él mismo remarcaba, *stans pede in uno*. Toda la obra de Erasmo como crítico estuvo afectada por este conflicto entre su deseo de precisión textual y la necesidad de lograr algún tipo de texto impreso lo más pronto posible»⁷³⁷.

Puede uno preguntarse de dónde le venía esta prisa excesiva. Allen contesta que «siempre realizaba su trabajo con ardor, bajo la pasión de su ansia por conocer»⁷³⁸. Aunque Erasmo no logró alcanzar la precisión crítica actual, «a diferencia de la mayoría de sus contemporáneos, estaba convencido de que los textos precisos, ampliamente difundidos con la ayuda de la imprenta, eran la clave para la reforma religiosa, social y política»⁷³⁹.

Basándose en Erasmo y otros humanistas del siglo XVI, F. Graffiot y V. Salomon estudiaron el *método directo* para enseñar lenguas⁷⁴⁰. Desde hace cuarenta años los programas europeos de intercambios de estudiantes universitarios llevan el nombre del humanista holandés.

Sin duda, la educación temprana defendida en el *De pueris* no sólo forma parte del sistema educativo actual, sino que ha llegado para quedarse. No sólo la educación primaria, sino las guarderías y etapas pre-escolares son objeto de promoción, tutela, fomento y subvenciones en los estados modernos.

La educación conforme a la naturaleza humana es una constante en la historia de la humanidad, al menos desde la eclosión de las culturas griega y romana. Enriquecida por la claridad y dignidad aportadas por el cristianismo, ha sido la base fundamental del desarrollo de Europa y Occidente, transmitida al resto del mundo progresivamente a través del esfuerzo evangelizador de los últimos cinco siglos, y de forma masiva por la globalización de las últimas décadas. A pesar de ello, el postmodernismo tras el advenimiento de las teorías pedagógicas ilustradas, ha devenido en el triunfo legislativo de los paradigmas constructivistas de Dilthey y Dewey en Estados Unidos y la *nouvelle école* en Europa, por lo que la educación conforme a la naturaleza se encuentra en una crisis paradigmática⁷⁴¹, aunque presente todavía en muchas escuelas y universidades.

El currículo de Erasmo y la propuesta de una inmersión total en el latín y el griego ha quedado circunscrito a los estudios de letras, con un escaso interés general de los gobiernos y las instituciones educativas en seguir fomentando este conocimiento de las lenguas nodrizas de la cultura occidental. A pesar de ello, existen algunas iniciativas de inmersión familiar y temprana que tardarán algún tiempo en dar fruto, siendo contempladas como una reacción premodernista a la crisis de la modernidad. En cambio, el concepto de educación liberal goza de gran popularidad

⁷³⁷ Eileen BLOCH, "Erasmus and the Froben Press: The making of an editor", p. 119. [Trad. propia]

⁷³⁸ Percy Stafford ALLEN; *Erasmus*, (Clarendon Press, Oxford 1934), pp. 55-56, citado por: Eileen BLOCH, "Erasmus and the Froben Press: The making of an editor", p. 120. [Trad. propia]

⁷³⁹ Eileen BLOCH, "Erasmus and the Froben Press: The making of an editor", p. 120. [Trad. propia]

⁷⁴⁰ F. GRAFFIOT, "La méthode directe au XVI^e siècle", en: *Revue Universitaire*, (1903), pp. 472 y ss; V. SALOMON, "A Pioneer of the "direct method" in the Erasmus Circle", en: *Latomus*, Vol. 19, n° 3, (Bruselas 1960), pp. 567-577.

⁷⁴¹ Cfr. François-Xavier BELLAMY, *Les déshérités, ou, L'urgence de transmettre*, (J'ai lu, París 2015); ÍDEM, *Los desheredados. Por qué es urgente transmitir la cultura*, (Encuentro, Madrid 2018)

entre los académicos actuales, aunque su significado ha sido marcado por el uso político que este término ha recibido los últimos dos siglos.

La educación en la virtud ha sido siempre una preocupación eminentemente familiar, y por extensión de toda la sociedad. Los historiadores suelen ligar los ocasos de las instituciones a una decadencia moral previa. Esta propuesta no pasará de moda mientras haya personas libres, aunque la actualidad de la virtud de Erasmo está ligada primordialmente a la pervivencia del mensaje de Jesucristo y secundariamente a la dimensión retórica de la virtud. La enorme explosión de movimientos cristianos católicos y protestantes que se han tomado en serio la educación infantil y juvenil en las letras, en la piedad y en la virtud son una realidad visible en muchas naciones, aunque la cultura cristiana ciertamente se vea cuestionada y amenazada en aquellas que se habían configurado sobre esa base. La dimensión retórica de la virtud adquirió un renovado protagonismo a lo largo del siglo XX con la fenomenología del espíritu y la filosofía del lenguaje.

El siglo XXI en sus comienzos se ha caracterizado por la globalización y por la dispersión de teorías, por lo que la pervivencia del mensaje de Erasmo en los próximos años no tendría mérito alguno, si no fuese por la eficacia en la educación *ad virtutem ac literas*. Se constata durante los últimos 150 años un aumento progresivo de la afición a los escritos de Erasmo. Si este interés llega a sus aplicaciones prácticas en la familia, en la docencia y en la organización escolar, se podrá constatar hasta qué punto sus consejos ayudarían a mejorar a los padres, los profesores y los alumnos... en ese orden.

ANEXO IV.1– Ediciones conocidas del *De pueris*.

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ⁷⁴²	EON ⁷⁴³	Observaciones
1	<i>Libellvs novvs et elegans de pueris statim ac liberaliter instituendis</i>	Basilea	Hieronymus Froben, Johann Herwagen y Nikolaus Episcopius		1529	4º	Latín	3 VH; ASD I-2	3326	Con: <i>De ratione studii, Concio de puero Iesu, Encomium matrimonii, In laudem medicinae, Querela pacis, Virginis et martyris comparatio, Ep. consolatoria in aduersis, De contemptu mundi ep., Liturgia virginis Lauretanae, D. Ambrosii Apologia Daudid, De Daudid interpellatione.</i>
2	<i>Libellvs novvs et elegans de pueris statim ac liberaliter instituendis</i>	Colonia	Johann Gymnich		1529	8º	Latín	4 VH; ASD I-2	3327	
3	<i>Libellvs novvs et elegans de pueris statim ac liberaliter instituendis</i>	Amberes	Michaël Hillen van Hoochstraten		1529	8º	Latín	1 VH; ASD I-2	3324	

⁷⁴² nº VH: hace referencia al orden en el que es citada la edición en el repertorio de Van der Haeghen (I série, pp. 163-164); ASD I-2: indica que la fuente es la introducción de Jean-Claude Margolin a la obra *De pueris statim ac liberaliter instituendis* en ASD I-2; Margolin: se refiere al artículo: Jean-Claude MARGOLIN, “Deux éditions inconnues du *De pueris instituendis* d’Érasme”, en: *Gutenberg-Jahrbuch*, 44 (1969), pp. 117-128; worldcat: se refiere al portal de búsquedas en bibliotecas www.worldcat.org (OCLC Online Computer Library Center, Inc).

⁷⁴³ EON: Erasmus Online Number – se corresponde con un número asignado en la *Bibliotheca Erasmiana* digital (www.erasmus.org). Hay algunas ediciones no incluidas todavía en este catálogo, que por tanto carecen de EON.

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ⁷⁴²	EON ⁷⁴³	Observaciones
4	<i>Libellvs novvs et elegans de pueris statim ac liberaliter instituendis</i>	Estrasburgo	Christian Egenolff		1529	8º	Latín	2 VH; ASD I-2	3325	
5	<i>Libellvs novvs et elegans de pueris statim ac liberaliter instituendis</i>	París	Chrétien Wechel		1529	8º	Latín	5 VH; ASD I-2	3328	
6	<i>De pueris statim ac liberaliter instituendis, Libellus et nouus et elegans</i>	Lyon	Laurent Hylaire		1530	16º	Latín	ASD I-2	3444	
7	<i>De pueris statim ac liberaliter instituendis libellus</i>	Lyon	Sébastien Gryphe		1531	8º	Latín	7 VH; ASD I-2	3330	
8	<i>Libellvs novvis et elegans (...), De pueris statim ac liberaliter institvendis (...) Teutonica interpretatio...</i>	Colonia	Eucharius Hirtzhorn [Cervicornus]		1535	8º	Latín	ASD I-2; Margolin ⁷⁴⁴	3474	
9	<i>De pueris statim ac liberaliter instituendis libellus</i>	París	Chrétien Wechel		1536	8º	Latín	10 VH; ASD I-2	3333	
10	<i>De pueris statim ac liberaliter instituendis libellus</i> ⁷⁴⁵	Friburgo de Brisgovia	Johannes Faber Emmeus		1536	8º	Latín	8 VH	3331	En: <i>D. Erasmi roterodami libelli aliquot selecti, (...)</i> Con: <i>De ratione studii - ad Petrum Viterium - De ratione instituendi discipulos - Tres epistolae pareneticae</i>

⁷⁴⁴ Jean-Claude MARGOLIN, "Deux éditions inconnus du *De pueris instituendis* d'Érasme", en: *Gutenberg-Jahrbuch*, 44 (1969), pp. 117-128.

⁷⁴⁵ Ejemplar de la Universitätsbibliothek Erfurt / Forschungsbibliothek Gotha, Signatura: LA. 8º 00689, disponible en: <http://www.mdz-nbn-resolving.de/urn/resolver.pl?urn=urn:nbn:de:bvb:12-bsb10175823-1> (Consultado: 29-12-2020).

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ⁷⁴²	EON ⁷⁴³	Observaciones
11	<i>Declamation cōtenant la maniere de bien instruire les enfans, trans., par P. Saliat</i>	París	Simon de Colines	Pierre Saliat	1537	8°	Francés	11 VH; ASD I-2	3334	
12	<i>L'entrée de jeunesse en la maison d'honneur, déclamation contenant la maniere de bien instruire les enfans des leur commencement (...) Le tout translate nouvellement du latin en francoys par Pierre Saliat</i>	Lyon	Olivier Arnoullet	Pierre Saliat	1538	16°	Francés	ASD I-2	3520	Con: Erasmo, <i>La civilité puérile</i> .
13	<i>Pveros ad virtutem ac literas liberaliter institvndos, idqve protivs a natiuitate, declamatio contracti thematis exemplum</i>	Basilea	Froben		1540	Fol.	Latín	12 VH; ASD I-2	2706	En: Erasmus, <i>Omnia opera... cum praef. Beati Rhenani</i> , 9 Vols. (Hier. Froben & N. Episcopus, Basileae 1540) ⁷⁴⁶
14	<i>De Pueris statim ac liberaliter instituendis, libellus elegans.</i>	Lyon	Sébastien Gryphe		1541	8°	Latín	13 VH; ASD I-2	3336	
15	<i>De Pueris statim ac liberaliter instituendis, libellus elegans.</i>	Troyes	Nicolas Paris		1544	8°	Latín	14 VH; ASD I-2	3337	
16	<i>Della institutione di fanciulli come di buona hora si debbono ammaestrare alla virtu et alle lettere.</i>	Venecia	Giolito de Ferrari	Stephano Penello	1545	8°	Italiano	15 VH; ASD I-2	3338	

⁷⁴⁶ BAS I, p. 420

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ⁷⁴²	EON ⁷⁴³	Observaciones
17	<i>Della institutione di fanciulli come di buona hora si debbono ammaestrare alla virtu et alle lettere.</i>	Venecia	Giolito de Ferrari	Stephano Penello	1547	8º	Italiano	16 VH; ASD I-2	3339	Reimpresión de la edición anterior.
18	<i>That chyldren oughte to be taught and broughte up gêtly in vertue and learnynge.</i>	Londres	John Day	Richard Sherry	1550	8º	Inglés	23 VH; ASD I-2	3346	En: R. SHERRY, <i>A treatise of schemes & Tropes very profitable for the better understanding of good authors, gathered out of the best grammarians &...</i>
19	<i>De Pueris statim ac liberaliter instituendis, libellus elegans.</i>	Lyon	Jean Frellon II		1551	8º	Latín	18 VH; ASD I-2	3341	Con: <i>Concio de puero Iesu</i>
20	<i>De Pueris statim ac liberaliter instituendis, libellus elegans.</i> ⁷⁴⁷	Lyon	Antoine Vincent		1551	8º	Latín	19 VH; ASD I-2	3342	
21	<i>De pueris instituendis</i>	[sin lugar]	[sin impresor]	Alessandro Melani	[ca. 1555]	?	Italiano	ASD I-2	3533	
22	<i>De pueris instituendis</i>	Düsseldorf	Johannes Oridryus y Albert Buys		1561	8º	Latín	Margolin ⁷⁴⁸	3543	Con: Ph. Melanthon, <i>Epigrammatum libri tres.</i>

⁷⁴⁷ Cfr. ASD I-2, p. 13: «Les deux éditeurs lyonnaises de 1551 n'en font en réalité qu'une, la seule différence résidant dans la marque typographique et la souscription de la page de titre. Antoine Vincent a été l'associé de Jean II Frellon avant de travailler à son compte».

⁷⁴⁸ Jean-Claude MARGOLIN, «Deux éditions inconnues du *De pueris instituendis* d'Érasme», en: *Gutenberg-Jahrbuch*, 44 (1969), pp. 117-128.

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ⁷⁴²	EON ⁷⁴³	Observaciones
23	<i>A perfect rule to be obserued of all parents and scholemaisters, in the trayning vp of their schollers and children in learning.</i>	Londres	Thomas Hacket	Edward Hake ⁷⁴⁹	1574	8º	Inglés	ASD I-2	3546	En: Thomas HACKET, <i>A touchestone for this time present, expresly declaring such ruines, enormities, and abuses as trouble the churche of God and our Christian common wealth at this daye (...)</i>
24	<i>Ein aussermassen schöne vnd hochnothwendige vermanung vnnd vntrricht, wie vnd welcher gestalt man die Kinder, beyde hohes vnd nidriges standes, zu rechter zeit vnd gebürlicher massen instituiren vnd erziehen soll</i>	Lemgo	Konrad Grothe	Caspar Schönenbergk	1587	8º	Alemán	worldcat	-	
25	<i>Declamatio de pueris ad virtutem ac literas liberaliter instituendis idque protinus a nativitate.</i>	Leiden	Jean Le Clerc		1703	Fol.	Latín	21 VH; ASD I-2	2707	En: Erasmus, <i>Opera omnia</i> , 10 t. en 11 vols. (edidit J. Clericus, Lvgd. Bat. 1703-1706) ⁷⁵⁰ .

⁷⁴⁹ ASD I-2, p. 16: «L'adaptation du *De pueris* en vers satiriques anglais (...) par un Edward Hake, Juvenal de l'Angleterre elisabethaine, homme de loi, homme politique, administrateur municipal, violemment antipapiste, puritain de combat et legitimiste inconditionnel, est un signe des temps (1574). La liberte qu'il prend avec le texte d'Erasmus, qu'il met en vers pour en faciliter la lecture et surtout le souvenir chez les gens du peuple, est pour lui une occasion nouvelle de denoncer avec force et realisme les vices et les scandales de son temps».

⁷⁵⁰ *LB*, I, col. 485 y ss.

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ⁷⁴²	EON ⁷⁴³	Observaciones
26	<i>Vortrag über die Nothwendigkeit, die Knaben gleich von der Geburt an in einer würdigen Weise ausbilden zu lassen</i>	Zschopau	[Ed.] Hermann	August Israël	1872	8º	Alemán	ASD I-2	-	
27	<i>Vortrag über die Nothwendigkeit, die Knaben gleich von der Geburt an in einer würdigen Weise ausbilden zu lassen</i>	Zschopau	[Ed.] F. A. Raschke	August Israël	1879	8º	Alemán	22 VH; ASD I-2	3345	
28	<i>Ueber die Notwendigkeit einer frühzeitigen wissenschaftlichen Unterweisung der Knaben</i>	Friburgo de Brisgovia	Franz Xaver Kunz	Dietrich Reichling	1896	8º	Alemán	ASD I-2	-	En: <i>Bibliothek der katholischen Pädagogik</i> , t. VIII; Con: Erasmo, <i>Ueber die Methode des Studiums (De ratione studii)</i> ; Luis Vives, <i>pädagogische schriften: De tradendis disciplinis seu de institutione christiana - De vita et moribus eruditus - De institutione feminae christiana - De ratione studii puerilis - Epist. II ad Carolum Montiojum.</i>

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ⁷⁴²	EON ⁷⁴³	Observaciones
29	<i>The treatise De pueris statim ac liberaliter instituendis, that is the argument of Erasmus of Rotterdam, that children should straightway from their earliest years be trained in virtue and sound learning.</i>	Cambridge	Cambridge University Press	W. H. Woodward	1904	8º	Inglés	ASD I-2	-	En: WOODWARD, <i>Desiderius Erasmus concerning the aim and method of education</i> . Con: <i>De ratione studii</i> ; extractos de <i>De conscribendis epistolis</i> , y <i>Convivium religiosum</i> .
30	<i>Un gyermekek nevelése: un tanulmányok módszere</i>	Budapest	Katolikus Középiskolai Tanáregyesület ⁷⁵¹	Péter János	1913	8º	Húngaro	ASD I-2	-	Con: Erasmo, <i>De ratione studii</i> .
31	<i>Voordracht over de noodzakelijkheid om de kinderen van de geboorte af in deugd en wijsheid op te voeden tot een vrijen mensch</i>	Utrecht	Dirk Kemink & Zoon [Ed. Dirk Kemink & hijos]	Arie Zijderveld-Menalda ⁷⁵²	1931	8º	Holandés	ASD I-2	-	

⁷⁵¹ [Asociación de maestros de escuelas secundarias católicas]

⁷⁵² Cfr. ASD I-2, p. 17: «La traduction neerlandaise da pedagogue Arie Zijderveld-Menalda (1931), qui a ete publiée dans une revue tres episodique et de diffusion tres restreinte, a le defaut de ne pas etre integrale (un peu moins des trois quarts du texte latin); elle s'integre dans une serie d'etudes consacrées a la Renaissance et a l'Humanisme, mais temoigne egalement de l'interet de son auteur pour les problemes de l'actualite pedagogique ainsi que pour les antiquites nationales, qu'elles soient linguistiques, litteraires ou religieuses».

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ⁷⁴²	EON ⁷⁴³	Observaciones
32	<i>De pueris statim ac liberaliter instituendis</i>	Turín	Facoltà di Magistero. Istituto di Pedagogia. Univ. Torino. [Impreso en: san Giuseppe degli Artigianelli - Edizioni de "L'Erma"]	Angiolo Gambaro	1935	8º	Latín	ASD I-2	-	En: <i>Scritti pedagogici</i> , Vol. 9. Con: Erasmo, <i>Confabulatio pia, seu Pietas puerilis - De civilitate morum puerilium - Monitoria paedagogica - De ratione studii ac legendi interpretandique auctores liber.</i>
33	<i>Dell'educazione tempestiva e liberale dei fanciulli</i>	Turín	Facoltà di Magistero. Istituto di Pedagogia. Univ. Torino. [Impreso en: Tipografia san Giuseppe degli Artigianelli]	Lea Cavallone	1942	8º	Italiano	ASD I-2	-	Con: Erasmo, <i>Del metodo di studiare, leggere ed interpretare gli autori (De ratione studii).</i>
34	<i>La temprana educación liberal de los niños</i>	Madrid	Editorial Aguilar	Lorenzo Riber	1956	16º	Español	ASD I-2	-	
35	<i>That chyl dren oughte to be taught and brought up gētly in vertue and learnynge, and that even forthwyth from theyr natiuitie.</i>	Londres + Gainsville (Florida)	John Day + H. W. Hildebrant	Richard Sherry	1961	8º	Inglés	ASD I-2	-	Facsímil de la edición de John Day (Londres 1550)
36	<i>That chyl dren oughte to be taught and brought up gētly in vertue and learnynge, and that even forthwyth from theyr natiuitie.</i>	Delmar (Nueva York)	Scholars' Facsimiles & Reprint	Richard Sherry	1961	8º	Inglés	worldcat	-	Facsímil de la edición de John Day (Londres 1550)
37	<i>Ausgewählte pädagogische Schriften</i>	Paderborn	Ferdinand Schöningh	Dietrich Reichling	1964	8º	Alemán	ASD I-2	-	

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ⁷⁴²	EON ⁷⁴³	Observaciones
38	<i>La temprana educación liberal de los niños</i>	Madrid	Editorial Aguilar	Lorenzo Riber	1964	16°	Español	worldcat	-	2ª edición (reimpresión de la de 1956)
39	<i>Declamatio de pueris statim ac liberaliter instituendis</i>	Ginebra	Librairie Droz	Jean Claude Margolin	1966	8°	Francés y latín	ASD I-2	-	Estudio crítico de Jean-Claude Margolin
40	<i>The treatise De pueris statim ac liberaliter instituendis, that is the argument of Erasmus of Rotterdam, that children should straightway from their earliest years be trained in virtue and sound learning</i>	New York	Bureau of Publications, Teachers College, Columbia University. [Impreso por: Edwards Brothers Inc. - Ann Arbor Michigan]	W. H. Woodward	1964 [1966]	8°	Inglés	ASD I-2	-	Colección "Classics in Education", nº 19. Reimpresión de la obra: WOODWARD, Desiderius Erasmus concerning the aim and method of education. (1904). Introducción de Craig R. Thompson.
41	<i>Pisma moralne; wybór [Escritos morales; selección]</i>	Varsovia	Instytut Wydawniczy PAX [Instituto editorial "Pax"]	Maria Cytowska.	1970	17 cm.	Polaco	worldcat	-	Con: Erasmo, <i>Pietas puerilis - Intitutio principis christiani - Colloquium senile - De praeparatione ad mortem.</i>
42	<i>De pueris statim ac liberaliter instituendis</i>	Amsterdam	North-Holland Publishing Company		1971	27 cm.	Latín	worldcat	-	En: ASD I-2, Jean-Claude MARGOLIN (ed.). Con: <i>De ratione studii - De conscribendis epistolis - Dialogus Ciceronianus.</i>

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ⁷⁴²	EON ⁷⁴³	Observaciones
43	<i>The treatise De pueris statim ac liberaliter instituendis, that is the argument of Erasmus of Rotterdam, that children should straightway from their earliest years be trained in virtue and sound learning</i>	Nueva York	Burt Franklin	W. H. Woodward	1971	21 cm.	Inglés	worldcat	-	Reimpresión de la obra: WOODWARD, <i>Desiderius Erasmus concerning the aim and method of education</i> . (1904).
44	<i>Vortrag über die Nothwendigkeit, die Knaben gleich von der Geburt an in einer würdigen Weise ausbilden zu lassen</i>	Leipzig	Zentralantiquariat der Deutschen Demokratischen Republik	August Israël	1973	8º	Alemán	worldcat	-	Reproducción de la edición de F.A. Rasche (Zschopau 1879)
45	<i>A perfect rule to be obserued of all parents and scholemaisters, in the trayning vp of their schollers and children in learning.</i>	Amsterdam	Theatrum Orbis terrarum Ltd.	Edward Hake	1974	8º	Inglés	worldcat	-	Facsímil de la edición de Thomas Hacket (Londres 1574)
46	<i>A declamation on the subject of early liberal education for children</i>	Toronto – Buffalo – Londres	University of Toronto Press	Beert C. Verstraete	1985	26 cm.	Inglés	worldcat	-	En: <i>Collected works of Erasmus</i> ⁷⁵³ . Con: <i>The right way of speaking Latin and Greek</i> .

⁷⁵³ CWE 26.

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ⁷⁴²	EON ⁷⁴³	Observaciones
47	<i>L'educazione precoce e liberale dei fanciulli</i>	Milán	Rusconi	Edilia Orlandini Traverso	1989	22 cm.	Italiano	worldcat	-	En: <i>La formazione cristiana dll'uomo</i> . Con: <i>Manuale del soldato cristiano, L'educazione del principe cristiano, Esortazione allo studio della filosofia cristiana</i> .
48	<i>De l'éducation des enfants.</i>	París	Editions Klincksieck	Pierre Saliat	1990	24 cm.	Francés	worldcat	-	Con: Erasmo, <i>La Civilité puérile - L'Accouchée</i> [Puerpera]; Introd. de Bernard Jolibert
49	<i>On education of children.</i>	Toronto	University of Toronto Press	Erika Rummel	1990	23 cm.	Inglés	worldcat	-	Editado por Erika Rummel, basado en <i>CWE</i>
50	<i>The treatise "De pueris statim ac liberaliter instituendis" that is the argument of Erasmus of Rotterdam, that children should straightway from their earliest years be trained in virtue and sound learning.</i>	Honolulu, Hawaii	University of the Pacific	W. H. Woodward	2002	21 cm.	Inglés	worldcat	-	Reimpresión de la obra: WOODWARD, <i>Desiderius Erasmus concerning the aim and method of education</i> . (Cambridge 1904).
51	<i>Per una libera educazione</i>	Milán	RCS Libri	Luca d'Ascia	2004	18 cm.	Latín e italiano	worldcat	-	Biblioteca universale Rizzoli, Classici del pensiero.

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ⁷⁴²	EON ⁷⁴³	Observaciones
52	<i>De opvoeding van de christenvorst</i>	Amsterdam	Atheneaeum-Polak & van Gennep	Jeannine de Landtsheer & Bé Breij	2006	21 cm.	Holandés	worldcat	-	Se trata de una edición de Obras de Erasmo en holandés. En el Vol. 3. Con: <i>De civilitate - De ratione studii - Institutio principis-Antibarbari</i>
53	에라스무스의 아동교육론 / [Teoría de Erasmo sobre la educación infantil]	Goyang	Korea Academic Information Co., Ltd. [www.kstudy.com]	김성훈 [Sunghoon Kim]	2007	23 cm.	Coreano	worldcat	-	
54	<i>De cómo los niños precozmente y desde su mismo nacimiento deben ser iniciados en la virtud y en las buenas letras de manera liberal</i>	Madrid	Editorial Gredos	Jordi Bayod	2011	24 cm.	Español	worldcat	-	Con: <i>Del desprecio del mundo, Enquiridion, Elogio de la locura, Lamentación de la paz, Coloquios, De la urbanidad en las maneras de los niños, Preparación y aparejo para bien morir.</i>
55	<i>The treatise "De pueris statim ac liberaliter instituendis", that is the argument of Erasmus of Rotterdam, that children should straightway from their earliest years be trained in virtue and sound learning</i>	Cambridge	Cambridge University Press	W. H. Woodward	2013	8º	Inglés	worldcat	-	En: Reimpresión de la obra de Woodward, <i>Desiderius Erasmus concerning the aim and method of education.</i> (1904).
56	<i>Eduqueu els infants ben aviat en les lletres</i>	Martorell	Adesiara editorial	Laura Cabré	2015	19 cm	Catalán y latín	worldcat	-	

nº	Título publicación	Lugar	Impresor	Traductor	Año	Tam.	Lengua	Referencia ⁷⁴²	EON ⁷⁴³	Observaciones
57	<i>Eduqueu els infants ben aviat en les lletres</i>	Martorell	Adesiara editorial	Laura Cabré	2016	19 cm.	Catalán y latín	worldcat	-	
58	에라스무스 아동교육론 / [Teoría de Erasmus sobre la educación infantil]	Goyang	인간사랑 [Ed. Amor humano]	김성훈 [Sunghoon Kim]	2017	?	Coreano	worldcat	-	
59	<i>Pueros ad virtutem ac literas liberaliter instituendos, idque protinus a nativitate.</i>	Madrid	UNED BAC	Javier Vergara Arturo Torres	2021	20 cm.	Latín y castellano	GEMYR ⁷⁵⁴	-	

⁷⁵⁴ GEMYR: Grupo de Estudios Medievales y Renacentistas, <https://www.gemyr.com/en/publicaciones.html>

ANEXO IV.2– Análisis comparativo de la difusión del *De pueris* con otras obras educativas en Bibliotecas de Francia.

Durante el siglo XVI se imprimieron numerosas obras pedagógicas en Europa, entre las cuales se encontraba el *De pueris*. La siguiente tabla es un reflejo comparativo de la difusión de estas obras en Francia. Aunque hubiera muchos más ejemplares en circulación, la comparación de los que se conservaban en las principales Bibliotecas de París y las Bibliotecas departamentales de Francia⁷⁵⁵, puede dar una idea de la mayor o menor influencia de las diferentes obras:

TABLA - Obras pedagógicas impresas en el s. XVI: nº ejemplares conservados en Bibliotecas de París y Departamentos de Francia (1886); por A. Torres García (2021)

	Autor	Obra	1. Diccionarios	2.1. Gramática (Latín)	2.2. Gramática (Griego)	2.3. Gramática (Hebreo)	3.1. Retórica: Arte epistolar	3.2. Retórica: Arte poética	3.3. Retórica: Arte oratoria - discurso	4. Dialéctica y Filosofía	5.2. Civildad	5.3. Apotegmas y Proverbios	5.4. Coloquios y diálogos	5.5. Emblemas y fábulas	6. Educación general	7.1. Historia	7.2. Geografía	7.3. Astronomía y	7.4. Aritmética y Geometría	7.5. Enciclopédicos	
1	Nicolaus Clenardus	<i>Meditationes graecanicae in artem gramaticam</i>			107																
2	Laurentius Valla	<i>Elegantiarum latinae</i>						92 ⁷⁵⁶													
3	Johannes de Sacrobosco	<i>Sphaera</i>																	66		
4	Cato	<i>Disticha moralia cum scholiis Erasmi</i>										62 ⁷⁵⁷									
5	Erasmus Roterodamus	<i>Adagia</i>										61									
6	Despautère	<i>Grammatica</i>		50																	
7	Sebastianus Castelio	<i>Dialogorum sacrorum libri quatuor</i>											49								
8	Erasmus Roterodamus	<i>Colloquia familiaria</i>											44								

⁷⁵⁵ Ferdinand BUISSON, *Répertoire des ouvrages pédagogiques du XVI^e siècle (Bibliothèques de Paris et des départements)* (Imprimerie nationale, París 1886); reimpresso: (Nieuwkoop 1962)

⁷⁵⁶ 21 ediciones se corresponden con las *Paraphrases* de Erasmo.

⁷⁵⁷ Algunas ediciones fueron preparadas por Erasmo.

TABLA - Obras pedagógicas impresas en el s. XVI: nº ejemplares conservados en Bibliotecas de París y Departamentos de Francia (1886); por A. Torres García (2021)

	Autor	Obra	1. Diccionarios	2.1. Gramática (Latín)	2.2. Gramática (Griego)	2.3. Gramática (Hebreo)	3.1. Retórica: Arte epistolar	3.2. Retórica: Arte poética	3.3. Retórica: Arte oratoria - discurso	4. Dialéctica y Filosofía	5.2. Civildad	5.3. Apotegmas y Proverbios	5.4. Coloquios y diálogos	5.5. Emblemas y fábulas	6. Educación general	7.1. Historia	7.2. Geografía	7.3. Astronomía y	7.4. Aritmética y Geometría	7.5. Enciclopédicos	
9	Théodore Gaza	<i>Grammatices sive introductionis grammaticae libri</i>		40 ⁷⁵⁸																	
10	Luis Vives	<i>Colloquia, sive linguae latinae exercitatio</i>											38								
11	Ambrosius Calepinus	<i>Dictionarium</i>	35																		
12	Erasmus Roterodamus	<i>Apophthegmatum</i>										35									
13	Augustinus Dathus	<i>Isagogigus libellus in eloquentiae praecepta...</i>							34												
14	Erasmus Roterodamus	<i>De duplici copia verborum ac rerum comentarii duo</i>							34												
15	Nicolaus Perottus	<i>Rudimenta grammatices...</i>		31																	
16	Petrus Ramus	<i>Institutionum dialecticarum...</i>								29											
17	Erasmus Roterodamus	<i>De civilitate morum puerilium</i>									27										
18	Mathurin Cordier	<i>De corrupti sermonis emendatione libellus</i>		27																	
19	Nicolaus Clenardus	<i>Institutiones ac meditationes in graecam linguam</i>			27																
20	Aelius Donatus	<i>De octo partibus orationis</i>		25																	
21	Erasmus Roterodamus	<i>De ratione conscribendi epistolas</i>					25														
22	Nicolaus Clenardus	<i>Tabula in grammaticam hebraeam</i>				25															

⁷⁵⁸ Erasmo también editó numerosas veces esta obra.

TABLA - Obras pedagógicas impresas en el s. XVI: nº ejemplares conservados en Bibliotecas de París y Departamentos de Francia (1886); por A. Torres García (2021)

	Autor	Obra	1. Diccionarios	2.1. Gramática (Latín)	2.2. Gramática (Griego)	2.3. Gramática (Hebreo)	3.1. Retórica: Arte epistolar	3.2. Retórica: Arte poética	3.3. Retórica: Arte oratoria - discurso	4. Dialéctica y Filosofía	5.2. Civilidad	5.3. Apotegmas y Proverbios	5.4. Coloquios y diálogos	5.5. Emblemas y fábulas	6. Educación general	7.1. Historia	7.2. Geografía	7.3. Astronomía y	7.4. Aritmética y Geometría	7.5. Enciclopédicos	
23	Johannes Textor Ravisius	<i>Officina, partim historicis, partim poeticis referta disciplinis</i>																			24
24	Petrus Apianus	<i>Cosmographia</i>																24			
25	Robert Estienne	<i>Dictionarium</i>	24																		
26	Rodolphus Agricola	<i>De inventione dialectica libri tres</i>								24											
27	Erasmus Roterodamus	<i>De octo partibus orationis constructione</i>		23																	
28	Lazarus Bayfius	<i>De re vestiaria, vascularia et navalia...</i>																			23
29	Nicolaus Perottus	<i>Cornucopiae sive linguae latinae commentarii</i>							22												
30	Erasmus Roterodamus	<i>Paraphrasis in elegantias Laurentii Vallae</i>		21																	
31	Johannes Sulpitius Verulanus	<i>De moribus puerorum in mensa praecipue servandis: carmen elegiacum</i>									21										
32	Johannes Textor Ravisius	<i>Epitheta</i>												21							
33	Petrus Mosellanus	<i>Paedologia... in puerorum usum conscripta. Dialogi XXXVII</i>											21								
34	Sanctes Pagninus, Lucensis	<i>Thesaurus linguae sanctae</i>		21																	
35	Cardenal Hadrianus Castellensis	<i>De sermone latino et modis latine loquendi</i>							20												
36	Melanchton	<i>Institutiones rhetoricae</i>							20												

TABLA - Obras pedagógicas impresas en el s. XVI: nº ejemplares conservados en Bibliotecas de París y Departamentos de Francia (1886); por A. Torres García (2021)

	Autor	Obra	1. Diccionarios	2.1. Gramática (Latín)	2.2. Gramática (Griego)	2.3. Gramática (Hebreo)	3.1. Retórica: Arte epistolar	3.2. Retórica: Arte poética	3.3. Retórica: Arte oratoria - discurso	4. Dialéctica y Filosofía	5.2. Civilidad	5.3. Apotegmas y Proverbios	5.4. Coloquios y diálogos	5.5. Emblemas y fábulas	6. Educación general	7.1. Historia	7.2. Geografía	7.3. Astronomía y	7.4. Aritmética y Geometría	7.5. Enciclopédicos
37	Renerius Gemma=Gemme Frison	<i>Arithmeticae practicae methodus facilis</i>																	20	
38	Erasmus Roterodamus	<i>De ratione studii</i>													19					
39	Franciscus Philelphus	<i>Epistolarum Francisci Philelphi libri</i>					19													
40	Henricus Glareanus	<i>Henrici Glareani poetae laureati de geographia liber unus</i>															19			
41	Alexander Villadei	<i>Doctrinale puerorum</i>		19																
42	Luis Vives	<i>De recta ingenuorum adolescentium ac puellarum institutione libri II</i>													18					
43	Aldus Manutius	<i>Institutiones grammaticarum libri quatuor</i>		17																
44	Boetius (Anicius Manlius Torquatus Severinus)	<i>De disciplina scholarium</i>													17					
45	Joannes Balbus	<i>Catholicon</i>		17																
46	Joannes Posselius	<i>Calligraphia oratoria lingua graece, ad proprietatem, elegantiam et copiam graeci parandam utilissima</i>			17															
47	Johannes Varennius	<i>Syntaxis linguae graece a Varennio...</i>			17															
48	Thomas Linacre	<i>De emendanda structura latini sermonis libri sex</i>		17																
49	Adrien de Jonghe	<i>Nomenclator</i>		16																

TABLA - Obras pedagógicas impresas en el s. XVI: nº ejemplares conservados en Bibliotecas de París y Departamentos de Francia (1886); por A. Torres García (2021)

	Autor	Obra	1. Diccionarios	2.1. Gramática (Latín)	2.2. Gramática (Griego)	2.3. Gramática (Hebreo)	3.1. Retórica: Arte epistolar	3.2. Retórica: Arte poética	3.3. Retórica: Arte oratoria - discurso	4. Dialéctica y Filosofía	5.2. Civildad	5.3. Apotegmas y Proverbios	5.4. Coloquios y diálogos	5.5. Emblemas y fábulas	6. Educación general	7.1. Historia	7.2. Geografía	7.3. Astronomía y	7.4. Aritmética y Geometría	7.5. Enciclopédicos
50	Audomarus Talaeus	... <i>Rhetorica</i>							16											
51	Melanchton	<i>Dialectica</i>								16										
52	Abraham Ortelius	<i>Theatrum orbis terrarum</i>														15				
53	Christophorus Hegendorp.	<i>Dialogi pueriles</i>											15							
54	Christophorus Hegendorp.	<i>Methodus conscribendi epistolas</i>					15													
55	Conrad Lycosthène	<i>Apophthegmata ex optimis utriusque linguae scriptoribus</i>										15								
56	Despautère	<i>Commentarii gramatici</i>		15																
57	Erasmus Roterodamus	<i>De pueris instituendis</i>													15					
58	François Estienne	<i>Dictionarium historicum, geographicum et poeticum</i>	15																	
59	Johannes Murmellius	<i>Tabulae in artis componendorum versuum rudimenta</i>						15												
60	Octavius Mirandula	<i>Illustrium poetarum flores...</i>						15												
61	Robert Bellarmin	<i>Institutiones linguae hebraicae</i>				15														
62	Thomas Linacre	<i>Rudimenta grammatices...</i>		15																
63	Constantinus Lascaris	<i>De octo partibus orationis...</i>		14																

TABLA - Obras pedagógicas impresas en el s. XVI: nº ejemplares conservados en Bibliotecas de París y Departamentos de Francia (1886); por A. Torres García (2021)

	Autor	Obra	1. Diccionarios	2.1. Gramática (Latín)	2.2. Gramática (Griego)	2.3. Gramática (Hebreo)	3.1. Retórica: Arte epistolar	3.2. Retórica: Arte poética	3.3. Retórica: Arte oratoria - discurso	4. Dialéctica y Filosofía	5.2. Civildad	5.3. Apotegmas y Proverbios	5.4. Coloquios y diálogos	5.5. Emblemas y fábulas	6. Educación general	7.1. Historia	7.2. Geografía	7.3. Astronomía y	7.4. Aritmética y Geometría	7.5. Enciclopédicos	
64	Jacobus Omphalius	<i>De elocutionis imitatione ac apparatus liber unus</i>						14													
65	Laurentius Abstemius	<i>Fabulae elegantissimae</i>											14								
66	Luis Vives	<i>De ratione studii puerilis</i>												14							
67	Emmanuel Alvares	<i>De institutione grammatica libri tres</i>		13																	
68	Erasmus Roterodamus	<i>Parabola sive similia</i>										13									
69	Faustus Andrelinus	<i>Hecatodistichon</i>										13									
70	Guarino de Verona	<i>Ars diphtongandi</i>		13																	
71	Jacques Lefèvre d'Étaples	<i>Epitome in duos libros arithmeticos divi Severi Boetii</i>																	13		
72	Joachim Fortius Ringelbergius	<i>Rhetorica</i>						13													
73	Johannes Textor Ravisius=Jean Tixier de Ravisi	<i>Dialogi aliquot studiosae juventuti utiles et jucundi...</i>											13								
74	Luis Vives	<i>Ad veram sapientiam introductio</i>												13							
75	Otho Brunfelsius	<i>De disciplina et institutione puerorum paraenesis</i>												13							
76	Petrus Crinitus	<i>De honesta disciplina. De poetis latinis.</i>												13							
77	Cipriano Suárez	<i>De arte rhetorica libri tres</i>						13													

TABLA - Obras pedagógicas impresas en el s. XVI: nº ejemplares conservados en Bibliotecas de París y Departamentos de Francia (1886); por A. Torres García (2021)

	Autor	Obra	1. Diccionarios	2.1. Gramática (Latín)	2.2. Gramática (Griego)	2.3. Gramática (Hebreo)	3.1. Retórica: Arte epistolar	3.2. Retórica: Arte poética	3.3. Retórica: Arte oratoria - discurso	4. Dialéctica y Filosofía	5.2. Civilidad	5.3. Apotegmas y Proverbios	5.4. Coloquios y diálogos	5.5. Emblemas y fábulas	6. Educación general	7.1. Historia	7.2. Geografía	7.3. Astronomía y	7.4. Aritmética y Geometría	7.5. Enciclopédicos	
78	Petrus Mosellanus	<i>Tabular de schematibus ac tropis</i>							13												
79	Alessandro Piccolomini	<i>Della Institutione di tutta la vita dell'uomo nato nobile et in città libera</i>													12						
80	Beroaldo	<i>...orationes, praelectiones, epigrammata</i>							12												
81	Gilbertus Genebrardus	<i>Chronographia</i>														12					
82	Jacobus Pontanus	<i>... progymnasmata latininitatis</i>		12																	
83	Johannes Caesarius	<i>Dialectica</i>								12											
84	Michael Verinus	<i>Disticha de moribus</i>										12									
85	Petrus Dasypodius	<i>Dictionarium latino-germanicum</i>	12																		
86	Petrus Paulus Vergerius	<i>De ingenuis moribus ac liberalibus studiis libellus</i>													12						
87	Theodoricus Morellus	<i>Enchiridion ad verborum copiam comp.</i>							12												
88	Erasmus Roterodamus	<i>De recta latini graecique pronuntiatione</i>			11																
89	Franciscus Philelphus	<i>De liberorum educatione clarisque eorum moribus opus saluberrimum</i>													11						
90	Joachim Fortius Ringelbergius	<i>Dialectica</i>								10											
91	Johannes Tortellius, Aretinus	<i>...grammatici commentarius de orthographia dictionum e Graecis tractatum</i>			10																

V. CONCLUSIONES

1 Enriquecimiento de la comprensión de la biografía de Erasmo

Al realizar un estudio de las fuentes se ha encontrado que en la historiografía en lengua castellana, los estudiosos de carácter generalista suelen reproducir las visiones preponderantes en la historiografía general, acusando una visión parcial.

En cambio, los estudios específicos sobre las obras del príncipe de los humanistas, especialmente aquellos que se han familiarizado con las publicaciones académicas de los últimos cincuenta años suelen manifestar un conocimiento más completo del verdadero Erasmo. Éste se reveló polifacético en su tiempo y seguirá generando diferentes visiones, si se tiene en cuenta la abundancia de sus obras y epístolas, y el turbulento cambio de era que le tocó vivir y protagonizar.

Sus logros filológicos y su impacto en la historia de la teología y en la historia de Occidente han sido justamente reconocidos por historiadores y académicos. En cambio, su papel central como impulsor y protagonista del devenir de la educación en la Edad Moderna no había sido demostrado hasta este momento, aunque ya había sido incoado por académicos reconocidos como Jean-Claude Margolin, J. K. Sowards y Javier Vergara Ciordia.

1.1 Etapas de la biografía de Erasmo hasta el comienzo de la década pedagógica.

En la presente tesis se ha aportado una descripción biotopográfica que hace justicia a la trascendencia pedagógica de Erasmo de Rotterdam, renovador de la educación en los inicios de la Edad Moderna. En esta exposición, apoyada en fuentes primarias y en una selección de las biografías más reconocidas del momento, se puede recorrer el camino vital del humanista desde su personal trayectoria, sin los juicios y prejuicios que se ocasionan cuando ya se sabe lo que ocurriría más tarde. Entre los hallazgos más importantes se han podido diferenciar varias etapas en la vida del roterodamo:

- Infancia y adolescencia (1469-1488): la excelente formación de un niño especialmente apto para las letras, lleno de ilusión, atento y sensible y cuya admiración por el humanismo italiano comenzó con el trato paterno y con la llegada de Alexander Hegius a Deventer.
- Años de juventud (1488-1500): la forja del proyecto humanista. Tras la entrada en el monasterio, Erasmo pasó de admirador e imitador de los clásicos a incluir entre las fuentes de sabiduría literaria a san Agustín y san Jerónimo. Su deseo de fundir la piedad cristiana y el amor a las letras de los clásicos se convirtió en uno de sus proyectos más inmediatos, cuyo momento de inspiración clave se dio en el descubrimiento de la obra *De doctrina christiana* de san Agustín en el convento de Groenendal durante el tiempo que estuvo al servicio del obispo de Bergen.
 - Llegado a la Universidad de París, se produjo un desencanto escolástico unido al deseo de volcarse en el humanismo literario. En las clases particulares que dio a numerosos estudiantes, se esforzó por poner en práctica los principios pedagógicos descubiertos en *De doctrina christiana*, y elaboró materiales de ayuda para la inmersión lingüística en latín de sus alumnos, que con el paso del

tiempo se convertirían en obras de formación lingüística de extraordinaria divulgación por su capacidad didáctica y su calidad literaria.

- En sus primeros viajes a Inglaterra trabó una sincera amistad con Tomás Moro y con John Colet. La relación con ambos fue un estímulo profundo para recristianizar su proyecto humanista. Éste se concretó inicialmente en tres proyectos: perfeccionar su formación filológica, editar las obras completas de san Jerónimo y preparar una edición en griego del Nuevo Testamento.

— Realización del primer proyecto humanista y primeras obras educativas (1500-1517): Erasmo culminó su formación y seguridad filológica con sus enormes esfuerzos por aprender griego y durante su viaje a Italia (1506-1509), especialmente en la época que trabajó en los talleres de Aldo Manucio (1508). Después, su formación filológica será más autodidacta, con una importante etapa durante sus primeros meses de trabajo en la imprenta de Johann Froben.

— Descubrió progresivamente que su identidad personal y su relación con el monasterio eran difícilmente conciliables y en los años siguientes, encontró en el ejemplo de Tomás Moro, las dispensas eclesiales y la misericordia de Dios la seguridad y la confianza de poder servirle con la pluma sin olvidar que una llamada perdida no significaría una amistad perdida con el Señor. En ese mismo período 1514-1517 Erasmo culminó su primer proyecto humanista, con la impresión de las obras de san Jerónimo y con la edición del *Novum instrumentum*, primera edición impresa del Nuevo Testamento en griego, a la que Erasmo añadió una nueva traducción al latín, diferente a la *Vulgata*. En estos años alcanzó una fama y un prestigio merecidos, augurando un tiempo muy feliz para la *República de las letras*. En torno a la figura de Erasmo surgió un movimiento que Cornelis Augustijn calificó con acierto como “el humanismo de la Biblia”. Frente a las críticas de algunos religiosos y escolásticos a su particular método filológico-teológico en el estudio de la Biblia, estos humanistas se defendieron solidariamente, con un criticismo excesivo a las instituciones y tradiciones existentes en aquel momento.

— Desintegración creciente (1517-1523): Sin embargo, en 1517 surgió la figura, las críticas de Lutero y su popularidad creciente, el cual al principio fue asimilado como uno más entre los “humanistas de la Biblia”. En el período 1517-1523, Erasmo intentó en vano evitar la ruptura de la Cristiandad, ejerciendo un papel irenista que fue imitado por las políticas posteriores del emperador Carlos V. En este período, Erasmo reelaboró su proyecto humanista hacia un desarrollo filológico-teológico de rescate de la pureza de las fuentes cristianas: se dedicó a revisar su edición del *Novum Testamentum* junto con las *Annotationes*, y a plasmar su particular visión teológica de la Sagrada Escritura en las *Paraphrases in Novum Testamentum*. Además, comenzó la edición de obras cristianas clásicas, editando las obras de Padres de la Iglesia, tanto griegos como latinos.

— Su defensa del estudio filológico de la Biblia –que expresó especialmente en su *Novum Instrumentum* y en *Ratio verae Theologiae* - fue utilizado por los innovadores y reformadores para defender la libertad de interpretación de la Escritura como corolario: el principio de la *Sola Scriptura* y la negación de la Tradición apostólica y del Magisterio de la Iglesia. Los defensores de la ortodoxia, no sólo atacaron las posturas heréticas de Lutero y los reformadores, sino que consideraron a Erasmo y a los humanistas de la Biblia como parte nuclear o instrumental de la reforma protestante, por lo que atacaron sus obras más controvertidas, especialmente durante la década de 1520-1530.

1.2 Descubrimiento y puesta en valor de la década patrística y pedagógica (1520-1530). Fases hasta la muerte de Erasmo.

Aunque la edición de los Padres de la Iglesia comenzó con las obras de san Jerónimo (1514), Erasmo retomó su inmersión patrística en 1519-1520 con la edición de las obras de san Basilio y san Cipriano y continuó durante los años siguientes con otros padres latinos y griegos: san Juan Crisóstomo y san Atanasio (1525-1527), san Ireneo (1526), san Ambrosio (1527) y san Agustín (1522-1529). Para ello, contaba con las herramientas que había usado en su estudio de la Biblia. Los Padres de la Iglesia se convirtieron para Erasmo en maestros cuya sabiduría convenía rescatar con su lograda acribia filológica¹.

— Década patrística y pedagógica (1520-1530): Esta década ha sido caracterizada por la mayoría de biografías y comentarios sobre Erasmo con la diatriba con Lutero sobre el libre arbitrio, desdibujando los demás logros del roterodamo. Sin embargo, esta década se caracterizó por su mejor aportación a la historia del devenir cultural y educativo: que consistió en la extraordinaria edición de las obras de los Padres de la Iglesia y en la puesta por escrito de su proyecto pedagógico.

- Aunque Erasmo ya había puesto por escrito muchas de sus ideas educativas en obras anteriores (especialmente en *De ratione studii* y en la *Institutio principis christiani*), su pedagogía como proyecto comenzó con la puesta por escrito de *conscribendis epistolis* (1522), fue continuado con su reflexión sobre la íntima relación entre filología y moral en *Lingua* (1525), en *De recta pronuntiatione* (1528) y en *Ciceronianus* (1528) y alcanzó su clímax con *De pueris statim ac liberaliter instituendis* (1529). La edición de *De civilitate morum puerilium* (1530) fue la tesela final de este mosaico pedagógico humanista en el que se representa al hombre capaz de alcanzar la perfección humana y la santidad a través de la educación que permite alcanzar una sabiduría con tres dimensiones: una dimensión retórica, una dimensión intelectual y una dimensión moral-afectiva.
- Su edición del *Novum instrumentum* (1516) desató reacciones encontradas en el seno de la Iglesia, inaugurando una forma de hacer teología que fue aprovechada por los innovadores para independizarse de la ortodoxia romana. En cambio, con la decisión de editar las fuentes patrísticas con su original pureza filológica, Erasmo logró prestar un servicio perenne y duradero a la Cristiandad católica y protestante. Su prestigio humanístico logró que los protestantes no desecharan a los Padres de la Iglesia de sus fuentes teológicas, a pesar de haber desechado la Tradición como fuente de la Revelación y haber descartado el Magisterio de la Iglesia como auténtica interpretación de la misma Revelación. Los Padres reforzaron en Erasmo la fidelidad a la Iglesia en unos años en los que era atacado por algunos católicos destacados de la Curia, de las universidades más prestigiosas y de órdenes religiosas. Aunque él siempre se sintió católico y así lo

¹ Inmaculada DELGADO JARA, “Erasmo: editor, biógrafo y traductor de san Juan Crisóstomo”, en: Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ et Inmaculada DELGADO JARA, *Humanismo cristiano y Reforma protestante (1517-2017)*, (Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2018), p. 252: «Para Erasmo, el principal valor de los Padres consistía en interpretar y ayudarnos a comprender el texto sagrado. Pero no sólo esto: los primeros Padres nos instruyeron e inspiraron en la vida cristiana, en la teología “práctica” que tanto defendía Erasmo, sirvieron de guías para nuestras vidas, para nuestra “transformación”, y no para la “especulación”; en resumen, transmitían de una manera más auténtica y eficaz la doctrina de Cristo y por esto Erasmo quería darlos a conocer»

manifestó en repetidas ocasiones, su carácter independiente y su necesidad vital de afirmar desde la conciencia podrían haberle impulsado en la dirección protestante, donde habría sido reconocido como figura destacada. Erasmo interiorizó las enseñanzas de san Juan Crisóstomo, san Agustín, san Jerónimo, Orígenes y san Cipriano: «No puede tener a Dios por Padre quien no tiene la Iglesia por Madre»².

- El ingente trabajo filológico de Erasmo con los Padres de la Iglesia afectó a su propuesta pedagógica de forma perceptible sutilmente pero cuya transformación fue esencial. El tamiz patrístico hizo que Erasmo cristianizase la paideia grecolatina de Cicerón, Quintiliano y Plutarco: la pedagogía del roterodamo se convirtió en la educación conforme a la naturaleza humana caída pero redimida por Jesucristo. La obra cumbre de esta pedagogía realista y retórica de la naturaleza humana fue el *De pueris statim ac liberaliter instituendis*.

— Preparación para bien morir (1530-1536): aunque Erasmo se preparó para bien morir desde una perspectiva cristiana desde muchos años antes, el último lustro fue providencial en esta preparación. Continuó escribiendo obras con sello propio y editando obras de otros Padres de la Iglesia: san Gregorio Nacianceno (1531) y Orígenes (obra que se imprimió póstumamente en 1536). El traslado inicial a Friburgo, el ocaso de su fama, el testimonio del martirio de Tomás Moro, un trabajo infatigable entre nuevas ediciones y obras y la asistencia de Lambert Coomans en sus últimos meses de vida le ayudaron a prepararse para bien morir. Su muerte en Basilea, ciudad reformada a la que acudió para supervisar la publicación del *Ecclesiastes* (1535), fue un factor providencial para la acogida de su polifacética figura entre protestantes y católicos de los siglos posteriores. Su muerte fue reflejo de su confianza en la misericordia de Dios y su identidad católica y ecuménica, como testimonian sus oraciones a Jesucristo y a la Madre de Dios.

2 Pedagogía de Erasmo.

Los estudiosos de la obra educativa de Erasmo (Woodward, Margolin, Sowards y otros) han señalado con acierto algunas características psicológicas y organizativas de sus propuestas: la educación infantil, los objetivos y el método, el currículo humanista, etcétera. En la tesis actual se ha mostrado desde una perspectiva más amplia y siempre fundamentada en fuentes fiables cómo la pedagogía de Erasmo va más allá de la ética y las letras, las cuales son únicamente aspectos mediales de la verdadera finalidad de la educación que propone Erasmo: alcanzar la sabiduría.

2.1 Antropología cristiana.

Erasmo propone un modelo de educación basado en una antropología cristiana realista y en una gnoseología filológica. Con un carácter ecléctico que le permite beber de diversas fuentes sin cerrarse a una concepción unidireccional, su forma de entender y explicar la esencia humana

² Thascius Caecilius CYPRIANUS. *De unitate Ecclesiae*, II, en: Caecilius CYPRIANUS, Erasmus ROTERODAMUS (ed.), *D. Caecili Cypriani Episcopi carthaginensis et martyris Opera*, (Seb. Gryphius, Lyon 1544), pp. 249-250: «Habere iam non potest Deum patrem, qui ecclesiam non habet matrem. Si potuit euadere, qui extra arcam Noe fuit: et qui extra ecclesiam foris fuerit, euadit. Monet Dominus, et dicit: Qui non est mecum, aduersus me est: qui non mecum colligit, spargit. Qui pacem Christi et concordiam rumpit, aduersus Christum facit. Qui alibi praeter ecclesiam colligit, Christi ecclesiam spargit»

es multivariante: con tratados serios como el *Enchiridion* y con sátiras como el *Encomium moriae*, con proverbios y apotegmas, con coloquios y epístolas didácticas, con ejemplos de filósofos griegos y con teorías de los cristianos primitivos. Erasmo reconoce en el hombre a un animal espiritual y racional, creado por Dios por un designio libre de amor, caído desde la primera pareja originaria y redimido por el mismo Dios encarnado, Jesucristo. La pervivencia del pecado original es pernicioso para el género humano, pero la educación y la Gracia de Dios pueden socorrer a la naturaleza infantil y juvenil en su camino hacia la sabiduría.

Otra característica de la antropología de Erasmo es la libertad nativa y destinativa: cada hombre puede decidir con sus decisiones y sus obras alcanzar la vida eterna en el paraíso o por el contrario autodirigirse a su condenación eterna. Además, cada hombre puede y debe explotar su potencial humano, especialmente caracterizado por su capacidad religiosa, racional, relacional y lingüística. La libertad es un hecho que Erasmo suscribe y ensalza, pero cuyo mal uso puede devenir en la aparición de innumerables vicios desde la primera infancia, por lo que conviene no sólo enseñar cómo alcanzar la virtud a los niños más pequeños, sino evitar que aprendan vicios.

Otra faceta de la antropología pedagógica de Erasmo es la naturaleza infantil: los niños tienen una gran capacidad de imitación que hay que saber aprovechar. Además, las primeras experiencias y aprendizajes quedan marcados de por vida, influyendo decisivamente en la configuración de sus espíritus vírgenes. Al no tener experiencia del dolor, los trabajos son interpretados como juego si se les proponen con alegría, adaptación y sabiduría magisterial. Lo más importante es que no son piezas de museo sino personas vivas ávidas de aprender y vivir a las a que les va a afectar aquello que se convierta en su actividad cotidiana. Nada mejor para evitar los vicios y comenzar a sembrar la virtud que introducirles en las buenas letras cuanto antes.

2.2 Gnoseología filológica.

Respecto a la cultura bajomedieval, la gnoseología de Erasmo es deudora de Leonardo Bruni y de una larga tradición que desde los humanistas del Renacimiento hunde sus raíces en las obras antiguas de Casiodoro y Dionisio: la relación entre el lenguaje y la forma de aprender. Aunque la verdad sea importante, la palabra es lo primero que escucha el niño y el vehículo del ser que aprehende antes incluso de abstraer los conceptos y desenmascarar la realidad que contempla. Se trata de la relación entre la *res* y los *verba*, la íntima conexión semántica entre la verdad y las palabras. Esta relación es más genuina y connatural en las tres lenguas de la Revelación y de la tradición clásica, especialmente el latín y el griego, y si es posible, el hebreo.

Erasmo sostiene que el camino para aprehender la verdad íntima de la naturaleza humana y de las cuestiones materiales y espirituales es el aprendizaje correcto de la lengua a través de los mejores autores, dominio que debía ir siempre acompañado por la práctica de la virtud, en un clima de alegría y trabajo tenaz. Su gnoseología se oponía radicalmente a la postura nominalista y era poco compatible con el escotismo. En cambio, tenía una semejanza realista con la filosofía tomista: mientras para Tomás de Aquino la verdad es la adecuación entre el concepto y la cosa —la naturaleza se refleja en la razón—, para Erasmo la verdad se adquiere a través del trabajo filológico con los grandes transmisores de la verdadera sabiduría —la verdad se refleja en las palabras—.

2.3 El fin último de la educación: la sabiduría.

Para Erasmo, la sabiduría no sólo es un entramado de conocimientos intelectuales: se trata más bien de una actualización de la naturaleza humana a través del cultivo de la libertad y de la

retórica, anclado en una tradición magisterial en la que se encuentran primordialmente la Revelación cristiana, los Padres de la Iglesia y los clásicos greco-romanos.

La sabiduría que propugna Erasmo tiene varias dimensiones:

- una dimensión retórica a través de la cual el discente accede a la verdad por el camino de la belleza literaria,
- una dimensión espiritual por la cual el cristiano es consciente de su filiación divina y se deja empapar por la gracia de Dios,
- una dimensión relacional-afectiva, por la cual el alumno siente la confianza de sus educadores –los padres, el maestro, Jesucristo- y desea corresponder mediante un trabajo perseverante,
- y una dimensión ética, por la cual el hombre libre se habitúa a elegir y actuar bien, mejorando.

En el camino hacia la sabiduría, la educación es la tarea capital que permite la verdadera humanización del niño. La pedagogía de Erasmo no sólo habilita al alumno aumentando sus conocimientos y su capacidad de obrar o de influir en la sociedad, sino que le mejora sustancialmente haciéndole bueno mediante el acceso a la verdad que salva, la acción virtuosa y el don de la Gracia. La sabiduría que propugna Erasmo permite en última instancia aspirar a la felicidad temporal y alcanzar la vida eterna por obra de la misericordia divina y la correspondencia filial.

2.4 La virtud medial que perfecciona al hombre.

A la hora de concretar este camino, el pedagogo humanista es sumamente práctico y pone toda su insistencia en la educación en la *virtus* y en el aprendizaje de las letras.

El aprendizaje de la virtud es tan importante para Erasmo que justifica doblemente la necesidad de la educación temprana. Su concepto de virtud es heredero de la antropología teológica de santo Tomás de Aquino. Al mismo tiempo, al igual que toda su pedagogía, la virtud de Erasmo tiene una faceta retórica.

Los académicos anteriores han señalado la aspiración a la virtud, pero al describirla —incluso cuando la conectan con la moral cristiana— se quedan en el plano del pragmatismo moral y en la conveniencia de que los niños sean capaces de actuar conforme a las reglas morales de una sociedad, (cristiana en la época de Erasmo, postmoderna en nuestros días). Con frecuencia, se ha explicado la virtud humanística como un ideal de excelencia humana con un barniz cristiano. Esta forma de glosar el *De pueris* es incompleta y reduce el concepto de virtud al de los oradores romanos clásicos. Aunque Erasmo asume estas virtualidades entiende que el origen, la praxis y el fin de la virtud tienen una conjunción natural, sobrenatural y retórica:

- En su praxis, la virtud se manifiesta como hábito operativo bueno que ayuda a actuar bien al imprimir una tendencia acertada a las facultades apetitivas conformes con la recta razón.
- En su origen, la virtud puede provenir por medio de una costumbre, pero también pueden ser recibidas por la acción gratuita de Dios, que infunde virtudes teologales y sobrenaturales, dones y frutos.
- La virtud no es un fin en sí misma, sino que es medial y ella misma apunta en una dirección: el amor a Dios y a los hombres –*caritas omnia virtutus*-. Esta caridad es la

forma de todas las virtudes, como se ve especialmente en las virtudes cardinales: justicia, fortaleza, templanza y prudencia. La virtud debe por tanto conducir a la felicidad personal y a la de los demás, de toda la sociedad. La verdadera virtud pretende dar gloria a Dios con la propia vida convertida en una relación amorosa con él.

2.5 Dimensión retórica de la virtud

Este *medio* mejora verdaderamente a la persona, la cual al optar libremente por el bien, no sólo proyecta el bien sobre los demás y se hace más capaz, sino que se hace más amable y merece la bendición de los demás. En esta dimensión externa y relacional, la retórica juega un papel fundamental: el hombre necesita reconocer la verdad pero no se hace bueno al conocerla, sino al practicar el bien. Verdad y bien son accesibles y se pueden comunicar y compartir por medio de la palabra: «el conocimiento de la verdad es primero en importancia, pero el conocimiento de la palabra es primero en el orden temporal»³.

Cuanto mayor es el dominio de la palabra oral y escrita, cuanto más sublime es la belleza lingüística que un hombre es capaz de reconocer y de emular, más accesibles se hacen para él y para su auditorio la verdad y el bien. La retórica mejora al hombre que la domina porque le hace capaz de hablar virtuosamente, con elegancia de estilo y expresando la verdad: «*sapientia cum eloquentia y eloquentia cum sapientia*». El modelo de uso en el lenguaje es Jesucristo, tal y como explica Erasmo de forma sabia y elocuente en *De lingua*, donde recuerda la conveniencia para el cristiano de recurrir a la acción del Espíritu Santo, causa eficiente de la lengua de un hombre que se comporta como hijo de Dios:

«Ante *esa lengua* enmudecen la lengua de los ángeles y la de todos los hombres... Una lengua modesta, una lengua que cura, amansa y concilia todo lo que hay en los cielos y en la tierra. Pero nadie puede imitar la *lengua* de Cristo, a no ser que le inspire el Espíritu de Cristo»⁴.

Una lengua así es vínculo de caridad entre los hombres. Si la palabra es la dimensión exterior de la virtud, la palabra de Cristo es causa ejemplar de la virtud divina. La verdadera teología pasa por el conocimiento de la Palabra divina. El orador cristiano bien formado no sólo es sabio y elocuente, sino que es imitador de Cristo hasta el punto de asemejarse a Él: entonces puede actuar imitando a Cristo y hablar o escribir de forma que sus oyentes y lectores se entusiasmen con sus palabras, y a través de las palabras comprendan la verdad y se sientan urgidos a practicar el bien al que invitan.

2.6 Las letras, fin medial de la educación.

A pesar de su íntima conexión con la virtud, las letras son abordadas en la pedagogía de Erasmo con una insistencia que les otorga un estatuto propio aparentemente autónomo. En el currículo propuesto, Erasmo es deudor de los humanistas italianos aunque sin caer en el ciceronianismo —imitación servil de Cicerón—. Para el conocimiento de las letras clásicas, Erasmo recoge la formación del orador ideal formulada por Quintiliano y Cicerón: sus ideas pedagógicas, el método de imitación de autores griegos y latinos, la importancia de enseñar progresivamente sin saltos bruscos: comenzando por la pronunciación de las vocales y las sílabas,

³ *De ratione studii*,

⁴ ASD IV-1, p. 364, ll. 631-648: «*Ad hanc linguam obmutescit omnis hominum et angelorum lingua (...) Linguam modestam, linguam medicam, mansuetam, conciliatricem omnium quae in coelis et quae in terris. Sed nemo Christi linguam imitari potest, nisi Christi spiritum hauserit*»; ASD IV, p. 228.

siguiendo por la lectura, para pasar progresivamente a la escritura y finalmente a la elaboración, peroración y gesticulación del discurso.

El pedagogo holandés es ecléctico y saca provecho de la didáctica moral de Plutarco y Séneca, así como de innumerables autores. Su experiencia humanista le llevó a enriquecer el currículo humanista con aportaciones personales: la culminación del género epistolar, la evolución de la *oratio* a la *declamatio* como género humanista por excelencia y la escritura en aforismos como forma de escritura con impacto performativo en la educación de príncipes y gobernantes de su tiempo. El paradigma de estas tres aportaciones de estilo se dio en tres obras educativas: *Institutio principis christiani*, *De conscribendis epistolis* y *De pueris instituendis*.

En la didáctica de las letras, Erasmo hizo una crítica eficaz de los manuales medievales y compuso y editó obras que sirvieron como arquetipos de la educación literaria en el siglo XVI: *De duplici copia verborum ac rerum*, *Disticha catonis*, *De conscribendis epistolis*, *De recta pronuntiatione*, *Paraphrasis in elegantias Laurentium Vallae*, *Apophthegmata*, *De constructione octo partium orationis*, la gramática griega de Teodoro Beza, etcétera.

En *De ratione studii*, *De recta pronuntiatione* y en *De pueris instituendis*, Erasmo desarrolló un plan de estudios gradual, coherente con su gnoseología filológica, pero además propuso unos medios y métodos más eficaces, menos tediosos y más apropiados para los niños y adolescentes, destacando su apuesta por la inmersión lingüística y su insistente recomendación de evitar atiborrarles con numerosas reglas gramaticales.

Esta enseñanza tuvo su reflejo en los *Colloquia*, la obra más divulgada del humanista, cuyos diálogos en latín reflejaron la sociedad de su tiempo, volcaron las opiniones más controvertidas del autor, influyeron notablemente en el desarrollo de la literatura posterior y se convirtieron en uno de los puntos de ignición sobre los que prendió la llama de la censura.

2.7 Otros fines mediales de la educación.

Junto con la virtud y las letras, Erasmo señala otros aspectos en los que es necesario prestar una gran atención: la piedad, los deberes ciudadanos y las buenas maneras. La educación en la piedad cristiana y en los deberes cívicos los abordó de manera transversal y con connotaciones muy críticas con la sociedad de su tiempo en los *Colloquia*, en *Moriae Encomium* y en algunas obras piadosas como *Modus confitendi* ó *Modus orandi Deum*. En cambio, culminó su proyecto educativo con la composición de un tratado en forma de epístola dedicado a la educación infantil de las buenas maneras: *De civilitate morum puerilium*.

Lejos de ser un tratado estético de barniz moralista, el *De civilitate* fue la extensión natural del *De pueris instituendis*, ya que respondía a la cuestión sobre cómo se puede educar en la virtud a los niños desde una temprana edad. La respuesta del preceptor de Europa fue sumamente pragmática, continuista con la tradición medieval y extraordinariamente acogida. Las ediciones y traducciones del *De civilitate* se extendieron a lo largo y ancho de Europa a lo largo del siglo XVI, después se sucedieron especialmente en Europa central y en Francia hasta bien entrado el siglo XIX, extendiendo y consolidando unas reglas de conveniencia social que hoy en día son totalmente familiares. En esta tesis se han identificado por vez primera las 290 ediciones de las que existe evidencia formal.

2.8 Los padres: principales responsables de la educación de los hijos. Reivindicación de la educación temprana.

Erasmus no innova cuando recuerda que los padres son los principales responsables de la educación de los hijos, aunque acierta al señalar modos realistas que les permitan no ser negligentes en la valiosa carga que les ha sido confiada.

Siguiendo a Plutarco y a Quintiliano incide en la necesidad de la ejemplaridad y de la necesidad de poner un diligente cuidado en las necesidades más pequeñas de los niños, desde su mismo nacimiento. En diversas obras (*Encomium matrimonii*, *Institutio christiani matrimonii*, *De pueris instituendis*) abordó la educación infantil, los cuidados maternos, la selección de las nodrizas y las compañías de los niños, así como las precauciones que se deben tomar para que no sean expuestos al nocivo efecto de los desórdenes y excesos de los adultos.

Lo más importante en la exposición de sus ideas es la incisividad con la que insiste a los padres en la necesidad de seleccionar cuidadosamente al preceptor o profesores de su hijo, sin escatimar gastos y valorando este servicio por encima de los demás oficios. Anima a que la educación sea para todos los que tienen condiciones para las letras independientemente de su posición social, de forma que los ricos y el estado subvencionen generosamente a estudiantes pobres. También señala un camino realista al exhortar a que al menos, cada uno cuide de la educación de los hijos como le sea posible.

El aspecto capital de su propuesta educativa en el *De pueris* es la educación temprana, desde el mismo nacimiento. Este clamor sacado de la interiorización de las *Institutionis oratoriae* de Quintiliano, fue confirmada por la experiencia de su precoz educación infantil. En una sociedad en la que algunos niños comenzaban sus estudios a los siete años y pasaban su tierna infancia perdiendo el tiempo, el prestigio de Erasmo sirvió de altavoz a la necesidad de prestar atención a la educación de los más pequeños, especialmente en la formación de sus hábitos morales, para lo cual la mejor ocupación es la dedicación a las letras adaptada a su capacidad.

Al delegar algunas funciones, los padres no deben conformarse y delegar su responsabilidad, sino que han de ser siempre padres afectuosos y exigentes, corrigiendo a su hijo desde sus primeros años y supervisando su proceso educativo con encuentros periódicos con los demás educadores.

2.9 Centralidad del profesor

Toda la pedagogía del roterodamo confluye en la figura del profesor, desde los fines y los fines mediales hasta los padres y los alumnos. El humanista realiza una valoración sublime del oficio docente, especialmente de aquellos que deciden ocuparse de los más pequeños. Bebiendo en la tradición bíblica y patristica, Erasmo es consciente de la confianza de Dios en los padres y la elevada trascendencia de la noble tarea de enseñar a los pequeños.

El profesor debe ser experto en conducir a los alumnos de los conocimientos actuales a los fines perseguidos en la educación, tanto en la virtud como en las letras. Puesto que debe ser causa de perfeccionamiento, ha de ser ejemplar: el que conduce hacia la sabiduría debe ser sabio él mismo en las cuatro dimensiones ya indicadas:

- Debe ser experto en las artes orales y escritas de la palabra en latín y en griego (gramática, retórica, dialéctica y si es posible en ciencias). Preferiblemente debe haber dedicado la mayor parte de su vida al conocimiento y transmisión de las buenas letras.

Debe ser muy trabajador y capaz de transmitir la pasión por el trabajo tenaz y perseverante.

— Debe ser capaz de mirar con comprensión y afecto a los alumnos, además de inspirar en ellos confianza y deseos de corresponder. Para ello, el maestro ha de procurar ser observador, conocer a cada alumno y personalizar en cierto modo su forma de tratar con cada uno. Según el modelo señalado por san Agustín en *De doctrina christiana*, estas actitudes lograrán que surja en el alumno un afecto sincero que le ayude a ser benevolente, atento y dócil. Para esta relación de complicidad entre el profesor y el alumno, nada más apto para la tierna edad que la suavidad y la amabilidad de carácter del profesor, compatible con la seriedad y exigencia en los tiempos de trabajo y en la corrección de los ejercicios y modales.

— Debe ser ejemplo de virtudes, confirmando con su vida las enseñanzas morales que comparte con sus alumnos, a menudo sacadas al hilo del trabajo literario con obras clásicas y cristianas. Entre las virtudes más importantes para el profesor, Erasmo destaca tres virtudes capitales: la confianza, la fortaleza y la donación relacional.

— Debe ser maestro de hábitos buenos en la relación con Dios –la piedad- y con los demás. Para ello, debe profesar una religiosidad sincera y debe enseñar sin cansancio las reglas de buena conducta en la vida social: en los encuentros, en la mesa, en el templo, en casa y en toda la variedad de circunstancias en las que se desenvuelve el niño.

Además de esta *forma sapiencial* del profesor, Erasmo le exhorta para que conozca algunas técnicas pedagógicas y didácticas de demostrada eficacia: el uso moderado de alabanzas y reproches, las competiciones, la alternancia de ejercicios arduos con actividades divertidas, la competición entre iguales, los desafíos, los premios que dan gusto por las letras, el uso de dibujos y la narración de historias, etcétera. En definitiva, en su modo de conducir la clase, el profesor debe combinar exigencia y alegría, siempre adaptándose a la edad y circunstancias de sus alumnos.

3 Erasmo, pedagogo de la Edad Moderna

3.1 Proyección, difusión y recepción de la Pedagogía de Erasmo.

Las obras pedagógicas de Erasmo tuvieron una difusión extraordinaria en el siglo XVI, coincidiendo con el despegue progresivo de la fundación de nuevas escuelas en toda Europa (las *grammar schools* en Inglaterra, las escuelas protestantes y católicas en Inglaterra, la fundación de escuelas jesuitas en los países con monarquías católicas y en vastas zonas de Europa central y oriental, etcétera). Además en este siglo se dio una transformación progresiva de las escuelas ya existentes, a través del influjo notable de colegas y admiradores del príncipe de los humanistas que se formaban en Italia, en el *Collegium trilingue* de Lovaina, en el Collège de France, en la Universidad de Alcalá y otros centros humanísticos. Especial impacto tendría la progresiva reforma humanística de las escuelas llevadas por los Hermanos de la Vida Común en los Países Bajos y en Renania. Los Jesuitas se fijaron especialmente en la escuela de Lieja, de la cual imitaron currículos, organización y orientación filológica y humanista. En el mundo protestante tuvo mucho impacto la organización escolar de Jacob Sturm, Jean Sturm y el círculo humanista y reformado de Estrasburgo, cuyos miembros fueron muy influenciados por las obras de Erasmo desde antes de que estallara la Reforma.

Los datos y análisis mostrados a lo largo de la tesis muestran hasta qué punto la obra pedagógica de Erasmo acompañó a esta expansión escolar: a finales de la centuria se habían impreso 140 ediciones de los *Adagia*, 83 de *Moriae encomium*, 225 de *De copia verborum ac rerum*, 102 de *De ratione studii*, 325 de los *Colloquia*, 101 de *De conscribendis epistolis*, 50 de *Lingua*, 24 de *De pueris instituendis* y 182 de *de civitate morum puerilium*⁵.

3.2 Causas de censura, rehabilitación fallida y pervivencia de su mensaje.

Desde la perspectiva católica, los investigadores han reconocido que los *Índices de libros prohibidos* fueron eficaces a la hora de contener la expansión de las ideas protestantes a lo largo de la Edad Moderna.

Erasmo logró defenderse con la pluma y esquivar la mayoría de censuras mientras vivió, pero tras su deceso algunas de sus obras fueron censuradas nominalmente por su criticismo mordaz con los religiosos y con el abuso de algunas prácticas cristianas. La Universidad de París y la Universidad de Lovaina llevaron la iniciativa en este proceso de censura que abarcó también a algunas obras que defendían un método teológico de acercamiento a la Biblia demasiado subjetivo y poco atento al magisterio de la Iglesia y a la teología sistemática. Los *Índices de libros prohibidos* que se compusieron progresivamente en otras regiones (Venecia y Milán, Amberes, España, Portugal,...) copiaron la mayoría de censuras nominales realizadas por los *Índices* anteriores y ocasionalmente añadieron nuevas censuras.

La paz de Augsburgo (1555) supuso el fracaso de las políticas irenistas predicadas por Erasmo y seguidas por Carlos V. Este hecho político consagró el principio *cuius regio, illius religio* en los territorios del Sacro Imperio, dando carta de naturaleza al protestantismo, muy extendido en aquellos momentos. La consolidación de esta fractura de la Cristiandad que ni las negociaciones ni las sesiones de Trento habían logrado reparar, impuso la necesidad de proteger y conservar la Fe católica en las regiones donde no había penetrado todavía la Reforma protestante. Con esta coyuntura, los *Índices de Roma* de 1559 incluyeron a Erasmo como *auctor damnatus*, pues hasta la fecha sus obras teológicas habían servido como puente retórico y crítico para que lectores católicos se acercasen a las posturas protestantes.

El clamor por el excesivo rigor de este *Índice* no se hizo esperar entre los eclesiásticos, profesores y académicos católicos. El Concilio de Trento en su Tercera Sesión optó por reelaborar el *Índice de Roma* (1564) que incluiría entre sus disposiciones la decisión de permitir la expurgación de las obras de autores no heréticos. Aunque la expurgación se realizó en Amberes (1571) y en España (1584), no fue suficiente para rehabilitar la figura del príncipe de los humanistas, que hacía mucho tiempo había dejado de significar una alta expectativa de ventas para los impresores debido a la sombra de sospecha que se había generado en torno a su figura. De las ediciones de obras educativas de Erasmo realizadas a lo largo del siglo XVI, más del 85% fueron impresas hasta 1560, mientras que en los cuarenta años siguientes la reedición de sus obras fue diezmada⁶.

A la influencia impresa hay que añadir la tupida red de admiradores y corresponsales que tejió Erasmo a lo largo de su vida con su particular talento para la amistad, así como las obras de admiradores y competidores, y los innumerables plagios de sus obras que se dieron a partir de la

⁵ De las 1232 impresiones de estas obras, 634 se editaron hasta el año de la muerte de Erasmo (1536), 450 en 1536-1560 y 148 en el periodo 1560-1600.

⁶ De las 1232 impresiones de estas obras, 634 se editaron hasta el año de la muerte de Erasmo (1536), 450 en 1536-1560 y 148 en el periodo 1560-1600.

segunda mitad del siglo XVI, ocasionadas por la censura de sus obras y la enorme utilidad y prestigio que seguían teniendo muchas de ellas.

En la tesis se ha analizado el repertorio de las obras pedagógicas del siglo XVI que se conservaban en las bibliotecas departamentales de Francia a comienzos del siglo XX⁷, concluyendo que entre las 10 obras de carácter pedagógico más difundidas, 5 tuvieron a Erasmo como autor (*Adagia* y *Colloquia*) ó editor (*Elegantiarum latinae* de Valla, *Dísticos* de Catón y *Gramática* de Gaza). Otras obras pedagógicas del roterodamo se encuentran entre las 20 primeras (*Apophthegmata*, *De duplici copia*, *De civilitate morum puerilium*) ó entre las 30 primeras (*De conscribendis epistolis*, *De octo partibus orationis constructione* y las *Paraphrasis in elegantias Laurentii Vallae*).

4 *De pueris (Pueros ad virtutem ac literas): obra pedagógica cumbre.*

4.1 *Obra humanista de raíz clásica y patristica.*

Erasmo escribió el *De pueris* porque necesitaba enseñar a su generación y a la posteridad su visión de la educación humana. Se decidió a escribir sus revelaciones pedagógicas movido por tres motivos interiores: una necesidad antropológica, una necesidad didáctica y una necesidad retórica:

- Dio su forma final al *De pueris* sólo cuando logró redescubrir la importancia antropológica de la educación: a ello contribuyeron el ejemplo de Tomás Moro y las recientes obras educativas de Luis Vives, así como la edición de las obras de san Agustín y la relectura de *De doctrina christiana*.
- Otro motivo para escribir el *De pueris* fue la necesidad didáctica: Erasmo tomó conciencia de que la mejor aportación del humanismo no era la teología ni la filología, sino la pedagogía, cuyo objeto es la perfección humana, la mejora de cada persona.
- Como en la mayoría de sus obras educativas, Erasmo buscó una síntesis entre la piedad cristiana y las buenas letras desde sus años de juventud. En el fondo se trataba de una necesidad transmitir su gnoseología filológica como instrumento educativo imprescindible para la formación de los niños.

En la composición del *De pueris*, Erasmo eligió la declamación como género literario refundado por el propio Erasmo como modelo retórico para resolver una cuestión humana. Lo hizo en estilo conciso imitando a san Agustín como él mismo confiesa en la carta dedicatoria. Además del proyecto educativo ya descrito, aboga por la educación temprana, innovación radical respecto a la praxis tardomedieval y renacentista. Esta propuesta se pondría en marcha en el siglo XVII e iría en aumento en los siglos posteriores. Erasmo no sólo fue un precursor de la educación temprana, sino que propició una universalización de la educación en el sentido de que se debería apoyar como se pudiera a los jóvenes con talento, independientemente de su origen social. Él mismo promocionó a numerosos jóvenes, incluso después de su muerte con sus testamento.

En el desarrollo de la tesis se ha realizado un análisis exhaustivo de las fuentes utilizando como base los estudios realizados por Margolin, Sowards y otros estudiosos de las obras de Erasmo, los cuales manifestaron con acierto la gran influencia de Quintiliano (104 referencias) y

⁷ Cfr. ANEXO IV.2– Análisis comparativo de la difusión del *De pueris* con otras obras educativas en Bibliotecas de Francia, pp. 560-566.

Plutarco (91), así como de Cicerón (24), Séneca (24), Plinio el Joven (20), Diógenes Laercio (20), Platón (15), Virgilio (14), Horacio (11) y una pléyade de autores clásicos y patrísticos.

Un hallazgo importante de esta investigación ha sido el descubrimiento y la demostración de la influencia de san Agustín en el *De pueris* y en la pedagogía de Erasmo. Esta hipótesis, señalada por Javier Vergara en conversaciones previas e investigada con la lectura de numerosas obras del hiponense, fue confirmada con la pista ofrecida por el estudio de la influencia de san Agustín sobre Erasmo realizado por Charles Béné. Imitando su método, se han comparado pasajes del libro IV de *De doctrina christiana* con pasajes del *De pueris* que permiten detectar una influencia decisiva en la obra. En concreto se han encontrado 79 referencias a san Agustín, de las cuales 70 corresponden a *De doctrina christiana*. Otras fuentes detectadas que completan las investigaciones precedentes son las referencias inequívocas a Maffeus Vegius y la influencia de las tempranas obras pedagógicas de Luis Vives.

4.2 Una *quaestio* humanista, síntesis de la pedagogía de Erasmo.

En el estudio de las fuentes destaca la abundancia de referencias a autores clásicos, bíblicos y patrísticos, aunque también hay referencias a autores medievales y humanistas del Renacimiento. La madurez intelectual de Erasmo le permitió elaborar esta síntesis pedagógica, una auténtica *quaestio* en la que recoge la tradición educativa de Occidente: la filosofía griega, la oratoria romana y la redención cristiana reinterpretadas por los Padres de la Iglesia y por el humanismo renacentista.

4.3 Influencia capital del *De pueris* en la expansión de la educación humanística en el siglo XVI.

Aunque otras obras didácticas del propio Erasmo tuvieron mayor difusión que el *De pueris instituendis*, la relevancia de esta obra para la historia de la educación es mucho mayor, tal y como afirmó Margolin⁸. En Francia, el *De pueris* fue una de las obras más difundidas entre las que se dedicaban a la educación en general⁹, (junto con *De ratione studii* del propio Erasmo, *De disciplina scholarium* de Boecio y *De recta ingeniorum adolescentium ac puellarum institutione* de Luis Vives). Esta difusión superó a la de las obras de Otto Brunfels, Pedro Crinito, Piccolomini, Pedro Pablo Vergerio, Hegendorph, Sadoleto, Jakob Wimpfeling, Juan Funguerio, Jean Sturm, Melancton, Adam Siber, Ringelbergh y Noviomagus.

En la tesis se han mostrado evidencias y conjeturas sobre la influencia real del *De pueris* en los educadores más importantes del del siglo XVI, la mayoría ya incluidos en la lista anterior:

- En primer lugar sus amigos y epígonos: el destinatario moral del *De pueris*, Conrad Heresbach, así como Luis Vives y Jacobo Sadoleto: ambos fueron concedores y deudores de la pedagogía de Erasmo y del *De pueris*, pero cada uno con su sello original.
- Imitadores que escribieron obras influenciadas por el *De pueris*:
 - En Renania y Alemania: los escritores Otto Brunfels en Estrasburgo, Hermann Schottenius en Colonia, Gerard Geldenhower en Marburgo,

⁸ Jean-Claude MARGOLIN, (1966), p. 363. [Trad. propia]: «Si el *De pueris instituendis* no ha conocido la gloria de los *Colloquia*, de los *Adagia*, del *Ciceronianus* o incluso de la *De Duplici copia verborum ac rerum*, sin embargo ha ejercido una influencia profunda en el espíritu de la mayor parte de los pedagogos y humanistas del siglo XVI».

⁹ Cfr. Cap. IV, 7.1. Difusión e impacto inicial, p. 479; Cfr. ANEXO IV.2– Análisis comparativo de la difusión del *De pueris* con otras obras educativas en Bibliotecas de Francia, pp. 560-566.

- En Inglaterra: Sir Thomas Elyot, Eduardo Cheke, Roger Ascham, Richard Mulcaster -padre de la pedagogía inglesa-, Richard Sherry, Edmund Coote, James Cleland y otros.
- En España y Portugal, -con difusión en México y Macao- el Jesuita Juan Bonifacio, y en la China el también Jesuita Adolfo Vagnone, que compuso *Tongyou Jiaoyu* 童幼教育
- Otros escritores pedagógicos del siglo XVI que fueron influidos directa o indirectamente por Erasmo y el *De pueris*: en Francia (Mathurin Cordier, Petrus Grosnetus, Nicolás Borbón el Viejo, Hilaire Courtois, Sebastián Castellion, director del Collège de Rive que Calvino fundó en Ginebra , y Edmond Richer); en Italia (Lucio Vitruvio Rossi, Piccolomini, Celio Secondo Curione, Giulio Alessandrini, etc.); en Alemania (Joachim Camerarius, Georg Fabricius, Adam Siber y Johannes Freig); en los Países Bajos (Ringelbergh y Barlandus), etcétera.
- Montaigne fue educado conforme a las propuestas del *De pueris* desde su misma infancia. Su educación influyó en la visión pedagógica que transmitió en su tiempo y que es deudora del *De pueris*. Otro intelectual paradigmático fue János Zsámboky (Sambuco), cuya educación precoz y humanística enraízan en la pedagogía erasmiana.
- Reformadores que impulsaron la educación con contenidos humanísticos: Lutero, Calvino, Martín Bucer, etcétera, aunque fue Melanchton el que transmitió una educación humanística y patristica influenciada por el ejemplo y las obras de Erasmo.
- Profesores y organizadores escolares: Felipe Montano de Armentieres entre Francia y Flandes, Johannes Monheim en Renania, Otto Brunfels, Jacob y Jean Sturm en Estrasburgo, los Jesuitas en Europa y en misiones católicas, las *grammar schools* en Inglaterra, Johannes Murmellius y Juan Funguerio en los Países Bajos, etcétera.

No toda la pedagogía de Erasmo fue absorbida de modo inmediato, aunque sí se extendió su praxis a lo largo del siglo XVI. Los máximos exponentes de esta forma de enseñar fueron los Jesuitas, que absorbieron la propuesta de Erasmo y la completaron con el compromiso vocacional y esmerada preparación de los profesores y la frecuencia de Sacramentos. Su impulso educador fue emulado por otras escuelas en toda Europa a lo largo de la Edad Moderna, aunque se implantó sobre todo en escuelas de educación secundaria.

4.4 Influencia indirecta del *De pueris* en la educación temprana a partir del siglo XVII: San José de Calasanz y Juan Comenio.

La educación temprana propugnada por el *De pueris* tendría que esperar hasta comienzos del siglo XVII, en el que san José de Calasanz fundó las Escuelas Pías y Juan Comenio puso en marcha las escuelas primarias en diferentes países europeos con protestante. Aunque la influencia directa del *De pueris* es motivo para ulteriores investigaciones, es evidente que ambos pioneros se basaron en las ideas educativas que llevaban clamando en numerosas obras de seguidores y imitadores desde que las lanzó a la palestra el príncipe de los humanistas.

VI. BIBLIOGRAFÍA

Fuentes

Fuentes primarias

- ROTERODAMUS, Desiderius Erasmus; *Omnia opera Desiderii Erasmi Roterodami*, 9 t. en 7 vols., (Basilea 1540)
- ROTERODAMUS, Desiderius Erasmus; CLERICUS J. (ed.); *Opera omnia emendatiora et auctoria*, 10 t. en 11 vols., (Leyden 1703-1706); *Idem*, (reimpresión: Hildesheim 1962)
- ROTERODAMUS, Desiderius Erasmus; *Opera omnia Desiderii Erasmi Roterodami recognita et adnotatione critica instructa notisque illustrata*, 8 vol. parus, (Amsterdam 1969-)
- ROTERODAMUS, Desiderius Erasmus; ALLEN, Percy Stafford *et al* (eds.); *Opus epistolarium Des. Erasmi Roterodami*, 12 vols., (Oxford 1906-1958)
- ROTERODAMUS, Desiderius Erasmus; NICHOLS, Francis Morgan (ed.); *The Epistles of Erasmus from his earliest letters to his fifty-first year arranged in order of time*, Vol. I (Longman, Green & Co.; Londres, Nueva York y Bombay 1901-1917)
- ROTERODAMUS, Desiderius Erasmus; RUELENS, C. (ed.); *Erasmi Rotterodami Silva carminum*, (Bruselas, 1864)
- ROTERODAMUS, Desiderius Erasmus; FERGUSON, W. K. (ed.); *Erasmi opuscula. A supplément to the Opera omnia*, (Martinus Nijhof, La Haya 1933)
- ROTERODAMUS, Desiderius Erasmus; REEDIJK, C. (introd. y ed.); *The poems*, (Leiden, 1956)
- ROTERODAMUS, Erasmus; *Adagia*, (Aldo Manuzio, Venecia 1508)
- ROTERODAMUS, Erasmus; *Origenis Opera*, (Froben, Basilea 1536)
- RHENANUS, Beatus (ed.); *Vita Erasmi*, (Froben, Basilea 1540)

Ediciones-traducciones de varias obras

Inglés

- ROTERODAMUS, Desiderius Erasmus; *Collected Works of Erasmus*, (University of Toronto Press, Toronto – Buffalo – Londres 1974-2021), [Vols. 1-22. The correspondence of Erasmus; Vols. 23-29. Literary and educational writings; Vols. 30-36. Adages; Vols. 37-38. Apophthegmata; Vols. 39-40. Colloquies; Vols. 41-60. New Testament scholarship; Vols. 61-62. Patristic scholarship; Vols. 63-65. Expositions of the Psalms; Vols. 66-70. Spirituality and pastoralia; Vols. 71-84. Controversies].

Castellano

- ROTERODAMUS, Erasmus; RIBER, Lorenzo (traducción, comentarios, notas y ensayo biobibliográfico); *Obras escogidas de Erasmo de Rotterdam*, (Aguilar, Madrid 1956).
- ROTERODAMUS, Erasmus; MARTÍNEZ, Humberto (ed.); *Ensayos escogidos*, (Secretaría de Educación Pública, México D.F. 1986).
- ROTERODAMUS, Erasmus; BAYOD, Jordi *et* PARELLADA, Joaquim (eds.); *Erasmo: Del desprecio del mundo; Enquiridion; Elogio de la locura; De cómo los niños precozmente y desde su mismo nacimiento deben ser iniciados en la virtud y en las buenas letras de manera liberal; Lamentación de la paz; Coloquios; De la urbanidad en las maneras de los niños;*

Preparación y aparejo para bien morir, Col. «Biblioteca de Grandes Pensadores», (Editorial Gredos, Madrid 2011).

Holandés

ROTERODAMUS, Erasmus; DE LANDTSHEER, Jeanine et BREIJ, Bé (eds. y trads.); *Opvoeding*, (Atheneaeum - Polak & van Gennep, Amsterdam)

Alemán

FORSTEMANN, Joseph y GÜNTHER, Otto; *Briefe An Desiderius Erasmus Von Rotterdam*. (Otto Harrasowitz, Leipzig 1904)

ENTHOVEN, Ludwig Karl; *Briefe An Desiderius Erasmus Von Rotterdam*, (J. H. Ed. Heitz, Estrasburgo 1906)

Francés

ROTERODAMUS, Erasmus; MYNORS, R.A.B. et THOMSON, D.F.S. (trads.); *The Correspondence of Erasmus*, 3 vols., (Toronto 1974-1976)

DE LA GABANDERIE, M.-M.; *La correspondance d'Érasme et de Guillaume Budé. Traduction intégrale, annotations et index biographique*, (París 1967)

DE NOLHAC, P.; et RAT, M.; *Érasme. Éloge de la Folie*, (París 1964)

DEVELAY, V.; *Érasme. Les Colloques*, 3 vols., (París 1875-1876)

Ediciones de *De Lingua*.

ROTERODAMUS, Erasmus; [AYALA (trad. y ed.);] *La Lengua de Erasmo nuevamente romançada por muy elegante estilo*, ([Toledo] 1533)

ROTERODAMUS, Erasmus; CHAPARRO, César et al (trads. y eds.); *La Lengua*, (Editora Regional de Extremadura, Mérida 2007)

Ediciones de *De pueris statim ac liberaliter instituendis*.

Castellano

DE ROTTERDAM, Erasmo; RIBER, Lorenzo (traducción, comentarios, notas y ensayo biobibliográfico); “De cómo los niños han de ser iniciados en la piedad y en las buenas letras”, en: *Obras escogidas de Erasmo de Rotterdam*, (Aguilar, Madrid 1956)

DE ROTTERDAM, Erasmo; BAYOD, Jordi et PARELLADA, Joaquim (eds.); *Erasmo: ... De cómo los niños precozmente y desde su mismo nacimiento deben ser iniciados en la virtud y en las buenas letras de manera liberal...*, Col. «Biblioteca de Grandes Pensadores», (Editorial Gredos, Madrid 2011)

Catalán

ROTERODAMUS, Erasmus; CABRÉ, Laura (trad.); LURI, Gregorio (prólogo); *Eduqueu els infants ben aviat en les lletres*, (Adesiara, Martorell 2015),

Francés

ROTERODAMUS, Erasmus; MARGOLIN, Jean-Claude (estudio crítico, traducción y comentario); *Declamatio de pueris statim ac liberaliter instituendis*, (Librairie Droz, Ginebra 1966)

Inglés

ROTERODAMUS, Erasmus; SHERRY, R. (ed. y trad.); *The education of children*, (Gainesville-Florida 1961); disponible en: <http://www.gutenberg.org/files/28338/28338-h/28338-h.htm>, <http://www.gutenberg.org/files/28338/28338-0.txt>

ROTERODAMUS, Erasmus; LUPTON, J. H. (trad. y ed.); *The lives of Jehan Vitrier and John Colet*, (George Bell and sons, London 1883)

ROTERODAMUS, Erasmus; SOWARDS, J.K. (ed. y trad.); “*De pueris statim ac liberaliter instituendis*”, en: *Literary and Educational Writings*, Vol. 25, (University of Toronto Press, Toronto 1985)

Italiano

ROTERODAMUS, Erasmus; CAVALLONE, Lea (trad.); *Dell’educazione tempestiva e liberale dei fanciulli, Del metodo di studiare, leggere ed interpretare gli autori*, (Facultá di Magisterio, Istituto di Pedagogia, Turín 1942)

ROTERODAMUS, Erasmus; ORLANDINI TRAVERSO, Edilia (introd., trad., prefacio y notas); *La formazione cristiana dell’uomo*, (Rusconi, Milán 1989)

ROTERODAMUS, Erasmus; D’ASCIA, Luca (ed.); *Per una libera educazione*, (Rizzoli, Milán 2004)

Alemán

ROTERODAMUS, Erasmus; ISRAËL, August (ed.); *Vortrag über die Nothwendigkeit, die Knaben gleich von der Geburt an in einer für Freigeborne würdigen Weise sittlich und wissenschaftlich ausbilden zu lassen*, (F. Raschke, Zschopau 1879); republicado: *Idem*, (Zentralantiquariat d. Dt. Demokratischen Republik, Leipzig 1973)

ROTERODAMUS, Erasmus; REICHLING, D. (ed y trad.); “*De pueris statim ac liberaliter instituendis*”, en: *Ausgewählte pädagogische Schriften des Desiderius Erasmus*, (Friburgo de Brisgovia 1896)

Holandés

ROTERODAMUS, Erasmus; ZIJDERVELD-MENALDA, Anton C. (trad.); "Voordracht over de noodzakelijkheid om de kinderen van de geboorte af in deugd en wijsheid op te voeden tot een vrijen mensch", en : *Groei*, t. 2, (Kemink en Zoon, Utrecht 1931)

ROTERODAMUS, Erasmus; DE LANDTSHEER, Jeanine et BREIJ, Bé (eds. y trads.); *Opvoeding*, t.3 (Atheneaeum - Polak & van Gennep, Amsterdam 2006)

Ediciones de *De civilitate morum puerilium*.

BONNEAU, A.; *La civilité puérile par Érasme de Rotterdam...*, (París 1877), en: GERLO, A. et FORIERS, P. (trads. y eds.); *Correspondance d’Érasme*, 6 vols., (Bruselas 1967-1977)

DE ROTTERDAM, Erasmo; GARCÍA CALVO, Agustín (trad. y presentación); VARELA, Julia (ed. y comentario); *De la urbanidad en las maneras de los niños*, (Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencias, Madrid 1985)

ROTERODAMUS, Erasmus; GIACALONE, Giuseppe et SEVRY, Stephane (eds.); *L’educazione civile dei bambini*. (Armando, Roma 1993)

ROTERODAMUS, Erasmus; CAMBI, Franco (ed.); *Sulle buone maniere dei bambini*, (2000)

ROTERODAMUS, Erasmus; GUALDO ROSA, Lucia (ed.); *Il galateo dei ragazzi*, (Istituto della Enciclopedia Italiana, Roma 1991; Liguori, Nápoles 2004)

DE ROTTERDAM, Erasmo; BAYOD, Jordi et PARELLADA, Joaquim (eds.); *Erasmo: ...De la urbanidad en las maneras de los niños...*, Col. «Biblioteca de Grandes Pensadores», (Editorial Gredos, Madrid 2011)

Ediciones de otras obras de Erasmo en Castellano

- DE ROTTERDAM, Erasmo; MANRIQUE, Alonso (trad.); *Enquiridion o Manual del Cauallero Christiano compuesto en latin por Erasmo en la sagrada y buena theologia doctor catolico y famosissimo y por ser tal, hecho del consejo de su Magestad, puesto en esta lengua por mandado del muy Illustre y Reuerendissimo señor Don Alonso Manrique arçobispo de Seuilla ... Es le añadido aora de nueuo un sermo[n] precioso dulce y breue en loor del matrimonio recogido y puesto en la mesma lengua*, (Jorge Costilla, Valencia 1528)
- DE ROTTERDAM, Erasmo; MOREJÓN, Diego (trad.); *Colloquio d[e] Erasmo intitulado institution d[e]l Matrimonio christiano*, (Joffre, Valencia 1528)
- DE ROTTERDAM, Erasmo; *Libro del Apareio que se deue hazer para bien morir*, (Junta, Burgos 1535)
- DE ROTTERDAM, Erasmo; *Declaration del Pater noster: diuidida en siete peticiones...*, (Eguia, Logroño 1528)
- DE ROTTERDAM, Erasmo; PÉREZ DE CHINCHÓN, Bernardo (trad.); *Silenos De Alcibiades...*, (Martin Nucio, Amberes 1555)
- DE ROTTERDAM, Erasmo; PUYOL, Julio (trad.), *Elogio de la estulticia*, (Imp. Clásica Española, Madrid 1917)
- DE ROTTERDAM, Erasmo; ALONSO, Dámaso et BATAILLON, Marcel (eds.); *El Enquiridion o Manual del caballero cristiano; y La paráclisis o Exhortación al estudio de las letras divinas: (traducciones españolas del siglo XVI)*, (Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Centro de Estudios Históricos, Madrid 1932)
- DE ROTTERDAM, Erasmo; ALONSO, Dámaso (ed.); *El enquiridion: o manual del caballero cristiano*, (C.S.I.C., Madrid 1932)
- DE ROTTERDAM, Erasmo; RUIZ DE VIRUÉS, Alonso (trad. s. xvi); HERRÁN, Andrea et SANTOS, Modesto (introd. y notas); *Coloquios familiares*, (Anthropos, Barcelona 2005)
- DE ROTTERDAM, Erasmo; RIVAS, Ezequiel (ed. y trad.); *Discusión sobre el libre albedrío*, (El cuenco de plata, Buenos Aires 2012)
- DE ROTTERDAM, Erasmo; MAÑAS NÚÑEZ, Manuel (trad.); *El ciceroniano*, (Akal, Madrid 2009)
- DE ROTTERDAM, Erasmo; VOLTES, Pedro (ed. y trad.); *Elogio de la locura o Encomio de la estulticia*, (Austral Espasa-Calpe, 2005)
- DE ROTTERDAM, Erasmo; Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO (ed.), *Educación del príncipe cristiano. Erasmo de Róterdam*, (Editorial Tecnos, Madrid 1996)
- DE ROTTERDAM, Erasmo; RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, Pedro (introd. trad. y notas); *Enquiridion. Manual del caballero cristiano*, (BAC, Madrid 1995).
- DE ROTTERDAM, Erasmo; RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, Pedro (ed. y trad.); *Coloquios*, (Austral Espasa-Calpe, Madrid 2001).
- DE ROTTERDAM, Erasmo; PUIG DE LA BELLACASA, Ramón (introd. y trad.); VANAUTGAERDEN, ALEXANDRE (colab.) FANTAZZI, Charles (asesoramiento); *Adagios del poder y de la guerra y teoría del adagio*, (Alianza Editorial, 2008).
- DE ROTTERDAM, Erasmo; MOREY, Miguel (trad.); *Apotegmas de sabiduría antigua*, (Edhasa, Barcelona 1998).
- DE ROTTERDAM, Erasmo; GRANADA, M. A. (trad. y ed.); *Del desprecio del mundo*, (Mondadori, Milán 1999).

- DE ROTTERDAM, Erasmo; SÁNCHEZ SALOR, Eustaquio (ed.); *Recursos de forma y de contenido para enriquecer el discurso*, (Cátedra, Madrid 2011), [Se trata de una edición y traducción con introducción y notas de la obra *De copia verborum rerumque*]
- DE RÓTTERDAM, Erasmo; SANZ LEDESMA, Manuel (trad.); SÁNCHEZ SALOR, Eustaquio (colab.); *Diálogo de la pronunciación correcta del latín y el griego. Desiderio Erasmo de Rotterdam (1466-1536)*, (Universidad de Extremadura, Cáceres 2018)
- DE ROTTERDAM, Erasmo; DELGADO JARA Inmaculada et PASTOR, Víctor (trad., introd., y ed.); *Escritos de introducción al Nuevo Testamento*, (Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2019).
- DE ROTTERDAM, Erasmo; CARANDE, Rocío et SOLANA PUJALTE, Julián (eds.); CARANDE, Rocío et SOLANA PUJALTE, Julián et al. (trads.), *Coloquios*, 2 Vols., (Pórticos Librerías, Zaragoza 2020).

Bibliografía general sobre Erasmo

- BAUDRIER, H. L. et J. (eds.); *Bibliographie Lyonnaise*, 12 vols., (Louis Brun, Lyon 1895-1921; A. Picard et fils, París 1895-1921), reimpresso: (París 1964-1965)
- CAPINGER, W. A.; *Supplement to Hain's Repertorium bibliographicum*, (Londres 1895-1902)
- DEVEREUX, E. J.; *Renaissance English Translations of Erasmus: A Bibliography to 1700*. (Oxford Bibliographical Society, 1968)
- HAIN, L.; *Repertorium bibliographicum, Stuttgartiae etc.*, 2 vols. (1826-1838)
- NIJHOFF, Wouter y KRONENBERG, Maria Elizabeth; *Nederlandsche Bibliografie van 1500 tot 1540*, 3 vols. (La Haya 1923-1966)
- MARGOLIN, Jean-Claude (ed.); *Douze années de bibliographie érasmienne, 1950–1961*. (J. Vrin, París 1963)
- MARGOLIN, Jean-Claude (ed.); *Quatorze années de bibliographie érasmienne, 1936–1949*. (J. Vrin, París 1969)
- MARGOLIN, Jean-Claude (ed.); *Neuf années de bibliographie érasmienne, 1962–1970*. (University of Toronto Press, 1977)
- MARGOLIN, Jean-Claude (ed.); *Cinq années de bibliographie érasmienne, 1971–1975*. (J. Vrin, París 1997)
- MARGOLIN, Jean-Claude; “Les travaux érasmien à travers le monde”, en: *Daphnis*, t. 13, nº 3, (Amsterdam 1984), 561-593.
- VANDER HAEGHEN, Ferdinand et LENGGER, Marie-Thérèse (ed.); *Bibliotheca Belgica. Bibliographie générale des Pays-Bas*, (Bruselas 1964)
- VAN DER HAEGHEN, Ferdinand; *Répertoire des oeuvres d'Erasmus. Bibliotheca Erasmiana*, (Gante 1893 ; Nieuwkoop 1961)
- WILSON, Mark; *Erasmus. Oxford Bibliographies online research guide*, (Oxford University Press, 2011)

Páginas web

- Bibliotheca Augustana*, https://www.hs-augsburg.de/~harsch/a_alpha.html
- Bibliotheca Erasmiana Hispanica*: www.uco.es/humcor/behisp/
- Erasmus Center for Early Modern Studies*: www.erasmus.org;

The online books page, <http://onlinebooks.library.upenn.edu/>

Biblioteca Valenciana Digital: <https://bivaldi.gva.es/>

Revistas destacadas.

Bulletin d'Humanisme et Renaissance, <https://www.droz.org/eur/fr/121-bhr>

Center for Reformation and Renaissance Studies, <https://crrs.ca/>

Erasmus journal for philosophy and economics, <https://www.ejpe.org/journal>

Erasmus of Rotterdam Society, <https://erasmussociety.org/publications/>

Erasmus Studies, <https://brill.com/view/journals/eras/eras-overview.xml>

Humanistica Lovaniensia, <http://humanistica.be/index.php/humanistica>

Moreana, http://www.moreana.org/uk/revue_moreana.asp?rub=14&idsrub=125&idssrub=93

Renaissance News – Renaissance Quarterly, <https://www.jstor.org/journal/renaissancenews>

Reformation & Renaissance Review, <https://www.tandfonline.com/loi/yrrr20>

Réforme, Humanisme, Renaissance, <http://www.rhr16.fr/revue>

Vivesiana, <https://ojs.uv.es/index.php/vivesiana>

Congresos y Simposios (ordenados por fecha)

Colloquium Erasmianum: Actes du Colloque International réuni à Mons du 26 au 29 octobre 1967 à l'occasion du cinquième centenaire de la naissance d'Érasme. (Centre Universitaire de l'État, Mons 1968)

Actes du Congrès Érasme: organisé par la Municipalité de Rotterdam sou les auspices de l'Académie Royale Néerlandaise des Sciences et Sciences Humaines. Rotterdam 27–29 octobre 1969, (North-Holland Publishing Co., Amsterdam-Londres 1971)

COPPENS, Joseph (ed.) *et al*; *Scrinium Erasmianum. Mélanges historiques publiés sous le patronage de l'Université de Louvain à l'occasion du V^e Centenaire de la naissance d'Érasme*, 2 vols., (Brill, Leiden 1969)

MARGOLIN, Jean-Claude (ed.); *Colloquia Erasmiana Turonensia. Douzième Stage International d'Études Humanistes (Tours 1969)*, Col. «De Pétrarque à Descartes», n° 24, 2 vols., (J.Vrin, Paris 1972; University of Toronto Press, 1972)

MARGOLIN, Jean-Claude (ed.); *Acta Conventus Neo-Latini Turonensis: Proceedings of the Third International Congress of Neo-Latin Studies, Tours 6--10 September 1976*, Col. «De Pétrarque à Descartes», n° 38, 2 vols. (J. Vrin, Paris 1980)

MESNARD, Pierre; *Actes du Colloque Individu et Société à la Renaissance*, (Bruselas 1967)

IJSEWIN, J. *et* LOSADA, A. (eds.); *Erasmus in Hispania, Vives in Belgio: Acta colloquii Brugensis 23-26.IX.1985*, (Peeters, Lovaina 1986)

CHOMARAT, Jacques; GODIN, André *et* MARGOLIN Jean-Claude (eds.); *Actes du Colloque International Érasme, Tours, 1986*, Col. «Travaux d'Humanisme et Renaissance», n° 239, (Droz, Ginebra 1990), <https://hdl.handle.net/2027/uc1.b4358652>

MASSAUT, Jean Pierre (ed.); *Colloque érasmien de Liège: commémoration du 450^e anniversaire de la mort d'Érasme*, (Les Belles Lettres, Paris 1987)

SPERNA WEILAND, J. *et* FRIJHOFF, W.Th.M. (eds.); *Erasmus of Rotterdam: The Man and the Scholar. Proceedings of the Symposium held at the Erasmus University. Rotterdam, 9-11 November 1986*, (Brill, Leiden – Nueva York – Copenhague – Colonia 1988)

PENA GONZÁLEZ, Miguel Anxo et DELGADO JARA, Inmaculada (coords.); *Revolución en el Humanismo cristiano. La edición de Erasmo del Nuevo Testamento (1516)*, (Universidad Pontificia de Salamanca, 2016)

VERGARA CIORDIA, Javier et SALA VILLAVERDE, Alicia (coords.); *Censura y libros en la Edad Moderna*, (Dykinson, Madrid 2017)

VERGARA CIORDIA, Javier et SALA VILLAVERDE, Alicia (coords.); *Educación política en la Historia*, (Dykinson, Madrid 2019)

Visiones biográficas sobre Erasmo:

MANSFIELD, Bruce; *Phoenix of his Age: Interpretations of Erasmus c. 1550-1750*. Erasmus Studies, (University of Toronto Press, Toronto-Buffalo-London 1979), xviii+348.

MANSFIELD, Bruce; *Man on His Own: Interpretations of Erasmus c. 1750-1920*. Erasmus Studies, (University of Toronto Press, Toronto-Buffalo-London 1992), xxii + 512.

MANSFIELD, Bruce; *Erasmus in the twentieth century: Interpretations c. 1920-2000*. Erasmus Studies, (University of Toronto Press, Toronto-Buffalo-London 2003), xiv + 324.

Biografías de Erasmo.

JORTIN, John (ed.); *The Life of Erasmus*, 2 vols, (J. Whiston and B. White, Londres 1758–1760); Reimpreso: 3 vols., (Richard Taylor - John White, Londres 1808)

HESS, Johann Jakob; *Erasmus von Rotterdam, nach seinem Leben und Schriften. Zwente halfte*. (Ziegler und Söhnen, Zürich 1790)

DURAND DE LAUR, Hippolyte; *Érasme. Précurseur et initiateur de l'esprit moderne*, 2 Vols. (Didier et C^{ie}, Libraires-éditeurs, París 1872)

DRUMMOND, Robert Blackley; *Erasmus; his life and character as shown in his correspondence and Works*, 2 Vols., (Londres 1873)

PENNINGTON, Arthur Robert; *The character and life of Erasmus*, (Seeley, Jackson & Haliday, Londres 1875)

GILLY, G. T. ; *Érasme de Rotterdam. Sa situation en face de l'Église et de la libre pensée*. (Arras 1879)

RICHTER, Arthur; *Erasmusstudien*, (J. Pässler, Dresden 1891)

FEUGERE, Gaston; *Érasme. Étude sur sa vie et ses ouvrages*, (París 1874)

EMERTON, Ephraim; "Desiderius Erasmus of Rotterdam", en: *Heroes of the Reformation*. Vol III. (G.P Putnam's Sons, Londres 1899), disponible en: www.gutenberg.org/ebooks/47517

SMITH, Preserved; *Erasmus: a study of his life, ideals and place in history*, (Harper, Nueva York y Londres 1900)

CAPEY, Ernest F. H.; *Erasmus*, (Londres, 1902)

WOODWARD, William Harrison; *Desiderius Erasmus*, (Cambridge University Press, 1904)

ALLEN, P. S.; *Selections from Erasmus: Principally from his Epistles*, (Clarendon Press, Londres 1908); disponible en: <http://www.gutenberg.org/ebooks/8400>

VAN LEEUWEN, Jacobus Adrianus Cornelis; *Erasmus*, Col. Onze Groote Mannen, Serie 1 n° 2, (Hollandia-Drukkerij, Baarn 1914)

- ALLEN, P. S.; *The age of Erasmus. Lectures delivered in the Universities of Oxford and London*, (Clarendon Press, Oxford 1914)
- MESTWERDT, P.; *Die Anfänge des Erasmus: Humanismus und Devotio moderna*, (R. Haupt, Leipzig 1917)
- HUIZINGA, Johan; HOPMAN, F. (trad.) et FLOWER, Barbara (trad. de las cartas); *Erasmus and the Age of Reformation. With a selection from the letters of Erasmus*, (Harper and Row, Nueva York 1957); <http://www.gutenberg.org/ebooks/22900>
- MANGAN, John Joseph; *Life, character & influence of Desiderius Erasmus of Rotterdam*, (Macmillan, Nueva York 1927)
- HYMA, Albert; *The youth of Erasmus*, (Ann Arbor, Michigan 1930)
- ZWEIG, Stefan; *Triumph und Tragik des Erasmus von Rotterdam*, (Reichner, Wien 1934);
- ZWEIG, Stefan; TENREIRO, Ramón María (trad.); *Erasmus de Róterdam. Triunfo y tragedia*, (Editorial Juventud, Barcelona 1935)
- WATCHERS, Herman Jan Joseph; *Erasmus van Rotterdam. Zijn leven en zijn werken*, (Langenhuisen, Amsterdam 1936)
- VAN BAKEL, H.A.; *Erasmus redivivus*, (Tjeenk Willink, Haarlem 1936)
- RENAUDET, A.; *Études Erasmiennes (1521-1529)*, (Librairie Droz, París 1939)
- MEISSINGER, Karl August; *Erasmus von Rotterdam*, (Nauck, Berlín 1942)
- PHILLIPS, Margaret Mann; *Erasmus and the northern Renaissance*, (Hodder & Stoughton for the English Universities Press, Londres 1949); *Idem*, (Macmillan, Nueva York 1950)
- MARGOLIN, Jean-Claude; *Érasme par lui même*, (Éditions du seuil, París 1965)
- ECKERT, W.P.; *Erasmus Von Rotterdam: werk und wirkung*, 2 Vols., (Wienand-Verlag, Colonia 1967)
- BIERLAIRE, Franz; *La familia d'Érasme: contribution a l'histoire de l'humanisme*, (Librairie Philosophique J. Vrin, París 1968)
- MESNARD, Pierre; *Érasme, ou le christianisme critique*, (Seghers, París 1969)
- BAINTON, Roland Herbert; *Erasmus of Christendom*, (Scribner, Nueva York 1969)
- NAUWELAERTS, Marcel Augustijn Maria; *Erasmus*, (Fibula-Van Dishoeck, Bussum 1969)
- NEWALD, R.; *Erasmus Roterodamus*, (Wissenschaftliche Budhgesellschaft, Darmstadt 1970)
- STUPPERICH, Robert; *Erasmus von Rotterdam und seine Welt*, (Walter de Gruyter, Berlín 1977)
- AUGUSTIJN, Cornelis; *Erasmus von Rotterdam: Leben - Werk – Wirkung*, (C. H. Beck, Munich 1986)
- HALKIN, Léon-E.; GARIN, M. (trad.); *Erasmus*. (Gius. Laterza & figli, Roma-Bari 1989)
- RUMMEL, Erika; *The Erasmus reader*. (University of Toronto Press, 1990)
- SCHOECK, Richard J.; *Erasmus of europe*, (Edinburgh University Press, 1990)
- DICKENS, Arthur Geoffrey et JONES, Whitney R. D.; MARTINEZ MANERO, José María (trad.) ; *Erasmus el reformador*. (Acento, Madrid 2002); 1ª edición: *Erasmus the reformer*, (Methuen, Londres 1994)
- TRACY, James D.; *Erasmus of the Low Countries*, (University of California Press, Berkeley 1996), disponible en: <http://ark.cdlib.org/ark:/13030/ft5q2nb3vp/>

BEJCZY, István; *Erasmus and the Middle Ages: the historical consciousness of a Christian humanist*, (Brill, Leiden - Boston - Colonia 2001)

RUMMEL, Erika; *Erasmus*, (Continuum, Londres – Nueva York 2004)

Hermanos de la Vida común

DE KEMPIS, T.; ARTHUR, J.P. (traductor); *The Chronicle of Mount St. Agnes*, (Kegan Paul, Trench, Trübner & CO., Londres 1906), disponible en: <http://www.gutenberg.org/files/16759/16759-h/16759-h.htm>

BUTZBACH, John; *Hodoeporicon*. Publicado en: BECKER, D. J.; *Chronika eines fahrenden Schulers oder Wander-buchlein des Johannes Butzbach*, (Regensburg 1869)

BUTZBACH, John; *Auctarium*, (1507-1509), publicado en: KRAFFT, K. et CRECELIUS, W.; “Mitteilungen über Alexander Hegius und seine Schuler, aus den Werken des Johannes Butzbach”, en: *Zeitschrift des Bergischen Geschichtsvereins*, VII (Bonn 1871), 213-288.

HULSHOF, A.; *De bibliotheek van het Herr-Florensihuis te Deventer*, (La Haya 1912)

KRONENBERG, Marie Elizabeth; *De bibliotheek van het Herr-Florensihuis te Deventer*, (La Haya 1912)

SCHAUERTE, Norbert; “Alexander Hegius. Ein Pädagoge an der Schwelle zum Humanismus”, en: *Westfälische Zeitschrift*, nº 151/152, (2001/2002)

WIESE, Josef; *Der Pädagoge Alexander Hegius und seine Schuler*, (Erlangen 1892)

Bois le Duc

BESSE, J. et al; *Erasmus en zijn tijd. Tentoonstelling ingericht ter herdenking van de geboorte, 500 jaar geleden, van Erasmus te Rotterdam in de nacht van 27 op 28 oktober*. (Museum Boymans-van Beuningen, Rotterdam 1969)

HOOGBERGEN, Theo; y VAN DEN OORD, Kees; “Twee wereldberoemde Bossche scholieren: Erasmus en Mercator, wetenschappers te Leuven”, en: *Eeuwenlang verbonden: 750 jaar stedenband Leuven - 's-Hertogenbosch*. (2012), 29-37.

NAUWELAERTS, Marcel Augustijn Maria; “Erasmus en de latijnse school van 's-Hertogenbosch”, en: *Publications de la société historique et archéologique dans le Limbourg*, nº 85, (1949), 449-458.

NAUWELAERTS, M.A. ; *Latijnse school en onderwijs te 's-Hertogenbosch tot 1629*, XXX (1974)

SCHENK, Victor Willem Damien; *Tussen duivelgeloof en beeldenstorm. Een studie over Jeroen Bosch en Erasmus van Rotterdam*, (Van Oorschot, Amsterdam 1946)

Muerte de Erasmo

CAVALLOTTO, Stefano; *Varcare con Cristo l'ultima soglia: l'arte del "ben morire" tra Riforma e Umanesimo*, (Paoline, Milán 2017)

DE VOCHT, Henri; “Le dernier ‘Amanuensis’ d’Erasmus”, en: *Revue d’Histoire Ecclesiastique*, 1.I.1950 (Universidad Católica de Lovaina, Lovaina 1950), pp. 174-186.

GARCÍA VILLOSLADA, Ricardo; “La muerte de Erasmo”, en: *Miscellanea Giovanni Mercati*, nº4, (1973).

HALKIN, L. (1983) “Érasme et la mort”, en: *Revue De L'histoire Des Religions*, 200(3), 269-291, www.jstor.org/stable/23669771

MORENO GARCÍA, Abdón: “Erasmo de Rotterdam: el dios Terminus y la muerte”, en: *Isidorianum*, 25/49 (2016), pp. 57-77.

MOUT, Nicolette; “Against a Feline Erasmus. On the Occasion of the Publication of the Fiftieth Volume of Erasmii Opera Omnia-Amsterdam, 19 January, 2018”, en: *Erasmus Studies*, 39 (2019), pp. 129-145.

VREDEVELD, Ricardo; “The Ages of Erasmus and the Year of His Birth”, en: *Renaissance Quarterly*, Vol. 46, nº 4, (1993), pp. 754-809, <https://doi.org/10.2307/3039022>

Contexto histórico y geográfico.

Ruptura progresiva de la autoridad de la Iglesia

DU BOIS, Pierre; *De recuperatione terrae sanctae* (c. 1300); se puede ver una reedición en: <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc1.b3744431;view=1up;seq=11>

FERNÁNDEZ, Carolina; “Las ideas eclesiológico-políticas de Ockham y su nominalismo: reconsiderando una relación problemática”, en: *Bulletin du centre d'études médiévales d'Auxerre*, nº 7, (Centre d'études médiévales Saint-Germain d'Auxerre, Auxerre 2013), pp. 1-15.

JEDIN, Hubert; RUIZ BUENO, Daniel (trad.); *Historia del Concilio de Trento*, 4 tt., (EUNSA, Pamplona 1972-1981)

Humanismo en Italia

BOROVIO, Luis; *Historia sencilla del arte*, (Rialp, Madrid 2009)

CAMM, Bede (ed.); *Vittorino da Feltre. A prince of teachers*, (Burn Oates & Washbourne, Londres 1920)

GILMORE, Myron P.; *The World of Humanism*, (Harper, Nueva York 1952).

GONZÁLEZ BERNAL, César; *De studiis et litteris* de Leonardo Bruni. Estudio introductorio y traducción comentada, (Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México 2017), pp. 44-45.

PÁEZ DE LA CADENA TORTOSA, Francisco; “La *conversio* de Agustín en las Confesiones traducida por Petrarca como una *imitatio* humanista. Una lectura de su polémica carta del Ventoux (Fam. IV, 1)”, en: *Ecozon@*, Vol. 5, nº 1, (2014)

SYMONDS, John Addington; *Renaissance in Italy: The revival of learning*, (Henry Holt and Company, Nueva York 1888)

VALASTRO CANALE, Angelo; “Las raíces de la pedagogía humanista. Pier Paolo Vergerio y el *De ingenuis moribus*”, en: *Padres y Maestros*, nº 365, (2016), pp 77-80.

VERGARA CIORDIA, Javier; “El “*De studiis et litteris*” de Leonardo Bruni (1370-1444)”, en: NAVAL DURÁN, Concepción (coord.); *Reflexiones teóricas sobre la educación: homenaje al profesor Francisco Altarejos*, (2019), pp. 109-127.

WOODWARD, William Harrison; *Vittorino da Feltre and other humanist educators: essays and versions*, (Cambridge University Press, Cambridge 1897)

Humanismo en España

ALONSO ARRIBAS, Amadeo; [tesis doctoral] *El Tractatus Obligationum en algunos lógicos españoles del siglo XVI*, (Universidad Complutense de Madrid, Madrid 2001)

ARIAS MONTANO, Benito; *Dictatum Christianum sive comunes et aptae discipulorum Christi omnium partes*, (Christophori Plantini, Amberes 1675); Traducción española: DE VALENCIA, Pedro (trad.); *Leción Christiana o tratado de lo que los discípulos de Christo comúnmente deven saber y cada uno de su parte guardar*; reeditado por: DE ZÚÑIGA, Juan

(Madrid 1739) (Institución «Pedro de Valencia» de la Exma. Diputación Provincial, Badajoz 1983)

CÁRCELES, C.; *Humanismo y educación en España (1450-1650)* (EUNSA, Pamplona 1993)

DEL VAL VALDIVIESO, M^a Isabel; “Isabel la católica y la educación”, en: *Aragón y la Edad Media*, nº 19, (2006), pp. 55-562.

PARADINAS, José Luis; *Humanismo y educación en el Dictatum Christianum de Benito Arias Montano*, (Universidad de Huelva, 2006) H.

PIRENNE, H.; *Histoire de Belgique*, Vol. III, (Bruselas 1912)

Historia General de España y América, t. VI, (Rialp, Madrid 1992)

VERGARA CIORDIA, Javier; “Claves teóricas de la pedagogía sapiencial bajomedieval”, en: *Discursos académicos*, (Civilitas, Madrid 2020), pp. 75-97.

Humanismo del norte y devotio moderna

ALLEN GILLESPIE, Michael; *The Theological Origins of Modernity*, (The University of Chicago Press, Chicago – Londres 2008)

ENENKEL, Karl et ZITTEL, Claus (eds.); “Vita als Instrument humanistischer Wissensvermittlung: Desiderius Erasmus, Beatus Rhenanus, Guillaume Budé, Louis Le Roy und Johannes Sturm”, en: *Die Vita als Vermittlerin von Wissenschaft und Werk. Form- und Funktionsanalytische Untersuchungen zu frühneuzeitlichen Biographien von Gelehrten, Wissenschaftlern, Schriftstellern und Künstlern*, (LIT, Berlín 2013), pp. 11-81.

HEGIUS, Alexander; *Dialogi*. (Richard Paffraet, Deventer 1503)

LOURENS Piet et LUCASSEN Jan; *Inwonertallen van Nederlandse steden ca. 1300–1800*, (NEHA, Amsterdam 1997)

MEESTWERDT, P.; *Die Anfänge des Erasmus, Humanists and “Devotio Moderna”*, (Leipzig 1917).

VERGARA CIORDIA, Javier; “Volver al humanismo: una necesidad urgente de la cultura posmoderna”, en: *Discursos académicos*, (Civilitas, Madrid 2020), pp. 67-74, [Discurso de agradecimiento por el Doctorado honoris causa otorgado por la Universidad Católica de El Salvador].

WAITE MILLER, Edward; WATERBURY SCUDDER, Jared (trad.); *Wessel Gansfort life and writings*, 2 Vols. (G.P. Putnam’s sons, Nueva York – Londres 1917).

Libros e impresores relacionados con Erasmo.

ALLEN, Percy S.; *Erasmus’ relations with his printers. A paper read before the Bibliographical Society -15.III.1915-*, (Blade & East Blades - Society’s Transactions, Londres 1916), 19-26.

BERGER, Susanna; “The Complex Genealogy of Hans Holbein the Younger’s Illustrations of *Moriae Encomium*”, en: *Gutenberg Jahrbuch*, 84, (2009), pp. 223-244.

BETTMANN, Otto; “Erasmus and Froben his Publisher”, en: *The Publishers’ Weekly*, nº 130 (1936), pp. 2224-2228.

BIERLAIRE, Franz; “Erasmé, les imprimeurs et les *Colloques*”, en: *Gutenberg-Jahrbuch*, nº 106 (1978), pp. 106-114.

- BLOCH, Eileen; “Erasmus and the Froben Press: The making of an Editor”, en: *The Library Quarterly*, Vol. 35, nº 2, (The University of Chicago Press, 1965), pp. 109-120, <https://www.jstor.org/stable/4305550>
- BROWN, A. J.; “The Date of Erasmus’ Latin Translation of the New Testament”, en: *Cambridge Bibliographical Society Transactions*, VIII, (Cambridge 1984), pp. 351-380
- CANTERA ORTIZ DE URBINA, Jesús; “Antiguas versiones bíblicas y traducción”, en: *Hieronymus*, nº 2, (Universidad Complutense, Madrid), pp. 53-60.
- CANTERA ORTIZ DE URBINA, Jesús; “Erasmus. Algunas de sus paremias en relación con la necedad o la locura. En torno al centenario de sus refraneros: *Adagia* (1500); *Adagia chiliades quatuor* (1508)”, en: *Paremia*, nº 12, (Madrid 2003), pp. 15-26.
- CÁRCELES LABORDE, Concepción; “Los *Coloquios* de Erasmo y los *Ejercicios de lengua latina* de Luis Vives: Dos enfoques de la formación de la juventud en el siglo XVI”, en: *Revista de pedagogía española*, año LI, nº 194, (1993)
- COPINGER, W. A., *Incunabula bíblica or the first half century of the latin Bible being a bibliographical account of the various editions of the latin Bible between 1450 and 1500 with an Appendix containing a cronological list of the editions of the sixtenent century*, (Londres 1892)
- CROUSAZ, Karine; *Érasme et le pouvoir de l’imprimerie*, (Éditions Antipodes, Laussane 2005)
- DE RIJK, L.M.; “On The Genuine Text of Peter of Spain’s *Summule logicales*”, en: *Vivarium*, 6, (1968), 1-34, DOI: <https://doi.org/10.1163/156853468X00013>
- DOUCET, Roger; *Les bibliothèques parisiennes au XVI^e siècle*, (A. et J. Picard, París 1956)
- GARCÍA-MORENO, Antonio; “La Biblia en el entorno de Trento”, en: *Scripta Theologica*, 15, 1983/2, (Universidad de Navarra, Pamplona 1983), pp. 567-585.
- HECKETHORN, Charles William; *The printers of Basle in the XV & XVI centuries*, (Gresham Press, Londres 1897)
- JARDINE, Lisa; *Erasmus, Man of letters*, (Princeton University Press, 1993)
- KOSSMANN, F. (ed.); *Overzicht van de werken en uitgaven van Desiderius Erasmus aanwezig in de bibliotheek der Gemeente Rotterdam*. (Bibliotheek der Gemeente Rotterdam, 1936-1937)
- MANN PHILLIPS, Margaret; “Comment s’est-on servi des *Adages*?”, en: CHOMARAT, Jacques; André GODIN et Jean-Claude MARGOLIN (eds.), *Actes du Colloque International Érasme, Tours, 1986*, Col. «Travaux d’Humanisme et Renaissance», nº 239, (Droz, Ginebra 1990)
- PETTEGREE, Andrew et WALSBY, Malcom (eds.); *Netherlandish Books. Books published in the Low Countries and Dutch Books printed Abroad before 1601*, 2 Vols. (Brill, Leiden – Boston 2011), DOI: <https://doi.org/10.1163/9789004216600>
- ROTERODAMUS, Erasmus; VANAUTGAERDEN, Alexander (ed.); “Epitaphium Ioannis Frobenii”, en: MARGOLIN, Jean-Claude et al. (eds.); *Érasme de Rotterdam vieillir* (La lettre volée à la Maison d’Érasme, Bruselas 2001), 129-139.
- SLATER, J. R.; *Printing and the Renaissance*, (W. E. Rudge, Nueva York 1921).
- SEBASTIANI, Valentina; *Johann Froben, Printer of Basel. A Biographical Profile and Catalogue of His Editions*, (Brill, Leiden – Boston 2018)
- SERRANO CUETO, Antonio; “La relación latín-vernáculo y la influencia de Erasmo en las colecciones bilingües de adagios del Renacimiento”, en: *Excerpta philologica*, nº 2, (Universidad de Cádiz, Cádiz 2003), pp. 319-342.

- VAN GULIK, Egbertus; GRAYSON, J.C. (trad.); MCCONICA, James *et* TRAPMAN, Johannes (eds.); *Erasmus and his books*, (University of Toronto Press, 2018).
- WILKINSON, Alexander S.; *Iberian Books. Books published in Spanish or Portuguese or on the Iberian Peninsula before 1601*, (Brill, Leiden-Boston 2010)

Contemporáneos de Erasmo

- AKKERMAN, F.; HUISMAN, G.C. y VANDERJAGT, A.J. (eds.); *Wessel Gansfort (1419 – 1489) and northern humanism*, (E.J. Brill, Leiden – Nueva York – Colonia 1993)
- ARNOLD, Jonathan; “John Colet, Preaching and Reform at St Paul's Cathedral, 1505-19”, en *Reformation & Renaissance Review*, Vol. 5, (2003), pp. 204-229, DOI <https://doi.org/10.1558/rarr.5.2.204.36250>
- ASTON, M. “Erasmus and After”, en: *England's Iconoclasts*, Vol. 1: Laws Against Images. (Clarendon Press, Oxford 1988), pp. 195-210.
- AUGUSTIJN, Cornelis; “Wessel Gansfort's rise to celebrity”, en: AKKERMAN, F.; HUISMAN, G.C.; y VANDERJAGT, A.J. (eds.); *Wessel Gansfort (1419-1489) and northern humanism*, (E.J. Brill, Leiden – Nueva York - Colonia 1993), pp. 3-22.
- BAKER-SMITH, Dominic; “Inglorious Glory: 1513 and the Humanist Attack on Chivalry” en: *Chivalry in the Renaissance*. (The Boydell P, Suffolk 1990), pp. 129-44.
- BERTAGNONI, Marialisa (trad.); *Tommaso Moro: Preghiere della Torre con una lettera di Erasmo da Rotterdam*, (Morcelliana, Brescia 1968), pp. 25-40.
- BIETENHOLZ, Peter G.; *Contemporaries of Erasmus: a biographical register of the Renaissance and Reformation*, Vols. 1 a 3 (University of Toronto Press, 2003)
- CAMPBELL, W. E.; “Erasmus in England”, en: *Dublin Review*, nº 211 (1942), pp. 36-49.
- CLOUGH, Cecil M. Erasmus and the Pursuit of English Royal Patronage in 1517 and 1518. *Erasmus of Rotterdam Society Yearbook* 1, (1981), 126–40.
- COWELL, H. J.; “Erasmus and His English Friends”, en: *Essays by Divers Hands*, nº 20 (1943), 16-28.
- DE VOCHT, Henry; “Jerome de Busleyden, founder of the Louvain Collegium trilingue: His life and writings edited for the first time in their entirety from the original manuscript”, en *Humanistica Lovaniensia*, nº 9, (Lovaina 1950)
- DELGADO JARA, Inmaculada; “Erasmo: editor, biógrafo y traductor de san Juan Crisóstomo”, en: PENA GONZÁLEZ, Miguel Anxo *et* DELGADO JARA, Inmaculada (eds); *Humanismo cristiano y Reforma protestante (1517-2017)*, (Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2018)
- DÍAZ DÍAZ, Gonzalo; *Hombres y documentos de la Filosofía española*, (CSIC, Madrid 1995)
- DUST, Philip; “Thomas More's Influence on Erasmus' Epigram Against Julius II”, en: *Moreana*, nº 65/66 (1980), 99-106.
- GARROD, H. W.; “Erasmus and his English Patrons”, en: *The Library*, nº 5, (1949), 1-13.
- GANSFORT, Wessel; *Tractatus D. Wesseli Groningensis De oratione & modo orandi cum luculentissima Dominicae orationis explanatione*, (Simon Corver, Zwolle c. 1521)
- GANSFORT, Wessel; *De cavisis Incarnationis. De Magnitvdine & amaritvdine Dominiçe passionis Libri duo Magistri Wesseli Groningensis*, (Simon Corver para Willem Corver, Zwolle c. 1521)

- GANSFORT, Wessel; *VVesselvs De sacramento evcharistiae. Et audienda Missa*, (Simon Corver, Zwolle c. 1521)
- GANSFORT, Wessel; *Farrago Rerum Theologicarum uberrima, multo, quam in priore aeditione, emendatior, doctissimo viro VVesselo auctore*, (Adam Petri, Basilea 1523)
- GARANDERIE, M. M. de la; *Le féminisme de Thomas More et d'Erasmus*, (1966)
- GARCÍA VILLOSLADA, Ricardo; “Tomás Moro en las epístolas de Erasmo”, en: *Razon y fé*, n° 109, (1935), 303-324; n° 110 (1936), 328-352 y n° 111, (1936), 168–187, 386–405.
- HALKIN, Léon-Ernest; *La Réforme en Belgique sous Charles-Quint* (La Renaissance du Livre, Bruxelles 1957)
- HOEFER, Ferdinand; *Nouvelle biographie générale: depuis les temps les plus reculés jusqu'à nos jours*, 46 vols., (Firmín Didot frères, París 1855-1866)
- HORAWITZ, Adalbert; *Erasmus und Martin Lipsius*, (Carl Gerold' sohn, Viena 1882)
- HORAWITZ, Adalbert et HARTFELDER, Karl; *Briefwechsel des Beatus Rhenanus*. (Teubner, Leipzig 1886).
- HYMA, Albert; “Erasmus and the Oxford Reformers (1493–1503)”, en: *Nederlandsch Archief vor Kerkgeschiedenis*, n° 25 (1932), 69-92, 97-134; Reimpreso en: HYMA, Albert; *Renaissance to Reformation*. (Wm. B. Eerdmans, Grand Rapids 1951), pp. 209-49.
- HYMA, Albert; *The Christian Renaissance. A History of the Devotio Moderna*, (The Century Company, Nueva York – Londres 1925).
- KAISER, Walter Jacob; “Praisers of Folly: Erasmus, Rabelais, Shakespeare”, en: *Harvard Studies in Comparative Literature*, n° 25, (Harvard University Publications, Cambridge 1963), 6, 24, 26, 27–34, 43, 103–104.
- KAUFMAN P. I.; “John Colet and Erasmus' *Enchiridion*”, en: *Church History*, n° 46 (1977), 296-312.
- KNIERIM, P. H. J.; *Dirc van Herxen*, (Amsterdam, 1926)
- KRODEL, G. G.; “Luther, Erasmus and Henry VIII”, en: *Archiv für Reformationsgeschichte*, n° 53, (1962), 60-78.
- LUPTON, J. H.; *A life of John Colet, D.D., Dean of St. Paul's, and founder of St. Paul's school*. (George Bell and sons, Londres 1887)
- MARC'HADOUR, Germain (ed. y trad.); *Thomas More vu par Érasme: La lettre de 1519 à Hutten*, (Éditions Moreana, Angers 1969)
- MARC'HADOUR, Germain (trad.); “Une Lettre d'Érasme sur Thomas More”, en: *L'Utopie*, vol. 2 (1960), pp. 1-3.
- MARC'HADOUR, Germain (trad.); “Thomas More vu par Érasme”, en: *Saint Thomas More: Lettre à Dorp—La Supplication des Ames*, (Le Soleil Levant, Namur 1962), pp. 3-35.
- MARC'HADOUR, Germain; “Thomas More, ou la sage folie”, en: *Collection Philosophes de tous les temps*, n° 76 (Éditions Seghers, París 1971), 77-84, 141-142.
- MARC'HADOUR, Germain; “*Omnium horarum homo: A Man For All Seasons*”, en: *Erasmus of Rotterdam Society Yearbook*, n° 1 (1981), 141-147.
- MARC'HADOUR, Germain; “Anne Reeve, ed., *Erasmus' Annotations on the New Testament: Galatians to the Apocalypse...*”, en: *Moreana*, Vol. 33, 125 (1996).
- MARC'HADOUR, Germain; “Erasmus, Annotator of Romans”, en: *Moreana*, Vol. 33, 125 (1996)

- MARC'HADOUR, Germain; "Vivès éducateur dans le sillage d'Érasme et de More", en: *Moreana*, Vol. 42, 161 (2005), pp. 69-120.
- MILLER, Clarence H; "On A man for all seasons", en: *Thomas More Studies*, nº 1, (2006), 26-29, disponible en: http://www.thomasmorestudies.org/tmstudies/Miller_on_mfas.pdf
- MORO, Tomás; *Opera Omnia Latina*, (Christian Gensch, Frankfurt - Leipzig 1689), cartas disponibles en: <http://www.thomasmorestudies.org/OmniaOpera/Epistolae.pdf>
- MORO, Tomás; SCHUSTER, Louis *et al.* (eds.), *The Confutation of Tyndale's Answer*, en: *Collected Works of St. Thomas More*, (Yale Univ. Press, New Haven 1976)
- MURPHY, C.; "Erasmus' English Pléiade", en: SCHOECK, Richard J. (ed.); *Act conventus Neo-Latini Bononiensis. Proceedings of the Fourth International Congress of Neo-Latin Studies: Bologna, 26 August to 1 September 1979*, Col. «Medieval & Renaissance Texts & Studies», nº 37, (Nueva York 1985), 533-538.
- MURPHY, Clare M.; "Erasmus as biographer of Thomas More and his family", en: *Erasmus and the Renaissance republic of letters: proceedings of a conference to mark the centenary of the publication of the first volume of Erasmi epistolae by P.S. Allen, Corpus Christie College, Oxford, 5-7 September 2006*, (Brepols, Bélgica 2014), 85-103.
- O'DONNELL, Anne M.; "The Portrait of More in Erasmus' Last Letters, 1532-1536", en: *Erasmus of Rotterdam Society Yearbook* 6 (1986), 125-139.
- PABEL, Hilmar M.; "Sixteenth-Century Catholic criticism of Erasmus' Edition of St. Jerome", en: *Reformation and Renaissance Review*, (Equinox Publishing, Londres 2004)
- PASTOR, Victoriano; "Erasmus, biógrafo de san Jerónimo: *Hiernymi Stridonensis Vita* (1516)", en: PENA GONZÁLEZ, Miguel Anxo *et* DELGADO JARA, Inmaculada (eds.), *Mirabilia*, 31, (2020/2), pp. 411-443.
- NAUWELARTS, M. A; "Érasme à Louvain: Ephémérides d'un séjour de 1517 à 1521", en: *Scrinium Erasmianum. Mélanges historiques publiés sous le patronage de l'Université de Louvain à l'occasion du V^e Centenaire de la naissance d'Érasme*, vol. 1, (Ed. J. Coppens - Brill, Leiden 1969), 3-24.
- NÉDONCELLE, M.; *L'Humour d'Érasme et l'humour de Thomas More*, (1969)
- PATRIDES, C. A.; "Erasmus and More: Dialogues with Reality", en: *Kenyon Review*, nº 8 (1986), 34-48.
- PHILLIPS, Margaret Mann; "Erasmus tenax philomôros", en: *Moreana*, nº 39, (1973), 100.
- PINEAS, Rainer; "Erasmus and More: Some Contrasting Theological Opinions", en: *Renaissance News*, nº 13, (1960), 298-300.
- PIZZI, Clemente; *Un amico di Erasmo. L'umanista Andrea Ammonio*, (F. Le Monnier, Florencia 1956)
- POLLET, M.; "Érasme en Angleterre", en: MARGOLIN, Jean-Claude (ed.); *Colloquia Erasmiana Turonensia. Douzième Stage International d'Études Humanistes (Tours 1969)*, Col. De Pétrarque à Descartes, nº 24, Vol. 1, (J. Vrin, París 1972; University of Toronto Press, 1972), 161-174.
- ROGERS, Elizabeth (ed.); *The Correspondance of Sir Thomas More*, (Princeton 1947).
- SAVAGE, H. J.; "The First Visit of Erasmus to England", en: *Publications of the Modern Language Association of America*, nº 37 (1922), 94-112.
- SCHOECK, Richard J.; "Telling More from Erasmus: An Essai in Renaissance Humanism", en: *Moreana* nº 91/92 (1986), 11-19.

- SCHOECK, Richard J.; “Erasmus in England, 1499–1517: *Translatio Studii* and the *Studia Humanitatis*”, en: *Classical and Modern Literature*, n° 7 (1987), 269-283.
- SEEBOHM, Frederic; *The Oxford Reformers of 1498: Colet, Erasmus, More*. (Longmans, Green & Co., Londres 1867); Idem, Edición revisada como: *The Oxford Reformers: John Colet, Erasmus, and Thomas More, Being a History of their Fellow-Work...*, (Longmans, Green & Co., Londres 1869, 1887, 1996, 1911, 1913)
- SOWARDS, J. K.; *Thomas More and the Friendship of Erasmus, 1499–1517: A Study in Northern Humanism*, (University of Michigan, 1952) ç
- STAPLETON, Thomas; “*Vita et obitus Thomae Mori*”, en: *Thomae Mori Angiae quondam Cancellarii Opera Omnia...*, (Christiani Genschii, Frankfurt – Leipzig 1689)
- THOMPSON, J. A. K.; “Erasmus in England”, en: SAXL, F. (ed.); *England und die Antike*, IX (1930–31), (Vorträge der Bibliothek Warburg, Leipzig 1932), 64–82.
- THOMPSON, M. G.; *Satire and the Satiric Spirit in the Works of Desiderius Erasmus and St. Thomas More*, (University of Toronto, 1948)
- THOMPSON, Craig R.; “Erasmus and Tudor England”, en: *Actes du Congrès Érasme: organisé par la Municipalité de Rotterdam sou les auspices de l'Académie Royale Néerlandaise des Sciences et Sciences Humaines. Rotterdam 27–29 octobre 1969*. (North-Holland Publishing Co., Amsterdam-London 1971), 29-68. TRAPP, J. B.; “Erasmus on William Grocyn and Pseudo-Dionysius: A Reexamination”, en: *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, n° 59 (1962), 294-303; Reimpreso en: TRAPP, J. B.; *Studies of Petrarch and his Influence*, (Pindar P., Londres 2003), 477-494.
- TRAPP, J. B.; *Erasmus, Colet and More: The Early Tudor Humanists and their Books*. (The British Library, Londres 1991)
- SCHULTE HERBRÜGGEN, Hubertus; *Erasmus und England: Erasmus und Morus. Erasmus und Europa*, (Ed. August Buck, Wiesbaden: Harrassowitz, 1988), 91-110.
- SOWARDS, J. K.; “Thomas More, Erasmus and Julius II: A Case of Advocacy”, en: *Moreana*, n° 24 (1969), 81-99
- VIVES, Juan Luis; JIMÉNEZ DELGADO, José (ed.); *Epistolario*, (Editora Nacional, Madrid 1978)
- VIVES, Juan Luis; RIBER, Lorenzo (trad., comentarios, notas y ensayo biobibliográfico) *Obras completas*, (Aguilar, Madrid; Consell Valencià de Cultura, Valencia 1991-1992)
- WHITE, Thomas I.; *Legend and Reality: The Friendship Between More and Erasmus*, (1987)

Páginas web

- Portal biográfico: <https://www.biographie-portal.eu/en/>
- Contemporáneos de Tomás Moro: <http://www3.telus.net/lakowski/Humanism.html>

Impacto de Erasmo

- ARNOLD, M.; “Le projet pédagogique de Jean Sturm (1507-1589)”, en: *Revue d'histoire et de philosophie religieuses*, año 87, n° 4, (2007), pp. 385-413.
- DE AZCÁRATE RISTORI, Isabel; “La mujer en los *Coloquios* de Erasmo de Rotterdam”, en: *Anales*, n° 2 (Universidad de Cádiz, Cadiz 1985), pp. 279-293.
- BIETENHOLZ, Peter G.; *Encounters with a Radical Erasmus Erasmus' Work as a Source of Radical Thought in Early Modern Europe*. (University of Toronto Press, Toronto 2016)

- CALERO, F. et CORONEL, M.A.; “La grandeza de Juan Luis Vives”, en: *eHumanista*, nº 26, (2014), pp. 429-453, disponible en: www.ehumanista.ucsb.edu/sites/secure.lsit.ucsb.edu.span.d7_eh/files/sitefiles/ehumanista/volume26/ehum26.4.calerocoronel.pdf
- CARRINGTON, Laurel; “Erasmus’ *Lingua*: The Double-Edged Tongue”, en *Erasmus Studies*, 9, (Brill, 1989)
- CURTIS, C.; “The Social and Political Thought of Juan Luis Vives: Concord and Counsel in the Christian Commonwealth”, en: FANTAZZI, Ch. (Ed.); *A Companion to Juan Luis Vives*, (Brill, Leiden - Boston 2008), 113-176.
- CHAMOSA, José Luis; “The first english humanists: their role in the formation of a national educational tradition”, en: *Congreso internacional sobre Humanismo y Renacimiento*, Vol. 1, (Universidad de León, León 1998), pp. 15-31.
- CHRIST- VON WEDEL, Christine et CAMPI, Emidio; *Erasmus in Zürich: eine verschwiegene Autorität*, (Verl. Neue Zürcher Zeitung, Zürich 2007)
- DEL REY QUESADA, Santiago; “Reflexiones sobre la traducción en los traductores de los *Coloquios* de Erasmo”, en: *Revista de Historia de la traducción*, nº 7, (2013)
- DONNELLY, Paul J.; *A Study of Spanish Translations of Erasmus’s Colloquia (1525-1536), with Special Reference to the Translations of Alonso Ruiz de Virués*, (Oxford University, Oxford 1979)
- ENENKEL, Karl A. E. (ed.); *The Reception of Erasmus in the Early Modern Period*, (Brill, 2013), disponible en: https://brill.com/view/title/24360?qt-qt_product_details=0
- ENGEL, Charles; *Les commencements de l’instruction primaire a Strasbourg au moyen age et dans la première moitié du seisième siècle*, (Fischbacher – J. Noiriel, París – Estrasburgo 1889),
- FABER, Riemer A.; “Humanitas as discriminating factor in the educational writings of Erasmus and Luther” en: *Nederlandsch archief voor kerkgeschiedenis / Dutch Review of Church History*, Vol. 85, nº 1, (Brill, Leiden 2005), pp. 25-37; DOI: <https://doi.org/10.1163/187607505X00029>
- FERNÁNDEZ, J. A.; *Juan Luis Vives. Escepticismo y prudencia en el Renacimiento*, (Universidad de Salamanca, 1990)
- GALLE, Christoph et SARX, Tobias; *Erasmus-Rezeption im 16. Jahrhundert*, (Lang, Frankfurt – Berlín – Berna – Bruselas – Nueva York – Oxford – Viena 2012)
- GILMORE, Myron P.; “Fides et Eruditio. Erasmus and the study of History”, en: STUART HUGHES, Henry (ed.); *Essays in honour of Laurence Bradford Packard*, (Cornell University Press, Ithaca – Nueva York- 1954).
- GILLY, Carlos. y MARTÍNEZ ROMERO, Tomàs (ed.) “Erasmo, la reforma radical y los heterodoxos radicales españoles”, en: *Les Lletres hispàniques als segles XVI, XVII i XVIII*, (Publicacions de la Universitat Jaume I, Castellón 2005), 225-376.
- GOMIS, J. B.; *Criterio social de Luis Vives*, (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Balmes de Sociología, Madrid 1946)
- GRESCHAT, Martin; BUCKWALTE; Stephen E. (trad.), *Martin Bucer*, (Westminster John Knox Press, Louisville – Londres 2004), pp. 78-79.
- HILD, Anne; “*Helden und Denker*” *der Pädagogik im Spiegel ihrer Fachlexika von 1774 bis 1945*, (Universitätsverlag Göttingen, Göttingen 2018)

- RUMPF, Horst; “Erasmus von Rotterdam”, en: SCHEUERL Hans (ed.); *Klassiker der Pädagogik*, (C. H. Beck, Munich 1979)
- L. HEESAKKERS, Chris; “Erasmus filólogo”, en: *Myrtia*, nº 23, (2008)
- KOUT, K.; “Vives, la guerra y la paz”, en: *eHumanista*, nº 26, (2014), 539-568, disponible en: http://www.ehumanista.ucsb.edu/sites/secure.lsit.ucsb.edu.span.d7_eh/files/sitefiles/ehumanista/volume26/ehum26.10.kohut.pdf
- LUHTALA, Anelli; “Absolutissimus de octo orationis partium libellus”, en: *Handbuch frühneuzeitlicher Grammatiken Handbook of Early Modern Grammars*, (Herzog August Bibliothek - Universität Helsinki, Wolfenbüttel- Helsinki 2013)
- MAÑAS NUÑEZ, M.; “El ideal del sabio cristiano en Erasmo: Una lectura del *De contemptu mundi*”, en: *Minerva*, 23 (2010)
- MARGOLIN, Jean-Claude; “La conception érasmiennne du veuvage et du remariage”, en: *Rinascimento*, nº 39, (Leo S. Olschki, Florencia 1999)
- MARGOLIN, Jean-Claude; “Des Introductiones latinae (Salamanca, 1471), d’Antonio Nebrija au *De constructione partium orationis* (Basel, 1515) d’Erasmus de Rotterdam: Etude comparative”, en: CODONER, C. et GONZÁLEZ IGLESIAS, J. A. (eds.); *Antonio de Nebrija: Edad Media y Renacimiento*, (Ediciones Universidad Salamanca, 1994), pp. 259-276.
- MIRÓ, Josep Anton, “Erasmus, Vives i Calassanç”, en: *Catalaunia*, nº 379 (Barcelona 1996), pp. 4-5.
- MOUT, Nicolette; “Die Politik des Gelehrten: der polemische Erasmus”, en: Michael MATTHIESEN et Martial STAUB (eds.), *Gegenwarten der Renaissance. Handeln zwischen ‘Virtù’ und ‘Fortuna’: Verfügbarkeit und Verantwortung*, [Göttinger Gespräche zur Geschichtswissenschaft, 20], (Wallstein Verlag, Göttingen 2004), pp. 109–149.
- NATHAN DEWEESE, Luke; [tesis doctoral] *Erasmus of Rotterdam’s Paraphrase of the eighth chapter of Luke*, (University of Kentucky, Lexington 2008)
- PHILLIPS, Margaret Mann; “Erasmus and Propaganda: A Study of the Translations of Erasmus in English and French”, en: *Modern Language Review* 37 (1942), 1-17.
- REDONDO GARCÍA, Emilio; “La integración del concepto de sabiduría en la pedagogía de Luis Vives”, en: *Revista Española de Pedagogía*, nº 94, (1966), 99-111.
- REDONDO GARCÍA, Emilio; “Juan Luis Vives”, en: DELGADO CRIADO, Buenaventura (coord.); *Historia de la Educación en España y América*, vol. 2, (Fundación Sta. María, Madrid 1993). 93-113.
- REDONDO GARCÍA, Emilio (intr. y com.); “Juan Luis Vives”, en: GALINO CARRILLO, M.^a Angeles (ed.); *Textos pedagógicos hispanoamericanos*, 4^a ed., (Narcea, Madrid 1982), 182-276.
- REVUELTA GUERRERO, Rufina Clara; “Mujer y su imagen en los textos de Erasmo de Rotterdam”, *Revista de Estudios Colombinos*, (2015), pp. 85-102.
- SPERNA WEILAND, Jan et BLOCKMANS, Wim; *Erasmus von Rotterdam: d. Aktualität seines Denkens*, (Wittig, Hamburgo 1988)
- VIVES, J. L.; JIMÉNEZ DELGADO, José (ed.); *Epistolario*, (Editora Nacional, Madrid 1978)
- VIVES, J. L.; CALERO CALERO, Francisco et al. (eds.); *Obras políticas y pacifistas*. (Atlas, Biblioteca de autores españoles, Madrid 1999)
- WATSONS, Foster; *The English Grammar Schools to 1660, their Curriculum and Practice*, (Cambridge 1908)

WOLLGAST, Siegfried; "Erasmianer und die Geschichte des Nonkonformismus", en: MOUT, Nicolette (ed.) *et al*; *Erasmianism. Idea and reality*, (North-Holland, Amsterdam 1997), 105-126.

Impacto de Erasmo en España y Portugal

BATAILLON, Marcel; ALATORRE, Antonio (traductor); *Erasmo y España. Estudios sobre la historia espiritual del s. XVI*, (Fondo de Cultura Económica, México 1950)

BATAILLON, Marcel; *Études sur le Portugal au temps de l'humanisme*, (Acta Universitatis Conimbrigensis, Coimbra 1952)

BATAILLON, Marcel; *Érasme et l'Espagne*, (Librairie Droz, Ginebra 1991)

BÉCARES BOTAS, Vicente; "La difusión de Erasmo en España hacia 1530", en: *VI Reunión Científica sobre Humanistas Españoles, mayo, 2001, León y San Pedro de Dueñas, España*. (Universidad de León, 2002); <http://hdl.handle.net/10612/3759>

DE LA FUENTE MERÁS, Manuel; "El Erasmismo en la España Imperial. Una aproximación a su verdadero significado", en: *El catoblepas*, nº 42, (2005), 11, disponible en: <http://www.nodulo.org/ec/2005/n042p11.htm>

GALLEGO BARNÉS, A.; "Reforma de las clases de Gramática (1561-1589)", en: *Estudios de Historia de Valencia*, (Valencia 1978)

GARCÍA MARTÍNEZ, S.; "El erasmismo en la Corona de Aragón en el siglo XVI", en: IJSEWIN, J. *et* LOSADA, A. (eds.); *Erasmus in Hispania, Vives in Belgio: Acta colloquii Brugensis 23-26.IX.1985*, (Peeters, Lovaina 1986), 215-290.

Impacto de Erasmo en Inglaterra

DEVEREUX, E. J.; "Some Lost English Translations of Erasmus", en: *The Library*, 5th ser. 17 (1962), 255-259.

DEVEREUX, E. J.; "English Translators of Erasmus, 1522–1557", en: *Editing Sixteenth Century Texts: Papers Given at the Editorial Conference, October, 1965*. (Ed. R. J. Schoeck., U of Toronto P., 1966), 43-58.

MCCONICA, James Kelsey; *English Humanists and Reformation Politics Under Henry VIII and Edward VI*. (Clarendon P, Oxford 1965)

MCCONICA, James Kelsey; "The English reception of Erasmus", en: MOUT, Nicolette (ed.) *et al*; *Erasmianism. Idea and reality*, (North-Holland, Amsterdam 1997), 37-46.

DEVEREUX, E. J.; *A Checklist of English Translations of Erasmus to 1700*. (Oxford Bibliographical Society, 1968)

DEVEREUX, E. J.; "Renaissance English Translations of Erasmus: A Bibliography to 1700", en: *Erasmus Studies*, nº 6 (Univ. of Toronto P, 1983)

HIBBARD, G. R.; "Erasmus and More in the Age of Shakespeare", en: *Erasmus in English*, nº 12 (1983), 2-10.

Causas de censura

ALONSO, Joaquín María; "Erasmii Corpus Mariologicum", en: *Marian Library Studies*, Vol. 12, nº 3, (1980), 275-501.

AVILÉS, M.; *Erasmo y la Inquisición*, (Fundación Universitaria Española, Madrid 1980)

CHAPARRO, César; "Erasmo de Rotterdam y Diego López de Zúñiga: una polémica áspera y prolongada", en: *Ágora. Estudios Clásicos em Debate*, nº 16 (2014), 157-187, ISSN: 0874-5498

- CLERVAL, Jules-Alexandre (Ed.); *Registre des procès-verbaux de la faculté de théologie, 1505-1523*, (París 1917)
- CODINA MIR, Gabriel; *Aux sources de la Pédagogie des Jésuites. Le "Modus parisiensis"*, (Institutum Historicum, Roma 1968)
- COMELLA, Beatriz; *La Inquisición española*, (Rialp, Madrid 1998)
- CRAHAY, Roland; "Le procès d'Érasme à la fin du XVI^e siècle: position de quelques Jésuites", en: *Colloque Érasmien de Liège*, (Les Belles Lettres, París 1987), 124-131.
- CRISTIANI, L.; "Trento", en: FLICHE, A. et MARTIN, V. (eds.); *Historia de la Iglesia*, vol. 19, (EDICEP, Valencia 1976)
- DENZINGER-SCHÖNMETZER; *Enchiridion symbolorum definitionum et declarationum de rebus fidei et morum*, (Herder, Roma-Friburgo-Barcelona, 1973)
- DESLILE, Léopold; "Notice sur un registre des procès verbaux de la faculté de théologie de Paris pendant les années 1505-1533", en: *Notices et extraits des manuscrits de la Bibliothèque Nationale et autres bibliothèques*.
- DOUCET, Roger; *Étude sur le gouvernement de François Ier dans ses rapports avec le Parlement de Paris*, 2 vols., (París 1921 y 1926)
- DU BOULAY (BULAEUS), *Historia Universitatis Parisiensis*, vol. VI (París 1665-1673), Reimpresión: (Frankfurt am Main 1966)
- DU PLESSIS D'ARGENTRE, Charles; *Collectio judiciorum de novis erroribus, qui ab initio duodecimi saeculi post Incarnationem Verbi, usque ad annum 1735 in Ecclesia postscripti sunt et notati*, 3 vols., (París 1728-1736), reimpresión: (Culture et Civilisation, Bruselas 1963)
- EHSSES, Stephan; *Concilium Tridentium*, (Herder, Friburgo 1904)
- ESSARY, Kirk; "Milk for babes: Erasmus and Calvin on the problem of Christian eloquence", en: *Reformation & Renaissance Review*, Vol. 16, n° 3, (2014), pp. 246-265.
- FAUBELL ZAPATA, Vicente; *Nueva Antología pedagógica calasancia*, (Publicaciones Universidad Pontificia Salamanca, 2004)
- FEBVRE, Lucien; "Une question mal posée: les origines de la réforme française et le problème des causes de la réforme", en *Revue historique*, CLXI, (1929), reimpresa en: *Au coeur religieux du XVI^e siècle*, (París 1957 y 1968)
- FRIEDRICH, Hugo; DESAN, Philippe (ed.); ENG Dawn (trad.); *Montaigne*, (University of California Press, Berkeley 1991)
- FUREY, Constance M.; *Erasmus, Contarini and the Religious Republic of Letters*, (Cambridge University Press - Indiana University, 2006)
- GONZÁLEZ NOVALÍN, J. L.; *El Inquisidor general Fernando de Valdés (1483-1568)*, 2 vols., (Oviedo 1968 y 1971)
- GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO, José Luis; *El erasmismo y la educación de Felipe II (1527-1557)*, (Facultad de Geografía e Historia - Universidad Complutense de Madrid, 1997)
- GOÑI GAZTAMBIDE, J.; "El erasmismo en España", en: *Scripta Theologica*, (Universidad de Navarra, 1986), 117-118.
- GRENDLER, Paul F.; *The Roman Inquisition and the Venetian Press, 1540-1605*, (Princeton 1977)
- HALKIN, L.-E.; *Le cardinal de la Marck, prince-évêque de Liège*, (Lieja y París 1930)

- HALKIN, L.-E.; "Le plus ancien texte d'édit promulgué contre les luthériens", en *Revue d'histoire ecclésiastique*, XXV, (Lovaina 1929) 73-83.
- HENRARD, N.; *Louis de Berquin entre Érasme et Béda, mémoire de licence dactylographié*, (Lieja 1974)
- HIGMAN, Francis M.; *Censorship and the Sorbonne. A bibliographical study of books in French censored by the Faculty of Theology of the University of Paris, 1520-1551*, (Ginebra 1979)
- LEACH, A. F.; *The humanists in education studies in education during the age of the renaissance, 1400–1600*, (Cambridge University Press, Indiana University, 1906)
- LEA, H. C., *Historia de la Inquisición Española*, (Fundación Universitaria Española, Madrid 1983)
- LESAGA, J.M.; ASIAIN, M.A. et LECEA, J.M.; *Documentos fundacionales de las Escuelas Pías*, (Salamanca 1979), pp. 183-193.
- LONGHURST, J. E.; "Julian Hernández, protestant Martyr", en: *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance*, Travaux et documents, n° 22, (1960), 90-118.
- MAGALHAES PINTO, Fabrina; *O discurso humanista de Erasmo: uma retórica da interioridade*, (Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro, Rio 2006)
- MANN PHILLIPS, Margaret; "Louis de Berquin, traducteur d'Érasme", dans: *Revue du Seizieme Siècle 17* (1931)
- MARTINEZ DE BUJANDA, Jesús ; "Érasme dans les index des livres interdits", en: *Langage et Vérité. Études offertes à Jean-Claude Margolin par ses collègues, ses collaborateurs, ses élèves et ses amis éditées par Jean Céard*, (Librairie Droz, Ginebra 1993), pp. 31-47.
- MARTINEZ DE BUJANDA, Jesús et al (eds.); *Index des livres interdits*, Vols. I-XI (Éditions de l'Université de Sherbrooke, Montreal 1985-2002; Librairie Droz, Ginebra 1985-2002)
- MARTINEZ DE BUJANDA, Jesús (director), *Index des livres interdits*, Vol. XII. El índice de los libros prohibidos y expurgados de la Inquisición española (1551-1819) Evolución y contenido, (Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2016)
- MENÉNDEZ PELAYO, M.; *Historia de los heterodoxos españoles*, (Madrid 1880)
- MORALES OLIVER, L.; *Arias Montano y la política de Felipe II en Flandes*, (Madrid 1927)
- MOREIRA DE SÁ, Artur; *Três estudos sobre Erasmo*, (Secretaria de Estado da Cultura, Lisboa 1979)
- MOREIRA DE SÁ, Artur; *De re erasmiana: aspectos do erasmismos na cultura portuguesa do século XVI*, (Universidade de Lisboa, 1977)
- O'BRIEN, John; "The humanist tradition and Montaigne", en: DESAN, Philippe (ed.); *The Oxford handbook of Montaigne*, (Oxford University Press, Oxford – Nueva York 2016).
- PINTO CRESPO, V.; "El proceso de elaboración y la configuración del Índice expurgatorio de 1583-84 en relación con otros índices del siglo XVI", en: *Hispania Sacra*, n° 31, (1978)
- RAUSELL GUILLOT, Helena; *Letras y fe: Erasmo en la Valencia del renacimiento*, (Institució Alfons el Magnànim, Valencia 2001)
- RAUSELL GUILLOT, Helena; *Un texto escolar del siglo XVI: el epítome de Francisco Decio del De duplici copia verborum ac rerum de Erasmo de Róterdam*, (Universitat de València: Servei de Publicacions, Valencia 2002);
- RICO, Francisco; *El sueño del humanismo. De Petrarca a Erasmo*, (Destino, Barcelona 2002)

- RIBER, Lorenzo; "Erasmus en el Índice Paulino con Lulio, Sabunde y Savonarola", en *Boletín de la Real Academia Española*, t. 38, (Madrid 1958), 249-263.
- RUMMEL, Erika; "Noël Beda and the Defense of the Tradition", en: *Biblical Humanism and Scholasticism in the Age of Erasmus*, (Brill, Leiden 2008)
- SCADUTO, M.; "Laínez e l'Indice del 1559. Lullo, Sabunde, Savonarola, Erasmo", en: *Archivum Historicum Societatis Iesu*, t. XXIV, (Roma 1955), 3-32,
- SCAGLIONE, Aldo; *The Liberal Arts and the Jesuit College System*, (John Benjamin Publishing Company, Amsterdam – Philadelphia 1986)
- SEIDEL MENCHI, Silvana ; "Erasme et son lecteur. À propos du rapport auteur-public au XVI^e siècle", en: *Colloque érasmien de Liège*, (Belles Lettres, París 1987), 31-45.
- SEIDEL MENCHI, Silvana; "Sette modi di censurare Erasmo", en: *La censura libraria nell'Europa del secolo XVI: Convegno Internazionale di Studi Civildale del Friuli (9/10 Novembre 1995)*, (Forum, Udine 1997), 177-206.
- TELLE, Émile V. (ed.); *Le Chevalier de Berquin. Declaration des louenges de mariage (1525)*, (Ginebra 1978)
- TELLECHEA, J. I.; *Fray Bartolomé Carranza. Documentos Históricos*, (Madrid 1962)
- TELLECHEA, J. I.; "La Censura inquisitorial de Biblias de 1554", en: *Antologia Anua*, 10, (1962)
- TELLECHEA, J. I.; *Tiempos recios, Inquisición y heterodoxias*, (Salamanca 1977)
- TORRES GARCÍA, Arturo; "¿Cuándo, cómo y por qué fue censurado Erasmo de Rotterdam?", en: VERGARA CIORDIA, Javier et SALA VILLAVERDE, Alicia (coords.); *Censura y libros en la Edad Moderna*, (Dykinson, Madrid 2017), pp. 173-228.
- VANAUTGAERDEN, Alexandre; "Jean Henten, premier censeur dans les Pays-Bas, en 1552 à Louvain, des Opera Omnia d'Érasme", en: *Lectura y culpa en el siglo XVI*, (Universidad Autónoma de Barcelona, 2012), 109-131.
- VANAUTGAERDEN, Alexandre; *Erasme typographe: humanisme et imprimerie au debut of du XVIe siècle*, (Droz, Ginebra 2012)
- VAN CALSTER, G.; "La censure louvaniste du Nouveau Testament et la rédaction de l'index érasmien expurgatoire de 1571", en: *Scrinium Erasmianum*, t. II, (Leiden 1969), 382-484.
- VERGARA CIORDIA, Javier (coord.); *Estudios sobre la Compañía de Jesús: los Jesuitas y su influencia en la cultura moderna (s. XVI-XVIII)*, (UNED, Madrid 2013)
- VERGARA CIORDIA, Javier; *Fundamentos pedagógicos del Memorial al cardenal Tonti*, [Artículo inédito], (2021)
- VILLOSLADA, R. G.; *La Universidad de París durante los estudios de Francisco de Vitoria O.P. (1507-1522)*, (Roma 1938)
- VON PASTOR, Luis; *Historia de los papas*, t. IV y t. VI, (Gustavo Gili, Barcelona 1927), 286-287.
- WAGNER, Klaus; "Erasmus en el comercio librero sevillano", en: *Stimmen der Romania*, (Wiesbaden 1980), 451-456.
- WILCOX, F.; *L'Introduction des décrets du Concile de Trente dans les Pays-Bas et dans la principauté de Liège*, (Lovaina 1929)
- WIRIATH, R.; *Les rapports de Josse Bade Ascensius avec Erasme et Lefebvre d'Étaples*, en *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance*, t. XI, (Ginebra 1949), 66-71.

Estudios sobre la pedagogía de Erasmo y del siglo XVI

- ALLEN, Percy Stafford; *Erasmus' services to learning*. (Publicado por H. Milford para la British Academy, Londres 1925)
- ALLEN, Percy Stafford; *Erasmus. Lectures and wayfaring sketches*. (Clarendon Press, Oxford 1934).
- BALDWIN, T. W.; *William Shakespeare's Small Latin and lesse Greek*. (Urbana, Univ. of Illinois 1944; 2ª Ed. 1956) *Passim*, y especialmente vol. I, capítulos 4, 5 y 6.
- BASKERVILL, Charles Read; "Taverner's *Garden of Wisdom* and the *Apophthegmata* of Erasmus", en: *Studies in Philology*, vol. 29, (1932), pp. 144-159.
- BATAILLON, Marcel; "L'édition scolaire coïmbroise des Colloques d'Érasme", en: *Bulletin des Etudes portugaises et de l'Institut française au Portugal*, XIV, (1950), 3-38; reimpresso en: Ídem, *Études sur le Portugal au temps de l'humanisme*. (Acta universitatis Conimbrigensis, Coimbra 1952), pp. 220-256.
- BEJCZY, István; "Die *Institutio scholae christianae* (1534) von Gerard Geldenhower. Kritische ausgabe mit kommentar", en: *Humanistica Lovaniensia*, Vol. 49, (Leuven University Press, Lovaina 2000), pp. 55-87.
- BERTINI, Giovanni Maria; *La pedagogía umanistica nei secoli XV e XVI*. (Marzorati, Milán 1961)
- BERTINI, Giovanni Maria; *La vida del estudiante*. (Leo S. Olschki, Florencia 1966)
- BERTINI, Giovanni Maria; *Due documenti erasmiani*, (1937)
- BIERLAIRE, Franz; *Erasme et ses Colloques: le libre d'une vie*, (Droz, Ginebra 1977)
- BOWEN, James; *Historia de la Educación occidental*, Vol. II (Herder, Barcelona 1979).
- BOT, Petrus Nicolaas Maria; *Humanisme en Onderwijs in Nederland*, (Het Spectrum, Utrecht – Amberes 1955)
- BOT, Petrus Nicolaas Maria; "Erasmus", en: VAN DER VELDE, I. (ed.); *Grote Denkers over Opvoeding*, (Noordhoff in opdracht van die Stichting Onderwijs Orientatie, Groninga 1964; J.M. Meulenhoff, Amsterdam 1964), pp. 83-103.
- BUISSON, Ferdinand; *Répertoire des ouvrages pédagogiques du XVI^e siècle (Bibliothèques de Paris et des départements)* (Imprimerie nationale, París 1886); reimpresso: (Nieuwkoop 1962)
- COMPAYRÉ, G.; *Histoire critique des doctrines de l'éducation en France depuis le XVI^e siècle.*; 7^e édition, t.1 (Librairie Hachette et Cie, París 1879), 116-129.
- CRANE, William G.; *Wit and Rhetoric in the Renaissance*, (Columbia University Press, Nueva York 1937)
- D'ASCIA, Luca; *Erasmo e l'Umanesimo romano*, (Olschki, Florencia 1991).
- DEMOLEN, R.; "Erasmus on Childhood", en: *Erasmus of Rotterdam Society Yearbook*, (1982), pp. 25-46.
- DURAND DE LAUR, Hippolyte; "Érasme réformateur de l'éducation", en: *Érasme. Précurseur et initiateur de l'esprit moderne*, Vol.II, Cap. 1, (Didier et C^{ie}, Libraires-éditeurs, París 1872), pp. 3-40.
- EXNER, H.; *Der Einfluss von Erasmus auf die Englische Bildungsidee*. (Jünker und Dönhaupt, Berlín 1939), especialmente el capítulo titulado "Erziehung".
- FEUGERE, Gaston; *Erasme. Étude sur sa vie et ses ouvrages*, (París 1874)

- FORNACA, R.; "L'influenza di Erasmo sul pensiero educativo di J. Locke", en: *Il Saggiatore*, (1955), pp. 407-433; *Idem*, (1956), pp. 39-71.
- GAMBARO, Angiolo; *Erasmo da Rotterdam: scritti pedagogici*, (L'erma, Turín 1935)
- GAMBARO, Angiolo; *La pedagogia di Erasmo da Rotterdam*. En : *Il saggiatore*, vol. 1, (1951)
- GAMBARO, Angiolo; *Il Ciceronianus di Erasmo da Rotterdam*, (Scuola editrice, Brescia 1965)
- GERINI, Giovanni Battista; *Scrittori pedagogici italiani del secolo XV*, (Paravia, Turín 1896)
- GERINI, Giovanni Battista; *Scrittori pedagogici italiani del secolo XVI*, (Paravia, Turín 1897)
- GERINI, Giovanni Battista; *Le dottrine pedagogiche di Cicerone, Seneca, Quintiliano, Plinio il Giovane, Claudio Claudiano, Giuliano imperatore e Plutarco*, (Paravia, Turín 1894)
- GLÖCKNER, G; *Das Ideal der Bildung und Erziehung bei Erasmus von Rotterdam*, (Bleyle & Kaemmerer, Dresde 1889)
- GONZÁLEZ-BLANCO GARCÍA, Elena; *El "Catón" en la literatura europea*, (Editorial Académica Española – LAP Lambert, Berlín – Saarbrücken 2012)
- GRIGORIADU, Teodora; "El Carón de Erasmo traducido por Juan de Aguilar Villaquirán: edición y estudio de la única traducción áurea del coloquio *Charon* de Erasmo de Rotterdam", en: *El Crítico*, 106, (2009)
- HOFFMANN, Ernst; *Pädagogischer Humanismus*, (Artemis-Verlag, Zurich – Stuttgart 1955)
- HÖFER, J.M.; *Die Stellung des D. Erasmus und des J.-L.Vives für Pädagogik des Quintilian*, (Erlangen 1910)
- KALKOFF, P.; "Erasmus und seine Schüler W. Nesen und N. von Herzogenbusch im Kampfe mit den Löwener Theologen", en: *Corp. Reform. Zwinglis sämtliche Werke*, t. VII, (Leipzig 1919), 402 y ss.
- KAN, J.B.; "Erasmus als paedagog. Toespraak tot de leeringen zijner school", en: *Nieuwe Rotterdamsche Courant*. 8.VII.1893, (1893)
- KLUGE, O.; "Der Humanismus des 16. Jahrhunderts in seinen Beziehungen zur Kirche und Schule, zu den theologischen und philosophischen Studien", en: *Zeitschrift für Gesch. der Erziehung und des Unterrichts*, XIX, (1929), pp. 1-68.
- LARKIN, James Francis; *Erasmus' De Ratione Studii: A critical Edition and Translation, with Introduction and explanatory Notes*, Tesis Universidad de Illinois 1941, (Urbana, 1942)
- LOUSSE, E.; "Érasme, le Collège des Trois Langues et l'humanisme européen.", en: *Pédagogues et Juristes. (Communications faites au C.E.S.R. à l'occasion du Stage International d'Études Humanistes à Tours)*, (Vrin, París 1963)
- LONGHURST, John E.; "Erasmus on learning", en: *Dargan historical Essay*, nº 4 (Univ. of New Mexico Publications, Albuquerque 1952)
- LONGHURST, John E.; *Erasmus and the Spanish Inquisition: the case of Juan de Valdés*, (Albuquerque 1950)
- MALLINSON, V.; "Érasme d'Angleterre et sa révolution pédagogique", en: *Révue générale*, (Enero 1975), pp. 41-57.
- MARGOLIN, Jean Claude; "Un maître ouvrage de pédagogie humaniste: le "plan des études" d'Érasme (1512)", en: *Bull. de l'Assoc. G. Budé*, fasc. 3, (1976), pp. 273-299.
- MESNARD, Pierre; "Érasme et l'éducation des princes", en: *Études (Revue fondée en 1856 par des pères de la compagnie de Jésus)*, 73^e année, t. 226, 5.III.1936, (Imprimerie J. Dumoulin, París 1936), pp. 602-620.

- MEYLAN, H.; *D'Érasme à Theodore de Bèze. Problèmes de l'Eglise et de l'école chez les réformateurs*, (Ginebra 1976)
- MINNICH, Nelson H. et MEISSNER, W.W.; "The Character of Erasmus", en: *The American Historical Review*, vol. 83, nº 3 (Oxford University Press, 1978), pp. 598-624, URL (23.12.2017): www.jstor.org/stable/1861840
- MONROE, W. S. (ed.); *Encyclopedia of Educational Research*, (Nueva York 1941)
- NAKÁDALOVÁ, Iveta; "De la *varia lección* a la *encyclopaedia*: los ideales de la erudición en la Primera Edad Moderna", en: *Studia Aurea*, 6 (2012), pp. 1-12.
- NÈVE, F.; "Martin Dorpius et les études d'humanités dans les écoles de Louvain au commencement du XVI^e siècle. Esquisse d'histoire littéraire", en: *Annuaire de l'Université catholique de Louvain*, 37^e anné, (Vanlinthout, Lovaina 1873), 33 y ss.
- PADBERG, Rudolf; "Das Bildungsverständnis des Erasmus von Rotterdam und seine Wurzeln im italienischen Humanismus", en: *Vierteljahrschrift für Wissenschaftliche Pädagogik*, XL, nº1, (1964), 1-20
- PADBERG, Rudolf; "Personaler Humanismus; das Bildungsverständnis des Erasmus von Rotterdam und seine Bedeutung für die Gegenwart, ein Beitrag zur Revision des humboldtschen Bildungsideals", en: *Schriften zur Pädagogik und Katechetik*, 12, (Paderborn, F. Schöningh, 1964)
- PADBERG, Rudolf et al.; *La pedagogia della fede: iniziazione e crescita nei sacramenti e nella fede*, (Herder, Morcelliana, Roma - Brescia 1971)
- PADBERG, Rudolf; *Erasmus als Katechet: der literarische Beitrag des Erasmus von Rotterdam zur katholischen Katechese des 16. Jahrhunderts, eine Untersuchung zur Geschichte der Katechese*, (Verlag Herder, Friburgo 1956)
- PETRUZZELLIS, Niccola; *Erasmus pensatore*, (Adriatica Editrice, Bari - Nápoles 1948)
- PFEIFFER, R.; *Humanitas erasmiana*, (Leipzig – Berlín 1931)
- PIZZI, Clemente; "La grammatica greca di T. Gaza ed Erasmo", en: *Atti dello 8° Congresso internazionale di Studi Bizantini. Palermo, 1951*, (1953), pp. 183-188.
- POLESE, Francesco; *Erasmus maestro*, (Ginesti, Livorno 1885)
- POST, R.R.; "Erasmus en het laat-middeleeuwsche onderwijs", en: *Bijdragen voor vaderlandsche Geschiedenis en Oudheidkunde*, 7^a Serie, t. 7, (La Haya 1936), 172 y ss.
- RATTNER, Josef; *Grösse Pädagogen. Erasmus, Vives, Montaigne, Comenius, Locke, Rousseau, Kant, Salzmann, Pestalozzi, Jean Paul, Goethe, Herbart, Fröbel, Kerschensteiner, Aichhorn*, (Ernts Reinhardt Verlag, Munich – Basilea 1956)
- REICHLING, D.; *Über Notwendigkeit einer frühzeitigen wissenschaftlichen Unterweisung der Knaben*, (Friburgo de Brisgovia 1886)
- REBHORN, W.A.; "Erasmian Education and the *Convivium religiosum*", en: *Studies in Philology* (1972), 131-149.
- RENAUDET, Augustin; "Érasme et la prononciation des langues antiques", en: *Bulletin Humanisme et Renaissance*, XVIII, (Librairie Droz, Ginebra 1956), 190-196.
- RHODES, J. T.; "Erasmus and English Readers of the 1530's", en: *Durham University Journal*, nº 71 (1978), 17-25.
- RIEGER, James Henry; "Erasmus, Colet and the Schoolboy Jesus", en: *Studies in the Renaissance*, vol. 9, (University of Chicago Press, 1962), 187-194.

- RITTER, G.; *Erasmus und das deutsche Humanistenkreise am Oberrhein*, (Friburgo de Brisgovia 1937)
- ROSE, P. L.; "Erasmians and Mathematicians at Cambridge in the Early Sixteenth Century", en: *Sixteenth Century Journal*, nº 8, Supp. (1977), 46-59.
- SALOMON, Vivian; "A Pioneer of the *direct method* in the Erasmus circle", en: *Latomus Revue d'études latines*, vol. 19, nº 3, (Bruselas 1960), pp. 567-577.
- SCHOLZ, "Die pädagogischen und didactischen Grundsätze des Desiderius Erasmus (Berlín 1880)", en: KAYSER, Christian Gottlob; *Bücher Lexicon*, vol. 22 (L-Z), (Leipzig 1877-1882).
- SCHMID, K. A.; *Encyklopädie d. gesammten Erziehungs- u. Unterrichtswesen*, 10 Vols. (Besser-Fues, Gotha-Leipzig 1876-87).
- SCHRAM JR., R. Hugh; "John of Garland and Erasmus on the principle of synonymy.", en: *Texas Studies in Literature and Language*, vol. 30, (Austin 1951), 24-39.
- SMITH, Arthur Lionel; *Erasmus (humorist, scholar, divine: an essay in biography and history)*, (Thos. Shrimpton and son, Oxford 1874)
- SIMON, Joan; "Erasmus and Vives on education", en : *Education and Society in Tudor England*, (Cambridge University Press, Cambridge 1966), pp. 102-123.
- SOUQUET, P.; *Les écrivains pédagogiques du XVI^e siècle*, (Libraire Ch. Delagrave, París 1880)
- SOWARDS, J. K.; "Erasmus and the Education of Women", en: *Sixteenth Century Journal*, XIII, nº4, (1982).
- STEVENS, L.C.; "The Actuality of Erasmus Pedagogy", en: *Kentucky Foreign Language Quarterly*, (1955), 31-35.
- STÖCKL, Albert; *Geschichte der Pädagogik*, (Franz Kirchheim, Mainz 1876)
- STOECKERT, H.; *Der Wandel der Bildungsidee von Plato bis die neuzeitliche Schulreform*, (Quelle & Meyer, Leipzig 1928), pp. 27 y ss.
- TAVERNI, Romeo; *Giovanni Reuchlin ed Erasmo da Rotterdam pedagogisti del Rinascimento alemanno. Discorso letto nell'aula massima della Università di Catania il 16 giugno 1892*, (Paravia, Turín 1892)
- TAVERNI, Romeo; *Monumenta Italiae pedagógica*, (Stab. Prosperini, Padua 1881)
- TELLE, Emile V.; "Le *De copia verborum* d'Erasmie et le *Julius exclusus e coelis*", en: *Revue De Littérature Comparée*, 22, (1948), pp. 441 y ss.
- TÖGEL, H.; *Die pädagogischen Anschauungen des Erasmus in ihrer psychologischen Begründung*, (Dresden, 1896)
- VERGARA CIORDIA, Javier; "Las obras pedagógicas del humanismo erasmista", en: PENA GONZÁLEZ, Miguel Anxo et DELGADO JARA, Inmaculada (coords.); *Revolución en el Humanismo cristiano. La edición de Erasmo del Nuevo Testamento (1516)*, (Universidad Pontificia de Salamanca, 2016), pp. 245-276.
- WATERINK, J.; *Inleiding tot de theoretische paedagogik*, Vol. 1, 4 tomos, (G.J.A. Ruys, Zutphen 1926);
- WATERINK, J.; *Inleiding tot de theoretische paedagogik: De geschiedenis der paedagogiek*, tt. 3 y 4, (J.H. Kok - N.V. Kampen, 1936), pp. 475-483.
- WEBER, Bernerd C.; "The Views of Cardinal Sadoletto on Education", en *The Modern Language Journal*, Vol. 26, nº 6 (octubre 1942), pp. 452-454.

WOODWARD, William Harrison; *Erasmus concerning the Aim and Method of Education*, (University Press, Cambridge 1904)

WOODWARD, William Harrison; *Studies in Education during the Age of the Renaissance 1400-1600*, (University Press, Cambridge 1906)

Bibliografía sobre *De pueris statim ac liberaliter instituendis*.

BECHER, R.; *Die Ansichten des Desiderius Erasmus über die Erziehung und den ersten Unterricht der Kinder*. (Leipzig 1890)

BENOIST, A.; *Quid de puerorum institutione senserit Erasmus*, (E. Thorin, París 1876)

CAVALLONE, Lea; *Dell'educazione tempestiva e liberale dei fanciulli, Del metodo di studiare, leggere ed interpretare gli autori*. (Facultá di Magisterio, Istituto di Pedagogia, Turín 1942)

CLARKE, M. L., "The Educational Writings of Erasmus", en: *Erasmus in English*, VIII (1976), pp. 23-31.

DANELON, Márcio; GOMES DE OLIVEIRA, Marco Aurelio et RICHTER, Solange; "Infância e educação em *De pueris* de Erasmo de Rotterdan", en: *Olhar de professor*, 15(1) (Ponta Grossa 2012), pp. 157-165, DOI: 10.5212/OlharProfr.v.15i1.0011

IJSEWIJN, Jozsef; "A passage of Erasmus, *De pueris instituendis*, explained", en: *Humanistica Lovaniensia. Journal of Neo-Latin studies*, Vol. XXIII (Lovaina University Press – Martinus Nijhoff, Lovaina - La Haya 1974)

MARGOLIN, Jean-Claude; "Pédagogie et philosophie dans le *De pueris statim ac liberaliter instituendis* d'Érasme", en: *Pedagogica histórica*, (1964), pp. 370-391.

MARGOLIN, Jean-Claude "estudio crítico, traducción y comentario"; en: ROTERODAMUS, Erasmus; MARGOLIN, *Declamatio de pueris statim ac liberaliter instituendis*, (Librairie Droz, Ginebra 1966)

RUMMEL, Erika; "Structure and Argumentation in Erasmus' *De Pueris Instituendis*", en *Renaissance and Reformation / Renaissance et Réforme*, New Series / Nouvelle Série, vol.5, n° 3, (Toronto 1981), pp. 127-140.

SPITZNER, J; *Beitrag zur Kritik der Unterrichts- und Erziehungslehre des Desiderius Erasmus auf Grund seiner «Declamatio de pueris liberaliter instituendis»*, (Leipzig 1893)

Impacto y difusión del *De pueris*.

ALEXANDRINUS, Julius; *De puerorum educatione liber, versibus*, (Petr. De Nicolinis, Venecia 1547)

ALEXANDRINUS, Julius; (Angermosius, Ingolstadt 1607)

FABRICIUS, Gulielmus; *Antiquae scholae christianae puerilis libri duo, in quibus continentur sententiae illustres poetarum veterum ecclesiasticorum, quasi in locos communes digestae*, (Joan. Oporinus, Basilea 1565)

ARNOLD, M.; "Le projet pédagogique de Jean Sturm (1507-1589)", en: *Revue d'histoire et de philosophie religieuses*, año 87, n° 4, (2007).

BARLANDUS, Adrianus; *Institutio christiani hominis per Hadrianum Barlandum aphorismis digesta*, (Martinus Caesar, Amberes 1532).

BARLANDUS, Adrianus; *Dialogi omnes sane quam elegantes ac lepidi admodum pueris utiles futuri, una cum dialogo Augusti Reymarii Mechliensis de Chartarum ludo*, (Chr. Wechel, París 1530).

- BISACCIA Carmela *et al.*; “The renal stone disease of Michel Eyquem de Montaigne (1533-1592)”, en: *JNephrol*, 2013, nº 26, Suppl. 22, (Società Italiana di Nefrologia, 2013)
- BONIFACIO, Juan; *Christiani pueri institutio, adolescentiaeque perfugium*, (Andreas Angermarius, Ingolstadt 1607)
- BRUNFFELS, Otto; *Catechesis puerorum in fide, in litteris, in moribus...* (Christian Egenolff, Estrasburgo 1529)
- CAMERARIUS, Joachim; *Praecepta vitae puerilis, cum parte paraenetici Isocratis ad Demonicum in latinum conversa*, (Hervagius, Basilea 1536)
- CODINA MIR, Gabriel; *Aux sources de la Pédagogie des Jésuites. Le “Modus parisiensis”*, (Institutum Historicum, Roma 1968)
- COOTE, Edmund; ALSTON, R. C. (ed.); *The Schoole-maister*, (The Scholar Press, Menston 1968)
- CASTELLIO, Sebastianus; *Dialogi de sacris literis excerpti, ad linguam moresque puerilis aetatis formandos non inutiles*, (Jean Girard, Ginebra 1543)
- CUEVA, Dionisio; *Presencia de los escolapios en Aragón*, (Zaragoza 2007).
- ENGEL, Charles; *Les commencements de l’instruction primaire a Strasbourg au moyen age et dans la première moitié du seisième siècle*, (Fischbacher – J. Noiriel, París – Estrasburgo 1889)
- LAAS, Ernst; *Die paedagogik des Johannes Sturm. Historisch und kritisch beleuchtet*, (Weidmannsche Buchhandlung, Berlin 1872)
- LECEA, Joaquín; *Las Escuelas Pías de Aragón en el siglo XVIII*, (Madrid 1972)
- LESAGA, J.M. ASIAIN, M.A. *et* LECEA, J.M. (eds.); *Documentos fundacionales de las Escuelas Pías*, (Salamanca 1979), pp. 183-193.
- LOCKE, John; LASALETA, Rafael (Trad.); *Pensamientos sobre la educación*, (Ediciones Akal, Torrejón de Ardoz 1986)
- LUCIUS ROSCIUS, Vitruvius; *De docendi studendique modo ac claris puerorum moribus libellus...* (Bolonía 1536)
- FALATO, Giulia; “Alfonso Vagnone S.J.’s ‘Tongyou Jiaoyu 童幼教育 (On the Education of Children, c.1632)’: The Earliest Introduction of European Pedagogy into Late Ming China”, en: GUARDIANI, Francesco, ZHANG, Gaoheng *et* BANCHIERI, Salvatore (eds.), *Italy and China: Centuries of Dialogue. Proceedings of the International and Interdisciplinary Conference held at the Department of Italian Studies, University of Toronto, 7-9.IV.2016*, (Franco Cesati editore, Florencia 2017), pp. 411-425.
- FAUBELL ZAPATA, Vicente; *Nueva Antología pedagógica calasancia*, (Publicaciones Universidad Pontificia Salamanca, 2004)
- FICHET, Alexandre; *Arcana studiorum omnium methodus*, (1649)
- FORTIUS RINGELBERGIUS, Joachim; *De ratione studii*, (Ioannes Frellonius, Lyon 1556)
- FRIEDRICH, Hugo; DESAN Philippe (ed.); ENG, Dawn (trad.); *Montaigne*, (University of California Press, Berkeley 1991)
- FUNGERUS, Joannes; *De puerorum disciplina et recta educatione liber*, (Plantinus, Amberes 1584)
- FUNGERUS, Joannes; COMELLA, Beatriz (trad. y ed.); *De puerorum disciplina et recta educatione liber*, (GEMYR, Madrid 2019)

- GINER GUERRI, Severino; *San José de Calasanz. Maestro y fundador. Nueva biografía crítica*, (Madrid 1993)
- LUTHER, M.; *An die Ratherrn alter Städte deutsches Lands, dass sie christliche Schulen auffrichten und halten sollen*, (1524)
- FRUSIUS, Andreas; *Summa latinae syntaxeos luculentis versibus, cum fidelibus exemplis pretractata*, (Ant. Bladum, Roma 1556)
- MELANCHTON [SCHWARZERDE], Philippe; *Sermo... de corrigendis adulescentiae studiis*, (Froben, Basilea 1519).
- MELANCHTON [SCHWARZERDE], Philippe; *Institutiones rhetoricae*, (Simon de Colines, París 1522)
- MELANCHTON [SCHWARZERDE], Philippe; *De formando studio*, (Amberes 1530)
- MEYNARD, Thierry; “晚明中国的文艺复兴教育 — 关于耶稣会士高一志《童幼教育》的初步研究 *Wan Ming Zhongguode Wenyi Fuxing Jiaoyu - guanyu Yesuhui shi Gao Yizhi ‘Tongyou Jiaoyu’ de chubu yanjiu*”, en: 广东社会科学 *Guangdong Shehui Kexue*, nº 6, (2014), pp. 119-124.
- MONTAIGNE, Michel; *Essais*, (Didot, París 1876)
- MONTAIGNE, Michel; *Ensayos*, Vol. I, (Cátedra, Madrid 1998).
- MULCASTER, Richard; *Positions wherin those primitive circumstances be examined, which are necessary for the training up of children*, (Thommes Press, Bristol 1995), [facsimil de la edición de Londres 1581].
- MURMELLIUS, Joannes; *Scoparius* (Quentell, Colonia 1518)
- MURMELLIUS, Joannes; FREUNDGEN, Joseph (ed.); *Pädagogische schriften*, (Ferdinand Schöning, Paderborn 1894)
- O’BRIEN, John; “The humanist tradition and Montaigne”, en: DESAN, Philipe (ed.); *The Oxford handbook of Montaigne*, (Oxford University Press, Oxford – Nueva York 2016)
- PACHTLER, Georg Michael; *Ratio studiorum et Institutiones scholasticae Societatis Jesu per Germaniam olim vigentes collectae concinnatae dilucidatae*, Vol. 1, (Hofmann, Berlin 1887)
- PARMENTIER, Jacques; *Histoire de l’éducation en Angleterre*, (Perrin, París 1896), pp. 1-23.
- PEDEMONTE I FEU, Buenaventura; *El pensamiento de San José de Calasanz*, (Publicaciones ICCE, Madrid 2017)
- PENALVA BUITRAGO, José; “La teoría de la enseñanza en M. Montaigne”, en: *Historia educativa*, 25, (Ediciones Universidad de Salamanca, 2006), pp. 361-378.
- PETTAS, W.; *A Sixteenth-Century spanish Bookstore: The Inventory of Juan de Junta*, (Filadelfia 1995)
- PICCOLOMINI, Alessandro; *Della Institutione di tutta la vita dell'uomo nato nobile et in città libera*, (Ottaviano Scoto, Venecia 1542)
- RICHERIUS, Edmundus; *De arte figurarum et causis eloquentiae. Opus non pueris modo compendiosius et fecilius erudiendis, sed poetis atque oratoribus imitandis, et sacris scripturis interpretandis necessarium*, (Petr. Pantonnier, París 1555).
- SACCHINI, Francesco; LASPALAS, Javier (Introd. y notas); MARTÍNEZ, Alejandro (trad.); VERGARA CIORDIA, Javier (ed.); *Exhortación y Preceptiva para los maestros de las escuelas inferiores de la Compañía de Jesús*, (UNED - BAC, Madrid 2017)

- SAMBUCUS, Johannes; *Oratores ante poetas esse a pueris cognoscendos*, (Basilea 1552)
- SCHWICKERATH, Robert; *Jesuit Education*, (Herder, St. Loius 1903)
- SECUNDUS, Coelius; *De liberis honeste et pie educandis libellus* (J. Oporinus, Basilea 1544);
IDEM, *De omni artificio disserendi atque tractandi summa*, (J. Oporinus, Basilea 1547)
- SECUNDUS, Coelius; *Christianae religionis institutio et brevis et dilucida: ita tamen ut nihil quod ad salutem necessarium sit requiri posse videatur. Accessit epistola quaedam ejus de pueris sancte christianeque educandis, ut non filii modo sed etiam parentes formam pietatis habeant quam sequantur*, (Basilea 1549)
- SECUNDUS, Coelius; *De liberis christianeque educandis epistola*, (París 1580)
- SIBERUS, Adamus; *Pietas puerilis ex diversis doctorum Monumentis collecta*, (Leipzig 1551);
ÍDEM, *Enchiridion pietatis puerilis*, (Joan. Oporinus, Basilea 1563); ÍDEM, *De educatione disciplinae puerilis scholasticae symmicta, aphorismi, leges*, (Georgius Defuerus, Leipzig 1581)
- THOMAS FREIGIUS, Joannes; *Paedagogus ostendens qua ratione prima artium initia pueris quam facillime tradi possint*, (Seb. Henricpetrus, Basilea 1582)
- TOWNS, Elmer L. (ed.); *A History of religious educators*, (Baker Book House, Michigan 1975)
- VILLALBA ÁLVAREZ, Joaquín; “Edición y traducción del discurso *Oratores ante poetas esse a pueris cognoscendos* (1552) de Juan Sambuco”, en: *Talia dixit*, nº 13, (Universidad de Extremadura, 2018), pp. 45-74.
- Bibliografía sobre *Institutio principis christiani*.**
- ABELLÁN, José Luis; *El erasmismo español*. (Gráficas Espejo, Madrid 1976)
- ALONSO CORTÉS, Narciso; «Dos médicos de los Reyes Católicos», en: *Hispania*, nº XLV. (CSIC. Instituto Jerónimo Zurita, Madrid 1951)
- BIERLAIRE, Franz; *Erasme, la guerre et la paix*, (Université de Liège, 1985)
- BORN, Lester K.; “Erasmus on political ethics: The *Institutio Principis Christiani*”, en *Political Science Quarterly*, Vol. 43, nº 4, (The Academy of Political Science, Nueva York 1928), pp. 520-543, <http://www.jstor.org/stable/2142728>
- BUTZBACH, John; “Hodoeporicon”, en: BECKER, D. J.; *Chronika eines fahrenden Schulers oder Wander-buchlein des Johannes Butzbach*, (Regensburg 1869)
- CONSTANTINESCU-BAGDAT, E.; *La Querela pacis d'Érasme*, (París 1924)
- CRO, Stelio, «La utopía de las dos orillas (1453-1793)», en: *Cuadernos para la investigación de la Literatura Hispánica*, nº 30, (Fundación Universitaria Española, Madrid 2005), pp. 68-69
- DE VALDÉS, Alfonso; MONTESINOS, J.F. (ed.); *Diálogo de Mercurio y Carón*, (Espasa-Calpe, Madrid 1971)
- DE AQUINO, Tomás; CHUECA SANCHO, Ángel et ROBLES CARCEDO, Laureano (trads.); *La monarquía*, (Tecnos, Madrid 2007)
- DRYSDALL, Denis; *Erasmus on Tyranny and Terrorism: Scarabaeus aquilam quaerit and the Institutio principis christiani*. (2009), DOI: 10.1163/027628509X12548457757989
- ENTHOVEN, Ludwig Karl; *Über die Institutio principis christiani des Erasmus. Ein Beitrag zur Theorie der Fürstenerziehung*, (Teubner, Leipzig 1909); Idem, en: *Sonderabdruck aus den Neuen Jahrbüchern*, vol. II, (Heft, 1909), pp. 312-329.

- EDOUARD, Sylvène; *The books used by Mary Stuart for the exercise on “Acquérir de la doctrine” (1554–1555)*, en *Z Erziehungswiss.*, n° 15, (2012), pp. 185–201. DOI: <https://doi.org/10.1007/s11618-012-0318-4>
- FABER, Riemer A.; “Humanitas as discriminating facto in the educational writings of Erasmus and Luther” en: *Nederlandsch archief voor kerkgeschiedenis / Dutch Review of Church History*, vol. 85, (Brill, Leiden 2005), pp. 25-37, DOI: <https://doi.org/10.1163/187607505X00029>
- FONTÁN, Antonio, *Príncipes y humanistas. Nebrija, Erasmo, Maquiavelo, Moro, Vives*, (Marcial Pons, Madrid 2008), pp. 254-271.
- GELDNER, F.; *Die Staatsauffassung und Fürstenlehre des Erasmus von Rotterdam*, (Ebering, Berlín 1930)
- GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO, José Luis, *El erasmismo y la educación de Felipe II (1527-1557)*, (Facultad de Geografía e Historia; Universidad Complutense de Madrid, Madrid 1997)
- GUZÓN NÉSTAR, José Luis; “La *Philosophia Christi* en el adagio *Los Silenos de Alcibíades* de Erasmo de Róterdam”, en: PENA GONZÁLEZ, Miguel Anxo et DELGADO JARA, Inmaculada (coords.); *Revolución en el Humanismo cristiano. La edición de Erasmo del Nuevo Testamento (1516)*, (Universidad Pontificia de Salamanca, 2016), pp. 165-188.
- HALKIN, Léon-E.; “Érasme et la Politique des rois”, en: Otto HERDING y R. STUPPERICH (ed.), *Die Humanisten in sozialen Umwelt*, (Boppard 1976)
- HARDIN, Richard F.; “The Literary Conventions of Erasmus' Education of a Christian Prince: Advice and Aphorism”, en *Renaissance Quarterly*, Vol. 35, n° 2, (The University of Chicago Press, Chicago 1982)
- HERDING, Otto (ed.); “*Institutio principis christiani: Einleitung*” en: *ASD IV-1* (Amsterdam 1974)
- JIMÉNEZ GUIJARRO, Pedro; «Estudio Preliminar», en *Educación del príncipe cristiano. Erasmo de Rotterdam*, (Editorial Tecnos, Madrid 1996)
- JONGH, Adriana W. de; *Erasmus' denkbeelden over staat en regeering*, (Proefschrift Universiteit Amsterdam, París – Amsterdam 1927)
- MACK, P.; *Renaissance Argument: Valla and Agricola in the traditions of rhetoric and dialectic*, (Brill, Leiden 1993)
- MARTÍNEZ ELENA, Urbano Antonio; “Educación política y política educativa en las cartas de Juan Luis Vives a los príncipes”, en: *Vivesiana*, vol. III, (Universitat de València, Valencia 2018), pp. 61-74.
- MESNARD, Pierre; *L'Essor de la philosophie politique au XVIIe siècle*, (Boivin et Cie, París 1936)
- MONTESINOS, J.F. (ed.); “Introducción” en: DE VALDÉS, Alfonso, *Diálogo de Mercurio y Carón*, (Espasa-Calpe, Madrid 1971)
- MORO, Tomás; “Utopía”, en: *Yale edition of the complete works of St. Thomas More*, vol. 4, (Edward Surtz and J. H. Hexter, New Haven - Londres 1965)
- MORO, Tomás; ADAMS, Robert M. (trad.); *Utopia*, (Nueva York 1975)
- MORO, Tomás; *Utopía*. (Planeta de Agostini, Alcobendas –Madrid- 2001)
- PALACIO RADA, Jaime; “Las ideas políticas en la Educación del príncipe cristiano de Erasmo de Rotterdam” en *Revista de Filosofía*. N° 66, (Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela 2010), pp. 25 – 49.

- RODRIGUES, Rui Luis; “Sobre diversidade e unidade: dinâmicas locais e extralocais nas concepções do humanismo erasmiano, da *Institutio principis christiani* (1516) ao *Ecclesiastes sive de ratione concionandi* (1535)”, en: *Topoi*, vol. 18, n. 34, (Río de Janeiro 2017), pp. 52 y ss.
- ROTODAMUS, Erasmus; JARDINE, Lisa (ed.); *The Education of a Christian Prince with the Panegyric for Archduke Philip of Austria*, col. “Cambridge texts in the history of political thought”, (Cambridge U.P., Cambridge 1997)
- THOMPSON, C. R.; “Erasmus as Internationalist and Cosmopolitan”, en: *Arch. f. Ref. Gesch*, 46 (1955)
- TORRES GARCÍA, Arturo; “La formación de la conciencia de los gobernantes a través de la pedagogía de Erasmo”, en: VERGARA CIORDIA, Javier et SALA VILLAVERDE, Alicia (coords.); *Educación y Política*, (Dykinson, Madrid 2019), pp. 157-189.
- SCHMIDT, Friedrich; KEHRBACH, Karl (ed.); *Geschichte der Erziehung der Pfälzischen Wittelsbacher, Monumenta Germaniae Paedagogica*, 19, (Berlin, 1899), pp. 256 y ss.
- SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis, *Carlos V. El emperador que reinó en España y América*, (Ariel, Barcelona 2015)
- TRACY, James; *The Politics of Erasmus: A Pacifist Intellectual and His Political Milieu*, (Toronto, 1978)
- VAN DER POEL, Marc; *Cornelius Agrippa, The Humanist Theologian and his declamations*, (Brill, Leiden 1997)
- VERMEIR, Maarten; “Chancellor Jean le Sauvage / Ioannes Sylvagius: Erasmus' princeps christianus and a prince of Utopia for Thomas More.”, en: *Moreana*, 53(203), (2016), pp. 269-282.
- VILAR SÁNCHEZ, Juan Antonio; *Carlos V. Emperador y hombre*. (EDAF, Madrid 2015)
- VINCENT, Auguste; “Les premières éditions de l'*Institutio principis christiani* d'Érasme”, en: *Mélanges offerts a Marcel Godet*, (Neuchâtel 1937), pp. 91-96.
- WADE, John Stephen; *John Foxe's Latin writings: their intellectual and social context, with special reference to the period of his exile, 1554-1559*. PhD Thesis, vol. I (The University of Sheffield, 2008)

Bibliografía sobre *De conscribendis epistolis*.

- ARCOS PERERA, Trinidad; “De Cicerón a Erasmo: la configuración de la epistolografía como género literario”, en: *Boletín Millares Carlo*, nº 27, (Las Palmas 2008), pp. 347-400.
- CHOMARAT, J.; *Grammaire et rhétorique chez Erasme*, 2 Vols. (Les Belles Lettres, París 1981)
- FUMAROLI, Marc; “Genèse de l'epistolographie classique; rhétorique humaniste de la lettre de Pétrarque a Juste Lipse”, en: *Revue d'Histoire Littéraire de la France*, nº 78 (1978), pp.886-905.
- HALKIN, Léon-E.; “Le traité d'art épistolaire d'Érasme”, en: *Moreana*, XXI, 82, (junio 1984), pp. 25-32.
- HENDERSON, Judith Rice; “Erasmus on the Art of Letter-Writing”, en: J.J. MURPHY (ed.), *Renaissance Eloquence: Studies in the Theory and Practice of Renaissance Rhetoric*, (Berkeley-Los Angeles-Londres 1983), pp. 331-355.
- LÓPEZ GRIJERA, L.; “Estela del erasmismo en las teorías de lengua y del estilo en la España del siglo XVI”, en: REVUELTA, M. (ed.); *El erasmismo en España*, (Santander 1986), pp. 491-500.

MARTÍN BAÑOS, Pedro; *El arte epistolar en el Renacimiento europeo 1400-1600*, Serie Letras, Vol. 37, (Universidad de Deusto, Bilbao 2005)

REEDIJK, C.; “Three Erasmus Autographs in the Royal Library at Copenhagen”, en: *Studia bibliographica in honorem de la Fontaine Verwey*, (Amsterdam 1967), pp. 327-349

Bibliografía sobre el *Enchiridion*.

BELDA PLANS, Juan; “Erasmus de Rotterdam: un cristianismo interior para todos los fieles”, en: *Actas del XVI Simposio de Teología Histórica*, (Facultad de Teología de la Universidad de Valencia, Valencia 2015)

GEE, John A.; “Tindale and the 1533 English *Enchiridion* of Erasmus”, en: *Publications of the Modern Language Association of America*, nº 49 (1934), pp. 460-471.

GEE, John A.; “John Bedyll and the first Publication of Erasmus' *Enchiridion* in English”, en: *English Literary History*, nº 4 (1937), pp. 43-59.

MCCUTCHEON, Elizabeth; “Rev. of Erasmus' *Enchiridion Militis Christiani*: An English Version”, en: *Erasmus of Rotterdam Society Yearbook*, nº 3, (1983), pp. 146-55.

MOZLEY, J. F.; “The English *Enchiridion* of Erasmus, 1533”, en: *Review of English Studies*, nº 20 (1944), pp. 97-107.

PARKER, Douglas H.; “The English *Enchiridion militis christiani* and Reformation Politics”, en: *Erasmus in English*, nº 5 (1972), pp. 15-21.

PARKER, Douglas H.; “Religious Polemics and Two Sixteenth Century English Editions of Erasmus's *Enchiridion Militis Christiani*, 1543-1561”, en: *Renaissance and Reformation*, nº 9 (1973), pp. 94-107.

OBERMAN, Heiko A.; “Luthers Reformatorische Ontdekkingen”, en: LUTHER, Maarten; *Feestelijke Herdenking van Vijfhonderste Geboortedag*, (Amsterdam 1983)

O'DONNELL, Anne M. (ed.); “Erasmus: *Enchiridion Militis Christiani*: An English Version”, en: *Early English Text Society*, nº 282, (Oxford U. P., 1981)

ROTERODAMUS, Erasmus; *A booke called in latyn Enchiridion and in englysshe the manuell of the christen knyght*. (Wynkyn de Worde para J. Byddell, Londres 1533); reimpresso en: *The English Experience*, nº 156, (Theatrum Orbis Terrarum, Amsterdam 1969)

Colloquia

BIERLAIRE, Franz; *Les colloques d'Erasmus: Réforme des études, réforme des mœurs et réforme de l'Eglise au XVIe siècle*. (Presses universitaires de Liège, Lieja 1978), disponible en: <https://books.openedition.org/pulg/290>

DE VOCHT, H.; *The earliest English translations of Erasmus' Colloquia (1536-1566)*, Louvain, 1928.

HORAWITZ, A.; “Über die «Colloquia» des Erasmus von Rotterdam”, en: *Historisches Taschenbuch*, 6. (Folge, Leipzig 1887), pp. 53-121.

MASSEBIEAU, L.; *Les Colloques scolaires du XVI^e siècle et leurs auteurs (1480-1570)*, (Paris 1878)

Pensamiento ético-religioso.

AUER, A.; *Die vollkommene Frömmigkeit des Christen nach dem Enchiridion militis christiani des Erasmus von Rotterdam*, (Düsseldorf 1954)

- AUGUSTIJN, Cornelis; *Erasmus en de Reformatie: een onderzoek naar de houding die Erasmus ten opzichte van de Reformatie heeft aangenomen*, (H.J. Paris, Amsterdam 1962)
- AUGUSTIJN, Cornelis; *Erasmus, Vernieuwer en Kerk en theologie*, (Baarn 1967)
- ALDRIDGE, J.W.; *The hermeneutic of Erasmus*, (Zurich 1966)
- BENE, Charles; *Erasme et Saint-Augustin ou Influence de Saint-Augustin sur l'humanisme d'Erasme*, (Librairie Droz, Ginebra 1969)
- BORGHI, Lamberto; *Umanesimo e concezione religiosa in Erasmo di Rotterdam*, (G. C. Sansoni, Florencia 1935)
- BOYLE, M. O'R.; *Erasmus on Language and Method in Theology*, (Toronto 1977)
- BRADSHAW, B.; "The Christian Humanism of Erasmus", en: *Journal of Theological Studies*, (1982), pp. 411-447.
- CANTIMORI, Delio; "Erasmo e la vita morale e religiosa italiana nel secolo XVI", en: *Umanesimo e religione nel Rinascimento (1971)*, (Einaudi, Turín 1980); Idem, en: *Gedenkschrift zum 400. Todestage des Erasmus von Rotterdam*, (Basilea 1936), pp. 145-170.
- CASPARI, F.; "Erasmus on the social function of Christian Humanism", en: *Journal of the History of Ideas*, n°8, (1947)
- CAVAZZA, S.; "La cronología degli *Antibarbari* e le origine del pensiero religioso di Erasmo", en: *Rinascimento*, t. 15, (Florencia 1975), pp. 141-179.
- CLAIR, A.; "Servitude et liberté de la volonté. Le débat entre Erasme et Luther", en: *Revue des Sciences philosophiques et théologiques*, (1980), pp. 83-100.
- COPPOLA, G.; *La critica neotestamentaria di Erasmo da Rotterdam*, (Bologna 1943)
- CORDERO, F.; *Il sistema negato: Lutero contro Erasmo*, (Bari 1969)
- CHANTRAINE, Georges; "Théologie et vie spirituelle selon Erasme", en: *Nouvelle Revue Théologique*, (1969), pp. 809-833.
- CHANTRAINE, Georges; *Erasme et Luther. Libre et serf arbitre. Étude historique et théologique*, (Lethielleux, París 1981; Presses universitaires de Namur, 1981)
- DE LUBAC, Henri; "Les humanistes chrétiens du XV-XVI siècle et l'herméneutique traditionnelle", en: *Archivio de Filosofia*, (1963), pp. 173-182.
- DEN BOEFT, J.; "Erasmus and the Church Fathers", en: BACKUS, Irena (ed.); *The Reception of the Church Fathers in the West: from the Carolingians to the Maurits*, Vol. II, (Leiden - New York - Colonia 1996), pp. 537-572.
- DOLFEN, C.; *Die Stellung des Erasmus zur scholastischen Methode*, (Munich 1936)
- ELIAS, Norbert; *Über den Prozess der Zivilisation*, 2 Vols, (Haus zum Falken, Basilea 1939).
- ÉTIENNE, J.; *Spiritualisme erasmien et théologiens louvanistes. Un changement de problématique au debut du XVI siècle*, (París 1936)
- ÉTIENNE, J.; "La médiation des Ecritures selon Erasme", en: *Scrinium erasmianum*, (Leiden 1969), pp. 3-11.
- GARCÍA VILLOSLADA, Ricardo; *Loyola y Erasmo: Dos almas, dos épocas*, Colección Ensayistas de Hoy, n° 42, (Taurus, Madrid 1965)
- GEBHARDT, G.; *Die Stellung des Erasmus von Rotterdam zur römischen Kircke*, (Marburgo 1966)

- GODIN, A.; *Erasmus lecteur d'Origène*, (Ginebra 1982)
- GREEN, L.C.; "The influence of Erasmus upon Melancthon, Luther and the Formula of Concord in the Doctrine of Justification", en: *Church History*, XLIII, (1974), pp. 183-200.
- HALKIN, Léon; *Érasme et l'humanisme chrétien*, (Editions universitaires, París 1969)
- HALKIN, Léon-E.; "Érasme et la mort", en: *Revue d'Histoire Religieuse*, (1983), pp. 267-279.
- HENTZE, W.; *Kirche und kirchliche Einheit bei Desiderius Erasmus von Rotterdam*, (Paderborn 1974)
- HOFFMANN, Manfred; *Erkenntnis und Verwirklichung der wahren Theologie nach Erasmus von Rotterdam*, (Mohr Siebeck GmbH KG, Tubinga 1972)
- HOFFMANN, Manfred; "Erasmus and Religious Toleration", en: *Erasmus of Rotterdam Society Yearbook*. (1982), pp. 80-106.
- JONES, R.D.; *Erasmus and Luther*, (Nueva York 1968)
- STAEHLIN, Rudolf; *Erasmus Stellung zur Reformation: hauptsächlich von seinen Beziehungen zu Basel aus beleuchtet*; (Schneider, Basilea 1873)
- KOHL, Ernst Wilhelm; *Die Theologie des Erasmus*, (Basilea 1966)
- KOHL, Ernst Wilhelm; *Erasmus oder Luther: Luthers Theologie in der Auseinandersetzung mit Erasmus*, (Freidrich Reinhardt, Basilea 1972)
- KOHL, Ernst Wilhelm; "Érasme et la Réforme", en: *Colloquia erasmiana turonensia*, (París 1972), pp. 837-847.
- KOOPERBERG, Leo Maurits Gerard; *Erasmus als vredeskampioen*, (W.P. van Stockum & Zoon, La Haya 1936)
- LINDEBOOM, Gerrit Arie; "Calvijn en Erasmus", en: *Horizon* [después de 1931], pp. 41-48; disponible en: <https://resolver.kb.nl/resolve?urn=MMTUK01:000007501:pdf>
- MARGOLIN, Jean Claude; "L'analogie dans la pensée d'Erasmus", en: *Archiv für Reformationsgeschichte*, (1979), pp. 24-50.
- MARGOLIN Jean-Claude; "Érasme et Charlemagne", en: *Moreana*, XXVII, 101-102, (Mayo 1990), pp. 125-132; DOI: <https://doi.org/10.3366/more.1990.27.1-2.13>
- MASSAUT, Jean Pierre; "L'ecclésiologie d'Erasmus entre la réforme protestante et la réforme catholique", en: *Bulletin de la Société d'Histoire Moderne*, (1979), pp. 180-196.
- MESNARD, Pierre; "Humanisme et théologie dans la controverse entre Erasmus et Dorpius", en: *Filosofia*, (1965), pp. 885-900.
- MURRAY, Robert H.; *Erasmus and Luther: Their attitude to Toleration*, (Society for promoting Christian knowledge, Londres 1920; The Macmillan Company, Nueva York 1920)
- OTTO, A.; *Die Sprichwörter und sprichwörtlichen Redensarten der Römer*. (Leipzig 1890; reimpresso en Hildesheim 1962)
- PADBERG, Rudolf; "Reformatio Catholica. Die theologische Konzeption der erasmischen Erneuerung", en: *Volk Gottes... Festgabe für Joseph Höfer*, (Viena 1967), pp. 293-305.
- PADBERG, Rudolf; *Erasmus von Rotterdam: seine Spiritualität Grundlage seines Reformprogramms*, (Paderborn 1979)
- PAYNE, J.; *Erasmus: His Theology of the Sacraments*, (Richmond 1970)
- PETRY, R.C.; "Christian humanism and Reform in the Erasmian critique of tradition", en: *Medieval and Renaissance Studies*, (1966), pp. 138-170.

- PIJPER, F.; *Erasmus en de Nederlandische Reformatie*, (E.J. Brill, Leiden 1907)
- PINEAU, J.B.; *Erasme, sa pensée religieuse*, (París 1924)
- PINEAU, J.B.; *Erasme et la papauté*, (París 1924)
- RABIL, A.; *Erasmus and the New Testament: the mind of a Christian humanist*, (San Antonio 1972)
- REIJNEN, H.; “De ortodoxie van Erasmus”, en: *Desiderius Erasmus: heden voor 400 jaar stierf de groote Rotterdammer*, (De Maasbode, Rotterdam 1936), pp. 529-541.
- REIJNEN, H.; *Erasmus en Luther*, (Brand, Hilversum 1937)
- RENAUDET, A.; *Erasme, sa pensée religieuse et son action d’après sa correspondance (1518-1521)*, (París 1926)
- ROTERODAMUS, Erasmus; SCHECK, Thomas P. (trad. y ed.); *Erasmus’s life of Origen. A New Annotated Translation of the Prefaces to Erasmus of Rotterdam’s Edition of Origen’s Writings (1536)*, (The Catholic University of America Press, Washington D.C. 2016)
- RUDOLP, Günther; “Das sozialökonomische Denken des Erasmus von Rotterdam”, en: *Deutsche Zeitschrift f. Philosophie*, 17 (1969), pp. 1076-1092.
- SCHÄTI, K.; *Erasmus von Rotterdam und die römische Kurie*, (Basilea 1954)
- SCHOECK, Richard J.; “The vocation of Erasmus”, en: *Moreana*, Vol. 35, 135-136, (1998), pp. 203-218.
- SCRIBNER, R. W.; “The social thought of Erasmus”, en: *Journal of Religious History*, (1970), pp. 3-26.
- SELVAGGINI, Luissa; [Tesis] *Juan Lorenzo Palmireno nel contesto del secondo Cinquecento*, (Università di Pisa, Pisa 2012)
- TELLE, Émile V.; *Érasme de Rotterdam et le septième sacrement. Étude d’évangélisme matrimonial au XVI^e siècle et contribution à la biographie intellectuelle d’Érasme*, (Ginebra 1954)
- TENTLER, T.N.; “Forgiveness and consolation in the religious thought of Erasmus”, en: *Studies in the Renaissance*, (1965), pp. 885-900.
- TOFFANINI, G.; *La religione degli umanisti*, (Bologna 1950)
- USCATESCU, J. ; “Erasmus, filósofo de Cristo”, en : *Revista de Filosofía*, (1968), pp. 221-245.
- VISSER, Arnoud; “Reading Augustine through Erasmus’ Eyes: Humanist Scholarship and Paratextual Guidance in the Wake of the Reformation”, en: *Erasmus of Rotterdam Society Yearbook*, (Brill, 2008), pp. 67-90.
- WINKLER, G.B. ; *Erasmus von Rotterdam und die Einleitungsschriften zum Neuen Testament : formale Strukturen und theologischer Sinn*, (Münster 1974)

Influencias pedagógicas

- APPIAN, H. WHITE (ed.), *Bell. Civ.*, IV, 32-33
- APIANO, Antonio SANCHO ROYO (trad.), *Historia romana*, Vol. III, (Madrid 1985), pp. 133-135.
- ATHENAEUS; BOHN, Henry G. (ed.); *The Deipnosophists. Or Banquet Of The Learned Of Athenaeus*, (Londres 1854)
- AULOTTE, Robert; *Amyot et Plutarque, La tradition des Moralia au XVI^e siècle*, (Ginebra 1965)

- CATO, M. Porcius; VARRO, M. Terentius; KEILII, Henrici (ed.); *M. Porci Catonis De agri cvltvra liber. M. Terenti Varronis Rerum rusticarum libri tres*, Vol. 1, (B. G. Teubneri, Leipzig 1884)
- CESARINI, L. et PEROSA, A. (eds.); *Le Postille all' Instituto oratoria di Quintiliano*, (Antenore, Padua 1996).
- CICERONIS, Marcus Tullius; Desiderius ERASMUS (ed.); *M. T. Ciceronis Tvscvlanae qvaestiones per D. Erasmu Roterodamum diligenter emendatae, et scholiis illustratae*, (Froben, Basilea 1523)
- FORTUNA, Stefania, “The Latin Editions of Galen's Opera omnia (1490-1625) and Their Prefaces”, en: *Early Science and Medicine*, Vol. 17 (Brill, Leiden 2012), pp. 391-412.
- GWYNN, Aubrey; *Educación romana de Cicerón a Quintiliano*, (Teachers College Press, Nueva York 1926).
- LÓPEZ DE AYALA, Ignacio; *El sacrosanto y ecuménico Concilio de Trento, traducido al idioma castellano*, (Ramón Martín Indár, Barcelona 1847)
- LÓPEZ LÓPEZ, Aurora; “Hortensia, primera oradora romana”, en: *Florentia Iliberritana*, nº 3 (Universidad de Granada, 1992), pp. 318-332.
- MAURENBRECHER, B; *C. Sallusti Crispi Historiarum reliquiae*, (Leipzig 1893; Stuttgart 1967)
- MONFASANI, J.; “Lorenzo Valla and Rudolph Agricola”, en: *Journal of the History of Philosophy*, nº 28, (1990), pp. 181–200.
- MONFASANI, J.; *Language and Learning in Renaissance Italy. Selected Articles*, (Variorum, Aldershot 1994)
- NAVARRO MARTÍNEZ, Vivian Lorena; “Reminiscencias del *servus callidus* plautino y terenciano en la caracterización del ribaldo del Libro del cavallero Zifar”, *Tirant*, 21 (Universitat de València, Valencia 2018), pp. 379-396.
- PAGLIAROLI, S.; “Una proposta per il giovane Valla: Quintiliani Tullii que examen”, en *Studi medievali e umanistici*, Vol. 4, (Università degli studi di Messina, Mesina 2006)
- PERILLI, Lorenzo; “A Risky Enterprise: The Aldine Edition of Galen, the Failures of the Editors, and the Shadow of Erasmus of Rotterdam”, en: *Early Science and Medicine*, Vol. 17 (Brill, Leiden 2012), pp. 446-466.
- PSEUDO-PLUTARCO; PALLÍ, Julio (Introd., trad. y notas); “Sobre la educación de los hijos”, en: *Suplemento de Estudios clásicos. Serie de traducciones*, (Sociedad Española de Estudios Clásicos, Madrid 1966)
- QUINTANA FERNÁNDEZ, J.; “Quirón, el centauro. Ideas relativas a la proto-historia de la educación en occidente”, en: *Revista de la Psicología*, Vol. 16, nº 3-4 (1995), pp. 301-307. WILSON, Emily; *Séneca*, (Ediciones Rialp, Madrid 2016)
- REGOLIOSI, M. et MARSICO, C. (eds); *La diffusione europea del pensiero del Valla: atti del convegno del Comitato nazionale VI centenario della nascita di Lorenzo Valla, Prato, 3–6 dicembre 2008*, 2 vols., (Polistampa, Florence 2013)
- ROVIRA REICH, Ricardo (ed.); *La educación política en la Antigüedad Clásica. El enfoque sapiencial de Plutarco*, col. “*Scriptorum mediaevalium et renascentium*”, nº 7, (UNED - BAC, Madrid 2012)
- SORIANO SANCHA, Guillermo; *Tradición clásica en la Edad Moderna: el legado de Quintiliano y la cultura del Humanismo*, (UNIR, La Rioja 2014)

TOMMASINI, Jacopo Filippo; *Clarissima Feminae Cassandra Fidelis venetae*, (Franciscus Bolzetta, Padua 1636)

VIRGILIO; ESPINOSA PÓLIT, Aurelio (Trad.); *Virgilio en verso castellano*, (Editorial Jus, México D.F. 1960)

WINTERBOTTOM, Michael (ed.); *The Minor Declamations ascribed to Quintilian*, (De Gruyter, Berlin – Nueva York 1984)

Metodología de investigación.

NEGRÍN FAJARDO, Olegario; RIVERA BARRO, M^a José (realizadora); *Metodología de investigación y didáctica de Historia de la Educación*, CD1 y CD2 (Universidad Nacional de Educación a Distancia UNED, Madrid 2011)

Siglas y Abreviaturas

Abreviaturas frecuentes

Bib.	Biblioteca	p.	Página
Col.	Colección	pp.	Páginas
Cap.	Capítulo	ss.	siguientes
Ep.	Epístola	t.	tomo
Epp.	Epístolas	tt.	tomos
ed.	edición	Trad.	Traducción
<i>i.e.</i>	<i>id est</i>	U. P.	University Press
n.	nota	Vol.	Volumen
nn.	notas	Vols.	Volúmenes

Obras frecuentemente citadas

ALBERT HYMA	Albert Hyma, <i>The Youth of Erasmus</i> . (Ann Arbor, Michigan 1930)
ALLEN	ROTERODAMUS, Desiderius Erasmus; ALLEN, Percy Stafford <i>et al</i> (eds.); <i>Opus epistolarium Des. Erasmi Roterodami</i> , 12 vols., (Oxford 1906-1958)
ASD	ROTERODAMUS, Desiderius Erasmus; <i>Opera omnia Desiderii Erasmi Roterodami recognita et adnotatione critica instructa notisque illustrata</i> , (Amsterdam 1969-)
ASD I-2	ROTERODAMUS, Erasmus; Jean-Claude MARGOLIN (ed.); “De pueris statim ac liberaliter instituendis”, en: <i>Opera omnia</i> , Vol. I, t. 2, (Amsterdam 1971)
ASD I-4	ROTERODAMUS, Erasmus; <i>Opera omnia</i> , Vol. I, t. 4, (North-Holland Publishing co., Amsterdam 1973)
ASD I-4, <i>De pronuntiatione</i>	ROTERODAMUS, Erasmus; Maria CYTOWSKA (ed.); “ <i>De recta latini graecique sermonis pronuntiatione</i> ” en: <i>Opera omnia</i> , Vol. I, t. 4, (North-Holland Publishing co., Amsterdam 1973)
ASD IV-1	Desiderius ERASMUS; Otto HERDING (ed.); “ <i>Institutio principis christiani</i> ”, en: <i>Opera omnia</i> , Vol.IV, t.1, (Amsterdam 1974)
ASD V-6	Desiderius ERASMUS; CITTOWSKA, Maria (ed.); <i>Opera omnia</i> , Vol.V, t.6, (Amsterdam 2008)
BAS	ROTERODAMUS, Desiderius Erasmus; <i>Omnia opera Desiderii Erasmi Roterodami</i> , 9 t. en 7 vols., (Basilea 1540)

CWE [Vol.]	ROTERODAMUS, Desiderius Erasmus; <i>Collected Works of Erasmus</i> , (University of Toronto Press, Toronto – Buffalo – Londres 1974-2021) [Vols. 1-22. The correspondence of Erasmus; Vols. 23-29. Literary and educational writings; Vols. 30-36. Adages; Vols. 37-38. Apophthegmata; Vols. 39-40. Colloquies; Vols. 41-60. New Testament scholarship; Vols. 61-62. Patristic scholarship; Vols. 63-65. Expositions of the Psalms; Vols. 66-70. Spiritualia and pastoralia; Vols. 71-84. Controversies].
CWE 25	ROTERODAMUS, Desiderius Erasmus; SOWARDS, J. K. (ed.); <i>Collected Works of Erasmus</i> , Vols. 25-26, Literary and educational writings 3 & 4, [<i>De conscribendis epistolis, Formula, De civilitate</i>], (University of Toronto Press, Toronto – Buffalo – Londres 1985)
CWE 26	ROTERODAMUS, Desiderius Erasmus; SOWARDS, J. K. (ed.); <i>Collected Works of Erasmus</i> , Vols. 25-26, Literary and educational writings 3 & 4, [<i>De pueris instituendis, De recta pronuntiatione</i>], (University of Toronto Press, Toronto – Buffalo – Londres 1985)
CWE 27	ROTERODAMUS, Desiderius Erasmus; LEVY, Anthony. (ed.); <i>Collected Works of Erasmus</i> , Vol. 27, Literary and educational writings 5, [<i>Panegyricus; Moria; Julius Exclusus; Institutio principis Christiani; Querela pacis</i>], (University of Toronto Press, Toronto – Buffalo – Londres 1986)
LB	ROTERODAMUS, Desiderius Erasmus; CLERICUS J. (ed.); <i>Opera omnia emendatiora et auctoria</i> , 10 t. en 11 vols., (Leyden 1703-1706); <i>Idem</i> , (reimpresión: Hildesheim 1962)
<i>Educación del príncipe cristiano</i>	ERASMO DE ROTTERDAM, Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO (ed.), <i>Educación del príncipe cristiano. Erasmo de Rotterdam</i> . (Editorial Tecnos, Madrid 1996)
<i>Pueros ad virtutem...</i>	Tomo II de la presente tesis: Edición del texto de <i>Pueros ad virtutem ac literas liberaliter instituendos, idque protinus a nativitate per Des. Erasmus Roterodamum = De pueris statim ac liberaliter instituendis</i> .
<i>The lives of Jehan Vitrier and John Colet</i>	ERASMUS OF ROTTERDAM, J. H. LUPTON (trad. y ed.), <i>The lives of Jehan Vitrier and John Colet</i> , (George Bell and sons, London 1883)
Trinidad ARCOS PERERA	ARCOS PERERA, Trinidad; “De Cicerón a Erasmo: la configuración de la epistolografía como género literario”, en: <i>Boletín Millares Carlo</i> , nº 27, (Las Palmas 2008), pp. 347-400
Aurelius AUGUSTINUS, <i>De doctrina christiana</i>	AUGUSTINUS, Aurelius; MARTÍN, Balbino (ed.); <i>Obras de San Agustín</i> , t. XV, (BAC, Madrid 1957), pp. 47-349
Trad. Balbino MARTÍN,	AUGUSTINUS, Aurelius; MARTÍN, Balbino (ed.); <i>Obras de San Agustín</i> , t. XV, (BAC, Madrid 1957), pp. 47-349
Aurelius AUGUSTINUS, <i>Enchiridion</i> ,	AUGUSTINUS, Aurelius; CENTENO, Andrés (ed.); “ <i>Enchiridion, sive de Fide, Spe et Caritate</i> ”, en: <i>Obras de San Agustín</i> , t. IV “Obras apologeticas”, (BAC, Madrid 1956), pp. 455-642.
Trad. Andrés CENTENO	AUGUSTINUS, Aurelius; CENTENO, Andrés (ed.); “ <i>Enchiridion, sive de Fide, Spe et Caritate</i> ”, en: <i>Obras de San Agustín</i> , t. IV “Obras apologeticas”, (BAC, Madrid 1956), pp. 455-642.
Cornelis AUGUSTIJN	AUGUSTIJN, Cornelis; PELLISSA, Octavi (trad.); <i>Erasmo de Rotterdam. Vida y obra</i> . (Ed. Crítica, Barcelona 1990)
Charles BÉNÉ	BÉNÉ, Charles; <i>Erasme et Saint-Augustin ou Influence de Saint-Augustin sur l’humanisme d’Erasme</i> , (Libraire Droz, Ginebra 1969)
Eileen BLOCH, “Erasmus and the Froben Press: The making of an editor”	BLOCH, Eileen; “Erasmus and the Froben Press: The making of an editor”, en: <i>The Library Quarterly</i> , Vol. 35, nº 2, (The University of Chicago Press, 1965), pp. 109-120.

Antonio GARCÍA-MORENO, “La Biblia en el entorno de Trento”	GARCÍA-MORENO, Antonio; “La Biblia en el entorno de Trento”, en: <i>Scripta Theologica</i> , 15, 1983/2, (Universidad de Navarra, Pamplona 1983), pp. 567-585.
Léon-E. HALKIN, “Érasme et Luther: deux réformes”	Léon-E. HALKIN, “Érasme et Luther: deux réformes”, en: <i>Érasme. Sa pensée et son comportement</i> , (Variorum reprints, Londres 1988), XVI.
<i>ILI</i>	MARTINEZ DE BUJANDA, Jesús <i>et al</i> (eds.); <i>Index des livres interdits</i> , Vols. I-XI (Éditions de l’Université de Sherbrooke, Montreal 1985-2002; Librairie Droz, Ginebra 1985-2002). ÍDEM (director), <i>Index des livres interdits</i> , Vol. XII. El índice de los libros prohibidos y expurgados de la Inquisición española (1551-1819) Evolución y contenido, (Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2016)
Pedro JIMÉNEZ	Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO, “Estudio Preliminar”, en <i>Educación del príncipe cristiano. Erasmo de Rotterdam</i> . (Editorial Tecnos, Madrid 1996)
Joseph LORTZ, t. I	Joseph LORTZ, Lucio GARCÍA ORTEGA (Trad.), <i>Historia de la Reforma</i> , (Taurus, Madrid 1963), t. I
J.-C. MARGOLIN (1966)	ROTERODAMUS, Erasmus; MARGOLIN, Jean-Claude (estudio crítico, traducción y comentario); <i>Declamatio de pueris statim ac liberaliter instituendis</i> , (Librairie Droz, Ginebra 1966)
Nicolette MOUT	MOUT, Nicolette; “Against a Feline Erasmus. On the Occasion of the Publication of the Fiftieth Volume of Erasmi Opera Omnia-Amsterdam, 19 January, 2018”, en: <i>Erasmus Studies</i> , 39 (2019)
Luis SUÁREZ	Luis SUÁREZ FERNÁNDEZ, Carlos V. El emperador que reinó en España y América. (Editorial Ariel. Grupo Planeta, Barcelona 2015)
F. M. NICHOLS	NICHOLS, Francis Morgan; <i>The Epistles of Erasmus from his earliest letters to his fifty-first year arranged in order of time</i> , 3 vols., (Longman, Green & Co.; Londres, Nueva York y Bombay 1901-1917)
<i>MGH</i>	<i>Monumenta Germaniae historica</i> , Hannoverae etc., 1826- .
Migne PG	J.-P. Migne, <i>Patrologiae cursus completus, series graeca</i> , Paris, 1857-1866. 162 vols.
QUINTILIANUS, <i>Institutionis Oratoriae</i>	QUINTILIANO DE CALAHORRA, Marco Fabio; ORTEGA CARMONA, Alfonso (introd., trad. y notas), <i>Institutionis Oratoriae – Sobre la formación del orador</i> , ed. bilingüe latín y castellano, (Univ. Pontificia de Salamanca, Salamanca 1996)
Trad. ORTEGA CARMONA	QUINTILIANO DE CALAHORRA, Marco Fabio; ORTEGA CARMONA, Alfonso (introd., trad. y notas), <i>Institutionis Oratoriae – Sobre la formación del orador</i> , ed. bilingüe latín y castellano, (Univ. Pontificia de Salamanca, Salamanca 1996)
PSEUDO-PLUTARCHUS, <i>De liberis educandis</i>	PSEUDO-PLUTARCHUS; BERNANDAKIS, Gregorius N. (ed.); <i>Plutarchi Chaeronensis Moralia</i> , Vol. I, (B. G. Teubneri, Leipzig 1888), pp. 1-32.
Trad. Julio PALLÍ	PSEUDO-PLUTARCO; PALLÍ, Julio (Introd., trad. y notas); “Sobre la educación de los hijos”, en: <i>Suplemento de Estudios clásicos. Serie de traducciones</i> , (Sociedad Española de Estudios Clásicos, Madrid 1966)
Trad. Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, <i>Enquiridion</i>	DE RÓTERDAM, Erasmo; RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, Pedro (introd. trad. y notas); <i>Enquiridion. Manual del caballero cristiano</i> , (BAC, Madrid 1995).
Luissa SELVAGGINI	SELVAGGINI, Luissa; [Tesis] <i>Juan Lorenzo Palmireno nel contesto del secondo Cinquecento</i> , (Università di Pisa, Pisa 2012)

Guillermo SORIANO SANCHÁ	SORIANO SANCHÁ, Guillermo; <i>Tradición clásica en la Edad Moderna: el legado de Quintiliano y la cultura del Humanismo</i> , (UNIR, La Rioja 2014)
Egbertus VAN GULIK, <i>Erasmus and his books</i>	VAN GULIK, Egbertus; GRAYSON, J.C. (trad.); MCCONICA, James et TRAPMAN, Johannes (eds.); <i>Erasmus and his books</i> , (University of Toronto Press, 2018).
Javier VERGARA CIORDIA, “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”	VERGARA CIORDIA, Javier; “Las obras pedagógicas del humanismo erasmista”, en: PENA GONZÁLEZ, Miguel Anxo et DELGADO JARA, Inmaculada (coords.); <i>Revolución en el Humanismo cristiano. La edición de Erasmo del Nuevo Testamento (1516)</i> , (Universidad Pontificia de Salamanca, 2016), pp. 245-276.

Fuentes usadas por Erasmo en *De pueris instituendis*.

Claudius AELIANUS, <i>De animalium natura</i>	AELIANUS, Claudius; HERCHERI, Rudolph (ed.); <i>Claudii Aeliani de natura animalium libri XVII</i> , (B.G. Teubneri, Leipzig 1864)
ALLEN	ROTERODAMUS, Desiderius Erasmus; ALLEN, Percy Stafford et al (eds.); <i>Opus epistolarium Des. Erasmi Roterodami</i> , 12 vols., (Oxford 1906-1958)
Aurelius AMBROSIUS, <i>De Virginibus</i>	Aurelius AMBROSIUS, <i>De Virginibus</i> , en: J.-P. MIGNE (ed.) <i>Patrologiae cursus completus, series latina</i> , t. XVI, (Paris 1845)
ARISTOTELES, <i>Historia animalium</i>	ARISTOTELES; FIRMIN-DIDOT, Ambrosio (ed.); <i>Aristotelis Opera Omnia. Graece et Latine</i> , Vol. III, (Ambrosio Firmin Didot, París 1854), pp. 1-217.
ARISTOTELES, <i>De generatione animalium</i>	ARISTOTELES; FIRMIN-DIDOT, Ambrosio (ed.); <i>Aristotelis Opera Omnia. Graece et Latine</i> , Vol. III, (Ambrosio Firmin Didot, París 1854), pp. 319-430.
ARISTOTELES, <i>Ethica Nicomachea</i>	ARISTOTELES; BYWATER, J. (ed.); <i>Aristotle's Ethica Nicomachea</i> , (Clarendon Press, Oxford 1894)
ARISTOTELES, <i>Ars Poetica</i>	ARISTOTELES; GARCÍA YEBRA, Valentín (ed.); <i>Aristotelis Ars Poetica. Edición trilingüe</i> , (Gredos, Madrid 1974)
ARISTOTELES, <i>Physiognómica</i>	ARISTÓTELES; HETT, W. S. (trad.); “Physiognomica” en: <i>Aristotle. Minor Works</i> , (Harvard U. P. – William Heinemann Ltd., Massachusetts – Londres 1955), pp. 83-137
ASD	ROTERODAMUS, Desiderius Erasmus; <i>Opera omnia Desiderii Erasmi Roterodami recognita et adnotatione critica instructa notisque illustrata</i> , (Amsterdam 1969-)
ASD I-2	ROTERODAMUS, Erasmus; Jean-Claude MARGOLIN (ed.); “De pueris statim ac liberaliter instituendis”, en: <i>Opera omnia</i> , Vol. I, t. 2, (Amsterdam 1971)
ASD IV-1	Desiderius ERASMUS; Otto HERDING (ed.); “Institutio principis christiani”, en: <i>Opera omnia</i> , Vol.IV, t.1, (Amsterdam 1974)
ASD V-6	Desiderius ERASMUS; CITOWSKA, Maria (ed.); <i>Opera omnia</i> , Vol.V, t.6, (Amsterdam 2008)
Aurelius AUGUSTINUS, <i>De doctrina christiana</i>	AUGUSTINUS, Aurelius; MARTÍN, Balbino (ed.); <i>Obras de San Agustín</i> , t. XV, (BAC, Madrid 1957), pp. 47-349
Aurelius AUGUSTINUS, <i>De Libero Arbitrio</i>	AUGUSTINUS, Aurelius; CAPÁNAGA, Victorino, SEIJAS, Evaristo et al. (eds.); <i>Obras de San Agustín</i> , t. III, 3ª Ed., (BAC, Madrid 1963), pp. 190-411.

Aurelius AUGUSTINUS, <i>De moribus Ecclesiae Catholicae</i>	AUGUSTINUS, Aurelius; CAPÁNAGA, Victorino, PRIETO, Teófilo <i>et al.</i> (eds.); <i>Obras de San Agustín</i> , t. IV, (BAC, Madrid 1956), pp. 237-451.
BAS	ROTERODAMUS, Desiderius Erasmus; <i>Omnia opera Desiderii Erasmi Roterodami</i> , 9 t. en 7 vols., (Basilea 1540)
PSEUDO-BOETIUS, <i>De disciplina scholarium</i>	PSEUDO-BOETIUS, <i>De disciplina scholarium</i> , V (PL 6, 1233D)
Marcus Tullius CICERO, <i>De oratore</i>	CICERO, Marcus Tullius; ERNESTI, Jo. Augusti (ed. y notas); <i>M. Tullii Ciceronis Opera Omnia</i> , Vol. I, (J. F. Dove, Londres 1819), pp. 240-462.
Marcus Tullius CICERO, <i>Brutus</i>	CICERO, Marcus Tullius; ERNESTI, Jo. Augusti (ed. y notas); <i>M. Tullii Ciceronis Opera Omnia</i> , Vol. I, (J. F. Dove, Londres 1819), pp. 463-549.
Marcus Tullius CICERO, <i>Orator</i>	CICERO, Marcus Tullius; ERNESTI, Jo. Augusti (ed. y notas); <i>M. Tullii Ciceronis Opera Omnia</i> , Vol. I, (J. F. Dove, Londres 1819), pp. 560-615.
Marcus Tullius CICERO, <i>Epistulae ad familiares</i>	CICERO, Marcus Tullius; ERNESTI, Jo. Augusti (ed. y notas); <i>M. Tullii Ciceronis Opera Omnia</i> , Vol. III.1, (J. F. Dove, Londres 1819).
Marcus Tullius CICERO, <i>Tusculanarum quaestionum</i>	CICERO, Marcus Tullius; ERNESTI, Jo. Augusti (ed. y notas); <i>M. Tullii Ciceronis Opera Omnia</i> , Vol. IV.1, (J. F. Dove, Londres 1819), pp. 258-435.
Marcus Tullius CICERO, <i>De officiis</i>	CICERO, Marcus Tullius; ERNESTI, Jo. Augusti (ed. y notas); <i>M. Tullii Ciceronis Opera Omnia</i> , Vol. IV.2, (J. F. Dove, Londres 1819), pp. 748-869.
Marcus Tullius CICERO, <i>De senectute</i>	CICERO, Marcus Tullius; ERNESTI, Jo. Augusti (ed. y notas); <i>M. Tullii Ciceronis Opera Omnia</i> , Vol. IV.2, (J. F. Dove, Londres 1819), pp. 870-897.
DIOGENES LAËRTIUS, <i>Vitae philosophorum</i>	DIOGENES LAËRTIUS, <i>Lives of eminent philosophers</i> , 2 Vols. (Harvard U.P. - William Heinemann, Massachusetts - Londres 1959)
DIOGENIANUS, <i>Proverbia vulgaria</i> ,	DIOGENIANUS; SCHOTTUS, Andreas (ed.), <i>Adagia sive proverbia graecorum.</i> , (Ex officina plantiniana – Vidua et filii Ioannis Moreti, Amberes 1612), p. 223
EURIPIDES, <i>Heracles</i>	EURIPIDES; MURRAY, Gilbert (ed.), <i>Euripidis Fabulae</i> , Vol. 2, (Clarendon Press, Oxford 1913).
Aulus GELLIUS, <i>Noctes Atticae</i> ,	GELLIUS, Aulus; ROLFE, John C. (ed.); <i>The Attic Nights of Aulus Gellius</i> , 3 Vols. (Harvard University Press - William Heinemann, Massachusetts – Londres 1927).
Dionysius HALICARNASEI	OF HALICARNASSUS, Dionysius; JACOBY, Karl; <i>Dionysii Halicarnasei Antiquitatum Romanarum quae supersunt</i> , Vol I-IV, (B.G. Teubneri, Leipzig 1885).
HESIODUS, <i>Opera et dies</i> ,	HESIOD; EVELYN-WHITE, Hugh G. (ed.); <i>Hesiod. he Homeric Hymns and Homeric with an English Translation. Works and Days</i> , (Harvard University Press - William Heinemann, Massachusetts – Londres 1914), pp. 2-64.
HOMERO; <i>Ilíada</i>	HOMER; <i>Homeri Opera in five volumes.</i> (Oxford University Press, Oxford 1920)
HOMERO; <i>Odisea</i>	HOMER; MURRAY, A.T. (ed.); <i>The Odyssey with an English Translation</i> , 2 vols., (William Heinemann - Harvard University Press, Massachusetts - Londres 1919).

HORATIUS, <i>Carmina</i>	HORATIUS FLACCUS, Quintus; MACLEANE, A. J. et CHASE, Reginald H. (ed.); <i>The works of Horace, with English notes</i> , (John Bartlett, Cambridge 1856), pp. 1-100
HORATIUS, <i>Epodon</i>	HORATIUS FLACCUS, Quintus; MACLEANE, A. J. et CHASE, Reginald H. (ed.); <i>The works of Horace, with English notes</i> , (John Bartlett, Cambridge 1856), pp. 104-123.
HORATIUS, <i>De Arte Poetica</i>	HORATIUS FLACCUS, Quintus; SMART, C. (ed.); <i>The works of Horace. Translated literally into English prose</i> , Vol. II, (Joseph Wetham, Philadelphia 1836), pp. 378-425
HORATIUS, <i>Satyrarum</i>	HORATIUS FLACCUS, Quintus; SMART, C. (ed.); <i>The works of Horace. Translated literally into English prose</i> , Vol. II, (Joseph Wetham, Philadelphia 1836), pp. 4-215.
HORATIUS, <i>Epistulae</i>	HORATIUS FLACCUS, Quintus; RUSHTON FAIRCLOUGH, H. (ed.); <i>Horace, Satires, Epistles and Ars Poetica</i> , (William Heinemann Ltd.; - Harvard University Press, Londres - Massachusetts 1929).
HORATIUS, <i>Carmina</i>	HORATIUS FLACCUS, Quintus; SMART, C. (ed.); <i>The works of Horace. Translated literally into English prose</i> , Vol. II, (Joseph Wetham, Philadelphia 1836), pp. 4-215.
HYERONIMUS, <i>Epistolae</i>	HYERONIMUS STRIDONENSIS, <i>Epistolae</i> , en: J.-P. MIGNE (ed.) <i>Patrologiae cursus completus, series latina</i> , t. XXII, (Paris 1845)
ISOCRATES, <i>Ad Demonicus</i>	ISOCRATES; NORLIN, George (ed.); “Ad Demonicus”, en: <i>Isocrates with an English Translation</i> , 3 Vols. (Harvard University Press - William Heinemann; Massachusetts - London 1980)
IUVENALIS, <i>Satirae</i>	IUVENAL, Décimo Junio; SEGURA RAMOS, Bartolomé (Introd, trad. y notas); <i>Sátiras</i> , Ed. bilingüe, (CSIC, Madrid 1996)
LB	ROTERODAMUS, Desiderius Erasmus; CLERICUS J. (ed.); <i>Opera omnia emendatiora et auctoria</i> , 10 t. en 11 vols., (Leyden 1703-1706); <i>Idem</i> , (reimpresión: Hildesheim 1962)
Titus LIVIUS, <i>Ab urbe condita</i>	LIVIVS, Titus; WEISSENBORN, W. (ed.); <i>Titi Livi. Ab Vrbe condita</i> , 10 Vols. (Weidmann, Berlín 1853-1873)
LUCRETIUS, <i>De rerum natura</i> ,	LUCRETIUS CARUS, Titus; MARTIN, Francisco (ed.); <i>De rerum Natvra</i> , (Teubner, Leipzig 1969).
LUCANUS, <i>Pharsalia</i>	LUCANUS, Marcus Annaeus; DUFF, J. D. (ed.); <i>Lucan. The civil war. (Pharsalia)</i> , (William Heinemann – Harvard University Press, Londres – Massachusetts 1962).
LUCIANUS, <i>Apologia</i>	LUCIANUS SAMOSATENSIS; JACOBI Karl (ed.); “Apologia”, en: <i>Luciani Samosatensis Opera</i> , Vol.I, (B. G. Teubneri, Leipzig 1896), pp. 319-327.
MIGNE PG	J.-P. MIGNE, <i>Patrologiae cursus completus, series graeca</i> , 162 Vols. (Paris 1857-1866)
Cornelius NEPOS; <i>De viris illustribus</i>	NEPOS, Cornelius; ROLFE, John C. (ed.); <i>Cornelii Nepotis Vitae – The lives of Cornelius Nepos</i> , (Allyn and Bacon, Boston 1894)
ORIGENIS, <i>In Job</i>	ORIGENIS; LOMMATZSCH, Carol. Henric. Eduard. (ed.); <i>Origenis Opera Omnia</i> , t. XVI, (Haude et Spener, Berlín 1844), pp. 1-245.
OVIDIUS, <i>Amores</i>	OVIDIUS NASO, Publius; WILLIAMS, J. Herbert (ed.); <i>P. Ovidii Nasonis. Ars amatoria et Amores</i> (George Bell and sons, Londres 1884), pp. 54-106
OVIDIUS, <i>Metamorphoses</i>	OVIDIUS NASO, Publius; MAGNUS, Hugo (ed.); <i>Metamorphoses</i> . (Friedr. Andr. Perthes., Gotha –Alemania– 1892)
PETRONIUS, <i>Satyricon</i>	PETRONIUS ARBITER, Gaius; BVECHELER, Franciscus (ed.); <i>Petronii Satirae et liber priapeorum</i> , (Weidmann, Berlín 1882), pp. 5-108.
PLATO, <i>Hippias maior</i>	PLATO; NORTH FOWLER, Harold (ed.); <i>Plato</i> , Vol. IV, Loeb Classical Library 167, (Harvard University Press, William Heinemann Londres – Massachussets 1926).

PLATO, <i>Republica</i>	PLATO; SHOREY, Paul (ed.); <i>Plato's Republic. Plato in Twelve Volumes</i> . Vols. I y II (Harvard University Press, William Heinemann Londres – Massachusetts 1935).
Gaius PLINIUS SECUNDUS, <i>Naturalis Historiae</i>	PLINIUS SECUNDUS, Gaius; MAYHOFF, Carolus (ed.); <i>C. Plinii Secundi. Naturalis Historiae</i> . Vol. II, (Teubner, Leipzig 1875) PLINIUS SECUNDUS, Gaius; MAYHOFF, Carolus (ed.); <i>C. Plinii Secundi. Naturalis Historiae</i> . Vol. III, (Teubner, Leipzig 1892)
Gaius PLINIUS SECUNDUS, <i>Epistolae</i>	PLINIUS SECUNDUS, Gaius; MELMOTH, William (trad.); HUTCHINSON, W. M. L. (rev.); <i>Pliny. Letters</i> , Vol. I, (William Heinemann – Harvard U.P., Londres – Massachusetts 1931) PLINIUS SECUNDUS, Gaius; MELMOTH, William (trad.); HUTCHINSON, W. M. L. (rev.); <i>Pliny. Letters</i> , Vol. II, (William Heinemann – Harvard U.P., Londres – Massachusetts 1931)
PLUTARCHUS, <i>Vitae parallelae</i>	PLUTARCHUS, Bernadotte PERRIN (ed. y tr.); <i>Plutarch's lives</i> , 11. Vols. (William Heinemann, Londres 1914-1926) [Edición bilingüe en griego e inglés]
PLUTARCHUS, <i>Moralia, I</i>	PLUTARCHUS; BERNANDAKIS, Gregorius N. (ed.); <i>Plutarch. Moralia</i> , Vol. I, (Teubner, Leipzig 1888)
PLUTARCHUS, <i>Moralia, Vol. IV, Quaestiones romanae</i>	PLUTARCHUS; COLE BABBITT, Frank (trad.); <i>Plutarch. Moralia</i> , Vol. IV, Loeb Classical Library 197, (William Heinemann - Harvard University Press, Londres - Massachusetts 1936)
PLUTARCHUS, <i>Coniugalia praecepta</i>	PLUTARCHUS; COLE BABBITT, Frank (trad.); <i>Plutarch. Moralia</i> , Vol. II, (Harvard University Press, Massachusetts 1962), pp. 297-345.
PSEUDO-PLUTARCHUS, <i>De liberis educandis</i>	PSEUDO-PLUTARCHUS; BERNANDAKIS, Gregorius N. (ed.); <i>Plutarchi Chaeronensis Moralia</i> , Vol. I, (B. G. Teubneri, Leipzig 1888), pp. 1-32.
Angelus POLITIANUS, <i>Epistolae</i> ,	POLITIANUS, Angelus; <i>Angeli Politiani operum tomus primus: Epistolarum lib. XII et Miscellaneorum Centuriam unam complectens</i> , (Sebastianus Gryphius, Lyon 1528).
QUINTILIANUS, <i>Institutionis Oratoriae</i>	QUINTILIANO DE CALAHORRA, Marco Fabio; ORTEGA CARMONA, Alfonso (introd., trad. y notas), <i>Institutionis Oratoriae – Sobre la formación del orador</i> , ed. bilingüe latín y castellano, (Univ. Pontificia de Salamanca, Salamanca 1996)
SALLUSTIUS, <i>Historiae fragmenta</i>	SALLUSTIUS CRISPUS, Gaius; MAURENBRECHER, Bertoldus (ed.); <i>C. Sallusti Crispi Historiarum reliquiae</i> , (Leipzig 1893 - Stuttgart 1967)
SENECA, <i>Ad Lucillum epistulae morales</i>	SENECA, Lucius Annaeus; GUMMERE, Richard M. (trad.); <i>Seneca ad Lucillum epistulae morales</i> , 3 Vols., (William Heinemann Ltd.; - Harvard University Press, Londres - Massachusetts 1918, 1920, 1925)
SENECA, <i>Dialogorum libri</i>	SENECA, Lucius Annaeus; HAASE, Fridericus (ed.); <i>L. Annaei Senecae opera</i> , Vol. 1, (B. G. Teubneri, Leipzig 1862), pp. 1-260.
SENECA, <i>De clementia</i>	SENECA, Lucius Annaeus; HAASE, Fridericus (ed.); <i>L. Annaei Senecae opera</i> , Vol. 1, (B. G. Teubneri, Leipzig 1862), pp. 276-304.
SENECA, <i>De clementia</i>	SENECA, Lucio Anneo; CODOÑER, Carmen (introd., trad. y notas); <i>Sobre la clemencia</i> , edición bilingüe, (Tecnos, Madrid 1988)
SENECA, <i>Tragoedia</i>	SENECA, Lucius Annaeus; LUQUE MORENO, Jesús. (Introd., trad. y notas); <i>Séneca. Tragedias</i> , (Gredos, Madrid 1980)
STATIUS, <i>Sylva</i>	STATIUS, Publius Papinius; QUECK, Gustavus (Ed.); <i>Publius Papinius Statius</i> , t. I, “ <i>Sylvae. Achilleis</i> ”, (B. G. Teubneri, Leipzig 1854)
Gaius SUETONIUS, <i>Vita Caesarum</i>	SUETONIUS TRANQUILLUS, Gaius; ROLFE, J. C. (trad.); <i>Suetonius. De Vita Caesarum</i> , Vol. I, (William Heinemann – Harvard U.P, Londres - Massachusetts 1979) SUETONIUS TRANQUILLUS, Gaius; ROLFE, J. C. (trad.); <i>Suetonius. De Vita Caesarum</i> , Vol. II, (William Heinemann – Harvard U.P, Londres - Massachusetts 1959)

Publius TERENTIUS, <i>Andria</i>	TERENTIUS AFER, Publius; ROMÁN BRAVO, José (ed.); <i>Terencio. Comedias</i> , Edición bilingüe, (Cátedra, Madrid 2001), pp. 163-304.
Publius TERENTIUS, <i>Adelphoe</i>	TERENTIUS AFER, Publius; ROMÁN BRAVO, José (ed.); <i>Terencio. Comedias</i> , Edición bilingüe, (Cátedra, Madrid 2001), pp. 833-961.
THUCYDIDE, <i>De bello Peloponnesiac o</i>	THUCYDIDE; STUART-JONES, H. et POWELL, J. E. (eds.); <i>Thucydides Historiae</i> , 2 Vols, (Oxford University Press, Oxford 1942)
Gilbert de TOURNAI, <i>De modo addiscendi</i>	TOURNAI, Gilbert de; VERGARA CIORDIA, Javier et RODRÍGUEZ GARCÍA, Virgilio (eds.); <i>De modo addiscendi</i> , (BAC - UNED, Madrid 2014)
Marcus VALERIUS MARTIALIS, <i>Epigrammata</i>	VALERIUS MARTIALIS, Marcus; <i>Epigrammata</i> , (Caroli Tauchnitii, Leipzig 1845).
Marcus VALERIUS PROBUS, <i>Vita A. Persii Flacci</i>	VALERIUS PROBUS, Marcus; PERSIUS FLACCUS, Aulus; IAHN, Otto (ed.); <i>A. Persii Flacci. Satirarum Liber</i> , (Breitkopfii et Haertelii, Leipzig 1851), pp. 37-40
VACCA, <i>Vita Lucani</i> ,	VACCA; LUCANUS, Marcus Annaeus; LEJAY, Paul (ed.); <i>M. Annaei Lvcani. De Bello Civili. Liber primvs</i> , (C. Klincksieck, París 1894), pp. xiv-xx.
Laurentius VALLA, <i>Elegantiarum latinae linguae</i>	VALLA, Laurentius; <i>Elegantiarum latinae linguae libri sex</i> , (Matthias Shurerius, Estrasburgo 1517)
M. Terentius VARRO, <i>De rerum rusticarum</i>	VARRO, M. Terentius; KEILII, Henrici (ed.); <i>M. Porci Catonis De agri cvltvra liber. M. Terenti Varronis Rerum rusticarum libri tres</i> , Vol. 1, (B. G. Teubneri, Leipzig 1884), pp. 111-319.
Marcus Terentius VARRO, <i>Satvrarum Menippearum.</i>	VARRO, Marcus Terentius; RIESE, Alexander (ed.); <i>Satvrarum Menippearum</i> , (B. G. Teubneri, Leipzig 1865)
Maffeus VEGIUS, <i>De educatione liberum et eorum claris moribus.</i>	VEGIUS, Maffeus; <i>De educatione liberum et eorum claris moribus</i> , (Bertholdo Remboldt y Iohanne Waterlooes, París 1511)
VERGILIUS MARO, <i>Bucolica</i>	VERGIL; GREENOUGH, J. B. (trad. y ed.); <i>Bucolics, Aeneid, and Georgics Of Vergil</i> , (Ginn & Co., Boston 1900).
VERGILIUS MARO, <i>Georgicae</i>	VERGIL; GREENOUGH, J. B. (trad. y ed.); <i>Bucolics, Aeneid, and Georgics Of Vergil</i> , (Ginn & Co., Boston 1900).
Juan Luis VIVES, <i>De Institutione feminae christianae</i>	VIVES, Juan Luis; RIBER, Lorenzo (ed. y trad.), <i>Obras completas</i> , (Aguilar, Madrid 1947), Vol. I, pp. 985-1175.
Juan Luis VIVES, <i>De Institutione feminae christianae</i>	VIVES, Juan Luis; RIBER, Lorenzo (ed. y trad.), <i>Obras completas</i> , (Aguilar, Madrid 1947), Vol. I, pp. 985-1175.
Luis VIVES, <i>Praelectio in Georgica Virgiliti.</i>	Luis VIVES, <i>Jo. Ludouici Viuis Valentini Opera, in duos distincta Tomos...</i> , Vol. I, (Nicolaum Episcopium Iunioem, Basilea 1555), pp. 680-685.
Luis VIVES, <i>De causis corruptarum artium.</i>	Luis VIVES, <i>De causis corruptarum artium</i> , II, 4 (Brujas, 1531):

Abreviaturas de traducciones al castellano de fuentes del *De pueris*.

Trad. J. PALLÍ BONET, (1992)	ARISTÓTELES; GARCÍA GUAL, Carlos (Introd.); PALLÍ BONET, Julio (Trad. y notas); <i>Aristóteles. Investigación sobre los animales</i> , (Gredos, Madrid 1992)
Trad. Ester SÁNCHEZ	ARISTÓTELES; SÁNCHEZ, Ester (Introd., trad. y notas); <i>Reproducción de los animales</i> , (Gredos, Madrid 1994)
Trad. José Luis CALVO MARTÍNEZ	ARISTÓTELES; CALVO MARTÍNEZ, José Luis (introd., trad. y notas); <i>Ética a Nicómaco</i> , (Alianza Editorial, Madrid 2001 [reimpresión 2005]).
Trad. Valentín GARCÍA YEBRA	ARISTÓTELES; GARCÍA YEBRA, Valentín (ed.); <i>Aristotelis Ars Poetica. Edición trilingüe</i> , (Gredos, Madrid 1974)
Trad. Balbino MARTÍN,	AUGUSTINUS, Aurelius; MARTÍN, Balbino (ed.); <i>Obras de San Agustín</i> , t. XV, (BAC, Madrid 1957), pp. 47-349
Trad. Teófilo PRIETO	AUGUSTINUS, Aurelius; CAPÁNAGA, Victorino, PRIETO, Teófilo <i>et al.</i> (eds.); <i>Obras de San Agustín</i> , t. IV, (BAC, Madrid 1956), pp. 237-451.
Trad. Evaristo SEIJAS,	AUGUSTINUS, Aurelius; MARTÍN, Balbino (ed.); <i>Obras de San Agustín</i> , t. III, 3ª Ed., (BAC, Madrid 1963), pp. 190-411.
Trad. Francisco THAMARA	CICERÓN, Marco Tulio; THAMARA, Francisco (trad.); <i>Los libros de Marco Tulio Cicerón. De los oficios, (...)</i> , (Benito Monfort, Valencia 1774)
Trad. M. MENÉNDEZ PELAYO	CICERÓN, Marco Tulio; MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino (Trad. y notas); <i>Obras Completas de Marco Tulio Cicerón</i> , (Imprenta Central Víctor Saiz, Madrid 1880)
Trad. Carlos GARCÍA GUAL	DIÓGENES LAERCIO; GARCÍA GUAL, Carlos (trad, introd. y notas); <i>Vidas y opiniones de los filósofos ilustres</i> , (Alianza Editorial, Madrid 2007)
Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN	DE RÓTERDAM, Erasmo; JIMÉNEZ GUIJARRO, Pedro (Trad. y ed.); MARTÍN, Ana (Trad.); <i>Educación del príncipe cristiano. Erasmo de Róterdam</i> , (Editorial Tecnos, Madrid 1996)
Trad. Oliveri NORTES VALLS [<i>Elogio de la locura</i>]	DE RÓTERDAM, Erasmo; BAYOD, Jordi <i>et</i> PARELLADA, Joaquim (eds.); <i>Erasmo: Del desprecio del mundo; Enquiridion; Elogio de la locura; De cómo los niños precozmente y desde su mismo nacimiento deben ser iniciados en la virtud y en las buenas letras de manera liberal; Lamentación de la paz; Coloquios; De la urbanidad en las maneras de los niños; Preparación y aparejo para bien morir</i> , Col. «Biblioteca de Grandes Pensadores», (Editorial Gredos, Madrid 2011)
Trad. A. MEDINA y J.A. LÓPEZ	EURÍPIDES; MEDINA GONZÁLEZ, Alberto <i>et</i> LÓPEZ FÉREZ, Juan Antonio (Introd., trad. y notas); <i>Tragedias</i> , (Gredos, Madrid 1991)
Trad. J. M. DÍAZ-REGAÑÓN, Vol. 1	ELIANO, Claudio; DÍAZ-REGAÑÓN LÓPEZ, José María (introd., trad. y notas); <i>Historia de los animales</i> , Libros I-VIII, (Gredos, Madrid 1984)
Trad. J. M. DÍAZ-REGAÑÓN, Vol. 2	ELIANO, Claudio; DÍAZ-REGAÑÓN LÓPEZ, José María (introd., trad. y notas); <i>Historia de los animales</i> , Libros IX-XVI, (Gredos, Madrid 1984)
Trad. José Luis C. MARTÍNEZ (1985)	EURÍPIDES; CALVO MARTÍNEZ, José Luis (Introd., trad. y notas); <i>Tragedias</i> , II (Gredos, Madrid 1985)
Trad. Eduardo ACOSTA	EURÍPIDES; ACOSTA MÉNDEZ, Eduardo (Trad. y notas); GARCÍA GUAL, Carlos (Introd.); <i>Tragedias</i> , Vol. II, (Gredos, Madrid 1978)
Trad. M.-A. MARCOS CASQUERO <i>et</i> A. DOMÍNGUEZ GARCÍA	GELIO, Aulo; MARCOS CASQUERO, Manuel-Antonio <i>et</i> DOMÍNGUEZ GARCÍA, Avelino (introd., trad. y notas); <i>Noches áticas</i> , 2 Vols., (Universidad de León, León 2006)
Trad. A. PÉREZ J. <i>et</i> A. MARTÍNEZ D.	HESÍODO, Publio; PÉREZ JIMÉNEZ, Aurelio <i>et</i> MARTÍNEZ DÍEZ, Alfonso (introd., trad. y notas); <i>Obras y fragmentos</i> , (Gredos, Madrid 1978)

Trad. Emilio CRESPO GÜEMES	HOMERO; CRESPO GÜEMES, Emilio (Introd., trad. y notas); <i>Ilíada</i> , (Gredos, Madrid 1996).
Trad. José Manuel PABÓN	HOMERO; PABÓN, José Manuel (trad.); FERNÁNDEZ-GALIANO, Manuel (introd.); <i>Odisea</i> , (Gredos, Madrid 1993).
Trad. José Luis MORALEJO, (2008)	HORACIO; MORALEJO, José Luis (introd., trad. y notas); <i>Sátiras. Epístolas. Arte Poética</i> , (Editorial Gredos, Madrid 2008).
Trad. José Luis MORALEJO, (2007)	HORACIO; MORALEJO, José Luis (introd., trad. y notas); <i>Odas. Canto secular. Epodos</i> , (Editorial Gredos, Madrid 2007).
Trad. J. M. GUZMÁN HERMIDA	ISÓCRATES, GUZMÁN HERMIDA, Juan Manuel (trad. y notas); <i>Discursos</i> , (Gredos, Madrid 1982); reedición: <i>Idem</i> , (RBA, Barcelona 2007).
Trad. Juan BAUTISTA VALERO	S. JERÓNIMO; Juan BAUTISTA VALERO (trad. y notas); <i>Epistolario</i> , (BAC, Madrid 1993)
Trad. Bartolomé SEGURA RAMOS	JUVENAL, Décimo Junio; SEGURA RAMOS, Bartolomé (Introd, trad. y notas); <i>Sátiras</i> , Ed. bilingüe, (CSIC, Madrid 1996)
Trad. Antonio HOLGADO	LUCANO, Marco Aneo; HOLGADO REDONDO, Antonio (Introd., trad. y trad.); <i>M. Anneo Lucano. Farsalia</i> , (Gredos, Madrid 1984)
Trad. Joan DE AGUILAR,	DE AGUILAR VILLAQUIRÁN, Joan (trad.); “Diálogo décimo o Apología a favor de los que sirven por salario”, en: LUCIANUS SAMOSATENSIS; <i>La obra de Luciano Samosatense, orador y filósofo excelente</i> , Ms. n° 55, Biblioteca Menéndez y Pelayo.
Trad. Francisco SOCAS	LUCRECIO CARO, Tito; SOCAS, Francisco (introd., trad. y notas); <i>La Naturaleza</i> , (Editorial Gredos, Madrid 2003).
Trad. Rodrigo DE OVIDIO	NEPOTE, Cornelio; DE OVIEDO, Rodrigo (trad.); <i>Vidas de los varones ilustres que escribió en latín Cornelio Nepote</i> , (García, Madrid 1817)
Trad. J.C. FERNÁNDEZ et R. CANTÓ	OVIDIO NASÓN, Publio; FERNÁNDEZ CORTE, José Carlos et CANTÓ LLORCA, Josefa (trad., introd, y notas); <i>Metamorfosis</i> , Libros I-VI, (Gredos, Madrid 2008); OVIDIO NASÓN, Publio; FERNÁNDEZ CORTE, José Carlos et CANTÓ LLORCA, Josefa (trad., introd, y notas); <i>Metamorfosis</i> , Libros VI-V, (Gredos, Madrid 2012)
Trad. Ana PÉREZ VEGA	OVIDIUS NASO, Publius; PÉREZ VEGA, Ana (trad.); RUIZ DE ELVIRA, Antonio (introd.); <i>Metamorfosis</i> , (Bruguera, Barcelona 1983).
Trad. Lisardo RUBIO FERNÁNDEZ	PETRONIO ARBITER, Cayo; RUBIO FERNÁNDEZ, Lisardo (Introd., trad. y notas); <i>El Satiricón</i> , (Gredos, Madrid 1978)
Trad. Patricio DE AZCÁRATE	PLATÓN; DE AZCÁRATE, Patricio (trad. y ed.); <i>Obras completas de Platón</i> , 11 tomos, (Medina y Navarro, Madrid 1871 - 1872)
Trad. Carmen GUZMÁN et Miguel E. PÉREZ,	PLINIO SEGUNDO, Cayo; GUZMÁN ARIAS, Carmen et PÉREZ MOLINA, Miguel E. (trads.); <i>Cartas</i> , (Universidad de Murcia, 2005), www.um.es/jano/plinio/ , (consultado 23/12/2019).
Trad. E. DEL BARRIO SANZ et al.	PLINIO SEGUNDO, Cayo; DEL BARRIO SANZ, E. et al. (Trad. y notas); <i>Historia Natural. Libros VII-XI</i> , (Gredos, Madrid 2003).
Trad. Julián GONZÁLEZ FERNÁNDEZ	PLINIO EL JOVEN, Gayo; GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Julián. (introd., trad. y notas); <i>Cartas</i> , (Gredos, Madrid 2005).
Trad. Aurelio PÉREZ JIMÉNEZ, Vol. II	PLUTARCO; PÉREZ JIMÉNEZ, Aurelio (Introd., trad. y notas); <i>Vidas paralelas</i> , Vol. II, (Gredos, Madrid 2008)
Trad. A. PÉREZ et P. ORTIZ, Vol. III	PLUTARCO; PÉREZ JIMÉNEZ, Aurelio et ORTIZ, Paloma (Introd., trad. y notas); <i>Vidas paralelas</i> , Vol. III, (Gredos, Madrid 2006)
Trad. Juan M. GUZMÁN et Óscar MARTÍNEZ, Vol. IV	PLUTARCO; GUZMÁN HERMIDA, Juan M. et MARTÍNEZ GARCÍA, Óscar (Introd., trad. y notas); <i>Vidas paralelas</i> , Vol. IV, (Gredos, Madrid 2007)

Trad. J. BERGUA <i>et al.</i> , Vol. VI	PLUTARCO; BERGUA CAVERO, Jorge <i>et</i> BUENO MORILLO, Salvador <i>et</i> GUZMÁN HERMIDA, Juan Manuel (Introd., trad. y notas); <i>Vidas paralelas</i> , Vol. VI, 2ª edición, (Gredos, Madrid 2014)
Trad. C. ALCALDE <i>et</i> M. GONZÁLEZ., Vol. VIII	PLUTARCO; ALCALDE MARTÍN, Carlos <i>et</i> GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Marta (Introd., trad. y notas); <i>Vidas paralelas</i> , Vol. VIII, (Gredos, Madrid 2010)
Trad. C. MORALES OTAL y J. GARCÍA LÓPEZ, I	PLUTARCO; MORALES OTAL, Concepción <i>et</i> GARCÍA LÓPEZ, José (Introd., trad. y notas); <i>Obras morales y de costumbres. Moralia</i> , Vol. I, (Gredos, Madrid 1992)
Trad. C. MORALES OTAL y J. GARCÍA LÓPEZ, II,	PLUTARCO; MORALES OTAL, Concepción <i>et</i> GARCÍA LÓPEZ, José (Introd., trad. y notas); <i>Obras morales y de costumbres. Moralia</i> , Vol. II, (Gredos, Madrid 1986).
Trad. Mercedes LÓPEZ, Vol. III,	PLUTARCO; LÓPEZ SALVÁ, Mercedes (Introd., trad. y notas) <i>et</i> MEDEL, Mª Antonia (Introd. y notas); <i>Obras morales y de costumbres. Moralia</i> , Vol. III, (Gredos, Madrid 1987)
Trad. Mercedes LÓPEZ, Vol. V,	PLUTARCO; LÓPEZ SALVÁ, Mercedes (Introd., trad. y notas); <i>Obras morales y de costumbres. Moralia</i> , Vol. V, (Gredos, Madrid 1989)
Trad. F. PORDOMINGO <i>et</i> J. A. FERNÁNDEZ,	PLUTARCO; PORDOMINGO PARDO, Francisca <i>et</i> FERNÁNDEZ DELGADO, José Antonio (Introd., trad. y notas); <i>Obras morales y de costumbres. Moralia</i> , Vol. VI, (Gredos, Madrid 1995)
Trad. Julio PALLÍ	PSEUDO-PLUTARCO; PALLÍ, Julio (Introd., trad. y notas); “Sobre la educación de los hijos”, en: <i>Suplemento de Estudios clásicos. Serie de traducciones</i> , (Sociedad Española de Estudios Clásicos, Madrid 1966)
Trad. ORTEGA CARMONA	QUINTILIANO DE CALAHORRA, Marco Fabio; ORTEGA CARMONA, Alfonso (introd., trad. y notas), <i>Institutionis Oratoriae – Sobre la formación del orador</i> , ed. bilingüe latín y castellano, (Univ. Pontificia de Salamanca, Salamanca 1996)
Trad. Juan Luis POSADAS	SALUSTIO, Gayo; POSADAS, Juan Luis (ed. y trad.); <i>Gayo Salustio Crispo. Fragmentos de las Historias</i> , (Ediciones Clásicas S.A, Madrid 2006)
Trad. Juan MARINÉ	SENECA, Lucio Anneo; MARINÉ ISIDRO, Juan (introd., trad. y notas); <i>Diálogos</i> , (Gredos, Madrid 2000)
Trad. Ismael ROCA MELIÁ	SENECA, Lucio Anneo; ROCA MELIÁ, Ismael (introd., trad. y notas); <i>Epístolas morales a Lucilio</i> , (Gredos, Madrid 1986)
Trad. Angel SÁNCHEZ	SÁNCHEZ, Angel; <i>Traducción de los cuatro libros sapienciales de la Sagrada Escritura</i> , t. 4, (Blas Román, Madrid, 1786)
Trad. Carmen CODOÑER	SENECA, Lucio Anneo; CODOÑER, Carmen (introd., trad. y notas); <i>Sobre la clemencia</i> , edición bilingüe, (Tecnos, Madrid 1988)
Trad. Mariano BASSOLS CLIMENT	SUETONIO TRANQUILLO, Cayo; BASSOLS CLIMENT, Mariano (trad.); <i>Vida de los doce Césares</i> , Vol. IV, 1ª reimpresión (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1999)
Trad. Jesús LUQUE,	SENECA, Lucius Annaeus; LUQUE MORENO, Jesús. (Introd., trad. y notas); <i>Séneca. Tragedias</i> , (Gredos, Madrid 1980)
Trad. José ROMÁN BRAVO,	TERENTIUS AFER, Publius; ROMÁN BRAVO, José (ed.); <i>Terencio. Comedias</i> , Edición bilingüe, (Cátedra, Madrid 2001)
Trad. Javier VERGARA <i>et</i> Virgilio RODRÍGUEZ	TOURNAI, Gilbert de; VERGARA CIORDIA, Javier <i>et</i> RODRÍGUEZ GARCÍA, Virgilio (eds.); <i>De modo addiscendi</i> , (BAC - UNED, Madrid 2014)
Trad. Juan José TORRES ESBARRANCH	TUCÍDIDES; CALONGE RUIZ, Julio (introd.); TORRES ESBARRANCH, Juan José (trad. y notas); <i>Historia de la guerra del Peloponeso. Libros I-II</i> , (Gredos, Madrid 1990)
Trad. José GUILLÉN	VALERIUS MARTIALIS, Marcus; GUILLÉN José (trad., introd. y notas); <i>Epigramas de Marco Valerio Marcial</i> , (Institución Fernando el Católico, Zaragoza 2003)

M. Terentius VARRO, <i>De rerum rusticarum</i>	VARRO, M. Terentius; KEILII, Henrici (ed.); <i>M. Porci Catonis De agri cvltvra liber. M. Terenti Varronis Rerum rusticarum libri tres</i> , Vol. 1, (B. G. Teubneri, Leipzig 1884), pp. 111-319.
Trad. José Ignacio CUBERO SALMERÓN	VARRO, Marco Terencio; CUBERO SALMERÓN, José Ignacio (trad. y comentarios); <i>De rerum rusticarum libri tres</i> , (Consejería de Agricultura y Pesca de Andalucía, Sevilla 2010).
Trad. Eugenio DE OCHOA	VIRGILIO; de Ochoa, EUGENIO (trad.); Obras completas de P. Virgilio Marón, (Manuel Rivadeneyra, Madrid 1869)
Trad. Aurelio ESPINOSA PÓLIT	VIRGILIO; ESPINOSA PÓLIT, Aurelio (Trad.); <i>Virgilio en verso castellano</i> , (Editorial Jus, México D.F. 1960)
Trad. José ORTIZ Y SANZ	VITRUBIO POLIÓN, Marco; ORTIZ Y SANZ, José (trad.); <i>Los diez libros de Arquitectura</i> , (Ediciones Akal, Madrid 2008)
Trad. Lorenzo RIBER	VIVES, Juan Luis; RIBER, Lorenzo (ed. y trad.), <i>Obras completas</i> , 2 Vols., (Aguilar, Madrid 1947).

SEGUNDA PARTE

TEXTO, TRADUCCIÓN Y NOTAS

*Pueros ad virtutem ac literas liberaliter
instituentos, idque protinus a natiuitate*

*Cómo los niños deben ser educados en la virtud y
las buenas letras desde su mismo nacimiento*

ESTABLECIMIENTO DEL TEXTO DEL *DE PUERIS*.

1 Texto latino

Para el texto latino, se emplea principalmente el establecido en la última edición de las *Opera omnia* (ASD II-1), con algunas modificaciones de ortografía.

El texto empleado en ASD I-2 coincide fundamentalmente con el texto original de la *editio princeps* de los sucesores de Froben (Basilea, septiembre de 1529), comparándolo con otras ediciones que se hicieron en vida de Erasmo. Margolin reconoce que las variaciones en esas ediciones contemporáneas «son insignificantes, si no se tiene en cuenta las particularidades ortográficas o el empleo diverso de las mayúsculas y, *a fortiori*, de las negligencias tipográficas (...)»¹. En la edición del *De pueris* de ASD I-2 los errores tipográficos son muy escasos: tan sólo hemos encontrado cuatro². En su aparato crítico³, además de la edición de Froben, la edición de Egenolff (Estrasburgo 1529), las dos ediciones de Wechel (París 1529 y 1536) y la edición de Gryphe (Lyon 1531). Además de estas versiones, para la edición del texto se han consultado otras ediciones primerizas en latín del *De pueris*, entre las cuales han tenido alguna influencia en el texto de esta edición la de Friburgo de Brisgovia (1536), la que Beatus Rhenanus incluyó en la primera edición de las *Opera omnia* (Basilea 1540), y la preparada por Jean Le Clerc siglo y medio más tarde (Leiden 1703-1706). Así pues, para la composición del texto latino, las fuentes empleadas son:

- A *Libellvs novvs et elegans D. Erasmi Roterodami, de Pueris statim ac liberaliter instituendis, cum aliis compluribus, quorum catalogum indicabit uersa pagella*, (Hieronymus Froben, Johann Herwagen & Nikolaus Episcopius, Basilea 1529).
- B *Libellvs novvs et elegans de pueris statim ac liberaliter instituendis*, (Chr. Egenolff, Estrasburgo 1529)
- C *Libellvs novvs et elegans de pueris statim ac liberaliter instituendis*, (Chr. Wechel, París 1529)
- D *De pueris statim ac liberaliter instituendis libellus*, (Seb. Gryphius, Lyon 1531)
- E *De pueris statim ac liberaliter instituendis libellus*, (Chr. Wechel, París 1536)
- F *De pueris statim ac liberaliter instituendis libellus*, (Johannes Faber Emmevs, Friburgo de Brisgovia 1536)
- BAS I *Pveros ad virtutem ac literas liberaliter institvndos, idqve protivs a natiuitate, declamatio contracti thematis exemplum*, (Froben, Basilea 1540), [ed. por Beatus Rhenanus]

¹ ASD I-2, pp. 18-19, [Trad. propia].

² ASD I-2, p. 61, l. 3: «*arteis*» [se sustituye por *artes*]; *Ibidem*, p. 49: «*conorem*» [*honorem*]; *Ibidem*, p. 49: «*cllius*» [*illius*]; *Ibidem*, p. 68, l. 23: «*vuam*», [*uvam*].

³ *Ibidem*, p. 19: «On n'en indiquera pas mains, dans un appareil critique léger, portant sur l'édition strasbourgeoise de Christian Egenolf (4), les éditions parisiennes de Chretien Wechel (5 et 9) et l'édition lyonnaise de Sebastien Gryphe (7) quelques variantes concernant le texte ou ses rares *marginalia*».

- LB I* *Declamatio de pueris ad virtutem ac literas liberaliter instituendis idque protinus a nativitate*, (J. Le Clerc, Leiden 1703)
- G* *Declamatio de pueris statim ac liberaliter instituendis*, (Droz, Ginebra 1966) [ed. crítica por Jean-Claude Margolin]
- ASD I-2* *De pueris statim ac liberaliter instituendis*, (North-Holland Publishing Company, Amsterdam 1971), [ed. por Jean-Claude Margolin]

2 Ortografía

El propio Margolin, en la edición *G*, proporciona unas consideraciones interesantes a la hora de adoptar unas reglas de ortografía latina, haciendo ver que «el latín de Erasmo no pierde al ser impreso conforme a las convenciones ortográficas de nuestros días»⁴. De hecho, ya en la edición *LB* (1703-1706) se procedió a una actualización ortográfica considerable, muchas de ellas acogidas en la edición *G*⁵.

De forma semejante a *LB* y *G*, en el texto latino que se presenta en esta edición, se han adoptado algunas adaptaciones ortográficas que no modifican ni el significado ni el estilo de la edición original:

- En muchas palabras se sustituye la "u" por la "v", (p.e. se escoge "*ablegavit*" en vez de "*ablegavit*"; se usa "*adversus*" en vez de "*aduersus*", "*Plutarchiv*" en vez de "*Plutarchiv*"...): Se sustituyen en algunos sustantivos⁶, muchos adjetivos⁷, algunos verbos⁸, en las desinencias verbales⁹ (especialmente en el pretérito perfecto de indicativo), etcétera¹⁰.
- En algunos vocablos se sustituye la "v" por la "u", (p.e. se escoge "*ut*" en vez de "*vt*"; se usa "*Ulyssis*" en vez de "*Vlyssis*", "*urgeamus*" en vez de "*vrgemus*"...):

⁴ MARGOLIN (1966), p. 370: «La fixité orthographique est plutôt le fait du copiste, qui adopte par métier et par routine un système uniforme. En fait, à de minuscules différences près, l'orthographe des éditions du XVI^e siècle du *De pueris* est celle du temps. Aussi serait-il tout à fait superflu de faire une étude comparative du texte des diverses éditions, car aucune critique grammaticale ne preside à ces très rares variantes. Nous ne pensons pas que le latin d'Erasme perde quoi que ce soit à être imprimée conformément aux conventions orthographiques en usage de nos jours ainsi qu'à la utilisation graphique et stylistique moderne des majuscules et des minuscules».

⁵ MARGOLIN (1966), p. 370: «L'orthographe que nous avons adoptée est, à de rares modifications près, celle de l'édition de Leyde (*LB*)».

⁶ *cervix-cervicis, controversia-ae, convivium-ii, dives-divitis, divortium-ii, grandaevus-i, Minerva-ae, navigatio-nis, oblivio-nis, Octavius-ii, proventus-us, proverbium-ii, pulvis-eris, saevitia-ae, servus-i, severitas-atis, severus-a-um, stiva-ae, triumphus-ii*.

⁷ *avidus-a-um, avis-is, avunculus-i benevolens-benevolens, brevis-e, convictus-a-um, declivis-declive, Evangelicus-a-um, eviratus-a-um, frivolus-a-um, gravis-e, insuavis-e, intempetivus-a-um, inversus-a-um, inveteratus-a-um, invisus-a-um, involutus-a-um, iuventus-a-um, iuventus-a-um, levius-leve, nativus-a-um, novus-a-um, obvisus-a-um, parvus-a-um, parvulus-a-um, pravus-a-um, privatus-a-um, proclivus-e, torvus-a-um*.

⁸ [Por abreviar se cita sólo el infinitivo]: *adiuvare, advigilare, cavere, curvare, devorare, evadire, evenire, favere, fovere, invitare, iuvare, levare, movere* [y compuestos], *navare, observare, pervestigare, provehere, revellere, revisare, revocare, saevire, servire, venire, videre, vivere*.

⁹ Pretérito perfecto indicativo: *ablegavit, appellavere, depravavit, destinavimus, erogavit, erudit, gestavit, novi, novit, rogavit*. Gerundivo pasiva: *assuevisse*.

¹⁰ Preposición: *adversus*. Adverbios: *leviter, quivis-quaevs-quivis, civiliter, vix...* Sufijos: *-ivus-a-um*: en *Plutarchiv*, *-ve*: en *faciesve, potusve*.

especialmente en adverbios y conjunciones¹¹, en algunos sustantivos¹², en tres verbos¹³ y en algunos adjetivos y pronombres¹⁴.

- En las ediciones contemporáneas a Erasmo *A*, *B*, *C*, *D* y *E*, el *De pueris* incluye dos grafías diferentes para expresar la palabra "vicio": *uicium-ij*, *uitium-ij*. En la edición *B* aumenta el uso de la grafía *uitium-ij* pero todavía con las dos acepciones. En la edición *F* se procedió a una unificación, transformando las abundantes veces que aparece esta palabra en la grafía *vitium-ii*. Esta decisión fue adoptada por *LB* y en *G*, pero no en *ASD I-2*, donde se sigue las ediciones *A*, *B*, *C*, *D* y *E*. En este texto se ha optado por seguir la unificación de *LB* y *G*.

Por otro lado, en la versión *G* y en *ASD I-2*, Margolin realiza una actualización tipográfica más actual que la realizada en *LB* respecto al texto de la *editio princeps*, transformando las grafías del siglo XVI a un latín comprensible a los lectores actuales, (p.e.: Primū => Primum; instituēdis => instituendis; & => et; neqꝫ => neque; factus => factus; filij => filii; etc.). Lógicamente todas estas actualizaciones son asumidas también en el texto que se presenta en este volumen.

3 División del texto.

En las sangrías y espacios entre párrafos, el texto de *ASD I-2* no sigue ninguna de las versiones primitivas¹⁵, ya que en todas ellas la declamación está impresa en un único párrafo. En cambio, convierte el texto en diferentes párrafos, siguiendo el criterio de *LB* y *G*. En la presentación de este texto, se sigue un criterio similar, aunque en alguna ocasión se recurre a aumentar los párrafos para favorecer la comprensión en la lectura.

4 Traducción al castellano

La traducción es obra íntegra de Javier Vergara Ciordia, director de esta tesis. Es una traducción diferente de las realizadas por Lorenzo Riber (1956) y Jordi Bayod (2011). El autor de esta tesis, tras comparar el texto recibido como material de partida con las traducciones anteriores y realizar algunas aportaciones mínimas, ha considerado que es la que mejor recoge el espíritu y el estilo de Erasmo, por lo que se hace responsable solidario de las críticas que pueda recibir esta traducción en el futuro.

Aunque corresponde a los filólogos juzgar la validez de esta nueva traducción, es muy difícil que encuentren una traducción elegante más acorde con el significado íntimo del pedagogo de la Edad Moderna.

¹¹ *ubi, ultra, ultro, unde, undique, unice, unquam, usquam, usque, ut, utcunque, utrinque.*

¹² *Ulysses-Ulyssis, umbra-ae, universus-a-um, utilitas-atris, uxor-uxoris.*

¹³ *ulciscor-ulcisceris-ulcisci-ultus sum, urgeo-urges-urgere-ursi-, utor-uteris-uti-usus sum.*

¹⁴ *ullus-a-um, unusquisque-unusquisque-unusquidque, unicus-a-um, universus-a-um, unus-a-um, uterque-utraque-utrumque, Uticensis-e, utilis-e.*

¹⁵ La edición *G* también organiza el texto de forma parecida a *LB*: MARGOLIN, (1966): «La división en paragraphes ne figure dans aucune des éditions les plus anciennes du *De pueris*, et notamment celle de Froben (Bâle, 1529). Elles impriment toutes le texte à pleine page, ce qui donne à la lecture une sensation pénible. Nous avons respecté en general, mais sans nous asteindre de une façon rigide, les divisions indiquées par L.B. Quand un paragraphe nous a paru trop compact et comportant plusieurs idées, nous y avons pratiqué quelques coupes, afin d'en rendre la lecture plus aisée, imitant en cela l'édition Gambaro du *De pueris* (1935) et la traduction italienne de Lea Cavallone (Turín, 1942)».

5 Título

El título más conocido es *De pueris statim ac liberaliter instituendis*, coincidente con la portada de la *editio princeps* y las ediciones *B*, *C*, *D*, *E* y *G*. Sin embargo, el título de la portada en las ediciones del siglo XVI solía obedecer al criterio de los impresores, los cuales enfatizaban aquellos aspectos que podían ayudar a vender el ejemplar (p. e., añadiendo el complemento *Libellvs novvs et elegans*, lo cual ocurre en *A*, *B*, *C*, *D* y *E*), o poner títulos que abarcasen todas las obras contenidas dentro del volumen (p.e. en el título de *A*, la cláusula *cum aliis compluribus, quorum catalogum indicabit uersa pagella*; o en la edición *F*, el título *Libelli aliquot selecti, quibus et studiorum ratio traditur, et quod praeceptoris erga discipulos, et contra, discipulorum erga praeceptorem, munus, quae optima uiuendi forma, quomodo in Principum Aulis uersandum, solita illius elegantia, diligentiaque, luculentis assignatur*). En la edición *E*, el título llega a incluir incluso la perífrasis *recognitus et locupletatus*¹⁶, cuando apenas existen modificaciones al texto. Sin embargo, en todas las ediciones, tras la epístola dedicatoria se indica el título original que Erasmo dio a esta obra: *Pueros ad virtutem ac literas liberaliter instituendos, idque protinus a nativitate, declamatio contracti thematis exemplum per D. Erasmum Roterodamum*. No en vano éste es el título empleado en las ediciones de las *Opera omnia BAS* y *LB*. Las razones para escoger este título son tres:

- En primer lugar, este título procede del autor a ciencia cierta, y precede en el orden temporal a la elaboración y selección de todas las portadas editoriales.
- El significado es muy similar al conocido *De pueris statim ac liberaliter instituendis*. De hecho, éste titular es una aplicación de las reglas retóricas enunciadas por Erasmo en *De copia rerum ac verborum*, en las cuales enseña múltiples maneras de decir lo mismo de una forma elegante. Sin embargo, el concepto de "educación liberal" que nació con esta obra y que se fue modificando con el paso de los siglos (especialmente el siglo XIX), no facilita captar adecuadamente el sentido original que le dio el roterodamo¹⁷. En cambio, el título *Pueros ad virtutem ac literas liberaliter instituendos, idque protinus a nativitate*, permite comprender mejor la esencia de la obra.
- Por último, la cláusula *ad virtutem ac literas* es fundamental para comprender la pedagogía de Erasmo y su influencia en la educación de las siguientes generaciones europeas.

Esta obra tuvo una incidencia fundacional en la educación de la Edad Moderna, la cual aspiraría a alcanzar este programa humanista independientemente de la latitud y credo dentro de la propia Europa. Un programa cuya esencia fue la educación en la virtud y las letras desde la infancia más tierna. En los países de tradición católica, la virtud sería asimilada a la formación cristiana; mientras que en los países donde se aceptaba la doctrina de la predestinación, la virtud fue adquiriendo progresivamente un contenido de carácter más estoico, a pesar de que la propuesta de Erasmo era la necesidad de proporcionar una «*sancta educatio*» a los niños. Tras la guerra de

¹⁶ MARGOLIN, (1966): «Quant à l'édition parissienne de Wechel (1536) dont le titre porte pourtant que le "libellus" a été "per autorem *recognitus et locupletatus*", un étude attentive ne nous pas a permis de déceler une seule révision, un seul enrichissement, ne fût-ce qu'un fragment de phrase. Aussi devons-nous penser que ce titre est une "élégance" superflue, un "bluf" publicitaire, comme s'en rendaient souvent coupables les éditeurs de l'époque».

¹⁷ Erasmo aplica *liberaliter* a la educación que merecen los hijos *-liberos-*: una pedagogía afectiva, libre de torturas y castigos corporales, en la que la que los padres son protagonistas responsables, los fines deben ser acertados (de modo especial la educación en la virtud y en las buenas letras) y en la que el maestro es un factor clave de la educación. Éste, a través de la ejemplaridad y de sus conocimientos, es capaz de suscitar gozo y entusiasmo en los niños, y conducirlos progresivamente de los principios a los fines.

los treinta años, los deseos de paz y tolerancia entre las naciones dieron lugar a diferentes respuestas intelectuales, siendo la más fácil la selección de los aspectos culturales comunes proporcionados por la tradición pedagógica occidental heredada de la mano de humanistas como Erasmo, Vives, Sadoletto, etc... Esta tradición consistente en educar conforme a la naturaleza humana, manifestada por los clásicos y revelada plenamente por la Revelación, derivó progresivamente hacia una reducción racionalista, compatible aparentemente con la educación en la virtud y en las letras.

Pueros ad virtutem ac literas liberaliter instituendos

Cómo los niños deben ser educados en la virtud y las buenas letras

LB 487 ILLVSTRISSIMO PRINCIPI GVILHELMO DVCI CLIVENSI, IVLIACENSI, MONTENSI, COMITI MARCHIAE, ET IN RAVENSPVRG, ETC. ERASMVS ROTERODAMVS S.D¹.

5 Conradus Heresbachius, vir ad unguem factus², qui magno Reipublicae bono pueritiae tuae formator contigit, clarissime Princeps, indolem tuam eruditioni pariter ac pietati natam ita mihi suis litteris frequenter depinxit, ut si complures menses tecum domesticam habuissem consuetudinem, non esse posses notior. Idem pro singulari quodam erga te amore, quem undique spirant illius epistolae, magno studio multisque
10 argumentis illud agebat, ut aliquo monumento literario et tibi in isto longe pulcherrimo stadio³ strenue currenti calcar, ut aiunt, adderem⁴, et alios adolescentes generis imaginibus claros ad aemulationem⁵ tam felicis exempli provocarem. Ab hoc officio, adeo mihi non abhorrebat animus, ut beneficii loco ducerem admonitum fuisse. Verum quod in annos aliquot distulimus officium, nihil aliud, mihi crede, fuit in causa, nisi quod
15 non obtigit argumentum quod tuae magnitudini aliqua ex parte respondere videretur. Nam ille sic temperavit orationem suam, ut appareret non quolibet munere fore contentum. Quum igitur non occurreret quale volebam, coepit tandem me pudere promissi mei; visumque est tenues quosdam sed callidos clientes⁶ imitari, qui cum ingentem summam debeant patronis suis, nec adhuc solvendo sint, hortensibus quibusdam munusculis eos
20 deliniunt, quo patientius ferant recrastinatam solutionem, hoc pacto testantes non animum facultatibus, sed facultates animo deesse.

¹ La epístola dedicatoria, escrita el 1 de Julio de 1529, está recogida también en ALLEN, VIII, Ep. 2189, pp. 217-218.

² HORATIUS, *Satyrarum*, I, 5, 32-33, p. 56; *ASD* II-2, *Adagia*, n° 491, p. 562, “*Ad unguem*”: De todos los autores que Erasmo cita (Horacio, Virgilio, Persio, Macrobio, Plutarco y Ateneo), el más cercano es Horacio -*Fonteius ad unguem / factus homo*-. Se trata de una metáfora sacada del oficio del mármol. Los marmoleros y canteros solían pasar una uña o un dedo por la superficie del mármol para apreciar la pulidez o para detectar fisuras o faltas de rugosidad; así, un hombre “hecho a la uña” significaría un hombre acabado y cumplido, perfecto, sin tacha. Lo cual tiene mucho que ver con los objetivos de una buena educación.

³ 1 Cor 9, 24; 2 Ti 4, 6-8; Heb 12, 1-2.

⁴ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Epistolae*, I, 8, 1-2, Vol. I, p. 22; *ASD* II-1, *Adagia*, n° 147, p. 264, “*Calcar addere currenti*”: metáfora universal del arte ecuestre. Los jinetes cuando quieren que el caballo corra más, le añaden o pican espuelas, es decir le espolean. El sentido es animar o urgir a otro a hacer algo.

⁵ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 22.

⁶ *Callidus cliens* es sinónimo de *servus callidus*, término latino que se identifica con un estereotipo de la comedia clásica griega (Aristófanes, Menandro...) y que pasó con gran éxito a la comedia latina (Plauto, Terencio, etc.): se trata de la figura del siervo u esclavo astuto. Por el contexto en que Erasmo usa esta figura, parece que su punto de referencia sería Siro, personaje creado por Terencio en la comedia *Heautontimorumenos*; Cfr. Vivian Lorena NAVARRO MARTÍNEZ, “Reminiscencias del *servus callidus* plautino y terenciano en la caracterización del ribaldo del Libro del cavallero Zifar”, *Tirant*, 21 (Universitat de València, Valencia 2018), pp. 382-383: «el *servus callidus* plautino se queja constantemente de su situación, está dispuesto a engañar y a dejar en ridículo a su amo si hay un conflicto de intereses en juego, y no siente remordimiento al hacerlo; es más, en ocasiones lo trata con evidente falta de respeto. Al contrario, el *servus callidus* de Terencio puede mostrarse indeciso ante la idea de hacer algo que pueda perjudicar a su amo y por ello, en ocasiones, aparece como un personaje contradictorio que se deja arrastrar por las acciones o designios del propio *senex* o del *adulescens* y no llega a aventajar realmente a su señor ni en lo que respecta a sus acciones ni a su astucia. (...) se ha pensado que el *servus callidus* más conseguido de Terencio es Siro en *Heautontimoroumenos*»; José ROMÁN BRAVO, “Introducción”, en: TERCENIO, *Comedias*, (Ediciones Cátedra, Madrid 2001), pp. 64-65: «Aunque el tipo de *servus callidus* está representado en varias de sus comedias (Davo en *Andria*, Geta en *Phormio*, Siro en en *Heautontimorumenos* y *Adelphoe*), el esclavo, especialmente en sus primeras comedias, tiene un papel muy diferente del tradicionalmente asignado a este personaje. El esclavo en Terencio no sólo no es agente de farsa o comicidad, sino que ha perdido en gran medida el papel de *architectus doli* que tenía en el teatro plautino».

AL ILUSTRÍSIMO PRÍNCIPE GUILLERMOⁱ, DUQUE CLIVENSE, JULIACENSE, MONTENSE, CONDE DE LA MARCA Y EN RAVENSPURG, ETC. ERASMO DE ROTTERDAM ENVÍA SALUDOS.

Conrado Heresbachⁱⁱ, hombre sin fisuras, que fue tu formador durante la niñez para gran beneficio de la República, Príncipe distinguido, en las cartas que con frecuencia me enviaba ha hecho un retrato tan encendido de tus cualidades naturales, nacidas por igual para la erudición y para la piedadⁱⁱⁱ, que, aunque hubiese convivido contigo durante muchos meses, no te conocería mejor. Lo hacía, con gran dedicación y numerosos argumentos, llevado por una singular estima hacia ti, que sus cartas rezuman a cada línea, para que, según dicen algunos, también yo te espoleara a ti, que corres esforzadamente en ese muy hermoso estadio, con alguna obra literaria, y también animara a otros jóvenes de ilustres antepasados^{iv} a imitar tan feliz ejemplo. Y no dejaba de interesarme esta tarea, hasta tal punto que la recibía como un beneficio. El haber aplazado la obligación algunos años no tiene otro motivo, créeme, sino el no haber hallado argumento que pudiera en algún sentido ajustarse a tu grandeza, pues aquel puso tal énfasis en su instancia, que no parecía fuera a contentarse con cualquier cosa. Por ello, como no obtenía resultados, empezó al final a hacerme sentir vergüenza de mi promesa; y me pareció bien imitar a esos siervos pobres pero astutos que, siendo deudores de una importante cantidad de dinero a sus patronos y no habiéndola satisfecho aún, los tranquilizan con regalos de la huerta, para que soporten más pacientemente el retraso en el pago, dando con ello a entender que no es voluntad lo que les falta a las posibilidades, sino posibilidades a la voluntad.

ⁱ Guillermo “el Rico” (28.VII.1516-5.I.1592), Duque de Cléveris, era el tercer hijo de Juan III “el pacífico” –también Duque de Cléveris-, y de María de Julies-Berg y tenía tres hermanas: Sibila, Ana (cuarta esposa de Enrique VIII, aunque sin consumar el matrimonio, que fue anulado a los seis meses) y Amelia. Nació en el castillo de Cléveris, heredó todos los títulos nobiliarios de su padre. Cuando Erasmo le dedicó *De pueris* tenía 13 años y su educación había estado confiada desde los 7 años a Conrado Heresbach. Tras la muerte de su padre (+1539) tuvo bajo su gobierno varias provincias, hasta el punto de parecer un reino. Mantuvo un conflicto (1538-1543) con el emperador Carlos V sobre el ducado de Gueldres y el condado de Zutphen, en el que finalmente tuvo que capitular. A partir de este momento, renunció a su alianza francesa y tras la anulación del enlace con Juana de Albret, se casó con Margarita de Austria, hija de Fernando I y sobrina de Carlos V, convirtiéndose en un aliado permanente de los Austrias. Amigo de las letras y las artes, sufrió apoplejía los últimos años de su vida; Cfr. Jean-Claude MARGOLIN, “Estudio crítico, traducción y comentario”, en: Erasmus ROTERODAMUS, *Declamatio de pueris statim ac liberaliter instituendis*, (Librairie Droz, Ginebra 1966), pp. 465-466.

ⁱⁱ Conrado Heresbach (1496-1576), amigo y discípulo de Erasmo desde su mudanza a Basilea, es según Margolin el destinatario moral de esta obra, pues encarnó el ideal de buen maestro que desarrollará Erasmo a lo largo del *De pueris*. Años más tarde, Heresbach escribió un tratado de educación fiel a las ideas de Erasmo: *De educandis erudiendisque principum liberis reipublicae gubernandae destinatis*; J.-C. MARGOLIN (1966), pp. 24-38.

ⁱⁱⁱ *para la erudición y para la piedad*: estos dos términos condensan el ideal pedagógico de Erasmo y de muchos humanistas de los siglos XV y XVI.

^{iv} Incluso cuando la obra la dedica a alguien concreto, Erasmo, siempre piensa en un público mucho más amplio, pues siempre tuvo especial interés en que su mensaje llegase a jóvenes con talento; Cfr. ASD IV-1, *Panegyricus ad Philippum Austriae Ducem*, p. 23: «Postremo, ut per eundem bonis ingenii commendaretur per quem antea principi placuisset», [Trad.: «Por último, para que a través del que ha logrado la aprobación del príncipe, llegue a algunos talentos buenos»]: carta en la que Erasmo dedica el *Panegyricus* a Nicolás Ruistre, Obispo de Arras; Cfr. ALLEN, I, Ep. 179, p. 396, ll. 11-13.

In Italia deliniaram opus de verborum rerumque copia⁷. Adieceram exemplum eiusdem argumenti quam potuit in compendium contracti, et eiusdem fusius copiosiusque tractati. Is cui Romae tradideram describendum, reddidit hanc partem mutilam ac vix dimidiatam, ut quod supererat, mihi frustra superesset. Deinde quum ab eruditis amicis
5 subinde rogarer ut excitandis studiis, quae iam refrigescere videbantur, opus illud absolverem; animum vehementer abhorrentem tamen huc perpuli, ut inspecta divisione, quae totius argumenti propositiones ceu columnas habebat, denuo receptum in manus pertexerem. Puta hoc esse munusculum aliquod cerasaceum. Adieci duos libellos nunquam antehac aeditos: puta haec esse duo mala Cydonia ex horto paupere selecta.
10 Quae rusticana munuscula non in hoc damus, adolescens generosissime, quod his fidem nostram liberatam velimus, sed ut liberandi voluntatem adesse testemur. Solent autem humani creditores minus appellare eos qui subinde veluti seipsos appellantes profitentur aes alienum: quod qui dissimulant, meditari videntur inficiationem. Quanquam haec causa mihi potius agenda fuerat cum Heresbachio, qui me ex stipulatione poterat in ius
15 vocare. Sed apud te malui, quem mihi sciebam aequiorem fore in negotio proprio quam ille foret in alieno. Sic enim ille te deamat, sic favet commodis honori dignitaeque tuae, ut si usquam possit, in his procurandis videatur ab illa genuina verecundia posse recedere. Age, Princeps ornatissime, perge in isto pulcherrimo certamine⁸, ut ille tuam celsitudinem optimis disciplinis, tu illius doctrinam fortunae ac dignitatis accessione illustres.

⁷ Parece que Erasmo captó por vez primera la necesidad de disponer de abundancia de palabras y recursos al leer a san Agustín, aunque éste remite a su vez a Cicerón: Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4: Cfr. p. 8, n. 13; Marcus Tullius CICERO, *De oratore*, III, 31, 124, p. 433; ASD I-6, *De Copia rerum ac verborum*, p. 32, ll. 113-124.

⁸ 2 Tim 4, 7.

En Italia había yo pergeñado un libro *Sobre la abundancia de las palabras y de los conceptos*^v. Añadí un ejemplo resumido en forma de compendio del mismo asunto tratado amplia y extensamente. El tipo a quien en Roma^{vi} se lo entregué para que hiciese una copia me devolvió esta parte mutilada y reducida a la mitad, de modo que lo que quedaba no me servía ya para nada. Después, como a menudo me instaban mis amigos eruditos a que, redoblando el esfuerzo, que a la sazón veían enfriarse, acabase aquel trabajo, pese a que mis ánimos decaían, tomé de aquí impulso para, una vez considerada la división, que, como si fueran columnas, contenía las ideas principales de todo el asunto, recomponer nuevamente lo que tenía entre manos. Considera el regalito como un puñado de cerezas. Añadí dos librillos nunca antes publicados^{vii}. Piensa que son dos membrillos seleccionados en un huerto pobre. No entregamos estos rústicos presentes, generosísimo joven, para saldar la deuda, sino para testimoniar la voluntad de pagarla. Suelen, por otra parte, los acreedores emplazar menos habitualmente ante el juez a quienes, presentándose ellos mismos, confiesan inmediatamente su deuda, pues los que disimulan parece que meditan negarla. Pero esta razón debería yo dársela a Heresbach, quien, según lo pactado, podría llevarme a juicio. Preferí en cambio dártela a ti, que sabía íbas a ser para mí más ecuánime en un asunto propio de lo que aquel lo sería en uno ajeno. Aquel te quiere tan de corazón, y así busca el provecho de tu honor y dignidad, que para procurártelo parecería capaz de deponer, si pudiese, su vergüenza innata. Vamos, muy honorable Príncipe, sigue en este hermosísimo combate^{viii}, para que aquel glorifique tu nobleza con los mejores estudios y tú hagas otro tanto con su doctrina, con el añadido de la fortuna y la dignidad.

^v Erasmus ROTERODAMUS, *De duplici Copia rerum ac verborum comentarii duo*, (Jodocus Badius, París 1512); El *affaire* en Italia retrasó la publicación de la primera edición hasta 1512, a la cual siguieron numerosas correcciones y más de 80 ediciones hasta 1540. En el libro 1. Cap. 7, Erasmo explica en qué consiste esta doble abundancia.

^{vi} Probablemente, se trata de Guilhelmus Thaleius, el cual llegó a imprimir fraudulentamente la obra *De ratione studii* en 2011. Otra posibilidad es Richard Pace; *ASD* I-2, p. 22, n. 5; Cfr. *CWE* 26, p. 569, n. 5; Cfr. ALLEN, I, Ep. 260, p. 510.

^{vii} Se trata del *Liber de apologia David* y del *De David interpellatione*, ambas obras de San Ambrosio. Estas dos obras fueron dedicadas al príncipe Guillermo, e impresas conjuntamente con el *De pueris* en la primera edición de Froben; Cfr. ALLEN, VII, Ep. 2076, pp. 538-539, relata ciertos hechos sobre el hallazgo y envío de los manuscritos que sirvieron de base para recuperar estas dos obras; ALLEN, VIII, Ep. 2190, p. 219, recoge la epístola dedicatoria de estas dos obras al príncipe Guillermo.

^{viii} Erasmo ha empleado dos imágenes paulinas en su epístola dedicatoria: la de la carrera en el estadio y la del combate, ambas para hacer referencia a la necesidad de esforzarse en las letras y en la virtud para alcanzar la sabiduría y la vida eterna.

5 Libellum non laborabo tibi commendare, nisi hoc nomine quod et novus est et totus meus; deinde quod docet multa paucis complecti; quod dictionis genus nullos magis decet quam summos principes. (Unicum exemplum a nobis proditum est. Ex divo Augustino plura suppetunt; qui nonnunquam psalmum mira brevitate complectitur⁹, quem mox largissima rerum ac verborum copia diserit). Postremo quod haec instituendi ratio principum liberis potissimum est accomoda, quippe qui quum maxime omnium egeant recta institutione, tamen non convenit secus quam liberaliter erudiri.

Bene vale apud Friburgum Brisgoiae. Calend. Iuliis. Anno MDXXIX.

⁹ Aurelius AUGUSTINUS, *Enarrationes in psalmos*.

No me esforzaré en recomendarte este librito, si no es porque es nuevo y enteramente mío^{ix}; también porque enseña a expresar muchas cosas en pocas palabras, forma de expresión que a nadie conviene más que a los príncipes augustos^x. (Ejemplo único publicado por mí. Otros muchos están en San Agustín^{xi}, que a veces comprime el salmo con admirable concisión, para desarrollarlo luego con abundancia de conceptos y palabras). Por último, porque esta manera de educar es muy adecuada para los hijos de los príncipes, pues si bien es cierto que necesitan más que los demás una recta instrucción, sin embargo no conviene instruirlos sino en los estudios liberales.

5

Ten salud. En Friburgo de Brisgovia, a primero de julio de 1529.

10

^{ix} Erasmo es consciente de que esta pequeña obra condensa su obra pedagógica, en la que además de recoger lo mejor de la tradición humanista, realiza sus particulares aportaciones. Además, con estas palabras se defiende frente a los plagios y ediciones subrepticias a los que estaba sujeto su prestigio.

^x Cf. Arturo TORRES GARCÍA, “La Formación de la conciencia de los gobernantes a través de la pedagogía de Erasmo”, en: *Educación y Política* (Dyckinson, Madrid 2018), p. 180: «Teniendo en cuenta el tiempo y paciencia de que disponía un príncipe en activo, la escritura con este tipo de máximas sería más fácil de leer que cualquier tratado sistemático»; Cf. Richard F. HARDIN, “The Literary Conventions of Erasmus' Education of a Christian Prince: Advice and Aphorism”, en *Renaissance Quarterly*, Vol. 35, nº 2, (The Univ. of Chicago Press, Chicago 1982), p. 157; *LB*, IV, pp. 87-88.

^{xi} Erasmo realizó la redacción final del *De pueris* al mismo tiempo que editaba el 8º volumen de las obras del hiponense (Froben, Basilea 1529), en el cual se incluían las *Enarrationes in Psalmos*.

PVEROS AD VIRTUTEM¹⁰ AC LITERAS¹¹
 LIBERALITER INSTITVENDOS¹², IDQUE
 PROTINVS A NATIVITATE¹³ DECLAMATIO
 CONTRACTI THEMATIS EXEMPLVM PER
 5 D. ERASMVM ROTERODAMVM.

LB 489 Si me quidem audies, vel Chrysippum potius philosophorum acutissimum¹⁴,
 infantem tuum illico bonis literis instituendum curabis, dum adhuc vacuum curis ac vitiis
 ingenium¹⁵, dum mollis ac tractabilis aetas, dum ad quidvis sequax et habilis animus,
 interim et tenacissimus perceptorum¹⁶. Nihil enim perinde meminimus senes atque ea
 10 quae rudibus annis imbibimus¹⁷.

¹⁰ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 25, 55.

¹¹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 2, 3; *Ibidem*, II, 40, 60.

¹² Marcus Tullius CICERO, *De oratore*, III, 31, 124, pp. 433-434.

¹³ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4; *Ibidem*, IV, 3, 5; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, capitulos 1 y 2; Marcus Tullius CICERO, *De oratore*, III, 31, 124, p. 433.

¹⁴ DIOGENES LAERTIUS, "Chrysippus", en: *Vitae philosophorum*, VII, 7, 179-180, Vol. 2, pp. 286-289.

¹⁵ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 138, ll. 49-52; *Ibidem*, p. 146, ll. 296-302.

¹⁶ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 16 y 19; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, pp. 136-137, ll. 31-35.

¹⁷ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 5, 3D-3F, pp. 6-7; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 5; *Ibidem*, I, 1, 36; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, pp. 136-137, ll. 35-37.

CÓMO LOS NIÑOS DEBEN SER EDUCADOS EN LA VIRTUD^{xii} Y LAS BUENAS LETRAS DESDE SU MISMO NACIMIENTO. EJEMPLO DE DECLAMACIÓN EN ESTILO CONCISO POR ERASMO DE ROTTERDAM.

5

Si me prestas oídos, o mejor dicho a Crisipo, sin duda el más agudo de los filósofos^{xiii}, enseguida te preocuparás de que tu niño sea educado en las buenas letras, mientras aún carezca su ingenio de preocupaciones y vicios, mientras sea su edad blanda y moldeable, y mientras su ánimo sea capaz de adaptarse con soltura a cualquier cosa, haciendo uso de una memoria tenacísima. Pues nada recordamos mejor los ancianos que aquello de lo que nos empapamos en los primeros años.

10

^{xii} El itinerario vital de Erasmo desde su juventud hasta su madurez fue una continua búsqueda de una síntesis entre las letras clásicas y la piedad cristiana. En esta búsqueda, un hito fundamental fue el descubrimiento del libro *De doctrina christiana* de san Agustín en una estancia en el convento de Groenendal (1493-1494), mientras trabajaba como secretario al servicio del obispo de Henri de Bergen. En aquella ocasión descubrió estos libros en la biblioteca, y era tal la emoción del descubrimiento que se los llevó a la celda para leerlos de día y noche, suscitando el asombro y la burla de los monjes (Cfr. Charles BENE, *Erasme et Saint-Augustin ou Influence de Saint-Augustin sur l'humanisme d'Erasme*, (Librairie Droz, Ginebra 1969), pp. 6-65; cita a: Adalbert HORAWITZ, *Erasmus und Martin Lipsius*, (Carl Gerold' sohn, Viena 1882), Epp. 82-84, pp. 113-116). En el libro IV, san Agustín explica el modo de exponer la Sagrada Escritura una vez se ha comprendido, usando las reglas de Retórica clásica (basadas especialmente en la oratoria romana de Cicerón y Quintiliano) pero adaptadas a un fin más elevado que la mera elocuencia. Erasmo hizo este descubrimiento antes de haber leído a Quintiliano, a Cicerón y a Plutarco. Por otro lado, cuando Erasmo escribe su obra, éste es el título que elige: “*Cómo los niños deben ser educados en la virtud y las buenas letras desde su mismo nacimiento*”, porque para él la virtud tiene primacía total en la educación. Al preparar la portada del libro, para no repetirse, fiel a los principios expresados en su *Copia verborum*, sustituye las palabras del título original por el que pasaría a la posteridad: *De pueris statim ac liberaliter instituendis*; Cf. J.-C. MARGOLIN (1966), nota *pueros ad virtutem... protinus a nativitate*, pp. 469-470.

^{xiii} Crisipo (c. 280-207 a.C) fue un filósofo estoico que ejerció gran influencia sobre las ideas pedagógicas de Quintiliano y Plutarco, y a través de ellos sobre Erasmo; Cfr. Emily WILSON, *Séneca*, (Ediciones RIALP, Madrid 2016), p. 40: «... Zenón fue quien le dio al estoicismo su nombre, por ser justamente quien enseñó en la *Stoa Poikile*, el “pórtico pintado”, un área del mercado de Atenas. El desarrollo sistemático del estoicismo tuvo que esperar a un líder de la escuela ligeramente posterior, Crisipo. La filosofía de Crisipo es fácilmente reconocible como una elaboración del cinismo. Los estoicos, como los cínicos, creían que nada era realmente valioso más allá de la virtud; que la virtud era tanto necesaria como suficiente para conseguir la felicidad; y que esta felicidad implicaba vivir una vida que estuviese en concordancia con la Naturaleza. Pero el estoicismo difería del cinismo en dos aspectos fundamentales. Los estoicos, a diferencia de los cínicos, otorgaban un inmenso valor a la razón humana. Y también, de nuevo a diferencia de los cínicos, otorgaban un alto valor a la acción sobre el mundo, incluyendo la participación política. Mientras que Diógenes el cínico desdeñaba a Alejandro, Crisipo el estoico se hubiese involucrado en sus asuntos y hubiera tratado de asesorarle en su política pública»; *Idem*, p. 40, n.11: «La gran mayoría de la información que disponemos sobre el primer estoicismo está en el relato (poco fiable y más bien anecdótico) de Diógenes Laercio, *Vidas de los Filósofos Ilustres*». Esta obra fue traducida al latín a finales del s. XV por el humanista italiano Ambrosius Traversarius.

Neque vero te quicquam commoveant istorum voces, qui dicitant istam aetatem partim non esse disciplinarum satis capacem, partim ferendis studiorum laboribus impari¹⁸. Primum enim literarum initia memoria potissimum constant, quae parvulis, ut dixi, vel tenacissima est¹⁹. Deinde quoniam natura nos ad cognitionem genuit²⁰, non potest esse praeproperum eius rei studium, cuius semina quadam nobis ipsa rerum parens insevit²¹. Adde quaedam esse grandibus etiam cognitu necessaria, quae peculiari quadam naturae propensione multo tum citius tum facilius percipit aetas tenera quam robustior²². Veluti literarum elementa, linguarum peritiam, apologos ac fabellas poeticas. Postremo quur existimetur ea aetas ad literas inidonea, quae sit iam ad mores discendos apta?²³ Aut quid alioqui potius facient pueri iam fandi potentes, quandoquidem aliquid faciant necesse est?²⁴ Quanto utilius aetas illa ludit in literis quam in nugis? Dices, perquam leve momentum est quod primis illis annis efficitur. Cur ut pusillum contemnitur quod ad rem longe maximam necessarium est?²⁵ Deinde quur lucrum illud quantulumcunque, lucrum tamen, studio negligitur? Iam si pusillum pusillo frequenter apponas, acervus oritur haudquaquam aspernandus²⁶. Interim et illud perpende, si minora discit infans, maiora discet adolescens iis annis quibus illa minora fuerant discenda²⁷. Denique dum haec agit, saltem a vitiis²⁸ illis arcebitur, quibus eam aetatem fere videmus infici²⁹. Nulla enim res melius occupat totum hominis animum quam studia. Hoc certe lucrum contemni non debet.

¹⁸ PSEUDO-BOETHIUS, *De disciplina scholarium*, (PL 64), I, 1225B; Gilbert de TOURNAI, *De modo addiscendi*, I, 6, 5-6, pp. 34-36; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 15.

¹⁹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 19; BAS V, *Enchiridion militis christiani*, “Regula quaedam generales. Canon VI”, p. 34: «Eoque; praecipua Christianorum cura huc intendi deberet, ut pueri iam inde ab incunabilis, inter ipsas blanditias nutricum, et parentum oscula, inter literatorum manus, persuasiones imbibat Christo dignas, propterea quod nihil uel altius insidit animo, uel haeret tenacius, quam quod rudibus (ut inquit Fabius) annis inditur».

²⁰ Aurelius AUGUSTINUS, *De Libero Arbitrio*, I, 8, 18; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 173, ll. 205-207.

²¹ Luis VIVES, *Institutione feminae christiana*, II, 11.

²² Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5.

²³ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 17; *Ibidem*, I, 8, 4; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 25, 55.

²⁴ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 18.

²⁵ *Ibidem*; *Idem*, I, 1, 19; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 18, 35.

²⁶ HESIOD, *Opera et dies*, 354-362; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 13, 9E-9F, p. 21; Cfr. ASD II-2, *Adagia*, n° 794, p. 316, “Multis ictibus deiicitur quercus”.

²⁷ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 19.

²⁸ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 152, ll. 502-503.

²⁹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5; *Ibidem*, IV, 25, 55.

No te conmuevan en absoluto las voces de quienes repiten una y otra vez que esta edad no soporta las enseñanzas, y que es menos capaz de resistir al esfuerzo en el estudio. Primero, porque en los rudimentos de las letras la memoria tiene un papel principal, y esta es muy tenaz en los niños, según he dicho. A continuación, porque la naturaleza nos ha engendrado para el conocimiento^{xiv}, y no puede ser demasiado precipitado el estudio de aquello cuyas semillas sembró en nosotros la misma procreadora de todo. Añádase que entre las cosas que deben conocer los adultos, hay algunas que por una cierta propensión natural son percibidas más rápida y fácilmente por la edad tierna que por la madura. Tales son la iniciación a las letras, el dominio de las lenguas, los cuentos y las fábulas en verso^{xv}. Por último, ¿por qué se considera esta edad como no apta para las letras, siendo como es capaz de asimilar las costumbres? O ¿qué otra cosa harán los niños ya capaces de hablar, dado que es necesario que hagan algo? ¿Cuánta mayor utilidad encuentra esa edad en las letras que en otros pasatiempos? De muy escasa importancia es lo que se obtiene en esos primeros años, dirás. ¿Por qué se desprecia por insignificante lo que es necesario para un asunto de mayor envergadura? Y además, ¿por qué ha de empeñarse uno en despreciar una ganancia que, por pequeña que sea, es ganancia? Si perseveras en añadir algo pequeño a lo menudo, el resultado es una cantidad que en absoluto debe ser despreciada. Sopesa esto alguna vez: si el niño aprende pequeñas cosas, el adolescente aprenderá otras de mayor calado, en los años en que hubiera debido aprender menudeces. Y, por fin, mientras hace esto, al menos se preservará de los vicios de que vemos está siempre contaminada esa edad. Pues nada ocupa mejor la totalidad del espíritu que los estudios. Este aprovechamiento no debe desde luego despreciarse.

^{xiv} Erasmo hace suya una tradición pedagógica universal consistente en “educar conforme a la naturaleza”. Para los clásicos, la naturaleza era la forma de actuar propia del hombre, el cual se distingue de los animales precisamente por ser racional, con las llamadas “potencias del alma”: inteligencia, memoria, voluntad y afectividad. Erasmo, como humanista cristiano, hereda además la antropología cristiana, considerando que la naturaleza humana está herida y redimida por Jesucristo, por lo que la naturaleza humana puede contar también con la Gracia, y aspirar con garantías a una nueva virtud y a una nueva sabiduría desde su mismo nacimiento; J.-C. MARGOLIN (1966), p. 472, n. 10: [Trad.: «La idea de que el destino natural del hombre es el conocimiento, es un lugar común en el pensamiento antiguo, retomado por los humanistas»]; *Ídem*, p. 473, n. 22: [Trad.: «Erasmo parte de las ideas tradicionales de su tiempo, frecuentemente exprimidas en los tratados de pedagogía, y que se unen a una corriente *naturalista* y *cristiana*, rectificadas por un optimismo racionalista. En efecto si en general no es bueno forzar a la naturaleza, la Gracia del Bautismo (...) y el estudio deberían cambiar la pendiente natural en caso –muy frecuente– de que el abandono de la juventud favorezca la multiplicación de vicios»].

^{xv} J.-C. MARGOLIN (1966), p. 472, nn. 12-14: la iniciación a las letras consistía en el aprendizaje del alfabeto, la lectura y escritura correcta de las sílabas, etcétera. Las *lenguas* a las que se refiere Erasmo son primordialmente el Latín y el Griego. En *De ratione studii* ya había recomendado una lista de autores para los cuentos y fábulas en verso de los alumnos más jóvenes.

Caeterum ut demus his laboribus aliquid decedere robori corporis, mihi damnum hoc pulchre pensatum videtur ingenii lucro. Nam animus moderatis laboribus redditur vegetior³⁰. Et si quid hic periculi est, potest nostra cura vitari. Adhibendus est tenerae aetati doctor qui blandiciis illiciat³¹, non qui saevicia deterreat³². Tum autem sunt
 5 quaedam et cognitu iucunda et puerilibus ingeniis quasi cognata, quae discere ludus est potius quam labor³³. Quanquam non est adeo imbecillis puerorum aetas, quae vel ob hoc ferundis laboribus magis est idonea, quod laborum sensu caret. Proinde, si cogitaris quam non sit homo, qui literarum expers est, quam sit fugax hominum vita, quam lubrica in malum adolescentia, quam occupata iuventus, quam sterilis senecta, tum quam paucis
 10 mortalium haec contingat, non sines infanti tuo, in quo veluti renatus superstes eris³⁴, ullam aevi partem incultam abire, in qua parari queat aliquid, quod vel in omnem vitam magnum bonum adferat, vel a malis arceat³⁵.

³⁰ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 25, 55; ALLEN, I, Ep. 56, p. 172, ll. 18-27. Esta carta de Erasmo a su alumno Christian Northoff de Lübeck (1497), fue reeditada en la primera edición de *De ratione studii*, también como prefacio de la primera edición de los *Colloquia* (1518) y como ejemplo de *epistola monitoria* en su tratado *De conscribendis epistolis* (1522); Cfr. J.-C. MARGOLIN (1966), pp. 473-474, n. 24; ASD I-2, *De conscribendis epistolis*, pp. 492-496.

³¹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 26, 56; *Ibidem*, IV, 4, 6.

³² PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4B-4C, p.8; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 5; Lucius Annaeus SENECA, *Dialogorum libri*, IV “*De ira - Liber IP*”, 21, 1-3, pp. 66-67; Ídem, *Dialogorum libri*, X “*De brevitae vitae*”, 15, 2, p. 212; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, pp. 138-139, ll. 76-89; ASD I-4, *De recta pronuntiatione*, pp. 30-31, ll. 557-568.

³³ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 20; ASD I-4, *De recta pronuntiatione*, pp. 30-31, ll. 557-568.

³⁴ Sir. 30, 3-6; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 138, ll. 72-75.

³⁵ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 18, 37.

Por lo demás, aunque concedamos que con estos trabajos en algo resulta menoscabado el vigor del cuerpo, me parece que este perjuicio queda compensado por el beneficio intelectual. Pues el espíritu se aviva con esfuerzos moderados, y si hay en esto algún riesgo, puede nuestra atención evitarlo^{xvi}. Se le debe poner a la tierna edad un maestro que se haga atractivo con palabras lisonjeras, no que aterrorice con su maldad. 5 Además, algunos conocimientos son agradables de aprender y son más afines a la inteligencia infantil, para la que el aprendizaje es antes un juego que un esfuerzo. Con todo, no es tan endeble la edad pueril, que está sin duda más preparada para soportar esfuerzos por esta razón: porque carece del sentido del trabajo. Por lo tanto, si piensas 10 qué lejos está de ser hombre aquel que carece de letras, qué fugaz es la vida humana, cuán proclive al mal es la adolescencia, cuán atareada está la madurez, qué improductiva es la vejez y a qué pocos mortales alcanza, no permitas que tu hijo, en quien sobrevives como en segundo nacimiento^{xvii}, pierda sin cultivarlos esos años en los que puede preparar sea lo que le proporcione un gran bien para toda la vida sea lo que le proteja del mal.

^{xvi} Cfr. J.-C. MARGOLIN (1966), Cap. IV, apartado “El maestro vigilante y la pedagogía afectiva, clave del proceso educativo”; ALLEN, I, Ep. 56, p. 172, ll. 9-18: «*Prima igitur cura sit vt praeceptorem tibi eligas quam eruditissimum. Neque enim fieri potest vt is recte quenquam erudiat qui sit ipse ineruditus; quem simulatque nactus eris, fac omnibus modis efficias vt ille patris in te, tu filii in ilium vicissim induas affectum. Ad quod quidem cum ipsa honesti ratio nos debet adhortari (quod non minus debeamus iis a quibus recte viuendi rationem quam a quibus viuendi initia sumpsimus); tum mutua ista benevolentia tantum ad discendum habet momenti, vt frustra literarum praeceptorem sis habiturus, nisi habueris et amicum. Deinde vt te illi et attentum et assiduam praebeas*», [Trad.: «Que tu primer cuidado sea elegir para ti un maestro que sea muy sabio, pues no es posible que uno que no es sabio pueda formar rectamente a uno sabio. Así que una vez lo hayas logrado, esfuérzate todo lo que puedas para que sea como tu padre, y que le correspondas con el afecto de un hijo. A ellos nos anima la misma recta razón (pues no debemos menos a los que nos enseñan a vivir rectamente conforme a la moral, que a los que dieron lugar al inicio de nuestra vida). Por eso, esta benevolencia mutua tiene su importancia en la enseñanza, pues si no tuvieras como amigo a tu profesor, se frustraría tu aprendizaje de las letras. Por lo que tú y él os ofrecéis una asidua y atenta compañía»].

^{xvii} La idea de sobrevivir en los hijos es universal, dando lugar a expresiones como “perpetuarse en los hijos”; Cfr. Gen 15, 2-3, como muestra de las ansias de paternidad y maternidad comunes al género humano.

IDEM ARGVMENTVM LOCVPLETATVM COPIA

Post diu desperatam uxoris foecunditatem, audio te patrem esse factum, et quidem prole mascula, quae miram quandam, hoc est plane parentum indolem prae se ferat, quae
 5 si modo quicquam ex huiusmodi notis indiciisque licet augurari, virtutem absolutam polliceri videatur. Itaque tibi in animo esse, puerum tantae spei, simul atque grandiusculus
 LB 490 erit factus, curare bonis literis initiandum, honestissimisque disciplinis erudiendum, saluberrimis philosophiae praeceptis formandum et instruendum³⁶. Nimirum vis totus esse pater, et illum vis vere tuum esse filium, qui te non solum oris figura, corporisque
 10 liniamentis exprimat, verum etiam ingenii dotibus referat. Equidem ut amici non vulgaris felicitati ex animo gratulor³⁷, ita prudentiae tuae propositum magnopere probo.

Unum illud audacter quidem sed tamen amanter admonuerim, ne vulgi vel iudicium vel exemplum sequutus committas, ut prima infantuli tui aetas citra omnem institutionis frugem effluat, ac tum demum ad discenda literarum admoveas elementa,
 15 quum iam et aetas minus tractabilis et ingenium ad vitia propensius ac fortassis vitiorum tenacissimorum vepribus occupatum³⁸. Quin tu mihi iam nunc virum aliquem circumspecte, ut moribus incorruptis et commodis³⁹, ita doctrina neutiquam triviali praeditum, cui puellum tuum veluti tenerae mentis nutritio in gremium tradas, quo literarum nectar una cum ipso lacte⁴⁰ combibat, pariterque filioli curam ex aequo
 20 nutricibus ac praeceptori partiarius, ut illae corpusculum quam optimo vegetent succo, hic animum salubribus et honestissimis imbuat disciplinis.

Neque enim arbitror conuenire, ut vir unus omnium doctissimus, et idem prudentissimus, mulierculas istas audias aut viros etiam excepta barba mulierculis simillimos, qui crudeli quadam misericordia et inimica benevolentia pueros ad ipsam
 25 usque pubertatem inter matercularum oscula⁴¹, nutricum blandicias, ancillarum ac famulorum lusus ineptiasque parum castas detinendos censent, ac prorsus a literis tanquam a venenis arcendos existimant, dicitantes primam aetatem et rudiorum esse quam ut disciplinarum sit capax, et teneriorem quam ut studiorum laboribus sit idonea⁴². Postremo levioris esse momenti aetatis illius profectum, quam ut ea gratia sit aut
 30 faciendus sumptus aut vexanda puerorum imbecillitas.

³⁶ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 10, 7D-7F, p. 16; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 141, ll. 172-177; *Ibidem*, p. 142, ll. 215-219.

³⁷ ASD II-2, *Adagia*, n° 947, pp. 946-947, “*Audi, quae ex animo dicuntur*”: significa que lo que se dice, se dice sin disimulo alguno, es decir, de corazón.

³⁸ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 5, 3E-3F.

³⁹ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4B-4C, p. 8; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 5.

⁴⁰ ASD II-2, *Adagia*, n° 654, p. 180, “*Cum lacte nutricis*”; Marcus Tullius CICERO, *Tusculanarum quaestionum*, III, 1, 1-2, pp. 331-332; Cfr. Marcus Tullius CICERO, Desiderius ERASMUS (ed.), *M. T. Ciceronis Tvscvlanae quaestiones per D. Erasmu Roterodamum diligenter emendatae, et scholiis illustratae*, (Froben, Basilea 1523), pp. 90-91.

⁴¹ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 175, ll. 282-286; Luis VIVES, *Institutione feminae christiana*, II, 11. Cita: Prov. 22,15; 23,13; 29,15; 3,12 y 13,24.

⁴² QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 15.

EL MISMO ARGUMENTO AMPLIFICADO

Después de perdida hace tiempo la esperanza en la fertilidad de tu mujer^{xviii}, he sabido que has sido padre, y, por cierto, de un hijo varón que da señales de una naturaleza admirable, la de los padres, sin duda. Y si está permitido augurar algo a partir de las marcas y las señales, estas prometen la virtud absoluta. Así pues, debes procurar que un niño en quien tantas esperanzas hay depositadas, tan pronto como esté crecido, se inicie en las buenas letras, se instruya en las disciplinas más honestas y se forme y eduque en los más saludables preceptos de la filosofía. Sin duda quieres ser todo un padre y que aquel sea enteramente tu hijo, que se te parezca no solo en la expresión de la cara y en la forma del cuerpo, sino que sea también reflejo tuyo por las dotes del ingenio. Y así como felicito de corazón a un amigo no vulgar por su felicidad, así también apruebo muy especialmente la prudencia de tu intención. 5

Con cierto atrevimiento, es cierto, pero con cariño, te voy a aconsejar una sola cosa: que no toleres, haciéndote eco del juicio y del ejemplo del vulgo, que los primeros años de tu hijo transcurran alejados del beneficio de la educación, para sólo empujarle a aprender las primeras letras cuando ya la edad es menos maleable y el ingenio se muestra más proclive a los vicios, y acaso retenido en las zarzas de los más tenaces. Más aún, busca desde ahora mismo a tu alrededor a un hombre incorrupto y de costumbres agradables, bien dotado de sabiduría no convencional; pon en sus manos a tu hijo para que alimente su mente tierna y le dé de beber el néctar de las letras^{xix}. Reparte por igual la atención del hijo entre las nodrizas y el preceptor, con objeto de que ellas den vida a su cuerpecito con el mejor jugo y este impregne su espíritu de las más saludables y honestas enseñanzas. 15

Y no creo conveniente que tú, varón excepcional, el más sabio de todos y también el más prudente, escuches a esas mujeres o a esos hombres, tan parecidos si no tenemos en cuenta la barba, que, con misericordia cruel, si puede decirse, y una hostil benevolencia piensan que los niños deben recibir el besuqueo de sus cariñosas madres aun hasta la pubertad, así como las caricias de las nodrizas, los juegos y las tonterías poco edificantes de las criadas y de los criados, y consideran que deben ser protegidos de las letras como del veneno, mientras repiten una y otra vez que la primera edad es demasiado ruda para aprender algo y demasiado tierna para afrontar el esfuerzo de los estudios. Por último, sostienen que es de escasa importancia el progreso que a esa edad se hace, como para que a su cargo se hagan gastos o se perjudique la debilidad de los niños. 25

^{xviii} Cfr. *ASD* I-1, p. 25

^{xix} Cfr. A. BENOIST, *Quid de puerorum institutione senserit Erasmus*, (E. Thorin, París 1876), Cap. 2. *De magistro et de schola*.

Horum singula dum refello, quaeso ut mihi paulisper animum attentum accommodes, reputans id quod res est, haec scribi primum ab homine quo vix habes alium tui amantio-rem, tum ea de re qua non alia magis ad te pertinet. Quid enim filio charius, praesertim unico, in quem etiam vitam nostram cupiamus transfundere, si liceat, non modo facultates?⁴³ Proinde quis non videat eos perverse simul ac praepostere facere, qui in colendis agris, extruendis aedificiis, alendis equis summam adhibent curam, ac viros prudentes multoque rerum usu callidos in consilium adhibent: in educandis formandisque liberis, quorum gratia caetera parantur omnia, tam nihil habent pensi, ut nec suum ipsorum consulant animum, nec cordatorum hominum exquirant sententias, sed perinde quasi ludicra res agatur, ineptis mulierculis et e plebe quibuslibet homuncionibus auscultant? Quod non minus absurde sit quam si quis de calceo magnopere sollicitus pedem ipsum negligat⁴⁴, aut summo studio curet ne quid vitii sit in veste, de corporis valetudine securus.

Non hic te remorabor, vir optime, locis communibus, quantum naturae vis, quantum pietas, quantum divina lex, quantum humanae constitutiones parentes debere volunt liberis, per quos quatenus licet effugimus mortalitatem ac reddimur immortales. At quidam sibi parentis officium pulchre videntur implere, si genuerint tantum, quum haec sit minima portio pietatis quam exigit patris cognomen. Ut vere sis pater totus tibi curandus filius, eique parti debetur prima ac praecipua cura, qua pecudibus antecellit et ad numinis similitudinem⁴⁵ proxime accedit.

⁴³ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4D-4E, p. 9.

⁴⁴ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4E, p. 9.

⁴⁵ Gen 1, 27; Cfr. *ASD* I-2, p. 27, n. 1.

Mientras refuto una por una estas alegaciones, te pido que me prestes atención por un momento, meditando la siguiente cuestión: esto lo escribe un hombre tal que difícilmente hallarás otro que te profese mayor afecto; además, se trata de un asunto que te atañe muy de cerca. ¿Qué puede haber más querido que un hijo, sobre todo siendo el único, a quien querríamos transmitir, si esto fuera posible, no sólo nuestras facultades, sino nuestra propia vida? Por consiguiente, ¿quién no se da cuenta de que actúan de forma torpe e insensata los que ponen todo su empeño en el cultivo de los campos, en la construcción de edificios, en la alimentación de los caballos, y piden consejo a hombres prudentes y de gran experiencia, y, en cambio, le dan tan poca importancia a la educación y preparación de los hijos, a quienes va destinado todo lo demás, que ni intentan descubrir vocaciones ni se hacen eco de las opiniones de hombres cuerdos, sino que, como si fuera cosa de diversión, prestan oídos a mujercillas impertinentes y a cualesquiera hombrecillos salidos de la plebe?^{xx} No es esto menos absurdo que si uno, en extremo preocupado por el calzado, descuidase su propio pie o le diese la máxima importancia a no tener ninguna mancha en su traje, sin atender lo más mínimo a su salud corporal.

No voy a entretenerme aquí, óptimo varón, con lugares comunes: cuánto desea la fuerza de la naturaleza, cuánto la piedad, cuánto la ley divina, cuánto las instituciones humanas que los padres queden en deuda con los hijos, por medio de quienes, hasta donde está permitido, huimos de nuestra condición mortal y nos hacemos inmortales. Por el contrario, algunos hay que creen haber cumplido con creces su deber de padre con solo haber tenido hijos, cuando en verdad esa es una mínima parte del afecto que exige el ser llamado padre. Para ser padre de verdad^{xxi}, debes dedicarle todo tu cuidado al hijo, y en especial se le debe el primer y principal desvelo a aquella parte que lo distingue de las bestias y lo hace semejante a la divinidad.

^{xx} J.-C. MARGOLIN (1966), p. 479, n.55: la crítica a los falsos maestros y a los malos pedagogos es un lugar común entre los humanistas, no sólo los contemporáneos a Erasmo (Melanchton, Vives, Macropedius, Murmellius, etc.), sino de los humanistas educadores del siglo XV (Vittorino da Feltre, Vergerio, Leonardo Bruni, Francesco Barbaro, Battista Guarino, Jacopo Porcia, Nicola Perotti, Maffeo Vegio, etc.)

^{xxi} *Para ser padre de verdad, debes dedicarle todo tu cuidado al hijo*: Erasmo, siguiendo a los clásicos, los escritos bíblicos y a otros humanistas pide a los padres que tomen conciencia de su gran responsabilidad, poniendo el acento en la atención continua que deben prestarles; Cfr. *ASD I-2*, p. 25, n.8.

- LB 491 Quantam sollicitudinem matrum vulgus adhibet, ne infans evadat strabus aut | paetis
oculis, ne buccis fluentibus, ne cervice inflexa, ne protuberantibus scapulis, ne tibiis varis,
ne pedibus distortis, ne parum concinna corporis totius symmetria, quam ad rem praeter
5 alia fasciis etiam solent uti ac mitellis quibus succingunt buccas. Habetur interim et lactis
et ciborum et balneorum et motus ratio⁴⁶, quibus prosperam corporis valetudinem pueris
parari multis voluminibus medici docuerunt, nominatim autem Galenus; nec hanc
sedulitatem differunt in septimum aut decimum annum, sed mox exceptum ex uteri
latebris ad hanc curam vocant. Et recte faciunt, siquidem neglecta infantia frequenter
10 homines tradit morbidae et afflictae senectuti, si tamen huc pervenisse contingat⁴⁷.
Quinetiam nondum edito foetu, matrum tamen vigilat cura, non vescuntur quibuslibet
cibis gravidae, cavent ab incommodo corporis motu, et si quid forte in faciem inciderit,
protinus avulsum manu ad secretam corporis partem applicant. Eo remedio fieri multis
experimentis compertum est, ut deformitas quae in conspicua corporis parte erat futura,
lateat in occulta.

⁴⁶ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 5, 3C, p. 6; *Ibidem*, 5, 3D-F, QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 21; Cfr. ASD V-6, *Christiani Matrimonii Institutio*: en este tratado (1526), Erasmo desarrolla más largamente sus consejos de dietética para las madres.

⁴⁷ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 21.

Cuánta dedicación muestra la mayoría de las madres para que el hijo no nazca bizco, de mejillas flácidas, de cuello torcido, jorobado, patituerto, de pies torcidos, sin la simetría y proporción que debe tener el cuerpo, a cuyo efecto, entre otros medios, también suelen usar vendas y cintas con que sujetar la mandíbula. Mientras, vigilan la leche y los alimentos, los baños y los primeros pasos, precaución con la que los médicos —y Galeno^{xxii} en particular— han sentado doctrina en muchos libros sobre cómo atender a la buena salud de los niños; y no dejan esta diligencia para el séptimo o el décimo año, sino que la prescriben pronto, apenas salido el niño del vientre materno. Y aciertan, ya que una infancia descuidada conduce a menudo a los hombres a una vejez enfermiza y triste, si es que logran llegar a ella. Es más, antes de dar a luz, ya está activada la vigilancia de las madres, pues las embarazadas no toman cualquier comida, se abstienen de movimientos de cuerpo inadecuados y, si algo les golpea en la cara, quitándoselo al momento con la mano, se lo ponen sobre la parte secreta del cuerpo. El haber puesto en práctica este remedio en muchas ocasiones ha demostrado que la deformidad que iba a producirse en una parte importante del cuerpo, permanece oculta^{xxiii}.

^{xxii} Galeno (c. 130-199), el mejor autor médico de la antigüedad, era muy estimado entre los humanistas por su énfasis ético y filosófico. Erasmo tradujo tres ensayos de Galeno que fueron incluidos al comienzo de la *editio princeps* de Galeno; Cfr. *CWE* 26, p. 569, n. 4; Lorenzo PERILLI, “A Risky Enterprise: The Aldine Edition of Galen, the Failures of the Editors, and the Shadow of Erasmus of Rotterdam”, en: *Early Science and Medicine*, Vol. 17 (Brill, Leiden 2012), pp. 447-450: «The *editio princeps* of Galen’s works in Greek would have been even bulkier than that of Aristotle and was to mark a new era in both medical and philological scholarship. The five folio volumes were to be printed only ten years after Aldus’ death, starting in 1525, and represent the largest single body of text issued by the Aldine press. (...) How eagerly this edition was expected by the scholarly world is attested to by a letter of Desiderius Erasmus of Rotterdam dated October 5, 1525, in which we are informed that *Galenus vehementer expectatur ab eruditiss* (“scholars are waiting impatiently for Galen”). Erasmus had been interested in medical authors since the very first years of his career (...) Already in April 1526 Erasmus had received a copy of the five volumes as a gift from the printer.», [Trad.: «La *editio princeps* de las obras de Galeno en Griego (...) marcaron una nueva era tanto en el conocimiento médico como en el filológico. Los cinco volúmenes en folio fueron impresos tan solo diez años después de la muerte de Aldo, comenzando en 1525, y representando el cuerpo más amplio de texto salido de la imprenta aldina. (...) La impaciencia con la que esta edición era esperada por el mundo académico es atestiguada por una carta de Desiderio Erasmo (...) datada el 5 de octubre de 1525, en la que reporta que *Galenus vehementer expectatur ab eruditiss*. Erasmo había estado interesado en autores médicos desde los primeros años de su carrera, (...) Ya en abril de 1526, Erasmo recibió una copia de los cinco volúmenes como regalo del impresor»]; J.-C. MARGOLIN (1966), pp. 481-482, n. 64: Erasmo mismo tradujo tres tratados de Galeno (*Exhortatio ad bonas artes, praesertim medicinam, de optimo docendi genere et qualem oporteat esse medicum*, Froben, Basilea 1526), cita a: Leo ELAUT, “Erasme, traducteur de Galien”, en: *Bibl. Human. Renais.*, Vol. XX, (1958).

^{xxiii} Jozsef IJSEWIJN, “A passage of Erasmus, *De pueris instituendis*, explained”, en: *Humanistica Lovaniensia. Journal of Neo-Latin studies*, Vol. XXIII (Lovaina University Press – Martinus Nijhoff, Lovaina - La Haya 1974), pp. 384-385: [Trad.: «el texto alude a una creencia popular, todavía viva entre personas mayores en Flandes —y quitás en otros lugares—, por la cual para prevenir un daño al niño en el vientre de su madre, ésta nunca debe ser asustada. Más precisamente, si la mujer es tocada inesperadamente, una marca de nacimiento será visible exactamente en el mismo lugar de la piel del niño y llevará la forma del objeto o el animal que ha asustado a la madre; o habrá una deformación, e.g. tendrá labio leporino si ha sido asustada en la boca. Lo que Erasmo tiene en mente en un caso así es que la mujer que ha sido tocada en la cara, hace un esfuerzo desesperado para trasladar las consecuencias de un roce repentino, desde un lugar visible a otra parte del cuerpo que habitualmente está oculta por la ropa»].

Nemo vocat hanc curam praeproperam, quae deteriori hominis portioni adhibetur: cur igitur ea pars qua proprie hominis vocabulum sortiti sumus, tot annis negligitur? An non absurde faciat qui pileum exornet, neglecto impexo et scabioso capite? At multo absurdus est iustam curam impendere corpori mortali, nullam habere rationem immortalitatis animi. Age si cui domi natus est pullus equinus aut catulus aliquid generosioris indolis prae se ferens, an non protinus incipit illum ad usum fingere, quod eo magis facit ex animi sui sententia, quo sequacior est ad formantis voluntatem aetas tenera⁴⁸. Mature doces psittacum humanas sonare voces, non ignarus quo plus accesserit aetatis, hoc minus esse docilem, admonente hoc etiam vulgi proverbio: “Psittacum vetulum negligere ferulam”⁴⁹. Quale est autem vigilare in ave, cessare in filio? Quid agricolae non inertes? Nonne protinus plantulas etiamnum teneras insitione docent exuere sylvestre ingenium, nec exspectant donec iam robur induruerit?⁵⁰ Neque solum cavent ne surgat incurva, ne quid aliud vitii contrahat arbuscula, verum etiam si quid contractum est, emendare festinant, dum adhuc flexilis est ac fingentis sequitur manum⁵¹. Quod autem animal aut quae planta respondet possessorum aut agricolarum votis et usibus, nisi nostra industria naturam adiuverit?⁵² Id quo fit tempestivius, hoc succedit felicius⁵³.

Mutis quidem animantibus plus praesidii ad genuinas functiones natura rerum parens adiunxit, at quoniam numinis providentia uni animantium homini rationis vim indidit⁵⁴, maximam partem reliquit institutioni: ut rectissime scripserit quidam, primum, medium ac tertium⁵⁵, hoc est totius humanae felicitatis caput ac summam, esse rectam institutionem ac legitimam educationem⁵⁶. Quo quidem elogio Demosthenes commendavit rectam pronuntiationem, non ille quidem falso⁵⁷, sed recta institutio longe plus habet momenti ad sapientiam, quam pronuntiatio ad eloquentiam⁵⁸. Fons enim omnis virtutis est diligens ac sancta educatio⁵⁹.

⁴⁸ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 4, 3A-3B; HORATIUS, *Epistolae*, I, 2, 64-71.

⁴⁹ Cfr. Ari H. WESSELING, “Latin and the Vernaculars: the Case of Erasmus” en: Jan BLOEMENDAL (Ed.), *Bilingual Europe. Latin and Vernacular Cultures, Examples of Bilingualism and Multilingualism c. 1300-1800*, (Brill, Leiden - Boston 2014), p. 34, n. 19; *Ibidem*, n. 20: «Interestingly, Aldus Manutius quotes in Greek a precise parallel in the prefatory letter to his edition of Firmicus Maternus (1499): “γερόντιον γὰρ ψιττακος μελε σκυτάλην”»; ASD II-1, *Adagia*, n° 161, p. 274, “*Senis mutare linguam*”; HIERONYMUS, “*Prologus: Epistola ad Damasum pappam in quattuor evangelistas*”, en: *Biblia Poliglota Complutense*, (Arnao Guillén de Brocar, Alcalá 1514), Vol. V, fol. a ij <4>: «*Pius labor: sed periculosa presumptio: iudicare de ceteris ipsum ab omnibus iudicandum: senis mutare linguam et canescentem mundum ad initia retrahere paruulorum*»; ALLEN, III, Ep. 909, p. 465, l. 14.

⁵⁰ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 4, 2E, p. 4.

⁵¹ VIRGILIO, *Georgicae*, II, 362-366.

⁵² PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 4, 2C-3B, pp. 3-4.

⁵³ ALLEN, II, Ep. 447, p. 298, ll. 197-199.

⁵⁴ PLATO, *Protagoras*, 320e-322a; ASD I-2, p. 28, n.12-13.

⁵⁵ Marcus Tullius CICERO, *Orator*, 17, 55-57, pp. 563-564.

⁵⁶ PLATO, *Protagoras*, 354a-358d; BAS V, *Enchiridion militis christiani*, “*Regula quaedam generales. Canon VP*”, p. 34: «*Huc enim pertinet illud a Socrate non absurde dictum, quanquam ab Aristotele reprehensum, uirtutem nihil aliud esse quam scientiam fugiendorum atque expetendorum: non quod uiderit discrimen inter cognitionem honesti atque amorem, sed quemadmodum Demosthenes pronuntiationem primum, secundum ac tertium in eloquentia respondit esse, uidelicet adeo praecipuam partem significans, ut in omni uirtute momento scientiam adferre, ut peccata non aliunde proficiscantur, quam a falsis opinionibus*».

⁵⁷ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, XI, 3, 5-6; Marcus Tullius CICERO, *De oratore*, III, 15, 56, p. 416; ASD I-4, *De recta pronuntiatione*, pp. 30-31, ll. 557-568.

⁵⁸ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 6, 10.

⁵⁹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 5, 7; Idem, *De moribus Ecclesiae Catholicae*, I, 6, 9-10; Marcus Tullius CICERO, *De inventione*, I, 1, 1, p. 124.

Nadie tilda este cuidado de insensato, y eso que se aplica a la parte más débil del ser humano. ¿Por qué entonces aquella parte merced a la cual nos ha correspondido el título de hombres permanece desatendida tan largo espacio de años? ¿No se comporta de modo absurdo quien adorna su sombrero sin atender a su cabeza desaliñada y rugosa? Pero mucho más absurdo es dedicarle la debida atención al cuerpo mortal y no tener consideración alguna con el alma inmortal. Veamos: si en casa nace un potro o un cachorro que dé indicios de ser de buena raza, ¿no empieza uno acaso, y sin demora, a amaestrarlo para el uso que quiera darle, y ello con tanta mayor complacencia cuanto más dócil se muestre su tierna edad a la voluntad del adiestrador? Pronto enseñas al loro a imitar voces humanas, pues sabes que a más viejo, menos dócil, según dice este proverbio popular: “El loro viejo no obedece a la férula”. Mas, ¿cómo puede uno estar pendiente de un pájaro y desatender a un hijo? ¿Por qué los labradores no se paran? ¿No ves qué pronto enseñan a las plantas aún tiernas a abandonar su apariencia silvestre por medio del injerto, sin esperar a que la madera se haya endurecido? Y no solo toman precauciones por si el arbolillo crece torcido o contrae cualquier otra enfermedad, sino que también se apresuran a aplicar el remedio si ya la ha contraído, mientras es aún flexible y sigue la mano del que lo va guiando. Y, ¿qué animal o qué planta responde a los deseos y usos de su dueño o del campesino, si nuestra industria no acude en ayuda de su naturaleza? Lo que se hace en sazón, se hace mejor.

A los animales mudos la naturaleza criadora de todo les dio, en verdad, más medios de defensa, además de las funciones genuinas; en cambio, puesto que la providencia divina de todos los animados solo al hombre le dio razón, dejó la mayor parte en manos de la educación. Como muy acertadamente ha escrito alguien, el principio, el medio y el fin, esto es, lo más señalado y el conjunto de toda la felicidad humana estriba en la recta formación y la legítima educación^{xxiv}. Con este elogio recomendó Demóstenes una correcta pronunciación, y no se equivocaba; pero la recta instrucción tiene mucha más importancia para la sabiduría que la pronunciación para la elocuencia^{xxv}. Pues la fuente de toda virtud es la sagrada y diligente educación^{xxvi}.

^{xxiv} Cicerón, siguiendo a Demóstenes, sostenía que para ser un buen orador lo más importante es la acción, es decir, la adecuación de la voz, el gesto y el ademán al contenido del mensaje, a los destinatarios y a la finalidad del discurso. Erasmo profundiza mucho más y asevera que lo más importante es una educación recta y correcta, aquella que sería capaz de conducir a los hombres al sumo bien, idea que había tomado de San Agustín y que había plasmado incluso cuando compuso el *Enchiridion*.

^{xxv} Erasmo bebe en Quintiliano y en Cicerón, pero siguiendo la pista de san Agustín: Para todos, la pronunciación es esencial para el arte del bien decir –la elocuencia– y que la elocuencia sin sabiduría las más de las veces daña, Agustín señala que la sabiduría consiste en calar bien la verdad –contenida especialmente en la Sagrada Escritura–. Sigue esta lógica afirmando que tiene mucha más importancia la “recta instrucción”, debido a que ésta es la que permite el florecimiento de la virtud.

^{xxvi} Sentencia elocuente y sabia que señala la importancia y el fin de la educación: la perfección humana, consistente en la práctica de las virtudes y en la santidad de vida.

Quemadmodum ad stultitiam ac malitiam primum, secundum ac tertium est indiligens corruptaque institutio. Haec praecipue nobis relicta est. Eadem est ratio cur caeteris animantibus natura tribuerit celeritatem, volatum, aciem oculorum, molem ac robur corporis, squamas, villos, pilos, laminae, cornua, ungues, venena, quibus et
 5 incolumitatem suam tueri queant, et sibi de victu prospicere, suosque foetus educare: solum hominem mollem, nudum et inermem producit⁶⁰, verum pro his omnibus mentem disciplinis habilem indidit, quod in hoc uno sint omnia, si quis exerceat⁶¹. Et quo quodque animal minus est aptum disciplinis, hoc plus habet nativae prudentiae. Apes non discunt condere cellulas, colligere succum, conficere mel. Formicae non instituuntur, ut aestate
 10 congerant in cavum, unde per hiemem victitent, sed haec omnia naturae aguntur instinctu. At homo nec edere, nec ingredi, nec fari novit, nisi doctus. Ergo si foetus aut nullos aut insipidos gignit arbor citra curam insitionis, si canis nascitur inutilis ad venatum, si equus ineptus ad usum equestrem, si bos ineptus ad arandum, nisi nostra accesserit industria, quam efferum, quam inutile animal evadet homo, nisi studiose simul ac mature fingatur
 15 institutione?

LB 492 Non hic recinam tibi nulli non decantatum exemplum | Lyncurgi, quo producente in spectaculum, catulus alter generosi generis sed male educatus, cucurrit ad cibum, alter ex parentibus ignavis ortus sed diligenter educatus relicto cibo ad feram insiliit⁶². Efficax res est natura, sed hanc vincit efficacior institutio⁶³. Vigilant homines ut habeant probum
 20 canem ad venatum, ut habeant strennum equum ad proficiscendum, atque hic nulla videtur praecox diligentia⁶⁴; caeterum ut filium habeant qui parentibus et ornamento sit et usui, in quem bonam domesticarum curarum partem transferant, cuius pietas ingravescentem aetatem foveat fulciatque, qui generi fidum patronum, qui uxori probum coniugem, qui Reipublicae fortem et utilem civem praestet, aut nullam aut seram adhibent
 25 curam?⁶⁵ Cui conserunt? cui arant?⁶⁶ cui extruunt?⁶⁷ cui terra mari que venantur opes? Nonne liberis? Ad ista quid habent vel usus vel decoris, si is cui haec omnia cedunt nesciat uti? Immodico studio paratur possessio, possessoris nulla est cura⁶⁸. Quis parat citharam ignaro musices? Quis adornat insignem bibliothecam literarum rudi? Et tot opes parantur ei qui rationem utendi nunquam didicit? Si ista bene educato comparas, instrumenta virtutum subministras, sin inculto agrestique ingenio, quid aliud quam nequitiae scelerumque materiam suppeditasti?⁶⁹ Quid hoc patrum genere vecordius cogitari potest? Curant ut filii corpus careat vitio reddaturque ad vulgares actiones habile, at animum, cuius moderatione constat omnis honesta actio, negligunt.

⁶⁰ PLATO, *Protagoras*, 320e-321c.

⁶¹ PLATO, *Protagoras*, 321c-322a.

⁶² PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 4, 3A-3B, p. 5.

⁶³ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 4, 2C-2D, pp. 3-4; *Encomium Moriae*, p. 100, ll. 536-539.

⁶⁴ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4A-4B, pp. 7-8; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 138, ll. 53-57.

⁶⁵ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 10, 7E.

⁶⁶ Jn 4, 37.

⁶⁷ Lc 12, 16-20.

⁶⁸ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4D-4E; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 138, ll. 53-57.

⁶⁹ *Ibidem*.

De igual modo, con relación a la estupidez y a la maldad la educación es siempre negligente y descuidada. Esta nos ha sido reservada particularmente a nosotros. Por la misma razón, a los demás seres animados la naturaleza los ha dotado de rapidez, capacidad de volar, agudeza de vista, solidez y fortaleza corporal, escamas, vello, pelo, conchas, cuernos, pezuñas, veneno, con los que puedan defender su integridad, procurarse alimento y educar a sus crías. Solo al hombre lo ha engendrado flojo, desnudo e inerme; pero en lugar de todas estas ventajas ha puesto en él una mente preparada para aprender, en la que todo está contenido, si se ejercita bien. Y cuanto menos capacitado está para el conocimiento un animal, tanto mayor es su destreza innata. Las abejas no aprenden a construir panales, a recoger néctar, a hacer miel. A las hormigas nadie les enseña a llenar en verano la despensa de aquellas provisiones con las que han de sustentarse durante el invierno, sino que todo lo hacen por instinto. Pero el hombre ni se alimenta ni camina ni aprende a hablar si no se lo enseñan. Así pues, si el árbol no produce frutos sin injerto, o los produce sin sabor, si el perro nace inútil para la caza, el caballo inválido para la monta, el buey incapaz de arar, a menos que nuestra inteligencia haga algo, ¿cómo no ha de ser el hombre un animal salvaje e inútil, salvo que la educación le dé forma, con empeño y oportunidad?

No te voy a repetir aquí el caso de Licurgo, una y otra vez referido, y que sucedió a la vista de todos. El cachorro de noble raza, pero mal criado, corrió a la comida; el otro, nacido de padres perezosos, pero diligentemente educado, dejó de lado el alimento y se abalanzó contra la fiera. Eficaz es la naturaleza, pero la educación, que lo es aún más, sale vencedora. Los hombres ponen todo su cuidado en tener un perro bueno para la caza, un caballo fuerte para viajar, y en esto ninguna atención parece exagerada. Pero ¿acaso no llega a destiempo el escaso interés que demuestran por tener un hijo que reporte honra y provecho a los padres, en quien puedan poner buena parte de sus preocupaciones domésticas, cuyo afecto los reconforte y sostenga en la vejez, que se mantenga fiel a los miembros de su familia, que sea esposo honrado para su mujer y ciudadano íntegro y útil para la República? ¿Para quién plantan? ¿Para quién aran? ¿Para quién construyen? ¿Para quién persiguen riquezas por tierra y por mar? ¿No es por ventura para los hijos? Y, a propósito, ¿qué utilidad u honor obtendrán si aquel a quien todas estas cosas van dirigidas no sabe sacarles provecho? Con esfuerzo desmesurado se consigue la hacienda, pero por el que habrá de poseerla no se muestra ninguna preocupación. ¿Quién le ofrece una cítara al que no sabe de música? ¿Quién reúne una buena biblioteca para el que ignora las letras? ¿Van a juntarse tantas riquezas para quien nunca aprendió la manera de usarlas? Si pones a disposición de un heredero bien educado toda esta herencia, le proporcionas instrumentos de virtud; pero si la destinás a una cabeza inculta y salvaje, ¿qué otra cosa harás sino darle medios para la indolencia y la maldad? ¿Hay algo más insensato que este tipo de padres? Se preocupan de que el cuerpo del hijo esté libre de defecto y se muestre capaz en las acciones sencillas, pero descuidan su espíritu, a cuya moderación se le debe toda acción honesta.

Ne commemorem interim, quod opes, dignitatem, auctoritatem atque etiam prosperam valetudinem, quae tam anxiiis votis optant liberis suis, nulla res magis parit homini quam probitas et eruditio. Optant illis praedam, nec dant venabulum quo capiant. Quod est omnium praestantissimum, filio dare non potes, at his artibus potes illum instruere quibus

5 ea parantur quae sunt optima. Iam hoc insigniter absurdum est, sed absurdius etiam quod domi canem habent vigilanter institutum, quod equum habent magna cura domitum atque edoctum, filium habent nulla honesta instructum disciplina. Agrum habent pulchre cultum, filium turpiter incultum. Domum habent ornamentis omnibus decoratam, filium habent ab omnibus veris ornamentis vacuum.

10 Ad haec qui iuxta popularem existimationem videntur eximie sapere, mentis excolendae sollicitudinem, aut differunt in aetatem indocilem, aut prorsus non adhibent, et de fortuitis externisque bonis mire solliciti sunt, etiam priusquam edatur is quem omnibus illis destinarunt dominum. Quid enim non videmus illos facere? Uxoribus utero tumente iam tum accersitur genethliacus, sciscitantur parentes masculus ne proditurus sit

15 an foemina. Exquirunt fatum. Si astrologus ex horoscopo dixit prolem in bello fore felicem: “Hunc —inquiunt— dicabimus aulae regiae”. Si pollicebitur dignitates ecclesiasticas: “Huic —inquiunt— alicunde venabimur episcopum aut abbatiam opimam. Hunc faciemus praepositum aut decanum”. Haec cura non videtur illis praepropera, quum antevertat ipsam nativitatem, et praepropera videtur quae natorum fingendis animis

20 adhibetur? Tam cito curas, ut filium habeas belli ducem aut magistratum, et non simul curas ut ille sit dux aut magistratus Reipublicae salutaris? Ante tempus hoc agis, ut habeas filium episcopum aut abbatem, et non huc fingis ut recte gerat episcopi aut abbatis munus? Imponis curam, nec doces gubernandi rationem. Admoves clavo, nec curas ut discat quae nauclerum aequum est scire. Denique in omnibus tuis possessionibus nihil habes eo

25 neglectius quo nihil habes preciosius et cui caetera parantur omnia. Nitent agri, nitent domus, nitent vasa, vestes ac tota suppellex, belle docti sunt equi, pulchre instructi famuli, solum filii ingenium squallet, sordet, horret. Nactus es de lapide, quod aiunt, emptum mancipium⁷⁰, barbarum ac vile, si rude est, observas ad quem usum sit idoneum, et ad artem aliquam mature instituis seu culinariam, seu medicam, seu agricolationis aut

30 dispensationis, solum filium velut ocio natum negligis⁷¹. Habebit, inquiunt, unde vivat, verum non habebit unde recte vivat⁷². Vulgo quo quisque ditior est, hoc minus sollicitus est de liberorum institutione. Quid opus est, inquiunt, philosophia, satis habebunt. Imo quo plus habent, hoc opus est maioribus philosophiae praesidiis. Quo maior est navis quoque plus vehit mercium, hoc magis desiderat nauclerum probe doctum. Quanto studio

LB 493 id agunt principes, ut filiis quam amplissimam ditionem relinquunt, nec ulli minus curant

35 eos instituendos his artibus sine quibus non potest recte geri⁷³ principatus. Quanto plus confert qui dat bene vivere quam qui dat vivere.

⁷⁰ ASD II-5, *Adagia*, n° 2067, p. 77, “*De lapide emptus*”.

⁷¹ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4A-4B.

⁷² DIOGENES LAERTIUS, “Aristoteles”, en: *Vitae philosophorum*, V, 1, 19, Vol. 1, p. 462.

⁷³ ASD II-1, p. 31, n. 5-6: [Trad.: «*recte geri ... bene vivere ... dat vivere*: Todas estas expresiones, junto con su juego de oposiciones, son heredadas principalmente de los estoicos y de Plutarco. La filosofía es el arte de vivir»].

A este respecto, no he de recordar que solo la honradez y la instrucción procuran riquezas, dignidad, autoridad y también buena salud, esa que con tan sentidos votos desean para sus hijos. Les auguran la presa, pero no les dan el venablo con que cazarla. A tu hijo no puedes darle lo más valioso de todo, pero puedes enseñarle aquellas artes con las que se provean de lo mejor. Ya esto es manifiestamente absurdo; pero aún más absurdo es que 5
tengan en casa un perro adiestrado con esmero, un caballo domado y enseñado con dedicación, y un hijo vacío de cualquier conocimiento honesto. Poseen un campo cultivado que es una hermosura, pero un hijo inculto que da vergüenza. Tienen una casa decorada hasta el más mínimo detalle, pero un hijo desprovisto de todas las verdaderas 10
prendas.

Además de esto, quienes en opinión de la gente poseen una inteligencia más despierta, o retrasan el interés por cultivar la mente hasta una edad en que poco se puede enseñar o no lo manifiestan ya, y, en cambio, se angustian enormemente por los bienes fortuitos y externos, antes incluso de que nazca aquel a quien han destinado para señor de todo. Y ¿qué no les vemos hacer? Apenas empieza a abultarse el vientre de su esposa, 15
hacen venir al astrólogo. Los padres se preguntan si ha de nacer varón o hembra. Interrogan al destino. Si el astrólogo dice con su horóscopo que la prole tendrá suerte en la guerra: “A este —dicen— lo mandaremos a la corte”^{xxvii}. Si promete dignidades eclesiásticas: “Para este —dicen— buscaremos un obispado o una opulenta abadía. A este lo haremos preboste o deán”. Si no les parece demasiado precoz adelantarse en las 20
previsiones al propio nacimiento, ¿por qué ha de resultar precipitada la formación de la inteligencia de los niños ya nacidos? Tan presto te preocupas en colocar a tu hijo de capitán o magistrado, y ¿no pones tu cuidado en que lo sea de una República saludable? Te anticipas para que tu hijo sea obispo o abad, y ¿no lo educas para que además desempeñe su obligación con justicia? Lo haces subir a un carro y no le enseñas el arte 25
de conducirlo. Colocas el timón en sus manos y no pones los medios para que aprenda lo que le conviene saber al patrón de barco. En definitiva, ninguna de tus posesiones tienes más descuidada que aquella que más vale y a la que todo le está destinado. Relucen tus campos, tu casa, tu vajilla, tus trajes y tus muebles, tus caballos están bien amaestrados y bien aleccionados tus criados; solo el ingenio de tu hijo yace lánguido, pobre y tiembla 30
de miedo. Has comprado en subasta un esclavo, bárbaro y de poco valor; si es un ignorante, miras a qué uso puedes destinarle y rápidamente le das una formación para cumplir con algún cometido, bien como cocinero, médico o agricultor, o bien en la intendencia de la casa. Solo descuidas a tu hijo, como si hubiese nacido únicamente para el ocio^{xxviii}. Tendrá, dicen, de qué vivir; pero no tendrá para vivir como está mandado. El 35
que es más rico en medios que el populacho, sin embargo atiende menos a la educación de sus hijos. Preguntan qué utilidad tiene la filosofía, y serán saciados. Pues cuanto más tengan, más sentirán la necesidad de su amparo. Cuanto mayor sea el navío y la cantidad de mercancías transportadas, tanto mayor será la necesidad de un patrón experto. Con cuánto afán hacen esto los príncipes, para dejar a sus hijos el más vasto imperio. Y no 40
muestran menos interés en que alguno los instruya en aquellos conocimientos sin los cuales no puede ser administrado correctamente el principado. El que otorga una buena vida resulta de más utilidad que el que solo otorga la vida.

^{xxvii} A Erasmo, al igual que a sus amigo Tomás Moro, le preocupó mucho la educación política, no sólo de los príncipes y nobles, sino de los funcionarios y hombres de Estado; Cf. *ASD* II-1, p. 30, n. 11.

^{xxviii} *ASD* II-1, p. 30, n. 26, *ocio*: Tiene sentido peyorativo (verdaderamente es un “pecado capital”, según el espíritu de el Bosco), y no la antítesis de *negotium*.

Minimum debent liberi parentibus a quibus progeniti sunt tantum, non etiam ad recte vivendum educati. Celebratur Alexandri dictum: “Ni Alexander essem, Diogenes esse vellem”⁷⁴. Id optimo iure reprehendit Plutarchus, quod hoc magis optare debuerit Diogenis philosophiam, quo latius imperabat⁷⁵. Sed turpior est illorum socordia qui non modo non recte instituunt liberos, verum etiam ad nequitiam corrumpunt.

Hanc absurditatem quum Crates ille Thebanus perspiceret in hominum moribus, non iniuria minitabatur se conscensurum aeditissimum urbis locum et inde quam maxime vocali clamore exprobraturum civitati publicam dementiam huiusmodi verbis: “Quae vos agit dementia miseri! Tam anxiam curam impenditis parandis pecuniis ac possessionibus, et liberorum, quibus ista paratis, nullam prorsus curam habetis?”⁷⁶. Ut vix dimidiatae matres sunt, quae pariunt tantum nec educant, ita vix dimidiati patres sunt qui, quum corporibus liberorum necessaria ad luxum usque prospiciant, animos eorum nullis honestis disciplinis curant expoliendos. Arbores fortasse nascuntur, licet aut steriles, aut agresti foetu, equi nascuntur licet inutiles; at homines, mihi crede, non nascuntur, sed finguntur⁷⁷. Prisci mortales qui nullis legibus, nullis disciplinis, vago concubitu vitam agebant in nemoribus, ferae verius erant quam homines. Ratio facit hominem, ea locum non habet ubi affectuum arbitrio geruntur omnia⁷⁸. Si forma faceret hominem, et statuae numerarentur in hominum genere.

Eleganter Aristippus crasso cuidam ac diviti roganti, quid utilitatis adolescenti allatura esset eruditio: “Vel illud —inquit— ne in theatro lapis lapidi insideat”⁷⁹.

⁷⁴ DIOGENES LAERTIUS, “Diogenes”, en: *Vitae philosophorum*, VI, 2, 32, Vol. 2, pp. 34-35.

⁷⁵ PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. 7, p. 258, “Alexander”, 14, 1-3.

⁷⁶ DIOGENES LAERTIUS, “Crates”, en: *Vitae philosophorum*, VI, 2, 6, Vol. 1, p. 460; *Idem*, “Metrocles” en: *Vitae philosophorum* VI, 2, 6, Vol. 1, p. 460; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4D-4E.

⁷⁷ Aurelius AUGUSTINUS, *De Libero Arbitrio*, I, 14, 30; *Ibidem*, I, 1, 2-3; *Ibidem*, I, 8, 18; *Idem*, *De Gratia et Libero Arbitrio*, I, 8, 19-20; BAS V, *Enchiridion militis christiani*, “De armis militiae christianae”, p. 6: «Interim, ut summatim dicam, duo praecipue paranda sunt arma ei (...) precatio, et scientia. Semper armatos esse vult Paulus, qui sine intermissione iubet orare. Precatio pura in coelum subducit affectum, arcem videlicet hostibus inaccessam. Scientia salutaribus opinionibus communit intellectum, ita ut neutram alteri deesse oporteat. Alterius sic altera proscit open res, et coniurat amicae. Illa quidem exorat, sed haec suggerit quid sit orandum: ut ardentem ores, et iuxta Iacobum, nihil haesitans, fides spesque praestant: ut in nomine Iesu, id est, salutaria pietas, scientia commonstrat. Audierunt et filii Zebedaei a Christo, nescitis quid petatis. Sed precatio quidem potior, ut que cum deo sermones misceat, at scientia non minus necessaria tamen», cita: Tes 5,17 y HORATIUS, *De Arte Poetica*, 410-411.

⁷⁸ Aurelius AUGUSTINUS, *De Libero Arbitrio*, I, 8, 18; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 173, ll. 205-207.

⁷⁹ DIOGENES LAERTIUS, “Aristippus”, en: *Vitae philosophorum*, II, 8, 72, Vol. 1, pp. 200-201.

Los hijos que solo han sido engendrados por sus padres, sin que estos también les hayan proporcionado una forma decorosa de vida, les deben lo mínimo. Es conocida esta frase de Alejandro: “Si no fuese Alejandro, querría ser Diógenes”. Esto lo refuta Plutarco con todo derecho, pues más que eso habría deseado la filosofía de Diógenes^{xxix}. En cambio, la apatía de aquellos que no solo no forman rectamente a sus hijos, sino que los corrompen entregándolos a la disipación, es infame. 5

Al darse cuenta aquel tebano Crates^{xxx} de semejante absurdo en las costumbres de los hombres, en justicia amenazaba con subir a un lugar muy elevado de la ciudad y desde ahí reprobar a grandes gritos la pública locura de la ciudad con estas palabras: “¡Qué demencia os embarga, miserables! ¡Tan acongojada preocupación le consagrais a amasar dinero y posesiones, y no le dedicáis la más mínima al cuidado de los hijos para quienes prepararéis esta hacienda! Como las madres son apenas mitades, que solo engendran y no educan, así son mitades los padres que, como siempre ven los lujos corporales que necesitan sus hijos, no se preocupan de pulir su inteligencia con ningún conocimiento honesto. Nacen los árboles, aunque estériles o de fruto salvaje; nacen los caballos, aunque inútiles. Pero los hombres, créeme, no nacen, sino que se hacen^{xxxi}. Los hombres antiguos, que pasaban la vida en los bosques, sin leyes, sin reglas, en libre concúbito, eran fieras más propiamente que hombres. La razón hace al hombre^{xxxii}; en ella nada ocurre por el arbitrio de los afectos. Si el hombre respondiera a un molde, también las estatuas deberían ser contadas dentro del género humano. 10 15 20

Con elegancia le dijo Aristipo^{xxxiii} a un hombre gordo y rico que le preguntaba por la utilidad que un joven podía recibir de la instrucción: “Por ejemplo, para que en el teatro no vaya a sentarse sobre la piedra otra piedra”.

^{xxix} Diógenes (c. 400-325 a. C.) fue el fundador de la escuela filosófica de los cínicos. Sostenía que la felicidad se podía alcanzar más fácilmente si se atendían las necesidades fisiológicas del modo más sencillo posible. Vivía en un tonel y tenía muy pocas cosas, entre ellas un cuenco para beber. Cuando vió cómo bebía un niño con las manos en forma de cuenco, decidió desprenderse del cuenco, por considerarlo superfluo.

^{xxx} Crates (c. 365-285 a.C.) fue otro filósofo de la escuela de los cínicos.

^{xxxi} Erasmo cree en la libertad nativa y destinativa, bebiendo en la tradición cristiana. Este será el tema de su controversia con Lutero, a quien dedicó un tratado homónimo al del doctor hiponense. Lutero respondió con su obra “*De servo arbitrio*”, negando la libertad humana; Erasmo replicó de nuevo con la obra “*Hyperaspistes*”. El modo en el que manifiesta este convencimiento de la libertad permea la Edad Moderna y llega hasta nuestros días. Las relaciones entre libertad y Gracia de Dios fueron motivo de disputas teológicas durante este siglo y los siguientes, poniendo de manifiesto la dificultad de explicar esta compenetración humano-divina. En el caso de Erasmo, su defensa a ultranza de la libertad fue interpretada en el Concilio de Trento como postura pelagiana (Cfr. SOCIETAS GOERRESIANA, *Concilium Tridentinum. Diariorum, auctorum, epistolarum tractatum*, t. V, (Herder, Friburgo de Brisgovia 1964), p. 212: «84. *Haereses [et errores] super peccato originali, lectae in generali congregatione die mercurii 9, iunii 1546. (...) Tertius est Pelagianorum, quem etiam secutus est Erasmus, Paulum ad Rom 5 huius peccati originalis nullam prorsus facere mentionem*»), momento a partir del cual, su nombre quedó flotando en el ambiente como *auctor damnatus*, llegando a su culmen con el *Index librorum prohibitorum* de 1557. La realidad es que Erasmo sí creía en la libertad y en la Gracia, pero había escrito tantas obras y anotaciones a las Sagradas Escrituras que era fácil equivocarse en alguna, y además, cuando se produjeron estas censuras, ya no estaba vivo para poder matizar o retractarse de algunas de sus afirmaciones.

^{xxxii} La razón hace al hombre. Según Margolin *ASD* II-1, p. 32, n. 23, ésta es la concepción central de la pedagogía de Erasmo.

^{xxxiii} Aristipo (435 - 350 a.C.) fue discípulo de Sócrates, del que tomó la idea de la felicidad como posesión del sumo bien –*eudemonía*–, pero se desvió al considerar que el sumo bien sería el placer máximo. Tras la muerte de Sócrates, regresó a Cirene, donde fundó la escuela cirenaica, siendo precursor de Epicuro.

Venuste philosophus alter, Diogenes ni fallor, meridie lucernam gestans, obambulabat per forum hominibus differtum, rogatus quidnam rei quaereret: “Hominum —inquit— quaero”⁸⁰. Sciebat illic esse turbam, sed pecudum, non hominum. Idem quum die quodam ex aeditiore loco concionem advocasset, clamans: “Adeste homines”, iamque frequens
 5 hominum turba convenisset, nec aliud ille diceret quam: “Adeste homines”, subirati quidam reclamarunt: “Adsumus homines, dic si quid habes”. Tum ille: “Homines adesse volo, non vos, qui nihil minus estis quam homines”; eosque baculo abegit⁸¹. Profecto verissimum est, hominem nec philosophia nec ullis disciplinis instructum animal esse
 10 brutis aliquanto deterius. Siquidem pecudes naturae duntaxat affectibus obsequuntur, homo nisi literis ac philosophiae praeceptis formetur, in affectus plusquam ferinos rapitur. Nullum est animal efferatius aut nocentius homine⁸² quem agit ambitio, cupiditas, ira, invidia, luxus et libido. Proinde qui filium non ilico curat optimis disciplinis imbuendum, nec homo est ipse nec hominis filius.

An non abominandum ostentum habeatur animus humanus in corpore bestiae?
 15 Quemadmodum legimus apud Circen homines veneficiis mutatos in leones, ursos ac sues, ut in his tamen esset mens hominis⁸³, quod idem sibi usu venisse prodidit Apuleius⁸⁴, neque non credit D. Augustinus homines verti in lupos⁸⁵. Quis sustineret eiusmodi monstri pater appellari? Atqui monstrum admirabilius est, beluinus animus in humano corpore, et tali prole sibi placent homines plerique, qui sibi et populo videntur admodum
 20 sapere. Ursae dicuntur massam informem aedere, quam diu lambendo fingunt formantque⁸⁶: verum nullus ursae catulus tam informis est quam homo nascitur rudis animo. Hunc nisi multo studio fingis ac formas, portenti pater eris, non hominis. Si filius nascatur turbinato capite aut gibbo deformatus aut loripes aut senis in manu digitis, quam tibi displices, quam pudet non hominis sed monstri patrem appellari, caeterum animi tam
 25 prodigiosi non pudet?

⁸⁰DIOGENES LAERTIUS, “Diogenes”, en: *Vitae philosophorum*, VI, 2, 41, Vol. 2, p. 42.

⁸¹DIOGENES LAERTIUS, “Diogenes”, en: *Vitae philosophorum*, VI, 2, 32, Vol. 2, pp. 34-35.

⁸²BAS V, *Enchiridion militis christiani*, “De homine exteriori et interiore”, p. 12: «Est igitur homo prodigiosum quoddam animal, ex duabus tribusue partibus multo diuersisimis compactum, ex anima ueluti numine quodam et corpore tanquam muta pecude. Siquidem corpore usque adeo reliquo brutorum generi non praestamus, ut ipsas etiam angélicas mentes praeteruolare, et unum cum deo fieri. Si tibi corpus additum non fuisset, numen eras: si mens ista non fuisset indita, pecus eras».

⁸³HOMERO, *Odisea*, X, 233-243; OVIDIO, *Metamorfosis*, XIV, 253-290; VERGILIUS MARO, *Aeneida*, VII, 10-20; Idem, *Eclogae*, VIII, 69-71; Aurelius AUGUSTINUS, *De civitate Dei*, XVIII, 17.

⁸⁴APULEIUS, *Metamorphoses*: en esta comedia del siglo II, el protagonista es transformado en un asno, y tras una serie de aventuras y desventuras, recupera su forma humana gracias a la intervención de la diosa Isis; *ASD I-3, Colloquia*, “Puerpera”, p. 459.

⁸⁵Aurelius AUGUSTINUS, *De civitate Dei*, XVIII, 17.

⁸⁶Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, X, 63, 176, Vol. II, p. 200; *Ibidem*, VIII, 36, 126, Vol. II, p. 86; Cfr. Trad. E. DEL BARRIO SANZ *et al.*, VIII, 36, 126, p. 173, n. 212: «Creencia popular, fundada en la apariencia real, que ya recoge Aristóteles y que Plinio reitera (...) Isidoro afirma que su nombre (*ursus*) es como si se dijera *orsus*, porque con su boca (*ore suo*) da forma a la cria (*Etim.*, XII, 2, 22)».

Otro filósofo, Diógenes si no me equivoco, vagaba a mediodía por el foro repleto de hombres llevando una linterna. Al preguntársele qué buscaba, dijo con ingenio: “Busco a un hombre”. Sabía que allí había gran abundancia, pero de ganado, no de hombres. Otro día llamaba a la asamblea desde un lugar elevado gritando: “¡Acudid, hombres!”. Ya acudía una numerosa multitud y aquel no les decía sino: “¡Acudid, hombres!”. Y, algo enojados con razón, le protestaron: “¡Aquí estamos unos cuantos hombres, di qué te pasa!”. Entonces aquel les espetó: “Quiero que acudan hombres, no vosotros, que no lo sois en modo alguno”, y los expulsó con su bastón. En verdad, el hombre sin formación en filosofía ni en ningún otro conocimiento es un animal peor que los irracionales, puesto que el ganado solo obedece a las inclinaciones de la naturaleza, pero el hombre se deja arrastrar por los instintos animales, a menos que reciba preparación literaria y filosófica. No hay animal más feroz y dañino que el hombre, pues actúa a impulsos de la ambición, el deseo, la ira, la envidia, el lujo y la lujuria^{xxxiv}. Además, quien no se preocupa con prontitud de que su hijo se instruya en los mejores conocimientos, ni él mismo es hombre ni tampoco hijo de hombre.

¿Acaso no es considerada una monstruosidad abominable que un espíritu humano viva en un cuerpo de bestia, como leemos en la historia de Circe, donde los hombres son convertidos en leones, en osos y en cerdos por medio de un filtro mágico, aunque conserven dentro de sí una mente humana, algo que además cuenta Apuleyo que le ocurrió a él, como también cree San Agustín que los hombres se vuelven lobos? ¿Quién soportaría ser llamado padre de semejante monstruo? Y, sin embargo, se admira más al monstruo (espíritu de fiera en un cuerpo humano), y se recocijan de tal prole la mayoría de los hombres, precisamente los que en su propia opinión y en la del pueblo parecen tener más criterio. Se dice que las osas alimentan a una masa informe, que modelan y esculpen a base de lamerla durante mucho tiempo^{xxxv}; pero no carece tanto de forma ningún cachorro de osa como tosco de espíritu nace el hombre. Si a este no lo moldeas y te esfuerzas en darle forma, serás padre de un monstruo, no de un hombre. Si un hijo nace con la cabeza en forma de cono o deformado por una joroba o patituerto o con seis dedos en una mano, ¡qué disgusto, qué vergüenza ser llamado padre no de un hombre, sino de una bestia! Pero ¿no causa vergüenza ser llamado padre de un espíritu tan deforme?

^{xxxiv} Erasmo menciona algunos de los pecados capitales, sin conceder tregua a ninguno de ellos; Cfr. *BAS V, Enchiridion militis christiani*, p. 46: «*At qui Christiano odio unum quodlibet vitium execratur, omnia detestatur necesse est. Cuius animum semel vera charitas occupavit, pari detestatione universam malorum cohortem persequitur, ac ne in venialibus quidem sibi blanditur, ne a minimis sensim ad maxima dilabatur, et dum in leuibus oscitat, excidat a summis*», [Trad. Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, p. 228: «Pero quien con sentido cristiano aborrece un vicio, ha de aborrecerlos todos. Quien está animado por una verdadera caridad, rechaza igualmente toda la gama de pecados sin concesión alguna para los veniales, por miedo a deslizarse poco a poco de los pequeños vicios a otros mucho mayores y para que mientras se complace en las cosas livianas no pierda las más esenciales»].

^{xxxv} Luis VIVES, *Praelectio in Georgica Virgilii*, p. 683: «*Quotidie nanque cum electo surgens, traditum est enim memoriae, nonnullos uersos dictasset, eos deinde per diem totum retractando ad paucissimos, caeterum optimos redigebat. Idcirco se more ursae, foetus suos informes dicebat parere, ac postea lambendo formare atque perficere*», [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 548: «Todos los días, en levantándose de la cama (así lo cuentan), -Virgilio- dictaba de golpe una tirada de versos, que, luego él, con un terco trabajo de todo el día, reducía a muy pocos, pero excelentes, desde luego. Por eso él acostumbraba decir donosamente que hacía como la osa, que pare informes sus oseznos, y que después, lamiéndolos largamente, les daba forma y perfección»].

5
LB 494
10
15
20
25

Quam deiicit parentum animos, si quem pariat uxor stupidum brutaeque mentis infantem. Non enim sibi videntur hominem genuisse, sed ostentum, et nisi legum metus obstaret, neci darent quod natum est. Incusas naturam quae partui tuo mentem hominis negarit, et ipse tua negligentia facis ut filius humanae mentis sit expers? At praestat esse brutae mentis quam improbae. Imo praestat esse suem quam hominem indoctum ac malum. Natura quum | tibi dat filium, nihil aliud tradit quam rudem massam. Tuae partes sunt obtemperantem et in omnia sequacem materiam in optimum habitum fingere. Si cesses, feram habes; si advigiles, numen, ut ita loquar, habes. Statim ut nascitur infans, docilis est ad ea quae sunt hominis propria⁸⁷. Itaque iuxta Vergilianum oraculum: “Praecipuum iam inde a teneris impende laborem⁸⁸”. Mox tracta ceram dum mollissima est⁸⁹, finge argillam etiamnum udam, imbue liquoribus optimis testam⁹⁰, dum rudis est, tinge lanam dum a fullone nivea venit, nullisque maculis contaminata. Subindicavit hoc perquam festiviter Antisthenes, qui cum filium cuiusdam suscepisset erudiendum, rogatus a parente quibus rebus esset opus: “Libro —inquit— novo, stylo novo, tabella nova”⁹¹. Nimirum rudem ac vacuum animum requirebat philosophus. Non potes habere rudem massam. Nisi finxeris in hominis speciem, in ferarum monstrosas effigies sua sponte depravabitur⁹². Hoc officium quum Deo naturaeque⁹³ debeas, etiamsi nulla spes sit ad te redituri fructus, tuo cum animo fac reputes quantum solacii, quantum utilitatis, quantum dignitatis parentibus adferant a teneris annis recte instituti filii.

20
25

Rursum in quae probra, in quas calamitates parentes suos coniecerint perperam educati liberi⁹⁴. Nihil opus est ut hic tibi ex priscorum annalibus exempla proferam, circumfer modo cogitationem tuam per tuae civitatis familias, quam multa sese offerent undique? Scio tibi frequenter audiri huiusmodi voces: O me felicem, si orbus essem! O me fortunatum, si nunquam peperissem! Operosa res est recte instituere liberos, fateor, sed nemo sibi nascitur, nemo nascitur ocio⁹⁵. Pater esse voluisti, pius pater sis oportet. Reipublicae, non tibi tantum genuisti, aut, ut christianius loquar, Deo genuisti, non tibi⁹⁶.

⁸⁷ Erasmo aprende de San Agustín las tres características que son necesarias para aprender de un buen maestro: la benevolencia, la atención y sobre todo la docilidad. Curiosamente, estas tres características se suelen dar en los niños, lo cual les hace especialmente aptos para el aprendizaje: Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6: «Ubi autem benevolos, intentos, dociles aut invenerit, aut ipse fecerit, caetera peragenda sunt, sicut postulat causa».

⁸⁸ VERGILIUS MARO, *Georgicae*, III, 72-76.

⁸⁹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 5, 3E-3F; Cfr. ASD II-5, *Adagia*, n° 2334, “Durus alloquii”; ASD V-6, *Christiani matrimonii institutio*, p. 231, ll. 46-49.

⁹⁰ HORATIUS, *Epistolae*, I, 2, 64-71; PLATO, *Protagoras*, 313c-314b; LUCRETIUS, *De rerum natura*, VI, 9-23, pp. 230-231; Aulus GELLIUS, *Noctes Atticae*, XVII, 19, 3, Vol. III, p. 266; ASD I-3, *Colloquia*, “Puerpera”, p. 458; ASD V-6, *Christiani matrimonii institutio*, p. 231, ll. 46-49.

⁹¹ DIOGENES LAERTIUS, “Antisthenes”, en: *Vitae philosophorum*, VI, 1, 3, Vol. 2, p. 4.

⁹² ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 139, ll. 101-102.

⁹³ Expresión de la tradición clásica y cristiana: Ioannes DAMASCENUS, *Orthodoxae fidei*, III, (Guillelmum Chaudiere, París 1577), p. 254 A; ASD I-6, *De Copia rerum ac verborum*, I, 195, p. 192, l. 44-46: «Deo naturaeque concessit»; Cfr. ASD I-2, p. 33, n. 17-18: [Trad.: «Deo naturaeque: Invocación clásica y muy erasmiana de la ley natural y de la ley divina (cf. por ejemplo *Querela Pacis*)»].

⁹⁴ Luis VIVES, *Institutione feminae christiana*, II, 11; Prov. 29,15.

⁹⁵ ASD V-6, *Christiani matrimonii Institutio*, p. 224, ll. 797-804; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 169, ll. 81-85; HOMERO, *Iliada*, II, 23-27; VERGILIUS MARO, *Aeneida*, I, 305-309.

⁹⁶ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 138, ll. 69-71.

¡Qué decepción provoca en el ánimo de los padres que la mujer dé a luz^{xxxvi} a un niño tonto y corto de mente!, pues no se tiene la impresión de haber engendrado a un hombre, sino a un monstruo. Y, si no lo impidieran las leyes, darían muerte al ser nacido. Acusas a la naturaleza de haber negado mente humana a lo que has procreado, y ¿tú mismo haces con tu negligencia que tu hijo esté privado de intelecto? Pero es preferible 5 que su mente sea como la de los animales antes que malvada. Vale incluso más que sea un cerdo, y no un hombre ignorante y perverso. Cuando la naturaleza te da un hijo, no te da sino una masa tosca. Tu cometido es modelar una materia sumisa y apta para todo con arreglo a su mejor disposición. Si no haces nada, obtendrás una fiera; si pones atención, conseguirás, por así decirlo, un númen. Cuando el niño nace, es dócil a todo aquello que 10 es propio del hombre. Así pues, dicho en palabras de Virgilio: “Pon tu mayor voluntad ya desde los primeros años”. Luego moldea la cera mientras esté blanda, da forma a la arcilla todavía húmeda, llena el ánfora de los mejores vinos; mientras es basta, tiñe la lana que sale blanca del batanero, sin rastro de mancha. Señaló esto con mucha gracia Antístenes^{xxxvii}, que al hacerse cargo del hijo de un ciudadano para instruirlo, y al 15 preguntarle su padre qué iba a necesitar, le dijo: “Un libro, un nuevo punzón y una tablilla nueva”. Evidentemente el filósofo necesitaba un espíritu rudo y vacío. Si no le das forma humana, se corromperá por su propio impulso^{xxxviii}, transformándose en horrible fiera. Dios y la naturaleza te encargan este deber y, aunque no haya esperanza alguna de que puedas ver los frutos, intenta considerar cuánto solaz, cuánta utilidad, cuánta dignidad 20 reportan a los padres los hijos educados rectamente desde sus primeros años.

Por el contrario, ¡en qué deshonras, en qué calamidades han sumido a sus padres los hijos educados por caminos torcidos! No es en absoluto necesario que te muestre aquí los ejemplos de los anales de los antiguos; tan sólo repasa mentalmente las familias de tu ciudad, ¿cuántos se ofrecen por doquier? Sé que con frecuencia se oyen voces de este 25 tenor: “¡Oh, qué feliz sería si no tuviera hijos!”, “¡oh afortunada, si nunca hubiese parido!”. Ardua labor es educar rectamente a los hijos, lo confieso; pero nadie nace para sí, nadie nace para el ocio. Has querido ser padre, conviene que seas un padre afectuoso. No solo para ti has procreado, también para la república o, por decirlo más cristianamente^{xxxix}, has engendrado para Dios, no para ti. 30

^{xxxvi} ASD I-2, p. 32, n. 27: La cuestión sobre las condiciones necesarias para el nacimiento de un niño sano de alma y cuerpo ha sido largamente abordado en la *Institutio Christiani Matrimonii* y en el Coloquio “*Puerpera*”.

^{xxxvii} Antístenes (c. 445 – 365 a.C.), filósofo ateniense. Fundó la escuela cínica. Aunque estudió con sofistas como Hippias y Gorgias, se hizo seguidor de Sócrates, adoptando sus lecciones morales. Predicó la sencillez de vida y fue el maestro de Diógenes.

^{xxxviii} En la antropología aceptada por Erasmo y los humanistas de su tiempo, el hombre es un ser con una naturaleza herida, que aun deseando el bien, habitualmente tiende también a realizar el mal; lo cual agudiza más aún la necesidad de ayuda; este es uno de los fines de la educación: socorrer a los niños y fortalecer su carácter en el día a día para que alcanzar el bien sea cada día más asequible y resistan la sugestión de hacer el mal, suscitada en parte por esta herida en la inteligencia y en la voluntad.

^{xxxix} ASD I-2, p. 33, n. 28, “*ut christianius loquar*”: [Trad. «Paréntesis que muestra el clima de humanismo cristiano que no se puede separar de la pedagogía de Erasmo»].

Paulus scribit ita demum servari foeminas si filios genuerint itaque educaverint ut perseverent in studio pietatis⁹⁷. A parentibus exigit Deus quicquid peccaverint filii⁹⁸. Proinde nisi mox honestis rationibus instituis quod natum est, primum in te ipsum iniurius es, qui tua negligentia hoc tibi paras, quo nihil hostis hosti posset imprecari gravius aut molestius. Dionysius Dionis profugi filium adolescentulum in aulam pertractum deliciis effoeminavit, hoc sciebat patri fore tristius quam si ferro necasset. Paulo post adolescens cum a patre reverso ad pristinam probitatem urgeretur, e coenaculo se praecipitem dedit⁹⁹. Verissime quidem dixit sapiens quidam Hebraeus: “Filius sapiens laetificat patrem, filius stultus moestitia est matri suae¹⁰⁰”. At filius sapiens non modo voluptati est patri suo, verum est et ornamento et subsidio, denique vita est patri suo. Contra filius stultus et improbatus non solum moerorem adfert parentibus, verum et probrum et egestatem et senium praematurum, denique mortem conciliat iis, unde vivendi coepit exordium. Itaque quid attinet commemorare? Quotidie sunt in oculis exempla civium, quos liberorum perdit mores e divitiis ad mendicitatem redegerunt, quos filius in crucem actus, aut filia in lupanari prostans intolerabili excruciat atque exanimat ignominia.

Novi magnates¹⁰¹ eximios, quibus ex multis liberis vix unus supersit incolumis, alius abominanda lepra quam ὑποκορίζοντες scabiem gallicam vocant¹⁰², tabefactus funus suum circumfert, alius in bibendi certamine crepuit, alius dum noctu scortatur personatur, misere trucidatus occubuit. Quid in causa? Quoniam parentes satis habent genuisse ac ditasse, educandi cura nulla est. Leges in eos saeviunt qui foetus suos exponunt et in nemus aliquod obiiciunt feris devorandos. At nullum crudelius est exponendi genus, quam quod natura dedit optimis rationibus ad honesta fingendum, id beluinis affectibus tradere.

⁹⁷ 1 Tm 2, 15; LB VII, *Paraphrasis in Novum Testamentum*, p. 1043 A-B; LB VI, *Annotationes in Novum Testamentum*, “Ad Thimotheum I”, p. 934 A: «Salva tamen fiet per generationem liberorum, si manserint in fide ac dilectione et sanctificatione cum castitate»; *Ibidem*, p. 933 C – E; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 138, ll. 69-71.

⁹⁸ ORIGENIS, *In Job*, I, 2, p. 44: «Omnia enim, quae deliquerint filii, de parentibus requiruntur, qui non erudierint, neque corripuerint filios suos»; Cfr. Ex 20, 5; Ez 18, 20.

⁹⁹ Cornelius NEPOS; “Dion”, en: *De viris illustribus*, X, 4, vv. 3-5.

¹⁰⁰ Prov. 10, 1.

¹⁰¹ S. JERÓNIMO, *Interpr. Eccles.*, 33, 19; Idem, *Vulgata*, Judith 5, 26; Apc. 6, 15; Apc. 18, 23; Cf. J.-C. MARGOLIN (1966), n. 184, p. 501: [Trad.: «magnates: (...) El empleo de esta palabra, para designar a los grandes personajes de una ciudad o de un país, no es clásica; se encuentra en San Jerónimo, en sus notas»].

¹⁰² ASD I-2, p. 35, n. 19: [Trad.: «scabiem gallicam una de las innumerables alusiones de Erasmo –como sus contemporáneos– a la terrible sífilis, que era designada entonces, debido a su novedad, con expresiones muy numerosas», cita a: Ernest WICKERSHEIMER, “Sur la syphillis aux XV^e et XV^{ie} siècles”, en: *Humanisme et Renaissance*, t. 4, n° 2, (Librairie Droz, 1937), pp. 156-207].

Pablo escribe que las mujeres se salvan precisamente si han engendrado hijos y si los han criado de manera que no abandonen su dedicación a la piedad. Dios les pedirá cuentas a los padres por todo aquello en lo que hayan pecado los hijos. Por consiguiente, si no instruyes desde su nacimiento al hijo en honestos principios, primero estarás siendo injusto contra ti mismo, al dejar que esto ocurra por culpa de tu negligencia, pues nada más grave ni más molesto puede pedir al cielo el enemigo en perjuicio de su enemigo. Dionisio^{xl} afeminó con dulzuras en su corte al hijo adolescente del prófugo Dión, sabiendo que su padre se pondría más triste que si lo hubiesen matado a hierro. Poco después el joven se arrojó desde el primer piso, como resultado de que su padre, de vuelta, le urgía a recuperar su probidad inicial. Con mucha razón, en verdad, dijo cierto sabio hebreo^{xli}: “El hijo prudente es la alegría de su padre; un hijo imbécil solo causa tristeza a la madre”. Pero el hijo prudente no solo es motivo de placer para el padre, sino de honra y apoyo; en definitiva, es la vida para él. Por el contrario, el hijo imbécil y malvado no solo acarrea aflicción a los padres, sino también vergüenza, necesidad y prematura vejez; en pocas palabras, causa la muerte a aquellos de quienes recibió el principio de la vida. ¿Qué necesidad hay de recordar hechos pasados? Cada día se nos presentan casos de ciudadanos a quienes las costumbres deshonestas de sus hijos han conducido de la riqueza a la pobreza, a quienes atormenta y mortifica con insufrible afrenta un hijo llevado al suplicio o una hija entregada a la prostitución. 5 10 15

Yo he conocido a hombres eximios y poderosos a quienes apenas queda un hijo sano de muchos que tuvieron: este, una vez aniquilado por esa abominable lepra que los más escrupulosos llaman *sarna gálica*^{xlii}, guía su propio cortejo fúnebre; aquel reventó compitiendo en beber; otro pereció miserablemente degollado mientras recorría enmascarado los burdeles. ¿Por qué razón? Porque sus padres bastante hicieron con haberlos engendrado y haberles procurado riquezas, sin tener la más mínima preocupación por educarlos. Las leyes se emplean con aquellos que abandonan a los recién nacidos o los arrojan a un bosque para que las fieras los devoren. En cambio, no hay peor género de abandono que entregar a los instintos de las bestias al ser que la naturaleza concedió a las mentes más preclaras para convertirlo en una persona honrada. 20 25

^{xl} Se refiere a Dionisio, hijo de Dionisio el Grande, tirano de Siracusa. Dión había sido ministro de éste último, y recomendó a Platón como preceptor del joven Dionisio. Platón no tuvo mucho éxito en su tarea y tuvo que abandonar la ciudad. Dión no tardó en perder el favor del joven Dionisio y tuvo que marchar al exilio.

^{xli} Se refiere al autor de los *Proverbios*, que tradicionalmente se han atribuido al rey Salomón.

^{xlii} En la primera mitad del s. XVI se extendió por Europa la sífilis, causando una gran preocupación en la población, de la que hace eco Erasmo en muchas ocasiones. El origen de la enfermedad es muy antiguo – aunque sigue en discusión-. Su contagio masivo en Europa tuvo lugar de modo especial a partir de finales del s. XV, por lo que algunos pensaron que provenía de América, los españoles lo habrían llevado a Nápoles, y los franceses se habrían contagiado allí, transmitiéndolo después a otras naciones.

Si qua Thessala mulier esset¹⁰³, quae malis artibus posset et conaretur filium tuum in suem aut lupum vertere, nonne putares nullum supplicium satis dignum illius scelere?¹⁰⁴ At quod in illa detestaris, tu ipse studio facis. Quam immanis fera libido, quam vorax et insatiabilis belua luxus, quam effera bestia temulentia, quam nocens animal ira, quam horribilis fera ambitio. His beluis exponit filium suum quisquis non a teneris statim unguiculis¹⁰⁵ consuefacit amare quod honestum est, horrere turpitudinem: quin potius non solum obiicit illum | feris, quod solent expositores maxime crudeles, verum quod est gravius, immanem ac perniciosam beluam in suum ipsius alit exitium.

Execrabile cumprimis genus hominum est, quod infantum corpus fascino vitiat, quid de parentibus sentiendum, qui sua negligentia pravaque educatione effascinant animum? Parricidae vocantur, qui foetus recens natos enecant, et corpus modo perimunt; quanto maior impietas est necare mentem? Quid enim aliud est animae mors quam stultitia, quam inscitia, quam malicia? Nec minus interim iniurius est in patriam, cui quod quidem in ipso est tradit pestilentem civem. Impius est in Deum, a quo prolem in hoc accepit ut ad pietatem institueret. Hinc perspicuum est, quam non leve nec simplex flagitium admittant, qui negligunt tenerae aetatis institutionem.

Sed his quoque, quemadmodum attigeram, peccant gravius qui non solum non formant ad honesta, verum etiam teneram ac rudem infantuli testulam imbuunt ad nequiciam¹⁰⁶, doceturque vitia priusquam norit quid sit vitium¹⁰⁷. Quomodo modestus erit vir et fastus contemptor, qui repsit in purpura? Nondum potest prima rerum vocabula sonare, et iam intelligit quid sit coccus, iam poscit conchylum, iam scit quid sit scarus et mullus¹⁰⁸, et cum fastu reiicit plebeios cibos¹⁰⁹. Qui verecundus esse poterit quum adoleverit, qui infantulus ad impudicitiam fingi coepit? Quo pacto liberalis evadet grandis, qui tantillus nummos et aurum mirari didicit? Qui temperabit a luxu iuvenis, cuius palatum prius corrupimus quam mores formare coeperimus?¹¹⁰ Si quod nuper repertum est vestis genus, ut quotidie vestiariarum ars, velut olim Africa, parit aliquid novi monstri¹¹¹, hoc infanti addimus. Docetur sibi placere et, si tollatur, repositus iratus¹¹². Quo pacto grandis oderit temulentiam, qui infans didicit esse vinosus?¹¹³

¹⁰³ APULEIUS, *Metamorphoses*, II, 5; PLATO, *Gorgias*, 513a; PLUTARCHUS, *Coniugalia praecepta*, 48, 145C-D, p. 338; PLUTARCHUS, *De defectu oraculorum*, 13, 416F-417A, p. 388; HORATIUS, *Epodon*, V, 41-46, p. 109; SENECA, *Tragoediae*, “Fedra”, 420-422.

¹⁰⁴ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 176, ll. 296-302.

¹⁰⁵ ASD II-2, *Adagia*, n° 652, pp. 178-179, “A teneris unguiculis”: « (...) pro eo, quod est a prima pueritia. Translatum a catulis quorum unguiculi nondum duruerunt (...) Plutarchus in libello De puerorum institutione: Ως ἂν ἔνδοθεν καὶ τὸ δὴ λεγόμενον ἐξ ὀνύχων ἀγαπῶσι τὰ τέκνα, id est Vt intrinsecus et quod dicitur av unguiculis ament liberos, hoc est a prima statim infantia»; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 5, 3C; Marcus Tullius CICERO, *Epistulae ad familiares*, I, 6, p. 8.

¹⁰⁶ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 16; *Ibidem*, I, 2, 4.

¹⁰⁷ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 8.

¹⁰⁸ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, IX, 17, 62-64, Vol. II, pp. 127-128.

¹⁰⁹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 6.

¹¹⁰ *Ibidem*; Lucius Annaeus SENECA, *Dialogorum libri*, IV “De ira - Liber IP”, 21, 8, pp. 67-68; Luis VIVES, *Institutione feminae christiana*, II, 11.

¹¹¹ ASD II-5, *Adagia*, n° 2610, p. 430, ll. 960-961, “Semper Africa aliquid apportat”; Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, VIII, 16, 42, Vol. II, p. 65; ARISTOTELES, *De generatione animalium*, II, 7, pp. 366-367; *Idem*, *Historia Animalium*, VIII, 28, p. 169.

¹¹² Lucius Annaeus SENECA, *Dialogorum libri*, IV “De ira - Liber IP”, 21, 6, p. 67; *Ibidem*, IV “De ira - Liber IP”, 21, 8, pp. 67-68.

¹¹³ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 11, 15.

Si hubiese alguna mujer tesalia^{xliii} que con sus malas artes pudiese y tuviese voluntad de convertir en cerdo o en lobo a tu hijo, ¿no crees que no habría castigo bastante digno de su crimen? Sin embargo, lo que en ella detestas, tú mismo lo pones en práctica con conciencia plena. ¡Qué salvaje fiera es el apetito carnal! ¡Qué voraz e insaciable bestia el lujo! ¡Qué monstruo inhumano la embriaguez! ¡Qué dañino animal la ira! ¡Qué horrible fiera la ambición! A tales bestias expone su hijo todo aquel que, desde que le apuntan las tiernas uñitas, no lo acostumbra a amar lo honesto, a estremecerse ante la infamia. Es más, no solo lo arroja a las fieras, como hacen quienes con más crueldad exponen a sus hijos^{xliv}, sino que, y esto reviste aún mayor gravedad, alimenta una bestia salvaje y dañina para su propia destrucción. 5 10

Es particularmente execrable la clase de hombres que corrompe con hechizos el cuerpo de los niños. Pero ¿qué hemos de pensar de los padres que con su descuido y depravada educación embrujan su espíritu? Parricidas^{xlv} son aquellos que matan a los recién nacidos, y eso que solo asesinan el cuerpo. ¿Cuánta mayor impiedad hay en dar muerte a la mente? Pues, ¿qué otra cosa es la muerte del alma sino la estupidez, la ignorancia, la maldad? Y, al mismo tiempo, no deja de ser injusto con su patria, a la que hace entrega de un funesto ciudadano, pues es lo que hay en él. Impío es contra Dios, de quien recibió hijos para educarlos en la piedad. Por todo queda claro cuán grave y compleja infamia cometen quienes dejan de lado la formación de los más jóvenes^{xlvi}. 15

Pero, como había apuntado, aún más gravemente que estos pecan quienes no solo no educan con arreglo a una vida honesta, sino que llenan la cabecita blanda y tosca del niño de indolencia, y le muestran el vicio antes de que pueda conocer su significado. ¿Cómo ha de ser modesto y enemigo de la soberbia el hombre que gateó en medio de la púrpura? Aún no puede pronunciar los primeros nombres de cosas y ya comprende lo que es la escarlata, ya pide ostras, ya sabe qué es un escaro y un salmonete^{xlvii}, y rechaza con desprecio los alimentos plebeyos. ¿Cómo puede ser retraído al crecer quien de niño fue educado en la ausencia de honradez? ¿De qué modo llegará a ser generoso a edad adulta quien de pequeño se dejó seducir por el dinero y por el oro? ¿Quién, llegado a joven, moderará su desenfreno, si hemos corrompido su apetito antes de haber empezado a ordenar sus costumbres? Si se descubre alguna nueva clase de ropa, de tal suerte que la moda en el vestir diario la convierta en admirable novedad, como África en otro tiempo, se la enfundamos al niño. Se le enseña a buscar su deleite y, si se le arrebatara, reclama lleno de ira. ¿Cómo es posible que odie a edad madura la embriaguez el que de niño le encontró gusto al vino? 20 25 30

^{xliii} En la literatura clásica tanto griega como latina, existe una larga tradición de considerar que en Tesalia –zona del norte de Grecia– abundaban mujeres con poderes mágicos. Son famosas las referencias a brujas o magas tesalias como Aglaonice (la citan Plutarco y Apolonio de Rodas), Meroe, Pantea y Pánfila (Apuleyo en sus *Metamorfosis*, especialmente en los libros II y III del *Assinus aureus*), Ericto (Lucano en el libro VI de *Farsalia*), así como referencias a los cantos o conjuros tesalios (Platón en *Gorgias*, Séneca en *Fedra*, Horacio en *Epodos*, etc.). Parece que en este ejemplo, Erasmo recuerda las malas artes de Pánfila, la cual era capaz de convertir a un hombre «en bestia de ganado o en cualquier otro animal».

^{xliv} Hace referencia al uso por el cual algunas familias con condiciones sociales y poco estables, abandonaban a sus hijos al aire libre; Cf. J.-C. MARGOLIN (1966), n. 194, p. 503

^{xlv} J.-C. MARGOLIN (1966), n. 197, p. 503: [Trad.: «*parricidae*: esta palabra no significa únicamente “parricida”, sino asesino de un pariente próximo, por ejemplo –como en este caso– de su hijo»].

^{xlvi} La educación de los hijos “en la piedad” es una obligación que corresponde a los padres, los cuales responden de esa misión ante Dios y ante la sociedad.

^{xlvii} En la antigua Roma, estos pescados eran muy apreciados como alimentos de lujo.

Instillant illis verba vix Alexandrinis, ut ait ille, permittenda deliciis¹¹⁴. Huiusmodi si quid reddidit puer, osculis excipiunt¹¹⁵. Nimirum agnoscunt suos foetus minime degeneres, quippe quum ipsorum vita nihil aliud sit quam exemplum nequiciae. Haurit infans impudicas nutricum blandicias¹¹⁶, et quasi manu, quod aiunt, fingitur lascivis contactibus¹¹⁷. Videt patrem eximie potum, audit dicenda tacendaque effutientem. Assidet immodicis ac parum pudicis conviviis, audit domum mimis, tibicinibus et psaltriis ac saltatricibus perstreptentem¹¹⁸. His moribus sic assuescit puer, ut consuetudo transeat in naturam¹¹⁹.

Sunt nationes quae pueros adhuc a matre rubentes ad ferociam militarem formant. Discunt tueri torvum¹²⁰, discunt amare ferrum, discunt infligere plagam. Ab huiusmodi rudimentis traduntur praeceptorum, et miramur si experimur illos ad virtutem indociles, qui vitia cum ipso statim lacte combiberunt? Sed audio quosdam ita patrociantes suae stultitiae, ut dicant hac voluptate quae capitur ex infantium lascivia, nutritionis pensari taedium. Quid ego audio? Gratius esse potest vero parenti, si quid exprimat puer turpiter factum aut nequiter dictum, quam si blesa lingua sententiam reddat salubrem, aut si quod aliud pie factum imitetur? Natura peculiariter addidit aetati primae facilitatem imitandi¹²¹, sed tamen aliquanto pronior est ad nequiciam quam ad honestatem aemulatio¹²². An viro bono iucundior est turpitudine quam virtus, praesertim in liberis? Eluis si quid sordium inciderit in cutem infantis, et tam foedis maculis inficis illius animum?¹²³ Nihil autem haeret tenacius quam quod vacuis animis instillatur¹²⁴.

Quid habent, obsecro, materni cordis foeminae, quae infantes suos usque ad annum pene septimum in sinu detinent, ac tantum non pro morionibus habent?¹²⁵ Si usque adeo iuvat ludere, quin simias ac Melitaeas catellas sibi comparant? Pueri sunt, inquit: sunt, sed dici vix possit quantum habeant momenti ad totius vitae rationem prima illa infantiae rudimenta, quamque durum et intractabilem formatori reddat puerum mollis illa ac dissoluta educatio, quam indulgentiam appellant, quum re vera sit corruptio¹²⁶. An non in huiusmodi matres mire competeret malae tractationis actio? Est enim plane veneficii genus, est parricidii genus. Dant poenas legibus qui pueros effascinant aut venenis laedunt infirma corpuscula: quid merentur istae, quae praecipuam infantis partem pessimis venenis corrumpunt?¹²⁷

¹¹⁴ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 7.

¹¹⁵ *Ibidem*; Luis VIVES, *Institutione feminae christianae*, II, 11.

¹¹⁶ *Ibidem*; *Idem*, I, 1, 4-5.

¹¹⁷ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 139, ll. 103-110.

¹¹⁸ *Ibidem*; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 8.

¹¹⁹ *Ibidem*.

¹²⁰ Aurelius AMBROSIUS, *De Virginibus*, I, 2; citado por: Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 21, 48.

¹²¹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4; ASD V-6, *Christiani Matrimonii Institutio*, p. 234, l. 126: «Imitandi vis peculiariter inest pueris»; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 5: «Has primum audiet puer, harum verba effingere imitando conabitur»; *Ibidem*, I, 2, 26; *Ibidem*, I, 3, 1.

¹²² ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, pp. 149-150, ll. 422-440.

¹²³ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 5A, p. 10.

¹²⁴ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 5, 3F; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 15; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, pp. 136-137, ll. 35-37.

¹²⁵ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 15.

¹²⁶ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 6.

¹²⁷ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, pp. 141-142, ll. 178-182; Cfr. ASD, IV-1, p. 143, n. 181.

Incúlquenles palabras apenas permitidas a las voluptuosidades de los alejandrinos, como dice aquel. Si algo de este tenor repite el niño, se le premia con besos. En efecto, tan solo ven en sus hijos seres degenerados, porque su propia vida no da sino ejemplo de disipación. Recibe el niño lisonjas descaradas de las nodrizas y, como si fuera con la mano, según dicen, realiza tocamientos lascivos. Es testigo de cómo su padre bebe sin medida y lo escucha hablar sin tasa de lo que debe decirse y de lo que debe callarse. Toma parte en convites exagerados y poco pudorosos, oye cómo su casa resuena con el alboroto de mimos, flautistas, citaristas y danzantes. Se familiariza al niño con estos hábitos, de manera que la costumbre se vuelva natural. 5

Hay naciones que instruyen en la ferocidad de la guerra^{xlvi} a niños que aún se sienten intimidados por su madre. Aprenden a mirar torvamente, aprenden a preferir las armas, aprenden a inferir heridas. Luego de semejante comienzo pasan a manos del preceptor, y ¿nos extrañamos de que nos parezcan poco dóciles para la virtud, habiéndose empapado del vicio a la misma vez que de la leche materna? Mas escucho decir a algunos defensores a ultranza de su estupidez que el placer que resulta del libertinaje de los niños compensa el tedio de su crianza. ¿Qué es esto que oigo? ¿Puede acaso ser más agradable para un padre si su hijo cuenta un hecho de forma grosera o habla con malicia, que si con su lengüecilla repite una frase vivaracha o si copia cualquier gesto como un buen niño? La naturaleza otorga a la edad primera muy especialmente la capacidad de imitar, pero esta también se inclina un poco más a la molicie que a la imitación de lo honesto. ¿Es acaso para un hombre bueno más deseable la vergüenza que la virtud, en especial en sus hijos? Si alguna porquería le cae al niño en la piel, se la lavas, ¿e infectas su espíritu con manchas tan repugnantes? Además, nada se fija con más fuerza que lo que se deposita en los espíritus vacíos. 15 20

Quién puede decirme qué corazón de madre tienen esas mujeres que retienen en el regazo a sus hijos hasta cumplidos los siete años, cual si fuesen bufones. Si tanto les gusta divertirse, ¿cómo no se procuran monas y perritas dálmatas? “Son niños” —dicen. Ciertamente, pero no hay palabras para explicar la importancia que las primeras experiencias de la infancia tienen para la totalidad de la vida, y cuán difícil e ingobernable se vuelve para el formador ese modo de educar muelle y disoluto que llaman indulgencia, cuando en verdad no es sino disipación. ¿No habría acaso que llevar a juicio por falta de cuidados, caso admirable, a madres de esta índole? Pues es a todas luces un caso de hechicería, de parricidio incluso. Las leyes castigan a quienes embrujan a los niños o lesionan sus débiles cuerpecitos con venenos. ¿Qué no merecen estas, que corrompen con las peores ponzoñas la esencia de la infancia? 25 30 35

^{xlvi} ASD I-2, p. 36, nota 9: *ferociam militarem* Una de las innumerables expresiones de pacifismo de Erasmo (cf. el coloquio *Militaria*, el adagio *Dulce bellum inexpertis*, *Querela Pacis*, etc.).

LB 496 Levius est corpus quam animum occidere. Si puer inter strabos, ball|bos aut claudos educatur, contagio vitatur corpus, vitia mentis occultius quidem, sed et celerius transiliunt et altius insidunt animorum mala¹²⁸. Merito quidem Paulus apostolus hoc honoris habuit Menandri versiculo, ut in epistolis citarit: “Mores bonos colloquia corrumpunt mala”¹²⁹. Verum is nusquam est veracior quam in infantibus. Aristoteles rogatus a quodam, quibus rationibus efficere posset ut equum haberet eximium : “Si inter generosos”, inquit, “equos educetur”¹³⁰.

Quod si nos nec pietas nec ratio docere potest quantum sollicitudinis debeatur aetati primae liberorum¹³¹, saltem a brutis animantibus licebit exemplum petere. Non enim pigere debet ab his rem tanto usui futuram discere, unde tam multa frugifera iam olim didicit humanum genus, quando venarum incisionem monstravit hippopotamus¹³², clysteris usum quem mire probant medicorum filii, monstravit ibis, avis Aegyptia¹³³. Dictamnium herbam extrahendis sagittis efficacem a cervis didicimus. Iidem docuerunt cancrorum esum adversus phalangiorum ictus esse remedio¹³⁴. Quin et lacertis magistris didicimus dictamnium adversus serpentium morsus habere solatium¹³⁵. Est enim huic animantium generi naturale bellum adversus serpentes, a quibus vulnerati deprehensi sunt ab ea herba medicinam petere. Chelidoniam hirundines indicarunt, et herbae nomen dederunt. Cunilam bubulam contra serpentium ictus utilem docuit testudo. Mustela rutam nobis medicinis habilem commendavit. Ciconia origanum. Hederam morbis mederi monstrarunt apri¹³⁶. Serpentes docuere marathrum oculorum aciem iuvare. Lactucis nauseam stomachi restringi draco admonuit. Excrementa humana habere vim adversus aconitum pantherae docuerunt, aliaque cum his innumera remedia didicimus a brutis animantibus¹³⁷. Insuper et artes non parum vitae necessarias¹³⁸. Proscindendi arvi rationem monstrarunt sues. Luteas macerias temperare monstravit hirundo¹³⁹. Ne sim longior, pene nihil est ad hominum vitam utile, cuius natura nobis non proposuit in brutis exemplum, ut qui philosophiam ac disciplinas non didicerunt, saltem ab his admoneantur officii sui. An non videmus quodque animal foetus suos non solum gignere atque educare, verumetiam formare ad naturalem ipsorum functionem? Avis nascitur ad volatum¹⁴⁰, agnoscis huc institui fingique a parentibus. Videmus domi, ut feles praeceant exerceantque catulos suos ad murium et avicularum venatum, quod hinc illis victus sit. Ostendunt praedam etiamnum vivam, docent fugientem saltu prendere, denique docent vesci. Quid cervi? Nonne foetus aeditos protinus exercent cursu et fugam meditari docent, ad praerupta ducunt saltumque demonstrant, quod his artibus tuti sint adversus venatorum insidias?

¹²⁸ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 6, 4A, p. 7.

¹²⁹ 1 Cor, 15, 33.

¹³⁰ DIOGENES LAERTIUS, “Aristoteles”, en: *Vitae philosophorum*, V, 1, 20, Vol. 1, p. 462.

¹³¹ ASD I-3, *Colloquia*, “Puerpera”, p. 458.

¹³² Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, VIII, 26-27, 96-97, Vol. II, p. 79.

¹³³ Claudius AELIANUS, *De animalium natura*, II, 35, p. 50.

¹³⁴ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, VIII, 27, 97, Vol. II, p. 79; Claudius AELIANUS, *De animalium natura*, VI, 26, p. 151.

¹³⁵ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, VIII, 27, Vol. II, p. 79.

¹³⁶ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, VIII, 27, Vol. II, p. 79; Claudius AELIANUS, *De animalium natura*, III, 5, pp. 61; *Ibidem*, V, 45, p. 131.

¹³⁷ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, VIII, 27, 99-100, Vol. II, p. 80.

¹³⁸ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, VIII, 28, 102, Vol. II, pp. 80-81.

¹³⁹ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, VII, 56, 194, Vol. II, p. 49; *Ibidem*, X, 33, 92, p. 180.

¹⁴⁰ Erasmo saca esta idea de un refrán procedente del libro de Job “el hombre nace para trabajar, como el ave para volar”; Jb 5, 7, que en la versión *Septuaginta* dice: «ἀλλὰ ἄνθρωπος γεννᾶται κόπῳ, νεοσσοὶ δὲ γυπὸς τὰ ὑψηλὰ πέτονται.», [Trad.: «Pero el hombre nace para el trabajo, y los polluelos de buitre vuelan en las alturas»] y en la *Vulgata* de la Biblia: «Sed homo generat laborem, et aves elevant volatum.».

Es menos grave matar el cuerpo que el espíritu. Si el niño se educa entre bicos, tartamudos o cojos, su cuerpo se contagia; los defectos de la mente se transmiten sin que podamos darnos cuenta, pero los males del espíritu lo hacen con mayor rapidez y llegan más hondo. Con razón San Pablo creyó merecedora de estima esta frase de Menandro, al citarla en sus epístolas: “Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres”, 5 lo que no es en ninguna edad más cierto que en la infancia. Al preguntarle un hombre a Aristóteles por qué medios podría conseguir que su caballo fuera extraordinario, le respondió: “Solo si lo crías entre caballos de buena raza”.

Y, si acaso ni la religión ni la razón hubieran sido capaces de enseñarnos todo el cuidado que debe tenerse con la primera edad de los hijos, convendría al menos tomar ejemplo de los animales irracionales^{xlix}. Pues no debe contrariarnos el aprender de ellos lo que puede sernos de enorme utilidad, y de lo que en otro tiempo el género humano se enriqueció con muchas y fructíferas lecciones, ya que el hipopótamo nos reveló la práctica de la sangría y el ibis, un ave de Egipto, el uso del clíster, cuyo empleo aprueban con entusiasmo los hijos de los médicos. Gracias a los ciervos hemos descubierto la hierba llamada *díctamo*, eficaz para extraer las flechas. Nos han enseñado igualmente que un plato de cangrejos es el remedio contra la picadura de tarántulas, y por los experimentados lagartos sabemos que el díctamo alivia las mordeduras de serpientes. Existe una suerte de guerra natural entre las serpientes y esta especie de animales, que al ser heridas por aquellas buscan su medicina en esta hierba. Las golondrinas nos han mostrado la celidonia y le han dado nombre a la hierba. La tortuga nos ha descubierto que el orégano de buey es útil contra las mordeduras de serpientes. La comadreja nos ha indicado que la ruda es apropiada como medicina; la cigüeña, que el orégano. Los jabalíes nos han revelado que la hiedra cura enfermedades; las serpientes, que el hinojo es beneficioso para la agudeza visual. Del dragón hemos aprendido que la lechuga contrarresta las ganas de vomitar. Las panteras nos han enseñado que los excrementos humanos tienen poder contra el acónito. Además de los ya referidos, hemos tomado otros muchos remedios de los animales irracionales, como también no pocas habilidades necesarias para la vida. Los cerdos nos han descubierto la técnica de labrar la tierra. La golondrina, la de levantar muros de barro. Para no extenderme más, no hay casi nada útil para la vida de los hombres de lo que la naturaleza no nos haya ofrecido una muestra en los brutos; y si es cierto que estos no han aprendido ni filosofía ni ciencia, al menos los animales les recuerdan a los hombres cuál es su deber. ¿No vemos acaso que todas las bestias no solo engendran y crían a sus hijos, sino que también los preparan para su función natural? El pájaro nace para volar, y ya ves que sus padres lo educan y encaminan a tal efecto. En casa asistimos a cómo los gatos guían y adiestran a sus gatitos en la caza de ratones y pajarillos, pues de ello se alimentan. Descubren la presa todavía viva, les muestran la manera de cazarla de un salto cuando escapa, y les enseñan a comérsela. ¿Qué diré del ciervo? ¿No es cierto que, una vez que los cervatos nacen, los ejercitan en la carrera y les enseñan a planear la huida, los conducen a lugares escarpados y les muestran cómo saltar, pues de este modo están a resguardo de las trampas de los cazadores? 40

^{xlix} Erasmo y los demás humanistas no tenían grandes conocimientos de ciencias empíricas. Como se puede apreciar, lo que conocía era tomado de las fuentes clásicas, más que de la sabiduría popular.

Memoratur elephantorum ac delphinorum in educandis minoribus veluti paedagogica quaedam disciplina. In lusciniis deprehendimus docentis ac discentis officia, maioris praeuentis, revocantis et corrigentis, minoris reddentis et corrigentis. Quemadmodum autem canis nascitur ad venatum, avis ad volatum¹⁴¹, equus ad cursum, bos ad aratrum, ita homo nascitur ad philosophiam et honestas actiones; atque ut unumquodque animantium facillime discit id ad quod natum est, ita homo quam minimo negotio percipit virtutis et honesti disciplinam, ad quam semina quaedam vehementia naturae vis insevit¹⁴², modo ad naturae propensionem accedat formatoris industria.

Quid autem absurdius quam animalia rationis expertia scire ac meminisse suum erga foetus officium, hominem qui rationis praerogativa a brutis secernitur nescire quid debeat naturae, quid pietati, quid Deo? Atqui brutorum genus nullum expectat a sobole sua nutritionis aut institutionis praemium, nisi forte credere libet quod ciconiae parentes aetate defectos vicissim nutriunt humerisque baiulant¹⁴³. At inter homines quoniam pietatis gratiam nulla solvit aetas, quod solatium, quod decus, quod praesidium sibi parat, qui filium recte curat instituendum? Natura tibi tradit in manus novale, vacuum quidem, sed soli felicitas¹⁴⁴: tu per incuriam sinis hoc vepribus ac spinis occupari, vix ulla industria in posterum evellendis. In exiguo grano, quam ingens latet arbor, quos fructus datura si eruperit¹⁴⁵. Totus hic proventus petit, nisi semen in scrobem mittas, nisi teneram plantulam lignescentem cura foveas, nisi insitione quasi cicures. Et in planta cicuranda vigilas, in filio dormitas?

LB 497 Tota vero ratio felicitatis humanae tribus potissimum | rebus constat, natura, ratione et exercitatione¹⁴⁶. Naturam appello docilitatem ac propensionem penitus insitam ad res honestas¹⁴⁷. Rationem voco doctrinam¹⁴⁸, quae monitis constat et praeceptis. Exercitationem dico usum eius habitus quem natura insevit, ratio provexit¹⁴⁹. Natura rationem desiderat, exercitatio, nisi ratione gubernetur, multis periculis atque erroribus est obnoxia¹⁵⁰.

Vehementer igitur falluntur, qui satis esse putant nasci: nec minus errant qui credunt tractandis rebus gerendisque negotiis absque philosophiae praeceptis parari sapientiam. Dic mihi quando evadet bonus cursor, qui strenue quidem currit, sed in tenebris aut viae ignarus? Quando erit bonus gladiator, qui clausis oculis sursum ac deorsum ventilat gladium? Philosophiae praecepta velut oculi sunt animi et quodammodo praelucent, ut videas quid facto sit opus, quid secus.

¹⁴¹ *Ibidem*.

¹⁴² Marcus Tullius CICERO, *Tusculanarum quaestionum*, III, 1, 1-2, pp. 331-332; Luis VIVES, *Institutione feminae christiana*, II, 11.

¹⁴³ Claudius AELIANUS, *De animalium natura*, III, 23, pp. 69-70.

¹⁴⁴ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 4, 2B-2C.

¹⁴⁵ Mt 13, 31-32; Mc 4, 30-32; Lc 13, 18-19.

¹⁴⁶ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, III, 5, 1; DIOGENES LAERTIUS, "Aristoteles", en: *Vitae philosophorum*, V, 1, 18, Vol. 1, p. 460; ARISTOTELES, *Ethica Nicomachea*, II, 1, 1103a; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 4, 2A, pp. 2-3; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 149, ll. 405-407; *Ibidem*, p. 169, ll. 60-61.

¹⁴⁷ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 4, 2B-2C, p. 3.

¹⁴⁸ *Ibidem*.

¹⁴⁹ *Ibidem*.

¹⁵⁰ *Ibidem*.

No debemos olvidar la técnica pedagógica de elefantes y delfines para educar a sus crías. De los ruiseñores hemos aprendido el deber de quien enseña y de quien aprende. Uno, el mayor, camina delante preguntando una y otra vez y corrigiendo al otro; este, más pequeño, contesta y se enmienda. Así como el perro nace para cazar, el ave para volar, el caballo para correr y el buey para arar, así también nace el hombre para la filosofía y para los actos honestos; y como cada uno de los seres animados aprende con suma facilidad aquello para lo que ha nacido, así el hombre asimila sin complicación la disciplina de la virtud y de la honestidad, en cuya ayuda la fuerza de la naturaleza ha sembrado unas semillas vigorosas, siempre que la actividad del educador la convierta en propensión natural¹.

En cambio, ¿puede haber algo más absurdo que el que los animales, que carecen de razón, conozcan y recuerden cuál es el deber hacia sus crías, y que el hombre, que se aparta de los brutos por el privilegio de la inteligencia, ignore qué obligación tiene para con la naturaleza, para con la piedad y para con Dios? Y, sin embargo, ninguna de las especies de los brutos espera de su prole recompensa por la crianza y educación recibidas, a no ser que creamos que las cigüeñas corresponden a sus progenitores alimentándolos, cuando estos se encuentran debilitados por la edad, y llevándolos sobre sus espaldas. Puesto que entre los hombres ninguna edad exime del deber de piedad, ¿qué solaz, qué honra, qué apoyo no se labra quien se preocupa de que su hijo sea educado como conviene? La naturaleza pone en tus manos un campo en barbecho, sin labrar, pero de tierra fértil. ¿Vas a dejar acaso que por falta de cuidado lo ocupen zarzas y espinos, que nadie sea capaz luego de arrancar? En un pequeño grano, qué gran árbol se oculta y qué frutos daría si germinase. La totalidad de esta cosecha perece a menos que entierres en un hoyo el grano, que asistas amorosamente a la tierna plantita al hacerse tronco, que casi la domestiques por medio del injerto. ¿Pones toda tu atención en cuidar una planta y, en cambio, te echas a dormir cuando se trata de tu hijo?

La verdad es que el fundamento de la felicidad humana estriba en tres supuestos fundamentales: la naturaleza, la razón y el ejercicio^{li}. Llamo *naturaleza* a la docilidad y propensión de profundo arraigo hacia lo honesto. Doy nombre de *razón* a la doctrina que consta de consejos y preceptos. Denomino *ejercicio* al uso del hábito que la naturaleza proporciona y que la razón hace crecer. La naturaleza necesita de la razón y el ejercicio; si no está gobernado por ella, se ve expuesto a muchos peligros y extravíos.

Por consiguiente, yerran completamente quienes creen que basta con haber nacido. Y no menos se equivocan quienes piensan que la sabiduría se consigue por el contacto con la realidad y la gestión de los negocios, y sin ayuda de los preceptos de la filosofía. Contéstame a estas preguntas: ¿llegará a ser buen corredor el que corre con auténtica bravura, pero en medio de tinieblas o sin conocer el camino?, ¿será un buen gladiador el que blande arriba y abajo la espada con los ojos cerrados? Los preceptos de la filosofía son como los ojos del alma y, en cierto modo, brillan abriéndote camino para que veas lo que debe hacerse, sea de un modo o de otro.

¹ Este párrafo y el siguiente beben de la ética natural y la moral cristiana. Ideas clave para el hombre clásico, medieval y moderno que han caído en desprestigio creciente durante la postmodernidad.

^{li} Erasmo se inspira en Agustín, Plutarco y Quintiliano, que a su vez beben de Platón y Aristóteles. La naturaleza otorga unas facultades que pueden ser desarrolladas. Así, mediante la razón, el hombre puede distinguir el buen obrar del mal obrar, por eso consta de “preceptos y consejos”. Mediante el ejercicio repetido se adquieren los hábitos buenos o malos, que van dejando en el hombre unas disposiciones estables, desarrollando así las virtudes o los vicios. Esta teoría clásica será enriquecida por la tradición cristiana en la que la Gracia sana las heridas de las malas acciones y otorga dones que aumentan trascendentalmente el “profundo arraigo a lo honesto”. Erasmo abraza ambas tradiciones sin ahondar en explicaciones teológicas.

Multum quidem adfert utilitatis, diutinus variarum rerum usus, fateor, sed sapienti bene agendi praeceptis diligenter instructo. Supputa quid fecerint, quid passi sint per omnem vitam, qui sibi rerum experientia qualemcunque prudentiam licet miseram compararunt, et cogita num tantum malorum optes filio tuo. Adde quod philosophia plus docet unico
 5 anno quam annis triginta quantalibet rerum experientia: et tuto docet, quum plures experiendo calamitosi evadant quam prudentes, ut non ab re veteres eum periculum facere dixerint et periclitari qui rem experimento tentaret.

Age si quis filium suum cuperet medicae rei peritum esse, utrum mallet illum evolvere medicorum libros an experimento discere, quae res veneno laederet aut remedio
 10 iuaret? Quam infelix prudentia est, quum nauclerus crebris naufragiis didicit artem navigandi, quum princeps assiduis bellis ac tumultibus malisque publicis didicit gerere magistratum. Stultorum ista nimioque constans prudentia est, malo ictos demum sapere. Magno discit, qui errando discit ne erret. Graviter Philippus Alexandrum filium admonuit, ut se docilem praeberet Aristoteli atque ab eo philosophiam perdisceret, ne multa faceret
 15 quae iam ipsum fecisse poeniteret¹⁵¹. Et tamen in Philippo praedicatur insignis ingenii dexteritas. Quid igitur a vulgaribus expectandum censes? At ratio monstrat compendio, quid sequendum, quid vitandum sit, nec illa post acceptum malum monet: “Hoc male cessit, posthac cave”. Sed priusquam aggrediare, clamat: “Hoc si feceris, et infamiam et exitium tibi parabis”.

Nectamus igitur hunc triplicem funiculum, ut et naturam ducat ratio et rationem consummet exercitatio. Iam in caeteris animantibus perspicimus unumquodque hoc
 20 facillime discere, quod cuiusque naturae maxime proprium est, quodque primum est ad incolumitatis tutelam, ea sita est in vitandis iis quae molestiam aut perniciem adferunt. Hic sensus inest et plantis, non solum animantibus. Siquidem videmus et arbores qua
 25 maris odor spirat, aut qua flat boreas, contrahere frondes ac ramos et se ad auram clementiorem explicare. Quid autem est hominis maxime proprium?¹⁵² Iuxta rationem vivere, unde et rationale animal dicitur et ab alogis secernitur. Quid autem est homini perniciosissimum? Stultitia. Nullius igitur rei docilior erit quam virtutis, nec ab ulla re
 30 facilius discet abhorreere quam a stultitia, si modo parentum industria naturam vacuam protinus occuparit¹⁵³. Sed audimus miras vulgi querimonias, quam puerorum natura proclivis sit in vitium, quam difficile pertrahatur ad amorem honesti¹⁵⁴. Praeter meritum accusant naturam. Huius mali pars maxima nostro vitio debetur, qui prius corrumpimus ingenia vitiis quam tradimus virtutes. Nec mirum, si illos parum dociles habemus ad
 35 honesta, quum iam docti sint ad nequiciam. Quis autem nescit ut priorem, ita difficiliorem esse laborem dedocendi quam docendi?¹⁵⁵

¹⁵¹ PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. 7, pp. 238-242, “Alexander”, 7, 1-5.

¹⁵² Lucius Annaeus SENECA, *Ad Lucillium epistulae morales*, Vol. 2, p. 152, Ep. 76, 10; Cfr. *CWE* 26, p. 572, n. 46, [Trad.: «El énfasis de Erasmo en la peculiaridad y primacía de la razón en el hombre, refleja hasta cierto punto la comprensión estoica de la naturaleza humana, que disfruto de un largo redescubrimiento en el pensamiento humanista de los siglos XV y XVI, y también dejó su marca en los grandes racionalistas del s. XVII (Descartes y Spinoza en particular). Para un buen sumario de esta discusión, cfr. R. M. WENLEY, *Stoicism and its Influence*, (Nueva York 1963), así como: L. ZANTA, *La Renaissance du stoïcisme au XVI^e siècle*, (París 1914), el cual ve en Erasmo al “verdadero tipo de racionalista práctico del Renacimiento”, pero esboza un retrato demasiado afilado, negando totalmente las más profundas bases filosóficas y teológicas del humanismo cristiano de Erasmo»].

¹⁵³ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6.

¹⁵⁴ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 25, 55; Luis VIVES, *Institutione feminae christianae*, II, 11.

¹⁵⁵ *Ibidem*.

Tener asidua costumbre de situaciones varias es de gran utilidad, lo confieso; pero más para el sabio formado con esfuerzo en los preceptos de las buenas acciones. Considera lo que hicieron, lo que sufrieron a lo largo de su vida quienes, por medio de la experiencia de las cosas, consiguieron una cierta competencia, aunque pobre; y mira a ver si deseas para tu hijo semejante mal. Añádele a esto que la filosofía enseña más en un solo año de lo que toda la experiencia de las cosas en treinta, y además adoctrina de forma segura, mientras que muchos salen de la escuela de la experiencia hechos una calamidad antes que sabios, por lo que no sin motivo han dicho los antiguos que no es sino un intento y que corre peligro quien tal intento aborda por medio de la experiencia.

5

Y así, si uno desea que su hijo aprenda medicina, ¿preferiría que lo hiciese leyendo los libros de los médicos o averiguando por propia experiencia qué sustancia perjudica con su veneno y cuál sana con su remedio? ¡Desgraciado saber el del piloto que ha aprendido el arte de navegar a fuerza de muchos naufragios, o el del príncipe que en repetidas guerras y levantamientos, y en males públicos se ha hecho con el manejo de su cargo! Es de tontos y demasiado oneroso este aprendizaje: alcanzar el conocimiento una vez abatidos por la desgracia, y precisamente por ello. Mucho enseña, el que habiendo errado, enseña a no errar. Muy seriamente le aconsejó Filipo a su hijo Alejandro que se mostrara dócil ante Aristóteles y que aprendiera a fondo filosofía de él, para no caer en los errores que él mismo deploraba haber cometido. Y pese a todo es notoria la gran agudeza del ingenio de Filipo. En consecuencia, ¿qué crees que se puede esperar de las inteligencias vulgares? Por el contrario, la razón enseña en compendio qué debe aceptarse y qué se debe evitar, y no advierte, una vez sufrido el mal: “Esto ha resultado mal, en adelante ten cuidado”; sino que, antes de empezar, grita: “Si haces esto, te estarás buscando el deshonor y la ruina”.

10

15

20

Por consiguiente, anudamos este triple cabo para que la razón guíe a la naturaleza, y el ejercicio dé cumplimiento a la razón. Ya vemos que entre los demás animales cada cual aprende con la mayor facilidad lo que es más propio de su naturaleza, y lo que primero redundaba en la salvaguarda de la integridad es evitar lo que provoca molestia o muerte. Este instinto también está en las plantas, no solo en los seres animados. Asistimos, por ejemplo, a cómo los árboles contraen las hojas y las ramas del lado de donde llega el olor del mar o por donde sopla el viento Bóreas, al tiempo que las despliegan en la dirección de un viento más agradable. Por su parte, ¿qué es lo más propio del hombre? Vivir conforme a la razón, por eso recibe el nombre de animal racional y queda segregado de los irracionales. Y ¿qué es lo que más le perjudica? La estupidez. Por lo tanto, a ninguna cosa será más proclive que a la virtud, y no aprenderá nada más fácilmente que a aborrecer la estupidez, siempre y cuando la diligencia de los padres haya venido a hacerse inmediatamente cargo de su naturaleza sin dueño. Sin embargo, oímos quejas sorprendentes del vulgo: cuán proclive es la naturaleza de los niños al vicio o cuán difícil es atraerlos al amor de la honestidad. Acusan a la naturaleza con más motivo del que merecería. Pero de la mayor parte de este daño son responsables nuestras faltas, pues antes de enseñarles las virtudes a los niños, corrompemos sus ingenios con vicios.

25

30

35

40

Y no es extraño que nos parezcan poco dados a la honestidad, cuando son unos expertos en disipación. Pues, ¿quién ignora que es más costoso, por ser el primero, el trabajo de des-educar que el de educar?

45

Porro trifariam hic peccat hominum vulgus, vel quia prorsus negligunt liberorum institutionem, vel quia serius incipiunt illorum animos ad philosophiam fingere, vel quia tradunt his a quibus discant dediscenda. Primi generis homines parentum indignos nomine demonstratum est, eosque minimum differe ab his qui natos infantes exponunt, meritoque
 5 plectendos legibus, quae hoc quoque diligenter praescribunt, quibus rationibus sit instituenda pueritia, mox adolescentia. Secundum genus latissime patet, cum quo mihi nunc praecipue instituta est pugna. Tertium bifariam peccat, partim ignorantia, partim
 LB 498 incuria. Atqui cum rarum | ac turpe sit ignorare cui equum aut fundum curandum committas, quanto turpius est nescire cuius fidei tradas charissimam possessionum
 10 tuarum partem. Ibi discere studium est, quod parum ex te calles, consulis peritissimum quemque, hic nihil referre credis, cui committas filium. Non sine delectu servis sua quibusque partiris munia. Exploras quem agro colendo praeficias, quem rei culinariae destines, cui partes oeconomi delegates. At si quis est prorsus inutilis ad omnem
 15 functionem, tardus, piger, insulsus, lurco, huic committitur formandus puer, et quae res summum artificem desiderat, famulorum infimo committitur. Quid laevum est, si hic homines non habent laevam mentem?

Sunt quos animus sordidus deterret a conducendo praeceptore idoneo, et pluris conducitur equiso quam filii formator¹⁵⁶. Et tamen interim indulgetur sumptuosis conviviis, noctu dieque luditur damnosa alea, multum impenditur venatibus et
 20 morionibus. In eo solo parci sordidique sunt, cuius gratia poterat excusari caeteris in rebus parsimonia. Utinam pauciores essent, qui plus impendunt putido scorto quam educando filio. Res, inquit Satyricus, nulla minoris constabit patri quam filius¹⁵⁷. Non absurdum fortasse fuerit hic meminisse diarii, quod olim Cratetis nomine celebrabatur. Id ad hunc refertur modum: “Ponito coquo minas decem, medico drachmam, assentatori talenta
 25 quinque, consiliario fumum, meretrici talentum, philosopho triobolum”¹⁵⁸. Quid huic praeposterae rationi deest, nisi ut addas liberorum formatori teruncium? Quanquam arbitror hic philosophi nomine signari praeceptorem. Aristippum quum quidam nummis beatus, sed mentis inops percontaretur, quantum mercedis posceret pro filio instituendo, atque ille poposcisset quingentas drachmas: “*Immensum*”, inquit, “*postulas. Ista summa servum mercari licebit*”. Tum philosophus perquam lepide: “*At nunc, inquit, pro uno duos es habiturus, filium officiis utilem, et philosophum filii doctorem*”¹⁵⁹.

Iam si quis roget quempiam, velletne unius filii exitio centum equos lucrifacere, si micam habeat sanae mentis, respondebit, opinor, nequaquam. Quur igitur pluris constat equus, quur diligentius curatur, quam filius? Cur morio charius emitur quam instituitur
 35 filius?¹⁶⁰ Alibi sit locus frugalitati, hic esse frugalem non est parsimonia, sed dementia¹⁶¹. Sunt rursus qui non sine iudicio deligunt liberis praeceptorem, sed hoc precibus dant amicorum. Praeteritur idoneus formandae pueritiae artifex, et asciscitur inutilis non ob aliud nisi quia precibus amicorum commendatus est¹⁶². Quid agis demens? In navigando nihil moraris affectum commendantium, sed eum admoves clavo qui gubernandae navis
 40 sit callentissimus: in filio in quo non ipse solum periclitatur, sed pater ac mater, tota familia, atque ipsa etiam Respublica, non idem adhibes iudicii?¹⁶³ Laborat equus,

¹⁵⁶ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4A-4B; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 139, ll. 90-93.

¹⁵⁷ IUVENALIS, *Satirae*, VII, 178-198, pp. 99-100.

¹⁵⁸ DIOGENES LAERTIUS, “Crates”, en: *Vitae philosophorum*, VI, 5, 86, Vol. 2, pp. 88-89.

¹⁵⁹ DIOGENES LAERTIUS, “Aristippus”, en: *Vitae philosophorum*, II, 8, 72, Vol. 1, pp. 200-201.

¹⁶⁰ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4E-4F, p. 9.

¹⁶¹ *Ibidem*; Cfr. Lucius Annaeus SENECA, *Ad Lucillium epistulae morales*, Vol. 1, p. 110, Ep. 17, 5.

¹⁶² PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4C-4D, pp. 8-9.

¹⁶³ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 139, ll. 95-96.

Además, en esto la mayoría de los hombres peca de tres maneras: o porque descuidan absolutamente la educación de sus hijos o porque empiezan demasiado tarde a modelar sus espíritus con arreglo a la filosofía o porque se los entregan a individuos de quienes aprenderán lo que han de olvidar. Se demuestra que los hombres del primer tipo son indignos del nombre de padres, que poco se diferencian de los que abandonan a sus hijos recién nacidos, y que con merecimiento deberían ser castigados por las leyes, que también prescriben con detalle la manera de formar a los niños y después a los adolescentes. El segundo tipo abarca a muchos, y con ellos tengo ahora ante todo declarada la guerra. El tercero peca de dos formas, en parte por ignorancia y en parte por dejadez. Y, sin embargo, aunque sea raro y deshonroso no saber a quién se le confía el caballo o la propiedad para su cuidado, más vergonzoso aún es desconocer a aquel bajo cuya protección pones la parte más querida de tus posesiones. En el primer caso, procuras enterarte, ya que poco puedes saber por ti mismo, y pides consejo a alguien más experto. En el segundo, consideras que no importa lo más mínimo a quién has de confiar a tu hijo. No distribuyes los cometidos entre tus criados al azar. Averiguas a quién debes poner al frente del cultivo del campo, a quién tienes que destinar a la cocina, a quién encomiendas la economía. Pero si uno es absolutamente incapaz para cualquier función, lento, perezoso, necio, glotón, a él le es encomendado el hijo para su formación, y lo que precisa de alguien muy preparado, es entregado al más ignorante de los criados. ¿A qué llamaremos aciago, si en esto los hombres no demuestran tener una mente aciaga?

Su espíritu mezquino aparta a muchos de contratar al preceptor adecuado, y pagan más al palafrenero que al educador de su hijo. Y, en cambio, se abandonan a suntuosos banquetes, se entregan noche y día al nocivo juego de dados y gastan enormes sumas en cacerías y bufones. Solo son avaros y mezquinos con aquel que hubiera justificado el ahorro en el resto de las partidas. Ojalá fueran minoría los que derrochan más en una fétida prostituta que en la educación de su hijo. Dice el Satírico que nada cuesta menos al padre que un hijo. Quizá no fuera descabellado recordar aquí la comida que en otro tiempo se celebraba a instancias de Crates. A ella se refería de este modo: “Dispón diez minas para el cocinero, una dracma para el médico, cinco talentos para el adulador; para el consejero, el humo; un talento para la meretriz, un trióbolo para el filósofo”. ¿Qué se puede esperar de una cabeza insensata, si no es que le asigne al preceptor de sus hijos un cuarto de as? Aunque entiendo que aquí se señala al preceptor con el nombre de filósofo. Habiéndole preguntado a Aristipo un hombre de mucho dinero, pero cortas entendederas, cuánto le pediría por educar a su hijo, y habiéndole solicitado éste quinientas dracmas, le dijo: “Pides demasiado. Con esta suma se puede comprar un esclavo”. Entonces el filósofo le contestó con gracia: “Mas ahora vas a tener dos: uno útil para las tareas y un filósofo profesor de tu hijo”.

A quienquiera que se le pregunte si querría ganar cien caballos a cambio de la muerte de su hijo, si tiene una pizca de seso, contestará, según creo, que de ningún modo. ¿Por qué entonces cuesta más un caballo? ¿Por qué se le dispensan más atenciones que a un hijo? ¿Por qué se paga más caro a un bufón de lo que cuesta educar a un hijo? ¡A otra parte con el cuento de la sobriedad! Aquí ser frugal no es ahorro, sino demencia. Los hay, por su parte, que no dejan al azar la elección de un preceptor para sus hijos, pero se dejan llevar por las recomendaciones de los amigos. Se deja de lado al maestro idóneo para la educación de los niños y se contrata a un incapaz por la única razón de haber sido aconsejado por los amigos. ¿Qué haces, loco? En el transcurso de la navegación, nada te preocupan las recomendaciones, sino que pones al timón al más experto en la dirección

asciscis medicum ex amicorum commendatione an ex curandi peritia?¹⁶⁴ Quid? an tibi filius equo vilior est? Imo, num tu tibi vilior es equo? Hoc quum turpe sit in mediocri fortuna civibus, quanto turpius est in magnatibus? Unica coena in aleam, pessimum scopulum, impingentes, naufragiumque facientes perdunt triginta milia, et sumptum vocant si formando filio impendant mille.

Naturam nemo nec alii cuiquam nec sibi dare potest, quanquam hic quoque nonnihil habet momenti parentum cura. Prima est, ut vir sibi deligat uxorem bonam, ex bonis prognatam, probeque educatam, tum prospera corporis valetudine¹⁶⁵. Quum enim sit arctissima corporis animique cognatio, fieri non potest quin altera res ab altera vel adiuvetur vel laedatur¹⁶⁶. Proximum est, ut maritus, si quando liberis procreandis dat operam, nec commotus nec temulentus id faciat. Siquidem arcano quodam contagio affectiones illae transeunt in foetum. Non inscite id notasse videtur philosophus quidam, qui quum conspiceret adolescentem parum sobrie sese gerentem: “Mirum, inquit, ni pater ebrius te proseminavit”¹⁶⁷. Equidem vehementer illud quoque reor ad rem facere, si pater ac mater quum omni quidem tempore, sed praecipue conceptionis ac gestationis, mentem habeant ab omni crimine liberam beneque sibi consciam¹⁶⁸. Tali enim mente nihil potest esse tranquillius, nihil laetius. Hinc ordiri decuit educationis sollicitudinem potius¹⁶⁹ quam ab anno decimo aut, ut multi faciunt, a decimoseptimo. Tertium est, ut aut mater uberibus suis alat | infantem¹⁷⁰, aut si qua necessitas inciderit, quo minus id liceat, nutrix deligatur corpore salubri, lacte puro, moribus probis, nec temulenta, nec rixosa, nec impudica¹⁷¹: haerent enim in adultam usque aetatem, tum corporum, tum animorum vitia ab ipsis vitae crepundiis hausta¹⁷². Hic etiam referre tradunt quos infantulus habeat collactaneos, quos collusores¹⁷³. Quartum, ut mature tradatur praeceptor¹⁷⁴ e multis selecto, omnium testimonio probato multisque modis explorato.

¹⁶⁴ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4C-4D, p. 9; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 172, ll. 185-193.

¹⁶⁵ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 1, 1A-1D, pp. 1-2; EURÍPIDES, *Heracles*, 1255-1264; Ídem, *Hipólito*, 419-430; Luis VIVES, *Officia mariti*, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, pp. 1271-1295: cap. I De la elección de la esposa]; *Ibidem*, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 1278]; *Ibidem*, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 1290]; Luis VIVES, *Institutione feminae christiana*, I, 15; ASD I-2, p. 42, n. 23-25, cita algunos coloquios de Erasmo (*Vxor mempsigamos*, *Virgo poenitens*, *Proci et puellae*) y especialmente su obra *Institutio christiani matrimonii*.

¹⁶⁶ Luis VIVES, *Officia mariti*, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 1294]; Ídem, *Institutione feminae christiana*, I, 15; *Ibidem*, III, 7; ASD I-2, p. 42, n. 25: [Trad.: «Idea heredada de Platón, Aristóteles y Plutarco, sobre la cual Erasmo vuelve sin cesar: la estrecha relación entre el alma y el cuerpo»].

¹⁶⁷ PSEUDO-PLUTARCHUS, 3, 1E-2A, p. 2; DIOGENES LAERTIUS, “Zeno”, en: *Vitae philosophorum*, VII, 1, 18, Vol. 2, pp. 128-129; Luis VIVES, *Institutione feminae christiana*, II, 11.

¹⁶⁸ Luis VIVES, *Institutione feminae christiana*, II, 11.

¹⁶⁹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 16-18.

¹⁷⁰ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 5, 3C; *Ibidem*, 5, 3D-F; Luis VIVES, *Institutione feminae christiana*, II, 11; ASD I-3, *Colloquia*, “Puerpera”, pp. 457-458.

¹⁷¹ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 5, 3D-F; PLATO, *Republica*, II, 17, 377a-c, p. 176; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 4; *Ibidem*, I, 1, 16; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 139, ll. 95-96.

¹⁷² QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 9; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 25, 55.

¹⁷³ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 7; *Ibidem*, I, 1, 11; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 17, 12D-13C, pp. 27-30; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 139, ll. 96-100; *Ibidem*, p. 175, ll. 288-290; ASD I-4, *De recta pronuntiatione*, pp. 30-31, ll. 557-568; PLATO, *Republica*, VI, 494c-494d.

¹⁷⁴ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4B-4C; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 5; *Ibidem*, I, 1, 8.

del barco. ¿Haces venir a un médico por la recomendación de tus amigos o por el dominio de su oficio? ¿Vale acaso menos un hijo que un caballo? Y, ¿eres tú por un casual de menos valor que un caballo? Esto, que ya es vergonzoso en ciudadanos de mediana fortuna, lo es más todavía entre los ricos. En una sola mano de dados, al estrellarse contra un fatídico escollo y naufragar, pierden treinta mil; y si gastan mil en la educación de un hijo, lo llaman derroche.

5

Nadie puede determinar la naturaleza de otro, ni siquiera de sí mismo, aunque en esto tiene mucha influencia la atención de los progenitores. El primer cuidado es que el hombre elija para sí una buena esposa, de noble cuna, educada en la virtud y saludable. Siendo tan estrecha la relación de cuerpo y alma, no es posible que no se influencien o perjudiquen mutuamente. El segundo, que, cuando el marido se entregue a la tarea de procrear^{lii}, no lo haga ni agitado ni ebrio, pues por un misterioso contagio aquellas afecciones se traspasan al feto. Parece que esto lo advirtió sagazmente cierto filósofo, quien, al ver a un adolescente comportarse de forma imprudente, le dijo: “¡Qué extraño!, a menos que tu padre te engendrara borracho”. Creo firmemente también yo que influye el hecho de que el padre y la madre, en todo momento, pero principalmente en el de la concepción y el de la gestación, tengan la mente libre de toda culpa y la conciencia tranquila. En tales condiciones, no puede haber mayor tranquilidad ni mayor alegría. Desde este mismo instante conviene fijar la atención en la educación, y no a los diez años o, como muchos hacen, a los diecisiete. El tercer cuidado consiste en que o bien la madre alimente al niño de su propio pecho o bien, si por fuerza mayor esto no fuera posible, elija a una nodriza de buena salud, de buena leche y de honestas costumbres, y no borracha, alborotadora o desvergonzada, pues los vicios corporales y espirituales contraídos en los primeros años de vida se enquistan hasta la edad adulta. Dicen que en esto también importa qué hermanos de leche tenga el niño y qué compañeros de juego. En cuarto lugar, debe ser rápidamente confiado a un preceptor elegido entre muchos, que cuente con la aprobación colectiva y tras haber sido sometido a un minucioso examen.

10

15

20

25

^{lii} ASD I-2, p. 43, n. 1: [Trad.] «Uno de los deberes del marido que se corresponden con el fin supremo del matrimonio. Cf. los consejos de Hipócrates y Galeno, y el *Encomium Medicinæ* de Erasmo»; Luis VIVES, *Officia mariti*, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 1278: «La finalidad del matrimonio es la prole y la vida en común; en ambos extremos muchos son los que pecan gravemente»].

Semel accurate peragenda est electio. Πολυκοιρανίη damnat Homerus¹⁷⁵, et iuxta Graecorum vetus adagium: *Multitudo imperatorum Cariam perdidit*¹⁷⁶. Nec paucis exitium attulit subinde mutatus medicus. Nihil inutilius quam frequenter mutare praeceptorem. Ad eum enim modum Penelopes tela textitur ac retexitur¹⁷⁷. At ego novi
 5 pueros qui ante annum duodecimum plusquam quatuordecim praeceptoribus usi sunt, idque parentum incogitantia. Nec interim cessabit cura parentum. Observabunt et praeceptorem et filium, nec sic ablegabunt ab se sollicitudinem¹⁷⁸, quemadmodum solent omnem filiae curam in sponsum transferre, sed subinde reviset pater exploraturus ecquid profecerit¹⁷⁹, memor illorum quae graviter simul ac prudenter dixit antiquitas, *frontem*
 10 *occipitio priorem esse*¹⁸⁰, et nihil citius pinguem reddere equum quam oculum domini¹⁸¹, nec ullum letamen agrum reddere fertiliorem quam domini vestigium¹⁸². De teneris loquor, nam adultiores expedit interdum procul ab oculis submovere, quae res insitionis instar, potissimum cicurare¹⁸³ solet iuvenum ingenia. Inter egregias Pauli Aemylīi virtutes¹⁸⁴ celebratur et illud, quod quoties licebat per Reipublicae negocia, filiorum
 15 suorum exercitamentis soleret interesse¹⁸⁵. Nec Plinius nepos gravatus est subinde scholam invisere ob amici cuiusdam filium, quem ad disciplinas alendum susceperat¹⁸⁶.

Iam quod de natura dictum est, non est simplex. Est enim natura speciei communis, velut hominis natura est, ratione uti. Sed est natura huic aut illi peculiaris veluti quosdam mathematicis disciplinis, alios theologiae, hos rhetoricae aut poeticae, illos
 20 militiae natos dicas¹⁸⁷. Tanta vi rapiuntur ad haec studia, ut nulla ratione possint deterreri. Aut tam vehementer abhorrent, ut citius in ignem ituri sint quam ad invisam disciplinam animum applicaturi¹⁸⁸.

¹⁷⁵ HOMERO, *Iliada*, II, 203-206.

¹⁷⁶ ASD II-4, *Adagia*, n° 1607, p. 92, “*Mvltitvdo imperatorvm Cariam perdidit*”; DIOGENIANUS, *Proverbia vulgaria*, VII, 72, p. 246: «*Ducum multitudo Cariam perdidit. In dissentientes iactatum*».

¹⁷⁷ ASD II-1, *Adagia*, n° 342, p. 443, *Penelopes telam retexere*”; HOMERO, *Odisea*, II, 104-105.

¹⁷⁸ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 68, ll. 30-34.

¹⁷⁹ PSEUDO-PLUTARCHUS, 13, 9C-9D, pp. 20-21; ARISTÓTELES, *Oeconomicus*, 1345 a 6-19.

¹⁸⁰ ASD II-1, *Adagia*, n° 119, p. 235, “*Frons occipitio prior*”; Marcus Porcius CATO, *De re rustica*, IV; Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, XVIII, 5, 31, Vol. III, p. 150.

¹⁸¹ ASD II-1, *Adagia*, n° 119, p. 236, ll. 563-564; XENOFONT, *Oeconomicus*, XII, 20; ARISTÓTELES, *Oeconomicus*, 1345 a 1-5; Aulus GELLIUS, *Noctes Atticae*, IV, 12, 2-3, Vol. I, p. 352; *Ibidem*, IV, 20, 11; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 13, 9D, p. 21.

¹⁸² COLUMELLA, *De re rustica*, I, 1, 18; Aulus GELLIUS, *Noctes Atticae*, IV, 12, 1, Vol. I, p. 352; PALLADIUS, I, 6, 1; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 171, ll. 133-134.

¹⁸³ J.-C. MARGOLIN (1966), p. 524, n. 370: [Trad.: «Erasmus encuentra en Plutarco este paralelismo entre las plantas y los cuidados dados a los niños (...）」]; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 4, 2E-2F, p. 4.

¹⁸⁴ PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. VI, pp. 358-361, “Aemilius Paulus”, 2, 3-4.

¹⁸⁵ PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. VI, pp. 368-371, “Aemilius Paulus”, 6, 4-5.

¹⁸⁶ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Epistolae*, II, 18, 1-5, Vol. I, pp. 164-166.

¹⁸⁷ Gilbert de TOURNAL, *De modo addiscendi*, II, 6, 1; PSEUDO-BOETHIUS, *De disciplina scholarium*, (PL 64), V, 1233D.

¹⁸⁸ Gilbert de TOURNAL, *De modo addiscendi*, II, 6, 2.

La elección habrá de hacerse con cuidado y una sola vez. Homero critica el gobierno de muchos, como también el adagio antiguo de los griegos: “Un exceso de generales perdió a Caria”, y un cambio de médico provocó al instante la muerte de muchos. No hay nada más inútil que cambiar a menudo de preceptor, pues de este modo la tela de Penélope se teje y se desteje. Yo mismo he conocido niños que, antes de los doce años, habían tenido más de catorce preceptores, y esto por la insensatez de los padres. Y durante este tiempo no debe cesar la solicitud de los mismos. Vigilarán tanto al preceptor como al hijo, y no decaerá la atención, como suele ocurrir cuando cargan al prometido con el cuidado de la hija, sino que una y otra vez se presentará el padre para comprobar qué progresos se hacen, acordándose de aquellas sentencias graves y prudentes que nos dejó la antigüedad, como “la frente está antes que el cogote^{liii}”, “nada engorda más rápido un caballo que el ojo de su señor” y “ningún abono fertiliza el campo tanto como la pisada de su dueño”. Hablo de los pequeños, pues de los mayores conviene apartar alguna vez la mirada, algo que, como sucede con el injerto, suele calmar mucho el temperamento de los jóvenes. Entre las excelentes virtudes de Paulo Emilio merece elogiarse que, cada vez que los asuntos de la República se lo permitían, solía presenciar los ejercicios de sus hijos^{liv}. Tampoco le pesaba a Plinio el joven, el acudir de vez en cuando a la escuela por causa del hijo de cierto amigo, de cuyo aprendizaje se había hecho cargo.

Lo que ya se ha dicho acerca de la naturaleza no es simple. Hay una común a la especie; así, la naturaleza del hombre es hacer uso de la razón^{lv}. Pero hay una naturaleza propia de cada uno, que nos hace ver a estos como nacidos para las ciencias matemáticas, a aquellos para la teología, a unos para la retórica y la poética y a otros para las armas. Y se entregan con tanta fuerza a tales estudios que nada puede apartarlos de ellos, o les cobran tal aversión que antes se tirarían al fuego que poner su interés en una disciplina que detestan.

^{liii} Cfr. Luis VIVES, *Exercitatio Linguae Latinae*, (Robertus Winter, Basilea 1538), tradujo el dicho *frons occipitio esse priorem* por el adagio en castellano “donde no está su dueño, ahí está su duelo”.

^{liv} Los hijos de Emilio Paulo con su primera esposa –Papiria– fueron Publio Cornelio Escipión Emiliano y de Quinto Fabio Máximo Emiliano; los cuales tuvieron papeles destacados en la República Romana no sólo como políticos y militares, sino como mecenas de las letras.

^{lv} Margolín y Gambaro denuncian con razón la opinión de Pineau, el cual veía en esta obra un tratado de educación filosófico y vacío de cristianismo: Cfr. J.-C. MARGOLIN (1966), pp. 77-82: «Il nous serait d’ailleurs assez facile de montrer que le concept érasmien d’éducation implique cette finalisation de la nature para la Providence divine. Nous pourrions dire qu’il s’agit là d’une finalité d’instance suprême, si tant étant une raison créée par Dieu dans son plan général de création, ces deux degrés de la finalité n’en font qu’un en définitive. (...) Autrement dit, l’éducation libérale et humaniste des enfants doit être une éducation selon la nature *et* selon la raison, qui implique à sa base comme dans sa finalité le respect des principes religieux». La crítica de Margolín a Pineau es correcta y bien argumentada. Sin embargo, en su interpretación presenta los principios religiosos sólo como fronteras o destino del educando. En realidad, Erasmo cuenta con la Gracia –la ayuda divina– como parte esencial del proceso educativo, como causa eficiente de una buena educación. Esta Gracia es la que debe estar presente en los padres antes y después de gestar, en las nodrizas, en las compañías, en el profesor y en última instancia en el discente. Un buen argumento para mostrar esta última afirmación son las palabras del propio Margolín: *Ibidem*, p. 80: «Le *De pueris* ne constitue donc pas une oeuvre nettement séparée des autres écrits pédagogiques, moraux ou théologiques, (...)».

Domestice novi quemdam graece latineque perpulchre doctum, et omnibus liberalibus disciplinis eleganter instructum, quem archiepiscopus cuius benignitate alebatur huc iteris adegerat, ut inciperet audire iuris professores, reclamante natura. Hanc querimoniam cum apud me exponeret, nam idem nos habebat lectus, hortatus sum hominem ut suo patrono
 5 morem gereret, fore levius quod initio durum esset, ac saltem aliquam temporis partem ei studio daret. Quum ille protulisset aliquot loca prodigiosae inscitiae, quae tamen illi semidei professores magna cum autoritate traderent auditoribus, respondi ut illa contemneret et quae recte traderent decerneret: quumque multis argumentis urgerem hominem: “Sic —inquit— sum affectus, ut quoties ad haec studia me verto, videatur ensis
 10 perfodere pectus meum”. Sic natos non arbitror adversus Minervam¹⁸⁹ compellendos, ne quod dici solet, bovem ducamus ad ceroma¹⁹⁰, asinum ad lyram¹⁹¹. Fortassis huius propensionis licet et in parvulis notas quasdam deprehendere¹⁹². Sunt qui ex horoscopo solent talia vaticinari¹⁹³, quorum iudicio quantum sit tribuendum, aestimationem cuique suam liberam facio. Profuerit tamen hoc quam primum deprehendisse, quod ea facillime
 15 percipimus ad quae nos natura composuit. Non arbitror prorsus esse vanum ex oris reliquisque corporis figura habituque coniectare indolem, certe Aristoteles tantus philosophus, non gravatus est περὶ τοῦ φυσιογνώμειν¹⁹⁴ volumen aedere nec indoctum nec inelaboratum. Ut commodior est navigatio, quum et aestus favet et ventus, ita facilius instituimur his, ad quae nos inclinatur ingenii propensio. Vergilius commonstravit notas,
 20 quibus colligere possis bovem aratro idoneum, aut vaccam armento propagando aptam. “Optima torvae forma bovis”¹⁹⁵. Docet quibus signis deprehendas pullum equinum olympicis certaminibus utilem futurum¹⁹⁶. “Continuo pecoris generosi pullus in arvis, ingreditur, etc”¹⁹⁷. Nam carmen agnoscis. Errant qui credunt naturam nullas homini notas addidisse, quibus colligi possit ingenium, peccant vero qui datas non observant¹⁹⁸.

25

¹⁸⁹ ASD II-1, *Adagia*, n° 42, p. 157, “*Invita Minerva*”; Marcus Tullius CICERO, *De officiis*, I, 31, 110, p. 783; Ídem, *Epistulae ad familiares*, XII, 25, 1, p. 347; *Ibidem*, III, 1, 1, pp. 50-51; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 169, ll. 63-66, [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 71: «Hay vicios de la naturaleza que no pueden corregirse ni por la educación ni por más empeño que se ponga en ello. Puede haber un carácter tan estúpido o tan feroz y violento que quien se tome la tarea de formarlo se frustrare»], esta opinión mantenida por Erasmo cuando compuso la *Institutio principis*, es matizada en esta obra en los párrafos siguientes, en los que se muestra más optimista sin dejar de tener en cuenta las predisposiciones naturales de cada persona, apuntando ya a la personalización de la educación.

¹⁹⁰ ASD II-1, *Adagia*, n° 362, pp. 452-454, “*Olevm et operam perdidit*”; HIERONYMUS, *Epistolae*, LVII, 12, p. 578.

¹⁹¹ ASD II-1, *Adagia*, n° 335, pp. 435-436, “*Asinus ad lyram*”; Marcus Terentius VARRO, *Satyrarum Menippearum*, “*Testamentum*”, 4, p. 229; *Ibidem*, “*Ονοι Λύρας*”, pp.178-183; Aulus GELLIUS, *Noctes Atticae*, III, 16, 13, Vol. I, p. 292; HIERONYMUS, *Epistolae*, XXVII, 1; *Ibidem*, LXI, 4.

¹⁹² Gilbert de TOURNAI, *De modo addiscendi*, II, 6, 3, pp. 68-71.

¹⁹³ La opinión de Erasmo sobre el horóscopo es aquí irónica. Más explícita en: ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 177, ll. 337-340.

¹⁹⁴ ARISTOTELES, *Physiognomica*; Cfr. *CWE*, p. 573, n. 63, [Trad.: «*Physiognomica* ya no se atribuye a Aristóteles. La ciencia de la fisiognomía estudiaba la correspondencia entre el carácter y la apariencia exterior tanto de hombres como de animales; ya practicada por los egipcios, fue desarrollada por los griegos y aceptada como ciencia legítima hasta bien entrada la edad moderna»].

¹⁹⁵ VERGILIUS MARO, *Georgicae*, III, 49-55; En 1519, Luis Vives publicó unos comentarios a esta obra: *Praelectio in Georgica Virgili*.

¹⁹⁶ *Ibidem*.

¹⁹⁷ *Ibidem*, III, 72-85.

¹⁹⁸ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, II, 8, 1; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 140, ll. 132-139.

Yo he conocido muy de cerca a un reputadísimo conocedor de griego y de latín^{lvi}, muy bien formado además en todas las disciplinas liberales, a quien el arzobispo responsable de su sustento había instado en sus cartas a que fuese a escuchar a los profesores de Derecho, aunque su naturaleza se rebelara. Este me declaró su queja, pues compartíamos habitación, y yo le aconsejé que accediera a los deseos de su mecenas, pues lo que al principio era duro, se volvería más ligero después; y que le dedicara al menos una porción de su tiempo a esa tarea. Y habiéndome contado algunos ejemplos de supina ignorancia^{lvii}, que aquellos profesores encumbrados transmitían a sus oyentes con gran autoridad, le respondí que no les prestara atención y que seleccionase aquello que mejor lograran explicar. Y como yo le apremiaba con muchos razonamientos, me dijo: “Me irrita tanto que, cada vez que me entrego a tales estudios, es como si una espada me atravesase el pecho”. No creo que los que son así de nacimiento deban contrariar a Minerva, no sea que, como suele decirse, llevemos el buey al campo de lucha, el asno a la lira. Tal vez conviene tomar algunas anotaciones de semejante inclinación en los niños. Suelen algunos vaticinarlas por medio del horóscopo^{lviii}; dejo que cada cual juzgue libremente qué crédito debe acordársele a su dictamen. Sin embargo, será de gran ayuda saberlo cuanto antes, porque así comprendemos con más facilidad aquello para lo que la naturaleza nos ha destinado. No me parece que sea totalmente inútil conjeturar el carácter a partir de las facciones del rostro y de la constitución del resto del cuerpo. En todo caso, un filósofo de la talla de Aristóteles no halló obstáculos en publicar un libro titulado *Phisiognomica*^{lix}, que no peca de poco erudito o falto de elaboración. Así como es más cómoda la navegación cuando el verano y el viento son favorables, así también somos instruidos con más facilidad en aquellas disciplinas hacia las que nos decanta la propensión de nuestro ingenio. Virgilio ha señalado los indicios por los que se puede adquirir un buey apto para el arado o una vaca buena para aumentar el rebaño. “La mejor vaca es la de mirada torva”. Es conveniente que sepas qué trazas permiten saber si un pollino será útil para las carreras olímpicas. “El potrillo de buena raza avanza por el campo” etc., pues reconoces el poema. Yerran los que creen que la naturaleza no da señales que permitan adivinar el ingenio del hombre, e incurren en falta quienes no reparan en las que saltan a la vista.

^{lvi} Cfr. ASD I-2, p. 44, n. 14: Margolin se pregunta si el protagonista de esta anécdota es Andreas Ammonius, cuyo mecenas era el arzobispo Warham.

^{lvii} Cfr. ASD I-2, p. 44, n. 22: A lo largo de su vida, Erasmo fue muy crítico no sólo con la escolástica, sino con los métodos docentes y de modo especial con los profesores que enseñaban sin saber.

^{lviii} Cfr. ASD I-2, p. 30, n. 9-10 *astrologus ex horoscopo*: según Margolin, en el siglo XVI, se pensaba que un buen médico debía tener conocimientos de Astrología.

^{lix} Cfr. ASD I-2, p. 45, n. 9-10: [Trad.: « (...) La crítica moderna sitúa *Phisiognomica* en la categoría de las obras pseudo-aristotélicas. En el Renacimiento se publicaron gran cantidad de tratados de fisiognomía inspirados especialmente en Platón y Aristóteles (entre otros, *Phisiognomica* de Adamantius, *Decisiones physiognomica* de Porta, la *Metoscopia* de Cardan)»].

LB 500 Tametsi meo quidem iudicio, vix ulla est disciplina, ad quam hominis ingenium non
 docile nascatur, si | praeceptionibus et exercitatione institerimus¹⁹⁹. Quid enim non discat
 homo, quum elephante institutione fiat funambulus, saltator ursus, et morio asinus?
 Quemadmodum igitur natura nemini sua in manu est, ita docuimus esse in quo naturam
 5 aliquo pacto valeamus adiuuare.

Caeterum ratio et exercitatio tota nostrae est industriae. Quantum valeat ratio,
 potissimum illud declarat, quod quotidie videmus machinis et arte tolli onera, quae nullis
 alioqui viribus moveri poterant. Quantum autem habeat momenti exercitatio, satis arguit
 10 illud cum primis celebre prisci sapientis dictum, quod curae ac meditationi tribuit
 omnia²⁰⁰. Ac ratio quidem requirit docilitatem, exercitatio laborem²⁰¹. Sed labor,
 inquit, non convenit aetati tenerae²⁰², docilitas vero quae tandem potest esse in pueris,
 qui vixdum sciunt se homines esse? Ad utrumque paucis respondebo, qui convenit, ut
 aetas habeatur indocilis ad literas, quae iam moribus fingendis apta est?²⁰³ Verum ut sunt
 15 virtutum rudimenta, ita sunt et disciplinarum. Habet philosophia suam infantiam, habet
 adolescentiam, habet maturitatem²⁰⁴. Equinus pullus, qui iam tum prae se fert generosam
 indolem, non statim urgetur lupatis, ut armatum sessorem tergo vehat, mollibus
 exercitamentis discit meditari bellum²⁰⁵. Vitulus aratro destinatus non protinus oneratur
 veris iugis, nec urgetur acribus stimulis, sed, ut eleganter docuit Maro:

20 *“...Primum laxos tenui de vimine cyclos
 cervici subnectunt; dehinc, ubi libera colla
 servitio assuerint, ipsis e torquibus aptos
 iungunt pares et cogunt gradum conferre iuvencos;
 Atque illis iam saepe rotae ducuntur inanes
 per terram et summo vestigia pulvere signant:
 25 post valido nitens sub pondere faginus axis
 instrepat, et iunctos temo trahit aereus orbes...”*²⁰⁶.

¹⁹⁹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, II, 8, 9; Marcus Tullius CICERO, *De oratore*, I, 28, 126-130, pp. 270-271; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 141, ll. 161-165; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4.

²⁰⁰ ASD II-3, *Adagia*, n° 1153, pp. 169-170, “*Exercitatio potest omnia*”: Erasmo explica que según Diógenes Laercio, el origen de la máxima “*Cura omnia potest*” se atribuye a Periandro. Cita a otros autores que transmiten la misma idea con otras palabras: Virgilio, Horacio, Sófocles, Menandro, Antífanos y Séneca; DIOGENES LAERTIUS, “Periander”, en: *Vitae philosophorum*, I, 7, 99, Vol 1, pp. 102-103; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 4, 2D-2E, p. 4.

²⁰¹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6.

²⁰² PSEUDO-BOETHIUS, *De disciplina scholarium*, (PL 64), I, 1225B; Gilbert de TOURNAI, *De modo addiscendi*, I, 6, 5-6, pp. 34-36; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 15; Cfr. J.-L.-E. ORTOLAN, E. FERRATER et J. SERDÁ (trads.), *Explicación histórica de las Instituciones del emperador Justiniano, precedida de una generalización del Derecho Romano*, (Tomás Gorchs, Barcelona 1847), I, 3, 2, 23: “La edad”, pp. xl-xli.

²⁰³ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, III, 12-13; VERGILIUS MARO, *Georgicae*, II, 272.

²⁰⁴ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 6, 9; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 142, ll. 185-186.

²⁰⁵ VERGILIUS MARO, *Georgicae*, III, 179-208.

²⁰⁶ VERGILIUS MARO, *Georgicae*, III, 166-173.

Por lo demás, en mi opinión apenas hay disciplina a la que el ingenio del hombre no se someta, si se pone el énfasis en sus preceptos y en su práctica^{lx}. ¿Qué no ha de aprender el hombre, si un elefante gracias al adiestramiento puede llegar a ser funámbulo, un oso, bailarín y un asno, bufón?^{lxi} Por consiguiente, dado que nadie es dueño de su propia naturaleza^{lxii}, puede decirse que hay casos en los que estamos en disposición de prestarle de alguna manera ayuda. 5

Por lo demás, la razón y la práctica son propias de nuestra industria. Claramente se conoce cuánta fuerza tiene la razón en que cada día vemos cómo se levantan cargas con máquinas y técnicas que de otro modo ninguna fuerza habría podido mover^{lxiii}. Por otra parte, queda bien demostrada cuánta sea la importancia de la práctica en aquel dicho célebre de un antiguo sabio, que todo lo atribuye al cuidado y a la reflexión. La razón requiere, sin duda, mansedumbre; la práctica, trabajo. Pero el trabajo, dicen, no conviene a una tierna edad, y ¿qué mansedumbre puede realmente haber en los niños, si apenas son conscientes de su condición humana? En pocas palabras responderé a ambos argumentos: ¿cómo puede ser que no consideremos válida para las letras una edad que ya empieza a definir sus costumbres? Verdaderamente, los rudimentos de las artes son como los de la virtud. La filosofía tiene su infancia, tiene su adolescencia y tiene su madurez. Al potro en el que ya se nota la nobleza de su sangre no se le sujeta desde el primer momento a la brida para llevar a sus lomos a un jinete armado, sino que se le adiestra para la guerra con ejercicios moderados. Al becerro que se destina al arado no se le agobia de buenas a primeras con yugos de verdad, ni se le hostiga con agujones crueles, sino que como enseñó elegantemente Marón: 10

“Átales lo primero a la cerviz un ronزال muy flojo de flexibles mimbres; luego, para que se acostumbren a la servidumbre sus cuellos no domados todavía, unce dos becerros iguales al mismo yugo y oblígalos a igualar el paso. Bueno será que a menudo les hagas tirar de un carro vacío cuando aún estampan apenas sus huellas en el polvo; luego ya pueden hacer rechinar un eje de haya bajo un gran peso y arrastrar las ruedas unidas por un herrado timón. Darás entre tanto a los chotos aún indómitos, no solamente grama y sabrosas hojas de sauce, y las ovas que nacen en las lagunas, mas también alcaceles cogidos por tu propia mano”. 15 20 25 30

^{lx} Como se ve, existe una evolución de Cicerón -que sostiene que no puede desear tener alumnos con una inclinación perfecta en todas las áreas- a Quintiliano, el cual dice que hay que atender también a los alumnos “estragados”. Erasmo va más allá, al anunciar que apenas hay materias inaccesibles al hombre, si éste se esfuerza en aprender la teoría y ejercitarse en la práctica.

^{lxi} Erasmo era amigo de las risas, especialmente en la mesa: *Elogio a la locura*, Cap. XVIII: «No quiero más prueba que ésta: si entre los convidados no hay uno, al menos, capaz de alegrarnos con su locura natural o artificial, se pagará algún bufón, o bien se atraerá algún gorrón ridículo, que sepa ahuyentar el silencio y la tristeza por medio de chistes divertidos».

^{lxii} *Puesto que nadie es dueño de su naturaleza*: en esta expresión se diferencia la tradición humanista grecoclásica y del Renacimiento de la concepción constructivista postmoderna. Mientras Erasmo y los antiguos sostenían que hay que conocer la naturaleza humana, los teóricos constructivistas sostienen que la naturaleza humana es un constructo social.

^{lxiii} Cfr. *ASD I-2*, p. 46, n. 2, *machinis et arte tolli onera*, [Trad.: «Alusión a un rasgo importante de la civilización técnica y científica de su tiempo. Vinci es el más ilustre de los “ingenieros del Renacimiento” (...) pues concibió y puso en marcha un gran número de estas máquinas, destinadas a multiplicar las fuerzas físicas del hombre así como para aumentar su rendimiento y provecho»].

Agricolae norunt habere rationem aetatis in bubus²⁰⁷ et exercitia pro modo virium attemperant²⁰⁸, multo diligentius id faciendum est in liberis instituendis. Ad haec naturae providentia habilitatem quandam peculiariter insevit parvulis. Infans nondum idoneus est cui praelegas²⁰⁹ *Officia* Ciceronis²¹⁰ aut Aristotelis *Ethica*²¹¹ aut Senecae Plutarchivae morales libellos²¹², aut *Epistolas* Pauli²¹³, fateor, sed interim, si quid indecore facit in convivio, monetur²¹⁴, et monitus se componit ad commonstratum exemplar. Ducitur in templum, discit flectere genua, componere manusculas, aperire caput, totumque corporis habitum ad religionem formare, iubetur silere quum peraguntur mysteria, ad altare vertere oculos. Haec modestiae pietatisque rudimenta prius discit puer quam fari novit²¹⁵, quae quoniam Ainhaerent in grandiores aetates, nonnullum profectum adferunt ad veram religionem²¹⁶. Primum nato nullum discrimen est inter parentes et alienos. Mox matrem discit agnoscere, deinde patrem²¹⁷. Eisdem paulatim discit et revereri, discit obtemperare, discit amare. Dediscit iracundiam, dediscit vindictam, iussus osculum dare cui indignabatur, dediscit importunam garrulitatem. Discit assurgere seni, discit aperire caput ad imaginem crucifixi.

Qui putant haec qualiacunque virtutis elementa nihil habere momenti ad probitatem, vehementer errant mea quidem sententia. Adolescens quidam reprehensus a Platone quod aleam luderet, questus est quod ob tantillum malum tarn acriter obiurgaretur. Tum Plato: “Ut leve malum sit — inquit — ludere aleam, grave tamen malum est assuevisse²¹⁸”. Ut igitur parvis malis assuevisse magnum est malum, ita pusillis bonis assuevisse magnum est bonum²¹⁹. Atque harum rerum hoc docilior est aetas illa tenera, quod suapte natura flexilis est in omnem habitum²²⁰, quod nondum ullis vitiis est occupata, quod gaudet etiam imitari, si quid praeceas. Quae ut vulgo vitiis assuescit, priusquam intelligit quid sit vitium, ita pari fere facilitate virtutibus poterit assuescere²²¹.

²⁰⁷ Marcus Terentius VARRO, *Rerum rusticarum*, II, 5, 6, p. 236.

²⁰⁸ *Ibidem*, II, 5, 13-17, pp. 239-240.

²⁰⁹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 5, 11; Cfr. ASD I-2, *De ratione studii*, p. 136, n. 10: [Trad.: «(...) Sin diferir profundamente de la *enarratio* o comentario del autor, la *praelectio* o lectura explicada del autor, consiste en leer y releer el texto, preparando al alumno para una *lectio* personal, (...) »].

²¹⁰ ASD I-2, *De ratione studii*, p. 116, ll. 2-4; *Ibidem*, p. 148, ll. 23-28.

²¹¹ ASD I-2, *De ratione studii*, p. 149, ll. 9-14.

²¹² ASD I-2, *De conscribendis epistolis*, p. 489, ll. 9-15; ASD I-2, *De ratione studii*, pp. 135-136.

²¹³ 1 Cor; 2 Cor; Rom; Flp; Ef; Col; 1 Tes; 2 Tes; Gal; 1 Tim; 2 Tim; Tit; Flm; Heb.

²¹⁴ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 15.

²¹⁵ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5.

²¹⁶ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4.

²¹⁷ VERGILIUS MARO, *Bucolica*, IV, 60-63.

²¹⁸ DIOGENES LAERTIUS, “Plato”, en: *Vitae philosophorum*, III, 7, 38, Vol. 2, pp. 286-289.

²¹⁹ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 170, ll. 100-102.

²²⁰ ARISTOTELES, *Ethica Nicomachea*, II, 1, 1103a.

²²¹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5: Cfr. p. 10, n. 29.

Los campesinos aprenden a llevar la cuenta de la edad de los bueyes y les exigen trabajar con arreglo a sus fuerzas. Con mucho mayor cuidado deberá esto llevarse a cabo en lo que atañe a la instrucción de los hijos, para lo cual la providencia de la naturaleza ha puesto especialmente en los pequeños cierta habilidad. Reconozco que el niño aún no está preparado para que trabajes con él los *Deberes* de Cicerón, la *Ética* de Aristóteles, los escritos morales de Séneca o de Plutarco, o las *Epístolas* de San Pablo^{lxiv}. Pero, mientras tanto, si en la mesa comete alguna incorrección, es preciso reconvenirle, pues, una vez hecho, dará ejemplo de lo que se le ha advertido^{lxv}. Si va al templo, aprenderá a arrodillarse, a colocar las manos, a descubrirse la cabeza, a preparar todo su cuerpo para el acto religioso; se le dirá que se calle mientras se desarrollan los oficios y que dirija su mirada al altar^{lxvi}. Estos principios de devoción y modestia los aprende el niño antes de empezar a hablar, y como se conservan hasta edad adulta, son de provecho para una religiosidad sincera. Al principio, el recién nacido no hace diferencias entre padres y personas extrañas. Luego aprende, primero, a reconocer a su madre y, después, a su padre. Poco a poco descubre cómo tratarlos con respeto, obedecerlos y amarlos. Aprende a despreciar la ira y la venganza, y, si se le ordena besar a aquel con quien se había enfadado, comprende que no debe caer en cuchicheos inoportunos. Aprende a levantarse ante una persona mayor y a descubrirse la cabeza si se le pone el crucifijo delante^{lxvii}.

Quienes piensan que estos rudimentos de virtud, sean de la naturaleza que sean, no tienen que ver con la honradez, se equivocan por completo, al menos en mi opinión. Una vez Platón reprendió a un adolescente porque jugaba a los dados. Este le preguntó por qué lo censuraba severamente por tan poca cosa, y entonces Platón le dijo: “Aunque jugar a los dados sea un defecto sin importancia, grave es, en cambio, que te hayas acostumbrado”. Por tanto, así como es un enorme daño el haberse habituado a pequeños males, así también constituye un gran bien el tener costumbre de pequeños actos de bondad. Y más dispuesta está a estas cosas la edad infantil, porque por su propia naturaleza se amolda a cualquier hábito, ya que aún no ha sido poseída por ningún vicio, e incluso bromea con ellos imitándolos, si alguno le sale al paso^{lxviii}. Igual que esta edad se acostumbra públicamente al vicio sin siquiera saber lo que es, podrá también, casi con la misma facilidad, hacerse a la virtud.

^{lxiv} ASD I-2, *Ciceronianus*, p. 639, ll. 5-9: «*Huius gloriam qui voluisset verbis attollere, Paulum apostolum potius sibi proponere debebat quam Ciceronem. Quam ille in hoc argumento, exultat, attollitur, superbit, regnat, triumphat, omnia mundana velut e sublimi despiciens, quoties in crucis praedicationem incidit*».

^{lxv} Erasmo desarrollará normas sociales de convivencia en el tratado *De civilitate morum puerilium*, cap. IV “*De conviviis*”.

^{lxvi} *De civilitate morum puerilium*, cap. III “*De moribus in templo*”.

^{lxvii} Reconocer a Cristo como Redentor, Dios hecho hombre, es parte fundamental en la educación de un niño. En una sociedad cristiana, Erasmo da por sentada la educación en la fe y la ayuda de la Gracia de Dios, por lo que no desarrolla esta idea mucho más (lo cual explicarán Pedro de Alcántara y la escuela de Salamanca en los años sucesivos, y será puesto en práctica por los Jesuitas y las órdenes religiosas dedicadas a la educación desde el siglo XVI en adelante). En los tiempos actuales, la tarea más urgente es explicar este principio, poco valorado incluso por los que se reconocen como cristianos. La Gracia de Dios es la mejor ayuda –pero no la única– para el perfeccionamiento del hombre en todas las fases de la vida. Así como sería un error despreciar la naturaleza y el valor del esfuerzo humano, también es un error profundo despreciar la ayuda sobrenatural.

^{lxviii} Erasmus ROTERODAMUS, J. H. LUPTON (trad. y ed.); *The lives of Jehan Vitrier and John Colet*, (George Bell and sons, London 1883), p. 32: «He [John Colet] took delight in the purity and simplicity of nature that is in children; a nature that Christ bids His disciples imitate; and he was wont to compare them to angels».

Optimis autem rebus optimum est protinus assuescere. Durat is habitus in quem vacuum ac tenerum animum finxeris. “Naturam expellas furca, tamen usque recurrit²²²”, scripsit Flaccus. Scripsit et quidem verissime, sed scripsit de arbore adulta. Proinde cordatus agricola statim plantulam in eam speciem componit, quam in arbore vult esse perpetuam. Protinus in naturam vertitur, quod omnium primum infuderis. Argilla²²³ nimium uda formam impressam non retinet, cera²²⁴ tam mollis esse potest, ut inhabilis sit fingenti. At vix ulla est aetas tam tenera quae disciplinae capax non sit²²⁵. |

LB 501 “Nulla —inquit Seneca— aetas ad discendum sera est²²⁶”. Hoc an verum sit nescio, certe grandior aetas ad quaedam discenda dura est. Illud extra controversiam est, nullam esse aetatem tam recentem, ut non sit habilis institutioni, praesertim earum rerum ad quas natura composuit hominem. Nam in hoc ipsum infantiae peculiarem quandam, ut modo dicebam, imitandi libidinem²²⁷ addidit, ut quicquid audierint viderintve, gestiant aemulari, gaudeantque si quid sibi videntur assequuti. Simios quosdam esse dicas²²⁸. Atque hinc prima ingenii docilitatisque coniectura. Proinde ut natus est homo, statim moribus discendis aptus est. Mox ut fari coeperit, habilis fit ad institutionem literarum²²⁹. Cuius prior est ratio, ad id protinus addita est docilitas. Siquidem eruditio quanquam infinitas habet commoditates, tamen nisi virtuti famuletur, plus adfert mali quam boni. Merito reiecta est a doctis illorum sententia, qui putaverunt aetatem minorem septem annis non admovendam literis²³⁰, cuius sententiae autorem plurimi crediderunt Hesiodum, quanquam Aristophanes Grammaticus ὑποθήκας, quo in opere id proditum est, negat esse Hesiodi²³¹. Insignis tamen scriptor fuerit oportet, qui talem aedidit librum, ut eruditis etiam Hesiodum parentem referre videretur. Verum ut citra controversiam fuerit Hesiodi, nullius hominis autoritas tantum apud nos valere debet, ut pigeat meliora sequi, si quis attulerit.

²²² HORATIUS, *Epistolae*, I, 10, 24: «Naturam expelles furca, tamen usque recurret, / et mala perrumpet furtim fastidia victrix», [Trad. José Luis MORALEJO, (2008), p. 268: «A la naturaleza podrás echarla fuera a golpe de biello; mas una y otra vez volverá y victoriosa se abrirá camino a escondidas por medio de la torpe aversión que le tienes»]; ASD II-4, *Adagia*, n° 1614, p. 98, “Naturam expellas furca, tamen usque recurrit”.

²²³ HORATIUS, *Epistolae*, I, 2, 64-71; PLATO, *Protagoras*, 313c-314b; LUCRETIUS, *De rerum natura*, VI, 9-23; Aulus GELLIUS, *Noctes Atticae*, XVII, 19, 3; ASD I-3, *Colloquia*, “Puerpera”, p. 458: Cfr. p. 108, n. 448; ASD V-6, *Christiani matrimonii institutio*, p. 231, ll. 46-49.

²²⁴ Cfr. p. 8, n. 17: PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 5, 3D-3F; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 5; *Ibidem*, I, I, 36; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, pp. 136-137, ll. 35-37.

²²⁵ *Ibidem*.

²²⁶ Lucius Annaeus SENECA, *Ad Lucillum epistulae morales*, Vol. 2, p. 146, Ep. 76, 2.

²²⁷ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 5; *Ibidem*, I, 2, 26; *Ibidem*, I, 3, 1; ASD V-6, *Christiani Matrimonii Institutio*, p. 234, l. 126.

²²⁸ Luis VIVES, *Institutione feminae christiana*, II, 11.

²²⁹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 17 y I, 8, 4; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4.

²³⁰ Cfr. p. 10, n.18: PSEUDO-BOETHIUS, *De disciplina scholarium*, (PL 64), I, 1225B; Gilbert de TOURNAI, *De modo addiscendi*, I, 6, 5-6, pp. 34-36; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 15.

²³¹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 15.

Por otra parte, en lo concerniente a lo mejor, es conveniente acostumbrarse a ello de forma inmediata. Este hábito permanece en aquellos espíritus en los que haya entrado mientras eran vírgenes y tiernos. “Aunque expulses a la naturaleza con la horca, esta vuelve una y otra vez”, escribió Flaco. Tenía mucha razón, pero se refería a un árbol crecido. Por ello el agricultor sensato le da siempre a la planta la forma deseada al convertirse en árbol. Lo que hayas infundido en el primerísimo momento, se vuelve naturaleza de forma inmediata. Una arcilla demasiado empapada no conserva la figura tras el moldeado y la cera en exceso blanda puede no servirle al escultor; pero difícilmente se encontrará edad que de puro tierna no sea apta para someterse a disciplina.

“Ninguna edad llega tarde para el aprendizaje”, dice Séneca. Si esto es o no verdad, no lo sé, pues lo cierto es que a una edad avanzada hay dificultad para aprender algunas cosas. Pero de lo que no cabe duda es de que no hay edad demasiado joven para recibir instrucción, principalmente en aquellos conocimientos para los que la naturaleza ha dotado al hombre. A este respecto, como decía hace poco, le ha dado a la infancia un curioso deseo de imitar, por el que con jubilosa demostración remedan lo que han escuchado o visto, y se llenan de satisfacción si en algo les parece haberlo logrado. Dirías que son como monos, y de aquí nos formamos una primera idea sobre su ingenio y aptitud para el aprendizaje. De este modo, el hombre al nacer está capacitado para aprender formas de comportamiento; luego, cuando empieza a hablar, se torna hábil en el aprendizaje de las letras. La razón es su primer instrumento, y a esto se le añade su facilidad para entender, ya que el saber, aunque tiene enormes ventajas, acarrea más perjuicios que beneficios si no se somete a la virtud^{lxi}. Con razón han rechazado los sabios el parecer de quienes mantenían que con menos de siete años no debe el niño iniciarse en las letras, opinión que muchos atribuyen a Hesíodo, aunque Aristófanes, el Gramático, niega que los *Preceptos*, obra en la que aparece, sean de aquel^{lxx}. Es natural pensar que un libro cuyo autor, a juicio de los eruditos, pudo haber sido Hesíodo, sea de un escritor insigne. Pero, aunque estuviese fuera de toda duda que la obra pertenece a Hesíodo, no debe la autoridad de nadie tener tanta fuerza entre nosotros como para desviarnos de seguir los mejores argumentos, si otro los presentara.

^{lxi} Cfr. ASD I-2, p. 48, n. 9 *nisi virtuti famuletur*: [Trad.: «Príncipe del humanismo cristiano: la cultura intelectual debe ordenarse a un fin moral»].

^{lxx} La crítica sostiene que *Los Preceptos* no fueron compuestos por Hesíodo. En castellano, los fragmentos de esta obra son conocidos como *Los consejos de Quirón*; Alfonso MARTÍNEZ DÍEZ, “Introducción a *Fragmentos*”, en: HESÍODO, *Obras y fragmentos*, (Gredos, Madrid 1978), pp. 205-206: «Los Consejos de Quirón (frs. 283-285), el centauro forjador de héroes en la mitología griega, era el título de una obra muy conocida en la Atenas del siglo v a. C. Enaltecido sobremanera por la poesía de Píndaro y Baquílides, adaptado a las exigencias épicas de los *Cantos chipriotas* y de la *Titanomaquia*, el centauro Quirón pasó a ser en los cómicos atenienses (Cratino, Aristófanes, Platón) un prototipo de maestro tradicional apto para ser enfrentado a las ideas “disolventes” de la nueva educación propugnada por la sofística. (...) La vigencia de esta obra fue efímera. Aristófanes de Bizancio, y con él Aristarco, la consideró apócrifa. Su suerte, pues, estaba echada»; J. QUINTANA FERNÁNDEZ, “Quirón, el centauro. Ideas relativas a la proto-historia de la educación en occidente”, en: *Revista de la Psicología*, Vol. 16, nº 3-4 (1995), p. 305: «Se ha perdido la obra *Los consejos de Quirón*, atribuida a Hesíodo, obra que circulaba en Atenas todavía en el s. V a.C.»

Tametsi quicumque fuerunt huius sententiae, non hoc senserunt, totum hoc temporis usque ad annum septimum²³² oportere vacare omni cura institutionis, sed ante id aetatis pueros non esse vexandos labore studiorum, in quibus omnino taedia quaedam devoranda sunt, velut ediscendi, reddendi scribendique²³³. Vix enim reperias ullum tam docile tamque tractabile ac sequax ingenium²³⁴, quod his rebus prorsum absque stimulis assuescat.

5 Chrysippus nutricibus tribuit triennium, non ut interim vacetur ab institutione praesertim morum et linguae, sed ut blandioribus rationibus virtuti literisque praeparetur infans²³⁵, vel a nutricibus vel a parentibus, quorum mores plurimum adferre momenti ad formandos pueros extra controversiam est²³⁶.

10 Quoniam autem prima puerorum institutio est ut discant explanate emendateque loqui, hic olim nutrices ac parentes non mediocri erant adiumento²³⁷. Hoc initium non modo plurimum habet momenti ad eloquentiam, verumetiam ad iudicandum²³⁸ et ad omnium disciplinarum cognitionem. Linguarum enim inscitia disciplinas universas aut exstinxit aut depravavit, atque adeo theologiam quoque, medicinam et iurisprudentiam.

15 Admirabilis fuit olim Gracchorum eloquentia, sed quam bona ex parte Corneliae matri debebant, M. Tullii iudicio²³⁹. “Apparet—inquit— filios non tam in gremio educatos quam in sermone matris²⁴⁰”: gremium igitur illis maternum erat prima schola²⁴¹. Quin et Laelia Caii patris elegantiam dictione referebat. Quid mirum? Rudis adhuc inter parentis complexus illius sermone tincta fuerat²⁴². Idem evenit huius duabus sororibus Mutiae et

20 Liciniae Caii neptibus²⁴³. Nominatim autem laudatur Liciniae in dicendo elegantia, quae fuit L. Crassi filia, Scipionis cuiusdam, ni fallor, coniunx²⁴⁴. Quid multis? Tota domus totaque gens usque ad nepotes ac pronepotes saepe retulit maiorum in dicendo elegantiam²⁴⁵.

²³² Cfr. p. 52, n. 202: PSEUDO-BOETHIUS, *De disciplina scholarium*, (PL 64), I, 1225B; Gilbert de TOURNAI, *De modo addiscendi*, I, 6, 5-6, pp. 34-36; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 15: Cfr. p. 10, n. 18.

²³³ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 21 45; DIOMEDES, I, 426, 18: Cfr. p. 196, n. 442.

²³⁴ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6: Cfr. p. 30, n. 87.

²³⁵ Cfr. p. 34, n. 106: QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 16; *Ibidem*, I, 2, 4.

²³⁶ Lucius Annaeus SENECA, *Dialogorum libri*, IV “*De ira - Liber II*”, 21, 9-10, p. 68.

²³⁷ Marcus Tullius CICERO, *Brutus*, 58, 210, p. 513; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 4.

²³⁸ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 174, ll. 251-257.

²³⁹ Marcus Tullius CICERO, *Brutus*, 27, 104, p. 487; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 6; HIERONYMUS, *Epistolae*, (PL 22) I, Ep. CVII, 4, p. 872; ASD I-4, *De pronuntiatione*, p. 32, vv. 607-628; Luis VIVES, *Institutione feminae christiana*, II, 11.

²⁴⁰ Marcus Tullius CICERO, *Brutus*, 58, 211, p. 513.

²⁴¹ *Ibidem*.

²⁴² Marcus Tullius CICERO, *De oratore*, III, 12, 45, p. 413; Ídem, *Brutus*, 58, 211, pp. 513-514; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 6.

²⁴³ Marcus Tullius CICERO, *Brutus*, 58, 211, pp. 513-514.

²⁴⁴ Marcus Tullius CICERO, *Brutus*, 58, 211: Cfr. n. 243.

²⁴⁵ Marcus Tullius CICERO, *Brutus*, 58, 212-213, p. 514.

A pesar de lo cual, quienes eran de esta opinión no han comprendido la necesidad de que hasta los siete años el niño se vea libre del peso de la instrucción, y de que no sea atormentado antes de tal edad con la dureza de los estudios, en los que es fuerza experimentar cierto aburrimiento, bien en el acto de memoria, bien en la exposición del tema o en la redacción^{lxxi}. Pues difícilmente encontrarás una inteligencia tan dispuesta, manejable y obediente, que se habitúe por completo a tales exigencias sin algún aliciente. Crisipo les reserva los tres primeros años a las nodrizas, no para que en este intervalo de tiempo el niño se vea apartado del aprendizaje de los buenos hábitos y del lenguaje, sino para que con criterios más flexibles se le prepare para la virtud y las letras, bien por estas mismas o bien por los padres, cuyas costumbres no hay duda de que son de gran importancia en la formación de los niños. 5 10

La primera instrucción de los niños consiste en que aprendan a hablar claramente y con corrección, y a tal fin las nodrizas y los padres servían antiguamente de mucha ayuda. Y este comienzo tiene gran importancia no solo para la elocuencia, sino también para formar el juicio y para el aprendizaje de conocimientos, pues la ignorancia de lenguas ha arruinado o corrompido la totalidad de los saberes, y especialmente la Teología, la Medicina y el Derecho. En otro tiempo, fue de admirar la elocuencia de los Gracos^{lxxii}, de lo que en buena medida era responsable su madre Cornelia, en opinión de M. Tulio. “Es manifiesto —dice— que los hijos no se han educado en el seno de la madre, sino por medio de su palabra”. Así pues, el seno materno era la primera escuela para ellos. ¿Acaso debe admirarnos que también Lelia reprodujera en su forma de hablar la elegancia de su padre Cayo^{lxxiii}? Pues, carente de instrucción hasta entonces, su padre le transmitió entre abrazos la elegancia en el discurso. Lo mismo les ocurrió a las dos hermanas nietas de Cayo, Mucia y Licinia^{lxxiv}. Y no podemos olvidar la corrección oratoria de Licinia, hija de Craso y esposa, si no me equivoco, de un Escipión^{lxxv}. ¿He de citar más ejemplos? Toda la casa y toda la familia, hasta los nietos y bisnietos, no dejaban de imitar la pulcritud en el hablar de sus mayores. 15 20 25

^{lxxi} Si la Gramática consiste en el arte de hablar y escribir correctamente, en los infantes se puede adelantar este aprendizaje mediante la emulación de autores, sin necesidad de realizar todavía los ejercicios tediosos como aprender de memoria, exponer y hacer redacciones, que se realizarán cuando tengan más edad; Cfr. *ASD I-2*, p 48, n. 20, *ediscendi, reddendi scribendique*: [Trad.: «Tres términos técnicos, tres operaciones intelectuales fundamentales de las que dependen el ciclo de estudios posteriores: aprender de memoria, repetir, escribir»].

^{lxxii} Los Gracos eran una destacada familia de la antigua Roma. Tiberio Sempronio Graco (164 - 133 a.C) y Cayo Sempronio Graco (+ 122 a.C) fueron políticos muy populares en su época, que promovieron una *lex agraria* para permitir el reparto de tierra procedente del *ager publicus* entre los ciudadanos más pobres. El fuerte rechazo por parte del Senado llevó en distintos momentos al asesinato y ejecución de los dos hermanos y de muchos de sus partidarios, a pesar de que la ley fue aprobada y aplicada por la fuerte presión de la población romana.

^{lxxiii} Cayo Lelio el Sabio (186 – a. C), fue uno de los más importantes oradores de su época. Cicerón le hace protagonista en *De amicitia*, e interlocutor en *De republica* y en *De senectute*. Su hija Lelia se casó con Quinto Escévola, maestro de Cicerón.

^{lxxiv} Cfr. *CWE 26*, p. 574, n. 76, [Trad.: «(...) De acuerdo con Cicerón, Lelia, la hija de Cayo Lelio, tuvo dos hijas llamadas Mucia; la que se casó con Licinio Craso fue madre de Licinia»].

^{lxxv} Marco Licinio Craso (115 - 53 a.C) fue un aristócrata romano especialmente hábil con los negocios y la política y al parecer, falto de escrúpulos. Fue conocido por apoyar a Sila, sofocar la rebelión de Espartaco y años más tarde, por apoyar a Julio César, pactando con él y con Pompeyo el Primer Triunvirato. Falleció en el campo de batalla, buscando gloria militar en su campaña contra los partos.

Q. Hortensii filia sic exprimebat paternam eloquentiam²⁴⁶, ut olim extiterit illius oratio apud triumviros habita, non tantum, ut ait Fabius, in sexus honorem²⁴⁷. Ad emendate vero loquendum non leve momentum habent et nutrices et paedagogi et collusores pueri²⁴⁸. Quod enim ad linguas attinet, tanta est illius aetatis docilitas, ut intra paucos menses puer

5 Germanus discat gallice, idque insciens et aliud agens, nec unquam ea res succedit felicius quam annis quam maxime rudibus. Quod si id fit in lingua barbara et anormi, quae aliud scribit quam sonat quaeque suos habet stridores et voces vix humanas²⁴⁹, quanto id facilius fuerit in lingua graeca seu latina?

10 Mithridates rex duas et viginti linguas sic calluisse legitur, ut cuique genti citra interpretem propria lingua ius redderet²⁵⁰. Themistocles intra anni spatium persicam linguam perdidicit, quo commodius cum rege colloqueretur²⁵¹. Si hoc praestat adulta aetas, quid non sperandum a puero?

²⁴⁶ HIERONYMUS, *Epistolae*, (PL 22) I, Ep. CVII, 4, p. 872.

²⁴⁷ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 6.

²⁴⁸ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 7; *Ibidem*, I, 1, 11; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 17, 12D-13C; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 139, ll. 96-100; *Ibidem*, p. 175, ll. 288-290; PLATO, *Republica*, VI, 494c-494d; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5; *ASD* I-4, *De recta pronuntiatione*, pp. 30-31, ll. 557-568.

²⁴⁹ Cfr. *CWE* 26, p. 574, n. 79, [Trad.: «Erasmus muestra un criticismo similar al idioma francés en *De pronuntiatione* (*CWE* 26, pp. 405, 409 y 436), donde es criticado por su escritura no fonética, su falta de acentuación sistemática y sus sonidos –especialmente los nasales»].

²⁵⁰ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, VII, 24, 88-89, Vol. II, p. 22; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, XI, 2, 50; *ASD* I-2, *De conscribendis epistolis*, pp. 243-244.

²⁵¹ THUCYDIDE, *De bello Peloponnesiaco*, I, 138, 1-2; PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. II, p. 361, “Themistocles”, 29, 3; Cornelius NEPOS; “Themistocles”, en: *De viris illustribus*, II, 10, 1; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, XI, 2, 50.

La hija de Q. Hortensio reproducía muy fielmente la elocuencia de su padre, tal y como pudo comprobarse en su día cuando pronunció el discurso ante los triunviros^{lxxvi}, famoso, como dice Fabio, por mérito propio y no en consideración a su sexo. Pero para hablar correctamente no son menos influyentes las nodrizas, los pedagogos y los compañeros de juego del niño. Pues, en lo que toca a las lenguas, es tanta la facilidad a esta edad que en pocos meses el niño alemán podrá aprender francés, casi sin darse cuenta y mientras hace otra cosa^{lxxvii}. Y no hay mejor momento para tal aprendizaje que los años en los que la instrucción es nula. Si esto sucede con una lengua bárbara y sin reglas, que se escribe diferente a como suena y que posee estridencias y palabras que apenas parecen humanas, cuánto más fácilmente ocurrirá con la lengua griega o latina^{lxxviii}.

5

10

Puede leerse en algún sitio que Mitrídates conocía a la perfección veintidós lenguas, tanto que administraba justicia sin ayuda de intérprete ante cualquier pueblo y en su propio idioma^{lxxix}. Temístocles aprendió en profundidad la lengua persa en el espacio de un año, para tener más fácilmente conversación con el rey^{lxxx}. Si esto consigue la edad adulta, ¿qué no debemos esperar de un niño?

15

^{lxxvi} Hortensia era hija de Quinto Hortensio, el orador de más prestigio en la época inmediatamente anterior al triunfo de Cicerón en el foro. Hortensia representó a las mujeres patricias romanas en su protesta ante el triunvirato de Antonio, Octavio y Lépido, y pronunció al efecto otro discurso en el Foro, provocando la admiración de la muchedumbre, y la revocación de los tributos que se les querían imponer arbitrariamente; Aurora LÓPEZ LÓPEZ, “Hortensia, primera oradora romana”, en: *Florentia Iliberritana*, nº 3 (Universidad de Granada, 1992), p. 324: «En el año 42 a. C., encontrándose los triunviros con un déficit de doscientos millones de sestercios para cubrir las necesidades de la guerra, promulgaron un duro edicto, en virtud del cual requerían una contribución extraordinaria a las mil cuatrocientas mujeres más ricas de Roma. Ante las severas amenazas en caso de incumplimiento, intentaron éstas una negociación con los triunviros, valiéndose de las mujeres de sus familias, cosa que no lograron porque Fulvia, la mujer de Antonio, las arrojó de su casa. Enfurecidas, se abrieron paso hasta el Foro, llegando a la tribuna de los triunviros, donde Hortensia pronunció un discurso en nombre de todas ellas»; Cfr. *Ibidem*, pp. 324-325, donde se muestra un resumen del discurso de Hortensia, transmitido por Apiano (APPIAN, H. WHITE (ed.), *Bell. Civ.*, IV, 32-33; APIANO, Antonio SANCHO ROYO (trad.), *Historia romana*, Vol. III, (Madrid 1985), pp. 133-135).

^{lxxvii} Existe consenso en la ciencia pedagógica actual sobre este hecho, recogido en la teoría de los “Períodos sensitivos de aprendizaje”, tramos de edad en los que el aprendizaje de un hábito de comportamiento o determinados conocimientos son más fáciles de aprender para el niño; Cfr. Aleida Ofelia DELGADO VARONA et Esnedy MUÑAGORRI SALABARRÍA, “Literatura y desarrollo del lenguaje en los niños de la infancia temprana”, *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*, (diciembre 2018): «Es compartido por científicos de diversas latitudes y contextos que en la edad temprana ocurren los período sensitivos de la motricidad, la percepción y del lenguaje; referido a este último, los niños al finalizar el primer año de vida ya comunican sus primeras palabras significativas, al finalizar el segundo año alcanzan entre 250 y 300 palabras en su vocabulario activo; y para el tercero logran expresar hasta 1300 palabras unido a una asimilación intensiva de las estructuras gramaticales, si la estimulación ha sido rica y oportuna; para todas las capacidades y funciones, de modo que tengan una repercusión irreversible en su cerebro y por lo tanto en su desarrollo integral, en correspondencia con el período evolutivo que atraviesan».

^{lxxviii} Cfr. ASD I-2, p. 49, n. 19-20: [Trad.: «Contrariamente a Vives, Cordier y Colet, que parten de la lengua materna del niño»].

^{lxxix} Mitrídates VI, el Grande (132 – 63 a.C.), fue rey del Ponto (Asia Menor) y gran oponente de Roma, hasta que fue vencido por Pompeyo.

^{lxxx} Temístocles (525 – 460 a.C), fue un general y político ateniense, participó decisivamente en las guerras médicas. Fue famoso por impulsar la construcción de la flota ateniense. Tras su destierro fue a Argos, y de allí tuvo que huir de Grecia a Asia Menor, donde entró al servicio del rey persa Artajerjes I.

LB 502 Totum autem hoc negocium duabus potissimum rebus constat, memoria et
imitatione²⁵². Imitandi naturale quoddam studium in pueris esse iam ante docuimus²⁵³,
memoriam porro vel tenacissimam tribuunt pueritiae viri sapientissimi. | Quod si
5 diffidimus illorum autoritari, abunde nobis fidem facit ipsa rerum experientia. Quae pueri
vidimus sic haerent animo, quasi heri vidissemus. Quae hodie legimus senes, post biduum
si denuo legamus nova videntur²⁵⁴. Ad haec quotumquemque videmus, cui adulto feliciter
successerit linguarum cognitio? Et si quibus successit cognitio, sonus et pronuntiatio
germana aut nullis aut quam paucissimis contingit²⁵⁵. Neque enim ad communem regulam
vocanda sunt illa rarissima exempla²⁵⁶. Nec ideo debemus pueros post exactum annum
10 decimum sextum ad linguarum cognitionem vocare, quod Cato senior sero didicit latinas
literas, graecas vero septuagesimum agens annum²⁵⁷. At Uticensis ille Cato, superiore
multo tum doctior tum eloquentior, puer adhaesit paedagogo Sarpedoni²⁵⁸.

15 Atque hic eo magis advigilandum, quod aetas illa, quoniam naturae sensu potius
quam iudicio ducitur, pari facilitate aut fortassis maiore imbibit prava atque recta. Quin
et recta facilius veniunt in oblivionem, quam dediscimus vitiosa²⁵⁹. Deprehenderunt hoc
et admirati sunt ethnicorum philosophi: nec potuere causam pervestigare, quam christiana
philosophia nobis prodidit²⁶⁰, quae docet hanc ad mala pronitatem insedissee nobis ex
humanae gentis principe Adamo. Quod ut falsum esse non potest, ita verissimum est
20 maximam huius mali partem manare ex impuro convictu pravaque educatione²⁶¹,
praesertim aetatis tenerae et in omnia flexilis. Proditum est literis Alexandrum Magnum
a Leonide paedagogo vitia quaedam imbibisse puerum, quae nec adultum atque etiam
imperio sublimem deseruerunt²⁶².

²⁵² QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 3, 1; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4; *Ibidem*, IV, 3, 4; *Ibidem*, IV, 21, 50.

²⁵³ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4; ASD V-6, *Christiani Matrimonii Institutio*, p. 234, l. 126; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 5; *Ibidem*, I, 2, 26; *Ibidem*, I, 3, 1.

²⁵⁴ Cfr. p. 8, n. 17: PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 5, 3D-3F; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 5; *Ibidem*, I, 1, 36; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, pp. 136-137, ll. 35-37.

²⁵⁵ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 12, 9.

²⁵⁶ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4: Cfr. p. 8, n. 13.

²⁵⁷ Marcus Tullius CICERO, *De senectute*, I, 8, 26, pp. 878-879; PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. II, pp. 308-309, "Marcus Cato", 2, 4.

²⁵⁸ PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. VIII, pp. 238-239, "Cato Minor", 1, 3-6.

²⁵⁹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6: Cfr. p. 42, n. 153.

²⁶⁰ Gen 3, 1-24; Aurelius AUGUSTINUS, *De peccatorum meritis et remissione et de baptismo parvulorum*, II, 34, 55; El pecado original, recogido y explicado en la Biblia, fue definido dogmáticamente en el Concilio de Cartago: DZ. 109a (231). Tras la muerte de Erasmo, fue proclamado de nuevo en la sesión V del Concilio de Trento: Cf. *Decretum de peccato originali*, DZ. 1512-1514, (789-791).

²⁶¹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 7; *Ibidem*, I, 1, 11; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 17, 12D-13C; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 139, ll. 96-100; *Ibidem*, p. 175, ll. 288-290; PLATO, *Republica*, VI, 494c-494d; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5; ASD I-4, *De recta pronuntiatione*, pp. 30-31, ll. 557-568.

²⁶² QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 9; PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. 7, pp. 234-237, "Alexander", 5, 4; Lucius Annaeus SENECA, *Dialogorum libri*, IV "De ira - Liber II", 21, 9-10, p. 68.

Todo este trabajo consiste principalmente en dos cosas: memoria e imitación^{lxxxix}. Ya mostramos antes que existe en los niños cierta inclinación natural a la imitación. Además, los hombres de mayor sabiduría le atribuyen **a la niñez una sólida memoria**. En el caso de que desconfiemos de su autoridad, la propia experiencia nos brinda testimonio bastante de ello. Lo que hemos visto siendo niños se imprime en la mente como si lo hubiésemos visto ayer. Lo que leemos hoy siendo ancianos, al cabo de dos días, si por segunda vez lo leemos, nos parecerá nuevo. Además, ¿hay alguien a quien le haya ido bien de adulto en el aprendizaje de lenguas? Si alguien tuviera éxito, ninguno o muy pocos conseguirían el acento y la pronunciación exactos, y por ello no hemos de considerar como regla general esos casos excepcionales. Así, no debemos iniciar a los niños en el conocimiento de lenguas más allá de los dieciséis años. Catón el Viejo^{lxxxii}, si bien tarde, aprendió perfectamente las letras latinas y griegas cuando tenía ya setenta años; pero Catón de Útica^{lxxxiii}, mucho más sabio y elocuente que aquel, fue educado de niño por el pedagogo Sarpedón.

Es en este momento cuando debe ponerse la mayor atención, porque es una edad que se deja guiar más por el instinto natural que por el juicio, y que absorbe las cosas malas con la misma facilidad que las buenas, si no mayor. Es más, desechemos lo bueno con más rapidez que tardamos en olvidar lo malo. Los filósofos paganos descubrieron esto con sorpresa, y no fueron capaces de dar con la explicación que a nosotros nos ha brindado la filosofía cristiana^{lxxxiv}, que enseña que esta inclinación al mal nos acompaña desde Adán, padre del género humano. Y como esto no puede ser falso, es también una gran verdad que la mayor parte de este mal procede de compañías indeseables y de una educación defectuosa, sobre todo a esa tierna edad tan fácilmente moldeable. Dicen los libros que, siendo niño, Alejandro Magno se contagió de ciertos vicios de su pedagogo Leónidas, vicios que no lo abandonaron ni de adulto ni cuando subió al poder.

^{lxxxix} Erasmo descubrió el poder de la imitación y emulación para la formación del orador –y especialmente desde la infancia- al leer *De doctrina christiana* de San Agustín, el cual a su vez había aprendido esta noción al conocer a fondo a los oradores romanos (Cicerón y Quintiliano). Erasmo extrae la noción de memoria directamente de Quintiliano. Además, por su propia experiencia está convencido de que en la fase infantil existe una gran capacidad de memorización y por lo tanto, de aprendizaje. El vehículo de esta memorización es la imitación, a la que los niños son tan propensos. Más aún, la imitación que proviene de la emulación (ya sea a los padres, a las ayas, a los pedagogos, a los compañeros de juegos, a los discípulos y a los mejores autores) es el mejor camino para el niño.

^{lxxxii} Marco Porcio Catón “el Viejo”, (234 – 149 a.C.), militar, político y escritor, participó en las guerras púnicas, siendo el principal promotor de la tercera guerra púnica. Como político defendía las tradiciones romanas frente a la sofisticación helenística. Especialmente interesante es la educación que le proporcionó a su hijo. Erasmo pudo haberse fijado en este ejemplo paradigmático, -así como en el ejemplo vivo de cómo Tomás Moro educó a sus hijos y a sus hijos- a la hora de sacar sus propias conclusiones expresadas en este tratado; Cfr. PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. II, pp. 361-365, “Marcus Cato”, 20, 1-8.

^{lxxxiii} Marco Porcio Catón “el Joven”, (95 – 12 a.C.), bisnieto de Catón “el Viejo”, fue un activo político partidario defensor de la República. Junto a Cicerón se opuso a Catilina. Después se enfrentó a los abusos del Triunvirato de César, Pompeyo y Craso, y finalmente combatió las políticas y ascenso de Julio César, hasta que tras la derrota de Pompeyo, se suicidó en Útica para evitar que Julio César dispusiese de su vida. Estoico, fue reconocido como hombre virtuoso, incluso por algunos de sus enemigos políticos.

^{lxxxiv} Erasmo se enriquece con la cultura clásica, pero es consciente de que los griegos y romanos de la antigüedad no habían logrado comprender plenamente la esencia del ser humano. Para Erasmo y para la mayoría de los humanistas de su tiempo cada hombre es un animal racional, con cuerpo y alma, con una naturaleza buena pero herida por el pecado original y los pecados personales. Al mismo tiempo, el hombre es un ser redimido por Dios, capaz de recibir la Gracia y de relacionarse con Él. Por ese motivo, cuando Erasmo habla de la virtud, lo hace dentro del paraguas de la filosofía cristiana. La virtud, sin dejar su conexión con los hábitos, puede a su vez tener su origen en los dones divinos.

Proinde quamdiu apud Latinos viguit illa prisca morum integritas, puerilis aetas non committebatur mercenario formatori, sed ab ipsis parentibus et agnatis instituebatur, velut a patruis, avunculis et avis, autore Plutarcho²⁶³. Existimabant enim hoc ad gentis decus in primis pertinere, si quam plurimos haberet eruditione liberali praestantes, quum hodie
 5 tota fere nobilitas sit in pictis sculptisque stemmatis²⁶⁴, choreis, venatu et alea. Primus omnium Sp. Carbilus, homo libertinae conditionis, cuius patronus Carbilus omnium primus induxit exemplum divortii, traditur aperuisse scholam literariam²⁶⁵.

Antehac hoc praecipuum habebatur pietatis officium, si cognatos quisque suos ad virtutem et eruditionem institueret. Nunc unum hoc curae est, ut puero quaeratur uxor
 10 bene dotata. Hoc perfecto, credunt se nihil iam debere pietati. Verum ut res humanae pronae sunt in deterius, delitiae persuaserunt ut hoc muneris paedagogo domestico committeretur, et ingenuus servo tradebatur instituendus. Qua quidem in re si delectus habebatur, hoc minus erat periculi, quod formator non solum in oculis parentum viveret, sed in illorum esset potestate, si quid delinqueret. Qui erant cordatissimi, aut emebant
 15 servos literatos aut curabant literis erudiendos, ut liberorum suorum pueritiae formandae praeficerent²⁶⁶. At quanto consultius si ipsi parentes in hoc literas discerent, ut liberos suos doceant²⁶⁷. Hac certe ratione duplex esset utilitas, quemadmodum duplex commoditas est, si episcopus se pium virum praebeat quo possit quam plurimos ad pietatis studium inflammare²⁶⁸.

²⁶³ PLUTARCHUS, *Quaestiones romanae*, 278D-278E, p. 94; Ídem, *Vitae parallelae*, Vol. 2, pp. 360-363, "Marcus Cato", 20, 2-5.

²⁶⁴ IUVENALIS, *Satirae*, VIII, 1-20, pp. 104-105.

²⁶⁵ PLUTARCHUS, *Moralia*, Vol. IV, *Quaestiones romanae*, 59, 278D-278E, p. 94; Titus LIVIUS, *Ab urbe condita*, III, 44, 2-3; *Ibidem*, III, 44, 6.

²⁶⁶ El ejemplo de John Colet pudo inspirar en sus ideas a Erasmo: Cfr. Desiderius ERASMUS, J. H. LUPTON (trad. y ed.), *The lives of Jehan Vitrier and John Colet*, (George Bell and sons, Londres 1883), pp. 25-26.

²⁶⁷ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5; PSEUDO-PLUTARCHUS, 13, 9C-9D; Luis VIVES, *Institutione feminae christiana*, II, 11.

²⁶⁸ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 151, ll. 470-474; PSEUDO-DIONYSIUS, *De ecclesiastica hierarchia*, (PG 3), 1, 2, 371 D – 372 A; *Ibidem*, 2, 3, 399 A-B; *Ibidem*, 3, 4, 430 C; ASD I-4, *De pronuntiatione*, p. 20, ll. 204-211.

En consecuencia, mientras tuvo vigencia entre los latinos aquella antigua rectitud moral^{lxxxv}, el niño no era confiado a ningún preceptor mercenario, sino que era instruido por sus padres y parientes, es decir, tíos paternos y maternos, y abuelos, si hemos de hacer caso a Plutarco. Pues creían que contribuía más que cualquier otra cosa al prestigio de la familia el hecho de que muchos de sus miembros destacaran en los estudios liberales. En cambio, hoy en día la nobleza se preocupa casi en exclusiva de los cuadros y árboles genealógicos esculpidos, de bailes, cacerías y juegos de azar. Se dice que Espurio Carvilio [Ruga]^{lxxxvi}, liberto de condición y cuyo patrono Carvilio fue el primero en divorciarse, fundó por vez primera una escuela de letras.

Antes se consideraba que la principal obligación del afecto era iniciar en la virtud a los parientes de sangre y darles una instrucción. Ahora solo existe una preocupación: encontrarle al niño una mujer con dote. Una vez logrado, creen los padres que el afecto ya no tiene obligaciones. Y como los asuntos humanos tienden a lo peor, la ociosidad de la vida los lleva a encomendar esta tarea a un profesor de la casa, de manera que el hijo de buena familia es puesto en manos de un criado para su formación. Ciertamente, si se atina en la elección, disminuye el peligro, pues el enseñante no solo vive bajo la mirada atenta de los padres, sino que está a sus órdenes, si acaso se descuida en algo. Los más sensatos o contratan siervos instruidos o procuran darles una formación literaria, antes de confiarles la preparación de sus hijos. Pero sería más inteligente que los mismos padres aprendieran letras para enseñar a sus hijos^{lxxxvii}. La utilidad de este procedimiento sería doble, como lo es también la ventaja de que el obispo se muestre un hombre piadoso a la hora de iluminar el espíritu de los hombres en el camino de la piedad^{lxxxviii}.

^{lxxxv} Cfr. *ASD* I-2, p. 50, n. 26-27, [Trad.: «La virtud de los antiguos romanos opuesta a la decadencia de las costumbres moderna: tema tratado a menudo por los satíricos, Catón, Juvenal y otros»].

^{lxxxvi} Espurio Carvilio Ruga (vivió en torno a 230 a.C.) era un liberto de Espurio Carvilio Máximo Ruga. Se le consideraba el primero en poner una escuela privada de educación primaria. Se le atribuye la invención de la letra g en el alfabeto latino para diferenciar los fonemas /c/ y /g/, que hasta el momento se escribían con la letra c.

^{lxxxvii} Cfr. *ASD* I-2, p. 51, n. 13-14: [Trad.: «Este es el ideal preconizado por Erasmo (...)»].

^{lxxxviii} En los tiempos previos al Concilio de Trento y en los inicios del clamor de la reforma protestante, eran muchas las voces humanistas fieles a la Iglesia Católica que buscaban una reforma de las costumbres *in capite et membris*. El Concilio de Trento y su aplicación hizo suyo este clamor: Cfr. Ignacio LÓPEZ DE AYALA, *El sacrosanto y ecuménico Concilio de Trento, traducido al idioma castellano*, (Ramón Martín Indár, Barcelona 1847), Sesión XXV, “Decreto sobre la reforma”, I, pp. 355-356: «Es de desear que las personas que abrazan el ministerio episcopal, conozcan cuál es su obligación, y entiendan que han sido elegidos no para su propia comodidad, no para disfrutar riquezas, ni lujo, sino para trabajos y cuidados por la gloria de Dios. Ni cabe duda en que todos los demás fieles se inflamarán más fácilmente a seguir la religión e inocencia, si vieren que sus superiores no piensan en cosas mundanas, sino en la salvación de las almas, y en la patria celestial. Advirtiendo el santo Concilio que esto es lo más esencial para que se restablezca la disciplina eclesiástica, amonesta a todos los Obispos que meditándolo con frecuencia entre sí mismos, demuestren aun con sus mismos hechos, y con las acciones de su vida (que son una especie de incesante predicación) que se conforman y ajustan a las obligaciones de su dignidad. En primer lugar arreglen de tal modo todas sus costumbres, que puedan los demás tomar de ellos ejemplos de frugalidad, de modestia, de continencia y de la santa humildad, que tan recomendables nos hace para con Dios. Con este objeto, y a ejemplo de nuestros Padres del concilio de Cartago, no sólo manda que se contenten los Obispos con un menaje modesto, y con una mesa y alimento frugales, sino que también se guarden de dar a entender en las restantes acciones de su vida, y en toda su casa, cosa alguna ajena de este santo instituto, y que no presente a primera vista sencillez, celo divino, y menosprecio de las vanidades. Les prohíbe además el que procuren de modo alguno enriquecer a sus parientes ni familiares con las rentas de la Iglesia; pues los cánones de los Apóstoles prohíben que se den a parientes las cosas eclesiásticas, cuyo dueño propio es Dios: pero si sus parientes fuesen pobres, repártanles como a pobres, y no distraigan, ni disipen por amor de ellos los bienes de la Iglesia».

Non omnibus vacat, inquires, et piget tanti laboris. Sed agedum, vir praeclare, reputemus nobiscum, quantum temporis nobis pereat alea, computationibus, spectaculis et morionibus, et pudebit opinor, causari deesse ocium ei rei quae caeteris omnibus amissis erat agenda. Sufficit ad omnia munia tempus, si qua decet frugalitate dispensetur.

5 Nobis vero brevis est dies, cuius maiorem partem perdimus²⁶⁹. Iam illud expende, quanta temporis portio datur amicorum frivolis interdum negociis. Si minus licet omnibus morem gerere, priores sane partes debentur liberis. Quid autem laboris refugimus, ut liberis luculentum patrimonium pulchreque constabilitum relinquamus, ut illis paremus quod his omnibus praestantius est, piget capere laborem, praesertim quum naturae pietas et

10 profectus eorum qui nobis sunt charissimi, edulcet omnem molestiam? Id ni esset, quando matres ferrent tam longa gestationis et nutritionis taedia? Leviter amat filium, quem piget erudire filium. Verum instituendi ratio fuit hoc nomine facilior priscis, quod eadem esset lingua literas callentium et imperitae multitudinis, nisi quod eruditi emendatius, elegantius, prudentius et copiosius dicebant. Fateor, ac plurimum compendii foret ad

LB 503 15 eruditionem, si idem maneret hodie. Nec defuerunt qui priscum exemplum revocare conati sunt, velut apud Phrysios Canterii²⁷⁰, apud Hispanos Elisabetha²⁷¹ regina Ferdinandi uxor, e cuius familia complures prodire foeminae eruditione iuxta ac pietate mirabiles. Apud Anglos, vir clarissimus Thomas Morus²⁷², quem licet regiis negociis occupatissimum, non piget uxori, filiabus ac filio praestare praeceptorem, primum ad

20 pietatem, mox ad utriusque literaturae peritiam. Id certe curandum erat in his quos eruditioni destinavimus. Nec est periculum ne populi linguam ignorent, eam perdiscent velint nolint hominum commercio. Quod si nemo sit domi qui literas norit, statim asciscendus est artifex, sed exploratus tum moribus, tum eruditione. Stultum est in filio velut in Care, quod aiunt, periculum facere²⁷³, sciatne literas, et sitne vir probus quem

25 adhibuisti. In rebus aliis sit venia dormitanti, hic Argus sis oportet atque oculis omnibus advigilandus est²⁷⁴. In bello, aiunt, bis peccare non licet²⁷⁵, hic ne semel quidem peccare fas est. Porro quo maturius puer tradetur formatori, hoc felicius succedet institutio.

²⁶⁹ 1 Cor, 7, 29.

²⁷⁰ Erasmo escribió en 1489 una carta a James Canter, con ocasión de la visita del impresor Leeu a Gouda. John, padre de James Canter, había estudiado en Zwolle y había tenido como maestro a Wessel. Cfr. ALLEN, I, Ep. 32, pp. 125-126, n. del autor.

²⁷¹ M^a Isabel DEL VAL VALDIVIESO; “Isabel la católica y la educación” en: *Aragón y la Edad Media*, nº 19 (2006), p. 557; *Ibidem*, pp. 557-558, nn. 9-11 y 14-17.

²⁷² ALLEN, I, Ep. 999; *Ibidem*, Ep. 1233.

²⁷³ ASD II-2, *Adagia*, nº 514, pp. 36-39, “*In Care pericvlvm*”: «subaudi “facito”, hoc est in homine aut re vilioire fac periculosarn experientiam, in qua, si parum feliciter cesserit, non multum sit dispendii capiendum», es decir, cuando se realiza un ensayo sobre una persona o cosa, sabiendo que si sale mal, no se pierde mucho; PLATO, *Laches*, 187b.

²⁷⁴ OVIDIUS, *Metamorphoses*, I, 624-687.

²⁷⁵ ASD II-5, *Adagia*, nº 2031, pp. 57-58, “*Non licet bis in bello peccare*”; PLUTARCHUS, *Moralia*, Vol. III, *Regum et imperatorum apophthegmata*, 186F, pp.100-101.

Dirás que algunos no tienen tiempo y que a otros les pesa tanto esfuerzo. Mas, ¡ea!, ¡oh, ilustre varón!, si pensamos en el tiempo que gastamos en juegos de azar, banquetes, espectáculos y diversiones de bufones, creo que nos avergonzaremos al poner la falta de tiempo como pretexto para no hacer lo que debemos por encima de cualquier otra cosa. Hay tiempo para todo, si no lo malgastamos. El día nos parece breve, y perdemos la mayor parte de él. Ahora considera cuánto tiempo le consagramos a relaciones de amigos frívolas, por lo común. Si es cierto que no podemos dar satisfacción a los deseos de todos, no lo es menos que las primeras atenciones deben ser para los hijos. En cambio, ¿escatimamos algún esfuerzo para dejar un abundante y bien fundado patrimonio a nuestros hijos? Y ¿hemos de considerar entonces una carga la tarea de preparar lo que es de mayor valor que toda esa riqueza, sobre todo cuando el afecto natural y el beneficio de aquellos que nos son más queridos debería endulzar cualquier molestia? Si no fuera así, ¿qué motivos llevarían a las madres a soportar tan larga gestación, así como el fastidio de la lactancia? Muy poco ama a su hijo quien no recibe gusto al educarlo. Con respecto a la instrucción, los antiguos lo tuvieron más fácil por este motivo, porque la lengua de los letrados y de la muchedumbre ignorante era una sola, salvando que los instruidos se expresaban con mayor corrección, elegancia, conocimiento y elocuencia. Confieso que sería un gran ahorro para la educación si en la actualidad ocurriese lo mismo. Y no han faltado intentos de restablecer el antiguo ejemplo, como es el caso de los Canterios en Frisia, la reina Isabel, esposa de Fernando, en España —de cuya familia proceden no pocas mujeres admirablemente instruidas y muy piadosas^{lxxxix}—, Tomás Moro^{xc} en Inglaterra, hombre de gran inteligencia, quien, aunque entregado a los asuntos regios, no deja de servir de maestro a su mujer, a sus hijas y a su hijo, primero, en devoción y, a continuación, en el aprendizaje de las literaturas griega y latina. Esto mismo deberíamos hacer con aquellos que hemos confiado a la instrucción. No hay que alarmarse si la gente ignora su lengua, pues la aprenderá a la perfección en el trato con sus semejantes, lo quiera o no^{xcí}. Si nadie en casa posee conocimientos de letras, debe llamarse sin demora a alguien que los tenga y que haga gala además de costumbres y sabiduría probadas. Es necio experimentar con un hijo como en Caria, a tenor de lo que algunos dicen. Que el individuo elegido sepa de letras y sea honrado. Puede haber disculpa para el que se descuide en el resto de cosas; en este asunto, le conviene ser un Argos^{xcii} y vigilar con cien ojos. Dicen que en la guerra no se permite cometer dos veces el mismo error, ni siquiera está permitido errar. Y además, cuanto antes se le entregue el niño a aquel que vaya a encargarse de su formación, tanto más exitosa será esta.

^{lxxxix} M^a Isabel DEL VAL VALDIVIESO; “Isabel la católica y la educación” en: *Aragón y la Edad Media*, n^o 19 (2006), p. 560: «También las infantas tuvieron una esmerada educación. (...)», en el artículo se muestran con profusión de detalles los profesores y la formación humanística que tuvieron todas las infantas, - Isabel, Juana, María y Catalina-; *ASD I-2*, p. 52, n. 3, [Trad.: «Alusión a la brillante progenie de “soberanas católicas”: D^a Isabel, D^a Juana, D^a María, y especialmente D^a Catalina, que desposó con Enrique VIII de Inglaterra y a la que Vives dedicó la *Institutio feminae christianae* (1523) y Erasmo su *Christiani matrimonii institutio* (1526)»].

^{xc} Erasmo pasó muchas temporadas en casa de Tomás Moro, y pudo ser testigo del empeño personal que ponía en la educación de sus hijas e hijos; J.-C. MARGOLIN, “Thomas More et l’éducation des filles”, en: *Revue Philosophique*, n^o 4, (1956), pp. 539-547.

^{xcí} *ASD I-2*, p. 52, n. 7-8, [Trad.: «A diferencia de Moro y de Vives, Erasmo utiliza el latín como medio de comunicación intelectual, también con los jóvenes infantes»]. Es muy probable que esta opinión de Erasmo tenga algo que ver con su educación infantil en las *fraterhuius* de los Hermanos de la vida común.

^{xcii} En la mitología griega, Argos era un gigante de cien ojos al que la diosa Hera le ordena vigilar una ternera blanca, que en realidad era la ninfa Ío.

Hic scio causari quosdam, esse periculum ne studiorum labor reddat teneri corpusculi valetudinem imbecillio²⁷⁶. Hic respondere poteram, etiamsi quid decederet robori corporis, hoc incommodi belle pensari tam eximiis animi bonis. Nec enim athletam fingimus, sed philosophum, sed Reipublicae gubernatorem, cui satis est adesse prosperam
 5 valetudinem, etiamsi non adsit Milonis robur²⁷⁷. Fateor tamen nonnihil indulgendum aetati, quo vegetior evadat, verum multi stulte metuunt suis infantibus a literis, qui non metuunt multo gravius periculum ab immodico cibo, quo non minus laeduntur ingenia parvulorum quam corpora, ab eduliorum potusve generibus, quae non congruunt aetati. Admovent infantes suos variis ac prolixis conviviiis, nonnunquam et in multam noctem
 10 productis, explent illos salsis et calidis²⁷⁸ usque ad vomitum interdum. Stringunt et onerant tenera corpuscula vestibis incommodis ad ostentationem, quemadmodum nonnulli simios ornant humano cultu²⁷⁹, aliisque modis effoeminant liberos suos, nec usquam tenerius metuitur illorum valetudini, quam quum de literis, hoc est de re maxime omnium salutifera necessariaque, coeptum est agi.

15 Quod de valetudine dictum est, idem pertinet ad formae curam, quam ut fateor non omnino negligendam, ita nimis anxie curari parum viro dignum est. Nec huic aliunde morosius metuimus quam a studiis, quum ea longe magis corrumpatur, ingurgitatione, temulentia, intempestivis vigiliis, pugnis ac vulneribus, postremo scelerata scabie²⁸⁰, quam vix quisquam effugit adolescens intemperantius vivens. Ab his rebus potius arceant
 20 liberos suos quam a literis, qui tam misere metuunt illorum valetudini ac formae. Quanquam id quoque nostra cura provideri potest, ut quam minimum sit laboris ac proinde minimum dispendii. Id fiet si nec multa, nec quaelibet inculcentur teneris, sed optima tantum et aetati congrua, quae iucundis capitur potius quam subtilibus²⁸¹. Deinde blanda quaedam tradendi ratio facie ut ludus videatur, non labor. Hic enim lenociniis
 25 quibusdam fallenda est aetas illa, quae nondum intelligere potest quantum fructus, quantum dignitatis, quantum voluptatis in posterum sint allaturae literae. Id partim praestabit formatoris lenitas comitasque²⁸², partim et ingenium ac solertia, qua varias artes comminiscetur, quibus puero reddat iucundas literas et a sensu laboris avocet. Nihil enim est inutilius quam quum praeceptoris mores efficiunt ut prius odisse incipiant studia
 30 quam intelligere possint quare sint amanda²⁸³. Primus discendi gradus est praeceptoris amor. Progressu temporis fiet, ut puer qui prius literas amare coeperat propter doctorem, post doctorem amet propter literas. Nam quemadmodum munera pleraque vel hoc nomine gratissima sunt, quod ab his proficiscantur quos egregie charos habemus, ita literae, quibus nondum iudicio placere possunt, his tamen doctoris affectu commendantur.

²⁷⁶ PSEUDO-BOETHIUS, *De disciplina scholarium*, (PL 64), I, 1225B; Gilbert de TOURNAI, *De modo addiscendi*, I, 6, 5-6, pp. 34-36; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 15.

²⁷⁷ Milón de Crotona fue discípulo de Pitágoras y se casó con su hija. Fue famoso por ser vencedor en los Juegos Olímpicos, Píticos, Ístmicos y Nemeos, de lo que hacen memoria Cicerón, Ovidio, Quintiliano, Galeno, Plinio, Valerio Máximo, Aulo Gelio y muchos más autores, contando sobre él prodigios increíbles de fuerza y valor; VITRUVIUS, *Architectura*, IX, Proemio, 1-2; Cfr. ATHENAEUS, Henry G. BOHN (ed.); *The Deipnosophists. Or Banquet Of The Learned Of Athenaeus*, (Londres 1854), X, p. 650-651.

²⁷⁸ Luis VIVES, *Institutione feminae christianae*, I, 15; *Ibidem*, II, 11.

²⁷⁹ ASD II-2, *Adagia*, n° 610, p. 134, “*Simia in purpura*”; *Ibidem*, n° 611, p. 134, “*Simia simia fuerit, etiamsi aurea gestet insignia*”; LUCIAN, *Apologia*, 5-6, p. 322; ASD IV-3, *Moriae encomium*, p. 90, ll. 338-342.

²⁸⁰ Cfr. ASD I-2, p. 35, n. 19.

²⁸¹ ALLEN, I, Ep. 56, pp. 172-173, ll. 28-38.

²⁸² ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 169, ll. 464-466; PLATO, *Republica*, VII, 4, 547c-d.

²⁸³ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, II, 2, 5; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 12, 8F, p. 19.

A este propósito, sé que algunos argumentan que existe el riesgo de que el esfuerzo de los estudios debilite la salud de un cuerpecito delicado. A esto podría responderse que, aunque en algo se viera afectada la fortaleza física, sería un inconveniente asumible en comparación con las enormes ventajas espirituales, pues no estamos preparando a un atleta, sino a un filósofo, al gobernador de una república, a quien le vale con tener una buena salud, aunque no llegue a la robustez de Milón^{xciii}. Reconozco que se debe tener en cuenta la edad para que el niño esté sano; pero muchos temen por sus hijos con relación a las letras y no se inquietan, en cambio, del peligro de comer sin medida, de lo que resulta grave daño tanto para la mente como para el cuerpo de los niños, o de que sigan una dieta de alimento y bebida que no corresponde a su edad^{xciv}. Obligan a sus hijos a asistir a banquetes de abundantes y variados manjares, que a veces se prolongan hasta altas horas de la noche, y los atiborran de salsas y caldos hasta que, en ocasiones, vomitan. Aprietan sus cuerpecitos y les hacen soportar pesados e incómodos trajes solo con el fin de hacerse notar, igual que algunos visten a las monas con el adorno de los seres humanos, y afeminan a sus hijos de muy diversos modos. Y no sienten por su salud temor más conmovedor que cuando se empieza a hablar de su aprendizaje, es decir, de lo más necesario y saludable para ellos.

Lo que se ha dicho de la salud, puede igualmente decirse de la apariencia física, que si, por un lado, reconozco que no debe descuidarse en absoluto, por otro, no me parece digno que el varón se muestre demasiado obsesionado por ella. Y nuestro temor no procede sino de los estudios, cuando en realidad es el comer desaforado, las borracheras, el trasnochar, las riñas y las heridas, y, por último, una sarna asesina de la que apenas ningún adolescente que vive en el desenfreno escapa, y que lo echa a perder mucho más que cualquier otra cosa. De esto sí que deberían proteger a sus hijos quienes tan patéticamente temen por su salud y su aspecto, y no de las letras. Aunque también podemos procurar que no suponga ni un esfuerzo ni una pérdida de tiempo excesivos. Esto se consigue no inculcándoles a los niños muchos conocimientos ni de forma indiscriminada, sino solo los más interesantes y apropiados para una edad que se deja seducir antes por lo divertido que por lo sutil. Más tarde, un procedimiento de enseñanza flexible hará que parezca juego, no trabajo, pues aquí conviene engañar con encantos a quienes están en una edad que aún no entiende todo el provecho, la dignidad y el placer que pueden obtenerse de las letras a la larga. Esto lo consigue, en parte, la dulzura y dedicación del instructor^{xcv}, y, en parte, el ingenio y la habilidad en el manejo de nuevas técnicas gracias a las cuales le hará amenas las letras al niño y lo alejará de la sensación de esfuerzo. Pues no hay nada más contraindicado que el temperamento de un preceptor que logra que los niños empiecen a odiar los estudios antes de comprender por qué deben amarlos. La primera obligación de la enseñanza es el amor del preceptor. Con el transcurso del tiempo sucederá que el niño, que había empezado a amar primero las letras a instancias del profesor, ame después al profesor a través de las letras. Pues al igual que muchos favores nos resultan extremadamente gratos porque proceden de aquellos a quienes tenemos en el máximo afecto, así también el cariño del preceptor acercará las letras a aquellos a los que aún no pueden agradar por carecer de juicio.

^{xciii} J.-C. MARGOLIN (1966), p. 473, n. 23: A diferencia de otros humanistas (Feltre, Valla, Beccaria, Perotti, Vives, etc.), Erasmo no es especialmente partidario de la educación física ó deportiva.

^{xciv} ASD I-2, p. 53, n. 1: [Trad.: «Los problemas de dietética tienen para Erasmo un interés teórico y práctico, físico y moral. Toda ocasión es buena para hacer elogio de la frugalidad»].

^{xcv} ASD I-2, p. 53, n. 21: [Trad.: «Superioridad de las cualidades morales y psicológicas del maestro: consejos que se encuentran en Quintiliano y Plutarco, pero probablemente “repensadas” por Erasmo»].

LB 504 Rectissime dictum est ab Isocrate, eum plurimum discere, qui discendi cupidus est²⁸⁴. Libenter autem ab his discimus quos diligimus. Sunt vero quidam tam inamoenis moribus, ut nec ab uxoribus amari queant²⁸⁵, torvo vultu²⁸⁶, tetrico convictu, irati videntur etiam tum quum sunt propitii, nihil possunt blande dicere, vix etiam arridere ridentibus, dicas plane Gratiis | iratis natos²⁸⁷. Hos vix idoneos iudico, quibus equos indomitos formandos committas, tantum abest ut imbecillem ac pene lactantem aetatem illis prodendam existimem²⁸⁸. At hoc hominum genus quidam vel maxime credunt admovendum formandae primae aetati, dum torvitatem putant esse sanctitatem. Atqui non tuto fronti creditur, sub illa tetrica persona saepenumero latent eviratissimi mores, nec inter pudicos commemorandum est ad quae dedecora nonnunquam illi carnifices terrore puerorum abutantur²⁸⁹. Ne parentes quidem recte possunt educare liberos, si tantum metuantur. Prima cura est amari, paulatim succedit non terror, sed liberalis quaedam reverentia, quae plus habet ponderis quam metus.

15 Quam igitur belle prospicitur his pueris, qui vixdum quadrimi mittuntur in ludum literarium, ubi praesidet praeceptor ignotus, agrestis, ac moribus parum sobriis, interdum ne cerebri quidem sani, frequenter lunaticus, aut morbo comitali obnoxius, aut leprae, quam nunc vulgus scabiem gallicam²⁹⁰ appellat. Neminem enim hodie tam abiectum, tam inutilem, tam nullius rei videmus, quem vulgus non existimet idoneum moderando ludo literario²⁹¹. Atque illi se regnum nactos rati²⁹², mirum quam ferociant, quod habeant imperium, non in beluas, ut inquit Comicus²⁹³, sed in eam aetatem quam oportebat omni lenitate foveri. Dicas non esse scholam, sed carnificinam, praeter crepitum ferularum, praeter virgarum strepitum, praeter eiulatus ac singultus, praeter atroces minas nihil illic auditur²⁹⁴. Quid aliud hinc discant pueri quam odisse literas? ²⁹⁵ Hoc odium ubi semel insedit teneris animis, etiam grandes facti abhorrent a studiis²⁹⁶.

²⁸⁴ ISOCRATES, *Ad Demonicus*, I, 18.

²⁸⁵ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, II, 2, 5; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 12, 8F, p. 19.

²⁸⁶ Aurelius AMBROSIIUS, *De Virginibus*, I, 2, citado por: Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 21, 48.

²⁸⁷ Es probable que Erasmo se refiera al mito de la creación de Pandora: Hefesto crea una mujer parecida a las diosas, por orden de Zeus; el cual ordena a las demás divinidades –incluidas las Gracias– que la adornen con otros dones. Pandora es enviada como regalo a Epimeneo, junto a una caja que encierra secretos que está prohibido desvelar, el cual acepta imprudentemente. Movid por la curiosidad, Pandora abre la caja de donde saldrían todas las desgracias de los hombres. Epimeneo logra cerrar la caja, en la cual queda únicamente la esperanza; HESIOD, *Opera et dies*, 42-106; Ídem, *Theogonia*, 907-911, p. 144.

²⁸⁸ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4A-4B.

²⁸⁹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 3, 17; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 150, ll. 464-466.

²⁹⁰ Cfr. ASD I-2, p. 35, n. 19.

²⁹¹ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4A-4B, pp. 7-8: Cfr. p. 22, n. 64.

²⁹² ASD IV-3 *De recta pronuntiatione*, p. 20, ll. 216-223.

²⁹³ Publius TERENCEIUS, *Eunuchus*, III, 1, 410-415; ASD IV-3, *Moriae encomium*, p. 80, ll. 166-150.

²⁹⁴ ASD IV-3, *Moriae encomium*, p.138, ll. 244-255.

²⁹⁵ Cf. p. 113, n. 283: QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, II, 2, 5; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 12, 8F.

²⁹⁶ Cfr. p. 30, nn. 89-90.

Dijo acertadamente Isócrates^{xcvi} que mucho aprende quien tiene deseo de aprender, y es que aprendemos de buen grado de aquellos a quienes amamos. En cambio, hay personas de temperamento tan retorcido que ni siquiera reciben el amor de sus esposas. Su rostro amenazador y su trato áspero los hacen parecer enfadados incluso cuando están contentos. Son incapaces de decir nada agradable, de sonreír siquiera un poco a quienes les sonríen. Se diría, sin más, que nacieron cuando las Gracias estaban de mal humor^{xcvii}. Mal pueden estos encargarse de adiestrar caballos sin domesticar, y menos aún creo que se les deba entregar al niño en edad primeriza, todavía lactante. Pero algunos piensan que hay que emplear esta clase de hombres para la formación de los más pequeños, pues consideran que su aspecto adusto es señal de santidad. Sin embargo, no siempre hay que dar crédito a un semblante circunspecto, pues bajo esa severa apariencia muy a menudo se esconden costumbres depravadas que no conviene recordar aquí, entre personas honradas, porque tales verdugos se valen del terror de los niños para obligarlos a cometer acciones deshonestas. Ni los padres siquiera pueden educar derechamente a unos hijos que tal miedo sienten. La primera preocupación es ganarse el afecto^{xcviii}; poco a poco vendrá no el temor, sino una respetuosa consideración que tiene más de autoridad que de miedo. Por consiguiente, cuánta razón hay en velar por aquellos niños que, con apenas cuatro años, son enviados a una de esas escuelas de primeras letras dirigidas por un preceptor desconocido, burdo y de moralidad un tanto dudosa, no muy cuerdo las más de las veces, con frecuencia lunático o enfermo de epilepsia o de un tipo de lepra que ahora la gente llama *sarna gálica*. Pues hoy en día no hay individuo tan abyecto, tan inútil o de tan escaso valor que no pase por adecuado para, en la opinión del vulgo, dirigir una escuela. Y es sorprendente ver cuánto se enfurecen estos cuando gozan de autoridad, pensando haber obtenido un reino, no sobre unas bestias feroces, como dice el cómico^{xcix}, sino sobre individuos de una edad que bien valdría la pena mimar con la mayor ternura. Aquello no te parecería una escuela, sino un lugar de torturas^c, pues nada salvo horribles amenazas puede oírse allí: el crujir de las palmetas y de las varas, los lamentos y sollozos^{ci}. ¿Qué otra cosa aprenderán los niños sino a odiar las letras? Y una vez este odio arraiga en las almas tiernas, la aversión a las letras se conserva hasta la edad adulta.

^{xcvi} Isócrates (436-338 a.C), escuchó los debates de Sócrates y los cursos de Terámenes y Gorgias. Siguió a Sócrates en las ideas y a Gorgias en los aspectos formales. Orador, fundó varias escuelas de oratoria, famosas por incluir la educación ética, compitiendo con los sofistas. A través de esta reforma educativa logró formar a una generación de políticos con la idea común de unificar Grecia (panhelenismo), por lo que se convirtió en el orador más influyente entre los griegos. Erasmo editó su obra *Ad Nicoclem* en 1518.

^{xcvii} Las Cárites -Χάριτες- griegas eran consideradas las divinidades del encanto, la belleza, la naturaleza, la creatividad humana y la fertilidad. Hesíodo dice que eran hijas de Zeus y de la ninfa Eurínome.

^{xcviii} Esta es una experiencia universal entre los profesores: si el alumno ama al profesor, su motivación para aprender es mucho mayor.

^{xcix} Publio Terencio Afro (c. 194-c.159 a. C.), escritor de comedias latinas. Nació como esclavo romano y sirvió en la casa del senador Terencio Lucano, el cual lo liberó por sus cualidades extraordinarias. a quien Erasmo había leído y trabajado desde muy joven.

^c Cfr. ASD I-2, p. 54, n. 24-26: [Trad.: «Cf. el testimonio de Curion (*De liberis honeste et pie educandis libellus*, Basilea, 1555) y el de Montaigne (cap. *De l'Institution des Enfants*, edición de 1595) (...)].

^{ci} Percy Stafford ALLEN, *The age of Erasmus*, (Clarendon Press, Oxford – Londres 1914), p. 56: Relata como John Butzbach recibió una soberana paliza por parte de su maestro [teniendo menos de 11 años], hasta el punto de que la madre decidió sacarlo de la escuela: «At the age of six he was put to school and already began to learn Latin; one of his nightly exercises that he brought home with him being to get by heart a number of Latin words for vocabulary. After a few years he came into trouble with his master for laziness and truancy, and received a severe beating; his mother intervened and got the master dismissed from his post, and Butzbach was removed from the school». La conferencia de Allen enumera otras muchas calamidades que sufrían los estudiantes por parte de sus profesores.

Multo etiam stultius est, quod quidam filios suos mittunt ad ebriosam mulierculam, ut legendi scribendique parent facultatem. Praeter naturam est foeminam in masculos habere imperium, tum nihil immitius eo sexu, si qua ira commoverit animum, et incalescit facillime, vix autem conquiescit, nisi vindicta satiata²⁹⁷. Iam et monasteria et fratrum, ita se vocant, collegia, quaestum hinc aucupantur, et in latebris suis erudiunt rudem aetatem, per homines fere parum doctos, seu potius perperam doctos, ut iam donemus illos esse pudicos et cordatos. Hoc institutionis genus utcunque probant alii, me quidem autore nullus id faciet, quisquis cupiet suum puerum liberaliter educatum²⁹⁸.

Oportet scholam aut nullam esse aut publicam²⁹⁹. Compendiarium quidem hoc est, quod vulgo fit. Facilius enim plures ab uno metu coguntur quam unus ab uno liberaliter instituitur. Atqui non magnum est asinis aut bubus imperare, liberos liberaliter instituere, ut difficillimum est, ita pulcherrimum³⁰⁰. Tyrannicum est metu premere cives, benevolentia, moderatione, prudentiaque continere in officio regium est³⁰¹. Diogenes quum ab Aeginetis captus produceretur venum, praeco rogavit hominem, quo titulo vellet commendari emptoribus: “Dic —inquit— si quis velit mercari hominem qui sciat imperare liberis”. Ad hoc insolitum praeconium risere multi. Quidam cui liberi parvuli erant domi, congressus est cum philosopho, sciretne vere quod profiteretur. Ait se scire. Brevi colloquio sensit non esse vulgarem quempiam, sed sub sordido pallio praeclaram latere sapientiam. Emptum duxit domum suam, eique liberos suos formandos commisit³⁰².

²⁹⁷ VERGILIUS MARO, *Eneida*, IV, 554-570; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 173, ll. 208-212.

²⁹⁸ *ASD* I-4, *De pronuntiatione*, pp. 28-29, ll. 489-505; *Ibidem*, p. 30, ll. 548-557.

²⁹⁹ J.-C. MARGOLIN (1966), p. 549, n. 550, [Trad.: «esta “profesión de fe” humanista y pedagógica de Erasmo y su respuesta a la cuestión, ocupa un capítulo entero de Quintiliano (I, 2, 1-31: *Utilius domi an in scholis erudiantur*). El retórico latino reconoce que la cuestión es compleja y que no es susceptible de una respuesta simple y general. Cada sistema tiene sus ventajas, tanto en el plano de la instrucción propiamente dicha, como en el plano de la educación. (...) “*Schola publica*” no designa únicamente a la enseñanza en grupo frente a la enseñanza individual en casa, sino a la escuela bajo el control de la autoridad pública, sea secular o eclesial, opuestamente a una escuela en la que la organización se deja a la sola iniciativa de su director»]; *CWE* 26, p. 575, n. 98, [Trad.: «Por escuela pública, Erasmo no se refiere a una escuela soportada por el Estado, sino a una escuela independiente gestionada por un maestro que enseña a los niños que acuden a la escuela diariamente a cambio de las tasas escolares pagadas por los padres. Naturalmente los padres podrían ejercer un mayor control sobre una escuela así que sobre una escuela gestionada por el Estado, la Iglesia, o incluso sobre una orden religiosa de legos como los Hermanos de la vida común»]; Cfr. *ASD* IV-3 *De recta pronuntiatione*, pp. 16-17, ll. 130-137.

³⁰⁰ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 9, 6A-6B, pp. 12-13; PLATO, *Hippias maior*, 304e, p. 422; *ASD* II-3, *Adagia*, n° 1012, p. 36, “*Difficilia, quae pulchra*”; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 136, ll. 15-19.

³⁰¹ *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 136, ll. 15-19; *Ibidem*, p. 154, ll. 584-187.

³⁰² DIOGENES LAERTIUS, “Diogenes”, en: *Vitae philosophorum*, VI, 2, 74, Vol. 2, pp. 76-77; *Ibidem*, VI, 2, 29.

Mayor insensatez cometen quienes envían a sus hijos a una mujer borracha^{cii} para que les enseñe a escribir y a leer. Va contra el orden natural que la mujer tenga bajo su mando a los varones y, además, no hay nada más cruel que este sexo^{ciii} cuando el enfado se apodera de su espíritu, que además se enciende con suma facilidad y no reposa hasta haber alcanzado cumplida venganza. Tanto los monasterios como los colegios de monjes^{civ} —así se llaman— están al acecho del beneficio que puedan obtener de aquí, y a escondidas instruyen a niños ignorantes por su corta edad, por medio de individuos de escasa formación o sabios de pacotilla, sin más, para que renunciemos ya a llamarlos virtuosos y prudentes^{cv}. Sea como sea, algunos aprueban este tipo de institución, aunque si yo fuera responsable de ello ninguno lo haría, pues todos desearían que su hijo fuera educado en las disciplinas liberales. 5 10

Es conveniente que la escuela o sea para todos, o no sea. El camino más corto es el que habitualmente se sigue, pues es más fácil que uno fuerce por miedo a muchos, a que uno solo sea instruido dignamente por otro. Y, sin embargo, no hay mucho mérito en imponerse a unos asnos y bueyes; en cambio, el enseñar con liberalidad a nuestros hijos^{cvi} es tan difícil como hermoso. Oprimir a los ciudadanos por medio del miedo es de tiranos; en cambio, es propio de reyes retenerlos en los límites de su deber haciendo uso de la benevolencia, la moderación y la prudencia. Cuando Diógenes, apresado por los eginetas, iba a ser vendido como esclavo, el pregonero le preguntó con qué nombre quería ser presentado a los vendedores: “Grita —respondió— si quiere alguien comprar a un hombre que sabe dar órdenes a sus hijos”. Ante tan insólito pregón, muchos se echaron a reír; mas un hombre que tenía hijos pequeños en casa, se acercó al filósofo y quiso saber si realmente podía cumplir lo que había dicho. Diógenes le contestó que sí. Tras una breve conversación, se percató de que el esclavo no era un cualquiera, sino que encubría una brillante inteligencia bajo su sucio palio. Lo compró y lo llevó a casa, y puso en sus manos a sus hijos para su formación. 15 20 25

^{cii} Cfr. *ASD* I-2, p. 55, n. 1: [Trad.: «El uso escolar y moralizante del tema de la embriaguez ha sido especialmente puesto en valor por Macropedius en su comedia de la *Aluta* (Bolduque 1535)»].

^{ciii} Cfr. *ASD* I-2, p. 55, n. 3: [Trad.: «Fiel a la tradición paulina y al antifeminismo popular, Erasmo se muestra muy escéptico acerca de las cualidades pedagógicas de la mujer, especialmente debido a la inestabilidad de su humos (cf. el pasaje de la *Institutio christiani matrimonii*, *LB* I, 712 E-F)»]; *ASD* V-6, *Christiani Matrimonii Institutio*, p. 230, ll. 16-32; Cfr. *CWE* 26, p. 575, n. 96, [Trad.: «En sus tratados sobre el matrimonio y en sus coloquios, Erasmo exprime el ideal de la asociación entre el hombre y la mujer; ideal que es citado y quizás establecido más sucintamente en una carta a Catalina de Aragón (...) La referencia de Erasmo a 1 Tim 2, 15 confirma aquí la visión paulina del pensamiento de Erasmo. Sin embargo, debería ponerse el acento en que las ideas de Erasmo sobre la educación de las niñas y de las mujeres eran decididamente adelantadas para su tiempo»], cita a WOODWARD, *Erasmus*, pp. 148-153.

^{civ} Cfr. *ASD* I-2, p. 55, n. 5: [Trad.: «Uno de los numerosos ataques contra el monacato: La avaricia y la ignorancia son las principales acusaciones presentadas, la crueldad sería la consecuencia de esta “barbarie” intelectual. Erasmo introduce aquí recuerdos personales (quizás “modificados”)»].

^{cv} ALLEN, II, Ep. 447, pp. 295-296, ll. 100-124: «*curavit illos ablegandos in contubernium quorundam qui vulgo Fratres Collationarii vocantur, qui nusquam gentium non nidulantes instituendis pueris quaestum factitant. Horum illud praecipuum est studium, ut si quem puerum videant indole generosiore et alacriore, cuiusmodi fere sunt ingenia felicissima, eam plagis, minis, obiurgationibus aliisque variis artibus frangant ac deiciant -id appellant cicurare- vitaeque monasticae fingant (...) Vnus praeceptorum talis erat ut Florentius neget se vsquam vidisse monstrum vel indoctius vel gloriosius. Et tales non raro praeficiuntur pueris; non enim eliguntur eruditorum iudicio, sed arbitrio patriarchae, qui plerumque literas nescit»]; Cfr. *ASD* I-2, p. 55, n. 7.*

^{cvi} Esta frase muestra el objeto de esta obra: la necesidad de educar a los niños liberalmente, a pesar de las dificultades.

Gallis literatoribus secundum Scotos nihil est plagosius. Hi moniti respondere solent, eam nationem, quemadmodum de Phrygia dictum est non nisi plagis emendari. Hoc an verum sit, alii viderint, fateor tamen nonnihil in natione discriminis esse, sed multo magis in singulorum ingeniorum proprietate. Quosdam occidas citius quam
 5 verberibus emendes, at eosdem benevolentia blandisque monitis ducas quocunque velis³⁰³. Hac indole fateor me puerum fuisse, quumque praeceptor cui prae caeteris eram charus, quod diceret se nescio quid magnae spei de me concipere, magis advigilaret, velletque tandem experiri quam essem virgarum patiens, obiecit commissum, de quo nec somniaram unquam, ac cecidit. Ea res omnem studiorum amorem mihi excussit, adeoque
 10 deiecit puerilem animum, ut minimum abfuerit quin dolore contabescerem, certe moerorem eum exceptit febris quartana. Is ubi tandem intellexit errorem suum, deplorabat
 LB 505 apud amicos: “Illud —inquit— ingenium pene | prius perdideram quam nossem”. Erat enim vir nec stupidus, nec indoctus, nec, ut arbitrator, malus. Resipuit ille, sed mihi sero³⁰⁴. Iam hinc mihi coniecta, vir egregie, quam multa felicissima ingenia perdant isti carnifices
 15 indocti, sed doctrinae persuasione tumidi, morosi, vinolenti, truces, et vel animi gratia caedentes, nimirum ingenio tam truculento, ut ex alieno cruciatu capiant voluptatem. Hoc genus homines lanios aut carnifices esse decuit, non pueritiae formatores.

Nec ulli crudelius excarnificant pueros, quam qui nihil habent quod illos doceant. Hi quid agant in scholis, nisi ut plagis ac iurgiis diem extrahant? Novi theologum
 20 quendam, et quidem domestice, maximi nominis, cuius animo nulla crudelitas satisfaciebat in discipulos, quum magistros haberet strenue plagosos. Id existimabat unice et ad deiiciendam ingeniorum ferociam, et ad edomandam aetatis lasciviam pertinere. Nunquam agitabat convivium apud gregem suum, nisi quemadmodum Comoediae exeunt in laetam catastrophem³⁰⁵, ita post cibum sumptum, unus aut alter protraheretur virgis
 25 lacerandus, et interim saeviebat et in immeritos, nimirum, ut assuescerent plagis. Ipse quondam astiti proximus, quum a prandio ex more puerum evocarat, annos natum, ut opinor, decem. Recens autem a matre venerat in eum gregem.

³⁰³ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6; *Ibidem*, IV, 25, 55; *Ibidem*, IV, 26, 56.

³⁰⁴ ALLEN, II, Ep. 447, p. 296, ll. 124-128; Cfr. *ASD I-2*, p. 56, n. 5.

³⁰⁵ Cfr. *ASD I-2*, pp. 56-57, n. 25 *laetam catastrophem*: [Trad.: «Expresión tomada del vocabulario técnico y de las consideraciones teóricas inspiradas en la *Poética* de Aristóteles, especialmente de su definición de comedia (y de su criterio final: “*laetus exitus*”)]»; ARISTOTELES, *Ars Poetica*, I, 1453A; Cf. Luis VIVES, *De causis corruptarum artium*, II, 4 (Brujas, 1531).

Según los escoceses, no hay nadie más cruel que un profesor francés. A semejante reproche ellos suelen responder que esta nación, tal y como se ha dicho de Frigia más arriba, no entra en vereda más que a palos. Que otros verifiquen si esto es o no cierto; yo, por mi parte, reconozco que existe diferencia según la nación, pero que es esta mucho mayor si atendemos al carácter particular de cada individuo por separado^{cvi}. A unos los matarías antes que corregirlos a varazos; a otros, por el contrario, podrías llevarlos a donde quieras si lo haces con dulzura y buenas palabras. Diré que de esta índole fui yo de niño, y como mi preceptor, en cuyo afecto era yo el primero, pues me decía que tenía depositada en mí no sé qué esperanza, me dedicaba todo su cuidado y quería probar mi resistencia al castigo, por fin un día me echó en cara una falta que yo jamás hubiera imaginado, y me golpeó^{cvi}. Este suceso me quitó todo gusto por el estudio y abatió de tal modo mi ánimo infantil que poco faltó para que del sufrimiento me derrumbara por completo, y el dolor me provocó una fiebre cuartana^{cix}. Cuando por fin aquel se dio cuenta de su error, les dijo a sus amigos lamentándose: “He estado a punto de echar a perder aquella inteligencia sin apenas haber tenido tiempo de conocerla”. No era un tonto ni un ignorante, ni, en mi opinión, malo. Rectificó, pero demasiado tarde para mí. Saca tus propias conclusiones de este caso, ¡oh, insigne varón! ¡Cuántas mentes privilegiadas contribuyen a echar a perder estos verdugos ignorantes pero hinchados de doctrina, gruñones, aficionados al vino, crueles, por no decir maltratadores de la inteligencia, y de tan terrible condición que experimentan placer con la tortura de otro. Tales hombres sirven como carniceros o torturadores, pero no como formadores de niños.

Y nadie los atormenta más cruelmente que aquellos que no tienen nada que enseñarles. ¿Qué hacen estos en la escuela, sino pasar el día entre palos y riñas? He conocido muy de cerca a un teólogo de gran fama^{cx} a quien no parecía bastante ningún acto de crueldad que se hiciera contra sus discípulos, por más que tuviera maestros muy aficionados a dar golpes. Consideraba que era la única forma para aplacar la fogosidad del carácter y reprimir el desenfreno de la edad. Nunca celebraba un banquete con su grupo sin que acabara en tragedia, como en las comedias. Así, apurada la comida, siempre sacaba a alguien para golpearlo con la vara, y a veces también la tomaba con aquellos que no lo merecían, sin duda para que se acostumbraran a los golpes. Yo mismo estaba presente un día en que, según su costumbre, hizo levantar de la mesa a un niño de unos diez años. Había venido a unirse al grupo recién separado de los brazos de su madre.

^{cvi} Erasmo quiere que la educación sea personalizada y atienda a la diferencia de cada alumno, por lo que pide al profesor que sea observador de los caracteres de sus alumnos.

^{cvi} Este suceso le ocurrió en la escuela de Bolduque. Es posible que el profesor fuese Rombold, el cual tenía un sincero aprecio a su alumno, pero su trato severo hizo mella en el ánimo del joven Erasmo. Esta experiencia, no olvidada pero comprendida con el paso de los años, la utiliza el humanista para ilustrar el influjo negativo de un profesor que se deja llevar por la ira, incluso aunque sus intenciones sean buenas.

^{cix} Erasmo padeció diferentes fiebres cuartanas a lo largo de su vida. No fueron provocadas por un golpe, pero las que padeció en Bolduque acontecieron poco después de este suceso, y duraron casi un año, motivando el regreso a Gouda.

^{cx} Se desconoce a quien se refiere Erasmo. Algunos estudiosos sugieren que es posible que se trate de Juan Standonck en el Colegio Monteagudo de París (Cfr. *ASD* I-2, p. 57, n. 21; Cfr. *CWE* 26, p. 576, n. 103); J. H. LUPTON (trad. y ed.), “Appendix B”, en: ERASMUS OF ROTTERDAM, *The lives of Jehan Vitrier and John Colet*, (George Bell and sons, London 1883), pp. 53-60, hace una larga exposición demostrando que no podía referirse a la escuela de San Pablo, fundada por Colet, a pesar de que algunos autores habían hecho esa asociación de forma infundada. Los mejores argumentos presentados por Lupton están en las páginas 59 y 60.

Praefatus est, illi matrem esse cum primis piam foeminam, ab ea sibi puerum studio se commendatum, mox ut haberet occasionem caedendi, coepit obiicere nescio quid ferociae, quum nihil minus prae se ferret puer, et innuit illi cui collegii praefecturam commiserat, huic ex re satelles erat cognomen, ut caederet, ille protinus deiectum puerum, 5 ita cecidit, quasi sacrilegium commisisset. Theologus semel atque iterum interpellavit: “satis est, satis est”. At carnifex ille fervore surdus, peregit suam carnificinam pene usque ad pueri syncopen. Mox theologus versus ad nos: “Nihil commeruit —inquit— sed erat humiliandus”, nam hoc verbo est usus. Quis unquam ad eum modum erudivit mancipium, 10 imo quis asinum? Generosus equus melius popysmate et palpo domatur quam scutica aut calcaribus. Quem si durius tractes, fit refractarius, fit calcitro, fit mordax, fit retrogradus³⁰⁶. Bos, si nimium urgeas stimulis, iugum excutit, et stimulatorem impetit. Sic tractandum est generosum ingenium, quemadmodum tractatur leonis catulus. Elefantos sola domat ars, non violentia, nec ullum animal tam ferum est quod non mansuescat officio; nec ullum tam cicur quod immodica saevitia non exasperetur. Servile 15 est metu mali castigari, atqui publica consuetudo filios appellat “liberos”, quod hos deceat liberalis educatio³⁰⁷, servili multum dissimilis³⁰⁸: tametsi qui sapiunt hoc agunt potius, ut servi lenitate ac beneficiis exuant mancipii capillum³⁰⁹, memores et illos esse homines, non beluas³¹⁰.

Commemorantur admiranda exempla servorum in dominos,³¹¹ quos profecto tales 20 non comperissent, si tantum verberibus subegissent³¹². Servus si sanabilis est ingenii, melius emendatur monitis, pudore et officiis, quam plagis³¹³: si insanibilis, ad extremam malitiam indurescit, et aut fuga compilat herum, aut necem illius aliqua molitur arte. Nonnunquam et suae vitae iactura domini saevitiam ulciscitur³¹⁴. Nullum autem animal formidabilius quam homo, quem atrox iniuria docuit suae salutis contemptum³¹⁵. Proinde 25 quod proverbio iactatur, unumquemque tot hostes habere quot servos, si verum est, dominorum iniquitati potissimum arbitror imputandum³¹⁶. Artis enim est, non fortunae, imperare servis. Quod si cordatiores heri id dant operam, ut servos ita habeant ut serviant liberaliter, malintque pro servis habere libertos, quam absurdum est e natura liberis educatione reddere servos?

³⁰⁶ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 4, 2E-2F, p. 4.

³⁰⁷ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 17, 13C-13E, p. 30.

³⁰⁸ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 17, 13B-13C, pp. 29-30.

³⁰⁹ PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. 2, pp. 360-363, “Marcus Cato”, 20, 2-5; Cfr. *CWE* 26, p. 576, n. 104, explica que en las casas ricas, algunos jóvenes esclavos llevaban el pelo largo, y cita a: PETRONIUS, *Satyricon*, 70, p. 47. Despojarse del pelo del esclavo, sería equivalente a ser hecho hombre libre. El pasaje citado del *Satyricon* continúa con las disposiciones del dueño de la casa, que anuncia que en su Testamento ha dispuesto que a su muerte todos sus esclavos sean liberados y reciban su herencia.

³¹⁰ Lucius Annaeus SENECA, *Ad Lucillium epistulae morales*, Vol. 1, Ep. 47, 1, pp. 300-303; *Ibidem*, Vol. 1, Ep. 47, 10, pp. 306-307; Gal. 3, 28.

³¹¹ Lucius Annaeus SENECA, *Ad Lucillium epistulae morales*, Vol. 1, Ep. 47, 3, pp. 302-303; *Ibidem*, Vol. 1, Ep. 47, 4-9 y 11.

³¹² Lucius Annaeus SENECA, *Ad Lucillium epistulae morales*, Vol. 1, Ep. 47, 5, pp. 302-303; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 165, ll. 927-929.

³¹³ Lucius Annaeus SENECA, *Ad Lucillium epistulae morales*, Vol. 1, Ep. 47, 11-13, pp. 306-309; Marcus Terentius VARRO, *Rerum rusticarum*, I, 17, 5, p. 154.

³¹⁴ SALLUSTIUS, *Historiae fragmenta*, III, 98.

³¹⁵ *ASD* II-7, *Adagia*, n° 3001, p. 18, “*Dulce bellum inexpertis*”, ll. 186-191.

³¹⁶ Lucius Annaeus SENECA, *Ad Lucillium epistulae morales*, Vol. 1, Ep. 47, 5, pp. 302-303; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 165, ll. 927-929.

Empezó diciendo que su madre era, ante todo, una mujer piadosa, y que le había confiado al niño encarecidamente. A continuación, para tener un motivo de castigo, le acusó de no sé qué insolencia y, como el niño no confesaba nada en absoluto, le indicó por señas al director del colegio (a veces le llamaban “guardaespaldas”) que le golpeará. Al momento este derribó al chico y lo golpeó casi como si estuviese perpetrando una profanación. Una y otra vez el teólogo le interpelaba diciendo: “Ya basta, ya basta”. Pero el verdugo, incapaz de oír a causa del arrebato, prolongó la tortura hasta que el niño se desplomó. Entonces el teólogo se dirigió a nosotros y nos dijo: “No lo merecía, pero había que bajarle los humos”. Esta fue la expresión que usó. ¿Quién adiestraría de este modo siquiera a un esclavo, ni aun a un asno? Al caballo de raza se le doma mejor con silbidos y golpecitos en el lomo que con el látigo y la espuela, pues, si lo tratas con dureza, se vuelve terco, cocea, se habitúa a morder, se frena al caminar. Si picas al buey con la aguijada, se sacude el yugo y acomete a quien lo azuza. Pero un carácter noble debe ser tratado como se trata al cachorro del león. Solo la habilidad consigue domesticar a los elefantes, no la violencia. Ni hay animal tan fiero que no se someta si es manejado con tacto, ni tan manso que no lo exaspere la crueldad. Castigar a alguien por miedo a la falta que pueda cometer está bien para los esclavos; en cambio, la costumbre general llama a los hijos “libres” porque les conviene una educación liberal, muy diferente a la de los esclavos. Con todo, los más inteligentes procuran que los siervos se despojen del pelo del esclavo, acordándose de que también ellos son hombres, no bestias^{cxí}.

Se cuentan historias dignas de admiración de la relación entre esclavos y amos, y sin duda aquellas no lo serían de haber sido sometidos por estos solo a base de azotes. Si el siervo admite reprimenda, mejor será hacerlo con advertencias, gestos delicados y buen trato, que a golpes. Si no, llega a extremos inusitados de maldad, bien moliendo a palos al dueño en su huida o bien tramando su muerte, y a veces se venga de la crueldad del señor sacrificando su propia vida. Es más, no hay animal más terrible que el hombre, que llega a despreciar su propia vida como consecuencia de una atroz injusticia. Por ello, si es cierto lo que el proverbio dice de que tantos enemigos tiene uno como siervos, creo que esto debe atribuirse a la iniquidad de los amos. En suma, es cuestión de habilidad y no de suerte el gobernar a los siervos, y si los dueños más cuerdos procuran tener siervos que sirvan con liberalidad, y prefieren tener libertos en lugar de esclavos, ¿cómo no ha de parecer absurdo hacer a quienes son libres por naturaleza esclavos de una educación?

^{cxí} La antropología humanista de Erasmo es patristica (especialmente agustiniana), es decir, se fundamenta en la Revelación cristiana aunque con frecuencia se expresa con imágenes y conceptos tomados de los clásicos. Así, los conceptos morales los suele tomar de Aristóteles y Plutarco, mientras que para la consideración racional y política del hombre suele recurrir más a Platón. La distinción esencial entre los animales y los hombres es una constante en esta tradición, sin la cual la dignidad del hombre estaría por descubrir. El niño no es un ser a medias, sino que ya es hombre o mujer, y conforme a esa dignidad hay que tratarle.

Nec ab re Comicus ille senex putat multum interesse inter patrem ac dominum. Dominus tantum cogit, pater pudore ac liberalitate consuefacit filium, ut sua sponte recte faciat potius quam alieno metu³¹⁷, praesens atque absens sit idem, hoc qui nequit, inquit, fateatur se nescire imperare liberis³¹⁸. Atqui plus aliquanto discriminis esse debet, inter patrem ac

5 dominum quam inter regem ac tyrannum. Tyrannum submovemus a republica, et filiis vel tyrannos asciscimus, vel ipsi in eos tyrannidem exercemus³¹⁹. Quanquam in totum hoc vile servitutis nomen e vita Christianorum sublatum esse oportuit³²⁰. Beatus Paulus

LB 506 Onesimum Philemoni commendat, | non iam ut servum, sed ut pro servo fratrem charissimum³²¹. Et Ephesiis scribens monet heros, ut in servos remittant austeritatem ac

10 minas, memores se potius conservos esse quam dominos, quod utrique communem dominum habeant in coelis, qui non minus poenas sumpturus est de dominis si quid peccent, quam de servis³²². Apostolus nec minaces vult esse dominos, nedum plagosos: non enim dicit, remittentes flagra, sed, remittentes minas³²³. Et nos liberos nostros nihil aliud quam caedi volumus, quod vix triremium praefecti, aut piratae faciunt in remiges.

15 De liberis autem quid praecipit idem apostolus? Adeo non vult illos caedi serviliter, ut et a monitis atque obiurgatione iubeat abesse saevitiam et amarulentiam. “Vos —inquit— patres nolite ad iracundiam provocare filios vestros, sed educate illos in disciplina et correptione Domini”³²⁴. Qualis autem sit disciplina domini, facile perspiciet qui considerarit qua lenitate, qua mansuetudine, qua charitate Dominus Iesus erudierit, tulerit,

20 foverit, ac paulatim provexerit discipulos suos³²⁵.

³¹⁷ 1 Jn 4, 18-19.

³¹⁸ Publius TERENCEIUS, *Adelphoe*, I, 1, 57-77.

³¹⁹ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, pp. 152-153, ll. 526-532.

³²⁰ ASD I-3, *Colloquia*, “Virgo μισόγαμος”, pp. 294-295; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 146, ll. 327-329; *Ibidem*, p. 165, ll. 930-933.

³²¹ Flm 1, 15-18; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 165, ll. 933-934.

³²² Ef 6, 9.

³²³ *Ibidem*; LB VI, *Annotationes in Novum Testamentum*, “Ad Ephsesios”, pp. 857-858 A, n. 11: «“relaxantes minas”, hoc est, minus feroces, minusque minabundi. Vult enim eos esse minus imperiosos, quam sint Ethnici in suos».

³²⁴ Ef 6, 4; Col 3, 21; ASD, V-6, *Christiani matrimonii institutio*, pp. 244-245, ll. 468-501.

³²⁵ ASD IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 165, ll. 941-942; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 26, 56; *Ibidem*, IV, 27, 59 – IV, 28, 61.

No deja de ser llamativo que el viejo Cómico piense que hay una gran diferencia entre un padre y un amo. Solo el amo obliga; el padre, con bondad y afecto, acostumbra a su hijo a obrar con rectitud y por propio impulso más que por miedo, esté o no presente aquel que se lo inspira^{cxii}. El que no sea capaz, dice, está obligado a confesar que no tiene autoridad sobre sus hijos^{cxiii}. Pero hay que marcar la diferencia entre un padre y un amo, por un lado, y un rey y un tirano, por otro, pues al tirano lo apartamos de la república y, en cambio, bien admitimos tiranos para nuestros hijos o bien nosotros mismos nos comportamos tiránicamente con ellos. Sin embargo, conviene que la despreciable mención de la esclavitud sea totalmente borrada de la vida de los cristianos^{cxiv}. San Pablo pone a Onésimo bajo la tutela de Filemón, no como esclavo, sino como queridísimo hermano en lugar de esclavo; y en carta a los efesios insta a los amos a que dejen de mostrarse severos y de proferir amenazas contra sus siervos, acordándose de que antes son compañeros de esclavitud que amos, ya que unos y otros tienen un Señor común en las alturas que castigará por igual, si han cometido algún pecado, a amos y a esclavos. Tampoco es la voluntad del Apóstol que los señores empleen amenazas, cuanto menos golpes, pues no habla que quienes deponen el látigo, sino de quienes abandonan las amenazas. Nosotros de ningún modo deseamos que nuestros hijos sean golpeados, tal y como hacen con los remeros los cómitres de los trirremes y los piratas. ¿Qué es lo que, por su parte, ordena el Apóstol con referencia a los niños? Hasta tal punto no desea que se les golpee, tal y como se hace con los esclavos, que aconseja no emplear ni crueldad ni rigor en las advertencias y reprimendas. “Vosotros, padres, —dice— no queráis provocar la ira en vuestros hijos, sino educadlos en la disciplina y el temor de Dios”. A su vez, basta observar con qué dulzura, bondad y caridad Nuestro Señor Jesucristo aleccionó a sus discípulos, los guió, los alentó y poco a poco los fue llevando hacia delante, para comprender cuáles deben ser las maneras empleadas por el amo^{cxv}.

^{cxii} La educación en la virtud tiene una dimensión relacional basada en el amor, que en los niños se encuentra primariamente en los padres, y a medida que crecen también en los profesores. Es importante notar que esta dimensión precede al hábito, y que se adquiere propiamente cuando el niño obra bien incluso cuando tiene presente el afecto de los padres ausentes. Erasmo está convencido de esto gracias a su propia experiencia confirmada en la lectura de la pedagogía afectiva de san Agustín. En la comedia citada de Terencio en la que el joven es educado con una liberalidad excesiva... y sin embargo, los argumentos presentados por su educador de forma algo cínica son tomados por Erasmo para su particular *imitatio* humanista y elevando su contenido con las enseñanzas evangélicas propone un camino dialógico en el que el padre ama primero al hijo, acostumbrándolo con su ejemplo y su bondad a actuar rectamente... Después el hijo corresponde actuando “desde dentro”, no movido por el temor, sino por el amor.

^{cxiii} El juego de palabras en latín con la palabra “*liberis*”, que significa “hijo”, pero también “libre”, indica un significado más profundo: que los padres, al formar a sus hijos en la virtud, sólo si lo hacen con afecto y cariño, lograrán formar hijos libres. Este es el sentido de la autoridad paterna: acostumbrar a sus hijos a obrar bien, moviéndoles con la fuerza del amor y con una actitud vigilante.

^{cxiv} Para un cristiano, seguidor de Cristo, las exigencias morales son muy elevadas por lo que cualquier contemporización con valores incompatibles con la santidad de vida es desechada de raíz. Esto debe ser así incluso en la configuración de la educación, sea en la organización o en los métodos empleados por los profesores, que deben encarnar una radical entrega cristiana en el mundo.

^{cxv} Jesucristo es el modelo de Maestro, a quien hay que imitar no sólo en su doctrina sino en su caridad.

Humanæ leges patriam potestatem temperant, eadem et servis in heros
 permittunt actionem malæ tractationis, et unde hæc immanitas inter Christianos? Olim
 Auxon quidam eques Romanus filium dum virgis emendat immoderatus, occidit. Ea
 indignitas adeo commovit populum ut hominem in forum protractum parentes ac liberi
 5 stilibus confoderent, nihil reveriti dignitatem equestrem, quem Octavius Augustus aegre
 periculo subduxit³²⁶. At quam multos hodie videmus Auxones, qui saevitia plagarum
 laedunt puerorum valetudinem, eluscant eos, debilitant, nec raro necant. Virgæ nihil
 faciunt ad quorundam saevitiam, inversis virgis caedunt manubrio, colaphos ac pugnos
 impingunt teneris, aut quicquid forte proximum est arripiunt et illidunt. Narrant iuris-
 10 peritorum literæ sutorem quendam, dum discipulo ligneam calceorum formam impingit
 in occipitium, alterum oculum excussisse obque id factum poenas dedisse legibus³²⁷.
 Quid de illis dicendum est, qui cruciatibus addunt abominandam contumeliam?³²⁸

³²⁶ Lucius Annaeus SENECA, *De Clementia*, I, 15, 1: «Trichonem equitem Romanum memoria nostra, quia filium suum flagellis occiderat, populus graphiis in foro confodit; vix illum Augusti Caesaris auctoritas infestis tam patrum quam filiorum manibus eripuit»; Maffæus VEGIUS, *De educatione liberum et eorum claris moribus*, (Bertholdo Remboldt y Iohanne Waterloes, París 1511), I, 16, fo. xiii <r>: «Anxonem equitem romanum dum filium flagellaret occidisse legimus: cuius tanti mali indignatione cum populus eum omnis patres simul et filij graphijs in foro confoderent, vix Augusti cesaris quis summa auctoritas liberavit». Esta obra de Vegius, fue atribuída erróneamente en otras ediciones a Franciscus Filelfus. Por ejemplo, es posible, que Erasmo leyese este mismo pasaje en: [Franciscus PHILELFUS <sic>], *De educatione liberorum*, (Thomas Anselmi, Tubinga 1515), I, 10, p. ciiii <a>; Cfr. Joseph Antonio SAXIO; *Historia Typographica-Literaria Mediolanensis*, (Imprenta palatina, Milán 1745); pp. CCCXXIX-CCCXXX: «Mapheus Vegius Patricius Laudensis inter alia felicissimi ingenii fui monumenta, aureos sex libros reliquit De Liberorum Educatione, & eorum claris moribus. Illos Mediolani impressit hoc anno Leonardus Pachel Typographus, nullâ Epistolâ nuncupatoriâ, vel Præfatione éxornatos. (...) Gesnerus quidem in Bibliotheca Universali (c) inter Francisci Philelphi Opera istud recenset: De Educatione puerorum institutio hecatostica, impressa Basileae apud Rob. Vvinter, cum Poëmatiis aliquot Insignibus variorum Auctorum, in 8. Obvius mihi hic Liber non fuit, sed certe quem, contuli Parisiis editum, Vegium, non Philelphum, Auctorem habet»; Cfr. Carlo DE ROSMINI, *Vita di Francesco Filelfo*, t. II, (Luigi Mussi, Milán 1808) pp. 95-96, n. 1; Cfr. *Neues allgemeines Intelligenzblatt für Literatur und Kunst*, nº 44, 30.IX.1807 (Johann Gottlob Beygang, Leipzig 1807), p. 713; Cfr. J.-C. MARGOLIN (1966), p. 556, n. 602.

³²⁷ Maffæus VEGIUS, *De educatione liberum et eorum claris moribus*, (Bertholdo Remboldt y Iohanne Waterloes, París 1511), I, 16, fo. xiii <r>-xiiii <a>: «Refert Iulianus iurisconsultus sutorem puero discenti ingenuo filio familias parum beneficienti quod demonstrauerat, dum forma calcei ceruicem ei percuteret, oculum effodisse. Quare cautius versentur parentes in emendatione filiorum. Seruis enim ea non liberis hominibus conueniunt, inde fit vt qui ita minaciter obiurgationibus afficiuntur cedunturque, seruilem quendam animum induant: deijciantur, refringantur, desperent, dolore crucientur, et que illis generosa forte mens inerat p[ro]sternatur, formidantesque omnia nihil temporibus plurimum obsunt».

³²⁸ *Ibidem*.

Las leyes humanas ponen límites a la patria potestad e incluso permiten que los siervos se revuelvan contra el amo. En cambio, ¿hay lugar para tamaña monstruosidad entre los cristianos?^{cxvi} En otro tiempo, un caballero romano llamado Auxón mató a su hijo mientras le aplicaba un castigo con la vara. Semejante ultraje conmocionó a la plebe, tanto que sus hijos y parientes lo arrastraron hasta el foro y lo acribillaron con punzones sin verse cohibidos por su dignidad ecuestre, hasta que Octavio Augusto consiguió sacarlo del aprieto, aunque con alguna dificultad^{cxvii}. Pues bien, ¡cuántos Auxones vemos actualmente, capaces de quebrantar la buena salud de los niños con crueles golpes, llenándolos de cardenales y heridas que no pocas veces los conducen a la muerte! Como las varas ya no les sirven, les dan la vuelta y golpean a los pequeños con el mango, les propinan bofetones y puñetazos, o los sujetan y, con lo que encuentran más a mano, los azotan. Se cuenta en los libros de los juristas que cierto zapatero le tiró a su aprendiz una horma de madera para zapatos y le sacó un ojo, y que a consecuencia de este suceso fue castigado por las leyes. ¿Qué debe decirse de quienes añaden insultos a un maltrato digno de abominación?

^{cxvi} Nueva referencia a las elevadas expectativas que Erasmo tiene respecto a los cristianos.

^{cxvii} Los romanos dictaron leyes favorables a la patria potestad, que en algunos casos dieron lugar a excesos notables, como el que señala Erasmo; Dionisius HALICARNASIUS, *Antiquitates romanae*, II, 26, 4-6: «ὁ δὲ τῶν Ῥωμαίων νομοθέτης ἄπασαν ὡς εἶπεῖν ἔδωκεν ἐξουσίαν πατρὶ καθ' υἱοῦ καὶ παρὰ πάντα τὸν τοῦ βίου χρόνον, εἴαν τε εἴργειν, εἴαν τε μαστιγοῦν, εἴαν τε δέσμιον ἐπὶ τῶν καθ' ἄγρον ἔργων κατέχειν, εἴαν τε ἀποκτινῦναι προαιρήται, κἂν τὰ πολιτικὰ πράττων ὁ παῖς ἤδη τυγχάνῃ κἂν ἐν ἀρχαῖς ταῖς μεγίσταις ἐξεταζόμενος κἂν διὰ τὴν εἰς τὰ κοινὰ φιλοτιμίαν ἐπαινούμενος. κατὰ τοῦτόν γε τοὶ τὸν νόμον ἄνδρες ἐπιφανεῖς δημηγορίας διεξιόντες ἐπὶ τῶν ἐμβόλων ἐναντίας μὲν τῇ βουλῇ, κεχαρισμένας δὲ τοῖς δημοτικοῖς, καὶ σφόδρα εὐδοκμοῦντες ἐπὶ ταύταις κατασπασθέντες ἀπὸ τοῦ βήματος ἀπήχθησαν ὑπὸ τῶν πατέρων, ἦν ἂν ἐκεῖνοις φανῆ τιμωρίαν ὑπέζοντες: οὓς ἀπαγομένους διὰ τῆς ἀγορᾶς οὐδεὶς τῶν παρόντων ἐξελέσθαι δυνατὸς ἦν οὔτε ὕπατος οὔτε δήμαρχος οὔτε ὁ κολακευόμενος ὑπ' αὐτῶν καὶ πᾶσαν ἐξουσίαν ἐλάττω τῆς ἰδίας εἶναι νομίζων ὄχλος. ἐῷ γὰρ λέγειν ὅσους ἀπέκτειναν οἱ πατέρες ἄνδρας ἀγαθοὺς ὑπ' ἀρετῆς καὶ προθυμίας ἕτερόν τι διαπράξασθαι ἔργον γενναῖον προαχθέντας, ὃ μὴ προσέταξαν αὐτοῖς οἱ πατέρες, καθάπερ ἐπὶ Μαλλίου Τορκουάτου καὶ πολλῶν ἄλλων παρειλήφαμεν, ὑπὲρ ὧν κατὰ τὸν οἰκεῖον καιρὸν ἐρῶ.», [Trad.: «Sin embargo, la legislación de los romanos dio plena potestad al padre sobre su hijo, incluso a lo largo de su vida, tanto si consideraba apropiado llevarle a prisión, como castigarle, como ponerle entre cadenas y mantenerle trabajando en el campo, o incluso llevarle a la muerte. Y todo esto incluso si el hijo estaba implicado en asuntos de interés público, aunque fuese nombrado entre los magistrados más importantes e incluso si era celebrado por su celo por el bien común. De hecho, en virtud de esta ley, algún hombre distinguido, agradando al público mientras pronunciaba en la rostra sus discursos contra el senado, y gozando de gran popularidad por ello, fue arrebatado de allí y llevado por su padre para sufrir el castigo que éste juzgaba oportuno. Y mientras era llevado a través del Foro, ningún presente, ni cónsul ni tribuno, y mucho menos del ensalzado populacho, pudo rescatarle al considerar cualquier poder inferior a la patria potestad. Evito mencionar cuántos hombres valientes, urgidos por su valor y su celo en realizar alguna noble hazaña que sus padres no habían ordenado, fueron ejecutados por sus mismísimos padres, tal y como relatan Manlio Torcuato y muchos otros. Pero acerca de ellos, hablaré en el lugar oportuno»].

Nunquam eram crediturus nisi et puerum et crudelitatis autorem de proximo nossem. Puerum annos vixdum duodecim natum, cuius honestissimi parentes fuerant de praeceptore bene meriti, tam immanibus modis tractarunt ut vix Mezentius aut Phalaris ullus posset crudelius³²⁹. Stercoris humani tantam vim impegerunt in os parvuli ut

5 expuere non posset, sed bonam partem devorare cogere. Quis tyrannus³³⁰ unquam adhibuit hoc contumeliae genus? Πασσάμενος ἐπίτασσε habet graecum proverbium³³¹. Post tales epulas exercetur imperium. Puer nudus funibus sub alas immissis suspenditur, ut infame furti supplicium repraesentarent, quo non aliud apud Germanos execrabilius. Mox in pensilem saevitur undique virgis, propemodum usque ad necem. Nam quo magis

10 inficiabatur puer, quod non commiserat, hoc magis intendebatur carnificina. Adde iam ipsum tortorem, pene supplicio formidabiliorem, oculi viperini, os angustum et corrugatum, vox acuta qualis fertur umbrarum, facies lurida, caput vertiginosum, minae et convicia, quae illi suggerebat splendida bilis, Tisiphonem quampiam diceres³³². Quid consequutum est? Mox puerum a supplicii excipit morbus, magno et mentis et vitae

15 periculo. Ibi carnifex ultro occupat expostulationem, scribit patri, quamprimum abducat filium suum, se medicinam omnem consumpsisse frustra in deploratum puerum. Ubi corporis morbus utcunque remediis depulsus est, tamen animus sic erat attonitus ut metueremus ne nunquam ad pristinum mentis vigorem rediturus esset. Neque haec fuit unius diei saevitia; quamdiu vixit apud illum puellus, nullus praeteribat dies quo non

20 semel atque iterum crudeliter vapularet. Scio iamdudum suspicari, lector, enorme fuisse commissum, cui tam atrox adhibita est medicina. Dicam paucis. Reperti sunt et illius qui caesus est et aliorum duorum libri atramento conspurcati, vestes conscissae et caligae excrementis humanis contaminatae. Is qui lusum hunc ludebat, puer erat ad omne scelus natus, qui post aliis facinoribus fidem fecit priorum, insani doctoris ex sorore nepos; iam

25 tum praeludens ad ea quae facere solent in bello aut latrocinio milites, apud hospitem quendam educto | e vase embolo, passus est vinum in solum defluere, ac velut officiosus admonuit se sentire vini odorem: cum altero sodali puero quotidie gladio decertabat, non ioco, sed serio ut iam agnosceres latronem aut sicarium aut, quod his simillimum est, mercenarium militem futurum.

LB 507

³²⁹ ASD IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 154, ll. 549-552; Cfr. ASD IV-2, *Querela pacis*, p. 80, ll. 428-431: «*Quis hanc tyrannidem docuit Christicolae, quam nec Dionysius vllus nec Mezentius vllus <nec Phalaris vllus> nouit? Beluae verius quam homines et sola tyrannide nobiles nec vsquam cordati nisi ad nocendum nec vnquam concordēs, nisi ad opprimendam rempublicam*». En la edición U [*Querela pacis*, (Hier. Froben - Io. Hervagius - Nic. Episcopus, Basilea 1529)], Erasmo presenta juntos a Mecencio y a Fálaris; Cfr. Lucius Annaeus SENECA, *De Clementia*, I, 4, 3.

³³⁰ Cfr. Lucius Annaeus SENECA, *De Clementia*, I, 11, 4 – I, 12, 1.

³³¹ TEOCRITO, *Idilios*, XV, 89-93; HOMERO, *Odisea*, I, 118-124.

³³² VERGILIUS MARO, *Georgicae*, III, 551-553; VERGILIUS MARO, *Aeneida*, VI, 555-572; ALLEN, V, Ep. 1271, ll. 87-88, pp. 39, [De Luis Vives a Erasmo]: «*Megaeram dicas, non hominem*»; Cfr. ALLEN, IV, Ep. 1271, ll. 581-585, p. 231, [De Tomás Moro a Erasmo].

Nunca lo hubiera creído de no haber conocido muy de cerca a un niño y al responsable de la crueldad. El niño no había cumplido aún los doce años y sus padres, muy dignos de respeto, se habían comportado muy bien con el preceptor. Pues bien, trataron al pequeño de modo abominable, como ni siquiera Mecencio o Fálaris^{cxviii} hubieran podido hacerlo. Le llenaron la boca de excremento humano, tanto que no pudo escupirlo y se vio obligado a tragarse una parte. ¿Qué tirano ha sido capaz de cometer alguna vez semejante barbaridad? Πασσάμενος ἐπίτασσε, dice el proverbio griego. “Después de tan gran banquete, se ejerce la autoridad”. Para que quedara bien a la vista el infame castigo por robo, cuelgan al niño con cuerdas por debajo de los brazos, acción execrable que ni los germanos habrían podido ejecutar^{cxix}. Luego la toman a bastonazos con él, casi hasta la muerte, pues cuanto más negaba el niño lo que no había cometido tanto más se intensificaba su tormento. Añádase a esto la estampa del propio torturador, casi más temible que el mismo castigo: ojos viperinos, boca estrecha y arrugada, una voz aguda, como sacada de las sombras, rostro lívido y una cabeza presa de vértigos, amenazas y gritos provocados por una bilis abundante. Te hubiera parecido una Tisífone^{cxx} cualquiera. ¿Qué pasó después? El suplicio hizo enfermar al pequeño, que salió al límite de su resistencia mental y física. Entonces el verdugo insta al padre por escrito para que venga cuanto antes a por su hijo, pues él ha agotado en vano todos sus recursos y el niño no admite cura. Cuando el daño corporal desapareció con los cuidados necesarios, el espíritu quedó, en cambio, tan aturdido que temimos no fuese nunca a recuperar el vigor original de su inteligencia. Y semejante crueldad no fue cosa de una sola vez: en todo el tiempo que el niño permaneció a su lado, no pasó un día sin que lo golpeará con saña una y otra vez. Lector, sé que desde hace rato sospechas que la falta que mereció tan atroz castigo habría sido enorme. Seré breve. Los libros del que había sido golpeado y los de otros dos muchachos aparecieron manchados de tinta, sus ropas hechas jirones y sus zapatos sucios de excremento humano. Quien de tal modo se divertía era un delincuente nato, que luego de cometer otras fechorías dejó ver que también era autor de las primeras; era el sobrino por parte de hermana del malvado profesor. En otra ocasión quiso imitar lo que suelen hacer los soldados en la guerra o en sus rapiñas, y estando en casa ajena le quitó el tapón a una vasija y dejó que el vino se derramase por todo el suelo. Luego, como si cumpliera con su deber, le advirtió a su huésped que olía a vino. Todos los días se enfrentaba con la espada a otro niño compañero suyo, no de broma sino en serio, por lo que era fácil adivinar que sería ladrón, asesino o soldado mercenario, que son cosas parecidas.

^{cxviii} Richard F. HARDIN, «The Literary Conventions of Erasmus' Education of a Christian Prince: Advice and Aphorism», en *Renaissance Quarterly*, Vol. 35, nº 2, The University of Chicago Press, 1982, pp. 154-155, [Trad.: «La obra de Erasmo sigue el método prescriptivo de la literatura moral, pero sus ejemplos (Alejandro, Augusto, Nerón, etc.) recuerdan a la tradición *de casibus*. Como regla general, en su discusión sobre la realeza, el método de Erasmo es exaltar el papel del soberano ideal en los asuntos humanos, señalando hasta qué punto los príncipes reales se han quedado cortos»]; Mecencio era -según *La Eneida*- un rey tiránico etrusco, prototipo de tiranía, que fue expulsado por sus propios súbditos y aliado de Turno, falleció en la batalla contra Eneas. Fálaris (c. 670 – 594 a.C.) es otro modelo clásico de tiranía, gobernó en Agrigento (Sicilia), famoso por su crueldad –es famoso el toro hueco de bronce en el que hacía cocer a sus víctimas, cuyos alaridos hacían parecer que el toro mugía-.

^{cxix} ASD II-1, p. 59, n. 20: [Trad.: «Cf. en particular el aguafuerte de Bruegel, *La Justicia*, donde hay un detalle en el panel central del *Juicio final* del Bosco, que representa esta escena con exactitud»].

^{cxx} Tisífone, Alecto y Megera eran las tres Erinias o Furias en la mitología griega. Tisífone representa la venganza, especialmente presente tras grandes crímenes.

Huic tametsi faveret ille formator, tamen metuens ne se mutuo confoderent pueri, cognatum ablegavit. Nam ex altero luculentam capiebat mercedem, erat autem ex isto numero Evangelicorum quibus nihil dulcius est pecunia. Persuasum erat optimo viro parenti, puerum agere apud praeceptorem sanctum amicum ac vigilantem, quum viveret
 5 apud fucatum carnificem, ac homini semiinsano perpetuoque aegrotanti ministrum et assessorem ageret. Quum igitur aequior esset in eum qui sanguine propinquus erat, atque item in alterum unde luculenta messis, in innoxium inclinavit suspicio, cui tantum tribuebatur malitiae ut suas ipsius vestes laceraret conspurcaretque, quo vitaret suspicionem. Atqui puer ex utroque parente optimo natus, nullum unquam tam illiberalis ingenii specimen dederat, et hodie nihil est illius moribus ab omni malitia alienius, qui
 10 nunc omni metu liber rem omnem ut gesta est narrat ordine.

Talibus paedagogis honesti cives tradunt filios suos, quibus nihil habent charius, tales queruntur non reponi sibi mercedem opera dignam. Neque non senserat carnifex errorem suum, sed maluit constanter insanire quam culpam agnoscere: et adversus
 15 huiusmodi non instituitur malae tractationis actio, nec in tam immanem saevitiam vigorem habet legum severitas. Nullis est ira implacabilior quam iis qui morbo comitiali sunt affines. Quam multae res irrepserunt in vitam Christianorum, nec Phrygibus nec Scythis³³³ dignae, e quibus unum indicabo non prorsus abhorrens ab hoc argumento. Qui primum adeunt scholas publicas coguntur beanum³³⁴ exuere, barbarae rei repertum est
 20 aequae barbarum vocabulum. Missus est adolescens ingenuus ad discendas artes liberales. Verum quam illiberalibus contumeliis initiatur! Primum macerant illi mentum veluti barbam derasuri, ad id adhibetur lotium aut si quid lotio foedius. Is liquor impingitur in os, nec licet expuere. Molestis ictibus detrahuntur cornua³³⁵, scilicet, interdum coguntur multam aceti aut salis vim ebibere, aut si quid aliud libuit effreni iuvenum petulantiae.
 25 Nam aggressuri ludum exigunt iusiurandum, illum omnibus imperatis pariturum. Tandem sublimem rapiunt, et dorso quoties libuit arietant in postem. Has tam agrestes contumelias nonnunquam excipit febris, aut spinae dolor immedicabilis. Certe lusus insulsus exit in temulentum convivium.

A talibus exordiis auspicantur liberalium artium studia. Atqui talibus auspiciis
 30 initiari decuit carnificem, tortorem aut lenonem aut animae venalis Carem aut remigem, non puerum Musarum et Gratiarum sacris destinatum³³⁶. Mirum est ad eum modum insanire iuvenes liberalibus studiis deditos, sed magis mirum est haec a iuventutis moderatoribus approbari. Tam foedis tamque crudelibus ineptiis praetexitur nomen consuetudinis, quasi malae rei consuetudo quicquam sit aliud quam error inveteratus, hoc
 35 maiore studio revellendus, quod iam ad plures serpsit.

³³³ Cfr. *ASD* I-2, p. 60, n. 35: [Trad.: «*nec Phrygibus nec Scythis* – Manera ordinaria en la que los humanistas designaban a las civilizaciones con costumbres bárbaras»].

³³⁴ Cfr. *ASD* I-2, p. 61, n. 2, [Trad.: «*beanum* – La vieja palabra medieval *béjaune* (o “bec-jaune”), irónica y peyorativa, designa al novicio, al “nuevo” que los “antiguos” no han aceptado en su cofradía sino después de haberle hecho superar los ritos de iniciación»].

³³⁵ Cfr. *ASD* I-2, p. 61, n. 6: [Trad.: «*detrahuntur cornua* – Expresión hecha, que corresponde al “desollado del novato” o a la “extracción del diente de Baco” (ceremonia estudiantil especialmente practicada en los países germánicos)»].

³³⁶ PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. VIII, pp. 160-161, “Phocion”, 7, 3.

Aunque el dómine en cuestión lo protegía, sin embargo, por temor a que ambos se traspasasen, apartó a su sobrino, ya que del otro recibía una considerable paga; era este de los evangélicos^{cxxi} que creen que no hay nada más dulce que el dinero. El padre, un hombre honrado, estaba convencido de que su hijo tenía trato con un hombre respetable, amigo y protector, cuando en realidad vivía con un verdugo disfrazado, servidor y ayudante de un hombre medio loco que siempre estaba enfermo. Así pues, mostrándose más favorable a su pariente y también a aquel otro de quien obtenía una importante ganancia, llevó su sospecha contra el inocente, a quien se le achacaron tantas maldades que acabó por desgarrar y ensuciar sus propios vestidos con tal de esquivar tales suposiciones. Pues bien, nacido de padres ejemplares, el niño jamás había dado muestras de un carácter tan vulgar, y en la actualidad sus costumbres se mantienen lejos de toda maldad. Ahora, libre de cualquier miedo, cuenta la historia tal y como ocurrió.

A semejantes maestros entregan los ciudadanos honrados a sus hijos, siendo lo más querido que tienen, mientras aquellos se quejan de que no se les entregue a cambio un salario digno del trabajo. Y no solo no cayó en la cuenta de su pecado el torturador, sino que prefirió mantenerse firme en su locura antes que reconocer su culpa. Contra este proceder no se ha levantado denuncia por mal comportamiento ni el rigor de las leyes tiene fuerza ante crueldad tan abominable. Con ninguno es más inexorable la ira que con aquellos que rozan la epilepsia. ¡Cuántas cosas se han insinuado en la vida de los cristianos^{cxxii}, poco dignas para los frigios y los escitas, de las que solo una señalaré, que guarda relación con este asunto! Quienes acuden por vez primera a las escuelas públicas pagan la novatada contra su voluntad, costumbre bárbara para la que existe una palabra bárbara también, *beanum*. Se envía a un joven de buena familia para que aprenda las artes liberales, y, en cambio, recibe su iniciación por medio de los más groseros ultrajes. Primero le humedecen la barbilla como si le fueran a afeitar, para lo que le restriegan con orina o con algo más repugnante aún. Se le obliga a tragar ese líquido y no se le permite escupirlo. Luego se le desnuda y se le obliga a tragar gran cantidad de vinagre y sal, o lo que guste la insolencia desatada de los jóvenes. Y al empezar el juego le exigen juramento: deberá obedecer a todo lo que se le mande. Por último, lo levantan en el aire y lo golpean de espaldas contra un poste cuantas veces se les antoja. Afrentas tan salvajes a menudo acaban en fiebre o en una lesión de espalda incurable. Como no podía ser menos, esta diversión sin gracia culmina con un banquete pantagruélico.

Con tales auspicios inauguran los estudios de las artes liberales. Y, sin embargo, solo deberían servir para que se iniciaran un verdugo, un torturador, un rufián, Cares^{cxxiii}, de alma corrupta, o un condenado a galeras, mas no un niño destinado a los misterios de las Musas y las Gracias. Es asombroso que los jóvenes consagrados a los estudios liberales caigan en semejante locura; pero mayor asombro provoca que ello ocurra con la aprobación de quienes se encargan de guiar a la juventud. Un absurdo tan horrible y cruel se adorna con el nombre de costumbre, como si la costumbre de una mala acción no fuera más que un error inveterado, que debería ser extirpado con tanta mayor energía, cuanto que se ha adueñado ya de muchos.

^{cxxi} Cfr. *CWE* 26, p. 577, n. 115, [Trad.: «Erasmus aplica irónicamente el término *evangélicos* tanto a los miembros de órdenes monásticas o seculares, como a los extremistas protestantes. (...) »].

^{cxxii} Las costumbres paganas aunque se hayan generalizado no deberían ser aceptadas o imitadas por los cristianos, como ocurría con las “novatadas”. Erasmo nunca adopta la postura de defensor de lo indefendible, sino que increpa a los suyos para que se comporten como corresponde a su vocación.

^{cxxiii} Cares el Ateniese (400-325 a. C.) fue político opositor de Foción. Como General militar fue conocido por sus victorias y su temeridad. Fue famoso por su uso corrupto del poder y por su rapacidad.

Sic durat et apud theologos vesperiarum mos, nam rem absurdam absurdo signant nomine, scurris dignam citius quam theologis. Verum eorum qui liberales profitentur disciplinas, oportet et iocos esse liberales.

5 Sed ad pueritiam redeo, cui nihil inutilius quam plagis assuescere, quarum
 enormitas facit ut indoles generosior fiat intractabilis, abiectior veniat in desperationem,
 assiduitas facit ut et corpus occallescat ad verbera, et animus obdurescat ad verba. Imo
 nec acrior obiurgatio frequenter est admovenda. Pharmacum sinistre adhibitum exacerbat
 morbum, non levat, et assidue adhibitum paulatim desinit esse pharmacum, nec aliud
 efficit quam quod solet cibus insuavis parumque salubris. Hic quidam occinent nobis
 10 Hebraeorum oracula: “Qui parcat virgae, odit filium suum³³⁷”; et “qui diligit filium suum
 assiduat illi flagella³³⁸”. Rursum: “Curva cervicem filii in iuventute et tunde latera illius
 dum infans est³³⁹”. Eiusmodi castigatio fortasse congruebat olim Iudaeis. Nunc oportet
 LB 508 Hebraeorum dicta civilius interpretari. Quod si quis nos literis et syllabis urgeat, | quid
 absurdus quam inflectere cervicem pueri et tundere latera infantis, nonne credas taurum
 15 aratro aut asinum clitellis institui, non hominem virtuti?³⁴⁰ Quod autem nobis praemium
 pollicetur? “Ne palpet —inquit— proximorum ostia³⁴¹”. Metuit filio paupertatem, ut
 extremum malorum. Quid hac sententia frigidius? Nostra virga sit liberalis admonitio,
 nonnunquam et obiurgatio, sed mansuetudine condita, non amarulentia. Hoc flagellum
 assiduemus filiis nostris, ut recte instituti domi habeant bene vivendi rationem, nec
 20 cogantur in rebus gerendis a vicinis emendicare consilium³⁴². Lycon philosophus ostendit
 duos acerrimos stimulos excitandis puerorum ingeniis, pudorem ac laudem³⁴³: pudor est
 iusti probri metus, laus autem est omnium artium altrix. His stimulis urgeamus liberorum
 ingenia³⁴⁴. Iam si placet, ostendam et fustem quo tundas tuorum latera. “Labor omnia
 vincit improbus³⁴⁵”, ait poetarum optimus: advigilemus, urgeamus, instemus, exigendo,
 25 rependo, inculcando, hoc fuste tundamus infantium nostrorum latera³⁴⁶.

³³⁷ Prov 13, 24; Cfr. Luis VIVES, *Institutione feminae christianae*, II, 11; ASD, V-6, *Christiani matrimonii institutio*, pp. 244-245, ll. 477-498; Cfr. Prov 3, 11-12; 6, 20-24; 12, 1; 12, 18; 15, 5; 19,18; 22,15; 23,13-14 y 29, 15-17.

³³⁸ Sir. 30, 1-2.

³³⁹ Sir. 30, 12.

³⁴⁰ Aurelius AUGUSTINUS, *De moribus Ecclesiae Catholicae*, I, 6, 9-10; ARISTOTELES, *Ethica Nicomachea*, II, 6, 1106a.

³⁴¹ Sir. 30, 1-2 [*Biblia Poliglota Complutense*, col. *Vulgata*]: «*Qui diligit filium suum, assiduat illi flagella, ut letetur in novissimo suo; et non palpet p[ro]ximorum ostia*», [Trad. Angel SÁNCHEZ: «El que a su hijo sólido amor tiene, con el azote le hace estar alerta, porque se huelgue en su vejez, ni pene andando a mendigar de puerta en puerta»].

³⁴² Ef 6, 4.

³⁴³ DIOGENES LAERTIUS, “Lyco”, en: *Vitae philosophorum*, V, 4, 65, Vol. 1, pp. 518-519.

³⁴⁴ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 141, ll. 212-214.

³⁴⁵ VERGILIUS MARO, *Georgicae*, I, 143-146.

³⁴⁶ 2 Tim 1, 13, citado por: Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 16, 33; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 140, ll. 143-151.

Así perdura entre los teólogos el uso de la declamación^{cxxiv}, pues llaman con un nombre absurdo una costumbre absurda, digna de bufones más que de teólogos. Los que viven entregados a las artes liberales deben, al contrario, usar de diversiones honorables.

Pero vuelvo a los niños, a quienes nada conviene menos que habituarse a los golpes, cuya desmesura hace que los caracteres más nobles se vuelvan intratables y el más abyecto llegue a desesperarse. Su frecuencia consigue que el cuerpo se insensibilice a los golpes y el espíritu se endurezca a las palabras, y es que solo en contadas ocasiones debe emplearse una reprimenda severa. Una medicina mal aplicada aviva la enfermedad, no la atenúa, y tomada con frecuencia acaba por dejar de ser curativa y consigue lo mismo que un alimento desagradable y poco saludable. Que los preceptos de los hebreos nos dejen ahora oír su voz: “Quien escatima la vara odia a su hijo”; y “quien ama a su hijo usa también los azotes”. Y aún más: “Doblega la cerviz de tu hijo en su juventud y golpéale en los costados mientras sea niño”. Este tipo de castigo quizá fuera adecuado en otro tiempo para los judíos; pero ahora es preciso que interpretemos las palabras de los hebreos de una forma más civilizada^{cxxv}. Si alguno nos acosa con palabras y sílabas, ¿hay algo más absurdo que abatir la cerviz del niño y molerle a palos? ¿No crees acaso que como el toro está hecho para el arado o el asno para las alforjas, está hecho el hombre para la virtud?^{cxxvi} Y, en cambio, ¿qué premio nos promete? “Que no vaya a llamar — dice — a las puertas de los vecinos”. Teme la pobreza para el hijo y la tiene como el peor de los males. ¿Hay algo más frío que esta sentencia?^{cxxvii} Sea nuestra vara un castigo digno, a veces también un reproche, pero sazonado de bondad, no de acritud. Empleemos con frecuencia este látigo con nuestros hijos, para que, educados convenientemente, puedan vivir bien en casa y no se vean forzados a mendigar el consejo de los vecinos para todo aquello que deban hacer. El filósofo Licón señala dos poderosos alicientes para avivar la inteligencia de los niños: la vergüenza y la alabanza. La vergüenza es el miedo a un acto infamante; la alabanza, por su parte, es la madre de todas las habilidades. Alimentemos con estos estímulos el ingenio de nuestros hijos. Si quieres, te mostraré ahora el garrote con el que debes golpear las costillas de los tuyos. “El trabajo tenaz todo lo puede”, dice el más ilustre de los poetas. Preocupémonos de ellos y démosles estímulo con insistencia, a base de exigir y repetir, y buscando inculcar una educación; sea esta la vara con la que castigemos las espaldas de nuestros más pequeños.

^{cxxiv} Cfr. *CWE* 26, p. 577, n. 118, [Trad.: «(...) la *vesperiae mos* era la costumbre que dictaba que cada candidato al doctor, antes de recibir su título, debía llamar formalmente a sus profesores durante la tarde para debatir sobre algunas cuestiones que se le proponían»].

^{cxxv} Tanto el libro de los Proverbios como el Eclesiastés (Sirácida) recomiendan la corrección a los hijos, si es necesario, con la vara. Los pasajes citados y otros muestran que el motivo paterno para corregir debe ser el amor a sus hijos, y que los hijos que se dejan corregir, alcanzan una vida virtuosa. Sin embargo, Erasmo quiere salir al paso de una interpretación errónea de estos pasajes; Cfr. *ASD* I-2, p. 61, nn. 5-6, 6-7 y 8.

^{cxxvi} Este es el núcleo del mensaje educativo de Erasmo: los hombres se perfeccionan por la virtud, fuerza que le permite acercarse progresivamente al sumo bien y crecer en libertad. Conforme a esa naturaleza deben ser educados y por ese motivo se ha de prestar una atención primordial a la educación desde el mismo nacimiento. Mientras Aristóteles y los estoicos señalan la virtud como punto de llegada, san Agustín la propone como medio para llegar a Dios. Este último coincide con el pensamiento de Erasmo, aunque un lector pueda quedarse en una interpretación más racionalista.

^{cxxvii} Esta interpretación del pasaje bíblico –Desde “Este tipo de castigo quizá fuera adecuado...- es el único pasaje censurado en el Índice expurgado en España, mientras que en el Índice de libres expurgados de Amberes, realizado por Arias Montano, no se expurgó ninguna frase de esta obra. Estas expurgaciones fueron recogidas por Antonio Posevino en su selección de autores para los Colegios de los Jesuitas a finales del s. XVI; Cfr. Antonio Posevino, *Apparatus Sacer*, (Ioannes Gimnicus, Colonia 1608), p. 422.

Primum discant amare mirarique probitatem ac literas, horrere turpitudinem et inscitiam³⁴⁷. Audiant alios ob recte facta praedicari, alios ob male facta vituperari, ingerantur exempla eorum quibus eruditio summam gloriam, opes, dignitatem et auctoritatem peperit³⁴⁸. Rursus eorum, quibus improbi mores nullisque disciplinis

5 excultum ingenium, infamiam, contemptum, aegestatem et exitium attulit. Hi nimirum sunt fustus digni Christianis, mansuetissimi Iesu discipulis³⁴⁹.

Quod si nihil proficitur, nec monitis nec precibus nec aemulatione, nec pudore nec laudibus nec caeteris artibus³⁵⁰, ipsam etiam virgarum castigationem, si res ita demum postulet, oportet et liberalem esse et verecundam. Nam hoc ipsum nudari ingenuorum

10 corpora, praesertim multorum oculis, contumeliae genus est. Tametsi Fabius in universum damnat receptam caedendi pueros ingenuos consuetudinem³⁵¹. Dixerit aliquis: quid fiet iis qui nisi plagis ad studia compelli non possunt? Respondeo numero, quid faceres asinis ac bubus si in scholam veniant³⁵²? Nonne rus abigeres et alteros pistrino, alteros aratro dederes? Sunt enim homines non minus stivae et pistrino nati quam boves

15 et asini³⁵³. Sed interim, inquiunt, decrescit grex. Quid tum postea? Simul et quaestus. Hoc durum. Hinc igitur illae lachrymae³⁵⁴. Charius est illis lucrum quam puerorum profectus. Sed huiusmodi ferme est literatorum vulgus.

Fateor, quemadmodum philosophi describunt sapientem, rhetores oratorem, qualem vix usquam invenias, ita longe proclivius esse praescribere qualem oporteat esse

20 praeceptorem, quam multos invenire qui ad praescriptam formam respondeant. Verum hanc oportebat esse publicam et prophani magistratus et ecclesiasticorum procerum curam, ut quemadmodum instituuntur qui navent operam in bello, qui cantent in templis, ita multo magis instituuntur qui recte ac liberaliter forment liberos civium³⁵⁵. Vespasianus e fisco suo dabat annua centena latinis graecisque rhetoribus³⁵⁶. Plinius nepos etiam de

25 privato suo in eundem usum ingentem summam erogavit³⁵⁷. Quod si cessat publica cura, certe suae quisque domi vigilare debet³⁵⁸.

³⁴⁷ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 27, 59 – IV, 28, 61; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 142, ll. 183-185; *Ibidem*, p. 144, ll. 226-228.

³⁴⁸ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 16, 12C-D, p. 27; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 144, ll. 240-241; *Ibidem*, p. 144, ll. 253-256.

³⁴⁹ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 142, ll. 215-219.

³⁵⁰ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 22; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6; Cfr. ASD I-2, p. 63, n. 3, [Trad: « (...) Este sentimiento de emulación será una de las bases de la pedagogía de los Jesuitas»].

³⁵¹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 3, 14.

³⁵² ASD II-1, *Adagia*, n° 335, pp. 435-436, “*Asinus ad lyram*”; Marcus Terentius VARRO, *Satyrarum Menippearum*, “*Testamentum*”, 4, p. 229; *Ibidem*, “*Ονοί Λύρας*”, pp.178-183; Aulus GELLIUS, *Noctes Atticae*, III, 16, 13; HIERONYMUS, *Epistolae*, XXVII, 1; *Ibidem*, LXI, 4.

³⁵³ Publius TERENCEUS, *Andria*, I, 1, 195-200.

³⁵⁴ Publius TERENCEUS, *Andria*, I, 1, 119-126.

³⁵⁵ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 2, 3; *Ibidem*, IV, 31, 64.

³⁵⁶ Gaius Suetonius, *Vita Caesaris*, VIII “*Vespasianus*”, 18, p. 310.

³⁵⁷ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Epistolae*, IV, 13, 3-9, Vol. I, pp. 310-314.

³⁵⁸ *Ibidem*.

Aprendan primero a amar y a admirar la integridad y el conocimiento, y a rechazar la deshonra y la ignorancia. Escuchen que unos son ensalzados por sus buenas acciones y otros vituperados por sus pecados. Tengan presente el ejemplo^{cxxviii} de aquellos a quienes la instrucción proveyó de abundante gloria, riqueza, consideración y poder; y también el de esos otros a los que unas costumbres vergonzosas y un temperamento hostil a cualquier aprendizaje hicieron caer en la infamia, el desprecio, la indigencia y la perdición. Son estos sin duda los azotes dignos de los cristianos, de los discípulos de Jesús, modelo de dulzura^{cxxix}.

Y aun cuando nada consigan ni las advertencias ni los ruegos ni la emulación ni la vergüenza ni las alabanzas ni cualquier otro método, el castigo de los golpes, si así se requiere y como último recurso, debe ser respetuoso y moderado. Pues el mismo hecho de desnudar los cuerpos de los jóvenes de buena familia, cuanto más a la vista de muchos, constituye una suerte de ultraje. Por su parte, Fabio condena de manera general la costumbre aceptada de pegar a los jóvenes de noble cuna. Alguno se preguntará: ¿qué hacer con aquellos que no aceptan estudiar si no es a fuerza de golpes? Rápido le responderé: si los asnos o los bueyes pudieran acudir a la escuela, ¿qué harías con ellos? ¿No los devolverías al campo, o pondrías a unos a trabajar en el molino y a otros con el arado? Hay hombres nacidos, como los bueyes y los asnos, para la esteva y el molino. Pero entonces disminuiría el número y, más tarde, el beneficio; y esto es serio. De aquí nacen las lamentaciones, pues se tiene en mayor aprecio el lucro que el aprovechamiento de los alumnos; mas así razona la mayoría de los maestros^{cxxx}.

Confieso que, así como los filósofos describen al sabio y los rétores, al orador, haciendo ver que apenas si puede encontrarse alguno en alguna parte, así también es mucho más fácil declarar cómo debe ser el preceptor, que encontrar a muchos que respondan al perfil elegido. Sin embargo, esta debería ser la preocupación pública^{cxxxii} tanto del magistrado seglar como de los altos representantes eclesiásticos: que los que han de formar recta y dignamente a los hijos de los ciudadanos sean instruidos igual que los que tienen un cargo en la guerra o los que cantan en los templos. Vespasiano repartía de su propio dinero una notable cantidad anual a los rétores latinos y griegos^{cxxxii}. También Plinio el Joven entregaba de su peculio privado una enorme suma con el mismo fin. Así pues, si la ayuda pública desaparece, debe cada uno estar atento en su propia casa.

^{cxxviii} Cfr. *ASD* I-2, p. 62, n. 24; Erasmo apuesta por el valor pedagógico de los ejemplos debido al instinto de imitación, lo cual se muestra de modo especial en su *Institutio principis christiani*, donde se hace eco de los ejemplos típicos de los *Specula principis* y de la tradición *De casibus*.

^{cxxix} De las virtudes a imitar en el Modelo, Erasmo destaca la referencia frecuente a la amabilidad y a la mansedumbre.

^{cxxx} Este tipo de maestro se asemeja al *servus callidus* plautiano, que con frecuencia busca el beneficio personal.

^{cxxxii} Cfr. *ASD* I-2, p. 63, n. 18-19: [Trad.: «Idea propia de Erasmo sobre el deber social que incumbe a las autoridades civiles y religiosas en materia de educación»].

^{cxxxii} Vespasiano (9-79 d.C), Emperador, fue el fundador de la dinastía Flavia tras lograr renombre con sus campañas militares en Britania y en Judea. Confió a Quintiliano la primera cátedra pública de retórica, con un salario de cien mil sestercios, que ocupó veinte años. Este educó a los sobrinos de Domiciano, y en su escuela se formaron Plinio el Joven, el futuro emperador Adriano, y quizás Juvenal y Tácito; *IUVENALIS, Satirae*, VII, 178-198.

Quid facient, inquis, tenues qui vix alunt suos liberos, tantum abest, ut talem educatorem possint conducere?³⁵⁹ Hic nihil habeo quod respondeam, nisi illud e comoedia: “Ut possumus, quando ut volumus non licet³⁶⁰”. Nos instituendi rationem optimam tradimus, fortunam dare non possumus. Nisi quod hic quoque divitum benignitas debet bene natis ingeniis, sed angustia rei familiaris non valentibus exercere vim naturae, succurrere.

Fateor praeceptoris comitatem ita temperatam esse oportere, ne pudorem ac reverentiam excutiat familiaritatis comes contemptus³⁶¹, qualem fuisse praedicant Sarpedonem, Catonis Uticensis paedagogum, qui comitate morum summam gratiam, probitate parem auctoritatem apud puerum sibi conciliarat, nullo virgarum metu³⁶². Verum isti qui nihil aliud norunt quam caedere, quid facerent si Caesaris aut regum liberos suscepissent instituendos, quos caedere fas non est?³⁶³ Dicent heroum filios eximendos ab hac formula. Quid ego audio? An civium filii minus sunt homines quam regum?³⁶⁴ An suus cuique filius non aequae carus esse debet ac si e rege natus esset?³⁶⁵ Si fortuna est hu[m]ilior, hoc magis opus est institutionis ac literarum praesidio, quo se tollant humo. Sin ampla, ad rem probe administrandam necessaria est philosophia. Quid quod non pauci ex humili loco vocantur ad principatum, interdum et ad summum pontificiae dignitatis culmen. Non omnes huc³⁶⁶ evadunt, tamen omnes huc educandi sunt³⁶⁷.

³⁵⁹ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 11, 8E-8F, pp. 18-19.

³⁶⁰ *Ibidem*; ASD II-2, *Adagia*, n° 743, “*ut possumus, quando ut volumus non licet*”: se trata de un dicho popular, citado por diversos autores griegos (Cecilio, Platón, etc.); Publius TERENCEUS, *Andria*, II, 1, 302-306; *Ibidem*, IV, 5, 800-805; Cfr. ASD II-6, *Adagia*, n° 2504, “*Quando id fieri non potest*”.

³⁶¹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 6; Cfr. ASD I-2, p. 64, n. 4-5; ASD I-3, *Colloquia*, “*Monitoria Paedagogica*”, pp. 161-163.

³⁶² PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. VIII, pp. 238-239, “Cato Minor”, 1, 3-6.

³⁶³ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 3, 15.

³⁶⁴ Gal 3, 28.

³⁶⁵ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 24.

³⁶⁶ ASD I-2, p. 64, n. 16, “*huc*”, [Trad.: «empleo del adverbio de lugar con un sentido final equivalente a: *ad hoc*»].

³⁶⁷ Lucius Annaeus SENECA, *Ad Lucillum epistulae morales*, Vol. 1, Ep. 47, 9, p. 306; *Ibidem*, Vol. 1, Ep. 47, 10, pp. 306-307.

Me preguntas cómo van a arreglárselas los pobres, si apenas tienen para alimentar a sus hijos, cuanto menos para contratar los servicios de un profesor. A esto no sé qué responderte, si no es lo que dice la comedia: “Según podemos, ya que como queremos no puede ser”. Nosotros discurrimos el mejor método educativo, mas no podemos conceder riqueza. A menos que deba también aquí la generosidad de los ricos subvenir a las necesidades de los ingenios valiosos^{cxxxiii} pero que por estrecheces familiares no son capaces de desarrollar su capacidad natural.

5

Reconozco que no conviene exagerar la afabilidad del preceptor, para que la confianza que sigue a la familiaridad no deje de mostrar vergüenza y respeto; así dicen que fue Sarpedón, el maestro de Catón de Útica, quien merced a la dulzura y honradez de sus costumbres se ganó favor y gracia por igual entre los niños, sin el miedo a la vara. Pero los que no saben sino pegar, ¿qué harían si tuviesen que encargarse de los hijos de César o de los reyes para su instrucción, a los que no está permitido golpear? Dirán que los hijos de los héroes deben ser eximidos de semejante trato. ¿Qué es lo que oigo? ¿Son acaso los hijos de los ciudadanos menos importantes que los de los reyes?^{cxxxiv} ¿No debe cualquiera querer a su propio hijo igual que si hubiese nacido de un rey? Si la fortuna es pequeña, por eso mismo es más necesaria la asistencia de la enseñanza y de las letras, para alzarse del suelo. Si es, en cambio, notable, la filosofía es la indicada para administrarla bien, pues no son pocos los que, de extracción humilde, alcanzan rango de importancia y, a veces, también la más alta cima de la dignidad pontificia. No todos parten de este punto, pero todos deben ser educados con este fin^{cxxxv}.

10

15

20

^{cxxxiii} Son conocidas las estrecheces que pasó Erasmo desde que fue a estudiar a París, y que duraron dos décadas. Desde el momento en el que empezó a vivir con más desahogo, en su etapa de Basilea, acostumbraba a subvencionar a jóvenes con talento, para que se instruyeran en las buenas letras; Julián MOTTA SALAS, p. 45: «[En su Testamento] Lo que sobrara en dinero lo destinaba a usos píos, principalmente para ayudar a adolescentes que diesen esperanzas, y para el establecimiento de pudorosas doncellas»; Cornelis AUGUSTIJN, p. 32: «De 1495 a 1499 Erasmo permaneció en París, interrumpiendo su estancia sólo por algunos viajes cortos a los Países Bajos. (...) Antes de terminar el primer curso, ya se había trasladado a una residencia de estudiantes más grande. Pero los años siguientes tampoco fueron fáciles, pues se caracterizaron por una mezquina asignación del obispo, por una persistente escasez de dinero, por la humillante necesidad de mendigar en su condición de maestro al servicio de vástagos ricos de familias aristocráticas o burguesas, todo ello le ocurría antes de cumplir la treintena»; *Ibidem*, p. 98: «A pesar de estar rodeado de buenos amigos, los dos primeros años en Inglaterra fueron difíciles para su sostenimiento. Siguió buscando protectores y mecenas entre sus viejos amigos de los Países Bajos y entre sus conocidos ingleses, sin poder dedicarse plenamente a sus proyectos»; *Ibidem*, p. 41: «En 1512 escribe Erasmo sobre sí mismo: “Erasmo casi se ha vuelto totalmente inglés, se me acoge con una extraordinaria benevolencia en muchas partes, particularmente mi inolvidable mecenas el arzobispo de Canterbury”; y sigue un elogio a William Warham. Aquí aparece claramente una segunda razón que explica su amor a Inglaterra. Fue agasajado, pero también encontró a los protectores que necesitaba para obtener una posición independiente. Evidentemente, ello no sucedió de un día para otro, ocurrió, de hecho, al final de su estancia en Inglaterra, cuando Erasmo ya estaba a mitad de la cuarentena».

^{cxxxiv} *ASD I-2* p. 64, n. 11: Margolin dice que la igualdad moral o espiritual de los hombres es característica del individualismo y universalismo de Erasmo, idea que el humanista toma de San Agustín y de la tradición patristica, y que tendría mucho impacto en los lectores contemporáneos; Aldo SCAGLIONE, *The Liberal Arts and the Jesuit College System*, (John Benjamin Publishing Company, Amsterdam – Philadelphia 1986), p. 22: «The good burghers wanted their children treated humanely, and Erasmus asked: “*An civium filii minus sunt homines quam regum?*”, which Saliat transposed to a language more directly addressed to the well-to-do burghers: “Les enfants des bourgeois sont ils moins enfants que les enfants des Roys?”»; Cfr. *Colloque Erasmiense à Liege*, p. 139.

^{cxxxv} Sin la virtud –fin universal de la educación– no se podría ejercer bien una dignidad tal como la que requiere un príncipe, e incluso el sumo pontífice. El éxito en la educación permite además personas de procedencia humilde, acceder a puestos y dignidades de mayor importancia.

Cum plagosis rixari desinam, si unum hoc adiecero. Eas leges ac magistratus a sapientibus viris damnari, qui tantum terrent poenis, non etiam alliciunt praemiis, quique puniunt admissa, non item cavent ne quid admittatur puniendum³⁶⁸. Idem sentiendum de vulgo paedagogorum, qui tantum verberant ob commissa, non instituunt animum ut nolit peccare³⁶⁹. Exigitur lectio, si quid fallit puer, caeditur, id quum fiat quotidie, quo magis assuescat parvulus³⁷⁰, existimant sese pulchre functos officio praeceptoris. Atqui prius huc erat invitandus puer ut amaret literas, ut vereretur formatoris animum offendere³⁷¹. Verum hisce de rebus fortasse plus satis alicui videbor disseruisse, et iure viderer, nisi tam graviter hic peccaretur fere ab omnibus, ut nunquam satis dici possit.

Porro non parum adferet adiumenti, si qui puerum suscepit instituendum, animi inductione parentis affectum induat³⁷². Hoc pacto fiet ut et puer discat libentius, et ipse minus sentiat ex labore taedii. Siquidem in omni negotio magnam difficultatis partem adimit amor. Quoniam autem iuxta vetus proverbium “Simile gaudet simili³⁷³”, praeceptor quodammodo repuerescat oportet, ut ametur a puero³⁷⁴. Non placet tamen, quod extremae ac pene decrepitae aetatis senibus pueros tradunt in sinum literarum rudimentis imbuendos. Nam hi vere pueri sunt, non simulant nec fingunt balbutiem, sed vere balbutiunt. Optarim aetatem virentem, a qua non abhorreat puer, et quam non pigeat quamvis personam sumere. Hic idem aget in formando ingenio quod parentes ac nutrices facere solent in fingendo corpore³⁷⁵. Quomodo docent primum infantem humanas sonare voces? Blesa lingua sermonem ad puerilem balbutiem accommodant. Quomodo docent edere? Praemandunt ipsae lacteam pulstem, et commansam paulatim in os infantis inserunt³⁷⁶. Quomodo docent ingredi? Inflectunt corpus et suos passus ad infantis modulum contrahunt. Nec quovis pascunt cibo, nec plus infundunt quam capere possit, ac sensim cum aetatis profectu ad solidiora provehunt. Primum cognata quaeritur alimonia, non multum abhorrens a lacte³⁷⁷, quae tamen ipsa, si copiosius immergatur in os, aut praefocat infantem aut effusa vestem contaminat. Sensim ac paulatim infusa, iuvat³⁷⁸. Quod idem usu venire videmus vasculis angusti oris, si multum infundas, rebullit quod infunditur. Sin minutim, atque ut ita loquar stillatim, paulatim quidem ac sensim, sed tamen implentur³⁷⁹.

³⁶⁸ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 3, 15.

³⁶⁹ *Ibidem*.

³⁷⁰ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 3, 14.

³⁷¹ *Ibidem*; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6.

³⁷² ALLEN, I, Ep. 56, ll. 9-12.

³⁷³ ASD II-1, *Adagia*, n° 121, p. 240, “*Simile gaudet simili*”; ARISTOTELES, *Ethica Nicomachea*, VIII, 1, 1155a-1155b.

³⁷⁴ ASD II-1, *Adagia*, n° 121, p. 240, “*Simile gaudet simili*”: « (...) *Plutarchus in commentario, cui titulus Quo pacto sit amicus ab adulatore dignoscendus, refert huiusmodi senarios: (...), id est “Seni senilis lingua iucundissima est, / Pueroque puer, et mulier apta foeminae, / Aegrotus itidem aegrotat, / et in malis situs Exercito malis placet atque congruit”*»; PLUTARCHUS, *Moralia*, I, “*Quomodo adulator ab amico internoscatur*”, 6, 51 D-E; Lucius Annaeus SENECA, *Dialogorum libri*, IV “*De ira - Liber II*”, 21, 9, p. 68.

³⁷⁵ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, II, 4, 5.

³⁷⁶ *Ibidem*.

³⁷⁷ 1 Cor 3, 1-3; 1 Pet 2, 2-3; Heb 5, 12-14.

³⁷⁸ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 27.

³⁷⁹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 28.

Dejaré de criticar a los defensores de los golpes si puedo añadir algo: merecen la reprobación de los hombres sabios tanto estos principios como los que los ponen en práctica, que solo amedrentan con castigos y no saben motivar con premios, que castigan las faltas pero no ponen cuidado en evitar lo que habrá de castigarse. Lo mismo debe aplicarse al común de los maestros, que solo emplean el látigo cuando se comete una falta, pero no preparan la voluntad para impedir que se incurra en ella. Se le pregunta la lección al niño y, si falla, se le golpea, a diario para que el pequeño se acostumbre; y les parece que cumplen a la perfección con su deber de preceptores. Al contrario, debería conseguirse que el niño ame las letras, tanto que tema ofender a su maestro. Mas quizá a alguno le parezca que ya he hablado suficiente sobre este asunto, y estaría en lo cierto si no fuera porque en este pecado tropiezan casi todos, de modo que nunca puede decirse basta. 5 10

Por otra parte, si uno se hace cargo de la formación de un niño, bastante ayuda le habrá dispensado y habrá de ser obsequiado con el afecto de un padre por semejante determinación. Así el niño aprenderá de buen grado y aquél se aburrirá menos en la tarea, ya que si seguimos el viejo proverbio de que “lo semejante goza con lo semejante”, conviene que el preceptor se convierta de alguna forma en niño para que pueda amarlo^{cxvvi}. Pero no está bien que los niños sean confiados a ancianos de avanzada edad, casi decrépitos, para que los inicien en los rudimentos de las letras, pues son solo niños, que ni fingen ni imitan el balbuceo, sino que realmente balbucean. Yo me inclinaría por un profesor joven, de quien el niño no sienta horror y que no se avergüence si tiene que representar un papel. Este hará para su formación intelectual lo mismo que los padres y las nodrizas para su formación física. ¿Cómo han de enseñar al pequeño a articular palabras? Con lengua balbuciente ajustarán su forma de hablar al balbuceo infantil. ¿Cómo les enseñarán a comer? Primero masticarán la papilla de leche y, una vez triturada, la deslizarán poco a poco en la boca del niño. ¿Cómo han de enseñarle a caminar? Doblarán el cuerpo y acompañarán sus pasos a los del niño. Y ni lo alimentarán con cualquier comida ni le darán más de lo que puede tomar, y gradualmente, según vaya creciendo, irán habituándolo a comidas sólidas. Primero ha de buscársele un alimento semejante, no muy diferente a la leche. Por otro lado, esa misma leche, si se le da en exceso, provoca que el niño se atragante o que se le manche la ropa al devolverla; es mejor dársela muy poco a poco. Lo mismo vemos que ocurre con los recipientes de boca estrecha, que, si se llenan mucho, derraman lo sobrante; pero si lo hacemos poquito a poco, gota a gota por así decir, tardan en llenarse pero se llenan. 15 20 25 30

^{cxvvi} Esta enseñanza de Erasmo, aunque sacada de la tradición clásica y popular, coincidía con su propia experiencia como alumno y como profesor; Cfr. ALLEN, I, Ep. 56, ll. 15-17: *«tum mutua ista benevolentia tantum ad discendum habet momenti, vt frustra literarum praeceptorem sis habitums, nisi habueris et amicum»*, [Trad.: «pues el afecto mutuo es una ocasión de aprendizaje tan grande, que no habría motivo para tener un profesor, si no fuese tu amigo también»].

Ut igitur exiguis cibus ac subinde datis aluntur tenera corpuscula, itidem ingenia puerorum cognatis disciplinis, sed sensim ac ceu per lusum traditis³⁸⁰, paulatim assuescunt maioribus, nec interim sentitur lassitudo, quod minutae accessiones sic fallant laboris sensum, uti nihilo secus ad profectus summam conferant: quemadmodum narratur de
 5 quodam athleta, qui quotidie vitulum per aliquot stadia gestare assuetus, iam taurum factum nullo negotio gestavit³⁸¹. Non enim sentiebatur incrementum, quod unusquisque dies addebat oneri. Verum sunt qui postulant, ut ilico pueri fiant senes, dum non habent rationem aetatis, sed ex suis viribus illorum ingenia metiuntur. Protinus instant acerbe, protinus exigunt plenam operam, protinus corrugant frontem, si minus puer expectationi
 10 respondeat, et sic moventur, quasi cum adulto rem habeant, videlicet obliti se fuisse pueros³⁸². Quanto humanius est quod Plinius admonet quendam severiorem literatorem: “Memento —inquit— et illum adolescentem esse, et te fuisse³⁸³”. At complures ita ferociunt in aetatem imbecillam, quasi nec se, nec discipulos meminerint homines esse.

Rogabis ut tibi commonstrem illa cognata aetatis genio, quae statim instillanda
 15 sint parvulis. Primum linguarum usus, qui citra studium omne contingit infantibus, quum adultis ea facultas vix ingenti studio comparetur³⁸⁴. Et huc, ut diximus, invitat infantulos nativa quaedam imitandi voluptas³⁸⁵, cuius vestigium aliquod videmus in sturnis ac psittacis. Quid poetarum fabulis amoenius? quae sic voluptatis illecebra blandiuntur
 LB 510 puerorum auribus³⁸⁶, ut adultis | quoque non modo ad linguae cognitionem, verum etiam
 20 tum ad iudicandum, tum ad dictionis copiam non parum adferant utilitatis.

³⁸⁰ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 20; *Ibidem*, I, 3, 10-12; Cf. Laurentius VALLA, *Elegantiarum latinae linguae*, IV, 16, P. CXVI, vº: «De lusu quoque, aliquod afferatur exemplum Quint. Nec me offenderit lusus in pueris, est et hoc signum alacritatis. Et iterum paulo post. Sunt etiam nonnulli acuendis puerorum ingeniis non inutiles lusus».

³⁸¹ ASD II-1, *Adagia*, nº 151, “taurum tollet, qui titulum sustulerit”; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 9, 5.

³⁸² Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Epistolae*, IX, 12, 1, Vol. II, p. 194; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 18, 13C-13D, p. 30.

³⁸³ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Epistolae*, IX, 12, 2, Vol. II, pp. 194-196.

³⁸⁴ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4; *Ibidem*, IV, 3, 5.

³⁸⁵ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4; ASD V-6, *Christiani Matrimonii Institutio*, p. 234, l. 126; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 5; *Ibidem*, I, 2, 26; *Ibidem*, I, 3, 1.

³⁸⁶ ASD I-2, *De ratione studii*, p. 126, ll. 10-15.

Así, como se da de comer a los tiernos cuerpecitos con pequeños bocados sin interrupción, de igual modo la inteligencia del niño, con conocimientos adecuados, presentados a modo de juego y gradualmente, se acostumbrará poco a poco a otros más exigentes^{cxxxvii}; y en el transcurso el pequeño no experimentará hastío, pues son tan imperceptibles los avances que no hacen sentir el esfuerzo, sin que por ello dejen de contribuir al mayor de los beneficios. Tal se dice de un atleta que, habituado a recorrer a diario varios estadios con un ternero a cuestas, lo llevó sin esfuerzo una vez que se hizo toro, pues no sentía el aumento de peso que cada día se producía. Pero algunos piden que los niños se hagan mayores al momento, sin tener en cuenta la edad, sino que miden su inteligencia con arreglo a sus fuerzas. En cuanto el niño no responde a lo esperado, le apremian con dureza, le exigen máxima dedicación, arrugan la frente y se comportan como si tuvieran que habérselas con un adulto, seguramente olvidándose de que ellos mismos fueron niños. Con cuánta humanidad amonesta Plinio a un maestro demasiado severo: “Has de acordarte —le dice— de que él es joven, como también tú lo fuiste”. Pero la mayoría se ensañan de tal modo con la edad infantil que parecen olvidar que tanto ellos mismos como sus discípulos son seres humanos.

Sin duda vas a pedirme que te muestre los conocimientos adecuados a la capacidad de cada edad que deben ser inculcados sin dilación a los niños. En primer lugar, el estudio de lenguas, lo que han de acometer previamente a cualquier otro estudio, ya que los adultos solo lo consiguen con arduo esfuerzo. Además de esto, poseen los niños, según se ha dicho, cierta tendencia a la imitación, de lo que hallamos también señales en los estorninos y en los loros. ¿Hay algo más agradable que las fábulas de los poetas^{cxxxviii}, que con el halago del placer lisonjean los oídos de los pequeños, a tal punto que incluso proporcionan gran satisfacción a los adultos, no solo en el conocimiento de la lengua, sino en la elaboración de un juicio y en la riqueza de la expresión?

^{cxxxvii} Cfr. *ASD I-2*, p. 66, n. 1, [Trad.: «punto importante de la psico-pedagogía erasmiana, el rol del inconsciente, el aprendizaje espontáneo gracias a las dosis progresivas de conocimientos»].

^{cxxxviii} *ASD I-2*, *De ratione studii*, pp. 115-116: «*Nam vera emendate loquendi facultas optime paratur, cum ex castigate loquentium colloquia conuietueque, tum ex eloquentium auctorum assidua lectione, e quibus ii primum sunt imbibendi, quorum oratio, praeterquam quod est castigatissima, argumenti quoque illecebra aliqua discentibus blandiatur. Quo quidem in genere primas tribuerim Luciano, alteras Demostheni, tertias Herodoto. Rursum ex poetis primas Aristophani, alteras Romero, tertias Euripidi. Nam Menandrum, cui vel primas daturus eram, desideramus. Rursum inter latinos quis vtilior loquendi auctor quam Terentius? Purus, tersus e quotidiano sermoni proximus, tum ipso quoque argumenti genere iucundus adolescentiae. Huic si quis aliquot selectas Plauti comoedias putet addendas quae vacent obscoenitate, equidem nihil repugno. Proximus locus erit Vergilio, tertius Horatio, quartus Ciceroni, quintus C. Caesari. Salustium si quis adiungendum arbitrabitur, cum hoc non magnopere contenderim, atque has quidem ad vtriusque linguae cognitionem satis esse duco. Neque enim mihi placent qui in euoluendis hunc in vsum auctoribus, etiam quibuslibet, vitam omnem conterunt, prorsus infantem existimantes eum quem vila chartula suffugerit*», [Trad.: «Sobre este último punto, hacemos bien en elegir aquellas obras que no sólo son modelos claros de estilo sino que son instructivas por sus contenidos. Los escritores de prosa en Griego que suelo recomendar son, por orden: Luciano, Demóstenes, Herodoto. Los poetas, Aristófanes, Homero y Eurípides. Menandro, si tuviésemos sus obras, iría por delante de estos tres últimos. Entre los escritores romanos, en prosa y en verso, Terencio, ya que por su latinidad pura y tersa no tiene rival, y sus comedias nunca son pesadas. No veo objeción alguna en añadir alguna comedia seleccionada de Plauto, que carezca de obscenidades. A continuación pongo a Virgilio, y en tercer lugar a Horacio. En cuarto lugar Cicerón y en quinto César. Arbitrariamente se puede añadir a Salustio. Según mi juicio, estos autores proveen de suficientes lecturas al joven estudiante, de forma que le permiten adquirir conocimientos elaborados de las dos lenguas. No es necesario para este propósito cubrir todo el campo de la literatura clásica. No podemos ser tildados de principiantes, solo porque no hayamos dominado todavía la totalidad de los fragmentos»]; *ASD I-2*, p. 66, n. 18, sostiene que estos poetas son sobre todo, Esopo y Fedro.

Quid libentius audiat puer quam apologos Aesopicos³⁸⁷, qui tamen per risum iocumque tradunt seria praecepta philosophiae, qui fructus est et in caeteris veterum poetarum fabulis³⁸⁸. Audit puer socios Ulyssis arte Circes versos in sues aliasque formas animantium³⁸⁹. Ridetur narratio, et tamen interim discit puer, quod in morali philosophia praecipuum est, eos qui non gubernantur recta ratione, sed affectuum arbitrio rapiuntur, non homines esse, sed beluas³⁹⁰. Quid Stoicus diceret gravius? Et tamen idem docet ridicula fabula. In re manifesta non te remorabor pluribus exemplis. *Iam quid bucolico carmine facetius? Quid comoedia dulcius? quae quum ἦθεσι constet, movet et imperitos et pueros. At hic quanta philosophiae pars per lusum discitur? Adde his rerum omnium vocabula, in quibus mirum quam hodie caecutiant etiam ii qui pro praeclare doctis habentur. Postremo sententias breves ac lepidas, quod genus vere sunt proverbialia, et illustrium virorum apophthegmata, quibus olim solis philosophia tradi solita est populo*³⁹¹.

*Iam apparet in ipsis interim infantibus peculiaris quaedam ad certas disciplinas proclivitas*³⁹², velut ad musicam aut arithmeticam aut cosmographiam. Nam ipse sum expertus, qui ad grammatices rhetoricesque praeceptiones vehementer tardi, ad subtiliores illas disciplinas valde dociles reperti sunt³⁹³. In eam igitur partem est adiuvanda natura, in quam suapte sponte prona est. Minimus autem est in declivi labor, quemadmodum “contra, nihil invita dices faciesve Minerva³⁹⁴”. Novi puerum nondum fandi potentem, cui nihil erat dulcius quam explicato volumine, legentis speciem repraesentare. Idque quum interdum multis horis faceret, nullo taedio capiebatur. Nec unquam tam acriter flebat quin oblato volumine placaretur. Ea res parentibus spem bonam ostendebat fore **ut** aliquando vir doctus evaderet. Addebat et nomen nonnihil laeti ominis. Nam Hieronymus dicebatur. Qualis autem nunc sit nescio. Nam adolescentem non vidi.

Ad linguae cognitionem plurimum habebit momenti, si inter bene loquaces educetur³⁹⁵. Fabulas et apologos hoc discet libentius ac meminerit melius, si horum argumenta scite depicta pueri oculis subiiciantur, et quicquid oratione narratur, in tabula demonstratur. Idem aequale valebit ad ediscenda arborum, herbarum et animantium nomina, simul et naturas, praesertim eorum quae non ita passim sunt obvia, veluti rhinoceros, tragelaphus, onocrotalus, asinus Indicus, elephantus³⁹⁶.

³⁸⁷ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 9, 2; ASD I-2, *De ratione studii*, p. 127, ll. 6-13, cita tres fábulas de Esopo como ejemplos rudimentarios de enseñanza de contenidos morales a los niños; AESOPUS, *Fabulae*, “Κορυδαλός”, “Πῆραι δύο” y “Ἀλώπηξ καὶ βῆτος”; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 142, ll. 186-194; *Ibidem*, ll. 194-210.

³⁸⁸ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, V, 11, 19-20; ASD I-2, *De conscribendis epistolis*, pp. 336-340: Cap. “*De fabvlosis exemplis*”.

³⁸⁹ HOMERO, *Odisea*, X, 233-243; OVIDIO, *Metamorfosis*, XIV, 253-290; VERGILIUS MARO, *Aeneida*, VII, 10-20; Idem, *Eclogae*, VIII, 69-71.; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 166, ll. 950-953.

³⁹⁰ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 152, ll. 488-490; Publius TERENCEIUS, *Eunuchus*, III, 1, 410-415.

³⁹¹ Cfr. ASD I-2, p. 67, n. 5-6, [Trad.: «Erasmus es el arquetipo de autor recopilador de sentencias y de refranes: Cf. especialmente sus *Adagia* y los *Apophthegmata*»]; ASD I-2, *De ratione studii*, pp. 127-128; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 140, ll. 143-151.

³⁹² QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, II, 8, 1; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 140, ll. 132-139.

³⁹³ Cfr. ASD I-2, p. 67, n. 8; ASD I-4, *De recta pronuntiatione*, p. 16, ll. 102-123.

³⁹⁴ ASD II-1, *Adagia*, n° 42; HORATIUS, *De Arte Poetica*, 379-391.

³⁹⁵ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 7; *Ibidem*, I, 1, 11; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 139, ll. 96-100; *Ibidem*, p. 175, ll. 288-290.

³⁹⁶ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, VIII, 20, 71, Vol. II, pp. 72-73; *Ibidem*, VIII, 33, 120, Vol. II, p. 85; *Ibidem*, X, 47, 131, Vol. II, p. 190; *Ibidem*, XI, 45, 128, Vol. II, p. 239; *Ibidem*, VIII, 1, 1-12, 34, Vol. II, pp. 55-63.

No hay cosa que dé mayor gusto al oído de un niño que las fábulas de Esopo, que entre risas y juegos enseñan graves preceptos de filosofía, fruto que comparten con el resto de las fábulas de los poetas antiguos. Escucha el niño que los compañeros de Ulises fueron convertidos en cerdos y en otras formas animales por el arte de Circe. La historia mueve a risa, pero el niño aprende de ella, pues en filosofía moral el precepto más destacado es que quienes no son capaces de gobernarse sensatamente, sino que se dejan llevar por el arbitrio de las pasiones, no son hombres, sino bestias^{cxxxix}. ¿Podría un estoico decir algo mejor? Y, sin embargo, esto precisamente enseña el ridículo cuento. En asunto tan evidente no traeré a colación demasiados ejemplos. ¿Hay algo más placentero que un poema bucólico? ¿Algo más agradable que una comedia^{cxl}, que, por tratar las costumbres, emociona a ignorantes y a niños? ¡Cuánta filosofía se aprende a modo de juego! Añádele a esto los nombres de todas las cosas, donde causa admiración cuán a tientas caminan aquellos que son tenidos por sabios ilustres, y, por último, los dichos escuetos y graciosos, género al que pertenecen los proverbios y los apotegmas de hombres importantes, el único mediante el cual solía la filosofía en otro tiempo llegar al pueblo.

Se descubre a veces entre los niños una cierta inclinación hacia determinadas disciplinas, como la música, la aritmética o la cosmografía, pues yo mismo lo he vivido. Los más tardos para las enseñanzas gramaticales y retóricas resultan adaptarse bien a los conocimientos más sutiles. Por consiguiente, la naturaleza debe ser socorrida en aquella inclinación a la que tiende de forma espontánea. El esfuerzo de bajada es mínimo, en cambio, “nada dirás o harás sin el consentimiento de Minerva”. Conocí a un niño aún incapaz de hablar a quien nada le gustaba más que abrir el libro y hacer como que leía. Y, aunque se entregaba a ello durante varias horas, no se aburría en lo más mínimo, y su llanto no era nunca tan violento como para no calmarse al ofrecérsele un libro. Este hecho hacía abrigar a los padres las mejores esperanzas de que, con el tiempo, llegara a ser un hombre sabio. A esto se le añadía una señal de buen presagio, pues se llamaba Jerónimo^{cxli}. No sé qué habrá sido de él, pues no he vuelto a verlo desde entonces.

Para el aprendizaje de la lengua tiene mucha importancia que el pequeño se eduque entre personas que hablen bien. Además, aprenderá con más placer las fábulas y los apólogos si puede ver los argumentos dibujados con maestría y si se le muestra en pintura lo que de palabra se le cuenta^{cxlii}. El mismo procedimiento ha de usarse para memorizar los nombres de árboles, hierbas y seres vivos, así como su naturaleza, principalmente la de aquellos que no se ven normalmente, como el rinoceronte, el tragélafo, el pelícano, el asno índico o el elefante.

^{cxxxix} Aquí hay un punto de unión clave entre las letras y la virtud, que consiste en la emulación de ciertos autores: a través de las letras, se sacan a relucir contenidos morales. Así, de la mano de los clásicos, se ayuda al discente a amar el bien y detestar el mal; y a discernir entre lo que es bueno y lo que tiene apariencia de bueno. Precisamente, esta es la sinergia que permite seleccionar a los autores y obras que mejor se adaptan a la educación de los niños, y de aquí el término *bonae literae*.

^{cxl} Cfr. *ASD I-2*, p. 67, n. 1-2, [Trad.: «La comedia considerada es la comedia *costumbrista* o de *carácter*, ilustrada principalmente por Menandro, Aristófanes, Plauto y Terencio»].

^{cxli} San Jerónimo fue, entre los padres de la Iglesia, aquel con quien se identificaba más Erasmo, no sólo por su elegante estilo, sino por su acribia filológica al traducir al Latín la Sagrada Escritura; Cf. *ASD I-2*, p. 67, n. 17.

^{cxlii} Cfr. *ASD I-2*, p. 67, n. 21-22: [Trad.: «Sobre este método de enseñanza por medio de dibujos, la Antigüedad ofrece muchos menos ejemplos que la época que sigue a Erasmo, (sobre este punto verdaderamente innova); Cfr. el editor de Erasmo y pedagogo alemán del s. XVIII: BÄSEDOW, *Encyclopaedia philanthropica Colloquiorum Erasmi*, (Frankfurt 1775)»].

Tabella habet elephantum, quem draco suo complexu stringit, primoribus pedibus cauda involutis. Arridet parvulo nova picturae species, quid hic faciet praeceptor? Admonebit ingens animal Graecis dici ἐλέφαντα, latine similiter, nisi quod interdum ad latinae inflexionis formam dicimus elephantus elephantum. Ostendet quam Graeci vocant
 5 προβοσκίδα, Latini manum, quod ea sibi porrigat cibum. Admonebit illud animal non respirare ore, quemadmodum nos, sed proboscide: ostendet dentes utrinque prominentes, unde ebur quod apud divites in precio est, simulque proferet pectinem eburneum. Deinde docebit apud Indos esse tam ingenti corpore dracones. Draconem autem esse vocem graecam cum Latinis communem, nisi quod nos eam nostro more inflectimus, quum Graeci dicant
 10 δράκοντος, quemadmodum λέοντος, unde foemina dracaena, sicuri leaena. Admonebit inter hos dracones et elephantos esse genuinum atroxque bellum³⁹⁷. Quod si puer erit discendi avidior³⁹⁸, poterit alia multa commemorare de natura elephantorum ac draconum. Plerique gaudent pictis venationibus, hic quot species arborum, herbarum, avium, quadrupedum, per lusum³⁹⁹ disci possunt? Nec hic te remorabor exemplis, quum
 15 proclive sit ex uno conicere omnia.

In deligendis his vigilabit institutor, ut quod iudicabit maxime gratum pueris maximeque cognatum et amabile ac, ut ita dicam, florulentum, id potissimum proponat⁴⁰⁰. Primae aetatis ceu veris proventus flosculis blandum arridentibus, et iucunde virentibus herbis constat, donec virilis aetas autumnus, maturis frugibus rumpat horrea. Ut igitur
 20 absurdum sit in vere maturam uvam quaerere, in autumno rosam, ita praeceptorum observandum est quid | cuique congruat aetati. Iucunda et amoena pueritiae conveniunt. Quanquam in totum a studiis oportet abesse tristitiam ac truculentiam⁴⁰¹. Fallor ni id veteres quoque significare voluerunt, qui Musis virginibus formam insignem, citharam, cantus, choreas ac lusum per amoena vireta tribuerunt, hisque Charitas addidere sodales⁴⁰²:
 LB 511
 25 studiorum profectum mutua animorum benevolentia potissimum constare⁴⁰³, unde et humanitatis literas appellavere prisci.

³⁹⁷ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, VIII, 11, 32 – 12, 33, Vol. II, pp. 62-63.

³⁹⁸ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 20, 39.

³⁹⁹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 3, 10-12; ASD I-4, *De recta pronuntiatione*, p. 31, ll. 570-572.

⁴⁰⁰ ASD I-4, *De recta pronuntiatione*, p. 31, ll. 572-577; ASD I-2, *De ratione studii*, p. 126, ll. 11-14.

⁴⁰¹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 10, 25; ASD I-3, *Colloquia*, “*Monitoria Paedagogica*”, pp. 161-163.

⁴⁰² HESIOD, *Theogonia*, 907-911.

⁴⁰³ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 12, 27, cita a: Marcus Tullius CICERO, *Orator*, 21, 69-70, pp. 566-567; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 167, ll. 1003-1005.

En una tabla se representa un elefante al que atenaza una serpiente con sus roscas y cuya cola enreda sus patas delanteras. La originalidad del dibujo hace sonreír al niño, ¿qué hará entonces el preceptor? Le recordará que ese enorme animal es llamado ἐλέφαντα por los griegos, y muy parecido en latín, a menos que empleemos la declinación latina de la palabra (*elephantus, elephanti*). Le indicará que los griegos la llaman προβοσκίδα y los latinos, *manum*, pues le sirve para coger la comida. Le recordará que este animal no respira por la boca, como nosotros, sino por la trompa. Señalará^{cxliii} los dos dientes que sobresalen a un lado y a otro, de donde se extrae el marfil, muy apreciado por los ricos, mostrando al mismo tiempo un peine de marfil. Después añadirá que en la India hay serpientes muy grandes. (*Dracon* es la palabra griega igual a la latina, a menos que la declinemos según nuestra costumbre; los griegos dicen δράκοντος, como λέοντος, de donde el femenino *dracaena*, como *leaena*). Le advertirá de que entre estas serpientes y estos elefantes hay una guerra innata y atroz. Y si el niño quiere saber más, podrá añadir muchas otras cosas sobre la naturaleza de los elefantes y de las serpientes. A la mayoría les gusta ver dibujos de cacerías, y aquí ¿cuántos tipos de árboles, hierbas, aves o de cuadrúpedos puede enseñárseles a modo de juego? Y no voy a recordarte aquí otros ejemplos, pues es fácil conjeturarlos todos a partir de uno solo.

En su elección tendrá que estar presente el preceptor, para proponer muy especialmente lo que considere más grato a los niños, más adecuado y digno de aprecio y, por así decirlo, más vistoso. La llegada de la primera edad, lo mismo que la de la primavera, se reconoce por las florecillas, que sonríen dulcemente, y por las hierbas que reverdecen con alegría, hasta que la edad adulta, es decir, el otoño, rompe los graneros con sus frutos maduros. Así como es absurdo pedirle uva madura a la primavera o rosas al otoño, así también el preceptor debe vigilar qué es adecuado para cada edad. Conviene a la niñez alegría y placer, y es absolutamente necesario alejar tristeza y aspereza de los estudios^{cxliv}. O mucho me equivoco o también los antiguos quisieron decir esto al atribuirles a las jóvenes Musas una esbelta figura, una cítara, cantos, danzas y juegos por prados verdeantes, y al darles a las Gracias por compañeras. El aprovechamiento en los estudios consiste principalmente en una predisposición mutua de los espíritus^{cxlv}, razón por la cual los mayores también las llamaron letras de humanidad^{cxlvi}.

^{cxliii} Cfr. *ASD* I-2, p. 68, n. 8.

^{cxliv} Este es uno de los principios pedagógicos de los humanistas más interesantes: la educación debe ser sin queja –*sine querella*–, lo cual requiere por parte del maestro una serie de virtudes clave: la amabilidad, el autodominio, la mansedumbre, la vigilancia, la bondad, así como la alegría. Cicerón explica los tres tipos de discursos en función de tres finalidades: enseñar, deleitar o mover. San Agustín da prioridad a la finalidad de enseñar, primando la claridad frente a la elocuencia. Erasmo le sigue pero considera sutilmente que el primer paso para enseñar es deleitar, mucho más en la edad infantil.

^{cxlv} Esta benevolencia mutua es clave para la eficacia de la enseñanza. Si el maestro conoce al alumno y le desea el bien, sólo queda que el alumno corresponda deseando agradar al profesor a través del aprovechamiento de las clases y el empeño por el estudio.

^{cxlvi} Las *humanitatis literas* o *studia humanitatis* nacen de esta relación amistosa entre profesor y alumno que posibilita la transmisión del saber sobre el hombre, transmisión que además, se hace de forma conveniente al hombre cuando existe el amor y la confianza mutuas. Esta profunda consideración acerca del origen y destino de las *bonae literae*, hunde sus raíces en la Revelación cristiana, en la que el hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios, y en cuya relación aprende a conocerse.

Nihil autem vetat quo minus voluptati comes sit utilitas et iucunditati iuncta sit honestas⁴⁰⁴. Atque haec omnia tam frugifera nullo taedio discit puer. Quid enim obstat quo minus eadem opera discat aut lepidam ex poetis fabellam, aut festivam sententiam⁴⁰⁵, aut insignem historiolum, aut eruditum apologum, qua cantionem ineptam, plerumque et
 5 scurrilem, qua ridenda delirantium anicularum fabulamenta, qua meras muliercularum imbibunt et ediscunt nugae? Quantum somniorum, quantum inanium aenigmatum, quantum inutilium naeniarum de lemuribus, spectris, larvis, strigibus, lamiis, ephialtis, sylvanis ac daemogorgonibus, quantum inutilium mendaciorum ex vulgaribus historiis, quantum deliramentorum, quantum nequiter dictorum, etiam viri memoria tenemus quae
 10 puelli a thattis, aviis, mammis ac puellis colo assidentes, et inter complexus ac lusus audivimus?⁴⁰⁶

Quantus autem esset ad eruditionem factus gradus, si pro his Siculis, ut aiunt, gerris vanioribus⁴⁰⁷, nec frivolis tantum sed noxiis quoque, ea quae modo commemoravimus, statim imbibissemus?⁴⁰⁸ Dices: quis doctus ad haec tam minuta sese demissurus est? Atqui Aristoteles tantus philosophus non gravatus est in Alexandro fingendo literatoris obire munus⁴⁰⁹, Chiron Achillis formavit infantiam, cui successit Phoenix⁴¹⁰. Heli sacerdos puerum Samuelem educavit⁴¹¹. Et sunt hodie qui vel lucelli vel animi gratia prope plus operae sumunt in formando corvo aut psittaco. Sunt qui pietatis ergo longinquas iuxta ac periculosas profectioes suscipiunt aliosque labores propemodum intolerabiles. Quin ad hanc functionem, qua nihil potest esse Deo gratius, invitatur nos pietas?⁴¹² Quanquam in his ipsis tradendis quae commemoravimus, nec instantem nec severum esse oportet formatorem, sed assiduum magis quam immodicum. Non offendit assiduitas, si moderata sit, si varietate simul et iucunditate condiatur, denique si sic tradantur haec, ut absit laboris imaginatio, sed puer existimet omnia per
 20 lusum agi.

Hic ipse sermonis cursus nos admonet, ut paucis aperiamus, quibus modis fiat ut puero dulcescant literae, quod ante nonnulla ex parte coepimus attingere. Sermonis facultas, ut dictum est, citra fastidium usu comparatur. Huic succedit scribendi legendique cura, quae per se nonnihil habet taedii, caeterum id magna ex parte doctoris artificio
 30 tollitur, si blandis quibusdam illecebris condiatur⁴¹³. Reperias enim quosdam, qui diu haerent sudantque in noscendis et connectendis literis, ac primis illis grammatices rudimentis, quum ad maiora sint celeri docilitate. Horum fastidio arte medendum est, cuius rei rationes aliquot commonstrarunt veteres. Quidam literarum formas crustulis pueritiae gratis exprimebant, ut ita quodammodo literas devorarent. Reddenti literae
 35 nomen, praemio erat ipsa litera⁴¹⁴.

⁴⁰⁴ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6; Cfr. ASD I-2, p. 69, n. 8-9, [Trad.: «Este ideal erasmiano de la utilidad junto a lo agradable se evoca especialmente en el coloquio de los viejos y en el del banquete de los poetas»]; ASD I-3, *Colloquia*, “*Colloquium senile*”, pp. 378-379, ll. 89-139.

⁴⁰⁵ ASD I-2, *Ratione studii*, p. 130-131; Luis VIVES, *Institutione feminae christiana*, II, 11.

⁴⁰⁶ Luis VIVES, *Institutione feminae christiana*, II, 11; PLATO, *Republica*, II, 17, 377a-c, p. 176.

⁴⁰⁷ ASD II-3, *Adagia*, n° 1310, “*Siculae Nugae. Gerrae. Persolae Nugae*”; TEOCRITO, *Idilios*, XV, 89-93.

⁴⁰⁸ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 12, 28.

⁴⁰⁹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 23-24; PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. 7, pp. 238-242, “Alexander”, 7, 1-5.

⁴¹⁰ Marcus Tullius CICERO, *De oratore*, III, 15, 57, p. 416; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4B, p. 8.

⁴¹¹ 1 Sam, 1, 25-28; 1 Sam, caps. 1 a 4.

⁴¹² Mt 19, 13-15.

⁴¹³ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 13, 29; *Ibidem*, IV, 10, 25.

⁴¹⁴ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 26; HORATIUS, *Satyrarum*, I, 1, 23-26, p. 6.

Sin embargo, nada impide que la utilidad acompañe al placer y que la honestidad camine junto al regocijo, de manera que cosecha tan fructífera la aprenda el niño sin ningún hastío. Así, ¿qué impide que tome de los poetas una graciosa fabulilla, una alegre sentencia, una historia singular o un apólogo sapiencial, al mismo tiempo que una estúpida canción, digna de un bufón la mayoría de las veces, una ridícula conseja de vieja en delirio o las boberías sin más de que está llena la memoria de las mujerzuelas? ¡Cuántos sueños, cuántas vanas adivinanzas, cuántos nocivos cuentos de espíritus y apariciones, de fantasmas, brujas y vampiros, de demonios, silvanos y gorgonas, cuántas dañinas mentiras sacadas de historias populares, cuántas extravagancias, cuántos dichos sin sentido conservamos en la memoria a edad adulta, de los que escuchamos siendo niños entre mimos y abrazos de nodrizas, abuelas, madres y criadas de rueca!

En cambio, ¡qué gran paso adelante en la carrera de la instrucción si en lugar de estos vanos parloteos sicilianos, como suelen llamarse, no solo frívolos sino también perjudiciales, nos hubiésemos empapado desde el principio de cuanto acabamos de recordar! Te preguntarás qué sabio se rebaja a cosas tan menudas. Sin embargo, a Aristóteles, ilustre filósofo, no le pesó asumir la responsabilidad de ser maestro de Alejandro; Quirón^{cxlvii} se ocupó de la infancia de Aquiles^{cxlviii} y a este le sucedió Fénix^{cxlix}, y el sacerdote Elí instruyó a Samuel cuando era niño. Hoy en día incluso hay quienes por un pequeño salario o por puro placer se encargan de enseñar a un cuervo o un loro. Algunos acometen por motivos religiosos viajes peligrosos a lejanas tierras y otras empresas casi insoportables. ¿Acaso no nos exhorta la religión a cumplir este cometido, el máspreciado a los ojos de Dios?^{cl} Por lo demás, conviene que el maestro no insista en exceso ni sea demasiado severo en las enseñanzas que hemos recordado, sino tenaz más que exagerado. La tenacidad no molesta si se aplica con moderación, si viene sazónada de variedad y placer, y, por último, si el aprendizaje tiene lugar lejos de la sombra del trabajo, para que el niño crea que todo transcurre entre juegos.

En este punto, el hilo de la exposición nos lleva a explicar brevemente cómo pueden las letras ser gratificantes para el niño, algo que hasta ahora tan solo hemos esbozado. La capacidad de hablar, como ya se dijo, se adquiere con la práctica y no supone esfuerzo. Después viene la preocupación por la escritura y la lectura, que trae consigo algún aburrimiento. Pero esto puede atenuarse en buena medida gracias a la habilidad del maestro, si consigue incorporar algún atractivo capaz de seducir. Quizá encuentres algunos que se atascan y sudan para reconocer y unir las letras, así como al dar los primeros pasos de la gramática; y que, sin embargo, demuestran buena aptitud para cuestiones de mayor dificultad. Su renuencia debe tratarse con habilidad. A esto los antiguos hicieron alguna contribución. Unos daban forma de letra a pastelillos muy apreciados por los niños, para que de este modo se comieran las letras, como quien dice. Al que adivinaba el nombre de la letra se le daba como premio la propia letra.

^{cxlvii} Quirón, centauro de la mitología griega, famoso por haber sido el maestro no sólo de Aquiles, sino de otros héroes griegos (Peleo, Asclepio, Heracles, Jasón, etc.).

^{cxlviii} Aquiles, héroe de la *Iliada*, según la mitología griega era hijo de la diosa Tetis y de Peleo. Éste entregó Aquiles y a Patroclo a Quirón para que los educase, el cual les forjó en la virtud de la valentía, además de enseñarles a usar el arco, nociones de medicina y el arte de la elocuencia.

^{cxlix} Fénix sucedió a Quirón en la instrucción de Aquiles. Además le acompañó a la guerra de Troya, donde actuó como consejero amigo. Tras la muerte de Aquiles, su hijo Neoptólemo fue a Troya con doce años y fue instruido también por Fénix.

^{cl} Erasmo expone la necesidad de educar a los niños como un deber moral, enraizado en la Voluntad y Bondad de Dios. Que la educación sea el cometido más precioso a los ojos de Dios, es una afirmación de raíz cristocéntrica y paulina.

Alii figuras elementorum ebore⁴¹⁵ effingebant, ut his puellus luderet, aut si quid aliud
 esset quo solet aetas illa peculiariter capi. Britanni iaculandi studio praecipue ducuntur,
 nec aliud prius suos docent infantes. Quidam itaque solertis ingenii pater, animadvertens
 in filio miram iaculandi voluptatem, bellissimum arcum ac sagittas perpulchras paravit,
 5 in omnibus tum arcu, tum sagittis erant depictae literae. Deinde scoporum vice, graecarum
 primum, deinde latinarum literarum figuras proposuit: ferienti ac literae nomen
 pronuncianti, praeter applausum, praemiolum erat cerasum aut aliud quo gaudent parvuli.
 Ex eo lusu fructus est uberius, si duos tresve pares ad certaminis consortium adhibeas.
 Hic enim attentiores et alacriores facit victoriae spes ac metus ignominiae. Eo commento
 10 factum est, ut puer intra pauculos dies ludendo, literarum omnium formas et sonos probe
 calluerit, quod literatorum vulgus flagris, minis et conviciis suis vix triennio possunt
 LB 512 efficere. Mihi tamen non probatur in huiusmodi rationibus quorundam nimis | operosa
 industria, qui haec per ludum lateruncolorum aut aleae adumbrant. Quum enim ipsi lusus
 superent puerorum captum, quomodo per eos discent literas? Hoc non est sublevare
 15 puerorum ingenia, sed labori laborem addere. Quemadmodum sunt machinae quaedam
 tam operosae ut moram adferant negotio peragendo. Huius generis ferme sunt quae de
 arte memoriae quidam ad quaestum aut ostentationem potius quam ad utilitatem
 excogitarunt. Nam ista memoriam corrumpunt potius. Optima memoriae ars est penitus
 20 intelligere, intellecta in ordinem redigere, postremo subinde repetere quod meminisse
 velis⁴¹⁶. Et insitum est parvulis vincendi studium, et invidentiae seminarium quoddam,
 deinde metus ignominiae et laudis amor, praesertim iis qui sunt erectioris ingenii ac
 vividae indolis. His affectibus abutetur formator ad studii profectum⁴¹⁷. Ubi nihil
 proficiet, precibus ac blandimentis, neque puerilibus praemiolis ac laudibus, certamen
 cum aequalibus erit simulandum. Laudetur audiente segni sodalis. Acuet aemulatio quem
 25 non potuit sola adhortatio⁴¹⁸. Non tamen expediet sic victori deferre palmam, quasi
 perpetua sit, sed interim ostendet victo spem, eam ignominiam vigilantia sarcindi, quod
 facere solent in bello duces. Nonnunquam permittendum est ut puer existimet se vincere
 quum sit inferior⁴¹⁹. Postremo vicissitudine laudum ac vituperiorum alet in illis utilem, ut
 ait Hesiodus, contentionem⁴²⁰.

⁴¹⁵ *Ibidem*.

⁴¹⁶ ASD I-2, *Ratione studii*, p. 118, ll. 9-12.

⁴¹⁷ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 140, ll. 139-142.

⁴¹⁸ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 21-23; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5: Cfr. p. 10, n. 29.

⁴¹⁹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 24-25; Lucius Annaeus SENECA, *Dialogorum libri*, IV “*De ira - Liber IP*”, 21, 5-6, p. 67.

⁴²⁰ HESIOD, *Opera et dies*, 11-26; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 12, 8F-9A, p. 19; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 19, 38; Luis VIVES, *Institutione feminae christiana*, II, 11.

Otros tallaban en marfil los signos del alfabeto para que el niño se divirtiese con ellos, a falta de otra cosa con que seducir a los de una determinada edad. Los britanos son muy aficionados a disparar flechas, y a sus hijos no les enseñan otra cosa. Y así, cierto padre de sagaz ingenio, percatándose de la notable afición de su hijo al tiro con arco, le entregó uno hermosísimo acompañado de bien afiladas saetas, en las que había dibujadas letras, tanto en el arco como en las flechas. Luego preparó a modo de dianas figuras que representaban las letras griegas, primero, y las latinas, después. A aquel que acertaba y pronunciaba el nombre de la letra, le otorgaba como premio, además de un aplauso, una cereza o cualquiera de esas cosas que agradan a los niños. Mayor fruto obtendrás si invitás a participar en la competición a dos o tres pares de niños, pues la esperanza de la victoria y el miedo a la vergüenza los vuelve más atentos y dispuestos. Con esta argucia se consigue que el niño, al cabo de pocos días de juego, acabe por conocer perfectamente los trazos y los sonidos de todas las letras, lo que apenas puede conseguir en tres años un maestro cualquiera a base de azotes, amenazas y reproches. Sin embargo, entre tales procedimientos yo no aplaudo el intento demasiado complicado de quienes tienen como método de aprendizaje el juego de damas o de dados^{cli}; pues, dado que tales juegos sobrepasan la capacidad de los niños, ¿cómo iban a aprender las letras por este medio? Esto no es ahorrarle trabajo al genio del niño, sino añadirle peso al esfuerzo. Así, por ejemplo, hay unas técnicas de tan difícil manejo que retrasan la operación que debe llevarse a cabo. De este tipo son unas artes de memorización^{clii} que algunos han inventado, más para beneficio propio y como forma de ostentación que verdaderamente útiles, pues solo logran estropear la memoria. La mejor forma de memorizar es comprender en profundidad, poner en orden los conceptos y, por último, repetir una y otra vez lo que se quiera recordar^{cliii}. Sembrado en el interior del niño está el afán de vencer y una especie de sementera de envidia; además están el miedo a la ignominia y el vivo deseo de gloria, sobre todo para aquellos que son de más noble ingenio y de naturaleza más despierta. De estas disposiciones se valdrá el maestro para lograr el progreso en los estudios. Si nada de esto resultara, ni con súplicas ni con caricias ni con regalitos infantiles y palabras de ánimo, deberá simularse una competición entre iguales. Que el profesor haga un elogio del compañero del perezoso. Por imitación será estimulado aquel con quien no pudo la simple exhortación. Sin embargo, no conviene entregar la palma a perpetuidad al vencedor, sino que debe dársele al vencido la esperanza de resarcirse de semejante afrenta, tal y como suelen hacer en la guerra los generales. Se permitirá que alguna vez el niño se crea vencedor, aunque sea inferior. Por último, la alternancia de elogios y censuras fomentará en ellos, según ha dicho Hesíodo, el esfuerzo provechoso.

^{cli} Cfr. *CWE* 26, p. 578, n. 141: explica que el juego de las damas no tenía un origen clásico, pero era muy popular en la Edad Media y en el Renacimiento, época en la que era llamado “juego de los ladronzuelos” - *latrunculi* ó *laterunculi*-.

^{clii} Cfr. *ASD* I-2, p. 71, n. 10, “*de arte memoriae*”, [Trad.: «Más discípulo de Quintiliano que de Cicerón, Erasmo, así como la mayoría de los humanistas del s. XVI, tiene grandes reservas acerca del “arte de la memorización”, es decir, los medios mnemo-técnicas o la memoria artificial, a las que se hacía tanto caso en la Antigüedad y en la Edad Media: cf. coloquio *Ars notoria*, así como *De ratione studii*»].

^{cliii} Cfr. *ASD* I-2, p. 71, n. 12-13: [Trad.: «(...) Por contraste con la memoria “forzada” o artificial, Erasmo recomienda el uso inteligente de la memoria *natural*, que está en la base de su sistema pedagógico: la memoria florece cuando los tres factores (naturaleza, inteligencia y práctica) se combinan armoniosamente entre ellos»].

Fortasse pigebit aliquem severioris ingenii, sic inter pueros ineptire. Sed eundem interim nec piget nec pudet bonam diei partem cum catellis Melitaeis⁴²¹ aut cum cercopithecis ludere, aut cum corvo psittacoque fabulari, aut cum morione nugari. His ineptiis res maxime seria agitur, et mirum est bonis viris hinc esse minus voluptatis, quum

5 pietas ac spes amplissimi fructus et illa solet iucunda reddere, quae per se sunt austera. Fateor grammatices praeceptiones initio subausteras⁴²² esse, magisque necessarias esse quam iucundas. Verum his quoque bonam molestiae partem adimet praecipientis dexteritas. Optima tantum primum ac simplicissima praecipienda sunt⁴²³. Nunc quibus

10 ambagibus ac difficultatibus excruciantur pueri, dum ediscunt literarum nomina priusquam agnoscant figuras, dum in nominum ac verborum inflexionibus coguntur ediscere, quot casibus, modis ac temporibus eadem vox respondeat⁴²⁴: veluti musae genitivo et dativo singulari, nominativo et vocativo plurali. Legeris a legor, a legerim et a legero. Quae carnificina tum perstrepat in ludo, quum haec a pueris exiguntur? Nonnulli

15 literatores, ut ostentent eruditionem suam, solent his studiose nonnihil difficultatis addere. Quod vitium reddit omnium pene disciplinarum initia perplexa molestaque, praesertim in dialectica. Quibus si commonstres commodiorem docendi viam, respondent se ad eum modum institutos, nec patiuntur quicquam melius esse pueris quam quod ipsis pueris accidit. Vitanda est igitur omnis difficultas vel non necessaria vel intempestiva⁴²⁵. Mollius fit quod suo tempore geritur. Verum ubi iam devoranda est necessaria difficultas, ibi

20 formandae pueritiae artifex, quantum potest, probos et amicos medicos studebit imitari, qui absinthiatum pharmacum porrecturi, ut inquit Lucretius, poculorum oras melle praelinunt⁴²⁶, quo puer illectus dulcedinis voluptate salutiferam amaritudinem non reformidet, aut ipsi etiam pharmaco saccarum aut aliud grati saporis admiscunt⁴²⁷. Quin et dissimulant esse pharmacum. Nonnunquam enim horrorem adfert sola imaginatio.

25 Denique facile vincitur hoc taedium, si non simul et immodice, sed paulatim et ex intervallis tradantur⁴²⁸. Quanquam non oportet plus satis diffidere puerorum viribus, si quid forte laboris sit exhauriendum. Non valet robore puer, at valet assiduitate⁴²⁹, valet habilitate naturae. Non valet ut taurus, at valet ut formica. In quibusdam et elephantus a musca superatur⁴³⁰. In eo quidque valet ad quod natura compositum est. An non videmus

30 pueros tenellos mira agilitate totum cursitare diem, nec sentire lassitudinem? Idem si faciat Milo⁴³¹, fatigaretur. Quid in causa? Quia lusus aetati cognatus est, et lusum imaginantur, non laborem⁴³².

⁴²¹ ASD II-5, *Adagia*, n° 2271, p. 225, “*Catella Melitea*”: «*Quadrat in eum, qui habetur in deliciis ac lautius in ocio alitur ad voluptatem, non ad vsum*».

⁴²² ASD I-2, *Ratione studii*, p. 115, ll. 1-8.

⁴²³ *Ibidem*.

⁴²⁴ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 4, 22; ASD I-2, p. 72, n. 15-16, [Trad.: «Todos los términos gramaticales utilizados por Erasmo han recibido su consagración en las *Institutiones Oratorias* I, 4 (...)].

⁴²⁵ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 15, 32.

⁴²⁶ LUCRETIUS, I, 936 ss.; cf. PLATÓN, *Leg.*, II, 659 ss.; HORATIUS, *Epistolae*, I, 1, 25; AUSON., *Epistolae*, 17, 407, 2.

⁴²⁷ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 17, 13C-13E.

⁴²⁸ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 10, 25; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 27-28.

⁴²⁹ ALLEN, I, Ep. 56, p. 172

⁴³⁰ AESOPUS, *Fabulae*, “*Λέων καὶ Προμηθεὺς καὶ ἐλέφας*”, [Cfr. n° 210 “El león, Prometeo y el elefante”].

⁴³¹ VITRUVIUS, *Architectura*, IX, Proemio, 1-2; ATHENAEUS: Cfr. p. 68, n. 277.

⁴³² QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 12, 10.

A las personas serias puede parecerles mal que yo pierda el tiempo entre niños. Sin embargo, a estas mismas ni les molesta ni les avergüenza pasar entretenidas buena parte del día con perritos de Malta o con monos, hablar con un cuervo o con un loro, o bromear con bufones. Estas tonterías abordan asuntos de la máxima importancia, y lo admirable es que gusten tan poco a los hombres de juicio, siendo así que el afecto y la esperanza de abundante fruto suele alegrar aquellas obligaciones que de por sí son austeras. Confieso que las enseñanzas de la gramática son al principio sumamente áridas, y más necesarias que divertidas. Pero en esto también la habilidad del maestro sabrá ahorrar buena parte de las molestias. Al principio solo deben enseñarse las reglas más importantes y sencillas. ¡Con qué rodeos y dificultades son torturados hoy en día los niños, cuando aprenden los nombres de las letras antes de reconocer su forma, y al obligárseles a saber, en la flexión de los nombres y verbos, a qué caso, modo y tiempo responde la palabra (como el genitivo y dativo singular *musae*, también nominativo y vocativo plural; *legeris* de *legor*, de *legerim* y de *legero*)! ¡Qué griterío se levanta entonces en la escuela, cuando se les exige tales cosas a los niños! Algunos maestros, para hacer ostentación de su sabiduría, suelen empeñarse en añadir alguna dificultad. Este inconveniente hace de la iniciación a casi todas las disciplinas, algo tortuoso y molesto, especialmente en el caso de la dialéctica. Si les muestras un procedimiento de enseñanza más cómodo, responden que de este modo han sido enseñados ellos, y no admiten que pueda haber para los niños algo mejor de lo que a ellos les tocó siendo pequeños. Por tanto, debe evitarse cualquier dificultad no necesaria o intempestiva. Resulta más dulce lo que se hace a su debido tiempo. Pero cuando no queda más remedio que arrostrar una dificultad ineludible, entonces el responsable de la formación del niño se esforzará en imitar, en la medida de lo posible, a esos médicos honrados y entregados que, teniendo que administrar una medicina a base de absenta, como dice Lucrecio, primero untan de miel los bordes del vaso para que el niño, tentado por el deseo de dulce, no rechace el salúfero amargor; o mezclan con sus propias manos azúcar al fármaco, o algún otro ingrediente de sabor agradable, y con ello esconden que se trata de una medicina, pues a veces de solo imaginarlo produce horror. Por fin, será posible vencer fácilmente el aburrimiento si los conocimientos no se transmiten todos a la vez y en cantidad excesiva, sino poco a poco y a intervalos. Con todo, no conviene desconfiar de las energías de los niños, si acaso hay que realizar algún esfuerzo. La capacidad del niño no está en su fuerza, sino en su tenacidad, en su habilidad natural. Él no tiene la virtud del toro, sino de la hormiga. Algunas veces la mosca supera al elefante. Por tal razón, cada cosa vale en aquello para lo que la naturaleza lo dotó. ¿No vemos acaso a los niños pequeñitos correr todo el día con sorprendente agilidad sin cansarse? Si tal hiciera Milón, se cansaría. ¿Por qué? Porque el juego es propio de esa edad y ellos se imaginan que es juego, no trabajo.

LB 513 Est autem in re quavis maxima molestiae pars imaginatio, quae mali sensum adfert
interdum, etiam ubi nihil est mali. Proinde quum hanc naturae providentia parvulis
ademerit, | ut quantum deest viribus, tantum hac parte subleventur, praeceptoris, ut ante
5 diximus, partes erunt, eandem multis rationibus excludere⁴³³ studioque lusus personam
inducere. Sunt et lusuum species non indignae liberis, quibus subinde laxanda est
studiorum intensio⁴³⁴, postquam eo perventum est ut ad maiora vocentur, quae sine cura
laboreque percipi non possunt: quod genus sunt tractare themata, vertere latina graece aut
10 graeca latine, aut cosmographiam⁴³⁵ ediscere. Sed omnium maxime contulerit, si puer
consuerit diligere ac revereri praeceptorem, amare mirarique literas, metuere ignominiam,
capi laude⁴³⁶.

Restat unus ille scrupulus, quem obiicere solent ii, qui dicunt minorem esse
profectum, qui tribus illis aut quatuor annis acquiritur puero, quam ut operae precium sit
vel tantum capere laboris in docendo vel tantum sumptus impendere. At isti quidem mihi
videntur non tam consulere pueris quam facultatibus aut doctori parcere⁴³⁷. Verum ego
15 patrem esse negarim, qui quum de formando filio res vertitur, anxiam sumptus rationem
habet. Tum ridicula quaedam dementia fuerit, quo praeceptor nonnihil operae lucri faciat,
aliquot annorum iacturam in filio facere. Sit sane verum, quod non negat Fabius, post uno
anno plus effici quam primis illis tribus aut quatuor, quid est quur hoc qualecunque
lucrum contemnamus in re multo preciosissima?⁴³⁸ Donemus esse perpusillum, tamen
20 hoc praestabat agere puerum quam aut omnino nihil aut aliquid dediscendum discere.
Quibus curis melius occupabitur illa aetas, simul atque fari coeperit, quae non potest esse
prorsus ociosa? Deinde quantulumcunque est quod prior aetas contulerit, maiora tamen
aliqua discet puer eo ipso anno quo minora forent discenda, nisi illa prius occupasset.
“Hoc —inquit Fabius— per singulos annos prorogatum in summam proficit, et quantum
25 in infantia praesumptum est temporis, adolescentiae acquiritur⁴³⁹”. Ne repetam quod
primis illis annis quaedam facile discuntur, quae a grandioribus maiore negotio
percipiuntur⁴⁴⁰. Facillime enim discitur quod suo tempore discitur. Demus illa esse
pusilla, modo fateamur esse necessaria⁴⁴¹. Tametsi mihi quidem non adeo videtur exiguus
ad eruditionem gradus, utriusque linguae si non peritiam certe gustum assequutum esse,
30 tum tot rerum vocabula, denique prompte legendi scribendique facultatem⁴⁴² auspicatum
esse.

⁴³³ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 12, 11.

⁴³⁴ ALLEN, I, Ep. 56, ll. 22-27

⁴³⁵ ASD I-4, *De recta pronuntiatione*, p. 16, ll. 102-123; *Ibidem*, pp. 30-31, ll. 557-586.

⁴³⁶ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 17, 34.

⁴³⁷ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 17.

⁴³⁸ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 18.

⁴³⁹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 18-19; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 18, 35.

⁴⁴⁰ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4.

⁴⁴¹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 17.

⁴⁴² DIOMEDES, I, 426, 18. Consultado en: DIOMEDES, *Diomedis doctissimis ac diligentissimi linguae Latinae perscrvatoris de Arte Gramatica opvs vtilissimvm*, (Johannes Tacuinus, Venecia 1500), I, *generalia et uaria*, fº. 29 vº y ss.: «Tota autem grammatica consistit praecipue intellectu poetarum et scriptorum et historiarum prompta expositione et in recte loquendi scribendique ratione», [Trad.: «Así, la Gramática consiste principalmente en la explicación temprana y ordenada de los poetas, escritores e historiadores, así como en las reglas para hablar y escribir con corrección»].

Sin embargo, en cualquier circunstancia el mayor daño procede de la imaginación, que a veces nos lleva a ver algo malo allí donde nada de eso existe. Y como la providencia de la naturaleza ha librado de ella a los niños, de modo que, si por un lado faltan las fuerzas, por otro se sienten aliviados por su ausencia, la tarea del preceptor será, como antes dijimos, rechazarla de mil maneras y dirigir al estudio bajo el disfraz de juego. Hay además algunas clases de juegos para niños nada vergonzosos con los que debería aflojarse de vez en cuando la intensidad en los estudios, una vez alcanzado el nivel requerido para pasar a otros de más dedicación, lo que no es posible acometer sin atención y esfuerzo. Pertenecen a este tipo la exposición de temas, la traducción del latín al griego o del griego al latín, y la cosmografía. Aunque lo que más que cualquier otra cosa aprovecha es que el niño se habitúe a amar y a respetar al maestro, que sienta estima y admiración por las letras, que tema la infamia y se deje seducir por el elogio. Queda solo una única objeción, la que suelen hacer los que dicen que el progreso que en tres o cuatro años hace el alumno es demasiado pequeño como para que valga la pena empeñarse en su aprendizaje o hacer semejante gasto. A mí, en cambio, me parece que estos no miran tanto por los niños como por ahorrarse el dinero o el maestro. Yo, por mi parte, negaré que deba llamarse padre quien, cuando se trata de la formación de su hijo, se preocupa del gasto. Además, es un gesto de bondad ridículo hacer que el hijo pierda un buen número de años, y todo porque el maestro saca algún beneficio de su trabajo. Mas aceptando, lo que no discute Fabio, que después se consigue en un solo año más que en los tres o cuatro primeros, ¿por qué hemos de despreciar este provecho, cualquiera que sea, en una materia enormemente valiosa? Concedamos que sea escaso: con todo, mejor es que el niño lo aproveche a que no aprenda nada en absoluto o que aprenda aquello que luego habrá de olvidar. ¿Qué mejor ocupación tendrá, no bien empiece a hablar, esa edad a la que no le es dado permanecer completamente inactiva? Así pues, por poco que sea lo que aportan los primeros años, siempre aprenderá el niño algunos conocimientos avanzados, en lugar de lo básico, si es que esto no lo había adquirido antes. “Año tras año”, —dice Fabio— “al final da resultados y todo el tiempo que se le roba a la infancia es tiempo ganado para la adolescencia”. No voy a repetir aquello de que en los primeros años se aprenden con facilidad algunas cosas arduas de comprender a edad adulta, ya que lo que se aprende a su debido tiempo más fácilmente se aprende. Admitamos que es poco, pero confesemos al menos que es necesario. Aunque a mí, por cierto, no me parece tan pequeño el paso dado hacia el aprendizaje si, aunque no se consigue el dominio de una de las dos lenguas, sí se adquiere el gusto por ellas, además del conocimiento de un gran número de palabras para nombrar las cosas y la facultad de leer y escribir sin dificultad.

Non piget in rebus multo vilioribus occupare quicquid possumus quantumvis exigui lucelli, quod Graeci, ni fallor, vocant πρὸ ὀδοῦ. Vigilans negociator non assis aut teruntii compendium negligit, sic suo cum animo reputans: per se quidem exiguum est, sed accrescit ad summam, et pusillum pusillo frequenter additum cito reddit ingentem acervum⁴⁴³. Fabri aerarii surgunt antelucano, quo diei partem veluti lucrifaciant. Agricola quaedam diebus festis agunt domi quo plus operae caeteris diebus absolvant. Et nos in liberis quatuor annorum dispendium pro nihilo ducimus, quum neque tempore sit ullus sumptus preciosior, neque literis sit ulla melior possessio? Nunquam satis mature incipitur, quod nunquam absolvitur. Semper enim discendum quamdiu vivimus⁴⁴⁴. Atqui caeteris in rebus, lucrum cessatione praetermissum vigilantia sarciri potest. Aetas ubi semel avolarit, avolat autem quam ocysissime, nullis incantamentis revocari potest⁴⁴⁵. Nugantur enim poetae, qui fontem memorant, e quo veluti repubescant grandaevi; fallunt medici, qui per nescio quam quintam essentiam pollicentur senibus repubescantiam. Hic igitur oportebat adhibere summam parsimoniam, quod aetatis iactura nulla ratione pensati queat.

Adde quod prima quaeque vitae pars optima creditur, quo parcus haec est dispensanda. Hesiodus nec in summo nec in imo probat parsimoniam, quod pleno dolio videatur praepropera, exhausto sera, proinde in medio parci iubet⁴⁴⁶. At aetatis non oportet usquam abiici parsimoniam, et si ob id parcendum semipleno dolio, quod vinum in medio sit optimum, maxime parcendum est teneris annis, quae vitae pars est optima, si exerceas, sed eadem fugacissima. Agricola paulo diligentior non committit ut villa pars agrorum omnino cesset, et quae gignendis frumentis apta non est, eam aut virgultis conserit, aut pascuis relinquit, aut oleribus instruit. Et nos optimam aevi partem citra frugem omnem literariam effugere patiemur? Novalis recens vel in hoc aliqua fruge occupandus est, ne incultus ex se gignat | zizania. Nam omnino aliquid gignat oportet. Itidem tenera mens infantis, nisi protinus frugiferis disciplinis occupetur, vitiis obducitur⁴⁴⁷. Testa liquoris odorem quo primum imbuta fuit diu reddit atque aegre dediscit⁴⁴⁸. Sed testam recentem ac vacuam, servare licet cui voles liquori. Mens aut bonam frugem gignit, si bonum semen iniicias, aut si negligas, inutilibus ac mox revellendis occupatur. Non parum lucri fecit, qui damnum effugit. Nec exiguum ad virtutem momentum attulit, qui vitium exclusit.

LB 514

⁴⁴³ Cfr. p. 10, n. 26: HESIOD, *Opera et dies*, 354-362; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 13, 9E-9F; Cfr. ASD II-2, *Adagia*, n° 794.

⁴⁴⁴ Lucius Annaeus SENECA, *Ad Lucillium epistulae morales*, Vol. 2, p. 148, Ep. 76, 3; Cf. p. 75, n. 226.

⁴⁴⁵ HORATIUS, *Carmina*, II, 14, 1-4, p. 43: «*Eheu fugaces, Postume, Postume, / labuntur anni nec pietas moram / rugis et instanti senectae / afferet indomitaeque morti*», [Trad. José Luis MORALEJO, (2007), p. 71: «¡Ay, qué deprisa, Postumo, Postumo, se van los años!; y la piedad no hará que se retrasen las arrugas, ni la vejez que acosa, ni la indomable muerte»].

⁴⁴⁶ HESIOD, *Opera et dies*, 368-369: «ἀρχομένου δὲ πίθου καὶ λήγοντος κορέσασθαι, / μεσσόθι φείδεσθαι: δειλὴ δ' ἐνὶ πυθμένι φειδῶ», [Trad. A. PÉREZ J. et A. MARTÍNEZ D., p.143: «Al empezar la jarra y al terminarla, sáciate; a mitad, haz economías; pero es mezquino el ahorro al llegar al fondo»]; Cfr. p. 10, n.26.

⁴⁴⁷ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 25, 55; *Ibidem*, IV, 3, 5; Cfr. p.10, n. 29; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 5, 3E-3F; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 152, ll. 502-503.

⁴⁴⁸ HORATIUS, *Epistolae*, I, 2, 64-71, p. 236; ASD I-3, *Colloquia*, “Puerpera”, p. 458; ASD V-6, *Christiani matrimonii institutio*, p. 231, ll. 52-55.

En cosas de menos valor, no dejemos de apoderarnos de cuanto nos vaya saliendo al paso, aunque sea de poco provecho; es lo que los griegos llaman, si no me equivoco, *πρὸ ὀδοῦ*. Un atento comerciante no desdeña el ahorro hecho de un as o un teruncio, por más que piense que es, en verdad, poca cosa; pues crece y crece hasta constituir una buena suma, y un poco añadido regularmente a otro poco rápido se convierte en una importante 5 cantidad. Los herreros se levantan antes de la salida del sol para ganar en beneficio una parte del día. En días festivos, los campesinos hacen en casa algunas de sus tareas, para quitarse trabajo de los demás días. Y ¿vamos nosotros acaso a considerar que la inversión hecha en los niños durante cuatro años no vale nada, siendo así que nada vale tanto como el tiempo ni hay mayor caudal que las letras? Nunca empieza demasiado pronto lo que 10 nunca tiene fin. Y es que todo el tiempo de nuestra vida debemos emplearlo en aprender. En el resto de las ocupaciones, la atención que ponemos puede compensar la interrupción del beneficio no obtenido. Pero, cuando huyen los años, lo hacen a toda velocidad y ningún conjuro puede recobrarlos. Hablan, pues, por hablar los poetas que mencionan una fuente gracias a cuyas aguas pueden los ancianos volver a sus años mozos. Nos engañan 15 los médicos que, por no sé qué quintaesencia^{cliv}, les prometen a los viejos una nueva juventud. Por lo tanto, conviene actuar con la máxima sobriedad, porque el desaprovechamiento de la vida no permite compensación por ningún medio.

Añádele a esto que la primera parte de la vida se considera la mejor, razón por la cual debe ser administrada aun con mayor moderación. Hesíodo no aprueba la contención, 20 ni al comienzo ni al final, ya que llega demasiado pronto cuando el tonel está lleno y demasiado tarde si está vacío. Luego debe dejarse la austeridad para cuando está medio lleno. Pero, en lo referido a la edad, no hay que descuidar la austeridad, y si debe contenerse uno con el tonel a medio llenar, porque el vino del centro es el mejor, con mayor motivo en los años tiernos, donde se halla la mejor porción de la vida, si la ejercitas, 25 pero también la más fugaz. Un agricultor poco diligente no se arriesga a dejar en su villa parte alguna de sus tierras sin actividad, y la que no es buena para producir trigo, la deja para zarzas o pastos, o pone en ella olivos. Y nosotros, ¿soportaremos acaso que la mejor parte de nuestra vida se nos escape sin cosecha alguna de letras? En el campo recién salido de barbecho debe plantarse alguna simiente, para que no lo ocupe la cizaña si se deja sin 30 cultivar, pues es de todo punto necesario que algo crezca en él. De igual modo, si no llenamos la tierna cabeza del niño con fructíferos conocimientos, se perderá en medio de los vicios. El ánfora despide durante años el aroma del líquido con que se llenó y tarda en perderlo. Pero es posible reservar un ánfora nueva y vacía para el líquido que quieras. Si en ella plantas buena semilla, la inteligencia da buenos frutos, pero si la abandonas, se 35 llena de hierbas inútiles que habrán de ser inmediatamente arrancadas. No es poca la ganancia de quien deja de lado el daño, ni exigua la oportunidad para la virtud de quien rechaza el vicio.

^{cliv} Cfr. *CWE* 26, p. 579, n. 148, [Trad.: «De acuerdo con los alquimistas medievales, la quintaesencia – literalmente la quinta substancia- era el más sutil y ubicuo de los elementos, siendo más ligero que la tierra, el agua, el aire y el fuego; por eso sería la sustancia más perfecta»].

Sed quid plura? Vis videre quanti referat, mature quis formetur ad eruditionem an secus? Contemplare quantum prisci virenti etiamnum aetate praestiterint et quam hodie nihil possunt qui in studiis consenuerunt. Elegias amorum admodum adolescens scripsit Ovidius⁴⁴⁹. Quis idem nunc possit senex? Lucanus qualis fuerit adolescens, declarant illius monumenta⁴⁵⁰. Unde id? quoniam non maior sex mensibus, Romam deportatus, ilico traditus est duobus clarissimis grammaticis, Palaemoni⁴⁵¹ et Cornuto⁴⁵². Sodales studiorum habuit Saleium Bassum et A. Persium⁴⁵³, alterum historia, alterum satyra nobilem.

⁴⁴⁹ OVIDIUS, *Amores*; Cfr. *CWE* 26, p. 579, n. 151, [Trad.: «La fecha en la que Ovidio publicó su primera versión de *Amores* es incierta; algunos estudiosos han establecido como pronto el año 25 a.C., en cuyo caso Ovidio habría tenido 18 años»].

⁴⁵⁰ Marcus Annaeus LUCANUS, Iulius POMPONIUS LAETUS (ed.); *Pharsalia*, -editio princeps-, (Conrad Sweynheym - Arnold Pannartz, Roma 1469), “Vita Lucani ex Iulio Pomponio”: «*Fastiditus inde familiari cura: cum octimestri infante Romam uenit: quietiori vitae: apud fratres uacaturus: speransq: per procurationes acqrende pecunie breuius sibi iter fore: quo eqri consularibus credebat. Lucanus studuit Rome sub Rhemmio Palemone et Cornuto. Ex condiscipuli Saleium Bassum: et A. Persium praecipue dilexit*»; Marcus Annaeus LUCANUS, Giovanni Sulpizio da Veroli (ed.), *M. Annei Lucani Cordubensis Pharsalia diligentissime per G. Versellanum recognita*, (Iodocus Badius Ascensius, París 1514), “M. Annei Lucani Vita ex clarissimis authoribus”: «(...) *Deinde curae familiaris fastidio: uitae quietori apud fratres uacaturus cum octimetri infante Romam uenit sperans per procurationes acquirendae pecuniae breuius sibi iter fore quo consulibus aequaretur. (...) Studuit Lucanus Romae sub Rhemio Palaemone et Cornuto. Ex condiscipulis Saleium Bassum et A. Persium praecipue dilexit*»; Petrus CRINITUS, *De poetis latinis*, (Philippus Iunta, Florencia 1505), III, f. E3, 3, “M. Anneus Lucanus”: «*delatus ad urbem cum in prima adhuc infantia esset. Quo facilius p. aetate in bonis disciplinis cultum ingenii caperet. adolescens factus illustres habuit praeceptores in litteris Rhennium Palemonem: qui principem locum inter omnes grammaticos tenuit. in Rhetoricis Flauium Verginium: rhetorem illis temporibus nobilissimum. Tantumque diligentia sua ac facilitate ingenii profecit: ut graece ac latinae declamaret mom sine summa admiratione audientium. Inter caeteros condiscipulos Saleium Bassum et C. Persius qui Satyras scripsit: singulari beniuolentia dilexit*»; Cfr. VACCA, *Vita Lucani*, pp. xv-xvi, 4-9: «*Sed in patria sua non ualuit educari, fatorum credo decretis, ut id ingenium, quod orbem fama sui impleturum cresceret, et in domina mundi aleretur urbe. Octauum enim mensem agens Romam translatus est. Ac ne dispar euentus in eo narraretur eius, qui in Hesiodo refertur, cum opinio <hunc> non dissimilis maneret, cunas infantis, quibus ferebatur, apes circumuolarunt osque insedere complures aut dulcem iam tum spiritum eius haurientes aut facundum et qualem nunc aestimamus, futurum significantes. <A> praeceptoribus tunc eminentissimis est eruditus eosque intra breue temporis spatium ingenio adaequauit, una uero studentes superauit profectibus. Declamauit et graece et latine cum magna admiratione audientium. Ob quod puerili mutato in senatorium cultum et in notitiam Caesaris Neronis facile peruenit et honore uixdum aetati debito dignus iudicatus est*»; Cfr. STATIUS, *Sylva*, II, 7, pp. 46-49; Cfr. MARCIAL, *Epigrammata*, VII, 21-23 y X, 64.

⁴⁵¹ *Ibidem*; No se conservan fuentes clásicas que atestigüen que Palemón fue educador de Lucano (Cfr. *CWE* 26, p. 579, n. 153). El primero en nombrarlo como tal fue Pomponio Leto, -quizás con acceso a alguna fuente antigua hoy perdida-, el cual preparó la *editio princeps* de *Pharsalia* en 1469, añadiendo una carta dedicatoria al papa Pablo II y una vida de Lucano en la que introduce estos nombres. Quizás se fijó Pomponio Leto en la biografía de Aulo Persio realizada por Marco Valerio Probo. Otras ediciones posteriores de *Pharsalia*, preparadas por otros humanistas (i.e. Giovanni SULPIZIO, Pietro CRINITO...) introdujeron esta breve biografía citándolo como *Pomponii Infortunati*. Erasmo conoció en Roma a Sulpizio, discípulo de Pomponio Leto.

⁴⁵² *Ibidem*; Marcus VALERIUS PROBUS, *Vita A. Persii Flacci*, p. 37 v. 12 - p. 38 v.12: «*Studuit Flaccus usque ad annum XII aetatis suae Volaterris, inde Romae apud grammaticum Remmum Palaemonem et apud rhetorem Verginium Flavum, cum esset annorum XVI, amicitia coepituti Annaei Cornuti, ita ut ab eo nusquam discederet, et inductus aliquatenus in philosophiam est. amicos habuit a prima adulescentia Caesium Bassum poetam et Calpurnium Staturam, qui uiuo eo iuuenis decessit, coluit ut patrem Servilium Nonianum. Cognouit per Cornutum etiam Annaeum Lucanum, aequaeuum auditorem Cornuti, nam Cornutus illo tempore grammaticus fuit, sectae Stoicae, qui libros philosophiae reliquit, sed Lucanus adeo mirabatur scripta Flacci, ut uix retineretse recitantem clamore, quin illa esse uera poemata diceret, sero cognouit et Senecam, sed non ut caperetur eius ingenio*».

⁴⁵³ *Ibidem*.

¿Qué más puedo decir? ¿Quieres conocer la importancia de que uno reciba temprano instrucción? Considera cuánta ventaja adquirieron los antiguos cuando aún estaban en su edad floreciente y de qué poco son capaces hoy quienes han envejecido en el estudio. Muy joven escribió Ovidio sus elegías de amores. ¿Qué anciano podría ahora hacer otro tanto? La clase de joven que fue Lucano lo declaran sus obras. ¿Cómo pudo ser? Porque cuando no tenía más de seis meses fue llevado a Roma y confiado inmediatamente a dos ilustres gramáticos, Palemón^{clv} y Cornuto^{clvi}. Fue compañero de estudios de Saleyo Basso^{clvii} y Aulo Persio, famosos uno en el género histórico, otro en la sátira.

5

^{clv} Quinto Remio Palemón era liberto y se dedicó con gran prestigio a dar clases de gramática en Roma. Escribió uno de los primeros manuales de Gramática y era conocido por acrósticos difíciles y complicados. Fue maestro del mismo Quintiliano, y probablemente de Lucano y de Persio.

^{clvi} Lucio Anneo Cornuto, filósofo estoico romano y prestigioso profesor que convirtió su casa en una escuela. Maestro de muchos jóvenes entre los que se encontraban Lucano, Persio y Basio. En el año 68 fue exiliado por Nerón, por no dar crédito a su versión poética de historia de los romanos. Escribió varias obras, una de ellas, su *Theologia Graecae compendium*, era un manual escolar para enseñar la mitología griega con una interpretación etimológica.

^{clvii} Saleyo Baso, amigo íntimo de Persio, fue poeta épico romano. Vivió con escasez hasta que Vespasiano le recompensó por sus escritos.

Hinc nimirum illa in iuvene tam omnibus numeris absoluta cyclopaedia, tam admirabilis eloquentia, qui in carmine non minus oratorem summum praestat quam poetam⁴⁵⁴. Nec desunt hoc seculo felicitatis institutionis exempla, tametsi rariora, idque in utroque sexu. Cassandrae virginis ingenium celebravit Politianus⁴⁵⁵. Quid autem Ursino puero undecim
 5 annos nato mirabilius? Nam huius memoriam vir idem epistola sane quam eleganti seculorum memoriae commendavit⁴⁵⁶. Quotumquenque nunc reperias virum, qui duas epistolas eodem tempore totidem notariis dictare possit, ut et in singulis quadrent sententiae, nec usquam excidat soloecismus? Puer ille id praestitit in quinque, quum ex tempore darentur argumenta et imparatus id faceret⁴⁵⁷. Nonnulli quum haec vident,
 10 existimantes rem esse viribus humanis maiorem, tribuunt ea magicis artibus. Plane magicis artibus fit, sed efficax incantamentum est, mature tradi docto, probo et vigilantia praeceptorum⁴⁵⁸. Ingens pharmacum est ab eruditis et inter eruditos optima statim discere⁴⁵⁹. Talibus magicis artibus Alexander Magnus adolescens etiamnum praeter eloquentiam omnes philosophiae partes absolverat⁴⁶⁰, et nisi bellorum amor ac regnandi dulcedo
 15 ingenium hoc abripuisset, poterat inter summos philosophos esse praecipuus. Iisdem artibus C. Caesar tantum adolescens eloquentia mathematicisque disciplinis valuit, tantum imperatores plerique, tantum M. Tullius, Vergilius et Horatius aetate virenti, tum doctrina, tum facundia praestiterunt, quod linguarum elegantiam apud parentes ac nutrices, disciplinas liberales⁴⁶¹, veluti poeticen, rhetoricen, historiam, antiquitatis
 20 notitiam, arithmetica, geographiam, ethicen, politicen, ac rerum naturas rudibus statim annis ab eruditissimis didicerunt⁴⁶².

⁴⁵⁴ STATIUS, *Sylva*, II, 7, p. 48; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, X, 1, 90.

⁴⁵⁵ Angelus POLITIANUS, *Epistolae*, III, 17, pp. 81-82.

⁴⁵⁶ Angelus POLITIANUS, *Epistolae*, XII, 2, p. 349.

⁴⁵⁷ Angelus POLITIANUS, *Epistolae*, XII, 2, pp. 349-350.

⁴⁵⁸ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6; *Ibidem*, IV, 17, 34.

⁴⁵⁹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4.

⁴⁶⁰ PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. 7, pp. 238-242, "Alexander", 7, 1-5.

⁴⁶¹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4; Marcus Tullius CICERO, *De oratore*, III, 31, 124, pp. 433-434.

⁴⁶² ASD I-4, *De recta pronuntiatione*, p. 16, ll. 102-123; *Ibidem*, pp. 30-31, ll. 557-568.

De aquí sin duda la tan completa sabiduría en todos los aspectos de aquel joven y la admirable elocuencia de quien en su poema se distingue como orador no menos que como poeta. Si bien son excepcionales, no faltan en este siglo casos de pulida formación, y además en ambos sexos. Poliziano ha alabado el ingenio de la joven Casandra^{clviii}. Además, ¿puede algo admirarnos más que el niño Ursino a sus once años? Poliziano^{clix} dejó su ejemplo para el recuerdo en una epístola magníficamente escrita^{clx}. ¿Qué escaso número de hombres encontrarías hoy capaces de dictar dos cartas a sendos secretarios, que en cada una de ellas sea perfecta la disposición de las frases y que no cometa solecismo en parte alguna? Aquel niño lo hizo con cinco, mientras se le daban sobre la marcha los argumentos y sin preparación. Algunos, juzgando que la proeza supera las fuerzas humanas, le atribuyen una explicación mágica. Y desde luego que sucede por arte de magia: el eficaz encantamiento consiste en haber sido entregado el niño muy temprano a un preceptor sabio, honesto y vigilante^{clxi}. Fármaco portentoso es aprender lo más importante directamente de los eruditos y en su compañía. Con tales sortilegios Alejandro Magno conoció ya de joven todas las partes de la filosofía, y también de la elocuencia. Y si el amor por las batallas y el placer de gobernar no hubiesen desviado su determinación, habría sido el más importante de los filósofos. De tales artes se valió C. César, siendo tan solo un adolescente, para despuntar en elocuencia y en saber matemático, y lo mismo hicieron la mayoría de los emperadores. M. Tulio, Virgilio y Horacio sobresalieron en la plenitud de su edad tanto en doctrina como en elocuencia, porque aprendieron bien la pureza de la lengua de parientes y nodrizas, y desde los primeros años estudiaron con los más sabios las disciplinas liberales, como por ejemplo poética, retórica, historia, antigüedades, aritmética, geografía, ética, política y ciencias naturales^{clxii}.

^{clviii} Cassandra Fedele (1465-1558), humanista veneciana, a los doce años sabía griego y latín. Se hizo célebre en 1487, cuando pronunció un discurso con ocasión de la graduación de su primo. Mantuvo correpondencia con nobles y con destacados humanistas de su tiempo; pronunciando discursos en diferentes ocasiones, por ejemplo, ante el Senado y el Dogo de Venecia, habló sobre la educación de la mujer. Invitada a unirse a la corte de Isabel la Católica, no pudo acceder a su petición por la guerra entre Francia e Italia. Se casó, tuvo hijos y residió en Venecia con dificultades y pruebas, enviudando en 1520. En 1547, Pablo III le otorgó el oficio de priora de un orfanato de Venecia, donde residió hasta su muerte; Cfr. Jacopo Filippo TOMMASINI, *Clarissima Feminae Cassandra Fidelis venetae*, (Franciscus Bolzetta, Padua 1636).

^{clix} Angelo Ambrogini “Poliziano”, (1454 – 1494), humanista discípulo de Ficino. A los diez años sabía latín y griego, a los veinte años tradujo en hexámetros latinos algunos libros de la *La Iliada*. Tutor de los hijos de Lorenzo de Médicis, dio clases en la Universidad de Florencia, donde recibió la cátedra de literatura griega y latina. Su reputación atrajo alumnos como Miguel Ángel, Reuchlin, Linacre y Grocyn. Desde 1485 hasta su muerte fue canónigo de la catedral de Florencia.

^{clx} Es probable que Erasmo leyese esta carta en una edición de las obras de Poliziano de 1526 (José Bade) ó en la de 1528 (Sebastián Gryphius). ¿Despertaron en Erasmo los ejemplos de Casandra y Urbino el deseo de plasmar por fin su visión sobre la educación de los niños?

^{clxi} Esta frase señala las virtudes del profesor –ya antes ha señalado a los demás agentes educadores: padres, nodrizas y compañías- como el “milagro” con las que Dios cuenta para que el niño se perfeccione en su naturaleza desde su mismo nacimiento, creciendo en virtudes y aprendiendo las disciplinas liberales, de modo especial las *bonae literae*. Sobre esta naturaleza cuidada y regada, Dios mismo podrá completar el milagro enviando sus propios dones.

^{clxii} Aquí presenta Erasmo un currículo de disciplinas liberales, que no excluye otras materias; Cfr. *Institutio principis christiani*, cap. 1.

Quid nos porro? Pueros nostros ultra pubertatem domi detinemus ac otio, luxu
 deliciisque corruptos vix tandem in scholam publicam mittimus. Illic ut res bene cedat,
 degustant aliquid grammatices⁴⁶³, mox simul atque norunt inflectere voces et suppositum
 appposito recte iungere, perdidicere grammaticam, et ad perturbatam dialecticam
 5 admoventur, ubi si quid etiam recte loqui didicerunt, dediscant oportet⁴⁶⁴. Sed infelicio
 erat aetas, quae, me puero modis significandi et quaestiunculis ex qua vi pueros
 excarnificabat, nec aliud interim docens quam perperam loqui. Nimirum praeceptores illi,
 ne puerilia docere viderentur, grammaticam, dialecticam ac metaphysicam difficultatibus
 10 obscurabant, nimirum ut praepostere iam proveciores post maiores disciplinas
 grammaticam discerent: quod nunc videmus aliquot theologis evenire cordatoribus, ut
 post tot laureas, post omnes titulos, ut iam illis liberum non sit quicquam nescire, ad eos
 libros redire cogantur qui pueris solent praelegi. Non illos insector, praestat sero quam
 nunquam discere quod cognitu necessarium est. Deum immortalem, quale seculum erat
 hoc, quum magno apparatu disticha Ioannis Garlandini⁴⁶⁵ adolescentibus, operosis ac
 15 prolixis commentariis enarrabantur! Quum ineptis versiculis, dictandis, repetendis et
 LB 515 exigendis magna pars temporis absumebatur! Quum edisceretur *Florista*⁴⁶⁶ et *Floretus*!
 Nam Alexandrum⁴⁶⁷ inter | tolerabiles numerandum arbitror. Deinde quantum temporis
 peribat in sophistica, in supervacaneis dialecticorum labyrinthis? Ac ne sim prolixior,
 quam perturbate tradebantur omnes disciplinae, quam moleste, dum quisque professor
 20 ostentandi sui gratia, statim in initio ea infulciret discipulis quae sunt difficillima,
 nonnunquam et frivola.

⁴⁶³ Laurentius VALLA, *Elegantiarum latinae linguae*, III, *Praefatio*, fº. LXXVI, vº: «*An grammaticorum quorum propositum uidetur fuisse, ut linguam Latinam dedocerent? An denique; rhetoricorum, qui ad hanc usque aetatem plurimi circumferebantur, nihil aliud docentes quam gothice dicere?*»; Cfr. Jorge FERNÁNDEZ LÓPEZ, “Quintiliano en la primera mitad del Quattrocento italiano: Lorenzo Valla”, en: *Berceo*, nº 128, (Instituto de Estudios Riojanos, Logroño 1995), p. 15: «La conciencia contextual, por llamarla así, de Valla, le hizo comprender mejor que a la mayoría de sus contemporáneos cuál era la situación lingüística en la Roma antigua: nuestro humanista era perfectamente consciente, al igual que su maestro Bruni, de que lo que había en la Roma clásica era, usando términos modernos, una situación de diglosia. La discusión sobre este particular, que fue una de las cuestiones centrales de la célebre polémica (1451 – 1453) entre Valla y Poggio Bracciolini, viene originada precisamente por la interpretación de unas palabras de Quintiliano, que constituyen además uno de los *Notabilia* señalados por Valla: en I, 6, 27 dice Quintiliano: “*mihi non inuenuste dici uidetur, aliud esse latine, aliud grammaticae loci*”. Alrededor del sentido que se dá a “*grammaticae*” y a “*latine*” y sobre cuál de los dos es el que Quintiliano recomienda, gira toda la discusión. A este particular, hemos de afirmar que fue Valla quien interpretó correctamente a Quintiliano: el rétor romano afirma la superioridad del “*latine*”, basado en la *consuetudo*, sobre el “*grammaticae loqui*”».

⁴⁶⁴ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5.

⁴⁶⁵ Johannes de GARLANDIA, Hans LIEBL (ed.), *Die disticha Cornuti: auch Cornutus oder Distigum des Jo. v. Garlandia genannt, und der Scholiast Cornutus, mit dem Text des Cornutus antiquus und novus*, (A. Lechner, Straubing 1888); Cfr. Ms. Latin 7679 Bibliothèque nationale de France, *Joannis de Garlandia vocabularium, sive vocum ad artes pertinentium expositio. Anonymus de natura verborum. Joannis de Garlandia disticha grammatica, cum commentario. Anonymi dictionarium, sive vocum maxime necessariarum explicatio. Chanson francoise. Anonymi tractatus de grammatica: finis desideratur. Glossarium latino-gallicum, (1401-1500)*.

⁴⁶⁶ Ludolphus LUCOHE HILDESHEMENSIS, *Flores grammaticae sive florista cum commento*: compuesto en torno al año 1300, era un poema didáctico de 1020 hexámetros, para enseñar gramática, que esencialmente reproducen y cristianizan los libros XVII y XVIII de las *Institutiones* de Prisciano. Las primeras ediciones impresas se prepararon en Basilea (ca. 1490/97) y en Colonia (1505).

⁴⁶⁷ Alexander VILLADEI, *Doctrinale puerorum*, (Ioannis Synthen, Deventer 1491).

Y nosotros, ¿qué podemos aportar? Retenemos a nuestros hijos en casa hasta más allá de la pubertad, corrompidos por el ocio, el lujo y los placeres, y apenas si al final los enviamos a la escuela pública. Allí, si todo va bien, prueban con ciertos gramáticos, y tan pronto como han aprendido a declinar palabras y a relacionar correctamente la frase principal con la subordinada, ya se sienten dueños de ella y se entregan a una dialéctica confusa donde, si algo aprendieron de la correcta oratoria, conviene que lo olviden. Pero más triste era el tiempo en que, siendo yo pequeño, se atormentaba a los niños con las formas de significar y con las preguntas *ex qua vi*, y no se enseñaba sino a hablar mal. Aquellos preceptores, para que no pareciese que enseñaban niñerías, complicaban la gramática con dificultades de dialéctica y de metafísica, sin duda para condenar absurdamente a sus alumnos a aprender gramática ya ancianos, después de las materias principales. Tal vemos ahora que sucede con muchos teólogos algo más prudentes que, después de tantos reconocimientos, después de muchos títulos, cuando ya no poseen la libertad de saber, son obligados a volver a aquellos libros que suelen explicarse a los niños. No se lo reprocho: mejor tarde que nunca con tal de aprender lo que es necesario saber. Dios inmortal, ¡qué siglo aquel en que, con sesudos y prolijos comentarios, se explicaba con gran solemnidad los dísticos de Juan de Garlandia^{clxiii} a los adolescentes!, ¡cuando buena parte del tiempo se consumía en torpes ejercicios métricos y en dictados, en recitaciones de memoria y exámenes!, ¡cuando se aprendía el *Florista* y el *Floreto*^{clxiv}, pues considero que el *Alejandro*^{clxv} debe tenerse entre los tolerables! Además, ¡cuánto tiempo se perdía en la sofística, en superfluos laberintos dialécticos!, y, para no extenderme demasiado, ¡con qué confuso desorden se enseñaban todas las disciplinas, y de qué forma tan más incómoda, mientras cada profesor, para hacer ostentación de sí mismo, les inculcaba a los alumnos desde el comienzo los conocimientos más difíciles, pero banales, en general!

^{clxiii} Juan de Garlandia (c. 1195 – 1272), profesor de gramática en la Universidad de París desde 1220, enseñó también en la Universidad de Toulouse. Escribió muchas obras de gramática, poesía y teología.

^{clxiv} Pseudo-Bernardus CLARAEVALLENSIS, [Johannes DE GARLANDIA], *Floretus in se [con]tinens sacre theologie [et] canonu[m] flores ad gaudia paradisi finaliter eos (qui se in illos exercitauerint) perducentes*, [Heinrich Quentel, Colonia post 1491], fol. a ii: «Domine floretus liber incipit ad bona ceptus / Semper erit tutus eius documenta secutus / Hic liber extractus de pluribus est vocitatus / Recte floretus, quia flos est inde receptus / Et breuiter textus flagrat virtute repletus. / Collegi flores: non omnes, sed meliores / Quos in virgultis domini vidi bene cultis / Qui non marcescunt seruando dandoque crescunt». Esta obra contenía reglas de moral y de la Fe católica, se atribuía a S. Bernardo o a Juan de Garlandia y tuvo mucho éxito durante hasta bien entrado el siglo XVI.

^{clxv} Alejandro de Villadei (1175 – c. 1240), franciscano, profesor en París, escribió obras de gramática y de gramática. Su obra más difundida fue el *Doctrinale puerorum* (c. 1199), en la que resumía las gramáticas de Donato y Prisciano. Esta obra se convirtió en un manual clásico para el aprendizaje del latín tanto en escuelas como en las universidades. Mientras Erasmo estudiaba en Deventer, en la escuela de los Hermanos de la Vida Común, fue testigo de los cambios de corte humanístico que introdujo Alexander Hegius a su llegada. Entre estas innovaciones, se dio la sustitución de las gramáticas “bárbaras” por las de los educadores más clásicos: Varro (s. I a.C), Festus (s. II), Tortellius (s. XV) y el propio Alejandro (s. XIII); Cfr. Percy Stafford ALLEN, *The age of Erasmus*, (Clarendon Press, Oxford – Londres 1914), p. 41: «The “breath of something better” which Hegius and Zinthius brought was seen in the substitution of the *Doctrinale* of Alexander of Ville-Dieu, near Avranches (fl. 1200), as the school Latin grammar. This also is a metrical composition; and it has the merit of being both shorter and also more correct. It was first printed at Venice by Wendelin of Spires (c.1470), and after a moderate success in Italy, twenty-three editions in fourteen years, it was taken up in the North and quickly attained great popularity. By 1500 more than 160 editions had been printed, of the whole or of various parts, and in the next twenty years there were nearly another hundred, before it was superseded by more modern compositions, such as Linacre's grammar, which held the field throughout Europe for a great part of the sixteenth century».

Nec enim statim praeclarum quod difficile, veluti sinapis granum⁴⁶⁸ e longo mittere per foramen acus, difficillimum quidem est, sed ineptum; et nectere aut solvere nodos Cassioticos⁴⁶⁹, res est operosae quidem, sed otiosae subtilitatis. Adde quod haec traduntur interdum ab indoctis aut, quod deterius est, a perperam doctis, nonnunquam ab ignavis et
 5 improbis⁴⁷⁰, quibus merces longe prior est discipulorum profectu. Huiusmodi quum sit vulgaris institutio, miramur paucis ante senectutem contingere plenam eruditionem? Optima pars aevi perit ocio, perit vitiis, quibus infecti minimam temporis portionem impendimus studiis, maximam amoribus, conviviis et lusibus. Et ad malam materiam adhibetur nihilo melior artifex, aut frivola docens, aut dediscenda. Et post haec causamur
 LB 516 aetatis imbecillitatem, nondum docile ingenium, exiguum profectum, | aliaque permulta, quum re vera quicquid hoc est mali, sinistrae institutioni sit imputandum.

Non te traham sermone longiore. Tantum istam tuam prudentiam, caeteris in rebus perspicacissimam, appellabo. Consideret quam chara sit possessio filius, quam varia
 15 quamque operosa res eruditio, sed eadem quam praeclara, quanta puerilis ingenii ad omnem institutionem habilitas, quanta humanae mentis agilitas, quam facile discuntur quae sunt optima quaeque naturae consentanea, praesertim si a doctis et comibus per lusum tradantur. Deinde quam tenaciter haereant ea quibus vacuos ac rudes animos primum imbuimus, quae eadem provectior aetas et percipit difficilium et obliviscitur
 20 citius. Ad haec quam charus et irreparabilis sumptus sit tempus⁴⁷¹, quantum valeat mature coepisse, quantum suo quidque tempore agere, quantum possit assiduitas, quam bene minimorum accessione crescit acervus Hesiodius⁴⁷², quam fugax aetas, quam occupata iuventa, quam indocilis senectus. Haec si tecum expendes, nunquam committes ut in filiolo, non dicam septennium sed ne triduum quidem praetereat, in quo ad eruditionem qualicumque profectu vel praeparari vel instrui possit⁴⁷³.
 25

DIXI

⁴⁶⁸ Lc. 18, 25; Mc. 4, 30-32; Cfr. Mt. 13, 31-2 y Lc. 13,19.

⁴⁶⁹ ASD II-3, *Adagia*, n° 1434, p. 428, “*Cassioticus nodus*”; DIOGENIANUS, *Proverbia vulgaria*, V, 44, p. 223: «*Cassioticus nodus: In eos qui pravis sunt moribus. Illi enim no dos indissolubiles nectebant*».

⁴⁷⁰ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 7, 14.

⁴⁷¹ 1 Cor, 7, 29-31.

⁴⁷² HESIOD, *Opera et dies*, 354-362; *Ibidem*, 286-292; BAS V, *Enchiridion militis christiani*, “*Regula quaedam generales. Canon XIII*”, p. 46: «*Et si nondum forte queas uniuersam uitiorum stirpem euellere, tamen quotidie de malis nostris aliquid decerpendum, bonis moribus semper aliquid adiiciendum. Ad eum modum decrescet, aut crescet ingens ille cumulus Hesiodius*».

⁴⁷³ ASD V-6, *Christiani Matrimonii Institutio*, p. 230, ll. 1000-1015.

Pues no siempre lo más difícil es lo más notable, como introducir desde lejos un grano de mostaza por el agujero de una aguja, algo que puede, en verdad, parecer muy difícil, pero no sirve para nada; o atar y desatar nudos casióticos^{clxvi}, duro trabajo, por cierto, pero de una delicadeza inútil. Añádase que estos conocimientos unas veces son impartidos por ignorantes o, lo que es peor, por falsos doctos; otras por indolentes y perversos, a quienes importa más la ganancia que el aprovechamiento de los alumnos. Siendo esta la formación más común, ¿hemos de extrañarnos de que solo unos pocos alcancen la instrucción plena antes de la vejez? La mejor parte de la vida se malgasta en la ociosidad y el vicio, por lo que consagramos una mínima porción de tiempo a los estudios y la mayor, a amoríos, banquetes y juegos. A esta viciada tarea se aplica un maestro que no es mejor persona, enseñando cosas sin importancia o que deben olvidarse. Y después pretextamos la flaqueza de la edad, la rebeldía del carácter, el exiguo progreso y muchas otras cosas, cuando en realidad lo que fracasa es el defectuoso método de instrucción. 5

No te voy a entretener con un discurso más largo. Solo apelaré a tu prudencia, que ha de mostrarse sumamente perspicaz en todo lo restante. Considere esta cuán deseable es la posesión de un hijo, cuán variada y exigente es su formación, pero al mismo tiempo qué importante, qué grande es la habilidad de la inteligencia infantil y la agilidad de la mente humana, con qué facilidad se aprende lo mejor y lo que guarda conformidad con la naturaleza, sobre todo si quienes lo enseñan son hombres doctos y si quienes lo aprenden lo hacen en compañía y por medio de juegos. Además, tenga presente con qué solidez se fijan los conocimientos de que llenamos al comienzo los espíritus vacíos y agrestes, esos mismos que, en cambio, a una avanzada edad se aprenden con dificultad y se olvidan pronto. Advierta también qué precioso e irreparable es el tiempo que perdemos, qué importante es empezar pronto y hacer cada cosa a su tiempo, qué gran fuerza tiene la constancia, cómo crece el montón de Hesíodo por la acumulación de cosas pequeñas, qué rápido pasa la vida, qué ocupada anda la juventud, qué embotada la vejez. Si todo esto sopesas, no consentirás nunca que pasen por tu hijo siete años, ni tres siquiera, sin que experimente algún progreso o instrucción. 15

HE DICHO. 20

25

HE DICHO. 30

^{clxvi} Cerca de la antigua ciudad de Pelusio, (actualmente excavaciones de Tell el-Farama, en la costa de la península del Sinaí, junto a la albufera Sabkhat el Bardawil, antiguamente conocida como *Sinus Sirbonius*), se encontraba la población de *Cassius*, cuyos pobladores hacían nudos imposibles de deshacer, pero inútiles por su función (como el famoso nudo gordiano que cortó Alejandro Magno con la espada con las palabras “Es lo mismo cortarlo que desatarlo”). El monte *Cassius* paradójicamente tiene sólo cinco metros de altura y se designa el lugar más alto de la barrera de arena entre el mar y la albufera; Cfr. *CWE* 26, p. 580, n. 166.

**REPRODUCCIÓN EXTENSA DE LAS FUENTES EN LAS QUE SE
FUNDAMENTA EL *DE PUERIS***

¹ La epístola dedicatoria, escrita el 1 de Julio de 1529, está recogida también en ALLEN, VIII, Ep. 2189, pp. 217-218.

² HORATIUS, *Satyrarum*, I, 5, 32-33, p. 56: «*Interea Maecenas advenit atque Cocceius Capitoque simul Fonteius, ad unguem factus homo, Antoni, non ut magis alter, amicus*», [Trad. José Luis MORALEJO, (2008), p. 95: «Entretanto, llegaron Mecenas y Cocceyo, y también Capitón Fonteyo, un hombre sin fisuras, amigo de Antonio como ninguno»]; ASD II-2, *Adagia*, n° 491, p. 562, “*Ad unguem*”: De todos los autores que Erasmo cita (Horacio, Virgilio, Persio, Macrobio, Plutarco y Ateneo), el más cercano es Horacio -*Fonteius ad unguem / factus homo*-. Se trata de una metáfora sacada del oficio del mármol. Los marmoleros y canteros solían pasar una uña o un dedo por la superficie del mármol para apreciar la pulidez o para detectar fisuras o faltas de rugosidad; así, un hombre “hecho a la uña” significaría un hombre acabado y cumplido, perfecto, sin tacha. Lo cual tiene mucho que ver con los objetivos de una buena educación.

³ 1 Cor 9, 24: «*Nescitis quod hi, qui in stadio currunt, omnes quidem currunt, sed unus accipit bravium? Sic currite, ut comprehendatis*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos sin duda corren pero uno solo recibe el premio? Corred de tal modo que lo alcancéis»]; 2 Ti 4, 6-8: «*Ego enim iam delibor, et tempus meae resolutionis instat. Bonum certamen certavi, cursum consummavi, fidem servavi; in reliquo reposita est mihi iustitiae corona, quam reddet mihi Dominus in illa die, iustus iudex, non solum autem mihi sed et omnibus, qui diligunt adventum eius*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Pues yo estoy a punto de derramar mi sangre en sacrificio, y el momento de mi partida es inminente. He peleado el noble combate, he alcanzado la meta, he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la merecida corona que el Señor, el Justo Juez, me entregará aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que han deseado con amor su venida»]; Heb 12, 1-2: «*Ideoque et nos tantam ha bentes circumpositam nobis nubem testium, deponentes omne pondus et circumstans nos peccatum, per patientiam curramus propositum nobis certamen, aspicientes in ducem fidei et consummatorem Iesum, qui pro gaudio sibi proposito sustinuit crucem, confusione contempta, atque in dextera throni Dei sedet*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Por consiguiente, también nosotros, que estamos rodeados de una nube tan grande de testigos, sacudámonos todo lastre y el pecado que nos asedia, y continuemos corriendo la carrera emprendida: fijos los ojos en Jesús, iniciador y consumidor de la fe, que, despreciando la ignominia, soportó la cruz en lugar del gozo que se proponía, y está sentado a la diestra del trono de Dios»].

⁴ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Epistolae*, I, 8, 1-2, Vol. I, p. 22: «*Peropportune mihi redditae sunt litterae tuae, quibus flagitabas, ut tibi aliquid ex scriptis meis mitterem, cum ego id ipsum destinassem. Addidisti ergo calcaria sponte currenti pariterque et tibi veniam recusandi laboris et mihi exigendi verecundiam sustulisti. Nam nec me timide uti decet eo, quod oblatum est, nec te gravari, quod depoposcisti. Non est tamen, quod ab homine desidioso aliquid novi operis exspectes*», [Trad. Julián GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, *Cartas*, I, 8, 1-2, p. 72: «Tu carta, en la que me pedías que te enviase alguna de mis obras, me ha llegado muy oportunamente, pues había decidido precisamente hacer eso mismo. Añadiste espuelas al que corría y al mismo tiempo te has quitado cualquier excusa para rechazar el esfuerzo y a mí me has librado de los escrúpulos de exigirte que hagas. Pues no es correcto que yo use tímidamente del favor que se me ha ofrecido, ni que tú te veas abrumado por el que se te ha exigido. Sin embargo, no hay razón para que esperes algún nuevo libro de un hombre perezoso como yo»]; ASD II-1, *Adagia*, n° 147, p. 264, “*Calcar addere currenti*”: metáfora universal del arte ecuestre. Los jinetes cuando quieren que el caballo corra más, le añaden o pican espuelas, es decir le espolean. El sentido es animar o urgir a otro a hacer algo.

⁵ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 22: «*excitabitur laude aemulatio, turpe ducet cedere pari, pulchrum superasse maiores, accendunt omnia haec animos, et licet ipsa vitium sit ambitio, frequenter tamen causa virtutum est*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 49: «Con la alabanza despertará su emulación, por vergonzoso tendrá quedar a zaga de alguien de su propia edad, hermosa cosa aventajar a los mayores. Todo esto enardece el espíritu, y aunque la ambición es un vicio en sí misma, muchas veces es ella, sin embargo, fundamento de las virtudes»].

⁶ *Callidus cliens* es sinónimo de *servus callidus*, término latino que se identifica con un estereotipo de la comedia clásica griega (Aristófanes, Menandro...) y que pasó con gran éxito a la comedia latina (Plauto, Terencio, etc.): se trata de la figura del siervo u esclavo astuto. Por el contexto en que Erasmo usa esta figura, parece que su punto de referencia sería Siro, personaje creado por Terencio en la comedia *Heautontimorumenos*; Cfr. Vivian Lorena NAVARRO MARTÍNEZ, «Reminiscencias del *servus callidus* plautino y terenciano en la caracterización del ribaldo del Libro del caballero Zifar», *Tirant*, 21 (Universitat de València, Valencia 2018), pp. 382-383: «el *servus callidus* plautino se queja constantemente de su situación, está dispuesto a engañar y a dejar en ridículo a su amo si hay un conflicto de intereses en juego, y no siente remordimiento al hacerlo; es más, en ocasiones lo trata con evidente falta de respeto. Al contrario, el *servus callidus* de Terencio puede mostrarse indeciso ante la idea de hacer algo que pueda perjudicar a su amo y por ello, en ocasiones, aparece como un personaje contradictorio que se deja arrastrar por las acciones o designios del propio *senex* o del *adulescens* y no llega a aventajar realmente a su señor ni en lo que respecta a sus acciones ni a su astucia. (...) se ha pensado que el *servus callidus* más conseguido de Terencio es Siro en *Heautontimoroumenos*»; José ROMÁN BRAVO, «Introducción», en: TERCENIO, *Comedias*, (Ediciones Cátedra, Madrid 2001), pp. 64-65: «Aunque el tipo de *servus callidus* está representado en varias de sus comedias (Davo en *Andria*, Geta en *Phormio*, Siro en en *Heautontimorumenos* y *Adelphoe*), el esclavo, especialmente en sus primeras comedias, tiene un papel muy diferente del tradicionalmente asignado a este personaje. El esclavo en Terencio no sólo no es agente de farsa o comicidad, sino que ha perdido en gran medida el papel de *architectus doli* que tenía en el teatro plautino».

⁷ Parece que Erasmo captó por vez primera la necesidad de disponer de abundancia de palabras y recursos al leer a san Agustín, aunque éste remite a su vez a Cicerón, cuyas obras editó Erasmo en esta forma de cultivar la elocuencia es original de Píndaro, transmitido por Cicerón y Quintiliano: Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4: Cfr. p. 7, n. 13; Marcus Tullius CICERO, *De oratore*, III, 31, 124, p. 433: «*Rerum enim copia verborum copiam gignit: et, si est honestas in rebus ipsis, de quibus dicitur, existit ex rei natura quidam splendor in verbis*», [Trad. MENÉNDEZ PELAYO, t. II, p. 203: «En este tan inmenso campo donde es lícito al orador vagar libremente por dominios suyos, fácilmente hallará aparato y adorno para sus discursos. La abundancia de ideas engendra la abundancia de palabras. Y si hay nobleza en las cosas mismas de que se habla, en el esplendor de la materia se reflejan las palabras»]; ASD I-6, *De Copia rerum ac verborum*, p. 32, ll. 113-124: «*Porro duplicem esse copiam non arbitror obscurum esse vel Fabio declarante, qui inter caeteras Pindari virtutes praecipue miratur beatissimam illam rerum verborumque copiam. Quarum altera consistit in synonymia, in heterosi siue enallage vocum, in metaphoris, in mutatione figurae, in isodynamiis, reliquisque id genus variandi rationibus; altera in congerendis, dilatandis, amplificandis argumentis, exemplis, collationibus, similibus, dissimilibus, contrariis atque aliis hoc genus modis, quos suo loco reddemus accuratius, sita est. Hae quanquam alicubi sic coniunctae videri possunt, vt haud facile dignoscas, ita alteri inseruit altera, vt praeceptis potius quam re atque vsu discretas videantur, nos tamen docendi gratia ita separabimus, vt neque superstitionis in secundo neque rursus negligentiae merito damnari possimus*», [Trad. Eustaquio SÁNCHEZ SALOR, *Recursos de forma y de contenido para enriquecer el discurso*, (Cátedra, Madrid 2011), p. 63: «Que hay dos tipos de Copia [Abundancia] pienso que

no es desconocido, ya que Fabio [Quintiliano] declara que, entre otras virtudes de Píndaro, admira sobre todo su feliz *copia rerum y verborum*. De las cuales, una consiste en la sinonimia, en la heterosis o enálage de palabras, en las metáforas, en el cambio de figura, en las isodinamías, y en los demás procedimientos de este tipo para variar la expresión. Otra, en la acumulación, alargamiento y amplificación mediante ideas, ejemplos, comparaciones, símiles, disímiles, contrarios y otros procedimientos de este tipo. Estos dos tipos, no sólo se pueden encontrar de tal manera juntos que es difícil discernirlos, sino que de tal manera uno es auxiliar del otro que da la impresión de que se diferencian, más en la preceptiva, que en la realidad y en el uso. Yo sin embargo, por razones metodológicas, los separaré, de forma que no pueda ser con razón acusado de escrupuloso, ni de negligente, a la hora de cortar»]

⁸ 2 Tim 4, 7: «*Ego enim iam delibor, et tempus meae resolutionis instat. Bonum certamen certavi, cursum consummavi, fidem servavi*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «He peleado el noble combate, he alcanzado la meta, he guardado la fe»].

⁹ Aurelius AUGUSTINUS, *Enarrationes in psalmos*.

¹⁰ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 25, 55: Cfr. p. 12, n. 23.

¹¹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 2, 3: «*Nam cum per artem rhetoricam et vera suadeantur et falsa, quis audeat dicere, adversus mendacium in defensoribus suis inermem debere consistere veritatem, ut videlicet illi qui res falsas persuadere conantur, noverint auditorem vel benevolum, vel intentum, vel docilem prooemio facere; isti autem non noverint? illi falsa breviter, aperte, verisimiliter; et isti vera sic narrent, ut audire taedeat, intelligere non pateat, credere postremo non libeat? illi fallacibus argumentis veritatem oppugnent, asserant falsitatem; isti nec vera defendere, nec falsa valeant refutare? illi animos audientium in errorem moventes impellentesque dicendo terreant, contristent, exhilarent, exhortentur ardentem; isti pro veritate, lenti frigidique dormitent? Quis ita desipiat, ut hoc sapiat? Cum ergo sit in medio posita facultas eloquii, quae ad persuadenda seu prava seu recta valet plurimum; cur non bonorum studio comparatur, ut militet veritati, si eam mali ad obtinendas perversas vanasque causas in usus iniquitatis et erroris usurpant?»*, [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 2, 3, p. 265: «Como por el arte de la retórica se persuade la verdad y la mentira, ¿quién se atreverá a decir que la verdad debe hallarse inerme en sus defensores contra la mentira, y que, por tanto, los que intentan persuadir falsedades deben saber en el exordio de la oración hacer al oyente benévolo, atento y dócil; y los que exponen la verdad han de ignorarlo? ¿Quién dirá que los que inculcan la mentira han de saber exponerla con brevedad, claridad, verosimilitud, y los otros que cuentan las verdades de tal modo lo han de hacer que produzca hastío el escucharlas, trabajo el entenderlas y por fin repugnancia el adoptarlas? ¿Quién dirá que aquéllos han de rebatir la verdad con falsos argumentos y afianzar la mentira; y éstos no podrán defender la verdad ni refutar los errores? ¿Quién dirá que aquéllos al hablar moviendo y empujando al error los ánimos de los oyentes, los han de aterrarse, contristar, alegrar y exhortar con ardor; y éstos defendiendo la verdad han de dormitar con languidez y frialdad? ¿Quién será tan insensato que así sienta? Ocupando un puesto medio el arte del discurso y sirviendo en gran manera para persuadir las cosas buenas o las malas, ¿por qué los buenos no se dedican a conseguirle para que sirva a la virtud, cuando los malos le emplean en uso de la iniquidad y del error para defender vanas y perversas causas?»]; *Ibidem*, II, 40, 60: «*sic doctrinae omnes Gentilium (...) sed etiam liberales disciplinas usui veritatis aptiores, et quaedam morum praecepta utilissima continent, deque ipso uno Deo colendo nonnulla vera inveniuntur apud eo*», [Trad. Balbino MARTÍN, II, 40, 60, p. 187: «así también todas las ciencias de los gentiles (...) también contienen las ciencias liberales, muy aptas para el uso de la verdad, ciertos preceptos morales utilísimos y hasta se hallan entre ellas algunas verdades tocantes al culto del mismo único Dios»].

¹² Marcus Tullius CICERO, *De oratore*, III, 31, 124, pp. 433-434: «*Sit modo is, qui dicet aut scribet, institutus liberaliter educatione doctrinaque puerili, et flagret studio, et a natura adjuvetur, et in universorum generum infinitis disceptationibus exercitatus; ornatissimos scriptores oratoresque ad cognoscendum imitandumque cognorit: nae ille haud sane, quemadmodum verba struat et illuminet, a magistris istis requiret. Ita facile in rerum abundantia ad orationis ornamenta sine duce, natura ipsa, si modo est exercitata, labetur*», [Trad. MENÉNDEZ PELAYO, t. II, pp. 203-204: «Si el que habla ó escribe ha recibido una educación liberal y esmerada, y arde en amor al estudio, y la naturaleza le ayuda, y se ha ejercitado en todo linaje de disputas, y conoce é imita a los más elegantes oradores y escritores, ni siquiera tendrá que preguntar á sus maestros cómo ha de dar ornato y esplendor á su palabra, porque en tanta abundancia de ideas y conocimientos la naturaleza misma con poco ejercicio encuentra todos los adornos del discurso»].

¹³ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4: «*Sed quaecumque sunt de hac re observationes atque praecepta, quibus cum accedit in verbis plurimis ornamentisque verborum exercitatoris linguae solertissima consuetudo, fit illa quae facundia vel eloquentia nominatur; extra istas litteras nostras, seposito ad hoc congruo temporis spatio, apta et convenienti aetate discenda sunt eis qui hoc celeriter possunt. Nam et ipsos Romanae principes eloquentiae non piguit dicere quod hanc artem nisi quis cito possit, nunquam omnino possit perdiscere*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 3, 4, p. 265: «Sin embargo, todas las reglas y observancias que sobre este asunto prescribe la retórica, a las cuales, si se añade el hábito diligentísimo de explicarse con abundancia de voces escogidas y de adornos de palabras, constituyen aquella que se llama facundia o elocuencia, han de aprenderlas aquellos que puedan aprender con brevedad, fuera de esta obra mía, en edad apta y competente y escogiendo para ello el espacio de tiempo conveniente. Pues los mismos príncipes de la elocuencia romana no dudaron afirmar que quien no puede aprender este arte con prontitud, jamás lo aprenderá perfectamente»]; *Ibidem*, IV, 3, 5: «*Quapropter, cum ex infantibus loquentes non fiant, nisi locutiones discendo loquentium; cur eloquentes fieri non possint, nulla eloquendi arte tradita, sed elocutiones eloquentium legendo et audiendo, et quantum assequi conceditur, imitando? Quid, quod ita fieri ipsis quoque experimur exemplis?*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 3, 5, p. 267: «Si los infantes no aprenden a hablar a no ser oyendo a los que hablan, ¿por qué no podrán hacerse elocuentes los hombres sin enseñarles arte alguna de elocuencia, sino leyendo, oyendo y, en cuanto sea posible, imitando el estilo de los elocuentes? La experiencia nos dice en repetidos ejemplos que ello es así»]; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, capítulos 1 y 2; Marcus Tullius CICERO, *De oratore*, III, 31, 124, p. 433: «*neque (ut ante dixi) omnem teramus in his discendis rebus aetatem, sed cum fontes viderimus, quos nisi qui celeriter cognorit, numquam cognoscet omnino, tum, quotiescumque opus erit, ex iis tantum, quantum res petet, hauriamus. Nam neque tam est acris acies in naturis hominum, et ingeniis, ut res tantas quisquam, nisi monstratas, possit videre: neque tanta tamen in rebus obscuritas, ut eas non penitus acri vir ingenio cernat, si modo adspexerit*», [Trad. MENÉNDEZ PELAYO, t. II, p. 203: «y, como antes dije, no gastemos toda la vida en aprender estas cosas, sino que, en habiendo conocido las fuentes, que nunca sabremos bien si no las sabemos pronto, vengamos á beber en ellas siempre que la ocasión lo exija. Ni es tan agudo el ingenio del hombre, que pueda ver tantas cosas si no se le muestran, ni es tanta la oscuridad de las cosas que un hombre de agudo ingenio no alcance á distinguir las si con atención las mira»].

¹⁴ DIOGENES LAERTIUS, “Chrysippus”, en: *Vitae philosophorum*, VII, 7, 179-180, Vol. 2, pp. 286-289: «Χρύσιππος Ἀπολλωνίου Σολεὺς ἢ Ταρσεύς, ὡς Ἀλέξανδρος ἐν Διαδοχαῖς, μαθητῆς Κλεάνθους. οὗτος πρότερον μὲν δόλιχον ἤσκει, ἔπειτ’ ἀκούσας Ζήνωνος ἢ Κλεάνθους, ὡς Διοκλῆς καὶ οἱ πλείους, ἔτι τε ζῶντος ἀπέστη αὐτοῦ καὶ οὐχ ὁ τυχὼν ἐγένετο κατὰ φιλοσοφίαν: ἀνὴρ εὐφρηῆς καὶ ὀξύτατος ἐν παντὶ μέρει οὕτως ὥστε καὶ ἐν τοῖς πλείστοις διηνέχθη πρὸς

Ζήνωνα, ἀλλὰ καὶ πρὸς Κλεάνθην, ᾧ καὶ πολλάκις ἔλεγε μόνῃς τῆς τῶν δογμάτων διδασκαλίας χρῆζειν, τὰς δὲ ἀποδείξεις αὐτὸς εὐρήσειν. (...) Οὕτω δ' ἐπίδοξος ἐν τοῖς διαλεκτικοῖς ἐγένετο, ὥστε δοκεῖν τοὺς πλείους ὅτι εἰ παρὰ θεοῖς ἦν [ἡ] διαλεκτική, οὐκ ἂν ἄλλη ἦν ἢ ἡ Χρυσίππειος. (...) πονικώτατός τε παρ' ὄντινόν γεγονεν, ὡς δῆλον ἐκ τῶν συγγραμμάτων αὐτοῦ: τὸν ἀριθμὸν γὰρ ὑπὲρ πέντε καὶ ἑπτακόσια ἐστίν.» [Trad. Carlos GARCÍA GUAL, VII, 179-180, p. 403 «Crisipo, hijo de Apolonio, era de Solos, o de Tarso, según Alejandro en sus *Sucesiones*, y fue discípulo de Cleantes. Éste antes se ejercitaba como corredor de fondo, y luego fue oyente de Zenón, o de Cleantes, según Diocles y la mayoría. Y viviendo aún éste se apartó de él y llegó a ser importante en filosofía. Era un hombre bien dotado y agudísimo en todo terreno, tanto que en muchísimos temas disintió de Zenón, e incluso también de Cleantes, al cual muchas veces le decía que sólo necesitaba la enseñanza de los principios fundamentales, y que él mismo hallaría las demostraciones. (...) Tan famoso llegó a ser en los asuntos de dialéctica, que la mayoría pensaba que si existía dialéctica entre los dioses, no sería otra sino la de Crisipo. (...) Fue un inmenso trabajador, más que cualquier otro, como queda patente por sus escritos. Pues en número son más de setecientos cinco»].

¹⁵ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 138, ll. 49-52: «*Non aliud aeque idoneum formandi corrigendique principis tempus, quam cum ipse nondum sese principem esse intelligit. Hoc igitur erit diligenter occupandum, non solum hactenus, ut interim cohibeatur a turpibus, sed etiam ut certis quibusdam virtutum decretis imbuatur*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 14: «No existe otro momento más idóneo de formar o corregir al príncipe que cuando él todavía no sabe que es príncipe. Así pues, esto deberá aprovecharse con toda diligencia para que se abstenga inmediatamente de torpezas y para que se impregne de determinados principios de virtud»]; *Ibidem*, p. 146, ll. 296-302: «*Principem summa decet nobilitas. Esto; verum cum tria sint nobilitatis genera: vnum, quod ex virtute recteque factis nascitur; proximum, quod ex honestissimarum disciplinarum cognitione proficiscitur; tertium, quod natalium picturis et maiorum stemmatis aestimatur aut opibus,- cogitaquam non conueniat principem infimo genere nobilitatis intumescere, quod sic infimum est, ut nullum omnino sit, nisi et ipsum a virtute fuerit profectum, summum illud negligere, quod ita summum est, ut solum optimo iure possit haberi*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 28: «La más alta nobleza conviene al príncipe, pero hay que tener en cuenta que los tipos de ésta son tres: el primer tipo nace de la virtud y de las acciones rectas, el segundo procede del conocimiento de las más honestas disciplinas, el tercero es juzgado por la configuración de los astros el día del nacimiento, por los títulos de los antepasados o por las riquezas. Piensa que no conviene que el príncipe se ensoberbezca de este ínfimo tipo que tiene tan poco valor como el que menos, a no ser que proceda de la virtud. El más alto tipo consiste en no preocuparse de aquello que está tan arriba que sólo puede obtenerse con óptima justicia»].

¹⁶ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 16 y 19: «*melius autem, qui nullum tempus vacare cura volunt, ut Chrysippus, (...) non ergo perdamus primum statim tempus, atque eo minus, quod initia litterarum sola memoria constant, quae non modo iam est in parvis, sed tum etiam tenacissima est*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 31: «De mejor opinión son, sin embargo, los que no quieren que haya tiempo alguno carente de ocupación educativa, como dice Crisipo. (...) No perdamos, por tanto, inmediatamente ese tiempo primero, y tanto menos porque los comienzos del leer y escribir se basan en la memoria sola, que no solamente está ya presente en los pequeños, sino que entonces es también muy receptiva»]; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, pp. 136-137, ll. 31-35: «*Proinde statim et ab ipsis (vt aiunt) incunabulis vacuum adhuc et rude futuri principis pectus salutaribus opinionibus erit occupandum ac protinus in puerilis animi nouale iacienda honesti semina, quae paulatim aetate et vsu rerum suppullulent ac maturescant et semel infixata in omnem vsque vitam inhereant*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO

y Ana MARTÍN, p. 13: «Y, desde el principio, en el campo sin cultivar del pecho pueril debe arrojarse la semilla del bien que paulatinamente con la edad y la práctica germinará y llegará a su plena madurez y que permanezca para toda la vida la semilla que en un breve plazo se arrojó»].

¹⁷ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 5, 3D-3F, pp. 6-7: «ἀλλὰ τὰς γε τίθας καὶ τὰς τροφούς οὐ τὰς τυχούσας ἀλλ' ὡς ἔνι μάλιστα σπουδαίας δοκιμαστέον ἐστὶ πρῶτον μὲν τοῖς ἡθεσιν Ἑλληνίδας. ὥσπερ γὰρ τὰ μέλη τοῦ σώματος εὐθὺς ἀπὸ γενέσεως πλάττειν τῶν τέκνων ἀναγκαῖόν ἐστιν, ἵνα ταῦτ' ὀρθὰ καὶ ἀστραβῆ φύηται, τὸν αὐτὸν τρόπον ἐξ ἀρχῆς τὰ τῶν τέκνων ἡθῆ ρυθμίζειν προσήκει. εὐπλαστον γὰρ καὶ ὑγρὸν ἢ νεότης, καὶ ταῖς τούτων ψυχαῖς ἀπαλαῖς ἔτι τὰ μαθήματα ἐντήκεται: πᾶν δὲ τὸ σκληρὸν χαλεπῶς μαλάττεται. καθάπερ γὰρ σφραγίδες τοῖς ἀπαλοῖς ἐναπομάττονται κηροῖς, οὕτως αἱ μαθήσεις ταῖς τῶν ἔτι παιδίων ψυχαῖς ἐναποτυποῦνται. καὶ μοι δοκεῖ Πλάτων ὁ δαιμόνιος ἐμμελῶν παραινεῖν ταῖς τίθαις μηδὲ τοὺς τυχόντας μύθους τοῖς παιδίοις λέγειν, ἵνα μὴ τὰς τούτων ψυχὰς ἐξ ἀρχῆς ἀνοίας καὶ διαφθορᾶς ἀναπίμπλασθαι συμβαίνει. κινδυνεύει δὲ καὶ Φωκυλίδης ὁ ποιητὴς καλῶς παραινεῖν λέγων “χρὴ παῖδ' ἔτ' ἐόντα / καλὰ διδάσκειν ἔργα”», [Trad. Julio PALLÍ, n° 5, pp. 141-142: «al menos no cogerán al azar nodrizas y niñeras, sino que deben elegirlas tan diligentes como sea posible. Y, ante todo, que sean de costumbres helénicas. Porque, así como, inmediatamente después del nacimiento, es necesario plasmar los miembros del cuerpo de los hijos para que crezcan rectos y sin deformidades, del mismo modo conviene desde el principio dirigir sus caracteres. Pues la juventud es cosa dúctil y blanda, y las enseñanzas se infunden en las almas todavía tiernas, mientras que todo lo que es duro difícilmente se deja ablandar. Porque, como los sellos sobre la blanda cera, así las enseñanzas se imprimen en las almas todavía infantiles. Y opino que con razón aconsejaba el divino Platón a las nodrizas que no contaran a los niños ni siquiera fábulas al azar, para que no sucediera que sus almas se llenaran, desde la más tierna edad, de estulticia y corrupción; y también el poeta Focílides parece dar un buen consejo al decir: “Es necesario enseñar nobles acciones al que es todavía niño”»]; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 5: «*has primum audiet puer, harum verba effingere imitando conabitur, et natura tenacissimi sumus eorum, quae rudibus animis percepimus: ut sapor quo nova imbuas durat, nec lanarum colores, quibus simplex ille candor mutatus est, elui possunt, et haec ipsa magis pertinaciter haerent quae deteriora sunt, nam bona facile mutantur in peius: quando in bonum verteris vitia? non adsuescat ergo, ne dum infans quidem est, sermoni qui dediscendus sit*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 27: «A ellas [las nodrizas] oír primeramente el niño, sus palabras intentará reproducir por imitación. Y por naturaleza somos muy tenaces en retener lo que hemos percibido en nuestro espíritu no desarrollado: como queda el sabor en el cántaro en que echas vinos nuevos, y no pueden quitarse los colores de las lanas, con los que se tiñó aquel su blancor originario. Y cuanto peor son esos residuos, tanto más quedan en si pertinazmente adheridos. Pues fácilmente se torna lo bueno en su vicio peor; pero ¿cuándo llegarías a transformar los vicios en bien? No se acostumbre, pues, el niño, ni aun cuando está aprendiendo a hablar, a un lenguaje que más tarde deba desaprender»]; *Ibidem*, I, 1, 36: «*Prosequitur haec memoria in senectutem et inpressa animo rudi usque ad mores proficiet*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 37: «Mantiénese su recuerdo hasta la vejez, y grabada en aquella alma sencilla mostrará su utilidad para la formación de las costumbres»]; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, pp. 136-137, ll. 35-37: «*Nihil enim ita penitus insidit et inhaerescit, vt quod primis illis inseritur annis, in quibus quid imbibamus, cum in omnibus permultum refert, tum vero in principe plurimum*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 13: «Pues nada tan profundamente penetra ni se adhiere como aquello que se introduce en los primeros años en los que a cualquiera le importa mucho de qué se imbuya, pero al príncipe le importa más todavía»].

¹⁸ PSEUDO-BOETHIUS, *De disciplina scholarium*, (PL 64), I, 1225B: «*Cum autem indiscrete impotens septe annis infantia ducitur ad imbuendum, cavendum est ne membrorum indecens sit*

dispositio, ut pote integralium, et neris intemperies, ut pote constringentis hiemis obtusitas, et comburentis ac satis profunditas periculi generet incrementum»; Gilbert de TOURNAI, *De modo addiscendi*, I, 6, 5-6, pp. 34-36: «Unde Boetius “De disciplina scholarium”: aetatem legitimam et congruam dicit esse circa septennium ad pueros primis litteris imbuendum ne si tempus anticipetur indecens fiat membrorum dispositio vel morborum. (...) In libro “Super Somnium Scipionis” dicitur quod “in anno séptimo plene absolvitur integritas loquendi”. (...) Nam in illa aetate dentes satis magni sunt et lingua magis prolixa, unde et homo scit et potest modulari melius instrumenta, unde et ante illud tempus infantes a non fando dicuntur, cum secundum quosdam ex tunc pueritia inchoetur», [Trad. Javier VERGARA et Virgilio RODRÍGUEZ, pp. 35-37: «Por eso Boecio en *La educación de los escolares* dice: “la edad apropiada y adecuada está alrededor de los siete años para iniciar a los niños en las primeras letras, no sea que si se adelanta en exceso el tiempo produzca un resultado perjudicial de sus órganos y enfermedades. (...) En el libro *El sueño de Escipión* se dice que “a los siete años accede por completo a la facultad de hablar”. (...) Pues en esa edad los dientes son bastante grandes y la lengua más larga, por eso el hombre sabe y puede regular mejor los instrumentos, por eso también antes de este tiempo se los llama infantes por no hablar, aunque según algunos desde entonces comienza la niñez»; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 15: «*Quidam litteris instituendos, qui minores septem annis essent, non putaverunt, quod illa primum aetas et intellectum disciplinarum capere et laborem pati posset*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, pp. 29-31: «Algunos opinaron que no debe comenzarse la enseñanza de materias en niños que tengan menos de siete años, porque esta edad —de siete años— podría por vez primera obtener comprensión en las ciencias y soportar su esfuerzo»].

¹⁹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 19: «*Non ergo perdamus primum statim tempus, atque eo minus, quod initia litterarum sola memoria constant, quae non modo iam est in parvis, sed tum etiam tenacissima est*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 31: «No perdamos, por tanto, inmediatamente ese tiempo primero, y tanto menos porque los comienzos del leer y escribir se basan en la memoria sola, que no solamente está ya presente en los pequeños, sino que entonces es también muy receptiva»]; BAS V, *Enchiridion militis christiani*, p. 34: «*Eoque; praecipua Christianorum cura huc intendi deberet, ut pueri iam inde ab incunabulis, inter ipsas blanditias nutricum, et parentum oscula, inter literatorum manus, persuasiones imbibat Christo dignas, propterea quod nihil uel altius insidit animo, uel haeret tenacius, quam quod rudibus (ut inquit Fabius) annis inditur*», [Trad. Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, p. 181: «En consecuencia, el principal cuidado de los cristianos debe dirigirse a que los niños, ya desde la cuna —entre las caricias de las amas y los besos de sus padres y entre las manos de maestros cultos—, se empapen de convicciones dignas de Cristo. Pues nada se asienta más hondamente en el alma ni se graba más tenazmente que lo que se enseña, como dice Fabio, en los primeros años»].

²⁰ Cfr. p. 36, n. 78: Aurelius AUGUSTINUS, *De Libero Arbitrio*, I, 8, 18; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 173, ll. 205-207.

²¹ Luis VIVES, *Institutione feminae christiana*, II, 11: Cfr. p. 65, n. 142.

²² Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5: Cfr p. 7, n. 13.

²³ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 17: «*Cur autem non pertineat ad litteras aetas, quae ad mores iam pertinet? neque ignoro toto illo, de quo loquor, tempore vix tantum effici, quantum conferre unus postea possit annus, sed tamen mihi, qui dissenserunt, videntur non tam discentibus in hac parte quam docentibus pepercisse*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 31: «¿Y por qué no deba ser accesible a la educación literaria una edad que es ya accesible a la formación moral? Y no ignoro que en todo el tiempo de que hablo apenas se podrá conseguir tanto como después en un solo año, y con todo eso me parece que los que eran de opinión distinta tuvieron en este punto más consideración respecto a los maestros que a los discípulos»]; *Ibidem*, I, 8, 4: «*ut tenerae mentes tracturaeque altius quidquid rudibus et omnium ignaris insederit, non*

modo quae diserta, sed vel magis quae honesta sunt, discant», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 123: «los entendimientos tiernos, y que habrán de recibir con más hondura cuanto tomare asiento en sus espíritus no formados y desconocedores de todo, no sólo deben aprender lo que es lenguaje correcto, sino más aún lo que es moralmente bueno»]; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 25, 55: «*Unde colligitur illa dúo genera quod efficere intendunt, hoc eis esse maxime necessarium, qui sapienter et eloquenter volunt dicere. Illud vero quod agitur genere temperato, id est, ut eloquentia ipsa delectet, non est propter seipsum usurpandum; sed ut rebus quae utiliter honesteque dicuntur, si nec docente indigent eloquio nec movente, quia et scientes et faventes auditores habent, aliquando promptius ex delectatione ipsa elocutionis accedat vel tenacius adhaerescat assensus. (...) Nos vero istum finem referamus ad alterum finem, ut scilicet quod efficere volumus, cum granditer dicimus, hoc etiam isto velimus, id est, ut bona morum diligantur, vel devilentur mala*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 25, 55, pp. 337-339: «De lo cual se deduce que lo que intentaban conseguir los otros dos géneros es lo más necesario para los que desean hablar sabia y elocuentemente. Mas lo que se pretende con el estilo moderado, a saber, que la elocuencia misma deleite, no se ha de intentar precisamente sólo por él, sino que por el mismo placer del discurso se determine a obrar más prontamente o se adhiera la mente más tenazmente a las cosas que honesta y útilmente se dicen, si los oyentes no necesitan de un discurso que mueva o enseñe por estar ya enterados y conmovidos. (...) Nosotros ordenamos este fin a otro fin, es decir, que lo que pretendemos hacer cuando empleamos el elevado, esto mismo lo pretendemos en éste, a saber, que se amen las buenas costumbres y se eviten las malas»].

²⁴ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 18: «*Quid melius alioqui facient, ex quo loqui poterunt (faciant enim aliquid necesse est)? aut cur hoc quantulumcumque est usque ad septem annos lucrum fastidiamus? nam certe quamlibet parvum sit, quod contulerit aetas prior, maiora tamen aliqua discet puer ipso illo anno, quo minora didicisset*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 31: «Por lo demás, ¿qué otra cosa mejor podrán hacer los niños desde que son capaces de hablar (pues algo es preciso que hagan)?, ¿o por qué iríamos a menospreciar hasta los siete años esta ganancia por muy pequeñita que sea? Pues aunque ciertamente sea poco lo que proporcionare esa edad anterior, algo más, sin embargo, aprenderá el niño en ese año mismo en que haya aprendido cosas de menor importancia»].

²⁵ *Ibidem*; *Idem*, I, 1, 19: «*Hoc per singulos prorogatum in summam proficit, et, quantum in infantia praesumptum est temporis, adulescentiae acquiritur. idem etiam de sequentibus annis praeceptum sit, ne, quod cuique discendum est, sero discere incipiat. non ergo perdamus primum statim tempus, atque eo minus, quod initia litterarum sola memoria constant, quae non modo iam est in parvis, sed tum etiam tenacissima est*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 31: «Este bien, prolongado de año en año, aprovecha al fin principal, y todo el tiempo que se anticipa durante la infancia se gana para los años de la juventud. Adviértase también lo mismo de los años siguientes como prescripción para que el niño no empiece a aprender tarde lo que está obligado a aprender. No perdamos, por tanto, inmediatamente ese tiempo primero, y tanto menos porque los comienzos del leer y escribir se basan en la memoria sola, que no solamente está ya presente en los pequeños, sino que entonces es también muy receptiva»]; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 18, 35: «*Neque enim parva est iustitia, quam profecto et in parva pecunia custodire debemus, dicente Domino: “Qui in minimo fidelis est, et in magno fidelis est”. Quod ergo minimum est, minimum est; sed in minimo fidelem esse, magnum est*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 18, 35, p. 307: «Porque no es cosa pequeña la justicia, la cual sin duda debemos observar aun en lo pequeño, habiendo dicho el Señor: “El que es fiel en lo poco también lo es en lo mucho”. Lo que es mínimo, ciertamente es mínimo; pero ser fiel en lo mínimo es una cosa grande»].

²⁶ HESIOD, *Opera et dies*, 354-362: «καὶ δόμεν, ὅς κεν δῶ, καὶ μὴ δόμεν, ὅς κεν μὴ δῶ. / δώτη μὲν τις ἔδωκεν, ἀδότη δ' οὐτις ἔδωκεν. / δὼς ἀγαθή, ἄρπαξ δὲ κακή, θανάτιο δότεира. / ὅς μὲν γάρ κεν ἀνὴρ ἐθέλων, ὃ γε, κεί μέγα δοίη, / χαίρει τῷ δώρῳ καὶ τέρπεται ὄν κατὰ θυμόν: / ὅς δὲ κεν αὐτὸς ἔλῃται ἀναιδείῃφι πιθήσας, / καὶ τε σμικρὸν ἔόν, τό γ' ἐπάχλωσεν φίλον ἦτορ. / ὅς δ' ἐπ' ἔόντι φέρει, ὃ δ' ἀλέζεται αἶθοπα λιμόν: / εἰ γάρ κεν καὶ σμικρὸν ἐπὶ σμικρῷ καταθεῖο / καὶ θαμὰ τοῦτ' ἔρδοις, τάχα κεν μέγα καὶ τὸ γένοιτο.» [Trad. A. PÉREZ J. et A. MARTÍNEZ D., *Los trabajos y los días*, pp. 142-143: «Aprecia al amigo y acude a quien acuda a ti; da al que te dé y no des al que no te dé. A quien da cualquiera da, y a quien no da nadie da. El regalo es bueno, pero la rapiña es mala y dispensadora de muerte; pues el hombre que de buen grado, aunque sea mucho, da, disfruta con su regalo y se alegra en su corazón; pero el que roba a su antojo obedeciendo a su falta de escrúpulos, lo robado, aunque sea poco, le amarga el corazón; pues si añades poco sobre poco y haces esto con frecuencia, lo poco al punto se convertirá en mucho»]; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 13, 9E-9F, p. 21: «Καὶ τοίνυν ταύτην κατ' ἀμφοτέρ' ἐστὶν ἀσκητέον, εἴτ' ἐκ φύσεως μνήμονες εἶεν οἱ παῖδες; εἴτε καὶ τοῦναντίον ἐπιλήσιμονες. τὴν γὰρ πλεονεξίαν τῆς φύσεως ἐπιρρώσομεν, τὴν δ' ἔλλειψιν ἀναπληρώσομεν: καὶ οἱ μὲν τῶν ἄλλων ἔσσονται βελτίους, οἱ δ' ἑαυτῶν. “τὸ γὰρ Ἡσιόδειον καλῶς εἴρηται / καὶ θαμὰ τοῦθ' ἔρδοις, τάχα κεν μέγα καὶ τὸ γένοιτο”.» [Trad. Julio PALLÍ, n.º 13, p. 152: «Y así se debe ejercitar a los muchachos lo mismo si están naturalmente dotados de buena memoria que si son olvidadizos; porque en un caso vigorizaremos la excelencia de la naturaleza y en el otro supliremos el defecto. Y mientras los primeros serán mejores que los otros, los segundos se aventajarán a sí mismos. Bien dice Hesíodo: “Si tú colocas aunque sea poco sobre poco y realizas esto con frecuencia, pronto llegarás a tener algo grande”»]; Cfr. ASD II-2, *Adagia*, n.º 794, p. 316, “*Multis ictibus deiicitur quercus*”.

²⁷ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 19: Cfr. p. 9, n. 25.

²⁸ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5: Cfr. n. 29; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 152, ll. 502-503: «*Cum omnis seruitus et misera est et foeda, tum vero foedissimum simul et miserrimum seruitutis genus seruire viciis aut sordidis affectibus*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 39: «Toda esclavitud es mísera y fea, pero el tipo de esclavitud más feo y a su vez más miserable consiste en ser esclavo de los vicios y de las bajas pasiones»].

²⁹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5: «*Nam neque ipsa arte grammatica, qua discitur locutionis integritas, indigerent pueri, si eis inter nomines, qui integre loquerentur, crescere daretur et vivere. Nescientes quippe ulla nomina vitiorum, quidquid vitiosum cuiusquam ore loquentis audirent, sana sua consuetudine reprehenderent et caverent: sicut rústicos urbani reprehendunt, etiam qui litteras nesciunt*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 3, 5, p. 267: «Tampoco necesitarían los niños el arte de la gramática en la que se enseña la integridad de las expresiones, si pudieran vivir y crecer entre hombres que hablan con propiedad. Ya que, ignorando hasta los nombres de los vicios del lenguaje, corregirían y evitarían por su buena costumbre de hablar lo que de vicioso oyesen de los labios de alguno que habla; al modo que los campesinos son corregidos por los que viven en la ciudad, aunque éstos ignoren las letras»]; *Ibidem*, IV, 25, 55: Cfr. p. 12, n. 23.

³⁰ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 25, 55: «*Ita fit ut etiam temperati generis ornatu, non iactanter, sed prudenter utamur: non eius fine contenti, quo tantummodo delectatur auditor; sed hoc potius agentes, ut etiam ipso ad bonum quod persuadere volumus, adiuvetur*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 25, 55, p. 339: «Así se logra el que usemos del adorno del estilo moderado no con jactancia, sino con prudencia, no contentándonos con su propio fin que es únicamente deleitar al oyente, sino procurando más bien que este fin sirva de medio para ayudar al bien que intentamos persuadir»]; ALLEN, I, Ep. 56, p. 172, ll. 18-27: «*Contentione enim*

immodica nonnunquam obruuntur ingenia discentium. Assiduitas vero et mediocritate sua perdurat, et quotidianis exercitationibus maiorem opinione acervum accumulatur. Satieta cum omnibus in rebus, tum in literis nihil perniciosius. Laxanda est igitur aliquoties illa studiorum contentio, intermiscendi lusus, sed liberales, sed literis digni, et ab his non nimis abhorrentes. Imo mediis ipsis studiis perpetua quaedam voluptas admiscenda est, ut ludum potius discendi quam laborem existimemus. Nihil enim per diu fieri potest quod non agentem aliqua voluptate remoretur», Esta carta de Erasmo a su alumno Christian Northoff de Lübeck (1497), fue reeditada en la primera edición de *De ratione studii*, también como prefacio de la primera edición de los *Colloquia* (1518) y como ejemplo de *epistola monitoria* en su tratado *De conscribendis epistolis* (1522); Cfr. J.-C. MARGOLIN (1966), pp. 473-474, n. 24; ASD I-2, *De conscribendis epistolis*, pp. 492-496.

³¹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 26, 56: «*Illa itaque tria, quae supra posuimus, eum qui sapienter dicit, si etiam eloquenter vult dicere, id agere debere, ut intelligenter, ut libenter, ut obedienter audiatur, non sic accipienda sunt tanquam singula illis tribus dicendi generibus ita tribuantur, ut ad submissum intelligenter, ad temperatum libenter, ad grande pertineat obedienter audiri; sed sic potius ut haec tria semper intendat, et quantum potest agat, etiam cum in illorum singulo quoque versatur»,* [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 26, 56, p. : «Aquellas tres cualidades que propusimos arriba diciendo que el orador que habla con sabiduría, si quiere también hablar con elocuencia debe procurar que se le oiga inteligente, agradable y obedientemente, no se han de tomar como si cada una se distribuya entre aquellos tres géneros de elocuencia, de suerte que pertenezca al estilo sencillo la inteligencia, al moderado el agrado, y al elevado la obediencia; sino que más bien el orador siempre ha de intentar estas tres cosas y, cuanto le fuere posible, llevarlas a cabo en cada uno de aquellos tres diferentes estilos en que hable»]; *Ibidem*, IV, 4, 6: Cfr. p. 41, n. 87.

³² PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4B-4C, p.8: Cfr. p. 19, n. 39; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 5: Cfr. p. 19, n. 39; Lucius Annaeus SENECA, *Dialogorum libri*, IV “*De ira - Liber II*”, 21, 1-3, pp. 66-67: «*Plurimum, inquam, proderit pueros statim salubriter institui, difficile autem regimen est, quia dare debemus operam, ne aut iram in illis nutriamus aut indolem retundamus. Diligenti observatione res indiget, utrumque enim et quod extollendum et quod deprimentum est, similibus alitur, facile autem etiam adlentem similia decipiunt. Crescit licentia spiritus, servitute comminuitur. adsurgit, si laudatur, et in spem sui bonam adducitur, sed eadem ista insolentiam et iracundiam generant: sic itaque inter utrumque regendus est, ut modo frenis utamur, modo stimulis»,* [Trad. Juan MARINÉ, p. 183: «Será, digo, mucho mejor que los muchachos sean educados en seguida de forma sana; ahora bien, es una difícil tarea de dirección, porque debemos poner empeño en no fomentar en ellos la ira o en no embotar su carácter. La cuestión precisa una atenta vigilancia, pues ambas cosas, tanto lo que hay que elevar como lo que hay que rebajar, se nutren de recursos muy similares, pero fácilmente engañan, incluso al que está pendiente, los recursos similares. Se desarrolla con la libertad el espíritu, con la servidumbre se debilita; se anima si lo alaban y le infunden buenas esperanzas de sí mismo, pero eso también genera insolencia e iracundia: así pues, hay que dirigirlo entre lo uno y lo otro, de modo que nos serviremos unas veces de las bridas, otras, de la fusta»]; Ídem, *Dialogorum libri*, X “*De brevitae vitae*”, 15, 2, p. 212: «*Quae illum felicitas, quam pulchra senectus manet, qui se in horum clientelam contulit? habebit, cum quibus de minimis maximisque rebus deliberet, quos de se cotidie consulat, a quibus audiat verum sine contumelia, laudet sine adulatione, ad quorum se similitudinem effingat»,* [Trad. Juan MARINÉ, p. 405: «¡Qué dicha, qué hermosa vejez aguarda al que se ha incluido en la clientela de éstos! Tendrá con quiénes deliberar sobre las cuestiones más fútiles y las más fundamentales, a quiénes consultar cada día sobre sí mismo, por quiénes oír la verdad sin ofensa, ser elogiado sin adulación, a cuya semejanza hacerse»]; ASD, IV-1, *Institutio*

principis christiani, pp. 138-139, ll. 76-89: «*Deligat igitur ad hoc muneris ex vniuerso suorum numero aut etiam asciscat vndecunque viros integros incorruptos graues, longo rerum vsu non modo praeceptiunculis doctos, quibus et aetas conciliet reuerentiam et vitae synceritas auctoritatem et morum comitas ac iucunditas amorem ac beneuolentiam; vel ne instituentium acerbitate offensus tenellus animus prius incipiat virtutem odisse quam nosse, vel rursus immodica indulgentia formantis corruptus quo non oportet, degeneret. Cum in omni institutione, tum vero potissimum in principis ea moderatio est adhibenda, vt praeceptoris seueritas aetatis premat lasciuiam et nihilominus adiuncta morum comitas leniat condiatque cohibentis acrimoniam. Eiusmodi debet esse futuri principis institutor, vt (quemadmodum eleganter a Seneca dictum est) et obiurgare norit citra contumeliam et laudare citra adulationem, quem ille simul et reuereatur ob vitae seueritatem et amet ob morum iucunditatem*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, pp. 15-16: «Elija, por tanto, para esta tarea de preceptor entre los suyos, o incluso llame hacia sí de cualquier sitio hombres íntegros, incorruptos, graves, con larga experiencia, que no se limite a repetir preceptillos a los que la edad proporciona respeto, su irreprochable vida, autoridad y la bondad y jovialidad de sus costumbres, amor y afecto. Que el ánimo tierno del pequeño príncipe, ofendido por la dureza de los que le instruyen, no comience a odiar la virtud antes de conocerla, ni que tampoco, echado a perder por la excesiva indulgencia del que lo forma, degeneren en lo que no conviene. En toda labor formativa, y especialmente en la del príncipe la moderación ha de aplicarse de modo que la severidad del preceptor contenga el desenfreno de la edad; y la afabilidad propia de su carácter, mitigue y sazone la acritud de la coacción. Tal debe ser el preceptor del futuro príncipe, que como muy acretadamente dijo Séneca, por un lado sepa reprender sin injuria, por otro alabar sin adulación. Simultáneamente el educando respete al educador por la severidad de su vida, ámelo por la jovialidad del carácter»]; *ASD I-4, De recta pronuntiatione*, pp. 30-31, ll. 557-568: Cfr. p. 158, n. 393..

³³ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 20: «*Nec sum adeo aetatium inprudens, ut instandum protinus teneris acerbe putem exigendamque plane operam, nam id in primis cavere oportebit, ne studia qui amare nondum potest, oderit et amaritudinem semel perceptam etiam ultra rudes annos reformidet, lusus hic sit, et rogetur et laudetur et numquam nonscisse se gaudeat, aliquando ipso nolente doceatur alius, cui inuideat, contendat interim et saepius vincere se putet: praemiis etiam, quae capit illa aetas, evocetur*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, pp. 31-33: «Ni soy tan ignorante del tratamiento de las edades, que piense que se debe apremiar inmediatamente con rigurosidad a los tiernos años y exigirles claramente trabajo. Pues será necesario procurar, sobre todo, que el niño, que todavía no es capaz de amar la actividad mental, venga a odiarla, y que más allá de los años de juventud conserve también el temor de una amarga experiencia en aquel tiempo sufrida. Sea éste como un juego, y ruéguese al niño y se le alabe, y jamás deje de alegrarse de haber sabido una cosa; si alguna vez haya sentido desgana, enséñese a otro de quien tenga celo, compita otras veces y piense que resulta ganador en su mayoría; estimúlese también con premios que a esta edad cautivan»]; *ASD I-4, De recta pronuntiatione*, pp. 30-31, ll. 557-568: Cfr. p. 158, n. 393..

³⁴ Sir. 30, 3-6: «*Qui docet filium suum, in zelum mittet inimicum et in medio amicorum gloriabitur in illo. Mortuus est pater eius et quasi non est mortuus: similem enim reliquit sibi post se. In vita sua vidit et laetatus est in illo, in obitu suo non est contristatus. Nec confusus est coram inimicis: reliquit enim defensorem domus contra inimicos et amicis reddentem gratiam*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Quien instruye a su hijo, dará envidia al enemigo y podrá gloriarse ante los amigos. Ha fallecido el padre, pero como si no hubiese muerto, porque ha dejado tras sí otro igual que él. En vida se alegra de verlo, y en la muerte no se entristece, ni es avergonzado ante los enemigos, pues ha dejado quien defiende su casa de enemigos»]; *ASD, IV-1, Institutio principis christiani*, p. 138, ll. 72-75: «*Quantumuis multas erigat statuas, quantumuis operosas tollat substructiones,*

non aliud pulchrius virtutum suarum monumentum potest relinquere princeps quam filium haudquaquam degenerem, qui patrem optimum optimis factis repraesentet. Non moritur, qui viuam sui reliquit imaginem», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 15: «Por más que erija muchas estatuas, por más que levante costosas edificaciones, el príncipe no puede dejar ningún monumento más hermoso de sus virtudes que su hijo, preparadísimo en todo, que represente a su intachable padre con sus intachables actos. No muere quien deja su vivo retrato»].

³⁵ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 18, 37: «*Cum vero de illius viri disseramus eloquio, quem volumus earum rerum esse doctorem, quibus liberamur ab aeternis malis, atque ad aeterna pervenimus bona; ubicumque agantur haec, sive ad populum sive privatim, sive ad unum sive ad plures, sive ad amicos sive ad inimicos, sive in perpetua dictione sive in colloquutione, sive in tractatibus sive in libris, sive in epistolis vel longissimis vel brevissimis, magna sunt*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 18, 37, p. 309: «pero como tratamos de la elocuencia del varón a quien queremos doctor de aquellas cosas que nos libran de los eternos males y nos hacen conseguir los eternos bienes, donde quiera que se traten estas cosas, ya sea ante el pueblo, ya privadamente, ya hablando a uno, ya a muchos, ya a los amigos, ya a los enemigos, ya en peroración seguida, ya en conversación alterna, ya en opúsculos, ya en libros, ya en cartas breves, ya en largas, siempre son cosas grandes»].

³⁶ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 10, 7D-7F, p. 16: «*Διὸ δεῖ τῆς ἄλλης παιδείας ὡσπερ κεφάλαιον ποιεῖν τὴν φιλοσοφίαν. (...) τῶν δὲ τῆς ψυχῆς ἀρρωστημάτων καὶ παθῶν ἡ φιλοσοφία μόνη φάρμακόν ἐστι. διὰ γὰρ ταύτην ἔστι καὶ μετὰ ταύτης γνῶναι τί τὸ καλὸν τί τὸ αἰσχρὸν, τί τὸ δίκαιον τί τὸ ἄδικον, τί τὸ συλλήβδην αἰρετὸν τί τὸ φευκτόν: πῶς θεοῖς πῶς γονεῦσι πῶς πρεσβυτέροις πῶς νόμοις πῶς ἄλλοτριῶσι πῶς ἄρχουσι πῶς φίλοις πῶς γυναιξὶ πῶς τέκνοις πῶς οἰκέταις χρηστέον ἐστὶ: ὅτι δεῖ θεοὺς μὲν σέβεσθαι, γονέας δὲ τιμᾶν, πρεσβυτέρους αἰδεῖσθαι, νόμοις πειθαρχεῖν, ... ἄρχουσιν ὑπέικειν, φίλους ἀγαπᾶν, πρὸς γυναικας σωφρονεῖν, τέκνων στερκτικὸν εἶναι, δούλους μὴ περιωβρίζειν τὸ δὲ μέγιστον, μήτ' ἐν ταῖς εὐπραγίαις περιχαρεῖς μήτ' ἐν ταῖς συμφοραῖς περιλύπουσ ὑπάρχειν, μήτ' ἐν ταῖς ἡδοναῖς ἐκλύτους εἶναι μήτ' ἐν ταῖς ὀργαῖς ἐκπαθεῖς καὶ θηριώδεις. ἄπερ ἐγὼ πάντων τῶν ἐκ φιλοσοφίας περιγυνομένων ἀγαθῶν πρεσβύτατα κρίνω.*», [Trad. Julio PALLÍ, n° 10, pp. 148-149: «Por ello es necesario constituir la filosofía como cabeza de toda educación. (...) la filosofía es el único remedio contra las debilidades y sufrimientos del alma, ya que por medio de ella y con ella es posible saber qué es bello y qué vergonzoso, qué justo y qué injusto, en una palabra, qué cosa hay que buscar y de qué hay que huir; cómo debe uno comportarse en relación con los dioses, con los padres, con los ancianos, con las leyes, con los extranjeros, los magistrados, con los amigos, con las mujeres, con los hijos, con los siervos esto es, que es necesario venerar a los dioses, honrar a los padres, respetar a los ancianos, obedecer a las leyes, estar sometido a los magistrados, amar a los amigos, ser casto con las mujeres, tratar con cariño a los hijos, no insultar a los esclavos; y lo más importante de todo, no regocijarse demasiado en la buena suerte ni afligirse con exceso en la desgracia ni ser desenfrenado en los placeres ni violento y brutal en la ira. Yo considero estas cualidades como las más notables entre todos los bienes que se derivan de la filosofía»]; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 141, ll. 172-177: «*Sunt autem innumerae res, quae possint principum animos a recto dimouere: (...) super omnia vero adulatio, fidei ac libertatis fuco personata. Quo diligentius erit optimis decretis, laudatorum prineipum exemplis aduersus haec praemuniendus*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 20-21: «Pero hay cosas innumerables que pueden alejar del camino recto el ánimo de los príncipes (...), sobre todo esto, la adulación enmascarada con el disfraz de la lealtad y libertad. Por esta razón debe ser prevenido lo más diligentemente posible con óptimos principios y con ejemplos de príncipes que fueron alabados a este respecto»]; *Ibidem*, p. 142, ll. 215-219: Cfr. p. 145, n. 349.

³⁷ ASD II-2, *Adagia*, n° 947, pp. 946-947, “*Audi, quae ex animo dicuntur*”: significa que lo que se dice, se dice sin disimulo alguno, es decir, de corazón.

³⁸ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5: Cfr. p. 14, n. 29; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 5, 3E-3F: Cfr. p. 7, n. 17.

³⁹ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4B-4C, p.8: «Τὸ δὲ πάντων μέγιστον καὶ κυριώτατον τῶν εἰρημένων ἔρχομαι φράσω. διδασκάλους γὰρ ζητητέον τοῖς τέκνοις, οἱ καὶ τοῖς βίοις εἰσὶν ἀδιάβλητοι καὶ τοῖς τρόποις ἀνεπίληπτοι καὶ ταῖς ἐμπειρίαις ἄριστοι: πηγὴ γὰρ καὶ ρίζα καλοκαγαθίας τὸ νομίμου τυχεῖν παιδείας. καὶ καθάπερ τὰς χάρακας οἱ γεωργοὶ τοῖς φυτοῖς παρατιθέασιν, οὕτως οἱ νόμιμοι τῶν διδασκάλων ἐμμελεῖς τὰς ὑποθήκας καὶ παραινέσεις παραπηγνύουσι τοῖς νέοις, ἵν’ ὀρθὰ τούτων βλαστάνῃ τὰ ἥθη», [Trad. Julio PALLÍ, n° 7, p. 142: «Y paso a ocuparme de la cosa más importante y principal de las dichas hasta ahora. Deben buscarse para los hijos maestros intachables en sus vidas, de modales irreprochables y óptimos por experiencia, porque fuente y raíz de toda honradez es haber recibido una educación apropiada. Y como los agricultores apuntalan las plantas con estacas, así también los maestros competentes asegurarán a los jóvenes con consejos y preceptos apropiados, para que sus costumbres crezcan rectas»]; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 5: «*At si bona ipsius indoles, si non caeca ac sopita parentium socordia est, et praeceptorem eligere sanctissimum quemque, cuius rei praecipua prudentibus cura est, et disciplinam, quae maxime severa fuerit, licet et nihilo minus amicam gravem virum aut fidelem libertum lateri filii sui adiungere, cuius adsi- duus comitatus etiam illos meliores faciat, qui timebantur*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, pp. 43-45: «Pero si es buena la índole del propio alumno, si no está ciega y adormecida la negligencia de los padres, por un lado podrán elegir al maestro de más puras costumbres, en cuyo asunto tienen principal cuidado los circunspectos; por otro, la clase de escuela, que viniere a ser muy severa, y, no de menor importancia, poner al lado de su hijo como amigo a un hombre digno o a un liberto fiel, cuyo continuo acompañamiento hasta haga mejores a aquellos por los que se estaba temiendo»].

⁴⁰ ASD II-2, *Adagia*, n° 654, p. 180, “*Cum lacte nutricis*”; Marcus Tullius CICERO, *Tusculanarum quaestionum*, III, 1, 1-2, pp. 331-332: «*Quidnam esse, Brute, causae putem, cur, quum constemus ex animo et corpore, corporis curandi tuendique causa quaesita sit ars eiusque utilitas, deorum immortalium inventioni consecrata; animi autem medicina, nec tam desiderata sit, antequam inventa, nec tam culta, posteaquam cognita est, nec tam multis grata et probata, pluribus etiam suspecta et invisae? An quod corporis gravitatem et dolorem animo iudicamus, animi morbum corpore non sentimus? Ita fit, ut animus de se ipse tum iudicet, quum id ipsum, quo iudicatur, aegrotet. Quod si tales nos natura genuisset, ut eam ipsam intueri et perspicere, eademque optima duce cursum vitae conficere possemus; haud erat sane, quod quisquam rationem ac doctrinam requireret. Nunc parvulos nobis dedit igniculos, quos celeriter malis moribus opinionibusque depravatis sic restinguimus, ut nusquam naturae lumen appareat. Sunt enim ingeniis nostris semina innata virtutum; quae si adolescere liceret, ipsa nos ad beatam vitam natura perduceret. Nunc autem, simul atque editi in lucem et suscepti sumus, in omni continuo pravitate et in summa opinionum perversitate versamur; ut paene cum lacte nutricis errorem suxisse videamur. Cum vero parentibus redditi, deum magistris traditi sumus, tum ita variis imbuimur erroribus, ut vanitati veritas, et opinioni confirmatae natura ipsa cedat*», [Trad. M. MENÉNDEZ PELAYO, t. 5, pp. 85-86: «¿En qué consistirá, oh amigo Bruto, que componiéndose el hombre de alma y cuerpo, se haya inventado el arte de curar y conservar el cuerpo, y por su utilidad se haya atribuido su invención á los dioses inmortales, y que, por el contrario, la medicina del alma no haya sido tan deseada antes de inventarse, ni tan cultivada después que se conoció, antes al contrario, haya sido agradable á muy pocos y odiada y aborrecida por la mayor parte? ¿Consistirá en que juzgamos con el alma de la gravedad del dolor del cuerpo, y no sentimos con el cuerpo las enfermedades

del ánimo? Lo cierto es que el alma tiene que juzgar de sí misma, cuando está enfermo el mismo instrumento con que juzga. Si la naturaleza nos hubiera engendrado de tal modo que pudiéramos mirarla frente á frente y seguirla como regla infalible en todas las circunstancias de la vida, no hubiera habido necesidad de que buscásemos razón ni doctrina. Pero ahora, por el contrario, á nuestros hijos desde pequeños les apagamos de tal manera el ardor con el contagio de nuestras costumbres y opiniones, que nunca llega á brillar en ellos la luz de la naturaleza. Hay en nuestro ingenio, semilla innata de virtudes que, si nos fuera lícito cultivar, podría, llevarnos naturalmente a una vida feliz. Pero ahora, así que hemos nacido a la luz, nos ejercitamos continuamente en toda iniquidad y en suma perversión de opiniones, de tal modo, que parece que mamamos el error de los mismos pechos de la nodriza. Y cuando pasamos de manos de nuestros padres á las de nuestros maestros, nos imbuimos en tales errores que cede la verdad a la vanidad, y la naturaleza misma a la opinión autorizada»]; Cfr. Marcus Tullius CICERO, Desiderius ERASMUS (ed.), *M. T. Ciceronis Tvscvlanae qvaestiones per D. Erasmu Roterodamum diligenter emendatae, et scholiis illustratae*, (Froben, Basilea 1523), pp. 90-91.

⁴¹ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 175, ll. 282-286: «*Primum igitur prouidendum erit, vt nutrices adhibeantur aut prorsus immunes ab hoc morbo aut certe quam leuissime obnoxiae. Nam ipse sexus solet huic malo peculiariter obnoxius esse; deinde plaerumque nutrices in matrum abeunt affectus, quarum vulgus liberorum ingenia saepenumero corrumpit indulgentia*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 86: «Se debe procurar en primer lugar que las nodrizas se comporten como personas absolutamente inmunes al morbo de la adulación o afectadas por él lo menos posible. Pues la mujer suele estar particularmente inclinada a este mal; además la mayoría de las nodrizas se granjean el afecto de las madres y la condescendencia de la mayor parte de aquellas vicia las más de las veces los caracteres de los hijos»]; Luis VIVES, *Institutione feminae christiana*, II, 11, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, pp. 1142-1144: «Ni quebrantará el brío inicial del cuerpo, del ingenio, de la virtud del niño con una crianza muelle y blandengue, ni le atiborre de manjares ni consienta que se hunda en demasía de sueño o de regalos, pues ello retarda la viveza intelectual. Hay madres para quienes sus hijos nunca comen, ni beben, ni duermen bastante, ni andan asaz abrigados, ni se les tienen cuidados suficientes. (...) Así que mientras las madres creen conservar a sus hijos, los echan a perder, y mientras se esfuerzan porque vivan con salud más entera, estúpidamente debilitan su salud y acortan su vida. Amen a sus hijos enhorabuena como es justo que los amen; ámenlos tiernísimamente. ¿Quién osará derogar o reprobear la ley de la Naturaleza? ¿Y qué linaje de inhumanidad no es dejar de amar a quien diste el ser? Pero disimulen este amor porque no tomen licencia de obrar como les dé la gana, ni su amor les impida apartar del vicio a los muchachos mediante castigos, llantos y lágrimas, y que con la austeridad del mantenimiento y crianza el cuerpo y el alma se fortalezcan más y más. (...) Yo no quiero, ¡oh madres!, que ignoréis que la responsabilidad de que haya malos hombres recaen en su mayor parte sobre vosotras, y que entendáis a qué gratitud de vuestros hijos os habéis hecho acreedoras. Vosotras, con vuestra necedad, les inculcáis torcidas opiniones; vosotras las favorecéis; vosotras sonreís a sus pecados, a sus maldades, a sus crímenes; vosotras, cuando se encaminan a las virtudes más encumbradas, cuando huyen con horror de las riquezas mundanales y de las pompas diabólicas, con vuestras lágrimas, con vuestros amargos reproches, los devolvéis a sus lazos, porque preferís verlos ricos y colmados de honores, que colmados de virtudes. (...) Vosotras queréis que con la blandura vuestra y no con su esforzado trabajo aprendan ellos la virtud, y con los regalos con que los abrumáis gozáis de verlos hundirse en los vicios. Por eso, las más de vosotras (no hablo de todas, en general) os lamentáis y lloráis y mesáis vuestros cabellos, y aun en esta vida sufrís la expiación merecida, deplorando que vuestros hijos sean cuales vosotras los hicisteis y no sois correspondidas en vuestro amor por quienes se sienten desamados por todos

por culpa del amor vuestro. (...) Por lo cual el refrán nos avisa muy sabiamente que más vale que se lllore de niño que de anciano», cita: Prov. 22,15; 23,13; 29,15; 3,12 y 13,24].

⁴² QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 15: «*Quidam litteris instituendos, qui minores septem annis essent, non putaverunt, quod illa primum aetas et intellectum disciplinarum capere et laborem pati posset*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, pp. 29-31: «Algunos opinaron que no debe comenzarse la enseñanza de materias en niños que tengan menos de siete años, porque esta edad —de siete años— podría por vez primera obtener comprensión en las ciencias y soportar su esfuerzo»].

⁴³ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4D-4E, p. 9: «Ζεῦ καὶ θεοὶ πάντες, πατήρ τις καλούμενος πλείω λόγον τῆς τῶν δεομένων ποιεῖται χάριτος ἢ τῆς τῶν τέκνων παιδεύσεως; εἴτ' οὐκ εἰκότα πολλάκις Σωκράτης ἰ ἐκεῖνος ὁ παλαιὸς ἔλεγεν, ὅτι εἶπερ ἄρα δυνατὸν ἦν, ἀναβάντα ἐπὶ τὸ μετεωρότατον τῆς πόλεως ἀνακραγεῖν μέρος “ὦ ἄνθρωποι, ποῖ φέρεσθε, οἵτινες χρημάτων μὲν κτήσεως πέρι πᾶσαν, ποιεῖσθε σπουδῆν, τῶν δ' υἰέων, οἷς ταῦτα καταλείπετε, μικρὰ φροντίζετε”», [Trad. Julio PALLÍ, n° 7, p. 143: «¿Qué padre que merezca tal nombre, por Zeus y todos los dioses, se preocupará más de otorgar el favor que le pidan que de atender a la educación de sus hijos? Seguramente tenía razón el viejo Sócrates cuando decía a menudo que, si fuera posible, convendría subir al lugar más alto de la ciudad y ponerse a gritar: “¿Adónde, oh, hombres, os dejáis llevar? Vosotros que ponéis toda diligencia en la adquisición de las riquezas, ¿por qué os preocupáis tan poco de los hijos a quienes las habéis de dejar?”»].

⁴⁴ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4E, p. 9: «Τούτοις δ' ἂν ἔγωγε προσθεῖην ὅτι οἱ τοιοῦτοι πατέρες παραπλήσιον ποιοῦσιν, οἷον εἴ τις τοῦ μὲν ὑποδήματος φροντίζοι, τοῦ δὲ ποδὸς ὀλιγώρως ἔχοι.», [Trad. Julio PALLÍ, n° 7, p. 143: «Y yo añadiría a estas palabras que tales padres proceden como actuaría uno que se preocupara del calzado, pero que tuviera poco cuidado del pie»].

⁴⁵ Gen 1, 27: «Et creavit Deus hominem ad imaginem suam; ad imaginem Dei creavit illum; masculinum et feminam creavit eos», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y mujer los creó»]; Cfr. ASD I-2, p. 27, n.1.

⁴⁶ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 5, 3C, p. 6: «δεῖ δέ, ὡς ἐγὼ ἂν φαίην, αὐτὰς τὰς μητέρας τὰ τέκνα τρέφειν καὶ τούτοις τοὺς μαστοὺς ὑπέχειν: συμπαθέστερόν τε γὰρ θρέψουσι καὶ διὰ πλείονος ἐπιμελείας, ὡς ἂν ἔνδοθεν καὶ τὸ δὴ λεγόμενον ἐξ ὀνύχων ἀγαπᾶσαι τὰ τέκνα.», [Trad. Julio PALLÍ, n° 5, p. 141: «Las madres deben, según mi criterio, criar a sus hijos y amamantarles, porque así los nutrirán con más afecto y con mayor cuidado, amándoles como de lo íntimo y, según dice el proverbio, desde la más tierna infancia»]; *Ibidem*, 5, 3D-F: Cfr. p. 7, n. 17, QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 21: «*Parva docemus oratorem instituendum professi, sed est sua etiam studiis infantia, et ut corporum mox fortissimorum educatio a lacte cunisque initium ducit, ita futurus eloquentissimus edidit aliquando vagitum et loqui primum incerta voce temptavit et haesit circa formas litterarum, nec si quid discere satis non est, ideo nec necesse est*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 33: «Pequeñeces estamos enseñando, cuando hemos prometido la formación del orador. Pero también los estudios tienen su infancia, es igual que los cuerpos de héroes fortísimos empiezan su formación desde la lactancia y la cuna, así el que ha de ser orador elocuentísimo dio vez alguna sus berridos e hizo con voz insegura sus primeros intentos de hablar, y se detuvo vacilando en el trazado de las letras. Y lo que todavía no es suficiente al aprender una cosa, no es por ello superfluo»]; Cfr. ASD V-6, *Christiani Matrimonii Institutio*: en este tratado (1526), Erasmo desarrolla más largamente sus consejos de dietética para las madres.

⁴⁷ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 21: Cfr. nota anterior.

⁴⁸ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 4, 3A-3B: Cfr. p. 29, n. 62; HORATIUS, *Epistolae*, I, 2, 64-71: Cfr. p. 179, n. 448.

⁴⁹ Cfr. Ari H. WESSELING, "Latin and the Vernaculars: the Case of Erasmus" en: Jan BLOEMENDAL (Ed.), *Bilingual Europe. Latin and Vernacular Cultures, Examples of Bilingualism and Multilingualism c. 1300-1800*, (Brill, Leiden - Boston 2014), p. 34, n. 19; *Ibidem*, n. 20: «Interestingly, Aldus Manutius quotes in Greek a precise parallel in the prefatory letter to his edition of Firmicus Maternus (1499): "γερόντιον γὰρ ψιττακὸς μελε σκυτάλην"»; ASD II-1, *Adagia*, n° 161, p. 274, "Senis mutare linguam": «Cum ad omnem disciplinam tardior est senectus tum potissimum ad discendam linguam, quae facultas maxime pueris a natura data est. (...) Inde prouerbium "Senis mutare linguam" de frustra atque intempestiue laborantibus. Diuus Hieronymus praeloquens in quatuor Euangelia Pius, inquit, "labor, sed periculosa praesumptio, iudicare de caeteris ipsum ab omnibus iudicandum, senis mutare linguam et canescentem mundum ad initia retrahere paruulorum". Quo significatur adultam aetatem ad omnia minus esse tractabilem quam rudes illos ac teneros annos, (...) Neque haec dixerim, vt adultiores a discendo deterream, cum nulla sit aetas ad discendum sera, sed vt pueros ad discendi studium acuam. Ne hoc quidem praetermittendum, quanquam vulgo iactatum: "Senex psittacus negligit ferulam"», [Trad.: «Cuando se trata de enseñar cualquier disciplina, y especialmente una lengua, es mucho más lenta la facultad de la vejez que la que por naturaleza le ha sido dada a los niños en un modo máximo. (...) De ahí el proverbio "La lengua cambia para los ancianos" sobre la frustración y la poca frecuencia de los -viejos- que lo intentan. San Jerónimo, en su prefacio a los cuatro Evangelios santos, dijo: "Es una empresa piadosa pero también es una presunción peligrosa establecerse como juez de los demás, cuando uno debe tener como juez el sentir de todos; como pretender cambiar la lengua de los ancianos, para traer de vuelta a un mundo ya viejo a la tartamudez de la infancia". Lo que significa que son menos flexibles en la vida adulta todos los que no se familiarizaron con la lengua en los años tiernos. (...) Esto no quiere decir que haya que disuadir del aprendizaje a los adultos, pues nunca es demasiado tarde para aprender, pero para los niños el estudio es perfecto para aprender. No se pase por alto el dicho popular "El viejo loro ignora la vara"»]; HIERONYMUS, "Prologus: Epistola ad Damasum pappam in quattuor evangelistas", en: *Biblia Políglota Complutense*, (Arnao Guillén de Brocar, Alcalá 1514), Vol. V, fol. a ij <4>: «Pius labor: sed periculosa presumptio: iudicare de ceteris ipsum ab ómnibus iudicandum: senis mutare linguam et canescentem mundum ad initia retrahere paruulorum»; ALLEN, III, Ep. 909, p. 465, l. 14: «Ad haec scripseram crassissimam paraphrasim in *Elegantias Laurentii Vallae*, nec mirum, lapidi scripseram verius quam homini. Quanquam hoc quoque frustra, vsque adeo plumbeum erat ingenium vetuli psitaci», [Trad.: «Entonces escribí unas paráfrasis muy toscas sobre las *Elegantias* de Lorenzo Valla, y no es de extrañar, pues escribía más para las piedras que para los hombres. Todo esto también era frustrante mientras mi ingenio era más plúmbeo que el de un viejo loro»].

⁵⁰ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 4, 2E, p. 4: «ἀλλ' ἔστι τις ἀπόκροτος καὶ τραχυτέρα τοῦ δέοντος: ἀλλὰ γεωργηθεῖσα παραυτίκα γενναίους καρποὺς ἐξήνεγκε.», [Trad. Julio PALLÍ, n° 4, pp. 139-140: «¿Y cuántos son los árboles que, abandonados, crecen torcidos y estériles, pero si reciben el cultivo adecuado dan frutos sazonados?»]

⁵¹ VIRGILIO, *Georgicae*, II, 362-366: «Ac dum prima novis adolescit frondibus aetas./ parcendum teneris, et dum se laetus ad auras/ palmes agit laxis per purum immisus habenis./ ipsa acie nondum falcis temptanda, sed uncis/ carpendae manibus frondes interque legendae.», [Trad. Aurelio ESPINOSA PÓLIT: , pp. 116-117: «Y cuando, al desplegarse a nueva vida,/ brota el mugrón sus pámpanos primeros,/ respeta su terneza, y mientras libre,/ suelta las riendas, el sarmiento sube/ por los aires ufano, no lo toques/ con la tajante hoz, más bien a mano/ harás la poda entre la inútil fronda»].

⁵² PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 4, 2C-3B, pp. 3-4: Cfr. p. 26 n. 63, p. 91, n. 200, p. 121 n. 306 y p. 60 n.152.

⁵³ ALLEN, II, Ep. 447, p. 298, ll. 197-199: «*Multo videri satius vt post aliquot annos in studiis honestissimis actos tempestiuus hoc negocium ageretur. Ita rem felicius successuram*», [Trad.: «Vieron que sería mucho mejor si abordaban este asunto en un tiempo más apropiado, tras algunos años dedicados a los mejores estudios. Así podrían decidir acertadamente en esta materia»].

⁵⁴ PLATO, *Protagoras*, 320e-322a: Cfr. p. 31, nn. 60 y 61; ASD I-2, p. 28, n.12-13.

⁵⁵ Marcus Tullius CICERO, *Orator*, 17, 55-57, pp. 563-564: «(...) *Dicerem etiam de gestu, cum quo iunctus est vultus; quibus omnibus dici vix potest quantum intersit quem ad modum utatur orator. Nam et infantes actionis dignitate eloquentiae saepe fructum tulerunt et disertis deformitate agendi multi infantes putati sunt; ut iam non sine causa Demosthenes tribuerit et primas et secundas et tertias actioni; si enim eloquentia nulla sine hac, haec autem sine eloquentia tanta est, certe plurimum in dicendo potest. Volet igitur ille qui eloquentiae principatum petet et contenta voce atrociter dicere et summissa leniter et inclinata videri gravis et inflexa miserabilis; mira est enim quaedam natura vocis, cuius quidem e tribus omnino sonis, inflexo acuto gravi, tanta sit et tam suavis varietas perfecta in cantibus.*», [Trad. M. MENÉNDEZ PELAYO, t. 2, pp. 339-340: «Diría también algo del gesto y del ademán. Es increíble cuánto importa el buen empleo de estos recursos al orador, hasta tal punto que los niños, por sólo el mérito de la acción, lograron muchas veces el fruto de la elocuencia, al paso que muchos oradores elocuentes parecieron niños, por faltarles el gesto y ademán; de suerte que no sin causa concedió Demóstenes el primero, segundo y tercer lugar á la acción. Sin acción no hay elocuencia; y la acción tiene, por sí sola, y sin el auxilio de la palabra, extraordinaria fuerza. El que aspire, pues, a la perfección oratoria, diga con tono espantado y misterioso las cosas atroces, con voz blanda y suave las sencillas, con dignidad y reposo las graves, y en humilde y quejumbroso estilo las dolorosas. Admirable es la naturaleza de la voz humana, que con tres tonos, agudo, grave y circunflejo, produce tanta y tan agradable variedad en el canto»].

⁵⁶ PLATO, *Protagoras*, 354a-358d; BAS V, *Enchiridion militis christiani*, p. 34: «*Huc enim pertinet illud a Socrate non absurde dictum, quanquam ab Aristotele reprehensum, uirtutem nihil aliud esse quam scientiam fugiendorum atque expetendorum: non quod uiderit discrimen inter cognitionem honesti atque amorem, sed quemadmodum Demosthenes pronuntiationem primum, secundum ac tertium in eloquentia respondit esse, uidelicet adeo praecipuam partem significans, ut in omni uirtute momento scientiam adferre, ut peccata non aliunde proficiscantur, quam a falsis opinionibus*», [Trad. Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, pp. 181-182: «Viene a este propósito la observación de Sócrates –criticada, por cierto, por Aristóteles- de que la virtud no es más que el conocimiento de lo que hay que huir y de lo que se ha de desear. Y no porque Sócrates desconociera la diferencia entre conocer y amar el bien. Pues así como Demóstenes afirma que la pronunciación es la primera, la segunda y la tercera parte de la oratoria –dando a entender que era parte tan importante que todo está compendiado en ella-, de la misma manera, Sócrates, en desacuerdo con Protágoras, prueba con argumentos que el conocimiento contribuye tanto en toda virtud que los pecados no nacen sino de los falsos principios»].

⁵⁷ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, XI, 3, 5-6: «*Quod si in rebus, quas fictas esse scimus et inanes, tantum pronuntiatio potest, ut iram, lacrimas, sollicitudinem adferat, quanto plus valeat necesse est, ubi et credimus? equidem vel mediocre orationem commendatam viribus actionis adfirmarim plus habituram esse momenti quam optimam eadem illa destitutam. Si quidem et Demosthenes, quid esset in toto dicendi opere primum interrogatus, pronuntiationi palmam dedit eidemque secundum ac tertium locum, donec ab eo quaeri desineret, ut eam videri posset non praecipuam, sed solam iudicasse*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 209: «Pues si la pronunciación puede tener tanto poder en acontecimientos, que sabemos son inventados y carentes de realidad, de modo que provoque ira, lágrimas, angustia, ¿cuánto más eficacia tendrá necesariamente, cuando creemos que son también hechos ocurridos? Yo por mi parte afirmarí

que hasta un discurso mediocre, recomendable por la fuerza arrebatable de su pronunciación, producirá más impresión que el mejor desprovisto de esa misma excelencia. Pues también precisamente Demóstenes —preguntado qué era lo que ocupaba el primer lugar en toda la tarea de la oratoria—, dio la palma de la victoria a la pronunciación y a esta misma el segundo y el tercero puesto, hasta que se dejó de preguntarle, de modo que podía parecer evidente que la había juzgado no como principal, sino como la única principal»]; Marcus Tullius CICERO, *De oratore*, III, 15, 56, p. 416: «*Hanc, inquam, cogitandi pronuntiandique rationem, vimque dicendi, veteres Graeci sapientiam nominabant. Hinc illi Lycurgi, hinc Pittaci, hinc Solones, atque ab hac similitudine Coruncanii nostri, Fabricii, Catones, Scipiones fuerunt, non tam fortasse docti, sed impetu mentis simili et voluntate. Eadem autem alii prudentia, sed consilio ad vitas studia dispari, quietem atque otium secuti, ut Pythagoras, Democritus, Anaxagoras, a regendis civitatibus totos se ad cognitionem rerum transtulerunt: quas vita propter tranquillitatem, et propter ipsius scientias suavitatem, qua nihil est hominibus jucundius, plures, quam utile fuit rebus publicis, delectavit.*», [Trad. MENÉNDEZ PELAYO, t. II, pp. 185-186: «A este arte de pensar y bien decir le llamaban los antiguos Griegos sabiduría. Ella educó a los Licurgos, Pitacos, Solones, y muy semejantes a ellos nuestros Coruncanios, Fabricios, Catones, Escipiones, quizá no tan doctos, pero con igual vehemencia de ánimo e incorrupta voluntad. Otros por el mismo entendimiento, pero con diversas ambiciones, prefirieron la quietud y el sosiego: así Pitágoras, Demócrito, Anaxágoras, que, abandonando el gobierno de la ciudad, se dedicaron del todo a la investigación de las causas: la cual vida, por su tranquilidad y por la dulzura de la misma ciencia, que es lo más agradable que hay entre los hombres, deleitó a muchos más de los que convenía a la utilidad pública»]; ASD I-4, *De recta pronuntiatione*, pp. 30-31, ll. 557-568: Cfr. p. 158, n. 393.

⁵⁸ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 6, 10: «*Possem quidem, si vacaret, omnes virtutes et ornamenta eloquentiae, de quibus inflantur isti qui linguam suam nostrorum auctorum linguae, non magnitudine, sed tumore praeponunt, ostendere in istorum Litteris sacris, quos nobis erudiendis, et ab hoc saeculo pravo in beatum saeculum transferendis, providentia divina providit. (...) Et in quibus forte locis agnoscitur a doctis, tales res dicuntur, ut verba quibus dicuntur, non a dicente adhibita, sed ipsis rebus velut a ponte subiuncta videantur: quasi sapientiam de domo sua, id est, pectore sapientis procedere intelligas, et tanquam inseparabilem famulam etiam non vocatam sequi eloquentiam*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 6, 10, pp. 273-275: «Bien pudiera, si tuviese tiempo, hacer ver a los que anteponen su lenguaje al de nuestros autores no por su grandeza, sino por la hinchazón, que todas las gracias y adornos de la elocuencia de los que se jactan se hallan en los escritos sagrados de estos que la divina Providencia destinó para nuestra enseñanza y para conducirnos de este depravado siglo al siglo bienaventurado. (...) En los pasajes en que los doctos la descubren, se dicen tales cosas que las palabras con que se dicen no parecen empleadas por el que las dice, sino como naturalmente unidas a las cosas, como si se nos quisiera dar a entender que la sabiduría sale de su misma casa, es decir, del corazón del sabio, y que la elocuencia, como criada inseparable, la sigue aun sin ser llamada»].

⁵⁹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 5, 7: «*Sapienter autem dicit homo tanto magis vel minus, quanto in Scripturis sanctis magis minusve profecit. Non dico in eis multum legendis memoriaeque mandandis, sed bene intelligendis, et diligenter earum sensibus indagandis. Sunt enim qui tas legunt, et negligunt; legunt ut teneant, negligunt ne intelligant. Quibus longe sine dubio praeferendi sunt qui verba earum minus tenent, et cor earum sui cordis oculis vident. Sed utrisque ille melior, qui et cum volet eas dicit, et sicut oportet intelligit*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 6, 10, pp. 271: «Tanto más o menos sabiamente habla un hombre cuanto más o menos hubiere aprovechado en las Santas Escrituras. No digo en tenerlas muy leídas y en saberlas de memoria, sino en calar bien su esencia y en indagar con ahínco sus sentidos. Porque hay algunos que las leen y las descuidan; las leen para retenerlas de memoria, y descuidan

entenderlas. A los cuales sin duda deben preferirse los que no tienen tan en la memoria sus palabras, pero ven el corazón de ellas con los ojos de su espíritu. Pero mejor que ambos es aquel que cuando quiere las expone y las entiende a perfección»]; Idem, *De moribus Ecclesiae Catholicae*, I, 6, 9-10: Cfr. p. 153, n. 340; Marcus Tullius CICERO, *De inventione*, I, 1, 1, p. 124: «*Saepe et multum hoc mecum cogitavi, bonine an mali plus attulerit hominibus et civitatibus copia dicendi, ac summum eloquentiae studium. Nam cum et nostras reipublicae detrimenta considero, et maximarum civitatum veteres animo calamitates colligo, non minimam video per disertissimos homines invectam partem incommodorum. Cum autem res ab nostra memoria, propter vetustatem, remotas, ex litterarum monumentis repetere instituo; multas urbes constitutas, plurima bella restincta, firmissimas societates, sanctissimas amicitias intelligo cum animi ratione, tum facilius eloquentia comparatas. Ac me quidem diu cogitantem, ratio ipsa in hanc potissimum sententiam ducit, ut existimem, sapientiam sine eloquentia parum prodesse civitatibus, eloquentiam vero sine sapientia nimium obesse plerumque, prodesse nunquam. Quare si quis, omissis rectissimis atque honestissimis studiis rationis et officii, consumit omnem operam in exercitatione dicendi, is inutilis sibi, perniciosus patriae civis alitur; qui vero ita sese arniat eloquentia, ut non oppugnare commoda patriae, sed pro his propugnare possit, is mihi vir et suis, et publicis rationibus utilissimus, atque amicissimus civis fore videtur*», [Trad. MENÉNDEZ PELAYO, t. I, pp. 1-2: «Muchas veces he dudado si trae mayores males que bienes, á los hombres y á las ciudades, la facilidad de hablar y el estudio excesivo de la elocuencia. Cuando considero el detrimento de nuestra República y traigo á la memoria las antiguas calamidades de otros Estados, no puedo menos de pensar que parte no exigua de estos daños, se debe á los oradores. Mas veo, por otra parte, en las historias, tantas ciudades constituidas, tantas guerras acabadas, tantas alianzas firmísimas y santas amistades adquiridas por la fuerza de la razón y aun más por la elocuencia, que al cabo de todas mis meditaciones he llegado á sentar el principio de que poco vale á las ciudades la sabiduría sin elocuencia, al paso que la elocuencia sin sabiduría las más veces daña, y no aprovecha nunca. Por lo cual, si alguno, dejados los rectos y honestísimos estudios de la Razón y de la Moral, gasta todo su tiempo en los ejercicios retóricos, será un pésimo ciudadano; pero el que se arma con la elocuencia para defender los intereses de la patria en vez de menoscarlos y combatirlos, es, en mi sentir, un varón utilísimo para los suyos y para la república y un verdadero ciudadano»].

⁶⁰ PLATO, *Protagoras*, 320e-321c: «*τοὺς δ' ἀσθενεστέρους τάχει ἐκόσμηι: τοὺς δὲ ὤπλιζε, τοῖς δ' ἄοπλον διδοὺς φύσιν ἄλλην τιν' αὐτοῖς ἐμηχανᾶτο δύναμιν εἰς σωτηρίαν. ἃ μὲν γὰρ αὐτῶν σμικρότητι ἤμπισθεν, πτηνὸν φυγὴν ἢ κατάγειον οἴκησιν ἔνεμεν: ἃ δὲ ἠϋξε μεγέθει, τῷδε αὐτῶν αὐτὰ ἔσωζεν: καὶ τᾶλλα οὕτως ἐπανισῶν ἔνεμεν. ταῦτα δὲ ἐμηχανᾶτο εὐλάβειαν ἔχων μὴ τι γένος ἀἴστωθει: ἐπειδὴ δὲ αὐτοῖς ἀλληλοφθοριῶν διαφυγὰς ἐπήρκεσε, πρὸς τὰς ἐκ Διὸς ὥρας εὐμάρειαν ἐμηχανᾶτο ἀμφιεννὺς αὐτὰ πυκναῖς τε θριξίν καὶ στερεοῖς δέρμασιν, ἱκανοῖς μὲν ἀμῦναι χειμῶνα, δυνατοῖς δὲ καὶ καύματα, καὶ εἰς εὐνάς ἰοῦσιν ὅπως ὑπάρχοι τὰ αὐτὰ ταῦτα στρωμνὴ οἰκεία τε καὶ αὐτοφυῆς ἐκάστω: καὶ ὑποδῶν τὰ μὲν ὄπλαϊς, τὰ δὲ θριξίν καὶ δέρμασιν στερεοῖς καὶ ἀναίμοις. τούντεῦθεν τροφὰς ἄλλοις ἄλλας ἐξεπόριζεν, τοῖς μὲν ἐκ γῆς βοτάνην, ἄλλοις δὲ δένδρων καρπούς, τοῖς δὲ ῥίζας: ἔστι δ' οἷς ἔδωκεν εἶναι τροφήν ζῶων ἄλλων βοράν: καὶ τοῖς μὲν ὀλιγογονίαν προσῆψε, τοῖς δ' ἀναλίσκομένοις ὑπὸ τούτων πολυγονίαν, σωτηρίαν τῷ γένει πορίζων. ἅτε δὴ οὖν οὐ πάνυ τι σοφὸς ὢν ὁ Ἐπιμηθεὺς ἔλαθεν αὐτὸν καταναλώσας τὰς δυνάμεις εἰς τὰ ἄλογα: λοιπὸν δὴ ἀκόσμητον ἔτι αὐτῷ ἦν τὸ ἀνθρώπων γένος, καὶ ἠπόρει ὅτι χρῆσαιτο. ἀποροῦντι δὲ αὐτῷ ἔρχεται Προμηθεὺς ἐπισκεψόμενος τὴν νομήν, καὶ ὄρᾳ τὰ μὲν ἄλλα ζῶα ἐμμελῶς πάντων ἔχοντα, τὸν δὲ ἄνθρωπον γυμνόν τε καὶ ἀνυπόδητον καὶ ἄστρωτον καὶ ἄοπλον:», [Trad. Patricio DE AZCÁRATE, t. II, pp. 31-32: «Prometeo consintió en ello; y hé aquí á Epimeteo en campaña. Distribuye á unos la fuerza sin la velocidad, y á otros la velocidad sin la fuerza; da armas naturales á estos y á aquellos se las rehusa; pero les da otros medios de*

conservarse y defenderse. A los que da cuerpos pequeños les asigna las cuevas y los subterráneos para guarecerse, ó les da alas para buscar su salvación en los aires; los que hace corpulentos en su misma magnitud tienen su defensa. Concluyó su distribución con la mayor igualdad que le fué posible, tomando bien las medidas, para que ninguna de estas especies pudiese ser destruida. Después de haberles dado todos los medios de defensa para libertar á los unos de la violencia de los otros, tuvo cuidado de guarecerlos de las injurias del aire y del rigor de las estaciones. Para esto los vistió de un vello espeso y una piel dura, capaz de defenderlos de los hielos del invierno y de los ardores del estío, y que les sirve de abrigo cuando tienen necesidad de dormir, y guarneció sus piés con un casco muy firme, ó con una especie de callo espeso y una piel muy dura, desprovista de sangre. Hecho esto, les señaló á cada uno su alimento; á estos las yerbas; á aquellos los frutos de los árboles; á otros las raíces; y hubo especie á la que permitió alimentarse con la carne de los demás animales; pero á ésta la hizo poco fecunda, y concedió en cambio una gran fecundidad á las que debían alimentarla, á fin de que ella se conservase. Pero como Epimeteo no era muy prudente, no se fijó en que había distribuido todas las cualidades entre los animales privados de razón, y que aún le quedaba la tarea de proveer al hombre. No sabia qué partido tomar, cuando Prometeo llegó para ver la distribución que había hecho. Vió todos los animales perfectamente arreglados, pero encontró al hombre desnudo, sin armas, sin calzado, sin tener con qué cubrirse»].

⁶¹ PLATO, *Protagoras*, 321c-322a: «ἤδη δὲ καὶ ἡ εἰμαρμένη ἡμέρα παρήν, ἐν ἣ ἔδει καὶ ἄνθρωπον ἐξιέναι ἐκ γῆς εἰς φῶς. ἀπορία οὖν σχόμενος ὁ Προμηθεὺς ἦντινα σωτηρίαν τῷ ἀνθρώπῳ εὖροι, κλέπτει Ἥφαιστου καὶ Ἀθηνᾶς τὴν ἐντεχνον σοφίαν σὺν πυρί—ἀμήχανον γὰρ ἦν ἄνευ πυρὸς αὐτὴν κτητὴν τῷ ἢ χρησίμην γενέσθαι—καὶ οὕτω δὴ δωρεῖται ἀνθρώπῳ. (...) εἰς δὲ τὸ τῆς Ἀθηνᾶς καὶ Ἥφαιστου οἶκημα τὸ κοινόν, ἐν ᾧ ἐφιλοτεχνεῖτην, λαθὼν εἰσέρχεται, καὶ κλέψας τὴν τε ἔμπυρον τέχνην τὴν τοῦ Ἥφαιστου καὶ τὴν ἄλλην τὴν τῆς Ἀθηνᾶς δίδωσιν ἀνθρώπῳ, καὶ ἐκ τούτου εὐπορία μὲν ἀνθρώπῳ τοῦ βίου γίγνεται, Προμηθεῖα δὲ δι' Ἐπιμηθεῖα ὕστερον, ἥπερ λέγεται, κλοπῆς δίκη μετῆλθεν. ἐπειδὴ δὲ ὁ ἄνθρωπος θείας μετέσχε μοίρας, πρῶτον μὲν διὰ τὴν τοῦ θεοῦ συγγένειαν ζῶων μόνον θεοὺς ἐνόμισεν, καὶ ἐπεχείρει βωμοὺς τε ἰδρύεσθαι καὶ ἀγάλματα θεῶν: ἔπειτα φωνὴν καὶ ὀνόματα ταχὺ διηρθρώσατο τῇ τέχνῃ, καὶ οἰκῆσεις καὶ ἐσθῆτας καὶ ὑποδέσεις καὶ στρωμνὰς καὶ τὰς ἐκ γῆς τροφὰς ἤρρετο», [Trad. Patricio DE AZCÁRATE, t. II, pp. 32-33: «Estaba ya próximo el día destinado para aparecer el hombre sobre la tierra y mostrarse á la luz del sol, y Prometeo no sabia qué hacer, para dar al hombre los medios de conservarse. En fin, hé aquí el expediente á que recurrió: robó á Vulcano y á Minerva el secreto de las artes y el fuego, porque sin el fuego las ciencias no podían poseerse y serian inútiles, y de todo hizo un presente al hombre. (...) Pero, como estaba diciendo, se deslizó furtivamente en el taller en que Vulcano y Minerva trabajaban, y habiendo robado á este dios su arte, que se ejerce por el fuego, y á aquella diosa el suyo, se los regaló al hombre, y por este medio se encontró en estado de proporcionarse todas las cosas necesarias para la vida. Se dice que Prometeo fué después castigado por este robo, que sólo fué hecho para reparar la falta cometida por Epimeteo. Cuando se hizo al hombre partícipe de las cualidades divinas, fué el único de todos los animales, que, á causa del parentesco que le unia con el sér divino, se convenció de que existen dioses, les levantó altares y les dedicó estátuas. En igual forma creó una lengua, articuló sonidos y dió nombres á todas las cosas, construyó casas, hizo tragos, calzado, camas y sacó sus alimentos de la tierra»].

⁶² PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 4, 3A-3B, p. 5: «Λυκοῦργος γὰρ ὁ τῶν Λακεδαιμονίων νομοθέτης δύο σκύλακας τῶν αὐτῶν γονέων λαβὼν οὐδὲν ὁμοίως ἀλλήλοις ἤγαγεν, ἀλλὰ τὸν μὲν λίχνον ἀπέφηνε καὶ σινάμωρον τὸν δ' ἐξιχνεύειν καὶ θηρᾶν δυνατόν. εἶτα ποτε τῶν Λακεδαιμονίων εἰς ταῦτο συνειλεγμένων, “μεγάλῃ τοι ῥοπή πρὸς ἀρετῆς κήσιν ἐστὶν ἄνδρες” ἔφησε “Λακεδαιμόνιοι: καὶ ἔθῃ καὶ παιδείᾳ καὶ διδασκαλίᾳ καὶ βίων ἀγωγῇ, καὶ ἐγὼ ταῦθ' ὑμῖν αὐτίκα δὴ μάλα ποιήσω φανερά” εἶτα προσαγαγὼν τοὺς δύο σκύλακας διαφῆκε,

καταθείς εἰς μέσον λοπάδα καὶ λαγῶν κατευθὺ τῶν σκυλάκων. καὶ ὁ μὲν ἐπὶ τὸν λαγῶν ἤξεν, ὁ δ' ἐπὶ τὴν λοπάδα ὄρμησε. τῶν δὲ Λακεδαιμονίων οὐδέπω συμβαλεῖν ἐχόντων τί ποτ' αὐτῶ τοῦτο δύναται καὶ τί βουλόμενος τοὺς σκύλακας ἐπεδείκνυεν, “οὗτοι γονέων” ἔφη “τῶν αὐτῶν ἀμφοτέροι, διαφόρου δὲ τυχόντες ἀγωγῆς ὁ μὲν λίχνος ὁ δὲ θηρευτῆς ἀποβέβηκε”», [Trad. Julio PALLÍ, nº 4, p. 140: «Licurgo, el legislador de los espartanos, tomando dos cachorros de la misma camada, los crió de manera completamente distinta, y a uno lo convirtió en un perro goloso y voraz y al otro en un animal capaz de rastrear y cazar. Y en una ocasión en que estaban reunidos los lacedemonios, dijo: “Lacedemonios, la costumbre, la educación, la enseñanza, la conducta de la vida, son de una gran influencia para el logro de la virtud, y yo ahora mismo os lo demostraré con toda evidencia”. Y haciendo traer a los dos perros, los soltó después de haber colocado frente a ellos un plato con alimentos y una liebre. Y uno se lanzó en persecución e la liebre, mientras que el otro se precipitó sobre el plato. No acertando los lacedemonios a comprender que cosa quería Licurgo significar con ello y con qué intención les mostraba los canes, dijo: “los perros son de la misma camada, pero, habiendo recibido una diferente educación, uno ha resultado un glotón y el otro un cazador”»].

⁶³ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 4, 2C-2D, pp. 3-4: «Εὐδαιμον μὲν οὖν καὶ θεοφιλές εἶ τῶ ταῦτα πάντα θεῶν τις ἀπέδωκεν. εἰ δὲ τις οἶεται τοὺς οὐκ εὖ πεφυκότας μαθήσεως καὶ μελέτης τυχόντας ὀρθῆς πρὸς ἀρετὴν οὐκ ἂν τὴν τῆς φύσεως ἐλάττωσιν εἰς τοῦνδεχόμενον ἀναδραμεῖν, ἴστω πολλοῦ, μᾶλλον δὲ τοῦ παντὸς διαμαρτάνων. φύσεως μὲν γὰρ ἀρετὴν διαφθείρει ῥαθυμία, φαυλότητα δ' ἐπανορθοῖ διδασχῆ: καὶ τὰ μὲν ῥάδια τοὺς ἀμελοῦντας φεύγει, τὰ δὲ χαλεπὰ ταῖς ἐπιμελείαις ἀλίσκεται.», [Trad. Julio PALLÍ, nº 4, p. 139: «Mas, si alguien cree que los no favorecidos con los dones naturales no pueden, con la recta instrucción y ejercicio, compensar, en cuanto cabe, el defecto de la naturaleza en la adquisición de la virtud, sepa que está en un grande o, por mejor decirlo, total error. Porque, como una buena disposición natural puede echarse a perder por indolencia, así, por el contrario, la naturaleza defectuosa puede ser corregida por la instrucción: las cosas fáciles escapan a los negligentes, mas las difíciles se alcanzan con una aplicación cuidadosa»]; *Encomium Moriae*, p. 100, ll. 536-539: «*Quae sapientis oratio tantundem potuisset quantum commenticia illa cerua Sertorii potuit, quantum Laconis illius de duobus canibus deque vellendis equinae caudae pilis ridendum modo dicti Sertorii commentum?*», [Trad. Jordi BAYOD et Joaquim PARELLADA, p. 239: «¿Qué discurso de un sabio hubiera tenido tanto poder efectivo como lo tuvo aquella cierva imaginaria de Sertorio, o como la fábula de aquel espartano acerca de los dos perros, o aquella otra, risible, sobre el modo de arrancar los pelos de la cola de un caballo?»].

⁶⁴ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4A-4B, pp. 7-8: «ἐπεὶ νῦν γε τὸ γιγνόμενον πολλοῖς ὑπερκαταγέλαστόν ἐστι. τῶν γὰρ δούλων τῶν σπου δαίμων τοὺς μὲν γεωργοὺς ἀποδεικνύουσι, τοὺς δὲ ναυκλήρους τοὺς δ' ἐμπόρους τοὺς δ' οἰκονόμους τοὺς δὲ δανειστάς: ὅ τι δ' ἂν εὗρωσιν ἀνδράποδον οἰνόληπτον καὶ λίχνον, πρὸς πᾶσαν πραγματείαν ἄχρηστον, τούτῳ φέροντες ὑποβάλλουσι τοὺς υἰοὺς. δεῖ δὲ τὸν σπουδαῖον παιδαγωγὸν τοιοῦτον εἶναι τὴν φύσιν οἷόςπερ ἦν ὁ Φοῖνιξ ὁ τοῦ Ἀχιλλέως παιδαγωγός.», [Trad. Julio PALLÍ, nº 7, p. 142: «Lo que ahora sucede a muchos es altamente ridículo; pues algunos convierten a los mejores de sus esclavos en agricultores, otros en pilotos, otros en mercaderes, otros en banqueros y, cuando encuentran un esclavo bebedor y voraz, inútil para cualquier trabajo, le entregan sus hijos y ponen a ellos bajo su cuidado. Mas el buen pedagogo debe ser de naturaleza tal como era Fénix, el preceptor de Aquiles»]; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 138, ll. 53-57: «*Si tanta sollicitudine parentes non omnino stulti puerum educant vnus agelli successioni destinatum, quo tandem studio curaue educari par est eum, qui non vnus aedibus, sed tot populis, tot ciuitatibus, imo qui orbi instituitur, aut magno omnium commodo futurus vir bonus, aut magno omnium exitio futurus vir malus?*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 14: «Si con tanto esmero

los padres poco preparados educan a su hijo, destinado a recibir la herencia de un pequeño terruño ¿Con qué celo y preocupación conviene que sea educado aquel que se instruye para regir no una sola casa, sino a tantos pueblos, a tantas ciudades, o tal vez al mundo entero y que pueda causar gran felicidad a todos, si resulta bueno, o una gran perdición, si sale malo?»].

⁶⁵ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 10, 7E: Cfr. p. 13, n. 36.

⁶⁶ Jn 4, 37: «*In hoc enim est verbum verum: Alius est qui seminat, et alius est qui metit*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Pues en esto es verdadero el refrán de que uno es el que siembra y otro el que siega»].

⁶⁷ Lc 12, 16-20: «*Et dixit: "Hoc faciam: destruam horrea mea et maiora aedificabo et illuc congregabo omne triticum et bona mea; et dicam animae meae: Anima, habes multa bona posita in annos plurimos; requiesce, comede, bibe, epulare". Dixit autem illi Deus: "Stulte! Hac nocte animam tuam repetunt a te; quae autem parasti, cuius erunt?"*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Y se dijo: "Esto haré: voy a destruir mis graneros, y construiré otros mayores, y allí guardaré todo mi trigo y mis bienes. Entonces diré a mi alma: "Alma, ya tienes muchos bienes almacenados para muchos años. Descansa, come, bebe, pásalo bien. Pero Dios le dijo: "Insensato, esta misma noche te van a reclamar el alma; lo que has preparado, ¿para quién será?"»].

⁶⁸ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4D-4E: Cfr. p. 20, n. 43; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 138, ll. 53-57: Cfr. p. 27, n. 64.

⁶⁹ *Ibidem*.

⁷⁰ ASD II-5, *Adagia*, nº 2067, p. 77, «*De lapide emptus*»: «*In vilissimum et vehementer obscurum hominem dicebatur*».

⁷¹ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4A-4B: Cfr. p. 22, n. 64.

⁷² DIOGENES LAERTIUS, «Aristoteles», en: *Vitae philosophorum*, V, 1, 19, Vol. 1, p. 462: «*τῶν γονέων τοὺς παιδεύσαντας ἐντιμωτέρους εἶναι τῶν μόνον γεννησάντων: τοὺς μὲν γὰρ τὸ ζῆν, τοὺς δὲ τὸ καλῶς ζῆν παρασχέσθαι*», [Trad. Carlos GARCÍA GUAL, V, 19, p. 237: «Decía que los educadores eran más dignos de honra que los padres que sólo engendraron a sus hijos; pues los unos daban sólo el vivir, y los otros el vivir bien»].

⁷³ ASD II-1, p. 31, n. 5-6: [Trad.: «*recte geri ... bene vivere ... dat vivere*: Todas estas expresiones, junto con su juego de oposiciones, son heredadas principalmente de los estoicos y de Plutarco. La filosofía es el arte de vivir»].

⁷⁴ DIOGENES LAERTIUS, «Diogenes», en: *Vitae philosophorum*, VI, 2, 32, Vol. 2, pp. 34-35: «*φασὶ δὲ καὶ Ἀλέξανδρον εἰπεῖν ὡς εἶπερ Ἀλέξανδρος μὴ ἐγεγόνειν, ἠθέλησα ἂν Διογένης γενέσθαι*», [Trad. Carlos GARCÍA GUAL, VI, 32: «Dice también que Alejandro había dicho que, de no ser Alejandro, habría querido ser Diógenes»].

⁷⁵ PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. 7, p. 258, «Alexander», 14, 1-3: «*Εἰς δὲ τὸν Ἴσθμὸν τῶν Ἑλλήνων συλλεγέντων καὶ ψηφισαμένων ἐπὶ Πέρσας μετ' Ἀλεξάνδρου στρατεύειν ἡγεμῶν ἀνηγορεύθη. πολλῶν δὲ καὶ πολιτικῶν ἀνδρῶν καὶ φιλοσόφων ἀπληνηκότων αὐτῷ καὶ συνηδομένων, ἤλπιζε καὶ Διογένην τὸν Σινωπέα ταῦτο ποιήσειν, διατρίβοντα περὶ Κόρινθον. ὡς δὲ ἐκεῖνος ἐλάχιστον Ἀλεξάνδρου λόγον ἔχων ἐν τῷ Κραναίῳ σχολῆν ἤγεν, αὐτὸς ἐπορεύετο πρὸς αὐτὸν ἔτυχε δὲ κατακείμενος ἐν ἡλίῳ. καὶ μικρὸν μὲν ἀνεκάθισεν, ἀνθρώπων τοσοῦτων ἐπερχομένων, καὶ διέβλεψεν εἰς τὸν Ἀλέξανδρον. ὡς δὲ ἐκεῖνος ἀσπασάμενος καὶ προσειπὼν αὐτὸν ἠρώτησεν εἴ τινας τυγχάνει δεόμενος, "μικρὸν" εἶπεν, "ἀπὸ τοῦ ἡλίου μετástηθι" πρὸς τοῦτο λέγεται τὸν Ἀλέξανδρον οὕτω διατεθῆναι καὶ θαυμάσαι καταφρονηθέντα τὴν ὑπεροψίαν καὶ τὸ μέγεθος τοῦ ἀνδρός, ὥστε τῶν περὶ αὐτὸν, ὡς ἀπήεσαν, διαγελόντων καὶ σκωπόντων, "ἀλλὰ μὴν ἐγὼ", εἶπεν, "εἰ μὴ Ἀλέξανδρος ἦμην, Διογένης ἂν ἦμην"*», [Trad. J. BERGUA *et al.*, Vol. VI, pp. 24-25: «Cuando los griegos se reunieron en el Istmo y votaron ir de campaña contra los persas en compañía de Alejandro, éste fue proclamado comandante en jefe. Como muchos hombres políticos y filósofos se acercaban a él para felicitarle, confiaba Alejandro en que

Diógenes de Sinope, que se encontraba a la sazón en Corinto, haría lo propio. Pero como aquél no se preocupaba lo más mínimo de Alejandro y pasaba el rato en el Craneo, fue él en persona a visitarle, encontrándole tumbado al sol. Diógenes se incorporó un poco ante tal avalancha de hombres como venía hacia él y se quedó mirando a Alejandro; éste le saludó y le preguntó si acaso tenía necesidad de alguna cosa. “Que te me apartes un poco del sol”, dijo. Dícese que ante tal respuesta y muestras de desdén, Alejandro quedó tan admirado de la altivez y grandeza de este hombre que, cuando ya de vuelta, los suyos se reían y mofaban del filósofo, dijo: “Pues por lo que a mí hace, si no fuese Alejandro, de buena gana sería Diógenes”»].

⁷⁶ DIOGENES LAERTIUS, “Crates”, en: *Vitae philosophorum*, VI, 2, 6, Vol. 1, p. 460: «τριῶν ἔφη δεῖν παιδεία, φύσεως, μαθήσεως, ἀσκήσεως.», [Trad. Carlos GARCÍA GUAL, VI, 18, p. 236: «Decía que la educación necesitaba de tres cosas: aptitud natural, estudio y ejercicio»]; *Idem*, “Metrocles” en: *Vitae philosophorum* VI, 2, 6, Vol. 1, p. 460: «τριῶν ἔφη δεῖν παιδεία, φύσεως, μαθήσεως, ἀσκήσεως.», [Trad. Carlos GARCÍA GUAL, VI, 95, p. 324: «Éste decía que de las cosas unas se adquieren comprándolas con dinero, como una casa, y otras, con tiempo y dedicación, como la educación»]; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4D-4E: Cfr. p. 17, n. 43.

⁷⁷ Aurelius AUGUSTINUS, *De Libero Arbitrio*, I, 14, 30: «AUGUSTINUS. Recte: sed censesne quemquam hominum non omnibus modis velle atque optare vitam beatam? EVODIUS. Quis dubitat omnem hominem velle? AUG. - Cur igitur eam non adipiscuntur omnes? Dixeramus enim atque convenerat inter nos, voluntate illam mereri homines, voluntate etiam miseram, et sic mereri ut accipiant: nunc vero existit nescio qua repugnantia, et nisi diligenter dispiciamus, perturbare nititur superiorem tam evigilatam firmamque rationem. Quomodo enim voluntate quisque miseram vitam patitur, cum omnino nemo velit misere vivere? Aut quomodo voluntate beatam vitam consequitur homo, cum tam multi miseri sint, et beati omnes esse velint? An eo evenit, quod aliud est velle bene aut male, aliud mereri aliquid per bonam vel malam voluntatem? Nam illi qui beati sunt, quos etiam bonos esse oportet, non propterea sunt beati, quia beate vivere voluerunt; nam hoc volunt etiam mali: sed quia recte, quod mali nolunt. Quamobrem nihil mirum est quod miseri homines non adipiscuntur quod volunt, id est, beatam vitam. Illud enim cui comes est, et sine quo ea nemo dignus est, nemoque assequitur, recte scilicet vivere, non itidem volunt. Hoc enim aeterna lex illa, ad cuius considerationem redire iam tempus est, incommutabili stabilitate firmavit, ut in voluntate meritum sit; in beatitudine autem et miseria praemium atque supplicium. Itaque cum dicimus voluntate homines esse miseros, non ideo dicimus, quod miseri esse velint, sed quod in ea voluntate sunt, quam etiam eis invitis miseria sequatur necesse est. Quare non repugnat superiori rationi, quod volunt omnes beati esse, nec possunt; non enim volunt omnes recte vivere, cui uni voluntati vita beata debetur: nisi quid habes adversus haec dicere. EV. Ego vero nihil», [Trad. Evaristo SEIJAS, I, 14, 30, pp. 238-239: «AGUSTÍN: Perfectamente. Pero ¿crees tú que hay hombre alguno que no quiera y no anhele ante todo una vida feliz? EVODIO: ¿Quién duda que todo hombre lo quiere? AG: ¿Por qué, pues, no lo consiguen todos? Hemos dicho, y hemos convenido en ello, que los hombres se hacen dignos de una vida feliz por su voluntad, y que también por su voluntad se hacen acreedores a una vida miserable, y tan eficazmente, que en uno y otro caso reciben su merecido. Mas se presenta ahora no sé qué contradicción, que, si no la examinamos y deshacemos minuciosamente, podría dar al traste con nuestras conclusiones anteriores, tan escrupulosa y firmemente establecidas. ¿Cómo se explica que los que viven una vida miserable lo hagan por su propia voluntad, siendo así que nadie quiere vivir miserablemente? ¿O cómo se explica que por su propia voluntad consiga el hombre vivir una vida feliz, siendo así que hay muchos miserables, a pesar de que todos desean ser felices? Acaso sucederá así porque una cosa es querer vivir bien o mal, y otra muy distinta es merecer algo en virtud de la buena o mala voluntad. En efecto, los que son dichosos—y para serlo es preciso que sean también buenos—no lo son precisamente porque han querido vivir una vida

dichosa, pues esto lo quieren también los malos, sino porque han querido vivir bien o rectamente, cosa que no quieren los malos. Por lo cual no es de extrañar que los hombres desventurados no alcancen lo que quieren, esto es, una vida bienaventurada, ya que a su vez no quieren lo que le es inseparable y sin lo cual nadie se hace digno de ella y nadie la consigue, a saber, el vivir según razón. Esto ha establecido con estabilidad incommovible aquella ley eterna, a cuya consideración es ya tiempo que volvamos, a saber, que de parte de la voluntad esté el mérito, y que el premio y el castigo consistan en la bienaventuranza y en la desventura. Así que, cuando decimos que los hombres son desgraciados por su propia voluntad, no queremos significar que quieran ser desgraciados, sino que son de una voluntad tal, que a ella sigue necesariamente la desgracia, aun sin quererla ellos. Por tanto, al afirmar que todos los hombres desean ser dichosos, y que, a pesar de esto, no todos lo son, no establecemos contradicción alguna con lo arriba dicho; porque, siendo verdad estos dos extremos, lo es también que no todos quieren vivir rectamente, y que a sola esta voluntad de vivir según la razón, y no a otra, es a la que se debe la vida bienaventurada, si es que tú no tienes algo que decir en contra de todo esto. EV: No tengo absolutamente nada que oponer»]; *Ibidem*, I, 1, 2-3; *Ibidem*, I, 8, 18: Cfr. p. 36, n. 78; *Idem*, *De Gratia et Libero Arbitrio*, I, 8, 19-20; *BAS V*, *Enchiridion militis christiani*, p. 6: «*DE ARMIS MILITIAE CHRISTIANAE (...) Interim, ut summam dicam, duo praecipue paranda sunt arma ei (...) precatio, et scientia. Semper armatos esse uult Paulus, qui sine intermissione iubet orare. Precatio pura in coelum subducit affectum, arcem uidelicet hostibus inaccessam. Scientia salutaribus opinionibus communit intellectum, ita ut neutram alteri deesse oporteat. Alterius sic altera proscit open res, et coniurat amicae. Illa quidem exorat, sed haec suggerit quid sit orandum: ut ardentem ores, et iuxta Iacobum, nihil haesitans, fides spesque praestant: ut in nomine Iesu, id est, salutaria pietas, scientia commonstrat. Audierunt et filii Zebedaei a Christo, nescitis quid petatis. Sed precatio quidem potior, ut que cum deo sermones misceat, at scientia non minus necessaria tamen*», [Trad. Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, pp. 67-68: «Las armas del caballero cristiano. (...) Estas armas son la oración y la ciencia. San Pablo quiere que estemos siempre armados, y para ello nos manda orar sin cesar. La oración constante eleva nuestro espíritu hacia el cielo, ciudadela inaccesible a los enemigos. La ciencia, a su vez, pone la mente en contacto con las ideas saludables. Nunca la una ha de faltar a la otra: “Que la una tienda la mano a la otra y, como amigas, lleguen a un mismo parecer”. La oración pide, pero la ciencia sugiere lo que hay que pedir. La fe y la esperanza hacen que uno ore con fervor y sin desfallecer, como dice Santiago. La ciencia, a su vez, enseña cómo orar en nombre de Jesús, esto es, a pedir cosas saludables. Los hijos del Zebedeo oyeron que Cristo les decía: “no sabéis lo que pedís”. La oración es, por consiguiente, más poderosa, pues habla con Dios; la ciencia no es, sin embargo, menos necesaria», cita: Tes 5,17 y HORATIUS, *De Arte Poetica*, 410-411].

⁷⁸ Aurelius AUGUSTINUS, *De Libero Arbitrio*, I, 8, 18: «*AUGUSTINUS. Ilud est quod volo dicere: hoc quiddam est, quo pecoribus homo praeponitur, sive mens, sive spiritus, sive utrumque rectius appellatur (nam utrumque in divinis Libris invenimus), si dominetur atque imperet caeteris quibuscumque homo constat, tunc esse hominem ordinatissimum. Videmus enim habere nos non solum cum pecoribus, sed etiam cum arbustis et stirpibus multa communia: namque alimentum corporis sumere, crescere, gignere, vigere, arboribus quoque tributum videmus, quae infima quadam vita continentur; videre autem atque audire, et olfactu, gustu, tactu corporalia sentire posse bestias, et acrius plerasque quam nos, cernimus et fatemur. Adde vires et valentiam firmitatemque membrorum, et celeritates facillimosque corporis motus, quibus omnibus quasdam earum superamus, quibusdam aequamur, a nonnullis etiam vincimur. Genus tamen ipsum rerum est nobis certe commune cum belluis: iam vero oppetere voluptates corporis, et vitare molestias, ferinae vitae omnis actio est. Sunt alia quaedam, quae iam cadere in feras non videntur, nec tamen in homine ipso summa sunt, ut iocari et ridere: quod humanum quidem, sed infimum*

*hominis iudicat, quisquis de natura humana rectissime iudicat. Deinde amor laudis et gloriae, et affectatio dominandi, quae tametsi bestiarum non sunt, non tamen earum rerum libidine bestiis meliores nos esse arbitrandum est. Nam et iste appetitus cum rationi subditus non est, miseris facit. Nemo autem cuiquam miseria se praeponendum putavit. Hisce igitur motibus animae cum ratio dominatur, ordinatus homo dicendus est. Non enim ordo rectus, aut ordo appellandus est omnino, ubi deterioribus meliora subiiciuntur: an tibi non videtur? EVODIUS. Manifestum est. AUG. Ratio ista ergo, vel mens, vel spiritus cum irrationales animi motus regit, id scilicet dominatur in homine, cui dominatio lege debetur ea quam aeternam esse comperimus», [Trad. Evaristo SEIJAS, I, 8, 18, pp. 221-223: «AGUSTÍN: He aquí lo que deseo explicarte ahora. Si esto que hace al hombre superior a las bestias—sea lo que fuere y llámese como se quiera, mente o espíritu, o mejor, mente y espíritu indistintamente, puesto que una y otra expresión se encuentran también indistintamente en los sagrados libros domina en él y tiene sometidos a su imperio todos los demás elementos de que consta el hombre, entonces es cuando se halla éste perfectísimamente ordenado. Es indudable, en efecto, que tenemos mucho de común, no sólo con los brutos, sino también con las plantas y semillas. Y así vemos que también las plantas, que se hallan en la escala ínfima de los vivientes, se alimentan, crecen, se robustecen y se multiplican, y que las bestias ven y oyen, y sienten la presencia de los objetos corporales por el olfato, por el gusto y por el tacto, y vemos, y tenemos que confesar, que la mayor parte de ellas tienen los sentidos mucho más despiertos y agudos que nosotros. Añade a esto la fuerza y robustez, la solidez de sus miembros y la celeridad y agilidad de los movimientos de su cuerpo, en todo lo cual superamos a algunas, igualamos a otras y somos inferiores a no pocas. Tenemos, además, de común con las bestias el género a que pertenecemos. Pero, al fin y al cabo, toda la actividad de la vida animal se reduce a procurarse los placeres del cuerpo y evitarse las molestias. Hay algunas otras acciones que ya no parece que sean propias de los animales, pero que tampoco son en el hombre el exponente de su mayor perfección, verbigracia, el bromear y el reír, actos propios del hombre, sí, pero que, a juicio de cualquiera que tenga un concepto cabal de la naturaleza humana, son una de sus más ínfimas perfecciones. Observamos también en el hombre amor a la alabanza y a la gloria y el deseo de dominar, tendencias que, si bien no son propias de los brutos, no debemos, sin embargo, pensar que sean ellas lo que nos hacen superiores a las bestias, pues cuando la apetencia de éstas no se halla subordinada a la razón, nos hace desgraciados, y claro está que a nadie se le ha ocurrido nunca el hacer título de su miseria para preferirse a los demás. Por consiguiente, cuando la razón domina todas estas concupiscencias del alma, entonces es cuando se dice que el hombre está perfectamente ordenado. Porque es claro que no hay buen orden, ni siquiera puede decirse que haya orden, allí donde lo más digno se halla subordinado a lo menos digno, si es que a ti no te parece otra cosa. EVODIO.—Es evidente que no. AGUSTÍN.—Pues cuando la razón, mente o espíritu gobierna los movimientos irracionales del alma, entonces, y sólo entonces, es cuando se puede decir que domina en el hombre lo que debe dominar, y domina en virtud de aquella ley que dijimos que era ley eterna»]; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 173, ll. 205-207: «*Regem agere non potes, nisi te ratio rexerit, hoc est nisi in omnibus consilium ac iudicium sequaris, non animi cupiditatem. Nec alius potes imperare, nisi prius ipse parueris honesto*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 80: «No puedes ser rey si no te rige la razón, o sea, si no sigues en todo la buena deliberación y el discernimiento, no sin dejar llevarte por las pasiones»].*

⁷⁹ DIOGENES LAERTIUS, “Aristippus”, en: *Vitae philosophorum*, II, 8, 72, Vol. 1, pp. 200-201: «ἔρωτηθεὶς ὑπὸ τινος τί αὐτοῦ ὁ υἱὸς ἀμείνων ἔσται παιδευθεὶς, “καὶ εἰ μὴδὲν ἄλλο”, εἶπεν, “ἐν γοῦν τῷ θεάτρῳ οὐ καθεδεῖται λίθος ἐπὶ λίθῳ”», [Trad. Carlos GARCÍA GUAL, II, 8, 72, p. 121: «Preguntado por uno en qué sería mejor su hijo cuando hubiera recibido educación, le contestó: «Si no en otra cosa, al menos en que en el teatro no se sentará como piedra sobre piedra»].

⁸⁰ DIOGENES LAERTIUS, “Diogenes”, en: *Vitae philosophorum*, VI, 2, 41, Vol. 2, p. 42: «Λύχων μεθ’ ἡμέραν ἄψας περιήει λέγων “ἄνθρωπον ζητῶ”», [Trad. Carlos GARCÍA GUAL, VI, 41, p. 297: «Se paseaba por el día con una lámpara encendida, diciendo: “Busco un hombre”»].

⁸¹ DIOGENES LAERTIUS, “Diogenes”, en: *Vitae philosophorum*, VI, 2, 32, Vol. 2, pp. 34-35: «φωνήσας ποτέ, "ἰὸ ἄνθρωποι," [καὶ] συνελθόντων, καθίκετο τῇ βακτηρίᾳ, εἰπών, "ἀνθρώπους ἐκάλεσα, οὐ καθάρματα," ὡς φησιν Ἐκάτων ἐν τῷ πρώτῳ τῶν Χρειῶν.» [Trad. Carlos GARCÍA GUAL, VI, 32, p. 293: «Como una vez exclamara: “¡A mí, hombres!”, cuando acudieron algunos, los ahuyentó con su bastón, diciendo: “¡Clamé por hombres, no desperdicios!”. Así lo relata Hecatón en el primer libro de sus Anécdotas»].

⁸² BAS V, *Enchiridion militis christiani*, p. 12: «*Est igitur homo prodigiosum quoddam animal, ex duabus tribusue partibus multo diuersisimis compactum, ex anima ueluti numine quodam et corpore tanquam muta pecude. Siquidem corpore usque adeo reliquo brutorum generi non praestamus, ut omnibus eius dotibus inueniamur inferiores. Secundum anima muelo, adeo diuinitatis sumus capaces, ut ipsas etiam angélicas mentes praeteruolare, et unum cum deo fieri. Si tibi corpus additum non fuisset, numen eras: si mens ista non fuisset indita, pecus eras*», [Trad. Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, p. 91: «Es, pues, el hombre un animal prodigioso, compuesto de dos o tres partes muy diferentes entre sí: del alma, que es como algo divino, y del cuerpo, como el de un simple animal. En cuanto al cuerpo, naturalmente, no somos superiores a otros animales en todos sus aspectos, sino que en cada uno de sus dones especiales nos encontramos en inferioridad. En cuanto al alma, sin embargo, somos tan capaces de lo divino que podemos sobrepasar la misma naturaleza de los ángeles y hacernos una misma cosa con Dios. De manera que si no estuvieras unido al cuerpo, serías algo divino; si no estuvieras dotado de alma, serías una bestia»].

⁸³ HOMERO, *Odisea*, X, 233-243: «Εὐρύλοχος δ’ ὑπέμεινε, οἰσάμενος δόλον εἶναι. / εἶσεν δ’ εἰσαγαγοῦσα κατὰ κλισμούς τε θρόνους τε, / ἐν δέ σφιν τυρόν τε καὶ ἄλφιτα καὶ μέλι χλωρόν / οἴνῳ Πραμνεῖῳ ἐκύκα: ἀνέμισγε δὲ σίτῳ / φάρμακα λύγρ’, ἵνα πάγῃ λαθοῖατο πατρίδος αἴης. / αὐτὰρ ἐπεὶ δῶκέν τε καὶ ἔκπιον, αὐτίκ’ ἔπειτα / ῥάβδῳ πεπληγυῖα κατὰ συφροῖσιν ἐέργνυ. / οἱ δὲ συῶν μὲν ἔχον κεφαλὰς φωνήν τε τρίχας τε / καὶ δέμας, αὐτὰρ νοῦς ἦν ἔμπεδος, ὡς τὸ πάρος περ. / ὡς οἱ μὲν κλαίοντες ἐέρχατο, τοῖσι δὲ Κίρκη / πὰρ ῥ’ ἄκυλον βάλανόν τε βάλεν καρπὸν τε κρανεῖης / ἔδμεναι, οἷα σύες χαμαιευνάδες αἰὲν ἔδουσιν.» [Trad. José Manuel PABÓN, p. 252: «Ya en la casa los hizo sentar por sillones y sillas / y, ofreciéndoles queso y harina y miel verde y un vino / generoso de Pramno, les dio con aquellos manjares / un perverso licor que olvidar les hiciera la patria. / Una vez se lo dio, lo bebieron de un sorbo y, al punto, / les pegó con su vara y llevólos allá a las zahúrdas: / ya tenían la cabeza y la voz y los pelos de cerdos / y aun la entera figura, guardando su mente de hombres. / Al mirarse en su encierro lloraban y dábales Circe / de alimento bellotas y hayucos y bayas de corno, / cuales comen los cerdos que tienen por lecho la tierra»]; OVIDIO, *Metamorfosis*, XIV, 253-290: «*bisque novem socios Circaea ad moenia misit. / quae simul attigimus stetimusque in limine tecti, / mille lupi mixtaeque lupis ursaeque leaeque / occursu fecere metum, sed nulla timenda / nullaque erat nostro factura in corpore vulnus; / quin etiam blandas movere per aera caudas / nostraque adulantes comitant vestigia, donec / excipiunt famulae perque atria marmore tecta / ad dominam ducunt: pulchro sedet illa recessu (...) / nec mora, misceri tosti iubet hordea grani / mellaque vimque meri cum lacte coagula passo, / quique sub hac lateant furtim dulcedine, sucos / adicit. accipimus sacra data pocula dextra. / quae simul arenti sitientes hausimus ore, / et tetigit summos virga dea dira capillos, / (et pudet et referam) saetis horrescere coepi, / nec iam posse loqui, pro verbis edere raucum / murmur et in terram toto procumbere vultu, / osque meum sensi pando occallescere rostro, / colla tumere toris, et qua modo pocula parte / sumpta mihi fuerant, illa vestigia feci / cumque eadem passis (tantum medicamina possunt!) / claudor hara, solumque suis caruisse figura / vidimus Eurylochum: solus*

data pocula fugit; / quae nisi vitasset, pecoris pars una manerem / nunc quoque saetigeri, nec tantae cladis ab illo / certior ad Circe ultor venisset Ulixes.», [Trad. Ana PÉREZ VEGA, pp. 288-289: «A dos novenas de aliados de Circe a las murallas nos envió. / Las cuales, cuanto las alcanzamos y estuvimos en el umbral de su techo, / mil lobos y mezcladas a los lobos osas y leonas / al correr a nosotros nos dieron miedo, pero ninguno de temer, / y ninguno había de hacernos en el cuerpo herida alguna; / incluso tiernas movieron al aire sus colas / y adulándonos cortejan nuestras huellas hasta / que nos reciben unas sirvientas y a través de unos atrios de mármol cubiertos / a su dueña nos llevan. Sentada está ella en un receso bello, (...) Y sin demora que se mezclen ordena cebadas de tostado grano / y mieles, y la fuerza del vino puro con leche que coágulos ha padecido / y, los que bajo esta dulzura se oculten furtivamente, unos jugos / añade. Recibimos de su sagrada diestra dadas esas copas, / las cuales, no bien sedientos con nuestra árida boca apuramos, / y nos hubo tocado con su vara la diosa siniestra lo alto de nuestros cabellos / -vergüenza da, mas lo contaré-, de cerdas a erizarme comencé / y ya a no poder hablar, por palabras a emitir un ronco / murmullo y hacia la tierra a postrarme con todo el rostro / y la cara mía sentí que en un ancho morro se encallecía, / mis cuellos hincharse de protuberancias y por la parte que ahora poco esas copas / sostenidas por mí fueran, con ella huellas hacía, / y con los que lo mismo habían padecido -tanto las drogas pueden- / me encierra en la pocilga, y solo de un cerdo carecer de la figura / vimos a Euríloco: solo él de las copas a él dadas había huido, / las cuales, si él no hubiese evitado, del ganado cerdoso una parte / permanecería ya ahora también, y no, de tan gran calamidad cerciorado / por él, hasta Circe, vengador, hubiese venido Ulises.»]; VERGILIUS MARO, *Aeneida*, VII, 10-20: «*Proxima Circaeae raduntur litora terrae / dives inaccessos ubi Solis filia lucos / adsiduo resonat cantu, tectisque superbis / urit odoratam nocturna in lumina cedrum, / arguto tenuis percurrens pectine telas. / Hinc exaudiri gemitus iraeque leonum, / vincla recusantum, et sera sub nocte rudentum; / saetigerique sues, atque in praeseptibus ursi / saevire, ac formae magnorum ululare luporum; / quos hominum ex facie dea saeva potentibus herbis / induerat Circe in voltus ac terga ferarum*», [Trad. Eugenio DE OCHOA, pp. 425-426: «Pasan las naves rozando la orilla del país circeo, donde la opulenta hija del Sol hace resonar sus repuestos bosques con perpétuo canto, y en sus soberbios palacios quema oloroso cedro á la luz de la luna, miéntras teje con sutil lanzadera delicadas telas. Óyense allí, á deshora de la noche, rugido de leones reluchando por romper sus cadenas; óyense cerdosos jabalíes y osos, que se embravecen en sus jaulas, y aullidos de espantables lobos, á quienes la cruel Circe, á favor de poderosas yerbas, trocó la figura humana en semblante y cuerpo de fieras»]; Idem, *Eclogae*, VIII, 69-71: «*Carmina vel coelo possunt deducere Lunam; / carminibus Circe socios mutavit Ulixi; / frigidus in pratis cantando rumpitur anguis*», [Trad. Eugenio DE OCHOA, p. 38: «Poderosos son los conjuros á atraer del cielo la luna; con ellos trasformó Circe á los compañeros de Ulises; con ellos se parte en los prados la fria culebra»]; Aurelius AUGUSTINUS, *De civitate Dei*, XVIII, 17: «*Hoc Varro ut astruat, commemorat alia non minus incredibilia de illa maga famosissima Circe, quae socios quoque Ulixis mutavit in bestias*», [Trad. José MORÁN, XVIII, 17, p. 371: «En confirmación de este hecho cita Varrón otros casos no menos increíbles de la famosísima maga Circe. Esta tornó a los compañeros de Ulises en bestias»].

⁸⁴ APULEIUS, *Metamorphoses*: en esta comedia del siglo II, el protagonista es transformado en un asno, y tras una serie de aventuras y desventuras, recupera su forma humana gracias a la intervención de la diosa Isis; ASD I-3, *Colloquia*, “Puerpera”, p. 459: «*EVTRAPELVVS. Age, videor mihi nactus ingenium philosophicum. Finge igitur animum hominis demigrare in corpus galli gallinaei, num aederet vocem quam nunc aedimus? FABVLLA: Nequaquam. EVT. Quid obstaret? FAB. Quia desunt labra, dentes et lingua similis; nec epiglottis nec tres adsunt cartilagines a tribus motae musculis, ad quos pertinent nerui a cerebro demissi, nec fauces nec os simile. EVT. Quid si in corpus suis? FAB. Grunniret suillo more. EVT. Quid si in corpus*

cameli? FAB. Caneret vt canit camelus. EVT. Quid si in corpus asini, quod euenit Apuleio? FAB. Ruderet, opinor, vt asinus. EVT. Nimirum fatetur hoc ille. Quum cuperet inclamare Caesarem, contractis quantum potuit labris, vix sonuit, Caesarem nullo pacto potuit exprimere. Idem quum fabulam auditam, ne excideret, describere cuperet, damnauit cogitationem tam asininam, quum vngulas intueretur solidas. FAB. Et merito. EVT. Ergo lippientibus oculis, minus videt animus; opletis sordibus auribus, minus audit; vbi cerebrum occupat pituita, minus olfacit; vbi stupet membrum, minus sentit; vbi malis humoribus vitata est lingua, minus gustat», [Trad.: «EUTRAPELO: Bien, veo que he encontrado un ingenio nacido para la filosofía. Supón que el alma de un hombre pasase al cuerpo de un gallo. ¿Podría hablar como hablamos ahora? FABULA: De ninguna manera. EVT. ¿Qué obstáculo habría? FAB. Porque necesitaría labios, dientes y lengua parecidos. No tiene ni epiglotis ni las tres cuerdas vocales a las que se unen los nervios que vienen del cerebro, ni tiene la mandíbula y dentadura similares a la del hombre. EVT. ¿Y en un cuerpo de cisne? FAB. Entonces graznaría como un cisne. EVT. ¿Y en el cuerpo de un camello? FAB. Cantaría como un camello. EVT. ¿Y qué en el cuerpo de un asno, como le ocurrió a Apuleyo? FAB. Opino que rebuznaría como un asno. EVT. Sin duda esto es lo que le ocurrió. Pues cuando quiso llamar al César, contrajo sus labios todo lo que pudo, emitió un sonido, pero no pudo pronunciar “César” de ningún modo. Igualmente en la fábula que oyes, sin rendirse quiso escribir, se maldijo a sí mismo por su idea, al darse cuenta de que tenía pezuñas. FAB. Tenía motivo. EVT. Por lo que el alma ve menos a través de unos ojos cegatos; oye menos con unos oídos llenos de suciedad, huele menos cuando la pituitaria está llena de flema; siente menos en los miembros entumecidos y gusta menos cuando la lengua está viciada por humores nocivos»].

⁸⁵ Aurelius AUGUSTINUS, *De civitate Dei*, XVIII, 17: «*et de Arcadibus, qui sorte ducti tranabant quoddam stagnum atque ibi convertebantur in lupos et cum similibus feris per illius regionis deserta vivebant. Si autem carne non vescerentur humana, rursus post novem annos eodem renatato stagno reformabantur in homines. Denique etiam nominatim expressit quemdam Demaenetum, cum gustasset de sacrificio, quod Arcades immolato puero deo suo Lycaeo facere solerent, et in lupum fuisse mutatum et anno decimo in figuram propriam restitutum pugilatam sese exercuisse et Olympiaco vicisse certamine*», [Trad. José MORÁN, XVIII, 17, p. 371: «Cita también a los arcades, que en alas de la suerte, pasaban a nado cierto estanque, donde se convertían en lobos, y vivían con otras fieras similares en aquellos bosques. Y añade que, si se abstenían de carne humana, al cabo de nueve años volvían a pasar por el estanque y a transformarse en hombres. Finalmente, cita por su nombre a un tal Demeneto, que, habiendo gustado del sacrificio de un niño que los arcades solían hacer a su dios Liceo, se trocó en lobo, y a los diez años, tornado hombre, se ejercitó en el pugilato y fue campeón en el certamen olímpico»].

⁸⁶ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, X, 63, 176, Vol. II, p. 200: «*Quae solidas habent unguulas singulos, quae bisulcas et geminos pariunt. quorum in digitos pedum fissura divisa est, ea numerosiora in fétu. sed superiora omnia perfectos edunt partus, haec inchoatos, in quo sunt genere leaenae, ursae, et vulpes informe etiam magis quam supradicta parit, rarumque est videre parientem. postea lambendo calefaciunt fetus omnia ea et figurant.*», [Trad. E. DEL BARRIO SANZ *et al.*, X, 63, 176, pp. 436-437: «Los solípedos paren una cría; los animales bisulcos, hasta dos; los de patas divididas en varios dedos, tam bién tienen una descendencia más numerosa. Pero los dos primeros paren las crías formadas del todo; los últimos, en sus comienzos, y éste es el caso de las leonas y las osas. Y la zorra pare una cría incluso menos formada que los animales acabados de citar, y es raro verla parir. Después, todos estos animales lamiendo a las crías les dan calor y forma»]; *Ibidem*, VIII, 36, 126, Vol. II, p. 86: «*Hi sunt candida informisque caro, paulo muribus maior, sine oculis, sine pilo, ungues tantum prominent. hanc lambendo paulatim figurant.*», [Trad. E. DEL BARRIO SANZ *et al.*, VIII, 36, 126, pp. 172-173: «Éstas –las crías de oso– consisten en una carne blanca e informe, un poco mayor que los ratones,

sin ojos, sin pelo; sólo sobresalen las garras. La madre les va dando forma, poco a poco, lamiéndolas»; *Ibidem*, p. 173, n. 212: «Creencia popular, fundada en la apariencia real, que ya recoge Aristóteles y que Plinio reitera (...) Isidoro afirma que su nombre (*ursus*) es como si se dijera *orsus*, porque con su boca (*ore suo*) da forma a la cría (*Etim.*, XII, 2, 22)»].

⁸⁷ Erasmo aprende de San Agustín las tres características que son necesarias para aprender de un buen maestro: la benevolencia, la atención y sobretodo la docilidad. Curiosamente, estas tres características se suelen dar en los niños, lo cual les hace especialmente aptos para el aprendizaje: Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6: «*Ubi autem benevolos, intentos, dociles aut invenerit, aut ipse fecerit, caetera peragenda sunt, sicut postulat causa*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 4, 6, p. 269: «Después que haya hecho o hallado a sus oyentes benévolos, atentos y dóciles, habrá de llevar a cabo el asunto conforme lo pidiere la causa»].

⁸⁸ VERGILIUS MARO, *Georgicae*, III, 72-76: «*Nec non et pecori est ídem dilectus equino. / tu modo, quos in spem statues summittere gentis, / praecipuum iam inde a teneris impende laborem. / continuo pecoris generosi pullus in arvis / altius ingreditur et mollia crura reponit*», [Trad. Aurelio ESPINOSA PÓLIT, p. 132: «Pon igual selección en tus potradas. / Al potro que destines para padre / como esperanza de la raza, cuídalo / desde sus años tiernos. Se conoce / al animal de sangre generosa / en cuando cruza la pradera erguido / y bracea con rítmico donaire»].

⁸⁹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5: Cfr. p. 14, n. 29; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 5, 3E-3F: Cfr. p. 7, n. 17; Cfr. ASD II-5, *Adagia*, nº 2334, «*Durus alloquiiis*»; ASD V-6, *Christiani matrimonii institutio*, p. 231, ll. 46-49: «*Hic igitur statim aduigilandum, vt quod est virtutis prouehatur, quod vitii corrigatur. Habes teneram ac quouis flexilem virgulam, habes ceram mollissimam, habes vdam argillam, tu tantum age bonum platen*».

⁹⁰ HORATIUS, *Epistolae*, I, 2, 64-71: Cfr. p. 179, n. 448; PLATO, *Protagoras*, 313c-314b: «*τρέφεται δέ, ὃ Σώκρατες, ψυχὴ τίτι; μαθήμασιν δήπου, ἣν δ' ἐγώ. (...) μαθήματα δὲ οὐκ ἔστιν ἐν ἄλλῳ ἀγγεῖῳ ἀπενεγκεῖν, ἀλλ' ἀνάγκη καταθέντα τὴν τιμὴν τὸ μάθημα ἐν αὐτῇ τῇ ψυχῇ λαβόντα καὶ μαθόντα ἀπιέναι ἢ βεβλαμμένον ἢ ὠφελημένον.*», [Trad. Patricio DE AZCÁRATE, t. II, pp. 21-22: «¿Pero cuáles son las cosas de que se alimenta el alma? — Son las ciencias, le respondí. (...) Pero respecto de las ciencias, no sucede lo mismo; porque no se las puede poner en ningún cesto ó vasija, sino en el alma, y desde que queda hecha la compra, el alma necesariamente las lleva consigo y las retiene por el resto de sus días»]; LUCRETIUS, *De rerum natura*, VI, 9-23, pp. 230-231: «*nam cum vidit hic ad victum quae flagitat usus / omnia iam ferme mortalibus esse parata / et, pro quam possent, vitam consistere tutam, / divitiis homines et honore et laude potentis / affluere atque bona gnatorum excellere fama, / nec minus esse domi cuiquam tamen anxia cordi, / atque animi ingratis vitam vexare sine ulla / pausa atque infestis cogi saevire querellis, / intellegit ibi vitium vas efficere ipsum / omniaque illius vitio corrumpier intus, / quae conlata foris et commoda cumque venirent; / partim quod fluxum pertusumque esse videbat, / ut nulla posset ratione explerier umquam, / partim quod taetro quasi conspurcare sapore / omnia cernebat, quae cumque receperat, intus*», [Trad. Francisco SOCAS, VI, 7-23, pp. 399-400: «Porque cuando él vio que las cosas que el uso exige para el sustento todas estaban ya ahí poco menos que dispuestas para los mortales y que, en lo posible, la vida estaba puesta a buen recaudo, que los hombres rebosaban poderosos de riquezas, de honor y de gloria, y se enaltecían con fama buena entre los conocidos, y que no menos cada cual en sus adentros tenía sin embargo para hacer que su alma en lo hondo angustiada lo fuerce a maltratar igualmente la vida con quejas ingratas y a ensañarse sin tregua en esas hostilidades, él entendió entonces que la propia vasija ocasionaba el fallo y que por tal fallo se corrompían dentro de ella todos y cada uno de los bienes que de fuera reunidos le llegaban, en parte porque veía que aquella estaba cascada y maltrecha, tanto que no había modo de poder llenarla nunca, en parte porque veía que quedaban como enrancidas de mal

sabor todas y cada una de las cosas que dentro recogía»]; Aulus GELLIUS, *Noctes Atticae*, XVII, 19, 3, Vol. III, p. 266: «*inclamabat deum atque hominum fidem ac plerumque inter clamandum his eum verbis increpabat* “Ανθρωπε ποῦ βάλλεις; σκέψαι ε κεκάθαρται τὸ ἀγγεῖον ἂν γὰρ εἰς τὴν οἰησιν αὐτὰ βάλλης ἀπώλετο ἦν σαπῆ οὔρον ἢ ὄξος γένοιτο τι τούταν χεῖρον”», [Trad. M.-A. MARCOS CASQUERO et A. DOMÍNGUEZ GARCÍA, XVII, 19, 3, Vol. II, p. 200: «invocaba el testimonio de los dioses y de los hombres, y a menudo, mientras así clamaba, lo increpaba con estas palabras: “Hombre ¿en dónde lo depositas? Procura tener antes en cuenta que el recipiente esté limpio; pues si lo depositas en tu presunción, se echará a perder; y si se corrompe, se convertirá en orina o en vinagre o en algo peor”»]; ASD I-3, *Colloquia*, “Puerpera”, p. 458: Cfr. p. 202, n. 448; ASD V-6, *Christiani matrimonii institutio*, p. 231, ll. 46-49: Cfr. nota anterior.

⁹¹ DIOGENES LAERTIUS, “Antisthenes”, en: *Vitae philosophorum*, VI, 1, 3, Vol. 2, p. 4: «πρὸς τε τὸ Ποντικὸν μειράκιον μέλλον φοιτᾶν αὐτῷ καὶ πυθόμενον τίνων αὐτῷ δεῖ, φησί, “βιβλιαρίου καινοῦ καὶ γραφείου καινοῦ καὶ πινακιδίου καινοῦ”, τὸν νοῦν παρεμφαίνων», [Trad. Carlos GARCÍA GUAL, VI, 1, 3, p. 279: «A un muchacho del Ponto, que quería frecuentar su trato, y que le preguntó qué cosas necesitaba para ello, le contestó: “Un librito nuevo, un estilete nuevo y una tablilla nueva, e inteligencia”, subrayando la inteligencia»].

⁹² ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 139, ll. 101-102: «*Cum pleraque mortalium ingenia vergant in malum, ad haec porro nullum tam felidter natum ingenium, quod peruersa educatione non corrumpatur*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 17: «La mayoría de las veces, el carácter de los hombres tiende al mal y no hay ninguno nacido tan felizmente que no sea corrompido por una mala educación»].

⁹³ Expresión de la tradición clásica y cristiana: Ioannes DAMASCENUS, *Orthodoxae fidei*, III, (Guillelmum Chaudiere, París 1577), p. 254 A; ASD I-6, *De Copia rerum ac verborum*, I, 195, p. 192, l. 44-46: «*Deo naturaeque concessit*», [Trad.: «murió por ley natural y divina»]; Cfr. ASD I-2, p. 33, n. 17-18: [Trad.: «*Deo naturaeque*: Invocación clásica y muy erasmiana de la ley natural y de la ley divina (cf. por ejemplo *Querela Pacis*)»].

⁹⁴ Luis VIVES, *Institutione feminae christiana*, II, 11, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 1144: «Conocida es la anécdota de aquel mancebo que, siendo conducido al suplicio, pidió hablar a su madre, y acercando su boca a los oídos de ella, como si fuera a decirle algún secreto, de un bocado le cortó la oreja. Increpándole los presentes porque, sobre ser ladrón, era inhumano con su madre, respondió que ése era el premio de su crianza, pues si ella—añadió— me hubiera castigado cuando, de niño, hurté el cartapacio a un compañero de escuela, pues éste fué mi primer hurto, no me hubiera avilantado a mayores excesos; pero ella fué blanda y con un beso acogió al ladronzuelo madrugador. Hubo en Brujas, cuando yo escribía este libro, una mujer que, contrariando la voluntad del padre, con blandura suma y, por tanto, viciosísima, había educado a sus dos hijos. Ella, a escondidas, les proporcionaba dineros con que jugar, con que beber, con que tener tratos con cortesanas. Y a uno de ellos le vió ahorcado y al otro descabezado. Por lo cual el refrán nos avisa muy sabiamente que más vale que se lllore de niño que de anciano»]; Prov. 29,15: «*Virga atque correptio tribuit sapientiam; puer autem, qui dimittitur voluntati suae, confundit matrem suam*», [Trad. *Biblia de Navarra*: «Vara y corrección dan sabiduría, pero el niño consentido avergüenza a su madre»].

⁹⁵ ASD V-6, *Christiani matrimonii Institutio*, p. 224, ll. 797-804: «*Superest extrema huius operis pars de liberis educandis, ad quam ipse sermo Paulinus nos deducit. Locum enim hunc ita concludit: “Saluabitur autem per filiorum generationem si permanserint in fide et in dilectione, et sanctificatione, cum sobrietate”. Operosa functio est recte educare liberos, sed ingens praemium. “Saluabitur”, inquit. Dum liberorum curat salutem sibi salutem acquirit. An putabas vxor te defunctam officio tuo si cum dolore qualescunque liberos parias? Non promittitur salus nisi perseuerarint “in fide et dilectione et sanctificatione cum sobrietate”. Non eris tota mater*

nisi haec praestiteris in liberis»; ASD, IV-1, Institutio principis christiani, p. 169, ll. 81-85: «Si vere dixit Homerus non esse principis solidam dormire noctem, cui tot hominum milia, cui tantae negotiorum moles commissae sunt, si non sine iudicio talem Aeneam suum fingit Virgilius, vnde, queso, principi sit ocium totos fallendi dies, imo perdendi maximam vitae partem alea choreis venatibus morionibus et his etiam nugacioribus nugis?», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 72: «Si verdaderamente dijo Homero que no le corresponde a un príncipe dormir de un tirón toda la noche, pues se le han encomendado miles de hombres y tan gran volumen de negocios, si no sin razón Virgilio imaginó de modo semejante a su héroe Eneas, decidme, por favor, ¿de dónde puede sacar el príncipe tiempo de ocio, de dónde días enteros para malgastarlos, cómo puede perder la mayor parte de su vida en juegos de azar, en bailes, en cacerías, en bufonadas, e incluso en otras bagatelas más frívolas todavía?»]; HOMERO, *Iliada*, II, 23-27: «οὐ χρὴ παννύχιον εὔδειν βουληφόρον ἄνδρα / ᾧ λαοὶ τ' ἐπιτετράφαται καὶ τόσσα μέμηλε: / νῦν δ' ἐμέθεν ζῆνες ὄκα: Διὸς δέ τοι ἄγγελός εἰμι, / ὅς σεῦ ἄνευθεν ἐὼν μέγα κήδεται ἠδ' ἐλαίρει.», [Trad. Emilio CRESPO GÜEMES, II, 23-27, p. 124: «Duermes, hijo del belicoso Atreo, domador de caballos. / No debe dormir toda la noche el varón que tiene las decisiones, / a quien están confiadas las huestes y a cuyo cargo hay tanto. / Ahora atiéndeme pronto, pues soy para ti mensajero de Zeus, / que, aun estando lejos, se preocupa mucho por ti y te compadece»]; VERGILIUS MARO, *Aeneida*, I, 305-309: «*At pius Aeneas, per noctem plurima volvens, / ut primum lux alma data est, exire, locosque / explorare novos, quas vento adcesserit oras, / qui teneant, nam inculta videt, hominesne feraene, / quaerere constituit, sociisque exacta referre*», [Trad. Eugenio DE OCHOA, p. 187: «Entre tanto el piadoso Eneas, revolviendo mil cuidados en su cabeza toda la noche, apenas empezó a despuntar la vivificadora luz del día, determinó salir á reconocer por sí mismo aquellos sitios desconocidos, y saber á qué playas le han impelido los vientos; si las habitan (pues las ve incultas) hombres ó fieras, y llevar á sus compañeros cabal noticia de todo»].⁹⁶ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 138, ll. 69-71: «*Bonus ac sapiens princeps ita curet educandos liberos, vt illud semper meminerit se patriae genitos patriae educare, non suis affectibus. Priuatum parentis affectum semper publica vincat vtilitas*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 15: «El príncipe bueno y sabio procure educar a sus hijos, nacidos para la patria, de tal modo que recuerde que los educa para ella, no para sus deseos. Que el beneficio público siempre venza el interés particular de su padre»].

⁹⁷ 1 Tm 2, 15: «*Salvabitur autem per filiorum generationem, si permanserint in fide et dilectione et sanctificatione cum sobrietate*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «No obstante, se salvará por la maternidad, si persevera con modestia en la fe, en la caridad y en la tarea de la santificación»]; LB VII, *Paraphrasis in Novum Testamentum*, p. 1043 A-B: «*Neque enim sic dejicimus muliebrem sexum, ut illum a consortio salutis excludamus. Est et mulieri sua functio, in qua si sincere versabitur, consors erit salutis. In concione non est quod agat. At domi est quod agat, quoque salutis praemium emereatur. Quod olim in seducto marito comissum est, id liberis gignendis, recteque educandis sarciat. Id fiet, si totis viribus adnitatur, ut quos semel marito genuit, rursum per fidem gignat Christo. Si sic formet primam aetatem, ut charitate, ut sanctimonia, ut pudicitia, caeterisque virtutibus Christo digni videri possint. Magnam rem praestiterit mulier, si probam ac vigilantem matremfamilias praestiterit. Quod dixi, pro indubitato debet haberi»; LB VI, *Annotationes in Novum Testamentum*, “*Ad Thimotheum P*”, p. 934 A: «*Salva tamen fiet per generationem liberorum, si manserint in fide ac dilectione et sanctificatione cum castitate*»; *Ibidem*, p. 933 C - E: «“*Si permanserit*”] ἐὰν μείνωσιν, id est, “*Si manserint*”, numero pluralivo, ut referatur ad filios, ut palam testatur Hieronymus, exponens hunc locum adversus Iovinianum, rursus in epistola ad Letam. In eadem clarissime disserit Chrysostomus, hac ratione servari posse mulierem, si genuerit liberos, et eos curarit diligenter instituendos in fide Christi, castisque moribus. Cum hoc consentit suo more Theophylactus. Nec ab hac lectione simul et interpretatione*

dissentit Ambrosius. Quin et Augustinus libro “De Trinitate” XII, capite VII, sic refert hunc locum, ut non possit subsistere lectio, “permanserit”, numero singulari. Quanquam commentum quod illic adfert, non probo, filios interpretans bona hominis opera. Pudet autem vel ipsius nominæ hoc loco referre, quæ Thomas Aquinas commentetur in hæc Pauli verba, quam se torqueat, quot rimas quaerat, quibus elabi possit. Qui volet ipse conferat, et intelliget, quid sit scribere comentarios in novum Testamentum, non consultis Graecis exemplaribus: “Salvabitur”, inquit, “quantum ad salutem corporis, quia non privabitur sexu suo et facultate generandi. Salvabitur quoad salutem anima, quia non privabitur gratia”. Ac mox post admixtam allegoriam, cui tamen non admodum fedit, redit ad literalem expositionem, ut “per” non declaret causam, sed repugnantiam, fitque sensus, mulier salvabitur, etiamsi incedat per generationem, id est, si nubat. Caetera piget referre. Dicant mihi qui contemptis veteribus, his tribuunt omnia, quid isti potuissent in enarrandis sacris voluminibus, si coacti fuissent, rem suo, quod ajunt, Marte peragere Veterum auxilio destituti, a quibus cum hauserint ferme quicquid habent lectu dignum, vix usquam tamen illos agnoscunt autores. Id quo animo sit ab illis factum, alii viderint. Hoc sane loco mihi velim respondeant, quibus impendio placet decantata de Thoma fabula, ubi nam erat hic Paulus ille, qui fassus dicitur, suas epistolas a nemine prius intellectas, quam Aquinas commentariis suis eas illustraret? Theophylactus indicat quosdam interpretari locum illum, “Salvabitur autem per filiorum generationem”, de Virgini matre, quasi per illam servatae sint omnes mulieres, eo quod genuit Redemptorem. Nam Greca vox τεκνογονία, potest et de uno filio filiave dici. Verum hoc commentum reiicit, quod minime congruat iis, quæ præcedunt et quæ sequuntur. / “Cum sobrietate”] μετὰ σοφροσύνης, quod Hieronymus adversus Iovinianum voluit verti “pudicitiam” magis quam “sobrietatem”. Et hic interpres modo vertit “pudicitiam”, atque ita legit et Ambrosius. Quanquam Graeca vox anceps est, magis tamen “sobrietatem” fonans et “sanitatem mentis”, quam “pudicitiam”. Sed ut dictum est, Hieronymum illic virginitatis agit patronum»; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 138, ll. 69-71: Cfr. p. 44, n. 95.

⁹⁸ ORIGENIS, *In Job*, I, 2, p. 44: «Omnia enim, quæ deliquerint filii, de parentibus requiruntur, qui non erudierint, neque corripuerint filios suos», [Trad.: «Por tanto, de todo aquello en lo que pecaren los hijos, se les pedirá cuanta a los padres que no enseñaron ni corrigieron a sus hijos»]; Cfr. Ex 20, 5; Ez 18, 20.

⁹⁹ Cornelius NEPOS; “Dion”, en: *De viris illustribus*, X, 4, vv. 3-5: «postea vero quam audivit eum in Peloponneso manum comparare sibi que bellum facere conari, Areten, Dionis uxorem, alii nuptum dedit filiumque eius sic educari iussit, ut indulgendo turpissimis imbueretur cupiditatibus. nam puero prius quam pubes esset scorta adducebantur, vino epulisque obruebatur, neque ullum tempus sobrio relinquebatur. is usque eo vitae statum commutatum ferre non potuit, postquam in patriam rediit pater (namque appositi erant custodes, qui eum a pristino victu deducerent), ut se de superiore parte aedium deiecerit atque ita interierit. sed illuc revertor», [Trad. Rodrigo DE OVIEDO, pp. 143-144: «Mas después que supo que Dion hacía gente contra él en el Peloponneso, é intentaba hacerle guerra, casó á Arétes muger de Dion con otro, y ordenó á los que cuidaban de la educacion de su hijo, que, condescendiendo con su gusto, le inficionasen com los mas torpes vicios: y así siendo de tan pocos años, que aun no le habia apuntado el bozo, le presentaban ramerás, y le hacían comer y beber con exceso, sin dexarle estar un instante en su acuerdo. Y como después que su padre volvió á la patria, le pusiese guardias que le apartasen de la vida estragada que había tenido; el joven estrañó tanto esta mudanza, que no pudiendo sufrirla, se arrojó lo más alto de su casa, y de esta manera murió»].

¹⁰⁰ Prov. 10, 1.

¹⁰¹ S. JERÓNIMO, *Interpr. Eccles.*, 33, 19; Idem, *Vulgata*, Judith 5, 26; Apc. 6, 15; Apc. 18, 23; Cf. J.-C. MARGOLIN (1966), n. 184, p. 501: [Trad.: «*magnates*: (...) El empleo de esta palabra,

para designar a los grandes personajes de una ciudad o de un país, no es clásica; se encuentra en San Jerónimo, en sus notas»].

¹⁰² ASD I-2, p. 35, n. 19: [Trad. propia] «*scabiam gallicam* una de las innumerables alusiones de Erasmo –como sus contemporáneos– a la terrible sífilis, que era designada entonces, debido a su novedad, con expresiones muy numerosas», cita a: Ernest WICKERSHEIMER, “Sur la syphilitis aux XV^e et XV^{ie} siècles”, en: *Humanisme et Renaissance*, t. 4, n^o 2, (Librairie Droz, 1937), pp. 156-207.

¹⁰³ APULEIUS, *Metamorphoses*, II, 5: «*Serit blanditias, invadit spiritum, amoris profundi pedicis aeternis alligat. Tunc minus morigeros et vilis fastidio in saxa et in pecua et quodvis animal puncto reformat, alios vero prorsus extinguit*»; PLATO, *Gorgias*, 513a: «τοῦθ' ὄρα εἰ σοὶ λυσιτελεῖ καὶ ἐμοί, ὅπως μὴ, ὃ δαιμόνιε, πεισόμεθα ὅπερ φασὶ τὰς τὴν σελήνην καθαιρούσας, τὰς Θετταλίδας: σὺν τοῖς φιλάτοις ἢ αἵρεσις ἡμῖν ἔσται ταύτης τῆς δυνάμεως τῆς ἐν τῇ πόλει.», [Trad. Patricio DE AZCÁRATE, t. V, p. 257: «Mira si no es esto ventajoso para tí y para mí. Pero es de temer, mi querido amigo, no nos suceda lo que a las mujeres de Tesalia, cuando hacen bajar la luna, y que nosotros no podamos alcanzar este poder en Atenas sino a costa de lo más precioso que tenemos»]; PLUTARCHUS, *Coniugalia praecepta*, 48, 145C-D, p. 338: «τὰ τοιαῦτα μαθήματα πρῶτον ἀφίστησι τῶν ἀτόπων τὰς γυναῖκας: αἰσχυρῆσεται γὰρ ὀρχεῖσθαι γυνὴ γεωμετρεῖν μανθάνουσα, καὶ φαρμάκων ἐπωδὰς οὐ προσδέξεται τοῖς Πλάτωνος ἐπαδομένη λόγοις καὶ τοῖς Ξενοφῶντος. ἂν δέ τις ἐπαγγέλληται καθαιρεῖν τὴν σελήνην, γελάσεται τὴν ἀμαθίαν καὶ τὴν ἀβελτερίαν τῶν ταῦτα πειθομένων γυναικῶν, ἀστρολογίας ἀνηκόως ἔχουσα καὶ περὶ Ἀγλαονίκης ἀκηκουῖα τῆς Ἥγητορος τοῦ Θεσσαλοῦ θυγατρὸς ὅτι τῶν ἐκλειπτικῶν ἔμπειρος οὔσα πανσελήνων καὶ προειδυῖα τὸν χρόνον, ἐν ᾧ συμβαίνει τὴν σελήνην ὑπὸ τῆς σκιάς ἀλίσκεσθαι, παρεκρούετο καὶ συνέπειθε τὰς γυναῖκας ὡς αὐτὴ καθαιροῦσα τὴν σελήνην.», [Trad. C. MORALES OTAL y José GARCÍA LÓPEZ, II, p. 203: «Tales enseñanzas, principalmente, alejan a las mujeres de una conducta indecorosa. En efecto, una mujer que está aprendiendo geometría se avergonzará de bailar y no admitirá los encantamientos de los filtros, si está hechizada con los escritos de Platón y Jenofonte. Y si alguna maga le promete que hará bajar la luna, se reirá de la ignorancia y necedad de las mujeres que se creen estas cosas, pues ella no desconoce la astrología y ha oído que Aglaonice, la hija de Hegétor de Tesalia, por ser experta en eclipses de luna llena y por conocer de antemano el tiempo en que sucede que la luna es oscurecida por la sombra de la tierra, engañaba y convencía a las mujeres de que ella hacía bajar la luna»]; PLUTARCHUS, *De defectu oraculorum*, 13, 416F-417A, p. 388: «καὶ διακονικὴν ἀναιροῦντες φύσιν, ἢ πάντα φύρειν ἄμα καὶ ταράττειν ἀναγκάζουσιν ἡμᾶς τοῖς ἀνθρωπίνους πάθεισι καὶ πράγμασι τὸν, θεὸν ἐμβιβάζοντας καὶ κατασπῶντας ἐπὶ τὰς χρεῖας, ὥσπερ αἱ Θετταλαὶ λέγονται τὴν σελήνην. ἀλλ' ἐκείνων μὲν ἐν γυναιξὶ τὸ πανοῦργον ἔσχε πίστιν, Ἀγλαονίκης τῆς Ἥγητορος, ὡς φασιν, ἀστρολογικῆς γυναικός, ἐν ἐκλείψει σελήνης ἀεὶ προσποιουμένης γοητεύειν καὶ καθαιρεῖν αὐτήν», [Trad. F. PORDOMINGO et J. A. FERNÁNDEZ, pp. 377-378: «(...) o bien nos obligan a nosotros a confundirlo y trastornarlo todo embarcando al dios en las vicisitudes y problemas humanos y arrastrándole a nuestros asuntos, como dicen que hacen las mujeres tesalias con la luna. Ciertamente la superchería de éstas gozó de credibilidad entre las mujeres según dicen, Aglaonice, la hija de Hegétor, mujer experta en astrología, en los eclipses de luna fingía siempre hechizar a ésta y hacerla descender»]; HORATIUS, *Epodon*, V, 41-46, p. 109: «*Non defuisse masculae libidinis / Ariminensem Foliam / Et otiosa credidit Neapolis / Et omne vicinum oppidum, / Quae sidera excantata voce Thessala / Lunamque caelo deripit*», [Trad. José Luis MORALES, (2007), p. 532: «Que allí no faltaba Folia la de Rímmini, la de las pasiones masculinas, lo creía la ociosa Nápoles y todas las ciudades circundantes; esa mujer que con la voz de sus hechizos tesalios arranca del cielo las estrellas y la Luna»; SÉNECA, *Tragoediae*, “Fedra”, 420-422: «*sic te regentem frena nocturni aetheris / detrahere numquam Thessali cantus queant nullusque de te*

gloriam pastor ferat», [Trad. Jesús LUQUE, p. 16: «Que de este modo, mientras gobiernas las riendas de tu carro por el cielo de la noche, no puedan nunca arrastrarte hacia abajo los encantos tesalios, ni ningún pastor pueda vanagloriarse a costa de ti»].

¹⁰⁴ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 176, ll. 296-302: «*Qua quidem in re magnopere conducet, si qui depraehensus fuerit hoc agere, vt alloquiis et obsequiis illiberalibus principis animum ad ea sollicitet, quae parum digna sunt principe, is in aliorum exemplum publice det poenas edam capitis, si delicti modus hoc postularit. Neque hoc cuiquam crudele videri debet, si cum furem, qui pauculos nummos forte nactus sustulit, capite puniamus idque praeter omnium legum veterum exemplum*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 87: «A este respecto convendría que, si se encontrase a alguien que obrase de tal modo que con palabras y regalos serviles quisiera atraer el ánimo de un príncipe a cosas que son poco dignas de él, ése sufra público castigo para escarmiento ajeno e, incluso la pena capital si así lo exigiese la gravedad del delito»].

¹⁰⁵ ASD II-2, *Adagia*, nº 652, pp. 178-179, “*A teneris unguiculis*”: «(...) *pro eo, quod est a prima pueritia. Translatum a catulis quorum unguiculi nondum duruerunt (...) Plutarchus in libello De puerorum institutione: Ὡς ἂν ἔνδοθεν καὶ τὸ δὴ λεγμενον ἐξ ὀνύχων ἀγαπῶσι τὰ τέκνα, id est Vt intrinsecus et quod dicitur av unguiculis ament liberos, hoc est a prima statim infantia*»; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 5, 3C: Cfr. p. 19, n. 46; Marcus Tullius CICERO, *Epistulae ad familiares*, I, 6, p. 8: «*sed praesta te cum, qui mihi a teneris –ut Graeci dicunt– unguiculis es cognitus*», [Trad. M. MENÉNDEZ PELAYO, t. 7, p. 12: «Pero muéstrate ser aquel que yo te he conocido desde tus tiernas uñas, como dicen los Griegos»].

¹⁰⁶ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 16: «(...) *melius autem, qui nullum tempus vacare cura volunt, ut Chrysippus, nam is, quamvis nutricibus triennium dederit, tamen ab illis quoque iam formandam quam optimis institutis mentem infantium iudicat*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 31: «(...) De mejor opinión son, sin embargo, los que no quieren que haya tiempo alguno carente de ocupación educativa, como dice Crisipo. Pues aunque éste atribuya tres años al cuidado de nodrizas, con todo determina que también ellas deben ya ir formando la inteligencia de los niños por medio de las mejores instrucciones posibles»]; *Ibidem*, I, 2, 4: «*Corrumpi mores in scholis putant: nam et corrumpuntur interim, sed domi quoque, et sunt multa eius rei exempla, tam hercule, quam conservatae sanctissime utrobique opinionis, natura cuiusque totum curaque distat, da mentem ad peiora facilem, da neglegentiam formandi custodiendique in aetate prima pudoris, non minorem flagitiis occasionem secreta praebuerint, nam et potest turpis esse domesticus praeceptor, nec tutior inter servos malos quam ingenuos parum modestos conversatio est*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 43: «Piensan que las costumbres se corrompen en las escuelas, porque también se corrompen a veces, pero en casa también, y muchos ejemplos hay en esta materia, tan ciertamente —¡por Hércules!—, como de la otra opinión santísimamente conservada en uno y otro lugar de la enseñanza. En la natural disposición de cada uno y en su cuidado está toda la diferencia. Supon un carácter de fácil inclinación a lo peor, supon la falta en formarle y protegerle su sentido del pudor en los primeros años, el aislamiento de la propia casa no le habría ofrecido menor ocasión a las malas acciones. Pues también puede ser inmoral el amo maestro en casa, ni el trato con los malos esclavos es mejor protección que con los libres poco comedidos»].

¹⁰⁷ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 8: «*Nec mirum: nos docuimus, ex nobis audiunt, nostras amicas, nostros concubinos vident, omne convivium obscaenis canticis strepit, pudenda dictu spectantur, fit ex his consuetudo, inde natura, discunt haec miseri, antequam sciant vitia esse: inde soluti ac fluentes non accipiunt ex scholis mala ista, sed in scholas adferunt*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, pp. 43-45: «Ni tenemos por qué asombrarnos: nosotros se las hemos enseñado, de nosotros las oyeron, ven a nuestras amigas y a nuestros amigos de alcoba, todo

banquete vespertino retumba con canciones indecentes, se contemplan cosas que da vergüenza mentar. Se hace de esto costumbre, de ahí segunda naturaleza. Aprenden esto los desgraciados, antes de saber que existen los vicios. Así es que, desatados y libertinos, no aprenden de las escuelas esas maldades, sino que a las escuelas ellos las llevan»].

¹⁰⁸ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, IX, 17, 62-64, Vol. II, pp. 127-128: «*Nunc principatus scaro datur, qui solus piscium dicitur ruminare herbisque vesci atque non aliis piscibus, Carpathio maxime mari frequens. promunturium Troadis Lectum numquam sponte transit. inde advectos Tiberio Claudio principe Optatus e libertis eius praefectus classis inter Ostiensem et Campaniae oram sparsos disseminavit, quinquennio fere cura adhibita ut capti redderentur mari. Postea frequentes inveniuntur Italiae litore, non antea ibi capti, admovetque sibi gula saporis piscibus satis et novum incolam mari dedit, ne quis peregrinas aves Romae parere miretur. (...) Ex reliqua nobilitate et gratia maxima est et copia nullis, sicut magnitudo modica, binasque libras ponderis raro admodum exsuperant, nec in vivariis piscinisque crescunt. septentrionalis tantum hos et proxima occidentis parte gignit oceanus*», [Trad. E. DEL BARRIO SANZ *et al.*, IX, 17, 62-64, pp. 266-267: «Ahora se da preeminencia al escaro, que es el único de los peces que dicen que es rumiante, y que se alimenta de hierbas y no de otros peces, siendo especialmente abundante en el mar de Cárpatos. Instintivamente nunca sobrepasan el cabo Lecto de la Tróade. De allí los trajo en el principado de Tiberio Claudio uno de sus libertos, Optato, comandante de la flota y los soltó diseminados entre la costa de Ostia y la de Campania, prestando atención, aproximadamente durante un quinquenio, a que fuesen devueltos al mar los que se capturasen. Desde entonces se encuentran abundantemente en la costa de Italia, aunque antes no se pescaban en ella: la gula, con la repoblación de estos peces, aumentó los sabores y, además, concedió al mar un nuevo habitante: para que nadie se extrañe de que aves extranjeras aparezcan en Roma. (...) Del resto del buen pescado, los salmonetes tienen un aprecio y una abundancia tan grande como reducido es su tamaño; rara vez superan las dos libras de peso y no crecen en viveros ni en piscinas. Éstos solamente se crían en el océano Septentrional y en la parte limítrofe del occidente»].

¹⁰⁹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 6: «*Utinam liberorum nostrorum mores non ipsi perderemus! infantiam statim deliciis solvimus. Mollis illa educatio, quam indulgentiam vocamus, nervos omnes mentis et corporis frangit, quid non adultus concupiscet, qui in purpuris repit? nondum prima verba exprimit, iam crocum intellegit, iam conchylium poscit*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, p. 43: «¡Ojalá no corrompiéramos nosotros, en nuestra propia persona, las costumbres de nuestros hijos! Desde muy pronto desarreglamos la infancia con nuestras golosinas. Aquella blanda educación, que llamamos condescendencia, quiebra todas las energías del alma y del cuerpo. ¿Qué no codiciará de adulto, quien anda a gatas sobre púrpura? Aún no saca el niño sus primeras palabras cuando ya sabe lo que es el azafrán, ya está pidiendo vestidos de púrpura. Educamos antes su paladar que su boca»].

¹¹⁰ *Ibidem*; Lucius Annaeus SENECA, *Dialogorum libri*, IV “*De ira - Liber II*”, 21, 8, pp. 67-68: «*Longe itaque ab adsentatione pueritia removenda est. Audiat verum et timeat interim, vereatur semper. Maioribus adsurgat. Nihil per iracundiam exoret, quod flenti negatum fuerit quieto offeratur, et divitias parentum in conspectu habeat, non in usu. Exprobrentur illi perperam facta*», [Trad. Juan MARINÉ, pp. 184: «Hay que apartar a la infancia lejos de la adulación: que oiga la verdad. Y que sienta temor a veces, respeto siempre, que se ponga en pie ante sus mayores. Que no intente conseguir nada mediante la iracundia: lo que se le negó cuando lloraba, que se le ofrezca cuando esté calmado. Y que tengan las riquezas de sus padres a la vista, no a la mano. Que se les reproche lo mal hecho»]; Luis VIVES, *Institutione feminae christianae*, II, 11, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 1145: «De ahí se sigue aquel abuso que vemos dondequiera; a saber: que oyendo los hijos cada hora y cada rato que ganen, que alleguen, que guarden, que tengan, sea por el

camino que fuere, se decidan a maldades merecedoras de pena capital, cuya no pequeña parte de culpa tienen los padres, que se las aconsejaron, se las sugirieron, a ellas les empujaron, y en justísimo castigo de todo ello, a falta de cualquier otro procedimiento para enriquecerse, comienzan los hijos por sisar a sus padres, y si ven que está cerrado todo camino para hacer dinero, comienzan a odiar a sus padres, y enconándose este odio, a desearles la muerte, a buscar la manera de eliminarlos, y muchísimos, en efecto, lo fueron por sus propios hijos, que les propinaron hierbas, porque se les hacía larga la espera de la muerte de los padres ancianos. Así que los padres que enseñaron a los hijos que a cualquiera otra cosa debía anteponerse el dinero, experimentan en sí mismos el efecto de aquellas enseñanzas: los hijos aman más al dinero que a sus mismos padres; hartas veces los hijos reprochan sus vicios a los padres, como si la causa de su corrupción fuese su ejemplo o su negligencia»].

¹¹¹ ASD II-5, *Adagia*, nº 2610, p. 430, ll. 960-961, “*Semper Africa aliquid apportat*”: «*Quadrabit in homines lubrica fide semperque nouandarum rerum auidos*»; Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, VIII, 16, 42, Vol. II, p. 65: «*Africa haec maxime spectat inopia aquarum ad paucos amnes congregantibus se feris. Ideo multiformes ibi animalium partus varie feminis cuiusque generis mares aut vi aut voluntate miscente. Unde etiam vulgare Graeciae dictum semper aliquid novi Africam adferre*», [Trad. E. DEL BARRIO SANZ *et al.*, VIII, 16, 42, p. 136: «África es la que contempla especialmente esto, pues, por la falta de agua, las fieras se congregan junto a unos pocos ríos. Por ello, también allí se dan partos de animales de muy diversas formas, al mezclarse, bien por la fuerza o por el placer, los machos con las hembras de cualquier especie. De aquí también el proverbio griego de que África siempre ofrece algo nuevo»; ARISTOTELES, *De generatione animalium*, II, 7, pp. 366-367: «Λέγεται δὲ καὶ τὸ περὶ τῆς Λιβύς παροιμαζόμενον ὡς αἰεὶ τι τῆς Λιβύης τρεφούσης καινὸν, διὰ τὸ μίγνυσθαι καὶ τὰ μὴ δμόφυλα ἀλλήλοις λεχθῆναι τοῦτο διὰ γὰρ τὴν σπάνιν τοῦ ὕδατος ἀπάντωντα πάντα πρὸς ὀλίγους τόπους τοὺς ἔχονταςνάματα μίγνυσθαι καὶ τὰ μὴ δμογενῆ», [Trad. Ester SÁNCHEZ, II, 746b, p. 177: «Se dice también que el proverbio respecto a Libia, según el cual Libia cría siempre algo nuevo, se explica por el hecho de que se crucen los animales que no son de la misma especie; pues a causa de la escasez de agua, se encuentran todos en unos pocos lugares con fuentes y se unen incluso los que no son de la misma especie»]; Ídem, *Historia Animalium*, VIII, 28, p. 169: «Ὅλωσ δὲ τὰ μὲν ἄγρια ἀγριώτερα ἐν τῇ Ἀσίᾳ ἀνδρειώτερα δ’ ἐν τῇ Εὐρώπῃ πάντα, πολυμορότατα δ’ ἐν τῇ Λιβύῃ. Καὶ λέγεται δὲ τις παροιμία, δ’ τι αἰεὶ Λιβύῃ φέρει τι καινόν», [Trad. J. PALLÍ BONET (1992), VIII, 606b, p. 474: «De una manera general, los animales salvajes son más fieros en Asia, pero todos son más valientes en Europa, y de formas más variadas en Libia, y de ahí el proverbio que dice: Libia siempre ofrece algo nuevo»].

¹¹² Lucius Annaeus SENECA, *Dialogorum libri*, IV “*De ira - Liber II*”, 21, 6, p. 67: «*Dabimus aliquod laxamentum, in desidiā vero otiumque non resolvemus et procul a contactu deliciarum retinebimus, nihil enim magis facit iracundos quam educatio mollis et blanda: ideo unicis quo plus indulgetur, pupillisque quo plus licet, corruptior animus est. Non resistet offensis cui nihil unquam negatum est, cuius lacrimas sollicita semper mater abstersit, cui de paedagogo satisfactum est*», [Trad. Juan MARINÉ, pp. 184-185: «Le daremos algún respiro, mas no lo libramos a la desidia y la inactividad, y lo retendremos lejos del contacto con los refinamientos; pues nada produce más iracundos que una educación blanda y complaciente. Por eso, cuanto más se les consiente a los hijos únicos, cuanto más se les permite a los huérfanos, más depravado es su espíritu. No aguantará las afrentas uno al que nunca se le ha negado nada, cuyas lágrimas ha enjugado su madre siempre atenta, al que se han dado satisfacciones por su pedagogo»]; *Ibidem*, IV “*De ira - Liber II*”, 21, 8, pp. 67-68: Cfr. n. 110.

¹¹³ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 11, 15: «*Non de iis loquor, quibus pars vitae in oleo, pars in vino consumitur, qui corporum cura mentem obruerunt (hos enim abesse ab eo, quem*

instituímus, quam longissime velim)», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, p. 159: «No hablo de esos que consumen la mitad de la vida en el aceite (deporte). La otra mitad en el vino, que en el cuidado de sus cuerpos enterraron su espíritu (pues bien quisiera que éstos estén alejados lo más posible del joven que estamos formando)»].

¹¹⁴ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 7: «*Ante palatum eorum quam os instituímus, in lecticis crescunt: si terram attigerunt, e manibus utrimque sustinentium pendent, gaudemus, si quid licentius dixerint: verba ne Alexandrinis quidem permittenda deliciis risu et osculo excipimus*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, p. 43: «Crecen en sillas de manos. Si con sus pies tocan el suelo, se tienen de las manos de quienes a uno y otro lado los están manteniendo. Gozo nos da si dicen alguna cosa punto más que traviesa. Palabras, que por cierto no permitimos oír de los amables pilluelos de Alejandría, las recibimos con risa y un besito»].

¹¹⁵ *Ibidem*; Luis VIVES, *Institutione feminae christiana*, II, 11, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 142: «Jamás por jamás la madre cristiana que yo hubiere formado celebrará en el niño con un golpe de risa o una mirada de aprobación dicho o hecho atrevido, malo, procaz, petulante. De lo contrario, avezaránse a lo que vieren que sus padres aprueban y les divierte, y cuando fueren mozos y aun hombres no dejarán fácilmente la costumbre enraizada. Castíguelo la madre y muéstrele que aquello no se ha de hacer y que le desplace. Y al revés, cólmele de besos y de abrazos cuando diere muestras de índole mejor»].

¹¹⁶ *Ibidem*; *Idem*, I, 1, 4-5: «*Ante omnia ne sit vitiosus sermo nutricibus: quas, si fieri posset, sapientes Chrysippus optavit, certe quantum res pateretur, optimas eligi voluit, et morum quidem in his haud dubie prior ratio est, recte tamen etiam loquantur. Has primum audiet puer, harum verba effingere imitando conabitur*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, p. 27: «Ante todo no tengan defectuoso lenguaje las nodrizas: las que, si pudiese ser, deseó Crisipo con formación filosófica, y en todo caso, cuanto permitan las circunstancias, quiso se eligieran las mujeres mejores. Y aun en ellas tiene sin duda primacía la consideración de sus costumbres, pero que también hablen correctamente. A ellas oirá primeramente el niño, sus palabras intentará reproducir por imitación»].

¹¹⁷ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 139, ll. 103-110: «*Quid nisi magnum malum expectes ab eo principe, qui quocunque natus ingeoio (neque enim imagines vt regnum ita mentem quoque praestant) statim ab ipsis incunabulis stultissimis inficitur opinionibus, enutritur inter stultas mulierculas, adolesdt inter lasduas puellas, inter collusores perditos, inter abiectissimos assentatores, interscurras et mimos, inter combibones et aleatores ac voluptatum architectos iuxta stultos ac nequam, inter quos nihil audit nihil disdt nihil imbibit, nisi voluptates delicias fastum arrogantiam auaridam iracundiam tyrannidem atque ab hac schola mox adhibetur ad regni gubernacula*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 17: «¿Qué puede esperarse, sino un gran mal, de aquel príncipe que nacido con el carácter que fuere (está avalado por su rancio abolengo y por el poder, no por su buen juicio) desde su misma cuna está impregnado de las más necias opiniones, criado entre bobas mujerzuelas, se hace adolescente entre niñas casquivanas, entre compañeros de juego echados a perder, entre aduladores muy viles, entre truhanes y cómicos, entre bebedores y jugadores y maestros de los placeres, junto a necios y viciosos; entre los que no oye nada, no aprende nada, nada se le inculca, excepto placeres, deleites, soberberia, arrogancia, avaricia, iracundia y despotismo? Y desde esta escuela pronto se le conduce al gobierno del reino»].

¹¹⁸ *Ibidem*; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 8: Cfr. p. 43, n. 107.

¹¹⁹ *Ibidem*.

¹²⁰ Aurelius AMBROSIUS, *De Virginibus*, I, 2; citado por: Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 21, 48; Cfr. p. 117, n. 286.

¹²¹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4: «*Quoniam si acutum et fervens adsit ingenium, facilius adhaeret eloquentia legentibus et audientibus eloquentes, quam eloquentiae praecepta sectantibus. Nec desunt ecclesiasticae litterae, etiam praeter canonem in auctoritatis arce salubriter collocatum, quas legendo homo capax, etsi id non agat, sed tantummodo rebus quae ibi dicuntur intentus sit, etiam eloquio quo dicuntur, dum in his versatur, imbuatur; accedente vel maxime exercitatione sive scribendi sive dictandi, postremo etiam dicendi, quae secundum pietatis ac fidei regulam sentit. Si autem tale desit ingenium, nec illa rhetorica praecepta capiuntur; nec, si magno labore inculcata quantulacumque ex parte capiuntur, aliquid prosunt. Quandoquidem etiam ipsi qui ea didicerunt, et copiose ornateque dicunt, non omnes ut secundum ipsa dicant, possunt ea cogitare cum dicunt, si non de his disputant: imo vero vix ullus eorum esse existimo, qui utrumque possint, et dicere bene, et ad hoc faciendum praecepta illa dicendi cogitare cum dicunt. Cavendum est enim ne fugiant ex animo quae dicenda sunt, dum attenditur ut arte dicantur. Et tamen in sermonibus atque dictionibus eloquentium, impleta reperiuntur praecepta eloquentiae, de quibus illi ut eloquerentur, vel cum eloquerentur, non cogitaverunt, sive illa didicissent, sive ne attigissent quidem. Implent quippe illa, quia eloquentes sunt; non adhibent, ut sint eloquentes», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 3, 4, pp. 265-267: «Porque si hay ingenio agudo y entusiasta, más fácilmente se consigue la elocuencia leyendo y oyendo a los que hablan elocuentemente, que siguiendo los preceptos de la elocuencia. No deja de haber escritos eclesiásticos, aun fuera del canon, colocados saludablemente en la atalaya de la autoridad, que leyéndolos un hombre capaz, aunque él no lo procure, sino sólo con estar atento a las cosas que allí lee se irá imbuyendo, mientras se entretiene en su lectura, en el estilo con que están escritas, y sobre todo si se junta a esto el ejercicio de escribir, o de dictar, o finalmente de recitar lo que siente según la norma de la piedad y de la fe. Si falta un tal ingenio, ni se aprenderán aquellos preceptos retóricos, ni aprovecharán para nada si después de grandes y machacones trabajos llegan a entenderse en algo. Pues también de los mismos que los aprendieron y que hablan copiosa y elegantemente, no todos cuando hablan pueden pensar en los preceptos, para hablar conforme a ellos, a no ser que traten de los mismos; aún más, creo que apenas habrá alguno de ellos que al mismo tiempo sea capaz de hablar bien y de pensar mientras habla en aquellos preceptos que es menester observar para hablar bien. Se ha de pensar evitar que escapen de la memoria las cosas que han de decirse por atender a decirlas con arte. Sin embargo, en los discursos y charlas de los oradores, se hallan empleadas las reglas de la elocuencia, de las cuales ni se acordaron para hablar, ni cuando hablaban, ya las hubieran aprendido, ya ni siquiera las hubieran saludado. Puesto que las observan porque son elocuentes, no es que las empleen para serlo»]; *Ibidem*, IV, 3, 4: Cfr. p. 86, n. 199; ASD V-6, *Christiani Matrimonii Institutio*, p. 234, l. 126: «*Imitandi vis peculiariter inest pueris*»; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 5: «*Has primum audiet puer, harum verba effingere imitando conabitur*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 27: «A ellas -las ayas- oirá primeramente el niño, sus palabras intentará reproducir por imitación»]; *Ibidem*, I, 2, 26: «*sed sicut firmiores in litteris profectus alit aemulatio, ita incipientibus atque adhuc teneris condiscipulorum quam praeceptoris iucundior hoc ipso, quod facilius imitatio est. vix enim se prima elementa ad spem tollere effingendae, quam summam putant, eloquentiae audebunt*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 49: «Pero, al modo como la emulación nutre cada vez con mayor consistencia a los que hacen progresos en las ciencias, así a los principiantes y todavía tiernos en edad es más gozosa la suya con sus condiscípulos que con la del maestro, por el hecho mismo de que la imitación resulta más fácil. Pues apenas osarán estos primeros rudimentos alzarse a la esperanza de conseguir una elocuencia, que piensan culminante»]; *Ibidem*, I, 3, 1: «*Tradito sibi puero docendi peritus ingenium eius in primis naturamque perspiciet, ingenii signum in parvis praecipuum memoria est: eius duplex virtus, facile percipere et fideliter continere. proximum imitatio: nam id quoque est docilis**

naturae, sic tamen, ut ea, quae discit, effingat, non habitum forte et ingressum et si quid in peius notabile est», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 53: «Un maestro con experiencia, una vez que se le ha confiado un muchacho, tendrá de considerar primeramente su talento y modo de ser. Característica principal del talento en los pequeños es su memoria: la eficacia de ésta es doble, o sea, captar fácilmente y retener con fidelidad. Lo inmediatamente próximo es su instinto de imitación; pues también éste es un signo de una buena aptitud para aprender, precisamente para que pueda imitar, sea como fuere, lo que está prendiendo, no poco más o menos la actitud exterior o el paso o alguna otra cosa que pueda hacerse notar en su parte peor»].

¹²² ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, pp. 149-150, ll. 422-440: «Nullius pestilentiae neque citius corripit neque latius serpit contagium, quam mali principis. Contra non alia breuior aut efficacior ad corrigendos populi mores via, quam principis incorrupta vita. (...) Nullus cometes, nulla vis fatalis sic afficit res mortalium, ut vita principis rapit ac transformat mores et animos ciuium. (...) Princeps vel ob hoc ipsum cauere debet, ne malus sit, ne tam multos exemplo suo reddat malos. Et vel ob hoc studebit esse bonus, quo tam multos efficiat meliores», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 35: «Ninguna epidemia se contagia ni se difunde más rápida o extensamente que la del príncipe malo. Contrariamente, no hay otro camino más breve ni eficaz para corregir las costumbres del pueblo, que la vida incorrupta del príncipe. (...) Ningún cometa y ninguna fuerza fatal afecta tanto a los mortales como la vida del príncipe arrastra y transforma las costumbres y ánimos de los ciudadanos. (...) Por esta misma razón el príncipe debe cuidarse de no ser malo para, con su ejemplo, no volver malos a muchos. Y por esta misma razón se esforzará en ser bueno para hacer mejores a muchos»].

¹²³ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 5A, p. 10: «Τὸ δ' ὅλον πῶς οὐκ ἄτοπον τῆ μὲν δεξιᾷ συνεθίζειν τὰ παιδιά δεχέσθαι τὰς τροφάς, κἂν εἰ προτείνειε τὴν ἀριστεράν, ἐπιτιμᾶν, μηδεμίαν δὲ ποιεῖσθαι πρόνοιαν τοῦ λόγων ἐπιδεξίων καὶ νομίμων ἀκούειν», [Trad. Julio PALLÍ, nº 7, p. 44: «Y en general, ¿cómo no es absurdo acostumar a los niños a tomar los alimentos con la mano derecha y reprender al que se sirva de la izquierda y, en cambio, no procurar que puedan recibir enseñanzas competentes y apropiadas?»].

¹²⁴ Cfr. p. 7, n. 17: PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 5, 3F; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 15; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, pp. 136-137, ll. 35-37.

¹²⁵ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 15; Cfr. p. 16, n. 42.

¹²⁶ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 6; Cfr. p. 44, n. 109.

¹²⁷ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, pp. 141-142, ll. 178-182: «*Quemadmodum non vno supplicio dignus sit, qui fontem publicum, vnde bibant omnes, veneno inficiat, ita nocentissimus est, qui principis animum prauis infecerit opinionibus, quae mox in tot hominum perniciem redundent. Si capite plectitur, qui principis monetam viciarit, quanto dignior est eo supplicio, qui principis ingenium corruperit?*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 21: «Lo mismo que no es digno de un solo suplicio quien envenena la fuente pública de donde todos beben, así es muy nocivo quien ha impregnado el ánimo del príncipe de malas opiniones, las cuales pronto redundarán en la perdición de tantos hombres. Si se castiga con la pena capital a aquel que ha falsificado la moneda del príncipe, ¿cuánto más merecedor de este suplicio es quien ha corrompido su carácter?»]; Cfr. ASD, IV-1, p. 143, n. 181.

¹²⁸ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 6, 4A, p. 7: «Καὶ οἱ παροιμιαζόμενοι δὲ φασιν οὐκ ἀπὸ τρόπου λέγοντες, ὅτι ἄν χωλῷ παροικήσης, ὑποσκάζειν μαθήση», [Trad. Julio PALLÍ, nº 6, p. 142: «También el proverbio tiene razón cuando dice: “Si habitas con un cojo, te acostumbrarás a cojear”»].

¹²⁹ 1 Cor, 15, 33: «*Noli te seduci: “Corrumpunt mores bonos colloquia mala”*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «No os dejéis seducir: las malas compañías corrompen las buenas costumbres»].

¹³⁰ DIOGENES LAERTIUS, “Aristoteles”, en: *Vitae philosophorum*, V, 1, 20, Vol. 1, p. 462: «ἔρωτηθεὶς πῶς ἂν προκόπτοιεν οἱ μαθηταί, ἔφη, “ἐὰν τοὺς προέχοντας διώκοντες τοὺς ὑστεροῦντας μὴ ἀναμένωσι”».», [Trad. Carlos GARCÍA GUAL, V, 20, p. 237: «Preguntado que cómo progresan los discípulos, contestó: “Siempre que persiguen a sus precursores sin aguardar a los que vienen detrás”»].

¹³¹ ASD I-3, *Colloquia*, “Puerpera”, p. 458: «FABVLLA. De corpore non ita multum laboro, modo sit animus qualem optamus. EVTRAPELVVS. Pie tu quidem, sed parum philosophice», [Trad.: «FAB. No me preocupo tanto de su cuerpo, sino de como nos gustaría que fuese su alma. EUT. Hablas piadosamente de hecho, pero no filosóficamente»]: Cfr. p. 202, n. 448.

¹³² Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, VIII, 26-27, 96-97, Vol. II, p. 79: «*Hippopotamus in quadam medendi parte etiam magister exstitit. Adsidua namque satietate obesus exit in litus recentes harundinum caesuras speculatum atque ubi acutis simam videt stirpem inprimens corpus venam quandam in crure vulnerat atque ita profluvio sanguinis morbidum alias corpus exonerat et plagam limo rursus obducit. Simile quiddam et volucris in eadem Aegypto monstravit, quae vocatur ibis, rostri aduncitate per eam partem se perluens qua reddi ciborum onera maxime salubre est. nec haec sola: mull is animalibus reperta sunt usui futura et homini*», [Trad. E. DEL BARRIO SANZ et al., VIII, 26-27, 96-97, pp. 159-160: «El hipopótamo se ha revelado incluso como un maestro en el arte de la medicina, pues, cuando está gordo por la continua abundancia de comida, sale a la orilla para examinarla tras el reciente corte de las cañas, y, cuando ve un caño muy puntiagudo, aplastando contra él su cuerpo, se pincha en una vena de la pata y así descarga con el flujo de la sangre su cuerpo, que estaba enfermo, y cicatriza de nuevo la herida con barro. Algo semejante muestra también en el mismo Egipto un ave que se llama ibis, que, mediante la curvatura de su pico, se lava por la parte por donde es especialmente saludable que se evacúen los residuos de los alimentos. Y éstos no son los únicos: gracias a muchos animales se han descubierto remedios que iban a ser útiles también para el hombre»].

¹³³ Claudius AELIANUS, *De animalium natura*, II, 35, p. 50: «Αἰγύπτιοι κλύσματα καὶ κάθαρσιν γαστρὸς οὐκ ἔκ τινος ἐπινοίας ἀνθρωπίνης λέγουσι μαθεῖν, διδάσκαλον δὲ σφίσι τοῦ ἰάματος τοῦδε τὴν ἴβιν ἄδουσιν. καὶ ὅπως ἐξεπαίδευσε τοὺς πρώτους ἰδόντας, ἐρεῖ ἄλλος: σελήνης δὲ αὐξήσιν καὶ μείωσιν ὅτι οἶδε, καὶ τοῦτο ἤκουσα. καὶ ὅτι τὴν τροφήν ἑαυτῇ ὑφαιρῆ καὶ προστίθησι κατὰ τὴν τῆς θεοῦ καὶ λῆξιν καὶ πρόσθεσιν, πυθέσθαι ποθὲν οὐκ εἰμὶ ἕξαρονος.», [Trad. J. M. DÍAZ-REGAÑÓN, II, 35, p. 135: «Los egipcios dicen que no fue la sabiduría humana la que descubrió los clísteres y las purgas intestinales, sino que consideran que el maestro que enseñó este remedio fue el ibis; y cómo ilustró a los primeros que lo vieron, otro lo dirá. He oído yo decir también que estas aves saben cuándo la luna es creciente y cuándo menguante. Y no puedo negar que he sabido por alguien que disminuyen o aumentan su alimento según el crecer o menguar de la diosa»].

¹³⁴ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, VIII, 27, 97, Vol. II, p. 79: «*Dictamnium herbam extra hendis sagittis cervi monstravere percussi eo telo pastuque berbae eius eiecto - iidem percussi a phalangio, quod est aranei genus, aut aliquo simili cancros edendo sibi medentur-*», [Trad. E. DEL BARRIO SANZ et al., VIII, 27, 97, p. 160: «Los ciervos han mostrado que la hierba del dictamo sirve para extraer las flechas, al resultar heridos por este dardo y, tras comer esta hierba, expulsarlo. Estos mismos, cuando les pica el falangio, que es una especie de araña, o algún animal semejante, se curan comiendo cangrejos»]; Claudius AELIANUS, *De animalium natura*, VI, 26, p. 151: «ἡ πιθήκη ὑπὸ τινῶν ὀρειβάτης κέκληται, ὑπ’ ἄλλων γε μὴν, ὡς ἀκούω, ὑλοδρόμος, καὶ ἐν τοῖς δένδροις γίνεται καὶ ἔχει τρίχας: κέκληται δὲ ὑπ’ ἐνίων καὶ ψύλλα. ἐντέμνεται μὲν οὖν τὴν γαστέρα ἡσυχῇ, ὡς εἰπεῖν ὅτι λίνω διακέκοπται. δάκνει δὲ σφαλερώτατα δήγματα, καὶ παρέπεται τρόμος τῷ δηχθέντι, καὶ περὶ τὴν καρδίαν ἄλγημα ἰσχυρὸν

ἐπιγίνεται, καὶ τὰ οὖρα ἐμφράττεται, καὶ ὁ ἕτερος πόρος γίνεται καὶ ἐκεῖνος ἄπορος. ἔουκε δὲ τοῖς προειρημένοις ἀντίπαλος ὁ καρκίνος ὁ ποτάμιος εἶναι βρωθεῖς.», [Trad. J. M. DÍAZ-REGAÑÓN, VI, 26, Vol. 1, pp. 275-276: «Algunos llaman a la viuda negra “caminante de las montañas”, otros, según he oído, “corredor de la selva”. Nace en los árboles y tiene pelos. Algunos la apellidan “pulga”. Tiene en el vientre una ligera incisión, como si hubiese sido cortada en dos por un hilo. Tira peligrosísimos picotazos que producen temblores en el que ha sido picado, el cual siente acerbo dolor en el corazón, el flujo de la orina se ve entorpecido y el otro conducto se ve obstruido. Parece que el remedio a estos achaques es comer cangrejos de río»].

¹³⁵ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, VIII, 27, Vol. II, p. 79: «*Dictamnium herbam extra hendis sagittis cervi monstravere percussi eo telo pastuque berbae eius eiecto -iidem percussi a phalangio, quod est aranei genus, aut aliquo simili caneros edendo sibi medentur- ; est et ad serpentium ictus praecipua, qua se lacerti quotiens cum his conseruere pugnam vulnerati refovent.*», [Trad. E. DEL BARRIO SANZ et al., VIII, 27, 97, p. 160: «Hay también una hierba de gran virtud contra la mordedura de las serpientes, con la que se curan los lagartos heridos cuando han luchado con éstas»].

¹³⁶ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, VIII, 27, Vol. II, p. 79: «*Chelidonium visui saluberrimam hirundines monstravere vexatis pullorum oculis illa medentes. Testudo cunilae quam bubulam vocant pastu vires contra serpentes refovet, mustella ruta in murium venatu cum iis dimicatione conserta. ciconia origano, heder aperi in morbis sibi medentur et caneros vescendo maxime mari eiectos.*», [Trad. E. DEL BARRIO SANZ et al., VIII, 27, 98, pp. 160-161: «Las golondrinas han mostrado que la celidonia es muy saludable para la vista, al curar con ella los ojos enfermos de sus polluelos. La tortuga repone sus fuerzas contra las serpientes con la ingestión de la ajedrea, a la que se llama bubula; la comadreja, con la ruda, cuando traba combate con los ratones para cazarlos; la cigüeña, con el orégano; los jabalíes se curan de sus enfermedades con la hiedra y comiendo cangrejos, especialmente los que arroja el mar»]; Claudius AELIANUS, *De animalium natura*, III, 5, pp. 61: «Φαγοῦσα ὄφραως χελώνη καὶ ἐπιτραγοῦσα ὀρίγανου ἐξάντης γίνεται τοῦ κακοῦ, ὃ πάντως αὐτὴν ἀνελεῖν ἔμελλεν.», [Trad. J. M. DÍAZ-REGAÑÓN, III, 5, Vol. 1, p. 153: «Si una tortuga come trozos de serpiente e ingiere después mejorana se hace inmune al veneno que de ordinario suele matarla»]; *Ibidem*, V, 45, p. 131: «Πέρδικες δὲ καὶ πελαργοὶ τρωθέντες καὶ φάτται τὴν ὀρίγανον, ὡς λόγος, διατρῶγουσιν, εἶτα τοῖς τραύμασιν ἐντιθέντες ἀκοῦνται τὸ σῶμα καὶ μέντοι καὶ τῆς ἀνθρώπων ἰατρικῆς δέονται οὐδὲ ἔν.», [Trad., V, 46, Vol. 1, p. 246: «Es fama que las perdices, las cigüeñas y las tórtolas, cuando están heridas, trituran orégano y que, después, poniéndolo sobre las heridas, curan el cuerpo y no tienen necesidad, en absoluto, del arte médica de los hombres»].

¹³⁷ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, VIII, 27, 99-100, Vol. II, p. 80: «*Idem hiberna latebra visu obscurato marathro herbae se adfricans oculos inunguit ac refovet, si vero squamae obtorpuere, spinis iuniperi se scabit. Draco vernam nausiam silvestris lactucae suco restinguit. Pantheras perfricata carne aconito —[venenum id est]— barbari venantur. Occupat ilico fauces earum angor, quare pardalianches id venenum appellavere quidam. At fera contra hoc excrementis hominis sibi medetur, et alias tam avida eorum ut a pastoribus ex industria in aliquo base suspensa altius quam ut queat saltu attingere iaculando se appetendoque deficiat et postremo exspiret.*», [Trad. E. DEL BARRIO SANZ et al., VIII, 27, 99-100, pp. 161-162: «La misma culebra, con la vista oscurecida por su retiro invernal, se unta los ojos y los reaviva con el máraton [hinojo]; si las escamas están endurecidas, se rae con las espinas del enebro. El dragón reprime la náusea primaveral con el jugo de la lechuga silvestre. Los bárbaros cazan las panteras con trozos de carne frotados con acónito. La angustia se apodera inmediatamente de sus fauces, por lo que algunos han llamado *pardalianques* a este veneno; por su parte, la fiera se cura contra este veneno con excrementos humanos, y otras veces se muestra tan ansiosa de ellos, que los pastores los

cuelgan astutamente en algún recipiente a mayor altura de aquella a la que puede llegar con sus saltos, y ella, por lanzarse y ansiarlo, pierde sus fuerzas y, por último, expira»].

¹³⁸ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, VIII, 28, 102, Vol. II, pp. 80-81: «*Milia praeterea, utpote cum plurimis animalibus eadem natura rerum caeli quoque observationem et ventorum, imbrum, tempestatum presagia alia alio modo dederit, quod persequi inmensum est, aequae scilicet quam reliquam cum singulis hominum societatem.*», [Trad. E. DEL BARRIO SANZ *et al.*, VIII, 28, 102, p. 163: «Hay mil casos más, pues la misma naturaleza ha otorgado a muchos animales la capacidad de observar el cielo y de presagiar los vientos, las lluvias y las tempestades, a cada especie de una forma: detallarlo sería interminable. Igual, por cierto, que las demás relaciones de los hombres con cada uno de ellos»].

¹³⁹ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, VII, 56, 194, Vol. II, p. 49: «*Laterarias ac domos constituerunt primi Euryalus et Hyperbius fratres Athenis. Antea specus erant pro domibus. Gellio Toxius Caeli Alius lutei aedificii inventor placet, exemplo sumpto ab hirundinum nidis.*», [Trad. E. DEL BARRIO SANZ *et al.*, VII, 56, 194, p. 101: «Los primeros que construyeron obras de ladrillo y casas fueron los hermanos Euríalo e Hiperbio en Atenas; antes había cuevas en lugar de casas. Gelio admite que el inventor de la construcción con barro es Toxio, el hijo de Celo, que había tomado modelo de los nidos de las golondrinas»]; *Ibidem*, X, 33, 92, p. 180: «*Hirundines luto construunt, stramento roborant. si quando inopia est luti, madefactae multa aqua pinnis pulverem spargunt.*», [Trad., X, 33, 92, pp. 398-399: «Las golondrinas lo construyen con barro y lo consolidan con paja. Si alguna vez falta barro, empanan sus plumas en abundante agua y rocían con ella el polvo»].

¹⁴⁰ Erasmo saca esta idea de un refrán procedente del libro de Job “el hombre nace para trabajar, como el ave para volar”; Jb 5, 7, que en la versión *Septuaginta* dice: «ἀλλὰ ἄνθρωπος γεννᾶται κόπῳ, νεοσσοὶ δὲ γυπὸς τὰ ὑψηλὰ πέτονται.», [Trad.: «Pero el hombre nace para el trabajo, y los polluelos de buitre vuelan en las alturas»] y en la *Vulgata* de la Biblia: «*Sed homo generat laborem, et aves elevant volatum.*».

¹⁴¹ *Ibidem*.

¹⁴² Marcus Tullius CICERO, *Tusculanarum quaestionum*, III, 1, 1-2, pp. 331-332: «*Sunt enim ingeniis nostris semina innata virtutum; quae si adolescere liceret, ipsa nos ad beatam vitam natura perduceret*», [Trad. M. MENÉNDEZ PELAYO, t. 5, pp. 85-86: «Hay en nuestro ingenio, semilla innata de virtudes que, si nos fuera lícito cultivar, podría, llevarnos naturalmente a una vida feliz»]; Luis VIVES, *Institutione feminae christiana*, II, 11, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 142: «Como hicieron observar los filósofos estoicos, existen en nosotros unas como chispas o semillas de virtud que infundió en nosotros la Naturaleza. Con una voz griega llámanles sindéresis los nuestros, que es como una supervivencia o centella de aquella justicia original de que Dios, soberano autor del género humano, hizo merced al hombre. Esta chispilla inicial, si pudiera crecer, al sentir de los estoicos, nos conduciría a una gran virtud; pero, desgraciadamente, es apagada y enterrada por depravados juicios y opiniones, y cuando comienza a lucir y a levantar llamas, sin cebo que la alimente, combatida por vientos y por lluvias, extinguese miserablemente»].

¹⁴³ Claudius AELIANUS, *De animalium natura*, III, 23, pp. 69-70: «τὴν ἀσπίδα. νικᾷ δὲ ὁ πρῶτος φθάσας. τρέφειν μὲν τοὺς πατέρας πελαργοὶ γεγηρακότας καὶ ἐθέλουσι καὶ ἐμελέτησαν: κελεύει δὲ αὐτοὺς νόμος ἀνθρωπικὸς οὐδὲ εἷς τοῦτο, ἀλλὰ αἰτία τούτων φύσις. οἱ αὐτοὶ δὲ καὶ τὰ ἑαυτῶν ἔκγονα φιλοῦσι: καὶ τὸ μαρτύριον, ὅταν ὁ τέλειος ἐνδεὴς ἢ τροφῆς ἀπτήσιν ἔτι καὶ ἀπαλοῖς τοῖς νεοττοῖς ἐν τῇ καλιᾷ παραθεῖναι, γενομένης αὐτῷ κατὰ τύχην ἀπορίας, ὃ δὲ τὴν ἑαυτοῦ χιτῆν ἀνεμέσας ἐκείνους τρέφει. καὶ τοὺς ἐρωδιοὺς ἀκούω ποιεῖν ταῦτόν, καὶ τοὺς πελεκᾶνας μέντοι. προσακούω δὲ τοὺς πελαργοὺς καὶ αὐτοὺς συμφεύγειν ταῖς γεράνοις καὶ συναποδιδράσκειν τὸν χειμῶνα: τῆς ὥρας δὲ τῆς κρυμώδους διελευσέως, ὅταν ὑποστρέψωσιν ἐς τὰ ἴδια καὶ οἶδε καὶ αἶδε, τὴν ἑαυτῶν ἕκαστος καλιὰν ἀναγνωρίζουσιν, ὡς τὴν οἰκίαν ἄνθρωποι. Ἀλέξανδρος δὲ ὁ

Μύνδιός φησιν, ὅταν ἐς γῆρας ἀφίκωνται, παρελθόντας αὐτοὺς ἐς τὰς Ὠκεανίτιδας νήσους ἀμείβειν τὰ εἶδη ἐς ἀνθρώπου μορφήν, καὶ εὐσεβείας γε τῆς ἐς τοὺς γειναμένους ἄλλον τοῦτο ἴσχειν, ἄλλως τε, εἴ τι ἐγὼ νοῶ, καὶ ὑποθέσθαι τῶν θεῶν βουλομένων τοῦτο γοῦν τῶν ἀνθρώπων τῶν ἐκεῖθι τὸ γένος εὐσεβὲς καὶ ὅσιον, ἐπεὶ οὐχ οἶόν τε ἦν ἐν τῇ ἄλλῃ τῇ ὑφ' ἡλίῳ τοιοῦτον διαβιοῦν.» [Trad. J. M. DÍAZ-REGAÑÓN, III, 23, Vol. 1, p. 163: «Las cigüeñas atienden con amorosa solicitud a sus padres cuando éstos son viejos. No es una ley humana la que exhorta a estas aves a hacer esto, sino que la causa de su conducta es la Naturaleza. Estas aves aman también a su descendencia. He aquí la prueba: cuando a una cigüeña adulta le falta alimento para los polluelos que están en el nido todavía implumes y delicados, porque ha sobrevenido la escasez por algún accidente, vomita el alimento del día anterior y nutre con él a las crías. Yo sé que también las garzas y pelícanos hacen lo mismo. Tengo entendido, además, que las cigüeñas y las grullas emigran juntas y que, juntas, huyen del invierno; y cuando ya ha pasado la estación de los fríos y regresan unas y otras a sus hogares, reconocen sus propios nidos al igual que los hombres sus casas. Alejandro de Míndo dice que, cuando llegan a la vejez, pasan a las islas del Océano, en donde cambian su forma propia por la de hombres y esto se considera un premio a su piadoso comportamiento con los progenitores, puesto que, si no me equivoco, los dioses desean mantener allí un género de hombres piadosos y justos porque en ninguna otra parte bajo el sol podría subsistir tal raza»].

¹⁴⁴ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 4, 2B-2C: Cfr. p. 53, n. 147.

¹⁴⁵ Mt 13, 31-32: «*Aliam parabolam proposuit eis dicens: "Simile est regnum caelorum grano sinapis, quod accipiens homo seminavit in agro suo. Quod minimum quidem est omnibus seminibus; cum autem creverit, maius est holeribus et fit arbor, ita ut volucres caeli veniant et habitent in ramis eius"*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Les propuso otra parábola: "El Reino de los Cielos es como un grano de mostaza que tomó un hombre y lo sembró en su campo; es, sin duda, la más pequeña de todas las semillas, pero cuando ha crecido es la mayor de las hortalizas, y llega a hacerse como un árbol, hasta el punto de que los pájaros del cielo acuden a anidar en sus ramas"»]; Mc 4, 30-32; Lc 13, 18-19.

¹⁴⁶ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, III, 5, 1: «*Omnis autem oratio constat aut ex iis quae significantur, aut ex iis quae significant, id est rebus et verbis, facultas orandi consummatur natura, arte, exercitatione, cui partem quartam adiciunt quidam imitationis, quam nos arti subicimus.*»; [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 339: «Todo discurso consta a su vez de aquellas cosas que se expresan y de aquellas otras que expresan, es decir, de contenidos y de palabras. El don de la oratoria llega a su perfección por cooperación de la naturaleza, del arte y del entrenamiento, a lo que algunos añaden como cuarta parte la imitación, que nosotros subordinamos al arte»]; DIOGENES LAERTIUS, "Aristoteles", en: *Vitae philosophorum*, V, 1, 18, Vol. 1, p. 460: «*τριῶν ἔφη δεῖν παιδεία, φύσεως, μαθήσεως, ἀσκήσεως.*», [Trad. Carlos GARCÍA GUAL, V, 18, p. 236: «Decía que la educación necesitaba de tres cosas: aptitud natural, estudio y ejercicio»]; ARISTOTELES, *Ethica Nicomachea*, II, 1, 1103a: cfr. p. 79, n. 220; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 4, 2A, pp. 2-3: «*Καθόλου μὲν εἰπεῖν, ὃ κατὰ τῶν τεχνῶν καὶ τῶν ἐπιστημῶν λέγειν εἰώθαμεν, ταῦτ' οὐ κατὰ τῆς ἀρετῆς φατέον ἐστίν, ὡς εἰς τὴν παντελεῆ δικαιοπραγίαν τρία δεῖ συνδραμεῖν, φύσιν καὶ λόγον καὶ ἔθος.*», [Trad. Julio PALLÍ, nº 4, p. 138: «En líneas generales, lo que solemos decir acerca de las artes y de, las ciencias puede también aplicarse a la virtud, o sea, que tres cosas deben concurrir para lograr una perfecta y justa actuación: naturaleza, razón y hábito»]; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 149, ll. 405-407: «*Proinde principis animus ante omnia decretis ac sententiis erit instruendus, ut ratione sapiat, non vsu. Porro rerum experientiam, quam aetas negavit, seniorum consilia supplebunt*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 34: «Por eso, el ánimo del príncipe debe estar repleto ante todo de principios y sentencias para que sea sensato desde la razón, no desde la

experiencia. Por otra parte, los consejos de los viejos suplirán la experiencia que la edad le negó»]; *Ibidem*, p. 169, ll. 60-61: «*Ac caeterae quidem artes quatuor rebus potissimum constant: natura praeceptis exemplis et vsu*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 71: «Y todas las demás artes constan principalmente de cuatro elementos, a saber, naturaleza, preceptiva, ejemplos y práctica»].

¹⁴⁷ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 4, 2B-2C, p. 3: «Καλῶ δὲ λόγον μὲν τὴν μάθησιν, ἔθος δὲ τὴν ἄσκησιν. εἰσὶ δ' αἰ μὲν ἀρχαὶ τῆς φύσεως, αἰ δὲ προκοπαὶ τῆς μαθήσεως, αἰ δὲ χρήσεις τῆς μελέτης, αἰ δ' ἀκρότητες πάντων. καθ' ὃ δ' ἂν λειφθῆ τούτων, κατὰ τοῦτ' ἀνάγκη χολὴν γίγνεσθαι τὴν ἀρετὴν. ἢ μὲν γὰρ φύσις ἄνευ μαθήσεως τυφλόν, ἢ δὲ μάθησις δίχα φύσεως ἄλλοπρόσδεκτος, ἢ δ' ἄσκησις χωρὶς ἀμφοῖν ἀτελής. ὥσπερ δ' ἐπὶ τῆς γεωργίας πρῶτον μὲν ἀγαθὴν ὑπάρξει δεῖ τὴν γῆν, εἶτα δὲ τὸν ἰ φτουργὸν ἐπιστήμονα, εἶτα τὰ σπέρματα σπουδαῖα, τὸν αὐτὸν τρόπον γῆ μὲν ἔοικεν ἡ φύσις, γεωργῶ δ' ὁ παιδεύων, σπέρματι δ' αἰ τῶν λόγων ὑποθήκαι καὶ τὰ παραγγέλματα. ταῦτα πάντα διατεινόμενος ἂν ἰ εἴποιμι' ὅτι συνῆλθε καὶ συνέπνευσεν εἰς τὰς τῶν παρ' ἅπασιν ἁδομένων ψυχᾶς, Πυθαγόρου καὶ Σωκράτους καὶ Πλάτωνος καὶ τῶν ὅσοι δόξης ἀειμνήστου τετυχήκασιν.», [Trad. Julio PALLÍ, n° 4, pp. 138-139: «Llamo razón a la instrucción, hábito a la práctica constante. Ahora bien, los principios pertenecen a la naturaleza, los progresos a la instrucción, la práctica al continuo ejercicio y la perfección a una combinación de todos estos tres elementos. Y si falta alguno de ellos, la virtud cojeará necesariamente en el sentido de esta deficiencia. Porque la naturaleza sin la instrucción es ciega; la instrucción sin la naturaleza es algo imperfecto, y el ejercicio sin los otros dos es ineficaz. Y así como en la agricultura se requiere primero una buena tierra, luego un agricultor entendido y, por último, semillas de alta calidad, de la misma manera la naturaleza se parece a la tierra, el maestro al agricultor, y los consejos y preceptos de la instrucción a las semillas. Yo quisiera insistir en el hecho de que estas tres cualidades concurren y forman una perfecta unión en las almas de aquellos hombres que son por todos celebrados, de Pitágoras, de Sócrates, Platón y de todos cuantos han alcanzado una gloria inmortal. Así, pues, feliz y dichoso es alguno de los dioses ha otorgado tales cualidades»].

¹⁴⁸ *Ibidem*.

¹⁴⁹ *Ibidem*.

¹⁵⁰ *Ibidem*.

¹⁵¹ PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. 7, pp. 238-242, “Alexander”, 7, 1-5: «καθορῶν δὲ τὴν φύσιν αὐτοῦ δυσκίνητον μὲν οὔσαν ἐρίσαντος μὴ βιασθῆναι, ῥαδίως δὲ ἀγομένην ὑπὸ λόγου πρὸς τὸ δέον, αὐτὸς τε πείθειν ἐπειρᾶτο μᾶλλον ἢ προστάττειν, καὶ τοῖς περὶ μουσικὴν καὶ τὰ ἐγκύκλια παιδευταῖς οὐ πάνυ τι πιστεύων τὴν ἐπιστάσιαν αὐτοῦ καὶ κατάρτισιν, ὡς μείζωνος οὔσαν πραγματείας καὶ κατὰ τὸν Σοφοκλέα πολλῶν χαλινῶν ἔργον οἰάκων θ' ἅμα, μετεπέμψατο τῶν φιλοσόφων τὸν ἐνδοξότατον καὶ λογιώτατον Ἀριστοτέλην, καλὰ καὶ πρέποντα διδασκάλια τελέσας αὐτῷ. τὴν γὰρ Σταγειριτῶν πόλιν, ἐξ ἧς ἦν Ἀριστοτέλης, ἀνάστατον ὑπ' αὐτοῦ γεγεννημένην συνώκισε πάλιν, καὶ τοὺς διαφυγόντας ἢ δουλεύοντας τῶν πολιτῶν ἀποκατέστησε. σχολὴν μὲν οὖν αὐτοῖς καὶ διατριβὴν τὸ περὶ Μίεζαν Νυμφαῖον ἀπέδειξεν, ὅπου μέχρι νῦν Ἀριστοτέλους ἔδρας τε λιθίνας καὶ ὑποσκίους περιπάτους δεικνύουσιν. εἶκοι δὲ Ἀλέξανδρος οὐ μόνον τὸν ἠθικὸν καὶ πολιτικὸν παραλαβεῖν λόγον, ἀλλὰ καὶ τῶν ἀπορρήτων καὶ βαθυτέρων διδασκαλιῶν, ἃς οἱ ἄνδρες ἰδίως ἀκροαματικὰς καὶ ἐποπτικὰς προσαγορεύοντες οὐκ ἐξέφερον εἰς πολλοὺς, μετασχεῖν. ἤδη γὰρ εἰς Ἀσίαν διαβεβηκώς, καὶ πυθόμενος λόγους τινὰς ἐν βιβλίοις περὶ τούτων ὑπὸ Ἀριστοτέλους ἐκδεδοσθαι, γράφει πρὸς αὐτὸν ὑπὲρ φιλοσοφίας παρρησιαζόμενος ἐπιστολήν, ἧς ἀντίγραφόν ἐστιν: Ἀλέξανδρος Ἀριστοτέλει εὖ πράττειν. οὐκ ὀρθῶς ἐποίησας ἐκδοὺς τοὺς ἀκροαματικοὺς τῶν λόγων τίνι γὰρ δὴ διοίσομεν ἡμεῖς τῶν ἄλλων, εἰ καθ' οὗς ἐπαιδευθήμεν λόγους, οὗτοι πάντων ἔσονται κοινοί; ἐγὼ δὲ βουλοίμην ἂν ταῖς περὶ τὰ ἄριστα ἐμπειρίας ἢ ταῖς δυνάμεσι διαφέρειν. ἔρρωσο'. ταύτην μὲν οὖν τὴν φιλοτιμίαν αὐτοῦ παραμυθούμενος Ἀριστοτέλης ἀπολογεῖται περὶ τῶν λόγων ἐκείνων, ὡς καὶ ἐκδεδομένων καὶ μὴ

ἐκδεδομένων: ἀληθῶς γὰρ ἢ μετὰ τὰ φυσικὰ πραγματεία πρὸς διδασκαλίαν καὶ μάθησιν οὐδὲν ἔχουσα χρήσιμον ὑπόδειγμα τοῖς πεπαιδευμένοις ἀπ' ἀρχῆς γέγραπται.», [Trad. J. BERGUA *et al.*, Vol. VI, pp. 20-21: «Observando que su hijo era de naturaleza indomable y se revolvía contra cualquier coacción, pero se dejaba conducir por la razón a sus deberes, Filipo trataba por su parte de persuadirlo antes que de darle órdenes; y como no confiaba demasiado en los profesores de letras y ciencias para su supervisión y formación —pues consideraba que era tarea excesiva para ellos y, como dice Sófocles, “cuestión de muchos frenos y a la vez de muchos timones”—, hizo llamar al más célebre y sabio de los filósofos, Aristóteles, pagándole unos magníficos honorarios dignos de él: y es que volvió a levantar la ciudad de Estagira, de donde era Aristóteles, destruida por el propio Filipo, y restableció en ella a sus habitantes exiliados o esclavizados. Asignó a maestro y discípulo, como lugar en que ocuparse de los estudios, el Ninfeo de Mieza, donde todavía hoy se enseñan los bancos de piedra y los paseos sombreados de Aristóteles. Parece que Alejandro no sólo aprendió las materias morales y políticas, sino que también accedió a las enseñanzas secretas y más profundas, aquellas que los filósofos designaban técnicamente como acroamáticas y epópticas y que no exponían al público general. Y en efecto, cuando Alejandro había ya pasado al Asia, al enterarse de que Aristóteles había publicado en forma de libro algunas de estas materias, le escribió en nombre de la filosofía una carta en la que se explayaba francamente, y cuyo tenor era como sigue: “Alejandro a Aristóteles, salud. No hiciste bien publicando tus lecciones acroamáticas, pues ¿en qué vamos a diferenciamos nosotros de los demás si las materias en las que nos educaste pasan a ser patrimonio común de todos? Pues lo que es yo, preferiría sobresalir en conocimientos superiores antes que en poder. Adiós”. Así que Aristóteles, para tranquilizar tal ambición de Alejandro, se justifica al respecto de dichas lecciones diciendo que están publicadas sin estarlo —y en verdad que su tratado de metafísica carece de utilidad para quien pretenda enseñar o aprender, siendo más bien un vademécum para los ya adoctrinados desde el principio—»].

¹⁵² Lucius Annaeus SENECA, *Ad Lucillium epistulae morales*, Vol. 2, p. 152, Ep. 76, 10: «*Quid in homine proprium? Ratio. Haec recta et consummata felicitatem hominis implevit. Ergo si omnis res, cum bonum suum perfecit, laudabilis est et ad finem naturae suae pervenit; homini autem suum bonum ratio est; si hanc perfecit, laudabilis est et finem naturae suae tetigit. Haec ratio perfecta virtus vocatur eademque honestum est*», [Trad. Ismael ROCA MELIÁ, IX, 76, p. 447: «¿Qué es lo específico en el hombre? La razón. Cuando ella es recta y cabal sacia la felicidad del hombre. Luego si todo ser cuando lleva su bien propio a la perfección es laudable y alcanza el fin de su naturaleza, si el bien propio del hombre es la razón, cuando el hombre ha llevado ésta a la perfección es laudable y alcanza el fin de su naturaleza. Esta razón perfecta se llama virtud y coincide con la honestidad»]; Cfr. *CWE* 26, p. 572, n. 46, [Trad.: «El énfasis de Erasmo en la peculiaridad y primacía de la razón en el hombre, refleja hasta cierto punto la comprensión estoica de la naturaleza humana, que disfruto de un largo redescubrimiento en el pensamiento humanista de los siglos XV y XVI, y también dejó su marca en los grandes racionalistas del s. XVII (Descartes y Spinoza en particular). Para un buen sumario de esta discusión, cfr. R. M. WENLEY, *Stoicism and its Influence*, (Nueva York 1963), así como: L. ZANTA, *La Renaissance du stoicisme au XVI^e siècle*, (París 1914), el cual ve en Erasmo al “verdadero tipo de racionalista práctico del Renacimiento”, pero esboza un retrato demasiado afilado, negando totalmente las más profundas bases filosóficas y teológicas del humanismo cristiano de Erasmo»].

¹⁵³ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6: «*Debet igitur divinarum Scripturarum tractator et doctor, defensor rectae fidei ac debellator erroris, et bona docere, et mala dedocere; atque in hoc opere sermonis conciliare adversos, remissos erigere, nescientibus quid agatur, quid exspectare debeant intimare. Ubi autem benévolos, intentos, dociles aut invenerit, aut ipse fecerit, caetera peragenda sunt, sicut postulat causa*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 4, 6, p. 269: «El

doctor y expositor de las Escrituras divinas, como defensor que es de la fe y debelador del error, debe enseñar lo bueno y desenseñar lo malo, y asimismo mediante el discurso, apaciguar a los contrarios, alentar a los tibios y enunciar a los ignorantes de qué se trata y qué deben esperar. Después que haya hecho o hallado a sus oyentes benévolos, atentos y dóciles, habrá de llevar a cabo el asunto conforme lo pidiere la causa»].

¹⁵⁴ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 25, 55: «*Nos vero istum finem referamus ad alterum finem, ut scilicet quod efficere volumus, cum granditer dicimus, hoc etiam isto velimus, id est, ut bona morum diligantur, vel devilentur mala*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 25, 55, p. 339: «Nosotros ordenamos este fin a otro fin, es decir, que lo que pretendemos hacer cuando empleamos el elevado, esto mismo lo pretendemos en éste, a saber, que se amen las buenas costumbres y se eviten las malas»]; Luis VIVES, *Institutione feminae christianae*, II, 11, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 1147: «A ejemplo de los padres deben formarse los hijos, y no debe mostrárseles lo que fácilmente puede pasar a vicio, para que ellos no lo pasen aun con mayor facilidad, bien por impericia de los mejores, bien por natural flaqueza del ser humano, propenso siempre a lo peor»].

¹⁵⁵ *Ibidem*.

¹⁵⁶ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4A-4B: Cfr. p. 28, n. 64; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 139, ll. 90-93: «*Principum nonnulli magna cura dispidunt, quibus equum insignem aut avem aut canem curandum tradant, nihil autem referre putant, cui filium formandum committant, quem saepenumero talibus credunt praeceptoribus, qualibus nemo plebeius paulo cordatior suos liberos velit concredere*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 16: «Algunos príncipes colman con gran distinción a quienes confían el cuidado de un hermoso caballo, o un ave, o un perro, sin embargo consideran que nada merece aquel a quien entregan a su hijo para que le forme. Con frecuencia confían el educando a preceptores tales, a los que ningún plebeyo con un poco más de sensatez quiere encomendar a su hijo»].

¹⁵⁷ IUVENALIS, *Satirae*, VII, 178-198, pp. 99-100: «*Balnea sescentis et pluris porticus in qua / gestetur dominus quotiens pluit — anne serenum / expectet spargatque luto iumenta recenti? / Hic potius, namque hic munda nitet ungula mulae. / Parte alia longis Numidarum fulta columnas / surgat et argentem rapiat cenatio solem, / Quanticumque domus, ueniet qui fercula docte / componit, ueniet qui pulmentaria condit. / Hos inter sumptus sestertia Quintiliano, / ut multum, duo sufficient: res nulla minoris / constabit patri quam filius. “Vnde igitur tot / Quintilianus habet saltus?”* *Exempla nouorum / fatorum transi. Felix et pulcer et acer, / felix et sapiens et nobilis et generosus / adpositam nigrae lunam subtexit alutae; / felix orator quoque maximus et iaculator, / et si perfrixit, cantat bene. Distat enim quae / sidera te excipiant modo primos incipientem / edere iiagitus et adhuc a matre rubentem. / Si Fortuna uolet, fiet de rhetore consul, / si uolet haec eadem, fiet de consule rhetor*», [Trad. Bartolomé SEGURA, pp. 99-100: «Unos baños por seiscientos mil y por más el pórtico en el que / se pasea en silla el señor cada vez que llueve. ¿O es que va a esperar / al tiempo bueno y a salpicar las mulas con lodo reciente? / Aquí mejor, porque aquí resplandece el casco de una mula limpia. / En otra parte, hay que levantar el comedor sostenido en largas / columnas de mármol húmeda para que reciba el sol del invierno. / Valga lo que valga la casa, vendrá quien disponga sabiamente / los platos, vendrá quien condimente las salsas. En medio / de estos gastos, a Quintiliano bastarán, como mucho, / dos mil sestercios: ninguna cosa costará menos / a un padre que su hijo. Entonces, ¿cómo es que tiene Quintiliano / tantas fincas? Sáltate este ejemplo de destino / excepcional. El hombre afortunado y guapo y vitalista, / el hombre afortunado, sabio, noble y de buena familia / adhiere y borda una media luna a su calzado negro de senador; / el hombre afortunado es asimismo un orador y lanzador de jabalina extraordinario, / y aunque coja un catarro, continúa cantando bien. Pues importa / mucho qué estrellas te acojan nada más empiezas a dar / los primeros vagidos y aún estás rojo al salir del

vientre de tu madre. / Si la Fortuna lo quiere, te harás de rétor cónsul, / y a su vez, si ella lo quiere, de un cónsul saldrá un rétor»].

¹⁵⁸ DIOGENES LAERTIUS, “Crates”, en: *Vitae philosophorum*, VI, 5, 86, Vol. 2, pp. 88-89: «Ἔστι καὶ ἑφημερὶς ἢ θρυλουμένη οὕτως ἔχουσα: “τίθει μαγεῖρω μνᾶς δέκ’, ἰατρῶ δραχμὴν, / κόλακι τάλαντα πέντε, συμβούλῳ καπνόν, / πόρνην τάλαντον, φιλοσόφῳ τριώβολον”», [Trad. Carlos GARCÍA GUAL, VI, 86, p. 319: «Hay también un «diario» suyo muy difundido que dice así: “Prepara diez minas para el cocinero, una dracma para el médico, cinco talentos para el adulador, humo para el consejero, un talento para la prostituta, un trióbolo para el filósofo»].

¹⁵⁹ DIOGENES LAERTIUS, “Aristippus”, en: *Vitae philosophorum*, II, 8, 72, Vol. 1, pp. 200-201: «συνιστάντος τινὸς αὐτῷ υἱὸν ἤτησε πεντακοσίας δραχμάς: τοῦ δ’ εἰπόντος, “τοσοῦτου δύναιμι ἀνδράποδον ὀνήσασθαι,” “πρίω,” ἔφη, “καὶ ἔξεις δύο”», [Trad. Carlos GARCÍA GUAL, II, 72, p. 121: «A uno que le presentó a su hijo (para que lo educase) le reclamó quinientas dracmas. Aquél replicó: “Por ese precio puedo comprarme un esclavo”. Y dijo: “Cómpratelo y tendrás dos”»].

¹⁶⁰ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4E-4F, p. 9: «Πολλοὶ τοσοῦτο τῶν πατέρων προβαίνουσι φιλαργυρίας ἅμα καὶ μισοτεκνίας, ὥσθ’ ἵνα μὴ πλείονα μισθὸν τελέσειαν, ἀνθρώπους τοὺς μηδενὸς τιμίους αἰροῦνται τοῖς τέκνοις παιδευτάς, εὖωνον ἀμαθίαν διώκοντες», [Trad. Julio PALLÍ, nº 7, p. 143: «Y muchos de los padres llegan a tal punto de avaricia y al mismo tiempo de dureza para con los hijos, que, por no tener que pagar honorarios mayores, escogen por maestros de ellos a hombres de ninguna estima buscando una ignorancia a buen precio»].

¹⁶¹ *Ibidem*; Cfr. Lucius Annaeus SENECA, *Ad Lucillum epistulae morales*, Vol. 1, p. 110, Ep. 17, 5: «*Si vis vacare animo, aut pauper sis oportet aut pauperi similis. Non potest studium salutare fieri sine frugalitatis cura; frugalitas autem pauper voluntaria est*», [Trad. Ismael ROCA MELIÁ, II, Ep. 17, 5, p. 164: «Si quieres consagrarte a tu alma, es necesario que seas o pobre o semejante al pobre. Este empeño no puede resultar provechoso sin la práctica de la frugalidad; mas la frugalidad es una pobreza voluntaria»].

¹⁶² PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4C-4D, pp. 8-9: «Νῦν δέ τις κἄν καταπτύσειε τῶν πατέρων ἐνίων, οἵτινες πρὶν δοκιμάσαι τοὺς μέλλοντας διδάσκειν, δι’ ἄγνοιαν, ἔσθ’ ὅτε καὶ δι’ ἀπειρίαν, ἀνθρώποις ἀδοκίμοις καὶ παρασήμοις ἐγχειρίζουσι τοὺς παῖδας. Καὶ οὐπω τοῦτ’ ἐστὶ καταγέλαστον εἰ δι’ ἀπειρίαν αὐτὸ πράττουσιν, ἐκεῖνο δ’ ἐσχάτως ἄτοπον. τὸ ποῖον; ἐνίστε γὰρ εἰδότες, αἰσθόμενοι δὲ καὶ ἄλλων αὐτοῖς τοῦτο λεγόντων, τὴν ἐνίων τῶν παιδευτῶν ἀπειρίαν ἅμα καὶ μοχθηρίαν, ὅμως τούτοις ἐπιτρέπουσι τοὺς παῖδας, οἱ μὲν ταῖς τῶν ἀρεσκευομένων ἠτῶμενοι κολακείαις, εἰσὶ δ’ οἱ καὶ δεομένοις χαριζόμενοι φίλοις», [Trad. Julio PALLÍ, nº 7, pp. 142-143: «Se podrá, pues, censurar ahora a los padres que, antes de poner a prueba a los educadores, por ignorancia o, a veces, incluso por inexperiencia confían sus hijos a hombres de mala fama y falsos. Y todavía no es esto muy ridículo si obran por inexperiencia; pero hay otra circunstancia extremadamente absurda, cual es la de que, frecuentemente, incluso sabiendo y viendo y siendo advertidos por otros acerca de la incompetencia y aun de la perversidad de ciertos maestros, sin embargo les confían sus hijos, ya porque se dejan vencer por las adulaciones de los que buscan agradarles, ya para complacer a los amigos que se lo ruegan»].

¹⁶³ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 139, ll. 95-96: «*Opprimuntur ab iniquis Proceribus tenues; corrupti magistratus non quod ius est, sed quod libet faciunt et inter haec velut ociosus tum alea ludit Princeps? Non licet dormitabundum esse, qui clauo assidet, et in tantis rerum periculis stertit Princeps? Nullum mare tam graues habet tempestates unquam, quam omne regnum assidue. Semper itaque Principi vigilandum est, ne quid erret, qui non nisi plurimorum pernicie delinquit. Magnitudo nauis aut mercium precia, aut vectorum numerus, haud facit elatiorem bonum nauclerum, sed attentioem. Ita bonus rex, quo pluribus imperat, hoc vigilantior esse debet, non insolentior*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, pp. 72-73: «Los débiles son oprimidos por inicuos aristócratas; los magistrados corruptos no obran

conforme al derecho, sino a su antojo y, en medio de todo esto, ¿puede divertirse un príncipe con juegos como hombre ocioso? No puede andar dormitando el que está sentado junto al timón, ¿y será capaz de roncar un príncipe en medio de tan graves peligros? Ningún mar sufre tan graves tormentas como las que padece de forma continua cualquier reino. Por tanto, un príncipe siempre deberá estar vigilante para que él, que si se equivoca perjudica a muchísimos, no cometa errores. El que una nave tenga grandes dimensiones, o el elevado valor de sus mercancías o el número de sus pasajeros no hace más soberbio a un buen piloto, sino más atento. Así el buen rey, puesto que gobierna a muchísimos, debe ser más vigilante y no más insolente»].

¹⁶⁴ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4C-4D, p. 9: «παρόμοιον ποιῶντες ὡς περ ἂν εἴ τις τῷ σώματι κάμνων τὸν σὺν ἐπιστήμῃ δυνηθέντ' ἂν σῶσαι παραλιπὼν, φίλῳ χαριζόμενος τὸν δι' ἀπειρίαν ἀπολέσαντ' ἂν αὐτὸν προέλοιτο, ἢ ναύκληρον τὸν ἄριστον ἀφείς τὸν χεῖριστον δοκιμάσειε φίλου δεηθέντος.», [Trad. Julio PALLÍ, n° 7, p. 143: «Y así, su comportamiento se parece al de aquel que, estando enfermo, rechazara al hombre que con su ciencia podría curarle y, en cambio, prefiriera, para complacer al amigo, al que con su ignorancia podría matarle; o como aquel que, despreciando a un excelente piloto, aceptara a uno pésimo a instancias del amigo»]; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 172, ll. 185-193: «*Si quis hoc pacto laudet medicum: formosus est, robustus est ac bonis lateribus, bene nummatus est, bellus est aleator, scite saltat, belle canit, docte ludit pila, nonne protinus tecum cogitabis: quid haec ad medicum? At cum audieris eadem a stultis laudatoribus, multo magis cogita: quid haec ad principem? In medico tria potissimum requiruntur: primum, vt calleat artem medendi (...) Proximum, vt sit bonae fidei neque quicquam spectet praeter egrotantis salutem, (...) Tertium vt iustam curam ac diligentiam adhibeat*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, pp. 78-79: «Si alguien alaba a un médico con estos elogios, “es hermoso, es robusto, tiene fuertes costillas, tiene dinero, es un buen jugador, baila con gracia, canta con buena voz, juega a la pelota hábilmente”, no pensarás enseguida “¿qué importa todo esto a un médico?”. Y si oyeras cosas parecidas de necias lenguas lisonjeras, piensa con mayor razón, qué importa esto a un príncipe. A un médico se le exigen sobre todo tres cualidades. La primera, que conozca el arte de la medicina (...) La segunda, que sea hombre de fiar no mirando otra cosa que la salud del enfermo, (...) La tercera, que tenga el cuidado y celo necesarios»].

¹⁶⁵ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 1, 1A-1D, pp. 1-2: «βέλτιον δ' ἴσως ἀπὸ τῆς γενέσεως ἄρξασθαι πρῶτον. τοῖς τοίνυν ἐπιθυμοῦσιν ἐνδόξων τέκνων. γενέσθαι πατράσιν ὑποθείμην ἂν ἔγωγε μὴ ταῖς τυχούσαις γυναιξὶ συνοικεῖν, λέγω δ' οἷον ἐταίραις ἢ παλλακαῖς τοῖς γὰρ μητρόθεν ἢ πατρόθεν οὐκ εὖ γεγονόσιν ἀνεξάλειπτα παρακολουθεῖ τὰ τῆς δυσγενείας ὄνειδη παρὰ πάντα τὸν βίον καὶ πρόχειρα τοῖς ἐλέγχειν καὶ λοιδορεῖσθαι βουλομένοις. καὶ σοφὸς ἦν ἄρ' ὁ ποιητὴς ὅς φησιν ὅταν 1 δὲ κρηπίς μὴ καταβληθῆ γένους ὀρθῶς, ἀνάγκη δυστυχεῖν τοὺς ἐκγόνους καλὸς οὖν παρρησίας θησαυρὸς εὐγένεια, ἧς δὴ πλεῖστον λόγον ποιητέον τοῖς νομίμου παιδοποιίας γλιχομένοις. καὶ μὲν δὴ τὰ φρονήματα τῶν ὑπόχαλκον καὶ κίβδηλον ἐχόντων τὸ γένος σφάλλῃσθαι καὶ ταπεινοῦσθαι πέφυκε, καὶ μάλ' ὀρθῶς ὁ λέγων ποιητὴς φησι δουλοὶ γὰρ ἄνδρα, κὰν θρασύσπλαγχνός τις ἦ, ὅταν συνειδῆ μητρὸς ἢ πατρὸς κακὰ ὡς περ ἀμέλει μεγαλαυχίας ἐμίπλανται καὶ φρυάγματος οἱ γονέων διασήμων. Διόφαντον γοῦν τὸν Θεμιστοκλέους πολλάκις λέγουσι φάναι καὶ πρὸς πολλοὺς ὡς ὅτι ἂν αὐτὸς βούληται, τοῦτο καὶ τῷ δήμῳ συνδοκεῖ τῷ τῶν Ἀθηναίων. ἃ μὲν γὰρ αὐτὸς ἐθέλει, καὶ ἡ μήτηρ: ἃ δ' ἂν ἡ μήτηρ, καὶ Θεμιστοκλῆς ἃ δ' ἂν Θεμιστοκλῆς, καὶ πάντες Ἀθηναῖοι. πάνυ δ' ἄξιον ἐπαινεῖν καὶ Λακεδαιμονίους τῆς. μεγαλοφροσύνης, οἵτινες Ἀρχίδαμον τὸν βασιλέα ἑαυτῶν ἐξημίωσαν χρήμασιν, ὅτι μικρὰν τὸ μέγεθος γυναικὰ γάμῳ λαβεῖν ὑπέμεινε, ὑπειπόντες ὡς οὐ βασιλέας ἀλλὰ βασιλείδας παρασχεῖν αὐτοῖς διανοοῖτο.», [Trad. Julio PALLÍ, n° 2, pp. 137-138: «Quizá es mejor empezar por el linaje. Ciertamente, a los que desean ser padres de hijos ilustres yo aconsejaría que no se casen con mujeres tales como cortesanas o concubinas; pues aquellos que

no son bien nacidos de parte de madre o de padre tienen como compañera durante toda la vida, indeleblemente, la vergüenza de su bajo origen y ofrecen un pretexto a los que quieren despreciarles o insultarles. Sabio era el poeta que declara: “Cuando los fundamentos del linaje no están rectamente establecidos, es inevitable que los descendientes sean desgraciados”. Así, pues, espléndido tesoro, que faculta para hablar con libertad, es el ser bien nacido, y esta condición ha de ser tenida muy en cuenta por los que vivamente desean una prole legítima. Además, los sentimientos de aquellos cuyo origen es bajo e ilegítimo están naturalmente inclinados a extraviarse y envilecerse. Muy justamente habla el poeta que dice: “En esclavo se convierte el hombre, aunque sea osado, cuando conoce las culpas de su madre o padre”. A su vez, los hijos de padres ilustres están, naturalmente, llenos de orgullo y de jactancia. Así se cuenta que Cleofanto, hijo de Temístocles, a menudo decía que lo que él quería era siempre ratificado por los atenienses, pues lo que él quería, lo quería también su madre; y lo que quería su madre, también Temístocles; y lo que quería Temístocles, asimismo todos los atenienses. Y, en verdad, mucha alabanza merecen por su orgullo los lacedemonios, los cuales castigaron con una multa a su rey Arquidamo, que se había atrevido a casarse con una mujer de pequeña estatura, alegando que se disponía a proporcionarles no reyes, sino reyecitos»]; EURÍPIDES, *Heracles*, 1255-1264: «Ἡρακλῆς: ἄκουε δὴ νυν, ὡς ἀμιλληθῶ λόγοις / πρὸς νουθετήσεις σάς: ἀναπτύξω δέ σοι / ἀβίωτον ἡμῖν νῦν τε καὶ πάροιθεν ὄν. / πρῶτον μὲν ἐκ τοῦδ' ἐγενόμην, ὅστις κτανὼν / μητρὸς γεραιὸν πατέρα προστρόπαιος ὄν / 1260 ἔγημε τὴν τεκοῦσαν Ἀλκμήνην ἐμέ. / ὅταν δὲ κρηπίς μὴ καταβληθῆ γένους / ὀρθῶς, ἀνάγκη δυστυχεῖν τοὺς ἐκγόνους. Ζεὺς δ' — ὅστις ὁ Ζεὺς — πολέμιόν μ' ἐγείνατο / Ἥρα (...) », [Trad. José Luis C. MARTÍNEZ (1985), p. 130: «Heracles: Escúchame ahora, que voy a oponer mis razones a los reproches. Te voy a demostrar que mi vida ya no es vida —ni tampoco antes lo fue—. En primer lugar soy hijo de un hombre que desposó a mi madre Alcmena, después de matar al anciano padre de su madre. Y cuando los cimientos de una familia no están bien puestos, es fuerza que los descendientes sean desventurados. Zeus —quien quiera que Zeus sea— me engendró haciéndome odioso a Hera (...) »]; Ídem, *Hipólito*, 419-430, [Trad. A. MEDINA y J.A. LÓPEZ, pp. 342-343: «FEDRA: (...) Esto, en verdad, es lo que me está matando, amias, el temor de que un día sea sorprendida deshonorando a mi esposo y a los hijos que di a luz. ¡Ojalá puedan ellos, libres para hablar con franqueza y en la flor de la edad, habitar la ciudad ilustre de Atenas, gozando de buen nombre por causa de su madre! Sin duda esclaviza al hombre, aunque sea de ánimo resuelto, conocer los defectos de su madre o de su padre. Aseguran que sólo una cosa puede competir en la vida: un espíritu recto y noble para el que lo posee. A los malvados el tiempo los descubre, cuando se presenta la ocasión, poniéndoles delante un espejo como una jovencita. ¡Que nunca sea yo vista entre ellos!»]; Luis VIVES, *Officia mariti*, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, pp. 1271-1295: cap. I De la elección de la esposa]; *Ibidem*, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 1278: «La finalidad del matrimonio es la prole y la vida en común (...) Pues a algunos no les importa un bledo la mujer en quien han de tener los hijos, siendo así que está muy puesto en razón que cuanto más aventajados fueren en dádivas de la Fortuna o en dotes de la Naturaleza, tanta mayor diligencia y esmero deben poner en que tan generosa semilla no caiga en campo maligno o que alguna mala calidad no corrompa la mejor de las sementeras. (...) Por lo que hace a la prole, dos circunstancias han de atenderse, a saber: el cuerpo y el alma de la esposa»]; *Ibidem*, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 1290: Hablando en general, acordémonos del viejo proverbio: De madre buena, nace hija buena. Entre nosotros, eso mismo se dice en dos muy gráficas sentencias: De buena vid corta el sarmiento que has de plantar. De buena madre toma la hija con quien has de casar. Y, además, esta otra sentencia: En tus paseos por la ciudad, infórmate primero de la madre; luego de la hija»]; Luis VIVES, *Institutione feminae christianae*, I, 15; *ASD* I-2, p. 42, n. 23-25, cita algunos coloquios de Erasmo (*Vxor mempsigamos*, *Virgo poenitens*, *Proci et puellae*) y especialmente su obra *Institutio christiani matrimonii*.

¹⁶⁶ Luis VIVES, *Officia mariti*, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 1294: «Ya ves cuánta sea la prudencia que se necesita para juzgar de todas estas cosas y hasta qué punto es menester acudir al consejo de una persona cuyas pasiones estén en calma para atinar el acierto. No tienes que ilusionarte con esposa que no tenga defecto ni vicio alguno; los males menores o más raros bien valdrán por los mayores y más frecuentes. El varón cuerdo se inspirará en la realidad, pues siendo casi infinitos los medios, no pueden darse acerca de ello fórmulas indistintas y generales. Para estos casos sirve mucho la prudencia, a quien ayudan los preceptos, pero no la dan. Y para su debido aviso quiero poner éstos a manera de ejemplos: El pensamiento dominante, la obsesión, por decirlo así, en esto de deliberar sobre todo matrimonio, debe consistir en que en la elección de esposa no demos ninguna suerte de audiencia a los sentidos; no a los ojos, que son cazados y cautivados de la gracia y de la hermosura; no a los oídos, que se dejan prender de las buenas palabras; no a los ímpetus vehementes del alma, que nos hacen atender a la nobleza o al dinero. Todos esos atractivos, bien con su inestabilidad o con su propia abundancia y hartura, traen consigo un rápido arrepentimiento. Todas estas cosas han de llevarse al supremo y exacto tribunal y juicio de la mente»]; Luis VIVES, *Institutione feminae christianae*, I, 15: [“De cómo se ha de buscar esposo”]; *Ibidem*, III, 7, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 1174: «Estas tales viudas busquen tales maridos que parezcan bien casarse con ellos; no mancebos lozanos, ardientes, bulliciosos, imprudentes, indulgentes, egoístas, que no saben gobernarse a sí mismos, ni su esposa ni su casa, sino un varón que haya pasado la media edad, reposado, grave, cuerdo, que con su tacto y prudencia mantenga en su deber a toda la casa; que con su sabiduría todo lo gobierne con tal templanza y equilibrio, que reine siempre en la casa una apacible alegría y moderado contentamiento, y se le obedezca sin pesadumbre, y el trabajo en la familia ande con concierto grande, sin asomo de desabrimiento, con toda sinceridad y entereza, porque todos sabrán que complacen a Aquel cuya sola aprobación para ellos vale más que la de la ciudad toda»]; *ASD I-2*, p. 42, n. 25: [Trad.: «Idea heredada de Platón, Aristóteles y Plutarco, sobre la cual Erasmo vuelve sin cesar: la estrecha relación entre el alma y el cuerpo»].

¹⁶⁷ PSEUDO-PLUTARCHUS, 3, 1E-2A, p. 2: «ὄτι τοὺς ἔνεκα παιδοποιίας πλησιάζοντας ταῖς γυναιξίν ἦτοι τὸ παράπαν αἰοίνους ἢ μετρίως γοῦν οἰνωμένους ποιεῖσθαι προσήκει τὸν συνουσιασμόν. φίλοινοι γὰρ καὶ μεθυστικοὶ γίνεσθαι φιλοῦσιν ὧν ἂν τὴν ἀρχὴν τῆς σπορᾶς οἱ πατέρες ἐν μέθῃ ποιησάμενοι τύχωσιν. καὶ Διογένης μειράκιον ἐκστατικὸν ἰδὼν καὶ παραφρονοῦν ‘νεανίσκε’ ἔφησεν, ‘ὁ πατήρ σε μεθῶν ἔσπειρε’ καὶ περὶ μὲν τῆς γενέσεως τοσαῦτ’», [Trad. Julio PALLÍ, nº 3, p. 138: «los que se acercan a las mujeres para la procreación conviene que lo hagan sin haber bebido nada de vino o, en todo caso, habiendo sólo ingerido una moderada cantidad. Pues bebedores y borrachos suelen nacer los hijos cuyos padres empezaron a engendrarles en estado de embriaguez. Por ello Diógenes, viendo a un muchacho aturdido y alorado, dijo “Tu padre, oh, rapaz, te engendró estando borracho”»]; DIOGENES LAERTIUS, “Zeno”, en: *Vitae philosophorum*, VII, 1, 18, Vol. 2, pp. 128-129: «Ἀρίστωνος δὲ τοῦ μαθητοῦ πολλὰ διαλεγόμενου οὐκ εὐφυῶς, ἔνια δὲ καὶ προπετῶς καὶ θρασέως, “ἀδύνατον,” εἶπεῖν, “εἰ μὴ σε ὁ πατήρ μεθῶν ἐγέννησεν:” ὅθεν αὐτὸν καὶ λάλον ἀπεκάλει, βραχυλόγος ὢν», [Trad. Carlos GARCÍA GUAL, VII, 18, p. 337: «Cuando Aristón, un discípulo suyo, discutía un tema sin compostura, sino con precipitación y arrebató, le dijo: “¡Desde luego tu padre debió de engendrarte en un momento de borrachera!” Con eso él, que era de poco hablar, lo calificaba también de charlatán»]; Luis VIVES, *Institutione feminae christianae*, II, 11, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, pp. 1138-1139: «Estas palabras me advierten que yo advierta a mi vez a las mujeres encinta que mientras dure el preñado no se den a la bebida ni se embriaguen. Muchos han sido los hijos cuyas costumbres por todo el espacio de su vida reprodujeron cuanto hicieron sus madres durante la gestación»].

¹⁶⁸ Luis VIVES, *Institutione feminae christianae*, II, 11, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 1138: «Y puesto caso que es poderosa y grande la fuerza de la imaginación en el organismo humano, guárdense las madres al tiempo de su gravidez de dar entrada a ningún pensamiento vehemente de cosa alguna fea, obscena, torpe. Eviten asimismo el riesgo de topar con algún temeroso espectáculo que la sobresalte. Y si de ello fueran frecuentes las ocasiones, piensen por anticipado en lo que puede ofrecerse a sus ojos, no sea que la inopinada novedad de lo que vieren cause daño en el fruto que maduran en su seno»].

¹⁶⁹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 16-18: «*Melius autem, qui nullum tempus vacare cura volunt, ut Chrysippus, (...) Cur autem non pertineat ad litteras aetas, quae ad mores iam pertinet? (...) Quid melius alioqui facient, ex quo loqui poterunt (faciant enim aliquid necesse est)? aut Cur hoc quantulumcumque est usque ad septem annos lucrum fastidiamus? Nam certe quamlibet parvum sit, quod contulerit aetas prior, maiora tamen aliqua discet puer ipso illo anno, quo minora didicisset*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 31: «De mejor opinión son, sin embargo, los que no quieren que haya tiempo alguno carente de ocupación educativa, como dice Crisipo (...) ¿Y por qué no deba ser accesible a la educación literaria una edad que es ya accesible a la formación moral? (...) Por lo demás, ¿qué otra cosa mejor podrán hacer los niños desde que son capaces de hablar (pues algo es preciso que hagan)?, ¿o por qué iríamos a menospreciar hasta los siete años esta ganancia por muy pequeña que sea?»]

¹⁷⁰ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 5, 3C: Cfr. p. 19, n. 46; *Ibidem*, 5, 3D-F: Cfr. p. 7, n. 17; Luis VIVES, *Institutione feminae christianae*, II, 11, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, pp. 1139-1140: «En la conservación y cuidado de este tesoro no ha de perdonarse desvelo alguno, el amor todo lo hará fácil y llevadero. Amamantará a sus hijos, si pudiera, con el jugo de su propio pecho, y obedecerá a la voz imperativa de la Naturaleza, la cual no dió de balde tetas a las mujeres y una copiosa afluencia de leche a las paridas, y parece que dice y ordena a gritos: “Críe la que parió, como hacen los restantes animales”. La Naturaleza, madre de todas las cosas, providente y benigna, aquella misma sangre que vertía en el útero materno y con la cual formaba aquel primer conato de ser humano, desvíala, después del parto, con una muy sutil destreza hacia los pezones, que son a manera de ojos de una fuente salubre y copiosa, mudada en leche Cándida, con la cual alimenta el hijo y no deja el tierno fruto del vientre sin sustentarle con el mismo mantenimiento con que le formó. Y resulta merced no pequeña, por cierto, que la Naturaleza misma otorga al meritorio esfuerzo de la madre, y a manera de agradecimiento y compensación por alimentar al lactante, que goza de mejor salud la que cumple con este deber; al paso que las que rehuyen la molestia de la lactancia corren graves peligros en el intento de cegar el humor lácteo en su propio manantial. Allégase a esto que aprovecha más al niño la leche materna que la leche de la nodriza. Y la razón es porque más convenientemente nos alimentamos con los mismos elementos de que constamos, y que ninguna otra cosa es más nutritiva para el lactante como aquella misma sustancia de que fué heñido, o ya también porque el ama no poca veces da el pecho a la criatura de mala gana o con enojo, y, al contrario, la madre siempre lo hace dispuesta y alegre, y si algo hay en su espíritu de encapotado y sombrío, queda desvanecido por la sola vista del hijo, y se goza y ríe más cuanto con mayor avidez ve mamar al manojuelo de sus entrañas. Y si el niño comenzó ya a reír y a balbucir muy graciosamente, en raudales de alegría queda la madre anegada. Es increíble cuánto de salubridad toma la leche de esta disposición. (...) Con todo, hay madres a quienes excusan causas justas»]; *ASD I-3, Colloquia*, “Puerpera”, pp. 457-458: Cfr. p. 202, n. 448.

¹⁷¹ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 5, 3D-F: Cfr. p. 7, n. 17; PLATO, *Republica*, II, 17, 377a-c, p. 176: Cfr. p. 166, n. 406; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 4: Cfr. p. 45, n. 116; *Ibidem*, I, 1, 16: Cfr. p. 43, n. 106; *ASD, IV-1, Institutio principis christiani*, p. 139, ll. 95-96: «*Ne nutricibus quidem quibuslibet est committendus imperio natus, sed integris et ad id ipsum praemonitis et edoctis (...)*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 16: «Ni siquiera

a cualquier nodriza debe entregarse el nacido para el poder, sino a mujeres íntegras, instruidas y enseñadas minuciosamente para esto»].

¹⁷² QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 9: Cfr. p. 109, n. 262; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 25, 55: Cfr. p. 66, n. 154.

¹⁷³ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5: Cfr. p. 13, n. 29; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 7: «*Nec tamen ii, quibus discere ipsis non contigit, minorem curam docendi liberos habeant, sed sint propter hoc ipsum ad cetera magis diligentes. De pueris, inter quos educabitur ille huic spei destinatus, idem quod de nutricibus dictum sit*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 27: «Pero tampoco aquellos padres, que no tuvieron en si la fortuna de aprender, deben tener menor solicitud en la educación de sus hijos, sino sean precisamente por causa de esta misma finalidad más atentos a las demás cuestiones educativas. De los niños — esclavos—, entre los que ha de criarse quien está destinado a este fin (de la oratoria), vale lo mismo que se ha dicho de las nodrizas»]; *Ibidem*, I, 1, 11: «*Si tamen non continget quales maxime velim nutrices, pueros, paedagogos habere, at unus certe sit adsi- duus loquendi non inperitus, qui, si qua erunt ab his praesente alumno dicta vitiose, corrigat protinus nec insidere illi sinat, dum tamen intellegatur id, quod prius dixi, bonum esse, hoc remedium*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 29: «Pero si no se tiene la dicha de poseer nodrizas, niños esclavos y ayos (pedagogos) cuales yo muy especialmente quisiera, haya sin embargo en todo caso uno continuamente a su lado, que tenga conocimientos del lenguaje, quienes al emplear alguno de ellos expresiones defectuosas en presencia del pupilo, al punto las corrija y no permita que tomen en él asiento, pero con tal que se llegue a comprender que lo que primero aconsejé es el procedimiento acertado, estos últimos un remedio»]; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 17, 12D-13C, pp. 27-30: «Καθόλου δ' ἀπειργειν προσήκει τοὺς παῖδας τῆς πρὸς τοὺς πονηροὺς ἀνθρώπους συνουσίας: (...) ὥστ' εἴ τῳ μέλει τῶν, πατέρων τῆς τῶν τέκνων εὐαγωγίας, ἐκδιωκτέον τὰ μιὰρὰ ταῦτα θρέμματα, ἐκδιωκτέον δ' οὐχ ἥκιστα καὶ τὰς τῶν συμφοιτητῶν μοχθηρίας: καὶ γὰρ οὗτοι τὰς ἐπιεικεστάτας φύσεις ἱκανοὶ διαφθείρειν εἰσί.» [Trad. Julio PALLÍ, nº 17, pp. 157-159: «Conviene, por regla general, apartar a los jóvenes de la compañía de los hombres malos, porque siempre se les contagia algo de la maldad de éstos. (...) De manera que, si un padre se interesa por la buena educación de los hijos, debe ahuyentar a estas detestables criaturas y no menos tampoco a los condiscípulos perversos; porque también éstos son capaces de corromper las naturalezas más virtuosas»]; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 139, ll. 96-100: «(...) *nec collusoribus quibusuis admiscendus, sed bonae verecundaeque indolis pueris ac liberaliter sancteque habitis et institutis. Lasciuorum iuuenum ebriosorum turpiloquorum, in primis autem adulatorum turba procul ab huius auribus atque oculis erit arcenda, dum nondum praeceptis confirmatus animus*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 16: «Ni debe ser mezclado con cualquier compañero de juego, sino con niños de índole buena y modesta, educados e instruidos en el decoro y la honestidad. La pandilla de jóvenes lascivos, dados a la bebida, malhablados y, principalmente, aduladores debería ser apartada lejos de sus oídos y ojos, hasta que el ánimo del educando no esté consolidado en las normas»]; *Ibidem*, p. 175, ll. 288-290: «*Proxima cura erit, vt sodales adiungantur ingenio liberali et alioqui in hoc formandi ab eo qui instituit, vt comes sint citra adulationem, vt ita consuescant vrbane loqui, ne quid tamen in gratiam fingant aut mentiantur*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 86: «La siguiente precaución consistirá en que se le agreguen compañeros de buena educación y, de no ser así, el formador debe aleccionarles para que sean compañeros superando la adulación de modo que se acostumbren a hablar con educación y que nada finjan o mientan para agradarle al príncipe»]; *ASD* I-4, *De recta pronuntiatione*, pp. 30-31, ll. 557-568: Cfr. p. 158, n. 393; PLATO, *Republica*, VI, 494c-494d: «τί οὖν οἶει, ἦν δ' ἐγώ, τὸν τοιοῦτον ἐν τοῖς τοιοῦτοις ποιήσῃν, ἄλλως τε καὶ ἐὰν τύχη μεγάλης πόλεως ὧν καὶ ἐν ταύτῃ πλοῦσιός τε καὶ γενναῖος, καὶ ἔτι εὐειδῆς καὶ

μέγας; ἄρ' οὐ πληρωθήσεσθαι ἀμηχάνου ἐλπίδος, ἠγούμενον καὶ τὰ τῶν Ἑλλήνων καὶ τὰ τῶν βαρβάρων ἱκανὸν ἔσεσθαι πράττειν, καὶ ἐπὶ τούτοις ὑψηλὸν ἐξαρεῖν αὐτόν, σχηματισμοῦ καὶ φρονήματος κενοῦ ἄνευ νοῦ ἐμπιμπλάμενον;», [Trad. Patricio DE AZCÁRATE, t. VIII, p. 23: «¿Qué quieres que haga en medio de tantos aduladores, sobre todo si ha nacido en un Estado poderoso, si es rico, distinguido de nacimiento, hermoso de cara y de ventajosa talla? ¿No alimentará las más locas esperanzas, hasta imaginarse que tiene todo el talento necesario para gobernar a los griegos y a los bárbaros? Llena su cabeza con estas ideas, ¿no estará henchido de orgullo y arrogancia? Y la razón, ¿no perderá en él todo su imperio?»].

¹⁷⁴ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4B-4C: Cf. p. 13, n. 39; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 5; *Ibidem*, I, 1, 8: «*De paedagogis hoc amplius, ut aut sint eruditi plane, quam primam esse curam velim, aut se non esse eruditos sciant*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 29: «Para los ayos de los niños rige, más allá de esto, o que estén realmente instruidos, la que yo deseo que sea fundamental preocupación, o que sean conscientes de que no poseen ninguna cultura»].

¹⁷⁵ HOMERO, *Iliada*, II, 203-206: «οὐ μὲν πως πάντες βασιλεύσομεν ἐνθάδ' Ἀχαιοί: / οὐκ ἀγαθὸν πολυκοιρανίη: εἷς κοίρανος ἔστω, / εἷς βασιλεύς, ᾧ δῶκε Κρόνου πάϊς ἀγκυλομήτεω / σκῆπτρόν τ' ἠδὲ θέμιστας, ἴνα σφισι βουλεύησι», [Trad. Emilio CRESPO GÜEMES, II, 203-206, p. 129: «De ninguna manera seremos reyes aquí todos los aqueos. / No es bueno el caudillaje de muchos; sea uno solo el caudillo, / uno solo el rey, a quien ha otorgado el taimado hijo de Crono / el cetro y las leyes, para decidir con ellos en el consejo»].

¹⁷⁶ ASD II-4, *Adagia*, n° 1607, p. 92, “*Mvltitvdo imperatorvm Cariam perdidit*”: «*Admonet senarius nihil esse perniciosius licentia multitudinis, dum nulli paretur, sed pro sua quisque libidine rem gerit. Hanc Graeci vocant ἀναρχία, malum pene tyrannide peius, qua nihil potest esse peius*»; DIOGENIANUS, *Proverbia vulgaria*, VII, 72, p. 246: «*Ducum multitudo Cariam perdidit. In dissentientes iactatum*».

¹⁷⁷ ASD II-1, *Adagia*, n° 342, p. 443, *Penelopes telam retexere*: «*est inanem operam sumere et rursum destruere quod effeceris*»; HOMERO, *Odisea*, II, 104-105: «ἔνθα καὶ ἡματιή μὲν ὑφαίνεσκεν μέγαν ἰστόν, / νύκτας δ' ἀλλύεσκεν, ἐπεὶ δαΐδας παραθεῖτο», [Trad.: «ella, en tanto, tejía su gran tela en las horas del día / y volvía a destejerla de noche a la luz de las hachas»].

¹⁷⁸ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 68, ll. 30-34: «*Fac ita geras imperium, vt facile gesti queas reddere rationem; quam si nemo exacturus est, hoc magis etiam a temetipso debes exigere. Futurum est enim idque breui, vt is abs te rationem exigat, apud quem nihil tibi profuerit principem fuisse, nisi quod tanto rigidiorum habiturus es iudicem, quanta grandior potestas tibi fuerit commissa*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 69: «Administra el mando de modo que puedas fácilmente rendir cuentas de tu gestión. Aun cuando nadie vaya a pedirte las, debes exigirte a ti mismo mucho más. Pues sucederá, y eso en breve, que te pida cuentas Aquél delante del cual de nada te servirá haber sido príncipe, sino que deberás tenerlo por juez tanto más riguroso cuanto mayor haya sido el poder a ti encomendado»].

¹⁷⁹ PSEUDO-PLUTARCHUS, 13, 9C-9D, pp. 20-21: «ἄξιον δ' ἐπιτιμᾶν τῶν πατέρων ἐνίοις, οἵτινες παιδαγωγοῖς καὶ διδασκάλοις ἐπιτρέψαντες τοὺς υἱεῖς αὐτοὶ τῆς τούτων μαθήσεως οὐτ' αὐτόπται γίνονται τὸ παράπαν οὐτ' αὐτήκοοι, πλεῖστον τοῦ δέοντος ἀμαρτάνοντες. αὐτοὺς γὰρ παρ' ὀλίγας ἡμέρας δεῖ δοκιμασίαν λαμβάνειν τῶν παίδων, ἀλλὰ μὴ τὰς ἐλπίδας ἔχειν ἐν μισθωτοῦ διαθέσει: καὶ γὰρ ἐκεῖνοι πλείονα ποιήσονται τὴν ἐπιμέλειαν τῶν παίδων, μέλλοντες ἐκάστοτε διδόναι τὰς εὐθύνας.» [Trad. Julio PALLÍ, n° 13, p. 152: «Así son dignos de censura ciertos padres que, después de confiar los hijos a los pedagogos y maestros, no se cuidan de ver ni de oír por sí mismos cómo les enseñan, con lo cual faltan gravemente a su deber, porque ellos mismos están obligados a examinar a sus hijos con intervalos de pocos días y no poner sus esperanzas en la conciencia de un asalariado. Pues también los maestros cuidarán más de los niños si han de

informar sobre ello de cuando en cuando»]; ARISTÓTELES, *Oeconomicus*, 1345 a 6-19: «ἐπισκεπτέον οὖν τὰ μὲν αὐτόν, τὰ δὲ τὴν γυναῖκα, ὡς ἑκατέροις διαιρεῖται τὰ ἔργα τῆς οἰκονομίας. καὶ τοῦτο ποιητέον ἐν μικραῖς οἰκονομίαις ὀλιγάκις, ἐν δ' ἐπιτροπευομέναις πολλάκις. οὐ γὰρ οἶόν τε μὴ καλῶς ὑποδεικνύντος καλῶς μιμεῖσθαι, οὔτ' ἐν τοῖς ἄλλοις, οὔτ' ἐν ἐπιτροπείᾳ, ὡς ἀδύνατον μὴ ἐπιμελῶν δεσποτῶν ἐπιμελεῖς εἶναι τοὺς ἐφεστῶτας. ἐπεὶ δὲ ταῦτα καὶ καλὰ πρὸς ἀρετὴν καὶ ὠφέλιμα πρὸς οἰκονομίαν, ἐγείρεσθαι χρὴ πρότερον δεσπότας οἰκετῶν καὶ καθεύδειν ὕστερον: καὶ μηδέποτε ἀφύλακτον οἰκίαν εἶναι, ὥσπερ πόλιν: ὅσα τε δεῖ ποιεῖν μήτε νυκτὸς μήτε ἡμέρας παριέναι: τὸ τε διανίστασθαι νύκτωρ: τοῦτο γὰρ καὶ πρὸς ὑγίειαν καὶ οἰκονομίαν καὶ φιλοσοφίαν χρήσιμον. ἐν μὲν οὖν ταῖς μικραῖς κτήσεσιν ὁ Ἄττικὸς τρόπος τῆς διαθέσεως τῶν ἐπικαρπιῶν χρήσιμος:», [Trad. personal: «El señor y la señora deberían, por tanto, supervisar personalmente, cada uno su área del servicio doméstico. En pequeños hogares bastará con inspecciones periódicas; en propiedades gestionadas por medio de administradores, al igual que en los demás asuntos, no habrá buena imitación si no hay un buen ejemplo; y si el señor y la señora no atienden diligentemente su propiedad, sus enviados ciertamente no lo harán tampoco. Más aún, como tales hábitos son recomendables tanto por razones morales como conducentes a una buena gestión, el dueño y la dueña harán bien en despertarse antes y retirarse más tarde que sus servidores; para tratar su casa como una ciudad, y no dejarla nunca descuidada; ni de noche ni de día, ni posponer una tarea que debería haberse realizado. Levantarse antes del amanecer es también muy recomendable, pues es un hábito saludable, y proporciona más tiempo tanto para gestionar al servicio como para los estudios liberales»].

¹⁸⁰ ASD II-1, *Adagia*, n° 119, p. 235, “*Frons occipitio prior*”: «*Quo significauit antiquitas rectius geri negocium, vbi praesens ac testis adest is, cuius agitur negocium. Prior dictum est pro potior meliorque. Alioqui quis ignorabat frontem priorem esse capitis partem, occipitium posteriorem?*», cita a Catón, Plinio y otros; Marcus Porcius CATO, *De re rustica*, IV: «*In bono praedio si bene aedificaveris, bene posiveris, ruri si recte habitaveris, libentius et saepius venies; fundus melius erit, minus peccabitur, fructi plus capies; frons occipitio prior est*», [Trad.: «Si edificas bien la finca sobre buen terreno y bien orientada, si la amueblas debidamente, la visitarás más a menudo y de buena gana; quedará mejor fundada, tendrá menos carencias, recogerás más frutos, pues la frente está delante de la espalda»]; Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, XVIII, 5, 31, Vol. III, p. 150: «*Eum tamen, qui bene habitet, saepius ventitare in agrum, frontemque domini plus prodesse quam occipitium non mentiuntur*», [Trad.: «También el que vive allí hace bien, frecuentando más a menudo el campo, pues no miente el dicho de que la frente del amo beneficia más que su cogote»].

¹⁸¹ ASD II-1, *Adagia*, n° 119, p. 236, ll. 563-564: «*Hinc et illud eleganter dictum ab equisone, nihil perinde saginare equum vt regis oculum*»; XENOFONT, *Oeconomicus*, XII, 20: «καλῶς δέ μοι δοκεῖ ἔχειν, ἔφη ὁ Ἰσχόμαχος, καὶ ἡ τοῦ βαρβάρου λεγομένη ἀπόκρισις, ὅτε βασιλεὺς ἄρα ἵππου ἐπιτυχῶν ἀγαθοῦ παχῶναι αὐτὸν ὡς τάχιστα βουλόμενος ἤρετο τῶν δεινῶν τινα ἀμφ' ἵππους δοκούντων εἶναι τί τάχιστα παχύνει ἵππον· τὸν δ' εἰπεῖν λέγεται ὅτι δεσπότου ὀφθαλμὸς. οὕτω δ', ἔφη, ὃ Σώκρατες, καὶ τᾶλλα μοι δοκεῖ δεσπότου ὀφθαλμὸς τὰ καλὰ τε κάγαθὰ μάλιστα ἐργάζεσθαι», [Trad. Ambrosio RUIZ BAMBÁ, pp. 148-149: «El que quiera hacer diligentes a otros, es preciso que lo presencie todo, que lo examine todo, y que no se pare en recompensar el celo y la actividad del buen operario, ni en castigar la flojedad y desidia del negligente. Por eso me parece tan admirable la respuesta que dicen dio aquel otro Bárbaro: Tenía cierto Rey un buen caballo, y queriendo engordarle en poco tiempo, preguntó a uno de aquellos que le pareció mas inteligente en la materia; “¿Qué es lo que engordará, mas pronto á este animal?” a lo que respondió; “el ojo del amo”. Así es, querido Sócrates, el ojo del amo hace divinidades y prodigios»]; ARISTÓTELES, *Oeconomicus*, 1345 a 1-5: «δι' ἑαυτοῦ ποιεῖσθαι χρὴ τὴν ἐπιμέλειαν. καὶ τὸ τοῦ Πέρσου καὶ τὸ τοῦ Λίβυος ἀπόφθεγμα εὖ ἂν ἔχοι. ὁ μὲν γὰρ ἐρωτηθεὶς τί μάλιστα

ἵππον πιαίνει, “ὁ τοῦ δεσπότητος ὀφθαλμός” ἔφη: ὁ δὲ Λίβυς ἐρωτηθεὶς ποία κόπρος ἀρίστη, “τὰ τοῦ δεσπότητος ἵχνη” ἔφη», [Trad.: «Cada hombre debe atender sus asuntos personalmente. Podemos recordar dos adagios, uno atribuido a un persa y otro a un libio. El primero, habiendo sido preguntado sobre las mejores condiciones para un caballo, replicó: “los ojos de su amo”. El libio, cuando fue interrogado que tipo de abono era el mejor, contestó: “las hueyas del amo”»]; Aulus GELLIUS, *Noctes Atticae*, IV, 12, 2-3, Vol. I, p. 352: «*Item, si quis eques Romanus equum habere gracilentum aut parum nitidum visus erat “inpolitiae” notabatur; id verbum significat quasi tu dicas “incuriae”. Cuius rei utriusque auctoritates sunt et M. Cato id saepenumero adtestatus est*», [Trad. M.-A. MARCOS CASQUERO et A. DOMÍNGUEZ GARCÍA, IV, 12, 2-3, Vol. I, p. 222: «Así mismo, si algún caballero romano parecía tener el caballo delgado o poco lustroso, era tachado de impolitia, palabra que viene a significar incuria. De ambas cosas hay testimonios y M. -Porcio- Catón lo ha atestado a menudo»]; *Ibidem*, IV, 20, 11: «Los censores P. -Cornelio- Escipión Nasica y Marco Popilio, al hacer el censo de los caballeros, vieron un caballo demasiado flaco y mal cuidado, y a su jinete, en cambio, bien gordo y lucido, y le dijeron: “¿Cómo es que tú estás más cuidado que el caballo?”. Y él respondió: “Porque de mí me cuido yo mismo; y de mi caballo se cuida Estacio, una nulidad de esclavo”. La respuesta les pareció poco respetuosa y fue rebajado a la lista de los *aerarii*, como es costumbre»; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 13, 9D, p. 21: «Κάνταῦθα δὴ τὸ ῥηθὲν ὑπὸ τοῦ ἵπποκόμου χάριεν, ὡς οὐδὲν οὕτω πιαίνει τὸν ἵππον ὡς βασιλέως ὀφθαλμός», [Trad. Julio PALLÍ, n° 13, p. 152: «Y aquí encaja bien lo dicho por el palafranero, que nada engorda tanto al caballo como el ojo del amo»].

¹⁸² COLUMELLA, *De re rustica*, I, 1, 18: «*Ac ne ista quidem praesidia, ut diximus, non adsiduius labor et experientia vilici, non facultates ac voluntas impendendi tantum pollent quantum vel una praesentia domini; quae nisi frequens operibus intervenerit, ut in exercitu cum abest imperator, cuncta cessant officia*», [Trad.: «Y aun los demás, esto es, el continuo trabajo y la experiencia del capataz, y las facultades y voluntad de gastar, no valen tanto como la sola presencia del amo, la cual si no interviene con frecuencia en las labores, todas ellas aflojan, como sucede en el ejército cuando falta el general»]; Aulus GELLIUS, *Noctes Atticae*, IV, 12, 1, Vol. I, p. 352: «*Si quis agrum suum fuerat sordescere aunque indiligenter curaba tac neque araverat neque purgaverat, sive quis arborem suam vineamque habuerat derelictui, non id sine poena fuit, sed erat opus censorium censoresque aerarium faciebant*», [Trad. M.-A. MARCOS CASQUERO et A. DOMÍNGUEZ GARCÍA, IV, 12, 1, Vol. I, p. 222: «Cuando alguien había permitido que su finca se cubriera de maleza y no la cuidaba con diligencia, o no la había arado ni limpiado, o había desatendido sus árboles o su viña, tal conducta no quedaba sin castigo: intervenían los censores y la confiscaban para el erario público»]; PALLADIUS, I, 6, 1: «*praesentia domini proventus est agri*», [Trad.: «la presencia del amo es lo mejor para su campo»]; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 171, ll. 133-134: «*Quod Deus in vniuerso, quod sol in mundo, quod oculus in corpore, hoc oportet esse principem in republica*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 75: «Lo que Dios es en el universo, lo que Él solo <el sol> en el mundo, lo que el ojo en el cuerpo, eso debe ser el príncipe de la república»].

¹⁸³ J.-C. MARGOLIN (1966), p. 524, n. 370: [Trad.: «Erasmus encuentra en Plutarco este paralelismo entre las plantas y los cuidados dados a los niños (...))»]; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 4, 2E-2F, p. 4: «ἀλλ’ ἔστι τις ἀπόκροτος καὶ τραχυτέρα τοῦ δέοντος: ἀλλὰ γεωργηθεῖσα παραυτικά γενναίου καρποῦς ἐξήνεγκε. Ποῖα δὲ δένδρα οὐκ ὀλιγορηθέντα μὲν στρεβλὰ φύεται καὶ ἄκαρπα καθίσταται, τυχόντα δ’ ὀρθῆς παιδαγωγίας ἔγκαρπα γίγνεται καὶ τελεσφόρα; ποῖα δὲ σώματος ἰσχὺς οὐκ ἐξαμβλοῦται καὶ καταφθίνει δι’ ἀμέλειαν καὶ τρυφήν καὶ καχεξίαν; τίς δ’ ἀσθενῆς φύσις οὐ τοῖς υμνασαμένοις καὶ καταθλήσασσι πλεῖστον εἰς ἰσχὺν ἐπέδωκε», [Trad. Julio PALLÍ, n° 4, p. 139-140: «¿Y cuántos son los árboles que, abandonados, crecen torcidos y estériles, pero si reciben el cultivo adecuado dan frutos sazonados? ¿Qué vigor

físico no se debilita y consume finalmente por negligencia, lujuria y flaqueza? ¿Qué débil naturaleza no progresa extraordinariamente en vigor con los ejercicios y certámenes?»].

¹⁸⁴ PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. VI, pp. 358-361, “Aemilius Paulus”, 2, 3-4: «Τούτου θυγάτηρ μὲν Αἰμιλία Σκηπίωνι τῷ μεγάλῳ συνώκησεν, υἱὸς δὲ Παῦλος Αἰμίλιος, περὶ οὗ τάδε γράφεται, γεγονὸς ἐν ἡλικίᾳ κατὰ καιρὸν ἀνθοῦντα δόξαις καὶ ἀρεταῖς ἐπιφανεστάτων ἀνδρῶν καὶ μεγίστων, διέλαμψεν, οὐ ταῦτὰ τοῖς εὐδοκμοῦσι τότε νέοις ἐπιτηδεύματα ζηλώσας, οὐδὲ τὴν αὐτὴν ὁδὸν ἀπ’ ἀρχῆς πορευθεῖς. οὕτε γὰρ λόγον ἤσκει περὶ δίκας, ἀσπασμούς τε καὶ δεξιώσεις καὶ φιλοφροσύνας, αἷς ὑποτρέχοντες οἱ πολλοὶ τὸν δῆμον ἐκτῶντο θεραπευτικοὶ καὶ σπουδαῖοι γενόμενοι, παντάπασιν ἐξέλιπε, πρὸς οὐδέτερον ἀφυῶς ἔχων, ὡς δ’ ἑκατέρου κρείττονα τὴν ἀπ’ ἀνδρείας καὶ δικαιοσύνης καὶ πίστεως δόξαν αὐτῷ περιποιούμενος, οἷς εὐθὺς διέφερε τῶν καθ’ ἡλικίαν.» [Trad. A. PÉREZ et P. ORTIZ, Vol. III, pp. 207-208: «La hija de éste -Lucio Paulo-, Emilia, se casó con Escipión el Mayor y su hijo Paulo Emilio, sobre el que trata este relato, que llegó a la juventud en un momento floreciente por la gloria y virtud de varones muy ilustres e importantes, brilló sin aspirar a las mismas ocupaciones de los jóvenes de buena posición de entonces, ni recorrer desde el comienzo el mismo camino. En efecto, no empleaba su oratoria en juicios, y en cuanto a los saludos, apretones de manos y muestras de amistad a que recurría la mayoría para ganarse al pueblo, volviéndose serviciales y diligentes, renunció por completo a ellos; y no es que le faltaran condiciones para lo uno y lo otro, sino que consideraba para sí por encima de ambas actividades la gloria que viene del valor, la justicia y la fidelidad, virtudes con las que enseguida destacó entre los de su edad»].

¹⁸⁵ PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. VI, pp. 368-371, “Aemilius Paulus”, 6, 4-5: «ὔστερον δὲ πολλάκις ποιήσας φανερὸν αὐτὸν αὔθις ὑπατεῦσαι βουλόμενον καὶ ποτε καὶ παραγγείλας, ὡς ἀπέτυχε καὶ παρώφθη, τὸ λοιπὸν ἡσυχίαν εἶχε, τῶν ἱερῶν ἐπιμελούμενος καὶ τοὺς παῖδας ἀσκῶν τὴν μὲν ἐπιχώριον παιδείαν καὶ πάτριον ὥσπερ αὐτὸς ἤσκητο, τὴν δὲ Ἑλληνικὴν φιλοτιμότερον. οὐ γὰρ μόνον γραμματικοὶ καὶ σοφισταὶ καὶ ῥήτορες, ἀλλὰ καὶ πλάσται καὶ ζωγράφοι καὶ πῶλων καὶ σκυλάκων ἐπιστάται καὶ διδάσκαλοι θήρας Ἕλληνας ἦσαν περὶ τοὺς νεανίσκους, ὁ δὲ πατήρ, εἰ μὴ τι δημόσιον ἐμποδῶν εἶη, παρῆν ἀεὶ μελετῶσι καὶ γυμναζομένοις, φιλοτεκνότατος Ῥωμαίων γενόμενος.» [Trad. A. PÉREZ et P. ORTIZ, Vol. III, pp. 214-215: «Luego manifestó muchas veces su intención de volver a ser cónsul y en alguna ocasión incluso presentó su candidatura; pero como no tuvo suerte y no se le tomó en cuenta, en adelante estuvo tranquilo, ocupado en los asuntos sagrados y formando a sus hijos en la educación del país y tradicional, como él mismo se había formado, y también, con mayor entusiasmo, en la griega. Pues no sólo rodeaban a estos adolescentes gramáticos, sofistas y rétores griegos, sino también escultores, pintores, domadores de caballos y perros y maestros de caza. El padre, si no lo impedía ningún asunto público, asistía siempre a sus estudios y ejercicios, siendo el más amante de sus hijos entre los romano»].

¹⁸⁶ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Epistolae*, II, 18, 1-5, Vol. I, pp. 164-166: «*Quid a te mihi iucundius potuit iniungi, quam ut praeceptorem fratris tui liberis quaererem? Nam beneficio tuo in scholam redeo, et illam dulcissimam aetatem quasi resumo: sedeo inter iuvenes ut solebam, (...) Quod superest, cum omnes qui profitentur audiero, quid de quoque sentiam scribam, efficiamque quantum tamen epistula consequi poterō, ut ipse omnes audisse videaris. Debeo enim tibi, debeo memoriae fratris tui hanc fidem hoc studium, praesertim super tanta re. Nam quid magis interest vestra, quam ut liberi - dicerem tui, nisi nunc illos magis amares - digni illo patre, te patruo reperiantur? quam curam mihi etiam si non mandasses vindicasset. Nec ignoro suscipiendas offensas in eligendo praeceptore, sed oportet me non modo offensas, verum etiam simultates pro fratris tui filiis tam aequo animo subire quam parentes pro suis. Vale*», [Trad. Julián GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, *Cartas*, II, 18, 1-5, pp. 143-144: «¿Qué me puedes encargar más agradable que buscar un maestro a los hijos de tu hermano? En efecto, al ayudarte regreso a la escuela y, por así decirlo, reanudo aquella época grata sobremanera: me siento entre jóvenes, como acostumbraba

(...) Queda que cuando haya escuchado a los que se dedican a este menester, te escriba qué opinión tengo de cada uno y trate, cuanto pueda conseguir con una carta, que te parezca haberlos escuchado en persona a todos. Pues te debo a ti y debo al recuerdo de tu hermano este favor, este esfuerzo, sobre todo tratándose de algo tan importante. Pues, ¿Qué puede preocuparte más que esos hijos (diría tuyos, a no ser porque ahora los quieras más) sean considerados de aquel padre suyo y de ti, su tío? Esta tarea la habría reclamado para mí, aunque no me la hubieras encomendado. Y no desconozco que debo asumir los agravios inherentes a la elección de profesor, pero es conveniente que yo soporte por los hijos de tu hermano no sólo agravios, sino también enemistades con el mismo espíritu que los padres lo hacen por los suyos. Adiós»].

¹⁸⁷ Gilbert de TOURNAI, *De modo addiscendi*, II, 6, 1, [Trad. Javier VERGARA et Virgilio RODRÍGUEZ, pp. 68-69: «Considere también el maestro la inteligencia de los estudiantes y según su condición lleve a cabo una enseñanza adecuada. Pues como dice Boecio: “Hay algunos obtusos, otros medianos, otros agudos, otros muy agudos”. Los vehementemente obtusos son más apropiados para los trabajos mecánicos que para los estudios filosóficos; en cambio, los medianos para las cosas de gobierno o asuntos públicos; pero los agudos para los asuntos propios de la naturaleza o de la medicina, y a su vez los muy sutiles para los asuntos metafísicos y universales. Así, lo que para uno es excesivo, para otro es poco; lo que para uno es sutil, para otro es espeso; el profesor cuidadoso distribuye las lecciones de acuerdo con el talento de ellos»]; PSEUDO-BOETHIUS, *De disciplina scholarium*, (PL 64), V, 1233D: «*Sunt autem quidam vehementer obtusi, alii mediocres, tertii excellenter acuti. Nullum vero vehementer obtusorum vidimus unquam philosophico nectare vehementer inebriari. Istis autem mechanica gaudet maritari, mediocribus politica. Excellenter vero auctorum tres invenimus partitiones, quorum quidam sunt excellenter acuti, alii mediocres, tertii excellentissime acuti. Excellenter acutid gaudet oeconomica, mediocribus vero sub lunari globo physica, apothecariorumque practica. Excellentissime acutis, quos maxime Aristoteles totos secundum philosophiam vocat, universalium per experimenta singularium arridet cognitio; haec trivialium domina est, quadrivialium potentia; o quam felix exhibitio!*»

¹⁸⁸ Gilbert de TOURNAI, *De modo addiscendi*, II, 6, 2, [Trad. Javier VERGARA et Virgilio RODRÍGUEZ, pp. 68-69: «Pues entonces aprovechan sin dificultad y muy oportunamente, ya que la teoría y la naturaleza confluyen en torno a lo mismo. Así pues, a cada uno se le ha de ofrecer según su propia naturaleza, así como también el alimento según la capacidad de los cuerpos»].

¹⁸⁹ ASD II-1, *Adagia*, nº 42, p. 157, “*Invita Minerva*”: «*refragante ingenio, repugnante natura, non fauente coelo*»; Marcus Tullius CICERO, *De officiis*, I, 31, 110, p. 783: « (...) *sic enim est faciendum, ut contra universam naturam nihil contendamus: ea tamen conservata propriam nostram sequamur: ut, etiam si sint alia graviora atque meliora, tamen nos studia nostra nostrae naturae regula metiamur, neque enim attinet repugnare naturae, nec quidquam sequi, quod assequi nequeas. Ex quo magis emergit, quale sit decorum illud, ideo quia nihil decet invita (ut ajunt) Minerva, id est adversante et repugnante natura*», [Trad. M. MENÉNDEZ PELAYO, t. 4, p. 67: «Porque es irregular ir contra la naturaleza y pretender un objeto que no podemos alcanzar. De donde resulta una idea más clara del decoro de que hablamos. Porque no conviene obrar (como dicen) contra la voluntad de Minerva, esto es, repugnándolo y contradiciéndolo nuestro genio y naturaleza»]; Ídem, *Epistulae ad familiares*, XII, 25, 1, p. 347: «*Liberalibus litteras accepit, quas mihi Cornificius altero vicesimo die, ut dicebat, reddidit. Eo die non fuit senatus, neque postero. Quinquatribus frequenti senatu causam tuam egi, non invita Minerva. Etenim eo ipso die senatus decrevit, ut Minerva nostra, custos urbis, quam turbo dejecerat, restitueretur*», [Trad. M. MENÉNDEZ PELAYO, t. 8, p. 208: «Por fiestas de Baco recibí tu carta, la cual me dio Cornificio a los 22 días, según él me dijo. Aquel día ni el siguiente no hubo Senado. El día de la fiesta de Minerva traté tu negocio en un copioso senado con gran favor de la misma Minerva. Porque este

mismo día determinó el Senado que aquella mi Minerva, guarda de la ciudad, que la había derribado un torbellino se tornase á levantar»]; *Ibidem*, III, 1, 1, pp. 50-51: «*Quod cum ita sit, perficiam profecto, ut longi temporis usuram, qua caruimus, intermissa nostra consuetudine et gratia, et crebritate et magnitudine officiorum meorum sarciam: idque me (quoniam tu ita vis) puto non invita Minerva esse facturum: quam quidem ego, si forte de tuis sumsero, non solum Pallada, sed etiam Appiada nominabo*», [Trad. M. MENÉNDEZ PELAYO, t. 7, p. 80: «Y pues esto es así, yo he de procurar de hacerte tantos y tan grandes servicios, que enmiende la falta que en esto ha habido tanto tiempo, por haberse interrumpido nuestro amor y familiar conversación. Lo cual confío que (pues tú huelgas de ello) lo podré hacer con favor y ayuda de Minerva, a quien yo, si de tus cosas tratare, la llamaré no solamente Pálada, pero aun Apíada»]; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 169, ll. 63-66: «*Sunt naturae vitia, quae institutione curaque corrigi queant. At possit obtingere ingenium vel adeo stupidum vel ita ferox ac violentum, vt in hoc formando frustra quis sumpserit operam*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 71: «Hay vicios de la naturaleza que no pueden corregirse ni por la educación ni por más empeño que se ponga en ello. Puede haber un carácter tan estúpido o tan feroz y violento que quien se tome la tarea de formarlo se frustré»], esta opinión mantenida por Erasmo cuando compuso la *Institutio principis*, es matizada en esta obra en los párrafos siguientes, en los que se muestra más optimista sin dejar de tener en cuenta las predisposiciones naturales de cada persona, apuntando ya a la personalización de la educación.

¹⁹⁰ *ASD* II-1, *Adagia*, nº 362, pp. 452-454, «*Oleum et operam perdidit*»: «*Diuus Hieronymus ad Pammachium videtur huic adagio velut alterum quoddam adagium subtexuisse: “Oleum perdit et impensas, qui bouem mittit ad ceroma”. Siquidem hoc ipsum bouem ad ceroma mittere prouerbium sapit, pro eo, quod est: docere indocilem aut ad id muneris quempiam asciscere, ad quod obeundum minime sit idoneus videlicet ingenio repugnante. Nam ceroma dicitur vnguentum, quo olim vnguebantur athletae; id ex oleo certisque terrae generibus conficiebatur. Porro ad certamina bos inutilis est*»; *HIERONYMUS, Epistolae*, LVII, 12, p. 578: «*Egredientes de portu, statim imegimus. Igitur quia et errasse humanum est; et confiteri errorem, prudentis: tu quicumque reprehensor es, tu me obsecro emenda praeceptor, et verbum de verbo exprime. (...) Completur in me tritum vulgi sermone proverbium: Oleum perdit et impensas, qui bovem mittit ad ceroma*», [Trad. Juan BAUTISTA VALERO, p. 562: «Apenas hemos salido del puerto y ya hemos dado con un escollo. Ahora bien: pues errar es humano, y confesar el error es de sabios, a ti, crítico mío, quienquiera que seas, te ruego que me corrijas como maestro y traduzcas palabra por palabra. (...) Se cumple en mí el trillado proverbio del lenguaje popular: “el que envía su buey al gimnasio, donde se ungen los púgiles, pierde aceite y pierde gastos”»].

¹⁹¹ *ASD* II-1, *Adagia*, nº 335, pp. 435-436, «*Asinus ad lyram*»: cita entre otros a Varrón, Gelio, y a san Jerónimo; Marcus Terentius VARRO, *Satyrarum Menippearum, “Testamentum”*, 4, p. 229: «*Si quis mihi filius unus pluresue in decem mensibus gignuntur, ii si erunt ὄνοι λύρας, exheredes sunt*»; *Ibidem*, «*Ovoι Λύρας*», pp.178-183; Aulus GELLIUS, *Noctes Atticae*, III, 16, 13, Vol. I, p. 292: «*Hodie quoque in satura forte M. Varronis legimus, quae inscribitur “Testamentum”, verba haec: “Si quis mihi filius unus pluresue in decem mensibus gignantur, ii si erunt ὄνοι λύρας, exheredes sunt; (...)”*», [Trad. M.-A. MARCOS CASQUERO et A. DOMÍNGUEZ GARCÍA, III, 16, 13, Vol. I, p. 200: «Casualmente, hoy mismo he leído en una sátira de Varrón, titulada “El testamento”, estas palabras: “Si me nacieran uno o muchos hijos gestados en diez meses y fueran asnos que pretendiesen tocar la lira -ὄνοι λύρας-, sean desheredados (...)”»]; *HIERONYMUS, Epistolae*, XXVII, 1: «*Quos ego cum possim meo iure contemnere –assino quippe lyra superflue canit-, tamen ne nos superbiae, ut facere solent, arguant, ita responsum habeant non adeo hebetis fuisse me cordis er tam crassae rusticitatis (...); ut aliquid de dominicis uerbis aut corrigendum putauerim, aut non diuinitus inspiratum*», [Trad. Juan BAUTISTA VALERO, p. 273: «Podría con

todo derecho desdeñar a esa gente, pues en vano suena la lira para el asno. Sin embargo, para que no me tilden de soberbio, como acostumbran a hacer, les respondo que no soy tan romo de inteligencia ni de tan crasa rusticidad (...) que piense deba ser corregido ni lo más mínimo de las palabras del Señor, o que haya en ellas algo que no esté divinamente inspirado»]; *Ibidem*, LXI, 4, «*quanquam stultum faciam magistro cunctorum magistros quaerere, et ei modum inponere qui loqui nescit et tacere non potest. Verum est illud apud Graecos prouerbium: ὄνω λύρα*», [Trad. Juan BAUTISTA VALERO, pp. 612-613: «Aunque veo que estoy haciendo una tontería de querer buscar maestros a quien es maestro de todos, e imponer moderación a quien ni sabe hablar ni puede callar. ¡Qué acertado es aquel proverbio de los griegos “al asno, la lira”!»].

¹⁹² Gilbert de TOURNAI, *De modo addiscendi*, II, 6, 3, pp. 68-71: «Por eso sucede que vemos a algunos engañarse a sí mismos y extenderse más allá de sus propias capacidades, porque según lo que dice Ptolomeo en el Proverbio “Es necio quien ignora la capacidad de su alma”. Por causa de esto, los antiguos filósofos, cuando aceptaban niños para enseñarles, tomaban nota con sagacidad de la fisonomía y de la disposición de su cuerpo, que son elementos de la naturaleza, y de qué posibilidades escondían en sus espíritus y los subordinaban a eso con cautela».

¹⁹³ La opinión de Erasmo sobre el horóscopo es aquí irónica. Más explícita en: *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 177, ll. 337-340: «*Longe pestilentius est magorum ac diuinorum genus, qui regibus longaeuitatem victorias triumphos voluptates et imperia pollicentur*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 89: «Mucho más pestilente es la casta de los magos y de los adivinos que prometen a los reyes longevidad, victorias, triunfos, placeres e imperios»].

¹⁹⁴ ARISTOTELES, *Physiognomica*; Cfr. *CWE*, p. 573, n. 63, [Trad.: «*Physiognomica* ya no se atribuye a Aristóteles. La ciencia de la fisiognomía estudiaba la correspondencia entre el carácter y la apariencia exterior tanto de hombres como de animales; ya practicada por los egipcios, fue desarrollada por los griegos y aceptada como ciencia legítima hasta bien entrada la edad moderna»].

¹⁹⁵ VERGILIUS MARO, *Georgicae*, III, 49-55: «*Seu quis Olympiacae miratus praemia palmae / pascit equos seu quis fortis ad aratra iuencos, / corpora praecipue matrum legat. Optuma torvae / forma bovis, cui turpe caput, cui plurima cervix, / et crurum tenuis a mento palearia pendent; / tum longo nullus lateri modus; omnia magna, / pes etiam; et camuris hirtae sub cornibus aures*», [Trad. Eugenio DE OCHOA, p. 110: «Tanto el que se dedica a la cría de caballos, ganoso de alcanzar el premio de las palmas olímpicas, como el que cría robustos novillos para la labranza, debe, ante todo, atender a elegir bien las madres. Las mejores vacas son las que tienen la mirada torva, la cabeza grande, la cerviz muy gruesa, papadas que cuelgan desde el morro hasta las rodillas y el lomo muy largo; han de tener además todos los miembros grandes y también la pezuña, y orejas muy velludas bajo los enroscados cuernos»]; En 1519, Luis Vives publicó unos comentarios a esta obra: *Praelectio in Georgica Virgili*.

¹⁹⁶ *Ibidem*.

¹⁹⁷ *Ibidem*, III, 72-85: «*Nec non et pecori est idem dilectus equino. / Tu modo, quos in spem statues submittere gentis, / praecipuum iam inde a teneris impende laborem. / Continuo pecoris generosi pullus in arvis / altius ingreditur et mollia crura reponit; / primus et ire viam et fluvios temptare minaces / audet et ignoto sese committere ponti / nec vanos horret strepitus. Illi ardua cervix / argutumque caput, brevis alvus obesaque terga, / luxuriatque toris animosum pectus. Honesti / spadices glaucique, color deterrimus albis / et gilvo. Tum, si qua sonum procul arma dedere / stare loco nescit, micat auribus et tremat artus / collectumque premens volvit sub naribus ignem*», [Trad. Eugenio DE OCHOA, p. 112: «El mismo cuidado has de tener con los caballos: desde muy tiernos han de ocupar tu atención los que destines a perpetuar su especie. El potro de buena casta lleva siempre en la dehesa la cabeza levantada y bracea con gallardía, siempre va delante de los demás, es el primero a aventurarse en un río peligroso o en un puente desconocido, no se espanta

de vanos estrépitos, tiene la cerviz erguida, la cabeza sutil, el vientre corto, la grupa carnosa, muy abultado el animoso pecho. Son excelentes los alazanes y los bayos; los peores son los blancos y los cenicientos. Si oye el buen potro a lo lejos ruido de armas, no acierta a estarse quieto, aguza las orejas, todos sus miembros se estremecen y arroja por la nariz fuego en vez de aliento»].

¹⁹⁸ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, II, 8, 1: «*Virtus praeceptoris haberi solet, nec in merito, diligenter in iis, quos erudiendos susceperit, notare discrimina ingeniorum, et quo quemque natura maxime ferat, scire. Nan est in hoc incredibilis quaedam varietas, nec pauciores animorum paene quam corporum formae*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 225: «Se suele tener como talento de un maestro —y no sin razón— el observar con cuidado en aquellos alumnos, cuya educación asumió, la diversidad de sus aptitudes internas, y el saber a dónde de modo muy especial lleva a cada uno su propio modo de ser»]; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 140, ll. 132-139: «*Primum igitur sagaciter animaduertat is, cui suum puerum in gremium dedit respublica, quorsum iam tum vergat. Quandoquidem potest hoc quoque in ea aetate notis quibusdam deprehendi, num propensior sit ad iracundiam aut arrogantiam, num ad ambitionem aut famae sitim, num ad libidinem aut aleam aut pecuniae studium, num ad vindictam aut bellum, num ad impotentiam aut tyrannidem. Deinde qua senserit illum procliuem ad vicium, ea primum muniat animum illius salubribus decretis ac praeceptis accommodis coneturque sequax adhuc ingenium in diuersum habitum trahere*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 19: «Lo primero, pues, reconozca con sagacidad éste, a quien la república entregó a su hijo para educarlo, hacia dónde se inclina. También puede ser descubierto en esta edad por ciertos indicios si es más propenso a la iracundia o a la arrogancia, si a la ambición o a la sed de fama, si al placer o al juego de azar o al afán de dinero, si a la venganza o a la guerra, si a la debilidad o a la tiranía. Después, cuando haya descubierto su inclinación al vicio, fortalezca su ánimo con saludables principios y preceptos apropiados e intente arrastrar su, todavía, dócil carácter hacia un hábito opuesto»].

¹⁹⁹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, II, 8, 9: «*An si quis ingenio corruptus ac tumidus, ut plerique sunt, inciderit, in hoc eum ire patiemur? aridum atque ieiunum non alemus et quasi vestiemus? Nam si quaedam detrahere necessarium est, cur non sit adicere concessum?*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 227: «Si a nosotros viniera a parar alguien de ingenio estragado y con hinchazón de palabras, como son los más, ¿le dejaremos ir a este objeto nuestro? ¿No alimentaremos y vestiremos, por así decirlo, al seco y hambriento? Porque si es necesario eliminar alguna que otra cosa, ¿por qué no se ha de permitir añadir otras?»]; Marcus Tullius CICERO, *De oratore*, I, 28, 126-130, pp. 270-271: «*Illud vero, quod a te dictum est, esse permulta, quae orator nisi a natura haberet, non multum a magistro adjuvaretur: valde tibi assentior, inque eo vel máxime probavi summum illum doctorem, Alabandensem Apollonium, qui, cum mercede doceret, tamen non patiebatur, eos, quos iudicabat non posse oratores evab. dere, operam apud sese perdere, dimittebatque: et ad quam quemque artem putabat esse aptum, ad eam impellere atque hortari solebat. Satis est enim ceteris artificiis percipiendis, tantummodo similem esse hominis; et id, quod tradatur, vel etiam inculcetur, si quis forte sit tardior, posse percipere animo, et memoria custodire, non quaeritur mobilitas linguas, non celeritas verborum, non denique ea, quas nobis non possumus fingere, facies, vultus, sonus. In oratore autem acumen dialecticorum, sententias philosophorum, verba prope poetarum, memoria jurisconsultorum, vox tragoedorum, gestus paene summorum actorum est requirendus. Quamobrem nihil in hominum genere rarius perfecto oratore inveniri potest. (...) Tum Crassus, Atqui vide, inquit (...) Hanc ego absolutionem perfectionemque in oratore desiderans, a qua ipse longe absum, facio impudenter: mihi enim volo ignosci, ceteris ipse non ignosco. Nam qui non potest, qui vitiose facit, quem denique non decet, hunc (ut Apollonius jubebat) ad id, quod facere possit, detrudendum puto*», [Trad. MENÉNDEZ PELAYO, t. II, pp. 35-36: «Y en cuanto á lo que dices que hay muchas cualidades naturales en las

que muy poco vale el arte, estoy muy conforme contigo, y en esto alabo mucho á aquel ilustre doctor, el cual, aunque enseñaba por dinero, no permitía, sin embargo, que los discípulos en quienes veía poca disposición para la oratoria perdiesen el tiempo con él, y así los despedía, aconsejándoles que se dedicasen á alguna otra ciencia para la cual fuesen más aptos. Pues para comprender los demás estudios, basta ser hombre, y percibir y retener en la memoria, siquiera á fuerza de oír, la enseñanza; no se busca agilidad de lengua, ni facilidad de palabra, ni ninguna de las cualidades de semblante, de facción ó de voz que nosotros no podemos fingir ni inventar. En el orador se pide la agudeza de los dialécticos, las sentencias de los filósofos, el estilo de los poetas, la memoria de los jurisconsultos, la voz de los trágicos y el gesto de los mejores actores. Por eso nada más raro y difícil de hallar en el género humano que un orador perfecto. (...) Entonces dijo Craso “(...) Es en mí una temeridad el desear en el orador esta perfección, cuando yo disto tanto de ella. Quiero que se me perdone, y no perdono á los demás. Pero el que no puede, el que tiene radicales defectos, el que no sirve para el caso, debe, en opinión de Apolonio y también en la mía, dedicarse a otra cosa”]; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 141, ll. 161-165: «*Nec est quod resiliat aut diffidat institutor, si forte ferocius aut intractabilius ingenium fuerit nactus. Cum enim nulla sit tam effera, tam immanis bellua, quae non mansuescat cura domitoris et industria, cur existimet vllum hominis ingenium tam agreste tamque deploratum, quod diligenti non mitescat institutione?*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 20: «El preceptor no tiene que desanimarse o desesperarse si, por casualidad, el príncipe ha contraído un carácter más feroz e indomable. Puesto que no existe un animal tan salvaje o tan cruel, que no sea domesticado por el cuidado y la aplicación del domador, ¿por qué debe considerarse algún carácter humano tan agreste y tan desesperado que no pueda mitigarse con una instrucción adecuada?»]; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4: «*Nam et ipsos Romanae principes eloquentiae non piguit dicere quod hanc artem nisi quis cito possit, nunquam omnino possit perdiscere. Quod utrum verum sit, quid opus est quaerere? Non enim, etiam si possint haec a tardioribus tandem aliquando perdisci, nos ea tanti pendimus, ut eis discendis iam maturas vel etiam graves hominum aetates velimus impendi. Satis est ut adolescentulorum ista sit cura; nec ipsorum omnium quos utilitati ecclesiasticae cupimus erudiri, sed eorum quos nondum magis urgens, et huic rei sine dubio praeponenda necessitas occupavit. Quoniam si acutum et fervens adsit ingenium, facilius adhaeret eloquentia legentibus et audientibus eloquentes, quam eloquentiae praecepta sectantibus*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 3, 4, p. 265: «Pues los mismos príncipes de la elocuencia romana no dudaron afirmar que quien no puede aprender este arte con prontitud, jamás lo aprenderá perfectamente. Que sea verdad esto no tenemos necesidad de averiguarlo. Pues, aunque también puedan aprender después de tiempo estas reglas los más tardos de ingenio, sin embargo, no las tenemos en tanto que queramos malgastar en aprenderlas la edad madura y grave de los hombres. Basta que éste sea el cuidado de los jóvenes, mas no de todos los que deseamos instruir para provecho de la Iglesia, sino de aquellos que todavía no están ocupados en cosa que siendo más urgente se deba anteponer sin duda a ésta. Porque si hay ingenio agudo y entusiasta, más fácilmente se consigue la elocuencia leyendo y oyendo a los que hablan elocuentemente, que siguiendo los preceptos de la elocuencia»].

²⁰⁰ *ASD* II-3, *Adagia*, nº 1153, pp. 169-170, “*Exercitatio potest omnia*”: Erasmo explica que según Diógenes Laercio, el origen de la máxima “*Cura omnia potest*” se atribuye a Periandro. Cita a otros autores que transmiten la misma idea con otras palabras: Virgilio, Horacio, Sófocles, Menandro, Antífanos y Séneca; DIOGENES LAERTIUS, “Periander”, en: *Vitae philosophorum*, I, 7, 99, Vol 1, pp. 102-103: «Τούτου ἐστὶ: Μελέτη τὸ πᾶν.», [Trad. Carlos GARCÍA GUAL, I, 7, 99, p. 79: «Suyo es el lema: “La dedicación lo es todo”»]; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 4, 2D-2E, p. 4: «Καταμάθοις δ’ ἂν ὡς ἀνύσιμον πρᾶγμα καὶ τελεσιουργὸν ἐπιμέλεια καὶ πόνοσ ἐστίν, ἐπὶ πολλὰ τῶν γιγνομένων ἐπιβλέψας. σταγόνες μὲν γὰρ ὕδατος πέτρας

κοιλαίνουσι, σίδηρος δὲ καὶ χαλκὸς ταῖς ἐπαφαῖς τῶν χειρῶν ἐκτρίβονται, οἱ δ' ἄρμάτειοι τροχοὶ πόνῳ καμφθέντες οὐδ' ἂν εἴ τι γένοιτο τὴν ἐξ ἀρχῆς δύναιτ' ἀναλαβεῖν εὐθυωρίαν: τὰς γε μὴν καμπύλας τῶν ὑποκριτῶν βακτηρίας ἀπευθύνειν ἀμήχανον, ἀλλὰ τὸ παρὰ φύσιν τῶ πόνῳ τοῦ κατὰ φύσιν ἐγένετο κρεῖττον. καὶ μόνα ἄρα ταῦτα τὴν τῆς ἐπιμελείας ἰσχὺν διαδείκνυσιν; οὐκ, ἀλλὰ καὶ μυρὶ' ἐπὶ μυρίοις. ἀγαθὴ γῆ πέφυκεν: ἀλλ' ἀμεληθεῖσα χερσεύεται, καὶ ὅσῳ τῇ φύσει βελτίων ἐστί, τοσοῦτ' ἄλλο ἐξαργηθεῖσα δι' ἀμέλειαν ἐξάπολλυται.», [Trad. Julio PALLÍ, nº 4, p. 139: «Y uno puede comprender cuán inútiles y eficaces son la diligencia y fatiga observando a su alrededor muchos de los fenómenos que ocurren: las gotas de agua cavan la piedra; el hierro y el bronce se gastan con el contacto de las manos; los aros de las ruedas de los carros, una vez curvados con fatiga, no podrían, de ningún modo, recobrar su forma primera; es imposible enderezar los bastones curvados de los actores. Y así, lo que es contra naturaleza llega a dominar, con el trabajo, a lo natural. ¿Y acaso son éstos los únicos ejemplos que demuestran claramente la fuerza de la diligencia? No, sino que se podrían citar miles y miles. Un terreno naturalmente bueno, si se abandona se vuelve árido; y cuanto mejor es por naturaleza, tanto más se pierde por incuria al ser descuidado. Al contrario, otro terreno muy duro y salvaje, con el cultivo produce de repente óptimos frutos. Y así, lo que es contra naturaleza llega a dominar, con el trabajo, a lo natural»].

²⁰¹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6: Cfr. p. 67, n. 153.

²⁰² Cfr. p. 9, n. 18: PSEUDO-BOETHIUS, *De disciplina scholarium*, (PL 64), I, 1225B; Gilbert de TOURNAI, *De modo addiscendi*, I, 6, 5-6, pp. 34-36; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 15: Cfr. p. 9, n. 18; Cfr.: J.-L.-E. ORTOLAN, E. FERRATER et J. SERDÁ (trads.), *Explicación histórica de las Instituciones del emperador Justiniano, precedida de una generalización del Derecho Romano*, (Tomás Gorchs, Barcelona 1847), I, 3, 2, 23: “La edad”, pp. xl-xli.

²⁰³ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, III, 12-13: «*Mores quoque se inter ludendum simplicius detegunt, modo nulla videatur aetas tam infirma, quae non protinus quid rectum pravumque sit discat, tum vel maxime formanda, cum simulandi nescia est et praecipientibus facillime cedit: frangas enim citius quam corrigas quae in pravum induruerunt. Protinus ergo ne quid cupide, ne quid inprobe, ne quid inpotenter faciat, monendus est puer, habendumque in animo semper illud Vergilianum: “adeo in teneris consuescere multum est”*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, pp. 55-57: «También se descubren en el juego del mozo más inocente las predisposiciones morales, con tal que no se considere etapa alguna de la vida tan débil que no pueda aprender pronto qué conducta es buena o mala, o cómo se la ha de formar entonces, cuando no conoce el disimulo y con suma facilidad sigue a sus maestros: antes, efectivamente, de que empieces a corregir, destruye lo que llegó a endurecerse en vicio. Inmediatamente, por consiguiente, hay que dar consejos al niño para que no obre apasionadamente, con maldad, con desenfreno, y que tenga siempre en su corazón aquel pensamiento virgiliano: “¡Tanto importa en los años tiernos la costumbre!”»]; VERGILIUS MARO, *Georgicae*, II, 272: «*At, si quos haud ulla viros vigilantia fugit: / ante locum similem exquirunt, ubi prima paretur / arboribus seges, et quo mox digesta feratur, / mutatam ignorent subito ne semina matrem. Quin etiam coeli regionem in cortice signant: / ut, quo quaeque modo steterit, qua parte calores / austrinos tulerit, quae terga obverterit axi, / restituant; adeo in teneris consuescere multum est*», [Trad. Eugenio DE OCHOA, pp. 92-93: «Mas aquellos cuya vigilancia está en todo empiezan por elegir, para trasplantar las cepas, un terreno de la misma naturaleza que el que ocuparon primero, de modo que las simientes no extrañen el súbito cambio de madre. Algunos también señalan en la corteza a qué región del cielo estaba expuesta, á fin de restituirlos en el nuevo terreno á su exposición primitiva, presentando al Austro la parte que recibió sus calores, y al Norte la que miraba hácia él; mucho puede la costumbre adquirida en los tiernos años»].

²⁰⁴ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 6, 9: «*Sicut est enim quaedam eloquentia quae magis aetatem iuvenilem decet, est quae senilem; nec iam dicenda est eloquentia, si personae non congruat eloquentis: ita est quaedam, quae viros summa auctoritate dignissimos planeque divinos decet*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 6, 9, p. 273: «Pues, así como hay cierta elocuencia que es más propia de la edad juvenil y otra que conviene a la senil, y no puede llamarse con tal nombre si no corresponde al orador, así también hay una elocuencia que conviene a estos hombres dignísimos de suma autoridad y profundamente divinos»]; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 142, ll. 185-186: «*Est sua et sapientiae infantia, quemadmodum et pietatis*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 21: «La sabiduría tiene su infancia, del mismo modo la piedad»].

²⁰⁵ VERGILIUS MARO, *Georgicae*, III, 179-208: «*Sin ad bella magis studium turmasque feroces, / aut Alpheia rotis praelabi flumina Pisae, / et Iovis in luco currus agitare volantis: / primus equi labor est, animos atque arma videre / bellantum, lituosque pati; tractuque gementem / ferre rotam, et stabulo frenos audire sonantis; / tum magis atque magis blandis gaudere magistri / laudibus, et plausae sonitum cervicis amare. / Atque haec iam primo depulsus ab ubere matris / audeat, inque vicem det mollibus ora capistris / invalidus, etiamque tremens, etiam inscius aevi. / At, tribus exactis, ubi quarta adceperit aestas, / carpere mox gyrum incipiat, gradibusque sonare / conpositis, sinuetque alterna volumina crurum; / sitque laboranti similis; tum cursibus auras, / tum vocet, ac per aperta volans, ceu liber habenis, / aequora, vix summa vestigia ponat arena: / qualis Hyperboreis Aquilo quum densus ab oris / incubuit, Scythiaeque hiemes atque arida differt / nubila: tum segetes altae campique natantes / lenibus horrescunt flabris, summaeque sonorem / dant silvae, longique urgent ad litora fluctus: / ille volat, simul arva fuga, simul aequora verrens. / Hic vel ad Elei metas et maxuma campi / sudabit spatia, et spumas aget ore cruentas; / belgica vel molli mellius feret esseda collo. / Tum demum crassa magnum farragine corpus / crescere, iam domitis, sinito; namque ante domandum / ingentis tollent animos, prensique negabunt / verbera lenta pati et duris parere lupatis*», [Trad. Eugenio DE OCHOA, pp. 117-119: «Pero si te inclinas más a las cosas de la guerra y a los fieros escuadrones, ó a deslizarte en un rápido carro por las orillas del Alfeo de Pisa ó en el bosque de Júpiter, pon tu principal cuidado en la cría de caballos, acostumbrándolos a ver armas y escaramuzas bélicas, y al ruido de los clarines y al rechinar de las ruedas, y a oír en la cuadra el retintín de los frenos; alborócenlos también cada vez más los elogios de su dueño y las sonoras palmadas con que, al celebrarlos, les acaricie el cuello. A todo esto debe hacerse apenas destetado, y a presentar de grado la boca al blando cabestro, aun que sin fuerza aún, tímido e inexperto; pero, cumplidos los tres años y entrado en los cuatro, es menester que aprenda a dar vueltas, a echar el paso a compas, y a doblar alternadamente los brazos cual si con ellos fuera a cavar la tierra. Desafie entonces a los vientos en la carrera, y volando por el campo sin límites, como si no llevara riendas, estampe apénas sus pisadas en la superficie de la arena, semejante al aquilon cuando se precipita furioso desde las regiones hiperbóreas, y dispersa los turbiones y las áridas nieblas de la Escitia. Las altas mieses y las pobladas campiñas se estremecen a su apacible soplo, crujen las copas de los árboles, y largas oleadas van a estrellarse en las riberas; vuela él en tanto, barriendo juntamente en su carrera los campos y los mares. El caballo así enseñado, ó brillará en los estadios de la Elide, revolviendo en la boca una sangrienta espuma, ó arrastrará con el flexible cuello el guerrero carro de los Belgas. Una vez domados tus potros, ya puedes dejar que engorden, dándoles abundante pienso, mas no ántes, pues entónces cobran sobrados fuegos y se resisten al castigo y al duro freno, por más que se les sujete»].

²⁰⁶ VERGILIUS MARO, *Georgicae*, III, 166-173, [Trad. Eugenio DE OCHOA, p. 117].

²⁰⁷ Marcus Terentius VARRO, *Rerum rusticarum*, II, 5, 6, p. 236: «*Primum in bubulo genere aetatis gradus dicuntur quattuor, prima vitulorum, secunda iuvenorum, tertia bovis*

novellorum, quarta vetulorum. Discernuntur in prima vitulus et vitula, in secunda iuvenus et iuvenca, in tertia et quarta Taurus et vacca», [Trad. José Ignacio CUBERO SALMERÓN, p. 173: «En primer lugar, en la vida del género boyuno se distinguen cuatro etapas vitales, la primera la de los terneros, la segunda la de los erales, la tercera la de los novillos, la cuarta la de los viejos. Se distinguen en la primera edad ternero y ternera, en la segunda eral y erala, en las tercera y cuarta toro y vaca»].

²⁰⁸ *Ibidem*, II, 5, 13-17, pp. 239-240: «*Non minores oportet inire bimas, ut trimae pariant, eo melius, si quadrimae. (...) Castrare non oportet ante bimum, quod difficulter, si aliter feceris, se recipiunt. Qui autem postea castrantur, duri et inútiles fiunt*», [Trad. José Ignacio CUBERO SALMERÓN, pp. 176-177 «No conviene cubrirlas con menos de dos años para que paran con tres años; aún mejor si son de cuatro años. (...) No conviene castrar antes de dos años, porque se recobran con más dificultad si hacéis otra cosa. Pero los que se castran después se hacen tozudos e inútiles»; Cfr. nn. 467 y 474].

²⁰⁹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 5, 11: «*sed quidam fere in iactationem eruditionis sumere illa ex poetis solent et auctores, quos praelegunt, criminantur (...)*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 75: «Pero hay algunos gramáticos que suelen por lo general hacer ya jactancia de erudición al tomar ejemplos de los poetas, y recriminan a los autores, que ellos recitan en público»]; Cfr. *ASD I-2, De ratione studii*, p. 136, n. 10: [Trad.: «(...) Sin diferir profundamente de la *enarratio* o comentario del autor, la *praelectio* o lectura explicada del autor, consiste en leer y releer el texto, preparando al alumno para una *lectio* personal, (...) »].

²¹⁰ *ASD I-2, De ratione studii*, p. 116, ll. 2-4: «*Huic si quis aliquot selectas Plauti comoedias putet addendas quae vacent obscoenitate, equidem nihil repugno. Proximus locus erit Vergilio, tertius Horatio, quartus Ciceroni, quintus C. Caesari. (...) Neque enim mihi placent qui in evoluendis hunc in vsum auctoribus, etiam quibuslibet, vitam omnem conterunt, prorsus infantem existimantes eum quem vila chartula suffugerit*»; *Ibidem*, p. 148, ll. 23-28.

²¹¹ *ASD I-2, De ratione studii*, p. 149, ll. 9-14: «*Sed omnis fere rerum cognitio a graecis auctoribus petenda est: nam vnde potius quam ab ipsis fontibus haurias? Principes in hoc genere sunt Plato et Aristoteles, (...). Interim ad primae aetatis studia reuertamur, vt eos auctores, vnde linguae copiam petendam esse diximus, vberiore cum fructu legamus*».

²¹² *ASD I-2, De conscribendis epistolis*, p. 489, ll. 9-15: «*Ad prius illud admonendi genus quo amicum vel blandius vocamus ad meliora consilia, vel liberius obiurgamus, pro personarum aut rerum varietate, multum conducet liber Plutarchi, quem scripsit de discernendo adulatorem ab amico. Ad posterius hoc quod tantum docet, non obiurgat, conferent epistolae, imo libri omnes Senecae, Cypriani, Hieronymi et aliorum qui viuendi formam diuersis praescripserunt. Sed praecipue Plutarchi libelli, qui morales appellantur*»; *ASD I-2, De ratione studii*, pp. 135-136.

²¹³ 1 Cor; 2 Cor; Rom; Flp; Ef; Col; 1 Tes; 2 Tes; Gal; 1 Tim; 2 Tim; Tit; Flm; Heb.

²¹⁴ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 15: «*“At enim emendationi praelectionique numerus obstat”, (...). “Nec ego tamen eo mitti puerum volo, ubi negligatur”*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 47: «“Pero de hecho —dirá alguno— el número mayor de alumnos es un obstáculo a la hora de hacer las correcciones y de leer para todos”. (...) “Sin embargo, yo no quiero que se envíe mi hijo donde se le tenga sin cuidado” (dirá otro)»].

²¹⁵ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5: Cfr p. 7, n. 13.

²¹⁶ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4: «*Nec desunt ecclesiasticae litterae, etiam praeter canonem in auctoritatis arce salubriter collocatum, quas legendo homo capax, etsi id non agat, sed tantummodo rebus quae ibi dicuntur intentus sit, etiam eloquio quo dicuntur, dum in his versatur, imbuitur; accedente vel máxime exercitatione sive scribendi sive dictandi, postremo etiam dicendi, quae secundum pietatis ac fidei regulam sentit*», [Trad. Balbino MARTÍN,

IV, 3, 4, pp. 265-266: «No deja de haber escritos eclesiásticos, aun fuera del canon, colocados saludablemente en la atalaya de la autoridad, que leyéndolos un hombre capaz, aunque él no lo procure, sino sólo con estar atento a las cosas que allí lee se irá imbuyendo, mientras se entretiene en su lectura, en el estilo con que están escritas, y sobre todo si se junta a esto el ejercicio de escribir, o de dictar, o finalmente de recitar lo que siente según la norma de la piedad y de la fe»].

²¹⁷ VERGILIUS MARO, *Bucolica*, IV, 60-63: «Incipe, parve puer, risu cognoscere matrem: / matris longa decem tulerunt fastidia menses. / Incipe, parve puer: cui non risere parentes, / nec deus hunc mensa, dea nec dignata cubili est», [Trad. Eugenio DE OCHOA, p. 19: Empieza -¡Oh tierno niño!- a conocer a tu madre por su sonrisa; diez meses te llevó en su vientre con grave afán; empieza ¡Oh tierno niño! El hijo que no ha alcanzado la sonrisa de sus padres no es admitido a la mesa de los dioses ni en el lecho de las diosas»].

²¹⁸ DIOGENES LAERTIUS, “Plato”, en: *Vitae philosophorum*, III, 7, 38, Vol. 2, pp. 286-289: «Ὁ γοῦν Πλάτων λέγεται θεασάμενός τινα κυβεύοντα αἰτιάσασθαι: τοῦ δὲ εἰπόντος ὡς ἐπὶ μικροῖς, “ἀλλὰ τὸ γ’ ἔθος”, εἶπεῖν, “οὐ μικρόν”», [Trad. Carlos GARCÍA GUAL, VII, 179-180, p. 403 «De Platón se cuenta que, viendo a uno que jugaba a los dados, le amonestó. Y, al replicar el otro que la apuesta era por poca cosa, dijo: “Pero la costumbre no es poca cosa”»].

²¹⁹ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 170, ll. 100-102: «*Quod a sapientissimis viris praeceptum est optimam vitae rationem esse deligendam, non iucundissimam, quod ea, quae sunt optima, consuetudo denique soleat iucunda reddere; id principi cum primis est faciendum*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 73: «Hombres muy sabios pronunciaron esta máxima, que debe elegirse no el modo de vida más placentero, sino el que es mejor en sí porque la costumbre suele volver más agradable lo que es lo mejor y ello debe cumplirlo primordialmente el príncipe»].

²²⁰ ARISTOTELES, *Ethica Nicomachea*, II, 1, 1103a: «διττῆς δὴ τῆς ἀρετῆς οὕσης, τῆς μὲν διανοητικῆς τῆς δὲ ἠθικῆς, ἡ μὲν διανοητικὴ τὸ πλεῖον ἐκ διδασκαλίας ἔχει καὶ τὴν γένεσιν καὶ τὴν αὐξήσιν, διόπερ ἐμπειρίας δεῖται καὶ χρόνου, ἡ δ’ ἠθικὴ ἐξ ἔθους περιγίνεται, ὅθεν καὶ τοῦνομα ἔσχρηκε μικρὸν παρεκκλίνον ἀπὸ τοῦ ἔθους. ἐξ οὗ καὶ δῆλον ὅτι οὐδεμία τῶν ἠθικῶν ἀρετῶν φύσει ἡμῖν ἐγγίνεται: οὐθὲν γὰρ τῶν φύσει ὄντων ἄλλως ἐθίζεται, οἷον ὁ λίθος φύσει κάτω φερόμενος οὐκ ἂν ἐθισθεῖ ἄνω φέρεσθαι, οὐδ’ ἂν μυριάκις αὐτὸν ἐθίξῃ τις ἄνω ῥιπτῶν, οὐδὲ τὸ πῦρ κάτω, οὐδ’ ἄλλο οὐδὲν τῶν ἄλλως πεφυκότων ἄλλως ἂν ἐθισθεῖ. οὐτ’ ἄρα φύσει οὔτε παρὰ φύσιν ἐγγίνονται αἱ ἀρεταί, ἀλλὰ πεφυκόσι μὲν ἡμῖν δέξασθαι αὐτάς, τελειουμένοις δὲ διὰ τοῦ ἔθους. ἔτι ὅσα μὲν φύσει ἡμῖν παραγίνονται, τὰς δυνάμεις τούτων πρότερον κομιζόμεθα, ὕστερον δὲ τὰς ἐνεργείας ἀποδίδομεν) ὅπερ ἐπὶ τῶν αἰσθήσεων δῆλον: οὐ γὰρ ἐκ τοῦ πολλάκις ἰδεῖν ἢ πολλάκις ἀκοῦσαι τὰς αἰσθήσεις ἐλάβομεν, ἀλλ’ ἀνάπαλιν ἔχοντες ἐχρησάμεθα, οὐ χρησάμενοι ἔσχομεν (: τὰς δ’ ἀρετὰς λαμβάνομεν ἐνεργήσαντες πρότερον, ὥσπερ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων τεχνῶν: ἂ γὰρ δεῖ μαθόντας ποιεῖν, ταῦτα ποιῶντες μαθάνομεν, οἷον οἰκοδομοῦντες οἰκοδόμοι γίνονται καὶ καθαρίζοντες καθαρισταί:», [Trad. José Luis CALVO MARTÍNEZ, pp. 75-76: «Y, claro, dado que la virtud es doble -una intelectual y otra moral- la intelectual toma su origen e incremento del aprendizaje en su mayor parte, por lo que necesita experiencia y tiempo; la moral, en cambio, se origina a partir de la costumbre, por lo que incluso de la costumbre ha tomado el nombre con una pequeña variación. De aquí resulta también evidente que ninguna de las virtudes morales se origina en nosotros por naturaleza: en efecto, ninguna de las cosas que son por naturaleza se acostumbra a otro comportamiento. Por ejemplo, la piedra, que se dirige por naturaleza hacia abajo, nunca podría acostumbrarse a dirigirse hacia arriba ni aunque uno tratara de acostumbrarla tirándola miles de veces hacia arriba; ni el fuego hacia abajo, ni ningún otro de los elementos que se originan de una manera podría acostumbrarse a un comportamiento diferente. Por consiguiente, las virtudes no se originan ni por naturaleza ni contra naturaleza, sino que lo hacen en nosotros que, de un lado, estamos capacitados naturalmente para recibirlas y, de

otro, las perfeccionamos a través de la costumbre. Más aún: de cuanto se origina en nosotros por naturaleza primero recibimos las facultades y después ejercitamos sus actividades. (Ello es evidente con los sentidos, pues no por ver muchas veces o por oír muchas veces hemos recibido estos sentidos, sino al revés: los utilizamos porque los tenemos, no los hemos adquirido por utilizarlos). Las virtudes, en cambio, las recibimos después de haberlas ejercitado primero. Lo mismo que, por lo demás, en las artes: lo que hay que hacer después de aprenderlo, eso lo aprendemos haciéndolo: por ejemplo, los hombres se hacen constructores construyendo y citaristas tocando la cítara»].

²²¹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5: Cfr. p. 14, n. 29.

²²² HORATIUS, *Epistolae*, I, 10, 24: «*Naturam expelles furca, tamen usque recurret, / et mala perumpet furtim fastidia victrix*», [Trad. José Luis MORALEJO, (2008), p. 268: «A la naturaleza podrás echarla fuera a golpe de biendo; mas una y otra vez volverá y victoriosa se abrirá camino a escondidas por medio de la torpe aversión que le tienes»]; *ASD* II-4, *Adagia*, nº 1614, p. 98, «*Naturam expellas furca, tamen usque recurrit*».

²²³ Cfr. p. 42, n. 90; HORATIUS, *Epistolae*, I, 2, 64-71: Cfr. p. 179, n. 448; PLATO, *Protagoras*, 313c-314b; LUCRETIUS, *De rerum natura*, VI, 9-23; Aulus GELLIUS, *Noctes Atticae*, XVII, 19, 3; *ASD* I-3, *Colloquia*, «Puerpera», p. 458: Cfr. p. 202, n. 448; *ASD* V-6, *Christiani matrimonii institutio*, p. 231, ll. 46-49.

²²⁴ Cfr. p. 7, n. 17: PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 5, 3D-3F; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 5; *Ibidem*, I, 1, 36; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, pp. 136-137, ll. 35-37.

²²⁵ *Ibidem*.

²²⁶ Lucius Annaeus SENECA, *Ad Lucillum epistulae morales*, Vol. 2, p. 146, Ep. 76, 2: «*Omnis aetatis homines haec schola admittit*», [Trad. Ismael ROCA MELIÁ, IX, 76, p. 447: «Esta escuela admite a hombres de toda edad»].

²²⁷ Cfr. p. 42, n. 121; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 5; *Ibidem*, I, 2, 26; *Ibidem*, I, 3, 1; *ASD* V-6, *Christiani Matrimonii Institutio*, p. 234, l. 126.

²²⁸ Luis VIVES, *Institutione feminae christiana*, II, 11, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 1146: «Después que los padres hayan provisto hasta el límite de la posibilidad que ninguna palabra fea, torpe, obscena, pernicioso, malvada, se asiente en el ánimo del niño, procurarán con sus actos y con sus ejemplos que nada vea el niño que no pueda reproducir sin torpeza. Tiene algo de simiesco la edad pueril, que no manifiesta cosa propia, ni siquiera la tiene, pues lo remeda todo. Allégase a esto que acaso con su autoridad y con su amor consigan los padres borrar de los ánimos pueriles lo que los ejemplos ajenos imprimieron y, por ventura, también con sus admoniciones; mas io que ellos hicieron no podrán desautorizarlo, y en caso que lo desautorizaren, no hará tanta mella en el niño lo que oyere como lo que viere»].

²²⁹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 17 y I, 8, 4: Cfr. p. 9, n. 23; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4: Cfr. p. 6, n. 13.

²³⁰ Cfr. p. 9, n. 18: PSEUDO-BOETHIUS, *De disciplina scholarium*, (PL 64), I, 1225B; Gilbert de TOURNAI, *De modo addiscendi*, I, 6, 5-6, pp. 34-36; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 15.

²³¹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 15: «(...) *In qua sententia Hesiodum esse plurimi tradunt, qui ante grammaticum Aristophanen fuerunt, nam is primum ὑποθήκας, in quo libro scriptum hoc invenitur, negavit esse huius poetae*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 31: «(...) Que Hesíodo era de este parecer es algo que transmiten muchísimos, que vivieron antes del gramático Aristófanes (de Bizancio, 180 a. d. C.), pues éste fue el primero en negar que sea de este poeta la obra *Hypothekai*, en la que esa frase se encuentra»].

²³² Cfr. p. 83, n. 202: PSEUDO-BOETHIUS, *De disciplina scholarium*, (PL 64), I, 1225B; Gilbert de TOURNAI, *De modo addiscendi*, I, 6, 5-6, pp. 34-36; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 15: Cfr. p. 9, n. 18.

²³³ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 21 45: «*Sed apostolica ista sic clara sunt, ut et profunda sint; atque ita conscripta memoriaeque mandata, ut non solum lectore vel auditore, verum etiam expositore opus habeant, si quis in eis non superficie contentus altitudinem quaerat*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 21, 45, p. 323: «Estos pasajes apostólicos, de tal modo son claros, que son al mismo tiempo profundos. Por esto, cuando se hallan escritos o se han aprendido de memoria, requieren no sólo un lector u oyente, sino también un expositor, si alguno busca la profundidad y no quiere contentarse únicamente con la corteza de la letra»]; DIOMEDES, I, 426, 18: Cfr. p. 196, n. 442.

²³⁴ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6: Cfr. p. 41, n. 87.

²³⁵ Cfr. p. 42, n. 106: QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 16; *Ibidem*, I, 2, 4.

²³⁶ Lucius Annaeus SENECA, *Dialogorum libri*, IV “*De ira - Liber II*”, 21, 9-10, p. 68: «*Nutricum et paedagogorum retulere mox in adulescentiam mores. Apud Platonem educatus puer cum ad parentes relatus vociferantem videret patrem: “numquam, inquit, hoc apud Platonem vidi”. Non dubito quin citius patrem imitatus sit quam Platonem*», [Trad. Juan MARINÉ, p. 184: «Las costumbres de los adolescentes reproducen luego las de sus nodrizas y pedagogos. Un niño que se había educado en casa de Platón cuando, tras ser devuelto a sus progenitores, vio a su padre vociferando, dijo: “Esto no lo he visto nunca en casa de Platón”. No dudo de que imitó más rápido a su padre que a Platón»].

²³⁷ Marcus Tullius CICERO, *Brutus*, 58, 210, p. 513: «*Sed magni interest, quos quisque audiat quotidie domi, quibuscum loquatur a puero, quemadmodum patres, paedagogi, matres etiam loquantur*», [Trad. M. MENÉNDEZ PELAYO, t. 2, p. 287: «Mucho influye lo que cada día oye en su casa el niño a sus padres ó pedagogos»]; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 4: Cfr. p. 45, n. 116.

²³⁸ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 174, ll. 251-257: «*Haec atque huiusmodi boni principis semina statim inserant in rude pueri pectus hinc parentes hinc nutrices hinc praeceptor, haec volens discat, non coactus. (...) Discat amare virtutem, horrere turpitudinem et ab inhonestis pudore, non metu coherceatur. Et quanquam nonnulla boni principis spes in emendatis moribus ac moderatis affectibus est sita, praecipua tamen est in rectis opinionibus*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 82: «Todos estos consejos deberán inculcarlos inmediatamente, como semilla, en el rudo pecho del niño los padres, las nodrizas, el preceptor, y aprenda todo esto de buen grado y sin coacción. (...) Aprenda a amar la virtud, a aborrecer la torpeza, y apártese de lo deshonesto por pudor, no por miedo. Y aunque alguna esperanza de llegar a ser buen príncipe radica en enmendar las costumbres y moderar las pasiones, sin embargo, la principal esperanza consiste en la rectitud de juicio»].

²³⁹ Marcus Tullius CICERO, *Brutus*, 27, 104, p. 487: «*Fuit Gracchus diligentia Corneliae matris a puero doctus, et Graecis litteris eruditus, nam semper habuit exquisitos e Graecia magistros, in eis jam adolescens Diophanem Mitylenaeum, Graeciae, temporibus illis, disertissimum. Sed ei breve tempus ingeni augendi et declarandi fuit*», [Trad. M. MENÉNDEZ PELAYO, t. 2, p. 260: «Graco, por diligencia de su madre Cornelia, fue educado desde niño en las letras griegas, y tuvo siempre excelentes maestros, entre ellos a Diófanes de Mitilene, que era entonces el más disertado de Grecia. Pero logró poco tiempo para desarrollar y dar muestras de su ingenio»]; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 6: «*In parentibus vero quam plurimum esse eruditionis optaverim. nec de patribus tantum loquor: nam Gracchorum eloquentiae multum contulisse accepimus Corneliam matrem, cuius doctissimus sermo in posteros quoque est epistulis traditus*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t.1, p. 27: «En realidad desearía en los padres la mayor erudición

posible. Y no hablo solamente de los padres; pues noticia tenemos que a la elocuencia de los Gracos contribuyó en alta medida su madre Cornelia, cuyo lenguaje cultivadísimo se ha conservado también en sus cartas para la posteridad»]; HIERONYMUS, *Epistolae*, (PL 22) I, Ep. CVII, 4, p. 872: «Graccorum eloquentiae multum ab infantia sermo matris contulisse scribitur»; [Trad.: «A la elocuencia de los Gracos contribuyó mucho lo que su madre les escribía desde la infancia»]; ASD I-4, *De pronuntiatione*, p. 32, vv. 607-628: «*VRSVS: Quoniam nobis haec, vt dicebam, praepropera cura est. Nos enim de publico iuuentutis formatore loquimur; tuus infantulus adhuc inter matris ac nutricum sinus repit. LEO: Verum, sed ab his initiis prima facundiae rudimenta rhetores auspicantur. Nam Quintilianus, vt Gracchorum admirandam eloquentiam nonnulla ex parte acceptam refert Corneliae, foeminae supra sexus modum eloquenti, ita Lelii et Q. Hortensii filiam scribit in dicendo paternam elegantiam retulisse. VRSVS: Haec illis temporibus recte praecipiebantur, quum Latine Graeceque loquerentur etiam infimae plebis opifices aequae atque docti, nec sermonis genere differebant, sed sermonis elegantia. Nunc a parentibus ae nutricibus quid discere possunt infantes, nisi vulgatam suae gentis linguam, puta Gallicam, Hispanicam, Germanicam, Britannicam aut Sarmaticam? LEO: Recte mones. Vtinam vniuersum mortalium genus duabus duntaxat linguis vteretur! VRSVS: Quibus? LEO: Graeca et Latina»]; Luis VIVES, *Institutione feminae christianae*, II, 11, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 1141: «Tiberio y Cayo Graco fueron tenidos por los más elocuentes de su tiempo; pero quien formó su lengua fué Cornelia, su madre, de quien los pasados siglos leyeron unas cartas rebosantes de elocuencia»].*

²⁴⁰ Marcus Tullius CICERO, *Brutus*, 58, 211, p. 513: «*Legimus epistolas Cornelias, matris Gracchorum: apparet, filios non tam in gremio educatos, quam in sermone matris*», [Trad. M. MENÉNDEZ PELAYO, t. 2, pp. 287-288: «Leed las cartas de Cornelia, madre de los Gracos: parece que éstos fueron educados en su lengua, como en su seno»].

²⁴¹ *Ibidem*.

²⁴² Marcus Tullius CICERO, *De oratore*, III, 12, 45, p. 413: «*Equidem cum audio socrum meam Laeliam (facilius enim mulieres incorruptam antiquitatem conservant, quod multorum sermonis expertes ea tenent semper, quae prima didicerunt) sed eam sic audio, ut Plautum mihi aut Naevium videam audire, sono ipso vocis ita recto et simplici est, ut nihil ostentationis aut imitationis adferre videatur; ex quo sic locutum esse eius patrem iudico, sic maiores; non aspere ut ille, quem dixi, non vaste, non rustice, non hiulce, sed presse et aequabiliter et leniter*», [Trad. M. MENÉNDEZ PELAYO, t. 2, p. 183: «Cuando oigo a mi suegra Lelia (porque es sabido que las mujeres conservan mejor la tradición antigua, y como oyen hablar á poca gente, retienen siempre lo primero que oyeron) me parece oír a Plauto o a Nevio; su pronunciación es recta y sencilla, sin rastro de ostentación o imitación: así habló su padre, así sus mayores; no con aspereza, como el orador que antes cité; no con grosería y rusticidad, sino con precisión, llaneza y agrado»]; Ídem, *Brutus*, 58, 211, pp. 513-514: «*Auditus est nobis Laeliae C. F. saepe sermo, ergo illam patris elegantia rinctam vidimus: et filias ejus Mucias ambas, quarum sermo mihi fuit notus (...)*», [Trad. M. MENÉNDEZ PELAYO, t. 2, p. 288: «Muchas veces hemos oído a Lelia, la hija de Cayo, que tenía toda la elegancia de su padre, y á las dos hijas de Mucio, (...)»]; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 6: «*Et Laelia C. filia reddidisse in loquendo paternam elegantiam dicitur*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 27: «También Lelia, hija de Cayo, reprodujo, según se dice, en su lenguaje la elegancia paterna, (...)»].

²⁴³ Marcus Tullius CICERO, *Brutus*, 58, 211, pp. 513-514: «*Auditus est nobis (...) et neptes Licinias, quas nos quidem ambas, hanc vero Scipionis etiam tu, Brute, credo, aliquando audisti loquentem. Ego vero, ac lubenter quidem, inquit Brutus; et eo lubentius, quod L. Crassi erat filia*», [Trad. M. MENÉNDEZ PELAYO, t.2, p.288: «Muchas veces hemos oído (...) y a las dos

nietas de Licinio, a una de las cuales pienso que tú mismo, Bruto, alcanzaste. Sí que la oí muchas veces, dijo Bruto, y con tanto más gusto, cuanto que era hija de Lucio Craso»].

²⁴⁴ Marcus Tullius CICERO, *Brutus*, 58, 211: Cfr. n. 243.

²⁴⁵ Marcus Tullius CICERO, *Brutus*, 58, 212-213, p. 514: «*Recte, inquam, iudicas, Brute. Etenim istius genus est ex ipsius sapientiae stirpe generatum. Nam et de duobus avis jam diximus, Scipione et Crasso; et de tribus proavis, Q. Metello, cujus quatuor filii, P. Scipione, qui ex dominatu Ti. Gracchi privatus in libertatem rempublicam vindicavit, Q. Scaevola augure, qui peritissimus juris, idemque percomis est habitus. Jam duorum abavorum quam est illustre nomen, P. Scipionis, qui bis cónsul fuit, qui est Corculum dictus, alterius omnium sapientissimi, C. Laelii? O generosam, inquit, stirpem, et tanquam in unam arborem plura genera, sic in istam domum multorum insitam atque illuminatam sapientiam!*», [Trad. M. MENÉNDEZ PELAYO, t.2, p. 288: «Razón tienes, Bruto. Y parece que esta familia tiene vinculado el don de la sabiduría. Ya hemos hablado de los dos abuelos, Scipion y Craso, y de los tres bisabuelos, Q. Metelo, P. Scipion, que siendo hombre particular libertó la República de la dominación de Tiberio Graco, y Q. Scévola, augur, tan perito en el derecho y hombre de tanta cortesanía. ¡Y cuán ilustre es el nombre de sus terceros abuelos, Publio Scipion, que fué dos veces cónsul (llamado por sobrenombre *Córculo*), y Cayo Lelio, el más sabio de todos! ¡Oh generosa estirpe, donde ha germinado y florecido todo linaje de glorias!»]

²⁴⁶ HIERONYMUS, *Epistolae*, (PL 22) I, Ep. CVII, 4, p. 872: «*Hortensii [sic. Hortensiae] oratio in paterno sinu coaluit*»; [Trad.: «El discurso de Hortensia se gestó en el regazo paterno»].

²⁴⁷ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 6: «*(...) et Hortensiae Q. filiae oratio apud triumviros habita legitur non tantum in sexus honorem*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t.1, p. 27: «*(...) y el discurso de Hortensia, hija de Quinto, pronunciado ante los triunviros, continúa leyéndose no sólo en honor de su condición femenina*»].

²⁴⁸ Cfr. p. 75, n. 173: QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 7; *Ibidem*, I, 1, 11; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 17, 12D-13C; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 139, ll. 96-100; *Ibidem*, p. 175, ll. 288-290; PLATO, *Republica*, VI, 494c-494d; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5: Cfr. p. 13, n. 29; ASD I-4, *De recta pronuntiatione*, pp. 30-31, ll. 557-568: Cfr. p. 158, n. 393.

²⁴⁹ Cfr. *CWE* 26, p. 574, n. 79, [Trad.: «Erasmo muestra un criticismo similar al idioma francés en *De pronuntiatione* (*CWE* 26, pp. 405, 409 y 436), donde es criticado por su escritura no fonética, su falta de acentuación sistemática y sus sonidos –especialmente los nasales»].

²⁵⁰ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, VII, 24, 88-89, Vol. II, p. 22: «*Memoria necessarium maxime vitae bonum cui praecipua fuerit haud facile dictu est tam multis eius gloriam adeptis. Cyrus rex omnibus in exercitu suo militibus nomina reddidit, L. Scipio populo Romano, Cineas Pyrri regis legatus senatui et equestri ordini Romae postero die quam advenerat. Mithridates duarum et viginti gentium rex totidem linguis iura dixit, pro contione singulas sine interprete adfatus. Charmadas quidam in Graecia quae quis exegerat volumina in bibliothecis legentis modo repraesentavit. ars postremo eius rei facta et inventa est a Simonide melico, consummata a Metrodoro Scepsio, ut nihil non iisdem verbis redderetur auditum*», [Trad. E. DEL BARRIO SANZ *et al.*, VII, 24, 88-89, pp. 45-46: «La memoria, un bien absolutamente indispensable para la vida, es difícil de decir quién la tuvo más sobresaliente, al ser tantos los que alcanzaron gloria por ella. El rey Ciro llamaba por su nombre a todos los soldados de su ejército, Lucio Escipión a todo el pueblo romano, Cineas, embajador del rey Pirro, al senado y al orden ecuestre de Roma al día siguiente de llegar. Mitridates, rey de veintidós pueblos, impartía leyes en otras tantas lenguas, y en cada una de ellas se dirigía sin intérprete al pueblo reunido en asamblea. Y en Grecia, Cármadas repetía como si leyera en una biblioteca los libros que alguien le había pedido. Finalmente se llegó a hacer una técnica de la memoria que fue inventada por el poeta

lirico Simónides y perfeccionada por Metrodoro de Escepsis, de manera que todo lo que se había oído se repetía con las mismas palabras»]; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, XI, 2, 50: « (...) *vel Mithridates, cui duas et viginti linguas, quot nationibus imperabat, traditur notas fuisse, vel Crassus ille dives, qui cum Asiae praeesset, quinque Graeci sermonis differentias sic tenuit, ut, qua quisque apud eum lingua postulasset, eadem ius sibi redditum ferret, (...)* », [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 4, pp. 203-204: « (...), o Mitridates, de quien se dice que tenía sabidas las veintidós lenguas de los pueblos a que se extendía su dominio, o el famoso Craso “El rico” quien, mientras fue Procónsul de Asia, de tal manera dominaba los matices de cinco dialectos griegos que, cualquiera que apelase a su tribunal en su propia lengua, en esta misma recibía justa sentencia, (...)»]; ASD I-2, *De conscribendis epistolis*, pp. 243-244: «*Declarat et illud, quod vnus animus exiguo corpusculo inclusus, tot, tam varias ac difficiles disciplinas intellectu complectitur, memoria retinet. Id prodigiosum videbitur, si quis perpendat, quot hominum ac rerum vocabula tenet, qui vnam modo linguam didicit; quanto prodigiosius, quod Mithridates vnam et viginti linguas calluit. Et haec est minima portiuncula mentis humanae*», [Trad.: También esto se prueba por el hecho de que una única mente encerrada en un pequeño cuerpo, abraza tantos y tan variados saberes en su comprensión y los retiene en su memoria. Parecerá milagroso, si uno lo considera, que el hombre que sólo haya aprendido una lengua, sepa tantos nombres de personas y cosas, y mucho más milagroso que Mitídrates tuviera conocimientos de veintidós lenguas. Y esto a pesar de que la memoria es la parte más pequeña del alma humana»].

²⁵¹ THUCYDIDE, *De bello Peloponnesiaco*, I, 138, 1-2: «*βασιλεὺς δέ, ὡς λέγεται, ἐθαύμασέ τε αὐτοῦ τὴν διάνοιαν καὶ ἐκέλευε ποιεῖν οὕτως. ὁ δ' ἐν τῷ χρόνῳ ὃν ἐπέσχε τῆς τε Περσίδος γλώσσης ὅσα ἐδύνατο κατενόησε καὶ τῶν ἐπιτηδευμάτων τῆς χώρας*», [Trad. Juan José TORRES ESBARRANCH, I, 138, p. 356: «El Rey, según se cuenta, celebró su propósito y le invitó a actuar como decía. Temístocles, en el tiempo en que estuvo esperando, se instruyó tanto como pudo en la lengua persa y en las costumbres del país»]; PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. II, p. 361, “Themistocles”, 29, 3: «*ἐπεὶ δέ, ἡσθέντος τοῦ βασιλέως τῇ εἰκασίᾳ καὶ λαμβάνειν κελεύσαντος, ἐνιαυτὸν αἰτησάμενος καὶ τὴν Περσίδα γλῶτταν ἀποχρόντως ἐκμαθὼν ἐνετύγχανε βασιλεῖ δι' αὐτοῦ*», [Trad. Aurelio PÉREZ JIMÉNEZ, Vol. II, p. 308: «Al rey le gustó la comparación y le dio permiso para tomárselo, por lo que le pidió un año; y cuando aprendió lo suficiente la lengua persa, mantuvo entrevistas con el rey sin necesidad de intérprete»]; Cornelius NEPOS; “Themistocles”, en: *De viris illustribus*, II, 10, 1: «*Huius rex animi magnitudinem admirans cupiensque talem virum sibi conciliari veniam dedit. ille omne illud tempus litteris sermonique Persarum dedit: quibus adeo eruditus est, ut multo commodius dicatur apud regem verba fecisse, quam ii poterant, qui in Perside erant nati*», [Trad. Rodrigo DE OVIEDO, pp. 49-51: «Admirando Artajerjes su grandeza de ánimo, y deseando ganarse un sujeto como éste, condescendió con sus deseos. Él empleó todo aquel tiempo en aprender a leer y hablar la lengua pέρσica, con tanto adelantamiento, que habló al rey (según dicen) mejor que podían los mismos persas»]; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, XI, 2, 50: «*Ceterum quantum natura studioque valeat memoria, vel Themistocles testis, quem unum intra annum optime locutum esse Persice constat, (...)*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 4, p. 203: «Por lo demás, cuán grande es por naturaleza y por aplicación el poder de la memoria, lo testimonia Temístocles, de quien es sabido que en el espacio de un solo año aprendió muy bien la lengua persa, (...)»].

²⁵² QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 3, 1: Cfr. p. 47, n. 121; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4: Cfr. p. 47, n. 121; *Ibidem*, IV, 3, 4: Cfr. p. 86, n. 199; *Ibidem*, IV, 21, 50: «*Et in his autem, quos duos ex omnibus proponere volui, et in aliis ecclesiasticis viris et bona, et bene, id est sicut res postulat, acute, ornate, ardentique dicentibus, per multa eorum scripta vel dicta possunt haec tria genera reperiri, et assidua lectione vel auditione, admixta etiam exercitatione, studentibus inolescere*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 21, 50, p. 331: «Estos

tres modos de hablar pueden encontrarse en muchos escritos y dichos no sólo de estos dos que entre todos quise poner por vía de ejemplo, sino también en otros varones eclesiásticos que han dicho cosas buenas y bien, es decir, que las han dicho con agudeza, con elegancia y con vehemencia conforme pedía el asunto, y que pueden servir a los estudiosos para connaturalizarse con ellos leyéndolos y oyéndolos con frecuencia, uniendo a esto el ejercicio de imitación»].

²⁵³ Cfr. p. 42, n. 121: Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4; ASD V-6, *Christiani Matrimonii Institutio*, p. 234, l. 126; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 5; *Ibidem*, I, 2, 26; *Ibidem*, I, 3, 1.

²⁵⁴ Cfr. p. 7, n. 17: PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 5, 3D-3F; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 5; *Ibidem*, I, 1, 36; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, pp. 136-137, ll. 35-37.

²⁵⁵ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 12, 9: «*id vel hoc argumento patet, quod intra biennium, quam verba recte formare potuerunt, quamvis nullo instante omnia fere loquuntur: at noviciis nostris per quot annos sermo Latinus repugnat! magis scias, si quem iam robustum instituere litteris coeperis, non sine causa dici παιδομαθεῖς eos, qui in sua quidque arte optime faciant*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 4, p. 165: «Aun con este argumento queda eso claro: los niños, en el espacio de dos años, tan pronto como pudieron formar correctamente las palabras, hablan casi todo sin que nadie les obligue; ¡pero por cuántos años se resiste la lengua latina a nuestros esclavos recién llegados de fuera! Sábetse más que, si has empezado a formar a un adulto en cultura literaria, no sin causa se llaman *paidomatheis* (juvenilmente instruidos) aquellos que en el arte de su especialización realizan una cosa con toda perfección»].

²⁵⁶ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4: Cfr. p. 7, n. 13.

²⁵⁷ Marcus Tullius CICERO, *De senectute*, I, 8, 26, pp. 878-879: «*Quid, quod etiam addiscunt aliquid? ut Solonem versibus gloriantem videmus, qui se quotidie aliquid addiscentem, senem fieri dicit: ut ego feci, qui Graecas litteras senex didici: quas quidem sic avidè arripui, quasi diuturnam sitim explere cupiens, ut ea ipsa mihi nota essent, quibus me nunc exemplis uti videtis. quod cum fecisse Socratem in fidibus audirem, vellem equidem et illud: discebant enim fidibus antiqui: sed in litteris certe elaboravi*», [Trad. MENÉNDEZ PELAYO, t. I, p. 232: «Demás de que también aprenden algo continuamente: como vimos que se jactaba Solón en sus versos, de que se bacía viejo aprendiendo todos los días alguna cosa; como yo hice, que he aprendido, siendo ya viejo, la lengua griega, la cual tomé con tanta ansia, como si deseara satisfacer una sed de mucho tiempo, para poder entender estas mismas cosas de que ahora me veis usar como de ejemplos. Lo cual habiendo oído que había hecho Sócrates en la música (porque también aprendían música los antiguos), me entró á mí deseo de imitarle; y así he trabajado mucho en este estudio»]; PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. II, pp. 308-309, “Marcus Cato”, 2, 4: «ἄλλως δὲ παιδείας Ἑλληνικῆς ὀψιμαθῆς γενέσθαι λέγεται, καὶ πόρρω παντάπασιν ἡλικίας ἐλληλακῶς Ἑλληνικὰ βιβλία λαβὼν εἰς χεῖρας βραχέα μὲν ἀπὸ Θουκυδίδου, πλείονα δ’ ἀπὸ Δημοσθένους εἰς τὸ ῥητορικὸν ὠφεληθῆναι. τὰ μέντοι συγγράμματα καὶ δόγμασιν Ἑλληνικοῖς καὶ ἱστορίαις ἐπιεικῶς διαπεποικίλται καὶ μεθηρμηνευμένα πολλὰ κατὰ λέξιν ἐν τοῖς ἀποφθέγμασι καὶ ταῖς γνωμολογίαις τέτακται.», [Trad. Juan M. GUZMÁN et Óscar MARTÍNEZ, Vol. IV, p. 68: «Además, se dice que estudió tarde la cultura griega y que, cuando ya muy viejo tomó en sus manos libros griegos, utilizó para su oratoria un poco a Tucídides, y más a Demóstenes. Realmente sus discursos escritos están bastante adornados con opiniones y relatos griegos, y hay muchas traducciones literales en sus preceptos y sentencias»].

²⁵⁸ PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. VIII, pp. 238-239, “Cato Minor”, 1, 3-6: «ὥς οὖν εἰς τὸ μανθάνειν ἤκε, νωθρὸς ἦν ἀναλαβεῖν καὶ βραδύς, ἀναλαβὼν δὲ κάτοχος καὶ μνημονικός, ὃ δὴ καὶ πέφυκεν ἄλλως, τοὺς μὲν εὐφυεῖς ἀναμνηστικοὺς μᾶλλον εἶναι, μνημονικοὺς δὲ τοὺς μετὰ πόνου καὶ πραγματείας παραδεχομένους: γίνεται γὰρ οἷον ἔγκλημα τῆς ψυχῆς τῶν μαθημάτων ἕκαστον.

ἔοικε δὲ καὶ τὸ δύσπειστον τῷ Κάτωνι ποιεῖν ἐργωδεστέραν τὴν μάθησιν: πάσχειν γάρ τι τὸ μανθάνειν ἀτεχνῶς ἐστὶ, καὶ τὸ πείθεσθαι ταχὺ τοῖς ἤττον ἀντέχειν δυναμένοις συμβέβηκε. διὸ πείθονται μᾶλλον νέοι γερόντων καὶ νοσοῦντες ὑγιαιόντων, καὶ ὅλως ἐν οἷς τὸ ἀποροῦν ἀσθενέστατόν ἐστι, ῥᾶστον τὸ προστιθέμενον. ἔοικε δὲ καὶ τὸ δύσπειστον τῷ Κάτωνι ποιεῖν ἐργωδεστέραν τὴν μάθησιν: πάσχειν γάρ τι τὸ μανθάνειν ἀτεχνῶς ἐστὶ, καὶ τὸ πείθεσθαι ταχὺ τοῖς ἤττον ἀντέχειν δυναμένοις συμβέβηκε. διὸ πείθονται μᾶλλον νέοι γερόντων καὶ νοσοῦντες ὑγιαιόντων, καὶ ὅλως ἐν οἷς τὸ ἀποροῦν ἀσθενέστατόν ἐστι, ῥᾶστον τὸ προστιθέμενον. παιδαγωγὸς αὐτοῦ καὶ λόγον ἔχων τοῦ κονδύλου προχειρότερον, ὄνομα Σαρπηδῶν.» [Trad. C. ALCALDE et M. GONZÁLEZ: Vol. VIII, p. 86: «Llegado a la edad de estudiar, era tardo y lento para aprender, pero una vez que aprendía algo, lo retenía en su memoria. Y esto es así también por naturaleza, que los mejor dotados aprenden con más facilidad, pero tienen mejor memoria los que aprenden con esfuerzo y aplicación, pues cada uno de sus conocimientos es como una marca de fuego en su mente. Parece que a Catón le costaba más trabajo aprender también a causa de su carácter obstinado; y es que aprender es, sencillamente, admitir influencias, y dejarse persuadir con rapidez es propio de los menos capaces para oponer resistencia. Por eso se dejan persuadir con más facilidad los jóvenes que los ancianos y los enfermos que los sanos, y en general es más fácil conseguir la aquiescencia de las personas cuya desconfianza es menor. A su preceptor, sin embargo, cuentan que Catón lo obedecía y hacía todo lo que le ordenaba, pero preguntaba la razón de todo e indagaba el porqué. Y es que su preceptor era amable y más partidario del razonamiento que de los coscorriones; su nombre era Sarpedón»].

²⁵⁹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6: Cfr. p. 67, n. 153.

²⁶⁰ Gen 3, 1-24; Aurelius AUGUSTINUS, *De peccatorum meritis et remissione et de baptismo parvulorum*, II, 34, 55: «*Caro enim, quae primo facta est, non erat caro peccati, in qua noluit homo inter delicias paradisi servare iustitiam. Unde statuit Deus, ut post eius peccatum propagata caro peccati ad recipiendam iustitiam laboribus et molestiis niteretur. Propter hoc etiam de paradiso dimissus Adam contra Eden habitavit, id est, contra sedem deliciarum, ut significaret quod in laboribus, qui sunt deliciis contraria, erudienda esset caro peccati, quae in deliciis oboedientiam non servavit, antequam esset caro peccati. Sicut ergo illi primi homines postea iuste vivendo - unde merito creduntur per Domini sanguinem ab extremo supplicio liberati - non tamen in illa vita meruerunt ad paradysum revocari, sic et caro peccati, etiamsi remissis peccatis homo in ea iuste vixerit, non continuo meretur eam mortem non perpeti, quam traxit de propagine peccati*», [Trad. Victorino CAPÁNAGA, II, 34, 55, p. 395: «El hombre primitivo fue creado inocente en su carne, mas no quiso en aquel estado conservar la justicia entre las delicias del paraíso. Por eso decretó el Señor que el género humano, propagado por generación carnal después del pecado, pasase por trabajos y molestias para conseguir la justicia. Por la misma razón, Adán, expulsado del paraíso, habitó en el lado opuesto al edén, o jardín de delicias, para significar que el hombre pecador había de ser disciplinado con trabajos, que son contrarios a las delicias, pues viviendo en éstas no supo guardar la obediencia en su estado inocente, antes de convertirse en carne de pecado. Pues así como aquellos primeros padres, aunque vivieron después en justicia -y por eso se cree que por la sangre del Señor se salvaron del último suplicio-, no merecieron, sin embargo, durante el resto de su vida, el retorno al paraíso, igualmente el hombre, aunque, obtenido el perdón de sus culpas, viva en la justicia, no por eso merece verse libre de la muerte, cuyo germen heredó con la descendencia carnal»]; El pecado original, recogido y explicado en la Biblia, fue definido dogmáticamente en el Concilio de Cartago: Dz. 109a (231): «*Fidelis Dominus verbis suis eiusque baptismus re ac verbis, id est opere, confessione et remissione vera peccatorum in omni sexu, aetate, condicione generis humani, eandem plenitudinem tenet. Nullus enim, nisi qui peccatus servus est, liber efficitur, nec redemptus dici potest, nisi qui vere per peccatum fuerit ante captivus, sicut scriptum est: "Si vos Filius liberaverit, vere liberi eritis"* (Io

8, 36). *Per ipsum enim renacimur spiritaliter, per ipsum crucifigimur mundo. Ipsius norte mortis ab Adam ómnibus nobis inductae atque transmissae universae animae, illud propagatione contractum chirographum rumpitur, in quo nullus omnino natorum, antequam per baptismum liberetur, non tenetur obnoxius*». Tras la muerte de Erasmo, fue proclamado de nuevo en la sesión V del el Concilio de Trento: Cf. *Decretum de peccato originali*, Dz. 1512-1514, (789-791).

²⁶¹ Cfr. p. 75, n. 173: QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 7; *Ibidem*, I, 1, 11; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 17, 12D-13C; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 139, ll. 96-100; *Ibidem*, p. 175, ll. 288-290; PLATO, *Republica*, VI, 494c-494d; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5: Cfr. p. 13, n. 29; ASD I-4, *De recta pronuntiatione*, pp. 30-31, ll. 557-568: Cfr. p. 158, n. 393.

²⁶² QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 9: «*Nec minus error eorum nocet moribus, si quidem Leonides Alexandri paedagogus, ut a Babylonio Diogene traditur, quibusdam eum vitiis imbuit, quae robustum quoque et iam maximum regem ab illa institutione puerili sunt persecuta*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 29: «No menos dañosa es su errónea conducta para la formación de las costumbres, si en verdad Leónides, pedagogo (ayo) de Alejandro Magno, según trasmite Diógenes de Babilonia como ejemplo, imbuyó a su pupilo de ciertos vicios que, desde aquella educación juvenil, acompañaron al hombre también maduro y convertido ya en poderosísimo rey»]; PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. 7, pp. 234-237, “Alexander”, 5, 4: «πολλοὶ μὲν οὖν περὶ τὴν ἐπιμέλειαν, ὡς εἰκόσ, [p. 236] ἦσαν αὐτοῦ τροφεῖς καὶ παιδαγωγοὶ καὶ διδάσκαλοι λεγόμενοι, πᾶσι δ’ ἐφειστήκει Λεωνίδασ, ἀνὴρ τό τε ἦθος αὐστηρὸς καὶ συγγενῆς Ὀλυμπιάδος, αὐτὸς μὲν οὐ φεύγων τὸ τῆσ παιδαγωγίας ὄνομα καλὸν ἔργον ἐχούσης καὶ λαμπρὸν, ὑπὸ δὲ τῶν ἄλλων διὰ τὸ ἀξίωμα καὶ τὴν οἰκειότητα τροφεὺς Ἀλεξάνδρου καὶ καθηγητῆσ καλούμενοσ,», [Trad. J. BERGUA *et al.*, Vol. VI, p. 19: «Como es lógico, muchos eran los que se ocupaban de él, a los que se llamaba educadores, pedagogos y maestros, y por encima de todos ellos estaba Leónidas, varón de carácter austero y pariente de Olimpiade, que si bien no rechazaba el nombre de pedagogo, nombre que designa una tarea noble y hermosa, en razón de su dignidad y parentesco era llamado por los demás “educador y preceptor de Alejandro”»]; Lucius Annaeus SENECA, *Dialogorum libri*, IV “*De ira - Liber II*”, 21, 9-10, p. 68: Cfr. p. 92, n. 236.

²⁶³ PLUTARCHUS, *Quaestiones romanae*, 278D-278E, p. 94: «*διὰ τί κοινὸς ἦν βωμὸς Ἡρακλέουσ καὶ Μουσῶν;*’ ἢ ὅτι γράμματα τοὺσ περὶ Εὐάνδρου ἐδίδαξεν Ἡρακλῆσ, ὡσ Ἴόβασ ἱστόρηκε; καὶ τὸ πρᾶγμα σεμνὸν ἐνομίζετο, φίλουσ καὶ συγγενεῖσ διδασκόντων: ὁψὲ δ’ ἤρξαντο μισθοῦ διδάσκειν, καὶ πρῶτοσ ἀνέφξε γραμματοδιδασκαλεῖον Σπόριοσ Καρβίλιοσ, ἀπελεύθεροσ Καρβιλίου τοῦ πρώτου γαμετῆν ἐκβαλόντοσ,», [Trad. Mercedes LÓPEZ, Vol. V, p. 66: «¿Por qué Hércules y las Musas tenían un altar en común? ¿Acaso porque Hércules enseñó las letras a los de Evandro, según ha recordado Juba? Y el hecho se consideró noble por enseñar a amigos y parientes. Tiempo atrás empezaron a enseñar por un sueldo y el primero en abrir una escuela elemental fue Espurio Carvilio, un liberto de aquel Carvilio, que fue el primero en divorciarse de su mujer»]; Ídem, *Vitae parallelae*, Vol. 2, pp. 360-363, “Marcus Cato”, 20, 2-5: reproducida en p. 116, n. 309.

²⁶⁴ IUVENALIS, *Satirae*, VIII, 1-20, pp. 104-105: «*Stemmata quid faciunt? Quid prodest, Pontice, longo / sanguine censeri, pictos ostendere uultus / maiorum et stantis in curribus Aemilianos / et Curios iam dimidios umeroque minorem / Coruinum et Galbam auriculis nasoque carentem. / Quis fructus, generis tabula iactare capaci / Coruinum, posthac multa contingere uirga / fumosos equitum cum dictatore magistros, / si coram Lepidis male uiuitur? Effigies quo / tot bellatorum, si luditur alea pernox / ante Numantinos, si domire incipis ortu / Luciferi, quo signa duces et castra mouebant? / Cur Allobrogicis et magna gaudeat ara / natus in Herculeo Fabius lare, si cupidus, si / uanus et Euganea quantumuis mollior agna? / Si tenerum attritus Catinensi pumice lumbum / squalentis traducit auos emptorque ueneni / frangenda miseram funestat imagine*

gentem? / *Tota licet ueteres exornent undique cerae / atria, nobilitas sola est atque unica uirtus*», [Trad. Bartolomé SEGURA, pp. 104-105: «¿Qué importan los árboles genealógicos? ¿De qué sirve, Póntico, / pertenecer a la sangre azul, exhibir los rostros pintados / de los antepasados, a los Emilianos plantados en sus carros, / a los Curios reducidos a la mitad, a Corvino que ha perdido / un hombro y a Galba privado de orejas y de nariz? / ¿Qué interés tiene mostrar en el amplio registro familiar / a Corvino, a continuación enlazar con una línea inacabable / a los coroneles de caballería cubiertos de humo con un dictador, / si a la vista de los Lépidos se vive mal? ¿Para qué los bustos de / tantos batalladores si jugamos a los dados la noche entera / delante de los numantinos, si empezamos a dormir a la salida / del Lucero de la Mañana, con el cual levantaban sus enseñas y campamentos los generales. / ¿Por qué Fabio se va a regodear de su antepasado el Alobrógico / y del Gran Altar, como nacido en el hogar de Hércules, si es un agonía, / si es falso y blando cuanto quieras, más que una cordera de Eugánea? / ¿Si por depilarse su tierno trasero con una piedra pómez de Catania / pregona a sus peludos antepasados y, como tratante de veneno, / desgracia a su infeliz familia con una imagen que han de romper? / Aunque viejos bustos de cera adornen por doquier el atrio / entero, la sola y única nobleza es la virtud»].

²⁶⁵ PLUTARCHUS, *Moralia*, Vol. IV, *Quaestiones romanae*, 59, 278D-278E, p. 94: Cfr. p. 82, n. 263; Titus LIVIUS, *Ab urbe condita*, III, 44, 2-3: «*Ap. Claudium virginis plebeiae stuprandae libido cepit. Pater virginis, L. Verginius, honestum ordinem in Algido ducebat, vir exempli recti domi militiaeque. perinde uxor instituta fuerat liberique instituebantur. desponderat filiam L. Icilio tribunicio, viro acri et pro causa plebis expertae virtutis*»; [Trad. III, 11, pp. 151-152: «Pues como Apio Claudio quédase en Roma para guarda de ella, fue encendido en amor de una virgen desposada, hija de Lucio Virginio, el qual en Algido estaba Capitan de cierta orden de Caballeros. Era este varon de buen exemplo, así en la guerra como en la ciudad, y de sus buenas costumbres tenía parte su mujer e hijos. Tenia desposada es ta su hija con Lucio Icilio, varón Tribunicio, muy esforzado defendedor de las causas del pueblo»]; *Ibidem*, III, 44, 6: «*uirgini uenienti in forum—ibi namque in tabernaculis litterarum ludi erant—*», [Trad.: «Mientras la virgen entraba en el Foro —pues allí, en edificios reservados, estaban las escuelas elementales—»].

²⁶⁶ El ejemplo de John Colet pudo inspirar en sus ideas a Erasmo: Cfr. Desiderius ERASMUS, J. H. LUPTON (trad. y ed.), *The lives of Jehan Vitrier and John Colet*, (George Bell and sons, Londres 1883), pp. 25-26: «Moreover, as he dined rather late, he had fewer guests on those occasions as well; and all the fewer, because the repast, though neat, was frugal, and the sitting at table short, and, lastly, the coversation such as to have no charms but for the good and learned. When grace had been said, a servant would read aloud, in a clear, distinct voice, a chapter from St. Paul's Epistles, or the Proverbs of Salomon. He would then usually repeat some passage selected from the part read, and draw a topic of conversation of it, inquiring of any scholars present, or even intelligent laymen, what this or that expression meant. And he would so season the discourse, that, though both serious and religious, it had nothing tedious or affected about it. Again, towards the end of the meal, when the requirements of nature, at any rate, if not of pleasure, had been satisfied, he started some other topic; and thus bade farewell to his guests, refreshed in mind as weel as in body, and better men leaving than they came, though with no overloaded stomachs. The pleasure he took in conversing with friends was extreme, and he would often prolong the talk late at night. But still it was all either about literature or about Christ. If there was no agreeable person at hand to chat with—and it was not every sort that suited him- a servant would read aloud some passage from Holy Scripture. Occasionally he took me with him for company on a journey, and then nothing could be more pleasant than he was. But a book was ever his companion on the road, and his tal was always of Christ. He could not endure any slovenliness; so much so as not to tolerate even an ungrammatical or illiterate mode of expression. All his household furniture,

his service at table, his dress, his books, he would have neat: as for splendour, he did not trouble himself».

²⁶⁷ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5: Cfr. p. 14, n. 29; PSEUDO-PLUTARCHUS, 13, 9C-9D: Cfr p. 57, n. 179; Luis VIVES, *Institutione feminae christianae*, II, 11, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 1140: «Si la madre sabe letras, enséñelas ella misma a sus hijos pequeñuelos, porque en ella tengan, a la vez, madre, ama, maestra y la amen más y aprendan más rápidamente, ayudándoles el amor que profesan a la que les enseña. A sus hijas, amén de las letras, las impondrá en las tareas propias de su sexo; a saber: labrar lana y lino, hilar, tejer, coser, tener el cuidado y la administración de la casa. Jamás significará molestia para la madre piadosa y amante consagrar unos momentos de holgura a las letras o a la lectura de libros sabios y santos, si ya no por ella, al menos por sus hijos, para enseñarlos, para hacerlos mejores. Eurídice, ya muy entrada en días, se dió a las letras y al estudio de la filosofía moral no más que por comunicarlas a sus hijos, como lo hizo en hecho de verdad. El niño, primero que a nadie, oye a su madre y esfuérase por conformar su primer balbuceo al habla de ella. Como la edad infantil no hace otra cosa sino remedar, y en este punto es increíblemente hábil, su primer ejercicio y la primera formación de su pensamiento tómalos de lo que en su madre oye o ve. Por manera que las madres tienen mucha más influencia de lo que se puede pensar en la formación inicial de las costumbres de los niños. Ella puede hacer a su hijo el mejor y el peor. Porque le haga el mejor muy en breve señalaré unos pocos preceptos. Ha de mirar mucho, al menos por causa de sus hijos, que no hable rústico o grosero, no sea que esta manera de hablar, introducida y como sembrada en el ánimo tierno de los niños, vaya creciendo a par de su edad, y cuando se hubiere robustecido con el andar de los años, cueste muy mucho desaprenderla. Ninguna habla aprenden los muchachos mejor ni con más tenacidad, ninguna se les adentra y graba más en las entrañas que el habla materna, y reproducenla con todos sus vicios o sus virtudes, si las tuviere, con puntual fidelidad»].

²⁶⁸ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 151, ll. 470-474: «*Perspexisse videtur haec diuus ille Dionysius, qui tres fecit hierarchias, vt quod Deus est inter coelitem ordines, id episcopus sit in ecclesia, id princeps in republica, illo nihil melius et ab eo velut a fonte manat in alios, quicquid boni possidet. Vehementer igitur absurdum videatur, si ab eo maxima reipublicae malorum pars oriatur, vbi fontem bonorum oportebat esse*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 37: «Dionisio el Aeropagita, que estableció tres jerarquías, parece que intuyó esto, que lo que Dios es en el orden de los bienaventurados, eso mismo lo sea el obispo en la Iglesia y el príncipe en la república. Pues nada hay mejor que Él, y toda la bondad que hay en Él, la derrama sobre los demás como agua que fluye del manantial. Parece, pues, un absurdo total que de aquel que es fuente de todo bien surja la mayoría de los males de la república»]; PSEUDO-DIONYSIUS, *De ecclesiastica hierarchia*, (PG 3), 1, 2, 371 D – 372 A: «*ut et ipsemet sacri ordines antistes, pro suis status, dignitatis ordinis ratione, divinis initiatur ac Deo uniatur, subditosque suos, pro cuiusque dignitate, afflatae sibi divinitus sacrae deificationis participes reddat; sic ut subditi superiores quidem sequantur, ita tamen ut et ipsi simul inferiores ad anteriora promoveant, qui jam proveci aliis etiam pro virili ducatum praestent, atque hac divina sacraque ordinis consensione, pro modulo quisque suo, vere essentia sua pulchri, sapientis ac boni particeps existat*», [Trad. Teodoro H. MARTÍN, 1, 1, 2, p. 171: «El jefe de cada jerarquía, en efecto, en la medida que lo requiere su ser, misión y rango, se ilumina y deifica. Comparte luego con sus inferiores, según que ellos lo merezcan, la deificación que él recibe directamente de Dios. Los inferiores, por su parte, obedecen a los superiores a la vez que estimulan el progreso de los propios subalternos, guiados por ellos. Así, gracias a esta inspirada y jerárquica armonía, cada uno según su capacidad, participa lo más posible en aquel que es hermoso, sabio y bueno»]; *Ibidem*, 2, 3, 399 A-B: «*Benigne tamen, ut dixi, divina lux mentalibus semper oculis patet, ejusdemque praesentis, et ad Deo dignam sui semper communicationem paratissimae, copiam habere licet.*

*Ad hujus imitationem divinus antistes effingitur, lucidos divinae eruditionis radios super omnes luculenter explicans, et se accendentem Dei imitatione illuminandi promptissimus, nulla utens objurigatione, vel dira propter priorem defectionem vel intemperantiam imprecatione, sed exemplo Dei, ad se accedentibus suis semper illuminationibus pontificaliter affulgens cum decore atque ordine, et pro cuiusque capacitatis ratione», [Trad. Teodoro H. MARTÍN, 2, 3, 3, p. 181: «Sin embargo, la Luz divina, como he dicho, llevada de bondad, nunca deja de ofrecerse a los ojos de la inteligencia, ojos que deben captarla, pues allí está siempre lista a entregarse. Tal es el modelo. A ejemplo de esta Luz, el obispo reparte a todos generosamente los brillantes rayos de sus inspiradas enseñanzas. A imitación de Dios, siempre está dispuesto a iluminar a quien se le acerque, sin enojarse despiadadamente ni reprenderle por previas apostasías o transgresiones. A todo el que se acerque da su luz orientadora pacíficamente, cual corresponde al jerarca de Dios y en la medida que cada cual está dispuesto a recibir lo sagrado»]; *Ibidem*, 3, 4, 430 C: «*omnis namque sacrae Scripturae textus vel conditam a Deo rerum substantiam ac dispositionem, vel legalem hierarchiam ac politiam*», [Trad. Teodoro H. MARTÍN, 3, 3, 4, p. 190: «Enseñan que Dios mismo da de este modo sustancia y orden a todo cuanto existe, incluso a la legítima jerarquía y sociedad»]; *ASD I-4, De pronuntiatione*, p. 20, ll. 204-211: «*VRSVS: Aliud sonant chordae tui pectoris, vir egregie, aliud linguae plectrum. An tu credis minus referre ciuitatis, vt sit probus puericiae formator, quam vt sit probus Episcopus? Eadem est vtriusque functio, nisi quod hic fingit aetatem teneram, ille adultam; atque, vt par sit ars, litteratoris operosius est negocium, et ob hoc vtilius, quod materiem fingit magis obsequentem digitis. LEO: Quid igitur superest, nisi vt grammaticum iisdem ornes insigniis quibus Episcopum, vnctione, chirothecis, mitra, gemmis, pedo, pallio?*».*

²⁶⁹ 1 Cor, 7, 29: «Hoc itaque dico, fratres, tempus breuiatum est; reliquum est, ut et qui habent uxores, tamquam non habentes sint». [Trad., *Biblia de Navarra*: «Hermanos, os digo esto: el tiempo es corto. Por tanto, en lo que queda, los que tienen mujer, vivan como si no la tuviesen»].

²⁷⁰ Erasmo escribió en 1489 una carta a James Canter, con ocasión de la visita del impresor Leeu a Gouda. John, padre de James Canter, había estudiado en Zwolle y había tenido como maestro a Wessel. Cfr. ALLEN, I, Ep. 32, pp. 125-126, n. del autor: «A long account of the learned Friesland family of Canter or Cantor (...) The father, a native of Groningen, was named John (...), was a Doctor in Medicine, both Laws and Theology, and M. A.; having been in youth pupil of Wessel at Zwolle (...). His wife was well educated, and his children from their earliest years were taught to speak Latin, which is said to have been the only tongue used in the household, even by the serving-maid. The eldest son, Andrew, was famous as a child, and in 1472/3, at the age of ten, was summoned by Frederick III to his court in Vienna. He also visited Rome and delivered an oration before Sixtus IV, who was moved thereby to write a letter of congratulation to his father. (...) The daughter, Ursula, was renowned for her learning. Another son John was matriculated at Cologne 13 Feb. 1494, and became Doctor of Medecine (...). The third son James Canter, born c. 1471, matriculated at Cologne 11 May 1487 as a student of law, and was a pupil there for George Sibutus».

²⁷¹ M^a Isabel DEL VAL VALDIVIESO; «Isabel la católica y la educación» en: *Aragón y la Edad Media*, n^o 19 (2006), p. 557: «Parece claro que Isabel (...) en su corte se ocupó de la formación espiritual y de la orientación de los jóvenes hacia el cultivo de las virtudes, pero va mucho más allá. Mostró una gran afición al saber y a la formación intelectual, sin duda por entenderlo necesario para el buen ejercicio del gobierno y de la recta justicia, y para preservar la paz y favorecer la prosperidad del reino, pero también por propio gusto e inclinación personal, como se desprende de su biblioteca, colección artística y afición musical, así como de otros gestos, entre ellos el mecenazgo, o la petición cursada a Nebrija para que tradujera al castellano su *Introductiones latinae*, para que pudieran leerla monjas y mujeres consagradas a Dios»; *Ibidem*,

p. 558: «Además, Isabel va a poner los medios necesarios para proporcionar la mejor educación posible a quienes la rodean; ella misma dará ejemplo, interesándose por el progreso de sus hijos, dotándose de una bien nutrida biblioteca, manteniendo en la corte algunos oficiales especializados (encuadernador, iluminador, escribano de libros), tomando personalmente lecciones de latín, y favoreciendo el conocimiento de la Historia. (...) enlaza con la tendencia a buscar el sentido original de los autores antiguos, por considerarles una fuente en la que poder adquirir una conciencia crítica e histórica; y conecta con la afición al latín como instrumento para captar el verdadero valor de las palabras y expresar los pensamientos con más exactitud»; *Ibidem*, pp. 557-558, nn. 9-11 y 14-17.

²⁷² ALLEN, I, Ep. 999; *Ibidem*, Ep. 1233.

²⁷³ ASD II-2, *Adagia*, nº 514, pp. 36-39, “*In Care pericvlvm*”: «*subaudi “facito”, hoc est in homine aut re vilior fac periculosarn experientiam, in qua, si parum feliciter cesserit, non multum sit dispendii capiendum*», es decir, cuando se realiza un ensayo sobre una persona o cosa, sabiendo que si sale mal, no se pierde mucho; PLATO, *Laches*, 187b: «*παιδεύειν, σκοπεῖν χρῆ μὴ οὐκ ἐν τῷ Καρὶ ὑμῖν ὁ κίνδυνος κινδυνεύηται, ἀλλ’ ἐν τοῖς ὑέσι τε καὶ ἐν τοῖς τῶν φίλων παισὶ, καὶ ἀτεχνῶς τὸ λεγόμενον κατὰ τὴν παροιμίαν ὑμῖν συμβαίνει ἐν πίθῳ ἢ κεραμεία γιγνομένη. λέγετε οὖν τί τούτων ἢ φατὲ ὑμῖν ὑπάρχειν τε καὶ προσήκειν ἢ οὐ φατε. ταῦτ’, ὧ Λυσίμαχε, παρ’ αὐτῶν πυθάνου τε καὶ μὴ μεθίει τοὺς ἄνδρας.*», [Trad. Patricio DE AZCÁRATE, t. I, p. 272: «(...) tened presente que no vais á hacer el ensayo sobre Carienses, sino sobre vuestros hijos y los hijos de vuestros mejores amigos, y temed no os suceda precisamente lo que dice el proverbio: “hacer su aprendizaje sobre una vasija de barro”»].

²⁷⁴ OVIDIUS, *Metamorphoses*, I, 624-687: «*Centum luminibus cinctum caput Argus habebat: / inde suis vicibus capiebant bina quietem, / cetera servabant atque in statione manebant. / Constiterat quocumque modo, spectabat ad Io: / ante oculos Io, quamvis aversus, habebat. / Luce sinit pasci; cum sol tellure sub alta est, / claudit et indigno circumdat vincula collo (...)*», [Trad. J.C. FERNÁNDEZ et R. CANTÓ: pp. 263-266: «Argos tenía una cabeza rodeada de cien ojos; descansaban de dos en dos por turnos, mientras los demás vigilaban y permanecían de guardia. De cualquier forma que se colocase, estaba mirando hacia Ío; aunque estuviese de espaldas, tenía a lo ante los ojos. Durante el día la deja pastar; cuando el sol descende a las profundidades de la tierra, la encierra, y pone injustas ataduras en torno a su cuello (...)»].

²⁷⁵ ASD II-5, *Adagia*, nº 2031, pp. 57-58, “*Non licet bis in bello peccare*”: «*Ἀματεῖν οὐκ ἔνεστι δις ἐν πολέμῳ, id est “In bello bis errare non licet”, in rebus periculosis non tutum est labi. Nam si semel erretur, actum est de capite nec est secundo errori locus. Vel quod in bello, quia cuncta tumultu peragantur, non detur spacium reuocandi restituendique, si quid perperam sit institutum. (...) Adagium videtur natum ex apophthegmate: Cum Lamachus quendam manipuli ducem increpasset, quod perperam quiddam egisset, isque responderet, se non iterum commissurum, quod commiserat, “In bello”, inquit Lamachus, “ne licet quidem peccare bis”, quod primus error saepe vitam adimat*»; PLUTARCHUS, *Moralia*, Vol. III, *Regum et imperatorum apophthegmata*, 186F, pp.100-101: «*Λάμαχος ἐπέτιμα τινὶ τῶν λοχαγῶν ἀμαρτόντι: τοῦ δὲ φήσαντος μηκέτι τοῦτο ποιήσειν, “οὐκ ἔστιν”, εἶπεν, “ἐν πολέμῳ δις ἀμαρτεῖν*», [Trad. Mercedes LÓPEZ, Vol. III, p. 63: «Lámaco castigó severamente a un capitán que había cometido un error. Éste dijo que jamás volvería a hacerlo, pero Lámaco le respondió: “En la guerra no es posible errar dos veces”»].

²⁷⁶ Cfr. p. 9, n. 18: PSEUDO-BOETHIUS, *De disciplina scholarium*, (PL 64), I, 1225B; Gilbert de TOURNAI, *De modo addiscendi*, I, 6, 5-6, pp. 34-36; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 15: Cfr. p. 9, n. 18.

²⁷⁷ Milón de Crotona fue discípulo de Pitágoras y se casó con su hija, pero fue famoso por ser vencedor muchas veces en los Juegos Olímpicos, Píticos, Ístmicos y Nemeos, de lo que hacen memoria Cicerón, Ovidio, Quintiliano, Galeno, Plinio, Valerio Máximo, Aulo Gelio y muchos

más autores, contando sobre él prodigios increíbles de fuerza y valor; VITRUVIUS, *Architectura*, IX, Proemio, 1-2: «*Nobilibus athleticis, qui Olympia, Pythia, Isthmia, Nemea vicissent, Graecorum maiores ita magnos honores constituerunt, uti non modo in conventu stantes cum palma et corona ferant laudes, sed etiam, cum revertantur in suas civitates cum victoria, triumphantes quadrigis in moenia et in patrias invehantur e reque publica perpetua vita constitutis vectigalibus fruuntur. cum ergo id animadvertam, admiror, quid ita non scriptoribus eidem honores etiamque maiores sint tributi, qui infinitas utilitates aevo perpetuo omnibus gentibus praestant. id enim magis erat institui dignum, quod athletae sua corpora exercitationibus efficiunt fortiora, scriptores non solum suos sensus, sed etiam omnium, cum libris ad discendum et animos exacuendos praeparant praecepta. Quid enim Milo Crotoniates, quod fuit invictus, prodest hominibus aut ceteri, qui eo genere fuerunt victores, nisi quod, dum vixerunt ipsi, inter suos cives habuerunt nobilitatem*», [Trad. José ORTIZ Y SANZ, p. 209: «Tan grandes fueron los honores que los antiguos Griegos establecieron para los atletas célebres que hubiesen vencido en los juegos Olímpicos, Pítios, Ístmicos y Nemeos, que no solo reciben alabanzas en los congresos, estando en pie con palma y corona, sino que aun quando se restituyen a sus patrias, entran victoriosos y triunfantes en las ciudades por donde pasan, y en las propias quadrigas de triunfo, y son mantenidos a expensas del público mientras viven. Quando considero esto, me causa maravilla no hallar establecidas y aun mayores honras para los escritores que dan infinitas y perpetuas utilidades a todos los hombres. Fuera ciertamente más digna esta segunda institución; porque si bien los atletas con sus luchas hacen más fuertes sus cuerpos, los escritores no perfeccionan solo sus entendimientos, sino también los de todos los hombres, dando preceptos en sus libros para aprender, y para sutilizar el discurso. ¿De qué sirve hoy a los hombres que Milón Crotoniate nunca fuese vencido, o los otros que en este ejercicio salieron vencedores, sino solo de saber que mientras vivieron fueron famosos entre sus ciudadanos?»]; Cfr. ATHENAEUS; BOHN, Henry G. (ed.); *The Deipnosophists. Or Banquet Of The Learned Of Athenaeus*, (Londres 1854), X, p. 650-651.

²⁷⁸ Luis VIVES, *Institutione feminae christiana*, I, 15, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, pp. 1063-1064: «Recuerdo que muchos años atrás, cuando yo era muy mozo, se me contó que hubo una ciudad de España en la cual la mocedad aristocrática, por culpa de su ociosidad y de su opulencia, se lanzó a una tal competencia y porfía de lujo, que de nada se ocupaban sino de convites, de bailes, de amores, de juegos y otros regocijos, que no les añadían ninguna cordura, ni prudencia, con harta aflicción de los ancianos, que de tales comienzos auguraban a la República grandes desastres (...)»]; *Ibidem*, II, 11, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, pp. 1142-1144: Cfr. p. 19, n. 41.

²⁷⁹ ASD II-2, *Adagia*, nº 610, p. 134, “*Simia in purpura*”: «*In varios vsus potest adhiberi paroemia, nempe vel in hos, qui tametsi magnifico cultu sint ornati, tamen cuiusmodi sint, ex ipso vultu moribusque cognoscitur, vel in hos, quibus dignitas indecora additur, vel quoties rei per se foedae ascititia peregrinaque ornamenta indecenter admouentur. Quid enim tam ridiculum quam simia vestita purpurea veste?*»; *Ibidem*, nº 611, p. 134, “*Simia simia fuerit, etiamsi aurea gestet insignia*”: «*Superiori respondet admonens fortunae ornamenta non mutare hominis ingenium. Citatur adagium a Luciano in oratione contra ineruditum. Natum videtur a simiis illis Aegyptiis saltationem humanam imitantibus. Lucianus refert apologum in hunc modum: rex quidam Aegyptius simias aliquot instituit, vt saltandi rationem perdiseerent. Vt enim nullum animal ad figuram hominis propius aecedit, ita nec aliud actus humanos aut melius aut libentius imitatur. Artem itaque saltandi protinus edoctae saltare eoperunt insignibus indutae purpuris ae personatae. Multoque iam tempore maiorem in modum plaeabat spectaeulum, donec e spectatoribus faetus quispiam nuees, quas claneulum in sinu gestabat, in medium abiecit. Ibi simiae simul atque nuees vidissent, oblitae choreae id esse eoperunt, quod ante fuerant, ac repente e saltatriebus in simias redierunt. Contritisque personis, dilaeeratis vestibibus pro nucibus inter se depugnabant non sine maximo spectatorum risu*»; LUCIAN, *Apologia*, 5-6, p. 322: «ἄλλοι

δὲ τὸ τοῦ πιθήκου πεπονθέναι σε φήσουσιν, ὃν Κλεοπάτρα τῇ πάνυ φασὶ γενέσθαι: ἐκεῖνον γὰρ διδαχθέντα τέως μὲν ὀρχεῖσθαι πάνυ κοσμίως καὶ ἐμμελῶς καὶ ἐπὶ πολὺ θαυμάζεσθαι μένοντα ἐν τῷ σχήματι καὶ τὸ πρέπον φυλάττοντα καὶ τοῖς ἄδουσι καὶ αὐλοῦσι συγκινούμενον ὑμέναιον, ἐπεὶ δὲ εἶδεν ἰσχάδας, οἶμαι, ἣ ἀμύγαλον πόρρω κειμένην, μακρὰ χαίρειν φράσαντα τοῖς αὐλοῖς καὶ ῥυθμοῖς καὶ ὀρχήμασι συναρπάσαντα κατατρώγειν, ἀπορρίψαντα, μᾶλλον δὲ συντρίψαντα τὸ πρόσωπον. καὶ σὺ τοίνυν, φαῖεν ἄν, οὐχ ὑποκριτῆς, ἀλλὰ ποιητῆς τῶν καλλίστων καὶ νομοθέτης γενόμενος ὑπὸ ταυτησὶ τῆς ἰσχάδος παραφανείσης ἠλέγχθης πίθηκος», [Trad. Joan DE AGUILAR, fols. 83r/b-83v/a: «otros dirán que te ha acontecido a ti lo que a una mona que dicen tuvo aquella famosa reina de Egipto Cleopatra, la cual, como estuviese muy bien enseñada a dançar y bailar, un día que se celebraban ciertas bodas, bailó muy a son con grande cuenta y guardando sus compases, no sin grande admiración de los que lo miraban y, al mejor tiempo, cuando ya respondía con su baile a los que a una guitarra cantaban ciertas letrillas himeneas, no sé cómo, acertó a ver en el suelo, aunque de lexos, unos higuillos pasados y una nuez y, al mismo punto, dexa la persona que hacía y aun haciendo pedaços el vestido, por darse prisa para cogellos, olvida el son y los compases y arrebató su nuez y empieza a comer della; ésto mismo pasa a la letra por tí, no representante ni truhán sino autor de cosas excellentísimas, y como un excelente legislador que, haciéndote cocos con el resplandor y hermosura de otra vida diversa como con una nuez, se ha descubierto en tí la mona encubierta»]; ASD IV-3, *Moriae encomium*, p. 90, ll. 338-342: «*Quemadmodum iuxta Graecorum prouerbium simia semper est simia, etiam si purpura vestiatur*», [Trad.: «Del mismo modo que, conforme al proverbio griego, “aunque la mona se vista de púrpura, mona se queda”»].

²⁸⁰ Cfr. p. 34, n. 102 y ss.

²⁸¹ ALLEN, I, Ep. 56, pp. 172-173, ll. 28-38: «*Optima quaeque statim ac primum disce. Extremae est dementiae discere dediscenda. Quod in curando stomacho solent praecipere medici, idem tibi in ingeniis seruandum puta. Caue aut noxio aut immodico cibo ingenium obruas; vtroque enim iuxta offenditur. Ebrardum, Catholicon, Brachilogum caeterosque id genus, quos percensere neque possum neque operaeprecium est, iis relinquito quos barbariem immense labore discere iuuat. Initio non quam multa, sed quam bona percipias refert. Sed. iam rationem accipe qua possis non solum rectius, sed etiam facilius discere. Hoc enim in homine artifice praestare solet artis ratio, vt tantundem operis quum rectius expeditiusque tum leuius etiam efficiat*», [Trad.: «Que lo mejor se enseñe pronto y desde el principio. Explicar lo que ya se ha aprendido es demencial en extremo. Lo que suelen prescribir los médicos para cuidar el estómago, eso mismo ponlo al servicio de tus facultades. Ten cuidado tanto con el exceso como la escasez de alimento para tu entendimiento; de otro modo, se ofuscaría justamente. Sobre el *Eberardus*, el *Catholicon*, el *Brachilochium* y otros manuales de ese género, no los puedo ni censurar ni valorar en exceso, deja de lado aquellas reglas que enseñen barbarie con inmensos trabajos. Al comienzo, no se trata tanto de que se capten muchos conceptos, como de que sean buenos. Sin embargo, si haces caso a esta regla, podrás aprender no sólo de forma correcta, sino más fácilmente. Pues, las reglas gramáticas suelen servir de artificio para el hombre para esto: para que este aprendizaje se haga lo más correcta, completa y ligeramente posible»].

²⁸² ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 169, ll. 464-466: «*In principe lene ac mansuetum ingenium requirit Plato. Nam acres et concitatos vt ad disciplinas quidem idoneos fatetur, ita ad rempublicam administrandam accomodos negat*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 71: «Platón exige en el príncipe un carácter suave y sosegado. Pues, así como afirma que los fogosos y precipitados son aptos para las disciplinas, del mismo modo niega que sean adecuados para administrar la república»]; PLATO, *Republica*, VII, 4, 547c-d: «μεταβήσεται μὲν δὴ οὕτω: μεταβᾶσα δὲ πῶς οἰκῆσει; ἢ φανερόν ὅτι τὰ μὲν μιμήσεται τὴν προτέραν πολιτείαν, τὰ δὲ τὴν ὀλιγαρχίαν, ἅτ' ἐν μέσῳ οὖσα, τὸ δὲ τι καὶ αὐτῆς ἕξει ἴδιον; / οὕτως, ἔφη. / οὐκοῦν τῷ μὲν

τιμᾶν τοὺς ἄρχοντας καὶ γεωργιῶν ἀπέχεσθαι τὸ προπολεμοῦν αὐτῆς καὶ χειροτεχνιῶν καὶ τοῦ ἄλλου χρηματισμοῦ, συσσίτια δὲ κατεσκευάσθαι καὶ γυμναστικῆς τε καὶ τῆς τοῦ πολέμου ἀγωνίας ἐπιμελεῖσθαι, πᾶσι τοῖς τοιούτοις τὴν προτέραν μιμήσεται», [Trad. Patricio DE AZCÁRATE, t. VIII, p. 99: «—Conservará de la aristocracia el respeto á los magistrados, la aversión de los guerreros á la agricultura, á las artes mecánicas y á las profesiones lucrativas, la costumbre de las comidas públicas y el cuidado de practicar los ejercicios gimnásticos y militares. —Sí. — Lo que tendrá de propio será el temor de elevar á los sabios á las primeras dignidades, porque ya no se formarán en su seno caracteres de una virtud sencilla y pura sino que aparecerán caracteres compuestos de diversos elementos; el elegir para el mando espíritus poco ilustrados, dominados por la cólera, y nacidos más para la guerra que para la paz; el tener muy en cuenta las estratagemas y ardides de la guerra, y el estar siempre con las armas en la mano»].

²⁸³ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, II, 2, 5: «*ipse nec habeat vitia nec ferat, non austeritas eius tristis, non dissoluta sit comitas, ne inde odium, hinc contemptus oriatur, plurimus ei de honesto ac bono sermo sit; nam quo saepius monuerit, hoc rarius castigabit, minime iracundus, nec tamen eorum quae emendanda erunt dissimulator, simplex in docendo, patiens laboris, adsiduus potius quam inmodicus*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 179: «Ni puede tener él vicios ni tolerarlos. No sea huraña su seriedad, no carente de formas su afabilidad, para que de una no nazca odio y de la otra desprecio. Sea muy frecuente su palabra acerca del decoro y del bien; pues cuanto más veces haya exhortado, tanto menos acudirá al castigo; de ningún modo dado a la cólera y, sin embargo, no sea encubridor de lo que será su obligación corregir; sencillo en su enseñanza, sufrido en el trabajo; constante antes que desmesurado»]; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 12, 8F, p. 19: «Κάκεϊνό φημι, δεῖν τοὺς παῖδας ἐπὶ τὰ καλὰ τῶν ἐπιτηδευμάτων ἄγειν παραινέσεις καὶ λόγους, μὴ μὰ Δία πληγαῖς μηδ' αἰκισμοῖς. δοκεῖ γὰρ που ταῦτα τοῖς δούλοις μᾶλλον ἢ τοῖς ἐλευθέροις πρέπειν: ἀποναρκῶσι γὰρ καὶ φρίττουσι πρὸς τοὺς πόνους, τὰ μὲν διὰ τὰς ἀλγηδόνας τῶν πληγῶν, τὰ δὲ καὶ διὰ τὰς ὕβρεις.», [Trad. Julio PALLÍ, p. 151: «Digo, pues, que los muchachos deben conducirse hacia las buenas costumbres con exhortaciones y razonamientos, mas no, por Zeus, con golpes y malos tratos. Porque parece, sin duda, que estos procedimientos convienen a esclavos más que a hombres libres. En efecto, ellos quedan así embotados y sienten horror ante los trabajos, en parte por el dolor de los golpes, en parte por la humillación de las ofensas»].

²⁸⁴ ISOCRATES, *Ad Demonicus*, I, 18: «ἐὰν ἦς φιλομαθής, ἔσει πολυμαθής. ἃ μὲν ἐπίστασαι, ταῦτα διαφύλαττε ταῖς μελέταις, ἃ δὲ μὴ μεμάθηκας, προσλάμβανε ταῖς ἐπιστήμαις: ὁμοίως γὰρ αἰσχροὺν ἀκούσαντα χρήσιμον λόγον μὴ μαθεῖν καὶ διδόμενόν τι ἀγαθὸν παρὰ τῶν φίλων μὴ λαβεῖν. κατανάλισκε τὴν ἐν τῷ βίῳ σχολὴν εἰς τὴν τῶν λόγων φιληκοῖαν: οὕτω γὰρ τὰ τοῖς ἄλλοις χαλεπῶς εὐρημμένα συμβήσεται σοι ῥαδίως μαθάνειν.», [Trad. J. M. GUZMÁN HERMIDA, p. 23: «Si eres estudioso serás muy sabio. Lo que sabes, consévalo con ejercicios, y lo que no has aprendido, añádelo a tus conocimientos; porque es tan malo no aprender un razonamiento útil que se oye, como no aceptar algún bien que se recibe de los amigos. Gasta el tiempo libre que tengas en tu vida en escuchar discursos; así te resultará fácil aprender lo que otros descubrieron con dificultad»].

²⁸⁵ Cfr. p. 91, n. 283.

²⁸⁶ Aurelius AMBROSIUS, *De Virginibus*, I, 2, citado por: Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 21, 48: «*Nihil torvum in oculis, nihil in verbis procax, nihil in actu inverecundum; non gestus fractior, non incessus solutior, non vox petulantior, ut ipsa corporis species simulacrum fuerit mentis, et figura probitatis. Bona quippe domus in ipso vestibulo debet agnosci, ac primo praetendat ingressu nihil intus latere tenebrarum, tanquam lucernae lux intus posita, foris luceat*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 21, 48, p. 327: «Nada había de torvo en sus ojos, nada de atrevido en su lengua, nada de desvergonzado en su acción; no era desenfrenado su ademán,

ni descompuesto su andar, ni su voz petulante, de modo que la forma toda de su cuerpo era una imagen de su alma y una personificación de su probidad. Y es que una buena casa debe darse a conocer desde el mismo pórtico, mostrando desde el primer paso que damos en ella que no hay dentro oscuridad, sino colocada en su interior la luz de una antorcha que luce afuera»].

²⁸⁷ Es probable que Erasmo se refiera al mito de la creación de Pandora: Hefesto crea una mujer parecida a las diosas, por orden de Zeus; el cual ordena a las demás divinidades –incluidas las Gracias– que la adornen con otros dones. Pandora es enviada como regalo a Epimeneo, junto a una caja que encierra secretos que está prohibido desvelar, el cual acepta imprudentemente. Movida por la curiosidad, Pandora abre la caja de donde saldrían todas las desgracias de los hombres. Epimeneo logra cerrar la caja, en la cual queda únicamente la esperanza; HESIOD, *Opera et dies*, 42-106: «ἀμφὶ δὲ οἱ Χάριτές τε θεαὶ καὶ πότνια Πειθῶ / ὄρμους χρυσεῖους ἔθεσαν χροῖ: ἀμφὶ δὲ τὴν γε / Ὠραὶ καλλίκομοι στέφον ἄνθεσιν εἰαρινοῖσιν: / πάντα δὲ οἱ χροῖ κόσμον ἐφήρμοσε Παλλὰς Ἀθήνη», [Trad. A. PÉREZ J. et A. MARTÍNEZ D., *Los trabajos y los días*, 42-106, pp. 125-129: « (...) Las divinas Gracias y la augusta Persuasión colocaron en su cuello dorados collares y las Horas de hermosos cabellos la coronaron con flores de primavera (...)]»; Ídem, *Theogonia*, 907-911, p. 144: «τρεις δὲ οἱ Εὐρυνομη Χάριτας τέκε καλλιπαρήους, / Ὠκεανοῦ κούρη, πολυήρατον εἶδος ἔχουσα, / Ἀγλαΐην τε καὶ Εὐφροσύνην Θαλίην τ' ἐρατεινήν: / τῶν καὶ ἀπὸ βλεφάρων ἔρος εἴβετο δερκομενάων / λυσιμελής: καλὸν δὲ θ' ὑπ' ὀφρύσι δερκιδύονται», [Trad. A. PÉREZ J. et A. MARTÍNEZ D., *Teogonía*, 908-912, pp. 109-110: «Eurínome, hija del Océano, de encantadora belleza, le dio las tres Gracias de hermosas mejillas, Aglaya, Eufrosíne y la deliciosa Talía. (De sus párpados brota el amor que afloja los miembros cuando miran y bellas son las miradas que lanzan bajo sus cejas)»].

²⁸⁸ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4A-4B: Cfr. p. 22, n. 64.

²⁸⁹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 3, 17: «*Jam si minor in eligendis custodum et praeceptorum moribus fuit cura, pudet dicere, in quae probra nefandi homines isto caedendi iure abutantur, quam det aliis quoque nonnumquam occasionem hic miserorum metus, non morabor in parte hac: nimium est quod intellegitur, quare hoc dixisse satis est: in aetatem infirmam et iniuriae obnoxiam nemini debet nimium licere.*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 57: «Si ya existió rebajada solicitud al elegir las cualidades morales de los vigilantes y de los maestros, vergüenza da decir para qué infamias abusan tales hombres delincuentes de ese derecho a golpear, y para qué da también a veces a otros oportunidad este miedo de los desgraciados niños. No me voy a detener en este capítulo: demasiado es lo que se está dando a entender. Por ello baste haber dicho lo siguiente: contra esta edad de la juventud, débil y expuesta a la injusticia, a nadie se le debe conceder libertad demasiada»]; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 150, ll. 464-466: «*Ita bonus princeps nulli debet esse formidabilis, nisi sontibus ac scelerosis, at ita rursus, ut his quoque spes veniae reliqua fiat, si modo fuerint sanabiles*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 37: «Por tanto, un buen príncipe no debe infundir terror a nadie, sino a los criminales y a los malhechores. Y, por el contrario, debe también ofrecer a estos alguna esperanza de perdón en caso de que sean recuperables»].

²⁹⁰ Cfr. p. 47, n. 102

²⁹¹ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4A-4B, pp. 7-8: Cfr. p. 29, n. 64.

²⁹² ASD IV-3 *De recta pronuntiatione*, p. 20, ll. 216-223: «*LEO: Dictant nimirum vsque ad rauim interdum, capitisque vertiginem. Sed extra iocum, plane fateor nihil esse regno similius quam agere ludi litterarii magistrum. Nec aliud spectabat Nero, si contigisset excuti regno, nisi ut alicubi ludo praefectus musicam doceret et litteras. Nec moriturus aliud deplorabat, quam quod tantus artifex periret. Nec Dionysius sibi videbatur prorsus regno spoliatus, posteaquam Corinthi ludi praefecturam esset adeptus. VRSVS: Vtinam plerique non sint tyranno similiores quam regi!*», [Trad. LEO: Dictan sin dudar hasta que se quedan con la voz ronca y la cabeza les da

vueltas. Pero fuera del juego, veo claramente que nada es más parecido a la forma de hacer de los maestros de escuela primaria que un reino. Nerón no esperaba otra cosa, mientras se desmoronaba su reinado, sino que un maestro de primaria le enseñase ocasionalmente música y letras. Cuando estaba a punto de morir no se lamentaba, sino de que pereciese tal artista. Dionisio tras ver en directo como su reino era expoliado, consiguió ser profesor en una escuela primaria de Corinto. VRSVS: ¡Ojalá, la mayoría -de los profesores- no fuesen como los tiranos, sino como les reyes!]²⁹³ Publius TERENTIUS, *Eunuchus*, III, 1, 410-415: «*Thraso: Inuidere omnes mihi, / mordere clanculum; ego non flocci pendere; / illi inuidere misere; uerum unus tamen / inpense, elephantis quem Indicis praefecerat. / Is ubi molestus magis est, “Quaeso” inquam “Strato, / eon es ferox quia habes imperium in beluas?»*, [Trad. José ROMÁN BRAVO, pp. 503-504: “Trasón: Todos me tenían envidia y me despellejaban en secreto; a mí me importaba un comino; me envidiaban terriblemente, pero uno en exceso, el comandante de los elefantes indios. Una vez que se puso más pesado de la cuenta, le digo: “Por favor, Estratón, ¿acaso eres tan fiero, porque tienes el mando de las fieras?”]; ASD IV-3, *Moriae encomium*, p. 80, ll. 166-150: «(...) *verum ipse deum pater atque hominum rex, qui tatum nutu tremefactat Olympum, fulmen illud trisulcum ponat oportet et vultum ilium Titanicum, quo, cum lubet, deos omnes territat, planeque histrionum more aliena sumenda misero persona, siquando velit id facere, quod nunquam nonfacit, hoc est παιδοποιεῖν*», [Trad. Oliveri NORTES VALLS: «En realidad, al propio padre de los dioses y rey de los hombres, que con un movimiento de su cabeza hace temblar todo el Olimpo, le conviene deponer aquel triple rayo suyo y aquella su faz titánica con la que, cuando le place, aterroriza a todos los dioses, y tomar otra máscara, siguiendo estrictamente la costumbre de los histriones, cada vez que quiere hacer aquello que hace en no pocas ocasiones, es decir, hacer hijos»].

²⁹⁴ ASD IV-3, *Moriae encomium*, p.138, ll. 244-255: «*Neque enim πέντε κάρτισις, id est, quinque tantum diris obnoxii sunt isti, quemadmodum indicat epigramma Graecum, verum sexcentis, vt qui semper famelici sordidique in ludis illis suis -in ludis dixi? imo in φροντιστηρίοις, vel pistrinis potius ac carnificinis- inter puerorum greges, consenescant laboribus, obsurdescant clamoribus, foetore paedoreque contabescant; tamen meo beneficio fit, vt sibi primi mortalium esse videantur. Adeo sibi placent, dum pauidam turbam minaci vultu voceque territant, dum ferulis, virgis, lorisque conscindunt miseros dumque modis omnibus suo arbitratu saeuunt, asinum illum Cumanum imitantes. Interim sordes illae merae mundiciae videntur, paedor amaricinum olet, miserrima illa seruitus regnum esse putatur, adeo vt tyrannidem suam nolint cum Phalaridis aut Dionysii imperio commutare*», [Trad. Oliveri NORTES VALLS, pp. 272-273: «Pues no están expuestos sólo a las cinco furias –es decir, no sólo a cinco sinos calamitosos-, como indica el epigrama griego, sino a seiscientas, dado que, siempre famélicos y zarrapastrosos en aquellas escuelas suyas .en sus escuelas, he dicho, pero mejor hubiera sido decir en sus pensatorios, en sus ergástulos o en sus cámaras de tortura-, metidos entre rebaños de niños, envejecen por los esfuerzos, ensordecen a causa del griterío, se consumen entre el hedor y la suciedad. Y se debe al favor mío que, a pesar de todo ello, crean ser los más destacados de los mortales: ¡Hasta qué punto se complacen cuando aterrorizan a la asustadiza chiquillería con tremendo rostro y voz amenazante, o cuando a palmetazos, a vergajazos y latigazos, despedazan a los infelices, o cuando por cualquier medio se encarnizan a su gusto, imitando al asno de Cumas. Entretanto, la mugre que les rodea les parece pulcritud sin mácula; la suciedad les huele a mejorana; su deplorabilísima servidumbre, la consideran como una realeza, hasta tal punto, que no querrían cambiar su tiranía por el poder de Fálaris o de Dionisio»].

²⁹⁵ Cf. p. 113, n. 283: QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, II, 2, 5; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 12, 8F.

²⁹⁶ Cfr. p. 42, nn. 89-90.

²⁹⁷ VERGILIUS MARO, *Eneida*, IV, 554-570: «*Aeneas celsa in puppi, iam certus eundi, / carpebat somnos, rebus iam rite paratis. / Huic se forma dei voltu redeuntis eodem / obtulit in somnis, rursusque ita visa monere est, / omnia Mercurio similis, vocemque, coloremque, / et crinis flavos, et membra decora iuventa: / nate dea, potes hoc sub casu ducere somnos? / Nec, quae te circum stent deinde pericula, cernis? / Demens! nec Zephyros audis spirare secundos? / Illa dolos dirumque nefas in pectore versat, certa mori, varioque irarum fluctuat aestu. / Non fugis hinc praeceps, dum praecipitare potestas? / Iam mare turbari trabibus, saevasque videbis / concludere faces, iam fervere litora flammis, / si te his adtigerit terris Aurora morantem. / Eia age, rumpe moras. Varium et mutabile semper femina. Sic fatus nocti se inmiscuit atrae*», [Trad. Eugenio DE OCHOA, pp. 323-324: «Decidido ya a partir, y todo dispuesto, durmiendo estaba Eneas en su alta nave, cuando vió la imagen del mismo númen que ya antes se le había aparecido; imagen en un todo semejante a Mercurio, por la voz, por el color, por su rubio cabello y juvenil belleza, y de nuevo se le figuró que le hablaba así: “Hijo de una diosa, ¿Y puedes dormir en este trance? ¿No ves los peligros que para lo futuro te rodean? ¡Insensato! ¿no oyes el soplo de los céfiros bonancibles? Resuelta a morir, Dido revuelve en su mente engaños y maldades terribles, y fluctúa en un mar de iras. ¿No precipitas la fuga mientras puedes hacerlo? Pronto verás la mar cubrirse de naves y brillar amenazadoras teas; pronto verás hervir en llamas toda la ribera si te coge la aurora detenido en estas tierras. ¡Ea, vé! ¡No más dilación! La mujer es siempre voluble”. Dicho esto, se confundió con las sombras de la noche»]; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 173, ll. 208-212: «*Absit procul ab animo principis vox illa plusquam tyrannica: “Sic volo, sic iubeo, sit pro ratione voluntas”*. *Ac multo magis illa, quae iam in publicam hominum execrationem abiit: Oderint dum mettant. Tyrannicum, imo foemineum est animi libidinem sequi, et pessimus diuturnitatis custos est metus*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 80: «Aléjese del ánimo de un buen príncipe aquella expresión más que tiránica: “Así lo quiero, así lo ordeno; mi voluntad es la única razón”. Y aún más aquella que ya ha merecido la universal execración de los hombres: “¡Que me odien con tal de que me teman!” Tiránico o incluso de las mujeres es seguir los caprichos personales y el miedo es el peor guardián del mando duradero»].

²⁹⁸ *ASD* I-4, *De pronuntiatione*, pp. 28-29, ll. 489-505: «*LEO: Quid vtilius quam vt prima statim aetas formetur ad pietatis disciplinam? VRSVS: Recte, si pietas in rasuris, cingulis, palliis, piscibus et fabis, morumque tristitia sita est. At vera pietate nihil est hilarius. Iam vt hodie talis sit monachismus qualis olim fuit, non omnes huc aluntur, nec expedit imbecillem velutique laetentem adhuc indolem immodica tristicia corrumpere, quae gignit seruire quiddam et natiuum ingenuitatem vitiat. Paulus non temere monet parentes, ne liberos suos amarulentia contristent. At istorum morosis moribus seia quaedam ingenia felicissime nata fuisse perdit. Nam his potissimum imminent deiiciendis, quum vt in equis, ita in pueris saepe felicissima sint ingenia, quae grauatim ferunt imperia. Itaque refingunt in asinos, quoniam equis imperare nequeunt. Adde his et grauius malum. Si quem puerum viderint indole candida, aut etiam re lauta, hunc studiosius frangunt ac deiiciunt, veluti generosum pullum ad suae vitae institutum praedomantes, nec patiuntur abire, sed blandiciis, minis, terriculamentis, obtestationibus, horrendis narrationibus instant, vrgent, obtundunt, donec vel ad se pertrahant vel, si id nequeant, in alium protrudant gregem. Quid autem facilius quam simplicem aetatem ac rerum imperitam vel fallere vel terrere?»*, [Trad. SOWARDS, *CWE* 26, pp. 385-386: «LION: On the other hand their concentration right from the first years on strict religious training is surely a very good thing? BEAR: Only if by religion you mean tonsures, belts, hoods, a diet of fish and beans, and general austerity, not if you believe that true religion ought to be the most cheerful thing in the world. Yet even if monasticism were what it used to be it is not the goal for which everybody is brought up. In any case it does not help to be too severe in breaking in the Young when they are still at the suckling stage. It breeds servility and clouds the openness of nature. Paul specifically warns

parents against bitterness and severity. I know several most promising boys who were ruined as the result of too rigid upbringing. In fact the most promising are the most at risk. Then the institution tries to turn the horse it does not know how to manage into a donkey. Sometimes these institutions are guilty of even worse crime. When they have a particularly gifted boy, or one with a lot of money, they take particular pains to break his spirit and master him as if he were a highly bred foal and force him to their way of life, never letting him go free but constantly pressing him and prodding him and buffeting him with alternate blandishments, threats, bugbears, appeals, and horror-stories, until they get him for themselves, or failing that force him into another order. There is nothing easier than to terrorize or deceive a Young man who is inexperienced and trusting»]; *Ibidem*, p. 30, ll. 548-557: «*VRSVS: Fateor ex subulco nonnunquam nasci regno dignum ingenium, sed vt paria sint ingenia, plurimum habet momenti liberalis educatio, nec parui refert inter quos verseris a puero. Ad liberales autem disciplinas prisci non admittebant nisi bonis prognatos; hic periculum est, ne venter illectet ad studia litterarum, quos natura genuit allis rebus. Iam si quorum indoles meretur ad hoc honoris vocari, simul accedere debet liberalis educatio, sic vt frugalitas adsit, non absit mundicies. Nec oportet benignitatem esse sordidam: alioqui hoc non est alere sed torquere. Se de suis quisque liberis statuet quod videbitur; tuum qua ratione vis institui?»*», [Trad. SOWARDS, *CWE* 26, pp. 387: «BEAR: A man with the spirit of a King may sometimes be sired by a swineherd, I admit that. But even where talents are equal by nature, a very great difference is still made by a liberal education It is very important what sort of people one comes into contact from boyhood on. In the old days nobody was admitted to a liberal education who was not well born. Yet our modern practice carries a risk with it. Those whom nature has qualified for other things may be tempted by greed to take up the profession of learning. Should anyone's gifts merit his being singled out for the privilege of a liberal education it ought to be made possible for him only on strict conditions of frugality. But the frugality must be a clean and decent frugality. If your charity is mean, you will not so much be supporting a boy as torturing him. But a man must take his own decisions about his own children. What are the principles on which you want your child educated?»].

²⁹⁹ J.-C. MARGOLIN (1966), p. 549, n. 550, [Trad.: «esta “profesión de fe” humanista y pedagógica de Erasmo y su respuesta a la cuestión, ocupa un capítulo entero de Quintiliano (I, 2, 1-31: *Utilius domi an in scholis erudiantur*). El retórico latino reconoce que la cuestión es compleja y que no es susceptible de una respuesta simple y general. Cada sistema tiene sus ventajas, tanto en el plano de la instrucción propiamente dicha, como en el plano de la educación. (...) “*Schola publica*” no designa únicamente a la enseñanza en grupo frente a la enseñanza individual en casa, sino a la escuela bajo el control de la autoridad pública, sea secular o eclesial, opuestamente a una escuela en la que la organización se deja a la sola iniciativa de su director»]; *CWE* 26, p. 575, n. 98, [Trad.: «Por escuela pública, Erasmo no se refiere a una escuela soportada por el Estado, sino a una escuela independiente gestionada por un maestro que enseña a los niños que acuden a la escuela diariamente a cambio de las tasas escolares pagadas por los padres. Naturalmente los padres podrían ejercer un mayor control sobre una escuela así que sobre una escuela gestionada por el Estado, la Iglesia, o incluso sobre una orden religiosa de legos como los Hermanos de la vida común»]; Cfr. *ASD* IV-3 *De recta pronuntiatione*, pp. 16-17, ll. 130-137: «*LEO: Ad quos ista cura pertinet? VRSVS: Ad quos? nisi ad principes ac magistratus, aut certe ad praesules? LEO: Quam aliam ab his curam exigit? Nonne passim habent ludos litterarios? Nonne magnis praerogatiuis et immunitatibus principes ornant academias, designatis etiam iustis salariis? Lutetiae quot sunt collegia pueris erudiendis dicata? Ista praesulum est liberalitas*», [Trad.: «*LEO: ¿A quién pertenece el cuidado de estas cosas? VRSUS: ¿A quién? ¿no pertenece a los príncipes y gobernantes, o al menos a los prelados? LEO: ¿Qué otra cosa si no este cuidado esperas de ellos? ¿Acaso no tienen escuelas de primaria por todas partes? ¿Acaso no adornan las*

universidades con grandes prerrogativas e independencia, dotándolas de salarios justos? ¿No hay colegios en París dedicados a la educación de los niños? Y esto gracias a la liberalidad del obispo»].

³⁰⁰ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 9, 6A-6B, pp. 12-13: «ὥσπερ δὲ παραινῶ τῆς παιδείας τῶν τέκνων μηδὲν ποιεῖσθαι προϋργαίτερον, οὕτως αὖ πάλιν φημί δεῖν τῆς ἀδιαφθόρου καὶ ὑγιαίνουσας ἔχεσθαι, τῶν δὲ πανηγυρικῶν λήρων ὡς πορρωτάτῳ τοὺς υἱεῖς ἀπάγειν. τὸ γὰρ τοῖς πολλοῖς ἀρέσκειν τοῖς σοφοῖς ἐστὶν ἀπαρέσκειν. μαρτυρεῖ δέ μου τῷ λόγῳ καὶ Εὐριπίδης λέγων “ἐγὼ δ’ ἄκομπος εἰς ὄχλον δοῦναι λόγον, / εἰς ἥλικας δὲ κώλιγους σοφώτερος. / ἔχει δὲ μοῖραν καὶ τόδ’ : οἱ γὰρ ἐν σοφοῖς / φαῦλοι παρ’ ὄχλῳ μουσικώτεροι λέγειν”. ὁρῶ δ’ ἔγωγε τοὺς τοῖς συρφετώδεσιν ὄχλοις ἀρεστῶς καὶ κεχαρισμένως ἐπιτηδεύοντας λέγειν καὶ τὸν βίον ὡς τὰ πολλὰ ἀσώτους καὶ φιληδόνους ἀποβαίνοντας. καὶ νῆ Δί’ εἰκότως. εἰ γὰρ ἄλλοις ἠδονὰς παρασκευάζοντες ἀμελοῦσι τοῦ καλοῦ, σχολῆ γ’ ἂν τῆς δίας ἠδυπαθείας καὶ τρυφῆς ὑπεράνω τὸ ὀρθὸν καὶ ὑγιὲς ποιήσαιτο ἢ τὸ σῶφρον ἀντὶ τοῦ τερπνοῦ διώξαιεν. πρὸς δὲ τούτοις τί ἂν τοὺς παῖδας καλὸν γάρ τοι μηδὲν εἰκῆ μῆτε λέγειν μῆτε πράττειν, καὶ κατὰ τὴν παροιμίαν “χαλεπὰ τὰ καλὰ” .», [Trad. Julio PALLÍ, nº 9, p. 146: «Mas, así como declaro que nada hay más útil que la educación de los hijos, así, por otra parte, afirmo que es preciso apoyarse en la que esté incorrupta y sana y alejarles lo más posible de la necedad de las charlas pomposas. Pues complacer a la multitud es desagradar a los sabios. Eurípides sirve de testigo a mis palabras cuando dice: “Soy inepto para razonar con el pueblo, y más hábil con mis compañeros y con un grupo reducido de personas. También esto es justo: pues aquellos que entre los sabios son simples, se adaptan mejor para hablar al vulgo”. Y observo que aquellos que se esfuerzan en hablar a la muchedumbre de manera agradable y grata acaban llevando, por lo regular, una vida corrompida y amante de los placeres. Lo cual, por Zeus, es natural: pues, si para procurar satisfacción a los otros descuidan lo que es honesto, menos aún pondrán lo justo y saludable por encima de sus gustos y lujurias o buscarán lo sensato en vez de lo agradable. Además, ¿qué cosa puede ayudar a los jóvenes mejor que el estudio y la reflexión? Porque es bello que no digan ni hagan nada a la ligera; y, como dice el proverbio, “las cosas bellas son difíciles”»]; PLATO, *Hippias maior*, 304e, p. 422: «ἐγὼ οὖν μοι δοκῶ, ὦ Ἰππία, ὠφελῆσθαι ἀπὸ τῆς ἀμφοτέρων ὑμῶν ὁμιλίας: τὴν γὰρ παροιμίαν ὅτι ποτὲ λέγει, τὸ ‘χαλεπὰ τὰ καλὰ,’ δοκῶ μοι εἰδέναι.», [Trad. Patricio DE AZCÁRATE, t. II, pp. 31-32: «Por lo menos, la polémica, que he sostenido con vosotros dos, me ha valido ya alguna cosa, Hipias, y es el comprender, yo creo, el proverbio popular: “las cosas bellas son difíciles”»]; ASD II-3, *Adagia*, nº 1012, p. 36, “*Difficilia, quae pulchra*”: «Δύσκολα τὰ καλὰ, id est “*Ardua, quae pulchra. Extat apud Platonem in Hippiā maiore, in calce dialogui (...)* ; *item a Plutarcho in libello De liberis instituendis, prouerbii nomine*»; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 136, ll. 15-19: «*Apud Graecos sapientissime dixit sapiens quidam: quae praeclara sunt, eadem esse difficilia. Proinde meminisse oportet praestare bonum principem rem quidem esse omnium multo pulcherrimam, sed eandem omnium longe difficillimam*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 70: «Cierta sabio griego dijo muy acertadamente que todo lo que es preclaro es al mismo tiempo difícil. Por tanto, conviene recordar que, desempeñar bien el cargo de príncipe es la más hermosa de todas las funciones, pero con mucho la más difícil»].

³⁰¹ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 136, ll. 15-19: «*In nauigatione non ei committitur clauus, qui natalibus aut opibus aut forma caeteris antecellit, sed qui peritia gubernandi, qui vigilantia, qui fide superat. Ita regnum ei potissimum est committendum, qui regis dotibus anteit reliquos, nempe sapientia iusticia animi moderatione prouidentia studio commodi publici*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 12: «En la navegación el timón no se le confía a quien aventaja a los demás por su nacimiento o riquezas o aspecto físico, sino a quien es superior por su pericia en el pilotaje, en la vigilancia, en la rectitud; así el reino debe serle confiado preferentemente a quien es superior a los otros en sus dotes regias: sabiduría, justicia, moderación

de ánimo, previsión, celo del bienestar público»]; *Ibidem*, p. 154, ll. 584-187: «*Tyranno propositum est sequi quicquid animo collibuit, regi contra quod rectum sit et honestum; tyranni praemium diuitiae, regis honos, qui virtutem consequitur; tyrannus administrat metu dolo ac malis artibus, rex sapientia integritate benehcentia; tyrannus sibi gerit imperium, rex reipublicae*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, pp. 43-44: «La intención del tirano es hacer todo lo que se le antoja, por el contrario, el del rey es obrar recta y honestamente. El premio del tirano son las riquezas, el del rey el honor que conlleva la virtud. El tirano gobierna con miedo, engaño y artimañas, el rey con sabiduría, integridad y bondad. El tirano administra el mando para sí, el rey para la república»].

³⁰² DIOGENES LAERTIUS, “Diogenes”, en: *Vitae philosophorum*, VI, 2, 74, Vol. 2, pp. 76-77: «Καὶ πρᾶσιν ἤνεγκε γενναϊότατα: πλέων γὰρ εἰς Αἴγιναν καὶ πειραταῖς ἀλοῦς ὧν ἦρχε Σκίρπαλος, εἰς Κρήτην ἀπαχθεὶς ἐπιπράσκετο: καὶ τοῦ κήρυκος ἐρωτῶντος τί οἶδε ποιεῖν, ἔφη, “ἀνθρώπων ἄρχειν”. ὅτε καὶ δεῖξας τινὰ Κορίνθιον εὐπάρυφον, τὸν προειρημένον Ξενιάδην, ἔφη, “τούτω με πῶλει: οὗτος δεσπότης χρῆζει”. ὠνεῖται δὴ αὐτὸν ὁ Ξενιάδης καὶ ἀπαγαγὼν εἰς τὴν Κόρινθον ἐπέστησε τοῖς ἑαυτοῦ παιδίοις καὶ πᾶσαν ἐνεχείρισε τὴν οἰκίαν. ὁ δὲ οὕτως αὐτὴν ἐν πᾶσι διετίθει, ὥστε ἐκεῖνος περιῶν ἔλεγεν: “ἀγαθὸς δαίμων εἰς τὴν οἰκίαν μου εἰσελήλυθε”».», [Trad. Carlos GARCÍA GUAL, VI, 74, p. 313: «Y soportó del modo más digno su venta como esclavo. En un viaje a Egina fue capturado por unos piratas, a los que mandaba Escírpalo, conducido a Creta y puesto a la venta. Cuando el pregonero le preguntó qué sabía hacer, dijo: “Gobernar hombres”. Entonces señalando a un corintio que llevaba una túnica con franja de púrpura, el ya mencionado Jeniades, dijo: “¡Véndeme a ése! Ése necesita un dueño”. En efecto, lo compró Jeniades y, llevandoselo a Corinto, le encomendó educar a sus hijos y dejó en sus manos su casa. Y él la administraba de tal forma en todos los asuntos, que aquél solía pasar diciendo: “Un buen genio ha entrado en mi casa”»]; *Ibidem*, VI, 2, 29.

³⁰³ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6: Cfr. p. 41, n. 87; *Ibidem*, IV, 25, 55: Cfr. p. 11, n. 23; *Ibidem*, IV, 26, 56

³⁰⁴ ALLEN, II, Ep. 447, p. 296, ll. 124-128: «*Alter vero qui semper visus est vnice delectari indole Florentiana, quum sentiret agi de reditu in patriam, coepit priuatis colloquiis sollicitare animum adolescentis vt ipsorum accederet institute, multa commemorans quibus pueri solent illectari. Quod vtinam esset factum*», [Trad.: «Había otro [profesor] que siempre parecía estar encantado con el carácter de Florencio -Erasmus-; y cuando surgió la cuestión sobre el regreso a su casa, este monje comenzó a urgirle a unirse a su orden con conversaciones a solas, mencionando muchas de las ventajas con las cuales se espera atraer a los chicos. Ojalá le hubiese hecho caso»]; Cfr. *ASD I-2*, p. 56, n. 5.

³⁰⁵ Cfr. *ASD I-2*, pp. 56-57, n. 25 *laetam catastrophem*: [Trad.: «Expresión tomada del vocabulario técnico y de las consideraciones teóricas inspiradas en la *Poética* de Aristóteles, especialmente de su definición de comedia (y de su criterio final: “*laetus exitus*”)»]; ARISTOTELES, *Ars Poetica*, I, 1453A: «Δευτέρα & ἡ πρώτη λεγομένη; δπό τινῶν ἐστὶν σύστασις, ἡ διπλὴν τε τὴν σύστασιν ἔχουσα, καθάπερ ἡ Ὀδόσσεια, καὶ τελευτώσα ἐξ ἐναντίας τοῖς βελτίοσι καὶ χείροσιν. δοκεῖ δὲ εἶναι πρώτη διὰ τὴν τῶν θεάτρων ἀσθένειαν* ἀκολουθοῦσι γάρ οἱ ποιηταὶ κατ’ 35 εὐχὴν ποιουντες τοῖς θεαταῖς. Ἔστιν δὲ οὐχ αὐτὴ ἀπό τραγωδίας ἡδονή, ἀλλὰ μάλλον τῆς κωμωδίας οἰκεία* ἐκεῖ γάρ κ&v οἱ. ἐχθιστοὶ ὡσιν ἐν τῷ μύθῳ, οἷον Ὀρέστης καὶ Αἴγισθος, φίλοι γενόμενοι ἐπὶ τελευτῆς ἐξέρχονται, καὶ ἀποθνήσκουσι οὐδεὶς ὅπ’ οὐδενός.», [Trad. Valentín GARCÍA YEBRA, pp. 172-173: «Viene en segundo lugar la estructuración que algunos consideran primera, la cual tiene estructura doble, como la Odisea, y termina de modo contrario para los buenos y para los malos. Y parece ser la primera por la flojedad del público; pues los poetas, al componer, se pliegan al deseo de los espectadores. Pero éste no es el placer que debe esperarse de la tragedia, sino que

más bien es propio de la comedia; aquí, en efecto, hasta los más enemigos según la fábula, como Orestes y Egisto, al fin se tornan amigos y se van sin que ninguno muera a manos del otro»]. Cf. Luis VIVES, *De causis corruptarum artium*, II, 4 (Brujas, 1531): «*corrupta est haec ars, quod ab insectatione flagitiorum et scelerum transiit ad obsequium pravae affectionis, ut quaecunque odisset poëta, in eum linguae ac stili intemperantia abuteretur (...) praesertim quum comici semper catastrophem laetam adderant amoribus, et impudicitiae, nam si quando addidissent tristes exitus, deterruissent ab iis actibus spectatores, quibus eventos esse paratus acerbissimus. In quo sapientior fuit qui nostra lingua scripsit Celestinam tragicomediam; nam progressui amorum et illis gaudiis voluptatis, exitum annexuit amararissimum; nempe: amatorum, lenorum casus et neces violentas; neque vero ignorarunt olim fabularum scriptores turpia esse quae scribent, et moribus juventutis damnosa*», [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. II, “Las disciplinas”, p. 416: «El teatro se corrompió también porque del acoso del vicio y de la bellaquería, pasó al servicio de la pasión desordenada, por manera que todo lo que concitó la saña del poeta desató contra sí la destemplanza de su lengua y de su pluma. (...) Entonces, la fábula comenzó a disimularse en forros y en envolturas y, poco a poco, el teatro en masa se acogió a escabrosidades que siempre ganan el aplauso del público, a amores viciosos, a artimañas de meretrices, a perjurios de alcahuetes, a fanfarronerías de soldados; cosas ésas que, como se decían en corrales atestados de muchachos, doncellas, mujeres, masa humana de artesanos ignorantes, es indecible cómo se iban estragando las costumbres de la ciudad con aquellas representaciones y como incitaciones a la bellaquería, principalmente porque los autores de comedias siempre daban un desenlace feliz a las comedias de amores y de impurezas, pues si alguna vez les hubieran dado un desenlace catastrófico, alejaran de esos espectáculos al público para el cual se hubiera estudiado y preparado una tan amarga decepción. En este punto fué incomparablemente más cuerdo el que escribió en nuestro vulgar castellano la tragicomedia de *La Celestina*, pues a los amores avanzados hasta un límite ilícito y a aquellos deleites pecaminosos, dióles una amarguísima ejemplaridad con el trágico fin y la caída mortal de los amantes, y a las muertes violentas de la vieja alcahueta y de los rufianes que intervinieron en ese escarmentador celestineo»].

³⁰⁶ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 4, 2E-2F, p. 4: «Ποῖα δὲ δένδρα οὐκ ὀλιγορηθέντα μὲν στρεβλά φύεται καὶ ἄκαρπα καθίσταται, τυχόντα δ' ὀρθῆς παιδαγωγίας ἔγκαρπα γίγνεται καὶ τελεσφόρα; ποῖα δὲ σώματος ἰσχὺς οὐκ ἐξαμβλοῦται καὶ καταφθίνει δι' ἀμέλειαν καὶ τρυφήν καὶ καχεξίαν; τίς δ' ἀσθενῆς φύσις οὐ τοῖς υμνασαμένοις καὶ καταθλήσασι πλεῖστον εἰς ἰσχὺν ἐπέδωκε; τίνες δ' ἵπποι καλῶς πωλοδαμνηθέντες δ' ἀδάμαστοι μείναντες οὐ σκληραύχενες καὶ οὐκ εὐπειθεῖς ἐγένοντο τοῖς ἀναβάταις; θυμοειδεῖς ἀπέβησαν; καὶ τί δεῖ τᾶλλα θαυμάζειν, ὅπου γε τῶν θηρίων τῶν ἀγριωτάτων ὀρῶμεν πολλὰ καὶ τιθασεύομενα καὶ χειροήθη γιγνώμενα τοῖς πόνοις», [Trad. Julio PALLÍ, nº 4, p. 140: «¿Qué vigor físico no se debilita y consume finalmente por negligencia, lujuria y flaqueza? ¿Qué débil naturaleza no progresa extraordinariamente en vigor con los ejercicios y certámenes? ¿Qué caballos, si son bien domados, no se vuelven dóciles a los jinetes, mientras que si permanecen indómitos acaban duros de cerviz y salvajes? Y en fin, ¿por qué debemos maravillarnos cuando vemos domesticados y dóciles ante las fatigas a muchos de los más fieros animales?»].

³⁰⁷ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 17, 13C-13E, p. 30: «Ταῦτα μὲν οὖν καλὰ καὶ συμφέροντα: ἃ δὲ μέλλω λέγειν, ἀνθρώπινα. οὐδὲ γὰρ αὖ πάλιν τοὺς πατέρας ἔγωγ' ἀξιῶ τελέως τραχεῖς καὶ σκληροὺς εἶναι τὴν φύσιν, ἀλλὰ πολλαχοῦ καὶ συγχωρῆσαι τινὰ τῶ νεωτέρῳ τῶν ἀμαρτημάτων, καὶ ἑαυτοὺς ἀναμιμνήσκειν ὅτι ἐγένοντο νέοι. καὶ καθάπερ ἰατροὶ τὰ πικρὰ τῶν φαρμάκων τοῖς γλυκέσι χυμοῖς καταμιγνύοντες τὴν τέρψιν ἐπὶ τὸ συμφέρον ἀπαροδοῦν εὔρον, οὕτω δεῖ τοὺς πατέρας τὴν τῶν ἐπιτιμημάτων ἀποτομίαν τῇ πραότητι μιγνύναι, καὶ τοτὲ μὲν ταῖς ἐπιθυμίαις τῶν παίδων ἐφεῖναι καὶ χαλάσαι τὰς ἡνίας, τοτὲ δ' αὖ πάλιν ἀντιτεῖναι, καὶ μάλιστα. μὲν εὐκόλως φέρειν τὰς ἀμαρτίας, εἰ δὲ μὴ γε, πρὸς καιρὸν ὀργισθέντας ταχέως ἀποφλεγμῆναι.

μᾶλλον γὰρ ὀξύθυμον εἶναι δεῖ τὸν πατέρα ἢ βαρύθυμον, ὡς τό γε δυσμενὲς καὶ δυσκατάλλακτον μισοτεκνίας οὐ μικρὸν τεκμήριόν ἐστι. καλὸν δὲ καὶ ἔνια τῶν ἀμαρτημάτων μὴδ' εἰδέναι δοκεῖν, ἀλλὰ τὸ τοῦ γήρως ἀμβλυῶττον καὶ δύσκωφον ἐπὶ τὰ γινόμενα μεταφέρειν, ὡς ἔνια τῶν πραττομένων ὀρῶντας μὴ ὀρᾶν καὶ μὴ ἀκούειν ἀκούοντας. φίλων ἀμαρτήματα φέρομεν: τί θαυμαστὸν εἰ τέκνων; δούλων πολλάκις κραιπαλώντων μέθην οὐκ ἐξηλέγξαμεν.» [Trad. Julio PALLÍ, nº 18, pp. 159-160: «Todas estas reglas son excelentes y provechosas, pero lo que ahora voy a decir atañe a los sentimientos humanos. Porque, por otra parte, no creo que los padres deban ser de naturaleza áspera y rígida, sino que muchas veces han de perdonar ciertas culpas de los jóvenes y acordarse de que ellos lo fueron también. Y como los médicos, mezclando las medicinas amargas con los jarabes dulces, consiguen que lo agradable conduzca a lo útil, así los padres deben combinar la severidad de los castigos con la dulzura, y unas veces aflojar las riendas concediendo alguna licencia a los deseos de los hijos y otras, por el contrario, volver a tirar de ellas. Lo más deseable es que soporten con calma los errores de los hijos, pero, si esto no es posible, al menos que, después de una irritación momentánea, se calmen rápidamente. Porque un padre puede ser vivo de genio, pero no colérico, pues el rencor y la implacabilidad son señales no pequeñas de animosidad hacia los hijos. Y es buena cosa también fingir no enterarse de ciertas faltas y aprovechar la debilidad de la vista y la dureza del oído que se dan en los viejos de tal manera que vean y no vean y oigan y no oigan ciertos hechos. Pues, si toleramos las faltas de los amigos, ¿qué hay de extraño en soportar las de los hijos? Muchas veces los esclavos están beodos y no les reprochamos su embriaguez»].

³⁰⁸ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 17, 13B-13C, pp. 29-30: «Μιαρὸν τὸ φῶλον, ὑποκριταὶ φιλίας, ἄγευστοι παρρησίας, πλουσίων μὲν κόλακες πενήτων δ' ὑπερόπται, ὡς ἐκ λυρικῆς τέχνης ἐπὶ τοῦς: νέους ἀγόμενοι, σεσηρότες ὅθ' οἱ τρέφοντες γελῶσι, καὶ ψυχῆς ὑποβολιμαῖα καὶ νόθα μέρη βίου, πρὸς δὲ τὸ τῶν πλουσίων νεῦμα ζῶντες, τῇ τύχῃ μὲν ἐλεύθεροι, τῇ προαιρέσει δὲ δοῦλοι: ὅταν δὲ μὴ ὑβρίζωνται, τόθ' ὑβρίζεσθαι δοκοῦντες, ὅτι μάτην παρατρέφονται. ὥστ' εἴ τῳ μέλει τῶν, πατέρων τῆς τῶν τέκνων εὐαγωγίας, ἐκδιωκτέον τὰ μιὰρὰ ταῦτα θρέμματα, ἐκδιωκτέον δ' οὐχ ἥκιστα καὶ τὰς τῶν συμφοιτητῶν μοχθηρίας: καὶ γὰρ οὗτοι τὰς ἐπιεικεστάτας φύσεις ἱκανοὶ διαφθεῖρουν εἰσί.» [Trad. Julio PALLÍ, nº 17, p. 159: «Raza infame, hipócritas de la amistad, vacíos de toda sinceridad, aduladores de los ricos y despreciadores de los pobres; que se comportan en el trato de los jóvenes como en una representación dramática, carcajeándose cuando sus patronos ríen; miembros usurpadores y bastardos de la vida que viven atentos a los gestos de los ricos y, aunque sean libres por su estado, resultan esclavos por su propia elección; y que, cuando no son maltratados, se creen ofendidos, porque les parece que así no queda justificado su parasitismo. De manera que, si un padre se interesa por la buena educación de los hijos, debe ahuyentar a estas detestables criaturas y no menos tampoco a los condiscípulos perversos; porque también éstos son capaces de corromper las naturalezas más virtuosas»].

³⁰⁹ PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. 2, pp. 360-363, “Marcus Cato”, 20, 2-5: «γενομένου δὲ τοῦ παιδὸς οὐδὲν ἦν ἔργον οὕτως ἀναγκαῖον, εἰ μὴ τι δημόσιον, ὡς μὴ παρεῖναι τῇ γυναικὶ λουούσῃ τὸ βρέφος καὶ σπαργανούσῃ. αὐτὴ γὰρ ἔτρεφεν ἰδίῳ γάλακτι: πολλάκις δὲ καὶ τὰ τῶν δούλων παιδάρια τῷ μαστῷ προσιεμένη κατεσκεύαζεν εὐνοίαν ἐκ τῆς συντροφίας πρὸς τὸν υἱόν. ἐπεὶ δὲ ἤρξατο συνιέναι, παραλαβὼν αὐτὸς ἐδίδασκε γράμματα, καίτοι χαρίεντα δοῦλον εἶχε γραμματιστὴν ὄνομα Χίλωνα, πολλοὺς διδάσκοντα παῖδας. οὐκ ἤξιον δὲ τὸν υἱόν, ὡς φησιν αὐτός, ὑπὸ δούλου κακῶς ἀκούειν ἢ τοῦ ὠτὸς ἀνατείνεσθαι μανθάνοντα βράδιον, οὐδέ γε μαθήματος τηλικούτου τῷ δούλῳ χάριν ὀφείλειν, ἀλλ' αὐτὸς μὲν ἦν γραμματιστής, αὐτὸς δὲ νομοδιδάκτης, αὐτὸς δὲ γυμναστής, οὐ μόνον ἀκοντίζειν οὐδ' ὄπλομαχεῖν οὐδ' ἵππευεῖν διδάσκων τὸν υἱόν, ἀλλὰ καὶ τῇ χειρὶ πῶξ παῖειν καὶ καῦμα καὶ ψῦχος ἀνέχεσθαι καὶ τὰ δινώδη καὶ τραχύνοντα τοῦ ποταμοῦ διανηχόμενον ἀποβιάζεσθαι. καὶ τὰς ἱστορίας δὲ συγγράψαι φησιν

αὐτὸς ἰδίᾳ χειρὶ καὶ μεγάλοις γράμμασιν, ὅπως οἴκοθεν ὑπάρχοι τῷ παιδί πρὸς ἐμπειρίαν τῶν παλαιῶν καὶ πατρίων ὠφελεῖσθαι τὰ δ' αἰσχροῦ τῶν ῥημάτων οὐχ ἤττον εὐλαβεῖσθαι τοῦ παιδὸς παρόντος ἢ τῶν ἱερῶν παρθένων, ἃς Ἐστιάδας καλοῦσι συλλούσασθαι δὲ μηδέποτε.», [Trad. Juan M. GUZMÁN et Óscar MARTÍNEZ, Vol. IV, p. 96: «Al nacer su hijo, ninguna tarea había tan necesaria, salvo alguna pública, como para que no estuviera presente cuando su mujer lavaba y envolvía en pañales a la criatura. Pues ella le criaba con su propia leche. Y muchas veces también acercando su pecho a los hijos de los esclavos preparaba el afecto hacia su hijo a partir del sustento común. Cuando empezó a comprender, tomándole consigo le enseñaba las letras, aunque tenía como esclavo a un maestro de buen gusto, llamado Quilón, que enseñaba a muchos niños. Porque no le parecía bien que su hijo, como él mismo afirma, fuese reprendido o tirado de la oreja por un esclavo, caso de que resultase torpe en aprender, ni que hubiera de agradecer a un esclavo una enseñanza tan importante, sino que él personalmente era el maestro, el profesor de leyes, el instructor de gimnasia, enseñando a su hijo no sólo a lanzar la jabalina, a combatir con armamento pesado y a montar a caballo, sino también a golpear a puñetazos con la mano, a soportar el calor ardiente y el frío, y a abrirse paso atravesando los remolinos y turbulencias del río. Y afirma también que había escrito relatos históricos con su propia mano y en letras grandes para que desde casa le fuera posible al niño aprovecharse para su conocimiento de las cosas antiguas y tradicionales»]; Cfr. *CWE* 26, p. 576, n. 104, explica que en las casas ricas, algunos jóvenes esclavos llevaban el pelo largo, y cita a: PETRONIUS, *Satyricon*, 70, p. 47: «*Pudet referre quae secuntur: inaudito enim more pueri capillati attulerunt unguentum in argentea pelve pedesque recumbentium unxerunt, cum ante crura talosque corollis vinxissent*», [Trad. Lisardo RUBIO, 70, 8, pp. 102-103: «Me da apuro referir lo que sigue. Según una inaudita moda, unos esclavos jovencitos y de larga cabellera trajeron perfume en una palangana de plata y ungieron los pies de los comensales; eso después de adornarles previamente las piernas con guirnaldas de flores desde el muslo hasta los talones»]. Despojarse del pelo del esclavo, sería equivalente a ser hecho hombre libre. El pasaje citado del *Satyricon* continúa con las disposiciones del dueño de la casa, que anuncia que en su Testamento ha dispuesto que a su muerte todos sus esclavos sean liberados y reciban su herencia.

³¹⁰ Lucius Annaeus SENECA, *Ad Lucillium epistulae morales*, Vol. 1, Ep. 47, 1, pp. 300-303: «*Libenter ex is, qui a te veniunt, cognovi familiariter te cum servis tuis vivere. Hoc prudentiam tuam, hoc eruditionem decet. "Servi sunt". Immo homines. "Servi sunt". Immo contubernales. "Servi sunt". Immo humiles amici. "Servi sunt". Immo conservi, si cogitaveris tantundem in utrosque licere fortunae*», [Trad. Ismael ROCA MELIÁ, V, Ep. 47, p. 275: «Con satisfacción me he enterado por aquellos que vienen de donde estás tú que vives familiarmente con tus esclavos. Tal comportamiento está en consonancia con tu prudencia, con tus conocimientos. "Son esclavos". Pero también son hombres. "Son esclavos". Pero también comparten tu casa. "Son esclavos". Pero también humildes amigos. "Son esclavos". Pero también compañeros de esclavitud, si consideras que la fortuna tiene los mismos derechos sobre ellos que sobre nosotros»]; *Ibidem*, Vol. 1, Ep. 47, 10, pp. 306-307: «*Vis tu cogitare istum, quem servum tuum vocas, ex isdem seminibus ortum, eodem frui caelo, aequae spirare, aequae vivere, aequae mori! Tam tu illum videre ingenuum potes quam ille te servum*», [Trad. Ismael ROCA MELIÁ, V, Ep. 47, p. 278: «Anímate a pensar que éste a quien llamas tu esclavo ha nacido de la misma semilla que tú, goza del mismo cielo, respira de la misma forma, vive y muere como tú. Tú puedes verlo a él libre como él puede verte a ti esclavo»]; Gal. 3, 28: «*non est Iudaeus neque Graecus, non est servus neque liber, non est masculus et femina; omnes enim vos unus estis in Christo Iesu*», [Trad. *Biblia de Navarra*: «Ya no hay diferencia entre judío y griego, ni entre esclavo y libre, ni entre varón y mujer, porque todos vosotros sois uno solo en Cristo Jesús»].

³¹¹ Lucius Annaeus SENECA, *Ad Lucillium epistulae morales*, Vol. 1, Ep. 47, 3, pp. 302-303: «*at infelicibus servis movere labra ne in hoc quidem, ut loquantur, licet. Virga murmur omne conpescitur, et ne fortuita quidem verberibus excepta sunt, tussis, sternumenta, singultus. Magno malo ulla voce interpellatum silentium luitur. Nocte tota ieiuni mutique perstant*», [Trad. Ismael ROCA MELIÁ, V, Ep. 47, 3, p. 276: «En cambio, a los infelices esclavos no les está permitido mover los labios ni siquiera para hablar. Con la vara se ahoga todo murmullo, sin que estén exentos de azotes ni aun los ruidos involuntarios: la tos, el estornudo, el sollozo. Con duro castigo se expía quebrantar el silencio con una sola palabra. Ellos permanecen de pie toda la noche en ayunas y en silencio»]; *Ibidem*, Vol. 1, Ep. 47, 4-9, 11.

³¹² Lucius Annaeus SENECA, *Ad Lucillium epistulae morales*, Vol. 1, Ep. 47, 5, pp. 302-303: «*Deinde eiusdem arrogantiae proverbium iactatur, totidem hostes esse quot servos. Non habemus illos hostes, sed facimus. Alia interim crudelia, inhumana praetereo, quod ne tamquam hominibus quidem, sed tamquam iumentis abutimur*», [Trad. Ismael ROCA MELIÁ, V, Ep. 47, 5, p. 276: «Además, fruto de esa misma insolencia, se repite este refrán: tantos son los enemigos cuantos son los esclavos. Éstos no son enemigos nuestros, los hacemos. Paso por alto, de momento, otras exigencias crueles, inhumanas, como el abusar de ellos no ya en su condición de hombre, sino en la de bestias de carga»]; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 165, ll. 927-929: «*Si dominus es tuorum omnium, illi tibi serui sint necesse est. Proinde videndum est, ne iuxta vetus prouerbium quot habes seruos, totidem habeas et hostes*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 63: «Si eres señor de todos los tuyos, ellos son por necesidad tus siervos. Por eso debes procurar, según un antiguo proverbio, que no sean tus enemigos todos los que son tus vasallos»].

³¹³ Lucius Annaeus SENECA, *Ad Lucillium epistulae morales*, Vol. 1, Ep. 47, 11-13, pp. 306-309: «*Nolo in ingentem me locum inmittere et de usu servorum disputare, in quos superbissimi, crudelissimum, contumeliosissimi sumus. Haec tamen praecepti mei summa est: sic cum inferiore vivas, quemadmodum tecum superiorem velis vivere. Quotiens in mentem venerit, quantum tibi in servum liceat veniat in mentem tantundem in te domino tuo licere (...) Vive cum servo clementer, comiter quoque, et in sermonem illum admitte et in consilium et in convictum. Hoc loco adclamabit mihi tota manus delicatorum: "Nihil hac re humilius, nihil turpius". Hos ego eosdem deprehendam alienorum servorum osculantes manum*», [Trad. Ismael ROCA MELIÁ, V, Ep. 47, 11-13, pp. 278-279: «No quiero adentrarme en un tema tan vasto y discutir. acerca del trato de los esclavos, con los cuales nos comportamos de forma tan soberbia, cruel e injusta. Ésta es, no obstante, la esencia de mi norma: vive con el inferior del modo como quieres que el superior viva contigo. Siempre que recuerdes la gran cantidad de derechos que tienes respecto de tu esclavo, recuerda que otros tantos tiene tu dueño respecto de ti. (...) Acoge a tu esclavo con bondad, incluso con afabilidad. Admíteio atu conversación, a tu consejo, a tu intimidad. En este punto me censurará a gritos todo un tropel de afeminados: "Nada más humillante, nada más vergonzoso". A esos mismos los he de sorprender, besando la mano de los esclavos ajenos»]; Marcus Terentius VARRO, *Rerum rusticarum*, I, 17, 5, p. 154: «*neque illis concedendum ita imperare, ut verberibus coerceant potius quam verbis, si modo idem efficere possis*», [Trad. José Ignacio CUBERO SALMERÓN, p. 83: «Y no se ha de permitirseles que manden de tal forma que obliguen más con azotes que con palabras, al menos si se puede conseguir el mismo resultado»].

³¹⁴ SALLUSTIUS, *Historiae fragmenta*, III, 98: «*Ac statim fugitivi contra praeceptum ducis rapere ad stuprum virgines matronasque, et alii... nunc restantes et eludebant simul nefandum in modum perverso volnere, et interdum lacerum corpus semianimum omittentes; alii in tecta iaciebant ignis, multique ex loco servi, quos ingenium socios dabat, abdita a dominis aut ipsos trahebant ex occulto; neque sanctum ant nefandum quicquam fuit irae barbarorum et servili ingenio. Quae Spartacus nequiens prohibere, multis precibus quum oraret, celeritate praevertere*», [Trad. Juan Luis POSADAS, p. 173: «Y, enseguida, los fugitivos, en contra de las órdenes de sus jefes,

comenzaron a violar a las jóvenes y a las viejas, y otros... hacían burla de los que aún vivían, les hurgaban en sus heridas de un modo atroz, sin cuidarse tampoco de los que agonizaban con el cuerpo mutilado. Otros aplicaban fuego a las casas, y muchos esclavos de aquel lugar, aliados de los invasores en virtud de su índole servil, sacaban fuera de sus escondrijos los tesoros de sus señores, y a los señores mismos: nada, en suma, parecía inviolable o sacrílego al furor y a la baja servil de aquellos bárbaros. Espartaco, imposibilitado para evitar estos excesos, aún les rogaba de todas las formas posibles para que se dispusieran a la fuga»].

³¹⁵ ASD II-7, *Adagia*, nº 3001, p. 18, “*Dulce bellum inexpertis*”, ll. 186-191: «*vnde vultus iste plus quam beluinus? vnde tonitru et fulmen, ipso louis fulmine tum formidabilius tum nocentius? Ego te diuinum quoddam animal finxi; quid venit in mentem, vt teipsum in tam immanem beluam transformares, vt nulla iam belua futura sit belua, si cum homine componatur? Haec atque id genus alia permulta diceret, opinor, architectrix illa rerum natura*».

³¹⁶ Lucius Annaeus SENECA, *Ad Lucillium epistulae morales*, Vol. 1, Ep. 47, 5, pp. 302-303: Cfr. p. 104, n. 312; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 165, ll. 927-929.

³¹⁷ 1 Jn 4, 18-19: «*Timor non est in caritate, sed perfecta caritas foras mittit timorem, quoniam timor poenam habet; qui autem timet, non est consummatus in caritate. Nos diligimus, quoniam Ipse prior dilexit nos*», [Trad. Biblia de Navarra: «En el amor no hay temor, sino que el amor perfecto echa fuera el temor, porque el temor supone castigo, y el que teme no es perfecto en el amor. Nosotros amamos porque Él nos amó primero»].

³¹⁸ Publius TERENCE, *Adelphoe*, I, 1, 57-77: «*Pudore et liberalitate liberos retinere satius esse credo quam metu. Haec fratri mecum non conueniunt neque placent. Venit ad me saepe clamitans: «Quid agis, Micio? Quor perdis adulescentem nobis? Quor amat? Quor potat? Quor tu his rebus sumptum suggeris, uestitu nimio indulges? Nimium ineptus es. Nimium ipse durast praeter aequomque et bonum, et errat longe mea quidem sententia qui imperium credat grauius esse aut stabilius ui quod fit quam illud quod amicitia adiungitur. Mea sic est ratio et sic animum induco meum: malo coactus qui suom officium facit, dum id rescitum iri credit, tantisper cauet; si sperat fore clam, rursus ad ingenium redit. Ill' quem beneficio adiungas ex animo facit, studet par referre, praesens absensque idem erit. Hoc patriumst, potius consuefacere filium sua sponte recte facere quam alieno metu; hoc pater ac dominus interest. Hoc qui nequit, fateatur nescire imperare liberis*», [Trad. José ROMÁN BRAVO, pp. 856-859: «Creo que es preferible refrenar a los hijos inculcándoles respeto y demostrando generosidad de sentimientos, que infundiéndoles miedo. En estos principios no estamos de acuerdo mi hermano y yo y a él no le agradan. Con frecuencia viene a verme gritando: “¿Qué haces, Mición? ¿Por qué echas a perder a nuestro hijo? ¿Por qué bebe? ¿Por qué le sufragas esos gastos? ¿Por qué eres demasiado complaciente con su forma de vestir. Eres demasiado tonto”. Él si que es demasiado riguroso, más allá de lo justo y de lo razonable; y se equivoca de medio a medio, a mi juicio, por pensar que es más sólido o firme un poder basado en la fuerza que el que se deriva del cariño. Yo pienso lo siguiente, yo estoy convencido de lo siguiente: quien cumple con su deber forzado por los castigos, mientras cree que pueden descubrirse sus fechorías, se anda con cautela; pero si confía en que pueden pasar desapercibidas, vuelve de nuevo a las andadas; aquel cuyo cariño te granjeas con premios obra de corazón; se afana por corresponderte; solo o acompañado será siempre el mismo. Es deber del padre acostumar a su hijo a que obre correctamente por propia iniciativa y no por miedo al castigo. En esto radica la diferencia entre un padre y un amo. Quien no sea capaz de actuar así ha de reconocer que no sabe mandar en sus hijos»].

³¹⁹ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, pp. 152-153, ll. 526-532: «*Hoc interest inter principem ac tyrannum, quod inter propiciam patrem et immitem dominum. Ille cupit etiam vitam liberis suis impendere, hic nihil aliud spectat quam suum emolumentum aut animo suo morem gerit, non suorum commodis consulit*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 29:

«Entre un príncipe y un tirano hay la misma diferencia que entre un padre bondadoso y un dueño despótico. Aquél desea incluso entregar la vida por sus hijos, éste no mira ninguna otra cosa más que su provecho y hace capricho sin atender al bien de los suyos»].

³²⁰ ASD I-3, *Colloquia*, “Virgo μισόγαμος”, pp. 294-295: «EVBVLVS: *Christi causa pium est alicubi negligere patrem ac matrem; neque enim pie faciat, qui Christianus patrem ethnicum, cuius omne vitae praesidium pendeat a filio, deserat sinatque perire fame; si nondum esses professa Christum in baptismo et parentes vetarent te baptizari, pie faceres, si Christum praeferres impiis parentibus. Aut si nunc parentes adigerent ad impietatem aut turpitudinem, contemnenda esset illorum autoritas. Sed quid hoc ad collegium? Et domi Christum habes. Natura dictat, Deus approbat, Paulus hortatur, leges humanae sancunt vt filii obediant parentibus, et tu te subduces ab autoritate parentum optimorum, vt pro vero patre te dedas factitio, et pro vera matre tibi asciscas alienam? Aut potius, vt pro parentibus tibi dominos ac dominas asciscas? Nam parentibus ita es onoxia, vt tamen te liberam esse velint. Vnde et liberi vocantur filii familias, quod absint a conditione seruorum. Nunc tu te pro libera tendis vitro seruam reddere. Christiana dementia maxima ex parte submouit omnem illam veterum seruitutem, nisi quod in paucis regionibus adhuc resident vestigia. At inuentum est sub praetextu religionis nouum seruitutis genus. Nihil ibi licebit, nisi ex praescripto; quicquid obuenerit tibi, illis accrescet; si quo pedem moueris, retraheris e fuga, perinde quasi parentem veneno necaueris. Quoque sit euidentior seruitus, commutant vestem, quam dedere parentes; et ad exemplum priscum eorum, qui olim seruos essent mercati, commutant nomen in baptismo inditum, ac pro Petro siue Ioanne vocant Franciscum aut Dominicum aut Thomam. Petrus dedit nomen Christo, et Dominico initiandus vocatur Thomas. Si militaris seruus abiiciat vestem a domino datam, videtur abdicasse dominum; et nos applaudimus illi, qui vestem accipit, quam Christus omnium dominus non dedit; et ob hanc mutatam grauius punitur, quam si centies abiiciat vestem imperatoris ac domini sui, quae est mentis innocentia. CATARINA: *Atqui hoc ipsum aiunt eximii meriti, si quis se sponte dedat in hanc seruitutem*», [Trad.: «EUBULO: Por causa de Cristo, algunas veces es piadoso no hacer caso al padre o a la madre, pero no actuaría piadosamente aquel que siendo cristiano se comportase como pagano con su padre, si dependiendo todo el soporte para su vida de de su hijo, este lo abandonase y lo dejase morir de hambre. Si no hubieses recibido a Cristo en el Bautizo y tus padres te prohibiesen bautizarte, actuarías piadosamente su preferieses a Cristo frente a unos padres impíos. O si ahora tus padres te presionasen para cometer alguna impiedad o escándalo, su autoridad sería evadida. Pero ¿qué es esto de entrar en un convento? Tienes a Cristo en casa. La naturaleza dicta, Dios lo aprueba, Pablo te exhorta y las leyes humanas aprueban que los hijos obedezcan a los padres, y ¿Te desligas de la autoridad de los mejores padres, para entregarte a un padre ficticio y para asumir a una madre extraña en vez de a la verdadera? ¿Prefieres adoptar dueños y dueñas en vez de a tus padres? Sin embargo, la responsabilidad de los padres es de tal forma que quieren que seas una hija libre, de donde las familias llaman libres a sus hijos cuando no tienen la condición de siervos. Pero tú quieres voluntariamente pasar de ser una mujer libre a ser una sierva. La clemencia de la religión cristiana ha desechado en gran medida la antigua esclavitud, aunque quedan algunos vestigios en algunas regiones. Pero actualmente, bajo el pretexto de la religión, hay un nuevo género de servidumbre. Ahí nada te será permitido si no está prescrito, y todo aquello que tú pierdas, será ganancia para ellos; cuando sugieras dar un paso para volver atrás, te será denegado como si hubieses ofrecido veneno a tu padre. Y para que sea más evidente esta esclavitud, te cambian los vestidos que te dieron tus padres, siguiendo el ejemplo de aquellos esclavos que antiguamente eran comprados en el mercado, y cambian el nombre recibido en el Bautismo, y en vez de Pedro o Juan, son llamados Francisco, Domingo o Tomás. Pedro aceptó su nombre de Cristo y si se hace dominico es llamado Tomás. Si un siervo de la milicia se desprendiese del uniforme que le fue entregado*

por su maestro, se vería que ha renunciado a su señor; y ¿aplaudimos a aquél que acepta un hábito que Cristo -el Señor de todos- no le dio? En cambio, si vuelve a cambiar de vestido es castigado más severamente que si hubiera tirado cien veces la vestidura de su emperador y señor, que es la inocencia del alma. CATALINA: Pero dicen que es un mérito eximio, si alguno se entrega voluntariamente a esta servidumbre»]; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 146, ll. 327-329: «*Quoties venit in mentem te principem esse, pariter succurrat et illud te Christianum esse principem, vt intelligas te a laudatis quoque gentilium principibus tantum oportere abesse, quantum abest ab ethnico Christianus*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 29: «Tantas veces como te venga a la mente que tú eres príncipe, tantas acuda a tu pensamiento que lo eres cristiano, para que entiendas que es menester que permanezcas tan alejado de los príncipes alabados de los paganos, como dista un cristiano de un pagano»]; *Ibidem*, p. 165, ll. 930-933: «*Cum natura genuerit omnes homines liberos et praeter naturam inducta sit seruitus, quod ethnicorum etiam leges fatentur, cogita quam non conueniat Christianum in Christianos vsurpare dominium, quos nee leges seruos esse voluerunt et Christus ab omni seruitute redemit*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 63: «Puesto que los hombres son libres por naturaleza y la esclavitud se ha introducido en contra de ella, como lo declaran las leyes paganas, piensa qué poco conveniente es que un cristiano usurpe el dominio sobre otros cristianos a los que no las leyes quisieron hacer siervos y Cristo libró de toda servidumbre»].

³²¹ Flm 1, 15-18: «*Forsitan enim ideo discessit ad horam, ut aeternum illum reciperes, iam non ut seruum sed plus seruo, carissimum fratrem, maxime mihi, quanto autem magis tibi et in carne et in Domino. Si ergo habes me socium, suscipe illum sicut me. Si autem aliquid nocuit tibi aut debet, hoc mihi imputa*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Quizá por eso se alejó algún tiempo, para que ahora lo recuperes para siempre, no ya como siervo, sino más que siervo, como hermano muy amado, en primer lugar para mí, pero ¡cuánto más para ti!, no sólo en lo humano, sino también en el Señor. Por tanto, si me consideras hermano en la fe, acógelo como si fuera yo mismo. Si te perjudicó o te debe algo, cárgalo a mi cuenta»]; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 165, ll. 933-934: «*Siquidem Paulus Onesimum seruum natum a baptismo fratrem prioris heri Philemonis appellat. Quam absurdum est eos pro seruis habere, quos Christus eodem redemptos sanguine in communem asseruit libertatem, quos iisdem tecum alit sacramentis, quos ad eandem immortalitatis vocauit hereditatem et iis seruitutis iugum inducere, qui communem tecum habent dominum ac principem Iesum Christum*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 63: «Pablo llama a Onésimo, siervo por su nacimiento, pero hermano por el Bautismo de su antiguo dueño Filemón. ¡Qué absurdo es tener por siervos a los que Cristo redimió con su misma sangre, asegurándoles la libertad, a los que alimenta con los mismos sacramentos, a los que ha llamado a la misma herencia eterna! ¿Someter al yugo de la esclavitud a los que tenéis un señor común y como príncipe a Jesucristo?»].

³²² Ef 6, 9: «*Et, domini, eadem facite illis, remittentes minas, scientes quia et illorum et vester Dominus est in caelis, et personarum acceptio non est apud eum*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Y vocotros, amos, haced lo mismo con ellos, dejando las amenazas, conscientes de que el Señor de los cielos es el Señor vuestro y de ellos, y que no hace acepción de personas»].

³²³ *Ibidem*; *LB VI, Annotationes in Novum Testamentum, "Ad Ephesios"*, pp. 857-858 A, n. 11: «*"relaxantes minas", hoc est, minus feroces, minusque minabundi. Vult enim eos esse minus imperiosos, quam sint Ethnici in suos*», [Trad. «"dejando las amenazas", es decir, advirtiéndolos menos veces y con menor ferocidad, pues quiere que ellos sean menos tiranos de lo que son los paganos con los suyos»].

³²⁴ Ef 6, 4: «*Et, patres, nolite ad iracundiam provocare filios vestros, sed educate illos in disciplina et correptione Domini*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Padres, no irritéis a vuestros hijos; antes bien, educadles en la doctrina y en las enseñanzas del Señor»]; Col 3, 21: «*Patres, nolite ad*

indignationem provocare filios vestros, ut non pusillo animo fiant», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Padres: no os excedáis al reprender a vuestros hijos, no sea que se vuelvan pusilánimes»]; ASD, V-6, *Christiani matrimonii institutio*, pp. 244-245, ll. 468-501: «*Quod igitur officii praestiteris parentibus tuis, a liberis tuis vicissim expecta. Summam quidem auctoritatem tribuit parentibus, sed hanc refrenat Apostolus, iubens vt auctoritas careat saeuitia: “Et vos”, inquit, “patres, nolite ad iracundiam prouocare filios vestros, sed educate illos in disciplina et correptione Domini”. Quidam sic reprehendunt vitia quasi nolint homines correctos sed exanimatos, et peiores etiam quam sunt. Atqui paterna correptio sic admoueri debet quemadmodum medicus aegroti pharmacum adhibet. Porrigit catapotia subamara sed interim consolatur spe sanitatis. Quod Latinus vertit “educate”, Graece dixit Paulus ἐκτρέφετε. Sunt enim patres qui nihil indulgentes aetati volunt ilico filios suos nasci senes. (...) Similiter et Colossensibus scribens Apostolus patrum auctoritatem mitigat: Patres, inquit, nolite ad iracundiam prouocare filios vestros, ne pusillo animo fiant. Quod Latinus vertit, ne pusillo fiant animo, significantius dixit Paulus μὴ ὀθυμῶσι, id est ne despondeant animum, siue ne deiiciant animum*».

³²⁵ ASD IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 165, ll. 941-942: «*At in hoc absolutum est omnis virtutis ac sapientiae exemplar*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 64: «Pero en el Señor está el modelo absoluto de toda virtud y sabiduría»]; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 26, 56: Cfr. p. 15, n. 31; *Ibidem*, IV, 27, 59 – IV, 28, 61: Cfr. p. 155 y ss., nn. 347 y 349.

³²⁶ Lucius Annaeus SENECA, *De Clementia*, I, 15, 1: «*Trichonem equitem Romanum memoria nostra, quia filium suum flagellis occiderat, populus graphiis in foro confodit; vix illum Augusti Caesaris auctoritas infestis tam patrum quam filiorum manibus eripuit*», [Trad. Carmen CODOÑER, I, 15, 1, p. 36: «A Tricón, caballero romano, según recuerdo, el pueblo lo atravesó en el foro con estiletos por haber matado a su hijo azotándolo; la autoridad del César Augusto apenas pudo arrebatarlo a las manos hostiles de padres e hijos»]; Maffeus VEGIUS, *De educatione liberum et eorum claris moribus*, (Bertholdo Remboldt y Iohanne Waterloes, París 1511), I, 16, fo. xiii <r>: «*Anxonem equitem romanum dum filium flagellaret occidisse legimus: cuius tanti mali indignatione cum populus eum omnis patres simul et filij graphijs in foro confoderent, vix Augusti cesaris quis summa auctoritas liberavit*»; Esta obra de Vegius, fue atribuída erróneamente en otras ediciones a Franciscus Filelfus. Por ejemplo, es posible, que Erasmo leyese este mismo pasaje en: [Franciscus PHILELFUS <sic>], *De educatione liberorum*, (Thomas Anshelmi, Tubinga 1515), I, 10, p. ciiii <a>; Cfr. Joseph Antonio SAXIO; *Historia Typographica-Literaria Mediolanensis*, (Imprenta palatina, Milán 1745); pp. CCCXXIX-CCCXXX: «*Mapheus Vegius Patricius Laudensis inter alia felicissimi ingenii fui monumenta, aureos sex libros reliquit De Liberorum Educatione, & eorum claris moribus. Illos Mediolani impressit hoc anno Leonardus Pachel Typographus, nullâ Epistolâ nuncupatoriâ, vel Præfatione éxornatos. (...) Gesnerus quidem in Bibliotheca Universali (c) inter Francisci Philelphi Opera istud recenset: De Educatione puerorum institutio hecatostica, impressa Basileae apud Rob. Vvinter, cum Poëmatiis aliquot Insignibus variorum Auctorum, in 8. Obuius mihi hic Liber non fuit, sed certe quem, contuli Parisiis editum, Vegium, non Philelphum, Auctorem habet*»; Cfr. Carlo DE ROSMINI, *Vita di Francesco Filelfo*, t. II, (Luigi Mussi, Milán 1808) pp. 95-96, n. 1; Cfr. *Neues allgemeines Intelligenzblatt für Literatur und Kunst*, nº 44, 30.IX.1807 (Johann Gottlob Beygang, Leipzig 1807), p. 713; Cfr. J.-C. MARGOLIN (1966), p. 556, n. 602.

³²⁷ Maffeus VEGIUS, *De educatione liberum et eorum claris moribus*, (Bertholdo Remboldt y Iohanne Waterloes, París 1511), I, 16, fo. xiii <r>-xiiii <a>: «*Refert Iulianus iurisconsultus sutorem puero discenti ingenuo filio familias parum benefacienti quod demonstrauerat, dum forma calcei ceruicem ei percuteret, oculum effodisse. Quare cautius versentur parentes in emendatione filiorum. Seruis enim ea non liberis hominibus conueniunt, inde fit vt qui ita*

minaciter obiurgationibus afficiuntur cedunturque, seruilem quendam animum induant: deijciantur, refringantur, desperent, dolore crucientur, et que illis generosa forte mens inerat p[ro]sternatur, formidantesque omnia nihil temporibus plurimum obsunt».

³²⁸ *Ibidem.*

³²⁹ ASD IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 154, ll. 549-552: «*Curabit igitur, qui principem instituit nominum etiam ipsorum odium instillare futuro principi, tyrannidis ac dominii, frequenter execrans humano generi detestata vocabula: Phalaridis Moezentii Dionysii Syracusani Neronis Caligulae Domitii, qui deus ac dominus did voluerit*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, pp. 41-42: «Así pues, el que instruye al príncipe, se preocupará de inculcarle incluso el odio a los nombres de tiranía y despotismo, maldiciendo frecuentemente nombres detestados por el género humano: Falaris, Mecencio, Dionisio el Siracusano, Nerón, Calígula, Domiciano, quien habría querido ser dios y señor»]; Cfr. ASD IV-2, *Querela pacis*, p. 80, ll. 428-431: «*Quis hanc tyrannidem docuit Christicolae, quam nec Dionysius vllus nec Mezentius vllus <nec Phalaris vllus> nouit? Beluae verius quam homines et sola tyrannide nobiles nec vsquam cordati nisi ad nocendum nec vnquam concordés, nisi ad opprimendam rempublicam*». En la edición U [*Querela pacis*, (Hier. Froben - Io. Hervagius - Nic. Episcopius, Basilea 1529)], Erasmo presenta juntos a Mecencio y a Falaris; Cfr. Lucius Annaeus SENECA, *De Clementia*, I, 4, 3: «*Illos ergo crudeles vocabo, qui puniendi causam habent, modum non habent, sicut in Phalari, quem aiunt non quidem in homines innocentes, sed super humanum ac probabilem modum saevisse*», [Trad. Carmen CODOÑER, I, 4, 3, p. 51: «Llamaré crueles a los que tienen un motivo para castigar y no tienen medida, como el caso de Falaris, que dicen que no se ensañó precisamente con hombres inocentes, sino que fue más allá de las medidas humanas y comprensibles»].

³³⁰ Cfr. Lucius Annaeus SENECA, *De Clementia*, I, 11, 4 – I, 12, 1: «*Quid interest inter tyrannum ac regem (species enim ipsa fortunae ac licentia par est), nisi quod tyranni in voluptatem saeuiunt, reges non nisi ex causa ac necessitate? (...) tyrannis saevitia cordi est. Tyrannus autem a rege factis distat, non nomine*», [Trad. Carmen CODOÑER, I, 11, 4, p. 33: «¿Qué diferencia hay entre un tirano y un rey —pues aparentemente su suerte y libertad son semejantes—, sino que los tiranos se ensañan a placer, los reyes no, a no ser por motivos inevitables? (...) la crueldad está enraizada en el corazón de los tiranos. Y el tirano dista del rey en sus acciones, no en el nombre»].

³³¹ TEOCRITO, *Idilios*, XV, 89-93: «*μᾶ, πόθεν ὄνθρωπος; τί δὲ τίν, εἰ κωτίλαι εἰμές; πασάμενος ἐπίτασσε. Συρακοσίαις ἐπίτάσσεις; ὡς δ' εἰδῆς καὶ τοῦτο: Κορίνθιαί εἰμές ἄνωθεν, ὡς καὶ ὁ Βελλεροφῶν: Πελοποννασιστὶ λαλεῦμε; δωρίσδεν δ' ἔξεστι δοκῶ τοῖς Δωρίεεσσι.*», [Trad. M. GARCÍA TEIJEIRO, y M^a.T. MOLINOS TEJADA, XV, 89-93, p. 152: «¡Toma! ¿De dónde sale éste? ¿Qué te importa a ti si nos gusta hablar? Vete a dar órdenes a quienes sean tuyos. ¿Somos siracusanas, y quieres tú mandarnos? Pues para que te empapes, somos de origen corintio, como Belerofonte. Hablamos peloponesio, y los dorios pueden hablar dórico, digo yo»]; HOMERO, *Odisea*, I, 118-124: «*τὰ φρονέων, μνηστῆρσι μεθήμενος, εἴσιδ' Ἀθήνην. / βῆ δ' ἰθὺς προθύροιο, νεμεσσήθη δ' ἐνὶ θυμῷ / ξεῖνον δηθὰ θύρησιν ἐφεστάμεν: ἐγγύθι δὲ στὰς / χεῖρ' ἔλε δεξιτερὴν καὶ ἐδέξατο χάλκεον ἔγχος, / καὶ μιν φωνήσας ἔπεα πτερόεντα προσηύδα: / χαῖρε, ξεῖνε, παρ' ἄμμι φιλήσειαι: αὐτὰρ ἔπειτα / δείπνου πασάμενος μυθήσειαι ὅττεό σε χρή.*», [Trad. José Manuel PABÓN, p. 101: «Tal pensando en mitad de esos hombres, fijóse en Atena / y salió decidido al umbral; le dolía en las entrañas / que algún huésped quedase a la puerta. Llegando a su lado, / tras tenderle la mano cogióle la lanza de bronce / y, dejándose oír, dirigióle palabras aladas: / “Forastero, salud, bien tratado serás, pero antes / de explicar a qué vienes habrás de saciar tu apetito”»].

³³² VERGILIUS MARO, *Georgicae*, III, 551-553: «*Saevit, et, in lucem Stygiis emissa tenebris, / pallida Tisiphone Morbos agit ante Metumque, / inque dies avidum surgens caput altius effert*»,

[Trad. Eugenio DE OCHOA, p. 137: «La pálida Tisifone, vomitada de las tinieblas estigias, ejerce sus estragos á la luz del sol, y empujando delante de sí á las enfermedades y al miedo, de dia en dia levanta más altiva su insaciable cabeza»]; VERGILIUS MARO, *Aeneida*, VI, 555-572: «*Tisiphoneque sedens, palla succincta cruenta, / vestibulum exsomnia servat noctesque diesque. / Hinc exaudiri gemitus, et saeva sonare / verbera; tum stridor ferri, tractaeque catenae. / Constitit Aeneas, strepituque exterritus haesit. / Quae scelerum facies? o virgo, effare; quibusve / urguntur poenis? quis tantus plangor ad auras? / Tum vates sic orsa loqui: Dux inclute Teucrum, / nulli fas casto sceleratum insistere limen; / sed me quum lucis Hecate praefecit Avernis, / ipsa deum poenas docuit, perque omnia duxit. / Gnosius haec Rhadamanthus habet, durissima regna, / castigatque auditque dolos; subigitque fateri, / quae quis apud superos, furto laetatus inani, / distulit in seram commissa piacula mortem. / Continuo sontis ultrix adincta flagello / Tisiphone quatit insultans, torvosque sinistra / intentans anguis, vocat agmina saeva sororum*», [Trad. Eugenio DE OCHOA, pp. 406-407: «sentada Tisífone, ceñida de un manto de color de sangre, guarda el vestíbulo, despierta día y noche; óyense allí de continuo gemidos y crueles azotes y el rechinar del hierro y ruido de cadenas arrastradas. Paróse Eneas, despavorido, y se puso á escuchar con profunda atencion. “¿Qué especie de crímenes se castigan aquí? Dime, ¡oh vírgen! ¿qué tormentos son éstos?¿Quién exhala esos gritos tan lastimeros?” Así comenzó entónces la profetisa: «Inclito caudillo de los Teucros, á ningun justo le es lícito penetrar en ese asilo de los crímenes; pero cuando Hécate me destinó á la custodia de los bosques infernales, ella misma me declaró los castigos que imponen los dioses y me condujo por todos estos sitios. El cretense Radamanto ejerce aquí un imperio durísimo, indaga y castiga los fraudes, y obliga á los hombres á confesar las culpas cometidas y que vanamente se complacían en guardar secretas, fiando su expiación al tardío momento de la muerte. Al punto de pronunciada la sentencia, la vengadora Tisífone, armada de un látigo, azota é insulta a los culpados, y presentándoles con la mano izquierda sus fieras serpientes, llama a la turba cruel de sus hermanas»]; ALLEN, V, Ep. 1271, ll. 87-88, pp. 39, [De Luis Vives a Erasmo]: «*Megaeram dicas, non hominem*», [Trad. José JIMÉNEZ DELGADO: «Se diría que es una furia, no un hombre»]; Cfr. ALLEN, IV, Ep. 1271, ll. 581-585, p. 231, [De Tomás Moro a Erasmo].

³³³ Cfr. *ASD I-2*, p. 60, n. 35: [Trad.: «*nec Phrygibus nec Scythis* – Manera ordinaria en la que los humanistas designaban a las civilizaciones con costumbres bárbaras»].

³³⁴ Cfr. *ASD I-2*, p. 61, n. 2, [Trad.: «*beanum* – La vieja palabra medieval *béjaune* (o “bec-jaune”), irónica y peyorativa, designa al novicio, al “nuevo” que los “antiguos” no han aceptado en su cofradía sino después de haberle hecho superar los ritos de iniciación»].

³³⁵ Cfr. *ASD I-2*, p. 61, n. 6: [Trad.: «*detrahuntur cornua* – Expresión hecha, que corresponde al “desollado del novato” o a la “extracción del diente de Baco” (ceremonia estudiantil especialmente practicada en los países germánicos)»].

³³⁶ PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. VIII, pp. 160-161, “Phocion”, 7, 3: «ὄρων δὲ τοὺς τὰ κοινὰ πράσσοντας τότε διηρημένους ὥσπερ ἀπὸ κλήρου τὸ στρατήγιον καὶ τὸ βῆμα, καὶ τοὺς μὲν λέγοντας ἐν τῷ δήμῳ καὶ γράφοντας μόνον, ὧν Εὐβουλος ἦν καὶ Ἀριστοφῶν καὶ Δημοσθένης καὶ Λυκούργος καὶ Ὑπερείδης, Διοπεΐθην δὲ καὶ Μενεσθέα καὶ Λεωσθένην καὶ Χάρητα τῷ στρατηγεῖν καὶ πολεμεῖν αὐξοῦντας ἑαυτοὺς, ἐβούλετο τὴν Περικλέους καὶ Ἀριστείδου καὶ Σόλωνος πολιτείαν ὥσπερ ὀλόκληρον καὶ δημοσομένην ἐν ἀμφοῖν ἀναλαβεῖν καὶ ἀποδοῦναι. καὶ γὰρ τῶν ἀνδρῶν ἐκείνων ἕκαστος ἐφαίνετο κατὰ τὸν Ἀρχίλοχον, “ἀμφοτέρων, θεράπων μὲν Ἐνυαλίῳ θεοῖο, / καὶ Μουσέων ἐρατῶν δῶρον ἐπιστάμενος:”», [Trad. C. ALCALDE et M. GONZÁLEZ: Vol. VIII, 5-6, pp. 46-47: «Veía que quienes gestionaban por entonces los asuntos públicos se habían repartido, como por sorteo, la jefatura del ejército y la tribuna de los oradores y que unos, entre los cuales estaban Eubulo, Aristofonte, Demóstenes, Licurgo e Hiperides, sólo hablaban al pueblo y proponían decretos; y otros, como Diopites, Menesteo, Leóstenes y Cares,

se engrandecían con el generalato y la guerra. Él quería recobrar y restaurar la política de Pericles, Aristides y Solón, como un conjunto equilibrado en ambas facetas. En efecto, cada uno de estos personajes parecía, como dice Arquíloco, “a la par siervo del dios Enialio / y versado en el grato don de las Musas”»].

³³⁷ Prov 13, 24: «*Qui parcit virgae, odit filium suum; qui autem diligit illum, instanter erudit*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Quien escatima la vara odia a su hijo, pero quien lo ama lo corrige a tiempo»]; Cfr. Luis VIVES, *Institutione feminae christianae*, II, 11, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 1143: «Acerca de la vara y del castigo, hállanse en el Sabio estos consejos, cuya puesta en práctica conviene a cada uno de nosotros: “La necedad está ligada al corazón del muchacho, y la vara de la corrección la ahuyentará. No sustraigas del muchacho la disciplina, pues si le golpearas con la vara, no por ello morirá; tú con vara le herirás y librarás su alma del infierno. La vara y la corrección otorgan la sabiduría; mas el niño que es abandonado a su voluntad acarrea confusión a su madre”. Y, en efecto, la carne de pecado, inclinada al mal desde su origen, se ha convertido en esclavo ruin, que no tiene enmienda sino con azotes. Por esto, el Señor dice que ama a quien reprende y castiga. En este punto está bien que los padres cuerdos imiten la indulgente dignación divina, puesto que no ama a su hijo el que se abstiene de su enmienda y castigo. Como dice el mismo Sabio: “El que excusa la vara quiere mal a su hijo, y el que le ama, con muchas veras le corrige”»]; ASD, V-6, *Christiani matrimonii institutio*, pp. 244-245, ll. 477-498: «*At fouenda est imbecillis aetas vt paulatim subolescat; hoc enim sonat ἐκτρέφειν. In disciplina, ἐν Παιδείᾳ, quae proprie est institutio pueritiae enim Graece a puero deductum est, quod aetas illa sit ad eruditionem compositissima. Vnde et indocti dicuntur ἀπαιδέντοι, quod fere quibus aetas puerilis per otium ac lusum effluxit non perueniant ad veram eruditionem. Παιδεύειν non tam est docere, quod Graeci dicunt διδάσκειν, quam cum castigatione docere, ne dum proficiunt in literis degenerent in moribus. Caeterum quod addit νοθεία hoc est admonitione siue “correctione Domini”, sciscitabitur aliquis: “Quae tandem est Domini correctio?”. Paulus Hebraeis scribens expedit: “Quem diligit Dominus corripit, flagellat autem omnem filium quem recipit”. Talis sit ergo patris correctio, charitate temperata et ex charitate profecta. Apparet hic Paulum de filiis natu grandioribus loqui. Vnde id potest coniiici? Primum quod totam auctoritatem hic defert patribus, matrum non meminit. Deinde quod omnem parentum castigationem circumscribit correctionis cancellis: de caedendo nulla mentio, quum Solomon dicat: “Qui parcit virgae, odit filium suum: qui autem diligit illum, instanter erudit”. Est igitur aetas cui virgae sunt vtilis; est cui pro virgis sufficit obiurgatio. “Phryx”, vt aiunt, “plagis emendatur”. At ingenuus quem nec metus Dei nec parentum reuerentia nec pudor nec conscientia mouet, ne verberibus quidem fiet melior. Illud autem cauendum patribus ne commoti vel caedant vel obiurgent. Mulier autem, quoniam impotentius commouetur, temperabit a verberibus, praesertim sexus masculini; marito potius hoc negocium deleget»; Cfr. Pr 3, 11-12: «*Disciplinam Domini, fili mi, ne auicias nec asperneris, cum ab eo corripieris: quem enim diligit, Dominus corripit et quasi pater in filio complacet sibi*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Hijo mío, no rechaces la instrucción del Señor, ni te canses de sus reprensiones, porque el Señor reprende a quien ama, como un padre a su hijo amado»]; Prov 6, 20-24: «*Conserva, fili mi, praecepta patris tui et ne reicias legem matris tuae; liga ea in corde tuo iugiter et circumda gutturi tuo. Cum ambulaveris, dirigent te, cum dormieris, custodient te et, cum evigilaveris, colloquentur tecum. Quia mandatum lucerna est, et lex lux, et via vitae increpatio disciplinae, ut custodiant te a muliere mala et a blanda lingua extraneae*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Guarda, hijo mío, el precepto de tu padre, no abandones la enseñanza de tu madre. Átalos siempre a tu corazón, cíñelos a tu cuello. Te guiarán en tu caminar, cuando estés acostado velarán por ti, y te harán pensar cuando te despiertes. Porque el mandamiento es una antorcha, la ley, una luz, y un camino de vida, las amonestaciones de la instrucción para guardarte de mala mujer, de la lengua suave de extranjera»]; Prov 12, 1: «*Qui diligit disciplinam,**

diligit scientiam; qui autem odit increpationes, insipiens est», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Quien ama la instrucción, ama el saber, y quien odia la corrección es un estúpido»]; Prov 12, 18: «*Est qui temere loquitur et quasi gladio pungit, lingua autem sapientium sanitas est*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Hay quien habla dando estocadas, pero la lengua de los sabios alivia»]; Prov 15, 5: «*Stultus irridet disciplinam patris sui; qui autem custodit increpationes, astutior fiet*»; Prov 19,18: «*Erudi filium tuum, dum spes est; ad interfectionem autem eius ne ponas animam tuam*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «El necio desdeña la instrucción de su padre, pero quien acoge la corrección se vuelve cauto»]; 22,15: «*Stultitia colligata est in corde pueri, et virga disciplinae fugabit eam*»; Prov 23,13-14: «*Noli subtrahere a puero disciplinam; si enim percusseris eum virga, non morietur: tu virga percuties eum et animam eius de inferno liberabis*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «No prives al muchacho de instrucción, aunque le pegues con la vara no va a morir. Tú pégale con la vara, y librarás su alma del seol»]; Prov 26, 3: 3 «*Flagellum equo et camus asino et virga dorso stultorum*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «El látigo para el caballo, el roncal para el asno, y la vara para la espalda de los necios»]; Prov 29, 15-17: «*Virga atque correptio tribuit sapientiam; puer autem, qui dimittitur voluntati suae, confundit matrem suam. In multiplicatione impiorum multiplicabuntur scelera, et iusti ruinas eorum videbunt. Erudi filium tuum, et refrigerabit te et dabit delicias animae tuae*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Vara y corrección dan sabiduría, pero el niño consentido avergüenza a su madre. Cuando abundan los malvados, abunda la culpa, pero los justos contemplarán su caída. Educa a tu hijo y tendrás sosiego, y dará satisfacción a tu alma»].

³³⁸ Sir. 30, 1-2: «*De filiis. Qui diligit filium suum, assiduat illi flagella, ut laetetur in novissimo suo. Qui docet filium suum, fructum habebit in illo et in medio domesticorum in illo gloriabitur*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Acerca de los hijos. Quien ama a su hijo usa también los azotes, para alegrarse en el futuro. Quien educa a su hijo, sacará provecho de él y podrá gloriarse entre sus parientes»].

³³⁹ Sir. 30, 12: «*Curva cervicem eius in iuventute et tunde latera eius, dum infans est, ne forte induret et non credat tibi, et erit tibi ab illo dolor animae*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Dóblale la cerviz mientras es joven, túndele las costillas cuando aún es niño, para que no sea terco y te desobedezca: de ello vendría dolor a tu alma»].

³⁴⁰ Aurelius AUGUSTINUS, *De moribus Ecclesiae Catholicae*, I, 6, 9-10: «*Nemo autem dubitaverit quod virtus animam faciat optimam. (...) Hoc igitur aliud, quod sequendo anima virtutis atque sapientiae compos fit, aut homo sapiens est, aut Deus. Sed supra dictum est, tale quiddam esse debere quod inviti amittere nequeamus. Quis vero cunctandum putet, hominem sapientem, si eum sequi satis putaverimus, auferri nobis non modo recusantibus sed etiam repugnantibus posse? Deus igitur restat quem si sequimur, bene, si assequimur, non tantum bene sed etiam beate vivimus*», [Trad. Teófilo PRIETO, IV, 4, 6, pp. 271-273: «No hay quien ponga en duda que es la virtud la perfección del alma. (...) Esa otra cosa que yendo el alma en busca de ella la hace sabia y virtuosa es el hombre sabio o el mismo Dios. Pero ya se dijo que este bien debe ser de tal naturaleza, que no se nos pueda arrebatarse contra nuestra voluntad. ¿Y quién duda que el hombre sabio, aun en el supuesto que nos baste la dirección hacia él, se nos puede arrebatarse sin nuestro consentimiento y aun a pesar de nuestra resistencia? Esta otra cosa, pues, es Dios, y nada más; tendiendo hacia Él, vivimos una vida santa; y si lo conseguimos, será una vida, además de santa, feliz y bienaventurada»]; ARISTOTELES, *Ethica Nicomachea*, II, 6, 1106a: «*Δεῖ δὲ μὴ μόνον οὕτως εἰπεῖν, ὅτι ἕξις, ἀλλὰ καὶ ποία τις. ῥητέον οὖν ὅτι πᾶσα ἀρετή, οὔ ἂν ἦ ἀρετή, αὐτό τε εὔ ἔχον ἀποτελεῖ καὶ τὸ ἔργον αὐτοῦ εὔ ἀποδίδωσιν, οἷον ἡ τοῦ ὀφθαλμοῦ ἀρετὴ τὸν τε ὀφθαλμὸν σπουδαῖον ποιεῖ καὶ τὸ ἔργον αὐτοῦ: τῇ γὰρ τοῦ ὀφθαλμοῦ ἀρετῇ εὔ ὀρῶμεν. ὁμοίως ἡ τοῦ ἵππου ἀρετὴ ἵππον τε σπουδαῖον ποιεῖ καὶ ἀγαθὸν δραμεῖν καὶ ἐνεγκεῖν τὸν ἐπιβάτην καὶ μεῖναι τοὺς πολεμίους. εἰ δὴ τοῦτ' ἐπὶ πάντων οὕτως ἔχει, καὶ ἡ τοῦ ἀνθρώπου ἀρετὴ εἴη ἂν ἡ ἕξις ἀφ' ἧς*

ἀγαθὸς ἄνθρωπος γίνεται καὶ ἀφ’ ἧς εἴ τοῦ ἑαυτοῦ ἔργον ἀποδώσει», [Trad. José Luis CALVO MARTÍNEZ, p. 83: «Mas conviene no sólo decir que es un estado, sino también qué clase de estado. Pues bien, hay que afirmar que toda virtud no sólo hace que esté en buena disposición aquello de lo que es virtud, sino que también lleva bien a cumplimiento su actividad: por ejemplo, la virtud del ojo hace valioso tanto al ojo como a su actividad, pues vemos bien gracias a la virtud del ojo. Igualmente, la virtud del caballo hace excelente al caballo y bueno para correr, para llevar a su jinete y hacer frente a los enemigos. Bien, si ello es así en todos los casos, también la virtud del hombre sería el estado gracias al cual el hombre llega a ser bueno y gracias al cual realiza bien su propia actividad»].

³⁴¹ Sir. 30, 1-2 [*Biblia Políglota Complutense*, col. *Vulgata*]: «*Qui diligit filium suum, assiduatur illi flagella, ut letetur in novissimo suo; et non palpet p[ro]ximorum ostia*», [Trad. Angel SÁNCHEZ: «El que a su hijo sólido amor tiene, con el azote le hace estar alerta, porque se huelgue en su vejez, ni pene andando a mendigar de puerta en puerta»].

³⁴² Ef 6, 4: «*Et vos, patres, nolite ad iracundiam provocare filios vestros: sed educate illos in disciplina et correptione Domini*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Padres: no irritéis a vuestros hijos; antes bien, educadles en la doctrina y enseñanzas del Señor»]; Col 3, 21: «*Patres, nolite ad indignationem provocare filios vestros, ut non pusillo animo fiant*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Padres: no os excedáis al reprender a vuestros hijos, no sea que se vuelvan pusilánimes»].

³⁴³ DIOGENES LAERTIUS, “Lyco”, en: *Vitae philosophorum*, V, 4, 65, Vol. 1, pp. 518-519: «Τοῦτον διεδέξατο Λύκων Ἀστύανακτος Τρωαδεύς, φραστικὸς ἀνὴρ καὶ περὶ παίδων ἀγωγὴν ἄκρως συντεταγμένος. ἔφασκε γὰρ δεῖν παρεξέχθαι τοῖς παισὶ τὴν αἰδῶ καὶ φιλοτιμίαν ὡς τοῖς ἵπποις μῶπα καὶ χαλινόν.», [Trad. Carlos GARCÍA GUAL, V, 65, p. 261: «(...) le sucedió Licón, hijo de Astianacte, de la Tróade, un maestro del estilo y altamente calificado para la educación de los niños. Acostumbraba, pues, a decir que los niños deben ser adiestrados bajo el yugo de la modestia y el sentido del honor como los caballos bajo el espolón y el freno»].

³⁴⁴ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 141, ll. 212-214: «*Laudet apud alios, sed honestis ac veris titulis; obiurget priuatim, sed ita, vt seueritatem admonitionis aliqua leniat suauitate, praesertim si iam fuerit adultior*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 23: «Alábele ante otros, pero con pretextos honestos y verdaderos; repréndale en privado, pero de modo que atenúe la severidad de la amonestación con alguna suavidad, especialmente si ya fuera más adulto»].

³⁴⁵ VERGILIUS MARO, *Georgicae*, I, 143-146: «*Tum ferri rigor, atque argutae lamina serrae; / nam primi cuneis scindebant fissile lignum; / tum variae venere artes: labor omnia vicit / inprobis et duris urguens in rebus egestas*», [Trad. Eugenio DE OCHOA, p. 59: «Entonces se conoció el duro hierro y se inventó la rechinante sierra, pues los primitivos hombres hendían con cuñas la blanda madera. Entonces, en fin, nacieron los varios oficios: todo se venció en fuerza de un ímprobo trabajo y de la necesidad, que nos obliga a las cosas más duras»]; Cfr. p. 68, n. 200.

³⁴⁶ 2 Tim 1, 13, citado por: Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 16, 33: «*aut apostolum Paulum Timotheo et Tito non debuisse praecipere quid, vel quemadmodum praeciperent aliis. Quas tres apostolicas Epistolas ante oculos habere debet, cui est in Ecclesia doctoris persona imposita. Nonne in prima ad Timotheum legitur: “Annuntia haec et doce”? (...) Nonne in secunda ei dicitur: “Formam habe verborum sanorum, quae a me audisti”? Nonne ibi ei dicitur: “Satis age, teipsum probabilem operarium exhibens Deo, non érubescens, verbum, veritatis rede tractantem”? Ibi est et illud: “Praedica verbum, insta opportune, importune; argue, obsecra, increpa in omni longanimitate et doctrina”. Itemque ad Titum, (...) “Haec loquere, et exhortare, et increpa cum, omni imperio”»», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 16, 33, p. 303: «San Pablo debió prescribir a Timoteo y a Tito cómo y qué cosas debían enseñar a otros. A quien en la Iglesia se le haya impuesto el deber de enseñar, ha de tener siempre ante sus ojos las tres cartas*

del Apóstol. Y en la primera a Timoteo, ¿no se lee “anuncia y enseña estas cosas”? (...) ¿No se dice en la segunda conserva la forma de las palabras sanas, que oíste de mí? ¿Y no le dice allí mismo esfuérzate en presentarte a ti mismo como obrero probado a Dios, que no se avergüenza y que trata debidamente la palabra de la verdad? Allí mismo se escribe: “Predica la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, arguye, exhorta, reprende con toda paciencia y enseñanza”. Y a Tito (...) “Habla estas cosas, y exhorta y arguye con todo imperio”]; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 140, ll. 143-151: «*Neque satis est huiusmodi decreta tradere, quae vel a turpibus auocent vel inuitent ad honesta: infigenda sunt, infulcienda sunt, inculcanda sunt et alia atque alia forma renouanda memoriae, nunc sententia nunc fabella nunc simili nunc exemplo nunc apophthegmate nunc prouerbio; insculpenda anulis, appingenda tabulis, asscribenda stemmatis, et si quid aliud est, quo aetas ea delectatur, vt vndique sint obuia etiam aliud agenti. Vehementer inflammant generosos animos exempla celebrium virorum, sed multo maxime refert, quibus opinianibus imbuantur. Ab his enim fontibus omnis vitae ratio proficiscitur*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 19: «Y no es suficiente transmitir principios que le aparten de lo torpe o le inviten a lo honesto, hay que clavárselos, hay que metérselos, hay que inculcárselos y de una y otra forma hay que refrescarlos en su memoria, ya con una sentencia, ya con una anécdota, ya con un símil, ya con un ejemplo, ya con un apotegma, ya con un proverbio; hay que grabárselos en los anillos, hay que pintárselos en las tablillas para escribir, hay que inscribirlos en los escudos y si hay algún otro modo de que su edad se deleite siéndole obvios por doquier, también ha de utilizarse. Los ejemplos de los hombres célebres inflaman vivamente los ánimos generosos, pero importa mucho más con qué criterio se le imbuyan. Pues de estas fuentes mana toda la moral de la vida»].

³⁴⁷ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 27, 59 – IV, 28, 61: «*Habet autem ut obedienter audiatur, quantacumque granditate dictionis maius pondus vita dicentis. Nam qui sapienter et eloquenter dicit, vivit autem nequiter, erudit quidem multos discendi studiosos, quamvis “animae suae sit inutilis”, sicut scriptum est. (...) Denique Apostolus scribens ad Timotheum, cum dixisset, “Nemo adolescentiam tuam contemnat”; subiecit unde non contemneretur, atque ait: “Sed forma esto fidelium in sermone, in conversatione, in dilectione, in fide, in castitate”. Talis doctor ut obedienter audiatur, non impudenter ton solum submisce ac temperate, verum etiam granditer dicit, quia non contemptibiliter vivit. Sic namque eligit bonam vitam, ut etiam bonam non negligat famam, sed provideat bona coram Deo et hominibus, quantum potest, illum timendo, his consulendo*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 27, 59 – IV, 28, 61, pp. 341-345: «Para que al orador se le oiga obedientemente, más peso tiene su vida que toda cuanta grandilocuencia de estilo posea. Porque el que habla con sabiduría y con elocuencia, pero lleva vida perversa, enseña sin duda a muchos que tienen empeño en saber, aunque para su alma, es inútil, según está escrito. (...) Por esto, escribiendo San Pablo a Timoteo, después de haberle dicho nadie desprecie tu juventud, añade el modo de portarse para que no le desprecien: “Sé tú el modelo de los fieles en la predicación, en la conducta, en el amor, en la fe, en la castidad”. Un orador que posee tales cualidades, para que se le oiga con obediencia, habla con toda razón no sólo en estilo sencillo y moderado, sino también en el sublime, por no vivir despreciablemente. Porque, de tal suerte elige la vida buena, que al mismo tiempo no descuida la buena fama, sino que, en cuanto puede, provee al bien delante de Dios y de los hombres, temiendo a Dios y mirando por el bien de los hombres»]; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 142, ll. 183-185: «*Mature suum negocium aggrediatur institutor, vt teneris adhuc sensibus semina virtutum instillet, dum procul abest ab omnibus viciis animus et in quemuis sequax habitum fingentis obtemperat digitis*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 21: «Las buenas opiniones deben ser inculcadas inmediatamente. Emprenda el preceptor pronto su tarea para inculcar la semilla de las virtudes en las mentes todavía tiernas, mientras su espíritu dista de todos

los vicios y, dócil hacia cualquier influencia, obedece a los dedos del que le da forma»]; *Ibidem*, p. 144, ll. 226-228: «*Statim igitur hoc agat moderator, vt virtutem ceu rem omnium pulcherrimam ac felicissimam et praecipue principe dignam amet ac suspiciat. Turpitudinem ceu rem fedissimam ac miserimam excretur horreatque*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 24: «Así pues, procure el maestro que ame y admire la virtud como la cosa más hermosa, feliz y, sobre todo, digna del príncipe. Maldiga y tenga horror a la infamia como lo más vergonzoso y miserable»].

³⁴⁸ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 16, 12C-D, p. 27: «ἔδει τοίνυν τοὺς ἔμφρονας πατέρας παρὰ τοῦτον μάλιστα τὸν καιρὸν φυλάττειν ἐγρηγορέναι σωφρονίζειν τοὺς μειρακίσκους διδάσκοντας ἀπειλοῦντας δεομένους, παραδείγματα δεικνύοντας τῶν διὰ φιληδονίαν μὲν συμφοραῖς περιπεσόντων διὰ δὲ καρτερίαν ἔπαινον καὶ δόξαν ἀγαθὴν περιποιησαμένων. δύο γὰρ ταῦθ' ὡσπερὶ στοιχεῖα τῆς ἀρετῆς ἐστίν, ἐλπίς τε τιμῆς καὶ φόβος τιμωρίας: ἡ μὲν γὰρ ὀρμητικωτέρους πρὸς τὰ κάλλιστα τῶν ἐπιτηδευμάτων ἢ δ' ὀκνηροὺς πρὸς τὰ φαῦλα τῶν ἔργων ἀπεργάζεται.», [Trad. Julio PALLÍ, n° 16, p. 157: «Sería necesario, pues, que, especialmente durante este período, los padres sensatos estuvieran en guardia, vigilaran y corrigieran a los jóvenes con enseñanzas, amenazas o súplicas, mostrándoles ejemplos de personas que cayeron en desgracias por el amor de los placeres o bien adquirieron alabanza y gran fama por su continencia. Pues éstos son, por así decirlo, los dos fundamentos de la virtud: la esperanza de la gloria y el temor del castigo. Porque la una vuelve a los hombres más prestos para las más bellas empresas, mientras que, en cambio, la otra les hace más lentos para las acciones perversas»]; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 144, ll. 240-241: «*Principis dignitatem amplitudinem maiestatem non fortunae strepitu, sed sapientia integritate recte factis parandam et tuendam esse*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 25: «Oiga que la dignidad, grandeza y majestad del príncipe no deben ser adquiridas ni protegidas por el estrépito de la fortuna, sino por la sabiduría, integridad y los hechos rectos»]; *Ibidem*, p. 144, ll. 253-256.

³⁴⁹ *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 142, ll. 215-219: «*Illud ante omnia ac penitus infigendum animo principis, vt de Christo quam optime sentiat, huius dogmata commode collecta protinus combibat idque ex ipsis statim fontibus, vnde non solumpurius hauriuntur, verumetiam efficacius. Hoc illi persuadeatur quod ille docuit ad neminem magis pertinere quam ad principem*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 23: «Ante todo y más profundamente ha de inculcarse en el ánimo del príncipe que tenga la mejor opinión de Cristo, que se embeba directamente de sus principios sistematizados de un modo cómodo y procedentes de sus propias fuentes, de donde se obtienen más puros y eficaces. Persúadase de esto: que lo que Aquél enseñó, a nadie más que al príncipe atañe»].

³⁵⁰ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 22: Cfr. p. 2, n. 5; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6: «*Si vero qui audiunt movendi sunt potius quam docendi, ut in eo quod iam sciunt, agendo non torpeant, et rebus assensum, quas veras esse fatentur, accommodent, maioribus dicendi viribus opus est. Ibi obsecrationes et increpationes, concitationes et coerciones, et quaecumque alia valent ad commovendos ánimos, sunt necessaria*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 4, 6, p. 269: «Pero si los oyentes deben ser excitados más bien que enseñados, a fin de que no sean remisos en cumplir lo que ya saben y presten asentimiento a las cosas que confiesan verdaderas, entonces se requieren mayores arrestos de elocuencia. Aquí son necesarios los ruegos y las súplicas, las reprensiones y amenazas y todos los demás recursos que sirven para conmover los ánimos»]; Cfr. *ASD* I-2, p. 63, n. 3, [Trad: « (...) Este sentimiento de emulación será una de las bases de la pedagogía de los Jesuitas»].

³⁵¹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 3, 14: «*Caedi vero discentis, quamlibet et receptum sit et Chrysippus non inprobet, minime velim, primum quia deforme atque servile est et certe, quod convenit, si aetatem mutes, iniuriae: deinde quod, si cui tam est mens inliberalis, ut*

obiurgatione non corrigatur, is etiam ad plagas ut pessima quaeque mancipia durabitur: postremo quod ne opus erit quidem hac castigatione, si adsiduus studiorum exactor adstiterit, [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 57: «Pero que se azote a los alumnos mientras están aprendiendo, aunque sea por una parte costumbre aceptada y, por otra, no lo desaprobe Crisipo, de ninguna manera lo quisiera, primeramente porque es cosa fea y propia de esclavos, y ciertamente un acto de injusticia, lo que por sí mismo se entiende, si cambias esa edad por otra. En segundo lugar, porque si hay alguien de tal vil carácter, que no se corrija por medio de la reprensión, también se hará duro contra los golpes, como los más degenerados esclavos. Por último, porque no habrá siquiera necesidad de castigo, si hay presente quien les pida asidua cuenta en el estudio»].

³⁵² Cfr. p. 64, n. 191: ASD II-1, *Adagia*, n° 335, pp. 435-436, “*Asinus ad lyram*”; Marcus Terentius VARRO, *Satyrarum Menippearum*, “*Testamentum*”, 4, p. 229; *Ibidem*, “*Ονοι Λύρας*”, pp. 178-183; Aulus GELLIUS, *Noctes Atticae*, III, 16, 13; HIERONYMUS, *Epistolae*, XXVII, 1; *Ibidem*, LXI, 4.

³⁵³ Publius TERENCE, *Andria*, I, 1, 195-200: «*Si sensero hodie quicquam in his te nuptiis / fallaciae conari quo fiant minus, / aut uelle in ea re ostendi quam sis callidus, / uerberibus caesum te in pistrinum, Daue, dedam usque ad necem, / ea lege atque omine ut, si te inde exemerim, ego pro te molam*», [Trad. José ROMÁN BRAVO, pp. 200-201: «Si me entero de que maquinas algún engaño para que la boda no se celebre o de que quieres demostrar en este asunto lo astuto que eres, después de molerte a palos, Davo, te enviaré al molino, hasta que mueras, con la condición y particularidad siguiente: si te sacase de allí, molería yo en tu lugar»]; Cfr. p. 2, n. 6.

³⁵⁴ Publius TERENCE, *Andria*, I, 1, 119-126: «*...et uoltu, Sosia, / adeo modesto, adeo uenusto ut nil supra. / Quia tum mihi lamentari praeter ceteras / uisast et quia erat forma praeter ceteras / honesta ac liberali, accedo ad pedisequas, / quae sit rogo. Sororem esse aiunt Chrysidis. / Percussit ilico animum. “Attat! Hoc illud est, / hinc illae lacrumae, haec illast misericordia”*», [Trad. José ROMÁN BRAVO, pp. 192-193: «...y de una cara, Sosias, tan dulce, tan linda que más imposible. Como me pareció que lloraba más que las otras y como destacaba por su aspecto noble y distinguido entre las demás, me acerco a sus esclavas de compañía y les pregunto quién es. Me dicen que es una hermana de Crísida. En el acto me dio un vuelco el corazón: “¡Toma! Esta es la explicación. De aquí vienen aquellas lágrimas, así se explica aquella compasión”»].

³⁵⁵ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 2, 3: Cfr. p. 7, n. 11; *Ibidem*, IV, 31, 64: «*Ego tamen Deo nostro gratias ago, quod in his quatuor libris non qualis ego essem, cui multa desunt, sed qualis esse debeat, qui in doctrina sana, id est christiana, non solum sibi, sed etiam alius laborare studet, quantulumcumque potui facultate disserui*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 31, 64, p. 349: «Yo doy gracias a Dios por haber tratado en estos cuatro libros, según mi poca capacidad, no sobre lo que yo soy, pues me faltan muchas cualidades para orador, sino sobre lo que debe ser el que se dedica a trabajar en la sana doctrina, es decir, en la cristiana, no sólo para sí, sino también para otros»].

³⁵⁶ Gaius SUETONIUS, *Vita Caesaris*, VIII “*Vespasianus*”, 18, p. 310: «*Primus e fisco Latinis Graecisque rhetoribus annua centena constituit; praestantis poetas, nec non et artifices, Coae Veneris, item Colossi refectorem insigni congiario magnaue mercede donauit*», [Trad. Mariano BASSOLS CLIMENT, Vol. IV, p. 97: «Fue el primero que instituyó con cargo al Fisco una pensión anual de cien mil sestercios para los retóricos latinos y griegos; remuneró con ricos donativos y con grandes mercedes a los poetas de más prestigio y a los artífices, entre ellos al restaurador de la Venus de Cos y al del Coloso»].

³⁵⁷ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Epistolae*, IV, 13, 3-9, Vol. I, pp. 310-314: «*Proxime cum in patria mea fui, venit ad me salutandum municipis mei filius praetextatus. Huic ego “Studes?” inquam. Respondit: “Etiam”. “Ubi?” “Mediolani”. “Cur non hic?” Et pater eius (erat enim una atque etiam ipse adduxerat puerum): “Quia nullos hic praeceptores habemus”. “Quare nullos? Nam*

vehementer intererat vestra, qui patres estis” (et opportune complures patres audiebant) “liberos vestros hic potissimum discere. Ubi enim aut iucundius morarentur quam in patria aut pudicius continerentur quam sub oculis parentum aut minore sumptu quam domi? Quantulum est ergo collata pecunia conducere praeceptores, quodque nunc in habitationes, in viatica, in ea quae peregre emuntur (omnia autem peregre emuntur), impenditis, adicere mercedibus? Atque adeo ego, qui nondum liberos habeo, paratus sum pro republica nostra quasi pro filia vel parente, tertiam partem eius quod conferre vobis placebit dare. Totum etiam pollicerer, nisi timerem, ne hoc munus meum quandoque ambitu corrumperetur, ut accidere multis in locis video, in quibus praeceptores publice conducuntur. Huic vitio occurri uno remedio potest, si parentibus solis ius conducendi relinquatur, iisdemque religio recte iudicandi necessitate collationis addatur. Nam, qui fortasse de alieno neglegentes, certe de suo diligentes erunt dabuntque operam, ne a me pecuniam non nisi dignus accipiat, si accepturus et ab ipsis erit. Proinde consentite, conspirate maioremque animum ex meo sumite, qui cupio esse quam plurimum, quod debeam conferre. Nihil honestius praestare liberis vestris, nihil gratius patriae potestis. Educentur hic qui hic nascuntur, statimque ab infantia natale solum amare frequentare consuescant. Atque utinam tam claros praeceptores inducat, [ut] in finitimis oppidis studia hinc petantur, utque nunc liberi vestri aliena in loca ita mox alieni in hunc locum confluent!”», [Trad. Julián GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, *Cartas*, IV, 13, 3-9, pp. 221-222: «Hace poco cuando estuve en mi ciudad natal, vino a saludarme el hijo de un conciudadano que llevaba au.n la toga pretexta. Le pregunte: “¿Estudias?”. “Sí”, me respondió “¿Dónde?”. “En Mediolano [Milán]”. “¿Por qué no aquí?”. Entonces su padre (pues estaba presente e incluso él mismo me había presentado al muchacho) replicó: “Porque aquí no tenemos profesores”. “¿Ninguno? Pues os interesa muchísimo a vosotros que sois padres” (casualmente me escuchaban varios padres) “que vuestros hijos estudien preferentemente aquí. ¿Pues dónde vivirían más agradablemente que en su ciudad natal, o dónde podrían ser preservados más virtuosamente que bajo la mirada de sus padres con menor dispendio que en casa? ¿Cuan poco os costaría, si reunís vuestro dinero, contratar profesores, y añadir a su salario todo lo que ahora gastáis en alojamiento, viajes, y todas las cosas que hay que comprar cuando se está fuera de casa y fuera de casa todo se compra? Y por ello yo, aunque aun no tengo hijos, estoy dispuesto a contribuir en beneficio de nuestra ciudad, como haría por mi hija mi madre, con una tercera parte de la cantidad que decidáis que es necesario aportar. Yo prometería la totalidad, si no temiese que algún día este regalo mío podría corromperse por la intriga de alguna persona, como veo que sucede en muchos lugares, donde los maestros son pagados con fondos públicos. Tan sólo existe un remedio para enfrentarse a este peligro: si la capacidad de contratar a los maestros se deja exclusivamente en manos de los padres, y se les añade el escrúpulo de hacer bien la elección por la obligación de contribuir a los gastos. Pues tal vez las personas que son descuidadas con los bienes ajenos, serán diligentes con los propios, y se ocuparán de que nadie reciba el dinero mío a no ser una persona digna, si ha de recibir también el dinero aportado por ellos. Por ello debéis reuniros; llegad a un acuerdo y animaos con mi generosidad, pues deseo que la cantidad que yo debo aportar sea lo mayor posible. No podéis prestar ningún beneficio mayor a vuestros hijos, ninguno más grato a vuestra ciudad. Que se eduquen aquí los que nazcan aquí, y desde la misma infancia se acostumbren a amar y a frecuentar el lugar de su nacimiento. ¡Y ojalá que traigáis maestros tan excelentes, que las ciudades vecinas vengan aquí en busca de la educación de sus hijos, y del mismo modo que ahora vuestros hijos acuden a otros lugares, así en un futuro otros muchachos vengan aquí con vosotros!”»].

³⁵⁸ *Ibidem*.

³⁵⁹ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 11, 8E-8F, pp. 18-19: «τί οὖν ἂν τις εἶποι; σὺ δὲ δὴ περὶ τῆς ἐλευθέρων ἀγωγῆς ὑποσχόμενος παραγγέλματα δώσειν ἔπειτα φαίνη τῆς μὲν τῶν πενήτων καὶ δημοτικῶν παραμελῶν ἡ ἀγωγῆς, μόνοις δὲ τοῖς πλουσίοις ὁμονοεῖς τὰς ὑποθήκας

διδόναι. πρὸς οὓς οὐ χαλεπὸν ἀπαντήσαι. ἐγὼ γὰρ μάλιστ' ἂν βουλοίμην πᾶσι κοινῇ χρήσιμον εἶναι τὴν ἀγωγὴν: εἰ δὲ τινες ἐνδεῶς τοῖς ἰδίους πράττοντες ἀδυνατήσουσι τοῖς ἐμοῖς χρήσθαι παραγγέλμασι, τὴν τύχην αἰτιάσθωσαν, οὐ τὸν ταῦτα συμβουλευόντα. πειρατέον μὲν οὖν εἰς δύναμιν τὴν κρατίστην ἀγωγὴν ποιεῖσθαι τῶν παίδων καὶ τοῖς πένησιν: εἰ δὲ μὴ, τῇ γε δυνατῇ χρηστέον.» [Trad. Julio PALLÍ, nº 11, pp. 150-151: «Pero quizá alguien diga: “Qué es esto? Tú habías prometido dar preceptos para la educación de los hijos libres, mas ahora descuidas evidentemente la educación de los hijos pobres del pueblo, y reconocerás que estás dando consejos solamente a los ricos”. No es difícil responder a éstos. Mi mayor deseo sería que la educación fuese útil a todos; pero si algunos, por falta de recursos propios, no pudieren aprovecharse de mis preceptos, acusen a la fortuna y no al que da consejos. Incluso los pobres deben procurar por todos los medios dar a sus hijos la educación mejor; pero, si esto es imposible, hay que valerse de la que está al alcance de sus posibilidades»].

³⁶⁰ *Ibidem*; ASD II-2, *Adagia*, nº 743, “*ut possumus, quando ut volumus non licet*”: se trata de un dicho popular, citado por diversos autores griegos (Cecilio, Platón, etc.); Publius TERENCE, *Andria*, II, 1, 302-306: «CH: *Vae misero mihi! Vt animus in spe atque in timore usque antehac attentus fuit, ita, postquam adempta spes est, lassus, cura confectus stupet*. BY: *Quaeso edepol, Charine, quoniam non potest id fieri quod uis, id uelis quod possit*. CH: *Nisi uolo aliud nisi Philumenam*», [Trad. José ROMÁN BRAVO, p. 212-214: «CARINO: ¡Ay, pobre de mí! Así como mi ánimo hasta aquí, debatiéndose entre la esperanza y el temor, ha estado sometido a continua tensión, ahora, una vez perdida toda esperanza, cansado y agotado por la pena, se ha quedado paralizado. BIRRIAS: Te lo pido, por favor, Carino: ya que es imposible lo que quieres, quiere algo que sea posible. CARINO: No quiero nada más que a Filúmena»]; *Ibidem*, IV, 5, 800-805: «MY: *Obsecro, quem uideo? Estne hic Crito sobrinus Chrysidis? Is est*. / CR.: *O Mysis, salue!* / MY: *Saluos sis, Crito*. / CR: *Itan Chrysis? Hem?* / MY: *Nos quidem pol miseris perdidit*. / CR: *Quid uos? Quo pacto hic? Satine recte?* / MY: *Nosne? Sic ut quimus, aiunt, quando ut uolumus non licet*», [Trad. José ROMÁN BRAVO, p. 275: «MÍSIDE: ¡Oh, cielos! ¿A quién estoy viendo? ¿No es éste Critón, el primo de Crísida? Claro que sí. / CRITÓN: ¡Oh, Mísida, salud! / M.: Salud tengas, Critón. / CR.: ¿Así que Crísida...? ¿Eh? / M.: A nosotras, por Pólux, nos ha dejado muy apenadas. / CR.: ¿Y vosotras? ¿Qué tal por aquí? ¿Bien? / M.: ¿Nosotras? Tirando como podemos, como dice el refrán, ya que no nos es posible como queremos»]; Cfr. ASD II-6, *Adagia*, nº 2504, “*Quando id fieri non potest*”.

³⁶¹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 6: Cfr. p. 39, n. 109; Cfr. ASD I-2, p. 64, n. 4-5; ASD I-3, *Colloquia*, “*Monitoria Paedagogica*”, pp. 161-163.

³⁶² PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. VIII, pp. 238-239, “Cato Minor”, 1, 3-6: Cfr. p. 83, n. 258.

³⁶³ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 3, 15: « (...) *denique cum parvulum verberibus coegeris, quid iuveni facias, cui nec adhiberi potest hic metus et maiora discenda sunt?*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 57: « (...) En definitiva, si coaccionas a un pequeñuelo a fuerza de azotes, ¿qué tendrías de hacer a un joven, a quien ni se le puede causar ese miedo, y está obligado a aprender cosas mayores?»].

³⁶⁴ Gal 3, 28: «*non est Iudaeus neque Graecus, non est servus neque liber, non est masculus et femina; omnes enim vos unus estis in Christo Iesu*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Ya no hay diferencia entre judío y griego, ni entre esclavo y libre, ni entre varón y mujer, porque todos vosotros sois uno solo en Cristo Jesús»].

³⁶⁵ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 24: Cfr. p. 165, n. 409.

³⁶⁶ ASD I-2, p. 64, n. 16, “*huc*”, [Trad.: «empleo del adverbio de lugar con un sentido final equivalente a: *ad hoc*»].

³⁶⁷ Lucius Annaeus SENECA, *Ad Lucillum epistulae morales*, Vol. 1, Ep. 47, 9, p. 306: «*Stare ante limen Callisti dominum suum vidi et eum, qui illi inpegerat titulum, qui inter reicula mancipia produserat, aliis intransibibus excludi. Rettulit illi gratiam servus ille in primam decuriam coniectus, in qua vocem praeco experitur; et ipse illum invicem apologavit, et ipse non iudicavit domo sua dignum. Dominus Callistum vendidit; sed domino quam multa Callistus!*», [Trad. Ismael ROCA MELIÁ, V, Ep. 47, pp. 277-278: «De pie ante el umbral de Calixto vi al antiguo amo de éste y cómo el mismo que le había atado el rótulo para venderlo y le había expuesto entre los esclavos de desecho era echado fuera, en tanto los otros entraban. Correspondía así a su favor el que siendo esclavo suyo había sido relegado al lote de la primera decuria con la que el pregonero pone a prueba su voz: él mismo le repudió a su vez y no le consideró digno de su casa. El dueño vendió a Calixto, pero ¡cuánto le hizo pagar Calixto a su dueño!»]; *Ibidem*, Vol. 1, Ep. 47, 10, pp. 306-307: Cfr. p. 125, n. 310.

³⁶⁸ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 3, 15: «*Nunc fere negligentia paedagogorum sic emendari videtur, ut pueri non facere quae recta sunt cogantur, sed cur non fecerint puniantur*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 57: «Ahora parece remediarse por lo general la negligencia de los ayos —pedagogos— de modo que los muchachos no sean obligados a hacer lo que es recto, sino a ser castigados sin averiguar por qué no lo hicieron»].

³⁶⁹ *Ibidem*.

³⁷⁰ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 3, 14: Cfr. p. 125, n. 351.

³⁷¹ *Ibidem*; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6: Cfr. p. 41, n. 87.

³⁷² ALLEN, I, Ep. 56, ll. 9-12: «*Prima igitur cura sit vt praeceptorem tibi eligas quam eruditissimum. Neque enim fieri potest vt is recte quenquam erudiat qui sit ipse ineruditus; quem simulatque nactus eris, fac omnibus modis efficias vt ille patris in te, tu filii in ilium vicissim induas affectum*», [Trad. propia: «Que tu primer cuidado sea que el preceptor que elijas para ti sea muy erudito. Pues no hay quien pueda enseñar correctamente si él mismo es un ignorante. Tan pronto como lo contrates, en todos tus modos haz com si fuera un padre para ti, y tú te revistas con el afecto de un hijo»]

³⁷³ ASD II-1, *Adagia*, nº 121, p. 240, “*Simile gaudet simili*”: cita a Aristóteles, Platón, Plutarco, Laercio, Cátulo, Marcial y Juvenal, «*Aristoteles libro Moralium octauo: (...) id est “Simile appetit simile”. Item libro nono: (...) id est “Simile simili amicum”. (...) vbi absoluta similitudo, ibi vehementissimus amor, id quod indicat fabula Narcissi. Agathon in Conuiuio Platonis: (...) id est “Scite quidem veteri prouerbio fertur simile simili semper haerere”. (...) Diogenes Laertius ostendens quaedam imitatum Platonem ex Epicharmi scriptis adducit et illud: “Quod canis cani videtur pulcherrima et boui bos et asina asino et sus sui”. (...) Plato libro De legibus octauo: (...) id est “Amicum quidem vocamus simile simili quoad virtutem et aequale aequali”. Quauquam adagium recte transferetur et ad illos, quos similitudo conciliat vitiorum. In quos est illud Catulli: “Pulchre conuenit improbis cinaedis”. Item illud Martialis: “Vxor pessima, pessimus maritus, / Miror non bene conuenire vobis”. Illud item Iuuenalis: “Magna inter molles concordia”»»; ARISTOTELES, *Ethica Nicomachea*, VIII, 1, 1155a-1155b: «*Διαφισβητεῖται δὲ περὶ αὐτῆς οὐκ ὀλίγα. οἱ μὲν γὰρ ὁμοιότητά τινα τιθέασιν αὐτὴν καὶ τοὺς ὁμοίους φίλους, ὅθεν τὸν ὁμοίον φασιν ὡς τὸν ὁμοιον, καὶ κολοιὸν ποτὶ κολοιόν, καὶ τὰ τοιαῦτα: (...) ἐξ ἐναντίας δὲ τούτοις ἄλλοι τε καὶ Ἐμπεδοκλῆς: τὸ γὰρ ὁμοιον τοῦ ὁμοίου ἐφίεσθαι.*», [Trad. José Luis CALVO MARTÍNEZ, pp. 235-236: «Sin embargo, se discute no poco sobre la amistad, Unos la suponen una cierta semejanza y dicen que los amigos son semejantes, de donde se afirma que lo semejante va hacia lo semejante “cuervo con cuervo”, y cosas así. (...) otros poetas, entre ellos Empédocles, opinan que “lo semejante busca lo semejante”»].*

³⁷⁴ ASD II-1, *Adagia*, nº 121, p. 240, “*Simile gaudet simili*”: «*Plutarchus in commentario, cui titulus Quo pacto sit amicus ab adulatore dignoscendus, refert huiusmodi senarios: (...), id est*

“*Seni senilis lingua iucundissima est, / Pueroque puer, et mulier apta foeminae, / Aegrotus itidem aegroti, / et in malis situs Exercito malis placet atque congruit*”»; PLUTARCHUS, *Moralia*, I, “*Quomodo adulator ab amico internoscatur*”, 6, 51 D-E: «Εὐθὺς οὖν ἀπὸ τῆς ἀρχῆς σκοποῦμεν. ἀρχὴν δὲ φιλίας; ἔφαμεν εἶναι τοῖς πλείστοις τὴν ταῦτά μὲν ἐπιεικῶς ἀσπαζομένην ἔθῃ καὶ ἦθη τοῖς δ’ αὐτοῖς χαίρουσαν ἐπιτηδεύμασι καὶ πράγμασι καὶ διατριβαῖς ὁμοιοπαθῆ διαθέσειν καὶ φύσιν, ἐφ’ ἧς καὶ ταῦτ’ εἴρηται: “γέρον γέροντι γλῶσσαν ἠδίστην ἔχει, / παῖς παιδί, καὶ γυναικὶ πρόσφορον γυνή, / νοσῶν τ’ ἀνὴρ νοσοῦντι, καὶ δυσπραξία / ληφθεὶς ἐπώδός ἐστι τῷ πειρωμένῳ”»», [Trad. C. MORALES OTAL y José GARCÍA LÓPEZ, I, p. 208: Ya dijimos que el origen de la amistad, para la mayoría, son la disposición y la naturaleza, que acogen con agrado las mismas costumbres y caracteres y se alegran con las mismas prácticas, actividades y ocupaciones, sobre lo cual también se han dicho estas cosas: El anciano tiene para el anciano el habla más dulce, / el niño para el niño, la mujer es conveniente para la mujer, / y el hombre enfermo para el enfermo, y el cogido en desgracia / es una ayuda para el que va a caer en ella»]; Lucius Annaeus SENECA, *Dialogorum libri*, IV “*De ira - Liber II*”, 21, 9, p. 68: «*Pertinebit ad rem praeceptores paedagogosque pueris placidos dari. Proximis adplicatur omne quod tenerum est et in eorum similitudinem crescit*», [Trad. Juan MARINÉ, p. 184: «Será pertinente al propósito proporcionar a los niños unos preceptores y pedagogos pacientes: todo lo que es tierno se amolda a lo que tiene más cerca, y crece a su semejanza»].

³⁷⁵ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, II, 4, 5: «*Nec umquam me in his discentis annis offendat, si quid superfuerit, quin ipsis doctoribus hoc esse curae velim, ut teneras adhuc mentes more nutricum mollius alant et satiari velut quodam iucundioris disciplinae lacte patiantur, erit illud plenius interim corpus, quod mox adulta aetas adstringat*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 193: «Ni jamás me va a molestar en estos años del alumno, si algo superfluo apareciese. Y aun quisiera que los maestros, por sí mismos, tengan el grado este de preocupación, de modo que, como hacen las amas de leche, alimenten con la mayor delicadeza las almas tiernas todavía, y permitan que se sacien, por así decirlo, en esa leche de nuestra disciplina cada vez más deliciosa. Tendremos entretanto un cuerpo más grueso, que luego pondrá enjuto la edad de crecimiento»].

³⁷⁶ *Ibidem*.

³⁷⁷ 1 Cor 3, 1-3: «*Et ego, fratres, non potui vobis loqui quasi spiritalibus sed qua si carnalibus, tamquam parvulis in Christo. Lac vobis potum dedi, non escam, nondum enim poteratis. Sed ne nunc quidem potestis, adhuc enim estis carnales. Cum enim sit inter vos zelus et contentio, nonne carnales estis et secundum hominem ambulatis?*», [Trad. *Biblia de Navarra*: «Por mi parte, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, no alimento sólido, pues todavía no podíais soportarlo; ni siquiera ahora podéis, pues todavía sois carnales. Porque mientras haya entre vosotros envidias y discordias, ¿no continuáis siendo carnales y comportándoos a lo humano?»]; 1 Pet 2, 2-3: «*sicut modo geniti infantes, rationale sine dolo lac concupiscite, ut in eo crescatis in salutem, si gustastis quoniam dulcis Dominus*», [Trad. *Biblia de Navarra*: «apeted, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que con ella crezcáis hacia la salvación, si es que habéis gustado qué bueno es el Señor»]; Heb 5, 12-14.

³⁷⁸ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 27: «*Quod adeo verum est, ut ipsius etiam magistri, si tamen ambitiosis utilia praeferet, hoc opus sit, cum adhuc rudia tractabit ingenia, non statim onerare infirmitatem discentium, sed temperare vires suas et ad intellectum audientis descendere*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, pp. 55-57: «Lo cual es tan verdad, que sea esta también labor del maestro —si es que antepone la utilidad a sus propias ambiciones—, cuando todavía tenga que manejar inteligencias rudas, no agobiar inmediatamente la debilidad de

los alumnos, sino moderar sus energías y descender a la capacidad de comprensión de quien lo escucha»].

³⁷⁹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 28: «*Nam ut vascula oris angusti superfusam umoris copiam respuunt, sensim autem influentibus vel etiam instillatis complentur, sic animi puerorum quantum excipere possint videndum est: nam maiora intellectu velut parum apertos ad percipiendum animos non subibunt*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 51: «Porque al igual que los vasos pequeños con boca angosta dejan caer la mayor parte del líquido, cuando se les echa en exceso, y se llenan cuando se les pone poco a poco y como gota a gota, así es preciso ver cuánto puede captar el espíritu de los muchachos: porque las cosas que superan su capacidad de comprensión no llegan a sus inteligencias, en cierto modo poco abiertas aún a la percepción»].

³⁸⁰ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 20: Cfr. p. 12, n. 33; *Ibidem*, I, 3, 10-12: «*Nec me offenderit lusus in pueris (est et hoc signum alacritatis), neque illum tristem semperque demissum sperare possim erectae circa studia mentis fore, cum in hoc quoque maxime naturali aetatibus illis impetu iaceat. Modus tamen sit remissionibus, ne aut odium studiorum faciant negatae aut otii consuetudinem nimiae, sunt etiam nonnulli acuendis puerorum ingeniis non inutiles lusus, cum positis invicem cuiusque generis quaestiunculis aemulantur. Mores quoque se inter ludendum simplicius detegunt, modo nulla videatur aetas tam infirma, quae non protinus quid rectum pravumque sit discat, tum vel maxime formanda, cum simulandi nescia est et praecipientibus facillime cedit: frangas enim citius quam corrigas quae in pravum induruerunt*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, pp. 55-57: «Ni tendré de llevar a mal el juego en los niños (también es esto una señal de espíritu despierto), ni puedo esperar que ese joven triste y siempre abatido tenga alzado su espíritu, cuando trate de estudiar, en caso de que también en el juego, que es la cosa más natural en esas edades, lo tenga por los suelos. Haya, sin embargo, medida en tales expansiones, de modo que no produzcan aborrecimiento de los estudios, si se les niega, o se les acostumbre a la holgazanería si se les da en demasía. Hay hasta algunos juegos no desaprovechados para aguzar los espíritus de los jóvenes, cuando ellos apuestan entre sí con pequeñas preguntas sobre cualquier materia. También se descubren en el juego del mozo más inocente las predisposiciones morales, con tal que no se considere etapa alguna de la vida tan débil que no pueda aprender pronto qué conducta es buena o mala, o cómo se la ha de formar entonces, cuando no conoce el disimulo y con suma facilidad sigue a sus maestros: antes, efectivamente, de que empieces a corregir, destruye lo que llegó a endurecerse en vicio»]; Cf. Laurentius VALLA, *Elegantiarum latinae linguae*, IV, 16, fº. CXVI, vº: «*De lusu quoque, aliquod afferatur exemplum Quint. Nec me offenderit lusus in pueris, est et hoc signum alacritatis. Et iterum paulo post. Sunt etiam nonnulli acuendis puerorum ingeniis non inutiles lusus*».

³⁸¹ ASD II-1, *Adagia*, nº 151, “*taurum tollet, qui titulum sustulerit*”: «*Non absurdum videtur adagium ad Milonis Crotoniatae factum referri, qui quotidie vitulum aliquot stadiis gestare solitus eundem taurum factum citra negocium gestasse legitur. Atque ita quadrabit in eos, qui paulatim rebus etiam maximis assuescunt*» (cfr. p. 92, n. 277); QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 9, 5: «*Etiam in ipsorum factis esse chrian putant ut 'Crates, cum indoctum puerum vidisset, paedagogum eius percussit', et aliud paene par ei, quod tamen eodem nomine appellare non audent, sed dicunt χρείωδες, ut "Milo, quem vitulum adsueverat ferre, taurum ferebat"*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 133: «También piensan algunos que existe una cría en las acciones de las mismas personas, por ejemplo: “Como viese Crates a un muchacho no bien educado, le sacudió a su pedagogo”, y otro ejemplo casi igual a éste que, sin embargo, no se atreven a llamar por el mismo nombre, sino que denominan crioide. Ejemplo: “Milón llevaba a cuestras el toro, que acostumbraba a llevar desde becerrillo”»].

³⁸² Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Epistolae*, IX, 12, 1, Vol. II, p. 194: «*“Heus tu, numquamne fecisti, quod a patre corripere posset? Fecisti, dico. Non interdum facis, quod filius tuus, si repente pater*

ille, tu filius, pari gravitate reprehendat? Non omnes homines aliquo errore ducuntur? Non hic in illo sibi, in hoc alius, indulget?», [Trad. Julián GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, *Cartas*, IX, 12, 3-9, p. 437: «Recuerda que él es un muchacho y que tú lo has sido, y del mismo modo que tú actúas así porque eres su padre, debes recordar no sólo que eres un hombre, sino también que eres padre de un hombre»]; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 18, 13C-13D, p. 30: «Οὐδὲ γὰρ αἷ πάλιν τοὺς πατέρας ἔγωγ' ἀξιῶ τελέως τραχεῖς καὶ σκληροὺς εἶναι τὴν φύσιν, ἀλλὰ πολλαχοῦ καὶ συγχωρῆσαι τινα τῶ νεωτέρῳ τῶν ἀμαρτημάτων, καὶ ἑαυτοὺς ἀναμιμνήσκειν ὅτι ἐγένοντο νέου», [Trad. Julio PALLÍ, nº 18, p. 159: «Porque, por otra parte, no creo que los padres deban ser de naturaleza áspera y rígida, sino que muchas veces han de perdonar ciertas culpas de los jóvenes y acordarse de que ellos lo fueron también»].

³⁸³ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Epistolae*, IX, 12, 2, Vol. II, pp. 194-196: «*Haec tibi admonitus immodicae severitatis exemplo, pro amore mutuo scripsi, ne quando tu quoque filium tuum acerbius duriusque tractares. Cogita et illum puerum esse et te fuisse, atque ita hoc quod es pater utere, ut memineris et hominem esse te et hominis patrem. Vale*», [Trad. Julián GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, *Cartas*, IX, 12, 3-9, p. 437: «Recuerda que el es un muchacho y que tú lo has sido, y del mismo modo que tú actúas así porque eres su padre, debes recordar no sólo que eres un hombre, sino también que eres padre de un hombre»].

³⁸⁴ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4; *Ibidem*, IV, 3, 5; Cfr. p. 8, n. 13.

³⁸⁵ Cfr. p. 42, n. 121; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4; ASD V-6, *Christiani Matrimonii Institutio*, p. 234, l. 126; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 5; *Ibidem*, I, 2, 26; *Ibidem*, I, 3, 1.

³⁸⁶ ASD I-2, *De ratione studii*, p. 126, ll. 10-15: «*Hinc iam thematiis exerceri debent. In quibus illud in primis cauendum, ne (quod fieri solet) aut sensu sint inepto aut sermone insulso, sed argutam aliquam aut venustam habeant sententiam, quae tamen ab ingenio puerili non nimium abhorreat, ut interim aliud agentes simul et aliquid discant in grauioribus studiis vsui futurum. Habeat igitur thema quod pueris proponas aut historiam memorabilem.*», [Trad.: «Cuando haya llegado este momento, se debe tener cuidado de proponer temas no solo dignos de una materia, sino adecuados, que estén dentro del alcance de los intereses del niño. De esta manera, puede adquirir no solo capacitación en estilo, sino también una cierto depósito de hechos e ideas para uso futuro»].

³⁸⁷ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 9, 2: «*Igitur Aesopi fabellas, quae fabulis nutricularum proxime succedunt, narrare sermone puro et nihil se supra modum extollente, deinde eandem gracilitatem stilo exigere condiscant: versus primo solvere, mox mutatis verbis interpretari, tum paraphrasi audacius vertere, qua et breviare quaedam et exornare salvo modo poetae sensu permittitur. Quod opus, etiam consummatis professoribus difficile, qui commode tractaverit, cuicumque discendo sufficet, sententiae quoque et chriae et ethologiae subiectis dictionum rationibus apud grammaticos scribantur, quia initium ex lectione ducunt: quorum omnium similis est ratio, forma diversa, quia sententia universalis est vox, ethologia personis continetur*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 131: «Así pues, aprendan a exponer en lenguaje sencillo y que por nada se levante más de lo justo, Fabulitas de Esopo, que inmediatamente sustituyen a los cuentos de las nodrizas, después a conseguir la misma facilidad con la pluma (punzón para escribir): primeramente descomponer los versos, luego reproducirlos con otras palabras, después darles una versión más osada en una paráfrasis (amplificación), en la que está permitido ya abreviar algunas cosas, ya adornarlas, con tal que quede a salvo el pensamiento del poeta»]; ASD I-2, *De ratione studii*, p. 127, ll. 6-13: «*Aut apologum, ut recte docuit Cassita non esse committendum amicis negocium, quod per te possis eonfiteere. Item, mantieam pectore propendentem vident orones, eam quae a tergo pendet, videt nemo. Item, sapiebat vulpes, quae maluit muscas iam prope saturas retinere quam, his expunctis, vacuas ac*

sitientes admittere, quae quiequid reliquum esset sanguinis epotarent», cita tres fábulas de Esopo como ejemplos rudimentarios de enseñanza de contenidos morales a los niños; AESOPUS, *Fabulae*, “Κορυθαλός”, “Πῆραι δύο” y “Ἀλώπηξ καὶ βάτος”, [Cfr. n° 169 “la cogujada”, n° 303 “las dos alforjas” y n° 31 “la zorra y la zarza”]; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 142, ll. 186-194: «*Semper idem, sed alias aliter agendum. Iam tum infantulo fabellis amoenis apologis festiuis lepidis parabolis insinuet, quae post grandiori sit saerio praecepturus. Vbi libenter audierit puellus Aesopicum apologum de leone muris beneficio vicissim seruato, de columba formicae opera incolumi, vhi satis arriserit, turn praeceptor adiiciet earn fabellam ad principem attinere, ne quem omnino despiciat, sed infimae quoque plebis animos sibi benefactis studeat adiungere, quod nemo sit adeo imbecillis, quin et per occasionem prodesse queat amicus et nocere inimicus idque potentissimis etiam*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, pp. 21-22: «Ya desde la infancia le introduciré en cuentos amenos, fábulas festivas, lindas parábolas, que después, cuando sea mayor, habrá de enseñarle con más austeridad. Cuando el niño haya oído con gusto la fábula de Esopo del león salvado de nuevo por el favor de un ratón, la de la paloma incólume por el esfuerzo de una hormiga; cuando haya sonreído bastante, entonces el preceptor le indicará que aquel cuento está dirigido al príncipe, para que no menosprecie a nadie en absoluto, sino que procure atraerse los ánimos de la infame plebe por medio de los beneficios, porque nadie es hasta tal punto débil, que no pueda, aprovechando una ocasión, serútil a un amigo, perjudicar a un enemigo, e incluso también a los más poderosos»]; *Ibidem*, ll. 194-210.

³⁸⁸ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, V, 11, 19-20: «*Illae quoque fabellae, quae, etiam si originem non ab Aesopo acceperunt (nam videtur earum primus auctor Hesiodus), nomine tamen Aesopi maxime celebrantur ducere animos solent praecipue rusticorum et imperitorum qui et simplicius quae ficta sunt audiunt, et capti voluptate facile iis, quibus delectantur, consentiunt: si quidem et Menenius Agrippa plebem cum patribus in gratiam traditur reduxisse nota illa de membris humanis adversus ventrem discordantibus fabula. Et Horatius ne in poemate quidem humilem generis huius usum putavit in illis versibus: 'quod dixit vulpes aegroto cauta leoni', αἰνὸν Graeci vocant et αἰσωπέϊους, ut dixi, λόγους et λιβυκοὺς, nostrorum quidam, non sane recepto in usum nomine, apologationem*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 2, p. 225: «También aquellas fabulitas, que aunque no tuvieron su origen en Esopo (pues su primer garante parece ser Hesiodo), son sin embargo muy famosas por el nombre de Esopo, suelen encantar principalmente los corazones de aldeanos y personas no cultas, quienes escuchan con la mayor sencillez esas cosas inventadas y cautivados por su encanto dan fácilmente asentimiento a los que deben este deleite; si bien, según se nos ha transmitido, también Menenio Agripa consiguió reconciliar a la plebe con los patricios, al contarles aquella conocida fábula de los miembros humanos puestos a conspirar unidos contra el vientre. Tampoco Horacio en uno de sus poemas tuvo por cosa baja la utilización de esta clase de narración, en aquellos conocidos versos: Lo que la cauta zorra respondió al león enfermo. Los griegos llaman esto *ainos* (discurso admonitorio) y, como he dicho, *aisopeious* (historietas esópicas) y *libykoús* (lísticas), algunos de nuestros escritores lo llaman *apologatio*, denominación que realmente no ha pasado al uso común»]; ASD I-2, *De conscribendis epistolis*, pp. 336-340: Cap. “*De fabulosis exemplis*”.

³⁸⁹ Cfr. p. 29, n. 83: HOMERO, *Odisea*, X, 233-243; OVIDIO, *Metamorfosis*, XIV, 253-290; VERGILIUS MARO, *Aeneida*, VII, 10-20; *Idem*, *Eclogae*, VIII, 69-71.; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 166, ll. 950-953: «*si quis omneis homines, quos tuos vocas, Circes arte vertat in sues aut asinos, nonne dices deterius factum tuum imperium? Dices, opinor. Atqui plus iuris est in sues aut asinos quam in homines; licet quo lubet agere, licet distrahere, licet interimere. Proinde deterius fecerit imperium, qui liberos ciues verterit in mancipia*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 64: «si alguien por arte de Circe convirtiera a todos los hombres que llamas tus vasallos en cerdos o en asnos, ¿no dirías, tal vez, que tu imperio se ha

deteriorado? Pienso que lo dirías. Pues más derecho hay sobre los cerdos y asnos que sobre los hombres. Está permitido llevarlos a donde se quiera, venderlos o matarlos. Debilitaría su poder quien convirtiese a sus ciudadanos libres en esclavos»].

³⁹⁰ Cfr. pp. 29-30, nn. 83-85; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 152, ll. 488-490: «*Deus cum nullis tangatur affectibus, tamen optime mundum administrat iudicio. Ad huius exemplum princeps in omnibus quae gerit exclusis animi motibus rationem et animi iudicium debet adhibere*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 38: «Dios es totalmente impasible y administra maravillosamente el mundo con justicia. El príncipe, a imitación suya y excluido todo movimiento pasional, debe aplicar la razón y la justicia en todo lo que gestione»]; Publius TERENTIUS, *Eunuchus*, III, 1, 410-415: Cfr. p. 127, n. 293.

³⁹¹ Cfr. *ASD* I-2, p. 67, n. 5-6, [Trad.: «Erasmus es el arquetipo de autor recopilador de sentencias y de refranes: Cf. especialmente sus *Adagia* y los *Apophthegmata*»]; *ASD* I-2, *De ratione studii*, pp. 127-128: «*Aut apophthegma, vt, longe dissentiebat a vulgo nostrae aetatis, qui maluit virum absque pecunia quam pecuniam sine viro. Item, iure Socrates contemnit eos qui non edunt vt viuant, sed viuunt vt edant. Merito non probauit Cato eos qui plus sapiunt palato quam animo. Aut prouerbium, vt ne sutor vltra crepidam; et, non cuiuslibet hominis Corinthum nauigare. Ac nos quidem editis tot Chiliadibus effecimus, ne difficilis esset horum inuentio. Aut sententiam, vt, nihil charius constat quam quod precibus emitur*»; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 140, ll. 143-151: Cfr. p. 144, n. 346.

³⁹² Cfr. p. 84, n. 198: QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, II, 8, 1; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 140, ll. 132-139; Cfr. pp. 65-66, nn. 189-192.

³⁹³ Cfr. *ASD* I-2, p. 67, n. 8; *ASD* I-4, *De recta pronuntiatione*, p. 16, ll. 102-123: «*VRSVS: Atqui Quintilianus, praeter illas notissimas praeceptiones, a grammatico exigit enarrationem poetarum, cognitionem historiarum, peritiam antiquitatis, scientiam vtriusque linguae, copiam emendati lectique sermonis. Super haec omnia non satis est illi grammaticae dicere, nisi et Latine dicat, quorum illud e praeceptionibus et analogiis petitur, hoc ex Latine loquentium consuetudine. LEO: Eadem opera exiget a grammatico cognitionem omnium disciplinarum, quandoquidem in poetis frequenter incidunt quae ad musices, geometrices, arithmetices, astrologiae, medicinae mysteria pertinent; adde his, si libet, magicen. Nam absque rerum naturalium et cosmographiae scientia quis est locus in poetis, quem recte possit exponere grammaticus? VRSVS: Vt ciuiliber agas cum grammatico, nec exigas exquisitam harum rerum scientiam, certe rudem earum non oportet esse, quem dignum censeas cui pueritiam credas instituendam. Nec enim, quoniam grammatici est enarrare "Arma virumque", protinus exigemus vt sit Pyrrhus aut Annibal; aut, quoniam enarranda Maronis Georgica, sit peritus agricola; aut, quoniam exponenda Aeneae nauigatio, sit absolutus nauclerus; non magis quam, si tractet locum de re culinaria, flagitamus vt sit Apicius. Attamen quid dicet grammaticus, qui prorsus nescit telorum machinarumque formas et vsus, qui non intelligit figuras in ordinem digesti exercitus? His quidem rebus interfuisse non parum contulerit; si id non contigit, ex libris autorum, ex eorum qui interfuerunt narratione, ex picturis, quantum grammatico satis est, discere licebit. Ad eandem rationem de caeteris sentiendum arbitror. LEO: Istud grammaticorum genus fortassis olim fuit; nunc obsoleuit*», [Trad.: «OSO: Incluso Quintiliano, más allá de sus agudas enseñanzas, exigía del gramático [profesor] el dominio de los poetas, el conocimiento de la historia, pericia en la antigüedad, el dominio del Latín y el Griego, y la habilidad de hablar con fluencia, corrección y estilo. Por encima de todas estas cosas no basta con que hable con corrección gramática, sino que hable Latín; es decir, que tenga el hábito de hablar Latín siguiendo aquellos preceptos de autoridad y reglas de declinación y conjugación. LEÓN: Del mismo modo, debe exigirle a su gramático un conocimiento de todas las demás disciplinas también. La referencia a la Música, la Geometría, la Aritmética, la Astronomía, la Medicina y, si le gusta agregarla, la magia también, ocurre en la

poesía, aunque sea con poca frecuencia. De hecho, sin un conocimiento de la naturaleza y del mundo físico, apenas hay un pasaje en los poetas que pueda exponerse correctamente. OSO: Pero para que trates justamente al gramático al que consideres digno de formar a los niños, no le exijas un conocimiento profundo de todas estas materias, aunque no conviene tampoco que sea rudo. Pues aunque como gramático deba declamar el *Arma virumque*, no le exijamos que sea un Pirro o un Aníbal, o que al explicar las *Geórgicas* de Virgilio sea un experto en agricultura; o incluso que al relatar los viajes de Eneas sea un marinero consumado. Tampoco esperamos que se convierta en un Apicius siempre que tenga que lidiar con un pasaje sobre la cocina. Sin embargo, sigue siendo cierto que un gramático se perderá si no tiene idea alguna sobre las armas y máquinas de guerra, cómo se ven o qué hacen, y si no entiende nada sobre las diferentes formaciones en que un ejército puede desplegarse. La experiencia personal de estas cosas será de gran ayuda, pero si no tiene ninguna, todavía puede aprender, por lo menos todo lo que un gramático necesita saber, de los libros, de las pinturas y de los relatos de testigos oculares. Me imagino que el mismo principio será aplicable en otros campos. LEÓN: ¿Gramáticos de ese género pudieron existir alguna vez! Ahora se han desvanecido»; *Ibidem*, pp. 30-31, ll. 557-586: «*VRSVS: (...) Se de suis quisque liberis statuet quod videbitur; tuum qua ratione vis institui? LEO: Primum discet expedite sonare, deinde prompte legere, mox eleganter pingere. Deinde deligetur morum et ingenii formator, deligentur sodales proba indole. Alibi parcus ero, non hic. Vtriusque linguae peritiam exacte perdiscet teneris statim annis. Dialectices non patiar esse rudem; nolim tamen ludicris illis argutiis ad ostentationem repertis torqueri. Rhetoricis aliquanto quidem diligentius, sed tamen citra superstitionem exercebitur, scribendi dicendique potius vsu quam anxia praeceptorum obseruatione. Sed prius geographiam perdiscet accurate; arithmeticen, musicam et astrologiam degustasse sat erit. Medicinae tantum addetur, quantum tuendae valetudini sat erit. Nonnullus et physices praebebitur gustus, non tantum eius quae de principiis, de prima materia, de infinito ambitiose disputat, sed quae rerum naturas demonstrat. Quae res agitur in Ubris de Anima, de Meteoris, de Animalibus, de Plantis. VRSVS: Nihilne de moribus? LEO: Hoc aphorismis instillabitur, praesertim ad pietatem Christianam et officia vitae communis pertinentibus. VRSVS: Tot disciplinis oneras aetatem teneram? LEO: Faxo vt haec omnia ludens discat, priusquam attingat annum decimumoctauum. VRSVS: Fortasse per artem notoriam. LEO: Nequaquam. VRSVS: Qui potest alioqui? LEO: Nihil est necesse, quemadmodum vere dictum est, vt puer orones disciplinas exacte discat. Quasdam gustasse sat est. Id magno fructu paruoque negotio fiet, si ex singulis praecipua quaedam redigantur in compendium. Neque quicquam facilius discitur quam quod optimum est. VRSVS: Pulchre narras. Sed vnde compendiorum artifex? LEO: Iam hoc ago, nec ab vno petam omnia, sed in quo quisque praecellit, in eo deposcam illius operam. Ita meus catulus non ludet operam et impensam in friuolis aut dediscendis, in quibus hodie - Deum immortalem! - quanta pars aetatis perit! Vbi iactis huiusmodi fundamentis peruenerit ad annum decimumseptimum aut octauum, ipse sibi deliget studiorum ac vitae genus, ad quod se senserit natura magis compositum. Vix enim feliciter cedit, ad quod quis reluctante genio protruditur. VRSVS: Vtinam istam rationem amplectantur publicae scholae! Nihil esset iuuentute felicius», [Trad.: «OSO: (...) Pero un hombre debe tomar sus propias decisiones sobre sus propios hijos. ¿Cuáles son los principios sobre los cuales quieres que tu hijo sea educado? LEÓN: Lo primero que aprenderá será la pronunciación correcta. Luego la fluidez en la lectura. Después la buena letra. Finalmente, la elección de un tutor para inculcarle sus principios intelectuales y morales, así como la selección también de amigos de carácter recto con quienes reunirse. Ahorraré en otras cosas, pero no en ésto. El latín y el griego también deben adquirirse enseguida desde la tierna edad. No soportaría que fuera ignorante de la Dialéctica, pero tampoco quiero que sea torturado con el descubrimiento de sutilidades que tan solo sirven para el lucimiento y ostentación. La Retórica, dentro de los límites, debe estudiarse con cuidado, pero no*

debe convertirse en un fetiche: el objetivo es ayudar a escribir y hablar, no instilar una obediencia ansiosa a las reglas de los maestros. La geografía debe ponerse antes que ella, y ser dominada a fondo. La Aritmética, la Música y la Astronomía solo necesitan ser mostradas. La Medicina sólo se incluirá en la medida en que su conocimiento ayude a preservar la salud. Se proporcionarán nociones de Física, no tanto las disputas de alto vuelo de la Metafísica sobre las primeras causas, la materia primaria y el infinito, sino la Física práctica en lo que respecta a la naturaleza de las cosas, es decir, sobre los temas tratados en el libros sobre el alma, cuerpos celestes, animales y plantas. OSO: ¿Nada de Ética? LEÓN: La Ética se enseñará por medio de aforismos, especialmente los que se refieren a la religión cristiana y a los deberes de uno hacia la sociedad. OSO: ¿Propones cargar todos estos temas en los hombros de un niño? LEÓN: Haría que por medio del juego aprendan todas estas cosas, antes de que cumplan los dieciocho años. OSO: Será necesaria una técnica muy elaborada. LEÓN: Ciertamente no. OSO: ¿Cómo podrías entonces? LEÓN: Se ha dicho con razón que no hay necesidad de que un niño aprenda todas las materias en detalle. En algunos casos basta con que disfruten. La forma más fácil y efectiva de dar uno es a través de resúmenes de los puntos principales. Nada se aprende más fácilmente que lo mejor. OSO: Lo pintas bien, pero ¿dónde hay alguien que haga esos compendios? LEÓN: Ya lo estoy haciendo, pero no pido que uno solo los haga todos, sino que le pediré a cada uno que escriba sobre su propio tema especial. De esta manera, mi cachorro no perderá tiempo y problemas en cosas sin importancia o en cosas que luego tendrá que desaprender. El cielo sabe cuánto tiempo de un niño se pierde por completo de esta manera. Después de que se hayan sentado bases como ésta para él y haya alcanzado la edad de dieciséis o diecisiete años, elegirá su propia línea de estudio e interés para él, la que mejor se adapte a su propia naturaleza. Nunca funciona para las personas ser forzadas contra su inclinación. OSO: ¡Ojalá nuestras escuelas públicas tuvieran estos principios! Ser joven sería el mejor momento de la vida»].

³⁹⁴ ASD II-1, *Adagia*, n° 42: Cfr. p. 65, n. 189; HORATIUS, *De Arte Poetica*, 379-391: «*Ludere qui nescit, campestribus abstinet armis / indoctusque pilae discive trochive quiescit, / ne spissae risum tollant inpune coronae: / qui nescit versus, tamen audet fingere. quidni? / liber et ingenuus, praesertim census equestrem / summam nummorum vitioque remotus ab omni. / Tu nihil invita dices faciesve Minerva: / id tibi iudicium est, ea mens. siquid tamen olim / scripseris, in Meti descendat iudicis auris / et patris et nostras nonumque prematur in annum / membranis intus positus: delere licebit, / quod non edideris, nescit vox missa reverti*», [Trad. José Luis MORALES, (2008), pp. 405-406: «Quien no sabe jugar se abstiene de las armas del Campo, y el que no es hábil con la pelota, el disco o el aro, quieto se queda, no sea que el numeroso corro se eche a reír sin recato; en cambio, el que no sabe de versos se atreve a escribirlos. ¿Por qué no?: es hombre libre y de buena familia y, sobre todo, figura en el censo con el capital propio de un caballero y es persona sin tacha. Tú nada dirás ni harás en contra de la voluntad de Minerva; tal ha de ser tu criterio y tu idea. Sin embargo, si algo escribes en alguna ocasión, haz que llegue a oídos del crítico Mecio y a los de tu padre y también a los nuestros; y hazlo esperar nueve años guardándote el pergamino en tu casa. Podrás borrar lo que no hayas dado a la luz; la palabra que se deja escapar no sabe el camino de vuelta»].

³⁹⁵ Cfr. p. 14, n. 29 y p. 78, n. 173: Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 7; *Ibidem*, I, 1, 11; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 139, ll. 96-100; *Ibidem*, p. 175, ll. 288-290.

³⁹⁶ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, VIII, 20, 71, Vol. II, pp. 72-73: «*Isdem ludis et rhinoceros unius in nare cornus, qualis saepe visus. Alter hic genitus hostis elephanto cornu ad saxa limato praeparat se pugnae, in di micatione alvum maxime petens, quam scit esse molliorem. Longitudo ei par, crura multo breviora, color buxeus*», [Trad. E. DEL BARRIO SANZ et al., VIII, 20, 71, p. 148: «En los mismos juegos se vio también al rinoceronte, con un solo

cuerno en la nariz, com o se ha visto frecuentemente. Este, el otro enemigo natural del elefante, se prepara para la pelea afilando su cuerno contra las rocas y ataca especialmente a su vientre, que sabe que es más vulnerable. Su longitud es similar, sus patas mucho más cortas, tiene el color del boj»]; *Ibidem*, VIII, 33, 120, Vol. II, p. 85: «*Est eadem specie, barba tantum et armorum villo distans, quem τραγέλαφον vocant, non alibi quam iuxta Phasim amnem nascens*», [Trad. *Ibidem*, VIII, 33, p. 170: «Es de la misma especie, diferenciándose sólo por la barba y el pelo de sus ijares, el animal al que llaman tragélafo, que sólo nace junto al río Fasis»]; *Ibidem*, X, 47, 131, Vol. II, p. 190: «*Olorum similitudinem onocrotali habent, nec distare existimarentur omnino, nisi faucibus ipsis inesset alterius uteri genus*», [Trad. *Ibidem*, X, 47, p. 170: «Los pelícanos tienen semejanza con los cisnes, y se podría considerar que no se diferencian en absoluto de ellos, si no tuvieran en la garganta misma una especie de segundo estómago»]; *Ibidem*, XI, 45, 128, Vol. II, p. 239: «*Tenuiora feminis plerumque sunt, ut in pecore multis, ovium nulla, nec cervorum, nec quibus multifidi pedes, nec solidipedum ulli excepto asino Indico qui uno armatus est cornu*», [Trad. *Ibidem*, XI, 45, p. 515: «Generalmente los cuernos son más delgados en las hembras, como en muchas clases de ganado menor: no los tienen ni las ovejas ni las ciervas, ni los animales que tienen pezuñas con varias hendiduras ni ninguno de los solípedos, a excepción del asno índico, que está armado con un solo cuerno»]; *Ibidem*, VIII, 1,1-12,34, Vol. II, pp. 55-63.

³⁹⁷ Gaius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae*, VIII, 11, 32 – 12, 33, Vol. II, pp. 62-63: «*Elephantos fert Africa ultra Syrticas solitudines et in Mauretania, ferunt Aethiopes et Trogodytae, ut dictum est, sed maximos india bellantesque cum iis perpetua discordia dracones tantae magnitudinis et ipsos, ut circumplexu facili ambient nexuque nodi praestringant. conmoritur ea dimicatio, victusque conruens complexum elidit pondere. Mira animalium pro se cuique sollertia astutissima. ascendendi in tantam altitudinem difficultas draconi; itaque tritum iter ad pabula speculatus ab excelsa se arbore inicit. Scit ille inparem sibi luctatum contra nexus; itaque arborum aut rupium attritum quaerit. cavent hoc dracones ob idque gressus primum alligant cauda: resolvunt illi nodos manu; at hi in ipsas nares caput condunt pariterque spiritum praeccludunt et mollissimas lancinant partes. Iidem obvii deprehensi in adversos erigunt se oculosque maxime petunt. Ita fit ut plerumque caeci ac fame et maeroris tabe confecti reperiantur. quam quis aliam tantae discordiae causam attulerit nisi naturam spectaculum sibi paria componentem est et alia dimicationis huius fama. elephantis frigidissimum esse sanguinem; ob id aestu torrente praecipue draconibus expeti. quam ob rem in amnes mersos insidiari bibentibus coortosque inligata manu in aurem morsum defigere, quoniam is tantum locus defendi non possit manu. dracones esse tantos, ut totum sanguinem capiant, itaque elephantos ab iis ebibi siccatosque concidere et dracones inebriatos opprimi conmorique*», [Trad. E. DEL BARRIO SANZ et al., VIII, 11, 32 – 12, 33, p. 131-132: «África produce elefantes más allá de los desiertos de las Sirtes; también los hay en Mauritania; los tienen también los etíopes y los trogloditas, como se ha dicho; pero los más grandes los produce la India, así como los dragones que luchan con éstos en continua rivalidad y son de tan gran tamaño también ellos mismos que los envuelven con una fácil rosca y los estrangulan con el lazo de su nudo. Esta lucha produce la muerte de ambos, pues el vencido, al derrumbarse, aplasta con su peso al que lo tiene abrazado. Cada animal tiene una habilidad innata sorprendente, como éstos la suya. El dragón tiene dificultad para subir a una altura tan grande y, por ello, tras vigilar el camino frecuentado por éstos hacia los pastizales, se arroja encima de ellos desde un árbol alto. El elefante sabe que la lucha contra las roscas es desigual para él y así busca despedazarlo contra los árboles o las rocas. Los dragones se precaven de esto y por ello entrelazan en primer lugar sus patas con su cola. Aquellos desatan los nudos con su trompa. Éstos, por su parte, meten su cabeza en las mismas narices y, al instante, obstruyen el paso del aire y desgarran sus partes más vulnerables. Cuando se encuentran de frente, se levantan contra sus adversarios y se lanzan especialmente contra los ojos; así ocurre que a menudo

se encuentran elefantes ciegos y consumidos por el hambre y por la enfermedad de la tristeza. ¿Qué causa se podría aducir de tan gran odio sino la de que la naturaleza se amaña el espectáculo de tales parejas? Hay también otra descripción de esta lucha: dicen que la sangre del elefante es muy fría y que, por esto, el momento en que los dragones los buscan es especialmente cuando el verano es más caluroso; que, por ello, están al acecho sumergidos en los ríos cuando aquellos beben y que, enroscándose en su trompa atrapada, dan un mordisco a su oreja, porque solamente este punto no puede ser defendido con la trompa. Que los dragones son tan grandes que sorben toda su sangre y que, por ello, los elefantes, desangrados y consumidos por éstos, caen, y que los dragones, ebrios de sangre, son aplastados y mueren juntamente con ellos»].

³⁹⁸ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 20, 39: «Pertinet ergo ad docendi curam non solum aperire clausa, et nodos solvere quaestionum; sed etiam dum hoc agitur, alii quaestionibus, quae fortassis inciderint, (...)», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 20, 39, p. 313: «Pertenece, pues, al oficio de enseñar, no sólo abrir lo que está cerrado y resolver las dificultades de las cuestiones, sino también, mientras se hace esto, salir al paso de otras cuestiones que tal vez se presenten (...)»].

³⁹⁹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 3, 10-12: Cfr. p. 135, n. 380; ASD I-4, *De recta pronuntiatione*, p. 31, ll. 570-572: «VRSVS: Tot disciplinis oneras aetatem teneram? LEO: Faxo vt haec omnia ludens discat, priusquam attingat annum decimumoctauum», [Trad.: «OSO: ¿Propones cargar todos estos temas en los hombros de un niño? LEÓN: Haría que por medio del juego aprendan todas estas cosas, antes de que cumplan los dieciocho años»]; Cfr. ASD I-2, p. 68, n. 17, "per lusum disci: [Trad.: «Retomado de la idea de la enseñanza por medio del juego. Todo un capítulo del *De civilitate morum puerilium* (cap. 6), está consagrado al juego. Pero únicamente aquellos juegos que sean aprobados constituyen los *ioci liberales* (...)»].

⁴⁰⁰ ASD I-4, *De recta pronuntiatione*, p. 31, ll. 572-577: «VRSVS: Fortasse per artem notoriam. LEO: Nequaquam. VRSVS: Qui potest alioqui? LEO: Nihil est necesse, quemadmodum vere dictum est, vt puer orones disciplinas exacte discat. Quasdam gustasse sat est. Id magno fructu paruoque negotio fiet, si ex singulis praecipua quaedam redigantur in compendium. Neque quicquam facilius discitur quam quod optimum est», [Trad.: OSO: Será necesaria una técnica muy elaborada. LEÓN: Ciertamente no. OSO: ¿Cómo podrías entonces? LEÓN: Se ha dicho con razón que no hay necesidad de que un niño aprenda todas las materias en detalle. En algunos casos basta con que disfruten. La forma más fácil y efectiva de dar uno es a través de resúmenes de los puntos principales. Nada se aprende más fácilmente que lo mejor»]; ASD I-2, *De ratione studii*, p. 126, ll. 11-14: Cfr. p. 152, n. 386.

⁴⁰¹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 10, 25: «Sed de modo delectandi nunc non ago; de modo quo docendi sunt qui discere desiderant, loquor. Is autem est optimus, quo fit ut qui audit, verum audiat, et quod audit intelligat. Ad quem finem eum ventum fuerit, nihil tunc amplius de ipsa re tanquam diutius docenda laborandum est, sed forte de commendanda ut in corde figatur: quod si faciendum videbitur, ita modeste faciendum est, ne perveniatur ad taedium», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 10, 25, p. 293: «Pero ahora no trato del modo de agrandar, hablo, sí, del modo cómo haya de enseñarse a los que desean aprender. Pues bien, la mejor forma de enseñar es aquella por la cual hace que el que oye oiga la verdad y entienda lo que oye. Conseguido esto, ya no se debe trabajar más en este asunto, como si aún debiera emplearse más tiempo en enseñarla, a lo más se detendrá en recomendarla para imprimirla en el corazón; lo cual, si se juzga que debe hacerse, se ha de ejecutar con tal moderación que no se llegue a causar aburrimiento»]; ASD I-3, *Colloquia*, "Monitoria Paedagogica", pp. 161-163: «PAEDAGOGVS: (...) Vultus sit nec tristis nec toruus nec impudens nec proteruus nec instabilis, sed hilari modestia temperatus: oculi verecundi, semper intenti in eum eui loqueris, iuncti pedes, quietae manus», [Trad.: «PEDAGOGO: (...) Que tu rostro no esté triste ni torvo ni impúdico ni protervo ni

inestable, sino sonriente y templado por la modestia: con los ojos sinceros, siempre atentos a lo que escuches, los pies juntos y las manos quietas (...) »].

⁴⁰² HESIOD, *Theogonia*, 907-911.

⁴⁰³ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 12, 27: «*Dixit ergo quidam eloquens, et verum dixit, ita dicere debere eloquentem, ut doceat, ut delectet, ut flectat. Deinde addidit: Docere necessitatis est, delectare suavitatis, flectere victoriae. Horum trium quod primo loco positum est, hoc est docendi necessitas, in rebus est constituta quas dicimus. Qui ergo dicit cum docere vult, quamdiu non intelligitur, nondum se existimet dixisse quod vult ei quem vult docere. Quia etsi dixit quod ipse intelligit, nondum illi dixisse putandus est, a quo intellectus non est: si vero intellectus est, quocumque modo dixerit, dixit. Quod si etiam delectare vult eum cui dicit, aut flectere, non quocumque modo dixerit, faciet; sed interest quomodo dicat, ut faciat. Sicut est autem, ut teneatur ad audiendum, delectandus auditor; ita flectendus, ut moveatur ad agendum*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 12, 27, pp. 295-297: «Dijo, pues, un maestro de elocuencia, y dijo la verdad, que el orador de tal modo debe hablar que enseñe, deleite y mueva. Y añadió después: “El enseñar es propio de la necesidad, el deleitar de la amenidad y el mover de la victoria”. De estas tres cosas, la primera que se dijo, esto es, la necesidad de enseñar, se halla situada en las cosas que decimos; las otras dos, en el modo de decir las. Luego el que habla con intento de enseñar no juzgue haber dicho lo que quiso mientras no sea entendido por aquel a quien quiso enseñar. Pues aunque haya dicho lo que él mismo entendió, todavía no ha de pensar que lo dijo para aquel que no le ha entendido. Si le entendió, de cualquier modo que lo haya dicho, ya lo dijo. Si además quiere deleitar o mover a los que enseña, no es indiferente el modo como hable; para conseguirlo, interesa el modo de decirlo. Así como se ha de deleitar al auditorio a fin de que atienda a lo que oye, del mismo modo se le ha de convencer, para que se mueva a ejecutar lo que ha oído. »], cita a: Marcus Tullius CICERO, *Orator*, 21, 69-70, pp. 566-567: «*Erit igitur eloquens (...) is, qui in foro, causisque civilibus ita dicet, ut probet, ut delectet, ut flectat. Probare, necessitatis est: delectare, suavitatis: flectere, victorias, nam id unum ex omnibus ad obtinendas causas potest plurimum. Sed quot officia oratoris, tot sunt genera dicendi. Subtile in probando, modicum in delectando, vehemens in flectendo: in quo uno vis omnis oratoris est. Magni igitur iudicii, summae etiam facultatis esse debet moderator ille, et quasi temperator hujus tripartitas varietatis*», [Trad. MENÉNDEZ PELAYO, t. II, pp. 342-343: «Será elocuente (...) el que en el foro y en las causas civiles hable de tal manera que pruebe, deleite y convenza. El probar es de necesidad; el deleitar de utilidad. En el convencer está la victoria final de toda causa. Cuantos son los oficios del orador, tantos son los modos de decir. Sutil en el probar, templado en el deleitar, vehemente en el persuadir: aquí está toda la fuerza del orador. Grande ingenio, maravillosas facultades ha de tener el que modere y temple esta triple variedad»]; ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 167, ll. 1003-1005: «*Est mutuuum inter principem ac populum commercium: tibi populus census debet, debet obsequium, debet honorem; sed tu vicissim populo debes bonum ac vigilantem principem*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 68: «Existe una mutua relación entre el príncipe y el pueblo. El pueblo te debe tributo, acatamiento, honor. Pero tú en correspondencia le debes al pueblo ser un príncipe bueno y vigilante»].

⁴⁰⁴ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6: «*Ubi autem benevolos, intentos, dociles aut invenerit, aut ipse fecerit, caetera peragenda sunt, sicut postulat causa*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 4, 6, p. 269: «Después que haya hecho o hallado a sus oyentes benévolos, atentos y dóciles, habrá de llevar a cabo el asunto conforme lo pidiere la causa»]; Cfr. ASD I-2, p. 69, n. 8-9, [Trad.: «Este ideal erasmiano de la utilidad junto a lo agradable se evoca especialmente en el coloquio de los viejos y en el del banquete de los poetas»]; ASD I-3, *Colloquia*, “*Colloquium senile*”, pp. 378-379, ll. 89-139: «*POLYGAMVS. Priuatusne viuis, an magistratu fungeris? GLYCION. Est mihi munus publicum, poterant contingere maiora. Verum*

hoc mihi delegi, quod tantum haberet dignitatis, vt me vindicaret a contemptu. Caeterum quam minime molestis negociis obnoxium. Ita nec est, quod quisquam obiiciat me mihi viuere, et est vnde nonnunquam et amicis dem operam. Hoc contentus nihil vnquam maius ambii. Verum sic gessi magistratum, vt illi ex me dignitas accreuerit. Hoc ego pulchrius duco quam ex muneris splendare dignitatem mutua sumere. EVSEBIVS. Nihil verius. GLYCION. Sic inter ciues meos consenui charus omnibus. EVSEBIVS. Istuc vero difficillimum est, quum non abs re dictum sit, qui neminem habet inimicum, eum nec amicum habere quenquam, et felicitatis semper inuidiam esse comitem. GLYCION. Insignem felicitatem comitari solet inuidia. Mediocritas tuta est. Et hoc mihi perpetuum studium fuit, ne quid mei commodi ex aliorum incommodis compararem. Illam quam Graeci vocant ἀπραξίαν quantum licuit amplexus sum. Nullis negociis ingressi memet, sed praecipue continui me ab his, quae sine offensa multorum suscipi non poterant. Itaque si iuuandus erit amicus, sic illi benefacio, vt hac de causa nullum mihi parem inimicum. Et si quid ortum fuerit simultatis alicunde, aut purgatione lenio aut officiis extinguo aut dissimulatione patior intermori. A contentione semper abstineo. Quae si inciderit, malo rei quam amicitiae facere iaeturam. In caeteris, Mitionem quendam ago, nulli laedo os, arrideo omnibus, saluto ac resaluto benigniter, nullius animo repugno, nullius institutum aut factum damno, nemini me praefero, patior suum cuique pulchrum esse. Quod taceri velim, nemini credo. Aliorum arcana non scrutor, et si quid forte noui, nunquam effutio. De his qui praesentes non sunt, aut taceo aut amice loquor ac ciuilitate. Magna pars simultatum inter homines nascitur ex linguae intemperantia. Alienas simultates nec excito nec alo, sed vbicunque datur oportunitas, aut extinguo aut mitigo. His rationibus hactenus vitauit inuidiam, ac beneuolentiam ciuium meorum alui. PAMPIRVS. Non sensisti grauem coelibatum? GLYCION. Mihi quidem nihil vnquam accidit acerbius in vita vxoris morte, ac vehementer optassem illam vna mecum consenescere, liberisque communibus frui, sed quando aliter visum est superis, iudicauit sic magis expedire vtrique, neque causam putauit quur me inani luctu discruciam, praesertim quum is nihil prodesset defunctae. POLYGAMVS. Nunquamne incessit libido repetendi matrimonii, praesertim quum istud tibi feliciter cessisset? GLYCION. Incessit, sed liberorum causa duxeram vxorem, liberorum causa rursus non duxi. POLYGAMVS. At miserum est cubare solum totas noctes. GLYCION. Nihil est difficile volenti. Tum cogita quantas etiam habeat commoditates coelibatus. Quidam omni ex re decerpunt, si quid est incommodi, qualis fuisse videtur Crates ille, cuius titulo fertur epigramma vitae mala colligens. Nimirum his placet illud: "Optimum non nasci". Mihi magis arridet Metrodorus vndequaue decerpens, si quid inest boni Sic enim fit vita dulcior. Et ego sic induxi animum, vt nihil vehementer vel oderim vel expetam. Ita fit, vt si quid obtingat boni, non efferar aut insolescam; si quid decedat, non admodum crucier. PAMPIRVS. Nae tu philosophus es vel ipso Thalete sapientior, siquidem isthuc potes», [Trad. Jordi BAYOD et Joaquim PARELLADA, pp. 536-537: «POLÍGAMO – ¿Llevas una vida privada o ejerces algún cargo público? GLICIÓN – Desempeño un cargo público. Hubiera podido conseguir otros más importantes, pero escogí éste porque es digno y me libera del menosprecio social y, por otra parte, no me ocasiona disgustos. Nadie me puede reprochar que vivo para mí solo y tengo ocasiones suficientes para ayudar a mis amigos. Contento con mi suerte, nunca he deseado más. Siempre me he servido del trabajo para dignificar mi función, algo que estimo más elegante que tomar yo mi dignidad del brillo de mi oficio. EUSEBIO – Nada más verdadero. GLICIÓN – Así me hice viejo entre mis ciudadanos, siendo amado de todos. EUSEBIO – Algo difícil de conseguir. No sin razón, en efecto, se dice que el que no tiene enemigos tampoco tiene amigos, y que la envidia acompaña invariablemente a la felicidad. GLICIÓN – La envidia ciertamente acompaña siempre a una felicidad muy señalada. Pero una medianía no corre peligro. Siempre he tenido cuidado de no sacar provecho personal de las dificultades de otros, acogiéndome, dentro de lo posible, a lo que los griegos llaman *apraxia* o sosiego. Nunca me he entrometido en ningún asunto, manteniéndome

particularmente alejado de aquellos que no se pueden ejercer sin ofender a la gente. Por eso, cuando se trata de ayudar a un amigo, gustosamente me presto a ello, pero a condición de no crearme un enemigo. Y si ello me hace objeto de odio, o lo desarmo con una amable disculpa o lo corto con buenos oficios o lo disimulo, esperando que muera por sí mismo. Por sistema me abstengo de recursos contenciosos, y si surge algún pleito, prefiero perder dinero antes que una amistad. En los demás casos hago el papel de Mición: a todos pongo buena cara, saludo sonriente a todos, devuelvo el saludo cortésmente. No me opongo a nadie, no censuro ni las intenciones ni los actos de nadie, no me creo superior a los demás y dejo que a cada cual lo suyo le parezca hermoso. Lo que quiero que permanezca secreto no se lo confío a nadie. No me meto en los secretos del prójimo, y si por casualidad llego a conocerlos, no los divulgo jamás. Nunca hablo de los ausentes, pero si hablo de ellos, lo hago en términos amistosos y corteses. La mayor parte de las rencillas de los hombres nacen de la destemplanza de la lengua. No fomento ni despierto enemistades ajenas, pero si tengo oportunidad, o las ahogo o las amanso. Por este medio he evitado hasta el presente la envidia y me he conquistado el afecto de mis conciudadanos.

PAMPIRO –¿Y no sentiste el peso de la viudez? GLICIÓN –Nada me dolió más en mi vida que la muerte de mi mujer, y mi mayor deseo hubiera sido envejecer juntos y gozar de nuestros hijos. Pero, puesto que el cielo quiso otra cosa, juzgué que así era mejor para los dos. Ni me puse a pensar en atormentarme con vanos llores, ya que no servirían de nada a la difunta. POLÍGAMO –¿En ningún momento sentiste el deseo de volverte a casar, precisamente por lo bien que te había ido el primer matrimonio? GLICIÓN –Sí, pero como me casé para tener hijos, fueron éstos la causa de no volverme a casar. PAMPIRO –Duro es, por cierto, dormir solo todas las noches. GLICIÓN –Nada hay difícil cuando se quiere una cosa. Piensa también en las muchas ventajas del celibato. Hay personas que de toda situación extraen lo malo que contiene. Tal parece haber sido aquel Crates a quien se atribuye un epigrama que pasa revista a todos los males de la vida. En él hay un verso que hace las delicias de los pesimistas: “lo mejor es no nacer”. Yo prefiero a Meteodoro, que de todo sacaba lo mejor que había. Así, la vida se hace más dulce. Por otra parte, yo me propuse no desear ni aborrecer nada apasionadamente. De esta suerte, cuando el destino me sonríe, ni el orgullo ni la arrogancia me exaltan, ni los desengaños me deprimen. PAMPIRO –Eres en verdad un filósofo más sabio que el mismo Tales, si sabes hacer todo esto»]; *Ibidem*, p. 387, ll. 416-423: «EVSEBIVS. Mihi, vt sunt res humanae, saris exoptandum videtur. An mediocrem felicitatem esse putaris subito velute coelo dari tot commoda? dignitatem, aedes honestas beneque instructas, annuos redditus satis amplos, sodalitiium honorificum, deinde templum, vbi si libeat vaces religioni? PAMPIRVS. Illic me luxus offendebat, et concubinarum infamia, tum quod plerique istius generis odere literas. EVSEBIVS. Ego non specto quid agant alii, sed quid mihi sit agendum. Et melioribus me adiungo, si non possum alios meliores reddere», [Trad. Jordi BAYOD et Joaquim PARELLADA, p. 546: «EUSEBIO –Tal como están hoy las cosas del mundo, me parece más bien envidiable. ¿Creéis que es una lotería mediocre que, inesperadamente, como llovidas del cielo, vinieran tantas ventajas: dignidades, una bella vivienda provista de todo lo necesario, una renta anual abultada, amistades que honran, y por añadidura, una iglesia donde, si te viene en gana, puedes dedicarte a tus ejercicios piadosos? PAMPIRO –Yo mismo me quedé sorprendido por el lujo y la práctica infame del concubinato en esos lugares. Añádase que la mayor parte de esa gente detesta las bellas letras. EUSEBIO –Yo nunca miro lo que hacen los demás, sino lo que he de hacer, y si no puedo enmendar a los malvados, me junto siempre con las personas de bien»].

⁴⁰⁵ ASD I-2, *Ratione studii*, p. 130-131: «Nec in his tamen velim eos detineri longius, sed illico ad auctores grauiiores reuocari praesertim si prius summam illam, de qua dixi, rhetorices ac figuras et carminum formas teneant. Interim thematis quoque difficilioribus sunt exercendi, in quibus deligendis ac narrandis diligentem ac doctum praeceptorem requirant. Qui si sit mediocris, modo

*sit idem modestus, non grauabitur haec ab alio doctiore petere. Thematum autem formae huiusmodi fere possunt esse. Nunc epistolae brevis argumentum, sed argutum, lingua vulgari proponat, latine graeceque aut vtroque sermone tractandum. Nunc apologum, nunc narratiunculam non insipidam, nunc sententiam ex quatuor constantem partibus, vtrique simili aut ratione subiecta. Nunc argumentationem quinque tractandam partibus, nunc dilemma duabus, nunc expolitionem quam vacant septem partibus explicandam», [Trad.: «Pero debo repetir que una vez se han enseñado las reglas más simples de composición, en prosa y en verso, así como los recursos más comunes del discurso, todo el esfuerzo de la enseñanza debe ponerse en un estudio profundo pero amplio estudio de los mejores escritores. Así fortalecido, el estudiante puede componer un trabajo original en prosa, bajo el criticismo –esto es lo más importante- de un profesor completamente capaz. La práctica del estilo epistolar, tanto en Griego como en Latín, puede adquirirse escribiendo sobre un asunto propuesto en lengua vernácula. Ahora se toma una fábula, o un cuentecillo no insípido, ahora una frase que consta de cuatro partes, o cualquier símil o raciocinio; ahora una argumentación con cinco partes, o un dilema de dos partes; ahora el embellecimiento que falta a una explicación en siete partes»]; Luis VIVES, *Institutione feminae christianae*, II, 11, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 1141: «Tendrán, pues, los padres siempre a mano algunas historietas apacibles y fábulas honestas y entretenidas, encaminadas a la recomendación de la virtud y al aborrecimiento del vicio. Estas serán las primeras que oirá el niño, y cuando aún no sabrá qué cosa es vicio, ya tendrá barruntos de lo que es virtud, y empezará a amar a ésta y a aborrecer a aquél. Con estos afectos irá creciendo y se esforzará por asemejarse a aquellos de quien su madre les dirá que obraron bien, y a no parecerse a aquellos otros que, según su madre, obraron mal. Encarecerá la madre los loores de las virtudes y la abominación de los vicios y hará hincapié en ello y los inculcará en las almas tiernas. Tenga con frecuencia en su boca algunas sentencias edificantes y fórmulas de vida cristiana, las cuales, por la ahincada repetición, se peguen a la memoria, aun cuando estuvieren distraídos en otra cosa. Acorren los niños a su madre, de todo la consultan, se lo preguntan todo, creen lo que ella les responde; lo admiran y tiénelo por cosa de fe. ¡Oh madres, cuánta ocasión de hacer a vuestros hijos o los mejores o los peores! Entonces, en esa edad, se les han de infundir las ideas rectas, puras, cristianas: que la riqueza, el poder, la honra, la gloria, la nobleza, la hermosura, son cosas vanas, necias, menospreciables. Y que la justicia, la piedad, la fortaleza, la continencia, la ciencia, la clemencia, la misericordia, el amor del género humano, esto es, a fin de cuentas, lo auténticamente hermoso, esto lo digno de admiración, esto lo que merece que se le vaya a los alcances, esto es el solo bien fiel y duradero. No hay que encarecer aquello en que consisten aquellos bienes aparentes y mentidos, sino aquello en que se asientan estotros»].*

⁴⁰⁶ Luis VIVES, *Institutione feminae christianae*, II, 11, [Trad. Lorenzo RIBER, Vol. I, p. 1141: «Platón prohíbe a las amas de cría que se pongan a cada paso a contar a los niños consejas de vieja, vanas y sin propósito. Lo mismo se ha de avisar a las madres, porque de ahí viene de esa primera educación que los niños, después de crecidos, todavía muestren ánimos tiernos, inconstantes y pueriles y nada puedan oír ni sufrir que tenga alguna gravedad y prudencia de hombre, sino que andan embebecidos tras aquellos libros de ineptísimas ficciones, que ninguna verdad cuentan, ni siquiera cosa que tenga visos de verosimilitud»]; PLATO, *Republica*, II, 17, 377a-c, p. 176: «οὐκοῦν οἴσθ' ὅτι ἀρχὴ παντὸς ἔργου μέγιστον, ἄλλως τε δὴ καὶ νέῳ καὶ ἀπαλῷ ὄτῳ; μάλιστα γὰρ δὴ τότε πλάττεται, καὶ ἐνδύεται τύπος ὃν ἂν τις βούληται ἐνσημηνασθαι ἐκάστῳ. / κομιδῇ μὲν οὖν. / ἄρ' οὖν ῥαδίως οὕτω παρήσομεν τοὺς ἐπιτυχόντας ὑπὸ τῶν ἐπιτυχόντων μύθους πλασθέντας ἀκούειν τοὺς παῖδας καὶ λαμβάνειν ἐν ταῖς ψυχαῖς ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ ἐναντίας δόξας ἐκείναις ἅς, ἐπειδὰν τελεωθῶσιν, ἔχειν οἰησόμεθα δεῖν αὐτοῦς; / οὐδ' ὀπωστιοῦν παρήσομεν. / πρῶτον δὴ ἡμῖν, ὡς ἔοικεν, ἐπιστατητέον τοῖς μυθοποιοῖς, / καὶ ὃν μὲν ἂν καλὸν μῦθον ποιήσωσιν, ἐγκριτέον, ὃν δ' ἂν μὴ, ἀποκριτέον. τοὺς δ' ἐγκριθέντας πείσομεν

τὰς τροφούς τε καὶ μητέρας λέγειν τοῖς παισίν, καὶ πλάττειν τὰς ψυχὰς αὐτῶν τοῖς μύθοις πολὺ μᾶλλον ἢ τὰ σώματα ταῖς χερσίν: ὧν δὲ νῦν λέγουσι τοὺς πολλοὺς ἐκβλητέον», [Trad. Patricio DE AZCÁRATE, t. VII, p. 134: «—Tampoco ignoras que todo depende del comienzo, sobre todo tratándose de los niños, porque en esta edad su alma, aún tierna, recibe fácilmente todas las impresiones que se quieran. —Nada más cierto. —¿Llevaremos, por tanto, con paciencia que esté en manos de cualquiera contar indiferentemente toda clase de fábulas á los niños, y que su alma reciba impresiones contrarias en su mayor parte á las ideas que queremos que tengan en una edad más avanzada? —Eso no debe consentirse. —Comencemos, pues, ante todo por vigilar á los forjadores de fábulas. Escojamos las convenientes y desechemos las demás. En seguida comprometeremos á las nodrizas y á las madres á que entretengan á sus niños con las que se escojan, y formen así sus almas con más cuidado aún que el que ponen para formar sus cuerpos. En cuanto á las fábulas que les cuentan hoy, deben desecharse en su mayor parte»].

⁴⁰⁷ ASD II-3, *Adagia*, nº 1310, “*Siculae Nugae. Gerrae. Persolae Nugae*”: «*Siculae nugae prouerbio dicuntur res leuiculae. Ausonius in epistola ad Symachum. “Cogitans, -inquit-, non illud Catullianum: Cui dono lepidum nouum libellum, sed amargoteron et verius: Cui dono illepidum et rudem libellum, non diu quaesiu. Tu enim occurristi, quem ego, si mihi potestas sit, ex omnibus vnum semper eligerem. Misi itaque ad te ftiuola gerris Siculis vaniora”. Porro Sicularum dicacitas nota es veterum literis (...)*»; TEOCRITO, *Idilios*, XV, 89-93: «ΕΤΕΡΟΣ ΞΕΝΟΣ: πάσσαθ’ ὃ δύστανοι, ἀνάνυτα κωτίλλοισαι τρυγόνες· ἐκκναισεῦντι πλατειάσδοισαι ἅπαντα. / ΠΡΑΞΙΝΟΑ: μᾶ, πόθεν ὄνθρωπος; τί δὲ τίν, εἰ κωτίλαι εἰμές; πασάμενος ἐπίτασσε. Συρακοσίαις ἐπίτασσεις; ὡς δ’ εἰδῆς καὶ τοῦτο: Κορίνθια εἰμές ἄνωθεν, ὡς καὶ ὁ Βελλεροφῶν: Πελοποννασιστὶ λαλεῦμες: δωρίσδεν δ’ ἔξῃστι δοκῶ τοῖς Δωριέεσσι», [Trad. M. GARCÍA TEJEIRO, y M^a.T. MOLINOS TEJADA, XV, 89-93, p. 152: «OTRO HOMBRE. -¿Condenadas mujeres! Dejad de parlotear constantemente, cotorras. Crispan los nervios de uno con tanta a, a, a. / PRAX: ¡Toma! ¿De dónde sale éste? ¿Qué te importa a ti si nos gusta hablar? Vete a dar órdenes a quienes sean tuyos. ¿Somos siracusanas, y quieres tú mandarnos? Pues para que te empapes, somos de origen corintio, como Belerofonte. Hablamos peloponesio, y los dorios pueden hablar dórico, digo yo»].

⁴⁰⁸ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 12, 28: «*Si autem adhuc nesciunt, prius utique docendi sunt quam movendi. Et fortasse rebus ipsis cognititis ita movebuntur, ut eos non opus sit maioribus eloquentiae viribus iam moveri. Quod tamen cum opus est, faciendum est: tunc autem opus est, quando cum scierint quid agendum sit, non agunt. Ac per hoc docere necessitatis est. Possunt enim homines et agere et non agere quod sciunt. Quis autem dixerit eos agere debere quod nesciunt?*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 12, 28, p. 297: «Mas si todavía lo ignoran, sin duda antes hay que enseñarlos que moverlos. Y puede ser que con sólo conocer las cosas, de tal modo se muevan, que ya no sea necesario recurrir a otros mayores esfuerzos de elocuencia para moverlos. Sin embargo, esto último hay que hacerlo cuando sea necesario, y no hay duda que lo es cuando, sabiendo lo que hay que hacer, no lo hacen. Por eso se dijo que enseñar es de necesidad. Los hombres pueden hacer o no hacer lo que saben, mas ¿quién dirá que deben hacer lo que ignoran?»].

⁴⁰⁹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 23-24: «*An Philippus Macedonum rex Alexandro filio suo prima litterarum elementa tradi ab Aristotele summo eius aetatis philosopho voluisset, aut ille suscepisset hoc officium, si non studiorum initia et a perfectissimo quoque optime tractari et pertinere ad summam credidisset? Fingamus igitur Alexandrum dari nobis, inpositum gremio, dignum tanta cura infantem (quamquam suus cuique dignus est): pudeatne me in ipsis statim elementis etiam brevia docendi monstrare compendia?*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 33: «¿Hubiera querido acaso Filipo, rey de Macedonia, y que su hijo Alejandro fuese instruido en los primeros fundamentos de la formación literaria por Aristóteles, el más grande

filósofo de su tiempo, o éste hubiera asumido este cargo, si no hubiese creído que el comienzo de los estudios debe estar también de la mejor manera al cuidado de un consumadísimo maestro y que esto atañe al éxito completo? Imaginemos, pues, que se nos confía un Alejandro, entregado en nuestros brazos, un niño digno de tan gran cuidado (aunque para cualquier padre es su hijo digno de tal cosa); en este caso, ¿debo avergonzarme de mostrarle inmediatamente en los mismos elementales comienzos aun los atajos que abrevian la enseñanza?»]; PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. 7, pp. 238-242, “Alexander”, 7, 1-5: Cfr. p. 58, n. 151.

⁴¹⁰ Marcus Tullius CICERO, *De oratore*, III, 15, 57, p. 416: «*Itaque, ut ei studio se excellentissimis ingeniis homines dederunt, ex ea summa facultate vacui ac liberi temporis, multo plura, quam erat necesse, doctissimi homines, otio nimio et ingeniis uberrimis affluentes, curanda sibi esse ac quasrenda et investiganda duxerunt. Nam vetus quidem illa doctrina, eadem videtur et recte faciendi, et bene dicendi magistra; neque disjuncti doctores, sed iidem erant vivendi praeceptores atque dicendi; ut ille apud Homerum Phoenix, qui se a Peleo parre Achilli juveni comitem esse datum dicit ad bellum, ut illum efficeret oratorem verborum, actoremque rerum*», [Trad. MENÉNDEZ PELAYO, t. II, p. 186: «Así que se dedicaron a este estudio hombres de excelente ingenio, libres de toda otra ocupación y cuidado, siguieronles en las mismas investigaciones y estudios otros muchos, quizá en mayor número que el que hubiera convenido. Porque la antigua sabiduría era a la vez maestra del bien decir y del bien obrar, y eran unos mismos los preceptos de la vida y de la elocuencia: así en Homero aquel Fénix, á quien Peleo había elegido por compañero de su hijo en la guerra, le enseñaba á ser orador elocuente y ejecutor de grandes hazañas»]; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 7, 4B, p. 8: «*δεῖ δὲ τὸν σπουδαῖον παιδαγωγὸν τοιοῦτον εἶναι τὴν φύσιν οἷόσπερ ἦν ὁ Φοῖνιξ ὁ τοῦ Ἀχιλλέως παιδαγωγός.*», [Trad. Julio PALLÍ, n° 7, p. 142: «Mas el buen pedagogo debe ser de naturaleza tal como era Fénix, el preceptor de Aquiles»].

⁴¹¹ 1 Sam, 1, 25-28: «*Et immolaverunt vitulum et obtulerunt puerum Heli, et ait Anna: “Obsecro, mi domine; vivit anima tua, domine, ego sum illa mulier, quae steti coram te hic orans Dominum. Pro puero isto oravi, et dedit mihi Dominus petitionem meam, quam postulavi eum. Idcirco et ego commodavi eum Domino; cunctis diebus, quibus vivet, postulatus erit pro Domino”. Et adoraverunt ibi Dominum*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Cuando inmolaron el novillo y presentaron el muchacho ante Elí, Ana le dijo: -Perdona, señor; por tu vida, señor: yo soy aquella mujer que estuvo aquí en tu presencia implorando al Señor. Por este niño rogué y el Señor me ha concedido lo que le pedí. Ahora yo se lo devuelvo al Señor para que durante toda su vida esté entregado al Señor. Y adoraron allí al Señor»]; 1 Sam, caps. 1 a 4.

⁴¹² Mt 19, 13-15: «*Tunc oblati sunt ei parvuli, ut manus eis imponeret et oraret; discipuli autem increpabant eis. Iesus vero ait: “Sinite parvulos et nolite eos prohibere ad me venire; talium est enim regnum caelorum”. Et cum imposuisset eis manus, abiit inde*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Entonces le presentaron unos niños para que les impusiera las manos y orase; pero los discípulos les reñían. Ante esto, Jesús dijo: “Dejad a los niños y no les impidáis que vengan conmigo, porque de los que son como ellos es el Reino de los Cielos”. Y después de imponerles las manos, se marchó de allí»].

⁴¹³ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 13, 29: «*Si enim talia docentur quae credere vel nosse sufficiat, nihil est aliud eis consentire, nisi confiteri vera esse. Cum vero id docetur quod agetum est, et ideo docetur ut agatur, frustra persuadetur verum esse quod dicitur, frustra placet modus ipse quo dicitur, si non ita discitur ut agatur*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 13, 29, pp. 297-299: «Cuando la enseñanza versa sobre cosas que basta creer o conocer, no se pide más del auditorio que confiese ser verdad lo que se propuso. Cuando se enseña lo que ha de hacerse, y se enseña para que se haga, en vano se inculca que lo que se dice es verdadero, en vano

se le agrada con el modo de decirlo, si no lo aprende para practicarlo»]; *Ibidem*, IV, 10, 25: Cfr p. 175, n. 401.

⁴¹⁴ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 26: «*Sed quod in litteris obest, in syllabis non nocebit. non excludo autem, id quod est motum irritandae ad discendum infantiae gratia, eburneas etiam litterarum formas in lusum offerre, et si quid aliud, quo magis illa aetas gaudeat, inveniri potest, quod tractare, intueri, nominare iucundum sit*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 35: «Pero lo que puede estorbar en el conocimiento de las letras en particular, no causará daño en el de las sílabas. Por otra parte, no voy a rechazar eso que se ha implantado por mor de estimular a la niñez a aprender, con darles también letras de marfil para juego, y cualquier otra cosa, si pudiera encontrarse, con la que esa edad sienta más gozo, que gustosamente maneje, mire y llame por su nombre»]; HORATIUS, *Satyrarum*, I, 1, 23-26, p. 6: «*Praeterea, ne sic, ut qui jocularia, ridens / percurram: (quanquam ridentem dicere verum / quid vetat? Ut pueris olim dant crustula blandi / doctores, elementa velint ut discere prima: ded tamen amoto quaeramus seria ludo)*», [Trad. José Luis MORALEJO, (2008), p. 63: «Por lo demás, y por no seguir como quien se ríe de sus payasadas (aunque, ¿qué impide que el que se ríe diga verdades, como a veces los maestros se atraen a los niños dándoles galletas para que aprendan de buena gana las letras?)»].

⁴¹⁵ *Ibidem*.

⁴¹⁶ ASD I-2, *Ratione studii*, p. 118, ll. 9-12: «*Eam tametsi locis et imaginibus adiuuari non inficior, tamen tribus rebus potissimum constat optima memoria, intellectu, ordine, cura. Siquidem bona memoriae pars est rem penitus intellexisse. Tum ordo facit vt etiam quae semel exciderint, quasi postliminio in animum reuocemus*», [Trad.: «Sobre esta última cuestión, la memoria depende en el fondo de tres condiciones: comprensión profunda del tema, ordenamiento lógico de los contenidos, repetición para nosotros mismos. Sin ésto, no podemos retener de forma segura ni acordarnos rápidamente. Luego, lee con atención, lee una y otra vez, prueba tu memoria vigorosa y minuciosamente»].

⁴¹⁷ ASD, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 140, ll. 139-142: «*Rursum qua deprehenderit naturam ad honesta procliuem aut certe ad eiusmodi vicia, quae facile detorquentur ad virtutem, quod genus sunt fartassis ambitio et profusio, hac magis instet et naturae commoditatem cultu adiuuet*», [Trad. Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, p. 19: «Por el contrario, cuando haya descubierto su naturaleza propensa hacia lo honesto, o a cierto tipo de “vicios”, que fácilmente se tornan virtudes, a cuyo género pertenecen la ambición y la profusión, insista más y favorezca con su cuidado la buena disposición de su naturaleza»].

⁴¹⁸ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 21-23: «*Adde quod domi ea sola discere potest, quae ipsi praecipientur, in schola etiam quae aliis, audiet multa cotidie probari, multa corrigi, proderit alicuius obiurgata desidia, proderit laudata industria, excitabitur laude aemulatio, turpe ducet cedere pari, pulchrum superasse maiores, accendunt omnia haec animos, et licet ipsa vitium sit ambitio, frequenter tamen causa virtutum est. Non inutilem scio servatum esse a praeceptoribus meis morem, qui cum pueros in classis distribuerant, ordinem dicendi secundum vires ingenii dabant, et ita superiore loco quisque declamabat, ut praecedere profectu videbatur*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 49: «Añade a esto que en su casa puede aprender solas esas cosas, que a él personalmente se le ponen por tema, en la escuela también aquellas que se dice a los otros. Todos los días oír que se alaban muchas cosas, que muchas se corrigen, de provecho le será cuando se reprenda la pereza de uno, de provecho le será si se alaba la aplicación de otro. Con la alabanza despertará su emulación, por vergonzoso tendrá quedar a zaga de alguien de su propia edad, hermosa cosa aventajar a los mayores. Todo esto enardece el espíritu, y aunque la ambición es un vicio en sí misma, muchas veces es ella, sin embargo, fundamento de las virtudes. Como no carente de utilidad conozco la costumbre observada por mis maestros, que, al

distribuir en clases a los muchachos, establecían el orden para hablar según el rendimiento de su talento, y así cada uno hacía antes el ejercicio de declamación, como se viera que iba delante en aprovechamiento»]; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5: Cfr. p. 14, n. 29.

⁴¹⁹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 24-25: «*Huius rei iudicia praebebantur, ea nobis ingens palma, ducere vero classem multo pulcherrimum, nec de hoc semel decretum erat: tricesimus dies reddebat victo certaminis potestatem, ita nec superior successu curam remittebat, et dolor victum ad depellendam ignominiam concitabat. Id nobis acriores ad studia dicendi faces subdidisse quam exhortationem docentium, paedagogorum custodiam, vota parentium, quantum animi mei coniectura colligere possum, contenderim*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 49: «A este propósito tenían lugar dictámenes eliminatorios. Era ésta para nosotros una señal de distinción extraordinaria —una palma—, pero ser el primero en la clase lo más honroso de todo. Y sobre esto no se decidía de una vez para siempre. Al recurrir el día treinta, daba éste otra vez al vencido ocasión de rivalizar. De este modo el más aventajado no aflojaba con su éxito el interés, y la pesadumbre espoleaba al vencido a quitarse la ignominiosa afrenta. Que este procedimiento ponía en nosotros, para ocuparnos en el estudio del discurso, teas más vivas que cualquier exhortación de los maestros, que la vigilancia de los ayos —pedagogos— y las promesas de nuestros padres, quisiera yo decididamente afirmarlo, en cuanto puedo retener en el alcance de mi recuerdo»]; Lucius Annaeus SENECA, *Dialogorum libri*, IV “*De ira - Liber II*”, 21, 5-6, p. 67: «*In certaminibus aequalium nec vinci illum patiamur nec irasci, demus operam, ut familiaris sit iis, cum quibus contendere solet, ut in certamine adsuescat non nocere velle, sed vincere, quotiens superaverit et dignum aliquid laude fecerit, adtollit, non gestire patiamur. Gaudium enim exsultatio, exsultationem tumor et nimia aestimatio sui sequitur. Dabimus aliquod laxamentum, in desidiam vero otiumque non resolvemus et procul a contactu deliciarum retinebimus, nihil enim magis facit iracundos quam educatio mollis et blanda: ideo unicis quo plus indulgetur, pupillisque quo plus licet, corruptior animus est*», [Trad. Juan MARINÉ, p. 184: «En las competiciones con sus compañeros no consintamos ni que sea derrotado ni que se aíre; pongamos empeño en que sea íntimo de aquéllos con los que suele luchar, para que en la competición se habitúe a no querer hacer daño, sino vencer; cada vez que triunfe y haga algo digno de alabanza, consintamos que se anime, no que salte de gozo; pues al alborozo sigue la exaltación, a la exaltación la arrogancia y la estimación excesiva de sí mismo. Le daremos algún respiro, mas no lo libramos a la desidia y la inactividad, y lo retendremos lejos del contacto con los refinamientos; pues nada produce más iracundos que una educación blanda y complaciente»].

⁴²⁰ HESIOD, *Opera et dies*, 11-26: «οὐκ ἄρα μούνον ἔην Ἐρίδων γένος, ἀλλ’ ἐπὶ γαῖαν / εἰσὶ δύο: τὴν μὲν κεν ἐπαινέσσειε νοήσας, / ἥ δ’ ἐπιμωμητή: διὰ δ’ ἀνδιχα θυμὸν ἔχουσιν. / ἥ μὲν γὰρ πόλεμόν τε κακὸν καὶ δῆριν ὀφέλλει, / σχετλίη: οὐτὶς τὴν γε φιλεῖ βροτός, ἀλλ’ ὑπ’ ἀνάγκης / ἀθανάτων βουλῆσιν Ἔριν τιμῶσι βαρεῖαν. / τὴν δ’ ἐτέρην προτέρην μὲν ἐγείνατο Νύξ ἐρεβεννή, / θῆκε δέ μιν Κρονίδης ὑψίζυγος, αἰθέρι ναίων, / γαίης ἐν ῥίζησι, καὶ ἀνδράσι πολλὸν ἀμείνω: / ἦτε καὶ ἀπάλαμόν περ ὁμῶς ἐπὶ ἔργον ἔγειρεν. / εἰς ἕτερον γὰρ τίς τε ἰδὼν ἔργοιο χατίζει / πλούσιον, ὃς σπεύδει μὲν ἀρώμεναι ἠδὲ φυτεύειν / οἶκόν τ’ εὖ θέσθαι: ζηλοῖ δέ τε γείτονα γείτων / εἰς ἄφενος σπεύδοντ’: ἀγαθὴ δ’ Ἔρις ἦδε βροτοῖσιν. / καὶ κεραμεὺς κεραμεῖ κοτέει καὶ τέκτονι τέκτων, / καὶ πτωχὸς πτωχῷ φθονεῖ καὶ αἰδοῖς αἰδοῖ. (...) κρύψαντες γὰρ ἔχουσι θεοὶ βίον ἀνθρώποισιν: / ῥηϊδίως γὰρ κεν καὶ ἐπ’ ἤματι ἐργάσσαίω, / ὥστε σε κείς ἐνιαυτὸν ἔχειν καὶ ἀεργὸν ἔοντα: / αἰψὰ κε πηδάλιον μὲν ὑπὲρ καπνοῦ καταθεῖο, / ἔργα βοῶν δ’ ἀπόλοιτο καὶ ἡμιόνων ταλαεργῶν», [Trad. A. PÉREZ J. et A. MARTÍNEZ D., *Los trabajos y los días*, y 42-46, pp. 122-123: «No era en realidad una sola la especie de las Érides, sino que existen dos sobre la tierra. A una, todo aquel que logre comprenderla la bendecirá; la otra, en cambio, sólo merece reproches. Son de índole distinta; pues ésta favorece la guerra funesta y las pendencias, la muy cruel. Ningún mortal la quiere, sino que a la fuerza, por voluntad de los inmortales, veneran a la Eris amarga. A

la otra la parió primera la Noche tenebrosa y la el Crónida de alto trono que habita en el éter, dentro de las raíces de la tierra y es mucho más útil para los hombres: ella estimula al trabajo incluso al holgazán; pues todo el que ve rico a otro que se desvive en arar o plantar y procurarse una buena casa, está ansioso por el trabajo. El vecino envidia al vecino que se apresura a la riqueza -buena es esta Eris para los mortales-, el alfarero tiene inquina del alfarero y el artesano del artesano, el pobre esta celoso del pobre y el aedo del aedo»]; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 12, 8F-9A, p. 19: «ἐπαινοὶ δὲ καὶ ψόγοι πάσης εἰσὶν αἰκίας ὠφελιμώτεροι τοῖς ἐλευθέροις, οἱ μὲν ἐπὶ τὰ καλὰ παρορμῶντες οἱ δ' ἀπὸ τῶν αἰσχυρῶν ἀνείργοντες. δεῖ δ' ἐναλλάξ καὶ ποικίλως χρῆσθαι ταῖς ἐπιπλήξεσι καὶ τοῖς ἐπαίνοις, κάπειδάν ποτε θρασύνονται, ταῖς ἐπιπλήξεσιν ἐν αἰσχύνη ποιεῖσθαι, καὶ πάλιν ἀνακαλεῖσθαι τοῖς ἐπαίνοις καὶ μιμεῖσθαι τὰς τίτθας, αἴτινες ἐπειδὴν τὰ παιδία κλαυθμυρίσωσιν, εἰς παρηγορίαν πάλιν τὸν μαστὸν ὑπέχουσι. δεῖ δ' αὐτοὺς μηδὲ τοῖς ἐγκωμίοις ἐπαίρειν καὶ φυσᾶν: χουνοῦνται γὰρ ταῖς ὑπερβολαῖς τῶν ἐπαίνων καὶ θρύπτονται», [Trad. Julio PALLÍ, p. 151: «En cambio, las alabanzas y las reprensiones son más útiles que cualquier mal trato dado a los muchachos libres, ya que las unas les incitan a las cosas bellas y las otras les apartan de las vergonzosas. Conviene, empero, hacer un uso alternado y variado de los reproches y, después de las censuras, reanimarles de nuevo con alabanzas, imitando a las nodrizas, que, cuando los niños empiezan a gritar, vuelven a ofrecerles el pecho para que se consuelen. Y no conviene excitarles ni henchirles de alabanzas, porque con los elogios exagerados se llenan de presunción y se enervan»]; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 19, 38: «*Et tamen cum doctor iste debeat rerum dictor esse magnarum, non semper eas debet granditer dicere, sed submisse, cum aliquid docetur, temperate, cum aliquid vituperatur sive laudatur: cum vero aliquid agendum est, et ad eos loquimur, qui hoc agere debent, nec tamen volunt, tunc ea quae magna sunt, dicenda sunt granditer, et ad flectendos animos congruenter*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 19, 38, p. 311: «Aunque el autor cristiano debe decir cosas grandes, no siempre ha de decir las en estilo elevado; sino que, para instruir, usará el estilo llano; para alabar o vituperar, el moderado; al tratar de algo que debe hacerse, si hablamos con los que deben hacerlo y se niegan a ello, entonces las cosas grandes se deben decir con estilo sublime y conveniente para doblegar los ánimos»]; Luis VIVES, *Institutione feminae christianae*, II, 11: Cfr. p. 186, n. 405.

⁴²¹ ASD II-5, *Adagia*, n° 2271, p. 225, “*Catella Melitea*”: «*Quadrat in eum, qui habetur in deliciis ac lautius in ocio alitur ad voluptatem, non ad vsum*».

⁴²² ASD I-2, *Ratione studii*, p. 115, ll. 1-8: «*Vt huiusmodi praecepta fateor necessaria, ita velim esse, quoad fieri possit, quam paucissima, modo sint optima. Necvnquam probavi literatorum vulgus qui pueros in his inculcandis complures annos remorantur. Nam vera emendate loquendi facultas optime paratur, cum ex castigate loquentium colloquia conuietique, tum ex eloquentium auctorum assidua lectione, e quibus ii primum sunt imbibendi, quorum oratio, praeterquam quod est castigatissima, argumenti quoque illecebra aliqua discentibus blandiatur*», [Trad.: «Pero debo aclarar mi convicción de que, mientras las normas –de gramática- son muy necesarias para cualquier estudiante, éstas deberían ser tan pocas, tan simples y tan cuidadosamente elaboradas como sea posible. No soporto la estupidez del típico profesor de gramática que desgasta años valiosos en martillar normas en las cabezas de los niños. Pues no adquirimos a través de las reglas la capacidad del lenguaje, sino a través del diálogo diario con aquellos que acostumbrar a expresarse con exactitud y buen estilo, y con la lectura abundante de los mejores autores»].

⁴²³ *Ibidem*.

⁴²⁴ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 4, 22: «*Nomina declinare et verba in primis pueri sciunt: neque enim aliter pervenire ad intellectum sequentium possunt, quod etiam monere supervacuum erat, nisi ambitiosa festinatione plerique a posterioribus inciperent, et dum ostentare discipulos circa speciosiora malunt, compendio morarentur*», [Trad. Alfonso ORTEGA

CARMONA, t. 1, p. 66: «Los niños deben aprender en primer lugar a declinar y conjugar nombres y verbos, pues de otro modo ni pueden llegar a la comprensión de cuanto sigue. También sería éste un aviso superfluo, si muchos, con ambiciosa prisa, no comenzaran por lo último y se detuvieran poco tiempo, mientras prefieren que sus discípulos deslumbren por más aparentes rendimientos»]; ASD I-2, p. 72, n. 15-16, [Trad.: «Todos los términos gramaticales utilizados por Erasmo han recibido su consagración en las *Institutiones Oratoiras* I, 4. Sobre las referencias a Quintiliano en materia gramática, Cf. BENOIST, *op. cit.*, cap. 5, p. 86»].

⁴²⁵ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 15, 32: «*Agit itaque noster iste eloquens, cum et iusta et sancta et bona dicit, neque enim alia debet dicere; agit ergo quantum potest cum ista dicit, ut intelligenter, ut libenter, ut obedienter audiatur*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 15, 32, p. 301: «Ciertamente este nuestro orador, cuando habla cosas justas, santas y buenas, y no debe hablar otras, ejecuta al decirlas cuanto puede para que se le oiga con inteligencia, con gusto y con docilidad»].

⁴²⁶ LUCRETIUS, I, 936 ss.: «*Sed veluti pueris absinthia taetra medentes (...)*»; cf. PLATÓN, *Leg.*, II, 659 ss.; HORATIUS, *Epistolae*, I, 1, 25; AUSON., *Epistolae*, 17, 407, 2.

⁴²⁷ PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 17, 13C-13E: Cf. p. 107, n. 307.

⁴²⁸ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 10, 25: Cfr p. 175, n. 401; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 2, 27-28: Cfr. p. 154, nn. 378-379.

⁴²⁹ *De ratione studii*; Ep. Northoff.

⁴³⁰ AESOPUS, *Fabulae*, «Λέων καὶ Προμηθεὺς καὶ ἐλέφας», [Cfr. n° 210 “El león, Prometeo y el elefante”].

⁴³¹ Cfr. p. 104, n. 277.

⁴³² QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 12, 10: «*Et patientior est laboris natura pueris quam iuvenibus. videlicet ut corpora infantium nec casus, quo in terram totiens deferuntur, tam graviter adfligit nec illa per manus et genua reptatio nec post breve tempus continui lusus et totius diei discursus, quia pondus illis abest nec se ipsi gravant: sic animi quoque, credo, quia minore conatu moventur nec suo nisu studiis insistunt, sed formandos se tantummodo praestant, non similiter fatigantur*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, pp. 165-167: «Tienen también los niños una naturaleza más sufridora de incomodidad que los jóvenes. Es evidente cómo no molesta fuertemente el cuerpo de los niños pequeños ni una caída, con la que tantas veces se vienen al suelo ni aquel andar a gatas sobre manos y rodillas ni, después de pasado poco tiempo, los juegos interminables y el corretear de todo el día, porque les falta peso y ellos mismos no se toman cargas: así también sus espíritus, creo yo, porque se agitan con más pequeño esfuerzo ni se concentran con su ahínco en los estudios, sino que tan sólo se sienten dispuestos a que se les forme, no se cansan del mismo modo»].

⁴³³ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 12, 11: «*Praeterea secundum aliam aetatis illius facilitatem velut simplicius docentis sequuntur nec quae iam egerint metiuntur: abest illis adhuc etiam laboris iudicium. porro ut frequenter experti sumus, minus adfcit sensus fatigatio quam cogitatio*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 1, p. 167: «Además, de acuerdo con la facilidad de aquella edad, siguen hasta de un modo menos complicado a sus enseñantes y no andan midiendo lo que ya rindieron: también les falta todavía la regulación de su esfuerzo. Por cierto, como repetidas veces hemos experimentado, pesa menos el cansancio de la percepción por los sentidos que el propio pensamiento»].

⁴³⁴ ALLEN, I, Ep. 56, ll. 22-27: Cfr. p. 13, n. 30.

⁴³⁵ ASD I-4, *De recta pronuntiatione*, p. 16, ll. 102-123; *Ibidem*, pp. 30-31, ll. 557-586: Cf. p. 140, n. 393.

⁴³⁶ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 17, 34: «*Qui ergo nititur dicendo persuadere quod bonum est, nihil horum trium spernens, ut scilicet doceat, ut delectets ut flectat;*

oret atque agat, ut quemadmodum supra diximus, intelligenter, libenter, obedienterque audiatur. Quod cum apte et convenienter facit, non immerito eloquens dici potest, etsi non eum sequatur auditoris assensus», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 17, 34, p. 305: «El que hablando intenta persuadir lo que es bueno sin despreciar ninguna de estas tres cualidades, a saber, que enseñe, que deleite y que mueva, ore y trabaje, como hemos dicho arriba, para que le oigan, inteligente, agradable y obediamente. Si hace esto de modo apto y conveniente, puede ser llamado con derecho elocuente, aun cuando no consiga el asentimiento del oyente»].

⁴³⁷ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 17: Cfr. p. 9, n. 23.

⁴³⁸ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 18: Cfr. p. 9, n. 24.

⁴³⁹ Cfr. pp. 11 y ss., n. 24-25: QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 18-19; Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 18, 35.

⁴⁴⁰ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4: Cfr. p. 8, n. 13.

⁴⁴¹ QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, I, 1, 17: Cfr. p. 9, n. 23.

⁴⁴² DIOMEDES, I, 426, 18. Consultado en: DIOMEDES, *Diomedis doctissimis ac diligentissimi linguae Latine perscrvatoris de Arte Gramatica opvs vtilissimvm*, (Johannes Tacuinus, Venecia 1500), I, *generalia et uaria*, f.º 29 vº y ss.: «*Tota autem grammatica consistit praecipue intellectu poetarum et scriptorum et historiarum prompta expositione et in recte loquendi scribendique ratione*», [Trad.: «Así, la Gramática consiste principalmente en la explicación temprana y ordenada de los poetas, escritores e historiadores, así como en las reglas para hablar y escribir con corrección»].

⁴⁴³ Cfr. p. 10, n. 26: HESIOD, *Opera et dies*, 354-362; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 13, 9E-9F; Cfr. *ASD II-2, Adagia*, nº 794.

⁴⁴⁴ Lucius Annaeus SENECA, *Ad Lucillium epistulae morales*, Vol. 2, p. 148, Ep. 76, 3: «*Tamdiu discendum est, quamdiu nescias; si proverbio credimus, quamdiu vivas. Nec ulli hoc rei magis convenit quam huic: tamdiu discendum est, quemadmodum vivas, quamdiu vivas. Ego tamen illic aliquid et doceo. Quaeris, quid doceam? Etiam seni esse discendum*», [Trad. Ismael ROCA MELIÁ, IX, 76, p. 447: «Hay que aprender todo el tiempo que dure la ignorancia; durante toda la vida, si damos crédito al proverbio, el cual no se aplica a ningún otro asunto con más exactitud que a éste: hay que aprender la manera de vivir durante toda la vida. Con todo, en la escuela enseñó también algo. ¿Me preguntas qué enseño? Que hasta un viejo tiene que aprender»]; Cf. p. 75, n. 226.

⁴⁴⁵ HORATIUS, *Carmina*, II, 14, 1-4, p. 43: «*Eheu fugaces, Postume, Postume, / labuntur anni nec pietas moram / rugis et instanti senectae / afferet indomitaeque morti*», [Trad. José Luis MORALEJO, (2007), p. 71: «¡Ay, qué deprisa, Postumo, Postumo, se van los años!; y la piedad no hará que se retrasen las arrugas, ni la vejez que acosa, ni la indomable muerte»].

⁴⁴⁶ HESIOD, *Opera et dies*, 368-369: «*ἀρχομένου δὲ πίθου καὶ λήγοντος κορέσασθαι, / μεσόθι φείδεσθαι: δειλὴ δ' ἐνὶ πύθμηνι φειδώ*», [Trad. A. PÉREZ J. et A. MARTÍNEZ D., p.143: «Al empezar la jarra y al terminarla, sáciate; a mitad, haz economías; pero es mezquino el ahorro al llegar al fondo»]; Cfr. p. 10, n. 26.

⁴⁴⁷ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 25, 55: «*Nos vero istum finem referamus ad alterum finem, ut scilicet quod efficere volumus, cum granditer dicimus, hoc etiam isto velimus, id est, ut bona morum diligentur, vel devilentur mala*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 25, 55, p. 339: «Nosotros ordenamos este fin a otro fin, es decir, que lo que pretendemos hacer cuando empleamos el elevado, esto mismo lo pretendemos en éste, a saber, que se amen las buenas costumbres y se eviten las malas»]; *Ibidem*, IV, 3, 5: Cfr. p. 14, n. 29; PSEUDO-PLUTARCHUS, *De liberis educandis*, 5, 3E-3F: Cfr. p. 7, n. 17; *ASD*, IV-1, *Institutio principis christiani*, p. 152, ll. 502-503: Cfr. p. 13, n. 28.

⁴⁴⁸ HORATIUS, *Epistolae*, I, 2, 64-71, p. 236: «*Fingit equum tenera docilem cervice magister / Ire viam, quam monstret eques: venaticus, ex quo / tempore cervinam pellem latravit in aula, / militat in silvis catulus. Nunc adbibe puro / pectore verba, puer; nunc te melioribus offer. / Quo semel est imbuta recens, servabit odorem / Testa diu. Quod si cessas, aut strenuus anteis; / nec tardum opperior, nec praecedentibus insto*», [Trad. José Luis MORALEJO, (2008), p. 246: « (...) El domador enseña al caballo cuando su cerviz todavía está tierna a ir por donde el jinete le indica; el cachorro de caza, sólo después de ladrarle al pellejo de ciervo en la perrera, milita en los montes. Ahora, cuando eres joven, empapa tu pecho puro de estas palabras; ponte ahora en las manos de los hombres más sabios. Los aromas de los que se impregnó siendo nueva, el ánfora los guardará largo tiempo. Y por si te quedas atrás o bien, lleno de afán, te adelantas, no aguardo yo al rezagado ni me echo encima de los que van por delante»]; ASD I-3, *Colloquia*, “Puerpera”, p. 458: «*FABVLLA. Imo narrant plantas translatas et insitas exuere syluestre ingenium et fructus aedere generosiores. EVTRAPELVVS. At non protinus vt natae sunt, bona. Veniet et olim hoc tempus, si Deus voluerit, vt adolescentem tuum ableges ab aedibus, literis iam ac seuerioribus disciplinis imbuendum, quae functio patris est potius quam matris. Nunc aetas tenera fouenda est. Porro quum ad salubritatem firmitatemque corporis plurimum refert, qualis sit alimonia, tum vero praecipue, quo suceo tenerum illud ac molle corpusculum imbuatur. Nam hic quoque locum habet illud Flacci dictum: “Quo semel est imbuta recens seruabit odorem testa diu”. FAB. De corpore non ita multum laboro, modo sit animus qualem optamus. EVT. Pie tu quidem, sed parum philosophice. FAB. Quamobrem? EVT. Quin tu igitur, quoties concidis holus, quereris aciem cultri retusam esse et iubes exacui? Quin acum reiicis obtusa cuspide, quum ea res non adimat artem? FAB. Non deest ars, sed obstat instrumentum parum idoneum*», [Trad.: «FABULA. Pues dicen que las plantas que han sido trasplantados e injertadas pierden su naturaleza salvaje y producen mejores frutos. EUTRAPELO. Pero no tan pronto como quiera que se asoman de la tierra, buena señora. Llegará un momento, si Dios quiere, cuando sea adolescente que lo enviará lejos para que aprenda letras y materias más difíciles, en la que la providencia corresponda más del padre que a la madre. Pero ahora su tierna edad pide indulgencia. Es necesario que en todo lo que se refiere a la salud y el vigor del cuerpo, como es la nutrición, se alimente principalmente de la leche suave y tierna. Por eso en algún lugar dijo Horacio Flaco “Los aromas de los que se impregnó siendo nueva, el ánfora los guardará largo tiempo” FAB. No me preocupo tanto de su cuerpo, sino de como nos gustaría que fuese su alma. EUT. Hablas piadosamente de hecho, pero no filosóficamente. FAB. ¿Por qué motivo? EUT. ¿Por qué cuando tritura hierbas, se queja de que su cuchillo es romo y procura que sea afilado? ¿Por qué rechaza una aguja de punta roma, cuando eso no le priva de su arte? FAB. El arte no falta, pero hace falta igualmente un instrumento idóneo»]; ASD V-6, *Christiani matrimonii institutio*, p. 231, ll. 52-55: «*Plurimum autem refert quid teneris animis infuderis. Nihil enim magis haeret in omnem vitam quam quod illis annis imbibitur. Plurimis in ore est, paucis in animo dictum Horatii: “Quo semel est imbuta recens, seruabit odorem testa diu”. Ac fere videtur optimum cui primum assueueris*».

⁴⁴⁹ OVIDIUS, *Amores*; Cfr. *CWE* 26, p. 579, n. 151, [Trad.: «La fecha en la que Ovidio publicó su primera versión de *Amores* es incierta; algunos estudiosos han establecido como pronto el año 25 a.C., en cuyo caso Ovidio habría tenido 18 años»].

⁴⁵⁰ Marcus Annaeus LUCANUS, Iulius POMPONIVS LAETUS (ed.); *Pharsalia*, -editio princeps-, (Conrad Sweynheym - Arnold Pannartz, Roma 1469), “Vita Lucani ex Iulius Pomponius”: «*Fastiditus inde familiari cura: cum octimestri infante Romam uenit: quietiori vitae: apud fratres uacaturus: speransq: per pcuraciones acqrende pecunie breuius sibi iter fore: quo eqri consularibus credebat. Lucanus studuit Rome sub Rhemmio Palemone et Cornuto. Ex condiscipuli Saleium Bassum: et A. Persium praecipue dilexit*»; Marcus Annaeus LUCANUS, Giovanni Sulpizio da Veroli (ed.), *M. Annei Lucani Cordubensis Pharsalia diligentissime per G.*

Versellanum recognita, (Iodocus Badius Ascensius, París 1514), “M. Annei Lucani Vita ex clarissimis authoribus”: «(...) *Deinde curae familiaris fastidio: uitae quietori apud fratres uacaturus cum octimetri infante Romam uenit sperans per procuraciones acquirendae pecuniae breuius sibi iter fore quo consulibus aequaretur. (...) Studuit Lucanus Romae sub Rhemio Palaemone et Cornuto. Ex condiscipulis Saleium Bassum et A. Persium precipuae dilexit*»; Petrus CRINITUS, *De poetis latinis*, (Philippus Iunta, Florencia 1505), III, fº. E3, 3, “M. Anneus Lucanus”: «*delatus ad urbem cum in prima adhuc infantia esset. Quo facilius p. aetate in bonis disciplinis cultum ingenii caperet. adolescens factus illustres habuit praeceptores in litteris Rhennium Palemonem: qui principem locum inter omnes grammaticos tenuit. in Rhetoricis Flauius Verginium: rhetorem illis temporibus nobilissimum. Tantmque diligentia sua ac facilitate ingenii profecit: ut graece ac latinae declamaret mom sine summa admiratione audientium. Inter caeteros condiscipulos Saleium Bassum et C. Persius qui Satyras scripsit: singulari beniuolentia dilexit*»; Cfr. VACCA, *Vita Lucani*, pp. xv-xvi, 4-9: «*Sed in patria sua non ualuit educari, fatorum credo decretis, ut id ingenium, quod orbem fama sui impleturum cresceret, et in domina mundi aleretur urbe. Octauum enim mensem agens Romam translatus est. Ac ne dispar euentus in eo narraretur eius, qui in Hesiodo refertur, cum opinio <hunc> non dissimilis maneret, cunas infantis, quibus ferebatur, apes circumuolarunt osque insedere complures aut dulcem iam tum spiritum eius haurientes aut facundum et qualem nunc aestimamus, futurum significantes. <A> praeceptoribus tunc eminentissimis est eruditus eosque intra breue temporis spatium ingenio adaequauit, una uero studentes superauit profectibus. Declamaui et graece et latine cum magna admiratione audientium. Ob quod puerili mutato in senatorium cultum et in notitiam Caesaris Neronis facile peruenit et honore uixdum aetati debito dignus iudicatus est*»; Cfr. STATIUS, *Sylva*, II, 7, pp. 46-49; Cfr. MARCIAL, *Epigrammata*, VII, 21-23 y X, 64.

⁴⁵¹ *Ibidem*; No se conservan fuentes clásicas que atestigüen que Palemón fue educador de Lucano (Cfr. *CWE* 26, p. 579, n. 153). El primero en nombrarlo como tal fue Pomponio Leto, -quizás con acceso a alguna fuente antigua hoy perdida-, el cual preparó la *editio princeps* de *Pharsalia* en 1469, añadiendo una carta dedicatoria al papa Pablo II y una vida de Lucano en la que introduce estos nombres. Quizás se fijó Pomponio Leto en la biografía de Aulo Persio realizada por Marco Valerio Probo. Otras ediciones posteriores de *Pharsalia*, preparadas por otros humanistas (i.e. Giovanni SULPIZIO, Pietro CRINITO...) introdujeron esta breve biografía citándolo como *Pomponii Infortunati*. Erasmo conoció en Roma a Sulpizio, discípulo de Pomponio Leto.

⁴⁵² *Ibidem*; Marcus VALERIUS PROBUS, *Vita A. Persii Flacci*, p. 37 v. 12 - p. 38 v.12: «*Studuit Flaccus usque ad annum XII aetatis suae Volaterris, inde Romae apud grammaticum Remmum Palaemonem et apud rhetorem Verginium Flavum, cum esset annorum XVI, amicitia coepituti Annaei Cornuti, ita ut ab eo nusquam discederet, et inductus aliquatenus in philosophiam est. amicos habuit a prima adulescentia Caesium Bassum poetam et Calpurnium Staturam, qui uiuo eo iuuenis decessit, coluit ut patrem Servilium Nonianum. Cognouit per Cornutum etiam Annaeum Lucanum, aequaeuum auditorem Cornuti, nam Cornutus illo tempore grammaticus fuit, sectae Stoicae, qui libros philosophiae reliquit, sed Lucanus adeo mirabatur scripta Flacci, ut uix retineretse recitantem clamore, quin illa esse uera poemata diceret, sero cognouit et Senecam, sed non ut caperetur eius ingenio*».

⁴⁵³ *Ibidem*.

⁴⁵⁴ STATIUS, *Sylva*, II, 7, p. 48: «*Nec solum dabo carminis nitorem / Sed taedis genitalibus dicabo / Doctam atque ingenio tuo decoram*»; QUINTILIANUS, *Institutionis Oratoriae*, X, 1, 90: «*Multum in Valerio Flacco nuper amisimus, vehemens et poeticum ingenium Salei Bassi fuit, nec ipsum senectute maturuit. Rabirius ac Pedito non indigni cognitione, si vacet. Lucanus ardens et concitatus et sententiis clarissimus et, ut dicam quod sentio, magis oratoribus quam poetis imitandus*», [Trad. Alfonso ORTEGA CARMONA, t. 4, p. 47: «Mucho hemos perdido hace poco en

Valerio Flaco. Vehemente y de gran talento poético para la poesía fue Saleyo Baso, y tampoco llegó a una madura ancianidad. Rabirio y Pedón merecen ser conocidos, si hubiere tiempo. Lucano, fogoso y apasionado y brillantísimo en sus pensamientos éticos y, para decir lo que siento, un modelo para oradores más que para poetas»].

⁴⁵⁵ Angelus POLITIANUS, *Epistolae*, III, 17, pp. 81-82: «*O Decus Italiae virgo, quas dicere grates, Quas vereferre parem, quod etiam honore me tuarum literarum non dedignaris: mira profecto fides, tales proficisci a foemina (quid autem a foemina dico?) imo uero a puella et uirgine potuisse. Non igitur Musas, non Sibyllas, non Pythias, obijciant uetusta nobis secula, non suas Pythagorei philosophantes foeminas, non Diothimam Socratici, nec Aspasiam, sed nec poetrias illas Graeca iacent monimenta, Telesillam, Corinnam, Sappho, Anyten, Erinnem, Praxillam, Cleobulinam, ceteras; credamusque facile Romanis iam Laelii et Hortensij filias, et Corneliam Gracchorum matrem fuisse matronas quantumlibet eloquentissimas. (...) Quod si conatus ipse pro miraculo iam cernitur, quid de profectu studiorum tanto dicemus? Scribis epistolas Cassandra subtiles, acutas, eleganteis, Latinas, et quanquam puellari quadam gratia, uirginali quadam simplicitate dulcissimas, tamen etiam mire graueis et cordatas. (...) Ecce nunc etiam te Cassandra post illum protinus coepi, fortasse iam cum illo quoque, uenerari. Tibi uero tanta incoepa Deus optimus maximus secundet: et cum recesseris a parentibus, is autor contingat et consors, qui sit ista virtute non indignus: ut que nunc propemodum sua sponte naturalis ingenii flamma semel emicuit, ita crebris deinceps aut adiuta flatibus, aut enutrita fomitibus effulgeat, ut a nostrorum hominum praecordijs, animoque nox omnis, geluque penitus et languoris in literis, et inscitiae discutiat. Vale».*

⁴⁵⁶ Angelus POLITIANUS, *Epistolae*, XII, 2, p. 349: «*Qvam uellem te quoque hodie nobiscum Paulus Vrbinus inuitasset ad epulas, uir in omni militari gloria celebrer, ita nec abhorrens a literis, nec a literatis. Filiolus est illi Fabius undecim natus annos, insigni cum pulchritudine, tum uirtute. (...) Vt ergo discubuimus, canere quaedam iussus notata Musicis accentiunculis carmina, simul cum peritis aliis, statim suauissima quaedam uoce sic in aures nostras illapsus, immo uero in praecordia est, ut me quidem (caeteros nescio) pene extra me rapuerit, certe sensu tacito diuine prorsus cuiusdam uoluptatis affecerit. Pronunciauit heroicum deinde Carmen, quod ipsemet nuper in Petri Medicis nostri laudem composuerat. Id ab ipso reuera, non (quod ego tamen suspicabar) ab alio factum, signis euentissimis, argumentisque; postea cognoui», [Trad: «Cuanto me gustaría que hubieras estado también con nosotros cuando nos ha invitado a su mesa Paolo Urbino, hombre celebrado por todos por su fama militar, y que sin embargo, no es ajeno a las letras ni a los humanistas. Tiene un hijo de once años llamado Fabio, destacado tanto por su porte como por su virtud. (...) Cuando cada uno estaba en su sitio, el niño fue requerido para acompañar a los músicos, para acompañar la música cantando algunas piezas, lo cual hizo con una voz tan melodiosa que por mi parte pude escuchar en éxtasis. A continuación recitó un poema heroico compuesto por él mismo, en honor de mi alumno Piero de Médicis, y realmente era así, y no el poema de otro –tal y como yo había sospechado al principio-. Más tarde tuve ocasión de asegurarme de esta evidencia indudable»].*

⁴⁵⁷ Angelus POLITIANUS, *Epistolae*, XII, 2, pp. 349-350: «*Miraris haec Pice? Dabo aliud maius, maiusq; quod mireris. Impleuerat hoc iam munus, et eum pater iusserat ibidem cibum capere stantem, non enim solet aliter. Iam secundae mensae cum proponere iubeor, quot et quae argumenta epistolarum uelim, quas ille simul pluribus dictaret ex tempore, proposui quinque; duntaxat (non enim plura libuit, ne forte puerum fatigarem, plura illa tamen blande adhuc deposcebat) sed quae proposui nata ibidem statim sunt uaria, noua, quaedamq; ridicula, sic ut ad ea comparare se prius non potuerit. Collocati quinque; igitur per ordinem librarij cum stylis et pugillaribus, excepturi quo dille dictasset. Consistit in summo puer, terram intuens modeste, cogitat aliquantum, mox tamen oculos atollit, imperat ei qui summus consederat, ut iam scribat,*

ubi pauca dictavit: inuit et secundo, dictat et huic alterum argumentum: pergat ad caeteros deinceps, donec ad infimum, rursus quoque; ad primum reuertitur: sarcians quod omiserat, fulciens quod pependerit: dissidebat ibi nihil, claudicabat nihil. Ita saepius in orbem remeans, epístolas uno tempore (quis credat?) quinque; absolvit», [Trad.: «Pico, ¿Te admiras de esto? Te daré algo mayor para que te asombres más aún. El chico había acabado ya su encargo, cuando su padre le ordenó tomar el alimento de pie, pues no suele hacerlo de otra forma. Ya en el segundo plato, se me solicitó que propusiera todos los temas para escribir que yo quisiera, de tal forma que él dictaría a la vez a varias personas. Propuse cinco, pues no quería poner más para no sobrecargar al niño, aunque él insistía convincentemente en ello. Pero las materias que sugerí en esta ocasión eran de naturaleza tan variada y novedosa, y alguna tan ridícula, que estaba convencido de que no podría haberse preparado con anterioridad. Se colocaron cinco personas enseguida, con pluma, tinta y papel, dispuestas en orde, para escribir a medida que dictase. El niño, permaneció firme, i mirando modestamente a tierra, pensaba alguna cosa, hacía una pausa breve, y entonces subiendo los ojos mandó a aquel que se estaba sentado más arriba, que escribiese ya lo poco que dictaba. Hizo una señal al segundo, y le dio instrucciones sobre un tema diferente; y rápidamente procedió de forma similar con el resto, hasta llegar al último. Entonces, regresando al primero, completaba aquello que faltaba, retomando donde lo había dejado. No se dejó a nadie y no se rindió con ninguno. Si hubiese en el orbe alguno tan sabio para escribir cartas al mismo tiempo ¿Quién lo creería? Pues él finalizó las cinco cartas»].

⁴⁵⁸ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6: Cfr. p. 42, n. 87; *Ibidem*, IV, 17, 34: Cfr. p. 191, n. 436.

⁴⁵⁹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4: Cfr. p. 54, n. 121.

⁴⁶⁰ PLUTARCHUS, *Vitae parallelae*, Vol. 7, pp. 238-242, “Alexander”, 7, 1-5: Cfr p. 58, n. 151.

⁴⁶¹ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 4: Cfr. p. 8, n. 13; Marcus Tullius CICERO, *De oratore*, III, 31, 124, pp. 433-434: Cfr. p. 7, n. 12.

⁴⁶² ASD I-4, *De recta pronuntiatione*, p. 16, ll. 102-123; *Ibidem*, pp. 30-31, ll. 557-568: Cfr. p. 160, n. 393.

⁴⁶³ Laurentius VALLA, *Elegantiarum latinae linguae*, III, *Praefatio*, fº. LXXVI, vº: «*An grammaticorum quorum propositum uidetur fuisse, ut linguam Latinam dedocerent? An denique; rhetoricorum, qui ad hanc usque aetatem plurimi circumferebantur, nihil aliud docentes quam gothice dicere?»*; Cfr. Jorge FERNÁNDEZ LÓPEZ, “Quintiliano en la primera mitad del Quattrocento italiano: Lorenzo Valla”, en: *Berceo*, nº 128, (Instituto de Estudios Riojanos, Logroño 1995), p. 15: «La conciencia contextual, por llamarla así, de Valla, le hizo comprender mejor que a la mayoría de sus contemporáneos cuál era la situación lingüística en la Roma antigua: nuestro humanista era perfectamente consciente, al igual que su maestro Bruni, de que lo que había en la Roma clásica era, usando términos modernos, una situación de diglosia. La discusión sobre este particular, que fue una de las cuestiones centrales de la célebre polémica (1451 – 1453) entre Valla y Poggio Bracciolini, viene originada precisamente por la interpretación de unas palabras de Quintiliano, que constituyen además uno de los *Notabilia* señalados por Valla: en I, 6, 27 dice Quintiliano: “*mihi non inuenuste dici uidetur, aliud esse latine, aliud grammaticae loci*”. Alrededor del sentido que se dé a “*grammaticae*” y a “*latine*” y sobre cuál de los dos es el que Quintiliano recomienda, gira toda la discusión. A este particular, hemos de afirmar que fue Valla quien interpretó correctamente a Quintiliano: el rétor romano afirma la superioridad del “*latine*”, basado en la *consuetudo*, sobre el “*grammaticae loqui*”».

⁴⁶⁴ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 3, 5: Cfr. p. 13, n. 28.

⁴⁶⁵ Johannes de GARLANDIA, Hans LIEBL (ed.), *Die disticha Cornuti: auch Cornutus oder Distigum des Jo. v. Garlandia genannt, und der Scholiast Cornutus, mit dem Text des Cornutus antiquus und novus*, (A. Lechner, Straubing 1888); Cfr. Ms. Latin 7679 Bibliothèque nationale

de France, *Joannis de Garlandia vocabularium, sive vocum ad artes pertinentium expositio. Anonymus de natura verborum. Joannis de Garlandia disticha grammatica, cum commentario. Anonymi dictionarium, sive vocum maximè necessariarum explicatio. Chanson francoise. Anonymi tractatus de grammatica: finis desideratur. Glossarium latino-gallicum, (1401-1500).*

⁴⁶⁶ Ludolphus LUCOHE HILDESHEMENSIS, *Flores grammaticae sive florista cum commento*: compuesto en torno al año 1300, era un poema didáctico de 1020 hexámetros, para enseñar gramática, que esencialmente reproducen y cristianizan los libros XVII y XVIII de las *Institutiones* de Prisciano. Las primeras ediciones impresas se prepararon en Basilea (ca. 1490/97) y en Colonia (1505).

⁴⁶⁷ Alexander VILLADEI, *Doctrinale puerorum*, (Ioannis Synthen, Deventer 1491).

⁴⁶⁸ Lc. 18, 25: «*Facilius est enim camelum per foramen acus transire, quam divitem intrare in regnum Dei*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Porque es más fácil a un camello pasar por el ojo de una aguja que a un rico entrar en el Reino de Dios»]; Mc. 4, 30-32: «*Et dicebat: -Quomodo assimilabimus regnum Dei aut in qua parabola ponemus illud? Sicut granum sinapis, quod cum seminatum fuerit in terra, minus est omnibus seminibus, quae sunt in terra; et cum seminatum fuerit, ascendit et fit maius omnibus holeribus et facit ramos magnos, ita ut possint sub umbra eius aves caeli habitare*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Y decía: -¿A qué se parecerá el Reino de Dios?, o ¿con qué parábola lo compararemos? Es como un grano de mostaza que, cuando se siembra en tierra, es la más pequeña de todas las semillas que hay en la tierra; pero, una vez sembrado, crece y llega a hacerse mayor que todas las hortalizas, y echa ramas grandes, hasta el punto de que los pájaros del cielo pueden anidar bajo su sombra»]; Cfr. Mt. 13, 31-2 y Lc. 13, 19.

⁴⁶⁹ ASD II-3, *Adagia*, n° 1434, p. 428, “*Cassioticus nodus*”: «*Κασσιώτικον ἄμμα, id est “Cassioticus nodus”, de moribus vaftris ac versutis dici consuevit. Cassius mons est et eiusdem nominis ciuitas in Aegypto, vicina Pelusio. Ei genti quasi genuinum ac gentilitium est miros quosdam nodos nectere*»; DIOGENIANUS, *Proverbia vulgaria*, V, 44, p. 223: «*Cassioticus nodus: In eos qui prauis sunt moribus. Illi enim no dos indissolubiles nectebant*»

⁴⁷⁰ Aurelius AUGUSTINUS, *De doctrina christiana*, IV, 7, 14: «*Haec omnia quando a magistris docentur, pro magno habentur, magno emuntur pretio, magna iactatione venduntur. Quam iactationem etiam ego redolere vereor, dum ista sic dissero. Sed male doctis hominibus respondendum fuit, qui nostros auctores contemnendos putant, non quia non habent, sed quia non ostendant, quam nimis isti diligunt, eloquentiam*», [Trad. Balbino MARTÍN, IV, 7, 14, p. 281: «Cuando todas estas cosas se enseñan por los maestros del arte, se tienen por grandes, se compran a precio elevado y se venden con harta jactancia; la que yo mismo temo también exhalar al tratar de estas cosas. Pero debí responder a hombres malamente doctos, que juzgan que nuestros autores deben ser despreciados, no porque carezcan, sino porque no ostentan la elocuencia, que ellos estiman más de la cuenta»].

⁴⁷¹ 1 Cor, 7, 29-31: «*Hoc itaque dico, fratres, tempus breuiatum est; reliquum est, ut et qui habent uxores, tamquam non habentes sint, et qui flent, tamquam non flentes, et qui gaudent, tamquam non gaudentes, et qui emunt, tamquam non possidentes, et qui utuntur hoc mundo, tamquam non abutentes; praeterit enim figura huius mundi*», [Trad., *Biblia de Navarra*: «Hermanos, os digo esto: el tiempo es corto. Por tanto, en lo que queda, los que tienen mujer, vivan como si no la tuviesen; y los que lloran como si no llorasen; y los que se alegran, como si no se alegrasen; y los que compran, como si no poseyesen; y los que disfrutan de este mundo, como si no disfrutasen. Porque la apariencia de este mundo pasa»].

⁴⁷² HESIOD, *Opera et dies*, 354-362: Cfr. p. 13, n. 26; *Ibidem*, HESIOD, *Opera et dies*, 286-292: «*σοὶ δ' ἐγὼ ἐσθλὰ νοέων ἐρέω, μέγα νήπιε Πέρση. / τὴν μὲν τοι κακότητα καὶ ἰλαδὸν ἔστιν ἐλέσθαι / ῥηιδίως: λείη μὲν ὁδός, μάλα δ' ἐγγύθι ναίει: / τῆς δ' ἀρετῆς ἰδρωῶτα θεοὶ προπάροισεν ἔθηκαν / ἀθάνατοι: μακρὸς δὲ καὶ ὄρθιος οἶμος ἐς αὐτὴν / καὶ τρηχὺς τὸ πρῶτον: ἐπὴν δ' εἰς*

ἄκρον ἵκηται, / ῥηιδίη δὴ ἔπειτα πέλει, χαλεπή περ ἐοῦσα.», [Trad. A. PÉREZ J. et A. MARTÍNEZ D., *Los trabajos y los días*, pp. 139-140: «Yo sé lo que te conviene, gran necio Perses, te lo diré: de la maldad puedes coger fácilmente cuanto quieras; llano es su camino y vive muy cerca. De la virtud, en cambio, el sudor pusieron delante los dioses inmortales; largo y empinado es el sendero hacia ella y áspero al comienzo; pero cuando se llega a la cima, entonces resulta fácil por duro que sea»]; BAS V, *Enchiridion militis christiani*, p. 46: «*Et si nondum forte queas uniuersam uitiorum stirpem euellere, tamen quotidie de malis nostris aliquid decerpendum, bonis moribus semper aliquid adiiciendum. Ad eum modum decrescet, aut crescet ingens ille cumulus Hesiodius*», [Trad. Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, p. 228: «Y, si por ventura no te sientes capaz de arrancar de raíz todos los vicios, cada día deberás arrancar alguna de tus malas inclinaciones y añadir algo a tus buenas costumbres. Así es como crece o disminuye el gran montón de Hesíodo»].⁴⁷³ ASD V-6, *Christiani Matrimonii Institutio*, p. 230, ll. 1000-1015: «*Hic quaesitum est a priscis, ad quotum aetatis annum sit auspicanda institutio. Plerisque visum est vsque ad septimum annum non esse vexandam eruditionis molestia teneram aetatem. Aristoteles a quinto anna putat auspicandam disciplinarum traditionem. Alii mox a tertio anna putant infantem esse docilem. Ac mihi quidem omnes videntur recte sentire. Statim enim instillandum est aliquid tenellae rudique testulae, sed blande, tum cuius maxime capax est aetas illa; ita nec vexabitur aetas tenera nec aberit eruditionis fructus. Noscitare literas tum Latinas tum Graecas, et harum elementa pingere atque exprimere sonos per lusum discunt pueri, quae res diu moraretur adultum in discendis literis. Sunt enim quaedam ad disciplinas praeludia quae reddunt nos magis habiles ad discendum. Id non solum fit in disciplinis, verum etiam in moribus. Veluti flectere genua ad nomen Iesu, aut ad occursum honorati viri, in templo complosis manibus adorare eucharistiam, exosculari Crucifixi signum, astare composite quum mensa consecratur aut aguntur gratiae, aliqua rudimenta sunt ad religionem. In his tamen annis oportet omnem acerbitem abesse, quanquam non oportet abesse reuerentiam. Fallendus est aliquando puer, vt discat credens se ludere».*

